
EL
VIAJERO
ILUSTRADO
1880

# ÍNDICE

## DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE TOMO.

## TEXTO.

### ACTUALIDADES.


Actualidades, por D. Luciano García del Real.—En todos los números.
Australia.—Núm. 2, pág. 10.
Casa Centenaria de Pompeya (La).—Núm. 18, pág. 14.
Centenario de Camoens, correspondencia por *un español vecino de Lisboa.*—Núm. 16.
Conferencia sobre la colonizacion del Cabo de Buena Esperanza, por M. F. W. Nauhaus.—Núm. 8, pág. 15.
Detalles de la catástrofe de Dundeé.—Núm. 2, pág. 13.
Detalles del túnel de San Gotardo.—Núm. 6, pág. 3.
Ejército chino (El).—Núm. 8, pág. 15.
Estadística de los suicidas.—Núm. 19, pág. 14.
Esposa del Dr. Tanner (La).—Núm. 16, pág. 11.
Excursion al monte de San Lorenzo de Munt, por don José Ventalló y Vintró.—Núm. 15, pág. 4.
Expedicion francesa al centro del África.—Núm. 20, pág. 2.
Ferrocarriles eléctricos.—Núm. 12, pág. 14.
Fiestas de la Rábida en Huelva (Las), por *un socio de la Colombina.*—Núm. 15, pág. 7.
Fiesta de Navidad en Oriente (La), por D. E. Soriano.—Núm. 2, pág. 7.
Fondo del mar (El), por P.—Núms. 13 y 14, págs. 14.
Gato del Doctor (El).—Núm. 20, pág. 12. x
Hipótesis de Laplace (La).—Núm. 20, pág. 14.
Lonch Beach.—Núm. 12, pág. 13.
Milenario de Montserrat (El), por P. Bofill.—Núm. 9, pág. 3.
Motores eléctricos en las vias férreas, por J. Santiso. Núm. 5, pág. 11.
Nuevas exploraciones en África.—Núm. 4, pág. 7.
Resistencia del papel, aplicada á las vías férreas.—Núm. 4, pág. 11.
Socorro á los náufragos.—Núm. 22, pág. 12.
Sociedad española de salvamento á los náufragos, por Adolfo Navarrete.—Núm. 24, pág. 2.
Suiza catalana (La).—Núm. 16, pág. 12.
Teléfono casero (El), por M. Gifado.—Núm. 2, pág. 10.
Teléfono y la ópera (El).—Núm. 23, pág. 10.
Terremotos de Manila (Los), por M.—Núm. 14, pág. 11.
Túnel de San Gotardo (El).—Núm. 23, pág. 11.
Viabilidad del Sahara (La).—Núm. 23, pág. 11.
Volcan de Ilopango en San Salvador (El).—Núm. 12, pág. 13.


### VIAJES EN GENERAL.


Baños entre los antiguos y los modernos (Los), por Der. Lehrling.—Núm. 17, pág. 5.
Creencias populares en España. Costumbres de Astúrias, por Adolfo Caunedo.—Núm. 9, pág. 7.
Costumbres andaluzas. Recuerdos de una boda, por García del Espinar.—Núm. 5, pág. 2.
Costumbres españolas (Aragon). La Noche-Buena, poesía, por D.ª María Josefa Masanés.—Núm. 13, pág. 14.
Costumbres orientales. La Bayadera. El Brahman. El Fakir. La Mujer, por D. A. Avilés A.—Núms. 13, 16, 19 y 22, págs. 11, 6, 6, y 13.
Croquis sobre Austria.—Núm. 3, pág. 7.
Cueva de Altimira (La).—Núm. 18, pág. 11.
De Montevideo á Santa Rosa de Chile á traves de las Pampas y la cordillera, por M. Desiderato Charnay.—Núms. 8, 9, 10, 11, 12 y 13, págs. 11, 10, 7, 10, 6 y 7.
Descubrimientos geográficos. El Capitan Cook, por E. Contreras.—Núm. 7, pág. 2.
Descubrimientos geográficos. Juan Sebastian Elcano, por D. Eduardo Contreras de Diego—Núm. 5, pág. 3.
Documentos geográficos. Carta que Américo Vespucio dirijió á Renato II, duque de Lorena. Y, relacion de Américo Vespucio de su viaje á las costas del Brasil, por E. Contreras.—Núm. 12, pág. 2, y número 11, pág. 3.
Episodio de costumbres españolas contemporáneas. Una heroina, por García del Espinar.—Núms. 7 y 8, págs. 3 y 7.
Episodio triste (Un), por J. Prats y Gimeno.—Núm. 23, pág. 13.
España pintada por los españoles. Caldas de Montbuy y San Miguel del Fay.—Sabadell.—Tarrasa.—Manresa, Mataró, por Pedro Perez.—Núms. 4, 6, 8, 10 y 24, págs. 2, 2, 2, 2 y 3.
España pintada por los españoles. La Cartuja de Búrgos, por D. Julio Enciso.—Núm. 22, pág. 10.
España pintada por los españoles. El castillo de Ciurana, por D. Martin Ferreiro.—Núm. 23, pág. 3.
Estudios sobre los viajes y descubrimientos de los portugueses durante los siglos XIV, XV y XVI, por D. Gonzalo Reparaz.—Núms. 6, 7, 9, 10, 12, 13, 14, 16 y 21, págs. 12, 7, 7, 6, 6, 4, 3, 3 y 2.
Estudios geográficos. El Capitan Laperouse, por E. Contreras de Diego.—Núm. 9, pág. 2.
Gheel.—Núm. 17, pág. 11.
Grecia antigua y moderna, por el Dr. Xatart.—Números 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22 y 24, págs. 13, 11, 11, 11, 13, 11, 10, 11, 12, 11, 11, 14 y 13.
Impresiones de un viaje en Rio Janeiro, por *Tur.*—Núm. 16, pág. 11.
Isla Sandwich (La).—Núm. 9, pág. 11.
Leyenda de la Alhambra, trasmitida por los ruiseñores (Una), por Luciano García del Real.—Núm. 7, pág. 11.
Leyendas de Andalucía. La cruz de los panaderos, por García del Espinar.—Núms. 23 y 24, págs. 10 y 11.
Leyendas cordobesas. Los cuarenta días felices de Abderraman, por García del Espinar.—Núm. 18, pág. 6.
No hay patria fea, por D. Antonio de Trueba.—Número 20, pág. 10.
Palacio de Justicia en Paris (El), por *un español del Boulevard.*—Núm. 2, pág. 6.
Palomas mensajeras (Las).—Núm. 14, pág. 13.
Palos de Moguer. Cuento inmoral, por D. Juan Eugenio Harzenbusch.—Núm. 15, pág. 11.
Posada (La), poesía, por D. Eugenio Tapias.—Núm. 11, pág. 11.
Recuerdos de un viaje por España, por el emperador Maximiliano.—Núm. 21, pág. 13.
Regiones Árticas (Las), por D. Adolfo Caunedo.—Número 3, pág. 2.
Rusia libre (La), por Wiliam Hepwert Dixon.—Números 5, 6 y 7, págs. 7, 10 y 10.
Tradiciones de Astúrias. Consuelo y Esperanza, por D. Adolfo Caunedo.—Núm. 12, pág. 11.
Último diario de Livingstone.—Del núm. 5 al 24.
Viaje al Ártico, por el profesor A. E. Nordenskiold, en el vapor *Vega.*—Del núm. 10 al 24.
Viaje al centro de África, por Stanley (continuacion). Núms. 2, 3 y 4, págs. 2, 3 y 3.
Valle de Aran (El).—Núm. 10, pág. 11.
Viajero (El), poesía, por D. José Mateu.—Núm. 14, pág. 14.
Zelanda (Neerlanda) (La), por Cárlos Costor.—Números 1, 2, 3 y 4, págs. 11, 10 y 10.


### VARIEDADES.


Agricultura. Del cultivo del lúpulo, por el Dr. Pons.—Núm. 4, pág. 12.
Caridad (La), poesía, por D. P. de Palau J. Quijano.—Núm. 12, pág. 11.
Curiosidades científicas ó industriales.—Núms. 4, 6, 9, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21 y 23, págs. 7, 7, 11, 13, 13, 13, 14, 14, 13, 14 y 14.
Elefantes (Los).—Núm. 2, pág. 13.
Gabriela, por D.ª Dolores Moncerda de Macía.—Números 21 y 22, págs. 10 y 7.
Grabados de este número (Los), por L.—En todos los números.
Juicio acerca de Napoleon I, por el príncipe de Meternich.—Núm. 3, pág. 12.
Lágrimas, poesía, por D.ª María Mendoza de Vives.—Núm. 18, pág. 11.
Micrófono (El).—Núm. 4, pág. 11.
Microscopios modernos, por J. A.—Núm. 2, pág. 4.
Miscelánea.—En todos los números.
Mision de la mujer (La), por García del Espinar.—Núm. 2, pág. 6.
Niña Blanca (La), poesía, por D. Víctor Balaguer.—Núm. 2, pág. 7.
Novia (La), poesía, por D. Víctor Balaguer.—Número 10, pág. 10.
Nuevo Sol (Un).—Núm. 23, pág. 13.
Paraguas (El), por Un desconocido.—Núm. 18, pág. 12.
Patinadero de la fortuna (El), por el Marques de Villel.—Núm. 9, pág. 14.
Ultimos cuadrumanos (Los), por E. de H.—Núm. 20 pág. 14.
Un buen colegial y un colegio excelente, por D. Luciano G. del Real.—Núm. 2, pág. 7.
Vías anchas y las estrechas (Las).—Núm. 2, pág. 7.

# GRABADOS.


| | Núm. | Pág. |
|---|---|---|
| Acueducto de Mérida | 1 | 9 |
| Acueducto de Marly.—Francia | 17 | 12 |
| Aduana de Dublin | 4 | 12 |
| Aguador de Córdoba | 1 | 5 |
| Alegoria de los viajeros célebres modernos.—Dibujo de P. Moliné | 5 | 8 y 9 |
| Alto de una caravana en Tejas á causa de un temporal de nieves | 16 | 5 |
| Albufera de Valencia (La) | 24 | 5 |
| Amsterdan | 20 | 1 |
| Antioquía | 22 | 9 |
| Antibes (Vista de) | 5 | 4 |
| Arbol de la leche (El) | 4 | 13 |
| Arburgo (Vista de) Suiza | 6 | 4 |
| Astucias de guerra | 2 | 1 |
| Asilo de San Gotardo (El) | 6 | 13 |
| Atenas | 17 | 4 |
| Avestruces (Los) | 24 | 12 |
| Barca en el Ganges | 4 | 5 |
| Basilea.—Suiza | 5 | 4 |
| Baile indio | 10 | 12 |
| Barrio chino en San Francisco de California | 13 | 13 |
| Baños de San Gervasio en Saboya | 22 | 5 |
| Berna (Vista de) | 12 | 4 |
| Belen | 24 | 4 |
| Bosque en Siberia | 24 | 9 |
| Bosque en la Australia (Un) | 14 | 12 |
| Bombay: visto desde las montañas de Madagascar | 12 | 5 |
| Boda en Bretaña (Una) | 11 | 4 |
| Buscadores de oro atravesando las montañas Rocosas | 15 | 8 |
| Casa de una familia de negros en los Estados-Unidos | 1 | 5 |
| Casamiento indio | 10 | 13 |
| Campo Rojo (El) | 2 | 5 |
| Calle Mayor de Fuenterrabia (La) | 2 | 9 |
| Cameron: jefe de la expedicion al África central | 8 | 1 |
| Campamento de gitanos en Siberia | 2 | 12 |
| Caramellas (Las) | 8 | 8 |
| Cascadas de Oued-Tifrit (Las).—Argelia | 2 | 13 |
| Casa en el Cairo (Fachada de una) | 3 | 9 |
| Calle de San Juan de Malta | 8 | 12 |
| Catedral de Palermo (La) | 3 | 12 |
| Catedral de Stauropol | 10 | 5 |
| Cascadas de Tivoli | 5 | 5 |
| Casa del Rajá de Zarabaah | 11 | 12 |
| Castillo de Dieppe | 6 | 4 |
| Catarata de San Antonio.—Brasil | 11 | 12 |
| Catedral de Moscou por la fachada de la Resurreccion (Vista de) | 6 | 13 |
| Calle de Durolle en Thier (La).—Francia | 7 | 4 |
| Caravana atravesando el Desierto | 12 | 4 |
| Claddagh de Galway (El).—Irlanda | 7 | 5 |
| Capitanía general de la Habana | 12 | 12 |
| Camino de hierro de Madras (Término del) | 7 | 13 |
| Cascada de Transvaal.—África | 16 | 9 |
| Cascada en Argelia | 18 | 13 |
| Catarata en la isla de Borneo (Una) | 17 | 12 |
| Castillo de Chillon.—Suiza | 19 | 5 |
| Castillo de Heidelberg.—Baden | 18 | 12 |
| Canteras de mármol en el Tirol | 19 | 9 |
| Calcuta (Vista de) | 18 | 12 |
| Campos Elíseos de Paris (Los) | 21 | 4 |
| Cascadas de Reichembach en el Rhim | 22 | 13 |
| Catedral de Manila (Nueva) | 23 | 8 |
| Catedral de Córdoba | 23 | 13 |
| Caza con halcon (La) | 24 | 4 |
| Cartuja de Pavía | 24 | 13 |
| Cementerio de Génova | 4 | 5 |
| Cercanías de Elche | 22 | 4 |
| Ceremonia religiosa en el Japon | 22 | 12 |
| Claustro de San Juan de las Viñas.—Francia | 13 | 9 |
| Combate de un caiman y un jaguar | 1 | 12 |
| Colegio de Carreras | 3 | 8 |
| Columna de la Victoria en Nápoles | 4 | 9 |
| Colonia (Vista de) | 6 | 5 |
| Conduccion de maderas en la Selva Negra | 18 | 8 |
| Colibris (Los) | 20 | 13 |
| Cosecha y destilacion de las rosas en el valle de Kezanlik | 21 | 8 |
| Convento del monte Athos | 22 | 4 |
| Como.—Lombardía | 12 | 9 |
| Coliseo de Roma (El) | 21 | 12 |
| Cráter de Popocatepelt.—Méjico | 17 | 5 |
| Cruce de caminos de hierro en River Street.—New-York | 14 | 9 |
| Cythacea Patens de la América Meridional (La) | 16 | 13 |
| Chanelaz (Vista de).—Suiza | 5 | 5 |
| Charleston y su bahia desde la iglesia de San Miguel (Vista de) | 8 | 4 |
| Danza indiana | 21 | 13 |
| Desierto de Thébas.—Egipto | 18 | 12 |
| Dehli (Vista general de) | 12 | 8 |
| Dehli por la parte del Sur (Vista de).—Indostan | 10 | 1 |
| Destacamento inglés atravesando un bosque en la India | 11 | 13 |
| Dervises (Los) | 11 | 1 |
| Dieta de Pesth.—Hungria | 17 | 4 |
| Dié (Drome).—Francia | 13 | 8 |
| Distribucion de los cauris á sus tropas por el rey Dahomey | 1 | 1 |
| Dos métodos (Los). Estudios botánicos | 16 | 8 |
| Ems (Vista de) | 5 | 12 |
| Entrada de Lima por el puente Rimac | 10 | 4 |
| Entre Montserrat y Collbató | 23 | 9 |
| Estátua de Leonardo de Vinci | 3 | 9 |
| Escuela Nacional de Música.—Lóndres | 9 | 5 |
| Establecimiento industrial de los señores Monset y Guardola | 11 | 13 |
| Estanque de la Gran Mezquita de Beljappoor.—India | 14 | 5 |
| Estrecho de Mesina | 17 | 8 |
| Estrecho del rey Jorge.—Australia | 17 | 9 |
| Fachada de la Pellejería en la Catedral de Búrgos | 2 | 9 |
| Faro del Caballo.—Santander | 10 | 8 |
| Fábrica de tejidos de lana de D. Antonio Casanovas.—Sabadell | 20 | 12 |
| Gondar.—Abisinia | 15 | 9 |
| Guaira (Vista de la) | 14 | 13 |
| Grutli (El).—Suiza | 23 | 1 |
| Gruta de Luray en la América del Norte | 15 | 9 |
| Gruta de San Jorge.—Escocia | 12 | 13 |
| Gruta de San Cristóbal en Amalfi | 3 | 5 |
| Grutas de Adelsberg | 2 | 4, 5, 8 |
| Havre (El) | 6 | 5 |
| Huracan de Arena en el Desierto de Bejudah.—Nubia | 17 | 9 |
| Hurdward.—India | 14 | 5 |
| Hyd-Park en mayo | 9 | 4 |
| Isla de Porquerolles.—Francia | 10 | 12 |
| Interior de un templo en Benarés | 16 | 4 |
| Indigenas de Australia | 13 | 4 |
| Javalíes espantados. *Un pánico* | 1 | 8 |
| Jardin de Plantas de Paris | 16 | 8 |
| Jardin de los Dioses (El) | 21 | 1 |
| Jóven árabe llevando la piel de un leon muerto á sus manos | 1 | 4 |
| Jóven campesina de Noruega | 18 | 4 |
| Jumieges.—Normandía | 20 | 12 |
| Kars (Vista general de) | 19 | 1 |
| Lago y fortaleza de Vann.—Armenia | 4 | 8 |
| Lago de Veldes.—Austria | 11 | 5 |
| Lago de Garda (El) | 22 | 9 |
| Lago Espejo y los tres hermanos (El) | 13 | 12 |
| Lisboa (Vista general de) | 11 | 9 |
| Livingstone y Stanley | 22 | 1 |
| Mausoleo de Chaudernagor | 3 | 5 |
| Mausoleo de Tadj Mahal.—Agra | 10 | 4 |
| Malinas (Vista de).—Bélgica | 14 | 4 |
| Manila (Vista de) | 14 | 4 |
| Menton | 4 | 4 |
| Mercado en Yedo (Vista de un) | 11 | 5 |
| Mequinez (Vista de) | 12 | 9 |
| Mezquita de Hassan (Cairo) | 13 | 12 |
| Memorialista japonés (El) | 22 | 5 |
| Mercado en Brunwik y la iglesia de San Andrés (El).—Alemania | 23 | 5 |
| Milenario de Montserrat. Dibujo de don Paciano Ros. Grabado de Thomas | 9 | 8 y 9 |
| Montaña de Montserrat. Dibujo de Garriga. Grabado de Thomas | 7 | 9 |
| Morada patrimonial de Jorge Sand | 11 | 4 |
| Morlaix.—Bretaña. Francia | 13 | 8 y 9 |
| Monte de San Miguel.—Francia | 13 | 9 |
| Monasterio de la Rábida (Vista del) | 15 | 1 |
| Montañas de Mexico | 16 | 1 |
| Montbeliard.—Francia | 19 | 12 |
| Monumentos de la India | 19 | 13 |
| Monasterio de San Benito de Bájes | 23 | 9 |
| Murallas de Sinope.—Asia Menor | 3 | 12 |
| Murallas de Tauris.—Persia | 4 | 8 |
| Muertos de sed en el Desierto | 15 | 12 |
| Murallas y calles de Pekin | 18 | 5 |
| Mujeres Fellahs.—Egipto | 20 | 4 |
| Nordenskiold, jefe de la expedicion á los mares Polares. Dibujo de Garriga. Grabado de Thomas | 9 | 1 |
| Oporto (Vista de) | 6 | 12 |
| Orillas del Cauca.—Nueva Granada | 16 | 12 |
| Orillas del río Stenez.—Brasil | 17 | 8 |
| Ostende.—Bélgica | 14 | 12 |
| Palacio-Castillo de Miramar (El) | 1 | 8 |
| Para (Vista de) | 1 | 12 |
| Palacio Rezonico en Venecia (El) | 2 | 4 |
| Palacio de Justicia de Paris (Nueva fachada del) | 2 | 8 |
| Palacio y puente de Westminster | 3 | 4 |
| Palacio Real de Palermo | 4 | 12 |
| Palacio del Conde de Flandes.—Bruselas | 5 | 13 |
| Paisaje de las costas de Maine.—Estados-Unidos | 6 | 1 |
| Pagoda china (Interior de una) | 10 | 5 |
| Palacio de Osborne.—Inglaterra | 10 | 13 |
| Paisaje de la Rioja | 12 | 12 |
| Pagoda de Choudagoun en Rangon | 13 | 4 |
| Palacio de Nantes (Fachada del) | 13 | 8 y 9 |
| Palacio de Cancilleria en Berlin | 21 | 5 |
| Paisaje en el itsmo de Panamá | 24 | 8 |
| Plaza del Gimnasio en Neuchatel | 3 | 5 |
| Plaza del Mercado en Liburna.—Francia | 13 | 9 |
| Plantio de piñas en Bahamá | 15 | 4 |
| Playa de Lerlius (Vista de la).—Francia | 23 | 12 |
| Pisa: Duómo y el Baptisterio | 5 | 12 |
| Poblacion siberiana | 2 | 12 |
| Pozos de petróleo en la Montaña del Triunfo (Vista de los) | 9 | 12 |
| Port-Vendres.—Francia | 13 | 8 |
| Porto Alegre.—Brasil | 15 | 12 |
| Potreros húngaros | 18 | 1 |
| Puente del Infierno, cerca de Aguas Calientes.—Bajos Pirineos | 4 | 9 |
| Puerta del Obispo en la Catedral de Zamora | 6 | 8 |
| Puente sobre el Gard.—Francia | 13 | 8 |
| Puerta Guillerma de Chartres.—Francia | 13 | 8 y 9 |
| Puente de Broklin á New-York | 14 | 9 |
| Puente del Espíritu Santo sobre el Ródano | 18 | 5 |
| Puy (El).—Francia | 16 | 1 |
| Puzzolo.—Nápoles | 23 | 12 |
| Reparto de té á los pobres.—Lóndres | 8 | 9 |
| Rio Murall en Australia | 15 | 4 |
| Riberas del Amazonas | 15 | 5 |
| Rio Karasu ó Cicilia | 23 | 4 |
| Roca de Sensacion (La) | 9 | 12 |
| Ruinas de una aldea en África | 12 | 1 |
| Ruinas del templo de Osiris.—Egipto | 16 | 5 |
| Ruinas de la antigua Seleucia.—Trachea | 23 | 4 |
| Ruinas del templo de Hermenthis.—Africa | 12 | 1 |
| Ruinas de un castillo en Normandía | 7 | 1 |
| Sadras (Vista de) | 3 | 1 |
| San Miguel del Fay. Composicion y dibujo de P. Ros. Grabado de Thomas | 7 | 4 |
| San Colman de Drome.—Irlanda | 7 | 12 |
| Salon de una antigua casa en demolicion.—Lóndres | 9 | 13 |
| Salon de la Biblioteca Nacional de Paris (Gran) | 18 | 9 |
| San Servando.—Francia | 21 | 12 |
| Serpa Pinto. Dibujo de P. Ros | 5 | 1 |
| Sepulcro de un brahaman en la India | 22 | 12 |
| Smirna | 15 | 13 |
| Solaces del navegante | 21 | 1 |
| Strasburgo.—Alsacia | 15 | 4 |
| Teatro de San Cárlos en Nápoles | 1 | 4 |
| Techo de la cúpula de la galeria principal de la villa Barvaro llamado el *Olimpo* | 7 | 8 |
| Templo de Philoe.—Egipto | 14 | 1 |
| Tempestad en la costa de Capri (Una) | 20 | 8 y 9 |
| Teatro de Orange.—Francia | 21 | 5 |
| Tipos argelinos | 22 | 8 |
| Tipos de la Rusia Oriental | 11 | 8 |
| Tipos ingleses | 7 | 5 |
| Torre de la pagoda de Vilnour (Una) | 1 | 13 |
| Torres de las Damas en la Alhambra | 6 | 9 |
| Torre de Kubbub-Minar.—India | 17 | 13 |
| Valonges.—Francia | 20 | 4 |
| Vendedores de armas (tipos montenegrinos. Los) | 8 | 13 |
| Venta de piñas en Bahama | 15 | 5 |
| Venecia (Vista general de) | 21 | 9 |
| Vida del Serrallo | 8 | 5 |
| Vida de los buscadores de oro en la Australia | 20 | 5 |
| Villa Barvaro (Vista de la).—Italia | 7 | 12 |
| Vista interior del Palacio del Parlamento en Berlin | 23 | 8 |
| Volcan Hecla | 24 | 12 |
| Vuelta del marino (La) | 19 | 4 |
| Vuelta de la caza. Desierto de Foungi.—Nubia | 16 | 9 |
| Vuelta de una boda en Polonia (La) | 13 | 5 |
| Yedo: capital del Japon (Vista de) | 17 | 1 |
| Zurich | 4 | 4 |


Imp. Tasso, Arco del Teatro, 21 y 23.

# EL VIAGERO ILUSTRADO
## HISPANO-AMERICANO

EUROPA · AMERICA · AFRICA · ASIA

Año III. 15 DE ENERO DE 1880. Núm. 13.


## ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Habiendo resuelto variar las fechas de salida de nuestro periódico, desde hoy aparecerá los dias 15 y 30 de cada mes.

SUMARIO:


**TEXTO:** Actualidades, por *D. Luciano García del Real*.—Viaje al centro de África, por *Stanley* (continuacion).—Una expedicion á las cuevas de Artá, por *el Dr. D. Angel Pulido Fernandez* (conclusion).—La prensa entre los chinos.—El palacio-castillo de Miramar, por *D. J. Velarde*.—Los grabados de este número, por *L.*—La cuna y la cruz (poesía), por *D. Victor Balaguer*.—El audífono.—La fiesta del Hipódromo (correspondencia de París), por *Un español del Boulevár*.—Crónica de la futura Exposicion universal de Nueva-York, por *D José Jordana y Morera*.—La Zelanda (Neerlanda), por *D. Cárlos Coster*.—Miscelánea.

**GRABADOS:** Distribucion de los cauris.—Teatro de S. Cárlos en Nápoles.—Jóven árabe llevando la piel de un leon muerto á sus manos.—Aguador de Córdoba.—Casa de una familia de negros en los Estados Unidos.—El palacio-castillo de Miramár.—Una torre de la pagoda de Vilnour.—Acueducto de Mérida.—La fuente de Andrómeda.—Vista de Para.—Combate de un caiman y un jaguar.—Los jabalíes espantados.


## ACTUALIDADES.

Año nuevo vida nueva, dice el adagio.

Año nuevo vida vieja debía decir.

Al entrar en el año tercero de nuestra publicacion queda demostrado que nos vamos haciendo veteranos. No obstante, por no dejar por mentiroso al adagio, inauguramos hoy una época no escasa en novedades para nuestros lectores.

Por de pronto El Viajero tendrá la satisfaccion de visitarles dos veces cada mes, correspondiendo á los deseos de muchos y al favor del público en general. En cuanto á las demás novedades que deben tenerse en cuenta, nuestro prospecto las anuncia con suficiente claridad.

.·.

En estos dias se viaja poco. El cariz de hielo que presenta el tiempo basta para retraer á los que por pura aficion lo hacen; y aún contiene á los que viajan más por obligacion que por costumbre.

Los intrépidos, los que afrontan sin miedo los rigores de la estacion son los que buscan los goces de la familia, los que no hubieran podido pasar las pascuas con satisfaccion, á no haber salvado en estos dias las considerables distancias que los separaban de sus padres, de sus hijos, de sus hermanos.

No se han apagado todavía los ecos de los caramillos y panderos de Noche Buena que evocan los más puros recuerdos del hombre y las tradiciones de la familia, convidando á las dulzuras del hogar doméstico.

.·.

Si pudiera tratarse en broma un asunto tan sério como el conflicto promovido en el Afghanistan, diríamos que á los ingleses podria suceder que despues de haber ido por lana volviesen... sin ella. Aquello vá de mal en peor. Completamente inesperada la resistencia que encontraron en los afghanes puede hacer muy crítica su situacion. Una larga série de combates encarnizados se han librado en poco tiempo junto á Cabul, con varia fortuna, y la prensa inglesa no oculta ya la profunda alarma de la opinion pública.

El *Standard*, al cual consideramos bastante fidedigno, refiere que el general Massy, con su caballería, habia tratado de unirse con la brigada de Macpherson en el camino de Shuzni, con el objeto de impedir la union que á su vez intentaban realizar los regimientos afghanos procedentes de dicha poblacion, con los que venian de Kohirtan, en número de 10.000 hombres.

La caballería llegó al punto convenido primero que la brigada de infantería, la cual, retrasada en su marcha (retraso que el diario inglés no esplica satisfactoriamente) fué atacada por fuerzas considerables. Los ingleses contaban solo con tres escuadrones y una batería de artillería montada, y á pesar de una defensa bizarra se vieron precisados á abandonar los cañones, si bien despues hubieron de recuperarlos, gracias al auxilio de la brigada Macpherson.



EL REY DE DAHOMEY DISTRIBUYENDO CAURIS Á SUS TROPAS.

Posteriormente se ha dicho que Roberts, el conquistador de Cabul, estaba sitiado por 20.000 afghanos, en situacion muy comprometida, y aunque no se confirma que lo sea tanto, las noticias no dejan de ser alarmantes para la poderosa Inglaterra. Luego se ha sabido el levantamiento del sitio.

Los afghanes les son inferiores en los recursos del arte militar, pero cuentan la ventaja de hallarse en terreno propio, enardecidos al acudir en defensa de su hogar, hollado por el extranjero, y con la fuerza que dá el derecho de defensa, además de los recursos abundantes de un país tan quebrado como el suyo.

.·.

Se ha colocado la piedra primera de un faro modelo, el de Eddystone, que habrá de alzarse á la entrada de la bahía de Plymouth. El ingeniero director de la obra ha prometido que estará concluido dentro de cuatro años.

El foco luminoso se producirá por medio de los aparatos eléctricos más perfeccionados, de manera que el resplandor que tanto anima á los navegan-

tes en noches tormentosas pueda percibirse á la distancia de diez y nueve millas, unos treinta kilómetros.

∴

En Rusia se ha realizado un pensamiento de Pedro el Grande: la union del mar Blanco con el lago Onega por medio de una magnífica via, que á la vez servirá para establecer la comunicacion con el mar Báltico.

El trayecto comprende de Proventz á Somush, con ocho estaciones postales.

No puede negarse que los rusos, aunque algo más despacio que otras naciones, van siempre hácia adelante.

∴

A propósito de la luz eléctrica. En el puente de Waterloo, en Londres, se ha hecho una prueba excelente de ese género de alumbrado que vá cundiendo en Inglaterra como en los Estados Unidos.

Los ensayos efectuados en el muelle del Támesis desde el 13 de Diciembre de 1878 al 9 de Noviembre de 1879 duraron 1.374 horas, consumiéndose en ese tiempo 27.997 bujías eléctricas.

Para formarse idea de la importancia del nuevo alumbrado basta saber que en la actualidad llega á veintisiete kilómetros la medida de los hilos establecidos á lo largo del Támesis.

∴

Ha fallecido un astrónomo inglés que habia adquirido alguna celebridad en la India; Allan Brown. Hace treinta años partió de Inglaterra con objeto de establecerse en la India. Un príncipe tan ilustrado como espléndido, el rajah de Franancore, le proporcionó los medios de fundar un observatorio de primer órden, á la altura de dos mil metros sobre el nivel del mar.

Los resultados fueron sumamente beneficiosos para la ciencia y para el dilatado imperio índico. La prensa inglesa consagra un recuerdo á Allan Brown, pero no nos dice quién habrá de sustituirle en el puesto que tanto honró con su saber y con su inquebrantable perseverancia.

∴

En un informe recientemente dirigido á la Academia de Ciencias de Paris, se manifiesta la aparicion en algunas viñas francesas é italianas de la enfermedad conocida en América con el nombre de *mildew*, muy parecida al *oidium*, aunque al contrario que éste, se presenta debajo de la epidermis. En el tecnicismo de la Botánica se la conoce por *Peronospora viticola*.

El informante procura desvanecer la alarma que ha ocasionado semejante huésped en los vinicultores, asegurando que como su aparicion es muy tardía y solo se manifiesta en los brotes de Otoño, no podrá causar ningun daño de consideracion.

Advierte además que el *mildew* únicamente aparece en el suelo americano despues de las grandes humedades, por lo cual no es de esperar que en nuestros climas, más secos que húmedos, encuentre condiciones propias para desarrollarse.

Sin embargo, los cosecheros de Burdeos no las tienen todas consigo, y hubieran agradecido mucho más un eficaz remedio que un tranquilizador informe.

∴

El presidente de los Estados Unidos en su mensaje al Congreso se ocupa del proyecto del canal interoceánico, por el istmo de Panamá, mostrándose partidario del trazado por Nicaragua. «Si este canal, dice, se emprendiera bajo los auspicios de los Estados Unidos, indudablemente se obtendria el capital necesario, en América y en Europa.»

Hay antecedentes que pueden servir de explicacion á esas palabras de Mr. Hayes. Es preciso recordar la escision provocada en el Congreso de Paris por haber reservado su voto el almirante Amen, al tratarse de cuestion tan importante. Mr. Amen, muy amigo del general Grant, manifestó al presidente Hayes que la casa Rotschild proporcionaria la tercera parte del capital necesario para abrir el canal de Nicaragua, si Grant consentia en ponerse al frente de la compañía americana que hubiere de organizarse para la ejecucion de las obras.

Y el general, que estaba en Chicago, tuvo conocimiento el mismo dia del paso dado por el almirante. Poco despues, conversando con un periodista, dijo que siempre habia sido partidario del trazado por Nicaragua, opinando que el canal debia ser neutralizado é intervenido además por el Gobierno de la Union.

La opinion de Mr. Grant viene á ser poco ménos que aquello de «la América para los americanos.»

Entre tanto Mr. Lesseps se propone hacer una activa propaganda de su proyecto en los mismos Estados Unidos.

∴

Comentando el combate del monitor peruano *Huascar* con la escuadra chilena, el *Herald*, de Nueva-York, tiene la candidez de escribir lo siguiente:

«Los españoles, y aun ménos los hispanos-sudamericanos, no habian sido considerados como la clase de hombres que de tal manera pueden batirse en el mar; pero no se necesitarán muchos combates como este para establecer su fama.»

Si se tratase de un periodicucho cualquiera, de esos cuyos redactores lo mismo desconocen la historia que olvidan el deber de ser imparciales, no habríamos hecho caso alguno de lo anteriormente trascrito; pero tratándose de una publicacion tan conocida como el colega neoyorquino, y no pudiendo suponer que sus redactores sean capaces de mostrar ignorancia á sabiendas, por el gusto de lastimarnos, preferimos creer que al consignar aquel juicio, fueron sorprendidos por la inocencia ó candidez de algun colaborador novato,

que no escucha el arrullo de las olas
«*que cantan las hazañas españolas.*»

Y no queremos añadir más, por consideraciones fáciles de comprender atendida la índole de nuestra revista.

∴

En correspondencias de Lima se anuncia como inminente una revolucion en aquella república, á causa del vivo descontento suscitado por los reveses de la guerra. Hay disidencia entre los jefes de los ejércitos aliados. El general peruano Flores, segun se asegura, ha negado su cooperacion al Presidente de Bolivia, general Daza, retirándose al interior.

Tambien se participa la llegada al Callao de un nuevo buque acorazado, el *Lorenzo*, recien comprado con el producto de la suscricion nacional.

Por otra parte llegan rumores de haberse propuesto una paz honrosa al Perú, que desgraciadamente ha sido desechada. El gobierno se vé obligado á inspirarse en el espíritu belicoso del pueblo que, en su inmensa mayoría, quiere continuar la guerra hasta el último trance.

Esto se desprende de la lectura de la prensa y cartas particulares de aquel infortunado país, porque no debe haberse consultado á las madres.

¡Pobres madres!

∴

En otro lugar de este número encontrarán los lectores una descripcion detallada acerca de la gran fiesta de la caridad que se celebró en el Hipódromo de Paris. Nuestro ilustrado corresponsal no ha olvidado ningun detalle interesante.

El espectáculo en su conjunto ha ofrecido caractéres grandiosos.

—¡Soberbio! ¡soberbio!—exclamaba un amigo que tuvo la fortuna de presenciarlo.

Una soberbia consagrada á la fraternidad de las naciones.

∴

Tenemos que registrar en esta crónica una noticia muy triste: la de la muerte del eminente poeta D. Adelardo Lopez Ayala. Embargado el ánimo por el sentimiento no encontramos palabras para espresarlo fielmente.

Al asociarnos al duelo de la España literaria nuestro pensamiento va á deponer en la tumba del poeta una corona de siemprevivas.

LUCIANO GARCÍA DEL REAL.

## VIAJE AL CENTRO DEL AFRICA
### EN BUSCA DEL DOCTOR LIVINGSTONE.
**POR M. E. STANLEY.**

(CONTINUACION.)

**Marcha.—Paisaje interesante.—Desercion.—Cadena de esclavos.—Destino contrario.—Marcha de Shaw.—Bosque sin límites.—Océano de follaje —Ougounda.—Rumores de guerra.—Enorme caja.—Malaria.—Delirio infernal.—Debajo de un sicomoro.—Manyara.—Visita del jefe.—Orillas del Gombé.—Motin.**

El dia siguiente, 20 de Setiembre, era el fijado para nuestra marcha. La fiebre me habia dejado muy débil, y era poco razonable ponerme en camino en tal estado; pero tenía prisa por romper de una vez con los profetas de desgracias, cuyas advertencias, relatos y temores desmoralizaban á mi gente. Por otra parte, era preciso obrar así, pues habia dicho á Ben Nasib que un blanco no faltaba á su palabra, y me hubiera desacreditado si por debilidad no me hubiera puesto en camino.

Pasé revista á toda la caravana delante del tembé, con banderas desplegadas; cada cual estaba junto á su fardo; y durante un momento no se oyeron más que aclamaciones, carcajadas y gritos de alegría. Los árabes se habian reunido para vernos marchar; todos estaban allí escepto Ben Nasib, á quien habia ofendido sin duda mi tenacidad en no seguir sus consejos. El anciano jeque me envió á decir que se hallaba enfermo y que le era imposible despedirse.

¡Pobre jeque! si tú hubieras sabido lo que habia en el fondo de esa tenacidad. El buen hombre se consolaba, no obstante, pensando que yo debía saber mejor que él lo que me convenía hacer, lo cual no era dudoso, pues él no podia explicarse el motivo que me impelia á marchar por el poniente á través de tantos obstáculos, cuando el camino de levante estaba tan despejado.

Cincuenta y un hombres y tres muchachos, elegidos por mí, componían aquella expedicion, al parecer inútil, que iba en busca de un viajero perdido. El cargamento que se les confió se componía de mil dotis, ó sean cuatro mil metros de tela, seis cargas de bebida, cuatro de municiones, una tienda, una cama, efectos personales, un cajon de drogas, algunos libros, dos cargas de té, de azucar y café, una de harinas y de velas, y otra de comestibles, tal como carne, sardinas en latas y cosas diversas; en paquete separado estaban los utensilios de cocina.

Todos mis hombres habian ocupado su puesto, escepto Bombay, que no había venido aún; al fin se le encontró llorando en brazos de su dulcinea.

—¿Por qué os alejais, Bombay, le dije, cuando sabeis que vamos á marchar y que se os está esperando?

—¡Oh, señor! era preciso que me despidiera de mi querida. ¿No haríais vos lo mismo?

—¡Silencio, insolente!

—¡Oh, es muy justo!

—¿Qué teneis, Bombay?

—Yo, nada.

Comprendiendo que Bombay tenía gana de disputar, y no encontrándome yo de humor para resistir sus impertinencias delante de los árabes, descarguéle algunos latigazos, lo cual bastó para obligarle á entrar en razon; pero siendo objeto de las censuras de los jeques, mis supuestos amigos.

—¡Basta, basta! decían, no le pegueis más; el pobre hombre sabe mejor que vos lo que le espera en el camino que vais á seguir, lo mismo que todos los demas.

Si algo podía aumentar la irritacion que me causó la insolencia de Bombay, era que interviniesen gratuitamente aquellos hombres en una cosa que no les importaba. Pude, no obstante, contenerme; pero contesté muy alto que no toleraria que ninguno se mezclase en mis asuntos, á ménos que no deseara disputar personalmente conmigo.

—¡No, no, bana! exclamaron todos; nosotros no queremos indisponernos con vos. ¡En el nombre de Alá! marchad en paz.

—Adios, pues, y sed felices, les dije yo tendiéndoles la mano.

—Adios, señor, adios; os deseamos toda ventura posible; que Dios sea con vos y os guie.

Hechas las salvas de ordenanza, los guías desplegaron sus banderas, y cada conductor tomó su carga. Poco tiempo despues, en medio de los gritos y de los cantos, la cabeza de la columna dió vuelta al ángulo occidental del tembé, siguiendo el camino que conduce á Ougorinda.

Dirigiéndome entónces á Shaw, le dije:

—Ahora, amigo mio, es preciso marchar, y os espero; si no podeis andar, montad en un asno.

—Dispensadme, Sr. Stanley, pues temo que no podría seguiros.

—¿Por qué?

—No sé; pero me siento muy débil.

—Yo tambien lo estoy, pues hasta ayer no me abandonó la fiebre, como sabeis vos mismo. No retrocedais delante de estos árabes; recordad que perteneceis á la raza blanca

Y dirigiéndome á Selim, Bombay y Mabrouki, les dije:

—Ayudad á Shaw á que monte en su asno, y marchad junto á él.

Apénas habíamos andado quinientos pasos, el asno salvaje que montava Shaw, aguijoneado por el astuto Mabrouki, descargó un par de coces, lanzando á su jinete á cuatro pasos de distancia, con tan mala suerte, que cayó en un espino. Los gritos de Shaw me hicieron acudir al punto.

—¿Qué os pasa, pobre compañero? le pregunté. ¿Estais herido?

—¡Oh, misericordia! Os ruego, Sr. Stanley, que me dejeis volver.

—¿Cómo, sólo por esta caida? Vaya, un poco de valor, pues me sería muy penoso tener que decir que habiais retrocedido. No hay ninguno que al dejar un sitio agradable no sienta alguna tristeza. Volved á montar en vuestro asno, amigo mio, y tened un poco más de energía.

Hora y media despues de nuestra salida del pue-

blo, estábamos en Mkoucukoué, país natal de Manganga, nuestro alegre cantor.

Depositáronse los fardos en una de las casas del pueblo, y se levantó mi tienda; la mitad de mis hombres volvieron otra vez á Kouihara á fin de abrazar una vez más á sus mujeres ó á sus prometidas.

Hácia la entrada de la noche me sentí acometido de nuevo por la fiebre; pero cesó el ataque ántes de rayar el día, aunque dejándome muy débil.

Al salir por la mañana para llamar á mis hombres, faltaban más de veinte; Keif-Halek, indivíduo de la caravana de Livingstone, encargado de los despachos del doctor, no había parecido aún.

Escogí algunos servidores entre los más fieles y robustos, y les mandé á buscar á los ausentes. Además mandé á pedir á Ben Nasib una larga cadena para esclavos.

Por la tarde presentáronme nueve de los culpables, no hàbiéndose encontrado á los otros, y al mismo tiempo me entregó Selim una fuerte cadena con una docena de argollas: Keif-Halek llegó con los despachos que debía dar á Livingstone.

Reuní á mi gente, y enseñándoles la cadena, les dije:

—Soy el primer viajero blanco que ha llevado este objeto en sus bagajes. Los buenos no deben temer nada; esta cadena no es más que para los ladrones, que despues de percibir una parte de su salario huyen con su carga, su fusil y sus municiones; de hoy en adelante, si cualquiera llega á desertar, me detendré el tiempo necesario para que lo busquen, y se le encadenará hasta el término del viaje. ¿Habeis oido todos?

—¡Sí, amo nuestro!

Recogióse la tienda á las seis de la tarde, y emprendimos la marcha hácia Inesouka, á cuyo punto llegamos despues de una jornada de dos horas. Al dia siguiente, cuando llegó el momento de marchar, faltaban dos hombres, Asmani y Kingarou. Baraka y Bombay salieron en su persecucion, con órden de no volver sin ellos, y nosotros pasamos el día en el pueblo, más bien por complacer á Shaw que por otro motivo.

Por la noche llegaron los desertores; era la tercera vez que Kingarou se escapaba, y por lo tanto era imposible el perdon; despues de dar algunos palos á los culpables, se les puso en la cadena, segun lo prevenido, recompensando á Baraka y Bombay con dos metros de tela de primera clase.

Al día siguiente desapareció otro conductor con su fusil y treinta metros de algodon, que era el precio de su contrato.

Kaugera, á donde llegamos por la tarde, estaba de fiesta: los ausentes acababan de llegar de la costa, y era de ver cómo las mujeres, los ancianos y los niños rodeaban á los viajeros con muestras de admiracion. En cambio de tan buena acogida, referían ellos historias maravillosas sobre lo que habían visto á orillas del mar en Zanzibar, haciendo especial mencion de los grandes buques, de los hombres blancos, de los peligros que habían corrido, y, en una palabra, de todos los incidentes del viaje.

Levantamos el campo el día 24; á las tres horas de marcha dimos vista á un frondoso bosque, y poco despues llegamos á Kigandou. En el momento en que nos deteníamos delante de este pueblo, gobernado por la hija de Mkasihoua, se me advirtió que para entrar era preciso satisfacer el tributo; pero no habiéndome conformado, nos retiramos á una milla del burgo, á un campo infestado por las ratas, hasta donde nos persiguieron las invectivas de los indígenas, quienes nos acusaban de huir cobardemente de la guerra, abandonando á Mkasihoua en la hora del peligro.

Al tocar en la empalizada de aquel campo, Shaw quiso echar pié á tierra, perdió los estribos y cayó: esta pantomima comenzaba ya á ser demasiado frecuente, y al ver que mis gentes se precipitaban para levantarle, díles órden de no ocuparse de él. El insensato permaneció en la misma postura en que cayó, expuesto á los rayos del sol, y cuando al cabo de una hora le pregunté si le era cómoda aquella posicion, concluyó por sentarse y comenzar á llorar como un niño.

—¿Quereis volver á Kouihara? le pregunté.

—¡Oh, sí, os lo suplico! No podría ir ya más léjos.

—Está bien; he llegado á creer que será mejor para todos nosotros, pues ya habeis apurado mi paciencia. Se os ha metido en la cabeza que no podreis hacer el viaje, y sería imposible disuadiros; pero pesad bién mis palabras; si volveis allá, os costará la vida. ¿Quién os cuidará si enfermais? Hoy no os falta la salud: lo que teneis es hipocondria; pero si se apodera de vos la fiebre y el delirio, nadie sabrá curaros; os lo repito, Shaw, si volveis sois hombre muerto.

—¡Oh, desgraciado de mí! ¡Cuánto siento haber tomado parte en esta expedicion! ¡Yo creía que el Africa era muy distinta de lo que es! De todos modos, os ruego, señor, que me dejeis marchar.

El día siguiente se empleó en hacer los preparativos que exigía la marcha de Shaw. Construyóse una fuerte camilla y se alquilaron cuatro hombres vigorosos en Kigandou para que llevaran al enfermo. Mandé amasar pan; díle una buena provision de té y un cabrito asado para que comiera durante el camino.

Aquella noche la pasamos juntos. Shaw tomó un acordeon que le había regalado en Zanzibar, y tocó diferentes aires en aquel pobre instrumento. No obstante, los cantos sencillos y familiares que le oí entonar me hicieron el efecto de celestiales armonías, y cuando por fin terminó la cancion *¡Oh país natal, dulce país!* nuestros corazones enmudecieron á la par.

El 27 nos levantamos muy temprano; reinaba entre nosotros una actividad poco acostumbrada, porque la marcha debería ser penosa; pero atrás quedaban todos los enfermos. Mabrak Selim quedaba confiado á un doctor indígena que se comprometía á cuidarle á cambio de algunos metros de tela, pagados de antemano. No iban conmigo sino los sanos y robustos, los que podían andar con ligereza y mucho tiempo.

La trompa anunció por fin la hora de marcha. Shaw se echó en su camilla, que levantaron los conductores; mis gentes formaron dos filas con banderas desplegadas, y entre aquella doble línea pasó el hombre á quien tantas atenciones había dispensado, y que no tuvo corazon para seguirme hasta el fin. Los conductores se dirigieron hácia el Norte, y yo hácia el Sur, con paso ligero y con la tranquilidad del que se quita un peso de encima.

El 29 llegamos á Kikouron: habíamos caminado, como la víspera, sobre un suelo agrietado, donde había numerosos árboles enanos, sobre los que se elevan infinitos hormigueros hechos con tierra amarilla.

Escápase de aquella tierra resecada, de aquella vegetacion muerta, un veneno sutil que penetra, no ménos peligroso que el que se aspira, segun dicen, á la sombra del upas. Los primeros efectos de este veneno, llamado la malaria, se producen en las entrañas, donde quedan por el pronto confinados; despues invade al paciente una languidez opresiva, una soñolencia irresistible, una tendencia continua á bostezar. La lengua adquiere un color enfermizo, casi negro, con un tinte amarillento; los dientes tambien se vuelven amarillos, cubriéndose de una sustancia nauseabunda; los ojos despiden un brillo singular, y se llenan de agua. Cuando se declaran estos síntomas comienza la fiebre, y no tarda en desencadenarse, consumiendo el cuerpo del infeliz en quien se ceba.

A veces va precedida esta fiebre de un fuerte estremecimiento; miéntras dura, aunque se amontonen mantas sobre el enfermo, no se conseguirá disminuir en lo más mínimo el frio mortal que le sobrecoge. Sigue despues un dolor de cabeza de una intensidad extraordinaria, y tambien uno muy agudo en los riñones; pasa luégo á la columna vertebral extendiéndose á los hombros, se apodera del cuello, y fíjase definitivamente en la frente y en el occipucio. Entiéndase que hablo por lo que he pasado yo mismo, pues tengo presentes todas las fases de la crísis.

El 1.° de Octubre, prosiguiendo siempre nuestro camino al sur-sudoeste, llegamos al borde de un ancho estanque; cerca de la orilla, bajo un árbol magnífico, había un gran espacio medio abrasado, que en ménos de una hora se trasformó en un magnífico campamento. El árbol era una higuera-sicomoro, denominado el jigante de los bosques de Ounyamonezi: jamas había visto otro tan hermoso; medía treinta y ocho piés de circunferencia; hubiera bastado para que se albergase debajo todo un regimiento, y su sombra abarcaba un espacio de ciento veinte piés de diámetro.

La salud y el vigor, que había vuelto á recobrar, me permitieron que admirase todo cuanto me rodeaba: experimentaba un sentimiento de bienestar y de satisfaccion que no había conocido en Kouihara, donde me hacía padecer la inaccion; hablaba con mis gentes como si fueran mis iguales, y discutíamos todos amistosamente sobre las eventualidades del viaje.

Terminado el trabajo del día, y viéndonos completamente seguros en nuestro campamento, cada cual sacó su pipa, satisfecho de haber cumplido con su deber, y se preparó al descanso.

El día 2 de Octubre, estábamos ya en camino para Manyera: la jornada fué de seis horas y media, y en extremo fatigosa, pues el ardor del sol era excesivo, si bien los árboles del bosque nos protegían mucho con su sombra. El sendero presentaba un terreno rogizo y duro, sin obstáculos; la marcha era fácil; pero nos acosaba la tzetzé, qué abunda mucho en aquellos parajes. Con frecuencia hallábamos un esqueleto ó un cráneo en el borde del sendero; de tal modo, que apénas pasaba un día en que no se viese algun resto humano abandonado.

Despues de larga marcha sobre la arena abrasada, llegamos á los campos de Manyera: pudimos acercarnos á la puerta del pueblo, pero se nos prohibió la entrada, pues como había guerra por todas partes, los habitantes no querian admitir dentro de sus muros á ninguna caravana extranjera. Nos enviaron á una especie de campo situado cerca de unos estanques, cuya agua era buena; pero el recinto no contenía más que media docena de chozas ruinosas, nada cómodas para gente fatigada.

Cuando se hubieron reparado las chozas, di alguna tela al guía y le envié al pueblo para que hiciera algunas compras, pues teníamos en perspectiva nueve dias de marcha por un país desierto, y necesitábamos indispensablemente provisiones. Por toda respuesta dijeron al guía que se había prohibido terminantemente la venta de granos, y el hombre volvió con las manos vacías.

El caso era grave: enviar á Kikourou no me pareció conveniente, porque de este modo deberíamos permanecer vários días; mejor era valerse de un poco de diplomacia, y por lo tanto elegí algunas telas mejores y se las entregué á Bombay para que las llevara al jefe, ofreciéndole amistosos afectos del Mousoungou. El jefe no quiso admitir tampoco lo que le llevaban la segunda vez, y contestó que le dejaran en paz.

No había medio de convencerle; Bombay perdió inutilmente su elocuencia, y mis gentes, sin ocultar su mal humor, hubieron de entregarse al descanso.

Entónces me acordé de los discursos de un tal Njara, amigo de Ben-Nasib: «¡Ah! bana, bana, me decía, los obstáculos serán más fuertes que vos; creedlo no pasareis. Los Vouamanyara son malos, y más aún los Vouakononga y los Vouazavira; malo es viajar cuando el país está en guerra.»

Por la mañana muy temprano envié á Bombay con cuatro mantos de gran precio, ocho metros de lienzo de algodon y muchos cumplidos de mi parte para el jefe, pues era necesaria una gran dósis de política con un hombre tan arisco como Ma-Manyera, y demasiado poderoso para tenerle por enemigo.

Mi esplendidez no tardó, por fortuna, en producir su efecto; al cabo de una hora vi llegar á una docena de habitantes del pueblo que llevaban sobre su cabeza cajas llenas de sorgho, de arroz, de maiz y de habichuelas, y poco despues apareció el jefe mismo, acompañado de treinta tiradores y de veinte lanzas. Traian de regalo aves, cabras, miel, y una cantidad de grano suficiente para alimentar á mis gentes durante cuatro días. El valor de los artículos los compensaba con creces el de mis géneros.

Fuí á recibir al jefe á la puerta del campamento, y le invité á que entrase en mi tienda, la cual había arreglado ya con todo el lujo que podía disponer; mi tapiz de Persia y mi piel de oso estaban extendidos, y mi cama cubierta con un paño encarnado.

Rogué á Ma-Manyera, así como á los otros oficiales que le acompañaban, que tomaran asiento: todos me contemplaban con un asombro inexplicable; mi rostro, mi traje, todo, en fin, cuanto me rodeaba, les había dejado agradablemente estupefactos. Miráronse despues unos á otros, y prorumpieron en carcajadas, haciendo castañetear los dedos várias veces. Maganga, mi intérprete, fué el encargado de manifestar al jefe cuánta satisfaccion me causaba su visita.

Pasados algunos minutos, que empleamos en el cambio de cumplidos, lo que no impidió continuaran las carcajadas, Ma-Manyera manifestó el deseo de ver mis armas. La carabina de diez y seis tiros fué objeto de observaciones á cual más lisonjeras; la belleza de los revolvers y su esquisito trabajo, que pareció una maravilla á todos aquellos hombres admirados, inspiraron al jefe elogios elocuentísimos, y creí necesario continuar la exposicion. Los fusiles de gran calibre, disparados con doble carga de pólvora, hicieron brincar á mis visitantes; pero volvieron luégo á sentarse, riendo convulsivamente.

En medio de la admiracion general, espliqué la diferencia que había entre los árabes y los blancos, y despues abrí la caja de medicamentos. Entónces el asombro rayó en éxtasis, y llegó á tal punto, que creí que iban á volverse locos.

El jefe preguntó de qué servían aquellas botellitas, cuya trasparencia y arreglo le producian, así como á sus oficiales, suspiros de admiracion.

—¡Dohoua, contesté sencillamente, dohoua! palabra que significa todo lo concerniente al arte de curar; y ya se recordará que medicina quiere decir mágia.

—¡Oh, oh, oh! exclamaron mis admiradores.

Decididamente tenía yo sobre los árabes de más mérito una superioridad inmensa.

—Hé aquí, dije, tomando un frasco de aguardiente medicinal, el verdadero pombé, ó la cerveza de los blancos. Y poniendo unas gotas en una cuchara, se las presenté al jefe.

—¡Hacht, hacht! ¡Qué cerveza más fuerte beben los blancos! ¡Oh, se me abrasa la garganta!

—Sí, contesté yo: pero es muy bueno; con un poco de este licor pueden ser los hombres fuertes y generosos, si bien es verdad que una fuerte dósis los vuelve malos, y que si toman demasiado pueden morir.

—Dadme un poco, dijo uno de los jefes.

—A mí tambien.

—A mí tambien.

Todos pidieron, y satisfice sus deseos. Tomando despues un frasco de amoniaco, añadí:

—Esto es para curar el dolor de cabeza y la mordedura de las serpientes.

Al oir esto, comenzó el jefe á quejarse de un fuerte dolor de cabeza, sólo por el gusto de probar aquella droga. Díjele que cerrara los ojos, y le apliqué el frasco debajo de la nariz. El resultado fué mágico: el curioso cayó de espaldas, como herido del rayo, haciendo unos gestos indescriptibles.

En cuanto á los oficiales, no parecian ya tranquilos; no sosegaban; lanzaban ya verdaderos rugidos, pellizcándose unos á otros, daban ruidosas palmadas, castañeteaban los dedos y hacian mil gestos estrambóticos. Semejante escena, en uno de nuestros teatros, habria hecho desternillar de risa á todo el público.

Ma-Manyera se levantó al fin; habiase reido tanto, que le corrian lágrimas por las megillas.

Ya no quiso saber más; pero sus oficiales manifestaron deseos de oler tambien el frasco, y segun lo iban haciendo se renovaron las carcajadas.

Toda la mañana se pasó con aquella visita regia, de la que se quedaron todos maravillados.

Al marcharse iba diciendo Ma-Manyera:

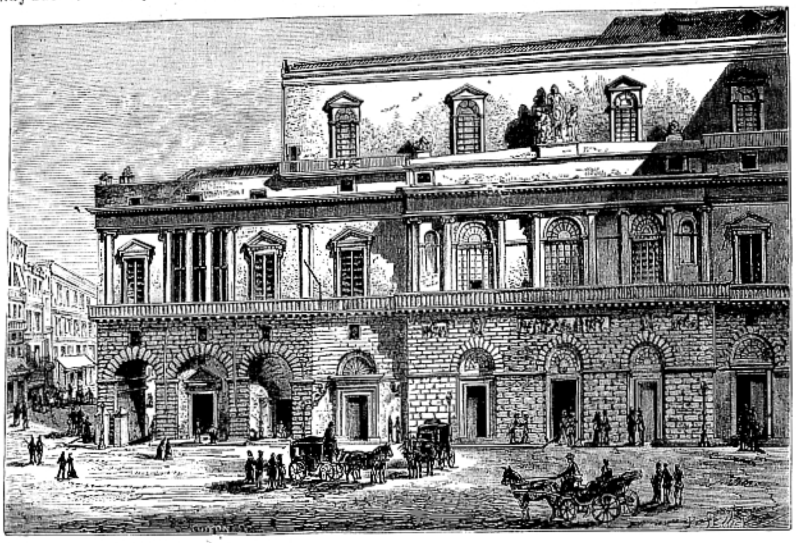
—¡Oh! estos blancos saben todo cuanto hay que saber en el mundo: los árabes son una miseria á su lado.

El dia 4 emprendimos la marcha en direccion al Gombé, que dista cuatro horas y cuarto de Manyera. Apénas salimos de los campos, donde ondulaban las espigas, vimos una magnífica manada de cabras.

Dos horas despues penetramos en un parque inmenso. Aquél era uno de los más expléndidos paisajes que habia visto en Africa; desde la cima de las eminencias que accidentaban las llanuras, divisábanse manadas de búfalos, de cabras, de girafas y de antílopes, que hicieron bullir la sangre en mis venas.

Desfilamos silenciosamente por aquel eden para llegar al Gombé, cuyas aguas perezosas corren por aquel sitio, y cerca del cual debiamos hacer alto.

Apénas se hubo elegido el espacio más conveniente para formar el campamento, empuñé mi carabina de dos cañones para ir á recorrer aquellos parajes. Al salir de una espesura ví tres antílopes muy gordos que pacian á un centenar de pasos; al momento puse una rodilla en tierra, tomé la pantería y disparé. Uno de los tres animales dió un salto perpendicular y cayó muerto; los otros dos huyeron dando enormes saltos y rebotando en el suelo como pelotas; y de tal modo, que á los pocos segundos desaparecieron de mi vista.



EL TEATRO DE SAN CARLOS EN NÁPOLES.

Durante los tres dias que estuvimos en aquellos parajes, se mataron dos búfalos, dos jabalíes, tres camas, una cebra, tres abutardas, ocho pintadas, un pelícano y dos águilas, sin contar los antílopes.

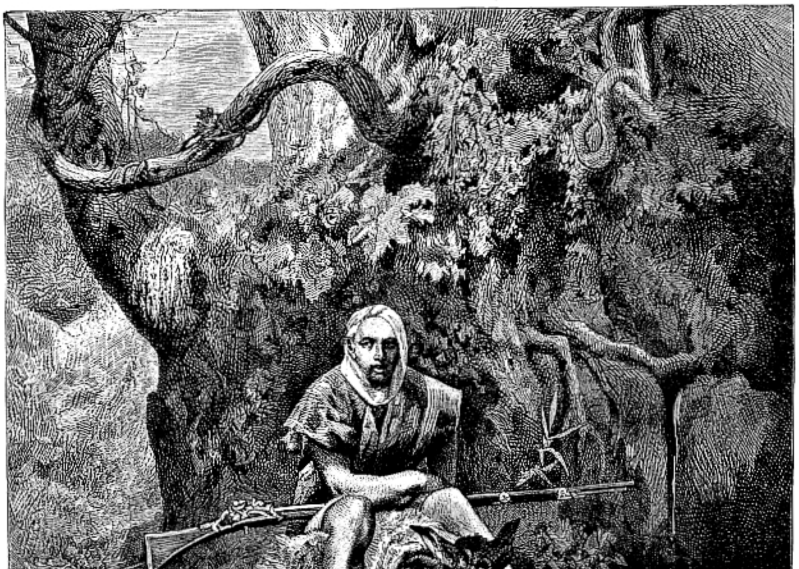
Dispuse que ahumaran la mayor parte de la carne, pues así podríamos arrostrar sin temor el desierto, y el 7 de Octubre dí órden de levantar el campo, con gran sentimiento de mis hombres.

Partieron todos no obstante, si bien con repugnancia: yo me quedé un poco atrás para avivar el paso de los morosos; pero al cabo de media hora observé, con no poca estrañeza, que estaba descansando la caravana; los bagajes yacian por tierra, y los hombres, reunidos por grupos, hablaban entre sí, gesticulando con aire irritado.

Tomando mi carabina de manos de Selim, introduje dos cargas de plomo, ajusté mis revolvers, y fuíme derecho á los descontentos: por su parte ellos habian cogido sus armas, y dos de ellos, cuyas cabezas asomaban por encima de un hormiguero, dirigian el cañon por donde yo debia pasar; el uno era Asmani y el otro Mabrouki, que habian sido ántes guías del jeque Ben-Nasib.

Sin vacilar un momento, incliné la carabina y apunté á los dos, amenazándoles con la muerte si no venian al momento á explicarse. Comprendiendo que sería peligroso para ambos no moverse, abandonaron al momento el sitio.

Asmani avanzó de lado, simulando una sonrisa, pero sus ojos lanzaron una sombría mirada de muerte; el otro se deslizó por detras de mí y echó pólvora en su mosquete; volvíme rápidamente, y toqué casi su rostro con el cañon de mi carabina; el arma se le cayó de las manos: rechacélo con la mia, y lo hice rodar á diez pasos de distancia. Entónces, encarándome con Asmani, el hombre gigantesco, le mandé que dejara la suya, y al decírselo levanté la carabina y puse el dedo en el gatillo: jamas he visto un hombre en mayor peligro de muerte.



JÓVEN ÁRABE LLEVANDO LA PIEL DE UN LEON MUERTO Á SUS MANOS.

Me repugnaba verter sangre, y lo deseaba evitar; pero si no dominaba á aquel hombre, si no conseguia humillarle, podia desde luégo contar perdida mi autoridad. El único medio de obligarles á marchar era darles una prueba de fuerza irresistible; aunque se emplease contra ellos, mi energía debia obligarles, y era preciso que se reconociera mi poder, aunque me viera precisado á castigar la insubordinacion con la muerte.

Léjos de obedecerme, Asmani levantó el brazo para apuntar su fusil; era llegada su última hora: sólo un segundo le separaba de la muerte, cuando de pronto deslizóse Mabrouki por la espalda de su compañero, dió un salto, y arrancándole el arma gritó con horror:

—¡Desgraciado! ¿Osas apuntar á tu amo?

Y echándose luégo á mis piés, Mabrouki me suplicó que no les castigara.

—Todo ha concluido, exclamó; iremos al lago para buscar al anciano Mousoungou. ¡Responded, hombres libres! ¿No es verdad que ireis todos al Tanganika sin quejaros? Decidlo así al amo á una sola voz.

—¡Aí Ouallah, aí Ouallah! banayango. ¡Sí por

Alá, sí por Alá! No haya más palabras, exclamaron todos á la vez.

—Pide perdon, ó véte, añadió el orador dirigiéndose á Asmani.

El gigante obedeció á satisfaccion de todos.

Debia perdonar, y así lo hice, esceptuando á Bombay y Ambari, los instigadores de la rebelion.

Si Bombay, en su calidad de jefe, hubiera reprimido desde el principio toda espresion de mal humor, no hubiera llegado la cosa á tal extremo; pero desgraciadamente, como llevo dicho, era el más opuesto á la marcha, no ciertamente por cobardía, sino que para él no habia más Dios que su estómago. Tomando, pues, una lanza, apliqué el mango sobre las espaldas del capitan; salté luégo sobre Ambari, cuya expresion irónica cambió de pronto, y sujeté á los dos á la cadena, advirtiéndoles que no se les soltaria hasta que pidieran perdon. Por último, aconsejé á Asmani y á su inseparable compañero Mabrouki que no reincidiesen, sino querian recibir el género de muerte de que acababan de escapar.

Ya que de mis hombres hablo, voy á bosquejar ligeramente la historia de aquellos que más figurarán en estas páginas.

Estos personajes son, segun el puesto que ocupan en la caravana: el capitan Bombay, Mabrouki-Speke, el guía Asmani, Choupereh, Oulimengo, Khamisi, Ambari, Djoumah, Ferrajji, Maganga, Selim y Kaloulou.

Bombay debe á los escritos de Burton, de Speke y de Grant una magnífica reputacion: estos señores le dieron excelentes certificados; pero yo no podria hacer lo mismo; como criado particular, sin más obligacion que la de servir á su amo, hubiera sido irreprochable; pero como capitan de caravana, no servia. Tenía demasiadas preocupaciones, y era muy inquieto: algunos dias lo hacia todo aturdidamente; daba una órden olvidándose al momento; perdía ó rompía todos los objetos confiados á su custodia.

Mabrouki cabeza de toro, segun le llama Burton, ó Mabrouki-Speke, segun le llamo yo para diferenciarle de los otros Mabroukis de la caravana, vale más que su reputacion.

Asmani, el gigante de hombros hercúleos y guía y fundi á la vez, es cazador y muy supersticioso; tiene mucho aprecio á su carabina y á cierta cuerda trenzada impregnada en la sangre de todos los animales que ha matado desde que caza. Le inspiran mucho miedo los leones, fuera de ellos, todos los animales son para él buena presa. En sus lábios se ve siempre la sonrisa, no graciosa ni benévola, sino falsa, humilde y traidora. Asmani sería capaz de cortar el cuello á un hombre sin cesar de sonreirse.

Choupereh, moceton vigoroso de unos treinta años, se distingue por su buen natural y carácter jocoso. Cuando habla y se le ocurre algun chiste, excita la risa de todos sus compañeros. Jamas he disputado con él; una buena palabra basta para que se exceda á sí mismo; es el más fuerte, el de más robusta salud, el más amable y fiel de todos mis hombres; el tipo completo del buen compañero.

Khamisi, jóven de veinte años, cuida mucho de su persona, es muy activo; pero jactancioso, á la vez que en extremo cobarde.

Ambari debe tener unos cuarenta años, era uno de los fieles de Speke, y no me hubiera abandonado sino frente á un enemigo temible. No le falta capacidad.

Djoumah era el que más injurias recibía de sus compañeros, porque les molestaba con sus rarezas de viejo. Mostrábase conmigo deseoso de complacerme.

Oulimengo era el más locuaz de todos; mozo de treinta años, alto, robusto y muy aturdido, y tan cobarde como fanfarron, aunque muy amigo de los



AGUADOR DE CÓRDOBA.

placeres, no le arredraba el trabajo, mostrábase alegre hasta en los dias de más fatiga. Con cien como él hubiera atravesado toda el Africa, aunque con la condicion de no tener que batirse.



CASA DE UNA FAMILIA DE NEGROS EN LOS ESTADOS UNIDOS.

Ferrajji, el antiguo pinche de cocina de Speke, era un jóven de recursos, que siempre encontraba medio para salir del paso en sus pequeños servicios. Si le pedia un plato y tenía señal de grasa ó de humo, le frotaba con el dedo, creyendo que esto bastaba; si le devolvía una cuchara por estar súcia, creía que con saliva y la punta del mandil tenía lo suficiente para estar limpia y en disposicion de servir.

Maganga es un Muyamonezi, natural de Mkouenkoué, muy robusto, servidor fiel, excelente pagazi y de buen carácter. El era quien siempre comenzaba los cantos, haciendo renacer la alegría de todos, que formaban coro siguiendo á su compañero, coro salvaje que resonaba á lo léjos en el bosque, atemorizando á los habitantes.

Al acercarnos á un pueblo, y para saber si la poblacion sería contraria, Maganga empezaba á cantar: si eran hostiles ó tímidos, cerrábanse las puertas de pronto y nos amenazaban desde los muros; si por el contrario eran amigos, salían á nuestro encuentro dirigiéndonos palabras amistosas.

Despues de mi persona, el indivíduo más importante era Selim, el jóven árabe cristiano que me acompañaba desde Jerusalen. Sin él no hubiera podido entenderme con los árabes que encontré en el camino, y tambien á él debí la benevolencia con que me trataron.

Fué educado por el obispo Golat, y honra á su maestro: si todos los discípulos del buen obispo salen tan aprovechados, será digno de felicitaciones.

Habia entrado á mi servicio en Enero de 1870, desde cuya época no me abandonó nunca; atravesamos juntos la Rusia meridional, el Cáucaso y la Persia. ¡Buen Selim! fiel y cariñoso hasta la muerte, sin miedo y sin tacha. El me salvó en Mfouto, y al elogiarle no puedo hacerlo tanto cual desearian mis sentimientos de gratitud.

Esta es, si bien bosquejada rápidamente, la historia de los principales hombres que formaban mi caravana.

## UNA EXPEDICION Á LAS CUEVAS DE ARTA

POR EL DOCTOR

**Angel Pulido Fernandez.**

(CONCLUSION.

### X.

Sentados los unos en el principio de la escalera y los otros sobre apropiadas rocas, todos contemplando la azulada superficie del mar que delante de nosotros se extendia tranquila hasta confundirse en el horizonte con el más claro azul del cielo, hicimos un alto en nuestra marcha para descansar de lo ya andado y prepararnos para lo que nuevamente teníamos que recorrer ántes de llegar al coche.

Y como en estas circunstancias áun los más apáticos gustan escuchar á quien más sabe y más ha visto, no faltó quien propuso al docto Lino—ignoro si fué don Gaspar—que dijese si consideraba á estás de Artá inferiores á las que habia visto en otros lugares.

—Sería ligereza, señores,—comenzó diciendo Lino,—el afirmar de un modo decisivo ó absoluto que tales grutas son superiores á todas las otras, por que ofreciendo todas y cada una particularidades de gusto variado, quedan sujetas como otras tantas cosas al fallo ó criterio puramente individual de ese mismo gusto; y así como recuerdo que formando parte de la expedicion á las grutas de Bélgica iba un holandés que aseguraba era capaz de matar á un hombre por el *fromage à la crème*, en tanto otra señora que iba en nuestra compañía decía que estuvo á punto de ponerse mala porque en un hotel de Paris le sirvieron dicho plato, de igual modo las cuevas contienen singularidades que pueden entusiasmar á unos y desagradar á otros; en semejante apuro opto por decirles á ustedes el sello predominante de algunas, y á cuál se inclina como preferente mi gusto.

El Monasterio de Piedra tiene varias, pero las llamadas *Carmela, Del Artista*, por su pequeñez é inferior calidad no merecen ocuparme, y me concretaré á la llamada de la *Cola del Caballo*, por estar inmediatamente detras de este bellísimo salto de agua.

Una sala espaciosa, en cuyo techo se ven suspendidas monstruosas y fantásticas concreciones, ofrece la particularidad de que tiene una gran boca, por la cual cae, como una trasparente cortina, el rio Piedra desde una elevacion de 174 piés de altura: por consiguiente, sus bellezas especiales son: luz natural y abundante, que permite ver toda la grandiosidad de la sala, matizada de un verde oscuro por el musgo que reviste las piedras; un rio que cae con atronador estrépito por delante de su boca natural, y el cual brinda con todos los efectos de una catarata de diamantes cuando el sol poniente le ilumina; un tranquilo lago con una hermosísima luz azulada en su centro. Hé aquí ahora sus defectos: primero, el ser muy húmeda y mojadiza, porque la cascada cubre toda là pieza con un polvillo de agua parecido al de una llovizna; segundo, que el musgo oculta el verdadero color de las rocas, y tercero, que sólo consta de una pieza, pues otra pequeñita que tiene, y en donde existe un manantial de rica agua, apénas merece citarse. Esta gruta cerrada, no tendria importancia ninguna.

La gruta de Hán, tan ponderada, superior sin duda á las de Rochefort, constituyen un verdadero ahuecamiento de una espaciosa montaña, por el cual se puede andar multitud de horas, teniendo diferentes salidas, pero todos verdaderos agujeros, el de *Hán*, de *Belvaux*, de *Salpêtre*, *d'Enfaule*.

Sus bellezas particulares son lo imponente de su entrada, que para muchos no constituirá tal belleza, la amplitud de sus salas, una de las cuales, la del Dôme, mide 150 metros de largo por 135 de ancho en su parte más estrecha, y 50 de alto; el río, deslizándose misterioso y amenazador por las oscuridades, la impresion de la barca, algunas rocas curiosas, y sobre todo, si la salida se hace por la barca y el agujero de Hán, el agujero de entrada, mostrando el azul de las aguas y del cielo por entre la densa oscuridad de las rocas, es de un efecto ideal indescriptible. Defectos: sucia y húmeda por demás; sus paredes en grandes extensiones desnudas de concreciones, imponentes desplomes, y faltas por su misma amplitud, de efectos de conjunto; el sello característico de estas cuevas es el de ser terroríficas y asusta-mujeres.

Las del Drach, contiguas á éstas, son tan grandes, que el mismo guía confiesa no haberlas recorrido por completo: podria andarse por ellas multitud de horas: sus bellezas particulares consisten: Primero, en sus lagos, hermosísimos, ideales, de un agua tan cristalina, que dejan ver el fondo como si estuviese seco, y hay que remover el liquido á pedradas para convencerse de su existencia. Aún cuando son muchos los lagos que tienen, todos á cual más bellos, merecen citarse por su indescriptible hermosura los llamados *Lago Negro, Lago de las Delicias, Lago Blanco y Baño de la reina Ester*. El guia, jóven inteligente como pocos, sabe sacar partido de sus luces de quinqué, y sobre todo en el *Lago Negro* presentar un escenario que parece una irresistible mansion de ondinas. Segundo, estalactitas abundantísimas, y en muchos puntos de nivea blancura; para ejemplares de museo, brinda como ninguna otra. Defectos: primero, lo bajo de su techo, por lo cual, y por la manera de extenderse, revelan formar inmensas grietas del suelo; segundo, lo accidentado ó desnivelado de su piso; y tercero, grandes desprendimientos de rocas por doquiera.

Estas de Artá ofrecen: primero, entrada superior á todas, como ya dije; segundo, una satisfactoria proporcion, una proporcion casi arquitectónica entre su anchura y su altura, en términos de que parecen haber sido hechas de exprofeso; tercero, piso más igual y seco que ninguna; cuarto, ambiente más agradable; quinto, riqueza de concreciones, y columnas hasta lo indecible; sexto, una vestidura ó decorado más completo por todas partes, tal vez por su mayor antigüedad y falta de desprendimientos; y sétimo, que permiten esos efectos generales que arroban de admiracion. Sin la luz del día que tiene la de Piedra, sin los lagos de las del Drach y sin la amplitud de las del Hán, valen, sin embargo, más, en mi concepto, que todas las otras: las encuentro más artísticas, más acabadas, más explendidas, más suntuosas.

Es de observacion general lo siguiente: la de Piedra despide en seguida al curioso; en las de Hán lo que más agrada es la salida; en las del Drach se apodera el fastidio del visitante y se le hace el tiempo largo; en estas de Artá se pasan insensibles las horas, y contraria la conclusion de la visita.

—Dice usted verdad, Lino—observó doña Rosita,—y aquí estoy yo para probarlo, que no siento cansancio, ni he conocido el miedo, ni me he encontrado jamás molesta.

—Pues ya ganará buenos cuartos el propietario de estas cuevas,—dijo D. Gaspar.

—Parece debia suceder así, y sin embargo, no sucede. Empiece usted á comprender esto considerando que hasta hace pocos años, en que su actual propietario, D. José Quint Zaforteza y Togores, ilustrado mallorquin, á quien pertenece este predio llamado de la Torre, en donde se encuentra la gruta, construyó las escaleras de entrada, aquí no penetraba nadie que no fuera algun intrépido viajero, porque habia aquello de descolgarse con cuerdas, escalas y demás recursos de este tenor que hoy se rechazan con justicia, porque el viajero, y el viajero de intereses, busca comodidades. Agregue usted á esto que pertenece á España, ó á una de sus provincias marítimas, y basta para que no se visiten todo lo debido.

Lo primero se remedió construyendo esa suave escalinata cuando doña Isabel II visitó esta isla, porque se creyó que tambien visitaria las cuevas; por fin no vino, pero el beneficio quedó hecho, y hecho sigue.

En cuanto á lo segundo, es de carácter nacional no saber explotar nuestras bellezas naturales; más de sesenta mil viajeros pisan todos los años las cumbres del Rigi, en Suiza, sólo por ver una salida del sol y un extenso panorama; miles de viajeros tambien visitan al año las grutas de Hán y de Rochefort. ¡Cuántos miles no podrian atraer aquí tambien estas bellísimas campiñas de la isla, estas costas de incomparables encantos, y estas abundantes y sin rivales grutas! Mallorca tiene por explotar todavía su mejor riqueza natural, más segura que sus cosechas y más productiva que sus industrias, porque no hay dinero más saneado ni que con más abundancia se prodigue que el de la bolsa del viajero.

Ese elegante ferrocarril, que arruina con su quietismo á los accionistas; estas villas y pueblos, en donde el blanco *rebociño* de las payesas y los anchos calzones del payes parecen protestar de un aislamiento inmerecido; esas ideales costas y vegas que no reconocen superioridad, podrían adquirir una vida inusitada, y presenciar ese portentoso bullir de viajeros que constituye la riqueza principal de la Suiza, y que ha cuajado de elegantes hoteles la tan pequeña como dichosa floreciente pátria de Guillermo Tell.

Es sensible que nuestra pátria, adornada de riquezas naturales como pocas, no alcance el aprecio que debia; porque si es verdad que España no presenta las agudas cimas, los imponentes *glaciers*, y las masas de nieves del *Oberland Bernois*, ni los mágicos lagos del Thun, los Cuatro Cantones, en cambio posee otras bellezas de primer órden para el viajero. Sus ciudades encierran infinitas y estimadísimas joyas de la antigüedad, catedrales de las mejores de Europa y Museos sin rival; sus campos ofrecen valles como los de Tuy, Bárcia y Pas, cuyos encantos se escapan á la pluma; montañas, ya escuetas y caprichosas como las de Monserrat, ya variadas y frondosas como las de Navarra, ya sorprendentes y ricas como las de Cardona, todas admirables; grutas como la llamada de *los Griegos*, cerca de Beteta, en Cuenca; las de Mondragon, en Guipúzcoa, Artá y otras muchas; y cascadas como las de Piedra; y sobre todo esto la más rica, la más notable y la más original y variada coleccion de tipos y costumbres, desde el historiado y lujoso gallego, de melosa lengua y más dulce carácter, hasta el ligero, morisco y sencillo valenciano, de recelosa condicion; desde el oscuro y ceñido traje de charro hasta el ámplio y pintado del maragato; y, sin embargo, de estos y otros infinitos atractivos de su bellísimo cielo, y de sus mil y mil particulares encantos, ¡cuán pocos son los viajeros que la recorren en comparacion de los que visitan otras naciones quizás ménos interesantes que la nuestra!...

Pero dejando este asunto, en el cual grave capítulo de cargos tendríamos que dirigir á nuestro atraso, á nuestra musulmana incuria, á nuestras luchas intestinas, á la poca consideracion que áun se sabe guardar en nuestro país al extranjero, á nuestra ineptitud propagandista, á nuestros detestables medios de comunicacion en muchos puntos, y á la falta de seguridad que en ellos existe, segun creencia muy general del extranjero, á donde llegan muy á menudo noticias de asaltos de trenes y atentados en las vias más concurridas, y á otros detalles de esta naturaleza, que sumándose dan por resultado el desden con que se mira lo nuestro; dejando, repito, esto y circunscribiéndome á las cuevas que acabamos de visitar, es indubitable que una buena propaganda atraeria á ellas multitud de viajeros, de esos que á millares abandonan todos los años su hogar sin otro propósito que el de presentarse donde exista una maravilla que contemplar, y ésta es de las primeras entre las mejores. ¿Verdad, don Gaspar?

—Mucho que sí,—respondió el interpelado;—esto es mejor que requeson y almíbar; esto es arropía.

—Pues esta arropía, y otras arropías por el estilo que tenemos, es de necesidad que las saboreemos en primer término nosotros, para que sepamos lo mucho bueno que encierra nuestra casa, y despues que procuremos las saboreen los extranjeros, para lo cual es preciso que les hagamos conocer su existencia y entonemos esos cantos de alabanza con que ellos saben llevar la gente á contemplar sus maravillas. En esta facilidad de comunicaciones que el progreso establece; en esta inquietud que los veranos determinan por do quiera, lanzando la gente á lejanas tierras; en esta curiosidad insaciable, y en este noble afan de aprender que caracteriza á las sociedades modernas, todas las naciones que cuidan de su adelanto dirigen una investigadora mirada á su seno para ver qué pueden exhibir al viajero; ¡desgraciadas las que, teniendo mucho, pierden por abandono y apatía este riquísimo venero de prosperidad! Y con lo dicho basta, señores.

—¡Chachipé!—exclamó D Gaspar, dando á Lino cariñosa palmadita en el hombro;—¡que no se hubiera usted vestido esos refajos de sacristía y se hubiera metido á predicador, qué buenos sermones podría usted largar!

—Yo creo que no se le enmohecerá la lengua,—dijo sonriéndose doña Rosita.

—Nunca,—repuso con celeridad el malagueño;—señora, si parece una lanzadera.

## LA PRENSA ENTRE LOS CHINOS.

Hemos podido reunir datos muy curiosos acerca del origen é importancia en el Celeste Imperio de las publicaciones periódicas, que entre nosotros constituyen una institucion poderosa.

Citaremos en primer término la *Gaceta del Gobierno*, que cuenta once siglos de existencia, habiendo salido á la luz pública en tiempo de la dinastía de Tang, que reinó en China del siglo VII al X de nuestra era.

El carácter oficial de dicha publicacion, impresa y editada por empleados públicos, responsables de sus actos, y áun de sus gestos ante los jueces que residen en la capital, se echa de ver en el Tat-tsing-Lloei-tien, compilacion de las leyes promulgadas por la dinastía reinante desde el siglo XVII. W. J. Meyers, uno de los sinólogos más distinguidos de nuestra época, indica en un artículo muy curioso, publicado en la *China Review*, cómo se recojen los datos destinados á la *Gaceta*.

Un empleado permanece en palacio todos los días para recibir los informes, edictos, decretos, nombramientos, etc., que el gran Consejo considera que deben publicarse, y los lleva al *Nui-Ko*, ú oficina central de los archivos y cancillería del Imperio, en la cual se tiene el deber de enviarlos á su destino. No obstante, y con el objeto de aprovechar el tiempo, algunos funcionarios subalternos van al *Nui-Ko* á sacar copias, no oficiales, de los expresados documentos, que de esta manera son conocidos ántes de que se haya hecho la notificacion oficial. Entre los copistas, los noticieros de la *Gaceta* son siempre los que llegan primero. Así los empleados reciben al mismo tiempo, sino ántes que el *Nui-Ko*, los despachos que contienen copias auténticas de los edictos expedidos á provincias.

Si el lector quiere formarse una idea de lo que es la *Gaceta* china, imagínese un cuaderno de una docena de hojas de un papel pardo oscuro, con cubierta de papel amarillo, de más cuerpo, y con las palabras *Hing-Pao*, á manera de título, en uno de sus extremos.

Se publican dos ediciones además de la del gobierno, con su permiso, ó á lo ménos con su tolerancia: una de ellas manuscrita, *Sich-Pew*, aparece mucho ántes que la impresa, *Ti-Tang*. La tercera, larga y estrecha, lleva el nombre de *Tchang-Peic*, y se vende tambien algo más pronto que la edicion oficial.

Se insertan en la *Gaceta* los nombramientos de los empleados, notas biográficas, la crónica de la córte, memorias sobre la administracion civil y militar, informes de los censores, anuncios de las funciones religiosas, de las ejecuciones de criminales, noticias de las provincias, etc.

Quien se suscriba al *King-Pao* y al *Fatsinghin-shin*, anuario del imperio que sale á luz cada tres meses, puede hallarse al corriente de cuanto en el mundo oficial ocurre en aquella nacion inmensa.

Respecto al contenido de la *Gaceta* china, contamos con algunas traducciones. El padre Contancin ha publicado extractos en las *Lettres edifiantes*. Los periódicos ingleses *Canton Register*, *Chinesse Repsitory* y *North China Herald*, impresos en China, han publicado extensos fragmentos del *King-Pao*. El *The North China Herald* tuvo la feliz idea de publicar en tomos anuales las referidas traducciones, desde 1872, dando así á conocer fielmente lo que es la *Gaceta de Pekin*. A continuacion trascribimos algunas, que se refieren al año 1875:

«11 y 12 de Febrero.—Decreto ordenando que se

remita cierta cantidad de incienso del Thibet á Wen-pin, gobernador general encargado del trasporte de granos, para que sean piadosamente ofrecidas al dios de los ríos, en reconocimiento por la solidez de las orillas del Gran Canal durante la peligrosa inundacion del otoño.»

«3 de Mayo.—El gobernador de Chan-si, Pan-Yuen-Chen, eleva al Trono un informe acerca de las virtudes de una señora de Cham-si, y pide, en representacion de muchas personas influyentes, que se erija un monumento conmemorativo para inmortalizar su nombre. La señora Hó se habia casado, á la edad de diez y ocho años, con Lu-Chuyug, hijo de un subgobernador.

»El marido, que vivía en casa de sus padres, cayó enfermo en el otoño del año 12° de Toung-tchi (1873), ofreciendo su mal síntomas alarmantes. Sin embargo, su esposa, aunque de noche se ocupaba secretamente en quemar incienso y rezar, de dia estaba contenta y tranquila, al parecer, por ahorrar disgustos á sus ancianos suegros. Por espacio de muchos meses no pudo ni siquiera desnudarse, consagrada enteramente al cuidado de su esposo, llegando, como último recurso, á cortarse del brazo un pedazo de carne para administrárselo al enfermo mezclado con los medicamentos. Sin embargo, tal solicitud fué inútil, y Lu-Chuyu murió.

»La desgraciada consorte, abrumada por el dolor, no quiso sobrevivir á su marido, y despues de haber escrito á su cuñada con el objeto de que acudiese á cuidar de sus padres, sacrificó su vida, á la edad de treinta y cuatro años, en el altar de la felicidad conyugal.

»¡Que la virtud de la señora Hó sea enaltecida como se desea!»

«6 de Setiembre.—Edicto:

»Tso Tsung-tan, gobernador general del Kanson y de Chensi, ha presentado una Memoria anunciando la captura de los rebeldes, y pide gracias y honores para los vivos y para los muertos que contribuyeron á este resultado.

»El general Tchang Tchung Kun ha conseguido la captura de los bandidos que el año último burlaron la persecucion de las tropas cerca del Llotchcon.

»Se manda al ministerio que tome nota de esta Memoria é informe acerca de las recompensas. Se recomienda tambien á la atencion del Ministerio un oficial muerto en un combate.»

Por las citas anteriores puede comprenderse que el *King-Pao*, lo mismo en el fondo que en la forma, no es un periódico tal como en Europa le conocemos, sino la *Gaceta Oficial*.

De aquí la necesidad de publicar en la China verdaderos diarios, necesidad que interpretaron muy bien los editores del *Dailly-Prest* en Hong-Kong, y del *Nort-China-Herald*, en Shang-hai, imprimiendo algunas hojas en el idioma del Celeste Imperio, y preparando el camino que siguió algunos años despues el *Shun-Pao*. Este periódico, dado á la luz pública en Sang-hai por un inglés, Mr. Ernesto Major, se compone de un pliego de papel muy delgado, de 96 centímetros de largo y 60 de ancho, impreso por una sola cara, y formando, al doblarse á lo largo por la mitad, como dos grandes cintas, divididas cada una por líneas verticales, en cuatro páginas numeradas.

Cada página del *Shun-Pao* consta de 39 columnas, cada una de las cuales contiene 52 caractéres; esto es, que teniendo en cuenta lo que ocupan el título y la fecha y los espacios vacíos, forma un total de cerca de 14.000 caractéres por número.

Trata de los asuntos más diversos. En un número que llegó á nuestras manos, hay un artículo de fondo, un segundo artículo, un «primer Sang-hai» dedicado al estudio de los ejércitos de Francia, Alemania y Rusia, dos páginas y media de noticias de provincias, y por último, los decretos de la *Gaceta de Pekin*. En la página sexta principian los anuncios, que los negociantes extranjeros hacen más inteligibles á las chinos por medio de viñetas: un piano, una máquina, un fusil, etc. Se comprende fácilmente la importancia de un periódico diario de tales condiciones en un pueblo tan inabordable hasta ahora á los europeos, y tan pagado de su civilizacion singular. La tirada del *Shun-Pao* en 1877 ascendia á 8.000 números.

Su éxito afortunado, sus tendencias progresivas y su actitud favorable á los extranjeros, debian suscitarle rivalidades; y en efecto, los chinos publicaron sucesivamente el *Wei-Pao* y el *Y-Pao*, bastante parecidos en la forma, pero de ideas opuestas al *Shun-Pao*.

A la muerte del jóven Emperador Toungt-chi, en Enero de 1877, el editor del *Shun-Pao*, en señal de duelo, imprimió en tinta azul el número en que aparece la noticia. Despues, cuando subió al trono Konangsu, en prueba de regocijo, se publicó en papel encarnado con tipos negros. El *Wei-Pao* se publicó en las referidas circunstancias en papel ordinario con tipos rojos.

Ni el *Wei-Pao* ni el *Y-Pao* pudieron sostenerse, habiendo cesado á poco tiempo en su publicacion. El único competidor del *Shun-Pao* en Sang-hai es actualmente el *Sin-Pao*, periódico que se publica tambien todos los dias, pero cuya tirada es pequeña. Este periódico, á pesar de ser órgano de los elementos oficiales, se ha singularizado por sus *canards*, sus artículos sobre asuntos pueriles, sus tendencias autocráticas y su ódio á los extranjeros. Consta igualmente de ocho páginas con cubierta amarilla.

A la vez que los periódicos citados, en China se publican várias revistas científicas dirigidas por europeos, con la colaboracion de escritores del país. Una de ellas, editada por una sociedad inglesa, aparece en cuadernos mensuales, y no cuesta más que dos francos y medio al año.

Hay tambien un periódico ilustrado, en cuyas páginas se reproducen los grabados del *Illustrated London News* y el *Yben Lou*, fundado últimamente en Sincawe, cerca de Sang-hai, por los jesuitas.

En la colonia inglesa de Shon-Kong se imprimen tres periódicos chinos, dos diarios y uno que sale tres veces semanalmente.

Reasumiendo: en el imperio chino, hablando con exactitud, no hay prensa, al ménos con la representacion con que hoy la conocemos. Las únicas publicaciones oficiales y semi-oficiales que tienen analogía con las de Europa, carecen de importancia. Y, sin embargo, los periódicos que allí están dirigidos por extranjeros ó sometidos á su influencia, demuestran, con su éxito creciente, la necesidad de una prensa indígena, inteligente, que, esparcida por las principales ciudades del interior, sin duda habría de contribuir á que se abriesen las puertas de la China á la civilizacion europea más que con cuantos recursos han empleado hasta ahora las naciones poderosas de Occidente.

## EL PALACIO-CASTILLO DE MIRAMAR.

UN RECUERDO DE RÉGIOS INFORTUNIOS.

Al castillo de Miramar va unido el recuerdo de uno de los episodios más trágicos y conmovedores de nuestra historia moderna. Nuestra imaginacion se representa la noble figura del desgraciado emperador de Méjico, Maximiliano, y la interesantísima de su esposa Carlota, hija del Rey Leopoldo de Bélgica; fusilado él en Querétaro en 1866, y ella loca de dolor.

En la breve historia de ese monumento, asentado sobre elevadas rocas á la orilla del mar, á corta distancia de Trieste, hay algo de maravilloso, que impresiona tristemente al espíritu, á pesar de las magnificencias que encierra y del explendido panorama que desde sus torres se descubre.

Hace unos diez y ocho años, Maximiliano, hermano del Emperador de Austria, Francisco José, habia ocupado los puestos más honrosos y elevados en su país. Habia sido almirante de la marina imperial, gobernador del reino Lombardo-Veneto, y presidente de la Cámara Alta, llamada de los nobles. Jóven todavía, pues nació en 6 de Julio de 1832, parecia ya cansado de los honores y dispuesto á prescindir de las sugestiones de la ambicion.

Enamorado del sitio donde se destaca Miramar, concibió el pensamiento de construir allí un palacio para pasar en él la vida en compañía de su esposa, á quien adoraba, en completo retiro.

Le hicieron observar que no era muy apropósito aquel punto, donde no habia más que rocas y algunos olivares que se tendian á su espalda; pero persistiendo en su idea, contestó que le bastaban el mar y el cielo para embellecerle.

Y en seguida, un pueblo de obreros y artífices se estableció sobre aquellas peladas cumbres, y en los cimientos de roca, abiertos por medio de la pólvora y del hierro, se afirmaron las bases del soberbio palacio, que es á la vez castillo, donde alternan los mármoles con el oro, las obras maestras del arte con las de las ciencias y la literatura.

A la aridez de las rocas sustituyeron los explendores de una mansion de delicias, cual obedeciendo á una evocacion de las hadas, para ver deslizarse la existencia venturosa de dos príncipes que se amaban con ternura.

¡Qué fugaz, qué breve fué tanta dicha!

Maximiliano, huyendo de la ambicion, habia entrado en su palacio, al cual nombró Miramar porque siempre acarician su frente las brisas del Adriático, y seducido por el cetro de un imperio bañado por las olas del Atlántico, salió por sus puertas para no volver más.

Rectifiquemos. Si no tornó en vida, traspasó sus umbrales muerto.

Para ceñirse la corona salió de Miramar un dia hermoso de primavera, en 1864, y su féretro fué trasportado allí un tristísimo dia de invierno de 1866.

La infeliz esposa, devorada por los más crueles sufrimientos, privada de la luz de la razon, vagando bajo los artesonados donde habia sido alhagada por los más dulces sueños del amor, ofreció á los ojos del mundo el espectáculo de la desgracia más grande, del dolor más augusto de la época actual.

Desde el palacio-castillo se domina el mar á una altura imponente. Trieste con su golfo, los puertos de Muggia y de Pirano y la costa de Istria hácia el Este, constituyen un punto de vista admirable. Por un lado se contempla la inmensidad, por otro el pintoresco litoral del Friul, que se pierde en el horizonte.

En la relacion de una visita á Miramar, hecha por un ilustre viajero, Mr. Iriarte, en 1875, encontramos algunos detalles muy interesantes, que trascribimos á continuacion: «Se revela el carácter de Maximiliano en su gabinete de estudio, construido con arreglo al modelo del que ocupaba á bordo de la fragata *Novara*, cuando dió la vuelta al mundo. Allí cada cosa tiene su poesía, y todo habla con elocuencia á la imaginacion.

»Sobre la mesa, al lado del libro entreabierto, se ven los bustos de Homero, de Dante, de Shakespeare y del anciano príncipe de Metternich. En la biblioteca leo nómbres de poetas franceses, los más verdaderos y grandes. Luégo asaltan la memoria todos los recuerdos y sorprenden al espíritu todas las evocaciones. Ya retratos de amigos en cuyas fisonomías se detienen los ojos del príncipe miéntras trabaja, ya figuras alegóricas, entre las cuales campea un mapa del imperio de Cárlos V, reino prodigioso sobre el cual no se ponia jamás el sol.

»En diversos salones se encuentran á cada paso cuadros al fresco, debidos al pincel de César del Aqua, el afamado artista de Trieste, los cuales representan episodios del drama de Shakespeare, que principia con una fiesta y acaba con la más sombría tragedia. Luégo se pasa á la sala del trono, donde se ostenta el retrato de Maximiliano, de cuerpo entero, con el manto imperial y el cetro en la mano.

»Por una irrision de la suerte, que espanta y hiela el corazon, junto al retrato se lee la inscripcion siguiente: *Si fortuna juvat, cavete tolli* (1).

»A algunos pasos de la puerta de entrada, hay un pequeño museo que contiene todos los recuerdos personales del príncipe, sus trajes, sus armas, su cetro, al lado de curiosidades científicas que habia coleccionado en sus viajes, como fragmentos de esculturas egipcias, objetos de cerámica de los aztecas, ejemplares preciosos para el estudio de la Historia Natural.»

Tales son los recuerdos memorables del palacio-castillo de Miramar.

J. Velarde.

## LOS GRABADOS DE ESTE NÚMERO.

El palacio-castillo de Miramar.

(Véase el artículo que lleva el mismo lema.)

AGUADOR DE CÓRDOBA.

Con decir que el tipo está tomado del natural por un artista distinguido, podemos escusarnos de añadir explicaciones.

En Córdoba, como en Sevilla y otras poblaciones de Andalucía, los varoniles descendientes de los árabes, lo mismo sirven para rejonear toros que para desempeñar oficios tan pacíficos como el que nuestro grabado representa.

Casa de una familia de negros en los Estados Unidos.

El cuadro se refiere á una plantacion del Estado de Virginia.

Ese negro que juega con su hijo, en presencia de su madre, es un ciudadano de la gran república; ha recobrado su libertad despues de la lucha encarnizada que sostuvieron últimamente los Estados del Norte con los del Sur, y disfruta de un don tan precioso con espansiones envidiables en el seno de la familia, y en medio de una naturaleza pródiga.

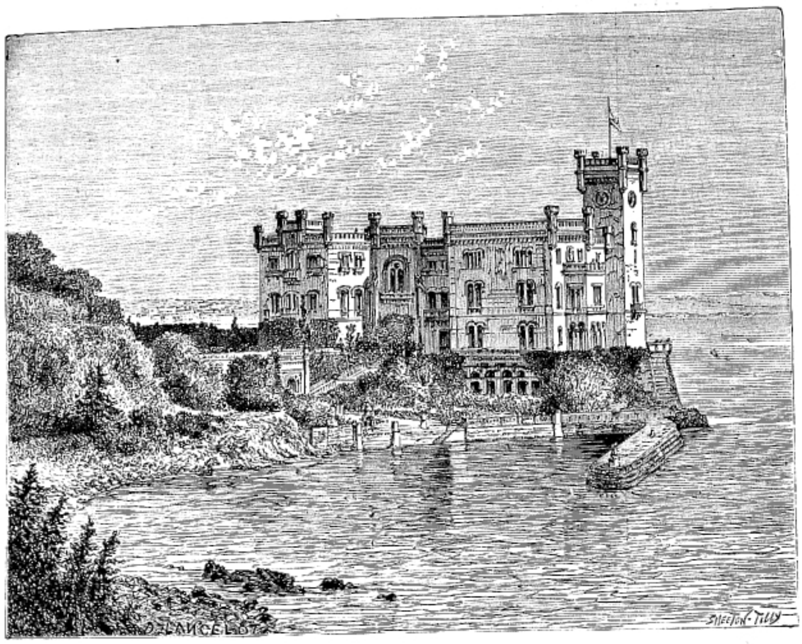
Su vivienda tiene tanto de casa como de choza, pero allí no le falta nada de lo necesario, y no ambiciona nada de lo supérfluo.

El teatro de San Cárlos en Nápoles.

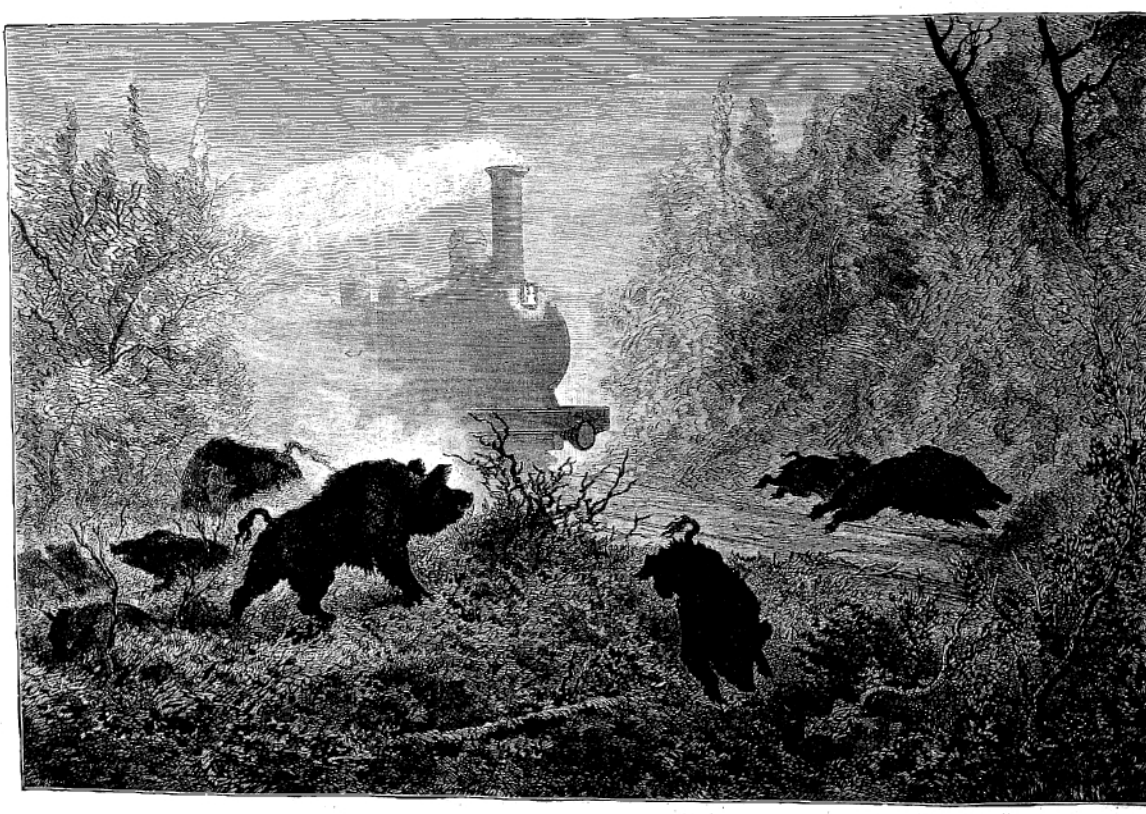
En el viaje á Nápoles publicado en este periódico, habrán visto nuestros lectores una descripcion detallada de tan famoso monumento.

«Su aspecto convida á las más elevadas satisfacciones del espíritu. Si se posee un verdadero sentimiento de la música,—dice otro viajero,—si se ama á este arte divino en lo que tiene de más puro, debe ser imposible no encontrarse bajo la influencia de

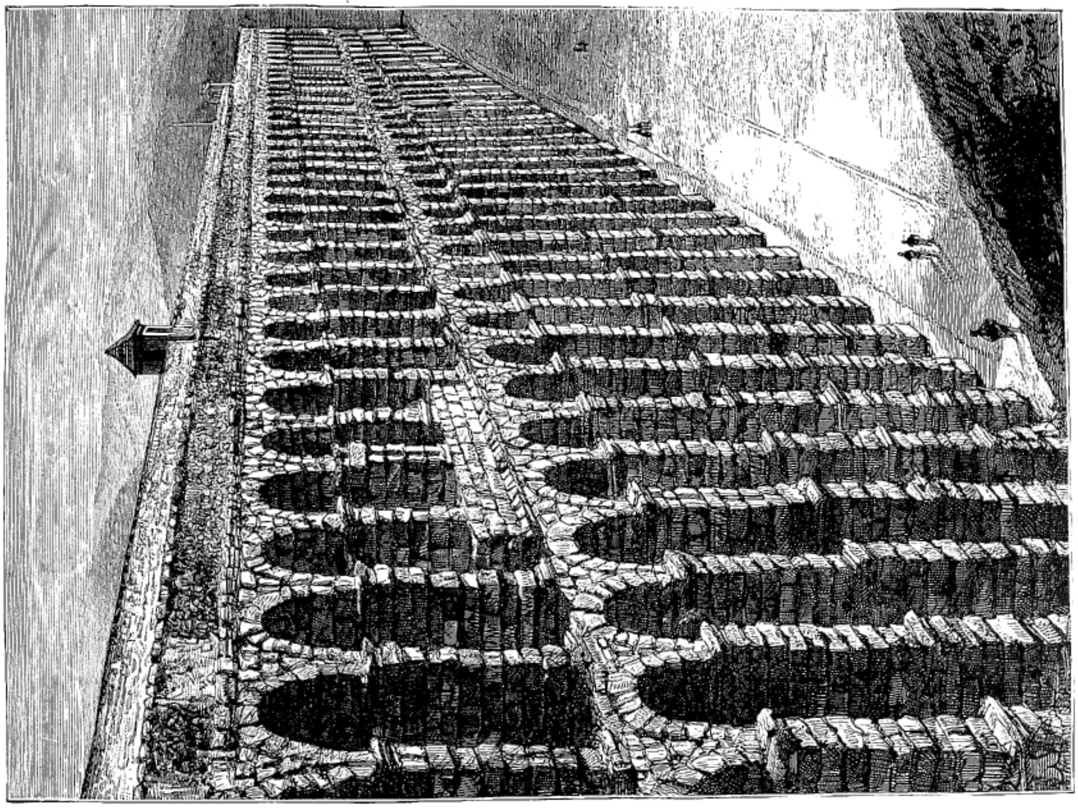
(1) Si la fortuna os favorece, no la dejeis escapar.



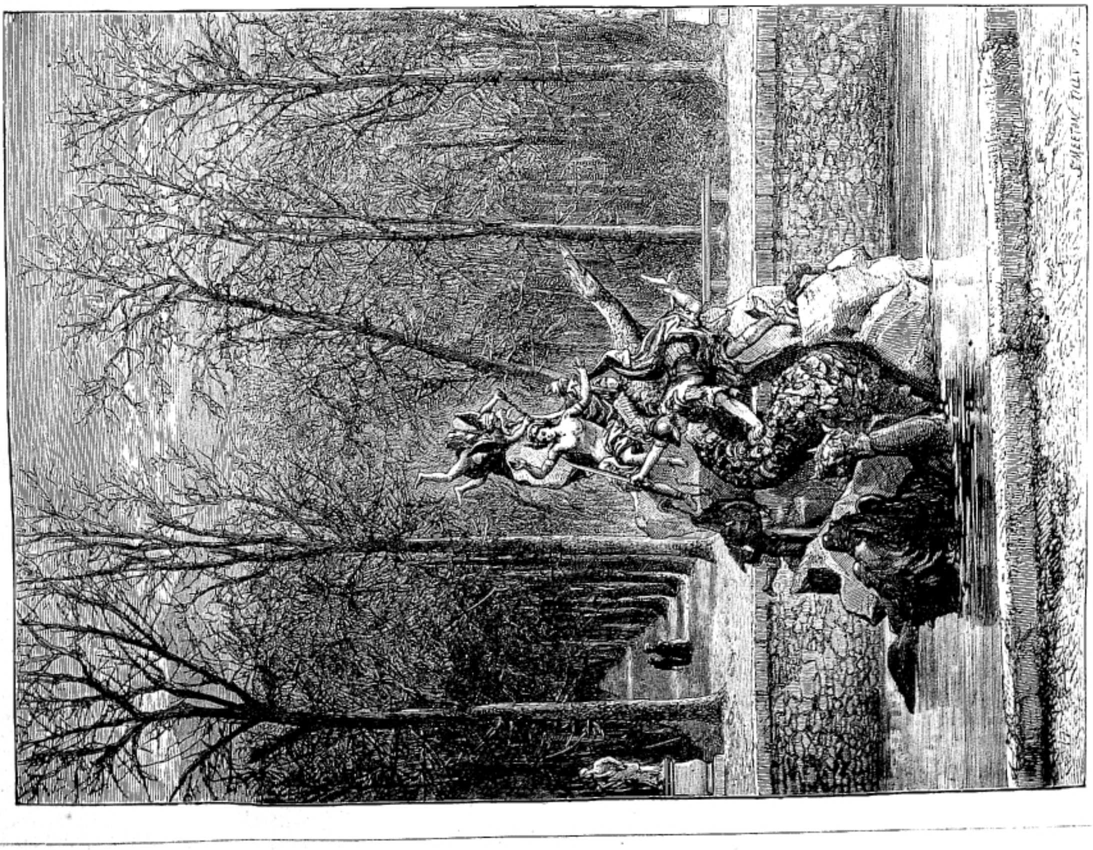
EL PALACIO-CASTILLO DE MIRAMAR.



LOS JABALÍES.—UN PÁNICO.



ACUEDUCTO DE MÉRIDA.



LA FUENTE DE ANDRÓMEDA, EN LA GRANJA.

dulce emocion, cuando uno se detiene ante esa escena célebre donde con tanta perfeccion se han representado gran número de obras maestras.»

Jóven árabe llevando la piel de un leon muerto á sus manos.

Haber hecho el viaje á Argelia sin adquirir una piel de leon, es como haber estado en Roma sin guardar una piedra de las ruinas del Coliseo.

El tributo que pagan al formidable rey del desierto las caravanas y los aduares, era tan intolerable en la Argelia hasta hace pocos años, que los árabes llevaban hasta una veneracion supersticiosa su agradecimiento á los intrépidos cazadores, muy escasos por desgracia, que podian hacerle frente y librarles del yugo terrible.

Todo el mundo recuerda el nombre de Julio Gerard, el célebre matador de leones. Puede asegurarle que en el Africa francesa ni aún el nombre de Abel-Kader inspira más entusiasmo y veneracion que la de aquel oficial frances, que con valor y sangre fria incomparables, armado de una carabina de dos cañones, que jamas erró el tiro, alcanzó cuarenta trofeos como el que lleva con orgullo el héroe de nuestro grabado. Ese jóven mató al leon de un balazo entre los ojos, desde la copa de un árbol, donde le estuvo aguardando toda una noche.

La próspera colonizacion de Argelia es causa de que vayan desapareciendo esas fieras, que ántes eran más comunes allí que los lobos en nuestros bosques del Norte.

La fuente de Andrómeda, en la Granja.

Las descripciones del real sitio de la Granja son bastante conocidas. Sin embargo, diremos que la preciosa fuente de Andrómeda se alza en el centro de un estanque, al rededor del cual ocho estátuas representan los elementos y los diversos géneros de poesía.

El asunto que simboliza la fuente está tomado de la fábula de Perseo y Andrómeda. Sobre un bajorelieve del Museo Capitolino se ve á Perseo ayudando gallardamente á Andrómeda á bajar de su roca. A sus piés se agita el dragon moribundo.

Lope de Vega ha escrito un poema acerca de aquella heroina mitológica, y Corneille una tragedia.

Ovidio, en sus Metamórfosis, nos explica el asunto del modo que sigue: «Casiope, esposa de Cefeo, rey de Etiopía, estaba tan envanecida con su belleza, que se la figuró superior á la de las Nereidas. Enojadas estas ninfas, hicieron salir del fondo del mar un mónstruo que causó tales estragos en los dominios del citado monarca, que no habiendo fuerzas humanas suficientes á combatirle con éxito, se recurrió al oráculo de Júpiter Ammon. La respuesta que obtuvieron los desgraciados reyes fué que expusiesen á merced del mónstruo á Andrómeda, su hija única.

«Fué preciso ejecutar la triste sentencia, y la ilustre víctima quedó atada sobre una roca, aguardando la muerte, cuando Perseo, hijo de Júpiter y de Danae, pasando por casualidad, fijó los ojos en ella. Venía de la gloriosa conquista de la cabeza de Medusa, que llevaba sobre su escudo, volando por medio de las alas fijas á los piés, como las de Mercurio. Oyó de lábios de Andrómeda la causa de su desgracia, mató al mónstruo, y luégo el rey y la reina concedieron con grande alegría la mano de su hija á su libertador.»

Una torre de la pagoda de Vilnour.

La pagoda de Vilnour es uno de los monumentos más colosales de la India. Está situada sobre el camino que conduce de Calcuta á Pondichery, cerca de esta última ciudad. Todas sus torres aparecen decoradas con multitud de figuras alegóricas y otros detalles de escultura. No ménos variada es la ornamentacion de las bellas columnas que sostienen las galerías.

Junto á la torre de entrada se ve el gran carro de los ídolos, al cual se hallan uncidos caballos de madera. Durante las festividades, los fieles se disputan el honor de arrastrarle, con ayuda de fuertes cables. En las ceremonias del templo y en las procesiones, los elefantes desempeñan los papeles más majestuosos.

El rey del Dahomey distribuyendo cauris á sus tropas.

Respecto al *cauris*, pequeña concha que sirve de moneda en el Dahomey, ya hemos consignado los datos correspondientes al hablar de la capital de aquel reino africano.

Nuestro grabado representa el sanguinario rey Bahadú en Widah, en el acto de recompensar á su ejército, de regreso de una expedicion afortunada.

Un viajero testigo presencial describe de este modo la escena: dada la seña, el ejército saludando al pasar con sus hurras á su jefe supremo, desfiló por delante del trono, llevando los soldados á cuestas á sus oficiales, al son de una música estrepitosa, entre salvas de artillería y ahullidos de fieras más bien que gritos de hombres.

Los esclavos iban amontonando sacos de *cauris*, piezas de tela y rollos de tabaco, al rededor de S. M. que principió á arrojarlos á las tropas. Los soldados se los disputaban á puñetazos, á puntapiés, á cabezadas y á mordiscos con febril encarnizamiento.

Los *cauris* y los rollos de tabaco iban á parar á manos de los soldados más fuertes ó más ágiles; las piezas de tela se las repartian casi siempre los oficiales, á quienes los soldados no osaban disputárselas.»

De esta manera paga el rey de Dahomey á sus tropas, resultando el precio sumamente económico, porque si cada uno de los sesenta mil soldados que forman dicho ejército recibiese regularmente la parte alícuota de la suma distribuida, habria de quejarse, y con razon, de su insuficiencia, mientras que, de aquel modo, si no llega á cojer un solo *cauris* tiene que atribuirlo esclusivamente á su mala fortuna, puesto que habrá sentido caer la lluvia de conchas sobre su cabeza durante las largas horas de la revista.

Los jabalíes.—Un pánico.

Este grabado es copia del precioso cuadro de Mr. Gridél. No puede representarse mejor el espanto de los fieros animales al verse sorprendidos en medio de la noche por el silbido estridente de la locomotora, que anuncia la llegada de lo que es para ellos un mónstruo, el mónstruo del progreso, con cabellera de fuego y penacho de humo.

La composicion es notabilísima, y sorprende por sus caractéres de verdad en todos los detalles.

Acueducto de Mérida.

Mérida, fundada por una colonia romana, todavía conservaba, veintitres años ántes de Jesucristo, murallas cuyo circuito abrazaba seis leguas, 3,700 torres, 84 puertas, 5 fortalezas y gran número de monumentos religiosos y civiles, entre cuyas ruinas aparecen las del acueducto, de que nuestra lámina es copia.

Se halla aún en buen estado de conservacion, y conduce á la ciudad aguas que vienen de una distancia de seis kilómetros. Es del período de la decadencia del imperio romano.

Hay en Mérida otro acueducto más célebre, llamado por el pueblo el de los Milagros, pero del cual no quedan en pié sino diez arcos. Se cree que fué fundado por Trajano, que tenia gran cariño á Mérida, por haber nacido en Itálica, cuyas ruinas están no léjos de ella. A juzgar por tales restos, no fué el de los *Milagros* inferior á los acueductos de Segovia y de Tarragona.

Vista de Para.

Esta importante ciudad del Brasil, llamada tambien Santa María de Belen, á cuyo puerto llegan las olas del rey de los rios, ó de las Amazonas, se ofrece á la vista del viajero, como ceñida por una ancha faja de bananos y cocoteros. Entre sus casas rojas y blancas descuellan campanarios inundados de luz.

En esta poblacion se reunen todas las razas indígenas; los mestizos y negros abundan tanto como los blancos descendientes de los conquistadores. La indolencia que los caracteriza, efecto del influjo del clima, les impide aprovecharse, como lo hubiera hecho otra raza más emprendedora, de las cuantiosas riquezas que les rodean, en minas, selvas, vastas praderas y tierras fecundadas por los rios más caudalosos.

Combate de un caimán y un jaguar.

Es una escena de las que suele ofrecer el río de las Amazonas. A punto de ser alcanzado un ciervo por un jaguar, se siente libre de tan terrible enemigo. Es que éste, á su vez, ha sido acometido por un caimán, que le coje por una pata trasera. Vuélvese el jaguar, lanzando un rugido de dolor y rabia, y con sus garras intenta cegar al enemigo; pero el caimán se libra del ataque hundiéndose en el agua sin soltar la presa. Un último esfuerzo por ambas partes los hace salir á flor de agua, mas en seguida desaparecen, hundiéndose en el fondo del río.

L.

## LA CUNA Y LA CRUZ.

*(Composicion traducida del catalan, de* Lo Llibre del Amor, *por* L. G. de R.)

Recuerdo un dia ¡qué dia!
el más hermoso de Mayo;
la aurora nos sonreia,
y de rubor se encendia,
del sol al tímido rayo.
Tambien nuestro amor, bien mio,
brilló aquel dia en su aurora,
yendo por el bosque umbrío
cual van las ondas de un rio
de corriente bullidora.
Las manos entrelazadas,
el placer en las miradas,
girábamos en redór
del árbol, do están grabadas
las cifras de nuestro amor.
Girando entónces tambien,
como alas de mariposa,
las ilusiones de rosa
que poblaban el eden
de nuestra mente ardorosa;
Con rubor que enojos da
á la luz que brota allá,
los ojos al tronco fijos,
«tal vez de este árbol se hará
la cuna de nuestros hijos.»
—Me dijiste,—y todavía
al alma mia enagena
de tu acento la armonía,
tan dulce cual la cadena
que á aquél tronco nos unía.
«¡Ay!»—murmuré—triste idea
hiriéndome ante la luz
en que el amor se recrea;
«¡de este árbol puede que sea
de nuestra tumba la cruz!»

Victor Balaguer.

## EL AUDÍFONO.

*La Gazzette* de Cincinati anuncia que el profesor de Graydon, de dicha ciudad, ha inventado una máquina para oir, ó audífono, que no tiene nada de comun con otra máquina del mismo nombre, que se dice inventada por un intrigante de Chicago. El audífono Graydon consiste en un pequeño electro-micrófono en el centro de cuyo diafragma está sujeto un cordon de una longitud cualquiera, y cuyo otro extremo está fijado á un pedazo de madera. El objeto del aparato es hacerse oir de los sordos, y su funcion es tan fácil como sencilla. La persona aquejada por la sordera se coloca el pedazo de madera entre los dientes, y la persona deseosa de conversar con ella habla por el electro-micrófono, teniendo cuidado de mantener el cordon en estado de tension.

Por este medio, segun la teoría del inventor, el sordo, no pudiendo oir por las orejas, oye, si se puede decir así, por los dientes; en el sentido de que es comunicado el sonido por los nervios de los dientes y por los huesos de la cara hasta el nervio auditivo, y de allí al cerebro. El instrumento no obra más que en el caso de que la sordera resulte de enfermedad, ó cuando el nervio auditivo no es accesible por las vías ordinarias. Es evidente que si el nervio auditivo está paralizado, la accion del audífono es nula.

Ultimamente se han practicado interesantes experiencias audifónicas en la escuela de sordo-mudos de Cincinnati. Una jóven de color enteramente sorda, á la cual hablaba el profesor á una distancia de 25 piés, ha repetido palabra por palabra todo lo que le decia. Otra jovencita sordo-muda de nacimiento, ha anunciado, por medio de los dedos, que habia oido sonidos miéntras el profesor la hablaba, y que habia notado diferencias de intensidad y entonacion.

Inútil es añadir que como era la primera vez en su vida que oia, no podia comprender el sentido de las palabras.

El audífono parece llamado á realizar maravillosos resultados, sobre todo si M. Edisson, al arrancar los últimos secretos á la luz eléctrica, se digna perfeccionar esta nueva invencion. Salvo el caso de parálisis del nervio auditivo, no habrá ya sordos, y por consiguiente mudos, puesto que el mutismo es un simple resultado de la sordera, y desapareciendo la sordera-causa, deberá desaparecer tambien necesariamente el mutismo-efecto.

De todas las invenciones de este siglo, la más admirable es quizá la que vuelva el oido y la *palabra á los sordo-mudos*.

## CORRESPONDENCIA DE PARIS.

## LA FIESTA DEL HIPÓDROMO.

Paris 19 de Diciembre.

Esto es indescriptible, señor Director, como no puede calcularse la muchedumbre que ayer se atropellaba, desde las primeras horas del dia, á las puertas del inmenso escenario. Abiertas poco ántes de las nueve se desbordó por ellas el gentío.

A las diez, con la obertura de la *Multa di Portici*, empezó la fiesta. El aspecto de la sala deslumbraba. Más de 7.000 luces alumbraban los diversos

cuerpos de edificio, bajo el techo de hierro y de cristal.

Lo que atraía en primer término la atencion, era uno de los monumentos más elegantes de la arquitectura española, la gallarda Giralda. Y junto á Sevilla Múrcia, representada por una casita de la huerta, con la correspondiente decoracion. Tambien sorprendian las tiendas del *Monde Illustre*, de la *Illustracion* y otras.

Doscientos profesores obedecian la batuta mágica de Olivier Metra, el director de la orquesta en los bailes de la ópera, y las campanas de la Giralda formaban un juego armónico de atractivo inesplicable con los violines y clarinetes. Me parecía que murmuraban el nombre de mi pátria, de mi amada España y veía asomar dulces lágrimas á los ojos de algunos compatriotas.

S. M. la Reina Doña Isabel llegó poco despues de la diez acompañada de las damas de su servidumbre. La esperaban el comité organizador y una verdadera córte de mujeres elegantísimas y de hombres de talento.

La reina presidia la fiesta ocupando el palco destinado al Jefe del Estado francés. Mr. Grevy se habia privado de asistir á la fiesta sin duda por galantería.

¡Viva España! ¡Viva Francia! ¡Viva Múrcia!

Estos gritos resonaron repetidas veces.

Luego los acordes de la *marcha húngara* y de la *mascarada de Artand*, Quince pianos las ejecutaron, produciendo una sonoridad asombrosa.

La animacion llegó á su apojeo.

* *
*

¡Paso á los toreros! ¡Los toreros..!

No llevarán la civilizacion, pero llevan el garbo, la bizarría y el valor.

Las más hermosas damas se apresuran á verlos, sin ocultar su admiracion. Algunas hacen gestos de horror, de un horror gracioso, peró la mayor parte de ellas los contemplan con simpatía.

Nada ménos que la *Marcha de las Antorchas* sirve de introduccion á los diestros. ¡Qué estrépito de aplausos! Parece que los franceses se vuelven locos.

Realmente la cosa se esplica. Allí aparece todo el personal de la plaza, alguaciles, picadores y cuatro cuádrigas de mulillas, en pos de Lagartijo y de Angel Pastor, del Gordito y Gonzalo Mora. No faltan más que los toros.

Al terminar la *marcha de las antorchas* principió el paso doble de *Pepe-Hillo*, tocado por la orquesta de bandurías.

Esto nos gusta más á los aficionados; á los aficionados á la propiedad de las cosas, que aunque la música del *Pepe-Hillo* hace bullir la sangre española entre la nieve que circunda el Hipódromo, no nos agrada ménos la *marcha de las antorchas*.

La cuadrilla, dándose el aire de Triana, recorre la calle formada por las tiendas y estrados de Sara Bernhardt, la Croizette, los artistas del teatro Franconi y las discípulas del Conservatorio.

Sara Bernhardt, la estrella del Teatro francés, viste con tocado tan sencillo como elegante. La modestia es el mejor adorno de aquella gentil cabeza, en cuya frente irradia la llama del génio.

Los artistas saludan á los toreros con una lluvia de flores; ellos responden quitándose las monteras y haciendo unos arqueos de cuerpo, infinitamente más graciosos que los de caja.

Los diestros se detienen á saludar á la reina Doña Isabel.

Entre la orquesta de guitarras se distinguen los *cantaores*, y entre los *cantaores* brillan la María y Romero, ídolos de los aficionados al canto *flamenco*.

La música de la guardia republicana ejecuta la obertura de Oberón y la de Metra un wals: luego... la María se presenta delante de la fila de los toreros.

Los bravos son atronadores: Una admósfera de entusiasmo enardece aquellos rostros morenos, á la melodiosa voz de la cantaora sevillana y al compás de bandurrias y de guitarras.

No son ya aplausos atronadores, sino verdaderas tempestades las que á cada copla se suceden.

Vivas á España, á Sevilla, á la cantaora y á los toreros.

Luego Rosa Mauri, en cuya pandereta Carolus Durand ha pintado una admirable escena de toros, ejecuta el paso español. La ovacion continúa, y la pandereta se rifa entre siete números, cada uno de los cuales ha costado 1.200 francos.

No causa ménos entusiasmo el vaile de gitanos sobre una tarima. A los piés de las *bailaoras* caen flores y monedas: las unas se venden en pública subasta y las otras van á parar á la alcancía de los pobres.

* *
*

Dentro de una góndola del siglo XIII, la hermosa Judith, la hechicera, principia á decir la buena ventura y á recojer billetes de banco. ¡Oh! cuánto debe Murcia á los hechizos y hechicerías de la grande actriz!

Despues de presenciar la farándola, el baile provenzal, de escuchar la marcha del Tannahuser por los coros de la Opera y de asistir á la despedida entusiasta que se hizo á los toreros, llega el turno preferente de la atencion á la rifa y venta de objetos.

Cuando esta carta vea la luz ya serán demasiado conocidos los detalles de esta parte, la más esencial de la fiesta. No habré de consignar aquí sino la impresion de mi agradecimiento como español á un beneficio tan grande para España.

Lo más atractivo de la fiesta para la juventud bullidora y para los aficionados á aventuras fué la verbena. Damas enmascaradas circulaban en todas direcciones ostentando trajes caprichosos, compitiendo en lujo, en buen gusto y en elegancia, las bellezas de celebridad española resplandecian en el vasto escenario como verdaderas estrellas. con las mantillas españolas, blancas y negras, ó con capas venecianas.

Actores y saltimbanquis rivalizabau por atraer al público. En el estrado del *Monde Parisien* se daban conferencias y conciertos burlescos, aplaudidisimos por la alegre sociedad del *demi-monde*.

El prestigitador Hermand hacia prodijios frente á las tiendas del Comercio y de la Industria, pero no electrizaba tanto al público como las actrices vendedoras y las del circo Franconi.

Sara Bernhardt vendia autógrafos, María Vergé cigarros, las hermanas Legault cajetillas y petacas, las Bareth panderetas y tambores; María Lerom música y fotografías, María Champagney licores. etc., etc. Raimundo Madrazo y otros afamados artistas estaban tambien convertidos en mercaderes, en pro de la caridad. Y se vendian tambien ediciones y más ediciones del *París-Murcia*.

El conjunto maravillaba como la realizacion de un sueño de prodijios. No hay memoria de fiesta semejante en los anales de Paris.

*Un español del Boulevár.*

## CRÓNICA DE LA FUTURA EXPOSICION UNIVERSAL DE NUEVA-YORK.

*Individuos nombrados para constituir el comité ejecutivo de la Exposicion.—Asamblea general próxima á realizarse con la aprobacion y bajo la presidencia del ex-presidente de la república, general Grant.—Noticias biográficas de los señores Stebbins y Price, presidente y secretario respectivamente del comité general.—Juicio de la prensa de Nueva-York acerca de la Exposicion española en el certámen de Filadelfia.—Mérito atribuido á la parte agricola del mismo.—Mencion honrosa del concurso que presta al proyecto el periódico donde las presentes crónicas se publican.*

Desde que en cumplimiento del acuerdo tomado en la junta anterior, el comité general de la Exposicion dejó nombrado el ejecutivo, se ha ampliado éste con vários miembros más, elegidos de entre las personas de más respetabilidad, arraigo y talento del país. Entre esta pléyade de verdaderas capacidades, figuran los distinguidos nombres de S. A. Haines, presidente; W. H. C. Price, secretario; W. A. Cole, R. Hatch; D. B. Williamson; R. G. Rolston; F. L. Talcott; B. A. Willis; Reverendo Padre Newman; U. Welsh; L. M. Bales; J. Trumbull Smith; M. C. Addams; C. Schelesinger; G. J. Schneider; Ch. W. Hull; J. Talcott; general C. R. Graham; M. Perry; S. Wonnser; F. L. Omstead; T. Rutter; A. S. Sullivan y otros. Várias son las reuniones que el indicado comité ha celebrado con el fin de preparar una asamblea general que sea la última y más completa manifestacion del país en favor del proyecto. Al efecto, serán invitados á esta reunion los hombres más influyentes de todos los estados, y se espera asimismo que presida el acto el general Grant, así que termine el viaje á Méjico, que va á emprender muy en breve, si es que no lo está ya realizando á la hora en que esta crónica se escribe. El ex-presidente de la república, instado préviamente por su particular amigo el Reverendo Padre Newman, ha manifestado ya su conformidad con la idea de aquella gran reunion, de la cual acepta la presidencia, y dicho se está que este acto puede contarse como decisivo para la realizacion del gran certámen, dada la gran influencia y popularidad de que goza en los Estados Unidos aquel victorioso general. La constancia, la actividad y la pericia, si así puede decirse, de las primeras personas que se pusieron al frente del proyecto, va dando sus resultados. Entre este número debe contarse en primer término á los ilustres Stebbins y Price, presidente y secretario general respectivamente, que no han descansado un momento, ni se dan punto de reposo para que aquella grande empresa llegue á feliz término.

H. G. Stebbins (bueno es apuntar algun dato biográfico para mejor conocimiento de las personas que promueven la Exposicion), es un banquero muy acreditado é influyente en los círculos financieros de Nueva-York. Ha sido presidente de la comision del parque central, cuya obra, una de las más bellas y fastuosas del mundo en su clase, se hizo durante su administracion. Al dejar este cargo fué elegido presidente del *Stock Exchange* de la misma ciudad, dejando recuerdos gratos de su paso por aquel poderoso establecimiento. Mr. Stebbins ha sido tambien diputado por el estado de Nueva-York, y hoy al honrarle con la presidencia del comité de la Exposicion internacional, sus electores han podido ver con satisfaccion, que á pesar de sus sesenta ó más años, su inteligencia y su actividad son las mismas de que hacía alarde en la plenitud de la edad viril.

W. H. C. Price, el incansable secretario cuya amabilidad, atencion y cortesía son tan grandes como su reconocido talento, no cuenta más que cuarenta y siete años de edad. Es natural del Estado de Alabama, en cuya Universidad fué graduado. Durante la guerra civil militó en el campo de los confederados desde 1860 á 1864, ó sea durante todo el tiempo que duró aquella terrible lucha, alcanzando un alto puesto en la gerarquía militar por sus conocimientos, pericia y arrojo. Diez años hace que se estableció en Nueva-York, donde en 1869 fundó el periódico semanal *The Grocer*, del que es editor, director y propietario. Esta publicacion es la mejor de su clase en aquel país, y goza de universal reputacion. Posteriormente ha fundado el *América*, que promete ser una de las revistas más notables de intereses materiales. Escritor castizo y fácil, orador persuasivo y correcto, emprendedor é incansable propagandista, M. Price se puede considerar como la encarnacion del proyecto de la Exposicion internacional, á la que dedica todo su saber, fuerzas y actividad.

Por lo demas, y volviendo ahora á la reseña de los sucesos que á aquella empresa se refieren, justo es no pasar en silencio la controversia que entre algunos periódicos norte-americanos comienza á iniciarse respecto al modo y forma con que nacionales y extranjeros deben, ó les conviene concurrir al certámen proyectado. Como es natural, se hacen comparaciones, y se vuelve los ojos hácia lo sucedido en las últimas Exposiciones de París y de Filadelfia. No falta quien se ocupa de España, por lo que leemos en uno de los diarios semanales más ilustrados de Nueva-York, y al hacerlo, bueno es que digamos asimismo, que se prodigan justos elogios á la Exposicion toda, que de sus productos hizo España en Filadelfia, añadiéndose que la parte agrícola fué la mejor y más completa de cuantas se expusieron al público en el dilatado parque de la ciudad de Penn. Esta confesion, hecha por los mismos norte-americanos, es en verdad lisonjera, y debe servir de estímulo para no dejar que en lo sucesivo decaiga por incuria ó negligencia el buen concepto de que al presente gozamos en aquel país, verdadero emporio de la agricultura y el comercio, sino lo es tambien de la mayor parte de las artes industriales.

De la no ménos honrosa mencion que tambien hace la prensa de Nueva-York, del interés con que *La Mañana* se ocupa del proyecto de Exposicion, y de los elogios que hace del director de este diario con tal motivo, nada hemos de decir, por razones que están al alcance de todos. Recibimos con gratitud las galantes declaraciones de nuestros compañeros en la prensa de aquella rica metrópoli, y perseveraremos en el propósito de ayudar en cuanto podamos á la realizacion de la noble empresa que en dicha ciudad se está organizando, con el esfuerzo del más inteligente y levantado patriotismo.

JOSÉ JORDANA Y MORERA.

*(La Mañana.)*

## LA ZELANDA (NEERLANDA)

POR CÁRLOS COSTER.

Hace algun tiempo que varios periódicos de Bruselas anunciaron que un escritor y un pintor, belgas, que Carlos Coster y Adolfo Dillens acababan de embarcarse para la Nueva Zelanda: elogiaban mucho el valor de ambos viajeros; pero lamentaban su desgraciada suerte, dando á entender que serían devorados por los neo-zelandeses. De pié en la cubierta del *Aguila*, el pintor y el escritor parecían por el contrario muy tranquilos, sabiendo bien que en la Zelanda que iban á visitar no hay costumbre de alimentarse de costillas de pintores, ni de cerebros de escritores.

Habían salido bien equipados del puerto de Amberes, con su morral repleto y el palo en la mano, y saboreaban el perfume de los excelentes cigarros que les habia regalado su opulento y buen amigo.

El doctor Forchaux les dió tambien al despedirse excelentes indicaciones, acompañadas de dos botellas de ron de la Jamaica; y por temor de que llegasen á faltar víveres los viajeros agregaron á los que llevaban una buena porcion de carne ahumada.

El buque partió. Corria el mes de mayo; el sol brillaba con todo su esplendor y el cielo estaba completamente despejado.

Los dos amigos debian seguir el curso del Escalda occidental (Wester Schelde), llamado tambien el *Hont*, porque un dia sirvió un perro para tapar el boquete que se abrió en uno de sus diques; despues pasarian entre las costas de la Flandes zelandesas ú holandesas (Zeuwsch Vaanderen) y las de la isla de Beveland del Sud (Zuid-Beveland), y llegarían á la vista de Flesinga.

Miraban atentos cuanto les rodeaba: de cuando en cuando divisábase al nivel de la orilla algun rojizo tejado ó la punta de una torre, y eran tan altas las aguas, que parecia que iban á cubrir el uno y la otra, espectáculo constante en el país, donde los pueblos y las ciudades aparecen y desaparecen de pronto, máxime cuando hay fuerte oleaje.

Algunas veces, sobre todo cuando reina temporal, se ve desde léjos un buque, y no se sabe si sumerge la quilla en el cielo ó en el agua.

Dillens y Coster estaban pensativos; apoyados en el palo mayor ¿Dónde está el mapa? preguntó de pronto Dillens.

—Héle aquí, contestó Coster desdoblando una gran carta geográfica de Zelanda perfectamente barnizada.

—¿Conocen VV. bien el país á dónde van? preguntóles un amigo del doctor Forchaux, antiguo mayor del ejército de las islas neerlandesas.

—Sólo le conocemos por haberle visitado de paso, contestaron.

—¿Me permitirán entónces completar sus informes?

—Con mucho gusto.

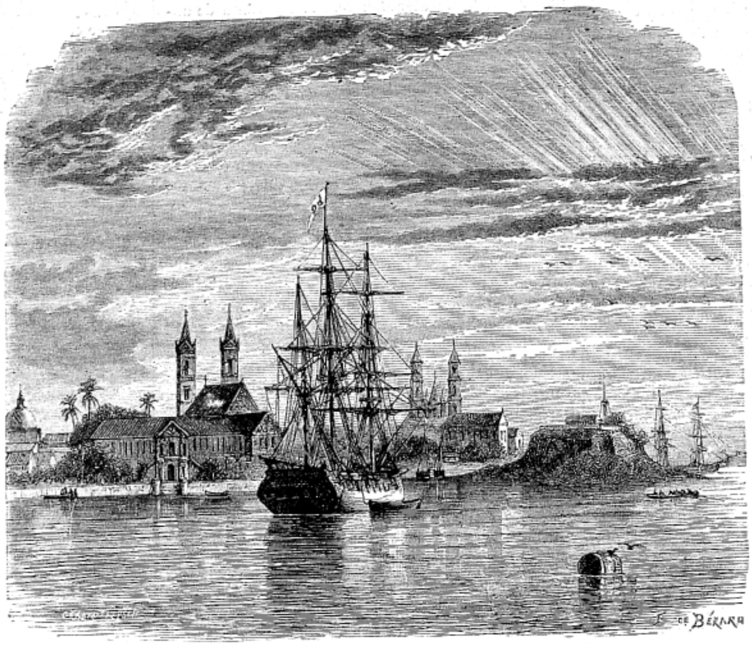
El mayor tomó el mapa y recorrióle con la vista; interin los dos amigos le miraban silenciosamente. Era un hombre de mirada franca y resuelta, tipo verdaderamente militar de esos que seducen á la primera vista; era su lenguaje, á la par que dulce, varonil, halagaba el oido, y hablaba lentamente por pensar ántes lo que habia de pronunciar; y comenzó así:

—«Navegais hácia esa parte del país que los romanos llamaban, al mismo tiempo que Flandes, la *Selva despiadada*; pero ya no quedan bosques en Zelanda.

»Veo nueve islas en este mapa: en el año seiscientos se contaban catorce, si hemos de dar fé á un mapa formado cuidadosamente noventa y dos años ántes de la llegada de San Willebrord á Walcheren, de aquel que convirtió á los zelandeses al cristianismo.

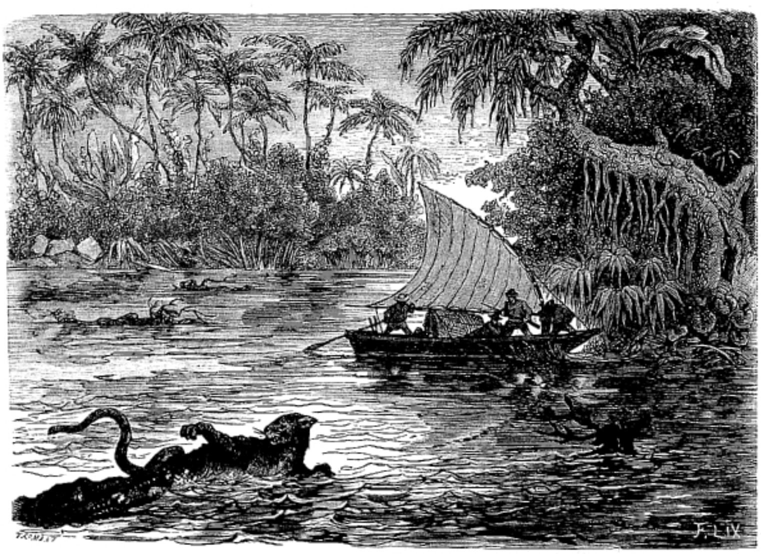
»Todas estas islas no estaban protegidas contra el mar más que por sus dunas. El Walcheren y Beveland del Norte, no eran sino pantanos, cuando no abismos, pudiendo decirse lo mismo de Beveland del sud, de la isla Philip's Land, de la Duiveland (isla de los pájaros), de la de Schonwen y del país llamado de Neimerswaul.

»En 1663, se cuentan ya diez y ocho islas; la tierra gana sobre el mar, y se ve entre otras, al oeste de Walcheren, una pequeña isla sumergida ahora, llamada Zouteland, *País de la sal*. En dicho año tenia altas dunas y dos grandes pueblos: Schoonvelde, el *campo hermoso*, y el Wals-Vlaander, *la escollera de los Flamencos*, ambos desaparecieron bajo las aguas.



VISTA DE PARA.

»Orizaud y algunos otros pueblos muy ricos, como por ejemplo, Neimerswaal, se hundieron igualmente entre las ondas. En este último era tan grande la riqueza que ponian herraduras de plata



COMBATE DE UN CAIMAN Y UN JAGUAR.

á los caballos. En todos los puntos de Zelanda se abren por un momento las puertas á la agricultura y se pueden esplotar las salinas, pero de pronto lo invade todo el mar y desaparece lo que existía. Los Wieligen, esos grandes bancos de arena, eran en otros tiempos un hermoso y floreciente pueblo.

»Hé aquí la parte triste de la historia de esa provincia: un pueblo animoso, honrado, perseverante, industrioso y tenaz adquiere un espacio de terreno, le realza, le proteje con diques, le fertiliza y concluye por convertirle en una mina de oro; pero un dia el mar ó el rio se agitan brutalmente, y todas aquellas riquezas quedan reducidas á un banco de arena, más ó ménos grande, Baukvan Zouteland, el Banco del País de la Sal.»

Al escuchar al mayor, los dos amigos miraban instintivamente el agua del rio, que bañaba aquella rica tierra de Zelanda, acariciándola y fertizándola para absorberla despues; el beso, el amor y la muerte.

El mayor continuó así:

«La más lenta de estas agonías fué la de Neimerswaal: orgullosa con su comercio y sus infinitas riquezas, protegida por altos muros y provista de fuertes torres, creíase la reina del Escalda; pero no eran suficientes sus diques para preservarse del enemigo, porque el mar habia destruido otros mejores. Los caballos herrados de plata no bastaron para salvar á la soberbia ciudad.

»En 1551, las aguas arrebatan parte de un dique, penetrando en la iglesia, despues inunda el Escalda todo un barrio; en 1557 y en la noche del 11 al 12 de enero estalla tal tempestad, que la mayor parte de las casas caen á tierra; en 1558 declárase un incendio; y en 1571 repítese la inundacion. Hasta entónces habian acudido siempre los Estados provinciales en ausilio do los habitantes de Neimerswaal; pero entónces se les dijo que sus desgracias se repetian con demasiada frecuencia y que salieran de sus apuros como pudieran. En doce años se contaron seis inundaciones y un incendio.

»Sin embargo, en 1574 se volvió á prestar ausilio, pero desde esta época fué desmantelada la ciudad diez veces consecutivas. Desde 1574 á 1631, no existió más que un dique, y la floreciente ciudad quedó reducida á un pueblo. En este último año abandonáronle los habitantes para huir de los prisioneros de guerra, marinos y soldados que por órden superior eran conducidos á las aguas interiores de Zelanda; y por último en 1634 derribáronse las casas que aún quedaban, se desempedraron las calles y se transportó todo el material para venderlo en pública subasta. Este fué el fin de Neimerswal.

—¡Flesinga! esclamó de pronto Dilleus.

En efecto, la ciudad estaba á la vista.

Bajo el fondo del cielo de un azul agrisado, cubierto de nubes inmóviles y amenazadoras como en dia de temporal, destacábanse sobre las verdosas ondas del rio las blancas y rojas velas de los buques, los negros postes de las estacadas, los pardos muros de la ciudad, la blanca arena de la playa, la flecha de un campanario, la punta de un faro, la silueta de una iglesia y algunos tejados rojos, dominando todo este conjunto una bóveda formada por jigantescos olmos.

Cuando se detuvo el buque, nuestros dos viajeros descendieron á una lancha, acompañados por el mayor, abordaron á una gran estacada que servia de desembarcadero, treparon por una resbaladiza escalera y penetraron en una sombria bóveda al final de la cual les pidió sus papeles un agente de policía.

—¡Tis claar! dijo el funcionario al ver que estaban en regla los documentos; podeis pasar.

Al dia siguiente escribia el poeta, resumiendo sus impresiones de viaje, de esta manera;

«Entrada en Flesinga; aspecto nuevo é inesperado: á nuestra derecha se encuentra un muelle y un canal bordado de gigantescos árboles; al frente otro canal semejante y á la derecha una estatua de Nuy-

ter bastante mala. En las fachadas de las casas y hasta en los muebles se halla muy marcado el gusto rústico.

»Estamos léjos, muy léjos de Bruselas. Se encuentran algunas, pero muy pocas casas pintadas de blanco; el pardo, el gris y el ocre son los colores que más dominan, parecen tristes y pobres las prolongadas hileras de casas; la luz, la lluvia y el barro dejan en ellas vestigios indelebles. Si brilla el sol, no le mireis, porque seguramente quedareis ciegos. Los zelandeses parecen detestar el color blanco, no sé si será por gusto ó por economía y manifiestan grande aficion á los tintes muy vivos.

»Grandes lilos bordean los muelles, dando sombra á las casas con su verde follaje, á la vez que á una parte de la calle y sus dos aceras. Una de éstas es inabordable para los transeuntes, pues divide las casas un enrejado. Hace poco tiempo que habia en las aceras un banco corrido, donde se sentaban las señoras para tomar el fresco por las noches, ó ver pasar á la gente durante el dia. La otra acera que es del dominio público está embaldosada de ladrillos.

»Hemos entrado, acosados por el hambre, en el *Hotel del Comercio*, perteneciente á Peters, y poco despues de sentarnos á la mesa nos sirvieron dos grandes beefteaks que nadaban en una salsa parduscay grasienta, seguidos de dos enormes vasos de cerveza; todo desapareció en un abrir y cerrar de ojos.

»Nuestro compañero nos contemplaba con placer admirando nuestro buen apetito. Cuando terminamos, seguímosle al salon destinado para tomar el café, donde estaban representadas todas las clases sociales. ¡Qué pronto echamos de ver, que todo era nuevo, original é imprevisto, que estábamos á mil leguas de Bélgica; en otro pueblo, en otra civilizacion!

»Los hombres distinguense por sus modales corteses que contrastan singularmente con la rudeza belga; las mujeres parecen más confiadas, y se las respeta más que en nuestro país.

El carácter espansivo, aunque rudo de los flamencos, no existe ya aquí; todos parecen muy obsequiosos y de afable carácter, reconócese pronto la influencia de la educacion, de la instruccion y de la disciplina.

Aquí no hay caprichos y sí mucha reflexion; se ríe, pero con gravedad, no como entre nosotros. Se habla sobre todo de negocios y de dinero; y el tono que se emplea es el de un pueblo que se cree superior á los demas. A nosotros nos tienen por pedantes, y nos llaman *veletas*, término despreciativo que se da á los habladores, á los aturdidos y á los pródigos.

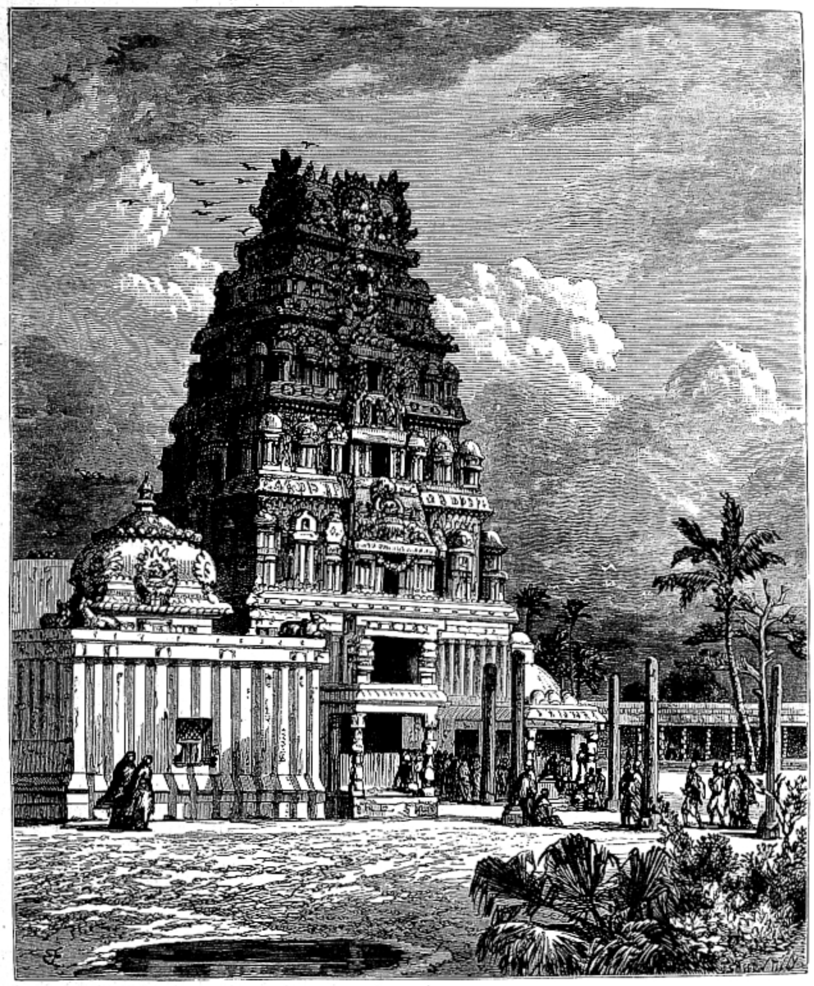
El sonido de su voz es más dulce ó gutural, propio del holandes del Norte y del Sud.

Al mostrarnos la estátua de Nuyter y la torre de la antigua iglesia *Oude Kerke*, el mayor nos refirió la anécdota siguiente:

«El que más tarde llegó á vice-almirante de Holanda y de la Frisia Occidental, Nuyter, el atrevido marino que debia hacer temblar á Francia, Suecia é Inglaterra, que osó remontar el Támesis, sembrando la consternacion en Lóndres, era todavía un niño, cuando dió una prueba de su sangre fria é intrepidez. Teniendo diez años, subió cierto dia hasta la flecha de la iglesia de *Oude Kerke*, donde acababan de hacer obras; alguno, por broma, quitó la escala, creyendo que el muchacho llamaría en su auxilio cuando quisiera descender, pero no fué así, despues de permanecer algun tiempo montado en la flecha, con grande espanto de la multitud que desde abajo observaba todos los movimientos del niño, éste bajó rompiendo á taconazos las pizarras y agarrándose á los ganchos y clavos que servian para fijar aquéllas.

»Esta antigua iglesia ofrece algunas curiosidades: entre otras una columna con várias inscripciones que indican la elevacion que alcanzó el agua cuando penetró en el monumento, en la época de las mareas, durante la luna nueva y la llena.

»Si el viento sopla entónces del Oeste, el Escalda y el mar invaden la ciudad: el 8 de Enero de 1682, elevóse el agua en la iglesia á sesenta centímetros y á un metro quince centímetros el 15 de Enero de 1808.



UNA TORRE DE LA PAGODA DE VILNOUR.

»Se halla tambien en ella la tumba de Alman que en 6 de Abril de 1572 libró á Flesinga de su guarnicion española.

»Esta ciudad es una de las tres principales de Zelanda y la segunda que se levantó en armas para recobrar su independencia.

»Era el sábado de pascua de dicho año; la Brielle acababa de ser tomado; por todas partes se daban vivas al duque de Alba; miéntras que un tal Juan de Cuyck, señor de Herpt, llegaba á Flesinga y predicaba á los ciudadanos, preparándoles á la resistencia.

»Los furrieles españoles, sin sospechar nada, desembarcaron en la ciudad á fin de preparar el alojamiento de Osorio Angulo, jefe del regimiento de Sicilia, un buen regimiento cuyos individuos, sino hablaban el idioma del país, se hacian comprender muy bien con sus espadas. El ingeniero Pacheco iba con ellos, encargado de la construccion de la nueva ciudadela.

»El domingo fueron á la casa de la ciudad para anunciar la llegada de las tropas cuando comenzara la próxima marea. Daban las doce; los furrieles españoles insolentes por el hecho de hallarse en país conquistado, se paseaban bulliciosamente, los ciudadanos que salían de la iglesia agrupáronse al rededor de ellos y les anunciaron que no querian más guarnicion extranjera.

»Intervino un magistrado y reprendió á los paisanos, pero no le escucharon; los furrieles se encolerizan, se cruzan las palabras amenazadoras y por último llegan á las manos. Alman recibe un golpe de un español, y no teniendo armas corre á buscarlas. A los pocos momentos circula la voz de que Alman se prepara á resistir y todo el pueblo le sigue en masa; media hora despues, las calles, plazas y muelles están ocupados por una multitud armada que grita furiosa: ¡fuera la guarnicion, fuera la guarnicion!

»Los recuerdos de la gran guerra del siglo diez y seis se conservan tan vivos en el corazon de los zelandeses, que hace treinta años llevaban todavía en sus sombreros la media luna de plata y la divisa francesa y calvinista *Endespit-de-lames* «A despique del alma.»

Llegada la noche volvemos al hotel para cenar, y nos sorprende la música de la retreta. Cuatro vigorosos tambores, cubierta la cabeza con un enorme gorro, avanzan tocando un ruidoso redoble y delante va un soldadito que toca sin pinfano.

El mayor se despide de nosotros hasta el dia siguiente, y poco despues salimos á dar un paseo nocturno.

Por algunos sitios vemos vagar várias formas blancas; son las criadas, que salen todos los sábados por la noche para abastecerse de provisiones y correr sus aventuras, y visten siempre unos jubones largos de tela blanca.

Desde lo alto de la torre de las iglesias salen unas voces roncas, cascadas, plañideras y gangosas, diciendo á intervalos *Elf aan de clock* (las once en punto.)

*(Se continuará.)*

## MISCELÁNEA.

La *Gaceta de Moscou* da interesantes pormenores sobre el atentado del 1.º de Diciembre contra el emperador de Rusia. Con arreglo á las disposiciones adoptadas, el tren imperial habia salido á media noche de la estacion de Sinfuopol. El tren que conducía los equipajes del emperador, y que comprendía 14 wagones y dos locomotoras, habia partido media hora antes.

Por una feliz circunstancia, el tren imperial alcanzó al tren de equipajes y lo adelantó media hora. En el tren de equipajes iban 50 personas. En el momento en que este tren acababa de dejar la estacion de Moscou, á unas dos verstas y media, se oyó de pronto una violenta explosion. El wagon sufrió un fuerte sacudimiento y luego otro, de cuyas resultas volcó. La locomotora delantera quedó separada del tren, y la segunda locomotora descarriló, así como tambien varios wagones, quedando otros atravesados en la vía. El cuarto wagon de equipajes dió media vuelta completa, quedando las cuatro ruedas en el aire. Por fortuna, las personas que iban en el tren no sufrieron más que el susto.

Las huellas dejadas por la explosion condujeron al juez de instruccion á la casa vecina, en la que no habia nadie. En el patio, y debajo de la nieve, habia tendidos hilos que comunicaban con una batería que se hallaba en una granja, desde la que se podía observar fácilmente el paso de los trenes. Dicha casa, segun las declaraciones tomadas, fué comprada en el mes de setiembre por un jóven que se hacía pasar por ciudadano de Samara. Los vecinos le vieron cavar en la cueva á pretexto de sacar arena. El jóven habia construido un canal subter-

ráneo que comunicaba con un cuarto minado.

La mina tenía 22 toesas de longitud y tres de profundidad.

La morada del autor del atentado presentaba un aspecto miserable. Los hilos estaban tendidos debajo de la alfombra. La batería misma estaba encerrada en un cajon encarnado ordinario. Las ropas que allí se han encontrado parecen indicar que han sido varias las personas que han trabajado en los preparativos del atentado. Se hallaron tambien restos de una comida que debió haberse despachado pocos momentos antes.

Parece que el mismo dia del atentado, el *Daily-News* recibió un despacho de San Petersburgo, en que se decia que en la noche del 27 de Noviembre habia sido preso un jóven que llevaba un saco con materias explosivas en la estacion de Elisabethgrad, de la línea de Odessa á Moscou.

Han llegado á nuestras manos los prospectos de *La Ilustracion Española y Americana* y de *La Moda Elegante Ilustrada* para el año en que entramos, juntos en una hoja muy manuable y enlazados bajo una forma tan original como elegante. En viñetas doradas y plateadas se representan los atributos de ambas publicaciones, cual si se quisiera mostrar lo que mútuamente se apoyan y los elementos que han concurrido á su grande reputacion.

Con gusto aprovechamos esta ocasion para consignar que realmente la una y la otra se han conquistado en España puestos irreemplazables; *La Ilustracion* como enciclopedia artística y literaria, donde se reproducen de un modo gráfico cuantos hechos importantes ocurren, en cualquier órden de cosas y en cualquier punto del globo; *La Moda* como auxiliar eficaz en las familias para que el bello sexo pueda resolver el problema de vestir constantemente con elegacia y economía, conforme á la posicion respectiva, enseñando todo lo necesario en el variado ramo de labores y corte de prendas.

---

Todo el mundo conoce las boyas, gruesos cuerpos flotantes de madera ó de palastro, que sirven para marcar los pasos de un canal, ó para indicar al navegante la existencia de un banco, una roca ó un arrecife que es preciso evitar.

Las boyas son excelentes señales de dia, y cuando el mar está en calma, pero cuando está tormentoso, desaparecen bajo las olas, y sobre todo de noche, precisamente cuando serian más útiles.

Los norte-americanos acaban de encontrar el medio de establecer verdaderos faros en estas boyas.

La boya se trasforma en un vasto depósito, hecho de palastro, en el cual se acumula, hasta una presion de diez atmósferas, un gas especial muy económico, obtenido por la destilacion del aceite de squisto y de diversas materias grasas de desperdicio. Este gas arde en una linterna de faro ordinario y su llama resiste á todos los temporales. Se deja encendida noche y dia, lo cual es más barato que mantener un personal encargado de cuidarla.

El gas se renueva cuando la provision está cerca de acabarse, lo que ocurre «cada cuatro meses» próximamente, y es siempre fácil de encontrar, en el último mes, un dia favorable para hacer la operacion de rellenar el depósito.

Estas boyas luminosas, combinadas en los dias de niebla con las boyas silbantes, que están ya ensayadas y funcionando en diferentes puertos, permitirán, en varios paises, viajar con tanta seguridad de noche como de dia, lo mismo en el invierno que en el verano, lo que no carece de importancia.

---

Un procurador devoto fué un dia á confesarse en compañía de su esposa.

La mujer se confesó primero, y entre tanto el cura se durmió. Ella, creyendo que con el ruido del órgano no habia podido oir su absolucion, se apartó del confesionario.

Entónces llega el marido; cree que el cura ronca, y le pregunta:

—¿Duerme V., padre?

—No, no; decia V. que su marido es procurador y que V. y el pasante se aman hace dos años: siga, siga, que no pierdo ripio.

---

Es bastante curioso el siguiente caso ocurrido en la parroquial iglesia de Santa Cruz, de Valencia. Entre otros, debia verificarse un casamiento, para el cual estaban presentes los padrinos, parientes de los novios y convidados por los mismos; pero en el momento en que iba á ser unida para siempre la feliz pareja, se le ocurrió á *él* una necesidad urgente que no admitía dilacion; así lo manifestó á los padrinos y efectivamente abandonó la iglesia, prometiendo volver dentro de breves instantes, pero lo que volvió fué la espalda, pues pasó una hora, dos y tres, y no pareció, recibiendo con esto el consiguiente disgusto la familia; los convidados y el vicario de la parroquia que vestido con los ornamentos sagrados, estaba dispuesto para la ceremonia, todo eran comentarios, miradas á la puerta, recados y diligencias de los concurrentes, hasta que por fin, acordóse volver pacíficamente á casa y esperar que el novio diese esplicaciones de su conducta; pero esto no ha podido verificarse porque hasta la hora presente nada se sabe del fugitivo.

---

En Brandeburgo ha tenido lugar un curioso incidente.

Terminaban las grandes maniobras del ejército aleman, cuando el teniente coronel Rosemberg, jefe del regimiento núm. 3 de húsares (húsares de Ziethen), hizo una apuesta con el jefe de la undécima brigada de infantería, mayor general Bogun von Wangentieim, sosteniendo que, á distancia de 600 metros, 65 hombres de su cuerpo obtendrian mejores resultados que 50 tiradores elegidos del regimiento fusileros de Brandeburgo núm. 35, utilizando los primeros su nueva carabina y los segundos el fusil Mauser.

Aceptada la apuesta, se verificó en los pasados dias esa prueba de tiro al blanco, presenciándola el comandante general del tercer cuerpo de ejército, varios jefes de brigada y muchos oficiales de la guarnicion.

La infantería hizo 150 disparos y los húsares 225, siendo los resultados los siguientes: 106 tiros buenos los fusileros y 107 los ginetes, de donde se deduce que la infantería aprovechó el 70'7 por 100 de sus municiones y los húsares el 47'5.

Aun cuando la ventaja quedó por los húsares, hay que observar que en los infantes sólo quedaron 44 balas sin dar en blanco, miéntras los ginetes no aprovecharon 118, pero de todos modos se demostró prácticamente que en la defensa de una posicion tambien pueden sostener un fuego terrible los soldados de caballería, echando pié á tierra.

---

W. T. Blackwell, fabricante de tabacos de Durham de la Carolina del Norte, es considerado como el hombre que contribuye con la mayor suma de dinero á su gobierno, de entre todos los fabricantes del mundo. Su cuota anual importa 500,000 duros.

---

—¿Qué estás tocando, Julia?

—Un nocturno, y por cierto que no acabo de interpretarlo á conciencia.

—Pero, hija, es claro: ¡cómo ha de salir bien un nocturno tocado á las diez de la mañana? Si quieres que resulte aceptable, cierra las persianas y enciende el quinqué.

---

No ha muchos dias, y á orillas del Sena, iba á tener lugar uno de esos lances que la sociedad juzga necesarios; un duelo; pero un duelo nó de esos que se resuelven con un lijero rasguño, ni que concluyen con un almuerzo, nó; un duelo á muerte.

Los testigos en su puesto, los adversarios prontos á la señal, la noche algo imponente y el silencio digno de la noche, ponían la situacion muy á propósito para el capítulo de las más terroríficas novelas, y cuando nada faltaba, el ruido de un cuerpo que se cae y se sumerge en el agua, llegó á oidos y al alma de uno de los adversarios, que diciendo:

—Aguárdenme Vds.,—se tiró al rio.

No pasaron cinco minutos sin que volviera á aparecer; mas no solo: traía en los brazos á una mujer bastante jóven, desconocida y sin sentido, que logró salvar y volver á esta vida, que tánto empeno tuvo en abandonar.

Y cuando hubo cumplido tan generosamente esa mision, volviendo á su puesto y dirigiéndose al adversario, le dijo:

—Caballero, estoy á sus órdenes de V.; podemos empezar.

—Con un hombre como V., no se puede uno batir; déme V. un abrazo, seremos amigos,—le contestó aquel; y así, tan noblemente, concluyó ese lance.

---

*El núm. 17.*—Un corresponsal del periódico *L' Union Nouvelle*, de Los Angeles, le escribe, refiriéndose á las coincidencias del núm. 17, que ha tenido conexion con la familia de Napoleon III, lo siguiente:

Hay 17 letras en el nombre Napoleon Bonaparte. Los guarismos del año 1808, año en que nació Napoleon III, sumados dan el núm. 17.

La ex-emperatriz Eugenia nació en 1826; súmense los guarismos y se tendrá el núm. 17: la fecha del matrimonio de Napoleon con Eugenia es 1853, sumados los guarismos, dan 17.

De 1853 á 1870, año en que fué destronado Napoleon, trascurrieron 17 años.

El príncipe Imperial tenía 17 años cuando murió su padre.

El príncipe Imperial tenía 17 heridas en su cuerpo.

Hay 17 letras en el nombre *Le lieutenant Carey*.

---

Por la estacion de Cannon-Street, de Lóndres pasan 632 trenes al dia; 130 en tres horas de la mañana, 130 en tres horas de la tarde, y los demás distribuidos en el tiempo restante. 40.000 viajeros acuden ó vienen diariamente á esta estacion. Un sistema de señales está colocado dentro de una jaula de cristal á la entrada de la estacion y contiene 67 palancas maniobra de agujas, disco y guias.

---

Se han verificado con éxito feliz en San Sebastian, por la sociedad de salvamentos marítimos, los ensayos de la flecha Delvigne, que lanzada por un mosquete, recorrió una distancia de 45 grados de elevacion. Con los resultados, pueden darse casi por salvadas las vidas de los tripulantes de los barcos que embarranquen en aquella playa. Si las embarcaciones náufragas quedasen á mayor distancia de la costa que la que alcanzan las flechas, un bote salvavidas que se construye en Motrico, recibirá á su bordo á los tripulantes. Este bote, provisto de cajas de aire y válvulas de desagüe, reune las mejores condiciones de seguridad.

---

Dice *La Voz del Pirineo* que es objeto de mil comentarios el hallazgo en aquella comarca de los descendientes de aquel rey de Madagascar, que, segun dicen, dejó depositadas en el Banco de Lóndres la friolera de seis millones de libras esterlinas. Por lo que se cuenta, el referido rey de Madagascar resultaría ser hijo del pueblo de Astoll, provincia de Gerona, y se llamaba Francisco Bonet y Vidal, habiéndose encontrado su partida de bautismo y otros documentos que confirman el haberse ausentado del país durante su juventud con objeto de embarcarse para lejanas tierras.

Uno de sus más directos descendientes en la actualidad está sirviendo como dependiente de un casino.

---

El nuevo procedimiento de locomocion subterránea, por el cual se ha concedido recientemente privilegio de invencion, evitará segun vemos en la prensa barcelonesa, el empleo de toda fuerza motriz de vapor ó animal adherida á los carruajes. Consiste el procedimiento en un cajon de hierro colocado y empotrado dentro de la tierra en toda la extension del camino que se trate de recorrer. La tapa de este cajon se abre por medio de un disparador motor al que va unido un cable sin fin ó arrollado segun fuere el trayecto de la línea. El mismo disparador lleva un freno que sirve para sujetar el cable ó cuerda á la locomocion exterior ó sea á los coches y vehículos. La fuerza que pone en movimiento el cable, que á su vez impulsa á los coches, se halla fija al extremo de la línea, pudiendo darla una máquina de vapor ó algun motor hidráulico.

---

Un periódico americano ha publicado una interesante descripcion de la comarca ménos conocida de la América del Norte, el Nuevo Méjico, donde se encuentran indios pertenecientes á la antigua nacion de los aztecas. Estos indios, cuyo número se calcula en 7.000, ocupan catorce aldeas. Son pacíficos y hospitalarios, principalmente en los distritos de Alburquerque y Bernalillo, donde residen las más ricas y antiguas familias españolas.

Una de las más curiosas aldeas es la de Taos, en la que casi todos los habitantes viven en dos grandes edificios de sillería, con cinco pisos, y de forma piramidal; de modo que cada piso es más pequeño que el inferior. Estos edificios contienen un número considerable de aposentos; se entra en cada piso por escaleras colocadas en el exterior. La luz entra por una abertura del diámetro de un tubo de chimenea que á través de las paredes penetra en los cuartos exteriores. Cada uno de estos edificios, cuyo interior está pintado de blanco, puede contener sobre cuatrocientas personas.

Los indios de Nuevo Méjico reciben muy hospitalariamente á los extranjeros; pero ningun viajero puede penetrar en el centro del edificio donde se halla la gran *estufa*, en la que siempre se mantiene el fuego sagrado de Moctezuma y se practican los antiguos ritos de la religion de los aztecas.

Cada aldea está gobernada por oficiales elegidos anualmente. El clima y el paisaje son de una belleza sin igual. Santa Fé, la capital, se halla situada 7.000 piés sobre el nivel del mar, casi á la misma altura que Méjico.

Los indios de Nuevo-Méjico son ciudadanos americanos: pero prefieren estar exentos de las contribuciones, ni quieren votar ni ejercer empleo alguno. Encuéntranse en el territorio un gran número de ruinas de monumentos aztecas, que ya contaban una gran antigüedad cuando Hernan-Cortés se apoderó de Méjico.

Estos monumentos se hallan en el Colorado y en la parte Noroeste de Arizona.

Consisten en montones de piedras de color bermejo cubiertas de dibujos groseramente grabados y representando todas las especies de animales: bisontes, ciervos, lobos, etc. Desgraciadamente no existen en el país ni leyendas, ni narraciones que puedan indicar el orígen de estas esculturas.

---

Un ingeniero inglés, el señor Cowper, ha encontrado el medio de reproducir la escritura á grandes distancias por medio de su telégrafo escribiente. Con este telégrafo se trasmite el despacho al mismo tiempo que se escribe.

El principio del telégrafo de Cowper es el del pantógrafo. Se sabe que la posicion de un punto sobre una curva plana está determinada por un sistema de coordenadas. De la misma manera, en el presente caso, la punta del estilo ó punzon que forma la letra, está determinada por su distancia á dos líneas fijas que forman los dos bordes adyacentes de la hoja del papel. El telégrafo trasmite estas distancias y las recombina en la estacion de destino de modo que un segundo estilo adquiere un movimiento que reproduce la escritura original.

El señor Cowper emplea dos alambres conductores. Además cada aparato, tanto el trasmisor como el receptor, son dobles. Uno de los sistemas trasmite las componentes verticales y el otro sistema las laterales. A la llegada ambas se trasforman por una disposicion pantográfica.

Los dos papeles, el de la estacion de envío sobre el cual se escribe, y el de la estacion de destino en el cual se estampa el despacho, se mueven lateral y automáticamente. Se obtiene un autógrafo exacto y no una escritura convencional ó un facsímile del despacho.

---

Las últimas noticias que los periódicos publican respecto de la Abisinia, dicen que el obispo Massaia, vicario apostólico en el país de Gales, ha caido prisionero del rey de Abisinia, cerca de Debratavar.

Monseñor Nina, en nombre del Vaticano, ha rogádo calurosamente al Gobierno francés, y por su intermedio á los demás Gobiernos que usen de toda su influencia para obtener la libertad de monseñor Massaia.

El Papa empleará tambien otros medios, enviando delegados á Abisinia.

---

Una señora inglesa ha sido privada de la tutela de su hija, de edad de ocho años, por causa del ateismo. Su marido, del cual vive separada, ha pedido á los tribunales que declaren que una persona atea, aunque sea por otra parte la más honrada del mundo, no es digna de ejercer la tutela de sus hijos. Se ha dado la razon al esposo, y la madre atea ha sido excluida de la tutela.

El hecho no es nuevo en Inglaterra. Sentencias semejantes fueron hace tiempo pronunciadas contra el poeta Shell y el filósofo Mill.

---

El conflicto entre Egipto y la Abisinia presenta nuevamente aspecto alarmante. La mision confiada por el khedive á Gordon-Bajá ha fracasado. El rey Juan de Abisinia insiste más tenazmente que nunca en que se le ceda á Massonah ú otro puerto equivalente sobre el mar Rojo, y una gran cantidad en dinero. Amenaza, si sus exigencias no son atendidas, con retener en rehenes á la mision Gordon y entrar en seguida en campaña.

---

Galvani.—La ciudad de Bolonia ha inaugurado el monumento elevado á Galvani, uno de sus más preclaros hijos. El ilustre fisiólogo está representado en el momento en que descubre la electricidad animal tocando con dos metales diferentes los nervios lumbares de una rana.

---

Ha muerto en Lóndres, á donde no había ido más que tres veces en treinta años, el duque de Portlhan, cuyas originalidades habían contribuido á su celebridad tanto como sus riquezas.

Habitaba en sus estados de Welbeck-Abbey (condado de Nottingham). Padecia de una enfermedad cutánea, y no queria recibir á nadie. Los que tenian necesidad de hablar con él lo hacían á través de las puertas. A fin de poder pasearse á su gusto en el parque que poseía había mandado abrir un subterráneo de seis kilómetros para no tener que tropezar con los obreros que trabajaban ni ser visto por ellos. Tambien había hecho abrir en medio de sus propiedades un lago de diez kilómetros de largo y tres de ancho.

A pesar de la reclusion á que se había condenado, tomaba gran interés en los asuntos públicos. Cuando se proclamó la separacion de la Iglesia y el Estado en Irlanda, dió una suma de 750,000 francos para socorro de los curas que se quedaron sin asignacion.

No ha dejado hijos, ha muerto soltero, y le hereda un sobrino segundo, hijo de un primo, porque sus hermanos tambien murieron sin haberse casado.

El monomaníaco tenía una fortuna de cuarenta millones de francos.

---

Es curiosa la descripcion de los jardines geográficos inventados por los alemanes, habiéndose inaugurado uno de esta clase en Paris, cuyo coste asciende á mas de un millon y medio de francos.

En él se ha trazado un mapa de la tierra en escala de 1 á 500,000, apareciendo en grandes proporciones los países principales de Europa: con objeto de hacer más eficaz y palpable la nueva enseñanza, la arena representa la superficie de la tierra, las rocas, las cordilleras, el verde césped, las aguas; las estaquillas lucen los colores nacionales de cada pueblo; los alambres semejan las vias férreas y telegráficas, y todo está dispuesto de manera que los niños puedan instruirse en la Geografía miéntras se pasean.

---

Dicen los diarios de Metz que en dicha ciudad existe una asociacion ornitológica, ó mejor dicho, ornitófila, fundada hace dos años con el nombre de *Fauna*, y que cada invierno, al acercarse los grandes frios, apela á la caridad pública en favor de las aves.

Varios cepillos colocados por la sociedad en los cafés y otros sitios públicos, recogen los donativos que sirven para comprar granos, que luego se esparcen por los glásis y paseos de la ciudad.

---

Las aplicaciones de la electricidad parece que no tienen límite, y los descubrimientos á que dan lugar aumentan diariamente. Sábias experiencias hechas por Mr. G. Planté han inducido á la aplicacion de la electricidad para el grabado sobre el vidrio ó el cristal. Para ello se cubre la lámina de vidrio con una disolucion muy concentrada de nitrato de potasa, por la simple version del líquido sobre la lámina colocada horizontalmente, y en caso que ésta sea curva, se hace la disolucion más espesa por medio de una sustancia gomosa que facilite la adherencia al vidrio. Así dispuesto éste, se une uno de los reóforos, de platino, de una batería de 50 ó 60 elementos, al cristal, sumergiéndolo en la capa flúida que lo recubre, y de modo que esté en contacto con los bordes de aquel en la mayor extension posible: el otro reóforo se recubre por un estuche aislador, dejando tan sólo al descubierto la extremidad del mismo, qne tambien es de platino, y con él se va recorriendo el cristal en las direcciones que convenga para el grabado que se desee fijar en él. Un hacecillo luminoso se produce en el camino seguido por esta punta de platino, y cualquiera que sea la rapidéz con que se dibuje ó escriba, los trazos hechos quedan claramente grabados en el cristal: si se escribe lentamente estos aparecen muy marcados y profundos, y por el contrario ténues y superficiales si se efectúa el trazado con rapidez. El ancho del grabado depende del grueso del hilo del platino. Es indiferente emplear uno ú otro reóforo para el dibujo, pero si se usa el negativo no se requiere una corriente eléctrica tan intensa como para el positivo.

---

Lámpara para veladas que indica la hora.—Esta lámpara consiste en un sistema ingenioso que permite dar la hora por medio de la combustion del aceite. El mecanismo es el siguiente: por encima del receptáculo de aceite están adoptados dos tubos verticales de cristal. El tubo de la izquierda contiene el aceite y está provisto de graduaciones que representan las horas; el tubo de la derecha se termina por la mecha embebida de aceite que produce la luz por su combustion.

El aparato ha sido construido por el inventor M. Henry Behn, de tal manera que es necesario una hora para consumir la cantidad de aceite contenida entre dos graduaciones. Un reflector, dispuesto por debajo de la llama, proyecta rayo luminoso á través del tubo graduado. Durante la noche se puede ver distintamente á qué altura está situado el aceite del tubo graduador y leer la hora correspondiente.

---

Segun datos de la *Direccion de aduanas*, el resúmen de las cantidades y valores de los principales artículos exportados por las aduanas de la Península é islas Baleares durante setiembre último, arroja 42.307.603 pesetas de valores, 6.356.604 más que en setiembre de 1878, habiendo habido aumento en la exportacion de conservas alimenticias, corcho no clasificado, esparto en rama y obrado, anís, cominos, almendras, avellanas, frutas secas y verdes no clasificadas, alpiste, avena, cebada, habas, habichuelas, cobre y plomo en barras, planchas, etc., calamina, otros minerales, papel, regaliz, sal, seda en rama y vinos de todas clases.

De vino se exportaron 32 613,013 litros, valorados en 13.738,132 pesetas, á saber: 19.906,234 litros á Francia, 1.564,632 á Inglaterra, 3.459,423 al resto de Europa, 2.842,411 á la América española, 4.795,597 á la extranjera, 44,716 al Asia y Oceanía. El total de litros se descompone de este modo: 29.679,157 valorados en 8.903,748 pesetas de vino con un; 867,203 en 1.734,406 de Jerez; 2.066,653 en 1.734,406 de Jerez; 2.066,653 en 3.099,978 de generoso. Sobre setiembre de 1878 hubo, pues, un aumento en el vino comun de 9.092,803 en cantidades y 2.727,842 en valores; en el de Jerez 111.608 y 227.216 respectivamente, y en el generoso 1.120,848 y 1.681,271.

El aceite comun exportado fué kilógramos 957.780, valorados en 862.002 pesetas.

---

Son de interés los siguientes pormenores que con motivo de la muerte de la célebre cazadora de Long-Eddy, Lucía Lobdell, publica un periódico americano:

«Esta mujer singular se casó á la edad de 17 años con un marinero del Valle de Delaware; abandonada al año por su marido, dejó las vestiduras propias de su sexo, adoptó el traje de hombre y se dedicó á la vida de los cazadores de las selvas. Durante ocho años vivió errante en los bosques solitarios, construyendo, para albergarse, rústicas cabañas. Veíasela de tarde en tarde en los lugares habitados á donde acudía para proporcionarse municiones y vender la caza y las pieles. Enferma en 1860 se retiró á Bethany, en Pensilvania, y escribió un interesante libro, en el cual relata sus cacerías é indica el número de gamos, osos, panteras, gatos silvestres y zorros muertos por ella.

Durante su estancia en Bethany, una jóven del pueblo se enamoró locamente de la cazadora, que vestia siempre de hombre, y que no tuvo inconveniente en pedir su mano. Descubierto el sexo de Lucía tuvo que huir durante la noche para sustraerse á las venganzas proyectadas por los parientes de la jóven engañada.

Volvió á su vida errante hasta que en 1877 pudo comprar una buena casa de campo, á donde se retiró y en donde despues de haber estado dedicada á trabajos agrícolas, acaba de fallecer.»

---

En Alemania se recomienda el uso del cloruro de potasio para aumentar el crecimiento de las lanas. Un químico aleman observando la existencia de esta sustancia en las secreciones de los laníferos, hizo experimentos para averiguar si el uso de este material aumentaría el crecimiento de lana. El resultado ha demostrado plenamente que el uso de cloruro de potasio (una parte del cloruro con nueve partes de sal) aumenta la produccion de lana y mejora la salud general de los animales.

---

El poeta Daurat se casó muy viejo con una niña. Díjole un dia el rey Cárlos IX:

—Tu casamiento es absurdo, está fuera de regla...

—Señor, ha sido una licencia poética,—replicó Daurat.

---

El servicio sanitario en Nueva-York tiene una organizacion muy particular. Todos los veranos durante los calores se divide la ciudad en 50 distritos, en cada uno de los cuales hay médicos encargados de visitar todas las habitaciones, de dar consejos higiénicos de examinar á los niños y de presentar despues al Comité sanitario un informe sobre la salubridad general, indicando las medidas que deben adoptarse.

Estas visitas duran cinco semanas y son remuneradas por el municipio con la cantidad de 500 francos á cada médico.

Ademas de esto, dos especialistas visitan los conductos que atraviesan el agua y el gas, y la ventilacion.

---

# INSTALACIONES ESPECIALES DE MOLINOS DE VAPOR
## PARA MOLER CEREALES

Sistema J. HERMANN-LACHAPELLE, Ingeniero, 144, Faubourg-Poissonnière, PARIS

**EXPOSICION UNIVERSAL 1878 — MEDALLA DE ORO**

**4 Diplomas de Honor, Medalla de oro y gran Medalla de oro en Lyon, Moscou, Bruselas, 1872, 1873, 1875, Medalla de progreso en Viena 1873**

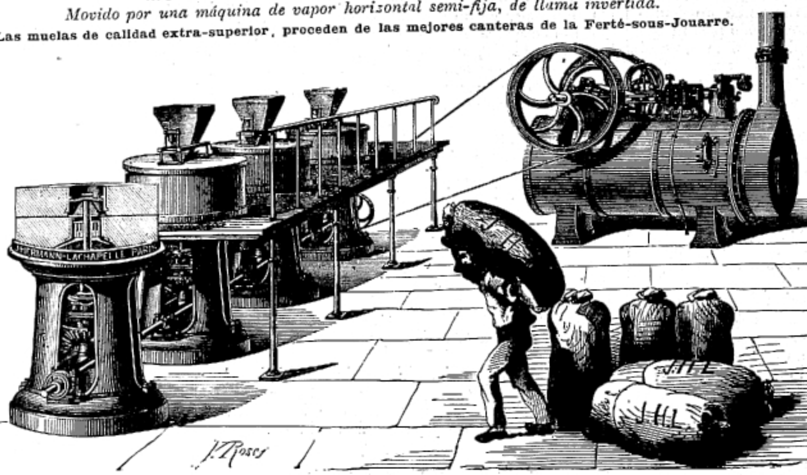
**MOLINOS MONTADOS CON SU MECANISMO SOBRE COLUMNA-TORRE DE FUNDICION, ELEGANTES Y SOLIDAS**

*Movidos por maquina de vapor semi-fija con caldera tubular de las llamadas* A RETOUR DE FLAMME, *fogon amovible, sistema el mas económico como consumo de combustible pudiendo quemar carbon, leña, turba, cok, etc.*

MOLINO DE CUATRO PARES DE MUELAS

*Movido por una máquina de vapor horizontal semi-fija, de llama invertida.*

**Las muelas de calidad extra-superior, proceden de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jouarre.**




Esta lámina representa uno de los tipos mas completos y mas satisfactorios de instalaciones de molinos que la casa Hermann-Lachapelle de Paris construye para la molienda de cereales. — Representa cuatro pares de muelas (el numero de pares de muelas puede aumentarse á voluntad, sin parar el trabajo y sin ningun genero de molestia), ó sea cuatro de estos ingeniosos molinos sobre columnas de fundicion que le han valido una reputacion universal.—Las ventajas que estos molinos ofrecen sobre todos los demas, son las siguientes: Solidez á toda prueba porqué el peso de la columna apoyandose en el suelo le dá tal fuerza de asiento que el molino puede funcionar sin necesidad de armadura, mamposteria ni ausilio de pernos.

La torre llega con su mecanismo completamente montada, se coloca en el sitio que debe ocupar; se arregla la muela durmiente en el entablamento y la muela corriente sobre el arbol; se las cubre con el cerco. se coloca la tolva sobre su cuadro se adapta la polea motriz sobre el árbol horizontal, se coloca la correa de transmision y todo queda concluido, el molino puede funcionar immediatamente; una hora basta para ejecutar este trabajo.

Las muelas de calidad extra-superiores, salen de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jouarre y pueden ser preparadas conforme se pida para moler trigos duros ó trigos tiernos.

La torre de fundicion tiene la ventaja de ser insensible tanto á la humedad como al calor y á la sequedad, lo cual en los paises calientes sobre todo, dislocan tan facilmente los armazones de madera aun los mejor construidos. — Estos inconvenientes no tienen ninguna influencia sobre nuestra torre de fundicion ni sobre su mecanismo.

El mecanismo conserva tambien indefinidamente sus puntos fijos y funciona siempre con la mas grande regularidad.

Estos molinos pueden funcionar por medio de fuerza hidraúlica ó por maquina de vapor y fuerza hidraulica combinadas ó por maquina de vapor solamente.

*(Envio franco de un folleto con todos los detalles necesarios.)*



Medallas y Recompensas en las Exposiciones de Lyon 1872, Paris 1873, Paris 1878

DIGESTIONES ARTIFICIALES

# VINO
BI-DIGESTIVO
# CHASSAING

**CON LA PEPSINA Y CON LA DIÁSTASIS**

La Pepsina y la Diástasis son los dos agentes naturales é indispensables de la Digestion. El **Vino de Chassaing** ha obtenido, en 1864, un informe de los mas favorables de la Academia de Medicina de Paris. Desde aquella época se ha granjeado un lugar de los mas importantes en la Terapéutica, y es prescrito universalmente contra las

**DIGESTIONES PENOSAS Ó INCOMPLETAS**
**DOLORES DE ESTÓMAGO, DISPEPSIAS, GASTRALGÍAS,**
**CONVALECENCIAS LENTAS, VÓMITOS,**
**DIARREA, PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS, ETC.**

NOTA.—*El buen éxito ha hecho nacer numerosas imitaciones y falsificaciones. — Exigir la firma en el rótulo y el collar que sella la cápsula.*

**Paris, 6, Avenue Victoria, y en las principales Pharmacias.**



# La Ilustracion Italiana.
AÑO VII.—1880.

Gran Semanario Ilustrado, único que se publica en Italia con dibujos originales de artistas italianos. Sale á luz todos los domingos en *Milan* y consta de 16 páginas en 4.° mayor, ocho dedicadas á los grabados debidos al lápiz de los primeros artistas italianos, y otras ocho de texto, el cual consta de una revista política, revista literaria, artículos, noticias, etc. etc.

**Precios para los Estados de la Union-Postal: 32 francos oro al año.**



# Agencia de Aduanas,
COMISION, CONSIGNACION Y TRÁNSITOS.

Transportes generales marítimos y terrestres, de domicilio á domicilio, en combinacion con todos los ferrocarriles nacionales y extranjeros.

**DESPACHO DE BUQUES**

PUIG NAVARRO Y C.ª

**Cristina, 8.**

SUCURSAL, RONDA DE SAN PEDRO, 172,

**BARCELONA.**


BARCELONA.
Imprenta de Luis Tasso, hijo, Arco del Teatro, 21 y 23.




Año III. 30 DE ENERO DE 1880. Núm. 2.

SUMARIO:

**TEXTO: Actualidades, por** *D. Luciano García del Real*.—**Viaje al centro de África, por** *Stanley* (continuacion).—**Microscopios modernos, por** *I. A.*—**El Palacio de Justicia** (correspondencia de Paris), por *Un español del Boulevar*.—**La mision de la mujer, por** *García del Espinar*.—**La fiesta de Navidad en Oriente, por** *D. E. Soriano*.—**Los grabados de este número, por** *L.*—**El teléfono casero, por** *D. M. Gifad*.—**Australia.—La Zelanda (Neerlanda), II; por** *D. Cárlos Coster*.—**Los elefantes.—Detalles de la catástrofe de Dundée.—Miscelánea.**

**GRABADOS.—Astucias de guerra.—El palacio Rezzonico en Venecia.—Gruta de Adelsberg,** núm. 1.—**El campo rojo.—Gruta de Adelsberg,** núm. 2.—**Idem id.,** núm. 3.—**Nueva fachada del palacio de Justicia de Paris.—Fachada de la Pellejería, en la catedral de Búrgos.—La calle Mayor de Fuenterabía.—Poblacion siberiana.—Campamento de gitanos en Siberia.—Las cascadas del Oued-Tifrit (Argelia).**

## ACTUALIDADES.

Parece que no han tenido efecto ó que se han abandonado por ahora las negociaciones entabladas hace tiempo entre los gobiernos de los Estados-Unidos y del Canadá con objeto de convertir los alrededores de la catarata del Niágara en un parque internacional donde se pudiese admirar, en detalle como en conjunto, aquella grandiosa maravilla de la naturaleza, sin verse expuestos á la molesta y costosa explotacion de los que se han apropiado los puntos de vista más interesantes con el propio derecho y la misma tenacidad de aves de rapiña que se disputan una presa: el bolsillo del viajero.

Los que han visto el Niágara en estos últimos años saben que allí no puede darse un paso que no cueste dinero. Un peso fuerte por ver una porcion de cosas de por sí, inclusa la sombra del gigante: iguales derechos por entrar en la gruta de los vientos; medio peso por subir al puente colgante; medio por contemplar el salto de agua desde una eminencia rocosa, cuya propiedad no se había abrogado nadie hasta el presente; cincuenta centavos por visitar la isla Goat, etc., etc.

Si los *yankés* y canadienses no llegan á ponerse de acuerdo para suprimir la explotacion escandalosa de una maravilla que aunque asentada en el suelo americano, puede decirse que pertenece al Universo, muchos viajeros se verán privados de contemplarla, por no ponerse tambien de acuerdo con sus bolsillos.

.·.

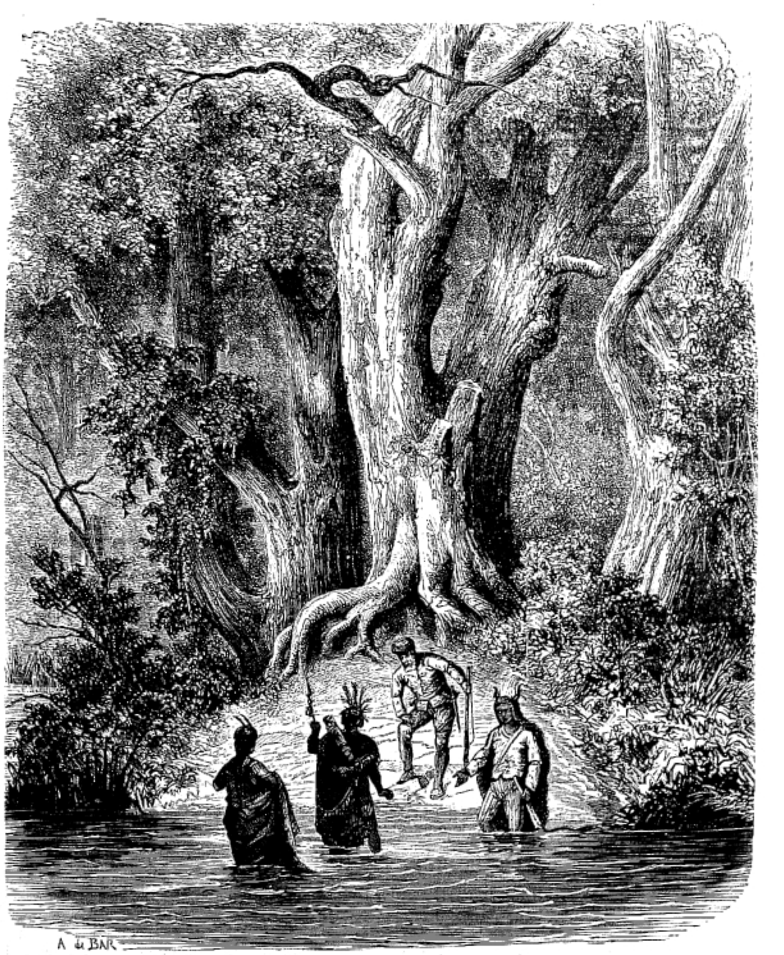
Hemos leido el notable folleto que publicó recientemente el Sr. Silvestri, profesor de Química de la universidad de Catania, acerca de la última erupcion del Etna. Segun sus observaciones, la cima de la montaña se abrió de un extremo á otro, en una longitud de diez kilómetros, en línea recta horizontal, habiendo durado once dias la actividad eruptiva.

El volúmen de la lava arrojada por la parte Sudeste llega á la enorme suma de 456,000 metros cúbicos, miéntras el de la parte del Norte comprende 22,800, poco más, poco ménos. 2.330,000 metros cuadrados mide en total la superficie cubierta por la lava; habiéndose formado ademas una colina con dos cumbres, á las cuales se ha dado los nombres de Margarita y Humberto.

Asegura el distinguido profesor que la última erupcion fué de las más grandes y trascendentales que se han visto, pero no puede tranquilizar á los sicilianos respecto á contingencias del porvenir. No hay químico alguno que pueda convertirse en agorero respecto á la explosion de las materias que incesantemente alimentan hornos subterráneos de las proporciones del Etna.

.·.

Todavía reciente la impresion producida por el naufragio del vapor *Borrusia*, que, como deben saber nuestros lectores, fué abandonado en alta mar cerca de la isla Fayal, una de las Azores, á consecuencia de una tempestad que le imposibilitara de continuar á flote, pereciendo un centenar de tripulantes y pasajeros, no pocos de ellos españoles, se tuvo noticia de la catástrofe de Dundée, en Escocia.



ASTUCIAS DE GUERRA.

El ánimo se estremece de espanto al considerar todo un tren de numerosos coches, llenos de viajeros, precipitado en el lecho profundísimo del rio Tay desde una altura de cien piés, y entre las sombras de una noche tormentosa á causa de haber sido arrancado por el huracan parte del puente que la vía férrea atravesaba.

El telégrafo anunció que los muertos pasaban de 200, y posteriormente se ha confirmado, con la añadidura de detalles que excitan todavía más compasion que espanto. En otro lugar de este número los hallará el lector.

El huracan fué un verdugo implacable; no permitió que fuesen auxiliadas sus víctimas por ninguno de los vapores que en otras ocasiones surcan el rio, ni por embarcaciones menores. Muchos desgraciados, que sobrevivieran á la terrible caida, agitaban sus manos sobre las aguas, pero ni una sóla pudo ser asida por otra mano salvadora.

Se dice que alguno de ellos viajaba por recreo. ¡Quién le hubiera dicho que de un modo tan horrible iba á emprender el viaje á la Eternidad!

∴

La lectura de un artículo del doctor Merriman ha causado una revolucion *sui generis* en los Estados-Unidos.

El autor demuestra con argumentos irrefutables que la isla de Manhattan, que sirve de asiento á Nueva-York, se va hundiendo tres pulgadas—¿cada dia?—preguntarán Vds.—Cada siglo. De manera que de aquí á la friolera de diez mil años, la hoy floreciente y poderosa capital norte-americana quedará sumergida á la profundidad de 250 piés bajo el nivel del agua.

Con tal motivo el doctor aconseja á los capitalistas que no empleen su dinero en fincas en dicha ciudad y que no se abandonen á una tranquilidad de que disfrutarán bonitamente sus tataranietos.

Sin embargo hasta la fecha no hay noticias de aquella metrópolí de que se hayan abierto las puertas de ninguna casa de orates para el previsor Merrimán.

∴

La obra del famoso viajero Serpa Pinto titulada *El Fusil del Rey* se publicará á la vez en inglés y en francés y luego en otras cinco lenguas.

Así lo asegura quien debe saberlo por los lazos de amistad que le unen á aquel distinguido continuador de las tradiciones portuguesas en Africa. Parece que el editor que publicó los viajes del teniente Cameron y de Stanley se ha ofrecido á editar los de Serpa Pinto, bajo las condiciones de entregarle por vía de adelanto 2.000 libras esterlinas (200,000 reales) y de partir con él las ganancias.

Los viajeros de otros tiempos adquirian gloria: los de la época actual adquieren gloria y dinero.

∴

En Cambridge se está construyendo un enorme telescopio, con destino al observatorio ruso de Pulkova. Su disco mide 36 pulgadas de diámetro, debiendo ser, por consecuencia, el mayor de los instrumentos astronómicos de su especie, puesto que hasta ahora, el de más potencia de los conocidos, que es el del Observatorio de Chicago, en los Estados-Unidos, sólo comprende 27 pulgadas de diámetro.

Usando de instrumentos de tales proporciones no habrán de causarnos sorpresa los descubrimientos que realicen en lo sucesivo los astrónomos rusos.

∴

El Almirantazgo inglés ha publicado la memoria cuya redaccion habia encargado al capitan de navío Gordon, acerca de la preferencia de los colores que deben darse á los porta-torpedos, cuando se use de ellos en ataques nocturnos.

Los experimentos se efectuaron á bordo del *Bloodhound* sobre tres botes, pintados respectivamente de blanco, de negro y de verde claro, y valiéndose de luz eléctrica. Los tripulantes de los botes llevaban guantes azul oscuro y velos al rostro de igual color.

El bote blanco se vió en todo el trayecto; el verde claro no se distinguia sinó á distancia muy corta; el negro no se habría divisado sin la ocurrencia de uno de los marinos de rasgarse el velo de la cara.

El resultado fué hacer patente lo que ya se habia demostrado en el mes de Octubre útimo en Amberes, durante los experimentos del coronel Lay acerca de la carga y marcha de los torpedos y porta-torpedos y el color más conveniente en los combates de noche: que el verde claro es el más apropósito para engañar al enemigo.

No se descuidan los ingleses en procurarse cuantos medios sirvan á asegurarles el puesto de primera potencia marítima.

∴

Parece que la fortuna ha vuelto la espalda completamente á los peruanos y á sus aliados. Desde la pérdida del *Huascar* no han llegado á Europa sino noticias de desastres.

La numerosa escuadra del Perú ha quedado reducida á dos monitores para defensa de las costas y otro buque, de mediano andar. Tan continuas desgracias dieron orígen á una revolucion, sucediéndose á la fuga del presidente Prado la elevacion y dictadura de Piérola.

Como defensas de importancia el Perú no conserva más que su capital Lima y su puerto metropolitano, el Callao. Se cree que Lima está suficientemente fortificada para resistir cualquier ataque; pero el Callao, situado en la embocadura del Rimac, á seis leguas de la capital, aunque aparece muy fuerte por sus obras de defensa, no cuenta con una guarnicion proporcionada, como sucedia en 1866 el memorable 2 de Mayo, por lo cual se teme que la ya poderosa escuadra chilena intente el bombardeo.

Sin embargo se hacen gestiones para la paz, y hay esperanzas de que Chile ceda en sus pretensiones, justificadas por la victoria, pero intolerables. Chile pretende quedarse con los principales elementos de riqueza de sus adversarios, los depósitos de guano del Perú y las minas de nitrato de Bolivia. Pero en caso de lograrlo sobrevendría un nuevo conflicto. El Perú tiene dados en hipoteca muchos terrenos de guano á sus acreedores, y no es regular que Chile al apoderarse de ellos por derecho de conquista, haga suyas tambien las deudas.

¡Ojalá nos equivoquemos y el telégrafo nos anuncie pronto una paz, que pueda ser duradera, entre pueblos que hablan nuestro idioma, por cuyas venas circula la misma sangre y que tienen idénticas tradiciones!

∴

Del 5 al 20 de Agosto próximo se celebrará en Pontevedra una exposicion regional. No sólo se admitirán á concurso las obras de arte y los productos de la agricultura é industria de las cuatro provincias gallegas, sino que se cuenta ademas con que acudan las demas de España, previamente invitadas.

Los premios consistirán en medallas de oro, plata y cobre, con diplomas, menciones honoríficas y cantidades en metálico El plazo para la admision de objetos comprenderá del 1.° al 20 de Julio, debiendo los expositores manifestar ántes de esa fecha lo que desean exhibir. Para los ganados habrá un certamen el 14 y el 15 de Agosto.

Nos place sobremanera consignar noticias como la precedente.

∴

Respiran cierta confianza y tranquilidad de ánimo los últimos partes del general en jefe de las fuerzas inglesas en el Afghanistan. Dice que la actitud de la mayor parte de las tribus es pacífica, y que abriga la esperanza de no verse comprometido nuevamente por sus alardes belicosos. Atribuye este cambio favorable al efecto producido por sus actos de clemencia.

No obstante se ha sabido que Mohamed-Kan y algun otro jefe de los más importantes de los afghanes, contestando á proposiciones confidenciales de paz, declararon que no se hallaban dispuestos á ordenar el desarme en el país hasta que los ingleses le abandonaran. Acusan á los invasores de crueldad y ensañamiento.

Ultimamente se ha dicho que 40,000 afghanos amenazaban á Cabul.

Como en esta cuestion del Afghanistan todo es sorpresas, no nos estraña el recibir á cada correo noticias contradictorias.

∴

Mr. de Lesseps ha salido de Colon (Estados-Unidos de Colombia) en compañía de otros ingenieros, con objeto de recorrer el itsmo de Panamá y acordar el trazado definitivo del canal interoceánico.

Es de esperar, pues, que no tarde en anunciarse el principio de aquella gigantesca obra.

Despues de consignada la noticia precedente hemos recibido un telégrama anunciando la inauguracion de los trabajos preliminares.

Hacemos votos porque la fortuna acompañe constantemente al génio y que podamos asistir pronto á la inauguracion del canal interoceánico.

∴

Al concluir esta crónica en el número precedente lamentábamos la muerte de un poeta, cuyo nombre es una honra para España; hoy nos toca tambien deplorar el fallecimiento de otro escritor distinguido, Antonio de Padua, á quien sus novelas, principalmente las sacadas de asuntos de la Biblia, dieron merecida reputacion. Murió en Barcelona el 16 del corriente, jóven todavía por la edad y viejo por las penas y por los padecimientos físicos.

Su última obra se titula ¡Madre mia!

LUCIANO GARCÍA DEL REAL.

---

# VIAJE AL CENTRO DEL AFRICA
## EN BUSCA DEL DOCTOR LIVINGSTONE.
**POR M. E. STANLEY.**

(CONTINUACION.)

**Hermosa mañana.—¡Hurrah Tanganika!—Valle del Liouke.—Llegada.—Saludo.—Souzi, criado de Livingstone.—Selim ve al doctor.—Emocion y dignidad.—Debajo del verandah.—La silla de Livingstone.—Conferencia.—Contemplacion.—Relato.—Despachos.—Revista.—Regalos.—Comida.—El apetito de Livingstone.—Vino de Sillery.—La cocinera del doctor.—Despierto en mi nuevo alojamiento.—Noticias contenidas en las cartas.—Almuerzo.—Reina la confianza.—Dias tranquilos.—Falta de recursos.—Proyecto de excursion.—Hipótesis geográfica.—Lo que es Livingstone.—Sus notas.—Su carácter.—El aprecio que todos le profesan.—Proyectos de marcha.**

10 de Noviembre de 1872.—Hoy hace doscientos treinta y seis dias que salí de Bagamayo y cincuenta y uno del Ouyanyembé.

Para llegar al Oujiji necesitamos ya sólo seis horas de marcha. El tiempo es magnífico; la mañana hermosa; el aire fresco; el cielo parece sonreirnos; el verdor de los bosques me parece más precioso; el agua del Moukti, corriendo entre las dos franjas de esmeralda que bordean sus orillas, parece invitarnos á pasar con su dulce murmullo.

Por fin vemos á lo léjos como un resplandor entre los árboles: en nuestro frente se levanta la cadena del Oukoma y del Oukaramba como una muralla negra con matices azulados; más allá se extiende una inmensa sábana plateada, rodeada de altas montañas y de bosques de palmeras.

¡Hurra, Tanganika! exclamo al contemplar aquel espectáculo.

Todos mis hombres repiten aquel grito, cuyo eco repiten los bosques y colinas.

—¿Fué desde allí desde donde descubrieron Burton y Speke el lago? pregunté á Bombay.

—No me acuerdo, señor, pero de todos modos, seria en estos alrededores.

—¡Pobres viajeros! El uno estaba ya medio paralítico y el otro casi ciego cuando llegaron á este lugar.

Bajando de la escarpadura, vimos ante nosotros el valle Liouke; á eso de las once atravesamos un vado y á poco estábamos ya en medio de los jardines del Oujiji, maravillas verdaderas de la vegetacion. Demasiado conmovido no pude fijarme en los detalles y sólo ví graciosas palmeras, fértiles terrenos cubiertos de legumbres y pequeños pueblos, únicamente protegidos por frágiles empalizadas de cañas.

Como temia que llegase á Oujiji la noticia de nuestra presencia ántes que nosotros, redoblé el paso.

Despues de un corto descanso á la orilla de un arroyuelo, franqueamos la vertiente de una cadena de peladas rocas, lo que nos impedia ver el lago en toda su inmensidad.

Poco despues llegamos á la cima, ganando la pendiente occidental; el pueblo de Oujiji dista sólo unos quinientros metros, se divisa en medio de un verde bosquecillo.

Todo se ha olvidado ya, las selvas, las montañas sin número, las espinas que nos ensangrentaban, las áridas llanuras que quemaban nuestros piés, el cielo enrojecido, los pantanos, los desiertos, el hambre, la sed, la fiebre; todo esto se ha vencido; nuestro sueño se ha realizado.

—Desplegad la bandera, grito á mis gentes; cargad vuestras armas.

—¡Aí, Ouallah, aí, Ouallah bana! contestan todos.

—¡Una, dos, tres...!

Resuena entónces una descarga cuyo eco se prolonga hasta el pueblo vecino.

—¡Kiraugozi! grito al guia, desplegad la bandera del hombre blanco; que á la retaguardia flote la de Zanzíbar; estrechad las filas y continuad las descargas, hasta llegar á la casa del anciano Mousoungou.

Me habeis dicho que deseabais probar los peces del Tanganika y la cerveza; un espléndido banquete nos está esperando ¡adelante pues!

No habíamos recorrido doscientos metros, cuando la multitud se agolpaba á nuestro paso, comprendiendo, al ver nuestras banderas, que se trataba de una caravana; mas al fijarse en las estrellas de la mia, agitada contínuamente por Asmani, que sonreía como siempre, se producia cierta incertidumbre, porque era la primera vez que se dejaba ver en aquel país. Los naturales de Zanzíbar que habia entre los espectadores, la reconocieron sin duda, por haberla visto en el consulado y en los buques; y sus gritos de ¡Bindera Kisoungou! (la bandera de un blanco) y ¡Bindera merikani! (la bandera americana) esclarecieron todas las dudas.

Las gentes de las tres provincias, zanzibaritas, indígenas y árabes, nos rodearon aturdiéndonos con sus ¡Yambo bana, yambo bana!

Trescientos metros nos separan todavía del pue-

blo: la muchedumbre aumenta; todos se oprimen á mi alrededor; de pronto oigo pronunciar á mi derecha en muy buen inglés las palabras siguientes:

—Buenos dias, caballero.

Me vuelvo rápidamente para buscar al que ha dicho aquello, y veo el rostro de un apuesto negro, que viste un ropaje blanco, cubriendo su lanosa cabeza con un turbante del mismo color.

—¿Quién sois? le pregunto.

—Me llamo Souzi; y soy el criado de Livingstone, contestó con una sonrisa que me dejó ver una doble hilera de blancos y magníficos dientes.

—¿Está el doctor aquí?

—Sí señor.

—¿En el pueblo?

—Sí señor.

—¿Estais bien seguro?

—Tanto que me acabo de separar en este momento de él.

—Buenos dias, dijo otra voz á mi lado.

—¡Uno más! esclamé.

—Sí, caballero.

—¿Cómo os llamais?

—Chumah.

—¿El amigo de Vomkotani?

—Sí, caballero.

—¿Está bueno el doctor?

—No señor.

—¿Donde ha estado tanto tiempo?

—En el Mayuna.

—Souzi, hacedme el favor de anunciar mi presencia á vuestro amo.

—Voy á serviros al momento, me contestó alejándose rápidamente.

Aún estábamos á doscientos pasos del pueblo; la multitud nos impedía adelantar: los árabes apartaban á los indígenas para venir á saludarme, pues me consideraban como de los suyos.

La primera pregunta que me hacian todos era:

—¿Cómo habeis podido pasar? Al contestarles, se quedaban sorprendidos.

Souzi volvió corriendo para preguntarme mi nombre, porque el doctor se resistia á creer que yo estuviese allí.

Pero durante las carreras de Souzi se extendió la noticia de que aquella caravana, cuyos fusiles producian tanto estrépito era realmente la de un blanco; poco despues, los árabes más conocidos del pueblo, Mahommed ben Seli, Seid ben Medjid, Mahommed ben Gherib y otros varios, se reunieron delante de la morada de Livingstone quien salió para hablar con ellos del acontecimiento.

Entre tanto llegó la caravana, con el guia á la cabeza, que levantaba su bandera cuanto le era posible.

—Ya veo al doctor, me dijo Selim; ¡qué envejecido está!

No sé qué hubiera dado en aquel momento por estar en algun sitio solitario para hacer cualquier locura, para dar volteretas y hacer cualquiera cosa que me desahogara, porque la alegría me ahogaba. Parecía que el corazon quería saltárseme del pecho; pero procuré que nada revelase mi semblante, para conservar la dignidad de mi raza.

Una vez tomado mi partido, separé á la multitud y me dirigí entre dos filas de curiosos hácia el semicírculo formado por los árabes, ante el cual estaba en pié el hombre de la barba gris.

Miéntras avanzaba, lentamente, pude observar su palidez y su aspecto de fatiga; vestia un pantalon gris, un chaqueton rojo, y una gorra azul con galoncillo de oro. Hubiera querido correr hácia él; pero sentíme cobarde ante aquella multitud; hubiera querido abrazarle, pero él era inglés y yo no sabía cómo me recibiria.

Puse en práctica lo que me aconsejaba la cobardía y un falso orgullo; acerquéme y le dije descubriéndome: Supongo que sois el doctor Livingstone.

—Sí, caballero, contestó con una benévola sonrisa y descubriéndose á su vez.

Entónces nos estrechamos las manos.

—Doy gracias á Dios, dije, por haberme permitido encontraros.

—Me considero dichoso por estar aquí para poderos recibir.

Me volví entónces hácia los árabes que me felicitaban y á los que me presentó el doctor, indicándome á cada uno por su nombre; y olvidándome despues de la multitud y de mis compañeros de fatigas seguí á Livingstone.

Hízome entrar en su cabaña y me ofreció su sitial, construido por él mismo, y que se componia de una especie de ruedo colocado sobre un banco de tierra; encima habia una piel de cabra y otra piel por respaldo, clavada en la pared. No quería admitir, pero el doctor no cedió y tuve que obedecerle.

Sentámonos los dos, y los árabes se colocaron á nuestra izquierda, y en frente se oprimian entre sí más de mil indígenas, solo por vernos comentando el hecho extraordinario de que dos blancos estuviéramos reunidos en Oujiji, llegado uno de Manyema ó sea del poniente y el otro de Ounyanyembé, que equivale al Este.

Dió principio la conversacion, por palabras que no recuerdo por la emocion que me embargaba, pero que indudablemente fueron preguntas recíprocas.

A poco se levantaron los árabes comprendiendo sin duda que deseábamos estar solos. Les mandé á Bombay para que les diera noticias, que desgraciadamente les tocaba muy de cerca. Todos tenian en el Ounyanyembé intereses, parientes y amigos y estaban impacientes por saber lo que pasaba.

Dí órden de aprovisionar á mi gente, mandé venir á Keif Halek, y se le presentó al doctor como soldado de su caravana el que me acompañó desde Kouihara para entregar en propias manos la correspondencia del doctor. El saco de ésta llevaba la fecha de 1.° de Noviembre de 1870, recibiéndola á los trescientos setenta y cinco dias de haberse entregado al portador. ¿Si yo no hubiese pasado por Africa, cuanto tiempo hubiera estado en el Ouyanyembé?

Abrió el saco, miró las cartas, tomó dos que eran de sus hijos y pareció iluminarse su rostro.

Pasamos largo rato explicándole yo los principales sucesos acaecidos en el mundo, durante el tiempo que se vió privado de los periódicos y correspondencia.

Los árabes nos enviaron varios regalos, en forma de alimento; Seid ben Medjid algunas tortas de carne picada; Mahommed una gallina y Moeni un caldero de arroz y carne de cabra; los presentes se sucedian y conforme iban llegando los atacábamos enérgicamente.

Livingstone comía tambien como yo, como hombre hambriento, de estómago vigoroso; él, que segun decía, habia perdido el apetito y que no podia digerir sino una taza de té, repitiendo á cada momento: «Me habeis devuelto la vida; me habeis devuelto la vida»

—¡Oh qué olvido! esclamé de pronto; al momento, Selim, id á buscar la botella, ya sabeis cuál, traed tambien las copas de plata. Volvió á poco con una botella de Sillery, que yo llevaba para aquel caso, precaucion que muy amenudo me había parecido supérflua. Llené hasta el borde la copa de Livingstone y vertí en la mia un poco del espumoso vino.

—A vuestra salud, doctor.

—A la vuestra, caballero Stanley.

Y el Champaña que tan cuidadosamente había conservado para la celebracion de aquel feliz encuentro, se apuró bien pronto.

Halimah, la crieda del doctor, estaba atónita; á cada momento asomaba la cabeza por la puerta de la cocina para asegurarse de aquel hecho extraordinario, es decir de que había dos hombres blancos en la verandah, donde no estaba acostumbrada á ver más que uno, que comía muy poco. ¿Lo que veia, era realidad ó sueño? ¡Ella que temía siempre que su amo no apreciaba sus talentos culinarios! al ver al doctor comer de aquel modo, su alegría rayó en delirio.

Por fin llegué á estar completamente repleto, y Livingstone concluyó por reconocer que había comido bastante.

Sin dejar de hablar, observamos como las sombras invadieron la habitacion.

—Doctor, le dije, pensad en vuestras cartas; no quiero molestaros más tiempo.

—Sí, contestó, voy á leerlas porque ya es tarde; y que el Señor os colme de bendiciones.

—Buenas noches, doctor; deseo que sean agradables las noticias que halleis en vuestra correspondencia.

Al despertarme, temprano, y abrir los ojos, grande fué mi asombro; me encontraba en una habitacion, no en mi tienda. ¡Ah! exclamé, ya me acuerdo, he encontrado á Livingstone y estoy en su casa. Presté atento oido por si confirmaba el hecho el sonido de su voz, pero solo percibí el rumor de las olas.

Quedéme pensando si no sería un sueño, pero no me era posible dudar.

Convine en decirle á Livingstone aquella misma mañana quién me había mandado y por qué estaba allí, pues seguramente no lo sospechaba, en rogarle escribiera á Mr. Benet, haciéndole saber que me había visto. ¿Pero querria hacerlo? Yo estoy aquí para servirle; él no tiene mercancías ni hombres; todo cuanto yo poseo es suyo y si ha de estarme agradecido ¿por qué no ha de corresponderme? Harto me ha costado venir desde tan léjos para prestarle algun servicio; por otra parte y segun he podido ver, no es Livingstone el misántropo que tanto me habian dicho, porque á pesar de lo frio de mi saludo y de la por demas lacónica respuesta, me oprimió la mano con profunda emocion. Mi nacionalidad no le importa. «Americanos é ingleses, me ha dicho, son el mismo pueblo; hablamos la misma lengua, y tenemos las mismas ideas.»

Yo le he contestado que era de la misma opinion, y que aquí, por lo menos, debíamos ser hermanos.

Aquí dieron fin mis cavilaciones: vestíme sin hacer ruido, con intencion de ir á curiosear por la orilla del lago, hasta que despertara el doctor, abri la puerta, que rechinó horriblemente y entré en el verandah.

—¿Cómo, doctor, estais levantado ya?

—Buenos dias, caballero Stanley, me alegro mucho de veros, y espero habreis dormido bien. En cuanto á mí, me he acostado tarde porque quise leer todas mis cartas. Me habeis traido buenas y malas noticias; pero sentaros aquí.

—Sí, muchos de mis amigos han muerto: Tomás, el segundo de mis hijos ha sufrido un grave accidente; su hermano Oswaldo estudia medicina y me dicen que trabaja bien; Inés, mi hija mayor, ha hecho una excursion marítima con la familia de Sir Young, y se ha divertido mucho. Mi amigo Roderico me dice que está bueno y que me espera. Ya veis, os debo muchas noticias.

—Y ahora, le dije, me preguntareis por qué he venido.

—Es verdad, me contestó; no me lo explico. Cuando me dijeron que teniais barcos, mucha gente y gran número de bagajes, he creido erais algun oficial francés, enviado por vuestro gobierno para reemplazar al teniente Le Saint, que murió á pocas millas de Gondokoro; y lo pensé hasta que ví la bandera de los Estados-Unidos. A decir la verdad, complacióme la equivocacion, porque no hubiera podido hablar francés con ese caballero, y habria sido muy triste para mí que él no poseyese el inglés, en cuyo caso dábamos el ejemplo de dos europeos que encontrándose en el Oujiji no podian decirse nada. Ayer no os pregunté nada, por qué veniais, y la discrecion era natural, tanto más, cuanto que este no era asunto mio.

—He venido por amor á vos, repliquéle sonriendo, y me considero feliz por ser americano y no francés, pues de este modo podremos entendernos. He notado que los árabes parecian muy sorprendidos: no es necesario decirles que los ingleses y americanos se han hecho la guerra, y ahora os lo digo muy formalmente doctor y no lo extrañeis; yo he corrido en busca vuestra.

—¿Me buscabais á mí?

—Sí.

—¿Y cómo es eso?

—Conoceis el periódico titulado *New-York Herald*?

—¿Quién no ha oido hablar de él?

—Pues bien; sin el consentimiento de su padre, sin haberle dicho nada, Mr. James Gordon Bennett, hijo del propietario, me encargó de la mision de buscaros y de llevar las noticias que quisierais darme sobre vuestros descubrimientos, recomendándome al mismo tiempo que os auxiliara con todas mis fuerzas y recursos, y que os ayudara en toda la extension de mis medios.

—Mr. Bennett os ha encargado que me buscarais, me encontraseis y me ayudaseis? ya no me extraña el elogio que de él hicísteis ayer.

—Seguramente; es tal como le pinté, es un hombre leal, generoso y ardiente; lo repito y afirmo con orgullo.

—Le estoy sumamente agradecido y me complace en gran manera que vosotros los americanos me manifesteis tan vivo interes. Y por cierto, amigo mio, que venís muy apropósito porque Sherif me robó todo lo que desde Zanzibar me mandaba el cónsul por su conducto, dejándome reducido á la mendicidad. Quisiera poder expresar mi gratitud á Mr. Bennett, comunicarle mis impresiones; pero si las palabras me faltan, creed que no por eso es menor mi agradecimiento.

—Muy bien, ya tenemos arreglado este punto. ¿No os parece, querido doctor, que podríamos almorzar? permitidme que mi cocinero se encargue hoy del servicio.

—Con mucho gusto; me habeis devuelto el apetito, y mi pobre Halimah no ha podido distinguir nunca entre el té y el café.

Siempre fiel á sus deberes, Ferajji había preparado un té excelente y algunas tortas que humeaban aún cuando nos las presentó; á mí no me gustaban mucho; pero á Livingstone, reducido á alimentarse de maiz verde mientras estuvo en Sonda, sin probar nunca la carne, las encontró muy buenas.

—Al ver aquella inmensa cubeta que llevaba uno de los vuestros, me dijo el doctor, creí que erais un hombre lujoso; pero no esperaba ver semejante fausto, cuchillos, platos, vajilla de plata, una tetera de lo mismo, tazas y platillos, un tapiz de persia y criados de tan buen aspecto!

Transcurrieron los dias tranquilamente, éramos

felices bajo las palmeras del Oujiji. Mi compañero recobraba sus fuerzas, y con ellas la vida: sentíase otra vez poseido de entusiasmo para llevar á cabo su empresa y deseaba vivamente trabajar; pero qué podía hacer con cinco hombres y sesenta metros de tela?

—¿Conoceis la parte Norte del lago? le pregunté una tarde.

—No, dijo: he intentado ir, pero los Vonajiji quisieron tratarme como á Speke y Burton, es decir saqueándome; y yo no era rico. Por otra parte, no me hubiera sido posible entónces ir al Manyema, que ofrece más interes. La gran línea del centro de Africa en aquella region es el Lonalaba; comparada con el estudio de esta línea, la cuestion de saber si el Tanganika está unido al Albert N' Yanza por una corriente me parece insignificante.

—La gran línea del desagüe central, dije yo, es un rio que parte del undécimo grado de latitud Sur, y que yo he seguido en una extension de siete. El Chambizi, segun llaman á éste en su parte superior, recibe las aguas de un vasto país situado al mediodía de la fuente más meridional del lago Tanganika; de modo que éste es el punto más importante. En mi opinion, una corriente que sale del lago que tenemos aquí y que yo llamaría el alto Tanganika, va á unirse con el lago de Baker, el Albert N' Yanza, que sería el Tanganika inferior; y fundo este parecer en los informes de los árabes, al propio tiempo que en las observaciones que hice de la corriente por medio de las plantas acuáticas. En vuestro lugar, no saldría de Oujiji hasta haber aclarado las dudas sobre este punto, porque es seguro, que una vez fuera, no volvais ya por esta parte.

La Sociedad geográfica de Lóndres da la mayor importancia á esta cuestion, declarando que sólo á vos es dado resolverla. Si puedo seros útil en este punto, no teneis más que decir una palabra, porque aunque yo no he venido al Africa para dedicarme á los descubrimientos, me gustaría muchísimo tener la solucion del problema. Os acompañaré con la mejor voluntad: tengo veinte hombres que saben manejar el remo; no nos faltan fusiles, telas y abalorios en abundancia, y si podeis obtener una canoa de los árabes, será asunto concluido.

—Tendremos una, replicó el doctor, una de Seid ben Medjid, que siempre se ha mostrado bondadoso conmigo, y que es todo un caballero.

—¿Queda pues sentado que marcharemos?

—Cuando gusteis.

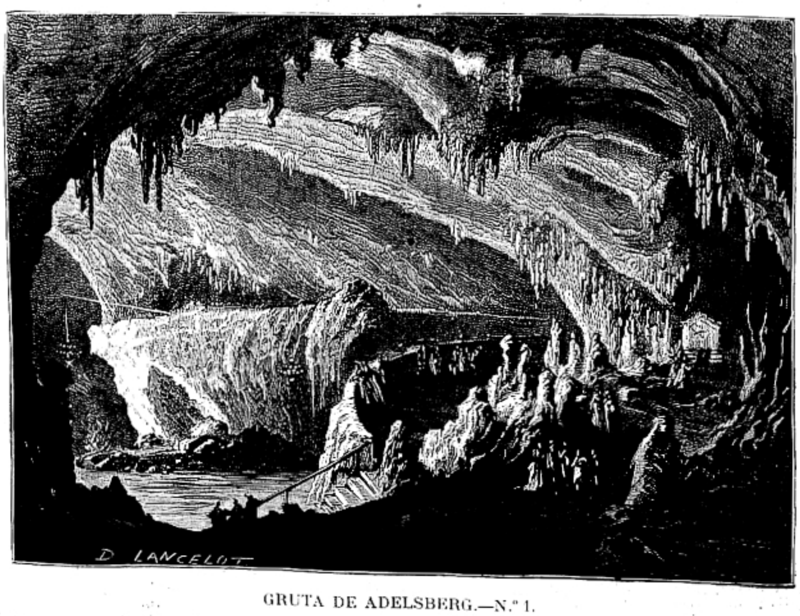
—Yo soy el que está á vuestras órdenes. ¿No habeis oido que mis gentes os llaman el Gran Maestro y á mí el Pequeño Maestro? A vos es el que toca mandar.

En aquella época sabia yo lo que era Livingstone: es imposible pasar algun tiempo con él sin conocerle perfectamente, es realmente lo que aparenta, yo lo pinto tal cual le vi, no como me le describieron: y sin ánimo de ofender á nadie, diré que es muy distinto del retrato que me habian hecho. Habiendo estado siempre con él desde el 10 de Noviembre de 1871 hasta el 14 de Marzo de 1872, he podido observar muy bien todos sus actos, lo mismo en el campamento que en el camino.

*(Se continuará.)*



EL PALACIO REZZONICO EN VENECIA.



GRUTA DE ADELSBERG.—N.° 1.

## MICROSCOPIOS MODERNOS.

De algun tiempo á esta parte las investigaciones científicas por medio del microscopio han adquirido inmensa extension é importancia. A ese admirable instrumento, uno de los más bellos que ha concebido la inteligencia humana, se deben notables adelantos; por él, la ciencia histológica ha revelado los elementos primitivos del organismo humano; gracias á él, ha podido sorprender la botánica los secretos de la existencia de los vegetales, desde el misterioso protoplasma y los invisibles hongos que desarrollan los fermentos, hasta el conocimiento de esas maravillas de organizacion y de estructura, las diatomeas, obras maestras del Creador en belleza, regularidad y armonía geométrica de formas; le debe la zoología el descubrimiento del mundo completo de los infusorios, desde el rotífero hasta el rudimentario vibrion; y por él ha podido la mineralogía penetrar en las profundidades de la constitucion interna de los séres inanimados, conociendo detalles que se ocultaban hasta al más escrupuloso análisis químico, y entre otras cosas, por ejemplo, la identidad de las especies arbóreas y leñosas antidiluvianas que forman gran parte de las cuencas hulliferas, con las que hoy existen y vegetan en la superficie de nuestro globo.

Si prescindiendo de la severa investigacion científica se pasa á considerar al microscopio como medio de agradable é instructivo entretenimiento, difícilmente habrá otro alguno que pueda serle comparable. Es tanto y tan curioso lo que pone al descubierto, es tan nuevo el mundo á que da acceso, que no hay manera de sustraerse al encanto que su manejo proporciona.

Por desgracia su uso está poco extendido en España, aún entre los hombres de ciencia: en Francia es el compañero inseparable de los estudios sérios; pero tampoco se ha vulgarizado más; por el contrario, en Inglaterra lo conocen y tienen entre manos cuantas personas han recibido una educacion esmerada, y se sirven de él lo mismo el propietario ó industrial de mediana fortuna, que el opulento aristócrata y las señoras distinguidas.

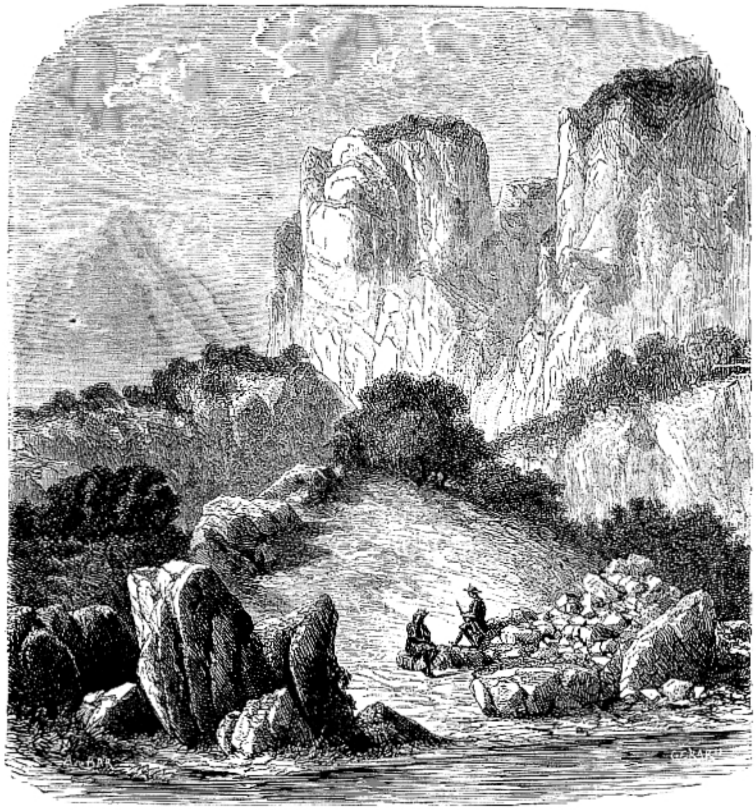
A muchas causas se deben estas diferencias. Aparte de la mayor ó menor extension que á la instruccion en general se da en cada uno de estos países, contribuye mucho á la difusion de la práctica del microscopio en Inglaterra, la manera especial de construirlo los fabricantes ingleses, y la série de accesorios con que los acompañan. Á más de que en España no está divulgado el microscopio, hay todavía la desgracia de que no se conocen apénas en nuestra patria más que los construidos en Francia, buenos sin duda alguna para las investigaciones meramente científicas, pero desprovistos de todo lo que puede hacerles agradables para los que, sin pretensiones de descubrir nada, buscan en ese instrumento un medio de aumentar sus conocimientos y de proporcionarse momentos de instructivo solaz. Puede decirse que en cuanto á su construccion se refiere, parece como que ha abandonado á los franceses su habitual buen gusto, pues no son comparables en cuanto á esbeltez, comodidad y elegancia los que fabrican, con los modelos generalmente adoptados por los ópticos de Inglaterra.

Tienen todos los microscopios ingleses condiciones comunes que los diferencian con notables ventajas de cuantos se construyen en el Continente; pero, á nuestro juicio, los más bellos, perfectos y completos, y al propio tiempo los de precio más económico, son los

del célebre fabricante M. James Swift, de Lóndres (43 *University Street*), que han obtenido las más altas recompensas en cuantas Exposiciones universales se han presentado. Las ligeras observaciones que venimos haciendo, si bien son en general aplicables á todos los microscopios ingleses, lo son más especialmente á los de Swift.

Poseen, en primer término, el aparato binocular, que no tan solo es de gran comodidad porque permite el empleo simultáneo de los dos ojos, sino que da una idea mucho más completa de los objetos que se examinan, pues presenta imágenes estereoscópicas de ellos, y pueden apreciarse bajo sus tres dimensiones.

Cierto es que algunos microscopios franceses, como los de Nachet y de Verick, cuentan tambien con aparato binocular, y que la antigua casa Hartnack y Prazmowski ha ideado recientemente uno de nuevo sistema; pero sólo lo poseen los instrumentos de alto precio, miéntras que los ingleses lo tienen aún los más baratos, y luégo la desgraciada forma que en los microscopios del continente en general y de Francia en particular tiene este aparato, no es comparable con la sencillez y elegancia que reune en aquéllos. Tienen tambien los ingleses, á más del tornillo micrométrico de gran precision para el movimiento lento, otros tambien muy esmeradamente concluidos para el movimiento rápido, y platina giratoria sobre su eje, provista ademas de dos movimientos hácia adelante y hácia atrás y hácia los lados; cosas ambas que, por más que otra cosa sostengan micrófagos como Robin y Pelletan, son mucho más ventajosas para acercar la preparacion al objetivo y para hacerla pasar sucesivamente por delante de él, que el hacer entrar á frotamiento duro el tubo del microscopio y mover la preparacion con la mano; pero estos procedimientos, por mucha práctica que se tenga, no son ni tan seguros ni tan cómodos.



EL CAMPO ROJO.

Los microscopios de Swift ademas, como casi todos los ingleses, son de inclinacion, es decir, que puede hacérseles tomar la que se quiera, hasta la posicion horizontal, lo cual es de gran comodidad para la descansada posicion en que puede tenerse colocada la cabeza durante la observacion.

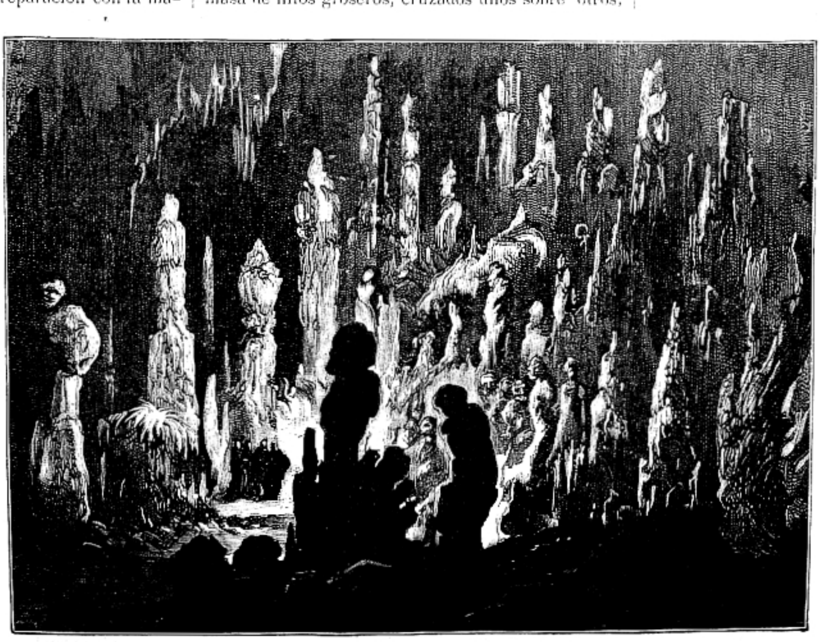
¿Y qué diremos de la perfeccion de los aparatos de polarizacion? En vano algunos pretendidos sabios, refractarios á toda novedad y á toda experiencia que no sea la adquirida por sí mismos y con sus propios instrumentos, han dicho que el empleo de la luz polarizada en el exámen de ciertas preparaciones microscópicas era de escasa utilidad; hoy es sabido que no hay manera de conocer la estructura íntima de los objetos *anisótropos* sino valiéndose de este medio. Y en cuanto al que, no siendo sabio, busque recreo é instruccion, nada más sorprendente que los resultados de la polarizacion de la luz por medio de los prismas de Nicol y de las láminas sensibles de Biot. Segun dice M. de Fonvielle, cada una de las sesiones de la Asociacion Británica termina por una fiesta microscópica.

La luz polarizada hace los gastos de esta espléndida exposicion de las propiedades internas de las cosas. Las barbas de ballena, las féculas, los pelos, los cabellos cortados trasversal y longitudinalmente, hace resaltar curiosos detalles íntimos. Emplead la luz ordinaria, y seguireis con trabajo aquella masa de hilos groseros, cruzados unos sobre otros; pero colocad vuestro talisman trasparente, ó sea el aparato polarizador, y vereis disiparse la especie de bruma que ocultaba una maravillosa organizacion. Se acaba la prosa, y empieza la poesía. He visto en Brighton jóvenes distinguidas, de ojos azules y dorados cabellos, olvidarse del baile para admirar durante largos cuartos de hora estas magníficas franjas argentinas, estas admirables y delicadas coloraciones. Pudiera creerse que los mágicos pinceles de la reina Mab se habian complacido en recorrer aquellos fantásticos contornos.»

Los condensadores acromáticos, de los que ninguno puede compararse con los fabricados por Swift, que permiten examinar los objetos aún con los mayores aumentos, sin pérdida alguna de luz; el paraboloide de Wenham, para concentrar los rayos luminosos sobre los objetos, transparentes ú opacos, y hacerles resaltar sobre fondo negro, cuyos efectos con el microscopio binocular son admirables; el revólver porta-objetivo para cambiar el que se usa en las observaciones sin pérdida de tiempo; el reflector parabólico; el *tire-cur*, para examinar animales vivos; el *sported-lens*; la cámara clara; los micrómetros ocular y objetivo; el espectróscopo; el centrador; el *frog-plate*, que permite asistir al maravilloso espectáculo de la circulacion de la sangre; y tantos otros accesorios, hacen de estos microscopios instrumentos preciosos que satisfacen á un tiempo las exigencias de la más escrupulosa investigacion científica, y los gustos del observador y del curioso que quieran darse cuenta de los fenómenos que la naturaleza ha puesto fuera del alcance de la vista natural humana.

La série de microscopios que construye M. Swift es numerosa y variada: desde el gran modelo llamado *The Presentation* hasta el de bolsillo: todos admirablemente concluidos y capaces de recibir cuantos accesorios y perfeccionamientos se conocen hasta el dia.

Sus objetivos, que son la parte esencial del microscopio, son de primer órden; desde 4 pulgadas de distancia focal, hasta $\frac{1}{10}$ y $\frac{1}{15}$; estos últimos de correccion é inmersion. Sus aberturas angulares comprenden desde 9 hasta 170 grados.



GRUTA DE ADELSBERG.—N.° 2.

Nuestra decidida aficion á los estudios micrográficos; y nuestro deseo de que en España prosperen y se extiendan, nos han movido á llamar la atencion, lo mismo de los hombres de ciencia que de los meramente estudiosos, hácia estos bellos instrumentos, seguros de que su conocimiento ha de ser útil para el progreso de los ramos del saber á que el microscopio sirve de medio indispensable. Nada puede haber más agradable y provechoso; que si grande aparece la obra del Dios Creador y Omnipotente cuando se contemplan las enormes masas planetarias, sus inconcebibles distancias y el admirable órden del mundo sidéreo, no ménos grande se muestra cuando se examinan las maravillas de estructura y de organizacion, y los asombrosos misterios del mundo de los infinitamente pequeños.

I. A.

CORRESPONDENCIA DE PARIS.

## EL PALACIO DE JUSTICIA EN PARIS.

El nombre del Palacio de Justicia en Paris va unido íntimamente á diversas fases de la historia y al desarrollo de las instituciones francesas. Tal vez no haya un edificio en Europa que evoque recuerdos más interesantes bajo el punto de vista social y dentro de cuyos muros se agite una vitalidad más intensa.

Retrocediendo á la antigüedad sabemos que en lo que constituye el emplazamiento actual del Palacio hubo construcciones romanas. Situado en la extremidad occidental de la Cité debió alzarse allí una fortaleza, la cual fué reconstruida por Eudes, convirtiéndola en su morada, despues de las invasiones de los normandos.

Los descendientes del defensor de Paris, convertidos en reyes, fijaron igualmente su residencia en la fortaleza y á principios del siglo XI el rey Roberto dió principio á la obra que se llamó despues el Palacio. Este monumento fué para los príncipes de la dinastía de Capeto lo que más tarde el Louvre debia ser para los Valois, como Versalles para los Borbones. Los nombres de San Luis y de Felipe el Hermoso van unidos al del Palacio El primero hizo construir la Santa Capilla: al segundo, rey legislador, se le debe el Gran Salon de sesiones. Cárlos VI abandonó aquel histórico palacio para residir en el de San Pablo. La monarquía absoluta no necesitaba tanto de legisladores.

Sin embargo, el Parlamento no olvidó nunca que habia tenido la misma cuna y habia vivido bajo el mismo techo que la monarquía, y continuó siendo á la vez su protector y su protejido con este lema célebre: «Si el Rey lo quiere tambien lo quiere la ley.»

Por espacio de cinco siglos el Palacio constituyó el dominio del Parlamento, pero no siempre lo fué pacíficamente. Tenian para los *burgueses* sus galerías el mismo atractivo que despues tuvieron las del Palacio Real. Allí acudian á caza de noticias, á comentar los acontecimientos del dia y á comprar el libro ó el adorno á la moda.

Durante la Liga y en tiempo de la Fronda allí tuvieron lugar muchos tumultos y hasta hubieron de librarse verdaderas batallas. Sería menester un libro para trazar esa historia accidentadísima donde aparecen sucesivamente el príncipe de Condé y el cardenal de Retz luchando á la cabeza de tres ó cuatro mil de sus partidarios; Luis XIV presentándose en el Parlamento á imponerle su voluntad en trage de caza; el Parlamento rompiendo altivo el testamento del gran Rey; la sesion famosa en que los legisladores, que se habian negado á saludar á los próceres de la nobleza, se vieron obligados á humillar sus cabezas «á la altura de los piés de los mismos próceres» segun nos refiere Saint Simon: la porfiada contienda con los jesuitas, y por último, como sangriento epílogo á la clausura del Parlamento, las sesiones del tribunal revolucionario, el proceso de los girondinos y la sentencia de muerte contra María Antonieta.

Despues de la Revolucion los tribunales fueron organizados tal como en la actualidad los conocemos, quedando instalados en el terreno del antiguo Parlamento. Desde entónces se hizo sentir imperiosamente la necesidad de una nueva expropiacion. En el interior del Palacio se alzaron una série de construcciones heterogéneas que eran tan incómodas como insuficientes.

En 1836 el prefecto del Sena, Mr de Rambuteau, obtuvo del Consejo general la aprobacion de un ante-proyecto debido á Mr. Hugot, arquitecto del monumento. En 1840 Mr. Duc dió principio á las obras, con la cooperacion de Mr. Dommey.

Entónces hubo unidad de miras como unidad en el plan; no obstante los acontecimientos hubieron de imprimir ciertas alteraciones en la obra iniciada. Hoy mismo el Palacio se parece á una interminable tela de Penélope. Tan pronto hay que remover las ruinas amontonadas por la Commune como es preciso satisfacer las exigencias múltiples y siempre crecientes de los servicios judiciales. Pero la restauracion del monumento continúa con órden metódico.

Si se penetra en él por una de las escaleras de la nueva fachada, cuyo grabado publicamos en el presente número, se entra en el vasto vestíbulo de dos salas de audiencia. A cada lado de una y de otra se encuentran dos galerías que van á parar, por derecha é izquierda, á la del Comercio que da vista al boulevard del Palacio.

La primera de las dos galerías laterales, partiendo del vestíbulo de las salas de audiencia, es la de la Santa Capilla. Aún no está terminada y servirá de límite á la parte Sur del Palacio. La segunda galería, paralela á la de la Santa Capilla servirá asimismo de límite al Norte: se halla completamente concluida y se la nombra la galería de los prisioneros, á causa del depósito de detenidos que la Prefectura de policía tiene establecido debajo de ella.

Siguiendo por esa galería encontramos la de San Luis, en vías de restauracion. Esta galería permitirá al tribunal de Casacion comunicarse con el resto del Palacio. La de los prisioneros nos conduce á la sala inmensa llamada de los Pasos-Perdidos, frente á cuya entrada se encuentra la del Comercio. Todavía pueden observarse en la última ciertas tiendas de las que nos hablan con gracia los personajes de Moliere.

Al otro extremo de la galería del Comercio se encuentra la comunicacion que da acceso á la parte alta de la Santa Capilla y que permite á los jueces y magistrados acudir en corporacion á la misa del Espíritu Santo.

Luégo se halla la galería llamada pública, que vendrá á ser una prolongacion de la de la Santa Capilla, cuando se haya terminado. Comunica con la oficina judicial, que de una parte mira al patio de la Santa Capilla y de otra al boulevard del Palacio. El primer piso está ocupado por la oficina del procurador de la República; el segundo, tercero y cuarto por los despachos de los jueces de primera instancia.

Seguidamente del tribunal de policía correccional se encuentra el edificio de la Prefectura de policía en vías de construccion, pero aún no está decidido que haya de servir para dicho objeto. Tambien es probable que las oficinas de esa administracion sean trasladadas á la Cité, en el boulevard del Palacio, donde sin duda estarían mucho mejor instaladas.

Toda la parte antigua del monumento ha sido restaurada con sumo acierto, pudiendo servir de modelo, para asegurarlo, la bella sala nombrada de San Luis, cuyos arcos, del más puro estilo ojival, ofrecen un modelo acabado de arquitectura gótica.

Entre los recuerdos históricos de la misma parte debemos citar uno de tristísima celebridad, la prision de la *Consergería*. ¡Cuántas víctimas, ilustres las unas, oscuras las otras, todas confundidas con los lazos del dolor, pasaron bajo aquellas sombrías paredes eternos momentos de anticipada agonía!

Digamos, en conclusion, algunas palabras acerca de las partes modernas del monumento que ofrecen mayor interes. La que merece el primer lugar, el puesto de honor, es la nueva fachada, que representa nuestro grabado, uno de los modelos más perfectos de la arquitectura de este siglo. Valió á su autor Mr. Duc, el gran premio de 100,000 francos en la Exposicion de 1867.

Esa fachada reune á la vez tres condiciones relevantes: un estilo muy puro, una composicion severa y un gran vigor de concepcion: pero no aparecerá en toda su bellleza hasta que se haya impreso sobre sus líneas el sello poético del tiempo y se hayan derribado las casas viejas de la plaza Dauphine que al presente la impiden tener una perspectiva digna de su magnificencia.

En segundo término atrae la atencion la escalera monumental que conduce á las dos salas de audiencia y que ocupa el centro de la vasta galería, enteramente abierta, como los vestíbulos superiores. Mr. de Herbecourt en un notable folleto que ha publicado acerca del Palacio de Justicia, elogia con frases entusiastas la construccion de esa escalera, diciendo, que recuerda lo mejor del Renacimiento. Sin quitar al edificio nada del carácter severo que, ante todo, debe ser el suyo, aquella escalera impide que las grandes líneas de piedra parezcan frias y monótonas. Si á esto añadimos que la decoran esculturas excelentes, obras de los cinceles de Duret, Dumont, Perrault, Jaley, Jouffroy, y otros artistas no ménos reputados, podrá formarse una idea de su mérito excepcional.

Tambien es admirable la gran escalera de honor del tribunal de Casacion y la del de policía correccional. Esta última revela un atrevimiento realmente afortunado. La galería de San Luis, en medio de la cual aparece una estátua de piedra representándole en la actitud de administrar justicia, está restaurada por completo.

En resúmen el Palacio de Justicia de Paris revela á cuantos acuden á visitarle que en este siglo lo mismo se respetan y consagran las grandes obras de arte de los siglos precedentes, que se erigen otras no inferiores en mérito.

Paris 11 de Enero 1880.

*Un español del Boulevard.*

Con el mayor gusto insertamos el siguiente artículo con que nos ha favorecido la autora de *Cosas de mundo* y *Por una lágrima*; dignísima dama que aunque oculta su verdadero nombre bajo seudónimo, prodiga ante los ojos del lector toda la riqueza de sus sentimientos como esposa y como madre, esmaltados con pensamientos tan brillantes como oportunos.

## LA MISION DE LA MUJER.

La emancipacion es el tema que no pocas sostienen erróneamente. Tambien hay hombres que defienden aspiracion tan absurda: las más animosas no se detienen ante los escollos que encuentran en su camino, y la medicina, la abogacía, la farmacia, el doctorado, son invadidos por el varonil esfuerzo de las que, olvidando su verdadera mision, dicen con gravedad, no sé si graciosa ó joco séria «somos libres.» Las que siguen tan estraño camino obtendrán un resultado semejante, si bien más merecido, que el célebre astrónomo Ticho-Brache que pasó largos años buscando una estrella con los mejores telescopios, y un sencillo aldeano se la mostró con el dedo. Buscar la mujer fuera de su casa, de su centro y de sus legítimas aspiraciones, la felicidad que puede disfrutar en la tierra, es exponerse á los desengaños, á las decepciones más amargas, y al desprestigio que tanto debe temer la que se estima en algo: será muy fácil que una sencilla mujer del campo le diga mostrándole sus hijos por ella enseñados, «he aquí la ciencia de la mujer.»

El verdadero prestigio que, cual una poética auréola rodea á la mujer, es su misma debilidad; su ignorancia tiene encantos irresistibles: tiene las gracias de la niña y la intencion de la mujer, mezcla que cautiva y subyuga, que deleita y fascina, haciendo sumiso al hombre por el amor, y siendo éste el llamado á defenderla, á prestarla su apoyo cual el roble á la sencilla flor que nace, vive y se guarece á su sombra. Quitadle á la vida los encantos del amor y decidme ¿qué flores, qué aromas, qué brisas hallareis en el erial del mundo? Y no confundais las puras aspiraciones del amor, los sueños de color de rosa, las ilusiones encantadoras que embellecen la vida de la mujer que ama, con el amor material, grosero y terriblemente egoista. Yo no concibo que un médico pueda enamorarse de *otro médico*; no comprendo que la ilusion idealice unas manos que ha visto momentos ántes empuñar el bisturí con animosa perseverancia; no es posible que el rubor hechicero de la mujer embellezca á la que nada ignora, á la que sabe anatomía, patología y la causa de las más penosas enfermedades con la misma certeza que Esculapio y Galeno; por fuerza esta mujer ha de haber perdido la mayoría de sus encantos y la delicadeza de su sexo, sin que por ello deje de prescindir de las debilidades, de ciertas puerilidades que la son propias. Si á pesar de los *inconvenientes* de su profesion esta mujer se casa, la confusion y la anarquía tienen que reinar en el hogar donde falta la mano prudente y suave de la mujer que embellezca y prevenga; y si ambos tienen la misma profesion, ya no queda más que ver: es seguro el infortunio de los hijos, huerfanos al nacer, del más santo, más puro y más previsor de los amores, del amor de madre.

Si en lugar de estos deseos tan locos, cuya tendencia es aspirar á una libertad, á una independencia imposibles, toda su inteligencia hermanada con su corazon la emplearan en ser esposas modelos y madres amantes, no tan solo establecerían á su alrededor la calma y la dicha, sino que reportarían un inmenso bien á la humanidad: el de dar á la sociedad ejemplo de la familia cristiana, y entregarle hijos que enseñados prácticamente por ellas, bebiendo la moral más pura, pudieran salvarla algun dia de los cataclismos en que suelen hundirse los pueblos que carecen de virtudes cívicas y religiosas, los que se olvidan de la moral. Es preciso convenir en que los sentimientos que nunca se acaban, son los que nacen al rededor de nuestra cuna; cuando veais un hombre descreido que niega la virtud de las mujeres, desconfia de la lealtad de los hombres, no concede la amistad, y desconoce el amor, no digais «es un malvado;» decid solamente, «es imposible que haya tenido madre.» ¡Influencia santa y poderosa! cuánto podías hacer en provecho de esa humanidad febril, y anhelante de ciencias, de descubrimientos prodigiosos, de riquezas y honores! ¡Qué noble empeño el vuestro! ¡oh mujeres! si comprendierais vuestra difícil y árdua mision, si en vez de circunscribir vuestras aspiraciones á la pequeñez de la tierra os elevarais á empresa más digna! Trabajad en pró de vosotras mismas; despojaos de la ridícula vanidad que os convierte en maniquies de escaparate; sed animosas, sed fuertes para la virtud, para el deber; no usurpeis la mision de los hombres; vuestra aspiracion sea sólo el perfeccionaros como mujeres: mostrad á esos mismos hombres con quien quereis competir, que trabajais en el mundo con doble perseverancia; pero que trabajais por su dicha, por su felicidad: sea vuestro trabajo de abnegacion, de paciencia, de amor, de

constancia inalterable, y haciéndoles grata la vida, criando sus hijos, educando su alma candorosa en las más sanas y elevadas ideas, dareis á la sociedad una generacion de noble empuje; ¡dejad el mundo á los hombres, que para él nacieron! reservaos vosotras el hogar que se hizo para vosotras. En ese nido donde sois reinas por el dominio, y siervas por la abnegacion; escuchad en las dulces veladas y cuando meceis vuestros hijos, las obras maestras del genio, leidas por vuestros esposos, admirando el sentimiento moral y religioso de Fray Luis de Granada y de Santa Teresa de Jesus; el sentimiento de lo bello de Cervantes, Calderon, Chateaubriand, Lamartine, y tantos otros cuyas obras inundan el alma de ternura y entusiasmo. Pero pasadas estas dulces impresiones, vueltas por necesidad á la vida real, no desmayeis en vuestras tareas, que no valen ménos que las de esos ingenios que admirais. Los grandes escritores y los grandes artistas nos ofrecen cantos, lienzos, estátuas, nuevos inventos; vosotras ofreceis paz, amor, ventura infinita; inclinais, conducís á vuestros hijos por el sendero del honor, podeis presentarlos mañana con el noble orgullo de las matronas romanas y exclamar como la esposa de Leonidas, «nosotras hacemos hombres que salven á la pátria;» y estos triunfos, si no tienen las ruidosas apreciaciones del mundo impresionable, tienen la santa compensacion, á mi entender muy dulce y de más valía, del fiel cumplimiento del deber, de la tranquilidad de la conciencia, del amor del esposo, y de los dulcísimos besos de los hijos.

Si quereis ser respetadas, sed dignas; el pudor y la delicadeza de la mujer se parecen á esas poéticas y puras florecillas que una brisa leve acaricia con su murmullo; arrancadas de su tallo, mezcladas en el tumultuoso torbellino del mundo, se marchitan y mueren. No cambieis nunca vuestra encantadora poesía por lo que no os pertenece; sed siempre lo que debeis ser, las puras azucenas que embalsaman con su aroma, con su pureza, con su nítida blancura, el árido valle de la vida.

García del Espinar.

Habiendo recibido con retraso el siguiente artículo, no le hemos publicado con mayor oportunidad; pero este leve contratiempo no le priva del palpitante interes que tiene.

## LA FIESTA DE NAVIDAD EN ORIENTE.

Es preciso ir á Belen mismo para presenciar toda la alegría que produce la celebracion de la fiesta del Nacimiento del Hijo de Dios; allí es donde concurre la muchedumbre, que vestida con sus trajes de gala se precipita en la puerta de Jaffa; allí es donde acuden en esta noche el pueblo, los reyes y las estrellas.

Un inmenso gentío, bullicioso y pintoresco, invade el convento latino, la Basílica y la gruta. Es verdaderamente providencial que los griegos hayan conservado el antiguo calendario: si las solemnidades cristianas coincidieran en las fechas para todas las comuniones enemigas, los Santos Lugares no serían más que un perpétuo campo de batalla.

El Bajá envía un batallon para mantener el órden y para hacer honor á la fiesta; no es raro en Turquía ver á los soldados musulmanes realzar con su presencia la solemnidad de las fiestas cristianas, acompañar á las procesiones y presentar las armas al Dios de los cristianos.

La tropa vivaquea en las naves de la Basílica que, por efecto de la separacion hecha por los griegos, han venido á convertirse en un vestíbulo comun.

Si el cuadro es triste para el arqueólogo, en cambio no tiene precio para el pintor.

Caballos atados á la puerta, hacen resonar los magníficos estribos de hierro y ostentan soberbias mantillas recargadas de amuletos de metal; caballeros árabes con traje de fiesta, anchos pantalones, casacas bordadas de oro y de vivos colores, cinturones de seda encarnada, dejando ver las culatas de damasquinas pistolas y mangos de cincelados puñales, mantos de lana oscura, que llegan hasta el suelo, y turbantes blancos ó multicolores rodeando las cabezas árabes, forman el pintoresco conjunto que se ofrece al primer golpe de vista.

Todo esta gente llena la Basílica y se agrupa á sus anchas entre las columnas, disputando y gesticulando con los comerciantes de rosarios y cirios. Las mujeres abundan entre la concurrencia; sabido es que han conservado un traje peculiar á la villa de Belen y que debe ser con poca diferencia el traje antiguo. Está compuesto de una camisa de lana encarnada y azul abierta por el pecho, una especie de cota de la misma tela y un largo velo blanco con bordados de oro y graciosamente sostenido por un gorro de forma alta que no es otra cosa que la antigua mitra de las mujeres orientales. Este gorro, trenzado de lana, de granos de coral, de aros de cobre y de diversas monedas, forma, con el collar, una verdadera casa de cambio.

El mayor lujo consiste en reunir gran cantidad de monedas de todos tiempos y de diversos países; esto constituye el tesoro de familia: thalers, cequíes, piastras, florines, ducados, la mayor parte procedentes de venecianos y genoveses, forman ese lujoso adorno, sin contar las medallas, bagatelas, cadenas, alhajas de todas formas, ni tampoco los anillos que ostentan en las orejas, muñecas y tobillos. Resplandeciente con esta especie de joyería, las bellas belemitas avanzan magestuosamente envueltas en sus velos, con una nobleza y gracia especiales; una existencia sencilla y primitiva ha conservado en las razas orientales ese corte antiguo, puro y sereno, que el incesante trabajo de la vida moderna nos ha hecho perder.

En medio de aquel contínuo movimiento, los soldados turcos, graves y silenciosos, se calientan alrededor de hogueras encendidas, teniendo cerca sus fusiles preparados y colocados en pabellones junto á las columnas bizantinas. En este vivac improvisado, unos se ocupan en preparar la comida, mientras los otros fuman sus tchiboucks; las llamas de las hogueras se elevan chisporroteando, como si fueran á despertar los santos personajes de los mosáicos, que parecen moverse sobre sus murallas de oro y mirar escandalizados aquellas armas, aquellas hogueras y aquella muchedumbre: ellos, sin embargo, debieron presenciar las mismas escenas cuando, saqueada la Basílica por los soldados persas de Khosroes, se vieron interrumpidos en sus sutiles controversias.

Entre tanto, el pueblo se precipita en la gruta del Nacimiento, que se encuentra bajo el coro de la iglesia. Allí se baja por dos escaleras semicirculares, de las cuales una pertenece á los griegos y la otra á los latinos.

Es un cuadrado de diez á doce metros de largo por cinco de ancho: la roca ha desaparecido completamente, oculta por el mármol y las tapicerías con que la cristiandad ha enriquecido hace muchos siglos aquellos lugares venerados: una de las lámparas perpétuamente encendidas, colgadas de la bóveda, fué regalada por Luis XIII.

En la parte de la gruta que mira á Oriente, una excavacion en forma de nicho señala el lugar del alumbramiento, atestiguándolo la famosa estrella de plata que ha hecho tanto ruido en la época contemporánea: otra excavacion al Sur de la capilla del pesebre es el lugar destinado á la adoracion de los Reyes Magos. La gruta se continúa por un corredor que comienza en esta pieza principal, serpenteada por la roca, conduce á varias capillas, consagradas por diversas tradiciones, y vuelve á desembocar por varias escaleras en el Convento latino.

La muchedumbre llena la pequeña iglesia de los Franciscanos, obstruye la escalera y se prosterna piadosamente ante la cripta resplandeciente de luz. Es un espectáculo conmovedor ver á los belemitas y ancianos árabes de barba blanca, precipitarse sobre el pesebre para llegar á besar las escaleras del altar de la estrella de plata.

En las prolongaciones de los subterráneos se encuentran capillas dedicadas á los Inocentes, á San Jerónimo y á San Pablo.

Nadie llega á turbar su soledad: la música y los cánticos de los fieles invisibles llegan apagados como á un corredor de las catacumbas. La ilusion es completa cuando al salir del corredor se encuentra uno sorprendido por la claridad que despiden multitud de lámparas de oro.

En el fondo de la gruta llama la atencion especialmente el oratorio de San Jerónimo: allí, segun la tradicion, iba el santo á orar. Su tumba se encuentra colocada sobre el altar.

Dejaremos para otro artículo la manifestacion de otras impresiones en el suelo que es cuna del cristianismo.

E. Soriano.

## LOS GRABADOS DE ESTE NÚMERO.

### Las cascadas del Oued-Tifrit (Argelia).

El viajero admira esas preciosas cascadas en la provincia de Oran, las cuales toman su nombre del monte en cuyas entrañas se abren, y merecen ser más conocidas de lo que actualmente lo son.

Brotan en la cumbre en multitud de raudales de poca consideracion, pero al llegar como á la mitad de su curso, se convierten en torrentes inmensos, que se precipitan mugiendo, á traves de rocas enormes y oscuras. Nada más bello que el reflejo de los rayos del sol en los cristales de aquellas aguas turbulentas, contrastando con lo sombrío de las selvas y de las rocas; aquel saltar contínuo de brillantes de facetas deslumbradoras Ningun joyero consigue darlas á sus diamantes. No puede el agua correr más viva y clara entre los guijarros y á traves del follaje, donde saltan innumerables peces, algunos de gran tamaño, que no temen la presencia del hombre, acostumbrados al respeto con que los árabes los consideran.

### Nueva fachada del palacio de Justicia de Paris.

(Véase el artículo inserto en este número.)

### La calle Mayor de Fuenterrabía.

Fuenterabía, cerca de la frontera de Francia, á unas seis leguas de Bayona, conserva escasos restos de su gloriosa historia y de su importancia. Pero el que pasa por su calle Mayor se figura trasportado á una de las ciudades más monumentales de Italia. Muchas de sus casas presentan las proporciones de palacios, á ambos lados de la vía, ostentando en su mayoría el gusto y el arte del Renacimiento: de modo que su aspecto es alegre y sério á la vez, tan elegante como severo, si se exceptúan ciertos balcones de hierro y de madera que se destacan con exceso, al abrigo de techos muy salientes.

Entre los monumentos de Fuenterabía llaman singularmente la atencion del viajero, la iglesia de Nuestra Señora, que ofrece el bello carácter de los edificios religiosos del siglo diez y seis, y la fortaleza construida por órden de Cárlos V, de la cual forma parte el imponente palacio llamado de Juana la Loca.

La ciudad nueva no ofrece de particular sino su hermosa perspectiva. Parece que sus casas se salen como huyendo de la ciudad vieja, por una pintoresca colina, hácia el fondo de la bahía del Bidasoa.

### El palacio Rezzonico en Venecia.

Está situado entre el gran canal de Venecia, junto á los palacios Contarini y Giustiani, y otro canal más pequeño, que es el que aparece en nuestro grabado. Fué construido en el último tercio del siglo XVII, segun los planos de Baltasar Longheno, cuando principiaba la decadencia artística de aquella reina del Adriático.

La fachada se compone de tres órdenes: el dórico, el jónico y el corintio, el cual fué añadido en el siglo XVIII por Jorge Massari. A pesar de una amalgama, no muy conforme con las exigencias de un gusto severo, el aspecto del palacio Rezzonico impone y admira por su grandiosidad. Ningun viajero deja de visitarle por pocos dias que se detenga en Venecia, porque ademas encierra tesoros de pintura y escultura.

Perteneció algun tiempo á los reyes de España; hoy su dueño es un noble veneciano. Hace pocos años la municipalidad se proponia adquirirlo para el establecimiento de una academia de música; pero no tenemos noticia de que ese proyecto haya llegado á vías de ejecucion.

### Fachada de la Pellejería, en la catedral de Búrgos.

Es demasiado conocido en su conjunto ese monumento cuya fama puede compararse á la de la célebre catedral de Colonia, para que hayamos de detenernos en su historia, una de las más gloriosas para el arte en nuestra patria.

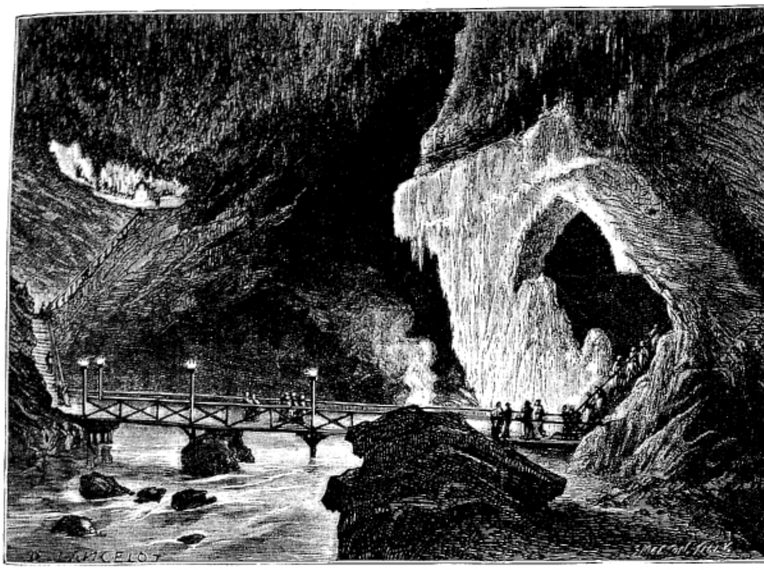
La fachada de la Pellejería no es la principal; su construccion data del Renacimiento. La decoran profusion de adornos del género plateresco, entre los cuales descuellan las estátuas de San Andrés, Santiago y San Juan el Evangelista.

Fundada por San Fernando la catedral de Búrgos y reconstruida en el siglo XVI, carece de homogeneidad, como la mayor parte de los grandes monumentos religiosos, en cuya ereccion hubo de emplearse el trabajo de diversos siglos. Pero ese defecto no la priva de ninguno de los atractivos de su grandiosidad y de aquella belleza que es el asombro de los extranjeros. Respecto á sus dimensiones bastará consignar el dato de que pueden cantarse á la vez, bajo sus bóvedas, cinco misas de las que llamamos mayores, sin que hayan de confundirse los que las cantan.

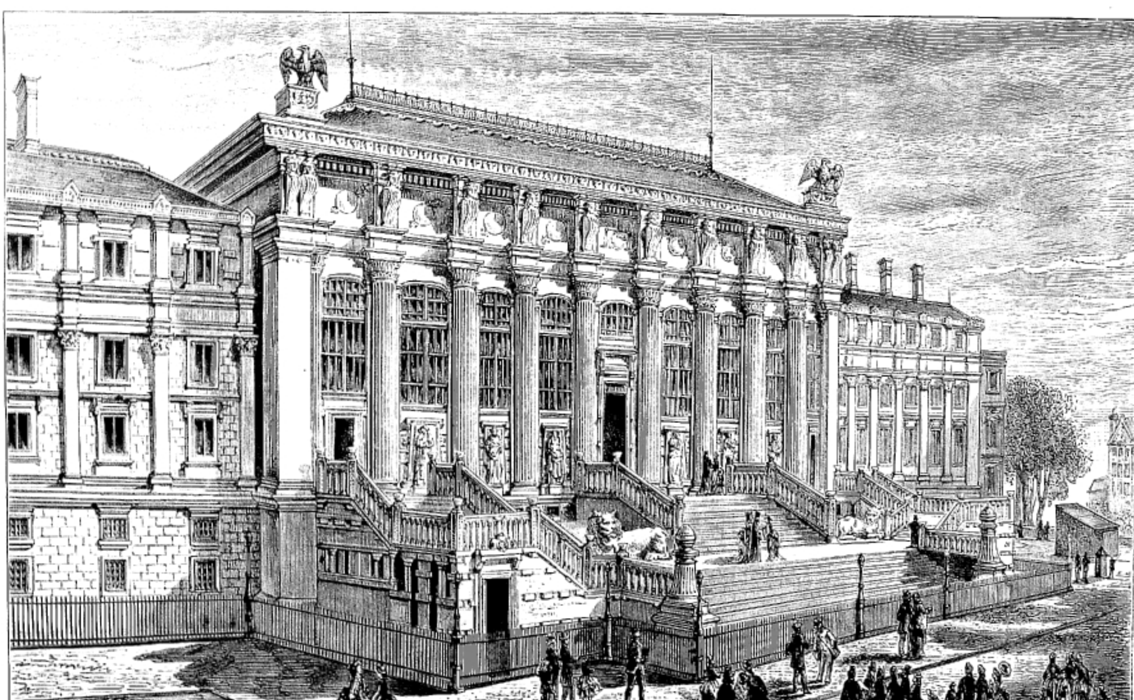
La catedral de Búrgos se distingue ademas por sus sepulcros, evaluándose en ciento los que atraen poderosamente la atencion del viajero, algunos con estátuas tan preciosas como las que decoran el mausoleo del Marqués de Velasco, condestable de Castilla, y la mayor parte de ellos por sus adornos y mérito artístico.

### El campo rojo.

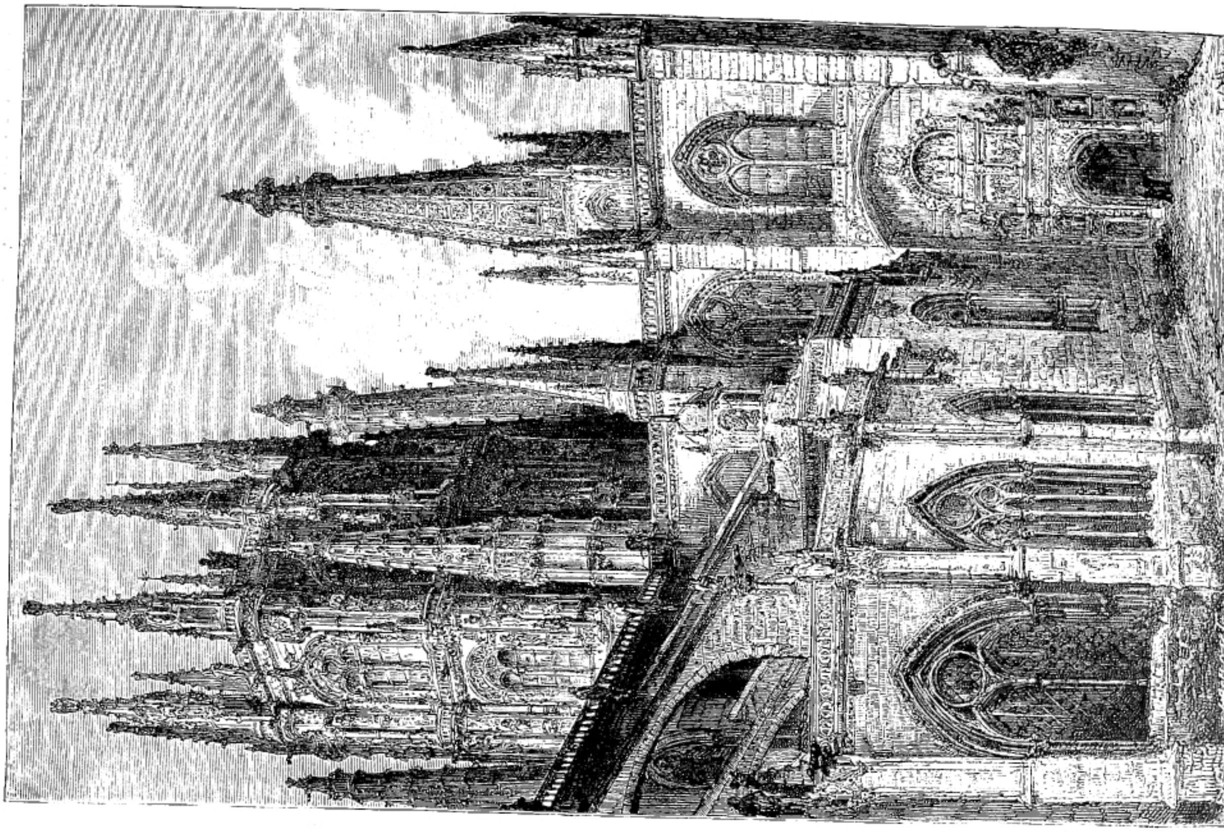
En el Canadá, al Oeste del lago de Abbitibbé, entre el rio del mismo nombre y el gran estribo que, partiendo de las montañas Rocosas, concluye en el cabo Cárlos, se encuentra un valle que lleva aquel



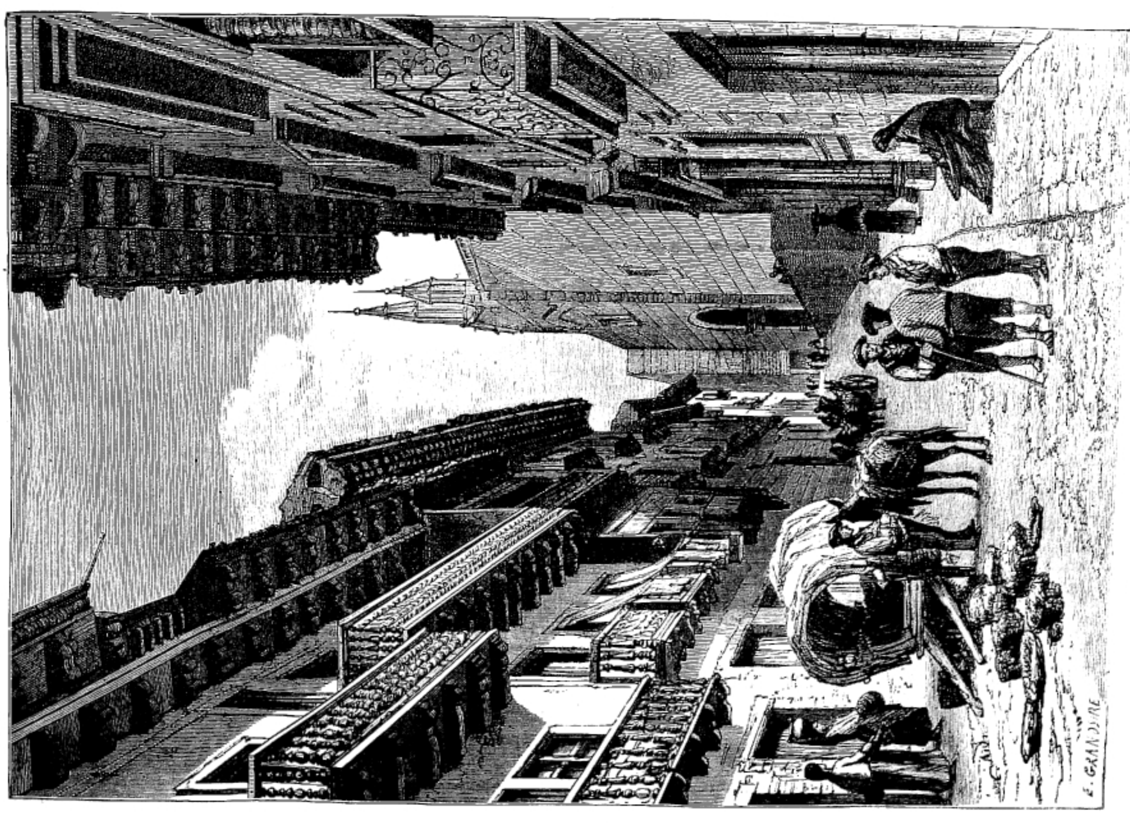
GRUTA DE ADELSBERG.—N.° 3.



NUEVA FACHADA DEL PALACIO DE JUSTICIA EN PARÍS.



FACHADA DE LA PELLEJERÍA, EN LA CATEDRAL DE BÚRGOS.



LA CALLE MAYOR DE FUENTERABIA.

nombre y tiene cierta celebridad entre las tradiciones de los indios, singularmente los Pieles Rojas.

Restos de las poderosas tribus de los hurones, de los iroqueses y de los algonquines, conservan los Pieles Rojas sus supersticiones, soñando siempre con recobrar el vasto suelo de la perdida patria, y con arrojar á los blancos de las praderas donde ántes cazaban el bisonte con tranquilidad y abundancia.

Estos indios, tan crueles como supersticiosos, abrigan la creencia de que en el Campo Rojo pululan los espíritus de sus abuelos, los que perecieron á manos de los blancos sin disfrutar del placer de la venganza. Y allí acuden á inmolar á sus manes algun infeliz prisionero, lo mismo que á evocar los espíritus para que les protejan contra sus eternos enemigos.

ASTUCIAS DE GUERRA.

Este grabado representa otro paisaje del Canadá. Algunos indios pertenecientes á una tribu, en guerra con los Pieles Rojas, penetran en el lecho de un rio, en compañía de un cazador blanco aliado suyo, cuya figura involuntariamente recuerda la del famoso Ojo-de-Halcon en *El último de los Mohicanos*, de Fenimore Cooper. Su objeto es hacer perder la pista al enemigo despues de haber borrado las huellas de la ribera del rio, andando en opuestas direcciones para desorientarle.

POBLACION SIBERIANA.

Reproduciremos textualmente las palabras de un viajero que visitó la Siberia, como explicacion oportuna de nuestro grabado:

«¿Qué podria decir de ese monótono viaje, en medio de comarcas tan lúgubres como devastadas? ¡Siempre la blanca sábana, valles desnudos, llanuras inanimadas!... Algunos surcos de nieve y unas cuantas espirales de humo, indicio de centros de poblacion; á grandes intervalos algun pueblecillo de casas de madera, no ménos oculto bajo el sudario de la nieve, á orillas de un rio, donde yacen inmóviles las embarcaciones, aprisionadas entre los hielos. De vez en cuando un bosque de abetos formando oscuras bóvedas, bajo los pesados témpanos.»

«Al paso encontrábamos solamente algunos trineos, ó bien los convoyes de presidiarios que, maniatados y sujetos los piés con grillos de madera, marchan escalonados en cuadrillas de cincuenta ó de sesenta; rebaño negro, lívido, andrajoso, que avanza entre dos filas de soldados con las armas preparadas, y algunos ginetes alrededor. Detras una especie de carromato donde yacen confundidos con argollas al cuello los valetudinarios, los enfermos y las mujeres que cargan con sus pequeñuelos. Por último, cerrando la marcha, un carruaje tosco, semejante á un cabriolé, donde va instalado, fumando con gravedad su pipa, el oficial que conduce tan lúgubre convoy.

»Respírase una atmósfera tranquila como la muerte, sin brumas y sin luz intensa. El dia dura muy pocas horas; las noches son interminables y las estrellas centellean con lumbre blanquecina entre sombras intensas. Pero algunas veces este triste paisaje aparecia iluminado por los rayos fantásticos de la aurora boreal.»

«El trineo se arrastra sin ruido. Al nevado horizonte sucede otro idéntico. Una estacion se parece á la otra, así como el dia y la noche que siguen, se parecen al dia y á la noche precedentes.»

CAMPAMENTO DE GITANOS EN SIBERIA.

¿A dónde no irá esa raza de vagabundos, cuando tambien se atreven á vivir en los desiertos de la Siberia?

Ellos se aprovechan de las necesidades que experimentan incesantemente los infelices penados que constituyen el núcleo de ciertas poblaciones en aquel suelo inhospitalario; sacan partido de todo el repertorio de hechicería y de sus redomadas picardías, y acampan encendiendo grandes hogueras, y construyendo chozas de aspecto tan pintoresco como ellos.

En comprobacion de ésto vean nuestros lectores el grabado que publicamos.

L.

Arreglado del inglés, ofrecemos á nuestros lectores el artículo que sigue, verdaderamente curioso.

## EL TELÉFONO CASERO.

Nos hallamos en Chicago, en el despacho de un honrado comerciante.

En la sencillez del mueblaje, desprovisto de toda elegancia, se echa de ver al hombre dedicado enteramente á los negocios. De vez en cuando el dueño de la casa oprime el boton de un timbre, y aparece un negro mudo, como figura de pantomima, y con los ojos muy abiertos. El comerciante da una órden, y el negro corre á ejecutarla. Este hombre es el más fiel y el primer auxiliar de la casa.

Pero hé aquí que de pronto se percibe otro sonido, que parece salir de una cornetilla, fija en la pared. El comerciante se vuelve y presta oido. Es á él, en efecto, á quien quieren hablar.

Se aproxima al instrumento, aplica á su oido un portavoz pequeño y otro mayor á sus lábios, y tranquilamente pregunta á una persona que, al parecer, se encuentra muy léjos:

—¿Qué desea V.? ¿Es á mí, William Johnson, á quien V. se dirije?

—Precisamente, á mister Johnson, 223, octava avenida, número 3,245 del repertorio de *teléfonos reunidos*.

—En ese caso, ¿qué quiere V.?

La voz misteriosa responde:

—Es madama Johnson la que desea hablar con V. cinco minutos, desde la casa de campo de los Llanos, situada al Norte de la ciudad.

—Dígala V. que soy todo oidos.

Y cambiando de tono, con el que saben emplear los maridos complacientes cuando conviene, el comerciante añadió:

—Querida esposa: me tienes á tu disposicion.

Y enseguida empiezan á conversar. ¿De qué se trata?... De la cosa más sencilla. Mister Johnson ha recibido la visita de varios amigos de Boston; se va á almorzar alegremente, y la llegada de tales convidados, con quienes no se contaba, sorprenderá sin duda á la familia agradablemente.

Pero es el caso que no hay todo lo que se necesita en la casa de campo para tratar dignamente á los huéspedes. Por consecuencia, suplica la esposa á mister Johnson, que en llegando la hora de almorzar, se lleve á los Llanos en su tilbury algunas provisiones.

—Corriente,—dice mister Johnsón. Me alegro de servirte de algo; pero mientras llega la hora, quisiera dar los buenos dias á mis buenos amigos de Boston, á pesar de que se hallan á tres kilómetros de aquí.

—Inmediatamente, querido amigo. Voy á llamarlos. Están en el jardin.

Se oye una vocecita que dice á tres kilómetros de distancia:

—Vengan Vds. á saludar á mi marido.

—Aquí estamos.

—¡Bravo!—exclama mister Johnson. ¿Qué tal, María? ¿Y tú, Tom? ¿Y V., Nelly? A la una en punto iré á almorzar con Vds.

—¡Hasta luégo, pues!

—Hasta luégo.

Y mister Johnson que, ante todo, es hombre de negocios, vuelve metódicamente á su trabajo.

Arregla sus papeles y se dispone á salir, sin duda para ocuparse de las provisiones de boca.

Veamos lo que hace. Llama al negro, con el nombre de Zambo.

Y Zambo se presenta.

—Vas á dar la vuelta á Chicago, miéntras yo voy á algunas visitas de interes.

Y le señala el teléfono con el dedo.

—Encarga aves asadas, frutas, champagne *frappé*, pasteles, embutidos, vino tinto y blanco y todo lo necesario para un gran almuerzo que daré en el campo, dentro de hora y media. Es preciso que en tres cuartos de hora se halle todo embalado y preparado, para cargarlo en el tilbury.

Zambo se inclina respetuosamente.

Mister Johnson desaparece.

Ha prevenido á Zambo que dé la vuelta á la ciudad, y él parece que no tiene mucha prisa.

Se encuentra en traje de servicio, pero en vez de apresurarse, se sienta tranquilamente en una silla, junto á la mesa de despacho de su amo, tarareando una de las monótonas canciones propias de los negros.

¿En qué consiste esa indiferencia? En que acaba de posesionarse del aparato acústico.

Al comunicarle su palabra parece como que llama á álguien.

—¡Hola!...—exclama al momento el negro placenteramente. ¿Con qué ya estás ahí, mi buen amigo Parry?

—Sí, Zambo.

—Debes fastidiarte mucho en la oficina central.

—Sí, por cierto. Paso la vida haciendo hablar juntos á una porcion de personas que se deben decir muy buenas cosas; pero de las cuales no puedo oir ni una palabra.

—Pues atiende ahora, y te regalarás por lo ménos el oido. Hazme dar la vuelta por la ciudad, empezando por el panadero, el carnicero, el pastelero, etc., y acabando por el confitero y el expendedor de champagne *frappé*. Mi amo da una comida dentro de hora y media, y es preciso que todas las compras se hallen aquí, ántes de que haya pasado la mitad de ese tiempo.

—Nada más fácil. Voy á avisar al carnicero.

Zambo le encarga, por medio del teléfono, media docena de beexfsteaks y otras tantas chuletas.

Luégo se dirije al pastelero, y así sucesivamente.

El amigo Parry, conforme le va proporcionando las comunicaciones, dice algunas bromas que hacen reir al buen negro.

Zambo le invita á acudir á la quinta de los Llanos á la hora de los postres, ofreciendo repartir con él la abundante parte que le corresponda del almuerzo, en virtud de la generosidad de sus amos. Parry le envia por el teléfono un prolongado suspiro, con la expresion del sentimiento de no poder aceptar el convite, á causa de la sujecion de su cargo en la oficina central telefónica.

A pesar de estas expansiones amistosas, cada encargo se ha hecho en ménos de un minuto, obteniendo de cada industrial la promesa de llevarlo en seguida.

Todavía está Zambo hablando con el confitero cuando le avisan que el carnicero le espera allí en el antedespacho con lo que se le ha pedido.

El negro concluye. Ha empleado justamente media hora en desempeñar treinta y dos recados, para cada uno de los cuales hubiera sido necesario alejarse más ó ménos del centro de la ciudad, una ciudad tan grande como Chicago. Y no se ha movido del despacho de su amo. Con un buen caballo habría necesitado dos horas.

Mister Johnson vuelve. Por su parte ha hecho numerosas visitas de negocios.

Las provisiones aguardan en el tilbury, y amo y criado parten á escape, hácia la quinta.

M. GIFAD.

## AUSTRALIA.

En la actualidad son siete los gobiernos ó colonias de Australia: *Victoria*, cuya capital es Melbourne con más de 150 mil habitantes; se construyó en 1836, y hoy cuenta sobre 700 mil pobladores de orígen europeo.

*Nueva Gales del Sur*, capital Sidney, fundada en 1788, puede hoy tener más de 550 mil habitantes. Sus escuelas que en 1822 no pasaban de 54 con 87 alumnos, en 1867 ascendian á 1,180 con 63,187 alumnos.

*La Australia Meridional*, capital Puerto-Adelaida, fundada en 1838, se hizo provincia autonómica en 1846, y hoy tiene 170,000 habitantes.

La *Australia Occidental*, capital Perth, es hoy la de más lento desarrollo por causa de errores económicos, que le han sido fatales.

La de *Queensland*, capital Brisbane, se separó de la Nueva Gales del Sur, matriz de todas las siete colonias, en 1839. Ha progresado rápidamente; poseía en 1861 unos 30,000 habitantes, y siete años despues contaba 100,000.

La de *Tasmania*, colonia insular, situada al Sur del continente australiano y en la Zona templada, tiene por capital á Hovar Town que cuenta más de 100,000 habitantes. Es la más próspera de todas las siete colonias, y desde 1851 posee un Parlamento independiente, y en ninguna de las otras colonias reina más actividad administrativa y más movimiento político, ni se hallan más garantidas ni mejor practicadas las libertades de la prensa y asociacion.

La de *Nueva Zelandia*, capital Auckland, fué ocupada definitivamente por Inglaterra en 1841, y ha adelantado mucho desde esa época. Contaba en 1851 unos 26,000 habitantes y hoy tiene 200,000 de orígen europeo.

Tiene un Parlamento propio que ha votado varias leyes para facilitar la venta de tierras y estimular la inmigracion. Su gobierno es representativo, con Ministerio, Consejo Colonial y Cámara baja.

En la Australia, es donde se notan los grandes efectos del gobierno descentralizador y autonómico que establece la Gran Bretaña hasta en Colonias, pobladas aún de salvajes.

Cada una de estas colonias ó Estados en ciernes tiene un Gobernador nombrado por la Corona, á quien los colonos respetan tanto más, dice un escritor nacional, cuanto ménos se ocupan de ellos, y que en cambio disfrutan sueldos de 50,000 duros anuales en Victoria, 35,000 en Nueva Gales del Sur y 20,000 en los otros gobiernos ó colonias.

Por de contado, unos y otras conservan una autonomía especial con algunas diferencias en las instituciones. En unas se subvenciona el culto, miéntras que otras no reconocen ni pagan ninguno. Respecto á enseñanza, todas las colonias votan grandes sumas para ese objeto y en todas progresa.

Sólo falta á esas colonias para parecerse más á los Estados-Unidos que á Inglaterra, el sufragio

universal, que allí ha sido reemplazado por el censo electoral. Para todas tienen como su metrópoli, su Cámara de Diputados ó Asamblea, único poder real de la colonia, que hace y deshace Ministerios, forja y discute leyes y se rige en general por las Cámaras inglesas como es consiguiente.

Es admirable el progreso de esas colonias en bibliotecas, imprentas, ferrocarriles, cultivos diversos, comercio, faros, caminos comunes, método de inmigracion, educacion pública, universidades, etc., etc., máxime si se tiene en cuenta que la mayor parte de ellas son de creacion reciente.

## LA ZELANDA

(NEERLANDA)

POR CÁRLOS COSTER.

II.

**Segundo dia en Flesinga.—Noosje, leyenda del poeta zelandés Bellamy.**

A la mañana siguiente fuimos á ver la playa: El Escalda está muy agitado y sus aguas forman grandes olas.

Las lindas jóvenes que las contemplan silenciosamente nos traen á la memoria la conmovedora leyenda de Bellamy, que por lo poética é interesante, no puedo ménos de traducirla.

«En Zelanda existió en otra época un hombre que tenía una niña encantadora, á quien todos amaban con efusion. El padre, como ya se comprenderá, adoraba su tesoro, máxime cuando era la causa de la pérdida de su amante esposa.

¡Cuántas veces estrechaba entre sus brazos á Rosa, miéntras de su pecho se exhalaban dolorosos suspiros! al propio tiempo que se inundaban de lágrimas sus ojos.

Cuando Rosa iba con los jóvenes zelandeses á jugar á la playa, siempre veía escrito su nombre en la menuda arena. Todos la respetaban, mirándola como la más hermosa flor entre todas las niñas.

Existe en el país un pez pequeño y redondo que frecuenta las playas y que para los gastrónomos constituye el más exquisito bocado

Cuando llega el verano, y el viento sud riza la superficie de las aguas, los jóvenes provistos de la azada y arado, se dirigen á la playa para remover la húmeda arena; y en el surco que abren encuentran los apetecidos peces, que cogen con mano agil aunque muchas veces se les escapan.

Es costumbre que cada jóven se apodere de una muchacha y la lleve al mar, burlando los esfuerzos que hace por huir de su raptor.

Ahora bien, llegó un dia en que toda la juventud estaba reunida en la playa, entregada á sus pasatiempos.

Tambien estaba la encantadora Rosa. Uno de los mozos, el que más la gustaba, se hallaba á su lado y con frecuencia murmuraba á su oido las más dulces palabras; de pronto rodea su cintura con el brazo, los demas jóvenes celebran la victoria y gritan: «¡llévala al mar, llévala al mar!»

Rosa suplica en vano; el jóven avanza siempre por el agua, que huye á su alrededor; ya no se oyen los ruegos de la encantadora niña; avanza tanto que desde la playa gritan todos aterrorizados: «¡Vuelve, vuelve ya!»

Pero de pronto, cuando el jóven se detiene para obedecer, se agita y grita: «¡Gran Dios, salvad á Rosa!» La niña lanza un grito penetrante.

«¡Socorro, amigos mios; he caido en un remolino!» grita el mozo. Rosa rodea con sus brazos el cuello del jóven, y ambos desaparecen en medio de las olas.....

La triste noticia siembra la consternacion en la ciudad; los jóvenes abandonan la playa silenciosos; todos los corazones están oprimidos; todas las bocas permanecen mudas.

El astro de la noche avanza tranquilamente por el firmamento, é ilumina con sus plateados rayos la inmensa tumba donde los dos jóvenes exhalaron el último suspiro. A la alegría y la animacion ha sucedido el silencio de la muerte.»

A nosotros, que no nos complace la tristeza, vamos en busca del almuerzo. Comienzan por traernos bizcochos y queso y unas bolas de pan que llaman *koejkes*. Un caballero muy grave, extremadamente flaco, que ostenta la órden Gran Ducal, no parece aficionado á estas frioleras pide un beefteak.

Despues del almuerzo fuimos al café de los marinos que está en el mercado de los peces. Este café ocupa un pequeño edificio construido con ladrillos pintados de blanco; ántes se le daba el nombre de casa del Príncipe. Nos han dicho que el Taciturno le mandó construir para su morada, aprovechando los materiales que el duque de Alba había reunido para edificar una ciudadela para hacerse respetar de los habitantes de Flesinga, pero éstos tuvieron por conveniente ahorcar al ingeniero. Aún se ve la piedra que indica el sitio donde se efectuó la ejecucion.

Antes del bombardeo por los ingleses, en 1809, existia una Casa de la Ciudad, bastante notable, muy semejante á la de Amberes; pero hoy dia está reducida á un edificio rústico, mucho ménos notable que el que tiene enfrente llamado *Beeldhuis*, casa de las estátuas.

En el ayuntamiento existe una pequeña torre de plata, conservada como memoria, que, segun informes, regaló el estatuder Federico Enrique á un tal Jansen, por haber sido el primero que enarboló el pabellon anaranjado en la torre de la ciudad en 14 de Setiembre de 1628. Tambien se halla en los archivos un frasco de plata de estilo del Renacimiento y que segun las crónicas populares perteneció á San Willebrord, quien predicó el cristianismo á los zelandeses en 1692.

Una leyenda dramática presta interes á la casa de las estátuas: el que la hizo construir se ahorcó, porque su cuñado edificó otra, frente á la suya, mucho más bonita. El dia en que se suicidó cayó una de las cuatro estátuas y se hizo pedazos; sustituida por otra, un rayo la redujo á polvo, y la tercera quedó destrozada en 1809, por un balazo de los ingleses.

Se encuentran establecimientos muy bien situados. La rada es magnífica y deseo visitarla cuanto ántes. El inspector de marina, sumamente galante, ha puesto á nuestra disposicion un barco y se ofrece como ciceroni.

Llegada la hora nos embarcamos, habia mucho oleaje y á cada instante saltaba el agua sobre nosotros; el piloto, fornido, de elevada talla, de cara enjuta y ojos grises permanece de pié junto al timon. Despues de un largo paseo, en que la embarcacion sacudida fuertemente por las olas nos ha mecido demasiado, llegamos á tierra sin novedad.

Al dia siguiente nos acompañó el teniente L... á visitar los cuarteles, despues fuimos á las iglesias, entre las cuales no hay ninguna tan notable como la de *Oude Kerk*; existen: dos reformadas, una para los soldados y los marinos; otra luterana, que se restauró en 1735 y la de los memnonitas que data de 1640. Desde 1868 tienen los helwos una sinagoga. La iglesia de los separatistas está en el *Palnigstraat*, y en el Pottekade se eleva un templo católico.

Nada de notable ofrece al visitante el hospital.

El hospicio de la religion reformada fué construido por el alcalde Lammeus despues del bombardeo de 1809. Lammeus fué un valiente ciudadano que ha merecido la honra de figurar en las leyendas.

Son las cinco de la mañana cuando trazo estas líneas en mi cartera, el cielo está sereno y magnífico; pero ¡qué triste está Flesinga, qué aspecto tan lúgubre le comunican las brumas del invierno!

**En marcha para Midleburgo.**

Una hora despues de escritas las precedentes impresiones, nos pusimos en marcha, para visitar á Oost-Suburgo, donde se celebraba aquel dia la fiesta llamada el *Kermesse*.

Bordean el camino grandes árboles, verdes praderas y preciosos jardines ó quintas de recreo; en algunas vemos las persianas levantadas, dando paso á la rubia cabeza de un niño ó de alguna doncella curiosa.

Campesinos robustos y curtidos por el aire y el sol, trabajan la tierra, interrumpiéndose para mirarnos, ó tal vez para servirse de nosotros.

En todos los puntos que atravesamos nos toman por emigrantes ó médicos alemanes, lo que no es, ciertamente, una recomendacion en Zelanda.

Una numerosa multitud se dirige, como nosotros, hácia Oost-Suburgo.

Desde léjos sentimos un canto gangoso, redobles de tambor, y repetidos vivas, que se confunden con el sordo rumor producido por el gentío.

Pocos momentos despues llegamos al punto de nuestra excursion. El sol brilla explendoroso en un cielo de purísimo azul, grandes bandadas de palomas cruzan los aires.

Nos hallamos en una gran plaza, plantada de tilos, que termina por una larga calle, cuyas pequeñas casas son de ladrillo rojo pintado de blanco, con puertas verdes y persianas azules ó blancas. A cada lado de la calle hay carritos, rojos y verdes, de graciosa forma, adornados con gasas formando guirnaldas y casi todos ellos están ocupados por parejas de jóvenes de ambos sexos. Los hombres usan el sombrero característico de Walcheren, de estrechas alas, ó bien el de Nieuwland, que las tienen anchas y está adornado de cintas y flores de terciopelo. La corbata de seda, de colores muy vivos, dos grandes botones de filigrana de oro cierran el cuello de la camisa; una chaqueta y un calzon de terciopelo negro. Sus borstrokken ó chalecos con mangas son de color de escarlata, ornados de grandes flores amarillas, azules, ó lila segun las religiones, los católicos usan el rojo, y ramaje amarillo y los protestantes un tinte más oscuro. Estos chalecos tienen una hilera de veinte botones de plata: los zapatos de punta muy ancha, recuerdan otra época.

Por el bolsillo derecho de la chaqueta asoma el mango de plata ó de boj de un gran cuchillo, que sirve de arma ofensiva, aunque en casos muy raros, y con más frecuencia para cortar el pan y la carne.

Hasta los niños, que visten como sus padres, llevan estos cuchillos, si bien mucho más pequeños.

Todas las jóvenes, excepto las que están de luto, se cubren la cabeza con un sombrero de paja blanca, ligeramente inclinado sobre la frente, y guarnecido con cintas de diversos colores, dos de las cuales se sujetan por debajo de la barba con un broche de oro, miéntras las otras penden sobre el cuello.

Nunca se ve el cabello de las mujeres, se adornan la frente con una placa de oro cincelado; llevan agujas y pendientes del mismo metal, tirabuzones dorados, y un collar de coral rojo con broche, ó bien de grandes perlas algunas veces.

El corsé se abre en redondo hasta la cintura, y dejaria descubierto el seno si no le tapase una blonda colocada sobre una tela de color de rosa ó azul, guarnecida de dos ó tres cintas de terciopelo: y las mangas muy cortas oprimen de tal modo el brazo, que acaban por hacer un surco.

En cuanto á la falda, las mujeres de este país tienen muchas; se ponen seis ó siete sobre el miriñaque, lo que es indicio de riqueza, y ademas el delantal, que suele ser azul con adornos de cinta color violáceo, el jubon es generalmente oscuro.

Las jóvenes acomodadas se ponen, en los dias de fiesta, un grande saco de terciopelo verde, sujeto al cuello por medio de un broche de plata maciza. En este saco llevan una caja de perfumes, otra de pastillas y otra para el dinero, en la que no ponen nunca monedas de cobre; todos los objetos son de plata cincelada y de estilo del Renacimiento.

Pendiente de una cadena sujeta á la cintura, llevan unas tijeras y una aguja de pasar cintas, tambien de plata; las solteras lucen en la mano derecha sortijas de oro con piedras preciosas; pero cuando se casan se las quitan todas ménos una.

La forma de los broches y hebillas varía segun las islas y á veces segun la localidad.

¡Singular país, donde los campesinos parecen grandes señores! ¿Será por temperamento ó por disciplina? Siempre tranquilos y reservados, no se nota en ellos exaltacion: de esbeltas formas, casi todos son delgados; el hombre grueso se considera como una rareza. En el sexo masculino predominan los ojos castaños, y en el femenino los grises ó azules: ellas se distinguen por su belleza, y algunas son tan blancas y sonrosadas, que parecen de cera.

Todos los zelandeses son audaces, inclusos los muchachos. El tipo se asemeja mucho al sajon más puro, la nariz es larga, los ojos grandes y la boca regular.

Las mujeres, y téngase presente que me refiero á las campesinas, son graciosas, amables, bonitas y confiadas; sólo cuando andan se nota en ellas cierta altivez, se conoce que las han enseñado á mantenerse siempre bien derechas, alegres como los pajarillos; en ninguna parte he visto tanta alegría é inocencia reunidas.

En las casadas predomina el órden, y á los asuntos domésticos les dan demasiada gravedad.

Cuando aún se llamaba la *selva despiadada*, acamparon en ella los galos, aunque en tan pequeño número, que en tiempo de guerra sólo podian reunir nueve mil hombres. César lo afirma en sus *Comentarios*, y nadie lo ha contradicho.

El país de estos galos, llamados tambien menopienses, distaba mucho de ser lo que es ahora, una tierra fértil y lozana. Eumenes, encargado de la direccion de las escuelas en las Galias, decia despues de la conquista: «No se ven más que pantanos, una tierra vacilante que boga por el mar, y bosques impenetrables; el sol no luce más que dos horas al dia, tan sobrecargado está el aire de nubes y brumas.»

El territorio de los zelandeses era más extenso entónces que hoy. Los germanos, vencedores de los menopienses, ocupaban al Oeste las costas del mar del Norte, desde Gravelinas hasta Brielle; y en el continente, marchando del Oeste al Este, una línea que sigue el curso del Aa, pasa por Saint-Omer, Aire, Saint-Amand y continúa despues por la línea del Scarpe hasta su desembocadura en el Escalda, en el punto donde este río se vierte en el antiguo lecho del Mosa.

Los galos de la Zelanda, aniquilados en una gran parte por los germanos, los tenetses y los usipetes, cuando la primera invasion romana, no habian sido inquietados por César, cuyo objeto era, como es

bien sabido, el aniquilamiento de las tribus del Norte.

Debía conseguir su fin en la segunda invasion: y entónces saqueó, quemó y exterminó cuanto halló á su paso.

En tiempo de Procopio, que en el año 276 libró á la Galia de una invasion de los germanos, algunos francos acamparon de improviso en las desembocaduras del Rhin, cayendo despues como una tromba sobre el territorio de los galos. Más tarde llegaron los suevos y los suabos, que juntamente con los francos ocuparon las islas y el continente galo.

Pero el pueblo ha conservado particularmente el recuerdo de Jacoba de Baviera, la cariñosa condesa de Zelanda, y sobre todo el de la sangrienta y prolongada guerra del siglo XVI.

El príncipe de Orange soñó entónces un gran proyecto. Examinando el mapa de Europa, y bajando desde el Norte al Sur por las orillas occidentales del Océano antiguo, se encuentra al paso la Neerlanda, la Bélgica y esa parte de la Alemania que llega hasta el Rhin, y áun más allá. En medio de esta vasta extension de país hay un pequeño punto perdido, ese es la Zelanda.

Esta serviría de apoyo al príncipe en su guerra contra España: poco á poco iría hácia el Norte tratando de llegar por el Sur á Bélgica y aún á Francia; volviendo despues, para crear una república gantesa que tendría por mision avanzar siempre hácia el mar, extendiéndose hasta el Rhin, por la paz ó por la guerra, éstas debían ser las fronteras orientales del soñado reino: Metz, Nancy y Strasburgo, límites de la Bélgica actual, las occidentales.

En esta forma sería un estado marítimo que hubiera rivalizado con Inglaterra, vasto estado que contaría con pueblos industriosos y militares en caso necesario.

Este fué el pensamiento de Cárlos el Temerario y tambien por un momento el de Cárlos V.

¡Cuántas luchas se hubieran evitado de este modo!

La traicion de Imbipe y la mezquindad de los Estados provinciales fueron la causa de que fracasase tan inmenso plan.

El traje, los usos y las costumbres, son reglamentarios en Nueva Zelanda.

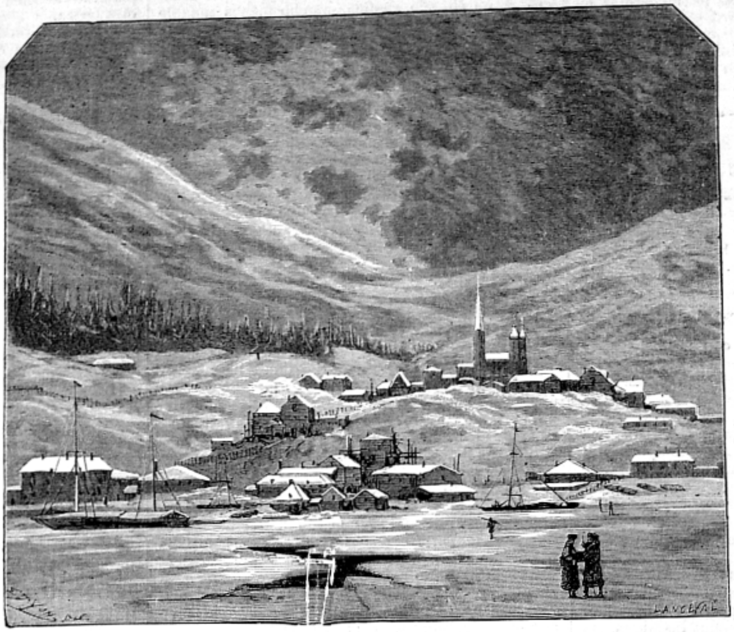
En cuanto los niños pueden correr, usan el traje de sus padres, el de las niñas es en un todo igual al de las madres. El sombrerito, la forma y tela del corsé, el delantal y jubon, las medias, los zapatos de terciopelo con hevillas de plata, la placa cincelada para adornar la frente, los pendientes, tirabuzones dorados, el collar de coral con broche de oro, todo en fin, es idéntico.

En señal de libertad, gastan los campesinos el cabello largo hasta cubrirles la nuca y el que cae sobre la frente unos dos centímetros más arriba de las cejas, diferenciándose de los que han de entrar en el servicio de las armas que están obligados á cortárselo.

No existen variaciones, las modas no consiguen introducir innovaciones. Los sacerdotes católicos han procurado que los campesinos dejen sus jubones de colores vivos; y los dómines protestantes han abierto diferentes campañas contra los veinte botones de filigrana de plata, pero inútilmente.

Cuando un campesino está á punto de casarse, sus padres le entregan un paquete que contiene, paño negro ó bombasí, segun la fortuna que disfrutan. En este paquete hay ademas, chaqueta, chaleco, pantalon y levita, llamada *Kappe*, cuyos faldones llegan hasta los piés, siendo su forma exactamente igual á la del abuelo; debe guardarla toda su vida, como un objeto tradicional, que no profanará ni aún para las mayores fiestas, sólo la usa en el momento de una grave ceremonia, como bautizo ó entierro de algun individuo de la familia.

Si enviuda á los pocos años ya no se pondrá más la levita, pero si le sucede á los cuarenta ó cincuenta, debe llevarla el día que acompañe el duelo.



POBLACION SIBERIANA.



CAMPAMENTO DE GITANOS EN SIBERIA.

**Camino de Midleburgo.—Las quintas.—Las granjas. Midleburgo —Sus alrededores.**

Al día siguiente del *Kermesse* nos encontrábamos aún en el camino de Flesinga á Midleburgo, el que es tan llano que no ocasiona la menor incomodidad.

A cada momento pasábamos por delante de preciosas quintas y granjas, en cada una de las cuales se ve alguna inscripcion tales como «Sin cuidados;» «Amor á la paz;» «El valle de los lirios;» «Vista de las dunas.»

Midleburgo se anuncia desde luego: el *Lange Jean* (Juan el largo), la elevada torre de la Choorkerk, nos indica que estamos próximos á la gran ciudad.

El *Lange Jean*, que se ve en toda la isla, sirve de faro á los viajeros extraviados; el nombre es bastante ridículo para tan hermosa torre; pero el pueblo, como el de todas partes, le gusta burlarse de los que le dominan, aunque los dominadores sean de piedra.

Entramos en Midleburgo, por la que se llamó puerta de Flesinga. Era magnífica de estilo del Renacimiento, un poco rústica; en medio de ella había un frontis, y estaba coronada por un bonito campanario. El canal pasa ahora por el sitio en que se elevaba esta puerta. ¡Cuántos monumentos se han destruido en el mundo bajo el pretexto de utilidad pública! ¿Tanto le urge al presente borrar las huellas del pasado?

Las casas de los arrabales son como las de los pueblos, tan bajas que un hombre de estatura elevada podría casi tocar con la mano las ventanas del primer piso.

El terreno en que está enclavada la ciudad, es llano y rodeado de árboles; podría contener una poblacion de cincuenta mil habitantes, y sólo se cuentan doce mil.

Reina un profundo silencio, interrumpido algunas veces por el canto descompasado de algunos marineros beodos, pero entre los naturales del país es raro el vicio de la embriaguez.

Por la noche acude la gente al Lange Delft, que es el corso de Midleburgo. En el mercado reina mucha animacion durante la fiesta del Kermesse, y tambien cuando van los campesinos de ambos sexos á vender sus comestibles; cuenta tambien con un gran jardin público.

La Casa de la Ciudad de Midleburgo, cuya construccion empezó en 1468, es un magnífico edificio de estilo ojival terciario: tiene dos puertas de una ojiva adornada con cruceros, y en los bajos hay ocho ventanas.

La puerta principal está precedida de una pequeña escalinata en la que se ostentaba el escudo de la ciudad, que representa una torre de oro en campo de gules. La palabra Midleburgo significa «fuerte del centro» y efectivamente, la ciudad se halla en el centro de la isla de Walcheen.

Sobre el piso bajo están los zócalos de veinte nichos que contienen las estátuas de los condes de Holanda y de Zelanda; y entre estos nichos hay otra série de ventanas que corresponden al piso principal, y cuyos intervalos están sobrepuestos de torrecillas que forman como unos contrafuertes. La torre, de forma cuadrada y poligonal, tiene una ventana á cada lado.

La aguja del campanario está provista de una veleta dorada que figura una sirena, adorno que

tienen en todas las casas de los Ayuntamientos.

Debajo del reloj de la torre hay dos guerreros dorados que se acometen lanza enristre cada vez que da la hora; y á la izquierda se ve un cuadrante solar con esta inscripcion fúnebre: *Pereunt et imputantur* «Las horas pasan y están contadas.»

El palacio de la abadía (Abdije) se ha edificado sobre el emplazamiento de una parte del terreno que en otra época ocuparon las construcciones del antiguo claustro, frente á una plaza plantada de árboles. En el opuesto lado hay una construccion moderna, que es el palacio del gobernador; á la izquierda se halla la torre de Lange Jan, así como el edificio del Gobierno donde está el salon de los Estados provinciales, con su admirable puerta al estilo del Renacimiento.

Segun los cronistas, la abadía fué completamente destruida por un incendio en 1492 sin que pudiera salvarse la biblioteca, rica en documentos preciosos para la historia de Zelanda.

Godebaldo, obispo de Utrecht, mandó erigir la abadía de Midleburgo en 1106 para educar á los láicos que se consagraban á la Iglesia y recoger á los pobres. Fué habitada primero por canónigos regulares, que dieron motivos de queja, segun se dice, por la inobservancia de su disciplina, siendo reemplazados por religiosos de la abadía de San Miguel de Amberes.

Al decir de algunos autores, la abadía no fué más que convento durante un largo período, pero desde 1226 habia ya abades. En 1256 Guillermo II, conde de Zelanda, dió á la abadía enormes riquezas. Los abades llegaron á ser los más ricos del país, por ello se les reconoció el derecho de figurar en la primera categoría en los estados de Zelanda. El abad recibia el juramento del príncipe cuando era nombrado conde de Zelanda.

La abadía era rica en objetos de arte, tumbas, estátuas, cuadros y objetos de orfevrería, pero todo fué destrozado é incendiado por los iconoclastas. La última reconstruccion á juzgar por su estado actual, puede datar del siglo XV ó de principio del XVI.

La antigua biblioteca de la abadía, ó tal vez el refectorio, convertida ahora en salon de los estados provinciales, formaba ántes una gran sala abovedada, que se ha dividido en dos partes para ganar terreno.

En todo cuanto ha quedado de la antigua, se encuentran restos preciosos, pero el espectáculo que ofrece el cementerio es desconsolador; las mutilaciones y destrucciones de toda especie han sido numerosas y horribles.

(*Se continuará.*)



LAS CASCADAS DEL OUED-TIFRIT (ARGELIA).

## LOS ELEFANTES.

El elefante, este elemento de trasporte propio de los pueblos orientales, y á la vez considerado como perteneciente á los tiempos primitivos, se presenta hoy como un precioso instrumento de civilizacion, aplicado á las exploraciones del Africa, á la vez que se intenta penetrar en esa gran region del mundo por medio de un ferrocarril, verdadero antítesis del colosal cuadrúpedo.

El rey Leopoldo de Bélgica, despues de haber fundado la «Asociacion internacional africana,» prosigue con diligente perseverancia la obra á que quedará eternamente unido su nombre. Merced á su iniciativa, los viajeros que ahora llevan al Africa la bandera de la Asociacion, tendrán en breve un poderoso medio de accion.

Una de las mayores dificultades de los viajes á través del Africa, consiste en la necesidad de llevar cargadores con provisiones, equipajes, instrumentos y mercancías para ofrecerlas á los jefes de las tribus ó cambiarlas por vituallas.

Muchas veces estos cargadores se desertan, y el viajero se ve en el terrible peligro de ser abandonado: y el rey Leopoldo ha tenido la feliz idea de sustituir los cargadores por elefantes.

Segun los datos suministrados por M. Sanderson, que ha dirigido durante muchos años la casa de domesticacion de Bengala, un elefante puede trasportar la carga de veinte hombres, andando, cuando ménos, dos veces más que éstos. De este modo, una caravana de trescientos cargadores, puede ser sustituida por quince elefantes, que no se desertan, ni roban, ni promueven desórdenes.

Y cada viaje durará la mitad del tiempo, pudiendo aún forzar las marchas.

Ademas de esto, el elefante nada magníficamente aguantando mucho tiempo en el agua perdiendo pié.

Se ve, pues, bien que podrán ser inmensos los servicios de estos animales.

El elefante de Africa es salvaje, y es, por lo tanto, necesario emplear el de la India; pero su precio ha aumentado mucho de algunos años á esta parte, segun informes del citado M. Sanderson. Una hembra cuesta actualmente 300 libras, ó unos 28,000 reales; en 1875, dos machos, recien cogidos y sin enseñar, costaron 155,520 reales, ó 77,760 cada uno. Un macho bueno llega frecuentemente al precio de 2,000 libras, ó 190,000 reales.

Como se ve, es dispendiosa la organizacion de una exploracion con elefantes; pero tambien es costosísimo mantener y pagar 300 ó 400 hombres de carga con todos los inconvenientes anexos á este medio de trasporte; y es ademas importantísimo el tiempo que se ahorra en las expediciones.

La «Asociacion africana» queria apresurarse á realizar desde un principio la idea concebida por su riquísimo fundador; pero éste decidió, por el momento, evitar los gastos de una experiencia tan costosa, y la primera expedicion no fué organizada segun aquel plan.

Lo que hizo el rey de los belgas fué mandar comprar á sus expensas dos parejas de elefantes, dando el encargo al gobernador de Bombay, y la compañía de navegacion indo-británica preparó un buque, el *Chinsura*, para trasportar los animales á la costa de Africa, con seis *cornacs* (los criados que cuidan y manejan los elefantes) y un sargento perteneciente al ejército del gobierno de la India, como jefe de la expedicion.

Los elefantes comprados en Bombay han sido ya desembarcados en Zanzíbar, siendo allí recibidos por Vandon Henvel, uno de los viajeros de la expedicion belga, y con ellos se va á hacer una experiencia que puede ser de grandísimo alcance para la civilizacion del Africa.

## DETALLES
## DE LA CATÁSTROFE DE DUNDÉE.

Cuando los empleados de la estacion de Dundée se disponian para la llegada del tren de Edimburgo, notaron por la señal convenida, que aquél habia empezado á pasar el puente de 10,612 piés sobre el Tay, sin que hubiera precedido el acostumbrado aviso de la estacion inmediata. Los faroles de la locomotora se distinguían á lo léjos en medio de la oscuridad. De repente vieron los que los observaban que las luces desaparecian sin que, á causa de la tempestad que reinaba, pudiera oirse ningun ruido que explicara lo que habia sucedido.

Adivinando un siniestro, el jefe de estacion y un inspector se decidieron á pasar el puente á pesar del huracan, avanzando con precauciones. De esta manera vieron como á una milla de distancia de la cabeza del puente una cortadura, cuya extension no pudieron apreciar á causa de la oscuridad.

Ya no podia dudarse. El puente se habia roto, precipitando al tren en el rio desde una altura de cien piés. Era un verdadero naufragio.

Sin aguardar á que amaneciese, se ordenó la salida de un vapor, que de vuelta de su reconocimiento, dijo se habian desprendido de los pilares trece traviesas de hierro de 245 piés cada una.

En aquel sitio, el rio tiene unos 40 piés de pro-

fundidad. Allí se habia precipitado el tren con todos los pasajeros que conducía.

Aún no se sabe el número de las víctimas, aunque existe el triste dato de que, segun los empleados, se habian revisado en la estacion de Saint-Fort unos 200 billetes.

A esta cifra hay que añadir los viajeros abonados y los empleados de la compañía que iban en el tren.

Por desgracia no puede abrigarse la menor esperanza de que se haya salvado ninguno teniendo en cuenta, que la caida fué desde una altura de cien piés, en medio de la noche, con una horrorosa tempestad y á una milla próximamente de la orilla del rio.

Se supone que el puente cederia á la fuerza del huracan, teniendo que soportar el peso del tren en movimiento.

Este puente construido en 1877, era considerado como una de las obras modernas más notables del Reino-Unido. Su longitud es, como ya hemos dicho, de 10,612 piés ingleses. Tiene 85 arcos; los 11 más largos miden 245 piés de un pilar al otro.

El puente, en su parte más alta, tiene 130 piés sobre el nivel de las más altas mareas.

«Esta construccion, en su conjunto—dice un corresponsal del *Times*,—es elegantísima y muy ligera. El puente es tan largo, tan elevado, y, sin embargo, tan estrecho, que visto desde las alturas de Newport parece un cable tendido de una orilla á otra.

La primera vez que se vió pasar un tren por este puente, los espectadores sintieron la misma impresion que causaría ver á Blondin atravesar por primera vez las cataratas del Niágara. Nadie, sin embargo, dudó de su solidez.»

La catástrofe del domingo prueba que esa confianza no era del todo fundada.

El Gobierno inglés ha ordenado una informacion para averiguar las causas de este terrible accidente que ha consternado al país entero.

## MISCELÁNEA.

Hemos visitado el notable establecimiento fotográfico á cuyo frente se hallan los Sres. Audouard y Compañía en esta capital, Rambla del Centro, número 17. Habíamos oido grandes elogios á personas inteligentes acerca del procedimiento Monckoven al carbon que usan los únicos en Barcelona tan repatados artistas, y que da á los retratos que salen de sus manos una limpieza y finura características áun comparándolos con los mejores del extranjero. Tambien se distinguen por el empleo del aparato de amplificaciones, único en su clase en España de tres que existen, hallándose los otros dos en los Estados Unidos. Los elogios nos parecieron muy justos. El establecimiento es notable ademas por su lujo y por el buen gusto que revela. En seguida se echa de ver que D. Pablo Audouard ha sido discípulo muy aventajado del Sr. Torrescasana, uno de nuestros pintores más distinguidos.

En la calle de Fernando, pasage de Madoz, llama la atencion el muestrario del establecimiento por su novedad y elegancia.

Desde el 15 del mes corriente rige nuevo itinerario para la marcha de los trenes correos en los ferrocarriles de la compañía del Norte. Por este nuevo itinerario quedan suprimidos entre Zaragoza y Barcelona los trenes que de entrambas capitales parten respectivamente á las 10 y 45 de la noche y 2 de la tarde. Por consecuencia, el correo con direccion á Cataluña saldrá de Zaragoza á las 8 de la mañana únicamente.

El tren correo que sale para Sariñena y Huesca á las 8 en punto de la tarde, lo efectuará desde aquella fecha á las 8 $^1/_2$ de la misma.

En la línea de Navarra regirá la antigua combinacion de trenes; sin otra variacion que la que experimentará el número 77, ó sea el que en la actualidad parte de Zaragoza para Alsásua á las 8 y 47 de la noche, y que desde el referido día 15 no pasará de Castejon.

En Sanbonedeto, pueblo de la Liguria, en Italia, ha tenido lugar un crímen horrible. Un artesano que volvió de noche á su casa mucho ántes de lo que tenía de costumbre, sorprendió á su linda mujer con un amante. Sin decir una sola palabra, hizo salir al galan, acompañándolo hasta la puerta de su morada, y regresó á la alcoba, donde la esposa esperaba su sentencia. Al dia siguiente los padres de la jóven recibieron un paquete: contenía la cabeza de su hija envuelta en un pañuelo.

Pocos dias ántes de este suceso, en Mirandola, pueblo de Sicilia, otro marido celoso, sorprendiendo á su mujer en la Plaza de noche con su amante, ahogó á ambos, habiendo muerto el galan y quedando moribunda la mujer, que estaba en cinta.

La cantidad de petróleo que se extrae de las minas del Estado de Pensylvania era insignificante no há mucho, y hoy es inmensa. Segun el *Stowell's Petroleum Reporter*, existen en la actualidad en el Estado que hemos mencionado, 12,000 pozos, que producen al día 60,000 barriles de petróleo crudo. Hay ademas en aquella localidad 500 depósitos de hierro, capaces de alojar 10.000,000 de barriles y que contienen 8.000,000. El número de barriles que se refinan por día es de 60.000. Para la trasportacion de este aceite existen 3.000 wagones-depósitos, que llevan nada ménos que 250,000 barriles de aceite. Si tos tubos y envases de hierro que se emplean en estas minas se extendiesen en línea recta, tendrian 7,000 millas de longitud. En la extraccion, refinacion y trasporte de esta sustancia, se emplean más de 12,000 máquinas de vapor, y por último, la cantidad de barriles que se exportan es de 40,000 al día, y la que se consume en este país es de 10,000 en el mismo período de tiempo.

El Dr. Hervy J. Philpot, ha empleado con éxito las palomas mensageras como auxiliares en su profesion. Su «modus operandi» es el siguiente: Cuando sale á hacer visitas lleva consigo un número de estos animales, llega á la casa del enfermo, reconoce su estado y escribe la receta que amarra con una cinta al cuello del alado animal, quien inmediatamente toma el vuelo hasta la vivienda del doctor donde se confecciona lo recetado á toda prisa y se envía á su destino. Cuando el estado del enfermo es alarmante el doctor deja con él una paloma, para que la familia del paciente le envie noticias de lo que ocurra.

*El suicidio en Inglaterra*.—Las estadísticas enseñan que hay una singular constancia en la proporcion de suicidios en Inglaterra. Aparece en ellas que la proporcion anual era igual á 67 por millon de los vivientes en cada uno de los quinquenios, terminando en 1864, 1869 y 1876; el promedio extremo durante los diez y seis años que median entre 1862-77 fué de 62 á 73 por millon. Aunque este promedio general se mantiene en todo el país, hay, sin embargo, variaciones locales y periódicas en la proporcion de los suicidios.

Durante las tres semanas que terminaron en el 9 de Agosto, no ménos que 35 suicidios fueron registrados en Lóndres, miéntras que el promedio en el período correspondiente de los diez últimos años fué de 16.

En los 35 suicidios referidos más arriba nótase gran variedad en la manera de dar fin á la vida, pues de ellos se dieron muerte: 10 ahorcándose, ocho ahogándose, siete cortándose el cuello, cuatro envenenándose, dos pegándose un tiro y los cuatro restantes por otros medios no averiguados.

Uno de los suicidas no había cumplido 20 años, 13 estaban entre los 20 y los 40, 14 entre los 40 y 60 y siete entre los 60 y los 80 años.

Una historia reciente que va á tener por desenlace una curiosa causa de divorcio.

El marqués X, tenía un jóven lacayo bastante ingénuo.

Ultimamente se cometió un robo en el hotel, y se hicieron pesquisas en los cuartos de los criados.

Se registró el baul del lacayo, no se encontraron las joyas, pero se hallaron en él dos mil francos en oro.

Interrogado por su amo, el criado no daba explicaciones sobre el orígen de esta suma. El marqués se enfurece y declara que va á llevarlo á los tribunales.

—Pues bien, señor, voy á revelarlo todo, respondió gimiendo el criado.

Era en el tiempo en que la señora marquesa tenía por amigo al conde de Z..., me daba cinco luises cada vez que pasaba la noche en vuestra casa; y vino 20 veces.

El marqués, al oirlo, estuvo á punto de desmayarse.

Dice el astrónomo Sr. Zunni que desde el diluvio universal hasta el siglo XVII han aparecido 345 cometas. Los que se han visto con colas más largas, son en 341 años ántes de Jesucristo, y segun Aristóteles, ocupaba una tercera parte del hemisferio. Kepler hace mencion de otro que apareció en 1618 cuya cola tenía más de 60 grados y su aparicion fué de seis meses. El que más terror causó á los habitantes por ser muy cercano á la tierra, apareció en 1680.

El Sr. Rigal, conocido por el hombre cañon, ha sido causa de que en Argel se haya incendiado y destruido completamente el teatro Perla. Se cree que alguna chispa del cañon que dispara ocasionó el incendio, sin que nadie se apercibiera de ello hasta que tomó tales proporciones, que no fué posible dominarlo. El propietario del teatro y las señoras que con él vivian, tuvieron que descolgarse por una cuerda sujeta en un balcon. Tambien sufrieron desperfectos algunas casas vecinas, una carnecería y una imprenta, calculándose los gastos en 200.000 francos.

El superintendente del servicio de correos por ferrocarril de los Estados-Unidos, ha presentado su informe, y de él se desprende que durante el año fiscal han operado los coches-correos en 59 líneas férreas, de una extension de 17,340 millas, corriendo diariamente 50,000 millas, ó sean 18.000,000 por año. El número de cartas trasportadas durante este período asciende á 1,669.000,000, y 980.000,000 de periódicos, representando un aumento de 20 por 100 sobre el año anterior en este servicio. La administracion se sirve de 1,961 coches postales, con 1,193 empleados, 247 mensajeros y 134 agentes locales.

El año de 1881 será una curiosidad matemática. De derecha á izquierda y vice-versa, se lee lo mismo: 18, partido por 2, da 9 como cociente; el cociente de 81, partido por 9, es 9.

Si 1881 se divide por 209, el cociente es 9; y si se parte por 9, el cociente contiene un 9, y si se multiplica por 9, el cociente contiene dos nueves; 1 y 8 son 9; 8 y 1 son 9. Si á las cifras 18 se añade 81, el producto es 99, y si la suma se practica de este modo; 1, 8, 8, 1, el producto es 18, tanto si se suma de derecha á izquierda, como vice-versa; y 18 son $^2/_9$ de 81. Sumando, partiendo y multiplicando 19, el producto contiene dos nueves, siendo un 9 para cada uno de los años que se necesitan para completar el siglo.

La Academia francesa de Inscripciones y Bellas Letras, en el año de 1881, otorgará por la primera vez el premio Louis Fould, para cuyo efecto el fundador ha puesto 20,000 francos á la disposicion de aquella institucion. El tema es: «La Historia del Arte del Dibujo hasta el Siglo de Pericles.» Por el arte del dibujo se entiende, escultura, pintura, grabado y arquitectura, é igualmente las artes industriales con relacion á aquéllas. El jurado constará de cinco miembros de la Academia de Inscripciones y Literatura, uno de ciencias y otro de bellas artes. Los competidores no necesitan ser franceses.

El periódico inglés *Central News* ha tenido la paciencia de contar los discursos que han pronunciado 35 oradores de la Gran Bretaña, desde el 1.° de Enero de 1872 á la misma fecha de Octubre de 1879, como tambien el número de palabras de ellos.

Mr. Gladstone es el primero, por haber pronunciado 34 discursos con 215,000 palabras. Sigue á éste Mr. Bright, con 24 discursos y 129,300 palabras; el tercero es sir Stafford Northcote, 25 discursos y 113,700 palabras; Mr. Forster, 32 de los primeros con 91,100 de las segundas, y el conde de Beaconsfield, 24 de los unos y 90,309 de las otras.

Un ciudadano previsor, en vísperas de emprender un viaje con su familia, pegó el siguiente aviso en la pared del zaguan de su casa: «A los ladrones y á todos los que intenten robar.—Toda mi joyería, vajilla de plata y demás artículos de valor, están depositados en las bóvedas de la Compañía de depósitos: los baules y armarios contienen ropa usada; hace todo mucho bulto, y seguramente se realizaría una friolera en caso de venderse.

Si dudais de mis palabras, no teneis más que recoger las llaves que están en la gaveta de la cómoda. Tambien encontrareis en la misma un *cheque* de 10 duros al portador, como compensacion de la pérdida de tiempo y del desengaño. Limpiaos vuestros piés en la estera y no mancheis las alfombras con grasa de la vela.»

El matrimonio del príncipe de Mónaco con la duquesa María Hamilton había sido anulado por vez primera por la congregacion del Concilio, compuesta de los cardenales Ferreire, Bartolini, Sacconi y Caterini. Una segunda comision nombrada por el Papa para revisar esta sentencia, compuesta de los cardenales Pietro, Mertel, Ledochowski, Rondi y Simeoni, ha declarado efectiva la primera sentencia.

La sentencia reconoce al mismo tiempo, conforme á la demanda del príncipe, la legitimidad de sus hijos y el derecho de darles educacion.

---

En Pittsburg, se ha ensayado con el más lisongero éxito un nuevo método destinado á emplear el petróleo como combustible para la alimentacion de las calderas de vapor.

Segun el nuevo sistema, el aire, el vapor y el petróleo están encerrados en espacios opuestos. De este modo el petróleo se convierte inmediatamente en un gas inflamable que produce una llama pura, brillante y poderosa, desprovista de humo, y de la cual resulta un calor intenso.

Para obtener este resultado se hace uso de un mecanismo extremadamente sencillo.

En la parte anterior de la caja de hierro que sirve para mantener el fuego, hay un pequeño orificio por el cual pasa un tubo que se divide en dos cerca del agujero. Uno de estos comunica con la caldera y el otro con un depósito que contiene petróleo sin refinar.

En la bifurcacion de estos dos tubos hay una abertura destinada á admitir el aire atmosférico. Unas válvulas de construccion especial regularizan las cantidades de vapor y de petróleo introducidas en el horno respectivo.

---

Ha empezado á funcionar el nuevo cable telegráfico que une á Inglaterra con el Cabo de Buena-Esperanza.

Con este motivo se han cruzado telégramas de felicitacion entre la Reina de Inglaterra y el sultan de Zanzibar.

---

En una estacion de bomberos de New-York hay una perra que desempeña las funciones de un bombero. Con efecto; apénas oye la alarma se precipita á la puerta de la cuadra, que abre, desata los caballos y los conduce á la bomba. Si la alarma se da durante la noche, sube á las habitaciones de los bomberos para despertarlos, hecho lo cual vuelve á bajar y á toda prisa suelta los caballos, etc., etc.

---

Durante los once primeros meses del año anterior se han introducido en Francia, procedente del extranjero, 248.561.884 litros de vino comun en pipas. En el mismo período de 1878 la importacion fué de 135.602,347 litros y en 1877, 57.812,247.

La importacion de vino generoso fué en 1879 de 10.477,370 litros en 1878, 8.034,718 y en 1877, 6.802,715.

España envió las cantidades siguientes:

Vinos comunes en 1879: 192.514,271 litros; en 1878, 114.079,635 y en 1877, 35.111,205.

Italia remesó á Francia: en 1879, 48.403,138 litros de vinos comunes; en 1878, 17.438,020 litros y en 1877, 12.614,427.

La importacion de vinos generosos procedentes de España fué: 6.426,471 litros en 1879; 4.954,387 en 1878, y 3.945,464 en 1877.

Los anteriores datos proceden de los estados que publica la direccion de Aduanas de Francia.

---

El número de cafés que existe en Paris, segun vemos en un trabajo estadístico recientemente publicado en aquella capital, se eleva á 4.830, de los cuales 20 están dedicados con especialidad al despacho de helados, sorbetes, etc.; además hay 87 cafés-concierto.

Los cafés de Paris dan ocupacion á más de 10,000 personas, y la cifra á que asciende el importe de sus negocios es de *ciento veinte millones de francos* al año. Los barrios en que estos establecimientos se hallan en mayor número, son los grandes *boulevards*, les Halles, le Palais-Royal, etc.

Desde la Madeleine á la Bastilla hay 82 cafés; el boulevard de Strasbourg tiene 12, el de Sebastopol, 17; el de Saint-Michel, 19.

Los cafés que realizan mayores negocios, despues de algunos de los grandes *boulevards*, son los que están próximos á les Halles y mercados generales de la Villette.

El que consume más cantidad de gas es el *Grand Caffé*, y el que consume menos es el pequeño, situado en el interior del jardin de las Tuileries.

---

Segun despacho del Cabo de Buena Esperanza, el zulú que dió el golpe mortal al príncipe imperial parece haber sido el jefe Abango, muerto poco despues en la batalla de Ulundi. El uniforme del príncipe ha sido hallado en un kraal, cerca de Ulundi, y será enviado á la emperatriz. Ya se recordará que el príncipe en su testamento habia expresado el deseo de que el uniforme que llevase en el momento de su muerte fuese entregado á su madre.

Se han enviado órdenes apremiantes á las autoridades del Cabo para buscar por todos los medios posibles el reloj que llevaba el príncipe en el momento de morir. Ademas del interes que va unido naturalmente á todo lo que le pertenecia, acompañaba al reloj una reliquia, un trocito de la verdadera cruz que habia pertenecido á Carlo Magno. El emperador Napoleon I lo poseyó hasta el dia de su muerte, y el jefe de la dinastía imperial ha llevado siempre con gran veneracion esa preciosa reliquia.

---

Cuando por primera vez se consideró el alumbrado eléctrico como un invento útil, los directores del Museo británico de Lóndres quisieron proporcionar á los lectores la ventaja de dicho alumbrado, poniendo luces del sistema Jablochkoff, que dieron muy buen resultado.

Hoy, en su deseo de ensayar todo lo que parece bueno, ha acordado alumbrar el Museo con aparatos eléctricos del sistema Siemens, colocando once, cuatro en el gabinete de lectura, dos en el vestíbulo, una en el corredor del gabinete de lectura, una en la galería griega y tres fuera del edificio.

Las cuatro luces del gabinete de lectura se alimentan por corrientes contínuas producidas por medio de cuatro máquinas dinamo-eléctricas de Siemens. Las otras siete luces se alimentan por medio de corrientes alternadas, procedentes de una sola máquina del mismo sistema.

La luz que da cada uno de los cuatro focos del gabinete de lectura se calcula igual á la de 4,000 bujías, y las otras siete á 400 cada una.

Las lámparas se gobiernan por medio de reguladores especiales de muy sencilla construccion. La luz dura seis horas sin necesidad de tocar á los reguladores. Las máquinas dinamo-eléctricas están colocadas en una casita á espaldas del Museo. Los alambres conductores de la electricidad van, unos por cima del edificio y otros por conductos subterráneos.

---

Desde hace tres años se hace mucho uso en Alemania de cochecitos de mimbre, protejidos contra las intemperies por una capota que se pliega, hecha de cuero americano sobre tiras de diversos grises. En Berlin y en la Prusia del Rhin es donde especialmente se ha extendido esta costumbre.

Se ha observado recientemente que muchos niños montados en estos vehículos, presentaban los síntomas de la intoxicacion saturnina. El calor solar parecía contribuir á la explosion de estos síntomas que han sido notados en el último Julio.

Una comision de higiene tomó pretexto para examinar muestras de la guta-percha sospechosa de diversas procedencias. Averiguada la presencia de una fuerte dósis de plomo, se han hecho análisis cuantitativos que han revelado una terrible proporcion de 42,7 por 100 de plomo metálico. De un pedazo de cuero americano que pesaba 10 gramos, se ha podido obtener un gramo de plomo, 4 gramos 27 bastaba quemar con un fósforo un pedazo de este tejido para ver destilar á seguida gotitas de plomo.

Una muestra de este lienzo fué en el mes de Julio expuesta seis horas durante la accion directa de los rayos solares. Al principio el barniz que le rescubre se resquebrajaba y comenzaba á desprenderse. La importancia de este descubrimiento se agrava cuando se piensa que estos vehículos sirven tambien de cuna para muchos niños.

*(Journ. de méd. de Brux. et Gazz. Hebd.)*

---

—Señor cura—decia un avaro agonizando—lo que más siento es no poderme llevar conmigo mis buenas y amarillentas onzas.

—Seria una desgracia para ellas—dijo el cura—porque en el sitio á donde vais á parar hace tanto calor, que se derretirian en seguida.

---

Pasaron dos esposos la noche en un meson, y no hacian más que quejarse de la dureza de la cama, y muy especialmente de los almohadones.

Quisieron mullirlos, y se estropeaban las manos con ellos.

El resultado fué levantarse al amanecer con insoportable jaqueca.

Al despedirse del mesonero se quejaron amargamente de los almohadones.

—¡Cómo!—exclamó aquél;—¡pues si son de pluma!

El esposo para avergonzarle, fué á buscar uno... y en efecto, ¡eran dos costalitos de plumas de acero!

---

Naipes tóxicos.—El Dr. Wallace, químico de Glasgow, acaba de llamar la atencion sobre la presencia del arsénico en los naipes. Sometidos al análisis algunos de color verde, se observó que contenian 0,103 gramos de ácido arsenioso y 0,058 de óxido de cobre, lo que daba para toda la baraja 5,37 gramos de ácido arsenioso y 3,045 de óxido de cobre. Aunque el color tóxido no se halle más que en el dorso de las cartas, cree útil el Sr. Wallace llamar sobre este punto la atencion del público.

---

El baron Bifield solicitó que le nombrasen individuo de la Academia de Berlin, fundándose en que él habia descubierto el cometa que dentro de un plazo corto debia pasar junto á la tierra, chocar con ella y hacer añicos nuestro globo como si fuera de cristal.

El presidente de la sábia corporacion le dió mil enhorabuenas por su descubrimiento, y se fundó en el mismo para no nombrarle académico, supuesto que al estrellarse la tierra tambien se iría á rodar la Academia.

—¿A qué,—le dijo,—tantos afanes para una inmortalidad tan breve?

---

Federico el Grande, rey de Prusia, tenía la costumbre, siempre que admitía un nuevo soldado en su cuerpo de guardias, de hacerle las tres preguntas siguientes: Qué edad tenía; cuánto tiempo llevaba á su servicio, y si le gustaba el pan y el vestuario que suministraba á sus soldados. Sucedió en una ocasion que un jóven francés solicitó entrar en esta compañía, que se componía de la flor de todos los regimientos, y por razon de su buena presencia fué admitido inmediatamente, aunque no entendia ni una palabra de aleman. El capitan le previno que en la primera ocasion que se presentase al rey, no dejaría de dirigirle esas tres preguntas, y le aconsejó, que para salir bien del apuro, aprendiese de memoria las respuestas que debia darle.

Así lo hizo; y en la primera revista que pasó el rey á sus tropas, se dirigió efectivamente al nuevo soldado de la guardia, luego que le vió; pero en vez de comenzar por la primera pregunta, lo hizo por la segunda, y le habló en estos términos:

—¿Cuántos años llevas á mi servicio?

—Veintiuno, respondió el soldado.

Admirado de esto el Gran Federico, que observaba muy bien su extremada juventud, y que por consiguiente no podia resolverse á creer hiciese tanto tiempo que estaba alistado en sus banderas, le dijo con aire de sorpresa:

—¿Qué edad tienes?

—Un año.

Federico, todavía más asombrado, exclamó:

—O tú ó yo hemos perdido la cabeza.

El nuevo guardia, que habia tomado estas palabras por la tercer pregunta, se apresuró á contestar con más firmeza:

—El uno y el otro, gracias á V. M.

Al oir esto el Gran Federico dijo: esta es la primera vez que me he visto tratado de loco por un soldado, y al frente de mi ejército. El francés que con tan mala estrella acababa de hacer su profesion de aleman, guardaba un silencio profundo, y cuando el rey volvió de nuevo á dirigirle la palabra, á fin de aclarar tan incomprensible misterio, le contestó en su lengua que desconocía completamente el aleman. Federico se echó á reir, le suplicó que aprendiese el idioma que se hablaba en sus estados y le exhortó con la mayor bondad á que cumpliese bien con su obligacion.

---

Un sustituto del lúpulo.—En el concurso agrícola celebrado últimamente en Chalons-sur-Marne, M. Ponsard, antiguo diputado y presidente del comité, presentó una cerveza elaborada con el fruto del *ptélée* de tres hojas, en vez del lúpulo. La cerveza se consideró buena, hermosa, tan fina como la verdadera de Strasburgo, de un amarillo de ámbar y una trasparencia perfecta.

La *ptélée* de tres hojas es un arbusto de la América septentrional que se cultiva en nuestros parques y jardines con el nombre de *olmo ó álamo de tres hojas* y tambien con el de *álamo de Samaria* y se eleva hasta tres ó cuatro metros. Seria conveniente estudiar si los gastos de recoleccion de este fruto son mayores ó menores que los del lúpulo.

Hay quien dice que esta fabricacion no es nueva y que hace algun tiempo que el fruto del *ptélée* viene indicado como sustituto del lúpulo.

# INSTALACIONES ESPECIALES DE MOLINOS DE VAPOR
## PARA MOLER CEREALES

Sistema J. HERMANN-LACHAPELLE, Ingeniero, 144, Faubourg-Poissonnière, PARIS

**EXPOSICION UNIVERSAL 1878 — MEDALLA DE ORO**

**4 Diplomas de Honor. Medalla de oro y gran Medalla de oro en Lyon, Moscou, Bruselas. 1872, 1873, 1875, Medalla de progreso en Viena 1873**

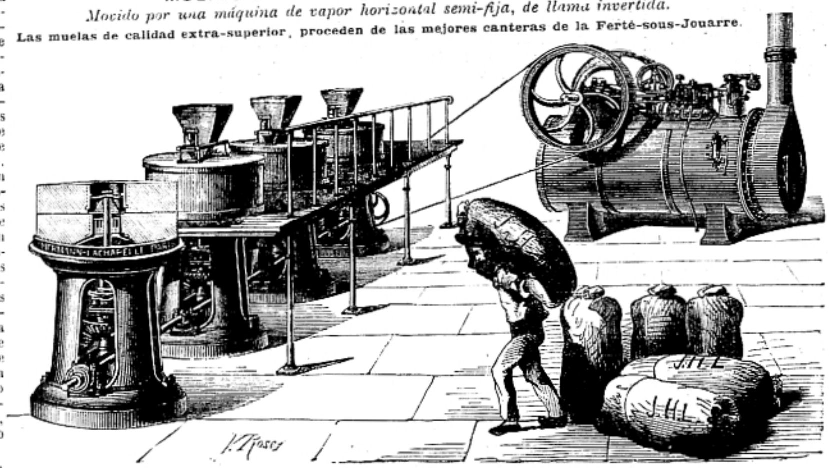
**MOLINOS MONTADOS CON SU MECANISMO SOBRE COLUMNA-TORRE DE FUNDICION, ELEGANTES Y SOLIDAS**

*Movidos por maquina de vapor semi-fija con caldera tubular de las llamadas* A RETOUR DE FLAMME, *fogon amovible, sistema el mas económico como consumo de combustible pudiendo quemar carbon, leña, turba, cok, etc.*

MOLINO DE CUATRO PARES DE MUELAS

*Movido por una máquina de vapor horizontal semi-fija, de llama invertida.*

**Las muelas de calidad extra-superior, proceden de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jouarre.**



Esta lámina representa uno de los tipos mas completos y mas satisfactorios de instalaciones de molinos que la casa Hermann-Lachapelle de Paris construye para la molienda de cereales. — Representa cuatro pares de muelas (el numero de pares de muelas puede aumentarse á voluntad, sin parar el trabajo y sin ningun genero de molestia), ó sea cuatro de estos ingeniosos molinos sobre columnas de fundicion que le han valido una reputacion universal.—Las ventajas que estos molinos ofrecen sobre todos los demas, son las siguientes: Solidez á toda prueba porqué el peso de la columna apoyandose en el suelo le dá tal fuerza de asiento que el molino puede funcionar sin necesidad de armadura, mamposteria ni ausilio de pernos.

La torre llega con su mecanismo completamente montada, se coloca en el sitio que debe ocupar: se arregla la muela durmiente en el entablamento y la muela corriente sobre el arbol; se las cubre con el cerco, se coloca la tolva sobre su cuadro se adapta la polea motriz sobre el árbol horizontal, se coloca la correa de transmision y todo queda concluido, el molino puede funcionar immediatamente: una hora basta para ejecutar este trabajo.

Las muelas de calidad extra-superiores, salen de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jouarre y pueden ser preparadas conforme se pida para moler trigos duros ó trigos tiernos.

La torre de fundicion tiene la ventaja de ser insensible tanto á la humedad como al calor y á la sequedad, lo cual en los paises calientes sobre todo, dislocan tan facilmente los armazones de madera aun los mejor construidos. — Estos inconvenientes no tienen ninguna influencia sobre nuestra torre de fundicion ni sobre su mecanismo.

El mecanismo conserva tambien indefinidamente sus puntos fijos y funciona siempre con la mas grande regularidad.

Estos molinos pueden funcionar por medio de fuerza hidraúlica ó por maquina de vapor y fuerza hidraulica combinadas ó por maquina de vapor solamente.

*(Envio franco de un folleto con todos los detalles necesarios.)*



# LA MARGARITA

**PERIÓDICO DE MODAS Y DE LITERATURA**

EDICION DE GRAN LUJO.

Este semanario se encuentra en el segundo año de su publicacion. Sale á luz una vez por semana en MILAN, en riquísimo papel y con espléndidos grabados y consta de ocho páginas en 4.° mayor. Esta es la mejor publicacion de su género que se publica en Italia.

**Precio para los Estados de la Union postal: 32 francos, oro, al año.**



DIGESTIONES ARTIFICIALES

**VINO**

BI-DIGESTIVO DE

**CHASSAING**

PREPARADO CON

**PEPSINA Y DIASTASIS**

Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION

**12 años de éxito**

contra las

DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS, MALES DEL ESTOMAGO, DISPEPSIAS, GASTRALGIAS, PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS, ENFLAQUECIMIENTO, CONSUNCION, CONVALECENCIAS LENTAS, VOMITOS...

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.

En provincia, en las principales boticas.



## Agencia de Aduanas,

COMISION, CONSIGNACION Y TRÁNSITOS.

Transportes generales marítimos y terrestres, de domicilio á domicilio, en combinacion con todos los ferrocarriles nacionales y extranjeros.

**DESPACHO DE BUQUES**

PUIG NAVARRO Y C.ª

**Cristina, 8.**

SUCURSAL, RONDA DE SAN PEDRO, 172,

BARCELONA.


BARCELONA.
Imprenta de Luis Tasso, hijo, Arco del Teatro, 21 y 23.




Año III. 15 DE FEBRERO DE 1880. Núm. 3.

SUMARIO:

**TEXTO:** **Actualidades,** por *D. Luciano García del Real.*—**Las regiones árticas I,** por *D. Adolfo Caunero.*—**Viaje al centro de África,** por *Stanley* (continuacion).—**Un buen colegial y un colegio excelente,** por *D. Luciano García del Real.*—**Croquis sobre Austria.—Las vías anchas y las estrechas.—La niña blanca** (poesía), por *D. Víctor Balaguer.*—**Los grabados de este número,** por *L.*—**La Zelanda (Neerlanda)**; por *D. Cárlos Coster.*—**Juicio acerca de Napoleon I,** por el *Príncipe de Meternich.*—**Miscelánea.**

**GRABADOS.—Sadras.—Palacio y puente de Westminster.—Mausoleo de Chaudernagor.—Gruta de San Cristóbal.—Plaza del Gimnasio.—Colegio de Carreras.—Fachada de una casa en el Cairo.—Estátua de Leonardo de Vinci.—Catedral de Palermo.—Murallas de Sinope (Asia menor).—Plaza del mercado en San Remo.**

# ACTUALIDADES.

Vamos á inaugurar en El Viajero Ilustrado una seccion importantísima. Esta seccion habrá de titularse España pintada por los españoles. Al hacerlo fielmente, al procurar el reflejo exacto de la manera de ser de nuestros pueblos, de sus costumbres, de su historia, del aspecto y vida propia de cada localidad, no ha de estrañarse que asignemos tanta importancia á lo que se acaba de ofrecer.

Con prediliccion nos ocuparemos de ciertas poblaciones que no son demasiado conocidas y que merecen mayor consideracion de la que disfrutan, ya por sus monumentos, ya por sus producciones, bien por los establecimientos que las honran, bien por los recuerdos que las enaltecen, poniendo de relieve los elementos de su prosperidad en la esfera social, en el órden artístico y en el de los intereses materiales.

Procediendo regularmente, trataremos de la casa propia ántes que ocuparnos de la vecindad, es decir que dedicaremos á Cataluña los primeros artículos de la seccion, alternando con las demas regiones de esta España, tan maltratada por las plumas de escritores extrangeros, y tan desfigurada por los más eminentes de ellos, como Lord Byron y Alejandro Dumas. Estos realmente pudieran disculparse con el ejemplo de autores españoles que les han aventajado en la tarea de zaherir á su pátria, venga ó no venga á cuento, más veces sin razon que con ella: españoles á quienes puede aplicarse aquel artículo del inolvidable *Fígaro* «El extrangero en su pátria.»

Nuestro compañero de redaccion *Pedro Perez* es el principalmente encargado de seccion de tanto interés. Nada diremos de su competencia en la materia, porque por él han de hablar sus obras. Seguros estamos de que se grangeará el aprecio de los lectores, y aún su amistad, sólo con que al tratar de las cosas de España restablezca las cosas en su lugar.

Aunque conoce á su pátria poco ménos que palmo á palmo, *Pedro Perez* se ha propuesto renovar sus impresiones de viaje, visitando al efecto cuantos pueblos hayan de ser objeto de sus artículos.

∴

*El Conde de Foix.—Rayo de Luna.—El guante del Degollado.—Los esponsales de la muerta.*

Son las nuevas tragedias de don Víctor Balaguer: cuatro joyas de dos literaturas, pues aunque escritas primeramente en catalan, el mismo autor las ha traducido al castellano, y á la vez campea en ellas la inspiracion lírica de los grandes maestros del gay saber y el vigor dramático de los que son la gloria de nuestra escena.

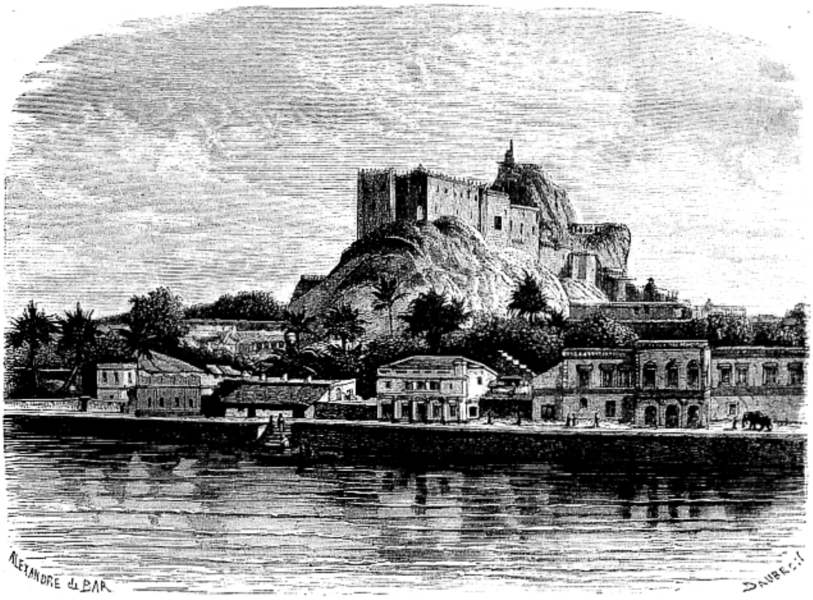
Ocurre con Balaguer una cosa que es fenomenal entre poetas; generalmente lo que ganan en virilidad, cuando han llegado á la plenitud de la vida, lo pierden en cuanto á fecundos y espontáneos. El autor de *La Muerte de Aníbal* era muy fecundo en la juventud, pero todavía lo es más en la edad madura. ¡Qué sobriedad de forma y qué explendidez de fondo en las nuevas trajedias! Un sólo rasgo, una sóla frase bastan á Balaguer para pintar un carácter, ó una escena de primer órden, y para mostrarnos una época, pudiendo servir singularmente de modelos en el citado libro los tipos del conde de Foix, del cardenal Legado, y de Juan de Prócida.

«Mis tragedias no se escriben para el teatro, pero todas pueden representarse»—dice su autor en el prólogo de la traduccion castellana.

Y, en efecto, que lo diga el eminente actor Ernesto Rossi, que tradujo al italiano *La Muerte de Aníbal*, *La Muerte de Neron* y *La Última hora de Colon*, sólo por tener la honra y el gusto de representarlas en Italia y en otras naciones; que lo diga la Pezzana que hizo una de sus creaciones más admirables de la madre de *Coriolano;* que lo digan distinguidos artistas españoles, que lograron electrizar al público muchas veces, interpretando las figuras que con tanta vida aparecen en las tragedias.

∴

Un ingeniero francés ha presentado al Ayuntamiento de Paris un proyecto de ferro carril aéreo, semejante al que tienen los neoyorkinos hace dos años. En caso de concesion la vía se establecerá sobre calles de anchura proporcionada para que queden cubiertas casi totalmente, ofreciendo abrigo á los transeuntes. Afirmada la armadura de la línea en columnas de ocho metros de altura, los rails se colocarían á nueve metros y cincuenta centímetros sobre el nivel de la calzada.




SADRAS.

Si el vecindario se conforma, si puede sufrir con resignacion el estruendo infernal que ha de producir la circulacion de trenes entre silvidos y trepidaciones, ademas del humo espeso que ha de entrarse por las habitaciones y del hollin que ha de barnizar las fachadas, á cambio de las ventajas de disfrutar de más aire y más luz que en los tranvías, Mr. Heuzé, que es el ingeniero proponente, verá su proyecto *aéreo* en vías de realidad.

∴

Ya que hablamos de luz con referencia á la capital de Francia, es ocasion de decir que nuestro corresponsal, en su última carta nos participa, entre otras noticias interesantes, la de haber presenciado los experimentos que se hicieron en la estacion de San Lázaro por la compañía de ferro carriles

del Oeste, con objeto de escojer el servicio mejor de alumbrado entre los varios que hoy se disputan la superioridad para el servicio de sus extensas líneas.

La lucha fué tan empeñada y con tan buenas armas por parte de unos y de otros que la victoria quedó indecisa entre las bujías Jablochkoff, los aparatos Lonten, las farolas Werdermann y los mecheros de gas modificado. Si las condiciones económicas de la instalacion fuesen proporcionadas á las de intensidad de la llama, el gas sería indudablemente vencido por casi todos sus rivales, pero como hasta ahora no le iguala ninguno en dichas condiciones económicas, á juicio de nuestro corresponsal reune bastantes probabilidades de triunfo, por más que las bujías Jablochkoff tengan numerosos partidarios.

Veremos.

.·.

Algunos astrónomos americanos han observado desde la montaña de Santa Lucía, en California, un planeta inmediato á Mercurio, el mismo cuya existencia habia sido anunciada por Le Verrier, muchos años ántes de su muerte, y que fué buscado inútilmente por todos los astrónomos.

El *Times* ha recibido un telégrama anunciando tal acontecimiento científico, y con este motivo recuerda que durante el gran eclipse total de 1878, visible en el Colorado, otro astrónomo muy distinguido, Mr. Watson, sostuvo haber descubierto el mismo planeta, objeto de tantos afanes, en el breve espacio que duró la totalidad del eclipse, esto es, entre las tinieblas de la noche.

Largas discusiones se empeñaron. Negaban fé al aserto de Watson la mayor parte de los astrónomos, por más que viniera á confirmar la opinion autorizadísima del descubridor de Neptuno.

Con las recientes noticias de California es de creer que se acaben las dudas, y que haya de convenirse en que tenemos un planeta más.

.·.

En Madrid se proyecta el establecimiento de una red teléfono-telegráfica. Habiéndose discutido por el municipio el proyecto presentado al efecto, no ha recaido acuerdo definitivo porque uno de los señores concejales quiere estudiar el asunto con más calma.

Segun informes que merecen crédito hay probabilidad de que la concesion se otorgue por cuarenta años, el cabo de los cuales el pueblo de Madrid tendrá derecho á la propiedad de los aparatos.

Entre las condiciones del contrato, cuya ultimacion se solicita, figuran la de no exijir carga alguna por el establecimiento de los Kioskos y que las obras deberán comenzarse y concluirse dentro de un plazo fijo.

Bueno es que venga el ejemplo de Madrid para el planteamiento de una mejora de esa naturaleza, pero quizás se le anticipe todavía á efectuarlo alguna capital de provincia, *verbi gracia*: Barcelona.

.·.

En Sur-América se ha descubierto una planta de propiedades maravillosas, á la cual han puesto el nombre de *phelotocea*. Es un arbusto que contiene el mismo fluido que se desarrolla en la máquina eléctrica. Al tocarle con la mano se experimenta una impresion parecida á la descarga de una de dichas máquinas.

Examinada minuciosamente por un físico no se la encontró ninguna partícula de hierro ni de otros metales magnéticos. Tambien observó que, arrancada de su tallo, perdia tan rara propiedad.

Entre los séres animados solo se conocian algunos peces que la poseen. La *phelotocea* tal vez pueda utilizarse en la medicina.

.·.

La China está destinada á ser con el tiempo una potencia marítima comercial. Una compañía de armadores acaba de constituirse en Peking, con objeto de establecer un servicio de buques entre Chang-Hay, San Francisco y Panamá. Sus principales accionistas son mandarines y ricos negociantes; el director es un chino, hijo de Singapour, llamado Ton-sen-Ling, poseedor de una gran fortuna; el cual habla correctamente el inglés. Es hombre muy inteligente, y desea prolongar el servicio hasta diversos puertos de la América del Sur. La emigracion china se verificará en adelante por esta nueva línea.

.·.

La ciudad de Tokio, capital del Japon, ha visto nacer este año una Sociedad de geografía, debida principalmente á M. Hiromoto Watanabe, que ha vivido largo tiempo en Viena, en cuya Sociedad I. R. de geografía habia sido recibido. La nueva sociedad cuenta ya un centenar de miembros, y tiene por presidente al príncipe imperial Kita Schirakawa.

Es una prueba elocuente de la prosperidad y cultura de un pueblo generalmente mal apreciado en Europa.

.·.

La *Gaceta de Moscou* ha recibido el siguiente despacho fechado en Kattygourgan el 7 de Octubre, con referencia á la expedicion científica del Amou Dariah:

«La expedicion se ha dividido en dos partes al llegar á Termes: una de ellas, compuesta de los señores Mousketov, Sorokine; Karazine y Sokolovsky se ha marchado embarcada á Petro-Alexandrovsk; la otra ha descendido por los rios de Sourkhan y Kafirnaghan hasta Kabadian para llegar igualmente á Petro-Alexandrovsk. La expedicion ha explorado los rios de Sourkhan, de Kafirnaghan y de Vaksch; ha levantado un gran numero de planos y recogido noticias preciosas sobre el lecho desecado del Amou desde Kelef hasta el Ouzboï, reuniendo ademas importantes colecciones zoológicas y haciendo observaciones barométricas y termométricas. M. Zoubov ha llegado al punto estremo en que el Pandji cesa de ser navegable.»

Es de esperar qué haya pronto detalles de tan afortunada expedicion.

.·.

Tenemos á la vista la notable memoria que el Sr. Secretario general de la Asociacion para la reforma penitenciaria, D. Pedro Armengol y Cornet leyó en la reciente inauguracion de la misma, en sesion pública, y solemne, en el salon de la Sociedad Económica de Amigos del País, de Barcelona.

«Nuestro heraldo es el progreso moral; nuestra empresa procurar la correccion y la reforma de los que han quebrantado las leyes sociales. Bajo los anchos pliegues de nuestra bandera caben todos los que en medio de la diversidad de opiniones sólo aspiran á la gloria del nombre de nuestra pátria, á verla seguir el camino de la civilizacion, que llevan ya recorrido otras naciones, y á que sea un hecho la tan deseada como urgente reforma penitenciaria.»

De esta manera elocuente expone el Sr. Armengol el objeto elevado y utilísimo de la Asociacion General penitenciaria en España. Autor de varias obras acerca del mismo objeto, premiadas por reales Academias, delegado oficial en el congreso internacional de Estokolmo y adalid constante en la prensa científica y política de tan levantadas ideas, ninguno más competente que él para dirigir el impulso de la naciente sociedad y recabar para Barcelona la gloria de una iniciativa poderosa en lo que tanto afecta al porvenir y á la honra de España.

Moralizar á los penados es moralizar á la sociedad; librarlos de inhumanos tratamientos es dignificarla. La caridad como la justicia, la civilizacion, la conveniencia y hasta el egoismo social, todo concurre, todo debe concurrir á ese objeto.

L. G. de R.

## LAS REGIONES ÁRTICAS.

### I.

**El Polo Norte.—Héroes y mártires.—El Paso del Noroeste.—Maravillas entre los hielos.—La Groenlandia.—Destruccion de una colonia.—Descubrimientos de los escandinavos.—La Islandia.—Los hermanos Zeni.—La fantasía y la ciencia.**

Por la union de los grandes continentes del Asia y el Africa, se ofrece una masa de tierra no interrumpida desde el Cabo de Buena Esperanza hasta el mar Artico, al Norte; por otra parte la América forma una barrera semejante, en longitud casi igual, desde el estrecho de Magallanes, al Sur, hasta un punto elevado del Septentrion.

Separadas ya por el Atlántico, ya por el Pacífico, tan considerables partes del Globo se hallan unidas hoy por tres caminos: el Cabo de Buena Esperanza, el estrecho de Magallanes, y el istmo de Suez. Sin embargo, esa triple vía es insuficiente para satisfacer las necesidades del comercio, y las que se ha creado la ciencia en el siglo actual. Como las naciones que por su situacion y por su poder ejercen el dominio de los mares se encuentran situadas más bien al Norte que al Mediodía, hace mucho tiempo que se ha buscado en las costas septentrionales de América un paso que abreviára la distancia que las separa del Océano Pacífico, sin tener en cuenta que las vías del Norte ofrecen mayores obstáculos que las del Mediodía.

Lo elevado de la latitud expone á un frio intenso á las costas septentrionales, impidiendo su acceso con montañas de hielo, miéntras las aguas que bañan las meridionales en todo tiempo dejan el paso libre á los navegantes. Hay que tener asimismo en cuenta que el buque que haga rumbo al Sur sólo tiene que doblar un promontorio en una latitud alta, en tanto que el que siga al Norte se ve precisado á seguir una línea de costas fatigosa en extremo desde el grado ciento al ciento veinticuatro de longitud, á la temperatura del hielo.

A pesar de tales obstáculos y de otros realmente inmensos, llegar al Polo Norte ha sido y continúa siendo como el sueño dorado de los más atrevidos viajeros y de célebres navegantes. Muchos de ellos perecieron en la empresa. Unos, los más, se sacrificaron en aras de la ciencia: otros, los ménos, fueron víctimas de una curiosidad imprudente.

¡Cuántas expediciones malogradas! ¡Cuántas funestas para sus autores! ¡Pero no importa! La voz de la Gloria y el amor á la Ciencia tienen atraccion irresistible para sus adeptos. Por cada explorador que muere en la demanda hay tres dispuestos á seguir sus huellas, y la ruina de una expedicion es la señal para emprender otras. Así la historia de esos viajes hácia el Polo Norte constituye una série de dramas, de conjunto muy triste, pero de grandiosidad conmovedora, donde á veces los héroes más oscuros son los más dignos de la admiracion de la posteridad. No pueden imaginarse sufrimientos mayores que los que ocasiona al hombre una invernada en las regiones polares, cuando en el espacio de varios meses se ve privado de los vivificantes rayos del sol.

Pasan de ciento veinte las expediciones que durante tres siglos se organizaron para averiguar la existencia del famoso paso del *Noroeste*, que insignes marinos venian indicando entre el Océano Atlántico y el mar Pacífico. Por fin cúpole la gloria del descubrimiento al capitan Mac-Clure en 1850: pero comprobados geográficamente lo mismo el paso del Noroeste que el del Nordeste, se vió que eran impracticables para los buques casi siempre, con la excepcion de algunos veranos, y que en todas épocas habia que afrontar peligros graves al intentarlos.

La forma esférica de la tierra y la oblicuidad de su eje con relacion al plano de la órbita privan á las regiones árticas de la accion de los rayos solares durante gran parte del año. Allí principia á nevar en Agosto: congeladas las aguas rápidamente, con igual rapidez van los témpanos ocupando toda la superficie del mar: invaden los espacios lás sombras de una noche interminable y únicamente el fulgor de la luna alumbra alguna vez con pálidos reflejos aquellos desiertos de hielo, como el sudario que envuelve gigantescos despojos.

.·.

Cuando al fin el sol aparece dorando un horizonte plomizo sus rayos carecen de fuerza para animar aquella tierra helada; pero al cabo de algunos dias principian á adquirirla. Entónces los hielos se derriten, el mar recobra su libertad, despedazando los muros de cristal que le contenian, y témpanos enormes, empujados por los vientos y por las corrientes, se dispersan dejando paso á los buques, cuando no los aplastan bajo sus moles imponderables.

Generalmente el deshielo se efectúa en el mes de Junio, bastando algunas semanas para que los témpanos se dispersen. Si es imponente y pintoresco el espectáculo de las masas que á manera de torres vogan entónces por el Océano, ofreciendo á la luz solar sus aristas de cristal verde con visos azulados, nada tan sorprendente como las islas de hielo: en las costas occidentales de la Groenlandia surje frecuentemente, á la absorta mirada del marino, el contorno de una ciudad imaginaria, ceñida por espesos muros y elevados torreones y una escuadra que sale del puerto á velas desplegadas.

El primer explorador conocido de la Groenlandia es el noruego Erico Randa que la visitó á mediados del siglo x, descubriendo á la vez algunos territorios de la América septentrional, aunque sin conocer su importancia ni de qué continente formaban parte. Siguiéronle Eriulfo, Leif Ericson y los hermanos Thornouald, los cuales en los primeros años del siglo siguiente, ademas de explorar la Groenlandia descubrieron las costas de la *Vinandia*, que es actualmente el país de Labrador, y parte del Canadá, lugares más hospitalarios.

No obstante la crudeza estremada del clima en la Groenlandia pudo establecerse una colonia escandinava, bajo la proteccion de Noruega; colonia que subsistió en frecuentes relaciones con su metrópoli hasta el siglo xv. La peste que asoló la Europa á mediados del siglo citado invadió tambien la colonia escandinava; y habiéndose unido poco despues á los efectos del terrible contagio los de depredaciones piráticas, quedó totalmente destruida. El año 1721 fundaron los dinamarqueses una nueva colonia, la cual subsiste actualmente.

Un buque escandinavo, perdido y arrastrado por la tempestad, arribó el año 861 á las islas Feroé,

atalayas de países cuyo descubrimiento debía hacer época en los anales de la ciencia geográfica. Escandinavos tan ilustres como Gardan y Floke fueron tambien los que exploraron y colonizaron la Islandia, famosa por las escepcionales condiciones del suelo y del clima como por el carácter activo y enérgico de que sus habitantes dieron muestra desde el año 874, en que la colonia quedó sólidamente establecida.

Los normandos y los marinos vascos y bretones frecuentaron la parte de la América Septentrional más próxima á Europa, sobre todo la isla de Terranova, pero sin que tales visitas produjesen resultados para la ciencia. Los estímulos de la codicia y el afan de aventuras los habían conducido allí.

Muy posteriormente, cuando ya permanecían en el olvido los descubrimientos de los escandinavos, Nicolás y Antonio Zeni, marinos venecianos al servicio de un régulo de las islas Feroé y Shetland volvieron á llamar la atencion de Europa acerca de la Groenlandia, visitando sus costas inhospitalarias y algunas otras tierras desconocidas, al Sur de la misma region. Hicieron una descripcion detenida, á la cual acompañaba un mapa en cuya exactitud había no poco de fantástico, pues comprendia las tierras exploradas, las que hubieran entrevisto á gran distancia, y acaso tambien las que el deseo hubo de mostrarles con los ojos de la imaginacion. Tanto el mapa como la descripcion no se publicaron hasta mediados del siglo XVI.

Sin embargo, con las exploraciones y obras de los hermanos Zeni apénas la ciencia adelantó un paso. Habia como el presentimiento y se habia difundido la tradicion de la existencia de nuevas tierras que descubrir al Oeste de Europa y Africa, pero así continuaron las cosas durante un siglo sin que nadie concibiese el proyecto de navegar con rumbo á aquella parte, alejándose de un modo resuelto de los continentes antiguos hasta que aparece el inmortal Colon. El célebre genovés, gloria de España, dió al proyecto formas racionales, revistiéndole de atractivos poderosos, é iluminando con el resplandor de su génio la misteriosa inmensidad que nos separaba del nuevo mundo.

ADOLFO CAUNEDO.

# VIAJE AL CENTRO DEL AFRICA

## EN BUSCA DEL DOCTOR LIVINGSTONE.

**POR M. E. STANLEY.**

(CONTINUACION.)

Livingstone, que tiene sesenta años, nadie le hubiera supuesto más de cincuenta, cuando se restableció: si bien se le ven algunos cabellos grises la mayor parte es castaño, si el bigote y las patillas encanecen, los ojos tambien castaños conservan una total viveza y la mirada es penetrante. Los dientes es la única cosa que tiene viejo, por la dureza de los alimentos con que tuvo que mantenerse en Londa. Su talla, excede, aunque poco, de la comun; el cuerpo robusto y algo cargado de espaldas; el andar pesado, como el de un hombre que ha padecido grandes fatigas, pero en cambio el paso es siempre seguro. Se cubre la cabeza con una gorra de oficial de marina, por la que le reconocen en todos los sitios que recorre. El traje que tenía puesto la primera vez que le vi, tenía bastantes remiendos pero sumamente limpio.

Los árabes y los indígenas, creyendo que Livingstone era un hombre estravagante tuvieron prevencion contra él y le molestaron con mil contrariedades, pero su benevolencia y rectitud triunfaron y concluyó grangeándose el aprecio de todos: ni los mahometanos más rígidos pasaban por la puerta del doctor, sin entrar á saludarle.

Al dia siguiente de mi llegada le pregunté: ¿No sentís ya necesidad de reposo? Ya hace seis años que faltais de Europa.

Su respuesta me bastó para acabar de conocerle.

—Sí, me dijo; seria una dicha para mí volver á mi país y abrazar á mis hijos; pero no puedo abandonar mi empresa en el momento en que toca á su fin. Sólo necesito cinco ó seis meses para enlazar con el brazo del Petherik ó el N'Yanza de Baker, la fuente que he descubierto; y siendo así ¿de qué me serviria marchar hoy para volver más tarde á concluir lo que puede terminarse ahora?

—¿Por qué no lo habeis hecho cuando estabais tan cerca del término?

—Porque no era posible: mis gentes no querian avanzar y en el caso en que me empeñase en no volver, habianse propuesto levantar el país y aprovecharse del movimiento para abandonarme, en cuyo caso era mi muerte segura. Esta hubiera sido una desgracia, pues concluía de reconocer seiscientas millas siguiendo los principales rios que se vierten en el lecho central, y sólo faltaban explorar ciento cuando el desaliento de mis hombres me obligó á detenerme; ademas me faltaba tela.

He hecho un viaje de seiscientas millas volviendo aquí, sólo por recoger las mercancías y organizar una nueva caravana; pero no he hallado ni un doti viéndome privado de recursos, enfermo de espíritu y de cuerpo y al borde casi de la tumba.

Pasados varios dias desde mi llegada á Oujiji, dias felices de los que conservaré grata memoria, volví á pensar en nuestra escursion por el Tanganika. Livingstone estaba cada vez mejor, sus fuerzas aumentaban gradualmente, bajo el régimen que le hacía observar ayudado por mi cocinero. No faltaba queso y manteca, hecha por mí mismo, huevos frescos, aves, carnero asado, pescado fresco, habichuelas, patatas, crema, miel blanca, una especie de ciruela jugosa de los bosques del Oujiji, vino de palmera, galletas de maíz que hacian las veces de pan y otras varias cosas.

Pasábamos parte del dia en el verandah, hablando de nuestros proyectos y discutiéndolos, y haciendo proyectos para el porvenir. Mañana y tarde nos paseábamos por la playa para respirar la brisa siempre bastante fresca.

A la primera palabra, Seid-ben-Medjid, puso su canoa á nuestra disposicion, para ir donde quisiéramos y durante todo el tiempo que fuera necesario. Dos indígenas se comprometieron á servirnos de guías, mediante el pago en ocho metros de lienzo á cada uno y pronto quedaron terminados nuestros preparativos.

He dicho que aquella exploracion fué proyectada entre el doctor y yo, por el interes que ofrecia el problema del Roussizi, sobre el cual se ha discutido tanto y cuya solucion seguia pendiente.

Livingstone, que desde 1869 hubiera querido resolverle, aceptó ansioso la oferta que yo le hice, aunque le inquietaba el porvenir; íbamos á dilucidar uno de los puntos del problema; pero ¿qué partido tomaría despues? Su posicion era realmente comprometida; podia contar con cinco hombres y una mujer. ¿Podría ponerse en marcha con tan poca gente, algunos pedazos de tela y unos cuantos abalorios que le quedaban despues del robo de Sherif?

Si no hubiese estado enfermo, su natural vigor y su espíritu enérgico hubieran resuelto la cuestion.

Con todas las consideraciones debidas á su larga experiencia le propuse varias líneas de conducta entre las que podia elegir.

Volver á su casa para tomar reposo que tanto necesitaba.

Dirigirse á Kohuiara, recoger sus mercancías, contar sus pagazis y ponerse en camino hácia las orillas del Webb, para continuar allí sus interrumpidas exploraciones.

Organizada la caravana, tratar de reunirse con Beker, para lo que tendria que ir á Mouanza y atravesaria el Victoria, sirviéndose de mis barcos, porque así evitaría el encuentro con Mirambo ó Souarourou. Despues pasaria al territorio de Mtera, rey de Ouganda, y luégo al de Kamrasi, rey del Ounyoro, donde seguramente oiría hablar del gran hombre blanco, que debía hallarse en Eoudokoro con fuerzas imponentes.

Desde el Ounyanyembé volver á Oujiji y á Manyema, dirigiéndose por Ougoukha.

O bien marchar desde el Oujiji á reunirse con Baker por el Roussizi, el Rouanda el Ifara y el Ounyoro.

Cualquiera que fuese la determinacion de Livingstone, me ponía enteramente á sus órdenes con toda mi gente. Si queria volver á su país, me daba por muy honrado con escoltarle, sometiéndome desde luégo á su voluntad; viajaríamos como lo desearа.

Si sólo queria ir á Kohuiara para recoger los valores que tenía en almacen, yo tendria mucho gusto en acompañarle, añadiendo á su haber una buena cantidad de abalorios, de telas de primera clase, de armas de fuego y municiones. Allí encontraria un material completo, trages, utensilios de cocina, y una morada cómoda donde podria descansar.

Entre tanto marcharía yo apresuradamente á la costa, y al llegar á Zanzíbar organizaria una caravana de cincuenta ó sesenta hombres, elegidos cuidadosamente, los cuales le llevarían un suplemento de provisiones y cuanto le pudiera ser útil.

Despues de reflexionar detenidamente, decidióse el doctor por este último proyecto, como el más practicable y el que mejor respondía á sus miras.

Arreglado este punto, pudimos ocuparnos en la exploracion del lago.

Aunque nuestro *Argos* se redujese á una simple y frágil piragua, construida de un grande tronco, estaba destinada á un objeto más elevado que el de la nave griega, de antigua memoria. Tampoco se equipaba para ir á la conquista del Vellocino de oro, sino con la esperanza de hallar un camino por el que pudieran ir los barcos del Nilo al Oujiji, al Ousohoua y aún al Mourougou. ¿Quién pudiera saber lo que íbamos á descubrir? Así los árabes como los indígenas nos repetian que el Roussizi salia del lago; y suponiamos que se dirigia al N'Yanza de Albert.

Seid ben Medjid nos aseguró que su piragua podía contener veinticinco hombres y tres mil quinientas libras de marfil. Creyéndolo así embarcamos á veinticinco de nuestros hombres, algunos de los cuales llevaban sacos de sal, con el objeto de comerciar un poco: más apénas nos apartamos de la orilla, fué preciso volver, porque la canoa demasiado cargada, se hundía hasta el borde. Desembarcaron seis hombres juntamente con la sal, quedándonos con diez y seis remeros, Selim, Ferajji y los dos guías.

Aquella vez avanzó bien la piragua y nos dirigimos hácia la isla de Bangoué á cuatro ó cinco millas del punto de partida.

Despues de dejar atras aquella isla que fué descrita por Burton y siguiendo las curvas de la ribera, alcanzamos la bahía de Kigoma, bahía espléndida que formaría un puerto excelente, al abrigo de los vientos que muy variables y de gran violencia soplan sobre el Tanganika, ganamos el pueblo del mismo nombre: aún no eran las diez, pero una fuerte brisa hizo encallar la piragua obligándonos á formar nuestro campamento.

Al dia siguiente, al amanecer, nos levantamos, y despues de almorzar y tomar café emprendimos nuestra ruta. Frente á las altas colinas del Bemba echamos la sonda y marcó treinta y cinco brazas; estábamos á una milla de la costa.

Aquella línea de montañas, revestidas de un verde y brillante tapiz, sobre las cuales se extendian grandes bosques, desarrollaba ante nosotros bellezas que nos hacían esperar otras. Yo no habia visto nada semejante desde que me hallaba en Africa, bosquecillos de palmeras, de bananos, de higueras de Bengala y de mimosas.

Cuando nos acercábamos á Niasanga, la segunda estacion, no me cansaba de contemplar la costa con sus pintorescas colinas, sus preciosos oteros, sus cultivos y rebaños.

Un poco ántes de tocar tierra, produjéronse dos lijeros incidentes; un gran lagarto de más de dos piés de largo se deslizó por la orilla, sin darnos tiempo de verle bien; pero Livingstone opinó que era el *nonitor terrestris*. Poco despues mató un cinocéfalo que media del hocico á la extremidad de la cola cuatro piés y nueve pulgadas, siendo su peso de más de cien libras; no tenía crin ni borla de pelo en la cola, y todo su pelaje era muy basto; los monos de este género abundan allí mucho.

Niasanga, situado al pié de un anfiteatro de colinas, y en la desembocadura de un riachuelo del mismo nombre, tiene como todos los pueblos inmediatos, sus bosquecillos de árboles y sus campos de maíz, de sorgho y de yuca.

Levantamos nuestras tiendas debajo de una higuera-banano; á corta distancia veíanse media docena de piraguas de diferentes tamaños, frente á nostros, extendíase una inmensa superficie de agua; y á lo léjos, divisábamos el O. goma, el Oukaramba y la isla de Mouzimou, cuyas montañas parecian de un azul oscuro.

El tercer dia, llegamos á Zassi; pueblecillo situado en la desembocadura de un riachuelo del que toma el nombre; las montañas que bordean por aquel lado, elevábanse á dos mil ó dos mil quinientos piés sobre el nivel del lago; el país me parecía cada momento más bello que todo lo que se ve cerca del lago Jorge ó en las márgenes del Hudson.

A la altura del Kabogo Livingstone halló una profundidad de trescientas brazas, y perdió el plomo de su sonda y cien brazas de ella.

Levantamos nuestro cuarto campamento en Ouroundi, en una isla arenosa llamada Nyabigma, que se halla á media hora de la frontera.

En el momento de salir de Nyabigma, repartimos á cada hombre diez cartuchos para el caso de que los Vouaroundi nos demostrasen el ódio que les inspiran los extranjeros.

Al rayar el dia nos pusimos en marcha, y ántes de una hora habíamos pasado el Kitanda: este cabo se reduce á una plataforma poco elevada.

Despues de atravesar la bahía, llegamos á la extremidad del cabo Kasofou, desde donde se veian otros varios, ante los cuales fué preciso pasar para dirigirnos á la bonita posicion de Makoungou, donde se hizo alto. En todo el trayecto vimos numerosos pueblos.

En Makoungou nos pidieron el tributo; aunque las telas y abalorios me pertenecían, el doctor, atendida su edad, experiencia y gran práctica, se encargó de hacer el trato; yo me habia visto obligado muchas veces á regatear, y estaba curioso por ver como saldria del paso el doctor.

El mateko, jefe de tercer órden, reclamaba dos dotis y medio, ó sean diez metros de tela: Livingstone le preguntó si no nos traian nada.

—No, replicó el mateko; el día ha terminado, y ya es demasiado tarde; pero si pagais el tributo, el jefe os dará alguna cosa cuando volvais á pasar.

Se echó á reir el doctor, y dijo al jefe que llegaba: «Puesto que esperais nuestra vuelta para hacernos un regalo, yo pagaré el tributo cuando regresemos.

Desconcertado al pronto, el mateko reflexionó, y repitió su demanda.

—Traednos un carnero, repuso el doctor, porque estamos en ayunas y nos acosa el hambre desde mediodía.

El anciano jefe se apresuró á mandarnos un cordero, con unos doce litros de vino de palmera, y recibió sus diez metros de tela.

La carne fué consumida bien pronto, dejándonos satisfechos; pero el vino de palmera, este vino tan dulce y exquisito, fué funesto aquella vez. Souzi, el fiel criado del doctor y Bombay, el jefe de mis hombres se habian encargado de custodiar la barca; abusando del fatal licor quedaron profundamente dormidos y al dia siguiente teníamos que deplorar la pérdida de muchas cosas de inestimable valor para nosotros, entre otras la sonda de novecientas brazas, quinientos cartuchos hechos por mí y noventa balas de fusil, un gran saco de harina y todo el azúcar del doctor.

Aunque desolados por aquella pérdida irreparable, emprendimos la marcha á la hora de costumbre, dirigiéndonos hácia el Norte y siempre por la costa.

Serían las ocho de la noche cuando llegamos á un lugar desierto, á una lengua de arena próxima á la playa, sin haber tenido más novedad en todo el día que la de al pasar por delante de un burgo ó reunion de cabañas de pescadores y al ponernos al habla con sus habitantes nos amenazaron con la venganza de su jefe si pasábamos sin detenernos; sus voces no se parecían en nada á las de la sirena, y como teníamos malos informes de ellos no quisimos obedecer: empezaron á coger piedras lanzándolas con furia; una de ellas me pasó rozándome la cabeza y les indiqué por señas, que podria contestarles con mi carabina, pero avanzamos rápidamente y se terminó de esta manera.

Abrigábamos la esperanza de que no haciendo ruido, en nuestro nuevo campamento, no despertaríamos la atencion de nadie, y nos proponíamos descansar algunas horas para continuar despues la marcha.

Cuando se calentaba el agua para hacer el té y la comida de nuestros hombres, los centinelas nos avisaron que se veian formas confusas que parecian arrastrarse; dimos la voz de alto y al punto se presentaron varios indígenas saludándonos con la palabra *vouaké* que es la que siempre usan en tal caso.



PALACIO Y PUENTE DE WESTMINSTER.

Nuestros Vouajiji les explicaron que éramos Vouanguanas, diciéndoles que íbamos á marchar al amanecer, y que si tenian algo que vendernos, se lo compraríamos con gusto. Parecieron muy satisfechos de aquella demanda y despues de un instante de conversacion durante la cual pude observar que tomaban mentalmente apuntes sobre nuestra posicion, alejáronse prometiendo volver con víveres al rayar el día.

Miéntras saboreábamos el té, los centinelas nos anunciaron que se acercaba otra partida: los hombres que la componían nos saludaron del mismo modo, observáronnos con igual atencion y nos dieron seguridades de una amistad que me pareció demasiado viva para ser verdadera.

Poco tiempo despues recibimos una tercera visita del todo semejante; los indígenas nos hicieron las más calurosas protestas, y luégo vimos dos canoas que cruzaban por delante de nosotros con una rapidez que daba que pensar.

Era evidente que nuestra presencia la sabian los pueblos vecinos que enviaban todos aquellos emisarios: debe tenerse presente que en todo el camino desde Zanzíbar, hasta el lago no es costumbre, bajo ningun pretesto, ir á saludar á nadie al cerrar la noche; todo el que es sorprendido á tales horas rondando un campamento se expone á recibir un tiro.

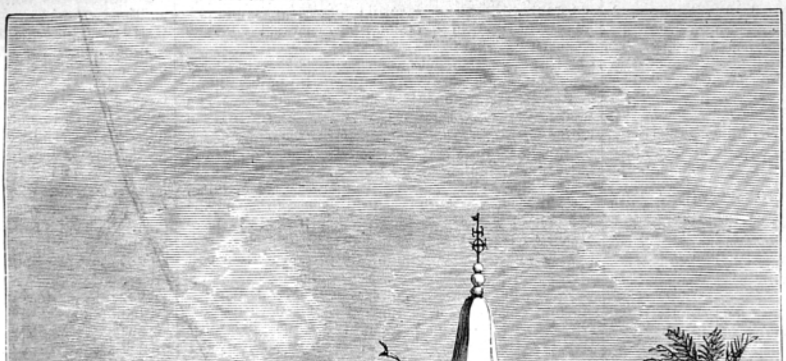
Terminada la cena, hice mis observaciones al doctor, y cada uno pensó que era preciso obrar y apresurarse: apénas se hubieron alejado los indígenas que componían la cuarta visita, saltamos á la piragua, que se lanzó al agua con el mayor silencio posible; y á fe que ya era tiempo, un momento más y no sé si hubiéramos salido. En el instante de alejarnos de la penumbra proyectada por la costa, indiqué al doctor varias formas acurrucadas detras de las rocas que habia á nuestra derecha, otras se arrastraban por las cimas, miéntras que un numeroso grupo avanzaba por la izquierda con ademan sospechoso. En el mismo momento oimos como un grito de rabia en el sitio que acabábamos de abandonar.

—¡Bien jugado! exclamó el doctor.

Y la piragua avanzó como una flecha dejando burlados á los bandidos.

Despues de seis horas de remar vigorosamente, doblamos el cabo de Seutakeyi y nos detuvimos en Mougeyo, pequeño lugar de pescadores, donde nos fué permitido tomar algun descanso.

Al amanecer continuamos nuestro camino y á las ocho dimos vista á Magala cuyo moutouare, jefe de segundo órden, pasaba por ser hombre generoso. Los naturales se mostraron muy corteses, á la vez que en extremo curiosos por contemplarnos; oprimíanse á la puerta de la tienda, fijando en nosotros ávidas miradas.



MAUSOLEO DE CHAUDERNAGOR.

Por la tarde nos hizo una visita el moutouare; aun

que iba de gala, reconocí al momento en él á un jóven cuyo semblante me habia llamado la atencion entre los curiosos.

En cambio de los ocho metros de tela y los diez hilos de abalorios rojos que le regalamos al jefe, nos dió un carnero muy gordo y una jarra de leche, dos cosas que agradecimos mucho.

Allí supimos que se habia declarado la guerra entre Makamba, jefe del país á donde nos dirijiamos y Vouaroumachauya, sultan del distrito inmediato. Aconsejáronnos que retrocediéramos si nó queriamos tomar parte á favor de uno ú otro combatientes; pero como estábamos en camino para el Roussizi no podian detenernos semejantes consideraciones.

Al siguiente dia salimos de Magala en direccion al país de Makamba.

Acabábamos de pasar de la frontera del Ouroundi propiamente dicha; el territorio cuya orilla seguiamos era el de Ousige. De repente se levantó un viento sudoeste, imprimiendo á la piragua un movimiento tan desordenado que fué preciso enderezar el rumbo hácia Kisouka, deteniéndonos en este pueblo, que está á unas cuatro millas al norte del punto donde comienza el Mougeré.

Apénas habiamos levantado la tienda cuando un Mgouana, establecido en Makamba, vino á saludarnos y nos puso al corriente de la guerra que se hacian los dos vecinos. Ya hacia tiempo que duraba; pero no tenia nada de terrible: uno de los beligerantes penetraba en el territorio del otro, se apoderaba de algunas cabezas de ganado y se retiraba despues de matar uno ó dos hombres que encontraba por casualidad. El otro dejando trascurrir algunas semanas ó meses, se dirigia al país de su enemigo para hacer exactamente lo mismo que él, resultando de aquí una compensacion, pero siempre en perjuicio de ambos pueblos. Rara vez habia lucha, pues los africanos son por naturaleza opuestos á toda maniobra de guerra.

El Mougihehoua es un país sumamente llano, su parte más alta no se eleva á diez piés sobre el Tanganika, en todos los parages no pantanosos, el terreno está cubierto de ricos pastos donde se crian numerosos ganados.

Por todas partes se veian numerosos pueblos.

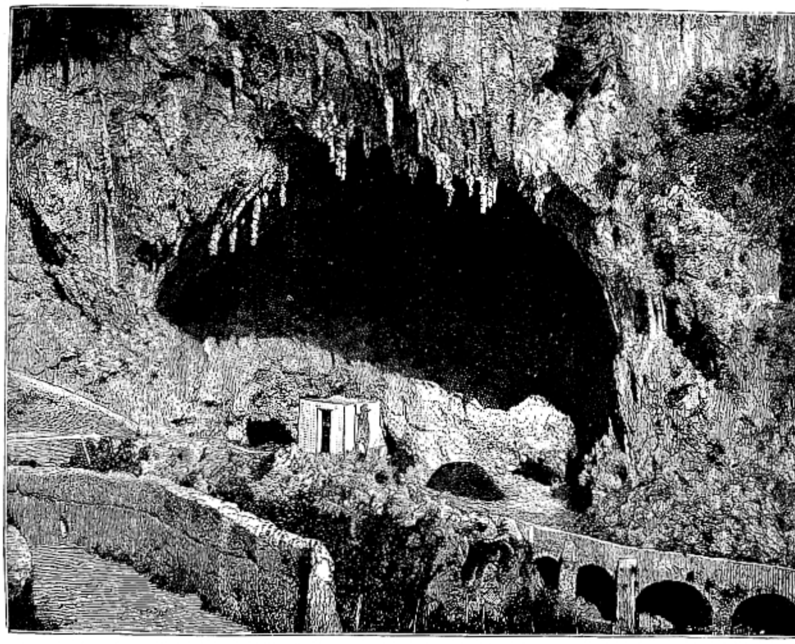
En el fondo del lago, desde una á otra orilla, hormiguean los cocodrilos; he contado hasta 10 en un sólo punto de la playa: el Roussizi está infestado por estos reptiles.

Apénas llegamos al pueblo de Rouhinga, vino este jefe á vernos: era un hombre muy amable, muy aficionado á las novedades, y siempre dispuesto á reir, aunque, segun él, alcanzaba ya la edad de cien años, conocia perfectamente el país y tenia una prodigiosa memoria, hablando de todas las localidades con suma inteligencia.

Despues de los cumplidos de costumbre, y de haber recibido como regalo, un carnero, un buey, leche y miel, rogamos á Rouhinga nos dijere cuanto supiese de la inmediata region. Prestóse á ello, y nos dió varios informes, que puedo reasumir del siguiente modo.

El país que bordea el lago, á partir del Ouroundi, en la orilla oriental, hasta el Ouvira, en el opuesto lado, comprende los distritos detallados á continuacion:

1.° El Mougeré, cuyo jefe es Makamba: dos pequeños rios, el Mougeré y el Mpanda tienen allí su desembocadura.



GRUTA DE SAN CRISTÓBAL EN AMALFI.

2.° El Moukanige, gobernado por Vouaroumachauya, y que ocupa toda la parte nordeste de la cabeza del lago: el Kerindoua y el Mougeravoua-Kauigi desembocan en este distrito.



PLAZA DEL GIMNASIO DE NEUCHATEL.

3.° El Ousambara, que se extiende hasta la orilla izquierda del Roussizi, tiene por jefe á Sinvéh, amigo y aliado de Vouaroumachauya.

4.° El Mougihehoua, que comienza en el Roussizi, orilla derecha, y se extiende hasta la extremidad noroeste del lago, es el país de Rouhinga, donde nos hallábamos entónces.

5.° Rouhouenga, que llega hasta el Ouvira envolviendo por el Norte al Mougihehoua, prolongándose hasta las montañas de Chamati: el jefe es Makamba.

Más allá del Rouhouenga, desde las montañas hasta Rouanda, está el país de Chamati; al oeste de Rouhouenga se halla el Ouachí, que comprende las montañas en una extension de dos jornadas hácia poniente.

Al hablarnos del Roussizi nos dijo: «Este rio tiene su nacimiento en la inmediacion de un lago que llaman Kivo, lago que se prolonga en una línea tan extensa como la de Mougihehoua á Mougeré, y tan ancha como la de Mougihehoua al país de Vouaroumachanya, lo cual equivale á unas diez y ocho millas largo por ocho de ancho. El lago Kivo está rodeado de montañas al norte y al poniente: del noroeste de una de ellas sale el Roussizi en rápido arroyuelo al principio, pero al dirigirse al Tanganika, se aumenta con el caudal de muchos rios y reune ya catorce afluyentes al recibir al Rouanda que es el más ancho de todos.

»El lago Kivo toma su nombre del de la provincia donde se encuentra: por un lado está el Montoumbi; al oeste el Rouanda, y al este el Ouroundi. El jefe de Kivo se llama Kouansibara.»

Atendido el número y la precision de estos informes, no se debian poner en duda: sólo faltaba ver desembocar el rio.

Elegimos entre nuestros hombres diez vigorosos remeros, y á la mañana siguiente nos pusimos en marcha para explorar el fondo del lago. Encontramos siete grandes bahías cuya abertura no tiene ménos de una milla y media á tres de ancho y que están separadas por largas puntas arenosas cubiertas de vegetacion.

Habiendo rogado á los tripulantes de una piragua nos enseñasen el camino, formóse una flotilla que nos precedió, seguramente sólo por satisfacer su curiosidad los indígenas. Algunos minutos despues, remontábamos la corriente, entónces muy rápida, pero sólo de dos piés de profundidad por treinta de ancho.

Continuamos remontando aquel brazo hasta hallarnos á ochocientos metros de la desembocadura; desde este punto vimos que se ensanchaba para dividirse luégo en multitud de canales, que corrian entre espesuras de altas yerbas, formando un conjunto de aspecto pantanoso.

Era cuestion resuelta: el Roussizi *entra* en el Tanganika y no le sirve de desembocadura, como se hubiera podido creer. Como tributario no tiene comparacion con el Malagarazi, ni puede ser navegable, por lo ménos en su parte inferior, sino para las más pequeñas canoas. Lo único de particular que nos ofreció fué la abundancia de cocodrilos.

Nada nos detenia ya en Mougihehoua. Livingstone habia terminado sus observaciones segun las cuales está situado este último pueblo á los 3 grados y 19 minutos de latitud austral.

Al dia siguiente 7 de Diciembre nos pusimos en marcha, despues de despedirnos del anciano jefe; y dejando tras de nosotros la punta meridional de las islas Katangara nos aproximamos á las altas tierras de Ouachi situadas cerca de la frontera del Ouvira. Pasamos el Kayamabengou, rio que se vierte en el lago cerca del mercado de Kiraboula, punta extrema de Burton y de Speke: media hora despues, nos detuvimos en Kavimba para almorzar; á poco divisamos varios grupos de una manera que

nos pareció alarmante, por lo que apresuramos nuestra partida.

Cuando los Vouavira estuvieron dispuestos para atacarnos, nos hallábamos bastante léjos para no temer nada, pero en cambio amenazaba una tempestad, que estalló rápidamente, y despues de dos horas de lucha contra ella, nos retiramos al fondo de una ensenada oculta por frondosos cañaverales.

Fortificamos, empero, nuestro campamento con una empalizada espinosa y sólo despues de haber puesto centinelas pensamos en preparar la cena. Fácil es comprender en el apuro que nos habrían puesto si se hubiesen llevado los indígenas, nuestra canoa.

Al amanecer tomamos nuestro humilde almuerzo y continuamos nuestra ruta al Sur.

Despues de Negovi se encuentra una profunda bahía, que termina en el cabo Kabogi; en el segundo término existe un grupo de tres islotes pedregosos, el más considerable tiene en su base trescientos piés de longitud por doscientos de anchura; en él fué donde nos establecimos. Como aquel solo grupo de islotes debia ser el único descubrimiento de nuestra escursion, el doctor les dió el nombre de *Islotes del New-Kork Herald* y en confirmacion del título nos dimos un apreton de manos; segun los cálculos más exactos se hallan á los 3°41' de latitud meridional.

A nuestra llegada al cabo Louvoumba, proyeccion inclinada de la montaña que avanza mucho en el lago, amenazados por la tempestad tuvimos que detenernos en una pacífica caleta; y sacando á la playa la canoa, sentamos allí nuestros reales para pasar la noche. En nuestro frente habia un pueblo de pescadores, pero los habitantes parecian tranquilos. Despues del almuerzo fuí á echarme un rato segun mi costumbre, cuando nada se opone á ello.

De pronto oí gritar junto á mí «Maestro, maestro; levantaos al instante que se van á batir.»

Cogí al punto mis revolvers, y no tuve más que salir de mi tienda para encontrarme en medio del tumulto; á un lado ví un grupo de indígenas furiosos y al otro á los nuestros; siete ú ocho de mis hombres, refugiados detras de la casa, apuntaban sus fusiles contra la multitud que vociferaba é iba en aumento cada vez más; pero en ninguna parte veia á Livingstone.

—¿Dónde está el doctor? pregunté.

—Ha ido á la montaña, me contestó Selim.

—¿Va sólo?

—No señor, le acompañan Souzi y Chumah.

—Toma dos hombres, dije á Bombay y ves á avisarle, rogándole que vuelva cuanto ántes. Apénas acababa de dar esta órden, ví á Livingstone con sus dos negros en la cima de una colina, desde la cual contemplaba tranquilamente la escena que ofrecia nuestro campamento, pues á pesar de la gravedad, tenia su parte cómica, representada por el hijo del sultan, el cual estaba desnudo y completamente ébrio.

Selim acababa de darme mi carabina de diez y seis tiros, cuando llegó el doctór. Con la mayor tranquilidad que darse puede, preguntó la causa del tumulto; explicaron que á causa de que un Beboutchi, llamado Khamis habia matado á Oujiji, hijo mayor del sultan de Mouzimou, porque se atrevió á mirar su harem y que se habia roto la paz entre los Vouasami y los árabes.

Con una descarga hubiera bastado para dispersarlos, pero el doctor opinó que valia más entenderse con el jefe y calmarlo con un regalo. Levantó una de las mangas de su chaqueton, para mostrar su brazo y les dijo: «No soy árabe ni Mgouana, sino un hombre blanco, nosotros no somos de su raza; y jamas uno de los vuestros tuvo motivo de queja de ningun blanco.»

Este discurso produjo tal efecto, que los dos nobles borrachos consintieron en sentarse y hablar con calma, pero al poco tiempo y dominado de nuevo por la embriaguez, que tambien dominaba al sultan, se adelantó bruscamente y dándose un golpe con la lanza, gritó que le habiamos herido. Al sentir este grito la multitud del auditorio emprendió la fuga, una vieja empezó á insultar al sultan, acusándole de querer exterminar á su pueblo; Livingstone acabó por dominar al anciano jefe y un instante despues quedó arreglado el asunto, y el sultan y su hijo se fueron muy contentos.

Abandonamos el cabo á eso de las cuatro y media: á las ocho costeábamos el cabo Panza; á las seis de la mañana avanzábamos al sur de Bikari, navegando hácia Moukangan, á donde arribamos á las diez.

El dia 12 á eso de las once, despues de pasar por la isla de Bangoué dimos vista al puerto de Oujiji.

Saltamos á tierra sin hacer las acostumbradas salvas, porque escaseaban la municiones.

Nuestra escursion habia durado veintiocho dias, durante los cuales recorrimos más de trescientas millas.

*(Se continuará.)*

## UN BUEN COLEGIAL Y UN COLEGIO EXCELENTE.

—¿Pero se marcha Vd. sin ver el colegio?

Así me interpelaba un muchacho de trece años al despedirme de su familia una mañana del mes en que las violetas principian á embalsamar el ambiente por los campos que desde la falda del Tibi-Dabo alfombran el llano pintoresco de Barcelona.

Aspiraba aquel perfume, precursor de la Primavera, en la meseta de una torre de San Gervasio, frente á la que sirve de retiro á Matilde Diez para descansar de su gloriosa carrera en la escena.

Las palabras del adolescente envolvian una reconvencion. Clavando en los mios sus expresivos ojos parecia decirme: ¿Es posible que un escritor, tan amante de las cosas buenas, tan amigo de los adelantos sociales y de las mejoras en la enseñanza, haya venido á pasar una mañana entera en este pueblo que desde hace medio siglo debe al Colegio de Carreras su principal importancia, y se disponga á dejarnos sin haberle visto?

La reconvencion era fundada hasta cierto punto, pero siendo festivo el dia, habia resuelto demorar mi visita hasta otro dia de trabajo. Para apreciar lo que vale un establecimiento de esa naturaleza es preferible sorprenderle en el pleno ejercicio de sus funciones, en su vida activa y fecunda, cuando ménos espere la visita y cuando no pueda distraerle: de igual modo que para la apreciacion del mérito de una mujer hemos de buscarla con preferencia en el seno del hogar doméstico, desprovista de los artificios que la sociedad la impone, y únicamente satisfecha del cumplimiento de sus deberes.

Contento con mi promesa el muchacho, colegial de los más aventajados de Carreras, que en premio á su aplicacion habia merecido el permiso del Director para pasar algunas horas al lado de su familia, nos despedimos; y á los dos dias volví á satisfacer mi deseo y á cumplir la promesa.

∴

Metiéndose en un coche del ferrocarril de Sarriá bastan siete minutos de viaje para salvar la distancia que separa á San Gervasio de Barcelona.

Dominan la estacion misma los jardines del colegio.

El edificio, de grandes proporciones, ofrece los caractéres de la institucion, los que distinguen á la enseñanza que en su seno se difunde. Hay atraccion y armonía entre la severidad de los muros y el aspecto risueño de sus contornos. La luz le baña espléndidamente por donde quiera, entre una atmósfera templada y pura, y á sus plantas se apagan los murmullos de los centros populosos que le rodean.

El silencio en que yace es el que impone el respeto y el que exije el estudio.

Si algunas veces se interrumpe ese silencio durante el dia de una manera bulliciosa, es por las legítimas espansiones de la niñez, por los juegos, tan necesarios á la salud de los alumnos y á su desarrollo físico, como indispensables para el vigor de sus facultades intelectuales.

Yo los he visto en horas de solaz y en horas de estudio; y en unas como en otras irradiaba la satisfaccion en sus frescos semblantes.

Acudian á su jóven Director como acuden los hijos á un padre cariñoso. Nunca temen que les castigue; lo que temen es disgustarle. La expresion de su mirada basta para humillarlos cuando faltan, y para estimularlos cuando se portan bien. Se confunde á veces con ellos para dirigir sus juegos, y esta familiar confianza aumenta el cariño, sin quitar nada al profundo respeto que le profesan.

No he conocido un hombre que reuna mejores cualidades para el cargo que desempeña que el actual Director del colegio de Carreras.

∴

Todas las partes del edificio reunen las condiciones debidas; todas son desahogadas y armónicas.

Ocupa una superficie de dos mil novecientos metros cuadrados y consta de planta baja y tres pisos. Están establecidos en la planta baja el claustro, el gimnasio, cuyo profesor es médico, el comedor, las salas de música, de reunion y de teatro, y ademas la cocina y sus dependencias. En edificio aparte, y en la misma planta baja se encuentra la capilla, notable por su capacidad y por la sencillez de su aspecto.

En el piso principal están en primer término las aulas, espaciosas y bien distribuidas, el salon de estudio y el de exámenes, magnífico local, decorado con severa elegancia, donde se destacan los retratos al óleo de los alumnos que obtuvieron el inapreciable premio anual que da el colegio, como único extraordinario: una corona de laurel. A su cabeza está otro retrato, el de un venerable anciano, el fundador, D. José Carreras, que parece recompensarlos con una mirada cariñosa. En segundo término se hallan el gabinete de Física y Química, tan bien surtido como el de algunas universidades, una numerosa y escogida biblioteca, museos de antigüedades y de comercio, muy útiles para que los alumnos se perfeccionen en importantes conocimientos, y por último el admirable y vasto salon donde pueden estudiar la Historia Natural en diez y siete mil ejemplares, no pocos de ellos notabilísimos, ya por su valor real, ya por el mérito científico.

Los pisos segundo y tercero contienen los dormitorios y las salas destinadas al aseo de los alumnos. En todo se advierte estremada limpieza y órden perfecto. Por aquellos espaciosos corredores se respira el aire puro de las montañas vecinas y de las huertas y jardines que el colegio posée, y que comprenden un área muy considerable.

Incorporado como se halla al Instituto de Barcelona, los estudios hechos en las aulas de Carreras tienen validez académica. En ellas pueden adquirirse la enseñanza primaria, elemental y superior, la segunda enseñanza, la carrera de comercio, hasta los títulos de Perito y Profesor, la preparacion para carreras especiales, civiles y militares, los idiomas inglés, francés, aleman é italiano, dibujo en todas sus secciones, caligrafía, música vocal é instrumental, y otras no ménos importantes, á cargo de profesores reputados.

∴

Algunas palabras para concluir, acerca de la historia de este notable establecimiento.

Fundado en 1808 por D. José Carreras en Palma de Mallorca, bajo el nombre de Escuela de primeras letras y de Comercio, fué trasladado en 1816 á Barcelona, donde en pocos años cambió de domicilio varias veces, á causa del constante aumento de alumnos. En 1830 se le encuentra instalado ya en un local correspondiente á su importancia, el palacio de los condes de Centellas. D. Cárlos Carreras, hijo del fundador, le sucedió en la Direccion, habiendo heredado sus dotes envidiables para formar alumnos, honra de su patria.

Don Cárlos Carreras, comprendiendo, ó mejor dicho, tocando la dificultad de obtener resultados plenamente satisfactorios en la educacion, á causa de la division de los colegiales en medio pensionistas y externos, concibió la idea de un edificio, exclusivamente para internos.

Y nació el colegio de San Gervasio con la auréola del prestigio de sus predecesores.

En 1862 se encargó de su Direccion un nieto del fundador, D. Federico Carreras, quien despues de haber visitado los más célebres establecimientos del extranjero, introdujo en el suyo importantes mejoras, dándole á la vez ensanche muy considerable.

La muerte arrebató prematuramente al que á pesar de su juventud principiaba á adquirir los timbres de eminente institutor, y en 1868 volvió su padre D. Cárlos á dirigir el colegio con la afectuosa solicitud de toda su vida, pero con amargo desconsuelo. No se le vió sonreir nunca desde la pérdida de su hijo, y pocos años despues la muerte selló sus labios para siempre.

Entónces tomó posesion del colegio su actual Director D. Gonzalo Cortada y Carreras.

No hablemos de sus méritos. Su modestia brilla sobre todos ellos.

Cuando acudimos á pedirle permiso para publicar el grabado que representa el establecimiento; lámina cuya mayor parte tomamos de *La Ilustracion*, habiéndole añadido el claustro y las clases de Física y Química, no nos negó el favor, pero nos suplicó encarecidamente que no hiciésemos elogio alguno del colegio, limitándonos á describirle.

Que nos perdone, pues, el Sr. D. Gonzalo Cortada si hemos prescindido de sus ruegos para obedecer á nuestra conciencia, para cumplir nuestro deber.

Un establecimiento que honra á España, un establecimiento donde se educan y se instruyen un plantel de jóvenes capaces de ofrecer á su patria los frutos más sazonados de la inteligencia y del estudio, donde se les inculca la moral más pura, donde aprenden á ser dignos y laboriosos, debe ser muy conocido, todavía más conocido. Porque todavía en España hay padres que envian á sus hijos á educarse en colegios del extranjero; padres á quienes pueden dar ejemplo los que los envian al San Gervasio desde remotos pueblos de América.

LUCIANO GARCÍA DEL REAL.

## CROQUIS SOBRE AUSTRIA.

La historia nos enseña que, áun despues de largas y costosas guerras, el imperio de Austria se ha realzado siempre en un tiempo relativamente corto. La razon de este fenómeno debe buscarse en los recursos naturales que poseen la mayor parte de las comarcas que componen dicho imperio. En efecto, ningun estado de Europa, esceptuando Francia, puede rivalizar con los países que forman el imperio austro-húngaro bajo el punto de vista de la variedad del clima, del suelo y de las producciones.

Creemos complacer á nuestros lectores presentándoles sobre el particular algunos detalles, tomados de la última obra de M. Albertus (1) uno de los autores que mejor conocen el imperio de Austria.

Bien que una gran parte del país sea extremadamente montañoso, el suelo productivo llega á un 93% en Cisleithania y á 83% en Transleithania; es verdad que sólo un 30% de estas tierras se hallan consagradas á la agricultura, con motivo de la inmensa extension que alcanzan los pastos en los Alpes, y de los bosques considerables que cubren la Bukovina, la Estiria, la Carintia, la Carniola, la Croacia y la Transilvania. En la Bohemia, la Moravia, la Silesia, y la Galitzia la mitad del territorio está sometido al arado; debiendo añadir que, en esta última provincia, un gran número de bosques y de prados pudieran ser convertidos en tierras de labor, y que en todo el curso del Save y en diversos parajes de Hungría excelentes tierras de aluvion se hallan cubiertas aún de bosque, ó forman pantanos que, desecados, darian las mejores cosechas.

Los árboles frutales son muy numerosos, habiéndose exportado, en 1872, 410,000 quintales métricos de manzanas y de ciruelas.

En la parte meridional del imperio se cultivan con éxito la higuera, el naranjo, el olivo, el limonero, la morera, el arroz y el maiz. Solamente los olivos de la Dalmacia, en 1874, dieron 254.000 hectólitros de excelente aceite.

Austria es, como Francia, uno de los países de Europa más adecuados para el cultivo de la vid. Es cierto que la produccion anual de vino no se eleva hoy dia á más de 23 millones de hectólitros; pero esta produccion podria doblarse, y el vino ganar en calidad, porque, salvo algunos viñedos renombrados de la Baja-Austria y de la Hungría, la viticultura está por dó quiera en la infancia y el vino es tratado con poco esmero.

La mayor parte de los países de la corona son muy apropósito para cría de ganado; pero esta rama tan importante de la economía rural se desprecia generalmente, y Austria, que podría colocarse en este punto á la cabeza de los grandes estados de Europa, es la que, proporcionalmente á su extension, tiene ménos caballos, ménos carneros y ménos ganado vacuno; únicamente Rusia viene tras de ella.

El interior del suelo no cede en riqueza á la superficie; todos los metales desde el hierro hasta el oro se encuentran en él. El valor anual de la produccion del oro se estima en 5.000.000 de francos y el de la plata en 7.500.000. Se explotan ademas, en cantidades bastante importantes, el mercurio, el cobre, el plomo, el estaño, el antimonio, el azufre, el grafito, el alumbre y el petróleo, y casi en todas partes, y en masas considerables, se encuentra el mineral de hierro.

Nadie ignora que se tienen por inagotables las minas de sal de los Karpatos. Se ha comprobado, ademas, en distintos lugares bastante apartados unos de otros, la presencia de la hulla y de la antracita, y parece demostrado que *el diamante negro* se encuentra en cantidad suficiente para que si la gran industria se desarrollase en Austria como en la Europa occidental, pudiese luchar con ésta ventajosamente.

En una palabra, si se esceptúan los géneros coloniales, los países que forman el imperio austriaco producen abundantemente todo lo necesario para la vida, y podrían ámpliamente bastarse á sí mismos. Añadamos, finalmente, que las dos terceras partes del imperio se encuentran en la cuenca del Danubio, río navegable en toda su longitud y la mayor arteria de la Europa central, y que ademas Istria y Dalmacia le dan, sobre el Mediterráneo, cerca de 1.500 kilómetros de una costa rica en fondeaderos y en puertos de mar excelentes.

(1) Oesterreichs innere Politik.

## LAS VÍAS ANCHAS Y LAS ESTRECHAS.

Al norte del país de Galles existe una rada llamada Port-Madoc que está unida á Festiniog por un camino de hierro de catorce millas de largo. La via tiene sólo dos piés de ancho, y esta circunstancia singular ha bastado para que el camino ya citado, goce de cierta celebridad.

Si comparamos esta via con la que Brunell habia imaginado de siete piés de ancho, para de este modo lograr sin peligro el máximum de velocidad y estabilidad, no es estraño que, el camino de hierro de que nos ocupamos, haya sido visitado por gran número de ingenieros y empresarios de este género de obras.

En 1863 empezaron á emplearse para la explotacion de las canteras de pizarra de Jestiniog, locomotoras cuyas ruedas tenian dos piés de diámetro con cilindros de ocho pulgadas; y en verdad que era espectáculo curioso, el ver como estas pequeñas máquinas ascendian á lo alto de las pendientes y rodaban por las curvas de la montaña arrastrando largos trenes, sin que el menor accidente sirviera de obstáculo á la esplotacion.

Los habitantes del distrito en que se verifica la esplotacion de las canteras solicitaron la creacion de trenes de viajeros, y si bien se accedió á ello con la condicion de que la velocidad no escediera de doce millas por hora, esta circunstancia, que activó el tráfico, fué el origen de la adopcion de las máquinas Fairlie, y de que se sustituyeran los rails de hierro con otros de acero.

La máquina Fairlie se compone de locomotoras asociadas, con dos calderas, dos chimeneas en los extremos, dos pares de cilindros y puede marchar indiferentemente en uno y otro sentido. Todas las ruedas son ruedas motrices, y la presion está repartida sobre ellas por igual.

La máquina de este autor más generalmente conocida, consta de dos *trukes* motores, con doble caldera.

De este modo ha logrado emplear máquinas de gran potencia áun en las vías más estrechas; y como sobre cada rueda, la cantidad de peso es menor que en la locomotora ordinaria, las máquinas Fairlie han ascendido pendientes que durante largo tiempo se habian creido inaccesibles.

Todas estas reformas, han germinado, por decirlo así, en el camino de hierro de Port-Madóc, donde por primera vez han sido ensayadas.

Los coches de viajeros son muy largos y descansan sobre dos *trukes* con cuatro ruedas cada uno. Los wagones de mercancías pesan 1.800 libras, y su carga es de dos toneladas y media. Para obtener la mayor estabilidad posible, el pavimento de los wagones casi toca los rails, y los coches de viajeros tienen las ruedas que corresponden con su interior: para engrasarlas hay una puerta, que se halla colocada en los asientos del departamento interior. Los trenes de este pequeño camino de hierro tienen á veces mil piés de largo, y la larga hilera de wagones entra en las curvas con gran flexibilidad, no obstante la velocidad de 12 á 15 millas por hora. Los trenes de viajeros alcanzan la de cuarenta millas.

Los trasportes por esta línea durante el año 1878 han ascendido á 165.000 toneladas, y los ingresos á 138.000 libras esterlinas.

El problema de la vía estrecha puede decirse que aún no se halla resuelto. Los que abogan por esta clase de caminos citan el de Port-Madoc, del cual, aunque sucintamente, nos hemos ocupado; y M. Fairlie no se cansa de repetir que se compromete á realizar todo el tráfico que existe entre Lóndres y North-Werstern con una vía de dos piés de ancho.

Se ha ensayado la vía estrecha en las Indias y en la América del Norte. En Suecia un ferro carril de vía ancha ha sido recientemente trasformado; y tambien en nuestra España, el camino de hierro de Palma á Manacor en las Baleares, pertenece á la clase de vías llamadas económicas, por sus reducidas proporciones.

Las compañías mineras son las que han encontrado mayor economía con los que podemos llamar pequeños caminos de hierro. En Hungría y en las minas de Doman, hay dos diminutas locomotoras que arrastran por las galerías 60 wagones con 23 toneladas de carga, y con lo cual se obtiene una economía de más de un 40 por 100.

M. Haton de la Goupillière, cita como principales minas, entre las que su explotacion se realiza por caminos de hierro de vía estrecha: Rochabelle (Alais); la compañía de l'Areyrou y las minas de Saint-Leon en Cerdeña.

## LA NIÑA BLANCA.

*(Composicion traducida del catalan, de* Lo Llivre del Amor, *por L. G. de R.)*

¡Qué hermosa es la costa catalana,
de la luna á los plácidos fulgores,
cuando Mayo sus huertas engalana
y la ola gentil murmura ufana,
salpicando de perlas á las flores!
¡Oh! vergeles, riberas deliciosas,
donde llevan las brisas rumorosas
el aliento del mar, del mar inmenso,
que se goza en bañarse en el incienso
que exhalan los naranjos y las rosas!
¡Oh! costa inolvidable de mi suelo,
¡cuántas noches, sentado entre tus peñas,
desprenderme logré de amargo duelo,
evocando memorias halagüeñas,
cual si brotaras fuentes de consuelo!
Entónces en tus playas dilatadas
mi pensamiento alígero tendia,
y el alma y corazon fortalecia:
¡Memorias dulces, flores deshojadas...
sereis, mientras yo aliente, vida mia!

II.

Era noche; contemplaba
yo las olas de la mar:
pensaba en los navegantes
que al alba aguardando van,
á que en el cielo dibuje
lo que les guia á su hogar,
las crestas dominadoras
del célebre Montserrat.
«Muchachas, ¡éa!»—una voz
dijo á mi lado—«á bailar,
que á divertirse convida
noche tan primaveral.»
Y á la lumbre de las teas,
que en el mar reflejos dan,
del baile que se improvisa
corren ellas á gozar.
Habia una... ¡qué hermosa!
No la olvidaré jamas:
toda vestida de blanco,
con encanto virginal,
y blanca tambien su frente
como la espuma del mar.
Una flor y un lazo adornan
su figura angelical:
el lazo color de cielo,
y la flor como su faz.
Era un ángel de la gloria,
y á cada giro del wals
cual paloma fugitiva
yo la miraba pasar.
La hubiera un rey dado el cetro
y la corona real
por sellar con labio puro
sus mejillas de azahar.
¡Qué hermosa la niña blanca,
la amena playa al hollar
aquella noche de Mayo
entre las alas del wals!
¡Ay! y bailaba incesante,
bailaba sin descansar,
y el mar un viento rasaba
que era fresco por demas.

III.

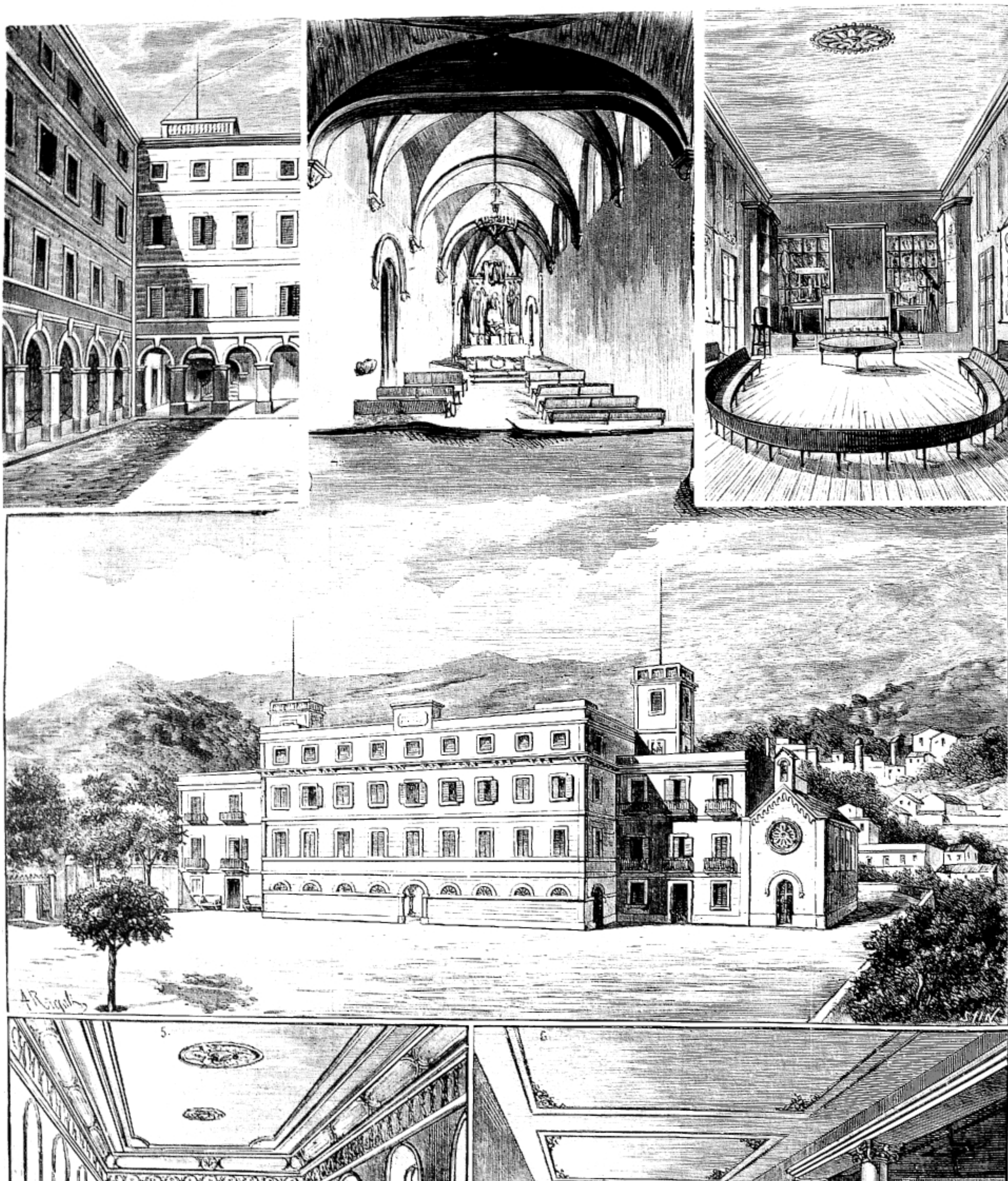
Oro fundido en la arena
vierten las olas del mar:
el sol con su manto régio
á la tierra cubre ya.
A la niña recordando,
á la de la blanca faz,
por la playa me espaciaba
cuando, con triste metal,
dijo una voz á mi lado:
«¿sabes quién no existe ya,
quién ha muerto al apagarse
hoy la estrella matinal?
La niña, la niña blanca,
la que ayer bailaba el wals.»
¡Ay! estaba muerta, muerta!...
—¡No he de olvidarlo jamas!—
la que tanto ayer vivía
sobre la playa al girar:
á quien un rey ofreciera
el cetro y corona real
por un beso de amor puro
en sus mejillas de azär.
A la noche la enterraron,
vestida como en el wals,
el lazo azul sobre el seno
y ornando una flor su faz.
¡Vestida para la fiesta
en la huesa penetrar!
Bajo un sauce está la tumba:
bajo un sauce ó verla van
las náyades de la costa,
que no cesan de llorar.

—

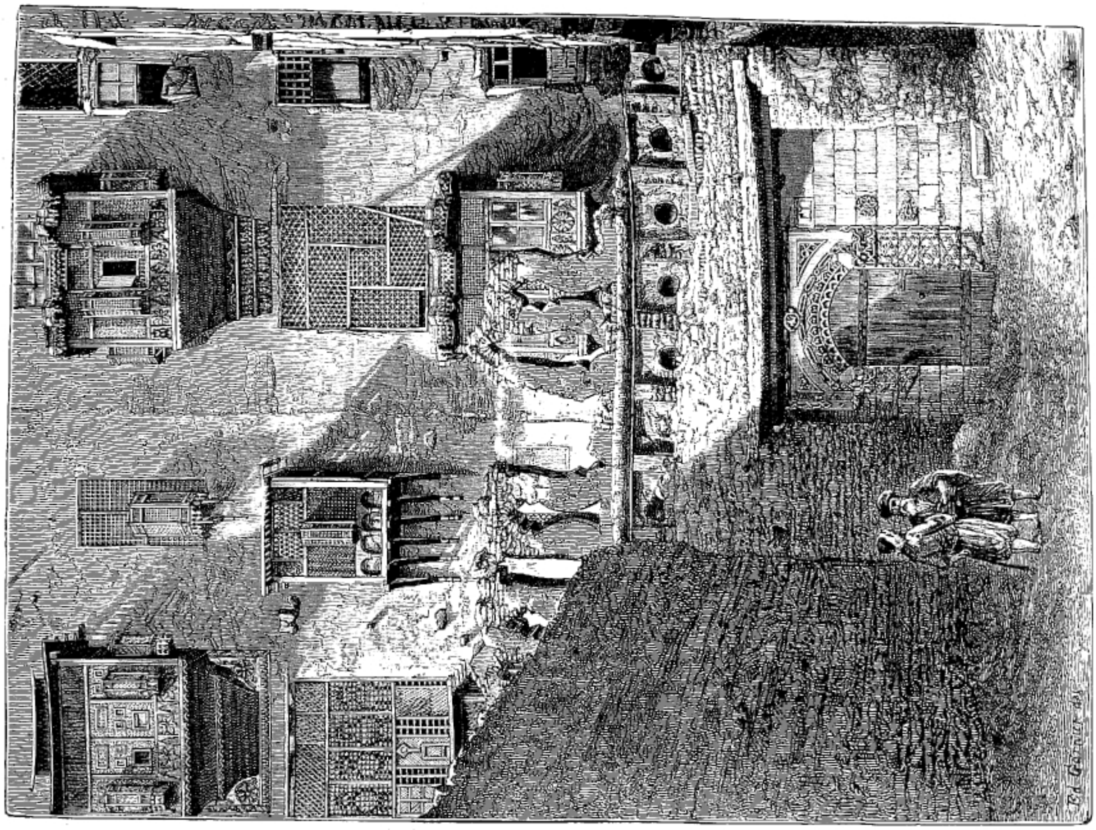
¡Oh! costa inolvidable de mi suelo:
¡cuántas noches, sentado entre tus peñas,
desprenderme intenté de amargo duelo,
evocando memorias halagüeñas,
cual si brotaras fuentes de consuelo!
Entónces en tus playas dilatadas
mi pensamiento alígero tendia,
y el alma y corazon fortalecia:
¡memorias dulces, flores deshojadas...
sereis, mientras yo aliente, vida mia!

Víctor Balaguer.

BARCELONA.—COLEGIO DE CARRERAS EN S. GERVASIO.



CLAUSTRO—CAPILLA—CLASE DE FÍSICA Y QUÍMICA—FACHADA PRINCIPAL—SALON DE EXÁMENES—MUSEO DE HISTORIA NATURAL.



FACHADA DE UNA CASA EN EL CAIRO.



ESTATUA DE LEONARDO DE VINCI EN MILAN.

## LOS GRABADOS DE ESTE NÚMERO.

SADRÁS.

En la India inglesa, á poca distancia de Madrás, y en la costa de Coromandel, se encuentra la ciudad que representa nuestro grabado. Hoy está en decadencia; parte de la poblacion aparece en ruinas y toda ella se resiente de paralizacion en la vida comercial. Su aspecto, sin embargo, es bello, cuando se la contempla cerca de los montes de su nombre. Tiene un embarcadero sobre el rio Palar, únicamente accesible á buques menores.

El viajero encuentra en sus calles con frecuencia hombres de rostros escuálidos, descendientes de los colonos europeos. El abandono y la miseria se reflejan en aquellos rostros.

El gobierno inglés paga cierto número de pensiones, pero estas limosnas oficiales son harto insuficientes.

Sadrás fué colonizada por los holandeses, de cuyas fortificaciones todavía se conservan restos. Conquistada por los franceses á mediados del reinado de Luis XIV, no tardó mucho en caer entre las garras del leopardo inglés.

Sadrás, aunque hoy dia yace poco ménos que en el olvido, se halla cerca de un sitio célebre en la historia del cristianismo: Meliapûr, donde Santo Tomás predicaba el Evangelio á los hijos de la India. El apóstol consiguió convertir á uno de sus reyes, pero á la muerte de éste sufrió el martirio. Enterráronle los cristianos en un sitio ignorado de sus perseguidores y algunos siglos despues, en el sexto de nuestra era, fué descubierto y honrado hasta por los idólatras.

PALACIO Y PUENTE DE WESTMINSTER.

Westminster es un arrabal de Lóndres, y el palacio el monumento más célebre y grandioso que poseen los ingleses, despues de San Pablo. Es una transformacion de la abadía gótica erigida en el siglo XIII por Eduardo el confesor: la reforma data del año 1803. *La galería de sus sepulcros* le ha dado fama particularmente. Allí yacen la mayor parte de los grandes hombres de Inglaterra.

MAUSOLEO DE CHANDERNAGOR.

Chandernagor, ciudad de la India, fué algun tiempo rival de Calcuta. Su posicion es muy pintoresca: á la orilla derecha del Hougly y á media hora del camino de hierro de aquella capital, tiene admirables vistas y disfruta un clima templado y saludable en la misma region donde el calor causa tantas víctimas.

Chozas, casas, y algunas pagodas y mezquitas, entre estanques y jardines, donde altas palmeras se cimbrean: tal es el aspecto de la ciudad.

El mausoleo, cuya reproduccion aparece en el presente número, es el monumento más interesante que allí se encuentra, pudiendo servir de modelo de la arquitectura bengalesa; contiene los restos de un personaje indiano.

GRUTA DE SAN CRISTÓBAL.

De la India retrocedemos hasta Italia. La gruta de San Cristóbal se encuentra en Amalfi, y la vista más admirable de esta poblacion se descubre al doblar el cabo de Atriani.

Sus risueñas casas se extienden á la orilla del mar, en forma de anfiteatro hasta la mitad de la altura de las rocas que la dominan. Un torrente con honores de rio que desciende de la montaña, corre bulliciosamente hácia el mar. Pero más caprichosas que los giros de aquel torrente son las sinuosidades del camino que conduce de Amalfi á Salerno. Bordeando este camino y en los flancos de la montaña aparecen grutas de anchura y profundidad considerable, erizadas de estalactitas. A la entrada de algunas de esas grutas se ven capillas muy pequeñas que atraen la devocion de los caminantes. La más notable de ellas es la de San Cristóbal.

El dibujo procede de una fotografía.

PLAZA DEL GIMNASIO.

El gimnasio cantonal de Neuchatel, vasto edificio consagrado á la instruccion pública, ha dado nombre á la plaza que representa nuestro grabado. Su fundacion se debe al sabio filántropo David Purry, cuya fortuna sirvió para la creacion de los mejores establecimientos de beneficiencia y de enseñanza que son la admiracion del viajero en aquella capital suiza.

La plaza es magnífica, y corresponde al objeto de los edificios que la decoran.

COLEGIO DE CARRERAS.

(Véase el artículo inserto en este número.)

FACHADA DE UNA CASA EN EL CAIRO

Es construccion del siglo XV: un verdadero monumento de arquitectura árabe. Se le puede admirar en una de las plazas más solitarias del Cairo, lo cual le presta un atractivo poético.

Es fama que el último que la habitó fué un heróico jefe de los mamelucos que tanto resistieron á Bonaparte al pié de las Pirámides.

Cuando se sacó el dibujo de ella estaba condenada á derribo para dejar plaza á una calle tirada á cordel. ¡Cuántas veces riñen con el arte las exigencias del progreso!

ESTÁTUA DE LEONARDO DE VINCI.

La inauguracion de la estátua de aquel insigne artista tuvo lugar en Milan en 1872, en la plaza del gran teatro de la Scala. El nombre del escultor, grabado al dorso del monumento, es Pietro Magni.

Al rededor del pedestal hay otras cuatro estátuas, que representan á sus discípulos César de Sesto, Marco de Oggiono, Beltraffio y Andrés Solaino.

César de Sesto, llamado el Milanés, no se inspiró únicamente en las obras de su maestro: tambien siguió el estilo de Rafael y de Corregio. En el Museo del palacio Brera se conservan muchos de sus lienzos: excelentes retratos, una vírgen y un niño Jesus, otro cuadro del mismo asunto, San Juan niño, San José y San Joaquin. Este último se atribuyó mucho tiempo al mismo Leonardo de Vinci.

Marco de Oggiono ó Ugione es quizás el más sobresaliente de sus discípulos. En el museo Brera se conservan de él las siguientes obras: Adan y Eva, un niño Jesus, varios santos, una Asuncion, una Cena, otra, copia al fresco de la célebre de Leonardo, y un San Miguel hiriendo á Lucifer: todas muy notables.

Antonio Beltraffio era un caballero milanés que no habia pretendido hacer una profesion de su aptitud artística; sin embargo, bajo la direccion de aquel gran maestro fué un pintor distinguido. Pocas de sus obras se conservan.

Andrés Solaino fué colaborador en numerosos lienzos del maestro. La biblioteca Ambrosina conserva un precioso San Juan Bautista suyo.

Entre las estátuas aparecen cuatro bajo-relieves que representan á Leonardo de Vinci, rodeado de personajes, y recuerdan que fué á la vez pintor, escultor, arquitecto é ingeniero.

La posteridad, al erigir monumentos que perpetúen la memoria de su génio, consagra principalmente el valor inapreciable de sus lienzos.

CATEDRAL DE PALERMO.

Es obra del siglo XIII y el principal monumento de la antigua y bella capital de Sicilia. La cúpula es moderna, pero en lo demas se diferencia poco de nuestras catedrales.

Fundada Palermo por una colonia fenicia fué desde luégo centro de un gran comercio. 255 años ántes de Jesucristo cayó en poder de los romanos. Sufrió terribles devastaciones en varios terremotos, sobre todo en los de 1693 y 1726, y se conservan pocos restos de sus antiguos monumentos.

MURALLAS DE SINOPE (ASIA MENOR.)

Ocupa Sinope el punto más avanzado de la costa del mar Negro, entre la embocadura del Bósforo y Trebisonda, y se asienta sobre la parte baja de una península. En poder de los turcos en el dia dicha ciudad es poco nombrada.

La celebridad de Sinope data del tiempo de Mitrídates. Este famoso rey del Ponto que tanto dió que hacer á los romanos habia establecido en ella su corte, tanto por la fertilidad del suelo y la dulzura del clima, el más agradable del Asia Menor, como por su situacion, muy á propósito para la defensa.

Está rodeada de murallas y torres que la dan un aspecto imponente, y ademas cuenta con una robusta ciudadela cuya construccion y mejoramiento se debe á los emperadores griegos.

Los cipreses, las palmeras y los plátanos confunden por todas partes sus ramas con las cúpulas de las torres y los minaretes de las mezquitas. La poblacion numerosísima en otro tiempo, no pasa actualmente de 6,000 almas, entre turcos y griegos. De las montañas inmediatas saca el gobierno turco excelente madera para sus construcciones navales.

PLAZA DEL MERCADO EN SAN REMO.

San Remo es uno de los puertos más pequeños y más lindos del Mediterráneo, y un vergel de los más delicados de Italia. Sus mujeres tienen la gentileza, la lozanía y la belleza de sus flores. Apénas hay una que no se adorne con ellas, y hasta se las encuentra en elegantes tiestos, alternando con los árboles á los bordes de los caminos, como en las plazas y paseos.

Pueblo tan aficionado á flores revela sus buenas costumbres y su carácter apacible y jovial. Es muy frecuentado por los viajeros y cuenta en todas estaciones con una numerosa colonia formada principalmente de alemanes, rusos, ingleses y americanos.

L.

## LA ZELANDA

(NEERLANDA)

POR CÁRLOS COSTER.

La gran torre llamada *Juan el largo* causa la admiracion de los viajeros; se ve desde todos los puntos de la isla, se apoya en el muro de la iglesia, es de estilo ojival terciario hasta la primera galería; pero los dos pisos de la flecha son del Renacimiento de la época de Cárlos V. Desde la torre se ve flotar como un ramo sobre las aguas toda la isla de Walcheren.

Es así mismo notable la gran casa que hay en Dowars-Kade, construida tambien al estilo del Renacimiento: las ventanas del piso bajo son cimbradas, y adornan la puerta dos estátuas de mármol blanco que representan dos genios, de unas formas tan puras, que se creería hechas en Italia. La cornisa está adornada con zócalos de alto relieve, y sobre las ventanas superiores del crucero se vé la inscripcion: *Anno* 1590.

Para dirigirnos á la iglesia de la cúpula, no tenemos necesidad de salir del muelle de Ruan, donde nos hallamos, y que se encuentra frente al de Rotterdam.

Este templo presenta una masa pesada, pero imponente y magestuosa. Su estilo es del Renacimiento italiano y fué construido en 1656.

Sobre la gran puerta de entrada se ve un esqueleto echado; la veleta está adornada con tres piezas sobrepuestas, un leon dorado, una corona imperial y el águila de Midleburgo. El interior es pobre y desnudo como todas las iglesias reformadas de Zelanda.

¿Pero quién es ese hombre de siniestro aspecto, que vestido todo de negro y con un sombrero como el de D. Basilio, en la ópera del inmortal Rosini, el Barbero de Sevilla, va llamando de puerta en puerta? Es el *oambidder* ó anunciador de entierros, encargado de dar aviso verbal de las defunciones ocurridas; este funcionario forma tambien parte del acompañamiento en los duelos y va con los servidores del cadáver.

**Nieuwland.—El derecho de pasaje.—El señor del pueblo.—La sortija.**

Ante nosotros se extienden vastas praderas y apénas hemos andado durante media hora, cuando vemos á una campesina que paga á su compañero de Kermesse el derecho de pasaje, llamado *heule* en Neerlanda. Detras va otra pareja que sin duda les imitará.

La leyenda refiere el orígen de esta costumbre, de esta manera.

Una jóven que deseaba casarse, á pesar de la oposicion de su familia, se convino con su futuro, para huir de la casa paterna: un coche los esperaba á cierta distancia; apénas subieron á él, los caballos arrancaron al galope, pero una vez lejos ya, mandaron acortar el paso. El vehículo cruzó á poco por un puente de madera que se rompió cuando llegaba á la mitad, y cayendo los dos novios al agua se ahogaron abrazados, pero ántes de morir, el jóven pidió ausilio gritando: ¡Hulp!

Ya estamos frente á Nieuwland, una avenida con enormes árboles, conduce á este pueblo encantador. A la puerta del señor del pueblo se han detenido unos paisanos á caballo para recibir algunas alhajas y cintas que deben servir de premio en el juego de la sortija; siguiendo á los ginetes llegamos al sitio donde se corre la sortija: un jóven montado á caballo y armado de una lanza de madera con punta de hierro, debe ensartar el anillo, corriendo al galope. Terminado el torneo todos se van al baile, lo mismo los afortunados que los que no han conseguido coger sortija alguna.

**Más allá de Midleburgo.—Koudekerke.—Las dunas.**

El que quiera formarse una idea de la extremada fertilidad de la isla de Walcheren, debe salir una mañana á pié de Midleburgo, sobre todo en el mes de Agosto, cuando el viento sea fresco y brillante el sol. Los caminos, bordeados de sauces y de olmos, son encantadores.

Koudekerke es un pueblo muy pintoresco; la iglesia que data del siglo XIV está en medio de un jardin, y junto á ella el cementerio, rodeado de una cerca. Las casas de las personas acomodadas son muy parecidas á las de la Ciudad.

En el antiguo cementerio he visto una tumba de un oficial inglés muerto en 1821. Sin duda fué uno de los que se establecieron en Zelanda despues de las últimas guerras del imperio.

El maestro de escuela nos ha dispensado hospitalidad; es un anciano de aspecto grave.

El país situado entre Rigerkerke y Koudekerke es el más fértil de la isla.

A lo léjos asemejándose á montañas, aparecen las dunas de West-Capelle: en el siglo XIII, el mar del Norte arrebató otras de mayor altura.

Las veletas tienen una forma particular, representan una columna de humo que se escapa de la chimenea.

Llegamos á West-Capelle por una larga calle plantada de árboles. El aspecto que ofrece el pueblo es el de dos inmensos paralelógramos formados por casas y jardines. Si se esceptúa la gran calle, parece un pueblo flamenco. Las casas no están tan bien pintadas, ni se encuentra la simetría que en todas partes llama tanto la atencion.

Al extremo de la calle larga se halla el gran dique que proteje á la isla de Walcheren, contra el mar del Norte.

El que deseaba ser ciudadano de West-Capelle (cabo occidental) por los años 1223, podía obtener este título pagando cierta suma, y no se le permitia renunciar ántes de transcurridos tres años. El que llamaba á otro ladron ó á una mujer, pública, era desterrado por seis meses bajo la pena de cortarle la mano si no obedecía. La mujer que calumniaba á otra debía pagar cierta suma, ó pasear por todas las calles del pueblo llevando colgadas al cuello dos piedras. Había una gran balanza donde los traficantes debían pesar todas las mercancías que excedieren de doce libras.

Antes de comenzar los disturbios por las cuestiones religiosas del siglo XVI, salían todos los años treinta y seis barcos destinados á la pesca del arenque, pero la guerra obligó á muchos habitantes á dejar la ciudad, pues no estando fortificada no se atrevían á permanecer en ella. La propiedad fué saqueada; incendiáronse las casas, y desde entónces comenzó la decadencia de West-Capelle.

Los naturales aborrecen instintivamente todo cuanto se relaciona con la policía, y esta aversion es tan fuerte que habiendo entrado un agente cierto dia en una taberna para beber un vaso de ginebra, hubo de tomarle en el mostrador. En casos semejantes, el dueño del establecimiento sirve un vaso que remata en punta, de manera que no teniendo base para que pueda tenerse en la mesa se ha de apurar la bebida de un trago.

El ingeniero Abraham Caland, autor del plano del dique, y hombre muy entendido en el arte hidráulico, nació en West-Capelle. Este grande hombre no sabía leer y escribir, cuando era muchacho de diez años, hijo de padres sumamente pobres, y hubo de mendigar para mantenerlos; obedeciendo á un secreto impulso, presentóse al maestro del pueblo, y enseñándole algunos ochavos que había economizado, le dijo:

—Maestro, dadme un poco de instruccion por este dinero.

El maestro era un buen hombre, y conmovido, al oir la demanda del muchacho le admitió gratuitamente, enseñándole los primeros rudimentos de escritura y lectura.

El chico se entregó al estudio con tal ardimiento que causaba admiracion, y á los pocos años vióscle en Midleburgo aprendiendo las matemáticas y la geometría.

Algun tiempo despues nombráronle ingeniero jefe y caballero de la órden del Leon Neerlandés. A la edad de ochenta años iban á pedirle consejo, no solamente los ingenieros de Zelanda sino de toda la Neerlanda.

West-Capelle contaba en 1872 dos mil noventa y nueve habitantes.

El mar del Norte es tan terrible en aquella parte, que cuando se agita la tempestad, las olas hacen retemblar el dique sobre su enorme base, y el viento arrebata á los niños que se aventuran cerca la orilla.

Pensábamos marchar el mismo día de nuestra llegada, pero nos estuvimos más tiempo del que pensábamos.

Para comer nos dirigimos al Castillo de Batavia, y penetrando en el interior, nos recibió la posadera, mujer de unos cincuenta años. ¿Teneis carne? la preguntamos, cortando los saludos ceremoniosos, que nos hacia.

—No.

—¿Qué hay?

—Huevos pasados por agua.

—¿Nada más?

—Una tortilla.

—¿Y despues?

—Un poco de ensalada.

—¿Y vino?

—Sí.

—¿Será caro?

—No.

Estábamos de broma y la posadera supo llevarla.

Algunos momentos despues hacíamos una mezcla con los huevos cocidos, las patatas cocidas y la manteca.

Al día siguiente, nos levantamos á las seis para ver el dique por última vez, miéntras nos preparaban el té.

**Domburgo.—El bosque.—Overduin.**

¿Iremos á Midleburgo ó á Domburgo? Vamos á Domburgo.

El pueblo de este nombre es de los más bonitos que he visto: los hoteles son preciosas quintas situadas entre los árboles y protegidas por la duna más alta.

Nos hemos alojado en el Schutters-Hof, y con grande asombro nuestro encontramos una cocina exquisita, caza, magníficos vinos, y buenos artistas.

Tuvimos la suerte de observar los efectos de un golpe de viento en la duna y en el bosque. A las dos de la tarde, próximamente, estalló sin motivo aparente una borrasca; el aire llegó á ser glacial, y el mar mugió detras de la duna.

El cielo se había oscurecido; el viento arrancaba de las dunas torbellinos de arena que caían despues como granizo sobre el follaje de los árboles; las altas yerbas se desplegaban al impulso del huracan.

Avanzábamos lenta y penosamente entre montañas de arena; subimos á una altura desde donde se divisa toda la isla de Walcheren, á nuestra izquierda se estendía el mar y á la derecha y por detras toda la isla con sus mil casas y pueblos. En todo el espacio que alcanzaba la vista, distinguíanse las aspas de los molinos girando con una rapidez vertiginosa.

Despues nos dirigimos al bosque, que parecía moverse y andar. Los gatos se agarraban á la corteza de los árboles con toda la fuerza de sus corvas uñas, lanzando maullidos de terror; por entre nuestros piés se deslizaban atolondradamente las liebres.

De repente cambió el viento, cayeron algunas tibias gotas á las que siguió un chaparron, y poco despues volvió á reinar la calma.

Y ahora vamos á Overduin, pues nos han dicho que allí son bien recibidos los artistas.

Overduin, sin embargo, se reduce á una preciosa quinta con escalinata de piedra, construida en medio de un gran parque propiedad de Mr. Jonghe van Ellemeet, opulento señor que ha coleccionado todas las ediciones de las obras del ilustre poeta zelandes Kats. Posee ademas magníficas acuarelas que podría envidiar un rey. Es letrado, instruido, inteligente, muy afable y hospitalario.

Nada más ofrece Overduin que sea digno de mencion.

**Veere.—Casa de la Ciudad.—Copa de Maximiliano.**

Veere ofrece desde léjos el aspecto de una ciudad oriental; sus tejados rojos, la cúpula de la antigua iglesia, convertida hoy en cuartel, y el campanario de la casa de la ciudad constituyen un agradable conjunto.

Esta poblacion fué elevada al rango de ciudad en 1358. Los escoceses tenían allí un depósito comercial. Al extremo del muelle llamado de Zuid-Hoofd hay una torre, que sirve hoy de hotel.

No léjos se halla la torre de la gran iglesia, admirable monumento del más hermoso estilo gótico. Fué primero templo, despues taller, y por último cuartel. Abandonado hoy, será comprendido en la venta pública, como se hace con los más ricos monumentos del pasado, en todo el reino y particularmente en Zelanda.

El estilo arquitectónico de la casa de la ciudad es un tránsito entre el estilo gótico y el del Renacimiento; el cuerpo del edificio data de 1470, el campanario de 1599, y las estátuas que lo adornan son de la época de los marqueses de Veere.

La coleccion de la casa de la ciudad es rica en magníficos y artísticos objetos dignos de fijar la atencion de artistas, historiadores y arqueólogos.

Sobre una chimenea, verdadera obra de arte, se ve un cuadro que representa la flota con que Guillermo III marchó el 29 de Octubre de 1688 para reinar en Inglaterra.

Allí se ven igualmente tres manos de metal con parte de la muñeca una de las cuales tiene una hacha.

Los que dieron estos objetos habian sido condenados á que se les cortara la mano por su resistencia á la autoridad judicial.

Se les hizo gracia, pero con la condicion de remplazar las de carne y hueso por otras de metal.

La copa llamada de Maximiliano, que se puede ver en Veere, es un admirable objeto artístico en el que se reconoce el estilo del Renacimiento. Toda ella es de plata sobre dorada y tiene cincuenta y siete centímetros de altura, y representa dos interesantes episodios de las guerras religiosas: la una es el paso del Rhin por Maximiliano, conde de Ruren, el 15 de Setiembre de 1546, y la otra el arresto del duque de Sajonia.

Ya es hora de marchar y nos dirigimos hácia Vrouwe-Polder, donde tambien hay fiesta.

La Kermesse de Vrouwe-Polder es semejante á las otras, la Zelanda es el país de estas fiestas; si se quisiesen describir todas no acabaríamos nunca. En Domburgo hay una en que los campesinos se disputan el premio corriendo con zuecos, otros corren patines cuando todos los canales están helados y en tiempo normal el vehículo más rápido es el trineo que transporta á los campesinos de un punto á otro con la rapidez del viento.

Antes de abandonar la isla central quisimos ver la ciudad de Arnemuiden; es más bien un pueblo de pescadores, edificado sobre las dunas.

La raza es hermosa, los individuos de ambos sexos son más pequeños y nervudos que sus vecinos de la isla.

Los trajes, usos y costumbres, en un todo iguales á los demas pueblos inmediatos.

En el país de Zuid-Beveland, Beveland del sud, hay muchos pueblos y pocas ciudades importantes. Si Walcheren es el jardin de Zelanda Zuid-Beveland, es la huerta y el granero.

Llámasele tambien país de Goes.

Bath es un fuerte; entramos en una posada para tomar algun alimento, y al salir nos dice el patron.

—El Señor os bendiga, caballeros.

Jamás nos han dirigido semejantes ni parecidas palabras en el Gran Hotel de París.

Bath es como hemos dicho un fuerte ó gran cuartel, un arsenal: esceptuando el posadero y las dos lindas niñas del cónsul Belga, no hemos visto más que soldados.

Goes es una ciudad fea y triste, una cosa parecida á un mango de escoba con una linterna á la punta finge alumbrar de noche la plaza. Tiene sin embargo una admirable iglesia gótica del siglo XV, pero tan embutida entre casas y calles estrechas, que no se ve más que el pórtico y la torre; está dividida en dos partes, por una pared de piedra, una para los protestantes y otra para los católicos.

En la plaza hay cuatro ó cinco posadas donde pueden escoger los viajeros; no creo que haya mucha diferencia entre los precios de unos y otros.

El camino de Goes á Kruimingen, es tanto más largo, cuando ya lo hemos andado otra vez. Un solo incidente ameniza nuestra escursion: es un gran número de Speel Wagens, carros de recreo en donde van hombres y mujeres, y entre ellos un rey del tiro de arco, lleno de placas, medallas, aves de plata y otros emblemas que atestiguan sus triunfos y su certera puntería.

Al vernos aquel rey, toma una postura que quiera parecer digna.

Llegamos á Kruiningen con demasiada anticipacion; preparándose para un Kermesse, todo el mundo estaba barriendo, limpiándolo y arreglándolo todo.

Con dificultad pudimos encontrar alojamiento en casa de un maestro carretero.

En Hei Kenszand, que es un pueblo católico, por poco tenemos un choque con un habitante.

Dillens sacaba un cróquis de la fiesta del «Dia de la juventud» estábamos en pié en un patinillo que había ántes de llegar al jardin donde se hallaban reunidos los aldeanos de ambos sexos, yo escribía, eran cerca de las seis de la tarde: entró un moceton: miró á Dillens, y dirigiéndose a mí en tono insolente y provocativo, me dijo:

—¿Que estás escribiendo ahí?

—Lo que no os importa, le contesté en francés.

—Cállate, le dijeron al ver que iba á enfadarse, ya ves que esos señores son extranjeros.

Buena palabra; pero lo que la había motivado era de mal agüero. Poco despues entró un hombre bastante mal vestido, acompañado de una aldeana.

Al entrar ésta se volvió, nos miró y dijo:

—*Goeden dag, lieve heeren*, (buenos dias, queridos señores.)

El hombre se volvió tambien, nos miró á su vez, pero de soslayo y fué á situarse con su compañera bajo la tienda.

Pero el propósito de ella era seguramente hacerle rabiar, mirándonos y sonriéndose. El fingía pensar en cualquiera otra cosa, estaba inmóvil, y ni siquiera nos miraba, pero le vimos poco á poco sacar del bolsillo un gran cuchillo, que tienen maestría en tirarlo con fuerza á cierta distancia.

De pronto alzó la vista, hizo un movimiento rápido y el cuchillo pasó silvando junto á mi cabeza, yendo á caer detras de mí.

Nadie reía ya. Me levanté, cojí el cuchillo y llevándole en la mano izquierda y en la derecha un baston con puño de plomo me fuí hácia él.

Me miraba sonriendo cautelosamente.

—Aquí tienes tu cuchillo, le dije poniéndole de plano sobre la mesa.

Mi agresor se estremeció, y preparándome para darle un golpe certero ni trataba de servirse de su arma, añadí:

—Como te muevas te mato.

Ni se movió ni se volvió á sonreir y entónces fuí á reunirme con Dillens.

Los aldeanos asustados, se acercaron á nosotros diciendo:

—No hagais caso de ese vago, señores, no es de este pueblo.

Se echaron á la calle, seguido de su compañera, que iba muy seria y mirándole con desprecio.

(*Se continuará.*)

## JUICIO ACERCA DE NAPOLEON I

### POR EL PRÍNCIPE DE METERNICH. (1)

El juicio es influido con frecuencia por las primeras impresiones. Yo no habia visto nunca á Napoleon hasta que me concedió una audiencia en Saint-Cloud, para entregar mis cartas credenciales. Le encontré de pié, en medio de uno de los salones, acompañado del ministro de Negocios Extranjeros y otros seis personajes de su córte. Llevaba el uniforme de la infantería de la guardia y tenía el sombrero puesto. Esta última circunstancia, de todo punto inconveniente, puesto que la audiencia no era pública, me pareció una pretension fuera de su lugar y que daba á conocer al *parvenu:* hasta me hizo dudar un momento si me cubriria yo tambien.

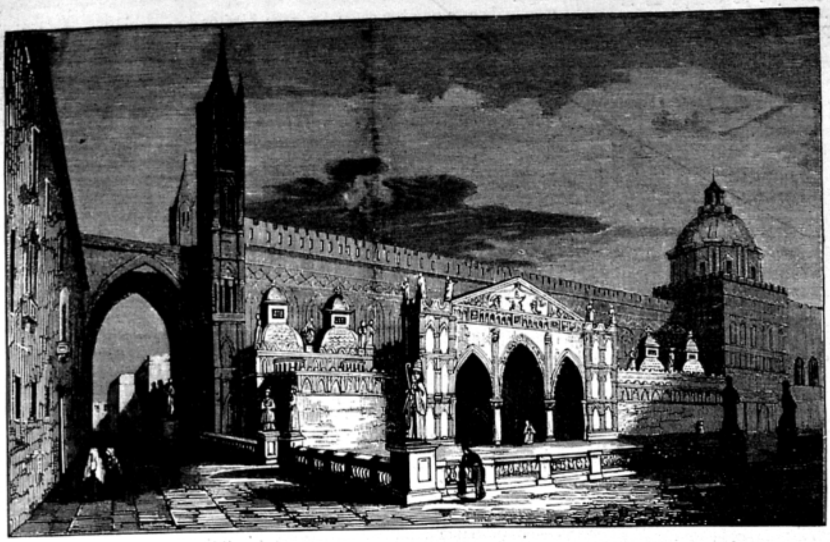
Dirigíle, sin embargo, una corta arenga, cuyo texto conciso, diferia esencialmente de las que se habian hecho habituales en la nueva córte de Francia.

Su actitud me pareció un tanto molesta y embarazosa. Su rostro abultado, su desaliñado traje, en el que, sin embargo, se notaba cierta aspiracion á ser imponente, acabaron de debilitar en mí el sentimiento de grandeza, que naturalmente se agregaba á la idea del hombre que hacia temblar al mundo. Esta impresion no se borró nunca por completo de mi espíritu; y la tuve presente en las más importantes entrevistas que tuve con Napoleon en diferentes épocas. Es posible que ella haya contribuido á mostrarme al hombre tal cual era á traves de la máscara con que sabía cubrirse. En sus accesos de cólera y en sus bruscas interpelaciones, me habia acostumbrado á ver otras tantas escenas preparadas, estudiadas y calculadas, segun el efecto que quería producir en su interlocutor.

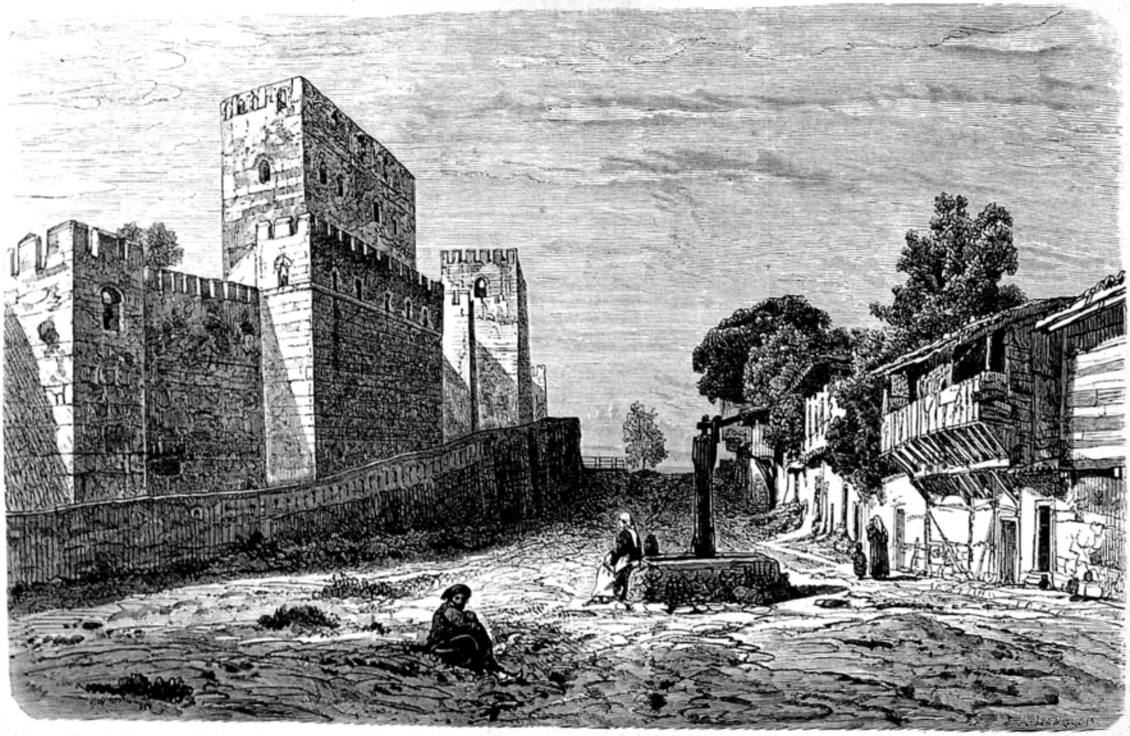
Lo que más me llamó la atencion desde luégo en mis relaciones con Napoleon, relaciones que desde un principio procuré hacer frecuentes y confidenciales, fué la eminente perspicacia y la gran sencillez de la marcha de su inteligencia. La conversacion con él tuvo siempre para mí un encanto difícil de explicar. Fijándose en el punto esencial de las cuestiones, despojándolas de accesorios inútiles, desarrollando su pensamiento, y no dejando de elaborarle sino despues de haberlo hecho perfectamente claro y concluyente, hallando siempre la palabra más adecuada al objeto, ó inventándola cuando no estaba consagrada por el uso del lenguaje, prestaban á sus conversaciones grandísimo interes. Gracias á la abundancia de sus ideas y á la facilidad de su elocucion, sabía apoderarse diestramente de la palabra, y uno de sus giros más habituales era el siguiente: «Veo lo que quereis, deseais conseguir tal fin; pues bien, vamos derechos á la cuestion.»

Sin embargo, oia las observaciones y objeciones que se le dirigian; acogíalas, discutíalas y las aceptaba ó rechazaba sin salir del tono mesurado de una discusion de negocios, y nunca experimenté el menor embarazo en decirle lo que yo creia era verdad, aún cuando supiese que no le habia de agradar. Del mismo modo que en sus concepciones era claro y preciso, cuando tenia que obrar no encontraba dificultades y vacilaciones. En la práctica, como en la discusion, caminaba derecho á su fin, sin detenerse en consideraciones que consideraba como secundarias, y cuya importancia desdeñaba con frecuencia. Para llegar al objeto que deseaba, escogía preferentemente la línea recta y la seguia hasta el fin, mientras no tuviese interes en abandonarla; pues sin ser esclavo de sus planes, sabía abandonarlos ó modificarlos cuando cambiaba de punto de vista, ó cuando nuevas combinaciones le ofrecian el medio de conseguir su objeto más eficazmente.

Tenía pocos conocimientos científicos. Sus parti-



CATEDRAL DE PALERMO.



MURALLAS DE SINOPE (ASIA MENOR).

(1) Hemos tomado este artículo de las preciosas *Memorias* del ilustre diplomático.

darios han pretendido que pase por un profundo matemático. Pero sus conocimientos en las matemáticas no pasaban de ser los que tiene cualquier oficial de Artillería. Sin embargo, sus facultades naturales suplían la falta de ciencia. Se hizo legislador, administrador y gran capitan por su solo instinto. El temple de su espíritu le conducía siempre hácia lo positivo; rechazaba las ideas vagas, abominaba los sueños de los visionarios y las astracciones de los ideólogos, y despreciaba todo aquello que no ofrecia resultados útiles y positivos. No concedia realmente el valor de ciencias sino á los conocimientos que pueden verificarse por medio de los sentidos, y á los que se apoyan en observaciones y experimentos.

Profesaba un profundo desprecio á la falsa filosofía y á la falsa filantropía del siglo XVIII. Entre los corifeos de estas doctrinas, Voltaire era preferentemente el objeto de su aversion, hasta tal punto, que siempre que podía contradecía la opinion general sobre su mérito literario.

Napoleon no era irreligioso en el sentido ordinario de la palabra. No admitia que existiesen ateos de buena fe, y condenaba el deismo como fruto de una especulacion temeraria. Cristiano y católico, sólo reconocia en la religion positiva el derecho de gobernar las sociedades humanas.

Consideraba el cristianismo como la base de toda civilizacion verdadera, el catolicismo como el culto más favorable al mantenimiento del órden y de la tranquilidad del mundo moral, y el protestantismo como una fuente de turbulencias y trastornos. Indiferente en cuanto á su persona, respecto á las prácticas religiosas las respetaba demasiado para permitirse nunca la más ligera burla con relacion á los que la seguian. Es posible que la religion fuese en él más bien que cuestion de sentimiento el resultado de una política ilustrada; pero sea como quiera, nunca dejó traslucir su pensamiento íntimo en este punto. Sus opiniones acerca de los hombres tenían por base una idea que, desgraciadamente para él, habia adquirido en su pensamiento la fuerza de un axioma. Estaba persuadido de que ningun hombre se mueve en la escena de la vida sino obedeciendo al resorte del interes. No negaba la virtud y el honor, pero pretendía que estos dos sentimientos sólo habían servido de guía siempre á los que él calificaba de soñadores, negándoles por este concepto la facultad requerida para tomar parte con éxito en los negocios de la sociedad. Varias veces discutí con él esta tésis, que rechazaba mi conviccion, y cuya falsedad procuré demostrarle por lo ménos en la latitud que él daba á su aplicacion; pero nunca logré convencerle.

Estaba dotado de un tacto esquisito para reconocer á los hombres que podían serle útiles, y descubría en seguida el lado por donde podía sacar en ellos mayor partido. Sin embargo, siempre ponía la prenda de su fidelidad en un cálculo de interes, teniendo cuidado de ligarlos á su propia fortuna y comprometerlos de manera que no pudiesen separarse de él. Sobre todo, habia estudiado el carácter nacional de los franceses, y la historia de su vida ha probado que lo comprendió perfectamente. Consideraba en particular á los parisienses como niños y comparaba á Paris con la ópera. Al reprocharle yo un día las palpables falsedades de que estaban llenos la mayor parte de sus boletines, me dijo riendo: «No los escribo para vos; los parisienses lo creen todo y aún podria contarles otras muchas cosas, seguro de que les darian crédito.»

Gustábale con frecuencia en sus conversaciones entregarse á discusiones históricas. Estas discusiones descubrían ordinariamente en él un conocimiento imperfecto de los hechos y al mismo tiempo una sagacidad extrema en apreciar las causas y en prever los efectos. Al dar á los personajes y á los acontecimientos el color de su propio espíritu, los explicaba de una manera ingeniosa. El número de sus citas era escaso, de donde se deducia que sólo habia estudiado en algunos compendios los puntos más salientes de la historia antigua y de la de Francia. Sin embargo, tenía suficiente copia de nombres y hechos para imponerse á aquellos cuyos estudios eran ménos sólidos aún que los suyos. Sus héroes eran Alejandro, César y sobre todo Carlomagno. Preocupábale singularmente la pretension de que era sucesor de hecho y de derecho de este último. Varias veces le ví engolfarse conmigo en interminables discusiones para sostener esta extraña paradoja con los más débiles argumentos. Sin duda me valió su obstinacion sobre este punto mi cualidad de embajador de Austria.

Una de las cosas que más sentia, era no poder invocar el principio de la legitimidad como base de su poder. Pocos hombres han sentido más profundamente que él cuán precaria y frágil es la autoridad cuando carece de este fundamento. Sin embargo, aprovechaba todas las ocasiones para protestar contra los que pudieran imaginar que ocupaba el trono en calidad de usurpador. «El trono de Francia, me dijo más de una vez, estaba vacante. Luis XVI no supo sostenerse en él. Si yo hubiera estado en su lugar, la revolucion, á pesar de los progresos que habia hecho en los reinados anteriores, no se hubiera nunca consumado.

»Caido el rey, la república se apoderó de la Francia, hasta que yo vine á ocupar su lugar. El antiguo trono estaba sepultado bajo sus escombros, y yo he tenido que fundar uno nuevo. Los Borbones no sabrian reinar sobre esta creacion; mi fuerza consiste en mi fortuna; soy nuevo como el imperio, por consiguiente, entre el imperio y yo hay homogeneidad perfecta.»

Con frecuencia he pensado, que al hablar así, Napoleon sólo procuraba aturdirse ó desorientar la opinion, y los pasos que dió directamente en 1804 cerca de Luis XVIII, parecen confirmar esta sospecha.

Hablándome un dia de este asunto me dijo: «La respuesta, *monsieur*, era noble y estaba llena de grandiosas tradiciones. Hay en los *legítimos* algo que se diferencia del talento. Si *monsieur* hubiera consultado únicamente su talento, se hubiera arreglado conmigo y yo le hubiera proporcionado un porvenir magnífico.»

Complaciale mucho la idea de referir á la divinidad el orígen de la autoridad suprema. Díjome un dia en Compiegne, poco despues de su matrimonio con la archiduquesa: «Veo que la emperatriz, cuando escribe á su padre, pone en el sobre: *A su sacra majestad imperial.* ¿Se emplea ese título en vuestro pais? Le dije que sí, y que se fundaba por una parte en la tradicion del antiguo imperio germánico que llevaba el título de sacro imperio, y, por otra, en que era tambien título anejo á la corona apostólica de Hungría.

Napoleon me contestó entónces con tono solemne: «Es una costumbre muy buena y admirable. El poder viene de Dios, y sólo de este modo puede colocársele fuera del alcance de los ataques de los hombres. Dentro de algun tiempo adoptaré el mismo título.»

Atribuia gran importancia á la nobleza de su nacimiento y á la antigüedad de su familia. Más de una vez intentó demostrarme que la envidia y la calumnia habían intentado poner en duda su nobleza. «Me encuentro colocado, decía, en una posicion singular. Hay genealogistas que desearían hacer que mi raza se remontase hasta el diluvio, y en cambio mis enemigos pretenden que soy hijo de un jornalero. Aquí para entre los dos, los Bonaparte son buenos caballeros corsos, poco ilustres porque nunca salieron de nuestra isla; pero mucho mejores que esos títeres que tratan de rebajarnos.

Napoleon se consideraba como un sér aislado en el mundo, destinado á gobernar y dirigir todas las inteligencias á su antojo. Consideraba á los hombres como un jefe de taller á sus obreros. El mariscal Lannes fué herido de muerte en la jornada de Aspern. Los boletines del ejército francés referían las palabras que pronunció. Hé aquí lo que me ha dicho el mismo Napoleon: «Vos habeis leido la frase que yo he hecho poner en boca de Lannes; ¡él no pensó en decirla! Cuando dicho mariscal pro-



PLAZA DEL MERCADO EN SAN REMO.

nunció mi nombre, vinieron á decírmelo, y en el acto le tuve por muerto. Lannes me odiaba cordialmente, y me nombró como los ateos nombran á Dios cuando llegan al artículo de la muerte. Al invocar mi nombre, debí considerarle como decididamente perdido. Uno de los que parecian más allegados á él era Duroc. Me quiere como un perro á su amo.» Esta es la frase de que se servía cuando hablaba de él. Comparaba los sentimientos de Berthier, respecto á su persona, á los de una nodriza para con su pequeñuelo. Estas comparaciones, léjos de ser extrañas á su teoría de los móviles que impulsan la voluntad de los hombres, eran la natural consecuencia de ella; donde quiera que encontraba sentimientos á los que no podía aplicar su cálculo de puro interes, buscaba su orígen en una especie de instinto.

## MISCELÁNEA.

Se calcula que Australia, despues de cubierto su consumo, exportará en esta temporada 350.000 toneladas de trigo.

---

La real Academia de Ciencias morales y políticas ha publicado en la *Gaceta* el programa de los concursos ordinarios de 1880 y 1881.

Para el año actual es el tema primero: «Causas de la emigracion de los habitantes de nuestro territorio: su influjo en bien ó en mal del país; sistema que conviene adoptar en este punto;» y el segundo: «El socialismo contemporáneo: sus causas, sus tendencias y medios más eficaces de precaver á la sociedad de los peligros de la propaganda socialista.»

Para el del año próximo, es el tema primero: «¿Por qué medios conviene fomentar el trabajo, el ahorro y el empleo de las capitales en España? ¿Qué direccion debe darse á la instruccion pública para que se llenen aquellos fines?» y el segundo: «Influjo de los sistemas filosóficos en la legislacion civil y criminal.

---

*L'Army and Navy Journal* da cuenta en uno de sus últimos números del globo-torpedo eléctrico inventado por M. Franck-Poppard, el cual reside en Nueva-Jersey.

Dicho aparato es muy sencillo, pues sólo consta de un pequeño globo susceptible de elevar de 100 á 500 libras de peso, teniendo por su parte inferior otro aparato llamado *cartucho* que lleva un gancho en cada uno de los extremos; el gancho de arriba se sujeta al globo, el de abajo á la cuerda que retiene el torpedo, debiendo advertir tambien que el expresado cartucho encierra pólvora de cañon, y al verificarse la explosion cae esa cuerda donde se halla adherido.

La pólvora se inflama por medio de la electricidad, utilizando un pequeño hilo de platino interpuesto con el mismo fin en el trayecto de la corriente.

Los reóforos consisten en dos pequeños hilos reunidos y que establecen la comunicacion entre el cartucho y la pila; estos hilos están enrollados á una bobina especial y cuentan muchas millas de longitud.

Una vez elevado el globo, se le dirige desde tierra, y cuando ya se halla en el punto marcado, lánzase la corriente eléctrica á traves de los conductores, entónces estalla el cartucho y cae el torpedo.

---

El *Daily News* publica un telégrama de Lahore, anunciando la organizacion de una nueva frontera en la india inglesa. Esta abarcará parte de los valles de Khyler y de Kurum, con el Indus por límite, al Este.

---

Los dias señalados para la salida del correo de Filipinas, durante el presente año, corresponden á un miércoles sí y otro no, alternando. En el mes de marzo saldrán tres correos, correspondiendo á los dias 3, 17 y 31; los de abril, en los dias 14 y 28; los de mayo, en los dias 12 y 26; id. junio, dias 9 y 23; id. julio, dias 7 y 21; id. agosto, dias 4 y 18; id. setiembre, tres correos, en los dias 1, 15 y 29; octubre, dos, en los dias 13 y 27; noviembre, dias 10 y 24, y en diciembre en los dias 8 y 22.

---

En Filadelfia se ha inventado una máquina para adoquinar y empedrar las vías públicas. Segun los periódicos de aquella ciudad, dicha máquina coloca automáticamente los adoquines y piedras, los afianza en la arena y deja la superficie tan bien nivelada y pulida como una mesa de billar. La máquina se parece á una locomotora pequeña y el martinete que afianza los adoquines pesa 1.500 libras, cuando los pisones más grandes de mano apénas tienen 200; de manera que la presion que ejerce sobre los adoquines es considerable, y éstos quedan tan firmemente afianzados y seguros, que su duracion y solidez es extraordinaria.

El inventor dice que una calle adoquinada con esta máquina no hay necesidad de retocarla hasta que todos los adoquines se hayan gastado por completo. Con los pisones de mano sólo pueden enterrarse los adoquines tres pulgadas á fuerza de golpes, miéntras que el martinete los entierra seis en cada golpe. Toda la máquina pesa seis y media toneladas, y sirve á la vez de rodillo y asentador despues de haber adoquinado. Tambien se aplica con ventaja á la composicion de las calles adoquinadas por el sistema antiguo.

Para manejarla bastan dos hombres; el maquinista y el que guía el martinete y los aparatos automáticos que toman los adoquines amontonados á derecha ó izquierda para colocarlos en sus puestos. El combustible que consume diariamente, no pasa de un cuarto de tonelada de carbon mineral. En Filadelfia hay ya varias calles adoquinadas por este sistema.

---

En Boston los bibliotecarios trabajan de una manera admirable para popularizar la lectura. La gran biblioteca de Boston ha establecido unos agentes que llevan los libros á domicilio, y luégo los van á recoger al cabo de cierto tiempo. El lector sólo tiene que pagar un real porque le lleven el libro á su casa. La biblioteca se encarga de recogerlos luégo gratis y de proporcionar ademas cartas postales, para que el público haga sus pedidos.

---

El antiguo volcan del Etna se halla coronado actualmente por un Observatorio astronómico comenzado en Agosto último, pero cuya terminacion definitiva han detenido las nieves. Sólo falta colocar la cúpula móvil de hierro y el telescopio.

El edificio presenta un conjunto rectangular sobre una superficie de 132 metros cuadrados, compuesto de dos pisos de nueve metros de altura total.

Al lado de este primer edificio se va á edificar otro que sirva de asilo á los viajeros, pudiendo alojar unos veinte. El coste sube hasta hoy á 25.000 francos, y se elevará á 60.000 con el segundo edificio y el material de observaciones.

Está colocado á 3.000 metros sobre el nivel del mar. La montaña forma una meseta de 12 kilómetros de circunferencia, de la cual arranca el cono de 150 metros, que contiene el cráter central. El Observatorio está situado al pié de este cono y en su lado meridional.

Por bajo el Observatorio se distingue una llanura cubierta de cenizas y escorias, sobre la cual se elevan numerosos conos que fueron en un tiempo otros tantos cráteres, y forman el punto de partida de varios torrentes de lava pardusca, cuyo curso se dibuja claramente á lo léjos á traves del verde pálido de las higueras de la India, que cubren casi todas las lavas antiguas.

A lo léjos se ve desarrollarse en grandes ondulaciones el famoso *Bosco di Catarino*, país muy pintoresco, sembrado de aldeas y cubierto de una vejetacion exuberante, en medio de la cual se ve la línea blanquecina en declive de los montes Rossi. Es la lava de 1663, que desaparece hácia la costa bajo la verdura brillante de los bosques de naranjos y limoneros, entre los cuales se suceden las poblaciones de Catano, Aci-Giarre, Riposti y Manali. Más allá de las costas se abarcan tres mares; se ven las islas Malta, las Calabrias, las islas de Lipari, y, por un efecto de óptica bien conocido, todos estos objetos parecen cercanos al observador y sobre un plano casi horizontal.

---

M. Daubrée, sábio geólogo, acaba de publicar un curioso tratado relativo á los meteoros celestes, en el cual estudia con gran acierto y sagacidad los diversos fenómenos cósmicos.

M. Daubrée clasifica del siguiente modo los aereolitos, á cuyo estudio consagra especial atencion: 1.° Los que se hallan exentos de materias pedregosas y formados exclusivamente por el hierro asociado á otros metales, entre los que el nickel es el más constante; 2.° Los que contienen materias pedregosas diseminadas en una especie de esponja metálica; 3.° Los caracterizados por una pasta pedregosa en la cual el hierro se halla diseminado en granos irregulares, y 4.° aquellos en los cuales no se encuentra el hierro diseminado en el estado metálico.

El autor de cuyo trabajo nos ocupamos, deduce del estudio que hace de los aereolitos la unidad de constitucion del universo, conforme en este punto con lo que el análisis espectral demuestra. En ellos, ha encontrado 22 cuerpos simples, terrestres, entre los cuales citaremos los mas importantes, como el hierro, el magnesio, el nickel, el cobalto, el manganesio; así como combinaciones minerales, idénticas á las que se hallan en nuestras rocas como el peridoto, el feldespato, el grafito, la pirita magnética y otras.

M. Daubrée se extiende despues en consideraciones relativas á la temperatura de los cuerpos celestes.

---

El frio y los árboles.—El invierno que atravesamos es escepcional por el rigor del frio; sus deplorables efectos los han experimentado huertas y jardines. Muchos hortelanos y propietarios se lamentan juzgando sus árboles irremediablemente perdidos, ó por lo ménos en grave peligro. Procuraremos tranquilizarles.

En primer lugar, las pérdidas han sido exajeradas, sobre todo en lo que concierne á los árboles verdes y de hoja permanente. En segundo, ni áun los árboles atacados carecen de remedio. Uno de los efectos de la helada respecto de los árboles es hacerles estallar en ciertas partes y producirles lesiones. A veces estas lesiones son internas, y por consiguiente irremediables. En ambos casos es prudente no podar los árboles sino en el momento en que la sávia comienza á subir.

Esta poda tardía basta para el remedio. En cuanto á los ingertos es menester evitarlos en tanto que los árboles están resentidos.

Despues de la poda é ingerto, la primera condicion para salvar á un árbol es limpiar sus heridas y privarlos del contacto del aire y de la accion del sol. Aplíquese sobre la herida un emplasto como por ejemplo la pasta de ingertar. En cuanto á los arbustos de hojas persistentes, como el laurel y sus congéneres hay que esperar para ingertar y si es posible debe de calzárseles con diez centímetros de tierra mezclada con mantillo. La poda de las viñas en emparrado no debe ser anticipada. Débese arrancar los rosales de tallo; pero no los enanos, que han podido ser garantidos por la nieve y no debe dárseles poda provisional.

---

La *Gaceta* ha publicado los resúmenes de los artículos importados y derechos satisfechos en los nueve primeros meses del año último, y resulta que el valor de las importaciones fué de 341.129,827 pesetas, y el de los derechos de 59.612,581.

En igual periodo de 1878 los valores fueron 289.878,523 pesetas, y los derechos ascendieron á 47.999,908. Resulta una diferencia de más en 1879, de 51.251,304 pesetas en valores, y 11.612,673 en derechos.

Las exportaciones en el referido mes de Octubre de 1879 ascendió su valor á 57.996,471 pesetas, y en igual mes de 1878 á 45.616,262; resulta un exceso en 1879 de 12.380,209 pesetas.

En los nuevo primeros meses de 1879 el valor de los artículos exportados ascendió á 353.860,487 pesetas, y en igual periodo de 1878 á 294.181,328; diferencia de más en 1879, 59.679,159, cuya cifra, unida á la del mes de Octubre, resulta un total exceso en los diez primeros meses.

La exportacion de vinos sigue en progresion ascendente, pues que en el mes de Octubre último el exportado se elevó á 43.068,539 litros por valor de 17.543,467 pesetas; los aceites exportados lo fueron en el expresado mes por la cantidad de 1.407,659 kilógramos por valor de 1.266,893 pesetas, habiendo tenido un aumento dicha exportacion, comparada con la de Octubre de 1878, de 246,049 kilógramos por valor de 221,444 pesetas.

---

Con buen éxito se ha llevado á cabo en Lóndres el experimento de un nuevo invento cuyo objeto es utilizar la fuerza que se pierde al parar un carro, para volver á ponerlo en movimiento, evitando de este modo que los caballos se fatiguen inútilmente. Para lograr esto, el vehículo está provisto de un muelle en espiral, que al detenerse el coche, se enrosca, y debido á su propia elasticidad, se desenvuelve y pone en movimiento al vehículo. El muelle en cuestion se envuelve tambien en los descensos, y se va desenvolviendo paulatinamente en los ascensos, ayudando mucho á los caballos.

---

Respecto al descubrimiento de la *materia radiante*, por el físico inglés mister Crookes, dice un periódico de París:

Figuraos un globo de vidrio en el que se haya agotado el aire, en que se haya hecho el vacío tan completamente como sea posible por medio de las máquinas pneumáticas más completas que se conozcan.

Pero aún no es bastante; queda todavía demasiado aire en ese globo, en el que todo sér viviente,

salvo los organismos ínfimos, hallaría la muerte por asfixia.

Agotemos aún con las bombas más perfectas, agotemos hasta que la naturaleza proteste y no obedezca: no quéda ya más que una millonésima de atmósfera.

Pues bien, eso que queda es la *materia radiante*.

Las moléculas de gas contenidas dentro de la capa de cristal y que son ya muy raras, por más que aún se las pueda contar por millones de millones, esas moléculas, para no estorbarse recíprocamente en sus movimientos, han adquirido propiedades nuevas, extrañas, de una energía extremada. Allí se revelan en los más brillantes fenómenos alguna de esas fuerzas misteriosas de la naturaleza, cuyas leyes secretas son tan poco conocidas hasta ahora.

Proyectadas sobre el diamante ó sobre el rubí en chorros rápidos, esas moléculas le hacen resplandecer en intensos resplandores verdes, rojos. Bajo su acion, el vidrio se ilumina con fosforescencias fulgurantes.

Una corriente rápida de estas partículas, que ingeniosos procedimientos de iluminacion hacen visibles á todos los ojos, calienta hasta la temperatura de más de 2.000 grados el platino irradiado y lo funde con si fuese blanda cera.

Parece que todas estas moléculas, más libres ya y más móviles al hacerse más varias, se agitan como si fuesen balas, de una pequeñez que no concibe la imaginacion, y cuyo número es aún infinito en ese vacío de que tan orgulloso se encuentra el hombre.

Mr. Salet, profesor de conferencias en la facultad de medicina que auxiliaba con su palabra á Mr. Crookes por no poder éste expresarse bien en francés, citaba á este propósito algunas cifras á las cuales había llegado el hábil físico en sus estudios sobre la materia rarificada. Son números que confunden el pensamiento. Uno de los globos de vidrio colocados ante él, del diámetro de una naranja grande, contenía más de un *septillon* de moléculas de aire, que escribe en cifras sérias:

1.000,000.000,000.000,000.000,000.

Si se reduce el aire del globo hasta no tener más que la presion de una millonésima de atmósfera, no queda más que

1.000,000.000,000.000,000

de moléculas, una friolera.

Hagamos, dijo Mr. Crookes, en la pared de vidrio un agujero microscópico por medio de la chispa eléctrica, de suerte que entren 100 millones de moléculas por segundo en el globo.

Sería necesario para que este globo se llenase, 12.882.510,617.476,500 segundos, ó sean años 408.501,731.

Esta es la materia radiante.

---

En la última sesion de la Sociedad de Geografía de Paris el Dr. Crevaux ha dado largos detalles sobre su viaje al Oyapok. Tomamos de estos detalles los siguientes que se refieren á una ceremonia supersticiosa, usada entre los Roucoyanos, la cual tiene por objeto probar á los jóvenes que están en edad de casarse, y experimentar su valor para soportar las privaciones y los sufrimientos. Se le da el nombre de *marakado*.

Estaban invitados á la ceremonia un gran número de extranjeros. La tarde se pasa arreglando los trajes de baile y particularmente los sombreros, que son de un efecto deslumbrador. A la puesta del sol empieza la danza, que dura hasta el amanecer. Hombres y mujeres hacen evoluciones al resplandor de grandes hogueras, entonando cantos que celebran sus amores y sus hazañas guerreras.

Los jóvenes, colocados en rueda alrededor de un hoyo recubierto por una gran corteza de árbol, golpean todos cadenciosamente con el pié derecho sobre esa especie de tambor, que sujetan con el pié izquierdo, y á cada movimiento dejan oir un toque breve con una trompeta de bambú.

Al salir el sol, dejan sus trajes los danzantes, y enseguida empieza el suplicio del marakado. Tres hombres cogen al candidato al matrimonio: uno lo sujeta por las piernas, otro por los brazos y el tercero le obliga á volver la cabeza fuertemente hácia atrás. El jefe le aplica sobre el pecho un centenar de hormigas, que por medio de una especie de arpillera quedan retenidas sobre la mitad del cuerpo. Una aplicacion semejante se hace sobre la frente con avispas. Todo el cuerpo se vé picado enseguida alternativamente por hormigas y por avispas.

El paciente sufre infaliblemente un síncope; y hay que trasportarlo á su hamaca, como un cadáver. Se le amarra sólidamente á ella con maromas que cuelgan á uno y á otro lado, y se enciende un poco de fuego debajo.

El suplicio continúa sin interrupcion; los infelices pacientes son trasportados sucesivamente á una choza comun. El dolor les obliga á hacer movimientos desordenados; y las hamacas, balanceándose en todos sentidos, determinan vibraciones que hacen remover la choza, hasta el punto de temer que se venga abajo.

Los jóvenes que han recibido el marakado deben permanecer en la hamaca durante quince días, sin que en todo este tiempo puedan comer otra cosa que un poco de cazabe seco y algunos pececillos cocidos en las brasas.

Nadie puede pensar en casarse sin haber sufrido este suplicio atroz.

---

Los geólogos, los astrónomos y los físicos, hasta ahora se han estrellado en sus tentativas para arreglar una especie de cronómetro que pueda medir aproximadamente el tiempo geológico, y darnos de este modo una especie de norte acerca de la antigüedad de nuestro globo. Es, por lo tanto, digno de que se sepa que Mr. Melland Readé, de Liverpool, ha presentado recientemente á la Sociedad Real una Memoria muy importante, en la que se trata de resolver la cuestion empleando las rocas calizas de la costra terrestre como un índice para el tiempo geológico. Las piedras calizas se han estado formando desde los primeros períodos geológicos que se conocen; pero parece que las capas que se han hallado de los últimos son más calcáreas que las de los primeros, y que ha habido un aumento progresivo y gradual de materia calcárea. La deposicion extensa de carbonato de cal en áreas dilatadas del fondo del Océano en la actualidad, está suficientémente atestiguada por las sondas recientes del *Challenger*.

Segun un cálculo del autor, la costra sedimentaria de la Tierra tiene por término medio una milla del espesor actual, del cual probablemente una décima parte consiste en materia calcárea. Al buscar el orígen de esta materia calcárea se da por sentado que las rocas primitivas de la corteza original eran de la naturaleza de las rocas de granito ó basálticas. Por medio de la desintegracion de semejantes rocas, se han formado depósitos calcáreos y otros sedimentarios. La cantidad de sales de cal en el agua de detritus compuestos de granito y basalto, se ha hallado que es, por comparacion de análisis, de cerca de 3'73 partes en 100,000 partes de agua, por término medio. Más adelante se supone que las áreas de rocas ígneas, tomando un término medio durante la época geológica, tendrían la proporcion 1 á 9 respecto á la exposicion de rocas sedimentarias.

De estos y otros datos, M. Reade saca en conclusion que la eliminacion de la materia calcárea que se halla en la actualidad en todas las capas sedimentarias debe haber ocupado por lo ménos 600.000,000 de años. Esto, por lo tanto, representa el mínimum de la edad del globo. El autor infiere que la formacion de las capas laurentinas, cámbricas y silúricas debe haber ocupado unos 200.000,000 de años; la *Old Red Sandstone* y los sistemas carbonífero y poikilítico otros 200.000,000 de años, y las otras capas los restantes 200.000,000. M. Reade, por lo tanto, cree que el tiempo geológico excede con mucho los límites que le fijan ciertos físicos, que ha sido suficientemente extenso para permitir que se verificaran todos los cambios que, en la hipótesis de la evolucion, han ocurrido en el mundo orgánico.

---

Las últimas noticias del Soudan egipcio son muy interesantes. A pesar de las declaraciones y de los decretos del Khedive, á pesar de los esfuerzos de sus funcionarios europeos, la caza de esclavos continuaba en las regiones del alto Nilo. El gran proveedor de los mercados de carne humana era Souleiman Siber, cuyas hordas, armadas á la europea, y compuestas de la gente más perdida de los diversos pueblos africanos, hacían verdaderas razzias en todas las tribus negras del Africa central. El año 1878 declaró solemnemente á Gordou-pachá que deseaba ser súbdito leal del Khedive, prometiendo cesar en sus correrías; mas apénas el gobernador lo hubo perdido de vista, la caza del hombre volvió á empezar. El viajero italiano Gessi, que ha entrado al servicio del Khedive, marchó entónces contra el rebelde y le venció en once combates, el último de los cuales, librado en 17 de abril último, no duró ménos de once horas y media; desgraciadamente, faltándoles municiones á los soldados egipcios, Souleiman pudo escapar con ocho cientos hombres; los demas cayeron sobre el campo de batalla y abandonaron por miles una causa que creyeron desesperada. Cuatro dias despues, la *seriba* en que se había refugiado fué tomada por asalto y todos sus partidarios desde el primero hasta el último fueron destrozados. Unicamente Souleiman pudo salvarse, gracias á la ligereza de su caballo. Se ha dirigido hácia la parte de Dar Beuda, pero su poder queda para siempre jamas roto, y puede esperarse que la esclavitud habrá sido con esto suprimida en el Africa central, donde se hallaba sostenida y alimentada sobre todo por la caza del hombre, que ha asolado aquellos países por espacio de más de treinta años.

Se ha encontrado entre los papeles de Souleiman todo un plan de revolucion contra Egipto. Tenía intencion de proclamarse soberano independiente de las posesiones egipcias en el Africa central. Gessi, que con su energía ha salvado el poder del Khedive en el país de los negros, ha obtenido una recompensa pecuniaria de 2,000 libras esterlinas y el título de pachá; su teniente Joussouf, simple Dougoli, ha obtenido el mismo título y una suma de 1,000 libras.

---

Un periódico de Cuba publica los siguientes datos acerca de la emigracion al Brasil y que demuestran la mala suerte que espera á la mayor parte de los que creen hallar una fortuna en aquellas abrasadas é inhospitalarias regiones:

«Desembarcaron en los doce meses de 1879, cuarenta y nueve mil quinientos treinta y ocho.

Hallaron colocacion y trabajo tres mil doscientos cuarenta.

Regresaron á Europa 11,400.

Quedan pendientes de colocacion quince mil doscientos treinta y siete.

Fallecieron ¡¡¡19,661!!!

De estas víctimas eran:

| | |
|---|---|
| Portugueses | 6,427 |
| Italianos | 5,718 |
| ESPAÑOLES | 6,224 |

Los demas, hasta los diez y nueve mil seiscientos sesenta y uno que fallecieron, pertenecían á diferentes naciones del Norte. ¿Y se quiere otra prueba más de lo ilusorias que son, por regla general, las esperanzas de los que emigran, acariciados por dorados sueños? De los 3,240 que hallaron colocacion y trabajo, resulta lo siguiente:

| | |
|---|---|
| Colocados como capataces | 12 |
| Obreros en las minas | 756 |
| En faenas agrícolas | 1,228 |
| En obras públicas | 78 |
| En el comercio | 3 |
| En talleres de industria | 49 |
| Total | 2,181 |

En la emigracion al Uruguay y Confederacion Argentina no hay tanta mortalidad, pero no hay ménos miseria, á pesar de las colonias de Rosario, Jujuy, Santa Fé, etc. El Sur de Chile es tambien sano, aunque van pocos españoles; pero ya en Copiapó, Caldera, como en todo el Atacama, el Tamarugal, Pampa de Islay, Ecuador, etc., hay tambien mucha mortalidad y poco trabajo. Donde hay más movimiento es en Chile.

---

Se hallan actualmente en Milan dos huéspedes ilustres y raros: el príncipe Hilario Gondosiwoyo, y su hijo el príncipe Radhen, que son los primeros príncipes de la isla de Java que se ven en Europa. Son de aspecto simpático, de cortesía exquisita y muy instruidos. Ademas del malayo, hablan el francés, inglés y aleman y han visitado los monumentos más notables de Milan y varios establecimientos industriales.

Partirán en breve para Venecia, y en seguida visitarán á Florencia, Roma y Nápoles.

Estos dos personajes van acompañados por el políglota Siegfried, hermano de un pintor que hoy reside en Paris.

NUEVA CREACION

Perfumeria **IXORA** Breoni

**ED. PINAUD**

*37, boulev. de Strasbourg, 37*

PARIS

Jabon........ de **IXORA**
Esencia........ de **IXORA**
Agua de Tocador........ de **IXORA**
Pomada........ de **IXORA**
Aceite........ de **IXORA**
Polvo de Arroz........ de **IXORA**
Crema........ de **IXORA**
Vinagre........ de **IXORA**
Estracto vegetal........ de **IXORA**
Cold-Cream........ de **IXORA**

ENFERMEDADES DEL PECHO
*Curadas con el*

**JARABE de HIPOFOSFITO de CAL**

de **GRIMAULT y C.ª**, Farmacéuticos en Paris.

Este Jarabe es el mas conocido, el mas antiguo y el que produce los resultados mas rápidos y satisfactorios. Engañan al público los que no le den un frasco oval y el *Jarabe color de rosa* con la firma GRIMAULT Y C.ª

Calma la **Tos**, hace desaparecer los **Sudores nocturnos**; cura

las **Bronquitis**, | la **Consuncion**,
los **Catarros**, | la **Tisis**,

y corta la **Fiebre lenta**, que destruye las fuerzas del enfermo.

**ASMA**

Aliviada y curada por medio de los

**CIGARRILLOS INDIOS**

de **GRIMAULT y C.ª**, Farmacéuticos en Paris.

Este nuevo medicamento es de una aplicacion excelente para combatir las afecciones de las vías respiratorias. Basta aspirar el humo de los *Cigarrillos indios* para hacer desaparecer por completo los mas violentos accesos

de **Asma**, | la **Tos nerviosa**,
la **Ronquera**, | la **Extincion de la voz**,
el **Insomnio**, | las **Neuralgias de la faz**,

y combatir la **Tisis laringea**.

CADA CIGARRILLO LLEVA LA FIRMA
GRIMAULT y C.ª

**VINO Y JARABE DE DUSART**

Al Lacto-Fosfato de Cal.

Los Lacto-fosfatos de Cal convienen particularmente:
á los **Niños descoloridos**; á los **Raquiticos**;
á las **Jóvenes** que se desarrollan;
á las **Señoras delicadas**;
á las **Nodrizas**, para aumentar la cantidad y la **riqueza de la leche**;
en la **Diarrea verde** de los niños;
á los **Convalecientes**; á los **Ancianos debilitados**
en las **Enfermedades del pecho**;
para las **Digestiones penosas**;
para la **Inapetencia**;
en **todas las enfermedades** que ocasionan **Enflaquecimiento** y **Pérdida de las fuerzas**;
en las **Fracturas**, para la reconstitucion de los huesos,
para la **Cicatrizacion de las llagas**.




**KANANGA**
del JAPON

RIGAUD & C.ª
*Perfumistas*
8, Rue Vivienne y
47, Avenue de l'Opéra
PARIS

***El Agua de Kananga***

es la locion mas refrescante que pueda imaginarse para los cuidados del cútis y del rostro; vertida en el agua destinada á lavarse, da vigor al cútis, lo blanquea y suaviza dejándole un perfume delicado que aprecian las damas mas elegantes.

**De venta en todas las Parfumerías.**

Medallas y Recompensas en las Exposiciones de Lyon 1872, Paris 1873, Paris 1878

DIGESTIONES ARTIFICIALES

**VINO**

BI-DIGESTIVO

**CHASSAING**

CON LA PEPSINA Y CON LA DIÁSTASIS

La Pepsina y la Diástasis son los dos agentes naturales é indispensables de la Digestion. El **Vino de Chassaing** ha obtenido, en 1864, un informe de los mas favorables de la Academia de Medicina de Paris. Desde aquella época se ha granjeado un lugar de los mas importantes en la Terapéutica, y es prescrito universalmente contra las

DIGESTIONES PENOSAS Ó INCOMPLETAS
DOLORES DE ESTÓMAGO, DISPEPSIAS, GASTRALGÍAS,
CONVALECENCIAS LENTAS, VÓMITOS,
DIARREA, PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS, ETC.

NOTA.—*El buen éxito ha hecho nacer numerosas imitaciones y falsificaciones.— Exigir la firma en el rótulo y el collar que sella la cápsula.*

**Paris, 6, Avenue Victoria, y en las principales Pharmacias.**

**La Ilustracion Italiana.**

AÑO VII.—1880.

Gran Semanario Ilustrado, único que se publica en Italia con dibujos originales de artistas italianos. Sale á luz todos los domingos en *Milan* y consta de 16 páginas en 4.° mayor, ocho dedicadas á los grabados debidos al lapiz de los primeros artistas italianos, y otras ocho de texto, el cual consta de una revista política, revista literaria, artículos, noticias, etc. etc.

**Precios para los Estados de la Union-Postal: 32 francos oro al año.**

BARCELONA:
Imprenta de Luis Tasso, hijo, Arco del Teatro, núms. 21 y 23.

**INSTALACIONES ESPECIALES DE MOLINOS DE VAPOR**

**PARA MOLER CEREALES**

Sistema J. HERMANN-LACHAPELLE, Ingeniero, 144, Faubourg-Poissonnière, PARIS

**EXPOSICION UNIVERSAL 1878 — MEDALLA DE ORO**

**4 Diplomas de Honor, Medalla de oro y gran Medalla de oro en Lyon, Moscou, Bruselas, 1872, 1873, 1875, Medalla de progreso en Viena 1873**

**MOLINOS MONTADOS CON SU MECANISMO SOBRE COLUMNA-TORRE DE FUNDICION, ELEGANTES Y SOLIDAS**

*Movidos por maquina de vapor semi-fija con caldera tubular de las llamadas* A RETOUR DE FLAMME, *fogon amovible, sistema el mas económico como consumo de combustible pudiendo quemar carbon, leña, turba, coh, etc.*

MOLINO DE CUATRO PARES DE MUELAS

*Movido por una máquina de vapor horizontal semi-fija, de llama invertida.*

**Las muelas de calidad extra-superior, proceden de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jouarre.**




Esta lámina representa uno de los tipos mas completos y mas satisfactorios de instalaciones de molinos que la casa Hermann-Lachapelle de Paris construye para la molienda de cereales.—Representa cuatro pares de muelas (el numero de pares de muelas puede aumentarse á voluntad, sin parar el trabajo y sin ningun genero de molestia), ó sea cuatro de estos ingeniosos molinos sobre columnas de fundicion que le han valido una reputacion universal.—Las ventajas que estos molinos ofrecen sobre todos los demas, son las siguientes: Solidez á toda prueba porqué el peso de la columna apoyandose en el suelo le dá tal fuerza de asiento que el molino puede funcionar sin necesidad de armadura, mamposteria ni ausilio de pernos.

La torre llega con su mecanismo completamente montada, se coloca en el sitio que debe ocupar; se arregla la muela durmiente en el entablamento y la muela corriente sobre el arbol: se las cubre con el cerco, se coloca la tolva sobre su cuadro se adapta la polea motriz sobre el árbol horizontal, se coloca la correa de transmision y todo queda concluido, el molino puede funcionar immediatamente; una hora basta para ejecutar este trabajo.

Las muelas de calidad extra-superiores, salen de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jouarre y pueden ser preparadas conforme se pida para moler trigos duros ó trigos tiernos.

La torre de fundicion tiene la ventaja de ser insensible tanto á la humedad como al calor y á la sequedad, lo cual en los paises calientes sobre todo, dislocan tan facilmente los armazones de madera aun los mejor construidos. — Estos inconvenientes no tienen ninguna influencia sobre nuestra torre de fundicion ni sobre su mecanismo.

El mecanismo conserva tambien indefinidamente sus puntos fijos y funciona siempre con la mas grande regularidad.

Estos molinos pueden funcionar por medio de fuerza hidraúlica ó por maquina de vapor y fuerza hidraulica combinadas ó por maquina de vapor solamente.

*(Envío franco de un folleto con todos los detalles necesarios.)*




Año III. 29 DE FEBRERO DE 1880. Núm. 4.

SUMARIO:

**TEXTO: Actualidades, por** *D. Luciano Garcia del Real.*—**España pintada por los españoles, por** *D. Pedro Perez.*—**Viaje al centro de África, por** *Stanley* (conclusion).—**Curiosidades científicas.—Nuevas esploraciones en África.—Los grabados de este número, por** *L.*—**La Zelanda (Neerlanda), por** *D. Cárlos Coster* (conclusion).—**Resistencia del papel aplicada á las vias férreas.—El micrófono.—Agricultura del cultivo del lúpulo** (remitido), por el *Dr. Pons.*—**Miscelánea.**

**GRABADOS.—Cristóbal Colon.—Menton.—Zurich.—Barca en el Ganges.—Cementerio de Génova.—Murallas de Tauris (Persia).—Lago y fortaleza de Vann (Armenia).—Puente del Infierno, cerca de Aguas Calientes (Bajos Pirineos).—Columna de la Victoria en Nápoles.—Aduana de Dublin.—Palacio Real de Palermo.—El árbol de la leche.**

# ACTUALIDADES.

Hace pocos dias quedó establecido un magnífico puente de hierro de más de cien metros de longitud sobre el río Nalon, en Sandiche, sirviendo de comunicacion á Oviedo y Grado con Právia y Avilés.

Construido en la fábrica de Mieres por obreros y con materiales españoles, en el breve espacio de seis meses, puede atestiguar la excelencia de nuestras fundiciones, y que no es preciso acudir al extranjero cuando se trata de obras de esa naturaleza.

⁂

No es tan importante, pero sí muy curiosa, la noticia de otra construccion que hallamos en un periódico ruso.

Parece que en el jardin zoológico de Moscou se levantará un edificio de hielo, á imitacion del construido en tiempo de Catalina la Grande. Se han encontrado datos interesantes acerca de aquél monumento singular, alzado en San Petersburgo, entre el almirantazgo y el palacio de invierno.

Cortadas en cuadro las piezas de hielo, se bañaban en agua, y luego, puestas unas sobre otras, se obtenia una masa compacta y sólida. Los techos, las paredes, los cristales, la ornamentacion, todo era de hielo.

El edificio tenía ocho metros de longitud, tres de ancho y tres de altura. Precedía á la entrada una galería decorada con estátuas; los pilares exteriores imitaban el mármol verde: sobre las ventanas había tiestos, y hasta las flores eran de hielo, así como los pájaros que aparecian sobre las ramas de arbustos.

La administracion del jardin zoológico se propone reproducir dicho modelo con toda exactitud, para atraer la atencion del público.

⁂

Un representante del gobierno español ha celebrado con el rey de los ammanitas un tratado de comercio. No conocemos todavía sus cláusulas, pero se dice que son suficientemente favorables.

El mismo representante se ha dirigido á Siam con objeto de negociar con este reino otro tratado de análogas condiciones.

No hay mejor elemento que el interés para sacudir el marasmo de esos pueblos y obligarlos á alternar con los europeos.

Nuestro comercio y nuestra industria necesitan verse libres de trabas para acudir á todos los mercados del mundo.

⁂

Tambien es necesario que algunos vinicultores sus productos? Pues no les arrendamos la ganancia, como reza el vulgo, porque tanto como enaltezcan con su desacertado proceder á los vinos extranjeros, tanto han de resultar deprimidos los españoles.



CRISTÓBAL COLON.

españoles no den en la gracia de bautizar con nombres extranjeros vinos muy acreditados en España.

En una mesa hemos visto juntos Burdeos de *Alicante* y Champagne *catalan*, pegándose de cachetes con un Jeréz seco de la más pura procedencia. Otra vez nos habíamos encontrado con un Medoc castellano.

¿Quieren decir esos industriales que necesitan ampararse del pabellon extranjero para dar salida á

Sin embargo, España continuará siendo el país de los vinos por excelencia.

⁂

En una correspondencia de la Cochinchina francesa se nos manifiesta el gran desarrollo que va teniendo allí el comercio y la extraordinaria prosperidad de la colonia.

El cónsul de Francia en Hong-Kong, de acuerdo

con una compañía donde figuran comerciantes indígenas y franceses, ha establecido un servicio mensual de vapores entre Saigon y Tonkin, con escala en las islas Pulocondor.

∴

Hace dos ó tres años que el gobierno mejicano emprendió una obra importante y que hubo de continuar muy despacio, á causa de la escasez de sus recursos: la construccion de un ramal de vía entre la estacion de la Esperanza y el pueblo de Tehuacán, sobre el camino de hierro de Méjico á Veracruz, y en direccion á Oajaca.

El presidente de la República ha inaugurado ya la nueva vía, y casi al propio tiempo se ha abierto en Puebla una Exposicion industrial. Puebla es la Barcelona de Méjico, yendo delante de los demás Estados en los ramos principales de la industria. Uniendo á esta circunstancia la de su ventajosa situacion, no es estraño que se haya dado principio al certámen con lucimiento, á pesar de las perturbaciones que sufre el país.

∴

La sociedad geográfica de Lóndres ha tenido noticias de Mozambique acerca de la llegada á Bamba de Mr. Thompson, enviado de dicha sociedad.

Nuestros lectores deben recordar la mision que llevaba aquél eminente geógrafo, puesto que de ella nos ocupamos en uno de los números precedentes.

Mr. Thompson participa que tomará el lago Tanganyka como base de sus nuevas exploraciones, contando con la amistad y la ayuda de los indígenas.

∴

El puerto de Assab, en el mar Rojo, pertenece á Italia hace diez años: pero al gobierno italiano no debió parecerle oportuno ó necesario tomar posesion oficialmente de dicho punto hasta el mes próximo pasado, segun las noticias que recibimos.

Al efecto hubieron de ponerse de acuerdo la marina de guerra y la sociedad de navegacion Rubattino y compañía de Génova. El acorazado de la escuadra nacional, *Esploratore*, seguido del vapor *Messina*, propio de la sociedad, desembarcó en Assab á Mr. Sapeto, representante de la citada compañía. Este y el cónsul de Italia, Sr. Ralph, procedieron inmediatamente á reanudar relaciones con el sultan de Danakil y á entablarlas con el de Baheita para procurar la adquisicion de la isla de Darumakich y algunos islotes, fijando los límites respectivos.

Es un paso importante que puede influir mucho en el desarrollo del comercio de Italia con las Indias orientales, aparte de que en el hecho que acabamos de mencionar acaso hayan influido principalmente las miras del gobierno del rey Humberto, respecto al canal de Suez y al Egipto.

∴

En Madrid, ante el Tribunal Supremo, ha empezado la vista de un pleito incoado en 1757, y aün más interesante que antiguo. Se trata del mejor derecho á los cuantiosos bienes de los mayorazgos que el conquistador del Perú y sus hermanos fundaron en el siglo XVI.

Pasa de 8,000 fólios lo escrito en autos, siendo contrincante el Estado por una parte y por otra los que se creen con derecho á la herencia de los Pizarros, la condesa de Cancelada, la Beneficencia provincial de Cáceres y el duque de Noblejas y hermanos.

Si el pleito es largo, la herencia no es corta.

∴

No sabemos los grados de fundamento que tendrá la noticia de que en Valencia se trata de establecer una liga contra la ignorancia. Segun nos dicen, sus principales bases son las siguientes:

«Que no haya poblacion alguna en España que carezca de los elementos necesarios para dar la enseñanza de las primeras letras, y que esta enseñanza se declare obligatoria y gratuita: que se prive de todo derecho político y se niegue la exencion del servicio militar á todos los varones que no sepan leer, escribir y contar: que igualmente se prive á las mujeres de la libertad de contraer matrimonio hasta los veinticinco años, si no han adquirido dichos conocimientos: que los municipios establezcan y sostengan las escuelas necesarias para que á ellas puedan acudir, durante el dia, los niños de ambos sexos menores de doce años, y por la noche los muchachos de doce á diez y seis: por último, que en todas las poblaciones importantes se establezcan escuelas de artesanos donde puedan recibir la instruccion primaria y la superior, que habrá de completarse despues en los Ateneos de obreros, con la industrial, artística y literaria.»

Si fuese realizable, sería magnífico. Se conoce que los autores del proyecto de liga contra la ignorancia no se paran en barras, cuando nada habia de importarles, no ya la oposicion de los muchos municipios que hay conjurados contra los maestros de escuela y contra la instruccion primaria, sino la formidable guerra que habrian de hacerles las tantas buenas mozas como en esta tierra se crian, menores de veinticinco años, que aunque no sepan leer, ni escribir, ni contar, saben bastante para convencer á los que nada de eso ignoran, de que nada de eso es preciso para llevarlos á la vicaría, ni para que se dejen gobernar por ellas.

∴

En la América del Sur la opinion pública está excitada contra los Estados Unidos, á causa de la actitud del gobierno de esta república en el asunto del canal interoceánico.

Constituida ya la sociedad constructora é iniciados los trabajos, contando con el voto favorable de cuantos ingenieros han sido consultados hasta ahora, el infatigable Mr. de Lesseps, ha vuelto á Nueva York, seguro de allanar todos los obstáculos.

∴

De la misma América del Sur recibimos noticias, un tanto incomprensibles, respecto al estado de la guerra entre Chile y el Perú.

Se anuncia una suspension de hostilidades hasta el próximo otoño, en cuyo caso la tregua no puede ser larga, porque en aquellos países la estacion otoñal principia ahora. Por otra parte, Piérola, al apoderarse del gobierno del Perú, ofreció reivindicar inmediatamente el honor de la patria, y Montero, secundando su pensamiento, se habia puesto á reorganizar las quebrantadas fuerzas del ejército: sin embargo, hasta el presente no hicieron desde entonces nuevas demostraciones hostiles contra los chilenos.

Hay motivos para creer que aun los vencedores desean poner término á un estado de cosas insoportable y realmente vergonzoso: pero se conoce que en uno y otro pueblo hermanos, que tan sin piedad vienen destruyéndose, los espíritus conciliadores, aunque sean más numerosos, todavía tienen ménos fuerza ó ménos influencia que los intransigentes.

∴

El vapor *Vega*, que conduce al profesor Nordenkiold y demas victoriosos expedicionarios de los mares árticos, tocará en la mayor parte de los puertos de Italia antes de tornar á Stokolmo, y en todos ellos será festejado por comisiones oficiales y científicas.

Tambien se dice que vendrá á las costas de España. Si llega á Barcelona, creemos se le hará el recibimiento que merece tan distinguido explorador.

LUCIANO GARCÍA DEL REAL.

## ESPAÑA PINTADA POR LOS ESPAÑOLES.

### CALDAS DE MONTBUY Y SAN MIGUEL DEL FAY (1).

**Recuerdo del castillo de Moncada.—Una payesa entrada en años.—El Remedio.—La Majestad.—Maravillas del agua.—Establecimientos de baños.—Algo de higiene y policía urbana.—Un payés que habla como un libro.—La locomotora.—La venta de la Butifarra.—Llamada al órden.—Carácter de los caldenses.—¡A San Miguel del Fay!—El Vallés en todo su esplendor.—La catarata.—Las grutas.—La hada de San Miguel.**

Se puede hacer el viaje de Barcelona á Caldas de Montbuy sólo por disfrutar del panorama que vá desenvolviéndose á derecha é izquierda. El Vallés principia á desplegar toda su riqueza y magnificencia y el espíritu se baña con deleite en los mágicos colores de aquella naturaleza y en los efluvios de vida que de ella se desprenden.

Despues del espectáculo de la naturaleza nada nos conmueve tanto en nuestro pintoresco camino como los recuerdos que nos salen al paso de entre las ruinas del castillo de Moncada, de aquellos arcos despedazados, de aquellos torreones que ván desmoronándose rendidos á la pesadumbre del tiempo, y que resistieron victoriosos el ímpetu de los sarracenos.

La historia y la tradicion nos representan al castillo de Moncada como el libertador de Barcelona, como el escudo y el refugio de un puñado de hombres que debieron á su intrepidez y á su fortuna el verse libres del yugo de los conquistadores, y que al cabo, á fuerza de constancia heróica, pudieron arrojarlos de su patria.

Caldas de Montbuy, es una payesa muy entrada en años, afable y servicial en su trato, pero tan pagada de la fertilidad y galanura de sus tierras y del tesoro inagotable de sus aguas, que se limita á contemplarlas cruzada de brazos, sentada en la falda de la montaña de San Lorenzo Savall; sin hacer caso alguno de los que la aconsejan desprenderse de sus rancias costumbres y trocar por un vestido á la moderna el pintoresco pero averiado trage que conserva de sus mocedades.

Prescindiendo por de pronto de la bondad célebre de las aguas termales, parece imposible que en el reducido espacio que comprende su término (legua y cuarto de Norte á Sur y una legua de Este á Oeste) hayan cabido tantos elementos de riqueza agrícola como son su trigo abundantísimo, sus valiosos olivares, sus innumerables cerezos, cuya fruta lleva á todas partes la fama de una calidad superior, su vino, sus legumbres y su cáñamo.

Y es que el torrente de Bugaray, que le baña por Oriente, y la riera de Caldas, donde desagua, nutren constantemente la sávia de aquel pedazo de tierra, ayudados de un clima suave y de la temperatura apacible que reina en los valles del Mediodía, cuando están defendidos por altos montes contra las invasiones de los temporales. Así se aspira en la campiña de Caldas un ambiente perfumado por los azahares y por las rosas.

Pero allí no hay solamente labradores. Hemos visto tambien elevarse en aquella atmósfera trasparente las espirales de humo de diversas fábricas bien reputadas: hilados de lana y de algodon y telares numerosos de listonería y de lienzo.

En el paseo del Remedio hemos visitado una fábrica de cutíes, notable en su género: en sus telares mecánicos se elaboran piezas que honran al fabricante Sr. Ferrer y Cabanas.

En el mismo paseo, muy frecuentado por los bañistas, se encuentra la ermita de la vírgen del Remedio, que le dá nombre, cuya imágen, hallada, segun se dice, en una gruta de aquellas inmediaciones, inspira singular veneracion.

La iglesia parroquial de Caldas atrae tambien los pasos del viajero. El retablo de su altar mayor parece obra de un Berruguete. Su vasta bóveda, cruzada por elegantes arcos, que se elevan como las ideas cristianas, causa la desesperacion de los predicadores. Allí se extingue la palabra más sonora para dejar brillar al sentimiento.

El sacristan sale al paso de los viajeros, preguntándoles si quieren ver la *Majestad*. Involuntariamente los viajeros se preguntan si no la han visto, contemplando el altar mayor; y el sacristan les hace subir por una escalera lateral y les enseña un Cristo antiquísimo, tosca reliquia, pero inapreciable por la devocion que inspira. Sin duda se debe á las manos de algun neófito, que poseía el fervor religioso mucho más que el arte del escultor. El caso es que los caldenses han bautizado su obra con el nombre de *La Majestad*.

∴

Lo que acabamos de mostrar de Caldas de Montbuy tiene atractivo para los sanos lo mismo que para los enfermos, pero á darla celebridad contribuyen principalmente los segundos. Ya los romanos se aprovechaban de la virtud de sus aguas.

Constituyen su riqueza termal un conjunto de manantiales que brotan, en reducido perímetro, en la parte más elevada de la plaza. El agua sale de entre la formacion granítica, presentándose en la superficie á la enorme temperatura de 60 á 70 grados; y es tal la abundancia, que, reunida la masa de todos ellos, se constituiria un torrente capaz de subvenir á las necesidades de una concurrencia mucho más numerosa que la que acude allí generalmente.

Tienen ahora la palabra los Sres D. Luis Góngora, médico-director y propietario de los baños de la Puda, y D. Rafael Rodrignez Mendez, catedrático de medicina de Barcelona, que en el informe que les pidió el Gobierno, dicen lo siguiente:

«Un litro de agua de Caldas, contiene:

| | | |
|---|---|---|
| Aire atmosférico. | =34 | centílitros cúbicos. |
| Acido carbónico. | =96 | » » |
| Cloruro de sodio. | = 0'898 | gramos. |
| Cloruro de calcio. | = 0' 47 | » |
| Sulfato de sosa. | = 0'086 | » |
| Sulfato de cal. . | = 0'037 | » |
| Sílice.. . . . | = 0'072 | » |
| Alúmina. . . . | = 0'012 | » |
| Materia orgánica. | = 0'001 | » |
| Pérdida. . . . | = 0'001 | » |

«Basta la condicion de temperatura para avalorar la importancia terapéutica de las aguas de Caldas, colocándolas á altura tan superior entre las de su categoría, que no permiten reconocer otras iguales en España, pudiendo solo equipararse con las super-termales de Francia Bourbon l'Archanbaulk, Neris y Bourbonne, ninguna de los cuales alcanza la elevada temperatura de las de Caldas de Montbuy; ó bien con las alemanas de Ems, Baden, Car-

(1) Próximamente publicaremos una preciosa lámina referente á San Miguel.

libad y Wiesbaden. Las de Baden son de igual temperatura que las de Caldas.

«La sola condicion de su temperatura abre á las aguas de Caldas un vastísimo campo de aplicaciones terapéuticas; y bastarian dos de ellas, las referentes al reumatismo y á la parálisis para darlas inestimable precio. Con tan elevada temperatura y con la profusa abundancia de caudal son susceptibles de satisfacer todas las exigencias, poniendo en manos del médico los medios de producir todos los efectos determinables por las más diversas temperaturas.»

Para salir el agua hirviendo y alcanzar la temperatura de 70 grados, sin duda procede de un horno con honores de infierno, lo cual confirma la opinion de sabios geólogos respecto al estado de ignicion en que se encuentran las capas inferiores de la tierra. Sin embargo no consiste en el calor la virtud de las aguas termales, sino en la influencia de las corrientes eléctricas que encuentran en su camino.

El ilustrado médico director de aquellos baños D. Martin Castells, cita en sus memorias facultativas casos de curaciones verdaderamente asombrosas.

∴

Los establecimientos principales son el de Rius, á cargo de D. Salvador Solá, el de D. Pedro Garau, el de Llovet y Vallllosera, cuyo arrendatario es D. Francisco Puig, el de Forns, á cargo de D. Pedro Gispert, y el de D. Ramon Solá. Todos reunen más ó ménos condiciones para atraer á los bañistas con arreglo á la posicion respectiva y á lo que quiera gastar cada uno. Varios de ellos son todavía susceptibles de importantes mejoras, tales como la necesidad de buenos aparatos hidro-mezcladores para moderar la temperatura; pero como se continúa trabajando para conseguirlos, y creemos que ha de ser muy pronto, no citaremos aquí nombres propios ni añadiremos detalles, á fin de no avivar rivalidades enojosas; lo cual sería completamente ageno á la índole de nuestro periódico.

Algo y aun algos, como diria Sancho Panza, habría de censurar en Caldas de Monbuy respecto á la policía urbana. Se ha acusado á algunos de sus municipios de esceso de tolerancia con el vecindario, y se ha acusado al vecindario de sobra de inercia y falta de voluntad para obedecer á los consejos de la higiene pública y privada, y para contribuir al embellecimiento de la poblacion, que pasa hoy dia de 5,000 almas. Habria que aventar arraigados estorbos y expropiar muchas casas; habría que echar por tierra muchos dioses lares y muchos penates, y esto no lo consienten los payeses que forman el núcleo del pueblo, porque están demasiado encariñados con ellos, y se consuelan fácilmente del lamentable aspecto de sus calles contemplando la esplendidéz de sus campos.

—Cuando venga el carril ya será otra cosa—me dijo uno á quien habia podido convencer de la necesidad de que Caldas tuviese una cara más presentable para recibir á los innumerables forasteros que acuden á ella desde las más remotas provincias de España y del extranjero.

Y el payés habló como un libro. El ferrocarril de Mollet á Caldas va á inaugurarse muy pronto, en el próximo Abril. Quedará arrinconada la mil veces incómoda diligencia, y á los infelices que se han visto precisados á valerse de ella, les quedará como una pesadilla el recuerdo de los tumbos, mareos, trasudores y escalofrios, de las dos horas interminables metidos como sardinas en banasta dentro de aquel desvencijado cajon, por mulas monteraces arrastrado.

Al grito de guerra de la locomotora, guerra á todo lo incivil, á todo lo rutinario y á todo lo incómodo, desaparecerán los tropiezos de un camino que, si eternamente se compone, eternamente está descompuesto: desaparecerá aquella venta de mentirigillas que hay á medio camino de Mollet á Caldas, donde el mayoral hace descansar á sus víctimas con el caritativo objeto de que su compadre el ventero pueda ofrecerles, al sano, butifarra con aguardiente, y al enfermo, aguardiente con butifarra.

La locomotora, al llegar á Caldas, llamará al órden á aquellos torcidos y tortuosos callejones que tanto tiempo han vivido en el desórden, á aquellas viviendas rústicas y desiguales, y les obligará á adoptar los niveles y alineaciones y á darse los revoques indispensables, á fin de merecer lo que vienen usurpando hasta ahora, los nombres de calles y de casas. Y ha de alcanzar su influencia civilizadora hasta al modo de ser de los caldenses. Se les encuentra amables, corteses y casi comunicativos con el forastero: pero... entre ellos, y á la sordina, andan constantemente á la greña. Tienen tanta malicia como buena intencion, por regla general, y algunos de los que parecen más pacíficos, cuando encienden velas á San Miguel no se descuidan en encendérselas tambien al Diablo.

Pero dejemos á la locomotora, á Caldas y á los caldenses; porque tenemos que ir á San Miguel del Fay, y este viaje hay que hacerlo en burro.

∴

Para ir á San Miguel del Fay se sale de Caldas en direccion á San Feliu de Codinas. La campiña va perdiendo su regularidad, y al aspecto apacible de las colinas plantadas de cerezos sustituye el grandioso panorama de montañas que se eslabonan unas en otras, confundiendo sus altivas cumbres con el cielo, y ciñendo por donde quiera el horizonte con las más caprichosas é imponentes figuras.

El camino bordea por entre barrancos profundos, y una naturaleza salvaje concurre á las impresiones vivas que se suceden sin cesar ante lo múltiple y grandioso de las cumbres.

De pronto, inesperadamente, al doblar una altura, aparecen las casas de San Feliu como una bandada de aves que se reparten descansando sobre un cerro y deslizándose á una hondonada, al abrigo de la iglesia. Nos detenemos á admirar las orillas del Besós y despidiéndonos de San Feliu subimos por una senda tortuosa, bajo la sombra de pinos seculares y entre rocas desnudas.

Allí, ántes de bajar hácia San Miguel, los ojos se posan con embeleso en la llanura del Vallés. No hay punto mejor para contemplarla en toda su magnificencia, para admirar aquellas ondulaciones inmensas de verde esmeralda, semejantes á las olas de un mar tranquilo, en medio del cual aparecen los pueblos como siluetas de barcos; mar resguardado del furor de las tempestades por un círculo de montañas, revestidas de los colores y de la majestad del cielo.

Descendemos, y de pronto llega á nuestros oidos un rumor parecido al retumbar de un trueno lejano. ¿Es la amenaza de una tormenta? Por todas partes el horizonte está risueño y tranquilo.

Es el eco del torrente de la cascada, repetido entre los barrancos. Prosigamos. ¡Qué frescura y qué aroma en el aire! ¡Qué quietud! ¡Qué calma!

Las hojas de los árboles, como las yerbas, están bañadas de rocío, un rocío diamantino que allí es perpetuo. Brota el agua por millares de respiraderos, y va á aumentar el caudal turbulento del Rosiñol, que muge en el seno de la hondonada.

Entónces nos sorprende el espectáculo de la renombrada maravilla. Sirven como de marco al paisaje unos escalones de roca tallados por las manos titánicas de la naturaleza, y en el centro se abre la gruta de San Miguel, cuya humilde iglesia parece constantemente amenazada de muerte por la mole que se alza detrás de ella en cortadura perpendicular.

La catarata está á la izquierda. El agua salta con tanto furor, multiplicado el empuje de su masa por la rapidez vertiginosa, que únicamente con la sonda pudiera medirse la profundidad del hoyo que va labrando en la roca, siglos y siglos. Pero allí da tregua á su furia, deslizándose cristalina por suave pendiente; luégo, al tropezar con los obstáculos de otras rocas, vuelve á agitarse enfurecida, hasta que al fin penetra en el seno del cauce, recobrando el sosiego. El salto es prodigioso, pero los juegos de la luz obran todavía mayores prodigios con sus cristales.

La iglesia, escondida en la roca, parece asustada en su retiro de un vecino tan amenazador y estruendoso que hace estremecerse los pilares que la sostienen. Dicen que antiguamente fué monasterio, debiendose su fundacion á D. Guillermo Berenguer, hijo del conde de Barcelona Berenguer Ramon I; esto es: albergue de hombres que para olvidar el ruido y las pompas del mundo buscaban aquel ruido y aquellas pompas de la naturaleza.

Puede llegarse á la catarata pasando por una especie de corredor en cuya construccion no han intervenido manos de hombres. Cuando se llega al hueco del peñasco se siente el estruendo en mil ecos atronadores y se contempla el soberbio despliegue de la cortina de agua y el salpicar contínuo de sus espumas de nieve deslumbradora.

Penetremos en las grutas, nunca bastante ponderadas. Llevamos como incrustados en la fantasía todos los primores del arte, los de las catedrales góticas, los de los palacios árabes, las maravillas de los cinceles griegos, como las del genio latino y las que brotan ante la varita mágica de las hadas: pero nonos deleytan como aquellas galerías decoradas con estalactitas y estalagmitas; no nos asombran como los detalles y el conjunto de tan espléndidas obras naturales.

Tornemos junto á la catarata. El asombro crece todavía hasta producir la emocion de lo sublime: páranse los ojos con enagenamiento ante los colores del iris que matizan las aéreas espumas, y el alma no encontrando en el mundo físico una esplicacion que la satisfaga, siente que aquella aureola eterea ha surjido para coronar al autor de tal maravilla, como aureola de la Naturaleza, que es la hada por excelencia.

*Pedro Perez.*

# VIAJE AL CENTRO DEL AFRICA

## EN BUSCA DEL DOCTOR LIVINGSTONE.

**POR M. E. STANLEY.**

(CONCLUSION).

**Bienestar.—De Oujiji á Kouiara.—Preparativos de viaje.—Eleccion de camino.—Fiebre.—Comida de Navidad.—Marcha —Alegría en la caravana.—Kiroundo.—Desembocadura del Liouke.—El Malagarazi.—El Rougoufou.—El cabo Kivoé.—El cabo Kabogo.—Fluctuaciones del Tanganika — Falta de corriente.—Isla encantadora.—Ourimba.—Indígenas tímidos —Despedida del lago.—Desfiladero del Loajeri.**

Con el mayor placer tomamos nuevamente posesion de nuestra morada, entregándonos al descanso miéntras saboreábamos nuestro té, como gentes satisfechas por haber cumplido con su deber.

Aunque nuestra casa era modesta por demas, y sólo teniamos de servidores unos salvajes, parecíame haber vuelto á mis buenos tiempos. Aquella cabaña por humilde que fuese su apariencia me despertaba los más dulces recuerdos; allí habia encontrado á Livingstone despues de mi largo y penoso viaje, allí escuché su maravillosa historia. Miéntras viva tendrán para mí un interes histórico, aquella cabaña con sus paredes de tierra, el vetusto lecho y aquel sitial de piel de cabra donde conversaba con Livingstone.

El doctor, segun he dicho en otro lugar, habia convenido en que fuéramos al Ouyanyembé, á fin de recoger los efectos que el cónsul de Inglaterra le habia expedido de Zanzibar en 1.º de Noviembre de 1870.

Como yo debia dirigir la caravana, me imponia este cargo el deber de estudiar con cuidado los diferentes caminos entre los que podíamos elegir, pues al comprometerme á escoltar al doctor incurría en una grave responsabilidad.

Tomé la carta que yo habia trazado, porque me inspiraba mucha confianza y tracé por ella el plano del camino, que nos permitia llegar sin pagar tributo, no teniendo más inconveniente que el de las espesuras.

Por esta vía llegaríamos primeramente al cabo Tongoué, por el lago, siguiendo la costa del Oukaranga y del Oukahouendi; una vez llegados al Tongoué, nos hallariamos en el paralelo de Itaga, pueblo del sultan de Imrera, y tomaríamos el antiguo camino en el punto en que ya no era temible el saqueo; si llegaba á Imrera del modo que me proponia sería una prueba de la exactitud de mi carta. El doctor á quien sometí el proyecto, reconoció sus ventajas y resolvimos seguir aquella línea.

Desde el 13 de Diciembre, dia de nuestro regreso, Livingstone no habia dejado de escribir, preparando las cartas que se proponía confiarnos y trasladando á su enorme diario las notas que encerraban sus cuadernos. Miéntras él se entregaba á este trabajo, yo aprovechaba las ocasiones en que se sumia en reflexiones, para hacer su retrato.

En el interin que escribia su correspondencia, me ocupé de los bagajes, de dividirlos y envolverlos convenientemente, y de otros preparativos necesarios. Unicamente mis hombres debian encargarse del transporte, pues habia resuelto eximir de este servicio á las gentes de Livingstone en atencion á su buena conducta con el doctor.

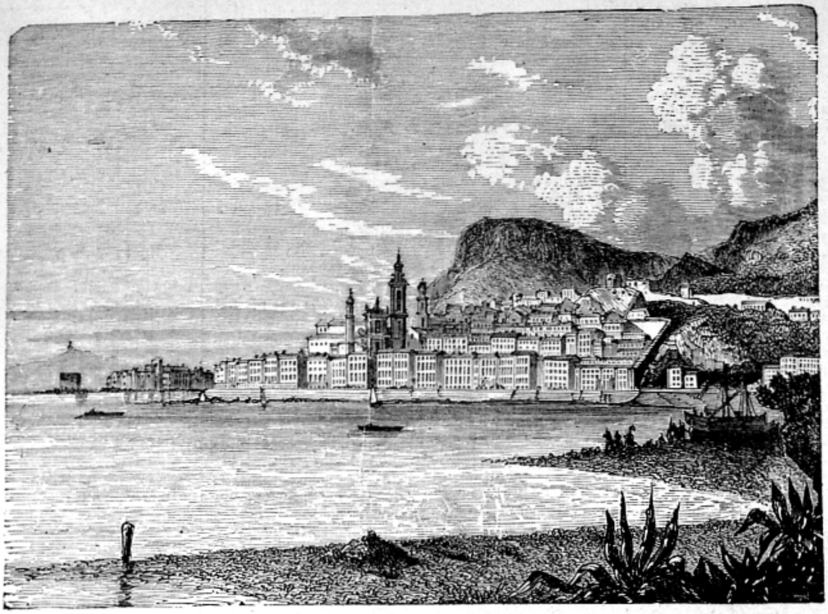
El 20 sentí todos los síntomas que preceden á la fiebre, y mi estado llegó á ser deplorable: era la tercera vez que me acometia aquella enfermedad. El acceso se prolongó por espacio de cuatro dias, y era remitente, que son las fiebres más peligrosas, la que ha costado más víctimas entre los exploradores del Zambese, del Nilo Blanco, del Congo y del Níger.

Llegado el día de Navidad, convenimos en celebrar la fiesta con una gran comida, segun la costumbre de los paises Anglo-Sajones. La fiebre habia desaparecido el dia ántes; y ya desde la mañana, aunque sumamente débil, comencé á tomar mis disposiciones procurando inculcarle á Ferrajji algunos de los secretos del arte culinario.

Con lo que se compró y me proporcionó el buen jeque Moeui Kheri, pude reunir abundantes y buenas provisiones, pero como desgraciadamente me hallaba tan débil, no pude vigilar la cocina y todo lo quemó y echó á perder. Si Ferrajji no recibió aquel dia un buen correctivo, fué porque carecia yo de fuerzas.

Nada teníamos ya que hacer sino marcharnos. Seid ben Medjid dió órden para que se dejara á nuestra disposicion la canoa. Moeui Kheri nos prestó amistosamente otra piragua mucho más grande.

Yo había comprado varios asnos, uno de los cuales destinaba al doctor, para el caso de que la marcha le fuera demasiado pesada. Ademas llevábamos cabras y varios carneros bien gordos, á fin de no carecer de suficiente alimento cuando atravesáramos las espesuras. A nuestra provision de grano y carne, agregábase otra de queso, té y café; llevábamos telas en abundancia; y nuestra caravana compuesta en parte de indígenas, que debían volver con las piraguas, se había completado ya.



MENTON.

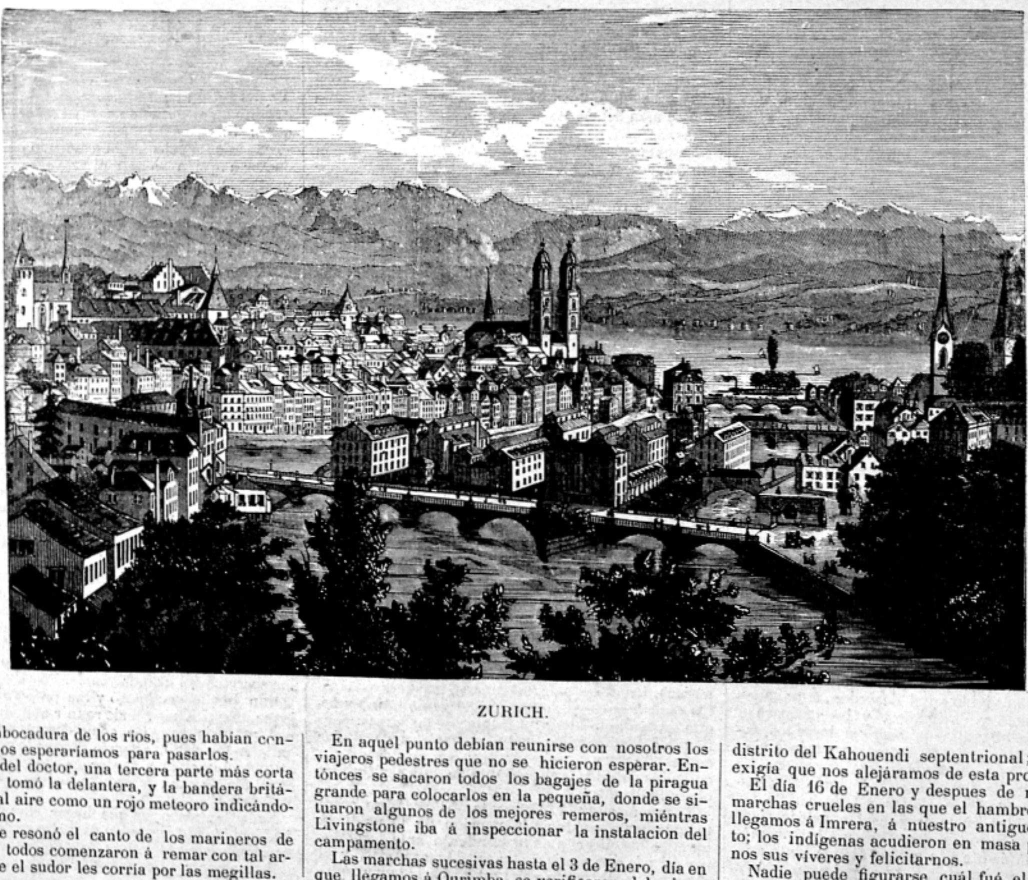
Llegó por fin el día 27 de diciembre que era el designado para la marcha.

Cargadas las canoas, los remeros ocuparon sus bancos, despues de izar la bandera inglesa en la proa de la pequeña embarcacion donde debía ir el doctor; y la de los Estados-Unidos flotaba en la nuestra, ondulando á merced del viento.

Los árabes nos escoltaron: en la orilla se oprimían los indígenas, con la boca abierta, apesarados de la marcha de los europeos.

Impelidas nuestras piraguas desde el banco de arcilla que ocupaba la parte inferior de la playa, despedíme del puerto de Oujiji.

Conducidos por Asmani y Bombay, nuestros hombres marchaban por la orilla, á la que nos acercábamos cuanto era posible. Como sus fardos componían nuestro cargamento, no llevaban entónces nada, y apresurábanse para reunirse con nosotros



ZURICH.

en la desembocadura de los rios, pues habian convenido que los esperaríamos para pasarlos.

La canoa del doctor, una tercera parte más corta que la mia, tomó la delantera, y la bandera británica ondeó al aire como un rojo meteoro indicándonos el camino.

De repente resonó el canto de los marineros de Zanzíbar, y todos comenzaron á remar con tal ardimiento que el sudor les corría por las megillas.

Cuando teníamos que doblar algun cabo, nuestras gentes apresuraban la marcha para ganar el terreno perdido por nuestra travesía.

A las diez nos detuvimos en el territorio de Kirindo, anciano jefe, cuyo afecto al doctor y ódio á los árabes era bien conocido de todo el mundo.

La residencia de Kirindo está en la desembocadura del Liouke que en aquella época lleva su gran caudal de agua.

En aquel punto debían reunirse con nosotros los viajeros pedestres que no se hicieron esperar. Entónces se sacaron todos los bagajes de la piragua grande para colocarlos en la pequeña, donde se situaron algunos de los mejores remeros, miéntras Livingstone iba á inspeccionar la instalacion del campamento.

Las marchas sucesivas hasta el 3 de Enero, día en que llegamos á Ourimba, se verificaron del mismo modo y órden; aquél era nuestro punto de destino.

Ourimba es distrito de Kahonendi y está lleno de emigrados del Gombeh, gentes infelices que preferían el detta del Loadjeri, en extremo insalubre, á estar cerca de Pumbourou, jefe del Kahonendi meridional.

La persecucion de que fueron víctimas les había amedrentado de tal modo, que su timidéz era ridícula.

El 7 de enero se puso en marcha la caravana entera, por la parte de levante, guiados por el Kiraugozi: Arenani que había oido sus numerosos relatos, nos hizo creer que conocía muy bien los distritos de Gombeh, Ngondo y Pumbourou; pero no era así. Desde el segundo día nos volvió á encaminar al desfiladero del Loadjeri, detras del que se elevaba una triple línea de montañas, cuyos pasos nos hubieran conducido al nord-nordeste, desviándonos así completamente de nuestra ruta.

Despues de haber hablado con el doctor, púseme al frente de la caravana y siguiendo la cresta de una pequeña cadena trasversal, marché en línea recta al levante, sin tener en cuenta la direccion del sendero.

De este modo llegamos al vado del Loadjeri, rio que nace al mediodía y al sudeste del pico de Kakoungou. Despues de vadear, contínuamos abriendo paso en la misma direccion.

Pumbourou estaba en guerra con Manya-Moenge, distrito del Kahouendi septentrional; la prudencia exigía que nos alejáramos de esta provincia.

El día 16 de Enero y despues de nueve días de marchas crueles en las que el hambre nos abatió, llegamos á Imrera, á nuestro antiguo campamento; los indígenas acudieron en masa para ofrecernos sus víveres y felicitarnos.

Nadie puede figurarse cuál fué el asombro del guía al ver que la brújula había marcado bien: de-

claró solemnemente que no podía mentir, pero la oposicion que manifestó durante todo el camino, y con la que hizo que la mayor parte de mis gentes dudaran de ella y de mí, causándome muchos disgustos, le desacreditó entre sus compañeros.

El siguiente día se consagró al descanso pues era indispensable para todos. Livingstone tenia los piés ensangrentados; sus zapatos que tuvo que abrir con un cuchillo para no padecer tanto, se hallaban en tal estado que ninguno de nosotros los hubiera recogido; los mios no estaban mucho mejor, pues les faltaban los tacones.

El 18 continuó la marcha: á pocas millas de Imrera volvió á extraviarse Asmani y me ví precisado á dirigirle, lo que aumentó el prestigio que acababa de adquirir como guia.

El 19 llegamos á Mpokoua; el pueblo estaba abandonado, y mandé limpiar dos chozas para nosotros; despues de comer, me puse en marcha con el rifle del doctor, seguido de Bilali que llevaba mi carabina; á la media hora, ví una manada de cebras que retozaban alegremente; de dos tiros maté otras tantas, los hombres que acudieron al ruido manifestaron su satisfaccion con ruidosas aclamaciones: entre las dos nos proporcionaron 719 libras de carne, que repartidas entre nuestros 44 hombres, tocaron á 16 cada uno.

El 20 y 21 se pasó en la misma localidad, pues los piés del doctor no le permitian continuar la marcha. Era preciso salir en busca de alguna caza, y emprendí la marcha con dos hombres: no encontrando nada en la llanura resolví franquear una pequeña cresta, llegué á un valle y en un bosquecillo pacian nueve girafas; hice dos veces la puntería y á la segunda disparé, en el momento mismo que se volvia una á mirar hácia donde yo estaba, y la bala penetró en su pecho. El animal vaciló, y la ví emprender un corto galope y cayó doscientos pasos más allá.

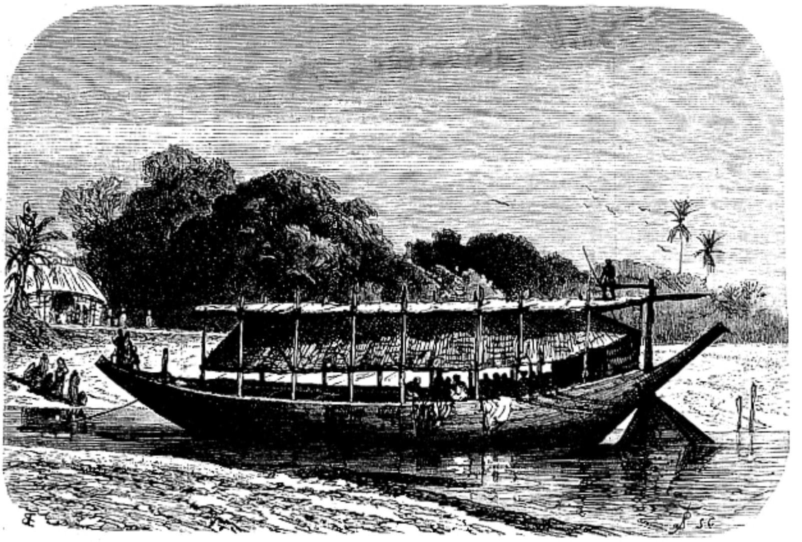
Dejando á Kamisi encargado de custodiar la pieza, volví al campamento para enviar hombres á buscarla, pero espantado al oir rugidos de leones, subióse á un árbol, y cuando volvimos al sitio, los buitres habian devorado los ojos, la lengua y una gran parte del cuarto trasero. Lo que aún quedaba nos produjo sin embargo cerca de mil libras de carne.

A la mañana siguiente me acometió un violento acceso de fiebre que duró tres días, durante los cuales no me fué posible abandonar el lecho.

Por fin nos fué posible continuar la marcha el día 27 dirigiéndonos á Misonghi.

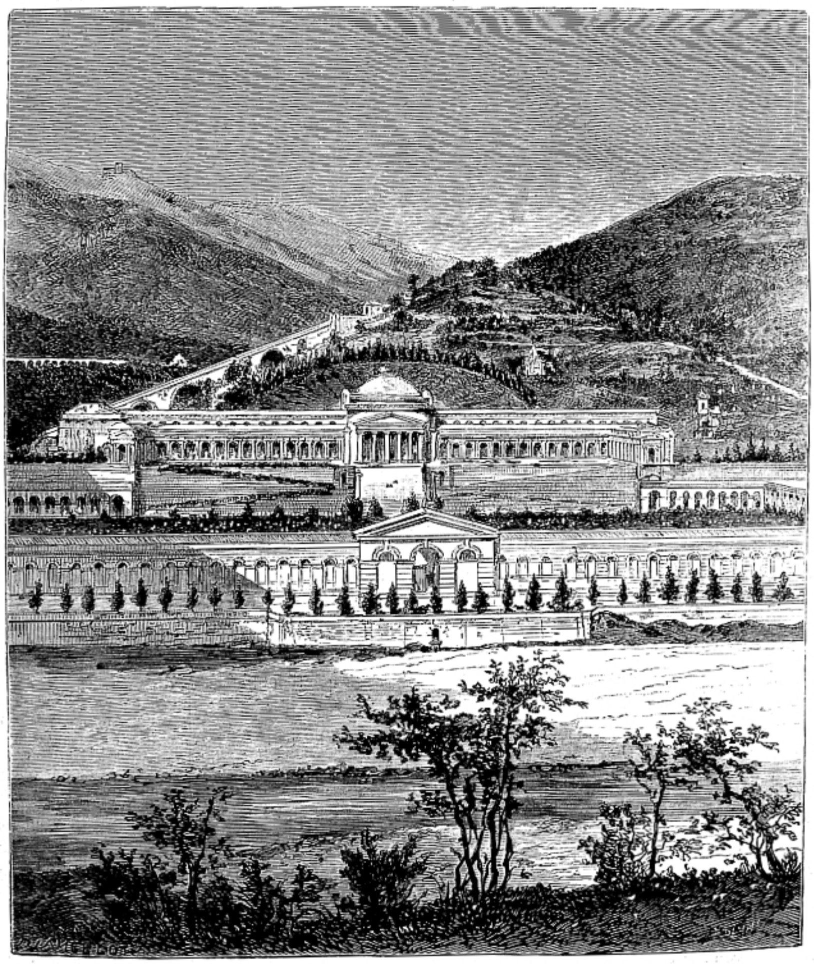
Nos detuvimos en Mrera, para moler grano y reunir los víveres necesarios durante el trayecto por las soledades que teníamos que encontrar desde el punto en que nos hallábamos hasta el de destino.

El día 7 de Febrero nos detuvimos á las orillas de una de las mayores extensiones de agua del Gombé, pues tiene varias millas de longitud. Desde allí envié á Ferajji y á Ohouperah al Ouyanyembé,



BARCA EN EL GANGES.

para recoger los medicamentos y despachos que me habian remitido de Zanzibar, y que debia llevar á



CEMENTERIO DE GÉNOVA.

Ouganda, punto de reunion indicado por mí.

Al día siguiente estábamos en nuestro campamento, es decir, en el sitio mismo donde hicimos nuestra primera estancia en aquel paraíso de los cazadores: y apénas hube almorzado, quise hacer una escursion con Kamisi y Kalouhou: despues de una prolongada marcha llegamos á una espesura, donde se veian huellas de antílope, elefante, javalí, rinoceronte y de hipopótamo, predominando entre todas las de leon.

De pronto oí la palabra *simba* (leon) proferida por Khamisi, que vino hácia mí, temblando como un azogado. Yo ví entre la yerba unos grandes ojos que me miraban fijamente; el animal comenzó á dar saltos de un lado para otro, pero la espesura me impidió reconocer lo que era.

Viendo frente á mí un árbol, trepé por el tronco, con la intencion de apoyar mi rifle, porque la fiebre me había debilitado de tal modo que no me era posible sostener aquella arma tan pesada á la altura apetecida.

Llego, coloco con precaucion el rifle y en el momento de apuntar, veo que el animal huye. La yerba, más clara en aquel sitio, no le ocultaba ya; era en efecto el rey de las selvas, que se alejaba á todo correr.

Volví al campamento, y pasamos la noche en compañia de Manyera, que nos dispensó la más benévola acogida. Habia mandado salir gentes á nuestro encuentro para que nos dijeran que su hermano, el hombre blanco, no debia acampar en el bosque sino en su mismo pueblo. Apénas llegamos nos dió carne, grano y miel, cosas que recibimos con mucho gusto, porque la escasezde víveres era extremada.

Del mismo modo fuí atendido, desde Imrera hasta el Ouuyanyembé, por todos los jefes con quienes habia tratado el año anterior.

El dia 14 llegamos á Ouganda donde nos alojamos cómodamente en una cabaña que el jefe nos cedió.

El 18 penetrábamos en el valle de Kouihara, donde se hicieron ruidosas salvas. Habian pasado cincuenta y tres dias desde nuestra salida de Oujiji y ciento treinta y uno desde que abandoné este mismo valle en mi viaje de ida, sin saber si podria llenar el objeto demi expedicion. Desde dicha época había recorrido mil doscientas millas, en medio de terribles vicisitudes y privaciones, pero el éxito coronó la empresa.

Al entrar en Kouihara me pareció entrar en un paraiso, y gocé lo que nadie puede calcular, al decir al doctor «Estamos en nuestra casa.»

Hasta el 22 de febrero pasamos examinando las mercancías que teníamos en almacen y que habian llegado en diferentes épocas para Livingstone; la mayor parte de estas últimas, le habian sido robadas y otras se hallaban deterioradas; en este día cesó la lluvia que tanto nos habia molestado durante el camino, el tiempo empezó á ser magnífico y empecé á ocuparme en los preparativos de mi marcha.

Livingstone se ocupó en escribir las cartas que

me debia dar y poner al corriente el diario de que se proponia encargarme.

Entreguéle abalorios é hilo metálico suficiente para cubrir sus necesidades durante dos años en el Mayema, donde de nada le servirian los dos mil setecientos y tantos metros de tela de algodon que le habian quedado, porque en aquella region los indígenas fabrican su tela.

Necesitaba ademas, para quedar completamente equipado, diversos artículos, los que me encargué de enviarle desde Zanzibar, además debia alistar en aquel puerto cincuenta hombres libres que una vez equipados y armados, partirian á reunirse con el doctor, pues en el pais continuaba la lucha, y segun recordarán mis lectores, los Vouanyamonezi no querian encargarse de ningun servicio en aquellas circunstancias.

Estas comisiones, me imponian el deber de dirigirme cuanto ántes á la costa, para obrar con la prontitud que era indispensable, pero ésto me obligaba á renunciar al proyecto de volver por el Nilo y tomar informes de Baker.

Cuando Livingstone hubo acabado de escribir su correspondencia, me entregó: veinte cartas para la Gran Bretaña, seis para Bombay y dos para Nueva-York: estas últimas para Mr. James Gordon Bennet, hijo.

El 12 de Marzo, me remitieron los árabes cuarenta y cinco cartas para que las llevase á la costa.

**Ultimo dia.—Marcha.—Proyectos de Livingstone.—Despedida.—Por el sendero de la guerra.—Khouzé.—Un anciano amable.—Su hijo.—Amenazas.—Marcha de tres soldados á Zanzibar.**

13 de Marzo Ha terminado el último dia; ha llegado la noche postrera; el mañana no puede evitarse.

—Mañana, doctor, le he dicho, ya estareis solo.

—Si, reposo, parecerá que el ángel de la muerte ha extinguido sobre esta vivienda sus fúnebres alas. Mejor seria que esperaseis que acabasen completamente las lluvias que se acercan.

—Quisiera poder hacerlo, y daria gracias á Dios; pero pensad que cada instante que pierda retarda la terminacion de vuestros trabajos y la hora de vuestra vuelta.

14 de marzo. Los dos estábamos en pié al rayar el dia, se sacaron los fardos del almacen y se prepararon los hombres.

El almuerzo fué triste, y no pudimos comer nada; debia marchar á las cinco y eran las ocho y todavia estaba allí.

—Permitidme acompañaros quiero veros en camino, me dijo el doctor.

—Gracias. Vamos, muchachos, añadí dirigiéndome á los hombres; volvemos á nuestro pais; ¡Kiraugozi, desplegad la bandera y en marcha!

En la casa parecia reinar la tristeza; poco despues la perdí de vista.

Yo iba al lado de Livingstone; los hombres comenzaron á cantar, fijé una penetrante mirada en mi compañero para grabar en mi mente sus facciones.

—¿Cuánto tiempo pensais, querido doctor, que emplueareis en descubrir las fuentes del Nilo, asunto que hasta que no lo hayais dilucidado, estoy seguro os retendrá en Africa?

—Año y medio, cuando más, á contar desde el dia en que salga del Ouyanyembé.

—Bien; pongamos dos años, pues ya sabeis que se debe contar con lo imprevisto. Ajustaré á vuestros hombres por este tiempo, á partir del dia en que lleguen aquí.

—Perfectamente.

—Y ahora, doctor, los mejores amigos deben separarse; ya estamos bastante léjos de la casa y me permitiré despediros.

—Muy bien; pero ántes dejadme deciros una cosa. Habeis llevado á cabo lo que pocos hombres hubieran hecho, y mucho más que ciertos grandes viajeros. Os estoy profundamente reconocido. Dios os guie, amigo mio, y que el cielo os colme de bendiciones.

—Que él os conduzca sano y salvo á vuestro país, querido doctor.

—¡Adios, doctor, querido amigo!...

—¡Adios!

¡En marcha! ¿Por qué detenernos? Adelante, y fuera debilidad. Quiero que vean mis hombres que no me falta energía. En cuarenta dias hemos de hacer el camino en que empleamos tres meses cuando vinimos.

Atemorizados ante la perspectiva de atravesar el Ougogo, varios Vouangouana, reunieron sus caravanas con la mia; dijéronme que llegaban otras, pero como yo habia anunciado que marcharia, no quise detenerme más tiempo.

No haré aquí una minuciosa descripcion del viaje, pues es conocido de mis lectores; me limitaré á dar á conocer los incidentes de más interes.

El 30 llegamos á Khouzé: el jefe cuenta con cuatro tembés, en los cuales apénas se cuentan cincuenta soldados; este potentado, segun varios habitantes de sus burgos, se disponian, á pesar de su escasa fuerza, á cerrarnos el paso, bajo pretexto de que no se contentaba con los tres dotis que le envié como tributo.

Los Vouagogo que iban en nuestra compañia se prestaron á reunirse con Bombay para discutir aquel asunto. De improviso, vimos que venian corriendo, y gritándonos: «¿Por qué deteneros? ¿Quereis morir todos? Esos paganos no quieren aceptar tan pequeño tributo, y se jactan de que se apoderarán por fuerza de todos los fardos »

Apénas acababan de hablar, cuando vi al jefe de Khouzé que se adelantaba hácia nosotros. Creyendo que sus intenciones eran hostiles, dí á mis hombres órden de cargar sus armas y empuñando mi rifle, adelantéme al encuentro del jefe «¿Teneis intencion, preguntéle, de usar de violencia para apoderaros de nuestra tela, ó consentir en recibir pacificamente los tres dotis que os ofrezco?»

Un muyamouezi, que era la causa de la cuestion, quiso entónces hablar; pero le cogí por la garganta, le amenacé con romperle la cabeza si no guardaba silencio, y matarle el primero, si nos obligaba á batirnos; despues le di un empujon que le hizo rodar por el suelo. Al jefe le divertió mucho aquella escena. Poco despues quedó el asunto arreglado y nos separamos como buenos amigos.

Hasta entrar en el valle de Moukoudokoua no comenzamos á padecer hambre y los rigores de la estacion. Los torrentes arrastraban las aguas con furia, los rios presentaban inmensas olas parduzcas de irresistible fuerza.

Avanzábamos muchos dias con agua hasta la cintura, y varias veces hasta el cuello; pero la necesidad nos impelia, temíamos, y con fundado motivo, vernos detenidos en uno de los pueblos hasta el fin de la estacion.

El 13 de abril para atravesar un torrente, poco ancho pero demasiado profundo para vadearlo, derribamos un árbol y se colocó al traves de la corriente; los hombres montaron en él y fueron deslizándose, llevando delante sus cargamentos, pero sea por locura ó por exceso de celo, un aturdido, llamado Rojab, cogió la caja donde estaban los papeles del doctor, y se lanzó al rio.

Yo habia pasado el primero, á fin de vigilar á los hombres, y acababa de ganar la orilla opuesta, cuando vi á Rojab en medio del agua con la preciosa caja en la cabeza. De repente se hundió en parte, faltando poco para que desapareciera en un hoyo. Apoderóse de mí la mayor angustia, y apuntando al hombre con mi revolver le grité; «¡Mucho cuidado, pues si soltais esa caja sois muerto!»

Todos los demas se detuvieron al ver á su compañero entre los dos peligros. En cuanto á Rojab, avanzaba con los ojos fijos en el revolver, y haciendo un poderoso esfuerzo alcanzó la orilla.

Como los papeles y las comunicaciones no sufrieron ningun deterioro, el imprudente escapó del castigo, pero le previne que no volviera á tocar la caja y se la confié á Maganga, atento y cuidadoso, pagazi de pié seguro y fiel entre todos.

El 6 de Mayo al ponerse el sol entramos en Bagamoyo. Despues de las fatigas sin cuento, de las ansiedades del viaje, de las disputas con los jefes, y la marcha dias enteros, por aquellos pantanos de Estinga, no podiamos ménos de creernos felices al acercarnos al término de nuestro viaje.

«¡Nuevos peregrinos en la ciudad!» decian en Beulah. «El Mousoungou ha vuelto», gritaban en Bagamoyo.

Mañana llegaremos á Zanzibar; no veremos más, ni comeremos ni beberemos nada que repugne al estómago.

La trompa de Kiraugozi parece que tiene la fuerza del cuerno Astolfo: árabes é indígenas nos rodean ansiosos; aquella bandera, cuyas estrellas han brillado en el Tanganika, cuya presencia prometió auxilio á Livingstone, cuando se hallaba reducido á la pobreza, ha vuelto á la costa: cierto que reaparece desgarrada en pedazos, y que diez y ocho de los hombres que á su sombra emprendieron la espedicion han perecido, pero vuelve con honor.

Estamos en la ciudad. En los escalones de una gran casa veo un hombre vestido de franela y cuya cabeza está cubierta con un casquete semejante al que yo llevo; es jóven, tiene patillas rojizas, un semblante expresivo y á la vez una mirada pensadora.

Me dirijo hácia el, y sale á mi encuentro, nos estrechamos las manos y me dice enseguida:

—¿No entrais, caballero?

—No, gracias.

—¿Qué vais á tomar? ¿Quereis cerveza ó aguardiente? ¡Eh, por San Jorje! Yo os felicito y os doy el parabien que merece vuestro triunfo.

Entonces reconocí que aquel jóven era inglés, por qué esta es su manera de entrar en conversacion; pero en Africa le habia sido necesario cambiar de táctica. Mas ¿cómo sabia el hecho? ¡Ah! me olvidaba de los tres soldados que habia mandado delante y que serian seguramente los que han dado noticias sobre el particular.

Con el tono vivo y ligero que por lo visto le era peculiar, dijome que se llamaba Guillermo Henu, era teniente de la marina real y jefe de la expedicion que la sociedad geográfica de Lóndres enviara en busca de Livingstone. Henu ha estado para esto, primero á las órdenes del teniente Llewellyn S. Dawson, quien al saber que yo habia encontrado al doctor, se dirigió al cónsul para presentar su dimision encargándose por lo tanto de sus funciones, el teniente Henu. Mr. Carlos New, individuo de la mision de Mombas, se habia retirado igualmente por el mismo motivo.

—Resulta de aquí, añadió el teniente, que ahora ya no somos más que los M. Oswaldo Livingstone, segundo hijo del Doctor, y yo.

—¿Está Oswaldo aquí? esclamé yo en el colmo de la sorpresa.

—Vais á verle; dentro de un momento, va á venir.

En aquel momento entró un jóven rubio, alto y delgado, de aire muy distinguido, cútis blanco y ojos castaños y brillantes, que me presentó el teniente Henu, diciéndome «Mr. Oswaldo Livingstone.»

—Hablaba de vos, le dije y manifestaba al teniente, que cualquiera que fuese su determinacion, debiais ir á reuniros con vuestro padre.

—Tal es mi deseo.

—Está bien, yo os proporcionaré los conductores que el doctor necesita, así como los objetos que le hacen falta. Mis hombres seguirán sin dificultad el camino del Ouyanyembé, pues le conocen perfectamente, lo cual es ya una ventaja. Saben como deben ya conducirse con los jefes; de modo que no tendreis ya que inquietaros sobre este punto; pero será necesario que mantengais la disciplina: la gran cuestion es acelerar la marcha porque vuestro padre los espera.

—Si todo se reduce á esto yo sabré hacerles andar.

—No será difícil, deben llevar una carga ligera, y pueden hacer largas jornadas.

Eran las dos de la madrugada cuando nos separamos, y como el teniente me habia ofrecido alojamiento, aceptéle sin vacilar. Cuando me dejé caer en mi lecho, no pude ménos de exhalar un suspiro de desahogo y esclamar «¡Gracias á Dios que ha terminado la marcha!»

El 7 de mayo, á las cinco de la tarde, arribó al puerto de Zanzibar el daou que nos conducia. Entusiasmados mis hombres al encontrarse tan cerca de sus casas, hicieron descargas numerosas, izóse la bandera americana y bien pronto vimos los muelles y los tejados de las casas cuajados de espectadores; los europeos estaban provistos de anteojos de larga vista que asestaban contra nosotros. La marcha del daou era lenta; pero á poco se destacó una barca de la orilla y salió á nuestro encuentro, trasladándonos á ella, y poco despues estrechaba la mano del capitan Webb que me recibió con el mayor entusiasmo.

Al tercer dia de mi llegada licencié á mis hombres, veinte de ellos se alistaron desde luégo para servir al gran maestro, segun llamaban al doctor.

Ademas de su paga recibieron cada cual una gratificacion de veinte á cincuenta duros, segun sus méritos respectivos.

Cuando me miré en un espejo de cuerpo entero, pude reconocer los terribles cambios que habia sufrido mi persona. Estaba extremadamente flaco; mi cabello comenzaba á encarecer, y todo el mundo me aseguró que habia envejecido mucho

Despues de licenciar á mis jentes, ocupéme en organizar la caravana del doctor; los objetos que éste me habia pedido y que no poseia la expedicion inglesa, fueron comprados con el dinero que me dió el jóven Livingstone; en sus almacenes tomé los cincuenta fusiles que se necesitaban, así como las telas que pudieran hacer falta por el camino.

Mr. Oswaldo desplegó mucho celo en todos estos preparativos secundándome con todas sus fuerzas.

El 19 de mayo recibí una carta de él, en la que me decia que por motivos que le parecian razonados y suficientes no marcharia al Ouyamyembé; sorprendióme aquello. No me restaba más que buscar un árabe que pudiese dirigir la caravana.

Acudí como era natural al doctor Krik cónsul inglés y me dijo:

—No me pidais nada, pues me veria en la precision de rehusar, porque no quiero esponerme de nuevo á inútiles insultos.

—¿Hablais de insultos, doctor?

—Sí.

—¿Puedo preguntaros en qué consisten?

—En la carta que habeis traido, me censura Li-

vingstone, por haberle enviado esclavos que no llegaron con las mercancías hasta él.

—Está bien, le contesté, le buscaré yo sólo y no dejaré la carabana en Zanzíbar, me encargaré de expedirla yo mismo.

Pocas horas despues el jeque Haschid, me proporcionó un jóven cuyo aspecto no tenia nada de particular; pero me pareció honrado.

Al dia siguiente reuní á todos los hombres de la caravana que pude encontrar; y como hubiera sido peligroso dejarlos vagar por la ciudad los encerré en un patio, donde permanecieron hasta el instante que los cincuenta y siete contestaron al llamamiento; inmediatamente los mandé coger sus fardos, y nos fuimos á la playa, donde estaba el daon, allí los ví trasladarse á bordo, ví como izaban las velas y como se alejaron lentamente en direccion á Bagamoyo.

El dia 29 el teniente Henu, Carlos New, Oswaldo Livingstone y yo nos trasladamos á bordo del *Africa*, despues de recibir los plácemes de casi toda la colonia blanca de la isla. Nos dirigíamos hácia las Seychelles.

Aquí termina el viaje de Stanley en busca de Livingstone. En los números sucesivos continuaremos insertando el Ultimo diario de Livingstone, el más interesante de todos, y que fué traido por Stanley á Europa.

## CURIOSIDADES CIENTÍFICAS.

El doctor A. Weisbach, médico del hospital austro-húngaro de Constantinopla, acaba de publicar el resultado de las curiosas investigaciones que ha hecho sobre la antropometría.

Quizás no hay otro sabio que haya tomado en el hombre vivo tantas medidas exactas como el doctor Weisbach.

Estas medidas se refieren á 19 pueblos diferentes, y comprenden más de 200 individuos de las comarcas más distantes del globo.

Los datos más interesantes que ha recogido, se refieren á los movimientos del pulso, á la longitud del cuerpo, á la circunferencia de la cabeza, á las proporciones de la nariz y á la comparacion de la longitud de los brazos con los demas miembros.

Así, por ejemplo, el número de pulsaciones por minutos varía en los siguientes límites: los negros del Kongo, 62 pulsaciones; los hotentotes, 64; los cínganos, 69; los magyares y cafres, 70; los siameses, 74; los habitantes de las islas de la Sonda y Sandwich, 78; los judíos, javaneses y bugis, 77; los japoneses, 78; los chinos, 79; los zagals, 80; los nicobars, 84.

Respecto á la estatura, los más pequeños de todas las razas medidas son los hotentotes, 1.286 milímetros; los talagos, 1.562; los japoneses, 1.569; los amboineses, 1.594; los judíos, 1.599; los cínganos, 1.600; los australianos, 1.617; los siameses, 1.622, los madureses, 1.628; los indígenas de la Sonda, 1.646; los javaneses, 1.657; los magyares, 1.658; los bugis; 1.861; los chinos del Norte, 1.675; los negros del Congo, 1.675. Los más altos se encuentran entre los indígenas de las islas Sandwich y los Cánacas, 1.700; los cafres 1.753; y los maoris de Nueva-Zelanda, 1.757. Si comparamos estas medidas con las de los pueblos europeos, encontramos para los ingleses é irlandeses, 1.690 milímetros; los escoceses, 1 708, los suecos, 1 700; los noruegos, 1.723; los daneses, 1.685; los alemanes, 1.680; los franceses, 1.667; los italianos, 1.668; y por último, los españoles y portugueses, 1.558.

La mayor circunferencia de la cabeza se encuentra entre los patagones, 614 milímetros, y los maoris, 600; vienen despues en el órden siguiente: los cafres, 575; los nicobars, 567; los negros del Congo, los chinos del Sur y los Canacas, 553; los tagalos y los habitantes de la isla Sonda, 552; los japoneses, 550; los judíos, 545; los javaneses, 552; los hotentotes, 540; y por último, los zínganos y los siameses, 529.

La estatura y la circunferencia de la cabeza están en general en relacion inversa una de otra, aunque haya excepciones, los siameses, por ejemplo, que con una pequeña estatura tienen una gran cabeza, ó mejor una cabeza grande, y los patagones, de gran estatura y gran cabeza.

El espesor de la raíz de la nariz es en los patagones de 41 milímetros; de 36 en los negros del Congo; de 35 en los australianos, maoris y chinos del Sur; de 34 en los habitantes de la Sonda, los bugis, nicobars, zagals; de 33 en los chinos del Norte, magyares y zínganos; de 32 en los judíos, japoneses, siameses, javaneses y hotentotes. La longitud de la nariz en los judíos y patagones es de 71 milímetros; vienen despues los de los Canacas, 54; los maoris, 52, los tagalos, 51; los japoneses y los chinos del Norte, 50; los siameses, magyares y zínganos, 40; los nicobars, 47; los habitantes de la Sonda, javaneses, chinos del Sur y cafres, 46; hotentotes, 44; negros del Congo, 42; bugis, 41, y australianos, 30 La anchura de las narices da resultados muy diferentes. Tenemos en primera línea los australianos, 52 milímetros, despues vienen los negros del Congo, 48; los cafres y patagones, 44; los tagalos, 42; los nicobars, 41; los hotentotes é indígenas de la Sonda, 40; los chinos del Sur, 37; los del Norte, 36; los japoneses, 35, y los judíos, 34.

Respecto á la cara, los indios de la América del Norte y los de Polinesia son superiores á las demás razas por sus proporciones. Vienen despues los europeos del Norte, del Centro y del Este, los europeos del Oeste y despues los negros: tras ellos los europeos del Sur, á quienes siguen los asiáticos del Este.

Entre los pueblos europeos, bajo el punto de vista de la raza, encontramos los pechos más estrechos entre los semitos, y despues las razas romanas, los celtas, los zínganos y los germanos.

Por la comparacion de la longuitud de los brazos y piernas pueden obtenerse interesantes resultados. Entre los europeos del Este, los habitantes de la Australia y Polinesia, y sobre todo los asiáticos del extremo Oriente y los patagones, las piernas son más cortas que el brazo.

Importantes inducciones pueden sacarse de estos datos para la clasificacion de las razas humanas. No podría, sin exponerse á equivocaciones, establecerse una clasificacion sobre la antropometría sola; pero las medidas de este género, reunidas en gran número y con precisa exactitud, ofrecen un gran auxilio á la antropología.

## NUEVAS ESPLORACIONES EN ÁFRICA.

La Sociedad de geografía comercial de Marsella, ha recibido la noticia del fallecimiento en Ujiji del abate Debaize, esplorador enviado al Africa con apoyo del ministro de Instruccion pública y créditos votados por las Cámaras.

El abate Debaize salió de Francia bien preparado para hacer el estudio de los paises que iba á atravesar. Sus propósitos eran atravesar el Africa de Zanzibar al Congo; es decir, del Este al Oeste, fijando las divisiones físicas de los terrenos, su flora y sus productos, el carácter y costumbres de sus habitantes, y en fin, el camino que el comercio europeo podria recorrer. Ha enviado en este sentido varios informes notables; pero el verano último no se recibian noticias de él y se temió por su seguridad. Era que los guias y demás elementos de que se habia rodeado le abandonaron, y tuvo que volver despues de tres meses empleados en avanzar. Posteriormente organizó otra espedicion, pero tambien hicieron los ausiliares lo mismo. Y esta vez se hallaba en Ujiji, al borde del lago de Tanganyka, cuando le ha atacado la fiebre; y á pesar de todas las atenciones de los misioneros que le asistieron, murió en sus brazos.

Su ejemplo no hará más que escitar á los que se sienten animados para análogas émpresas. De todos los paises acuden esploradores que se proponen ensanchar los límites de las actuales esploraciones, sin temor á la fiebre y á los obstáculos que opone la hostilidad de sus habitantes.

Mientras los misioneros y esploradores adelantan del Este y Oeste, Francia acaba de enviar otros que descienden del Norte á Sur.

El 14 de enero salió de Argel la comision esploradora enviada de Paris por los ministerios de Comercio y de las Colonias, que al mando del teniente coronel Flaters, y compuesta de ingenieros civiles y oficiales del ejército, ha de estudiar el trazado del ferro-carril trasahariense. Este jefe militar, coronel que ha sido de turcos y comandante del Círculo árabe de Lagenat, es muy á propósito, por su conocimiento del país y de los que lo habitan, á los cuales trata hace muchos años, para una empresa en la que hay que prescindir de toda idea de conquista, pues estriba su triunfo de la buena acogida de tantos y tan encontrados pueblos como se reparten el interior del continente africano.

Ya en preparacion del terreno, salió de Laghnat el 19 de Diciembre último una columna militar para trasladarse á Wargla ó Vargla y de allí avanzar hácia el Sud. La manda el general príncipe de la Tour d' Auvergne, y se compone de 275 tiradores indígenas, 80 zuavos, 100 spahis, 100 ginetes indígenas, una batería de artillería, un coche de ingenieros y mil camellos. Es la escolta anticipada de la comision científico-comercial que va á tantear la disposicion de los pueblos fronterizos al Sudan, por donde han de trazarse los estudios del ferro-carril. No es conquistadora, aunque sí bastante fuerte para hacerse respetar; no tiene la iniciativa de la esploracion, sino que será una columna de proteccion.

Vargla ó Wargla, es señalado por algunos como la capital del Sahara francés, pero solo es la avanzada de la civilizacion europea enfrente de la Bervería negra.

Es una ciudad de origen tan antiguo que ofrece restos de la Edad de Piedra: sus últimos dias de esplendor los alcanzó bajo la dominacion de los berberes, de cuya época se ven hundidos en la arena quintas y palacios, templos en ruinas y algunas ciudadelas aun en pié. Durante la Edad Media las caravanas de Constantina y Argel se trasladaban á este punto en comunicacion con Aghados, capital del Oasis de Air, tan celebrado por algunos viajeros. Hace un siglo tenia aun 100,000 almas, pero las luchas entre las fracciones de la poblacion, los tuaregs y los de aghades destruyeron el movimiento comercial, reduciéndola á algunos miles de habitantes.

Su situacion no es muy favorable: entre montañas desnudas se estiende un *chortt* ó lago desecado, y del centro de este una isla de cuyo suelo se elevan blancas mezquitas, esbeltos alminares é innumerables palmeras. A lo léjos produce escelente efecto la vista de este conjunto, pero ya dentro, la ciudad con sus calles estrechas y tortuosas, las casas bajas, esceptio dos ó tres solamente que elevan sus azoteas, la falta de animacion, abaten el ánimo.

Lo único notable son los alminares cuadrangulares de la mezquita árabe y de la mezquita morabita, dorados por el sol como obeliscos de granito rosa, bordados por el feston de plata de su terraza y redondeados por la cúpula de su claraboya, desde donde el muezzin lanza su llamamiento á la oracion.

Defiéndela el fuerte de Bamendil, que desde 1873 la pone á cubierto de los ataques de los nómadas, de los tuaregs y de los ulad-sidicheikh, y el elemento europeo puede colonizar allí bajo la proteccion del agha y su guarnicion. En diversas épocas del año afluyen numerosas bandas que acuden á cambiar los productos del Desierto con los del Tell, y de las mesetas del Atlas. El tuareg, que viene del fondo de los montes Hogghar sobre su camello de más andar, se codea con el de Beni M'zab, que se cree descienden de una colonia de cartagineses refugiados cuando su desastre, ó con el negro de Soudan, triste y sintiendo el alejamiento de su patria perdida, ó ya con el árabe nómada envuelto en su albornoz y conservando siempre esa altiva dignidad que le distingue.

Pero desde este punto ya no hay caminos ni seguridad para dirigirse al sud. A diez y ocho dias de marcha está el oásis de In-Calha donde no ha podido entrar ningun europeo y por donde pasan casi todas las caravanas que atraviesan el Sahara. Ese In-Calha es el punto de partida para Tombuctu, pero sus habitantes son fanáticos, no reconocen otra autoridad que la de sus cheickhs y la supremacía religiosa del emperador de Marruecos, y será empresa difícil establecer allí una colonia.

La esploracion que se dirige á Vargla es bastante fuerte para abrirse las puertas de In-Calha, porque los elementos de resistencia son reducidos, y aun se puede esperar se consiga abrirlas sin violencia: Soleillet, en 1874, Largean, posteriormente, fracasaron en sus tentativas de visita amenazados de muerte con todos los que les acompañaban. Pero de la desgracia de unos renacen las esperanzas de otros.

## LOS GRABADOS DE ESTE NÚMERO.

### Cristóbal Colon.

Seguros estamos de que ni uno solo de nuestros lectores desconoce la vida é ignora los descubrimientos del gran navegante genovés que tanta gloria dió á España.

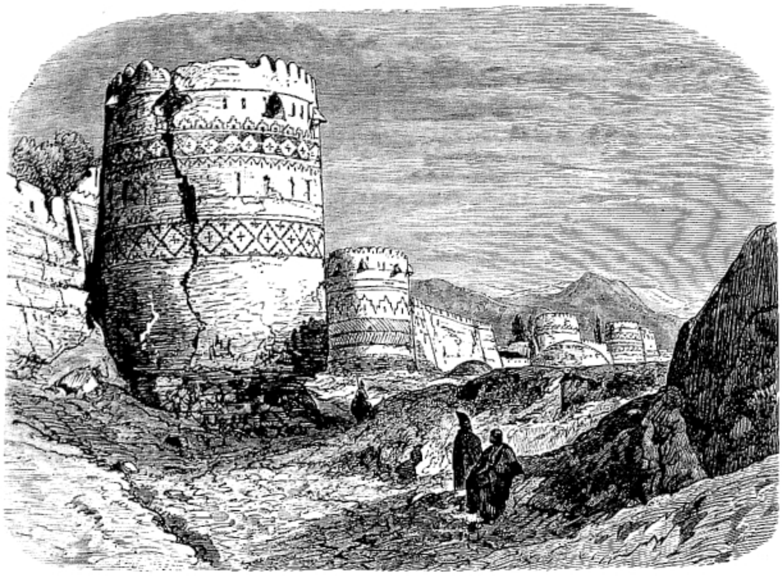
Los antiguos no conocian la América, pero algunos la presintieron.

Homero suponia la existencia del Elíseo en el mar occidental, allende las tinieblas cimmerianas. En el mismo océano occidental imaginaba Platon su Atlántica, en proporciones mayores que el Asia y el Africa reunidas. Platon decía que debia estar situado tan inmenso continente frente al estrecho de Gades.

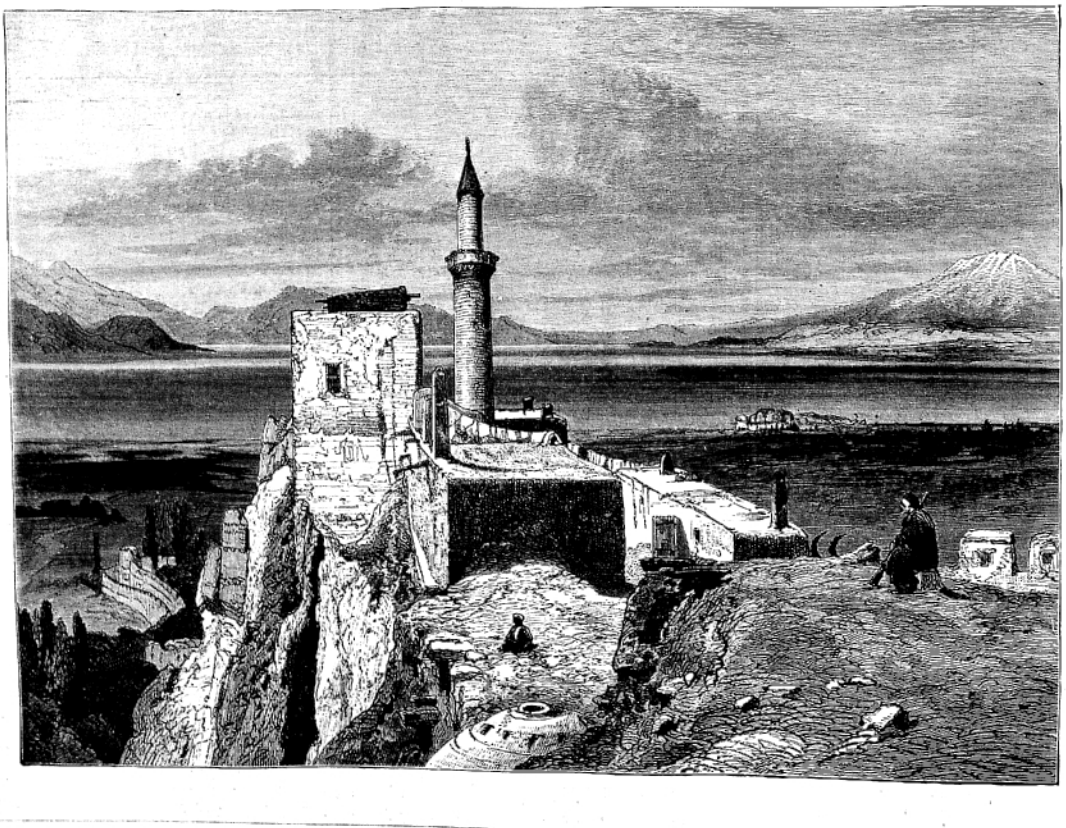
Diódoro nos habla de una isla muy considerable y lejana á donde los cartagineses pensaron trasladar la metrópoli de su imperio.

En opinion de Ptolomeo las estremidades del Asia se juntaban á una tierra desconocida, que se unia al Africa por el Occidente.

Y entre conjeturas, suposiciones y presentimientos llegamos al siglo XV. El único pensamiento que preocupaba entonces á los marinos y á los pueblos mercantiles era facilitar las comunicaciones



MURALLAS DE TAURÍS (PERSIA).



LAGO Y FORTALEZA DE VANN (ARMENIA).

con Asia y llegar á Oriente por las vías de Occidente. No se pensaba en un continente nuevo. Los hombres de ciencia suponían que la Groenlandia, la Vilandia, las Antillas y la costa de Labrador, á donde llegó Juan Cabot algunos años antes que Colon, en 1487, eran prolongaciones de tierras asiáticas y europeas.

Por eso hubo de parecer descabellado en un principio el proyecto de aquel genio de navegar en demanda de un nuevo continente. En diversas córtes de Europa le abrumaron á desprecios y á humillaciones, pero nunca desesperó de su empresa.

Al fin el genio fué comprendido por el genio, y á la figura de Cristóbal Colon se enlaza en la mente la de Isabel I, la Católica, y tambien la del sabio y generoso guardian de Santa María de la Rábida.

La fecha de su primer descubrimiento es el 11 de Octubre de 1492, en que dió vista á la isla de San Salvador, que hoy forma parte de las Lucayas. Al año siguiente descubrió las Antillas, y en 1498 la Trinidad y el continente de América.

Obtuvo al principio grandes honores en premio de sus servicios inapreciables; pero al cabo la envidia y la calumnia hicieron presa en él, los disgustos le quebrantaron mucho más que los años y los sufrimientos físicos.

Murió en Valladolid el 20 de Mayo de 1506, á la edad de 70 años.

MENTON.

Es un pueblo precioso que forma parte del principado de Monaco, en las riberas del Mediterráneo: una estacion de recreo muy frecuentada por los viajeros. De su concurso obtiene la poblacion pingües ganancias, ejerciendo además un activo comercio de aceites y de naranjas.

ZURICH.

Capital del canton del mismo nombre, en Suiza; es una ciudad que puede ofrecerse como modelo, lo mismo por la situacion, por sus adelantos, por su esmerada policía y por la cultura de sus habitantes. Zurich evoca en la mente el recuerdo de Guillermo Tell, el héroe de la libertad suiza.

Tomando el viajero el delicioso camino que costea por la derecha la orilla del lago del mismo nombre de la ciudad, llega á descubrirla desde el punto de vista más á propósito.

Zurich es demasiado conocida para que hayamos de detenernos en prolijas descripciones acerca de sus monumentos, de su manera de sér y de la admirable naturaleza que la rodea. Distinguidos viajeros y novelistas han hecho gala de su ingenio y de su espíritu de observacion al tratar de cuanto se refiere á Suiza. Tambien la hemos visitado nosotros.

Alejandro Dumas, padre, que suele pecar de hiperbólico al hablar de los países que describe, formula un juicio bastante exacto con respecto al carácter de aquellos habitantes: «los de las clases populares, dice, se distinguen en general por una curiosidad sencilla que al principio sorprende, porque se toma por indiscrecion: pero pronto puede observarse que procede de esa honradez franca que no teniendo nada que ocultar á los demás, estraña que los demás puedan tener secretos para ellos.»

PALACIO REAL DE PALERMO.

Este notable monumento de la antigua capital de Sicilia es obra de los normandos, reformada por los árabes. Las restauraciones posteriores no le han quitado el sello característico impreso por dos arquitecturas tan diversas.

ADUANA DE DUBLIN.

De construccion moderna, es el edificio más grandioso de la capital de Irlanda, y está situado á la entrada del puerto. Su capacidad es tan inmensa que puede hacer el servicio de varias aduanas.

CEMENTERIO DE GÉNOVA.

A media hora de la ciudad que es cuna de Colon, en Staglieno, en el valle de Bisagno, se encuentra el magnífico cementerio cuya reproduccion aparece en nuestro periódico. Su magnificencia no consiste tanto en el conjunto que ofrece como en el órden, la variedad y la belleza de muchos de sus mausoleos.

Desde luego se observa que á su construccion ha presidido una idea grande, que hay unidad en la concepcion y uniformidad y armonía en la manera de ejecutarla. Italia es una de las pocas naciones donde el respeto y la veneracion á la memoria de los muertos tienen algo de culto. Así se esplica que aquella patria del arte convierta sus cementerios en museos.

Esto no quiere decir que todo sea bello en el gran cementerio de Génova. Algunos sepulcros se resienten del mal gusto, de la estravagancia ó del capricho de sus propietarios: pero son escepciones.

PUENTE DEL INFIERNO, CERCA DE AGUAS-CALIENTES, (BAJOS PIRINEOS).

Tiene un nombre demasiado terrible y que desdice del bellísimo paisaje que le rodea, cuando se le contempla en pleno dia, bajo un cielo puro y una atmósfera saturada de los perfumes del campo.

Unicamente nos parece justificado dicho nombre si se contempla el seno profundo del rio Gave, cuando la tempestad le obliga á azotarle, y sus ondas furiosas le hacen estremecerse sobre sus cimientos. Cerca se encuentra la estacion balnearia de Aguas-Calientes, de las mas conocidas de Francia. Bañistas y viajeros acuden en gran número á admirar tan precioso paisaje.

Nuestra lámina procede de una fotografía.

COLUMNA DE LA VICTORIA EN NÁPOLES.

El lector habrá visto los datos referentes á ese monumento en *El Viaje á Nápoles*, que hemos publicado en el tomo del año precedente.

La columna de la Victoria, alzada sobre la plaza de los Mártires, con arreglo al proyecto de Enrique Alvino, debia ser coronada por una estátua de la Purísima Concepcion: pero despues de los acontecimientos que ocurrieron en Italia en 1860 se decidió poner en su remate una Victoria de bronce, para la cual sirvió de modelo una preciosa estátua antigua que se conserva en el Museo de Nápoles. De bronce son tambien los trofeos que decoran su pedestal; pero los leones de la plataforma en que se asienta son de mármol. El que aparece de pié y rugiendo representa la fecha de 1860, y los otros tres, derribados y heridos, simbolizan 1799, 1820 y 1848.

BARCA EN EL GANGES.

El dibujo de esa barca fué tomado en el mismo Ganges, el gran rio de la India. Es ligera como la corteza de los árboles que se emplea en su construccion. Los cortos mástiles que suelen usarse en esa clase de embarcaciones son de bambú. Algunas alcanzan tales dimensiones que pueden vivir sobre ellas familias enteras, como sucede con la de nuestro grabado.

MURALLAS DE TAURIS (PERSIA).

Tauris está situada casi en las fronteras de la Persia al Nordeste. Sus murallas corresponden á un sistema completo de fortificaciones y recuerdan la arquitectura de Ninive y Babilonia. Sin embargo son de construccion moderna; pero en aquel país se conserva fielmente por tradicion el arte de los asirios.

Varios terremotos alteraron profundamente el aspecto de Tauris, diezmando su poblacion, sobre todo el de 1721 que dejó en las murallas una huella terrible, como puede observarse en la lámina que ofrecemos.

Esta ciudad es de antiquísima fundacion, y patria de Zoroastro, que en la religion de los persas representa lo que Moisés en la nuestra. Durante mucho tiempo se la disputaron Turquía y Persia y alguna vez Rusia. Su situacion entre el mar Negro, el Caspio y el golfo Pérsico, entre Constantinopla, Bagdad, Merched y Herat, la proporcionan un comercio considerabilísimo, como lo atestiguan la magnificencia de sus numerosos bazares, y la residencia de muchos banqueros principales dentro de sus muros.

La atraviesa el rio Zenguian, cuyas aguas riegan preciosos jardines.

Hay bastantes europeos establecidos en Tauris y en sus inmediaciones.

LAGO Y FORTALEZA DE VANN (ARMENIA).

El territorio en que se encuentran es el Kurdistan septentrional, al sud-este, cerca de las montañas limítrofes de Turquía y de Persia. La poblacion está á tres kilómetros del lago: es la antigua Arsissa que cita Ptolomeo.

La fortaleza se debe á Soliman el Magnífico, que en el siglo XVI fué el restaurador de las glorias del Oriente. Forma parte de una serie de fortificaciones muy complicadas, á cuyo abrigo viven unos veinte mil habitantes que poseen más jardines que casas. La ciudad de Vann antiquísima fué algunas veces residencia de los reyes de Asiria y de Persia. Fué dominada tambien por los mongoles, los egipcios, los turcomanos, los persas y los turcos á los cuales pertenece en el dia. Tiene una historia terrible de invasiones, de epidemias y de terremotos.

Un ejército enviado por el sultan Abdúl-Medjid la arrancó del poder de varios jefes kurdos en 1847. Actualmente disfruta de tranquilidad, y sus habitantes se dedican principalmente al cultivo del algodon, del trigo y del tabaco.

Entre sus monumentos se distinguen dos mezquitas, una de ellas de puro estilo persa.

El lago de Vann, que está á una altura de 1,500 metros sobre el nivel del Océano, tiene el mismo origen que el de Ourmia y es igualmente salado. Su superficie comprende cincuenta miriámetros.

EL ÁRBOL DE LA LECHE.

En el tecnicismo de las ciencias se le conoce por el *brosimum galactodendron* y pertenece á una familia de la cual forma parte igualmente el árbol del pan, que se encuentra en las islas de la Sonda y en las Molucas. El árbol de la leche se cria en la América tropical. Tiene ordinariamente de quince á veinte metros de altura, pero suele llegar hasta treinta: y donde más abunda es en Venezuela. El líquido que sale de su tronco cuando se le hiere, es blanco, viscoso, y tiene todas las propiedades, inclusо el gusto de la leche.

Indígenas y extranjeros hacen gran consumo de ella, ya tomándola sola, ya mezclada con el café y el chocolate. El análisis de esta leche da el resultado siguiente: 1.º Una sustancia algo grasa parecida á la cera de las abejas, y de la cual pueden hacerse bujías. 2.º Otra sustancia muy semejante al queso. 3.º Una materia azucarada. 4.º Una mezcla principalmente de potasa y de magnesia: sus elementos constitutivos fijos son 42 por ciento.

El árbol de la leche es robustísimo y para su desarrollo se necesita una temperatura media de 22 grados. Lo difícil para su aclimatacion fuera de aquella zona, es encontrar terrenos donde la humedad no pase de ciertos límites, en armonía con aquel grado de temperatura.

L.

## LA ZELANDA

(NEERLANDA)

POR CÁRLOS COSTER.

*(Conclusion.)*

**Zierikzee.—La casa de la ciudad.—La puerta del Gran Puerto.**

La distancia de Midleburgo á Zierikzee, es bastante larga.

La ciudad es encantadora: vista desde la rada parece una decoracion teatral. A la derecha del dique se destacan sobre un fondo gris trasparente y luminoso, la gruesa torre de la Iglesia Vieja, y luégo tejados rojos, iluminados por una luz difusa. A la derecha del Escalda vemos la puerta del puerto occidental con sus casas macizas y sus cuatro elegantes campanarios.

Desembarcamos: el aspecto de la poblacion tiene cierta novedad, la disciplina calvinista se impone aquí al parecer con ménos rigor.

Los vendedores ambulantes de artículos de moda han dejado en su mayor parte de dirigirse á los comerciantes de esta ciudad y se encaminan en derechura á casa del aldeano ó por mejor decir de la aldeana, la que escoje á su gusto el figurin de su trage.

La torre de la Casa de la Ciudad es de un estilo de transicion entre el gótico y del Renacimiento. En la parte superior hay una estátua de Neptuno. Toda la torre descansa en una pirámide truncada, de la que se destacan recortes amarillos de aspecto muy gracioso que desde léjos parecen racimos de uvas. La pirámide cubre una arcada sostenida por pilares adornados de capiteles dóricos. Bajo la arcada se halla el campanario y en torno de él una balaustrada de madera abombada.

El primer piso se compone de seis ventanas del mismo estilo que las de la planta baja, cada una de las cuales lleva una pequeña arcada cintrada. El edificio entero parece construido en tiempo de Cárlos V.

La puerta del Gran Puerto es un edificio rectangular, con una puerta de estilo ojival, flanqueado en los cuatro ángulos de torrecillas cónicas y salientes rematadas por una graciosa pirámide cuadrangular de madera cubierta de pizarras.

Zierikzee, que en otro tiempo era una gran ciudad, en cuyo puerto fondeaban hasta trescientos cincuenta buques de alto bordo, del que salían anualmente setenta á la pesca del arenque y del bacalao, en el mar del Norte, no encierra ahora más de tres mil habitantes, de los que dos mil quinientos son católicos.

Ya he dicho que esta isla es la más liberal de toda la Holanda. La raza es hermosa, los hombres son morenos, resueltos, enérgicos. El tipo de las mujeres se parece mucho al de Tholen.

En 30 de setiembre de 1872 fuimos á visitar esta isla, que ofrece poco interes despues de haber visto á Walcheren y recorrido el Zuyd-Beveland: sin embargo es pintoresca y tiene cierta originalidad.

Cuando llegamos, recorrian las calles numerosas jóvenes, con sus grandes papalinas blancas de tul, ó de encaje, y cogidas del dedo miñique.

Paseábanse tambien, cantando, muchos marineros, que parecian haber sacado de la guardarropía

de un teatro su casaca azul con botones de oro, sus pantalones blancos y sus camisas con chorrera y grandes botones de topacio.

Despues del paseo, van á bailar con las muchachas; deben tener presente mis lectores que en el paseo ya llevaban en el cuerpo una respetable cantidad de aguardiente y de perfecto amor.

La isla de Schonwen, se envanece, segun hemos dicho anteriormente, de haber visto á Kats, el ilustre poeta Zelandés, expresion completa del carácter de sus compatriotas.

Esta isla es rica en turba, que se utiliza para hacer sosa, llamada hoy sosa de Varech, la que se obtiene por la combustion de la turba, de los varechs y de los fucos, empleándose en la fabricacion del cristal.

**Regreso.— La Flandes zelandesa.— Paisaje.— Razas.—Costumbres.—Duelos á la naloja.**

Regresamos á Midleburgo, y enseguida nos encaminos á Flesinga, donde tomamos el vapor para Breskeus.

Estamos en uno de los paises más ricos del mundo, la antigua Flandes. Las mujeres usan la holgada capa de las flamencas occidentales y un gorro de tela encañonado, que rodea su rostro, como si fuese un ramillete, pero no siempre hay flores dentro de él.

Da gusto ver la Flandes zelandesa despues de la mala estacion; por todas partes se observan dilatadas llanuras, cubiertas de colza de tallos enormes, de fértiles leguminosas de todas clases y de una yerba tierna y compacta que abunda en las estensas praderas donde pacen numerosos rebaños de bueyes y carneros. Tambien abunda el lino, planta graciosa que cubre grandes espacios y forma oleadas verdes al soplo de la brisa, cual anchurosos lagos.

No queda nada de las antiguas selvas menapianas, el hacha y el arado han pasado por todas partes. Tampoco se ven árboles corpulentos sino á los lados de las carreteras; en la que va de Schoondijke á Oostburgo son enormes.

A medida que el viajero avanza hácia la Flandes belga, el aspecto pintoresco varía, empezándose á ver casas blancas con techos de bálago, algunas están cubiertas de pizarras y muy pocas tejas encarnadas.

En Schoondijke empieza á desaparecer el traje característico del país; los hombres llevan chaqueta y gorra de paño y chaleco negro con dos hileras de botones. Las mujeres se distinguen de las de otros paises solamente por su gorro encañonado.

No sucede lo mismo por la parte oriental, en Axel, en Hulst y en la llanura y en los polders circunvecinos. En estos puntos nos han llamado la atencion la variedad de tipos. sobre todo en los hombres. Los unos eran pequeños, muy morenos, delgados y muy irascibles, muy independientes y alegres á ratos; son lo que se llama *Bosch-Kerels*, habitantes de los bosques; son vividores, ejercen una porcion de industrias, hacen escobas, jaulas, casetas para perros, ratoneras ó trampas, y viven mal y muy sobriamente. Osados cazadores furtivos, no se comen la caza que matan; merodeadores infatigables, sazonan con la manteca del prójimo las legumbres que le roban A pesar de esto, son muy superiores á los demas campesinos en los trabajos que requieren inteligencia, delicadeza y perfeccion.

El tipo del habitante de las llanuras es diferente: es alto, ancho de los hombros, grueso, pesado, y dotado de una fuerza hercúlea. Al verle andar con los brazos caidos y sus piernas algo dobladas sobre sus enormes bases, cualquiera diria que es un oso jigantesco andando derecho en vez de ir á cuatro patas. Desconfiado hasta dejárselo de sobra, supersticioso hasta lo infinito, rencoróso y vengativo esperará con paciencia el momento oportuno de herir á su enemigo; cuando ha bebido, se vuelve feroz.

El cuchillo es, como en Walcheren, el arma de los campesinos: lo llevan en el cinto en una vaina de cuero, sin separarse nunca de él.

M. Julio de Huytens, sagaz observador de las costumbres de los aldeanos que viven en sus tierras, nos dió curiosos detalles sobre el duelo á cuchillo, cuyo extracto es el siguiente:

Anteriormente al año 1863, poblaciones enteras se citaban para batirse á cuchillo: habia enemistades entre pueblo y pueblo, las cuales no podian terminar sino con esta especie de batallas.

Segun Huytens, el cuchillo, lo mismo que el martillo y la espada, debe de haber sido un signo de investidura militar, así como un símbolo eclesiástico. Dícese que en nuestra Señora de Paris se conserva un cuchillo afilado en cuyo mango habia un acta de investidura.

El modo de provocar á su adversario, de advertirle que se ponga en guardia, difiere de raza á raza. Entre los menapienses que habitan el canton de Gante, el provocador hundia su cuchillo en la mesa: lo mismo hacian los de Axsel; en el canton de Audenarde, lo lanzaba al techo, que es siempre bajo, pero directamente sobre su cabeza, para tenerlo el alcance de su mano. En Brabante, lo clavaba en la mesa, y todo el tiempo que la hoja vibraba, el provocado tenía derecho de alegar sus medios de defensa. Si no respondía, el provocador cogía el cuchillo y se dirigia á él con el brazo levantado para herirle.

En la Flandes zelandesa se batian y se baten aún, con toda la hoja, con la mitad, ó con la tercera parte, segun la grávedad del caso. A peticion del provocado se rodea la hoja con un bramante, hasta dejar á la punta la longitud deseada. A veces los combatientes se atan juntos por medio de un cinturon, en este caso ya no se puede huir; el duelo empieza y el herido más ó ménos mortalmente arrastra al otro en su caida.

En Zaamstagh, son terribles los duelos á cuchillo, habiéndose dado caso de que el vencedor descuartizara al vencido. He visto en una taberna un cuchillo clavado en el techo del cuarto en donde se reunian los bebedores. Todo el que lo tocaba provocaba á un adversario á quien señalaba con el dedo.

En cierta ocasion pregunté á un jóven si cuando la Kernesse habrá en Zaamstagh, como en toda la Zelanda, carreras de sortija y juegos de todas clases.

—No señor, me respondió, aquí no se juega más que con cuchillos.

Si el flamenco no extiende mucho el círculo de sus amistades, en cambio sabrá morir por su amigo, si es preciso.

Estas son en general las impresiones que nos produjo nuestra escursion por la Zelanda, y al ausentarnos de ella lo hicimos con pena y deseando volver, para conocerla mejor. Un pais es más difícil de estudiar que un hombre.

## LA RESISTENCIA DEL PAPEL APLICADA A LAS VÍAS FÉRRAS.

En una correspondencia de Nueva-York, se nos dice lo que sigue:

«En Europa no se ha tenido aun la idea de fabricar ruedas de papel, para los carruajes de los caminos de hierro, industria que aquí ha tomado un gran desarrollo porque la solidez de estas ruedas está reputada como superior á las de hierro forjado, á las fundidas y á las del acero.

Sin embargo, la cuestion de solidez acaba de ser controvertida en justicia, ante el tribunal de la *Ciruit Cour,* de Filadelfia, con las circunstancias siguientes:

Un guarda-agujas del ferrocarril North-Pensylvania fué muerto á consecuencia de la rotura de una rueda de un coche Pullman. El padre del difunto demandó á la Sociedad Pullman, reclamándole indemnizacion de daños y perjuicios. y este pleito acaba de terminarse por absolucion de la empresa demandada.

El reclamante sostenia que las ruedas de papel eran impropias para el servicio, y en manera alguna valian lo que las de hierro de primera calidad; de suerte que, el hecho de emplear semejantes ruedas, siendo una falta tan grave y tan evidente de parte de la Sociedad Pullman; esta debia ser obligada al pago de daños y prejuicios por lo ocurrido.

Habiendo el demandante presentado el caso de esa suerte, la compañía demandada pidió que se pronunciase un «no há lugar,» en atencion á que no se habia demostrado en la demanda que la Sociedad hubiera incurrido en falta.

Un primer fallo y un segundo, de la justicia, dieron la razon á la empresa Pullman, desestimando la demanda.

Los hombres peritos que han seguido el curso de estos largos debates, esperaban que se hubiera hecho una informacion, en que el mérito respectivo de las ruedas de papel y las metálicas se discutiesen, á fin de establecer hasta qué punto puede una Compañía comprometer la seguridad de los viajeros empleando las primeras con preferencia á las segundas; pero esa informacion no se ha verificado: el tribunal de justicia consideró como suficientemente probatoria la declaracion prestada ante el mismo tribunal por M. R. N. Allen, director de la «Sociedad para la construccion de las ruedas de papel destinadas á los caminos de hierro.»

En efecto, M. Allen consiguió afirmar, en justicia, que la rueda, causa del accidente imputado á la Compañía, «era la única que habia dado ocasion «á quejas; que dicha rueda, además, habia sido «fabricada hacia doce años, y procedimientos que, desde entónces, han sido grandemente mejorados.

«Sin embargo, continúa el director, la rueda acriminada ha hecho un recorrido de 200,000 millas »(321,800) kilómetros, y no habia sido reconocida la »antes de la partida del tren. Además, ruedas de »igual fabricacion y construidas en la misma época, »han estado constantemente en servicio despues del »accidente en cuestion; y, despues de haber recorrido 350,000 millas (563,150) kilómetros, están todavía en buen estado de servicio.»

Esta declaracion es de gran importancia y debe tranquilizar á los que viajan en carruajes, sobre ruedas de papel amasado.

## EL MICRÓFONO.

Si notable es el fonógrafo y de trascendencia y utilidad en sus numerosas aplicaciones, no lo es ménos el micrófono, segun resulta de las observaciones hechas y de cuantas noticias han suministrado acerca del mismo los hombres de ciencia.

El micrófono puede considerarse como un trasmisor del teléfono de pila, pero gracias á sus caractéres particulares, representa una invencion original, que necesitaba ser designada con un nombre especial.

El micrófono se ha combinado de varias maneras, pero la disposicion que da al instrumento mayores sensibilidades es la que vamos á señalar.

Se trata de un sistema al que se adaptan, uno encima de otro, sobre un prisma vertical de madera, dos pequeños cubos de carbon, en los que hay dos agujeros que sirven de cantoneras á un lápiz de carbon, de figura de huso, es decir, con puntas romas y largo como de cuatro centímetros. El lápiz se apoya por uno de sus extremos en el agujero del carbon inferior y debe golpear en el agujero superior, que lo conserva en una posicion más ó ménos aproximada á la de la vertical. Impregnados ambos carbones en mercurio por su inmersion en un baño rojo de ese mineral, produce en opinion de Mr. Hughes, efectos mejores que los que producirian sin aquella preparacion. Los dos carbones están, asi mismo, provistos de contactos metálicos que permiten ponerlos en relacion con el circuito de un teléfono ordinario, en el cual hay interpuesta una pila Leclanché de uno ó dos elementos ó de tres elementos Daniell, con una resistencia adicional, intercalada en el circuito expresado.

Para usar el aparato se le coloca con la plancha que hace oficio de soporte, en una mesa, cuidando de interponer entre la plancha y la mesa, para debilitar las vibraciones estrañas, cierta cantidad de tela á manera de cojin, ó bien una franja enguantada ó dos tubos de cautchuc. Despues de esto basta hablar delante del sistema, para que acto seguido sea reproducida la palabra en el teléfono.

El aparato es tan sensible, que la palabra emitida en voz poco elevada, se oye perfectamente y puede oirse, hablando á una distancia de ocho kilómetros del micrófono; pero conviene sin embargo, tomar algunas precauciones para alcanzar los mejores resultados y además de los cojines colocados bajo el aparato, para evitar las vibraciones estrañas que pudieran resultar de movimientos insólitos comunicados á la mesa, conviene arreglar la posicion del lápiz de carbon.

Este lápiz debe apoyarse constantemente en un punto del reborde del agujero superior, pero como el contacto puede ser más ó ménos bueno, tan solo la experiencia puede indicar la posicion que con mejor éxito conviene darle.

Hay aparatos de varias clases, segun hemos indicado y por lo tanto, diversas disposiciones, entre las que figuran la combinada por el capitan de ingenieros franceses Mr. Carette, la de Mr. Gariffé, la de Mr. Ducretet y otros.

El micrófono puede ser tambien constituido por fragmentos de carbon, colocados en una caja entre dos electrodos metálicos ó encerrados en un tubo, con dos eléctrodos, representados por dos pedazos de carbon largos; en cuyo último caso los carbones deben ser lo más cilíndricos posible.

El micrófono puede no solo trasmitir la palabra, sino reproducirlas en ciertas condiciones y ser sustituido, por consiguiente al teléfono receptor.

La forma del micrófono varía mucho, segun las aplicaciones á que se le quiere destinar; y entre los dibujos diferentes que existen del aparato, hay uno aplicado especialmente, á la audicion de los pasos de una mosca. Consiste en una caja que tiene en su parte superior una hoja estendida de papel vegetal: dos carbones, separados por un pedacito de madera y puestos en comunicacion con los dos hilos del circuito, están pegados á la hoja y un tercer carbon prolongado, puesto en cruz sobre los dos anteriores, se encuentra mantenido en aquella posicion, por medio de una ranura practicada en estos. El aparato funciona con una pila muy débil

y la mosca, al pasearse sobre la hoja de papel, determina vibraciones de suficiente fuerza para resistir enérjicamente un teléfono ordinario. Entonces hay que cubrir el aparato con un globo de cristal y colocando un reló sobre la membrana y cuidando de apoyar su boton sobre el trozo de madera que separa los dos carbones, puede oirse en toda una sala el ruido de los pasos de la mosca.

Los constructores y los inventores de distintas disposiciones de micrófono han dado á conocer muchos, distinguiéndose entre ellos los Sres. Varey, Trouvé, Loiseau, Paterson, Jackson, Taylor, Voisin, Dumont, Lippens, Courtois, etc., pero prescindimos de dar á conocer todos sus aparatos, por no hacer demasiado estenso este trabajo.

En una nota que el 22 de junio de 1878 publicóel periódico *Scientific American* daba Mr. Edison algunos interesantes detalles acerca de la aplicacion de su sistema de trasmisor telefónico á la medida de las presiones, de las dilataciones y de otras fuerzas capaces de hacer variar la resistencia del disco de carbon del aparato, por consecuencia de una compresion más ó ménos fuerte.

Las experiencias del micrófono hechas en la sesion celebrada por la Sociedad de ingenieros telegrafistas de Lóndres fueron notables. Los ensayos verificados en Harlifax permitieron á un enfermo oir perfectamente á una distancia de tres kilómetros, las oraciones, el sermon y los cánticos que tenian efecto en la iglesia de aquella poblacion, á cuyo fin el aparato se hallaba unido por medio de un hilo de tres kilómetros, á un teléfono colocado cerca del lecho del enfermo.

Otra experiencia, hecha en Suiza, permitió que á una distancia de diez kilómetros fuese oida perfectamente la ópera *D. Pasquale*.

El micrófono se aplica á la medicina, á la cirugía y á la industria.

## REMITIDO.

### AGRICULTURA DEL CULTIVO DEL LÚPULO.

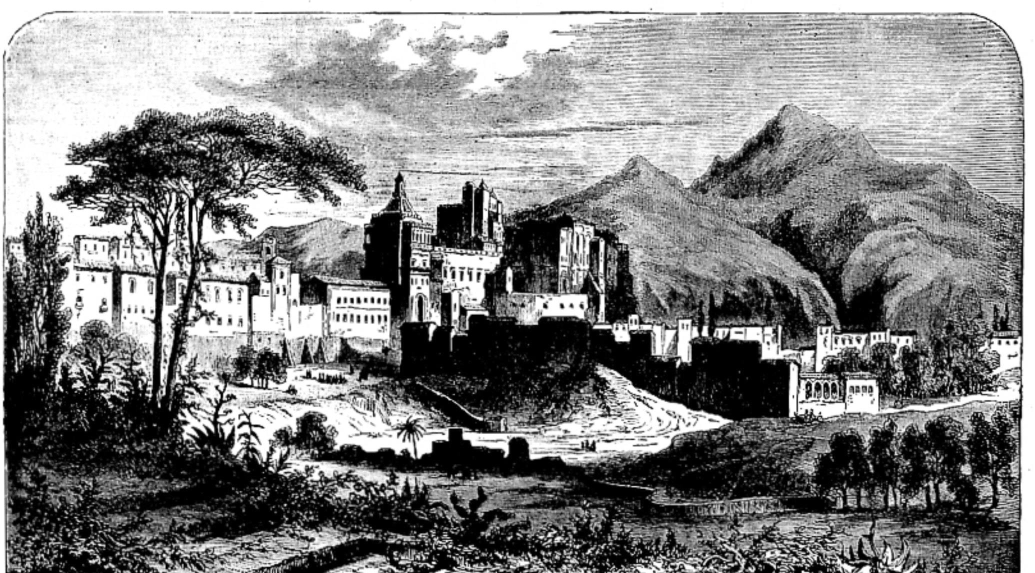
POR EL DR. PONS.

Todos los lectores de esta Revista saben que el lúpulo se emplea en la fabricacion de la cerveza. Las flores ó conos de esta planta al mismo tiempo que la prestan un aceite esencial aromático, un principio amargo y tanino, privan al mosto de acidificarse, condicion sin la cual no podria obtenerse su conservacion. Estos conos, de cuya recoleccion hablaremos despues, están cargados de una materia olorosa amarilla amarga y resinosa llamada *lupulino*, siendo tanto más buenos los lúpulos del comercio cuanto más cargados están de esta sustancia. Los que gozan de más reputacion por este concepto son los de Baviera, de Alsacia y Lorena: los de Bélgica están en último término. Sin embargo, los lúpulos franceses pueden competir con los primeros, gracias al desarrollo y perfeccion que su cultivo ha tomado bajo la direccion y estudio de E. Jourdeuil plantador de lúpulos en la Côte-d'or,



ADUANA DE DUBLIN.

y los recolectados en Dijon han producido pingües beneficios á los cultivadores, estimándolos el comercio inglés en primera línea.



PALACIO REAL DE PALERMO.

El comercio y cultivo del lúpulo puede decirse es desconocido en nuestro país. A incitar á los agricultores españoles y principalmente á aquellos que poseen terrenos que por sus condiciones topográficas y climatológicas iguales á los que en Francia y en otros puntos se cultivan, se dirije mi objeto, seguro de que los ensayos que practiquen irán animándolos más y más en esta vía, y podremos alcanzar dentro un tiempo que no será largo los resultados de un cultivo, privilegio primero de la Bohemia, Alsacia y Lorena, y hoy dia extendido ya á 8,000 hectáreas de la nacion vecina. Por otra parte, hoy se bebeía cerveza en cantidad exorbitante, y su consumo va cada dia en aumento. El daño de una gran produccion es más ficticio que real. El consumo del tabaco y la injestion de bebidas alcohólicas aumentan todos los años, ¿y no podemos decir por ende que el cultivo del lúpulo ha de aumentar tambien? Ademas introducir un nuevo cultivo en un país es despertar la aficion para el trabajo y asegurar la subsistencia, y no solamente este cultivo procura el trabajo á todos los braceros de una localidad sino que da tambien ocupacion á las mujeres, á los niños y á los viejos, en una palabra, es una mano de obra contínua bien retribuida, y por lo mismo, el país que la ejecuta ha de gozar de una prosperidad envidiable. Hoy que la Agricultura está en nuestra pátria tan decaida por causas que todos conocemos y que van pesando cada dia sobre ella nuevas cargas, necesario de todo punto es que despierten los agricultores españoles de ese letargo, salgan de la rutina en que muchos se mantienen, ensayando productos nuevos sino quieren ver extinguirse una de las fuentes de riqueza de que goza España por su situacion geográfica, por su topografía, y por las condiciones climatológicas y atmosféricas de su privilegiado suelo.

Saben los que se dedican al cultivo de una planta ó producto cualquiera que no pueden esperar buenos resultados sin minuciosos cuidados y sin sacrificios pecuniarios ó capitales que es preciso invertir. Lo que digo de un modo general tiene en el lúpulo su mayor aplicacion. Al objeto, pues, de ser útil á los que quieran dedicarse al cultivo del lúpulo voy á indicarles ciertas observaciones; sin las cuales verian defraudadas sus esperanzas ocasionándoles perjuicios de consideracion en vez de beneficios.

El lúpulo es una planta propia de los climas templados, es dióica y solamente las hembras son cultivadas. Durante todo el invierno vejeta el lúpulo á flor de tierra, y al venir la primavera estiende sus racimos laterales de los cuales salen botones que dan á su vez sarmientos. Estos sarmientos tienen 2 centímetros de diámetro y constan de entrenudos de 20 á 40 centímetros de longitud. Las hojas son opuestas unas á otras sobre los nudos, y de sus axilas se desprende los ramos destinados á producir los conos. No se hace una descripcion minuciosa y detallada de los sarmientos, tallos, ojos y conos; porque ésto ya corresponde y lo hallarán los lectores en tratados especiales; basta con lo dicho para formarse una idea general de la planta.

Las flores ó conos hembras se forman en Julio y Agosto segun las variedades y los climas: son de

forma oblongada se coloran cuando mueren en amarillo. Las escamas que los forman dejan escapar al rededor de los granitos la lupulina de que ántes he hablado y que, apénas visible en el momento de la eflorecencia, aparece en gran cantidad en la época de la madurez de los conos. Estos cuando son fecundados dejan escapar los granos y el polvo. Los que no han sufrido la fecundacion á falta de polen encierran solo vestigios de granos, pero en estos últimos la lupulina es de un hermoso color amarillo de oro conservando todo su perfume, es la parte más esencial de la planta, y la que presta el elemento indispensable para la fabricacion de la cerveza.

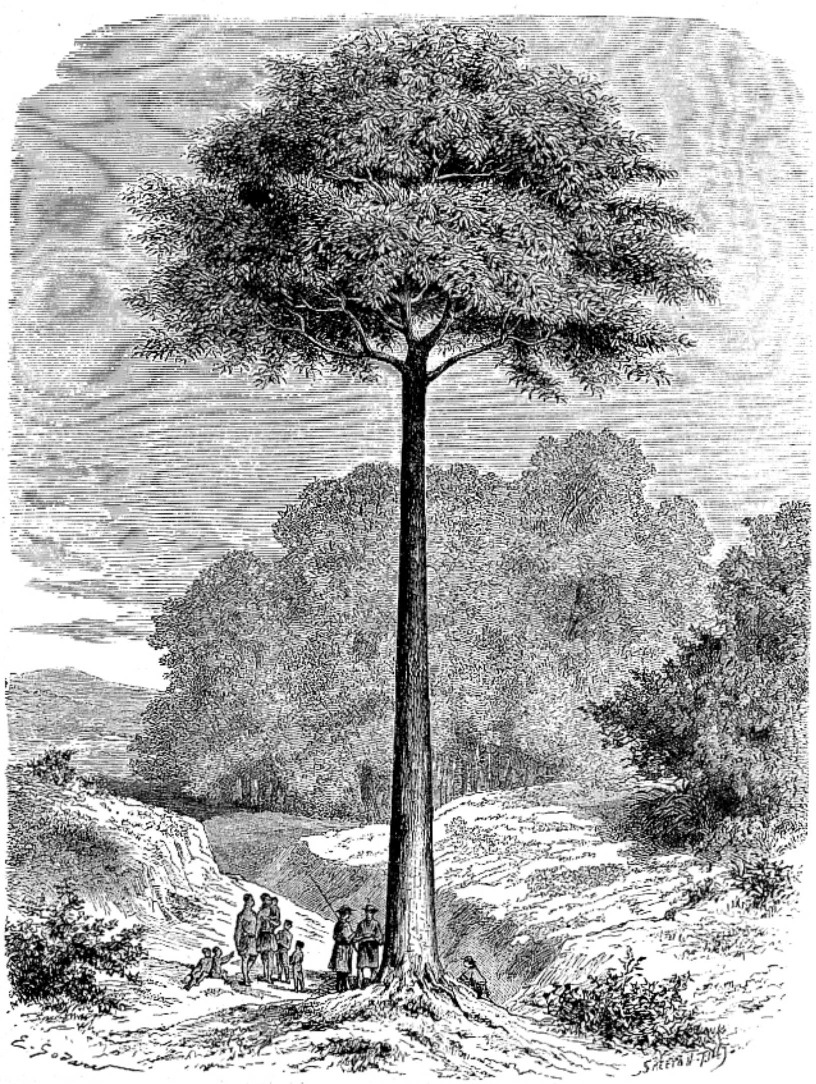
El lúpulo en estado silvestre crece con fuerza y se enrosca sobre los árboles vecinos que la sirven de tutores. El cultivo de este lúpulo ha producido variedad de especies fáciles de distinguir por el color, por la forma de las hojas, la riqueza en lupulina, y la precocidad en los conos. Tales caractéres van degenerando y se pierden con el tiempo: para evitarlo es preciso estudiar los caractéres de las nuevas plantas, y no propagar sino las variedades reconocidas como buenas; renovando entónces éstas cada diez años se obtendrán individuos vigorosos y de excelente produccion.

Las bruscas variaciones atmosféricas, una sequedad prolongada y una humedad contínua son dañosas al crecimiento y desarrollo del lúpulo. Se necesita para esto un clima húmedo más bien que seco, y una temperatura templada: sin embargo, pocos paises se ven que reunan estas circunstancias, y las lluvias y escarchas de Inglaterra no se oponen á su cultivo lo mismo que en Dinamarca donde sacan de él buenos resultados: crece muy bien en todo el mediodia de Francia, en la Rumania y en Africa se le encuentra en algunos puntos enroscándose por los arbustos. Como se ve los climas más contrapuestos ven desarrollar y crecer esta planta en estado salvaje y en cultivo. A pesar pues de que para el cultivo del lúpulo es conveniente que el terreno tenga buenas condiciones atmosféricas y climatológicas, no hay que desistir á una plantacion no reuniéndolas teniendo presente que el lúpulo es una planta vivaraz y salvaje por naturaleza, y que allí donde existe en este último estado podemos sin temor cultivarla.

Todos los terrenos, cualquiera que sea su naturaleza, son aptos para el cultivo del lúpulo miéntras sean permeables. Las tierras fuertes sustanciales darán mayor número de conos, pero aquellas que contengan mucha arcilla mezclada con arena el lúpulo será de primera calidad. La produccion está en razon inversa de la calidad. Las ventajas para esta última consisten en que la cantidad no compensa nunca la cualidad.

Elejido ya el sitio apropósito para el cultivo de esta planta se procede á la cava del terreno en Setiembre. Se planta á 80 centímetros de profundidad. Cómo debe practicarse esta operacion lo verán los lectores detallado en la última obra de E. Jourdeil de donde hemos sacado la mayor parte de los datos que acabamos de exponer. Segun este autor el trabajo viene á costar de 400 á 500 francos por hectárea.

Es necesario asegurarse del orígen de las plantas para la obtencion de un buen lúpulo. Así pues, los que ofrecen mayor garantía son los que provienen de los renombrados criaderos de la Bohemia y Baviera. Cambiando de clima y de suelo las variedades se modifican y degeneran. Conviene pues prestar todo el cuidado á la cultura de las especies que no pueden degenerar. Con una buena exposicion, un terreno apropósito y un esmerado cultivo se podrán criar estas especies sin que se transformen ó degeneren. La Bohemia y la Baviera producen lúpulos más buscados por su fino aroma, pero son más inclinados á degenerar que los oriundos de los criaderos del Wurtemberg y cultivados sobre los bordes del Necker. Es bueno tambien plantar los lúpulos de las especies precoz y tardía al mismo tiempo, pero separados por una línea divisoria.



EL ÁRBOL DE LA LECHE.

Las líneas de la plantacion han de ser de N. á S. y á 2 metros de distancia unas de otras, circunstancia indispensable para que los rayos del sol y el aire influyan favorablemente, y tambien para poder cultivarlo mejor; poniendo á cada hoyo un poco de estiércol de establo bien consumido á fin de evitar de este modo que los insectos y gusanos vengan á refugiarse en él sino estuviera sin esta circunstancia colocar 3 ó 4 centímetros de tierra bien pulverizada sobre la composicion, poner la planta en medio del hoyo á 5 centímetros debajo del nivel del suelo elevando un pequeño cerrillo sobre dicho hoyo para conservar más largo tiempo el frescor del suelo.

Hé aquí en qué consiste la plantacion. Operada á principios de Abril con buenas plantas y con las indicadas precauciones debe necesariamente salir bien. Al cabo de algunos dias en medio de las líneas y á la distancia de 80 centímetros pueden colocar patatas en un suelo profundamente labrado. La recoleccion de este tubérculo será abundante y dará los mejores resultados. Tanto esta planta como si se cultiva la remolacha ú otras no pueden hacerse más que el primer año; continuadas por más allá empobrecerían el suelo.

En el primer año es necesario practicar el emperchado y no hacer como muchos agricultores que dejan correr el lúpulo sobre el suelo, debiendo practicarlo con perchas altas de 6 metros 50 centímetros de base y todo lo derechos posible. Dos sistemas hay de emperchado, de madera que es del que acabo de dar una idea y de postes con hilos de hierro, que se llama mixto. Los dos son igualmente buenos, y el empleo preferente del uno ó del otro lo dejaremos á la apreciacion del plantador. Allí donde la madera es abundante, el suelo profundo y abrigado de los vientos es preferible el primero: allí donde no reune el suelo estas condiciones nos valdremos del segundo ó de hilos de hierro galvanizados. Con el emperchado mixto puede obtenerse un 40 por 100 de economía en los gastos; por otra parte una vez establecido puede durar 20 años sin necesitar sérias reparaciones.

Despues de practicar el emperchado llega ya el momento de otra operacion importante: la direccion de los tallos al rededor de las perchas para hacerlos subir, haciéndolo cuando el sol haya hecho desaparecer el rocío de la mañana; sin esta precaucion se romperian los tiernos tallos como el vidrio. No hay que enroscarlos con fuerza y con vigor inclinándolos y dirigiéndolos con suavidad y valiéndose de una escala cuando hayan subido á cierta altura. Cada dos dias deberá practicarse. Como se comprenderá es el enroscamiento una obra de paciencia, pero sin ésta no podria esperarse nada.

Dos tallitos se conservarán solamente de cada planta de lúpulo; éstos bastan para dar una buena recoleccion de conos. En los del año se dejará subir uno solo.

Las labores superficiales del suelo reblandecen su superficie y apartan las hierbas siendo la mejor época del año para esta operacion en Octubre, luégo de haber hecho la recoleccion del lúpulo. Ejecutada con cuidado esta labor ántes del invierno, destinando algun abono, reblandecida y preparada la tierra para recibir las lluvias y la nieve producirá excelentes resultados, dándose otra vez en el mes de Mayo otra cavada, volviéndose á practicar en Julio. Dos hombres y un caballo pueden labrar una hectárea en una jornada, lo que ahorrará un 20 por 100 de gastos comparativamente á lo que habria costado la operacion hecha á mano. No hay duda que á la mano es mejor, pero yo hablo aquí de vastos cultivos.

No me ocuparé de otras operaciones sucesivas que requiere este cultivo, como la poda, el pellizco de las yemas, cuya última operacion no puede practicarse en el sistema de hilos de hierro.

Atendido el objeto que me he propuesto, únicamente he tratado de dar una idea general del cultivo del lúpulo con respecto á su produccion. En el artículo siguiente hablaremos de la recoleccion y operaciones sucesivas que para conservarlo y exportarlo se requieren.

*(Se continuará.)*

## MISCELÁNEA.

Como verán nuestros lectores, en el presente número inauguramos la importantísima seccion anun-

ciada en el precedente y que se titula *España pintada por los españoles*, viajes sérios y cómicos.

Hemos dedicado el primer artículo á Caldas de Montbuy y á San Miguel del Fay. *Pedro Perez* ha visto detenidamente las maravillas naturales que describe, y ha podido observar los defectos que imparcialmente censura en el modo de ser de aquella poblacion renombrada.

En la misma seccion daremos cabida á cuadros acabados de costumbres; esto es, á pinturas que sirvan para mostrar la originalidad característica de ciertos pueblos.

---

El *New-Jorker Staatsztg* da la noticia de que un caballero á quien le gustaban para el desayuno los huevos crudos, vió nadar en la yema de un huevo fresco una mancha aislada y oscura del tamaño de una lenteja, que examinada con un microscopio se dió á conocer como un sér parecido á la ténia. Inspeccionado por el Dr. Dorner, director del Acuario de New-York, opinó éste ser un animal verdadero perteneciente al órden de los trematodes, y cree que no es inverosímil que el comer semejantes huevos produzca algun fenómeno nervioso en el hombre. El periódico *La Nature*, que publica esta noticia, añade que la presencia de gusanos en los huevos de gallinas ha sido ya á menudo observada, y que los mismos pertenecian á la especie de los distomas, que se observan en el canal digestivo de las gallinas como «Pistoma ovatum». El caso nos aconseja ser precavidos al comer huevos de gallina crudos, y á comerlos mejor cocidos que en la forma antedicha, tanto más, cuando aún no están estudiados los peligros que estos pequeños animalillos pueden acarrear para nuestro organismo.

---

Coloracion de juguetes para niños por medio de materias inofensivas.—M. Bouchard trató de este objeto en la Academia de Medicina de Paris con motivo de un trabajo enviado á la misma por M. Turpin, titulado *Memoria toxicológica sobre la coloracion de los juguetes en general*. Los de cautchuc se han generalizado de tal manera, que desde algunos años tienen gran importancia. La mayor parte de fabricantes empleaban antes de una órden reciente en Francia, para la coloracion de esos objetos, el amarillo de cromo, vermellon, azul de Prusia, verde de Scheele, sustancias altamente venenosas. Por el contrario, los colores empleados por M. Turpin no contienen ningun principio tóxico. El autor ha podido llegar á constituir, por medio de sustancias completamente inofensivas, una tabla cromática, conteniendo nada ménos que 1,440 colores diferentes, dispuestos siguiendo la coordinacion de los mismos, tal como ha sido indicado por M. Chevrel. El análisis de los colores enviados como muestra á la Academia, ha demostrado la exactitud de estos hechos. Resulta, pues, con el procedimiento de M. Turpin, que los juguetes de goma son completamente inofensivos, puesto que tienen por base una combinacion de cautchuc, carbonato de cal, de azufre y óxido de zinc, este último completamente exento de arsénico, ya que los colores empleados no encierran ningun elemento nocivo. Estas observaciones tienen una gran importancia bajo el punto de vista de la higiene.

---

Hemos recibido un ejemplar de la obra de Flammarion Lumen, *Historia de un alma*, traducida al castellano y publicada en esta capital por los señores Jané hermanos. Está ilustrada con buenas láminas.

El autor protesta en el prólogo contra la opinion de la prensa, que considera las páginas de la *Historia de un alma* como juegos de imaginacion y lecciones de astronomía recreativa. Realmente, á los adelantos de la ciencia han precedido siempre los juegos de la imaginacion.

---

Detalles de un robo legal.—Así califica *El Correo Español* de Buenos-Aires el efectuado en el Banco de la provincia de aquella ciudad, por haber intervenido en él jueces, abogados, escribanos, testigos, director del Banco y otras muchas personas (inocentemente), por supuesto.

Dice así:

«Es un robo de los que mejor pueden caracterizar á los ladrones refinados.

Puede llamarse robo legal, porque para llevarlo á cabo se ha hecho intervenir á jueces, escribanos, cónsules, presidente del Banco de la provincia y jefes de oficina del mismo. El ladron ha recorrido públicamente todos los estrados y se ha hecho entregar la suma robada, por la autoridad competente en toda regla.

El caso es el siguiente; es digno de estudio y exige reformas que hagan imposible su repeticion:

Un español rústico, á quien un diario llama Centeno, tenía un depósito en el Banco de la provincia de diez y ocho mil pesos fuertes, más ó ménos, producto de sus economías y privaciones de muchos años.

Hace varios dias se presentaron á uno de nuestros jueces dos indivíduos con un documento llamándose acreedores de Centeno por una suma mayor que los 18,000 pesos fuertes depositados. Hacian presente que Centeno se habia ausentado del país, y pedian que se le llamara por edictos. El juez, como es de práctica, resolvió *como se pide*, y ordenó la publicacion de los edictos, la cual se hizo por el término de la ley. Parece qne por *error de imprenta* se cambió una *e* por una *i*, y apareció *Centino* en vez de *Centeno* en los edictos.

Vencido el plazo, y no presentándose Centeno, sus titulados acreedores denunciaron al juez el depósito que éste tenía en el Banco de 18,000 pesos fuertes, y pidieron su embargo El juez, como es de práctica, así lo decretó, pasando órden al presidente de aquel establecimiento, quien, siguiendo tambien lo que es de regla, pasó la suma á *Depósitos judiciales* y á órden de juez.

Los titulados acreedores de Centeno se presentaron de nuevo al juzgado, haciendo presente que, segun averiguaciones hechas, su deudor estaba en Montevideo, y pidiendo que se librara exhorto para que fuera aprehendido. Como es de práctica, el juez libró el exhorto y lo entregó á los llamados acreedores.

Poco tiempo despues, éstos presentan aquí varios documentos, por los cuales constaba que ante un escribano de Montevideo habian hecho un arreglo con su deudor, por el cual éste les entregaba los 18,000 pesos fuertes que tenia depositados en el Banco de la provincia, á cuenta de su deuda, y para cobrarlos daba un poder bastante á uno de ellos para recibir esa suma.

Tanto el testimonio del convenio como el poder, venian en toda regla, extendidos por escribano público y certificada la firma de éste por el cónsul argentino en Montevideo.

El juez, en presencia de esos documentos, declaró que el poder no era bastante por no contener la cláusula de *percibir* claramente determinada, y pedía que se amplificara dicha cláusula.

Los titulados acreedores no hicieron observacion, y se presentaron algunos dias despues con un nuevo poder para recibir los 18,000 pesos fuertes, extendido siempre por el escribano público, legalizado por el cónsul, y con la cláusula exigida por el juez.

En presencia de estos nuevos documentos, en los cuales se habian llenado todas las formalidades legales, el juzgado ordenó al Banco de la provincia que entregara á los que se llamaban acreedores de Centeno los 18,000 pesos fuertes que éste tenía depositados en el Banco.

El robo estaba consumado, y los ladrones, embolsando la suma, desaparecieron de Buenos-Aires.

Entretanto, el inocente Centeno se presentó ayer al Banco con su libreta para hacer un pequeño depósito y pedir que capitalizaran los intereses. Llega, y el empleado respectivo le dice:

V. no tiene nada aquí; su depósito ha sido embargado por el juez, y se halla en la mesa de *Depósitos judiciales*.

—¡Mi dinero embargado! exclamó aquel hombre poco ménos que fuera de juicio, y corre con su libreta á la mesa de *Depósitos judiciales*.

—Aquí no hay nada de V., le contestan; su dinero ha sido entregado por órden del juez á acreedores suyos que lo reclamaban.

—¡Entregado mi dinero! prorumpe aquel hombre, y comienza á dar voces de desesperacion indescriptible.

A sus gritos acuden todos, y entre ellos el inspector Cuyar, quien, conociendo lo que ocurre, se va con el español infeliz á ver al presidente.

De este modo se descubre la existencia del robo, que puede llamarse legal, y que es sin disputa uno de los más extraordinarios que se han cometido en el país.»

---

A propósito de publicar en el número presente un artículo sobre el cultivo del lúpulo, consignaremos la impresion de una visita á la fábrica alemana de cerveza que D Luis Moritz tiene establecida en esta capital, calle de Casanova (Ensanche de San Antonio). Todos sus aparatos son del último sistema, perfeccionados, distinguiéndose la máquina de hielo, sistema Raoul Pictet. Las operaciones necesarias se hacen con la mayor precision y limpieza, y es un establecimiento que merece llamar la atencion por sus adelantos, así como el favor que el público le otorga. Hay muchas personas que tienen la manía de proveerse de cervezas fabricadas en Strasburgo y en otros puntos lejanos del extranjero, sin considerar que, por bien conducidas que vengan, es imposible que no sufran alteracion. La cerveza es muy maleable y puede soportar en buen estado pocos dias despues de hecha, como no se empleen para conseguirlo las bombas llamadas de presion, lo cual no puede efectuarse durante los trasportes.

En el establecimiento citado se fabrica toda clase de cerveza, teniendo el consumidor la seguridad de que es de la más pura, sin adulteracion de ninguna clase.

---

Un periódico inglés publica el siguiente estado comparativo entre los presupuestos, las deudas y los gastos militares de los Estados europeos en 1865 y 1879.

En este período, Alemania ha duplicado sus gastos. En 1865 cerraba modestamente su presupuesto de 31.000.000 de libras esterlinas; hoy apenas puede hacer frente á las necesidades del Estado con 66.000.000.

Los presupuestos mayores de Europa son los de Francia y Rusia; el primero asciende á 119 millones de libras esterlinas, y á 107.000.000 el segundo. Este último excede al de Inglaterra en 22 millones.

En 1865, Rusia, así como Alemania, no gastaba la mitad de lo que gasta en la actualidad. Su presupuesto era solo de 51.000.000 de libras.

No hay ni siquiera un Estado europeo que no haya visto notablemente aumentados sus gastos desde 1865, elevándose el total de todos los de los distintos países de Europa de 398.000.000 de libras á 585.000.000.

Lo mismo pudiera decirse de las deudas públicas; exceptuando las de Inglaterra y Holanda, que han conseguido reducirlas.

Rusia, en cuya deuda figuraban 208.000.000 de libras, tiene hoy 660.000.000. Lo mismo sucede á España, Italia y Francia.

El conjunto de las Estados europeos, que en 1865 debia 2.626.000.000 de libras, debe en la actualidad 4.324.000 000.

Lo más interesante, porque da lugar á sérias reflexiones, es el aumento que se observa en materia de gastos militares.

Las diferentes potencias de Europa gastan anualmente 585.000.000 de libras, de los cuales 160 millones son para gastos de güerra. En 1865, de 398 millones, los ejércitos no absorbian más que 147 millones.

Casi todas las potencias han aumentado sus presupuestos militares, especialmente Alemania, Francia y Rusia.

Rusia é Inglaterra son los Estados que, como en 1865, figuran por mayores sumas para gastos de guerra.

Hé aquí ahora el efectivo de los principales ejércitos permanentes de Europa.

Alemania dispone de 1.544 867 hombres.

Rusia tiene un efectivo de 2.617.000 soldados.

Francia tiene un ejército permanente compuesto de 1.155.066 soldados.

Austria-Hungría cuenta con un ejército en pié de guerra de 1.111.745 hombres, é Italia, cuya importancia militar aumenta de dia en dia, tiene ya un efectivo de 920.348 hombres.

---

Segun la estadística inglesa, el total de naufragios ocurridos en 1879 se eleva á 1.688, es decir, 94 más que el año anterior.

Han naufragado, nada más que en las costas de Inglaterra, 833 buques ingleses y 452 extranjeros.

El número de personas que han hallado la muerte en los naufragios, se eleva á la cifra considerable de 5.000.

Los abordajes han ocasionado la pérdida de 150 barcos; 40 han perecido por incendio.

Por último, el valor aproximado de los buques de todos los países y su cargamento, puede evaluarse en 25 500.000 libras esterlinas, ó sean 127.500.000 duros aproximadamente.

---

De una estadística oficial publicada en la última semana, resulta que se cuentan en Lóndres 408.729 casas habitadas, total superior á la suma de las casas de Paris, Nueva York, Viena y Berlin, puesto que existiendo 173 409 casas en Paris, 37.800 en Nueva York, 18.185 en Berlin y 23.170 en Viena, la adicion de estas cifras sólo da por resultado para estas cuatro capitales 243.762 casas.

---

Por el ministerio de Fomento se ha mandado crear en la escuela de Arquitectura, y por via de ensayo, una nueva enseñanza que comprenda el dibujo geométrico y geométrico-orgánico, y que el mencionado director proponga los dos arquitectos que como ayudantes se encarguen de las clases.

---

Contagio de la tísis.—El doctor Bertrand, en un estudio sobre la tísis publicado en un periódico

científico, rectifica la idea equivocada, y muy general por cierto, de que la tísis es contagiosa.

Hé aquí cómo esplica la causa de ese error:

«Además de hereditaria, la tísis es inoculable y la manera facilísima como esta inoculacion se verifica ha sido causa, sin duda, de que muchos observadores admitan, aun hoy, la propagacion de esta terrible enfermedad por el contagio. Mis observaciones personales me autorizan á negar en absoluto toda posibilidad de trasmitirse por medio del simple contacto ó de la traspiracion nocturna.

Lo que sucede es que la materia tuberculosa expectorada por los enfermos al principio de la enfermedad no es muy abundante, se seca y se divide en pequeñas partículas que al barrer las habitaciones donde habitan los enfermos se mezclan al aire respirable, con el cual penetran en las vías aéreas donde se depositan y se inoculan.

Esta inoculacion es evidentísima; se han hecho experiencias que lo demuestran.

Con una lanceta se ha inoculado materia tuberculosa á varios conejos.

La pequeña cisura se cicatrizaba enseguida y algunas semanas despues de la operacion, esos conejos, sometidos á una autópsia, tenian tubérculos, no solo en la parte inoculada, sino hasta en los pulmones; los hermanos de esos mismos conejos, que no habían sido inoculados, no tenían tubérculos de ningun género.»

---

La fabricacion del vidrio en los Estados-Unidos ha alcanzado durante los últimos años proporciones enormes. Pittsburgh es en esta nacion el gran centro fabril de este artículo. El valor del cristal fabricado en la Union en un año equivale á 7.000.000 de pesos, y el capital empleado en su fabricacion, incluyendo terrenos, edificios y maquinarias, se eleva á la suma de 3 500.000 pesos. El número de fábricas es de 79 con 690 tanques. Los operarios empleados en la fabricacion del cristal numeran 5.248, que perciben un salario de 3.000.000 de pesos al año. Para formarse una idea aproximada del desarrollo que ha alcanzado allá este ramo de la industria, creemos oportuno dar á conocer al lector la cantidad de materiales que se consumen al año: el pasado se gastaron 2.952 toneladas de arcilla de Alemania, 360 de plomo, 250 de carbonato de potasa, 276 barriles de sal, 6.355 toneladas de paja, 515,200 piés cúbicos de leña, 3,168 032 quintales de carbon de piedra y 703.500 de coke; 1.218 toneladas de nitrato de sosa, 48.340 toneladas de arena, y 150.000 *ladrillos refractarios*. Con la gran depresion comercial que atravesó aquel país hace seis años, esta industria sufrió un tanto, pero hoy empieza á recobrar la actividad de antes.

---

En Munich circula con insistencia el rumor de que en breve se reunirá el consejo de la real familia para ocuparse del estado mental del rey de Baviera Luis II.

Hace dos ó tres años se comenzó á hablar de la manía que padecia el rey creyéndose Luis XIV de Francia. Hoy aquella manía se ha agravado hasta el punto de exigir prontos y eficaces remedios.

Luis Othon Federico Guillermo, rey de Baviera, conde Palatino del Rhin y duque de Franconia, Baviera y Suavia, nació en 1845. Sus extrañas costumbres y sus preocupaciones entre las cuales no era la ménos rara la de guardarse de las mujeres como de un peligro sin igual, hicieron sospechar hace mucho tiempo que el cerebro del rey estaba trastornado. El único ídolo del jóven soberano fué siempre Ricardo Wagner, el creador de la música del porvenir.

---

Ante el tribunal del Sena acaba de verse una causa algo escandalosa y bastante cómica. Una señora de cincuenta años, viuda, acudió hace algun tiempo á la agencia matrimonial de Mad. Stork solicitando un marido. Entre las proposiciones que le facilitó la agencia se hallaba el general baron de Juniac, hombre de edad, y que ofreció á la casa-mentera el 5 por 100 del dote de la esposa que le proporcionara.

Encantada la viuda de contraer segundas nupcias con un baron y general al propio tiempo, las bodas se realizaron en breve término.

Antes de terminar la luna de miel, empezaron los conflictos domésticos, acusándose recíprocamente los cónyuges de haber sido engañados.

Los pormenores que publica la prensa francesa son tan escandalosos sobre la índole de las cuestiones conyugales, que en el mismo tribunal ha sido preciso suprimir la lectura de algunas revelaciones.

La principal querella de la generala se fundaba en la excesiva vejez del novio, y la peticion de divorcio de este se fundaba en innumerables infidelidades de su cónyuge.

El tribunal falló la separacion. El nuevo pleito que acaba de fallarse es un incidente del primitivo. La agencia de matrimonios ha reclamado el 5 por ciento del dote, que aun no ha sido pagado.

El general Juniac ha negado el pago, fundándose en que en el compromiso sobre la gestion matrimonial habia una cláusula en que decia: «Entiéndase que no hay nada de lo dicho en caso de mal éxito.»

El tribunal ha considerado nulo el compromiso, fundándose en que «desconoce y desnaturaliza el carácter elevado del matrimonio que toca á los intereses más sagrados de la familia y de la sociedad, asimilándolo á una operacion mercantil en que el agente intermidiario solo se inspira por el espíritu de lucro y de especulacion.»

Además el tribunal ha reconocido que la viuda recien casada no habia llevado al general más dote que numerosas deudas.

El general, bajo este punto de vista, ha reclamado á la Agencia Matrimonial veinte mil francos de indemnizacion.

El tribunal no ha admitido la demanda del general, porque culpa suya ha sido el dejarse engañar sobre las cualidades de la mujer que le proporcionaron.

---

En el rincon del Sudoeste del cementerio de Hampstead, junto á Lóndres, se ha visto durante mucho tiempo una tumba cuadrada con una inscripcion casi indescifrable.

Este sepulcro que contaba más de un siglo se hallaba completamente deteriorado, y la compañía de relojeros de Lóndres ha emprendido á su costa la restauracion del monumento. La inscripcion ha sido restaurada y dice: «A la memoria de John Harrison, de Red Lion Square, en Lóndres, inventor del cronómetro para fijar las longitudes en el mar.»

Harrison era hijo de un constructor de Foubly en el condado de York, y fué educado en la profesion de su padre.

Antes de los veintiun años y careciendo aun de toda instruccion, se ocupó en componer relojes y aun construyó algunos, especialmente de madera. A los veinticinco años consagró todo su tiempo al perfeccionamiento de los cronómetros é inventó un nuevo péndulo, un método para prevenir los efectos del calor y del frío en los cronómetros, y varios perfeccionamientos en la relojería de su tiempo.

En 1735 envió á Lisboa su primer cronómetro y en 1764 el cuarto, mucho más perfeccionado que aquel. Usado en las Barbadas, los comisionados para medir las longitudes certificaron su exactitud, pues solo varió cuarenta segundos en un largo período.

Despues de sesenta años de trabajos en su arte, murió en 1775 á la edad de ochenta y tres años.

---

Un suceso trágico ha conmovido toda la sociedad artística y de la banca de Paris. María Bier, artista de 28 años que había pertenecido al teatro Italiano, tiró tres balazos de revólver en la *Rue Auber*, cerca de la plaza de la Opera, al jóven Foncier, de 32 años, capitalista y conocidísimo en el mundo elegante de Paris. La señora Bier tenía relaciones íntimas con Fonciere, y éste la abandonó por una amiga suya, y ella juró vengarse. Foncier tiene dos heridas graves, una en la pierna y otra en la ingle. La Bier fué arrestada, y este lance ha dado mucho que hablar en la sociedad elegante de Paris, donde la artista y el capitalista eran muy conocidos.

---

El Consejo general del departamento del Sena, ha votado hace pocos dias su presupuesto de gastos, que se eleva á la suma de ciento seis millones de reales próximamente (105.909,229).

La cantidad asignada á la instruccion primaria en este presupuesto es de reales 8.345,812, producto de una imposicion especial autorizada por las leyes sobre las contribuciones directas. Dicha imposicion no puede pasar de cuatro céntimos por franco.

Veamos ahora cómo distribuye el departamento del Sena las sumas que dedica á la instruccion primaria:

*Escuela normal de Maestros.*—No hay más que una, situada en Anteuil, y cuenta apenas con cien discípulos. Los gastos de personal importan 744,370 reales. Para la reconstruccion de la escuela ha votado el Consejo 1.517,480. Para los demás gastos de material, adquisicion de libros y de mobiliario, etc., 145,764. Estas cifras dán un total de cerca dos millones y medio de reales.

*Escuela normal de Maestras.*—Tiene setenta y cinco alumnas, y cuesta el departamento 581,272 reales. La suma consagrada al material excede en poco de mil duros.

*Comisiones de exámenes.*—El Consejo dedica 400,000 rs. á pagar los derechos de examinadores, que son dos duros por sesion. No puede decirse que estas funciones estén retribuidas con exceso, si se considera que en el último año escolar se han presentado á exámen cerca de trece mil alumnos.

*Subvenciones á los ayuntamientos rurales.*—Absorben la cifra más importante del presupuesto, toda vez que se consagran en él 986,320 rs. para gastos ordinarios de las escuelas primarias y clases de adultos, y 1.171,256 para construccion de edificios.

En subvenciones á colegios libres se emplean 28,000 rs.; en libros para premios 5,600; en las Cajas de las Escuelas, 100,000; en sueldos de inspectores de instruccion primaria, que son unos treinta, 293,600; en impresiones y gastos del *Boletin*, que se reparte gratis á los diputados provinciales, alcaldes y maestros, 80,000 reales.

Por último, consigna el presupuesto 832,000 rs. para subvencionar la enseñanza del canto, del dibujo y la gimnasia, para las ciento cuarenta y dos bibliotecas de los ayuntamientos rurales y para el servicio sanitario de las escuelas, creado recientemente.

Pero aún no dan todas estas cifras cabal idea de lo que se gasta en enseñanza dentro del departamento del Sena, no contando los créditos que anualmente vota el Estado con ese objeto. Hay que añadir á los ocho millones y pico del presupuesto provincial, cincuenta y cuatro millones que paga el ayuntamiento de Paris, y los créditos inscritos en el presupuesto de cada uno de los pequeños municipios inmediatos á la ciudad. Teniendo en cuenta estas partidas, pueden fijarse en ochenta millones de reales, próximamente, los gastos generales de la Instruccion primaria para todo el departamento.

---

Ya están en Barcelona las semillas de vides americanas que pidió el Gobierno á nuestro representante en Washington, para formar semilleros de las variedades resistentes á la filoxera.

Entre éstas parece que figura la *estivalis*, que algunos creen muy propia para los países meridionales, y cuyos frutos, aunque ásperos y algo amargos, contienen más azúcar que los de otras variedades americanas.

Creemos que difícilmente puedan servir para la elaboracion de vinos en reemplazo de las nuestras, por más que dicen muchos que sirven prefectamente para piés, en los que se injertan las mejores variedades de Europa.

---

Los tribunales ingleses, se ocupan del curioso pleito que sigue:

«Un médico, el doctor Felipe, á consecuencia de un accidente de ferrocarril, ha reclamado daños y prejuicios á la compañía del Sudoeste. Ganaba ejerciendo la profesion 6,000 libras al año (de 25 á 30,000 duros); renta ó ganancia que probablemente no volverá á disfrutar á causa del estado de su salud. Así lo ha probado.

El jurado, entre el cual se veia el asunto, concedió al doctor 7,000 libras de indemnizacion; pero el doctor no se dió por satisfecho; entabló nuevas reclamaciones y ha obtenido que se le declarara con derecho á exigir de la compañía del ferrocarril 16,000 libras. La compañía ha apelado, y hé aquí su razonamiento:

«Cuando bultos humanos de un valor tan enorme se confian á su cuidado, no hay proporcion, dice, entre el ligero beneficio que obtienen y la pérdida posible. Un médico, un hombre de letras, no paga más por su billete que el último de los viajeros. Si llega sano y salvo al término de su destino, la compañía gana el importe del billete. Si acontece una desgracia, la compañía debe pagar una indemnizacion correspondiente á la pérdida que experimenta. Tiene, pues, que precaverse contra un riesgo de esta naturaleza. Declarándose el valor de las mercancías, y siendo este grande, pagan más que lo que prescribe la tarifa ordinaria. A las presonas que ejercen profesiones liberales nadie las obliga á declarar su valor. Si semejante obligacion se las impusiera, la compañía las daria un billete mucho más caro que lo ordinario, y entónces, y solo entónces, podrían prosperar demandas como la interpuesta por el doctor Felipe.»

Este razonamiento no ha persuadido, sin embargo, el jurado; la compañía piensa acudir en apelacion al Parlamento.»

---

Las tasas de los despachos para la América del Norte y Antillas, han sufrido, á contar desde 1.º de Febrero actual, la reduccion de 3 pesetas 15 céntimos por palabra. Así, por ejemplo, un despacho para la Habana que ántes costaba 6 pesetas 76 1¼ céntimos; para Nueva-York 1'01 1¼ en lugar de 4'16 1¼ céntimos.

---

## INGA de la INDIA

de **GRIMAULT y Cia**, Farmacéuticos en Paris.

Es un medicamento exclusivamente vegetal. Posee sobre todo una virtud admirable para curar, como por encanto:

las **Jaquecas**, | las **Neuralgias**,
los **Dolores de cabeza**,

y ejerce ademas una accion tónica y anti-nerviosa tal sobre las mucosas, que corta infaliblemente

las **Disenterias** y las **Diarreas**

que preceden siempre al cólera y á la colerina.

## JARABE Y PASTA

de **SÁVIA de PINO MARÍTIMO**

de **LAGASSE**, Farmacéutico en Burdeos.

Las personas débiles del pecho, las que tienen

**Tos**, **Hipo**, **Bronquitis**, **Asma**, | **Constipado**, **Catarros**, **Ronqueras**, **Extincion de la voz**,

pueden estar seguras de encontrar un alivio rapido y una cura completa con el empleo de los principios balsámicos del pino marítimo concentrados en el **Jarabe** y en la **Pasta de sávia de pino marítimo de Lagasse.**

## VINO Y JARABE

*Tónicos Regeneradores de*

## QUINA Y HIERRO

de **GRIMAULT y C**a, Farmacéuticos en Paris.

Estos son los tónicos mas poderosos que posee la materia medica, los regeneradores de las fuerzas agotadas y de la sangre empobrecida. Empléanse con exito contra:

la **Palidez**, | la **Anemia**,
la **Irregularidad de la menstruacion**,
la **Falta de apetito**,
los **Violentos dolores de estómago**,

á que las señoras estan con frecuencias sujetas.

## Nuevo Perfume
## CHAMPACCA de LAHORE

*MEDALLA DE PLATA*

En la Exposicion de 1878

Esencia.......... de CHAMPACCA
Jabon.......... de CHAMPACCA
Agua de Tocador. de CHAMPACCA
Pomada.......... de CHAMPACCA
Aceite.......... de CHAMPACCA
Polvos de Arroz.. de CHAMPACCA
Cold-Cream...... de CHAMPACCA

RIGAUD Y Cª
PERFUMERÍA VICTORIA
*PARIS, 8, Rue Vivienne, 8, PARIS*
y 47, AVENUE DE L'OPÉRA

## NUEVA CREACION

Perfumeria **IXORA** Breoni

## ED. PINAUD

*37, boulev. de Strasbourg, 37*

PARIS

Jabon.................. de IXORA
Esencia................ de IXORA
Agua de Tocador...... de IXORA
Pomada................. de IXORA
Aceite................. de IXORA
Polvo de Arroz........ de IXORA
Crema.................. de IXORA
Vinagre................ de IXORA
Estracto vegetal...... de IXORA
Cold-Cream............ de IXORA

## LA MARGARITA

**PERIÓDICO DE MODAS Y DE LITERATURA**

EDICION DE GRAN LUJO.

Este semanario se encuentra en el segundo año de su publicacion. Sale á luz una vez por semana en MILAN, en riquísimo papel y con espléndidos grabados y consta de ocho páginas en 4.º mayor. Esta es la mejor publicacion de su género que se publica en Italia.

**Precio para los Estados de la Union postal: 32 francos, oro, al año.**

DIGESTIONES ARTIFICIALES

## VINO

DI-DIGESTIVO DE

## CHASSAING

PREPARADO CON
PEPSINA Y DIASTASIS
Agentes naturales é indispensables de la
DIGESTION

**12 años de éxito**

contra las
DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS
MALES DEL ESTOMAGO,
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
ENFLAQUECIMIENTO, CONSUNCION,
CONVALECENCIAS LENTAS,
VOMITOS...

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.
En provincia, en las principales boticas.

## COMISION. EXPORTACION.

## J. I. Ferrer

71, RUE DE RENNES, 71

Exportacion de material tipográfico, para todos los países de la América del Sur.

Comision de libros con un 10 por 100 de rebaja sobre los precios marcados en los catálogos de los editores.

Exportacion de material científico para Escuelas y Gabinetes de Física.

Publicidad en los principales periódicos de España y de la América del Sur.

71, RUE DE RENNES, 71

PARÍS.

# INSTALACIONES ESPECIALES DE MOLINOS DE VAPOR

## PARA MOLER CEREALES

Sistema J. HERMANN-LACHAPELLE, Ingeniero, 144, Faubourg-Poissonnière, PARIS

## EXPOSICION UNIVERSAL 1878 — MEDALLA DE ORO

**4 Diplomas de Honor, Medalla de oro y gran Medalla de oro en Lyon, Moscou, Bruselas, 1872, 1873, 1875, Medalla de progreso en Viena 1873**

## MOLINOS MONTADOS CON SU MECANISMO SOBRE COLUMNA-TORRE DE FUNDICION, ELEGANTES Y SOLIDAS

*Movidos por maquina de vapor semi-fija con caldera tubular de las llamadas* A RETOUR DE FLAMME, *fogon amovible, sistema el mas económico como consumo de combustible pudiendo quemar carbon, leña, turba, cok, etc.*

MOLINO DE CUATRO PARES DE MUELAS

*Movido por una máquina de vapor horizontal semi-fija, de llama invertida.*

**Las muelas de calidad extra-superior, proceden de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jouarre.**



Esta lámina representa uno de los tipos mas completos y mas satisfactorios de instalaciones de molinos que la casa Hermann-Lachapelle de Paris construye para la molienda de cereales. — Representa cuatro pares de muelas (el numero de pares de muelas puede aumentarse á voluntad, sin parar el trabajo y sin ningun genero de molestia), ó sea cuatro de estos ingeniosos molinos sobre columnas de fundicion que le han valido una reputacion universal. — Las ventajas que estos molinos ofrecen sobre todos los demas, son las siguientes: Solidez á toda prueba porqué el peso de la columna apoyandose en el suelo le dá tal fuerza de asiento que el molino puede funcionar sin necesidad de armadura, mamposteria ni ausilio de pernos.

La torre llega con su mecanismo completamente montada, se coloca en el sitio que debe ocupar; se arregla la muela durmiente en el entablamento y la muela corriente sobre el arbol; se las cubre con el cerco, se coloca la tolva sobre su cuadro se adapta la polea motriz sobre el árbol horizontal, se coloca la correa de trasmision y todo queda concluido, el molino puede funcionar immediatamente; una hora basta para ejecutar este trabajo.

Las muelas de calidad extra-superiores, salen de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jouarre y pueden ser preparadas conforme se pida para moler trigos duros ó trigos tiernos.

La torre de fundicion tiene la ventaja de ser insensible tanto á la humedad como al calor y á la sequedad, lo cual en los paises calientes sobre todo, dislocan tan facilmente los armazones de madera aun los mejor construidos. — Estos inconvenientes no tienen ninguna influencia sobre nuestra torre de fundicion ni sobre su mecanismo.

El mecanismo conserva tambien indefinidamente sus puntos fijos y funciona siempre con la mas grande regularidad.

Estos molinos pueden funcionar por medio de fuerza hidraúlica ó por maquina de vapor y fuerza hidraulica combinadas ó por maquina de vapor solamente.

*(Envio franco de un folleto con todos los detalles necesarios.)*




Año III. 15 DE MARZO DE 1880. Núm. 5.

SUMARIO:

**TEXTO:** **Actualidades,** por *D. Luciano García del Real.*—**España pintada por los españoles. Costumbres de Andalucía. Recuerdos de una boda,** por *García del Espinar.*—**Descubrimientos geográficos. Juan Sebastian de Elcano,** por *don Eduardo Contreras de Diego.*—**El último diario de Livingstone.—La Rusia libre,** por *M. Villiam Hepworth Dixon.*—**Los grabados de este número,** por *L.*—**Motores eléctricos en las vías férreas,** por *J. Santiso.*—**Miscelánea.—Anuncios.**

**GRABADOS:** **Serpa Pinto.—Basilea (Suiza).—Vista de Antibes.—Cascadas de Tivoli.—Vista de Chanelaz (Suiza).—Alegoría de los viajeros célebres modernos.—Pisa: el Duomo y el Baptisterio.—Vista de Ems.—Palacio del Conde de Flandes en Bruselas, situado en la Plaza Real.**

## ACTUALIDADES.

Lo acabamos de leer en un periódico muy formal y no acabamos de creerlo.

El *Herald* publica un despacho de Hong-Kong, participando que el gobierno chino se entretiene en hacer grandes preparativos de guerra; que las compras de armas son considerables, y en fin, que no comprende como en Europa puede llegarnos la camisa al cuerpo.

Al parecer los chinos están furiosos contra los rusos por ciertas irregularidades de fronteras y por la proteccion que el gobierno de San Petersburgo se permite dispensar á algunos reyezuelos dependientes del Hijo del Cielo.

Pero su encono se dirige tambien contra otras potencias de Europa, que suponen cómplices de los rusos, y á cuya influencia tratan de resistir enérgicamente.

Herida la fantasía por los recuerdos de aquellos paisajes chinescos, cuyo aspecto apacible y vivos colores constituían el encanto de nuestra niñez, aquellas casitas y jardines pintorescos, aquellos lagos tan simétricos y tranquilos, si se confirma la noticia de los alardes belicosos, no podremos ménos de convenir en que la China se ha salido de sus *casillas*.

.·.

Hablamos hace pocos días de un proyecto de liga contra la ignorancia, debido á la iniciativa de los valencianos. Hoy tenemos noticias de haberse constituido en Leipzic una sociedad de la cual forman parte las señoritas más aristocráticas. ¿Y contra quién?... ¡Nada ménos que contra el lujo!....

Las asociadas se comprometen por juramento á no usar joyas, postizos, adornos exagerados, etc., á rechazar, en fin, todo aquello que no se aviene con la modestia, la cual nunca riñe con la verdadera elegancia. (¡Y aquí de *La Moda Elegante Ilustrada*, que sostiene precisamente lo mismo, ofreciendo cada día á sus parroquianas nuevos modelos, con objeto de que no caigan en las tentaciones del lujo.)

Atendido el carácter persistente de los alemanes, de cuya condicion deben participar las alemanas, y teniendo en cuenta el influjo de la posicion distinguida que tienen la mayoría de los socios, de creer es que el ejemplo cunda, por lo ménos, entre las señoritas de Leipzic.

Respecto á las demás... de seguro que pensarán muy despacio si les conviene, sobre todo las parisienses.






SERPA PINTO.

Las que no se propongan agradar, las que no traten siquiera de casarse, esto es, las que pueden pasar por raras entre su sexo, desde luego secundarán el pensamiento de las nobles damas de Leipzic, y aun serán capaces de asociarse como ellas, declarando la guerra al lujo.

El lujo no sería un enemigo muy formidable si no contára entre sus auxiliares á las hermosas y á las feas.

.˙.

Se trata de construir un dique de piedra en el puerto Mariveles, á la entrada de la bahía de Manila; obra muy importante, que á juicio de personas entendidas, estaría mejor en el Subic, el más á propósito de Filipinas, y que por sus condiciones hidrográficas podría servir de base á la marina. Teniendo en cuenta que habría de trasladarse allí el arsenal de Cavite y el concurso de la vía férrea y del telégrafo submarino, fácilmente se comprende la grande utilidad de la obra.

.˙.

Se ha dado principio á los trabajos de repoblacion de los montes públicos en la provincia de Zaragoza. Se establecerá un gran vivero en la dehesa del Moncayo y otro en el monte Pruitronco Los ingenieros y capataces residirán en medio de la zona laborable, en un edificio construido al efecto en aquella dehesa.

Se ha empezado por los montes de Zuera, y parece que se continuará sin interrupcion por todos los demás de la sierra de Alcubierre, hasta Mequinenza.

Mucho quisiéramos que este ejemplo de Zaragoza fuese imitado en otras provincias, donde hace tanta falta ó más la repoblacion de los montes.

.˙.

Suiza, la pintoresca, la afortunada Suiza, se halla inquieta y recelosa, segun nos refiere un amigo que vive hace tiempo entre los relojeros de Ginebra.

Desde que algunos periódicos de Alemania dieron en hablar del papel que representaría la patria de Guillermo Tell en la eventualidad de una guerra entre franceses y alemanes, y del compromiso en que pudiera hallarse para defender su neutralidad frente á un ejército extranjero que tuviese precision de invadirla, llueven por los cantones cartas, artículos y folletos con la pretension de demostrar la necesidad de fortificarse.

El espinoso tema en todas partes se discute, y aunque la opinion pública no dá muestras de grave alarma, hay motivos suficientes para esperar que el Consejo Federal pida muy pronto créditos extraordinarios para las nuevas fortificaciones, y que esta peticion no tropezará con muchos opositores.

Tampoco le sería difícil al Consejo afrontar los gastos consiguientes, pues trata de cubrirlos con un impuesto sobre el tabaco, y otro sobre las bebidas alcohólicas, en cuyo caso serán los extranjeros los que hayan de pagar principalmente los temores de Suiza á una invasion.

.˙.

En *El Ultimo Telégrama* de Algeciras hemos leido una carta dirigida por varios vecinos de San Roque al presidente de la sociedad de cazadores de Gibraltar, *Calpe-Hunt;* cuyos cazadores, al parecer se permitian invadir los predios de aquella vecindad, despues de haber establecido en sus montes criaderos de chacales traidos del Africa. La cosa es muy propia de ingleses.

Dejemos hablar al colega: «En completa libertad tan feroces animales, las consecuencias lógicas han sido inmediatas. Ganados acometidos y reses muertas; el pánico en los pobres labriegos residentes en los predios montuosos y la indignacion natural en los que, al ver hollado su derecho, miran tambien infringidas las leyes españolas, sobradamente terminantes en estas materias.»

Consignada tambien por nosotros la gravedad de un caso tan singular y confiando en que se ponga en ello la mano por quien corresponda, renunciamos á hacer comentarios.

Nos resistimos á creer que los ingleses nos traten peor que á los zulús. No piensen los maliciosos que hayan establecido criaderos de chacales entre nosotros como representantes de la civilizacion suya, la que han llevado á los afghanos y entre las tribus del Zululand.

.˙.

El 29 de febrero quedaron terminadas las obras de perforacion del túnel de San Gotardo, habiéndose celebrado el 1.° del corriente la fiesta de la apertura.

14,920 metros de longitud y seis metros cincuenta centímetros de anchura: y gran parte de los trabajos efectuados en la roca viva.

La perforacion ha durado siete años y cinco meses, esto es, cuatro años y medio ménos que la del monte Cenis. Cada dia se adelantaba, por término medio, cinco metros y cincuenta centímetros.

La dinamita, ese agente poderosísimo de destruccion, ha sido el más eficaz para producir tan elocuente resultado. Asciende á 490,000 kilos la que se gastó y á 1.650,000 los barrenos.

La perforacion del túnel de San Gotardo es una de las obras más grandes de este siglo.

.˙.

Pasemos á otra obra de gigantes.

Los ingenieros empleados por Mr. de Lesseps en el estudio del canal inter-oceánico han publicado ya la memoria donde reasumen sus observaciones, y unánimemente se declaran por un canal de un solo nivel.

Evalúan los gastos en 843.000,000 de francos y calculan que la obra puede concluirse en 8 años.

A la publicacion de la memoria ha seguido inmediatamente la de una circular firmada por el mismo Lesseps invitando á los norte-americanos á suscribirse por la mitad de la suma citada.

El autor del proyecto se hallaba hace pocos días en New-York con sus auxiliares principales.

Ahora necesita tan excelentes dotes de negociador como de ingeniero.

Le deseamos la mejor suerte.

.˙.

La comision encargada de investigar las causas de la catástrofe de Dundee, ha terminado su trabajo. Resulta, segun su informe, que las columnas que sostenian el puente sobre el Tay no eran todas de una misma clase de hierro, habiendo algunas que estaban agujereadas, y son precisamente las que se quebraron, no reuniendo, por consecuencia, ninguna de las condiciones necesarias para el sosten de un puente que tiene que soportar el paso de trenes.

Se habia construido por contrata: lo sabe todo el mundo en Inglaterra; sus periódicos continúan dedicando sendos artículos á tan grave asunto; pero hasta ahora no se ha exigido responsabilidad ni al contratista ni á quien hubo de tolerarle el empleo de materiales averiados en obra de tal trascendencia.

Como el caso ocurre en la Gran Bretaña, esta vez no podemos decir: «Cosas de España.»

LUCIANO GARCÍA DEL REAL.

## ESPAÑA PINTADA POR LOS ESPAÑOLES.

### COSTUMBRES DE ANDALUCÍA.

RECUERDOS DE UNA BODA.

Las costumbres de todos los pueblos tienen su razon de ser, tanto en las necesidades que impone el clima cuanto en la tradicion histórica. Que el inglés trabaje sin descanso; que le sea indispensable alimentarse con carnes y estimulantes, acompañados de frecuentes libaciones, es tan natural como lo es la sobriedad en el árabe. El hijo de la nebulosa Albion persigue la riqueza: ser libre, un caballo y una espingarda es toda la aspiracion del hijo del desierto. El primero es rico porque vió de cerca todas las necesidades y amarguras de la pobreza: el segundo es pobre porque, nacido en la rica, esplendorosa y exhuberante Africa, todo lo tiene de sobra. Que el escocés cante sus melancólicas baladas, esas tristes poesías nacidas entre las brumas de sus montañas, es tan lógico como que el andaluz sea poeta desde que nace, en una tierra donde parece que hay más flores, más esencias, más armonías, más luz y encantos; que el cielo es más azul y más puro, y donde las brisas perfumadas que se desprenden de la Alhambra y Generalife, y mueren suspirando en las rizadas ondas del Darro y del Genil, murmuran al oido y recuerdan amores y hazañas.

Desde la elegante Giralda de Sevilla á la Alcazaba de Almería, de la bellísima catedral de Córdoba á las no ménos bellas de Guadix, Jaen y Málaga; desde los campos de las Navas á las márgenes del Salado, y desde el puerto de Málaga hasta el de Palos, cada ruina, cada piedra de aquella hermosa tierra andaluza traen á la memoria recuerdos sin cuento y tradiciones conmovedoras; y así los hijos de aquel pueblo, criados entre tantas bellezas y amamantados al arrullo de las leyendas, de los cuentos fantásticos y de los hechos gloriosos, se dan á conocer por su ardimiento y por su espíritu caballeresco.

### II.

Hay entre las localidades de Andalucía una que parece reunir en mayor grado las condiciones características mencionadas.

Me refiero á la loma de Ubeda, alta y fertilísima estribacion de la Sierra de Segura que se interpone entre los ríos Guadalimar y Guadalquivir por espacio de 12 ó 15 leguas.

Poblados sus lugares y castillos despues de la brillante victoria de las Navas de Tolosa por 500 caballeros castellanos que con sus familias se comprometieron á guardar esta frontera de las correrías de los moros; viviendo desde entónces ellos y sus hijos siempre con el arnés puesto, y la espada al cinto para defender sus hogares y los de Castilla, de la que no podian esperar pronto socorro por la lejanía y la interposicion de Sierra Morena, héroes que contribuyeron despues á la toma de Baza y Granada, y por último á la represion de las distintas rebeliones de los moriscos; viviendo en un suelo donde las vides se desbordan por los caminos, y el vino podría correr en arroyos; que produce pan en abundancia, y donde la tierra bulle y devuelve de su seno á millones las semillas que se le arrojan; nada tiene de estraño que en el carácter de sus descendientes brillen rasgos de caballerosidad legendaria juntamente con la confianza que inspira el deber tan grandes favores al Dios de cuya fe fueron siempre tan leales y decididos defensores.

Viajaba huyendo por breve tiempo de las mortificantes vanidades que nos asedian en las ciudades grandes, donde todas las clases son víctimas del lujo, y donde en medio de las riquezas y progresos de la industria, la miseria muestra su horrible faz con harta frecuencia. Por fortuna fuí á parar á un pueblo de la loma de Ubeda, en el cual proveyendo la tierra con largueza á la satisfaccion de las necesidades de sus habitantes, contribuye tambien á hacer más sanos y puros sus corazones. Conocen la naturaleza mejor que otros y por esto veneran más al Creador: tienen más fe, más esperanza, más caridad, más amor.

En aquel pueblo presencié una boda que nos dejó una dulce impresion, un grato recuerdo nunca empañado por el de otras, en donde competian todas las suntuosidades de la opulencia.

Vivia en humilde casa, vecina de la nuestra, un matrimonio con dos hijos, Sebastian y Misericordia, Chan y Cordia por diminutivo acostumbrado en el pueblo. Era la muchacha una perla, aunque perla morena, y tenía gran fama de recojida, honesta y hacendosa, cualidades que eran su dote, pues no se acostumbra allí tomar el dote en dinero; y como decía su padre, el bueno de Pedro, «¿con qué se paga una honrada mujer de su casa?» Salía Cordia los domingos á misa, y era de verla con su vestido corto azul oscuro (traje que allí usaban la generalidad de las mujeres), media blanca y gruesa, como eran gruesos sus zapatos de becerro, almilla cerrada honestamente hasta la garganta, pañuelo muy recojido y mantilla de paño negro muy echada á la cara. Tal iba mi vecina á misa con un paso muy menudito, los ojos muy bajos y las caderas anchas y redondas, merced al bulto de las enaguas, cuyos piquitos, blancos como la nieve, tenía la coquetería de enseñar.

—Cordia, la dije un dia, ¿tienes novio?

—¡Ay, no señor!

—¿Por qué te pones tan colorada?

—¡Pícaro perro! ¿pues no tira la comida de las gallinas?

Y se levantó corriendo de la silla donde hilaba al lado de su madre.

Miré hácia el corralon, y aunque ví las gallinas, no ví al perro. La madre sonreía.

—¿Tiene novio Cordia? ¿verdad?

—¡Ya lo creo!.... Si Dios quiere se casa en haciendo el Agosto.

—¡Ah picarilla! ¿por qué lo negaba?

—Costumbres.

—¿Y qué tal es el novio?

—Muy honrado mozo.

—Pero, ¿está bien?

—Sí señor: tiene muy buena salud.

—No digo eso, ¿puede mantenerla?

—Si continúa siendo tan trabajador como hasta aquí, sí señor.

—Pero, ¿no tiene ahorros? ¿Cómo pondrán la casa?

—¡Ay señor! los pobres nunca tienen ahorros. Ella se ha hilado una hermosa tela blanca; nosotros le haremos las galas, si el Agosto es bueno: y él comprará los muebles. Una cama, seis sillas, una mesa y algunas cosillas más, el muchacho no deja de estar bien

—Pocos días quedan para ver la boda, porque el Agosto todos dicen que es bueno.

—Sí señor, tenemos un pegujar que saldrá de á 10 ó de á 12; las cebadas muy altas; buena grana y el ganado seguro de paja. ¿No ve V. ese campo? ¡Qué nubes despiden las parbas! ¡Es una bendicion de Dios! ¡Cordia! ¡Cordia! Padre viene: recoje las gallinas; no las pisen los mulos.

—¡Ya voy, madre! ¡Sus! ¡pititas! ¡titas!....

—A la paz de Dios—dijo Pedro entrando seguido de su hijo y de dos mulos que llevaba del ronzal, y que sin ceremonia entraban por la misma puerta.

—¿Cómo está ese campo, Pedro?

—¡Bueno! ¡bueno de veras! ¡Chan! echa las mantas á los animales!.... Buen pienso, muchacho, que tripas llevan piés y hay que madrugar.

—Pues, sí señor;—continuó sentándose,—el campo está como un boton de oro. No se ven más que las carretas y las caballerías, cargadas de miés; los mozos, unos trillando, otros aventando, unos haciendo las cargas, otros llevándoselas. ¡Qué subir y bajar para llenar los graneros! ¡Qué idas y venidas! ¡Qué bulla! ¡Qué movimiento! ¡Ya se ve! Este mes es la llave del año, ó por mejor decir, la llave de la despensa.

Cordia interrumpió este diálogo trayendo en una fuente un guiso que despedía un olorcillo muy apetitoso; y yo con este motivo me despedí de los vecinos.

Ya en mi casa, contemplaba desde la ventana aquel vasto y bello horizonte; pasaban las gentes de regreso del campo, donde todo el día trabajaran, y era un hervidero como el de una colmena.

Poco á poco fué todo quedando en silencio; sólo se percibía la luz al través de las rendijas de las puertas, y la oscuridad del campo y el silencio del pueblo se sucedieron al brillante sol del día y al bullicio de los trabajadores. Embebido en sérias reflexiones seguia contemplando los millares de estrellas que centelleaban en la oscuridad cuando observé un bulto no pequeño, que con insistencia rondaba nuestra calle.

No debia estar muy satisfecho del éxito de sus paseos, porque de pronto se paró, y rasgueando una guitarrilla, entonó á voz en grito el siguiente cantar:

«Moreno pintan á Cristo,
Morena la Magdalena,
Moreno es el bien que adoro.
¡Viva la gente morena!»

Y repetia, con cierto retintin.

¡Viva la gente morena!

Pedia yo á santa Rita que no se prolongase mucho la serenata, por el bien y reposo de los vecinos del barrio. No dudábamos ya que el novio de Cordia tenia pulmones no para dar el dó de pecho sino toda la escala inclusive, cuando el mozo se dejó caer en el suelo y permaneció como muerto. Creyendo que era víctima de un síncope me retiré de la ventana, pidiendo auxilio, cuando me dijo la criada, riendo como una tonta, que los novios acostumbraban charlar por debajo de las puertas, porque las madres prudentes cerraban cuidadosamente las ventanas.

Orijinal me pareció el espectáculo de los hombres tirados por los suelos con el oido aplicado á aquella rendija bienhechora, paso de dulces coloquios; y á la mañana siguiente me permití algunas observaciones sobre esto, oyendo por respuesta: «Es la costumbre del pueblo.»

El Agosto, como ellos decian, habia terminado: á las faenas de los cereales, sucedíanse las de la vendimia. El pueblo todo era un vasto lagar, y el incitante olor que exhalaban las cantinas se impregnaba en nuestras ropas, haciéndonos aparecer, lo mismo á los curiosos que á los trabajadores, como apasionados del dios Baco.

Cordia y su madre andaban muy afanadas y satisfechas por el buen resultado de las faenas agrícolas, y en los preparativos de la boda, que se efectuaba al siguiente día.

Muy de mañana me uní á los demas convidados, que en número de 10 ó 12 esperaban á la puerta de la novia; y á pesar de un calor horrible, todos llevaban sendas y largas capas, incluso el novio, á quien llegaba á los tobillos, no impidiéndole, sin embargo, lucir bajo tan pesada armazon un airoso traje de paño pardo con dobles hileras de relucientes botones dorados.

Salió por fin la novia con el vestido negro nuevo, muy hueca y muy colorada: acompañábala la madrina en primer término, siguiendo la madre y las amigas de Cordia, que á porfía la prodigaban sus cuidados, arreglándola los pliegues del vestido, estirándola el pañuelo, y poniendo derecha la mantilla.

Por fin, en dos grupos, ellos primero, despues ellas, nos encaminamos á la Iglesia, situada en una elevada cuesta. La calle era estrecha, escalonada, y hacíamos el efecto de una larga procesion. Al pasar los novios fueron blanco de una granizada por parte de las mujeres del pueblo que les arrojaban puñados de trigo. Cordia llevaba los pliegues de la mantilla y del vestido, llenos de granos, el novio el sombrero calañés.

Todos celebraban con algazara y contaban el número de las preciosas semillas, que se habian posado en las ropas de los futuros cónyuges, presagio, segun ellos, de prosperidad y ventura.

Asistimos de rodillas á la augusta ceremonia, y concluida nos encaminamos á un cerro donde está en blanquísima ermita la patrona del pueblo, la Vírgen de la Misericordia. Era preciso que los novios recibiesen la bendicion de la santa patrona, como última sancion de la ceremonia, requisito indispensable, augurio santo de felicidad.

Luégo bajamos del santuario, rodeados sin cesar el novio por el padrino, parientes y amigos, la novia por las suyas; breve divorció que establece la costumbre como ley.

Por fin llegamos á la casa de los novios, y apénas dentro se arrojaron las amigas sobre la pobre Cordia que, sentada y sonriendo, esperaba seguramente tan brusco ataque. No cabía yo en mí del asombro, y tentado estuve de intervenir para que cesara tan estraña acometida; cuando la madre de Cordia se me acercó sonriendo:

—¿Qué diablos hacen?—la pregunté.

—Quitarla los alfileres de la mantilla; la que consigue uno, se casa al año siguiente.

Con esto me espliqué el ardor del ataque del que Cordia presentaba señales en el desórden de sus hermosas trenzas.

Levantóse con aire muy sereno y modesto, y fué enseñando las dependencias de su nuevo hogar.

Todo era nuevo, de blanco pino, pobre, pero muy ordenado. ¡Cuánto amor! ¡Qué plácida alegría! ¡Qué felicidad tan pura se respiraba allí! ¡Con qué rubor la muchacha empezaba á hacer los honores de su casa, ante el embobado novio, y los francos y afectuosos convidados!

En la alcoba nos detuvimos ante una cama *piramidal*, porque el lujo allí consiste en ver quien puede tenerla más alta, con una cubierta de percal de colores muy fuertes, rodeada de ancha guarnicion de lo mismo: puntillas de algodon adornaban las almohadas y la sábana de deslumbrante blancura, y á la cabecera pendía un cuadro de la Virgen de vivos y chillones colores. Tal era el lujo de los recien casados. Consideraba yo admirado aquella pirámide inaccesible, miéntras los mozos, entre risas y algazaras daban sus bromas más ó ménos discretas, cuando vinieron á avisarnos que la comida estaba preparada.

La comida se componia de enormes cazuelas de arroz con pollo, vino en abundancia, aguardiente y unos confites traidos del pueblo inmediato.

A guisa de bendicion, dijo el bueno de Pedro: «Oveja que bala pierde bocado.» Y dando ejemplo á todos, emprendió con el mejor brio y buen apetito la sabrosa y para ellos escelente comida de novios. Se brindó por éstos, por sus padres, y hasta por el Padre Prior. La alegría del corazon rebosaba de los labios y de los ojos.

En aquella venturosa familia no se echaban de ménos los dones de la fortuna.

Se cantó y se bailó hasta la saciedad sin que ocurriera incidente alguno que pudiese causar la menor mortificacion. No acierto á decir lo que hube de experimentar ante aquel cuadro de verdad: una idea melancólica asaltaba mi espíritu. Al dejar las grandes poblaciones, cuya vida de efervescencia, de ruido, de inquietud nos cautiva la vista y el pensamiento, sentia el corazon oprimido, la cabeza ofuscada de tantas nuevas y brillantes invenciones, de tanto cálculo y de tanta necesidad como abruma en las costumbres de los pueblos modernos, y al llegar allí, contemplando un cielo tan puro y horizontes tan dilatados, tanto amor, tanta union en las familias, la sencillez de las costumbres, religiosidad sin hipocresía, fe en la providencia, resignacion y conformidad, que viven sin envidiar ni ser envidiadas, mi corazon se dilató, alzé los ojos al cielo con agradecimiento y un suspiro del alma me libró del peso que cual una losa me oprimía.

Sin apercibirme de cómo formulaba mi pensamiento, murmuré:

«¡Bien hayan la pureza de las costumbres y la calma del corazon!»

GARCÍA DEL ESPINAR.

## DESCUBRIMIENTOS GEOGRÁFICOS.

### JUAN SEBASTIAN DE ELCANO.

Animados de un noble orgullo á la vez que de un generoso entusiasmo, recordamos las virtudes, las proezas, los heróicos hechos de aquellos esclarecidos varones que en los pasados siglos dieron lustre al nombre español, y crearon su colosal imperio, aquel imperio que, fundado á fuerza de valor y de constancia, llegó á extenderse por ambos continentes, subyugando al nuevo y dando ley al antiguo.

Ninguna época más gloriosa para España por los descubrimientos geográficos que el siglo XVI. En éste sobresalieron los ilustres viajeros que, arrostrando peligros sin cuento, osaron cruzar remotos y desconocidos mares, mereciendo singular mencion el célebre navegante Juan Sebastian de Elcano.

Fué este marino natural de Guetaria, villa situada en el litoral de la provincia de Guipúzcoa. Llamábanse sus padres Domingo Sebastian de Elcano y D.ª Catalina del Puerto.

Pobres y oscuros debieron ser sus principios. Hijo de uno de los pequeños pueblos pescadores de aquella costa, tan azotada por las tempestades, desde niño debió acostumbrarse á endurecer su corazon para los riesgos, á ver con sereno rostro la muerte, y á desafiar en medio de su furia el terrible elemento, adquiriendo en la escuela del peligro, aquel arrojo é intrepidez, aquel vigor de alma y cuerpo tan necesarios para ser el primero que, sin convencimiento ni guia, se expusiese á dar la vuelta al Globo.

La pesquería y alguna otra expedicion de cabotaje, fué tal vez la ocupacion de su primera juventud.

Posteriormente se alistó como voluntario, capitan de una nave de 200 toneladas, en la expedicion del cardenal Cisneros á Africa y en la del Gran Capitan á Italia.

Tratábase por entónces de una gran empresa á través de los mares.

El gran Cristóbal Colon habia concebido la idea de que caminando hácia el Occidente, se podria pasar á las Indias Orientales sin el largo y penoso trayecto del Cabo de Buena Esperanza, cuyos riesgos arredraban á los más intrépidos marinos. Con tal objeto emprendió Colon su primer viaje en 12 de octubre de 1492, descubriendo las principales islas de las Antillas. En 1493 verificó la segunda expedicion y aumentó el número de las islas conocidas. En el tercer viaje, en 1498, llegó á tomar tierra en el continente de América, entre Paria y Guaiana.

Sucediéronse luego repetidas expediciones de otros marinos, que, formados en los buques de Colon, siguieron su ejemplo y dieron á conocer más y más el nuevo continente, que no constituia parte de las primitivas Indias como él creia; pero á esta idea sustituye otra no ménos feliz, fundada en la conjetura de que la costa descubierta tendria en la parte occidental otra bañada por un océano que daria fácil tránsito á las Indias Orientales. Con tan gran esperanza y deseo de encontrar este paso, que uniendo ambos mares, facilitase la suspirada navegacion, emprendió su cuarto viaje, en direccion al istmo de Darien, donde creía hallar la comunicacion; pero despues de haber pasado y reconocido toda la costa hácia el Mediodía hasta Portobelo, por una complicacion de desgracias, tuvo que volverse á España, donde acabó su gloriosa carrera dejando á la posteridad su nombre eterno.

Los portugueses habian realizado entre tanto su gran viaje á las Indias Orientales guiados por Vasco de Gama, regresando felizmente, lo mismo que la rica flota que condujera Pedro Alvarez Cabral, lo cual hubo de estimular poderosamente á los castellanos á no dejar sepultada con Colon, la esperanza de encontrar un nuevo océano y una comunicacion al sur para el comercio. Con estas miras Juan Diaz de Solis y Vicente Yañez Pinzon, que ya habian hecho descubrimientos al Norte, emprendieron un viaje á la parte opuesta que se extendió hasta 40º de latitud meridional, sin otro éxito que conocer algo mejor la dilatada extension de la América. Más venturoso Vasco Nuñez de Balboa, arrostrando peligros y fatigas sin cuento en la travesía del istmo de Darien, descubrió el primero el gran mar del Sur, comprobando una de las sospechas de Colon.

Reconocido el mar del Sur, sólo restaba hallar su comunicacion con el del Norte para cumplir todo el sistema de Colon.

Fernando el Católico trató de ello con eficacia, equipando dos navíos, cuyo mando confió á Juan Diaz de Solis. Este acreditado marino, costeando la América meridional, tocó en el Rio Janeiro y más al Mediodía embocó en uno que creyó ser el apetecido canal y era el Rio de la Plata, donde en un desembarco fué muerto y devorado por los naturales. Horrorizados sus compañeros, regresaron á España sin pasar adelante. Como en aquella época era España la nacion más emprendedora y activa, aprobó el plan que sobre este punto propuso el portugués Fernando de Magallanes, valeroso hidalgo, criado al servicio de la Reina D.ª Leonor, esposa de D. Juan II de Portugal, que en 1505, durante el reinado de su sucesor D. Manuel, pasó á la India, con su primer Virey D. Francisco Almeida.

Por muy valioso debia tenerse el concurso de un hombre como Magallanes, y así hubo de apreciarlo el Emperador Cárlos V, al admitir sus servicios.

No se podía ofrecer empresa más adecuada tambien al carácter é inclinaciones de Elcano.

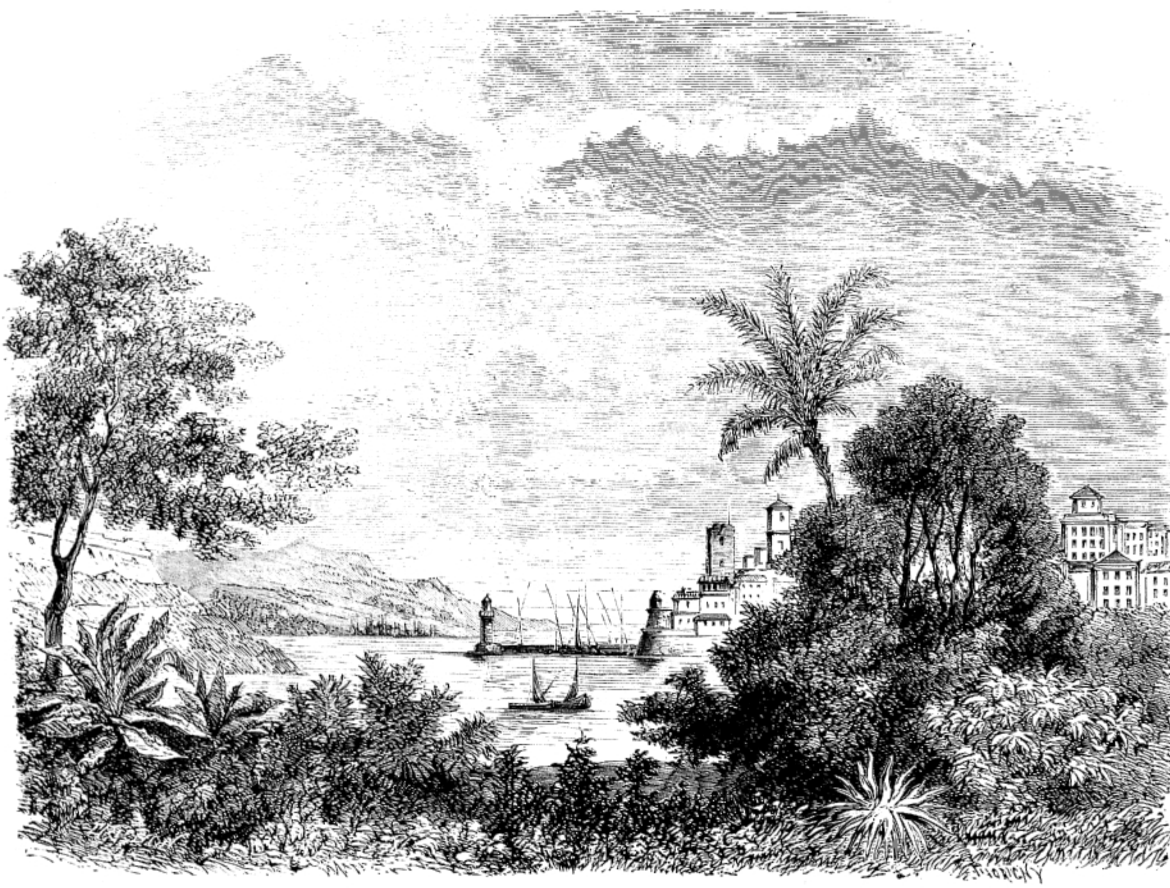
Dadas las órdenes oportunas para armar una escuadra en Sevilla, se aprestaron para la empresa las naves *Trinidad*, montada por el Capitan mayor Fernando de Magallanes y el piloto Estéban Gomez; la *Concepcion*, cuyo mando obtuvo Gaspar de Quesada y el cargo de piloto Juan Lopez de Carballo, y en la que entró de Maestre Juan Sebastian de Elcano: la *San Antonio*, mandada por Juan de Car-

tagena, veedor al mismo tiempo de la armada; la nao *Victoria*, á las órdenes del Tesorero Luis de



BASILEA (SUIZA).

Mendoza, y la nao *Santiago*, cuyo capitan era Juan Serrano.



VISTA DE ANTIBES.

Embarcóse, pues, la gente reunida, tan reducida en número, como lo era la capacidad de los buques. La nave mejor tripulada, que era la *Trinidad*, no recibió en su seno sino cuarenta y dos personas y el número total de la escuadra era de 232.

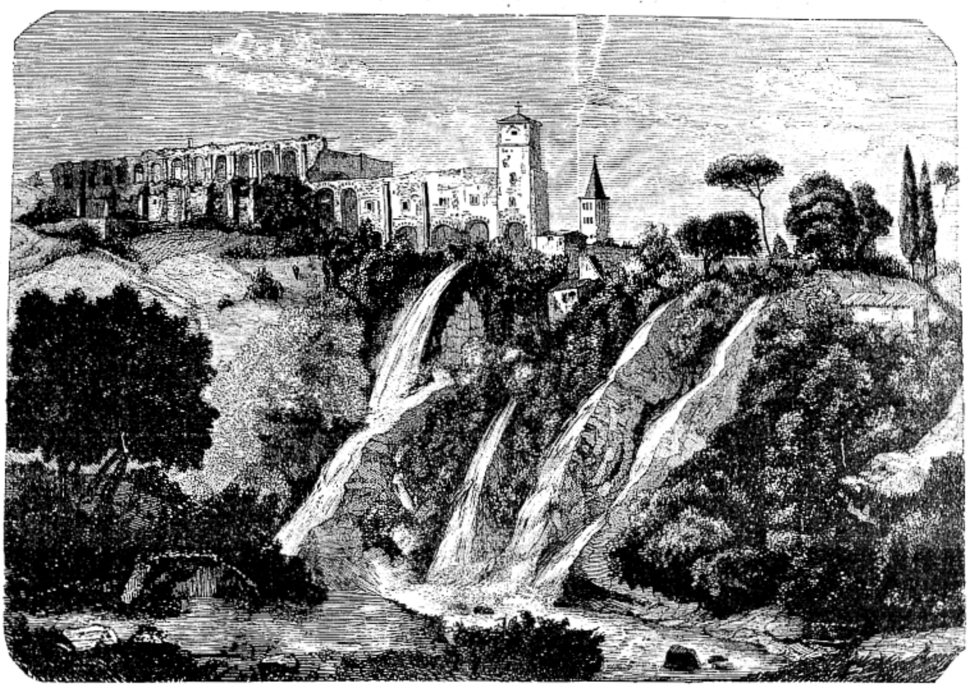
En 1.º de agosto de 1519 salieron de Sevilla, y el 27 de setiembre de Sanlúcar; haciendo rumbo por Canarias, llegaron al cabo de Santa María, ya descubierto por Solis: reconocieron el Rio de la Plata y viendo que su direccion era hácia el norte, como intentaban recorrer la costa del mediodia hasta que precisamente se terminase ó se encontrara paso al otro mar, siguieron adelante y descubrieron la bahía de San Matías, la que reconocieron; y continuan-

do por la costa llegaron á San Julian. Allí se detuvo la escuadra y descubrieron un hermoso rio al cual nombraron de Santa Cruz donde una tempestad destrozó la nao *Santiago*, salvándose la tripulacion.

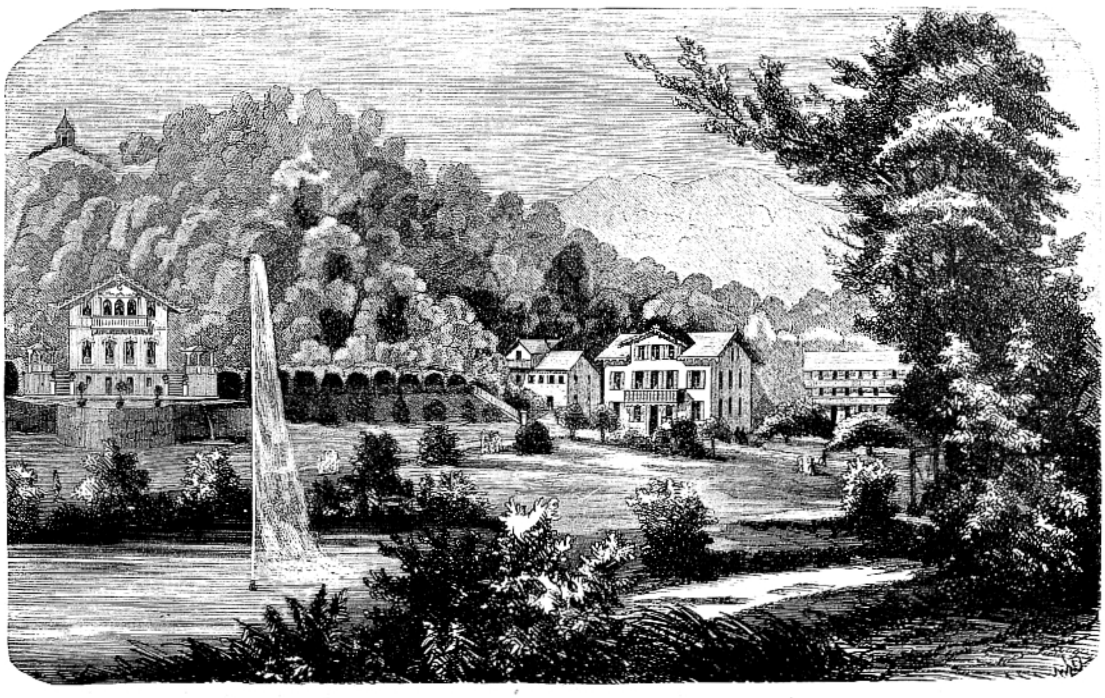
Con las cuatro restantes siguieron costeando, y el dia de las once mil Vírgenes descubrieron un cabo al que pusieron este nombre, y una de las naves, la *Victoria*, halló una abertura que, reconocida despues, se vió ser un estrecho que llamaron de la Victoria, siendo hoy el de Magallanes.

Mandó Magallanes que todas las naves salieran á reconocerlo. Una de ellas, la *San Antonio*, se extravió de la Armada, por lo cual mal contenta la tripulacion, mató al capitan, haciendo rumbo á España, donde llegó en mayo de 1521. De las dos naos restantes, una trajo la nueva de que sólo habia descubierto una gran bahía rodeada de bajos y escollos, y la otra que habia caminado tres dias y que lo alto de las montañas de uno y otro lado, el excesivo fondo y sus observaciones sobre las mareas, le inclinaban á asegurar que aquel era un estrecho que es el que lleva el nombre del ilustre marino. Entónces, sin haber visto indígena alguno, desembarcaron en el mar Pacífico, al cabo de veintidos dias. Caminaron luego haciendo rumbo al noroeste y hallaron la isla que denominaron de San Pablo; despues cortaron la equinoccial, vieron las islas que denominaron de los Ladrones, (Islas Marianas), por haberles robado los naturales un esquife y otros varios efectos, y continuando su rumbo, descubrieron un archipiélago que denominaron de San Lázaro (Filipinas). Navegaron por entre estas islas, llevando indios en canoas por prácticos y formaron alianzas con los reyezuelos; algunos abrazaron la religion cristiana y prestaron obediencia al rey de España, pero como el de Mactan se resistiese á seguir su ejemplo, Magallanes trató de reducirle yendo á su encuentro con 40 hombres que, recibidos por más de 3000, hubieron de retirarse con pérdida de muchos de ellos, entre los que se contaba al mismo Magallanes. Revolviéndose en el lodo, en una oscura playa, acabó su carrera á manos de miserables indios, aquel marino insigne, temido por su audacia y admirado por su energía.

En la isla de Zebú fueron asesinados traidoramente en un banquete ofrecido por un reyezuelo 35 españoles. Durante estas repetidas catástrofes, Elcano estaba enfermo en su nao, como si el cielo



CASCADAS DE TÍVOLI.



VISTA DE CHANELAZ (SUIZA).

quisiera preservarle de los peligros de sus compañeros, siendo el salvador de los que quedaron.

Apartaron las naves de aquellas riberas, y de las tres que quedaban en la isla de Boha, tuvieron que quemar la *Concepcion* por falta de gente para tripularla.

Reducidos á la *Trinidad* y á la *Victoria* que por falta de capitanes continuaron al mando respectivamente de Gonzalez Gomez Espinosá y de Elcano, arribaron á las Molucas. Hicieron alianza con sus soberanos y habiendo entrado en tratos tambien con el rey de Tidore, cargaron de exquisitos frutos: luego, no pudiendo la nave *Trinidad* seguir el viaje, hubo de quedarse para intentarlo despues y llegar á Darien si se lo permitia su suerte. ¡Menguada fué la de esta nave! Despues de haberse dado á la mar y de padecer deshechas borrascas cerca de las Marianas, destrozada, enferma la tripulacion, tornó á Terrauete, donde quedó con su gente prisionera de los portugueses: 31 personas murieron en estos trabajos; los demás, conducidos á Cochin tambien perecieron, no llegando á Lisboa más que cuatro.

Pero volvamos á la *Victoria*. Los mares que iba á recorrer esta nave, con su insigne capitan Elcano, eran ya conocidos y frecuentados; mas si esto les ofrecía una ventaja con respecto á los recorridos hasta entónces, estaba contrapesada con otros riesgos é inconvenientes que sólo un hombre de gran corazon podia superar; las costas y mares que le quedaban por andar, estaban dominados por sus enemigos encarnizados; habia golfos turbulentos y de difícil navegacion, y la nave que se exponia á ello estaba vieja y cascada por 28 meses de navegar en climas en que la madera se padre con rapidez. Su estado era tal, que ántes de salir de Tidore se temió que no pudiera resistir la carga. Partió, pues, en su insegura nave con 60 tripulantes el 21 de diciembre de 1521, al mediodia. De aquéllos, 47 europeos y 13 indios. A los 18 dias de navegacion se descubrieron otras islas tendidas de oriente á occidente y embocaron entre las llamadas de Maluco y Miquiza, una de ellas poblada de habitantes salvajes. Forzados á detenerse quince dias para componer los costados del buque, que habia padecido mucho con los golpes de mar, continuaron el viaje, aproximándose á Sumatra que los antiguos llamaron Trapobana, isla de 300 leguas de largo, y por no encontrarse con los portugueses dejaron, á mano derecha el norte y la tierra firme de Pegú, Bengala, Calamor, Goa, Cambaya, el golfo de Ormúz y toda la costa de la India Mayor.

Siguieron su derrota para el Cabo de Buena-Esperanza, Cabo terrible donde las tempestades dominan desenfrenadas. Era realmente temerario el intento de doblarlo con tan frágil embarcacion; y por fin lo consiguieron á fuerza de pericia é industria, el 19 de mayo de 1522. En este periodo sucumbió la mayor parte de la tripulacion hasta que llegaron á las islas de Cabo Verde en 1.° de julio, donde perseguidos por los portugueses y haciendo el buque agua, calcularon que estaban á 81 leguas del Cabo de San Vicente.

Por último, el 4 vieron el suspirado Cabo y el 6 entraron en Sanlúcar de Barrameda á los seis años de haber salido del mismo puerto, y despues de haber andado segun cuenta de la gente 14000 leguas. No es de admirar este cálculo, porque como la mayor parte anduvieron á tientas y sin derrota fija, dieron inútilmente muchas vueltas.

De los 60 tripulantes que habian salido de Tidore, solo llegaron 18, flacos, descoloridos y enfermos.

Desde Sanlúcar, escribió Elcano al Emperador Cárlos V, participándole su llegada, causándole mucha alegria este suceso: con fecha 13 del citado mes de setiembre, le contestó el monarca desde Valladolid: «Vi vuestra letra que me escribiste desde Sanlúcar (dice entre cosas el autógrafo de Cárlos V), en que me haceis saber vuestra llegada en salvamento con la nao *Victoria*, una de las cinco naos que fueron al descubrimiento de la especeria de que me olgado mucho, por vos haber traido Nuestro Señor en salvamento y le doy por ello infinitas gracias y porque yo quiero informar de vos muy particularmente del viaje que habeis hecho y de lo en él sucedido, vos mando que luego que ésta veais, tomeis dos personas de las que han venido con vos, las más cuerdas y de mejor razon, y os partais y vengais con ellos donde yo estuviese.....»

En cumplimiento á lo que se ordenaba salió Elcano para la Córte. Recibiles el César con particulares muestras de atencion y aprecio y concedió á Juan Sebastian de Elcano 500 ducados de oro anuales y que en su escudo de armas usase por cimera el globo con este lema: *(primus circumdidiste me)*, poniendo á los lados dos reyes de armas con ramos en las manos, aludiendo á los de las islas de las Molucas, de las que habia sido el primero que trajo el clavo y la nuez moscada segun dice el privilegio.

Las personas que juzgan de los hombres y de los hechos sin hacer un esfuerzo de imaginacion para considerar los tiempos en que los primeros vivieron y los segundos sucedieron, encuentran poco mérito en el viaje de Elcano como si se hubiese hecho en nuestro siglo. No juzgan así los hombres que consideran los escasos recursos con que se llevó á cabo y los cortos auxilios que la ciencia suministraba en el siglo XVI. Sin conocer esto decia el italiáno Ramusio. «El viaje hecho por los españoles en el espacio de tres años alrededor del globo, es una de las cosas más grandes y maravillosas que se han ejecutado en nuestro tiempo y aun de las empresas de los antigüos».

EDUARDO CONTRERAS DE DIEGO.

## EL ÚLTIMO DIARIO DE LIVINGSTONE.

*Zanzibar, 28 de enero de 1866.*—He llegado á la isla despues de una travesia de 23 dias, á bordo de la fragata de vapor *Thulé*, que pertenecia á la escuadra de los mares de la China, y que ofrece el gobierno de Bombay al sultan de *Zanzibar*, habiendo sido encargado yo de la presentacion de este magnífico regalo. Al honrarme con este favor, sir Bartle ha querido dar á conocer cuanto me aprecia, á fin de inducir á Seid Medjid á secundar mi empresa.

*6 de febrero.*—He visto al sultan, en audiencia particular, al dia siguiente de mi llegada, y le he dado cuenta de la comision de que estaba encargado para él. Se ha mostrado muy amable, y parecía sumamente contento, no sin motivo, pues la *Thulé* está equipada suntuosamente.

El cónsul lo habia dispuesto todo para mi presentacion oficial; pero S. A. padece mucho de la boca y no ha podido recibirme. Sin embargo, han puesto á mi disposicion una de las casas que le pertenecen, designando un hombre que hable inglés para ocuparse de mi mesa y la de mi gente.

*18 de febrero.*—Todos los europeos han ido hoy á visitar á S. A., con motivo de terminarse el Ramadan. Seid Medjid me ha rogado que dé las más expresivas gracias al gobernador de Bombay por su magnífico presente; y me ha dicho que la *Thulé* estaba á mi servicio para conducirme al Rovuma cuando me conviniese marchar.

*2 de marzo.*—El hedor que se exhala de la playa, donde en un espacio de más de cinco kilómetros se depositan todas las inmundicias de la localidad, tiene algo de espantoso. Nadie puede gozar aquí de buena salud por mucho tiempo.

He visitado hoy el mercado de esclavos: habia unos trescientos individuos en venta, los más de ellos procedentes de Chiré y del Niyassa.

Excepto los niños, todos parecian avergonzados de su situacion: les miran los dientes; se les levanta la ropa para examinar las piernas; y despues se tira un palo para que el esclavo vaya á cogerle y se puedan observar sus movimientos. He visto que á varios los conducen violentamente al centro de la multitud, gritando de contínuo su precio. La mayor parte de los compradores eran persas y árabes: estos últimos, segun dicen, así como los indígenas, tratan á sus esclavos con bondad, lo cual consiste principalmente en su indolencia; pero el estado social más elevado del amo no mejora la suerte del esclavo. Muy léjos de ello, cuando este pertenece á un hombre de clase inferior, se le exige ménos. A medida que la sociedad progresa, multiplícanse las necesidades y aumenta el trabajo servil.

*6 de marzo.*—Espero con impaciencia á que llegue de Anguan el Pingüino, para conducirnos al Rovuma. Seis de mis hombres se hallan atacados de la fiebre, lo cual no tiene nada de extraño en semejante localidad.

He visitado hoy al hombre más rico de Zanzibar, quien debe darme cartas para los amigos que tiene en Tanganika, donde quisiera formar un depósito de artículos de cambio y de provisiones de boca, á fin de no carecer de nada cuando llegue á dicho punto.

Ayer fuí á despedirme de S. A., y á darle gracias por todos los favores que me ha dispensado; me ha ofrecido una segunda carta de recomendacion.

Acaba de llegar el *Pingüino*, y tengo un daou para embarcar mis animales, que son seis camellos, tres búfalos, dos mulos y cuatro asnos.

Mi carabana se compone de trece cipayos, diez anjuaneses y trece africanos; nueve proceden de la institucion de Nassik; dos son naturales de Choupango (orillas del Zambese) y dos son ásahons.

*22 de marzo.*—Habiendo salido el 19 á las diez de la mañana, hemos llegado hoy á la bahía del Rovuma, donde hemos fondeado á tres ó cuatro kilómetros del rio. En esta estacion baja una poderosa corriente de la desembocadura, é inútilmente ha tratado el buque de remolcar el daon.

He ido á la orilla izquierda con Mr. Fane, para ver si podríamos conseguir que pasaran los camellos; pero hemos hallado tres torrentes formidables, y un bosque tan espeso, que apénas se podrá penetrar en él; más léjos habia un fango endurecido, cubierto de raíces, y varios riachuelos bordeados de una arena movediza, donde se hundia el que trataba de pasar. El daon, aprovechando una brisa favorable, ha remontado entre tanto hasta cerca de la orilla derecha; pero tocó fondo á la distancia de una milla del punto donde acaban los nopales que abundan en aquellos sitios; y el pantano es cada vez peor á medida que uno se aleja del rio.

*24 de marzo.*—Habia pensado desembarcar en la faja arenosa que hay á la izquierda de la bahía, para informarme de los indígenas. El comandante del *Pingüino* ha opinado que era mejor dirigirnos á Quiloa; pero el capitan del daon ha protestado altamente contra esta determinacion, recomendándome con insistencia la bahía de Mikandani, inmediata al país que deseo visitar. He seguido este último consejo; y esta tarde están ya todos mis animales en la playa, á cuarenta kilómetros al norte del Rovuma.

*25 de marzo.*—He alquilado una casa por cuatro duros. Los animales han padecido mucho por el movimiento desordenado del daon, y miéntras se recobran, vamos á construir unas sillas para los camellos y á componer las albardas de los mulos y de los asnos.

*30 de marzo.*—El puerto de Mikindans afecta un poco la forma de un corazon; la barra no tiene más de cien metros de anchura. Varias ruinas de construccion árabe, de piedra y cal, demuestran que aquellos parajes fueron frecuentados desde remota época. Las gentes que allí habitan comercian un poco con el copal y la orchilla: un empleado de la aduana de Zanzibar es el encargado de percibir los derechos, que son sumamente ínfimos, y un djemadar (jefe militar) es la primera autoridad.

*4 de abril.*—En el momento de partir, uno de nuestros búfalos ha maltratado tan cruelmente á un asno, que ha sido preciso poner fin á los padecimientos de este animal. Despues hemos limado los cuernos del agresor, siguiendo en esto el principio de aquellos que cierran la cuadra cuando les han robado ya el caballo; terminada la operacion, nos hemos puesto en camino, llegando á poco á la morada del djemadar. Este último ha manifestado con mucho calor que deseaba serme útil; y entre tanto me ha dado alojamiento en una miserable caseta, donde penetraba el viento y la lluvia; despues me ha engañado diciéndome que no encontraría conductores entre las tribus vecinas, mentira que han confirmado los suyos. Estas gentes son viles árabes de la costa, mestizos con tres cuartos de africano, y que, como siempre, tienen los defectos de ambas razas sin ninguna de sus buenas cualidades.

*10 de abril.*—Acabo de llegar al burgo de Narvi, situado á los 10° 23' 14'' de latitud meridional. Nos dirijimos poco más ó ménos por el sur, siguiendo valles, de los que salimos algunas veces para trepar acto contínuo por alguna cuesta. En las alturas hay varios pueblos; no se vé agua corriente; los habitantes la toman de sus cisternas.

*11 de abril.*—Nos dirigimos siempre por el sur y continuamos subiendo, el terreno es muy fértil, y tiene mucha arena; no se vé ninguna roca. El sorgho y el maiz abundan mucho, la yuca se desarrolla vigorosamente y tiene hasta siete ú ocho piés de altura.

Encontramos muchos bambúes arrancados que se han esparcido por la tierra despues de quemarlos para que sirvan de abono.

*13 de abril.*—Hoy comenzamos á bajar por la pendiente que conduce al Rovuma, de vez en cuando entreveíamos el país, que parece cubierto de grandes bosques de un verde oscuro; las ondulaciones tomaban á veces el aspecto de colina; y acá y allá veíase algun árbol cuyas hojas tomaban un tinte amarillento.

*15 de abril.*—He llegado ayer al Rovúma: dedicamos el día de hoy al descanso por ser domingo.

*16 de abril.*—Hoy nos encaminamos hácia el oeste, costeando la orilla recortada de una meseta que flanquea el rio por derecha é izquierda. A lo léjos se distingue una serie de colinas, que parecían encerrar el Rovuma. Unas veces doblamos los promontorios, y otras los franqueamos. Aquí abunda mucho la madera para quemar. El sendero conduce de un pueblo á otro y describe numerosas curvas.

Siempre acabamos por llegar á jardines, donde abunda el arroz entre otros cereales. Es preciso que en la estacion sea grande la humedad para que aquel prospere. Las cosechas se resienten ahora de la sequía.

*17 de abril.*—Yo habia mandado á los cipayos que tomaran los ménos bagajes posibles; pero no sólo van cargados los búfalos, sino tambien los mulos y los asnos; de tal manera que acabarán por matar á los pobres animales.

Despues de hacerles esta observacion, ocultaron una parte de sus efectos en los paquetes de los camellos, que á su vez iban sobrecargados. Yo quise llevar estos últimos, así como los búfalos, para juzgar del efecto que produciria en ellos la picadura de la tsetsé. Creo que no me será posible hacer el experimento por culpa de los conductores.

*19 de abril.*—He caminado sobre la meseta y bebido agua fresca por primera vez desde que comencé el viaje.

Los indígenas de aquí muestran mucho empeño en servir de leñadores y trabajan muy contentos. Creo que lo hacen animados por el deseo de complacer á sus mujeres con un poco de tela; yo les doy á cada cual un metro por dia. Cuanto más remontamos el Rovuma, mas pintados están los indígenas: tienen los dientes limados en punta, y las mujeres llevan grandes anillos en los labios.

La tsetsé ha picado de nuevo á los búfalos; vive á expensas de los hipopótanos, de los elefantes y de los jabalíes, única caza que se encuentra en el país. A consecuencia de haber robado un conductor una camisa, emprendiendo la fuga acto continuo, sus compañeros han ido en su seguimiento, dándole alcance en su propia caseta. Reunidos los individuos más ancianos del pueblo, han condenado al culpable á pagar una multa cuyo valor sea cuádruple al del objeto robado. Es el primer robo que he visto, y la manera de castigarle aquí, prueba cuando ménos un gran fondo de equidad natural.

*26 de abril.*—Me he quedado en Narri para comprar víveres, porque más allá no abundan tanto. Los indígenas se han apresurado á vendernos harina, huevos, aves y miel. Las mujeres del país son muy toscas.

He sorprendido ayer á un cipayo que descargaba fuertes golpes sobre un camello con un palo tan grueso como mi brazo; el pobre animal no podia adelantar, y el hombre pegaba siempre. Le he gritado que no maltratara al animal; pero ya era tarde; el animal no podía moverse hoy, y me ha sido forzoso dejarle en Narri, bajo la proteccion del jefe.

*29 de abril.*—He pasado el domingo á orillas de Rovuma, frente al primer pueblo de los Metambonés, que parecen constituir una tribu importante de los Makoundés. Su país se extiende á lo léjos hácia el sur, y está poblado de elefantes y árboles del copal; he ido á ver uno de estos situado cerca del pueblo: sus hojas están apareadas y tienen un color verde brillante, con las nerviaciones salientes en ambas caras; las ramitas divergen, partiendo del mismo punto; el fruto, del cual hemos visto sólo la cáscara, parece consistir en una nuez: pero algun animal habia roido lo que contenía.

En el sitio donde se hiere la corteza de las ramas aparece al punto la goma, que se vierte rápidamente en el suelo. Los habitantes registran los alrededores de los árboles modernos, con la idea de que los de otro tiempo, que expelieron su goma ántes de que esta fuera un artículo de comercio, deben ocupar el mismo sitio. «Hay días, me dijo un indígena, en que no se encuentra nada, pero el *Moungou* puede daros al día siguiente lo que no encontrasteis la víspera.» Todos aprobaron sus palabras; y aquí veo la prueba de que admiten la existencia de Dios.

*30 de abril.*—Mis camellos están cubiertos de llagas, y vuelven del todo ensangrentados, con heridas que no han podido producirse sólo por el frotamiento contra los árboles. Supongo que han sido objeto de malos tratamientos.

Los mulos y los búfalos están poco más ó ménos en el mismo estado; pero no me es posible tenerlos siempre á la vista para que no les peguen.

Aquí fuman los indígenas tabaco y no cáñamo. Por lo que hace á los animales de corral, no se ven más que gallinas, palomas y gansos: no hay cabras ni carneros. La miel se vende barata: un gran tarro de cuatro litros y medio y cuatro pollos no me han costado más que dos varas de percal.

*1.° de mayo.*—Cruzamos ahora por un país relativamente libre. Es un placer abarcar con la mirada el paisaje que nos rodea, aunque está casi cubierto por grandes masas de follaje, en general de un verde oscuro; casi todos los árboles tienen sus hojas del tinte de las del laurel, y de la misma consistencia.

*2 de mayo.*—Nos acercamos á las montañas y reconocemos el Liparon, cuya forma tubular me había llamado mucho la atencion en nuestro primer viaje. Puede tener de setecientos á ochocientos piés de altura; de la base occidental se escapa una corriente formando una laguna en la pradera que bordea el Rovuma; numerosos árboles cubren con sus raíces las orillas pantanosas, que forman como una alfombra, pero en algunos sitios se hunde el viajero hasta los hombros. Hémos tapado estos pozos con ramaje y hojas, á fin de poder descargar á los animales y conducirlos por la mano.

*3 de mayo.*—Acabamos de hacer alto en un pueblo makoa, cuyo jefe es una mujer: estos indígenas se reconocen con facilidad por llevar pintada en la frente, ó en cualquier otra parte, una media luna.

Una mujer, que tenia el aire de matrona, se acercó á mí para ofrecerme harina, miéntras que otras daban de comer á mis hombres, sin recibir nada en cambio; la que me daba la harina, no pensaba, pues, venderla, y por esto la dije me la enviase con su marido á fin de comprársela.

Muchos makoas se pintan la cara de modo que forman un conjunto de numerosas líneas de una media pulgada de largo: hecha la incision, introducen carbon, y oprimen las carnes de modo que obtengan una cicatriz en relieve, lo cual comunica al semblante un aspecto hediondo.

*4 de mayo.*—Numerosas moscas de gran tamaño pican á los búfalos; la sangre que corre de las heridas tiene un color arterial. El individuo más pequeño presenta una inflamacion en el ojo izquierdo, y tiene el bacinete hinchado; otro está enfermo por habérsele cargado excesivamente.

Los camellos no parecen experimentar los efectos de las picaduras de las moscas, pero sus espantosas llagas y los malos tratamientos agotan sus fuerzas. En los mulos y los asnos no observo ningun síntoma de la tsetsé.

Veo desde aquí la última de las séries de colinas que flanquean el rio por el norte. Frente á nosotros hay una llanura de donde surten picos graníticos. En Nijammba, donde hemos pasado la noche, habia una doctora que tenía el don de hacer llover á su antojo, segun decía ella. Me ha dado un gran cesto de grano, llamándome la atencion su airosa presencia. Es alta, bien parecida, de formas perfectas y piés pequeños; está muy pintada, y hasta en los labios se ven dibujos muy finos, así como en la parte superior del cuerpo: en este país no se conoce el pudor.

Dejando atrás la extremidad de la cadena, y dirigiéndonos siempre al oeste, encontramos primeramente una arenisca endurecida por el fuego, y despues masas graníticas, como si la fuerza ignea que produjo el metamorfismo parcial de la arenisca hubiera recibido en aquellas masas. Además de esto, el granito ó la sienita aparecen cubiertos de estrías, cual si la roca se hubiera fundido.

Con el cambio de estructura geológica varía la vegetacion; en vez de los árboles de laurel del terreno precedente, encontramos acacias y mimosas; las yerbas no son tan altas, y podemos caminar sin valernos del hacha.

*6 de mayo.*—Vuelve á molestarnos la tsetsé: nuestros animales parecen soñolientos; el búfalo más jóven tiene el ojo turbio, y cuando el insecto le pica, sale de la piel un chorro de sangre de un color rojo escarlata. Estos naturales parecen inteligentes: sería curioso conocer sus ideas, y saber qué han aprendido en su comunion con la naturaleza durante tantos siglos. Su manera de ser no recuerda en nada ese desprecio de la vida humana, de que vemos tantos ejemplos en las crónicas de las tenebrosas edades de nuestra historia; pero no llevo intérprete, y aunque puedo entenderme con ellos para las cosas ordinarias, esto no es suficiente.

*7 de mayo.*—Uno de los camellos ha muerto la noche pasada; esta mañana tiene convulsiones uno de los búfalos; temo perderle, así como un mulo y otros camellos. La crueldad de los cipayos me impidió hacer mis experimentos, pues cuando no estoy con esos hombres, se detienen; y miéntras fuman, dejan á los pobres animales al sol sin descargarlos. Los cipayos no quieren hacer ningun esfuerzo, ni aún llevar sus sacos ni sus cinturones: sólo piensan en comer, para lo cual tienen sorprendentes facultades. El clima no aguijonea el apetito; mas á pesar de ello, estos hombres devoran el alimento, atracándose hasta que no pueden más; y cuando lo han vomitado todo, se purgan y vuelven á comenzar.

No hemos recorrido ménos de seis á siete kilómetros diarios: los animales han permanecido á menudo ocho horas al sol con toda su carga. Es un perjuicio llevar de escolta á semejante gente.

*9 de mayo.*—He dejado ayer en Liponndé á los cipayos y los animales, á fin de atravesar rápidamente el punto donde no hay víveres, para enviarlos á buscar luego al sur y al oeste; cuando los segundos hayan descansado me los traerán.

He marchado con los anjoaneses y veinticuatro conductores, y me complace mucho alejarme de los otros hombres. Al cabo de una agradable marcha de ocho horas, llegamos á Moidala, donde pasaremos la noche. Siempre es la roca de sienita la que encuentro en estos parajes.

Los Mazitous (tribu guerrera) han cruzado por el país cual una nube de langostas; y como si esto no fuera bastante, los campos se resienten de una de esas sequías inexplicables, á que están sujetas ciertas partes del país, muy extensas algunas veces.

Los cañaverales, que nos fatigaron tanto cerca de la costa, no existen aquí; la yerba está seca; muchas plantas han muerto, y los árboles carecen de hojas. Todos los arroyos que hemos franqueado son verdaderos torrentes, cuyo lecho arenoso está en seco, y donde los indígenas practican agujeros para obtener agua.

*11 de mayo.*—Difícil es hacer adelantar á los conductores, que caen de inanicion.

*14 de mayo.*—En Matahonatahona se ha acercado á mí una mujer de rostro muy pintado, aunque de facciones agradables; llevaba en la mano un ramito de sorgho, y lo ha dipositado á mis piés, diciendo: «Yo os he visto aquí ántes.» Al mismo tiempo señalábame la punta del rio donde estuvimos en 1862, cuando regresábamos. Recordé entónces que habia mandado que se detuviera el barco allí, para recibir la cesta con alimentos que nos traía una mujer, cesta que fué entregada á uno de mis hombres sin que la donadora quisiera recibir nada. A veces se hacen estos regalos con la esperanza de que reportarán más que su valor; pero es grato tener la prueba de que siempre no sucede asi.

Hoy nos ha sido preciso detenernos despues de una marcha de poco ménos de dos horas; habiamos llegado á la morada de Hassani; y en el mismo momento, la hija de este retiraba del fuego una olla llena de habichuelas. Hassani nos la regaló, y al invitarle á tomar parte, contestóme: «Sois extranjero; yo estoy en mi casa, y puedo comer otra cosa.» Asi como todos los jefes, pasa por ser doctor, y doctora su mujer que es una vieja muy robusta, madre de cuatro hijos.

*15, 16 y 17 de mayo.*—En estos dias han sido muy cortas las etapas, porque aguijoneaba el hambre: he cruzado el Rovuma y el Loenndi con la esperanza de encontrar víveres.

*18 de mayo.*—El pais está completamente seco; la yerba y las hojas son amarillas y se rompen bajo los piés. Ante estas plantas muertas abundan los tallos de una especie de acacia herbácea que se cria cerca del agua, lo cual prueba que en otro tiempo no faltaba aquí; las huellas impresas por los piés de los hombres, que sin duda caminaban sobre el cieno endurecido ahora, demuestran que este terreno abrasado ha sido fangoso.

*19 de mayo.*—El Loenndi es indudablemente el brazo principal del Rovuma; pero no tiene tanta anchura: mide unos doscientos piés; miéntras que la del Rovuma llega á doscientos cincuenta. Ambas corrientes, rápidas y poco profundas, presentan numerosos islotes, rocas y bancos de arena: las recorren algunas pequeñas canoas, que los ribereños se jactan de conducir hábilmente en este ejercicio; no son las mujeres inferiores á ningun hombre.

*(Se continuará.)*

## LA RUSIA LIBRE

POR M. WILLIAM HEPWORTH DIXON.

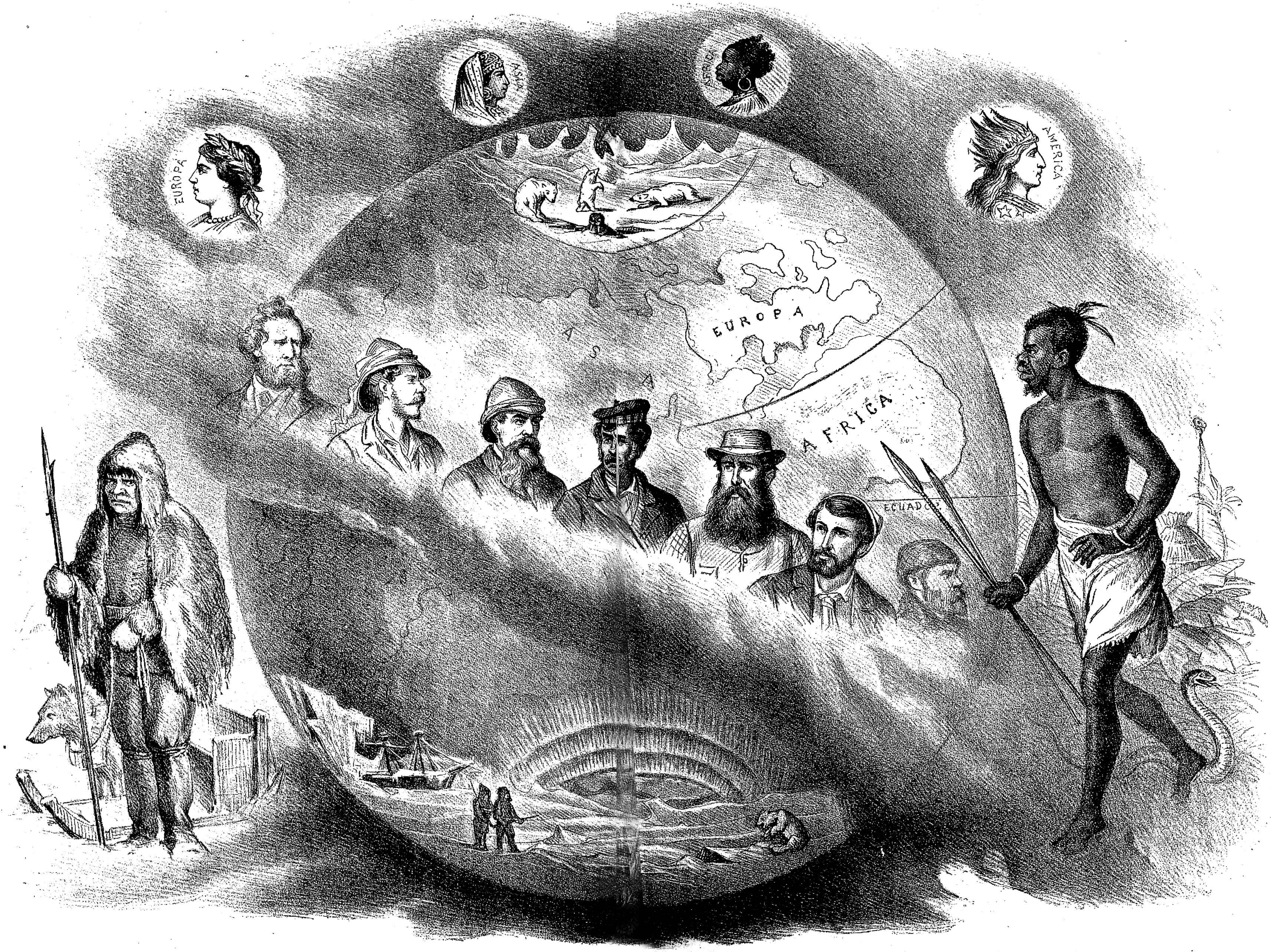
En otro tiempo la Rusia era tan libre como Alemania ó Francia, más adelante la ahogaron las invasoras oleadas de las lorelas asiáticas, y desde entonces se perpetuó el sistema tártaro, si no en el fondo, á lo ménos en la forma, hasta que ocurrió la guerra de 1853; mas al terminar este conflicto, la antigua Rusia empezó á transformarse, y en tal obra continúa, si bien con demasiada lentitud.

Durante mis viajes he recorrido desde el mar Polar hasta los montes Urales y desde la desembocadura del Volga hasta el estrecho de Quikaleh, sin contar mis visitas á los cuatro puntos de peregrinacion más venerados en el país. *Solovetsk, Pechersk, San Jorge* y *Troitsa.* Siendo mi objeto presentar ante el lector al pueblo ruso tal cual es, tendré que hablar detenidamente de los peregrinos, de los monjes, de los sacerdotes, de los mendigos, vagabundos y sectarios; de los cosacos, kalmucos y kirguicios, de las corporaciones de obreros de los derechos de ciudadanía, de la division de tierras, de los motines de los estudiantes, y de los padecimientos de los soldados; en una palabra, de todas las fuerzas humanas que constituyen la política social.

### *El extremo Norte.*

¡El mar Blanco! su lecho tal vez sea blanco, porque está lleno de huesos de los que han perecido en los naufragios, pero sus aguas no lo son nunca, á no ser cuando el frio las congela. Los marinos y los pescadores de focas están más en lo cierto, llamándole «mar de Hielo.»

Despues de doblar el cabo Norte, formado por una masa de rocas blancas, cuyo aspecto es por demas fantástico, que alcanza hasta muy léjos en medio de las espumosas olas del Océano Artico, cinglamos al sudoeste, azotados por el viento, el granizo y la lluvia por espacio de dos intermina-




ALEGORÍA DE LOS VIAJE[illegible]ROS CÉLEBRES MODERNOS.

bles días, durante los que no vimos ni salir ni ponerse el sol; verdad es que á media noche percibíamos algo que se asemejaba al alba; pero al medio dia continuaba reinando el mismo fulgor indeciso, apenas suficiente para ver en las tinieblas.

Dejando atrás la costa pintoresca, llena de estrechos y accidentada por elevadas montañas, que habíamos corrido hasta entonces, empezamos á costear una playa sombría, por lo que no nos importaba que el velo de brumas que la envolvia no nos permitiera verla más que de cuando en cuando; á las cincuenta horas de tan amena navegacion llegamos á una costa baja, medio perdida entre la niebla, pasamos entre el cabo Kanin y la punta santa y penetramos en el *Corredor*, ancho canal de treinta millas, que vá desde el Océano Artico á la extensa y caprichosa costa rusa llamada el mar de Hielo.

La plaza que tenemos á la derecha miéntras navegamos por el estrecho, es la tierra de los lapones, triste pais en el que no se ven más que lagos melancólicos, y en cuyas soledades se vé de tarde en tarde algun cazador persiguiendo escuálidas piezas, y en sus sombrías aguas tienden sus redes unos cuantos pescadores, súbditos del Czar, observadores del rito ortodoxo, poro cuyo dialecto no se comprenderia en el palacio de Invierno y que han conservado ciertas prácticas religiosas, no sancionadas todavía por los altos dignatarios de San Isaac.

La Laponia no es más, sino un laberinto de enormes peñascos y de pantanos profundos y sombríos; los indígenas no cuentan con más recursos que la caza y la pesca. El pan de centeno, su único lujo, lo reciben por mar en las ciudades de Onega y Arkángel, los cuales lo importan de las provincias meridionales.

Las lapones son todavía nómadas; pasan su interminable invierno metidos en cabañas que construyen como mejor pueden, y durante el rápido verano viven en tiendas. Las chozas, de forma piramidal, son de troncos de árboles toscamente labrados; una capa espesa de líquenes los preserva de la humedad. Sus tiendas tienen algun parecido con las de los indios comanches: son de pieles de reno cosidas unas con otras y tendidas al rededor de una estaca, saliendo el humo por una abertura practicada en la parte superior.

El lapon transporta su vivienda de un sitio á otro, segun la estacion: tan pronto apacienta sus renos en las laderas de las colinas, como pesca en los rios ó en las costas; durante el verano, vaga por la tierra firme en busca de musgos y por el invierno se acerca á las playas, á donde llegan las focas y los abadejos. Los hombres son tan diestros en el manejo del arco, su antigua arma nacional, como en el de la escopeta, introducida por los colonos que fueron á establecerse en su país. Las mujeres que no son, ni con mucho, agraciadas, con sus calzones de foca y sus túnicas de piel de reno son en su mayoría muy aficionadas á las artes mágicas. En todos los paises del norte se habla con terror de esas horribles hechiceras, que segun aseguran los campesinos, tienen siempre á sus órdenes un demonio, dócil esclavo sometido á su voluntad por el príncipe del infierno.

La tierra que dejamos á la izquierda, es la península Kaím, que pertenece á esa desolada region de las landas por la que vagan los samoyedos, desierto de hielo, mucho más estéril que el pais donde el lapon persigue la caza. Esta provincia del grande imperio no tiene pueblos, ni caminos, ni campiñas, hasta de nombre carece, pues los rusos la designan con la perífrasis de *Tierra de los samoyedos*. Extiéndese al Norte y al Este desde los muros de Arkángel y las aguas del cabo Kaím hasta las cumbres de los montes Urales y las Puertas de hierro del mar de Kara. La nieve no se derrite jamás en los repliegues de su terreno; y sus costas que tienen por el Este setecientas leguas de longitud están cerradas ocho meses del año por cordilleras de hielo. En junio, cuando el invierno se aleja, las vertientes de algunos valles privilegiados se cubren de musgos, estrechos y raros lunares verdes, sobre un fondo de rocas peladas y nieves sucias y cenicientas.

La palabra *samoyedo* significa caníbal, antropófago; los samoyedos no cuecen sus alimentos, ignoro si les gusta la carne humana, aúnque no lo creo. Al perseguir la caza del reno, han abandonado el terreno que ocupaban en el extremo Norte del Asia, han atravesado los montes Urales, y han bajado hácia el cabo Kaím. Allí es donde los zarayny los han encontrado, reduciéndolos á una condicion muy parecida á la esclavitud.

Los zarayny, pueblo inteligente y valeroso, tienen al parecer afinidad de origen y lenguaje con los finueses; probablemente serán los restos de una colonia de trappers. Más gallardos y mejor dotados que los samoyedos, se construyen, como sus hermanos los rusos, cabañas de madera, y poseen grandes rebaños de renos que hacen custodiar por el pueblo vecino. Esta sumision á una raza superior inicia lentamente al samoyedo en la civilizacion, inculcándole el sentimiento de la propiedad y el respeto á la vida humana. Un piel-roja vive de los búfalos que caza; mata más de los que necesita por el sólo placer de destruir. El samoyedo haria otro tanto; pero los zarayny le han enseñado á coger con trampas y á domesticar al animal, del que sacan toda su subsistencia.

El emperador ha enviado algunos sacerdotes á esas tribus, esperando arrancar á los indígenas á sus prácticas paganas y convertirles al cristianismo.

Estas tribus guardan las fronteras del imperio de los czars; sus rocas vienen á ser los pórticos de la Gran Rusia, esa tierra de los antiguos rusos, cuyas llanuras y selvas no han hollado jamás los jinetes tártaros.

El viajero que quiera formarse una idea exacta de la Rusia debe empezar su trabajo de observacion por las zonas septentrionales, pues solamente en esa region de lagos y selvas podria hallar una rama de la familia eslava que jamás ha obedecido á un señor extranjero, que jamás ha modificado sus costumbres al contacto de otra raza.

El territorio, siete veces más grande que Francia, que se extiende entre Perm y Onega, fué colonizado por Nowgorod la Grande, en la época en que esta ciudad era una poblacion libre, rica por su comercio, ilustre por sus artes y religiosidad, rival de Francfort y de Florencia, eslabon entre Brujas y Lóndres de la liga anseática. Los distritos, formados de esta suerte, defendieron siempre sus franquicias, rechazaron las costumbres alemanas y el yugo tártaro y conservaron su carácter nacional puro de toda mezcla.

Doblamos el cabo Jutsi, y al poco tiempo dejamos atrás los estrechos que en este golfo septentrional separan el pais de los lapones del de los samoyedos.

El mar Blanco, dos veces más grande que el principal lago de los Estados-Unidos, ó sea el Superior, recuerda por su forma el lago de Como; al Norte presenta una estrecha bahía que se prolonga hasta la ciudad de Kandalax, en la Laponia rusa, y al Sur otras dos bahías separadas entre sí por una ancha península de arena, cuyos habitantes se dedican á la pesca del bacalao y á perseguir a las focas; los ríos que desaguan en estos últimos golfos han hecho que se dé á uno el nombre de Onega y á otro el de Dwina; habiendo en la desembocadura de cada uno un puerto comercial, Onega y Arkángel.

La profundidad de este mar es considerable; calcúlase que á la entrada llega á veinticuatro brazas, y cerca de la bahía de Kandalax la sonda ha marcado ciento sesenta, á pesar de lo que la costa no es alta ni escarpada.

Encuéntrase un archipiélago de alguna consideracion entre la punta Orlof y la ciudad de Kem, siendo sus principales islas Solovetsk, Angersk, Moksalma, Zaet y otras.

Solovetsk, la mayor del grupo, ostenta con orgullo su célebre convento, lleno aún con los recuerdos de San Savatías y de San Zozimo; sus paredes han servido de refugio á San Felipe. Hay en él una urna venerada que acuden á adorar así los monarcas como los mendigos. Este monasterio ha sido teatro de grandes sucesos y hasta de milagros, celebrados á porfía por los poetas y pintores.

Fuera de la barra del Dwina, descuella la torre de construccion reciente, en cuya cúspide hay un faro de ochenta piés de altura sobre el nivel del mar; pero las densas brumas que lo rodean casi siempre no dejan vislumbrar sus destellos.

Hemos tomado á bordo un piloto: en su rostro, rodeado de una abundante cabellera, se vé retratada la bondad y la paciencia; con acento humilde y receloso, como si temiese que lleváramos á mal su consejo y le castigásemos, nos dice que en la barra hay baja mar, y que deberíamos esperar el flujo.

—¡Esperar! exclama nuestro patron, de ningun modo. Ayúdanos y pasaremos enseguida.

El sol acaba de rasgar la bruma, pero los nubarrones son densos y sombríos; todos presentimos un temporal; junto á la barra hay dos buques, el Thera y el Olga, tambaleándose como dos hombres embriagados; sin embargo, el piloto cede con una sonrisa de resignacion, y moderando nuestra velocidad, cinglamos hácia la línea de señales blancas y negras que flotan enfrente de nosotros; en breve pasamos delante del Thera y del Olga, y media hora despues traspasamos la línea de boyas y entramos en el puerto exterior.

Entramos en el Dwina, por el brazo de Maimax, y remontamos el Delta en unas veinte millas; la isla baja que se vé á la derecha tan luego como se ha pasado la barra, lleva el nombre de San Nicolás, en memoria del sacerdote que, lleno de ferviente celo en defensa de la fé, abofeteó, segun dicen, al hereje Arrio. El delta que recorremos ahora, el canal, la bahía y el monasterio, que es el más antiguo del país, llevan tambien el nombre de este santo.

Siguiendo el brazo del Maimax, nuestros ojos, cansados de ver rocas sombrías y nubes cenicientas, se fijan con deleite en el fresco verdor del césped y de los arbustos. Una cabaña de tablas, una sola, se ofrece á nuestra vista; junto á un talud divisamos dos hombres, y más adelante un muchacho tendido en un bote.

En las costas y orillas de los ríos, de estas regiones, se vé un verdadero bosque de cruces. Cuando amaga un temporal, el marino salta á tierra, erige una cruz, se arrodilla y reza; y tan luego como sopla una brisa favorable, se levanta y parte, dejando esta ofrenda en la desierta playa. Si el peligro es grave, la tripulacion entera desembarca, derriba y esculpe grandes árboles y levanta una especie de monumento conmemorativo en el que se graban los nombres de los marineros y la fecha de la ereccion.

Algunas de ellas son monumentos históricos. Pedro el Grande elevó un ex-voto de este género, cuando se libró del naufragio de su buque, en estas costas heladas, pero se ha quitado del sitio donde el czar lo habia erigido, trasportándolo á la catedral de Arkángel. «Esta cruz ha sido tallada por el capitan Pedro,» dice una inscripcion grabada por el mismo emperador.

Arkángel no es un puerto, ni una ciudad, en el sentido que nosotros damos á estas palabras. Allí no existe más que un campamento de almacenes agrupados al rededor de un sinnúmero de campanarios, cúpulas y medias naranjas. Supónganse mis lectores, á lo largo de un río un gran pantano sembrado á trechos de islotes de arcilla; elévense en ellos edificios coronados por cruces y cúpulas, ábranse dos anchas vías que se extiendan en tres ó cuatro millas de longitud desde la iglesia llamada de la Mujer de Smith hasta el monasterio de San Miguel; píntense las paredes de los edificios religiosos de blanco y las medias naranjas de verde y azul; rodéense las casas de jardines, sin cercados; déjese crecer el musgo en las calles, plazas y en todas partes, y se tendrá la ciudad de Arkángel.

A la mitad del camino del monasterio al barrio de la Mujer de Smith, en los islotes de arcilla, están pintorescamente agrupados los edificios públicos; la torre de las campanas, la catedral, la casa consistorial, el palacio de Justicia, el gobierno civil, el museo, todos ellos de reciente construccion, de manera que los colores pintados en su superficie conservan todo su brillo. Las colecciones del museo son pobres, y los dorados de la catedral son muy ricos.

Arkángel, visto de léjos, con sus innumerables torrecillas y sus cúpulas, tiene más aspecto de una ciudad del Oriente, que de una plaza de comercio.

Este punto es el único verdaderamente ruso. Astrakan es tártaro; Odesa, italiano, Riga, livonio; Helsingfors, filandés; ninguno de ellos pertenece á la Rusia propiamente dicha.

A nosotros, los europeos de Occidente, nos parece Arkángel demasiado recargado de cúpulas; lo que le dá á nuestros ojos toda su importancia, son sus inmensos almacenes de arena y alquitran, de maderas y forrajes, mas para los habitantes su ciudad es la morada del arcángel, el puerto de los peregrinos de Solovetsk, la puerta de Dios.

Cierto dia que iba yo haciendo visitas de casa en casa, acompañado de un amigo, me llamó la atencion que al entrar ó salir encontráramos siempre un oficial. Chocándome semejante insistencia, dije á mi amigo:

—Parece que ese oficial nos sigue la pista.

—¡Oh! no, me contestó sonriéndose; es un agente de policía.

—Pero, ¿por qué va siempre detrás de nosotros?

—No piensa en nosotros, sino que va haciendo su ronda, avisa á todos los propietarios ricos que no dejen de poner esta noche en cada una de las ventanas que dan á la calle cuatro velas encendidas.

—¡Cuatro velas! ¿Por qué?

—En honor del czar. Hoy es el santo del emperador, ya vereis como á las ocho se iluminan todas las casas afortunadamente..... á instigacion de la policía.

—Me parece que la policía no debería. ¿Quién no tendrá presente que hoy es san Alejandro?

—Estais en un error: probablemente no se acordaría el pueblo de festejar el día de hoy, sino, mirad, todas las tiendas están abiertas con sus mercancías expuestas; todo el mundo trabaja como todos los demás días. El mujik no se acuerda para nada de los reyes y de las reinas; solo venera al ángel de su guarda, á su santo patron; no le pidais os tenga un traje listo, os componga alguna cosa ó vaya al bos-

que á cortar leña el día de su santo, pues preferiría que le tragase la tierra á mancillar con un trabajo, por insignificante que sea, un aniversario tan digno de respeto para él. El mujik no es cortesano, sino religioso.

Al poco tiempo tuve ocasion de conocer la verdad de cuanto mi amigo me dijo: en todo corazon ruso, el sentimiento que predomina es el de sus deberes para con el Creador. Esta religiosidad es la que llena el país de templos y altares. En Kargopol, ciudad de dos mil almas, he contado veinte campanarios; dícese que Moscou tiene más de cuatrocientos templos y capillas. Perpetúase el recuerdo de todos los acontecimientos públicos construyendo una iglesia: sus sagradas basílicas llevan escrita en magníficos caractéres la historia política y social del imperio.

Abundan demasiado las cuadrillas de piadosos peregrinos, pero entre ellos se mezclan muchos, disfrazados de tales; el campesino, ocupado en otro tiempo en llevar de pasto en pasto sus ganados trashumantes, para gozar de una libertad incompatible con la vida ordinaria, contentísimos de no tener que pagar contribuciones, de no prestar servicio corporal alguno; los sentenciados que logran escaparse de las minas de Siberia, cuantos mendigos y vagos quieren pasar la vida sin trabajar ó les conviene ocultarse y no ser detenidos, se endosan la túnica, cuélganse de la cintura una calabaza y empuñando su largo bordon van de provincia en provincia sin que nadie les dirija más palabras que las de «¿Hácia dónde, oh amigo, encamina el Señor tus pasos?» Conocidos son los episodios dramáticos de la evasion de Pietroroski, y en las orillas del Devina se cuentan muchas historias de estas.

Solovetsk, la isla más importante de un grupo situado á corta distancia de la costa de Carelia, grupo que todavía no se ha medido geográficamente y que figura mal en los mapas, es pequeña, llena de verdura, de tres ó cuatro leguas de longitud por dos ó tres de anchura. Los islotes diseminados al rededor son numerosos y pintorescos; á lo largo de las riberas cubiertas de musgo, hay frondosos bosques de pinos y abedules. No presentan las costas, como las de Carelia y de Laponia, una série de líneas monótonas, sino que forman cabos y médanos, y por lo ménos una de las cordilleras que atraviesan á Solovetsk merece el nombre de montaña. Cada eminencia está coronada de una blanca iglesia, una verde cúpula y una cruz dorada: en el médano más alto descuella un templo en cuyo campanario hay un faro. Tierra, mar y cielo, todo queda grabado en la memoria; cada aspecto del paisaje tiene para nosotros un encanto y una gracia indescriptibles despues de la borrascosa noche que acabamos de pasar, para llegar á esta isla santa

El desembarcadero es espacioso, el puerto cómodo, á la derecha se vé el dok, del que me habló el capitan de nuestro barco, Padre Juan: allí descansa *La Esperanza*, buque de mejores condiciones que la *Fé*, en donde he venido, y que está destinado tambien al trasporte de peregrinos. A la izquierda se halla la hospedería, cuyo aspecto ligero, gracioso é incitante, podría competir perfectamente con las fondas más bonitas de los lagos de Italia; vemos además una ó dos gruas y un ferrocarril de rails chatos, que va desde el puerto á un gran almacen de mercancías y provisiones.

A lo largo del muelle corre una prolongada muralla provista de puertas y torres; detrás de este baluarte descuellan el convento, los palacios, las cúpulas y la cruz: una escalinata cuyos primeros escalones lamen las aguas del mar, va á parar á las puertas santas; cerca de ella vemos dos capillas votivas, que consagran el sitio donde Pedro el Grande y Alejandro II pusieron el pié al desembarcar en Solovetsk.

Todos los edificios parecen sólidos y muchos de ellos de cierta antigüedad, sin hablar de las murallas y de las torres macizas, construidas con guijarros sacados del fondo del mar, en tiempo de Isabel de Inglaterra. El palacio, la iglesia y el campanario, que se alzan en este recinto, datan de una época más remota que las demás obras hechas por el hombre en este apartado rincon del globo.

Al atractivo de la antigüedad, reune la isla Santa el sentimiento del arte.

El Convento tiene un aspecto más monumental y espléndido interior que exteriormente. Las murallas, los baluartes, la hospedería, la prision, las torres, las iglesias, todo está construido con ladrillo y piedra: no hay pórtico ni corredor que no esté adornado de pinturas, por lo comun de un estilo muy primitivo, más á pesar de lo tosco de su ejecucion, sus asuntos sacados de la Sagrada Escritura producen una profunda impresion moral.

*(Se continuará).*

## LOS GRABADOS DE ESTE NÚMERO.

### Serpa Pinto.

La reputacion de este viajero proviene de su viaje de exploracion en Africa, en el territorio comprendido entre Benguela y la desembocadura del Zembesi.

No tiene todavía treinta años, pero posee ya la ciencia y la iniciativa de los viajeros célebres. Se distingue por su energía y se dedica con verdadera abnegacion al estudio práctico de la geografía.

Ha seguido en Africa una direccion inversa de la que guió los pasos de Stanley, atravesando aquel continente de oeste á este. Despues de salir de Guinea visitó una region donde nacen casi todos los rios del Africa Austral, entre los paralelos 12 y 13°.

Describió este viaje de una manera elocuente en la sesion celebrada en su honor por la sociedad geográfica de París el 21 de julio último. Decía que aquella region está cubierta de espesas selvas y de ricas praderas: pero á medida que el viajero se aproxima al Zambesi la abundancia se acaba y la esterilidad principia, en términos que el Mayor Serpa padeció hambre en varias ocasiones.

No hay nada más terrible y dramático que su descenso por las riberas del Zambesi.

Afrontó mil peligros espantosos, y al fin pudo llegar á la confluencia del Conando con aquél rio; pero iba tan aniquilado por los padecimientos, que sin el socorro de un misionero francés, Mr. Caillard, hubiera perecido.

Serpa Pinto se prepara á emprender nuevas exploraciones que sin duda acabarán de consolidar su reputacion de explorador muy distinguido.

### Alegoría de los viajeros célebres modernos.

Todos esos nombres son muy conocidos del lector y representan los esfuerzos de la ciencia entre las últimas generaciones para el conocimiento de regiones maravillosas é inexploradas, y para difundir la civilizacion en pueblos sumidos en la barbarie.

Como nos proponemos publicar más adelante cada uno de esos retratos aparte y en mayor tamaño, dejamos para entonces la insercion de los datos biográficos correspondientes.

### Antibes.

Frente á Niza, la hermosa Niza, se encuentra Antibes, acariciada por las olas del Mediterráneo. Fundada por los focences 340 años antes de Jesucristo, los romanos la engrandecieron, embelleciéndola y estableciendo en ella un buen arsenal.

Desde que á Enrique IV le ocurrió la idea de convertirla en plaza fuerte, y á Francisco I la de aumentar sus medios de defensa, Antibes perdió no pocos de sus atractivos. Actualmente sigue convertida en plaza de guerra, pero todavía conserva encantos que la acreditan como una de las sirenas del Mediterráneo.

Tiene un puerto profundo, de acceso fácil y bien protegido. Cuenta además con un faro de primer órden.

En su admirable campiña se cultiva el olivo y el tabaco y se coge abundante cosecha de naranjas.

### Cascadas del Tivoli.

Esta ciudad romana fué fundada por una colonia griega. La alzaron los argivos 462 años ántes de la fundacion de Roma á cinco leguas del sitio que ocupa esta capital. De uno de los jefes de aquella colonia, Tibur, ha tomado el nombre: y Tibur se la llamaba antiguamente; pero por corrupcion ha venido á parar en Tívoli.

¡Cuán celebrada fué por los poetas del siglo de Augusto! Era la residencia favorita de Horacio, de Tibulo y de Mecenas, y con frecuencia acudia el mismo Augusto á administrar justicia bajo sus pórticos y á solazarse con los poetas.

Muy rica y muy próspera en la antigüedad, sólo conserva restos de su belleza clásica, y hoy el viajero tropieza en sus calles con mendigos, á cada paso.

Desde una plataforma delante de las ruinas de uno de sus templos, el de Vesta, se descubre la vista que representa nuestro grabado. A mano derecha puede contemplarse la majestuosa arribada del rio Anio en medio de las casas de Tívoli: sus aguas se precipitan de repente, formando una cortina de 50 piés de alto y 120 de anchura: desaparecen luego bajo las rocas y vuelven á aparecer por último en la gruta de Neptuno.

A la izquierda otro brazo del Anio se precipita por un paso abierto por el Bernin, desde una altura de 250 pies. Esta segunda cascada no es tan abundante de caudal, pero es más bella.

Se desciende al fondo del abismo por un sendero estrecho. Una inscripcion da á conocer al viajero á quien es deudor de esa vía que facilita la satisfaccion de su curiosidad y que sirve de guía á las inspiraciones del artista: el general francés Miollis. En la bajada se disfruta de muy diversos puntos de vista, sorprendentes como pintorescos.

En la gruta de Neptuno se precipita el Anio con espantosos mugidos que acrecientan lo sombrío y grandioso de aquella caverna.

### Vista de Chanelaz (Suiza).

Es una estacion balnearia muy concurrida, y que se encuentra no léjos de Neufchatel.

La predileccion de los viajeros está justificada por su campo delicioso y por la virtud de sus aguas, ricas en hierro.

### Ems.

Pequeña poblacion del ducado de Hesse, que no pasa de 3,000 habitantes, debe su importancia á sus aguas termales.

La eficacia de estas aguas, y la belleza de la situacion atraen todos los años un número considerable de extranjeros, figurando el emperador Guillermo entre sus concurrentes más asiduos.

Allí se encontraba cuando estalló la guerra entre Francia y Prusia.

### Palacio del conde de Flandes, en Bruselas.

Situado en la Plaza Real, figura entre los mejores monumentos de la capital de Bélgica, al lado de la Bolsa y el Banco Nacional.

Las dos alas del edificio están en armonía perfecta con la arquitectura del conjunto de dicha plaza. Las fachadas son majestuosas.

Pocos monumentos poseen los belgas tan hermosos como éste, propiedad del conde de Flandes.

### Basilea (Suiza).

Está asentada sobre el Rhin en una situacion muy ventajosa, porque allí se enlazan las vías férreas de Strasburgo, Friburgo, Zurih y Berna.

Es una de las poblaciones más notables de Suiza por su industria y por su comercio.

Sus habitantes se distinguen por una laboriosidad activa é inteligente.

La ciudad aparece dividida en dos partes por el Rhin; partes que se nombran Basilea, Grande y Pequeña unidas por un puente. Nuestra lámina representa la primera.

Su catedral, su museo y su arsenal merecen las visitas de preferencia de los viajeros.

### Pisa: el Duomo y el Baptisterio.

Como todas las ciudades de Italia, contiene preciosos monumentos. Está situada á orillas del Arno, á 13 kilómetros de Florencia. Tiene la forma de un cuadrilátero, cuyos muros aparecen flanqueados de torres.

Dividida en tres barrios, la mayor parte de sus calles son anchas y regularmente empedradas, pero tortuosas.

De las trece plazas que contiene, la mejor indudablemente es la del Duomo, donde se alzan los monumentos principales de Pisa.

La Torre del Hambre, célebre por el suplicio de Hugolino y de sus hijos, y la Torre inclinada, célebre en la historia de la arquitectura toscana, bastarían para atraer á los viajeros.

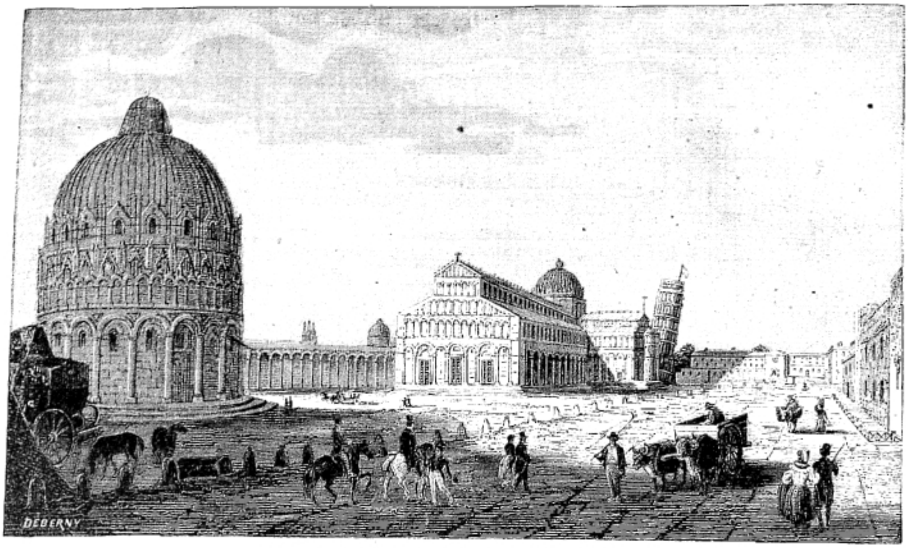
L.

## MOTORES ELÉCTRICOS EN LAS VÍAS FÉRREAS.

El ingeniero aleman Werner Siemens al tratar, propuesta por la Academia de Ciencias de Berlin, la teoría de que, dirigiendo una máquina eléctrica en direccion opuesta á la corriente, no sólo se evitaba la disminucion de fuerza, sino que esta recibía considerable aumento, estudió, hizo experimentos, y pasado un espacio considerable de tiempo, construía, de acuerdo con su sócio, el ingeniero Herr von Hefner, una máquina electro-dinámica, cuya capacidad y fuerzas se probaron en el ferrocarril eléctrico de la Exposicion industrial de Berlin de 1879. La máquina era tan poderosa, que la principal dificultad que se presentó al perfeccionarla fué la de impedir la destruccion con que la amenazaba su propia fuerza inherente.

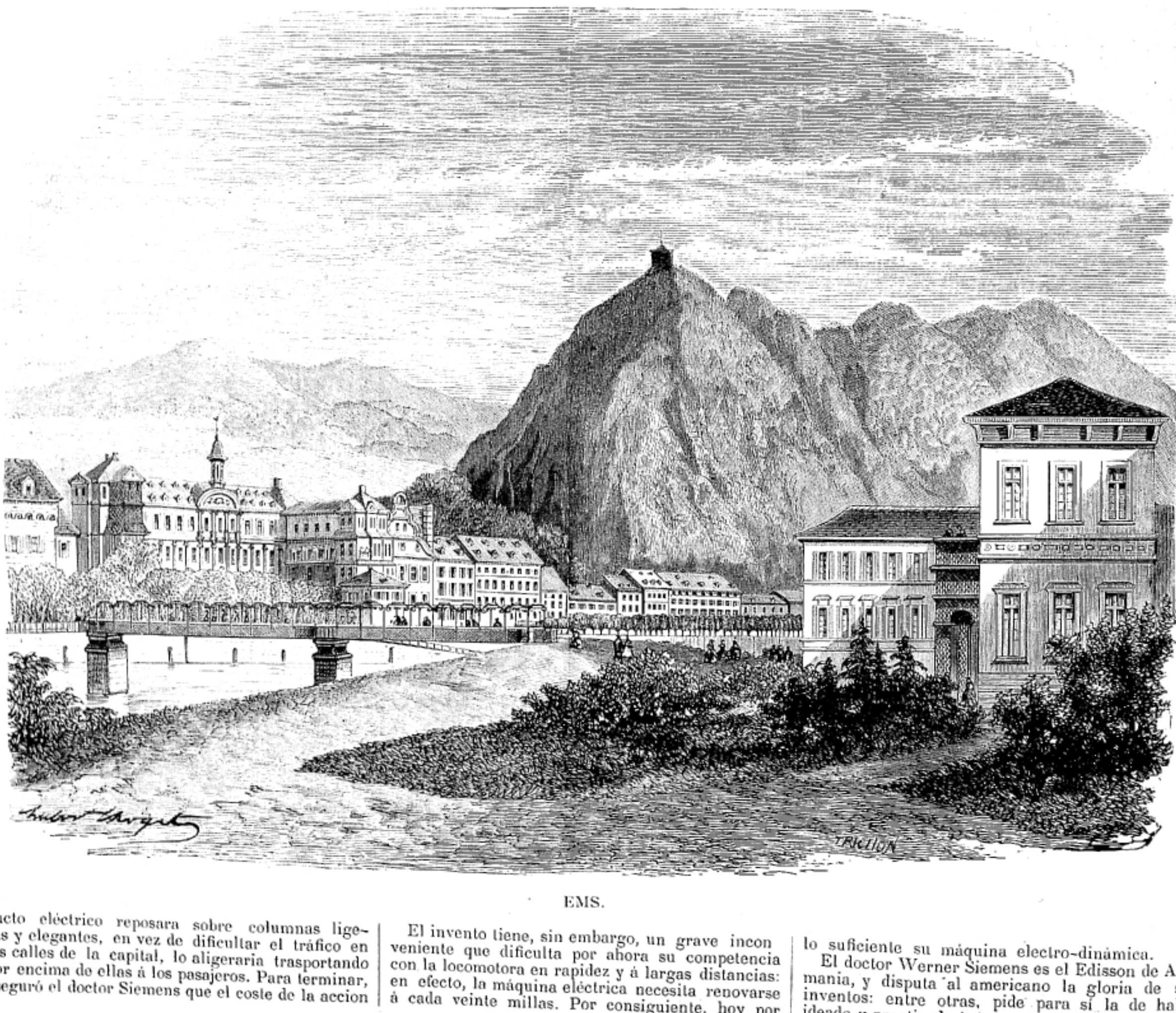
En la última sesion que ha celebrado la Sociedad electro-ténica, el doctor Siemens se presentó anunciando un nuevo proyecto enlazado con el anterior, y que desarrolló en un extenso discurso. Para aplicar convenientemente su máquina, ya más perfeccionada, el doctor Siemens se propone elevar á quince piés sobre el suelo una red de líneas eléctricas que de todas las estaciones de la línea metropolitana conduzca pasajeros á los diversos puntos de la capital. Recorrer dichas líneas con locomotoras ordinarias exigiria construcciones aéreas muy

complicadas y costosas sustentadas por columnas de gran volúmen y solidez; en el nuevo trayecto no es indispensable nada de esto: el ferro-carril




PISA: EL DUOMO Y EL BAPTISTERIO.

eléctrico no exige sino construcciones comparativamente ligeras; por otra parte, si en efecto el via-




EMS.

ducto eléctrico reposara sobre columnas ligeras y elegantes, en vez de dificultar el tráfico en las calles de la capital, lo aligeraria trasportando por encima de ellas á los pasajeros. Para terminar, aseguró el doctor Siemens que el coste de la accion de la máquina es muy inferior al de las locomotoras, hasta tal punto, que un tren eléctrico compuesto de máquina y coche de pasajeros podria viajar con ganancia trasportando á cinco viajeros nada más en cada viaje.

El invento tiene, sin embargo, un grave inconveniente que dificulta por ahora su competencia con la locomotora en rapidez y á largas distancias: en efecto, la máquina eléctrica necesita renovarse á cada veinte millas. Por consiguiente, hoy por hoy, el doctor Siemens sólo se propone establecer un ferro-carril en las ciudades populosas y desterrar ómnibus y tranvías; pero sus planes para lo porvenir son más extensos: tiende nada ménos que á matar la locomotora si logra perfeccionar lo suficiente su máquina electro-dinámica.

El doctor Werner Siemens es el Edisson de Alemania, y disputa al americano la gloria de sus inventos: entre otras, pide para sí la de haber ideado y practicado ántes que nadie la divisibilidad

de la luz eléctrica, y cita como prueba la iluminacion eléctrica de las arcadas imperiales de Berlin, efectuada por él mucho ántes de los experimentos del inventor americano.

Si el progreso sigue á este paso, y las esperanzas del doctor Siemens se realizan, el siglo que viene nuestros hijos se encontrarán un mundo nuevo, y la locomotora que hoy tenemos por una maravilla quizás habrá de ser relegada al puesto que hoy ocupan las diligencias, ó las galeras *aceleradas*.

J. SANTISO.

## MISCELÁNEA.

En el presente número publicamos un anuncio de las preciosas novelas escritas por la distinguida dama que oculta su nombre bajo el pseudónimo de García del Espinar. Nuestros lectores conocen su relevante mérito literario. En todas las obras de la autora de *Cosas de mundo* campean el sentimiento y la verdad; en todas brillan en alto grado la inteligencia y el espíritu de observacion.

El pueblecito de Saint Pierre (Francia) fué teatro de un accidente cuyas consecuencias hubieran podido ser terribles. El techo del local donde estaba la célebre coleccion de fieras de Bidel se hundió en el momento de una representacion á la que asistia un público numerosísimo.

Al hundirse el techo, se apagó el gás, y los espectadores que estaban en el segundo piso cayeron envueltos en los escombros contra las jaulas de las fieras.

Hubo un momento de indiscriptible tumulto, mezclándose los gritos de espanto con los ayes de los heridos y bramidos de las fieras.

Por fortuna no resultó más que un herido grave, que fué una pobre mujer que al caer cerca de la jaula de un leon, recibió un fuerte rasguño de la fiera.

Durante algunas horas el pánico fué horrible en el pueblo, pues se temió que las fieras rompiesen las jaulas y se escapasen, sembrando el espanto por todo el pueblo.

—Hace poco murió en una de las aldeas limítrofes á Gijon un hombre de edad de 112 años. Hasta los ocho meses ántes de morir conservó íntegras sus facultades intelectuales.

Fué casado cinco veces: de la primera mujer no tuvo familia; de las otras cuatro reunió veinte y ocho hijos; el último matrimonio fué contraido á los ochenta y nueve años, despues de habidas algunas contestaciones con el cura de la parroquia, que parece le ponia algunos obstáculos, pero por último se casó con una jóven muy linda de diez y siete años, de la que tuvo dos hijos. Nunca conoció más enfermedad que unas tercianas á los quince años, que se curó bebiéndose dos azumbres de leche mezclada con vino blanco, segun él contaba.

Segun resulta de ensayos analíticos practicados por el ilustrado director de los balnearios de Caldas de Montbuy, D. Martin Castells, las aguas son ligeramente saladas y contienen bastante cantidad de gas ázoe en estado libre, con ligera proporcion de cárbonico, y además las bases y ácidos siguientes:

| BASES. | ACIDOS. |
| --- | --- |
| Potasa, sosa, litina. magnesio. | Carbónico. |
| Cal, alúmina y hierro. . . . | Sulfúrico. |
| | Clorhídrico-fosfórico y silícico. |

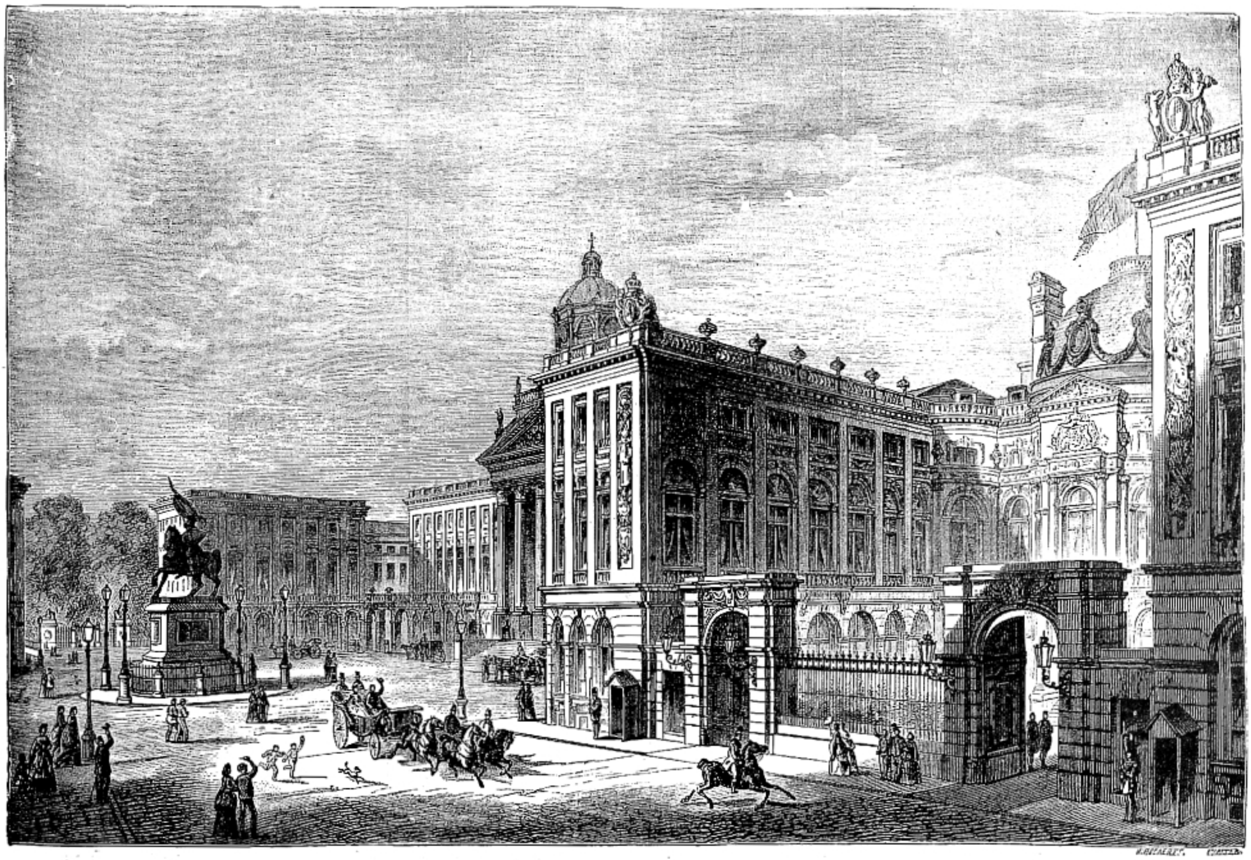
La segunda y el último son muy abundantes, conteniendo asimismo sustancia orgánica animal. El Sr. Castells continuará sus trabajos para determinar la proporcion de las sales que resultan.

Comercio marítimo de Nueva-York.—Durante el año pasado entraron en el puerto de Nueva-York 22,421 buques de todos portes y nacionalidades, de los cuales los procedentes de puertos extranjeros fueron 8,977, y de puertos de los Estados Unidos 13,344. De los primeros 1,591 eran vapores de la siguiente nacionalidad: ingleses, 1,096; americanos, 188; alemanes, 121; belgas, 59; franceses, 40; holandeses, 35; daneses, 29; españoles, 10; italianos, 3; ruso, 1.

Un americano llamado Richardson ha perfeccionado el aparato del célebre y malogrado capitan Boyton, habiendo conseguido construir una máquina de hélice, especie de velocípedo marino, con el cual ha recorrido siete kilómetros en una hora en la bahía de Nueva-York.

En tiempo húmedo la ropa blanca se pica fácilmente, áun en los armarios mejor cerrados. Siempre que se descubra en el lienzo ó la batista esas pequeñas manchas, que no son otra cosa sino señales de haberse picado, bastará untarlas con leche, poniéndolas á secar al sol, repitiéndose la operacion cuantas veces sea necesario.

El gobierno inglés encargó hace algun tiempo á MM. Clare Sevell Read y Albert Pell, miembros del Parlamento, que se dirigiesen al Canadá y á los Estados-Unidos con objeto de estudiar en ambos paises las condiciones de la produccion agrícola.



PALACIO DEL CONDE DE FLANDES EN BRUSELAS.

Despues de visitar los terrenos en que se cultiva el trigo en los territorios del valle de Rio-Colorado del Norte, recorrieron los Estados-Unidos y llegaron á Filadelfia á fin de noviembre último.

Su itinerario abrazaba todas las partes de la Union en que se produce el trigo y en que se cria el ganado para la alimentacion, informándose no sólo de los procedimientos agrícolas, sino tambien de los medios de trasporte por mar y tierra. Han recorrido los Estados de Nueva Inglaterra, Pensylvania, Ohio, Indiana, Illinois, Kentucky, Missouri é Iowa, Michigan, Wisconsin, Minnesota, Nebraska, Dakotach, Kansas y Tejas.

Para terminar su mision, tal como la habian proyectado, visitaron últimamente Nueva-York, Washington, Boston y Filadelfia, dando en este punto por terminada su mision.

Han recorrido más de 17,000 millas ó sean 23,353 kilómetros, y puede calcularse la suma de interesantes informes que deben llevar á Inglaterra dos hombres tan inteligentes y dos agrónomos tan prácticos como MM. Read y Pell.

En la mayor parte del terreno recorrido han hallado, bajo el punto de vista de la ocupacion y del cultivo del suelo, condiciones muy diferentes de las de su patria, pero en California, Minnesota y Dakotach, así como en las orillas del rio Colorado han visto el sistema inglés de grandes propietarios y grandes colonos, algunos de los cuales ocupan condados enteros cuyas lindes comprenden miles de

hectáreas y cuyos productos se estiman en cientos de miles de francos.

Los propietarios de estas explotaciones inmensas son, más que agricultores, capitalistas que aplican al cultivo del suelo los procedimientos de la gran industria.

Son banqueros y negociantes de Nueva York que consideran la agricultura como una especulacion lucrativa y que gracias al bajo precio de los jornales y al empleo en grande escala de la mecánica agrícola, obtienen de sus capitales beneficios anuales de 30 y 40 por 100.

Estos capitalistas no residen en el país ni á él les une lazo alguno, pues explotan el negocio por medio de intendentes asalariados, y en tal sistema el labrador no es más que un brazo. Los *icheat farms* no contienen más edificios que los estrictamente necesarios para abrigar á los trabajadores durante algunas semanas.

---

La Sociedad madrileña protectora de los animales y de las plantas, que en la última quincena del mes de mayo próximo, celebrará en los jardines del Buen Retiro, bajo la proteccion de S. M. la Reina, la Exposicion nacional de plantas, flores y aves, ha publicado el siguiente

PROGRAMA DE PREMIOS.

PRIMERA SECCION.—PLANTAS Y FLORES.

GRUPO 1.°—**Plantas vivas de adorno para parques, jardines y estufas, sueltas ó en coleccion.** —*Premios.*—1.° Para la mejor coleccion de plantas de todas clases, cuyo mérito se apreciará, tanto en este caso como en los demás, teniendo en cuenta el número de especies y variedades ó la belleza que reunan en su conjunto.

2.° Para la mejor coleccion de plantas de todas clases destinadas á jardines y parques, cultivadas al aire libre en las condiciones más generales de España y que ofrezcan mayor importancia por su número ó belleza.

3.° Para la mejor coleccion de plantas ornamentales de invernadero y estufa.

4.° Para las mejores colecciones de arbustos en flor y arbustos de hojas persistentes.

*(Se adjudicarán premios especiales á las mejores colecciones de rosales, azaleas, rhododendros, kalmias en flor, etcétera.)*

5.° Para la mejor coleccion de plantas, que por la coloracion de sus hojas, ó por la belleza de las mismas ó de sus flores, se cultivan en estufas con aplicacion al adorno de éstas, de los invernaderos y de las habitaciones.

6.° Para la mejor coleccion de plantas de estufa ó de invernadero, que por la coloracion de sus hojas, belleza de éstas ó de sus flores, se destinan á formar los especillos ó macizos y canastillos de los jardines durante el verano.

7.° Para la mejor coleccion de plantas de flor ó de hojas ornamentales, que se colocan anualmente en los especillos ó macizos y canastillos de los jardines y que se obtienen por semillas, tubérculos ó bulbos.

8.° Para las especies ó variedades nuevas de plantas de adorno, de mérito notable, que se hayan introducido en la jardinería.

GRUPO 2.°—**Flores.**—*Premios.*—1.° Para la mejor coleccion de flores uneltas ó cortadas de todas clases, que se distinga por la belleza de aquellas ó por el mayor número de especies y variedades.

2.° Para los mejores ramos de flores, teniéndose en cuenta las cualidades de éstas y principalmente el buen gusto con que los ramos hayan sido formados.

*(Se apreciarán separadamente los ramos grandes, los canastillos, los ramos de mano, y cualquiera otra forma que se adopte para agrupar las flores destinadas al adorno de mesas y habitaciones.)*

GRUPO 3.°—**Colecciones de semillas de plantas de adorno.**—*Premios.*—1.° Para la mejor coleccion de semillas de plantas de jardin y de estufa.

SECCION SEGUNDA.—AVES.

GRUPO 1.°—**Aves vivas de recreo, indígenas ó exóticas.**—*Premios.*—1.° Para las mejores castas ó variedades, nacionales ó extranjeras, de gallinas, faisanes y pavos reales, notables por su belleza.

2.° Para las mejores castas ó variedades de palomas y tórtolas, bajo igual concepto.

3.° Para los mejores ejemplares de cisnes, patos y demás aves acuáticas, bajo idéntico concepto.

4.° Para los mejores ejemplares y más notables colecciones de canarios, jilgueros, verderones, pardillos, calandrias, mirlos, oropéndolas, etc.

5.° Para los mejores ejemplares de aves exóticas de recreo, como loros, guacamayos, cotorras, periquitos, cardenales, etc.

GRUPO 2.°—**Jaulas, pajareras y objetos análogos.**—*Premios.*—1.° Para las mejores muestras de jaulas, pajareras, nidos, comederos y bebederos, y para los mejores modelos de gallineros, palomares y faisaneras.

SECCION TERCERA.—ORNAMENTACION Y MATERIAL DE JARDINES.

GRUPO 1.°—**Aparatos é instrumentos de jardinería.**—*Premios.*—1.° Para la mejor coleccion de instrumentos de cultivo de jardines.

2.° Para el mejor aparato ó mecanismo hidráulico de aplicacion á la jardinería.

GRUPO 2.°—**Objetos de ornamentacion para parques, jardines y habitaciones.**—*Premios* —1.° Para el mejor modelo ó proyecto original de invernadero ó estufa.

2.° Para el mejor modelo ó proyecto de sistema de calefaccion aplicable á estufas.

3.° Para los mejores proyectos ó modelos de fuentes, surtidores, cascadas y rías.

4.° Para los mejores modelos de acuarios

5.° Para los mejores proyectos ó modelos de cenadores, miradores y demás construcciones análogas.

6.° Para los mejores proyectos ó modelos de estátuas, jarrones, grupos, grutas, ruinas, macetas, etc.

7.° Para los mejores aparatos y muebles destinados á la colocacion de plantas y flores en las habitaciones.

GRUPO 3.°—**Dibujos y planos que representen jardines y viveros, y cuanto con ello se relacione.**—*Premios.*—1.° Para el mejor proyecto de parque ó jardin.

2.° Para el mejor proyecto de cerramiento de parques y jardines, ya sea de fábrica, hierro, madera ó plantas vivas.

LOS PREMIOS CONSISTIRÁN PARA LOS EXPOSITORES.

Diplomas de 1.ª clase.—Diplomas de 2.ª clase.—Menciones honoríficas.

PARA LOS PERITOS COOPERADORES Y CULTIVADORES

En certificados y primeros premios de á 150 ptas.
id. segundos de á 125 »
id. terceros de á 75 »

Menciones honoríficas de cooperacion.

Son compatibles los premios asignados á los expositores y á los peritos cooperadores y cultivadores.

*Advertencias generales.*—Optarán á los premios señalados los productos de la industria nacional, y se recompensarán con separacion, segun lo estime el jurado, los productos extranjeros de verdadera importancia y novedad.

Abierta la Exposicion y formado el catálogo de expositores, todos los que hubieren presentado productos en los plazos que se fijen, tendrán derecho á reunirse bajo la presidencia del Excmo. Sr. Presidente del Jurado, para designar dos miembros adjuntos al mismo, por cada seccion, con objeto de que tengan esta participacion directa en la clasificacion de los productos expuestos y en la adjudicacion de los premios; con tal de que los representantes nombrados no sean expositores, ó que si lo fueren renuncien á premios.

Madrid 21 de enero de 1880.—El secretario general, *Clemente Fernandez Elias.*—El presidente de la Sociedad, *Servando Ruiz Gomez.*

NOTA.—Oportunamente se publicará la convocatoria dictando reglas para este certámen, fijando las fechas y condiciones para la admision, conservacion y devolucion de los objetos, obligaciones de la Sociedad y de los expositores. El presidente del Jurado es D. Miguel Colmeiro y el secretario D. Eduardo Abela.

---

ESTADÍSTICA PENAL.—«La Gaceta» publica la estadística de establecimientos penales correspondiente al mes de diciembre de 1879. La poblacion de nuestros establecimientos penales era en 30 de noviembre de 16,654 hombres y 917 mujeres. En 31 de diciembre ambas cifras habian disminuido: los presos eran 16,016 y las reclusas en la Casa-galera de Alcalá de Henares 875. El presidio en que habia mayor número de confinados era el de Ceuta, con 2,654, y en el que habia menos, el de Alhucemas, donde no llegaban á 50. La dotacion del de Cartagena era de 2,100 y la de los de Búrgos, Granada, San Agustin (Valencia), San Miguel de los Reyes (Valencia), Valladolid y Zaragoza de más de 1,000. El contingente de este último pasaba de 1,500.

De los 16,016 penados eran: 8,243 solteros, 5,113 casados sin hijos, 1,650 casados con hijos y el resto viudos. Los 875 penados se distribuyen por esos conceptos en las cifras siguientes: 429 solteras, 196 casadas sin hijos, 58 casadas con hijos y el resto (192) viudas. Las 875 pertenecen á la comunion católica, y de los penados habia 15,911 católicos, 3 disidentes, 1 realista y 101 de varias religiones.

No sabian leer ni escribir 8,972 penados y 619 reclusas; sabian leer 753 y 68, y leer y escribir 6,001 y 181. Tenian instruccion superior 283 y 7 respectivamente.

Bajo el punto de vista de su educacion, se han clasificado como de educacion descuidada 7,468 y 688, de educacion media 7,995 y 181, y de educacion esmerada 542 y 6.

No es ménos curioso el cuadro de la posicion social, profesiones y oficios de los penados ántes de su condena. Héla aquí:

| | HOMBRES. | MUJERES. |
|---|---|---|
| Tenian profesion científica, artística y literaria. . . | 198 | 2 |
| Eran empleados del Estado. | 97 | » |
| Idem de empresas particulares. . . . . . . . | 86 | » |
| Militares . . . . . . . | 452 | » |
| Eclesiásticos. . . . . . | 11 | » |
| Comerciantes. . . . . . | 200 | 1 |
| Trabajadores. . . . . . | 4122 | 495 |
| Agricultores. . . . . . | 6749 | 91 |
| Sirvientes. . . . . . . | 611 | 153 |
| Arrieros, carreteros y cocheros. . . . . . . | 515 | » |
| Chalanes y gitanos. . . . | 208 | 22 |
| Toreros. . . . . . . . | 4 | » |
| Carniceros. . . . . . . | 100 | 49 |

El resto se clasifican en los grupos siguientes; de otros oficios, sin oficios y vagos.

Los delitos que han suministrado mayor contingente son, entre los hombres, los de homicidio (6,119), robo (3,331) y lesiones (1,729). Entre las penadas, los de robo (203) y hurto (293). Habia 85 homicidas y 46 infanticidas. Condenados á reclusion y cadena perpétua estaban 926 y 52.

---

La provincia que mayor contingente ha dado á nuestros penales ha sido la de Granada, de donde proceden 850 penados.

De Zaragoza, Valencia y Málaga habia más de 700 de cada una; de Madrid y Toledo más de 506; de Alicante, Badajoz, Cádiz, Jaen, Múrcia, Sevilla y Teruel más de 400; de Albacete, Almería, Barcelona, Búrgos, Cáceres, Castellon, Ciudad-Real, Córdoba, Cuenca, Guadalajara, Huesca, Logroño y Tarragona más de 300; de Coruña, Lérida, Navarra, Oviedo, Salamanca, Soria y Valladolid, más de 200; de Avila, Baleares, Gerona, Huelva, Leon, Lugo, Orense, Palencia, Pontevedra, Santander, Segovia y Zamora más de 100; de Alava 92; de Vizcaya 63; de Canarias 53 y de Guipúzcoa 31.

Eran naturales de capitales de provincias 2,149 varones y 89 hembras, y de pueblos rurales 13,867 varones y 786 hembras.

---

Conocidos son los desastres que á menudo ocurren con motivo de los abordajes en tiempo de bruma en los estrechos y canales, y en todos aquellos puntos donde es frecuente el paso de buques: Monsieur Fuste Mainé ha inventado una máquina silbadora que evitará, en gran parte, dichos siniestros. El sonido que produce la máquina, es de un alcance de dos millas en direccion contraria á la del viento y de nueve en la misma direccion, segun los experimentos practicados recientemente en un dia que reinaba una fuerte brisa. Este invento no tiene precio para los barcos que se dedican á la pesca del bacalao, porque merced á esta máquina las lanchas que se destacan del buque para verificar la pesca, sabrán en todo tiempo en qué direccion se hallan respecto de aquél.

---

En Bayona ha sido preso un hombre que, á pesar de tener una posicion desahogada, tenía el gusto de alimentarse sólo de carne de perro; la causa de su detencion ha sido el que fué sorprendido infraganti en el acto de llevarse á su casa dos perros muy estimados por su dueño.

Confesó el hábito que tenía, y se han hallado en su casa más de doscientas pieles de perros que habian desaparecido de casa de sus amos.

---

Dice el *Standard* que lord Lytton, virey de las Indias, recomienda al gobierno á Valí-Mahomet como sucesor de Yacub-Kan. Valí-Mahomet parece dispuesto á consentir en la cesion de Herat á Persia. El *Times* anuncia que el general Skobelef estará en Lachkent á primeros de marzo.

---

Leemos en el *Moniteur de la Martinique:*

«En la noche del 4 de Agosto de 1498 la pequeña flota de Cristóbal Colon, que verificaba su tercer viaje, habia fondeado en la extremidad S. O. de la isla de la Trinidad á la cual Cristóbal Colon dió el nombre de Punta Arenas.

Washington Irving, el historiador del gran na-

vegante, cuenta que Colon, á quien los sufrimientos condenaban al insomnio, oyó por la noche un ruido formidable que procedía del Sur, y vió una ola alta como una colina que avanzaba hácia la escuadra.

Su buque fué trasportado á tal altura, que él temió que desapareciera en las aguas ó que se estrellara contra las rocas, miéntras otro buque violentamente arrancado de sus amarras, dejaba el ancla en el fondo del mar. La tripulacion se creia perdida.

Sin embargo, la montaña de agua se alejó, no sin haber luchado contra la corriente del estrecho que separa la Trinidad del continente americano.

El fenómeno debe atribuirse al crecimiento súbito de uno de los ríos que desembocan en el golfo de París, cuya existencia y posicion ignoraba el descubridor de América. Su hijo Fernando menciona esta circunstancia y añade que la flota de su padre no sufrió otra pérdida que la del ancla referida. Esta ancla, perdida hace más de cuatro siglos, ha sido encontrada por M. Agostino, propietario actual de Punta Arenas. Esta reliquia pesa 1.100 libras, y su forma es muy sencilla.

Al descubrirla, M. Agostino creyó que era un ancla fenicia; pero un exámen atento de los hechos locales y de los documentos históricos, le han convencido de que su jardin ocupa el mismo sitio en que anclaron los buques de Colon en 1498.

«En efecto, la tierra firme se ha elevado mucho desde aquella fecha, y el mar se ha retirado considerablemente.»

No cabe, pues, la menor duda de que el ancla perdida por Colon es la misma que ha encontrado M. Agostino á seis piés de profundidad, y 272 piés de distancia de la costa.

---

Hay noticias de la llegada de la expedicion italiana en Africa á las orillas del rio Hawash, el 20 de Noviembre del año último. El marqués Antinori, jefe de la expedicion, participa que sus compañeros Cecchi y Chiarini se hallaban en el mes de Febrero de dicho año en Raffa, donde habian sido bien acogidos por el rey de aquel pais, y se disponian á seguir su viaje á los lagos ecuatoriales.

---

La comision de viajes y misiones científicas del ministerio de Instruccion pública de Francia ha nombrado las misiones siguientes:

Para dibujar en los principales museos de Suiza las antigüedades de las edades de bronce y piedra, descubiertas desde hace dos años en los lagos del país, al Sr. Ch. Bournault. Para estudiar los monumentos de Italia y compararlos con los galo-romanos, al Sr. A. Castaen. Para fotografiar y moldear los edificios, bajo-relieves é inscripciones del Yucatan y Palenque, emprender escavaciones y recoger cráneos y esqueletos que faltan al Museo, al señor D. Kharnay. A España para inventariar y estudiar los manuscritos árabes diseminados por la Península, al señor Devembourg. Para estudios geográficos, antropológicos, etnográficos, arqueológicos y de historia natural, en Rusia, Armenia, Persia, Turcomanía y Turkestan afghan, al señor de Ujfalvy. Para coleccionar en Spalding y en Cheltanbram, Inglaterra, manuscritos de la novela de Tebas, al señor Constans. A España, para buscar los documentos necesarios á la redaccion de los catálogos españoles de la Biblioteca nacional y estudiar las obras de Juan Gil de Zamora, cronista del siglo XIII, al señor Morel Fatio. A Sumatra, para investigaciones etnográficas, mision gratuita, á los señores Brau de Saint Polhias y E. de la Croix. Para estudiar los grupos allófilos de Belka de la Petrea, del Kurdistan, los de la region entre Antioquía Meraquea y el triángulo comprendido entre Suleimanié y Serdecht, al señor Cahun. Para estudiar la orografía de las dos vertientes de los Pirineos, al señor Schradez. Para explorar la América ecuatorial de Buenos-Aires al Amazonas, al señor Crevaux.

---

El valle de Cauca, una de las regiones más ricas de Colombia, ha sido desolada por un aluvion, tal como no lo recuerda la memoria de los más ancianos habitantes de la comarca.

Las aguas del rio se extendieron por una superficie de tres millas de longitud arrastrando en su corriente cuanto hallaban á su paso, y desapareciendo algunas aldeas y selvas de añosas encinas, pereciendo muchas personas. Millares de habitantes han quedado sin hogar y sin medio alguno de subsistencia. No acaban aquí sus desdichas sino que han tenido que proveerse de armas cortantes para defenderse de una inmensa cantidad de serpientes que se refugiaron en los árboles para librarse de las aguas.

Hé aquí algunas noticias respecto á las localidades de los teatros de Roma:

Apolo puede contener 3,000 personas, Argentina, 3,500; Nacionale, (en construccion), 5,000; Politheama, 4,000; Valle, 1,500; Corea, 2,500; Capránica, 1,200; Circo Real, 4,000; Manzoni, 700; Rossini, 400; Metastasia, 750; Quirino, 850; Sferisterio, 3,000; Ripetta, (en construccion), 2,500; Goldoni, 400; San Cárlos Calinari, 450; Consolazine, 400; Alfiere, 250; Tiberino, 200.

Total: diez y nueve teatros, que pueden contener 34,500 espectadores.

---

Un director de orquesta se propuso castigar con una multa á los músicos que no asistieran puntualmente á los ensayos.

En cierta ocasion, miéntras se efectuaba el ensayo de una sinfonía, dijo un profesor silícito:

—Maestro, falta un bemol.

—¡Pues que le multen! exclamó el interpelado.

---

Un rico chino estaba orgulloso de llevar un vestido guarnecido por todas partes de piedras preciosas. Un viejo y desarrapado bonzo le encontró en la calle, y deteniéndose ante él, despues de haberle examinado de piés á cabeza, se inclinó hasta la tierra y le dió las gracias de la manera más atenta por sus pedrerías. «Amigo mio, dijo el rico, yo no os he dado piedra alguna.» Ciertamente que no, replicó el bonzo, pero me habeis dado ocasion para verlas y tampoco vos disfrutais de más ventajas. Entre los dos no hay más diferencia, sino que vos teneis el trabajo de llevarlas y custodiarlas, en tanto que yo estoy relevado de ese cuidado.

---

El corazon es una máquina, una bomba aspirante é impelente al mismo tiempo: como aspirantes obran las aurículas y como impelentes los ventrículos de este órgano. El peso del corazon es por término medio poco ménos de diez onzas, y la fuerza de sus movimientos de contraccion y dilatacion (sístole y diástole) durante veinticuatro horas, equivale á la que se requeriria para levantar un peso de ciento veinticuatro toneladas. La fuerza que despliega el corazon durante una hora de contraccion y dilatacion, seria lo bastante para elevar su propio peso á la altura de veinte mil piés.

---

Segun el *Boletin mensual* de estadística demográfica sanitaria, en el mes de diciembre último (dias 1.° al 28) ocurrieron en la Península é islas adyacentes 43.565 nacimientos y 40.278 defunciones: de éstas ocurrieron 10.517 en personas de 0 á un años, 6.498 de uno á 5; 1.408 de 5 á 10; 1.637 de 10 á 20; 4.062 de 20 á 40; 6,160 de 40 á 60, y 9,996 de más de 60 á 100 años: clasificadas las defunciones en enfermedades y otras causas, resultan 1.282 muertos de viruela; 742 de sarampion; 158 de escarlatina; 700 de difteria y crup; 425 de coqueluche; 385 de tifus abdominal; 333 de tifus exantemático; 29 de cólera; 1.280 de disenteria; 642 de fiebre puerperal; 450 de intermitentes palúdicas; 2.219 de otras enfermedades infecciosas; 1655 de tifus; 4.388 de enfermedades agudas de los órganos respiratorios; 1.984 de apoplegía; 559 de reumatismo articular agudo; 1.458 de catarro intestinal; 546 de cólera infantil; 20.491 de otras enfermedades, y además 552 de muerte violenta.

De los anteriores datos resulta, que hubo en el referido mes 3.285 nacimientos más que defunciones, que equivale á 0'174 por mil.

De las observaciones meteorológicas que publica el mismo *Boletin* resulta, que la mayor altura barométrica media que en dicho mes se observó, fué 768'3 milímetros en Barcelona, y la mínima de 669'9 en Albarracin.

La temperatura máxima observada fué de 25'2 grados en Alicante, y la mínima de 11'6 en Albarracin.

La poblacion en que más dias llovió fué la de Palma de Mallorca, donde hubo trece dias de agua; y la en que ménos la de Búrgos, donde llovió un dia. En Sevilla estuvo el cielo despejado veintiuatro dias, nubloso en Málaga veintiuno, y cubierto en Zaragoza trece, los vientos dominantes fueron NE., NO. y ENE.

---

Ha muerto en Clichy Mlle. Foucault, á quien nombraban «La femme en culottes.» La historia de su vida es curiosa. Hija de un coronel del primer imperio, quedó por la muerte de su padre huérfana y sin récursos. Abandonada á sí misma, trató, aunque en vano, de buscarse una colocacion para ganarse la vida, hasta que por último recurrió á una estratagema: vistióse de hombre y como tal entró de corrector de pruebas en una imprenta. Descubierto su disfraz, perdió su colocacion al cabo de dos años, pero pudo conseguir otras dos más, despues de lo cual se dedicó á cantar en los conciertos. Más tarde entró de escribiente en casa de Dumas, padre, y luego volvió á una imprenta, de donde con sus ahorros compró un pedazo de terreno en Clichy, y allí edificó varias casuchas que alquilaba á los traperos. Se dice que al morir era dueña de 2.000,000 de francos.

---

Muy satisfecho un gran señor de la gracia de un comediante, le dijo que fuese á verle pues queria regalarle.

Fué el cómico á Palacio, y apenas entró le dijo un criado.

—Os he alabado mucho delante de mi señor; conque bien podeis darme algo de lo que os regale.

—Gracias, contestó el cómico, yo os daré la cuarta parte.

Pasó adelante, y en otra sala le esperaba otro criado que le dijo lo mismo y á quien le ofreció la cuarta parte

Antes de llegar á la presencia del magnate le habian salido cuatro criados con la misma pretension, de modo que lo que debia cobrar ya lo tenia empeñado.

Díjole el señor:—Vamos, ¿qué quieres que te dé?

Y respondió el cómico:

—V. S. me mande dar cien palos y será lo más justo, porque vuestros criados me han comprometido que les entregue la cuarta parte del regalo, y así podré darles 25 palos á cada uno.

---

Ha fallecido el capitan Boyton á consecuencia de las heridas que le infirió un vapor en la bahía de Nueva-York, con el cual chocó al hacer un experimento.

---

En la apertura del Parlamento inglés la Reina Victoria lucia la corona del imperio británico, hecha en 1838, un año despues del advenimiento de S. M. al trono.

El número total de las piedras preciosas que componen la citada corona es de 3.732, distribuidas en la siguiente forma: 3.411 brillantes, 277 perlas, 16 záfiros, 11 esmeraldas y 17 rubís.

Entre estos últimos, figura el histórico rubí que el Rey don Pedro de Castilla dió en 1268 al príncipe Eduardo de Gales, y que adornaba el casco de Enrique V de Inglaterra en la batalla de Azincourt.

---

Se ha concedido por el ministerio de Estado el *Regium Exequatur* á D. Laureano Diaz de Cunha, cónsul de Portugal en Fernando Póo; á D. Joaquin Jover y Costa, vicecónsul de la República Argentina en Barcelona; á D. Francisco Fuertes, vicecónsul de la misma república en Sanlúcar de Barrameda; y á D. Angel Picavea, vicecónsul de Bélgica en Irun; y autorizando á don Cristóbal Balufer y Gual para desempeñar el cargo de agente consular de Francia en Javea: á D. Luis Odero, vicecónsul de la república oriental del Uruguay en Cádiz; á don Pedro Serra y Soler, vicecónsul de la misma república en Málaga; á D. Narciso Mercader, para vicecónsul de la república de Honduras en Barcelona: á mister Shirley-Mac-Andreu, para vicecónsul de Inglaterra en Tarragona; á D. Ramon Sepúlveda, para vicecónsul de Portugal en Irun, y á D. Pablo Mata, para vicecónsul de Inglaterra en Palamós.

---

La direccion de Beneficencia ha manifestado al ministro de la Gobernacion la conveniencia de poner estaciones telegráficas en los establecimientos balnearios, por lo ménos en los más importantes.

---

Dicen de Vigo que el importe de las provisiones que almacenaron en los buques de la escuadra inglesa asciende á unos cuarenta mil duros Los tripulantes de las cuatro fragatas consumen diariamente unas ocho mil libras de carne.

---

Nuevo Perfume
**MELATI DE CHINA**
MEDALLA DE PLATA
EN LA EXPOSICION DE 1878
Esencia........ de MELATI
Jabon.......... de MELATI
Agua de Tocador de MELATI
Pomada........ de MELATI
Aceite......... de MELATI
Polvos de Arroz de MELATI
RIGAUD Y Cª
PERFUMERÍA VICTORIA
PARIS, 8, Rue Vivienne, 8, PARIS
Y 47, AVENUE DE L'OPÉRA

RUE DE RENNES, 71, **MR. J. I. FERRER** PARIS.
**Comision.—Exportacion.**—Publicidad en los principales periódicos de España y de la América del Sur.—Exportacion de material tipográfico para España y la América del Sur: de material científico para escuelas y gabinetes de física.
Comision de libros con un 10 por 100 de rebaja sobre los precios marcados en los catálogos de los editores.

## FOSFATO DE HIERRO
de **LERAS**, Farmacéutico, Doctor en Ciencias.

El hierro es una parte integrante de la sangre, cuando desaparece de ella, el cuerpo padece, se deteriora, la cara se pone palida, el apetito desaparece y la sangre pierde el color vermejo que le es propio.
El **Fosfato de Hierro de Leras**, principio regenerador de los huesos, es un liquido claro, limpido, sin olor ni sabor. Produce maravillosos efectos siempre que hay **Empobrecimiento de la sangre**, cura la **Palidez**, los **Calambres de estómago**; facilita el desarrollo de las jóvenes y regulariza las funciones de la menstruacion.

## ELIXIR DIGESTIVO de PEPSINA
de **GRIMAULT y Cª**, Farmacéuticos en Paris.

La **Pepsina** posee la propiedad de reemplazar en el estómago el jugo gastrico que le falta y que debe operar la digestion de los alimentos. Empleada en forma de Elixir cura ó evita:

las **Malas digestiones**, las **Náuseas**, la **Jaqueca**, los **Eructos de gas**, las **Gastritis**, las **Gastralgias**, los **Calambres de estómago**, las **Hinchazones del estómago**, las **Enfermedades del hígado**.

Hace cesar los vómitos de las señoras encintas, fortifica á los ancianos y á los convalecientes, facilitando sus digestiones y nutriciones.

NUEVA CREACION
Perfumeria **IXORA** Breoni
## ED. PINAUD
*37, boulev. de Strasbourg, 37*
PARIS

**Jabon**.................... de **IXORA**
**Esencia**.................... de **IXORA**
**Agua de Tocador**...... de **IXORA**
**Pomada**.................... de **IXORA**
**Aceite**.................... de **IXORA**
**Polvo de Arroz**........ de **IXORA**
**Crema**.................... de **IXORA**
**Vinagre**.................... de **IXORA**
**Estracto vegetal**...... de **IXORA**
**Cold-Cream**............ de **IXORA**

Medallas y Recompensas en las Exposiciones de Lyon 1872, Paris 1873, Paris 1878

DIGESTIONES ARTIFICIALES
## VINO
BI-DIGESTIVO
## CHASSAING
CON LA PEPSINA Y CON LA DIÁSTASIS

La Pepsina y la Diástasis son los dos agentes naturales é indispensables de la Digestion. El **Vino de Chassaing** ha obtenido, en 1864, un informe de los mas favorables de la Academia de Medicina de Paris. Desde aquella época se ha granjeado un lugar de los mas importantes en la Terapéutica, y es prescrito universalmente contra las

DIGESTIONES PENOSAS Ó INCOMPLETAS
DOLORES DE ESTÓMAGO, DISPEPSIAS, GASTRALGÍAS,
CONVALECENCIAS LENTAS, VÓMITOS,
DIARREA, PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS, ETC.

NOTA.—*El buen éxito ha hecho nacer numerosas imitaciones y falsificaciones.— Exigir la firma en el rótulo y el collar que sella la cápsula.*

**Paris, 6, Avenue Victoria, y en las principales Pharmacias.**

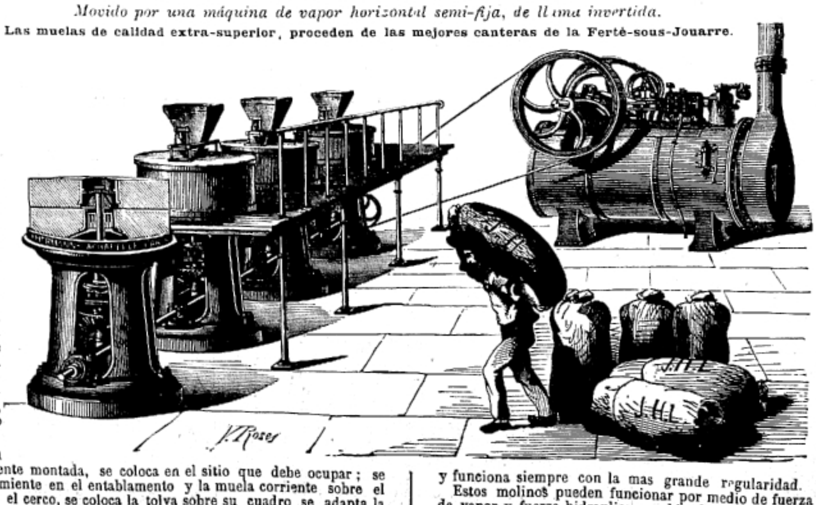
## La Ilustracion Italiana.
AÑO VII.—1880.

Gran Semanario Ilustrado, único que se publica en Italia con dibujos originales de artistas italianos. Sale á luz todos los domingos en *Milan* y consta de 16 páginas en 4.º mayor, ocho dedicadas á los grabados debidos al lápiz de los primeros artistas italianos, y otras ocho de texto, el cual consta de una revista política, revista literaria, articulos, noticias, etc. etc.

**Precios para los Estados de la Union-Postal: 32 francos oro al año.**

# INSTALACIONES ESPECIALES DE MOLINOS DE VAPOR
## PARA MOLER CEREALES
Sistema J. HERMANN-LACHAPELLE, Ingeniero, 144, Faubourg-Poissonnière, PARIS
## EXPOSICION UNIVERSAL 1878 — MEDALLA DE ORO
**4 Diplomas de Honor, Medalla de oro y gran Medalla de oro en Lyon, Moscou, Bruselas, 1872, 1873, 1875, Medalla de progreso en Viena 1873**
## MOLINOS MONTADOS CON SU MECANISMO SOBRE COLUMNA-TORRE DE FUNDICION, ELEGANTES Y SOLIDAS
*Movidos por maquina de vapor semi-fija con caldera tubular de las llamadas* A RETOUR DE FLAMME, *fogon amovible, sistema el mas económico como consumo de combustible pudiendo quemar carbon, leña, turba, cok, etc.*

MOLINO DE CUATRO PARES DE MUELAS
*Movido por una máquina de vapor horizontal semi-fija, de llama invertida.*
**Las muelas de calidad extra-superior, proceden de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jouarre.**




Esta lámina representa uno de los tipos mas completos y mas satisfactorios de instalaciones de molinos que la casa Hermann-Lachapelle de Paris construye para la molienda de cereales.—Representa cuatro pares de muelas (el numero de pares de muelas puede aumentarse á voluntad, sin parar el trabajo y sin ningun genero de molestia), ó sea cuatro de estos ingeniosos molinos sobre columnas de fundicion que le han valido una reputacion universal.—Las ventajas que estos molinos ofrecen sobre todos los demas, son las siguientes: Solidez á toda prueba porqué el peso de la columna apoyandose en el suelo le dá tal fuerza de asiento que el molino puede funcionar sin necesidad de armadura, mamposteria ni ausilio de pernos.

**La torre llega con su mecanismo completamente montada**, se coloca en el sitio que debe ocupar; se arregla la muela durmiente en el entablamento y la muela corriente sobre el arbol; se las cubre con el cerco, se coloca la tolva sobre su cuadro se adapta la polea motriz sobre el árbol horizontal, se coloca la correa de transmision y todo queda concluido, el molino puede funcionar immediatamente: una hora basta para ejecutar este trabajo.

Las muelas de calidad extra-superiores, salen de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jouarre y pueden ser preparadas conforme se pida para moler trigos duros ó trigos tiernos.

La torre de fundicion tiene la ventaja de ser insensible tanto á la humedad como al calor y á la sequedad, lo cual en los paises calientes sobre todo, dislocan tan facilmente los armazones de madera aun los mejor construidos. — Estos inconvenientes no tienen ninguna influencia sobre nuestra torre de fundicion ni sobre su mecanismo.

El mecanismo conserva tambien indefinidamente sus puntos fijos y funciona siempre con la mas grande regularidad.

Estos molinos pueden funcionar por medio de fuerza hidraúlica ó por maquina de vapor y fuerza hidraulica combinadas ó por maquina de vapor solamente.

*(Envio franco de un folleto con todos los detalles necesarios.)*




Año III. 30 DE MARZO DE 1880. Núm. 6.

SUMARIO:

**TEXTO: Actualidades**, por *D. Luciano García del Real*.—**España pintada por los españoles. Sabadell**, por *Pedro Perez*.—**Detalles del túnel de San Gotardo.—El último diario de Livingstone** (continuacion).—**Curiosidades.—Los grabados de este número**, por *L*.—**Viaje á la Rusia libre** (continuacion), por *M. Villiam Hepworth Dixon* —**Estudios sobre los viajes y descubrimientos de los portugueses durante los siglos XIV, XV y XVI**, por *D. Gonzalo Reparaz*.—**Miscelánea.—Anuncios.**

**GRABADOS: Paisaje de las costas de Maine (Estados Unidos.—Arburgo (Suiza).—Castillo de Dieppe.—Colonia.—El Havre.—Puerta del Obispo en la Catedral de Zamora.—Torre de las Damas en la Alhambra.—El Asilo de S. Gotardo.—Vista de Oporto.—Vista de la Catedral de Moscou por la fachada de la Resurreccion.**

# ACTUALIDADES.

El dia 15 del corriente se inauguró la línea férrea de Huelva á Sevilla.

Tenemos noticias de lo bien nivelada y concluida que se ofrece la línea á la vista del viajero. En las estaciones y sus dependencias, campea la arquitectura mudejar, como tributo á las tradiciones y al gusto del país y en armonía con los panoramas que se despliegan al paso de la locomotora; sobre todo, desde que se sale de Analcázar, en la provincia de Sevilla, hasta que se descubre la magestuosa ciudad que tiene á la Giralda por bandera.

En varias de las estaciones se advierte la falta de caminos que las enlacen con los pueblos. El celo de los municipios puede concurrir mucho al remedio de dicha falta.

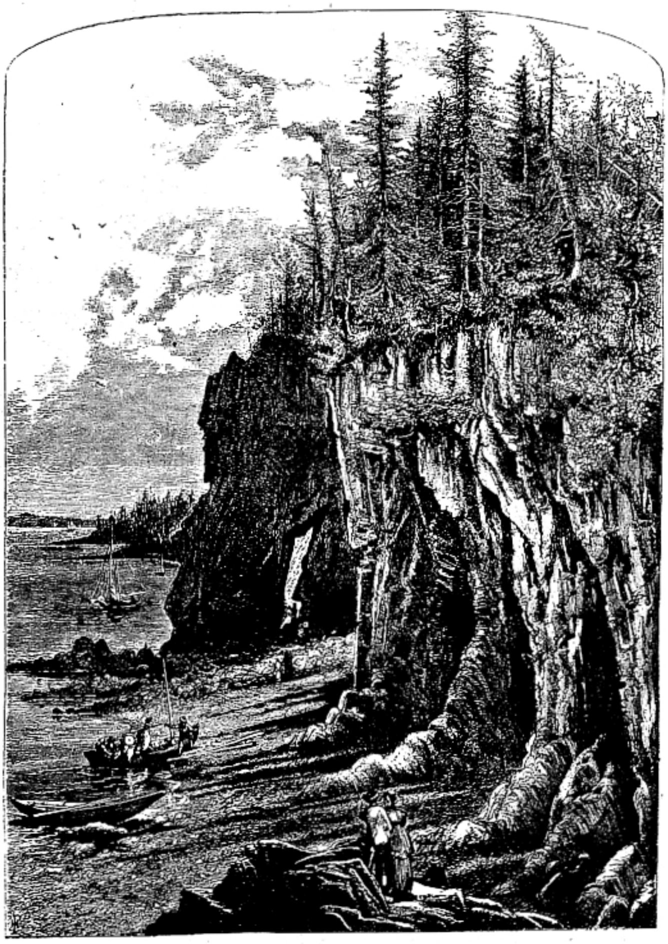
.·.

El gobierno de la república de Santo Domingo ha expedido un decreto declarando franco, para la compañía inter-oceánica del istmo de Panamá, uno de sus puertos, á eleccion de la misma compañía, á cuyos buques exime del pago de toda clase de derechos. Ademas el gobierno dominicano ha regalado á la empresa del canal inter-oceánico los terrenos que necesita para establecimiento de sus almacenes y demas servicios.

Por este lado le va muy bien á Mr. de Lesseps, pero en los Estados Unidos es otra cosa. Precisamente porque ha encontrado tanto apoyo en las repúblicas del sur, los norte-americanos no acaban de convencerse de que les conviene seguir su ejemplo. Parece extraño que entre ciudadanos tan amantes del progreso y tan cosmopolitas se pueda sustentar en esta época la egoista doctrina que Monroe condensaba en la frase «América para los americanos». Pero así se desprende de las terminantes declaraciones hechas por el Presidente de la república de los Estados Unidos en la entrevista que tuvo con el célebre ingeniero.

Afirmar que los Estados Unidos considerarían como peligroso para su prosperidad y seguridad toda tentativa, por parte de cualquiera potencia europea, de establecer un protectorado sobre uno de los estados independientes del continente americano, es provocar una alarma infundada, tratándose sólo de la natural ingerencia de los intereses europeos en una obra, como la del canal, que importa á todo el mundo y que si se inicia con genio y con capitales europeos es principalmente en beneficio de los americanos.

Contra soberbia humildad. Pero esto puede que no lo sepan los partidarios de la doctrina de Monroe.



PAISAJE DE LAS COSTAS DE MAINE (ESTADOS UNIDOS).

.·.

Hace poco leimos que un carpintero de Mahon había llegado á Madrid y presentado á la Junta consultiva de la Armada un proyecto de arboladura de buques, mediante el cual pueden ejecutarse desde cubierta las maniobras más arriesgadas, sin necesidad de subir á los palos.

Y momentos despues de leerlo, vimos conducir en una camilla, á un infeliz marinero, que habia dado una caida mortal desde un palo, cumpliendo su deber de obediencia á la voz que le ordenaba una maniobra.

¡Oh! si hubiese estado ya puesto en práctica el salvador proyecto del carpintero de Mahon.

.·.

El cónsul general de la república Argentina, en

Nueva York, ha hecho anunciar en la prensa una exposicion que habrá de efectuarse este año en Buenos Aires, para celebrar el centenario tercero de la fundacion de dicha ciudad.

El concurso se circunscribe al continente americano, pero pueden tambien acudir los extranjeros, allí naturalizados.

Creemos que no faltarán españoles.

∴

El adagio «No hay mal que por bien no venga» que repugna á la lógica, tiene confirmacion no pocas veces.

A consecuencia de la catástrofe ocurrida en Francia, en la línea del oeste, por causa de la densidad de la niebla, se ha inventado un silbato avisador para los casos que puedan repetirse.

Al entrar una máquina á la estacion, roza una plancha fija, que inmediatamente establece comunicacion con un electro imán: y al funcionar en seguida, se abre la espita de un silbato á vapor, quedando el maquinista prevenido.

A ver si se adopta el invento en las líneas de España, sobre todo en el norte, que es donde hace más falta.

∴

Y continúa la moda de las exploraciones en África. Despues de anunciarse la llegada al Cairo del profesor Matleucci y del príncipe Juan Borghese, acompañados de un oficial de la marina de guerra de Italia, el cual lleva la mision exclusiva de consignar las observaciones meteorológicas, se han dado detalles de los preparativos de la expedicion.

Siguiendo el ejemplo ofrecido por la comision francesa de la asociacion africana internacional, que desea que los viajeros tengan sitios donde reclutar sus caravanas y adquirir las noticias convenientes, los expedicionarios italianos han empezado á establecer sus estaciones en Ousagara.

Así se facilitarán los trasportes sin pasar por los trances apurados en que hubieron de verse Speke, Grant, Liwinstone y Stanley, y habrá tambien facilidad para comunicarse con la expedicion belga, la segunda, que sigue explorando bajo la direccion de Mr. Poplin.

∴

El dia 15 del próximo abril se inaugurará en Sevilla, en el ex-convento del Angel, otra exposicion, la cual se debe á la Sociedad Económica de Amigos del país.

La exposicion comprende productos agrícolas é instrumentos de cultivo. Durará ún mes, debiendo concluir el 16 de mayo con el acto solemne de la adjudicacion de premios.

No dudamos que será digna de verse.

∴

Ha fallecido en Nueva York un filántropo que merece un recuerdo de gratitud.

Se llamaba Jannes Lenox, fundador de la biblioteca que lleva su nombre. Sus donativos, hechos en épocas distintas, pasan de dos millones y medio de pesos; suma bastante regular para regalarla en bien de sus semejantes

Su fortuna se fundaba en el crecimiento de Nueva York. Por hacer un beneficio á unos menores, el padre de Jannes Lenox habia comprado en 6,000 duros unos terrenos que apénas valian 4,000. Esos mismos terrenos llegaron á producir diez millones.

∴

La sociedad formada en Paris contra el abuso del tabaco ofrece tres premios en público certámen y en pro del objeto de su institucion

El primer premio, que consiste en una medalla de oro y 300 francos, se adjudicará al que presente la mejor memoria sobre la influencia del tabaco en los estudios, sobre todo los que se efectúan en liceos y escuelas especiales, civiles y militares. Al premio segundo, medalla de oro y 200 francos, sólo podrán optar los médicos, ó los que entiendan bastante en medicina para ofrecer el conjunto más interesante de observaciones inéditas acerca de las enfermedades producidas por el tabaco.

Los que quieran optar al tercer premio, medalla de oro y 100 francos, han de ser precisamente maestros de primera enseñanza. El trabajo se reduce á escribir unas diez y seis páginas en 8.° demostrando á los muchachos los perjuicios que ocasiona el vicio de fumar en edad temprana.

Nos parece que, á pesar de las medallas de oro y de las memorias, esta sociedad constituida contra el abuso del tabaco va á conseguir su objeto tan fácilmente como la formada en Leipsik contra el lujo, de que hablamos en el número precedente.

Los niños seguirán fumando en las barbas de sus maestros y los mocitos atreviéndose á pedir tabaco á sus padres.

∴

El cable telegráfico de Hong-Kong á Manila debe hallarse en estado de funcionar el próximo junio, segun nos informa quien puede saberlo. De manera que entónces tendremos comunicacion directa con el archipiélago filipino, y los despachos podrán trasmitirse sin interrupcion, sin que haya que aguardar por ellos, como sucede ahora, siete ú ocho dias próximamente.

∴

Entre los ingleses todo se perfecciona, lo bueno y lo malo.

Vean nuestros lectores el siguiente parte que publica el *Times*, fechado en Cape Town:

«Se ha efectuado en ésta un importante robo de diamantes. Una persona que segun parece ha podido introducirse á escondidas en el edificio del Correo general, ha conseguido llegar á donde estaba la balija que contenia las cartas certificadas de Kimberley, y vaciando todos los paquetes sellados que contenian diamantes, se llevó consigo todo su contenido. El valor de éstos se ha estimado en 150,000 á 250,000 duros, de cuyo importe estaba asegurada la mayor parte. No hay duda que el robo se efectuó por persona que estaba bien enterada de la manera que se arreglan los paquetes de diamantes, porque las demas cartas certificadas estaban intactas. Se calcula que el peso total de los paquetes robados es de 14 kilos».

∴

Hay quien espera mucho de la conferencia de diplomáticos anunciada en Madrid para el arreglo de las relaciones con Marruecos.

Nosotros no esperamos tanto, aunque las últimas noticias de aquel desconcertado imperio son relativamente satisfactorias.

Los gobernadores de las comarcas más rebeldes han pregonado, por órden del Sultan, que el moro que vuelva á atropellar á un judío será severamente castigado. Al propio tiempo se tomaban medidas para reprimir los instintos autonómicos de ciertas kábilas y evitar el ejemplo de los que se empeñan en acogerse á nuestro pabellon. Si el emperador de Marruecos no cuenta con autoridad ni con recursos suficientes para imponer obediencia y obtener respeto, las cosas continuarán en el mismo estado lamentable, á pesar de los buenos oficios de todas las potencias.

LUCIANO GARCÍA DEL REAL.

## ESPAÑA PINTADA POR LOS ESPAÑOLES.

### SABADELL.

**Un buen compañero de viaje.—Una fábrica en la cabeza.—Seamos protectores.—Algunas plumadas sobre el pasado y presente de Sabadell.—Un gremio ejemplar.—Poblacion.—Adelantos.—Cultura.—Iniciativa de los sabadellenses.—El trabajo fecundo.—Impresiones de viajero.—Fabricantes y fábricas.—Los tejidos estambrados.—Honor á la inteligencia y laboriosidad de los hijos de España.—El colegio de PP. escolapios.—La enseñanza.—Dos artistas.—Lo más interesante de Sabadell.—Las bellas sabadellenses.—Queden Vds. con Dios.**

—¿Es Vd. fabricante?—me preguntó en catalan un expansivo compañero de viaje, cuando desde la ventanilla del wagon contemplaba con deleite las elegantes torres de ladrillo coronadas por espesos penachos de humo.

—Sí, señor—le respondí.

—¿En lana, por supuesto?

—Mala época es ésta para la lana—dije, evadiendo la nueva pregunta.

—¿Qué quiere Vd.? Se empeñan en que hemos de soportar la invasion del género extranjero, cuando allá les cuestan las primeras materias mucho más baratas que á nosotros, y no tienen que sufrir, como aquí, crecidos cambios en los giros, y ademas les ayuda el gran desarrollo de la agricultura y de otras industrias, como la minera, que apenas se explota por acá, y, en fin, que nos es absolutamente imposible vender tan barato como ellos.

—Sí, señor, sí. Vivimos de milagro, porque á estas horas, con tanta guerra como se nos hace, ni en Sabadell, ni en Tarrasa, ni en Alcoy, ni en parte alguna de España debía permanecer abierta una sola fábrica.

Estas palabras, pronunciadas con enérgico acento, que no dejaba lugar á duda, respecto á la conviccion que las inspiraba, me granjearon el aprecio de aquel expansivo compañero.

—Tiene Vd. razon—me dijo afectuosamente.—Pero los catalanes estamos familiarizados con el milagro de ganarnos la vida perfectamente, áun en los tiempos más malos.

—Realmente—repuse—si todos los españoles tuviéramos ese espíritu activo de Vds., ese celo incesante en pro de su país y de sus intereses...

—Mejor andaríamos todos—interrumpió mi interlocutor, concluyendo mi idea.

Hablamos despues de Sabadell y de su estado floreciente, y al despedirnos en la estacion, se cruzaron entre nosotros los ofrecimientos que por regla general suelen ser tan indiferentes para el que los formula como para el que es objeto de ellos; bien que no me faltan motivos para creer que entónces á la sinceridad de los mios correspondió la de los suyos.

Como manifestara que se ocupaba en la fabricacion de tejidos de lana, cual la mayor parte de los industriales que dan tanto crédito á la villa en cuestion, y me saludase con el nombre de compañero, le dije:

—Amigo mio he contestado á Vd. que soy fabricante, y no he mentido; pero yo no estoy filiado como tal en ninguna parte; yo no pago contribucion como industrial: la fábrica la llevo en la cabeza y mis primeras materias cuestan muy poca cosa: unas hojas de papel, tinta y una pluma.

—Es lo que basta al escritor para ofrecer á todo el mundo la elaboracion de sus ideas—observó mi compañero, tendiéndome la mano.

Y nos separamos, despues de haberle prometido una visita á su fábrica.

∴

Sabadell y Sabatell viene á ser lo mismo, y Sabatell es diminutivo de *Sabat*, que en catalan antiguo significa sábado. En este dia de la semana viene celebrándose mercado en la villa desde tiempos inmemoriales. De todo lo cual deducen los cronistas más dignos de crédito, entre ellos D. Víctor Balagüer, que un mercado fué el orígen de tan valiosa poblacion y de su nombre.

Seamos francos. Hemos leido su historia, hemos seguido á Sabadell paso á paso desde que empezó á desenvolverse en el siglo XI entre la humilde iglesia de San Salvador y el altivo castillo de Rahona, cuando ofrecía el aspecto de una posada al servicio de los concurrentes al mercado, hasta hoy dia en que sus fábricas monumentales se reflejan en las ondas del rio Ripoll, orgulloso de servirlas de espejo, y sus productos obtienen puestos de superioridad en cuantos mercados se presentan. Admiramos los rasgos de virilidad que el carácter de sus habitantes ofrece en todas épocas, ya cuando les vemos librarse del yugo del feudalismo, ya formando somatenes, á principios de este siglo, y figurar dignamente en la epopeya de la Independencia nacional, arrojando de España á sus invasores.

Pero el valor y la entereza de carácter son peculiares á todos los españoles. Lo que en Sabadell nos causa mayor admiracion, lo que más nos alhaga es que sus habitantes se distinguen por laboriosos, inteligentes y morigerados; saber el concepto que merecieron siempre sus manufacturas; considerar que en el siglo XIV proveía de ellas á la misma Holanda; que su Caja de ahorros es de las primeras que se establecieron en España: que cuenta con un Instituto industrial excelente; que en sus casinos de obreros, como el Catalan Industrial y el Círculo Cooperativo, hay ricas bibliotecas y clases para las enseñanzas más útiles; que protege á todo hombre honrado que va á pedirla trabajo; y en fin que muy raras veces da que hacer al juzgado de primera instancia.

Una de las cosas que en Sabadell merecen atencion preferente del viajero es el gremio de fabricantes: en todas partes le oye nombrar con respeto y consideracion, porque á todas extiende su influencia benéfica y decisiva. Esa influencia nace de su atinada constitucion Es como una gran máquina que con su movimiento ayuda al movimiento de otras pequeñas.

El gremio de Sabadell está dividido en cuatro secciones: la primera se dedica á la defensa de los intereses industriales, ante quien corresponda; la segunda se ocupa de las quiebras, defendiendo los intereses contra ellas, y procurando remedio á las irregularidades que originan. La tercera tiene por objeto el fomento y la proteccion de la industria, y la cuarta se emplea en ciertos detalles importantes, como la compra y venta de desperdicios, para evitar los robos en las fábricas. El producto de esto se reparte por igual entre la casa de Caridad y la Caja del gremio.

La constitucion de este gremio es tanto más notable por el progreso que entraña cuanto que no se puede ménos de recordar que en España ha habido muchas sociedades gremiales y todavía continúan algunas que no fueron ni son sino rémoras de los adelantos más fecundos.

∴

A fines del siglo precedente la poblacion de Sabadell no pasaba de 2.500 almas: hoy excede de veinte mil. Su gran desarrollo principió al concluirse el primer tercio del siglo actual. Se construyeron calles y barrios enteros, tomó la industria un incremento extraordinario, y a la par que fábri-

cas y talleres, se fueron alzando establecimientos de enseñanza y de beneficencia, se fundaron sociedades cooperativas y de recreo, se construyeron teatros, entre los cuales el más moderno es notable, y se inauguró una série de obras públicas, como el grandioso puente sobre el río Ripoll, y otras particulares, que demuestran la vida, la cultura y la prosperidad crecientes de un pueblo que se lo debe todo á su iniciativa.

Ejemplo de esto nos ofrece en el alumbrado por gas. Muy contadas eran las grandes capitales de Europa que disfrutaban de dicha mejora, y en España únicamente Barcelona, cuando un particular concibió el proyecto de establecerlo en Sabadell. Asocióse con otros; levantaron la fábrica; dieron á conocer las ventajas del alumbrado en algunos edificios particulares, y por último lograron convencer al Ayuntamiento, quedando iluminadas por gas las calles y plazas de la villa desde principios de 1853.

Cuando se contempla la vasta llanura en que se extiende esta poblacion entre amenos campos, bajo un cielo puro, no empañado por el humo de las fábricas, con horizontes dilatados, formando un semicírculo que paulatinamente se va extendiendo; cuando se observa la amplitud de las calles y el desahogo de las viviendas, y se ve que, con raras excepciones, cada obrero tiene una casa entera para su familia y casi todas disfrutan de huerta ó de jardin, cuando se advierte el órden en las faenas y la compostura de los trabajadores; que á las horas de trabajo apenas se encuentra un alma fuera de las fábricas y demas establecimientos; ni se sienten otros rumores de vida que el ruido armónico de los telares y de las máquinas de vapor; entonces, se apodera del espíritu del viajero cierta placidez que se difunde á todas sus impresiones; se experimentan los nobles estímulos de ser útil á la sociedad en que vivimos, de concurrir de alguna manera al bienestar de los demas. Bullen en nuestra mente ideas generosas y se considera el ejemplo del trabajo, del trabajo inteligente y fecundo como uno de los más hermosos que puede ofrecer y que debe imitar el hombre.

∴

Lleguemos á las fábricas.

No hemos podido visitarlas todas ni cuanto hay digno de verse en Sabadell, á pesar de que todas lo merecen, segun informes fidedignos; pero como llevamos un recuerdo muy agradable, por las atenciones que se nos prodigaron, por la amabilidad de sus habitantes, por el carácter sociable y la natural atraccion que tienen para el forastero, no tardaremos mucho, Dios mediante, en volver á estrechar las manos de los amigos, renovando tan buenas memorias. Entonces veremos todo lo que no hemos podido, por falta únicamente de tiempo.

Siendo comunes á la mayor parte de dichas fábricas los adelantos en la elaboracion, el órden interior y la distribucion del trabajo, con exponer los datos de mayor interés sobre alguna de las más notables será suficiente para satisfacer la curiosidad del lector.

La de novedades de lana de Corominas, Salas y compañía, ofrece proporciones magníficas, con una regularidad de líneas y un relieve que obligan á detenerse á los ojos y á dar esparcimiento al gusto de contemplarla ántes de penetrar en sus vastos departamentos.

En seguida se observa una direccion muy inteligente y una vigilancia exquisita en todas las operaciones, desde las que requiere la lana en bruto para hacerla servible, hasta dejar convertidos en tentaciones para el bolsillo una gran variedad de castores, elasticotines, pañetes, etc., etc., distinguiéndose la maquinaria por su limpieza y precision.

Aun á riesgo de ofender la modestia del director de la fábrica, D. Salvador Codina, no podemos prescindir de citar su nombre, mencionando ademas, la circunstancia de que las máquinas casi todas son españolas y dan mejor resultado que las más nombradas del extranjero, ya por su mecanismo, ya por la manera de aplicarlas.

Las expresadas máquinas proceden de los talleres de D. Isidro Avelló, de Tarrasa.

La fábrica contiene 50 telares mecánicos y 70 de otras clases, con cuatro secciones de hilatura para su movimiento.

En la misma fábrica hay talleres de cerrajería y carpintería para la construccion y composturas de cuantos enseres se necesitan.

Otras fábricas se distinguen tambien, como la del Excmo. Sr. D. Juan Sallarés é hijo, de paños y novedades, castores, patenes y chinchillas; la de Montllor, hermanos, notable ademas por la preciosa vista que ofrece, donde se elaboran los más variados géneros de novedad en lanería; D. Juan Gorina é hijos, tambien paños, castores, satenes, elasticotines, edredones y otros; D. Antonio Casanovas é hijo, cuya fábrica tiene tambien proporciones magníficas, toda clase de géneros de lana; Gorina, Griera y compañía, paños y novedades; la de don José Badia, fundada en 1839, especialidades en hilados de lana; D. Juan Capmany y compañía, en novedades de lana y estambres; Doria y Vilaseca, en tricots de lana y estambres; la de D. Miguel Buxeda, única alumbrada con luz eléctrica, toda clase de géneros de lana y especialidad en casimires y demas para Ultramar; D. Francisco Casanovas, géneros de lana; Duran, hermanos, todo género de novedades; D. Jaime Gorina é hijos; Doña Cármen Brujas, viuda de Roca; Hijos de M. Planás; D. Pedro Crehueras y la sociedad Obrera sabadellense, novedades en géneros de lana; D. A. Brujas y Morral, hilados; D. Juan Llonch é hijos, y D Isidro Falguera, novedades en lana; D. Miguel Gual, lo mismo y especialidad para sobretodos y jergas; y D. Cayetano Doria, cuya gran fábrica de vapor está alquilada á varios.

La fabricacion de tejidos estambrados constituye actualmente un ramo de produccion de notoria importancia, habiendo venido á sustituir en gran parte para el consumo, á los tejidos hechos con lana cardada, lo mismo en invierno que en verano.

En Sabadell se distingue en este género D. José Voltá y Vivé. Puede decirse que es el primero que le ha difundido por España en el artículo para hombres, elaborando desde las clases más baratas á las más superiores, y dedicándose con especialidad á esas preciosas telas para trajes que obtienen tan alto precio en Ultramar.

En la fábrica del Sr. Voltá hemos visto máquinas inglesas, alemanas y españolas, todas de lo más perfecto en su clase.

—¿Cuáles le producen á Vd. mejor resultado?—le preguntamos.

—Las españolas—respondió.—Los telares mecánicos inventados por el obrero Pablo Alguersuari, y construidos bajo su direccion en Sababell mismo. Éstas son las máquinas mejores para las telas más difíciles por su delicada confeccion.

No es esta fábrica de las más grandes. Sin embargo, produce al año más de 200.000 duros.

∴

Como poblacion esencialmente fabril y cuyo gran incremento se debe á la época en que vivimos, no se encuentran en Sabadell esos monumentos artísticos en los cuales la huella de los siglos acrecienta el respeto que inspiran.

Sin embargo, hay edificios tan notables como el colegio de PP. escolapios, establecido en 1818 en una casa y huerta donadas al Instituto de las Escuelas Pías por el Sr. Marqués de Ciutadilla. Pronto fué insuficiente el local para el número de niños que concurrian; por lo cual en 1829 se dispuso el aumento necesario, habiéndose costeado de fondos del Real patrimonio las obras de renovacion.

Por consecuencia se abrió un nuevo colegio, uniéndose al antiguo por medio de un arco. Construyóse ademas en sustitucion de la capilla del primero, una iglesia bastante capaz, de forma ovalada y estilo greco-romano, con el remate en cúpula.

Pero el nuevo local es tambien insuficiente; por lo cual será trasladado el colegio á un edificio de nueva planta, en virtud de expediente próximo á ultimarse. Hoy contiene 400 alumnos; su actual Director es el ilustrado Rector D. Joaquin Corominas y en aquellas aulas tan acreditadas siempre se ha dado la primera y segunda enseñanza.

Es de esperar que en una poblacion que tanto debe á los Escolapios, queden instaladas definitivamente sus escuelas con la amplitud correspondiente y demas condiciones debidas.

Digno es tambien de mencion en Sabadell el colegio de San José, de primera enseñanza, dirigido por el presbítero D. José Torras.

En Sabadell hemos conocido á un anciano profesor de dibujo, D. Ventura Raurich, que despues de haber enseñado á varias generaciones la aplicacion de las Bellas Artes á la industria, todavía conserva el pulso bastante seguro, sin que sus facultades mentales se resientan de fatiga á pesar de una vida tan larga y laboriosa.

Al mismo tiempo que este veterano de las Bellas Artes, tenemos el gusto de haber conocido á otro que, aunque muy mozo, ha dado ya repetidas pruebas de poder figurar al lado de los distinguidos. Se llama D. Juan Vila y dibuja por aficion. Ha ofrecido remitirnos algun croquis, y esperamos, que, cuando cumpla su palabra, nuestros lectores podrán apreciar su mérito.

Y ahora, así como las mujeres, cuando escriben, suelen dejar para lo último lo más interesante, así nosotros concluiremos este artículo tributando un recuerdo á las bellas y amables hijas de Sabadell, á aquellas esbeltas figuras de tipo griego y gracia meridional, que son lo más interesante sin duda de cuanto contiene la renombrada villa.

De fijo que con esta opinion se hallan conformes todos los sabadellenses.

*Pedro Perez.*

## DETALLES DEL TUNEL DE SAN GOTARDO.

Ya hemos dicho que cayó á impulsos de la dinamita la última barrera que separaba las dos galerías abiertas respectivamente en las faldas Norte y Sur del monte de San Gotardo; los obreros italianos se abrazaron con los obreros suizos en el corazon de los Alpes.

Hace un mes que se escuchaban detonaciones en interior de la cadena de montañas, semejantes al gruñido sordo de la tempestad. Los ingenieros veian aproximarse con alguna aprension el momento de la desaparicion de la última trinchera. Los resultados han correspondido á las esperanzas. Entre Suiza é Italia puede decirse que ya no hay San Gotardo.

El mismo dia por la noche se celebró en Airolo, pueblecito situado á la extremidad Sur del túnel, un gran banquete, al que asistieron, ademas de las autoridades, los directores de la empresa, los ingenieros que han dirigido la obra y los delegados de los tres gobiernos que han subvencionado la empresa, que son Alemania, Italia y Suiza.

La historia del túnel llenará una página de las maravillas que la ciencia ha obrado en este siglo. En 1857, cuando la perforacion del Monte Cenis era casi un hecho, instigó Alemania á los cantones suizos para que, de acuerdo con Italia, pusieran sobre el tapete la cuestion del túnel de San Gotardo. Tratábase de impedir que el comercio del Norte de Europa en Oriente pasara todo por las líneas francesas.

El 1869 se votó la concesion que se verificó poco tiempo despues en la conferencia internacional de Lucerna El coste en proyecto habíase calculado que subiria á 200 millones de pesetas. Los hechos han venido á probar que el presupuesto estaba bien hecho en lo que al túnel se referia, pero no en cuanto a los trabajos accesorios, que han rebasado el presupuesto total en la suma de 102 millones. Alemania ha contribuido á los gastos con 55 millones, Italia con 90, Suiza con 22 y varias compañías particulares con el resto. Las potencias interesadas han tenido, pues, que aumentar la subvencion, si bien lo han hecho en medio de amargas protestas.

La perforacion del túnel se ofreció en pública subasta al tipo de 1,000 pesetas el metro cúbico en su longitud de 14,520 metros, y fué adjudicada al gran contratista Mr. Favre, por 3,800 pesetas. A este precio el contratista no ha ganado gran cosa. Los trabajos empezaron simultáneamente en Goeschenen y en Airolo, en los dos extremos del túnel, el año 1873, bajo la direccion del ingeniero Eduardo Bossi en la parte suiza y del ingeniero Stockalper en la parte italiana. El avance medio ha sido da 5 metros y medio por dia. El dia que más se ha perforado, 7 metros 35 centímetros; el dia que ménos, 3 metros 50.

A los lectores que conozcan la marcha general de estos trabajos les diremos que se horada á pico ó con máquinas unos agujeros que siguen una línea geométrica rigurosa y que en esos agujeros se colocan cartuchos de dinamita que hacen saltar la barrera de roca comprendida entre una y otra mina. En los trabajos de este túnel se ha aplicado, entre otras, la máquinas perforadora inventada por el ingeniero Sommeiller.

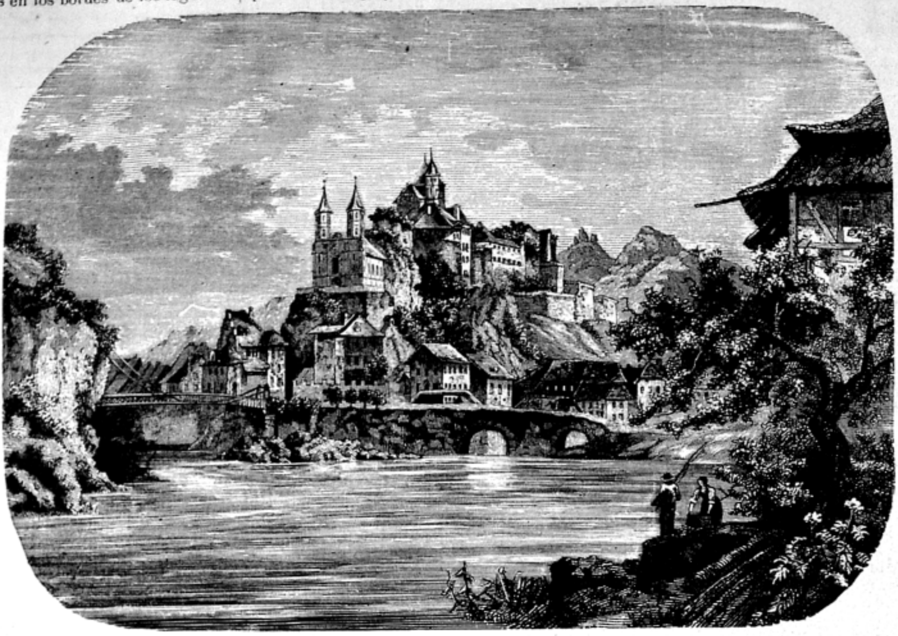
Los ingenieros empezaron por apoderarse de dos ríos, el Reuss y el Tessino, y formar con ellos baterías de turbinas que comprimian el aire destinado á ejercer accion sobre las máquinas perforadoras. De éstas se sacaba tambien el oxígeno necesario á la respiracion de los obreros. La cuestion de higiene ha tropezado hasta los últimos momentos con grandes dificultades. El termómetro marcaba en aquellas profundidades 35 grados contígrados, temperatura superior á la que pueda resistir un hombre trabajando, si se tiene en cuenta que el calor era húmedo. Así pues, las pérdidas de hombres han sido grandes, calculándose en 250 los que han perecido víctimas del calor ó de resultas de accidentes. En todo el túnel no hay un sólo pozo de ventilacion: ésta se verificará naturalmente por la diferencia de temperatura entre la vertiente suiza, muy fria, y la italiana, que es cálida. La fuerza motriz hidráulica de que la empresa ha dispuesto al apresar los dos rios, era de 2,000 caballos de vapor en el Reuss y de 1,200 en el Tessina.

La longitud total del túnel es de 14,920 metros, la anchura de 6 metros 50 centímetros en su base y la roca que ha habido que desalojar ocupaba un volúmen de 600,000 metros cúbicos. Se han empleado en los trabajos siete años y cinco meses y

500,000 kilógramos de dinamita, que elaboran varias fábricas situadas en los bordes de los lagos de Lucerna y Lugano. Estas fábricas han volado en su mayor parte: la de Baun ha volado tres veces.

Estaban los estudios trigonométricos tan perfectamente calculados, que las dos galerías se han encontrado con una insignificante desviacion. El ensanche del túnel quedará terminado en lo que resta de año. Mientras se colocan los rails, las diligencias suizas han hecho un contrato con la empresa Favre para poder atravesar el túnel. Se calcula que áun pasarán cinco años ántes que se inaugure el camino de hierro del túnel de San Gotardo.

El entretenimiento de esta vía férrea será muy costoso, ya porque el camino sube en espiral y atraviesa algunos túneles que afectan curvas pronunciadas, ya porque la pendiente de Reuss no es accesible á la traccion ordinaria, ya porque la série de túneles miden una longitud de cerca de 30 kilómetros. Naturalmente, en el interior del túnel habrá doble vía. Los viaductos que hay que construir sobre algunos torrentes, ofrecerán al viajero pintotorescos golpes de vista.



ARBURGO (SUIZA).

## EL ÚLTIMO DIARIO DE LIVINGSTONE.

*27 de mayo.*—Acabo de enviar á un hombre hácia el Oeste, para que compre víveres; pero vuelve con las manos vacías.

Todos están acordes en reconocer que el país que se extiende al poniente es tan montañoso, y se halla tan infestado por los Mazitous, que es imposible tomar esta direccion. Nadie podría figurarse cuánto es el terror que inspiran los hombres de aquella raza; apénas se divisan sus escudos, todos los habitantes de un pueblo emprenden la fuga como un rebaño de ovejas espantadas por la presencia del lobo.

Los Mazitous llevan consigo sus familias, sus vacas y sus cabras, y toda la tribu vive del saqueo; no se detienen en los puntos donde sus bueyes podrian ser víctimas de la tsetsé.

*5 de junio.*—He pasado cerca de un pueblo donde se acaba de cosechar el sorgho, que está completamente maduro; las espigas se han alineado cuidadosamente para secarlas, y para que el viento no las desgrane, al dispersarlas. Muchos tallos no han dado grano, pero son muy dulces, y los indígenas los mascan cual si fuera caña de azúcar. Este alimento los engorda; pero no durará mucho tiempo, y pronto se dejará sentir el hambre. Para evi-



CASTILLO DE DIEPPE.

tarla hacen estas pobres gentes cuanto pueden; plantan habas, habichuelas y maíz en los sitios donde lo permite el terreno.

*6 de junio.*—Acaba de recibirnos Makotchera, el jefe más importante del país, feliz mortal de una fealdad notable, que no corresponde á la amabilidad de su sonrisa; su frente, muy baja, está cubierta de profundas arrugas; la nariz es muy ancha, la boca grande, y el cuerpo muy flaco.

Ha sido cazador de elefantes, y cultiva la poesía; mas no he podido decidirle á que nos dé una prueba de su talento.

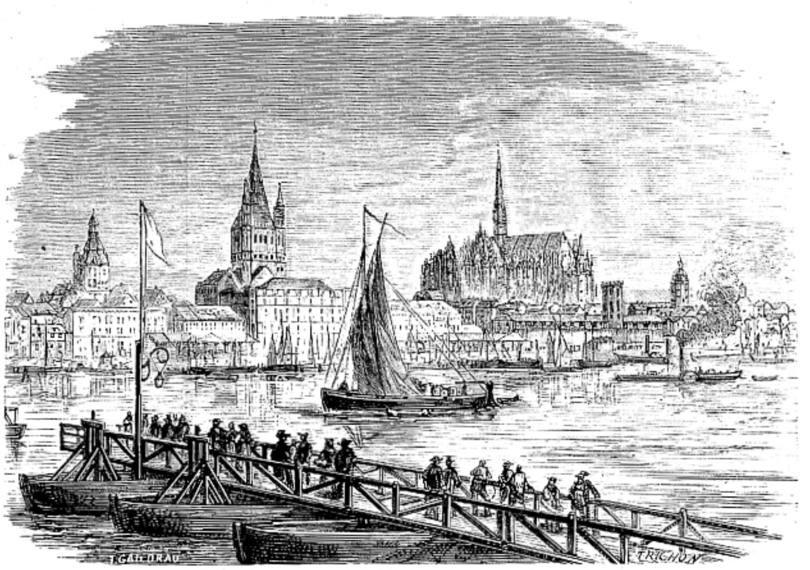
Makotchera opina que Dios no es bueno, y da como razon que mata mucha gente.

*9 de junio.*—Nos dirigimos siempre por el Oeste; el terreno sube gradualmente, á medida que avanzamos. Despues de haber atravesado un bosque, vemos grandes masas de granito ó de sienita; la roca está cubierta de una planta, cuya corteza se desprende en varios sitios, rizándose como las tiras de papel que se acerca á la luz de una bujía.

Estas colinas parecen de un color gris claro, que se cambia en negro en varios sitios, y, más léjos, en un tinte azul oscuro. El terreno es duro y pedregoso, pero está revestido de diversas plantas y de abundante yerba.

*10 de junio.*—La marcha ha sido muy penosa, siempre por el mismo país. No se ve vivienda alguna; he pasado junto á un hombre que acaba de morir de hambre.

Entre el pueblo de Makotchera y la estacion siguiente está la colina de N'goso; no se encuentra el agua sino bajo la capa arenosa de los arroyos secos. El primer indicio que hemos tenido de que nos acercábamos á la morada del hombre ha sido la presencia de una mujer pequeña, aunque muy graciosa, que sacaba agua de una cisterna.




COLONIA.

Yo iba entonces solo; la mujer se arrodilló á mis piés y me alargó su vasija llena de agua, elevándola con ambas manos.

*13 de junio.*—Estos indígenas se pintan, sólo con el objeto de adornarse, y á fin de parecer más bellos cuando danzan; pero sus adornos parecen tener algo de heráldicos, pues apénas los ven las gentes del país, dicen sin vacilar á qué tribu pertenecen los indivíduos

Los Metamboués y los Makoundés llevan signos que recuerdan completamente los dibujos del antiguo Egipto, predominando, entre otros, las líneas onduladas, tales como las que hacían los antiguos para representar el agua. El hijo adopta siempre la marca del padre: y así es como se perpetúan los antiguos símbolos, aunque parezca que no se comprende ya su significacion. Los Makoas llevan la media luna, ó casi la luna llena; mas para ellos no significa más que un adorno. Los dibujos azules ó negros se destacan vivamente sobre la piel de los indígenas que la tienen de un tinte más claro.

Los Makoundés y los Metamboués se liman los incisivos hasta que formen punta; los Matchingas dejan un gancho en ambos lados del diente, y se arrancan uno de los incisivos medios.

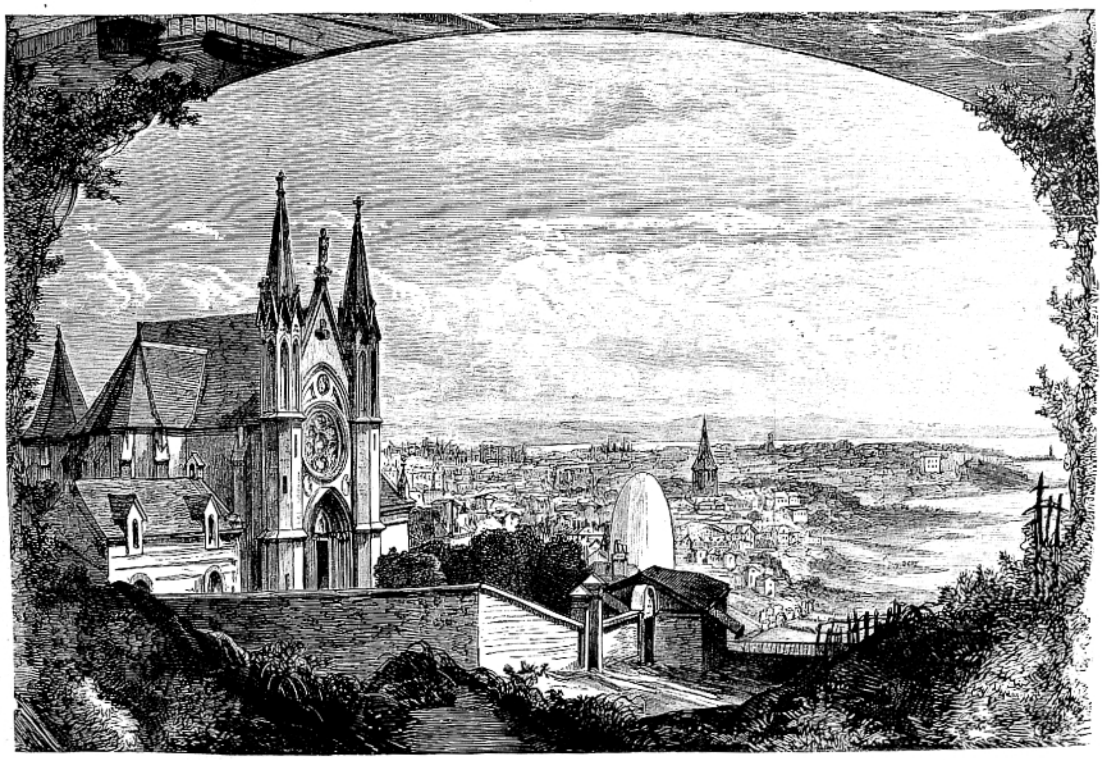
*14 de junio.*—Mis conductores me han abandonado, por el temor de que se les considere como esclavos cuando vuelvan á su país. Espero otros, y héme aquí tan dependiente de los naturales como si no hubiera traido animales de carga: pobre asunto es éste para llenar un diario.

*16 de junio.*—He oido tenebrosos relatos acerca del país que vamos á visitar.

Necesitaremos tres ó cuatro dias para llegar á Mtarika, y luégo diez dias á traves del bosque para descansar en Mataka. En el primero de estos pueblos hay gran escasez; pero en el segundo, inmediato al lago, reina la abundancia.

*19 de junio.*—He pasado hoy junto á una mujer atada á un árbol por el cuello, y que ya estaba muerta. Los naturales del país me han dicho que aquella infeliz no pudo seguir á una caravana, y que el jefe de ella, no queriendo que llegase á ser propiedad del que la encontrara, si se recobraba con el descanso, resolvió atarla de aquel modo, ocasionándole la muerte. Habláronme de otra, que fué muerta, por la misma razon, á cuchilladas ó de un balazo. La respuesta, cuando pregunto la razon, es siempre la misma: furioso el amo por la pérdida de su dinero, desahoga su cólera dando muerte al esclavo ó la esclava que no pudo continuar caminando.

*20 de junio.*—Hemos vuelto á Metaba, donde nos ha dicho el jefe que sólo él tenía grano para vender. Los árabes le han abastecido de pólvora y percal, resultando de aquí que para obtener víveres



EL HAVRE.

me ha sido forzoso cederle nuestras mejores telas y los objetos que más le agradaron; pero en el momento de marchar me ha dado la mejor comida que pudo.

*22 de junio.*—Ayer me presentaron un niño que padecía de un tumor en el ano; su madre, que había recorrido una larga distancia para consultarme, le sostenia en el brazo derecho, miéntras que con él izquierdo daba de mamar á otro, y llevaba dos cestos en la cabeza. Cada vez que nos deteniamos se reconocia su amor maternal por los cuidados que prodigaba á su hijo.

*23 de junio.*—El país está cubierto de bosques, donde se puede caminar más libremente que en la region anterior. Ahora estamos á unos doscientos cincuenta metros sobre el nivel del mar. Todos los indígenas cultivan maíz á orillas del Rovuma, así como en las islas, cuyo terreno es ménos seco; están provistos, en su mayor parte, de fusiles, pólvora en abundancia y una buena cantidad de bonitas cuentas de vidrio; las que ostentan en sus adornos son rojas, y las ensartan en su mismo cabello; tambien llevan collares de estas cuentas, y asimismo se liman los dientes en punta.

*21 de junio.*—Se ha celebrado el servicio divino por la mañana, ante un gran número de espectadores. Los indígenas creen en el Sér Supremo, aunque no le invocan. Predominan los vientos frios del Sur: la temperatura es de +12º,5.

Uno de los mulos está enfermo, siempre por culpa de los cipayos. En esta region no se conoce la costumbre de hacer cocer las ollas con piedras calientes; pero se utilizan á guisa de horno las construcciones de los térmites, practicándose agujeros para asar el pié del elefante, la giba del rinoceronte y la cabeza de la cebra.

*25 de junio.*—Desde el pueblo de Techirikaloma nos hemos trasladado al de Namolo, abandonado por sus habitantes esta mañana, pues van á establecerse con los Metambonés, donde no les faltan víveres. Han dejado en una caseta á una pobre niña demasiado débil para seguir á los emigrantes: sin duda será una huérfana.

No se encuentra nada de comer.

Cerca de muchos pueblos se ve una especie de varilla, cuyas dos extremidades están fijas en tierra de modo que aquélla forme un arco, debajo del cual se han enterrado numerosos talismanes, consistentes los más en pedazos de corteza. Cuando reina alguna epidemia en el distrito, los hombres van en peregrinacion al sitio donde está el arco, lávanse repetidas veces, pasan despues arrastrándose por debajo de la varilla, enterrándola luégo en el sitio donde se halla. Creen que así sepultan la maligna influencia que les amenazaba.

Procédese del mismo modo para alejar á los malos espíritus, á las fieras y á los invasores. He preguntado cómo se trataba á los albinos en el país, y me han dicho que se les dejaba vivir; pero que nunca llegaban á la edad del hombre.

Habiendo preguntado al mismo indígena si había oido hablar de los hombres que comen carne humana y tienen cola, contestóme: «Ciertamente; pero siempre he comprendido que estas mónstruosidades, así como las otras, no existen sino entre vosotros, los que vais por el mar.»

*26 de junio.*—Ha muerto mi último mulo.

Esta mañana, al pasar por la inmediacion de una caseta, nos ha llamado una mujer de buen aspecto, que llevaba al cuello la horquilla de los esclavos, amonestándonos para que fuéramos testigos de las violencias de que era objeto. Había en su voz tal acento de autoridad, que todos mis hombres se detuvieron al pronto, acercándose despues á ella para escucharla. Entónces nos dijo que era parienta de Tchiri-kaloma, y que cuando iba á reunirse con su marido, más allá del río, el viejo que la guardaba cautiva se había apoderado de ella, separándola de su criada para someterla despues al estado de degradacion en que se hallaba entónces. El viejo contestó que aquella mujer huia, y que Tchiri-kaloma se hubiera enojado contra él si no la hubiese detenido.

Como yo había observado que rondaban por las inmediaciones ciertos individuos que tenian todo el aire de cazadores de esclavos, no dudé que el viejo se hubiera apoderado de aquella mujer para venderla. Di un metro de tela al raptor para que pagase á Tchiri-kaloma, si este último se daba por ofendido, y le rogué dijera al jefe que, avergonzándome de ver á una de sus parientas con la horquilla al cuello, la había libertado, y se la llevaba á su marido.

Evidentemente era aquella mujer de elevada condicion, pues no sólo lo indicaban sus maneras, sino tambien sus adornos de cuentas de vidrio ensartadas en crin de elefante. No le faltaba tampoco energía, porque, apénas estuvo libre, fué valerosamente á buscar su cesta y su calabaza á la choza del raptor. El ama de aquella vivienda, que era una vieja con aspecto de hombre, encerró á la mujer y quiso arrebatarla sus abalorios; pero ella se defendió con teson. Mis hombres hundieron entonces la puerta de la choza, para que saliese nuestra protegida, y al verles la vieja, comenzó á gritar como un energúmeno, deshaciéndose en invectivas y denuestos. Yo no pude contener la risa; mi protegida soltó tambien la carcajada, y se vino con nosotros, pero quedandose sin su criada.

*27 de junio.*—He visto un hombre muerto de inanicion, y casi reducido al estado de esqueleto. Uno de mis hombres, que se apartó del camino, ha visto varios esclavos con la horquilla al cuello, y abandonados por el comprador á causa de haber faltado el alimento; apénas tenian fuerza para hablar, y algunos eran muy jóvenes.

Los más de los indígenas parecen muy confusos cuando les digo que los esclavos que se encuentran sin vida en los caminos han sido muertos por el que los compró.

Los jefes se echan la culpa unos á otros; pero bien pronto no tendrán ya ninguno que vender, y su país se trasformará en espeso bosque, porque aquellos que queden con vida entre los suyos irán á cultivar los campos de los árabes: no ceso de repetirles todos los días lo mismo.

*28 de junio.*—Pasando de pueblo en pueblo, hemos visto que todos están abandonados: los naturales de Tchenyeouala nos han dicho que tomemos todo cuanto quisiéramos; y como mis hombres carecian de víveres, han cogido en los huertos algunos puñados de habichuelas, habas y tallos de sorgho verde, aunque éste es un pobre alimento.

Akosakoué, la mujer que hemos salvado de la esclavitud, acaba de llegar á la vivienda de su esposo, que es hermano de un jefe. He podido reconocer que era de buena familia, y durante todo el camino se condujo como una verdadera señora. Separábase de nosotros para dormir, encendiendo un fuego en otra parte; nos prestó muchos servicios, entre otros el de ir á comprar nuestros víveres, pues obtenia doble cantidad por el mismo precio.

Refirió á su esposo con mucho calor cuál había sido nuestra generosa conducta, y pidióle para nosotros, víveres. Al despedirse, expresónos que su reconocimiento sería eterno.

Acabamos de encontrar á otra mujer muerta, que tambien había sido atada á un árbol: cualquiera que sea el motivo del delito, espanta contemplar estos horrores. Se encuentran en el camino tantas horquillas de esclavos, que todo induce á creer que los habitantes libertan á los cautivos y los guardan para volver á venderlos: esto explica su riqueza en percal.

*1.º de julio.*—A medida que nos acercamos al pueblo de Mtarika, el país es cada vez más montañoso; sobre una profundidad de mil quinientos metros al sur del Ravuma, hácia el cual se inclina, habita una numerosa poblacion.

El río, que tiene aquí una anchura de cerca de cien metros, ofrece siempre el mismo aspecto, es decir, el de una corriente rápida, que encierra bancos de arena é islas, por lo general habitadas.

*2 de julio.*—Acampamos en la antigua residencia de Mtarika, donde hemos obtenido suficientes víveres para comer una vez al día; pero es preciso pagarlos con nuestra mejor tela de color.

Somos objeto de muchas miradas; los habitantes parecen muy curiosos, y, á veces, son hasta groseros. Todos los indígenas que vemos desde hace cuatro días, y los que hallaremos desde aquí al lago, son de la misma nacion. El búfalo, el único asno que me queda, y mi perro, excitan la misma curiosidad, provocando tantas carcajadas como mi persona.

*3 de julio.*—Al cabo de una breve etapa llegamos á la nueva residencia de Mtarika. Antes de presentarse este jefe, ha tomado sobre nosotros todos los informes posibles. La poblacion es muy numerosa; los habitantes forman nuevos jardines, practicando grandes zanjas para separar las tierras que deben cultivarse.

*5 de julio.*—Salimos hoy en direccion al pueblo de Mtandé, y necesitaremos, por lo ménos, ocho días de marcha para llegar al país de Mataka.

He visto en el camino los huesos calcinados de un individuo acusado de antropófago: obligado á beber el veneno, cuyo efecto suministró, sin duda, la prueba del crímen, quemaron despues al culpable al borde del camino, colgando sus ropas de las ramas de un árbol, para que sirviese de ejemplo á los demas.

*7 de julio.*—Predomina la vegetacion de las altas tierras; acá y allá se ven árboles entre matorrales de cinco piés de altura; abundan aquí mucho unas flores azules y amarillas.

*8 de julio.*—La marcha ha sido muy fatigosa, á traves de un país despoblado: la yerba es muy espesa y abundan los árboles. El terreno es en algunas partes silíceo, y en otras y en otras arcilloso y rojizo.

*9 de julio.*—Acabamos de acampar en un lugar salvaje, cerca del monte Lesiro: rugen muchos leones en los alrededores; uno de ellos nos ha dado una ronca serenata durante toda la noche, pero á ésto se ha reducido todo.

*11 de julio.*—No ocurre nada de notable; siempre sentimos la misma fatiga, pues los alimentos escasean de tal modo, que apénas hay para una racion diaria de grano. Se ven muy pocas aves, aunque no les falta que comer, ni tampoco agua, porque hay un arroyo en cada repliegue del terreno.

*13 de julio.*—Muchos de mis hombres se han quedado atrás, miéntras yo sigo adelante con los otros para buscar víveres y enviárselos. He repartido ayer el poco arroz que me quedaba.

La marcha es muy penosa, pues subimos y bajamos á cada momento.

He contado hasta quince arroyos y otros tantos valles separados por cadenas de colinas.

Llegados á la cima de una rampa, que se halla sólo á una hora de los campos de Mataka, nos ha sido imposible ir más léjos. Algunos hombres marcharán mañana al rayar el dia para buscar víveres, porque todos están tan fatigados, que ninguno ha querido moverse ahora.

*11 de julio.*—A las ocho no habían llegado aún los mensajeros, y he ido en su busca á fin de averiguar el motivo. Al cabo de una hora de marcha, y al bajar por la rápida pendiente que domina los primeros cultivos, he visto mis hombres, que se sobresaltaron al presentarme yo. Habian encendido fuego y estaban haciendo caldo. Envié alimento á los demas y continué mi camino.

Moemmbé, el pueblo de Mataka, está situado en un alto valle rodeado de montañas; hay, por lo ménos, unas mil casas, y el distrito es muy populoso.

Mataka es un hombre de unos sesenta años, que viste al estilo árabe; tiene un rostro agradable, y carácter alegre. Jamas había visto un blanco. Dióme por alojamiento una casita cuadrada, que es la forma más general de todas, pues allí se imita á los árabes en cuanto es posible. La yuca, que se cultiva en gran escala, comunica al pueblo un aspecto agradable.

Estamos aquí á unos ochocientos cincuenta metros sobre el nivel del Océano; el aire es sumamente fresco, y por eso se encuentran muchas personas costipadas.

*16 á 28 de julio.*—Rodean al jefe muchos curiosos, los cuales aprueban todas sus palabras con carcajadas ruidosas. Un día me preguntó Mataka, que en el caso de ir á Bombay, qué debería hacer para ganar mucho dinero. Yo le contesté que lo mejor era llevar marfil. «¿Y no se haría con los esclavos mejor negocio?» me preguntó.

«Vender un hombre en Bombay, repliqué, os conduciría á la cárcel.» La idea de que el gran Mataka pudiera estar preso, hizo fruncir el ceño al jefe; y esta vez no se rieron sus oyentes.

Entónces le dije lo que harían las gentes de mi nacion en un país tan rico como el suyo; le hablé de los caminos de hierro, de los buques y de la labranza con bueyes. Esta última idea pareció llamarle la atencion, por creerla realizable para sí.

«Me hubiera gustado, le dije, dejaros algunos de mis hombres para enseñaros á construir carretas y otras muchas cosas; pero ni uno solo se quiere quedar, por temor de ser vendido.»

Mataka ve ahora á qué conduce el tráfico de los unos por los otros, y trata de evitarle; pero los aiahous son aún los proveedores más activos de los tratantes.

Llegan éstos á los pueblos, mostrando las mercancías que tienen de venta, y no quieren admitir en cambio sino esclavos; acto continuo se organiza una cacería, y provistos de armas de fuego por los árabes, los aiahous caen sobre los mannganyas, que carecen de fusiles. Así es como se abastecen los mercados; las excursiones continúan y los raptos se multiplican. Al nordeste de Moemmbé hay, por lo ménos, ochenta kilómetros de terrenos fecundos, desiertos hoy, donde se ven á cada paso vestigios de una numerosa poblacion, que fundia el hierro y cultivaba la tierra; por todas partes se encuentran los tubos de arcilla de los pueblos empleados en las fundiciones; los surcos donde se plantaba el maíz aparecen tan próximos entre sí, que se pisan á la vez dos, recorriéndose de este modo considerables distancias.

Un gran número de vasijas rotas, adornadas con figuras sobre asuntos de montería, indican que los habitantes de aquel tiempo seguían el ejemplo de sus abuelos.

Estos ornamentos son primitivos, pero su dibujo mejor de lo que pudiera esperarse.

*28 de julio.*—Nos proponíamos marchar hoy; pero Mataka nos ha dicho: «No estoy preparado aún; el grano no está molido todavía, y no os he dado carne.»

Casi todos los días nos ha enviado abundantes

alimentos cocidos. Esta mañana me preguntó si quería llevarme el buey que me destinaba, ó matarle aquí, y he preferido lo último.

Mataka vino despues con dos guías, á fin de conducirnos al Nyassa, trayéndome al propio tiempo una buena cantidad de harina que había mandado moler para mí. Nos ha dicho que su territorio, llamado Moemmbé, se extendia hasta el lago, y que no quería dirigirnos á Lossehoua, porque el pueblo ha sido saqueado recientemente é incendiado despues.

El país se compone sólo de montañas: al salir del pueblo nos hemos elevado mucho, y al fin de la marcha, cerca del pueblo de Magola, el barómetro indicó unos tres mil cuatrocientos piés sobre el nivel del mar: es la mayor altitud á que hemos alcanzado hasta aquí.

Por todas partes se ven pueblos, compuestos los más de unas cien casas. Aquí se utilizan los arroyuelos, se sanean los parajes húmedos y aprovechan las aguas corrientes para el riego de los terrenos inferiores. La mayor parte de las fuentes revelan la presencia del hierro de que están cargadas.

En muchos campos abundan los guisantes en flor; el número de árboles grandes es reducido; pero hay yerbas y flores en todos los puntos elevados, cerca de las corrientes. Las cimas de las montañas pueden estar á dos ó tres mil piés sobre el nivel de las vertientes que franquea nuestra pequeña caravana, bajando y subiendo de continuo por las rápidas pendientes que forman el país.

Si se examina rápidamente la geología de la region anterior, se ve que las mesetas que se elèvan de cada lado del Rovuma, presentan grandes masas de arenisca de color gris, cubiertas de un conglomerado ferruginoso, que, segun parece, depositaron las aguas. Cuando se ha remontado el rio en el espacio de unas cuarenta millas, encuéntranse en la superficie del suelo, al pié de las pendientes que surgen de las mesetas, numerosos pedazos de madera cuarzosa, lo cual es en Africa indicio cierto de la presencia de la hulla.

Antes de llegar á la confluencia de los dós ríos, á unas noventa millas de la costa, reemplaza á las mesetas un terreno más bajo y unido, que presenta masas graníticas de quinientos á setecientos piés de elevacion. La arenisca de la meseta se ha endurecido al principio, metamorfoseándose despues completamente en una especie de esquisto de color de chocolate. Así como en el monte Tchilolé, se ven rocas de formacion plutónica, coronadas por masas de magnífica dolomita blanca; y á medida que se avanza por el Poniente, aumenta la altitud, llegando á unos extensos espacios donde abunda el gneiss, que con frecuencia presenta estrías, todas en la misma direccion. Diríase que estas rocas, estratificadas primeramente, se han fundido luégo casi en su totalidad; de ellas surgen grandes mamelones de granito ó de sienita, cuyos flancos unidos y las cúpulas, en que se ven apénas algunos árboles, ofrecen una gran elevacion sobre el nivel del mar. Las altas llanuras que separan á estos mamelones, presentan una gran extension de un aglomerado ferruginoso, que en los sitios donde está roto ofrece el aspecto de una hematites amarilla, con agujeros de madréporas: esta roca ha comunicado al suelo un tinte rojo. En la línea divisoria, las masas graníticas dominan siempre la llanura, si tal puede llamarse á los intervalos que las separan; intervalos muy accidentados, donde se ven numerosos hilos de agua que constituyen las fuentes del Rovuma y del Loenndi.

*(Se continuará.)*

## CURIOSIDADES.

### FECUNDACION DE LAS ABEJAS.

En el último congreso que los que se dedican á este ramo han celebrado en Chicago, él profesor Hasbrouck, de Bound Brook, ha expuesto el siguiente método, al cual ha llegado despues de muchas tentativas infructuosas, y en el que ha obtenido completo éxito.

Tomé, dice, un barril de azúcar vacío, muy limpio y seco, provisto de una tapadera que ajusta perfectamente con el último círculo; en el centro de esta tapadera hay un agujero redondo de cuatro pulgadas, cerrado con una lámina de vidrio. Esperé á que la reina cayese en el cepo, lo cual tuvo lugar á las dos horas. Encerré con ella á tres abejones, y volví á tapar el barril, que quedó expuesto á los rayos del sol. Inmediatamente los prisioneros empezaron á volar hácia el vidrio, y ántes que yo tratase de observarlos, uno de los zánganos había fecundado á la reina. Llevé entónces el barril á una habitacion cerrada, cogí á la reina y la coloqué en su nicho. Tenía otras dos reinas, y esperaba su salida con los cepos correspondientes; pero ignorando si se realizarian mis cálculos, entré en la colmena y cogí una reina, que introduje en el barril con algunos zánganos. La fecundacion fué tan rápida como la vez primera. Repetí la operacion con una tercera reina, y el éxito fué tan completo como con las dos anteriores: ninguna permaneció en el barril más de cinco minutos.

Difícilmente podia yo esperar una rapidez tal en la fecundacion; pero el procedimiento, por más que parezca demasiado sencillo, creo que realiza todas las condiciones necesarias; las abejas se ven obligadas á volar sin perder tiempo, y próximas las unas á las otras, apercibiéndose los zánganos de que cerca de sí tienen una compañera; y yo creo que se puede conseguir el que las reinas pasen por el aparato con la rapidez necesaria para que el procedimiento sea práctico y satisfactorio. Gracias á esta especie de jaula de fecundacion, no me parece preciso el método de sorprender á las abejas en su vuelo. Creo que se las puede tener presas en la colmena hasta que se desarrollen lo bastante para la fecundacion; entónces se cogen y se les encierra en el aparato, teniendo mucho cuidado de no tocar con los dedos ni á la reina ni á los zánganos.

Con tales precauciones, creo que todo el que se dedique á esta industria y ensaye el método citado, llegará á conseguir la fecundacion, teniendo á las abejas prisioneras: las precauciones que deben tomarse no se pueden comparar con las pérdidas que un descuido originaria, y dan al mismo tiempo la seguridad de la pureza y perfeccionamiento de las razas.

Mr. Boggs, de la Habana, refière las experiencias que ha hecho. Cubrió con un mosquitero una colmena, en la cual habia algunas celdas de reina. Cuando alguna de éstas intentaba volar fuera de la colmena, tropezaba con el mosquitero, bajo el cual era fecundada por los zánganos que estaban encerrados en ella.

Mr. Clemel, de Jowa, ha hecho experiencias análogas, con buenos resultados.

Mr. King, de New-York, habla de un industrial de la Carolina, que ha hecho tambien ensayos felices de fecundacion artificial.

## PROCEDIMIENTOS MODERNOS DE IMPRESION

### AUTOGRÁFICA.

El método litográfico, combinado con el empleo de una máquina de vapor, de imprimir, constituye el procedimiento mejor en casos de mucha demanda comercial. A veces, sin embargo, basta con un pequeño número. Veamos los medios de lograrlo, pero ántes expliquemos cómo un aficionado puede obtener una prueba zincográfica empleando una placa de zinc, en lugar de una piedra litográfica.

Tomad una hoja de papel de calcar, cubierta por una de sus caras de una mezcla de agua, almidon, una resina y glu. Escribid en ella con tinta litográfica ordinaria, despues de humedecer el papel; cuando se seque lo que hayais escrito, humedeced con una esponja la otra cara del papel, y en seguida aplicarla sobre una placa de zinc, pulimentada al esmeril. Pasando esto por una pequeña prensa, la tinta se adhiere al metal y el papel se levanta con facilidad, mojándolo préviamente. En seguida hay que extender sobre la placa una capa de goma arábiga, y pasar muchas veces sobre el zinc, todavía húmedo, un cilindro de caotchouc, cargado de tinta ordinaria de impresion. La tinta no se fija más que sobre las letras, y colocando encima otras hojas de papel, podemos obtener el número de copias que nos pareciese oportuno. Este procedimiento zincográfico es rápido, económico y al alcance de todo el mundo.

Para hacer estas operaciones en grande escala se han ideado multitud de procedimientos, largos unos, otros costosos; todos exigen aparatos de valor, que se deterioran fácilmente entre manos inexperimentadas. M. de Zuccato ha remediado todos estos inconvenientes, imaginando el Trypógrafo, invencion reciente muy ingeniosa. La hoja de papel descansa sobre una placa, cuya superficie recuerda la de un libro; se escribe con un lápiz de acero, que agujerea el papel donde quiera que ejerce una presion. Este patron así obtenido, puede con ayuda de una sencilla prensa y de un rodillo cargado de tinta, suministrar más de 60.000 reproducciones fieles del original. M. de Zuccato ha probado que la tela llamada indiana se prestaba admirablemente para esta operacion.

M. Pumphrey, de Birmingham, ha imaginado un procedimiento de impresion autográfica, al cual ha dado el nombre de *Colografía*, y cuyo principio es el siguiente: si se cubre una placa delgada y húmeda de gelatina bicromatada, y se la pone en contacto con sales de hierro, de tanino ó de otras sustancias, la gelatina ejerce sobre la tinta una propiedad atractiva.

Pasemos ahora al exámen de los procedimientos de copia, más bien que de impresion, y que necesitan el empleo de una tinta bastante intensa para poder reproducir cosas más débiles. Por el empleo de los colores de anilina, se pueden así obtener hasta 30 y áun 60 copias; pero es necesario usar de un papel delgado, y tener cuidado de humedecerlo: ademas, los trazos no son bellos ni distintos, sobre todo despues de algunas reproducciones.

Estos defectos son evitados en los dispositivos, conocidos bajo el nombre de hectógrafo y de cromógrafo, cuyo principio es el mismo y que no difieren por los detalles.

Se escribe sobre una hoja de papel ordinario con una tinta de anilina; una vez secada la hoja, se aplica contra una placa de gelatina blanda, y apretando dulcemente con la mano, al fin de dos minutos de contacto, la mayor parte de la tinta queda trasladada á la gelatina. Aplicando entónces una hoja de papel y apretando con mano ó con un rodillo blando, se obtiene una reproduccion del original. Cuando se ha obtenido el número apetecido de copias, ó que la coloracion de la tinta se ha debilitado mucho, se humedece la superficie de la placa con una esponja húmeda, y se puede funcionar de nuevo.

La composicion gelatinosa se prepara haciendo ablandar en agua una libra de gelatina, que se calienta en seguida en un baño de agua, con seis libras de glicerina comun. Esto se calienta durante algunas horas, de manera que se absorba el exceso de agua; luego se vierte la mezcla en platos de zinc de media pulgada de profundidad.

La tinta se obtiene haciendo disolver una parte de violeta de anilina en una mezcla de siete partes de agua y una de alcohol.

Terminaremos hablando de un procedimiento fotográfico de gran sencillez, que permite obtener á poco precio reproducciones de dibujos de máquina, etc. El inventor es M. Pellet, químico francés. El original se dibuja sobre papel ó tela de calcar con tinta opaca; despues se les coloca en un tablero ordinario, colocando debajo una hoja de papel, hecha sensible á la accion de la luz, sumergiéndola en una mezcla de percloruro de hierro y de una materia orgánica fácilmente oxidable. Se coloca todo durante un minuto bajo la accion del sol. Todo lo que en el papel sensible no se encuentra protegido por las líneas del dibujo original, el percloruro de hierro se convierte en protocloruro. Entónces se sumerge la prueba en una disolucion de ferrocianuro de potasio, el fondo del papel queda blanco y las partes correspondientes á las líneas del dibujo original se tiñen de azul, quedando por tanto una copia exacta del dibujo primitivo hecha con tinta azul. Esta prueba hay que lavarla una ó dos veces en una disolucion tenue de ácido clorídrico.

Por tan sencillos medios se pueden formar curiosos gabinetes y obtener copias de dibujos ó autógrafos interesantes.

## LOS GRABADOS DE ESTE NÚMERO.

### Paisaje de las costas de Maine.—(Estados Unidos.)

La isla de Mount Desert (Monte Desierto) reune un grupo admirable de detalles, á cual más pintoresco. Está rodeada de mares, coronada de montañas y cubierta de lagos.

Situada á 110 millas al este de Portland, en la bahía de los Franceses, su mayor longitud es de 14 millas por 8 en su mayor anchura, formando una área de 100 millas cuadradas.

Los franceses, que fueron los descubridores de esa costa, dieron á la isla el nombre de Monte Desierto, como el más propio para significar el aspecto salvaje y solitario de sus montañas y peñascos.

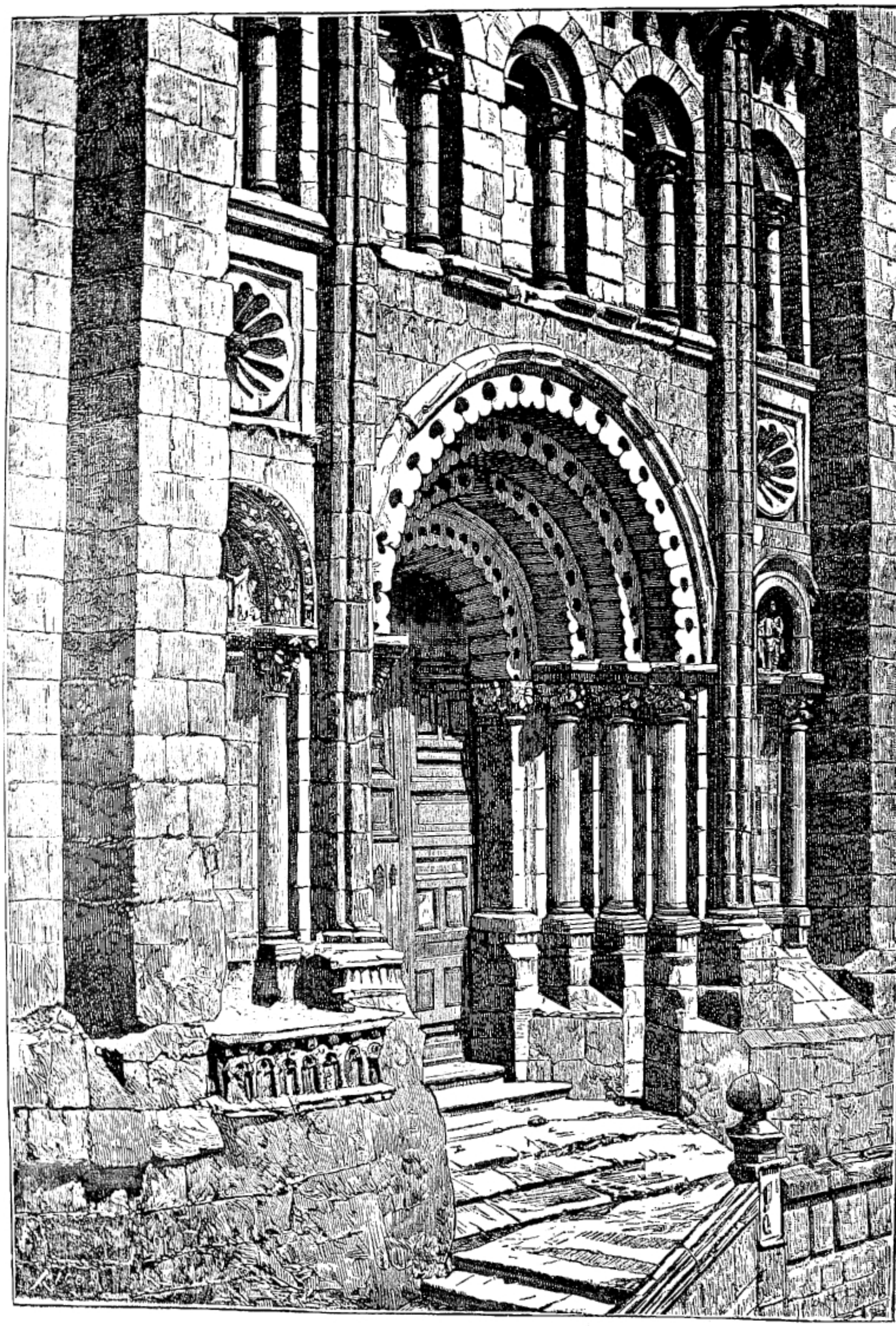
Entre los varios puntos que llaman la atencion del viajero en aquellas costas, se distinguen los peñascos llamados «Hornos», distantes 6 ó 7 millas de la bahía, y á los cuales sólo pueden acercarse botes, durante la marea alta. Nuestro grabado representa los peñascos próximos á los Hornos.

### Arburgo (Suiza).

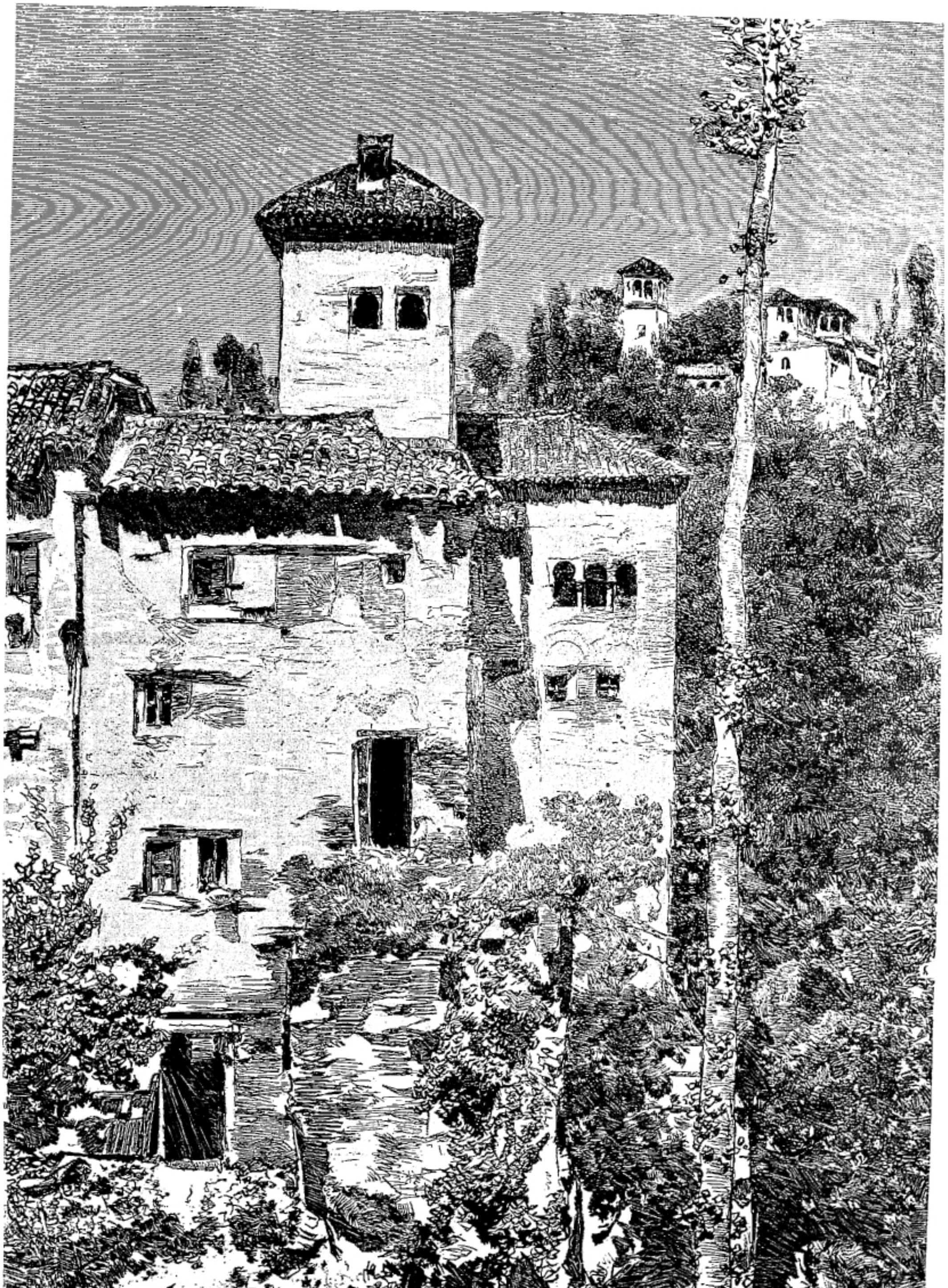
Viniendo de Berna por la vía férrea, y pasada la estacion de Morgenthal, se descubre de repente una eminencia de rocas que parece cerrar el valle por donde se avanza.

Sobre las rocas se asientan los muros de un viejo castillo: es el de Arburgo, cuya natural fortaleza se ha robustecido con defensas artificiales y que hoy día sirve de prision de Estado.

Al pié del castillo está el pueblo. Del segundo se sube al primero por una prolongadísima escalera cubierta, construida en la misma roca. Esto es lo más digno de verse, aparte del panorama que se despliega al rededor.



PUERTA DEL OBISPO EN LA CATEDRAL DE ZAMORA.



TORRE DE LAS DAMAS EN LA ALHAMBRA.

COLONIA.

Es la ciudad más famosa de Alemania por sus monumentos y por sus leyendas. Es la ciudad de lo maravilloso, aquélla de cuya catedral cuenta el vulgo que fué construida por el Diablo.

Está situada á la orilla izquierda del Rhin y es una plaza fuerte de primer órden.

El deseo más vivo del viajero cuando llega á Colonia es ver la catedral, que ha adquirido tanta celebridad entre todas. Empezada su construccion en 1248, hubo que suspender los trabajos por muerte del arquitecto que los dirigia y por no haber ninguno que se considerase capaz de proseguirlos. De aquí nació la leyenda de que el Diablo habia dado los planos al iniciador, y que á su muerte se los habia llevado.

Hasta la época actual no han proseguido las obras, y es de esperar que lleguen felizmente á término, á pesar de la mala voluntad del Diablo.

EL HAVRE.

Uno de los puertos principales de Francia. En su bahía se admira generalmente una selva de mástiles.

La poblacion y los elementos del Havre se han duplicado en pocos años, habiéndose visto el gobierno en la precision de demoler sus fortificaciones, como en España ha sucedido con Barcelona, por ser obstáculo á su asombroso desarrollo.

La vista que representa nuestro grabado está tomada desde la capilla de Nuestra Señora del Mar, que se alza junto al faro Heve.

VISTA DE OPORTO.

He aquí lo que dice de esta ciudad, que es la Barcelona portuguesa, un distinguido viajero español:

«Oporto es trabajadora por excelencia. De aquí su riqueza; de aquí la morigeracion de sus costumbres. En el taller y en el comercio, en la aduana y en el mostrador, en el Banco y en la fábrica, todos trabajan, los unos con la inteligencia, los otros corporalmente.» Tambien la municipalidad trabaja. Abre calles, ensancha plazas, derriba casas, construye templos, forma jardines, instituye hospitales, establece escuelas, y todo perfectamente hecho.

Los templos son dignos de la ciudad. Por un lado la catedral, que es majestuosa, y de construccion antigua; por otro San Benito de la Victoria, que corresponde á fines del siglo XVI; aquí San Francisco, cuya fábrica es valiosa; allí San Pedro de Miragaya, que tiene una capilla mayor notabilísima; ademas de muchas parroquias y santuarios, lujosamente adornados.

Los teatros son apropiados á la poblacion; los asilos de beneficencia suntuosos y con todas las condiciones higiénicas apetecibles; los establecimientos de instruccion revelan notable cultura y progreso, como la facultad de Medicina y Farmacia, la Academia de Bellas Artes, la Escuela industrial, el Liceo nacional y los museos..

Nada diremos de la celebridad de sus vinos.

TORRE DE LAS DAMAS EN LA ALHAMBRA.

Esta torre es la primera que sobresale en el muro del recinto de aquella maravilla, despues de la nombrada Mirador de la Reina, y á espaldas de la Casa Real.

Hoy se encuentra en un carmen que se ha formado al comienzo de la bajada para salir por la Puerta de Hierro. Confundidas las antiguas habitaciones con las modernas, y alterados muchos de sus adornos, apenas da idea, no de lo que fué en su orígen, sino de lo que era hace cincuenta años, cuando la visitó Girault de Prangey. Segun este reputado viajero, tan amante de las cosas de España, la Torre de las Damas era el modelo más acabado de los primores del arte morisco.

Por dicha torre se descolgó secretamente el príncipe Boabdil, el que debia ser el último rey de Granada, á causa de haberse descubierto una conspiracion tramada por su madre la sultana Aixa.

PUERTA DEL OBISPO EN LA CATEDRAL DE ZAMORA.

La catedral de Zamora fué fundada en tiempo de D. Alfonso VII, dedicándola á la Transfiguracion del Señor. Todas las partes de este monumento se distinguen por su solidez y sencillez.

Muestra de ello es el grabado que publicamos. El nombre de Puerta del Obispo se explica por su inmediacion al Palacio episcopal. Cerca se hallan los restos del de doña Urraca, donde se refugió el traidor Bellido Dolfos, despues de la muerte del rey don Sancho, y próximos tambien pueden verse los de la casa del Cid que se dice fué habitada por el célebre Campeador.

EL ASILO DE SAN GOTARDO.

Fundado por monjes, su existencia data del siglo XIII, con el mismo objeto humanitario que el célebre del monte de San Bernardo.

El 10 de abril de 1755 fué completamente destruido por una avalancha; se le reconstruyó al cabo de algunos años, volviendo á ser destruido durante las guerras del primer Imperio.

Entonces quedó en pié un muro que servia de escudo á los viajeros contra las avalanchas.

Entre el Gobierno y los particulares alzaron nuevamente el asilo, que quedó abierto á los ricos como á los pobres, provisto de todas las cosas necesarias contra los rigores del frio y de la tempestad y en prevision de cuantos peligros tiene que afrontar el viajero en aquella elevada montaña, cuya fama acaba de acrecentarse con la inauguracion del túnel.

El grabado que publicamos en este número representa el asilo tal como se halla actualmente, dando ademas una idea de sus inmediaciones. Al lado de una magnífica vía construida hace cuarenta años, se observa lo que permanece en pié del armazon viejo.

El servicio de salvamento y de indagacion en busca de los viajeros extraviados ó envueltos entre la nieve, está organizado igualmente que en San Bernardo, valiéndose como guías de perros de la misma raza, tan admirables por su insiinto como por su valor.

El asilo de San Gotardo cumple perfectamente su objeto. ¡Cuántos viajeros le deben la vida! ¡Cuántos conservan recuerdos indelebles de una caridad tan bien practicada por los perros como por los hombres!

Descanso, alimento, vestidos y hasta dinero encuentra allí el que lo necesita.

## VIAJE Á LA RUSIA LIBRE

POR M. VILLIAM HEPWORTH DIXON.

**Los caminos.—La tarantasa.—Salida de Arkángel.—Las selvas.—Los vagabundos.—Pueblos y aldeas.**

Al que se aventurase por los caminos rusos con un bagaje ordinario, le parecerían un poco primitivos, sobre todo si tenía que atravesar selvas ó estepas. Los preparativos de viaje, son una obra de arte: se necesitan mil cosas, desde el cojin, la bujía, el cuchillo, tenedor, la cama y el samobar, todo cuanto una persona puede necesitar.

Para salir de Solovetsk, me embarqué en un buque de provisiones que salía con destino á Arkángel. Esta parte del camino es fácil, pintoresca y de apacible temperatura, habiendo llegado al punto de destino en el dia prefijado.

Mi segunda etapa, ó sea de Arkángel á Victegra, la debia hacer en caballos de posta: es una caminata de ochocientas verstas por una selva de pinos y abedules; desde luégo comprendí que esta parte del camino sería fecunda en tribulaciones.

El *podorodjna*, pasaporte, facilitado por la policía, confiere al portador derecho de hacerse entregar caballos, al precio de tarifa. Pero me buscan querella; algunos agentes suspicaces se asombran de que no remonte el Dwina en barco, como la mayor parte de los viajeros, en vez de meterme por un país casi desprovisto de caminos.

Despues de varios altercados, la autoridad cede y me firman el pasaporte.

Queda por resolver la cuestion del vehículo: ¿será coche, carreta ó trineo? No hay mensajerías que conduzcan al viajero á la capital; una endeble carreta en la que no caben más que un saco de cartas y un niño, sirve para conducir la correspondencia; sale dos veces por semana, pero no puede ir en ella más que el pequeño empleado.

Tuve que organizar por mí mismo los medios de transporte; no teniendo á mi disposicion más que una carreta, una tarantasa, y un trineo, escogí la segunda; este vehículo consiste en una carreta mejorada con la adicion de un toldo, un guarda barro y un estribo: no tiene muelles, y se compone de dos largos y flexibles tablones de pino, colocados sobre los ejes de dos pares de ruedas, separadas de nueve á diez piés; las personas y los bultos se acinan en la caja, y en seguida se rellenan los huecos con heno y paja; una cortina y toldo de cuero preservan al viajero algun tanto de la lluvia, no mucho, porque las borrascas y los vendavales desafian toda resistencia. Es una máquina ligera y elástica; si se rompe uno de los tablones, no hay más que detenerse á la orilla de un bosque, derribar un pino, quitarle las hojas y las ramas, y ponerle en sustitucion del tablero roto.

Me traen la tarantasa á la puerta de la fonda; amontonan en ella nuestros equipajes, primero los objetos de resistencia, despues meten heno para tapar los agujeros y hendiduras, y sobre todo esto se pone la cama, las mantas y las pieles, y en los rincones se coloca un hacha de leñador, un lio de cuerdas, un saco de clavos, un tarro de grasa, un cesto lleno de pan y vino, un rosbif, y una caja de tabaco.

Como nos proponíamos llegar al vado y atravesar el Dwina al rayar el día, partimos al anochecer, salpicando de barro á todo el mundo y haciendo crujir el empedrado de madera.

Viajamos dos días con dos noches por un camino sumamente monótono, con un cielo sombrío, sin sol y sin estrellas, á la derecha pinos, á la izquierda, delante, detras y por todas partes, pinos,

Cada día de nuestro viaje se parece exactamente al que le precede: los pinos y los abedules son todos iguales y los pueblos se asemejan unos á otros más que los árboles.

Por fin llegamos á Kholgomory, lindo pueblecillo, con su cruz dorada, sus verdes senderos, sus blancas casas que se ostentan graciosamente en la roca que domina el río; á sus piés se ven las barcas de los pescadores.

De Kholgomery á Kargopol, y de aquí á Victegra, atravesamos un país que es verdaderamente el reino de las aldeas, pues en un espacio de cuatrocientas millas, no existe un grupo de casas al que se pueda aplicar el nombre de ciudad.

Nuestro conductor, orgulloso con sus cuatro caballos, enganchados de frente con cuerdas y cadenas, devora el espacio, como si en una carrera infernal quisiera vencer en velocidad á *Chert*, el espíritu de las tinieblas; pero no es así, todo su ardor se funda en la esperanza de que le demos una taza de té despues de su frugal comida.

Todas las aldeas y caseríos rusos están construidos bajo un plan tan uniforme, que el que ha visto uno puede asegurar que los vió todos; poco importa que el modelo sea grande ó pequeño, de barro ó de madera. En realidad no hay más que dos clases de caseríos, los de la Gran Rusia, cuyo tipo completo se halla en las inmediaciones de Moscou, y los de la Pequeña Rusia, cuyos modelos existen al rededor de Kier.

Las primeras se componen de dos filas de cabañas separadas por una calle ancha y súcia; todas las casas están aisladas y una aldea no consta de más de diez. Las hechas con troncos de pinos enteramente iguales, labrados del mismo modo y atados de idéntica manera, son todas semejantes, excepto en sus dimensiones.

En la Pequeña Rusia, ó sea, en las antiguas provincias polacas del sur y del este, las aldeas presentan muy distinto carácter: en vez de troncos de abetos ennegrecidos, se contempla una risueña mezcla de blanco y verde, y en lugar de preduscos irregulares, un grupo de setos á los que prestan amena sombra corpulentos árboles. Las cabañas son de tierra y de cañizo, el techo de bálago y las paredes blanqueadas con cal; una cerca de cañas y de espinos sirve de muro de circunvalacion á la aldea. Todas las casas son muy pequeñas; pero cada una está situada entre un patio y un huerto que le pertenecen en propiedad; en estas aldeas no hay vallas, sólo hay practicadas aberturas en la mencionada cerca, una al norte y otra al sur.

Un pueblo ruso es una verdadera república gobernada por sus propias leyes, con sus costumbres patriarcales y teniendo á su cabeza un jefe elegido por él mismo.

Es cierto que esta forma de vida social no existe más que en la Gran Rusia; es un privilegio de los verdaderos rusos.

Sesenta ú ochenta hombres de la misma condicion, guiados por un fin comun, han convenido, ellos ó sus padres, en fijarse en el mismo sitio, en construir una aldea, en elegir un Anciano, ó alcalde, en cuyas manos han puesto la autoridad, en poseer en comun la tierra, y en vivir, en fin, en cabañas unos junto á otros; el objeto de esta asociacion es el auxilio mútuo.

Estos campesinos republicanos establecen sobre el terreno mismo las bases de union; ponen la tierra en comun, mas no cada cual en virtud de un derecho personal, sino en nombre de todos. Un marido y mujer constituyen la union social, reconocida por la aldea, y todo matrimonio tiene parte equitativa de las tierras de la familia: tanta leña, tanta tierra para el cultivo, tanta para hortalizas, en proporcion de lo que la propiedad general puede valer á cada uno. A los tres años caducan todos los títulos, espira el usufruto de los lotes y se verifica un nuevo reparto. Como cada aldea es una república donde los hombres son iguales, todos tienen voz en el consejo y pueden reclamar su parte.

La superficie territorial se reparte en tantos lotes cuantos son los matrimonios de la aldea. Ademas se tiene en cuenta la calidad del terreno y la distancia de éste á las casas, cuidando de compensar las ventajas y los inconvenientes de modo que nadie pueda quejarse: ocho ó diez caseríos se unen para formar un canton; diez ó doce cantones confederados componen un *volort* ó centuria. Cada circunscripcion se gobierna lo mismo y constituye en realidad una república local.

Los miembros de estas democracias rurales, se

han arrogado, desde época muy remota, derechos locales, arbitrarios y absolutos, sobre los que tienen que cerrar los ojos los ministros y los jueces. Eligen sus ancianos, se erigen en tribunal, imponen multas, convocan asambleas, formulan peticiones, discuten los asuntos comunes, ejercen autoridad sobre todos los habitantes, sean pobres ó ricos, pueden deponer á sus ancianos, designando los sucesores. Una república rural es la imágen de la familia, y así como el patriarca en ésta, aquélla no tolera la intrusion de nadie en sus asuntos, ejerciendo poderes que no ha dado el emperador y que tampoco se atreve á revindicar.

Muy diferentes son los principios que rigen en las ciudades colocadas fuera de la aldea y de los volort; el habitante de aquéllas tiene la facultad, negada al aldeano, de comprar y vender, de fabricar y perfeccionar, de entrar en corporaciones; á pesar de lo cual está tan encadenado á su oficio ó profesion como el campesino á su suelo; la casa que ocupa es de madera, pero las pinturas con que la adorna, verde y sonrosada, le dan un risueño aspecto.

Muy léjos de administrarse así sola, la ciudad tropieza por doquiera con un señor, ora sea el ministro, ora el gobernador ó el jefe de policía; la aldea es una república independiente, la ciudad una fraccion del imperio.

Exceptuados cinco ó seis grandes centros de poblacion, todas las ciudades rusas tienen un carácter comun, y el que ha visto dos ó tres en diferentes provincias, puede decir que las ha visto todas.

Kiev, una de las dos capitales más antiguas de Rusia, anteriores á la construccion del palacio de invierno y al del Krenlin, que se destaca orgulloso á orillas del Moskosa, es la columna de la fé; no forma parte de la Rusia propiamente dicha, considerándola más de un historiador como ciudad polaca. Su poblacion es rutenia. Por espacio de algunos siglos Kiev fué uno de los florones de la corona de los Jaguellones. Las llanuras que se extienden en la frontera oriental del gobierno de Kiev son las estepas de la Ukrania, país de los cosacos zaporogos, del hetman Mazepa, tierra de las conmovedoras leyendas y de los cantos insurreccionales. La raza es polaca y polacas las costumbres, y sin embargo allí resido esa iglesia que ha modelado á su imágen toda la vida política, doméstica y social de la Rusia.

La ciudad se compone de tres barrios ó más bien de tres ciudades distintas: Podol, el antiguo Kiev y Petchersk. Todas rebosan de almacenes, despachos y claustros. Sin embargo, la primera es en especial la residencia del comercio, la segunda del gobierno y la tercera el punto de reunion de los peregrinos. Construidas sobre escarpadas rocas, dominan el rio Dnieper; su poblacion puede calcularse en unas setenta mil almas; y las tres poseen, divididos en dos reliquias diferentes, los restos mortales del duque pagano que llegó á ser el santo más eminente del país.

Kiev es la ciudad de las leyendas, de los sucesos memorables; ha presenciado la predicacion de San Andrés, la piedad de Santa Olga, la conversion de San Valdimiro, el asalto de los Mogoles, la conquista polaca y la victoria completa de Pedro el Grande; las provincias que la rodean, han tenido los mismos destinos que ésta, y despiertan asimismo infinidad de recuerdos históricos. La Ukrania, pátria de Macepa, tiene anales fecundos de incursiones, en fugas, en ataques nocturnos, en saqueos y pillajes. Cada aldea posee sus leyendas, cada ciudad su poema épico de guerra ó amor.

En la época en que Kiev sacudió el yugo de los tártaros, las vicisitudes de la guerra la convirtieron en ciudad polaca, de moscovita que ántes era; desprendida de la rama oriental de la raza eslava, fué reunida en la occidental; pero nunca ha sido rusa como Moscou. Es la más ventajosamente situada de todas las ciudades rusas del interior. Sentada sobre una série de peñascos, domina una inmensa extension de estepas y un hermoso rio navegable: es el puerto y la capital de la Ukrania; los rusos del Don, del Ural y del Dniester tienen los ojos puestos en ella, prontos siempre á obedecer la consigna que tengan á bien darles. Con la mano derecha se apoya en Polonia, con la izquierda en Rusia; confina con Galitzia y con Moldavia, da frente á la Bulgaria, al Montenegro y á la Servia, y forma un resúmen de todas las razas y de todos los cultos eslavos. Una tercera parte de su poblacion es moscovita, otra rusa y la tercera polaca; en religion, es órtodoxa, católica, romana y griega unida. Si hay alguna ciudad en Europa que reuna las condiciones requeridas para ser la capital con que sueñan los panslavistas, seguramente es Kiev.

Kazan es el punto donde se unen Asia y Europa en los mapas; la frontera está situada treinta leguas mas allá, á lo largo de los montes Urales y del rio del mismo nombre; pero la verdadera línea en que Rusia y Tartaria se encuentran frente á frente, en que la iglesia y la mezquita se presentan reunidas á la mirada, la forman las orillas del Volga interior, desde el mar Carpio hasta la ciudad de Kazan. Esta frontera está situada al este de Bagdad.

Kazan, colonia fundada por Bokhara, centinela avanzado de Khiva, era en otro tiempo la capital de un khanato floreciente; y en concepto de los asiáticos, todavía forma el límite occidental de su raza y de su fé. El aspecto de esta antigua ciudad es sumamente hermoso, sobre todo en la época de la crecida de las aguas, cuando la capa líquida que se extiende cerca de sus muros se convierte en un inmenso lago. A lo largo del rio descuella una montaña de accidentada cresta, comparada por los poetas, tan pronto á una ola, como á la grupa de un caballo. Es el Kremlin, la fortaleza, el asiento del imperio; es escarpado, provisto de cañones; las murallas que lo rodean están coronadas de almenas, torres y cúpulas. Mas allá se destaca una meseta, llena de ruinas de edificios antiguos y de torres; una huerta, una quinta y una alameda amenizan su superficie un tanto pelada. El pié de la montaña está bañado por el lago Kaban, larga y profunda cuenca, junto á la que se eleva el barrio comercial é industrial de la poblacion, el centro activo y próspero, donde los artistas trabajan, donde los mercaderes compran y venden. Cada una de las partes de Kazan tiene un carácter arquitectónico particular: el del Kremlin es cristiano; el de la calle alta esencialmente germánico. Una antigua y hermosa puerta tártara, que ha sido bautizada con el nombre de Torre de Soyonteka, da frente á la catedral. La ciudadela ha sido construida en gran parte despues de la conquista, por las tropas de Ivan IV. El barrio bajo de la ciudad está poblado de hijos de Islam, descendientes de Batu-Khan y guerreros de la Horda de oro.

Estas naciones tártaras eran oriundas de la estepa oriental; avanzando hácia el oeste, siguieron la corriente del Volga, y áun hoy dia el país de sus ilusiones es el que les sirvió de cuna. Los nombres de Khiva y de Bokhara, son tan melodiosos para el oido de un tártaro, como los de Sichem y Jerusalen para un israelita. Aquellas regiones de Asia son su pátria ideal; en sus inspiraciones poéticas, celebra los bosquecillos de Bokhara, compara las mejillas de su amada á las manzanas de Khiva y el ardor de su pasion á los abrasadores estios de Balkh.

En oriente, lo mismo que en occidente, los mahometanos consideran su actual postracion como un castigo de sus faltas, confiando que Alá les perdonará algun dia; que si bien puede ser larga la duracion de su destierro, al fin tendrá un término, y que cuando llegue la hora de la misericordia volverán triunfantes á sus antiguos dominios, reconquistándo en oriente Sevilla y Granada, para cuya época guardan las llaves y títulos de propiedad de sus antiguos palacios y bienes en España, y en occidente ocuparán las tierras de allende el Volga.

El viajero que se pasea por el barrio tártaro de la ciudad, admirando las pintadas fachadas de las casas, las regulares facciones de los habitantes, los trajes orientales y los esbeltos miranetes, no puede ménos de convenir en que los israelitas han conservado, áun en su adversa suerte, modales llenos de cultura y de nobleza, dignos de una época más gloriosa.

En todas las grandes casas de San Petersburgo y de Moscou, en todas las fondas de Rusia, se emplean criados tártaros con preferencia á los indígenas, á causa de su sobriedad, que los hace muy solicitados. Los beys y los mirzas se asentaron cuando fué invadida su capital, quedando únicamente en la provincia los artesanos y los pastores; sin embargo, el comercio ha creado una aristocracia nueva, y ahora llevan el título de mirza y de mollah hombres cuyos abuelos guiaban el arado.

Los tártaros de Kazan son más instruidos que sus vecinos los rusos; la mayor parte de ellos saben leer, escribir y contar; sus hijos ocupan en los almacenes, en las casas de banca ó en las de los corredores, puestos de confianza, y por su exáctitud y su asiduidad en el trabajo, ascienden en breve á desempeñar empleos más considerables. El mirza Imrasoff, el mirza Apakoff y el mirza Burnaief, los tres comerciantes más ricos de la provincia, no deben á nadie más que á sí mismos su inmensa fortuna; á pesar de esto, no se les niega el rango de mirza, príncipe ó señor.

La principal tentativa hecha para colonizar la estepa oriental, ha consistido en establecer una línea de campamentos cosacos en las regiones comprendidas entre el Volga y el Dom, en los sitios en que el suelo es ménos árido y la yerba ménos escasa; en estos territorios relativamente favorecidos, vive sin embargo el hombre á costa de un rudo trabajo y de una lucha contínua; así es que los colonos cosacos se ponen sumamente contentos cuando la voz del clarin los llama á emprender una excursion á caballo hácia lejanos paises.

Una dilatada llanura negruzca, uniforme, barrida por los vientos, salpicada de raquítico musgo pardusco y de secos cañaverales, de trecho en trecho; algunos grupos de caballos semi-salvajes; un jinete kalmuco galopando entre una nube de polvo; un camello extraviado; una carreta tirada por bueyes que caminan penosamente por un suelo agrietado por las recientes lluvias; un sombrío repecho tras el cual se oculta un pueblo gipso; filas de carretas cargadas de calabazas y heno; un rebaño de carneros guardado por un muchacho cosaco, cubierto con un gorro de piel y calzado con enormes botas; un molino de viento que agita sus largos brazos, en una eminencia solitaria, y todo esto rodeado por la inmensa bóveda del cielo, limitada en el horizonte por prolongadas líneas de luz verde y encarnada: tal es el aspecto de las estepas tártaras á la caida de la tarde.

En una época que se pierde en la noche de los tiempos, salieron de los desiertos del Asia dos hordas ostiles que se precipitaron en esas llanuras para desparramarse, cual destructor elemento, por las fértiles campiñas que riega el Don. Estas invasoras bandas, eran las tribus turcas y mogolas. Nada se sabe acerca de sus primeras incursiones; pero desde que la historia arroja alguna luz sobre esos pueblos, nos los presenta separados por diferencias profundas en constitucion y en creencias. La raza turca es una de las más hermosas de la tierra; la raza mogola una de las más feas: la primera abrazó la religion de Mahoma; la segunda, la de Budha: los turcos son un pueblo sedentario que vive en las ciudades, entregado á la agricultura; los mogoles son nómadas, viven en tiendas ó vagan de llanura en llanura con sus ganados.

Las tribus musulmanas que atravesaron el rio Ural se establecieron en la estepa, y llevaron sus conquistas hasta las puertas de Kiev y Batu-Khan, fundando las ciudades de Bokhara, Khiva, Sarmacanda y Balkh, que más adelante fueron el baluarte de su fé.

Las querellas entre budhistas y mahometanos, han facilitado el triunfo definitivo de la cruz en estas regiones.

En esa misma estepa rusa, donde han luchado veinte generaciones, elévanse áun en la actualidad las tiendas de las tribus asiáticas de los kalmucos, adoradores de Budha, de los kirguises, musulmanes, y de los gipsos, de religion problemática.

Los kalmucos que se quedaron en el país, despues de la marcha de los quinientos mil, en tiempo de la emperatriz Catalina, viven en corrals (campamentos) compuestos de tiendas agrupadas al rededor de la vivienda del gran sacerdote. Una tienda consiste en un armazon de estacas, colocadas en círculo y cubiertas por una especie de cúpula, por encima de la que extienden sus dueños un fieltro pardo y burdo; en el interior el suelo está alfombrado con pieles sobre las cuales se tienden los habitantes para dormir; diez, veinte y hasta cincuenta personas viven bajo el mismo techo. El salvaje no teme tener muchos compañeros, sobre todo por la noche cuando se entrega al descanso, porque cuantos más haya, más calor y abrigo reina en la tienda. Un rebaño de camellos, otro de caballos y otro de carneros, pastan al rededor del corral, porque estas tres especies de animales constituyen toda la riqueza de unas tribus que no plantan árboles, ni edifican casas, ni siembran campiñas. La cara achatada, la tez cetrina y el macizo cuerpo del kalmuco hacen de él uno de los tipos más repugnantes de la especie humana, y á pesar de esto, de su mezcla con el indio, más delicado y flexible, resulta el jefe circasiano, de facciones tan nobles y de formas tan puras.

No admite trato alguno ni reconoce ninguna ley; en teoría está obligado á ciertos actos de sumision, como el pago de contribuciones y el servicio militar; pero estas cargas son puramente nominales, excepto en aquellos distritos en que los cosacos son bastante numerosos para hacérselas cumplir.

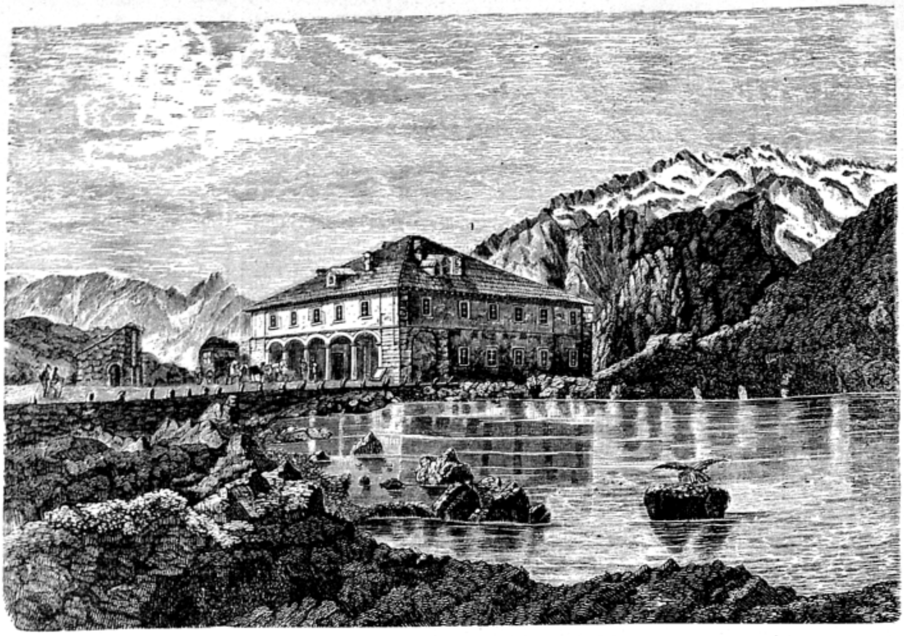
Estos salvajes van y vienen á su libre albedrío, vagando con rebaños desde la muralla de la China hasta los países regados por el Don. Llegan formando hordas y se vuelven componiendo ejércitos. En tiempo de Miguel Romanoff, cincuenta mil kalmucos penetraron en la estepa oriental; más adelante vino á reunirse con éstos una horda de diez mil tiendas. Confiados en su gran número, trataron con Pedro I de potencia á potencia, y por espacio de muchos años no pagaron ningun tributo á la corona; sólo le proporcionaban un contingente de caballería en tiempo de guerra. Despues llegó una tercera horda tan considerable como la primera: el jefe que la mandaba se apellidaba Ubascha, y formando un ejército de treinta mil jinetes, marchó hácia el Danubio, contra los turcos, á quienes odiaba como los asiáticos saben odiar.

Herido Ubascha en su orgullo por algunas palabras desdeñosas de la emperatriz, quiso marcharse

con todo su pueblo, que constaba de quinientas mil personas, por lo ménos; pero á causa de presentarse tarde los frios aquel año, y tener poco espesor el hielo de los rios, no se atrevieron todos y se quedaron unas quince mil tiendas: los descendientes de estos rezagados son los que se ven en las llanuras.

Muchas veces se ha tratado de instalarlos definitivamente en el país; pero se ha conseguido muy poco ó casi nada; es verdad que algunas familias, confundidas con los cosacos, se han sometido á la ley, abrazando el cristianismo; pero la inmensa mayoría sigue aferrada á la vida errante, al traje asiático y á la religion búdhica.

*(Se continuará).*

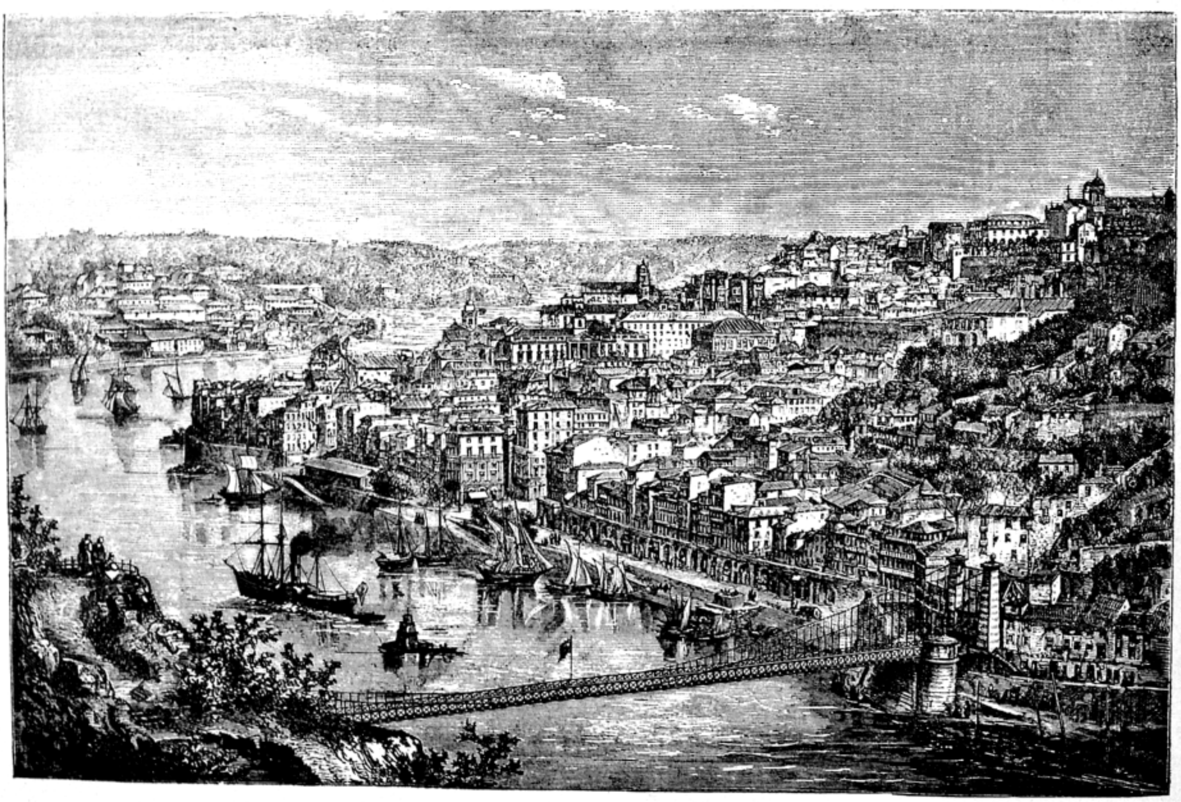


EL ASILO DE SAN GOTARDO.

## ESTUDIOS

SOBRE LOS VIAJES Y DESCUBRIMIENTOS DE LOS PORTUGUESES DURANTE LOS SIGLOS XIV, XV Y XVI.

Como Portugal es hoy una nacion pequeña y sin influencia política, pocos se acuerdan del brillante papel que representó durante más de 150 años, iniciando la gran revolucion comercial del siglo xv,



VISTA DE OPORTO.

una de las más importantes fases de esa otra revolucion inmensa, que inauguró la Edad moderna. En España, sobre todo, donde este olvido es ménos disculpable, nadie cree que el pequeño pueblo, cuya existencia ha estado alguna vez en nuestra mano, posee títulos suficientes para disputarnos la gloria de haber sido los primeros á aventurarse impávidamente en las revueltas aguas del Atlántico.

Ahora bien; yo, que soy español, pero que á pesar de amar mucho á mi pátria, presto ante todo culto á la verdad, pretendo en las cortas y mal dispuestas líneas que se siguen, disipar este injusto olvido y asegurar á Portugal el honor de la prioridad de la navegacion del Atlántico, basándome en los documentos más auténticos y fehacientes que los portugueses poseen en pro de sus pretensiones.

Si consigo mi objeto, habré prestado un servicio á la verdad y á la ciencia, y si con la exposicion de argumentos que en Portugal se consideran irrefutables provoco una polémica en que pueda verlos destruidos, entónces habré disipado las dudas que oscurecian una de las mayores glorias de mi España y me consideraré dichoso con mi derrota.

Para alcanzar el resultado que dejo expuesto, trataré de probar que á pesar de los audaces viajes de los fenicios y cartagineses, y de los descubrimientos aislados de algun intrépido viajero, las nociones adquiridas por los antiguos sobre los océanos Atlántico é Indico eran escasas y falsísimas. Despues echaré una ojeada sobre la geografía y principales monumentos cartográficos de la Edad media para demostrar que la misma ignorancia continúa durante todo este largo período hasta los primeros descubrimientos efectuados bajo la direccion del infante D. Enrique, de modo que no quede la menor duda sobre la cuestion que paso á enunciar.

Antes de los portugueses, los fenicios y cartagineses, pero muy especialmente los primeros, navegaron en el Atlántico hasta el 10 paralelo norte, y más léjos en otras direcciones; pero ni en la ciencia

ni en la tradicion dejaron vestigios de que aquéllos se hayan aprovechado; lo que, sin embargo, puede afirmarse, es que sobre las Canarias, Madeira, Porto Santo y Azores, habia ya noticias, aunque vagas y confusas.

## PRIMERA PARTE.

**Fábulas creidas y errores cometidos por los más sábios geógrafos de la antigüedad sobre Africa y el Océano, á pesar de los viajes emprendidos por los fenicios y cartagineses.**

Si me embreñase en consideraciones etnológicas sobre los fenicios, y tratase de averiguar la fecha de su establecimiento en las márgenes del Mediterráneo, entraria en una cuestion bastante árdua, que de fijo me arrastraría muy léjos del asunto. Bastará por consiguiente dejar sentado, que pertenecian al grupo llamado semítico y que su existencia en esta parte de la Siria parece remontarse á muchos millares de años ántes de Jesucristo.

En una época bastante remota, Gebel habia empezado á cubrir de factorías los países vecinos; pero despues de algunos siglos de prosperidad, hubo de ceder la hegemonia de las ciudades fenicias, unos 3000 años ántes de la era vulgar, á Sidon, cuyos marineros se iban haciendo notar entre los más arrojados del Mediterráneo oriental. Los fenicios, no sólo de Sidon, sino de otras poblaciones que poco á poco salian de la oscuridad (1), empezaban entónces á ensayar sus fuerzas en el Archipiélago, donde en poco tiempo predominaron, avanzando hasta el fondo del mar Negro, en cuyas orillas fundaron multitud de colonias.

Una de las causas hasta hoy ménos estudiada de la gran prosperidad comercial de este pequeño pueblo, me parece haber sido la poca aptitud de sus vecinos para la navegacion, pues si al norte no faltó quien tentase competir con éllos, al sur y al oeste, los egipcios y los hebreos, y otras naciones de la Siria, no tuvieron durante mucho tiempo otros agentes comerciales.

Por cuenta de unos y otros sus navíos partian de Hetzion Gheber, en la extremidad septentrional del mar Rojo en demanda del oro, plata, piedras preciosas y ricos perfumes del país de Ofir, que indudablemente era la ciudad de Safar ó Saphar en Arabia. Los hebreos los siguieron hasta este punto en los prósperos tiempos del reinado de Salomon; pero jamas se atrevieron á acompañarlos en sus audaces correrías á través del océano Indico hasta el interior del golfo Pérsico y hasta la India por un lado, y probablemente hasta Sofala, en Africa, por otro.

Aunque es cierto que la direccion primitiva y única durante siglos del comercio fenicio fué hácia Oriente, puédese sin embargo afirmar que en 1500 habian traspuesto las Columnas de Hércules y navegado en pleno Atlántico. Con el admirable instinto que les era propio, reconocieron luégo la excelente posicion de la bahía de Cádiz y fundaron en ella una colonia que floreció rápidamente y de la que se sirvieron, cual de otra Ofir, como punto de partida para expediciones mucho más lejanas, avanzando hácia el norte hasta el golfo de Bothnia y áun hasta las islas Loffoden en las costas de Noruega, como lo demuestran los vestigios de su presencia en Escandinavia, encontrados últimamente por algunos arqueólogos suecos.

El Dr. Nilsson, cuya autoridad científica es incontestable, ha visto representados en el monumento de Hiwick (Suecia), perteneciente á la edad de bronce, dos hombres cuyo tipo es evidentemente fenicio. En toda la península, pero especialmente en Noruega, se encuentran restos del culto de Baal, dios fenicio, y el mismo Dr. Nilsson afirma que todavía no hace cincuenta años, la fiesta de Baal ó Balder era celebrada en todo el litoral noruego hasta las mencionadas islas Loffoden, en la noche que precede al solsticio de estío, con danzas y cantos al rededor del fuego: costumbre que como notó perfectamente Leopold von Buch, no puede ser indigna de un país donde en esa época el sol está siempre sobre el horizonte, y donde por consiguiente no se puede ver más que el humo (1).



VISTA DE LA CATEDRAL DE MOSCOU POR LA FACHADA DE LA RESURRECCION.

Hácia el sur, sus huellas han desaparecido completamente, aunque segun Mr. Vivien de Saint Martin, parezca cierto que costearon el Africa hasta el paralelo de las Azores, deteniéndose solamente ante el mar de las Algas (mar do Sargaço, de los portugueses), cuya vegetacion extraña y gigantesca debió ser efectivamente un obstáculo insuperable para sus frágiles embarcaciones.

Ni puedo ni debo guardar silencio sobre una de las más temerarias empresas atribuidas á los fenicios, la circumnavegacion del continente africano, porque constituye uno de los más intrincados problemas de la Historia de la Geografía. Herodoto, el más antiguo y áun no sé si el único autor que á ella se refiere, insiste sobre un suceso segun él inverosímil y que es sin embargo uno de los más poderosos argumentos que militan en su favor. Cuéntanos el padre de la Historia, como cosa extraordinaria, que los expedicionarios habian visto por mucho tiempo el sol á su derecha, y como no podia haberse dado semejante suceso sino en las costas del Africa austral, ha servido de arma favorita á los que sostienen la realidad del viaje en cuestion. Malte Brun lo combate, preguntándose cómo pudo desaparecer sin dejar vestigios entre sus contemporáneos la tradicion de un viaje que debía operar una completa revolucion en la ciencia; pero hoy, que tenemos noticia de una multitud de paises que, á pesar de visitados por estos hombres extraordinarios, permanecieron completamente desconocidos para todos los otros, esta objeccion del gran geógrafo dinamarqués nos parece extremamente fútil. Sin embargo, forzoso es confesar que en un asunto tan oscuro como éste el mejor partido es conservarse en una prudente duda.

Veamos ahora las extrañas ideas esparcidas en el mundo científico sobre las lejanas comarcas y misteriosos mares donde las necesidades del comercio habian conducido á los fenicios.

Etnológica y geográficamente éstos son hermanos de los egipcios, y á pesar de la corriente de ideas y conocimientos que tales lazos debieron es-

(1) Siempre me ha repugnado la palabra fundar tratándose de ciudades ó de estados. La poblacion no acude á un lugar desierto por el mero capricho de un jefe cualquiera, sino que pequeñas aldeas, ántes oscuras, se desarrollan rápidamente en virtud de causas más ó ménos complejas. A veces sucede que circunstancias harto insignificantes al principio reciben de repente impulso enérgico de una causa determinante y la ciudad surge de repente á los ojos del historiador. Tal es el caso de Alejandría y San Petersburgo. Lo mismo acontece con un estado. Nada más absurdo que esos imperios de Babilonia y Nínive tres siglos despues de la destruccion de nuestra especie: nada más increible, y por desgracia nada más creido, que esos ejércitos de millones de hombres, algunas generaciones despues de Noe. Y no se juzgue que protesto contra la realidad histórica de estas sociedades; léjos de mí semejante idea. De lo que me lamento es de que no hayan desaparecido de la historia, las fábulas que las hacen inverosímiles, por respetables que parezcan.

(1) Sir John Lubbock, *El hombre prehistórico*, pág. 48.

tablecer entre los dos pueblos, los egipcios nunca poseyeron nociones exactas más que sobre la geografía de la parte anterior de Asia.

Los hebreos tampoco estaban más adelantados. El mapa-mundi de Moisés coincide con el mapa-mundi egipcio, esto es, limítase á los países comprendidos entre el Mediterráneo y el Tigris, teatro de las campañas de Totmés I, Setlu I y Ramses II, Meiamoun.

En el más antiguo de los monumentos geográficos de la Grecia, en la leyenda órfica de los Argonautas, puede verse que los griegos no conocían bien ni áun el mismo mar Negro, y que no sólo el Océano, sino el Mediterráneo occidental, pertenecía todavía al dominio de la fábula, dos siglos despues de la fundacion de Gades.

Para Homero, diez siglos ántes de Jesús, la Etiopía es el límite de la tierra habitable hácia el sur, y ese Atlántico que los fenicios recorrían hacía ya más de quinientos años, es el rio Océano, la region de las más estupendas maravillas.

Hesiodo, posterior á Homero tan sólo unos cincuenta años, nos habla de ciertas islas Afortunadas situadas más allá de las Columnas de Hércules y donde la tierra produce tres cosechas al año. Reinaba en ellas el rey Atlas, que de la ninfa Hesperia había tenido las siete Atlántidas ó Hespérides, guardianas del jardin de las manzanas de oro, próximo al cual estaban los dominios del Sueño y de la Muerte, habitados por las Gorgonas y las Greas ó Parcas. Cómo en tiempo de Hesiodo, ni áun los propios cartagineses habían descubierto las Canarias, únicas islas á que podría referirse el poeta, claro está que las tales Afortunadas y Hespérides eran solamente producto de su fantasía.

GONZALO REPARAZ.

(*Se concluirá.*)

## MISCELÁNEA.

EN EL ALBUM MERCEDES RENÓN.

Por vez primera te ví
de la Vírgen en presencia,
y al quedar pensando en tí,
la Vírgen me dió licencia
para decírtelo aquí:
Si es un delito penado
que un *viajero* casado
pueda admirar tu hermosura,
mil veces habré pecado
al contemplar tu figura.
Mas la Vírgen da consuelo
á quien el cielo depara,
y ha de aprobar este anhelo,
porque me inspiré en el Cielo,
en el Cielo de tu cara.

LUCIANO GARCIA DEL REAL.

La atencion de la *Royal Society* de Lóndres está estos dias vivamente preocupada con un descubrimiento singular: se trata de la influencia de la luz eléctrica sobre los vegetales.

A consecuencia de experimentos hechos durante várias meses por el doctor Siemens, se ha observado que las plantas expuestas durante la noche á la luz eléctrica crecen y prosperan mucho más que las que sólo disfrutan de la luz del sol durante el día y permanecen en la oscuridad por la noche.

Para demostrar cuán rápidamente se hace sentir la influencia de la luz eléctrica sobre las flores, el doctor Siemens colocó sobre una mesa, en el salon de sesiones de la *Royal Society*, un tiesto de tulipanes en capullo; los tulipanes fueron sometidos á los rayos de una lámpara eléctrica y al cabo de cuarenta minutos estaban por completo abiertos.

---

Al anunciar un periódico de Paris que en una gran fiesta que dará la marquesa de Aucourt, reaparecerá una diversion que en otro tiempo estuvo muy en boga en los salones, la representacion de cuadros vivos por una compañía de artistas, recuerda que la última vez que en Paris se celebró esta diversion, fué en casa de la condesa Tasclier de la Pagarie, y que habiéndose corrido la voz de que la condesa de Castiglione, en todo el esplendor de su belleza en aquella época, iba á tomar parte en ella en figura de diosa mitológica, Minerva ó Vénus, la curiosidad y la impaciencia por ver aquel espectáculo era vivísima.

Llegado el dia, el chasco fué solemne. Al levantarse el telon, la decoracion representaba una ermita, á cuya puerta estaba sentado un monje cubierto hasta los ojos con su capucha.

El monje era la condesa de Castiglione.

---

Del discurso de Mr. de Lesseps en Nueva-York ante la sociedad de Ingenieros:

«Agradezco á la sociedad de ingenieros civiles la oportunidad que me proporciona de hablar al pueblo americano respecto de mi proyecto de un canal en el istmo americano. He admirado mucho siempre este país desde léjos. Hoy me alegra el conocerlo realmente. Para empezar por el principio, quisiera declarar que, áun cuando me halague ser recibido aquí como ingeniero, no lo soy de carrera sino diplomático. Apénas era conocido como ingeniero, ya lo sabeis, ántes del principio del canal de Suez. Éste se ha concluido felizmente, y puede tomarse como precedente para la empresa acerca de la cual voy esta noche á hablaros. El canal de Suez dió por resultado cambiar el comercio de todo el mundo, y mejorar los intereses marítimos hasta el punto que no habia llegado á preverse. Vereis que una metamórfosis parecida será la consecuencia de abrir un canal en Panamá. La marina mercante americana ha decaido desde la guerra, y está hoy, segun se me asegura, en un estado deplorable. La apertura del canal daria un nuevo ímpetu á los negocios marítimos, y os ayudaria á recobrar el presupuesto que habeis perdido. El senador Sumner, en su viaje que hizo á Paris, me dió muchos datos sobre el estado de vuestros intereses marítimos en aquel entónces, y he sabido que ningun progreso se ha hecho despues.

Era en 1870, poco despues de estar abierto el canal de Suez, cuando empecé por primera vez á pensar seriamente en un canal que atravesara el istmo americano. La primera dificultad consistía en la supuesta diferencia, en los niveles de los dos océanos. Todos sabemos ya que no existe semejante diferencia, y sí solamente una de mareas. Haré ahora una comparacion entre los dos canales, y espero demostrar que el del istmo de Panamá sería más fácil de construir que el que une hoy el Mar Rojo con el Mediterráneo. En primer lugar no se habia intentado nunca en los tiempos modernos el canal de Suez. En la época de los Faraones habia canales de agua dulce en Egipto, en cuya construccion solian usarse las vías de agua naturales. El primer canal propuesto para cruzar el istmo americano fué en tiempos de Felipe II.»

---

M. Smale, buzo del gobierno inglés, ha tenido que sostener una lucha en el fondo de Moyne, Belfas, con un enorme pulpo, y el *Times* publica su relacion en estos términos.

«Habiendo introducido mi brazo en una escavacion, sentí que era retenido por alguna cosa, pero el agua estaba todavía cargada de cieno, y permanecí durante algunos minutos sin poder distinguir cosa alguna; mas cuando pude ver un poco claro, advertí con horror que el tentáculo de un enorme pulpo estaba enroscado alrededor de mi brazo como boa constrictor. En este momento el animal me aplicó uno de sus chupadores al dorso de mi mano, lo cual me hizo experimentar una sensacion muy dolorosa: sentí un dolor como si me partieran la mano y cuanto más procuraba retirarla, más aumentaba el sufrimiento.

Tuve las mayores dificultades para conservarme en pié, porque el aire introducido en el interior de mi aparato le habia inchado y aligerado. Si perdia mi posicion estaba perdido, pues no hubiera tardado en desvanecerme; si por otro lado daba la señal para que me subiesen, el mónstruo hubiera sujetado más tambien y corria el riesgo de hacerme arrancar el brazo.

Sobre mí tenia un martillo, pero no podia tomarlo con la mano que tenia libre. A unos cinco piés de mi derecha habia una barra de hierro, que traté de hacer venir con el pié al alcance de mi mano izquierda, y pude cogerla.

Entónces comenzó el combate. Yo golpeaba al rededor de mi brazo, y cuanto más heria más me apretaba el mónstruo, si bien es verdad que mi brazo estaba completamente entumecido. Continuaba hiriendo, y al fin sentí que la opresion disminuía, pero no me vi suelto hasta despues de haber desgarrado en muchos pedazos el tentáculo que me retenía cautivo; el animal abandonó entónces la roca á que estaba adherido, y me apoderé de él. Yo estaba completamente agotado; habia permanecido en esta situacion más de veinte minutos.

Ascendí con el animal, ó mejor con una parte del animal: medía ocho piés de diámetro, y estoy convencido que hubiera retenido así cinco ó seis hombres.»

---

En una exposicion de fieras en Towanda (Pensilvania) ha ocurrido una escena terrible.

En pelea las fieras por el reparto de la comida, el domador Mac-Donal se lanzó en medio de ellas, y en el acto un leon se arrojó sobre él, derribándolo al suelo y lacerándole las carnes. Un criado corrió en su ayuda, le cogió por los piés y le arrastró hácia la puerta, pero el leon de un zarpazo le rompió una costilla.

La situacion era terrible; las mujeres se desmayaban, los niños lloraban, cuando el domador, haciendo un esfuerzo supremo, se puso en pié, fijando sus ojos en los del leon; fué á su encuentro diciéndole de un modo firme pero dulce al propio tiempo: «Nord ¿qué estás haciendo? ¿Quieres matar al mejor de tus amigos?» Pareció como que la fiera comprendiese el sentido de cada palabra, porque con los ojos bajos cogió el pedazo de carne que mostró el domador, y luego, todo humillado, se tendió tranquilamente á sus piés, lamiéndole las manos.

El domador seguía en grave estado.

---

Véase lo que ha ideado la municipalidad de Ginebra para corregir en sus administrados la pasion de la bebida?

En uno de los puntos más céntricos de la ciudad ha colocado en la pared un gran cuadro en el que aparecen modelos de pasta representando los estómagos de los bebedores en los diversos grados de las enfermedades que produce el alcoholismo.

Se ve primero el estómago sano del que no bebe, luego el del que bebe algo, el del que se embriaga por costumbre, y termina la exposicion con el terrible espectáculo de los cánceres que ocasiona el abuso del alcohol.

El remedio parece que debe ser eficaz, y sin embargo el periódico que da la noticia anuncia que el vicio no se corrige.

A este propósito cuenta que un beodo contumaz, despues de examinar el cuadro, dijo con la mayor frescura á los circunstantes:

—Todo esto me ha revuelto el estómago; voy á beber un trago á ver si se me quita el mal gusto de la boca.

---

Un tintorero francés, establecido en Moscou, tiene una hija de belleza tal, que un jóven oficial sintióse prendado de ella. Desgraciadamente, nuestra heroina, bella como una estátua, es extraordinariamente fria y miraba indiferente las insinuaciones de su enamorado.

Una noche que habia recibido un billete en que éste le daba una cita, previno la jóven á su padre el tintorero, de la probable visita del jóven oficial. Impaciente el tintorero por dar una leccion al que pretendía arrebatarle su hija, espera al seductor, y en el momento en que penetra en la estancia, se arroja sobre él y lo precipita en una tinaja llena de una soberbia pintura azul de su composicion.

Lleno de furor, el oficial va á quejarse del caso al gobernador militar. Este hace llamar al tintorero, y le dice:

—Habeis metido en una tinaja de pintura azul al teniente X... Él desgraciado está lleno de desesperacion, porque parece que no puede limpiarse por más que trabaja para conseguirlo.

—Queria seducir á mi hija, contestó el tintorero, con el acento de un padre justamente irritado.

—No es esa en verdad una razon para que os hayais tomado la justicia por vuestra mano; en Moscou hay tribunales. Sin embargo, deseo que este enojoso asunto no siga adelante; pero imploro una condicion

—¿Cuál, monseñor?

—Que me deis el medio de quitar el color de que el pobre teniente está literalmente cubierto.

—Monseñor, lo siento en el alma... pero es de todo punto imposible.

—¿Cómo es eso?

—Yo he pintado al oficial con un azul cuya invencion me pertenece, y que no puede desaparecer. Todo lo que por ese jóven puedo hacer, si esto le agrada, es ponerlo verde.

---

En una fábrica, donde se refina petróleo, los obreros, á pesar de hallarse continuamente expuestos á la intemperie, se hallan, no obstante, á salvo de la tísis y los catarros crónicos.

Es más, varios de dichos obreros, que entraron flacos y con una complexion delicada, en la fábrica se han vuelto fuertes y vigorosos al cabo de un tiempo de trabajar en la misma.

Segun su testimonio, resulta que cuando se han ausentado de ella algunos dias y experimentan sofocacion ó dolores torácicos, tal indisposicion se cura en seguida que vuelven á la fábrica y respiran las emanaciones de unos depósitos que contienen 800.000 litros de petróleo.

Las noticias de estas curas se han difundido por las poblaciones vecinas de las refinerías del petróleo.

Algunos viajeros habian dicho que esos mismos hechos se observaban en las comarcas del Norte América que, como Pensilvania y Virginia, están cuajadas de pozos de petróleo.

La poblacion que viva en medio de estos pozos está al abrigo de los resfriados.

El doctor Bache ha procurado comprobar estos hechos en el hospital Beaujon y con algunos enfermos de casas particulares, y ha notado que en las bronquitis crónicas en que la espectoracion es abundante, las inhalaciones de petróleo produjeron rápidamente una disminucion de secrecion y de ataques de tos.

En el asma, la sofocacion queda tambien muy disminuida. En las bronquitis simples la mejoría fué tan rápida, que el enfermo estaba curado ántes de llegar al segundo período.

En el fondo, esos resultados no deben extrañar tanto como de pronto parece. MM. Trousseana y Pideux ya tienen indicada desde tiempo la virtud anti-espasmódica, vermífuda y parasiticida del petróleo.

Por lo demás, el nafta medicinal, que presenta todos los caractéres físicos y químicos del petróleo, habia sido preconizado en Francia por el doctor Durand-Fardel, para aliviar el catarro de los ancianos, y en Inglaterra por el doctor Hastingue para contrarestar la tísis pulmonar.

Es, pues, verosímil que la accion del petróleo en los órganos respiratorios sea real y positiva.

---

Ha muerto una celebridad artística de los Estados Unidos, Mlle. Keenne. Era inglesa de orígen y de hermosa figura.

Habia hecho una fortuna colosal y un episodio dramático que afectó á toda América, y á toda Europa quizá, hace recordar la célebre actriz.

Estando en escena en el Lord's theatre de Washington, Wilkes Boot asesinó al presidente Liconln, y al saltar el asesino sobre el proscenio, gritando: ¡Sic semper tyrannis!» fué detenido por la intrépida actriz á la que rechazó bárbaramente Booth prosiguiendo su fuga.

Mlle. Laura Keenne se trasladó á la cabecera del moribundo y recogió su último aliento.

---

El cónsul de la Gran Bretaña en Saigon, segun dice un periódico inglés, refiere en un documento oficial que alguna tribu de los indígenas ofrece la singularidad de tener los dedos gruesos de los piés tan separados de los cuatro restantes, como el pulgar de los demas de la mano, y añade, que aquellos salvajes se valen de esta disposicion para muchos usos, aunque no tan extensos y variados como los que de la mano hacen.

---

Parentesco complicado.—Acaba de suicidarse un indivíduo en la Pensylvania y entre sus papeles se ha encontrado el siguiente escrito que probará hasta cierto punto la razon que le ha impulsado á darse la muerte.

Me casé con una viuda que tenia de su primer matrimonio una hija casadera. Ahora bien; mi padre, que venía á visitarme con frecuencia, se enamoró de mi hija política y se casó con ella: de modo, que mi padre llegó á ser mi yerno y mi hija política mi madre, porque era la mujer de mi padre.

Algun tiempo despues, mi mujer tuvo un hijo que fué cuñado de mi padre y al mismo tiempo mi tio, porque era hermano de mi suegra. La mujer de mi padre (mi hija política) tuvo tambien un hijo que fué hermano y nieto mio porque era hijo de mi hija. Mi mujer era abuela mia, porque era madre de mi madre, y yo era nieto de mi mujer, y como el marido de la abuela de una persona es abuelo de esta persona, llegué á ser mi propio abuelo...

---

Se ha inaugurado en Nueva-York un teatro sumamente original.

La sala es de forma elíptica, con tres filas de palcos de rádios desiguales. Las columnas y las pilastras son de madera de haya, con incrustac ones de marfil y oro.

Segun una idea, ya puesta en práctica en el teatro Beyreuth, por Ricardo Wagner, la orquesta es invisible; pero con la diferencia de que los músicos se hallan colocados en una especie de palco cerrado con cortinones de terciopelo, encima del frontispicio de la escena, miéntras que en Beyreuth los músicos están instalados á muchos metros bajo el nivel del escenario.

El telon está formado de una inmensa pieza de seda, bordado á mano, de admirable trabajo y que representa multitud de plantas é insectos multicolores.

Este teatro, de una riqueza fabulosa, posee dos escenas superpuestas.

Miéntras se representa en una, los maquinistas preparan la otra, colocan las decoraciones, los muebles, etc., etc.

En cuanto baja el telon, la escena sobre que se acaba de representar se hunde, y la otra desciende ocupando su lugar para subir de nuevo en el próximo cambio de decoracion, y así sucesivamente.

Esta maniobra se ejecuta con tal rapidez, que el más largo entreacto apénas si dura cinco minutos.

La noche de la inauguracion el público se interesó poco por el espectáculo. Por el contrario, aplaudió frenéticamente al arquitecto, al pintor, al decorador, al tapicero y sobre todo al maquinista, que hizo maniobrar á la vista de todos el mecanismo de la doble escena.

---

La total produccion de vino en Francia en el año último, ha sido tan sólo de 25.700,000 hectólitros, ó sea 23 millones de hectólitros ménos que en el año anterior. Este enorme déficit no debe atribuirse por por completo á los estragos de la *philloxera* y del *oidium*. Estas plagas se han desarrollado extensamente con rapidez, es cierto, pero ademas los cosecheros han tenido que luchar con muy desfavorables circunstancias atmosféricas El frio y la humedad, que han reinado casi todo el año, han impedido la maduracion de los racimos, y ademas algunos distritos sufrieron en setiembre fuertes y prematuras heladas. Los distritos más lastimados fueron los de Borgoña y Champaña, donde la cosecha quedó enteramente destruida. El mediodía de Francia ha sufrido ménos que el oriente y el centro.

Los departamentos del Aude, Herault y Pirineos Orientales han tenido un aumento en la produccion de 2.000,000 de hectólitros. La tierra dedicada al cultivo de la viña ha sufrido en este año una disminucion de 51,212 hectáreas, que, añadidas á las que desde 1874 han ido dejando de destinarse á viñedo, componen nada ménos que 150,000 hectáreas. Examinando el resultado de años anteriores, es algo satisfactorio encontrar que esta rápida baja en la produccion del vino no es un caso nuevo. De 1853 á 1856, el producto descendió gradualmente de 22, 21 y 15, á 10 millones de hectólitros.

En 1863 el vino producido subió á 50.000,000 de hectólitros, y en 1875 llegó á la cifra, que no ha vuelto ha alcanzarse, de 83.000,000 de hectólitros.

En las cifras anteriores relativas á la produccion de los años 53 y 56, se encuentra la explicacion de la gran salida que tuvieron los vinos españoles en el período de la guerra de Crimea.

---

Hé aquí la última composicion de un malogrado poeta puerto-riqueño.

A MIS AMIGOS.

Cuando no reste ya ni un solo grano
De mi existencia en el reloj de arena,
Al llevar á la tumba mi cadáver
Recordad esta súplica postrera:

No lo encerreis en los angostos nichos
Que llenan la pared formando hileras,
Que en la lóbrega angosta galería,
Jamas el sol de mi país penetra.

El campo recorred del cementerio
Y en el suelo cavad mi pobre huesa,
Que el sol la alumbre y la acaricie el viento
Y que broten allí flores y yerbas.

Que yo pueda sentir, si allí se siente,
A mi alrededor, y sobre mí, muy cerca,
El vivo rayo de mi sol de fuego
Y esta adorada borinqueña tierra

José Gantier y Benitez.

---

Paraguas célebre. — El lord mayor (alcalde mayor) de Lóndres, en el ejercicio de sus funciones como magistrado y juez de primera instancia, llevó hace pocos dias á efecto el desempeño de un paraguas, empeñado en 1847 y cuyas papeletas ha renovado puntualmente hasta la fecha el desventurado que lo empeñó hace 33 años.

Hé aquí la historia de este pobre hombre que conmovió el auditorio:

Juan Taylor, nacido en 1796, no ha tenido suerte más que una vez en su vida. En 1846 le tocaron cinco duros á la lotería, tres de los cuales consagró á la compra de un paraguas para su hija. Esta se suicidó por amores, y aquél fué empeñado por un duro, por Taylor, para comprar medicinas á su esposa, que tambien murió de esa enfermedad que no perdona la miseria crónica.

El paraguas fué empeñado el 20 de enero de 1847, y sólo este año de gracia de 1880 no ha podido Taylor recibir los 5 reales de interés anual que reclamaba el prestamista, amenazando vender el 27 del pasado un paraguas representacion de un duro, que le habia reportado 165 reales de interés.

El lord mayor, ante quien Taylor habia sido acusado de mendicidad, para completar el chelin del rédito, dejó ir en libertad al pobre viejo despues de haber rescatado el famoso paraguas de manos del prestamista y despues de haber añadido á esta dádiva el don de cinco duros, que habrán servido á Taylor para celebrar la vuelta del paraguas pródigo (de réditos) á la casa paterna

---

*La Propaganda literaria*, casa editorial que ha prestado muy buenos servicios á la literatura, dió á luz en la Habana un volúmen, cuyas reducidas dimensiones no le privan del carácter de verdadero é importantísimo libro. Se titula *Asturianos ilustres, apuntes biográficos*, y está gallardamente escrito por D. Martin Gonzalez del Valle, socio correspondiente de la Academia de la Historia y actualmente diputado por aquella provincia. Con escesiva modestia dice el autor en la especie de introduccion con que presenta al público su libro, que no es sino un nuevo relato y apuntamiento de fechas y sucesos, sin el atractivo que á este linaje de trabajos literarios justamente proporciona la correccion de estilo.»

Algo más, mucho más valen y son los *Apuntes biográficos*, série de esbozos que dá, no sólo el perfil de los personajes historiados, sino la sinonimia de la época en que vivieron. Así hemos podido ver tan claramente como si delante la tuviéramos, la ascética figura de D. Fernando de Valdés Salas, fundador de la Universidad de Oviedo, Obispo de Orense y Arzobispo de Sevilla. Así se nos apareció como evocado aquel resuelto mozo que en los primeros años de su juventud hacia fuego contra un jesuita, para afiliarse despues á la Orden, y ser más tarde el ilustre Cardenal Cienfuegos. Con no ménos vigor se destacan entre las hojas del libro el General Marqués de Santa Cruz, muerto gloriosamente en Oran, el insigne Campomanes, y el protector de Cristobal Colon, el buen Alonso de Quintanilla. Un defecto grave tiene á nuestro entender la obra del Sr. Gonzalez del Valle, el de la brevedad, cosa fácilmente remediable y que rogamos al autor subsane publicando una nueva coleccion de *Apuntes*.

---

Nuestro distinguido colega *La Ilustracion Española y Americana*, entre los numerosos y excelentes grabados que continúa publicando para afirmarse en la altura á que ha podido llegar, recientemente ha dado cabida á un cuadro precioso, tomado de un asunto del Evangelio, el que representa á Jesucristo acogiendo á los niños con las palabras que nos ha trasmitido el libro sagrado: «Dejad que los niños vengan á mí.»

Tambien nos ha gustado mucho el grabado de *La Ilustracion* que se refiere al sistema de exploraciones aéreas en las regiones árticas.

---

Hé aquí las bases de una sociedad de *autópsias mútuas*, constituida recientemente en París.

Despues de algunas consideraciones preliminares, en las que se recomiendan las ventajas que resultan á las familias del conocimiento de las afecciones hereditarias que les amenazan y de las que á la ciencia reporta el estudio de cerebros de personas conocidas, se publican los estatutos de la *sociedad*, reducidos á los cinco artículos siguientes:

Artículo 1.° Cada individuo de esta sociedad dejará dispuesto que despues de su muerte se proceda á su autópsia.

Art. 2.° A fin de evitar todos los obstáculos que puedan ocurrir despues de la muerte del socio, dejará éste escrito y firmado su testamento, concebido en los siguientes términos, que entregará á una persona de su confianza:

«El abajo firmado desea que despues de su muerte se proceda á su autópsia.

»Con objeto de ser útil á la ciencia, lego mi cerebro al laboratorio de antropologia, por si pudiera servirle de alguna utilidad.»

Para los sócios residentes en París, los gastos de autópsia serán de cuenta de la sociedad.

Art. 3.° Se hará un proceso verbal, de autópsia, bien sea en interés de la sociedad, bien en interés de la familia.

En este último caso, los gastos que ocasione la autópsia y el proceso verbal, será sufragados por la familia

Los socios que no residan en París, ó en su defecto sus familias, designarán los médicos que deseen para practicar la autópsia.

Art. 4.° Cada socio dispondrá, segun sus deseos, los detalles del entierro, en el cual no interviene para nada la sociedad.

Art. 5.° Cada sócio se obliga á pagar cinco francos al año, ó entregar de una sola vez la cantidad de diez francos.

---

El Rey de los Perfumes
**Ylang-Ylang de Manila**
*MEDALLA DE PLATA*
EN LA EXPOSICION DE 1878

Esencia........ de YLANG-YLANG
Jabon.......... de YLANG-YLANG
Agua de Tocador de YLANG-YLANG
Pomada......... de YLANG-YLANG
Aceite......... de YLANG-YLANG
Polvos de Arroz. de YLANG-YLANG
Cold-cream..... de YLANG-YLANG

RIGAUD Y Cª
PERFUMERÍA VICTORIA
*PARIS, 8, Rue Vivienne, 8, PARIS*
Y 47, AVENUE DE L'OPÉRA

**JARABE de RABANO IODADO**
de **GRIMAULT y Cª**, Farmacéuticos en Paris.

*Desde hace veinte años este medicamento dá los resultados mas notables en las enfermedades de los niños, reemplazando de una manera muy ventajosa al aceite de hígado de bacalao y al jarabe antiescorbutico.*

Es un remedio soberano contra los **Infartos é Inflamaciones de las glándulas del cuello**, el **Gurmio** y todas las erupciones de la piel, de la cabeza y de la cara; escita el apetito, tonifica los tejidos, combate la palidez y la flojedad de las carnes y devuelve á los niños el vigor y la vivacidad naturales. Es un admirable medicamento contra las **costras de leche**, y un **excelente depurativo**.

# LA MARGARITA
PERIÓDICO DE MODAS Y DE LITERATURA
EDICION DE GRAN LUJO.

Este semanario se encuentra en el segundo año de su publicacion. Sale á luz una vez por semana en MILAN, en riquísimo papel y con espléndidos grabados y consta de ocho páginas en 4.° mayor. Esta es la mejor publicacion de su género que se publica en Italia.

**Precio para los Estados de la Union postal: 32 francos, oro, al año.**

DIGESTIONES ARTIFICIALES
**VINO**
BI-DIGESTIVO DE
**CHASSAING**
PREPARADO CON
PEPSINA Y DIASTASIS
Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION
**12 años de éxito**
contra las
DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS
MALES DEL ESTOMAGO,
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
ENFLAQUECIMIENTO, CONSUNCION,
CONVALECENCIAS LENTAS,
VOMITOS...
PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.
En provincia, en los principales boticas.

NUEVA CREACION
Perfumeria **IXORA** Breoni
**ED. PINAUD**
*37, boulev. de Strasbourg, 37*
PARIS

Jabon.................. de **IXORA**
Esencia................ de **IXORA**
Agua de Tocador...... de **IXORA**
Pomada................. de **IXORA**
Aceite................. de **IXORA**
Polvo de Arroz........ de **IXORA**
Crema.................. de **IXORA**
Vinagre................ de **IXORA**
Estracto vegetal...... de **IXORA**
Cold-Cream............ de **IXORA**

**SÁNDALO MIDY**
**L. MIDY**, Farmacéutico de 1ª Clase en Paris.

Las **Cápsulas** preparadas por **L. Midy**, Farmacéutico en Paris, con el aceite esencial del **Sándalo citrino**, de Bombay, son superiores á todas las preparaciones con base de copaiba, de cubeba y de trementina. Detienen el flujo mas doloroso é inveterado en el espacio de dos ó tres dias.

Medicamento inofensivo, no comunica olor cualquiera á las orinas, jamas da lugar a *vómitos*, a *cólicos* ni a *diarreas* como lo hace a menudo la copaiba.

Las **Cápsulas** de **Sándalo Midy** se emplean igualmente con buen éxito, contra las afecciones de la vejiga y para combatir la incontinencia de orina.

*Depósito en las principales Farmácias.*

COMISION. EXPORTACION.

**J. I. Ferrer**

71, RUE DE RENNES, 71

Exportacion de material tipográfico, para todos los países de la América del Sur.

Comision de libros con un 10 por 100 de rebaja sobre los precios marcados en los catálogos de los editores.

Exportacion de material científico para Escuelas y Gabinetes de Física.

Publicidad en los principales periódicos de España y de la América del Sur.

71, RUE DE RENNES, 71
PARÍS.

# INSTALACIONES ESPECIALES DE MOLINOS DE VAPOR
## PARA MOLER CEREALES

Sistema J. HERMANN-LACHAPELLE, Ingeniero, 144, Faubourg-Poissonnière, PARIS

**EXPOSICION UNIVERSAL 1878 — MEDALLA DE ORO**

**4 Diplomas de Honor, Medalla de oro y gran Medalla de oro en Lyon, Moscou, Bruselas, 1872, 1873, 1875, Medalla de progreso en Viena 1873**

**MOLINOS MONTADOS CON SU MECANISMO SOBRE COLUMNA-TORRE DE FUNDICION, ELEGANTES Y SOLIDAS**

*Movidos por maquina de vapor semi-fija con caldera tubular de las llamadas* A RETOUR DE FLAMME, *fogon amovible, sistema el mas económico como consumo de combustible pudiendo quemar carbon, leña, turba, coh, etc.*

MOLINO DE CUATRO PARES DE MUELAS
*Movido por una máquina de vapor horizontal semi-fija, de llama invertida.*
**Las muelas de calidad extra-superior, proceden de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jouarre.**



Esta lámina representa uno de los tipos mas completos y mas satisfactorios de instalaciones de molinos que la casa Hermann-Lachapelle de Paris construye para la molienda de cereales. — Representa cuatro pares de muelas (el numero de pares de muelas puede aumentarse á voluntad, sin parar el trabajo y sin ningun genero de molestia), ó sea cuatro de estos ingeniosos molinos sobre columnas de fundicion que le han valido una reputacion universal. — Las ventajas que estos molinos ofrecen sobre todos los demas, son las siguientes: Solidez á toda prueba porqué el peso de la columna apoyandose en el suelo le dá tal fuerza de asiento que el molino puede funcionar sin necesidad de armadura, mamposteria ni ausilio de pernos.

**La torre llega con su mecanismo completamente montada**, se coloca en el sitio que debe ocupar; se arregla la muela durmiente en el entablamento y la muela corriente sobre el arbol; se las cubre con el cerco, se coloca la tolva sobre su cuadro se adapta la polea motriz sobre el árbol horizontal, se coloca la correa de transmision y todo queda concluido, el molino puede funcionar immediatamente; una hora basta para ejecutar este trabajo.

Las muelas de calidad extra-superiores, salen de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jouarre y pueden ser preparadas conforme se pida para moler trigos duros ó trigos tiernos.

La torre de fundicion tiene la ventaja de ser insensible tanto á la humedad como al calor y á la sequedad, lo cual en los paises calientes sobre todo, dislocan tan facilmente los armazones de madera aun los mejor construidos. — Estos inconvenientes no tienen ninguna influencia sobre nuestra torre de fundicion ni sobre su mecanismo.

El mecanismo conserva tambien indefinidamente sus puntos fijos y funciona siempre con la mas grande regularidad.

Estos molinos pueden funcionar por medio de fuerza hidraúlica ó por maquina de vapor y fuerza hidraulica combinadas ó por maquina de vapor solamente.

*(Envio franco de un folleto con todos los detalles necesarios.)*




Año III. 15 DE ABRIL DE 1880. Núm. 7.

SUMARIO:

**TEXTO**: Actualidades, por *L.*—Descubrimientos geográficos: El capitan Cook, por *Eduardo Contreras de Diego.*—Episodio de costumbres españolas contemporáneas: Una heroina, por *Garcia del Espinar.*—El último diario de Livingstone (continuacion).—Estudios sobre los viajes y descubrimientos de los portugueses durante los siglos XIV, XV y XVI, por *Gonzalo Reparaz* (conclusion).—Viaje á la Rusia libre, por *M. Villiam Hepworth Dixon* (conclusion).—Una leyenda de la Alhambra, trasmitida por ruiseñores, por *Luciano Garcia del Real.*—Los grabados de este número, por *G.*—Miscelánea.—Anuncios.

**GRABADOS**: Ruinas de un castillo en Normandía.—La calle de Durolle, en Thiers (Francia).—San Miguel del Fay.—El Claddagh de Galway (Irlanda).—Tipos ingleses.—El Olimpo: techo de la cúpula de la galería principal de la villa Barbaro (Italia).—Montaña de Monserrate.—San Colman, de Dromore (Irlanda).—Vista de la villa Barbaro. (Italia.)—Término del camino de hierro de Madrás.

# ACTUALIDADES.

Continúan llegando á nuestra Redaccion numerosas felicitaciones de todas partes por el establecimiento de la seccion *España pintada por los españoles* y por la preferencia que la damos en las páginas de El Viajero.

Periódicos muy acreditados nos honran trasladando á sus columnas nuestros artículos, y nos estimula, ademas, el creciente favor del público.

Entre otros, un ilustrado suscritor nos dice lo siguiente:

«Antes que viajar por el extranjero, conviene conocer nuestra pátria, conocerla con la mayor exactitud. Mucho se ha escrito, mucho se ha publicado acerca de España, por propios y extraños; pero hay en ello mucho que rectificar, y queda todavia mucho que decir.»

Conformes con el comunicante, no sólo perseveramos en nuestro propósito, sino que los artículos descriptivos, las pinturas de localidades y de costumbres alternarán alguna vez con narraciones históricas de nuestros dias, cuadros expuestos con los colores de la verdad, donde lo cómico y lo dramático tengan igual cabida que lo puramente pintoresco, para reflejar los rasgos del carácter nacional, en la variedad sorprendente de sus manifestaciones.

∴

Las suscriciones públicas, que se iniciaron en los Estados Unidos, para aliviar la miseria de Irlanda, van dando un resultado que sería sorprendente á no conocer la riqueza fabulosa de aquel país.

Sólo un periódico, el *New-York Herald,* habia recaudado más de 300.000 duros, ántes de concluirse marzo, segun los datos publicados por su Administracion.

Los irlandeses, allí residentes, entregaron, á favor de sus desgraciados compatriotas, los fondos que habian reunido para la celebracion de la fiesta de San Patricio, el patrono de Irlanda.

No pueden quejarse los ingleses del comportamiento que tienen con ellos las colonias emancipadas por Washington. Lo lamentable es que las causas de la miseria de aquella parte del Reino Unido son permanentes hace mucho tiempo, y un monton de dinero no basta á remediarlas.

∴

Una série de experimentos efectuados en Portsmouth demuestran que es preferible el acero al hierro para construir los forros de las embarcaciones.

Sometidas á la accion del agua del mar planchas de ambos metales, por espacio de un año, se observó que la corrosion se extendia á toda la superficie del hierro, apareciendo uniforme la aspereza, miéntras que en el acero sólo alcanzaba á algunos puntos.



RUINAS DE UN CASTILLO EN NORMANDÍA.

Hay, sin embargo, quien cree preferibles las planchas de hierro.

∴

Como era de esperar, la prensa de Panamá, tomando nota de las declaraciones del Presidente de la República norte-americana, acerca del canal interoceánico, se vuelve gallardamente contra mister Hayes, manifestando que la república de Colombia, si no quiere el protectorado de Francia ni el de otra potencia europea, tampoco admite ni necesita el de los Estados Unidos.

«Tan extranjeros nos parecen los norte-americanos como los franceses—dice—Colombia es un Estado libre é independiente, y nuestros vecinos del Norte no tienen el menor derecho á inmiscuirse en lo que es de la exclusiva incumbencia del pueblo colombiano.»

¿Lo querrán más claro todavía los partidarios de la doctrina de Monroe?

∴

Sintiendo no haber podido asistir al acto inaugural de la estacion de las Delicias del ferro-carril de Madrid á Ciudad Real y Badajoz, trascribimos á continuacion lo más interesante de una carta de nuestro corresponsal en la Córte:

«La nueva estacion, adornada con banderas nacionales, francesas y belgas, presentaba un magnífico golpe de vista, llamando sobre todo la atencion la grandiosidad de la nave central, así como la amplitud y elegancia de todo el edificio: dicha nave mide 35 metros de ancho y 22 de altura, con una longitud de 175, lo cual permite colocar cinco trenes de veinte coches con su respectiva maquinaria.

»Lo extraordinario de esta atrevida construccion, es que el techo de hierro galvanizado está sólo sostenido por los pabellones laterales, sin ningun apoyo intermedio. Estos pabellones, que tienen 12 metros de ancho, sirven para las dependencias necesarias al servicio de la línea.

»Los despachos de billetes y equipajes, con todos los adelantos del extranjero, están situados en un magnífico vestíbulo de 40 metros de largo por 20 de ancho, que tiene á su derecha las salas de descanso de primera y segunda clase, construidas segun el estilo inglés, y á la izquierda la de tercera.

La superficie total ocupada por la estacion, es de 11.000 metros cuadrados, habiendo empezado las obras el 28 de diciembre de 1878.»

∴

En Huelva se ha constituido una sociedad cuyo objeto es conmemorar los aniversarios de la salida de Colon al descubrimiento del Nuevo Mundo.

Se llama Colombina Onubense.

Establece premios anuales para disertaciones históricas sobre aquel memorable suceso, para obras de arte, poesías y memorias acerca de los medios de estrechar las relaciones entre Europa y América, y tambien para estimular las acciones virtuosas entre patrones y marineros y la aficion á los estudios geográficos.

Cada 3 de agosto, ademas de la celebracion del certámen, habrá una solemne funcion cívico-religiosa en el monasterio de la Rábida.

Nos place sobremanera ver consagrados el nombre de Colon y su augusto pensamiento allí mismo donde primero fueron acogidos como merecian.

∴

Uno de estos dias debe inaugurarse en Asturias una parte importante de vía férrea, la comprendida entre el Puente de Fierros y Lena.

Poco á poco vamos léjos, dicen los asturianos.

A propósito: en *La Gaceta de caminos de hierro* encontramos los datos siguientes: En 1868 se explotaban en España 5.250 kilómetros de ferro-carriles y en 1.° de enero actual 6.983, es decir, un aumento de 1.733 kilómetros.

En Inglaterra, en 1870, habia 23.400 kilómetros. Hoy cuenta con 4.000 más.

Francia, en 1870, 17 000 kilómetros. Actualmente llega á 24.200.

En el Imperio de Austria, en 1870, 10.000 kilómetros. Hoy casi doble, 18.391.

Alemania, en 1870, 18.500 kilómetros. En la actualidad, 31.556.

∴

El 6 de mayo próximo es el dia fijado para la reunion, en Washington, del Congreso de Estadística general demográfica y médica.

Convocado por la Direccion de Sanidad de los Estados Unidos, se propone establecer, en diversos puntos del orbe, en los más adecuados, registros y publicaciones del curso, carácter, intensidad de las enfermedades reinantes, y medios de combatir sus estragos, segun los climas.

Tenemos noticia de los trabajos preparatorios. Prometen resultados fecundos para la ciencia.

∴

Mr. de Lesseps, no desalentado por el éxito de su entrevista con Mr. Hayes, continúa recorriendo ciudades en los Estados Unidos, dando conferencias en pro del canal interoceánico.

Por donde quiera que pasa obtiene aplausos y adhesiones. Sólo ciertos políticos le hacen la guerra, pero con política.

∴

En Portugal trabajan para efectuar reformas trascendentales en la instruccion primaria.

Se establecerán liceos de tres clases: centrales, de distrito y municipales secundarios: y los profesores bien pagados, para ejemplo de los que en España carecen de los recursos indispensables á la vida.

En virtud de la reforma, el reino vecino se dividirá en tres circunscripciones académicas, Lisboa, Oporto y Coimbra.

∴

Nuestro corresponsal nos ha enviado una relacion detallada acerca de la estancia en Paris del profesor Nordenskjold el héroe del dia.

«No habla el francés con facilidad ni con pureza, —nos dice, hablando de la sesion solemne que celebró la *Sociedad Geográfica* en honor del insigne sueco—no obstante su expresion es clara, y perfectamente inteligible para todo el mundo. Con la elocuencia de la verdad, refiere las conmovedoras peripecias de su prision de 293 dias entre los hielos, cuando sólo le separaban unos diez kilómetros del término de la expedicion. ¡Y esto con 46° bajo cero!

»Figúrense ustedes el asombro de los parisienses al escucharlo; ellos que no podian soportar los 23° á que descendió la temperatura el invierno precedente y que vieron congelarse hasta el vino!

»La figura del héroe es un tanto fria, pero simpática: su aspecto reflexivo. La mirada penetrante de sus ojos azules parece iluminar su pensamiento. Es tan modesto como sábio: habla siempre en nombre de la expedicion, pero cuanto más procura ocultar su personalidad, con mayor brillo se destaca ante su entusiasta auditorio.

∴

Otras ovaciones; nuevas fiestas ofreció Paris á Nordenskjold y al capitan del *Vega*, Palander, partícipe de su gloria.

El 3 del corriente al celebrarse la distribucion anual de premios adjudicados por las *Sociedades Científicas de Francia* se presentaron con el Ministro de Instruccion Pública, acompañados del príncipe Oscár de Suecia, el protector de la expedicion.

El profesor y el marino recibieron respectivamente las insignias de Comendador y de Oficial de la Legion de Honor entre aplausos unánimes.

El pueblo se asoció á la fiesta de la ciencia, y el Ayuntamiento de París entregó á los exploradores, con no ménos solemnidad, las medallas de oro, en honra de ambos acuñadas.

Nordenskjold ha manifestado á la *Sociedad Geográfica de París*, el propósito de emprender en union de un francés otra exploracion por las regiones polares, teatro de sus glorias. Quiere que Francia comparta con Suecia las que el porvenir le reserva.

Habiendo sido acogida con calor tan noble idea, es posible que no tarde en anunciarse la nueva expedicion.

L.

## DESCUBRIMIENTOS GEOGRÁFICOS.

### EL CAPITAN COOK.

El capitan Cook goza en todas las regiones del mundo de gran celebridad. Es un modelo para los navegantes. Los que siguieron sus pasos, no han tenido que hacer más que completar el cuadro de sus trabajos geográficos.

Un viaje al rededor del mundo no presenta ya en el dia más peligro que el de un crucero de invierno en la Mancha ó en el Banco de Terranova; y basta uno solo para dejar cimentada la reputacion. Cook hizo tres en el término de nueve años y logró resolver él solo las tres mayores cuestiones que ocupaban á los geógrafos de aquella época.

El capitan Cook nació en Marton, pueblo pequeño del condado de York, en Inglaterra, el 27 de octubre de 1728, siendo su padre criado de una casa de campo; tuvo ocho hermanos: empezó á educarse en Marton, donde la maestra de escuela le enseñó á leer, y cuando contaba poco más de siete años, en cuya época fué á Ayton con su padre, aprendió á escribir.

A la edad de trece años le colocaron en una tienda de géneros en Staith, poblacion á diez millas al norte de Whitby, célebre por la abundancia de su pesca; pero este oficio era poco adecuado á sus inclinaciones; continuamente dirigia el jóven Cook sus miradas hácia el mar, y su pasion por él no podia ménos de aumentarse por la situacion de la ciudad y el género de vida de las personas cuyo trato frecuentaba.

Disgustado con su maestro, se despidió y enganchó como marinero en uno de los buques que hacen el comercio de carbon. Casi todo el tiempo de su educacion marítima, lo pasó en uno de estos buques, navegando como marinero, hasta que uno de los propietarios le nombró contra-maestre ó patron de las embarcaciones.

En la primavera de 1755, habiendo estallado la guerra entre Francia é Inglaterra, Cook entró como voluntario en la marina real. Desde entónces, gracias á su aplicacion y actividad, pudo ponerse en vías de llegar á grande altura.

En el mes de octubre de este año mismo de 1755, tomó el mando del buque el comandante Pelliser, y desde luégo conoció en Cook un marino inteligente y un hombre de valor y porvenir.

Cuatro años despues, Cook fué nombrado patron de una fragata y luégo de un navío con destino al Canadá. Durante el sitio de Quebac, se distinguió notablemente sondeando y levantando el plano del canal del rio de S. Lorenzo.

Despues de la expedicion de Quebec, fué nombrado contra-maestre de un buque de guerra perteneciente á la escuadra estacionada en Hallifax; en esta campaña mereció distinciones y empleó sus ratos perdidos en adquirir conocimientos que luégo le sirvieron mucho.

A fines de 1762, Cook volvió á Inglaterra, y el 24 de diciembre se casó con Miss Isabel Datts, señora amable y digna del tierno afecto que siempre la tuvo, á pesar de que el género de vida y los deberes á que estaba consagrado, no le permitian gozar de las dulzuras del matrimonio, sino á largos intervalos.

Por este tiempo, la aficion á los descubrimientos se reanimaba: un fenómeno astronómico del mayor interés, el paso del planeta Vénus sobre el disco del sol, que debia verificarse en junio de 1769, absorbia los espíritus. El célebre Lalande acababa de manifestar que el punto más conveniente para observar este fenómeno sería una de las islas del mar del Sud. El mundo científico daba á esta mision la mayor importancia: la Sociedad real de Lóndres habia redactado sus instrucciones, y entre los oficiales de la marina inglesa se buscaba un hombre que se pusiese al frente de la expedicion. Cook fué elegido y propuesto por el Almirantazgo para guiar el buque que debia conducir los astrónomos encargados de ir á observar el paso del astro, y aceptado que fué, recibió con el mando del *Endeavour (La Empresa)* el grado de teniente de navío.

No era el paso del astro el único motivo de la empresa: los sábios habian creado teorías que era necesario evidenciar ó destruir por la observacion de los hechos. El uno queria hubiese un continente en el hemisferio austral; el otro veia mares en el hemisferio boréal y admitia una comunicacion del mar Pacífico al Atlántico por el noroeste, igual al que existia en el sudoeste; y en fin, el descubrimiento de una isla deliciosa y afortunada, en donde la belleza se mostrase sin velos á los ojos del descubridor.

Estos parajes buscaba Cook con el único deseo de hacer descubrimientos.

Dos hombres célebres, sir Joseph Bauks y sir Solander, quisieron participar de su gloria y de sus peligros. Sir Joseph Bauks fué, durante medio siglo, en Inglaterra, uno de los hombres más activos entre cuantos han contribuido al adelantamiento de las ciencias. Él es el iniciador de la Asociacion Africana, que por espacio de cuarenta años ha suministrado instrucciones á la mayor parte de los viajeros ingleses y el primero que dió á conocer detalladamente la gruta Staffa. La prosperidad de la Nueva Gales, el trasporte del árbol del pan á América, la restitucion de los papeles de Laperouse á los franceses, se deben en gran parte á su influencia. Caballero de la órden del Baño y obteniendo en la Sociedad real de Lóndres la presidencia desde el año 1777, sir Joseph Bauks murió en 1820 á la edad de 80 años. Este sábio, que al salir de la Universidad habia hecho un viaje á las costas del Labrador y de Terranova, se entusiasmó por el que Cook iba á emprender y, como llevamos dicho, quiso acompañarle. Dueño de una gran fortuna, llevó consigo un secretario, dos dibujantes y cuatro ayudantes subalternos; se proporcionó tambien los instrumentos más perfectos y se surtió de una gran cantidad de enseres dorados para cambiarlos con los salvajes; pero áun hizo más, determinando al célebre naturalista Solander á que formara parte de la expedicion.

Solander era sueco, discípulo de Linneo, de quien trajo recomendaciones á Inglaterra; se hallaba á la sazon colocado en el Museo Británico, institucion que acababa de formarse. Entónces fué cuando sir Joseph Bauks le propuso el viaje al rededor del mundo, le afianzó la conservacion de su plaza en el Museo y le aseguró sobre su propia fortuna un vitalicio de 40,000 reales.

Con tan buenos coloboradores, con los medios que tenia á su disposicion y juntamente sus talentos y actividad, no podia ménos de justificar Cook las esperanzas del mundo de la ciencia. El paso de Vénus fué felizmente observado en la isla de Taiti, donde los expedicionarios permanecieron tres meses, visitando en seguida las islas vecinas que forman el archipiélago que Cook llamó islas de la Sociedad. Se averiguó tambien que la Nueva Zelanda se dividia en dos por un canal que se llama hoy el estrecho de Cook.

A la vuelta de aquella primera expedicion recibió el grado de comandante de la marina inglesa, y en breve se le designó para desempeñar otra nueva mision. Se trataba otra vez de dar la vuelta al mundo, pasando por las mayores latitudes sud, y recorrer particularmente cada uno de los puntos del océano Pacífico que hasta entónces no se habia examinado, á fin de resolver la cuestion del continente Austral, tantas veces controvertida.

Muchos sábios sostenian ya, hacia dos siglos, la existencia de tierras australes desconocidas, más bien con argumentos filosóficos que con hechos positivos, manifestando las grandes consecuencias que debia producir el descubrimiento de ellas. Cook desempeñó su peligrosa mision con valor y prudencia, se adelantó más allá del grado 71 de latitud, y no encontró en ninguno de los puntos el continente deseado. Durante aquella campaña reconoció, entre otros puntos, la costa oriental de la Nueva Zelanda y exploró las islas de Roterdan, descubriendo un grupo de islas que llamó *Archipiélago de los amigos*, á causa de la constante amistad que reinaba entre sus diversos habitantes, y de su conducta generosa y amable con los extranjeros.

Cook fué despues á Mallicolo, que el comandante inglés Urbille llama Vanikoso, isla que pocos años despues estaba destinada á ser la tumba del desgraciado Laperóuse, y exploró en seguida el archipiélago de las grandes Cyclades, que hizo conocer mejor que Bougainville y que llamó colectivamente Nuevas-Hébridas.

Descubrió luégo la tierra que llamó Nueva Cale-

donia y una isla desierta, á la que puso el nombre de Norfolk, y que ha sido poblada por marineros ingleses. De la isla de Norfolk, el capitan Cook se dirigió á Nueva-Zelanda, donde ancló en el canal de la Reina Carlota. Volvió á salir con la esperanza de resolver la cuestion del continente Austral, pero pronto tuvo que renunciar á ella, dobló el cabo de Hornos y entró en el océano Atlántico. Habia descubierto y reconocido la *Thulle austral* como la tierra más avanzada al sud que se hubiera encontrado, y dado la vuelta del mar del Sud en las mayores latitudes, atravesándolo de modo que no le quedaba duda de la no existencia de un continente, como no fuese bajo el polo, fuera del dominio de los navegantes. Volvió al fin á Inglaterra por el cabo de Buena-Esperanza, despues de haber andado más de 20,000 leguas marinas, ó lo que es casi igual, tres veces la circunferencia de la tierra.

Cook fué recibido á su regreso con entusiasmo y ascendido en su carrera. Se le dió una plaza en la administracion del hospital de Greenwich, fué elegido miembro de la Sociedad real de Lóndres y obtuvo en fin la medalla de oro, destinada por sir Godofroy al escrito más util sobre experiencias nuevas, juzgándose que su memoria acerca del empleo de los métodos con cuyo auxilio habia conseguido conservar durante el viaje la salud de la tripulacion, era digna de ser premiada de tal modo.

Disfrutaba Cook de su celebridad y reposo, cuando el espíritu público, perdida la esperanza de hallar la tierra Austral, puso la vista en el norte, anhelando saber si realmente existía un paso hácia el polo que pudiese evitar á los navegantes europeos el rodeo del cabo de Buena-Esperanza; pero ¿cómo se habia de proponer el mando de una nueva expedicion al capitan Cook, despues de tantas fatigas y tantos riesgos corridos? No obstante, se le pidieron consejos para el buen éxito de esta empresa, y en un banquete en casa de lord Sanduwich, jefe del almirantazgo, que habia provocado ya el viaje á las tierras australes, se habló largamente sobre la utilidad que acarrearia á la navegacion semejante descubrimiento. El Capitan se sintió tan animado con las razones que se expusieron, que se levantó lleno de entusiasmo, diciendo, con gran satisfaccion de sus amigos, que se encargaria él mismo de la ejecucion del proyecto. ¡Bien ageno estaria de pensar que iba en busca de su muerte!

Se decidió que en vez de buscar la entrada del océano Atlántico al Pacífico, se probase el venir de los mares australes á nuestro Océano, y el capitan Cook tuvo órden de atravesar en el Pacífico las nuevas islas que habia visto ya bajo el trópico de Capricornio; de pasar bajo el ecuador por el norte de este Océano y de seguir despues el rumbo que le pareciese más oportuno para hallar un paso.

El dia 12 de Julio de 1776, Cook se hizo á la vela en Plymouth, y despues de haber visitado otra vez la isla de Taiti, continuó avanzando hácia el norte. En el mes de enero de 1778, llegó á un grupo de islas que llamó *Islas de Sanduvich*, en honor del conde de Sanduvich, y en una de ellas, *Ouohyhée*, terminó su vida en una refriega contra los naturales, por haber éstos cometido algunos robos á la tripulacion. ¡Igual suerte que Magallanes! Se le tributaron los últimos honores y el buque emprendió el retorno, llegando á Europa en 4 de octubre de 1778 con tan triste nueva, que causó un duelo general. Inglaterra habia perdido el más ilustre de sus marinos.

EDUARDO CONTRERAS DE DIEGO.

## EPISODIO DE COSTUMBRES ESPAÑOLAS CONTEMPORÁNEAS.

## UNA HEROINA.

El Tividabo es una montaña que se eleva majestuosa á pocos pasos de Barcelona. En su falda se ven diseminadas blancas casitas, rodeadas de jardines pintorescos, mansiones de verano más ó ménos suntuosas, pero todas frescas, sanas y encantadoras. Vistas de léjos, se asemejan á blancas palomas posadas sobre el verde césped; más hácia la cumbre se eleva, sencillo y poético, el santuario de Nuestra Señora del Coll, y muy cerca de este una casita con dos ventanas, cubiertas graciosamente de pasionaria, flor de suave aroma, á la cual la poesía popular le atribuye todos los emblemas de la pasion del Señor.

En una alborada de mayo, con cielo azul purísimo y brisa perfumada por las esencias que se desprenden de la flores, un hombre jóven y buen mozo, vestido de payés, bajaba lentamente por uno de los vericuetos del monte. Su paso vacilante, indeciso, indicaba la preocupacion de algo muy sério que no le permitia gozarse en el delicioso panorama que ante su vista se desplegaba. Se sentó en una piedra, apoyando la cabeza entre las manos, y se entregó á una meditacion absorbente, sin fijarse, ni en la poblacion que al frente de él zumbaba como una enorme colmena donde empieza el trabajo diario, ni en el cielo y el mar que, de un azul sereno y trasparente, confundian sus líneas en el horizonte, ni siquiera en los esplendores y accidentes pintorescos del campo y las montañas.

Permaneció un rato como insensible á todo; luégo exhaló un suspiro y se puso en pié lentamente, fijando los ojos con insistencia en la casa cuyas ventanas estaban cubiertas por la pasionaria. Simultáneamente, sus espesas cejas se fruncieron, y cerró los puños como quien amenaza á algun aborrecido enemigo.

De pronto, cual obedeciendo á una determinacion decisiva, partió, siguiendo una ladera del camino, recatándose de ser descubierto por los habitantes de la modesta casita.

Cerca de ésta, un grupo de pinavetes y lentiscos se entrelazaban con zarzas-rosas. El hombre en cuestion, rodeando y subiendo, llegó á dicho sitio, y enfiló desde allí la casa y el valle que tenia á sus piés. Pocos momentos despues, en direccion distinta á la que él llevara, otro hombre que vestia lo mismo que él, caminaba de prisa hácia la propia casa.

Al contrario que el primero que aparece en escena, revelaba en su semblante y en su paso muy viva animacion. Parecia que iba aguijoneado por un deseo imperioso.

Llegó á la plazoleta de la casa, y acercándose á la ventana de la izquierda, precisamente la más próxima al zarzal donde el primero se escondiera, llamó suavemente con los nudillos.

La ventana se abrió instantáneamente, y apareció una jóven como de 18 á 20 años, más bella que las flores que la rodeaban.

—¡Fernando!

—¡Rosa!

—¿Me esperabas, mi bien?

—¿Acaso puedes figurarte que he podido dormir en toda la noche?

Y algunas lágrimas rodaron por las mejillas de la jóven.

—¡Rosa, Rosa mia! dijo él con emocion que hizo redoblarse la de ella.

—¿Cuándo, por fin, Fernando?

—Esta tarde.

—¡Ay! esto no puede ser cosa de Dios.

—Pero es de la pátria y del Rey.

—¡De la pátria! ¡Del Rey! murmuró ella. Nada le pasará á la pátria ni al Rey si te matan, pero yo en cambio me moriré.

—No, mi vida. Tu amor me defenderá de todos los peligros. Ya dicen que la guerra se acaba. ¿Quién sabe si al llegar habrá terminado?

—De todos modos, mi Fernando, el tio Jaime estuvo cuando sirvió al Rey, y cuenta unas cosas de allá!...

—De lejanas tierras, grandes mentiras.

—No, Fernando. El tio es un viejo muy formal, y dice que hay cólera, fiebre amarilla y tanto calor, que se asan los pájaros por el aire.

—Nadie se muere hasta que Dios quiere.

—Habla de unas arañas y de unas culebras grandísimas.

—El tio Jaime está lelo.

—Y si oyeras lo que dice de las mulatas... ¡ay Señor, no quiero pensarlo!

—¡Rosa, Rosa! ¿Tendrás celos, tú, la más hermosa del nuevo y del viejo mundo?

—No, replicó ella riendo en medio de sus lágrimas; lo que me hace temblar son tantos peligros.

—Pues mira si volvió el tio Jaime.

—Es verdad, pero dice que siempre estaba entre la cera y el agua bendita.

—Más temo yo otros peligros que los que cuenta el tio Jaime.

—¿Otros?

—Sí, el de que tú me olvides.

—Fernando, ¿cómo te ocurren tales cosas? ¿Nos queremos de ayer? ¿No hemos visto pasar un dia y otro dia, un año y otro, demostrando siempre que nos amamos? ¿No hablaste á mi pobre madre á la muerte de padre, que te queria como hijo? ¡Ah, Fernando! Yo tengo más fé en tu corazon. No me espantan más que los pesares que sufras, los peligros que te amenacen, pero nunca se me ocurre que puedas olvidarme.

—¡Cuánto te quiero, Rosa! Me parece que no hay nadie en el mundo si no puedo verte. Tú me robas el corazon y el alma: pobre de mí, ¿qué haré sin verte, sin oirte?... ¡Que si tengo fé en tí!... Mira: aunque vinieran á decirme que no me querías, miéntras tus labios, más rojos que las amapolas, no me lo dijeran, así fuera el Padre Santo, no lo creería.

—Así te quiero yo, y escúchame bien, que siempre hay envidiosos de la dicha. Si no volvieras (y Rosa limpió de nuevo las lágrimas que corrian por sus mejillas á esta triste idea), yo te juro que no seré de otro; y si mi pobre madre me faltara, tus padres serian mis padres. ¿Estás contento?

—¡Bendita seas! ¡Sí, estoy loco de contento! No me atrevia á hablarte de eso, y la verdad, pensaba... tantas cosas que me punzaban... aquí en el corazon... ¿Qué haría mi Rosa si yo me muero? decia algunas veces. Ahora estoy tranquilo. La vida no es tan larga como parece... y si no vuelvo... te veré con los ojos del alma.. Pero tú lloras, amada mia... ¡perdóname, soy un loco! No te quiero ver por última vez llenos de lágrimas tus hermosos ojos. No. Ten esperanza. Volveré, porque tu se lo pediras á la Vírgen, y el ruego de los ángeles llega hasta Dios. .

—¡Rosa! ¡Rosa! dijo llamando desde dentro una cascada voz de mujer.

—¡Mi madre! exclamó ella vivamente. Espera, Fernando, que abriré la puerta.

Y se retiró con ligereza.

Poco despues, Rosa apareció á la puerta, dando el brazo á su madre.

—¡Dios te guarde, hijo mio! dijo la anciana con triste acento. Ya sé por Rosa que por fin es esta tarde la partida.

—¡Cómo ha de ser! murmuró él, mirando con compasion á Rosa. ¡La suerte del soldado! Ya que no tiene rémedio, y que me hace ahora tan desgraciado, confío en que á la vuelta se realizarán todos nuestros planes.

—Sois jóvenes y podeis esperar. No me sucede lo mismo, y cree, Fernando, que tu marcha me causa mucha pena. Vieja y enferma, ¿qué esperanzas puedo tener en el mañana? Esta es la razon que hoy me mueve á recordarte que Rosa no tiene más proteccion que el poder llamarte esposo.

—¡Mi buena madre! prorumpió él poniendo la mano sobre el corazon. Todo mi amor, mi fé, mi esperanza están cifrados en la misma idea. No aspiro á más. Mi madre, que la quiere como V., como una hija, velará por mi prometida en mi ausencia. Esté V. tranquila.

—Si muero, hijo mio, sin volver á verte, mi bendicion te acompañará tanto como á mi hija. ¡Que Dios os haga felices! Es mi único deseo.

Y la anciana, bajo el peso de la conmocion, se dejó caer sobre un asiento rústico inmediato á la puerta.

Fernando se despidió de ella como de una madre querida, miéntras Rosa cortaba unas pasionarias.

—Te acompañaré hasta el camino, dijo la muchacha.

Y echaron á andar los amantes.

La anciana, moviendo tristemente la cabeza —¡ilusiones!—murmuró. ¿Qué será de ella? ¡Pobre hija mia!

Rosa entregó las pasionarias á Fernando.

—¡No me olvides! Sin tu cariño no vivirá mi pobre corazon

—¡Rosa mia! ¡Rosa de mi alma! Por ese cielo tan azul y tan puro, te juro amarte hasta el último suspiro de mi vida, con el mismo entusiasmo que hoy. Acuérdate del pobre desterrado: que me lleven las brisas de mis montañas tus suspiros de amor, y allí los sentiré y los recibirá mi corazon.

—¡Adios! ¡adios! balbuceó la jóven con el acento tembloroso, los ojos llenos de lágrimas y el alma inundada de amargura.. miéntras Fernando desaparecia por las revueltas del camino.

Apénas las dos mujeres entraron en su casa, el hombre oculto entre los pinavetes y los zarzales, se enderezó lentamente; sus ojos despedían chispas, sus espesas cejas se juntaban en contraccion terrible.

—¡Ira de Dios! murmuró: será preciso que desaparezca y desaparecerá.

Despues anduvo con precaucion hasta llegar á la ventana, y oculto por la enredadera que tapizaba la reja, miró el interior con avidez, con afan. Su semblante se tornaba más sombrío á cada momento. Oprimiéndose el pecho fuertemente con una mano, sus labios pálidos parecian murmurar una maldicion.

Dentro, arrodillada á los piés de un modesto pero blanco lecho, con las manos cruzadas, los ojos fijos en una imágen de la Vírgen, llorosa, suplicante, pero más hermosa que nunca, estaba Rosa.

Su voz, obedeciendo á su pensamiento, murmuraba de vez en cuando con tanta pasion como dulzura:—¡Fernando! ¡Fernando!

II.

Tres meses despues de esta escena, en la misma casa que ya conocemos, estaba Rosa con la desesperacion en el alma. Su anciana madre acababa de morir; y allí en donde tantas veces habia sonreido y llorado, en aquel hogar, testigo de todas sus impresiones, en aquella salita donde tantas veces viera á Fernando, allí estaba un cadáver, allí yacia el polvo helado del sér que la prestaba sombra bien-

hechora, despues de haberla dado el aliento de la vida.

Como una hoja seca arrebatada por el viento, su pobre madre había pasado de este mundo de miserias al lugar de descanso de los justos.

Todo era tristeza, luto y soledad al rededor de la huérfana. ¡Hasta sus lindas pasionarias desaparecían, marchitas, sin que ella evitase que fueran arrebatadas por el viento!

Cuando el sufrimiento embarga nuestro sér, no pensamos en lo transitorio de la vida: la eternidad no se nos aparece en el otro mundo. En este, creemos ver por cada segundo un siglo. ¡Qué largas son las horas cuando se padece!

—¡Madre mia! ¡Madre mia! Sola en el mundo, ¿cómo podré vivir sin tu amparo?

—¡Rosa! dijo una voz en el dintel.

Ella abrió sus hermosos ojos empañados por el llanto, y se puso en pié de una manera vacilante.

—¡Pedro! exclamó: ¿cómo has sabido esta desgracia?

—Estaba cerca de aquí, murmuró el interpelado suspirando, y vengo á decirte que no te ocupes de nada. Voy á llamar los vecinos. Mándame como á tu criado.

—Dios te lo pague, Pedro, dijo ella. Yo no puedo separarme de aquí. Si tienes la caridad de hacer las diligencias precisas, te lo agradeceré eternamente.

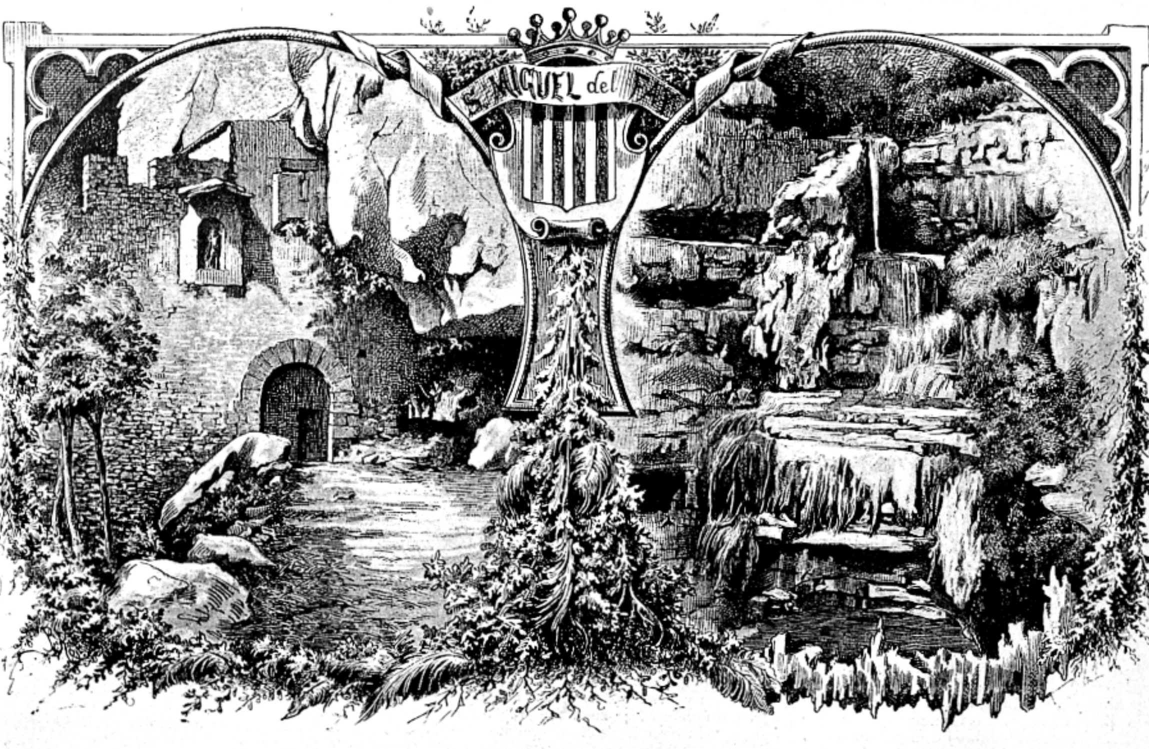
Pedro la miró intencionada y profundamente, y salió sin contestar una palabra.

Poco despues la casa se llenaba de gente, y Pedro se multiplicaba acudiendo á todas las exigencias de esos casos. Rosa seguía sus pasos, veía su eficacia y callaba, sumida en su dolor acerbo.

Alguna vecina no dejó de hacer maliciosas observaciones; pero la situacion era tan crítica, que nadie aventuró un juicio que podía ser prematuro. Antes de sacar el cuerpo de la anciana, entró una mujer en la estancia, de rostro animado y bondadoso. Rosa, al verla, como desechando la pesadilla que la embarga-



LA CALLE DE DUROLLE, EN THIERS (FRANCIA).



SAN MIGUEL DEL FAY.

ba, se levantó vivamente y se arrojó en sus brazos.

Aquella mujer era la madre de Fernando.

Los ojos de Pedro relampaguearon de un modo extraño, pero fué un segundo, y nadie lo advirtió.

Poco despues se le vió con rostro sereno ir á ocupar su puesto en el duelo.

García del Espinar.

(*Se concluirá.*)

## EL ÚLTIMO DIARIO DE LIVINGSTONE.

*29 de julio.—Pueblo de Magola.*—Por fin estamos libres de los cipayos; pero no de las costumbres de pereza que han introducido en la caravana.

Las ráfagas que llegan del sur traen mucha humedad; el viento es tan fuerte en las altas regiones, que debe haber una tempestad en la costa. Por la mañana no hemos tenido más que 12° de calor.

*30 de julio.*—Una corta etapa nos ha permitido llegar al pueblo de Pezimeba, donde se cuentan hasta doscientas chozas: está graciosamente situado sobre una eminencia que hay entre dos arroyuelos, los cuales sirven para el riego de los campos.

Ante nosotros se extiende un gran espacio desierto; el jefe nos dice que si marchamos ahora tendremos que pasar dos noches en el bosque ántes de llegar á Mbannga; y apreciando el aviso en lo que vale, permaneceré aquí.

Al tener noticia de nuestra aproximacion una caravana árabe ha hecho un rodeo para evitar nuestro encuentro.

Al dirigirnos al dominio de Pezimeba, comenzamos á avanzar hácia el lago, y estamos ahora á 300 piés bajo Magola. Hemos cruzado por muchos riachuelos, entre otros el Lotchesi, que es bastante ancho. De la línea de altitud parten diversas corrientes que se dirigen, una al Rovuma y las otras al Loenndi. Los árboles escasean: muchas colinas están tapizadas de yerba ó de diversas plantas; encuéntranse helechos, rododendrones y un árbol de mucho follaje que desde léjos parece un pinabete argentado.

Aquí abunda mucho una raíz llamada nyoumbo, que es algo amarga y se emplea como remedio medicinal. Algunas alturas están coronadas de micasquisto, despues se ve el gneiss, y bajando siempre, hállanse rocas ígneas, de erupcion más reciente, pórfido y gneiss. En muchos sitios abunda un aglomerado ferruginoso con numerosos agujeros; cuando se rompe, parece hematites amarilla, y los orificios están cubiertos de negro. Probablemente hacían uso de este mineral los antiguos herreros.

*31 de julio.*—He dado á Pezimeba dos metros de

percal, y se regocijó tanto, que ha trabajado mucho en la cocina para nosotros, habiéndome rogado esta mañana que esperase hasta que reuniera más harina porque no tenia la suficiente para ofrecerme.

El tiempo es aquí más benigno que en el país de Mataka, y el cielo más puro.

He pasado esta mañana por delante de las últimas viviendas, y despues de cruzar un país fértil, he podido acampar á orillas del Msapo, junto á una montaña llamada Mtcoure. Cerca de nosotros habia otra gran caravana dirigida por árabes, con quienes yo deseaba hablar; pero apénas nos vieron, continuaron su marcha.

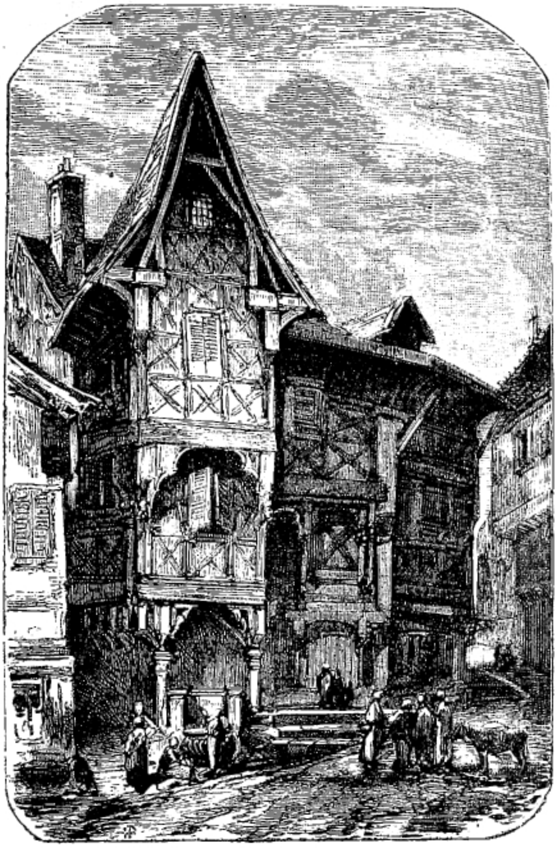
*1.º de agosto.*—He visto el campamento de otra caravana árabe, dividida en diez grupos, en cada uno de los cuales, á juzgar por el número de hogueras, debian contarse por lo ménos de ochenta á cien esclavos. Los indígenas pretenden que si esta caravana se alineara, ocuparia todo el sendero que conduce desde aquí á Mataka; pero por los informes que yo he recogido, pienso que la cifra ordinaria de las caravanas de este género varía de trescientos á ochocientos individuos. La de que ahora hablo, marchó esta mañana á primera hora, y así como las otras, se ha desviado del camino. El temor que experimentan estos árabes, es debido seguramente al nombre inglés, pues no hemos hecho absolutamente nada para motivarle.

*2 de agosto.*—Me regocija la vista de nuestro campamento en medio de esta yerba amarilla, sembrada de árboles, como en el país de los betchouanas; las aves cantan alegremente, animadas por la frescura del aire y por la vecindad de algunos hombres.

Aquí abundan los vestigios de herreros, y se ven, sobre todo, muchos hornillos, en buen estado aún. Algunos extensos cultivos están convertidos ahora en bosques.

Hemos llegado á Mbannga, pueblo rodeado de árboles, sobre todo de enforbios, que se ven más comunmente hácia el sur, en el país de los mannganyas. El jefe, llamado Kanndoulo, ha ido á beber cerveza á otro burgo; pero ha enviado órden de que nos den una caseta y nos preparen alimento: descansaremos aquí mañana.

He hecho algunas observaciones lunares.



EL CLADDAGH DE GALWAY (IRLANDA).

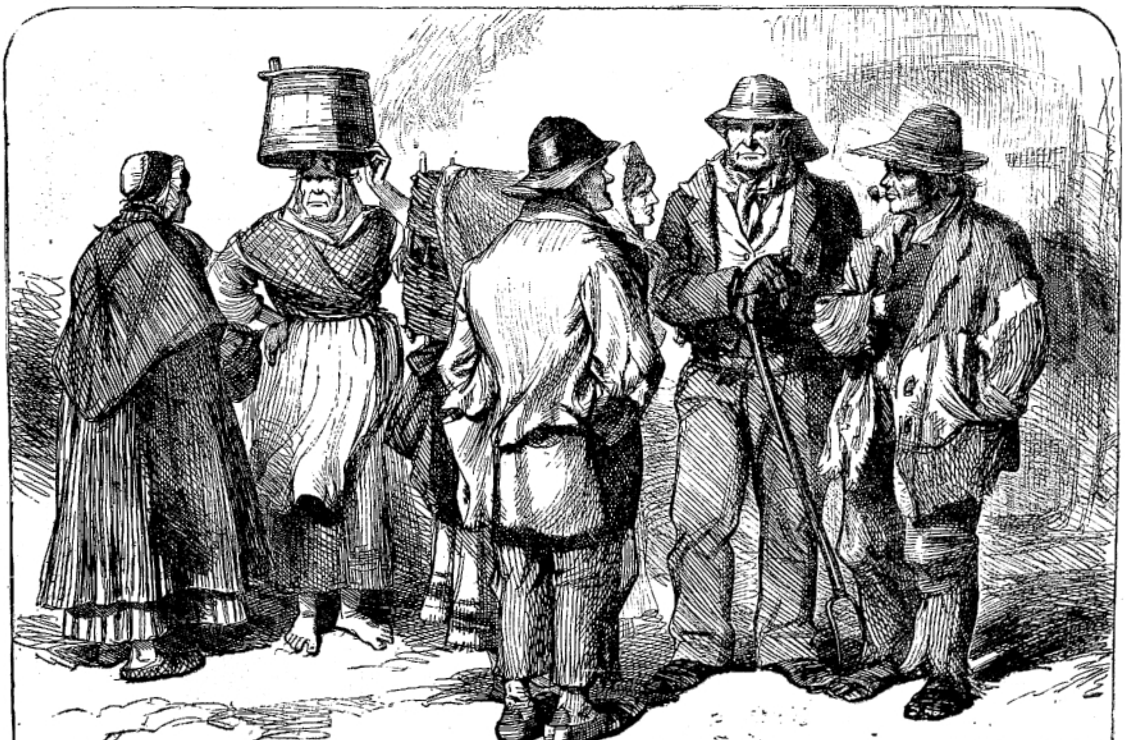
Ya hemos salido del país despoblado, donde existia en otro tiempo una numerosa poblacion, y que no es ahora sino una inmensa soledad de más de cien millas. Los naturales atribuyen á diversas causas el hecho: segun dicen unos, la caza de los esclavos es la que ha obligado á los habitantes á huir, pues tomaban en aquélla una parte importante los makoas, naturales de los alrededores de Mozambique; otros pretenden que los indígenas han marchado para ir á establecerse á orillas del Nyassa y al otro lado del lago. Al ver los restos de las vasijas de barro, diseminados por todo el país, y los espacios donde estaba sembrado el sorgho, el maiz, las habas y la yuca, compréndese que la poblacion debió ser enorme.

Los ainous, que habitan ahora el país, proceden de la orilla izquierda del Rovuma, y probablemente han suplantado á los mannganyas, hecho que se repite constantemente.

*4 de agosto.*—Al cabo de hora y media de marcha hemos llegado al pueblo de Miulé, que está al mismo nivel que el Mbannga. El jefe nos ha dicho que si marchamos mañana á primera hora sólo tendremos que pasar una noche en el bosque, observacion que me ha inducido á quedarme. Le he preguntado la causa de estar tan despoblado el país inmediato, y me ha dicho que una parte de los habitantes habian muerto de hambre, miéntras que los otros emigraron al oeste de Nyassa. En esta tierra fecunda, el hambre es una consecuencia de la caza al esclavo, y produce una mortalidad mucho mayor de la que resulta del viaje de los cautivos.

Este jefe no ha oido hablar nunca de ninguna tradicion relativa al uso de hachas, de lanzas ó de puntas de flechas fabricadas con piedra, ni tampoco ha oido decir que las mujeres colocaran un guijarro en su instrumento de labranza.

Los makonndes hacen uso de unas lanzas de madera en las localidades donde hay escasez de hierro. En la colonia del Cabo encontré, en 1841, una mujer que tenía en la mano una piedra redonda perforada en el centro, y me mostró su uso introduciendo en el orificio un palo para socavar la tierra, por cuyo medio arrancó una raiz.



TIPOS INGLESES.

*5 de agosto.*—Saliendo de Miulé hemos dirigido nuestra marcha hácia el Nyassa, acampando luégo á orillas del último afluente del Loenndi.

En las inmediaciones de Mataka, hácia el noroeste, hay una verdadera red de corrientes de agua que van á verterse en dicho rio, y una de ellas forma un lago ántes de llegar: las fuentes del Rovuma están en la misma region. Despues de salir de Mataka, hemos franqueado una corriente bastante ancha que se dirigia al Loenndi, y al dia siguiente, partiendo de Pezimeba, hemos cruzado por otra que iba á reunirse con el Tchirinnga, ó Lotchirmnga, tributario del Rovuma.

*6 de agosto.*—He pasado esta mañana por delante de dos montones de piedras situadas al principio de la rápida pendiente que conduce al lago, y precisamente en el sitio donde aparecen de una manera distinta las azuladas aguas del Nyassa. Esta especie de monumentos son muy comunes en los pasos de las montañas de toda el África meridional, donde marcan el límite de los territorios indicando tal vez la existencia de tumbas; pero los indígenas que nos acompañaban nos dijeron que eran simples montones de piedras, que recogen cuando se trata de formar un jardin.

Avanzando siempre en la misma direccion, hemos encontrado el Misindje, afluente del lago, que franqueamos cinco veces: tiene unos veinte metros de anchura, y el agua llega hasta las rodillas.

Desde nuestra llegada á la meseta inferior, hacemos etapas muy cortas, pues las gentes de aquí nadan en la abundancia y nos ofrecen numerosos víveres para que nos quedemos. Un indígena me ha traido cuatro pollos y tres grandes cestos de maíz, calabazas y grasa de alce, suplicándome que no me fuese, á fin de que pudiera ver todos mis objetos. Me ha dicho tambien que á una jornada de marcha en la direccion sur, encontraría toda clase de animales, tal como elefantes, búfalos hipopótamos y antílopes.

*8 de agosto.*—He llegado al lago por la desembocadura del Misindje, dando gracias al Altísimo por haberme sostenido hasta aquí. Me parece haber vuelto á una antigua residencia que no esperaba ya ver; es una delicia sumergirse de nuevo en esta agua deliciosa, oir el rumor de las ondas y luchar contra sus choques. La temperatura del agua á las ocho de la mañana es de 21°, 6, y la del aire de 18°, 3.

Mokalaose, jefe de la localidad, es un verdadero mannganya, de un color más oscuro que el de los habitantes del pais anterior, lo cual consiste en el calor húmedo del clima. Su acogida ha sido muy cordial; nos ha proporcionado várias alimentos, y entre otros, carne de hipopótamo cocida; tambien tiene vacas como las de Mataka y me ha preguntado si me gustaba la leche.

Algunos habitantes me han vendido sandjikas, peces que pasan por ser los mejores del lago; pero como los ahuman, pierde la carne su buen gusto, lo cual no impide que se aprecien en el interior de las tierras. Cuando están frescos, tienen el sabor de los arenques de mejor calidad, ó por lo ménos me ha parecido así. Cinco sandjikas no me han costado más que una brazada de percal.

*10 de agosto.*—He remitido á Djoumbé la carta del sultan de Zanzíbar; pero el mensajero ha encontrado á várias árabes de la costa á orillas del Loanngona, que puede distar seis ó siete millas de aquí y se ha vuelto con ellos. Estos árabes han discutido largamente el precio del pasaje, y despues se han marchado diciendo que traerian el daou. Viendo que no llegaban, he despachado á Mousa, quien ha vuelto diciéndome que la barca habia sido conducida á Djoumbé. Pocos árabes de la costa saben leer; pero en cambio son muy corteses y serviciales, al ménos por sus palabras, pues hacen poco aprecio de la verdad.

Descansaré con mis hombres todo el dia de mañana: tengo mi diario al corriente; he revisado mis observaciones, y calculo las altitudes. Cuando emprenda la marcha me dirigiré hácia el mediodía ó al norte, que es donde están los árabes.

He visto aquí un ave que los indígenas llaman nametammboné, y que durante la tarde y la noche canta muy agradablemente con voz sonora.

*11 de agosto.*—Dos jefes de los pueblos donde hemos pasado la noche han venido á ofrecernos víveres, y á preguntarnos si se nos trataba bien: nos aconsejan que vayamos al sur, al país de Makaté, donde el lago tiene muy poca anchura.

*12-14 de agosto.*—Acabo de trazar una carta, pero los cipayos han puesto tan á prueba mis fuerzas, que generalmente ya no puedo trabajar más cuando acaba el dia.

Algunas gentes, que vuelven de Mataka, refieren que ha llegado un inglés que me trae vacas y tiene ojos no sólo en la cara sino detrás de la cabeza.

Mokalaose me contaba sus penas, quejándose de sus mujeres. «¿Cuántas teneis?» le he preguntado. —«Sólo me quedan diez y nueve,» me contestó— «Pues áun os sobran diez y ocho,» repuse.—«Pues ¿quién guisa en vuestro país para los extranjeros, preguntó el jefe, si no teneis más que una mujer?»

Se ven sobre el lago nubes de *koungous*, especie de mosquitos que aquí no se comen, pero con los cuales confeccionan en el Nyassa una especie de tortas. Habiendo interrogado á un indígena sobre este punto, contestóme que en el norte del lago servian efectivamente de alimento; pero que ellos no sabian prepararlos.

No hay medio de obtener un daou: Makalaose opina que los árabes han temido que me apodere de sus barcas para ir al norte; y así como los otros jefes, cree que lo mejor sería dirigirme al sur, al pueblo de Makaté. Todos los árabes huyen de mí; diríase que para ellos encierra mi nombre la idea de la confiscacion de esclavos: no comprenden que sea otro mi objeto; y por lo que hace al firman del said, nada les dice, puesto que no saben leer.

*21 de agosto.*—Al salir del pueblo nos hemos dirigido hácia el Loanngona, recorriendo unas siete millas por un país montañoso. El Loanngona puede tener una anchura de diez y ocho metros; el Misindjé alcanza lo ménos cuarenta; en las desembocaduras de ambos rios se ha formado una masa de aluvion, y los dos penetran en el Nyassa por cerca de la extremidad de este promontorio.

Un aiacon me ha alquilado su casa, construida á cuarenta piés sobre el nivel del lago, en una magnífica posicion; pero es imposible cerrar allí los ojos, porque lo impide una legion de pequeñas hormigas que infestan aquella vivienda. Producen tal rumor, que ninguno de mis hombres ha podido dormir tampoco, á pesar de hallarse todos muy cansados.

*22 de agosto.*—Hemos pasado al otro lado del rio, porque allí no hay hormigas.

*23 de agosto.*—He propuesto al jefe que envie algun hombre á Djoumbé, pues no creo en las palabras del mestizo árabe; pero me ha dicho que será mejor esperar la vuelta de uno de sus mensajeros que habia ido á Lossehoua.

*24 de agosto.*—Un leopardo se ha llevado un perro de una casa inmediata á la nuestra, y algun tiempo ántes habia mordido á un hombre, aunque no mortalmente.

*29 de agosto.*—Corre el rumor de que los Mazitous han dado caza á Djoumbé, quien se ha refugiado en las montañas.

*30 de agosto.*—Todos los árabes continúan huyendo de mí cual si tuviese la peste, de lo cual resulta que no puedo enviar mis cartas ni cruzar el lago. Parecen creer que si yo obtuviese una barca la quemaría; y como los dos daous que hacen el viaje desde el Nyassa no se utilizan sino para la trata del hombre, los propietarios no esperan que yo les respete. En su consecuencia, despues de escuchar las mentiras que me han dado por excusas, me decido á dirigirme hácia el sur á fin de atravesár por el punto donde el Chiré sale del lago.

He hecho várias observaciones lunares, y escrito una carta para lord Clarendon, y várias para mis demas amigos.

*3 de setiembre.*—He bajado á la desembocadura del Misindjé, donde pululan en gran número los mosquitos comestibles, que se cogen aquí maniobrando rápidamente con una cesta como si fuera una red. Estos mosquitos producen un zumbido semejante al de un enjambre de abejas: me han ofrecido una torta hecha con estos mosquitos.

De las dos riberas del Nyassa, la una está á quince piés sobre la línea de agua actual, y la otra á unos cuarenta. Las grandes masas de gneiss foliáceo que hemos visto, siguen una direccion paralela al gran eje del lago; algunas se inclinan un poco hácia el Nyassa, y otras en sentido opuesto.

He confeccionado muy buena tinta azul con el jugo de una baya de cierta planta que aquí abunda; cuando se exprime aquélla, el color de este jugo es como el vino de Oporto.

Tchitané, mi fiel perro, cambia rápidamente de color en los costados y el cuello; se ha vuelto su pelaje rojo; la mayoría de los perros del país ofrecen este mismo carácter.

Los Mannganyas se distinguen sobre todo por su enorme masa de cabello, y por tener la mandíbula poco saliente. El cuerpo y los miembros de los individuos de esta raza aborígene son bien conformados, y el rostro agradable con frecuencia, pero sólo en los hombres. Las mujeres son á la vez macizas y muy feas, pero excesivamente laboriosas; trabajan en sus huertos desde que sale el sol hasta las once, y despues tres horas más hasta la noche, ó bien machacan el grano para convertirle en harina. Durante el dia fabrican los hombres cuerdas ó redes, y á la caida de la tarde van á la pesca, que dura á menudo hasta por la mañana. Tambien son ellos los que construyen sus chozas.

Aquí hay un pez negro, llamado nsaka, que practica un agujero de bordes salientes y de quince á diez y ocho pulgadas de profundidad por dos ó tres piés de ancho; los indígenas lo cogen siempre en su guarida, donde permanece el macho con la hembra hasta la hora de la puesta.

Yo habia dado á Mokalaose algun grano y calabazas, y él en cambio me ofreció cerveza, de la cual tomé solamente dos ó tres sorbos. Viendo que rehusaba beber más, preguntóme si queria una criada para patamimeba; y como yo le preguntase qué queria decir con aquello, tomó la escudilla, comenzando á beber, miéntras la jóven le aplicaba las mados al rededor del talle, pasándolas despues al vientre. El jefe bebió várias veces, y la criada ejecutó siempre la misma maniobra, como para repartir por igual el líquido en el estómago.

Nuestros bebedores no parecen tener necesidad de este procedimiento.

*5 de setiembre.*—Siguiendo la orilla, nos dirigimos hácia el cabo Ngommbo, que se acerca de tal modo á Sennga, situado en la otra márgen, que el lago queda muy reducido en su anchura. El Ngommbo es una punta arenosa y baja bordada al noroeste por una faja de papirus y de cañas: el centro del cabo está cubierto de bosque.

Una parte de la costa presenta grandes dumas formadas por el viento del mediodía, que sopla allí con fuerza.

Llegados á Pannt'hounda, hemos tenido que atravesar el Lilolé, cerca del cual está el pueblo, y ántes habíamos cruzado por el Libesa. Estos riachuelos son la morada favorita del sandjita y el mpasa, los dos mejores peces del lago; el primero se parece al arenque por el tamaño, la forma y el sabor; el segundo es más grande; y los dos se alimentan en el fondo del Nyassa y de sus afluentes.

*7 de setiembre.*—Como el pueblo de Tchiroummba se halla en la extremidad de una laguna, hemos preferido echarnos sobre la tierra firme, aunque los habitantes nos habian ofrecido sus piraguas averiadas para pasar el agua: esta laguna se conoce con el nombre de Pannsagnona.

*8 de setiembre.*—Costeando la orilla meridional del cabo Ngommbo, nos dirigimos al levante, y volviendo despues al sur, vemos á nuestra izquierda una doble série de altas montañas de forma granítica; las más próximas son generalmente más bajas que las otras, y están cubiertas de árboles raquíticos; las de la segunda línea, ó mas orientales, se elevan á unos seis mil piés sobre el nivel del mar; son desnudas, pedregosas y sus recortados picos parecen confundirse con las nubes; esta es probablemente la cadena ménos antigua.

Los más ancianos habitantes del país no han conocido jamas ningun terremoto; pero algunos aseguran que oyeron hablar de ellos á sus mayores.

He pasado por delante de muchos espacios donde existieron pueblos, siendo fácil de reconocer el sitio por la higuera sagrada que presta sombra, y por los grandes euforbios que constituían el recinto.

Las piedras de moler grano, las de los fuegos y los bancos de arcilla, convertidos en ladrillo por el incendio, completan el testimonio de los árboles.

Reconócese que la destruccion es reciente, y es sabido que los autores son los ribeños del Misindjé, quienes nos han recibido muy generosamente. Para satisfacer las demandas de los árabes, han despoblado casi enteramente al país en un espacio de tres á cuatro millas. Doloroso es ver tantos cráneos y osamentas diseminadas; quisiera apartar la mirada; pero involuntariamente se ha de fijar la atencion, porque no se puede pasar sin hacerlo.

*9 de setiembre.*—He permanecido el domingo en el pueblo de Kanndanngo: mis gentes han matado un hipopótamo que dormía en la orilla; era una hembra adulta que medía diez y nueve piés de largo desde la extremidad del hocico al nacimiento de la cola, por cuatro de altura.

El fondo del lago es ahora fangoso, y se cogen muchos peces de los llamados *siluris glanis*, cuya longitud es la de un salmon de once á doce libras, pero ocupando la cabeza una gran parte. Clavado en un palo, y asado á fuego lento, este siluro me ha parecido mucho más sabroso ahora que otras veces. Tambien hay en el fondo muchas conchas, al paso que en el norte del Ngommbo, donde aquél es arenoso ó pedregoso, apénas se ve una.

*10 de setiembre.*—Durante nuestra márcha por el sur hemos llegado á tocar la montaña; el lago se extiende inmediatamente al pié de la cadena; pero no hemos podido observar las bahías que forma. Acabamos de franquear dos torrentes de sesenta á ochenta metros de anchura, donde hay muy poca agua; pero en la época de las crecidas arrastran árboles enormes, que en su curso chocan contra las rocas y se despedazan; impulsados despues por la inundacion, disemínanse por la llanura, imposibilitando el paso

Nos hemos alojado durante la nohe en el pueblo de un jefe muy bondadoso, y luégo atravesamos uno de dichos torrentes

Un jefe muy pobre, llamado Pamahouahona, me

ha dado, en vez de harina y carne, cierta cantidad de sal, que le he agradecido mucho, porque es un artículo del que estaba privado hacia bastante tiempo.

*12 de setiembre.*—He cruzado por un riachuelo llamado Nkoré. Al hacer mencion de las corrientes de agua que existen en la época en que estamos, y que toca al fin de la estacion seca, mi objeto es dar á conocer las fuentes que suplen á la evaporacion del lago. En la orilla oriental, al norte del punto por donde nos hemos acercado al Nyassa, las gentes del país enumeran catorce, que figuran en la siguiente lista. La cruz indica los que llevan más caudal de agua; los otros van marcados con una línea:

El Misindjé +(hay piraguas).
El Loanngona—.
El Lessefa—.
El Lilonla—.
El Nchamandjé—.
El Masoumba+.
El Fonboué+.
El Tcchia—.
El Kisannga+.
El Boneka—.
El Tchifoumero+(hay piraguas).
El Loanngona—.
El Mokoho—.
El Manngouelo—, en la extremidad norte del lago.

Véinte ó veinticuatro corrientes permanentes alimentan al Nyassa en la estacion seca, aumentándose este número en la época de las lluvias con muchos torréntes, cuya desembocadura está cerrada por fajas arenosas que sólo dejan pasar el agua por filtracion. En la estacion húmeda se eleva el nivel del lago por lo ménos cuatro piés, y recibe durante todo el año bastante agua para alimentar el Chiré.

El monte Gomé nos ha obligado á retroceder hoy hácia la ribera, y no hallándonos más que á tres millas de la extremidad del lago, hemos podido ver cómo se desplegaba toda la sábana líquida. Allí es donde por primera vez hemos visto salir el Chiré, fijando nuestra primera mirada en las aguas del Nyassa.

¡Cuántas esperanzas defraudadas en esta region! ¡Allá abajo, en la orilla derecha del Zambeze, está el polvo de aquella cuya muerte ha cambiado todo mi porvenir; y en este lago, donde los barcos de un comercio legítimo debian poner fin á la trata del hombre, los negros son los únicos que prosperan!

Algunos árabes que conducían ayer una partida de esclavos, han emprendido la fuga al saber que me acercaba. Es imposible no lamentar la pérdida de mi buen obispo Mackenzie, que duerme con el sueño eterno en la orilla del Chiré inferior, pues con él se ha perdido toda la esperanza de introducir el Evangelio en el Africa central. Seguramente llegará una época en que todo irá bien; pero lo que siento es que no viviré lo bastante para tomar parte en el regocijo, ni áun para ver el principio de una época mejor.

Hemos llegado por la tarde al pueblo de Tchirikalongoua, situado á la orilla del Pammtchololo, donde se nos ha hecho muy buena acogida, ofreciéndonos una cantidad de cerveza. El jefe pretende que Makaté, Kabinnga y Mponndo son los únicos que ahora se dedican á cazar esclavos entre los Manngganyas; tambien van á buscar los Maravis, que empobrecidos por los Mozitous, se venden unos á otros.

*(Se continuará.)*

## ESTUDIOS

### SOBRE LOS VIAJES Y DESCUBRIMIENTOS DE LOS PORTUGUESES DURANTE LOS SIGLOS XIV, XV Y XVI.

*(Conclusion.)*

Herodoto, unos 500 años ántes de la era cristiana, esto es, cuando ya los milesianos navegaban libremente en el mar Negro y numerosas colonias griegas se habian establecido en las costas de Iberia y de la Liguria (Rosas y Marsella parecen haber sido ocupadas en los años 900 y 600, respectivamente), ni siquiera tiene noticias circunstanciadas de una ciudad tan importante como Cartago, entónces precisamente en el apogeo de su grandeza.

Los cartagineses fueron, para los fenicios, lo que los romanos para los griegos: discípulos, verdugos y herederos. No tan audaces, aunque mucho más poderosos, hubieran sin embargo contribuido grandemente al progreso de la geografía, si, como sus antecesores, no empleasen los mayores esfuerzos en ocultar el resultado de sus expediciones.

Poco tiempo ántes de Herodoto, allá por los años 500 á 550, el Senado de Cartago hizo partir de Gades dos escuadras con destino opuesto. Una de ellas, bajo las órdenes de Himilcon, debia costear la Iberia avanzando hácia el norte cuanto fuese posible, al paso que la otra, mandada por Hannon, tomaba la direccion contraria, navegando paralelamente á las playas africanas. Digamos dos palabras sobre esta última, que es la que más importancia ha adquirido en la ciencia.

Segun una inscripcion griega, copia de otra inscripcion existente en Cartago, ántes de su destruccion por los romanos, los navegantes llegaron á un país donde abandaban los elefantes, hipopótamos y cocodrilos, lo que indudablemente nos conduce al sur del Senegal, digan lo que quieran ciertos geógrafos que los hacen detenerse en el cabo Noan (cabo Naó de los portugueses). Hannon narra con asombro, que á pesar de todos los esfuerzos empleados para aprisionar ciertos hombres gigantescos y vellosos llamados *gorillos*, no lo consiguieron por su fuerza y agilidad descomunales. ¿Quién desconocerá en estos *gorillos* los terribles cuadrumanos de la tribu de los antropomorfos, que habitan el Africa central, y áun hoy dia así llamados? Si á este último dato se añade que Leylax de Carianda, que escribió un Periplo famoso, algunos años despues, afirma que más allá del límite alcanzado por la expedicion se extendia un vasto mar cubierto de algas, no creo temerario suponer que ésta se adelantó hasta el 10º paralelo norte.

Pero la ciencia nada había ganado con este viaje; las supersticiones sobre el mar Exterior continuaban. Los del masaliota Pitheas en busca de los países del ámbar y del estaño, hasta entónces sólo conocidos de los fenicios y cartagineses, aunque un siglo posteriores al de Hannon, hirieron tan profundamente las preocupaciones de la antigüedad, que hasta por el mismo Estrabon fueron tachados de fabulosos. Y sin embargo Pitheas se ha elevado á la altura de los más notables viajeros de todos los tiempos, no sólo por su arrojo, sino tambien por su veracidad.

Las conquistas de Alejandro abrieron á la geografía y á la verdadera civilizacion toda la parte oriental del antiguo mundo; pero de los países del extremo occidente, el propio Aristóteles, el hombre más sábio de su tiempo, apénas si tiene conocimiento de cierta isla muy fértil descubierta por los cartagineses en el Océano. Polibio, enviado mucho despues por los romanos, cuando la toma de Cartago, en busca de las colonias cartaginesas situadas en la costa occidental de Africa, á pesar de ser uno de los más sábios geógrafos de aquel tiempo, no pudo encontrar ni isla ni colonias.

Verdad es que si la geografía descriptiva caminaba lentamente, desembarazándose con gran trabajo del peso abrumador de tanta leyenda y tanta fábula, en compensacion la geografía científica habia progresado considerablemente y ciertas doctrinas, tales como la de los antípodas, abogadas despues por una teología estrecha, empezaban á surgir de las escuelas de Alejandría y Rodas. Eratóstenes de Alejandría media por primera vez un arco de meridiano y deducia de esta medida, tan sólo con un pequeño error, la verdadera extension de la tierra. Hiparco y Posidonio, de Rodas, le imitaron introduciendo el primero la representacion de los meridianos en las cartas, por medio de curvas convergentes, y Gemino, sostiene más de un siglo ántes de Jesucristo, que no el Océano, sino la tierra, y la tierra habitable, se extiende entre los trópicos. Polibio abundaba en las mismas ideas

El fin de la sociedad griega habia llegado, y un pueblo más práctico, fuerte, y jóven, destinado á resumir en sí todo el mundo antiguo, debia operar, en la parte occidental de éste, la misma revolucion que Alejandro y los griegos en Oriente. Este pueblo, destinado á una muerte tan triste y deshonrosa como merecida, es el pueblo romano. Si el genio inmenso de Aníbal hubiera prevalecido sobre la fuerte organizacion militar de la sociedada romana, si Roma hubiese sucumbido en su duelo secular con Cartago, no hay duda que los destinos de la civilizacion habrían cambiado radicalmente, y puédese afirmar que el génio comercial de la raza púnica habría arrancado el denso velo que cubría el mar Tenebroso, 15 siglos ántes de Colon y Vasco de Gama; pero desgraciadamente en los campos de Zama, donde el general más grande de la antigüedad fué vencido por un soldado de fortuna, quedó decretado lo contrario.

Estrabon tan sólo 40 años ántes de la era vulgar, considera todavía el Africa como terminada bajo la zona tórrida y completamente inaccesible á causa del calor; coloca las Casiterides (Sorlingas) bajo la misma latitud que España y toma la Irlanda bajo el nombre de Iernè, por una pequeña isla situada al norte de Inglaterra »

De las narraciones de Estacio Seboso y Juba parece poder concluirse que parte del archipiélago Canario llegó á ser conocido por los romanos durante el primer siglo de la era vulgar; pero todas las noticias que sobre él nos han legado son tan confusas y mezcladas de fábulas, que me obligan á considerar como muy fortuitas las relaciones que hayan podido sostener en aquellos parajes.

Pomponio Mela, por lo comun tan bien informado, termina el Africa al norte del Ecuador y áun la misma Bretaña, ya entónces provincia romana, le es poco conocida.

Plutarco hace de la Ogygia de Homero una habitacion real de séres humanos situada algo más al oeste que las islas Británicas, y á 5,000 estadios de distancia en el seno del mar Boreal, coloca un gran continente fantástico.

Plinio, que escribió una verdadera Enciclopedia de los conocimientos de su tiempo acepta como verdadera esa famosa Atlántida que Platon inventó tan sólo para poder presentar el ejemplo de un pueblo feliz y bien gobernado, bien léjos de pensar que esta inocente creacion habia de ser causa de que hombres inteligentes y eruditos se equivocasen lastimosamente. Al ménos, nuestro crédulo geógrafo se muestra más sensato y reservado al abstenerse de discribir la Bretaña por falta de noticias, lo que una vez más prueba la ignorancia de los romanos sobre las costas exteriores de su imperio.

Con Ptolomeo alcanza la geografía su máximo esplendor en la antigüedad; pero ni áun así este sábio nos ha dejado leve indicio de conocer país alguno más al sur ó al oeste que las Canarias. Entre otros errores, coloca las Berlengas al sur del Tajo. Hácia la parte oriental del mundo, la geografía se enriquece con algunos nombres nuevos, tales como el de la China, y la costa meridional de Asia aparece por primera vez diseñada hasta Catygara, que parece ser la moderna Singapoore; pero al mismo tiempo esa falsa tierra que en sus mapas une Africa con la China, ó mejor con Sumatra, convirtiendo el mar Eritreo en un segundo Mediterráneo nos da una triste idea de los conocimientos que sobre esta parte del Océano poseía.

Despues de Ptolomeo, la geografía, tanto científica como descriptiva, no progresa; al cabo de un siglo estará en plena decadencia, y retrogrando de repente seis siglos con la gran invasion, dormirá durante 1.000 años en brazos de la ignorancia y de la supersticion. Sigamos un momento á Mr. Vivien de Saint Martin.

«De en medio de esta sombra que desciende sobre las comarcas de Occidente, se destaca una nueva luz; el cuarto siglo fué una época brillante para la literatura cristiana. Y sin embargo, a través del brillo que lanza sobre el mundo nuevo la palabra elocuente de un Lactancio, de un Crisóstomo, de un S. Jerónimo y de un S. Agustin, se siente la decadencia de la ciencia antigua. Esta decadencia de las escuelas, este abatimiento de los estudios, triste precursor de la ignorancia que durante diez siglos va á pesar sobre Europa, son especialmente sensibles en las cosas cosmográficas, en lo que toca á la ciencia del mundo exterior, en la Física y en la geografía. Rompiendo con el viejo mundo, que fué regenerado por el cristianismo, los doctores de la fé nueva no se sienten ya ligados por las doctrinas recibidas; lo que les parece contrario al texto de la Escritura, lo combaten y lo desechan. Para Lactancio la nocion de los antípodas es *una ocurrencia de los sábios que ocupan gustosamente su espíritu en cosas inverosímiles* (1). S. Agustin, ménos extraño á las cosas físicas no rechaza precisamente la esfericidad de la tierra; pero añade (2): «En cuanto á lo que se dice de los antípodas, esto es, de hombres cuyos piés son opuestos á los nuestros y que habitan la parte de la tierra en que el sol se levanta cuando se pone para nosotros, *no debemos creerlo*. Ademas nadie lo afirma bajo el informe de ninguna historia, sino bajo conjeturas y raciocinios, porque estando la tierra suspendida en el aire y redonda, se imagina que la parte que está bajo nuestros piés debe ser habitada. Pero no se considera que aunque se demostrase que la tierra es redonda no se seguiria de ahí que la parte opuesta á la que nosotros habitamos no estuviese cubierta por las aguas. ¿Y aunque no lo estuviese, qué necesidad habria de que fuese habitada? Por un lado, la Escritura dice que todos los hombres descienden de Adan, y no puede mentir; y por otro es demasiado absurdo pensar que los hombres hayan atravesado tan vasta extension de mar para ir á poblar esta otra parte del mundo» (3).

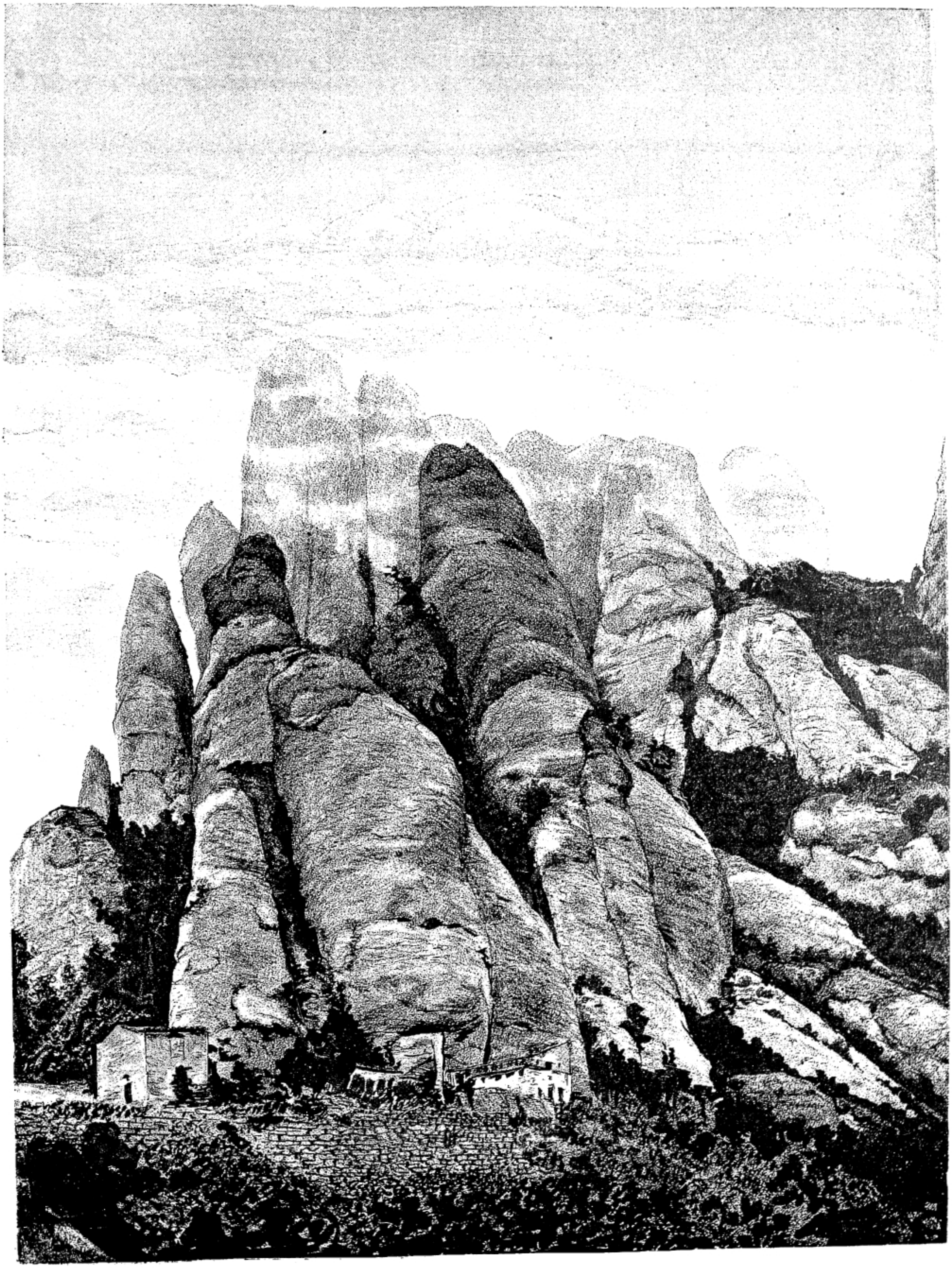
GONZALO REPARAZ.

(1) Lactancio. *Instit. Div.* lib. III. c. 24.
(2) S. Agustin. *La ciudad de Dios*, lib. XVI, cap. 9.
(3) Vivien de Saint-Martin, *Histoire de la Géographie*. pág. 216-217.

# ITALIA.



EL OLIMPO: TECHO DE LA CÚPULA DE LA GALERÍA PRINCIPAL DE LA VILLA BARBARO.



MONTAÑA DE MONSERRATE.

## VIAJE A LA RUSIA LIBRE

POR M. WILLIAM HEPWORTH DIXON.

*(Conclusion.)*

Los kirguises son de orígen turco y hablan la lengua usbeka. Divididos en tres ramas, la grande, mediana y pequeña horda, recorren las estepas que se extienden entre el Volga y el lago Balkarch, desierto arenoso con algunos bosquecillos de árboles; en la region sometida á la Rusia, se advierte cierto órden social; pero en la estepa independiente, el kirguis da rienda suelta á sus malos instintos; estos hijos del desierto, roban á los amigos lo mismo que á los enemigos, se apoderan de los ganados, saquean las caravanas y aprisionan hombres y mujeres para venderlos. Desde el fuerte de Aralks hasta Daman-i-koh, el comercio de esclavos es muy floreciente; aquellos bandidos tienen muy bien provistos los mercados de Khiva y de Bokhara de jóvenes de ambos sexos, cediéndoselos al que da más por ellos; y este tráfico, tan odioso, continuará asolando la estepa miéntras no ondee en la torre de Timur-Bey la bandera de algun pueblo civilizado, porque los kirguises, inflamados por un odio heredado, consideran como una presa legítima á todo hombre de orígen mogol ó budhista, persiguiéndole en sus praderas, saqueando su tienda, apoderándose de sus rebaños y reduciéndole á la esclavitud; si les falta este botin, invaden y asolan sin escrúpulo alguno el territorio de sus aliados; un gran número de los cautivos, que conducen á Khiva y á Bokhara, proceden de los valles persas de Etrek y de Meschel; los jóvenes de estas comarcas se venden á grandes precios y la Persia no es bastante fuerte para proteger á sus hijos contra las incursiones de los nómadas.

Cuando Ubarcha se retiró de la estepa rusa á la cabeza de sus kalmucos, los kirguises pudieron embriagarse con el placer de la venganza; emboscábanse al paso de sus enemigos, asaltaban sus campamentos, protegidos por las tinieblas, se apoderaban de los caballos, arrebataban los víveres y se llevaban las mujeres: ostigaban sin cesar los flancos y la retaguardia del ejército, asesinaban á los rezagados, cortaban las comunicaciones, cegaban los pozos, y ellos causaron más daño á los kalmucos que todos los generales enviados por la emperatriz Catalina.

Ganosos de penetrar en Europa, los kirguises pasaron las fronteras y se presentaron en las orillas del Volga donde recibieron una hospitalaria acogida. El emperador mandó construir una casa para el Khan; pero este jefe prefirió la vida libre y aventurera, plantó su tienda en un claro del bosque; es tan difícil domesticar á un kirguis de la estepa como á un beduino del desierto.

En esta enumeracion de tribus que recorren la llanura del Volga, no podemos dejar de mencionar los nogais, rama de la raza mogola llegados con Jani Beg; se desparramaron por las regiones meridionales, casáronse con mujeres del pais y alzaron la religion mahometana: guerreros nómadas primeramente, viviendo en los campos y no conociendo, áun en tiempo de paz, otra vivienda que sus carretas, recorrían así el país y cambiaban de residencia segun la estacion. De cinco siglos á esta parte los nogaois han cambiado un poco de costumbres; aunque sin dejar de observar su fé, muchos de ellos han abrazado la vida sedentaria y practican, si bien de una manera bastante rudimentaria, la agricultura; ocupan las llanuras comprendidas entre el Molochnaia y el mar de Azof, el monarca deja á sus cadíes ó mollahs el cuidado de arreglar la mayor parte de las cuestiones que se suscitan entre ellos.

Pagan un impuesto, pero no están sujetos al servicio militar.

Los gipos, llamados en ruso triganes, llevan en la estepa oriental, lo mismo que en todas partes, la vida errante que les es tan grata, cobijándose en miserables tiendas de lana parda, y revolcándose en el lodo como los cerdos ó los perros; tienen algunos carros tirados por escuálidos caballejos, con los que van de feria en feria á robar aves, decir la buena ventura, herrar caballos y, en una palabra, vivir al dia; ni quieren trabajar, ni desean aprender; algunos tienen cierta aptitud para la música, y á veces sus hijas, notables por su belleza, llegan á ser eminentes cantatrices, pudiendo darse el caso de que una gipsa, dotada de facultades excepcionales, se case brillantemente, como la princesa Sergia Galitzin de Moscou. Pero por su instinto de raza acostumbran á vivir separados del pueblo ruso, merodeando al rededor de las granjas, pidiendo limosna en una casa, robando en otra; su tez es casi tan oscura como el bronce, de ojos grandes y horcos y sus miradas codiciosas.

LOS COSACOS DEL DON.

Un cosaco del Don y del Volga no es un ruso de Moscou, sino de Novgorod y de Kico; un hombre que hace muchos siglos defendió sus derechos, tiene constantemente ensillado su caballo y la lanza aguzada siempre, noche y dia está apercibido para el combate y su campamento en disposicion de rechazar un asalto. Camarada jovial, lleno de ardoroso empuje, de sutil agudeza y sarcártico como él solo.

El cosaco de las márgenes del Ural, es poco ménos kirguis y algo más kalmuco; pero en él, lo mismo que en el del Volga y del Don, predomina la sangre ukrania: el kalmuco y el kirguis no vivirían en paz si no estuvieran contenidos por los cosacos.

Los cosacos viven en aldeas, donde se mezclan las casas y los huertos de tal modo, que forman una especie de laberinto; las cubiertas, de paja, suelen estar pintadas de amarillo y circunvaladas todas ellas por un vallado comun, con dos ó tres aberturas; las entradas y las salidas son de difícil acceso; por todas partes hay perros de feroz aspecto custodiando los pasos. En el punto culminante de la aldea hay una iglesia que no tiene nada de particular ni por sus dimensiones ni por su estado de conservacion; casi todos los cosacos de las estepas orientales conservan el antiguo rito eslavo. Está prohibido fumar en los campamentos para evitar los incendios; fuera del campamento las mujeres se ocupan en freir tajadas de melon y en hacer vino, un licor fuerte, tan espeso como la melaza pero de un sabor más agradable; el procedimiento para fabricarle se conoce únicamente en las orillas del Don.

Estos colonos forman un estado en el Estado; tienen por ataman al príncipe heredero, pero son nominales sus atribuciones, porque eligen jefes y jueces que ejercen la verdadera autoridad; todos pueden aspirar á la dignidad de ataman local, jefe militar del pueblo, tanto en paz como en guerra: nombrado por tres años, no puede abandonar su puesto hasta que espire el plazo. El gobierno de San Petersburgo envia un oficial para instruir y dirigir las tropas. Todos pueden desempeñar tambien las funciones de juez, disfrutan de un sueldo de cuarenta rublos anuales su cargo dura tanto como el del ataman y tampoco le está permitido salir del pueblo miéntras dure el cargo.

El emperador actual inauguró su reinado con actos de clemencia, abriendo las cárceles y amnistiando á los desterrados. La inmensa mayoría de sus súbditos se componía de siervos; de cada diez, nueve no sabían leer, y de cada cincuenta, uno sabía firmar. Un gran número quedaba fuera de la iglesia oficial. los siervos estaban oprimidos por los nobles, los viejos creyentes por los frailes, y sin embargo estas dos clases eran la sávia, la fuerza del país, la nacion en sí misma.

El emperador empezó por estudiar el carácter y necesidades de los que estaba llamado á gobernar, recorrió las ciudades y aldeas, pasó desde el occeano Artico hasta el mar Caspio, desde el Vístula al Volga, se prosternó entre sus súbditos ante el santuario de Troitza y de Soloretsk; habló con ellos en las orillas de los caminos y de los lagos, los visitó en los bosques y en las minas, hasta que por último quedó plenamente convencido de que conocía el suelo y el pueblo ruso mucho mejor que todos sus ministros.

Provisto de las nociones que habia adquirido, abordó la cuestion de la servidumbre y tuvo la feliz osadía de defender el principio de la «libertad con la tierra», oponiéndose á sus comisiones y á sus consejeros, cuya opinion consistia en emancipar al campesino sin darle derecho á la posesion del terreno. Emprendió al mismo tiempo la reforma del ejército; abolió el Knut y los palos, abrió escuelas en los cuarteles, mejoró las condiciones del soldado, moral y materialmente: hoy no se permite pegar al soldado, y las reformas introducidas, dan á todo hombre de alguna capacidad una probabilidad, casi segura, de ascender, no como antiguamente, que si hay el caso de Skobeleff que llegó á general, siendo hijo de un campesino. debe tenerse en cuenta que el ilustre general tenía uno de esos talentos extraordinarios que siempre encumbran al individuo: escritor distinguido, experto capitan, estaba infaliblemente llamado á ocupar un brillante destino, tanto que su nombramiento de comandante de la plaza de San Petersburgo no sorprendió á ninguno.

Los soldados, desde la guerra Crimea, están mejor instruidos, mejor vestidos, mejor alojados; cierto que en las provincias apartadas, las tropas no pueden rivalizar aún con las que llaman la atencion por su excelente aspecto en Tsarkoe Selve, pero con objeto de una solicitud desconocida hasta el presente, cada soldado tiene un par de botas, un buen capote, una buena gorra de abrigo, su alimento es mejor, le dan buena carne y no está obligado á guardar ayuno, y lo principal es que se ha abolido el brutal castigo de las *baquetas*.

Un soldado que sirvió algun tiempo ántes de la guerra de Crimea, resume de un modo expresivo y característico la diferencia que hay entre el sistema antiguo y moderno.

—«Yo era jóven ardiente: por mis venas circulaba un poco de sangre cosaca; no pude resignarme, como los siervos, á llevar golpes, y para librarme de un castigo tan infamante, pisoteé mis deberes de soldado.

—¿Qué falta cometisteis?

—Yo era un loco, sí, un loco. Estaba enamorado, y arriesgué mi libertad por una linda muchacha. Un beso me perdió. Un hombre no puede llamarse juicioso cuando sólo tiene diez y nueve años; y dos ojos hermosos, una lengua suelta y muy melosa, son cosas á las que no puede acercarse impunemente.

Nuestro cuerpo se componía enteramente de jóvenes: íbamos al sur á combatir por la santa causa. Los franceses y los turcos venian á nuestros pueblos á insultar nuestra religion y robarnos las mujeres; y despues de haberse celebrado en la iglesia un oficio solemne y de besar cada uno de nosotros las reliquias engarzadas en oro, salimos de Yaroslaw, acompañados de las bendiciones del clero, de los cánticos sagrados y de los redobles del tambor. La ciudad desaparecía lentamente detrás de nosotros; la estepa inmensa y sombría se desplegaba á nuestra vista y volvimos más de una vez la cabeza para contemplar de nuevo las altas torres y las relucientes cúpulas que muchos de nosotros no debian volver á ver. Los tres primeros dias todo iba bien; al cuarto algunos soldados faltaron á la lista, porque los caminos eran malos, los pozos estaban casi secos y el regimiento mal calzado. Muchos habían enfermado verdaderamente; pero otros se fingian malos, y esta superchería se castiga con mucho rigor. Nuestro coronel, hombre alto, seco, tieso como una lanza é incansable, se mostraba implacable con los rezagados; á todos nos tocó por turno azotar á nuestros compañeros, lo cual hizo que el regimiento adquiriera un carácter sombrío y feroz: en aquel tiempo se aplicaba una pena brutal, la de la carrera de baquetas.

Cuando un soldado se dormía estando de centinela, faltaba al respeto á su coronel, hurtaba la pipa á su camarada, ó no acudía á la lista, se le llevaba á un sitio despejado, se le quitaba el fusil, y se le obligaba á desnudarse de medio cuerpo arriba; un soldado plantaba en tierra el arma, á la cual ataban fuertemente, cerca de la boca del cañon, las manos del acusado, y luégo levantaban horizontalmente la culata de modo que la punta de la bayoneta le viniera á parar contra el corazon.

La compañía se formaba en dos filas, entregándose á cada soldado una vara recien cortada que habíaestado metida en agua toda la noche con objeto de endurecerla; el culpable pasaba entónces entre las filas conducido de la culata de un fusil cuyos movimientos, por leves que fueran, tenía que seguir, so pena de atravesarse con la bayoneta; entónces sus compañeros se veían obligados, de buen ó mal grado, á descargarle un varazo en las espaldas; este suplicio es siempre cruel, porque el paciente no se atreve á esquivar los golpes por temor de meterse la punta de la bayoneta, mas á pesar de esto, es mucho más vergonzoso que terrible; los que han perdido ya todo sentimiento de honor se acostumbran á él; pero yo prefiero mil veces la muerte y el infierno.

Habiamos andado ya más de mil verstas; nuestro regimiento estaba casi en cuadro, porque la mitad de los que habian salido de Yaroslaw cantando salmos de contento, se habían quedado atrás en el hospital ó en la estepa, la mayor parte en este último. Habian desertado, unos porque no tenían ganas de batirse; otros porque habían enfadado á sus oficiales; por faltas ligeras. Aun nos quedaban unos quince días de marcha para llegar á las líneas de Perckop, donde los tártaros solian atrincherarse; el coronel no cesaba de decirnos que si seguíamos escabulléndonos durante la marcha, no sólo no llegaríamos á Constantinopla, sino que los turcos entrarían en Moscou.

Desgraciadamente, para mí, estábamos tan cansados que tuvimos que detenernos tres dias en un pueblo para reparar nuestras fuerzas y nuestro calzado; los ojos risueños y las alegres travesuras de la jóven que distribuía á mi compañía el fletan y el aguardiente, me cautivaron el corazon. Su padre, que era el posadero y el administrador de correos del pueblo, nos alojaba y suministraba de comer y beber.

Desde la mañana hasta la noche, aquel lindo duendecillo, iba y venía al rededor del cobertizo donde estábamos instalados; no pretendo que Katinka se fijara en mí, áun cuando dicho sea sin vanidad, he pasado siempre por un buen mozo; pero era coqueta hasta la punta de las uñas, y en la caballeriza ó cobertizo sus risas y chillidos excitaban á perseguirla y á darle.... un beso, ejercicio muy

agradable; sin embargo, algunos de mis compañeros, demasiado cansados para pensar en amoríos, me tenian envidia y decían que aquello acabaría mal. Cuando el tambor dió al regimiento la señal de marcha, no encontré mi capote y me puse á registrar de arriba abajo el cobertizo donde nos albergábamos hacia tres días para dar con él; miéntras practicaba esta operacion, ví en una ventana la cara risueña de Katinka en el momento que resonaba en la calle la voz del coronel gritando: «¡En marcha!»; yo no tenia intencion de desertar, pero quería encontrar mi capote, cuya pérdida me habría expuesto á la ira del coronel y al rigor del invierno. Corrí tras ella que huyó llevando en el brazo el capote y lanzando un grito de triunfo; veinte veces estuve á punto de alcanzarla y otras tantas logró escaparse, hasta que jadeante y rendida ya de tanto correr, se dejó caer en un rincon. Quitarle el capote fué cuestion de un momento, pero necesité más para indemnizarme de mi fatiga dándola una por cion de besos en su fresco rostro; íbame ya cuando se presentaron dos soldados de mi compañia para arrestarme. Ciertos veteranos de veinticinco años que se jactaban de haber corrido el mundo y hacian tan poco caso de un buen palmito como de un sermon de su pope, fueron á decir al coronel que yo habia queiido esconderme para huir en seguida, por cuya causa me condenaron como desertor á sufrir una carrera de baquetas.

Cuando me llevaron á la presencia del coronel, se puso á contemplarme de hito en hito, con la mano puesta en el cuello de su caballo, demasiado sabía yo lo que podia hacerse en tiempo de guerra para ser pasado por las armas; dí un salto, y ántes de que pudieran contenerme, le descargué una bofetada. Al punto me ataron fuertemente y me metieron en una carreta con dos centinelas de vista. En Perekop me juzgó un consejo de guerra condenándome á ser fusilado; pero en aquel momento los buques de Francia surcaban el mar Negro y el príncipe imperial que mandaba en Crimea, queriendo hacer la lucha popular, estaba predispuesto á la indulgencia; supo que mis antecedentes eran buenos y conmutó la sentencia de muerte en la de prision perpétua en un castillo. Mis camaradas creyeron que me perdonaría á las pocas semanas y que continuaria sirviendo en otra compañía; yo habia cometido un crímen demasiado grande para que se me perdonara bajo aquel reinado de hierro, único nombre que puede darse al gobierno de Nicolás; me enviaron á una fortaleza y allí estuve hasta que el cielo llamó á nuestro gracioso soberano.

—¿De suerte que habeis vivido dos años preso?

—¡Vivir! No se vive en un calabozo, aquello es morir.

—¿Deseábais morir?

—Hablando con franqueza, no. Deseaba dormir, olvidar mi pena, ocultarme á los ojos del guardian. Cuando uno lleva grillos y cadenas, deja de ser hombre: se hace uno inaccesible á la piedad, cruel, se convierte en una fiera, aunque sin disfrutar de libertad, las piernas se hinchan y parece que los huesos van á romperse.

—¿Obtuvisteis vuestra libertad cuando se dió la amnistía general?

—Sí; cuando el jóven príncipe subió al trono abrió las puertas de todas las prisiones.

Las universidades rusas habían perturbado con demasiada frecuencia la tranquilidad pública á causa de su carácter turbulento; prohibió á los estudiantes que llevasen espada, que usasen uniforme y que gozasen de privilegios especiales. La enseñanza perdió su carácter militar; se dieron las cátedras á profesores civiles, y los alumnos que asistían á ellas, al volver al derecho comun, tubieron que someterse al mismo código y jueces que los demas ciudadanos.

A esta mejora siguió la de quitar á la policía el derecho de formar causas por crímenes y delitos, encargando de esta tarea á los tribunales.

Hácia la misma época instituyéronse esos parlamentos locales, asambleas de distrito y de provincia en las que los hombres aprenden á pensar, á someterse al poder de la lógica, á respetar las opiniones de los demas y á practicar las virtudes de la vida cívica.

La Rusia necesita, para organizarse en el interior, vivir en paz un siglo; pero no disfrutará de más tranquilidad verdadera miéntras no cierre el paso de las estepas enarbolando el pendon de San Jorge en la torre de Timur Bey.

Con la guerra de Crimea murió la Rusia asiática, empezando á nacer la Rusia europea; el sistema tártaro duró hasta el tiempo de Alejandro II, si bien suavizado de vez en cuando, aquí por un patriotismo místico, allá por frases halagüeñas. En aquella organizacion el monarca lo era todo; el pueblo, nada; el ejército una horda; la nobleza una muchedumbre oficial; la Iglesia un negociado de policía; y los consejos, manadas de esclavos.

Nicolás estaba entusiasmado con este sistema, y en su carácter enérgico y osado, lo aplicó hasta sus últimos límites, haciendo retrogradar el país, hasta la época de Pedro el Grande; aborrecía los caminos de hierro y odiaba la prensa: su córte parecía un campamento.

La organizacion de la Rusia era mogola y no eslava; el poderoso autócrata que sostenia este edificio y que pereció con él, fué á la vez el último emperador asiático y el último khan europeo.

---

## UNA LEYENDA DE LA ALHAMBRA

TRASMITIDA POR RUISEÑORES.

Allá, bajo los árboles
del bosque más umbrío,
vagaba un dia férvido
el pensamiento mio
tras de la imágen pálida
del ángel del amor.

—

Volando, en giro rápido,
al verme sonreía,
y su sonrisa plácida
al alma difundia
todo el deletie mágico
que nace del pudor.

—

Y miéntras ufano su vuelo seguia,
y ver en mis brazos al ángel creía,
la dicha invocando que sueña el amor,
de un eco inefable me hirió la armonía,
y á un tiempo contuvo mi acento y mi ardor.
¿Quién tal maravilla? ¿Quién tales rumores,
más dulces que halagos del aura á las flores?
¿Qué acento asi al alma podrá suspender?
La voz, el concierto de dos ruiseñores,
tan grato cual eco de amada mujer.
¿Qué dicen? ¿Qué sienten? ¿Qué anhelan? ¿Qué cantan?
¿Quién dió á sus gorgeos tal vida que encantan?
¡Tú solo, Dios mio; tú solo, Señor!
Humildes criaturas su afecto levantan
«¡Bendito!» clamando, «¡bendito el Creador!»
Y llega á la cumbre su canto sonoro,
y rápido sube con él mi «¡te adoro!»
y cuando piadoso, Dios mio, te ven
mis ojos se humillan, y vierten el lloro,
rocío fecundo, que brota del bien.
¡Qué gozo tan santo! ¡Cuán grande consuelo,
si el alma se eleva purísima al Cielo,
si sus armonías la da el ruiseñor!..
Mas ..¡sufro!.. avecillas: calmad mi desvelo:
la Alhambra nos oye: habladme de amor.
Apénas las aves mi voz escucharon
los suaves gorgeos al punto cesaron:
moviólas á caso mi ruego á piedad,
pues luégo en el bosque sus ecos vibraron,
contando esta historia sencilla: Escuchad:

—

Era una mora
bella como la aurora,
cual la blanca azucena
que sus galas desplega en el pensil.
Al mal agena,
ni sabía que hay pena,
ni que el ardiente Estío
puede secar las flores del Abril.
El claro río
que baña el bosque umbrío,
y agita en lecho de oro
sus ondas mil, que arrullan al placer,
Darro sonoro
no viera igual tesoro
de cándida hermosura
en sus risueñas márgenes crecer.
Era tan pura
su voz, tal su frescura
que las auras gemian,
envidiosas volando en su redor:
Los que la vían
de amor palidecian,
y, postrados de hinojos,
morir quisieran por lograr su amor.
¡Amor sus ojos!
¡Amor sus labios rojos!
¡La dicha de este suelo
el alma pura que soñó un eden!...
¡No! su consuelo
era la luz del Cielo;
no era el ardor liviano
que el mundo brinda como dulce bien.
Amor tirano,
que audaz, pretende en vano
penetrar en su seno,
de rosa y lirio plácido pensil;
De enojo lleno,
á traicion su veneno
vertió en él cierto dia,
secando impío, tan galano Abril
¿Quién la diria
que en el mundo amaría
á la celeste mora;
que su amado la hubiera de olvidar?
Pasion traidora
el alma la devora,
y de dolor delira;
¡y sólo puede la infeliz llorar!
Al Cielo mira,
de esperanza suspira,
y, compasivo el cielo,
á su seno de gloria la llamó:
Logró su anhelo
en eterno consuelo.
No lo olvides, poeta,
porque esta historia el Cielo la inspiró.

—

Cesaron las aves su canto sonoro;
derrama en el bosque su luz el eden;
ferviente se exhala del alma el «¡te adoro!»
los ojos se humillan y vierten el lloro,
rocío fecundo, que brota del bien.

LUCIANO GARCÍA DEL REAL.

---

## LOS GRABADOS DE ESTE NÚMERO.

VISTA DE LA VILLA BARBARO.

Este bellísimo monumento pertenece á la época del mayor apogeo de las artes en Venecia. Fué fundado en pleno Renacimiento, cuando brillaban Sansovino, el Tintoreto, Pablo Veronés, Alejandro Vittoria, el Ticiano, Paladio Falconeti, Palma y Antonio del Ponte. Todo era de color brillante, de noble forma y de majestuoso aspecto.

Desde el gondolero hasta el Dux, todos eran artistas en Venecia, todos se hallaban en estado de apreciar el valor de las obras y de estimular á los autores.

Tambien habia llegado á su apogeo el poderío naval de aquel pueblo.

Un historiador de aquel tiempo dice, hablando del mismo objeto: «Desde las proas de las galeras hasta los mástiles que llevan los estandartes de la República, todo es perfecto y de gusto exquisito. La materia bruta, fecundada por la mano del génio, se hace más preciosa que el oro.»

En 1565, un opulento y distinguido caballero, Marco Antonio Barbaro, resolvió construir la villa de su nombre, escogiendo para dirigirla y decorarla á Paladio, el Veronés y Alejandro Vittoria, esto es, el arquitecto, el pintor y el escultor que gozaban de mayor celebridad en Venecia.

El sitio elegido no podia ser más á propósito para que la naturaleza ayudase á realzar la obra de las artes: cerca de un pueblo nombrado Masere, sobre las colinas que derivan de las estribaciones de los Alpes.

El viajero que llega por Masere á visitar la famosa villa, distingue desde luégo un edificio elegante, cuya forma recuerda el templo de Vesta en Roma. Es una capilla que sirve á la vez al propietario del monumento de que tratamos, y á los habitantes del pueblo. A su paso encuentra una fuente preciosa, que merece lámina y explicacion aparte, y entre calles de árboles y cuadros de flores se destaca la villa.

A derecha é izquierda de la fachada principal, descuella un pórtico de arcadas majestuosas. La parte central presenta la forma de un templo de órden jónico, en cuyo fróntis, Vittoria modeló las figuras arrodilladas que sostienen el escudo de la familia Barbaro.

El aspecto del edificio impresiona profundamente, su interior encanta y maravilla. Allí el pincel de Veronés y el cincel de Vittoria entablan una competencia, que el viajero no acaba de decidir. Para explicar detalladamente cuanto contiene la villa Barbaro, necesitaríamos un libro. Todavía permanece en perfecto estado de conservacion. A la caida de la República, el propietario la abandonó, pero ni áun los valiosos frescos sufrieron daño, á causa de la resistencia del techo.

Otro grabado publicamos de la villa Barbaro, que es una pintura del *Olimpo*, hecha por Veronés, en el tecgo de la cúpula de la galería principal: Júpiter rodeado de los demas dioses: obra magnífica, que habría bastado para dar renombre á su autor.

Las várias inscripciones que se encuentran en el palacio, al pié de las figuras alegóricas, demuestran la existencia á la vez sensual y espiritual que llevaban los venecianos, su aficion al lujo, y su culto á las artes.

Hoy pertenece la villa á Mr. Giacomelli.

LA CALLE DE DUROLLE, EN THIERS (FRANCIA).

Thiers es una poblacion de 6,000 almas, del departamento de Puy-de-Dome, notabilísima por su situacion pintoresca.

El río Durolle pasa lamiendo su asiento de rocas, y los habitantes aprovechan el caudal y la fuerza de sus aguas, en beneficio de la industria de hacer cuchillos, á que la mayor parte se dedican.

Dicho río da nombre á la calle que representa nuestro grabado, la más monumental del pueblo.

San Miguel del Fay.

(Véase el artículo inserto en el número IV del año actual).

Montaña de Monserrate.

Próximo á celebrarse el Milenario de Monserrate, y habiendo de publicar várias láminas alusivas á tan importante acontecimiento, á cuyo efecto irá á la fiesta uno de nuestros reputados artistas, aplazamos para entónces la explicacion oportuna y ámplia de lo que interesa al lector, con relacion á lo que es al mismo tiempo uno de los monumentos religiosos que tienen mayor celebridad, y una de las maravillas más admirables de la naturaleza.

Término del camino de hierro de Madras.

Nuestra ilustracion representa el edificio que se erigió en Madras, como término del ferro-carril, abierto en 1872. Tiene algunas justas pretensiones arquitectónicas, y el mérito de la comodidad y buenas proporciones en su repartimiento. Se halla situado en la esplanada de Black Foson, fuera de la muralla del norte de la ciudad, y entre ésta y la aldea de Rayapuram, estando muy próximo á la playa, lo cual proporciona grandes facilidades para el paso de mercancías y de viajeros, del mar á la tierra, hallándose igualmente inmediato á la aduana. Las ventajas del trasporte por ferro-carril, se conocen cada dia más en todas las provincias de la India inglesa, y pronto producirán un gran cambio en la condicion de aquel vasto territorio, y en sus 200 millones de habitantes.

El Claddagh de Galway.

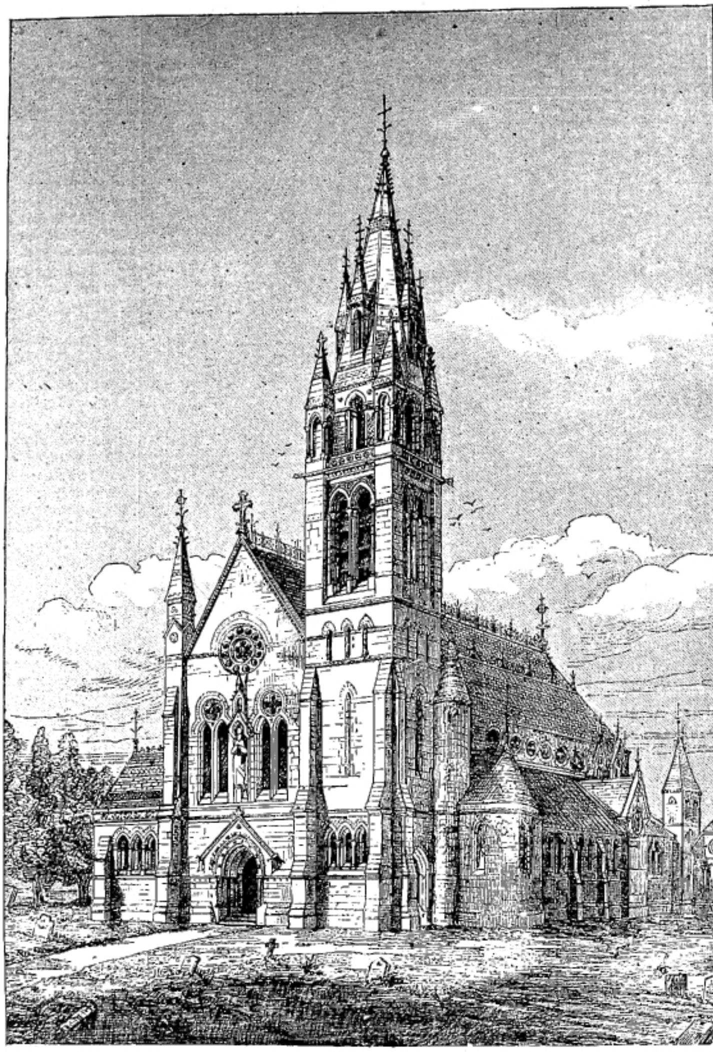
El turista, en el oeste de Irlanda, encuentra objetos muy raros y curiosos, especialmente en Connanght.

La antigua ciudad de Galway, aunque unida por caminos de hierro con Dublin y otros grandes centros comerciales, y situada junto á una espaciosa y cómoda bahía atlántica, ha perdido su primitiva importancia mercantil. Fué un tiempo el emporio de considerable comercio con España, y algunas de sus viejas moradas, con sus pórticos, patios interiores, anchas escaleras, y adornos de escultura morisca, remedan las de Cádiz, Sevilla y Málaga. Pero las familias de los ricos comerciantes españoles é irlandeses, mezclados con ellas, cuya liberal hospitalidad hizo de esta ciudad un sitio alegre y próspero, hace tiempo que marcharon, ó cambiaron su modo de vivir. Desde aquellos periodos, en los siglos xv y xvi, Galway ha decaido tristemente, y han sido inútiles los esfuerzos más ó ménos recientes que ha hecho para recuperar su actividad marítima y mercantil. Tiene, todavía, algunas fábricas y molinos, y se dedica con buen resultado á la pesca del arenque y del salmon. La cuarta parte de su poblacion consiste en pescadores y sus familias, que viven reducidos á sí mismos, con costumbres domésticas y sociales de peculiar originalidad, como si fueran unas tribus distintas, habitantes del barrio llamado de Claddagh, cuyos tipos presenta hoy nuestro grabado, enteramente distintos de los del paisanaje del oeste.

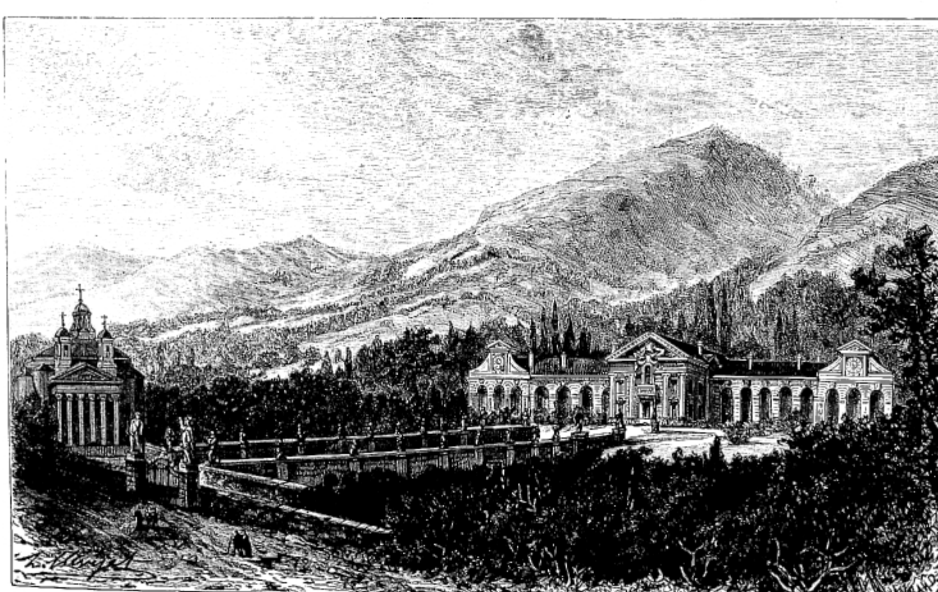
San Colman, de Dromore.

Dromore está en el condado de Down, Irlanda, como á 20 millas de Belfast. Damos una ilustracion de la iglesia católica de San Colman, en Dromore. Este edificio se empezó en 1871. Su estilo arquitectónico es un remedo del primitivo gótico en Francia, y es muy digno de atencion, por ser, quizás, el único en Irlanda, que fué completamente terminado, ántes de su consagracion. El servicio del altar es muy bueno. Posee un magnífico cáliz de oro y piedras preciosas, que costó cerca 200 guineas á un comerciante de New-York, hijo de Dromore, que lo regaló.

G.



SAN COLMAN, DE DROMORE (IRLANDA).



VISTA DE LA VILLA BARBARO (ITALIA).

## MISCELÁNEA.

Un naturalista de Lérida ha escrito á una revista médica diciéndole que en aquella poblacion se conoce una planta rastrera que crece entre los trigos y tambien en los huertos, cuyos tallos son delgaditos y tienen unos cinco centímetros de longuitud, hojas de color encarnado con tres ó cuatro pétalos, que es un verdadero específico de la rabia.

Al efecto, para probarlo, cita dos ó tres casos de personas que fueron mordidas ya por perros rabiosos y que curaron con sólo tomar esta planta, que llaman en el país «morron» ó «morrons».

El comunicante ofrece enviarla para que se analice y puedan hacerse experimentos con ella.

---

que circule en ella la sávia, puesto que en el caso de completa desecacion, la cualidad de la fibra aparece seriamente modificada bajo el punto de vista de la fabricacion de papel.

Despues de cortada la hierba, se le hace pasar entre dos cilindros que exprimen la mayor parte de la sávia y trituran la fibra; introdúcese en seguida la hierba en una gran cuba llena de agua y se la lava perfectamente removiéndola, á fin de quitarle todas las impurezas.

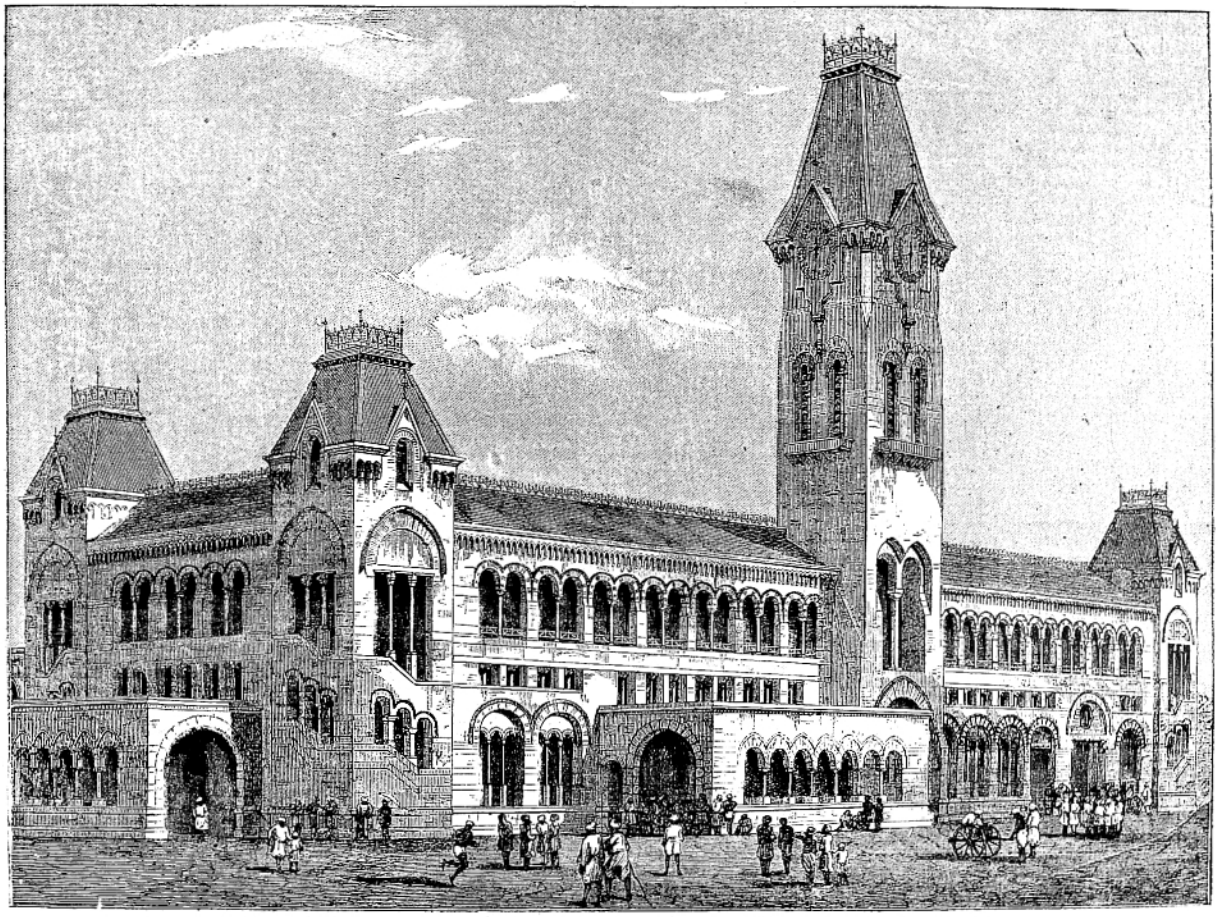
El agua empleada puede ser caliente ó fria, y la cuba está provista de un doble fondo perforado, sobre el cual descansa la hierba, dejando caer los desechos en el compartimiento inferior, de donde son extraidos por las aguas con que se lavan. En seguida se hace hervir la hierba en una caldera abierta ó de vapor, con una legía de soda y cal.

El profesor Nordenskjold ha dirigido á Mr. Daubrée una carta en que enumera algunas de las colecciones que ha traido á Europa la expedicion del «Vega».

Una rica coleccion de animales invertebrados, cogidos en el mar glacial de Siberia, pues resulta que la fauna mejor es la que se halla entre 30 y 100 metros de profundidad, no en el mar de los trópicos, sino en el Océano Glacial y en el mar de Behring. Colecciones de fanerógamas, liquenes y algas, de huesos de ballenas, subfósiles de la península de de los Tchukes y de la *Rhytina Stelleri* de la isla de Belwins. Colecciones de plantas fósiles terciarias, piedras talladas, utensilios, armas, trajes, etc., de tchukes y esquimales.

Estos emplean ahora, al mismo tiempo, armas del periodo de piedra y fusiles Remington. Tambien trae el profesor un curiosísimo museo de dibujos, grabados y esculturas en marfil, que tienen mucho parecido con los dibujos paleóticos de Europa.

En el Japon, el profesor Nordenskjold pudo reunir hasta 1.040 obras en cinco ó seis mil tomos de libros y manuscritos japoneses, impresos ó escritos ántes de que los europeos tuviesen entrada en el país. Más de la mitad de estas obras tienen dibujos muy instructivos para el estudio de las artes y oficios de los japoneses, sus antiguas costumbres, su teatro, etc.



TÉRMINO DEL CAMINO DE HIERRO DE MADRAS.

Refieren los periódicos de Dinan que una jóven inglesa acaba de morir, víctima de un accidente tristísimo.

La desdichada habia limpiado sus guantes con petróleo ó con esencia mineral. Despues de limpiarlos, se los puso y aproximó uno de sus dedos á la luz para quemar un hilo. La llama prendió inmediatamente, y queriendo instintavamente apagarla con la otra mano, la infeliz vió bien pronto sus dos manos horrorosamente carbonizadas. Los médicos juzgaron necesaria la amputacion; pero la jóven murió ántes de ser operada.

---

Despues del papel de paja, el de madera y el de hortigas, surge ahora el fabricado con yerba. Por un privilegio de invencion reciente, segun refiere el «Tecnologista», cuya opinion es siempre interesante, la hierba fresca reducida á pulpa suministra una fibra muy flexible, sedosa, larga y tenaz que da un papel parecido el papel-tela de los dibujantes y que ademas posee una flexibilidad y una trasparencia más grandes que las de éste.

Todas las variedades de hierbas ordinarias pueden emplearse, siendo en este caso preferible recolectarlas ántes de que empiecen á florecer. Puede indiferentemente utilizarse la hierba seca miéntras

Cuando se usa la caldera abierta, la ebullicion debe continuar por espacio de cuatro ó cinco horas miéntras que bastan dos utilizándose una caldera de vapor.

Hecha esta operacion, se levanta la masa y se la coloca en una pila, donde es batida y filtrada durante una ó dos horas; despues se verifica el lavado con agua pura hasta que esté completamente limpia.

La pulpa ó pasta obtenida de este modo se refina y se blanquea luégo y despues se lleva á la máquina que ha de trasformarla en papel.

Los papeles procedentes de esta clase de pasta de hierba fresca, poseen una gran resistencia, tienen una fibra muy larga, una tenacidad y una flexibilidad muy considerables.

Dicha pasta es muy útil para la fabricacion del papel-tela y papel para dibujar, escribir y calcar, puesto que suministra una superficie fina y de gran trasparencia áun sin apelar al empleo de la cola.

En las aplicaciones en que la trasparencia del papel podria ser un inconviente, se impide con facilidad que esta trasparencia se produzca.

Esperamos que con este nuevo recurso la industria de libros y periódicos obtendrá pronto una rebaja en el precio del papel que ha de redundar en beneficio de la ilustracion general.

---

El dia 1.º del corriente ha empezado á regir el nuevo convenio telegráfico internacional.

La tasa ó precio de los telégramas resulta notablemente variado. De Francia á España costaba ántes 4 francos las 20 palabras, que eran mínimum del despacho. Ahora se fija el precio de 25 céntimos de franco por palabra á los telégramas destinados á España, Gran-Bretaña, Italia y Portugal. De este modo, 20 palabras costarán 5 francos en vez de los 4 hasta aquí satisfechos, y la palabra costará 5 céntimos más que ántes. España se adhirió á este convenio en la conferencia telegráfica internacional de Lóndres.

Para los demas países se pagará cada palabra

como sigue: 15 céntimos Bélgica y Suiza; 20 Alemania; 30 Austria; 35 Dinamarca, Gibraltar, Hungría é islas de la Mancha; 40 Bosnia, Herzegowina, Montenegro, Rumanía y Servia; 45 Bulgaria, Noruega y Suecia; 50 islas Corfú y Malta; 60 Grecia, Rusia de Europa y Turquía de Europa; 75 Cefalonia, Itaca, Sainte-Maure, Zante, Andros, Hidra, Kytmos, Spezia y Tynos; 85 Rusia del Cáucaso, isla de Sira, Turquía de Asia (puertos de mar); 1 franco islas Chío, Metelin, Rodas y Sámos; 1'10 frs. Candía, Chipre y Turquía de Asia (interior).

En Pontevedra ha muerto un aguador, oficio que ejerció en Sevilla durante 37 años, y sus parientes, al recoger sus muebles, encontraron dos barriles muy antiguos, uno de ellos de doble fondo, en el que había guardadas 87 monedas de oro, 180 pesetas, 89 duros y siete billetes, que componen un total de 12,000 reales próximamente. A pesar de esto, el gallego comia de limosna en casa de un cura, y juraba no tener ni para desayunarse.

---

Alemania tiene, con 42 millones de habitantes, 60,000 escuelas, seis millones de alumnos, ó sea 100 por escuela, y gasta, por cada habitante, 3 francos 70 céntimos anualmente.

Inglaterra, con 34 millones de habitantes, cincuenta y ocho mil escuelas, tres millones de alumnos, ó 52 por escuela, y gasta 2 francos 32 ½ céntimos.

Austria-Hungría, con 37 millones de habitantes, 30,000 escuelas, tres millones de alumnos, ó sea 100 por escuela, y gasta 2 francos 10 céntimos.

Francia, con 37 millones de habitantes, 71,000 escuelas, 4.700,000 alumnos, ó sea 66 por escuela, y gasta 1 franco 85 céntimos.

España, con 18 millones de habitantes, 20,000 escuelas, 1.600,000 alumnos, ó sea 56 por escuela, y gasta 1 franco 75 céntimos.

Italia, con 29 millones de habitantes, 47,000 escuelas, 1.900,000 alumnos, ó sea 40 por escuela, y gasta 1 franco 95 céntimos.

Rusia, con 74 millones de habitantes, 32,000 escuelas, 1.100,000 alumnos, ó sea 36 por escuela, y gasta anualmente por cada habitante, 35 céntimos.

---

Datos acerca de cómo visten durante los duelos várias pueblos: Es blanco el luto de los japoneses; el de los chinos, amarillo; el de los turcos, azul ó violeta; el de los egipcios, de color de hoja, y el de los negros etíopes, gris. Los egipcios se afeitan mucho las cejas, y ayunan cuando están de luto. Los judíos se dejan crecer la barba, se cubren los cabellos de ceniza, y visten telas groseras, al morir su padre ó madre.

Entre los indios, las viudas se arrojan á la hoguera, para quemarse con el cuerpo de sus maridos (bárbara costumbre que los ingleses no han podido desterrar del todo en la India inglesa), y los cafres se cortan un dedo cuando contraen segundas nupcias.

---

La acreditada casa editorial de los señores J. Molinas y C.ª, de Barcelona, ha emprendido la publicacion de una novela de nuestro querido compañero D. Luciano García del Real. Se titula *Alborada, la cautiva de amor*, y va ilustrada con láminas que con decir que son de Planas, basta para justificacion de su mérito relevante. Dejemos hablar á los editores, cuyo prospecto principia así:

La sólida reputacion del autor de esta obra basta para recomendarla al público. No son imaginarios los personajes que en la accion intervienen. Algunos viven todavía. Se han variado sus nombres, como algunos lugares y circunstancias de los hechos; pero no se ha alterado el fondo de la realidad en que el distinguido autor hubo de inspirarse, para pintar caractéres y escenas maravillosas en un lenguaje puro y brillante. Se ha propuesto un objeto, cuya enseñanza sea de utilidad notoria, valiéndose de los resortes más poderosos que mueven el corazon humano, y satisfaciendo cumplidamente el ánsia del lector de sentir lo tierno, lo terrible y lo cómico: de manera que, si en situaciones conmovedoras, las lágrimas hubieren de salir á los ojos, en otras situaciones la risa pueda ser la expansion de un gozo, no inspirado entre los halagos de pasiones innobles, sino por los contrastes más pintorescos de la vida.

La sociedad de nuestros dias reclama en el novelista propósitos de mayor trascendencia que el de distraer un rato por medio de una fábula más ó ménos interesante: le exige, al par que la inspiracion, capacidad para labrar en la mente de lector los surcos donde arraigan las ideas moralmente fecundas.

---

A propósito del incendio que consumió hace poco el famoso monasterio de Petsherskaia Laura, construido en tiempo remotísimo sobre las catacumbas de Kieff, se refiere la siguiente anécdota:

«En la guerra de Crimea, la comunidad de Petsherskaia prestó al czar Nicolás cinco millones de rublos para cubrir las más urgentes necesidades del imperio. El czar Alejandro visitó no hace mucho á Kieff y aprovechó la ocasion para ver el famoso monasterio, que contiene tesoros de inestimable precio en cuanto á documentos de las primeras épocas de la historia rusa. El prior, creyendo excelente la oportunidad para alcanzar el pago del préstamo hecho veinte años ántes al padre de S. M., sacó el pagaré de la rica cincelada caja en que reverentemente lo guardaba, y lo presentó al czar con profundo respeto.

Alejandro acercó el pergamino á sus labios, exclamando: «Poseeis con esto un tesoro que vale infinitamente más de la suma que representa;» y se puso á mirar tiernamente aquellas líneas trazadas por la mano de su padre.

El corazon del prior se ensanchó con la esperanza de que el soberano guardaría el pagaré ordenando el inmediato pago del préstamo y tal vez tambien de los intereses acumulados. Pero el emperador, devolviéndole el precioso documento, exclamó con voz ahogada por la emocion: «No, no. No os privaré de tan rico tesoro. Guardadle como una cosa sagrada y de mucho más valor que cuanto teneis. Es de puño y letra de mi padre—no lo habeis comprado demasiado caro.»

---

El rey de Birmania, célebre por sus inauditas crueldades, acaba de tener la vida amenazada por dos atentados.

Los autores del primero fueron detenidos y ejecutados por denuncia, ántes de que pudieran efectuar su plan. Del segundo atentado se libró el rey por un acaso fortuito. La suegra de Thibair, habiendo concebido el pensamiento de envenenarle, habia preparado al efecto, y para la mesa real, un postre que debía llevar al rey de la vida á la muerte. El monarca comia bajo un *verandah*, cuando acercóse una corneja del jardin; el rey la echó un dulce, el ave comió de él, y cayó instantáneamente muerta. Thibair, cogiendo entónces el plato, lo vació en medio del jardin: acudieron más pájaros, y todos cuantos de él comieron murieron tambien.

El rey ha hecho prender á su suegra, y la tiene en una torre de su palacio, donde probablemente no pasará mucho tiempo.

---

*Le Herold*, de San Petersburgo, publica las medidas tomadas para la seguridad del palacio de Invierno. En cada piso habrá cinco oficiales de la guardia imperial, que se relevarán cada veinticuatro horas. Estos oficiales deberán conocer personalmente á los criados que sirvan en el piso, y están encargados de poner en manos de la policía cualquiera persona que entre en palacio sin tener allí que hacer.

---

Un viticultor francés, Mr. Gagnaire de Bergerax, llama la atencion sobre un sistema de poda que denomina vertical y cree ventajosísimo.

Se cogen, dice, cepas de tres á cinco años á lo más, y espaciadas entre sí un metro 33 centímetros por lo ménos Al pié de la cepa se hinca, sólida y verticalmente, un tutor ó estaca de cerca de dos metros de altura desde la superficie de la tierra. Hecho esto, se toma el sarmiento mejor situado en la cepa, es decir, el que por su posicion se aproxime y preste más á la línea vertical, y se arrolla ó enrosca al rededor del tutor, describiendo espirales de 60 centímetros de separacion; se mantiene el sarmiento en esta posicion por medio de ataduras y se cortan todos los demás de la cepa á las del tronco.

Si el sarmiento es lo suficiente largo para llegar al extremo superior del tutor, se corta su punta y se destruyen las dos yemas de arriba; si por el contrario no alcanzase, se arrolla lo que dé de sí, procurando no destruir ninguna yema. El sarmiento de mediano grueso será siempre preferible, cualquiera que sea su longitud, porque es un error creer que son los mejores los más gruesos: los mejores son los mejor organizados.

Este sistema constituye desde el segundo año columnas de verdor cargadas de sano y hermoso fruto, porque tiene la doble é inmensa ventaja de obligar á la vid á la posicion vertical, que es la más natural y cómoda para todos los séres, incluso los vegetales, y hacer vivir á la planta y al fruto expuestos constantemente al aire y al sol, que son principales elementos de vitalidad y sazon, al paso que los sarmientos más ó ménos inclinados sufren el gravámen de esta inclinacion y su fruto no goza por completo del beneficio del sol y el aire.

---

El agua del mar como bebida conviene en várias afecciones, pero todos los ensayos han fracasado por la repugnancia que inspira su mal gusto. El profesor Levert ha aconsejado, en un trabajo que publica los *Archives de Médicine*, corregirlo haciendo incorporar al agua del mar alguna cantidad de agua cargada de ácido carbónico. El agua debe tomarse léjos de las costas, y filtrarse en seguida cuidadosamente por carbon para separarle todas las sustancias orgánicas; con el agua del Mediterráneo, por ejemplo, que tiene 1 p % de sales, en su mayor parte cloruro de sódio y magnesio, sulfato de magnesia, sales bromuro-yoduradas, etc., y tomando como cantidad media una botella como de 500 gramos de agua gaseosa, se puede tener un agua mineral ligera y de buen gusto, añadiéndola un vigésimo ó un décimo de agua del mar. En este primer grado pudiera usarse esta agua mezclada con vino para las comidas. Aumentando la proporcion del agua del mar hasta una cuarta parte ó una mitad, se produce una agua resolutiva que se puede hacer más agradable añadiéndole leche, mezcla muy útil, ó jarabe de frambuesa. De esta manera se posee una buena agua mineral, pero se puede todavía aumentar más su actividad. Si se quiere hacerla más alcalina, lo cual tiene ventajas en ciertas enfermedades de las vias digestivas, se añadirá, por 500 gramos de agua marina, 1 ó 2 de bicarbonato de sosa. En las enfermedades escrofulosas y en algunas formas de sífilis, se podría iodizarla aún más, añadiendo un grano de ioduro de potasio. La dósis á que debe administrarse variará segun los casos. En cuanto á las indicaciones especiales, las fijará la experiencia; pero desde luégo serán muy beneficiosas en diversos estados de irritacion crónica de las vías respiratorias, en los estados congestivos sin alteracion orgánica, en la atonía de las funciones del estómago y de los intestinos, en las enfermedades escrofulosas, etc., etc.

---

Se ha pedido permiso al ayuntamiento de Berlin para establecer un camino de hierro eléctrico elevado, que ha de recorrer algunas de las principales calles de dicha ciudad.

El proyecto presentado habla de dos líneas de rails colocados sobre columnas de hierro y á una altura de quince piés sobre el nivel del suelo. Los coches podrian contener 14 personas, y la máquina electro-dinámica estaría colocada entre las ruedas. Las paradas serian muy escasas y la velocidad que podría llevar dicho tren sería de 20 millas por hora.

El único inconveniente que se presenta hasta ahora para la realizacion de dicho proyecto, son las reclamaciones que forzosamente han de hacer los propietarios de las casas por delante de las cuales ha de pasar dicha línea férrea.

---

*Comercio de Guatemala.*—En el año 1879 el valor de los productos exportados de aquel país ascendió á $4.607,496'77. A España fué algun café y $17,855'50 en metálico. Para que se comprenda el progreso de este país basta comparar la exportacion de 1879 con la de los años anteriores, que fué como sigue: en 1875, $3.217,344; en 1876, $3.767,471; en 1877, $3.773,183; en 1878, $3.918,912.

---

El instituto lombardo de Milan, que había fundado un premio de bastante consideracion para aquel que descubriera la direccion de los globos, acaba, á pesar de lo explícito del destino del premio, de dar una prima de 1,500 francos á un aparato de mayor densidad que el aire. Este aparato, debido al Sr. Eurisco Foslanini, no es en su esencia más que un motor que se eleva en el aire por medio de aparatos análogos á las alas

Está formado de dos hélices, que giran en sentido contrario, las cuales tienen un metro cuadrado de superficie; pesan reunidas unos 600 gramos.

La máquina y la caldera vienen á pesar 3,900 gramos, lo cual da como resultado total del peso del motor cuatro kilógramos y medio.

La caldera, que está formada por tubos de 0,035 milímetros de diámetro, puede contener más de 700 gramos de agua, y su potencia de evaporacion es de 13 kilógramos por hora, su superficie de calefaccion es de un sétimo de metro cuadrado, y puede trabajar hasta 20 atmósferas de presion.

Al empezar los experimentos, dificultades accesorias impidieron utilizar el generador, que fué reemplazado por un recipiente del mismo peso, conteniendo agua á una gran temperatura. Con esta nueva disposicion, el aparato se pudo elevar hasta una altura de cuatro metros. En la segunda experiencia se empleó un depósito de agua ménos y entónces la altura de elevacion fué de 13 metros, pudiendo sostenerse bastante tiempo en el aire.

La tendencia general hoy dia es á verificar la navegacion aérea por medio de aparatos más pesados

que el aire, estando demostrado que esto es realizable siempre que el motor no pesa más de 6 kilos por caballo de vapor.

---

Entre los escombros del teatro Dublin, que fué destruido hace algun tiempo por un terrible incendio, se ha encontrado un solo cadáver, y es el del empresario que, segun todas las señales, debió morir asfixiado, por haberse empeñado en ir á su despacho para salvar algun dinero y papeles de interes.

No ha habido más desgracias que lamentar, cuando hubiesen podido ser innumerables.

---

De un periódico americano tomamos el siguiente «Alfabeto de las mujeres» que es bastante curioso:

A.—El verdadero *asesino* es la coqueta, porque mata el corazon.

B.—Una rubia bella es el ideal de lo bello; una morena hermosa es la *belleza* misma.

C.—El *corazon* de una mujer no escoge, se entrega.

D.—Las mujeres tienen un medio seguro para *desacreditar* á un hombre, y hay hombres que en estos casos son mujeres: basta alabar detrás las cualidades que no tiene aquel de quien se habla, y callar el resto.

E.—La mujer sale casi siempre incólume de una *escaramuza* de amor.

F.—La *firmeza* en la mujer es una carga tan pesada para ella, que por eso hay pocas que puedan soportar su peso.

G.—El deber de una mujer honrada, no es precisamente el de saber *gobernar*.

H.—La mujer que verdaderamente ama, se *humilla* sin retroceder ante las preocupaciones del mundo

I.—La *inocencia* de una mujer es como un rayo de sol que tiembla en la gota de rocío.

J.—La mujer que se *jacta* de ser celosa, miente á sabiendas.

K.—En la conversacion del amor hay un *kirie* de cosas tan dichas y redichas que se les podria llamar una tontería sublime.

L —Cuando la mujer perdona á un hombre que no la hable *laudatoriamente*, es porque ya le profesa algo más que estimacion.

M.—La imaginacion de los jóvenes toma mil sendas laboriosas ántes de llegar al camino real por donde se pasea la imaginacion de las jóvenes, que es el camino del *matrimonio*.

N.—La palabra más dulce que una mujer puede decir á un hombre, no es tú, sino *nosotros*.

O.—Entre la mujer que baja los *ojos* y la que los levanta, existe la que no se turbaria al saber que su mirada es toda su alma.

P.—El supremo placer de la mujer consiste en *perdonar*, áun cuando en el fondo de su alma guarde rencor.

Q.—*Querer* no es amar.

R.—Una mujer *rica* ama bien porque tiene tiempo de sobra; por desgracia, tambien lo tiene para sostener el análisis de un sentimiento que no vive de síntesis.

S.—La mujer tiene dos clases de *sonrisa:* la sonrisa de los labios y la de los ojos. La primera para todos los hombres, la segunda para uno sólo.

T.—El gusto del *tocador* procede del pudor generalmente, y no se destruye sino por la pureza. Testigo Penelope, que se ponia sus más bellos adornos para hablar á los perseguidores á quienes aborrecía.

U.—Las mujeres que no tienen nada que reprocharse, no sacrifican el *uso*.

V —A medida que una mujer avanza en la *vida*, vuelve los ojos á lo pasado para verter una lágrima.

X.—La primera mujer que crean los hombres en sus sueños de niños, es, como cierta *x* de las matemáticas, una gran incógnita que no representa nada de real.

Y.—El corazon de una coqueta solterona, es un *yermo* solitario, de donde no ha brotado nunca la flor del sentimiento.

Z.—Ser *zeloso*, es amar demasiado ó no amar bastante.

---

El cultivo del añil.—Entre las producciones con que la república del Salvador cuenta para su prosperidad económica, entra en primera línea el añil, que como fuente de riqueza excede á la del café, á pesar de que, en estos últimos años, ha tomado tanto y tan notable incremento este último producto: á fin, pues, de que los agricultores se fijen con especialidad en el cultivo del añil, que hoy en dia ocupa un lugar preferente en los mercados de Europa, el Gobierno ha dirigido una circular á las autoridades civiles de las distintas jurisdicciones de la República, ordenando que se excite á los cultivadores de aquella preciosa planta á continuar en sus labores con más entusiasmo y en mayor escala. El hecho de haber subido el valor del añil en los centros donde se utilizan sus propiedades, es una prueba que la agricultura y el comercio deben recibir con agrado, y que debe estimular á los salvadoreños á dedicarse á la siembra y cultivo del vegetal que está llamado á multiplicar la riqueza pública de la nacion, al mismo tiempo que la de los particulares que, comprendiendo sus verdaderos intereses, consagran sus esfuerzos á trabajos que, sin exigir grandes desembolsos ni desvelos, producen cuantiosas utilidades.

---

Va á fundarse en Marsella una compañía de trasportes fluviales por el Ródano, á fin de neutralizar la gran competencia que se prepara por la via del monte de San Gotardo, y que pondrá al Oriente en comunicacion directa con Inglaterra por Brindis ó Génova y Ostende. Con este objeto se ha celebrado una gran reunion y nombrado una comision encargada de redactar los estatutos definitivos de la sociedad y de preparar las disposiciones que convenga tomar. Se establecerá una factoría en Jaffa, á fin de tener en Oriente un centro de operaciones que impulse hácia Marsella la corriente de los trasportes.

En la misma reunion un ingeniero de Paris ha presentado el modelo de un *dock-trasporte*, que viene á ser una especie de barca larga y chata destinada á hacer navegar por los ríos los buques ordinarios del mar, cuyo excesivo calado es un obstáculo para la navegacion fluvial. Al efecto se hará entrar el buque en el *dock-trasporte*, el cual puede navegar por los ríos y por los canales. Falta saber si este medio producirá en la práctica tan buenos resultados como en los ensayos prévios del mismo. El inventor así lo asegura, fundándose en cálculos matemáticos, al parecer exactos.

---

Un corresponsal del *Times* de Tokio, Japon, describe una rara lucha, de la cual asegura haber sido testigo ocular. Hallábase en la provincia de Mutta, una de las del norte del Japon; pasando un dia por las orillas del mar llegó á sus oidos un sonido semejante al mugido de un toro. Aproximóse y presenció lo siguiente: Un corpulento pulpo de ojos purpúreos y brillantes estrujaba á un toro entre sus enormes tentáculos, tratando de arrastrarle hácia el mar. El cuadrúpedo se defendia heróicamente Al poco rato otros octópedos de no ménos magnitud salieron del mar y se dirigieron á ayudar á su compañero, de quien de una sacudida se habia desembarazado el valiente bovino. Trabóse por segunda vez una lucha, tanto más desigual, cuanto que el número de moluscos crecia de minuto en minuto. Uno de estos cefalópodos, de tamaño mayor que el primero, habia logrado asir fuertemente al toro que bramaba de coraje. Atraidos por el ruido llegaron unos marineros al teatro de la lucha. Uno de ellos se envolvió los brazos en paja y desenvainando su cuchillo se dirigió á rescatar al cautivo toro de entre los múltiples brazos de sus antagonistas. Con su cuchillo cortó los tentáculos de uno de los pulpos; los demas atacaron al bimano, quien lo hubiera pasado muy mal á no ser por la intervencion de sus compañeros. La lucha terminó con la victoria de los mamíferos. Los tentáculos de los pulpos eran tan grandes que algunos de ellos no podia trasportarlos un sólo hombre.

---

Mr. Nordenskjold ha completado sus primeras comunicaciones relativas á los descubrimientos que ha hecho en los mares polares, y en particular en la region de la Nueva Siberia.

La parte más interesante se refiere al descubrimiento de un grupo de islas que no pertenecen á la costa siberiana, sino á la de la Nueva Siberia. Estas islas añaden una nueva página á la historia del mundo.

El terreno está sembrado de fósiles en cantidad prodigiosa: colinas enteras están cubiertas de osamentas de rinocerontes, de caballos, de osos, de bisontes, de bueyes, de carneros, etc. Las olas del mar se rompen contra marfil; ¿cómo han llegado allí estos caballos y estos carneros, á una tierra encadenada en los hielos de un invierno eterno, y cuyo acceso es casi imposible? ¿Es que ha variado el clima y la situacion del terreno?

El profesor Nordenskjold se declara incapaz de resolver semejantes preguntas; pero sería extremadamente importante que se enviara á aquel paraje un vapor de acero de poco calado para hacer una exploracion científica y completa de estos descubrimientos.

Los habitantes de la costa del continente pertenecen á una raza de carácter jovial y atrevido; están vestidos de pieles, son inteligentes y listos en su tráfico, pero son muy ignorantes, y desconocen el uso de la moneda. Viven en tiendas dobles y se exponen con pocos vestidos á las temperaturas más rigurosas.

---

La compañía de los ferro carriles de Tarragona á Barcelona y Francia ha anunciado que desde el 1.º del corriente se hace el servicio de trenes en la forma que sigue:

Salidas de Barcelona: Para Tarragona, á las 5 mañana, 3'15 tarde y 9 de la noche; para Vilafranca, á las 5 y á las 12 de la mañana, 3'15 tarde y 9 de la noche; para Martorell, á las 5, 7'45 y 12 de la mañana. 3'15 tarde, 5'35 id. y 9 de la noche.

Salidas para Barcelona: De Tarragona, á las 5'30 mañana, 5'25 tarde y 9 de la noche; de Vilafranca, á las 7'14 de la mañana, 5'12, 7'8 tarde y 10'31 de la noche; de Martorell, á las 5'30 y 8'6 mañana, 12'15 y 6'15 tarde, 8'2 de la noche y 11'13 id.

Los trenes que salen de Barcelona á las 5 de la mañana y 9 de la noche enlazan en Tarragona con otros que se dirigen á Valencia; y los que salen á las 5 de la mañana y á las 3'15 de la tarde pueden utilizarse para seguir el viaje por la línea de Lérida á Reus y Tarragona; pero aguardando en este último punto la salida de trenes de aquella línea. Los trenes que salen de Tarragona á las 5'25 tarde y 9 de la noche están enlazados con otros procedentes de Valencia.

---

Las líneas marítimas francesas de Marsella á Túnez, cuyas salidas desde Francia se efectúan los miércoles de cada semana, se completarán desde 1.º de febrero próximo pasado con una línea secundaria de enlace entre Túnez y Trípoli. Al mismo tiempo han quedado abiertos establecimientos de correos franceses en Sausa, Monartir, Mehdie Sfxx, Djerba y Trípoli. Asimilados los puertos ántes mencionados á los países de la union universal de correos en Europa, el cambio de correspondencia entre España y las localidades citadas de Túnez y de Trípoli de Berbería podrá verificarse bajo las condiciones de la tarifa internacional vigente desde 1.º de abril último para nuestras relaciones con los Estados europeos.

La línea francesa de Marsella podrá igualmente utilizarse para el envío de correspondencia al resto de la regencia de Túnez y de Trípoli de Berbería. Sin embargo, así como cuando las cartas se dirijan á Trípoli, Túnez y demas puntos ántes detalladamente citados, rige para ellas el franqueo voluntario, será éste obligatorio en todos los casos si resultan destinadas al resto de ambos territorios, entendiéndose ademas que el franqueo sólo será válido hasta el puerto de desembarque, y que la certificacion no será admitida sino cuando se trate de los puertos citados en el primer párrafo de esta circular.

---

Un farmacéutico de Marsella, dueño de una casa de campo en las cercanías de dicha ciudad, advirtió que los vinos de su bien provista bodega disminuian en alarmante proporcion, sin que á pesar de sus cuidados pudiese dar con los aficionados á beber vino ageno. A fin de coger á éstos infraganti, ideó el medio de saturar con ópio multitud de botellas de los mejores vinos y de los licores más exquisitos que tenía en la bodega. Los ladrones bebieron sin desconfianza, y al poco tiempo cayeron todos al suelo completamente dormidos. Cuando despertaron se encontraron en la cárcel.


NUEVA CREACION

Perfumeria **IXORA** Breoni

**ED. PINAUD**

*37, boulev. de Strasbourg, 37*

PARIS

| | | |
|---|---|---|
| **Jabon**.................... | de | **IXORA** |
| **Esencia**.................. | de | **IXORA** |
| **Agua de Tocador**...... | de | **IXORA** |
| **Pomada**.................. | de | **IXORA** |
| **Aceite**.................... | de | **IXORA** |
| **Polvo de Arroz**......... | de | **IXORA** |
| **Crema**.................... | de | **IXORA** |
| **Vinagre**.................. | de | **IXORA** |
| **Estracto vegetal**...... | de | **IXORA** |
| **Cold-Cream**............ | de | **IXORA** |

ENFERMEDADES DEL PECHO
*Curadas con el*

**JARABE de HIPOFOSFITO de CAL**

de GRIMAULT y Cª, Farmacéuticos en Paris.

Este Jarabe es el mas conocido, el mas antiguo y el que produce los resultados mas rápidos y satisfactorios. Engañan al público los que no le den un frasco oval y el *Jarabe color de rosa* con la firma GRIMAULT Y Cª.
Calma la Tos, hace desaparecer los **Sudores nocturnos**; cura

| | |
|---|---|
| las **Bronquitis**, | la **Consuncion**, |
| los **Catarros**, | la **Tisis**, |

y corta la **Fiebre lenta**, que destruye las fuerzas del enfermo.

**ASMA**

Aliviada y curada por medio de los

**CIGARRILLOS INDIOS**

de **GRIMAULT** y Cie, Farmacéuticos en Paris.

Este nuevo medicamento es de una aplicacion excelente para combatir las afecciones de las vias respiratorias. Basta aspirar el humo de los *Cigarrillos indios* para hacer desaparecer por completo los mas violentos accesos

| | |
|---|---|
| de **Asma**, | la **Tos nerviosa**, |
| la **Ronquera**, | la **Extincion de la voz**, |
| el **Insomnio**, | las **Neuralgias de la faz**, |

y combatir la **Tisis laringea**.

CADA CIGARRILLO LLEVA LA FIRMA **GRIMAULT y Cª.**




**KANANGA**
del JAPON

RIGAUD & Cª
*Perfumistas*
8, Rue Vivienne y 47, Avenue de l'Opéra
PARIS

**El Agua de Kananga**

es la locion mas refrescante que pueda imaginarse para los cuidados del cútis y del rostro; vertida en el agua destinada á lavarse, dá vigor al cútis, lo blanquea y suaviza dejándole un perfume delicado que aprecian las damas mas elegantes.

**De venta en todas las Parfumerias.**

**VINO Y JARABE DE DUSART**

Al Lacto-Fosfato de Cal.

Los Lacto-fosfatos de Cal convienen particularmente :
á los **Niños descoloridos**; á los **Raquiticos**;
á las **Jóvenes** que se desarrollan;
á las **Señoras delicadas**;
á las **Nodrizas**, para aumentar la cantidad y la riqueza de la **leche**;
en la **Diarrea verde** de los niños;
á los **Convalecientes**; á los **Ancianos debilitados**
en las **Enfermedades del pecho**;
para las **Digestiones penosas**;
para la **Inapetencia**;
en todas las **enfermedades** que ocasionan **Enflaquecimiento** y **Pérdida de las fuerzas**;
en las **Fracturas**, para la reconstitucion de los huesos.
para la **Cicatrizacion de las llagas**.

Medallas y Recompensas en las Exposiciones de Lyon 1872, Paris 1873, Paris 1878

DIGESTIONES ARTIFICIALES

**VINO**
BI-DIGESTIVO
**CHASSAING**

CON LA PEPSINA Y CON LA DIÁSTASIS

La Pepsina y la Diástasis son los dos agentes naturales é indispensables de la Digestion. El **Vino de Chassaing** ha obtenido, en 1864, un informe de los mas favorables de la Academia de Medicina de Paris. Desde aquella época se ha granjeado un lugar de los mas importantes en la Terapéutica, y es prescrito universalmente contra las

DIGESTIONES PENOSAS Ó INCOMPLETAS
DOLORES DE ESTÓMAGO, DISPEPSIAS, GASTRALGÍAS,
CONVALECENCIAS LENTAS, VÓMITOS,
DIARREA, PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS, ETC.

NOTA.—*El buen éxito ha hecho nacer numerosas imitaciones y falsificaciones.— Exigir la firma en el rótulo y el collar que sella la cápsula.*

**Paris, 6, Avenue Victoria, y en las principales Pharmacias.**

**La Ilustracion Italiana.**

AÑO VII.—1880.

Gran Semanario Ilustrado, único que se publica en Italia con dibujos originales de artistas italianos. Sale á luz todos los domingos en *Milan* y consta de 16 páginas en 4.° mayor, ocho dedicadas á los grabados debidos al lápiz de los primeros artistas italianos, y otras ocho de texto, el cual consta de una revista política, revista literaria, artículos, noticias, etc. etc.

**Precios para los Estados de la Union-Postal: 32 francos oro al año.**

BARCELONA:
Imprenta de Luis Tasso, hijo, Arco del Teatro, núms. 21 y 23.

**INSTALACIONES ESPECIALES DE MOLINOS DE VAPOR**

PARA MOLER CEREALES

Sistema J. HERMANN-LACHAPELLE, Ingeniero, 144, Faubourg-Poissonnière, PARIS

**EXPOSICION UNIVERSAL 1878 — MEDALLA DE ORO**

**4 Diplomas de Honor, Medalla de oro y gran Medalla de oro en Lyon, Moscou, Bruselas, 1872, 1873, 1875, Medalla de progreso en Viena 1873**

**MOLINOS MONTADOS CON SU MECANISMO SOBRE COLUMNA-TORRE DE FUNDICION, ELEGANTES Y SOLIDAS**

*Movidos por maquina de vapor semi-fija con caldera tubular de las llamadas* A RETOUR DE FLAMME, *fogon amovible, sistema el mas económico como consumo de combustible pudiendo quemar carbon, leña, turba, cok, etc.*

MOLINO DE CUATRO PARES DE MUELAS
*Movido por una máquina de vapor horizontal semi-fija, de llama invertida.*
**Las muelas de calidad extra-superior, proceden de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jouarre.**



Esta lámina representa uno de los tipos mas completos y mas satisfactorios de instalaciones de molinos que la casa Hermann-Lachapelle de Paris construye para la molienda de cereales.— Representa cuatro pares de muelas (el numero de pares de muelas puede aumentarse á voluntad, sin parar el trabajo y sin ningun genero de molestia), ó sea cuatro de estos ingeniosos molinos sobre columnas de fundicion que le han valido una reputacion universal.—Las ventajas que estos molinos ofrecen sobre todos los demas, son las siguientes: Solidez á toda prueba porqué el peso de la columna apoyandose en el suelo le dá tal fuerza de asiento que el molino puede funcionar sin necesidad de armadura, mamposteria ni ausilio de pernos.

**La torre llega con su mecanismo completamente montada, se coloca en el sitio que debe ocupar; se arregla la muela durmiente en el entablamento y la muela corriente sobre el arbol; se las cubre con el cerco, se coloca la tolva sobre su cuadro se adapta la polea motriz sobre el árbol horizontal, se coloca la correa de transmision y todo queda concluido, el molino puede funcionar immediatamente; una hora basta para ejecutar este trabajo.**

Las muelas de calidad extra-superiores, salen de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jouarre y pueden ser preparadas conforme se pida para moler trigos duros ó trigos tiernos.

La torre de fundicion tiene la ventaja de ser insensible tanto á la humedad como al calor y á la sequedad, lo cual en los paises calientes sobre todo, dislocan tan facilmente los armazones de madera aun los mejor construidos. — Estos inconvenientes no tienen ninguna influencia sobre nuestra torre de fundicion ni sobre su mecanismo.

**El mecanismo conserva tambien indefinidamente sus puntos fijos y funciona siempre con la mas grande regularidad.**
**Estos molinos pueden funcionar por medio de fuerza hidraúlica ó por maquina de vapor y fuerza hidraulica combinadas ó por maquina de vapor solamente.**

***(Envio franco de un folleto con todos los detalles necesarios.)***

# EL VIAGERO ILUSTRADO
HISPANO-AMERICANO

EUROPA · AMÉRICA · ÁFRICA · ASIA

Año III — 30 ABRIL DE 1880 — Núm. 8


SUMARIO

TEXTO


Actualidades, por *Luciano García del Real*.— España pintada por los españoles. Tarrasa, por *Pedro Pérez*.— Ultimo diario de Livingstone, (continuacion).—Episodio de costumbres españolas contemporáneas. Una heroína, por *García del Espinar*.— De Montevideo á Santa Rosa de Chile á traves de las Pampas y la Cordillera, por *Mr. Desiderato Charnay*.— Los grabados de este número, por *L*.— Conferencia sobre la colonizacion del Cabo de Buena Esperanza. — El ejército chino.—Miscelánea.—Anuncios.


GRABADOS


Cameron, jefe de la expedicion al África Central. — Vista de Charleston y su bahía, desde la iglesia de San Miguel (Estados-Unidos). — Vida del Serrallo.—Las caramellas.—Reparto del té á los pobres (Lóndres).—Calle de San Juan, en Malta. — Fuerte de Matanzas. — Tipos montenegrinos. Los vendedores de armas.


## ACTUALIDADES

Mr. de Lesseps ha vuelto á Paris despues de cinco meses de permanencia en América. Llegó el 15 del corriente.

«Vengo grueso,—dijo, contestando á los amigos que le felicitaban por su excelente salud.— Esta es la mejor prueba que puedo dar á los que hablan de la insalubridad de Panamá para oponerse á la apertura del itsmo.

«En los sesenta y ocho días que pasamos bajo una tienda, en medio de pantanos, ninguno de nosotros se ha sentido indispuesto.»

Con Mr. de Lesseps ha venido un ángel, una niña de cinco años, que es su hija y su ojo derecho. Se llama Fernanda. Su nombre merece los honores de la publicidad. Es la heroína del itsmo. Su manecita dió el primer golpe de piocha el día de la inauguracion, y prendió fuego á la primera mina.

El célebre ingeniero puede tener, por consiguiente, plena confianza en la consecucion de su objeto. Con la ayuda de un ángel no hay empresa imposible.

∴

Nuestro corresponsal de Sevilla escribe desvirtuando los gra-



CAMERON

JEFE DE LA EXPEDICION AL ÁFRICA CENTRAL.

ves rumores que circularon acerca del estado de la catedral. Es cierto que, reconocido el templo, de órden del cabildo, por dos arquitectos de aquella ciudad, se hubo de ver que, por falta de reparacion, padecen bastante las bóvedas que cubren las naves, á causa de la filtracion de aguas pluviales; esto, unido á la oxidacion del hierro que sujeta algunos sillares, pudiera ocasionar la ruina de una bóveda, y quizas mayores daños, pero sólo en el caso improbable de un completo abandono.

El mismo corresponsal nos dice que se están tomando medidas reparadoras, creyendo que serán suficientemente eficaces para tranquilizar á cuantos aman nuestras glorias monumentales.

∴

—¿Es posible llegar al mismo polo Norte?—preguntaron á Nordenskiold en Paris varios exploradores de la Barrera del Infierno.

—Sin duda,—respondió;—pero únicamente podrá llegarse allá cuando un hombre se halle en estado de emplear en el viaje treinta años de su vida, porque no es ménos lo que se necesita para familiarizarse con la navegacion por los mares árticos.

—Es cuestion, por lo visto, de adquirir práctica,—le replicaron.

—Práctica, y otra cosa que no se adquiere con tanta facilidad: el temple necesario para la empresa.

Las precedentes palabras del célebre sueco quitaron á sus interlocutores las ganas de continuar la conversacion.

∴

En Vitoria ha vuelto á organizarse la asociacion eúskara La Exploradora, que, ademas de la exploracion, tiene por objeto la civilizacion del Africa Central.

Esta sociedad, fundada en 1868, envió la primera expedicion al continente africano en 1874, dirigida por su digno presidente, el Sr. D. Manuel Iradier.

«El campo de mis exploraciones fué la zona de Corisco y Fernando Póo,—dice el Sr. Iradier.—En ella me dediqué al estudio del clima africano, de las enfermedades y del medio de combatirlas, de la moral del negro, del método de vida más higiénico, del método de exploracion y de todo aquello que concernía á un viaje de tal naturaleza. Tres años despues, terminados mis estudios y adquirida la práctica necesaria, regresaba á España, á reponer mi salud quebrantada por los miasmas, para empezar despues á reunir los recursos más indispensables, á fin de emprender de nuevo la exploracion proyectada.»

Esta expedicion se organiza actualmente, y será tambien dirigida por el Sr. Iradier.

La Exploradora publica un boletin mensual que contiene interesantes noticias acerca del progreso de los trabajos geográficos en el continente africano, y ha establecido premios para estimular á la consecucion de su objeto.

Hoy que viajeros de todas las naciones se encaminan al centro del Africa; hoy que descorrido el velo que ocultaba su existencia á los ojos de Europa, se aunan en pro de aquellas regiones los esfuerzos de la ciencia y de la humanidad, ha de halagar nuestro amor propio nacional un ejemplo como el que ofrece la asociacion de los eúskaros. Confiamos en el espíritu que les anima, no dudando que llevarán honrosamente la bandera de España.

∴

La Sociedad Geográfica de Madrid ha celebrado una conferencia en honor de Cervántes, considerándole como viajero.

Ciertos cervantistas habían llevado á una exageracion lamentable el prurito de enaltecer al príncipe de nuestros ingenios, sacando á plaza y analizando minuciosamente, una por una, todas las cualidades, todas las aptitudes de que le suponen adornado, muchas de ellas tan imaginarias como la gloria que tales encomiadores creen alcanzar con su ímproba tarea.

Quién presenta á Cervántes como médico consumado; quién le da patente de teólogo de primer órden; ya le suponen naturalista; ya le consideran como mecánico; ya le aplauden como químico. Alguno llegó á celebrarle por sus conocimientos en el arte culinario. No faltaba más que uno que le tratase de comadron ó cosa por el estilo.

Mas, por fortuna, parece haberse contenido esa corriente de exageraciones monomaniacas.

En la conferencia celebrada por la Sociedad Geográfica de Madrid se ha hablado de Cervántes volviendo por los fueros de la verdad: se le ha tratado como viajero.

La empresa de Don Quijote es un viaje sublime.

∴

La escena pasa en la iglesia Bautista de la calle Christopher de Nueva-York.

El reverendo P. Brouner principia el exordio de su sermon dominical.

Dos fieles cubiertos con sombreros *Derby*, que usan allí actualmente ambos sexos, y vistiendo largos abrigos, entran en la iglesia y toman asiento en seguida entre los demas: el uno se descubre y el otro permanece cubierto.

A éste se dirige uno de los ujieres del templo, poseído de santa indignacion, y le arranca el sombrero.

El hereje es una señorita que, al mantenerle sobre su hermosa cabeza, hace uso del perfecto derecho que tiene.

Corrido el ujier por su equivocacion lamentable, murmura una disculpa; las carcajadas de la congregacion ahogan sus palabras, y el organista acude oportunamente á animar la escena, haciendo resonar las notas más alegres del órgano.

∴

Se conoce que ahora se han empeñado los suecos en distinguirse como viajeros entre todos los pueblos de Europa.

Primero Nordenskiold y Palander, luégo un compatriota que atraviesa naciones de Oriente á Poniente, metido en un coche tirado por perros, tres grandes perros irlandeses.

De esta manera ha atravesado Suecia, Noruega y Dinamarca, habiéndose encaminado últimamente nada ménos que á Paris, sin el menor accidente desagradable, llevando en el vehículo cuanto necesita y disfrutando á sus anchas de innumerables bellezas de paisaje que pasarían demasiado aprisa ante sus ojos si fuese conducido por la locomotora.

Realmente así, el viajar arrastrado por perros no será tan cómodo como ir en el coche salon de un expres, como viajan los personajes de cierta categoría, pero indudablemente es más poético y puede ofrecer mejores lances.

∴

Va desapareciendo el peligro que, por la carencia de aguas, corren los viajeros al atravesar el gran desierto de Sahara.

En el oásis de Raied, situado á 700 kilómetros de Biskra, se ha encontrado un manantial que da 2.300 litros por minuto, á 75 metros de profundidad.

En el mismo oásis, los árabes, ayudados por los franceses, han abierto quince pozos artesianos, gracias á los cuales se elevan lozanamente á prodigiosa altura algunos millares de palmeras.

Un testigo ocular nos ha dicho que aquello se ha convertido en un paraíso, y que no hay sensacion más agradable que la que experimenta el viajero al llegar allí despues de haber caminado leguas y leguas por abrasados arenales.

∴

De la relacion publicada por Nordenskiold, á su regreso á Suecia, extractamos el siguiente resúmen de los resultados prácticos de su viaje:

1.° La ruta por mar, desde el Atlántico al Pacífico, siguiendo las costas septentrionales de la Siberia, puede seguirse con frecuencia en algunas semanas por un buque convenientemente dispuesto, llevando á bordo marinos experimentados; pero es poco probable, atendidos los conocimientos que actualmente poseemos sobre el Mar Glacial de la Siberia, que esa ruta llegue á ser, *en su totalidad*, de importancia real para el comercio.

2.° Puede ya establecerse como tésis, que no existen dificultades para utilizar, como vía comercial, la del mar entre el Obi-Yenissei y Europa.

3.° Segun todas las probabilidades, la ruta por mar entre el Yenissei y la Lena, y entre la Lena y Europa puede igualmente utilizarse como vía comercial; pero no podrán verificarse en el transcurso de un mismo verano la ida y la vuelta entre la Lena y la Europa.

4.° Son necesarias ulteriores exploraciones para decidir si existe ó no posibilidad de establecer relaciones comerciales marítimas entre la desembocadura de la Lena y el Pacífico. La experiencia adquirida por nuestra expedicion enseña que pueden en todos los casos introducirse por esta vía en la cuenca de la Lena, barcos de vapor, máquinas pesadas y otros objetos que no son de fácil transporte cuando se usa de trineos ú otros medios de conduccion.

∴

Tres muchachos de Norte-América, exaltados con la lectura de las novelas de Fenimore Cooper y de sus imitadores, se escaparon del hogar doméstico y emprendieron una peregrinacion hacia las praderas del Oeste, á cazar el bisonte, y sobre todo, en busca de aventuras con los indios; aventuras que fuesen por lo ménos tan extraordinarias como las del Último de los Mohicanos, y merecieran los honores de la publicidad en numerosas ediciones.

Llevaban cuchillos, para hacer acopio de cabelleras, y un puñado de cuartos.

Se dieron prisa á alejarse de las poblaciones, con objeto de evitar el encuentro de la policía, y no ocurrió novedad al primer día de viaje.

Pasaron la noche en la cabaña de un negro y continuaron.

Al llegar la segunda noche estaban rendidos y aspeados, y no había cabaña.

Se dejaron caer al pié de un árbol y á la mañana siguiente, cuando áun dormían, soñando con la vida independiente de las praderas y que los Sioux y los Delawares se disputaban su amistad para combatir á los Iroqueses, fueron despertados por una partida de héroes que venían huyendo como ellos en busca de libertad é independencia: venían de diversos presidios.

No les hicieron daño. Se contentaron con dejarlos en camisa.

Harto mohinos tuvieron que desandar lo andado, y hambrientos, desollados los piés, y casi en cueros, llegaron á la primera estacion de camino de hierro.

Allí, por caridad, fueron admitidos entre los bultos de equipaje, y por fin entraron en sus casas radicalmente curados del afan de aventuras novelescas.

Luciano García del Real.

---

ESPAÑA PINTADA POR LOS ESPAÑOLES

## TARRASA

La cuna.—Revelacion de las ruinas.—La fantasía y la realidad en los datos etimológicos.—Recuerdo heróico.—Una dama muy piadosa.—El castillo de los Caballeros.—San Pedro.—La naturaleza.—La cruz latina.—Santa María y San Miguel.—El hermafroditismo en el arte.—Bautizos por inmersion.—El prodigio de Martin Díez.—Las fabricas.—Los paños.—La hilatura.—Los tintes.—Nombres y datos que merecen publicidad.—Cultura.—Las tarrasenses.—Los bailes.—La instruccion.—La cárcel.—Los payeses.—La Barata.—El gusto de *Pedro Pérez*.

Una ciudad que tiene su asiento en el valle del Paraíso debe de ser hermosa por sus cuatro costados, áun sin contar con la influencia de un clima benigno, de un cielo generalmente sereno y de un caudal riquísimo de aguas.

Enamorado de la poblacion por su campiña, atraído por sus encantos naturales, no me hubiera detenido á inquirir los abolengos que la Historia le asigna, consultando á los cronistas de antaño lo mismo que á los de ogaño, y á las piedras como á los libros, si para entregarme exclusivamente á la contemplacion de la naturaleza no hubiese tenido que prescindir de mis deberes de *viajero*, de El Viajero Ilustrado.

Y ahora, procediendo con órden, veamos la cuna de Tarrasa, si es posible encontrarla.

No enteramente satisfecho con la opinion de ciertos autores, he preguntado á las ruinas de la poblacion antigua y me han contestado en latin que ya los romanos hubieron de apreciarla mucho bajo el nombre de *Egara*, más eufónico que el que lleva desde principios de la Edad Media.

Hay quien asegura que ántes que los romanos le dieran pruebas de su aprecio, con la categoría de municipio, le había conocido Ptolomeo con la denominacion de *Egosa*. Bien podrá ser, pero como de *Egosa* no se nos cuenta nada de notable, á lo que tengo me atengo, esto es, á los gloriosos recuerdos de Egara, heredados y acrecentados por Tarrasa.

Respecto á la etimología de esta palabra, hay pareceres que se avienen con la opinion de los eruditos, y los hay tambien, no ménos dignos de crédito para quienes prefieren lo que impresiona á la fantasía. Estos últimos la descomponen en dos palabras, *terra-rasa*, país asolado, y aunque ni Pujádes, ni Flóres, ni Masdeu, ni ningun otro cronista de cuenta se atreve á señalar la época y á afirmar el hecho de la destruccion de la ciudad, con recordar las invasiones de los bárbaros y de los hijos del Desierto, debe el lector representárselo fácilmente.

Los temperamentos prosáicos, fijándose en que la tierra de los contornos de la ciudad es muy gruesa y difícil de trabajar, aducen sencillamente que á esa clase de tierra, en el lenguaje del país, se le llama *terrasa*.

Por fin, los eruditos nos demuestran que, en virtud de la sinonimia, pudo muy bien Egara suceder á Egosa, viniendo luégo á parar á Tarrasa,

si realmente se derivaban de la voz griega *Gaya*.
Ello es que gaya significa hermosa, y que realmente, en cuanto á hermosura, nuestra heroína no tiene nada que envidiar á otras ciudades que disfrutan de mayor fama de pintorescas.

***

Las ruinas de Egara vense en San Pedro de Tarrasa, lugar unido á la ciudad moderna por un puente que salva un hondo barranco.

San Pedro se destaca entre dos torrentes: á la orilla del uno campea la moderna Tarrasa con sus fábricas; á la opuesta del otro se sostienen las ruinas del castillo de Egara: situacion que inspiró al Sr. Balaguer una frase muy oportuna, consignada en su *Guia:* «No parece sinó que este pueblo tiende una mano al pasado y otra al porvenir.»

Sólo algun muro ennegrecido y cuarteado permanece en pié de aquel famoso castillo, que se nombraba de los Caballeros, en el que un puñado de héroes osaron oponerse á la invasion de los vencedores de Guadalete, y que, al mantener enhiesto victoriosamente en sus almenas el estandarte de la Cruz, sacaron ileso el honor de la patria.

Á mediados del siglo XIV el soldado se hizo fraile, el castillo fué convertido en cartuja por volúntad de una piadosa señora, D.ª Blanca de Centéllas, hija de D. Bernardo, señor de la villa de Tarrasa. Entónces cambió igualmente de nombre, trocando el que representaba su existencia batalladora por el de Valparaíso, que se acomodaba á la vida contemplativa de los silenciosos discípulos de San Bruno.

Sin embargo, no muy á gusto debían de encontrarse allí, puesto que al fallecimiento de la noble fundadora, ocurrido cuatro años despues de la fundacion, se trasladaron los cartujos á Montalegre, ocupando un edificio que había sido convento de religiosas agustinas.

Entre los más memorables recuerdos del castillo, figura el eficaz auxilio que prestaron sus caballeros á Ludovico Pio, para arrancar á Barcelona del poder de los árabes. Sus ruinas han sido respetadas por el brillo de las antiguas glorias, con las cuales hubo de vivir exclusivamente en la mayor parte de la Edad Media, como vive en la actualidad.

***

¡Qué galanura! ¡qué esplendor de naturaleza á las márgenes del torrente de Valparaíso!

Cruzándole se encuentran las tres iglesias del pueblo de San Pedro.

La diversidad de sus formas, la aspereza de sus paredes y el color de sus piedras, denuncian épocas distintas de construccion, y el peso de muchos siglos.

Separadas por un cementerio, su acceso infunde tristeza, no ménos que veneracion. La primera es la de San Pedro. Su interior representa el más elocuente de los símbolos: la cruz; una cruz latina.

Llaman la atencion un precioso mosáico detras del altar mayor y un ara de mármol, donde están grabados los nombres de los obispos que hubo en la antigua Egara, cuya sede, á que dió brillo entre otros San Nebridio, benedictino de Gerona, yace sepultada bajo la misma iglesia desde la invasion de los árabes.

No hay datos comprobantes de la fundacion de esta iglesia antiquísima; pero sabiendo que el más antiguo de sus obispos floreció á principios del siglo IV de nuestra era, el cálculo no es difícil.

En segundo lugar encontramos la iglesia de Santa María, qué fué consagrada en 5 de Enero de 1112 por el obispo de Barcelona. Tambien es una cruz latina lo que su interior representa. Dentro del ara, de mármol igualmente, se conservan reliquias de mártires.

El valor de las pinturas que ostenta su retablo es una prueba del celo y del buen gusto que distinguía á los canónigos agustinianos de San Rufo, que se establecieron en ella en el siglo XII. Todavía se conserva la escalera que conducía á la celda del superior.

Para penetrar en la tercera, la iglesia de San Miguel, hay que hollar tumbas.

Es la más notable, y de lo más sorprendente que puede verse en su género. Por un lado es árabe, por otro cristiana, por otro... diría hermafrodita, si no considerase que se trata de un templo.

Ocho columnas en cuadro, donde se apoyan arcos en forma de herradura, y que sostienen una doble cúpula; las cuatro de los ángulos iguales; las del centro distintas de ellas, pero iguales entre sí. En cuanto á capiteles, para todos los gustos los hay: bizantinos, jónicos y corintios.

Parece indudable que algun arquitecto árabe se atrevió á poner mano en este templo cuando ya inspiraba veneracion por su antigüedad, porque debió de ser construído por los primitivos cristianos.

El convencimiento de esto se adquiere al penetrar en la capilla subterránea, cuyo pavimento es de betun, como el de la iglesia, observándose ademas una faja de la misma materia hasta la altura de cuatro palmos.

La capilla, como la iglesia, estaban constantemente bañadas de agua. En la primera se bautizaban las mujeres por inmersion, y en la iglesia los hombres, como Jesucristo en el Jordan. Nos lo dice la tradicion popular, y hay motivos suficientes para creerlo.

***

Entrando en la moderna Tarrasa se experimenta una impresion parecida á la que produce el aspecto de Sabadell. En los días de labor el silencio que reina en sus calles, tiradas á cordel, contrasta con la animacion de sus fábricas. Se observa el mismo órden y compostura entre los obreros y se respiran el bienestar y el concierto que provienen del trabajo fecundo.

El monumento más digno de verse es la Colegiata, que á la vez sirve de iglesia parroquial, bajo la advocacion del Espíritu Santo y de San Pedro.

Allí no hay más que una nave, pero ¡qué grandiosas sus proporciones!

La vista se fija en seguida con admiracion en el altar mayor, abrumado de columnas salomónicas y relieves preciosos. La madera, sin barniz alguno, luce en formas múltiples la maestría del artista y su inspiracion desordenada.

Pero hay en esta iglesia otra obra de arte que merece por sí sola la visita del viajero á Tarrasa. Es un Cristo de mármol de tamaño natural, tendido en el Santo Sepulcro, y está detras del altar mayor de la primera capilla de la derecha. Es tan perfecto en su postracion que suspende el ánimo y le sobrecoge como si realmente sorprendiera el soplo de la muerte apagando el hálito postrero de aquellos labios divinos.

El autor de ese prodigio es famoso, pero debía de serlo mucho más. Se llama Martin Diez.

Una inscripcion grabada en uno de los pliegues del sudario revela que realizó su obra en 1544.

No deben de ser suyas las figuras de alabastro que rodean el sepulcro, porque el mérito de esas figuras es harto escaso; mejor estarían en otra parte.

***

Las fábricas de Tarrasa, como las de Sabadell, son célebres en el mundo industrial. No han perdido aquella antigua fama que se difundía preferentemente por Italia y por Flándes. En las relaciones históricas, como en las novelas de los siglos XVI y XVII, á los elegantes caballeros romanos, á los sicilianos y á los flamencos se les representa con trajes de los preciosos paños de Tarrasa.

Como quiera que honran á España, consignaré algunos datos de los industriales y de los establecimientos donde se trabaja con arreglo á los adelantos modernos.

Desde luégo llaman la atencion los valiosos paños de la fábrica de D. Ignacio Amat, que obtienen el más alto precio, y se distinguen tanto por el gusto en la confeccion como por su finura y su trama resistente; las sarguetas, franelas y estameñas de la señora viuda de D. Francisco Escursell, que no tienen rival en la excelencia de sus condiciones; los paños de D. Antonio Galí y de D. Daniel Ubach, tambien superiores; los castores, satenes, elasticotines, novedades y estameñas de los Hijos de Poal, no ménos acreditados; las novedades y otros géneros de lana de Alegre, Sala y C.ª, que se distinguen particularmente en la confeccion de esos géneros baratos y buenos que son irreemplazables para los trajes de diario, en verano como en invierno; la fábrica de Lázaro Ulles y C.ª, que tiene proporciones grandiosas; la de los notables paños de Almiñana y Riu; la de hilados de lana de Busquets y Salvans, muy apreciables; las buenas franelas de todas clases de Jaime Marinello y las de Isidro Palá; la acreditada fábrica de novedades en lanillas, patenes, pañuelos y tapabocas, de todas clases, de Agulló, Altisen y C.ª; las renombradas de Vallver y C.ª, de D. Miguel Marcet, de D. Domingo Miralda y de D. Vicente Oliu y C.ª; la reputada hilatura que sale de la de los Hermanos Armengol; los establecimientos de tinte de Moncet y Guardiola y de Soler y Buhigas, que compiten en excelencia, sobre todo para teñir los paños; y otros, en fin, no ménos dignos de atencion y de aprecio, cuyos nombres no recordamos.

En una sola fábrica, la de Alegre, Sala y C.ª, obtienen trabajo seiscientos obreros.

Raras veces se encuentran mendigos por las calles de Tarrasa.

***

Sus habitantes se han distinguido en diversas épocas de la historia por su teson en la defensa de sus derechos; y buena prueba dieron de su amor á la patria á principios de este siglo, formando somatenes, que combatieron sin descanso á los franceses.

Respecto á la cultura y á las condiciones de carácter, basta citar el hospital de la Caridad, sostenido únicamente por la piedad pública y administrado por los vecinos; sus sociedades de recreo; su bello teatro; sus bailes, famosos en toda Cataluña; fama que se debe, no sólo á la belleza de las tarrasenses y á la elegancia de que hacen justo alarde en ellos, sinó tambien al órden con que se celebran y al buen gusto de los adornos locales.

Hasta la cárcel merece singular mencion porque no se parece á la mayor parte de las de España, que inspiran horror y vergüenza al español más indiferente que las visite. Aquella cárcel está construída con arreglo á lo que prescriben la civilizacion y la higiene, y no suele albergar á muchos.

Respecto á la enseñanza, el renombrado Colegio Tarrasense figura entre los mejores de su clase. A sus aulas acuden alumnos de Manresa, de Barcelona, de Valencia, de otros puntos muy distantes de España y tambien de América. Merecería una página aparte, pero aquí nos falta el espacio. Es justo citar asimismo los colegios particulares de los Sres. Rojo y Trías.

Efecto de la riqueza de las aguas, de la bondad del clima y de la calidad de la tierra, allí los alimentos son más nutritivos que en el llano de Barcelona. Así las gentes llaman la atencion del forastero por su aspecto sano y robusto, sobre todo los que viven en el campo.

Aquellos payeses, rudos y activos, de mirada á la vez franca y maliciosa, que saben más que la curia, no cambiarían el hermoso espectáculo de la naturaleza que les rodea y el género de vida que llevan por una existencia holgada en las grandes ciudades.

Por mi parte, si pudiera vivir, por ejemplo, en la posesion llamada la Barata, situada á dos horas de Tarrasa, en la falda de la montaña de San Lorenzo, teniendo á mi disposicion la huerta, el jardin y el bosque, me acordaría tan poco de Madrid y de Barcelona que fuera fácil que renunciase á una de las cosas que más me gustan, y es cumplir con el público, mostrando á los lectores de aquende y de allende á España pintada por sus hijos.

PEDRO PÉREZ.

## ULTIMO DIARIO DE LIVINGSTONE

(Continuacion)

*14 de Setiembre.*—Tchirikalongona, jefe del pueblo de este nombre, padece de una enfermedad de la piel, resultante, segun dicen, de haber comido tortugas de agua dulce. Nos ha rogado que permanezcamos allí á fin de que pueda vernos, porque jamas había tenido ningun ingles en su pueblo. Como el calor era excesivo, hemos aceptado con gusto, muy satisfechos de poder descansar y beber cerveza.

Hé visto aquí la piel de una especie de lagarto que devora los pollos, y es conocido en el país con el nombre de *salka:* mide un pié de largo y diez pulgadas de diámetro en el abdómen.

Despues de haber casi renunciado á buscar el sitio por donde el doctor Roscher alcanzó al lago, he acabado por descubrir que fué el Lessefa.

Reconozco el sitio en que el doctor descubrió el Nyassa, dos meses despues que yo. Este doble descubrimiento fué conocido en el mundo civilizado, despertando allí el más vivo interes; pero es de advertir que el doctor Roscher vino aquí como árabe, de tal modo que ningun individuo llegó á sospechar que fuera otra cosa. Tuvo el mérito de ganar el lago por un nuevo camino; y no es ménos digno de alabanza por haber sabido conservar el incógnito desde Quiloa. Él y Burckardt son los únicos europeos que consiguieron pasar por árabes. Cuando Mr. Palgrave llegó á Mascate, residencia del coronel Desborough, nuestro agente político, fué presentado á este funcionario con el nombre de Hadjí Alí. «Vos no sois Hadjí Alí, ni mucho ménos, dijo el coronel mirándole fijamente; sois Gifford Palgrave, mi antiguo condiscípulo en la escuela de Chartres.» El coronel había reconocido al punto al viajero por su manera particular de inclinar la cabeza; y viéndose Palgrave descubierto, rogó á su antiguo amigo que guardara el secreto.

Aquí hay una especie de haba llamada *tagnaré* de agradable aspecto, pero venenosa. Para que

ESTADOS-UNIDOS



VISTA DE CHARLESTON Y SU BAHÍA DESDE LA IGLESIA DE SAN MIGUEL

TURQUÍA



VIDA DEL SERRALLO

pierda sus propiedades deletéreas, se cuece mucho tiempo, se pone despues en agua fresca, y se somete á otras dos ebulliciones, pudiéndose hacer con ella harina. Dos decocciones no destruyen el principio venenoso; pero entónces no es ya mortal. Parece extraño que los indígenas no utilicen esta haba como veneno.

*15 de Setiembre.*—Estábamos á poca distancia de la extremidad Sur del lago, y hubiéramos podido atravesar el Chiré por el pueblo de Mosaouka; pero he pensado que sería bueno visitar á Makatí, jefe aiaou, que reside más al Mediodía. Mponnda, Kabinega y él son los únicos que á instigacion de los árabes continúan dedicándose á la caza de esclavos entre los Mannganyas.

Despues de haber caminado por el Sur durante tres horas, hemos franqueado las colinas de la cadena que flanquea toda la parte inferior del lago. La altitud del pueblo es de unos ochocientos pies sobre el nivel del Nyassa. Cerca de la residencia del jefe es numerosa la poblacion, y todas las alturas que se abarcan con la vista están coronadas de pueblos. Una distancia de pocas millas separa las dos cadenas, que están ambas cubiertas de árboles.

Aquí viven las gentes en la abundancia: todos los jefes visitados por los árabes habitan en casas cuadradas, de sólida construccion.

Makaté no habia visto nunca un europeo, y por lo mismo le excité gran interes. Nos ha hecho largas visitas, y trata de hacerme reir con sus observaciones. Tiene un color más oscuro que el de la mayor parte de los aiaous; barba espesa y peinada á la moda árabe. La morada de sus mujeres ocupa un ancho espacio que nuestra casa cierra por un lado; quise salir por allí, y perdí el camino; pero una de las damas me envió su criada para conducirme.

*16 de Setiembre.*—Continúo en Makaté. El libro de oraciones no da á los indígenas la menor idea del Sér invisible á que se dirigen, pareciéndoles que hablamos con el libro mismo.

*17 de Setiembre.*—He tenido una larga discusion con Makaté respecto á la trata, pues los árabes le han dicho que intentábamos apoderarnos de los daous, para hacernos dueños de los esclavos y convertirlos. Le he hablado de los males que llaman por todas partes nuestra atencion, de los cráneos y cadáveres, de la ruina de los pueblos, de los asesinatos y de los países despoblados. Makaté trató de reirse; pero nuestras palabras han tocado el corazon de muchos. Hace pocos días que un jefe que me enseñaba el camino, me dijo al oído: «Hablad á Makaté para que renuncie á la caza de esclavos.»

Poca cosa puedo hacer, pero por lo ménos siembro en los corazones una protesta que germinará con el tiempo. Su más poderoso argumento es el siguiente:

«¿Qué haremos sin la tela de los árabes?» Pero á esto le contesto yo: «Lo mismo que hacíais ántes de que llegasen aquéllos á vuestro país.» Segun la marcha que lleva la despoblacion, todo el país quedará bien pronto desierto.

El año pasado hubo aquí un terremoto, las casas sufrieron algunas sacudidas, pero no hubo otro efecto. Los habitantes no conocen ninguna fuente termal.

Desde el pueblo de Makaté nos hemos dirigido al pequeño lago Pamalommbé.

Makaté no tiene canoas tripuladas cerca del sitio por donde se pasa de ordinario; era preciso cruzar por otro, y me ha enviado alguno de sus servidores para ver si necesitaba alguna cosa.

El jefe mannganya ha concluido por confesarme que había ocurrido un terremoto; pero los demas á quienes he preguntado niegan el hecho, no sé por qué. Parece que las sacudidas fueron acompañadas de un sordo rumor, y que pusieron en movimiento todos los objetos: en el lago no se observó nada.

Los ribereños del Nyassa no han oído decir nunca que este lago tuviese un nivel más alto que el de ahora. Sus tradiciones dicen que proceden del Poniente ó del Oeste-noroeste, y que sus antecesores les enseñaron á fabricar redes para la pesca.

No se ve entre estos indígenas ningun vestigio de un estado superior, ni esculturas en las rocas, ni tampoco inscripciones; y todos ignoran lo que es un libro. Sus antepasados no les dijeron nunca que despues de su muerte irían á la mansion de Dios, aunque sí oyeron decir cuando fallecía una persona, que «el Señor se la había llevado.»

*18 de Setiembre.*—Todos mis hombres se han embarcado en ocho canoas y remontamos el lago hasta el sitio en que se une con la prolongacion Sur-oriental del Nyassa, sitio que llaman Massangano. Para esto hemos necesitado dos horas. Algunos indígenas que hacían una abundante pesca han huído al acercarnos, aunque les gritábamos *olenndo*, lo cual significa carabana de viajeros.

Como los enviados de Makaté se habían ido ya, dirigíme al pueblo de los fugitivos con uno de mis hombres; pero el recelo de los habitantes era tal, que no quisieron hacer nada por nosotros; dijeron que su jefe, un tal Pima, estaba ausente; negáronse á darnos alojamiento, recomendándonos que fuéramos á Mponnda; y como rehusaran cedernos una caseta, hemos construído un cobertizo. Esta mañana les hemos pedido un guía, y tampoco quisieron proporcionarle.

Desde el pueblo de Pima ofrecen un magnífico golpe de vista las montañas, particularmente las que flanquean la parte inferior del Nyassa: el espacio que las separa permite ver la faja de terreno bajo que se extiende al Mediodía, a lo largo del Chiré, y detras de la cual está el lago Chirona y los montes de Tchicala y Zommba: dícese que los hipopótamos llegan desde dicho lago al Nyassa.

En el Pamalommbé es muy vigorosa la vegetacion; su fondo presenta un verdadero tapiz de yerbas acuáticas; y en las orillas abunda una planta viscosa y traslúcida. Los peces que se alimentan en aquellas praderas lacustres engordan mucho; he comido con frecuencia de uno de ellos, que es muy carnoso.

Opino que los ribereños de Tanganika, los del Nyassa, del Chiré y del Zambeze, son todos de la misma raza, pues los idiomas de estos pueblos difieren muy poco.

*19 de Setiembre.*—Esta mañana, despues de haber recorrido una milla, hemos encontrado un grupo de tres á cuatrocientos indígenas que extraían sal de la llanura, pues la tierra estaba completamente impregnada.

Avanzando siempre en la misma direccion, hemos llegado á Mponnda, gran pueblo situado á orillas de una corriente. Los alrededores son muy fértiles y abundan los grandes árboles.

El jefe es un hombron que se interesa mucho por todos los productos europeos.

Díjome que quisiera venir conmigo, aunque hubiese de estar ausente de su pueblo diez años; y como yo le advirtiese que podría morir durante el viaje, contestóme que á lo mismo estaba expuesto en su país y que deseaba á toda costa ver todos mis objetos. Hemos encontrado en Mponnda una caravana de esclavos, á los que fuí á examinar de cerca: el jefe se alarmó, temiendo de mi parte algun acto de violencia que turbara la tranquilidad; pero yo le hice comprender que sólo quería mirar. Ochenta y cinco cautivos estaban encerrados en un parque formado con troncos de sorgo; los más de aquellos infelices eran muchachos de ocho á diez años y los demas hombres y mujeres; casi todos tenían la horquilla al cuello y algunos de los más jóvenes estaban sujetos ademas con correas.

Los tratantes eran cinco ó seis árabes que se dirigían á Zanzíbar. Pedíles permiso para ver sus esclavos, y no sólo consintieron en ello, sinó que me indicaron ademas las diversas razas á que pertenecían. Dijéronme que despues de haberlos alimentado y hecho el descuento de las pérdidas sufridas durante el viaje, les quedaría muy poco beneficio. Creo que la verdadera ganancia es para los tratantes que embarcan su negra mercancía para venderla en los puertos de Arabia, pues la mayor parte de los esclavos jóvenes que he visto en el mercado de Zanzíbar no se venden á más de siete duros por cabeza.

*20 de Setiembre.*—Mponnda ha insistido de tal modo para que me quede un día más, que cedí á su demanda. Me ha rogado que diera algun medicamento á uno de sus hijos, que estaba enfermo, prometiéndome, en cambio, abundantes víveres; en prueba de su sinceridad, envióme desde luégo una gran porcion de cerveza. La medicina ha proporcionado alivio al niño y he recibido de Mponnda más víveres de los que podía llevarme.

La clase agrícola no es aquí servil: todos cultivan la tierra y lo tienen á mucha honra; cuando llegamos nosotros estaba el jefe trabajando en su jardin. En esta localidad existe una gran cantidad de grano, lo cual no deja de ser notable, si se atiende á que la poblacion se compone casi enteramente de matchinngas ó aiahous, que hasta estos últimos tiempos vivieron del merodeo sin tener residencia fija.

Un leon ha matado á una mujer ayer por la mañana, devorando despues la mayor parte del cuerpo sin que nadie le inquietara.

Hace mucho calor, tanto, que por la tarde quema el sol los piés desnudos, por lo cual nos vemos en la precision de hacer jornadas cortas, y sólo en las primeras horas del día.

Voueketani, el protegido del obispo Mackenzie, ha encontrado uno de sus hermanos, quien le ha dicho que el mayor estaba en Kabinega con sus hermanas y que su padre, que le había vendido, había muerto. Como manifestase Voueketani deseos de quedarse con su familia, le he permitido que se vaya, dándole alguna tela, papel de escribir, pólvora y un fusil de chispa, y le he dejado en compañía de Mponnda hasta que lleguen sus parientes.

*21 de Setiembre.*—Avanzamos y hemos atravesado la base del cabo Macbar. Dos hombres que nos servían á la vez de guías y conductores, se han quejado largo tiempo, lamentándose de ir cargados como esclavos, y, aprovechando despues un momento en que yo iba delante, arrojaron sus fardos, abrieron el que contenía la tela, tomaron la que creían necesaria para pagarse y se han dirigido hacia su pueblo.

*22 de Setiembre.* — Hemos cruzado por unas montañas que dominan el lago á unos setecientos piés de altura, y que están cubiertas de árboles. He acampado á las orillas del Sikotche, desde donde veo rocas de arenisca endurecida; las colinas están revestidas de dolomita y espato, lo cual les comunica el aspecto de la nieve.

Hoy nos han acompañado seis mujeres indígenas que llevaban enormes jarras de cerveza á sus maridos, quienes nos ofrecieron una parte.

Al cabo de siete horas de una marcha fatigosa hemos llegado á un pueblo situado al borde de un torrente conocido con el nombre de Ousanngari, y cerca de una montaña notable llamada Namasi. Aquí pasaremos todo el día de mañana, que es domingo.

El jefe, que es tuerto, me parece un hombre tímido; vino á vernos de incógnito; pero, sospechando yo su presencia, pregunté si el jefe era alguna vieja á quien atemorizaran los extranjeros, hasta el punto de no atreverse á darles la bienvenida. Todos comenzaron á mirarle y á reir á carcajadas, lo que acabó por hacer él tambien, preguntándome qué alimentos prefería; Chouma contestó sin vacilar que yo comía lo mismo que los aiahous.

*25 de Setiembre.*—El pueblo de Marennga, situado en la costa meridional del lago, es muy grande, y todos sus habitantes han venido á mirarme, y he aprovechado esta ocasion para hablarles de la Biblia, con la cooperacion de un orador que se prestó á ello y que cautivó al auditorio, segun con la atencion que le escuchaban.

A poco tiempo llegó Marennga cubierto con un chal de seda de dibujos rojos y seguido de diez bellezas de su corte, las que desarrollaron una esterilla y la cubrieron con telas para que se sentara el jefe. Rogóme éste que le examinara, lo cual efectué en el interior de una caseta, donde me hizo ver su espantosa enfermedad. Más negro que sus mujeres y todo cubierto de pústulas, me ha parecido muy feo. Cree que el mal que le aflige era desconocido en el país ántes de la llegada de los árabes, que ademas de éste llevaron tambien la viruela.

*26 de Setiembre.* — Aquí hemos encontrado un árabe cuyos esclavos atravesaban el cabo Macbar por otro camino. Ha dicho á Mousa que todo el país hacia el cual nos dirigíamos, estaba lleno de mazitous; que éstos han matado á cuarenta y cuatro árabes y sus servidores, que la matanza se ha efectuado en Kasonngon y que sólo él ha podido escapar. Lo mismo ha sido oir esto los anjoaneses, que dejar en tierra los bagajes y marcharse, por más que el jefe les aseguró que todo era mentira. No lo he sentido, porque estos hombres eran todos ladrones.

*29 de Setiembre.*—Otro árabe encontramos ayer tarde cuyos esclavos habían caido todos en poder de los mazitous. Me propongo dirigirme hacia el Poniente, tomando el camino que pasa por el país de los Moravis, que seguiré hasta hallarnos más allá del territorio donde turban la paz los mazitous ó los mannganyas.

*30 de Setiembre.*—Nos ha proporcionado una grande cantidad de alimento la mujer de Kimmsousa, éste se halla entregado á una orgía con su cerveza; me ha invitado, pero no es de mi gusto este convite y no voy.

*4 de Octubre.*—Kimmsousa me ha ofrecido proporcionarme conductores para ganar la meseta, debiéndoles pagar por adelantado, en lo que he consentido; sin embargo ninguno de los indígenas se resuelve á venir con nosotros, y el jefe teme que si los obliga, me abandonarán en el camino.

*6 de Octubre.*—Kimmsousa se ha portado muy bien, pues no pudiéndome proporcionar los conductores, me ha hecho esperar y me acompaña con sus mujeres, éstas han tomado su carga, y algunos jóvenes que lo han visto, han tomado los fardos que quedaban y nos hemos puesto en marcha.

*9 de Octubre.*—El barómetro y el agua en ebullicion indican que hemos llegado á una altura de

más de mil doscientos metros sobre el nivel del mar. Estamos en la época más calurosa del año, pero el aire es delicioso y de una completa limpidez. El país ofrece una perspectiva deliciosa; largas pendientes y un círculo de montañas se elevan á novecientos metros sobre la llanura: casi todas son pedregosas y no redondeadas, como las de los alrededores de Mataka; hay muy pocos árboles, y los cultivos son tan extensos, que podrían compararse con los campos de Inglaterra, sólo que les faltan los vallados.

Los jóvenes de ambos sexos llevan el cabello largo, los mechones que caen sobre sus hombros les comunican cierta semejanza con los habitantes del antiguo Egipto; entre las jóvenes hay algunas que tienen los brazos cubiertos de líneas en relieve, para obtener las cuales deben de padecer mucho en la operacion.

*11 de Octubre.*—Hoy hemos pasado por la base de varias montañas casi cuadradas, cuyos flancos son perpendiculares; una de ellas, llamada Oulazo, sirve de granero á los habitantes de los pueblos que la rodean: en su cima hay grandes depósitos de víveres, reservados allí para el día de una invasion, todos los habitantes de estas comarcas son kannthundas, que quiere decir saltadores.

Diseminados en la llanura ó agrupados en la falda de las montañas, abundan mucho los pueblos, los más no distan ochocientos metros unos de otros, y cada cual está rodeado de arboleda.

*14 de Octubre.*—He pasado el domingo en el pueblo de Kaouma: la poblacion es numerosa y todos estos naturales muy ceremoniosos; cuando encontramos uno desvíase y se sienta; nosotros apoyamos en el pecho una mano cerrada diciendo al mismo tiempo: *ri peta, ri peta* (dejadnos pasar); y el hombre contesta dando palmadas, lo que significa una muestra de consideracion y respeto.

*22 de Octubre.*—Atravesando por el Diamponé, hemos llegado á Paritala, bonito pueblo cuyo jefe se llama Tchitikola, pero se halla ausente con motivo de un *milanndo*, (caso judicial). Cuando un indígena presenta una queja contra otro, hay milanndo, y todos los jefes de los pueblos vecinos se reunen para resolver. Sólo porque habían robado unas mazorcas de maíz Tchitikola tenía que andar todo un día para llegar al punto donde se reunía aquella clase de jurado; éste administra al acusado el *monaré* (veneno de prueba), si lo vomita es declarado inocente.

*10 de Noviembre.*—Á la orilla del Manndo, riachuelo que se vierte en el Bona, hay un pueblo de herreros, el ruido incesante de las fraguas anuncia un trabajo activo. El martillo, que se oye desde que sale el sol hasta la noche, consiste en una piedra enlazada sólidamente con una correa hecha con corteza y que á derecha é izquierda forma como un mango; dos pedazos de corteza representan la pinza y una gran piedra hundida en el suelo constituye la bigornia; en cuanto al fuelle, se compone de dos sacos de piel de cabra, que tienen en la extremidad cerrada un tubo de arcilla, y se hace funcionar por medio de dos palos fijos en la abertura. Con todos estos sencillos útiles, el herrero fabrica varias azadas cada día; el material que emplea, extraído de una hematite amarilla que abunda en el país, da un hierro de muy buena calidad.

*16 de Diciembre.*—No se encuentran víveres por ningun precio. Hemos atravesado el Loanngon, que me parece tiene una anchura de sesenta á noventa metros; el vado es profundo, dícese que tiene su nacimiento en el Norte, las orillas están cubiertas de grandes y frondosos árboles, y el lecho es arenoso como el del Zambeze; le hemos franqueado por los 12°45' de latitud meridional.

*18 de Diciembre.*—Mis hombres tienen los piés lastimados por las espinas y no hacen más que murmurar. Me he visto precisado á cambiar de direccion siguiendo por el Este, y al llegar á Molennga hemos encontrado guías y vuelto á continuar la marcha por el Norte.

*23 de Diciembre.*—El hambre nos impele hácia adelante, pues no podemos pasar sólo con carne.

*29 de Diciembre.*—Seguimos siempre careciendo de alimentos.

*1.° de Enero de 1867.*—Hemos pasado el día en Mbouloukouta, distrito de Tchitembo; los Nassickais tenían grande empeño en ello, y he consentido porque es el primer día del año y ademas porque podemos adquirir víveres.

*24 de Enero.*—Por fin, despues de tantos días de penosas marchas y de los tormentos del hambre, hemos llegado á Moaba, todos los habitantes van vestidos de corteza de árbol, y por ello no hacen aprecio de nuestra tela. Por fortuna están de moda los abalorios rojos, y tengo de este color. En este pueblo hay vacas, carneros y cabras; en la otra orilla es mayor aún la abundancia y pronto podremos recuperar las carnes perdidas.

*29 de Enero.*—Ayer hemos atravesado el Chambeze, cuya corriente va desbordada; pero las dos líneas de árboles que sirven de lindes ó riberas no distan más de cuarenta metros una de otra.

*31 de Enero.*—Al medio día hemos llegado al Lopiri, en cuya orilla vive Tchitapannagona; poco tiempo despues vimos el triple recinto del pueblo, cuya estacada interior está defendida por un ancho foso y por una cerca espinosa. El jefe ha enviado á preguntarme si quería ser recibido en audiencia, añadiendo que debería llevar algo en las manos la primera vez que me presentara ante tan alto personaje. He ofrecido ir por la tarde, y á las cinco han anunciado al jefe mi visita.

Despues de franquear la última estacada, hemos visto grandes casetas: delante de una mayor que todas las demas estaba sentado Tchitapanngona, rodeándole una docena de individuos en la misma postura; otros tres tenían tambores, y ocho ó diez un cascabel en cada mano, los de las cajas golpeaban con furia y los del cascabel le agitaban con no menor entusiasmo. Yo rehusé sentarme en el suelo y entónces me trajeron á guisa de sitial un enorme colmillo de elefante.

El jefe, que tiene el rostro mofletudo y jovial y las piernas cargadas de anillos y laton, me saludó cortesmente; y despues de haber hablado de varias cosas, me condujo ante una manada de vacas, y me dijo designándome la mejor: «Esta es para tí.» Tambien me ha dado el colmillo que me servía de sitial; y para demostrarme que aceptaba mis dones, se ha cubierto inmediatamente con la pieza de tela que le ofrecí. Esta tarde me ha enviado dos grandes sacos de sorgho.

*1.° de Febrero.*—Deseando manifestarle mi agradecimiento, le he llevado esta mañana tela de la mejor que tengo; pero cuando quise que matasen mi vaca, opúsose á ello un hombre, designándome otra más pequeña. He rehusado el animal, diciendo que me iría á otro pueblo para comprar cabras. Tchitapanngona ha montado en cólera, acabando por decirme que tome la vaca grande y le dé lo que quiera; pero esto era un lazo, pues ha vuelto á enviarme las cuatro brazas de tela que le dí la segunda vez, exigiéndome en cambio una colcha: he tenido que acceder, porque hace seis semanas que apénas comemos.

*6 de Febrero.*—Tchitapanngona ha venido á verme con dos de sus esposas para examinar mis instrumentos y mis libros, y ha hecho observaciones asaz inteligentes.

*17 de Febrero.*—Me acomete el primer acceso de fiebre y carezco de medicamentos, pues los dos aiahous que nos acompañaban han desertado el día 21 de Enero llevándose la caja donde lós tenía.

(Se continuará).

## EPISODIOS

### DE COSTUMBRES ESPAÑOLAS CONTEMPORÁNEAS

## UNA HEROINA

### III

Ocho días despues, una mañana temprano, en el mismo sitio en que vimos por primera vez á Pedro (ya el lector le habrá conocido), espiando á los amantes entre los mismos pinavetes, estaba tambien meditando con actitud sombría y la vista fija en la casa.

Rosa apareció en el dintel. Su vestido negro realzaba su natural blancura, y su expresion lánguida, triste, abatida, la embellecía, prestándole un encanto dulce y poético.

Pedro adelantó hasta ponerse cerca de ella, sin que la huérfana advirtiese su presencia.

—Buenos días, Rosa,—le dijo con acento opaco.

—¡Ah! Pedro, no te había visto.

—¡Estabas tan distraída!

—Es verdad: ¡tengo tantos motivos! pero, ¿qué querías tan de mañana?

—Quiero despedirme de tí, y ántes que lleguen las vecinas que te acompañan...

—¿Te vas? ¿adónde?

—Á la Habana.

—¿Estás en tu juicio?—exclamó Rosa admirada.

—¡Me crees loco!... ¡tal vez tengas razon!

Y Pedro se quedó mirándola de un modo extraño.

—No te creo falto de juicio, ¡pero es tan raro lo que dices!...

—¿Qué quieres, Rosa? ¡soy muy desgraciado! esto es todo: no tengo padres; tengo para vivir, es verdad, ¿pero de qué me sirve si me falta quien quiera compartir mis sentimientos y mis bienes? Mi hogar está triste, abandonado, y cuando vuelvo de mi trabajo, se me cae el corazon. ¡Qué espantosa soledad!

—Pero, Pedro, eso está en tu mano remediarlo; escoge una compañera.

—¡Imposible!—dijo sombríamente Pedro.

—¿Por qué?—dijo Rosa ingenuamente.

—Porque amo á una mujer como un loco... y esta mujer... ama á otro.

Á este recuerdo, el semblante de Pedro se contrajo de tal suerte, que Rosa se asustó. Era mujer y no necesitaba más para explicarse la situacion de aquel hombre.

—¿Verdad que en mi caso harías lo mismo?—exclamó él, devorándola con su ardiente mirada.

Rosa se había puesto muy pálida. Sin embargo, aparentando tranquilidad, le dijo con voz dulce:

—Pedro; en aquel país suele encontrarse la muerte.

—Por eso quiero ir allá: no tengo otro camino.

—Pedro, escúchame con calma. Desde la muerte de mi madre tengo una deuda de gratitud contraída contigo, y en mi estimacion, me permito hablarte con la franqueza de una hermana.

—¡De una hermana!—murmuró él, sin saber lo que se decía, subyugado por el tono dulce y grave de Rosa.

—Sí,—repuso ella lentamente;—creo haber comprendido tu posicion y la de esa mujer que amas. Eres un honrado mozo que mereces una compañera que te ame, que te estime. Si la mujer que amas no te corresponde, es porque otro compromiso, anterior á tu conocimiento, le había hecho dar su corazon y su palabra... Si esa mujer olvidase al primero por tí... ni tú deberías apreciarla; sería señal de falsía, de perfidia que no toleran los corazones honrados como el tuyo... ¡y si cedieses á un momento de pasion, muy pronto sólo reinaría en tu hogar la desconfianza y hasta el remordimiento!...

—¡Rosa! ¡Rosa! ¡calla!

—No; es preciso que comprendas tu obcecacion; no te hagas desgraciado, dando suelta á un sentimiento bastardo.

—Rosa, no me precipites...

—Pedro, vuelve en tí; ese amor es una desgracia, si no lo dominas, porque luchas con un imposible.

—¡Con un imposible!—exclamó Pedro sin poderse contener;—¿y es posible que los haya para este corazon de acero?

Y crispó sus puños, mirando al cielo con desesperacion.

—No puedes figurarte cuánto lo siento; quisiera que estuviese en mi mano evitártelo.

—En tu mano está, Rosa,—prorumpió él con vehemencia;—en tí está mi vida ó mi muerte. ¡Rosa, Rosa de mi alma! déjame, por Dios, que te llame así aunque no sea más que este momento. ¡Estoy loco! ¿qué quieres que haga? ¡Te amo! no; es poco; te idolatro; eres mi vida, mi fe, mi delirio. ¡Sé mi esposa! te lo pido de rodillas: seré tu esclavo; besaré la tierra que tú pises, ¡pero consiente en ser mía!

Y se dejó caer á los piés de la jóven, calenturiento y delirante.

Ella se apartó asustada y descolorida.

—¡Pedro!—dijo dulcemente;—vuelve en tí; me pides un imposible.

—¿Por qué?—dijo él, mirándola con ojos extraviados.

—Porque al corazon no se le manda, ¡y mi corazon es de Fernando!

El mozo se puso en pié casi de un salto, acercándose á Rosa, con ademan tan violento, que la pobre jóven cerró los ojos con un movimiento de horror

—¡Jesus, Pedro! ¿qué vas á hacer?

Como si la voz dulce de la jóven le volviese la calma, dió un paso atras y se apretó con ambas manos el pecho, cuya respiracion fatigosa y ronca denunciaba su estado.

—¡Perdona!—dijo convulsivo.—¡estoy loco!

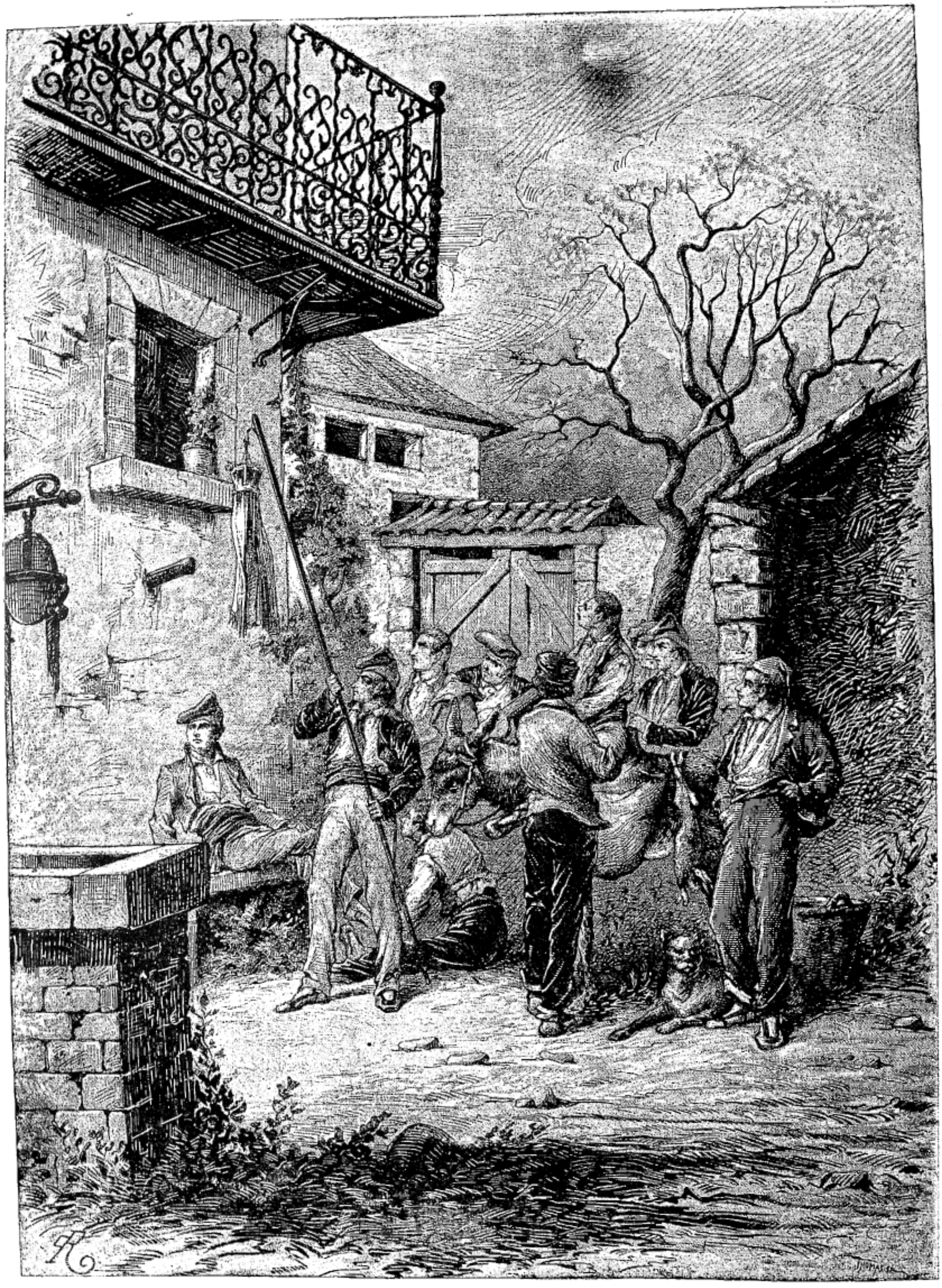
—¡Amigo mío!—repuso ella juntando sus manos con ademan suplicante;—perdóname tú mi rudeza; pero no sé mentir. Ahora comprendo que tal vez un largo viaje te sirva para recobrar la calma, y te lo aconsejo. Cuenta, Pedro, con el cariño de una hermana.

Ante la sinceridad y la elocuencia de la jóven, la indomable voluntad de aquel hombre se doblegó; su fisonomía fué perdiendo la rigidez, y una lágrima, seca, ardiente, corrió por sus tostadas mejillas, como si quisiera refrescar el fuego que le consumía.

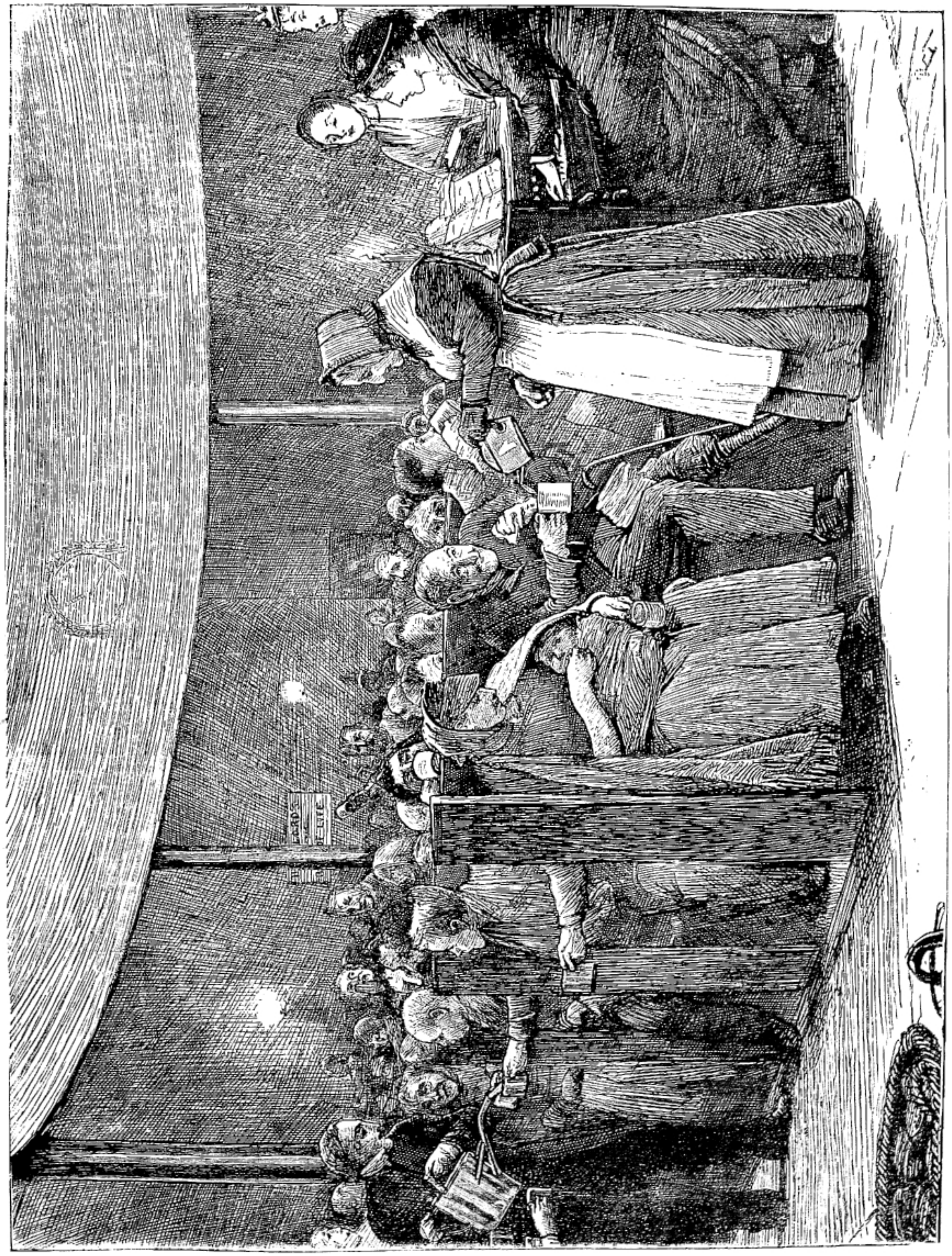
—Tienes razon,—dijo lentamente;—ahora sólo te pido un recuerdo y una oracion.

—Te los prometo.

—Esta tarde partiré. Rosa, cuando veas el barco que me aleja de tí, de mi patria, de mi país, de mi



LAS CARAMELLAS



REPARTO DEL TÉ Á LOS POBRES (LONDRES)

debemos hacer parada allí: la *Carneada*. Por ahora están ocupados en la guerra del Sur, y ademas el país no les ofrece grandes recursos.

—Muy bien, — pensé yo;—hé aquí un medio singular de atraer á los emigrantes.

—Pero, decidme,— añadí despues de una pausa;—¿por qué diablo desfiguráis así vuestros animales? los caballos sin crin y sin cola están horribles.

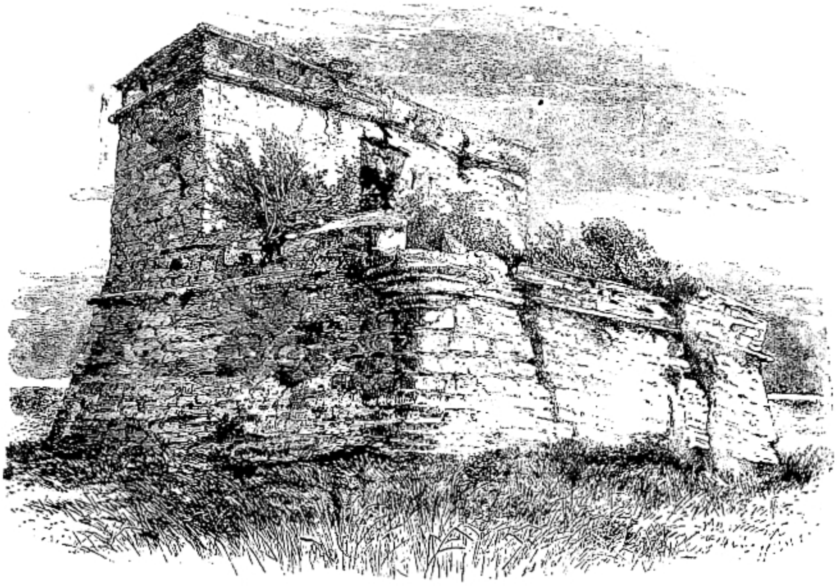
—Lo hacemos á propósito; los hijos del desierto vienen á cortarles la crin, que preferimos vender nosotros, y por otra parte, los indios no quieren llevarse caballos tan feos; de modo que con toda seguridad podemos dejarlos en la Pampa; cuando se necesitan los encontramos muy pronto, y aunque feos ya véis que andan bien.

—Sí, le repliqué, moliéndolos á latigazos.

—¡Ah! me contestó, el caballo no es perfecto.

En la tarde del mismo día llegamos al puesto de Fraga, el único donde hallamos gente; contábanse unos cincuenta hombres, entre jinetes é infantes; y alrededor del fuerte se agrupaban varias chozas de mísero aspecto. Reinaba un recio temporal, la lluvia caía á torrentes y nos alojaron en una habitacion bastante grande, en cuyo techo agrietado, ví más de cien goteras; para cenar nos dieron un plato de carne seca llamada *charqui*; y en cuanto á dormir no debíamos pensar en ello. Las paredes estaban cubiertas de enormes puntos negros, cuya naturaleza reconocimos muy pronto: eran gigantescos chinches de media pulgada de longitud, provistos de una trompa formidable, y los cuales aguardaban sólo á que se apagase la luz para caer sobre su presa; á pesar del frío y de la fatiga, fuí á instalarme fuera, debajo de un cobertizo, donde rebujado con mis mantas pude dormir hasta la mañana.

Al rayar la aurora abandonamos aquel caserío inhospitalario. Se veían por el Sur algunos nubarrones, últimos vestigios de la tempestad; al Norte y al Oeste, la azulada silueta de las montañas de San Luis y de Córdoba destacábanse en el horizonte, miéntras la llanura



FLORIDA

EL FUERTE DE MATANZAS



TIPÓS MONTENEGRINOS. — LOS VENDEDORES DE ARMAS

hogar, recuerda al pobre desterrado, al desheredado de amor, ¡quien te adora sin esperanza!

Y sin aguardar contestacion, se lanzó por los vericuetos del camino, siguiéndole la mirada de Rosa con expresion de la piedad más profunda.

. . . . . . . . . . . . . . . .

Pocas horas despues la madre de Fernando llegaba á casa de la jóven.

—¡Hija mía! estás más pálida que ayer: es preciso que dejes estos sitios, que te decidas á despedirte de tu hogar; ven á mi casa, donde ocuparás el puesto de hija.

—¡Madre mía! sí, estoy completamente decidida, necesito salir de aquí. Tengo el corazon encogido, no sé qué presiento, ni qué veo, pero el cielo se carga de nubes...

—Serénate. La pena te hace ver esas cosas. Mañana mismo abandonarás estos sitios para siempre.

—¡Mañana!—murmuró ella;—sí, es preciso; no puedo continuar aquí.

Aquella tarde, cuando el sol se despedía con ráfagas de oro, hundiéndose majestuosamente en el horizonte, un barco, desplegadas las velas, se hacía rumbo á alta mar. Rosa lo contemplaba en silencio, pero su pensamiento le recordaba vivamente que allí iba un hombre que tal vez encontraría la muerte por ella. Cuando la vela parecía una gaviota, perdiéndose en el mar, la jóven suspiró. Le había prometido un recuerdo, y se lo cumplía; pero sus lábios, fieles intérpretes de su corazon, sin apercibirse tal vez, murmuraron:

—¡Fernando! ¡Fernando!

IV

Tres años despues de esta escena, en la casa de Fernando, con cuyos padres vivía Rosa, tenía lugar una triste escena. La madre, apoyada la mano en su mejilla enflaquecida, conversaba con ella y su marido.

—¡Vana esperanza, Rosa!—decía la pobre madre;—Pedro tenía razon.

—¿Quién sabe? el coronel de su regimiento no dejará de contestar.

—¡Y contestará lo que ya sabemos!—dijo sombríamente el padre;—el mismo Pedro lo vió; ¿por qué no has de creerlo?

—¡Ah! ¡no puedo, no puedo conformarme con esta idea!—dijo ella derramando un raudal de lágrimas.

—¡Pobre hijo mío! ¡hijo de mi alma! ¡Dios mío! tú que sabes lo que es el corazon de una madre, ¿cómo la arrebatas sus hijos? ¿qué haré sin él?...

—Dices bien, Rosa, mi hijo no puede haber muerto. Yo debia haber muerto tambien. ¿Es posible que tanto cariño, tanto cuidado, tantos dolores, desaparezcan de este modo?... ¡Ay! mi Fernando, yo le veo tan chiquito, tan rubio, tan hermoso; le miro despues hecho un hombre, robusto, el váculo que había de sostener mi vejez, la compensacion de mis dolores. Le contemplaba con los ojos del alma, sosteniendo mis pasos vacilantes, como yo sostenía los suyos; cerrando mis ojos con sus manos... y ahora, ¡Dios mío! ¡Dios mío! ¿qué encontraré en este mundo tan desierto para mí?..

Y calló, miéntras sus lágrimas se deslizaban por sus arrugadas mejillas.

—¡Triste vejez!—murmuró el viejo,—¡la patria! ¡la patria!... ¡cuánta sangre! ¡cuántas lágrimas!...

—Felipe, ni el rey, ni la patria, ni los hombres que la mandan, saben lo que sufrimos...

Un golpe en la puerta interrumpió la triste conversacion. Rosa fué á abrir, y Pedro se presentó en el dintel. El viejo le alargó una silla, y Pedro se dejó caer en ella, no sin embarazo. Tres años habian bastado para marcar su fisonomía con arrugas prematuras. Su aspecto era sombrío. Parecía haber envejecido diez años.

—Siento llegar en mala ocasion,—dijo con lentitud.

—¡Ay! Pedro,—exclamó la pobre madre,—desde hace tres meses que usted nos dió la noticia fatal no hay hora buena para nosotros.

—¡Ojalá hubiese callado, señora Agueda! las lágrimas de usted me causan pena, pero... de todos modos tenía que saberlo. ¿No ha contestado el coronel?

—No,—dijo Rosa;—pero confío que lo hará.

—Esta pobre Rosa tiene la esperanza de que usted se equivoque. Pero usted lo vió ¿verdad, Pedro?

—Sí, señora; le vi... pero entre tantos, ¿quién sabe? mas, no quiero incomodar... venia, Rosa, porque me han dicho que vendías tu casa de las Pasionarias... y quería comprarla...

—Sí, es verdad. La vendo.

—Pues, entónces, yo me quedo con ella.

—El perito te enterará.

Un segundo golpe á la puerta, muy violento, hizo exhalar un grito á las dos mujeres. El viejo se levantó, y abrió rápidamente. En el umbral, estenuado, pálido, demacrado, estaba Fernando.

La madre saltó delirante al cuello del jóven, y llorando, gimiendo, gritando, besándole los ojos, la boca, las manos, no le dejaba respirar apénas; pugnando con su mismo marido que lloraba y reía al mismo tiempo, sin moverse del umbral de la puerta, é interponiéndose la misma Rosa, que lloraba tambien, demostrando una alegría delirante.

—¡Déjamelo ver! es mi hijo, ¡mi Fernando! ¡hijo de mi alma! ¡Dios mío! ¡Que no sea esto un sueño! ¡hijo mío! aparta Felipe. ¡Hijo mío! ¿eres tú? ¡Fernando de mi alma!

—Sí, es Fernando, mi hijo,—decía el padre,—pero dejale que éntre que te lo vas á comer. Entra, hijo mio. ¡Adelante, tu madre está loca!

Y empujó á la madre y al hijo hacia dentro.

—¡Padre! ¡Madre! ¡Rosa mía!—exclamó por fin, sin contener sus lágrimas.

Mas sus ojos se quedaron fijamente abiertos; su boca se entreabrió para pronunciar una palabra, pero no salió ni un sonido de ella.

Rosa siguió con afan aquellos ojos fijos, y vió á Pedro, en quien nadie se había fijado, mudo, sombrío, amenazador. Los ojos de los jóvenes lanzaron chispas, de celos, de ira, de venganza tal vez. Sólo pudo observarlo Rosa. Los ancianos, ocupados exclusivamente con su hijo, no notaron nada.

Fernando se dejó caer en una silla, al lado de Rosa, y cariñoso, apasionado, tierno, se apoderó de una de sus manos.

—¡Rosa mía!—repitió, acentuando la segunda palabra, intencionadamente y mirando hacia donde estaba Pedro. Pero éste había desaparecido.—¿Dónde está ese hombre?—dijo volviéndose hacia su madre.

—¡Calle! pues es verdad: ¿y Pedro?

—Es prudente,—dijo el anciano sonriéndose.—ha conocido que estorba y se ha ido sin decir nada. Es un buen muchacho.

Fernando no contestó, pero miró á Rosa en cuyos ojos adivinaba algo que le preguntaba, y sonriéndose con ternura, murmuró á su oido:

—¡Cuánto te amo!

. . . . . . . . . . . . . . . .

V

Algunos días despues de esta escena, una madrugada cuya claridad indecisa apénas dejaba distinguir los objetos, la puerta de la casa de Fernando se abrió cuidadosamente, sin el menor ruido, y un hombre se deslizó con igual precaucion, para no ser sentido; miró al cielo donde áun brillaban algunas estrellas, y empezó á caminar de prisa en direccion al Tibidabo, por el lado de Nuestra Señora del Coll.

Se detuvo no léjos del santuario y escudriñó los alrededores con mirada investigadora.

Un hombre se levantó de una peña. Era Pedro.

—Te esperaba,—dijo á Fernando.

—¡Paciencia quieren las cosas!

—Yo la he tenido durante tres largos y penosos meses; razon es que la tuvieras tú pocos días.

—Basta de palabras,—repuso Pedro con voz seca y breve.—Uno de los dos está de más en el mundo.

—Supongo que tú no haces falta y quiero darte gusto;—dijo Fernando con cierta pausa.—Y á decir verdad, voy á dármelo á mí tambien, destruyendo una miserable alimaña.

—¡Ira de Dios!—rugió Pedro.—¿Quieres que te ahogue entre mis brazos, sin darte tiempo á que te defiendas?

—No hay miedo. Ahora estoy en frente de tí, y esas hazañas no las haces más que cuando ves á un hombre de espaldas, como traidor que eres.

Pedro, ciego de furor ante la calma y el insulto de su rival, se arrojó sobre él, pero Fernando, más ágil, esquivó el encuentro de un salto.

Entónces Pedro sacó un cuchillo y miró á Fernando con los ojos inyectados en sangre.

—Me robas la mujer que amo, y áun te atreves á insultarme. Toda tu sangre es poca para saciar mi sed de venganza, ¡defiende tu vida!

—La tuya quiero arrancarte,—dijo Fernando, sacando una arma idéntica á la de su enemigo.—Esa vida de envidias y de infamia, de traiciones y de asechanzas. Tengo la justicia de mi parte, y no me desamparará la del cielo.

Y dió un paso hacia Pedro, que le esperaba con calma siniestra. Las hojas relucientes de los cuchillos casi se cruzaban, cuando dos manos suaves y blancas se posaron en los brazos de uno y otro.

—Dios no ayuda las malas acciones.

—¡Rosa!—exclamaron Fernando y Pedro.

—Sí,—dijo ella, sin dejar su puesto de en medio de los dos:—Rosa, que siendo una pobre mujer, no olvidaría su deber como vosotros faltáis al vuestro.

—¡Calla! tú no sabes,—dijo Fernando contrariado,—cuántas ofensas tengo que vengar, tú no conoces mis resentimientos.

—¡Nadie tiene derecho para matar.

—¡Yo sí!—clamó Fernando con exaltacion, yo le tengo, porque ese hombre cometió conmigo una traicion infame.

—¡Calla!—rugió Pedro,—no hagas que olvide que ella está aquí.

—¡Olvídalo en buen hora! Ello ha de ser. ¿No quieres perder á sus ojos? Pues lo sabrá. Sí, Rosa, miéntras que yo cumplia mi deber de soldado, esperando el día de mi libertad, cuando este día se aproximaba, cuando acariciaba la idea de volver á verte, ese hombre, nacido en mis mismas montañas, hundió traidoramente un puñal en mi pecho.

Pedro miraba á Rosa con los ojos fuera de las órbitas; sus manos se crispaban convulsivamente y sus labios pálidos murmuraban palabras ininteligibles.

—Me crees un infame, ¿verdad?—le dijo con acento concentrado, opaco y terrible.

Pero Rosa, con meláncolica sonrisa, con voz reposada y dulce, exclamó lentamente:

—Los celos son malos consejeros, Pedro.

—¡Los celos!—murmuró Fernando cruzándose de brazos.

—Sí,—añadió ella tranquilamente.—En esta ocasion los dos andáis ciegos, extraviados del camino de vuestro deber. Tú, Fernando, exponiendo tan locamente una vida tan necesaria á tus padres y á mí; y tú, Pedro, buscando remordimientos por consuelos. Esto no es justo: y si por vosotros no lo impedís, lo haréis por mí, que os lo pido, que os lo suplico, si lo queréis, de rodillas.

—¡Aparta!—prorrumpió Fernando bruscamente.—¿Te atreves á pedir á ese hombre perdon?

—Lo que hago, es solamente deciros la verdad. ¿Qué será de tu pobre madre? ¿Qué será de mí? Tanto si le matas como si mueres ¿qué porvenir será el nuestro? ¡ah! Fernando mío... una pobre mujer sin amparo de nadie... Acuérdate de los largos días que hemos sufrido. Piensa en tu madre: piensa en mí. ¡Mírame, sola, abandonada, llorando siempre por tí, teniendo que implorar tal vez la caridad, sufriendo con los tormentos del alma los de la miseria! ¿No te horroriza? Fernando mío, entónces no me amas si toda mi ventura la juegas por un falso deseo de venganza. Y tú, Pedro, amigo mío: tú que dices que me quieres; por mí sola, por mí te suplico... los hombres no tenéis el corazon tan sensible; pero yo que conservo un recuerdo de gratitud para tí; yo que te aprecio; que sé que eres desgraciado, pero no criminal; yo que juzgo lo pasado como un momento de extravío; no quieras que te odie, que tu nombre me sea aborrecido; que te recuerde como la desventura de mi vida.

La jóven, con los ojos preñados de lágrimas, miraba alternativamente al uno y al otro.

Fernando no ocultaba su emocion.

Pedro tiró su cuchillo entre las rocas que tenía á sus piés. Su fisonomía apareció transformada por el acento tierno de Rosa. Sentía la influencia bienhechora de la mujer que amaba: las lágrimas de Rosa caían como rocío sobre su corazon de fuego. Las palabras suaves aplacan la ira, como dice el Evangelio.

Despiertos entónces los sentimientos de ternura de aquel hombre, una lágrima nacida de ellos humedeció sus ojos enrojecidos.

—¡Fernando!—dijo con nobleza.—Te ofendí; perdona el extravío de un hombre completamente loco. Sé feliz con ella. No quiero que me aborrezca: que sea tuya, en buen hora, pero que no deje de ser mi ángel bueno.

Y mirando de una manera suprema á la jóven, desapareció ántes que Fernando hubiese podido contestar á sus palabras.

—¡Rosa! ¡Rosa!—murmuró apénas se quedaron solos,—¿quién te ha traído para ser, como siempre, mi escudo?

—¡Esa!—respondió ella tiernamente, señalando el santuario de Nuestra Señora del Coll.

Quince días despues se celebraba alegremente el casamiento de Fernando y Rosa. La casita de las Pasionarias fué designada por la amorosa pareja para formar su casto nido, y aquella tarde, sentados en el mismo sitio de la memorable despedida, cuando los recuerdos del pasado se unían á las ilusiones del presente, mezclando lágrimas y sonrisas; Rosa extendió su mano señalando el mar tan azul, tan sereno y tan bello, y se fijó en un punto blanco que se perdía por momentos.

Era el buque donde, solo con sus recuerdos, se alejaba, tal vez para siempre, Pedro.

FIN

GARCÍA DEL ESPINAR

# DE MONTEVIDEO
## Á SANTA ROSA DE CHILE

Á TRAVES DE LAS PAMPAS Y LA CORDILLERA

POR

MR. DESIDERATO CHARNAY

—

El viajero que se dirige á Chile puede elegir entre diferentes vías: la Mala inglesa, que hace escala en Montevideo, costeando el continente por el estrecho de Magallánes; las Mensajerías Marítimas, que se detienen en Buenos-Aires; las Trasatlánticas, que le conducen á Panamá, costeando por correspondencia la costa Norte de la América del Sud, y la vía terrestre, que consiste en cruzar las Pampas y la cordillera de los Andes.

Yo aconsejaría al viajero tomase el pasaje sólo hasta Montevideo, desde donde podrá continuar el viaje por la vía terrestre. No debe asustarse de peligros imaginarios; la llanura no tiene nada de temible, los indios escasean y ademas no son tan feroces como parecen. Se viajará en camino de hierro una parte; un coche á la Daumont, del más singular estilo, conduce hasta Mendoza; y cinco jornadas en mula, por en medio de las bellezas de la Cordillera, le bastarán para llegar á Santa Rosa de los Andes.

Aceptado este itinerario, empecemos por describir Montevideo, la más bonita ciudad de la América del Sud. Al ver sus bien alineadas y limpias calles, sus casas á la italiana, recientemente pintadas, creeríase estar viendo una ciudad completamente nueva, que los obreros acaban de perfeccionar. Las calles están muy animadas, en las tiendas se charla alegremente, se ven semblantes sumamente simpáticos de personas que parecen ajenas á los cuidados, y hay hermosísimas mujeres, vestidas con verdadero lujo. Las plazas, donde han establecido sus puestos lo mismo los mercaderes ambulantes que los que pregonan la venta de terrenos, están llenas de paseantes, de ociosos y de amas de cría. Por primera vez observo en América la inclinacion á no hacer nada; en este pequeño rincon del mundo se siente como un soplo de Paris.

¿Qué tiene esto de extraño? El italiano y el frances predominan, y en una poblacion de ciento cincuenta mil habitantes los extranjeros figuran por las tres cuartas partes.

Un paseo por los alrededores os seducirá más aún, porque los arrabales de Paso-Molino, Miguelete y la Union están cubiertos de espléndidas casas de campo, con magníficos jardines. Agreguemos á esto un cielo siempre azul, una temperatura deliciosa y el aire más sano del mundo, y convendréis en que la capital del Uruguay ó República Oriental es una de las más favorecidas que puede haber.

Una línea de vapores enlaza Montevideo con Buenos-Aires, su rival; en doce horas se franquea la distancia que las separa, y saliendo por la tarde, al rayar la aurora se ven los muelles y las casas de la metrópoli argentina.

Pero no basta divisar la ciudad, es preciso alcanzarla; y para ello ha de efectuarse el desembarco, con diferentes trasbordos. En Buenos-Aires hay una playa baja, de imperceptible pendiente, que obliga á los vapores á permanecer á cinco ó seis millas, y que no permite á los buques de menor tonelaje anclar á ménos de dos kilómetros de la costa. Durante la marea alta, áun podría abordar un bote; pero en la baja es preciso trasladarse á una lancha, despues á una chalupa y luégo á una carreta que os conducirá al muelle de una gran ciudad, grande si se atiende á la reciente época de que datan sus progresos. En 1860, Buenos-Aires era casi una ciudad española, y resentíase del aislamiento en que la tuvo Rósas; sólo una línea de vapores la ponía en comunicacion con Europa, y hoy se cuentan quince; la poblacion, que apénas era de cien mil almas, se ha duplicado, y por último, el número de emigrantes, que no llegaba á cinco mil, excede ya de cien mil.

En la orilla, que costea formando muelle, se eleva una estacion de ferrocarril; un jardin nuevamente plantado, al final del que se extiende, de Norte á Sud, una línea de edificios, hospederías, casas particulares y establecimientos públicos, forman por este lado sus arrabales. Al penetrar en la ciudad, se ven tranvías en todas las calles, pero éstas llaman la atencion por lo descuidada que está la policía urbana en limpieza y empedrado; las aceras son demasiado altas, y cuesta sumo trabajo subir á ellas.

En las calles de la Bolsa, Bolívar, de Perú y de Florida, hay mucha gente; es una gran ciudad, pero en su conjunto es triste, y carece de carácter y armonía; junto á un palacio hay una cabaña, y al lado de un muro derruído, un bonito pórtico. Acá y allá se ven algunos edificios modernos, iglesias pobres, casas pretenciosas y plazas desiertas; y sin embargo, ¡qué ricos son los interiores! ¡qué deliciosos retiros y qué preciosas casitas! Es un conjunto de construcciones con tres patios interiores; los dos primeros están circuídos de pórticos con flores y arbustos, embaldosados de mármol ó adornados de mosaicos, una fuente ocupa el centro, y durante la estacion calurosa, un gran toldo preserva á los habitantes de los rayos abrasadores del sol. Al ver á los niños jugar en tales parajes, bajo la espesa sombra de las magnolias, creeríase estar contemplando, desde léjos, querubines agitándose en un acuarium inmenso.

Los alrededores, á pesar de las magníficas casas de campo, son tristes y monótonos. Aquí era donde antiguamente comenzaba la Pampa. Hoy, esa misma Pampa, ménos ondulada en su inmensidad que el Océano en sus días de completa calma, está poblada por millones de bueyes y carneros; el desierto pobre se ha convertido en tierra de abundancia, y el punto tantas veces destruído desde 1530, es ahora Buenos-Aires, metrópoli de vastas provincias, depósito de riquezas sin número y gran capital del porvenir.

El camino de hierro que nos conduce al *Tigre* nos conduce á la Plata, desarrollando á nuestros ojos el rico panorama de la orilla. Hé ahí Palermo, parque y jardin de aclimatacion recientemente creado; y Belgramo y Rivadavia, cuyas casas de campo, sombreadas por naranjos, sauces y eucaliptos, se hallan escalonadas en el alto declive del río: en el trayecto se emplea una hora.

En Tigre, ciudad pantanosa, nos apeamos del vagon para embarcarnos en un vapor, que, emprendiendo su curso al traves de un laberinto de canales bordeados de bosques, penetra en el Paraná, á pocas leguas de su confluencia con el Uruguay. El Paraná recuerda el Mississipí en su desembocadura: es el mismo ancho y la misma abundancia. Las orillas, por ser demasiado bajas, están inundadas á menudo.

Á la izquierda tenemos la provincia de Buenos-Aires, y á la derecha, Entreríos; las dos playas son pantanosas y de reciente formacion. La antigua orilla del río está más arriba, en Campana, donde llegamos al día siguiente temprano; á medio día entramos en Rosario.

Esta poblacion es la cabeza de la línea férrea del Pacífico, una de cuyas líneas se dirige al Noroeste por Córdoba, sobre Tucuman, y la otra, directamente al Oeste sobre Río Cuarto y villa Mercédes. Es un trayecto de ciento cincuenta leguas al traves de la Pampa.

La Pampa es una llanura apénas ondulada, con una línea de horizonte, siempre invariable, cuya enojosa monotonía apénas se interrumpe por algun bosquecillo de brezos ó la opaca silueta de un rancho. Porrios tiene unos míseros arroyuelos profundamente encajonados entre orillas de aluvion, sin verdura para indicar su curso; sus nombres son: el Río Primero, Segundo, Tercero y despues el Cuarto y Quinto. Si fueren cincuenta tendríamos la tabla de Pitágoras.

Los pueblos están mejor; tienen nombres propios, tales como Carcaraña, Ballestéros y Villa-María; cerca del Rosario hay grandes agrupaciones de casas, donde parece reinar la comodidad; bonitos vergeles; pero cuanto más se avanza más escasea la poblacion, muy pronto se llega á un desierto completo. Este desierto es la tierra prometida del cazador, es la patria del gaúcho, quien la recorre sin brújula, con el instinto del águila que vuelve á su nido; la Pampa le pertenece y en ella reina como dueño.

Guardian ó propietario de los animales, ya se lance con sus *bolas* en persecucion del avestruz ó del corzo, ya sacrifique carneros ó algun buey, ó bien armado de su carabina, espere traidoramente á su enemigo, ó trate de ventilar con su cuchillo alguna cuestion amorosa, el gaúcho se ríe de la policía de las ciudades y de la persecucion de los alcaldes y alguaciles: la Pampa es su dominio.

Héroe del desierto, tiene poemas para cantar sus altos hechos y celebrar su valor, ninguno para referir sus vicios. Pero ¿qué vicios? — preguntarán algunos. — Un robo, una puñalada, un asesinato; eso son bagatelas: se habrá tratado sólo de alguna venganza. Por eso el gaúcho tiene el rostro señalado de cien maneras. ¡Qué placer debe sentir al arrancar los ojos á un enemigo, cortar la oreja ó la nariz á un rival, ó cuando ménos señalarle el semblante con una cuchillada!

Es jinete infatigable; puede estar en la silla del caballo meses enteros desde la mañana á la noche; embozado en un poncho, duerme al aire libre en todo tiempo. Pasa la vida recorriendo la Pampa é inspeccionando sus bueyes, hace frecuentes visitas á la *pulpería* (taberna del desierto), se distrae con la guitarra, y agrádale fumar perezosamente su cigarro á la puerta de su vivienda.

Esta última se compone de cuatro paredes de cal y canto cubiertas con un tejadillo de rastrojo y en cuanto al mobiliario se reduce al cráneo de algun animal y una piel de buey, su batería de cocina no es más que una lanza de hierro para atravesar la carne y hacer el asado, único alimento que conoce. Su traje se compone principalmente del poncho, especie de ropon de lana con una abertura para pasar la cabeza y que le cubre espalda, pecho y brazos; la *chiripa*, calzon de tela rayada á lo zuavo, un cinturon de cuero llamado tirador; botas y espuela de plata. En resúmen, tiene el aspecto de un mal compañero á quien no gustaría encontrar en la soledad del bosque.

A partir de Rio Cuarto, antiguo establecimiento convertido en ciudad floreciente, á donde llegamos por un magnífico puente echado sobre un rio sin agua, el terreno se inclina ligeramente, y llegamos á Villa-Mercédes, despues de haber atravesado un bosque de aspecto salvaje.

Villa-Mercédes, parece un oásis en el desierto, y está bañada por Río Quinto, está situada como un nido en una depresion del terreno, el pueblo se halla rodeado de plantaciones de maíz y verdes jardines; largas hileras de sauces y álamos, sirven de cerca á los campos sin cultivo, comunicando á la campiña una vaga semejanza con los valles del alto Sena.

Encontramos una hospedería bastante aseada, una bien servida mesa y rostros agradables; el patron es un frances que ha trocado la toga de profesor por el gorro de fondista, parece que éste le produce más que la otra.

Apénas nos han servido el café, el mayoral de la diligencia entra en la sala y nos ruega que nos apresuremos, los caballos enganchados ya nos esperan y apénas tendremos tiempo de llegar á Fraga, ántes de llegar la noche.

Pagada la cuenta y provistos de abundantes provisiones para el camino, nos dirigimos á la plaza, donde vemos el más extraño tren que imaginarse puede. Nada diré del coche, semejante poco más ó ménos á los demas de su clase.

Ocho caballos sin cola ni crin con otros tantos postillones, colocados de dos en fondo, tienen por todo arnes el bocado y por silla una mala albarda forrada de piel de carnero, las riendas se reducen á una inmensa correa, sujeta á cada caballo por otra más corta terminada por un gancho de hierro. Cada cuadrúpedo, muy separado de su compañero, se inclina en sentido opuesto y el tiro tiene más de veinte metros de longitud. Apénas tuve tiempo de admirar nuestro tren, porque tuve que saltar á la banqueta cerca del mayoral y los caballeros salieron á escape, hostigados por los gritos los gaúchos.

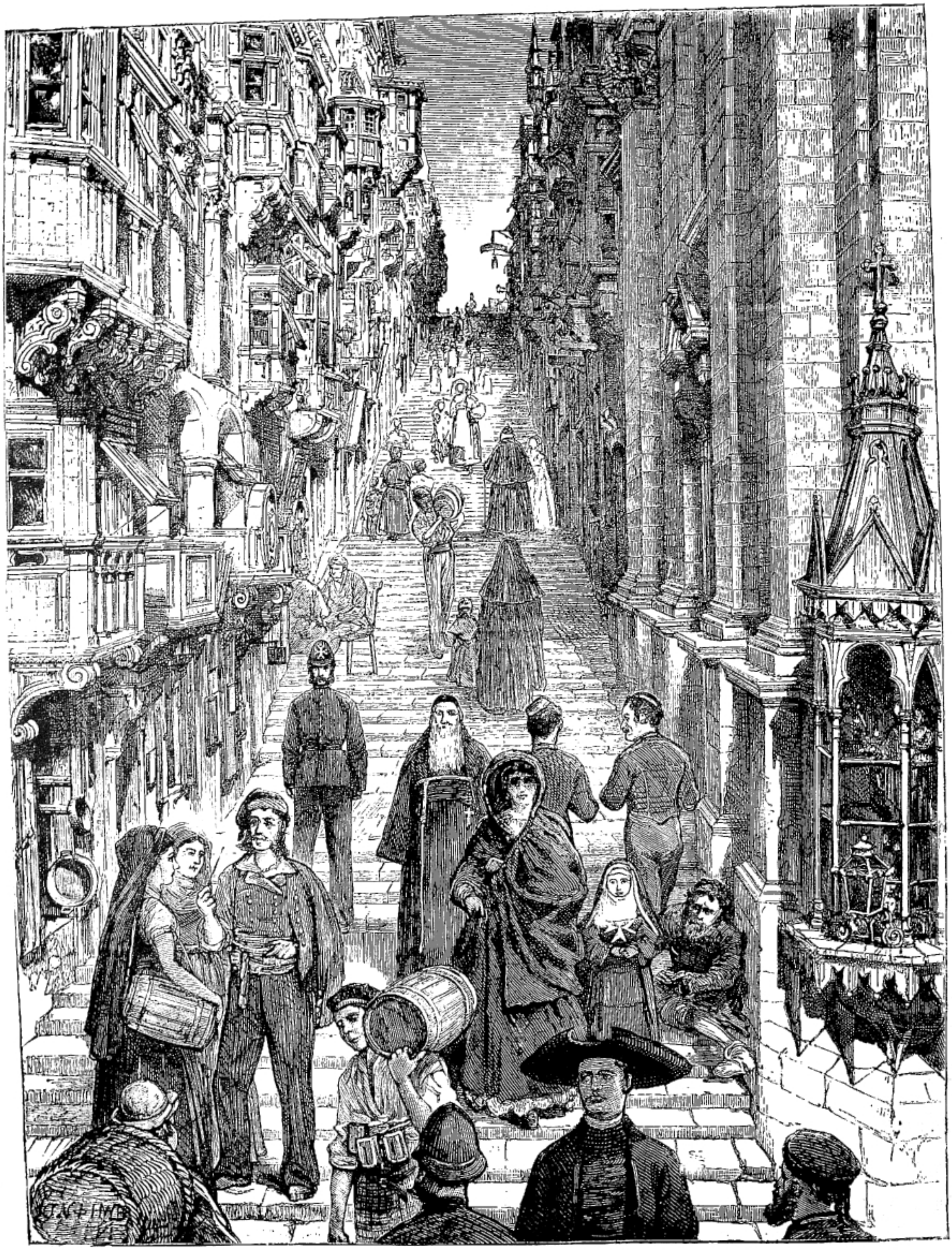
Avanzamos con la rapidez del viento, admirablemente guiados por nuestros salvajes conductores, y á las dos horas de una carrera frenética llegamos á la primera parada, el fortin Romero.

Entréganse los caballos cubiertos de sudor, temblorosos, y apénas con fuerza para alejarse. Desde este momento vamos á pisar el suelo indio, y Romero es con Fraga el punto más avanzado de la frontera.

Esta última está ó debía estarlo, defendida por una línea de fuertes enlazados entre sí, de modo que se sostuvieran mútuamente; pero el que visitamos da una pobre idea de la vigilancia, y los indios pueden estar satisfechos si no se oponen más barreras á sus depredaciones. El fuerte Romero, que puede servir de modelo, es una estacada defendida por un foso, en el interior se eleva un armazon para el centinela y dos ó tres cabañas en deplorable estado, sirven de vivienda á la guarnicion, pero no vemos soldado que vigile; el foso está cegado, se han arrancado estacadas en varios sitios, de modo que cualquiera puede penetrar en el recinto, y por toda guarnicion vemos dos mujeres que mascan maíz, miéntras guisan su comida.

—Mayoral, dije al conductor cuando estuvimos en marcha; ¿no hay peligro en dejar la frontera tan mal guardada?

—Sí, señor;—me contestó con indiferencia;—de vez en cuando los salvajes hacen alguna excursion, roban los bueyes, matan los hombres, llévanse las mujeres y se retiran tranquilamente. Tambien se da el caso de que nos persigan y entónces da principio una carrera frenética, pues áun vamos con más rapidez que ahora, porque se trata de quién llegará primero al puesto vecino. No es que los crea animados de malas intenciones; á menudo lo hacen por broma sólo por el objeto de atemorizarnos. No obstante, nadie sabe lo que puede acontecer. Hace dos años que asesinaron treinta personas, en el sitio que mañana le enseñaré, porque



CALLE DE SAN JUAN EN MALTA

desaparecía tras nosotros, merced al rápido galope de los caballos.

Muy pronto pasamos de la *Carneada*, de trágica memoria; un poco más allá se prolonga el camino arenoso por un bosque de brezos mezclado con cactus; un mirlo de negro plumaje nos acompaña silbando.

Al fin vemos caballos con crin y cola, bueyes de pacífico aspecto, señales de cultivo, un arroyo y una granja. ¡Qué consuelo! ¿Ha terminado, pues, ya el desierto? Sí, pero lo volveremos á encontrar de nuevo, porque donde falta el agua recobra su imperio.

A las once franqueamos la escarpada pendiente de la montaña de San Luis, inmenso promontorio de la vasta llanura, gigantesca costa brava de un petrificado mar.

Llegamos á la ciudad, pobre capital de la más pobre provincia de la república. Admirablemente situada, sobre una alta meseta, San Luis tiene agua, grandes árboles, frutos, flores y precioso horizonte, pero le faltan habitantes, es una ciudad muerta, que el camino de hierro despertará un día.

No hicimos más que atravesarla y seguimos por un camino magnífico que se convierte luégo en espantosas hornagueras. Con una increible destreza y sin detenerse en su rápida marcha, los gaúchos nos conducen á traves de un sinfin de precipicios; tan pronto pasamos al borde de un barranco de veinte piés de profundidad, como penetramos en un bosque, haciendo saltar la diligencia enmedio de los matorrales y de los gritos de una pobre vieja verdaderamente aterrada.

Debíamos llegar al rancho de Totora aquella misma noche, pero como faltaban los caballos, pedimos hospitalidad al propietario de la estacion, quien, por convenio con los mayorales de diligencia, nos la debía; puso á nuestra disposicion, en cumplimiento de su deuda, una sola habitacion de su casa, con una cama y un lecho de campaña; los que llegaron primero se apoderaron de lo uno y lo otro, los segundos se hubieron de contentar con un banco y los últimos con el suelo; en cuanto á los gaúchos, bien llueva ó sople viento, haga calor ó frío se tumban al rededor de la hoguera que encienden para guisar la cena.

Cada cual se ocupa en guisar para sí mismo; yo saqué de mi morral un pollo, de dos días, que aun conservaba un buen aspecto, una lata de sardinas y dos botellas de vino; la vista de tales riquezas, produce un sin número de miradas codiciosas y no puedo ménos de convidar á mis compañeros al festin; aceptan sin rodeos; pero como no tenemos pan, uno de mis cuatro convidados se dirige al amo de la casa y consigue unas cuantas galletas que, á pesar de su rancio sabor, nos parecen exquisitas, gracias al demasiado apetito.

La noche fué buena, y á la mañana siguiente pudimos obtener una taza de leche; como los caballos tardan en llegar, tenemos tiempo para examinar los alrededores. Siempre los eternos matorrales y los árboles achaparrados; el grito de un gaúcho ó el mugido de un buey son los únicos rumores que animan el cuadro, y á no ser por el nevado horizonte de la cordillera, preferiría las grandes líneas de la Pampa: por momentos las nubes se agrupan formando negros nubarrones, la lluvia empieza á caer, y nos obliga á refugiarnos en nuestro alojamiento.

La casa de nuestro patron está construída de ladrillos sin cocer, rodeando un patio convertido en pantano por las llúvias de los dias anteriores. Un cobertizo contiguo á la casa es la habitacion de nuestros patrones; debe ser numerosa la familia pues cuenta siete camas de campaña todas colocadas en fila.

Por fin oimos el galope de los caballos y el rumor de las campanillas; ántes de marcharnos damos las gracias á nuestra patrona por sus galletas, la que rehusa admitir nada por ellas, y un momento despues emprendemos nuevamente la marcha.

Esta parte de la llanura, comprendida entre San Luis y la cordillera de los Andes, es una de las más áridas, rara vez llueve allí y las represas suelen estar secas, de modo que se encuentra el camino lleno de cadáveres, de los numerosos rebaños que siguen esta ruta para llegar á Chile, donde van destinados á la alimentacion de sus habitantes.

A grande distancia he divisado varios jinetes precedidos de sus criados; esta anomalía me choca, y pido la explicacion á uno de mis compañeros de viaje.

—Yo creí,—le dije—que los criados seguían á sus amos.

—Entre nosotros,—me contestó,—hacemos lo contrario como una medida de prudencia. El gaúcho es muy susceptible y poco escrupuloso; podrían haberle resentido involuntariamente y se vengaría sin remordimiento si hallase alguna ocasion; y en cuanto á la autoridad, lo que voy á referiros, aunque sea una excepcion, bastará para que forméis idea de lo que se puede esperar algunas veces.

»Hace tres semanas, próximamente, un colono aleman había vendido una partida de bueyes y recibió al contado su valor; en la noche del mismo día, hallándose solo con su hija, jóven de diez y seis años, se abrió la puerta y dos hombres enmascarados se precipitan en la cabaña, caen sobre el padre y le matan, y dirigiéndose despues á la hija la preguntan dónde se halla el dinero. «Ahí está»—contesta la muchacha designándoles el mueble; y miéntras se esfuerzan en abrirle, se arma de un rewólver y los mata. La valerosa jóven se lanza fuera, corre á casa del alcalde y no le encuentra; se dirige despues á la del juez y le dicen que está ausente. Atraídos por los gritos, reúnense los habitantes para seguir á la muchacha y poco despues llegan al rancho.

»Esos son el alcalde y el juez,—dicen todos á la muchacha;—ellos eran los asesinos.»

Poco despues de terminar su relato, al que no tuve palabras para contestar, llegábamos á Totora.

(Se continuará.)

## LOS GRABADOS DE ESTE NÚMERO

### EXPEDICION AL ÁFRICA CENTRAL

EL TENIENTE VERNEY LOVET CAMERON

Mr. Cameron salió mandando la expedicion de Livingstone, á la costa del Este, en noviembre de 1872.

El objeto de la expedicion, como su nombre indica, era buscar al distinguido viajero, del cual hacía algunos años que nada se sabía.

Al oir que Livingstone había muerto, Mr. Cameron podía haber regresado á su país; pero en vez de hacerlo, determinó continuar las investigaciones del eminente viajero; y desde entónces, con gran valor é intrepidez corrió el Sur del África de Este á Oeste, hizo importantes observaciones astronómicas y geológicas, analizando detalladamente su camino, y despues de terribles pruebas, privaciones y enfermedades, llevó á cabo uno de los mayores acontecimientos en la historia de exploraciones geográficas. Viajeros modernos, tales como Speke, Burton, Livingstone y Stanley han dicho sucesivamente que el África tropical, al Sur del Ecuador, es una region muy diferente de lo que se la creía hace 30 años, pues que, juzgando por los terrenos faltos de agua y de árboles que se extienden entre el trópico de Capricornio y el cabo Colonia, los geógrafos suponían que bajo el sol abrasador de los trópicos, estas condiciones de esterilidad existirían en mucho mayor grado. Al contrario, se ha demostrado ser una region de terrenos fértiles de abundantes lagunas y caudalosos ríos, y el teniente Cameron cree que las tierras de los bancos del Bengusla abundantes como son en hierro y carbon de piedra y capaces de producir inmensas cosechas de maíz, llegarán á ser grandes centros de comercio y civilizacion.

### VISTA DE CHARLESTON Y SU BAHÍA

DESDE LA IGLESIA DE SAN MIGUEL. (ESTADOS-UNIDOS)

La vista más pintoresca de Charleston y su bahía, es sin duda la que ofrecemos á nuestros lectores, tomada desde el campanario de la iglesia de San Miguel.

Un mar inmenso y extensas y bajas orillas; al fondo de la bahía el fuerte Sumter y más próximo el famoso castillo Pinckney que guarda la entrada á la ciudad. De ésta se descubre sólo el cuartel más antiguo. La ancha calle que se ve á la izquierda del grabado, es la de Wall, en donde se elevan casi todos los bancos, casas de cambios y oficinas, y sirve de reunion á todos los comerciantes y corredores, llevándose á cabo en ella todas las transacciones mercantiles. El edificio que está al pié de la calle es la antigua Aduana, que permanece maltratada por bombas, balas y petardos desde la última guerra civil.

### VIDA DEL HAREM EN TURQUÍA

Este grabado muestra la diferencia entre una mujer turca de hace treinta años y otra del presente, por los grandes cambios que se han experimentado en las capitales de Turquía y de Egipto. El importantísimo *yashmak*, ó velo con el cual el bello sexo está obligado por su religion á cubrirse el rostro de la más espesa muselina que les ocultaba completamente, ha venido á parar en la más transparente gasa que sólo sirve para realzar la belleza de la que lo lleva. Ademas, hace veinte años, la mujer turca encerraba sus piés en desagradables y mal formadas botas de piel de color. Hoy calzan los más elegantes botines parisienses. Entónces ninguna pensaba en guantes, tiñendo simplemente sus manos con *hemra*, para preservarlas de las miradas curiosas. Ahora calzan guantes de Paris, abrochados con tres botones. Su traje de calle consistía en un ropon sin figura que la cubría desde los hombros á los tobillos. Al presente está sujeta á las modas del Giaour. Y por añadidura suple el antiguo *chibouk*, fumando delicados cigarrillos. Es preciso, sin embargo, hacer constar, que hablamos de las *khanommo* de Constantinopla y de Alejandría, pero no de las damas de las provincias, las cuales conservan todavía los hábitos y costumbres de sus antepasadas.

### LAS CARAMELLAS

Es una costumbre de las más populares de Cataluña, y tambien de las más antiguas.

Días antes del sábado de gloria se reunen en cada pueblo ciertos mozos que tienen más ó ménos aptitudes filarmónicas, y designando algunas casas donde hay muchachas casaderas, y con preferencia las que están prometidas en matrimonio, van á pedir permiso á sus padres para obsequiarlas con una *caramella*, esto es, un concierto, generalmente vocal é instrumental, dado en la noche víspera de Pascua, amenizado con alegres coplas.

La familia que otorga el permiso se compromete implícitamente á corresponder al obsequio; y una previene un par de pollos, otra una lonja de tocino, otra un cordero, otra un pellejo de vino, etc., según los recursos y la voluntad de cada cual, no faltando quien apronta dinero contante y sonante; todo lo cual van recibiendo los concertistas conforme van dando sus serenatas. Así es que entre su acompañamiento, siempre llevan un carro, y á veces más de uno, para conducir la cosecha de los regalos.

Por todas partes los sigue un gentío inmenso, la animacion va creciendo por virtud de los sendos tragos que se reparten y hasta las primeras horas de la mañana no se acaban las caramellas.

### EL TÉ DE LOS POBRES (LÓNDRES)

Una sociedad benéfica, la mision Homerton, de Lóndres, sirve á los pobres todos los días, en *Moreate Street Hall*, un té con pan, manteca y galletas. El local, espacioso, está bien dispuesto, y se suministra doble racion al que la desea. Este servicio es desempeñado por individuos de ambos sexos de la misma mision, siendo su presidente Mr. J. Jones; una vez consolado el estómago, un sacerdote dirige á los pobres una plática que es escuchada con respeto.

La referida mision tiene el proyecto de establecer iguales centros benéficos en otros distritos, á medida que el estado de sus fondos lo permita.

### CALLE DE SAN JUAN EN MALTA

La isla de Malta, famosa entre las del Mediterráneo, está situada al Sur de Sicilia, de la cual le separa el canal de su nombre. Su forma es casi oval, y tiene veintiocho kilómetros de largo por quince de ancho. No hay en ella lagos ni ríos; únicamente arroyos, viéndose obligados los habitantes á conservar en cisternas las aguas pluviales. Ademas carece de árboles, y en algunos puntos hasta de todo verdor, por no haber sinó una delgada capa de tierra, y en ciertas partes sólo rocas peladas.

Sin embargo, la agricultura es floreciente. Se hacen en Malta dos cosechas al año, siendo el algodon su principal producto. Lo hay de tres clases: anualmente se recogen 23,000 balas. Abundan los higos y las naranjas; éstas, de las mejores.

La isla de Malta contiene dos ciudades, veinte y dos pueblos y numerosos lugarcillos. La ciudad vieja conserva el nombre que la pusieron los árabes: *Medina*, y durante mucho tiempo fué la única de la isla. Sus catacumbas tienen justa celebridad y hay en ellas monumentos notables y calles como la que representa nuestro grabado. Estas catacumbas sirvieron de asilo á los primeros cristianos. Entre sus recuerdos figura el de San Pablo, que naufragó á la vista de la ciudad en su viaje de Palestina á Roma, y que, refugiado en ella, curó

milagrosamente á los enfermos, segun la tradicion.

Malta, llamada Ogygia por los griegos, pasó antiguamente del poder de los fenicios á los cartagineses. Despues se apoderaron de ella los tiranos de Sicilia, y luégo los romanos.

Despues de varias vicisitudes, pasó á poder de España. Cárlos V la cedió en 1530 á los caballeros de San Juan de Jerusalen, bajo condicion de que habían de continuar la guerra contra los turcos.

La célebre órden de Malta, que le dió tanta nombradía, llegó á formar en ella un estado electivo que duró varios siglos; pero al fin quedó reducida á una institucion benéfica, cuyo jefe reside actualmente en Roma.

La isla de Malta pertenece á los ingleses, que la poseen en virtud de los tratados de 1815.

---

## TIPOS MONTENEGRINOS

Nuestro grabado los representa afilando sus armas para ir á batirse con los albaneses, con motivo de la grave cuestion de fronteras que no se ha arreglado todavía con el gobierno turco.

L...

---

## CONFERENCIA

### SOBRE LA COLONIZACION DEL CABO DE BUENA ESPERANZA

Una conferencia de M. F. W. Nauhaus sobre la colonizacion en el Cabo de Buena-Esperanza da detalles interesantes y poco conocidos sobre los *Boers*. Los holandeses fueron los que empezaron á colonizar el país en 1650; en 1687 y 1688 un gran número de hugonotes, refugiados en Holanda á consecuencia de la revocacion del edicto de Nántes, fueron á establecerse en el Cabo, y hácia el fin del siglo XVIII la república de las Provincias-Unidas, mandó allí soldados alemanes, la mayor parte de los cuales se quedaron en el país.

De la mezcla de estas tres nacionalidades descienden los *Boers*, quienes han adoptado todos el holandes como lengua nacional, se nombran á sí mismos con arrogancia *Zuid afrikaansche boeren* (payeses sur-africanos), y se distinguen generalmente por su odio á la dominacion inglesa.

Divídense, segun su manera de vivir, en cuatro clases: *Wynboeren*, *Veeboeren*, *Land* ó *Korenboeren* y *Trekboeren* (payeses de vino, de ganado, de tierras ó de trigo y viajeros).

Los *Boers* sirven por lo general en granjas aisladas. Los *Wynboers*, como su nombre lo indica, son viticultores. Sus vinos mal cuidados, son ordinariamente impropios para la exportacion; así es que la mayor parte de ellos se consume en el país ó se vende á industriales ingleses que lo convierten en alcohol. Los *Landboers* cultivan el grano suficiente para subvenir á sus necesidades actuales y cambiar el resto en las ciudades para proveerse de los objetos que no pueden fabricar por sí mismos. Los *Veeboers* son los más ricos; la cantidad á que ascienden sus ganados varía de quinientos á veinte mil carneros, de cincuenta á doscientos cincuenta reses vacunas, y de veinte á doscientos caballos, sin contar los cerdos y las aves de corral. La dulzura del clima permite dejar á los animales, todo el año á la intemperie; de suerte que no necesitan cuadras ni tienen que pensar en alimentos para el invierno. Se comprende, sin embargo, que rebaños tan grandes exigen pastos de mucha extension, con tanta más razon cuanto que con las sequías de verano, la yerba tarda mucho en volver á brotar.

Los *Trekboers* son verdaderos nómadas, y sólo poseen rebaños. Antiguamente, cuando la tierra era aún del primer ocupante, vagaban por todo el país con sus rebaños y paraban allí donde encontraban pastos; mas despues que el gobierno colonial, considerando las tierras no ocupadas como de su dominio, ha empezado á venderlas y á cederlas con obligacion de convertirlas en granjas, los *Trekboers*, obligados á alquilar sus pastos pasajeros, han desaparecido casi por entero de la colonia. Apénas se los encuentra ya, como no sea en el Estado libre del rio Orange y en el Transvaal, donde son aún en bastante número.

Dos años atras, cuando este último país fué anexionado á las posesiones inglesas, un gran número de *Trekboers* abandonaron este territorio, partieron á la ventura hácia el desierto de Kalahari y llegaron despues de sufrimientos inauditos y pérdidas crueles, cerca del lago Ngami. Desde aquí, despues de una corta parada, y habiendo averiguado que existían ricos pastos más al Norte, volvieron á partir, y hace algunos meses se ha sabido en el Cabo que se habían detenido en las orillas del Cunené. Los sufrimientos que han experimentado son terribles, y ya se ha formado en el Cabo una comision para acudir en su auxilio.

---

## EL EJERCITO CHINO

Hoy que se anuncia como muy probable el rompimiento de las hostilidades entre Rusia y China, ofrecemos á nuestros lectores los datos más interesantes acerca de las fuerzas del Celeste Imperio.

Se ha evaluado con frecuencia el contingente del ejército chino en más de 1.200,000 hombres, otros lo elevaron hasta 1.236,000; pero últimamente ya no se ha hablado sinó de 602,000 hombres; á saber: 87,000 de caballería, 195,000 de infantería de campaña con artillería, y 320,000 de infantería de guarnicion. Este número, al decir de un corresponsal de la *Gaceta de Augsburgo*, sería aún exagerado. Ese ejército podrá existir en el papel, pero no en realidad. Segun parece, los jefes de los cuerpos se hallan siempre dispuestos á disminuir el efectivo de las tropas durante once meses del año; pero al llegar el duodécimo, cuando esperan la visita del mandarin, se apresuran á llenar todos los huecos, echando mano de coolíes, alistados para el momento.

Sucede á veces que les llega súbitamente la órden de partir, y entónces hay que llenar las filas de buen ó mal grado. Se sacan, pues, precipitadamente de los campos, de los talleres, de la calle, una multitud de hombres, á quienes se pone el arma en la mano, y se les despacha de esta suerte sin instruccion ninguna ni conocimiento del ejercicio. Las tropas embarcadas en Shanghai para Formosa, y destinadas á combatir á los japoneses, no eran otra cosa que levas de esta especie. Muchos fueron atraídos á bordo con falsas promesas; así es, que cuando se enteraron del lugar de su destino, vióse á un gran número de ellos tirarse de la cubierta de los buques y ahogarse. Estas prácticas son propias de las costumbres chinas.

Cada tres meses se publica en Pekin una especie de anuario del ejército y de la armada; pero en él sólo se menciona el número de los oficiales en activo servicio; la cifra de los soldados no es posible determinarla sinó aproximadamente.

Suponiendo que el ejército chino se componga realmente de más de medio millon de combatientes, apénas podría contarse con la mitad de esa masa; porque este ejército, por fuerte que nos lo figuremos, está repartido sobre una superficie de cerca de 13.000,000 de kilómetros cuadrados, y la China no tiene sino vías detestables, y carece de caminos de hierro para el transporte de tropas. Así, en la última guerra contra Jacoub Khan, de Kaschgar, el ejército chino tardó tres años en llegar á su destino.

---

## MISCELÁNEA

Aunque el San Gotardo ha sido perforado de Norte á Sur, y la comunicacion entre Italia y Suiza á traves de aquélla ha quedado establecida, se engañaría, sin embargo, quien creyera que las locomotoras podrán atravesar pronto el túnel. Sólo está terminado en una longitud de 3,700 metros; 11,000 metros, próximamente, quedan por concluir. Más allá de los 4,500 metros, á partir de Bellinzona, falta construir los muros de sostenimiento. Está hecha la bóveda, pero descansa provisionalmente sobre la roca no desmontada. Más léjos la bóveda falta á su vez tambien, y no se ve más que la roca viva. En cuanto á las líneas de acceso, no podrán seguramente hallarse terminadas ántes de dos años, y su conjunto constituirá un trabajo no ménos notable que el túnel mismo.

---

La seccion caucasiana de la Sociedad imperial rusa de Geografía, acaba de publicar la 3.ª parte del tomo 10° de sus Memorias (Zapiski). Este volúmen contiene un trabajo muy notable de M. H. Abich, relativo á los cristales de granizo en las montañas de Trialétis (Cáucaso, cerca de Tiflis), y acerca de la influencia que la configuracion del país ejerce sobre este meteoro. M. Abich empieza por una descripcion detallada del Cáucaso central y del terreno volcánico que en dicha region se dirige de Sur á Norte, determinando la divisoria de aguas entre el Caspio y el Mar Negro, é investigando la influencia que esta divisoria ejerce sobre el clima del país. Por el título podría creerse que no se ocupa, á lo sumo, más que de las tempestades de granizo en el Cáucaso; pero no es así. El sabio autor habla tambien de las de la Europa occidental, y cita, entre otras, la tempestad del mes de Agosto de 1863 en Koewacht (que él escribe Kivacht) en la Flándes zelándica, durante la cual, gruesos granos de piedra cubrieron el suelo con una capa de 25 centímetros de altura.

---

Hasta estos últimos tiempos, Islandia carecía de caminos. Hace pocos años empezaron á construirse, y hoy dia son ya en bastante número los que existen, muchos de ellos excelentes, haciendo más rápidas las comunicaciones y permitiendo el empleo de bestias de carga; pues no hay que pensar en caminos carreteros en un país tan quebrado, y que no es, propiamente hablando, sinó un inmenso volcan emergido del mar.

Bien que no sean muy largos los ríos, son generalmente anchos, torrenciales y de paso extremadamente difícil. Con todo, los puentes eran desconocidos; construyóse el primero sobre el Olfusaa, estableciendo así una comunicacion más cómoda entre la parte oriental de la isla y la capital Reykjavik; y se proyecta otro sobre el Thorsaa, que permitirá á los excursionistas aproximarse al Hekla con más facilidad.

Hace un año quedó terminado el primer faro de la isla, y los gastos de su construccion han sido ya cubiertos con los derechos especiales, satisfechos por los buques que frecuentan el puerto de Reykjavick.

---

La *Prensa* de Viena anuncia que el capitan de la marina austriaca Weyprecht, que ha descubierto las tierras de Francisco-José, toma en estos momentos, de acuerdo con el conde Wilczek, sus últimas providencias para organizar una nueva expedicion al polo Norte.

---

Tenemos noticia de una apuesta de tocador.

Dos jóvenes amigas, que se distinguen por sus opuestos caracteres, siendo la una reflexiva y modesta, de gustos poéticos y muy amante de las buenas cosas de su patria, y la otra bulliciosa, excesivamente jovial, con una dósis de vanidad extraordinaria y una predileccion tambien excesiva por las cosas del extranjero; se hallaban próximas á casarse, y por provocacion de la segunda apostaron cuál de ellas, con igualdad de gastos, lograba presentar un *trousseau* más bello, á juicio de un jurado compuesto de amigos de ambas.

La primera escogió todos los objetos con arreglo á los modelos mejores de *La Moda Elegante Ilustrada*; la otra se guió por su capricho y por sus aficiones á lo extranjero. El jurado declaró por unanimidad que el *trousseau* de mejor gusto é indudablemente preferible, bajo todos conceptos, era el debido á los modelos de *La Moda Elegante* y al gusto exquisito de la jóven modesta.

---

Ha muerto en Bombay el cónsul de Italia, á consecuencia de haberle sido administrada una dósis excesiva de morfina, por descuido del farmacéutico, que ha sido encausado.

---

Un desgraciado, enfermo á consecuencia de la miseria que padecia, llamó á un médico.

El Galeno le pulsó, y le dijo:

—Usted necesita más que todo, cordiales, pectorales...

—¡Oh, no! replicó el enfermo: ¡capitales, capitales!

---

Dice el *Journal des fabricants de sucre*:

«Segun el *Journal of applied science*, una fábrica en Alemania produce diariamente 500 kilógramos de glucosa extraida de trapos de hilo. Estos harapos compuestos de fibras vegetales, casi duras, son tratados por medio del ácido sulfúrico, en cantidad más fuerte que la primera vez, y acto continuo la masa se transforma y cristaliza en glucosa, con la cual se pueden hacer ricos dulces y jaleas.

Se dice que el procedimiento es muy económico, y que la glucosa obtenida de los trapos es químicamente idéntica á la de las uvas.

Sin embargo, el público clama contra la fabricacion de azúcar de trapos, y el gobierno aleman regularmente tomará cartas en el asunto.

---

Los señores editores D. J. Molínas y Compañía, en el prospecto de la novela *Albórada ó la cautiva de amor*, de nuestro querido compañero D. Luciano García del Real, exponen al lector el pensamiento de la obra, en las frases que siguen:

«Los prodigios que hace una madre por el fruto de sus entrañas, los que puede hacer quien consagra un altar para ella en su corazón, contribuyen, con los arranques de la pasion amorosa y con las inspiraciones del patriotismo, á que este libro pueda pasar con aliciente igual á manos de la niña inexperta y de la mujer de mundo, á las del mozo y del hombre maduro, en todas las clases sociales; habiendo de hallar en sus páginas provechoso ejemplo la juventud apasionada, los que se sienten con estímulos de renombre y con anhelo de aventuras heróicas, y tambien los que intervienen en el gobierno del país, cualquiera que sea el partido á que pertenezcan.

»Cuando el curso de una accion tan palpitante de interes obliga al autor á pintar algunas escenas del drama de la guerra civil, lo hace con abstraccion completa ó caso omiso de la idea política, con tacto admirable, sin tratar de liberales ni de absolutistas, sinó de los hombres y de sus pasiones y sentimientos, aparte de excesos y de crímenes, que cualquiera que sea su orígen repugnan á una conciencia honrada.

»Bases de la publicacion.—*Alborada ó la cautiva de amor* formará dos tomos en 4.° de regulares dimensiones, y la publicacion se hará por entregas de ocho páginas, impresas en buen papel y con tipos elegantes.

»Á pesar del lujo de esta obra, el precio de cada entrega es de un cuartillo de real en toda España.

»Todas las semanas se repartirá un cuaderno que contendrá ocho entregas bajo una cubierta de color, con la puntualidad acostumbrada. Durante el transcurso de esta obra recibirán grátis los señores suscritores doce preciosas láminas y una magnífica portada, dibujadas y grabadas por los distinguidísimos artistas de que hemos hecho mencion, representando las escenas principales que se describen en nuestro libro, el cual constará de 25 á 30 cuadernos.

»En América fijan los precios los señores corresponsales.

»Puntos de suscricion.—Barcelona: en los Centros y en la Empresa editorial de los señores J. Molínas y Compañía, Consejo de Ciento, 297, adonde se dirigirán todos los pedidos y reclamaciones.—Madrid: Juan Ulled, Fuentes, 3.—Habana: Llibre, Juli y Compañía, Economía, 14.—Méjico: J. Ballescá y Compañía, Amor de Dios, 4.—En provincias: en casa de nuestros corresponsales, ó mandando el importe de 40 entregas en libranzas ó sellos de correo.»

---

Se han descubierto manantiales de petróleo en Hannóver, y se espera que serán tan abundantes como los de Pensylvania. Merced á algunos sondeos, ejecutados por casas de Hamburgo y de Brema, se ha alcanzado ya cierta profundidad, obteniendo hasta cuatro quintales de aceite mineral por día. A medida que las excavaciones avanzan, el petróleo aparece cada vez más inflamable y menudean las explosiones.

---

Las compañías de seguros sobre la vida en Europa perciben una prima extraordinaria de 10 por 100 por las pólizas de las testas coronadas para prevenirse contra los regicidios. Mr. Rouher, apoderado de la Emperatriz Eugenia, se ha dirigido á las sociedades francesas, en las cuales, nuestra ilustre cuanto desgraciada compatriota tiene asegurada su vida, reclamando cese el percibo de este descuento, pues hoy aquella señora habrá dejado de inspirarles el temor que inspiraba cuando verificó los seguros.

No sabemos el fundamento con que da esta noticia un colega americano.

---

El cónsul de los Estados-Unidos en Málaga manifiesta que la exportacion de pasas de dicho puerto para América ascendió durante el último año á más de un millon de cajas. Tres mil buques entraron en Málaga, originarios de casi todas las naciones, y seis de los cuales únicamente eran americanos.

TIPOGRAFÍA LA ACADEMIA, DE EVARISTO ULLASTRES
Ronda de la Universidad, 96

## ANUNCIOS

VINO Y JARABE
Tónicos Regeneradores de
QUINA Y HIERRO
de GRIMAULT y C.ª, Farmacéuticos en Paris.

Estos son los tónicos mas poderosos que posee la materia medica, los regeneradores de las fuerzas agotadas y de la sangre empobrecida. Empléanse con exito contra:
la Palidez, | la Anemia,
la Irregularidad de la menstruacion,
la Falta de apetito,
los Violentos dolores de estómago,
á que las señoras estan con frecuencias sujetas.

LA MARGARITA
PERIÓDICO DE MODAS Y DE LITERATURA
EDICION DE GRAN LUJO

Este semanario se encuentra en el segundo año de su publicacion. Sale á luz una vez por semana en Milan, en riquísimo papel y con espléndidos grabados y consta de ocho páginas en 4.° mayor. Esta es la mejor publicacion de su género que se imprime en Italia.

**Precio para los Estados de la Union p stal, 52 francos, oro, al año**

CHAMPACCA DE LAHORE
Nuevo Perfume
CHAMPACCA de LAHORE
MEDALLA DE PLATA
En la Exposicion de 1878
Esencia.......... de CHAMPACCA
Jabon............ de CHAMPACCA
Agua de Tocador. de CHAMPACCA
Pomada........... de CHAMPACCA
Aceite........... de CHAMPACCA
Polvos de Arroz.. de CHAMPACCA
Cold-Cream....... de CHAMPACCA
RIGAUD Y C.ª
PERFUMERÍA VICTORIA
PARIS, 8, Rue Vivienne, 8, PARIS
Y 47, AVENUE DE L'OPÉRA
CHAMPACCA DE LAHORE

NUEVA CREACION
Perfumeria IXORA Breoni
ED. PINAUD
37, boulev. de Strasbourg, 37
PARIS
Jabon.................. de IXORA
Esencia................ de IXORA
Agua de Tocador...... de IXORA
Pomada................. de IXORA
Aceite................. de IXORA
Polvo de Arroz......... de IXORA
Crema.................. de IXORA
Vinagre................ de IXORA
Estracto vegetal...... de IXORA
Cold-Cream............ de IXORA

SIROP ZED
MEDALLA EXPOSICION PARIS
Sirop Codéine Tolu Zed
Jarabe de Codéina Tolu
del D.r ZED
Reemplaza la **Pasta Zed** y sirve para azucarar las tisanas y los lacticimos de los niños ó puro por cucharada á café. — Contra las *Irritaciones del pecho* ó de los *pulmones, Tos inveteradas, Bronquitis, Romadizos fuertes, Catarrros, Insomnias*, etc.
**Paris, 22, calle Drouot**
Y EN FARMACIAS
SIROP ZED

INGA de la INDIA
de GRIMAULT y C.ia, Farmacéuticos en Paris.
Es un medicamento exclusivamente vegetal. Posee sobre todo una virtud admirable para curar, como por encanto:
las Jaquecas, | las Neuralgias,
los Dolores de cabeza,
y ejerce ademas una accion tónica y antinerviosa tal sobre las mucosas, que corta infaliblemente
las Disenterías y las Diarreas
que preceden siempre al cólera y a la colerina.

COMISION. EXPORTACION
J. I. FERRER
71, Rue de Rennes. 71

Exportacion de material tipográfico, para todos los países de la América del Sur.

Comision de libros con un 10 por 100 de rebaja sobre los precios marcados en los catálogos de los editores.

Exportacion de material científico para Escuelas y Gabinetes de Física.

Publicidad en los principales períodicos de España y de la América del Sur.

**71, Rue de Rennes, 71: Paris**

VINO DE CHASSAING
BI-DIGESTIVO DE CHASSAING
DIGESTIONES ARTIFICIALES
VINO
BI-DIGESTIVO DE
CHASSAING
PREPARADO CON
PEPSINA Y DIASTASIS
Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION
**12 años de éxito**
contra las
DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS
MALES DEL ESTOMAGO,
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
ENFLAQUECIMIENTO, CONSUNCION,
CONVALECENCIAS LENTAS,
VOMITOS...
Paris, 6, Avenue Victoria, 6.
En provincia, en las principales boticas.
BI-DIGESTIVO DE CHASSAING
VINO DE CHASSAING

JARABE Y PASTA
de SÁVIA de PINO MARÍTIMO
de LAGASSE, Farmacéutico en Burdeos.
Las personas débiles del pecho, las que tienen
Tos, | Constipado,
Hipo, | Catarros,
Bronquitis, | Ronqueras,
Asma, | Extincion de la voz,
pueden estar seguras de encontrar un alivio rapido y una cura completa con el empleo de los principios balsamicos del pino marítimo concentrados en el **Jarabe** y en la **Pasta de sávia de pino marítimo de Lagasse**.




Año III 15 MAYO DE 1880 Núm. 9

SUMARIO

TEXTO

Actualidades, por *Luciano García del Real.*—Estudios geográficos. El Capitan Laperouse, por *Eduardo Contréras de Diego.*—El Milenario de Montserrat, por *P. Boffil.*—Ultimo diario de Livingstone (continuacion).—Creencias populares en España. Recuerdos del campo de Astúrias, por *Adolfo Caunedo.*—Estudios sobre los viajes y descubrimientos de los portugueses durante los siglos XIV, XV y XVI (segunda parte), por *Gonzalo Reparaz.*—De Montevideo á Santa Rosa de Chile á traves de las Pampas y la Cordillera, por *M. Desiderato Charnay* (continuacion).—Las islas Sandwich.—Los grabados de este número, por *L.*—El patinadero de la fortuna, (poesía), por el *Marques de Villel.*—Curiosidades.—Miscelánea.—Anuncios.

GRABADOS

Nordenskiold, jefe de la expedicion á los mares polares.—Paseos de Lóndres. Hyde-Park en Mayo.—Escuela nacional de Música.—Milenario de Montserrat.—La Roca de sensacion. Ferrocarril de Colombo á Kandy (Ceylan).—Comarca del petróleo. Vista de los pozos en la montaña del Triunfo.—Arquitectura de Lóndres. Salon de una casa antigua en demolicion.

## ACTUALIDADES

Se trata de montar algunos semáforos en la costa cantábrica. Marinos y comerciantes lo piden de comun acuerdo. Segun nuestras noticias, el primero habrá de establecerse en el cabo de Finisterre, cuya situacion es muy ventajosa para dicho objeto.

Se montarán varios en los puertos.

Llega á diez y seis el número de los que se proyectan, pero nos hacen falta más semáforos: muchos más.

Lo piden los viajeros, lo mismo que los comerciantes y marinos.

∴

Ya hace días que funciona el telégrafo entre Madrid y Manila, para el servicio privado. La



NORDENSKIOLD

JEFE DE LA EXPEDICION Á LOS MARES POLARES

transmision desde España cuesta dos pesos y sesenta céntimos por palabra. No es tan caro como parece.

El cable telegráfico entre Hon-Kong y la capital del archipiélago filipino quedó tendido satisfactoriamente: tanto, que los partes de Manila llegan á la capital de España algunas horas ántes de ser expedidos.

Para que no se crea absurda esta afirmacion, no hay más que comparar los meridianos respectivos. Y sin embargo, la comunicacion no es directa todavía.

Cuando se logre establecerla desde Vigo, por ejemplo, enlazados como están todos los cables que se han tendido hasta los mares de la China, tendríamos que, por la diferencia de meridiano, un telégrama expedido en Manila á las cinco de la tarde, se habría recibido en Madrid con una anticipacion de más de ocho horas; á las nueve ménos cuarto de la mañana del mismo día.

∴

Gran ruido continúan haciendo los preparativos de Portugal para celebrar el tercer centenario de Camoens.

Los periódicos portugueses nos dicen que ningun pueblo del mundo habrá rendido nunca tributo tan grandioso á la memoria de un hombre ilustre, como el que allí se dispone en honra del autor de *Las Luisiadas*.

Lisboa, Oporto, Coimbra, Braga y otras ciudades rivalizan en celo y en iniciativa para la solemne festividad. Y se anuncian: un congreso literario internacional, presidido por Víctor Hugo, otro congreso de periodistas, sesiones públicas en todas las Academias, procesiones públicas para colocar coronas en el monumento de Camoens, suplementos á los periódicos para reproducir el gran poema, fundacion de escuelas, cajas de ahorros y bibliotecas, revistas del ejército y de la armada, etc., etc.

Hay un detalle del programa que nos ha causado mayor impresion que todo eso: la fundacion de algun hospital.

Los portugueses no se olvidan de que en la miseria de un hospital dejaron olvidado á aquel ingenio insigne.

¡Quién sabe si el que fundan hoy, en honra suya, servirá de asilo á algun Camoens del porvenir!

∴

Un español, recientemente llegado á la capital de los Estados Unidos, presentó al Corregidor un documento que al pié de la letra dice así:

«*Peticion para dar corridas de toros*

New York, Abril 15, 1880

Al honorable Mayor de la ciudad de Nueva York:

El que suscribe solicita respetuosamente el correspondiente permiso para dar corridas de toros figuradas, públicas y privadas, con una cuadrilla de lidiadores españoles y otros, y con toros bravos al cuidado de domadores y ayudantes, bajo las reglas sancionadas por los gobiernos ingles, frances é italiano. El que suscribe expone respetuosamente que piensa presentar dichos espectáculos sin derramamiento de sangre y quitándoles todo rasgo de crueldad y barbarismo; que tomará todas las medidas necesarias para convertir dichos espectáculos en inocentes y simples torneos de habilidad, destreza y agilidad; á cuyo fin no se emplearán caballos ni picadores (jinetes armados de agudas lanzas), se suprimirá la punta de las banderillas ó pequeños dardos, las espadas y todos los medios y procedimientos á veces empleados para excitar y enfurecer á los animales, siendo el único objeto que se usará en las corridas la capa; y los cuernos de los toros serán embolados para mayor seguridad. El que suscribe se propone presentar los espectáculos indicados en el Madison Square Garden ó en otro local, en la ciudad de Nueva York, durante tres meses, á comenzar sobre el 1.° de Mayo, 1880, y concluyendo en 1.° de Agosto, 1880, y está dispuesto y deseoso de cumplir con todos los reglamentos hoy en vigor. Esperando una pronta y favorable resolucion, el que suscribe tiene el honor de ser vuestro humilde servidor.—*Angel Fernández*.»

El Sr. Alcalde de Nueva York contestó al peticionario que debía dirigirse á Mr. Bergh, presidente de la Sociedad protectora de los animales.

Poco duró la conferencia de nuestro compatriota con Mr. Bergh. «La Sociedad que tengo la honra de presidir, se opondrá *con todas sus fuerzas* á los propósitos de V.»

Á pesar de esta andanada presidencial, Ángel Fernández, que debe de ser aragones, no ha desistido de su empeño, y contando con los buenos oficios del Cónsul de España en Nueva York, se propone hacer su negocio, recomendando de paso á Mr. Bergh que dedique á los hombres, singularmente á sus compatriotas, algo de tanto interes como se toma por los animales, á ver si evita que se maten á puñetazos, como sucede allí con frecuencia, para dar gusto á un público que se precia de humanitario y de culto.

∴

A la filoxera le ha salido un competidor que promete hacerse formidable.

El nuevo enemigo de los vinicultores ha principiado su campaña en Javéa, destruyendo una buena parte de sus viñas, segun nos dicen.

Es un gusano de cinco centímetros de largo y como un mango de pluma de grueso: pardo, con dos hileras de manchas negras á lo largo del lomo. Astuto como voraz, duerme durante el día escondido bajo tierra, y por las noches sale á devorar los tiernos tallos de las cepas.

Madruga el labrador, pero aunque vaya al romper el alba á visitar su viña, encuentra la destruccion, pero no encuentra ya al destructor, que ha vuelto á esconderse bajo tierra.

∴

Sin embargo, este insecto, con sus cinco centímetros de largo y su terrible voracidad, comparado con otro que está haciendo estragos en Argelia es como un niño de pecho al lado de un gigante.

Este gigante no mide más de un centímetro y en la aldea de Zuia ha derribado cuarenta casas, infundiendo el pánico entre los habitantes.

Su cabeza, muy parecida á la de la hormiga, es roja, y el cuerpo amarillento, como el polvo á que reduce la madera. Los indígenas le llaman *timidí*. Cuando sus mandíbulas han hecho presa, ántes que soltarla se deja arrancar la cabeza.

Es el térmes, que abunda en el cabo de Buena Esperanza y en el interior del Africa, y que es conocido igualmente en el Mediodía de Francia. Para llegar á las maderas se introduce en las piedras, multiplicándose con tal rapidez, que son inútiles cuantos esfuerzos se hacen por extirparle.

En Zuia las indígenas se están dando prisa á sustituir los armazones de palmera de sus casas con piedra suficientemente dura, porque á la blanda la ataca el térmes, lo mismo que á la cal.

Pero esa sustitucion para algunos representa un sacrificio superior á sus fuerzas, porque son muy pobres.

Creemos que el gobierno frances les ayudará á guardarse de tan formidable enemigo.

∴

¡Trescientos millones de francos!

Esta suma es la síntesis del último discurso de Mr. de Lesseps en la Sorbona.

Repitamos sus palabras: «Cuento con la voluntad del pueblo americano y ademas con trescientos millones de francos, en Nueva York, para la prosecucion del proyecto.»

Pero entre tanto dos buques de guerra norteamericanos han establecido depósitos de carbon en el golfo Dulce y en la bahía de Chirique; lo cual es casi como meterse en las ventanas de la nariz de la república de Colombia.

∴

Hé aquí los términos en que nuestro corresponsal de Alcoy nos refiere la voladura de la fábrica de paños de Boronat, catástrofe de que se han ocupado estos días los periódicos:

«Al reanudarse los trabajos suspendidos por la hora de la comida (entre una y media y dos ménos cuarto) una espantosa detonacion sobrecogió á todos los vecinos.

Quedaba destruída una gran parte del edificio, habiendo sepultado á cinco personas, y el resto tan resentido, que se temía el inmediato hundimiento.

Es la segunda catástrofe de esta clase que ocurre en la misma localidad; lo cual demuestra lamentablemente que es preciso evitar que las máquinas de vapor que utilizan como fuerza motora ciertos establecimientos industriales, sean manejadas por individuos que carecen de las condiciones debidas, y que se trabaje á mayor presion que la que resisten las calderas.»

Se recomienda á quien corresponda la advertencia de nuestro ilustrado corresponsal. Cuando una desgracia es inevitable, por grande y abrumadora que aparezca, puede acudir al ánimo la resignacion para soportarla. Cuando la imprevision, la torpeza ó la aviesa voluntad de un individuo, ocasionan la muerte de muchos y la ruina y desolacion de familias enteras... entónces la indignacion se apodera del alma, y á un tiempo mismo y tan inútilmente, queremos remediar el daño y castigar al causante.

LUCIANO GARCÍA DEL REAL.

## ESTUDIOS GEOGRÁFICOS

### EL CAPITAN LAPEROUSE

El célebre navegante Laperouse nació en Alby en 1741, y en 1780 fué nombrado capitan de navío, despues de haber servido en varias compañías. Enviado en 1782 á América para destruir los establecimientos ingleses de la bahía de Hudson, adquirió crédito en el desempeño de esta comision peligrosa. La Francia, celosa de la gloria de los ingleses y anhelando resolver los problemas científicos que Cook no hubiera podido terminar, confió en 1786 una expedicion á Laperouse, el cual debía visitar con las fragatas *La Bousole* y *L'Astrolabe* las costas del Noroeste de América y el litoral de la Tartaria y del Japon. El rey Luis XVI dió en persona, y con asistencia del sabio Fleurien, las últimas instrucciones al célebre viajero, cuyo embarque se efectuó en Brest en 1.° de Agosto de 1878. Despues de fondear las islas de Pasena y Sandwich alcanzó la expedicion la costa del Noroeste de América á los 59° de latitud; sondeó minuciosamente gran parte del litoral, y atravesando en seguida el grande Océano, fijó la situacion de las islas de Los Ladrones, volviendo á anclar en Macao en 2 de Enero de 1878.

Al principio de su segunda expedicion siguió Laperouse la costa de Coréa, descubrió el cabo *Noto* en la costa Oeste del Japon, y aprovechándose de las ventajas que ofrecían los adelantos de la ciencia astronómica, á la par que la perfeccion de los instrumentos, rectificó el diseño de aquellas costas poco conocidas.

A mediados de Julio arribó á la costa de Tartaria á los 42° de latitud y á los 45° descubrió un puerto que llamaron *Bahía de Ternay*. Al desembarcar los franceses se encontraron con una tierra fértil, cuya salubridad y variada vegetacion les causó asombro, pero renunciaron á internarse á causa de los reptiles monstruosos que pululaban, acechándolos escondidos entre altísimas yerbas. Descubrieron en seguida el estrecho que separa la isla de Yeso de la Saghalian ó *Tarrakay*, llamado por los indígenas *Tchoka*, al cual se denominó *Estrecho de Laperouse*. Súpose que el gran país de Saghalian era una isla próxima al continente, y que el canal que formaba, llamado actualmente *Mancha de Tartaria*, no podía ser surcado por buques de gran porte. Desde entónces se fijaron las noticias geográficas, áun tan oscuras sobre aquellas comarcas. En fin, la expedicion zarpó para Kamtchatka, donde se le dispensó cordial hospitalidad. El intrépido jóven Lesseps, que acompañaba á Laperouse, como intérprete de lenguas rusas, fué desde allí enviado por tierra á Francia; y cargado de diarios y mapas del viaje, atravesó de Este á Oeste el antiguo continente, llegando con felicidad á Paris.

Laperouse volvió á la Oceanía, y desde sus últimas noticias, fechadas en Nueva Holanda, no se oyó hablar más de él. Francia le aguardó en vano diez años: había perdido á Laperouse y sus compañeros.

Por el interes que inspiraba tal expedicion, el gobierno frances dispuso practicar exploraciones, que confió al almirante Entrecasteaux, y si bien fueron infructuosas, surtieron resultados en el órden científico, ayudando al conocimiento exacto de las costas de Nueva Holanda, á la cual dió una vuelta la expedicion.

La suerte del malhadado Laperouse y de sus compañeros, era todavía un misterio; pero la Europa, agradecida, no olvidaba á la víctima de la ciencia, pidiendo repetidas noticias á cada uno de sus hijos que volvían de las apartadas aguas donde habían desaparecido, cuando en 1825 cundió de repente en Francia el rumor de que el capitan ingles Dillon, que hacía veinte años estaba recorriendo mares australes, más afortunado que sus antecesores, acababa de lograr el triste pero honroso hallazgo de señales que descorrían el velo que ocultaba la desgraciada suerte de Laperouse.

Por poco fundados que pareciesen estos rumores, el gobierno frances no quiso desestimarlos, y

el capitan Dumont de Urbille que preparaba entónces un viaje de descubrimiento, recibió la mision de averiguar cuantas circunstancias pudiese en su ruta, y al buque que debía servir para la pesquisa de los ilustres restos, se le dió el nombre de *Astrolabio*. En Diciembre de 1827 el *Astrolabio* arribó á la tierra de Van Diemen, y allí el capitan Dumont de Urbille supo que, en efecto, un marino ingles le había adelantado y descubierto el sitio donde yacían los despojos de la expedicion de Laperouse.

Lo que había pasado era lo siguiente: un capitan de comercio, Mr. Peter Dillon, navegando por cuenta de una casa de Calcuta y atravesando el Archipiélago de las islas Viti, en donde había corrido algunos peligros, libró de manos de los salvajes á dos marineros náufragos; era uno natural de Prusia, Martin Buschert, y el otro un lascar indiano.

Mr. Dillon, continuando su ruta al Noroeste, halló una pequeña isla, cuyos habitantes, morigerados y sociales, invitaron á los náufragos á quedarse, y éstos accedieron, desembarcando inmediatamente.

Era la isla de Ticopia. Doce años despues el capitan Dillon, hallándose en los mismos parajes, deseó saber qué había sido de los náufragos dejados en Ticopia, y enderezó su rumbo á esta isla. Los primeros que á su llegada subieron á bordo fueron el prusiano y el lascar. Despues de los primeros momentos de gozo por volverse á ver, observó Mr. Dillon que el lascar llevaba una guarnicion de plata en la espada, y que muchos naturales del país llevaban diversos objetos de plata ó de hierro.

Informado Mr. Dillon de dónde provenían tales fragmentos, supo que á una distancia de cuarenta leguas existían dos islas, en donde se encontraban en abundancia semejantes restos, los cuales, segun la tradicion, provenían de un naufragio de dos grandes buques. Los habitantes de Ticopia añadieron que se comunicaban con estas islas por medio de sus piraguas; pero estas comunicaciones eran raras á causa de la insalubridad del clima, que causaba la muerte á los ticopianos que permanecían en ellas algunos días. Admirado de este descubrimiento, Mr. Dillon examinó atentamente los objetos que tenía á la vista y se convenció de que habían pertenecido á los franceses.

Creyó luégo conocer las iniciales grabadas en la guarnicion de la espada: era sin duda la de Laperouse. Informóse entónces con la mayor detencion del sitio en donde se hallaban las islas, nombradas Mallícolo ó Manícolo, y contento con semejantes noticias, enderezó el rumbo á Bengala, pues la carestía de víveres y el mal estado de su buque, que hacía agua, no le permitían llevar á cabo una empresa que podría ocasionar la pérdida de toda su tripulacion. . . . . . . . . . . . .

Las autoridades de Calcuta, en vista de la relacion que les hizo el capitan Dillon, entraron en deseos de secundar sus planes y miras, y le confiaron el mando de una nave armada convenientemente. Con este buque fué con el que Dillon pasó al mar del Sur. Tomó en Ticopia los dos hombres que le habían facilitado este importante descubrimiento, y no le costó mucho hallar las islas de Vaníkoro.

Despues de haber recogido de los naturales un gran número de restos, que le confirmaron más y más en que se hallaba en el teatro del naufragio de Laperouse, viendo que las enfermedades debilitaban la tripulacion, emprendió su retorno á Nueva Celandia, y puerto de Jakson.

Entre tanto el *Astrolabio* siguió su ruta hacia la isla de Ticopia. El capitan de Urbille y sus compañeros ardían en deseos de examinar por sí mismos lo que había alcanzado por casualidad el capitan Dillon. Llegaron á Ticopia el 10 de Febrero de 1828. El prusiano Buschert y el lascar no quisieron servir de guía á Mr. de Urbille. Todos los ticopianos parecían contagiados por la influencia perniciosa del clima de Vaníkoro.

Hasta el día 21 no fué posible entrar en una bahía de la isla para hallar fondeadero. Inmediatamente se enviaron canoas á recorrer la costa en todas direcciones para buscar el sitio en donde debieron naufragar los buques de Laperouse. Una de estas canoas, guiada por un natural del país, á quien el regalo de una tela colorada había seducido, llegó al lugar mismo en donde había perecido uno de los buques, y allí, á traves de las aguas se vieron distintamente los cañones, las áncoras, las balas, é infinitas planchas de plomo; preciosos restos que fueron en seguida sacados del lecho donde reposaban despues de cuarenta años. Con mucho trabajo y paciencia, á pesar de las enfermedades que asaltaron á la tripulacion, se recogieron una porcion de objetos, y el *Astrolabio*, que era un verdadero hospital ambulante, se preparó á abandonar tan insalubres sitios.

Mr. Dumont de Urbille, queriendo dejar un testimonio de los sentimientos que le habían animado, en el sitio mismo en donde Laperouse había encontrado funesta suerte, mandó elevar un monumento modesto, en testimonio de su visita. Encerráronse dentro algunas medallas de la expedicion y monedas francesas, y se fijó sobre el mausoleo la inscripcion siguiente:

A LA MEMORIA
DE LAPEROUSE
Y DE SUS COMPAÑEROS
EL ASTROLABIO
14 DE MARZO DE 1828

En la inauguracion las salvas de artillería y fusilería aumentaron la solemnidad del fúnebre homenaje.

A su regreso á Francia, el capitan Dumont de Urbille remitió al ministerio de Marina los preciosos restos recogidos en Vaníkoro. Estos objetos, unidos á los que el capitan Dillon había dado ya al rey, sirvieron para formar el obelisco que se eleva en el centro del museo de Marina, situado en el Louvre. Entre balas y cañones, cadenas, martillos y cucharas, se ven una porcion de fragmentos del equipaje de los buques, con los cuales se hundió Laperouse en el seno del mar.

Pero no se extinguió su recuerdo, que es imperecedero.

EDUARDO CONTRÉRAS DE DIEGO.

## EL MILENARIO DE MONTSERRAT

Era un sábado del mes de Abril del año 880 de nuestra era, cuando tuvo lugar por primera vez la milagrosa aparicion que se ha conmemorado tan solemnemente en el monasterio y montaña de Montserrat.

Volvían al aprisco unos pastores con sus rebaños cuando les sorprendieron los destellos de una luz deslumbradora que brotaba de una hendidura en lo más escarpado de la montaña. Llenos de asombro pusiéronse á contemplar el prodigio, pareciéndoles que descendían nuevas luces del cielo y escuchando á la vez unos cánticos de armonía arrobadora, no comparable á ninguna música de la tierra.

Bajaron los pastores á Olesa, y refirieron el caso á sus vecinos, sin conseguir que se les diese crédito.

Pasó una semana. Los pastores habían vuelto á Montserrat, y ocupados en apacentar sus ganados hubieron de olvidarse ó poco ménos del resplandor maravilloso y de los cánticos celestiales, atribuyéndolos á una alucinacion.

A la caída de la tarde del sábado tenían que regresar á sus hogares, como la semana anterior, y habían de pasar por los mismos sitios.

Y precisamente á la misma hora y en el mismo lugar volvió á sorprenderles el prodigio del sábado anterior, con aquellas armonías celestes.

Entónces cayeron todos de rodillas, y cuando se dirigieron á Olesa ninguno de ellos dudaba de la intervencion divina en aquel suceso. Apresuráronse á referirlo á un virtuoso sacerdote del pueblo citado, y el sacerdote presenció tambien el portento en las tardes de sábados sucesivos. Entónces lo puso en conocimiento del obispo de Ausona, Gundemaro, cuya sede estaba en aquel tiempo en Manresa, y á su vez el prelado hubo de contemplar lo que calificó desde luégo de verdadero milagro.

Se organizó inmediatamente una procesion solemne, y esta procesion, formada de numerosos fieles de las riberas del Llobregat y del Cardoner que iban acompañando santas reliquias, se fué aproximando al lugar del milagro.

Y cuentan respetables cronistas de aquel tiempo que desde luégo fueron sorprendidos y guiados por las armonías celestiales y respirando un ambiente embalsamado por aromas que enajenaban el alma como los dulcísimos cantos.

El obispo, que dirigía la procesion, llegó el primero á la hendidura, y desde allí, en el fondo de una gruta, vió la sagrada imágen que desde entónces inspira tanta veneracion, no solamente en Cataluña, sinó en todo el mundo católico.

Pareciéndole al prelado que sería mayor reverencia el trasladarla á Manresa, á su sede, volvió á encaminar la procesion con dicho objeto, atravesando por los lugares más fragosos de la sierra.

Pero al llegar á la meseta donde hoy se encuentra el célebre monasterio de benedictinos, fueron sorprendidos los fieles por un nuevo prodigio. Los que conducían la imágen quedaron allí parados, como si les dominase una fuerza sobrenatural, sin poder dar un paso ni atras ni adelante.

El obispo comprendió entónces que estaba manifiesta la voluntad divina respecto al punto en donde la imágen debía venerarse. Allí mismo, en aquella ladera de forma tan rara como majestuosa, *mont serrat*, monte aserrado, como muy propiamente se la nombra.

II

Se eleva á siete leguas de Barcelona. La base de la montaña es inmensa y la mayor altura de 4,448 piés sobre el nivel del mar.

Sus peñas, de léjos, parecen gigantes que han quedado petrificados al sobreponerse los unos á los otros, y mirados de cerca, cuando se pasa por los estrechísimos senderos que los separan, ofrecen las figuras más extrañas y caprichosas.

Las piedras son de todos colores y redondeadas como las que se encuentran á la orilla del mar, llamando singularmente la atencion del viajero el verlas tan adheridas entre sí por medio de un betum que solo allí se encuentra, que no es posible desprenderlas sinó en menudos pedazos.

El cuarzo de un blanco puro es el principal componente de aquellas rocas admirables; de manera que á los primeros rayos del sol, cuando el rocío se mantiene sobre ellas, resplandecen y deslumbran como montones de diamantes.

Desde la fundacion del monasterio muchos soberanos, magnates y celebridades de todo género, acudieron á visitarle y á deponer á las plantas de la Vírgen valiosas ofrendas. Entre otros se cuentan los Reyes Católicos, el emperador Cárlos V y su hijo D. Juan de Austria, el cual ofreció una prenda de valor histórico, el fanal que llevaba la capitana de Alí-Bajá en la batalla de Lepanto.

Todo el caudal que representaban tan valiosas ofrendas, todo aquel tesoro incalculable desapareció á principios de este siglo, arrebatado en su mayor parte por los soldados franceses, á las órdenes de Suchet, aquellos vándalos que asesinaron á la vez á los indefensos monjes y destruyeron hasta los cuadros, dejando en esta tierra uno de los recuerdos más odiosos de su paso devastador.

Pero á traves de los desastres y entre los vaivenes de los siglos brilla la milagrosa imágen, la Vírgen morena, como la llama un poeta, tal cual la encontró el obispo Gundemaro, teniendo en sus brazos el Hijo de Dios, en el mismo estado en que la veneraron nuestros abuelos, y como se la describe en los códices del tiempo del hallazgo.

Al celebrarse el Milenario han resonado entre las peñas de Montserrat los ecos de la misma salve que fervorosamente entonaban los sencillos pastores, á fines de Abril del año 880.

Entre las escenas á que la fiesta dió lugar hubo de todo, y nuestros grabados las reproducen con la misma exactitud con que dan á conocer la diversidad de tipos que concurrieron: por ejemplo: los provisionales camaranchones de madera donde por seis reales se adquiría el derecho de pasar una noche toledana; el despacho de arroz que no se servía al romero que no hubiera tenido la prevision de llevarse un plato en sus alforjas; habiendo ocurrido el caso de que alguno á quien apremiaba el apetito, y que carecía de plato, se empeñó en sacar el arroz á puñados de las cacerolas; los que se vieron obligados á pasar la noche en los claustros del convento ateridos de frío, por haber sido tan imprevisores como los que carecían de plato, y el aspecto de la procesion á la vuelta al monasterio. Por efecto del frío excesivo, por la inmensa aglomeracion de gente, la insuficiencia de los medios de hospedaje y otras circunstancias de que la prensa diaria hubo de dar cuenta detallada, ninguna solemnidad como el Milenario ofrece un contraste tan vivo entre los goces del espíritu y las necesidades de la vida.

P. BOFFIL.

## ULTIMO DIARIO DE LIVINGSTONE

(Continuacion)

*23 de Febrero.*—Estamos acampados en el bosque, á mil quientos metros del pueblo de Moemba. El jefe nos ha enviado una diputacion para invitarnos á que nos reunamos con él; pero le he dicho que me encontraba mejor al aire libre, si bien iría á hacerle una visita, lo cual efectué poco despues.

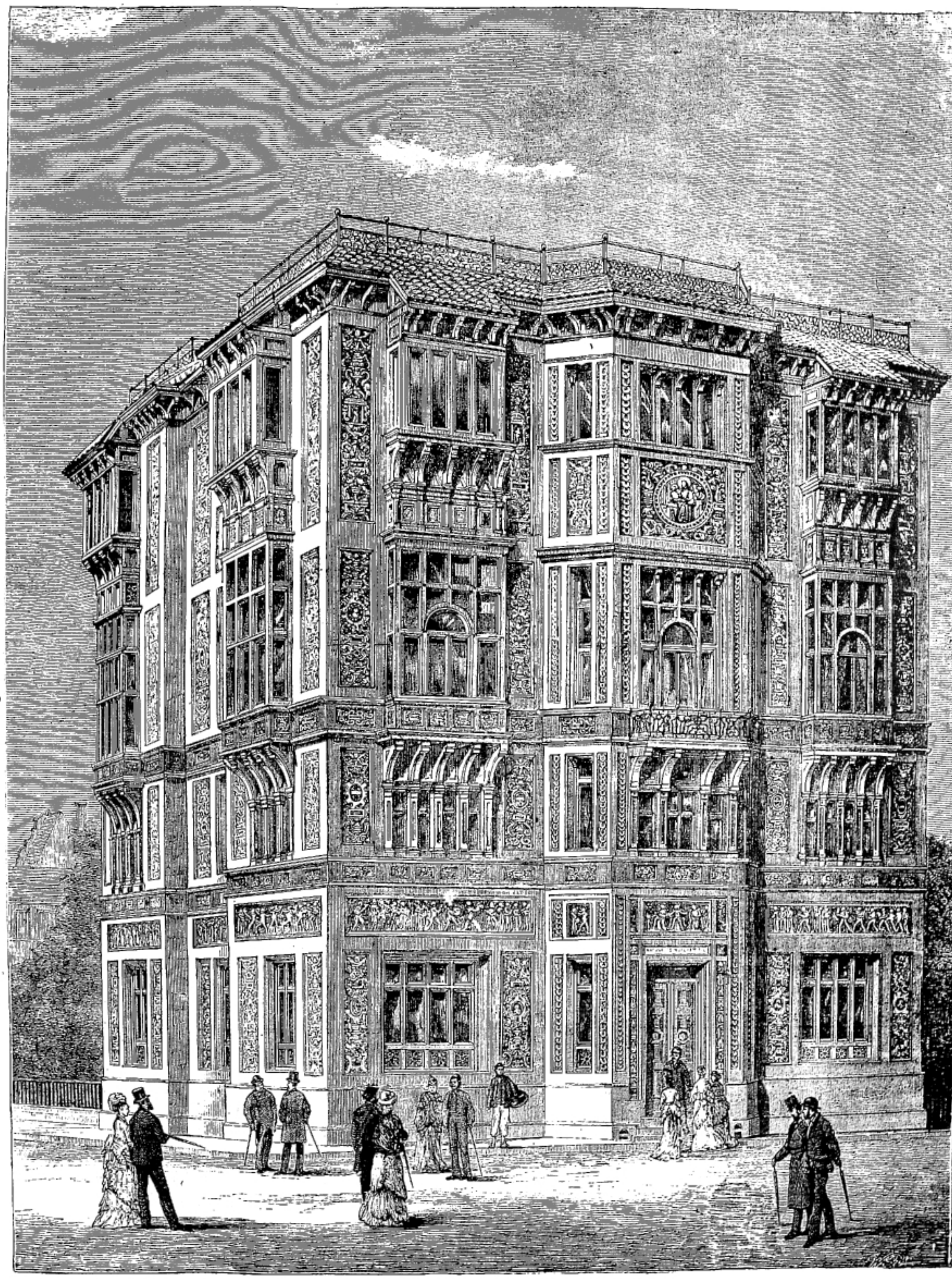
Moemba es un hombre corpulento, de aspecto tabernario, y vizco del ojo izquierdo; pero inteligente y cordial. Le he dado un gran pedazo de tela, y me ha ofrecido, en cambio, tanta harina

PASEOS DE LÓNDRES




HYDE-PARK EN MAYO

LÓNDRES



ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

como pudiera llevar un hombre, y un gran cesto de alfonsigos, así como tambien una cabra con su cabrito y una cántara de cerveza. Le he enseñado varias láminas de la Biblia, y á su vez me hizo ver dos magníficos colmillos de elefante, de dos metros de largo.

Parece que le preocupa mucho saber á qué vamos al Tanganika. Me ha preguntado si tengo allí parientes, diciéndome que en aquel punto no podría comprar más que marfil ó esclavos.

*10 de Marzo.* — Desde que me he separado de Moemba me aqueja siempre la fiebre; á cada uno de mis pasos me resuena el pecho y parece desgarrármele; con gran trabajo sigo á los otros yo que iba siempre adelante, y los oidos me zumban continuamente. No me falta apetito, pero sí un alimento saludable; me convendría mucho una gallina, mas no hay medio de obtenerla.

*20 de Marzo.* — Me es imposible nombrar las corrientes de aguas que se dirigen al Noroeste. Hemos bajado mucho y estamos ahora en el valle del Liemmba, donde hace más calor que en las altas tierras. Aquí no es tan general la costumbre de vestir de corteza, y por eso tiene más valor nuestra tela. Los indígenas suelen cubrir su cuerpo con pieles de cabra y de animales salvajes.

*10 de Abril.*— Me siento cada vez peor: acabo de franquear varias colinas, y desde la más alta he visto el agua azul á traves de los árboles: es la extremidad Sudeste del lago Liemmba.

*12 de Abril.* — No he visto nada tan tranquilo y risueño como esta sábana líquida durante la mañana. Hacia el medio día sopla la brisa dulcemente, produciendo las olas un tinte azulado. La latitud del primer punto por donde hemos tocado en el Liemmba es de 8° 46′ 54″ por 29° 37′ de longitud Este; pero mi cálculo es sólo aproximativo.

Dos elefantes se han acercado á nosotros, y uno de ellos ha roto las ramas que nos tocan; he apuntado á uno al oído, pero el fusil se me cae de las manos.

*10 de Mayo.* — Nos alejamos del Liemmba, que llaman tambien algunas veces Tanganika, y pasaremos la noche á medio camino de las montañas.

*14 de Mayo.* — Llegamos á dos minutos de la desembocadura del Lofou. El jefe del pueblo, hombre afable y generoso, insiste vivamente para que no bajemos por el lado del Liemmba, porque Nsama, jefe muy poderoso, está en guerra con los árabes, y nos podrían confundir con ellos.

*20 de Mayo.*— Estoy en la residencia de Tchitimmba, donde una numerosa caravana de árabes ocupa una gran parte del pueblo; los más notables son Hamis-Ouadim-Tagh y Saïd-ben-Ali-ben-Mansour; el primero de éstos se ha mostrado muy bondadoso conmigo, pues no sólo me ha dado víveres, sinó tambien tela, abalorios y muchas noticias.

*24 de Mayo.*— Sigo en el pueblo de Tchitimmba, porque ántes de abandonarle quiero ver qué giro toman las cosas. Algunos han marchado hoy; si traen buenas noticias iremos hacia el Sud, y despues por el Oeste.

Un leopardo ha matado hoy tres cabras junto al pueblo y en medio del día.

*28 de Mayo.* — Dícese que Nsama ha dado satisfacciones á los árabes, prometiendo indemnizarles de todo lo que han perdido, y dentro de un día ó dos se sabrá si el asunto se arregla; algunos confían mucho en las palabras de Nsama; pero otros dicen que sólo quiere ganar tiempo á fin de construir un nuevo recinto. Entre tanto, las gentes de Kasonnso se ocupan en asolar su territorio por la parte del Este. Hamis desea vivamente que yo no marche ántes de la llegada de Kamepammba, que debe traer noticias; cuando sepamos á qué atenernos, se encargará de hacernos pasar con toda seguridad desde el territorio de Kasonnso al pueblo de Tchihoueré.

*1.° de Junio.* — Otra partida de merodeadores ha marchado á primera hora al pueblo de Nsama, para castigarle por una infraccion del derecho de gente, de que se ha hecho culpable. Los hombres no se han puesto en marcha de buena gana, pues no les agrada su mision; pero cuando hayan probado el pillaje quedarán seguramente más satisfechos.

Cerca de la residencia de Moammba, situada á los 10° 10′ de latitud meridional, la línea de altitud comienza á inclinarse hacia el Norte, las corrientes de agua son en extremo tortuosas, y los indígenas no tienen sinó ideas muy confusas acerca de su direccion. En Moammba, por ejemplo, todos los hombres me han asegurado que el Lokhopa va á reunirse con el Lokholon, para alcanzar con él un río que se vierte en el Liemmba; pero en el mismo punto, una mujer que parecía muy inteligente, sostenía que el Lokhopa y el Lokholon van á reunirse con el Chambeze; y así es como está indicado en mi carta; los afluentes de este río y los del Liemmba se confunden entre sí, y sería necesario un exámen mucho más extenso del que yo puedo hacer para definir con exactitud su curso. Al Norte de Moammba, el terreno comienza á inclinarse hacia el Liemmba.

Con los tributarios de Lofou, que toma nacimiento en el territorio de Tchibone, tenemos largas cadenas, de una altura de ciento sesenta á ciento ochenta metros. Los valles que bordean estas colinas vierten sus aguas directamente en el lago, ó en los otros ríos que recibe. El país desciende poco á poco; siéntese más calor: la tsetse y los mosquitos aparecen muy numerosos, y se llega, por fin, á la notable cavidad donde reposa el Liemmba. De las cimas de las rocas, cortadas á pico, caen varias corrientes, formando magníficas cascadas. En toda la extension que abarca la vista se ve como una cadena que se eleva detras de otra, y es probable que las pendientes se continúen hasta el Tanganika. Aunque el país está cubierto de bosques interminables, rara vez se ve en esta parte del interior lo que entendemos por selva virgen. Los insectos ocasionan la muerte de un gran número de árboles, ó impiden su desarrollo; los indígenas mutilan muchos para confeccionar su tela de corteza, y no pocos son destrozados por los elefantes: sólo de vez en cuando se encuentran algunos árboles gigantescos. Las diversas especies de aves que cantan entre el follaje parecen ser más numerosas que en las regiones del Zambeze; me admira la diversidad de voces nuevas que oigo; pero no quiero tirar á ninguno de estos animales.

En el pueblo no hay nada interesante: todos los hombres están ocupados en preparar sus alimentos y sus ropas, y en hacer esterillas y cestos, miéntras las mujeres limpian el grano. Practicada esta última operacion, le ponen á secar al sol, y despues le machacan en un mortero; cuando está bien molido, van á buscar agua y confeccionan una pasta, que cuecen luégo convenientemente.

Estoy muy perplejo acerca del camino que debo seguir: algunos árabes parecen decididos á dirigirse hacia Poniente, apénas pueden entenderse con Nsama; los otros continúan desconfiando de él, y se le espera hoy ó mañana.

*16 de Junio.*— Se acaba de recibir la noticia de que una caravana ha perdido cuarenta hombres atacados de la viruela en el Sudoeste del Londda. Á causa de las cuestiones suscitadas entre Nsama y los árabes, los balonndas no han querido vender cosa alguna á los jefes de esta caravana, lo cual es una nueva dificultad para dirigirnos por el camino proyectado.

*19 de Junio.* — Nsama no ha venido y Hamis quiere ir á buscarle para arreglar el asunto. Por enojoso que sea esperar, más vale aún esto que resolverse á marchar por el Sur, pues dando este rodeo, dejaría de ver el Moero que, segun dicen, se halla sólo á tres jornadas del pueblo de Nsama.

Todos se quejan de frío; la posicion es muy elevada, y estamos á orillas del Tchiloa, detras de un grupo de árboles que por la mañana nos oculta el sol. El termómetro no marca á veces sinó medio grado centígrado bajo cero. Este frío induce á los naturales á encender fuego en sus casetas, que con frecuencia se queman.

*24 de Junio.* — Todos los árabes están rezando é interrogan al Koran para saber qué camino deben elegir; tratan de reunirse mañana con el objeto de deliberar acerca de la conducta que observarán con Nsama. Este último parece apreciar mucho á Hamis, pues ha dicho que si él va á verle se arreglará todo.

Algunas nevatillas pequeñas han emprendido su vuelo, dejando á una de sus compañeras en el fondo del nido; pero nadie las persigue, porque son muy respetadas en el país.

*14 de Julio.* — Los árabes habían resuelto que Hamis fuese á buscar á Nsama al día siguiente al que apareciese la luna nueva, porque este momento tiene para ellos gran significacion. Hamis ha marchado, pues, y despues de atravesar el Lofou, ha enviado un aviso á Nsama, quien ha hecho una favorable acogida á los mensajeros, dándoles víveres, cerveza, abundantes bananas; despues ha ratificado la paz, haciendo el cambio de sangre con varios enviados de Hamis. Dicen que es viejo excesivamente achacoso, que no puede moverse, y al que sus mujeres dan continuamente cerveza. Ha dado diez colmillos á Hamis, prometiendo otros veinte, y asegura que no perdonará esfuerzo para que sus súbditos devuelvan á los árabes todo cuanto les han tomado. Se propone enviar una embajada despues de la luna.

*5 de Agosto.* — Los agentes de Nsama han llegado ayer, pero sólo para decirnos que tengamos paciencia, porque el jefe no ha podido reunir aún el marfil y los objetos robados.

*30 de Agosto.* — Al cabo de tres meses y diez días de espera hemos salido hoy del pueblo de Tchitimmba: una marcha de dos horas y media nos ha permitido llegar á Ponnda. Hamed-ben-Mohammd, á quien los indígenas llaman Tipo-Tipo, acababa de marchar, y le hemos seguido sin detenernos.

*2 de Setiembre.* — He atravesado un hermoso distrito, cubierto en gran parte de un bosque, donde hay numerosos claros y magníficos árboles á la orilla de las corrientes; estábamos entónces en la pendiente septentrional de la línea de altitud y divisábamos un vasto horizonte. Hemos cruzado por dos riachuelos, y al llegar al vado del Lofou, estábamos á trescientos metros bajo el pueblo de Tchitimmba. El Lofou tiene en este sitio más de noventa metros de anchura, y se desliza rápidamente sobre un fondo de arenisca endurecida; unas veces nos llegaba el agua más arriba de la rodilla, y otras hasta la cintura; en otros parajes es más estrecho, pero no se puede vadear.

*5 de Setiembre.* — A las siete horas de marcha por el Oeste del Lofou, nos hemos detenido en el pueblo de Hara, á fin de esperar la respuesta de Nsama, á quien habíamos enviado aviso de nuestra próxima llegada. Teme mucho á los árabes, y con razon; hasta los últimos tiempos pasaba por invencible; pero una veintena de fusiles le acobardaron completamente, sembrando el terror en todo el país. Aunque casi todos los habitantes hayan emprendido la fuga, el país está lleno de víveres; sólo viven en el distrito trescientas personas, que merman muy poco la masa de provisiones.

*9 de Setiembre.* — He recibido de Nsama una invitacion para ir á verle, pero sin fusil. Muchos de sus súbditos nos han acompañado, y cuando llegábamos á la estacada interior, me han tocado la ropa á fin de reconocer si llevaba armas ocultas.

Nsama es un hombre de avanzada edad; tiene la cabeza bien hecha, rostro agradable y un vientre muy abultado, que indica su aficion á la cerveza; su obesidad es tal, que siempre le han de llevar en hombros. Le he dado dos metros de tela, pidiéndole guías para ir al lago Moreo, los cuales me ha proporcionado inmediatamente, rogándome que le permitiese, en cambio, tocar mi ropa y mi cabello.

Mañana volveremos á Hara.

Los súbditos de Nsama son, por lo regular, de escasa estatura, pero tienen facciones regulares, en nada parecidas á las del negro de la costa occidental; muchos de ellos son verdaderamente hermosos, pero se liman los dientes en punta, desfigurándose singularmente la boca. En resúmen no difieren de los europeos sinó por el color.

*14 de Setiembre.* — Me he quedado en Hara porque estoy enfermo, Hamis no creía ya en las palabras de Nsama porque éste le había prometido una de sus hijas en casamiento, para cimentar la paz, y no había cumplido su oferta. Siempre se está esperando el marfil, y los indígenas no venían á vendernos víveres, como lo hacen en otras partes. Hamis iba á volver al pueblo de Tchitimmba cuando por la tarde llega la hija de Nsama, conducida en hombros de un indígena. Es una mujer jóven y bonita, de aire gracioso y modesto, su cabello, frotado con una tintura del país llamada nkola, confeccionada con la savia de cierto árbol, ofrecía un color completamente rojo, que está allí muy en moda. Seguían á la novia una docena de mujeres, entre jóvenes y viejas, cada una de las cuales llevaba un cestillo lleno de provisiones.

Los árabes se habían vestido de gala; los esclavos ostentaban sus más fantásticos trajes, y descargaban sus fusiles ó blandían sus sables lanzando gritos de alegría. Cuando la novia hubo llegado á la puerta de Hamis, puso pié en tierra y penetró en la casa seguida de sus compañeras, algunas de las cuales eran igualmente bien parecidas. Yo me levanté para alejarme; y al pasar por delante del novio, oíle que murmuraba: «¡Hamis-Ouadim-Tagh!» (¡Al fin has llegado!)

*20 de Setiembre.*— Ocurren nuevas dificultades con Nsama. Hamis ha ido á verle sin hablar ántes con ninguno de los otros, sin duda porque se avergüenza de su suegro. Yo quería ir á buscar al jefe y marchar el mismo día en direccion al Moreo; pero Hamis me ha enviado á decir que los guías acababan de llegar y pasado mañana marcharíamos todos juntos. Al ver que se hacían los preparativos de marcha, su jóven esposa ha creído que era para atacar á su padre, y esta tarde ha huído con todas sus mujeres.

*1.° de Octubre.* — Hemos marchado el 22, segun lo convenido. Durante la noche ha estallado un incendio en el pueblo de Hara, quedando reducidas á cenizas todas las viviendas de los árabes: Hamis ha perdido sus abalorios y fusiles, la pólvora y la tela, á excepcion de un fardo. La noticia ha llegado esta mañana é inmediatamente se han

recitado oraciones, durante las cuales se quemó incienso; sosteníase el libro sobre el humo é invocábase principalmente á Haraiji, algun pariente de Mahoma. Estos árabes son muy religiosos á su manera.

El 24 de Setiembre hemos bajado y subido introduciéndonos luégo por un bosque, lo mismo que al otro día, y despues de franquear una pendiente de unos trescientos metros, llegamos á una inmensa llanura. Á unos diez y seis kilómetros, poco más ó ménos, del sitio donde estábamos entónces, deslizábase un río, que atravesé al día siguiente, río que tiene más de mil quinientos metros de anchura, y en el cual abundan los papirus y otras plantas acuáticas. Marchando sobre tapiz de yerbas flotantes, que vimos en medio, muy duras, y herían los piés desnudos; pero la superficie, que ondulaba bajo el peso del cuerpo, se desgarraba con frecuencia, y entónces nos hundíamos hasta la cintura en un agujero, del cual era difícil salir. Hemos necesitado hora y media para franquear este río que se llama Tchisera, y que serpentea al Poniente, reuniéndose allí con el Kalonngosi, afluente del Moera. Abundan aquí los elefantes, las cebras, los antílopes y los búfalos, que se encuentran hasta en las orillas del lago.

(Se continuará.)

## CREENCIAS POPULARES
EN ESPAÑA

## RECUERDOS DEL CAMPO EN ASTÚRIAS

I

Me hallaba entre labradores y entre pastores, en una aldea de Astúrias.

Respirando brisas primaverales, no hay para qué decir que el campo era hermosísimo, pintoresco el paisaje y soberbia la vegetacion. En aquella Suiza de España son tan abundantes las bellezas del suelo, que aquí el lector disculpará la falta de paciencia y espacio para enumerarlas.

Ademas no voy á tratar de cosas naturales, que están al alcance de todo el mundo, sinó de objetos sobrenaturales y misteriosos, de lo que oí contar á los campesinos de la aldea mencionada.

Primero me hablaron de los *familiares*. Aunque gente menuda, estos *familiares* nada tienen que ver con los que, usurpando su nombre, y uniéndole á otro más expresivo y popular, el de monaguillos, pululan por las sacristías con mayor desenvoltura que la necesaria para el servicio de los santos y de los fieles.

No; los campesinos no temen á esos familiares de sacristía como temen á aquellos otros, como tienen miedo á los duendes, porque de duendes se trata; y si *familiares* los nombran, no hay más remedio que convenir en la oportunidad del apelativo. Son duendes *familiares* porque hacen sus picardías y travesuras en el seno de las familias, y se apegan á la existencia y á la suerte de los individuos con familiaridad extraordinaria.

Segun la opinion general, son invisibles é impalpables. Alguno me dijo que los había visto, que se parecen á los erizos, pero erizos del tamaño de la avellana. Otro afirmó que nadie mejor que él los conocía por haberlos encontrado en cierta ocasion metidos en una almadreña (1); almadreña que luégo se le hizo pedazos por haberse atrevido á meter la mano con el temerario intento de cogerlos. Otro aseguró que los había sorprendido *in fraganti* apagándole la luz del candil; y al desmentirle sus compañeros, juró que era cierto por las botas del rey D. Pelayo, y que tienen alas y figura de moscas, pero que son mucho más feos.

Á pesar de estas respetables opiniones particulares, yo hube de atenerme á las de la mayoría, deduciendo que los familiares no se dignan jamas hacerse visibles al mundo, y están en todas partes, como Dios.

¡Desgraciado del campesino que no los tiene propicios! Y para esto hay que captarse sus simpatías, ya con dejarles un hueco bien mullido en los lechos, de suficiente desahogo, abrigado en el invierno y fresco en el verano; ya no enturbiando el agua que se deja por las noches en las jofainas, puesto que son muy cómodos y aficionados á bañarse, cuando nadie puede descubrirlos; ya, en fin, hablando de ellos, siempre que llegue el caso, con cariño y respeto.

Véase el caso que me contaron, en prueba de los fatales efectos que ocasiona la falta de ese cariño y respeto: los labradores Andres y Leonardo llevaban en arrendamiento una tierra, por mitad repartida, y con iguales condiciones de produccion la parte del uno que la del otro. Llegó un año abundantísimo y todos los labradores de la vecindad principiaron á recoger pingües cosechas.

Y ocurrió que Andres halló sus espigas repletas de grano, miéntras Leonardo encontraba las suyas raquíticas y desmedradas. La causa de tan extraño resultado no podía ser más evidente: á Leonardo no le eran propicios los familiares: no había guardado con ellos, como Andres guardó, las debidas consideraciones.

—¿Cómo tuvieron los familiares poder para tanto?—pregunté.

Y me contestaron que, durante la siembra, un enjambre de familiares fueron colocando bien los granos que se desprendían de las manos de Andres, en tanto que, detras del arado de Leonardo, iban desparramándolos fuera de los surcos ó poniéndolos de modo que los gorriones se los comieran, ó germinasen muy mal.

Despues me contaron cosas más graves de los familiares, como desavenir matrimonios, deshacer tratos y causar la desgracia de familias enteras. Ejemplo, lo que sucedió á una de aquella misma aldea, por ser demasiado codiciosos, lo mismo los padres que los hijos: llegó un invierno rigurosísimo, tal, que ni áun los viejos recordaban otro tan cruel en aquellas comarcas, de las más frías de España. Helábanse los ríos, formando témpanos enormes, y era muy frecuente encontrar pájaros helados en sus nidos y secarse las plantas robustas. Respecto á la gentes apénas le bastaba un doble abrigo. Pues bien: ni uno sólo de los individuos de la citada familia se acordó de dejar hueco en el lecho para los diminutos duendes, no teniendo en cuenta sin duda que, aunque invisibles é impalpables, sienten el frío como los séres de carne y hueso.

¿Qué hicieron ellos en venganza? Desbaratarles el granero y hacer que el grano se pudriese, echar á perder los quesos y los requesones que iban á vender al mercado, prohibir á las gallinas que continuasen en amistades íntimas con los gallos, obligándolas á poner unos huevos tan raquíticos que nadie los quería, y ocasionar, en fin, la ruina de la codiciosa familia por la ingratitud y olvido con que procediera con ellos.

Tratándolos por buenas, son como ángeles; tratándolos por malas son demonios; no habiendo protectores más decididos del campesino en el caso primero, ni enemigos más temibles en el segundo.

¿Del campesino he dicho? Yo creo—¡pícaros familiares!—que no limitan al campo de Astúrias su dominio é influencia: creo (no sé si me atreva á decirlo) que casi todas las calamidades que en España y en el mundo entero suceden no son debidas sinó al olvido en que tenemos el poder de los familiares.

Así lo manifesté á los aldeanos que me atendían, y tuve la satisfaccion de que aquella asamblea campesina lo comprendiera con unánime conformidad, y que unánimemente me encargara la publicacion de una verdad de tanta trascendencia.

II

Las *xanas* son las ondinas y náyades de Astúrias; vigilantes protectoras de todo amor puro. No viven sinó en el interior de las fuentes cristalinas, y emplean sus artes maravillosas en atraer á sus márgenes á las jóvenes aldeanas. La virtud de las aguas acrecienta el fresco sonrosado de sus mejillas, y aumenta y depura tambien el albor de sus pensamientos.

En aquellas comarcas, la fantasía popular ha encontrado siempre á las deidades de que se trata solazándose al blando fulgor de las albas de primavera, en los umbrales de sus límpidas mansiones, ya hilando madejas de oro y plata, ya tejiendo guirnaldas de flores y pedrería. Las vé vistiendo schales vagarosos, del color celeste de sus ojos; y flexibles, como los lirios, por las brisas mecidos. Escucha su voz, dulce como el suspiro de la virgen enamorada, y siente el rumor de su planta, como un eco de besos de ángeles.

«Si, por la noche, niña inocente,
de sus amores sufre desvelos,
y en un suspiro su amor ardiente
manda al objeto de sus anhelos;
«¡Oh! nada importa que esté distante;
surcando el aire ligera *xana*,
le lleva al alma del tierno amante
con los susurros de la mañana.»

Así expresa un poeta, hijo de Astúrias, la encantadora creencia en las xanas.

Y la fantasía popular, en su exploracion poética, ha llegado á descubrir otros encantos maravillosos: ha averiguado que las fuentes más cristalinas son xanas cautivas; cautivas por su propia voluntad, porque las complace copiar el cielo con toda su pureza, ya escondiendo sus cristales entre las enramadas de los bosques impenetrables, ya brotando á la luz del sol en la cima de las montañas.

¡Ay! de la niña que va á esas fuentes y se atreve á enturbiar el brillo de sus aguas. Las xanas no protegerán sus amores, y será desgraciada, obteniendo desengaños tristísimos, en vez de realizar las esperanzas más halagüeñas.

Así es tradicional y hasta supersticioso el respeto que inspiran los manantiales vírgenes entre los sencillos montañeses de aquellas comarcas; respeto que representa una reminiscencia del paganismo, pero tambien la bondad y la pureza de unos sentimientos que allí se agitan, dando impulso á fantasía lozana, como en la montaña enriquecen y depuran su aroma las brisas del valle.

Adolfo Caunedo.

(1) Una especie de zueco que usan los aldeanos de Astúrias.

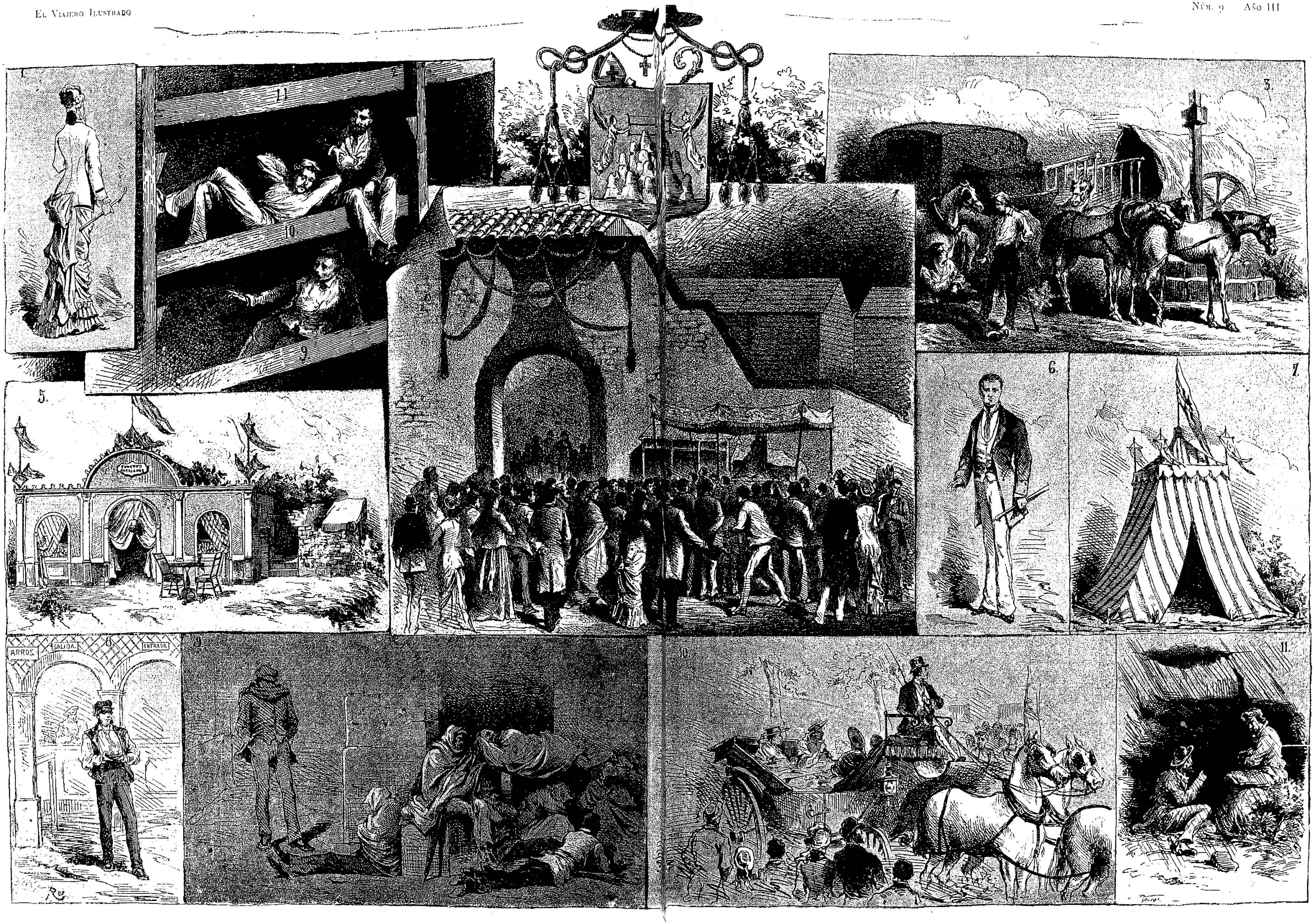
## ESTUDIOS SOBRE LOS VIAJES
### Y DESCUBRIMIENTOS DE LOS PORTUGUESES
DURANTE LOS SIGLOS XIV, XV Y XVI

(Segunda parte)

Decadencia de la Geografía en la Europa cristiana, á pesar de los descubrimientos efectuados por los normandos.—Conocimientos geográficos de los árabes.—Leyendas sobre el mar Tenebroso.

Hemos visto en la primera parte de estos estudios que los países bañados por el Atlántico, pero sobre todo las islas situadas en este mar, eran mal conocidas aún por hombres como Herodoto, Ptolomeo y Plinio y, aunque ligeramente, indiqué entónces algunas de las supersticiones que hasta entre los más eruditos cundían sobre estas incógnitas regiones. Los dos Sénecas, Epicuro, Avieno, Virgilio, Plutarco, Solino, Tácito y tantos otros, al describirnos el mar exterior como completamente innavegable, á causa de su poca profundidad, de los monstruos marinos que lo habitan y de las espantosas tempestades que constantemente agitan su turbia superficie, envuelta en perpetuas tinieblas, prueban evidentemente que nadie había levantado hasta entónces el espeso y misterioso velo que lo cubría. Creían algunos que el Sol, al ponerse, desaparecía entre sus aguas con un ruido idéntico al que produciría un hierro candente, y al paso que la mayor parte consideraba su desmedida extension como el principal obstáculo á cualquier tentativa de exploracion, no pocos pensaban que con buen viento se podía ir en pocos días de las Columnas de Hércules á la India. Esta última creencia, sostenida por la autoridad de Aristóteles y convertida casi en realidad á causa de la inmensa extension que de Oriente á Occidente Ptolomeo atribuyó á nuestro continente, merece atencion con preferencia, pues á ella y sólo á ella se debe el descubrimiento de América en el siglo XV. Si la primera hubiese prevalecido, no es probable que Colon hubiera intentado jamas ir al Japon y á la China por el Oeste, y el Nuevo Mundo habría permanecido ignorado algunos siglos más. Considérese por un momento la inmensa influencia del descubrimiento de América en la marcha de la civilizacion y bastará, para comprender la importancia del papel histórico de la Geografía y la profunda conexion que existe entre su desarrollo y el de las demas ciencias.

Al entrar ahora en la Edad Media, nos encontramos en un mundo muy diverso del romano, pero no completamente nuevo, porque el famoso dicho de Linneo, «la naturaleza no camina á saltos,» es tan verdadero para las ciencias históricas como para las ciencias naturales. Todo el periodo comprendido entre la caída del imperio de Occidente y la primera cruzada, es un verdadero periodo de transicion en que los múltiples elementos de dos sociedades absolutamente diversas se funden, combinan y completan con el fragor consiguiente á todas las grandes convulsiones, hasta constituir una sociedad enteramente nueva é incomparablemente más perfecta por la fecunda multiplicidad de los elementos que la componen. En esta nueva sociedad que vino á ser la moderna, el historiador atento no puede dejar de reconocer la superioridad adquirida por los poderosos medios provenientes de los pueblos invasores, pero en el periodo transitivo que acabo de señalar esa superioridad es mucho más dudosa en las instituciones de ciertos pueblos, y de modo alguno existe en la ciencia; donde, como era de esperar,




# MILENARIO DE MONTSERRAT

DIBUJO DE NUESTRO ESP ARTISTA SR. ROS

1 y 6. Tipos de la segunda procesion; — 2. Una cama seis reales. — 3. Capilla de los Apóstoles. Parada de los carruajes. — 4. Procesion. — 5. Tienda del Fomento Sarrianes. — 7. Una de las muchas tiendas. — 8. No se sirve sin el plato. — 9. Aspecto de los Claustros, la noche del 24 — 10. Llegada del Nuncio. — 11. Los que fueron sin paraguas.

se conservó casi intacta la tradicion de la Antigüedad. Si la invasion se hubiera efectuado algunos siglos más tarde, la transformacion hubiera tambien sido mucho más rápida y profunda; pero no sucedió así, y bajo la influencia benéfica de la religion, los vencedores aceptaron las miserables reliquias de la ciencia de los vencidos, á falta, sin duda, de cosa mejor. Sin embargo, para todas las ciencias y, por consiguiente, para la Geografía, los tiempos eran en verdad calamitosos, y en medio de la terrible anarquía originada por el feudalismo, apénas si algun oscuro monje, favorecido por el sosiego del claustro, se entregaba con provecho al cultivo de las letras.

Pero las grandes obras de la Antigüedad habían desaparecido, y la Edad Media, falta de textos, les atribuyó un valor enorme. Lo que un viejo manuscrito afirmaba no podía ser puesto en duda por nadie; Champeaux y Roscelin discutieron como energúmenos sobre la naturaleza de las ideas; Duns Scott consumió un tiempo precioso en extravagantes disertaciones sobre la primera y segunda sustancia, y todo sin base ni punto de partida, solamente bajo la autoridad de algun Aristóteles apócrifo, mal traducido del griego al árabe y peor del árabe á un latin bárbaro.

El principio de autoridad, aplicado á la Geografía, produjo á esta ciencia males sin cuento, porque á las falsas teorías de muchos escritores antiguos, aceptadas sin exámen y sólo bajo la responsabilidad de su nombre, añadían crasos errores basados en la Cosmogonía y Geografía bíblicas, agravadas á veces por el deseo de combinar aquéllas con éstas. Los pocos viajeros que podían facilitar noticias exactas sobre los países desconocidos, como Carpini, Ruisbrock y Marco Polo fueron al principio despreciados, y sólo muy lentamente consiguieron alcanzar alguna influencia en la Geografía.

Los mismos monjes, protegidos por la inviolabilidad de su asilo y poseyendo casi en su totalidad los monumentos científicos salvados del naufragio, eran algo más ignorantes de lo que generalmente se supone. En 1095, los de San Martin de Tournay emplearon sin resultado todos sus conocimientos geográficos en descubrir la abadía de Ferrières. Oton, obispo de Bomberga, al emprender un viaje, por los años de 1100 aproximadamente, para convertir los paganos de la Alemania septentrional, quedó altamente sorprendido al encontrar el mar Báltico, cuya existencia ni siquiera sospechaba. A un abad de la de Cluni le parecía Paris una comarca tan remota, que no osó trasladarse de San Mauro de los Fosos para fundar un monasterio, como se lo aconsejaba el conde Burcardo; Giraldo Barry, dean de San Asaf, á pesar de escribir en la propia Inglaterra, en tiempo de Enrique II, habla de Irlanda como de un país fantástico con árboles que producían patos, peces con dientes de oro y monstruos medio hombres y medio toros (1).

Todos los sistemas geográficos de la Antigüedad nos aparecen durante la Edad Media, pero como en aquellos tiempos la religion todo lo invadía y como toda ciencia debía basarse en la Biblia, trataron siempre de colocarse bajo la proteccion de la Iglesia. El primer cuidado del autor ó exhumador de una teoría cualquiera consistía en probar que no contradecía y que hasta era confirmada por los libros santos, que de este modo prestaban un apoyo moral á los sistemas más opuestos. Por desgracia esta escuela existe aún en nuestros días y los sabios que la componen, despues de haber puesto á Moises de acuerdo con Ptolomeo, demuestran á su manera que el legislador hebreo pensó siempre lo mismo que Copérnico sobre el movimiento de la tierra y su papel en el Universo.

Como Aristóteles y Agustin convenían en considerar inabordables los países situados bajo la zona tórrida á causa del excesivo calor, encontramos casi siempre esta porcion del Globo representada por una faja encarnada en la mayor parte de los mapas, y el río Océano, ya ridiculizado por Herodoto, aparece nuevamente en la ciencia, con todos los absurdos que le eran referentes. Justino Mártir, Lactancio, Agustin y otros doctores consideraban la tierra como un plano sostenido por la sola voluntad del Creador, y todos los cartógrafos así la representaron hasta que la ciencia lo dispuso de otro modo. Hubo algunos que dieron á este plano la forma de un disco, pero como los citados doctores le habían atribuido la de un cuadrado, y era peligroso, por expuesto al desprecio, y aún á algo más discutir su infalible parecer, inscribieron el círculo en el cuadrado sacramental. Este disco nos aparece frecuentemente cubierto por el firmamento á guisa de bóveda, y aunque los Padres de la Iglesia creían en la existencia de muchos cielos superpuestos, jamas vinieron á un acuerdo sobre su número y posicion. Hilario de Poitiers y Basilio no se atrevieron nunca á formular sus ideas sobre el asunto, al paso que Beda y Juan Damasceno indicaban siete, con diversidad de nombres y circunstancias. Sobre el último de estos cielos se encuentra representado en muchos cartógrafos al Creador contemplando su obra.

Las cartas eran imperfectísimas por la falta de meridianos, y la orientacion muchas veces diversa de la usada en las nuestras. Algunos colocaban el Oriente en la parte superior, donde de ordinario diseñaban el Paraíso con Adan y Eva, sin olvidar el árbol del fruto prohibido y la serpiente tentadora. Los montes, ríos y lagos de la Antigüedad adquirían una importancia inmensa, por insignificantes que fuesen. El Sinaí y el Olimpo ocupaban en los mapas mayor espacio que el Himalaya ó los Andes en nuestros días; el mar Muerto, lago de la Palestina apénas igual á la centésima parte del Superior, alcanzaba la extension de un verdadero Mediterráneo; y, en fin, el Jordan, insignificante río, fácilmente vadeable en todo su curso, lo mismo hoy que en tiempo de Josué, excedía á veces en importancia á todos los ríos conocidos.

Al medir así la importancia geográfica de las diversas partes de nuestro Globo por el lugar que ocupan en la Historia, los cartógrafos de la Edad Media nos dan una irrefutable prueba de su ignorancia, á la cual podría añadir otras muchas, pero como creo haber dicho lo suficiente en prueba de que la Cosmografía y la Cartografía se hallaban en plena infancia ántes de los descubrimientos de los portugueses, lo que de cierto no hubiera sucedido si cualquier otro pueblo de Europa se les hubiera anticipado, pasaré á estudiar el estado de la Geografía hasta el siglo XIV, en las obras de los mayores sabios que se ocuparon de esta ciencia, demostrando que ni en ellas se encuentran vestigios de las navegaciones de los normandos en el Atlántico septentrional, á pesar de ser cada una la expresion de todos los conocimientos geográficos en un momento dado.

GONZALO REPARAZ.

(1) Malte Brun, *Geografía Universal*, libro 19, páginas 228-229.

# DE MONTEVIDEO
## Á SANTA ROSA DE CHILE

Á TRAVES DE LAS PAMPAS Y LA CORDILLERA

POR

MR. DESIDERATO CHARNAY

### II

Totora.—Un anciano general.—Supersticion singular.—Las represas.—Inundacion.—La paz.—Amparo.—San Martin.—Modo singular de domar las mulas.

Á decir verdad, Totora no es más que un simple rancho, un grupo de tres cabañas de cal y ladrillo con tejado de rastrojo y cobertizos delante de las puertas; pero aquí está el centro de una vasta explotacion, y la residencia de un gran propietario. Dos grandes represas, verdadero trabajo de gigantes, rebosan de agua, pues siempre llueve mucho, y hasta nos parece demasiado para un país donde tanto escasea el agua de cielo. Ya lo hemos dicho; esta agua vale oro, y calculando su cantidad y su valor, penetro, algo aturdidamente tal vez, en la caseta principal, llena de hombres á quienes mi presencia parece sorprender. Por las feroces miradas que me dirige un anciano de barba blanca, comprendo que he cometido una indiscrecion; me excuso y salgo. El mayoral me dice que me he introducido en la vivienda de un anciano gaúcho, antiguo cómplice de Rósas, que llegó á ser general, recibiendo de su jefe, como recompensa, inmensas propiedades en aquella localidad.

Los hijos y nietos, una numerosa familia, en fin, rodean á este viejo javalí del desierto; todos están mezclados en la mísera caseta, todos tienen un aspecto más ó ménos salvaje, que lo parece más por su desaseo y pobre vestimenta, lo cual no impide que el mayoral se quite el sombrero y afecte la mayor humildad cuando penetra en aquel tugurio para pedir el alojamiento que necesitamos.

Las negociaciones han obtenido buen resultado; se nos cede una cabaña, y nos traen un brasero para secarnos la ropa; miéntras matan y asan un macho cabrío, cuya carne debe servir para la comida.

Nuestro albergue no recibe la luz sinó por la puerta; pero esto basta para que veamos las paredes llenas de agujeros, los cuales me dan mucho que pensar. Resuelvo hacer una exploracion, y con gran sorpresa y profunda repugnancia, veo cada cavidad llena de cabellos súcios, arrollados en forma de bola. Trato de informarme, pero los habitantes del rancho me contestan sólo con miradas de cólera. ¿Habré cometido una profanacion?

Uno de los gaúchos me dice al fin que es la mayor imprudencia arrojar el cabello al viento, y que es preciso conservarle en los agujeros de las paredes. Se me olvida preguntarle si se elige de preferencia para esto los comedores. La explicacion, tal como la dan, es corta, ingénua, poco satisfactoria, y no aclara para mí el punto; pero debo darme por contento, porque el gaúcho me vuelve las espaldas. Sólo he averiguado una cosa más sobre el particular, y es que esta preocupacion se halla tan arraigada entre el pueblo, que en Mendoza los criados prefieren abandonar la casa de sus amos más bien que renunciar á la costumbre.

La carne del macho cabrío es buena cuando se tiene hambre; pero nos pareció cara, porque con el vaso de agua cenagosa que nos dieron, exigióse á cada cual tres pesetas. Á decir verdad, compadezco á los bueyes que caen en manos de estos soldados labradores.

Despues de atravesar el Desaguadero, depósito natural de las aguas de la llanura, pero seco hace largos años, á causa de la absorcion de aquéllas por el riego en las altas mesetas, penetramos en el territorio de la provincia de Mendoza. La lluvia, que no cesa, ha convertido la llanura en un estanque de los más peligrosos, pues no se sabe dónde se va; uno de los gaúchos se aleja como explorador para indicar á sus compañeros qué camino deben seguir. El agua llega á la portezuela del coche y aún seguimos avanzando.

Al oscurecer nos detenemos en una espantosa estacion, cuya casa y patio es lo único que sobresale en medio de las aguas. Triste es el albergue y mísera la cena, rociada con un vino que haría poner el grito en el cielo al primero que lo probase.

Al fin salimos del inmenso pantano, y por efecto de la insensible pendiente del camino, llegamos á un lugar seco. Parece que el tiempo mejorará pronto; el velo de nubes que nos ocultaba la Cordillera se desgarra por fin, y de Norte á Sur vemos desarrollarse majestuosamente la línea blanca que domina á la derecha el Aconcagua, y á la izquierda el Tupungato.

El camino, bastante bueno en este punto, está costeado por un antiguo canal, hoy ruinoso, que en otro tiempo llenaban las aguas del Mendoza.

Á la destruccion del canal siguió la de los cultivos, y sólo atravesamos un desierto. Algunos sáuces aún en pié, de ramas descarnadas y moribundas, ó casi en estado de descomposicion, nos ofrecen un último recuerdo de la vegetacion de otra época. Una pequeña vivienda, rodeada de un mísero jardin, nos anuncia las cercanías del pueblo de la Paz, y muy pronto divisamos, semejantes á un efecto de espejismo, grandes líneas de verduras. Al fin llegamos. Siempre vemos los mismos arboles, el álamo de la Carolina y el de Italia, y el sáuce lloron; no encontraremos otros, pero aquí adquieren, sobre todo el sáuce, un desarrollo extraordinario.

El pueblo parece un bosque; es un verdadero cambio de vista que nos encanta en alto grado; creeríase ver un paraíso terrestre al salir de una tierra desolada, y ademas, ¡qué poesía hay en este murmullo de las hojas, cuánta audacia en el aspecto de los grandes árboles, y qué belleza en el lánguido conjunto de los sáuces!

La diligencia nos deja en el patio de una magnífica casa rodeada de grandes jardines, y nos apeamos presurosos, porque tenemos sed de frutas y de verduras. Al entrar en los verjeles, lanzamos exclamaciones de niño; hé aquí magníficas higueras tan grandes como encinas, naranjos enormes, cepas de un tamaño fabuloso, y riquísimas uvas. Sin el menor remordimiento comenzamos á saquear el jardin, miéntras el patron, muy satisfecho de nuestro asombro, nos estimula. Sin embargo, reconócese que todo está sin cuidar; nos hallamos en un bosque más bien que en un jardin; pero ¡qué suelo tan fértil, qué tierra de abundancia! ¡Ah! ¡agua, agua! y toda la llanura es parecida á este oasis.

La fiesta es completa; esperamos un almuerzo magnífico; tenemos mantel, vasos, cuchillos y tenedores que brillan por su aseo; el asado está muy tierno, en su verdadero punto, y el vino, aunque sólo de quince días, parece un néctar.

Hétenos aquí, pues, en plena civilizacion; desde la Paz á Amparo, donde pasaremos la noche, cruzamos por un territorio escasamente poblado, pero donde los cultivos se hallan bastante próximos. De Amparo á Mendoza hay una jornada bastante

larga de treinta leguas; descansamos en San Martin, uno de los centros más cultivados de la provincia; en esta ciudad y en los pueblos inmediatos, es donde los negociantes de Mendoza tienen sus casas de campo, ó como dicen aquí, sus *chacras*. Penetramos en un patio de una hectárea por lo ménos, donde se agita toda una legion de patos, ocas, gallinas, avestruces y guanacos; en los corrales contiguos hay caballos y mulas. Las construcciones de ladrillo blanqueadas de cal bordean un lado del patio; debajo de los cobertizos que le preceden veo que han puesto á secar montones de manzanas, albérchigos, higos y uvas. Es la estacion de la vendimia, y el propietario nos enseña sus cubas, en las cuales fermenta el zumo, despues nos conduce al sitio donde tiene la viña, verdaderamente maravillosa. Imposible es imaginar nada más hermoso: la cepa, en vez de estar sostenida á la altura de uno, dos ó tres piés, como en Francia, queda abandonada libremente; sube á dos metros, extiende á derecha é izquierda, y forma largos andenes é interminables bosquecillos, donde apénas entra el sol. El campo, de varias hectáreas de extension, está materialmente cubierto de una verde bóveda, y al suave reflejo de la luz se ven los innumerables racimos de uvas doradas, blancas y negras, que, rozando la cabeza del paseante, atraen sus manos y excitan el deseo de probarlas. Para cogerlas basta levantar el brazo. ¡Qué vendimia! Las uvas son deliciosas, pero no tanto el vino; tiene cierto sabor de almizcle que desagrada muy pronto; fáltale alcohol, porque la viña se riega demasiado y el cultivo de la tierra me parece defectuoso, á juzgar por las altas yerbas que cubren el suelo.

Nos alejamos con sentimiento de este lugar de delicias; pero fuera nos esperaba un espectáculo de los más curiosos. Se acababa de sujetar una mula para domarla: el animal fué derribado por varios hombres, y miéntras unos le ponían un bocado con una fuerte cuerda, á pesar de su resistencia desesperada, otros le ciñeron una silla con una cincha muy ancha. Una vez libre de sus ligaduras, la mula se levantó furiosa; tres hombres luchaban para contenerla, miéntras un gaúcho expiaba el momento favorable de saltar al lomo del cuadrúpedo.

El gaúcho, pálido como un difunto, vigilaba los movimientos de la mula, dirigiéndonos miradas de ansiedad.

—¿Tendrá miedo? pregunté al amo de la casa.

—Sí, me contestó, pero no es el miedo que creéis; lo que teme es caer delante de los extranjeros. El infeliz se consideraría deshonrado para siempre.

Sin embargo, conducíase poco á poco la mula hacia el lado del camino, muy ancho en aquel paraje, y una vez allí, miéntras los hombres cogidos á la cuerda procuraban disminuir las desviaciones del cuadrúpedo, uno de ellos trataba de cegarle con puñados de arena. Este cruel tratamiento, que se hubiera evitado tapando los ojos de la mula, produjo al fin su resultado; aturdido el animal, detúvose un momento y el gaúcho se lanzó á la silla.

Entónces volvió á empezar la lucha con más violencia que ántes; la mula descargó coces terribles, dando saltos prodigiosos, encabritándose á cada momento, poniéndose casi derecha, y procuraba dejarse caer; mas los fuertes espolonazos obligábanla á levantarse ó andar algunos pasos. Cansada al fin de brincar é impotente para librarse del consumado jinete, la mula partió al fin á escape, declarándose vencida.

Desde San Martin, un camino cubierto de fina arena, ancho y magnífico, ofrece el más agradable golpe de vista: el gran canal de alimentacion de las aguas, que le sigue en una gran extension, comunica á los árboles un vigor extraordinario; los álamos parecen inmensos mástiles rectos; los sauces de enorme tronco inclinan su ramaje sobre el camino, prestándole agradable sombra; y á traves de los raros huecos de esta cortina de verdura, distínguense blancas casitas, patios y jardines. Todo esto es risueño, ligero, vaporoso y digno del pincel de un paisajista.

Más allá cruzamos por otros pueblos, atravesando á poco el río Mendoza, y á eso de las cinco de la tarde llegamos á la ciudad.

En el mes de Enero de 1824, Su Santidad Pio IX, entónces simple canónigo adjunto del nuncio apostólico en Chile, hacía este mismo viaje; pero la travesía del continente, en la cual empleamos nueve días, duró cerca de un mes para la pequeña embajada, porque la llanura era más salvaje, el indio más peligroso, y los medios de locomocion más lentos. El futuro Santo Padre sufrió fatigas y privaciones que no se padecen ya hoy. Lo repetiremos; desde Noviembre á fines de Abril, ni la cordillera ni la llanura ofrecen ya grave peligro.

(Se continuará.)

## LAS ISLAS SANDWICH

El archipiélago de Sandwich, descubierto en 1778 por Cook en el Océano Pacífico, á igual distancia de las costas de América que de las del Japon y constituído en estado independiente bajo el nombre de Reino de Hawaí, no sólo ha adoptado el régimen representativo y la libertad de cultos, de imprenta, de enseñanza y de asociacion, el sistema de presupuestos públicos y otras instituciones europeas, sinó que ha montado un importante servicio estadístico y son varios ya los censos de poblacion que ha llevado á cabo. El último de estos documentos que ha visto la luz pública se refiere al 27 de Diciembre de 1878 y sus cifras arrojan un total de 57,985 habitantes, distribuídos entre todo el archipiélago, en la forma siguiente:

| Islas | Superficie en kilóms. cuadrs. | Habitantes | Habitantes por 1 kilm. cuad. |
|---|---|---|---|
| Hawaí. . . . . | 10.903'47 | 17.034 | 1'56 |
| Maní. . . . . . | 1.968'32 | 12.109 | 6'15 |
| Oahu. . . . . . | 1.553'94 | 20.236 | 13'03 |
| Kanaí . . . . . | 1.528'04 | 5.634 | 3'68 |
| Molokaí . . . . | 699'27 | 2.581 | 3'69 |
| Lanaí . . . . . | 388'48 | 214 | 0'55 |
| Nuhau. . . . . | 251'22 | 177 | 0'70 |
| Total. . . . | 17.455'90 | 57.985 | 3'32 |

Naturalmente, la isla de mayor poblacion específica es la de Oahu, en la que se encuentra la capital del reino Honolulu. No hemos incluído en el precedente cuadro la isla de Kaoolawe, de 90 kilómetros cuadrados próximamente, por hallarse completamente desierta. Respecto á la de Molokaí, debemos advertir que una gran parte de su territorio se halla destinado á residencia de leprosos, los cuales ascienden á 806, es decir, á muy cerca de la tercera parte de la poblacion total de la isla.

El reino de Hawaí prospera: su gobierno se apresura á implantar en el país los modernos adelantos; el país es sumamente fértil; sus producciones agrícolas aumentan, muy especialmente la de azúcar, que en el espacio de cuatro años (1872 á 1875) ha ascendido desde poco más de dos millones de libras á veinticinco millones; las escuelas abundan, la inmigracion crece, y sin embargo, la poblacion total de las islas Sandwich disminuye. En 1778, fecha de su descubrimiento, no bajaban de 300,000 los habitantes de aquel archipiélago. M. Ellis, que visitó las islas en 1823, calculó su poblacion en 150,000 almas. En 1832 se verificó el primer censo y dió por resultado 130,313 habitantes. En 1836 se registraron 108,579; en 1849 descendió esta cifra á 84,163, á 71,019 en 1853, á 67,979 en 1860 y á 56,997 en 1872. ¿Cómo explicar este fenómeno? Muy sencillamente. La civilizacion no ha logrado penetrar en el seno de las familias indígenas ni el cristianismo ha conseguido mejorar las desarregladas costumbres de aquellos habitantes.

El matrimonio no existe más que de nombre. Por regla general, los padres abandonan á personas mercenarias la educacion de sus hijos, y los que conservan en su poder la descendencia le niegan todo cuidado. El padre prescinde de ella por completo. La madre, deseosa de conservar sus atractivos naturales, al mismo tiempo que su libertad, procura desembarazarse de la prole, y los hijos que no mueren en el seno materno, merced á abortos violentos, regularmente reciben la muerte en los primeros meses de la vida; así es que, á pesar de los privilegios y exenciones de impuestos concedidos por la ley á los matrimonios poseedores de más de dos hijos, son muy raros los que tienen más de uno. No es, pues, extraño que no obstante las favorables circunstancias indicadas, aparezca en constante baja la poblacion de las islas de Sandwich, porque si bien es cierto que la poblacion total del archipiélago registrada en 1878 presenta, respecto á la de 1872, un aumento de 988 individuos, esto se debe á la mayor inmigracion, pues la poblacion indígena ha sufrido, en el espacio de esos seis años, una baja de 4,123 habitantes, segun la siguiente estadística:

| | En 1872 | En 1878 |
|---|---|---|
| Indígenas. . . . . . . . . . . | 51.631 | 47.508 |
| Chinos . . . . . . . . . . . . | 1.938 | 5.916 |
| Americanos . . . . . . . . . . | 889 | 1.276 |
| Nacidos en el país de padre y madre extranjeros . . . . . | 849 | 947 |
| Ingleses. . . . . . . . . . . | 619 | 883 |
| Portugueses . . . . . . . . . | 395 | 436 |
| Alemanes. . . . . . . . . . . | 224 | 272 |
| Franceses. . . . . . . . . . . | 88 | 81 |
| De otros países. . . . . . . . | 364 | 666 |

Á excepcion de los franceses, todos los habitantes extranjeros aparecen en aumento, pero son los chinos los que lo presentan mayor, pues asciende á cinco mil la diferencia en más que presentan.

Clasificadas las cifras relativas al año 1878, segun el sexo, presentan los resultados siguientes:

| | Varones | Hembras |
|---|---|---|
| Indígenas. . . . . . . . . . . | 25.166 | 22.392 |
| Chinos . . . . . . . . . . . . | 5.685 | 231 |
| Americanos. . . . . . . . . . . | 948 | 328 |
| Extranjeros nacidos en el país. | 475 | 472 |
| Ingleses. . . . . . . . . . . . | 654 | 229 |
| Portugueses . . . . . . . . . . | 378 | 58 |
| Alemanes. . . . . . . . . . . . | 224 | 48 |
| Franceses. . . . . . . . . . . | 63 | 18 |
| De otros países. . . . . . . . | 560 | 106 |
| Total . . . . . . . . . . . | 34.103 | 23.882 |

Que entre los extranjeros predomine el sexo masculino, nada tiene de extraño, porque hombres son, por regla general, los que emigran; pero llama la atencion que suceda lo mismo en la poblacion indígena, porque lo observado constantemente en todos los países es que predomine el sexo femenino, no obstante nacer más varones que hembras, á causa de la mayor mortalidad á que están expuestos los hombres por razon de sus profesiones y hábitos. Es que aquellos desalmados padres que dan muerte á su descendencia en los primeros años de la vida, se deshacen con preferencia de las niñas, á semejanza de lo que se hace en otros países donde impera tan criminal costumbre.

El presupuesto de gastos del reino de Hawaí asciende á 1.192,512 duros y el de ingresos á 1.136,524.

El rey de aquel archipiélago es Kalakana I, nacido el 16 de Noviembre de 1836, hijo de Kapaakea y sucesor de Lunalito, que murió en 3 de Febrero de 1874.

## CURIOSIDADES

Relojes neumáticos.—Su sencillo mecanismo y fácil instalacion, permite á los particulares, oficinas y demas establecimientos públicos, tener la hora oficial en sus casas respectivas con una economía grande.

En estos relojes el movimiento de las agujas se verifica por virtud del aire, puesto en movimiento dentro de unos tubos de plomo ó hierro, por un reloj central perfectamente arreglado y colocado en un sitio de la poblacion. Cada minuto que avanza, produce un desequilibrio en el aire contenido dentro de los tubos, dando por resultado un movimiento en éste, que puede transmitirse á una distancia de dos y cuatro kilómetros: esta impulsion, obrando sobre unos pequeños pistones, hace avanzar un minuto igualmente á la aguja de cada esfera particular, la que á su vez, por medio de un engranaje, mueve la aguja de las horas, produciéndose al mismo tiempo la salida del aire á la atmósfera, con lo cual vuelve á establecerse el equilibrio en el interior de los tubos hasta pasado otro minuto, que vuelve á repetirse igual operacion.

La marcha del reloj central se arregla conforme á la hora astronómica, y para evitar cualquier pausa ó parada de aquél, á causa de una descomposicion ó rotura, el mecanismo es doble y se compone de dos relojes gemelos, de tal manera dispuestos, que á la menor parada de uno de ellos, el otro se pone en marcha inmediatamente, sin exigir intervencion alguna extraña.

Tal perfeccionamiento, alcanzado últimamente en estos aparatos, los ha hecho aptos para su uso en las grandes capitales, y en la actualidad se hacen instalaciones de ellos en varios barrios de Paris, en donde muy pronto sus habitantes podrán tener la hora en su casa de la misma manera que el agua y el gas.

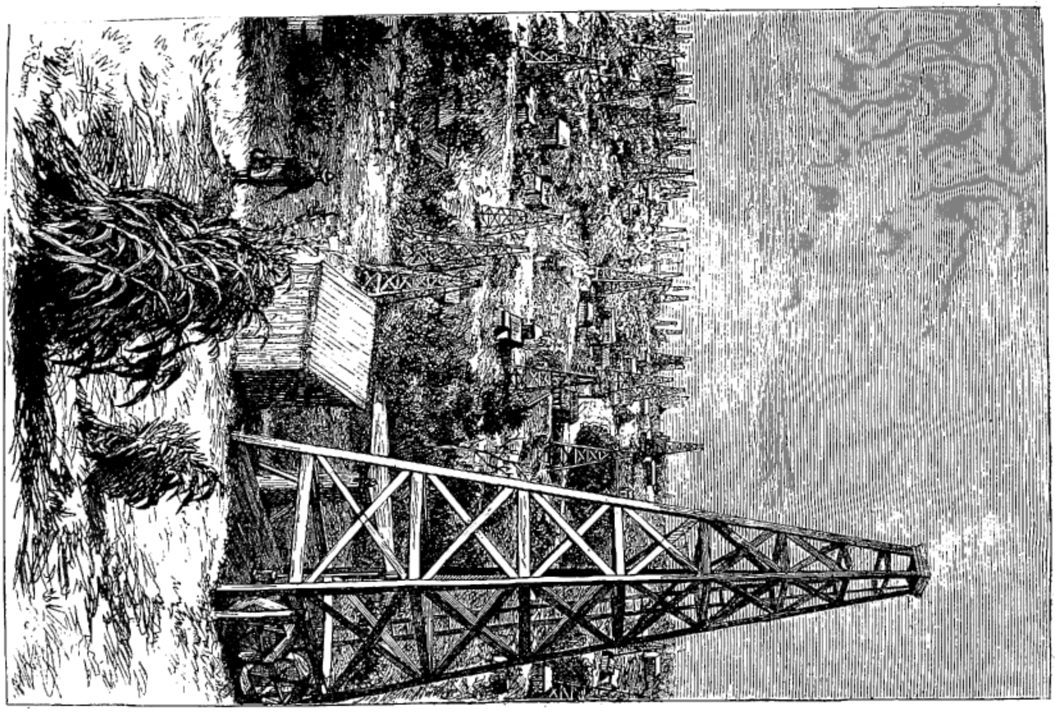
---

Muchos industriales de los Estados Unidos, se ocupan en fabricar madera artificial.

Se sirven del algodon verde de calidad inferior, de los residuos esparcidos por los campos, del barrido de las fábricas y de todo lo que no aprovecha la industria papelera. Con esto se forma una pasta que adquiere la solidez de la piedra.

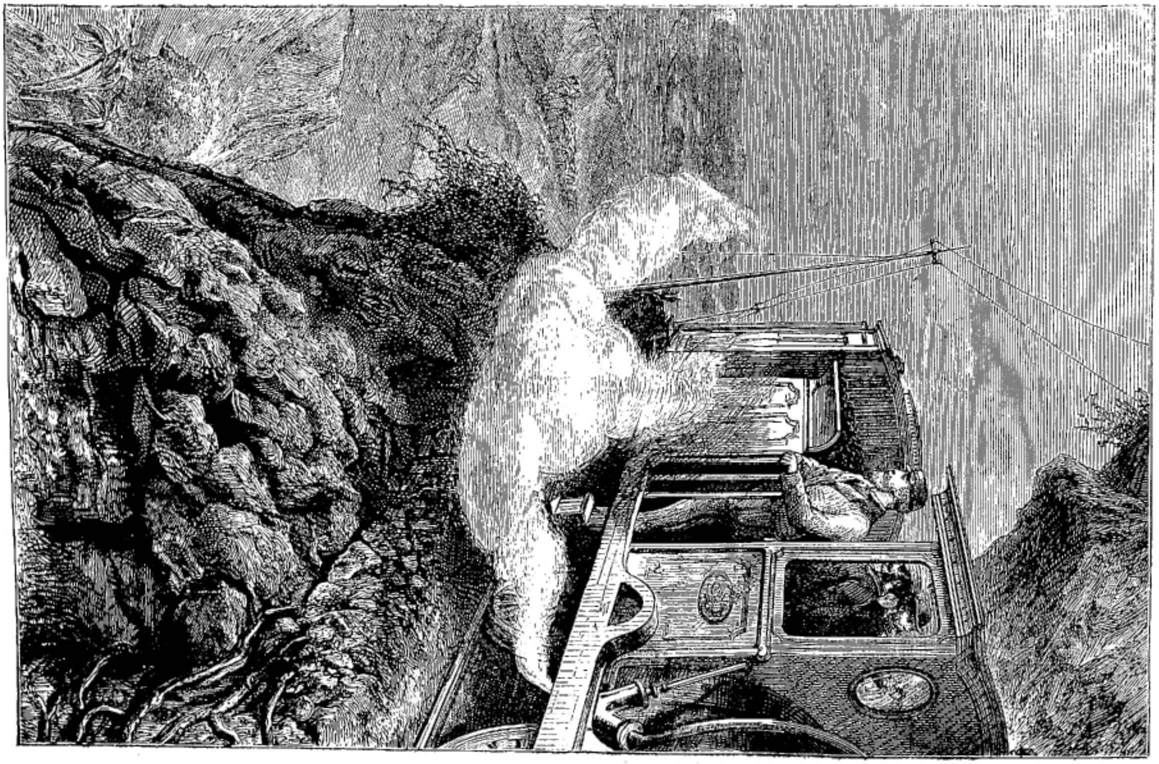
Este algodon arquitectónico está recubierto en el exterior por una sustancia que le hace impermeable á la lluvia. Así será necesario para construir una casa desde el cimiento hasta el tejado, la

PENSILVANIA.—ESTADOS UNIDOS



COMARCA DEL PETRÓLEO.—VISTA DE LOS POZOS EN LA MONTAÑA DEL TRIUNFO

ISLA DE CEYLAN



LA ROCA DE SENSACION.—FERROCARRIL DE COLOMBO Á KANDY

mitad del tiempo que para levantarla de ladrillo; ademas segun dicen, será, en cuanto al fuego, tan sólida como una casa de piedra y costará tres veces ménos.

Las cubiertas se hacen con paja de trigo. Esta madera artificial, excesivamente dura, se obtiene del modo siguiente: la paja se transforma primero en hojas de carton por los medios ordinarios de la fabricacion del papel, despues se superponen las hojas tratándolas por una solucion que endurece las fibras.

Los objetos de carpintería se construyen con un carton que difiere poco del anterior. Es algo ménos duro. Se presta á todas las manipulaciones. Se sierra, se cepilla, se enclava, se encola, se hiende y se moldea como la madera natural.

Calentado al fuego se le puede conservar dándole las más variadas formas; los colores y los barnices se le aplican perfectamente.

Este carton es insensible á las variaciones de temperatura, y puede exponerse al sol y á la lluvia sin agrietarse.

---

Caballos domados por medio de la electricidad. —Bajo la rápida influencia de una corriente eléctrica que se hace pasar por la boca del caballo, éste pierde toda su voluntad y se somete inmediatamente.

Para esto se emplea una pequeña máquina de induccion de Clarke, que se pone en comunicacion por medio de sus hilos con la brida del caballo: el domador, por medio de un boton, establece la corriente á voluntad y puede sostenerle todo el tiempo que quiere, con sólo continuar obrando con la mano sobre dicho boton.

El efecto producido por este medio sobre el animal, no es de dolor, sinó simplemente de incomodidad y adormecimiento.

En 1879 se nombró una comision por la Sociedad de mejora de la cría caballar de Francia, para informar sobre este procedimiento, y despues de varias experiencias, su dictámen fué muy favorable.

El aparato sometido al exámen y experiencias de esta comision, pertenece á los inventores Mrs. Defoy y Moreau; es una simple máquina de Clarke, se compone de un electro-iman, encerrado en una pequeña caja de doce centímetros de ancho por diez y ocho próximamente de alto, fácilmente transportable por un ayudante, sea á pié ó en coche, y áun por el mismo cochero ó picador.

Segun las experiencias indicadas, hechas á presencia de la comision, los resultados fueron notables y se obtuvieron en muy poco tiempo, sin que los caballos, durante esta operacion, sintiesen ninguna conmocion violenta, y sin perder nada de su vigor.

Varios fueron sometidos á esta prueba, y en todos ellos se pudo observar la eficacia del sistema, siempre que se usa con moderacion.

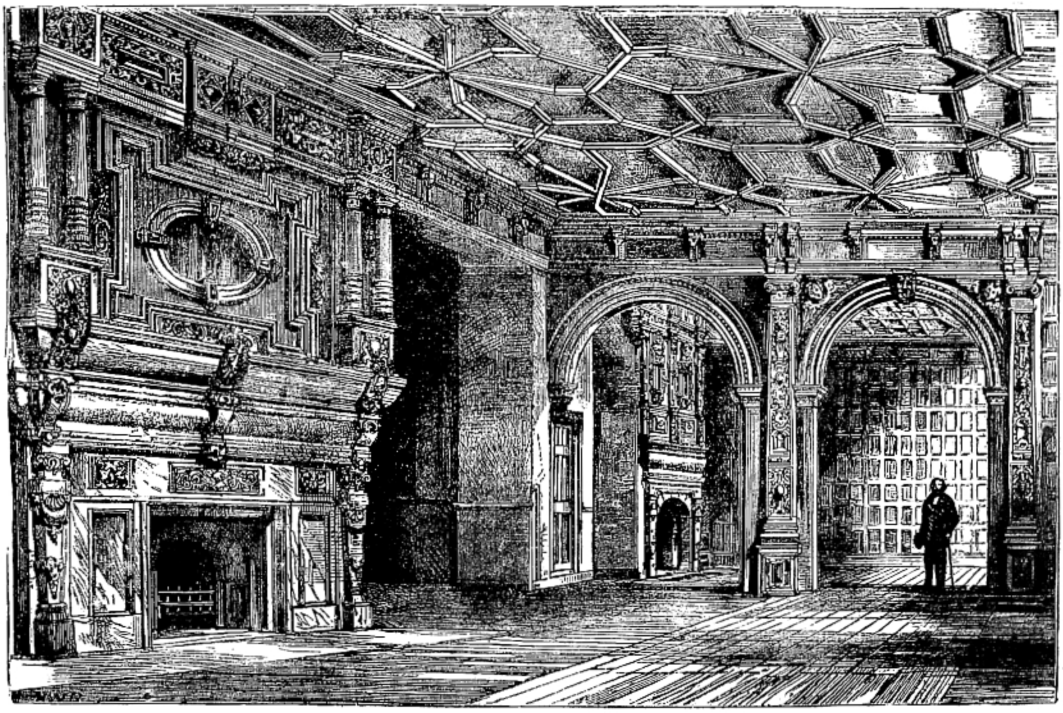
---

En Suecia se elabora una sustancia explosiva llamada *sebastina* compuesta de nitroglicerina, carbon vegetal y sales explosivas; el carbon, obtenido por un procedimiento especial, sirve para absorber el aceite de explosion con más eficacia y seguridad que otras materias empleadas generalmente con el mismo fin y para retener con más energía la nitroglicerina en todas circunstancias y temperaturas. Las sales explosivas originan un exceso de oxígeno que con el procedente de la nitroglicerina, es causa de la repentina combustion del carbon, propagándose el fuego por toda su masa y dando lugar á la formacion de gases de considerable fuerza explosiva.

La *sebastina* arde en el aire sin explosion; para que ésta se verifique es necesario la accion de un fulminante. La principal ventaja de dicha sustancia es la de ser ménos peligrosa que otra de igual base; sus efectos son ménos destructores que los de la dinamita.

En Suecia se consumen anualmente de 60 á 70,000 kilógramos, y en los cinco años que hace se halla en uso en las minas, no se tiene conocimiento de ningun incidente lamentable debido á su empleo.

PRECIOSIDADES ARQUITECTÓNICAS DE LÓNDRES



SALON DE UNA ANTIGUA CASA EN DEMOLICION

## LOS GRABADOS DE ESTE NÚMERO

### NORDENSKIOLD

Este insigne viajero, que es hoy la admiracion del mundo científico, nació en Helsingford, capital de la Finlandia, en 1832.

Contra la opinion de los que aseguran que todos los hombres de genio se distinguen por su precocidad, poniéndonos el ejemplo de Lope de Vega, de Mozart, y de alguno que otro, nuestro héroe no sólo confiesa que era un estudiante desaplicado, sinó que en su juventud no soñaba con adquirir gloria de navegante. No creía que le llamaba Dios por ese camino, como decimos vulgarmente.

«A los trece años asistía con mi hermano mayor al colegio de Borgo — nos dice él mismo — que era una institucion mixta de escuela y de universidad, donde se gozaba libertad completa. Yo me distinguía por mi poca asiduidad; de modo que, al acabar la primavera, no solamente no había progresado en mis estudios, sinó que entre mis calificaciones figuraba la de *desaplicado* en casi todas las materias que allí se enseñaban.»

Al ver que sus padres no le castigaron por ello y que dejaban á su reflexion el considerar lo que más pudiera convenirle, se despertó en su alma la emulacion y el noble deseo de aprender, llegando á alcanzar las mejores notas entre los alumnos del colegio.

Así en 1855, á la edad de 23 años, recibió el título de ingeniero de minas, obteniendo la direccion de una facultad de matemáticas y de física.

Disfrutó poco tiempo de las ventajas de esta posicion, porque, á consecuencia de algunas palabras sobre política, pronunciadas en un banquete organizado por un círculo de estudiantes, fué expulsado de Finlandia.

Habiendo podido regresar en 1862, al año siguiente hizo alternar con los atractivos de la ciencia los encantos del amor. Adoraba á una hija del conde Mannerhein y consiguió casarse con ella.

Despues se dedicó á la política con ardor y fué elegido diputado por Stokolmo.

No era el célebre navegante de los llamados á espigar en el campo de las pasiones políticas; era de los escogidos de la ciencia, y al fin cumplió su destino. Maduró largo tiempo su viaje de exploracion por las regiones polares y, despues de haberse ensayado con numerosas excursiones, curtido entre los hielos su temperamento resistente y aleccionado por la experiencia, el 21 de Julio de 1878 se embarcó en el puerto de Trousoe, célebre desde esa fecha, á bordo del *Vega*, cuyo nombre es el del lucero de mayor brillo que aparece en el cielo boreal.

Los detalles de la expedicion son harto conocidos y no habremos de repetirlos. Ademas, vamos á ofrecer aparte á nuestros lectores una relacion del viaje del *Vega*, con los pormenores más interesantes.

Respecto á la figura del héroe sueco ya la hemos diseñado en uno de los números anteriores.

## PASEOS DE LÓNDRES

### HYDE-PARK EN MAYO

Grupos de familia, con preciosos niños, se ven por donde quiera. Todas las sillas están tomadas, y si por un instante deja de usarla un bípedo, la ocupa algun perrito faldero ó alguna sombrilla, hasta que aparece algun amigo, el cual, despues de algunos minutos de conversacion se levanta y vuelve á abrirse camino, arriba y abajo por entre el alegre tropel. Esta reunion tiene un carácter distintivo de familiaridad que aleja toda etiqueta, por lo que puede decirse propiamente que los domingos de Mayo viven los londinenses en Hyde-Park, que es uno de los paseos más célebres del mundo.

## ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

### LÓNDRES

Este nuevo edificio está tomado desde el costado Oeste del Salon del Rey Alberto, al que se halla muy próximo. El establecimiento de una escuela de música ha estado por muchos años en la mente del Consejo de la Sociedad de Artes.

El país debe este edificio á Mr. Ch. J. Freake. Hace siete años que la Sociedad de Artes trataba de levantar los fondos necesarios para construir la escuela, cuando Mr. Freake, cuya creacion del distrito de casas en Kensington del Sur nunca puede celebrarse suficientemente como una mejora inmensa, apareció, como un *Deus ex machina*, y emprendió el trabajo á su propio riesgo. El año de 1875, el edificio se terminó virtualmente; y del modo más liberal, Mr. Freake lo regaló á la nacion, por medio de S. A. R. el príncipe de Gáles, presidente de la Sociedad de Artes, que anunció el donativo en una reunion celebrada en Marlborough-house.

Hablando del edificio, á primera vista es difícil decir á qué estilo ó periodo de arquitectura pertenece.

El arquitecto Sixto Henry, H. Cole, que gratuitamente se ha ocupado en su construccion, ha debido seguir el estilo ingles del siglo XV, en el que prevalecen las grandes ventanas y adornos de yeso. En nuestra opinion, el edificio debe clasificarse como del siglo XIX en el cual se han mezclado algunos recuerdos del XV y XVI.

Respecto al interior de la escuela, las habitaciones son hermosas, grandes y bien alumbradas.

## LA ROCA DE SENSACION

### FERROCARRIL DE COLOMBO Á KANDY (CEYLAN)

La línea férrea que conduce á Kandy desde Colombo, residencia del gobierno británico de la isla de Ceylan, atraviesa vastas llanuras y dilatadas plantaciones de arroz y café, altas montañas y enormes rocas, bosques vírgenes, donde crece con exhuberante fuerza la espléndida vegetacion de aquellas comarcas tropicales. Al cruzar el Ghant la locomotora avanza rápidamente por los bordes de un horroroso precipicio, cuya profundidad se calcula en más de 600 piés.

Á este pintoresco cuanto interesante lugar, que reproduce fielmente nuestro grabado, se ha dado el nombre de *La Roca de Sensacion*, por la doble é indefinible que experimenta el viajero, contemplando el magnífico panorama que se desarrolla ante su vista en medio de la emocion á que no puede sustraerse, del abismo abierto bajo sus plantas.

## COMARCA DEL PETRÓLEO

### VISTA DE LOS POZOS EN LA MONTAÑA DEL TRIUNFO PENSILVANIA (ESTADOS UNIDOS)

Hoy que se abren bellos horizontes á la explotacion de este precioso artículo con los recientes descubrimientos de nuevas minas en el privilegiado suelo norte-americano, consideramos de oportunidad el grabado que ofrecemos á nuestros lectores, reproduciendo con exactitud el aspecto que presenta la más rica comarca de aquel país en la produccion á que nos referímos.

## PRECIOSIDADES ARQUITECTÓNICAS

### DE LÓNDRES

### INTERIOR DE UNA CASA VIEJA EN LA CALLE DE LIME (CAL)

Maitland dice en su *Historia de Lóndres* que en la calle de Lime había antiguamente un palacio llamado *El Artrice del Rey* y muchos nobles tenían en esta calle su morada, entre los cuales cita los Veres, condes de Oxford, los Zouches, los Nevills y los Burlays, y es muy probable que aquella manzana de casas constituyera la residencia de una ú otra de esas nobles familias. Quizas alguna formaría parte de un palacio real. Sea como quiera, es un hecho curioso la existencia en medio de la City (ciudad) de un grupo de casas, de doce ó catorce habitaciones, todas las cuales se hallan casi en la misma condicion en que se dejaron en tiempo de Cárlos I, conservando sus antiguos artesonados, entrepaños, chimeneas, puertas, etc.

La más bella de estas habitaciones es la que presentamos en nuestro grabado, de la casa n.º 47, que perteneció últimamente á los Sres. W. Keave y C.ª, comerciantes de vinos, los que cuidaron mucho de que los trabajos de tallado y ultrapaños no se estropearan. Desgraciadamente, pasado su arrendamiento, fué á manos de compañías de pescaderos y carpinteros, que vendieron los bellos tallados, las chimeneas, etc., pieza por pieza, reservando sólo algunas para su propio uso.

## EL PATINADERO DE LA FORTUNA

Puesto que todos ponen
*Patinadero*,
Yo,—dijo la Fortuna,
Ponerlo quiero;
Con rótulo que diga,
Sobre la puerta:
«Para el que se deslice
Ganancia cierta.»
Y al otro día
La Fortuna ya tuvo
Lo que quería.

Supiéronlo unos cuantos
Patinadores
Y en seguida se hicieron
Sus rondadores;
Y cielo y tierra, todo,
Lo removieron,
Hasta que en el *Skating*
Se entrometieron.
Era un matarse
Por gana que tenían
De deslizarse.

Vierais allí señores
Muy formalazos
Dándose costaladas
Y batacazos;
Al paso que otros muchos,
Muy zarramplines,
Así andaban en zancos
Como en patines...
Y la Fortuna
Se reía de todos
Como ninguna.

Ni valía el ser listo,
Ni el saber mucho,
Ni siquiera en patines
Pasar por ducho;
Que por ser la Fortuna
Caprichosilla,
Al más valiente armaba
La zancadilla;
Y el más valiente
Era el que se caía
Más fácilmente.

Á lo mejor algunos
Se emparejaban,
Y al pronto parecía
Que se ayudaban;
Pero esas ligaduras
Eran de suerte,
Que solían quebrarse
Por lo más fuerte:
El de más vida
Le preparaba al otro
La gran caída.

En juntándose varios
Á armar jaleo,
No faltaba algun *cuco*
Del *patinéo*,
Que si hacía negocio
Dejando el paso,
No diera una caída
Como al acaso.
Se agazapaba,
Y luégo la Fortuna
Lo levantaba

Y algunos, desde léjos,
Al ver la fiesta,
Preguntaban:—¿Qué diablo
De broma es ésta?
¿Por dar gusto á la dama
De esos salones
Hay quien lleve tal clase
De coscorrones?...
¡Oh qué inocentes!
¡No veían los bollos
Correspondientes!

No veían que muchos
Que resbalaban,
Con carteras al brazo
Se levantaban;
Con cintas, con estrellas
Y con galones...
Ó con letras de miles
Ó de millones;
Que las narices
Sólo en balde exponían
Los infelices.

Así el que afortunado
Pretenda verse,
Mire ante todo cómo
Sabe caerse;
Aprenda de las sabias
Doctas personas
Que cuando caen, caen...
¡Siempre en poltronas!
¡Dios nos dé una
En el *Patinadero*
De la Fortuna!

MARQUES DE VILLEL.

## MISCELÁNEA

Curioso pleito es el que acaba de solventarse entre Tucson, ciudad de Arizona, y San Agustin, en Florida, que sostenían ser cada una de ellas respectivamente la más antigua poblacion de los Estados Unidos.

Cierto es que los españoles desembarcaron en San Agustin en 1512, pero no se fundó establecimiento ni colonia alguna hasta 1565; Tucson fué organizado como pueblo español en 1542, es decir, unos 23 años ántes que San Agustin.

En la nueva ley de puertos se declaran de interes general los de Alicante, Barcelona, Bilbao, Cádiz, Cartagena, Ceuta, Ferrol, Málaga, Palma, Santa Cruz de Tenerife, Tarragona, Valencia, Santander, Sevilla, Vigo, Almería, Aviles, Coruña, Gijon, Huelva, Pasájes y San Sebastian.

Se consideran como puertos de refugio, y por lo tanto de interes general, Los Alfáques, Algecíras, Múros, Murel, Rósas y Santa Pola.

Recibimos pormenores de la singular lluvia terrosa que ha caído en las Baleares. El polvo era de color ferruginoso, y tan extraño fenómeno alarmó á las gentes sencillas, que creyeron ver en él presagios de funestos sucesos. Analizadas las tierras llovidas, resultaron ser arcilla rojiza; y como las nubes venían del Sur se presume que procedía de los desiertos africanos, arrastrada por algun tifon ó huracan. No es la primera vez que se ha observado ese fenómeno, que corre parejas con las nubes de mariposas arrastradas por los vientos. La lluvia de arcillas abarcó grandes extensiones de terreno.

---

El domingo 18 de Abril tuvo lugar en el magnífico establecimiento minero de Almaden una fiesta sorprendente y original.

Se trataba de inaugurar las primeras obras del undécimo piso de labores de aquella mina, para lo cual la direccion facultativa dispuso un almuerzo en la cortadura ó plaza de Amaine, magnífico salon abovedado de 11 metros de largo por 9 de ancho y 4'50 de altura en la clave.

Los convidados, entre los que se veían animosas y distinguidas señoras, descendían á aquella profundidad cómodamente instalados en jaulas provistas de aparatos paracaídas y movidas por una poderosa máquina de vapor. Á la profundidad de 313 metros el efecto era sorprendente, y los convidados expresaban su admiracion con estrepitosas salvas de aplausos.

El salon, de las dimensiones ya dichas, aumentado considerablemente por un efecto de perspectiva, profusamente iluminado, ostentaba en su centro una mesa adornada y cerrábale una pared de lechos de pizarra, semejante á un fantástico telon, que ocultaba los riquísimos criaderos que bien pronto han de ponerse al descubierto en dicho piso.

El almuerzo fué servido por el mismo aparato de bajada, el cual, á una velocidad de tres metros por segundo, atendía al cambio de servicios sin la más pequeña interrupcion.

---

En el corriente mes de Mayo se celebrará en el palacio de cristal de Oporto una exposicion agrícola y vitícola, que ha sido ampliada en todo lo que se refiere á instrumentos, máquinas y procedimientos para el cultivo y conservacion de la vid y para la elaboracion y envase de los vinos, haciéndose extensiva á España en esta parte del programa la admision de objetos. Para facilitar la concurrencia de expositores españoles, el ministerio de Hacienda del vecino reino ha concedido el libre tránsito para la frontera de dichas máquinas y productos de la industria viti-vinícola.

---

La Sociedad madrileña protectora de los animales y de las plantas ha publicado una nueva carta-circular dirigida á los que deseen presentar ejemplares de plantas, flores y aves, manifestando como ampliacion al programa que el ministerio de Fomento contribuye á la Exposicion con la cantidad de 3,000 pesetas, la Sociedad de agricultura y aclimatacion con 375, y la Económica Matritense con los premios que á continuacion se expresan:

1.º Uso del escudo de la sociedad al que, con objeto de abastecer el mercado de Madrid, tenga establecido un jardin de flores y reuna el mayor espacio cubierto de estufa ó invernadero.

2.º Medalla de plata al que tenga el mismo establecimiento con destino á las capitales de provincia.

3.º Medalla de plata al que presente la mayor coleccion de plantas coníferas, sembradas y criadas en España con destino al mercado.

4.º Medalla de plata á la mayor coleccion de magnolias con destino al mercado.

5.º Medalla de plata al que presente la mayor cantidad de huevos de la especie de faisan, recogidos en criadero doméstico en España.

6.º Mencion honorífica al que presente mayor número de semillas de los árboles *Legonia gigantea*, *Eucaliptus glóbulus* y *Avies Pinsavo*; cultivados y obtenida la semilla por los expositores.

7.º Mencion honorífica al que presente mayor número de cajas de multiplicacion de la seta comestible.

8.º Mencion honorífica al que presente mejor coleccion de plantas híbridas y coloreadas artificialmente.

9.º Una medalla de plata y cuatro de cobre, cuya concesion dejará la Sociedad Económica á la Protectora para que las adjudique como crea oportuno

Estos premios no se concederán á personas que los hubiesen ya obtenido en Exposiciones anteriores, á ménos que demostrasen notables mejoras en los objetos por que fueron recompensados.

La indicada Sociedad hace constar, además, que como recompensa á las personas que concurran á la Exposicion con sus productos, ha acordado crear una *Medalla especial* para los que obtengan primeros premios, reservando algunas para los que se distingan con particularidad en beneficio de la propaganda y desarrollo de las ideas que defiende.

La carta-circular termina con el articulado de convocatoria que su junta directiva aprobó en sesion celebrada el día 9 del actual.

---

Gran escándalo ha causado en los círculos aristocráticos de Paris la desaparicion de una rica heredera, Mlle. D'Imécout, y su subsiguiente matrimonio en Inglaterra con Musurus Bey, hijo del embajador de Turquía en Lóndres. A los quince días de matrimonio se separaron los jóvenes amantes, y la dama llora hoy en un convento su pasajero capricho.

---

Segun datos estadísticos oficiales recien publicados en Copenhague, el número de suicidas en el reino de Dinamarca en el período de diez años, de 1869 á 1878, se eleva á 4,470, de los cuales 3,709 eran hombres y 1,064 mujeres. Respecto á la edad, 58 tenían ménos de 15 años; 208 de 15 á 20; 549 de 20 á 30 años; 617 de 30 á 40; 1,153 de 50 á 60; 818 de 60 á 70 y 405 de más de 70 años.

De estos 4, 470, 3,714 se ahorcaron; 754 se ahogaron; 154 se dieron muerte con armas de fuego; 80 á puñaladas, y 48, de los cuales 25 eran mujeres, por medio de venenos; en los restantes no se especifica el género de muerte.

Con relacion á las estaciones en que ocurrieron los suicidios, el invierno y la primavera son las que cuentan mayor número; y aumenta éste de un modo continuo de Diciembre á Mayo.

---

Actualmente se hallan en Lóndres, y en breve llegarán á Paris, tres embajadores de Mtesa, rey de Uganda, importante territorio del Africa Central, al Norte del lago Victoria Nyanza.

Este soberano, que es muy inteligente, desea iniciar su país en los beneficiosos progresos de la civilizacion europea.

En 1874 recibió benévolamente al célebre viajero Stanley, manifestándose más ilustrado que cuando lo visitaron Speke y Grant en 1862.

Desde entónces ha abrazado la religion de Mahoma, modificándose las salvajes costumbres del soberano y de los habitantes del Uganda.

Stanley le enseñó algunas verdades del cristianismo, y dada su buena disposicion, confiaba que no sería difícil su conversion, acontecimiento de gran importancia para la exploracion y progreso de aquella region del Africa.

---

Granito, asfalto y madera.—Los respectivos méritos de estos materiales han sido recientemente ensayados por el coronel Heywood, ingeniero de la ciudad de Lóndres, considerándolos como piso ó terreno para el transporte de cargas. El resultado ha sido, que con la misma cantidad de fuerza empleada, se estima que un caballo marcharía 132 millas sobre granito, 191 sobre asfalto y 415 sobre madera.

---

Los más terribles inventos de guerra han quedado oscurecidos por la nueva ametralladora Gatlin perfeccionada, que fué ensayada últimamente ante un gran número de peritos por Sir Amstrong, el fabricante. Esta arma terrible dispara mil tiros por minuto y mata un hombre ó un caballo á una milla de distancia. Con cada vuelta del manubrio se hacen diez disparos, y tres hombres hacen con ella lo que requería ántes 300 soldados. Su tamaño varía, usándose en las menores balas de fusil, y en las de mayor calibre balas de media libra. Más de 200 mil pesos se han gastado en los experimentos necesarios para perfeccionar el aparato, cuyo éxito está hoy completamente asegurado, segun opinion de los peritos militares.

---

Tulsiram es el nombre de un atleta indio, de setenta años, quien en una representacion dada recientemente en Bombay, redujo á polvo entre sus dedos diferentes conchas y mariscos; puso un coco en la cabeza de un niño, y con un golpe, en apariencia tremendo, rompió la cáscara y esparció el contenido del coco en todas direcciones sin lastimar al niño: colocó una gruesa hoja de *betel* entre sus dedos, y la cortó como con unas tijeras, haciendo saltar las dos mitades á regular altura; y cuando uno de los concurrentes consintió en sostener una cimitarra, el viejo atleta cortó de golpe una caña de azúcar contra su filo, lanzando uno de los pedazos á 150 piés de altura.

## ANUNCIOS

33, AVENUE DE L'OPERA, PARIS
SEMANARIO ILUSTRADO
Publicacion interesantísima é indispensable á las personas que se dedican á las artes, ya sea por su profesion, ya por aficion á las mismas.

EL ARTE

PARIS, AVENUE DE L'OPERA, 33
J. ROUAN, EDITOR
Precio de suscricion, un año . . . . . 135 pesetas
Precio de suscricion, tres meses . . . . . 34 pesetas
Se suscribe en nuestra Administracion

LIBRAIRIE DE FIRMIN-DIDOT ET Cie
RUE JACOB, 56, A PARIS
LACROIX (P). *Sciences et Lettres au Moyen-âge et à l'époque de la Renaissance.* Ouvrage illustré de 13 planches chromolithographiques, exécutées par Compère, Daumont, Pralon et Werner, et de 400 grav. sur bois. 1 vol. in-4°, broché. 30 fr.
Le même avec riche reliure . . . . . . . . . 40 fr.
Titres des chapitres: *Universités, collèges, écoles. Sciences philosophiques. Sciences naturelles. Sciences mathématiques. Sciences géographiques. Science héraldique. Chimie et alchimie. Médecine et chirurgie. Pharmacie. Sciences occultes. Erreurs populaires, superstitions. Archives, bibliothèques, académies. Langues. Patois. Proverbes. Poésie nationale. Chants populaires. Romans. Histoires, chroniques, mémoires, journaux. Eloquence. Théâtre.*

LA ILUSTRACION ITALIANA
AÑO VII. 1880
Gran Semanario Ilustrado, único que se publica en Italia con dibujos originales de artistas italianos. Sale á luz todos los domingos en *Milan* y consta de 16 páginas en 4.º mayor, ocho dedicadas á los grabados debidos al lápiz de los primeros artistas italianos, y otras ocho de texto, el cual consta de una revista política, revista literaria, artículos, noticias, etc., etc.
**Precios para los Estados de la Union-Postal: 32 francos oro al año**

# INSTALACIONES ESPECIALES DE MOLINOS DE VAPOR

## PARA MOLER CEREALES

**Sistema J. HERMANN-LACHAPELLE, Ingeniero, 144, Faubourg-Poissonnière, PARIS**

## EXPOSICION UNIVERSAL 1878 — MEDALLA DE ORO

**4 Diplomas de Honor, Medalla de oro y gran Medalla de oro en Lyon, Moscou, Bruselas, 1872, 1873, 1875, Medalla de progreso en Viena 1873**

**MOLINOS MONTADOS CON SU MECANISMO SOBRE COLUMNA-TORRE DE FUNDICION, ELEGANTES Y SOLIDAS**

*Movidos por maquina de vapor semi-fija con caldera tubular de las llamadas* A RETOUR DE FLAMME, *fogon amovible, sistema el mas económico como consumo de combustible pudiendo quemar carbon, leña, turba, cok, etc.*

MOLINO DE CUATRO PARES DE MUELAS

*Movido por una máquina de vapor horizontal semi-fija, de llama invertida.*

**Las muelas de calidad extra-superior, proceden de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jouarre.**



Esta lámina representa uno de los tipos mas completos y mas satisfactorios de instalaciones de molinos que la casa Hermann-Lachapelle de Paris construye para la molienda de cereales. — Representa cuatro pares de muelas (el numero de pares de muelas puede aumentarse á voluntad, sin parar el trabajo y sin ningun genero de molestia), ó sea cuatro de estos ingeniosos molinos sobre columnas de fundicion que le han valido una reputacion universal. — Las ventajas que estos molinos ofrecen sobre todos los demas, son las siguientes: Solidez á toda prueba porqué el peso de la columna apoyandose en el suelo le dá tal fuerza de asiento que el molino puede funcionar sin necesidad de armadura, mamposteria ni ausilio de pernos.

La torre llega con su mecanismo completamente montada, se coloca en el sitio que debe ocupar: se arregla la muela durmiente en el entablamento y la muela corriente sobre el arbol: se las cubre con el cerco, se coloca la tolva sobre su cuadro se adapta la polea motriz sobre el árbol horizontal, se coloca la correa de transmision y todo queda concluido, el molino puede funcionar immediatamente; una hora basta para ejecutar este trabajo.

Las muelas de calidad extra-superiores, salen de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jouarre y pueden ser preparadas conforme se pida para moler trigos duros ó trigos tiernos.

La torre de fundicion tiene la ventaja de ser insensible tanto á la humedad como al calor y á la sequedad, lo cual en los paises calientes sobre todo, dislocan tan facilmente los armazones de madera aun los mejor construidos. — Estos inconvenientes no tienen ninguna influencia sobre nuestra torre de fundicion ni sobre su mecanismo.

El mecanismo conserva tambien indefinidamente sus puntos fijos y funciona siempre con la mas grande r gularidad.

Estos molinos pueden funcionar por medio de fuerza hidraúlica ó por maquina de vapor y fuerza hidraulica combinadas ó por maquina de vapor solamente.

*(Envio franco de un folleto con todos los detalles necesarios.)*



El Rey de los Perfumes

# Ylang-Ylang de Manila

*MEDALLA DE PLATA*

EN LA EXPOSICION DE 1878

| | | |
|---|---|---|
| Esencia | de | YLANG-YLANG |
| Jabon | de | YLANG-YLANG |
| Agua de Tocador | de | YLANG-YLANG |
| Pomada | de | YLANG-YLANG |
| Aceite | de | YLANG-YLANG |
| Polvos de Arroz | de | YLANG-YLANG |
| Cold-cream | de | YLANG-YLANG |

RIGAUD Y Cª

**PERFUMERÍA VICTORIA**

*PARIS, 8, Rue Vivienne, 8, PARIS*

Y 47, AVENUE DE L'OPÉRA





# JARABE de RABANO IODADO

de **GRIMAULT y Cª**, Farmacéuticos en Paris.

*Desde hace veinte años este medicamento dá los resultados mas notables en las enfermedades de los niños, reemplazando de una manera muy ventajosa al aceite de higado de bacalao y al jarabe antiescorbutico.*

Es un remedio soberano contra los **Infartos é Inflamaciones de las glándulas del cuello**, el **Gurmio** y todas las erupciones de la piel, de la cabeza y de la cara; escita el apetito, tonifica los tejidos, combate la palidez y la flojedad de las carnes y devuelve á los niños el vigor y la vivacidad naturales. Es un admirable medicamento contra las **costras de leche, y un excelente depurativo.**



Medallas y Recompensas en las Exposiciones de Lyon 1872, Paris 1873, Paris 1878

DIGESTIONES ARTIFICIALES

# VINO

BI-DIGESTIVO

# CHASSAING

CON LA PEPSINA Y CON LA DIÁSTASIS

La Pepsina y la Diástasis son los dos agentes naturales é indispensables de la Digestion. El **Vino de Chassaing** ha obtenido, en 1864, un informe de los mas favorables de la Academia de Medicina de Paris. Desde aquella época se ha granjeado un lugar de los mas importantes en la Terapéutica, y es prescrito universalmente contra las

DIGESTIONES PENOSAS Ó INCOMPLETAS

DOLORES DE ESTÓMAGO, DISPEPSIAS, GASTRALGÍAS,

CONVALECENCIAS LENTAS, VÓMITOS,

DIARREA, PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS, ETC.

NOTA.—*El buen éxito ha hecho nacer numerosas imitaciones y falsificaciones.— Exigir la firma en el rótulo y el collar que sella la cápsula.*

**Paris, 6, Avenue Victoria, y en las principales Pharmacias.**



# SÁNDALO MIDY

**L. MIDY, Farmacéutico de 1ª Clase en Paris.**

Las **Cápsulas** preparadas por **L. Midy**, Farmacéutico en Paris, con el aceite esencial del **Sándalo citrino**, de Bombay, son superiores a todas las preparaciones con base de copaiba, de cubeba y de trementina. Detienen el flujo mas doloroso e inveterado en el espacio de dos ó tres dias.

Medicamento inofensivo, no comunica olor cualquiera a las orinas, jamas dá lugar a *vómitos*, a *cólicos* ni á *diarreas* como lo hace a menudo la copaiba.

Las **Cápsulas** de **Sándalo Midy** se emplean igualmente con buen éxito, contra las afecciones de la vejiga y para combatir la incontinencia de orina.

*Depósito en las principales Farmácias.*



NUEVA CREACION

Perfumeria **IXORA** Breoni

# ED. PINAUD

*37, boulev. de Strasbourg, 37*

PARIS

| | | |
|---|---|---|
| Jabon | de | IXORA |
| Esencia | de | IXORA |
| Agua de Tocador | de | IXORA |
| Pomada | de | IXORA |
| Aceite | de | IXORA |
| Polvo de Arroz | de | IXORA |
| Crema | de | IXORA |
| Vinagre | de | IXORA |
| Estracto vegetal | de | IXORA |
| Cold-Cream | de | IXORA |


Establecimiento tipográfico La Academia, de Evaristo Ullastres, Ronda de la Universidad, 96; Barcelona




Año III — 30 MAYO DE 1880 — Núm. 10

## SUMARIO

### TEXTO

Actualidades, por *D. Luciano García del Real.* — España pintada por los españoles. Manresa, por *D. Pedro Pérez.* — Viaje ártico del profesor A. E. Nordenskiold en el vapor «Vega». — Estudios sobre los viajes y descubrimientos de los portugueses durante los siglos XIV, XV y XVI (continuacion), por *D. Gonzalo Reparaz.* — Ultimo diario de Livingstone (continuacion). — De Montevideo á Santa Rosa de Chile á traves de las Pampas y la Cordillera, por *M. Desiderato Charnay.* — La novia (poesía), por el *Exmo. Sr. D. Víctor Balaguer.* — El valle de Aran. — Los grabados de este número, por *G.* — Miscelánea. — Anuncios.

### GRABADOS

Indostan. Vista de Delhi por la parte Sur. — Perú. Entrada de Lima por el puente Rimac. — Indostan. Vista del mausoleo de Tadj Mahl en Agra. — Rusia Europea. Catedral de Stauropol. — Interior de una pagoda china. — Santander. Faro del Caballo. — Búrgos. Arco de Santa María. — Francia. Isla de Porquerolles. — Baile indio. Inglaterra. Isla de Wigt. Palacio Osborne. — Casamiento en la India.

## ACTUALIDADES

Los norte-americanos trabajan activamente en los preparativos de la gran Exposicion internacional con que se proponen celebrar el centenario del reconocimiento de su independencia.

La Comision internacional que empezó su tarea hace dos años, ha recibido ya la sancion del gobierno de Washington, habiendo firmado Mr. Hayes el acta del Congreso aprobatoria de la empresa.

A juzgar por los detalles que publica la prensa de aquel país, la proyectada exposicion eclipsará á cuantas se han conocido hasta el día. Realmente así debería ser, en prueba de que no nos estacionamos ó no retrocedemos.

Aun cuando la Comision internacional dispone de tiempo hasta la primavera de 1883, no ha de sobrarle para su colosal trabajo. Tiene poderes para emitir acciones por valor de 12.000,000 de pesos.

Como hay en aquel país una nube de falsificadores que trabajan perfectamente, el Gobierno ha resuelto castigar toda falsificacion de certificados de acciones con igual pena que la que se impone á los falsificadores de billetes de banco.

La Comision, á su vez, está obligada á llevar sus cuentas bajo la inspeccion de los accionistas.

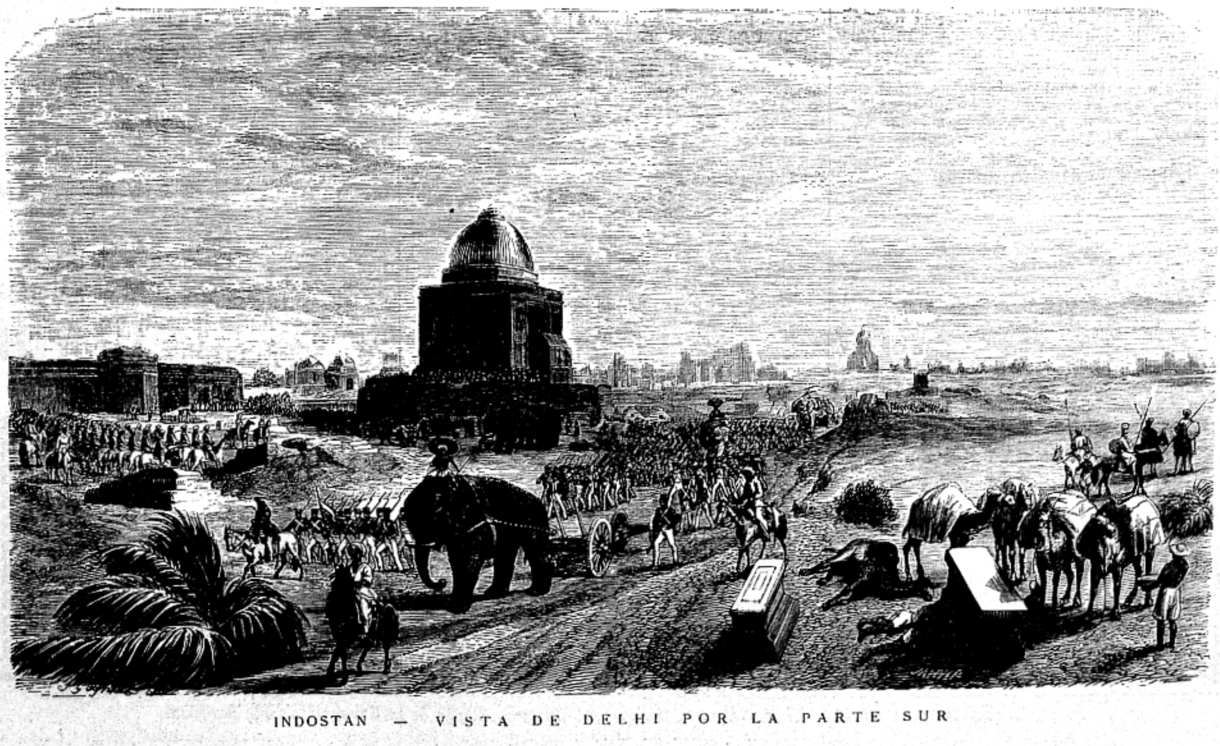
Doce lugares distintos se han propuesto como convenientes para la construccion del local; diez de ellos en la parte alta de Nueva-York y los restantes en Brooklin. Pero no empezarán las obras hasta que se haya reunido un millon de pesos.

.·.

A propósito de exposiciones, hé aquí algunos datos importantes acerca de las que se celebraron últimamente:

La de 1862, en Lóndres, costó 2.300,000 pesos y las entradas produjeron aproximadamente la misma suma. La exposicion de París, en 1867, hizo ascender los gastos á 4.600,000 pesos, y áun cuando fué visitada por diez millones de personas, el producto neto fué de 2.800,000 pesos, recibiendo, además, una subvencion nacional de 2.400,000 pesos.

El Centenario de Filadelfia costó 11.600,000



INDOSTAN — VISTA DE DELHI POR LA PARTE SUR

pesos; fué visitado por ocho millones de personas y las admisiones produjeron 2.800,000 pesos, que, unidos á los 2.300,000 pesos por acciones suscritas, y á las subvenciones del Estado de Pensilvania, de la ciudad de Filadelfia y del gobierno de los Estados-Unidos, é incluyendo la venta de los edificios, del material y de los muebles, las donaciones recibidas, concesiones, medallas vendidas é intereses, forman un total de 11.100,000 pesos.

Hay que advertir que entre los gastos se halla una partida de 468,000 pesos, importe del 17'50 por 100 pagado á los accionistas. Los anuncios é impresiones costaron 250,000 pesos.

.·.

Nuestro corresponsal en Florencia nos refiere que una compañía de capitalistas extranjeros ha pedido autorizacion al gobierno italiano para convertir la magnífica quinta de San Donato en un casino de juego, es decir, en un nuevo Monte-Carlo.

La compañía ha ofrecido depositar en las arcas del Consejo de Florencia la suma de 2.000,000 de pesos en garantía y á tomar sobre sí cuantas deudas tiene el municipio en la actualidad, á condicion de que se le conceda privilegio de explotacion por treinta años.

Si en el gobierno italiano y en el municipio de Florencia hay más dignidad que codicia, como creemos, la nueva ruleta no llegará á cuajar.

Sentiríamos mucho equivocarnos.

.·.

Un viajero aleman, médico reputado, va anunciando que posee el secreto de dar á los ojos el color que le plazca, advirtiendo que estos postizos no desaparecen al lavarse la cara.

Como pruebas y anuncios lleva el doctor un negro con un ojo verde y otro azul, una negra cuyas pupilas se distinguen por el dorado más brillante, un perro con ojos color de rosa y un gato que los tiene morados.

El caso nos parece ménos extraordinario que gracioso, por virtud de la química. En esto del color de los ojos sucede lo que con los nombres: que una mujer los tenga negros, verdes ó azules, y nos hará el mismo efecto que si se llamase Dolores, Esperanza ó Gloria.

Lo que ningun doctor ha conseguido, ni seguramente conseguirá, es dar á los ojos el colorido de la expresion, el único con que pueden embellecerse.

.·.

Hay en Cuba un campesino que ha hecho un experimento al lado del cual dejan de asombrarnos las maravillas de la química: es el hombre *incombustible*, de quien *La Correspondencia* de aquella isla nos cuenta que penetró y permaneció repetidas veces en el círculo de fuego de un horno de cal... sin la menor novedad.

Se llama Dámaso González. *La Correspondencia* da la noticia de su experimento prodigioso con referencia á testigos dignos de crédito.

El horno está situado en la loma de la Gomera, á medio kilómetro de la estacion del ferrocarril de Marianao, y es propiedad de D. Cándido Lémus: hacia 38 horas que ardía cuando González entró á bañarse en sus llamas.

Al presentarse las personas que le acompañaban al dueño del horno, dice una carta que tenemos á la vista, se opuso tenazmente el Sr. Lémus á que se efectuase la prueba, sin contar con el permiso de la autoridad. Entónces González se metió entre las llamas de pronto, y al espanto que inspiró lo que se juzgaba locura, sustituyó en seguida una estupefaccion no exenta de terror, al contemplar que permanecía en el devorador elemento mucho más sereno que cuantos lo presenciaban.

González salió del horno para avivar el fuego, repitiendo sus pruebas, y hubo espectador que áun viéndole tan vivo y sonriente, se acercó á tocarle, cual si no diese crédito á sus ojos ó cual si los tuviera en las manos.

Pronto se harán exhibiciones públicas, advirtiendo que González es un honrado *guajiro*, ajeno á todo artificio que pudiera desvirtuar el rarísimo privilegio de que disfruta.

«Ver y creer», cuentan que dijo Santo Tomas.

.·.

El *topófono*, recientemente inventado en América, es un instrumento de la mayor utilidad para los viajeros que surcan las olas y para los que atraviesan el mar de arena que se llama el desierto.

Puede revelar el punto exacto de donde parte un sonido cualquiera, áun á distancias muy considerables.

En horas de tempestad ó en momentos bonancibles, en aquellas inmensidades abrumadoras se vé el navegante sobrecogido por un eco de agonía, por un grito de angustia que ha llevado el viento á su oído y no sabe de dónde: sólo sabe que le piden socorro, que aquel acento es el de un hermano suyo que lucha con la muerte.

Y el *topófono* le dice dónde está, le revela en qué sitio se encuentra el moribundo abandonado de la última esperanza.

Y el náufrago se salva.

LUCIANO GARCÍA DEL REAL.

ESPAÑA PINTADA POR LOS ESPAÑOLES

## MANRESA

Ojeada histórica.—Terrible recuerdo de Escipion.—Los árabes y Wifredo el Velloso.—El alfange de Almanzor.—El pago de una deuda.—Una excepcion entre las pruebas de aprecio de los monarcas.—Recuerdos de San Ignacio de Loyola.—Un siglo de carne y hueso.—1808.—Relacion de un veterano.—La batalla del Bruch.—El tambor de los montañeses.—Un general baqueteado.—1811.—Los vándalos modernos.—El incendio.—Los napolitanos de Polombini.—Venganza.—Un mariscal corrido.—Carácter de los manresanos.—Fondas.—Casinos.—La ciudad.—La campiña.—Las buenas mozas.—Fábricas y fabricantes.—Otras industrias y artes.—No cabe más.

Hablando de la historia de Manresa, esta heroína del Bruch, podríamos tomarla de muy léjos remontándonos á los primeros pobladores de España. Destruida por Escipion 200 años ántes de Jesucristo por la resistencia heróica que opuso á las huestes romanas, al reedificarla se la puso el nombre de *Manurasa* en recuerdo de no haber quedado de ella piedra sobre piedra.

Sus páginas de gloria aparecen casi siempre empapadas en sangre. Fuerte por su proximidad á la montaña, por su asentamiento en las peñascosas riberas del Cardoner y por la tenacidad y el valor de sus hijos, pero no inaccesible, no solía tener en cuenta ni el poder ni el número de sus enemigos, cuando se atacaba á su independencia ó se herían los fueros de su dignidad.

Los vencedores del Guadalete, que generalmente usaban clemencia con los rendidos, y que respetaban las poblaciones cuando no se les oponía una resistencia obstinada, tuvieron que entrar en Manresa á sangre y fuego y aherrojarla hasta que Wifredo el Belloso, primer conde soberano de Barcelona, pudo arrancarla de su poder en el año 876. Roto el cetro de Barcelona por el alfange de Almanzor en las manos del conde Borrell, en la jornada memorable de Matabous, llegó para Manresa la ocasion de pagar su deuda ofreciendo al desgraciado conde y á los restos de su ejército un asilo dentro de los muros de su castillo: y en este castillo se reunieron los novecientos campeones, en su mayor parte montañeses, que tanto ayudaron al recobro de Barcelona, y á quienes en pago se les dieron escudos de nobleza. Nuevas asolaciones sufrió posteriormente Manresa hasta llegar al siglo XIV, que es de donde data su mayor prosperidad, siendo la más desastrosa la de los moros mallorquines en el año 1017.

En aquel siglo de oro de la ciudad, se construyeron sus principales monumentos, la admirable Seo, el Puente Nuevo sobre el Cardoner, los conventos de Dominicos y de Carmelitas, y en fin, la acequia, la famosa acequia, que es tal vez lo mejor que posee, y toma sus aguas de una gran presa bajo los antiguos muros del castillo de Balsareny.

Todos los monarcas la tuvieron siempre en grande aprecio, como atestigua el Libro Verde que se conserva en su archivo municipal, libro cuyas páginas están llenas de privilegios reales. Sin embargo Felipe V no la perdonó su constante fidelidad á D. Cárlos de Austria, el que le disputaba la corona, y sus tropas la incendiaron en 1714 por no serles fácil tomarla. Pero hay que consignar que aquellos mismos soldados contribuyeron á apagar el fuego.

Manresa se enorgullece con los recuerdos de San Ignacio de Loyola, por haber sido la predilecta del insigne fundador de la Compañía de Jesus para hacer penitencia y para escribir su precioso libro de los ejercicios espirituales.

No pueden visitarse sin viva emocion los lugares donde palpitan aquellos recuerdos; la ermita donde oraba el santo; la cueva en que se imponía los más penosos ejercicios meditando en su obra, donde las piedras del suelo están desgastadas por el contacto de sus rodillas; y en fin, los sitios en que aparece como grabada la memoria de los milagros de aquel varon ejemplar, desde que depuso á las plantas de la Vírgen la espada para tomar el cilicio.

.·.

Vengamos á lo más heróico de su historia.

Escrito está con sangre sobre las rocas del Bruch.

Al extremo de una de las irregulares calles de la parte alta de la ciudad me detuve una tarde.

Me habían llamado la atencion dos cosas: allá las cumbres de Montserrat, que contempladas desde allí, ofrecían un aspecto maravilloso, pareciendo eslabones de gigantes suspendidos entre el cielo y la tierra y envueltos en sudarios de nieve, cerca de mí unos lienzos de pared medio derribados y ennegrecidos.

Aquellas ruinas nada ofrecían de particular sinó el abandono y la soledad en que yacían. Su capa gris, la impuesta por el tiempo, no era demasiado vieja: no denunciaba todavía la huella de un siglo.

Y pensando en esto me salió al paso un siglo de carne y hueso, un anciano que debía llevar sobre sus corvas espaldas lo ménos el peso de noventa años.

Tan afectuoso como venerable, correspondió á mi saludo, y deteniéndose al observar que mis ojos volvían á fijarse con insistencia en aquellas ruinas, se apresuró á satisfacer mi curiosidad, sin aguardar preguntas.

—Era una de las ochocientas casas que fueron quemadas por los franceses.

—¿El año 1808?

—No señor; el 30 de Marzo de 1811.

—En 1808 no pudieron entrar en Manresa. Quemamos nosotros en la plaza los decretos de su gobierno de Madrid. Era un día de Mayo. Ellos mandaban en Barcelona haciendo lo que les daba la gana, y querían hacer lo mismo en Manresa. Acabábamos de saber la revolucion que les habían armado los madrileños, y como ya nos hervía la sangre de ver los atropellos que cometían...

—No quisieron ustedes ser ménos que los madrileños y tuvieron la gloria de dar ejemplo de abnegacion por la patria á la mayor parte de los pueblos de España que hasta entónces no se habían atrevido á sacudir el yugo de los franceses. ¿Fué V. acaso de los que se batieron con ellos en el Bruch?

Los apagados ojos del anciano se encendieron súbitamente con orgullo y fiereza, é irguiéndose lo poco que podía, cual si quisiera descargar el peso de tantos años, exclamó:

—Sí, señor. ¡Quiera Dios que no vuelvan ni ellos ni otros; pero si sucediese... aún me siento con fuerzas para coger un fusil!

.·.

Poseído de admiracion y de respeto ante aquel venerable defensor de la patria, le supliqué que ampliase sus noticias, accediendo á ello de la mejor gana. Procuraré recordar sus propias palabras á fin de no privar á los lectores del aliciente de un lenguaje expresivo como sencillo.

—Despues de la quema de los papeles en la plaza se levantaron somatenes, y á toda prisa nos armamos cuantos podíamos. Fusiles, escopetas, trabucos, sables, cuchillos y hasta garrotes... hubo hombre que de una sola *garrotada* tendía, para que no volviese á levantarse, á un granaderazo de aquellos de la casaca blanca y gorra de pelo. Las municiones... á granel; las fábricas de pólvora á la mano, y el entusiasmo... áun abundaba más que la pólvora. Yo tenía entónces diez y nueve años.

Cuando supimos que los franceses se preparaban para ir á Zaragoza, y de paso para castigarnos, ya habíamos tenido nosotros lo ménos quince días de preparacion. El general Schawartz salió en Junio de Barcelona, muy confiado en que nos presentaríamos á pedirle perdon, como si hubiésemos tomado las armas no más que por darle el gusto de recogérnoslas... Nos despreciaba y esto fué la causa de su derrota. Avanzó á meterse por entre los cerros del Bruch, donde le aguardábamos, en la confianza de quien da un paseo, y de la primera descarga le dejamos fuera de combate veintitantos hombres. Como no eran cobardes, siguieron adelante; y entónces á la lluvia de balas les añadimos otra de piedras, la menor del tamaño de mi cabeza.

Les entró el desconcierto. No habían esperado resistencia y se encontraban demasiada. Aprovechando su desórden, nosotros, apénas desperdiciábamos un tiro. Crecíamos, como nuestro entusiasmo, y hacíamos más ruido que un ejército, no

siendo más que algunos centenares. Un tambor teníamos... ¡Era un demonio aquel hombre y fué un ángel para nosotros! Tan pronto en un lado como en otro, metiéndose en todas las hondonadas donde no pudieran verle los franceses y donde los redobles eran repetidos por el eco, á nosotros mismos nos habría puesto en cuidado si no le conocieran bien nuestros oídos. No sonaba un tambor, sinó un infierno de tambores. Realmente los franceses pudieron creer que se las habían con fuerzas mucho mayores.

¡Ah! caballero, aunque pocos, nos sentíamos tan firmes como aquellas rocas entre las cuales combatíamos, porque pisábamos nuestra tierra, porque nos sostenía el suelo de la patria! El general Schawartz tuvo que volverse á Barcelona más aprisa de lo que fuera menester. Había perdido cuatrocientos hombres, y en cuanto á su reputacion militar... había sido baqueteada por nuestro tambor.

—¿Y despues?—le pregunté.

—Despues llegamos al 30 de Marzo de 1811, en cuyo día se nos vino encima el mariscal Macdonald con todo su ejército: día de horrible noche que no puede olvidar Manresa. No creyendo que el enemigo fuese capaz de cebarse en una poblacion indefensa, cuando la Junta de armamento convocó á somaten, fuimos en busca de nuestros generales Sarsfield y baron de Eróles, que se habían reunido en Casamasana, miéntras los vecinos que no podían manejar las armas abandonaron la ciudad, seguidos de las mujeres y de los niños, yendo á esperar que pasase el peligro. Sólo quedaban en Manresa los enfermos, asistidos de algunos frailes y médicos y de piadosas mujeres.

Sin embargo, caballero, aquel ejército, que no parecía reclutado en una nacion civilizada, entró en la indefensa ciudad saqueando, asesinando y pegándola fuego por los cuatro costados. ¡Hasta arrancaron á los enfermos de las camas para arrastrarlos al campamento! Muy pocos de aquellos infelices pudieron salvarse, gracias á la intervencion del médico D. José Soler, que recordó al general Salme, cuya division fué la que entró en Manresa, un convenio celebrado el año anterior por ellos con los generales nuestros para el respeto mútuo de los heridos y enfermos.

Cuando nosotros llegamos con el baron de Eróles y Sarsfield al Hostal de Calvet, á una legua de Manresa, descubrimos las inmensas llamaradas que parecían subir al cielo á pedir justicia, y oimos los gritos de desesperacion de los ancianos, de las mujeres y de los niños que veían arder sus hogares y ninguno podía impedirlo. ¡No quiero decirle á V. los gritos de venganza con que respondimos nosotros y la rabia con que corrimos al encuentro de los incendiarios!... Pero los jefes nos obligaron primero, y con razon, á apagar el incendio. No era demasiado tarde, porque si bien se quemaron unos ochocientos edificios, entre ellos el de las pobres horfanitas, varias iglesias y fábricas y muchos talleres, todavía evitamos que Manresa fuese totalmente reducida á escombros, como esa casa, que era la de mi amigo, y como la de mi padre, que pude reedificar más adelante.

—¿Y luégo?—le pregunté con avidez.

—Luégo caimos sobre la retaguardia de Macdonald, que no se había atrevido á esperarnos. Precisamente sabíamos que los napolitanos que iban en ella, mandados por Polombini, eran los que habían cometido más horrores. Nos resistieron el primer ímpetu, sostenidos por otros cuerpos, pero en seguida los empujamos con las puntas de nuestras bayonetas, les infundimos pánico, y no les dimos cuartel. ¡Oh! nunca me he recreado, nunca pude gozarme hasta entónces en el derramamiento de sangre humana, pero aquellos miserables nos habían convertido en tigres, á nosotros, hombres honrados!

Así Manresa no quedó sin venganza. Cuando Macdonald perseguido, á duras penas pudo meterse en Barcelona, había perdido 1.200 hombres.

Dí las gracias al veterano, cuya animada relacion se refiere á hechos históricos, y me despedí de él llevando un recuerdo profundo.

.·.

Otro día, Dios mediante, procuraré hablar de mis impresiones, respecto á los monumentos de Manresa, que merecen mayor espacio del que ahora se puede disponer.

Entre tanto diré que el carácter de los manresanos es tenaz y persistente como las rocas que sirven de asiento á su ciudad; un tanto desconfiados y retraídos cuando no se les interesa; se hallan generalmente poseídos de un vivo espíritu religioso y son extremados en sus ideas, de manera que allí ó alardean de liberales ó se precian de absolutistas. Serviciales y caritativos, saben amoldarse á las circunstancias y sufrir las vicisitudes, pero no les importa mostrar en cualquiera ocasion los rasgos de independencia de su carácter, áun en contra de sus intereses, pudiendo decirse que entónces son explosivos como la pólvora que fabrican.

El que se proponga visitarla, si desea un trato excelente, un servicio cumplido y eso que llaman los franceses *confort*, que pregunte por la Fonda de Santo Domingo. No hay en Manresa establecimiento tan conocido y su tarifa de precios está al alcance de todo el mundo.

Tambien es recomendable para el viajero la Fonda de la Polla, en la calle de San Andres.

Hay buenos casinos, como el del Comercio y el de Céres y, en fin, aunque Manresa parece que conserva todavía el hábito de fraile, no carece de los alicientes de la vida moderna.

Sus calles son tortuosas y cuando llueve con fuerza se ponen intransitables; sus casas, la mitad viejas y la otra mitad desiguales, pero debemos considerar que esta poblacion se asienta en un terreno montuoso y sobre grandes peñas y que tales defectos se compensan con una campiña admirable, un clima muy sano y unos aires llenos de oxígeno.

—¿Hay buenas mozas en Manresa?—me interrogó un compañero de viaje.

—Dispense Vd.—le respondí—Eso no se pregunta delante de catalanas, porque es dudar de la evidencia.

.·.

En cuanto á fábricas, Manresa las debe tanta honra y fama como provecho, y en los géneros que elabora no tiene nada que envidiar á los extranjeros.

Hemos visitado varias, admirando de paso la bella perspectiva que se disfruta en las riberas del río Cardoner, de cuyo caudal se aprovechan no pocas.

Como al ocuparnos de Tarrasa, iremos mencionando circunstancias y nombres, conforme acudan á la memoria: llaman desde luégo la atencion, por sus soberbias proporciones la de Ricart, de algodon; la de D. Manuel Portabella é hijo y Compañía, que tienen fábrica tambien en San Andres, hilatura y torsion de algodon é hilo para medias y costura, especialidad en carretes para crochet, que llevan por marca «Golondrina;» varias de D. Eduardo Reig; la de D. Antonio Pons Enrich, que la tienen igualmente en Balsareny, con depósito en Barcelona; especialidad en cretonas, *manresas, manresinas, llaves* y *lavales*, ó *semisteñidos;* y cuyo género crudo es tambien excelente; luégo recordamos la de D. José Cortils y Fábregas, hilados y tejidos de algodon, dedicándose especialmente á las telas finas y cretonas para estampar; Pedro Fortuny, fabricante de pisanas y otros tejidos, premiado en exposiciones extranjeras, elabora ademas algodones de cabos para medias de todas clases y colores y tiene depósito en Barcelona, en la Riera de San Juan; Perera y Portabella, hilados, tejidos, hiladillos y cintas de hilo y algodon; Hijos de Babra, hilados y torcidos de algodon; D. José Martínez y Subirá, que posee una notable fábrica de peines y lizos, elaborados mecánicamente y á la mano; D. Juan Coma y Babra, hilados y tejidos crudos de algodon, cintas é hiladillos de algodon, lana y estambre; la de D. Pedro Cornet, cuyos géneros no recordamos; D. Agustin Torra y Comp.ª, varios tejidos de algodon; D. Ignacio Tuneu, cintas, trencillas y cordones de algodon; Ramoneda y Castellá, en cuya fábrica se elaboran lizos de algodon, estambre y laton, y peines de todas clases.

Otras fábricas muy dignas de mencion existen en Manresa, como otras industrias y artes, entre los cuales se distingue la platería, la confitería, y la confeccion de aguardientes, pero á la vez nos faltan la memoria y el tiempo para consignarlas.

Se despide, pues, por ahora, suponiendo que ningun manresano le guardará rencor.

PEDRO PÉREZ.

## VIAJE ÁRTICO

### DEL PROFESOR A. E. NORDENSKIOLD

EN EL VAPOR VEGA

PARA REALIZAR EL PASO DEL NORDESTE

*Precedido de una reseña de las expediciones anteriores polares del profesor sueco y seguido de otra, hecha por el vapor* VEGA, *desde que realizó el paso del Nordeste hasta su arribo á Suecia, y de una auto-biografía de Nordenskiold.*

—

El éxito brillante con que ha sido coronada la expedicion que bajo las órdenes del profesor Nordenskiold marchó á realizar el paso del Nordeste, y la interminable serie de triunfos que desde Yokohama á Stocolmo han venido recogiendo los tripulantes del célebre *Vega*, hacen una lectura en gran manera interesante y narrativa, no sólo del último viaje del profesor, sinó tambien de sus hazañas anteriores en ese campo de la exploracion ártica, en que tan imperecedera fama ha sabido conquistarse.

Los viajes árticos del profesor Nordenskiold abrazan un periodo de veintiun años, durante cuyo espacio de tiempo logró plantar la bandera de su país en el punto más remoto del Norte á que jamas llegó buque alguno en el Viejo-Mundo.

Sabio, mineralogista y geólogo, ha examinado, sólo en Spitzberg, unas mil millas de rocas; en todas sus excursiones le acompañó un brillante estado mayor de naturalistas, físicos y meteorologistas, que contribuyeron grandemente á ilustrar la parte científica de los países que visitaban, ensancharon de una manera muy considerable las noticias que tenemos sobre la historia del mundo é hicieron de los museos suecos los más ricos en objetos pertenecientes á las regiones polares.

Tan singular conjunto de ciencia para calcular con certeza desde su gabinete lo que debía existir en aquellas regiones no visitadas, y de audacia para comprobar prácticamente y por sí mismo sus teorías es la causa que ha hecho que Nordenskiold sea hoy el más feliz de los exploradores, y haya conquistado para él y sus compañeros un nombre en la historia.

El sabio profesor ha realizado durante su vida tres grandes cosas, cada una de las cuales basta para inmortalizar su nombre; se acercó al Polo más que ningun otro hombre ántes que él; circunnavegó el primero el antiguo continente; dirigió hacia los hielos del Norte la proa de su buque y no tuvo que retroceder, ni darse por vencido para efectuar su regreso.

Estos justos motivos de fama han sido posteriormente confirmados con una serie de ovaciones que todas las ciudades importantes le han tributado con tanto entusiasmo de parte de sus admiradores, como notable modestia de parte suya.

Antes de relatar el viaje del *Vega*, vamos, pues á trazar un breve y rápido sumario de aquellos otros viajes árticos de que fué iniciador y jefe Nordenskiold. Son expediciones que resucitaron las antiguas glorias de Suecia, demostrando que la sed de aventuras, el amor al mar y la extraordinaria cuanto tranquila osadía que caracterizaron á los terribles Norsos de pasados siglos, corren todavía por las venas de sus descendientes, y que el amor á la ciencia sigue animando los pechos de los conciudadanos de Linneo y de Berzelio. De igual manera colocaremos al final de esta obra una relacion del viaje triunfal hecho por el *Vega* desde Yokohama á Suecia, y una interesante auto-biografía escrita por el eminente profesor.

## PRIMERA PARTE

### VIAJES POLARES DEL PROFESOR NORDENSKIOLD

#### I

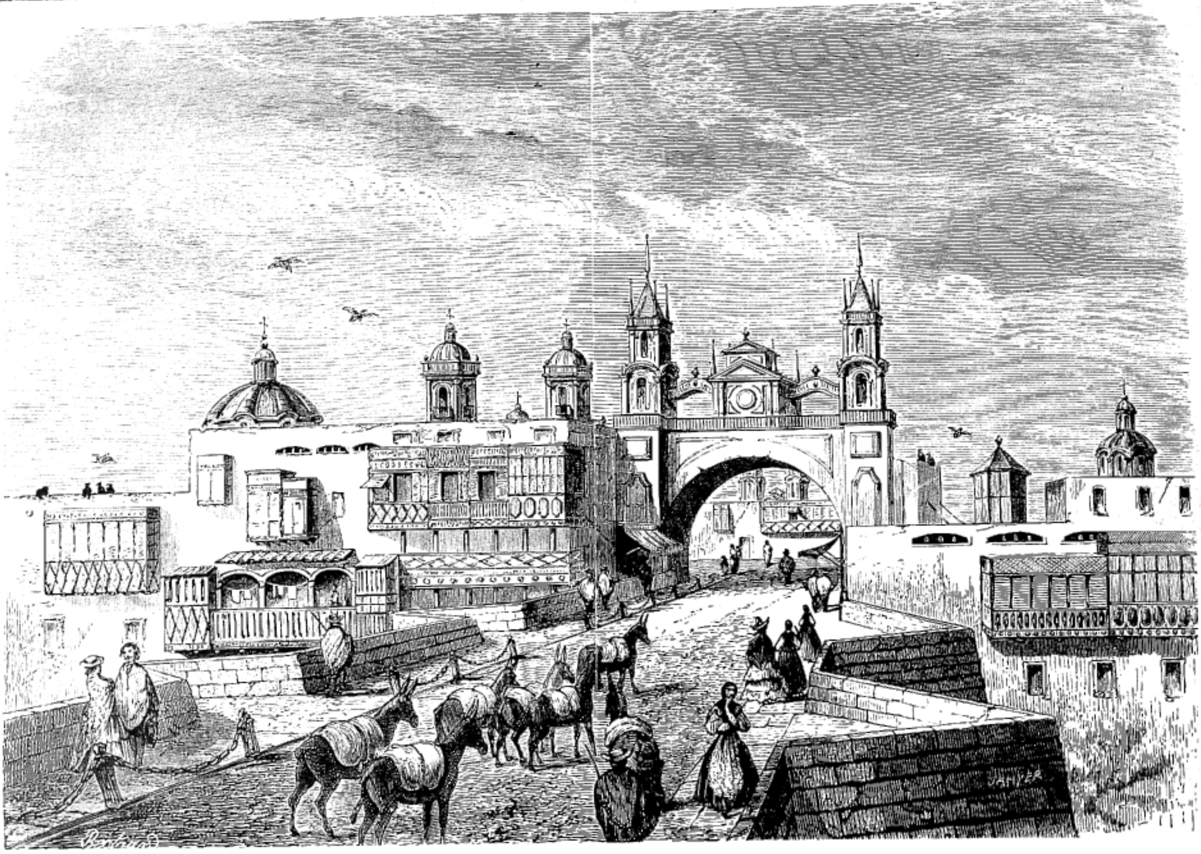
#### VIAJE Á SPITZBERG EN 1864

La primera expedicion de que fué jefe Nordenskiold tuvo por objeto un fin científico. La Academia de Ciencias de Stocolmo deseaba probar la posibilidad de medir un arco de meridiano en Spitzberg, y no habiendo sido completos los resultados de la expedicion de 1861, dirigida por Torrell, y de la que formó parte Nordenskiold, comisionó á éste para que terminase como único jefe la obra que principiara en colaboracion. El Estado subvencionó á los viajeros.

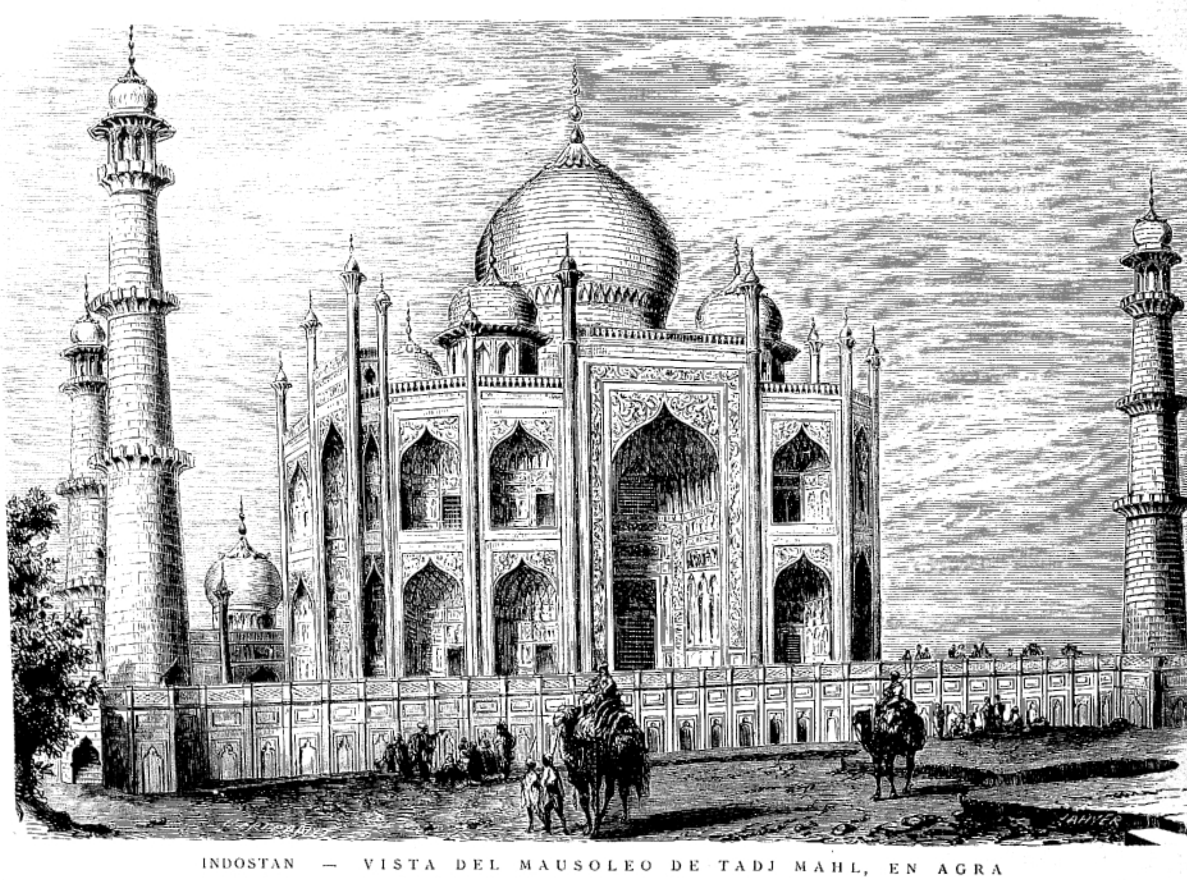
El célebre físico Chydenio iba á acompañar á Nordenskiold, cuando murió ántes de que saliera de Stocolmo la expedicion. Los demas individuos de ésta, eran sabios, todos gente conocedora de las dificultades con que habían de tropezar en Spitzberg. Para el viaje se contó con una vieja cañonera, sólidamente construída, de veinte y siete toneladas, aparejada como goleta, y llamada *Axel-Thordsen*. En pocos días quedó tripulada con nueve hombres escogidos.

Las provisiones eran para cinco meses y medio, porque no había sitio ni dinero para aprovisionar el buque por un año; se llevaron, sin embargo, unas cuantas de elemento vegetal, por si circunstancias imprevistas hacían forzosa una invernada en las regiones del Norte. El *Axel-Thordsen* tenía cuatro botes, y para tripularlos en caso de apuro se tomaron otros tres hombres más en Tromsoe.

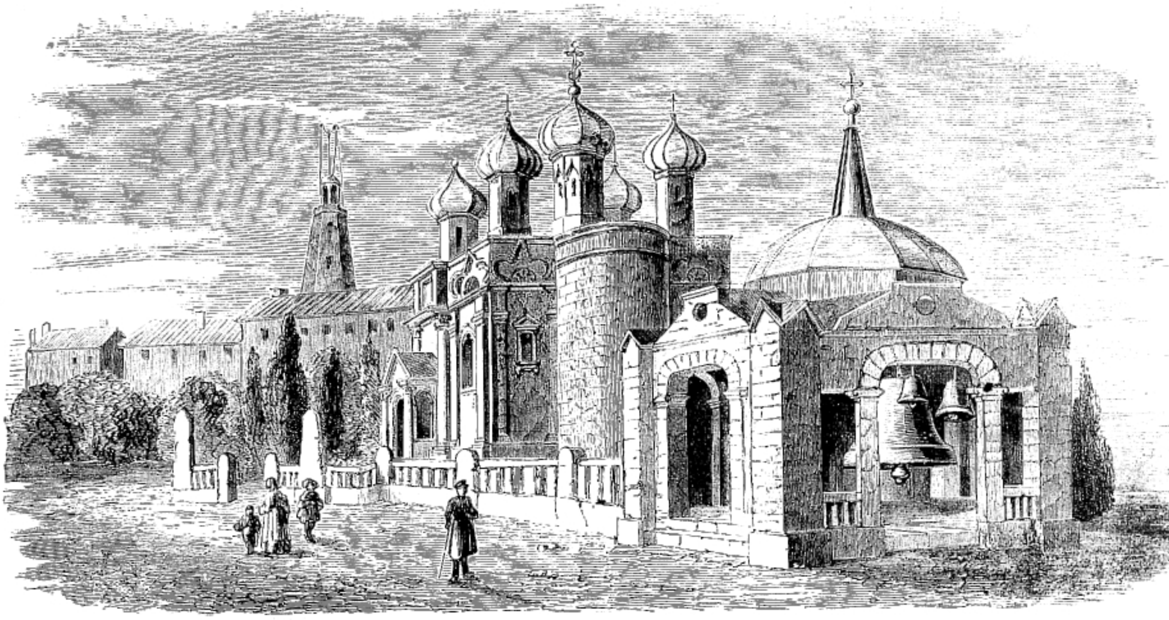
La cañonera se hizo á la mar el día 15 de Junio; el día 17 estaba á la vista de la isla de los Osos, (isla Bear ó Beeren). La tierra veíase oculta bajo



PERÚ — ENTRADA DE LIMA POR EL PUENTE RIMAC



INDOSTAN — VISTA DEL MAUSOLEO DE TADJ MAHL, EN AGRA



RUSIA EUROPEA — CATEDRAL DE STAUROPOL



INTERIOR DE UNA PAGODA CHINA

grueso manto de nieve, pero el mar se hallaba libre de hielos. Los expedicionarios desembarcaron no sin cierta dificultad en lo escarpado de la costa, que por todas partes presentaba altas rocas perpendiculares.

El espectáculo era magnífico: las olas habían cavado en mil partes grutas y gigantescos arcos que daban á los peñascos de la orilla la poética apariencia de una gran ciudad destruída, cuyos restos bate incesantemente el mar. En otras partes se veían grandes montones de huesos de elefantes marinos, iguales á aquellas otras blancas osamentas que señalan el paso de las caravanas en el desierto; junto á ellos, dos chozas, recuerdo de la colonizacion que durante el primer cuarto del presente siglo hizo un comerciante sueco, y que terminó un año despues con la muerte de todos los colonos, atacados por el escorbuto.

Nordenskiold no se detuvo mucho en la isla; despues de tomar unas cuantas fotografías y de dejar clavado en la roca un hierro que marcara la elevacion del terreno que se cree efectuarse rápidamente en aquellas regiones árticas, volvió á embarcarse en el *Axel-Thordsen* y se dirigió al *Fior Stor;* pero el día 20 tropezaba con una dilatada masa de hielo, creció la niebla, y despues de tres días de lucha tuvo que detenerse en uno de los puertos del Fiord del Hielo.

Para pasar el tiempo se emprendieron algunas excursiones, Nordenskiol se embarcó en un velero bote con cuatro hombres, y á los dos días llegó á la embocadura de un riachuelo que divide el valle de los Rénos. Allí coleccionó un buen número de fósiles de terreno triásico, grandes conchas y fragmentos de huesos que parecían haber tenido hasta cuatro piés de largo y pertenecer á animales de la familia de los cocodrilos, cuyos individuos se hallan hoy sólo en los climas cálidos, junto al Ecuador. Pocos días despues volvió el profesor á su buque, y trazó tales cuadros de cuanto había visto, que todo el mundo quiso acompañarle á una segunda expedicion. La llave de la bodega quedó confiada á un hombre seguro; nombróse jefe de guardia á uno de los marineros, y el resto de la tripulacion, incluso el cocinero, marchó en dos botes á inspeccionar la comarca.

Los dos primeros días los pasaron cazando, haciendo buena provision de huevos de aves acuáticas y comprobando triangulaciones; el tercer día les aguardaba una magnífica sorpresa, parecida á la que sobrecogió al divisar por primera vez de cerca las costas de las islas de los Osos; habían pasado la bahía de Sassen cuando apareció repentinamente ante su vista un alto monte que se alzaba perpendicular sobre las islas á unos cuantos centenares de piés de altura; los riachuelos que corrían por su ancha cima habían formado en ella cortes y excavaciones de forma tan regular, que su silueta se asemejaba desde léjos á la cúspide de una catedral gótica con sus grandes arcos ojivales y su color rojizo pálido: era el Monte-Templo, á cuyo pié corría el Fiord, tan manso y cristalino, que en su faz se reflejaban, cual en un espejo, la empinada cúspide, los airosos arcos y hasta los trozos de hielo que fantásticamente recortados bordeaban la orilla. Numerosas bandadas de aves marinas que anidaban en los flancos de la montaña ó en los mil islotes del Fiord, poblaban los aires y el mar, dando animacion y vida á la de ordinario triste y silenciosa naturaleza de las regiones polares. Allí se hallaron excelentes ejemplares de fósiles, cazaron los marineros algunos renos y continuaron las triangulaciones. Aquel mismo día se pusieron de nuevo en marcha, y el día 7 de Julio llegaban, no sin grandes peligros y dificultades, á la costa septentrional del Fiord Sur; pero las provisiones estaban agotadas y no pudo prolongarse la excursion.

Cuando volvieron los botes al buque hallaron al Fiord despejado de hielo; una persistente calma les detuvo, sin embargo, hasta el día 16.

(Se continuará.)

---

# ESTUDIOS SOBRE LOS VIAJES

## Y DESCUBRIMIENTOS DE LOS PORTUGUESES

### DURANTE LOS SIGLOS XIV, XV Y XVI

(Segunda parte)

II

Filostorgo, natural de Borísus (Capadocia), donde nació en 360, escribió en griego una *Historia eclesiástica* que comprende los tiempos transcurridos desde Constantino I hasta Valentiniano III. Los fragmentos que poseemos de esta obra nos autorizan á deducir que sus conocimientos geográficos eran insignificantes. Sigue en todo el sistema de Homero, cuyo río Océano admite; no conoce país alguno de Africa al Sur de la Mauritania y cree la zona tórrida inhabitable, no citando más que la Inglaterra entre las islas del Océano.

Moises de Korena (1) sigue tambien la teoría del Océano circundante y de las zonas inhabitables que, como ya dejo indicado, se encuentran con sobrada frecuencia en autores, no sólo de este siglo, sinó de los siguientes hasta los últimos tiempos de la Edad Media. La adopcion de estas teorías prueba por sí sola la ignorancia de Moises de Korena en geografía y particularmente en lo que dice respecto á la navegacion del Atlántico.

A un comerciante egipcio, despues monje, del siglo VI, debemos una de las más extravagantes concepciones cosmográficas de todos los tiempos. A fuer de ortodoxo sabio, este monje, que sólo conocemos por el nombre de *Cosmas Indicoplenstes* (Cosmógrafo viajero en la India) que le dieron sus contemporáneos, pretendió combinar las doctrinas de algunos escritores de la Antigüedad con las de los Padres de la Iglesia en una obra titulada *Topografía del mundo cristiano.* En ella refuta la esfericidad de la tierra y la existencia de los antípodas; sostiene que la tierra es una superficie plana cuya longitud es el doble de la anchura y de forma idéntica al tabernáculo de Moises; está cubierta por dos cielos superpuestos y dividida en dos partes: una de forma cónica, donde habitamos, y otra que la circunscribe, separada de ella por el Océano, en la cual se encuentra el Paraíso, donde nacen el Nilo, el Gánges, el Tígris y el Éufrates. Pero lo que más especialmente prueba las falsas noticias que sobre el Océano había adquirido, es creerlo cubierto por espesas tinieblas y agitado constantemente por espantosas tempestades.

Prisciano, que tambien vivió en el siglo VI, adopta en su traduccion de Dioniso el Periegeta la misma teoría de la tierra plana y del río Océano, colocando las islas Británicas en las bocas del Rhin y las Hespérides en las proximidades del cabo de San Vicente.

El monje godo Jornándes escribió en 552 un libro titulado de *Getarum sive Gothorum origine et rebus gestis* extracto de otro de Casiodoro, en el que sólo menciona las Afortunádas, Orcádes, Thule é Inglaterra como islas de ese Océano que cree completamente innavegable á causa de su poca profundidad y mucho lodo.

En el siglo VIII, el geógrafo anónimo de Rávena, á pesar del gran número de autores de todas las naciones, muchos de los cuales se han perdido, que parece haber consultado, sólo conoce en el Africa occidental, la Mauritania, bajo cuyo paralelo afirma encontrarse tres islas, lo que parece indicar que tuvo confusas noticias de algunas de las Canárias.

Raban Maur, nacido en Mayenza en 786 y despues obispo de esta ciudad, fué tal vez el hombre más erudito de su tiempo. Sin embargo, en su obra titulada de *Universo* nos habla muy serio de las encantadas islas Gorgónas, Hespérides y Afortunádas y de una gran tierra transatlántica inhabitada á causa de los ardores del Sol. Como los normandos sólo descubrieron el continente americano dos siglos despues, no creo que haya quien vea en esa gran tierra una alusion á sus primeros viajes en esta parte del mundo; ademas, la extrema calidez de su clima no me parece circunstancia aplicable al Labrador ó á la Groenlandia.

Honorio de Autun en su *Imágen del mundo* sólo menciona en el Océano la Inglaterra, Irlanda, Orcádes y Thule, donde los árboles nunca deponen la hoja, y el día y la noche duran seis meses cada uno.

Alberto de Bollstadt, nacido segun se cree en 1200, fué maestro de Tomas de Aquino y recibió por su saber el título de *Grande*, lo que no le impidió adoptar sobre el Océano las mismas ideas que hemos visto generalmente profesadas por los geógrafos griegos y romanos en la primera parte de estos *Estudios.*

Roger Bacon, verdadero precursor de Galileo, tanto por el genio como por la feroz persecucion de que fué objeto, hubiera recibido el título de *Grande* con más justicia que Alberto de Bollstadt. Nacido de padres nobles en 1214, cerca de Ilchester estudió en la Universidad de Oxford, entónces muy notable por su originalidad é independencia. A despecho de la tiranía escolástica Bacon tomó el hábito de franciscano, pero su deseo de reformar y su odio al principio de autoridad que ardientemente deseaba ver sustituido por la experiencia, no tardaron en convertirlo en blanco de las iras de sus fanáticos cofrades. Desde 1256 hasta 1292 Bacon permaneció encerrado en varios conventos, tan sólo con algunos años de intervalo, pero aunque recobró la libertad un año ántes de morir, ni áun en el féretro escapó á la saña de sus enemigos, que calumniaron su memoria y entregaron á las llamas cuantos manuscritos suyos pudieron haber á las manos. Todas las ciencias deben á Bacon importantes servicios. En 1264, propuso á su protector Clemente IV la reforma del calendario. En Física, debémosle la teoría de los espejos ardientes y de la refraccion; en Astronomía, la explicacion de las mareas por la atraccion lunar; en Química, la composicion de la pólvora y otros muchos descubrimientos que no es aquí necesario mencionar. Entre otras doctrinas subversivas, Bacon profesaba la esfericidad de la tierra, aunque confesando que *más de la mitad del cuarto habitable* en que nos encontramos, nos es desconocido (1). Tan formal confesion en boca de un sabio como Bacon, es verdaderamente preciosa.

Bruneto Latini, maestro de Guido y del Dante, á pesar de haber viajado mucho por Francia y España, residiendo largo tiempo en este último país, no encontró la menor tradicion de descubrimientos verificados en el Atlántico por marineros de estas naciones, y hasta parece ignorar completamente la existencia de las Afortunádas.

Su discípulo Dante Alighieri, vulgarmente conocido por el nombre de Dante, supone completamente inabordables las tierras que existen en el interior del Atlántico, á pesar de ser ya casi contemporáneo de los primeros descubrimientos que los portugueses se atribuyen, pues murió en 1321.

Pedro de Apono, nacido cerca de Padua en 1250, fué el más celebrado médico de los siglos XIII y XIV, incurriendo, como Bacon, por la superioridad de sus conocimientos, en las iras del tribunal de la Inquisicion. Condenado por brujo á ser quemado vivo, escapó en parte á este bárbaro suplicio por una muerte inesperada ocurrida en 1336, siendo tan sólo quemado su cadáver. En su obra *Conciliato differentiarum philosophicarum* muestra no saber más sobre el Atlántico que lo que se halla en Aristóteles, Ptolomeo y principales geógrafos árabes, cuya influencia en la Geografía del mundo cristiano ya se hace sentir en esta época.

Bocacio, que tambien escribió sobre Geografía, lo hizo en general de un modo bastante infeliz. Consideraba el cabo Noun (Nao) como el extremo de la tierra conocida en Africa y colocaba las Orcádes bajo la latitud de Marruécos. Por lo demas él mismo confiesa que lo que de estos parajes se sabe es muy incierto.

Pedro d'Ailly, canciller de la Universidad de Paris, obispo de Cambrai, cardenal y legado del Papa en el concilio de Constanza, cuya tercera sesion presidió, creía como Aristóteles que con viento favorable se podía ir en pocos días de las Columnas de Hércules á las costas de Asia, lo que claramente prueba que la inmensa extension de los mares intermediarios, así como la existencia de América, le eran desconocidas.

Gervasio de Tilbur creía en la teoría homérica del río Océano en pleno siglo XIII, y sólo menciona en el Atlántico Irlanda, Inglaterra y Escocia, suponiendo á estas dos completamente separadas por un ancho brazo de este mar.

Hemos llegado, en fin, á la época de las primeras excursiones marítimas de los portugueses, emprendidas, como más adelante veremos, bajo el reinado de Alfonso IV (1325-1357) sin que entre los sabios más autorizados de la Europa cristiana hayamos podido encontrar vestigios de descubrimientos anteriores. Fundados en esta circunstancia, algunos escritores portugueses excesivamente patriotas han llegado á poner en duda las audaces expediciones de los marinos normandos ó escandinavos en el Atlántico septentrional (2), como si la realidad de estas expediciones no estuviese demostrada hasta la evidencia y como si la extrema escasez de comunicaciones entre los pueblos del Norte y las sociedades germano-latinas no explicasen suficientemente la oscuridad en que han yacido hasta el día. Aunque sea apartándome un poco de mi objeto, creo deber exponer aquí con la mayor brevedad posible el resúmen de los más importantes de esos viajes.

Se dice generalmente que la Islandia fué descubierta por Nabdob, pirata noruego, en 861, pero está probado que ya era conocida mucho tiempo ántes. Plinio alude á ella en su *Historia natural*, libro IV, pág. 223. Dimil *(De mensura obis terræ)* ya en 825 da claros indicios de haberla conocido;

(1) El señor José de Tórres, en la serie de artículos que publicó en *El Panorama* bajo el título de *Originalidade da navegaçao do Oceano atlantico septentrional e do descobrimento das suas ilhas pelos portuguezes no seculo* XV, comete un grave error al colocar á Moises de Korena entre los autores del siglo X. Moises de Korena nació en Korena, el año 407, fué obispo de Pakrevan y murió en 482. Confesaré, sin embargo, que aparte de este y otros errores, su obra me ha sido de mucha utilidad.

(1) *Opus majus*, pág. 184.
(2) José de Tórres, *Panarama*, t. 10.

los primeros normandos que arribaron á sus playas, encontraron algunos monjes irlandeses en los cantones de Papeya y Papili, lo que explica como viene mencionada en un privilegio otorgado por Ludovico Pío en 884 á la Iglesia de Hamburgo. Nabdob la encontró por acaso impelido por una tempestad cuando se dirigía á las islas Feroe, y despues de haber escalado una alta montaña con el objeto de comprobar si estaba poblada, la puso el nombre de Snae-land, tierra de la nieve, retirándose sin haber podido descubrir ni un sér humano. Casi simultáneamente y por el mismo motivo el sueco Gardar, navegando hácia las Hébridas, arribó á la costa oriental, y despues de invernar en la parte Nordeste, retiróse á su patria, no sin haberse cerciorado primero de que era una isla. Su hijo Floki consiguió encontrarla poco despues, á pesar de la falta de brújula y compas, y le dió el nombre de Island que todavía conserva, pero el primero que se estableció definitivamente en la isla fué el noruego Ingolf. Desde la época de la llegada de éste, que parece corresponder al año 885, una fuerte corriente de emigracion se dirigió hacia Islandia, cuya poblacion aumentó rápidamente. La causa de esta emigracion encuéntrase en los sucesos que entónces ocurrían en los tres reinos escandinavos, pero especialmente en Noruega. Desde tiempo inmemorial lo mismo la Escandinavia que la Jutlandía estaban divididas en multitud de pequeños estados, cuyas luchas intestinas desolaban el país. Gorm, rey de Lethra en la isla de Seebland, fué el primero que á fuerza de astucia y energía consiguió reunir bajo su cetro todos los que comprendía el Jutland, las diversas islas vecinas y una parte considerable de la Suecia meridional. Ingiald, rey de Upsal, reunía casi al mismo tiempo en un banquete, en ocasion de los funerales de su padre, á todos los reyezuelos vecinos y los mandaba asesinar durante la noche apoderándose en seguida de sus estados.

Harald Harfager, rey de Noruega, fué el que mayores dificultades tuvo que vencer para operar la misma revolucion en su país; pero como era hombre de rara energía y de talento nada vulgar, fué igualmente feliz en su empresa. No le fué muy difícil expulsar á todos los demas reyezuelos noruegos, en general, de sus respectivos tronos, pero cuando los vencidos, unidos en la desgracia, se hicieron piratas, no le dejaron un momento de reposo, saqueando las extensas costas de su nuevo reino. Felizmente en un gran combate naval librado en el golfo de Stavanger consiguió deshacerlos completamente despues de una lucha empeñadísima, y su obra quedó consolidada. Los descontentos con el nuevo estado de cosas, que no eran pocos, y los aventureros á quienes el término de las antiguas discordias dejaba de brazos cruzados, corrieron á unirse con Ingolf, y en poco tiempo, cuantos hombres audaces sin empleo había en los países del Norte y cuantos habían podido escapar á las persecuciones de Harald Harfager y de Ingiald se encontraron unidos en esta Islandia. Tal fué el orígen de la poblacion de esta isla.

Gumborju fué el primer islandes cuyos ojos avistaron los escarpados picos de ese país que debía llamarse Groenlandia; pero créese que se contentó con examinarlas de léjos. Erik Rauda, ó el Rojo, expulsado de Islandia por haber cometido un asesinato, encontró la misma costa á 64° de latitud, pero pareciéndole excesivamente fria, bajó hacia el Sur, dobló el cabo Farewel y se estableció en el mar de Baffin en 982. La poblacion de esta colonia aumentó tan rápidamente, que Gardar, su capital, era sede de un obispado 200 años más adelante, conservando esta prerogativa hasta despues de muerto Cristóbal Colon.

Fácilmente se concibe que para navegantes tan intrépidos como los islandeses establecidos en Groenlandia, el próximo continente americano no podía permanecer desconocido durante mucho tiempo. Efectivamente, á los 12 años de residencia en la nueva colonia, esto es, 492 ántes que Cristóbal Colon á las Antillas, sus buques arribaron á la isla de Terranova y al Labrador. Bjarn Heriulfsou, arrastrado hacia el Sur por una tempestad y quién sabe si por la corriente polar, abordó á una isla que se supone ser la que acaba de mencionarse, pero que de ningun modo podría dejar de pertenecer á la América septentrional. Leifs, hijo de Erik Rauda, á su vuelta de Noruega, adonde había ido por órden de su padre, quiso visitar la isla descubierta por Bjarn y, en compañía de éste, se hizo á la vela, navegando resueltamente hacia el inmenso y desconocido Atlántico. Desembarcaron primero en una tierra baja y peñascosa, á la cual llamaron Heleland, y despues en otra más baja y arenosa que recibió el nombre de Markland, poblada á lo léjos de inmensas florestas, donde cantaban innumerables pajarillos, y habiendo descubierto más al Sur un caudaloso río, abundante en sabrosos peces, se establecieron en él, comerciando con los naturales que por su baja estatura fueron llamados Skrelings ó enanos, circunstancia que nos permite reconocer en ellos á los esquimales que, como es sabido, habitaban entónces bajo una latitud mucho más meridional que ahora. Leifs, encantado con la belleza del país, fundó en las márgenes del indicado río un establecimiento considerable con el nombre de Leifsbudir. Algunos de sus compañeros, encargados de explorar el interior, volvieron con racimos de uvas silvestres, por cuya razon llamaron Vinland (país de la viña) á toda esta region. Antes de partir Leifs observó que el día más corto de Leifsbudir duraba nueve horas, lo que nos autoriza á colocar su factoría á 41° y 30' aproximadamente. Ahora ya no cabe la menor duda; el Nuevo Mundo está por fin descubierto.

Thorvald, hermano de Leifs, entusiasmado con la descripcion que éste hacía de los países descubiertos, partió al año siguiente (1003) para Leifsbudir y exploró una gran extension de costas al Sur de este punto. Por desgracia, en una expedicion al Norte de Vinland, fué muerto por los esquimales, lo que sin duda nos ha privado de curiosos detalles sobre sus viajes.

Creo haber dicho lo suficiente para probar que sólo con manifiesta injusticia se puede dudar de las expediciones efectuadas por los normandos, las cuales en nada disminuyen la gloria que á los portugueses cabe en los grandes descubrimientos del siglo XV, no sólo por poder considerarse nula su influencia en los progresos de la Geografía, sinó tambien por haberse limitado á la estrecha zona del Atlántico septentrional, comprendida entre el extremo meridional de Groenlandia y la Noruega, por cuya razon pasaremos á estudiar el estado de la Geografía entre los árabes, especialmente en lo que al Atlántico se refiere, terminando esta segunda parte con un exámen de los más importantes documentos cartográficos de la Edad Media.

GONZALO REPARAZ.

# DE MONTEVIDEO
## Á SANTA ROSA DE CHILE
### Á TRAVES DE LAS PAMPAS Y LA CORDILLERA

POR

MR. DESIDERATO CHARNAY

III

Mendoza. — Recuerdos del terremoto. — La nueva ciudad. — Los alrededores. — La viña. — Marchas.

La provincia de Mendoza figura en décimo lugar como poblacion entre los Estados de la República Argentina: en 1869 contaba 65,413 habitantes. Está bañada por tres pequeños ríos, el Mendoza, el Tumuyan y el Diamante, cuyas aguas, aunque bien distribuídas para el riego, no pueden bastar hoy para satisfacer las necesidades de la agricultura. Preciso es añadir que esta cuestion de las aguas, cuestion vital, promueve tantas intrigas, envidias, discusiones, procesos, disputas y hasta asesinatos, que, hágase lo que se quiera, resulta una inmensa pérdida. Algunos tratan de acaparar el agua para extender su cultivo; otros, sólo para privar de ella á sus vecinos, dejarán podrir sus tierras ántes que cederla; y no pocos romperán los canales cerca del campo de aquel á quien tienen mala voluntad, arruinando casi un distrito. Agréguese á esto que las lluvias son muy escasas, y las mejores tierras están incultas. Se necesitarían, pues, nuevos ríos ó pozos artesianos para rechazar el desierto.

Calcúlanse en ciento cincuenta mil hectáreas la extension de tierras sin cultivo; pero la mayor parte no son sinó pastos de alfalfa, ó como dicen aquí, potreros destinados á la alimentacion de los bueyes, que llegando de lejanas provincias, descansan y engordan aquí ántes de emprender la travesía de los Andes.

Cuatro mil hectáreas se atribuyen á la viña. El tabaco, que crece admirablemente, ha llegado á ser un importante artículo de cambio con Chile; y el cultivo del gusano de seda, introducido en 1839 por Andres Thorndyke, ha tomado gran desarrollo.

La capital de la provincia es Mendoza, que tomó su nombre de un virey de Chile; siendo fundada por el capitan Pedro Castillo en 1559. Está admirablemente situada al pié de las primeras estribaciones de los Andes, que le ocultan de las nevadas cimas.

Todo el mundo recuerda la espantosa catástrofe que sembró la ruina y la desolacion en esta bonita ciudad. El 20 de Mayo de 1861 á las ocho de la noche un violento temblor de tierra, acompañado de dos sacudidas oscilatorias de tres á cuatro segundos, agitó toda la provincia; nada quedó de la ciudad: la obra de destruccion se realizó por completo.

Era en tiempo de la cuaresma; las iglesias llenas de gente quedaron sepultadas; fué un desastre completo, una catástrofe sin nombre. Del centro de una nube de polvo, con la que se mezclaron muy pronto los resplandores del incendio, escapábanse gemidos, gritos de angustia y maldiciones; los infelices que se habían librado del desastre corrían fuera de sí en busca de sus casas, ó para auxiliar á sus familias; pero ninguna había quedado en pié, y sólo se encontraban cadáveres.

Como si no fuese bastante, en aquella noche de horrible trastorno y espanto el hombre se entregó á las más infames abominaciones. En tales circunstancias excepcionales es cuando la naturaleza se revela en toda su espantosa perversidad: léjos de socorrer á los moribundos, las poblaciones de los alrededores precipitáronse como buitres hambrientos sobre aquella ciudad agonizante para registrar las ruinas, rematar á los heridos y despojar á los muertos. Los perros vagamundos y los cerdos, mezclándose con los bandidos, cebándose en los cadáveres para devorarlos, y en fin, presenciáronse escenas que la pluma se resiste á describir; aquello fué un verdadero campo de horrores.

La ciudad, como ya hemos dicho, quedó completamente destruída, desapareciendo de diez á doce mil personas. Fué asunto de un instante; todo sucedió sin ningun ruido precusor; sin fragor subterráneo, sin anuncio de ninguna clase. El instinto de los animales, tan seguro generalmente, habíales faltado aquella vez; no manifestaron la menor inquietud, y ni siquiera un perro había aullado.

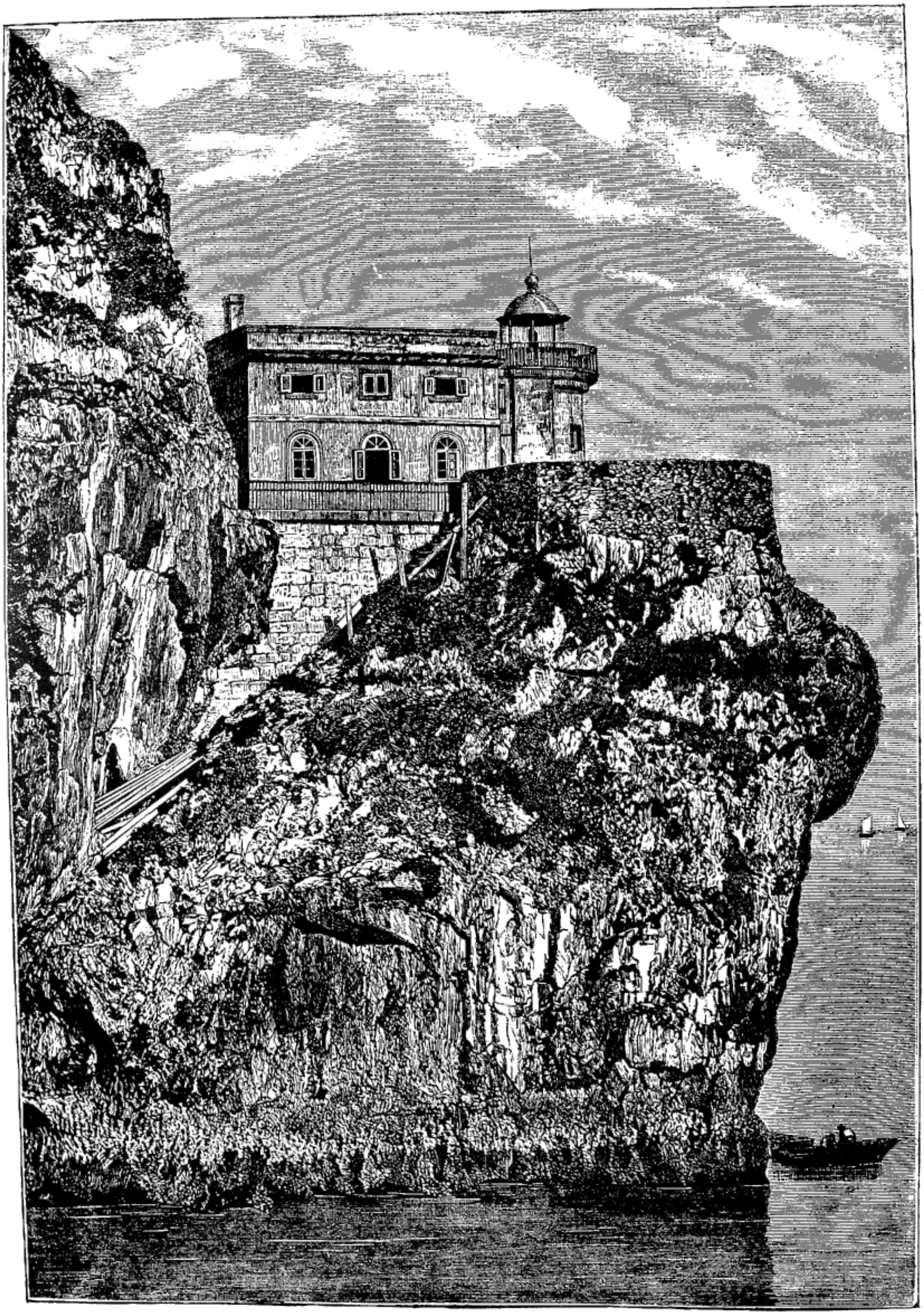
¡Cuántos trágicos episodios! Un frances me refirió que, habiendo llegado á Mendoza el mismo día, paseaba en la gran plaza, cuando se sintió elevado violentamente por los aires á la altura de quince á veinte piés. Casi perdido el conocimiento, volvióse á levantar sin saber ya dónde estaba; alrededor de él había desaparecido todo. Quiso volver á su alojamiento, única casa que conocía, y pensó en su patron, un compatriota que le había dispensado hospitalidad; pero cegado por el polvo, aturdido por los gritos y lamentos, no pudo encontrar el camino; por todas partes tropezaba con montones de escombros. Pasó la noche en el mismo sitio, y al amanecer fué en busca de la casa: sólo reconoció el sitio donde estaba ántes, encontrándose en su lugar un monton de vigas informes y piedras calcinadas. Ni un grito se escapaba de aquellas ruinas humeantes; toda la familia había perecido.

Algunos hombres de rostro salvaje registraban los escombros: estupefacto, poseído de la mayor desesperacion, el frances miraba sin decir nada; una especie de abatimiento estúpido, que había hecho perder el uso de la razon á muchos, parecía paralizar sus miembros, pero era hombre de fibra é intrépido corazon; recobró su valor, y con un rewólver en una mano y un pedazo de viga en la otra, cayó sobre aquellos miserables, haciéndoles emprender la fuga. Entónces, sentóse sobre las ruinas llorando como un niño.

Un quejido lastimero llamó de pronto su atencion; fijando su vista en los escombros, descubrió el perro de su amigo debajo de unas vigas; el pobre animal, cuyo cuarto trasero había sido aplastado por los escombros, reconociólo al punto, y con sus patas anteriores, sus gemidos y sus ojos moribundos, parecía implorar auxilio. El frances pensó que tal vez vivía aún su compañero; ayudado de un transeunte, despejó en parte los escombros, y pudo ver al fin á su amigo con los brazos y las piernas rotas, la boca llena de tierra, y los ojos cerrados; abriólos poco despues, porque áun respiraba y ápenas pudo pronunciar algunas palabras: el infeliz habló de su familia. Continuóse buscando y sólo se encontraron muertos. El herido citó despues el nombre de su hija, y prosiguióse la exploracion, aunque sin esperanza, cuando de pronto resonó un grito de alegría: hallóse á la niña sana y salva, debajo de unas vigas que la preservaron; esto fué todo lo que el infeliz salvó del desastre.

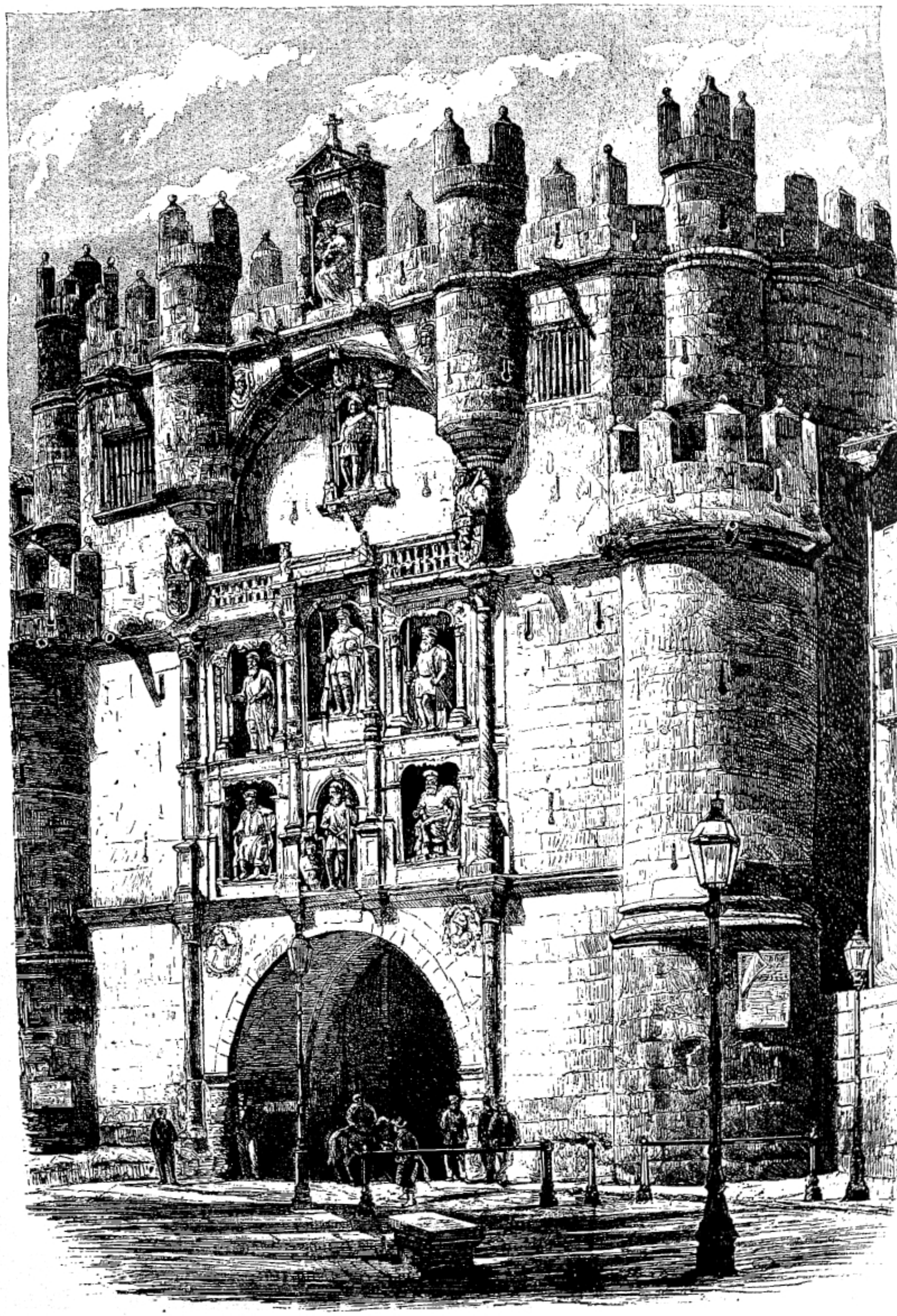
Un jóven me refirió que su padre y él eran los únicos que sobrevivían de una familia de quince personas, y esto gracias á su ausencia de la casa. Entónces tenía ocho años, la sacudida le lanzó á un arroyo contra la acera; un lienzo de pared cayó sobre él; pero la puerta le contuvo en parte y no recibió daño. Permaneció en el mismo sitio toda la noche, sin poder respirar apénas, medio abra-

SANTANDER



FARO DEL CABALLO

BÚRGOS



ARCO DE SANTA MARIA

sado por las llamas que devoraban la casa, y en parte sumergido en el agua de la acequia; hasta la mañana siguiente no se consideró salvado.

Fuimos á visitar las ruinas; hoy son lo mismo que eran al día siguiente de la catástrofe, y ofrecen un espectáculo desgarrador. Al ver en pié ciertas porciones de las paredes de las iglesias de San Francisco y Santo Domingo, compréndese cuál debió ser la violencia del choque; las de ladrillo, admirablemente cimentadas, tenían seis piés de espesor y las de los campanarios, de ocho á nueve; á pesar de esto, varias moles de ocho metros cúbicos fueron lanzadas á más de treinta piés una de otra al borde del camino. En el interior sólo se ve un monton de escombros, debajo de los cuales reposan siempre los restos de las víctimas; algunos grupos de osamentas se blanquean al aire; otros apuntan acá y allá en medio de las ruinas, y hemos recogido para recuerdo de nuestra peregrinacion el cráneo de un niño.

En cuanto á las casas, ni una sola ha quedado en pié; los habitantes han abandonado, como si fuera un campo maldito, el lugar donde se eleva la antigua ciudad; han fundado otra á dos kilómetros más al Oeste, acercándose á la cordillera; pero sus arrabales confinan con las ruinas.

Para hacer frente á nuevos desastres, tan probables como temidos, se han construído las casas con adobes en vez de ladrillo cocido, obteniéndose así paredes ménos quebradizas y más elásticas; ademas se ha cuidado de hacerlas todas de planta baja, para que el hundimiento sea ménos peligroso.

La nueva ciudad, que no cuenta más de quince años de existencia, tiene hoy doce mil habitantes; es una verdadera resurreccion. Dividida en cuadros, como todas las ciudades modernas, las casas son grandes, y algunas adornadas con gusto; todas tienen patio plantado de árboles con flores y parra. Las calles, bordeadas de canales de agua corriente, están cubiertas de sombra y de frescura, gracias al follaje de los grandes álamos. Ahora se termina una plaza, que será muy hermosa, construyéndose un palacio, de la familia González, que seguramente llamará la atencion. La calle más hermosa es la de San Nicolas, tiene cerca de una milla de longitud.

IV

Marcha.—La caravana.—La montaña.—Villa-Vicencia.—La meseta de Uspallata.—Enojosa hospitalidad.—La cordillera.—Restos de antiguos glaciares.—Puente de la Vaca.

Visitamos los alrededores, cubiertos de numerosas casas de campo, y veo vastos planteles y magníficos jardines. Despues de recorrer las viñas, pruebo los vinos llamados á constituir algun día la más cuantiosa renta de la provincia.

Mas para esto es preciso que los propietarios modifiquen su cultivo; deben renunciar á la imitacion de los vinos extranjeros, limitarse á fabricar el de Mendoza. Tambien les convendría propagar la introduccion de las cepas de Burdeos y de Borgoña, que prosperan admirablemente en Chile. Éstas vides no darán productos idénticos á los nuestros, porque el terreno y el clima son diferentes, pero se obtendrá vino para el uso diario, bastante agradable, al contrario del que nos sirven, cuyo sabor de almizcle disgusta al punto. «Para conseguir el objeto, decía yo á cierto propietario, deberíais renunciar á regar tanto las cepas, pues la vid no necesita mucha agua; obtendréis ménos vino, pero será mejor. Conviene ademas labrar las tierras más cuidadosamente, pues...»

Mi interlocutor me interrumpió para decirme que toda modificacion sería inútil; que Francia tenía un suelo privilegiado donde todo prosperaba bien, pero que su terreno no podía dar más productos de los que daba; etc...

Citéle el ejemplo de un frances que, cultivando mejor, aunque no del todo bien, cosechaba vinos semejantes á los de Francia y había reunido en poco tiempo una bonita fortuna.

—¡Ah! es aquel gringo,—dijo un trabajador que nos escuchaba.

La palabra gringo es una injuria. Contradiccion singular: el habitante, el hijo del país, como se titula orgullosamente, desprecia y envidia al extranjero; despréciale cuando llega pobre, y envidiale cuando se hace rico. La Francia, su nueva prosperidad y su prodigiosa resurreccion admiran á esos hombres; pero como no saben admitir en los demas el mérito de que ellos carecen, explícanse todo por la riqueza y la fecundidad de la tierra. Esto es lo que trataban de hacerme comprender mis interlocutores.

Aquella manera algo cándida y jesuítica de excusar su pereza é ignorancia á expensas de nuestras cualidades me exasperó. «¡Extranjeros! les dije sin poder reprimir la cólera; cuando cultivéis los campos como nosotros los nuestros; cuando apliquéis á las propiedades los descubrimientos científicos modernos; cuando en vez de arar vuestras viñas una ó dos veces las trabajéis con el azadon, azufrándolas para preservarlas del oidium; cuando en vez de dejar crecer las altas yerbas hasta que sofocan las cepas convirtáis vuestros viñedos en un jardin, entónces podréis decir, vosotros que poseéis una tierra vírgen, que tenemos un suelo fértil. No, señores, no; el terreno no es todo; la mano del hombre es la que lo transforma, el amor al trabajo el que lo fecunda, y en esto tenéis la razon de ser nuestra propiedad, porque, tenedlo por bien entendido, en ninguna parte del mundo se trabaja tanto como en Francia.»

Pareció admitir mis observaciones, y nos separamos buenos amigos; pero todo el que da consejos suele necesitarlos para sí, y por otra parte, difícil es luchar contra la rutina.

La poblacion blanca de Mendoza es hermosa, y el tocado de las mujeres muy sencillo, porque el gran alejamiento de los centros de importacion como Buenos-Aires, no permite á las modas de Paris hacer su aparicion periódica, de lo cual no se quejan los maridos.

Las damas salen poco; su pereza natural las induce á quedarse en casa, y cuando necesitan poner el pié en la calle, por breve que sea su estancia, piden un coche. Verdad es que los vehículos son tan baratos, que bien se puede hacer uso de ellos; solo cuesta dos reales la carrera.

Los mestizos son feos, tienen facciones toscas, los labios gruesos y pómulos salientes; son producto del cruzamiento de los guarpes con los españoles. Blancos y mestizos padecen una afeccion repugnante, la papera, ocasionada por el uso de las aguas de la cordillera, que contienen alumina y magnesia, siendo por lo tanto mal sanas. Más de un 3 por 100 de la poblacion padece este achaque, al que están sujetos hasta los perros. De aquí resulta la constitucion débil, el cretinismo y la imbecilidad en el país mejor situado, más seco y sano del mundo.

(Se continuará.)

## LA NOVIA

(TRADUCIDA DEL CATALAN POR LUCIANO GARCÍA DEL REAL)

Hoy no es alegre en la villa
de las campanas el son:
¡hoy es la Muerte, la Muerte
la que las presta su voz!

La frescura del lirio, que en la mañana,
con el beso del aura pura se ufana,
la hermosura radiante que ostenta el sol,
las galas más preciosas de Primavera...
brillaban en el rostro de la heredera,
de la noble heredera de Riudoms.
¡Cuán gallardos galanes la festejaban!
Todos, ricos y pobres, la celebraban,
mas ninguno pudiera lograr su amor.

«Hoy no es alegre en la villa
de las campanas el son.»

—

—Madrecita del alma, del alma mía,
la heredera á su madre le dijo un día,
por ninguno suspira mi corazon;
que un doncel ví esta noche, resplandeciente,
con los rayos vestido del sol naciente,
con el cielo en los ojos, que en mí fijó.
Jesus se nombra, madre; por Él me muero.
¡Él viene por mi alma...; cuánto te quiero!...
¡Adios!... ¡Ay! ¡Madre mia! Con Él me voy!

«¡Hoy es de muerte, de muerte
de las campanas la voz!»

—

¡Si hubieseis contemplado cuál la heredera
reflejaba en su rostro la Primavera!
¡Cuánto amor inspiraba ¡ay! cuánto amor!...
La pureza del lirio que, en la mañana,
con el soplo del aura vive y se ufana,
la hermosura radiante que ostenta el sol...
hoy la visten de blanco resplandeciente,
y corona de flores ciñe su frente,
la frente de la vírgen que acoge Dios.

¡Hoy es muy triste, muy triste,
de las campanas la voz!

VÍCTOR BALAGUER.

## ULTIMO DIARIO DE LIVINGSTONE

—

(Continuacion)

El 28 nos bastaron dos horas de marcha en direccion al Norte para llegar al Kamosennga, límpido río de una anchura de setenta y cinco metros, que corre rápidamente en medio de plantas acuáticas y recibe el Tchiserá. Hay tambien aquí numerosos búfalos, cabras é hipopótamos; el país es llano y está cubierto de matorrales; abunda un árbol de la familia de las leguminosas, cuyas flores, completamente abiertas, embalsaman el aire con su delicioso perfume.

Ayer hemos atravesado el Kamosennga y llegado al pueblo de Karonngou. Este jefe, muy asustado al principio, nos mantuvo á distancia; pero habiendo enviado los árabes mensajes á otros que residían más léjos, se ha tranquilizado por fin manifestándonos disposiciones amistosas.

He hablado largo tiempo con Said: piensa que el sol sale y se pone, puesto que así está escrito en el Koran, prescindiendo de que es cosa que se puede ver. Afirma que la venida de Mahoma fué predicha por Jesus; y que éste no es el que murió en la cruz sinó un hombre que pusieron en su lugar, porque no es posible que un verdadero profeta sufriese muerte tan ignominiosa: Said no comprende que podamos regocijarnos porque el Salvador muriese por nuestros pecados.

*22 de Octubre.*—Se ha encontrado en el Koran un nuevo pretexto para permanecer aquí un día más. He estado enfermo toda la mañana, y siempre me sucede lo mismo cuando no hago nada; me duelen los huesos y la cabeza, pierdo el apetito y las fuerzas, y siento una sed devoradora; me acomete la fiebre y no tengo nada para combatirla.

*28 de Octubre.*—He pasado todo el día á orillas de Tchoma, corriente de agua cenagosa procedente del Norte, y que se dirige al Sudoeste para reunirse con el Tchisera; en el fango de sus orillas se ha abierto un lecho profundo de diez y ocho metros de anchura. En algunos sitios hay una profundidad de tres ó cuatro piés de agua. Abundan los peces, los hipopótamos y los cocodilos.

*1.° de Noviembre.*—Hemos caminado entre dos series de colinas mucho más altas que las del territorio de Nsama, y cubiertas de árboles, algunos de ellos de espeso follaje: otros comienzan á echar hoja nueva de un colór rojizo. Este es un país donde abundan las aguas corrientes; hemos cruzado otros riachuelos, cuyas aguas perezosas nos llegaban hasta las rodillas; se ven muchos búfalos y otros varios animales.

Hemos continuado la marcha hacia el Oeste por espacio de seis horas y cuarto.

*2 de Noviembre.*—Avanzamos siempre en la misma direccion, cruzando por magníficos valles: el verde es el color dominante, y las espesuras que constituyen los árboles, afectan formas muy variadas, que recuerdan el aspecto de los parques ingleses. Nuestra caravana, compuesta de esclavos y conductores, en número de cuatrocientos cincuenta, se ha dividido en tres grupos, que prestan cierta animacion al cuadro. Cada cual lleva su guía y su bandera; cuando se clava ésta en el suelo, detiénense todos hasta el momento en que se vuelve á enarbolar; y entónces continúa la marcha al son de un tambor y de un cuerno. Con cada uno de los grupos van unos doce conductores, vestidos de una manera fantástica; ostentan plumas y perlas en la cabeza; cubre su cuerpo una especie de túnica roja con adornos de pieles, y avanzan muy bien alineados. El redoble del tambor parece despertar cierto entusiasmo en los que han sido esclavos; al primer toque del instrumento, mis servidores saltan, dejándome apénas tiempo para vestirme.

La distancia recorrida depende enteramente de lo que hacen los amos. Si se hicieran paradas frecuentes, como por ejemplo cada hora ó cada dos horas, no sería tan grande el cansancio, pero el andar cinco de una vez en este país tan cálido, es más de lo que puede resistir un hombre. Las mujeres resisten valerosamente la fatiga, á pesar de que todas llevan fardos en la cabeza, excepto la que hace de jefe, y que es esposa del que dirige la caravana. Estas mujeres caminan con ligereza, y no desfallecen, por largas que sean las etapas, á pesar de que llevan grandes anillos de cobre, de un peso considerable, por encima de los tobillos. Apénas llegan á un punto de parada, ocúpanse de la cocina; dando pruebas de mucha habilidad, pues preparan para sus amos platos muy sabrosos con frutas silvestres y otras cosas que no parecen destinadas á la mesa.

*3 de Noviembre.*—Las colinas parecen retroceder á medida que avanzamos. En dos pueblos no

han querido recibirnos; pero hemos acampado en el tercero. He observado que en este país mienten mucho; dijéronnos, entre otras cosas, que todos los pueblos estaban próximos; que había mucho marfil y abundancia de provisiones muy baratas; pero nada de eso es verdad. Uno me aseguró que sólo distaba el Roua tres jornadas, siendo así que se necesita por lo ménos un mes para llegar á él. Nuestros jefes, que dieron fe á los informes, renunciaron á ir.

Hamis ha escrito: las noticias son malas: Mammocie y Tchitimmba han muerto; ahora se disfruta la herencia de éste; y como los árabes han comprado todos los víveres, comienza á dejarse sentir el hambre. A causa de estas noticias, Said y Tipo-Tipo, jefes de nuestra caravana, han resuelto no pasar en el Bonire sinó diez ó quince días, y enviar entre tanto á sus agentes á comprar marfil, á fin de retirarse. Como las gentes de Tipo y de Said van á Casammbe, resuelvo ir con ellos en vez de dirigirme á Oujiji.

Muchos habitantes de esta localidad se distinguen por un achaque especial, cual es el de tener papera, sin que yo me explique la causa; el país no está más que á mil y tantos piés sobre el nivel del mar.

*8 de noviembre.*—He marchado ayer en direccion al Moero, los árabes me han acompañado á bastante distancia; mostrándose conmigo sumamente amables.

Nos hemos acercado á las montañas de Kakema, dejándolas á nuestra izquierda, y hemos pasado la noche en uno de los pueblos de Kaponta. El valle que existe entre la cadena de Kakoma y otra que se ve más léjos, á nuestra derecha, presenta numerosos pueblos, separados entre sí sólo por la distancia de ciento ó doscientos metros; todos ellos reciben agradable sombra de enormes higueras.

Ponta, el gran jefe del país, nos había enviado á decir que si nos deteníamos en uno de sus pueblos, y le dábamos tela, nos enviaría guías, proporcionándonos una piragua para pasar el río. Pensaba sin duda que teníamos el proyecto de cruzar el Loualaba para ir al Roua: sus ofertas me convenían demasiado para que dejase de aceptarlas; pero los habitantes no han querido darnos alojamiento, y hemos ido directamente al lago.

El Nocro parece bastante grande y está flanqueado de montañas al Este y al Oeste; sus orillas se componen de una arena muy gruesa, y más allá hay una faja de vegetacion tropical, donde están las chozas de los pescadores.

El Roua se halla al Oeste y aparece bajo la forma de una cadena de altas montañas color oscuro; á la derecha tiene ménos elevacion pero está más accidentada.

Hemos dormido en una caseta situada al Norte del lago: nos han traído, para vendérnosle, un mondé, gran pez que tiene la piel glutinosa y sin escamas, cabeza grande, barbillas como los síluros y grandes ojos: sus encías, muy desarrolladas, forman una especie de brochas: en el dorso presenta una espina huesosa de dos pulgadas y media de largo, y del grueso de un cañon de pluma; este pez se distingue sobre todo por su gran resistencia vital.

La orilla septentrional del Nocro describe una graciosa curva, semejante á la de un arco tendido; de su extremidad occidental se escapa el Loualaba, que, ántes de penetrar en el Nocro, se designa con el nombre de Louapoula, y que, segun los naturales más inteligentes, sería el Chambeze ántes de llegar al lago Bemmba ó Banngoueolo.

Hemos costeado la orilla Norte del Nocro hasta la cadena que se halla al Levante, volviendo despues hacia el Sur. Al acercarnos, cerraban las gentes sus puertas, aunque no íbamos más que nueve hombres, de lo cual deduzco que tienen sobrados motivos para estar atemorizados.

El Kalonngosi, que los árabes y los portugueses llaman Karoungoueisi, tiene cincuenta y cinco metros de anchura; corre rápidamente sobre un fondo pedregoso, y áun en esta época, en que no ha comenzado la estacion de las lluvias, tiene la suficiente profundidad para qué sea necesaria una canoa. Cuando le hubimos atravesado, nos encontramos en el Lonnda. Los pescadores nos han citado treinta y nueve especies de peces que viven en el lago y remontan el Kalonngosi durante todo el año, aunque con bastante irregularidad.

El día 14, no sabiendo qué camino tomar, envié á pedir informes á un pueblo. El jefe, que por lo visto es de la escuela del antiguo Casemmbe, se acercó á nosotros muy encolerizado, y preguntónos con qué derecho seguíamos aquel camino, cuando el sendero abierto estaba á nuestra izquierda.

Por fortuna no se suscitó ninguna reyerta, y sin más, nos pusimos en marcha. Despues de caminar hacia el Sur por espacio de cuatro horas y media, á traves de un bosque de grandes árboles, nos detuvimos á orillas del Kifouroua, en un grupo de chozas construídas por los que se dedican á cortar la corteza de los árboles para confeccionar telas.

El dia 15 llovió mucho, mas no por eso suspendimos la marcha, que se efectuó á traves de un bosque donde abundan sobre todo los árboles del copal. Durante la estacion lluviosa, ó despues de ella, destila aquél con abundancia por unos agujeritos que practica un insecto; cae en tierra, y al cabo de algun tiempo penetra á cierta profundidad, permaneciendo allí en depósito para las generaciones futuras.

Con frecuencia se encuentran en el país individuos que por sus bien modeladas facciones indican su procedencia del territorio de Msama. Esta es realmente la patria del negro; los rostros son semejantes á los que vimos en las pinturas del antiguo Egipto.

Hemos descansado cerca de Kabousi, perezoso arroyuelo que se vierte en el Tchoungou, á quinientos pasos del paraje donde nos hallábamos entónces. Este último no es ancho; pero está en parte cubierta de árboles y plantas acuáticas.

En las orillas del Tchoungou, á los 9°, 32' de latitud meridional, fué donde murió Lacerda, á los diez días de hallarse allí.

El aceite que se extrae del fruto de la especie de palmeras que allí abundan, se utiliza por los indígenas para condimentar sus comidas: es fino y muy dulce, y lo que sobre todo me extraña, es hallar estos árboles á más de mil metros sobre el nivel del mar.

Siguiendo el consejo de un guía que hemos tomado en Kifourou, acabo de enviar cuatro metros de tela á Casemmbi para advertirle nuestra llegada: los árabes tambien acostumbran á dar diez. La advertencia no era necesaria, pues aseguráronme que desde el momento de nuestra travesía por el Kalonngosi, despues de la cual penetramos en el Lonnda, habían sido comunicados todos los detalles de nuestra marcha al jefe, por medio de correos especiales. Espero á orillas del Tchoungou la llegada del notable que debe conducirnos al pueblo.

Veo que rozan de continuo la superficie del agua numerosas golondrinas que tienen la cabeza de un color blanco muy puro.

Acabamos de pasar el río; el terreno es muy fértil, y en ninguna parte he visto tan buena yuca. Un arrogante jóven, hijo del difunto Casemmbi, nos acaba de hacer una visita; dice que ahora no figura de ningun modo, y que á no ser esto, nos habría servido de introductor. Aquí no se transmite el poder al heredero del jefe.

*21 de Diciembre.*— A unos ocho kilómetros de Tchoungou hemos franqueado el Lounde, riachuelo de cinco á seis metros de ancho, penetrando luégo en una gran llanura, cubierta sólo de matorrales, pues todos los árboles se habían cortado para formar el pueblo.

Despues de la muerte de Casemmbi, el sucesor abandona invariablemente la residencia del difunto, y aléjase para establecer la corte en otro lugar. Cuando murió Lacerda, el Casemmbi de entónces trasladó su residencia á la extremidad septentrional del Mofouc. Casemmbi significa general.

Desde Lounde á la ciudad, la llanura es muy unida y está sembrada de hormigueros rojos que tienen de quince á veinte piés de alto. Casemmbi ha mandado abrir para que se pueda llegar fácilmente á su pueblo, un camino de dos kilómetros y medio de largo, y tan ancho como nuestras carreteras; un muro de cañas de ocho á nueve piés de elevacion, rodea un espacio de trescientos metros cuadrados, donde está la residencia del jefe; y en la puerta de este muro se ostentan nueve cráneos humanos. Antes de llegar se encuentra bajo un cobertizo, construído en medio del camino, un cañon cubierto de vistosas telas. Varios mocetones de voz bronca, y que formaban un numeroso grupo, nos detuvieron para obligarnos á pagar el tributo al cañon; pero yo los aparté bruscamente, y mis hombres me siguieron, pasando todos sin dar nada. Los indígenas tuvieron sin duda miedo del ingles.

El pueblo está situado sobre la orilla oriental del pequeño lago Mafoué, á mil quinientos metros de la extremidad Norte.

Mohammet-ben-Seli salió á nuestro encuentro, y miéntras sus hombres nos saludaban con varias salvas, condújonos á su cobertizo, cediéndonos una de sus casetas hasta que nosotros construyéramos una. Mohammed es un arrogante árabe negro, con una barba muy blanca; su andar es majestuoso y su sonrisa agradable. Hace más de diez años que habita en aquella localidad, donde ha conocido á cuatro Casemmbis y tiene allí gran influencia.

No se encuentran en este territorio caballos ni carneros, ni ganado vacuno; por lo que hace al alimento animal, los habitantes se ven reducidos á comer pescado y aves diversas. La yuca se cultiva tan generalmente, que nunca sabe uno si está en la ciudad ó en el campo: cada vivienda está rodeada de una plantacion, donde abundan principalmente el sorgho, el maíz y las habas.

Muchos habitantes tienen las orejas y las manos cortadas, barbarie de que es culpable el jefe actual. Uno de estos mutilados se acerca á nosotros y trata de excitar la compasion golpeándonos las mejillas con sus muñones.

Un enano, llamado Zofou, se acerca igualmente á mí para examinarme: habla con cierto aire de autoridad y asiste á todas las ceremonias públicas: parece que los habitantes lo respetan mucho, por más que sea extranjero, pues pertenece á un pueblo que habita en el Norte. El enano mide un metro y catorce centímetros. Se ocupa en su jardin trabajando muy activamente.

(Se continuará.)

## EL VALLE DE ARAN

Entre las ondulaciones de la vertiente septentrional del Pirineo se encuentra un alegre valle que, no obstante pertenecer á España, es poco conocido de los españoles. Llámase el *Valle de Aran.* Sus límites al Norte los forman los departamentos de Ariége y Haute Garonne, y sus restantes confines son la provincia de Lérida, de la cual depende, y el reino de Aragon.

La condicion del *Valle* es modesta. En él no hay que buscar preseas del arte, ni obras monumentales; pero en cambio se encuentran una hermosa vegetacion, aires puros y admirables paisajes.

Su suelo es fecundo en todo género de producciones. En él crecen perfectamente el trigo, la cebada y el maíz; se cultivan variedad de hortalizas y legumbres, y se cosechan frutos como la pera, la castaña, la mora y la frambuesa. Unicamente el olivo no prospera en el *Valle.* Sus bosques contienen una verdadera riqueza en abetos, pinos, olmos y otras especies.

La poblacion del *Valle* consta de 11,000 habitantes, regidos por diez y nueve ayuntamientos, y distribuídos entre varios pueblos, aldeas y caseríos. Las costumbres de sus moradores son sencillas, profesan honradas creencias, y asimismo un gran respeto á las autoridades.

El país se halla atravesado por el Garona, el cual nace en el *Valle*, para irse á perder en las corrientes del Gironda. Un rústico puente tendido sobre aquel río pone en comunicacion á Francia con España. Sobre sus confines se alzan elevadas montañas, coronadas con frecuencia por bosques seculares en los que se observa una naturaleza primitiva. Dichas montañas se abren sobre la provincia de Lérida, para dejar paso al *Valle* entre desfiladeros peligrosos.

El nombre de estos desfiladeros es *La Bonaigua.* En invierno los obstruyen las nieves, y entónces quedamos incomunicados con el *Valle.* Por esta razon, y la de ser fácil pasar al mismo por Francia, debió construirse una carretera que uniese á dicho territorio con el resto de España.

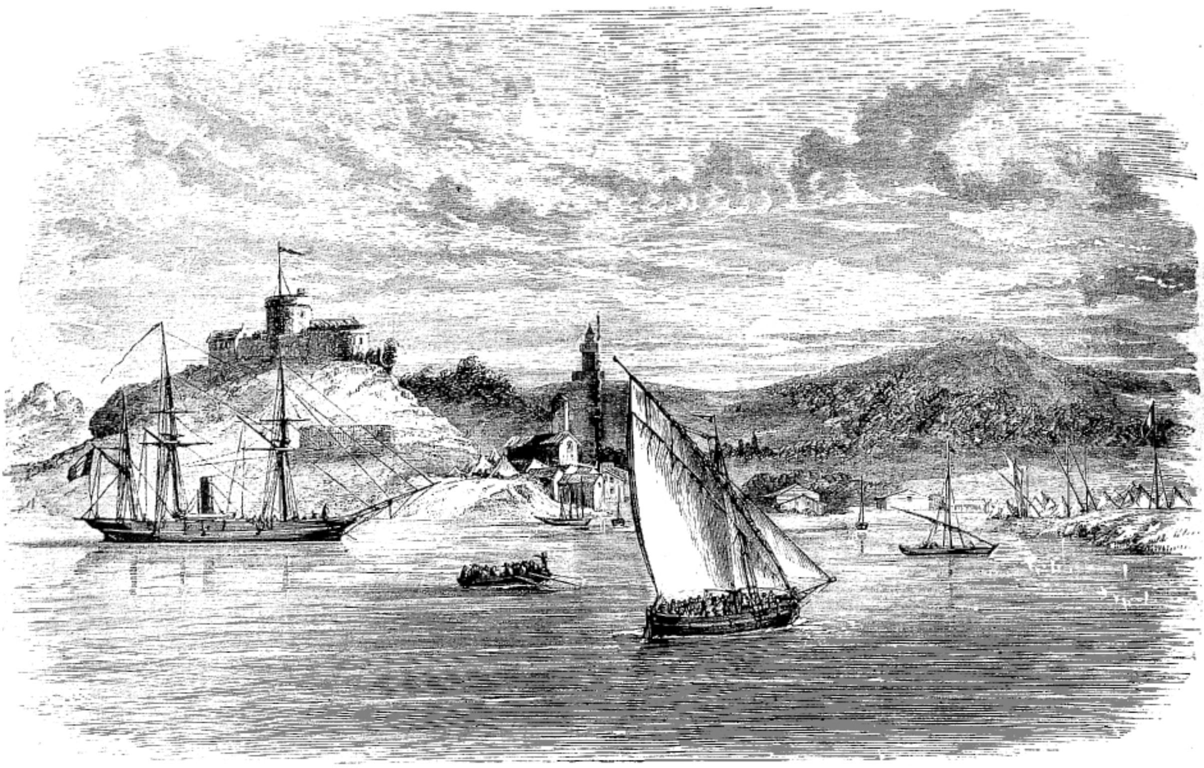
No obstante, nunca se ha pensado en la construccion de esa vía; pero los municipios del *Valle*, luchando con su pobreza, lograron dar comienzo á una carretera, la cual debe estar ya terminada. Por otra parte, el ferro carril que nos ha de unir con Francia y ha de pasar por el *Valle* abrirá un nuevo periodo de movimiento y riqueza para el país.

El *Valle de Aran* ostenta una historia modesta, en la cual se encierran, no obstante, algunas páginas brillantes.

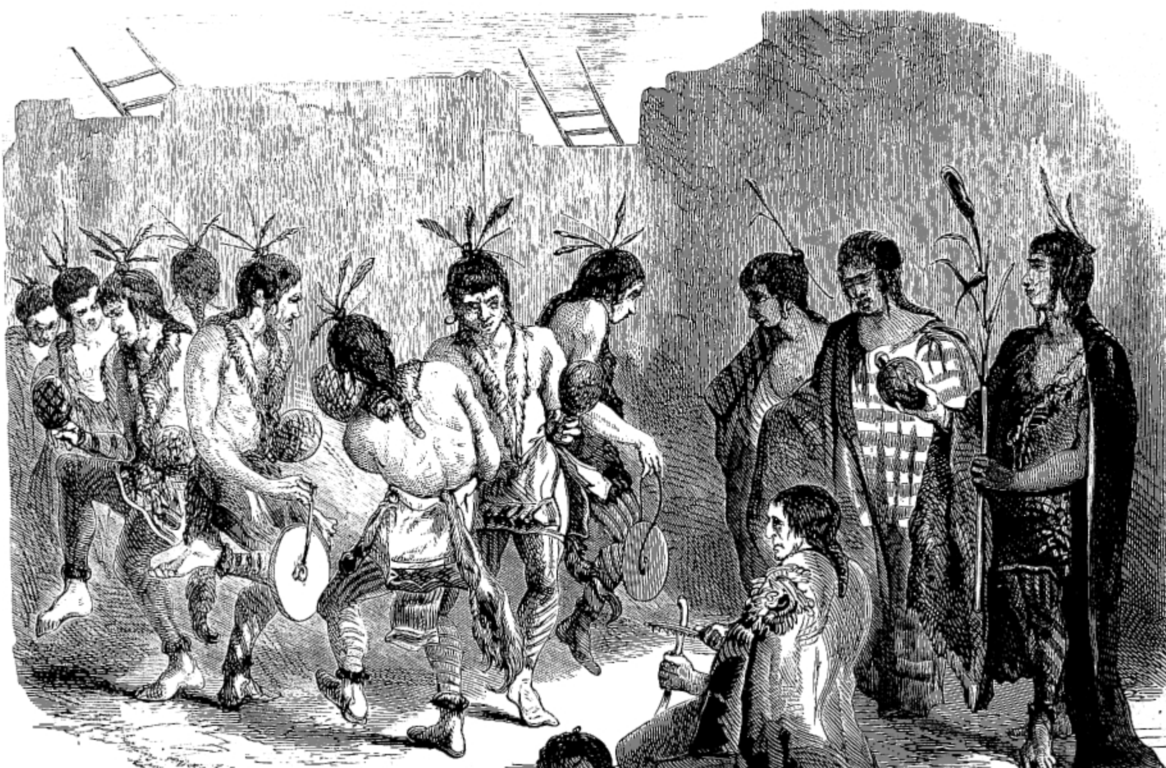
Las invasiones romana y bárbara turbaron su territorio; pero no así la árabe, la cual, preocupada con la conquista de las Galias, dejó en libertad á dicho rincon del Pirineo. En este tiempo, así los naturales del *Valle* como los de los pueblos comarcanos, prestaron ayuda heróica á los cristianos franceses, acometidos entónces por Abderraman.

Posteriormente aparece dicho territorio, ya independiente, ó bien formando parte de la Gascuña, la corona de Aragon ó el condado de Cataluña: la union de las coronas de Aragon y Castilla le hizo formar parte del territorio nacional.

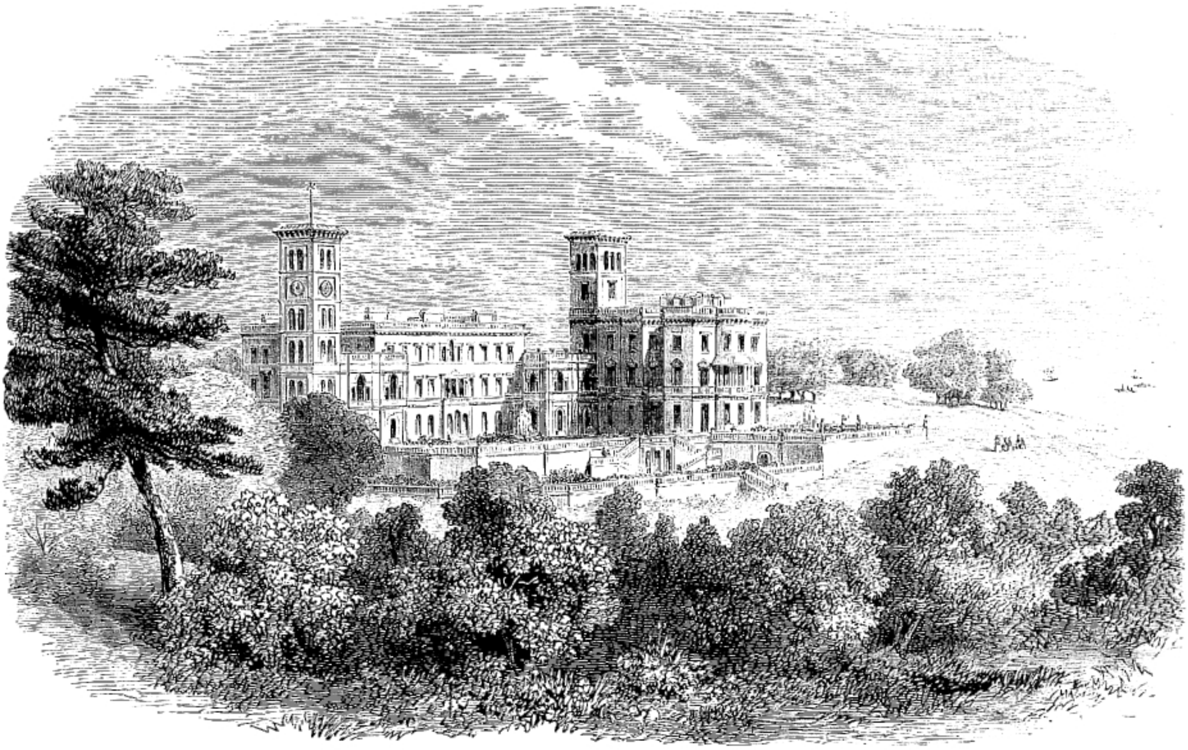
Un hecho digno de contarse ocurrió en tiempo del monarca aragones D. Pedro el Ceremonioso. Agobiado por sus muchas deudas, discurrió enajenar el *Valle* al conde de Pallas; pero los aragoneses, viendo su dignidad humillada, acudieron á



FRANCIA — ISLA DE PORQUEROLLES



BAILE INDIO



INGLATERRA — ISLA DE WIGT — PALACIO DE OSBORNE




CASAMIENTO EN LA INDIA

las armas, rechazaron al conde valerosamente, y despues enviaron al rey don Pedro 2,000 florines de oro para pago de sus deudas.

La lealtad de los pueblos del *Valle* se ha probado asimismo en las guerras que hemos sostenido con Francia desde el siglo xv, y en otras varias circunstancias.

Los atractivos que el *Valle de Aran* ofrece á los que en verano emigran buscando una fresca temperatura, el necesario descanso, ó alivio para sus achaques, no se encontrarían fácilmente en otros lugares. Entre otras ventajas, el país cuenta con excelentes aguas medicinales que obran eficazmente en las enfermedades de la piel, el estómago, el hígado y la vejiga. Existen informes facultativos que las conceptúan superiores á las tan celebradas de Bagnères de Luchon.

Por estas causas, así como por la pintoresca situacion y sus tan variadas y hermosas perspectivas, es, sin duda, por lo que multitud de familias acomodadas del Mediodía de Francia prefieren este sitio á cualquier otro para pasar alegremente la estacion del verano. Seguramente cuando el ferro carril que nos ha de unir con Francia esté terminado, muchos de los que necesiten restaurar la salud ó las fuerzas, admirar una naturaleza espléndida, ó sencillamente huir del calor y el bullicio de las ciudades, preferirán el modesto *Valle* á muchos centros de Francia y Suiza.

Una de las más saludables distracciones del viajero es la caza, y el *Valle* ofrece á este efecto excelentes liebres, conejos, patos, perdices, codornices, palomas, etc.; además encierra como caza mayor jabalíes, zorros, lobos y aunque raramente algun oso.

En suma, para tomar baños, cazar, disfrutar de una dulce tranquilidad y contemplar la hermosa puesta del sol desde lo alto de sus montañas, bien se puede hacer una visita al *Valle de Aran*.

## LOS GRABADOS DE ESTE NÚMERO

### VISTA DE DELHI POR LA PARTE SUR

Delhi es la ciudad más célebre del Indostan, y metrópoli en otro tiempo del imperio del Mogol. Está situada á orillas del Jumma. Las ruinas de la ciudad antigua ocupan una superficie igual á la ciudad de Lóndres, ó muy poco ménos; lo cual demuestra su grandiosidad en la época de Tamerlan.

La ciudad actual se halla al Oeste y al Norte de aquellas ruinas, habiendo sido fundada por el emperador Shah Jehan, del cual recibió el nombre de Shahjehanbad.

Su circunferencia comprende doce kilometros en la cordillera de colinas escarpadas que la sirven de asiento. Sus calles, á excepcion de las principales, son estrechas, pero de buen aspecto por lo general.

Sus bazares llaman la atencion por la magnificencia y el gusto.

Los principales monumentos, la gran mezquita, el palacio y los sepulcros de los emperadores, (porque estos antiguamente obtenían los honores de semidioses) casi todos sus edificios son de piedra granítica encarnada, con la ornamentacion de mármol blanco, sencillos y de buen gusto.

La gran mezquita está asentada sobre una roca, á la cual se sube por una escalera de 35 peldaños, entrando luégo por medio de tres arcos góticos, cada uno de los cuales se halla coronado por una magnífica cúpula de mármol.

Hacia la parte Sur, que es la que representa nuestro grabado, se extiende un paisaje, en el cual, en una extension de 15 kilómetros sólo se descubren pabellones, muchos de ellos soberbios, mezquitas y sepulcros. Es un inmenso cementerio, cuyas bellezas maravillan.

La imaginacion apénas concibe un panorama tan extraordinario.

Delhi, cuya poblacion pasa de 320,000 almas, pertenece á Inglaterra desde principios del siglo actual (1803). El imperio que en otro tiempo era el más vasto y poderoso del mundo, es hoy día tributario del poder británico.

### ENTRADA DE LIMA POR EL PUENTE DEL RIMAC

Lima, la fundada por Francisco Pizarro, que se llamó la *Ciudad de los Reyes*, y que hoy inspira tanto interes en Europa como en América, por la desgraciada situacion á que la ha reducido la lucha del Perú con Chile, donde verdaderamente reina es en el delicioso valle del Rimac, formando un semicírculo, en el cual dicho río es el diámetro. La sirve de puerto el Callao, que se halla á nueve kilómetros de distancia, y con el cual se comunica por medio de un camino de hierro.

Es plaza fuerte y cabeza de un arzobispado.

Ademas del movimiento y de la importancia inherentes á su posicion de capital de la república peruana, tiene una universidad muy celebrada y nueve grandes colegios, bibliotecas públicas, buena catedral, arsenal, teatros y plaza de toros.

Es centro de un comercio muy activo. Sus industrias principales son la alfarería, lanería, vidrierías, fábricas de jabon, de pólvora y tabacos.

Las calles se distinguen por lo rectas: las casas no tienen más que un piso, precaucion á causa de los terremotos, y están hechas con madera y ladrillos generalmente.

En torno de su plaza mayor se encuentran los edificios más notables, como el palacio del arzobispo, el del gobierno, la catedral y la iglesia del Sagrario. En el centro de la plaza descuella una fuente monumental de bronce.

Los frontispicios de las iglesias son de piedra; los campanarios y las cúpulas de madera con una capa de yeso: su interior se distingue por una magnificencia extraordinaria.

Las limeñas tienen fama de hermosas y discretas, y los hombres de instruídos é inteligentes.

Los alrededores de Lima son vergeles magníficos, donde se cogen las frutas más exquisitas y las flores más fragantes.

Quedó independiente de España desde 1821.

### INDOSTAN

VISTA DEL MAUSOLEO DE TADJ MAHL, EN AGRA

Este célebre mausoleo del Oriente se eleva en el centro de una plataforma de arenisca roja, de 320 metros, y fué erigido por el emperador Shah Jehan, á la memoria de la emperatriz Mountaz Mahal, ó Tadj-Bibi, que murió al dar á luz la princesa Jehanara. Aquella mujer, dotada de un gran talento y de una hermosura célebre, había inspirado tan profundo amor al príncipe, que resolvió erigir en su memoria el más magnífico monumento que el hombre pudiera concebir. Despues de celebrarse un concurso de todos los arquitectos de Oriente fué adoptado el proyecto de Isa Mahomed (Jesus Mahomed) y comenzada la construccion en 1630, no se terminó el mausoleo hasta 1647, á pesar de que en estos diez y siete años se ocuparon en la construccion *veinte mil* operarios. En la obra maestra se emplearon ciento cuarenta mil carretadas de arenisca roja y de mármol del Rajputana, habiendo contribuído las provincias del imperio al ornamento, enviando piedras preciosas, cuya lista se encuentra en un manuscrito de la época. El jaspe llegó del Panjab, las cornalinas de Broach, las turquesas del Tibet, las ágatas del Yemen, el lapislázuli de Ceilan, el coral de Arabia, los granates de Bundelamd, los diamantes de Punnah, el cristal de roca del Malova, el onix de Persia, las calcedonias del Asia Menor y los záfiros de Colombo.

A pesar de estas contribuciones, el coste de aquella obra titánica fué enorme.

Situado el mausoleo á orillas de Jumna, se elevó su media luna dorada á ciento setenta piés sobre el nivel del río; el jardin que le precede está rodeado de altas murallas almenadas con elegantes pabellones en los ángulos, la entrada tiene una puerta monumental en ojiva, la fachada, de arenisca roja, aparece cruzada de fajas de mármol blanco, los tímpanos del arco central tienen por adornos mosáicos compuestos con ágatas y onix: un magnífico claustro rodea el patio de entrada, donde se halla el alojamiento para los viajeros.

Despues de franquear la entrada, se ve de pronto el Tadj, que se eleva con toda su deslumbrante blancura, en la extremidad de una ancha avenida embaldosada de mármol y con altos cipreses á los lados. El primer golpe de vista es imponente; aquella deslumbradora montaña de mármol blanco parece una obra sobrenatural, formando un magnífico contraste con la sombría y poderosa vegetacion que llena el jardin.

Uno de sus lados se sumerge en el Jumna y el otro no sobresale sinó algunos piés del nivel del jardin, sirviendo de pedestal un magnífico terrado de mármol blanco de cinco metros de altura por noventa y cinco de largo; de cada ángulo parte un minarete de mármol que sostiene una ligera cúpula á ciento cincuenta piés del suelo.

El mausoleo propiamente dicho, representa un octógono irregular, cuyos mayores lados miden cuarenta metros, en la parte superior hay cuatro pabellones situados en los ángulos y una cúpula majestuosa que se eleva en el centro: en cada uno de los frentes hay una alta puerta moruna.

Todo el edificio, desde la base hasta la cúspide, es de mármol blanco incrustado de mosáicos que forman fajas de inscripciones, arabescos y otros adornos, dispuestos con tan buen gusto, que á pesar de su número, adornan el monumento sin perjuicio de su aspecto majestuoso.

En una palabra, este mausoleo es una joya gigantesca.

### CATEDRAL DE STAUROPOL

Stauropol es una importante ciudad de la Rusia europea, capital de la Caucasia. Se halla situada á la izquierda del río Tachla en un país poco fértil. Sirve de escala á las caravanas de Persia y es un centro comercial de consideracion. En Stauropol hay buenas fábricas de curtidos y de jabon. Respecto á monumentos, el más notable es el que representa nuestra lámina. La hemos sacado de una fotografía. Un obispo griego tiene su residencia en aquella sede.

### INTERIOR DE UNA PAGODA CHINA

En uno de los números del año precedente, al tratar de las costumbres y civilizacion del Celeste Imperio, nos ocupamos tambien de la religion y de los templos.

### FARO DEL CABALLO

Es uno de los pocos que en España merecen la calificacion de monumentales. Está como incrustado en un peñasco dominante y á su vista se despliega todo lo más accidentado y bello de la costa cantábrica.

### ARCO DE SANTA MARÍA, EN BÚRGOS

Este magnífico monumento fué erigido por la ciudad de Búrgos en honor del Emperador Cárlos V, y se halla situado á la entrada de la capital en la cabeza del puente que reune las calzadas de Madrid y de Valladolid.

El monumento está flanqueado por seis torreones almenados de la excelente piedra de Ontoria y se compone de tres cuerpos: el arco de tránsito, dos columnas caprichosas que le sostienen, y en las enjutas dos medallones con bustos de guerreros en relieve forman el primer grupo. Seis hornacinas ó nichos contienen en el segundo otras tantas estatuas que representan, empezando á contar por el lado izquierdo inferior, á Nuño Rasura, Juan de Castilla, al Conde Diego Porcello reproblador de la ciudad y al renombrado Lain Calvo. Encima de estas tres siguen el mismo órden las figuras del Conde Fernan González, la de Cárlos V y la del Cid, que es de labor muy tosca. En el centro de esta segunda zona descuella la figura del Ángel Custodio, que es tutelar y compatrono de la ciudad. El edificio está coronado por un ático del gusto romano que contiene una Vírgen sentada, con el niño sobre las rodillas.

### ISLA DE PORQUEROLLES

Es una de las más hermosas del grupo de las Hyères, en el Mediterráneo, en la costa de Francia. Su extension comprende 7 kilometros de longitud y 3 de anchura.

En esta isla se distingue un faro de primer órden.

Basta una ojeada á nuestro grabado, para formarse idea halagüeña de los atractivos que puede ofrecer al viajero.

### CASAMIENTO EN LA INDIA

La copia de ese grupo, en el cual se distingue algun tipo europeo, está hecha del natural. La civilizacion inglesa no ha causado la menor alteracion en las costumbres de los súbditos de aquel vasto imperio, sobre todo en los que pertenecen á las castas privilegiadas.

Allí el matrimonio no reviste otros caracteres que los de un contrato privado, que autorizan mayor ó menor número de testigos. El novio, muy elegante á la usanza índica, es un jefe de alguna categoría. Varios cipayos asisten á la ceremonia, que se efectúa en el hogar doméstico.

## PALACIO DE OSBORNE

Es la residencia marítima de la corona de Inglaterra. Está en la isla de Wigt, perteneciente al condado de Southampton, de cuyo territorio la separa un estrecho canal, y cuya poblacion es de 40,000 almas.

Los recuerdos históricos de Osborne no son de tanto valor como sus méritos artísticos y como el panorama que ofrece.

## BAILE INDIO

Los bailarines son indígenas de una de las islas del Archipiélago Indico, de cuyas costumbres hemos tenido ocasion de hablar en números anteriores. Nuestro grabado representa la danza de la paz, pero celebran otras más frecuentes como parodiando sus antiguas luchas.

# MISCELÁNEA

El día 15 del presente mes de Mayo, fecha á que correspondía la publicacion de nuestro número anterior, falleció en Mahon don Luis Tasso y Goñalons, fundador del notable establecimiento que dirige su hijo y sucesor, nuestro amigo don Luis Tasso y Serra, y en cuyas prensas ha visto la luz El Viajero Ilustrado.

En justo tributo á la memoria de aquella existencia honrada y laboriosa, publicamos los siguientes datos biográficos, que son elocuente testimonio de lo mucho que ha contribuido en su paso por la vida á levantar el edificio en que hoy asienta Barcelona su merecida y envidiable reputacion en el arte tipográfico.

Don Luis Tasso y Goñalons nació en Mahon el 13 Diciembre 1817.

A los catorce años entró de aprendiz cajista en la imprenta de don Pedro Antonio Serra, con una hija del cual contrajo enlace á los 24 años. En 1835 se trasladó á Barcelona, cuya ciudad prestaba más dilatado campo á sus aspiraciones, y no encontrando en aquel entónces trabajo, ofrecióse á hacerlo grátis con tal de poder aprovechar el tiempo y perfeccionarse en el arte que con fe había abrazado.

Si la memoria no nos es infiel, la primera imprenta donde ocupó una plaza de oficial cajista fué la de Borras, pasando luégo á las de Roca, Piferrer y Llorens, hermanos, habiendo la de estos señores pasado á ser propiedad suya en 1847.

Durante su juventud, y robando al descanso los minutos que le dejaban sus ocupaciones en la caja, se dedicó con provecho al estudio de la medicina, habiendo hecho sus prácticas en el hospital militar de Mahon; pero no llamándole su vocacion por aquel camino, se entregó por completo al cultivo del arte de Gutenberg.

Fué socio fundador y presidente de «Círculo artístico industrial» de esta ciudad, que bajo su direccion llegó á tomar gran vuelo, y miembro de los consejos de vigilancia de varias sociedades de crédito, mercantiles y de fomento.

Simultáneamente fué impresor y editor, habiendo publicado durante un período de veinticinco años multitud de obras importantísimas, que así en la parte tipográfica como en la literaria, revelan nada comunes conocimientos.

Su laboriosidad fué pasmosa, y su naturaleza de hierro: cuántos de sus amigos de la juventud viven todavía, son buenos testigos de ello. Baste un ejemplo: allá por los años de 1848 á 1850, se imprimían á la vez en su establecimiento, entre otras, las importantísimas obras *Historia de España*, de Mariana, *El Universo, La Historia general de Francia, Las mujeres de la Biblia, La leyenda de oro* y *La historia universal* de Anquetil, etc., desempeñaba él solo la correccion de pruebas y la correccion en el plomo. Los operarios que entónces estaban bajo su direccion y le han sobrevivido, recuerdan las veces que durante meses, y áun años, al empezar el trabajo del día le habían encontrado todavía desvelado.

Cuatro años y medio hace que perdió la compañera de su vida, cuya laboriosidad y acertada direccion doméstica contribuyó tambien á la mayor prosperidad del establecimiento fundado por su esposo.

El año 1877 las dolencias que le han llevado al sepulcro le obligaron á retirarse de todo negocio.

Días ántes de trasladarse á Mahon, quiso componer unas líneas, á cuyo efecto pidió el componedor á uno de los cajistas del establecimiento de su hijo y sucesor, y entregándolo despues á éste, cual si obedeciera á un presentimiento de su próximo fin, le dijo: «Toma el componedor y guárdalo, cuando ménos como recuerdo de que en él he compuesto la última línea de mi vida.» Hoy, con filial cariño, ha hecho su hijo D. Luis encerrar este componedor en una urna de cristal y colocarlo en la testera del salon de cajas de su imprenta como perenne recuerdo.

---

En el último número de nuestro colega *La Ilustracion Española y Americana*, hemos visto dos grabados preciosos: la copia del cuadro de Benjamin Constant, *Genizaro y Eunuco*, y el que representa *La Primavera: almendras en flor*. *La Ilustracion* continúa distinguiéndose por la preferencia que da á las obras del arte y á la reproduccion de las más notables bellezas naturales.

---

Segun noticias del *Times*, los emigrantes afluyen este año á los Estados-Unidos en número tan considerable como no se había visto nunca. Esos emigrantes son principalmente irlandeses, alemanes y suecos. Durante el mes de Abril último desembarcaron en Nueva-York más de treinta mil, y el domingo, día 25, fué preciso poner trenes extraordinarios en los ferrocarriles para desocupar de emigrantes á Cas le Garden, á fin de que los buques pudiesen desembarcar otros la semana siguiente.

Una cosa semejante pasaba en otros puertos. El vapor *Strasburg*, de Bremen, desembarcó 1,914 personas en Baltimore, siendo este el mayor número de emigrantes conducidos por un solo buque. Otro vapor aleman, el *Ohio*, procedente del mismo punto para Nueva-York, llegó el día 23 con 1,342 individuos, entre ellos 272 niños. Hay funcionarios públicos que cuidan de estos inmigrantes y procuran dirigirlos inmediatamente á los puntos donde piensan establecerse.

---

En Francia se ha publicado recientemente un estado demostrativo de la informacion practicada á fines del año próximo pasado, sobre el estado de los viñedos.

Resulta de dicho estado, que en 1877 existía la invasion de la filoxera en 28 departamentos; en 39 al finalizar 1878, y 43 en 1879. Durante este último año, la extension de los viñedos invadidos ha aumentado en 77,000 hectáreas, y la de los viñedos destruidos en 10,000 hectáreas.

Antes de la invasion de la filoxera en Francia poseía 2.174,138 hectáreas de viñedos. Hoy Francia sólo cuenta 1.889,530.

El gobierno frances estudia el medio de poner recursos baratísimos á disposicion de aquellos agricultores que quieran implantar en sus terrenos las cepas americanas, únicas invulnerables á la filoxera.

---

Hace poco tuvo lugar un concierto en casa del opulento baron Hirsh en el que cantaron Adelina Patti, Nicolini y Bonnetti, el acto tercero de *Aida*, con trajes que el dueño de la casa costeaba y regalaba á los artistas. Ademas pagó 10,000 francos á la *diva*, 5,000 al tenor y 3,000 al barítono; es decir, 76,000 reales sólo la parte cantante. Añádese á esto la orquesta, flores, *buffet* y otros gastos, y puede calcularse en más de ocho mil duros en una funcion.

No hace muchos años que la misma Patti llevaba tres mil francos por cada *soirée;* si se repetía alguna pieza había que pagarla quinientos francos más.

---

En Paris, el ministro de la Guerra ha suprimido los tambores. La primera noticia que se tiene de ellos, es de los hebreos. Los libros sagrados designàban estos instrumentos con el nombre de Typanum. Se empleaban en los ejércitos y en las grandes solemnidades religiosas.

Los israelitas bailaban al son del tambor. En los ejércitos griegos y romanos no se hizo uso de él. Se abandonaba este instrumento á las gentes de mala vida, que se servían de él en sus bailes lascivos.

Todas las naciones bárbaras se servían del tambor como instrumento de guerra. Los Cimbrios, segun Strabon, tenían la costumbre de cubrir sus caras con pieles muy estiradas, sobre las cuales golpeaban fuertemente. Los sonidos lúgubres que producían, aterrorizaban á sus enemigos.

Los Partos y los Indios encontraron el secreto de hacer más espantoso el ruido del tambor con la ayuda de campanillas y cascabeles.

Los Galos no conocieron el tambor. Los Sarracenos le introdujeron en España, lo mismo que las panderetas. De los españoles pasó su uso á los ingleses y á los alemanes. Los primeros que se conocieron en Francia fueron en 1347, cuando el rey de Inglaterra, Eduardo III, hizo su entrada en Calais.

Entre las cosas curiosas que poseía la corte de Berlin, había un tambor de piel humana, llevada de Bohemia al comienzo del siglo pasado y que ha sido el tema de una correspondencia muy picante entre el rey Federico y Voltaire.

Hacia 1775 formaron parte de las músicas militares el tambor y la pandereta.

---

La princesa Paulina de Wurtemberg se ha casado con el doctor Wilm, médico, en el castillo ducal de Calsrue. El doctor Wilm, que no es noble, era médico de cámara del padre de la princesa, y allí conoció á ésta, se enamoró, entablaron relaciones, y al cumplir ella los diez y seis años, decidieron casarse. La oposicion de la familia real fué grande, y el rey de Wurtemberg no dió su consentimiento sinó despues de obligar á la princesa Paulina á que renunciara á todos sus derechos al trono y á su elevada posicion.

Al casarles, el cura dijo al Sr. Wilm que por casarse con él renunciaba su novia á muchas cosas grandes y de inapreciable valor. La princesa calló, pero al pronunciar el *sí* sacramental, dijo: «Declaro que ninguna de las cosas á que renuncio vale nada en comparacion de la dicha que me espera.»

Los dos esposos se han dirigido á Breslau, donde el doctor Wilm cuenta con numerosa clientela entre la poblacion pobre de la ciudad.

---

El túnel de San Gotardo mide 14,920 metros; el de Frejus ó Monte Cenis 12,220 metros; el de Mauvage, sobre el canal de Marne, en el Rhin, tiene 4,700 metros; el subterráneo de la Nerthe, línea de Marsella, 4,638 metros; el de Blaisy, línea de Lyon, 4,100 metros; el de Credo, bajo la montaña de este nombre, línea de Ginebra, 3,900 metros; el de la Honblounière, línea de Caen, 3,100 metros; de Donmartin, línea de Strasbourg, 2,678 metros; el de Rolleboise, línea de Rouen, 5,600 metros.

En España hay gran número de túneles, pero pocos exceden de 1,500 metros; el de Osurga, línea de Madrid á Irun, tiene 2,950 metros; y el que precede á Tolosa 2,400.

En Italia hay numerosos túneles que representan trabajos notabilísimos. En la cordillera de los Apeninos, entre Bolonia y Florencia, está el túnel de Caras, de 2,750 metros; precedido y seguido de otro que mide respectivamente 600 y 800 metros.

El de Busalla, línea de Génova á Turin, tiene 1,003 metros y está tallado en el esquisto calizo.

En Inglaterra los túneles son raros con relacion á su red de vias férreas; los de la costa marítima del rey Lear, frente las costas de Francia, tienen 1,973 metros, uno de ellos, y 1,393 el segundo. Los demás túneles no llegan á 1,000 metros.

---

Un caso raro ha ocurrido á bordo del vapor *Azor*, que llegó al puerto de Lisboa, procedente de una de las islas Terceras.

Diez horas despues de hacerse el buque á la mar, se oyeron en la escotilla sollozos, gritos y estruendo. De una caja que estaba entre el equipaje, saltó la tapa hecha dedazos. Un esfuerzo extraordinario de un hombre que estaba encerrado y que se asfixiaba, produjo tal estruendo. ¿Quién era aquel individuo? Un ciudadano que tuvo á bien emigrar sin ser visto, se introdujo en la caja y entregó la llave á un compañero de pasaje para que le abriera en cuanto partiese el buque; encargo que el pasajero olvidó. ¿Por qué emigraba aquel hombre, perfectamente documentado? Segun averiguaciones, por huir de su suegra.

---

La ciudad que consume en todo el orbe mayor cantidad de carne, cerveza y patatas, es Lóndres; Stocolmo, la de agua; New-York, las ostras; Constantinopla, el café; Madrid, los cigarrillos, y Paris el ajenjo.

---

Dicen de Méjico que el 27 del pasado mes de abril se efectuó en la capital un sangriento desafío entre D. Ireneo Paz, editor del periódico *La Patria*, y don Santiago Sierra, editor de *La Libertad* y secretario del Senado. Este último murió en el acto, y los padrinos fueron arrestados.

---

Una campesina fué á quejarse al alcalde de que su marido le había dado tres palizas en dos horas.

—¿Y con qué pretexto?—preguntó el alcalde.

—Con garrote, con garrote, no con pretexto,—respondió ella.

ANUNCIOS

33, AVENUE DE L'OPERA, PARIS
SEMANARIO ILUSTRADO
Publicacion interesantísima é indispensable á las personas que se dedican á las artes, ya sea por su profesion, ya por aficion á las mismas.

# EL ARTE

PARIS, AVENUE DE L'OPERA, 33
J. ROUAN, EDITOR
Precio de suscricion, un año . . . . . 135 pesetas
Precio de suscricion, tres meses . . . . . 34 pesetas
Se suscribe en nuestra Administracion

MELATI DE CHINA — MELATI DE CHINA

Nuevo Perfume
**MELATI DE CHINA**
*MEDALLA DE PLATA*
EN LA EXPOSICION DE 1878
Esencia......... de MELATI
Jabon.......... de MELATI
Agua de Tocador de MELATI
Pomada........ de MELATI
Aceite.......... de MELATI
Polvos de Arroz de MELATI
RIGAUD Y Cª
PERFUMERÍA VICTORIA
*PARIS, 8, Rue Vivienne, 8, PARIS*
Y 47, AVENUE DE L'OPÉRA

COMISION. EXPORTACION
**J. I. FERRER**
71, Rue de Rennes. 71

Exportacion de material tipográfico, para todos los países de la América del Sur.
Comision de libros con un 10 por 100 de rebaja sobre los precios marcados en los catálogos de los editores.
Exportacion de material científico para Escuelas y Gabinetes de Física.
Publicidad en los principales periódicos de España y de la América del Sur.

**71, Rue de Rennes, 71; Paris**

NUEVA CREACION
Perfumeria **IXORA** Breoni
**ED. PINAUD**
*37, boulev. de Strasbourg, 37*
PARIS
Jabon.................. de IXORA
Esencia................ de IXORA
Agua de Tocador...... de IXORA
Pomada................ de IXORA
Aceite.................. de IXORA
Polvo de Arroz........ de IXORA
Crema.................. de IXORA
Vinagre................ de IXORA
Estracto vegetal...... de IXORA
Cold-Cream........... de IXORA

MEDALLA EXPOSICION PARIS
**Sirop Codéine Tolu Zed**
Jarabe de Codéina Tolu
del Dr ZED
Reemplaza la **Pasta Zed** y sirve para azucarar las tisanas y los lacticimos de los niños ó puro por cucharada á café. — Contra las *Irritaciones del pecho* ó de los *pulmones. Tos inveteradas, Bronquitis, Romadizos fuertes, Catarros, Insomnias,* etc.
Paris, 22, calle Drouot
Y EN FARMACIAS

PREMIADOS EN LA EXPOSICION (1878)




PARIS; CADET, 11. CÁRLOS J. LEMOINE

**FER-DIASTASE**
ASSIMILABLE
du Dr V. BAUD
Sous la forme de *granules* bien dosés, le **Fer** combiné à la *diastase* par la germination des graines de Cresson, est le plus actif et le plus facile des *ferrugineux* pour les femmes et les enfants délicats. Sans saveur ni constipation. Contre l'*anémie, sang pauvre, chlorose,* etc.
Paris, rue Drouot, 22 & 19.

**FOSFATO DE HIERRO**
de LERAS, Farmacéutico, Doctor en Ciencias.

El hierro es una parte integrante de la sangre, cuando desaparece de ella, el cuerpo padece, se deteriora, la cara se pone pálida, el apetito desaparece y la sangre pierde el color vermejo que le es propio.
El **Fosfato de Hierro de Leras**, principio regenerador de los huesos, es un líquido claro, límpido, sin olor ni sabor. Produce maravillosos efectos siempre que hay **Empobrecimiento de la sangre**, cura la **Palidez**, los **Calambres de estómago**; facilita el desarrollo de las jóvenes y regulariza las funciones de la menstruacion.

SRES. FRATELLI TREVES, EDITORES
**LA MARGARITA**
PERIÓDICO DE MODAS Y DE LITERATURA
EDICION DE GRAN LUJO
Este semanario se encuentra en el segundo año de su publicacion. Sale á luz una vez por semana en MILAN, en riquísimo papel y con espléndidos grabados y consta de ocho páginas en 4.º mayor. Esta es la mejor publicacion de su género que se imprime en Italia.
**Precio para los Estados de la Union postal, 52 francos, oro, al año**

VINO DE CHASSAING — BI-DIGESTIVO DE CHASSAING
DIGESTIONES ARTIFICIALES
**VINO**
BI-DIGESTIVO DE
**CHASSAING**
PREPARADO CON
PEPSINA Y DIASTASIS
Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION
**12 años de éxito**
contra las
DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS
MALES DEL ESTOMAGO,
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
ENFLAQUECIMIENTO, CONSUNCION,
CONVALECENCIAS LENTAS,
VOMITOS...
Paris, 6, Avenue Victoria, 6.
En provincia, en las principales boticas.

ELIXIR DIGESTIVO de PEPSINA
de GRIMAULT y Cª, Farmacéuticos en Paris.
La **Pepsina** posee la propiedad de reemplazar en el estómago el jugo gástrico que le falta y que debe operar la digestion de los alimentos. Empleada en forma de Elixir cura ó evita:
**las Malas digestiones, las Náuseas, la Jaqueca, las Eructos de gas, las Gastritis, las Gastralgias,**
**los Calambres de estómago, las Hinchazones del estómago, las Enfermedades del hígado.**
Hace cesar los vómitos de las señoras encintas, fortifica á los ancianos y á los convalecientes, facilitando sus digestiones y nutriciones.

16,600 fr. RECOMPENSA NACIONAL 16,600 fr.
**QUINA LAROCHE**
ELIXIR VINOSO
Le **Quina-Laroche** conteniendo todos los principios de las **3** quinas, es muy agradable y cuya superioridad á los vinos y á los jarabes de quina, contra el *decaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estomago, fiebres inveteradas*, etc.
EL MISMO **FERRUGINOSO**
es la feliz combinacion de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el *empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del parto,* etc.
Paris, 22, rue Drouot, y en las principales Farmacias del Mundo.

**LIBRAIRIE DE FIRMIN-DIDOT ET Cie**
RUE JACOB, 56, A PARIS
*Dix-septième siècle.* Institutions, usages et costumes. France 1590-1700. Ouvrage illustré de 16 chromolitographies et de 300 gravures sur bois (dont 20 tirées hors texte) d'après les monuments de l'art de l'époque. 1 vol. in-4º. Broché. 30 fr.
Le même avec riche reliure . . . . . . . . . . . . . . . . . . 40 fr.
Division de l'ouvrage: *La Ligue. Henri IV et Sully. Régence de Marie de Médicis. La Fronde. La Cour, la famille Royale et la Noblesse. Les armées et la Marine. Finances, Industrie, Commerce. La Police et la Justice. L'Université et l'Instruction publique. Institutions charitables et religieuses. Le peuple des villes et des campagnes. Les Bourgeois et les Marchands. Divertissements publics et fêtes de Cour. Le théâtre, La Mode et le Costume.*


Establecimiento tipográfico La Academia, de Evaristo Ullastres, Ronda de la Universidad, 96; Barcelona

# EL VIAGERO ILUSTRADO
HISPANO-AMERICANO

Año III — 15 JUNIO DE 1880 — Núm. 11


SUMARIO


TEXTO.=Actualidades, por *D. Luciano Garcia del Real.*—Viaje al Artico del profesor A. E. Nordenskiold en el vapor «Vega.» (Continuacion).—Documentos geográficos, Relacion de Américo Vespucio, de su viaje á las costas del Brasil, por *E. C.*—Ultimo diario de Livingstone (continuacion).—De Montevideo á Santa Rosa de Chile á traves de las Pampas y la Cordillera, por *M. Desiderato Charnay.*—Correspondencia de Lisboa, Centenario de Camoens, por *Un español vecino de Lisboa.*—La posada (poesia), por *D. Eugenio Tapia.*—Grecia antigua y moderna, por el *Dr. Xatart.*—Los grabados de este número, por *G.*—Miscelánea.—Anuncios.

GRABADOS.—Los dervises.—Morada patrimonial de Jorge Sand.—Una boda en Bretaña.—Austria. El lago de Veldes.—Vista de un mercado en Yedo.—Tipos de la Rusia Oriental.—Vista de Lisboa.—Casa del Rajá de Zarabaah.—Brasil. Catarata de San Antonio.—Tarrasa. Establecimiento industrial de los señores Monset y Guardiola.—Destacamento ingles atravesando un bosque en la India.


## ACTUALIDADES

Todavía no se han apagado entre nosotros los rumores de las fiestas de Portugal, los ecos del entusiasta homenaje tributado por nuestros vecinos á la memoria de Camoens.

Es que el cantor insigne, á la vez que representa las glorias literarias, es la encarnacion más brillante del genio emprendedor, del patriotismo ardiente y de la vitalidad de un pueblo que, encontrando harto opresores los diques geográficos y políticos que le arrinconan en Europa, se lanzó, surcando los mares más remotos, á adquirir sobre dos continentes preclaros timbres de grandeza.

Coincidiendo con la fiesta en honor de Camoens se celebró tambien con solemnidad extraordinaria la traslacion de los restos de Vasco de Gama, reuniendo en un haz digno de ellos los laureles del gran navegante y los del gran poeta.

Invitados galantemente, sentimos mucho no haber podido asistir á la fiesta; pero esta contrariedad no priva á nuestros lectores de la relacion que se les debe. Nuestro corresponsal en Lisboa nos la ha remitido detallada é interesante y la insertamos en otro lugar de este número.

España se ha asociado á la fiesta, de todo corazon, con la solicitud de la hermana más cariñosa. Es de creer que no lo olvidarán los portugueses.

∴

En la vía férrea que sube hasta el cráter del Vesubio, empezó el día 8 del corriente el servicio regular de viajeros.



LOS DERVISES

Antes, para llegar al cráter desde la base del gran cono, cuya altura es de 1,200 metros, se necesitaba una hora de penosa marcha, bien sobre un lecho de cenizas harto movedizo, bien sobre escorias cuyo contacto difícilmente podían resistir los piés.

Los trenes suben y bajan por medio de cables á los cuales pone en movimiento una máquina de vapor, fuerza de treinta caballos, y la estacion se encuentra al pié del cono.

El ingeniero Sr. Olivieri, que conocía perfectamente con quien se las había, procuró iniciar su obra asentando los rails sobre un pavimento contínuo que se juzga bastante seguro, á pesar de lo movedizo de la pendiente.

Las líneas de rails sostienen simultáneamente dos wagones, uno que asciende y otro que baja, cuya marcha se afirma y regulariza por medio de ruedas, contrapesándose de una manera mutua.

En las vías de esta clase que existen en Suiza y en Austria no se emplea generalmente sinó un cable único de acero. La del Vesubio cuenta con dos para cada carruaje: y áun en la prevision de la falta de ambos, los wagones van provistos de un freno automático de excepcional potencia, capaz, segun dicen, de detenerlos en caso de peligro.

Pero falta ver si el Vesubio confirma esa seguridad y aguanta sobre su espalda un camino tan notable y útil al viajero.

∴

Hemos leído una carta escrita por un viajero en Méjico bajo la impresion del aspecto que ofrece el volcan de Colima, actualmente en erupcion.

Inmensas columnas de llamas brotan del cráter central y enormes piedras son lanzadas ardiendo, á gran altura, ofreciendo de noche un cuadro no ménos terrible que grandioso, á cuyo realce contribuyen formidables ruidos subterráneos y oscilaciones del terreno.

Sin embargo, hasta ahora es más imponente que temible. Hacía muchos días que los habitantes de las inmediaciones aguardaban la invasion de la lava, y la lava continuaba en el horno.

Pero es indudable que allí se preparaba para salir.

∴

George Cooley es un viajero que durante los años que lleva de peregrinacion por el mundo ha salvado la vida á cuarenta y seis personas, con la particularidad de que á todas les aguardaba la muerte entre las olas.

Actualmente vive en Troy, en los Estados-Unidos, y los periódicos nos refieren que la sociedad de Beneficencia le ha ofrecido una medalla de oro por el último acto de arrojo humanitario que acaba de realizar: la salvacion de siete estudiantes, uno por uno. Se habían metido imprudentemente en un bote, estando la mar muy picada, y tuvieron la suerte de naufragar á la vista de Cooley.

En cierta ocasion sus brazos libertadores sacaron á la Primavera de entre las olas.

Daban el nombre de la estacion florida á una hermosa niña de 14 años.

Algo más adelantada la Primavera, pudo recompensar á su salvador con el fruto más codiciado que podía ofrecerle su gratitud.

Algunos años despues George Cooley y la niña se casaron.

Con ménos argumento se han escrito dramas románticos.

∴

Nuestro corresponsal en Paris nos da algunos detalles acerca del vapor monstruo destinado á reemplazar al *Turista*, el que daba paseos por el Sena desde el Puente Real á San German.

«Este *Leviatan* de los franceses—nos dice—promete ménos y servirá algo más que el de los ingleses. En sus entrañas hay capacidad para mil y tantos viajeros. Unos podrán ir al aire libre sentados sobre banquetas de igual forma que las imperiales de los caminos de hierro.

Los que quieran pagar mayores comodidades tendrán en el interior magníficos salones y un servicio tan excelente al ménos como en el Gran Hotel.

Un toldo preservará de los rayos del sol á los viajeros al aire libre.

El vapor es de ruedas, continúa al pié del Puente Real, y millares de curiosos aguardan á que se le haya dado la última mano.»

∴

Miéntras los colombianos aguardan la realizacion de la grande obra con que va á favorecerles Mr. de Lesseps, se ocupan en los preparativos para cambiar de sitio la estatua de Cristóbal Colon y colocarla en un nuevo pedestal.

Pero éste permanece en la actualidad en una ciénaga, junto á la cual vendrá á abrirse la entrada del istmo por aquella parte; y como es posible que en el trazado se haga todavía variacion, algun periódico del país censura la prisa con que se procede en los preparativos de traslacion, diciendo que, á pesar de tanto celo, es probable que la estatua venga á quedar arrinconada en sitio donde en vez de ser saludada por los viajeros sea objeto de las visitas de los sucios habitantes de las ciénagas.

Realmente en ese caso podríamos decir que no estaba bien San Pedro en Roma; que la estatua de Colon no estaba bien en el único pueblo que tomó el nombre del inmortal navegante.

∴

En una ciudad de los Estados-Unidos se declararon en huelga ochenta y siete operarios tabaqueros, pidiendo lo que en España suelen reclamar otros, aumento de jornales.

Pero en España cobran de 11 á 13 pesetas por semana, regla general, miéntras allá los fabricantes declaran que venían pagando á los referidos huelguistas... de 11 á 13 duros en el mismo tiempo.

Trece duros en una semana un operario que emplea su trabajo en sostener un vicio. ¡Cuántos maestros de Escuela en España quisieran contar con la misma cantidad, al ménos cada dos meses!

∴

El Gobierno ingles ha contratado en Australia la construccion de unas dos mil leguas de vía férrea sin dar á la compañía constructora otra subvencion que 190 millones de acres en terrenos baldíos, esto es, casi el doble de la extension que tiene la misma Inglaterra.

Este ejemplo es aducido en un notable folleto recientemente publicado por los ingenieros de Guatemala D. Alejandro Prieto y D. R. Piatkowski á propósito de la construccion y explotacion de ferrocarriles en su país, añadiendo que Guatemala puede tener una red magnífica de ellos, sin necesidad de contraer compromisos pecuniarios de gran consideracion, y que la bastará ofrecer sus terrenos baldíos de Noroeste.

Dos vías principales se proponen en el opúsculo: la primera desde la capital á San José, en el Pacífico, y la segunda á Santo Thomas, en el Atlántico.

∴

Nuestro corresponsal en Lyon nos da detalles del incendio que devoró el teatro de los Celestinos en la noche del 26 de Mayo.

De aquel hermoso edificio que en un período breve, en diez años, fué destruido de tan terrible manera por dos veces, no quedan en pié sinó las paredes y la fachada. Esta podrá conservarse.

El fuego se declaró á la una, pero todavía no se sabe en qué sitio, ni cómo: sólo se sabe que no dejó nada y que los perjuicios se los reparten varias compañías de seguros.

El arquitecto, que ápenas hace tres años se recreaba en la conclusion de tan precioso edificio, al tener noticia del desastre experimentó casi igual sentimiento que si le hubieran anunciado la pérdida de un hijo.

Un buen artista, aunque no deba hijos á la naturaleza, tiene condiciones sobradas para que se le considere como un buen padre.

∴

Otro incendio destruyó setenta edificios en el centro de Edenburg, en Pensilvania, y se atribuye á un miserable que se proponía que ardiera toda la ciudad.

Lo extraño es que, por causa de este Eróstrato de presidio, las compañías de seguros se han negado al resarcimiento de pérdidas, las cuales pesarán por completo sobre los propietarios, si la justicia no lo remedia; como si los propietarios de tantos edificios hubiesen pagado al criminal el beneficio del incendio.

Entre los totalmente destruídos se cuentan las oficinas de correos y de telégrafos, tres hoteles y el banco de Clarion County.

∴

En una carta de Stokolmo se nos dan noticias de las últimas fiestas que se celebraron en honor de Nordenskiold y sus compañeros.

Hablando de la cultura del pueblo sueco nos dice que allí la mujer recibe una educacion tal vez más completa que en Inglaterra y en Alemania, comprendiendo la enseñanza industrial y la agrícola.

Ademas de las escuelas que preparan á las niñas para las faenas del campo, hay varias donde las clases más pobres pueden instruirse en todos los ramos de la industria, siendo la de Gottenburg la de mayor fama.

La escuela de Stokolmo cuenta con 850 niñas y jóvenes que en ella aprenden, entre otras cosas, dibujo, pintura, modelado en yeso, litografía, idiomas y teneduría de libros.

Perfectamente: pero, si tanto aprenden las mujeres ¿qué es lo que dejan para los hombres?

∴

Un actor portugues, D. Julio Soller, encargado del papel de protagonista en el drama *Camoens*, que había de representar durante las fiestas del centenario, se ha vuelto loco, en Oporto, de temor; de temor de no revelar en las tablas fielmente las proporciones de aquella gran figura.

Y en una poblacion de Rusia un jóven noble fué muerto de un balazo por su padre, que en seguida se suicidó; y por miedo tambien, por el miedo de verse deshonrado.

Unos agentes de policía habían entrado en su casa á prender al jóven, por complicidad en un asesinato cometido por nihilistas, y el padre no quiso que saliera ni salir él tampoco de casa, sinó para el cementerio.

LUCIANO GARCÍA DEL REAL.

## VIAJE AL ÁRTICO

### DEL PROFESOR A. E. NORDENSKIOLD

EN EL VAPOR VEGA

PARA REALIZAR EL PASO DEL NORDESTE

(Continuacion)

El día 17, estando de marcha el *Axel-Thordsen*, sobrevino, en cambio, una violenta tempestad que obligó á los suecos á buscar refugio en la ensenada más inmediata; la tempestad continuó con igual fuerza los días 19 y 20, y el día 21 se aplacó de tal manera que sobrevino una calma con la cual era imposible todo andar. Nordenskiold, léjos de desesperarse, aprovechó aquella oportunidad para explorar la bahía Van-Mijen y una isla de la embocadura del fiord del Norte; el naturalista y el físico se entretuvieron en visitar la Punta-Midde; donde hallaron una bellísima vegetacion, notable por su riqueza y abundancia, y en hacer el trazado geográfico de la bahía Van-Keulen. El día 27 principió á soplar el viento y pudo el *Axel-Thordsen* ponerse de nuevo en marcha. Despues de pasar por la bahía Dunder, llegó hasta las islas Lisas (*Y Down*), y ancló junto á ellas.

El terreno era bajo y lleno de innumerables estanques de agua fresca, muy propios para la cría de aves acuáticas, pues el hielo se rompe allí ántes que en los demas espacios de agua; así es que la tierra, el agua y el aire, estaban llenos de gran variedad de aves; en el aire volaban en bandadas tan densas que casi se las tomaba por una nube; en la tierra se ponían tan pegadas las unas á las otras, que era imposible disparar un tiro sin matar quince ó veinte, miéntras las demas se precipitaban como ratas por los agujeros de entre las piedras. Cuando Torell y Nordenskiold visitaron á Spitzberg en 1861, anclaron en estas islas y quisieron coger huevos de aves acuáticas; al efecto, los buscaron, aunque infructuosamente, por los huecos de entre las piedras. Iban ya á abandonar la empresa, cuando escucharon un cacareo que salia como debajo tierra, principiaron entónces á levantar piedras, y fué aquel día grande la cosecha de aves y de huevos. Nordenskiold dice que no ha visto nada más cómico que los sonidos que salían de todas partes tan luégo como imitaba el grito del mergo: sin que se viera ave alguna, el más insignificante reclamo hallaba pronto respuesta en todas direcciones, y aquellas respuestas excitaban otras y otras, de modo que una sola pregunta daba motivo á prolongadas conversaciones de aquel subterráneo pueblo alado.

Las triangulaciones y el mapa progresaban bastante. En una de las excursiones indispensables á su trabajo, Nordenskiold halló en una isla un monton con nueve calaveras de rusos que dicen fueron allí asesinados y robados por la tripulacion de un buque ingles. Las crónicas de Spitzberg cuentan otro hecho sangriento ocurrido en la misma costa. A su regreso á Arkanjel los tri-

pulantes de un buque ruso dijeron que habían perdido por accidente, en Spitzberg, á su capitan y á dos hombres: el hecho no tenía nada de extraño, y se creyó á los marineros. Pero algunos años despues, un noruego encontró un fusil junto á un esqueleto humano; en el cañon del fusil estaba escrito con un cuchillo, clavo ó perdernal, que su dueño y dos hombres más habían sido dejados allí de propio intento por la tripulacion de su buque, y que morían de hambre; el noruego que hizo el hallazgo, mandó el fusil á Arkanjel, el crímen fué descubierto, y sus autores castigados.

El día 3 de Agosto abandonaba el *Axel-Thordsen* las islas Lisas: el 6 doblaba el cabo Sur, sin poder anclar junto á él; despues de varias dificultades encontraba Nordenskiold agua completamente libre de hielos, y se dirigía á la punta de las Ballenas, donde arribaba en la mañana del día 9. Se había llegado al verdadero límite de la expedicion. El buque, sin embargo, despues de breve permanencia en la punta de las Ballenas, siguió su camino, y fué á anclar definitivamente cerca del monte de Edlund; de allí salió una expedicion que llegando hasta el Monte Blanco realizó su difícil ascenso. El 24 de agosto los pedidos por la Academia de Ciencias de Stokolmo estaban terminados, y áun quedaban á los expedicionarios unos cuantos días del tiempo prefijado. Nordenskiold, temiendo se adelantara aquel año el invierno, determinó regresar á Suecia; y en efecto, el día 13 de Setiembre llegaba á Tromsoe, con un sobrecargo de náufragos que había recogido en sus viajes de vuelta, y que pertenecían á tres buques perdidos en las costas de la tierra de Nordeste.

## II

### EXPEDICION POLAR SUECA DE 1868

El objeto de las anteriores expediciones que habían salido de Suecia, fué la exploracion de Spitzberg. El principal propósito de la de 1868 era penetrar hasta el punto más al Norte que fuera posible.

Había, no obstante, otras muchas cosas que tener en cuenta y estudiar en el curso de aquella expedicion, y todas las enumeraba Nordenskiold en la Memoria que pidiendo fondos remitió al gobernador y al comercio de la rica ciudad de Gothemburgo. Era la primera de ellas un exámen cuidadoso de la flora y de la fauna de la isla de los Osos, único resto del extenso territorio polar que probablemente unió en otro tiempo á la Escandinavia con Spitzberg, flora y fauna en gran parte desconocidas hasta entónces, no obstante estar destinadas á arrojar luz importante, no sólo sobre la península escandinava, sinó tambien sobre las costas septentrionales de la Gran Bretaña bañadas por las mismas aguas; despues debía la expedicion estudiar las capas geológicas de la isla de los Osos, del fiord del Hielo y de la bahía del Rey (Bahía King), que contienen plantas fósiles, é investigar las capas posteriores al periodo mioceno para ver de sacar algun nuevo dato sobre la historia de la transicion del clima cálido del periodo mioceno, que producía una rica vegetacion florestal, al presente periodo con sus masas de hielo; venían luégo: un exámen de las osamentas de ballena que se encuentran en las costas de Spitzberg, investigaciones sobre la flora, fauna y geología de los mares polares, observaciones magnéticas y metereológicas, determinaciones geográficas de posicion, etc. El plan de Nordenskiold era salir de Tromsoe en un buque velero de poco calado á principios del mes de Agosto, permanecer un par de semanas en las islas de los Osos, dos ó tres más en el fiord del Hielo, y despues de visitar la bahía del Rey, aguardar en la bahía Kobbe, por fines de Setiembre ó mediados de Octubre, una oportunidad para avanzar hacia el Norte.

Nordenskiold estimaba los gastos de esta expedicion en la modesta suma de cuatro mil doscientos duros: pocos días despues de presentada la Memoria, la suscricion organizada por el comercio de Gothemburgo ascendió á más de seis mil duros. El gobierno contribuyó á la empresa prestando un vaporcito de hierro de sesenta caballos de fuerza, que hasta poco ántes estaba destinado al transporte del correo entre Suecia y Alemania: se le puso arboladura y velámen de goleta, se le equipó y aprovisionó convenientemente para setenta semanas, y encargándose de su mando como capitan, el baron von Otter, hoy ministro de Marina de Suecia; y como segundo, el teniente Palander, que algunos años más tarde había de mandar el *Vega*. Los marineros y oficiales subalternos eran catorce, elegidos entre los ciento cincuenta voluntarios que en los primeros días se presentaron. Formaban el estado mayor científico Holmgren, Malmgren (que había tomado parte en las expediciones de 1861 y 64) y Smit (de la expedicion del 61) como zoólogos; los botánicos eran Berggren é Iries; el físico Lemstrom; geólogo y mineralogista, Hauckhoff: casi todos hoy célebres por sus obras y estudios sobre las regiones polares.

El día 7 de Julio salió el *Sofía* de Gothemburgo con direccion á Tromsoe, donde debía detenerse para completar sus provisiones: de esta última ciudad, punto de partida de todas las expediciones polares suecas, salió el 20. Las aguas que bañan aquella parte de la Noruega septentrional, azules como las del lago de Ginebra, estaban cubiertas de escuadrillas de lanchas pescadoras; los expedicionarios pudieron entretener las primeras horas de la travesía haciendo abundante pesca, y al día siguiente subieron á bordo los marineros un tiburon de grandes dimensiones, cuyo hígado conservaron en alcohol los naturalistas.

La isla de los Osos estuvo á la vista el día 22; por la tarde arribó á sus costas el *Sofía*, y por la noche bajaron á tierra el estado mayor científico y sus asistentes con víveres para una semana. Cinco días nada más emplearon en explorar la isla. El perpetuo gris del suelo y de las rocas daba al paisaje un aspecto monótono y triste; ni yerbas ni arbustos animaban el cuadro: tan sólo de léjos en léjos distinguíase alguna breve laguna, en cuyas márgenes florecían ranunculáceas y otras yerbas, y algun sauce polar que extendía sobre el musgo oscuro sus largas y delgadas ramas, adornadas de dos ó tres hojas. Los naturalistas, sin embargo, hallaron treinta y tres plantas que, unidas á las cinco encontradas en la anterior expedicion, forman un total de treinta y ocho plantas fanerogamas y cripogamas de la isla de los Osos. De animales terrestres apénas había rastro: las aves, en cambio, prosperaban prodigiosamente; la fauna marina era pobre. El terreno se mostró riquísimo en fósiles del periodo carbonífero, y la máquina del *Sofía* estuvo alimentada todo el tiempo que cruzó por las aguas de la isla con carbon cogido allí.

Tan luégo como llegaron los naturalistas se puso el buque en marcha con direccion á Spitzberg, y con propósito de detenerse en el cabo Sur; grandes masas de hielo hicieron imposible este derrotero, y el día 31 se hallaba anclado el *Sofía* en la bahía Verde (Green Harbour) del fiord del Hielo. Allí había ya tres buques pescadores, cuyas tripulaciones cazaban el reno en los vecinos valles. Una partida de pescadores de ballena había levantado una tienda al lado opuesto de la bahía, y aguardaba la llegada de nuevos barcos de ballenas blancas; en la playa yacían ya veinticuatro ballenas de varios tamaños, la mayor de las cuales medía 16 piés de largo; aunque continuamente expuestas á los rayos de sol, es tal el clima de Spitzberg, que no mostraban señal alguna de putrefaccion, y el entomologista del buque no pudo hallar en ellas ni una mosca, ni otro insecto alguno aficionado á la carne. Las gaviotas, en cambio, no despreciaban tan espléndido festin. En la bahía Verde vieron tambien los exploradores la tumba de un ermitaño ruso, llamado Staraschin, que murió de viejo en 1826; las ruinas de su choza subsisten todavía en el promontorio que lleva su nombre; en ella invernó treinta y dos (algunos dicen que treinta y nueve) veces, quince de ellas seguidas.

(Se continuará.)

# DOCUMENTOS GEOGRÁFICOS

Relacion del viaje de Américo Vespucio á las costas del Brasil, hecho en 1501 y 1502, dedicado á Lorenzo de Pierfrancesco de Medici.

Hace tiempo que anuncié á V. S. mi regreso, y si mi memoria es fiel, le hice la descripcion de todas las partes del Nuevo-Mundo que he visitado durante mi viaje en las carabelas del Serenísimo rey de Portugal. En efecto, si se reflexiona bien, se verá que esas regiones son en realidad un Nuevo-Mundo. No nos falta motivo para servirnos de esa denominacion, Nuevo-Mundo, pues es cierto que los antiguos no tuvieron conocimiento de él, ni creían en la existencia de lo que hemos descubierto. Juzgaban que más allá de la línea equinoccial, en direccion del Sur, nada había más que una mar inmensa y algunas islas abrasadas y estériles. Daban á aquel mar el nombre de Atlántico, y si á alguno de ellos se le ocurrió que podría haber alguna extension de tierra, desde luégo supusieron que debía ser infecunda é inhabitable. La reciente navegacion destruye ese modo de pensar y demuestra de un modo evidente para todo el mundo cuán falsa es y contraria á la verdad. Más allá del equinoccio he encontrado tierras más fértiles y pobladas que cuantas V. S. puede imaginarse en ninguna otra parte del Mundo, sea en Africa, en Asia ó en Europa, como lo demostraré detalladamente en las páginas que siguen. Por lo demas, dejando aparte lo que es de poco interes, referiré tan sólo las cosas más importantes que merezcan ser oídas y que hemos visto ú oído de personas que nos inspiran entera confianza. Hé aquí, pues, lo que vamos á decir de los países nuevamente descubiertos, como testigos fieles y sin ninguna exageracion.

En 13 de Mayo de 1501, por órden del rey y bajo buenos auspicios salimos de Lisboa con tres carabelas armadas para ir al descubrimiento de nuevas tierras, y dirigiéndonos al Oeste, navegamos durante veinte meses. Pero guardaremos en nuestra relacion el órden de los sucesos.

Tocamos por de pronto en las islas Afortunádas, que hoy se llaman Canárias y están situadas en el tercer clima en la extremidad del Occidente habitado. Navegando en seguida al traves del Océano, costeamos el Africa y el país de los negros, hasta el promontorio que Ptolomeo llama *Etiopo*, nosotros Cabo Verde, los negros *Biseneghe* y los indígenas *Madauga*. Este país se halla comprendido en la zona tórrida, 14 grados hacia la tramontaña y sus habitantes son negros. Despues de haber descansado y adquirido nuevas provisiones, nos hicimos á la vela con rumbo hacia el polo Antártico, inclinándose, sin embargo, un poco hacia Poniente, porque el viento soplaba del Este: no alcanzamos á ver tierra hasta los tres meses y tres días de continua navegacion. El apreciar las penalidades, inquietudes, peligros mortales, temores, tormentos y males de toda especie que tuvimos que sufrir durante todo aquel largo camino, lo dejamos al juicio de los que tengan madura experiencia, y sobre todo á los que sepan cuán difícil es buscar cosas desconocidas, visitar sitios que de nadie han sido todavía visitados. Los que de nada de esto tengan noticias, no podrán formarse una cabal idea de los padecimientos que arrostramos. Me contentaré con decir á V. S. que navegamos por espacio de sesenta y siete días, en medio de toda clase de infortunios. Durante cuarenta y cuatro días, el tiempo no dejó de estar borrascoso; no tuvimos más que tempestades, rayos, truenos y lluvias á torrentes: nubes tan tenebrosas cubrían el cielo, que la vista no distinguía los objetos: para nosotros, el medio día era á la semejanza de una noche en que no brilla la claridad de la luna; así es que todos nos hallábamos poseídos de un temor tan mortal, que más de una vez sospechábamos haber perdido ya la vida. Despues de esas tan largas y crueles pruebas, Dios se dignó al fin tener piedad de nosotros; la tierra apareció súbitamente á nuestra vista y los ánimos que estaban abatidos, y las fuerzas que se hallaban agotadas, se reanimaron y se repusieron como por encanto; así sucede siempre á los que se han visto abrumados por grandes calamidades y han sido largo tiempo presa del furor de la adversa fortuna.

Tomamos, por consiguiente, tierra en la playa de aquella region el 7 de Agosto de 1501, y deseando dar gracias á Dios, mandamos celebrar, segun costumbre de los cristianos, una misa solemne.

La tierra que acabamos de descubrir nos pareció, más bien que isla, un continente. Extendíase, en efecto, extremadamente á lo léjos; no alcanzaban á verse límites; era muy fértil y estaba cubierta de habitantes, pero éstos eran en su totalidad salvajes y enteramente desconocidos en Europa. Muchas fueron las cosas que observamos en esta tierra y que paso ahora en silencio por no dar demasiada extension al relato, mayormente cuando todo tiempo me parece poco para dar gracias á la bondad divina que nos hizo llegar este consuelo, á punto que ya carecíamos de todo lo necesario para la existencia, incluso lo más importante, que es el vigor del alma

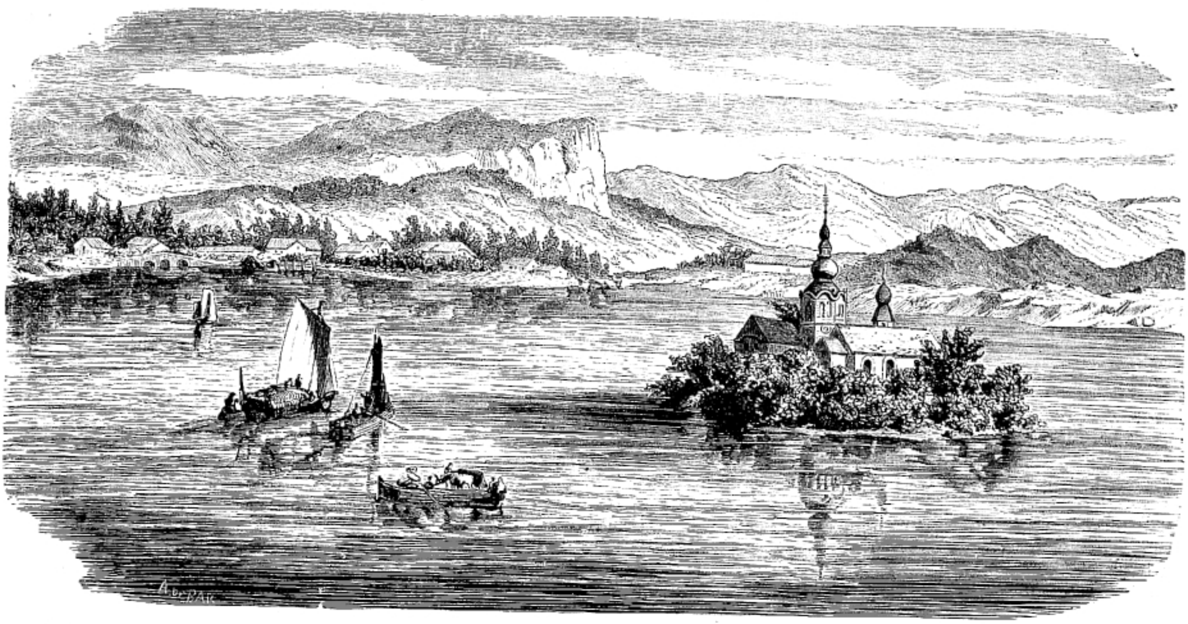
Habíamos convenido en proseguir nuestro viaje sin separarnos de la costa, y así lo verificamos hasta llegar á cierto cabo de aquel continente, situado al Sur á unas trescientas leguas del sitio en que por primera vez habíamos visto tierra. Durante este trayecto bajamos con frecuencia á la playa y nos pusimos en relacion con los habitantes, como diré en lo sucesivo. Resta decir que el Cabo Verde se halla á setecientas leguas de esta nueva tierra, aunque, segun mi cálculo, la navegacion habría tenido que ser de más de ochocientas. La violencia de la tempestad, los incidentes y la ignorancia del piloto, habían prolongado nuestro viaje, llegando las cosas al punto que sin los conocimientos que yo tenía en cosmografía, el descuido de nuestro piloto nos habría causado la muerte, pues no se hallaba ya éste en situacion de



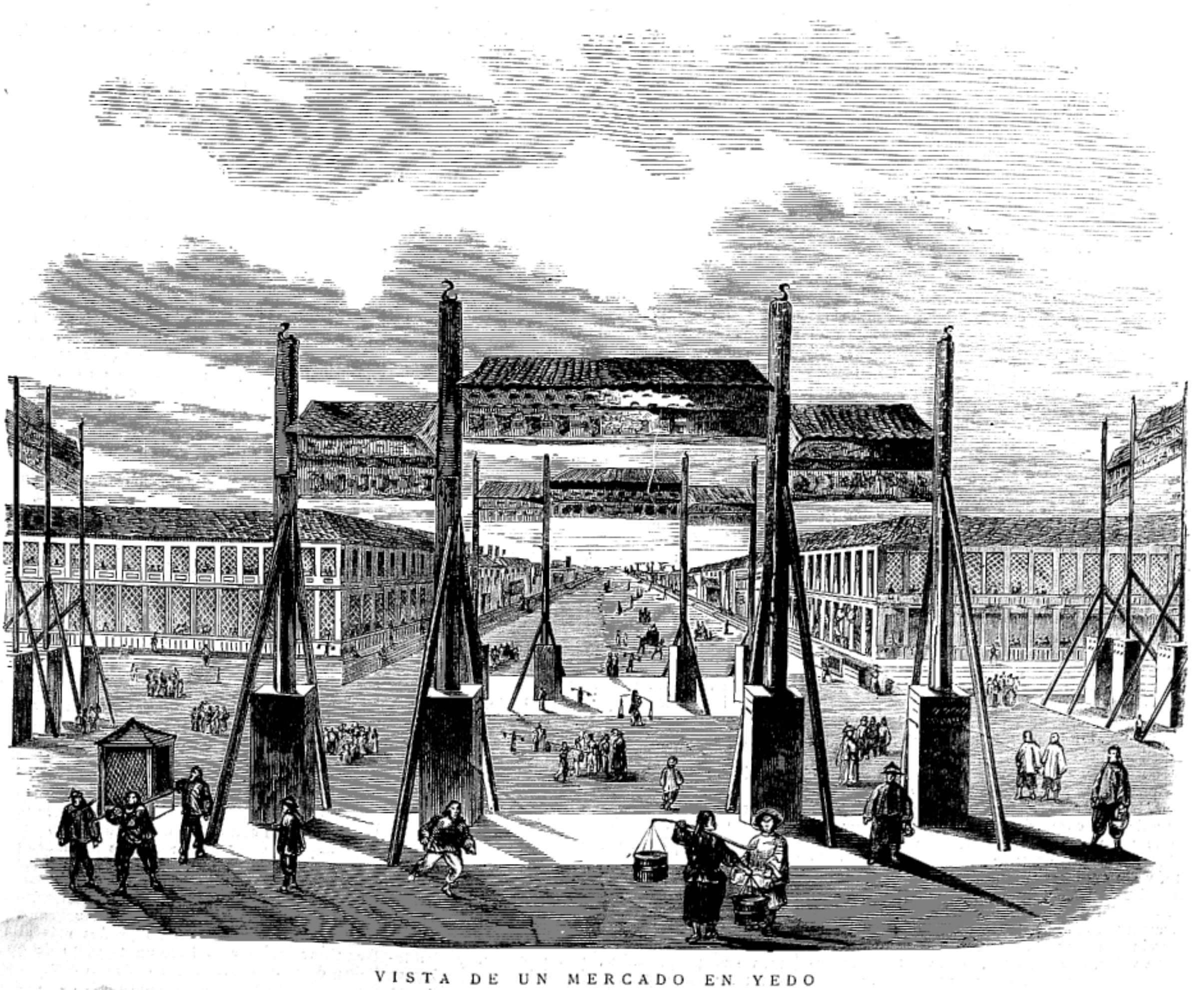
MORADA PATRIMONIAL DE JORGE SAND



UNA BODA EN BRETAÑA



AUSTRIA. — EL LAGO DE VELDES



VISTA DE UN MERCADO EN YEDO

decirnos el punto del globo que ocupábamos. Nuestras naves bogaban al acaso sin rumbo, y se hubieran perdido, si por mi salvacion y la de mis compañeros, no hubiese hecho uso del astrolabio y del cuadrante. No fué poca la gloria que esto me proporcionó; gocé entre ellos de la consideracion que los hombres honrados dispensan por lo general á las personas instruidas. Les enseñé á dirigir el rumbo, en disposicion que les fué forzoso conocer que los pilotos ordinarios, es decir, ignorantes en cosmografía, nada sabían, en comparacion mía.

El descubrimiento del cabo situado al Sur aumentó nuestro deseo de conocer la tierra recien descubierta y estudiada con atencion. Unánimemente resolvimos visitar el país y enterarnos de las costumbres y modo de vivir de sus habitantes.

Navegamos, pues, á lo largo de la costa más de seiscientas leguas, tomando repetidas veces tierra y hablando con los moradores, que nos acogían con respeto y cordialidad, cuya circunstancia nos interesó hasta el punto de pasar unos quince días con ellos: dispensábannos cuantas atenciones les eran posibles, pues son de naturaleza muy buena y servicial, como no tardaremos en verlo.

Da principio la tierra firme más allá de la línea equinoccial, ocho grados hácia el polo Antártico; en nuestra navegacion sobre la costa, atravesamos el trópico de invierno, hácia el polo Antártico, á los diez y siete grados y medio, teniendo á nuestro frente elevado ese polo cincuenta grados sobre el horizonte.

Las cosas que vimos son enteramente ignoradas de los hombres de nuestro tiempo, sea que se trate de la condicion de los habitantes, esto es, de sus costumbres, de su humanidad ó de la fertilidad del terreno, de la pureza del aire, salubridad del clima ó de los cuerpos celestes, y de las estrellas fijas de la octava esfera, desconocidas en la nuestra, así como de los hombres más sabios de la Antigüedad. Todo esto merece que me detenga á dar algunos detalles.

El país es más habitable que ningun otro de los que he visto. Los indígenas son de carácter muy dócil, muy benéfico, y muy inofensivos; viven desnudos y mueren desnudos; sus cuerpos son muy bien configurados y de perfectas proporciones en todas sus partes. El color de su cútis se aproxima bastante al rojo, lo cual proviene de que estando siempre á la intemperie, se hallen tostados por el ardor del sol. Sus cabellos son negros, largos y flotantes. En su modo de andar y en todos sus ejercicios y movimientos, se echa de ver mucha soltura. Su presencia es gallarda, y su fisonomía, naturalmente agradable, si no tuvieran la singular costumbre de afearla taladrándose el rostro por las mejillas, la nariz, los labios, las orejas, por donde pueden; y no se contentan con hacer un solo agujero poco visible, sinó que, por el contrario, he visto algunos que tenían hasta siete taladros, capaces de contener una ciruela gorda. Llenan, por lo general, las cavidades de estos taladros con piedrecitas de color azul, de mármol, de cristal, de hermoso alabastro ó de marfil ó huesos muy blancos, trabajados con bastante artificio. De esta costumbre tan extraordinaria, tan incómoda y tan repugnante, resulta que al ver por primera vez aquellos rostros incrustados de piedra nos parecieron monstruos, más bien que seres humanos. He visto algunas de aquellas incrustaciones, anchas como la mitad de la mano, lo cual por increible y monstruoso que parezca, no deja de ser una verdad; he pesado algunas de ellas y he visto que no bajaban de seis á siete onzas. En las orejas gastan adornos más preciosos, anillos ó perlas, á la manera de los egipcios y los indios.

Por lo demas, las mujeres no llevan en el rostro adorno alguno, más que en las orejas.

No saben hacer uso de la lana ni del lino; no conocen ninguna clase de tejido ni tela de algodon; mas tampoco lo necesitan, puesto que nunca cubren su desnudez.

No es conocido entre ellos el derecho de propiedad; todo es comun á todos. No tienen rey ni emperador. Cada cual se gobierna á sí mismo. Asocíase cada varon cuantas mujeres quiere, sin haber parentesco ni inconveniente que ataje su voluntad, bien sea para admitir, bien para rechazar alguna de sus compañeras. No conocen, por decirlo de una vez, imperio de ley ni trabas de costumbres. Tampoco tienen templos ni forma de culto, y sin embargo, adoran ciertos ídolos. ¿Qué más podré decir? Viven en medio de una detestable licencia, no á la manera de los estóicos, sinó enteramente al modo de los epicúreos. No hacen comercio de ninguna especie ni tienen moneda de ningun valor. Sin embargo, no les faltan frecuentes discordias, y tienen choques terribles, aunque sin ningun instituto militar. En los consejos predomina la opinion de los ancianos, y éstos son los que inflaman la juventud al combate y la incitan á dar muerte á sus enemigos. Si son vencedores despedazan á los vencidos y se los comen, asegurando ser un manjar agradable; de manera que son antropófagos, segun las circunstancias y los azares de la guerra.

He visto á un hombre abominable que se jactaba, y no poco, de haberse comido más de trescientos enemigos. He vivido cerca de veintisiete días en una barriada ó aduar, donde se veian trozos de carne humana salados y pendientes de las vigas de las habitaciones, como en las nuestras suelen verse pedazos de cerdo ó de otra especie. Causábales admiracion que no comiésemos la carne de nuestros enemigos, pues decian que nada despierta más el apetito ni ofrece más delicado sabor al paladar.

No conocen más armas que el arco y la flecha, atacándose sin defensa ninguna en los combates y con un furor digno de fieras.

Hemos procurado algunas veces hacerles variar de opinion y renunciar á unas costumbres tan odiosas, y aunque nos lo prometían hacerlo, no llegó el caso de ver el cumplimiento.

Ya he dicho que las mujeres, aunque destituídas de pudor y completamente entregadas á su capricho, no son feas. Sus cuerpos son muy bien proporcionados, y el sol no quema su cútis tanto como era de suponer viviendo siempre expuestas enteramente á sus rayos. Su gordura tampoco les da, generalmente hablando, un aspecto disforme.

Asegúrase que estas gentes prolongan naturalmente su vida, hasta llegar algunos á la longevidad de ciento cincuenta años; es raro que estén enfermos, y si por casualidad llega á alterarse su salud, restablécenla prontamente con el jugo de algunas yerbas.

Las cosas que más dignas de aprecio he hallado en estas regiones, son la dulzura del temperamento, la pureza del cielo, la fertilidad de la tierra y la salud de los habitantes, debida, en mi concepto, á las ventajas del viento fuerte, que sopla con tanta frecuencia como entre nosotros el Norte.

Son muy aficionados á la pesca, y hacen de ella su ordinario sustento; la naturaleza parece favorecer esta inclinacion, concediendo á sus costas toda clase de pescado.

No se dedican con tanto afan á la caza, tal vez por causa de la multitud de fieras, que no les dejan cruzar libremente por sus bosques. Guardan, al parecer, aquellas frondosas selvas toda clase de leones y osos, y los árboles crecen á una altura que apénas podría creerse. Abstiénense por consiguiente, los indígenas de penetrar en los bosques, porque, hallándose desnudos y sin armas, mal podrían luchar contra los animales.

El país es muy templado, muy fértil y extremadamente agradable; y aunque en él se encuentran muchas colinas, de las más de ellas nacen corrientes, que dan tal fecundidad, hasta el punto de apiñarse en algunas partes los árboles é impedir el paso.

Prodúcense espontáneamente y sin cultivo de ninguna especie las frutas más delicadas, y tan saludables, aunque muy distintas de las nuestras, que no ocasionan daño cuando quiera que se coman. La tierra produce ademas gran cantidad de raíces y de yerbas, con las cuales se confeccionan el pan y alimentos en otra forma; tienen ademas muchas especies de cereales y legumbres, enteramente distintos que los conocidos en Europa.

No se encuentra en la tierra otra clase de metal más que el oro, pero éste en mucha abundancia, aunque no lo trajimos en nuestro primer viaje. Estamos, sin embargo, seguros de que existe, porque así nos lo han afirmado todos los habitantes, añadiendo que entre ellos era poco buscado, porque apénas tenía valor alguno. Hay muchas perlas y piedras preciosas, como lo hemos indicado al hablar de los adornos.

Mas si quisiera hablar de todo lo que he visto, tendría que referir tantas cosas, y tan diversas entre sí, que sólo para referirlas me vería en la necesidad de escribir un grueso volúmen.

Así es como habiendo emprendido Plinio, varon muy docto, la historia de tantas cosas, no pudo llegar á describir la menor parte de ellas, y si se hubiera concretado sólo á algunas la obra habría sido más perfecta, ya que no tan considerable en extension.

Debo citar, entre las cosas que más llamaron mi atencion, la variada multitud de loros de distintos colores. Los árboles exhalan una tan dulce fragancia, que no es posible imaginarla; por todas partes destilan gomas, licores y jugos que, si conociésemos sus propiedades, nos servirian probablemente, no sólo para delicia del olfato, sinó para otras muchas cosas de más interes. Si existe un paraíso terrestre, debe necesariamente hallarse próximo á este país que, inmediato al Sur, goza de un cielo tan templado, que ni se conoce el frio en invierno ni el excesivo calor en verano. Rara vez este horizonte se vé cubierto de celajes; los días son casi siempre serenos, y si de cuando en cuando cae un ligero rocío sin ningun vapor; á las tres ó cuatro horas se disipa como una niebla.

Aparece el cielo adornado de algunas hermosas estrellas que nosotros no conocemos, y que he tenido buen cuidado de anotar. He contado hasta veinte de un brillo igual al de Vénus y Júpiter. He estudiado su curso y sus diversos movimientos, y he medido su circunferencia y su diámetro con bastante facilidad, pues soy algo geómetra. Así es que puedo asegurar que su magnitud es mayor que lo que se piensa. Entre otras he visto tres *cánopos*, dos muy claros, y el tercero oscuro y diferente de los otros. El polo Antártico no tiene grande ni pequeña Osa como nuestro polo Artico. No se ven estrellas resplandecientes que marquen su puesto, pero hay cuatro que le rodean y forman un cuadrángulo.

Y cuando principian á aparecer, se ve á la izquierda un *cánopo* brillante y de hermosa magnitud, que al llegar á la mitad del cielo, forma esta figura:



Tres otras brillantes luces le preceden, y la del medio tiene 12 grados y medio de circunferencia, y en el centro de las tres hay otro *cánopo* resplandeciente. Vienen en seguida otras seis estrellas, cuyo resplandor excede al de todas las demas que están en la octava esfera: la que está en medio de la superficie de dicha esfera tiene 32 grados de circunferencia. Despues de esas figuras aparece un gran *cánopo*, pero oscuro, y cuyas estrellas están todas en la vía láctea, unidas á la línea meridiana en esta forma:



He visto ademas otras estrellas, y habiendo cuidadosamente observado sus distintos movimientos, he compuesto para describirlas un libro, en el que he referido cuanto he podido aprender durante esta navegacion. Este libro está todavía en manos del Serenísimo rey de Portugal, y espero que no tardará en venir á mi poder. He estudiado por lo tanto en este hemisferio cosas que no están conformes con las opiniones de los filósofos, sinó que por el contrario, les son opuestas. Entre otras cosas he visto el arco íris, es decir, *en blanco*, casi á media noche.

Segun algunos sabios, toma aquel arco sus colores de los cuatro elementos, á saber: del fuego, el rojo; de la tierra, lo verde; del aire, lo blanco; y del agua, lo azul; pero Aristóteles, en su libro intitulado *Meteoros*, es de distinta opinion, pues dice que el arco íris es la reflexion de un rayo en el vapor de una nube situada en direccion opuesta, así como una luz que brilla en el agua reluce en una pared, revolviéndose contra sí misma. Por su interposicion templa el calor del sol, resolviéndose en lluvia fertiliza la tierra y por su hermosura añade un nuevo encanto al cielo. Demuestra, finalmente, que el aire está impregnado de humedad, y cuarenta años ántes del fin del mundo dejará de aparecer, lo cual será signo de la sequedad de los elementos. Siempre aparece en el lado opuesto al sol; nunca se le ve al Mediodía, porque el sol nunca está al Norte. Plinio dice que despues del equinoccio de otoño aparece en cualquier hora. Debo decir que he tomado esta teoría del Comentario de Landino sobre el cuarto libro de la Eneida, pues es justo que nadie sea privado del honor que le merecen sus trabajos. He visto dos ó tres veces este arco, y no soy el único que me he detenido á reflexionar acerca de semejante fenómeno; muchos marinos participan de mi misma opinion. Vimos tambien la luna nueva verificando su conjuncion el mismo día con el sol, y ademas, vapores y llamas ardientes que atravesaban todas las noches el cielo.

Un poco más arriba, he dado á este país el nombre de Hemisferio, y hablando con toda propiedad, no puede decirse que lo sea, si se le pone en comparacion con el nuestro; mas, como poco más ó ménos parece tener la misma forma, se puede, sin una exactitud rigurosa, llamar Hemisferio.

Habiendo partido, segun ya lo hemos dicho, de Lisboa, que está distante del equinoccio hacia el Norte cerca de 40 grados, navegamos hasta este país, situado unos 50 grados más allá del equinoccio, lo cual hace un trayecto de 90 grados, ó sea la cuarta parte del gran círculo, segun la verdadera razon del número que nos han ense-

ñado los antiguos. Debe, por lo tanto, ser manifiesto á todo el mundo que hemos medido la cuarta parte de nuestro globo; pues en efecto, los que vivimos en Lisboa; más allá de la línea equinoccial como unos 40 grados hacia el Norte, nos hallamos distantes de los que viven más allá de la línea equinoccial en la longitud meridional, angularmente, 90 grados, es decir, por la línea transversal. A fin de que esto sea más claramente comprendido, añadiremos que la línea perpendicular que hallándonos en pié parte del punto del cielo y llega á nuestro zénit cae sobre el costado de los que están á 50 grados más allá de la línea equinoccial, de lo cual se infiere que estamos en la línea recta, en tanto que aquéllos lo están respecto á nosotros en la transversal, lo cual forma un triángulo rectángulo.

Mas ya hemos hablado bastante de cosmografía. Sírvame de excusa de no haber remitido á V. S. las notas que diariamente fuí escribiendo, el estar todavía en poder del Serenísimo rey de Portugal casi todos mis manuscritos; mas ya que hasta el presente he diferido hacer este trabajo, añadiré á él, sin duda, mis cuatro relaciones. Todavía me propongo hacer un viaje de exploracion hacia la parte del mundo que cae al Sur, y para llevar á cabo este proyecto, tengo dos carabelas enteramente alistadas y provistas de víveres. En tanto que marcharé á Levante, viajando por el Mediodía, navegaré por el Austro, y cuando llegue habré dado cima á muchas cosas encaminadas á la mayor alabanza y gloria de Dios, para utilidad de la patria, celebridad de mi nombre, y en especial al honor y consuelo de mi vejez, que ya casi ha llegado. Nada me falta ya más que el permiso del rey, y así que lo haya obtenido, navegaré, si á Dios le place, sin tregua hasta *coronar mi propósito*.

---

Al escribir Vespucio estas palabras, tenía cincuenta y un años de edad.

Es probable que su primer viaje hubiese sido hecho con Ojeda, el segundo con Vicente Yáñez Pinzon, y el cuarto con Gonzalo Coelho. Ignórase á las órdenes de quién efectuó el tercero, cuyo regreso se verificó en 7 de Setiembre de 1502, habiendo durado quince meses, segun Ramusio; diez y seis, segun Hylacomylo, y diez y ocho, segun el texto de Valori.

E. C.

---

## ULTIMO DIARIO DE LIVINGSTONE

(Continuacion)

*24 de Noviembre.*—Hay gran recepcion en la córte del jefe, en honor nuestro, y acaban de presentarnos. El Casemmbe actual tiene un rostro poco interesante, en el que no se vé barba ni patillas; ofrece alguna semejanza con el tipo chino, y su mirada es torva. Sólo le he visto sonreir una vez, y entónces pareció su expresion más agradable; pero las orejas y las manos cortadas, así como las cabezas que adornan su puerta, me predisponen poco en su favor.

Cuando se hubo marchado Casemmbe, apareció su principal esposa, seguida de su séquito, que venía á ver al ingles. Es una mujer de agradables facciones y de elevada talla, y llevaba en la mano derecha dos lanzas. Los notables que estaban allí abrieron paso ante ella, invitándome á que la saludase, lo que hice al punto; pero como la mujer estaba á unos cuarenta metros de distancia, le hice instintivamente una seña para que se acercase. Mi gesto fué lo bastante para que perdiesen su gravedad los individuos de la escolta, que soltaron la carcajada; la reina hizo lo mismo y emprendió la fuga con toda su gente.

El enano estaba allí, y él fué quien hizo sonreir al jefe con sus gracias. Hallábase asimismo presente el ejecutor de las altas obras, que á su vez se acercó á mí para verme más de cerca. Llevaba pendiente del brazo un ancho sable del país, y suspendido del cuello un instrumento singular, especie de tijeras de las que hacía uso para cortar las orejas. Díjele que ejercía un vil oficio; pero él se echó á reir, imitándole muchos de los que nos rodeaban, aunque no estaban muy seguros de conservar sus orejas un momento despues.

Casemmbe, que nos había enviado ya un cesto enorme de pescado seco, nos ha remitido otro, con abundante harina, yuca y un cántaro de cerveza. A Mohammed le ha parecido el regalo muy mezquino; pero como hay más de lo que podemos consumir; no tengo motivos de queja.

*1.º de Diciembre.*—El terreno en que está construida la ciudad pertenece á un anciano llamado Perembé, cuyo hermano es dueño de todo el país que se halla al Este del Kalonngosi. Todo aquel que quiera cultivar un pequeño espacio de estos territorios debe dirigirse á uno ú otro de los dos jefes aborígenes. Perembé es un hombre de claro sentido, que se distingue por su rectitud y generosidad. Mohammed opina que tiene cincuenta años; pero si fuera verdad que cuando hizo Lacerda su viaje en 1798, contaba ya con cuarenta hijos, debería tener al ménos ahora doscientos años.

Muchas jóvenes bastante agraciadas, que viven en los dominios del jefe, han venido á visitarme hoy, «á fin de poder decir más tarde á sus hijos que me han visto.»

*28 de Diciembre.*—El dia 15 anuncié á Casemmbe mi marcha. Siempre estoy enfermo cuando no hago nada; hacía ya un mes que estábamos allí, y sólo pude apuntar dos observaciones lunares. He escrito mis cartas para tenerlas ya corrientes cuando llegue é Oujiji.

Casemmbe había renovado mis provisiones con abundante pescado, harina y cazabe, enviándome de nuevo una enorme cesta de pescado ahumado, dos grandes jarros de cerveza y una buena cantidad de yuca. Como me había enviado á decir que podía marchar cuando gustase, fuí á despedirme de él; trató de hacerse el gracioso, diciendo que habíamos consumido mucho de su alimento; despues nos envió dos hombres para que nos guiaran; y el 22 fuimos á acampar á orillas del Tchoungon.

El 27 atravesábamos el Manndapala, con agua hasta la cintura. Hace cinco años que el país era populoso; pero el castigo de cortar los dedos y las orejas, y los continuos raptos de niños, que vendían despues por las menores faltas, habían puesto en fuga á los habitantes.

*31 de Diciembre.*—Al llegar á Kaboukona me he sentido enfermo: abundantes lluvias nos han obligado á retroceder.

Hace ya algun tiempo que no he tenido más que sorgho para alimentarme, y me he debilitado mucho: en otro tiempo iba yo siempre á la cabeza de la caravana, y ahora me quedo entre los últimos. Mohammed me ha regalado un cocimiento de harina y un ave, y ya me siento algo mejor; pero como mis toscos alimentos con repugnancia.

*1.º de Enero de 1868.*—He ido varias veces al lago Nocro para formar una idea exacta de su extension. En los primeros veinte y cuatro kilómetros hacia el Norte, su anchura es de veinte á cincuenta y tres ó acaso más. Cuando el tiempo está sereno, se vé que continúa por el Oeste y el Sudoeste una cadena más baja; más allá no se distingue un horizonte de mar al Poniente y al Sur. Desde el punto elevado en que le hemos visto, el lago debe tener, por lo ménos, un desarrollo de sesenta y tantos kilometros, tal vez de ciento, la costa no se distingue sinó con el auxilio de un buen anteojo, y en los días en que la atmósfera es más pura. He seguido la orilla, donde la humedad contribuye á que se desarrollen mucho los helechos y todas las plantas de los bosques tropicales. Abundan allí los búfalos, las cebras y los elefantes: las gentes del pueblo de Tchoukosi, donde nos hemos detenido, nos advierten que estemos alerta contra los leones y leopardos.

*13 de Enero.*—Alejándonos del lago, y siguiendo por el Norte, llegamos muy pronto á una llanura inundada por el Loua: por espacio de cuatro horas caminamos sobre un barro negro y adherente, sumergiéndonos á menudo en unos hoyos que no es posible evitar: en ciertos sitios exhala este fango un hedor insoportable. Se ven numerosos siluroides, sobre todo de la especie *clarias capensis*: miden unos tres piés de largo, y recorren las tierras inundadas del país, devorando los insectos, los lagartos y los gusanos que han muerto ahogados. Los indígenas forman redes y trampas, con las que cogen un gran número de aquellos peces cuando se retiran las aguas, obteniendo así un precioso alimento.

*16 de Enero.*—En el pueblo de Kabouabonata, donde vive el hijo de Mohammed, la gente de este último, árabes y vouanyamonezi, ha acogido nuestra llegada con una ruidosa demostracion: las mujeres lanzan gritos de alegría.

Cuando estuvimos entre sus chozas, aquéllas cogieron puñados de tierra y se la echaron en la cabeza, miéntras que los hombres descargaban sus fusiles, sin más intervalo que el necesario para volver á cargarlos. Los que eran parientes de Mohammed se acercaron á besarle las manos; y durante algun tiempo nos ensordecieron las descargas, los cantos, los gritos y las aclamaciones. Mohammed se conmovió profundamente ante aquellos transportes, y pasó mucho tiempo ántes de que los pudiera calmar. Desde aquel pueblo nos dirigimos siempre al Sur, y hemos visto grandes extensiones donde hay numeroso plantío de alfonsigos, destinados para la elaboracion del aceite; el fruto está en flor, y el maíz verde se puede ya comer.

Todo el pueblo está en los campos ocupado en los trabajos del cultivo. Los indígenas ponen la yuca en espacios preparados al efecto, y en los que se ha sembrado maíz, sorgho, habichuelas y calabazas. Cuando estos productos maduran, queda la yuca dueña del terreno.

Segun los Vouanyamouezi, hay trece días de marcha desde aquí al Tanganika; pero el camino es pantanoso: se han de flanquear muchos riachuelos; y me aseguran que será difícil encontrar canoas para atravesar el lago, cuyas olas están ahora sumamente embravecidas.

*27 de Enero.*—Sigo enfermo, porque paso mucho tiempo sin hacer nada.

*21 de Febrero.*—Resulta de los informes que he recogido respecto á las cavernas habitadas del Roua, que estas viviendas ocupan una gran extension. Están situadas en el flanco de las montañas, en una extension de más de treinta kilometros; y asegúranme que por cierto sitio se desliza un arroyo, hasta aquel pueblo, subterráneo. Las viviendas tienen á veces sus puertas al nivel del suelo, y entónces necesitan los individuos escalas para subir. Dícese que aquellas misteriosas moradas tienen interiormente mucha extension, y que no son obras de los hombres, sinó de Dios. Parece que los habitantes poseen muchas aves, que se albergan igualmente en aquellas viviendas de trogloditas.

*18 de Marzo.*—Ha venido á mirarnos una jóven muy bonita; iba casi completamente desnuda, sin manifestar por ello la menor vergüenza, pues no tiene idea del pudor: es una verdadera Venus negra.

En el Roua, es muy comun una especie de loro de color gris claro y cola roja: los indígenas le domestican.

*25 de Marzo.*—Dicen que el agua tiene mucha profundidad frente á nosotros; que no es posible vadear por aquel sitio, y que no hay canoas. Asegúranme asimismo que no quedará el paso libre ántes de dos meses, y por lo tanto pienso dirigirme al lago Bemmba; pero mis artículos de comercio de algodon se concluyen, y temo que me sería preciso renunciar al proyecto, al ménos por ahora.

*14 de Abril.*—Ayer en el momento de emprender la marcha, mis gentes han rehusado seguir más adelante, de lo cual tiene la culpa Mohammed Bogharid. He marchado sólo con cinco hombres, dejando los bagajes detras. En el fondo no vitupero mucho la desercion, porque estos hombres estaban rendidos de cansancio, como lo estoy yo tambien.

*20 de Abril.*—El 18 seguimos de nuevo la costa de Nocro, en la direccion Sudeste; la arena que bordea los márgenes nos fatiga muchísimo; y habiendo visto al paso un pueblo abandonado, tomamos posesion de él con la mayor alegría, para descansar todo el día siguiente, que es domingo.

Las aguas del lago están por lo ménos seis metros más altas que la primera vez que lo vimos, y en diversos puntos se reconoce por las orillas que alcanzan un nivel bastante más alto.

Como el día 21, vimos que todo el país estaba inundado, nos dirigimos al Este; en esa direccion fuimos á parar al pueblo de Naima-Kasanga, cuyo jefe es una mujer, que en otro tiempo llamaba la atencion por su belleza, y que tiene una hija muy bonita. Nos ha invitado á sentarnos á la espesa sombra de la higuera que cubre sus chozas; y al vernos marchar poco tiempo despues, se ha manifestado muy pesarosa porque nos separábamos de ella sin haber bebido cerveza.

*30 de Abril.*—Estamos á orillas del Manndapala donde se hallaban algunos ribereños del Tchoungou; uno de ellos, que se decía pariente de Casemmbe; exclamó al vernos: «¡Ya está aquí otra vez el ingles! ¡El país volverá á quedar asolado! marcháos al Kalonngosi.»

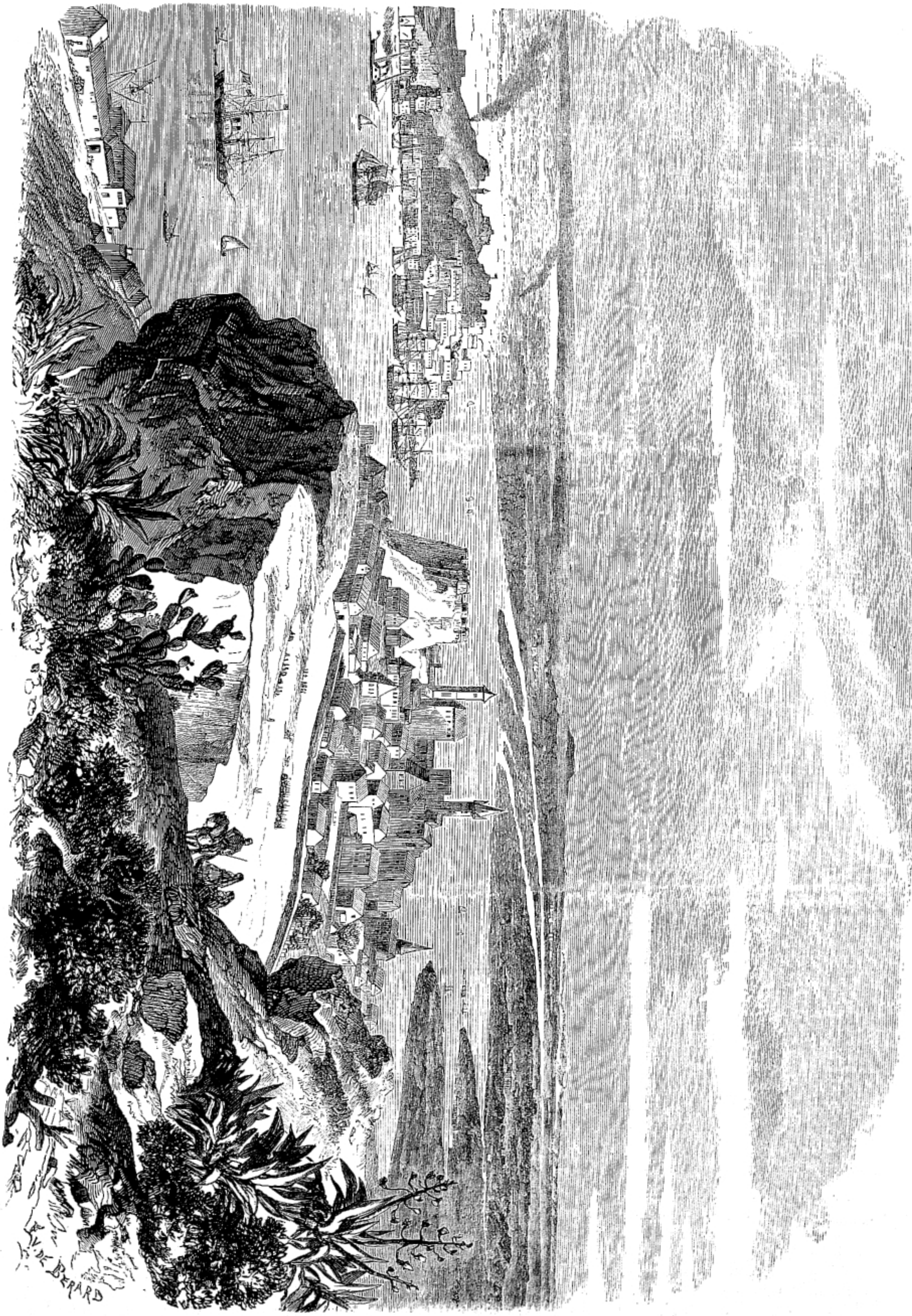
Los habitantes comenzaban á encolerizarse; la cosa tomaba mal aspecto; pero yo pude al fin persuadir á todos á que se dirigieran á Casemmbe, con sus reclamaciones, porque es razonable y leal, miéntras que todos cuantos le rodean buscan sólo una ocasion para saquear al extranjero.

(Se continuará.)

TIPOS DE LA RUSIA ORIENTAL



Cosaco del Terch. Sacerdote. Noble. Kalmuco. Mayor de cosacos. Oficial. Mujeres cosacas.




VISTA DE LISBOA

# DE MONTEVIDEO
## Á SANTA ROSA DE CHILE
Á TRAVES DE LAS PAMPAS Y LA CORDILLERA

POR

MR. DESIDERATO CHARNAY

(Continuacion)

Era preciso pensar en marcharnos, porque la estacion avanzaba; estábamos á 20 de Abril y la Cordillera, segun nos dijeron, suele quedar interceptada el 1.° de Mayo. Sólo el correo encargado de la correspondencia de Chile hace el viaje durante todo el invierno; pero con frecuencia corre grandes peligros y se retarda ocho días, los cuales pasa en las casuchas de la montaña, dándose tambien el caso de que no llegue nunca. Por eso veíamos que las caravanas se apresuraban á continuar su viaje apénas llegaban; todos los días veíamos nuevos convoyes, pues las transacciones entre Mendoza y Chile son importantes y numerosas. A la situacion de Mendoza al pié de los Andes, y sobre todo á su alejamiento de Buenos-Aires, débese que los transportes á traves de la Pampa sean tan costosos, que sale más barato la conduccion por Valparaíso cruzando la Cordillera.

Había, pues, muchas mulas, y no teníamos más que escoger. Dos jóvenes chilenos que acababan de llegar se reunieron conmigo y dimos la preferencia á un muletero del país que debía proporcionarnos cuadrúpedos de refresco y ligeros, en vez de las fatigadas mulas de los arrieros chilenos.

Confiamos á nuestro hombre el encargo de organizar la pequeña caravana, pues nadie mejor que él podría saber lo que necesitábamos para el viaje. Se nos hicieron tantas recomendaciones que debíamos esperar grandes peligros; pero el viajero no debe inquietarse de las predicciones que hacen á la ligera los que consideran al extranjero como un sér incapaz de resistir la fatiga, arrostrar un riesgo ó soportar una privacion: se exagera mucho y varias veces he podido convencerme de ello durante mis viajes. Lo que necesitábamos principalmente eran buenas mantas y provisiones de toda especie; pero Pedro Vasac, nuestro guía, tenía demasiado interes en obtenerlas abundantes para que abrigásemos la menor inquietud sobre este punto.

Al día siguiente, en efecto, vimos llegar un cargamento compuesto de dos barriles de vino, pavos, pollos, huevos, pedazos de vaca cocida, té, azúcar, y café en abundancia, sin contar un número de panes suficiente para alimentar á todo un regimiento. Inútil sería reclamar; habíamos dado carta blanca, y no hubo otro remedio sino saldar una cuenta de las más redondas. Sólo para nuestras provisiones se necesitaron dos mulas, tres para los bagajes, otras tantas para nosotros, la de Pedro y la madrina, yegua conductora, montada por un muchacho, que se pone á la cabeza, y á la cual siguen las mulas; sin la madrina costaría mucho gobernarlas.

Formando, pues, una respetable caravana, nos pusimos en camino en la mañana del 21. Muy pronto dejamos atras los arrabales de la ciudad, y segun costumbre, apénas franqueada la línea de las aguas, encontramos el desierto. Nos dirigimos al Norte, siguiendo la Cordillera, para ir á buscar el paso de Uspallata; á eso de las once llegamos á un mísero rancho, y como se nos abría el apetito, desempaquetáronse las provisiones. La comida no deja nada que desear, y hay donde escoger; pero en cuanto al vino, es diferente, porque Pedro, que prefiere las bebidas alcohólicas, nos ha buscado una especie de licor que nos condena á una perpetua sed. Entre tanto se agrega á nosotros un amigo de nuestro muletero que se dirige á Chile y solicita formar parte del convoy, lo cual se le concede; dice que ayudará á Pedro á cargar y descargar las mulas, y que no son mucho dos hombres. El recien llegado entra al punto en el desempeño de sus funciones atacando vigorosamente los víveres que tenemos delante; el vino le agrada porque repite á menudo, y comienzo á comprender la utilidad de tener abundantes víveres.

Continuamos el viaje oblicuando á la izquierda y penetramos en la montaña. El camino está ya trazado; no hay temor alguno de perderse, y por lo tanto mis compañeros y yo ponemos á nuestras monturas al galope para llegar temprano á Villavicencia, nuestra primera etapa. Franqueamos algunos montecillos de suave pendiente cruzándonos á intervalos con caravanas de mulas doblegadas bajo sus cargas, ó que conducen viajeros procedentes de Chile. El tiempo es magnífico, el camino fácil y nuestros cuadrúpedos conservan toda su fuerza; es un paseo delicioso, una verdadera partida de campo.

Llegamos muy pronto á los primeros desfiladeros; un mísero arroyuelo humedece el fondo; es una lágrima, pero basta para reverdecer un poco esta tierra sedienta. En algunos sitios vemos bandadas de pequeñas cotorras del tamaño de los gorriones, que se posan en los matorrales cerca de nosotros; en las alturas destácanse las siluetas, apénas visibles, de los bueyes ó de los guanacos, miéntras que en las mesetas y grietas de las rocas los grandes cactus de copa blanca, redondos, rectos y rígidos, parecen los centinelas del desfiladero.

La cuesta se acentúa; á la izquierda vemos la verde garzota de los álamos, siempre el signo distintivo de una vivienda; es que llegamos á Villavicencia. Un pequeño campo de alfalfa, rodeado por media decena de arboles enfermizos, dos cerdos que gruñen al acercarnos nosotros y una legion de perros amarillentos acurrucados junto á una cabaña ruinosa, constituyen el conjunto del cuadro que ofrece esta parada. Como no vemos nadie á quien preguntar, penetramos en la caseta; en el interior se observa una suciedad inmunda, no hay más mueble que un lecho de campaña de cuero casi podrido, y por lo tanto debemos descansar fuera. Las mulas llegan al oscurecer juntamente con el dueño del local, anciano de rostro salvaje, acompañado de una muchacha harapienta. Pedro y su amigo descargan las mulas y hacen los preparativos para cenar, miéntras el muchacho conduce los cuadrúpedos á pastos desconocidos.

Ya está puesta la mesa, sirviéndonos de platos unas hojas de papel; nos sentamos alrededor; iluminados por dos velas de vacilante luz, y vamos á trinchar un pollo, cuando en la montaña se oyó de pronto un rumor de campanillas y relinchos de caballos, lo cual anuncia la llegada de un convoy.

Pocos momentos despues, tres hombres se apean adelantándose hácia nosotros; son chilenos amigos de nuestros compañeros de viaje; reconocimiento, afectuosa escena de invitacion natural á tomar asiento en la mesa. Los infelices habian agotado sus víveres, aceptan con agradecimiento, y yo admiro su robusto apetito. Pollos, gallinas, queso, todo les gusta. ¡Qué brecha en nuestra despensa! El vino del barril corre como el agua de una fuente, y comienzo á sentir, yo que acusaba á Pedro, que este no haya hecho mejor las cosas. Las tazas de café se repiten: la comida es completa; apénas terminada, nuestros hombres se embozan con sus mantas y quedamos sumidos en un sueño profundo sin despertarnos hasta el amanecer. A eso de las cinco, despues de ofrecer una colacion á nuestros amigos, tomamos el camino de la montaña miéntras ellos seguían el de la llanura.

Subimos siempre, y ya vemos la nieve; sin más percance que la fuga de una mula y la caída de uno de mis compañeros, llegamos á una meseta desnuda, árida, cuyas matas confunden con el suelo y los cactus, los cuales disminuyen de altura segun nos elevamos más, acabando por reducirse á un matorral espinoso de los más pequeños, con flores sonrosadas.

En un desfiladero costeamos las construcciones de una gran explotacion; son las dependencias de las antiguas minas de Paramillo, explotadas por los españoles en el siglo último. Largo tiempo abandonadas, los trabajos se continuaron en 1867; pero, segun vemos, se ha renunciado á ellos otra vez. El camino contornea unos escarpados montecillos y desembocamos en la llanura de Uspallata, al pié de la gran cordillera de los Andes.

Es una meseta de cinco ó seis leguas de ancho por diez ó doce de longitud, que se dirige en suave pendiente de Norte á Sur; está bañada por un arroyo que alimentan las nieves de la Cordillera, y á causa de su posicion céntrica en medio de las montañas, es la principal estacion para los bueyes que van á Chile. Esta llanura pertenece toda ella á la familia González, y constituye una de las grandes fortunas del país. Por cada cabeza de ganado se paga á razon de tres piastras al mes, y calcúlase la renta en más de quinientas mil pesetas. La vegetacion se compone de altos matorrales y matas de yerba, que las mulas arrancan; los bueyes se cierran en grandes recintos, donde gracias al riego crece una alfalfa bastante vigorosa. De una sola ojeada se abarca toda la meseta con su faja de nevados picos. Ante nosotros, en lontananza, destácase un grupo de verdes álamos sobre el fondo gris de la llanura; es un puesto de caza: á la izquierda, más al Sur, está el rancho, pero el día avanza, acércase la noche, y aquella vivienda parece alejarse á medida que adelantamos; en las llanuras se pierde toda nocion de las distancias. Hace catorce horas que andamos y estoy rendido; como todos mis compañeros; mas la casa se divisa ya; es una holgada construccion y sueño una hospitalidad suntuosa; por todas partes elévanse columnas de humo que anuncian el campamento de los muleteros: al fin llegamos.

Apénas podíamos echar pié á tierra, y mucho ménos andar: el día siguiente será terrible, porque la latitud llega á su maximum de intensidad. Mis compañeros están más acostumbrados que yo, lo cual no impide que uno se halle completamente paralizado.

Dejándonos caer en los bancos de tierra batida que hay delante de la casa, esperamos á nuestros muleteros, los cuales llegan tarde porque han debido ir á buscar combustible. En el rancho no hay; cada viajero debe llevar lo necesario: adios la hospitalidad soñada. En efecto, no tardo en saber á qué atenerme: aunque la casa sea grande, y el punto de importancia, puesto que es una estacion telegráfica, nos rehusan una habitacion para pasar la noche; pido víveres y me contestan que sólo hay un pedazo de charqui. Por fortuna nuestras provisiones no se han agotado aún; pero una gallina y un pedazo de vaca con un pedazo de pan duro no nos seducen mucho, y por otra parte, el cansancio predomina sobre el hambre. Cedimos los víveres á nuestros hombres, que se aprovechan gustosos, y embozados en nuestras mantas, nos tumbamos á dormir.

(Se continuará.)

# LA POSADA

Montado en su parda mula,
Tan trotona como falsa,
Camino de Andalucía
Va un hidalgo de la Mancha.
Delante lleva espolista,
Grande maleta en las ancas,
Hondas alforjas colgando,
Y en ellas bota preñada.
De tiempo en tiempo refrena
A la traviesa alimaña,
Empina la bota y fuma,
Y espolea con las zancas.
Así pensando en sus viñas,
En su Aldonza y su vacada,
A tiempo que el sol se esconde
Llega al meson, y se pára.
Tiénele el mozo el estribo,
Se apea con gran cachaza,
Y una sucia Maritórnes
Sale á dar la bien llegada.
Entra en la cuadra la mula,
Y entra tambien la mulata,
Y allí con el espolista
Tiernos coloquios entabla.
En tanto el finchado hidalgo
Entra en la cocina ahumada,
Donde unos arrieros guisan,
Otros roncan, y otros charlan.
Saluda cortes, y nadie
De su hidalguía se cata,
Que esto de la urbanidad
No se estila en las posadas.
Pide cuarto: el posadero
Le dice que tenga calma;
Y llamando á Maritórnes
Vuelve á tenderse á la larga.
El hidalgo, muy mohino
De esta llaneza tan zafia,
Sale al portal, donde un perro
Y seis mendigos le ladran.
Da limosna, acuden otros
Con zalameras plegarias,
Y él aburrido se sienta
En el arcon de la paja.
Viene por fin Maritórnes
Con una llave tamaña,
Más propia para cochera
Que para cuarto de casa;
Y una escalera subiendo,
Alta, estrecha y derrengada,
Abre el cuarto pertrechado
Con las siguientes alhajas:
Mesa con piés de tijera,
Lustrosa de puro rancia,
Que ascendió no há muchos días
De la cocina á la sala;
Un taburete de encina,
Cosa en verdad no muy blanda,
Y dos sillas de vaqueta,
Una coja y otra manca;
La tarima de cordeles,
Un jergon de poca paja,
Y un colchon de duras tripas,
Como entre guijarro y lana;
Un velon de cardenillo,

Sin tijeras ni pantalla;
Y pegados con engrudo
En la pared dos estampas.
En este lujoso albergue
Entra la flor de la Mancha:
Pregunta qué hay de cenar;
Respóndele: «lo que traiga.»
Manda subir las alforjas,
De ellas el repuesto saca,
Que en dos tortillas consiste,
Medio queso y seis manzanas.
Tiende luégo Maritórnes
Un mantel de gorda hilaza,
Y la vajilla coloca
Al mantel proporcionada.
Dos vasos de verde vidrio,
Una ancha y panzuda jarra,
Dos platos de Talavera
Llenos de costras y rajas;
Un tenedor con dos puntas
Muy torcidas y encorvadas,
Un cuchillo sin ninguna,
Pero con mellas muy largas.
Cena el hijodalgo solo,
El espolista le escancia,
Y á su lado Maritórnes
Como una cotorra charla.
Enflaquécese la bota,
La frugal cena se acaba,
Y la montaraz doncella
El duro lecho prepara.
Tiéndese el huesped cansado,
No entre sábanas de Holanda,
Sino entre estopa y angeo,
Que el blando cútis desgarran.
Apénas se quedó á oscuras
Acuden con hambre y rabia
Mil antropófagos bichos
Que la tarima albergaba.
Unos le punzan brincando,
Otros del cuello se agarran,
Y allí con posma y ahinco
Le chupan y le desangran.
Da el desdichado mil vueltas,
Las uñas tiende con saña,
Mas cuando al pecho las lleva
Siente el picor en la espalda.
El enemigo es astuto,
La noche oculta sus trazas,
Sus ataques son seguros,
Irresistibles las armas.
El cuerpo del buen manchego
Es un campo de batalla:
Si da porrazos, se hiere,
Si hinca las uñas, se clava:
Cansado al fin de la lucha
Pide luz, sube descalza
Maritórnes, y del hombro
Le cuelga airosa la manta.
El hidalgo encapotado
Sale de la alcoba infausta
Y hace que el colchon le tienda
Maritórnes en la sala.
Ella obedece gruñendo,
Extiende brazos y zancas,
Y por no ver tal vestiglo
Vuelve el hidalgo la cara.
Hecha la cama en el suelo,
Se va sin decir palabra
El marimacho bravío,
Dando bostezos de á cuarta.
Quédase el hidalgo á oscuras,
Y libre de las punzadas,
Ya empieza á gozar del sueño
La dulzura y la bonanza;
Mas de repente un arriero
«¡Que me roban la cebada!»
Grita, y en el cuarto bajo
Una pendencia se traba.
Cien voces suenan á un tiempo,
Cien perros á un tiempo ladran,
Y hasta los asnos rebuznan,
Y en el concierto acompañan.
El mesonero reniega,
La mesonera regaña,
Todo es bulla y confusion,
Nadie cede, nadie calla.
Dura la gresca tres horas,
Vela el hidalgo otras tantas,
Y ya al olor de su carne
Vuelven los bichos de márras.
Impaciente deja el lecho,
Abre un poco la ventana,
Y al ver la luna prorumpe
En estas tiernas palabras:
«¡Oh quién viviera en tu seno!
¡Oh quién contigo rodara
Por no tratar á estas bestias
De dos y de cuatro patas!
Juro por mi amada Aldonza
No hacer ya más caminatas,
Aunque al chantre, mi sobrino,
No vuelva á ver en su casa.»
Absorto en mil pensamientos
Se pasea por la sala,
Y oye jurar los arrieros
Que van saliendo á dar agua.
Rechina el porton mil veces,
Van y vienen alimañas,
Y el techo, suelo y paredes
Retiemblan con las patadas.
En esto, alegrando el mundo,
Al Oriente asoma el alba,
Y á la cocina el hidalgo
Bien despabilado baja.
Manda aparejar la mula,
No almuerza porque no hay magras,
Pide la cuenta, y en ella,
La mano el huesped le carga:
Un real le pone de ruido,
Y al ver partida tan rara,
Lleno de cólera dice
El manchego estas palabras:
¡Pagar yo por hacer ruido!
Yo que en noche tan penada
No he desplegado mis labios
Cuando se hundía la casa!
«Por cama, luz y asistencia
Dos duros...» ¡Oh! Pese al alma
Del potro que cuesta tanto,
Y de la ruin luminaria.
El posadero ladino
Aun dice que le hace gracia,
Y el infeliz caminante
Por no reñir paga y calla.
Pídele para alfileres
Maritórnes. ¿Esto falta?
Dale un real, monta á caballo,
Y el latrocinio se acaba.
Se abre el porton, y al salir
El hidalgo de la casa,
Exclamó, dando un suspiro,
¡Oh posadas de mi patria!

Eugenio Tapia.

CORRESPONDENCIA DE LISBOA

## EL CENTENARIO DE CAMOENS

*Lisboa 10 de Junio*

Señor Director: Estamos en el tercer día de las fiestas, es decir, en plena animacion. Los que han vivido aquí muchos años reconocen que los portugueses se hallan á punto de perder el juicio de puro entusiasmo. Todos, absolutamente todos, echan la casa por la ventana en honor de su gran poeta.

A vuela pluma daré á V. algunos detalles, un programa de las fiestas, más bien que una descripcion, como merece, porque esto es imposible.

El día 8, á las tres de la tarde, salió del arsenal la procesion marítima para la traslacion de las cenizas de Camoens y de Vasco de Gama al convento de Belen. Una flotilla había ido á buscar las del navegante insigne á Alentejo. Los ministros y demas funcionarios de importancia, las Academias, las corporaciones y todas las clases llevaban representacion en los buques de la flotilla. La ría ofrecía un aspecto sorprendente.

En uno de los buques iban la marquesa de Niza y sus hijos, descendientes de Vasco de Gama.

Organizado luégo el cortejo funerario y triunfal se púso en marcha á las once de la mañana, desde el convento de Santa Ana.

Una carroza de la Casa Real tirada por seis caballos, conducía las cenizas. En el momento de depositar ambas urnas en el vapor *Mindello*, el fuerte de San Jorge y los buques de guerra surtos en el puerto hicieron los honores de ordenanza, tronando los cañones como una ordenada tormenta.

¡Qué entusiasmo! ¡Qué gritos! ¡Qué delirio al zarpar la flota! Cubierto el mar, en cuanto alcanzaba la vista, de embarcaciones, henchidos de gente los muelles, como las casas, las calles, los paseos y toda la ciudad, agitada esta inmensa muchedumbre por el propio impulso, por un sentimiento único, la ovacion resultaba lo más imponente y conmovedor que puede imaginarse: aquello era una glorificacion magnífica, á la altura de los genios á quienes se honraba.

La fiesta religiosa se celebró en San Gerónimo, bajo la presidencia del rey D. Luis, que tenía á su derecha á su padre D. Fernando y á su izquierda á la reina. Allí, naturalmente, estaba todo el mundo oficial.

Las urnas, cubiertas con banderas y coronas, yacían sobre un túmulo esplendoroso en el centro de la nave del crucero.

Se dió término á la solemnidad religiosa con la lectura del acta de depósito de ambas urnas en la capilla donde yace el rey D. Sebastian, á quien hizo célebre su desastrosa muerte. Don Luis y su esposa pusieron en ellas dos magníficas coronas de oro y plata.

Este sepulcro es provisional hasta que se concluya la construccion del mausoleo que se destina á aquellas cenizas.

Lo que más llamaba la atencion en la iglesia de San Gerónimo es una soberbia custodia fabricada con el oro que enviaron á Lisboa los primeros portugueses que se establecieron en América.

Desfile de tropas, conciertos musicales, conferencias y lecturas públicas, y por fin, iluminaciones admirables. Tal es lo que falta del programa en el día 8. En todos los teatros era coronado el busto de Camoens, y en la plaza de su nombre, donde descuella su estatua, deslumbraba la luz eléctrica.

En el adorno de las calles y de las casas hay gusto y esplendidez constantemente.

Ayer por la mañana se inauguraron las obras para la construccion de un barrio que lleva el nombre del gran poeta, y por la tarde la Academia de Ciencias celebró una sesion solemnísima, presidida por D. Fernando, y con asistencia de los reyes, el cuerpo diplomático, el parlamento, la córte y cuantos convidados cabían, siendo muchos más los que se quedaron fuera.

Andrade Corvo habló poco y bien. Latino Coelho leyó una memoria casi tan larga como notable, haciendo un panegírico de Camoens, y exponiendo con frases elocuentes que hoy la poesía y la ciencia son las hermanas más cariñosas. Otros académicos pronunciaron discursos oportunos, entre ellos el conde de Ficalho, que obtuvo unánimes muestras de aprobacion.

Por la tarde, en el teatro de Doña María se verificó el estreno del drama en cinco actos, *Luis de Camoens*, escrito *ad hoc* por Jardim. Esta circunstancia le hace inaccesible á la crítica. El teatro... de bote en bote, á pesar de que muchas localidades fueron vendidas á precios fabulosos.

El Ayuntamiento de Lisboa inauguró los jardines de la Infancia, sistema Frœbel; la Sociedad Económica de Obreros le secundó, abriendo otras clases para la enseñanza; la Asociacion Comercial una casa de socorro para los náufragos; el Gremio lusitano bibliotecas: Se consagran premios por otras asociaciones á diferentes objetos meritorios y, en fin, ésta es, á mi gusto, la parte principal de la fiesta, al ménos de más provecho. No faltan tampoco exposiciones, entre las cuales se distingue la del Museo de Artillería.

Por la noche una muchedumbre invadió con el órden más completo el gran salon del teatro de la Trinidad. Allí los estudiantes de todas las escuelas de Lisboa celebraban velada literaria y musical.

Hoy es el día del gran cortejo triunfal. «*A Camoens, la Patria agradecida.*» Tal era el lema que ondeaba en los pliegues de un inmenso estandarte azul y blanco que apareció á la una de la tarde sobre el arco de la rua Augusta.

En seguida estallaron á la vez mil cohetes en el castillo de San Jorge, al mismo tiempo que atronaban el espacio los cañones de los fuertes y de los buques.

La comitiva salió de la Plaza del Comercio, siguiendo rua Augusta, Rocío, rua Ouro y rua Arsenal.

Detras del piquete de caballería que abría la marcha iban todas las músicas de la guarnicion, seguidas del Ayuntamiento.

Luégo un carro triunfal que representa un galeon del siglo XVI con banderas, coronas, ramos y escudos. En éstos se leen los nombres de las tierras descubiertas ó conquistadas por los portugueses.

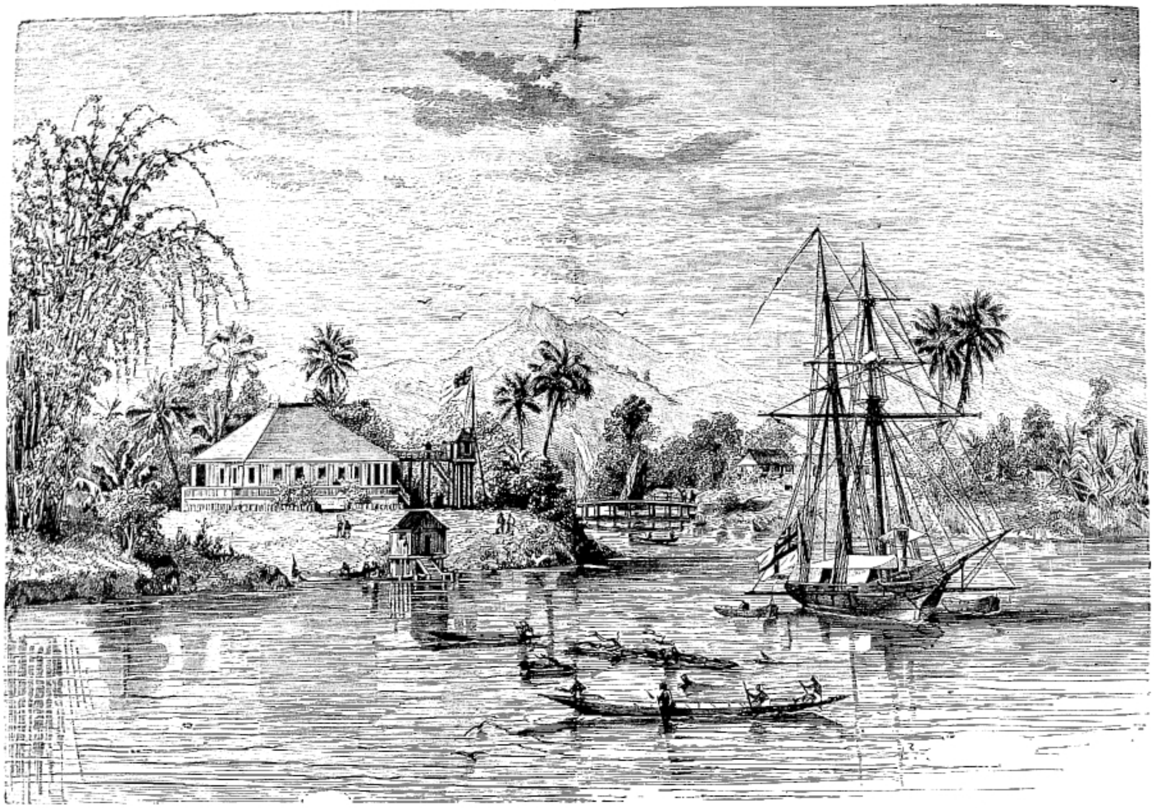
Otro carro, lleno de trofeos militares, al que seguían la Escuela Naval, ingenieros, artillería, escuela de torpedos, etc.

Otro, representando el Comercio, la Agricultura y la Industria, seguido de las comisiones respectivas y del personal de socorro para los náufragos.

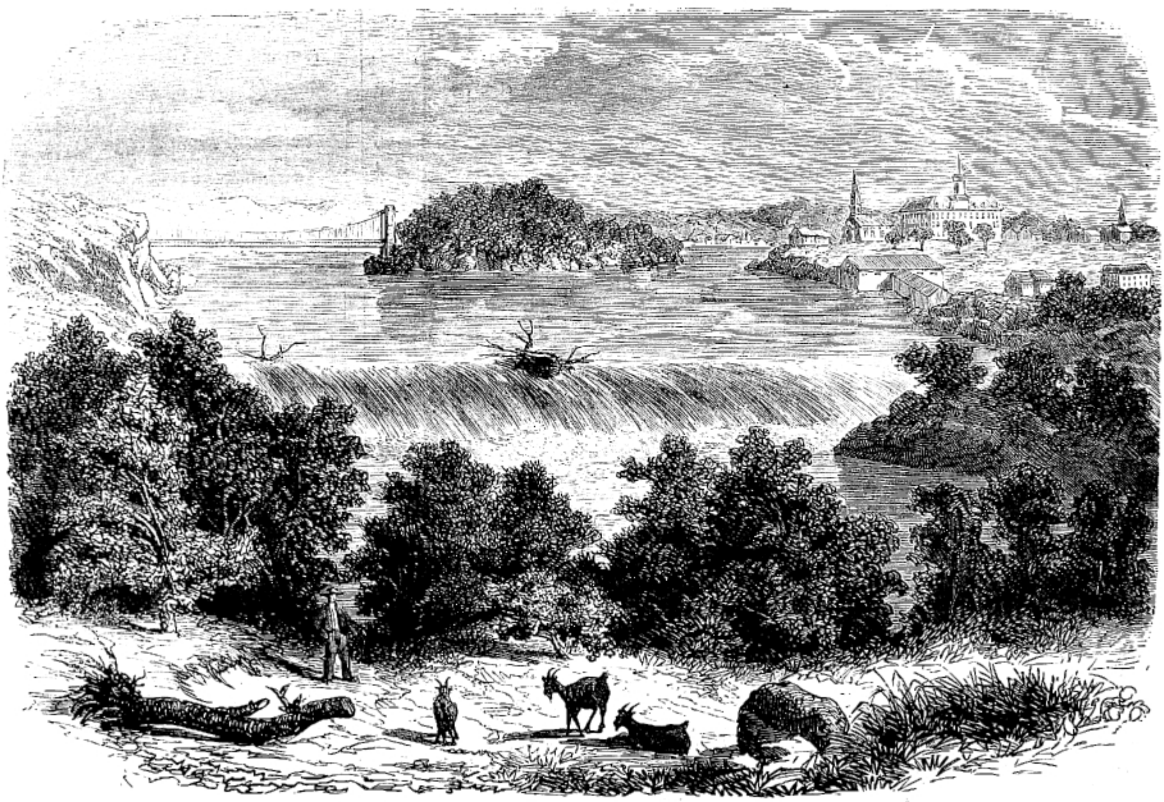
Otro, simbolizando el Poder Colonial de los portugueses. Seguíanle asociaciones de naturales de las colonias, empleados y sociedades extranjeras.

Otro, emblema del Arte, con cortejo de academias, conservatorios y representantes del arte lírico y dramático.

Otro... ¡Paso á la Imprenta! Detras los escri-



CASA DEL RAJÁ DE ZARABAAH



BRASIL. — CATARATA DE SAN ANTONIO

tores y los tipógrafos, la Asociacion Camoesiana de Porto, la comision de la fiesta, etc. Entre esos carros alegóricos iban varios, llenos de coronas y ramos.

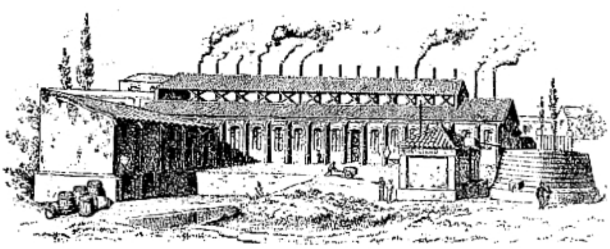
El cortejo fué á parar á la plaza de Camoens. Aquí el entusiasmo rayó en delirio. Tambien hubo vivas para nosotros, es decir, para España y para Cervántes. Los españoles correspondieron sembrando tambien de flores el camino de la comitiva y dando vivas igualmente á Portugal y á Camoens.

No cabe más en esta carta, señor Director. Estoy rendido de puro entusiasmo. Hoy sí que es cierto que *quien no vió á Lisboa no vió cosa boa*.

Que me perdonen, pues, los lectores de El Viajero Ilustrado si no he podido contárselo todo.

Un español vecino de Lisboa.

TARRASA



ESTABLECIMIENTO INDUSTRIAL
DE LOS SEÑORES MONSET Y GUARDIOLA

## GRECIA
### ANTIGUA Y MODERNA

POR EL DR. XATART

INTRODUCCION

La Grecia moderna, despues de cuarenta años de desenvolvimiento lento, interrumpido frecuentemente por las agitaciones internas, patrimonio del reino helénico en todas épocas, parece prepararse á la realizacion del programa que, iniciado en 1821, entraña el pensamiento de la unidad nacional.

La lucha entre eslavos y turcos es indudable se complicará con la temible entre Grecia y Turquía.

Si bien el tratado de Berlin ha puesto término á la guerra que ensangrentaba la península Balkánica, no es, en nuestro concepto, más que un paliativo, puesto que quimérico sería creer y esperar que con dicho tratado quedase roto el nudo gordiano de la cuestion oriental, y resueltos los mil problemas políticos y sociales que esconde tamaña cuestion.

Aun suponiendo que los turcos fueran expulsados del continente europeo, de las islas del archipiélago, áun cuando el obstáculo que se opone á la marcha de la civilizacion estuviese definitivamente despedazado, quedaría para cumplirse la parte más difícil de la obra, esto es, el ordenar material y moralmente las nacionalidades rumanas, servia, búlgara, griega, albanesa y armenia, las cuales forman de la península helénica una verdadera Babel que prepara indudablemente á los diplomáticos presentes y futuros más de una decepcion.

En los momentos actuales, y sobre todo para los acontecimientos que más tarde ó más temprano deben tener lugar en Grecia, importa conocer el reino helénico, áun cuando sea de un modo harto sencillo para poder formar concepto con conocimiento de las causas que nos revelan el estudio de un país que tantos recuerdos conserva de la civilizacion antigua.

Al pisar la tierra helénica, hállase el viajero bajo el imperio de antiguos recuerdos que son frecuentemente la poesía de la disolucion, puesto que, extinguida la civilizacion griega, la muerte y la destruccion reinaron con frecuencia sobre aquella tierra.

La Tesalia no posee ni una de sus millares de columnas que fueron su mayor ornato y su orgullo.

El Epiro no puede hacer pompa sino de viejas fortalezas sin nombre ni historia, y la Grecia independiente, que ostentaba á miles espléndidos templos áun en tiempo de Adriano, no ha conservado más que mutiladas ruinas, tales como las de la Acrópolis de Délfos, de Corinto, Equia y Figalia. Pero ¡qué importa! si el mármol y el bronce perecieron, la naturaleza inmortal no ha sufrido por los insultos del tiempo. Los siglos no derrumbaron aquellas majestuosas montañas, doradas áun



DESTACAMENTO INGLES ATRAVESANDO UN BOSQUE EN LA INDIA

por el rubio sol de Grecia, ni destruyeron las inmaculadas bellezas ni la eterna sonrisa de aquel mar fecundo que meció los inmortales amores de aquellos primeros héroes de la poesía, ni se extinguió el dulce murmullo de los arroyuelos sobre cuyas orillas jugaban las ninfas bañadas por esplendentes rayos del sol, y hoy áun como hace veinte siglos, el pastor puede durante la noche, oir detrás de las ruinas de la solitaria Acrópolis la voz libre y altiva de aquellos que le precedieron.

Para los hombres de corazon, la antigua Grecia no ha muerto; á cada paso el viajero ve renacer en su primitiva belleza los mitos, las leyendas, todo aquel inmenso poema de los tiempos que fueron y sólo se conservan en el osario de la historia.

Afortunadamente en la Grecia moderna, en la campiña, en las ciudades, óyese el misterioso grito que indica su renacimiento. La Grecia ha llorado bastante sus desventuras; el genio de la libertad está próximo á renacer, y si las antiguas divinidades son para ello impotentes, Grecia implorará á las divinidades modernas y la civilizacion y el progreso le prestarán nueva vida.

Sirvan estas líneas de introduccion y dejemos para el próximo artículo la descripcion de nuestro viaje á Grecia.

## LOS GRABADOS DE ESTE NÚMERO

### LOS DERVISES

Hé aquí lo que dice de ellos un ilustrado amigo nuestro:

Pocas clases hay en el mundo mahometano tan respetadas como ésta. En ella entran personas de todas categorías, edades y creencias, lo mismo el cortesano que ha perdido el favor del monarca que el labriego desocupado, así el rico que se cansa de la vida como el pobre que pide limosna.

Está dispensado el dervis de saber las obligaciones sociales y de corresponder á los compromisos de la vida, porque él se ha retirado de la escena del mundo: puede orar ó no, casarse ó permanecer soltero, segun le parezca, siendo igualmente respetado cuando su traje es de bayeta que cuando va vestido de oro. Nadie pregunta á aquel vagabundo privilegiado de dónde viene y á dónde va. Que viaje solo y á pié; que vaya montado en un excelente caballo y seguido de numerosos criados, lo mismo se le considera, y no se le teme ménos sin armas que cuando se presenta armado hasta los dientes.

Tanto más le respeta el pueblo cuanto ménos humilde aparece. Si algun peligro inminente le amenaza por parte de cualquiera, por poderoso que sea el contrario, con fingirse loco se salva.

Los buenos dervis suelen tener conocimientos en medicina, en astronomía y en las artes llamadas de magia. Pero á veces la túnica que gastan sirve de disfraz á ladrones y asesinos.

Se dividen en dos rangos principales: los dervises sharai, ó los que arreglan sus actos á la religion, y los be-sharai ó luti, en cuyas prácticas no rige otra influencia que la de la tradicion.

### MORADA PATRIMONIAL DE JORGE SAND

La célebre novelista francesa que llevó aquel nombre nació y murió en el palacio-castillo de Nohant, que representa nuestro grabado. El edificio es herencia patrimonial y está rodeado de un magnífico parque cuyos árboles prestan sombra al cementerio donde yace la autora de *Lelia*.

### UNA BODA EN BRETAÑA

En otra ocasion hemos hablado de los bretones en general. Son los aragoneses de Francia.

Todavía en el campo entre ellos hay bastante moralidad en las costumbres, lo cual influye poderosamente en la importancia que dan á las fiestas matrimoniales y en la solemnidad con que las celebran. Día de fiesta es para cada aldea el del casamiento de alguno de sus vecinos: dando muestra del carácter sociable que les distingue, áun los más pobres, suelen convidar, no sólo á sus amigos, sinó á los que conocen meramente por relaciones de vecindad.

Nuestro grabado sirve para que se tenga una idea exacta de lo más característico de la fiesta.

### EL LAGO DE VELDES (AUSTRIA)

Como hemos dicho en el *cróquis* publicado acerca del Austria en uno de los números precedentes, aquel vasto territorio es de lo más pintoresco y accidentado de Europa. En la Dalmacia, la Istria, y el Tirol abundan las maravillas de la naturaleza.

En Carmiola, á pocos kilometros de Kreinburg, hay una selva de abetos: desde las crestas de una sierra cercana rueda un torrente y más allá, en el fondo de unas colinas cubiertas de verdura... el lago, el precioso lago de Veldes, una inmensa esmeralda líquida que sirve de espejo á la isla de Otock, en medio de él asentada.

Las colinas que le rodean van escalonándose en declives suaves; el viajero que se detiene bajo los grandes árboles de la isla las ve perderse en lontananza al pié de montañas cubiertas de nieve, que vienen á formar el marco más á propósito para que se destaque uno de los cuadros admirabilísimos de la naturaleza en aquel suelo: tal es el lago.

Cerca, sobre un peñasco aislado, descuella un monumento de la fuerza, un recuerdo del feudalismo germano, el castillo de Veldes.

### VISTA DE UN MERCADO EN YEDO

Un distinguido viajero, hablando de la impresion que le produjo el aspecto de la capital del Japon, dice entre otras cosas:

«Cruzamos calles anchas con aceras empedradas y casas á ambos lados. Vimos edificios bastante grandes y tiendas protegidas del sol por medio de toldos. En frente de las tiendas y en todos los sitios donde se venden géneros, se agitan multitud de muchachos, que los recomiendan, gritando á porfía, para llamar la atencion de los transeuntes. Vénse en ellas, como en Inglaterra, muchas señales y letreros, y aunque faltan carruajes que aumenten el ruido y el tumulto, no puedo comparar la barahunda de Yedo sinó con la que se siente en Lóndres.

»El palacio imperial está situado en el centro de la ciudad y ocupa una extension de terreno de media milla de diámetro. Para medir el de toda la ciudad habría que emplear cinco ó seis horas á un paso regular.»

El mercado de nuestra lámina fué casi totalmente destruído en el espantoso incendio que ocurrió hace pocos meses en la capital del Japon; incendio que devoró barrios enteros y del cual publicaron detalles todos los periódicos.

### VISTA DE LISBOA

Véase el artículo de las fiestas del Centenario.

### CASA DEL RAJÁ DE ZARABAAH

Es un buen modelo de la arquitectura que predomina en las riberas del Gánges y del Indo. El lujo del interior está en armonía con el aspecto que ofrece al viajero. Sin embargo, la naturaleza que rodea á los edificios de esa clase es mucho más espléndida que las artes que los engalanan.

### CATARATA DE SAN ANTONIO

El río de San Antonio nace cerca del lago Medo, en el Brasil, en la provincia de Porto Seguro y despues de un curso de 22 miriametros de Oeste á Este va á confundir sus caudales entre las olas al Sur del Río Grande.

La cascada que reproducimos es uno de los accidentes más bellos á que da lugar en su curso.

ESTABLECIMIENTO INDUSTRIAL

### DE MONSET Y GUARDIOLA

TARRASA

Nadie dirá que ese edificio, de proporciones tan elegantes, no es más que una tintorería. Está sobre un terreno que mide 75,000 palmos cuadrados.

Dentro hierven 22 calderas, en las cuales se tiñen 5,000 libras de lana en rama cada día. La calefaccion se hace por vapor. Otra máquina de vapor sirve para extraer el agua de profundísimos pozos, y en los depósitos se conservan más de 2,000 hectólitros.

Forman parte del establecimiento dos vastos almacenes que contienen drogas y demas productos necesarios para el tinte.

Los señores Monset y Guardiola dan trabajo á muchos obreros y han puesto su establecimiento á la altura de los mejores de su clase, logrando que sus tintes sean muy apreciados.

### DESTACAMENTO INGLES

ATRAVESANDO UN BOSQUE

La escena pasa en la India, y suele ser amenizada con alguna batida de tigres.

Los ingleses sacan gran partido de los servicios de los elefantes que allí acreditan que si son los cuadrúpedos de mayor tamaño se distinguen tambien entre los más inteligentes.

## MISCELÁNEA

En la fiesta literaria celebrada en Madrid por la Sociedad de escritores y artistas en honor de Camoens, los Sres. Balaguer y Aguilera leyeron, entre otras, las siguientes poesías escritas en castellano por aquel insigne poeta portugues:

MOTE

*Irme quiero, madre,*
*á aquella galera,*
*con el marinero*
*á ser marinera.*

GLOSA

Madre, si me fuere,
do quiera que vó,
no lo quiero yo,
que el Amor lo quiere.
Aquel niño fiero
hace que me muera
*por un marinero*
*á ser marinera.*

El que todo puede,
madre, no podrá,
pues el alma va
que el cuerpo se quede.
Con él, porque muero,
voy porque no muera
*que si es marinero*
*seré marinera.*

Es tirana ley
del niño señor,
que por un amor
se desecha un rey.
Pues de esta manera
él quiere, irme quiero
*por un marinero*
*á ser marinera.*

Decid, ondas: ¿Cuándo
vistes vos doncella,
siendo turna y bella
andar navegando?
Mas ¿qué no se espera
de aquel niño fiero?
*vea á quien yo quiero*
*sea marinera.*

¡Ay! ¿Quién dará á mis ojos una fuente
de lágrimas que manen noche y día?
Respirara siquiera el alma mía
llorando lo pasado y lo presente.
¡Quién me viera apartado de la gente,
de mi dolor siguiendo la porfía,
con la triste memoria y fantasía
del bien por quien mal tanto así se siente!
¿Quién me dará palabras con que iguale
el duro agravio que el amor me ha hecho,
donde tan poco el sufrimiento vale?
¿Quién me abrirá profundamente el pecho,
do está escrito el secreto que no sale
con tanto dolor mío á mi despecho?

La administracion de correos franceses de Yokohama se cerró el mes pasado. El servicio postal se hace ahora bajo la direccion de japoneses.

Los altos círculos de Viena se hallan tristemente impresionados por un repentino ataque de enajenacion mental del conde de Montenuevo.

El conde es hijo de la ex-emperatriz de los franceses, María Luisa, y del general Auesperg, con quien casó en segundas nupcias la viuda de Napoleon I.

---

Una espada, sin duda única en el mundo, acaba de fabricarse en América. Esta arma, que pertenece al general mejicano Treviño, ha sido forjada con el hierro de un aereolito.

Ofrecida el mes último á su propietario actual durante un baile dado en Piedras Negras en Méjico, este presente, realmente llovido del cielo, ha excitado la curiosidad pública.

---

Hace días transmitió el telégrafo la noticia de un duelo realizado en la frontera belga con funestas consecuencias para uno de los combatientes.

Segun una carta de Ostende, el duelo se verificó en la mañana del 29, siendo los contendientes el marqués Gil de Olivāres y el conde Alfonso de Lardi.

El motivo del desafío fué una disputa en el café Riche sobre los asuntos políticos de España.

Los padrinos fueron los señores Valdespina y Ulloa por el marques de Olivāres, y Mr. Deschamps y el vizconde de Bordon por el conde de Lardi, y convinieron en que el duelo se verificara á primera sangre.

El conde de Lardi resultó, sin embargo, tan gravemente herido que murió á las dos de la madrugada siguiente.

---

En Valencia, ciudad de los Estados-Unidos de Venezuela, se hundió el 27 del pasado mes un puente, precisamente en los momentos de la inauguracion y cuando había 500 personas sobre él, habiendo resultado 2 muertos, uno de ellos el general López Arvelo, y 41 heridos. Hubieran perecido todos á no haber caído lentamente el puente, que formó una curva, en cuya concavidad se produjeron las principales desgracias.

---

La ley de los antiguos prohibiendo levantar estatuas en honor de conciudadanos vivos todavía, ha caído en completo desuso. Se cree que hoy existen en Europa más de doscientos bustos y estatuas dedicados á personas que áun existen y que se han distinguido en la política, en la guerra, en las ciencias, en la literatura ó en las artes.

---

Es interesante para España la noticia que comunican de Buenos-Aires á un periódico de California en las siguientes líneas:

« El coronel D. Napoleon Uriburu ha realizado en el Nanquen un hallazgo. Explorando las cordilleras descubrió un cementerio indígena, que parecía de tiempos remotos. Fué excavado para sacar algunas reliquias. Encontráronse, al par que los esqueletos de los indios, muchas prendas de plata y oro, que, como se sabe, son depositadas con los muertos en su tumba para que sirvan en *la otra vida*. Entre aquellas prendas venía un puñal de plata, y en él ¡oh sorpresa! se leyó el nombre de Alonso de Ercilla. ¿No era Alonso de Ercilla y Zúñiga el bizarro paladin español que dió fama á la conquista de Chile en su célebre poema *La Araucana*? ¿No es lógico suponer que perdido ó robado ese puñal en los tiempos en que Ercilla batallaba en Chile, fuese á manos del indio ó cacique al lado de cuya osamenta ha sido hallado? »

El coronel Uriburu ha destinado esa preciosa joya al museo público. En Buenos-Aires, como en Europa, y muy particularmente en España, la noticia será recibida con el más vivo interes, y por eso la hemos trasladado á nuestras columnas.

---

En la Academia de Ciencias ha hecho Mr. Pasteur una descripcion muy interesante sobre *el horse pox*. *El horse pox* es á la raza caballar lo que el *cowpox* á la bovina, es decir, una fuente preciosa de vaccina.

Los animales generadores de la vaccina, vacas ó caballos, eran muy raros en todos tiempos, y es una gran fortuna por la persistencia de la epidemia variolosa actual el descubrimiento comunicado en el Instituto.

La Sociedad francesa de Higiene ha encontrado en una cuadra de los Campos Elíseos un caso de *horse pox* y se ha apresurado á cultivarle en terneras, que se pondrán á disposicion de los médicos y del público en el local de las vaccinaciones gratuitas.

---

La Trinity-House, ó sea la administracion de faros de Inglaterra, ha ensayado en varios puestos el sistema de alumbrar con gas las boyas que señalan al navegante los escollos, y que en la actualidad dejan de servir para su objeto por la noche. Al efecto, se ha ideado colocar un gasómetro flotante, henchido de gas, haciendo el oficio de boya, con su mechero alto en el grado bastante para eludir las mayores olas y con luz suficiente para resistir al mayor vendabal. Se construyen actualmente boyas de éstas, que tendrán provision de gas comprimido para cuatro meses.

---

El furor por las carreras de caballos ha introducido en la lengua francesa una porcion de palabras inglesas: *Sport*, *Turf*, *Betting*, *Tattersall*, *performance*, *four in and*, *outsider* y muchas otras que sería fastidioso enumerar, entresacándolas de los numerosos artículos que los periódicos consagran á estas luchas pacíficas, pero en las que alguna vez suelen perecer los jinetes.

Las carreras se dividen en dos categorías. Las de la Sociedad para el mejoramiento de la raza caballar, que tienen lugar en Longchamps y en Chantilly, son las más nombradas. Nos prometen caballos maravillosos, pero hasta ahora no hemos tenido el gusto de verlos en ninguno de los 15,000 carruajes de plaza de Paris.

Siguen despues las carreras ménos serias que tienen lugar en Marche, Auteuil, Enghien, Maisons, Laffite, etc. Estas son carreras frívolas, hechas ex-profeso para que algunas *cocottes* ostenten sus excéntricos trajes y para las apuestas. Las hay casi todos los días. Sólo la nieve y el hielo son capaces de contener á los aficionados.

Esta pasion hípica se manifestó algunos años despues de la revolucion de 1830. Las carreras tenían lugar en el Campo de Marte. Los vencedores se llamaban entónces lord Seymour y madame Latache de Fay. En el reinado de Luis XVI ya las había. Servía de circo el camino de Paris á Saint-Denis. El duque de Orleans, más tarde Igualdad, el conde de Artois, más tarde Cárlos X y el duque de Penthievre, seguían asiduamente las carreras.

Por la manera como son educados no se parecen en nada los caballos de carreras á los caballos ordinarios, y constituyen una raza particular.

Se conservan los retratos de Miss Anette, de Gladiator, de la Touque y de todos aquellos que desde hace cuarenta años han ganado el premio de honor. Estos animales pasarán á la posteridad. Sus nombres figurarán en el diccionario de Larousse al lado de Bucéfalo, domado por Alejandro; de Incitatus, hecho cónsul por Calígula; de Vaillantiff, muerto debajo de Roland en el desfiladero de Roncesvalles; de Babieca, el caballo del Cid, y de Rocinante.

---

Por la Academia de Bellas Artes se ha aconsejado al ministerio de Fomento la adquisicion, con destino al Museo naval, de un cuadro que representa á la abogada de los músicos, Santa Cecilia, original de Escipion de Gaeta, conocido por Pulzone, ó el Gaetano; y ademas otras dos tablas antiguas que representan la resurreccion de Jesus y su bajada al Limbo de los justos, que pertenecen por su orígen á una época interesante para el arte, y de que hay muy pocos ejemplos en nuestro rico Museo.

---

Escriben de California que, con motivo de la reclamacion del presidente del *Suphur Bank Quicksilver Mining Company*, han declarado los tribunales que las compañías que lo tengan por conveniente pueden emplear operarios chinos, derogando la enmienda constitucional que lo prohibía bajo la multa de 100 á 1,000 pesos y prision de 50 á 500 días.

---

El 15 de Setiembre subastará la Direccion de Obras públicas la concesion de los ferrocarriles de Calatayud á Teruel y de Teruel á Sagunto á enlazar con la vía férrea de Almansa á Valencia y Tarragona, versando la licitacion en primer término sobre la rebaja de la subvencion. Garantía para tomar parte 432,394 pesetas. En el término de un mes abonará el concesionario á los dueños de los proyectos 274,254'13. Plazo para la ejecucion de las obras ocho años. Subvencion pesetas 10.809,857 y exencion de derechos al material de construccion y explotacion en los diez años primeros.

---

Hace algunos meses que saliendo del teatro de Bilbao el aplaudido barítono Sr. Kaschmann con otras varias personas, les llamó la atencion la voz sonora de un jóven del pueblo que iba cantando al son de la guitarra.

El artista fué siguiéndole un rato, se acercó al mozo, le preguntó por su oficio, que es el de ebanista, y le dijo que debía abandonarlo y estudiar la música, porque tenía en su garganta un tesoro precioso é inapreciable. Parece que la Diputacion y el Ayuntamiento van á pensionar al jóven Lucio Saspiur, que así se llama, para que siga la carrera.

## ANUNCIOS


33, AVENUE DE L'OPERA, PARIS
SEMANARIO ILUSTRADO
Publicacion interesantisima é indispensable á las personas que se dedican á las artes, ya sea por su profesion, ya por aficion á las mismas.

EL ARTE

PARIS, AVENUE DE L'OPERA, 33
J. ROUAN, EDITOR
Precio de suscricion, un año . . . . . 135 pesetas
Precio de suscricion, tres meses . . . . . 34 pesetas
Se suscribe en nuestra Administracion

SRES. FRATELLI TREVES, EDITORES
LA ILUSTRACION ITALIANA
AÑO VII. 1880

Gran Semanario Ilustrado, único que se publica en Italia con dibujos originales de artistas italianos. Sale á luz todos los domingos en *Milan* y consta de 16 páginas en 4.° mayor, ocho dedicadas á los grabados debidos al lápiz de los primeros artistas italianos, y otras ocho de texto, el cual consta de una revista política, revista literaria, artículos, noticias, etc., etc.
**Precios para los Estados de la Union-Postal: 32 francos oro al año**

LIBRAIRIE DE FIRMIN-DIDOT ET Cie
RUE JACOB, 56, A PARIS

*Dix-huitième siècle.* Institutions, usages et costumes. Ouvrage ilustré de 21 chromolithographies, et de 350 gravures sur bois d'aprés Watteau, Vanloo, Boucher, Lancret, Chardin, Jeaurat, Bouchardon, Eisen, Saint-Aubin, Moreau, Cochin, etc. 1 vol. in-4°. Broché . . . . . . . . . . 30 fr.
Le même avec riche reliure . . . . . . . . . . 40 fr.

Division de l'ouvrage: *Le Roi et la Cour. La Noblesse. La Bourgeoisie. Le Peuple. L' Armée et la Marine. Le Clergé Les Parlements. La Finance. Le Commerce. L'Education. La Bienfaisance. La Police et la Justice. Aspect de Paris. Fêtes et Plaisirs de Paris. La Cuisine et la Table. Les Théâtres. Les Salons. Les Voyages. Le Costume et les Modes.*

ENFERMEDADES DEL PECHO
Curadas con el

**JARABE de HIPOFOSFITO de CAL**

de **GRIMAULT y Cª**, Farmacéuticos en Paris.

Este Jarabe es el mas conocido, el mas antiguo y el que produce los resultados mas rápidos y satisfactorios. Engañan al público los que no le den un frasco oval y el *Jarabe color de rosa* con la firma GRIMAULT Y Cª. Calma la **Tos**, hace desaparecer los **Sudores nocturnos**; cura las **Bronquitis**, los **Catarros**, la **Consuncion**, la **Tisis**, y corta la **Fiebre lenta**, que destruye las fuerzas del enfermo.

**ASMA**

Aliviada y curada por medio de los

**CIGARRILLOS INDIOS**

de **GRIMAULT y Cªª**, Farmacéuticos en Paris.

Este nuevo medicamento es de una aplicacion excelente para combatir las afecciones de las vias respiratorias. Basta aspirar el humo de los *Cigarrillos indios* para hacer desaparecer por completo los mas violentos accesos de **Asma**, la **Ronquera**, el **Insomnio**, la **Tos nerviosa**, la **Extincion de la voz**, las **Neuralgias de la faz**, y combatir la **Tisis laringea**.

CADA CIGARRILLO LLEVA LA FIRMA
GRIMAULT y Cª.

**VINO Y JARABE DE DUSART**
Al Lacto-Fosfato de Cal.

Los Lacto-fosfatos de cal convienen particularmente:
á los **Niños descoloridos**; á los **Raquíticos**;
á las **Jóvenes** que se desarrollan;
á las **Señoras delicadas**;
á las **Nodrizas**, para aumentar la cantidad y la **riqueza de la leche**;
en la **Diarrea verde** de los niños;
á los **Convalecientes**; á los **Ancianos** debilitados en las **Enfermedades del pecho**;
para las **Digestiones penosas**;
para la **Inapetencia**;
en **todas las enfermedades** que ocasionan **Enflaquecimiento** y **Pérdida de las fuerzas**;
en las **Fracturas**, para la reconstitucion de los huesos,
para la **Cicatrizacion de las llagas**.

Medallas y Recompensas en las Exposiciones de Lyon 1872, Paris 1873, Paris 1878

DIGESTIONES ARTIFICIALES

**VINO**
BI-DIGESTIVO
**CHASSAING**

CON LA PEPSINA Y CON LA DIÁSTASIS

La Pepsina y la Diastasis son los dos agentes naturales é indispensables de la Digestion. El **Vino de Chassaing** ha obtenido, en 1864, un informe de los mas favorables de la Academia de Medicina de Paris. Desde aquella época se ha granjeado un lugar de los mas importantes en la Terapéutica, y es prescrito universalmente contra las

DIGESTIONES PENOSAS Ó INCOMPLETAS
DOLORES DE ESTÓMAGO, DISPEPSIAS, GASTRALGÍAS,
CONVALECENCIAS LENTAS, VÓMITOS,
DIARREA, PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS, ETC.

NOTA.—*El buen éxito ha hecho nacer numerosas imitaciones y falsificaciones.— Exigir la firma en el rótulo y el collar que sella la cápsula.* Chassaing y Cie

**Paris, 6, Avenue Victoria, y en las principales Pharmacias.**

**EL VIAJERO ILUSTRADO**
se imprime en la tipografía «La Academia» de Ullastres
**Ronda de la Universidad, 96. Barcelona**




**KANANGA**
**del JAPON**

RIGAUD & Cª
*Perfumistas*
8, Rue Vivienne y 47, Avenue de l'Opéra
PARIS

***El Agua de Kananga***

es la locion mas refrescante que pueda imaginarse para los cuidados del cútis y del rostro; vertida en el agua destinada á lavarse, dá vigor al cútis, lo blanquea y suaviza dejándole un perfume delicado que aprecian las damas mas elegantes.

**De venta en todas las Parfumerías.**

AGUA DE KANANGA

KANANGA

NUEVA CREACION

Perfumeria **IXORA** Breoni

**ED. PINAUD**

37, *boulev. de Strasbourg*, 37
PARIS

| | | |
|---|---|---|
| Jabon.................. | de | **IXORA** |
| Esencia.................. | de | **IXORA** |
| Agua de Tocador...... | de | **IXORA** |
| Pomada.................. | de | **IXORA** |
| Aceite.................. | de | **IXORA** |
| Polvo de Arroz........ | de | **IXORA** |
| Crema.................. | de | **IXORA** |
| Vinagre.................. | de | **IXORA** |
| Estracto vegetal...... | de | **IXORA** |
| Cold-Cream............ | de | **IXORA** |

# INSTALACIONES ESPECIALES DE MOLINOS DE VAPOR

## PARA MOLER CEREALES

Sistema J. HERMANN-LACHAPELLE, Ingeniero, 144, Faubourg-Poissonnière, PARIS

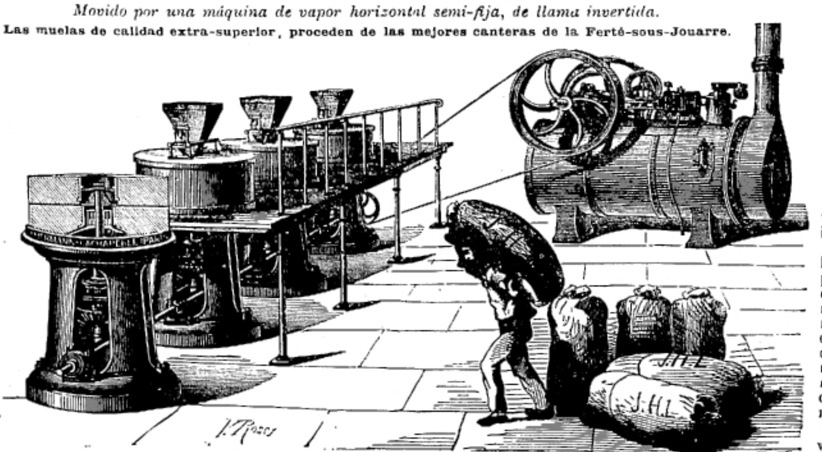
**EXPOSICION UNIVERSAL 1878 — MEDALLA DE ORO**

**4 Diplomas de Honor, Medalla de oro y gran Medalla de oro en Lyon, Moscou, Bruselas, 1872, 1873, 1875, Medalla de progreso en Viena 1873**

**MOLINOS MONTADOS CON SU MECANISMO SOBRE COLUMNA-TORRE DE FUNDICION, ELEGANTES Y SOLIDAS**

*Movidos por maquina de vapor semi-fija con caldera tubular de las llamadas* A RETOUR DE FLAMME, *fogon amovible, sistema el mas económico como consumo de combustible pudiendo quemar carbon, leña, turba, cok, etc.*

MOLINO DE CUATRO PARES DE MUELAS
*Movido por una máquina de vapor horizontal semi-fija, de llama invertida.*
**Las muelas de calidad extra-superior, proceden de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jouarre.**




Esta lámina representa uno de los tipos mas completos y mas satisfactorios de instalaciones de molinos que la casa Hermann-Lachapelle de Paris construye para la molienda de cereales. — Representa cuatro pares de muelas (el numero de pares de muelas puede aumentarse á voluntad, sin parar el trabajo y sin ningun genero de molestia), ó sea cuatro de estos ingeniosos molinos sobre columnas de fundicion que le han valido una reputacion universal.—Las ventajas que estos molinos ofrecen sobre todos los demas, son las siguientes: Solidez á toda prueba porqué el peso de la columna apoyandose en el suelo le dá tal fuerza de asiento que el molino puede funcionar sin necesidad de armadura, mamposteria ni ausilio de pernos.

La torre llega con su mecanismo completamente montada, se coloca en el sitio que debe ocupar; se arregla la muela durmiente en el entablamento y la muela corriente sobre el arbol; se las cubre con el cerco, se coloca la tolva sobre su cuadro se adapta la polea motriz sobre el árbol horizontal, se coloca la correa de transmision y todo queda concluido, el molino puede funcionar inmediatamente; una hora basta para ejecutar este trabajo.

Las muelas de calidad extra-superiores, salen de las mejores canteras de la Ferté sous-Jouarre y pueden ser preparadas conforme se pida para moler trigos duros ó trigos tiernos.

La torre de fundicion tiene la ventaja de ser insensible tanto á la humedad como al calor y á la sequedad, lo cual en los paises calientes sobre todo, dislocan tan facilmente los armazones de madera aun los mejor construidos. — Estos inconvenientes no tienen ninguna influencia sobre nuestra torre de fundicion ni sobre su mecanismo.

El mecanismo conserva tambien indefinidamente sus puntos fijos y funciona siempre con la mas grande regularidad.

Estos molinos pueden funcionar por medio de fuerza hidraúlica ó por maquina de vapor y fuerza hidraulica combinadas ó por maquina de vapor solamente.

*(Envio franco de un folleto con todos los detalles necesarios.)*




Año III. 30 JUNIO DE 1880. Núm. 12.

SUMARIO:

**TEXTO:** Actualidades, por *D. Luciano García del Real.*—Documentos geográficos. Carta que Américo Vespucio dirijió á Renato II. duque de Lorena, por *E. C.*—Viaje al Artico del profesor A. E. Nordenskiold en el vapor «Vega» para realizar el paso del Nordeste, (continuacion).—Ultimo diario de Livingstone, (continuacion).—Estudios sobre los viajes y descubrimientos de los portugueses durante los siglos XIV, XV y XVI (continuacion), por *D. Gonzalo Reparaz.*—De Montevideo á Santa Rosa de Chile á traves de las Pampas y la cordillera (continuacion), por *Mr. Desiderato Charny.*—Los grabados de este número, por *G.*—Tradiciones de Astúrias. Consuelo y Esperanza, por *D. Adolfo Cauneto.*—La caridad (poesía), por *D. P. Palau G. de Quijano.*—Grecia antigua y moderna, por *el Dr. Xatart.*—El volcan de Ilopango en San Salvador.—Long Beach.—Ferrocarriles eléctricos.—Miscelánea.—Anuncios.

**GRABADOS:** Ruinas de una aldea en Africa.—Caravana atravesando el desierto.—Vista de Berna.—Bombay visto desde las montañas de Madagascar.—Vista general de Delhi.—Como (Lombardía).—Mequinez.—Paisaje de la Rioja.—Capitanía general de la Habana.—Gruta de San Jorje (Escocia).

# ACTUALIDADES.

Ha muerto en Cannes un hombre cuya vida fué tan útil á la humanidad como á la ciencia geográfica: el P. Horner, superior y fundador de las misiones de Zanzibar y Bagamoyo, y miembro honorario de la Sociedad de Geografía de Marsella.

Dotado de un carácter enérgico y de un espíritu generoso, se sintió atraido desde su juventud por las dificultades de una empresa punto ménos que imposible: la de civilizar pueblos del África de los más salvajes, cuyo ejemplo pudiera servir de estímulo para la série de exploraciones que últimamente se efectuaron

Burton, Livingstone, Cameron, Stanley, todos los viajeros que en esta época ilustraron su nombre en el suelo africano, reconocen la importancia de las fundaciones del P. Horner y hacen justicia á su mérito extraordinario.

Entre las distinciones de que fué objeto figura la de la Sociedad Geográfica de Lóndres, que le habia nombrado miembro honorario correspondiente.

⁂

Ha principiado á realizarse el proyecto de poner en comunicacion la ciudad de Nueva York con la de Jersey, por medio de un túnel que atraviesa el rio Hudson y que será, sin duda, el mayor de los conocidos.

El proyecto sufrió seis años de gestacion, gracias á la cordial animosidad con que hubieron de tratarle indistintamente los vecinos de una y otra ciudades, sobre todo los propietarios de barcos y de almacenes de depósito, que no podian conformarse con una obra que invade sus dominios y que ha de reducir sus ganancias á una proporcion lastimosa.

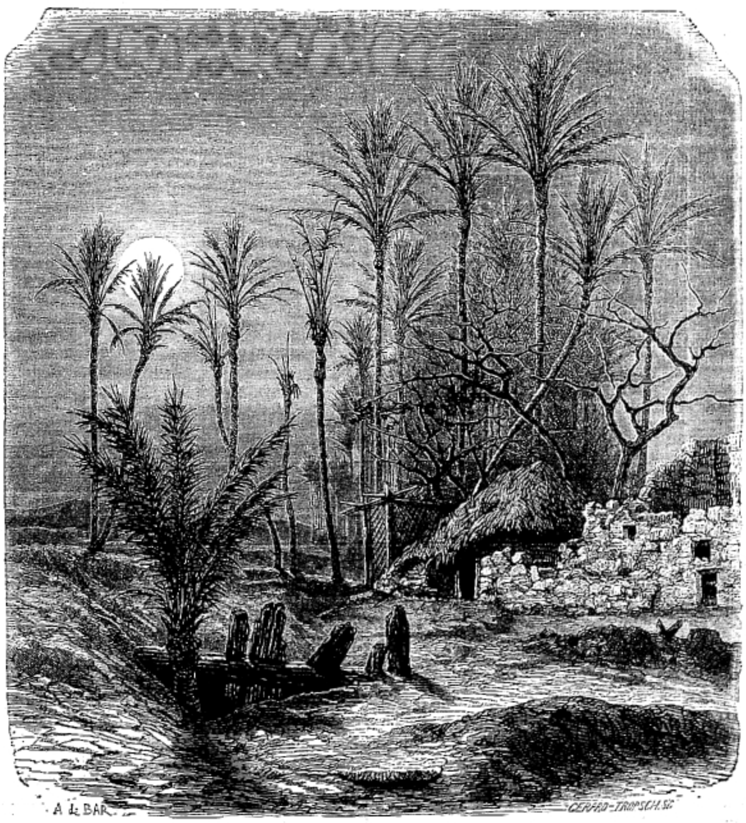
⁂

Stanley continúa sus investigaciones en el África Central. Segun las noticias que últimamente se han recibido en Europa, el célebre viajero habia salido de Vivi, la primera estacion que hubo de organizar para el aprovisionamiento, dirijiéndose al Alto Congo.

Vivi se encuentra á veinte millas de Banana, puerto de la desembocadura del Congo, cuyas orillas son inaccesibles por los pantanos y montañas que las obstruyen.

Aleccionado por la experiencia, y con objeto de no verse obligado á desandar camino, irá fundando nuevas estaciones, á medida que penetre en el interior, para descanso de los expedicionarios y seguridad de los trasportes.

Le acompañan algunos europeos y americanos, y muchos negros.



RUINAS DE UNA ALDEA EN ÁFRICA.

La expedicion, hasta la fecha de las noticias, tenia más de partida de placer que de trabajo penoso. Vivi es un pueblo de clima benigno, oreado por las brisas del mar, y donde los europeos se encuentran tan á gusto, que al mismo tiempo que organizaban la estacion, trabajando diez ó doce horas diarias, se divertian en bailes y en conciertos, con los cuales alternaban las cacerías de hipopótamos, de cocodrilos y de antílopes.

Al paso con que la civilizacion va penetrando en el África, de aquí á cincuenta años van á parecer fabulosas las penalidades sin cuento que les han costado su fama á ese mismo Stanley y á sus predecesores.

⁂

Acerca del terrible ciclon que asoló la colonia francesa de Australia, dejemos hablar á un testigo, el *Diario Oficial* de Numea:

«La tempestad creció hasta llegar á los últimos límites de la furia. Los techos de las casas volaban á lo léjos, amenazando en su violenta carrera la vida de las personas que, asustadas ante el huracan, buscaban abrigo por todas partes.

»Todos los edificios públicos han sido destruidos por completo, ó han sufrido considerablemente.

»El aspecto de la ciudad es desconsolador: diríase que habíamos soportado un largo sitio. Las casas

se hallan por tierra, todos los parajes denuncian á primera vista la terrible lucha que sostuvieron contra los elementos. Los muelles de trasportes marítimos se han hundido, enterrando en los escombros la mayor parte de las mercancías que contenían, y otros grandes almacenes, enteramente descubiertos, han perdido todo lo que encerraban. Es por millones por lo que pueden evaluarse las pérdidas ocurridas sólo en la ciudad de Numea.

»La mar se desencadenó con la tempestad, á pesar de la seguridad excepcional de la bahía de la Moselle y de nuestras dos radas tan maravillosamente abrigadas.

»Los habitantes, ansiosos, parecían olvidar su propia ruina para seguir con la mirada los navíos que sostenían una lucha imposible contra la tempestad.

»El *Gladiateur* se hundió uno de los primeros, enterrando con su casco á seis marineros y un niño. La goleta *Dumbea* zozobró con tres marineros de guerra. El *Bouraké* desapareció con dos hombres de su equipaje. Las goletas *l'Etoile du matin*, la *Numea*, la *Esperanza* la *Agenora* y el *Planeta* desaparecieron tambien á la vista de la costa.

»A las dos de la tarde, sobrevino la calma y todos creíamos haber llegado al término de la dolorosa prueba. Los marinos y los antiguos colonos sabían, sin embargo, por experiencia, que esto no era sino una interrupcion momentánea de la tempestad. Se aprovechó, sin embargo, este descanso para tomar medidas en la rada contra los últimos estragos del ciclon. Este se mostró aún, como se había previsto, á las cuatro, y con igual intensidad que por la mañana.

»A las siete volvió la calma, y esta vez definitivamente.»

La prevision humana y la ciencia con todos sus recursos nada pueden contra el ciclon, contra la tromba y demas enemigos de esa clase. El ciclon de Numea, como otros mucho más desastrosos, vendrá á confirmar la teoría de Mr. Faye, acerca de su formacion.

El fenómeno se reproduce igualmente en todas las partes del mundo, sin otra diferencia que la de extension, pero la giratoria en el hemisferio boreal va de derecha á izquierda y en el austral á la inversa.

Sabemos como se forman esos torbellinos inmensos, como la tromba que arrasó á Canton hace dos años, matando á más de 10.000 personas; no se ignora que obedecen á leyes mecánicas y en medio de su desórden van regidos por movimientos precisos; pero si en una ciudad, así amenazada, se encontrasen reunidas todas las eminencias científicas, ni un solo medio tendrían para evitarlo.

Enfrena el hombre las olas más enfurecidas; domina el incendio más voraz; detiene el rayo; pero no gobierna ni el ciclon ni la tromba.

.·.

Nuestro corresponsal en Bruselas nos participa el viaje al África del capitan de ingenieros Raeymalkers, que acaba de dirijir en Inglaterra la construccion de un vaporcito desmontable, para surcar el Tanganika. En Simba, sobre la vía de Karema establecerá una estacion para la caza del elefante.

Los bagajes de la expedicion pesan 5.000 kilógramos, si no hay error de pluma en la carta, y serán enviados á Zanzíbar por la vía del Cabo.

Bélgica, en el intento de adquirir laureles geográficos no quiere quedarse á la zaga de Italia, cuya expedicion al Antártico, mandada por el teniente Bove, progresa mucho en sus preparativos, y que, ademas, tiene la honra de que se haya escojido á su hermosa Venecia para la celebracion del próximo congreso internacional geográfico.

.·.

Los expedicionarios franceses que fueron al Sahara, con objeto de ver si es posible la construccion de un camino de hierro que cruce el gran desierto, han regresado á Constantina.

Bajo la direccion del ingeniero Mr. Chois, exploraron todo el terreno comprendido entre el Rihz y el Goleah y atravesaron las grandes dunas que obstruyen el camino de Jusa-lah, que era lo más arriesgado de la expedicion, á causa de las amenazas del jefe de los Ouled-Sidi-Chelks. La numerosa escolta de Mr. Chois le impuso respeto, y á pesar de algunas tentativas hostiles, pudieron los expedicionarios sacar un plano muy circunstanciado que comprende la configuracion exterior del suelo y su constitucion geológica, abarcando la parte recorrida, desde Laghuat y Goleah. Determinadas á la vez las depresiones del Sahara, el inteligente ingeniero tiene los medios de ofrecer un mapa exacto de una region tan importante.

.·.

Otro explorador ha hecho por vez primera la travesía desde el Norte de Nyamsa al Sur del Tanganika.

Es un inglés; se apellida Thomson, y al continuar su viaje, siguiendo la costa occidental de aquel lago, da pruebas de un atrevimiento, que hasta ahora va acompañado por los favores del éxito.

Celebraremos que el correo de Zanzíbar nos traiga noticias todavía mejores.

.·.

No ménos difícil, aunque de otro género, es la exploracion emprendida por Mr. de Lesseps en Inglaterra: la exploracion de los ingleses.

—¿Qué dinero se necesita para la construccion del canal de Panamá?—le preguntaron los comerciantes de Cardiff y de Newport en el banquete con que le obsequiaron.

—512.000,000 de francos.

—¿Y cuándo estará terminado?

—Bastarán seis años, empleando 8,000 obreros.

—Pues cuente V. con nosotros, si es necesario.

—Gracias, señores. No es necesario.

LUCIANO GARCÍA DEL REAL.

## DOCUMENTOS GEOGRÁFICOS.

CARTA QUE AMÉRICO VESPUCIO DIRIJIÓ Á RENATO II, DUQUE DE LORENA, DESDE LA CIUDAD DE LISBOA, EN 4 DE SETIEMBRE DE 1504 DESPUES DE SU EXPEDICION AL BRASIL.

Puede suceder, Ilustrísimo Rey, que vuestra Magestad se admire de mi temeridad al ver que no recelo escribirle esta carta tan prolija, sin embargo de saber cuán ocupado está de contínuo en árduas empresas y frecuentes negocios de Estado. Por lo cual acaso se me calificará no sólo de presuntuoso, sino tambien de ocioso, ocupándome en enviarle cosas nada convenientes á su estado, escritas determinadamente para Fernando, rey de Castilla, en estilo no deleitable, sino enteramente bárbaro, como de hombre ignorante y ageno á toda cultura. Pero la confianza que tengo en las virtudes de V. M., y la veracidad de las cosas que voy á referir, y que no están escritas por antiguos ni modernos, tal vez me servirán de escusa.

Movióme principalmente á escribir, el portador de esta carta, Benvenuto, humilde criado de V. M., y amigo mio, de toda mi estimacion, el cual hallándome en Lisboa me rogó que hiciese sabedor á V. M. de las cosas vistas por mí en cuatro viajes hechos en diversas partes del mundo. Porque he hecho cuatro navegaciones para descubrir nuevas tierras, dos de ellas de órden de Fernando, ínclito rey de Castilla, por el grande seno del Océano hácia el Occidente, y las otras dos por mandado del rey Manuel de Portugal, hácia el austro. Así que me resolví á escribir á V. M. con la esperanza de que no me excluirá del número de sus numerosos criados, acordándose de nuestro mútuo trato y amistad, cuando éramos jóvenes, y estudiábamos ambos los rudimentos de la gramática, bajo la direccion de mi tio Fr. Jorge Antonio Vespucio, religioso de San Marcos, varon venerable por su vida y doctrina. ¡Así hubiera seguido yo sus ejemplos! porque entónces, como dice el Petrarca, otro sería yo muy diferente de lo que soy. Sin embargo, no me pesa de lo que soy, porque siempre he tenido mi mayor deleite en la virtud y en los estudios. Y en caso de que estas mis relaciones no agradasen á V. M., diré lo que Plinio escribia á Mecenas: *En otro tiempo solian deleitarte mis gracias.* Y áun cuando V. M. esté ocupado de contínuo en los negocios del Estado, algun corto espacio de tiempo podrá robar á ellos, el indispensable para poder leer estas cosas que, aunque ridículas, agradarán por su novedad. Porque despues de los cuidados y meditacion de los negocios, esta mi carta le proporcionará no pequeño deleite, al modo que el hinojo suele dar mejor olor á los manjares que ya se han comido y proporcionar mejor digestion. Y si acaso fuere algo más prolijo de lo que debo, pido perdon de ello.—Vale.—»

Muy ínclito rey (1): tenga entendido V. M. que la causa de mi venida á estas regiones fué primeramente el emplearme en el comercio y mercadería; pero habiendo consumido en esta ocupacion cuatro años, y observado las varias mudanzas de la fortuna, viendo de que manera los bienes caducos y transitorios á veces tienen en lo más alto de la rueda y luego precipitan á lo mas bajo de ella, al hombre que poseía muchas cosas, y bien examinados vários casos de esta especie, determiné dar de mano á tales negocios, y dirigir el fin de mis trabajos á cosas más estables y dignas de alabanza. Aparejéme, pues, para ir á contemplar y recorrer las várias partes del mundo y ver sus maravillas, para lo cual me dieron oportuna ocasion el tiempo y el sitio en que me hallaba. Porque el rey de Castilla Fernando preparaba á la sazon cuatro naves para descubrir nuevas tierras hácia el Occidente, y su Alteza me eligió (1) tambien á mí para que fuese en esta empresa. Hicímonos, pues, á la vela el 20 de mayo de 1497 del puerto de Cadiz, y dirigiendo nuestro camino por el grande seno del mar Océano, consumimos en la expedicion 18 meses, hallando muchos continentes, é inumerables islas, casi todas habitadas, de las cuales no hicieron mencion ninguna nuestros mayores; de manera que yo creo que los antiguos no tuvieron noticia ninguna de ellas. Y si no estoy trascordado, me parece haber leido en alguna parte, que los antiguos creian que el ámbito del mar estaba vacío y sin hombres. De cuya opinion fué tambien nuestro poeta Dante en su capítulo 18, donde habla de los infiernos y finge la muerte de Ulises. Las cosas maravillosas que he visto las entenderá V. M. por la relacion siguiente.

E. C.

## VIAJE AL ÁRTICO

### DEL PROFESOR A. E. NORDENSKIOLD

EN EL VAPOR VEGA

PARA REALIZAR EL PASO DEL NORDESTE

(Continuacion.)

Advent-Bay (Bahia del Adviento) fué la siguiente estacion. La flora era en gran manera abundante, así como el mundo animal: los naturalistas hicieron buen acopio de ejemplares para sus colecciones. Los marineros pescaron cuatro grandes salmones, uno de ellos de tres piés de largo, que se conservaron en alcohol.

Nordenskiold, Palander y Malmgran quisieron visitar los campos, ricos en curiosidades geológicas, que ya vieron en 1864.

La notable formacion triásica, en que se hallan restos de animales de la familia de los cocodrilos, fué objeto de estudio especial, encontrándose vários fragmentos de vértebras; pero aunque se ofrecieron diez duros al marinero que trajese un cráneo, no pareció ninguno. En el valle de los Renos se hizo otro encuentro notable; el de un hueso de ballena, que tuvo que dejarse allí por estar demasiado profundamente enclavado en la nieve y el hielo.

Las excursiones duraron todo un mes, pero avanzando siempre hácia el Norte; la mayor parte se hacian en bote, y miéntras el *Sofia* se adelantaba para ver el estado de los hielos y estudiar el camino ménos peligroso, los expedicionarios hacian observaciones magnéticas y estudios geológicos, y formaban riquísimas colecciones de la fauna, flora y fósiles del país que recorrían. Las costas del fiord del Hielo, el fiord del Norte, el golfo del Príncipe Cárlos, la bahía del rey Smeeremberg, la bahía Koble, la bahía Brandivine, el cabo Roos y la bahía Liefde, fueron, alternativamente, explorados. En Smeeremberg llegó un buque con carbon y cartas de Suecia; en la bahía del Rey hizo el *Sofia* provision de carbon extraido de la costa; en la bahía de Koble se cogieron vários insectos, hasta entónces desconocidos; en la bahía Brandiwine se subieron á bordo de un bote de hierro con remos y otros equipos, diez cajas de pemmican y vários otros artículos que habian sido depositados allí en 1861. Bote y provisiones estaban en perfecto estado y servirían para el caso probable de que hubiese que invernar en los hielos

El día 5 de setiembre el *Sofia* llegó al cabo Norte, el promontorio más septentrional de la tierra del Nordeste: una faja no interrumpida de hielo de muchas

(1) Los escritores de las cosas de Vespucio han disputado sobre si éste dirigió sus relaciones al duque de Lorena, que se intitulaba tambien rey de Jerusalen, ó á su compatriota Pedro Soderini, gonfalon de la República de Florencia, que fué nombrado para esta dignidad el año 1502, conservándola hasta el de 1512. Alguno discurrió que se dirigieron originalmente al Soderini, y que despues las envió Vespucio á personajes de calidad, por donde pudieran llegar á manos del duque de Lorena. Pero el texto de la edicion primitiva de 1507, no permite adoptar esta explicacion. Sin embargo, la noticia que contiene acerca de haber sido condiscípulos el autor de las relaciones y el sugeto á quien se dirigen, es adaptable á Soderini tambien por haber sido condiscípulo. El P. Canovai propone la conjetura de que los editores de sus viajes encontrando frecuentemente V. M. leyeron *vuestra Majestad*, en lugar de *vuestra magnificencia*, que era el tratamiento que correspondía al Soderini: conjetura que está en oposicion con el original latino, donde ademas de las veces que se da el nombre de Rey al sujeto que se habla, se lee otras muchas con todas sus letras *tua Maiestas*, *vestra Maiestas*, *Maiestas regia*.

(1) La relacion de este viaje se dice ser falsa, y estar equivocada la fecha, y ser el año 1499, siendo el primero que hizo Américo Vespucio, á las órdenes de Ojeda, pues á Vespucio no se le podía confiar ningun mando en aquella época por ser extranjero, hasta que le concedieron carta de naturaleza, en 1505.

leguas de ancho, se extendía desde la tierra del Nordeste hácia el Norte y Oriente, donde se alzaban amenazadoras las altas montañas de las siete islas. Las grandes luchas y dificultades para seguir caminando hácia el Norte, principiaron entónces á acentuarse. Al rededor de cabo Norte movíanse, impelidos por viento y corrientes, inmensos témpanos de hielo que á cada instante amenazaban al buque y á los cuales no hubiera podido resistir éste, á no ser por su fuerte coraza de hierro. Detras de aquella faja de hielo se extendía un gran espacio de mar libre, que Dios sabe hasta donde llegaría; pero para arribar á él no se contaba con más medio de comunicacion que las estrechas quebraduras formadas en el campo de hielo.

La Providencia pareció entónces ponerse del lado de los atrevidos expedicionarios: cuando ya casi desesperaban de su empresa, principió á soplar un viento Sudeste que, como por arte de mágia, rompió en miles de pedazos el hasta entónces consistente campo de hielo, y principió á dispersarlos en todas direcciones. Nordenskiold no perdió tiempo en aprovecharse de aquel capricho de la fortuna, y, seguidamente se ponía el *Sofia* en marcha para las Siete Islas, dando y recibiendo terribles golpes de los témpanos flotantes; una gran decepcion le aguardaba, sin embargo, porque al llegar á milla y media de la isla Parry se encontró con que, tanto ésta como las otras seis, estaban rodeadas de masas de hielo que imposibilitaban por completo acercarse á ellas. Al tomar la altura resultó que el *Sofia* se hallaba á los 80º 40' de latitud N. Los suecos estaban á ménos de un grado de distancia del punto más septentrional á que había llegado buque alguno.

Nordenskiold comprendió que la victoria combatía á su lado, cuando á costa, comparativamente, tan pequeña había hecho lo que tan inmensos sacrificios costara á otros realizar. Se detuvo algo allí, y despues de una breve excursion á los montes Loven y á Smeeremberg, donde le aguardaba un buque de carbon y patatas, portador de noticias de Suecia, en el que se embarcaron para regresar á su país algunos de los expedicionarios, el *Sofia* se dirigió de nuevo hácia las Siete Islas. Esto ocurría el día 16 de setiembre. En la madrugada del día 18 el *Sofia* se hallaba de nuevo entre los hielos. No era posible aproximarse á las Siete Islas sinó á 12 millas marinas de distancia; pero hácia el Norte había todavía agua navegable, y la expedicion empezó á alimentar sérias esperanzas de que llegaría, no al Polo, pero sí tal vez á una latitud más alta que ningun otro buque. Los 81º 30' de Scoresby habían sido, hasta entónces, la última meta de los viajes árticos: en la mañana del mismo día 18, el *Sofia* llegaba á los 81º 32' de latitud.

A los ocho de la mañana del día siguiente, tronaba sobre los hielos el eco de los cañonazos que disparaba el capitan von Otter, y el pabellon sueco ondeaba victoriosamente sobre los topes del buque: despues de doblar infinitas islas de hielo, el *Sofia* se hallaba en los 81º 42' de latitud por 17º 30' de longitud. Scoresby, con sus diez y siete años de viajes, no había logrado tanto; hombres como Phipps y Franklin habían tenido que contentarse con 80º 48' y 80º 28' latitud Norte.

Los suecos habían alcanzado uno de los grandes triunfos internacionales del camino del Polo. Los hombres científicos dieron curso en el acto á los siguientes trabajos: el físico hizo observaciones magnéticas en el hielo, se conservaron ejemplares del agua, y la sonda, bajando hasta 1,370 brazas de profundidad, trajo fragmentos de un suelo, que, estando á tal latitud, tenía que excitar considerable curiosidad é interes.

Como era imposible avanzar más hácia el Norte, el *Sofia* hizo rumbo hácia el Oeste, donde parecía más libre el mar Por la noche había disminuido 370 brazas la profundidad: el buque estaba rodeado de hielos, costaba gran trabajo el maniobrar entre ellos, y no sin peligro se pudo llegar á salvo á la mañana del 20. A las doce aparecían en el horizonte las costas de Spitzberga, pero en vez de dirijirse á tierra el *Sofia* navegó costeando el mar de hielo ó entre témpanos de dimensiones y forma vária, siempre buscando una abertura que condujera al Norte. Despues de cerca de semana de esta marcha, como el mar de hielo se dirigía hácia el Sur y las provisiones de carbon estaban casi exhaustas, se acordó regresar á Spitzberga. Aquel día era la latitud de 78º 26' por 2º 17' longitud Oeste; el tiempo estaba magnífico; el buque caminaba rodeado de grandes y pequeños trozos de hielo que flotaban, ya de pié, ya tendidos, ya unidos en grupos, y formando bellísimas grutas, cuyo interior, iluminado por una luz azul, hacía un efecto mágico. La vida animal era abundante, y causaba maravilla ver á tal altura, en el hielo, en medio del Atlántico y á tan grande profundidad de mar, tantos animales grandes, tales como focas, gaviotas, petreles, guillemots, ocas, etc.

El viaje de regreso principió en la noche del 23; el día 25 ancló el *Sofia* en un punto llamado South Gat, entre la isla de los daneses y tierra firme. Cuatro días se estuvo preparando para otro viaje: el 29 de setiembre se dirigía á la bahía Kobbe para tomar el resto de carbon que allí quedaba. El 1.º de octubre levantaba anclas y principiaba un nuevo esfuerzo para penetrar al Norte de Spitzberga, con la esperanza de descubrir la tierra cuya existencia se sospechaba. Si ésto no era posible, pensaba Nordenskiold dirijirse otra vez á las Siete Islas, y desde ellas emprender excursiones al Norte y al Este; se hicieron, por consiguiente, los debidos preparativos para la invernada y para setenta días de viaje sobre el hielo, durante los cuales se consideraba hacedero llegar hasta el grado 84 de latitud, y luego volver al buque para explorar en primavera la Tierra de Giles. Como cuartel general de la invernada se eligió á la isla Parry.

Tan felices proyectos no habían de realizarse. Aquella misma noche estaba el *Sofia* tan rodeado de hielos que tuvo que aguardar á la mañana para poder seguir su marcha; por la mañana el hielo nuevo tenía muchas pulgadas de grueso, y el buque no podía hacer más que dos nudos por hora. El hielo se endurecía cada vez más, no sólo ya hácia el Norte, sino tambien hácia el Nordeste, haciendo así imposible todo paso. El 4, ademas, debia ocurrir al *Sofia* una gran desventura: luchando con las masas de hielo que lo rodeaban, chocó violentamente con una de ellas, abrióse en el casco un gran agujero y por él se precipitó el agua en las carboneras.

El buque zozobraba, las puertas quedaron en un instante cerradas para limitar la inundacion á las carboneras: pero había sido tan rudo el choque que, á más de doblar y quebrar la coraza de hierro del buque, éste tenía rota la cubierta, el costado y varias puertas. La marinería y el estado mayor científico tuvieron que trabajar sin descanso para que el *Sofia* se mantuviera á flote: afortunadamente estaba la tierra cerca y aquella situacion sólo duró las once horas que se tardaron en llegar á la isla Amsterdam. El día siguiente prosiguió el buque en gran manera aligerado de peso, hácia la bahía del Rey, donde se le sacó á la playa y se repararon los desperfectos sufridos.

El día 11 salía de la bahía del Rey, y en los dos días siguientes atravesaba en su marcha hácia el Sur un mar de hielos flotantes de 60 millas marinas de ancho. Despues de otro ensayo infructuoso para penetrar hácia la tierra de Giles, Nordenskiold mandó virar y el *Sofia* entró en Tromsoe el día 20 de octubre y en Gothemburgo el 15 de noviembre, siendo recibida en todas partes su tripulacion con indecible entusiasmo.

## ÚLTIMO DIARIO DE LIVINGSTONE.

(Continuacion.)

*24 de mayo.*—Casemmbé se ha mostrado muy amable con nosotros y entramos nuevamente en su pueblo, pero nos desespera por lo mucho que tarda en remitirnos el pescado, la harina y los guias que necesitamos, llevando, por esta causa, cuatro días de retraso.

El viejo Kapika ha venido con su mujer, tan jóven como bella, bajo pretexto de que no le era fiel. El ver á una mujer de alto rango reducida al estado de esclava, ha excitado las iras de todas las mujeres del país; han acudido todas para asegurarse del hecho, y al adquirir la certeza de que era así, se han golpeado la boca con ambas manos, que es su manera de expresar la sorpresa y la indignacion. La esposa vendida es objeto de todas las simpatías; la ofrecen alimentos, y hasta los hijos de Kapika le dan cerveza y bananas. Un hombre ha querido comprar la mujer dando en cambio dos esclavos, y otro ha ofrecido tres; pero Casemmbé, que es muy severo, tratándose del género de falta que se imputa á la mujer, ha declarado terminantemente que no la dará ni por diez esclavos, y que marchará de todos modos. Probablemente teme que la reina, al ver que se ablanda la ley, pierda el saludable temor que debe sentir.

Esta reina, la bella Moeri, se ocupa mucho de sus cultivos de yuca, de batatas, de sorgho y de alfónsigos, y va con mucha frecuencia á su plantacion. Esta mañana ha pasado cerca de nosotros, cuando iba á construir una choza en su campo. Conducíanla doce hombres, como de costumbre, en una especie de palanquin, y precedíanle vários servidores que corrían ante ella blandiendo sables y hachas; á la cabeza de este grupo iba una especie de timbalero, golpeando en un instrumento hueco; para anunciar que se debía dejar el paso libre.

La reina Moeri tiene un rostro muy agradable, asemejándose sus facciones á las de una europea; su cútis es fino y de un moreno claro; su sonrisa agraciada, y merece, por todos conceptos, llamar la atencion. A su lado llevaba dos enormes pipas, preparadas para fumar. Me he detenido para verla; cuando estuvo cerca de mí, hizo girar su sombrilla y comenzaba á reirse, recordando sin duda nuestra primera entrevista. Yammbo, me ha dicho, (¿como estais?) Yammbo sana, he contestado (muy bien). Como estaba más bajo que ella, he podido ver que tenía un agujero en el cartílago nasal de la punta de la nariz, que es ligeramente aguileña, y que los dos incisivos medianos de la mandíbula superior estaban limados, de modo que entre ellos quedaba un espacio triangular.

*25 de junio.*—He marchado por fin el día 14 en direccion al lago Bemmba. El 15 estábamos en el pueblo de Moinemepannda, hermano de Casemmbé, que me hizo una recepcion pública por el estilo de las de aquél, aunque mejor ordenada y más brillante. Moinemepannda es jóven, y sería muy guapo sin el defecto de los ojos, pues no solamente los tiene medio cerrados, sino que es bizco. Salió á nuestro encuentro para ostentar los anillos de cobre y los hilos de abalorios que adornaban sus piernas; su cuerpo se inclinaba mucho hácia atras con cierta rigidez, lo cual no tenía nada de particular, pues arrastraba una cola de diez metros de tela.

Su córte se componía de unos seiscientos hombres, todos bien armados; la banda de música consistía tan sólo en unos tambores cuadrados y una especie de tímpanos.

Si la recepcion ha sido pomposa, las liberalidades se han limitado, en cambio, á dos grandes jarros de cerveza, de la cual no bebo nunca sino cuando estoy en camino y aqueja la sed Casemmbé ha ganado tanto en mi aprecio como ha perdido su hermano.

*14 de julio.*—Seis esclavos cantaban, como si no comprendieran su abyeccion ni sintieran el peso de la horquilla que llevaban al cuello. Les he preguntado la causa de su alegría, y me han dicho que les regocijaba la idea de volver despues de su muerte, á martirizar y matar á los que los han vendido. «Me habeis mandado á la costa, decía el canto; pero cuando haya muerto ya no pesará sobre mi este yugo, y vendré á maltrataros y daros muerte.....» A ésto seguía el estribillo, compuesto de los nombres de los vendedores. La mujer de Kapika formaba parte del grupo; había perdido su alegría y su gracia, y con su cabeza rapada y su aire de tristeza, parecía fea; pero mostraba mucha dignidad ante sus compradores, que parecian temerla.

Hemos encontrado en el bosque una tumba, que forma un montecillo de cima redondeada, cubierta de flores y de grandes abalorios, que parecen haber sido depositados allí. Este es el género de sepultura que yo preferiría entre todos, porque en aquellos grandes bosques tranquilos, ninguno vendría á remover mis huesos.

En nuestros cementerios me han parecido siempre miserables las tumbas, sobre todo las que se abren en la arcilla húmeda y fria; y, ademas, están muy oprimidas entre sí. No me queda, sin embargo, otro remedio sino esperar á que aquel que está sobre todos decida dónde debo dormir con el sueño de la muerte. Mi pobre María está en Choupanga.

*18 de julio.*—He llegado ayer al pueblo principal del Mapouni, situado cerca de la ribera norte del Banngoneolo. Hoy he ido á visitar las orillas del lago, que he visto por la primera vez, dando gracias á Dios por haber llegado hasta aquí sano y salvo.

El país es llano y carece de bosque, y lo mismo se nota en las cuatro islas del lago, que son bastante populosas. Veo muchas piraguas; todos los hombres son diestros pescadores, y, así como en todas partes, tienen muchos hijos.

*28 de julio.*—Hubiera permanecido en el Banngoneolo mucho más tiempo del que pensaba, si no fuera por los barqueros; sabiendo que nada se puede hacer sin ellos, se valen de la ocasion. Mapouni, que se había contentado con una braza de percal, me pide ahora otra. Teniendo poca tela, he remitido algunos abalorios; pero como el jefe insistía en obtener el percal, ha sido forzoso enviárselo.

Los días 22, 23 y 24 sopló un viento demasiado fuerte áun para ir de pesca; pero habiendo dado muchas cuentas de vidrios á los barquilleros, hemos marchado ayer á las once de la mañana en una piragua de cerca catorce metros de larga.

Las ondas estaban muy embravecidas, pero los remeros bastaron para hacerla avanzar rápidamente hácia una bahía de la isla del Lifounge, situada á nuestro sudeste. Los hombres se detuvieron para cojer maderas, y yo aproveché la ocasion para examinar la isla. Ví allí una especie de chacal y várias huellas de hipopótamos; la yerba es rígida; hay algunas flores y un árbol de la familia de las caparideas. En las plantas se reconoce que los vientos que predominan soplan del sudeste, y en los árbo-

les sobre todo se ve que las ramas que miran á esta parte están muertas ó torcidas, miéntras que por el nordeste aparecen rectas y bien desarrolladas.

Al levante se veia la isla de Kisi á la distancia de veinticuatro kilómetros; de la Mpabala, que se halla á nuestro sudeste, no se divisa más que la copa de los arboles; al norte y al sur entre Lifounge y Mpabala, no se ve por todas partes más que un horizonte de mar; gruesas cañas indican los sitios de más profundidad que hay en la inmediacion de las islas. No he visto sino una concha en la ribera; el agua es de un color verde mar, oscuro, producido, sin duda, por el reflejo de la arena fina y blanca que constituye el fondo del lago. En ninguna parte se ve el tinte azul oscuro del Nyassaz, de lo cual deduzco que la profundidad no es considerable.

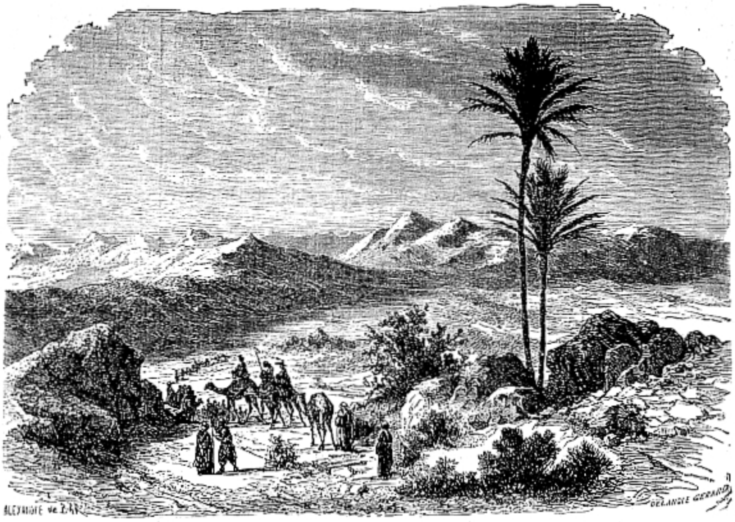
Era ya de noche cuando llegamos á Mpabala, donde el frio era intenso, á causa de la humedad del aire. Nos condujeron á un cobertizo, lugar de reunion pública, y despues de haber preparado nuestro alimento, nos entregamos al descanso, mis hombres alrededor del fuego, y yo en un rincon, donde bien pronto quedé dormido. Soñé que me hallaba en una habitacion del hotel Mivart, lo cual me hizo reir al despertar, primeramente porque jamas sueño, á ménos de estar enfermo, y despues porque el hotel Mivart es el sitio que ménos me llamó la atencion en toda mi vida.

Segun el tiempo que tardan las piraguas en ir á Kabenndé, pienso que la márgen meridional se halla cerca del duodécimo paralelo; y por un cálculo más ó ménos aproximado, supongo para el Banngoneolo doscientos cuarenta kilómetros de largo, por ciento treinta de ancho.

El Louapoula es al principio, en el espacio de unos treinta kilómetros poco más ó ménos, de ciento sesenta á ciento ochenta de una orilla á otra.

*7 de agosto.*—Mohammed quiere ir á Manyenna, punto al que yo tambien deseo dirigirme, para ver el Loualaba; pero los rumores de guerra que circulan me han obligado á detenerme, cuando ménos para tomar informes. Los Vouan-yamonezi han hecho la prueba del gallo para saber si debian acompañarme, y los árabes me aseguran que sería una imprudencia dirigirme hácia el Loualaba con una escolta tan reducida. Dicen que saldrán del país todos juntos, y que yo podré marchar con ellos.

*1.° de setiembre.*—Me he puesto en marcha el 25 de agosto; el 28 cruzábamos por el Lounngo; el 1.° de octubre por el Lofoubon; el 7, por el Kalonngosi; y hoy estamos en Kaboua-bouaa, donde esperamos á Said.



CARAVANA ATRAVESANDO EL DESIERTO.

*1.° de enero de 1869.*—Me habia mojado ya muchas veces, pero nunca me ha perjudicado tanto la humedad como hoy. Estaba muy enfermo, mas temiendo que se desbordara el Lofoukon, he querido franquearle; el agua estaba muy fria, me llegaba á la cintura, lo cual agrabó mi dolencia, aunque no me impidió caminar por espacio de dos horas y media en la direccion del este.

*3 de enero.*—No me ha sido posible seguir más adelante, pues aunque el ejercicio es cosa muy buena para calmar la fiebre, sentia, ademas, dolor en el pecho y en los pulmones.

Hemos cruzado un riachuelo y construido várias chozas; pero no encuentro alivio en ninguna parte.

*7 de enero.*—Ya no puedo andar; tengo una pneumonia en el pulmon derecho, toso mucho dia y noche, escupo sangre y cada vez estoy más débil. Las ideas flotan confusamente en mi cerebro; si miro un pedazo de madera, me parece que está cubierto de figuras, que se me quedan fijas en los ojos, aunque mire á otra parte. Me veo muerto en el camino de Oujiji; paréceme que las cartas que espero serán ya inútiles; cuando pienso en mis hijos y en mis amigos, estas líneas se ofrecen á mi vista como caractéres de fuego.

Veré vuestros semblantes, escucharé vuestras palabras, y cuando me creais muy léjos, estaré confrecuencia á vuestro lado.

Ha venido Bogharib y me ha proporcionado un indígena que me ha puesto ventosas en el pecho.

*8 y 9 de enero.*—Estoy tan débil que apénas puedo conseguir que me oigan, y he aceptado los conductores que me ofrecia Bogharib. Estamos en el Maroungon propiamente dicho, bonita provincia, pero muy accidentada. Es la primera vez que me llevan, y ni aún puedo sentarme.

He tosido toda la noche, y se han agravado mis padecimientos; tengo los piés hinchados y llenos de úlceras.

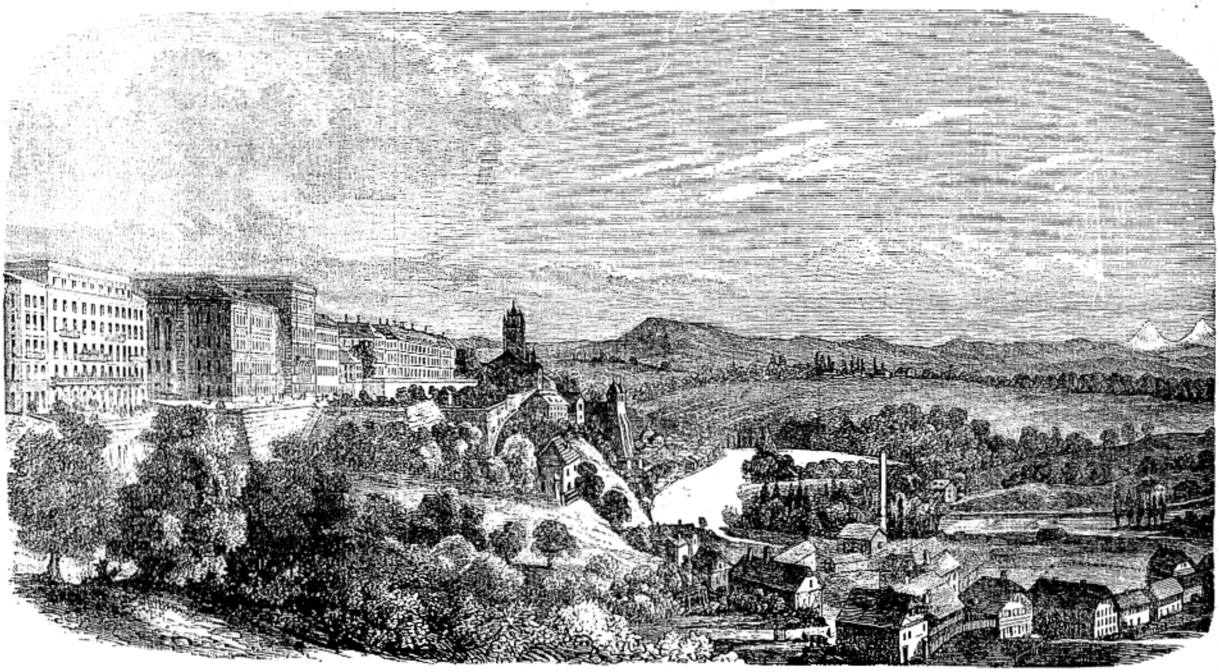
Me llevan todos los dias en una especie de camilla que llaman aquí kilanda, y, generalmente, durante cuatro horas; sólo una vez ha sido la etapa de ocho.

Parece que estamos á orillas del Tanganika.

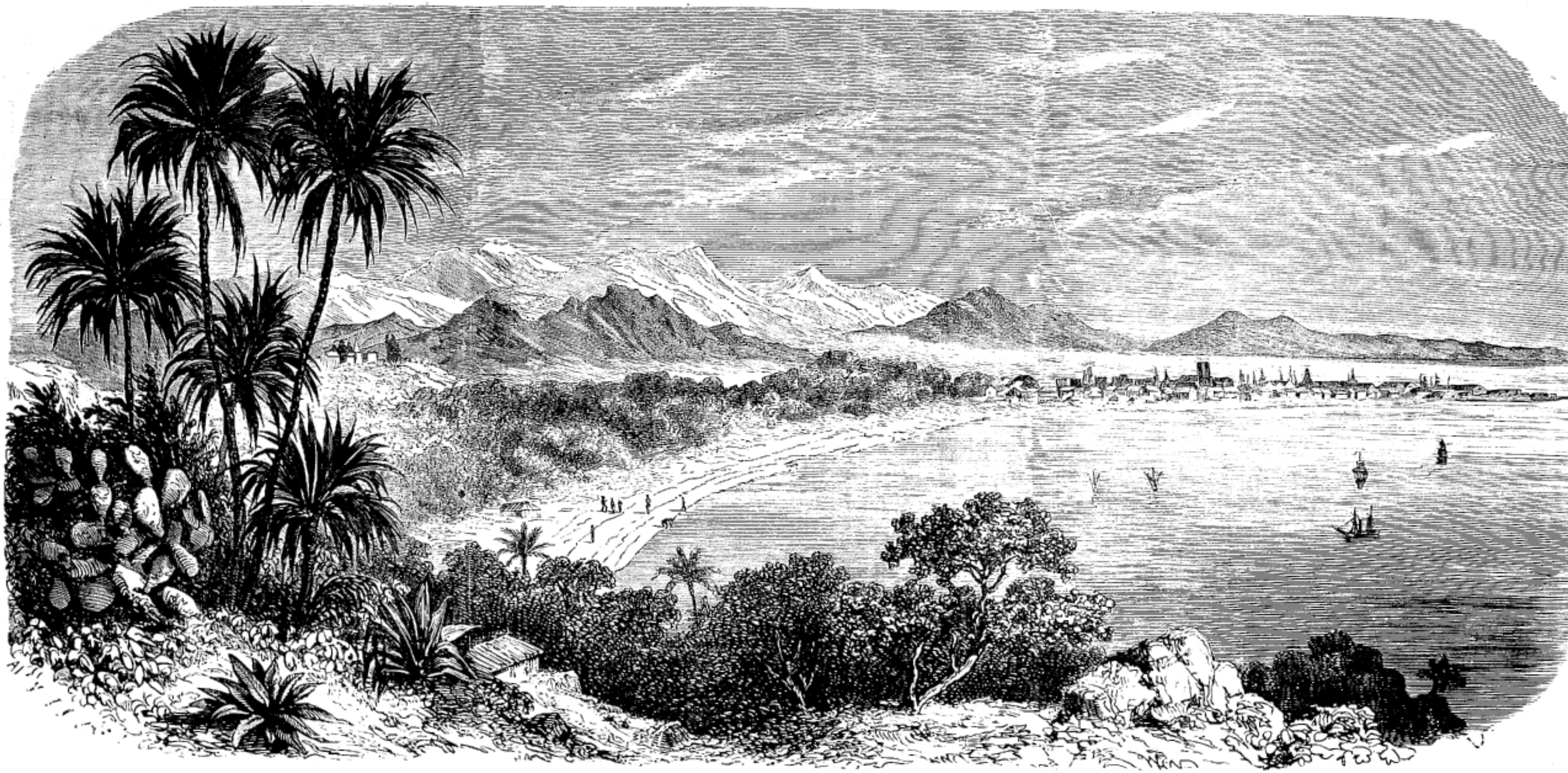
Van ya diez y seis dias de enfermedad; creo que estamos á 23 de enero; hoy es el 5 del mes lunar.

Ayer llegamos á un pueblo al cabo de ocho horas de marcha: las espinas desgarran los piés de mis hombres; aunque hay mucha pendiente por el camino, el agua no corre rápidamente, sin duda porque una cadena de montañas, que flanquea este país, detiene su curso.

Bogharib se muestra muy atento conmigo, pero el viaje es penoso; todo se vuelve subidas y bajadas, y tan pronto tengo la cabeza hácia arriba como los piés, sufriendo mucho con estas terribles sacudidas. Los rayos del sol se desploman sobre nosotros verticalmente, y levantan ampollas en los sitios donde está descubierta la piel; trato de preservarme la ca-



VISTA DE BERNA.



BOMBAY: Visto desde las montañas de Madagascar.

beza y el rostro con algunas hojas; pero en mi estado de extrema debilidad me ocasiona esto una terrible fatiga.

Despues de un día de espantoso calor, he vuelto á recaer. Bogharib me ha dado medicamentos, el uno era un purgante muy fuerte, y los otros tenian p r objeto cortar la tos.

*14 de febrero.*—Hemos llegado al Tanganika: el territorio que se halla en la desembocadura del Lofoukon se designa con el nombre de M'parra, punto donde Said-ben-Habid tiene dos ó tres piraguas. No quedándome ya casi abalorios, le he dicho que todos los árabes me habían auxiliado ménos el; que Thani-ben-Souelin me habia escrito una carta asegurandome que estaba dispuesto á enviarme una canoa tan pronto como llegase al lago; y que esperaba que el Said me hiciera el favor de anunciar mi presencia.

## ESTUDIOS

### SOBRE LOS VIAJES Y DESCUBRIMIENTOS DE LOS PORTUGUESES DURANTE LOS SIGLOS XIV, XV Y XVI.

SEGUNDA PARTE.

(Continuacion).

No se podria completar este cuadro del estado de la geografía durante la Edad media, si le faltase una breve reseña de los principales monumentos cartográficos que de esa época nos restan. Los mapas, no sólo son la expresion más completa de los conocimientos geográficos adquiridos hasta principios del siglo xv, sino tambien la ménos sujeta á controversia, porque, al paso que la maleabilidad de un texto cualquiera facilita las interpretaciones más opuestas, las mudas afirmaciones de un mapa son de una inflexibilidad superior á todo sofisma.

Hasta fines del siglo XIII, en que se empiezan á encontrar los primeros vestigios de la influencia ejercida por los geógrafos árabes en la cartografía cristiana, el atraso que esta ciencia denota, es verdaderamente lamentable. Como si la escuela de Alejandría jamas hubiera existido, los meridianos habian dejado de ser empleados y hasta los más hábiles cartógrafos estaban atenidos al grosero ensayo hecho por Anaximandro, 600 años ántes de Jesucristo. Aun en los países sobre los cuales parece que debían existir más completos informes, se ven diseñados monstruos horribles y se leen inscripciones conteniendo leyendas tan absurdas como la de los hombres con cabeza de perro, de peces con dientes de oro, de las fabulosas islas de S. Brandon y de las siete ciudades, del Paraiso terrenal, y otras muchas que tan evidentemente prueban la ignorancia de los hombres que les dieron crédito. Muchas nociones, cuya falsedad se habia reconocido en la antigüedad, fueron nuevamente admitidas en la ciencia. Así, veremos la teoría de Homero, abandonada por la mayor parte de los sábios griegos y romanos, imperar en todas las representaciones gráficas de la tierra, anteriores al siglo XIII; el mar Caspio, cuya verdadera forma Herodoto representaba como un golfo del Océano septentrional, y áun del Mediterráneo; la inhabitabilidad de la zona tórrida, absurda doctrina contra la cual ya el sábio Genimo de Alejandría habia protestado, admitida por todos los cartógrafos bajo la autoridad de Agustin, y en fin, aquellas mismas islas Afortunadas que Stacio Seboso y Juba habian descrito, transportadas nuevamente al dominio de la fábula.

Sin embargo, al acabar el siglo XIII los progresos de la geografía empiezan á ser sensibles, gracias á las frecuentes relaciones establecidas con las naciones de Levante por los marinos venecianos, catalanes y genoveses. Las cruzadas, poniendo en contacto los pueblos cristianos con el mundo mahometano, separan los dos períodos en que podríamos dividir la historia de la geografía y por consiguiente de la cartografía, durante la Edad media. En el primero, la ciencia permanece en el estado que acabo de describir; pero durante el segundo, que se prolonga hasta los primeros descubrimientos de los portugueses, la influencia de los geógrafos árabes se manifiesta claramente y la prepara á la gran trasformacion que va á sufrir.

Examinemos algunos mapas del primero de estos períodos. (1).

El más antiguo de todos es el mapamundi de Cosmos Indicopleustes, cuya ignorancia queda suficientemente demostrada en otra parte de estos estudios. Síguesele uno muy notable, encontrado en Albi por Mr. Libri, que indudablemente pertenece al siglo VIII.

(1) En esta parte de mis estudios me he valido, principalmente de la magnífica obra del erudito vizconde de Santarem titulada: *Essai sur l'Histoire de la Cosmographie et de la Cartographie pendant la Moyen Age.* Por desgracia esta obra es hoy excesivamente rara aun en el mismo Portugal, pátria de su autor.

La forma que en él se atribuye á la tierra es la de un cuadrado rodeado por el Océano. El mar Caspio comunica con el Océano septentrional; el Mediterráneo tiene una extension desmedida y tan sólo cinco islas, cuatro de las cuales de forma redonda, á saber: Córcega, Cerdeña (frente á una bahía que debe ser el golfo de Genova) Creta y Chipre. En el Océano el autor no ha indicado ni una sola. El continente africano es representado segun Prisciano, bajo la forma de un cuadrado, que termina al norte del Ecuador, en el que sólo vienen citados los países de la costa septentrional, en otro tiempo perteneciente á los romanos.

#### MAPAMUNDIS DEL SIGLO IX.

*Mapamundi de la biblioteca del Escorial* (1). —Un simple círculo atravesado de Norte á Sur por una línea recta que separa el Asia de Europa y Africa, y por otra perpendicular á la primera, que limita las dos últimas, representa la tierra. En estas tres partes de la tierra conocida se leen los nombres de los tres hijos de Noé, por quien, segun la leyenda bíblica, fueron pobladas. La palabra Libia que, como es sabido, convenía sólo á los paises bañados por el Mediterráneo, sirve para designar el Africa, lo que indica claramente que á ellos se reducía la parte conocida de este continente.

*Mapamundi contenido en el manuscrito 104 número 15 de la biblioteca de Strasburgo.*—La forma de la tierra está determinada por una línea circular concéntrica á otra exterior que representa el Océano. Entre ellas se lee: *Magnum mare vocatur Occeanum.* Todo el mapa está atravesado por dos líneas perpendiculares análogas á las señaladas en el anterior. Por una extraña anomalía, las noticias del cartógrafo diseñador aparecen más completas sobre el mar Negro que sobre el Mediterráneo. Entre las naciones de Europa cita Grecia, Italia, Alemania, Suecia y Dinamarca. Egipto está comprendido en Asia y la mayor parte de este continente, sobre todo al Sur y Oriente, está ocupada por el Paraiso y la tierra de Canaán. En Africa, tan sólo vienen indicadas las antiguas provincias romanas, terminando al norte del Ecuador.

#### MAPAMUNDIS DEL SIGLO X.

*Mapamundi contenido en un manuscrito de Macrobio.*—La tierra es circular y está rodeada por el Océano. Dentro del círculo se encuentran las cuatro leyendas siguientes que se refieren á las corrientes del Océano: *Refusio Occeani ab occidente in septentrionen; Refusio Occeanum ab oriente in septentrionem; Refusio Occeani ab occidente in Australem; Refusio occeani ab oriente in Austrum.* El autor divide la tierra en siete zonas separadas por otros tantos mares; el Mediterráneo comunica con el Océano oriental y el Caspio con el septentrional. Africa viene indicada bajo la forma de una estrecha faja de tierra, limitada al Sur por una línea recta que se extiende desde el Atlántico hasta el mar Rojo. Frente al estrecho de Gibraltar se nota una gran isla redonda, que parece ser la Atlántida de Platon (2).

*Mapamundi de Salustio, existente en la biblioteca Laurentina.*—En este manuscrito el disco de la tierra, y el mar que lo rodea, están representados por dos círculos concéntricos. Líneas idénticas á las mencionadas en los mapamundis de la biblioteca del Escorial y de Strasburgo separan entre sí las tres partes del mundo, no leyéndose en éstas sino los nombres que las indican.

*Mapamundi contenido en un manuscrito de Isidoro de Sevilla.*—Este mapamundi es de forma cuadrada. Las tres partes del mundo están separadas por la letra *V*, y en ellas se ven escritas las palabras: Sem, Kam y Jafet. El mar que rodea todo el cuadro está toscamente pintado de verde, y los tres únicos puntos cardinales que vienen indicados, están dispuestos del siguiente modo: Oriente en la parte superior, Sur á la derecha y Occidente á la izquierda.

*Mapamundi de la Biblioteca Cotoniana del Museo Británico.*—Como todos los hasta ahora citados, pertenece al sistema de Homero. En Asia las tribus de Israel ocupan un espacio que la geografía de ningun modo justifica. En Europa, los errores son garrafales, como por ejemplo, Macedonia al sur de Grecia, Aténas al norte del Atica, el Olimpo de Tesalia en Asia, las islas Británicas al Oeste de Islandia. La forma que en él se atribuye al Africa, es indicio bien claro de la ignorancia de su autor. Este continente aparece prolongado de Este á Oeste, hasta el extremo más oriental de Asia, y muy estrecho de Norte á Sur. A traves de él corren dos Nilos; uno, nace en el Alto Egipto, corre de Este á Oeste,

(1) Vizconde de Santarem *Essai sur l'Histoire de la Cosmographie et de la Cartographie*, tom. 2, pág. 83.

(2) José de Torres. *Originalidade da navegaçáo do Atlantico*, Panorama tom. 10 pág. 205.

y volviendo despues al Norte desagua en el Mediterráneo cerca de Alejandría, miéntras el otro se dirige de un lago á otro del interior en el mismo sentido. Cerca de una pequeña isla, que parece ser la de Cadiz, vienen diseñadas las famosas columnas de Hércules y un poco más al Norte las islas Británicas. Cerca de la costa occidental de Africa llaman nuestra atencion dos islas que el vizconde de Santarem supone ser las de Lanzarote y Fuerteventura. Al sur de estas dos islas todo el Océano aparece desierto y la propia Africa termina antes de tocar el Trópico de Cáncer.

*Mapamundi contenido en un manuscrito de Prisciano existente en la Biblioteca Cotoniana del Museo Británico.*—Los errores no son en este mapa ménos groseros que en el precedente, llegando á copiar alguno de ellos, tales como la situacion del archipiélago Británico y la forma atribuida á Africa. La zona Tórrida ocupa el centro de la carta y en ella se lee la siguiente inscripcion:

«La zona equinoccial, empezando aquí, se extiende casi completamente sobre la parte superior é inferior del mar que, corriendo en el centro de la tierra divide todo el globo en islas inhabitadas. Efectivamente la parte superior é inferior es habitable en el solsticio de verano, lo mismo que la parte superior é inferior lo es en el de invierno. Por eso sucede que el mar, que no podemos atravesar á causa del calor ó del frio, corre en el centro y en torno del mundo. El contorno del mundo es de 252,000 estadios (1).

#### MAPAMUNDIS DEL SIGLO XI.

*Mapamundi de la Biblioteca de Dijon del año* 1064 (manuscrito núm. 269).—Este mapa es circular y pertenece al sistema de Macrobio. La zona septentrional es considerada como la única parte habitable de la tierra. Africa termina ántes del trópico y es separada por un brazo de mar de la gran tierra inhabitable situada bajo el Ecuador. Otro brazo de mar se extiende entre ésta y el gran continente austral. (Alter Orbis ó Antichtone). En la zona Tórrida se lee:

«Zona de tierra abrasada, que el Océano rodea »por todas partes aquende y allende (de la línea). »Y el Océano en sus dos extremidades recae en la »parte septentrional y austral. El mar parece estar »en ebullicion.»

*Mapamundi de un manuscrito de la Biblioteca de Leipzig.*—El autor sigue el sistema de Homero. En la parte septentrional del Océano se lee el nombre de Orcades; la Escocia forma una isla separada de Inglaterra, Gades está situada frente al Mediterráneo, y un poco más adelante se lee: Lusitano, (Portugal). La Normania (Normandía) está situada al Oeste de Bretaña, y los Pirineos al Este de Francia.

*Mapamundi contenido en la Cosmografía manuscrita de Asaf.*—El mundo conocido se contiene en un doble círculo, donde están marcados los cuatro puntos cardinales. La tierra está rodeada por el Océano homérico, en el cual no aparece ni una sola isla.

GONZALO REPARAZ.

*(Se concluirá.)*

## DE MONTEVIDEO Á SANTA ROSA DE CHILE

### Á TRAVES DE LAS PAMPAS Y LA CORDILLERA

POR

MR. DESIDERATO CHARNY.

(Continuacion)

A las tres despertó Pedro, y despues de tomar el café, emprendemos la marcha; como la oscuridad es completa, me abandono á la sagacidad de mi montura; á poco los elevados picos de la Cordillera comienzan á colorearse, las alturas medias presentan un triste azul oscuro y las inferiores se pierden en la oscuridad de la noche. Sucédense despues las gradaciones de color y de luz; las cimas parecen chispear; el azul oscuro se aclara; las estribaciones surgen de pronto como cabos en medio de los vapores matinales, y la llanura se ilumina á su vez: hé aquí el dia.

El camino es magnífico; avanzamos rápidamente; llegamos muy pronto á los altos declives del rio Mendoza; no son sino restos de rocas caidas, un verdadero caos; el rio se desliza como un hilo amarillento en un inmenso lecho, que podría contener los mayores rios del mundo. Es evidente para nosotros, que ese arroyo no ha podido abrir tan gigantesca zanja, de más de un kilómetro de anchura, por cincuenta metros de profundidad; el terreno quebrado que pisamos, es un antiguo monton de

(1) Vizconde de Santarem: *Essai sur l'Histoire de la Cosmographie et de la Cartographie.* tom. 2 pág. 81.

rocas, y el torrente, que gime á lo léjos, corre por el lecho de un glaciar que ha desaparecido.

Traspuesta la llanura, nos aventuramos en la montaña: el estrecho valle presenta á cada paso mayor número de rocas estriadas y moles erráticas: viajamos en una verdadera tierra de desolacion. No es posible imaginar nada más triste, más árido y devastado; pero, en medio de todo, ¡qué grandiosidad!

El camino está materialmente sembrado de cadáveres de mulas y de bueyes, en actitudes singulares, que inspiran compasion: algunos de ellos han sido convertidos por los buitres y condores en esqueletos anatómicos; otros yacen con los miembros esparcidos, semejantes á los restos petrificados de animales antidiluvianos; miéntras que vários de ellos, habiendo conservado su piel, permanecen en la misma postura en que cayeron, y con sus ojos vaciados, parecen verdaderos bueyes fantasmas.

Costeamos abismos bordeados de grandes picos y muros amenazadores; atraviésanse derrumbamientos gigantescos, y, siguiendo las revueltas de una senda, pasamos, desde las alturas vertiginosas de la sierra, al lecho pedregoso del río.

Estamos hambrientos y rendidos; á eso del medio día pedimos gracia, y nos detenemos una hora, á orillas del torrente, para concluir con los víveres que nos quedan. Hacia ya mucho tiempo que habíamos agotado el primer barril; el segundo produce un sonido hueco, y nos miramos con asombro: inútil sería toda informacion, pues la nariz coloreada del ayudante de Pedro nos indica claramente sus fechorías; y por la escasez de provisiones juzgamos que nuestros compañeros han debido mostrarse la noche última muy generosos con los muleteros de Uspallata.

Nada nos queda ya; y si en las próximas estaciones se nos dispensa la misma hospitalidad de la pasada noche, será cosa de echar suertes entre nosotros; pero Pedro Vasae nos tranquiliza diciéndonos que esta tarde, en Puente de la Vaca, caeremos en medio de la abundancia. Mucho lo dudo; pero no digo nada, si bien esperò una buena cena. Continuamos la marcha apresuradamente. para alcanzar nuestras mulas. que van delante.

No lo conseguimos sin trabajo, pues mi cuadrúpedo tropieza á cada paso, y en tales parajes, que no me atrevo á picar espuelas.

Tal vez sea ésto una táctica del animal, que tiene evidentemente instintos de pereza; por otra parte, he perdido mi látigo y la mula se aprovecha de ello. Segun avanzamos, estréchase el valle: el antiguo lecho del glaciar se ahonda; los picos parecen más agudos; hé aquí el Puente de la Vaca, que da su nombre al rancho donde llegaremos pronto; despues de atravesarle, franqueamos una meseta formada por la bifurcacion del torrente. Esta meseta, muy angosta, es una nueva estacion de bueyes, y así como en Uspallata, se han construido recintos con potreros, donde la alfalfa crece con gran trabajo, atendida la gran elevacion de la localidad.

Todas estas estaciones pertenecen al mismo propietario, que es el marqués de Carabas de la montaña. Era de noche cuando nos apeamos en el patio del establecimiento, donde se nos acogió afablemente, dispensándonos la más obsequiosa hospitalidad. La patrona, verdadera señora por los modales y el aspecto, nos introduce en una vasta habitacion, donde nos esperan tres blandos lechos; despues traen el brasero, porque hace mucho frio, y en una gran mesa cubierta de blanco mantel, dos candelabros de cobre sostienen bujías de la Estrella.

—Y ahora, señores, nos dice la patrona, ¿qué deseais tomar?

—¿Estaremos en el Gran Hotel?

—Mis compañeros redactaban la lista, como hombres muy hambrientos, ó niños; hubiérase dicho, repitiendo una expresion vulgar, que tenian los ojos más grandes que el estómago.

Al elogiar los modales de la patrona, díjome uno de mis compañeros con orgullo:

—¡Es una chilena!

¡Oh vanidad! eres de todos los paises.

La cena no defraudó las esperanzas de nadie, tanto más cuanto que fué bañada con Burdeos rancio y verdadero coñac. La dama nos hizo compañía; pero, siendo chilena, así como mis dos compañeros, júzguese cuánto tendrian que decirse; y hé aquí por qué la conversacion, aunque de las más animadas, no fué sino para ellos.

Yo hubiera preferido que hablasen de la montaña, tanto más cuanto que la nieve caía en abundancia y me inquietaba el dia siguiente. Como que la conversacion amenazaba eternizarse, rompí el hilo y nos retiramos todos á descansar.

La próxima etapa debía ser larga y penosa, más que las anteriores; era preciso franquear el desfiladero y llegar á la otra vertiente, donde está la estacion de Juncal. Cuando el tiempo es favorable, esta excursion no vale nada; pero cuando el viento sopla y la nieve cae, se corren grandes peligros: ahora bien, el tiempo no tenía nada de seguro, y pregunté con cierta ansiedad si el camino estaría despejado y no nos veríamos en la precision de permanecer algunos dias en Puente de la Vaca. Confieso que esta perspectiva, á pesar de la obsequiosa hospitalidad en el rancho, no tenia para mí el menor atractivo: aquella noche soñé avalanchas y tempestades.

## VI.

**Falsa marcha.—El temporal.—Una mula estúpida.—Regreso al rancho.—Puente del Inca.—El músico ambulante.—Caza del guanaco.**

Dormí mucho y era ya muy entrado el día cuando me levanté, muy asombrado de que Pedro no nos despertara ántes para continuar el viaje Al asomarme á la ventana ví las montañas y el valle cubiertos de nieve, y á nuestros hombres, con la nariz al aire y la expresion inquieta, interrogando el espacio.

El tiempo se presentaba amenazador: espesos nubarrones, llegando de las alturas, coronaban el flanco de las montañas.

—¿Marcharemos, señores? preguntó Pedro.

—Ese es asunto vuestro, le contesté. ¿No sois acaso el jefe de la caravana? ¿No conoceis la sierra? ¿No teneis el encargo de conducirnos al otro lado de la Cordillera? Resolved pronto, y cuanto ántes mejor, pues de otro modo nos quedaremos en el camino.

—¡Ah! exclamó, el tiempo es muy desfavorable.

En aquel momento vemos penetrar en el patio de la casa un jinete de buen aspecto, seguido de un criado: es el hijo de la patrona, y su madre, muy orgullosa de él, se apresura á presentárnosle.

—José, le dice, ¿podrán marchar estos señores?

—Seguramente que sí, contesta el jóven; hay bastante nieve, pero ningun peligro.

Oido esto, los hombres van á buscar las mulas y ocúpanse en cargarlas. Entretanto, llega un hombre gigantesco, seguido de una mujer no ménos grande, y montados los dos en corpulentos caballos.

El jinete se apea, y arroja con altivez la brida á uno de sus criados, y ofrece la mano á su compañera de viaje. Aunque sin preciarme de ser fisonomista, pienso que el recien llegado es un oficial de dragones; pero me equivoco de medio á medio: es un cura de Chile, con su ama de gobierno: hé aquí un pastor que debe conducir muy bien sus ovejas.

La nieve vuelve á caer con más violencia; Pedro, que me parece un pobre diablo, vacila nuevamente; pero como el cura nos aconseja que marchemos, saltamos á la silla y emprendese la marcha.

A dos kilómetros del rancho, damos alcance á un muletero, cuyos cuadrúpedos van descargados; sólo le acompaña un pobre italiano de los que ganan su vida tocando el organillo, y que va á Chile á probar fortuna. Estos hombres han pasado la noche en un cobertizo, y los encontramos en la misma situacion que nosotros por la mañana, es decir, preguntándose si deben ó no marchar. Al vernos, se resuelven, apresurándose á reunir sus mulas con las nuestras.

Nuestro convoy se escalona, formando una larga línea precedida por dos muchachos que montan las mulas conductoras: es tarde, el camino espantoso, el tiempo infernal, y no atravesaremos la cumbre; pero sí será posible llegar, por lo ménos, al Puente del Inca, desde donde marcharemos al dia siguiente á Juncal.

Traspuesta la meseta, nos acercamos al río Mendoza, que despues de dirigirse hácia el Sur, gira bruscamente al Norte. Seguimos la orilla; el camino, que no está trazado, prolóngase en medio de vários derrumbamientos; y nos apresuramos cuanto es posible, porque delante de nosotros las nubes parecen oscurecerse cada vez más. Las vemos bajar rápidamente al valle; á cada lado se velan las cimas, pero nosotros avanzamos siempre. Hace un frio espantoso, y voy junto á nuestro pequeño conductor, que tirita de frío bajo su delgado poncho; uno de los nuestros le tira una manta, en la cual se emboza completamente.

Dejamos á la derecha un campamento de arrieros; las cargas de sus mulas están bien cubiertas por los aparejos, y en el centro, protegidos por los fardos, dos hombres, centinelas vigilantes, observan noche y día, pues, áun en estas alturas, en medio del desierto, los ladrones se deslizan para ver si pueden apoderarse de las mercancías más costosas. Es el segundo campamento que encontramos; en cuanto á las mulas, corren por la orilla del rio, buscando un pasto que no existe.

Al divisarnos, los hombres nos hacen desde léjos señas poco tranquilizadoras, con las cuales nos indican que debemos retroceder; pero ya estamos á medio camino, y, en caso de apuro, tendríamos las casuchas, cabañas aisladas que se encuentran de legua en legua en el valle y sirven de refugio. Por otra parte, ¿no sería vergonzoso retroceder?

Sin embargo, el viento aumenta; la nieve, al principio muy clara, se espesa, y percibimos un rumor en las alturas; pero vamos adelantando siempre.

De pronto, silba el viento con furia; un frio intenso nos penetra, y la nieve, cayendo en grandes copos, nos roza la cara. Quedamos casi cegados, las mulas rehusan avanzar, y oigo los gritos de desesperacion del muchacho conductor. Es un temporal, y debemos huir á toda prisa; hacemos volver grupas á nuestros cuadrúpedos y los lanzamos al galope. Con dificultad sigo á mis compañeros, mejor montados; valiéndome de los tacones, del látigo y de la voz, estimulo á mi mula, cuando el estúpido animal, perdiendo pié, me lanza á lo léjos como una catapulta. Afortunadamente, la capa de nieve es ya muy espesa, y levántome sin recibir un solo arañazo; pero en adelante me guardaré muy bien de hostigar á mi mula.

Era la una cuando entramos en Puente de la Vaca, donde nos recibieron con sonrisas humillantes para nuestro amor propio, tanto más, cuanto que, apénas llegados y descargadas las mulas, el tiempo mejoró de repente y brilló el sol, como para burlarse de nuestra pusilanimidad y decirnos que una hora más de lucha y de paciencia habria sido suficiente para llegar al rancho. Pero yo no quise recibir aquel mentís; dí órden de cargar las mulas al punto, y emprendimos de nuevo la marcha: por la tarde llegamos sin dificultad á Puente del Inca.

Esta es la última estacion argentina de la Cordillera, y toma su nombre de un puente natural echado sobre el río Mendoza, que se abrió paso en medio de los guijarros aglomerados que forman el subsuelo en esta parte de la montaña. Algunos baños que hay debajo de la misma bóveda del puente, tienen celebridad en los paises próximos, y á ellos acude gente desde la provincias más lejanas de Chile. Sus aguas ferruginosas parecen ser eficacísimas para combatir los dolores reumáticos y la sífilis, la cual curan sin ningun otro tratamiento, segun dicen. Estas aguas se escapan de dos estanques contiguos que forman como copa de tres ó cuatro piés de profundidad, donde es fácil instalarse de la manera más cómoda. Cada estanque tiene una temperatura y propiedades distintas: en el uno hay treinta grados de calor, y en el otro treinta y seis; los vapores que se escapan condénsanse en las paredes de la bóveda, revistiéndola de una capa de cristales. Por ahora no hay ningun bañista: la Cordillera está desierta en el invierno, y el rancho no ofrece ningun recurso.

A nuestra llegada somos recibidos por un mocetón de mirada de águila, seguido de un enorme lebrel. Este hombre es un Nemrod, célebre por estos contornos, que se ha retirado á la soledad para cazar el guanaco; desempeña, al mismo tiempo, las funciones de jefe del puesto establecido aquí para registrar los convoyes de mulas que vienen de Chile y vigilar el contrabando.

Nos introduce en la cocina, donde brilla un fuego muy agradable para viajeros yertos de frío, y nos colocamos al rededor del brasero, sentados los unos y los otros en tierra, pues no hay sillas ni banquillos. Cuando nuestros ojos se acostumbran á la oscuridad, distinguimos en la penumbra vários perros, algunos niños y una mujer muy alta que permanecía muda é inmóvil. Nuestro amigo chileno no puede soportar un silencio tan prolongado; la cuestion de la cena le ofrece un interesante asunto para entablar conversacion, y á una señal, la mujer alta se acerca.

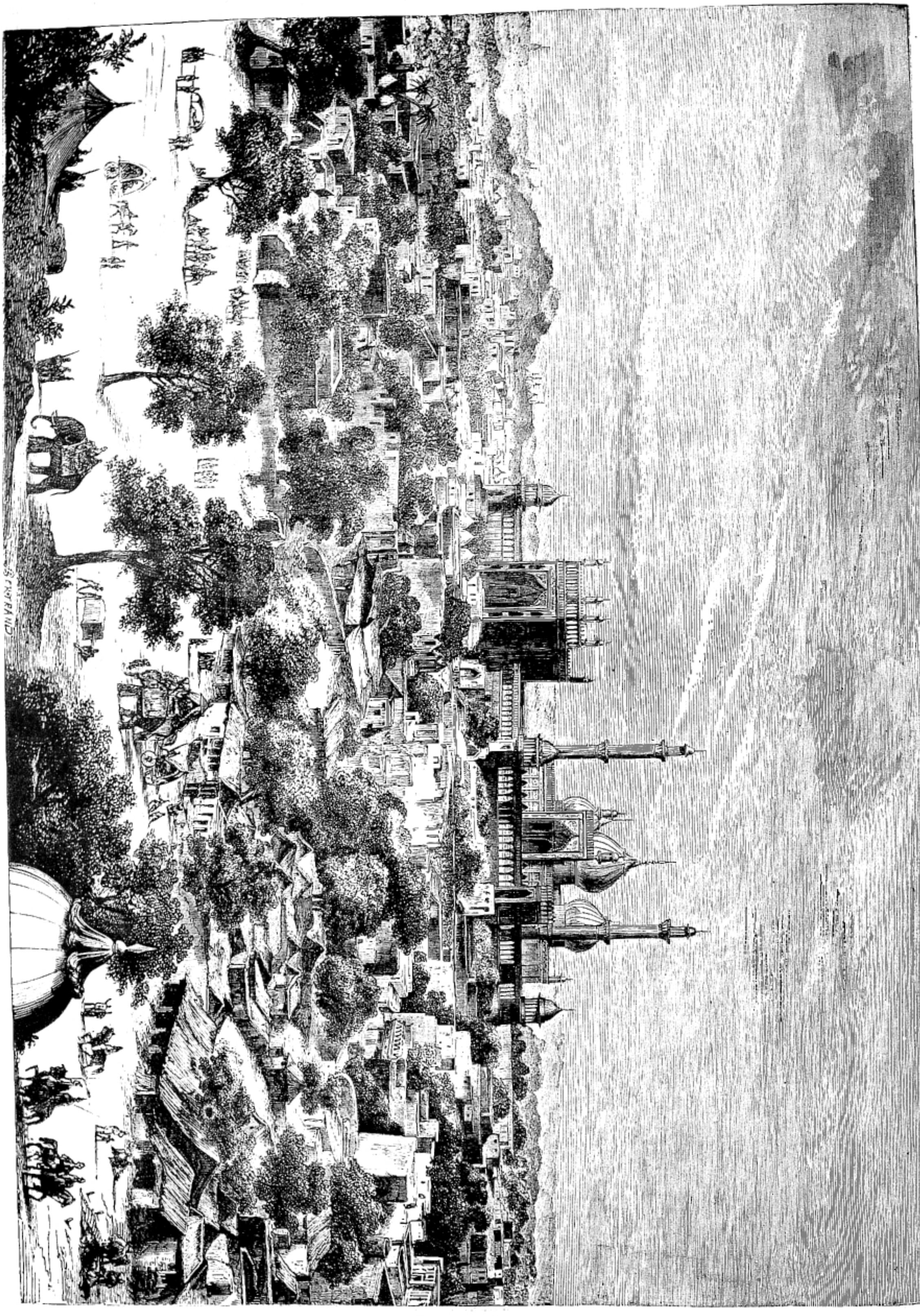
—Sólo tenemos, dice, un poco de guanaco, y tal vez no os agrade.

Todos protestan, diciendo que en viaje cualquier cosa es buena. En cuanto á mí, agrádame la idea de probar aquel nuevo alimento.

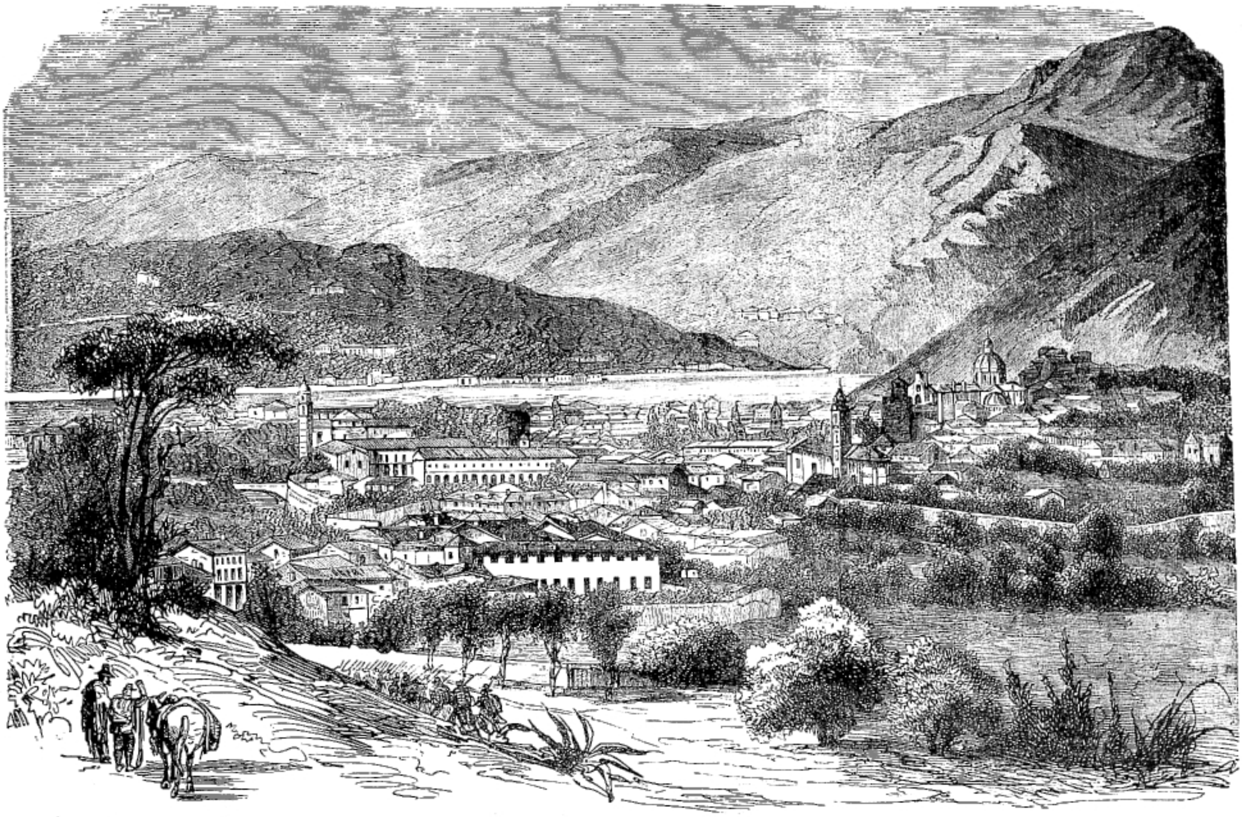
Nos darán, pues, un poco de puchero, ó cocido, y un asado; y en vez de pan tendremos galleta; pero ¿qué importa? Es la costumbre de la localidad, y no se puede pedir más.

Muy pronto se establece la confianza, y miéntras acariciaba á un niño y al enorme lebrel, el dueño de la casa, don Juan de la Peña, así se llama, nos refiere los altos hechos del animal. Es un perro de pura raza; y si don Juan se considera como el mejor cazador del país, Quito es el primer perro para levantar el guanaco Nos refiere sus excursiones por la montaña, por las rápidas pendientes, los desfiladeros y los bordes de los precipicios, y cómo, auxiliado por su jauría, mata unas veces las piezas con su carabina, ó apodérase de ellas con su lazo. Seducíanos la descripcion, sin pensar casi en la cena, que ya se preparaba.

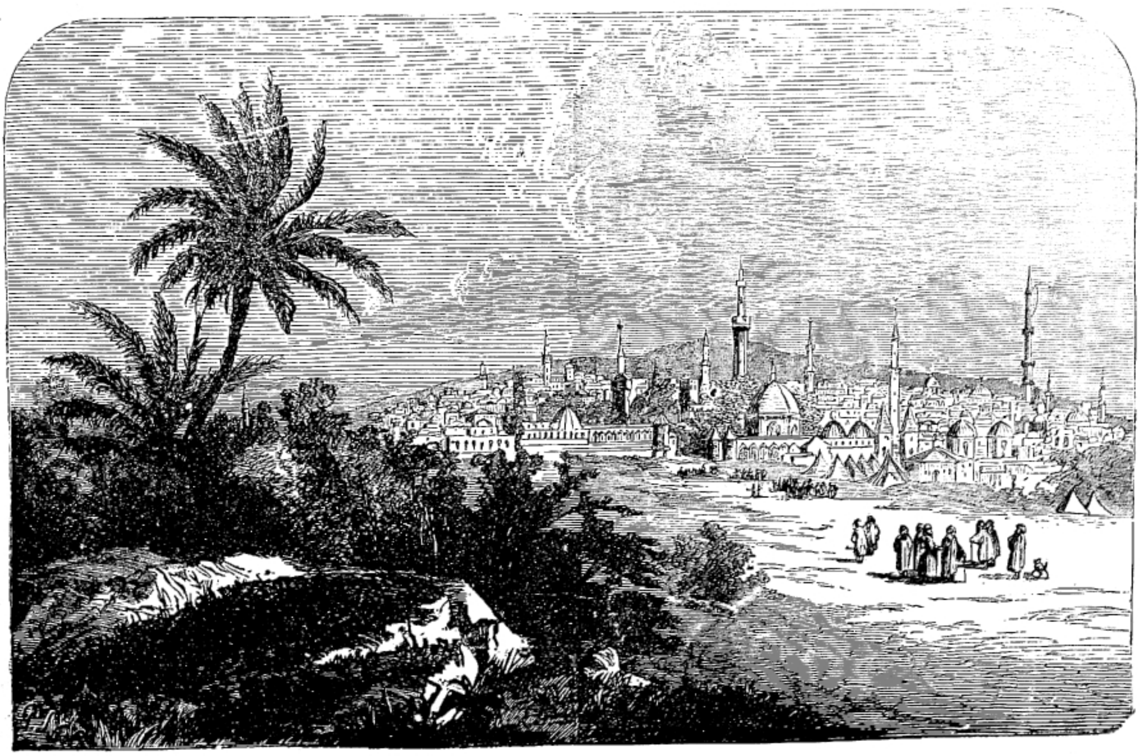
A eso de las nueve llega el italiano con su organillo y sus títeres; hállanos instalados en una gran sala muy bien cerrada; ve buenos colchones en un rincon, un brasero en el centro y la mesa preparada.




VISTA GENERAL DE DELHI



COMO (LOMBARDÍA).



MEQUINEZ.

El pobre hombre, que por economía iba á dormir fuera, y sólo tenía para cenar algunas modestas provisiones, abre los ojos desmesuradamente al vernos con tanta comodidad. El frío es penetrante, la noche será mala, y únicamente los muleteros, acostumbrados á las intemperies, podrán pasarla fuera sin temor. En la fisonomía movible del músico, leemos las alternativas de temor y esperanza que le animan; quisiera calentarse, cenar bien y dormir bajo techado, con tal de que no le costase mucho.

A mi compañero le ocurre una idea original, me la comunica, y yo la apruebo.

—Veamos, buen hombre, dice al italiano, ¿quereis que hagamos un trato?

—¿Qué trato?

—Ya veis que obsequiosos son los habitantes del rancho: hé ahí buenas camas, un magnífico brasero; y en esta mesa humeará muy pronto una sopa de guanaco y un asado de exquisito perfume: de todo eso podreis participar con nosotros, si os place.

—Pero ¿á qué precio?

—Poca cosa: se os exige sólo una serenata á los dueños del local. Había pensado en vuestros títeres, pero sería pediros demasiado, miéntras que con el organillo terminareis más pronto Estoy persuadido de que á esta gente les gusta la música, y que nos complacerá mucho oiros.

—Trato concluido, contesta el italiano, apresurándose á desempaquetar su instrumento; trato concluido, y os daré á conocer todo mi repertorio.

En aquel momento sirvieron la comida.

—Sentaos, amigo mio, le dije.

El buen hombre comió con la mejor gana, y apénas tomó el último bocado, fiel á su promesa, comenzó á tocar con vigoroso brazo sus más bonitos aires. Inútil es recordar cuáles; había algo nuevo y mucho antiguo: la *Favorita, Lucia, Adriana Angot* y *Pepita*. ¿Cómo podíamos esperar tal cosa en semejantes alturas?

A las primeras notas del instrumento apareció toda una poblacion, cuya existencia no sospechábamos: tres soldados, cuatro mujeres, una multitud de chiquillos y los muleteros.

Todos escuchaban; pero los niños, con la boca abierta, no sabian qué admirar más, si aquella caja armoniosa, ó la manivela encantadora que producia los sonidos. Todo es relativo en este mundo, y aquellas pobres criaturas, nacidas en aquel desierto, era sin duda la primera vez que escuchaban, maravilladas, las armónicas notas; para ellos era un concierto delicioso, una inmensa alegría, una gran fiesta; y en el curso de su existencia monótona, el recuerdo de aquella noche de invierno quedará sin duda eternamente grabado en su memoria.

Agotado el repertorio, resonaron las exclamaciones de ¡que se repita; que se repita! Y uno de los niños, bajo la direccion del italiano, tocó el instrumento. Sin embargo, era preciso retirarse, porque se pasaba el tiempo demasiado pronto para hombres que al dia siguiente debían atravesar la *Cumbre*.

Convenia marchar á primera hora, y várias veces me desperté, admirado de no oir ruido alguno. Dominado por la impaciencia, me levanto al fin; eran las cinco, y veo que todo está oscuro; salgo fuera, y llamo, y contéstanme algunas voces cavernosas. Aparatos, bagajes, muleteros, todo, en fin, estaba sepultado debajo la nieve caida durante la noche. ¡Qué contratiempo! ¿Podremos marchar? Asomando la cabeza sobre su blanco sudario, Pedro me asegura que no, y voy á reunirme con mis compañeros, que, más filósofos, no se habian molestado.

*(Continuará.)*

## LOS GRABADOS DE ESTE NÚMERO.

### Ruinas de una aldea africana.

El paisaje adquiere un carácter poético á la luz de la Luna. El cróquis está tomado por un artista que acompañó á la expedicion del teniente Cameron, y se refiere á una aldea de los valles situados al Oeste del lago Tanganika.

### Caravana atravesando el desierto.

Las penalidades y los peligros sin cuento de una travesía por esas inmensas sábanas de arena, donde el sol quema y el viento sofoca, obligan á los viajeros á reunirse y concertarse en agrupaciones considerables, haciendo gran provision de víveres, sobre todo de agua, y armándose hasta los dientes.

En el desierto, ademas del terrible simoun, el viento huracanado, suelen encontrar el leon; pero no son ménos temibles para el viajero los beduinos que, á veces, no se contentan con robar: tambien asesinan.

Cuando el árabe atraviesa el desierto en peregrinacion á la Meca, á postrarse sobre el sepulcro de Mahoma, afronta todos los peligros con tanta serenidad como resolucion, en la creencia de que si sucumbe, caminando á un objeto tan sagrado, se va derecho al paraiso, donde le aguardan las huries prometidas por el Profeta.

### Berna.

La ciudad de Berna es capital de uno de los principales cantones de la Suiza, siendo, con Zurich y Lucerna, directora de la confederacion.

Está situada en una península que el Aar rodea por tres lados, á 20 kilómetros NE. de Friburgo, y 70 Sur de Basilea. Se distingue por la amplitud de sus calles, rectas, limpias y bien empedradas, y por la elegancia y solidez de las casas. La poblacion pasa de 32,000 almas.

Berna posee Universidad, escuelas de Bellas Artes, politécnica y de sordos mudos, una biblioteca rica, singularmente en manuscritos, museos, y un notable observatorio astronómico.

Acerca de la fundacion de esta hermosa ciudad reproduciremos lo que dicen la leyenda y la historia. Alejandro Dumas lo ha escrito con su gracia característica en sus «Impresiones de viaje.» Como, á excepcion de algun detalle, no se aparta de la verdad, copiamos á continuacion las palabras del célebre novelista:

«Berna fué fundada en 1191 por Bertoldo V, duque de Zœringen. Concluida apénas, rodeada de murallas y cerrada con puertas, ocupóse en buscar un nombre para la ciudad, con la misma solicitud que una madre busca uno para el hijo que acaba de dar á luz. Por desgracia, parece que la imaginacion no era lo más brillante del noble señor: no pudiendo encontrar lo que buscaba, reunió en un gran banquete á toda la nobleza de las cercanías.

»Tres dias duró la comida, al cabo de los cuales nada de positivo se había determinado para el bautismo del niño, cuando uno de los convidados propuso, para acabar de una vez, que al dia siguiente se emprendiese una gran cacería en los montes vecinos, y que se diese á la ciudad el nombre del primer animal que se matara. Esta proposicion fué aprobada por aclamacion.

»Al rayar el alba pusiéronse todos en camino. Al cabo de una hora de caza se oyeron grandes gritos de victoria. Todos concurrieron hácia el sitio de donde salian. Un arquero del duque acababa de matar á un ciervo.

»Disgustado Bertoldo de que uno de los suyos hubiese empleado su destreza en un animal de aquella especie, declaró que no daria á su buena y fuerte ciudad de guerra el nombre de un animal que es el símbolo de la timidez.

»Algunos maliciosos pretendieron que el nombre de la víctima era tambien el símbolo de otra cosa que se callaba su señor. Bertoldo era viejo y tenía una mujer jóven y bonita.

»Fué declarado nulo el golpe del arquero y continuó la caza. Al anochecer los cazadores encontraron un oso, animal cuyo nombre no podía comprometer de ningun modo ni el honor de un hombre ni el de una ciudad.

»Por consecuencia, el oso dió, con su sangre, el bautismo á la naciente capital. A un cuarto de legua de Berna, junto á la puerta del cementerio de Muri-Halden, hay una piedra que atestigua la autenticidad de esta etimología, con una lacónica y expresiva inscripcion en aleman antiguo: vedla aquí:

»*Erst Baer fam* cuya traduccion es: «Aquí fué cogido el primer oso.»

### Bombay.

Bombay es una de las principales ciudades marítimas del Indostan, y despues de Calcuta y Canton el mercado de mayor importancia del Oriente.

Está situada en un extremo de la isla del mismo nombre, cerca de la costa del Concan. Su poblacion no excede de 34,000 almas.

Se divide en dos partes: la ciudad vieja, ó fortaleza, y la nueva; ésta ha sido construida en su mayor parte por los ingleses. Tiene edificios notables, como el palacio de Justicia, la pagoda consagrada al culto de Momba-Devi, divinidad muy venerada por los indianos, y otros. Las casas ocupan un espacio de cinco kilómetros de longitud. Más allá de estos límites se encuentran los arrabales, donde moran las clases pobres en casas de barro, cubiertas de hojas de palmera.

El puerto de Bombay es el más grande, cómodo y seguro de la India. Dentro de él descuellan los magníficos construidos por la compañía, capaces de contener los buques de más alto bordo.

La importancia comercial de Bombay estriba principalmente en sus relaciones con Inglaterra y China Su exportacion se evalúa en 600.000,000 de reales y la importacion en 500.000,000. El algodon, el ópio, las perlas, pescado salado, y madera de sándalo, son los artículos de preferencia de su comercio.

Hay en esta ciudad cinco iglesias de católicos y una de protestantes, con residencia de un legado del Papa y de un obispo anglicano.

Respecto á su historia sólo tiene importancia la moderna. Bombay fué una de las primeras conquistas de los portugueses en la India, los cuales la poseyeron hasta el año 1686, en que la cedieron á los ingleses.

### Vista general de Delhi.

En uno de los números anteriores publicamos un grabado que representaba la parte Sur de esa célebre ciudad de la India. Véase la explicacion que le acompaña.

### Como (Lombardía.)

Ocupa esta ciudad una posicion magnífica, orillas del lago del mismo nombre; y si la naturaleza la ha embellecido en grado extraordinario, tambien se distingue por sus monumentos, como la catedral, que es de mármol, y uno de los templos más admirables del Renacimiento, el antiguo palacio Broletto, hoy Casas Consistoriales, de mármol de tres colores, el palacio de Raimondi, de grandeza y adornos regios, la iglesia de San Fedale, antigua catedral, cuya fundacion se remonta á los primeros reyes lombardos, y el soberbio teatro construido en 1813.

Es una poblacion comercial y tiene un puerto en el lago. Hay igualmente en ella fábricas de sederías, de instrumentos de física, de paños y de jabon.

La historia de Como es muy accidentada en la Edad media, en que intentó constituirse en ciudad libre, sosteniendo contra Milan una lucha porfiadísima. Esta guerra acabó con la destruccion de Como, en 1127. Desde que fué reedificada cambió por completo su existencia, siguiendo siempre, sin iniciativa, el impulso de las principales ciudades del Lombardo-Véneto.

En Como nacieron los dos Plinio y los papas Inocencio XI y Clemente XIII. Su poblacion asciende á unas 24,000 almas.

### Paisaje de la Rioja.

La Rioja abraza parte de las provincias de Alava, Logroño, Búrgos y Soria. Nuestro grabado representa uno de los paisajes más pintorescos de la segunda, en el partido de Cervera del Rio-Alhama. Desde el puente que se observa sobre este rio, es donde se admira uno de los puntos de vista más dignos de la atencion del viajero.

### Capitanía general de la Habana.

Al entrar en prensa el número presente se reciben de la Habana noticias que celebran los amantes de la paz.

El edificio cuya vista publicamos es, despues de la catedral, el más notable de la capital de Cuba.

### Mequinez.

Hoy que las cuestiones de Marruecos preocupan tanto en Europa, publicamos la vista de una de las principales ciudades de dicho Imperio.

Mequinez, fundado el año 940, se asienta en un valle extenso y feraz, á 52 kilómetros OSO. de Fez. Llaman la atencion del viajero su palacio imperial y sus mezquitas. En el primero, de estilo árabe puro, reside el Emperador por largas temporadas. Ha decaido mucho de su antiguo explendor; su poblacion no excede de 60,000 habitantes; su industria reducida: sólo comprende un ramo que sea importante por la exportacion: el de fabricacion de loza pintada.

### Gruta de San Jorje (Escocia).

En aquellas montañas, tan célebres en la historia y tan conocidas por virtud de la gallarda pluma de Walter Scott, en el condado de Lamark, se encuentra la gruta que reproducimos, modelo de grandeza salvaje.

Los naturales le dieron el nombre que tiene; en la creencia de haber estado en ella un santo que les inspira mucha veneracion.

G.

## TRADICIONES DE ASTURIAS.

### CONSUELO Y ESPERANZA.

La leyenda, la historia maravillosa que voy á referir, está escrita en la mente del pueblo y gravada entre las ruinas de un antiguo castillo asturiano. Nombrábanle el *gigante de Vera*, en tiempos de D. Alfonso el Casto; pero hoy el pobre gigante se deja pisotear de todo el mundo. Apénas le queda la memoria de su poderío.

Don Gonzalo Enrique de Lena, señor de Vera en la época citada, era tan altanero como valiente, y tan cruel y vengativo como valiente y altanero. El rigor de su carácter había causado la muerte de Doña Inés de Portocarrero, su tierna esposa, cuyos sufrimientos de mártir no hallaran tregua desde el día del desposorio.

Pero Doña Inés no pasó á mejor vida sin dejar en la tierra dos ángeles que cuidaran de su verdugo, sus hijas Consuelo y Esperanza; imágen la primera de la resignacion; símbolo el más hermoso de su nombre la segunda. Consuelo consagraba su vida á la caridad y á la oracion, yendo de cabaña en cabaña, endulzando amarguras, remediando miserias y conformando voluntades. Y retirada en el fondo de su cámara, arrodillada ante un crucifijo, recuerdo preciosísimo de su madre, le suplicaba que perdonara cuanto su padre le había hecho sufrir en el mundo, sin acordarse de lo que á ella y á su hermana las mortificaba tambien.

Esperanza vivía acariciando un ideal que, ya se aparecía en místicos ensueños, ornado de poéticos explendores, ya desvelaba su alma con una inquietud, cuya causa trataba en vano de encontrar entre los latidos de su corazon.

La belleza de Esperanza era sobrehumana, no ménos por la pureza seráfica de sus sentimientos, que por la figura arrebatadora, por sus ojos, de la gloria espejos; por su talle, envidia de la azucena; por su cútis de nieve; por su apostura vagarosa.

Consuelo no había debido tantos atractivos á la naturaleza. La delicadeza de su talle, la melancolía de la mirada y el pálido de cera del semblante, la semejaban á una sacerdotisa del Claustro; criatura destinada á la existencia mística de los santuarios de la Inmaculada, á corresponder al concierto de los querubines desde su nido de tórtola en la tierra.

Así los cuidados predilectos de Consuelo se dirigían al adorno de la capilla del castillo y á cuanto al culto se refería: miéntras la aficion más notoria de Esperanza se cifraba en el cultivo de un huerto sembrado de violetas, de rosas, de madreselvas y de lirios.

.·.

A la caida de una tarde de las más hermosas que ofrece la primavera, hallábanse Esperanza y Consuelo sentadas sobre un banco de piedra del huerto, departiendo acerca de los medios que emplearian para suavizar la aspereza de su padre y poner término al alejamiento de ellas en que hostilmente persistia

Despues de haber agotado los multiplicados recursos que tanto abundan en la inventiva mujeril, que suele ser fecunda para el bien como para el mal; despues de haber utilizado, hasta lo increible, el candor, la afabilidad, la modestia, el cariño, cuantas dotes angelicales, en fin, las otorgara pródigamente el cielo, ya no sabían cómo acertar con la resolucion favorable de aquel problema de familia, resolucion tan necesaria á su existencia y felicidad.

El desaliento se apoderaba de Consuelo, y fijaba tristemente su candorosa mirada en una tosca escultura de pino que tenía en grande aprecio, como recuerdo de un pobre peregrino, que un dia recibiera, por su intercesion, hospitalidad en el castillo, y que la hubiera traido bendita del célebre sagrario de Compostela.

La escultura cabía en la palma de la mano y representaba á la Vírgen sosteniendo en sus brazos á Jesus Crucificado, y pendiente de un cordon de seda, acompañaba á otros símbolos de la piedad y de la fé sobre el corpiño que cubría el cándido seno de la jóven.

Ya no respondía sino con suspiros y lágrimas á los animados acentos de su hermana; ya no contestaba sino con la elocuencia de la resignacion á las inspiradas excitaciones de la esperanza.

Súbitamente su compañera lanza una exclamacion de alegría, y la dice:

—Escucha, Consuelo: nuestro padre ha ido esta mañana de caza á los lejanos bosques del Narcea y no podrá estar de retorno hasta bien entrada la noche. Sabes que, cuando ésto sucede, acostumbra á detenerse, reposando por breve espacio de las fatigas de la jornada, ántes de ir á encerrarse en su cámara. Entónces no consiente que venga nadie aquí á interrumpirle, por poderosa causa que para ello hubiere, áun cuando se incendiase el castillo, ni que el rumor más leve de ser viviente pueda alterar el silencio y la soledad de que se rodea.

Pero á mí, hermana, me ocurre que, sin faltar á su severo mandato, podremos tú y yo hacer que esa soledad y, tal vez, ese silencio sean turbados ésta noche, no sólo sin que nos castigue, sino ocasionando que nos estreche sobre su enternecido corazon, entre sus brazos paternales.

Sorprendida Consuelo preguntó á Esperanza por qué medios imaginaba la consecucion del anhelado objeto.

—En tus manos, junto á tu seno, tienes lo esencial de esos medios, la respondió su hermana.

Y lo que Consuelo tenía en sus manos, lo que se veía sobre su corazon era la tosca escultura, el recuerdo bendito de Compostela y de la piedad del peregrino.

.·.

La noche había llegado al medio de su curso, cubriendo de lóbregas nubes sus huellas. La tempestad avisaba su inmediata presencia á los descuidados habitantes de Vera. El relámpago y el trueno se sucedían pavorosamente, y al siniestro fulgor, y al fragor terrible, Don Gonzalo descabalgaba de su corcel y encaminaba sus pasos hácia el huerto.

Palafreneros y cabalgaduras, escuderos y pajes desaparecieron como por obra de encantamiento, y el ruido de abrir y cerrar las pesadas puertas del castillo se extinguió entre los rumores de la tormenta.

Tranquilo el señor de Vera, ni parecía preocuparse de las amenazas del cielo, ni reparaba en las gruesas gotas de agua que resbalaban sobre la finísima cota de mallas; la cual solía usar en la caza del oso y del jabalí, lo mismo que en la guerra.

Hacía calor. Don Gonzalo dejó al descubierto su cabeza, una cabeza hermosa todavía, á pesar de que representaba más de cincuenta años de edad, ostentando los caractéres de orgullo, de firmeza y valor, distintivos de la raza gótica pura. Por más que las escarchas de una vejez prematura se mostrasen entre su larga y espesa barba, una virilidad enérgica relampagueaba en sus ojos, de mirada dura y desdeñosa. Su porte era la imágen viva de aquellas férreas generaciones que emprendieran la obra titánica de la reivindicacion de la pátria.

Penetró en el huerto y se dirigió hácia el banco de piedra que aquella tarde ocuparan sus hijas. El fugaz resplandor de un relámpago no fué suficiente á descubrirle un objeto, encima del asiento colocado; y, al sentarse, tropezando con dicho objeto, lanzó una imprecacion, que fué inmediatamente seguida de un movimiento agresivo de su mano para apartar tan imprevisto obstáculo.

—¡Maldi!....—exclamó furibundo.

Ni pudo concluir su blasfemia ni realizar el fin de su agresion. Espantoso cuanto repentino fragor estalló entre cielo y tierra, resonando como el desgajamiento instantáneo de un roble secular, ó como el súbito hundimiento de una torre.

Aquel héroe de cien combates tembló como un niño y cerró los ojos sobrecogido de terror. Si alguien se hubiese atrevido á permanecer allí cerca, hubiera podido percibir el chasquido de sus dientes, áun luego de cesar el fragoroso estruendo.

Restablecida la calma con silencio no ménos pavoroso que el fragor, D. Gonzalo abrió los ojos, y otro resplandor hubo de herirlos, las rojas llamaradas del incendio. Ardian los árboles vecinos, á impulso de un viento huracanado.

Entónces vió que el asiento de piedra había sido hecho pedazos, conservándose sólo intacta la parte que sostenía el objeto de su maldicion... ¡la pequeña escultura que representaba á la Vírgen estrechando á Jesús sobre su seno, y allí puesta por las cariñosas manos de sus hijas, pero no olvidada, y rodeada de frescas flores, cual las dejaran.

Mudo, absorto, sobrecojido de un nuevo terror sobrehumano, el caballero cayó de hinojos ante la modestísima imágen, á la cual prestaba una magestad mágica el resplandor de aquel incendio producido por el rayo, y sus lábios balbucearon palabras de perdon, acentos que imploraban la piedad del cielo.

Al levantarse, regenerado por aquella oracion, se encontró entre los brazos de sus hijas. D. Gonzalo rió y lloró con ellas. El llanto del remordimiento y el de la alegría, la risa de la felicidad. Y aquellas lágrimas confundidas bañaban la sagrada escultura á cuya virtud se consideraba él deudor de la vida, á la piedad filial de Consuelo y Esperanza.

Tal es la relacion tradicional del milagro, la leyenda de la felicidad que simbolizan estos dos nombres tan hermosos: Consuelo y Esperanza.

Adolfo Caunedo.

## LA CARIDAD

*Charitas.*

Dedicada á la Señorita D.ª Amelia Ferro.

Venid á mí: yo soy la fresca palma
que da sombra al cansado peregrino,
la quieta fuente que benigna calma
la sed abrasadora del sediento;
yo soy el astro de fulgor divino
que ha engendrado la luz del sentimiento.

Yo soy el bien, la paz, la bienandanza
la dulce vida, el celestial consuelo,
el ángel del amor y la esperanza.....
Yo soy *La Caridad*, hija del cielo.

Cuando el Supremo Dios Omnipotente
me destinó á la tierra,
con un beso inmortal selló mi frente;
el olivo de paz puso en mis manos
para abatir la guerra
y la torpe ambicion de los tiranos.
Para calmar la duda y los enojos
engarzóme dos perlas en los ojos,
lágrimas de sin par melancolía.
Para endulzar el ódio y los rencores
dió á mi voz melodía
de los enamorados ruiseñores.
Puso la bendicion entre mis labios
para dar el perdon á los agravios.
Tiene mi rostro palidez de lirio,
tiene mi vuelo suavidad de espumas,
son cual la nieve mis hermosas plumas
y ciño la corona del martirio.

Cuando adornado de tan ricas galas
medí la inmensidad del ancho cielo
murmuré una oracion, plegué mi vuelo
y cobijé amoroso
toda la humanidad bajo mis alas.

Del huérfano infeliz cabe la cuna,
doy ósculos de amor al tierno niño
más huérfano, tal vez, que de fortuna
del maternal cariño.
Yo transformo las lágrimas del llanto
en sonrisas de gozo y alegría;
yo soy el pan, el agua y el abrigo...
y las desnudas carnes del mendigo
cubro con pliegues de mi rico manto.
Soy del náufrago tabla salvadora,
la fé del moribundo y la esperanza,
en la tormenta el iris de bonanza,
entre la luz del sol fecundo rayo,
en el Estío abrasador la brisa;
soy la lluvia de Abril, la flor de Mayo.

Donde quiera que llore el infortunio,
del palacio imperial á la cabaña,
en el átrio del templo y en la choza,
en el mar, en el llano, en la montaña...
si hay quien padece ó gime ó quien solloza:
fija mi vista al cielo, extiendo el brazo,
y calmo su penar en mi regazo.

Venid á mí los que sufrís dolores,
Dios me ha enviado á prodigar consuelo;
soy el ángel de amor de los amores,
yo soy *La Caridad*, hija del cielo.

P. Palau G. de Quijano.

## GRECIA ANTIGUA Y MODERNA

por el Dr. Xatart.

### CAPÍTULO PRIMERO.

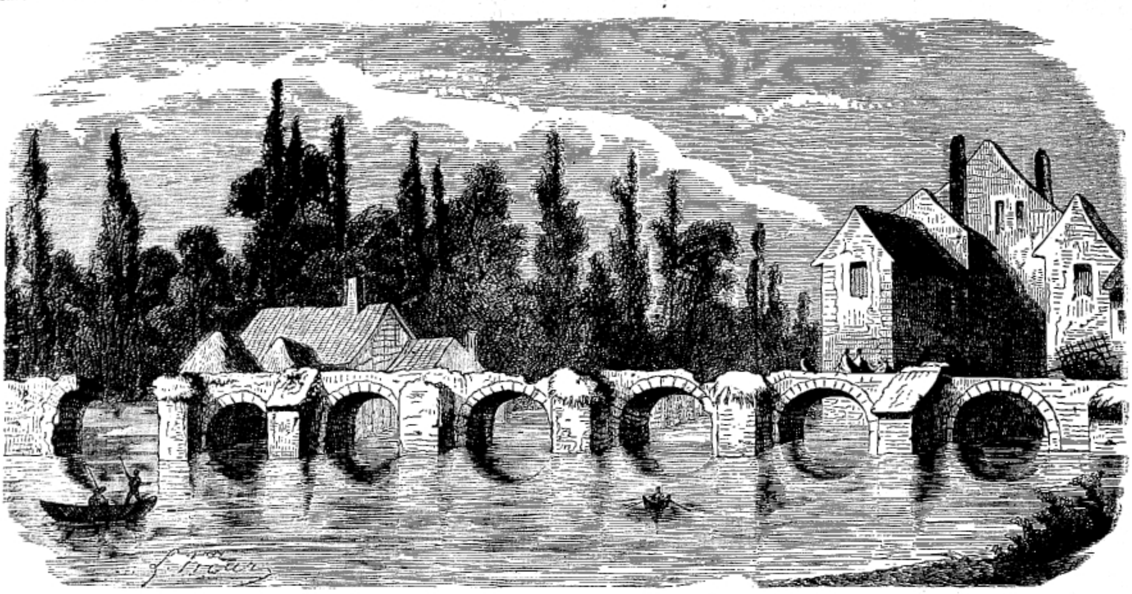
De Trieste á Antivari.

He recorrido frecuentemente todas las costas del Mediterráneo, y, exceptuando el viaje de Odesa á Gibraltar, ninguno me place tanto como la travesía de Trieste á Corfú. Verdad es, que el vapor austriaco en el cual iba, deteníase haciendo escalas en todos los pueblos de la Dalmacia y de la Albania.

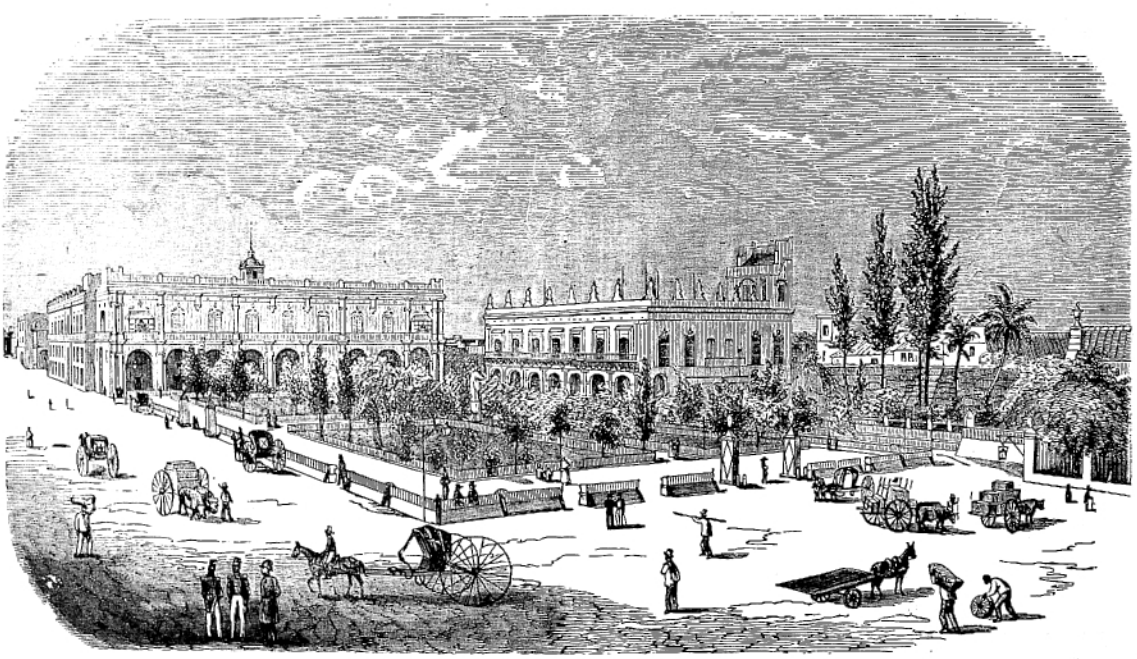
Un continuo cambio de paisajes, ora salvajes é imponentes, ora tranquilos y habitados, se ofrece constantemente á los ojos del viajero.

Ni por un instante se pierde de vista la tierra ni los hombres, lo que evita el aburrimiento, que es el perpétuo compañero en los viajes de larga navegacion.

A pesar de que nos hallamos en enero, el tiempo



PAISAJE DE LA RIOJA.



CAPITANÍA GENERAL DE LA HABANA.

es claro y el mar está en calma. Contraste que ofrece la naturaleza real con aquellos versos de Horacio, en los cuales el poeta canta al verdadero sábio impasible ante los furores del Adriático, mar que se subleva bajo el potente soplo del viento africano.

El amor á los contrastes trae á mi memoria aquellos montes famosos, tristemente célebres por tantos naufragios, y los no ménos célebres cantos del poeta á los esposos lanzados por la tempestad á las playas ilíricas, donde permanecieron todo un invierno.

En nuestra época, el vapor ha domado el Adriático como domó el Océano; y aquellos montes han perdido sus terribles recuerdos, y Anfitrites está subyugado, como todo simple mortal, á las leyes inexorables del progreso.

Pero si las ondas del Adriático han sido por el hombre dominadas, éste permanece borrascoso; la furiosa lucha de los elementos ha sido sustituida por la no ménos tremenda de la energía nacional.

En el siglo xv los turcos sentáronse vencedores entre los eslavos, albaneses y venecianos, miéntras que al principio de nuestro siglo los Absburgo se apoderaron del litoral del septentrion. Hoy más que nunca el equilibrio histórico es destruido: las aspiraciones nacionales, al despertar de larguísimos letargos, sacuden los cimientos de viejos imperios. Lo que era ayer debilidad, vuélvese hoy fuerza y la Nemesia de la historia parece tender á recomenzar su tétrica marcha creando y deshaciendo reinos y gobiernos.

No nos detendremos sino muy á la ligera en las ciudades dalmatas é ilíricas que andamos costeando.

Hé ahí Pola con su anfiteatro romano, vecino desdeñoso de los grandes cuarteles que le circundan. Si el coliseo no tiene rival por la fiereza de su perfil y la poesía de los recuerdos, si la Arena de Verona muéstrase orgullosa de su mole intacta, si Cápua y Pozzuoli gloríanse de la conservacion casi perfecta de sus circos, Pola aventaja á todos por la esbeltez y atrevimiento con el cual el inmenso edificio se levanta. Al lado de este fúnebre monumento que recuerda los juegos y pompas sangrientas de la vieja Roma, la moderna industria ha levantado grandiosas fundiciones de cañones. Compensacion lúgubre á los antiguos anfiteatros romanos.

Mas allá, Zara, la antigua Judea, fácil de reconocer por su extraordinario número de campanarios, en cuyos muros vense infinidad de signos de los Cruzados. Media hora más de travesía y divisamos Lebenico, exacta y fiel reproduccion de una ciudad del siglo xvi, cuyo desenvolvimiento parece haberse detenido con la decadencia de Venecia.

Spalato, donde Diocleciano edificó un palacio cerca del cual las Termas de Caracalla parecieran mezquinas; luego entre horizontes indescriptibles aparece Ragusa, la Venecia dalmata en cuya rada es dominada por las Rocas Erzegovinas. No bien abandona la mirada tan bello paisaje, otro no ménos interesante aparece en lontananza; Las Bocas de Cattaro, cuyas ondas bañan los arsenales turcos de la Lutorina y las fortalezas austriacas de Castel-Nuovo y de Cattaro, tras del cual levántanse las salvajes rocas de Montenegro, aquel terrible baluarte de la libertad.

Hemos llegado por fin á Antivari, y pisamos ya el suelo de aquella Turquía, cuyo aspecto aparece siempre nuevo á los hijos de Occidente.

A la llegada á Antivari, siéntese poderosamente el cambio brusco y repentino de la civilizacion á la barbarie. Cambio al cual no nos acostumbramos fácilmente. La pintoresca suciedad de las casas y de las calles, la apática morbidez de los habitantes, los velos ó grandes mantos en los cuales se envuelven las mujeres, la salvaje fiereza de los Osmanli, la humildad canina del rajá, todos aquellos contrastes de idioma, costumbres, trajes y religion, son otros tantos elementos que contribuyen á dar gran interes á las ciudades turcas.

Pocos minutos despues de nuestro arribo, abandonamos el vapor y subíamos la penosísima calzada que atraviesa el barrio turco, no sin prorumpir en epítetos más ó ménos lisongeros, logrando al fin sentarnos al pié del castillo ó ciudadela, desde cuyo punto divísase un paisaje que difícilmente podría la pluma describir.

Algunos albaneses nos habian seguido y nos consideraban con aquella mirada entre desconfiada y curiosa, que es uno de los principales caractéres de las poblaciones no civilizadas.

(*Continuará.*)

## EL VOLCAN DE ILOPANGO

EN SAN SALVADOR.

Hé aquí algunos datos que hemos reunido acerca de un fenómeno que llama mucho la atencion en América.

A mediados de enero último se sintieron algunos temblores de tierra continuados en aquella region. Pero no eran sacudidas violentas, y distaban mucho de alcanzar la importancia de los terribles terremotos de 1876. Las casas todas resistieron la trepidacion, y no hubo que lamentar desgracia ni pérdida alguna.

Hubiérase reducido todo, segun ésto, á un suceso insignificante, dadas las condiciones de aquellos terrenos, donde los temblores no son fenómenos que aparezcan de tarde en tarde, si no hubiera ocurrido una trasformacion natural, una especie de capricho de la Naturaleza.

Estos temblores de tierra habian tenido su centro en los alrededores del lago Ilopango, á 12 kilómetros de San Salvador, en medio del cual se han abierto de improviso tres bocas volcánicas, cercanas las unas á las otras. Este nuevo cráter, que, visto á distancia, presenta el aspecto de un pequeño islote, se eleva á una altura de cerca de veinte metros sobre el nivel de las aguas.

Se han hecho ensayos para aproximarse en una barca; pero todo ha sido infructuoso. Las condiciones especiales de esta montaña volcánica lo impiden, porque el agua se halla hirviendo al contacto de las rocas ardientes, y por ellas caen al seno del lago torrentes impetuosos de vapor. Una abundante columna de humo se esparce constantemente por la atmósfera, tomando el aspecto de un inmenso penacho de nubes, que se apercibe á una gran distancia, y determina un espectáculo tan imponente como grandioso.

El fenómeno ha sido precedido por una crecida excepcional del lago Ilopango, engrosado por las lluvias abundantes del pasado invierno.

Segun una tradicion remota del país, los habitantes tienen la creencia de que, cuando el nivel del lago se eleva, se hallan próximos grandes temblores de tierra; cuya intensidad guarda relacion perfecta con el crecimiento de las aguas.

Durante un tiempo hubo la costumbre de establecer caminos por donde el agua pudiera desbordarse. Esta práctica ha sido observada sin interrupcion durante un siglo, y los fenómenos volcánicos no se han manifestado durante este espacio de tiempo.

Los fenómenos actuales parecen venir en apoyo y certidumbre de la tradicion.

Hay que observar que gran número de volcanes son submarinos, que la mayor parte de los restantes se manifiestan en las islas y las regiones marítimas, y que, por último, nada de extraño tendria que el agua fuera un alimento, por decirlo así, de los fuegos volcánicos.

El lago de Ilopango, igualmente conocido bajo el nombre de lago Cojutepeque, era, segun M. J. Laferrière, un cráter apagado. Se halla sobre la línea del volcan, y es un hecho general en el Centro de América, que los lagos alternen con los conos volcánicos.

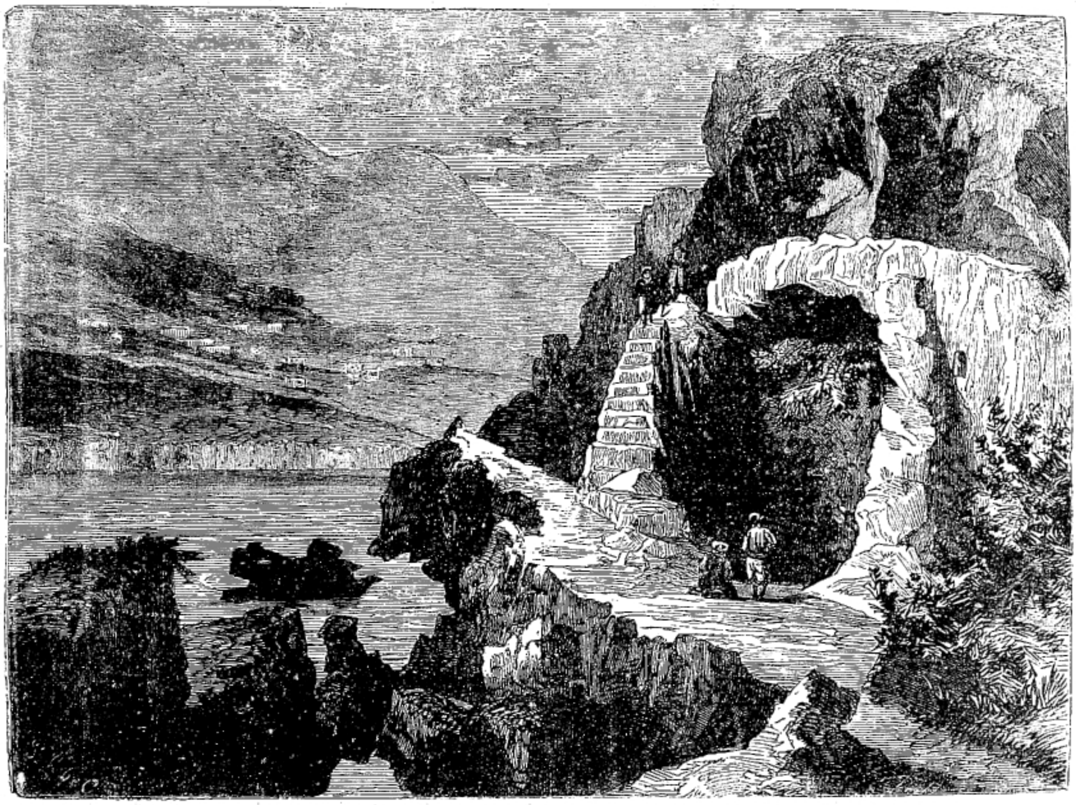
El agua de este lago es salada, muy amarga y casi viscosa. A menudo desprende fuertes emanaciones de ácido sulfhídrico.

Tiene el lago 24 kilómetros de longitud por 16 de anchura, y su profundidad es desconocida.

El agua del lago se halla á la temperatura de 38° sobre las orillas, y en plena ebullicion al rededor del volcan. Los peces llegan ya cocidos, á manos de los pescadores, con gran número de tortugas y otros animales acuáticos.

La montaña continúa elevándose, y el nivel de las aguas disminuye progresivamente.

En San Salvador hay una incertidumbre penosa. Procuraremos tener á los lectores al corriente de lo que ocurra en lo sucesivo.



GRUTA DE SAN JORJE (ESCOCIA).

## LONG BEACH.

Bajo las dulces impresiones de un paseo delicioso á este sitio ameno, que parece destinado á verse, como por encanto, convertido en centro principal de la atencion y la concurrencia del público, como lugar de baños, en la estacion calurosa que comienza, escribimos estas breves líneas, con nuestros ligeros apuntes á la vista, para que sirvan de estímulo á los que todavía no hayan visitado el lugar, y quieran ver por sus ojos los encantos con que convida á los aficionados.

Long Beach, como Coney Island, Rockaway y Fire Island, es uno de los puntos de la costa del Sur de Long Island, y presenta al Océano Atlántico un frente como de 7 millas en línea recta, de playa gradualmente inclinada, de arena dura, que forma un piso llano como de asfalto; sin que lleguen nunca allí los desechos de la ciudad de New York, que tanto ofenden en otros puntos de la costa. Se

dice que hay que salir 500 piés afuera para llegar á una profundidad de seis piés; de suerte que hay completa seguridad para los que se bañan.

Los nuevos atractivos que presentará este año Long Beach, debidos á los esfuerzos de la sociedad de fomento *Long Beach Improvement Co.*, consisten: en un hotel de inmensa capacidad; una série de casas de baños, con grande espacio adyacente, donde los que no se bañan pueden sentarse á la sombra, disfrutando de la vista de la playa entera, y de los que van al baño; y un caserío compuesto de quintas pintorescas, que en su disposicion y formas reunirán cuanto pueda apetecerse para hacer agradable una mansion de estío.

Del Pavillon Hotel diremos solamente que mide 900 piés de largo y 150 de ancho, con un espacio al rededor de 25 piés, para pórtico, y para restaurants, cafés, cantinas, botellerías, etc., etc. Entre salones y comedores particulares hay acomodamiento para servir á 5,000 personas á un tiempo. Hay un gran corredor alumbrado por luz eléctrica. En el primer piso pueden estar cómodamente á un tiempo 5,000 personas; y en los tres pisos superiores habrá dormitorios con trescientas camas, y salas y comedores con servicio independiente del de abajo. Para ir á los pisos altos habrá dos ascensores.

Para baños, habrá 450 cuartos públicos, 250 particulares para los que vivan en el Hotel, y doscientos para señoras exclusivamente.

A la compañía «Long Beach Improvement Co.» se debe que desde Hunter's Point se pueda ir actualmente á Long Beach en 35 minutos, por los trenes de la compañía del ferrocarril de Long Island, siendo la distancia hasta el Hotel de 22 millas. El camino es de doble carrilera, y los coches no dejan nada que desear. Desde el muelle número 17 del río del Este, junto al pié de Wall Street, se va en ligeros vapores á Hunter's Point en 15 minutos; de suerte que toda la distancia desde Wall Street hasta el Hotel Pavillon de Long Beach, se recorre en 50 minutos.

Otras vías conducen á Hunster's Point, que son: por los muelles de la calle 34.ª Este, calle 1.ª y James Slip, cerca del puente de Brooklyn; y el ferrocarril aéreo de New York, ofrecerá rápida comunicacion á todas partes de la ciudad, poniéndose en especial conexion con los trenes de Long Beach.

(*Las Novedades, de Nueva York.*)

## FERROCARRILES ELÉCTRICOS.

La idea de los ferrocarriles eléctricos, que se presentó en los primeros momentos como un tanto fantástica, toma repentinamente cuerpo, y cual si correspondieran en la timidez de propagacion de sus aplicaciones á la rapidez de trasmision del flúido mismo, es muy fácil prever que dentro de un período muy corto podemos hallarnos en una excitacion extraordinaria para la construccion de tranvías eléctricos, disputándose las concesiones con más afan y ahinco que los distritos electorales en España. Edisson, inventor de todo lo inventable, construye á sus expensas un anillo de tranvía eléctrico en demostracion de lo que puede hacerse con respecto á vencer pendientes y pasar curvas. El tranvía eléctrico de Edisson es á corta diferencia lo que el descrito en *La Gaceta Industrial*, núm. 4 de este año, cuando Siemens hizo conocer el suyo; no parece aventajarlo mucho en esencia, y ménos en apariencia, la cual deja respondiendo tan poco á la estética como el original. En cambio de esto, por lo que hace al tranvía eléctrico, hay que volver la vista ya con grandísimo interes á Berlin, donde ha empezado la construccion de una línea concedida allí, y llamada sin duda á ser la escuela práctica de las de su género, si es que han de existir, como parece ya decidido por los ensayos.

El tranvía que se construye en Berlin modifica algo el proyecto primitivo, por cuanto en vez de hacer de la locomotora y carruajes piezas distintas, es un coche de 10 asientos que lleva su propio motor.

La línea va á atravesar entera la ciudad de Berlin de un extremo á otro; pero como se trata de que sea un ferrocarril de fuerte velocidad, tiene sólo un número reducido de puntos de parada, y esto sólo en los cruces de gran movimiento, cual si una línea en Madrid del barrio de Pozas al de Salamanca, sólo se detuviera en la Plaza de Oriente, Puerta del Sol, la Cibeles y la Biblioteca.

La vía de Berlin pertenecerá al género de las de viaducto, y la línea se compondrá de una vía á cada lado de la calle, sentada sobre un bastidor de palastro, descansando en traviesas de madera que se apoyan en columnas de 10 en 10 metros, colocadas en las orillas de las aceras como los faroles del gas. El ancho de la vía, que se nos hace excesivo, para el caso, es un metro, y el ancho interior del carruaje 1'550. La superficie de los carriles estará á cinco metros sobre el piso de la acera. Al atravesar las calles y caminos, el largo de la viga y fuerza de las columnas serán proporcionadas al esfuerzo que están llamadas á soportar.

Los datos verdaderamente sorprendentes de la nueva vía son los relativos á la manera de funcionar la electricidad. En primer lugar, ya se comprenderá que la traviesa de madera aisla la vía lo bastante para que cada uno de los carriles dé paso á las corrientes de polos opuestos, y como la seccion de semejantes conductores, como son la viga y el carril, es muy grande, su resistencia será tan débil, que se espera no pase de dos décimos de *ohm* por kilómetro, y de aquí que la intensidad de la corriente no sufrirá gran diferencia por la más ó ménos proximidad del carruaje del punto de orígen, sin hacer notable variacion, áun cuando el coche se encuentre á algunos kilómetros de la máquina dinamo-eléctrica. Calcúlase que ésta podrá actuar en un radio de 10 kilómetros.

Tambien tiene el nuevo sistema de diferencia con el antiguo que las corrientes llegan á los imanes, como hemos dicho, por los rails y las ruedas, suprimiéndose las escobillas colectoras ó haces que se usaron en los ensayos, y esto naturalmente exige que las ruedas resulten aisladas eléctricamente. Un conmutador sirve para poner la máquina en movimiento, para pararla ó para moderar la marcha; pero lo más extraordinario y lo que apénas podemos entender y creer aún, es que dentro de ciertos límites pueden introducirse más wagones en el circuito, sin afectar sensiblemente á la velocidad de los que ya están en movimiento. Todo esto es verdaderamente maravilloso y es de desear que pasen pronto los meses que faltan para juzgar del alcance práctico de estas previsiones de orígen tan autorizado.

Terminamos por hoy diciendo que M. Siemens ha propuesto tambien un correo eléctrico con que sustituir el pneumático que hoy funciona, y espera que trasmitirá las cartas con una velocidad de 60 kilómetros por hora; las aplicaciones pueden ensancharse mucho con relacion á lo que se hace actualmente.

## MISCELÁNEA.

La Asociacion «Fomento de la villa de Gracia» nos ha remitido, con una atenta comunicacion, varios ejemplares de la convocatoria que ha hecho para celebrar una Exposicion local de productos de industria, comercio, artes y oficios, plantas y animales domésticos. Insertamos con gusto á continuacion los artículos que comprende el programa:

«Artículo 1.º La Sociedad organizadora de este concurso, que cuenta ya con el apoyo moral y material del magnífico Ayuntamiento, prestará especial cuidado á los objetos que, á juicio de la Comision receptora, deban clasificarse de delicados, y por medio de la necesaria vigilancia atenderá con todo esmero á su custodia y conservacion, pero no respondiendo de las faltas y deterioros que puedan sobrevenir por causas naturales ó de otra índole.

2.º Los que se propongan ser expositores, lo participarán por todo el mes de Junio entrante á la Comision, significando los objetos que se propongan presentar, la forma y dimensiones de las instalaciones en que hayan de exhibirlos, ó la amplitud y condiciones del sitio que necesiten, para que, teniendo á la vista estos antecedentes, pueda acordarse cuanto ántes la distribucion adecuada del espacio disponible.

3.º Los expositores no satisfarán cantidad alguna por el sitio que ocupen los objetos que expongan, mas si hay quien desee instalarlos con alguna preferencia en el adorno y construccion general, podrá verificarlo de su cuenta, pero sometiéndose siempre á los proyectos de colocacion establecidos por la Comision Inspectora, la cual hará los señalamientos de terreno necesarios.

4.º Los expositores colocarán en cada grupo de lote un tarjeton expresando el nombre del objeto y domicilio del expositor con las demás indicaciones que estime oportunas para conocimiento del público.

5.º La colocacion de los efectos de Labores, Industria, Artes, Agricultura y Comercio deberá quedar terminada el dia 10 de Agosto próximo, y la de flores, plantas de jardinería, aves de corral y otros animales domésticos, el dia 14 del mismo mes.

6.º Queda recomendada á los expositores la puntualidad en remitir los objetos para los dias señalados, en inteligencia de que los que no cumplan este precepto, podrán ser desposeidos del terreno ó sitio que les esté designado, sin que tengan derecho á reclamacion alguna á título de perjuicio.

7.º Si algun expositor quiere establecer de su cuenta los vijilantes que considere necesarios para sus objetos, se les facilitará pase ó billete nominal gratuito, siempre que el dueño responda de la conducta del dependiente.

8.º Será permitido á los expositores vender flores, plantas, aves y demás objetos que exhiban, pero en tanto que no afecten esencialmente á los lotes expuestos que ha de calificar ó haya calificado el Jurado, y únicamente podrán convenir la cesion de lo que se encuentre en este caso, á calidad de entregarlo despues de cerrada definitivamente la Exposicion.

9.º Oportunamente se designará el dia en que han de retirarse los objetos de la Exposicion.

10 y último. Los premios que han de adjudicarse á los expositores se anunciarán tambien con oportunidad, en vista de lo que la Sociedad organizadora acuerde con el Ayuntamiento, Centros, Corporaciones y particulares que se ofrezcan á premiar los adelantos nacidos de la aplicacion al trabajo.

*El presidente de Fomento*, DIEGO PEREZ.—*El Secretario 1.º*, JOSÉ PALACIOS.»

La exposicion se efectuará el 15 de Agosto próximo venidero en Gracia, calle de la Encarnacion, núm. 20.

Entre las exploraciones de Africa merecen citarse las siguientes:

La de Mr. Dufour, de la zona entre Kaobo y el Cunene, por encargo del gobierno francés. Actualmente se encuentra cumpliendo su cometido.

La tercera que ha organizado la sociedad *London Missionary* con objeto de reforzar la estacion de Tanganika.

La dirigida por Mr. Bloyet por encargo del Comité nacional francés, para establecer otra estacion en el Usagara.

Por último, el conde de Arpeatre ha recibido del gobierno portugués la comision de practicar estudios botánicos en Cabo Verde y en la Costa de Guinea.

La superficie del Brasil, segun documentos oficiales, comprende 839.507,400 hectáreas, así repartidas por provincias de menor á mayor:

Municipio de la córte, es decir, de Rio Janeiro, 139,400 hectáreas.
Sergipe, 3.909,000.
Espíritu Santo, 4.483,960.
Rio Grande del Norte, 5.748,500.
Atagoas, 5.949,100.
Parhyba, 7.473,100.
Ceaará, 10.425,000.
Pernambuco, 12.835,900.
Paraná, 22.131,900.
Rio Grande del Sur, 23.655,300.
San Pablo, 29.087,600.
Bahía, 42.642,700.
Maranao, 45.988,400.
Pianty, 50.179,500, un poco más que la Francia.
Minas generales, 57.488,500.
Goyaz, 74.731,100, la extension de Francia y una mitad más.
Grao Pará, 114.971,200, más de dos veces la Francia.
Motto Grosso, 137.965,100, más de dos veces y media la Francia.
Amazonas, 189.702,000, más de tres veces y media la Francia.

ESTADÍSTICA DE GALLINAS.—Francia tiene 40 millones de ellas, segun cálculo aproximado, de las cuales se sacrifican anualmente 8 millones, con otros cinco de gallos. Los pollos que estas gallinas producen son cien millones, de los cuales 10 se destinan á reponer los padres de ambos sexos que se sacrifican; otros 10 mueren de enfermedades, y los restantes se consumen. Los huevos ascienden anualmente á 4,000 millones.

Dando valores bajos á todos estos productos, resultará una riqueza de 550 millones de francos, 2,090 millones de reales, en gallinas, sus crías y huevos.

Los franceses todo lo convierten en sustancia. Basta decir que las ratas de Paris dan al ayuntamiento, anualmente, algunos millones, y que las caballerías muertas se venden á 15 duros por lo ménos, para convertirlas en productos químicos é industriales.

Durante el año 1879 ocurrieron 1,688 naufragios, sin

incluir los ignorados (94 más que en 1878), habiendo perecido quinientas personas.

El valor aproximado de los buques y sus respectivos cargamentos se calcula en 130.000,000 de pesos, de los que 100.000,000 eran de propiedad inglesa. El porte registrado de dichos buques era de 850,000 toneladas; del total de los buques perdidos, más de la mitad, esto es, 956, pertenecían á propietarios ingleses.

En las costas de las islas Británicas, solamente, se perdieron 425 buques de diferentes nacionalidades, siendo el 70 por 100 de propiedad inglesa. Entre los buques perdidos, figuran 170 vapores de pasajeros; de los naufragios ocurrieron á causa de colisiones 40 por incendio, 376 por malas condiciones de los buques, 329 por escasez de tripulacion, 202 por descuido, etc.

---

El matrimonio civil de Mlle. Collette Dumas, hija del célebre novelista, con Mr. Lippmann, se celebró recientemente en las Batignolles de Paris. La novia estaba encantadora con su traje blanco de seda adornado con rosas blancas y con una larga guirnalda de flores de naranjo cruzada sobre el hombro como una banda. Los novios salieron durante la misma noche para Puy, cerca de Dieppe.

---

La exposicion nacional de Bruselas, se inauguró solemnemente el miércoles 16 de Junio.

Modestamente recogida, y como si dijéramos dentro de su casa, pone de manifiesto los tesoros y bellezas en que abunda, y deja á los extraños el cuidado de juzgar acerca de su mérito respectivo. Trátase, pues, de una fiesta nacional, de la fiesta de la paz y del trabajo, en la cual toman parte y se interesan todos los poderes y todos los súbditos belgas.

Las diversas construcciones en que se exhiben los productos del arte, de la agricultura, de la enseñanza y de la industria, ocupan una superficie de 70.000 metros cuadrados, si bien es verdad que entre ellas más abunda lo provisional que lo definitivo. Poseen únicamente este carácter dos grandes pabellones de armoniosas líneas y sóbria ornamentacion, pero un tanto desproporcionados, los cuales se unen entre sí por medio de una columnata semicircular, en cuyo centro se abre un gracioso pórtico, de tan clásico como elegante estilo.

En cuanto á lo provisional, fórmanlo las inmensas galerías que por detras de los pabellones se extienden, y que dan hospitalidad á todos los oficios, comercios é industrias de la nacion. Allí están concentrados el ruido y el movimiento; allí rechinan las ruedas, mugen las máquinas, silba el vapor, y canta y grita, llena de entusiasmo, la muchedumbre.

En cuatro grandes secciones se halla dividida la Exposicion nacional: enseñanza y artes industriales, industria, agricultura y artes retrospectivas.

---

Es sabido que cuando el mar se estrella contra las rocas, voltean en el aire una multitud de gotas de agua, casi imperceptibles: la sal que contienen empolva el rostro y los cabellos. No se sabia hasta qué altura se eleva el agua de mar pulverizada. M. Ponvreau, teniente del vapor trasatlántico la *France*, acaba de resolver ingeniosamente esta cuestion.

Ha enristrado por un extremo media docena de tubos de cristal de 50 centímetros de longitud y de cinco milímetros de diámetro, y los ha barnizado interiormente con una sal crómica que, descompuesta químicamente por el agua del mar, cambia de color.

Como la luz altera tambien esta sal, se han encerrado los tubos en estuches de madera, que sólo dejan libres sus extremidades. M. Ponvreau ha colocado estos tubos en el palo mayor á diferentes alturas. Cinco ó seis horas despues ha medido la longitud alcanzada por la colorizacion exterior. La longitud de la colorizacion debia estar en relacion con la cantidad de agua de mar que habia pasado por el tubo.

Hé aquí las cifras obtenidas por M. Ponvreau.

Tiempo variable, promedio. Límite inferior, 23 metros. Límite superior, 38 metros sobre el nivel del mar.

La longitud de la coloracion ofrecia las siguientes variaciones: á 23 metros, 110 milímetros; á 25 metros, 72 milímetros; á 38 metros, la sal crómica conservaba su color.

Seria interesante la aplicacion del mismo método cuando el mar está muy agitado.

De todos modos, resulta de las observaciones de M. Ponvreau que las gotas de agua de mar pueden elevarse á una altura de 75 metros. Así, pues, el aire es muy salino en una zona bastante elevada. Este resultado interesa á la higiene balnearia y contribuirá á explicar los buenos efectos que producen los paseos por las riberas del mar.

---

Parece que los ingleses están próximos á realizar la gran confederacion de los Estados del Sur de Africa, aspiracion de todos sus gobiernos desde hace muchos años, y que, indudablemente, reconcentrando los elementos de riqueza y las fuerzas vitales de aquellos fértiles y dilatados paises, crearía en el Africa Meridional un estado de inmensa influencia en el porvenir y en la civilizacion de aquel continente.

Los proyectos de Inglaterra son: formar una confederacion en que entren todas las repúblicas sub-africanas y los territorios que hoy se hallan bajo el dominio británico; dotarla de un régimen político análogo al del Canadá; no poner obstáculos á que una vez realizada extienda sus territorios lo más hácia el Norte que pueda: tal extension adquirirá mayor rapidez el dia que se termine el ferrocarril que ha de enlazar á Pretoria con la Bahía de Lourenço Marquez, y es probable que no se detengan sino ante las fronteras meridionales de las posesiones portuguesas.

La extension y número de habitantes de las colonias inglesas y Estados independientes del Africa Meridional son las siguientes:

| | Extension en millas cuadradas inglesas. | Poblacion. |
|---|---|---|
| Colonia del Cabo. . . . . | 195,880 | 720,984 |
| Gricalandia Occidental. . . . | 16,630 | 25,500 |
| Tierra de los Basutos. . . . | 8,660 | 75,000 |
| Cafrería y Gricalandia Oriental. | 16,030 | 210,000 |
| Natal. . . . . . . . | 18,750 | 307,241 |
| Estadó del rio Orange.. . . . | 44,430 | 57,000 |
| República de Transvaal. . . . | 114,440 | 275,000 |
| | 414,820 | 1.770,725 |

Los portugueses ocupan un puerto en la bahia de Delagoa; pero aunque todo el territorio que se extiende hasta los 26° 30′ de latitud Sur ha sido declarado legalmente suyo por arbitraje, su influencia efectiva alcanza ménos.

Los recursos de aquellas repúblicas son muy grandes ya, y su desarrollo es cuestion de tiempo. No hay pais mejor acondicionado que el suyo para la cultura de la tierra y la ganadería. Sus riquezas minerales son inmensas, especialmente en Transvaal, y abunda el oro y el diamante.

---

El ingeniero mecánico Mr. E. L. Buckup ha inventado un nuevo aparato para vaciar el agua de las quillas, tanto en los buques de vapor como de vela. Un ingenioso sistema de tubos en escalon hacen subir el agua con los balances mismos del buque, y un apropiado sistema de tubería comunica aire al aparato é impide la detencion de las aguas á su paso. El aparato ha sido ensayado y ha producido los más satisfactorios resultados.

---

Lo que cuesta un soldado en varias naciones de Europa:

En Italia el presupuesto de Guerra es de 203 millones y el efectivo permanente de 204,000 hombres. Cada hombre cuesta anualmente 995 francos.

En Francia el presupuesto es de 570 millones de francos. El efectivo de 427,000 hombres. Cada soldado cuesta 1,114 francos.

---

El Gobierno de Costa Rica ha efectuado un contrato con una compañía americana, para la terminacion del camino de hierro interoceánico sobre el Atlántico. Cerca de 55 kilómetros están en explotacion á partir de Port-Leneon, y otro tanto se terminará prontamente en direccion de San José, la capital.

El precio fijado para la ejecucion de los trabajos es de 8.750,000 pesos, suma ciertamente bien modesta, atendidas las dificultades que presenta el país.

---

Comunican de Saint John, en Nuevo Brunswick, que á dos millas de la ciudad, en el pueblo de Newlands, ocurrió una tragedia horrible. Vivían en Newlands tres hijos del coronel Drury, que falleció años hace; uno de ellos, John, era sordo-mudo, y Edwards habia perdido tambien el oido desde algun tiempo á esta parte. Ward, el hermano menor, es el único casado y lleva el registro de la propiedad en el condado. La familia es altamente respetable, rica, y habitaba una de las más hermosas residencias del país.

Desde la muerte del coronel Charles, que era el hermano mayor, el sordo-mudo John, de setenta años de edad, aspiraba á ser reconocido como miembro de la familia y á dirijir la administracion de la fortuna de la misma, que habia sido dejada en testamento á Ward, su hermano menor. Su conducta parecía extraña durante los últimos dias, y á las ocho de la noche del sábado pegó fuego á los graneros de la finca, y entrando en la habitacion donde Ward se hallaba sentado y dormitando, le disparó un revólver en el costado. Subió en seguida á su cuarto, prendió fuego á las cortinas del lecho y disparó contra su otro hermano Edward que trató de detenerlo, hiriéndolo en la cabeza con tal acierto, que murió en pocos instantes. John terminó su obra por dispararse un tiro en la sien, muriendo instantáneamente. Ward curará de su herida. La casa habitacion y todas sus dependencias han sido reducidas á cenizas.

---

Se ha hecho un descubrimiento notable en Mongonin, cerca del cabo Karakara.

En algunas alturas, barridas por recientes huracanes, se han encontrado osamentas y ruínas de casas; los habitantes de la comarca no habian oido hablar nunca de que allí hubiese habido establecimiento alguno. Despues de un exámen serio, se ha reconocido que estos vestigios son restos de una raza que habitó la Nueva Zelanda ántes de la inmigracion de los Maories, respecto á los cuales hemos publicado alguna lámina.

---

La pérdida de la corbeta inglesa *Atalante*, escuela de marinería, puede considerarse como definitiva.

No se han podido adquirir noticias de su suerte, á pesar de haber recorrido la escuadra del canal el Atlántico septentrional en su busca.

Segun aviso del almirantazgo inglés, se entregarán 200 libras á quien facilite noticias sobre la pérdida de dicho buque, que supone una gran catástrofe.

---

Trátase de dar nueva vida al proyecto de construccion de un ferrocarril subterráneo por debajo de Broadway, y se ha formado una nueva compañía, bajo las condiciones de la antigua concesion, apoyada por capitalistas franceses, y que promete comenzar los trabajos á la mayor brevedad: Se ha exigido á la compañía que obtenga el consentimiento de la mayoría de los propietarios en la línea de la construccion del túnel y, en su defecto, el permiso del Tribunal superior del distrito judicial.

---

Un niño de once años, hijo de Mr. Morgan, de Canterbury, cayó, á fines de 1873, en un depósito que contenia una solucion de potasa en agua hirviendo. Cayó de pié y el líquido cubrió sus piernas y muslos, destruyendo instantáneamente la piel de dichos miembros. Descubrióse, además, que la accion de la potasa habia sido tal, que no habia dejado celdilla alguna que produjese una nueva piel. El niño sufrió por largo tiempo horribles tormentos, y al fin un jóven doctor emprendió, á ruegos de la familia, la creacion de una piel completa para aquel cadáver viviente. Para ello arrancó pequeños pedazos de piel á los parientes del paciente, á algunos fieles servidores de la familia que se prestaron á ello y á muchos amigos y visitantes. Más de dos mil pedacillos de piel, muy pequeños, han sido arrancados así de otras personas por medio de unas pinzas y colocados sobre la carne viva del jóven Morgan, donde al hundirse depositaron nuevas celdillas que, al poco tiempo, comenzaron el trabajo de cubrir los miembros enfermos. Hoy el paciente puede andar, y aunque padece gran debilidad, su curacion completa es considerada como segura.

---

Mas de 50,000 inmigrantes han llegado á Nueva-York durante el mes de mayo. Desde el 1.° de enero la oficina de empleados ha colocado 14,367 personas en distintos empleos, entre ellas 4,200 mujeres.

---

El Teatro Francés ha publicado la nota de los derechos pagados á los autores dramáticos desde mayo, 1874, á mayo, 1880, por la representacion de sus obras. El primero en la lista es M. Dumas, hijo, que ha percibido durante los seis años 222,000 francos; Victor Hugo cobró 210,000; Emilio Augier 194,000; y los señores Erckmann Chatrian 68,000.

---

En un interesante opúsculo redactado por los señores ingenieros Prieto y Piatkowski, se trata con alguna extension del magnífico proyecto, ya en parte realizado, de un ferrocarril interoceánico á través de la República de Guatemala, que partiendo del puerto de San José, en las costas del Pacífico llegue hasta Santo Tomás, sobre el Atlántico.

La primera seccion contratada hasta hoy por el gobierno de aquella república es la del puerto de San José á Escuintla; la segunda debe ser la seccion de Escuintla á Guatemala, y despues se continuarán las

construcciones al noroeste de la capital en busca de la hermosa y segura bahía de Santo Tomás.

Esta segunda parte de la empresa puede realizarse por dos trayectos distintos: el más directo es el que indica el río llamado de las Vacas, hasta su confluencia con el río Grande, y despues, siguiendo este río, hasta la aldea de las Animas, desde donde se trazaría una vía directa al puerto de Santo Tomás.

El segundo trayecto, que fué indicado por los ingenieros ingleses en 1872, deberá pasar por Cuajiniquilapa á Jutiapa, desde donde se dirigirá al norte siguiendo alguna de las bajadas practicables presentadas por los arroyos que forman el río Chiquimula.

El proyecto honra á la nacion guatemalteca y producirá sin duda valiosos beneficios para el país, poniendo en comunicacion la capital y las principales ciudades del país con las costas del Pacífico y del Atlántico.

---

La oxidacion del hierro.—Ante las aplicaciones cada vez más numerosas de este metal y de su derivado el acero, empleados en nuestro siglo para los usos más diversos, desde el gigantesco buque acorazado, hasta las varillas de un paraguas, desde el puente que cruza un brazo de mar hasta los juguetes de los niños, se comprende la gravedad que entraña su facilidad de oxidarse cuando está expuesto á la humedad y demás influencias atmosféricas, puesto que las piezas más gruesas y más esenciales de una estructura considerable, llegan á ser destruidas por tales agentes, poniendo esto en peligro la vida y los intereses de muchos. Así es que há tiempo se viene buscando un preservativo que le conserve, que prolongue su duracion. Se ha ensayado el de la pintura con minio, el de la galvanizacion, medios caros no sólo por el precio de las sustancias que emplean, sino por su forma de aplicacion. El problema no estaba resuelto industrialmente, es decir, de un modo que reuniera la eficacia á la baratura.

Pero en el dia la ciencia no desmaya ni descansa; tiene confianza en el método de que dispone, y por él sabe que no hay problema que al cabo no se resuelva. Se han observado dos estados de oxidacion: el uno, el que todos conocemos; el otro, llamado de oxidacion magnética, en el que la superficie del hierro, léjos de hallarse en un estado de destruccion gradual, se halla, al contrario, en el de conservacion permanente.

Se conocen dos maneras de producirlo: por el agua y por el aire.

El primero, debido al profesor Baeff, consiste en exponer el metal á la accion del vapor de agua recalentado. Desde el año 1877 ha recibido gran número de aplicaciones prácticas, coronadas por un éxito invariable.

El segundo, más moderno, ha sido inventado por M. George Bower, ingeniero. Empezó por calentar en una cámara cerrada los objetos que se proponía oxidar, y cuando llegaban al rojo, introducía aire atmosférico, que combinando su oxígeno con la superficie del metal, le revestía de una capa de esmalte. Pero este procedimiento no era económico. El calentar la cámara por fuera exigía mucho gasto de combustible. La dificultad se obvió introduciendo la calefaccion interior al quemar gas dentro de la cámara. Hoy este esmalte, que pone al hierro al abrigo de toda oxidacion ulterior, cuesta ménos que la pintura. Por supuesto que si no gusta el color que resulta (es un gris neutro) se puede pintar por encima del color que se quiera, con la ventaja de que la pintura no se descascarilla, despedida por la oxidacion.

En Francia se ha fundado una Sociedad para explotar la patente de invencion de un procedimiento que tiene gran analogía con el acabado de describir, y tenemos entendido que se propone introducirlo en España.

---

Brújula vejetal.—Una Revista de Nueva-York publica curiosas noticias acerca de una planta que vejeta en las selvas vírgenes de Tejas, y cuyas hojas tienen la singular propiedad de dirigirse constantemente hácia el polo, de modo que puede servir de guía, como si fuera una brújula, al caminante que cruza aquellos primitivos é intrincados bosques. Es una planta resinosa, perenne, clasificada por los botánicos con el nombre de *Silchium lacimatum*, y entre los anglo-americanos con el vugar de *compass plants*, que viene á significar *brújula vejetal*.

---

Purificacion de las aguas de los ríos.—En el concurso celebrado con motivo del premio ofrecido por el rey de Sajonia para el mejor medio de hacer inofensivas para los peces las aguas de las fábricas y establecimientos industriales, y las de las alcantarillas, se han dado á conocer dos procedimientos destinados á purificar las aguas, fundados ámbos en el empleo de la cal.

El primero consiste en saturar las aguas que se trata de purificar, con agua de cal; cuando el precipitado se ha efectuado, se les hace pasar á un receptáculo que contenga clorato de magnesia, y, por último, se filtran por grava y arena.

En el segundo método, el agua saturada con cal apagada pasa á los depósitos; de éstos es conducida por medio de una bomba aspirante á lo alto de una torre, en donde cae bajo la forma de lluvia; el interior de ésta torre está completamente lleno de vapores de azufre, los cuales retienen el amoníaco que las aguas llevan, y hacen que las sales amoniacales formadas se depositen sobre las paredes.

Se va á ensayar este procedimiento en el Elster, río que recibe las aguas de muchos establecimientos industriales. Se objeta á este medio que la cal, ademas de ser perjudicial para los peces, hace peligrosos ó de muy poco valor los depósitos que las aguas dejen.

---

Propiedades del sauco.—Ahora que la estacion de los fuertes calores deja sentir su influencia, es conveniente dar á conocer un sencillo remedio para alejar las moscas y mosquitos, huéspedes incómodos que pueblan en el verano todas las habitaciones.

Este remedio consiste en colocar una rama de sauco en una ventana, y poco á poco van desapareciendo los incómodos insectos.

Tambien puede colocarse en los escaparates y aparadores donde se guarde carne ó pescado, pues es un correctivo para los malos olores.

---

Correccion de las aguas calizas incrustantes.—Las aguas que llevan en disolucion cierta cantidad de carbonato cálcico, á beneficio de un exceso de ácido carbónico, cuando se emplean en los riegos pueden ser muy perjudiciales porque revisten las raíces de las plantas de incrustaciones calizas, impidiendo las funciones de absorcion de dichas raíces.

Este defecto es fácil de corregir; basta para ello hacer caer préviamente á las aguas en forma de cascada sobre ramas secas, ó terreno impermeable y quebradizo, á fin de que choquen y se desprenda el ácido carbónico, precipitándose el carbonato cálcico, ó bien se añade al estanque ó depósito donde tengan las aguas una pequeña porcion de lechada de cal, agitando convenientemente. Despues de cualquiera de estos dos tratamientos ya pueden emplearse para el riego.

---

## A NUESTROS SUSCRITORES.

Con el presente número termina el primer semestre del tercer año de existencia de El Viajero, cabiéndonos la satisfaccion de ver realizada la importante reforma por nosotros ofrecida al comenzar el actual.

Al consignarlo así gustosos, debemos reiterar el firme propósito que nos anima de continuar introduciendo en El Viajero cuantas mejoras estén á nuestro alcance, y hoy más que nunca podemos ofrecer esta seguridad, habiendo logrado vencer para lo sucesivo las mayores dificultades con que lucha toda empresa naciente de las condiciones de la nuestra.

BARCELONA:
Imprenta de Luis Tasso, Arco del Teatro, núms. 21 y 23.

# SECCION DE ANUNCIOS.

33, AVENUE DE L'OPERA, PARIS
SEMANARIO ILUSTRADO
Publicacion interesantísima é indispensable á las personas que se dedican á las artes, ya sea por profesion, ya por aficion á las mismas.

EL ARTE

PARIS, AVENUE DE L'OPERA, 33
J. ROUAN, EDITOR
Precio de suscricion, un año. . . . . . . 135 pesetas
Precio de suscricion, tres meses. . . . . . 34 pesetas
Se suscribe en nuestra Administracion

Sres. Fratelli Treves, Editores
LA MARGARITA
PERIÓDICO DE MODAS Y DE LITERATURA
EDICION DE GRAN LUJO
Este semanario se encuentra en el segundo año de su publicacion. Sale á luz una vez por semana en Milan, en riquísimo papel y con espléndidos grabados, y consta de ocho páginas en 4.º mayor. Esta es la mejor publicacion de su género que se imprime en Italia.
Precio para los Estados de la Union postal: 52 francos, oro, al año.

LIBRAIRIE DE FIRMIN-DIDOT ET C^ie
RUE JACOB, 56, A PARIS
La Sainte Vierge, par *M. Mainard* (U.), chanoine de Poitiers. Ouvrage illustré de 14 chromolithographies et de 200 gravures. I^re partie: préparation de la sainte Vierge; II^e partie: vie de la sainte Vierge; III^e partie: culte de la sainte Vierge. 1 vol. in-4º. Broché. . . . . . . . . 30 fr.
Le même avec riche reliure. . . . . . . . . 40 fr.

EUROPA · AMERICA · AFRICA · ASIA

# EL VIAGERO ILUSTRADO
## HISPANO-AMERICANO

Año III. 15 JULIO DE 1880. Núm. 13.


SUMARIO:


TEXTO: Actualidades, por *D. Luciano Garcia del Real.*—Viaje al Artico del profesor A. E. Nordenskiold en el vapor «Vega» para realizar el paso del Nordeste, (continuacion).—Estudios sobre los viajes y descubrimientos de los portugueses durante los siglos XIV, XV y XVI (continuacion), por *D. Gonzalo Reparaz.*—Ultimo diario de Livingstone (continuacion).—De Montevideo á Santa Rosa de Chile á traves de las Pampas y la cordillera (continuacion). por *Mr. Desiderato Charny.*—Los grabados de este número, por *G.*—Grecia antigua y moderna, por *el Dr. Xatart.*—Costumbres orientales: La Bayadera, por *A. Avilés.*—Costumbres españolas (Aragon): La noche buena (poesía), por *D.ª María Josefa Massanés.*—El fondo del mar, por *P.*—Miscelánea.—Anuncios.

GRABADOS: Ruinas del templo de Hermenthis (África).—Indígenas de Australia.—Pagoda de Choudagoun, en Rangon.—La vuelta de una boda (Polonia).—Francia pintoresca: Die. Puerta Guillerma, de Chartres. Plaza del Mercado en Liburna. Port-Vendres. Morlaix. Claustro de San Juan de las Viñas en Soissons. El Puente de Gard. Palacio de Nantes. Monte de San Miguel.—Mezquita de Hasan (Cairo).—El lago espejo y los tres hermanos.—Barrio chino de San Francisco de California.


# ACTUALIDADES.

Hemos leido la Memoria publicada por la Comision Geológica del Canadá; Memoria que abunda en datos interesantes, conteniendo las observaciones hechas en el período de 1877 á 1879.

Al hablar del levantamiento progresivo que se efectua en el nivel del suelo al rededor de la bahía de Hudson, dice que, desde que se fundaron los establecimientos de la Compañía en las embocaduras de los rios respectivos, cada dia es más difícil llegar á ellos en embarcaciones de algun calado.

La Comision, en sus cálculos, evalúa en tres metros por siglo la elevacion del terreno, manifestando que los indicios de las riberas antiguas se encuentran á cien metros sobre el nivel actual.

El caso, aunque muy digno de la atencion de los geólogos, tiene mayor importancia respecto al porvenir del Canadá, hoy que se trata de colonizar sus inmensas regiones centrales. Para el trasporte de productos, allí no hay vía tan á propósito como la bahía de Hudson.

La tierra es una pelota mucho más líquida que sólida, y si por un lado se deprime por otro se levanta.

∴

Tambien ha llegado á nuestras manos otro librito que contiene datos elocuentes acerca del estado de instruccion en que se encuentra un pueblo de la América española. Es la Memoria anual suscrita por el Secretario de Instruccion pública de San Salvador y presentada á la Asamblea.

Hay en aquella República 624 escuelas: 465 de niños y las restantes de niñas; concurriendo 20,400 de los primeros y 4,038 de las segundas: cifras que nos parecen desproporcionadas.

En la instruccion primaria se ha invertido la suma de $ 150,000, incluyendo una escuela normal, un colegio de señoritas, locales, textos, etc. De esa suma corresponden á los maestros $ 97,410, contribuyendo el Tesoro público con 53,676, las municipalidades con 6,859 y los padres de familia con 36,879.

En cuanto á la segunda enseñanza, existen 26 colegios en toda la República, siendo la mayor parte de ellos subvencionados por el Erario. Se hace constar que la iniciativa individual y el patriotismo de los institutores han contribuido mucho á esa generalizacion de la segunda enseñanza. El Estado contribuye anualmente á sostenerla con $ 21,180.



RUINAS DEL TEMPLO DE HERMENTHIS (ÁFRICA).

En la actualidad se trata de separarla de las universidades, dejándola exclusivamente á cargo de los establecimientos citados, con lo cual se acrecentarian su vitalidad y sus recursos.

En tres universidades se ha dado la instruccion superior: la de Santa Ana, la de San Salvador y la de San Miguel.

Los gastos de la enseñanza profesional ascienden á $ 28,275.

El jefe del ramo de Instruccion pública de San Salvador hace algunas observaciones acerca de un mal de que igualmente nos quejamos en España: el gran desnivel entre la abogacía y las demas profesiones.

Sobran allí como aquí, por lo visto, no los buenos abogados sino los pica-pleitos y otros doctorcillos, mientras que la industria, el comercio y la agricultura se lamentan de una desercion y una carencia de capacidades que las hacen mucha falta.

∴

Nuestro corresponsal en Jerusalen nos dice que se van estableciendo muchos europeos en la Tierra Santa. sobre todo en dicha ciudad, en Belen y en Nazareth, merced á la introduccion continua de mejoras materiales.

Jerusalen hace algunos años que está trasformada. Muchos de los edificios cuyas ruinas causaban triste impresion al viajero, fueron reconstruidos por compañías ó por particulares. Las calles se encuentran bien alumbradas, y si no tan limpias como las de Berna, al ménos bastante más de lo que enseña la policía municipal de los orientales. El gran acueducto, llamado de Salomon, fué restaurado y conduce agua de sobra para el consumo de la ciudad, áun teniendo en cuenta las necesidades

de numerosos establecimientos de baños, de construccion reciente. Otra mejora muy importante es la traslacion de los mataderos y tenerías fuera de la ciudad. Al frente del departamento de sanidad se encuentra un médico prusiano.

De fijo que esta circunstancia servirá de pretexto á algun periódico para hablarnos de la influencia absorbente del príncipe de Bismark.

∴

A propósito de Bismark.

Las tareas de la conferencia de Berlin han terminado (por ahora). Todas las grandes potencias, lo mismo Alemania que Francia, Rusia como Inglaterra, y Austria como Italia, han convenido en arrancar á Turquía la concesion á Grecia de una zona territorial que comprende Mitzow, Larisa y Janina. Es decir, que han tratado una vez más al Imperio del sultan como cabeza de turco.

Turquía, sin embargo, áun las dará que hacer demasiado, á pesar de su postracion, y no nos extrañaria que contestase al mandato de las potencias enviando á Janina un pachá que procure adquirir tan triste celebridad como Alí de Tebelén, de terrible recuerdo para los griegos.

∴

El próximo mes de agosto se celebrará en Milan un Congreso internacional de Beneficencia, cuyas sesiones habrán de durar una semana, hasta el 4 de setiembre.

Se ocupará de lo siguiente: Organizacion de la beneficencia en general, bajo las bases administrativa y distributiva: beneficencia por la limosna; beneficencia hospitalaria y sanitaria, é instituciones de beneficencia que influyen en el órden público

Por medio de este congreso podrán comunicarse sus ideas cuantos se ocupan del alivio de los males á que tiende su mano la beneficencia, ya pública, ya privadamente. Se examinarán con detencion los libros, memorias y demas escritos que se presenten acerca del objeto del Congreso y se otorgará alguna distincion á los autores de los que juzgue más sobresalientes.

Con tal motivo en España se está haciendo acopio de impresos y manuscritos, para remitirlos á Milan.

Los iniciadores de esas conferencias merecen bien de la humanidad; pero seguramente el público no habrá de interesarse tanto por ellas como por las escenas á que en ese mismo Milan ha dado lugar la vista de la causa llamada del Toison.

∴

—¡Cosas de novelista!—decian los lectores de la obra de Julio Verne «La vuelta al mundo en 80 dias.»

Un caballero de Liverpool, Mr. Ismay, se ha dejado atras al protagonista del escritor francés, dando la vuelta al mundo en 75 dias.

Mr. Ismay salió de Liverpool el 13 de marzo, acompañado de su señora é hijo, y llegó á Suez el 26 del mismo mes, á Singapore el 15 de abril y á Hong-Kong el 27. Despues de visitar el puerto de Canton salió de Shangai el 1.° de mayo para el Japon; luégo, embarcándose en Yokohama el 23, llegó felizmente á San Francisco el 1.° de junio.

Cuando llegaron á Nueva-York habian viajado por un espacio de 22,320 millas Prescindiendo de ciertas detenciones que no deben entrar en cuenta, el tiempo empleado en tan largo viaje es 66 dias. Si á éstos se añaden 9 del regreso á Liverpool, resultan los 75.

∴

Hoy que tanto se trae y se lleva el nombre de Mr. de Lesseps, con motivo del canal interoceánico, trascribimos lo que nos ha escrito un amigo que pasó hace poco por el canal de Suez, para dar una idea de la trasformacion efectuada en el teatro de las glorias del célebre ingeniero. La carta está fechada en Port-Said y, entre otras cosas, dice:

«He viajado mucho, pero no he experimentado nunca impresiones tan vivas como las que produce el aspecto de este puerto.

»Echada el ancla nos vimos rodeados de barquichuelos tripulados por moros, negros y blancos, que visten con bizarría sus trajes pintorescos. Son buhoneros que en un santiamen trasforman en bazar del Oriente la cubierta de un vapor que procede del extremo Occidente.

»Abarcando con la mirada el horizonte tornasolado, el mar, la poblacion, las figuras de los moros, su movimiento, el asombro de unos pasajeros, la curiosidad de otros, la vida y los colores del panorama encantan, adquiriendo caractéres maravillosos.

»Bajo esta impresion entré en Port-Said. Hoy hermosa, rica y ofreciendo todas las comodidades de la vida europea, esta ciudad era, hace doce años, un arenal azotado por las olas. Es una mariposa que ha nacido de la crisálida del canal. Su creacion se debe á la influencia y á las necesidades del comercio de todo el mundo. Llega hoy su poblacion á 14,000 almas. Está dividida en dos partes, ocupando los árabes la una y los europeos la otra, siendo de lamentar que su separacion haya sido exigida por la higiene, ademas de inspirada por el espíritu de raza y la diversidad de costumbres. «Las casas árabes son súcias, me dijeron, y no puede obligárseles á imitarnos.»

∴

Habla despues nuestro amigo detenidamente de la ciudad y dice:

«Las calles de Port-Said son espaciosas y tiradas á cordel, con edificios de un sólo piso generalmente. En el centro se admira la plaza de Lesseps. Allí el árido desierto se ha convertido en un jardin amenísimo y perfumado, lo cual asombra más, si se considera que el agua, primer elemento para milagros de esta clase, es conducida desde Ismailia.

»Nos preparamos á entrar en el canal. La primera obra que le corresponde se encuentra ántes de entrar en Port-Said; es el puerto artificial construido con objeto de que los buques fondeen aguardando turno, que tienen que pedir, para el paso del canal y para el órden en las operaciones de carga y descarga.

»Por término medio el movimiento de buques comprende 160 al mes. Nuestro vapor entró en el canal pagando doce pesetas por tonelada y diez por viajero. El capitan habia entregado el mando al práctico de la compañía del canal, que responde así de los buques, cuando el paso se efectúa á la luz del dia. Pero si se quiere cruzar de noche, el capitan firma un documento comprometiéndose á no exigir responsabilidad alguna en caso de accidentes peligrosos, é igualmente á abonar los perjuicios que pueda ocasionar á la compañía.»

Y aquí concluye lo más interesante para los lectores en la carta de nuestro amigo.

∴

La carta última de nuestro corresponsal en Paris respira entusiasmo por los placeres del *Yachting*, ó sea las carreras de yachts. Nosotros las llamamos regatas.

Desde el puente de Argenteuil al puente de Bezons hay un espacio que es el más á propósito para efectuarlas, y donde actores y espectadores pueden afrontar lo mismo el rigor del estío que los rigores de la fortuna.

Esta hubo de mostrarse bastante caprichosa en la primera que se celebró. Habíanse inscrito tres barcas: una de ellas renunció á entrar en liza, limitándose á bordear el palenque. La victoria vaciló mucho tiempo entre *Etoupille* y *Miss Helen;* pero por último se decidió por Inglaterra.

Nuestro corresponsal nos dice que orgullosa *Miss Helen* del triunfo se propone desafiar á todos los yachts que se presenten.

∴

El dia 3 del corriente se reunió en el ministerio de Fomento, bajo la presidencia del excelentísimo Sr. D. José de Cárdenas, director general de Instruccion pública, la Junta organizadora del Congreso de americanistas que ha de celebrarse en Madrid en setiembre de 1881. El Sr. Cárdenas participó á los asistentes que S. M. el Rey se habia dignado aceptar el protectorado del Congreso, y despues de darse cuenta por varios individuos de las diferentes comisiones elegidas anteriormente, del estado de los trabajos de su respectivo cometido, se procedió al nombramiento de las siguientes:

Ejecutiva de vacaciones:

Presidente, Excmo. Sr. D. José de Cárdenas.

Vice-presidente, Sr. D. Javier de Salas.

Tesorero, señor marqués de Urquijo.

Secretario general, Sr. Fernandez Duro.

Idem primero, Sr. Domec.

Vocales: Sres. Botella, Cañamaque, Ferreiro, Jimenez de la Espada, Perez de Guzman, Pezuela, Vilanova, Zaragoza.

Para organizar la Exposicion de objetos americanos en el Museo Arqueológico Nacional:

Presidente, señor duque de Veragua.

Vice-presidente, Sr. García Gutierrez.

Secretarios: Sres. Catalina García y Fernandez Bremon.

Vocales: Sres. Fabié, Gonzalez de Velasco, Pí y Margall, Rada y Delgado, Rico y Sinobas, Rossell, Ruiz de Salazar y Saavedra (D. Eduardo).

LUCIANO GARCÍA DEL REAL.

## VIAJE AL ÁRTICO

### DEL PROFESOR A. E. NORDENSKIOLD

EN EL VAPOR VEGA

PARA REALIZAR EL PASO DEL NORDESTE

(Continuacion.)

### III.

EXPEDICION Á GROENLANDIA EN 1870.

Al hacer su viaje á Groenlandia, el profesor Nordenskiold iba á estudiar sobre el terreno várias particularidades de la nueva cuanto importante expedicion que proyectaba al polo Norte. Aunque luégo resultó de valor para la ciencia, fué, más bien un viaje de circunstancias que de intencion preconcebida y preparada.

Nordenskiold salió de Copenhague acompañado de los doctores Berggren, Oberg y Hordstrom, y llegó á Godhaven el 2 de julio de 1870 Durante la travesía hizo observaciones sobre el color de las aguas en los mares árticos, que en unos sitios es verde ceniciento y en otros azul puro: estos colores forman espacios tan perfectamente delineados, que puede un buque navegar con un costado en agua azul y otro en el agua verde. Viendo que era imposible adquirir en Godhaven las embarcaciones que necesitaba, se dirijió á Egedesminde, donde, en pocas horas, quedó todo arreglado para sus deseadas excursiones.

El doctor Oberg permaneció en Egedesminde con objeto de sondear la costa y hacer trabajos geológicos. Nordenskiold queria renovar las tentativas que ya habian hecho otros europeos, de atravesar la faja de hielo que se supone circunda el territorio groenlandés y penetrar hasta el interior de la comarca: convencido, sin embargo, por sus amigos, de las dificultades del viaje, resolvió no emplear en él todo el verano, sino sólo unas cuantas semanas, y consagrar el resto á otras excursiones.

Ni los precedentes ni los preliminares del viaje proyectado eran propios para alentar á ningun espíritu emprendedor.

En 1721, una expedicion danesa salió para explorar las regiones desconocidas del Oriente de la Groenlandia por medio de un viaje interior; los caballos que se destinaban á tal empresa murieron á poco de llegar á Groenlandia ó durante la travesía, y aquella expedicion, que era magnífica, pero organizada con completo desconocimiento de la naturaleza del país, no se llevó á efecto. Otro ensayo hizo en 1751 un comerciante danés, llamado Delager, hácia los 62° 31′ de latitud, para penetrar á principios de setiembre en el interior de Groenlandia oriental: Delager no pudo llegar más que á unas ocho millas de la costa; tuvo que volverse con los cinco indígenas que le acompañaban, porque los hielos habian destrozado sus botas y era tan grande el frio, que de noche no podian permanecer una hora acostados sin sentir sus miembros gravemente entumecidos. En 1867, Whymper, acompañado por el doctor Brown, tres daneses y un indígena, trató de hacer un viaje al interior en trineos tirados por perros; á los dos dias regresaba á Jacobshaven la expedicion, sin haber podido avanzar más que unas cuantas millas.

Aparte de lo pesimista y fatal de estos anteriores ensayos, tuvo Nordenskiold que luchar grandemente, por el terror supersticioso de los indígenas, para procurarse gente que le acompañara: en efecto, los groenlandeses tienen á todo cuanto sea penetrar en los hielos que cubren el interior de su país un miedo algun tanto semejante al que cuentan los historiadores sentian los indios americanos hácia sus montañas volcánicas: este miedo se ha comunicado hasta á los mismos europeos que llevan muchos años de residencia en el país. Sólo de esta manera se comprende que, en los centenares de años que se conoce á Groenlandia, se hayan hecho tan escasos esfuerzos para atravesar la faja de hielos que rodea á las costas por parte de tierra, y que se supone encierra en el centro una extensa comarca libre de hielos, tal vez llena de riquezas forestales que tendrian inmensa importancia económica para el resto de aquella tierra.

Nordenskiold levantó su tienda el 17 de julio en las inmediaciones de Fiord Auletsivik, empleó el dia 18 en preparativos y reconocimientos, y el dia 19 emprendió el viaje. A los primeros albores de la mañana se embarcaron los expedicionarios en una lancha para cruzar el fondeadero que se extendia ante su tienda, y frente á la cual levantábanse en término cercano los montes de hielo; gran trabajo costó hallar punto por donde escalarlos, pues por todas partes presentaban altas paredes cortadas verticalmente; al fin se encontró un punto en que era más baja y ménos perpendicular la cortadura, y con ayuda del trineo, convertido para el caso en escalera, y las cuerdas de que iban provistos, pudieron

los viajeros llegar á su cumbre. Todos los expedicionarios trabajaron grandemente en la nada fácil tarea de llevar hasta allí por valle y colina el material del viaje por los hielos, mientras un marinero cojo y viejo quedaba al cuidado del bote; en aquel punto, tambien, se separaron los que seguian de los que se quedaban, y sólo Nordenskiold, Berggren y dos groenlandeses llamados Isak y Sisarniak emprendieron decidida y valerosamente la marcha hácia el interior.

El hielo era bastante llano, aunque frecuentemente quebrado por grandes grietas que formaban todas ángulo recto con la cresta de los montes; para no aterrorizar á los groenlandeses cruzando aquellas terribles quebraduras, Nordenskiold y su compañero decidieron tomar al principio una direccion paralela á las grietas y volver luégo hácia Oriente. Consiguieron su objeto, pero al apartarse de un peligro tropezaron con otro: los hielos que atravesaban eran en gran manera accidentados, y entónces comprendieron los expedicionarios lo que querian decir los groenlandeses cuando al pretender disuadirles de su viaje levantaban primero los brazos y luégo los bajaban hasta el suelo; los groenlandeses querian pintar de esta suerte el inmenso número de apiñadas pirámides de hielo que tendrian que escalar para llegar al interior. Las desigualdades del hielo tenian pocas veces más de 40 piés de alto y 25 ó 30 grados de inclinacion; pero entorpecia mucho la marcha tener que ir haciendo su ascension empujando un trineo en exceso cargado, para luégo al descenso hacer esfuerzos sobrehumanos con objeto de que el trineo no arrastrara á los viajeros. Las caidas eran frecuentes y peligrosas; el trineo, por su parte, no sirvió sino unas cuantas horas, y ni minutos habría durado á no estar compuesto de piezas atadas y no clavadas.

Al dia siguiente comprendieron Nordenskiold y su compañero la imposibilidad de seguir tirando del trineo y de los treinta dias de provisiones. Abandonaron, pues, aquél y parte de éstas, y prosiguieron á pié su camino, llevando cada cual á la espalda una improvisada mochila. La marcha fué así más fácil, aunque por bastante tiempo siguieron cruzando hielos tan malos como los anteriores. El terreno, sin embargo, tendía á allanarse, y al fin pudieron avanzar los viajeros por hielo comparativamente liso: allí tornaron á presentarse las quebraduras y las grietas sin fondo, que era forzoso saltar cargados y todo como iban, ó evitar dando grandes y penosos rodeos; afortunadamente, al cabo de dos horas, la region de las quebraduras quedó tambien atrás.

Los expedicionarios se hallaban á 800 piés sobre el nivel del mar, y despues de breve reposo reanudaron la marcha entre las mil nuevas dificultades que les aguardaban. Las quebraduras de hielo reaparecian periódicamente, aunque duraban poco trecho; cuando no las habia, la superficie del terreno se asemejaba á las olas del mar tormentoso, súbitamente petrificado por el frio; alguno que otro valle aparecia tambien con sus estanques y lagos alimentados por buen número de riachuelos, pero sin desagüe visible; estos riachuelos, sin ser peligrosos, retrasaban mucho los progresos de la expedicion, pues tenia ésta que hacer rodeos que duraban horas enteras para vadearlos; cuando era llegada la noche se helaban los estanques. Ademas, en casi toda la region que atravesaban los expedicionarios, el hielo estaba cubierto de agujeros cilíndricos perpendiculares, de dos piés de profundidad y de un diámetro que variaba entre dos líneas y dos piés; estaban tan inmediatos los unos á los otros que no habia entre ellos sitio para sentar la planta. En estos agujeros, llenos siempre de agua y que no comunicaban entre sí, encontró siempre Nordenskiold un sedimento de unos cuantos milímetros de polvo gris que con frecuencia formaba bolitas de escasa dureza. Sometida al microscopio tan rara materia, reveló tener por principal componente unos granos angulares, blancos y traslucidos; tambien se observaron en ella restos de fragmentos vegetales, unas partículas amarillas, imperfectamente traslucidas y con restos de otras que parecian ser de feldspato; cristales verdes (aujita) y granos negros y opacos que eran atraidos por el iman. «Esta sustancia,—dice Nordenskiold,—no era yeso, sino un mineral arenoso, traquítico, y su composicion indica »que no procede de la region granítica de la Groenlandia. Su orígen me parece, por consiguiente, muy »enigmático. ¿Procede de la region basáltica, ó de »los supuestos territorios volcánicos del interior? »¿Es de orígen celeste y meteórico? Sus partículas »magnéticas cristalizadas en forma octoédrica, no »contienen vestigios de nikel. Por sus caractéres »puede formar clase aparte en las divisiones de la »ciencia, y para tal objeto propongo que la nueva »sustancia se llame kryokonita (de κρυος κονις.)»

No fué el descubrimiento de este nuevo mineral el único suceso importante de aquel viaje. Nordenskiold narra otro más trascendental todavía en los siguientes términos:

«Cuando persuadí al doctor Berggren de que me »acompañase en mi viaje por los hielos, me reia yo »de la singularidad de ver á un botánico empren- »diendo una difícil y arriesgada expedicion por la »que tal vez sea la sola comarca del mundo despro- »vista completamente de toda vegetacion. Mis bur- »las no habian de verse justificadas. La penetrante »y sagaz mirada del doctor descubrió en breve, parte »sobre el hielo, parte en los sedimentos á que he »aludido, un alga oscura y policelular, que, aunque »diminuta, unida á aquellos sedimentos y á otras »materias microscópicas de que se presentaba »acompañada, es el más terrible enemigo de aque- »llos hielos seculares que tienen muchos miles de »piés de altura y centenares de leguas de extension. »Tan rico en materia orgánica era aquel compues- »to del alga y del polvo mineral, que habiéndosele »hecho fermentar, emitía, áun á gran distancia, un »olor desagradabilísimo, semejante al del ácido bu- »tírico. Sin duda alguna, que esta planta ha repre- »sentado un gran papel en la historia física del »mundo, y tal vez á ella se debe que los territorios »septentrionales de Europa y de América que anti- »guamente no eran sino desiertos de hielo, se hallen »hoy cubiertos de lozanos bosques y de ondeantes »cuanto verdes y fértiles valles.»

Estos descubrimientos, excitando el entusiasmo de los viajeros, aumentaron su valor y su constancia al traves de las penalidades y fatigas que tenian que sufrir. La marcha, en efecto, era cada dia más difícil, porque cada dia disminuian las fuerzas. Para reponerlas no contaban Nordenskiold y el doctor ni áun con el descanso necesario: habian dejado las tiendas en el primer campamento, y sólo disponían como albergue de unos grandes sacos, donde se metian para dormir; pero con el calor del cuerpo principiaba el suelo á derretirse, y á las dos horas de sueño despertaban los viajeros terriblemente entumecidos y dentro del agua de los agujeros cilíndricos que habia en el hielo. Las noches eran en exceso frias; pero miéntras duraba el sol, la temperatura se mantenia magnífica, hasta el punto de llegar á 30° centígrados al sol y á 7 ú 8° en la sombra. Nordenskiold adoptó desde luégo el sistema de descansar un poco por la noche y más durante el dia, en que con el calor era agradable el sueño.

Al terminar la mañana del dia 21 llegaron los viajeros á los 68° 21' de latitud por 36' de longitud Este del punto en que establecieron sus primitivos cuarteles: estaban á una altura de 1,400 piés sobre el nivel del mar. Al acampar para el reposo de la noche los groenlandeses principiaron á quitarse los zapatos y á mirarse atentamente los piés, grave indicacion en la gente de aquel pais. En efecto, despues de algunos minutos de tarea tan original, se acercó Isak á Nordenskiold y al doctor, y en mal danés expuso que él y su compañero no querian seguir más adelante. Cuantos esfuerzos hizo el profesor para obligarles á que le acompañaran un dia más, fueron inútiles; la promesa resultó tan inútil como las amenazas; un terror supersticioso se habia apoderado de los groenlandeses, que ántes se dejaran matar que avanzar un paso más. Preciso fué dejarlos que obraran segun su voluntad; y á la mañana siguiente se separaron los viajeros de sus servidores, llevándose éstos provisiones bastantes para poder arribar al campamento, por si ocurria el caso de que no encontraran el lugar donde quedó abandonado el trineo con el resto de los víveres. Los dos sábios se quedaron con provisiones para cinco dias, y formaron con las demas un depósito cubierto por una especie de toldo sostenido con palos que sirviese de señal al regreso: el toldo luégo resultó inútil, porque no pudieron más tarde hallar el depósito, no obstante que debieron pasar muy cerca de él.

Despues, Nordenskiold y el doctor emprendieron sólos la marcha.

Dos cuervos volaron en aquel instante sobre sus cabezas: eran los primeros animales que veian desde que se apartaron de la costa; el resto de la naturaleza animada estaba allí muerto. El silencio sólo era interrumpido por un rumor subterráneo que se notaba al acercar el oido al suelo, y que procedia de los rios que corren bajo el hielo: de tarde en tarde tambien se escuchaba algun sonoro estampido semejante al del cañon: era una nueva quebradura que acababa de formarse en el hielo.

Las primeras horas de camino fueron más difíciles que de costumbre: veian los exploradores interrumpida su marcha por un rio de una parte, y por anchas quebraduras de otra, y en sortear ámbos peligros tardaron mucho tiempo: esto no obstante, al medio dia se hallaban á 2,000 piés sobre el nivel del mar, á 68° 22' de latitud y á 57' de longitud oriental del campamento del Fiord Auletsivik. El dia 23 Nordenskiold observó que se agotaban las provisiones y pensó en el regreso. Antes de efectuarlo, quiso llegar hasta la cumbre de una colina de hielo que se elevaba hácia Oriente; dejaron él y su compañero los sacos y los víveres en el suelo para aligerar la caminata, y prévias las debidas precauciones para no perderlos, se dirigieron al término final de su viaje. La colina estaba algo más lejana de lo que parecía; pero recompensó las fatigas que causara su conquista con un bello y dilatado panorama. Nordenskiold pudo convencerse de la inutilidad de seguir más adelante: al Norte, al Sur, á Oriente y á Occidente no se veia más que hielo y más hielo, formando valles y montañas, pero sin el menor vestigio de tierra ni de rocas; el helado horizonte era cual el de un mar cuya orilla dista del navegante muchos dias. Se hicieron, por consiguiente, observaciones, y principió la retirada: la colina estaba á 2,200 piés sobre el nivel del mar y á 83' de longitud de la estacion del Fiord Auletsivik.

Cuando volvieron al punto donde creian haber dejado los sacos y las provisiones, Nordenskiold y el doctor se pusieron á buscar afanosamente, pero sin encontrar nada: ¡habian tomado mal la situacion topográfica del depósito! El hambre les atormentaba ya; el cansancio les rendia; no era posible resistir más y se abandonaban á la desesperacion, pensando la suerte que les aguardaba privados de todo en medio de aquel desierto, cuando al fin apareció el preciado tesoro. ¡Ni de brillantes habria sido tan festejado! Los exploradores se resarcieron comiendo con gran apetito cuanto les fué posible, y tras de un breve reposo se pusieron de nuevo en pié.

A la media hora tenian cortado el camino por un ancho y profundo rio que entre sus azules márgenes de hielo arrastraba tanta y tan poderosa corriente, que no habia medio de vadearle. Nordenskiold se quedó perplejo ante este imprevisto obstáculo que le cortaba la retirada; recordando, sin embargo, la naturaleza del pais y que no habian tenido que cruzar aquel rio en el viaje de ida, el doctor y el profesor pensaron con razon que debia ir á perderse en el hielo, y que costeándole se llegaria al punto de su desaparicion. Así ocurrió en efecto: á no larga distancia, un rumor profundo indicó que por las inmediaciones se derrumbaban grandes masas de agua, y á poco se precipitaba el rio en una inmensa quebradura de insondeable profundidad. El mismo dia distinguió Nordenskiold con el anteojo otra columna de vapor que se alzaba á grande altura del suelo; se dirigió á ella presumiendo seria producida por alguna cascada mayor aún que la que ya habia visto; pero grande fué su sorpresa al encontrarse con un riachuelo insignificante, que sin gran rumor se precipitaba por la quebradura: la columna de vapor salia de un agujero practicado en el hielo por fuerza desconocida, pero terriblemente poderosa, y no era vapor, sino de agua y aire, é intermitente. ¡Era una fuente que en medio de un desierto de hielo presentaba todos los caractéres de los *geysers* que en Islandia produce el calor volcánico!

El dia 25 llegaban los expedicionarios al bote, que les aguardó en el Fiord Auletsivik. El resto del viaje de regreso no habia ofrecido nada de notable, más que los importantísimos estudios geológicos que durante aquellos dias hizo Nordenskiold, y para los cuales referimos al lector científico á las obras que sobre el asunto ha escrito el eminente profesor y viajero.

Terminada esta escursion al interior de la Groenlandia, Nordenskiold se consagró á examinar geológicamente la costa de aquella region: para este nuevo estudio remitimos al lector científico al tomo IX del *Geological Magazine* de Lóndres. Por nuestra parte, trascribiremos aquí las frases en que da cuenta del descubrimiento de algunos meteoritos muy notables:

«Durante nuestra involuntaria permanencia en »Godhaven hice, en compañía de algunos compa- »ñeros, una excursion en un bote tripulado por »groenlandeses á la bahía de la Fortuna (*Fortune »Bay*), estacion ballenera de las inmediaciones de »Godhaven y donde se supone debia haber hierro »meteórico. Al llegar allí recomendé á los groen- »landeses que buscaran piedras oscuras, redondas, »pesadas y como oxidadas, que seguramente habia »por allí. Mi empeño fué inútil, nada se encontró; »pero al irme repetí otra vez á los groenlandeses »que por allí debian estar aquellas piedras, y pro- »metí una recompensa al que me llevase algunas á »mi regreso.

»Cuando volví á Godhaven, á fines de agosto, uno »de los groenlandeses se me presentó describiendo »con animados gestos el tamaño y la forma de lo »que habia encontrado me enseñó ademas una »muestra pequeña, que era positivamente de hierro »meteórico.»

Los meteoritos hallados por los groenlandeses eran doce grandes y multitud de pequeños; el ma-

yor pesaba unas diez y nueve toneládas, y se destinó al Museo Ricks de Estocolmo; el segundo en tamaño pesaba nueve toneladas, y es hoy propiedad del Museo de Copenhague, la capital del país á que pertenece la Groenlandia. Se encontraron todos entre marea alta y marea baja, en un radio de seten ta varas, no en bahía de la Fortuna, sino en la costa de más difícil acceso de toda la Groenlandia, en la inmediata al monte Azul ú Orifak.

Para trasportarlos á Europa, el gobierno sueco mandó al año siguiente (1871) una cañonera y un bric-barca de guerra.

## ESTUDIOS

SOBRE LOS VIAJES Y DESCUBRIMIENTOS DE LOS PORTUGUESES DURANTE LOS SIGLOS XIV, XV Y XVI.

SEGUNDA PARTE.

(Continuacion).

### MAPAMUNDIS DEL SIGLO XII.

*Mapamundi contenido en un comentario manuscrito del Apocalipsis, conservado en el Museo Británico.*—Este mapa es notable por ser de los más antiguos que poseemos, en que se encuentran vestigios de la influencia árabe. Las ideas de los Padres de la Iglesia, dominan todavía: la tierra es representada de forma cuadrangular con el Paraiso habitado por Adan, Eva y la serpiente en la parte superior que corresponde á nuestro Oriente. La parte meridional, situada á la derecha, es ocupada por el mar Rojo. En el Océano se notan algunas islas cuadrangulares, á saber: *Crise, Argire insula, Thile insula* y *Tantalus insula*; las dos últimas están más al Norte. Al Oeste se lee, *Britania insula, Scotia insula Fortunatorum insula* y *Scaria insula*.

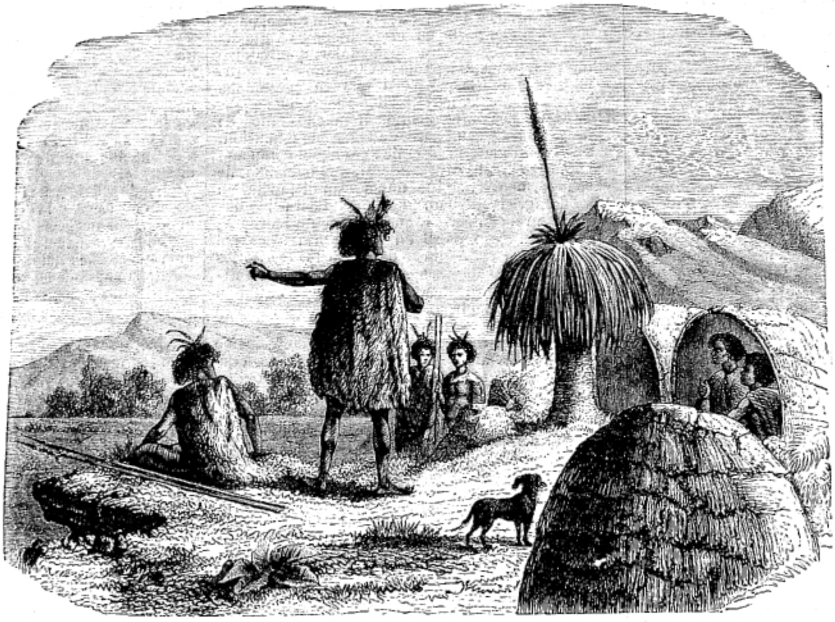
En Europa, sobre todo en la península Ibérica, los dislates cometidos por el autor son enormes. Los Pirineos vienen inmediatamente al Norte de Lisboa y esta ciudad al norte de Galicia; al Sur Fituvicus é Italica. Roma está situada al Este de una gran cadena que parece corresponder á los Alpes: más allá de Roma, todavía se encuentra otra cordillera y por fin *Massilia* (Marsella)!!!

No son más exactos los conocimientos del cartógrafo sobre Asia. Troya está diseñada en la parte septentrional de este continente, á gran distancia del mar, no muy léjos de una gran montaña denominada *Mons Aglo* (Monte Aquilo). Cerca del Océano oriental léese: *Deserta*, y poco despues del país así designado, se encuentra otra elevada montaña, en cuyas cercanías está Babilonia. Sodoma, destruida hace más de 4000 años, viene indicada al Este de Idumea.

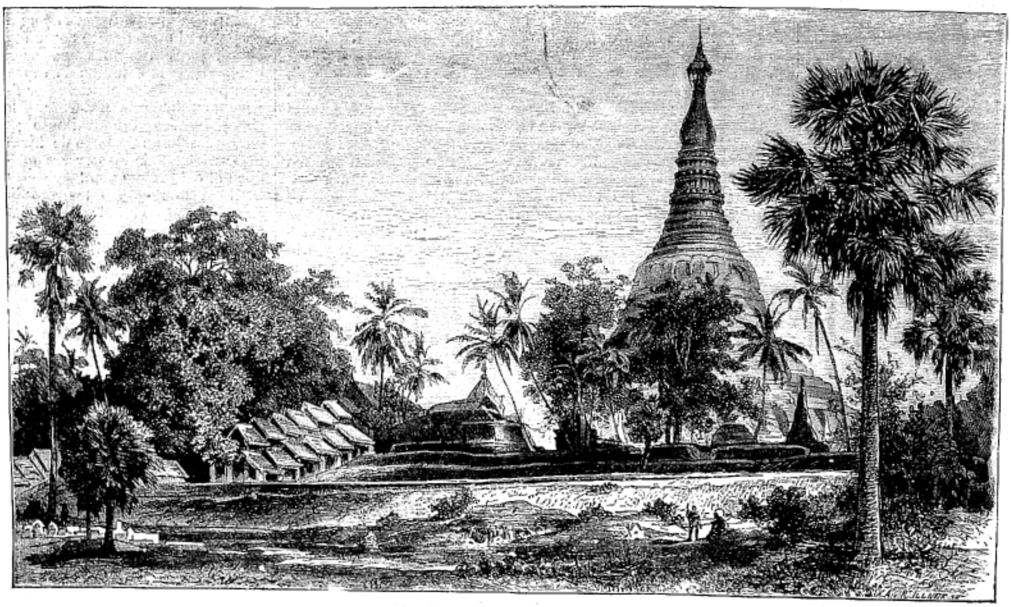
El autor ha dado á Africa la forma de un cuadrado, limitado al Sur por el mar Rojo, que sirve de comunicacion entre el Atlántico y el Océano oriental y la separa de una tierra designada con el título de: *Deserta terra vecina soli ab ardori incagnita nobis*.

Como prueba de la ignorancia del autor de este mapa, respecto á los países situados en el Océano, bastará añadir á los ya indicados errores, los siguientes: Escocia está separada y situada al Sur de Inglaterra, bajo la latitud de Lisboa; cerca de la costa de Africa se encuentran dos islas, de las cuales, la que lleva el nombre de *Fortunata insula*, está frente á la cadena que corresponde al Atlas y la segunda, *Scaria insula*, próxima al Sahara: de donde claramente se deduce, identificando estas islas con las de Lanzarote y Fuerteventura, que el resto del archipiélago canario era desconocido, y que por consiguiente esta parte del Océano Atlántico no habia sido surcada por buques europeos, debiéndose la nocion de islas existentes próximas á la costa de Africa, que se encuentran en éste y otros cartógrafos anteriores al siglo XIV, únicamente á las noticias conservadas en los libros de algunos de los sábios de la antigüedad, ya mencionados.

*Mapamundi contenido en el manuscrito de la Biblioteca real de Turin* -Malte Brun habia clasificado este mapa entre los del siglo VIII; pero un minucioso exámen paleográfico y los pacientes estudios del malogrado vizconde de Santarem han demostrado que debe ser incluido en la lista de los pertenecientes al siglo XII. La tierra es redonda, dividida en tres partes y rodeada por el Océano homerico. Al Sur de una faja de tierra que representa la zona tórrida, se ve un ancho canal que une los Océanos oriental y occidental. Allende este canal está situado el *Antichtone* ó *Alter Orbis*, habitado por los Antípodas, que no ha podido ser visitado por nosotros á causa del excesivo calor de la zona tórrida, que es necesario atravesar. Al Este, en la parte superior del mapa, está el Paraiso con Adan, Eva y la serpiente. La parte Sur, situada á la derecha, es ocupada por el mar Rojo pintado de verde, y la parte Sud-oeste representa Africa, separada de Europa por el Mediterráneo. En la parte superior y al Este, están dos islas pintadas de ama-



INDÍGENAS DE AUSTRALIA.



PAGODA DE CHOUDAGOUN, EN RANGON.

rillo con los nombres de *Cryse* y *Algure insula*. Al Norte. *Thule insula* y despues *Zambutes,* hoy Sandwik (1). Inglaterra aparece al Sur de Escocia y bajo el paralelo de Asturias. En Africa se ven dos cadenas de montañas á Occidente del estrecho de Gibraltar con esta inscripcion: *Duo Alpis con Arabisi,* y poco despues otras dos con el nombre de montes *Atlanni*. En Mauritania léese al Norte de la primera gran montaña: *Abencania,* y al Oeste *Tingi* (Tanger). Siguiendo la costa septentrional de Africa

(1) Pequeña ciudad de Inglaterra, en el condado de Kent.

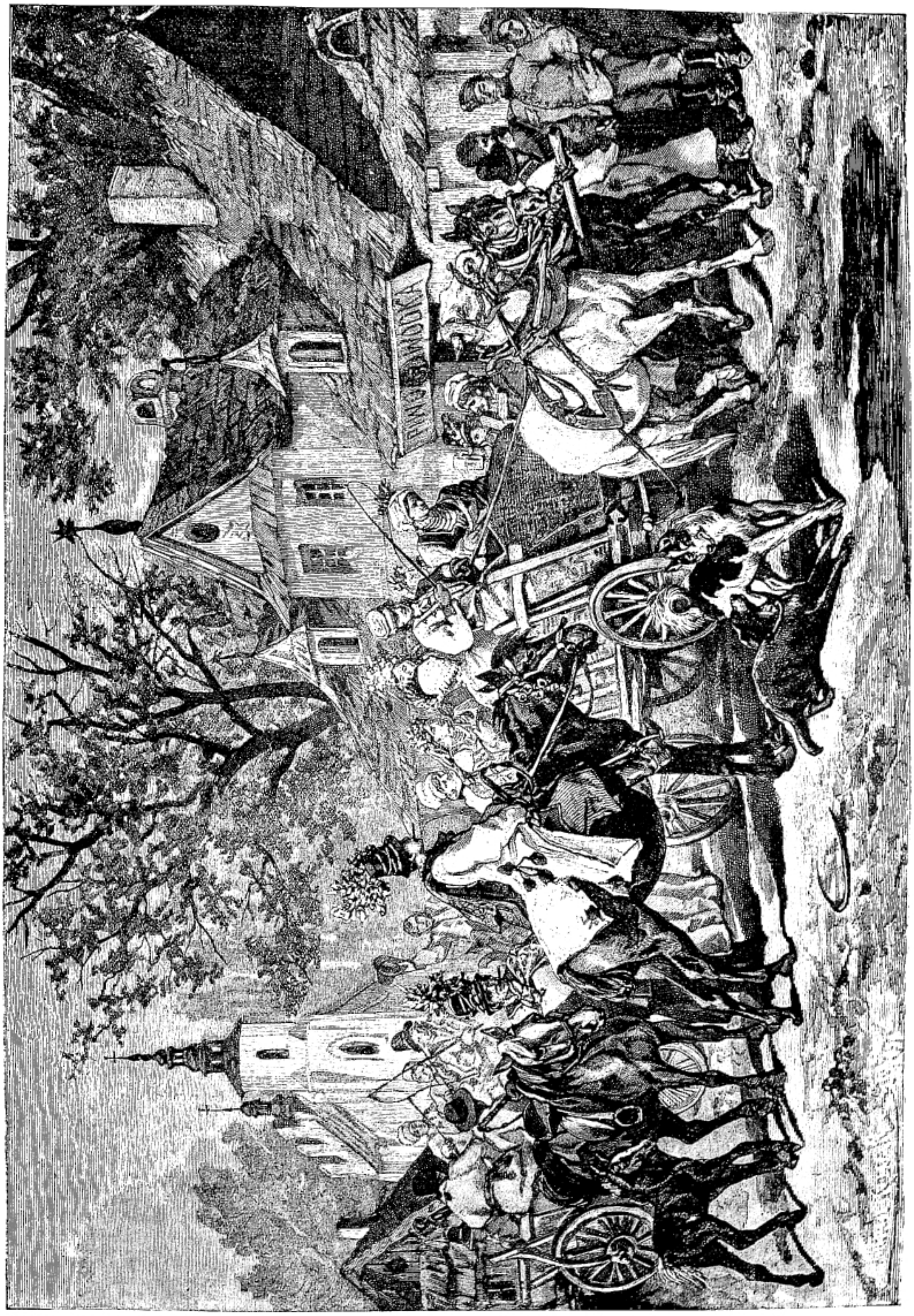
no se encuentra un sólo nombre, pero sí, tres cadenas de montañas paralelas y dirijidas de Norte á Sur. Entre las dos últimas core un rio que desemboca en el lago Triton y que el señor Santarem creia poder identificar con el Medjerdah actual. El Nilo está representado segun Ptolomeo é Hiparco, pero siguiendo tambien las ideas de Plinio generalmente adoptadas por todos los cartógrafos de esta época, el autor pinta dos Nilos, en vez de uno. Al Sur de Africa se extiende el mar Hirviente que la separa del *Alter Orbis* en el cual se lee:

«Además de las tres partes del mundo hay una »cuarta que el extremo calor del sol nos impide »conocer y en cuyos confines están situados los »famosos antipodas.»

En la costa occidental de Africa se ven tres islas correspondientes á las del mapa existente en el Museo Británico, anteriormente descrito.

El señor Santarem, hace notar que el autor de esta carta sigue en muchos puntos la Geografia primitiva de los griegos y en lo que concierne al Paraiso terrestre, las opiniones de los Doctores de la Iglesia.

De Lambertus, uno de los más notables cosmó-



LA VUELTA DE UNA BODA POLONIA

grafos del siglo XII, nos restan siete manuscritos, todos los cuales contienen diversos mapas. Citaré como más importantes los dos siguientes:

*Mapamundi del manuscrito de Lambertus, existente en la Biblioteca real del Haya.*—La tierra (*Globus terræ*) está situada en el centro del Universo. De todas las partes del mundo, Africa es la que ocupa menor espacio en este mapa, siendo limitada, al Norte del trópico de Cancer, por un mar que comunica con el Océano oriental. Los únicos nombres que contiene son: *Atlans*, al Occidente, despues Africa y un poco más al Este, bajo el mismo paralelo, *Libia*. Cerca del brazo de mar que separa esta parte del mundo del Antichtone, léese: *Mare Mediterraneum et zona perusta per medium a fervore solis per zodiacum currentes*. Al Sur de este mar hay una inscripcion que dice: *Terræ australis temperate filis Ade incognite:* y por fin en el propio continente austral, la siguiente: *Zona australis frigida inhabitabilis*.

*Mapamundi encontrado en un manuscrito del mismo autor, conservado en la Biblioteca nacional de Paris* (1).—En este mapa merece notarse especialmente la figura y extension atribuida á Africa. Sobre el desierto de Sahara vese la siguiente leyenda: *Deserta Etiophia, Ferra Ethiopium* En la parte oriental, cerca del mar Rojo: *Locus Draconum et serpentium, et testiarum crudelium*. El continente termina al Sur de estas dos inscripciones sin tocar al trópico de Cancer. Al occidente se nota una cadena de siete montes, y al Sud-oeste de estos *Thule*!!! *Ibernia* (Irlanda), está situada al sur de Inglaterra bajo la latitud de España, y frente al estrecho de Hércules, llama la atencion una pequeña isla denominada *Hiborus*.

*Mapamundi incluido en un manuscrito de Guidonis, perteneciente á la Biblioteca real de Bruselas.*—A pesar de haber sido trazado, segun todas las probabilidades, en 1199, la teoría de Homero aparece con todo su vigor en este mapa. El autor, cuyos conocimientos sobre Europa y Asia, son evidentemente insignificantes, da pruebas todavía más claras de su ignorancia, en la representacion gráfica de Africa. La forma de este continente es idéntica á la que hemos encontrado en otros anteriores, esto es, una estrecha faja de tierra tan prolongada de Este á Oeste que Egipto viene á quedar situado bajo el mismo meridiano que el golfo Pérsico, pasando á ser contado entre los paises pertenecientes á Asia. Siguiendo las ideas de los Padres de la Iglesia, el autor ha representado dos Nilos, ó mejor dicho uno sólo, que naciendo en Asia, desaparece, para reaparecer en Africa despues de un largo curso subterráneo. En resúmen, sus nociones sobre esta parte del mundo son iguales á las de Eratostenes y mucho más limitadas que las de Ptolomeo.

*Mapamundi del manuscrito titulado Imago Mundi, de Honorio d' Autun.*—En un manuscrito de este autor, á cuya ignorancia sobre el Atlántico me he referido ya en otro lugar de estos estudios, se encuentran dos mapas, de los cuales tan sólo me ocuparé del que me ha parecido más importante que es una visible imitacion del de Macrobio, ya descrito. Asia ocupa en él la parte superior y más considerable del disco, que forma la tierra. En las tres partes del mundo no se lee sino sus respectivos nombres y en el Océano vienen indicadas las mismas corrientes marítimas que se pueden ver en el modelo.

MAPAMUNDIS DEL SIGLO XIII.

*Mapamundi contenido en un manuscrito de las crónicas de Mateo de Paris, conservado en el Museo Británico.*—Como la descripcion completa de este importante mapa ocuparía un espacio considerable, me limitaré á traducir lo que escribe el vizconde de Santarem con relacion al mismo.

«El diseñador de este monumento coloca, como »el geógrafo griego Agatamero, toda la tierra habi»table de Occidente á Oriente en un espacio que se »extiende desde la Lusitania y la Europa occidental »hasta cerca del Ganges. Por consiguiente, el car»tógrafo del siglo XIII estaba tan adelantado sobre »la parte habitable de la tierra, como el geógrafo »que vivió segun se cree en el tercer siglo, esto es, »mil años ántes que él.

»El Oriente está colocado en la parte superior de »la carta, el Norte á la izquierda, el Sur á la dere»cha y el Oeste abajo.

»En la nota que á continuacion transcribimos y »que se encuentra en lo alto de la carta son citados »como autoridades otros cuatro planisferios; el del »maestro Roberto de Melkleya, el de la abadía de »Waltham, el del rey de Westminster, y el de »Mateo Paris, de donde parece resultar que había »cuatro célebres cartas del mundo, consideradas »como autoridades. Mr. Wright cree que la de »Waltham era probablemente sajona, y la de West»minster de una redaccion más moderna. De todos »modos, segun la nota que va á leerse es indudable »que la del rey y la de Mateo Paris, que reproduci»mos en nuestro Atlas, eran iguales.

«Representacion reducida del mapamundi de »Rob. de Melkleya, del de Waltham, de el del rey, »que se encuentra en la sala del palacio de West»minster, figurada segun el mismo sistema que la »de Mateo Paris, esto es, casi bajo la forma de »un largo manto ó chlamide, porque tal es, segun »los filosófos, la figura de la parte de la tierra que »habitamos, ó lo que es lo mismo, el cuarto, que es »casi triangular, pero en su todo la tierra es esfé»rica.»

»Esta curiosa leyenda y la carta en que está »escrita, atestiguan el estado de los conocimientos »geográficos en el siglo XIII y prueban que nada se »había añadido á los de los antiguos, y que el dise»ñador era más ignorante que Mateo Paris. La »nota prueba á la vez que segun los sábios de »entónces, el mundo habitado se limitaba, no sola»mente al hemisferio superior, sino á la zona tem»plada; en fin, demuestra que esta opinion era »general hasta el punto que, sin hablar de los »monumentos analizados en el curso de esta obra »que así lo prueban, vemos cartas semejantes á »esta extraña y bárbara representacion de la tierra »constituir en esta época autoridad en la ciencia »geográfica, en uno de los pueblos más instruidos »de Europa en la Edad media.

»Esta carta, tan célebre en el siglo XIII, no repre»senta más que las costas del Mediterráneo, el inte»rior de Europa y una pequeñísima porcion de Asia »entre las regiones caspias al Norte y el golfo »Pérsico al Sur. En cuanto á Africa, se limita á »indicar por una línea la costa septentrional de »este vasto continente. El mar Mediterráneo está »mucho más desfigurado que en la carta sajona del »siglo X descrita en el § XII; el trazado de las costas »ofrece efectivamente una ruptura en ángulo recto, »de modo que este mar rodea casi toda Europa.»

El Sr. Santarem continua describiendo minuciosamente las partes de este planisferio que tratan de Europa y Asia, terminando con estas breves palabras sobre Africa.

«El autor de la carta nos da apénas un trazado »informe de la costa septentrional de esta parte del »globo á partir del Océano Atlántico hasta el golfo »de Sidra, un poco al este de Trípoli. En él se leen »tan sólo dos nombres, á saber: *Hercul.* (esto es, »las columnas de Hércules, hoy estrecho de Gibral»tar) y al Este: *Deserta Africe* (1).

*Planisferio Irlandés contenido en un manuscrito conservado en Suecia.*—Entre dos círculos, uno de los cuales representa el disco de la tierra y otro el horizonte, está el Océano. En las extremidades Norte y Sur, dos líneas indican las zonas glaciales, inhabitables segun el autor. Los paises habitados ocupan las dos zonas templadas; la del Norte comprende Europa, Asia y Africa y la del Sur el Antictone. La disposicion dada á las diversas partes de la tierra es muy semejante á la que se observa en los manuscritos de Lambertus, debiendo, sin embargo notarse, que en éste como en todos los mapas de orígen escandinavo, el Sur está situado en la parte superior, conforme se ve en casi todos los planisferios árabes conocidos. Este mapa es sobre todo notable por probar claramente que sobre la parte central y meridional del Atlántico como sobre la costa occidental de Africa, los conocimientos de los intrépidos marinos del Norte no se extendian más léjos que los de cualquier otro pueblo de Europa.

GONZALO REPARAZ.

(*Continuará.*)

(1) En la Biblioteca de Gand existe otro ejemplar del mismo manuscrito.

## ÚLTIMO DIARIO DE LIVINGSTONE.

(Continuacion.)

Añadí que me sentia muy enfermo y que si no me era posible llegar á Oujiji para obtener medicamentos, á la vez que un alimento conveniente, mi muerte era segura. Said contestó que deseaba serme útil como los otros, y que le esperara dos dias para proporcionarme las piraguas. Entre tanto, me envió suficiente harina y dos aves.

*18 de febrero.*—La tos ha disminuido así como el dolor del pecho, y estoy sumamente contento de la conducta de Said. Este ha llegado hoy y me proporcionará el medio de cruzar el lago. Doy gracias á Dios por este auxilio.

*25 de febrero.*—Me han extraido del cuerpo veinte tounyés, insectos parecidos á larvas, que habian depositado sus huevos en mis carnes; esto es á consecuencia de haber entrado en una caseta vieja que estaba infestada de estos parásitos. Al desarrollarse estos insectos, agitanse y producen una sensacion irritante. Parece que una cataplasma les obliga á salir, acaso porque les falta el aire; y tambien se les expulsa oprimiendo el grano en que viven, pero esto es muy doloroso.

*26 de febrero.*—He pasado la noche en Katounga despues de siete horas de travesía.

*27 de febrero.*—Se ha necesitado una hora y tres cuartos para ir á Bonndo á fin de comprar víveres; la ribera es muy pedregosa, pero está toda cubierta de vejetacion. Debíamos atravesar el lago, dirigiéndonos hácia el Kabogo, masa montañosa de la costa oriental; pero el viento, que era muy fuerte, nos lo ha impedido.

*28 de febrero.*—Said ha enviado alimentos para sus esclavos.

*3 de marzo.*—Una marejada muy fuerte nos ha obligado á suspender la marcha durante dos dias; hasta hoy á la una y media no fué posible emprender la marcha. Despues de poco más de seis horas de travesía, hemos podido reunirnos con Bogharid, que nos ha obsequiado generosamente.

*6 de marzo.*—Acabamos de llegar á la bahía de Toloka; hemos vuelto á marchar á las seis de la mañana, y á las cuatro horas nos hallamos en la costa occidental de Ougonha.

*7 de marzo.*—Nos ponemos en marcha á la seis de la tarde, y doblamos una punta de tierra, dirijiéndonos hácia Kasannga, á pesar de la tempestad. Nos ha recibido un jóven árabe de Maskata, que hácia el medio dia nos obsequió con un suntuoso banquete.

*8 de marzo.*—Estamos en la isla de Kasannga: el archipiélago cuenta diez y siete y en ellas abundan las gallinas de Cochinchina, los ánades, y una multitud de pequeñas cabras que no dan leche.

Recortan las riberas numerosas bahías de gran profundidad, llenas de plantas acuáticas, en medio de las cuales avanzan difícilmente las piraguas.

Jamas he necesitado tanta paciencia como ahora, pues nos hallamos cerca de Oujiji y no acabo de llegar; los esclavos que reman están rendidos de fatiga, lo cual me parece muy natural; cantan de continuo, ó más bien rujen de rábia, porque deben trabajar dia y noche. Encontraré en Oujiji medicamentos, víveres y leche; pero hasta tanto me consumo de impaciencia. Tengo buen apetito y duermo bien, síntomas favorables, aunque estoy sumamente flaco. Los intestinos funcionan mal, sigo escupiendo mucho y la tos se agrava. Espero que podré marchar mañana y resistir hasta que llegue á Oujiji.

*9 de marzo.*—Las bonitas aves llamadas viudas, tienen ahora el pecho de color claro y el cuello oscuro.

*11 de marzo.*—Llegamos al islote de Kibire, que dista hora y media de Kasannga: mis tripulantes tiene mucho cuidado de evitar los temporales; hemos recorrido alguna distancia, y esperamos ahora á que el viento nos favorezca.

*12 de marzo.*—Las gentes de Kibire tienen la misma costumbre que los habitantes de Roua: llevan como ellos una tela hecha con las hojas de la palmera silvestre, que llaman monabe.

Hemos llegado á Kibire, al rio de Kabogo, en la ribera oriental. Acampamos en la desembocadura; Said se adelantó á nosotros durante la noche; pero por la mañana nos reunimos con él á las cuatro horas.

*13 de marzo.*—Acampamos en Rommbolé y proseguimos despues nuestra marcha.

*14 de marzo.*—Despues de cruzar la desembocadura del Malagarazi, he llegado á Oujiji en tres horas y media. En casa del agente de Thani no he hallado sinó una parte de mis efectos; los medicamentos, el vino y el queso han quedado en el Ouyanyembé, á trece dias de marcha de aquí; y todo lo demas ha desaparecido. Encuentro, no obstante, una buena cantidad de té de Assam, que me envia el inspector de la compañía oriental de negocios en Calcuta, así como tambien el café que había pedido y un poco de azúcar. He comprado dos grandes tarros de manteca por dos brazadas de percal azul, y he podido adquirir tambien harina para hacer un poco de pan. El té y café me han aprovechado mucho, y más todavía la franela que me he puesto.

*15 de marzo.*—Segun la nota que acabo de formar de los objetos que me han dejado, se ve que de ochenta piezas de algodon, me han dejado sesenta y dos, resultando que me han robado diez y ocho, así como la mayor parte de los abalorios. El camino de Ouyanyembé, donde quedaron los medicamentos, está interceptado á causa de una guerra que acaba de estallar con los mazitous, y es preciso que espere á que el gobernador halle una oportunidad para enviármelos

Mousa, el hombre á quien había encargado la custodia de mis búfalos, es un árabe que aborrece á los ingleses; y apénas llegué, saludóme con estas

palabras: «Me debeis á razon de cinco duros mensuales por el tiempo que he estado á vuestro servicio.» Debo advertir que los animales habian muerto, y que aquel hombre se habia cobrado con exceso su salario apropiándose mis objetos.

He arreglado una casilla á fin de preservarme de la lluvia y el viento.

*28 de marzo.*—La franela que llevo, por una parte, y el té por otra, me han aliviado mucho; ya no toso, y puedo recorrer una distancia de mil pasos. Escribo cartas para Inglaterra.

*8 de abril.*—Soliman se ha prestado á escribir várias notas para Said-ben-Selim-Borachide, gobernador de Ouyanyembé, á fin de que éste tome informaciones respecto al robo de que he sido víctima: mi intencion es llamar á Said-Medjj, porque es preciso que se aclare toda la verdad respecto á Mousa-ben-Soleim, el principal deprendador.

Escribo tambien á Thani, á fin de obtener una canoa y los remeros que necesito para recorrer el lago.

Said-ben-Abib no ha permitido á sus hombres que lleven mis cartas á la costa, pues sospecha que he hablado de su conducta en Roua.

*27 de abril.*—Tres piraguas pertenecientes á Said han naufragado al pasar por delante de Themmboué; el viento y las olas las impelieron hácia la roca, y dos de estas embarcaciones quedaron hechas pedazos. Nada es tan difícil de gobernar como aquellas enormes canoas, que si no pueden ganar con tiempo el fondo de una bahía, donde las proteje la vegetacion acuática, quedan á merced de la tempestad. Una de dichas barcas, valia doscientos duros, segun me han dicho.

Me han ocupado largo tiempo mis cartas; he escrito cuarenta y cinco, que en cierto modo compensarán mi prolongado silencio; pero los árabes rehusan encargarse de mi correspondencia, pretendiendo que Said Medjid les mandaria traerme la contestacion.

*16 de mayo.*—He recibido ayer una esquela de Thani-ben-Souelim, que me anuncia su llegada dentro dos ó tres dias. Parece ser el más activo de todos los árabes, y espero que me ayudará á obtener la canoa y los tripulantes que necesito.

*17 de mayo.*—Acaba de llegar Mohammed-ben-Seli, el antiguo prisionero de Casemmbé, aquel á quien los indígenas daban el sobrenombre de Mpari. Era jóven cuando salió de Oujiji, ahora es un anciano.

Los Bakatala, ribereños del Loualaba occidental, son los que han matado á Selim-ben-Habib.

Makouammba es uno de los jefes de los habitantes de las cavernas, y tambien Ngonlou.

*19 de mayo.*—La emancipacion de nuestros esclavos de las Indias occidentales, ha sido sólo obra de un reducido número de ingleses, filántropos y pensadores los más avanzados del siglo. Constituian numéricamente un grupo ínfimo, sin tener más fuerza que la superioridad de sus jefes, el derecho, la verdad y la justicia que les asistian. En la nacion componíase la mayoría de indiferentes, que no tenian simpatías fuera del círculo de sus familias; y más tarde aparecieron escritores que, para merecer el título de originales, condenaron todas las medidas de los hombres que les precedieron «La emancipacion es una falta» dijeron; y con sus discursos atrajéronse muchos partidarios que de buena gana hubieran poseido esclavos. Debe tenerse muy en cuenta el hecho de que, aunque los más están por la libertad, muchos ingleses no se abstienen de tener esclavos sino porque la ley se opone. Aquí se debe buscar la principal causa del frenesí con que muchos de nuestros compatriotas han tomado parte con los rebeldes en la gran guerra de los Estados Unidos. Admirámos á Stonewall y Jackson como un tipo moderno de Cromwell, y elojiamos la destreza del general Lee; pero es evidente que, fuera de estas consideraciones, se deseaba con ardimiento el triunfo de los autócratas del Sur, para someter de nuevo á los negros. La secreta inclinacion de nuestros esclavistas, se ha dado á conocer bien á las claras cuando ocurrió el levantamiento de la Jamaica; y más de un coronel Hobbs, á falta de rewólver, ha mojado su pluma en hiel para injuriar á todos los negros que no querian ser esclavos. No pregunto qué habia pensado esta gente de su héroe cuando supo que, avergonzado de lo que habia hecho, puso fin á sus dias.

*26 de mayo.*—Thani-ben-Souelim está aquí desde hace algunos dias; ha llegado del Ouyanyembé. Antiguo esclavo, libertóse por sí mismo, y es hoy un hombre influyente. Como tipo, no puede ser más desagradable: es vizco del ojo derecho; sus dientes salen fuera de sus lábios, muy separados uno de otro, y tiene el color claro y el aspecto de los africanos nerviosos. Por traerme del Ouyanyembé dos cajas que no pesaban mucho, me ha pedido catorce brazadas de percal, aunque ya le habian pagado el porte en Zanzibar. Al saldarle la cuenta, áun ha conseguido engañarme, deslizando un pedazo de tela en mano de uno de sus esclavos. A pesar de todo, le regalé dos brazadas de tela y una colcha, lo cual aceptó, pero como descubriese que mis géneros estaban averiados, cosa que ya sabia él muy bien, me devolvió la colcha y la tela, lo que se habia considerado como un insulto. Habiéndome pedido tambien un poco de café, le di un plato lleno; volvió á solicitar más, y entónces le contesté que no accedia, para evitarle el trabajo de devolvérmelo. Deseando vengarse, ha ido á decir á todos los demas que no se encarguen de mis cartas, lo cual está de acuerdo con su mala conducta de ántes.

No hay gente de peor especie que estos negreros de Oujiji; los tratantes que he visto en el Ouzoungou y en Itahoua, son al ménos caballeros; pero los de aquí son viles entre los más viles; lo que ellos hacen no es un comercio, sino un sistema de robos, de asesinatos, de pillaje y de saqueo: cada excursion comercial es una cacería de hombres.

Moiné Mokaya, el jefe de Oujiji, ha enviado á Nzigé várias canoas, cuyos tripulantes, viéndose en una poblacion donde no se conocian las armas de fuego, y sintiéndose con deseos de llevar á cabo alguna proeza, acometieron á los indígenas. Sin embargo, éstos les rechazaron, pues sus enemigos no eran más que veinte, ensañándose luégo de tal modo con ellos, que no dejaron uno vivo. Mokaya hace vivas instancias á Said-ben-Habib, para inducirle á que vengue la derrota; le ofrece cierta cantidad de marfil, dejándole, ademas, todo aquello que pueda coger Said, que desea por otra parte vengar la muerte de su hermano, asesinado por los Bakatala; esto me ha interceptado una parte del país que yo deseaba ver, y me cerrará probablemente el paso de Nzigi Me es imposible enviar un mensaje á Karagoué, donde necesito tomar algunos informes.

*29 de mayo.*—Yo habia llevado mis cartas á Thani, dando al hombre que debia entregarlas al gobernador de Ouyanyembé dos brazadas de tela y una buena cantidad de abalorios; pero una hora despues me devolvieron estos objetos. Thani alegaba que tenia miedo de las cartas inglesas, porque ignoraba lo que contenian; yo las habia cosido á un pedazo de lona, lo cual pareció sospechoso; y se iban á reunir todos los notables de Oujiji para resolver si seria prudente encargarse del paquete. En caso afirmativo, le enviarian á buscar; pero de lo contrario, me quedaria con él.

Mohammed, á quien he contado todo esto, ha ido á buscar á Thani y le ha dicho que nosotros dos éramos hombres del gobierno; que Said Medjid habia dado órden de que se me tratase con el mayor respeto, y que averiguaria si era obedecido. Al saber esto, Thani ha enviado á buscar la correspondencia; pero dudo que llegue á su destino.

Muchas casas no tienen inquilinos á causa de haberse marchado gran número de tratantes al Ouyanyembé; yo deseaba obtener una de aquellas casas, y gracias á la intervencion de Mohammed, he conseguido que me la cedan, he pagado al propietario, y la ocupo desde esta mañana.

Casi todos los tratantes de Oujiji, son unos miserables mestizos de Sahouahil, que no poseen ni la inteligencia, ni la instruccion de los árabes.

*1.° de junio.*—Cada vez me siento más fuerte, y quisiera bajar al Tanganika, pero no encuentro hombres que me acompañen. Hasta dentro de dos meses no veré las altas yerbas y las abundantes aguas que se encuentran en el camino de Manvema; tendré suficiente tiempo para efectuar mi exploracion.

La espuma verde que en este país se observa sobre las aguas estancadas, es de orígen vejetal, y proviene de las confervas. Cuando las lagunas aumentan su caudal con las lluvias, esta espuma es impelida al lago; y arrastrada por la corriente que va del Sur al Norte, forma grandes líneas diagonales, que no son expulsadas por el viento como las plantas que flotan en la superficie del lago.

## DE MONTEVIDEO Á SANTA ROSA DE CHILE

Á TRAVES DE LAS PAMPAS Y LA CORDILLERA

POR

MR. DESIDERATO CHARNY.

(Continuacion)

A las seis no pude contenerme más: comienza á rayar el dia y presencio el singular espectáculo que ofrecen mis hombres al desembarazarse de su helado sudario. Los infelices tiritan de frio y apresúranse á despejar un espacio de terreno para encender una hoguera á fin de preparar el almuerzo. En cuanto á marchar, no debe pensarse en ello, y vuelvo cabizbajo en busca de mis compañeros para comunicarles la noticia.

En el rancho se agita todo, porque sus dueños han despertado ya, y tambien los animales; veo las gallinas saltar del tejado una á una á la nieve; el gallo lanza un grito de llamada, y el gran lebrel, al que habia acariciado la víspera, viene á lamerme la mano. Ábrese una puerta, y un pillete de ojos vivaces asoma la cabeza; detras llega la madre y su marido; este último me da los buenos dias, mira al cielo, encógese de hombros y me dice:

—Será preciso que almorceis con nosotros esta mañana.

—Pero don Juan, replico, si no marchamos hoy, tal vez sea peor mañana.

—No; dejad que se derrita la nieve, y vereis qué tiempo tan magnífico. ¿Vais muy deprisa?

—No, precisamente.

—Pues bien; si es así, ¿qué os importa un dia ó dos? Parece que á vos y vuestros amigos no os desagrada la caza; el tiempo no puede ser más favorable para ir en busca del guanaco, y si quereis, organizaremos una excursion.

—¿Y los muleteros y las mulas?

—¡Ah! estas últimas hallarán siempre yerba que arrancar en los alrededores. En casa tenemos charqui, guanaco y harina, y con esto no se muere nadie de hambre

—Muy bien; pero yo no tengo el pié bastante seguro para seguiros.

—Iremos á caballo.

—No tengo ninguno.

—No importa; yo os prestaré uno de los mios. ¿Sois ginete?

—¡Hum! Tanto como ginete..... sé sostenerme; mas en estas montañas y desfiladeros.....

—Nada teneis que hacer sino confiaros al caballo; conoce la sierra tan bien como yo, y él jamas da un paso en falso.

—Eso que me ofreceis, don Juan, me seduce tanto, que no puedo ménos de aceptar. ¿Y mis compañeros de viaje?

—No marcharán sin vos; y si rehusan acompañaros, podrán bañarse, lo cual les bastará para reponerse de sus fatigas.

Consultados mis compañeros, torcieron el gesto; pero como don Juan les aseguró que al dia siguiente haria un tiempo magnífico, comprometiéndose en caso necesario á servirnos de guia, y como el mismo Pedro, deseoso de que sus mulas descansaran, abundaba en la misma opinion, resolvióse la partida.

Don Juan se ocupó de los preparativos, que no fueron largos, pues apénas habíamos acabado de almorzar, los ladridos de los perros nos advirtieron que ya se nos esperaba.

En efecto, más allá del rancho hallábase ya la reducida caravana, compuesta de tres peones montados en mulas, el gran lebrel y otros cuatro perros ménos hermosos, pero cuyos saltos y ladridos expresaban el deseo de cazar.

Don Juan llevaba una carabina americana de dos tiros, de mil doscientos metros de alcance, segun dijo, regalo de sus admiradores de Chile, donde su nombradía de cazador era bien conocida

Un pillete conducia dos caballos muy flacos, de piernas secas y nerviosas, uno de los cuales me estaba destinado.

De cada silla pendia un lazo provisto de sus bolas; yo no lo necesitaba, porque no hubiera sabido qué hacer de él, y de consiguiente, pedí que tomasen el mio, pues sólo me habria servido de estorbo.

Mis compañeros se quedaron en la casa; al verme montado, deseáronme la mejor suerte, y nos pusimos en marcha.

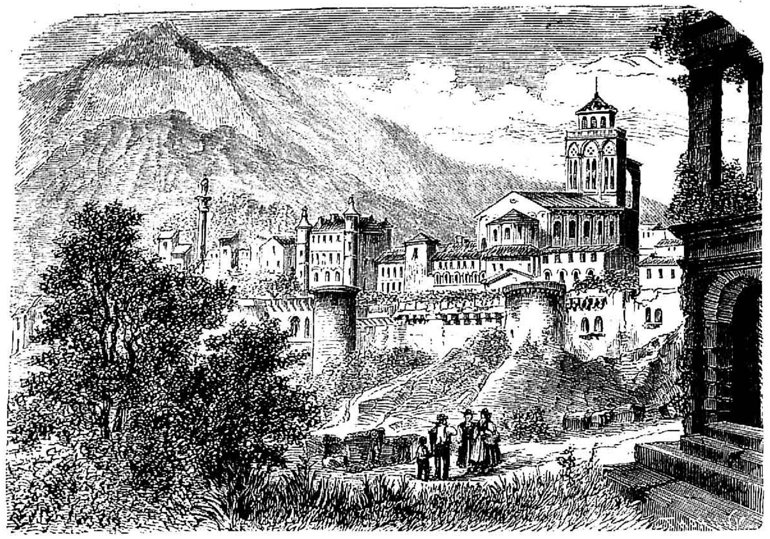
El tiempo era caluroso; la nieve se derretia rápidamente, y á cada lado del valle los escarpados declives formados por los desprendimientos de las alturas recobraban ya su aspecto ordinario.

Bajábamos por el valle y debíamos penetrar en las mesetas de la derecha, detras de los picos, flanqueando una garganta que desde léjos me pareció inabordable. Para esto nos desviamos del sendero trazado, á fin de bajar y subir por las altas orillas del rio, una de las cuales seguíamos.

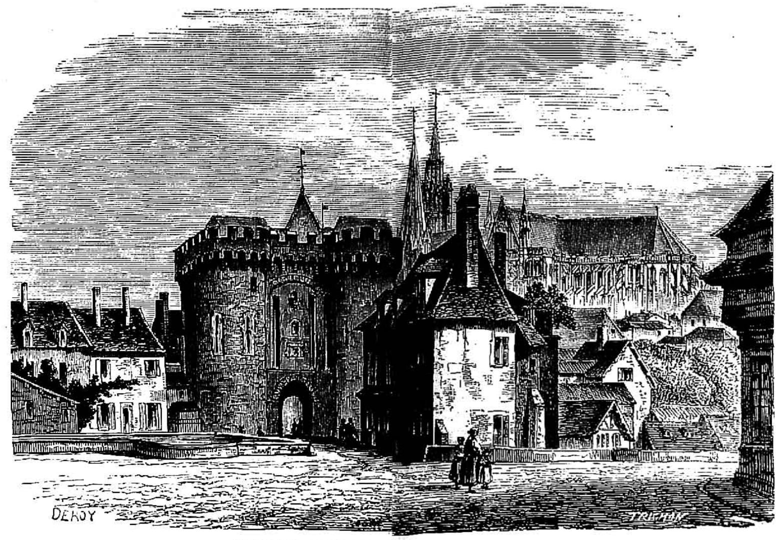
No sin cierta emocion me aventuré en aquella cacería: distaba mucho de ser buen ginete, y era preciso pasar por caminos espantosos; ni áun tenia por escusa mi aficion al arte de cetrería, puesto que iba sólo como curioso, y de consiguiente, no debia haber arrostrado los peligros que íbamos á correr; pero precisamente en ellos está el atractivo; lo desconocido es lo que arrastra. ¡Dios me protejerá!

Avanzamos rápidamente: la marcha de mi caballo era suave y regular: el cuadrúpedo caminaba en medio de las rocas y de los derrumbaderos como por un prado; yo me animé y pude tranquilizarme del todo ántes de llegar á los pasos difíciles. Poco despues nos aventurábamos en las alturas; cortamos los declives oblicuamente, y segun la naturaleza del terreno, poniamos nuestras monturas al

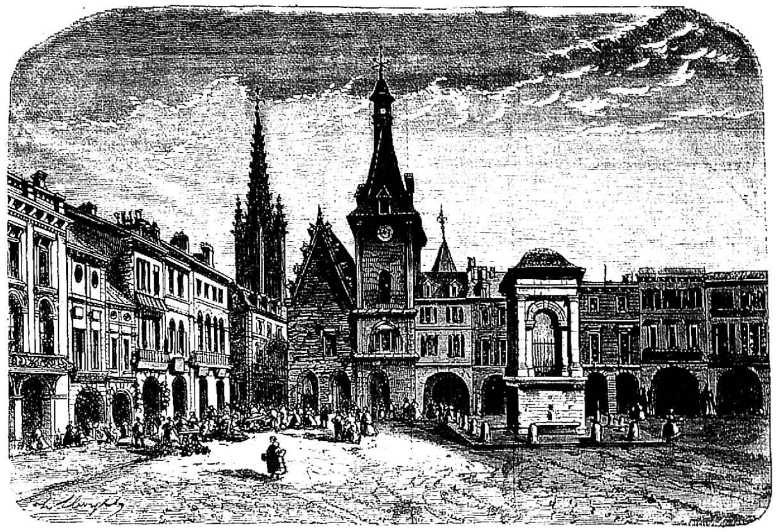
# FRANCIA PINTORESCA.



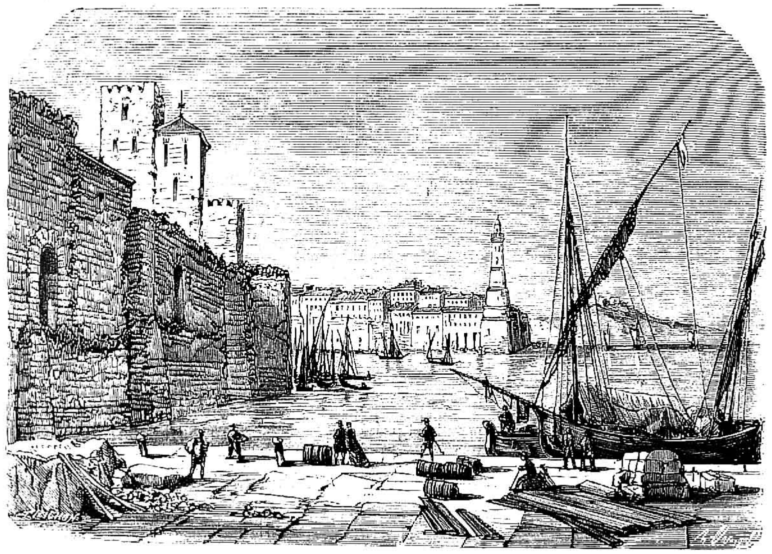
DIE (DROME).



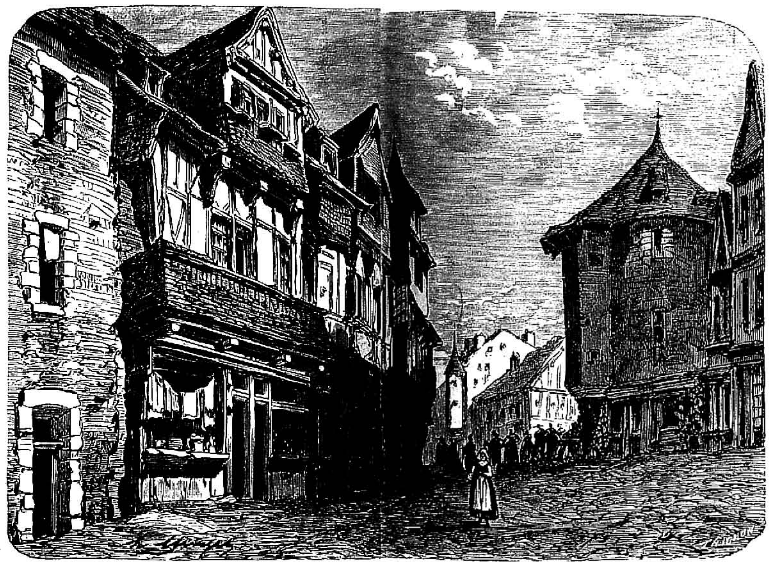
PUERTA GUILLERA, DE CHARTRES.



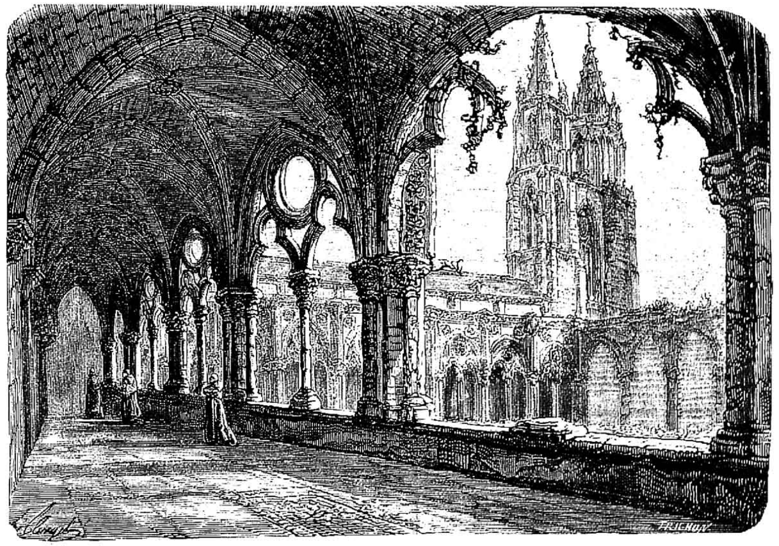
PLAZA DEL MERCADO EN LIBURNA.



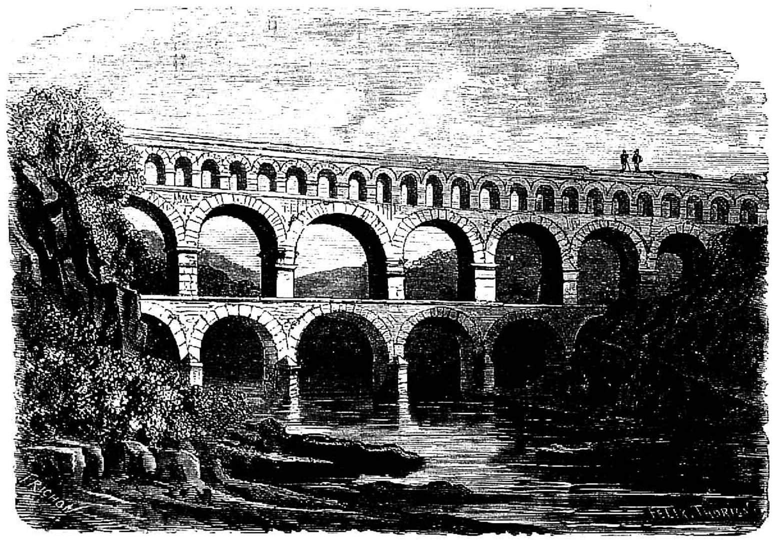
PORT-VENDRES.



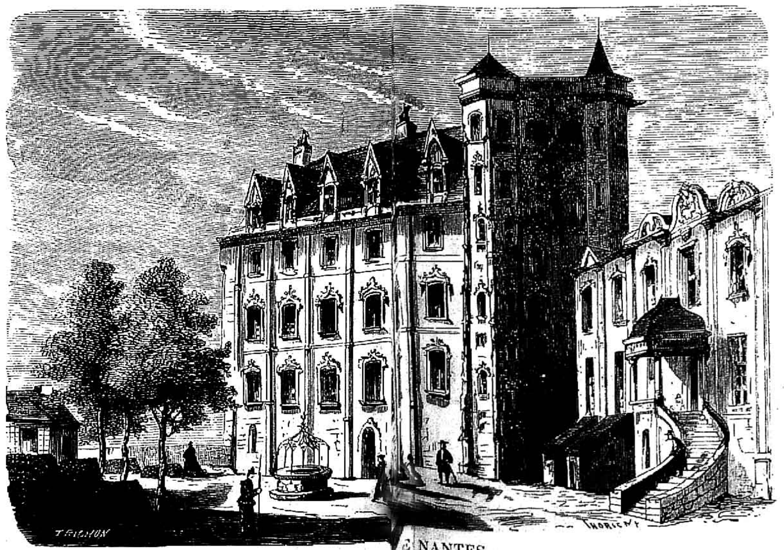
MORLAIX (BRETANA).



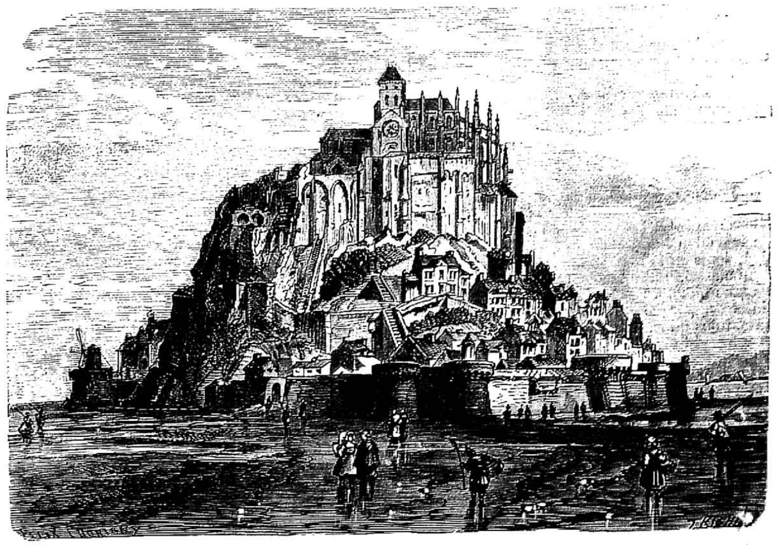
CLAUSTRO DE SAN JUAN DE LAS VIÑAS.



PUENTE DEL GARD.



PALACIO DE NANTES.



MONTE DE SAN MIGUEL.

trote ó al galope corto. Familiarizado con mi caballo, acrecia mi confianza al verle correr sin tropezar por tierras movibles que formaban pendientes de cuarenta y cinco grados, franquear unas rocas, evitar otras y salvar obstáculos sin que una gota de sudor humedeciese su oscuro pelaje.

De repente se da órden de alto; don Juan, con un rápido gesto, desígname un pico en cuya cima se distingue una cabeza afilada y un largo cuello.

—Ese es uno, me dijo el cazador. ¡Mirad! Ahora ha desaparecido; pero ya volverá, porque deseará vernos de nuevo; la curiosidad pierde á ese animal. ¡Adelante!

Continuando la marcha, á los pocos instantes llegamos á la cima de un desprendimiento de tierras, donde por un sendero vertiginoso podemos llegar al desfiladero y penetrar en la montaña.

Desde el punto donde estamos la mirada abarca mayor extension de las alturas, y con la vista fija en el pico de ántes, vemos aparecer de nuevo la cabeza del imprudente animal. Esta vez descubre una parte del cuerpo; es seguramente un guanaco: pero se halla á más de quinientos metros; don Juan se echa á la cara la carabina y hace fuego al punto.

Repercutida por los ecos la detonacion, parece rodar como un trueno en medio de las gargantas de la montaña; nuestros hombres profieren ruidosos vivas, y precedidos de los perros precipítanse hácia adelante.

—Venid, me grita el cazador, el animal ha quedado en el sitio.

Rodamos más bien que avanzamos en medio de un caos espantoso; mi caballo, cuyas riendas suelto, se desliza tropezando y saltando en pos de su amo, por aquel terreno cortado y pedregoso, de escarpadas pendientes y profundos precipicios. Todo lo que yo debo procurar es no hacer ningun falso movimiento, conservando mi equilibrio para no comprometer el del animal; pero la emocion me embarga; reconozco que he palidecido, y... me atreveré á confesarlo, tengo miedo. Aquella carrera insensata por un desfiladero espantoso es uno de los recuerdos más penosos de mi vida de viajero.

Desembocamos, sin embargo, en la meseta, donde por un escarpado declive, pero relativamente fácil, llegamos á la cima donde el guanaco debió caer. Mulas y caballos están cubiertos de espuma, pero con el mismo precipitado paso ganamos la altura.

Allí estaba el pobre animal, herido en la espaldilla; la bala debió matarle en el acto.

Don Juan me dirije una mirada de orgullo satisfecho, y al aplaudir yo su destreza, contestóme con aire modesto:

—Esto no es nada; he matado guanacos á más de ochocientos metros.

Nos detenemos un poco para que los cuadrúpedos tomasen aliento, lo cual me permite examinar el paisaje: á decir verdad, el cuadro que se ofrece á la vista compensa con creces las fatigas y peligros del camino.

A mis piés se extiende, en una longitud de diez leguas el valle que hemos recorrido la víspera, semejante á una inmensa zanja entre muros gigantescos; el fondo, á pesar de ser muy accidentado, parece plano; el lecho del Mendoza es desde aquí sólo una grieta; el río un hilo líquido. Para formar una clara idea de esto, trasportaos á las Agujas Rojas en Saboya, á orillas del mar de hielo, abrid el valle en toda la profundidad del glaciar que debe desaparecer, arrancad de las montañas sus alfombras de verdura y sus bosques de abetos, despojad á la naturaleza de toda chispa de vida, poned como horizonte una agrupacion de picos ennegrecidos, elevadas cúpulas, mesetas de forma irregular, separadas por profundidades de color azulado que dominan á veinte mil piés las cimas del Aconcagua y del Tupungato, y tendreis un espectáculo de desolacion y de horror indecible, pero de soberana grandiosidad.

Pocos momentos me conceden para entregarme á mi admiracion, pues vamos á recorrer la meseta montañosa que se extiende detras de nosotros.

Al decir de don Juan, el guanaco no estaba sólo, y mostrándome en la nieve huellas frescas, añadió:

—Eran cuatro, y ahí teneis las señales de una hembra y su hijuelo. Los encontraremos en algun valle interior, porque es fácil seguir los pasos.— Adelante, hijos mios, dijo á los peones; llevaos los perros y haced lo posible para ahuyentar la caza hácia nosotros. El que lleva el guanaco muerto se quedará conmigo.

Bajamos por la pendiente poco á poco, miéntras los dos hombres y los perros se alejaban por la izquierda. Debian hacer un largo rodeo para sorprender á los guanacos de traves y obligarlos á volver si era posible.

Hacia ya largo tiempo que los ojeadores habian desaparecido, y don Juan manifestaba impaciencia, cuando algunos lejanos ladridos cambiaron la expresion de su rostro.

—Ya los han encontrado, dijo. ¡Atencion! Ahora van á desembocar por detras de esta colina. Tú, Ignacio, deja el animal ahí hasta luégo, y ve ahora á guardar la entrada de la brecha.

Y volviéndose hácia mí, añadió:

—El terreno es bueno, y ahora vamos á cogerlos con las bolas.

Al pronunciar estas palabras, desató un lazo, cogiólo con la mano derecha, y continuamos la marcha.

La meseta formaba como un inmenso circo prolongado, y la colina, que nos ocultaba los hombres que daban voces, elevábase perpendicular ante nosotros. De repente vimos á lo léjos dos perros, y más cerca de nosotros, á un lado, correr dos bonitos animales, seguidos de un guanaco jóven. Al divisarnos vacilan un momento; pero como los perros les acosan de cerca, precedidos del gran lebrel, saltan hácia el medio del camino.

Apénas recuerdo lo que pasó entónces, porque mi caballo, siguiendo las huellas del de don Juan, saltaba á cada paso en su frenética carrera. Aturdido por los ladridos de los perros y los gritos de los hombres, perdí la conciencia de los lugares, del espacio y del peligro: dominado por nuevas sensaciones, impelido por el ardimiento de la cacería, que al fin se apoderaba de mí, no veia más que los tres animales huyendo, los perros ciegos en la persecucion, y la gran figura de don Juan agitando su lazo. Durante un momento le ví precipitarse como un torbellino en el espacio, y poco despues rodó por la nieve uno de los guanacos.

Nuevos gritos de victoria; al llegar junto al animal vile agitarse inútilmente en las ligaduras que le sujetaban: uno de los gauchos acababa de amarrarle sólidamente, miéntras otro volaba al auxilio del hijuelo para evitar que los perros le hicieran pedazos.

Gracioso y pequeño animal, de pelaje suave y leonado y de vientre blanco, pude admirarle á mi gusto; el guanaco, completamente inofensivo, no tiene en su cólera más armas que la saliva que lanza de su boca, la cual no causa el menor daño. No le faltaba á nuestra víctima, pues ya habia cubierto de una materia verdosa el pecho y el rostro del gaucho que le sujetaba; pero el hombre se reia al limpiarse, sin hacer aprecio de los gritos guturales y sordos del animal furioso. ¿Qué diré de sus ojos? Son desmesuradamente grandes; y al ver á su hijuelo en poder de los gauchos, chispearon de tal modo que retrocedí espantado.

Amarrada la hembra á la silla de uno de nuestros hombres, miéntras los otros dos llevaban, uno al hijuelo y otro el guanaco muerto, nos dirijimos hácia el famoso paso. Fué de los más penosos; pero ya estaba aguerrido y llegué al valle sin gran inquietud ni percance.

A la caida de la noche entrábamos en Puente del Inca, donde se nos dió para cenar un asado de los más apetitosos.

El dia habia sido magnífico por todos conceptos; en cuanto á mí, experimenté esas emociones raras que no son comunes, ni áun en viaje; y por lo que hace á don Juan, ademas del placer de la caza, tendria la satisfaccion de embolsar más de veinte pesos, valor de los guanacos.

Inútil me parece decir que al dia siguiente prodigué al patron las pruebas de mi agradecimiento, separándonos muy satisfechos uno de otro.

*(Se continuará.)*

## LOS GRABADOS DE ESTE NÚMERO.

### Ruinas del templo de Hermenthis. (África.)

Este templo tomó el nombre de una antigua ciudad de Egipto, situada al Sudoeste de Thebas, á la orilla izquierda del Nilo, y estuvo consagrado á la diosa Rhito. Su fundacion data del tiempo de los Faraones. Poco más queda de ese monumento que las columnas que le sostenian; pero conserva bien algunas pinturas de animales, entre ellos la girafa, especie que ha desaparecido de Egipto.

### Indígenas de Australia.

El grupo que nuestro grabado representa está sacado de una de las tribus en las cuales son más características la insociabilidad y la barbarie.

A pesar de sus frecuentes relaciones con los europeos, permanecen en el estado primitivo, habiendo adquirido sólo vicios vergonzosos y una aficion desordenada á los licores fuertes.

Son, por lo general, de regular estatura; tienen las facciones muy pronunciadas y los ojos hundidos y se untan todo el cuerpo con aceite de pescado. El adorno de sus cabezas es bastante complicado; valiéndose de una goma que sacan de la corteza de un árbol, allí se pegan pedazos de madera, espinas de pescado, plumas, y hasta colas de perro.

Sus mujeres viven en la más laboriosa servidumbre, y la poligamia es mútua.

Construyen sus chozas en forma de hornos, como se advierte en el grabado y encienden el fuego á la entrada.

### Pagoda de Choudagoun, en Rangon.

A unos tres kilómetros de Rangon, la capital de la Birmania inglesa, sobre una colina que está gradualmente decorada con estátuas de ídolos de diversa altura, descubre el viajero la pagoda de Choudagoun. Presenta la forma de una pirámide que es octógona en su base y remata en espiral, y mide 110 metros de altura.

No ménos notable que el monumento es el ancho camino que á él conduce, sembrado de tumbas y de capillas que se deben á la piedad de los particulares. Frondosos árboles contribuyen á embellecer la decoracion.

### La vuelta de una boda.

La escena pasa en una aldea de Polonia y es de las más características que ofrecen las costumbres de aquel país. El carro con honores de carroza triunfal que conduce á la novia y á sus amigas; la bizarría del novio, jinete sobre un jamelgo, que camina tan manso como orgulloso de soportar tal carga; la animacion que se refleja en los semblantes; todo indica que lo mismo los héroes que sus convidados vienen de celebrar la boda en el campo, y que acaban de disfrutar á sus anchas de los placeres de la fiesta.

### Die.

Es una ciudad de la Drôme, notable por sus recuerdos, por su pintoresca situacion y por su industria. Está situada á 46 kilómetros de Valence y cuenta con una poblacion de 5.000 almas.

En su palacio episcopal se conservan restos preciosos de antigüedades romanas que, en su mayor parte, proceden de sepulcros. Sufrieron mucho sus edificios en las guerras religiosas de la Edad Media y hoy aparece á la vista del viajero una poblacion nueva, con el risueño aspecto que la da la naturaleza.

### Vista de la Puerta Guillerma, de Chartres.

Chartres, importante poblacion del departamento de Eure y Loire, está rodeada de antiguas fortificaciones muy sólidas.

Enrique IV la sitió y no pudo tomarla. Tiene siete puertas, siendo la más notable la que representa nuestro grabado y que toma el nombre del gobernador de Chartres que la hizo construir. Su aspecto es bélico, por la fortaleza de las torres que la dominan, y por su extraordinaria robustez, tanto en el interior como por fuera.

### Plaza del mercado en Liburna, (Francia.)

Liburna es una poblacion del departamento de la Gironda, y está situada á 34 kilómetros de Burdeos, en las riberas del Dordoña. Entre sus recuerdos históricos figura la resistencia tenaz que opuso á las tropas del rey de Inglaterra, Eduardo I, en 1286.

La plaza está construida con regularidad y es magnífica. Los edificios son excelentes y algunos monumentales; los paseos amenísimos.

Liburna posee una biblioteca, un museo y un colegio importantes. Sus habitantes se dedican principalmente á la industria: hay numerosas tenerías y algunas fábricas de azúcar.

### Port-Vendres.

Pequeña ciudad de los Pirineos Orientales, que posee una de las mejores radas del Mediterráneo. El puerto se hizo en 1788 por órden de Luis XVI.

Port-Vendres en agradecimiento á aquel desgraciado monarca, erigió, á su memoria, un obelisco de mármol blanco de 36 metros de altura, cuyo monumento se alza sobre un soberbio zócalo de mármol rojo, en la plaza que está frente al puerto.

### Morlaix.

Es una de las ciudades más antiguas del departamento del Finisterre (Bretaña), y de las que conservan mejor el carácter impreso por la Edad media. Es puerto de mar muy concurrido y de él parten numerosas líneas de vapores que la unen con las ciudades principales de la costa occidental de Francia.

En ella desembarcó María Estuardo cuando fué á casarse con el delfin Francisco, y allí la aguardaba una corte de adoradores, que la condujeron en triunfo á Paris.

Morlaix comercia principalmente en manteca, aceite, cera y tabaco.

Claustro de San Juan de las Viñas en Soissons.

Ya existia Soissons ántes de la conquista de la Galia por los romanos.

La abadía de San Juan de las Viñas es uno de los más bellos monumentos góticos del siglo XII, un modelo excelente de aquella arquitectura incomparable Al fondo se descubre el cementerio de los monjes. Las guerras religiosas llevaron su devastacion á un monumento que habia sido respetado hasta por el tiempo. Pero todavía se conserva bastante íntegro para atraer la admiracion de los viajeros.

El Puente de Gard.

Es de los más famosos que levantaron los romanos. Sin embargo, el que subsiste no es sino parte pequeña de un inmenso acueducto que tenia 130,000 piés de longitud, lo cual asombra y parece imposible, pero está plenamente comprobado. ¡Así construian los conquistadores de las Galias!

A la vista del puente de Gard y de las ruínas del antiguo, Juan Jacobo Rousseau hubo de decir que lo que veía era muchísimo más que lo que se habia figurado. Respecto al antiguo acueducto, unos atribuyen su construccion á Augusto, otros á Antonino, otros al español Adriano. Lo que se comprueba es que las obras duraron muchos años.

El puente se compone de tres hileras de arcos; la primera tiene 6, la segunda 11 y la tercera 35: la altura total 48 metros y 77 centímetros. Admiran las dimensiones de las piedras y su perfecta union Es probable que, sin la invasion de los bárbaros del Norte, que destruyeron gran parte del acueducto primitivo, hoy podríamos contemplarle en toda su imponente grandeza.

Palacio de Nantes.

Su fundacion data de mediados del siglo x, pero con echar una ojeada á la lámina se advierten las trasformaciones que debe haber sufrido desde aquella época: el primitivo fué destruido casi por completo por los normandos. En 1670 fué otra vez destruido por un incendio, y por último se le reedificó á la moderna, que es como aparece.

En ese palacio nació Ana de Bretaña, en 1476, y allí se celebraron sus bodas con Luis XII, en 1499. Allí fué preso el cardenal de Retz, que logró evadirse, y en la casa inmediata fué presa tambien la célebre duquesa de Berry, en 1832.

Monte de S. Miguel.

Le da nombre una abadía que fué célebre en la Edad media, y aparece en la historia con un carácter caballeresco y religioso, á la vez, como una fortaleza poco ménos que inexpugnable, y un lugar de recogimiento.

Está situada en la Normandía baja, sobre unas rocas que dominan el Océano británico. Para penetrar en el monte hay que aprovecharse del flujo del mar.

La fundacion de la abadía se atribuye á un milagro, á la aparicion de San Miguel á San Alberto, el fundador, sobre la cima de la roca más elevada.

El monte tiene 9,000 metros de circunferencia y su altura llega á 180 metros.

Antiguamente la abadía era visitada por gran número de peregrinos, entre los cuales se citan reyes; pero esta devocion decayó desde que hubo de convertirse en fortaleza y prision de estado.

Barrio chino de San Francisco de California.

San Francisco de California es una poblacion numerosa y cosmopolita. Allí acuden gentes de todas las partes del mundo, atraidas por la sed del oro, y que generalmente no contraen entre sí otros lazos que los del interés.

Los chinos son los que permanecen más unidos en esa poblacion cosmopolita, como lo demuestra el nombre que se ha puesto al barrio que ocupan, de cuyo aspecto da una idea nuestro grabado. Muchas casas del citado barrio fueron construidas por ellos y no admiten la ingerencia de los americanos y europeos sino en lo que afecta á sus relaciones comerciales.

G...

## GRECIA ANTIGUA Y MODERNA

por el Dr. Xatart.

(Continuacion).

Antivari, es una villa situada al pié de los montes Roumia y Soutourma, la terminacion del cual enlaza con el cabo Volvitza. El vapor no ha podido anclar sino á la distancia de unos 400 metros de la costa á consecuencia del escaso fondo de la playa. Junto á ésta existen un hotel italiano que deja mucho que desear, un khan albanés y la aduana turca.

La poblacion debe su nombre á su posicion y fué construida á unas tres millas distantes del mar, sobre una montaña cuya cima está ocupada por el fuerte ó cuidadela de la que hicimos mencion en nuestro pasado artículo. El fuerte estuvo en otro tiempo bien artillado, y reunia escelentes condiciones como fortificacion.

Un torrente, el Clyros, escapándose de las alturas que dominan la poblacion, corre en medio de ella yendo á parar al mar cerca, muy cerca del embarcadero actual, y sus orillas estaban unidas en otro tiempo por un elegantísimo puente de mármol del cual quedan en pié solamente los pilares.

Antivari cuenta próximamente unas 250 casas, casi todas bajas y de un aspecto asaz miserable. Nótase aún en algunas grabadas las armas de los patricios venecianos. Del antiguo castillo quedan solamente algunas torres que amenazan ruina y algunos bastiones en estado deplorable, en los cuales vense escasos cañones venecianos y sin cureñas.

La antigua catedral trasformada en mezquita elévase en medio de la plaza. En ella existe un bajo relieve de S Jorge, pero en tal mal estado, que difícilmente puede apreciarse la importancia de una obra que, al decir de muchos inteligentes, fué en su tiempo una verdadera joya.

Las calles son tan estrechas que difícilmente pueden pasar de frente tres personas. Fuera de la poblacion, pero formando de ella parte, encuéntrase un suburbio llamado en servio (Varoch) «villa» circunstancia que demostraría el origen eslavo de la poblacion cristiana de este distrito.

Este barrio es más considerable que la misma poblacion, puesto que cuenta próximamente unos 4,000 habitantes, de los cuales son musulmanes 2,500; católicos latinos 850, y 650 griegos ortodoxos. El bazar cuenta 150 tiendas situadas á los dos lados de la calle que conduce de Antivari al Varoch. Los domingos son los dias destinados á una especie de feria á la cual afluyen los habitantes del distrito. Tiene un *mudir* su residencia en Antivari, como es tambien residencia del arzobispo latino.

Para dirijirse desde el puerto de Antivari á Scutari es indispensable entenderse con uno de los *kiradjis* (alquilador de caballos), que suele esperar en la playa á la llegada de los vapores con el objeto de ofrecer sus caballerías. El camino es detestable y en ciertas épocas del año peligrosísimo, puesto que cubiertos los batenes por el agua pluvial, suelen ocultar terribles precipicios, en los cuales, caballo y ginete pueden desaparecer.

Dejando la poblacion de Antivari á la izquierda, alcánzase el fondo del circo de montañas que la circundan, remóntase un torrente á traves de alturas bien cultivadas y despues de una larguísima hora de ascension alcanzase un plano en la cima, desde cuyo punto gózase de una excelente vista sobre el Adriático. Emprendiendo nuevamente la marcha hay la costumbre de detenerse para comer en el khan de Koderkol, que dista de Antivari unas tres horas. Desde este último punto el viaje se verifica ya por el llano, hasta descubrir la fortaleza de Rosafa, despues de la cual y caminando al pié del monte Tiroboen se llega al miserable suburbio de Galata, en cuyo punto, atravesando un inmenso torrente por el cual desagua el lago, éntrase á Scutari por el distrito del Bazar, que contiene muchos khans á la oriental. Una vez en la villa encuentra el viajero algunos hoteles montados á la europea.

Desde el momento que se abandona Antivari dirigiéndose hácia el mediodia, entrase en un mundo nuevo.

La costa parece huir á la mirada, talmente sus perfiles, son indecisos y vagos. En vano el ojo interroga el horizonte; playas desoladas, algunas alturas de escasísima vegetacion y en lontananza una línea celeste indecisa como una línea de humo, hé ahí todo lo que se presenta de aquella Albania, misterioso centinela avanzado de un mundo que desaparece; en todas las aldeas, en las casas blancas aisladas y en el aspecto mísero de sus habitantes muéstrase la desolacion y la muerte.

La distancia de Antivari á Corfú es de unas 40 leguas; pero ni la proximidad á la tierra clásica ni las tintas especiales de las lejanas montañas, deben ni pueden ilusionarnos, puesto que en vano buscaríamos grandes ruinas ó gloriosos recuerdos en la desierta y salvaje playa que vamos costeando.

Miéntras que en la tierra helénica, bajo el polvo mismo de los muertos, siéntese palpitar un alma, aquí en vano prestais oido á las grandes voces del mar ó al viento de las montañas; nada llega, nada alcanza de los pasados siglos.

Algunos puertos, abandonados casi totalmente, algunas fortalezas venecianas, sobre las cuales ostentóse en otro tiempo el leon de San Marcos, una que otra ciudadela turca que conserva recuerdos de revueltas de algun Mahomed ó de un Ibrahim Paschá cualquiera, hé ahí con el residuo de la colonia romana de Dyrrachium todos los recuerdos históricos que ofrece la playa albanesa desde Antivari á los Acroceraunos.

La provincia designada bajo el nombre de Albania tiene como unas cien leguas desde Antivari á Prevesa. Bastante protegida por su naturaleza geográfica que la defiende de invasiones extranjeras, por el mar á Occidente, y á Oriente por las altísimas cadenas de montañas que apénas si ofrecen algunos pasos aunque siempre dificilísimos. La Albania está falta de unidad y encierra los territorios más heterogéneos; al Norte el lago de Scodra con los Alpes de Bor y de Schalija; luego una region de contrafuertes que del lago de Ocpsida se extienden hasta la Drina negra; al centro la region de Gramos ó del Barat, al mediodía por fin, la region del Pindo formada por una cantidad de arroyos que en forma de ábanico descienden desde el alto llano de Janina. Esta última lleva más especialmente el nombre de Epiro y hace 3000 años que gravita en la órbita de la Grecia.

Esta atormentada configuracion explica el por qué las provincias meridionales de la Albania, entraron en el movimiento del mundo helénico.

Corcira en otros tiempos dueña de estos agrestes parajes, fomentó dos colonias, Durazzo y Apolonia, que si tuvieron alguna vida bajo la dominacion romana, no ejercieron jamás ninguna influencia sobre los indígenas del interior; hoy del Epidamo griego, no queda sino una columna funeraria.

No estaban lejos de la Grecia las legiones romanas cuando el Epiro tuvo, finalmente, un momento de gloria bajo el reino de Pirro.

Una vez dueños de aquellas regiones los romanos no podian despreciar los territorios ilíricos que se encuentran sobre el camino de Thesalia á Macedonia; emprendieron pues de nuevo todo género de piratería, domaron, no sin inauditos esfuerzos, á la heróica reina Teuta, é hicieron de Epidamo, convertido en Dyrraquium, la cabeza de la línea de la gran calzada Equatia que atravesando de uno á otro lado la península seguia probablemente la misma direccion del camino que conduce hoy por Ocrida, desde Elbasan á Monastir.

Si debemos dar crédito á Estrabon, esta carretera fué la frontera de la provincia de Macedonia, y cuanto se encuentra al sud de esta línea llámase Epiro, miéntras que segun Tolomeo, el Epiro no principia sino desde los Acroceraunos, terminando más allá de Vollona.

Si la Albania septentrional fué duramente tratada, esto es, pacificada, como decian los romanos, el Epiro helénico fué destrozado.

Despues de haber batido Perseo á Pydna, Pablo Emilio puso hierro y fuego á la montañosa patria de Pirro y destruyó en una sola campaña 15 fortalezas, haciendo 150,000 prisioneros.

Los nombres perecieron con las ciudades; y si un antiguo geógrafo se lamentaba, siglos hace, de la ausencia de documentos sobre el Epiro, ¿cómo podríamos nosotros encontrar, con sus nombres auténticos, las destruidas ciudades de esta provincia? Los emperadores se mostraron más clementes con el país conquistado; el Epiro, bajo el reino de Augusto, vió nacer Nicopoli, fabricada sobre el itsmo de Prevesa; y bajo Adriano, la patria de Pirro fué tratada con especial favor. En fin, haciendo abstraccion del antiguo oráculo de Dodona y de la gloriosa lucha contra los romanos, la Albania, especialmente en la parte septentrional, por lo que á la antigüedad toca, queda envuelta en las sombras de la historia.

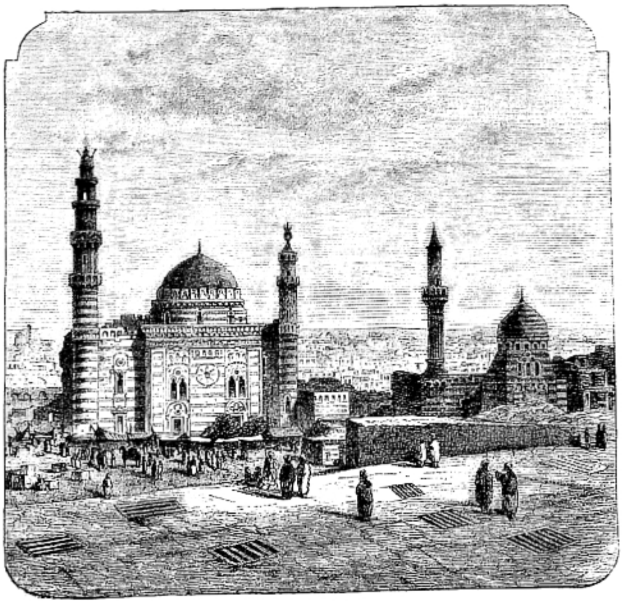
La Albania cristiana no tiene crónica, y desde la caida del Imperio romano las lagunas en sus anales se cuentan no por años sino por siglos.

*(Continuará.)*

## COSTUMBRES ORIENTALES.

### LA BAYADERA.

Nada tan original ni tan pintoresco como las costumbres orientales, que llegan á nosotros envueltas en la sombra del misterio; ya por lo apartado que el Oriente se encuentra de todo centro de civilizacion, ya tambien por las pocas relaciones que la Europa mantiene con aquellos dilatados territorios, explotados por el carácter positivo y especulador inglés, que se ha dado más cuidado en aprovechar sus fértiles tierras, que prisa en estudiar y trasmitirnos las costumbres de sus naturales.



MEZQUITA DE HASSAN (CAIRO).

Entre aquéllas, hay algunas que revisten el carácter de verdaderas instituciones áun cuando, como la actual constitucion inglesa, no se hallen escritas en código alguno. ¿Y para qué? ¿Para qué, si los orientales no progresan, y aferrados á sus patriarcales usos y dominados por la bárbara teocracia de aquellos paises, se contentan con vejetar y morir al igual que los árboles y las plantas de su exhuberante vejetacion? ¿Para qué necesitan la idea del progreso, si aborrecen los adelantos de nuestra civilizacion, tan sólo porque es refractaria á su particular modo de ser y de existir?

Entre estas costumbres, pues, merecen particular mencion la vida, usos y hábitos de las Bayaderas. A describir aquéllos y á narrar la historia de éstas se va á concretar nuestro trabajo.

El orígen de las Bayaderas es lejendario, es completamente fantástico y propio de aquella rica imaginacion oriental.

Segun las leyendas, descienden de las *apsaras*, cortesanas ó bailarinas del cielo de la India, apareciéndose en un dia de hermoso sol, cuando este se ocultaba en el ocaso de los mares, y cuando los tintes rojos de su cielo daban un aspecto siniestro y sombrío á sus inmensos bosques. Las olas del mar iban mansamente á romper sobre la arena de las playas, cuando aparecieron de súbito sobre aquéllas, unas mujeres de celestial hermosura y de atractivos seductores; bailaban sobre las líquidas ondas y se sumerjian en el agua, volviendo á salir y á saltar, como los blancos cisnes, sobre la plateada llanura de los rios.

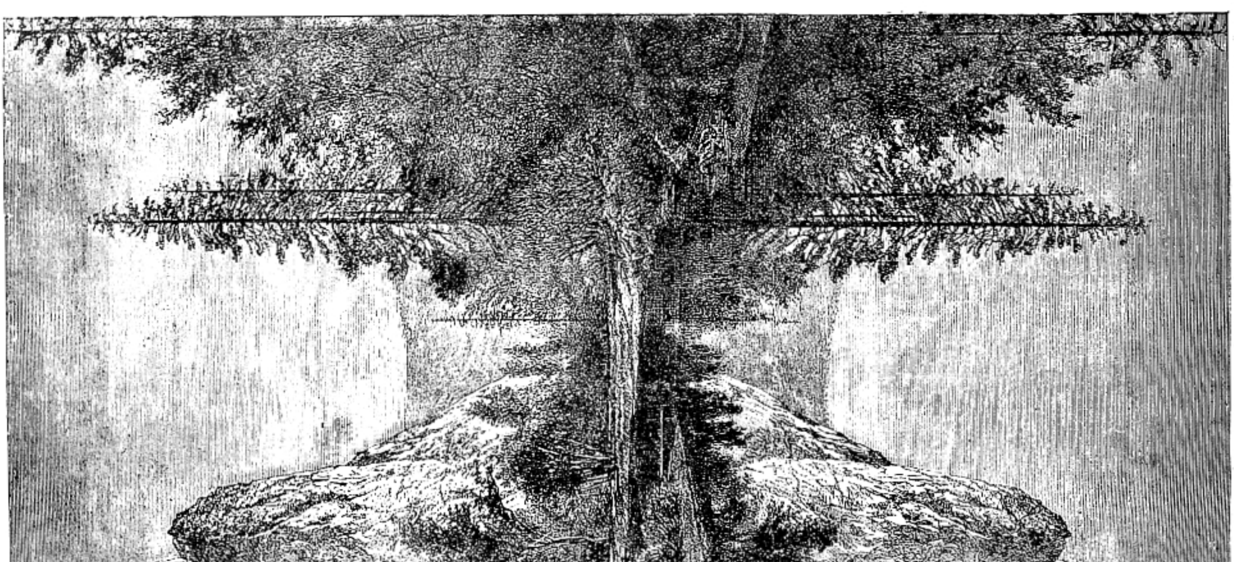
Los *devas* y los *aguras*, antiguos génios de la India, vieron á esos séres sobrenaturales dando vueltas y agitándose voluptuosamente; aquellos génios se dirijieron á alcanzarlas; pero al verse enemigos, arremetieron los unos contra los otros, con ese ódio tradicional y permanente que tienen entre sí las castas orientales, trabándose tan sangriento combate, que diz enrojeció las aguas de aquel océano. La consecuencia de esta hecatombe, fué la victoria de los *devas*, los cuales una vez dueños de la playa, se dirigieron mar á dentro y sin compasion ninguna se apoderaron de las infelices bailarinas que, presentadas á un jefe Indio, las nombró incontinenti bailarinas del cielo. Pero, pasando el tiempo, una de ellas tuvo relaciones con un mortal, de las que resultó una hija la cual como de orígen terrestre que era, no pudo seguir á su madre y demas compañeras al cielo, y esta niña, primera bayadera de la tierra, fué encargada á unos *brahmanes* que la educaron en el interior de la pagoda. Tambien dicen antiguas crónicas, que una vez allí encerrada, empezó desde su más tierna edad á bailar ante las estátuas de los dioses; pero á bailar de una manera tan sorprendente, como jamas se habia visto bailar á criatura humana. Ya mayor, se consoló de su pérdida en brazos de vários amantes, que la enriquecieron con siete hijas y cuatro hijos. Las primeras fueron por su madre enseñadas á bailar en las grandes festividades del templo, y los segundos fueron músicos de la misma pagoda.

Pero dejando lo que nos dice la leyenda, que si tiene mucho de poético, nada tiene de verosímil, veamos cuál sea su orígen racional y lógico.

La bayadera es bailarina y cortesana; ni para otra cosa sirve, ni para otra cosa se estableció; el porqué de su orígen, se comprende perfectamente desde el momento en que sabemos que Mahoma, en su famoso Corán, prohibió el baile. Empero, no queriendo sus sectarios acomodarse en absoluto á tal prohibicion, le dieron interpretacion extensiva, y ya que bailar no podian, quisieron ver bailar. Y así como David, hizo que el baile fuese honrado por los israelitas en sus danzas y éxtasis ante el arca, los hijos del profeta acariciaron sus sentidos contemplando las alegres danzas de las bayaderas, y escuchando sus cantos armoniosos.

La bayadera empieza su triste oficio, ántes de la edad de cinco años, en que es entregada á la pagoda por sus mismos padres, que no pueden reclamarla nunca más. La hija que suelen mandar es la tercera del matrimonio, y generalmente de la casta de los tejedores.

Para ingresar en la pagoda es preciso que la hija sea vírgen, á cuyo efecto se exijen y se practican por los *brahmanes*, todas las pruebas morales y físicas



EL LAGO ESPEJO Y LOS TRES HERMANOS.

que se consideran necesarias, aparte de la edad, que, para evitar dolos, no debe exceder de un lustro.

Una vez en el templo, se ejercita en adquirir fuerzas, que llegan con los años á ser prodigiosas; dobla su cuerpo flexible desde aquel instante, por lo que sus movimientos llegan á ser tan rápidos que la vista se pierde en sus vertiginosos giros.

Cuando llega á la pubertad, que en aquellos cálidos climas siempre es temprana, ponen á pública subasta sus gracias por cantidades fabulosas que alcanzan á 10 y 15.000 rupias (1). En estas subastas los *brahmanes* saben interesar el amor propio y poner en juego la rivalidad de las castas, al efecto de sacar pingües tesoros por aquella mujer casi una niña. El orgulloso *rayah* no quiere ser aventajado en sus ofertas por el *babu*, ni éste por otro de casta inferior. Ello es, que la bayadera suele ir á manos de algun viejo que la encierra cuidadosamente en el fondo de su palacio como un objeto de lujo. Mas á pesar de todos sus cuidados, la instruccion de la pagoda la hizo tan lista, que sabe burlar la vijilancia de su cancerbero. Cuando su dueño conoce semejante infidelidad, la devuelve á la pagoda, en donde permanece, si sus desórdenes no fueron públicos, pues en este caso, es despedida del templo.

No obstante, en los primitivos tiempos de la época Cédica, la bayadera debia hacer voto de castidad, y su infraccion la hacia acreedora á la pena de muerte; así es, que su corrupcion actual es relativamente moderna.

La bayadera no puede casarse, y, como sus hijos no tienen casta, las hembras se dedican al oficio de sus madres, y los varones á músicos de la pagoda, como ya queda dicho.

La bayadera es de necesidad en todas las fiestas, porque ¿qué sería sin ellas la urbanidad del Oriente? Sin la bayadera no se podrian cumplir las escrupulosas reglas de su etiqueta, ni se creeria llenar cumplidamente los deberes de la hospitalidad, respecto de los cuales el pueblo oriental puede enseñar al pueblo más civilizado de la caduca Europa ó de la moderna América. La bayadera hace, pues, el primer papel en aquellas fastuosas fiestas cuyo lujo y ostentacion nos asombran, tan sólo por sus relatos; porque nada se omite porque todo les parece poco para cegar al estupefacto extranjero. Ella es lo principal de las costumbres orientales: en los casamientos de las grandes familias, ellas rompen con sus danzas la marcha de aquella especie de procesiones cívicas, mezcla de religiosas; en las grandes festividades de la pagoda ella es la que baila al rededor de las estátuas de sus monstruosos dioses; en el agasajo tributado al extranjero, ella es la que entretiene las horas lánguidas de aquel suelo feraz más que ningun otro, que enerva los sentidos y languidece los cuerpos por el efecto mismo de su esplendor grandioso y exhuberante de vida y de placeres. En una palabra, la bayadera es el requisito indispensable de todos los pueblos del Oriente, y en especial del extremo Oriente, en donde más arraigada se encuentra esta institucion *sui generis*. Su desaparicion es, pues, imposible.

La bayadera nunca va sola; agregada á otras várias, como nuestros antiguos cómicos de la legua, recorre pueblos y más pueblos; pero estos grupos, ó bien son independientes ó libres, ó bien no lo son. En este último caso vemos compañías de bayaderas que dependen del Sultan, ó de algun *rayah*, ó bien de algun gran señor que se puede permitir el lujo de mantenerlas. En este caso forman parte de su equipaje, y siguen á su dueño á donde quiera que vaya, lo mismo en paz que en guerra. Como se comprenderá, el Sultan tiene las más hermosas, las de más mérito en el arte Terpsícore y aquellas que entonan mejor sus peculiares canciones; el número que éste suele tener alcanza por lo general á veinte y cuatro, manteniéndolas á todas con verdadera grandeza, pues cada una lleva el respetable número de media docena de criados, y los caballos necesarios para poder seguir cómodamente á su señor y dueño; no obstante, los sueldos que tienen no son fijos, pero séanos lícito presumir, que más bien pecarán aquellos despóticos señores por carta de más, que por carta de ménos.

La disciplina de estas bayaderas es verdaderamente rígida: gobernadas y dirijidas por una bayadera á quien los años y sus disipaciones obliga á reposo forzado, son por ésta cuidadas; ésta las sirve, previene y apacigua sus querellas, y castiga á las reincidentes con azotes ó con la expulsion del *verandah* de su dueño.

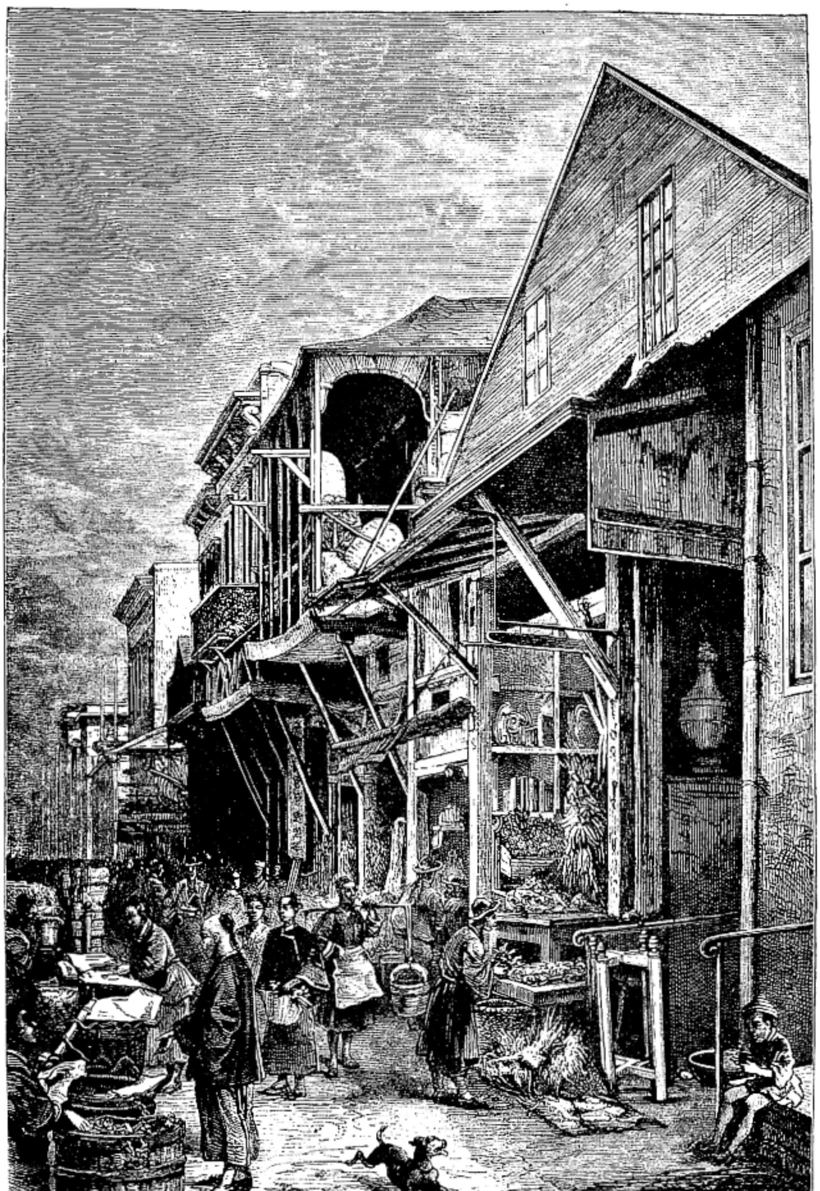
Hemos dicho que habia tambien compañías de bayaderas libres, que, no perteneciendo exclusivamente á nadie, pertenecen á todos. Estas habitan en barrios especiales, y tanto las unas como las otras, consiguen enriquecerse de una manera asombrosa, á pesar de que el concubinato no está prohibido, á pesar de la compra de jóvenes esclavas y de que el hombre se casa apénas entra en la pubertad.

El lujo de la bayadera es verdaderamente oriental, verdaderamente asiático, como por antonomasia se llama á todo lujo deslumbrador y exajerado. Usan perfumes sólo conocidos en aquel pais y que contribuyen muy mucho á esa vida soñolienta que allí se lleva; las piedras preciosas son su adorno favorito, pero á pesar de todo, pródigas como todas las prostitutas de todos los paises y de todos los tiempos, aquella misma bayadera que vió á sus piés las colosales fortunas del Sultan ó de algun poderoso *rayah*, muere en la más espantosa miseria, despreciada y envilecida por los que poco ántes eran sus más entusiastas adoradores y fanáticos esclavos. Su cuerpo es entónces quemado por los sacerdotes de la pagoda y aventadas despues sus cenizas á todos los vientos; empero, en ciertas provincias de Bengala, sólo queman medio cuerpo, dejando el otro abandonado á la voracidad de los chacales y á la rapacidad de los buitres.

Dadas estas cortas noticias sobre los usos y costumbres de la bayadera, séanos permitido decir algunas palabras sobre sus bailes, que fama tan universal les han conquistado, áun cuando sean muy pocos europeos los que los hayan podido presenciar.

Sus bailes representan lo que nuestros actuales bailes de teatro: la pasion del amor. Primero, el nacimiento de este afecto, la timidez de la doncella y su asentimiento y sumision á la fuerza del amor que solicita: despues los arranques de los celos, los furores de la pasion, y por fin, la correspondencia: agréguese á esto la expresion del rostro, sus ademanes apasionados, y se tendrá una pálida idea de lo que son estos bailes.

Pero adviértase de paso, que para presenciarlos, es decir, los verdaderos bailes de las bayaderas, es preciso estar familiarizado con las costumbres orientales ó tener ilimitada intimidad con algun magnate oriental, ó en otro caso comprar á peso de oro el permiso á los *brahmanes*, para pasar una noche en la pagoda, lo cual sucede con alguna frecuencia por el poderoso influjo de este metal que



BARRIO CHINO DE SAN FRANCISCO DE CALIFORNIA.

---

(1) La rupia equivale á unos ocho reales de vellon, sobre poco más ó ménos.

llaman vil que, áun siendo así, es el que gobierna, por desgracia, con bastante general aceptacion y agrado, en cualesquiera de las cinco partes en que se divide el globo.

Tal es la bayadera, colmo de la locura, fin y remate de la embriaguez, alucinacion de los sentidos, muerte del espíritu.

Tal es la bayadera: tales son sus costumbres tales son sus bailes, que reasumen por sí sólos la vida del Oriente entero.

A. Avilés.

## COSTUMBRES ESPAÑOLAS

(Aragon.)

### LA NOCHE BUENA.

Sentadas sobre las piernas
Que arrebuja el zagalejo
Y en rueda junto al hogar
Que caldea un roble entero.
Están seis mozas ¡qué mozas!
Las más remajas del pueblo;
Son las unas pelirubias.
Otras tienen pelo negro.
No siendo ménos bonitas
Las de castaño cabello.
¿Y sus ojos? ¡cielo santo!
Bien por demás está el fuego,
Donde iluminan los rayos
De tan brillantes luceros.
En el cinto rueca en ristre,
Girando el huso entre dedos,
Mejor el lino retuercen
Que los tornos hilanderos.
Llevan vistoso jubon
Y bien prendido pañuelo
Y arracadas de rubies
Que de sus abuelas fueron:
Las faldas de lana roja
Con cintas de tercio pelo
Tan abuecadas y cortas,
Que en levantando del suelo,
Si el viento muy fuerte sopla
Descubre..... mas, me detengo
Que si quien relata es hembra,
Pudiera el lector no serlo.
Están, cual dije, agrupadas
Y huyéndole el bulto al cierzo.
Las seis chicas, más tres Madres
Imagen del cancervero.
Dos viejos acariciando
Un jarro de tinto añejo.
Dos perros de casta ambigua
Y algunos cuantos mancebos
Fornidos y guapetones,
Recia espalda y ancha pecho;
Visten calzon corto y burdo,
Abigarrado chaleco
Con dos renglas de botones
De plata ó bruñido acero;
Su chaquetilla es de paño,
Alicaido el chambergo,
Y sus calcillas azules
Robustas piernas ciñendo
Con *betas* de la alpargata,
Dejan los piés descubiertos.
Una Virgen del Pilar
En escapularios negros
O en reliquiarios preciados,
Llevan pendiente del cuello,
Y en la cintura ancha faja
Que les sirve á un mismo tiempo,
De abrigo, de ceñidor,
Cofre, despensa y armero;
Gayas mantas morellanas
Dobladas como anchos ruedos,
Hacen veces de divan
A las huris de aquel Cielo
Donde los electos hallan
Sino blando, grato puesto.
Y en esta conformidad
Todos con rostro risueño,
Se preparan para oir
Al más anciano de entre ellos
Que con escudilla en mano
Y entre piernas el barreño
Del puro de Cariñena,
Escanciando va el *refresco.*
Mas al gritar: ¡Atencion!
Guarda el concurso silencio,
Hechan cospillo á la lumbre,
Los de en pié toman asiento
Y los sedientos remojan
Otra vez boca y gargero.

---

Un mozo. Dejadme sentar, so brujas,
*¡Porra!* Chiquia hazte *pa* allá
Una chica. Espera.
Mozo. Me cuelo.
Chica. Va,
Si no cojes
Mozo. Se verá.
Chica. Aparta, ve, que me estrujas.
Otra moza Pantálio, con tal mirar
¿Qué me revelan tus ojos?
¿Cambio de afectos ó enojos?
Otro mozo Sinsabores, y no flojos.....
¿Qué te dijo Baltasar?
¿Por qué le distes la rosa
Que tu cabello adornó
Y en él mi mano prendió?
Chica. Por que así se me antojó
Y no te diré otra cosa.
Mozo. ¡Alabo, falsa, tu calma!
¿Es esto querer reñir?
Chica. No sé.
Mozo. ¡Qué rudo sufrir!
Pilar, me verás morir...
Chica. Bien, rogaré por tu alma.
3.er mozo. Hazme lao, pan de miel,
3.ª chica. ¡Otra! onde te has mitio
Mozo. A tu lao may vinio.
Chica ¡Pues mira que es divirtio!
No estabas junto á Isabel?...
...¡Ay mare! que me pizió.
Mozo. ¡La borrega de la chica!
Calla.
Chica. No quiero.
Mozo. ¡Borrica!
Madre. ¡Valero!
Mozo. Si es tan bonica,
Vino el Diablo y me tentó...

¡Silencio! con voz tonante
Clama el anciano ¡par diez!
¿Os callareis de una vez?
No ví gente más soez
Dende que soy Juan Diamante.
¿No me habeis cuento pedido?
Mozo. ¡Otra! ¡cuento dice que!
Lo pedimos, ya se ve....
Juan. Bien ¡porra! os lo contaré
Mas no es cuento, es sucedido.

. . . . . . . . . . . . . .

Y cesaron de reir,
Y cesaron de charlar,
De beber y retozar,
Y empezaron á escuchar
Y Juan comenzó á decir:
«Cuando Cabrera y su gente
Andaban por Aragon,
Y en horrible agitacion
Mantenía á la nacion
Tanto bando contendiente.
Yo entónces, ya veces várias
Recuerdo que os he contado,
De cómo deje el arado,
Para servir de soldado
En las fuerzas voluntarias....
Mozo. ....¡Otra! ¿nos vais á contar,
Juan, la sarracina aquella
De la toma de Morella?
Pues contadla á la gamella
Que yo no la he de escuchar.
Juan. ¡Habrá mastuerzo! ¿por qué?
Mozo. Por que me da más tristura
¡Porra! que el sermon del cura
Y el toque de sepultura,
Por que..... de coro la sé.
¿No estamos en Navidad?
Fuera sangrientas patrañas,
Venga mostillo y castañas,
Vengan jotas, vengan cañas,
Venga el guitarro y tocad.
Juan. ¡Mal tozuelo!
Mozo. No, no callo.....
Otro. Tiene razon *faja rota*,
Juan, en vez de cuento, jota,
Villancicos y chacota
Hasta la *Misa del Gallo.*
Juan. ¿Y la historia?
Mozo. ¿Que más da?
Fuera falornias añejas,
Fuera crios, atras viejas
Dejad puesto á las parejas
Que empieza la broma ya.

María Josefa Massanés.

## EL FONDO DEL MAR.

En 1871, el tan conocido doctor Carpenter, propuso al Almirantazgo inglés que se organizara una expedicion para explorar el fondo de los mares Atlántico, Pacífico y Austral, con lo que se completarían los trabajos que dicho doctor había ya practicado en el Atlántico y el Mediterráneo.

La proposicion fué aprobada, y con este objeto equipóse el buque *Challenger*, que fué confiado al mando de Sir Jorge Nares, encargando la parte científica al doctor Wyville Thoneson.

El día 7 de diciembre de 1872, salió el *Challenger* de Inglaterra, á donde no volvió hasta el 24 de mayo de 1876, despues de haber recorrido cerca de 70,000 millas náuticas.

El itinerario que siguió este buque fué por diversas razones extremadamente complicado, atravesando tres veces el Atlántico desde las Bermudas á Halifax, para estudiar los fenómenos del Gulf-stream. Desde el cabo de Buena Esperanza dirijióse á las islas de Kerguelen, siguiendo hácia los mares helados antárticos y de allá partió para los mares australianos. Continuaron los estudios en el océano Pacífico, el archipiélago de Malasia, la Nueva Guinea, el Japon, siendo entre la Nueva Guinea y el Japon donde se encontró la profundidad máxima de 4,475 brazas, ó sean 26,850 piés.

Desde el Japon dirijióse el *Challenger* á las islas Sandwich, Tahiti, Valparaiso, cabo Hornos, islas Falkland, Montevideo y Madera, regresando hácia el Reino-Unido.

Durante este largo viaje, se hicieron 362 estaciones, en cada una de las cuales se practicaba una observacion de sondaje, se observaba la temperatura del fondo del mar y se recogía una muestra de agua para analizarla química y físicamente; por último, recogíase tambien una muestra de las sustancias que componian el lecho del mar. Practicáronse tambien otras observaciones, como las de la temperatura de las aguas á diversas profundidades, lo cual les permitió establecer una escala de temperaturas en toda la seccion del mar; observáronse las variaciones de la fauna marítima, y se practicaron observaciones sobre las corrientes de la superficie y las corrientes submarinas.

Las colecciones recojidas por el *Challenger* son muy considerables, y actualmente son objeto de estudios especiales confiados á sábios de reconocida competencia. Mr. Carpenter ha procurado desde el primer momento dar una idea general de los resultados obtenidos con esta expedicion, por lo que bajo el punto de vista hidrográfico queda hoy reconocido: 1.º que el fondo del mar se inclina gradualmente á partir de la costa irlandesa en direccion al Oeste sobre una extension de más de 1,000 millas; 2.º que á partir de la línea de 100 brazas, el fondo desciende rápidamente, tanto que á muy corta distancia se encuentran ya profundidades de 1,200 á 1,300 brazas; 3.º que á partir de la línea de 2,000 brazas, el fondo del mar se presenta casi igual, formando una especie de llanura apénas ondulada y en donde las inclinaciones son apénas notables.

En la parte de América donde las observaciones fueron llevadas á cabo muy detenidamente por el buque americano *Fuscarora* y el buque aleman *Gazelle*, observáronse las mismas variaciones. Allí tambien, despues de un plano fuertemente inclinado, encuéntrase una especie de extensa llanura que podría llamarse sup-atlántica, cuya llanura, si pudiera verse despejada de las aguas, sería muy parecida á las praderas de la América del Norte ó á las pampas de la América del Sud.

En adelante, pues, ya no podrán compararse nuestros mares á inmensas cubas, como se había hecho hasta ahora, pero sí hay que tener en cuenta que la forma de las partes verdaderamente oceánicas ó profundas del mar, es completamente distinta de la forma de los mares que bañan las costas. Esto sentado, bastaría un levantamiento de cien brazas para unir Inglaterra con Dinamarca, Holanda, Bélgica, Francia, Irlanda, las islas Hébridas y las islas Shetland y Orkney.

II.

El verdadero Océano, el océano profundo, no comienza hasta á cien millas al Oeste de Golway y por el costado de las Hibridas, hasta más allá de Saint-Kilda, lo cual comprueba que un levantamiento de aguas de cien brazas, bastaría para dejar seco una gran parte del golfo de Gascuña.

En general puede decirse que las grandes plataformas continentales se elevan rápidamente sobre los bordes de las verdaderas depresiones oceánicas. Prescindiendo de nuestro sistema de montañas, hay que considerar la superficie terrestre como formada por inmensas llanuras; unas inundadas y otras secas, y reunidas entre sí por notables declives.

Si pudiera practicarse una extraccion de aguas parecida á la de que hemos hablado ántes, podrían unirse al continente asiático las islas de Malasia, pues toda la parte terrestre que se extiende del Sudeste de Asia al Sud de Australia, es una inmensa llanura, en parte sumergida, y en la cual sólo se encuentra una profunda línea que separa la provincia indo-malasia de la provincia papuo-australiana; línea que puede compararse con la del Mediterráneo que separa la Europa del Africa.

Mr. Carpentier da gran importancia á la opinion del geólogo americano Dana, quien pretende que las superficies que constituyen las plataformas continentales y que forman los lechos oceánicos, han sido delineadas desde muy antiguo, y que unas y otros se parecen mucho á las piezas de diversos colores que componen un mosaico, y que lo único que cambia es la manera de colocar estas piezas, las cuales no están pegadas unas á otras, sino que pueden removerse, contrariarse y ceder más ó ménos bajo la influencia de la lenta contraccion terrestre.

La superficie terrestre podría compararse á una

bóveda cubierta por piedras ligeramente desunidas, que al moverse una de ellas pusiera en movimiento á las demas. Dice M. de Carpentier: la idea de la permanencia general de lo que llamamos cubas oceánicas, me impresionó fuertemente cuando me convencí por medio de los sondajes del *Challenger* y del *Fuscarora* en el Pacífico, de la enorme desproporcion que existe entre la masa de tierra firme y el volúmen de las aguas. En 1868, al comenzar nuestra primera creencia (dice el profesor Carpentier) mi colega el profesor Wyville Thomson me demostró no existir ninguna razon para creer que el lecho actual del Atlántico del Norte haya llegado jamas á ser tierra firme, probando por la persistencia de un gran número de picos cretáceos en su fauna marítima, que el fondo de dicho océano no ha sufrido ningun cambio esencial desde épocas muy lejanas.

En aquella época acepté sin discutir esta demostracion, la que entónces causó gran emocion á nuestros geólogos, pero poco á poco fué aceptada como bastante probable.

Actualmente la superficie de la tierra firme que hay en el globo, comparada con la superficie de las aguas, es casi equivalente á la próporcion de 4 á 11, de tal manera, que si el globo se pudiera dividir en quince partes, la tierra firme sólo ocuparia cuatro partes, ó sea algo más de un cuarto del volúmen del globo terráqueo.

La altura media de las tierras sobre el nivel de los mares, sólo se eleva á 330 metros, cuya altura si bien es algo más elevada por término médio en Asia y Africa, en cambio lo es mucho menos en las dos Américas, la Europa y la Australia. La profundidad media de los mares, puede apreciarse en 4,300 metros. Siendo, pues, esta profundidad cerca de trece veces mayor que la altura media de los continentes, se deduce de aquí que el volúmen total de los mares es cerca de 36 veces mayor que el de las tierras emergentes.

¿Qué puede deducirse de esta desproporcion? Segun sir Cárlos Syell que la estudió detenidamente, cree que no hay medio para establecer una compensacion entre la superficie de las tierras emergentes y las sub-mergentes, pues el emergimiento de una superficie oceánica dada, corresponderia de hecho á la submergion de una superficie terrestre treinta y seis veces mayor.

Sobre este particular, dice M. de Carpentier: «si se admitiera que el gran continente australiano (cuya superficie equivale á la diez y siete ava parte de toda la superficie terrestre del globo), se hundiera á la profundidad media de los lechos oceánicos, de manera que desapareciese á los ojos de los navegantes, y sólo fuese hallado por los hidrógrafos que miden las grandes profundidades; y admitiéramos al mismo tiempo que en el resto de la superficie terrestre debía producirse una elevacion de tierras que compensara aquel hundimiento, entónces tal elevacion casi doblaría la altura de todas las tierras actuales.

Nada hay que haga suponer que parecidas compensaciones de superficie terrestre y superficie marina hayan podido producirse jamas; así, pues, los cambios que han tenido lugar son debidos á otras causas mucho más importantes. La hipótesis de la permanencia general de las grandes divisiones de la costra terrestres, en llanuras continentales y llanuras submarinas, ha sido corroborada por el estudio de los depósitos que hoy se forman en el lecho de los océanos.

Estos depósitos son formados por la desintegracion de las actuales masas terrestres y se encuentran principalmente en las aguas relativamente bajas y próximas á dichas masas, donde casi es absoluta la carencia de arenas finas.

P.

(*Se concluirá*)

## MISCELÁNEA.

El número precedente de nuestro periódico contiene una errata que debemos consignar: en el lema del grabado que representa la vista de Bombay, en donde dice «de Madagascar» léase: de Madras.

MES DE JULIO.—Despues de la fundacion de Roma, recibió este mes el nombre de Quintilis, es decir, el quinto, conservando esta denominacion hasta el fin de la república. Habiendo despues correjido Julio César el primer calendario, mandó el cónsul Marco Antonio, en memoria de este beneficio, que llevase este mes en adelante el nombre de su reformador, esto es, Julio.

En Francia acaban de establecerse las *Cajas de ahorros postales*, bajo la direccion del ministerio de Correos y Telégrafos y por iniciativa de M. Cochery.

Cinco mil ochocientas dos administraciones de correos existen en Francia, y se calcula que llegarán á 6,100 las que habrá en 1881. Hé ahí, pues, el número de *Cajas de ahorros postales* abiertas al público para depósito y custodia de pequeños capitales. Estos devengarán el interes de 3 por 100, agregándose anualmente los intereses al capital. Cada imponente llegará á la cantidad de 48,000 reales, y la ley rodea de garantías á los que confian sus capitales al Estado.

En virtud de acuerdos del Senado, se colocarán en las cuatro hornacinas del salon de conferencias, estátuas de mármol de Carrara representando á Colon, Hernan Córtes, fray Bartolomé de las Casas y cardenal Jimenez de Cisneros.

Acaba de ensayarse en Inglaterrra un nuevo fusil, cuyo inventor es el doctor Gatling. Se dice que es el arma más terrible de cuantas se han inventado. En un minuto se pueden hacer mil disparos, tan certeros, que á la distancia de una milla se mata á un hombre ó un caballo. Tres hombres provistos de estos fusiles pueden hacer frente á trescientos armados con los de moderna invencion, cualquiera que sea el sistema.

Los que actualmente usan los principales ejércitos son de los sistemas siguientes: fusil Gras, el francés; fusil Drevsey Mauser, el prusiano; fusil Martiny Henry, el inglés; fusil Peabody Martini, el turco; fusil Remington, el de Dinamarca, Egipto, Holanda, Noruega, España, Suecia y Repúblicas hispano-americanas; fusil Albini, el belga; fusil Berdan, el ruso; fusil Careano, el italiano, y fusil Werudi, el austriaco.

El capitan Howard, al llegar á New-York, y descargar los bultos que habia tomado en el Japon, se encontró en la bodega del vapor una descomunal serpiente, que le ahogó dos hombres que se lanzaron á matarla con un hacha muy cortante; despues de haberle disparado inútilmente varios tiros, despues de una gran lucha, fué cogida por medio de un lazo y extrangulada; su dimension era de 76 piés de largo y un pié de diámetro; ha sido adquirida por un naturalista, y regalada al Museo nacional despues de disecarla convenientemente.

El monumento elevado á la memoria del gran poeta ruso Alejandro Pushkine, fué inaugurado en Moscow el 7 del corriente. Sobre un hermoso pedestal de granito de Finlandia se ostenta la estátua en bronce del poeta, y ella sola pesa sobre diez mil libras. El monumento mide treinta piés de altura y ha sido erigido en una linda plaza trazada expresamente con tal propósito. Su construccion se debe al artista ruso Opekushin y fué fundida en San Petersburgo. La maravillosa elegancia, armonía y música de los versos de Poushkine no han sido igualadas por ningun otro poeta de Rusia y pueden competir sin desventaja con las obras poéticas de los mejores vates extranjeros.

Leemos en un periódico:

«Se ha encontrado en la cordillera de los Andes un camino subterráneo que, á 60 metros de la entrada, se divide en más de once galerías, sin que hasta ahora haya podido darse con el término de tan intrincado laberinto. Una sociedad de geólogos americanos trata de hacer una escursion á dicho sitio, pues segun los fosiles que han aparecido ya, se promete sacar grandes resultados para la ciencia.

Para seguridad de los exploradores, se están construyendo en Nueva-York aparatos de luz eléctrica y bombas especiales para facilitar la respiracion. Este subterráneo sólo era conocido de algunos indígenas, que lo consideraban como un lugar sagrado en donde estaban las almas de sus antepasados espiando las faltas cometidas durante su vida. Se cree que dichas galerías fueron construidas por los naturales del país para guarecerse de las continuas erupciones del Cotopaxi.»

Es asombroso el aumento que han tenido las grandes ciudades norte-americanas en los últimos diez años, segun el censo oficial de 1.° de Junio que acaba de publicarse.

New-York tiene hoy 1.209,561 almas, 234,269 más que hace diez años; Filadelfia 847,432, aumento 1.73,430; Brooklyn 554,696, aumento 159,594; Boston 352,000, aumento 101,474; Baltimore 331,000, aumento 63,646; Chicago 477,500, aumento 176,023; Cincinnati 246,151, aumento 29,914; Nueva-Orleans 207,328, aumento 15,910; S. Francisco 227,350, aumento 77,877, y Washington 160,000, aumento 50,801.

En Glasgow se inaugurará en noviembre próximo una interesante exposicion de modelos, materiales y aparatos, relativos á construcciones navales, á la navegacion y al génio marítimo, concediéndose para ello varios premios á los mejores modelos. La exposicion será instalada en el palacio de ciudad, y permanecerá abierta durante seis meses.

En Lóndres se acaba de constituir una compañía de comercio con Marruecos que se propone, no sólo llevar al Magreb los productos manufactureros ingleses, y cambiarlos por las materias primeras en que abunda aquel imperio, sino tambien fomentar la agricultura en Marruecos por medio de grandes establecimientos de explotacion de tierras y ganados. Ya ha salido para Tánger el primer cargamento de material agrícola.

En el camino de Alburquerque á Silver City, New-México, se encuentra el Cook's Cañon, en el que los indios apaches de la partida de Victorio acostumbraban á esperar y asesinar á los que intentaban pasar por tan peligroso lugar. Es idea general en el país la de que más de 250 exploradores, plantadores, mineros y carteros han sido muertos y escalpados por los terribles apaches en aquel desfiladero. Su última hazaña fué el asesinato de 18 emigrantes, y pocos dias despues una compañía de soldados sorprendió á cinco indios en aquellas inmediaciones, les dió muerte, y detalle curioso, los cinco fueron escalpados por la tropa. Uno de ellos resultó ser el hijo de Victorio, un muchacho de quince años que se defendió valientemente hasta el último momento.

Ya se ha anunciado que durante este año se terminará la construccion de los enormes blindados *Inflexible*, *Ajax* y *Agamemnon*, que añadirán una gran respetabilidad á la marina de guerra de la Gran Bretaña. El navío *Inflexible*, el mayor blindado que ha cruzado los mares, es de 11,400 toneladas, al paso que el *Dandolo* y el *Duilio*, sus rivales en la armada italiana, son de 10.500 toneladas cada uno. El armamento del *Inflexible* consistirá en cuatro cañones de 80 toneladas, y los del *Ajax* y *Agamemnon* en cuatro de á 38, los cuales arrojarán un proyectil de 700 libras con suficiente velocidad y fuerza para penetrar un blindaje de 14 pulgadas de espesor.

Proyéctase el establecimiento de una colonia penitenciaria en Fernando Póo, donde se alberguen los reos de delitos de falsificacion y aquellos á quienes se conmute la pena capital por la inmediata.

## SECCION DE ANUNCIOS.

SRES. FRATELLI TREVES, EDITORES

**LA ILUSTRACION ITALIANA**

AÑO VII. 1880

Gran Semanario Ilustrado, único que se publica en Italia con dibujos originales de artistas italianos. Sale á luz todos los domingos en *Milan* y consta de 16 páginas en 4.° mayor, ocho dedicadas á los grabados debidos al lápiz de los primeros artistas italianos, y otras ocho de texto, el cual consta una revista política, revista literaria, artículos, noticias, etc., etc.

**Precios para los Estados de la Union Postal: 32 francos oro al año.**

LIBRAIRIE DE FIRMIN-DIDOT ET Cie

RUE JACOB, 56, A PARIS

**Jésus-Christ attendu, vivant, continué dans le monde**, par *Louis Veuillot;* avec une Étude sur l'art chrétien, par *E. Cartier*. Ouvrage ilustré de 16 chromolithographies et de 200 gravures d'apré les monuments de l'art depuis les Catacombes jusqu'à nos jours. 1 vol. in-4°. Broché. . . . 30 fr.

Le même avec riche reliure. . . . . . . . . . . . . . . 40 fr.

33, AVENUE DE L'OPERA, PARIS

**SEMANARIO ILUSTRADO**

Publicacion interesantísima é indispensable á las personas que se dedican á las artes, ya sea por profesion, ya por aficion á las mismas.

# EL ARTE

PARIS, AVENUE DE L'OPERA, 33

**J. ROUAN, EDITOR**

Precio de suscricion, un año. . . . . . . 135 pesetas
Precio de suscricion, tres meses. . . . . . 34 pesetas

Se suscribe en nuestra Administracion

Nuevo Perfume

**CHAMPACCA de LAHORE**

MEDALLA DE PLATA
EN LA EXPOSICION DE 1878

Esencia........ de CHAMPACCA
Jabon.......... de CHAMPACCA
Agua de Tocador. de CHAMPACCA
Pomada......... de CHAMPACCA
Aceite......... de CHAMPACCA
Polvos de Arroz.. de CHAMPACCA
Cold-Cream...... de CHAMPACCA

RIGAUD Y Cª
PERFUMERÍA VICTORIA
PARIS, 8, Rue Vivienne, 8, PARIS
Y 47, AVENUE DE L'OPÉRA

NUEVA CREACION

Perfumería **IXORA** Breoni

**ED. PINAUD**

37, boulev. de Strasbourg, 37
PARIS

Jabon.............. de IXORA
Esencia............ de IXORA
Agua de Tocador.... de IXORA
Pomada............. de IXORA
Aceite............. de IXORA
Polvo de Arroz..... de IXORA
Crema.............. de IXORA
Vinagre............ de IXORA
Estracto vegetal... de IXORA
Cold-Cream......... de IXORA

DIGESTIONES ARTIFICIALES

**VINO**
BI-DIGESTIVO DE
**CHASSAING**
PREPARADO CON
PEPSINA Y DIASTASIS
Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION
**12 años de éxito**
contra las
DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS
MALES DEL ESTOMAGO,
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
ENFLAQUECIMIENTO, CONSUNCION,
CONVALECENCIAS LENTAS,
VOMITOS...
PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.
En provincia, en las principales boticas.

VINO Y JARABE
Tónicos Regeneradores de
**QUINA Y HIERRO**
de GRIMAULT y Cª, Farmacéuticos en Paris.

Estos son los tónicos mas poderosos que posee la materia médica, los regeneradores de las fuerzas agotadas y de la sangre empobrecida. Empléanse con éxito contra:
la Palidez, | la Anemia,
la Irregularidad de la menstruacion,
la Falta de apetito,
los Violentos dolores de estómago,
á que las señoras estan con frecuencia sujetas.

**INGA de la INDIA**
de GRIMAULT y Cia, Farmacéuticos en Paris.

Es un medicamento exclusivamente vegetal. Posee sobre todo una virtud admirable para curar, como por encanto:
las Jaquecas, | las Neuralgias,
los Dolores de cabeza,
y ejerce ademas una accion tónica y antinerviosa tal sobre las mucosas, que corta infaliblemente
las Disenterías y las Diarreas
que preceden siempre al cólera y á la colerina.

**JARABE Y PASTA**
de SÁVIA de PINO MARÍTIMO
de LAGASSE, Farmacéutico en Burdeos.

Las personas débiles del pecho, las que tienen
Tos, | Constipado,
Hipo, | Catarros,
Bronquitis, | Ronqueras,
Asma, | Extincion de la voz,
pueden estar seguras de encontrar un alivio rapido y una cura completa con el empleo de los principios balsámicos del pino marítimo concentrados en el Jarabe y en la Pasta de sávia de pino marítimo de Lagasse.

# INSTALACIONES ESPECIALES DE MOLINOS DE VAPOR

## PARA MOLER CEREALES

Sistema J. HERMANN-LACHAPELLE, Ingeniero, 144, Faubourg-Poissonnière, PARIS

**EXPOSICION UNIVERSAL 1878 — MEDALLA DE ORO**

**4 Diplomas de Honor, Medalla de oro y gran Medalla de oro en Lyon, Moscou, Bruselas, 1872, 1873, 1875, Medalla de progreso en Viena 1873**

**MOLINOS MONTADOS CON SU MECANISMO SOBRE COLUMNA-TORRE DE FUNDICION, ELEGANTES Y SOLIDAS**

*Movidos por maquina de vapor semi-fija con caldera tubular de las llamadas* A RETOUR DE FLAMME, *fogon amovible, sistema el mas económico como consumo de combustible pudiendo quemar carbon, leña, turba, cok, etc.*

MOLINO DE CUATRO PARES DE MUELAS

*Movido por una máquina de vapor horizontal semi-fija, de llama invertida.*

**Las muelas de calidad extra-superior, proceden de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jouarre.**



Esta lámina representa uno de los tipos mas completos y mas satisfactorios de instalaciones de molinos que la casa Hermann-Lachapelle de Paris construye para la molienda de cereales. — Representa cuatro pares de muelas (el numero de pares de muelas puede aumentarse á voluntad, sin parar el trabajo y sin ningun genero de molestia), ó sea cuatro de estos ingeniosos molinos sobre columnas de fundicion que le han valido una reputacion universal. — Las ventajas que estos molinos ofrecen sobre todos los demas, son las siguientes: Solidez á toda prueba porqué el peso de la columna apoyandose en el suelo le dá tal fuerza de asiento que el molino puede funcionar sin necesidad de armadura, mamposteria ni ausilio de pernos.

La torre llega con su mecanismo completamente montada, se coloca en el sitio que debe ocupar; se arregla la muela durmiente en el entablamento y la muela corriente sobre el arbol; se las cubre con el cerco, se coloca la tolva sobre su cuadro se adapta la polea motriz sobre el árbol horizontal, se coloca la correa de transmision y todo queda concluido, el molino puede funcionar inmediatamente; una hora basta para ejecutar este trabajo.

Las muelas de calidad extra-superiores, salen de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jouarre y pueden ser preparadas conforme se pida para moler trigos duros ó trigos tiernos.

La torre de fundicion tiene la ventaja de ser insensible tanto á la humedad como al calor y á la sequedad, lo cual en los paises calientes sobre todo, dislocan tan facilmente los armazones de madera aun los mejor construidos. — Estos inconvenientes no tienen ninguna influencia sobre nuestra torre de fundicion ni sobre su mecanismo.

El mecanismo conserva tambien indefinidamente sus puntos fijos y funciona siempre con la mas grande regularidad.

Estos molinos pueden funcionar por medio de fuerza hidraúlica ó por maquina de vapor y fuerza hidraulica combinadas ó por maquina de vapor solamente.

*(Envio franco de un folleto con todos los detalles necesarios.)*

Imprenta de Luis Tasso, calle del Arco del Teatro, números 21 y 23.




Año III. 30 JULIO DE 1880. Núm. 14.

SUMARIO:

**TEXTO:** Actualidades, por *D. Luciano García del Real.*—Viaje al Ártico del profesor A. E. Nordenskiold en el vapor «Vega» para realizar el paso del Nordeste, (continuacion).—Estudios sobre los viajes y descubrimientos de los portugueses durante los siglos XIV, XV y XVI (continuacion), por *D. Gonzalo Reparaz.*—Último diario de Livingstone (continuacion).—De Montevideo á Santa Rosa de Chile á traves de las Pampas y la cordillera (conclusion), por *Mr. Desiderato Charny.*—Los grabados de este número, por *G.*—Grecia antigua y moderna, por *el Dr. Xatart.*—Los terremotos de Manila, por *M.*—Las palomas mensajeras, por *J. C.*—El Viajero (poesía), por *D. José M. Matheu.*—El fondo del mar (conclusion), por *P.*—Miscelánea.—Anuncios.

**GRABADOS:** Templo de Philoe (Egipto).—Malinas (Bélgica).—Manila.—Hurdward (India).—Estanque de la gran mezquita de Bedjapoor (India).—Exploracion del doctor Crevaux en la América Ecuatorial.—Cruce de caminos de hierro en River-Street (Nueva-York).—Puente de Brooklin á Nueva-York.—Ostende (Bélgica).—Un bosque en Australia.—Vista de la Guayra (Venezuela).

# ACTUALIDADES.

Hay quien pasea á pié sobre la superficie del agua. Hemos recibido una carta de Nueva-York que contiene interesantes pormenores acerca del caso. Multitud de personas lo presenciaron á orillas del rio Harlem, cerca de High Bridge.

El héroe, Mr. Soulé, despues de haberse calzado los patines de su invencion, que llama botas acuáticas, efectuó el paseo tranquilamente, hollando el agua en diversas direcciones, como un patinador consumado; luego se desprendió de sus botas, tomó un baño, y volvió á sentarse sobre ellas, descansando en medio del rio.

Dos chanclos, de lámina de zinc, de cinco piés de longitud, diez pulgadas de anchura y cinco de alto, perfectamente soldados, con objeto de impedir la fuga del volúmen de aire que contienen para hacerlos flotar: hé ahí lo que ha servido á Mr. Soulé. Bajo cada uno de ellos se encuentra un aparato impulsor, que consiste en dos juegos de remos muy cortos, dispuestos como persianas, y que se abren ó cierran por la presion misma del agua, obedeciendo al impulso de los piés: va unido al zinc de los chanclos por medio de piezas de hierro y lo que hemos llamado persianas se sostiene con alambres, en posicion perpendicular á los chanclos.

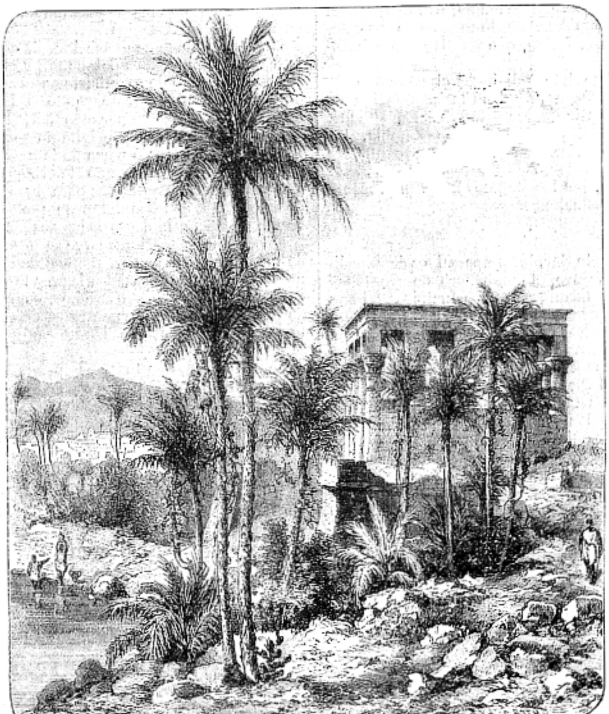
Para usar el aparato, se meten los piés en las cavidades que en su centro llevan los chanclos: se adelanta el uno; al movimiento se abren las persianas y el agua pasa entre sus hojas sin obstáculo alguno. El otro pié, al contrario, al moverse hácia atras cierra las persianas que le corresponden, interceptando el paso del agua, la empuja, haciendo el efecto que un remo, y por el propio impulso el viajero ó paseante acuático se siente llevado hácia adelante.

Atractivos ofrece el nuevo ejercicio en la estacion presente, y se presta á lances más variados que los que suelen ocurrir en los patinaderos.

Esto de patinaderos lo dice el vulgo de los españoles, que no quieren admitir nombres extraños cuando pueden aplicarlos bien propios. Los españoles que no se tienen por vulgo los llaman Skating-Rinhg.

.·.

Una prueba de ello el *Skating-Garden* de Valencia, así bautizado por una sociedad escojida, y que realmente ha sabido escojerlo bien todo, con ocasion de las férias inauguradas el dia de Santa Margarita: todo, ménos aquel enrevesado nombre. Y sino que lo diga el castizo poeta castellano, hijo de aquella ciudad de los verjeles, D. Felix Pizcueta, nuestro amigo.



TEMPLO DE PHILOE (EGIPTO).

En los jardines del Skating-Garden (ántes huerto del Santísimo) se inauguró una exposicion de máquinas para elevacion de aguas, por iniciativa de la Sociedad Económica de Amigos del País, con objeto de procurar la resolucion de un asunto que tiene importancia escepcional para Valencia: los riegos artificiales.

Allí la industria extranjera acudió á medir noblemente sus armas con la española, estimulada por el ejemplo que ésta la viene dando, y atraida por lo solemne de la fiesta y por la respetabilidad del Jurado.

En los jardines se habia improvisado una poblacion con los bellos edificios de las instalaciones, y á sus anchas calles y lindas plazoletas afluía toda la sociedad de Valencia y multitud de representantes de la prensa de diversos países.

Valencianas habia que llamaban más la atencion que todos los prodigios de la industria, allí acumulados, y tenemos noticia de algun representante extranjero que ha solicitado una comision permanente en la ciudad del Turia, porque no acierta á desprenderse de las redes que el amor le ha tendido. Se enamoró á la luz de la luna, en los jardines, y cuando pudo verla, á la luz del sol, hubo de parecerle todavía mejor: lo cual únicamente sucede con las españolas en quienes bulle la sangre de los árabes.

.·.

Al inaugurarse dicha exposicion de motores, don Juan Navarro Reverter leyó un discurso notable

acerca de los progresos de la Mecánica, y el Director de la Sociedad Económica, Sr. Rodriguez de Cepeda, demostró las grandes ventajas que con aquel certámen han de lograr la agricultura y la industria, y tuvo frases muy oportunas para elogiar á los industriales del país, á quienes no han arredrado los peligros de la competencia con el extranjero, aunque luchan con armas desiguales.

La exposicion continúa abierta. Se han presentado motores admirables, y algunos revelan verdaderos prodigios en la Mecánica. Renunciamos á enumerarlos.

Coincidiendo con la fiesta de la industria, las de las ferias han estado muy lucidas. Los carros triunfales que conducian figuras alegóricas, en representacion de la agricultura, la Industria, el comercio, las artes y la marina, llevaban igualmente en triunfo las fecundas ideas del progreso.

Se acusaba á Valencia de perezosa y la culpaban de adormecerse demasiado, al arrullo de sus aguas y aspirando los perfumes de su huerta; pero parece que ha despertado sacudiendo de una vez la pereza con asombro de los mismos extranjeros.

Quizás resulte demostrado en este certámen que todavía no puede competir ni con Inglaterra, ni con Francia y Alemania, ni con Bélgica y Suiza, que acudieron á su generoso llamamiento; pero su esfuerzo no será estéril y en presencia de las máquinas de esas mismas naciones aprenderá lo suficiente para presentarse en otro palenque y en plazo no lejano, con armas iguales.

.˙.

Los ingleses no desconfían de alcanzar la meta del polo Norte. El fracaso de la expedicion del capitan Nares, en vez de infundirles desaliento, les ha servido para mantener su propósito con mayor firmeza, apreciando en toda su cuantía las dificultades inmensas que es preciso vencer en la empresa, ántes de darla remate.

Conocen que para aumentar las probabilidades del éxito hay que contar con algunas condiciones de seguridad, y por consecuencia, tratan ahora de establecer en torno del Polo, lo más cerca posible, estaciones de observacion, que relativamente faciliten el acceso.

Con este objeto han solicitado el concurso de otras naciones, y cuentan ya con la cooperacion de Rusia, Austria, Dinamarca y los Estados Unidos. La embocadura del Lena, la Nueva Zembla, las islas de Nueva Siberia, Upernavik en la Groenlandia y algunos puntos de la costa septentrional de la América inglesa, son los elegidos hasta el presente para fundar las estaciones.

.˙.

En cuanto al polo Sur, los preparativos de expedicion del teniente Bove, el compañero de Nordenskiold, quedarán terminados á principios del año venidero, segun nuestras noticias, si continúan con la actividad de ahora; pero la expedicion no saldrá de Génova hasta mayo del mismo año.

Su itinerario es tocar en Gibraltar, surcar el Atlántico y dirijirse al Plata. Luégo hará rumbo al Sur, pasando entre las islas Falkland y la tierra del Fuego, siguiendo hácia las Shetland meridionales y los archipiélagos inmediatos. Despues lo probable es que exploren las islas situadas más al Sur, y que luégo se dirijan á tierra Adelia, descubierta por Dumont de Urville en 1840, continuando al Oeste en direccion al continente austral.

Aquí empezará lo más difícil; desde aquí tratarán de abrirse paso con objeto de alcanzar la mayor latitud posible.

Cuentan con muchos elementos; el presupuesto de gastos de la expedicion se evalúa en 600.000 pesetas, suma que en su mayor parte se recauda por suscricion particular; pero falta saber si contarán tambien con el genio, que es el principal de los elementos para atraerse á la fortuna.

.˙.

Una carta de Constantinopla confirma la opinion que emitimos en el número precedente, con motivo de la conclusion de las tareas de la Conferencia de Berlin y concesion á Grecia de una zona territorial que comprende Mitzow, Larisa y Janina.

A pesar de un calor sofocante, que aniquila las fuerzas, en la capital del Imperio Otomano se advierte una actividad belicosa, no siendo tranquilizadoras la generalidad de las impresiones que se recojen.

En Pera se trabaja asiduamente en la fundicion de cañones y se ha mandado inspeccionar las fortificaciones de los Dardanelos, aumentándolas, en la prevision de un ataque de la escuadra que pudieran enviar las grandes potencias, si el gobierno turco retarda le ejecucion de sus acuerdos.

.˙.

Un viajero muy apreciado por sus exploraciones en América, Mr. Whymper, nos da noticias de su reciente ascension á las montañas de Cayambe, Saraurcu y otras del Ecuador.

Con la autoridad de su opinion queda desmentida la Enciclopedia Británica, que afirma que el cráter de la montaña Altar, en aquella region, se distingue por contener el lecho del único ventisquero que existe en los Andes ecuatoriales.

Mr. Whymper asegura haber encontrado grandes ventisqueros en todas las cúspides, como los había encontrado en Chimborazo, Sincholagua, Antisana, Illiniza, Cotopaxi y otros, y los describe detalladamente, diciendo que algunos tienen las proporciones de los mayores de los Alpes. Ascendiendo por el Chimborazo, Antisana y Cayambe, el terreno cubierto por la nieve de los ventisqueros comprende más de 4.000 piés.

Es una noticia interesante para los viajeros que acuden á los Alpes á procurarse emociones peligrosas.

Pero Mr. Whymper no les dice si en los Andes ecuatoriales encontrarían perros salvadores, como los del monte de San Bernardo.

.˙.

La concesion hecha por Nicaragua á la llamada Comision provisional Americana, para construir un canal entre ambos Océanos, es objeto de animadas discusiones entre la prensa americana

Hemos visto una copia textual de las condiciones de concesion.

El documento está firmado por D. Adan Cárdenas, Ministro de Estado de Nicaragua, y por el ingeniero representante de la citada Comision, Sr. Menocal, advirtiendo que la concesion ha sido ratificada por el Senado de aquella república y publicada como ley.

Segun los términos en que aparece redactada, la sociedad americana ha adquirido el privilegio exclusivo de construir un canal navegable á traves del territorio de Nicaragua, dándole dimensiones suficientes al paso de los buques mayores que navegan entre Europa y América.

99 años el plazo de concesion. Se contarán desde la fecha de la apertura del canal; y el gobierno de Nicaragua habrá de adquirirlo en propiedad cuando expire dicho plazo, reservando á la sociedad el derecho de arrendarlo por otro período de 99 años.

La sociedad tendrá el privilegio de construir una línea férrea en toda ó parte de la extension que el canal comprenda, así como las líneas telegráficas que considere convenientes para las obras que han de efectuarse, con condicion de que en esas líneas hayan de trasmitirse gratis los despachos oficiales.

Expresa la concesion de que se procurará obtener de todas las naciones la neutralidad del canal, la de una zona á lo largo del mismo y la del mar en las inmediaciones de sus extremos, como el gobierno de Nicaragua declarará neutrales, en caso de guerra, lo mismo el canal que los demas puertos que le afecten.

La concesion, con todos sus privilegios y ventajas, es intransferible y la Sociedad Americana no podrá traspasarla.

En cambio, estará exenta de gravámenes miéntras dure la concesion. Ademas, se le concede el derecho de conducir al país inmigrantes de todas partes, con la sola limitacion de que no alteren el órden público: lo cual quiere decir que no faltarán en Nicaragua presidiarios pacíficos, si llega á construirse el canal.

Esta concesion ha producido alarmas entre los partidarios del canal de Panamá; pero Mr. de Lesseps no se alarma tan fácilmente.

LUCIANO GARCIA DEL REAL.

# VIAJE AL ÁRTICO

## DEL PROFESOR A. E. NORDENSKIOLD

EN EL VAPOR VEGA

PARA REALIZAR EL PASO DEL NORDESTE

(Continuacion.)

### IV.

EXPEDICION POLAR SUECA DE 1872.

Para el nuevo viaje que iba á emprender Nordenskiold se hicieron grandes preparativos. Por de pronto, rompióse con una de las tradiciones árticas, que consistía en llevar perros para los trineos, y adoptóse, en cambio, el reno como animal de tiro: lo primero que se compró fué cuarenta renos y 3,000 sacas de musgo de Noruega y Suecia para forraje. El gobierno concedió, no sólo una subvencion de 15,000 coronas suecas, sino el uso del vapor correo *Polhem* y el bergantin *Gladan* con el equipo y la tripulacion conveniente. La gran cantidad de musgo para los renos y de otros efectos que había necesidad de trasportar á Spitzberga, hizo, ademas, indispensable el flete de otro vapor: el *Onkel Adam*, de Gothemburgo.

El *Polhem*, que servía de correo en el Báltico durante los temporales de invierno, estaba acorazado con excelentes planchas de acero y era movido por una máquina de sesenta caballos de vapor. Mandábalo el teniente Palandier, y á su bordo iban diez hombres de la marina real, el profesor Nordenskiold, un médico, el teniente Parent, de la marina de guerra italiana, Wijkander, físico de la universidad de Lund, y el botánico Kjellman. El buque iba abundantemente provisto de instrumentos meteorológicos, magnéticos, astronómicos y físicos, y de aparatos para sondar y barrer el fondo del mar; llevaba, ademas, tres observatorios de madera construidos en Estocolmo, buen material zoológico y una biblioteca de más de mil volúmenes, en gran parte regalo del gobernador de Gothemburgo.

El dia 4 de julio salieron juntos de Gothemburgo el *Poldem* y el *Gladan*. Este último hizo rumbo directo hácia Spitzberga; el *Poldem* marchó á Tromsœ, donde llegó el 14, un dia ántes de que saliera de aquel puerto el *Almirante Tegettoff* con todos los individuos de la gran expedicion austro-húngara al polo Norte. Dos semanas estuvo el *Poldem* anclado en Tromsoe completando los preparativos indispensables á la larga ausencia que se proyectaba; al cabo de ellas volvió á emprender el viaje, y tras de feliz travesía llegaba el 26 á la bahía del Adviento (Advent Bay), donde estaba aguardándole el *Gladan*.

Desgraciados fueron los principios de la expedicion, y de gran pérdida de tiempo y de trabajo. Aquel año había sido de crudísimo frio, el verano vino tambien sin temporales y sin calor, y los hielos del Norte de Spitzberga, así como los que rodean á las Siete Islas, no se rompieron. El mes de agosto trascurrió en infructuosos ensayos para forzar el paso, durante los cuales viajaban de Jair Haven (Buen Puerto) al Norte y del Norte á Jair Haven, el *Poldem* remolcando al *Gladan*, y seguidos éstos por el *Onkel Adam*, que ya se había reunido á ellos y navegaba con sus sacas de forraje, sus cuarenta renos, cuatro lapones llamados Nils, Mickel, Oohn y Anders, y dos perros, Runn y Kepp: los renos soportaban bien el viaje, pero se les bajaba á tierra cada vez que la flotilla hacía estacion en punto á propósito. Por último, el dia 3 de setiembre, despues de mil rodeos y convencidos por completo Nordenskiold y Palander de la absoluta imposibilidad de avanzar más, decidieron hacer invernada en bahía Moussel (Mussel Bay), pues ni áun siquiera la Murchison estaba practicable. Como es natural, dada la principal preocupacion de los expedicionarios, que no era otra cosa que la de avanzar, aquellas idas y venidas fueron poco productivas para la ciencia. En la bahía Verde (Green Harbour), sin embargo, se hicieron minuciosas investigaciones para volver á encontrar algun abedul enano (*Betula nana*) semejante al que en 1870 descubrieron Nathorst y Wilander, y cuando ya se desesperaba de hallarlo, pareció entre el musgo uno de dos piés de alto de dos ó tres líneas de diámetro: examinando al microscópio uno de los tallos, resultó, por el número de anillos que lo formaban, que la planta tenía nada ménos que ochenta años; se cree que éste y los otros ejemplares de abedul enano de bahía Verde, son restos del tiempo en que Spitzberga tenía un clima más templado que hoy. Las observaciones astronómicas y los trabajos para conocer el fondo del mar se efectuaron con toda puntualidad, pero sin notables resultados. En unos hielos flotantes con que tropezó el *Polhem*, pudo observar Nordenskiold pequeñas cantidades de un polvo parecido al que ya había descubierto en la nieve durante la tempestad ocurrida en Estocolmo en Diciembre de 1871; este polvo que el profesor cree ser de origen cósmico, contiene hierro metálico, coballo, nikel, ácido fosfórico y una sustancia orgánica. Nordenskiold dice sobre él lo siguiente: «No obstante lo reducido y escaso de la cantidad »de esta sustancia comparada con la de agua y »nieve que caen con ella, parece todavía representar papel nada secundario en la economía de la »naturaleza, porque, por ejemplo, puede con el »ácido fosfórico que contiene devolver la fertilidad »á terrenos empobrecidos por repetidas cosechas. »Esta observacion debia ser tambien de grande »importancia para la teoría de los meteoros, de la »aurora boreal, etc. Tal vez debemos estudiar en »este fenómeno la explicacion de por qué causa »la magnesia, que tan abundante se presenta en »los meteoritos, existe tambien en determinadas »comarcas geológicas; problema íntimamente ligado »con el de saber si el aumento de la masa terres»tre, que es pequeño pero ciertamente progresivo,

»no debería introducir cambios radicales en las »teorías geológicas que hoy prevalecen y que supo»nen que la masa del globo no se ha alterado desde »la aparicion de las plantas y de los animales, y »que las variaciones geológicas han obedecido »siempre á trastornos del interior y nunca á la »llegada de nuevos materiales constructores pro»cedentes de fuera de la Tierra.»

Lo primero que hicieron Nordenskiold y Palander en la bahía Mussel fué bajar á tierra con objeto de elegir el mejor sitio para el edificio que proyectaban levantar. Cumplido satisfactoriamente este requisito, principió desde luégo el descargo de los buques y la construccion de la casa de madera en que pasarían la invernada los expedicionarios, y que había de tener cincuenta piés de largo por treinta y ocho de ancho y nueve de alto: el 18 de setiembre quedó todo terminado, incluso los tres observatorios magnético, meteorológico y astronómico. Seis días despues llegó el *Onkel Adam*, que había hecho un nuevo viaje y traía noticias, periódicos, salmon, patatas y las provisiones, madera y botiquines que había cedido al capitan el jefe de la expedicion colonizadora del cabo Thordsen, que se volvía á su país: descargaron tambien al *Onkel Adam*, y bajaron los renos á la playa, primero de la isla donde estaba la casa de madera y luégo de la tierra firme, donde, segun los lapones, era más sano y abundante el pasto. Nordenskiol mandó á los lapones con los renos y les dió escopetas de caza, prometiéndoles una pequeña recompensa por cada ptarmigan que matasen. Varios individuos de la expedicion fueron tambien á cazar en tierra firme, y cuando cerró la larga noche invernal de las regiones polares habia de 150 á 200 piezas muertas y conservadas.

Era llegado el momento de la despedida, porque el *Gladan* y el *Onkel Adam* regresaban á Suecia. Todo estaba listo: cada cual tenía escritas sus cartas; el botánico había empaquetado sus herbarios, y el zoólogo sus colecciones; los geólogos mandaban los ejemplares recogidos, y servían éstos de lastre á los buques; los encargos y los recados para parientes y amigos estaban hechos; hasta la despedida se había efectuado ya, cuando súbitamente, en la mañana del 16 de setiembre, fecha señalada para levar anclas, estalló una violenta tempestad. Los buques no podian salir del fondeadero, y áun dentro de él corrian grave peligro de estrellarse contra la costa; toda la tripulacion trabajaba con todas sus fuerzas para evitar tal desastre. De pronto del *crow's nest* baja alarmada la voz del vigía que grita: «¡El cielo viene!»... A la media hora llenaban la bahía grandes y blancos témpanos flotantes que fueron encontrándose y consolidándose hasta formar extenso cuanto compacto campo, donde era imposible hallar la menor quebradura que sin notorio peligro permitiese el paso á una embarcacion.

¿Se dispersaría aquel hielo ó aprisionaría todo el invierno á los buques? Esto era lo que discutian los expedicionarios, esperando todavía mejor tiempo. Los dias que siguieron fueron de calma, y en su trascurso cayó mucha nieve, que congelándose unió unos á otros los sueltos témpanos, convirtiéndolos en una sóla masa; á las cuatro de la tarde del día 29 bajó la temperatura á 29º centígrados bajo cero, y no hubo ya duda de que la invernada de todos los buques era forzosa.

Principiaron, pues, los consecuentes preparativos, y las tripulaciones bajaron á tierra el 30. Al ponerse el sol aquel día, anunciaron los vigías que seis hombres se acercaban al caseron; los expedicionarios se pusieron sobre las armas y salieron á recibirlos con notable ansiedad, temiendo más que fueran desgraciados que peligrosos. Eran en efecto lo primero, y áun así la realidad sobrepujó los primeros recelos: aquellos seis hombres no procedían de dos ó tres buques cogidos al desprovisto por los hielos, sino de seis, y cada uno representaba á distinta embarcacion: las tripulaciones formaban un total de cincuenta y ocho hombres que no tardaron en verse acosados por el hambre: entre ellos estaba el veterano Mattilas, que llevaba cuarenta y dos años de navegar por aguas árticas y era antiguo amigo de Nordenskiold, que en la expedicion de 1864 le había recogido náufrago de las costas de Spitzberga para trasportarlo á Noruega. Los seis buques que pedian socorro eran todos pescadores y cazadores; tenian bastante caza y pesca bastante para alimentarse hasta principios de diciembre, pero despues habían de morir, ó vivir á costa de las provisiones de la expedicion.

El caso se presentaba duro. Los suecos eran setenta y siete hombres, y reduciendo las dos terceras partes de las raciones, los víveres podían durar hasta la llegada de socorros de Suecia. Negar auxilio era imposible, peró pretender alimentar á ciento veinte y cinco hombres con víveres que con escasez bastaban para setenta y siete, no habría producido otro resultado que la pérdida de todos. El capitan del *Onkel Adam* recordó que la colonia del cabo Thordsen debió haber dejado almacenadas sus provisiones en este punto; como primer medida se aconsejó á los náufragos que por mar ó por tierra tratasen de llegar al cabo Thordsen. Pero áun suponiendo que la tercera parte emprendiera la marcha y lograra llegar á su destino, quedaban aún demasiado hombres para tan pocas provisiones: el porvenir se presentaba oscuro y casi sólo quedaba esperar en la Providencia, pues la caza no podria ser ya abundante y el último recurso consistía en sustituir el pan con musgo del que destinaban á los renos.

Nordenskiold, Palander y Krusenstierne, capitan del *Gladan*, celebraron consejo y concertaron enviar á los capitanes de los buques aprisionados por el hielo un documento prometiéndoles cuanta ayuda fuera posible. Leyeron y entregaron la carta á los seis hombres, y éstos se retiraron llenos de esperanza.

Como rara vez dejan las desgracias de llegar acompañadas, la tormenta del 16 de Setiembre fué seguida de otra que resultó fatal para el plan primitivo de la expedicion. En una fuerte borrasca de nieve, estando los lapones tomando café en su tienda, se escaparon los renos y no volvieron á parecer: el ruido de la tormenta hizo que no se oyera el sonido de las esquilas que llevaban algunos al cuello; la nieve que caía borró las huellas de sus pasos. Los lapones estaban profundamente apesadumbrados por lo ocurrido, y hacían protestas de su resolucion de emprenderlo todo para recuperar el ganado; pero ni entónces ni nunca se vió el menor rastro. Los renos debieron perecer en las quebraduras del hielo; uno volvió al cabo de una semana, herido en el lomo por algun trozo de hielo desprendido de altura considerable: le ataron, le dieron pienso y colocaron sobre la herida un pedazo de piel, que produjo tan buen efecto, que á las pocas semanas estaba completamente sano el animal. La pérdida de los renos fué extraordinariamente sentida, no sólo porque desarreglaba el plan de la expedicion, sino tambien porque era causa de que no se pudiera contar con carne fresca para el caso en que se desarrollara el escorbuto en la expedicion.

El 1.º de Octubre ocuparon definitivamente los expedicionarios la casa elevada en tierra, y á la mañana siguiente, despues de un corto servicio religioso Palander dirigió á las tripulaciones una breve y animada arenga, sumariando los sucesos ocurridos y diciéndolas que de su conducta dependía el salvar á muchos hombres de morir de hambre y que tuvieran valor y resignacion, recordando que todo lo hacían por la pátria, por Dios y por el rey. Vivas entusiastas acogieron el discurso, y cada cual se consagró á sus trabajos, animando con su movimiento y buen humor la triste soledad del desierto de hielo.

El dia 22 Palander emprendió con cinco compañeros una expedicion para visitar los buques noruegos cogidos por los hielos. Se llevaron un bote de hielos, un trineo y provisiones para catorce días. Al tercero llegaron á Punta Gris (Grey Hook.) donde cerca de la playa y pegados unos á otros había cuatro buques; los cazadores que los tripulaban creian que era tan resistente el hielo que rodeaba sus embarcaciones, que las tempestades del invierno no bastarían para romperlo y serían precisos los calores del verano para libertarlas. Los otros dos buques estaban á sesenta y seis millas al Poniente de la Punta de Bienvenida (Welcome Point.) La expedicion regresó al cuartel general cuatro días despues de su partida.

El invierno se presentaba crudísimo. Las bandadas de aves habian ido disminuyendo poco á poco y sólo quedaron unas cuantas sobrado débiles para poder emprender el viaje del Sur; éstas no salían de una pequeña laguna que áun se conservaba algo más libre de hielo en el fondo de la bahía, gracias á la fuerza de la corriente. El dia 13 de Octubre los expedicionarios se despidieron del sol, que desaparecía por cuatro meses y medio; no lo volvieron á ver sino refractado y áun este efecto cesó por completo el dia 26, en que fué forzozo hacer uso de la luz artificial todo el día; fuera de la casa todavía se veia lo suficiente para no perderse.

Una vez principiada la larga noche polar, era de gran importancia administrar los recursos de la expedicion con extremada parsimonia y tomar todas las precauciones posibles para conservar la salud á los viajeros. Hízose un cálculo exacto de las provisiones y de lo que á cada hombre correspondía, y como las tripulaciones del *Gladan* y del *Onkel Adam* no tenian víveres más que para corto espacio de tiempo, en el reparto quedaron las raciones de todos sensiblemente reducidas de lo que al principio se había señalado á los tripulantes del *Polhem*: si como era de suponer llegaban tambien los noruegos de las embarcaciones cogidas en el hielo, la reduccion tendría que ser todavía mayor. Con objeto de hacer frente á esta contingencia, principiaron los experimentos para aprovechar la materia nutritiva del ya inútil pasto de los renos. El principal consistió en hacer un pan de musgo mezclado con harina: limpiaron cuidadosamente el musgo, lo hirvieron para quitarle parte de su sabor amargo, lo secaron, lo pulverizaron, y mezclado con harina de centeno, fué amasado como el pan comun y cocido en forma de galleta en el horno; resultó comestible y alimenticio, aunque marcadamente amargo: despues de acostumbrarse á él, y sobre todo teniendo buena gana, los marineros lo comían hasta con gusto.

En cuanto á régimen las tripulaciones estaban sometidas á una disciplina tan severa como la de los buques de guerra, cuanto lo permitía el carácter científico de la expedicion.

Los trabajos científicos del invierno ocupaban en efecto mucho tiempo. En las horas de recreo los marineros leían ó jugaban al ajedrez, á las damas ó al dominó. Este último juego era muy del agrado de los lapones, que al principio se habian mostrado más aficionados á las cartas y á otro juego que no pudieron entender los suecos; tambien llegaron á aprender el ajedrez y fueron con el tiempo hábiles jugadores. El canto, la música y algunas veces el baile acortaban tambien singularmente las cansadas horas de la eterna noche. En primavera ya fueron posibles algunas diversiones al aire libre y se patinó bastante.

Noviembre principió con grandes tormentas que duraron casi todo el mes; pero que eran de buen augurio, pues tal vez romperían el hielo que rodeaba la costa por donde estaban cogidas las seis embarcaciones noruegas. A pesar de esto se llevaron á cabo los preparativos para recibir á los huéspedes, y se les destinó el *Polhem* convenientemente dispuesto como cómodo y templado cuartel de invierno.

*(Se continuará.)*

## ESTUDIOS

### SOBRE LOS VIAJES Y DESCUBRIMIENTOS DE LOS PORTUGUESES DURANTE LOS SIGLOS XIV, XV Y XVI.

SEGUNDA PARTE.

(Continuacion.)

### MAPAMUNDIS DEL SIGLO XIV.

*Mapamundi de la catedral de Hereford, diseñado por Ricardo de Haldingham.*—A pesar de la gran escala en que ha sido dibujado, ni la forma ni los contornos de Africa y de los otros países próximos al Océano indican el más insignificante progreso. La costa occidental de aquella parte del mundo va inclinándose hácia el Este hasta encontrar el mar Rojo, terminando al Norte del Ecuador ante un mar que liga el Atlántico al Océano Índico, del mismo modo que en la mayor parte de los documentos cartográficos anteriormente analizados. La punta occidental lleva el nombre de *Terminus Africe*. Cerca del Océano Meridional se encuentra una figura sobre la cual se lee:

*Pueblo sin orejas llamado Ambari que tiene quemada la planta de los piés.*

Más adelante y siguiendo siempre de Este á Oeste la costa meridional de Africa, se encuentran, entre otras, las siguientes leyendas, á cual más absurdas:

*Scinopodes, que tan sólo tienen una pierna; de una velocidad asombrosa: se hacen sombra con la planta de los piés. Son idénticos á los monocles.*

*Pueblo hermafrodita monstruoso bajo muchos puntos de vista.*

*Himantopodos, cuyas piernas son tan débiles que no sirven para marchar, de modo que se arrastran en vez de andar.*

A los Himantopodos sigue, cerca del Océano Meridional, una montaña cubierta de enormes serpientes, entre las cuales está un niño. Pasada esta montaña vienen los Psylos, más adelante los Blemmyes que, á falta de cabeza, tienen los ojos y boca en el pecho, al contrario de otro pueblo vecino que, por idéntico motivo, los tiene en las espaldas, y, por fin, los Parvini, con cuatro ojos.

Cerca de unas montañas donde nace el Malva (hoy Molina) vése un hombre con un ojo en medio de la frente y un cetro en la mano izquierda, leyéndose por cima:

*Agriofagos, que se nutren solamente de carne de panteras y leones y cuyo rey no tiene más que un ojo en medio de la frente.*

«Tal es el Africa de esta carta, dice el vizconde »de Santarem, á quien hasta aquí he seguido paso

»á paso. El exámen que acabamos de hacer no nos »deja la menor duda: está probado que en los si»glos XIII y XIV los cartógrafos más instruidos no »tenian, sobre la forma y extension de este vasto »continente, más nocio»nes que las suministra»das por los geógrafos »de la antigüedad y que »no conocian absoluta»mente nada de los paí»ses más tarde descu»biertos.»

Entre las islas que el autor coloca en el Océano, citaré las siguientes:

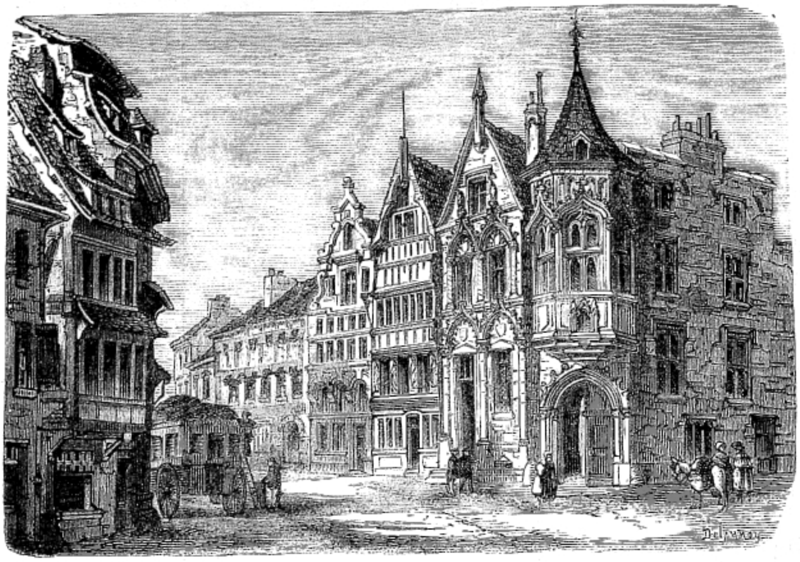
Primero, Inglaterra, Escocia é Irlanda, las mayores de todas, despues, algo más al Norte, las Orcades, en número de treinta, y Thule, al Sur de la cual se ven las dos pequeñas islas de Islandia y Farele. Sobre una gran isla situada en el mar Glacial, frente á los montes Rifeos, léese:

*Isla Democrata, habitada por los turcos de la raza de Gog y de Magog, nacion bárbara é impura.*

Y en otra situada más al Este:

*Isla asombrosa á la que Alejandro no arribó sino por súplica y dejando rehenes.*

A la entrada del golfo que representa el mar Caspio vése otra con esta leyenda:



MALINAS (BÉLGICA).



MANILA.

*Isla Tafacica. El gran arte de los habitantes consiste en destruir ciudades. Contiene grandes fuerzas militares*

Al Este de la isla de Abalcia, situada en el Océano Serico, se encuentra la de los Fenesianos, con la inscripcion siguiente:

*Los Fenesianos se cubren con las membranas de sus orejas.*

Despues de una série de islas situadas en el Océano Meridional, á lo largo de la costa de Africa, que el autor supone extenderse entre los mares Atlántico é Indico, vése la isla *Gaucena, donde ni nacen ni pueden vivir las serpientes*, é inmediatamente las Hespérides *(Insule Hesperidum)*, al Noroeste de la cual se encuentra la isla *Canaria, poblada de grandes perros*, seguida de *Membriona, Vinaria, Capraria, Theode, Junonia* y, en fin, frente al Atlas, señaladas por una sola isla con esta leyenda:

*Las islas Afortunadas son en número de seis.*

*Mapamundi contenido en un manuscrito de Ranulfo Hygden, en el Museo Británico.*—Este manuscrito contiene dos mapas; pero sólo me ocuparé del mayor, por ser el más importante. El Océano rodea en él toda la tierra. El Oriente está colocado en la parte superior, el Norte á la izquierda, el Sur á la derecha y el Occidente abajo. Sobre todas las figuras sobresalen, el consabido Paraiso, situado en el extremo Oriente, y el arca de Noé, casi en medio de la carta. Como en los manuscritos de Guidonis, Lambertus y otros muchos ya ànalizados, Africa no es más que una estrecha faja de tierra muy prolongada de Este á Oeste. Entre las muchas inscripciones que en ella se leen, las siguientes, que se trascriben en la misma forma en que las hallamos, denuncian más claramente la ignoracia del cartógrafo:

*El Nilo nace en el Paraiso. en los límites de la Etiopia.*

*Los Androfagos comen carne humana.*

Pasado este pueblo viene Getulia, y en seguida

*Los Garamantas. Aquí hay un manantial caliente de dia y frio de noche*

Al Este de los Garamantas

*Los Fariques comen carne cruda*

y sus vecinos

*Los Monoculi cubren la cabeza con el piè* (1).

De éstos se pasa al país de

*Los Virgogicos, que habitan las cavernas* y *se nutren de insectos,*

vecinos de

*Los Trogloditas, que vencen á los ciervos en la corrida; su agua comunica armonía á la voz; estos hombres comen serpientes,*

(1) Estos Monoculi son lo mismo que los Scinopodes del Mapamundi de Ricardo de Haldingham.

y de

*Los Antipodas, que bailan con éxtasis y tienen ocho dedos.*

Al Oriente y separada de todas las anteriores por líneas encarnadas, vése una

*Nacion que tiene la cabeza y la boca en el pecho,*

seguida de otra no ménos monstruosa, junto á la cual se lee:

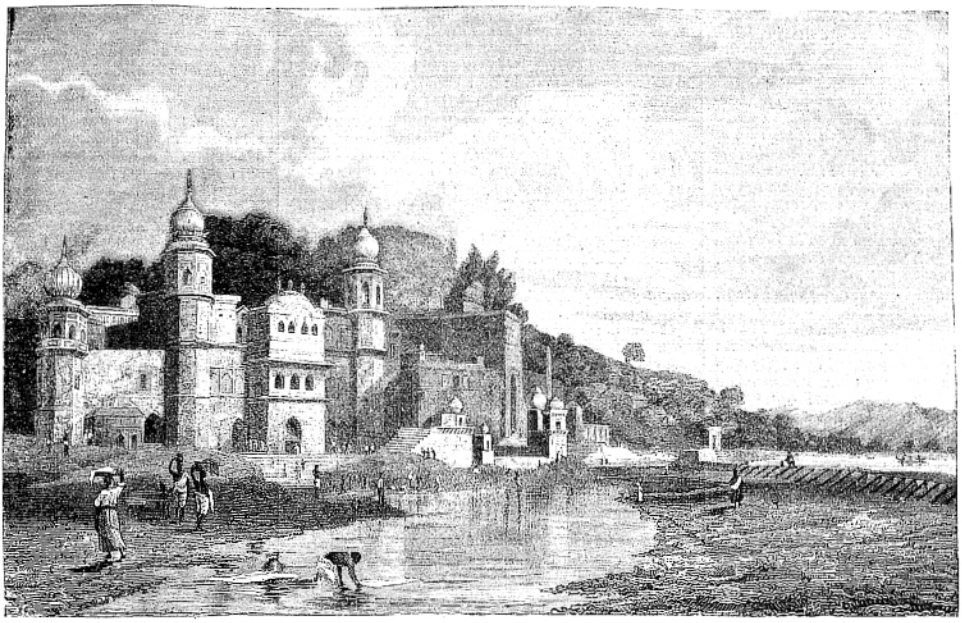
*Esta nacion cubre su rostro con su labio pendiente para defenderse del ardor del sol.*

Siguense los

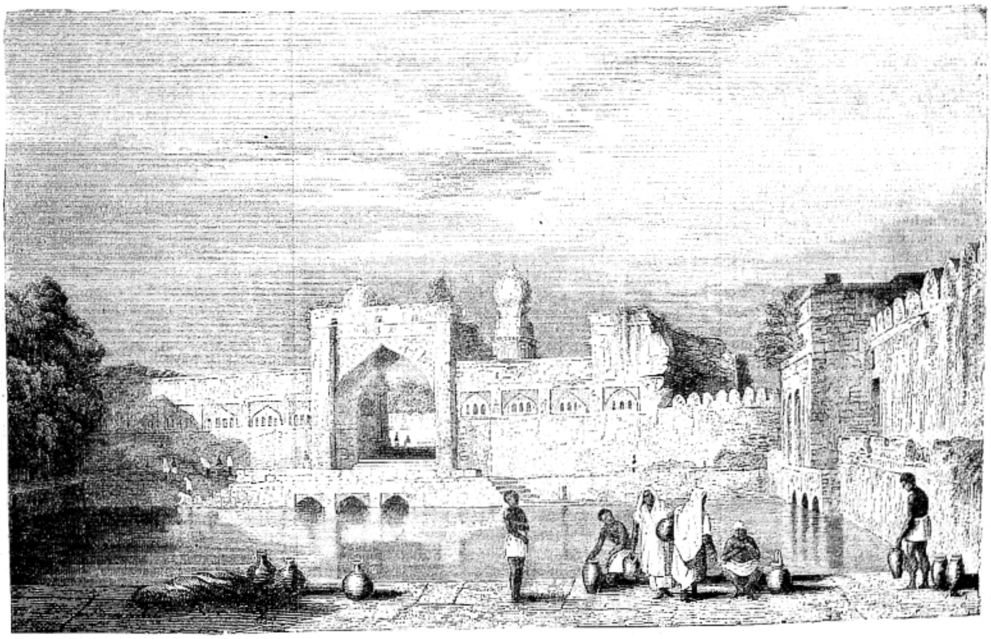
*Presumbani, pueblo sin orejas.*

Despues otros pueblos sin lengua, sin narices y sin boca, hasta las Afortunadas, situadas entre el Atlas y el Estrecho, con el dístico siguiente:

*Las islas Afortunadas, fecundas como el Paraiso, tienen árboles de 540 piés de largo.*



HURDWARD (INDIA).



ESTANQUE DE LA GRAN MEZQUITA DE BEDJAPOOR (INDIA).

En Irlanda, que está situada al Oeste de Santiago de Compostela, vése este otro:

*La isla Hibernia, más larga y más ancha que Inglaterra, ventosa, montañosa, belicosa, busca la libertad, huye al trabajo. Contiene el Purgatorio de S. Patricio y nadie puede morir en ella.*

Tal era el concepto que formaba del mundo el más sábio cartógrafo del siglo XIV.

*Mapamundi contenido en un manuscrito de la Biblioteca de Stuttgard.*—La orientacion de este mapa es la adoptada por los cartógrafos árabes, encontrándose el Océano comprendido entre los dos círculos que representan y el horizonte. En las tres partes del mundo se leen los nombres de *Europa, Asia* y *Africa*. El Nilo, el Tigris, el Fison y el Eufrates nacen en el Paraiso.

En Africa se lee *Africa, Cartago* y *Alejandria*. Patras y Acaya están situadas en esta parte del mundo entre Cartago y el mar Rojo.

*Mapamundi contenido en el manuscrito de la Biblioteca nacional de Paris titulado «Chronicon ad anum MCCCXX»*.—Este mapamundi, perfectamente circular, es una evidente prueba de la influencia ejercida en la geografía por los autores árabes. El especial cuidado y la exactitud relativa con que en él vienen indicados ciertos paises de Europa, nos obligan á considerarlo como obra de autor muy erudito; pero la ignorancia que revela en las otras dos partes del mundo, nos da una triste idea del estado de la ciencia. En Africa, sobre todo, no se manifiesta progreso alguno sobre los conocimientos adquiridos por la antigüedad. Segun el sistema de Ptolomeo, prolóngase de Este á Oeste, sin tocar el Ecuador, hasta el Catay, convirtiendo así el Océano Índico en un segundo Mediterráneo.

*Mapamundi contenido en la relacion manuscrita de los viajes de Marco Polo, conservada en la Biblioteca de Stokholm.*—Este mapa, firmado por *Pa. Petavius* (Pablo Petau) parece datar de 1350. Asia ocupa la mayor parte del mundo habitado, y al Sur de Africa, representada tan sólo por esa estrecha lengua de tierra que tantas veces hemos en-

contrado en mapas anteriores, se extiende el Océano, que separa el *Antichtone* de las tres partes del mundo ocupadas por los descendientes de Adan. La siguiente leyenda hará comprender mejor que todos los comentarios las ideas del autor sobre Africa y los demas paises bañados por el Océano:

*Todos los autores están conformes en que el mundo es redondo y que tambien lo es la tierra, la cual, colocada en el centro, está en su mayor parte cubierta por el agua y atrae hácia sí todo lo que es pesado; créese tambien que ofrece cuatro partes separadas entre sí por el grande Océano que las rodea por dos vastos rios, uno bajo el Zodiaco y otro á derecha é izquierda del Oriente; que este Océano, corriendo hácia los polos, se junta fuera de las Columnas de Hércules, de modo que las cuatro partes de la tierra parecen surjir del seno de las aguas como otras tantas grandes islas que, colocadas bajo un clima dulce, pueden ser habitadas por los hombres. Parmenides ha dicidido tanto el cielo como la tierra en cinco zonas; dos, segun él, vecinas á los polos, son inhabitables á causa del rigor del frio; una tercera, colocada bajo el camino que sigue el sol, es inhabitable á causa del excesivo calor. Las otras dos, que se encuentran entre la zona tórrida y las zonas glaciales, gozan de un clima templado y son susceptibles de cultivo. Esta opinion ha sido adoptada por un gran número de autores griegos y latinos. Muchos otros han afirmado que no habia salido del seno de las aguas más que una sola parte de la tierra, entre el septentrion y la línea equinoccial, lo que habia sido establecido por la voluntad divina á causa del hombre,* opinion que merece la aprobacion de todos los cristianos.

Entre los mapas de este siglo podria continuar citando otros muchos en apoyo de mi tésis; pero como esta exposicion del estado de la cartografia ántes de los descubrimientos de los portugueses se va haciendo demasiado extensa, pasaré á estudiar algunos de los más importantes del siglo siguiente, reservándome la facultad de analizar con mayor detenimiento aquellos que por la vaguedad de sus indicaciones ó por otro cualquier motivo han ejercitado con más frecuencia la crítica de los sábios modernos: por ejemplo, el mapa de los hermanos Pizzigani, de 1367, el mapa catalan de 1375, el de Nicolás d'Orême, de 1377, el de las Crónicas de Saint-Denis, de 1364 ó 1380, el de Andrea Bianco, de 1436, etc., etc.

MAPAMUNDIS DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XV.

*Mapamundi del Museo del cardenal Borgia* (1401-1408).—La orientacion de este mapa es precisamente la inversa de la usada en la actualidad, é idéntica, por consiguiente, á la usada entre los árabes, á los cuales el autor debe, sin duda alguna, las confusas nociones que posee sobre ciertos pueblos de Africa. Lo que más directamente prueba que esas noticias no han sido adquiridas por él en la narracion de algun osado viajero de cualquier país de Europa, es su obstinacion en creer la zona tórrida inhabitable, admitiendo la mayor parte de las absurdas consejas á que tantas veces me he referido en el curso de estos *Estudios*. Hé aquí algunas de ellas:

Al Sur de un rio que sale de un lago formado por el Nilo, y que desagua en el Atlántico, vénse tres mujeres velludas, al lado de esta inscripcion:

*Aquí mujeres velludas muy feroces que conciben sin marido.*

Síguese un rey cinocéfalo:

*Abichinibel es un rey sarraceno y etiope; lo mismo que su pueblo, tiene rostro de perro, y van desnudos á causa del calor.*

Al Este del citado pueblo, que se encuentra en el extremo meridional de la carta, vése un gran golfo, en el fondo del cual se lee:

*Aquí reina el rey perezoso.*

Al Norte de este rey vése

*La Nubia cristiana, dominio del Preste Juan, cuyo imperio se extiende desde el estrecho de Gades hácia el Mediodía hasta el rio del Oro* (1).

(1) La fábula del Preste Juan y la del rio del Oro han ejercido notable influencia en la geografía. El Preste Juan era un supuesto príncipe cristiano, á quien primeramente los generosos cartógrafos de la Edad media donaron un reino en el extremo oriental del Asia; pero que, destronado muchas veces por la ciencia, llegó á establecerse en el imperio de Marruecos, al Sur del Atlas, acabando por refujiarse en Abisinia, donde todavía existe.

En cuanto al rio del Oro, me limitaré por ahora á decir que su extrema movibilidad ha hecho cometer graves errores á muchos sábios distinguidos.

Y en fin, en el extremo meridional de Africa:

*Parte de la tierra expuesta bajo la zona tórrida, inhabitable á causa del ardor del sol.*

Entre las islas del Océano faltan las Canarias, ya en aquella época definitivamente descubiertas, y conquistadas por el normando Bethencourt, y la Irlanda; pero en cambio, al Sur de un rio, que parece ser el Lixus, todavía el autor ha colocado los fabulosos dragones de las Hespérides.

*Mapamundi conservado en la Biblioteca Pitti, de Florencia* (1417).—Homario de Hell consideraba al autor de este mapamundi como muy instruido, sobre todo en lo que atañe á los descubrimientos efectuados hasta su tiempo, por cuya razon sus errores son verdaderamente preciosos para mí. Por desgracia, como todavía no se ha publicado una descripcion completa de este interesante documento, he de contentarme con trascribir aquí algunas de las más notables leyendas que en él se encuentran.

En el continente africano vienen diseñados leones, girafas, cocodrilos elefantes y dragones. Cerca de la Mauritania vese una isla titulada *Canaria* y sobre la costa vecina una ciudad llamada *Buder* (Bojador).

Cerca del extremo Noroeste de esta parte del mundo encuéntrase la siguiente inscripcion, muy poco legible:

*Algunos han representado el Paraiso de delicias en esta comarca, al paso que otros dicen que el Paraiso está más allá de las Indias, en Oriente; mas............ la descripcion de los cosmógrafos que han hecho mencion de él, de tal modo......... ........ lo colocan aquí.*

Al Sudoeste de las montañas de la Luna léese esta otra:

*Segun la tradicion de Ptolomeo, aquí está el grifo......... los Arogloditas.*

No debo pasar en silencio que es éste, segun creo, el primer mapa en que se ve la Groenlandia, de cuya existencia el autor habrá tenido, sin duda, noticia por la narracion de Antonio Zeno, de regreso de sus viajes á los paises del Norte desde 1405.

*Mapamundi de la Salle.*—Ya en este mapamundi se encuentra Africa prolongada al Sur del Ecuador, lo que nada tiene de extraño, pues ya en la época en que parece haber sido trazado las naves del infante don Enrique penetraban en el golfo de Guinea. Sin embargo, la ignorancia del autor sobre los paises situados al Sur de la Guinea es tal que, ademas de atribuir al continente una forma muy distante de la verdadera, se ve obligado á designarlos bajo el título de *Terra incognita deserta*, único que se lee en toda esta parte del mapa.

En el Océano se observa la isla Gadea (Cádiz) muy al Oeste de su verdadera posicion y en el extremo Oriente la inscripcion siguiente:

*Lugar del Paraiso terrestre.*

Y despues, en pleno Océano Austral:

*El mar de los Antípodas es desconocido.*

*Mapamundi de Giovanni Leardo, conservado en la Biblioteca Trento de Vicenza* (1448).—Aunque posterior á los descubrimientos de los portugueses, reconócese en este mapa la influencia de Ptolomeo y de los autores árabes. Al Sur de Africa nótanse una porcion de grandes golfos y promontorios completamente fantásticos situados en un país designado por el dístico siguiente, ya muy conocido:

*Desierto inhabitado á causa del calor.*

La region vecina á estos golfos parece corresponder al *Agysimba Regio* de Ptolomeo, prolongada hasta el meridiano del Indostan. El autor tambien adopta la idea de Plinio sobre los dos Nilos, y siguiendo á Arriano, intenta establecer cierta simetría entre las costas septentrionales y meridionales de nuestro hemisferio que, como es sabido, presentan caractéres diametralmente opuestos.

Creo que no será necesario acumular más pruebas de la ignorancia en que yacia la Europa entera respecto á los paises bañados por el Atlántico y de las islas situadas en este mar ántes de los descubrimientos de los portugueses. Todas las naciones civilizadas han expuesto las opiniones y las obras de sus sábios y cartógrafos más respetables, sin que en toda esta masa de documentos hayamos podido encontrar el más insignificante vestigio de un solo hecho que deponga en favor de las pretensiones de algunas de ellas; y más adelante veremos que, por muy léjos que se lleven estas investigaciones, ni venecianos, ni genoveses, ni normandos conseguirán jamas privar á Portugal del honor de haber llevado la delantera entre los pueblos de Europa sobre la superficie del Océano.

GONZALO REPARAZ.

(*Continuará.*)

## ÚLTIMO DIARIO DE LIVINGSTONE.

(Continuacion.)

*7 de junio.*—Es muy notable que los tratantes de Oujiji que se precian de entender algo sobre este punto, piensen que todas las aguas del Norte y las del Mediodía afluyen al Tanganika; pero no imaginan á donde pueda ir despues. Aseguran que el Tanganika, el Ousigi y el Loannda no constituyen sino un solo rio.

Cuando pedí á Thani una canoa y hombres para explorar aquella línea, consintió en ello, aunque previniéndome que sus gentes no pasarian del Ouvira; y como yo le preguntase qué debia hacer si sus hombres me abandonaban precisamente en el sitio en que más los necesitase, contestóme que debia tomar indígenas.

Moineghere ha enviado alguna gente á Loannda á fin de forzar el paso; pero sus hombres han sido rechazados quedando veinte muertos.

No encuentro á ninguno que pueda decirme á donde van las aguas del lago que hay al Poniente; algunos suponen que van á reunirse con el mar occidental, yo diria que es el Congo.

Mohammed-Bogharib marcha dentro de un mes á Manyema; si las cosas van como yo deseo, exploraré primeramente la línea del Tanganika.

Un árabe que ha ido tres veces á dicho punto, y formaba parte de la primera caravana que penetró en aquel pais, dice que los habitantes no son caribes; pero que una tribu del Oeste come ciertas partes del cuerpo de los enemigos muertos en la guerra.

*22 de junio.*—Despues de escuchar á unos y á otros, he deducido que vale más no ir con las gentes de Moineghere, porque seria exponerme á que me roben, como le sucedió á Speke; y por otra parte, tendria que pagar mucho, sin estar seguro de bajar al rio.

Es por demas incierto que pueda atravesar el Loannda, pues cuando ménos corro el riesgo de ser detenido por los que mataron á las gentes de Moineghere; vale más ir dentro de quince dias á Manyema, y si es posible, bajar por el brazo occidental del Nilo, puesto que así volveré por el Norte, suponiendo que este brazo sea el de dicho rio y no del Congo. Aquí nadie sabe nada sobre este punto; todos sin excepcion confiesan que durante sus viajes no se ocupan sino de adquirir marfil ó esclavos. La última expedicion de Moineghere ha terminado de una manera desastrosa, pues han perdido la vida veinte y seis de sus hombres.

Han ido á hablar á Said-ben-Habib para inducirle á que abra el camino, mediante cierta cantidad de marfil; pero á Said no le gusta trabar pelea sino con aquellos que huyen á la primera descarga, dejándole todo el botin.

Los Manyemas, segun dicen, acogen cordialmente á los viajeros en todos los sitios donde no han sido atacados. Asegúrase que un gran jefe tiene su residencia junto á un rio considerable que se dirije hácia el Norte. Espero llegar hasta allí, y me regocija la idea de encontrar gentes que no hayan sido pervertidas por los árabes.

Si desde Manyema vuelvo aquí, habrán llegado ya de Zanzibar las gentes y los valores que he perdido, y con este auxilio podré resolver mejor sobre el partido que debo tomar. Mok..mmba reside á unas veinte millas al norte del Ouvira; la derrota de Moineghere ocurrió diez millas más allá. Selim ó Patamoto me ha referido que un jefe de aquellos parajes les habia enviado á buscar para combatir contra su hermano; pero que éste le remitió tres colmillos de elefante para evitar el ataque, lo cual bastó para que Selim volviera á su casa.

*28 de junio.*—La corriente del Tanganika se marca muy bien en la desembocadura de los afluentes, cuya agua es de un tinte más claro, y no se mezcla inmediatamente con la del lago. En Oujiji ofrece un buen ejemplo de ello en el Louiché, pues se ve, entre las masas verdosas que flotan en la superficie, una corriente que se dirije hácia el Norte con la celeridad de cerca de una milla por hora. El desagüe septentrional comienza en el mes de febrero, y dura hasta noviembre ó diciembre, época en que la evaporacion está en su máximum, volviendo el agua suavemente hácia el Sur, hasta el momento en que las copiosas lluvias que caen en esta region en febrero y marzo hacen subir la superficie líquida y volver la corriente. Parece que hay un reflujo anual de unos tres meses, y tanto aquél como el flujo son efecto de las lluvias y de la evaporacion, efecto producido en un rio lacustre de una longitud de trescientas millas, situado al mediodía de Ecuador. He observado diariamente el flujo septentrional; el de Sud está confirmado por los indígenas, y tambien me han dado su testimonio los árabes, los cuales atribuyen el reflujo meridional á la accion del viento, que se dirije entónces hácia

el Sud, y que, refrescado por las lluvias, precipítase en los cálidos valles de este lago fluvial ó rio lacustre.

Para llegar al territorio de Moinekouss, el gran jefe de les Manyemas, se necesitan cuarenta dias; los que dirijen las caravanas permanecen en el pueblo de dicho jefe, á quien todos elogian, y envían sus ajentes en diversas direcciones. Saliendo de Moinekouss se encuentra un gran rio, el Roboumba, que, tomando luégo el nombre de Loúama, se vierte en el Loualaba, este último conserva su denominacion, áun despues de haberse unido con el Loufira y el Lofou, y se incorpora al lago que se halla al Sud-sudoeste de este punto. Al salir de este lago, el Loualaba corre hácia el Norte para dirijirse probablemente á la parte del brazo oriental del Nilo que ha descubierto Baker. Cuando haya seguido el Loualaba al Norte, tan léjos como pueda hacerlo este año, y tan pronto como lleguen los conductores y los objetos que deben enviarme de Zanzíbar, podré elejir el camino más conveniente. Quiera el Altísimo dirigir mis pasos, á fin de terminar gloriosamente la tarea que me he impuesto.

Marcharé á Manyema el 3 de julio.

En todas las aguas corrientes abunda aquí un pececillo llamado dagala, muy semejante á los de cierta especie del género cupea, y el cual expele sus huevos por la boca, segun dicen, habiéndose observado que los hijuelos atienden á sus necesidades apénas nacen. Los dagalas no suelen tener más que dos ó tres pulgadas de largo, y son tan amargos en el estado de putrefaccion, que se creería que en ellos abunda la bílis. He comido de estos peces en el Lounda; tenían un sabor amargo y picante, debido sin duda á su género de alimento. Los árabes imaginan que el pez cae del cielo, excepto el tiburon, porque han visto los hijuelos al abrir el vientre de la hembra.

*10 de julio.*—Despues de muchas dificultades y retrasos, he hallado por fin canoa, cuyo alquiler pago á un tal Habi, dándole cuarenta varas de percal, y cuatro á cada uno de los remeros. Thani y Zahor me han censurado porque no tomé sus canoas, por las cuales no hubiera tenido que dar nada, segun ellos dicen; pero su oferta, hecha vagamente, me indicaba tal deseo de saquearme, que me he dado por muy contento con librarme de sus manos.

Habíamos recorrido algunas millas, cuando dos hombres que yo conducia, por consideraciones á sus amos, á quienes debo algunos favores, comenzaron á pegarse furiosamente, resolví dejar á uno en tierra, y si no hubiera sido porque de eaba pagar mi deuda, tambien el otro habría desembarcado.

A las seis de la mañana me puse en marcha y he cruzado la desembocadura del Louiché, que se vierte en la bahía de Kiboué. Tres horas y media de navegacion nos han bastado para llegar á Rommbola ó Lommbola, de donde se saca toda la madera para construcciones empleada en Oujiji.

*12 de julio.*—He continuado la marcha á la una y media de la mañana, llegando á las nueve á la orilla del Malagarazi. No es posible navegar durante el dia, porque hácia las once comienza á soplar un viento Noroeste, que se levanta ántes ó despues, segun las fases de la luna, y que no pueden resistir estas pesadas embarcaciones. Desde la salida del sol hasta las diez ó las once reina un viento del Este, que reemplaza al otro.

El Malagarazi tiene en su desembocadura una considerable extension. Si no hubiera corriente, el Tanganika estaria cubierto de una espuma verde, que actualmente va impelida hácia el Norte en una longitud y anchura de varias millas. Tendría, ademas, un agua salobre como la de las bahías cerradas de sus márgenes.

Su nivel ha bajado dos piés: nos han sido necesarias doce horas para remontar desde Oujiji á la desembocadura del Malagarazi; y al bajar no habíamos empleado sino siete en el mismo trayecto. Así de dia como de noche, pasan por delante de nosotros masas prodigiosas de confervas con majestuosa lentitud. Si no fuera por su corriente, el Tanganika estaría cubierto de vejetacion, lo mismo que el Victoria Nyanza.

*13 de julio.*—Nos ponemos en marcha á las tres y cuarto de la madrugada, y cinco horas despues llegamos á la desembocadura del Cabogo, desde donde se atraviesa el lago; su anchura es de treinta millas. He intentado continuar la travesía á las seis de la tarde; mas apénas hubimos recorrido dos millas, comenzó á soplar el viento Sur; y como es muy peligroso, y el que produce las tempestades, los tripulantes insistieron en volver á Cabogo. Poco despues se disipaban las nubes, despidiendo la luna una viva claridad.

*14 de julio.*—He echado la sonda frente la montaña de Cabogo, donde hay trescientas veinte brazas; pero se rompió al subirla, y no he podido averiguar si el fondo es arenoso ó fangoso. Resultan, pues, cerca de seiscientos metros de profundidad.

Los indígenas, que se despiertan asustados, lanzan gritos que no parecen de este mundo, sin duda porque soñaban que eran presa de un animal feroz; todo es efecto de miedo.

*15 de julio.*—Despues de navegar toda la noche, he almorzado en una isla llegando á poco al islote de Kasenngé, donde nos esperaba Mahommed-Bogharib, que llegaba de Tanngohué para dirijirse á Manyema; estamos sólo á trescientas varas de la costa occidental. Nuestro viaje debe comenzar el 21.

*20 de julio.*—Acabo de hacer algunas observaciones lunares, y despues me ocuparé de los preparativos de la marcha.

*21 de julio.*—Hoy reina un fuerte viento del Este; da la vuelta á nuestra isla una corriente del Nordeste al Sudoeste, arrastrando árboles y plantas acuáticas con gran rapidez. El viento que sopla en el lago, sea cual fuera su direccion, hace subir el agua, y ésta se aleja de la ribera durante la calma.

A la altura del Ouvira se estrecha el Tanganika, y á lo léjos parece introducirse entre las montañas; diríase que forma una cascada en el lago de Kouanndo

*23 de julio.*—Kasannga, el jefe de Kasennge, ha ido á batirse con las gentes de Goma; he dado una brazada de tela, que le entregarán si vuelve.

*1.º de agosto.*—Bogharib ha inmolado un cabrito por via de sacrificio, y antes de comer de su carne ha dirijido oraciones á Dios. A mí me han enviado una buena racion.

*2 de agosto.*—Abandonando el islote donde me hallaba, me acerco á la costa, y hacemos alto en un espinar donde hay una planta de la que se puede sacar la pimienta negra.

*3 de agosto.*—Me dirijo hácia el Sud, costeando el Tanganika por espacio de tres horas y cuarto; el país es muy accidentado, lo cual me cansa sobremanera, porque áun estoy bastante débil.

*4 de agosto.*—Un pariente de Kasannga se ha comprometido á servirnos de guía, y le estamos esperando. Entretanto se ocupa un herrero que hay aquí en fundirme algunas balas con el cobre que me dió Said-ben-Habib.

Han robado un cordero; todos los indígenas acusan del hecho á los Banyamonezi, pues dicen que los habitantes del Ougouha no se apropian nunca lo ajeno, lo cual creo que es verdad.

*7 de agosto.*—Ayer llegó el guia. Esta mañana nos hemos dirijido al Oeste durante dos horas y cuarto, cruzando despues por el Logammba, que tiene unas cuarenta varas de ancho; el agua llega hasta la rodilla; su curso es rápido y las orillas elevadas. Este rio tiene su nacimiento en la cadena del Kabogo occidental; se dirije hácia el Sud-oeste y se vierte en el Tanganika. Se cultiva mucho sorgho en las márgenes que son de un aluvion muy rico.

*8 de agosto.*—Avanzamos por el Poniente al través de un bosque bastante claro; pero el camino está cubierto de pedazos angulosos de cuarzo; en el horizonte se divisan montañas.

*9 y 10 de agosto.*—Estamos al Oeste del pueblo de Mekheto. Hemos encontrado un grupo de indígenas, que al dirigirse á nosotros han comenzado á tocar el tambor, lo cual es indicio de paz; en caso de guerra acometen silenciosamente y ocultándose.

Aunque las noches son frias, como no llueve, mis hombres duermen al aire libre, aunque protejida la cabeza por una empalizada; todas las tardes mando construir un cobertizo para guardar mis efectos y descansar.

Desde que tuve la pneumonia, por suave que sea una pediente, me fatigo al momento, hasta el punto de verme en la precision de suspender la marcha porque padezco mucho.

*11 de agosto.*—Llego al pueblo de Baroua, que, rodeado de colinas, se eleva á doscientos piés sobre la llanura. Hay pocos árboles.

*12 y 13 de agosto.*—Me detengo para comprar víveres y hacer harina, así como tambien porque hay muchos enfermos.

*16 de agosto.*—Avanzamos por el Noroeste, la mayor parte del tiempo á traves de un bosque; y paso la noche en Kalalibebe. Hemos matado un búfalo.

*17 de agosto.*—Llego á una elevada montaña, llamada Golou, y acampamos en la falda.

*18 de agosto.*—Acabamos de cruzar los riachuelos, afluentes del Mgolouye.

El Kagoya y el Moiche se vierten en el Lobammba.

*19 de agosto.*—Llego á dicho rio: su anchura es de cuarenta y cinco varas: el agua llega hasta la cintura, y la corriente es rápida; el Logammba y el Lobammba proceden ámbos de los montes Kabogo; el primero se dirije al Tanganika, y el otro al Louama, del que constituye el brazo principal.

Al Levante del Lobammba se designa el país con el nombre de Lobannda, y al Oeste se llama Kitoua.

*21 de agosto.*—Acampamos á orillas del Lougoua, que ha formado en la nueva arenisca roja una especie de pozo de veinte piés de profundidad.

*25 de agosto.*—Todos nos resentimos mucho de la fatiga, lo cual nos obliga á detenernos; viajar en la estacion presente extenúa en gran manera, porque hace gran calor, áun á las diez de la mañana; de modo que á las dos ó tres horas de camino desfallecen los más fuertes, sobre todo los conductores. En la época de las lluvias no les cansaría tanto una etapa de cinco horas.

Estamos ahora en el mismo nivel del Tanganika.

Las espesas masas de humo negro que se elevan de las orillas del Lobammba, donde queman ahora la yerba y las cañas, hacen bajar sensiblemente la temperatura en los dias más sofocantes.

Las flechas que usan aquí los Manyemas están construidas con los tallos de una yerba del país; son muy pequeñas, pero tienen veneno, como tambien las mayores que se construyen para la caza del elefante y del búfalo.

*31 de agosto.*—Atravesamos el Kibila, corriente termal de unos 49.º y pasamos la noche á orillas del Kolokolo, que tiene quince piés de ancho por uno y medio de profundidad. A medio camino habíamos franqueado el Kannzazala.

He preguntado el nombre de una montaña que se veia á nuestra derecha, y me han dicho tres: Kaloba, Tchinegedi y Kihommba, lo cual basta para que se comprenda cuánta es la riqueza de las nomenclaturas del país.

## DE MONTEVIDEO Á SANTA ROSA DE CHILE

Á TRAVES DE LAS PAMPAS Y LA CORDILLERA

POR

MR. DESIDERATO CHARNY.

—

(Conclusion.)

### VII.

**Marcha á la Cumbre.—El Paramillo.—Casuchas.—Paisaje de desfiladero.—La bajada.—Una avalancha.—Juncal.—Guardia Vieja.—Paseo del Soldado.—El Valle.—Llegada á Santa Rosa.**

Salimos del Puente del Inca muy temprano, porque siempre es prudente pasar la Cumbre ántes de medio dia, pues las borrascas suelen estallar por la tarde. El tiempo es magnífico, y el frio penetrante; un sol espléndido ilumina con un torrente de luz las cimas del pico, cuya blanca silueta se destaca bajo el azul del cielo. Vamos precedidos y seguidos por convoyes de mulas que vuelven á Chile; el primero nos abre una senda en la nieve, ventaja que nuestro guia Pedro parece apreciar mucho, sin duda por estar familiarizado con la topografía de las alturas.

Franqueamos el *Paramillo* enorme mole de rápidas pendientes, que intercepta el horizonte, y que tomo por la Cumbre, cuando no es en suma sino un escalon para llegar al valle superior.

Llegamos y nos introducimos en un inmenso anfiteatro; el horizonte está circunscrito por montañas que parecen hallarse á nuestro alcance; pero cuanto más se adelanta, tanto más se alejan. La luz es intensa, y los rayos del sol, hiriendo estas superficies de nieve, nos deslumbran. Mis compañeros se han puesto unos anteojos de color verde oscuro que preservan su vista; por haber descuidado yo esta precaucion, me veo precisado á cubrirme los ojos con las alas de mi sombrero; pero siento una dolorosa comezon; me saltan las lágrimas, y sólo por instantes puedo mirar el paisaje que nos rodea.

¡Qué naturaleza tan grandiosa y terrible!

La fotografía sería impotente para producir el efecto de estas moles gigantescas; sólo puede dar un punto, un detalle; el todo se escaparía, y el conjunto prodigioso es lo que impone y espanta.

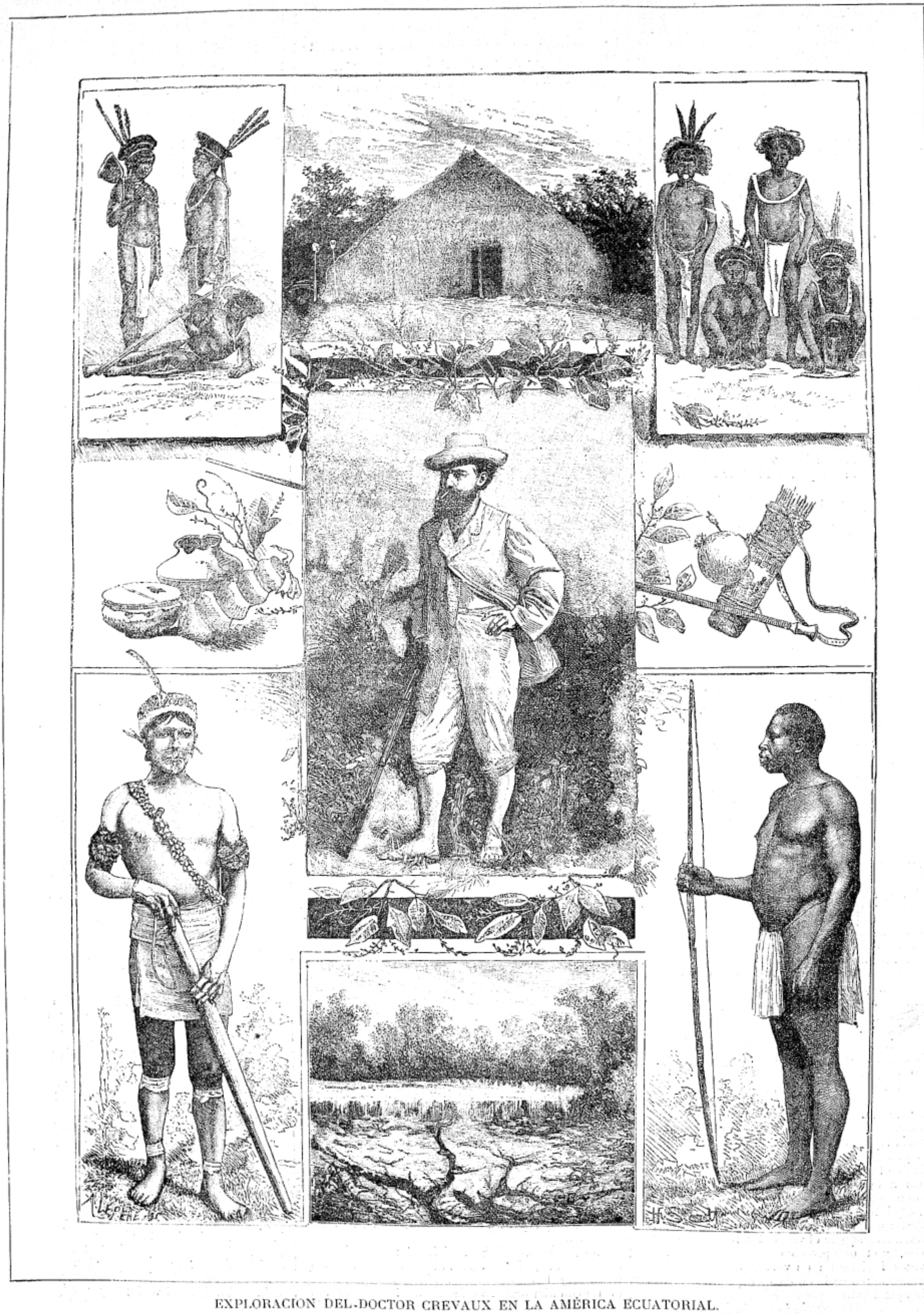
Hé aquí unas casuchas, refugios llenos de víveres y combustible: así el viajero como el mulatero respetan religiosamente ese sagrado depósito destinado para los infelices á quienes sorprende la tempestad.

No tardaremos en llegar al *Caracol*; es la última cuesta, pero larga, escarpada é interminable: se le ha dado este nombre por las numerosas curvas que trazan sus flancos, hasta la cima.

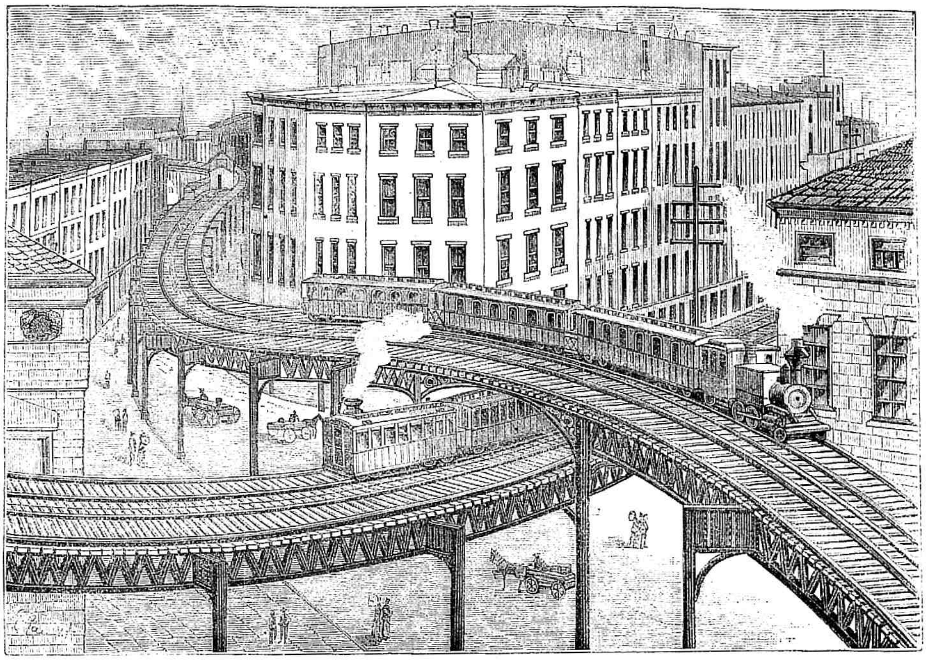
La emocion aumenta á medida que se franquea la altura; extiéndese la vista, abrazando los valles; pero ¡qué espantosas pendientes! Bastaría un paso en falso de una mula para ser lanzado en el espacio. Por eso se sube silenciosamente, sin atreverse apénas á mirar el vacío; hay vértigo hasta en el aire.

Ya llegamos; hé aquí el célebre paso; estamos á catorce mil piés.

¡Gran Dios! el descenso es más terrible áun que la subida; por la parte de Chile, la Cordillera es



EXPLORACION DEL DOCTOR CREVAUX EN LA AMÉRICA ECUATORIAL.



CRUCE DE CAMINOS DE HIERRO EN RIVER-STREET (NUEVA-YORK).



PUENTE DE BROOKLIN Á NUEVA-YORK.

más escarpada y accidentada. Nuestras mulas no andan ya, se deslizan, deteniénse, dan algunos pasos, resbalan de nuevo, y como yo tengo graves motivos para desconfiar de la mia, me apeo y bajo á pié. Mis compañeros siguen el ejemplo, y comenzamos á deslizarnos, más bien de espaldas que de pié; pero deteniéndonos á cada instante gracias al espesor de la nieve.

¡Qué espectáculo!

De repente resuena un grito de espanto, detras de nosotros; ha partido de un grupo de mulas que nos sigue; una de ellas ha perdido pié, rueda por la pendiente, que es muy rápida, y como lleva gran violencia, en vano lucha para sostenerse; precipítase en fin, y semejante á una avalancha, pasa como un relámpago delante de nosotros para ir á estrellarse en el fondo de un abismo.

Este rápido descenso, exceptuando dos ó tres mesetas, continúa hasta Juncal, especie de embudo abierto en medio de tres picos; es el non plus ultra de lo grandioso en el horror, y al fin llegamos con los huesos doloridos y sin poder apénas tenernos en pié, despues de catorce horas de marcha.

Habíamos atravesado las Montañas Pedregosas, en la América del Norte, la Sierra Madre en Méjico y la América del Centro; habíamos pasado por senderos peligrosos, costeando muchos precipicios, pero la vejetacion disimulaba el horror; sólo se veian algunos huecos en las olas de verdura; á cada paso ofrecíanse nuevos panoramas; se hollaban con indiferencia los caminos peligrosos, disimulados por una cortina de bejucos, y detras de un muro de grandes árboles sondeábase con la mirada el precipicio. Pero en los Andes, sólo se tiene ante los ojos la roca desnuda, el sendero en el vacío: el vértigo se cierne sobre las profundidades, y parece contínuamente.

En Juncal somos recibidos por un chileno obeso y redondeado, y vamos á secarnos junto al brasero de la cocina miéntras preparan para nosotros una habitacion conveniente. Ya la mesa nos llama al punto: el cocido con patatas humea, y á su lado veo un jarro de chicha. Esta es la bebida favorita de los chilenos, especie de vino blanco y espeso, gaseoso y picante, que constituye la delicia del pueblo.

Desde Juncal á Santa Rosa el camino es ménos escarpado, la tierra no tan árida y el paisaje más risueño. Desde Guardia Vieja la naturaleza se humaniza; conserva todavía en las alturas la aspereza de sus formas; pero sus flancos se redondean, reconócese que pronto será fértil. Uno de mis compañeros, chileno entusiasta, admira todas las cosas desde que pisamos la vertiente del Pacífico, y me agobia con preguntas ociosas: me es preciso decirle que la nieve es más blanca, y el cielo más límpido y la vejetacion más vigorosa que al otro lado de la sierra; hasta los matorrales le parecian grandes árboles. ¡Felices los que tanto aman su país.

Bajamos rápidamente siguiendo el curso del Colorado; el calor aumenta, y es preciso despojarse del poncho; los matorrales son más corpulentos, el valle se ensancha, el paisaje ofrece mayor extension, y la naturaleza sonrie. Hé aquí arbustos y muy pronto árboles; penetramos en la region del Quillay, cuya corteza jabonosa se explota generalmente en el país; los cactus se escalonan por grupos en las rocas y veo al fin árboles frutales. En Guardia Vieja nos dan uvas, huevos frescos y chicha.

El camino es casi una carretera: pero en el Paso del Soldado, inmensa grieta por donde el torrente se filtra en la montaña, volvemos á tomar por un largo rodeo, la escarpada senda de la Cordillera. Ahora se abre un camino que acortará el viaje en vários kilómetros, cuando se halle terminado. El pobre Pedro nos refiere que quince dias ántes su padre fué detenido, robado y asesinado; descubrióse el cadáver en el lecho del torrente, y como se pudo creer que el infeliz cayó accidentalmente en el precipicio, no se practicó ningun informe. Pedro pretende conocer á los asesinos y dice que se calla por prudencia. Cuanto más avanzamos, más numerosos son los ranchos; llegados á la llanura, por una y otra parte y bajo la influencia del riego, extiéndense campos de maiz, viñas con uvas negras y otros cultivos. Sobre los canales de riego hay bonitos pueblos situados en medio de grandes árboles, los más de ellos álamos, nogales, perales enormes y monstruosas higueras; las ramas se doblegan bajo el peso de las frutas. A lo léjos los canales escalan las pendientes y se sobreponen entre sí; los álamos que les bordean circuyen los altos picos con una triple corona trasformándolos así en tierras gigantescas; el efecto es tan extraño como magnífico.

Despues de atravesar algunas partes de la provincia de Aconcagua, una de las más ricas de la república, llegamos por la tarde á Santa Rosa, bonita y pequeña ciudad que forma la cabeza de la línea férrea de Valparaiso, y aquí termina nuestra larga excursion.

## LOS GRABADOS DE ESTE NÚMERO.

### Templo de Philoe (Egipto.)

Se encuentra este monumento en la isla del mismo nombre, que comprende 384 metros de longitud y 135 de anchura y se ofrece á la vista del viajero rodeada de palmeras que se elevan en bello desórden en medio de montones de rocas graníticas.

En esta isla habia antiguamente muchos monumentos, habiendo tenido mucha importancia religiosa en tiempo de los Faraones.

Hoy dia se descubre desde luégo un templo, no acabado aún, cuya elegancia y esbeltez de formas revelan un orígen posterior. Muchas de las piedras empleadas en su construccion están llenas de geroglíficos, debiendo haber pertenecido á otros edificios de antigüedad mayor. Y en fin se ve que las ruinas de otros templos han servido para elevarle.

Más abajo de la isla de Philoe se encuentra la primera catarata del Nilo.

### Malinas (Bélgica.)

Malinas es conocida en Europa por sus encajes.

Está situada á 24 kilómetros N. E. de Bruselas, en una llanura fértil y hermosa á orillas del Dyle, que la divide en dos partes, y junto al canal de Louvain. Es el centro de todos los caminos de hierro belgas.

En el siglo XIV se distinguia tambien por sus fábricas de paños y por los cueros llamados guadamaciles para tapicería. Los encajes se conocen porque un solo hilo forma todas las flores, dándoles la apariencia de un bordado.

Cuenta, ademas, Malinas con numerosas fábricas de hilados, tenerías, salinas, tintorerías, cervecerías, fundiciones y molinos.

Malinas viene á significar *limpia*, y este nombre proviene del aseo que se observa en ella. Su fundacion data del siglo VIII. El año 870 fué cedida por Cárlos el Simple al obispo de Lieja, y habiendo sido destruida por un incendio catorce años despues, fué reconstruida y fortificada en 930.

En Malinas se celebraron dos concilios, en 1570 y 1607. Hace algun tiempo que se reunen anualmente en ella muchos católicos, no sólo de Bélgica, sino de toda Europa, con objeto de ocuparse de las cuestiones que interesan al Catolicismo. La Exposicion belga contribuye actualmente á darle importancia.

### Manila.

Nuestro grabado representa la plaza en donde están los edificios más notables de la capital del archipiélago ántes del terremoto de 1863 (véase el artículo que publicamos en el presente número acerca de los terremotos) entre ellos la catedral y el palacio de la Capitanía General.

### Hurdwar (India.)

Esta ciudad se halla situada á 28 kilómetros de Delhi, en la orilla derecha del Ganges. Puede decirse que está reducida á una sola calle, larga y estrecha; pero es célebre á causa de la peregrinacion que emprenden hácia ella de todas las partes de la India, durante el equinocio de primavera, con objeto de bañarse en aquel rio, sagrado para sus habitantes, cerca de un templo consagrado á Vhisnou.

Allí se bañan millares de individuos de ámbos sexos, confundidos, con tanta fé en la eficacia del baño como indiferencia por cuanto pasa á su rededor.

Tambien por la misma época ofrece Hurdwar el espectáculo de la féria más concurrida del Indostan, en la cual se venden géneros de todas las partes del mundo y caballos, elefantes, camellos, monos, gatos y perros, ofreciendo una confusion de las más extrañas y pintorescas.

### Estanque de la gran mezquita de Bedjapoor (India.)

Bedjapoor significa ciudad invencible y es la antigua capital de la provincia de su nombre, á 184 kilómetros SE. de Sattarah, á orillas de un afluente del Krisnha.

Su fama proviene del siglo XVII, en que llegó á ser una de las ciudades más poderosas de la India. Hoy está reducida á vivir de los recuerdos de su gloria, que se refleja en ruínas venerables. Su decadencia proviene principalmente de la dominacion inglesa.

Sus principales monumentos son los mausoleos de Reza, de Newau-Shah y de Mahmoud y el estanque de la Gran mezquita, cuyas aguas sagradas sirven para las abluciones, y cuya celebridad se extiende fuera de la India.

### Exploracion del doctor Crevaux en la América Ecuatorial.

El viajero que ha merecido la primera medalla de oro otorgada este año por la Sociedad de Geografía de Francia, bien merece el lugar que le concedemos en nuestro periódico.

Dos viajes de resultados notables hizo Mr. Crevaux.

Primeramente salió de Cayena para el Amazonas, recorriendo un trayecto de 400 leguas, cuyo espacio en su mayor parte corresponde á paises completamente desconocidos.

Le acompañaban dos misioneros franceses y quince negros y no pudieron llegar con él al Amazonas sino dos de los últimos. Los demas quedaron enfermos por el accidentado camino.

Otros exploradores atrevidos habian renunciado á luchar con los obstáculos que amontona la naturaleza entre los rios Maroni y Yary, éste afluente del Amazonas. Mr. Crevaux los venció con la eficaz ayuda del negro Aspatou, cuyo retrato aparece tambien en nuestro grabado.

En el segundo viaje Mr. Crevaux partió de Cayena para los Andes, recorriendo el Oyapock, el Parou, el Ica y el Amazonas, y regresando por el Yapura y el Amazonas.

El Oyapok y el Ica eran poco conocidos, el Parou no habia sido explorado hasta entónces, y de las dos terceras partes del curso del Yapura, uno de los mayores afluentes del Amazonas teníamos tambien escasas noticias.

El doctor Crevaux ha traido unos itinerarios completos con las observaciones astronómicas correspondientes, llenando un gran vacío que se observaba en el conocimiento de la América del Sud. Advierte que los indígenas del alto Yapura, que están á corta distancia del Pacífico, hablan la misma lengua que los indios de la Guyana, establecidos cerca del Atlántico.

### Cruce de caminos de hierro en River-Street (Nueva-York.)

En la gran ciudad norte-americana se formaron dos compañías para la construccion y explotacion de los caminos de hierro que cruzan sus calles.

Nuestro grabado representa el cruce de las redes, construidas por una y otra. Las columnas de sostenimiento pueden soportar casi doble presion de la que experimentan: de modo que aunque los trenes pasan como por interminables puentes colgantes no hay peligro de que se hundan.

Las máquinas y los coches de estos trenes están hechos de modo que en caso preciso haya lugar en el trazado de la vía á curvas de un rádio extraordinario.

Poco más de lo que cuestan estos ferrocarriles aéreos le hubiera costado á Nueva-York el tenerlos subterráneos, cómo Lóndres, pero ha preferido proporcionar al viajero las ventajas de luz y de aire puro.

### Puente de Brooklin á Nueva-York.

Este puente colgante, que enlaza ya á Brooklin con Nueva-York por encima del estrecho que separa á Long Island del continente, se empezó á construir en 1869, por los planos del ingeniero Roebling.

Para apreciar las proporciones colosales de esta obra basta tener presente que el arco central comprende 486 metros de abertura. La longitud total del puente es de 1,052 metros. Está suspendido de cuatro cables, cada uno de los cuales tiene el grueso del cuerpo de un hombre.

Los pilares del centro son de granito y se elevan á 84 metros sobre el nivel del mar, asentándose en su fondo y llegando los cimientos á treinta metros bajo el mismo. Se calcula en 70 millones el número de las personas que circularán cada año por este puente, habiendo costado el construirlo unos 64 millones de pesetas. A cada lado del puente hay dos caminos para carruajes, en el intermedio dos vías férreas, y en el centro, á tres metros de altura, otro puente para la circulacion de los que van á pié.

### Un bosque en Australia.

En este país, como en toda la Oceanía, abunda lo que llamaremos caprichos ó rarezas de la naturaleza, como por ejemplo, las plantas carnívoras.

El bosque que representa nuestro grabado se compone de árboles que alcanzan por término medio la altura de diez metros y cuyas ramas, que caen verticalmente, no tienen hojas, á pesar de la sávia que rebosa por ellos.

Su madera es sumamente útil, por lo fuerte y elástica, y se conserva mucho tiempo en buen estado.

Los salvajes se sirven de ella para fabricar sus piraguas y sus armas.

OSTENDE (BÉLGICA.)

La ciudad y puerto de Ostende se encuentran en la Flandes Occidental. Fué una plaza fuerte formidable, como lo demostró resistiendo un sitio prolongado contra las tropas españolas, mandadas por el célebre marqués de Espínola, al cual se rindió por último en 22 de setiembre de 1604.

Su puerto pasó por várias vicisitudes que influyeron mucho en la prosperidad de su comercio; pero al cabo se ha llegado á establecer un buen servicio de vapores con Lóndres, y cuenta ademas con establecimientos de baños de primer órden.

Las ostras de Ostende llevan su fama por todo el mundo y la pesca del arenque es tambien allí muy lucrativa.

VISTA DE LA GUAYRA (VENEZUELA.)

La Guayra, fundada por los españoles en 1688, es el puerto de Caracas, la capital de Venezuela, que por su considerable altura sobre el nivel del mar goza de una temperatura excelente. La ciudad está situada á diez y ocho kilómetros del mar, haciendo ella sola más de la mitad del comercio marítimo de la república.

Se calcula en 100 millones de reales el valor de las importaciones y de las exportaciones de La Guayra. Los principales artículos de exportacion consisten en cacao, añil, café y cueros.

Las casas de La Guayra están edificadas junto á las peñas, que llegan hasta el mar. De su pintoresca situacion puede juzgarse á la vista del grabado. En 1812 fué casi totalmente destruida por un terremoto.

G.

## GRECIA ANTIGUA Y MODERNA

POR EL DR. XATART.

(Continuacion).

En el año 396 Alarico pasa al Epiro y lo saquea; en 517 el Epiro fué invadido por los búlgaros, primero, y por los húngaros, despues, llegando más tarde los lombardos hasta Dirraquium. Á poco, el 610, aparecieron los servios, que absorbieron completamente los colonos romanos y los ilíricos. Tardaron escaso tiempo en volver los búlgaros, que adoptaron el idioma eslavo, bautizando toda la Albania con el nombre de Zagora, esto es, país de otro mundo, haciendo de Ocrida la pátria del emperador Justiniano, como la hicieron su capital y la silla de su arzobispo. El primer jefe de los mириditas fué, segun la leyenda, un búlgaro del rito ortodoxo, esto es, oriental, convertido al catolicismo.

Al ocurrir la dispersion de los búlgaros, los albaneses comparecieron por primera vez sobre la escena, y á consecuencia de una revuelta de un gobernador de Dirraquium, que marchó sobre Tesalónica. ¿Qué son estos albaneses que aparecen de una manera improvisada en la historia de aquellas espantosas mezclas que ensangrentaron la Albania de entónces? ¿Son extranjeros venidos del Septentrion, ó bien son los antiguos poseedores de aquel suelo, los pelasgos antilunares, hijos de la tierra, que vuelven á tomar posesion de su pátria? Si fuésemos á formar deducciones nos hallaríamos con que los griegos, italianos y albaneses, hijos de los pueblos pelásgicos, son hermanos, con la sola diferencia de que los griegos é italianos han progresado, miéntras que los pelásgicos se estacionaron, quedando como retardados en la primera etapa de una civilizacion abortada. Hasta el undécimo siglo los albaneses se muestran implacables y feroces guerreros; éstos sucumben bajo el peso de las armas de Occidente en su lucha contra los normandos; pero, á pesar de ésto, siempre se sublevan; se baten siempre, ora contra los emperadores bizantinos, ora contra los déspotas del Epiro, que habíanse creado principados independientes en la Albania meridional.

Las guerras intestinas se siguen con actores siempre nuevos, hasta que los turcos imponen silencio en los campos de batalla del Epiro y de la Albania.

Entónces aparece un héroe que por algunos instantes tiene suspendidos los destinos de la península. El hijo de Voisava, el heróico Scanderberg, que nace con el signo de una espada esculpido sobre el brazo derecho. Una cancion popular nos pinta aquel héroe de veintidos batallas en el momento próximo á partir para un nuevo combate. En el camino que sigue hállase con la muerte, mensajera terrible de triste desventura.

—«Mi nombre es la muerte, le dice. Vuélvete, Scanderberg, puesto que tu vida toca á su término.»

Él la escucha, la mira, desnuda la espada y quédase inmóvil.

La muerte de Scanderberg señaló el fin de la Albania cristiana, y el mismo canto nos muestra uno de los últimos jefes albaneses, que llama majestuosamente á su pueblo:

«¡Acudid, jefes de los albaneses y los macedonios! Ha caido el último baluarte del Epiro; todas las esperanzas se extinguen con un solo hombre.»

Efectivamente, toda la esperanza habia desaparecido. Los más valerosos emigraron á Italia, los otros se sometieron.

Sesenta años ántes los servios, divididos por la traicion sobre el Campo de los Meirlos ó Kasovo, habian doblado la rodilla ante la media luna. Despues de la derrota, parte de la nobleza pasóse al enemigo, y el precio de su apostasía fué el mantenimiento de sus privilegios; pero la masa de la nacion quedó fiel á la fé de sus padres y conservó memoria de los nombres de Marko Kralievitch y del príncipe Lazzaro. Olvidando la debilidad y la fatal discordia de los vencidos de Kosovo, la masa popular servia no ve en éstos más que gloriosos representantes de la pátria: sus imágenes, idealizadas, fueron para los eslavos un consuelo en los dolores de la esclavitud y una promesa de próxima resurreccion.

En Albania, por el contrario, los hijos del gran Scanderberg reniegan de sus padres cristianos, y despues de haber doblado la rodilla ante la espada de Murat, doblegan la cerviz y la conciencia ante el símbolo del islamismo. Amantes de la independencia hasta el punto de sacrificar por ella sus convicciones religiosas, dirijen su fé donde reside la fuerza y abandonan el Dios omnipotente del Calvario por el Dios de los vencedores. La nacionalidad albanesa, si es que puede hablarse de la nacionalidad cuando se trata de un pueblo apto solamente para vivir en los campos, se dividió entónces en dos partes: en albaneses cristianos, unos, y los otros, albaneses musulmanes.

La apostasía, preciso es decirlo, no era un provecho para los nuevamente convertidos, puesto que una ley promulgada en el siglo XV aseguraba la libre posesion de sus bienes á las familias que educaran sus hijos en la fé del Coran; era el solo medio de evitar una confiscacion violenta á la invasion en masa de los turcos.

Los albaneses musulmanes, convertidos en iguales á sus vencedores, gozaron, bajo la dominacion mahometana, de una independencia casi ilimitada, en cambio de la cual dieron á Turquía sus mejores campeones. Curioso es, sin embargo, conocer que, á pesar de la identidad de religion, no hubo jamas fusion entre las dos razas. La albanesa mahometana conservó fielmente su idioma, rehusó la circuncision y confirma á su manera su índole y su orígen pelásgico envolviendo en el mismo desprecio al hijo de Bosnia, musulman, al eslavo, cristiano, y al asiático, convertido en su dueño.

Quedando fiel á la vida patriarcal de los *Clan*, al gobierno de los viejos y á la supremacía de sus valientes capitanes, el albanes musulman no se dobla sino con pesar á las exigencias de la burocracia de Constantinopla. ¡Cuántas veces se sublevara contra el gobierno de la Sublime Puerta! Sobre Scutard levántase la poética fortaleza de Rosafa, desde la cual la mirada domina el inmenso panorama del lago, el lecho de un rio, las cimas de Montenegro y los valles cristianos de las siete montañas. Con frecuencia Rosafa amenazó convertirse en la Acrópolis victoriosa de los paschás albaneses. Mahomed, que en 1770 marchó contra los griegos sublevados, desafió en su capital á veinte paschás turcos aliados contra él y terminó muriendo prisionero en tierra montenegrina; despues de él, Ibrahim, su hermano, y por último, su sobrino Mustafá, que dueño y señor quedó de la Albania despues de la muerte de Ali de Janina; Mustafá intentó sublevar contra la Puerta á los albaneses del Norte. Todo lo que dejo dicho son otras tantas pruebas del espíritu inquieto de estas poblaciones y de las pocas tendencias que tienen á sujetarse al gobierno central.

A la extremidad de Scutari, poblada la mayor parte por *giaurs*, esto es, cristianos griegos y albaneses, elévase en el centro de alpestre lago una fortaleza que domina la capital y todo el alto llano central del Epiro. Allí fué donde, durante 30 años, Ali Zebelin, digno representante de una raza atroz y sanguinaria, logró maravillar al mundo por la atrocidad de sus delitos y su tiranía. Aquel hombre albanes, que habíase abierto sangriento camino hácia el trono, derribando amigos y enemigos, queria dar á los albaneses más unidad y civilizacion. Pero el águila de Constantinopla le alcanzó en su nido y le ahogó entre sus garras. Desde aquella época la Albania no cuenta ya más pachá rebelde y dobla la cabeza bajo el alfanje turco que, suprimiendo la aristocracia local, introdujo la organizacion militar y la burocracia occidental.

En 1830 la dominacion turca estuvo nuevamente amenazada; pero la sublevacion no tuvo consecuencias.

Si los albaneses mahometanos, que suman la respetable cifra de 660,000, y que forman la mitad próximamente de la poblacion albanesa, son políticamente impotentes y se hallan reducidos al estado de pretorianos de la Puerta, sus hermanos, los cristianos, hállanse en una situacion mucho más triste aún. Pocos años hace no encontraban ni justicia ni seguridad en otra parte que en las montañas, donde tenian por salvaguardia sus rocas y su miseria. Veianse en las llanuras tiranizados por los señores locales, despojados por la soldadesca albanesa, protejida por la más completa impunidad. Ahora, afortunadamente, las nuevas leyes hieren más bien á los turcos, y la suerte de los cristianos albaneses es, por lo ménos, ménos cruel.

Pero asimismo, á pesar de ser hoy más llevadera su suerte, gimen bajo el peso de sus propias discordias; por todas partes reina el odio, la division ó la indiferencia.

Al Septentrion campean los mириditas, fogosos católicos, que no reconocen otra política fuera de la del saqueo y la guerra. Para el mirídita, como para el corso, el primer medio de santificacion es la venganza, y entre ellos se considera como una gran deshonra morir en otra parte que en el campo. Todo lo que, fuera del círculo de sus montañas, no lleva la cruz latina ó el campanario romano, lo consideran su enemigo. Sirven, es verdad, bajo las banderas del sultan; pero sólo tienen para el musulman la más despreciable indiferencia. Su vida es una continua correría, y las vírgenes turcas de las llanuras, nuevas Sabinas, esperan sin temor alguno ser un dia arrebatadas por los indómitos hijos de las montañas de Oroch. Los mириditas y sus aliados no suman 100,000 almas y, sin embargo, son muy temidos de sus vecinos los eslavos.

La importancia relativa de esta tribu deriva, sin duda, de que supo elevarse, formando una especie de principado, mitad temporal, mitad espiritual.

Su príncipe, obispo de Oroch, tiene muchos puntos de contacto y semejanza con aquellos prelados de la Galia celta, que lograron, por algunos meses, reunir las dispersas tríbus de los helvecios y los francos; pero la política de este príncipe es limitada como el horizonte de sus montañas: limita sus aspiraciones al odio ciego contra todo lo que es cismático, y con frecuencia se irrita contra la influencia moral, aún muy considerable, de las familias aristocráticas.

Muchas circunstancias concurren á facilitar las conquistas del helenismo en el Epiro. El prestigio de la Iglesia greco-bizantina es para ellos el pan de los oprimidos y el consuelo para los pobres; la contínua emigracion de los griegos; la proximidad del reino helénico, fruto de la victoria obtenida por el rajá sobre el sultan; la magia de los recuerdos y de las ruinas helénicas; el ascendiente, por fin, de una cultura intelectual superior y la meritoria propaganda de la escuela donde vienen á instruirse los albaneses: tales son, con otras mil causas, lo que parece conducir hácia el hospitalario seno del helenismo.

La historia griega es una larga lista de conquistas hechas por el espíritu helénico sobre razas ménos avanzadas, pelasgos, fenicios, etc., sobre el Oriente asiático entero. Los griegos son para los albaneses una especie de flúido eléctrico, que penetra en las masas y galvaniza los cuerpos inertes.

El dia en que el Epiro se haya helenizado por completo; el dia que la cruz azul de la bandera griega despliegue sus alas sobre los acroceraunos y sobre las orillas del negro continente que se extienden detras de Corfú, los pelasgos y los griegos se hallarán de nuevo unidos, como lo fueron en la culta raza ítalo-griega y en el culto de Júpiter.

Cumpliéranse entónces los votos de los botzares, de los kardiskakis, de todos los epirotos que murieron por Grecia, como se muere por una madre adorada.

*(Continuará.)*

## LOS TERREMOTOS DE MANILA.

A los detalles que deben conocer nuestros lectores acerca del último que ha causado tantas desgracias en el archipiélago filipino vamos á añadir algo sobre los terremotos en general, mencionando los que se han experimentado en Manila.

I.

Los terremotos son movimimientos de trepidacion del suelo en una profundidad que varía, segun la intensidad del movimiento, produciendo la oscilacion de masas enormes, grietas profundas, abismos, montañas y volcanes, ó sacudidas, pequeñas segun la potencia del ajente que produce el fenómeno.

Varía la duracion de los terremotos en relacion á las veces con la fuerza impulsiva, pero sin que pueda establecerse proporcion exacta, y llega sin que indicio alguno descubra al observador la proximidad de la catástrofe. Solamente en los climas donde con más frecuencia se producen, algunos animales manifiestan con su espanto la proximidad del terremoto, huyendo al interior de las poblaciones, á las llanuras, infundiendo en los habitantes de la comarca el temor del inmediato acontecimiento.

A consecuencia de un terremoto en 1755, Lisboa quedó destruida en casi su totalidad, y durante algun tiempo dudaron los portugueses en levantarla en el mismo emplazamiento. Las costas portuguesas sufrieron tambien en aquel terremoto, y casi al mismo tiempo, idéntico fenómeno experimentaban el litoral de Chile y el Perú: Lima sufria tantos daños como Lisboa; las islas del golfo mejicano quedaban destruidas, y el mar, trasmitiendo á la superficie de sus aguas la agitacion de su seno, dificultaba la navegacion entre los dos continentes.

Otros creen que los terremotos se deben á la existencia del fuego central. La expansion de los gases provocada por el exceso de calórico, produce una tension potente que rompe la capa terrestre buscando salida en los puntos de menor resistencia, y motivando el desquilibrio de una extension de suelo relacionda con la fuerza expansiva del ajente.

Opinion, igualmente razonada, es la de Mr. Perrey y otros hombres de ciencia. Suponen que, así



UN BOSQUE EN AUSTRALIA.

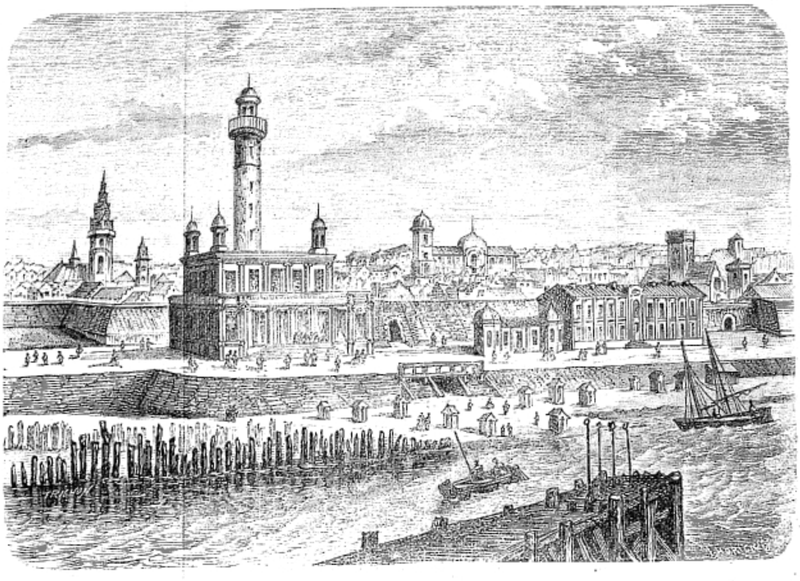
como en las aguas del mar, ejerce influencia sobre la tierra, el astro de la noche, nuestro satélite. Si nuestro planeta presenta solamente una capa sólida relativamente á su volúmen de escaso espesor, la masa interior, atraida por la luna, en virtud de leyes físicas, constantes, como son atraidas las aguas de los mares, la parte sólida tiende á ceder.

Las influencias del sol y de la luna obrando sobre el elemento ménos consistente del planeta, los obligan á romper la capa resistente, produciendo el fenómeno geológico que tantos desastres ha ocasionado últimamente en Filipinas.

Así como la atraccion del sol y de la luna en las aguas varía, segun la posicion que ocupan respecto á la tierra, así varía la intensidad de los terremotos.

II.

Manila está expuesta á frecuentes temblores; los más tristemente célebres fueron los de 1601, 1610,



OSTENDE (BÉLGICA).

1645, 1658, 1675, 1699, 1796, 1824, 1852 y 1863. En 1645 perecieron 600 personas, segun el testimonio de Zúñiga y Velarde, y segun el Sr. Salmon, quedaron sepultados hasta 3.000 en las ruinas de las casas. De todos los edificios públicos, permanecieron sólo en pié, como asevera Mr. Jacor, el convento y la iglesia de los agustinos y la de los jesuitas.

Pequeños terremotos que hacen oscilar de repente las lámparas, son muy frecuentes en Filipinas, y pasan por lo comun inadvertidos. A causa de los efectos de esos movimimientos, las casas constan de un sólo piso, y la toba volcánica, con sus intersticios numerosos, aminora los efectos del temblor. En provincias, los terremotos son tambien frecuentes; pero como causan escasos daños en las casas de tabla ó de caña y nipa, no llaman tanto la atencion como los que se sienten en la capital del archipiélago.

Aduarte refiere que en el terremoto de 1610, dia de San Andrés, se sintió el temblor desde Manila hasta la última extremidad de la provincia de Nueva-Segovia, ó sea una distancia de 200 leguas. En Ilocos enterró palmeras, dejando asomar á flor de tierra sólo las copas; montañas fueron impulsadas, por la violencia de las sacudidas, unas contra otras; muchos edificios se arruinaron y muchas personas perecieron. En Nueva-Segovia se abrieron montañas, aparecieron lagos, la tierra vomitó grandes masas de arena, y osciló de tal suerte, que las gentes no podian sostenerse en pié, teniendo que sentarse y sujetarse como si estuvieran corriendo un temporal en el mar.

En las alturas habitadas por los mandayas se hundió una montaña, aplastando una aldea y causando la muerte á sus moradores. Un enorme trozo de tierra cayo al rio; de suerte que ahora hay una llanura donde ántes se elevaban colinas. En el lecho del rio fué tan fuerte el movimiento, que se levantaron olas encrespadas como si un horroroso huracan azotara las aguas.

El 3 de junio de 1863, cuando la poblacion de Manila estaba ocupada con los preparativos para la festividad del *Corpus*, osciló la tierra á las siete y treinta y un minutos de la tarde, despues de un dia de pesado bochorno; los edificios más sólidos se bambolearon, los muros se agrietearon, el maderámen crugió y el terrible estrépito duró medio minuto. Un tiempo tan corto fué bastante para convertir toda la ciudad en un campo de ruinas y sepultar vivos á centenares de habitantes. El palacio quedó completamente destruido; la catedral, los cuarteles y la mayor parte de los edificios públicos vinieron á tierra por la fuerza de la trepidacion. Las pocas casas particulares que no desaparecieron quedaron resentidas.

Cuatrocientos muertos y 2.000 heridos, son las desgracias personales ocasionadas por el terremoto de 1863; ocho millones de pesos, 46 edificios públicos y 528 de particulares destruidos ó próximos á desplomarse; estos son los quebrantos que sufrió la

fortuna pública y privada, á parte de los que causó el temblor de tierra en Cavite en aquel mismo dia.

Tres lados de la plaza principal de Manila, en los cuales estaban el palacio, la catedral y la Casa-Ayuntamiento, se vieron convertidos en montones de escombros. Los edificios oficiales fueron reemplazados con barracones provisionales de madera.

Actualmente como en 1863 los edificios públicos, áun aquellos más resistentes, como el palacio de Malacañan, han sufrido mucho; las trepidaciones fueron repetidas y continuadas, y las consecuencias del siniestro afectan á la fortuna pública y á la de los particulares.

Hay que lamentar alguna desgracia de hijos del país á quienes ha sorprendido el terremoto en sus propias viviendas. La destruccion de los edificios al impulso del movimiento del suelo fué la causa de los accidentes personales ocurridos.

Cuatro dias de terrible angustia y de constante sobresalto han pasado los habitantes de Manila y de la isla de Luzon; desde el 13 al 17 no se oían más que lamentos por las desgracias ocasionadas, y ayes lastimeros por los nuevos temblores que se anunciaban Por fortuna, la calma se restableció.

M.

## LAS PALOMAS MENSAJERAS.

Sabida es la importancia que han adquirido, particularmente bajo el aspecto militar, las palomas mensajeras. La instalacion de palomares militares se ha desarrollado considerablemente en Alemania, Francia, Italia, Bélgica, Inglaterra y otras muchas naciones, contando por lo ménos con mil pares de estos mensajeros el más insignificante de sus palomares.

Los ingleses creen el mejor medio para establecer relaciones con las plazas sitiadas el de las palomas correos, y aconsejan que las plazas fuertes tengan cuando ménos cada una un contingente de 100.000 pares.

Durante la guerra franco-prusiana desempeñaron un papel importantísimo y desde entónces puede decirse que el ejército las adoptó definitivamente para sus servicios.

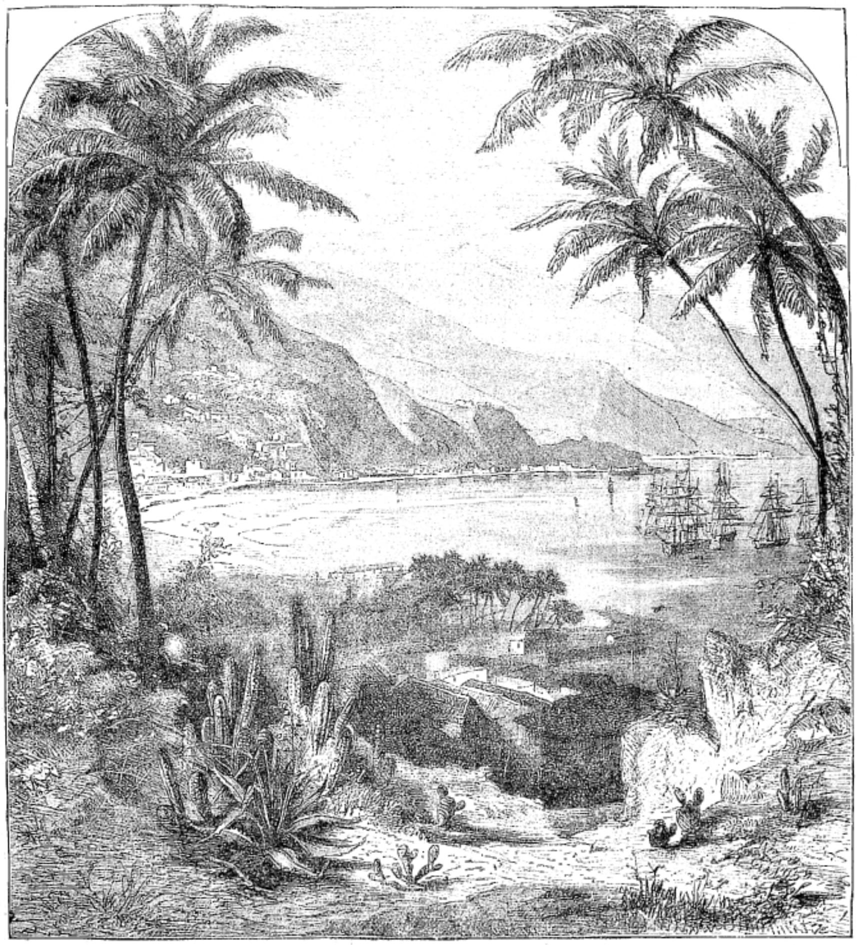
Sólo dos razas pueden ser útiles para mensajeras: la inglesa y la belga. La primera, que está poco extendida, tiene un vuelo rápido y poderoso, pero es mal mensajero; por esta imperfeccion, los mismos ingleses prefieren las de origen belga.

Hay tres clases entre las de esta última raza, la de Lieja, la de Amberes y la de Flandes ó Bruselas; ésta es la más extendida. Los tres tipos se parecen mucho y pronto se confundirán; todas tienen igual instinto de orientacion, de velocidad y de resistencia.

La paloma belga de buena raza, aunque de mediano tamaño, tiene extensas alas; sus formas son elegantes y muy vivos y graciosos sus movimientos; la cabeza pequeña, pico corto, las ternillas nasales y las membranas carnosas que rodean los ojos poco desarrolladas; el pecho muy ancho, muy vigorosas las alas y ceñidas al cuerpo, su pluma apretada.

En el color de los ojos hay mucha variedad; los tienen colorados, blancos, grises, negros y hasta amarillos; lo propio acontece en su plumaje; pero en éste los generales son el azul y el canela; el blanco es el más raro.

La diferencia de colores no influye en las condiciones intrínsecas.



VISTA DE LA GUAIRA (VENEZUELA).

Los pichones nacidos en marzo, abril y mayo, pueden probarse desde mediados de agosto hasta fin de setiembre; la primera prueba podrá extenderse á una distancia de dos leguas, la segunda á cinco, la tercera á 10, la cuarta á 20, la quinta á 40, y por último la sesta á 70.

A la primavera siguiente, cuando ya han adquirido todo su desarrollo y más vigor en las alas, la prueba es más dura; entónces se les puede hacer correr distancias de 80, 90, 100, 150 y hasta 180 leguas.

Para obtener buenos ejemplares, duros al trabajo y capaces de traspasar el Mediterráneo, el mejor medio es dejar á los padres sólo un huevo que empollar.

Los despachos se preservan de la humedad metiéndolos en el cañon de una pluma de ganso, y éste se amarra á una de las guías de la paloma con un hilo de seda encerado. Durante la muda es preciso tener mucho cuidado de amarrarlo á una de las plumas nuevas.

La velocidad de una paloma viajera nunca pasa de un kilómetro por minuto, ó sea una legua en cinco, que varía segun el tiempo y el viento. Con una atmósfera clara y serena se eleva hasta una altura de 800 á 1,000 metros, miéntras que en tiempos calurosos y de lluvia no llega á la mitad, y muchas veces ni á la cuarta parte sobre todo cuando reinan vientos del Norte.

Sería conveniente fomentar en España este género de comunicaciones y establecer, como lo hicieron en Rusia, Italia y Austria, á título de ensayo, los primeros palomares militares. Alemania dispuso desde luégo en todo el imperio paradas de palomas que pusieran en comunicacion todas las plazas fuertes entre sí. En el jardin zoológico de Berlin existe un jigantesco palomar militar para la cria de las palomas adquiridas en Bélgica de las mejores razas.

El único medio de comunicacion que pudo utilizar Paris, una vez sitiada la plaza, fueron las palomas-correos ofrecidas por la sociedad colombófila *La Esperanza*.

El gobierno aleman pone especial cuidado en fomentar sociedades particulares en todo el imperio, y merced á ese apoyo la aficion se ha desarrollado en términos muy superiores á lo que se esperaba, y ya existen palomas soltadas á las puertas mismas de Paris, que hacen un viaje á Berlin, segun ensayos recientes.

El gobierno francés no pudo ocuparse hasta 1872 de los servicios prestados por las palomas-correos y los vários informes emitidos convinieron con el de la comision de fortificaciones que respondieron á la consulta del ministro de la Guerra, declarando que urgía el establecimiento de palomares en todas las plazas fuertes.

En 1873 se acordó que la administracion de correos se encargara de criar las palomas, estableciendo un palomar central en el jardin zoológico del bosque de Bolonia.

Ya en la antigüedad más remota se emplearon las palomas. Los egipcios en tiempos de los Faraones las usaron tambien: los griegos y los romanos se valieron de estas mensajeras aplicándolas á las necesidades de la guerra. El sultan Nervedins puso en comunicacion á todas las poblaciones del reino con Bagad por medio de las palomas y su sucesor Atmet hizo extensivos estos servicios á Siria y á Egipto.

El príncipe de Orange, en época más reciente, sitiada la ciudad de Leide envió á ella una paloma mensajera que reanimó el abatido espíritu de los hambrientos sitiados, dispuestos ya á rendirse: «Los diques del Mosa y del Issel acaban de romperse y la escuadrilla de Boisot conduce víveres.» Este aviso bastó para que á la intimacion del general español contestara la ciudad que «ántes de rendirse se comerían el brazo izquierdo, pues con el derecho les bastaría para rechazar al enemigo.» La plaza fué librada muy pronto.

Sin el auxilio de las palomas toda comunicacion con el exterior le hubiera sido imposible á Venecia en 1840 cuando los austriacos le pusieron sitio tan riguroso.

Los grandes servicios prestados por las aladas mensajeras cuando el sitio de Paris se perfeccionaron con la fotomicroscopía, cuyo sistema han copiado todas las potencias.

A disposicion del Gobierno de la defensa nacional se pusieron 363 palomas, de las cuales entraron en Paris con cartas y despachos 73. Algunas de ellas hicieron dos, tres y hasta cuatro viajes, habiendo una sola que hizo seis.

El número de palomas extraviado parece excesivo, pero debe tenerse en cuenta que no se pudieron soltar en peores condiciones: en pleno invierno, con nieve unas veces, y otras con niebla y frecuentemente de noche. Tambien debe recordarse que muchas de ellas no estaban adiestradas y que eran de una raza poco á propósito para el objeto.

El fotomicroscopio, aunque sea sucintamente, merece describirse.

Los despachos se reproducían en un gran pliego de papel de dibujar comprendiendo 5,000 de aquellos, cuyo contenido equivalía al de uno de los más grandes periódicos, reduciéndose luégo, de suerte que cabía en una plancha que no pasaba del tamaño de un papel de fumar. En seguida se sacaba en una película de colodion una prueba, cuyo peso no excedía de medio decigramo. 150,000 despachos oficiales no pesaban más que un gramo. En caractéres

tipográficos ordinarios esos despachos hubieran formado una biblioteca de 500 tomos, y la llevó la última paloma mensajera que se expidió á Paris.

El despacho, para descifrarlo, se extendía entre dos láminas de cristal que se colocaban en el porta-objetos del microscópio eléctrico. La película contenía 144 páginas ó diminutos cuadros que no podían leerse sin el auxilio del microscópio.

Despues se idearon otros medios más sencillos de lectura, fotografiando los despachos directamente de la película, pero no llegaron á ensayarse por el armisticio.

En Francia, la organizacion militar, ha dispuesto que el servicio de correspondencias por medio de palomas mensajeras sea exclusivamente militar, dejando á los particulares el cuidado de establecer las suyas.

Aunque la administracion de correos está encargada del servicio de despachos por palomas mensajeras, este servicio no dejará tampoco en tiempo de guerra de ser esencialmente militar, y no podrá utilizarse para el servicio privado. La administracion, sin embargo, se ocupa poco del establecimiento de palomas-correos para los particulares, de modo que á la iniciativa privada corresponde hacerlo.

Bélgica, que desde hace muchos años tiene como distraccion favorita el adiestrar las palomas, ha desarrollado esta industria en unas proporciones que cuentan ya con más de 1 400 colombófilas y un número de palomas muchísimo mayor que el de sus habitantes.

En las provincias francesas del Norte, ha adquirido tambien un gran desarrollo la cría y educacion de estos preciosos mensajeros. En Flandes la aficion á este género de comunicaciones ha sido siempre superior á cuanto pudiera decirse, y otros departamentos inmediatos van poco á poco fundando sociedades colombóficas destinadas sin duda á prestar grandes servicios.

España es la única nacion donde esos palomares no están organizados, y segun se nos dice, sólo existen muy pocos centenares de palomas adquiridas por el ministerio de Marina, mas no sabemos que se hayan repartido entre las plazas fuertes.

J. C.

## EL VIAJERO.

¿Y quién es?... Nadie lo sabe:
vino como viene el ave
del otro lado del mar;
es hombre de aspecto grave,
noble y sencillo á la par.

Al ver su cabeza cana
y su traje envejecido,
dice la gente aldeana
que es un conde que ha perdido
toda una fortuna humana.

Cosas su porte revela
que dan pasto á los ociosos,
pues no anda calle ó plazuela
que no le sigan ansiosos
los muchachos de la escuela.

En el templo le sorprende,
envuelto en la sombra muda,
la devota, mas no entiende
si la fe pura le enciende,
ó le atormenta la duda.

Pero el invierno alborea,
y el viajero ó peregrino
va á continuar su camino,
abandonando la aldea
y cumpliendo su destino.

Y mozos, niños y viejos,
dicen al verle partir
de un sol triste á los reflejos:
—¿Dónde irá ése hombre á morir?....
¿Va muy cerca?... ¿Va muy léjos?

¿Dónde va? pregunta y grita
como el suspenso aldeano
el hombre en su ansia infinita.
¿Dónde... ese algo sobrehumano
que dentro de mí se agita?

Y aunque su espíritu llene
del porvenir, donde está
la gloria que le sostiene,
no sabe de donde viene,
ni tal vez á donde va.

JOSÉ M. MATHEU.

## EL FONDO DEL MAR.

(Conclusion.)

### III.

En el fondo del Océano Atlántico, encuéntrase abundancia de arena silícea, como tambien la hay en las cercanías del Africa, á cuyas aguas es traida por los vientos, como han tenido ocasion de observar los tripulantes de vários buques, que á una gran distancia de aquellas costas han visto caer sobre el puente gran cantidad de la indicada arena.

El *Challenger* en sus exploraciones halló en el fondo del mar vários de estos depósitos, muchos de los cuales se componían de sustancias de orígen volcánico, como tierra arcillosa impregnada con fragmentos de piedra pomez, habiendo sido encontrados todos estos depósitos en las cercanías de los grandes centros volcánicos, tales como las Azores y las Filipinas.

Encontróse con mucha frecuencia dientes de peces, de los cuales hay de todas dimensiones; pero casi todos los que se han visto hasta ahora son dientes fósiles.

No cabe duda que la expedicion del *Challenger* habrá proporcionado numerosos datos para estudiar las sustancias que hay depositadas en el fondo de los mares; pero como esto sería muy largo de enumerar, nos limitaremos á indicar que las llanuras oceánicas de los mares no llegan á recibir casi nada de las llanuras continentales, pues si bien la corriente de los rios arrastra consigo un sin número de sustancias, sin embargo, éstas se depositan mucho ántes de llegar á las citadas profundidades, ó sea muy cerca de las mismas costas en que aquéllos desembocan.

Los observadores del *Challenger* ocupáronse de lo que se ha dado en llamar extratificacion termal de las aguas del mar, para lo cual internaron el termómetro á diversas profundidades, y se convencieron de que desde la superficie de las aguas hasta una profundidad de 200 brazas, la temperatura baja muy rápidamente, pero que de esta profundidad hasta llegar á 1,500 brazas el termómetro desciende muy paulatinamente y no sufre alteracion desde 1,500 brazas abajo.

La baja temperatura á que están sujetas las aguas en el fondo de los mares, se cree que es debida, como suponen muchos, á las corrientes polares, así como tambien influyen en las aguas de la superficie las corrientes ecuatoriales, pues en todo el Océano, salvo el Océano Atlántico del Norte, que bajo este concepto es excepcional, la temperatura va bajando en las profundidades hasta no alejarse de cero, y en los sitios más profundos llega hasta uno y dos grados bajo cero, de lo cual se deduce que la influencia de los rayos solares es simplemente superficial.

Las condiciones termales del Océano Atlántico del Sud dependen de las de la vasta region helada antártica, cuyo Océano es un verdadero receptor de agua fria.

En el Océano Pacífico la capa fria de las profundidades tiene un gran espesor que se extiende en disminucion hasta el mismo Ecuador y está cubierta por una capa que, bajo la influencia de los rayos solares, va aumentando en temperatura á medida que se aproxima al Ecuador.

Las condiciones termales del Océano Atlántico del Norte, puede decirse que son excepcionales, pues la construccion de la superficie desciende á profundidades mucho más bajas que en el otro hemisferio, de manera que puede decirse que no existe allí corriente glacial inferior. M. Carpenter atribuye este hecho á la dificultad de comunicaciones entre ambos mares, pues existe una especie de cresta ó techo submarino entre la Groenlandia y el Spitzberg, ó sea una zona de muy poca profundidad que forma una especie de compuerta entre ambos mares.

¿Qué influencia pueden ejercer las corrientes sobre el clima de Europa? Segun opinion de los mejores hidrógrafos (dice Mr Carpenter), las corrientes pierden todas sus cualidades y virtudes al llegar á mitad del Atlántico. Pero, por otra parte, las comparaciones sistemáticas de las temperaturas del mar y del aire en las costas occidentales de Europa, han probado que la mejora del clima en invierno es debida á la llegada de aguas cuya temperatura es considerablemente más elevada que la del aire.

Hace 40 años, cuando Senz hizo su segundo viaje á Kotzebue, notó la difusion general de la temperatura fria en el fondo de los mares, y por consiguiente admitió que hay corrientes polares que van sin cesar del Polo al Ecuador y que al encontrarse con las corrientes ecuatoriales hacen subir á la superficie una gran cantidad de agua fria que disminuye notablemente la temperatura de la capa superficial.

Esta teoría habia sido dada al olvido, cuando Mr. Carpenter la plantea de nuevo, admitiendo que en el Océano hay una circulacion vertical que unas veces trae agua fria y otras agua caliente á la superficie, con lo cual se establece hácia el Norte una corriente de agua de subida temperatura, y cuya corriente, á pesar de que avanza hácia el Polo cuéstale mucho perder parte de su calor en la superficie, y sólo disminuye de espesor á medida que va encontrando glaciales capas de agua, con lo cual se establece una verdadera importacion de calor traido del Atlántico por medio de las corrientes superficiales, así como en el fondo del mar hay establecido tambien una importacion de frio traido desde el Polo á las zonas ecuatoriales.—P.

## MISCELÁNEA.

Probablemente á principios de noviembre empezará á hacerse, por la Dehesa de Amaniel, la plantacion de 20,000 árboles en los alrededores de Madrid, convirtiendo los terrenos propiedad del municipio en bosques y alamedas.

Como prueba de la exagerada aficion que por la cerámica existe, mencionan los periódicos de Lóndres que un par de jarrones de Sèvres, adornados con un paisaje y con pinturas representando aves exóticas, fué vendido en 1,625 pesos en la subasta celebrada en los salones de Christie; y que un vaso de Wedgwood, con la apoteósis de Virgilio sobre fondo negro, dibujo de Flaxman, produjo $ 2,125. Así no es de extrañar que se haya criticado tanto al descuidado diplomático que hace pocos dias hizo añicos un jarron de Sèvres en una recepcion de la reina Victoria. No se lo perdonará por cierto su émulo en la diplomacia, el jóven Gortschakoff, que donde quiera que va, de uno á otro extremo de Europa, lleva siempre consigo sus tan valiosos cuanto frágiles tesoros. Tampoco será dicho accidente agradable al diplomático italiano, conde de Corti, quien en cierta ocasion cargó en sus brazos como un niño y envuelto en algodon, durante un trayecto de mil millas, un reloj de pared del célebre Capo di Monte.

La Biblioteca Nacional de Paris es la mayor y la más completa del mundo. Fué fundada en 1724 y contiene 2.400,000 volúmenes. La fachada del edificio da á la plaza Louvois, y se halla todo él rodeado de casas que en caso de incendio pondrían en grave peligro las inmensas riquezas que encierra. Se proyecta trasladar al Louvre la gran coleccion de libros, folletos, medallas, autógrafos, mapas y manuscritos. La Biblioteca comprende tambien una riquísima coleccion de grabados, entre los cuales se cuentan 400,000 retratos.

Segun comunicacion del cónsul de España, en Egipto, el ganado caballar, asnal y mular, procedente del Nedjaz y de toda la costa arábiga del mar Rojo, será sometida á una cuarentena de 21 dias á su arribo á un puerto egipcio. Esta medida sanitaria es debida á reinar en la citada region el tifus equino.

En la guerra franco prusiana fué hecho prisionero un soldado francés llamado Teulé. En el camino trató de evadirse, para lo cual hirió y derribó á un centinela. Condenado á muerte, equivocó el carcelero los calabozos, encerrando en el de Teulé á un infeliz sentenciado á diez años de encierro en una fortaleza, y en el de éste al otro. Al dia siguiente por la mañana fué fusilado en lugar de Teulé su compañero, y temiendo que si la cosa se averiguase le fusilarían tambien, se calló durante los diez años que ha consumido en la fortaleza.

Hace tres dias que al volver Teulé de Alemania ha encontrado á su mujer casada con otro de quien tenia un hijo de edad de cuatro años, lo cual no era de extrañar; puesto que se habia comunicado á la familia el parte del fusilamiento. No se sabe si habrá llevado tan á bien su reemplazo de marido como su cambio de fusilado.

Parece que la famosa catedral de Colonia, maravilla arquitectónica del siglo XIII, quedará terminada en el próximo mes de setiembre. Empezada la obra en 1248, fué suspendida durante algunos periodos; es decir que el tiempo trascurrido desde su principio hasta la fecha de su terminacion, es de 632 años.

En Verbo (Hungría) se ha verificado el entierro del séptimo maridode una mujer llamada Catalina Csassna.

La vida de esta mujer—segun dicen los periódicos de Pesth—ha sido de las más singulares.

A los diez y siete años se casó con un ebanista, que murió de consuncion al cabo de quince meses.

Un año despues volvió á contraer matrimonio con un viudo casi centenario, el cual sólo vivió tres meses con ella. Poco más de un mes esperó para unirse con otro viudo, que sucumbió de una hidropesía á los cuatro años. La viuda se consoló al cabo de nueve meses, y concedió su mano á un jóven de veinte y ocho años, al cual enterró tambien cuatro años despues.

Catalina Csassna llevó luto ocho semanas, y contrajo en seguida nuevas nupcias con un carnicero que falleció seis años más tarde.

A los nueve meses, el carnicero tuvo sustituto. Era el sesto marido, y su robustez hacía esperar á todo el mundo en Verbo, que sobreviviria á su mujer.

Sin embargo, cuatro meses despues de la celebracion del matrimonio, cundió por toda la poblacion la noticia de su muerte. Muchas personas concibieron sospechas y acusaron á Catalina de no ser extraña á tanta muerte, pero ésta respondió á estas hablillas, invitando á sus vecinas para que asistieran á la séptima boda.

Este es el esposo que acaba de morir tambien, y Catalina, que tiene hoy cerca de cincuenta años, anuncia su resolucion de casarse por octava vez.

---

El jefe facultativo de los manicomios próximos á Madrid ha contraido matrimonio con una de las enfermas á quienes ha venido prestando su asistencia en el establecimiento que se halla á su cargo. Además de lo notable que en sí es el hecho, merece especial mencion por las excepcionales condiciones de la novia que habla español, francés, italiano, inglés y aleman, traduce el latin y el griego, cultiva los estudios artísticos que más contribuyen á la cultura del espíritu, y sabe con perfeccion todos los ejercicios físicos necesarios para el desarrollo del cuerpo.

---

La manera usual y ordinaria de limpiar la ropa es, cepillarla. Este medio tiene sus inconvenientes, que saltan á la vista, á poco que se reflexione. El cepillo, en efecto, recoge entre sus cerdas todo el polvo y suciedad que arranca de las ropas al pasar por cima de ellas; y de esto puede cualquiera convencerse con sólo frotar con uno usado la superficie de un papel blanco. Veráse éste desde luégo moreno, súcio y hasta engrasado, si por acaso se ha usado el cepillo en limpiar cuellos impregnados de grasa, ó tuvo alguna vez la mala suerte de caer en manos de un criado que lo convirtiera en cepillo de cabeza. Es claro, que los mismos efectos que sobre el papel, produce sobre la ropa fuera de los primeros días de uso.

Sustituyendo el cepillo con una esponja de regular magnitud y fina, se evitan los inconvenientes indicados. Se lava bien primero, se la extrae el agua que contenga mediante fuerte presion, abarcándola con un trapo blanco ó servilleta, y así dispuesta, se pasa por las ropas, en direccion de pelo. De esta manera se logra eliminar el polvo de los paños, de los terciopelos y de las telas de seda, sin ninguno de los inconvenientes que lleva consigo el cepillo. Hasta el poco de humedad que retiene favorece, porque disuelve las manchas originales de lodos, saliva, azúcar, dulces y otras preparaciones culinarias, imposibles de quitar con el cepillo sin arrancar ó dañar el pelo.

---

De muchos departamentos de Francia anuncian que los viñedos principian á florecer bajo auspicios nada favorables. La temperatura fría que se siente en unas comarcas, los vientos huracanados que reinan en otras y las lluvias torrenciales que vienen descargando en todas ellas, amenazan otra vez sériamente la futura cosecha. Los viticultores, que saben muy bien por experiencia que de la buena ó la mala ligacion pende en gran parte el resultado de la vendimia, y que por otro lado tampoco ignoran que para que aquella interesante y delicadísima operacion se efectúe con éxito es menester disfrutar en tan crítico periodo de un tiempo cálido, tranquilo y apacible, no pueden ménos de alarmarse ante el anómalo y funesto temporal que se ha inaugurado precisamente al iniciarse la florecencia de sus viñedos.

---

La reina de Inglaterra ha recibido de manos del embajador siamés, el gran cordon del Elefante Blanco, que Konlalonkorn, el jóven monarca de Siam, le ha enviado.

Las insignias de esta órden asiática no habian sido concedidas hasta la fecha á rey ni reina alguno de Inglaterra, por más que hayan menudeado los presentes de los reyes de Siam á los soberanos de la Gran Bretaña.

Entre otros citase uno de ellos, bastante singular, que la reina Victoria conserva en Windsor.

Es único en su género. Consiste en un cofrecillo de oro, enriquecido con pedrería, y el cual contiene tres pelos arrancados de la cola de un elefante blanco.

El tio del rey actual fué quien lo envió hace muchos años á Inglaterra.

Este regalo fué considerado por los habitantes de Bangkok como el más precioso que se podia hacer á una testa coronada, en atencion á ser el elefante blanco el representante de Boudha sobre la tierra, y merecer, por consiguiente, el mayor culto y la más acrisolada veneracion.

Ademas del Elefante Blanco el rey Konlalonkorn tiene otras tres órdenes á su disposicion: la Corona de Siam, el Chulachonclao y la Estrella de las Nueve Piedras.

Esta última condecoracion es la más apreciada de todas y no se conoce en Europa, porque el rey de Siam no la concede más que á sus súbditos.

No se vaya á creer que el color blanco figura para nada entre los colores de la órden del Elefante Blanco. Los colores del gran cordon son fondo azul oscuro con orilla verde y filete rojo y amarillo.

---

Comercio de Francia.—El *Diario oficial* publica el estado comercial de la vecina república durante los seis primeros meses de 1880.

De este estado resulta que las importaciones se han elevado desde 1.º de Enero á 30 de Junio del corriente año, á 2.402.903,000 francos, y las exportaciones á 1.635.768,000 contra 2.231.025,000 de importaciones 1.577.126,000 de exportaciones en igual periodo del año anterior, ó sea con una diferencia á favor de este ejercicio de 171.878,900 en las importaciones y 58.642,000 en las exportaciones.

Estas cifras se descomponen de la manera siguiente:

| IMPORTACIONES. | 1880 | 1879 |
|---|---|---|
| Objetos de alimentacion. | 967.138,000 | 823.702,000 |
| Productos naturales y materias necesarias á la industria . . . . . . | 1,107.135,000 | 1,090.841,000 |
| Objetos fabricados. . . | 212.755,000 | 211.167,000 |
| Otras mercancías . . . . | 115.875,000 | 105.315,000 |
| Total . . . . . . . . . . | 2.403.903,000 | 2,231.025,000 |

| EXPORTACIONES. | 1880 | 1879 |
|---|---|---|
| Objetos fabricados. . . . | 884.588,000 | 827.101,000 |
| Productos naturales, objetos de alimentacion y materias necesarias a la industria. . . . . | 661.044,000 | 670.524,000 |
| Otras mercancías . . . . | 90.136,000 | 79.501,000 |
| Total . . . . . . . . . . | 1,635.768,000 | 1,577.126,000 |

---

Los yankees en Europa.—Segun dice *El Herald* todos los años acuden á Europa 30,000 *touristes* norte americanos. Este año la cifra se elevará probablemente á 40,000.

Ahora bien, suponiendo que cada uno de estos viajeros gaste 500 dollars, resulta un total de 15 millones de dollars. Pero esta cifra es inferior á la realidad. Algunos gastan ménos, pero la mayor parte gastan más.

Los profesores, los artistas, los músicos y los empleados que sin tener mucho dinero disponen de dos meses de vacaciones, consagran un mes ó seis semanas á su viaje á Europa, durante el cual gastan unos 300 dollars. Los viajeros ricos gastan de 1,000 á 5,000 dollars.

*El Herald* cree que estos escursionistas se pueden dividir en tres grupos de 10,000 individuos cada uno: 1.º El grupo de los que gastan por término medio 2,500 fr. 2.º Los viajeros á 5,000 fr. 3.º Los viajeros á 35,000 francos. De ser ciertos los cálculos del periódico norteamericano, resultaría que los *touristes yankees* dejan en Europa 325 millones de francos. De esta manera se deben deducir 25 millones de francos que sirven para pagar los pasajes y los gastos accesorios: el resto se reparte entre los fondistas, sastres, modistas, pintores, industriales etc., del continente europeo.

---

Las kábilas argelinas tienen tambien su canto de la perdiz, poesía melancólica que hace soñar á casi todos los ojos negros de las mujeres del Atlas.

Una especie de melopea, de ritmo cadencioso y uniforme, acompaña las palabras, y este murmullo acompasado tiene el poder de enternecer á las jóvenes árabes y fascinar á las perdices.

El cazador, que casi siempre es un pastor, forma en el suelo con ramas una especie de pasadizo, que con sus vueltas y revueltas, semeja un verdadero laberinto, en cuyo extremo se halla una especie de red de esparto.

En este pasillo pone mijo ó trigo, y despues va á colocarse á cierta distancia del lazo, y allí espera la llegada de las perdices.

Al momento en que oyen el canto del pastor, las perdices acuden desde las espesuras y sembrados, y una tras otra se introducen en el pasadizo, que guarda en su seno un festin opíparo, llegando, por último, á la red.

Esta caza con canto y red es una de las más destructoras que se conocen.

---

Segun leemos en un diario de la vecina república, M. X....., propietario en Grésillon, junto á Anières, tuvo no hace muchos dias una desagradable sorpresa.

Despues de haber comido, á las siete y media de la tarde, bajó á su jardin, en el que tendido en un banco, los ojos á medio cerrar, fumaba su pipa, cuando de pronto sintió una cosa que tropezaba con sus piernas.

M. X....., abrió los ojos y vió ante sí á un oso, un oso verdadero.

Acometido de un miedo justificado en esta ocasion, el propietario se levantó de un salto, llamó en su socorro á sus criados, y ésto con tanto motivo, cuanto al volver la cabeza vió un segundo oso, despues á un tercero, y hasta un cuarto, que aparecian ya á su derecha ya á su izquierda, y que le tenian cercado en su banco.

A sus gritos desesperados acudieron los vecinos y vieron, no sólo cuatro osos, sino seis de estos terribles plantígrados, tranquilamente ocupados en devastar los arriates de su jardin.

En un instante la multitud rodeó el jardin; pero en el momento en que los más valerosos se armaban de palos y horquillas y se preparaban á dar principio á la caza, un hombre de barba inculta se presentó en el campo del combate con un látigo en la mano, y reclamando los seis plantígrados, los condujo á un campamento de veinte bohemios, levantado desde la víspera á un tiro de escopeta del jardin de M. X.....

Segun las indicaciones tomadas, los seis osos que pertenecian á la tribu nómada, habian sido confiados al cuidado de un jóven que en vez de vijilarlos para que no se marchasen, se habia dormido.

El comisario de policía, despues de haber oido las esplicaciones del dueño de los plantígrados, causantes del daño en el jardin de M. X....., obligó á los bohemios á levantar sus tiendas y conducir á otra parte su mercancía.»

Ambulancias tan peligrosas no debian viajar libremente, ni por terrenos donde pudieran ejercer con daños sus temerosas facultades.

---

Se ha establecido en Filadelfia una casa de refugio para gatos y perros, en la que han hallado asilo 1,370 de dichos animales, desde el dia de la fundacion del edificio.

Los enfermos de gravedad reciben una suave muerte por medio de cloroformo; los sanos son conservados ó regalados á personas respetables de la ciudad y para los levemente indispuestos hay los correspondientes veterinarios, botiquin y solícitos cuidados.

---

La flota china se compone de 12 buques de vapor de gran tamaño, 3 fragatas y 15 cañoneros, todos más útiles y mejores de lo que generalmente se cree, pero su oficialidad deja mucho que desear.

---

Durante el año 1879 los cazadores del Canton de los Grisones (Suiza), dieron muerte á 921 gamuzas, 3 osos, 4 águilas, 7 buhos, 78 gavilanes y lechuzas y 141 urracas. En un mes solo, un cazador mató 31 gamuzas.

---

En San Petersburgo una jóven viuda, sin recursos, trató por cuantos medios tuvo á su alcance de procurarse una suficiente colocacion, y no consiguiéndolo, se disfrazó de hombre, adoptó el nombre de su marido y se colocó en una fábrica, donde trabajó durante varios años. Un dia hizo amistad con una jóven á la

que su padre maltrataba bárbaramente y que había resuelto huir de la ciudad abandonando á su familia. Nuestra heroina le descubrió su verdadero sexo y le propuso contraer matrimonio con ella, poniéndola así bajo su proteccion; consintió la jóven y durante varios años las dos amigas vivieron para el mundo cómo marido y mujer. Un accidente imprevisto descubrió últimamente la verdad y arrestadas las dos *cónyuges*, pareció el caso tan excepcional, que ha sido sometido á la decision del Senado.

La Exposicion de 1883 en Nueva-York.—Segun vemos en nuestro apreciable colega *Las Novedades*, de dicha ciudad, la convocatoria oficial dirigida por el secretario de Estado á los comisionados de la Exposicion internacional invitándoles á acudir á la reunion que se celebrará en Nueva-York el 10 de agosto próximo, ha venido á reanimar el interes y á dar vida á nuevas discusiones, cálculos y profecías sobre la materia.

Una vez organizada la comision definitiva por un acta del Congreso, y designados sus miembros, serán investidos con plenos poderes para que, tan luégo como se obtengan las suscriciones necesarias, elijan un local conveniente, decidan bajo qué planos habrán de levantarse las construcciones, y procuren los modos, medios y métodos necesarios, determinando así en general y en detalle lo que ha de constituir los perfiles y ha de delinear el carácter de la proyectada Exposicion.

Será sin duda una cuestion de importancia vital para la empresa la eleccion de las personas que como administradores y como cabezas responsables han de ponerse al frente de los diversos departamentos ó secciones, ya que no es sólo esencial en ellos el reunir grandes condiciones de capacidad y de experiencia, sino que deben infundir entre la poblacion en general aquella confianza y aquella simpatía que conquistan el apoyo completo y sin condiciones del público todo.

Hasta la fecha, las noticias seguras y concretas son pocas: por lo pronto es indudable que habrá Exposicion, en primer lugar; que se celebrará en Nueva-York, y que la fecha marcada ya para su apertura es la primavera de 1883.

Nueva-York tiene sin duda un interes inmenso en el éxito de la empresa, y en esta ciudad cosmopolita, más que en otra alguna de América, hallarán los Estados todos del país y las naciones extranjeras en general el más neutral terreno y la más igual distribucion en todas y cada una de las secciones.

Si, como es de esperar, el éxito del proyecto no se abandona en manos de hombres que funden todas sus aspiraciones en ofrecer el espectáculo más gigantesco y colosal conocido hasta hoy, sino que se hace desprender de personas de buen gusto artístico y científico, que no descuiden el fondo por atender á la forma, será una Exposicion memorable y digna de los recursos y del poder de los Estados-Unidos.

# SECCION DE ANUNCIOS.


33, AVENUE DE L'OPERA, PARIS
SEMANARIO ILUSTRADO
Publicacion interesantísima é indispensable á las personas que se dedican á las artes, ya sea por profesion, ya por aficion á las mismas.

EL ARTE

PARIS, AVENUE DE L'OPERA, 33
J. ROUAN, EDITOR
Precio de suscricion, un año. . . . . . . 135 pesetas
Precio de suscricion, tres meses. . . . . 34 pesetas
Se suscribe en nuestra Administracion

Sres. Fratelli Treves, Editores
LA MARGARITA
PERIÓDICO DE MODAS Y DE LITERATURA
EDICION DE GRAN LUJO
Este semanario se encuentra en el segundo año de su publicacion. Sale á luz una vez por semana en Milan, en riquísimo papel y con espléndidos grabados, y consta de ocho páginas en 4.° mayor. Esta es la mejor publicacion de su género que se imprime en Italia.
Precio para los Estados de la Union postal: 52 francos, oro, al año.

LIBRAIRIE DE FIRMIN-DIDOT ET C^ie
RUE JACOB, 56, A PARIS
Guéranger (Dom), abbé de Solesmes. *Sainte Cécile et la Société romaine aux deux premiers siècles.* Ouvrage contenant 250 gravures sur bois, 6 planches en taille-douce et 2 chromolithographies. Broché. . . . 30 fr.
Le même avec riche reliure. . . . . . . . . . . . . 40 fr.

ELIXIR DIGESTIVO
ELIXIR DIGESTIVO de PEPSINA
de GRIMAULT y C^a, Farmacéuticos en Paris.
La Pepsina posee la propiedad de reemplazar en el estómago el jugo gástrico que le falta y que debe operar la digestion de los alimentos. Empleada en forma de Elixir cura ó evita:
las Malas digestiones, | los Eructos de gas,
las Náuseas, | las Gastritis,
la Jaqueca, | las Gastralgias,
los Calambres de estómago,
las Hinchazones del estómago,
las Enfermedades del hígado.
Hace cesar los vómitos de las señoras encintas, fortifica á los ancianos y á los convalecientes, facilitando sus digestiones y nutriciones.
ELIXIR DIGESTIVO

NUEVA CREACION
Perfumería IXORA Breoni
ED. PINAUD
57, boulev. de Strasbourg, 57
PARIS
Jabon.................. de IXORA
Esencia................ de IXORA
Agua de Tocador...... de IXORA
Pomada................ de IXORA
Aceite.................. de IXORA
Polvo de Arroz........ de IXORA
Crema.................. de IXORA
Vinagre................ de IXORA
Estracto vegetal...... de IXORA
Cold-Cream............ de IXORA

Medallas y Recompensas en las Exposiciones de Lyon 1872, Paris 1873, Paris 1878


DIGESTIONES ARTIFICIALES
VINO
BI-DIGESTIVO
CHASSAING
CON LA PEPSINA Y CON LA DIÁSTASIS
La Pepsina y la Diastasis son los dos agentes naturales é indispensables de la Digestion. El Vino de Chassaing ha obtenido, en 1864, un informe de los mas favorables de la Academia de Medicina de Paris. Desde aquella época se ha granjeado un lugar de los mas importantes en la Terapéutica, y es prescrito universalmente contra las
DIGESTIONES PENOSAS Ó INCOMPLETAS
DOLORES DE ESTÓMAGO, DISPEPSIAS, GASTRALGÍAS,
CONVALECENCIAS LENTAS, VÓMITOS,
DIARREA, PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS, ETC.
Nota.—*El buen éxito ha hecho nacer numerosas imitaciones y falsificaciones.— Exigir la firma en el rótulo y el collar que sella la cápsula.*
Paris, 6, Avenue Victoria, y en las principales Pharmacias.

FOSFATO DE HIERRO
de LERAS, Farmacéutico, Doctor en Ciencias.
El hierro es una parte integrante de la sangre, cuando desaparece de ella, el cuerpo padece, se deteriora, la cara se pone pálida, el apetito desaparece y la sangre pierde el color vermejo que le es propio.
El Fosfato de Hierro de Leras, principio regenerador de los huesos, es un líquido claro, limpido, sin olor ni sabor. Produce maravillosos efectos siempre que hay Empobrecimiento de la sangre, cura la Palidez, los Calambres de estómago; facilita el desarrollo de las jóvenes y regulariza las funciones de la menstruacion.

MELATI DE CHINA
Nuevo Perfume
MELATI DE CHINA
MEDALLA DE PLATA
En la Exposicion de 1878
Esencia......... de MELATI
Jabon........... de MELATI
Agua de Tocador de MELATI
Pomada......... de MELATI
Aceite.......... de MELATI
Polvos de Arroz de MELATI
RIGAUD Y C^a
PERFUMERÍA VICTORIA
PARIS, 8, Rue Vivienne, 8, PARIS
Y 47, AVENUE DE L'OPÉRA
MELATI DE CHINA

Frasco: 5 fr.
PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPHÉLIQUE —
LA LECHE ANTEFELICA
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
y conserva el cutis limpio y terso
CANDÈS et C^ie
B^d St-Denis, 26
en Paris


BARCELONA:
Imprenta de Luis Tasso, calle del Arco del Teatro, números 21 y 23.

# EL VIAGERO ILUSTRADO
## HISPANO-AMERICANO

Año III. 15 AGOSTO DE 1880. Núm. 15.


SUMARIO:


**TEXTO:** **Actualidades**, por *D. Luciano García del Real*.—**Viaje al Ártico del profesor A. E. Nordenskiold en el vapor «Vega» para realizar el paso del Nordeste**, (continuacion).—**Excursion al monte de S. Lorenzo de Munt**, por *D. José Ventalló y Vintró*.—**Los grabados de este número**, por *G.*—**Las fiestas en la Rábida, carta de Huelva**, por *Un socio de la Colombina*.—**Último diario de Livingstone** (continuacion).—**Palos de Moguer**, por *D. Juan Eugenio Hartzenbusch*.—**Grecia antigua y moderna**, por *el Dr. Xatart*.—**Curiosidades.—Miscelánea.—Anuncios.**

**GRABADOS: Vista del monasterio de la Rábida.—Plantío de piñas en Bahama.—Rio Murray (Australia).—Venta de piñas en Bahama.—Riberas del Amazonas.—Buscadores de oro atravesando las montañas Rocosas.—Gruta de Lauray en la América del Norte.—Gondar (Abisinia).—Porto-Alegre (Brasil).—Muertos de sed en el desierto.—Smyrna.**


## ACTUALIDADES.

Tenemos que principiar la crónica presente convirtiéndola en registro mortuerio.

Harzenbusch es una figura de extraordinarias proporciones, y aunque no nos hubiéramos honrado con su amistad y no hubiésemos podido admirar de muy cerca lo que vale el poeta como lo que valían el padre de familia, el amigo y el compañero, el dolor de la pátria y el de cuantos aprecian las glorias de nuestra literatura, nos habrian obligado á ofrecer á su memoria este homenaje de sentimiento.

Representábase una noche *Los Amantes de Teruel* en un teatro de Madrid. Isabel de Segura revivía en Elisa Boldún y Diego Marcilla en Rafael Calvo.

No era muy numeroso el público, pero los aplaudía con entusiasmo, que alguna vez rayó en frenesí. De muchos ojos brotaban lágrimas.

Asistian dos familias, muy mal avenidas por causa del amor: en un palco la una y en el de enfrente la otra.

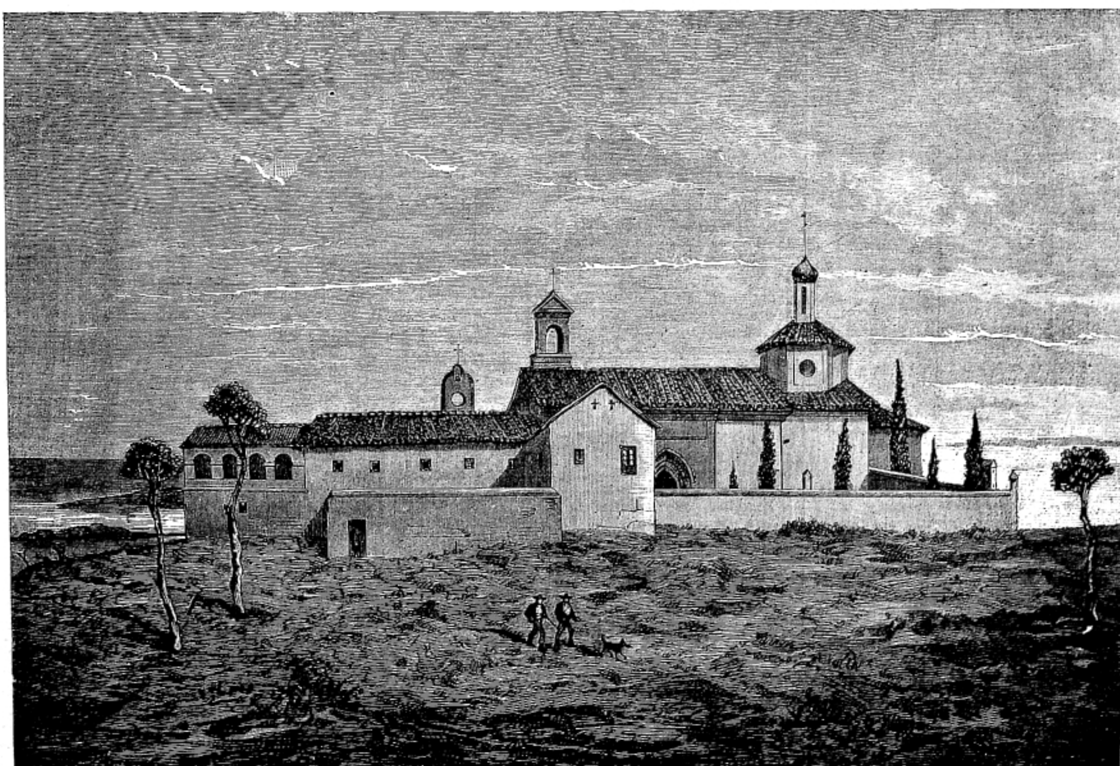
El padre de ella le rechazaba á él y, cansado de esperar á que conquistase en el mundo una posicion que el padre del mozo se negaba á asegurar con su dinero, no solamente alentaba las pretensiones de un rival poderoso, sino que abusando de su autoridad, y en pugna con la madre, se esforzaba por violentar la voluntad de la hija.

Cayó el telon y ambas familias, al confundir sus aplausos, confundieron tambien sus aspiraciones. Los padres se reconciliaron y en cuanto á los hijos... los han hecho abuelos.

—Bendito sea el autor de *Los Amantes de Teruel*, á quien debemos nuestra felicidad!—decía la jóven desposada.

—¡Bien haya el poeta, que tales bendiciones merece!—añadimos.

∴



V ISTA DEL MONASTERIO DE LA RABIDA.

Hace pocos días se extinguió en Barcelona la vida de otro ingenio, en su oriente: Don Joaquin María Bartrina.

Sus conferencias en el Ateneo Barcelonés y en el Ateneo Libre sobre la «América pre-Colombiana» los viajes de Stanley al África y las «Supervivencias de la Historia» le habian valido ántes de cumplir treinta años, una reputacion que otros hombres de ciencia no suelen adquirir sino á costa de pruebas muy laboriosas, despues de haber encanecido en ellas. Era poeta y salpicaba oportunamente su locucion de rasgos incisivos y de imágenes brillantes, que sorprendían por lo que entre nuestros autores viene siendo raro con exceso: la originalidad.

Su modestia atraía como su talento: no tenía la menor pretension de interesar al público, y sin embargo, sus discursos eran escuchados con más gusto y avidez que los que dieron fama á algunos oradores.

Publicó un tomito de poesías titulado *Algo*. Al posar la vista en sus páginas cualquiera se convence de que le ha engañado el autor. No es algo lo que allí se le ofrece: es mucho, áun prescindiendo de lunares.

Bartrina habia nacido en Reus, como Fortuny. No es aventurado afirmar que, si la muerte no le hubiese arrebatado tan pronto, habría dado á España días de gloria, lo mismo que aquel artista insigne.

∴

La Sociedad *Colombina* celebró á principios del corriente el aniversario de la salida de Colon del puerto de Palos para realizar la empresa que hubo de elevarle entre las primeras figuras de la Historia.

El éxito de las fiestas sobrepujó á las esperanzas concebidas por los socios. Habiéndonos favorecido uno de ellos con una carta muy interesante, que pueden ver los lectores en otro lugar de este número, renunciamos á hablar por nuestra cuenta de lo que un testigo ocular refiere de cumplida manera.

∴

Hemos visto una carta de Mr. de Lesseps que da noticia de los rápidos adelantos que va haciendo la empresa de canalizacion del itsmo de Panamá.

El célebre ingeniero asegura en dicha carta que en seis ó siete años la apertura del canal será cosa hecha, y léjos de preocuparse, como ciertos periódicos suponen, porque la empresa del de Nicaragua consiga su objeto en ménos tiempo, el plazo de cinco años ofrecido al gobierno de Nicaragua, se muestra deseoso de verlo realizado.

No cree que la competencia perjudique á su obra.

De la misma opinion deben ser los comerciantes y los viajeros. Si salen muy gananciosos contando en América con las ventajas del canal primero, más gananciosos han de salir cuando cuenten tambien con el segundo.

∴

El mejor comprobante de esto es la elocuencia de los números. En la reunion anual de la Junta de Comercio de California, su Presidente Mr. Clay demostró que un canal interoceánico, por cualquier punto de la América central, produciria unos 7.000,000 de pesos de beneficio, en favor del comercio californiano.

∴

—Pero no se han ocupado Vds. aún del héroe del dia?—nos pregunta un suscritor.

Y como este suscritor es un amigo muy celoso de que El Viajero Ilustrado corresponda á su nombre en todas ocasiones y vaya al corriente de cuanto le importa para que su apreciable clientela siga en aumento, nos ha obligado á discurrir quien puede ser, para nosotros, el héroe del dia.

Porque Nordenskiold ya ha pasado de moda; Stanley no ha hecho nada nuevo notable; Bove continúa en preparativos; Serpa Pinto parece que ha desaparecido del mundo, etc., etc. Lo mismo los viajeros célebres que los que aspiran á la celebridad han suspendido, por ahora, el sorprendernos con algun acontecimiento.

Renunciamos, pues, á encontrar el héroe del dia entre los viajeros ilustres y vamos á buscarle entre los caminantes célebres. *¡Eureka!*

El celoso escritor debe referirse á Ivan Zemertych.

Ivan Zemertych es un caballero húngaro que salió de Ostende el 18 de Julio, montado en un velocípedo de su invencion, y llegó á Pesth el 7 del actual, despues de recorrer 1.200 millas. En su itinerario visitó á Bruselas, Bolonia, Aschaffemburgo, Passau, Viena, Presburgo y Kommorn, hallándose tan poco fatigado al entrar en Pesth, que la misma noche de su llegada pudo tomar parte en un torneo pedestre de seis millas que el Club de gimnastas de dicha poblacion habia organizado en su obsequio.

No queriendo ser ménos que la Sociedad Geográfica de Paris que obsequió á Nordenskiold con una medalla de oro, el Club de gimnastas de Pesth ha colgado al pecho de Ivan Zemertych otra medalla de oro, sintiendo mucho no poder ponérsela en los piés, que se la ganaron.

∴

—¡¡El doctor Tanner!!! Este es el héroe del dia para todo el mundo!—nos grita el suscritor, enojado por nuestra torpeza.

Tiene razon.

Se puede reconvenirnos de recio por no haber hecho caso de! fenomenal experimento que ha puesto en conmocion al mundo ilustrado, al mundo del dominio de los *repporters;* que ha causado un extremecimiento de cuarenta dias en los alambres de todas las líneas telegráficas, desde el 28 de Junio al 7 del corriente, tiempo del ayuno del doctor, y que aún continua sacando de quicio á la prensa de mayor tamaño.

Se han publicado biografías y retratos del héroe, concediéndole así los mismos honores que á los regicidas, y una inglesa, viuda y rica, al saber que su esposa se habia separado de él, prévia la correspondiente demanda de divorcio, por haber querido someterla á iguales experimentos, se ha embarcado para Nueva-York, enamorada de un hombre que se distingue tanto, no ménos decidida á consolarle de la falta de la mujer que á consolarse de la ausencia del difunto.

Habíamos oido hablar de casos de ayuno tan extraordinarios como ese y de otros estupendos, por ejemplo: el del sacerdote de Lahore, á quien remordia la conciencia por ciertos agravios á las divinidades índicas. Con objeto de obtener su perdon, se encerró en una tumba espaciosa donde resistió á la vez los tormentos de la sed y del hambre por espacio de cuarenta dias, pues no tenía el recurso del agua, como el doctor Tanner, y áun el aire le entraba harto escaso por algunos respiraderos.

Terminado el plazo no le quedaban sino los huesos y la piel, pero estaba vivo, y aún pudo continuar muchos años ocupado en el culto de sus dioses, cuidando de no hacerse acreedor á una repeticion de tal penitencia.

Aquí cerca de Barcelona ha vivido una anciana llamada la *santa de Badalona*, y otra en la provincia de la Coruña, que nombraban la *Santa de Gonzar*, que se mantuvieron, no dias, ni meses, sino años y años postradas en cama, tomando únicamente agua azucarada y las formas sacramentales de la Comunion.

Otros ejemplos numerosos contienen los periódicos de Medicina; casos notabilísimos que no metieron el ruido que el doctor.

∴

La Medicina explica los milagros de ayuno de aquellas santas por un estado morboso escepcional, pero no hemos de atribuirle al doctor Tanner la facultad de hacer milagros semejantes.

Si de él se ocupa como héroe del dia el mundo del dominio de los repporters, es porque se trata de un acontecimiento. Por la ciencia ha estado dispuesto á sacrificarse el célebre doctor, porque nadie sabía hasta el presente que la vida puede sostenerse en el organismo humano, por espacio de cuarenta dias, por la virtud exclusiva del agua.

Y aunque no faltan murmuradores, entre los testigos del experimento, respecto á la pureza del agua bebida por el doctor, y se ha hablado de ciertos escamoteos y manipulaciones, debemos atribuir á la envidia tales rumores.

Como todas las cosas estupendas las hacen los *yankees* y en Europa no somos capaces de competir con éllos, nada tiene de particular que no hayan faltado murmuradores.

Pero la gloria del héroe no se enturbia tan fácilmente como el agua.

—¡Teatro! ¡Bombo!—murmura la gente que no se deja entusiasmar.

Si ese mismo experimento tan decantado lo hubiera hecho el yankee en cuestion sin ofrecer un espectáculo teatral, con los detalles que ha venido enumerando la prensa diaria, ni se hubiera acordado nadie de su nombre, ni habrian servido, como tal vez servirán, para base de su fortuna, los cuarenta días; contando, por supuesto, con que su naturaleza pueda seguir resistiendo los efectos de ayuno tan prolongado.

Luciano Garcia del Real.

## VIAJE AL ÁRTICO

### DEL PROFESOR A. E. NORDENSKIOLD

EN EL VAPOR VEGA

PARA REALIZAR EL PASO DEL NORDESTE

IV.

(Continuacion.)

Cuando pasó el dia 10, fecha convenida entre Palander y los pescadores, y éstos no llegaron y el tiempo continuó favorable al rompimiento del hielo, los suecos perdieron el temor, persuadidos de que los semi-náufragos habian logrado abrirse paso y estaban camino de Noruega.

El dia 25 de noviembre el mar libre sólo distaba 100 piés del *Gladan;* pero á más de lo arriesgado de navegar en aquel tiempo y en aquellas aguas sin buena provision de víveres, la luna, que era la única luz que quedaba, desapareció el dia 27, y la oscuridad más completa reinó por mar y tierra durante los meses de diciembre, enero y febrero, sin ser interrumpida más que por leves auroras que aparecian por todas partes del horizonte, y dieron ocasion á interesantes estudios sometiéndolas al análisis espectral.

Otro fenómeno atraia igualmente la atencion de los expedicionarios. La playa estaba por lo general cubierta de nieve y agua á una temperatura media de 10° bajo cero: allí vivían multitud de crustáceos microscópicos, manifestando su existencia con una intensa luz azulada que salía de la nieve tan luégo como la tocaban, y que procedía de dichos animalejos. Causaba rara impresion caminar por la playa en medio de la oscuridad, é ir encendiendo llamas azuladas por todas partes; la primera vez que ocurrió los marineros temian ver comunicarse el fuego á sus ropas.

El escorbuto, miéntras tanto, hizo su terrible aparicion. El dia 8 de diciembre un marinero viejo, que, no pudiendo acostumbrarse á las conservas, se había mantenido largo tiempo con carne salada, cayó enfermo; pero curó gracias á un severo régimen. Pocos dias despues hubo otro caso, y entónces el médico mandó á los tripulantes que hicieran ejercicio al aire libre y comieran conservas, comestible de que salvo raros casos no gustaban los expedicionarios; el dia 20 murió un marinero, y entónces los demas, atemorizados, principiaron á ser más exactos en el cumplimiento de los preceptos médicos.

Al dia siguiente el hielo se rompió por segunda vez, y los buques quedaron libres; la oscuridad hacía ya imposible el regreso á Suecia. Noche Buena, Pascua y Año Nuevo fueron celebrados dignamente con fiestas y banquetes. Luégo los marineros se entretuvieron en las más variadas empresas: quisieron primero construir una casa de baños, pero no lo lograron; el siguiente proyecto fué formar con sacas de musgo una sala de ejercicio, resultando siempre que cuando el edificio estaba á punto de terminarse, se derrumbaba; por último, dieron en fabricar casas de nieve, y produjeron éstas excelentes resultados: habia, entre otras, una llamada «El palacio de cristal», que excitaba por la magnificencia de su arquitectura la admiracion de todos los expedicionarios y llegó á convertirse en observatorio magnetical. Las observaciones, la limpieza, el rastreo por el fondo del mar y los demas trabajos, tanto científicos como materiales, ocupaban tambien mucho tiempo á los marineros, y esto fué, sin duda, motivo de que todos conservaran el buen humor y no se abatieran, ni por el escorbuto que entre ellos se desarrolló, ni por lo escaso de las raciones.

Súbitamente, el dia 8 de enero, el termómetro subió de 32° á 7° bajo cero, y á poco desencadenóse una violenta tempestad, que en escaso número de horas despejó por completo de hielo la bahía y puso en libertad á los tres buques; á los dos ó tres dias sobrevino otra tempestad en sentido inverso á la anterior, y los buques tornaron á quedar presos por el hielo. Entónces se decidió que si volviera á ocurrir aquel fenómeno, el *Polhem* haría rumbo hácia el Norte y los otros dos buques regresarían á Gothemburgo; aquella prevision no fué inútil, porque veinte dias despues estaba de nuevo libre el mar de la bahía; pero la tormenta que había despejado el hielo siguió arreciando, y puso en gravísimo peligro á las embarcaciones, la principal de las cuales, el *Polhem*, llegó á encallar en tierra; por fortuna no sufrió gran daño, y el temporal pasó luégo sin causar mayores perjuicios; si los buques se hubieran perdido, la expedicion habría muerto de hambre, porque las provisiones estaban almacenadas en ellos. En vista de este frecuente mal tiempo, Nordenskiold y Palander anularon su anterior determinacion, sustituyéndola por la de permanecer donde estaban.

De febrero á abril pasó el tiempo entre los traba-

jos científicos, la caza y las alternativas de hielo y mar libre. El mes de abril fué consagrado á los preparativos de una expedicion al Norte que proyectaba Nordenskiold, y de que él mismo ha dado cuenta en los siguientes términos extractados por nosotros.

«La situacion de la bahía de Mussel es poco favorable para viajes al Norte en trineo. Debido á ésto, á la huida de los renos y á la debilidad ocasionada en nuestros hombres por la escasez de las raciones, habíamos renunciado á llegar á tan alto grado de latitud como en un principio proyectamos; pero aparte del mayor ó menor grado de latitud que se alcanzase, un viaje en trineo, con los medios de que disponíamos, ofrecía muy grande interes y decidimos realizarlo. Era mi intento arreglar una expedicion principal, auxiliada por otras dos más pequeñas que, despues de llevar provisiones á las Siete Islas y al norte de este archipiélago, volverían á los buques. Del *Polhem* saqué la expedicion principal y la que había de acompañar á ésta hasta el norte de las Siete Islas; componíanse ambas de tres lapones, dos noruegos tomados á última hora en Tromsoe y un voluntario llamado Christenson, contramaestre del *Onkel Adam*. El capitan del *Gladan* había prometido organizar otra expedicion con hombres de los que tenía á su mando.

»El día de la partida era el 23 de abril, pero hubo de retrasarse hasta el 24, porque á los pocos segundos de marcha se rompió un trineo. Salimos, pues, el 24 con tres trineos, provisto cada cual de su correspondiente bote, y cruzamos los montes de 1,000 piés de altura que dividen á la bahía Mussel de la entrada de la bahía Treurenberh; al principio casi todos los hombres que estaban buenos nos ayudaron á subir los trineos por las suaves pero cansadas pendientes de la montaña; en la cúspide se separaron de nosotros y proseguimos nuestro viaje cuesta abajo con gran facilidad.

»Facilidad no significa, sin embargo, felicidad, porque en la bajada se rompió un trineo que reservábamos para el cuerpo principal de la expedicion. Luégo, cuando nos reunimos á Krusensterna, que había tomado por otro camino, nos dió la noticia de que uno de sus hombres estaba enfermo y tendría que volver al buque; poco despues se quejó tambien otro de mis hombres: los dos estaban atacados de escorbuto. Parecía que todo se coaligaba contra nosotros.

»Determiné seguir adelante con los dos cuerpos de expedicion sacados del *Polhem* y que el otro volviera al cuartel de invierno. Cambié el trineo roto por el que destinaba á la expedicion del *Gladan*, pero cuál no sería mi sorpresa al encontrarle inservible: era evidente que nuestros trineos, fabricados con el mayor esmero en Copenhague segun los modelos ingleses, no eran lo bastante fuertes para resistir en hielo poco llano un peso de dos ó tres mil libras. Preciso fué pensar en hacer nuevos trineos con los materiales que había en los buques, y al efecto salieron Palander y casi todos los demas hombres para prepararlos, miéntras yo proseguía mi viaje, aunque sin otro objeto ya que el de establecer un depósito de provisiones lo más al Norte que posible fuera.

»Acompañado por diez hombres marché del campamento de Punta Verlegen (Verlegen Hook), dirigiéndome al estrecho Hinloopen. Cuatro marineros llevaban en hombros el menor de los botes; las provisiones, la tienda y los demas objetos necesarios iban en los trineos y en una *pulka*, tirada por el único reno que nos quedaba y al que yo consagré constante y solícita atencion para estudiar en él la utilidad de estos animales en los viajes polares. El experimento sobrepujó mis cálculos: aunque, segun los lapones, no era de los mejores, el reno tiraba unas 200 libras, se le manejaba tan fácilmente como á un caballo de labor, comía con gusto el musgo que le dábamos, y cuando fué forzoso matarle porque se había acabado el forraje que llevábamos, dió excelente carne. Con cuarenta renos y tomando la isla Parry como punto de partida, habríamos llegado con seguridad á elevadísima latitud, no obstante el mal tiempo que hizo aquel año en la Tierra de Nordeste.

»Los progresos tuvieron que ser lentos, y por muy contentos nos dábamos cuando hacíamos seis millas al día. El tiempo y la naturaleza nos favorecían poco. Una parte del horizonte estaba cubierta por la niebla, miéntras la otra, perfectamente despejada, permitía ver, no sólo el sol, sino multitud de halos ó de soles ficticios formados por la refraccion de los rayos solares en los cristales de hielo. Cuando se levantó viento, barría con gran ímpetu la nieve y la amontonaba donde quiera que se veía alguna altura. Las montañas lejanas se distinguían con tanta claridad, que casi parecía podérselas tocar con la mano; miéntras que los objetos colocados algunos pasos de distancia no se veían, ó adquirían terribles proporciones, remedando altísimas montañas cubiertas de nieve. Estas circunstancias tan distintas de aquellas á que estábamos de ordinario habituados, fueron causa de que nos ocurriera el único accidente de la expedicion que produjo la muerte de un hombre. Tres días llevábamos de camino, y suponiendo yo que debíamos estar cerca de la Punta del Banco (Shoal Point) hice que cuando acampamos se adelantaran dos de los lapones para explorar el terreno y recoger madera suelta para el fuego, si ya en la costa nos hallábamos: no tardaron en volver con un trozo de madera de los que acarrea el mar, y con la noticia de que había tierra á breve trecho. Por equivocado exceso de celo, dos marineros se adelantaron entónces á buscar madera, sin recibir órden alguna mia, y sin preguntar siquiera en qué direccion se hallaba la costa. Uno de ellos, sin embargo, observando que iban mal encaminados, avisó á su compañero y se puso en marcha para el campamento; el otro marinero no consintió hacerle caso y siguió andando; no le volvimos á ver. En vano aquella misma tarde organicé una expedicion en su busca y procuramos seguir las huellas de sus pisadas y del trineo que llevaba arrastrando; el viento las había borrado cubriéndolas de nueva nieve; los dias siguientes hicimos iguales esfuerzos por recobrar al perdido compañero, no obstante las grandes dificultades con que tropezamos: de éstas, que no era la menor, la excesiva irritacion de vista y áun casi completa ceguera de que algunos padecíamos, producida por la refraccion de la luz en la nieve; el lapon Juan, por ejemplo, estaba tan malo que había que llevarle de la mano, y lo mismo ocurrió más de un día con alguno de nosotros.

»Este desgraciado incidente me impidió proseguir mi viaje y tuve que abandonar el proyecto de establecer un depósito de víveres más al Norte, frente á las Siete Islas; no podía irme de aquel sitio miéntras existiese alguna posibilidad de que regresara el marinero perdido.

»Conforme á lo pactado con Palander, el día 2 de mayo mandé seis hombres á la Punta Verlegen: el día 5 estaba allí Palander con el cuerpo de la expedicion. Esta quedaba organizada en la siguiente forma:

»1.º El cuerpo principal, compuesto de Palander, de mí y de nueve hombres. Llevábamos un bote, una tienda de campaña, el necesario equipo de trajes, sacos para dormir, escopetas, instrumentos, medicinas, cocinilla, sebo para combustible y provisiones para cincuenta días.

»2.º Una partida de siete hombres para acompañarnos hasta las Siete Islas, ayudar á la partida principal y llevar los víveres que habían de formar el depósito de aquellas islas.

»Nuestro método de vida y órden de marcha durante el viaje en trineo era este; dos horas ántes de ponernos en camino, el cocinero (tocaba cada día á uno este cargo) se levantaba á hacer café; como de ordinario el combustible era sebo y se hacía la cocina dentro la tienda, ésta se llenaba de humo y nos poníamos negros como los habitantes de los desiertos africanos. El despertar llegaba al hacerse el café; el cocinero nos servía nuestra racion en grandes latas, que lo mismo eran taza que cacerola de sopa. La cafetera se reemplazaba en la hornilla por la sarten con media libra de *pemmican* para cada hombre. Por la mañana se repartía á cada uno un cuarteron de pan y tres onzas de manteca. Con el último bocado nos poníamos en camino. Despues de cinco horas de marcha con intervalos de quince minutos de descanso cada hora y media, parábamos para tomar un cuarteron de pan, un trozo de carne de cerdo salada y una pulgada cúbica de *cognac*. La segunda marcha era tambien de cinco horas, y luégo de levantar la tienda nos servía el cocinero otra pulgada cúbica de *cognac*, un cuarteron de pan y media libra de *pemmican*: con esto se hacía una sopa caliente y muy alimenticia, propia para preservarnos de escorbuto, á haber tenido una materia vegetal con que mezclarla. Tomábamos el café ó el té, hinchábamos nuestros colchones de goma, nos metíamos en los sacos de dormir, y echándonos por encima récia manta nos quedábamos dormidos. De noche no hacíamos guardia: aunque casi todos los días veíamos osos, nunca nos atacaron de noche.

»El 6 de mayo, de mañana, salimos de la Punta del Blanco, y favorecidos por una brisa que permitió poner velas á los trineos, llegábamos aquella misma tarde á la Isla Baja (Isla Low). Los dos días siguientes creció en violencia el viento, cayeron nevadas, y despues de pocas horas de marcha tuvimos que levantar la tienda y permanecer en la ociosidad; el tiempo mejoró, sin embargo, y el día 12 arribábamos á la Isla Castren. Allí dejamos al abrigo de una tienda á uno de los lapones, á quien la nieve había cegado por completo, y con la esperanza de llegar en un día á la Isla Parry, confiamos al lapon la custodia de los equipos y víveres necesarios para el regreso.

»El resto del día pasó en estos preparativos, miéntras dos lapones salieron de caza; volvieron sin traer nada, aunque con la noticia de que habían visto huellas de reno y de que frente á la Isla Castren había otra isla bastante extensa. Investigado esto último, quedamos con la creencia de que la isla de que hablaron los lapones está formada de masas de roca, y su extremo septentrional es el conocido en los mapas por el nombre de Cabo Norte: en este caso la bahía Beverley no es tal bahía, sino canal, y debió estar cubierto por un puente de hielo cuando en 1861 tomé triangulaciones desde el vecino monte Grytberg.

»Por la mañana del día 14 de mayo proseguimos nuestra marcha hácia la Isla Parry: el 16 con uno de los mejores días de que disfrutamos durante nuestra excursion, llegamos á la isla. La madera acarreada por el mar era allí abundante y prometía ayudar mucho á nuestro bienestar; pronto hallamos en que emplearla, porque habiéndose presentado á lo léjos un reno le dimos caza y lo matamos: ¡gran regalo fué aquél tras de tantos días del cansado régimen del *pemmican!* Numerosos rastros daban muestra de que aquellas islas, cuya situacion es vecina al grado 81, están habitadas por gran cantidad de animales mayores, cuyas necesidades parecían deberles conducir á más templadas regiones: las pisadas de los osos seguían hasta largas distancias los rastros de los renos; el principal alimento de los osos consiste, sin embargo, en las focas que cazan, y cuando le acosa el hambre come musgo y liken: en el estómago de un oso muerto en el fiord Stor durante la expedicion de 1864 no hallamos más que tierra y restos de plantas.

»Despues de formar un depósito de víveres y de protejerlo contra los ataques de los osos, cubriéndolo con grandes piedras, el contramaestre del *Axel*, Thordsen, y los hombres tomados en Tromsoe, emprendieron el regreso. El día 17 salimos costeando el paso que existe entre las islas Phipps y Martens, y en pocas horas llegamos á la punta sud-oriental de la isla Phipps, buscando alguna altura donde fuera fácil explorar el terreno. Nuestro deseo se vió cumplido, y desde la cima de una montaña pudimos ver que el mar que se extendía al Norte de las Siete Islas, se hallaba cubierto por grandes masas de hielo confusamente amontonadas, de modo que era imposible avanzar por él con trineos: mi sorpresa no tuvo límites, porque en otras ocasiones yo había visto el mismo mar helado y con superficie tan llana que ningun obstáculo ofrecía para un viaje en trineo; lo mismo vieron Parry y Scoresby en el grado 81 y 42 minutos de latitud del Norte; en este viaje era, al contrario, completamente imposible avanzar ni un grado más.

»Permanecer en las Siete Islas habría sido una locura, pues cuando con el tiempo se nos presentasen ocasiones de marchar al Norte, nuestros víveres estarían poco ménos que agotados y los progresos hubieran sido insignificantes. Ademas, teniendo en consideracion el estado del hielo, que principiaba á derretirse en Punta del Banco, esperaba, una vez entrado el verano, poder descubrir con el *Polhem* un punto de partida lo bastante al Norte para dar comienzo al viaje en trineo en grado de latitud más al Norte de las Siete Islas. Estas razones me condujeron á no proseguir la expedicion empezada.

»Con objeto, sin embargo, de no perder por completo los frutos de aquel viaje por trineo, decidí no efectuar el regreso por donde habíamos ido, sino dar la vuelta por la Tierra del Nordeste, y ver de delinear sus discutidos límites orientales é investigar su geología, la naturaleza de los hielos interiores y la extension del grupo de islas situado al Nordeste; áun haciendo este gran rodeo era nuestro cálculo estar en los cuarteles de invierno á los veinte ó treinta días, de manera que dispusiésemos del tiempo indispensable á los preparativos para el segundo viaje al Norte. Este propósito fué luégo alterado; el regreso nos ocupó más de cuarenta días, y tropezamos con dificultades y obstáculos mayores que los previstos; en cambio los resultados científicos sobrepujaron tambien á nuestras esperanzas, principalmente en cuanto se refiere al conocimiento adquirido sobre la naturaleza de los hielos de tierra adentro de Spiztberga, que difieren mucho de los que tuve ocasion de estudiar en Groenlandia, 10º más al Sur.

»Dejando en la isla Phipps el bote y vários otros efectos que no nos eran absolutamente indispensables y sobrecargaban los trineos, emprendimos la exploracion el día 18 de mayo, dirigiéndonos al cabo Platen, al que no llegamos hásta el día 23, no obstante la escasa distancia que lo separaba de nuestro punto de partida: la principal causa de la tardanza fué el hielo, que ya se presentaba formando altas y apretadas pirámides casi inaccesibles, ya tan blando que eran precisos el azadon y la pala para abrir camino á los trineos. Nos encontramos en el camino con gran número de osos, sin

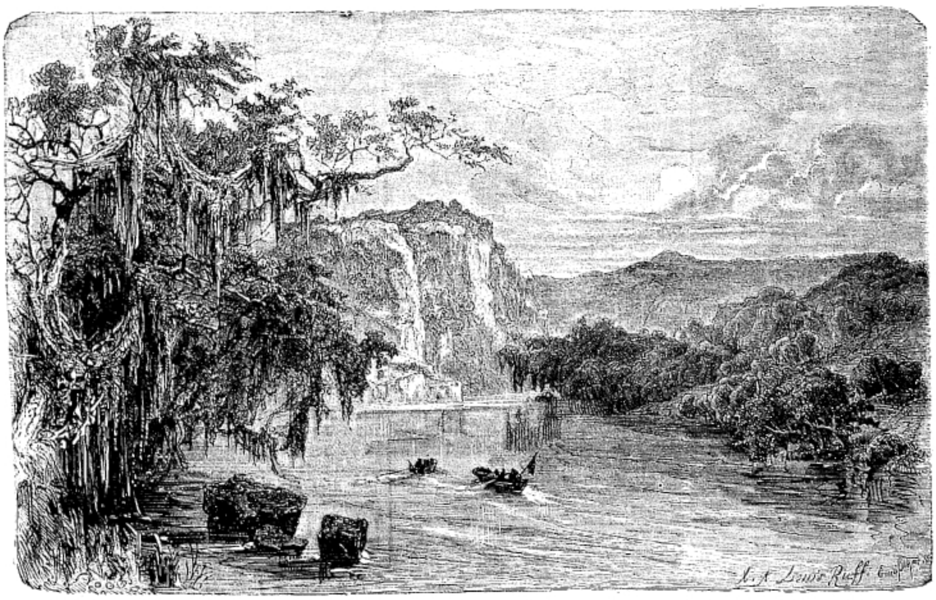
que acertáramos á explicarnos la preferencia de este animal por regiones que, como aquélla, parecen estar por completo desprovistas de caza. El hielo estaba por todas partes lleno de rastros que se cruzaban y entrecruzaban: era singular la habilidad con que los osos elegian los caminos más fáciles: más de una vez seguimos largo trecho aquellos rastros que nos ahorraban el trabajo de buscar y explorar nuevos pasos.

»Al Este del cabo Platen el hielo era bueno, en las inmediaciones de la costa al ménos, y adelantamos mucho á pesar de las naturales dilaciones para hacer el trazado geográfico y observaciones astronómicas. En muchos sitios los *fiords* estaban rodeados de bellísimas montañas, en cuyas rápidas vertientes se veian revolotear en bandadas millones de aves marinas; á los piés de las vertientes se alzaban pequeñas colinas de fragmentos rodados de la montaña, cubiertas de negro manto de liken; de trecho en trecho animaba el cuadro algun espacio verde lleno de yerba, ó mejor dicho, de musgo. En estos lugares, jamas visitados por cazadores, vimos vários renos yrosos; algunos de los primeros cayeron ante nuestros disparos, y se observó que estaban más gordos que los muertos durante la primavera en comarcas meridionales. El viaje costeando los límites septentrionales de la tierra del Nordeste, ocupó el resto del mes de mayo; el motivo de tanta tardanza está en la tierra del Nordeste: se extiende mucho más hácia Oriente de lo que marcan las cartas marinas; comprobamos tan importante circunstancia por medio de exactísimas observaciones astronómicas hechas con horizonte artificial, y trazamos un mapa completo de la region. El 31 de mayo llegamos al pié de la altura más grande (104 metros) de la isla Von Otter, y la ascendimos Palander y yo. Dominábamos desde allí una extensa vista, y ciñendo á la costa oriental de la tierra del Nordeste se extendia un espacio considerable de agua rodeado por todas partes de hielo; el agua llegaba hasta las islas Broch y Joyens. Al Nordeste no se veia tierra alguna, lo cual me hace suponer que la tierra que figura en los mapas más recientes sufrirá igual suerte que la Tierra del Rey Cárlos Guillermo (Koning Carl Wilhm's Land).

*(Se continuará.)*



PLANTÍO DE PIÑAS EN BAHAMA.



RIO MURRAY EN AUSTRALIA.

## EXCURSION
## AL MONTE DE SAN LORENZO DE MUNT.

La noticia de que la órden religiosa de PP. Benedictinos procedente de la vecina Francia iba á reedificar el derruido monasterio de San Lorenzo de Munt, colocado como una águila en la cumbre de este gigantesco monte, nos sugirió la idea de emprender una excursion por sus escabrosidades y por sus cuevas, llenas de caprichosas estaláctitas y de fantásticas tradiciones.

Llegó el día señalado y aún bregaba la oscuridad con la luz matinal cuando emprendimos la marcha. Abandonamos la industrial ciudad de Tarrasa, envuelta todavía en las sombras de la noche. Tranquila dormía la ciudad buscando sus moradores en el descanso la reparacion de sus fuerzas.

Una caballería cargada con las provisiones iba adelante, siguiéndola nosotros provistos de fuertes palos por el pedregoso camino que desde la industrial ciudad conduce al pintoresco pueblo de Matadepera, situado en la falda de la montaña.

Allí descansamos breves momentos para aguardar á algunos compañeros que habian quedado rezagados y emprender juntos la ascension. Matadepera es un pueblecito de unas cien casas que nada ofrece de particular. Antiguamente era su parroquia el santuario de San Lorenzo, hasta que se construyó la actual iglesia en el centro del lugar, bajo la advocacion de San Juan Bautista. Su término es montuoso y su principal cosecha el vino.

Emprendimos la subida de la montaña que, aunque penosa, fué alegre por la animada relacion de otras partidas análogas y por los cantares que entonaban algunos compañeros.

Las aves que anidan en las peladas rocas, huian á bandadas por aquellos despeñaderos, espantadas con la algazara que movíamos.

Durante la ascension pudimos contemplar verdaderas maravillas de la naturaleza; las rocas llamadas del *drach* y del *pastor* y otras várias que se agrupan formando murallas de inexpugnable fortaleza. Nuestra vista asombrada se fijaba en bellísimos paisajes, y se detenía de vez en cuando, como el pájaro en la rama para tomar aliento.

Descansamos en una pequeña meseta, en la cual se desliza cristalina fuente, rodeada de verdes arbustos. El sol inundaba con sus rayos el hemisferio; el dia se presentaba magnífico, la fresca brisa de la mañana hería suavemente nuestro rostro.

Emprendimos de nuevo la marcha ladeando terribles despeñaderos y despues de una hora de penosa subida llegamos por fin á la cumbre.

Sorprendidos quedamos al ver bajo nuestras plantas aquel gigante de la tierra. No forma picos como el Monserrat, muy al contrario, remata en una pequeña llanura en cuyo centro se destaca el Santuario.

Parecía que respirábamos mejor en aquella altura. Está tan léjos del mundo que cualquiera diría que se ven las llanuras y montes desde el cielo.

¡Qué sublime panorama desde allí se descubre! Al horizonte el mar cubierto de cenicientas brumas y bajo nuestras plantas la deliciosa llanura del

Vallés poblada de pintorescos caseríos y de populosas ciudades; Tarrasa y Sabadell con sus airosas y esbeltas chimeneas que desprenden penachos de azulado humo.

Alguien ha comparado á un inmenso circo aquel panorama. El histórico Monserrat, las cordilleras del Pirineo, las montañas de nuestras costas, Moncada, Collserola, San Pedro Mártir, forman el anfiteatro, y la vasta llanura la platea.

No nos cansábamos de admirar tan bello panorama, y nuestros pulmones no bastaban á aspirar el aire purísimo saturado de la esencia de mil plantas aromáticas que llenan el monte en toda su extension. Circuyen su ancha base espesos bosques imitando las oscuras manchas de una atigrada piel.

En aquella montaña y en aquella altura se vive más en una hora, que un mes encerrados en los estrechos límites de nuestras ciudades. ¡Qué cielo tan espléndido y azul! ¡qué horizontes tan ricos en fulgores! ¡qué brisas tan perfumadas! En aquella cima el corazon se ensancha y el pensamiento se dilata.

Es San Lorenzo uno de los montes más altos del Principado. No puede competir con su altura el histórico Monserrat, cuyos cortados picos se divisan al Oeste, envueltos en la niebla de sus tradiciones, como diria el malogrado Pifferrer.

«San Lorenzo,—ha dicho muy bien un escritor amigo, — es la primera montaña que saludan los marinos en alta mar, la primera sierra que sale á su encuentro y les envia el perfume de la tierra catalana.

Llamábase antiguamente *Monte-Alegre*, sin duda por el bello y sorprendente espectáculo que desde su cumbre se ofrece á la vista del viajero. Hoy se llama de San Lorenzo á causa del Monasterio que en la misma se erigió en el siglo x. Aun pueden verse los restos de aquel suntuoso edificio, que abandonado quedó y desierto á principios del siglo XVII.

Es de creer que en los primitivos tiempos de la Iglesia, los cristianos, huyendo del furor de sus enemigos, hallaron un asilo seguro en sus escabrosidades y en sus cuevas. Solo así se comprende que desde tiempos muy remotos se edificasen en la montaña, ermitas y capillas.

Fundóse el Monasterio en tiempo del conde de Barcelona Ramon Borrell y fué uno de sus primitivos protectores el conde Ramon Berenguer y su esposa la condesa Almodis. Durante el reinado de este conde, el dia 23 de junio de 1064, fué consagrada su iglesia en honor de San Lorenzo.

A mediados del siglo XI las dádivas de los fieles hicieron muy rico y poderoso el Monasterio. Difícil nos seria enumerar las inmensas posesiones que llegó á adquirir durante este siglo. Hemos tenido ocasion de registrar en los archivos de la Corona de Aragon, numerosas escrituras que dan cuenta de tierras y señoríos, ventas y compras de este monasterio.

Durante la gloriosa lucha por nuestra Independencia, el dia 3 de mayo de 1809 fué incendiado por las tropas francesas. Convertidas quedaron en corral para el ganado sus venerables ruínas, hasta que el Rdo. Dr. Vergés, entusiasta por nuestras glorias, emprendió su restauracion en 1869 (1).

Lo más notable que hoy puede verse del primitivo Monasterio son unas sepulturas antiquísimas adosadas á las paredes del santuario, que ostentan el báculo abacial. He ahí lo único que queda de la solitaria morada de los religiosos benedictinos.

Cuando el estómago, que es el órgano más exigente, nos hizo presente que todavía no habia recibido su acostumbrada visita, abandonamos el Santuario y nos encaminamos á la cueva de Santa Inés, en cuyo seno brotan aguas puras y cristalinas. Allí nos esperaba una suculenta comida magistralmente arreglada, por dos compañeros muy prácticos en el arte culinario.

Junto á esta cueva levántanse los viejos paredones de la que fué ermita de Sta. Inés. En 1737 se hallaba todavía habilitada la capilla para la celebracion de la misa. Parece lo más probable que este santo retiro quedó abandonado en 1809, cuando los franceses destruyeron el monasterio.

Toda la montaña de San Lorenzo está poblada de cuevas, algunas de ellas vírgenes todavía de humana planta. Las más notables son las cuevas llamadas *Sinsaña*, del *Fraile*, de *Sascorts* y del *Drach*. Segun antiguas leyendas en esta última moraba un monstruoso y alado dragon, el cual asoló y devastó la comarca del Vallés hasta que el conde de Barcelona Vifredo el Velloso, libró la tierra de aquel mónstruo con auxilio de su espada.

Al terminar la campestre comida, abandonamos las solitarias ruínas de la ermita de Sta. Inés y nos encaminamos por un angosto sendero á la más famosa de todas las cuevas, á la *cueva Sinsaña*. De ella se cuentan tradiciones fantásticas, de brujos y espíritus malignos, mónstruos y fantasmas diabólicos que vagan errantes por sus bóvedas.

El humo asfixiante de las antorchas nos impidió internarnos en la oscura y misteriosa cueva. El cronista Pujadas en su *Crónica de Cataluña*, tomo VII, nos habla largamente de sus misterios.

Otro conocido escritor, el Sr. Pi y Margall, la describe así:

«Una horrible hendidura cruzada de peñascos, informe, ancha, erguida, elevada en la mitad del monte, es la arrogante fachada de la cueva, inmensa sinfonía de granito, en que el alma concibe lo áspero, lo tenebroso, lo horrible de la creacion misteriosa.

»Al penetrar en su recinto, el resplandor de los blandones ilumina horriblemente las tinieblas, al parecer impenetrables, pinta en la techumbre y paredones mil formas fantásticas y figurones espantosos y arrastra trás de nosotros sus sombras movedizas, como la llama que las agita.

»Metidos de pronto en una encrucijada, ábrense dos largas calles, una que sigue el curso de la calle referida, asaz corta para mentada, otra que tuerce á la izquierda, cuya bóveda amenaza aplastarnos, segun va inclinándose al escabroso pavimento. Desgájanse del techo numerosas estalactitas, chorreando acompasadamente gotas cristalinas, corren



VENTA DE PIÑAS EN BAHAMA.



RIBERAS DEL AMAZONAS.

(1) En la obra histórica *Tarrasa antigua y moderna* me ocupé extensamente de este antiguo Monasterio.

saltando de quiebra en quiebra lindos arroyos sobre un fondo de menudas piedrezuelas, suena á lo léjos un zumbido violento, como el de cien malas viejas refunfuñando acerca de los vicios de la mocedad que ya pasó sobre ellas. El silencio que reina en la cueva, es sublime como los mismos objetos que tan ligeramente le interrumpen.

»La bóveda pronto no permite que se ande con la frente levantada; los peñascos que arrancan de ella y de los récios murallones semejan mónstruos que adelantan su cabeza para ver al que osó abrir sus ojos á la luz, la calle que se abre á la izquierda corta el paso, como el agua que corre de una á la otra parte. Siguiendo la de la derecha no se hallan menores embarazos, sobre ver andar aletargadas y respirar fatigosamente una muchedumbre de aves nocturnas, que baten con fuerza sus negras alas como para rechazar á quien penetró en medio de las tinieblas con la luz de que son enemigas. Pero aquí se ofrece un cuadro misterioso y sublime; contémplese el rico calado de las rocas, de cuyas puntas cuelgan líquidas perlas que azotan con ligero rumor el agua de las tres pilas, obra de la misma naturaleza, óigase la voz de los arroyos y el canto de las negras aves, véase al traves del referido calado!... no parece sino que se ve tendido muelle y lánguidamente el génio de la noche, el pié junto á una pila, la cabeza sobre el brazo que apoyó en la peña, los ojos cerrados, y la frente coronada de murciélagos, que la orean suavemente con sus alas.

»Algunos pasos andados llégase á un recinto impenetrable por su angostura. ¿Qué oculta aquí naturaleza á los humanos? ¿Qué arcanos encierra el fondo de esta cueva? Nécias y ridículas hablillas corren de encantamientos, brujas y hechiceros ¿cabe aún en nuestro siglo tamaña barbárie?»

Al caer de la tarde salimos de esta admirable cueva y nos despedimos con sentimiento del San Lorenzo tan lleno de poesía y de hermosas tradiciones. Al descender la montaña el panorama iba cambiando como por encanto. Bien pronto nos encontramos rodeados de bosques y nos cercaron por do quier imponentes despeñaderos. Una hora más tarde llegábamos al pueblo de Matadepera en donde descansamos breves momentos y tomamos un frugal alimento.

Volvimos á emprender nuestro interrumpido viaje y lentamente nos fuimos apartando de aquella pintoresca montaña que nos enviaba un suspiro de despedida en la brisa perfumada y en los rumores dulcísimos de los árboles.

Por fin llegamos á la industrial Tarrasa, nuestra patria querida, envuelta en las sombras de la noche conservando en el corazon el indeleble recuerdo de aquella excursion tan pródiga en gratas emociones.

José Ventalló y Vintró.

## LOS GRABADOS DE ESTE NÚMERO.

Vista del monasterio de la Rábida.

(Véase el artículo que se inserta en el número presente.)

Plantío y venta de piñas.

Se dice que un viajero frances, Mr. Lery, que visitó el Brasil en 1556, fué el primer europeo que se vanaglorió de haber probado fruta tan exquisita y fresca; pero en nuestras Antillas era ya muy conocida, aunque no se habia intentado implantarla en España. Tambien abunda en algunas regiones del Asia, las más cálidas.

Los ingleses fueron los primeros que la trasplantaron á Europa, logrando que prosperase. Luégo se consiguió lo mismo en el mediodía de España. En Francia se intentó su cultivo á principios del reinado de Luis XV por el jardinero de este monarca. La primera tentativa no tuvo éxito; pero á consecuencia de la segunda, efectuada poco despues, aparecieron en la mesa real las dos primeras piñas, el 28 de diciembre de 1733.

A partir de esta época fué en aumento considerable. Hoy se conocen numerosos plantíos en las inmediaciones de Paris; pero donde más abundan es en Inglaterra.

Estos plantíos aparecen divididos en tres partes, número igual al de los años que representan otras tantas fases en el cultivo, hasta que llega la piña á su completa madurez. Se desarrolla admirablemente sin el concurso del arte, en los paises de donde procede y en diversidad de terrenos, lo mismo en las riberas de los rios que en medio de las rocas desnudas; pero es indudable que mejoran con el trabajo y la inteligencia del hombre. Ejemplos de ello, las famosas piñas de Cuba, de Jamaica, de la Martinica, de Bahama, de Santo Domingo y de Cayena.

En América el jugo de la piña sirve para hacer los refrescos más deliciosos, y si se le somete á fermentacion es un licor tan espirituoso como agradable.

En el mediodía de España se cultiva al aire libre. Partida en rajas, polvoreadas de azúcar y salpicadas de vino de Jerez, constituye uno de los postres más exquisitos.

En las colonias inglesas de Bahama son inmensos los plantíos de piña, sobre todo en la isla Nueva Providencia. Las exportaciones del puerto de Nassau figuran por cantidad mayor que los demas mercados de este fruto.

Las escenas que representan nuestros grabados dan idea de su importancia.

El Murray (Australia).

El paisaje que ofrecemos al lector en esta lámina es tan bello como poco conocido el rio que le da nombre. Nace en el monte Kosciusko, en la cordillera de los Wasragony, los más altos de la Australia. Corre primero al Oeste, y volviendo hácia el Sur, atraviesa el lago Victoria y va á desembocar al Este del golfo de San Lorenzo, despues de haber recorrido 154 miriámetros.

Generalmente no es muy profundo, y en la época de las lluvias copiosas forma un sinnúmero de pantanos y de lagunas; pero el trabajo del hombre podría hacerle navegable en gran parte de su curso. Hoy dia no lo es sino desde el punto en que se acrecienta con el caudal del Darling, uno de sus afluentes más considerables.

Riberas del Amazonas.

El rio de las Amazonas, llamado tambien Marañon, es el mayor de América. Nace en el lago Lauricocha, en los Andes, y toma aquel nombre en su confluencia con los grandes rios Tunguragua y Ucalayé.

Desde éste hasta su desembocadura en el Atlántico, su curso comprende 7,500 kilómetros. Fué descubierto, el año 1500, por uno de los compañeros de Cristóbal Colon, Yañez Pinzon; 35 años despues, Francisco Orellana, que lo remontó desde el Océano hasta sus fuentes, le puso el nombre con que se le conoce más generalmente, á causa de haber tenido que sostener várlos combates con los ribereños; combates en que sus belicosas mujeres tomaban parte principal.

Su profundidad llega á más de cien brazas, y en algunas partes no se puede medir. La anchura varía desde tres hasta seis kilómetros en la parte inferior, aumentando á medida que se acerca á su embocadura, desde el cabo Norte hasta el cabo Magoary, separados por un espacio de treinta miriámetros.

Cuando se le une el rio Xingu, su anchura es tan considerable que de una márjen no se distinguiría la otra, áun cuando no estuviesen interpuestas las grandes islas que allí se suceden, como escalonadas.

En este rio se observa un fenómeno imponente que los indios llaman *prororoca:* es el retroceso impetuoso de las aguas, á causa de las grandes mareas. Se anuncia con un ruido terrible que se extiende á distancia muy considerable: las olas, adelantando con espantosa rapidez, arrastran cuanto encuentran.

La rapidez de su curso es tal que, á su entrada en el Atlántico, bajo el Ecuador, rechaza las aguas del mar y corre sin mezclarse con ellas 140 kilómetros.

El rio de las Amazonas, por medio de sus afluentes, reune del Este al Oeste el Océano Atlántico con el Perú, y del Norte al Sur las provincias del centro del Brasil con las del Norte de Colombia.

La pesca en este rio es muy productiva, especialmente en tortugas; pero abundan tambien en sus aguas enormes cocodrilos.

Buscadores de oro atravesando las montañas Rocosas.

La produccion del oro nativo en Europa, exceptuando Rusia, es muy poco importante, á pesar de que nuestro Darro le debe su nombre, y otros rios, como el Rhin, el Tajo y el Ródano, arrastran igualmente arenas de oro.

California es el gran venero. Al principio se encontraba sin buscarlo, tan fácilmente como se encuentran piedras; despues fué haciéndose cada vez más necesario el trabajo de los mineros. Un suizo, llamado Sutter, tenía establecida una sierra hidráulica junto á uno de los afluentes del Sacramento, el año 1847. Un dia uno de sus obreros, mormon, llamado Marshal, distinguió entre la arena que arrastraba el agua algunas lentejuelas brillantes, y habiéndolas mostrado á su principal, convinieron en que se trataba de oro.

A pesar de las precauciones que tomaron para explotarlo solos, la noticia cundió en San Francisco, y pronto el nuevo Eldorado fué invadido por millares de indios y de europeos. Los soldados y los marineros desertaban para correr allá, y la fiebre del oro cundió por todas partes.

San Francisco, en 1847, tenía unos doscientos habitantes; hoy está poblada por más de 160,000. Los americanos del Este, si no fueron los primeros en experimentar los efectos de una fiebre tan contagiosa como perjudicial bajo el punto de vista de la higiene y de la moral, no quisieron ser de los últimos en llenar sus bolsillos. Formaron largos convoyes de inmigracion, ya valiéndose de carros, ya cargando los lomos de los más pacientes animales con lo indispensable para vejetar en un país desierto, pero empedrado de oro.

En su impaciencia desdeñaban los caminos trillados, arriesgándose, por acortar la distancia, á traves de las montañas Rocosas, cuyos pasos son tan poco accesibles á los carros, como puede verse en la escena que reproducimos, pintada con fidelidad admirable, dando lugar á incidentes muy lamentables, á veces, y otras cómicos.

Gruta de Lauray.

Nuestro grabado representa una de las más maravillosas de las que fueron descubiertas en diciembre del año precedente en el Estado de Virginia (América del Norte).

Entrando por el flanco de la montaña de Lauray, se desciende por unos escalones groseramente tallados en la roca, hasta llegar á una sala, especie de antecámara, cuya bóveda reposa sobre columnas de 40 piés de altura. Penetrando por un sendero que se presenta á la izquierda de la entrada, se atraviesa una série de salones, excavados en la roca viva, y los cuales terminan en una vasta rotonda, en cuyo centro se halla un lago.

Continuando la exploracion de estas sorprendentes grutas, vénse expléndidos salones, áun más espaciosos y elevados que los precedentes, y otra rotonda de extensas dimensiones, que encierra curiosísimas estalactitas de una configuracion excepcional. Muchas de éstas son de un color verde pálido; otras ostentan matices de púrpura azul; todas ellas reflejan la luz y los colores á la manera de un inmenso prisma.

Siguen á esta rotonda gran número de corredores que recuerdan las galerías de los castillos de la Edad Media, por sus majestuosas columnatas, y de distancia en distancia aparecen profundas cavernas, en muchas de las cuales se encuentran abundantes manantiales de una agua limpia y de inagotable rendimiento.

Prolijo sería enumerar una por una las salas y rotondas de diversa forma que encierra la gran gruta de Lauray, todas del efecto más sorprendente á la luz de las antorchas, reflejándose sobre paredes y bóvedas, ya de blanquísima piedra, ya de maravillosas estalactitas que reflejan sus fosforescentes colores en el agua de las claras fuentes. Elegantes columnatas, arcos inverosímiles, muros que parecen formados de diamantes, zafiros y esmeraldas; nada falta para formar de esta obra de la naturaleza un palacio de hadas, que los más fantásticos alcázares de las *Mil y una noches* tratarían en vano de emular, y de la cual el lápiz y el buril sólo pueden dar una idea pálida, como pálidas son las descripciones de la pluma ante los misteriosos portentos de la naturaleza.

La exploracion de estos lugares encantados continúa bajo la direccion de muchos sábios, que diferentes asociaciones de los Estados de la Union han enviado al condado de Paje con tal objeto. Apénas descubierta la sorprendente gruta, organizóse una empresa que dió un baile en uno de sus más explendorosos salones, costando un dollard el billete de entrada, con el aditamento de 25 céntimos para sufragar el gasto de la orquesta.

Gondar (Abisinia).

Gondar es la capital del Ambara, una de las provincias de aquel reino, y está situada en una colina en medio de un extenso valle, á 36 kilómetros N. del lago Dembea, á tres miriámetros y medio S. O. de Axum y á 230 kilómetros N. E. de las fuentes del Nilo.

Sus casas son de arcilla, no tienen más que un piso y están cubiertas de rastrojo.

Ofrece vestigios elocuentes de la dominacion portuguesa, en edificios que hacen el papel de gigantes, junto á las enanas construcciones que les rodean.

Hay un palacio, propiedad de los monarcas abisinios, que se distingue cerca del barrio ocupado por los musulmanes; dicho palacio está desierto, y su aspecto recuerda un castillo de la Edad Media, flanqueado de torres y defendido, ademas, por la muralla que le rodea.

La poblacion pasa de 50,000 almas, y en ella hay ricos mercaderes en marfil y en granos. En los valles de Gondar suelen recojerse dos cosechas y á veces tres al año; pero pululan los chacales.

PORTO-ALEGRE (BRASIL).

Reproducimos una vista preciosa de aquella ciudad del Brasil, capital de la provincia de Río Grande ó de San Pedro, provincia rica por sus aguas, por sus maderas y por sus minerales.

Porto-Alegre descuella sobre la embocadura del Jacuy, á la márgen izquierda, junto al gran lago que los portugueses llaman *dos Patos:* tiene una poblacion de 15,000 habitantes, con calles espaciosas, cinco iglesias, arsenal, un hospital y otros edificios públicos de importancia, como la aduana, que está á la orilla del rio y se distingue por la solidez de su fábrica.

El lago de los *Patos*, cuya longitud es de 80 kilómetros y la anchura de 20, comunica con el mar por un canal, pudiendo surcar sus aguas los buques de mayor calado.

MUERTOS DE SED EN EL DESIERTO.

¡Dichosos los que no han conocido los tormentos de la sed y pueden aplacarla fácilmente en estos dias caniculares!

Las caravanas que se ven en la precision de atravesar el Desierto, aunque procuran tocar en los oasis, siguiendo las huellas de otras, para que puedan reponerse de las fatigas del camino y, sobre todo, de los ardores del sol, lo mismo los hombres que los animales, con la frescura deleitosa que se disfruta bajo aquellos árboles benditos, no siempre llegan con felicidad al término de su viaje.

El ardiente Simoun, que suele arrebatar las vidas de muchos, arrebata tambien el agua que llevan los viajeros, la cual se seca á su paso.

No muy léjos de Tombuctu hay un monumento, erijido en tiempo de Leon Africano, en memoria del hecho de haber vendido un mercader á otro por 10,000 dracmas de oro la última taza de agua que le quedaba. Ambos perecieron de sed.

En 1805, una caravana compuesta de 2,000 personas y de 1,800 camellos, no habiendo encontrado agua en los puntos donde esperaban, sufrió igual suerte que aquellos dos desgraciados: todos perecieron, hombres y animales.

Las oleadas de arena que se levantan en el desierto, á impulso del Simoun, le dan el aspecto de un océano tempestuoso que, ademas de abrasar, ahoga. Los árabes se guían por la estrella polar en ese océano, en las noches que brilla despues de la tempestad.

SMYRNA.

Esta ciudad, antigua colonia de los jonios, cuyos recientes terremotos han atraido sobre ella la atencion de Europa, es una de las más notables de la Turquía asiática: construida en forma de anfiteatro en el fondo del golfo del mismo nombre, se asienta en el flanco de una montaña coronada por un castillo que es obra robusta de genoveses.

Es hermosa de léjos; pero en el interior desmerece bastante á causa de la estrechez de sus calles y la extremada desigualdad de sus edificios. El viajero que recuerda que Smyrna goza de la fama de haber sido cuna del poeta más grande de la antigüedad, el autor de la Iliada, y que considera que ha sido destruida más de diez veces por terremotos, dispensa de buen grado tales defectos, contemplándola con viva simpatía.

¿Cómo ha habido hombres capaces de levantarla de sus ruinas, despues de tan repetidos desastres? se preguntará. Porque es el centro, el punto más á propósito para el comercio de Levante.

G.

## LAS FIESTAS EN LA RÁBIDA.

ANIVERSARIO DE LA PARTIDA DE COLON DEL PUERTO DE PALOS PARA EL DESCUBRIMIENTO DEL NUEVO MUNDO.

Huelva 3 de Agosto de 1880.

Sr. Director de EL VIAJERO ILUSTRADO.

Mi estimado amigo: Me pide Vd. un imposible. Yo no soy Dios para estar en todas partes y darle cuenta detallada del acontecimiento que conmemora nuestra Sociedad Colombina Onuvense, item más decirle algo de una visita al Monasterio de la Rábida, para acompañar al grabado que piensan ustedes consagrarle.

Creo que lo segundo sería más importante que lo primero, si mi pluma fuese capaz de atreverse á ello. En cuanto á detalles de las fiestas no habrá periódico diario que á esta fecha no los haya dado á conocer.

Sin embargo, la competencia excepcional de EL VIAJERO ILUSTRADO para ocuparse de esta solemnidad, porque Cristóbal Colon no fué más que un insigne viajero, me obliga á tal atrevimiento, ya que ustedes no han podido corresponder á nuestra invitacion, acudiendo aquí á presenciarla.

Hace algunos dias que Huelva no puede contener la gente que la ha invadido. Hay muchos sevillanos, cordobeses, gaditanos, malagueños y demas gente de esta tierra de las grandes cosas y, como diria Santa Coloma, de las cosas grandes; no faltan catalanes, valencianos y manchegos, y abundan más los extranjeros que los vecinos de la plaza de la Cebada y de la Puerta del Sol.

La literatura, la ciencia y el periodismo nos enviaron sus representantes á unirse á todas las autoridades que igualmente nos han honrado con su asistencia.

Anteanoche hubo conciertos, serenatas, bailes y animadísimas tertulias, en que la sal andaluza se derramaba á manos llenas.

En la tarde de ayer hizo su entrada en el puerto la escuadra, al mando del general Pinzon, entre el estruendo marcial de los cañones que se confundía con el saludo entusiasta de una muchedumbre inmensa. Habia un ejército de lanchas en torno á los buques de la escuadra.

Luégo nos propusimos todos resolver el problema del movimiento contínuo de Huelva á la Rábida, y de la Rábida á Huelva.

Quisiera que hubiesen podido ustedes ver la esplanada que hay delante del convento, la magnífica disposicion de los arcos, tribunas, escudos, trofeos y banderas, rodeado todo de tiendas de campaña, casetas, fondas, cafés, neverías y cantinas al aire libre. Muchos curiosos tuvieron que pasar la noche en vela, y al raso. «Por un gustazo... aunque sea un trancazo», decia la gente de bronce.

No me detendré á reseñar la sesion de la *Colombina*, celebrada con toda solemnidad la noche de ayer en la venerable casa de Fray Juan Perez de Marchena, porque no parece bien meterme á juez en propia causa. Los discursos gustaron y las poesías premiadas en el certámen tambien. Pedir más fuera gollería.

Hoy hemos asistido á la procesion cívica y á la funcion religiosa en el Monasterio. El orador que subió al púlpito ha evocado con propiedad las figuras augustas del navegante y del franciscano que le protegió, y las ideas que les inspiraban, conmoviendo al público profundamente. Se apellida Francés, pero su elocuencia nos ha probado que es un español de los más netos.

La gente hormigueaba para admirar las iluminaciones. El monasterio resplandecia con la luz eléctrica; la esplanada hecha una gloria; regocijo y bailes por todas partes. De esta manera los extranjeros podrán decir que la fiesta es realmente nacional.

Esta mañana me despertó el toque de diana por todas las músicas que han podido reunirse.

En la procesion todos los sócios ocupábamos nuestro puesto casi con orgullo. Nosotros hemos iniciado la fiesta: se me ha de permitir recordarlo. Los obreros de Riotinto nos enviaron una placa magnífica de bronce, de metro cuadrado, con alegorías de las más oportunas. Este regalo figuraba en la procesion, honrando á la vez el gran recuerdo del 3 de Agosto y á los que lo hicieron.

No tengo espacio para hablarle á Vd. ni de regatas, ni de simulacros, etc., etc.

Vamos al Convento.

.·.

Está á tres millas de Palos, en la cima de un monte, y en esta soledad le acompaña la veneracion del mundo.

El nombre de la Rábida revela un orígen moruno. El lugar que ocupa era fronterizo en tiempo de la dominacion de los árabes. Esto lo explica.

Fundado en vida de S. Francisco de Asis, habia llegado á alcanzar prosperidad bastante desde que los árabes tuvieron que suspender sus frecuentes razzias y algaradas, y gozaba de gran crédito en todo el pais al entrar en su segundo tercio el siglo XV, época en la cual comenzó á regirle el antiguo confesor de Isabel la Católica, fray Juan Perez de Marchena.

Pero no hemos de hablar del convento como estaba entónces, sino como se encuentra ahora.

Lo primero que se descubre al llegar á la esplanada es la cruz histórica de piedra, al pié de la cual aparecieron sentados Cristóbal Colon y su hijo una mañana de primavera del año 1486, leyendo el lema que campeaba en el edificio:

«Id, pobres, á San Francisco
sin recelo á pedir pan.»

La entrada del convento es una especie de bóveda que da á un patio rodeado de toscos arcos que corresponden á una galería baja llena de solitarias celdas. Encima de ésta, desarróllase otra igual, desde cuyas ventanas se descubren la sierra de Arocha y las aguas de la bahía, cuyo silencio es turbado solamente por las gaviotas que anidan en las islas bajas del Rio Tinto.

En conjunto en el edificio se observa el órden toscano, á causa de las reparaciones de que ha sido objeto; pero en la iglesia pueden verse muestras del ojival.

Todo un ángulo ocupa el salon cuadrado y severo que servia de celda á Marchena. ¡Cuánto se ha meditado! ¡Qué cúmulo de ideas grandes y generosas han brotado de aquí! No tenemos ahora tiempo para meditar, porque sentimos demasiado.

En el salon se conserva el aspecto antiguo, á pesar de várias restauraciones. Le decoran un retrato de Cristóbal Colon, y cuatro grandes lienzos que le representan: llamando en 1486 á las puertas de la Rábida y explicando sus proyectos al guardian; la publicacion en Palos de la carta real ordenando el apresto de dos carabelas en el término de diez dias, y el embarque en 3 de Agosto de 1492.

En el centro del salon, sobre una gran mesa, hay un registro donde inscriben sus nombres los viajeros y algunos álbums donde sería preciso borrar ciertas composiciones que abundan más que las que merecen leerse, porque son demasiado indignas del objeto, pero en fin... «¡perdónalos, padre, porque no saben lo que hacen!»

Por fortuna las sombras de Colon y de Fray Juan Perez de Marchena, que no abandonan nunca esta estancia, no se detienen á leer los álbums y reciben humildes y silenciosas el homenaje de la gloria.

.·.

Justo es consignar que debemos la conservacion del Monasterio de la Rábida al Sr. Duque de Montpensier, que lo compró para librarlo de profanaciones, como hizo con la casa en que murió Hernan Cortés, convirtiéndola en un museo.

Ahora, puesto que hoy conmemoramos la salida de Colon del puerto de Palos, parece oportuno igualmente mencionar los nombres de cuantos le acompañaron en un viaje, que es una epopeya, lo mismo los jefes que los oscuros marineros. Á todos les tocan los reflejos de la gloria. Envío á ustedes la relacion exacta, segun consta en documentos de aquella época. Es la siguiente:

NAO «SANTA MARÍA».

Cristóbal Colon, almirante.
Juan de la Cosa, de Santoña, maestre.
Sancho Ruiz, piloto.
Maestre Diego, contramaestre.
Rodrigo Sanchez de Segovia, veedor.
Pedro Gutierrez, repostero de estrados del Rey. (Quedó en la isla Española.)
Rodrigo de Escobedo, de Segovia, escribano. (Quedó en la Española.)
Diego de Arana, de Córdoba, alguacil. (Quedó en la Española.)
Rodrigo de Triana, marinero.
Rodrigo de Jerez, de Ayamonte.
Luis de Torres.
Rui Fernandez de Huelva.

CARABELA «PINTA».

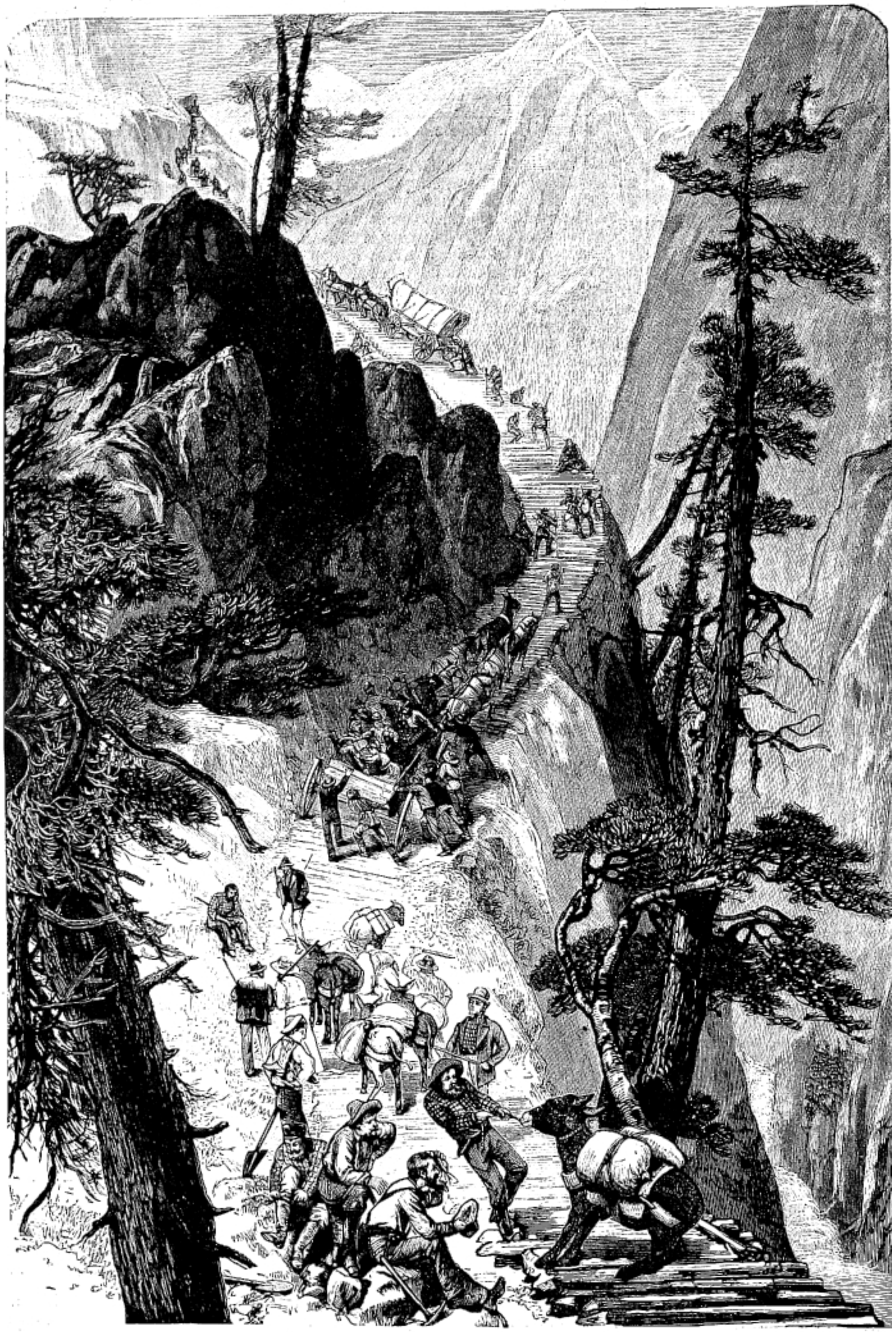
Martin Alonso Pinzon, de Pálos, capitan.
Francisco Martin Pinzon, de Pálos.
Gomez Rascon.
Cristóbal Quintero
Cristobal García Xalmiento, piloto.
García Hernandez, de Pálos, despensero.
Pedro de Ledesma, de Sevilla, piloto.
Diego Bermudez, de Pálos.
Francisco García Gallego, de Moguer.
Juan Rodriguez Bermejo, de Lepe.
Francisco García Vallejo, de Moguer.
Bartolomé Colin, de Pálos. (Dudoso).

CARABELA «NIÑA».

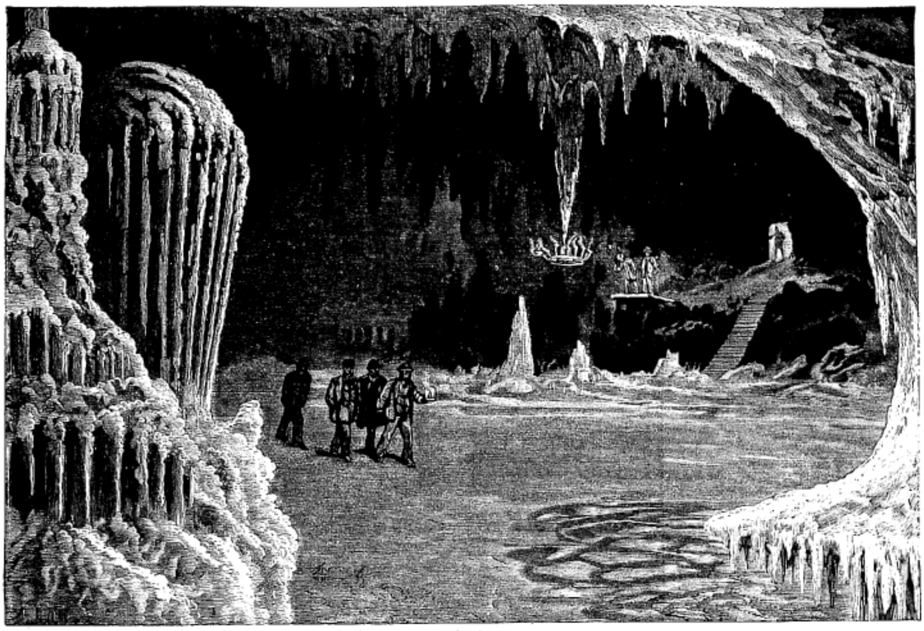
Vicente Yañez Pinzon, de Pálos, capitan.
Pero Alonso Niño, de Moguer, piloto.
Bartolomé Roldan, piloto.
Pedro de Villa, del Puerto de Sta. María, marinero.

LOS QUE QUEDARON EN LA ISLA ESPAÑOLA.

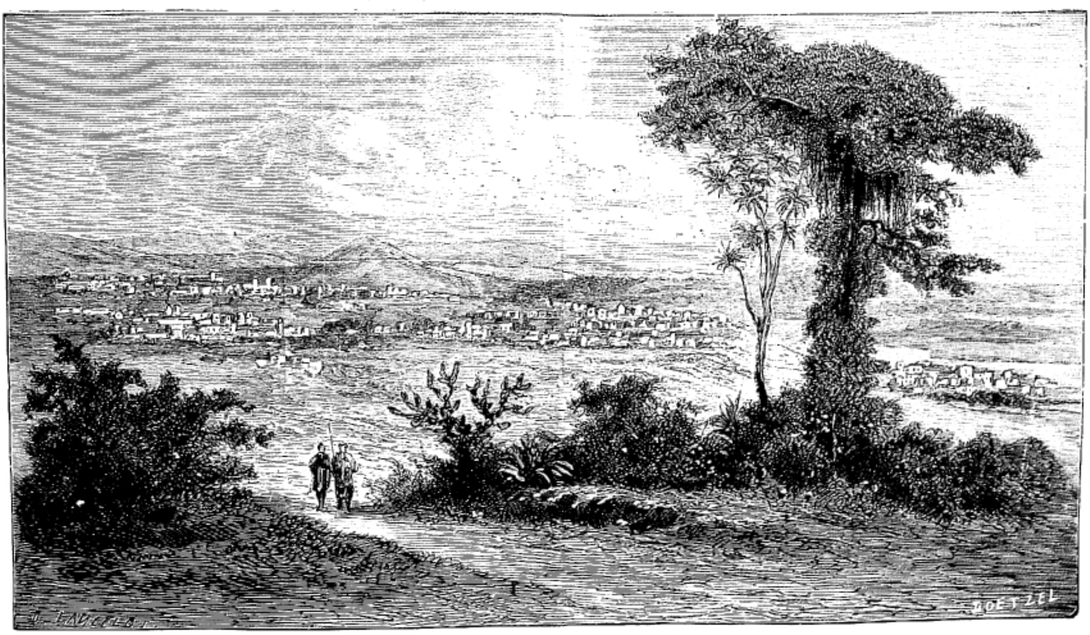
Alonso Velez de Mendoza, de Sevilla.
Alvar Perez Osorio, de Castrojeriz.
Antonio de Jaen, de Jaen.
El bachiller Bernardino de Tapia, de Ledesma.
Cristóbal del Alamo, de Niebla.
Castillo, platero, de Sevilla.
Diego García, de Jerez.
Diego de Tordoya, de Cabeza de Vaca.
Diego de Capilla, de Almaden.
Diego de Torpa.



BUSCADORES DE ORO ATRAVESANDO LAS MONTAÑAS ROCOSAS.



GRUTA DE LURAY EN LA AMÉRICA DEL NORTE.



GONDAR (ABISINIA).

Diego de Mables, de Mables.
Diego de Mendoza, de Guadalajara.
Diego de Montalban, de Jaen.
Domingo de Bermeo.
Francisco Fernandez.
Francisco de Godoy, de Sevilla.
Francisco de Aranda, de Aranda.
Francisco de Henao, de Avila.
Francisco Jimenez, de Sevilla.
Gabriel Baraona, de Belmonte.
Gonzalo Fernandez de Segovia, de Leon.
Gonzalo Fernandez de Segovia.
Guillermo Ires, de Galney (Irlanda).
Hernando de Porcuna.
Jorge Gonzalez, de Trigueros.
Juan de Urniga.
Juan Morcillo, de Villanueva de la Serena.
Juan de Cueva, de Castuera.
Juan Patiño, de la Serena.
Juan del Barco, del Barco de Avila.
Juan de Villar, del Villar.
Juan de Mendoza.
Martin de Logrosan, de Extremadura.
Pedro Corbacho, de Cáceres.
Pedro de Talavera.
Pedro de Foronda.
Sebastian de Mayorga, de Mayorga.
Tallarte de Lages, de Inglaterra.
Tristan de San Jorge.

UN SOCIO DE LA COLOMBINA.

## ÚLTIMO DIARIO DE LIVINGSTONE.

(Continuacion.)

*1.° setiembre.*—Seguimos la direccion del poniente, cruzando por un bosque; despues de pasar por Kinchila, llegamos á los pueblos de Kanndé, nombre de un anciano que no conoce la dignidad ni el decoro, pues ha venido á solicitar que le regalemos alguna cosa, sin ofrecer, en cambio, nada.

*2 de setiembre.*—Nos detenemos un dia para cazar el búfalo y descansar un poco, porque me siento todavía muy débil. Mis gentes han matado un elefante jóven, y me han dado el corazon; los árabes no lo comen; pero si se codimenta bien, no deja de ser un bocado sabroso.

Un esclavo de Lonnda, á quien logré poner en libertad, ha emprendido la fuga. Fácilmente podia ocultarse; pero como habia confiado sus planes á nuestro guía, éste se apresuró á entregarle sólo por el afan de la recompensa. Todos son iguales; siempre capaces de cualquier villanía para saciar su codicia.

*5 de setiembre.*—Las gentes de Kanndé se han negado á darnos los colmillos de un elefante muerto por uno de mis cazadores, asegurando que el animal les pertenecia, «porque le habian privado de la vida con una hoz». Estas gentes no saben lo que es probidad.

*7 de setiembre.*—Marchamos por el Oeste, cruzando un bosque cortado por inmensos plantíos de yuca, donde las raíces, que tienen ya tres años, eran tan gruesas como la pierna del hombre más vigoroso.

*8 de setiembre.*—Despues de franquear cinco rios, pasamos por delante de muchos pueblos; los helechos y la yuca ocupan extensiones de várias millas.

Llego al pueblo de Karonngamagao.

*9 de setiembre.*—Aquí abundan mucho los elefantes y los búfalos, y nos detenemos para que los cazadores nos abastezcan de carne. Los naturales de la costa piensan que el adulterio impide ser feliz en la caza, que no puede suceder ningun mal al que se mantiene fiel á su esposa y lleva los talismanes requeridos.

*10 de setiembre.*—Vamos por el Noroeste: hemos cruzado por cuatro rios, dejando atras el pueblo de Makala para acercanos al de Piana-Mosinedé.

*12 de setiembre.*—Nos hemos extraviado, y ha sido forzoso retroceder; los dias son abrasadores y nos sofoca la temperatura.

Llegamos á los pueblos de Piana-Mosinedé: es prodigioso el número de los habitantes.

Un sable que habíamos dejado en el campamento, fué robado al instante; siguióse la pista al ladron y se le encontró; no queria devolver el arma, pero como se infiriese una lijera herida, tuvo miedo y la entregó al punto.

*13 de setiembre.*—Nos encaminamos hácia el Mononi, cruzando vários arroyuelos. Los indígenas se apoderaron de tres esclavos que se habian quedado atras, pero al oir un tiro que se disparó contra unas aves, se apresuraron á dejarnos.

*14 de setiembre.*—Hemos pasado por profundos desfiladeros llenos de gigantescos árboles; he medido uno que tenia veinte piés de circunferencia, y cuya primera rama distaba setenta y dos del suelo; y por todas partes aparecen nuevas plantas.

*15 de setiembre.*—Salimos, por fin, de las montañas despues de una marcha de hora y media, y se presenta á nuestra vista el gran valle de Mammba, que es magnífico y está desmontado en gran parte.

Hemos encontrado á Dagammbé, que acaba de comprar diez y ocho mil libras de marfil casi por nada en el nuevo pais de donde llega, pues ningun mercader habia pasado hasta ahora del distrito de Moinekouss. Estamos ahora en la gran curva del Loualaba, mucho más ancho aquí que cerca de Mocro.

Llego á orillas del Kisinngoué.

*16 de setiembre.*—En el distrito de Kassannganngazi hay árboles que no habiamos visto desde nuestra salida del Tanganika.

Aquí es comun un loro de color gris claro y cola roja, que denominan *keuss* ó *kouss* y da su nombre al jefe, llamado Moinekouss (señor del loro).

*17 de setiembre.*—Hacemos alto en el pueblo de Kasannga para comprar víveres, y con el objeto de que descansen los conductores; el país es magnífico.

Las gentes de la caravana no osan alejarse del campamento, ni áun para las cosas más necesarias, porque tienen miedo de ser muertos por los Manyemas. Aquí se detenian hasta el año último todos los mercaderes: los indígenas en cuyo país estamos, mataban en aquella época á cualquiera que llevara un colmillo de elefante; pero Katommba hizo alianza con Moinekouss, hombre generoso y sensato que protegió á sus agentes, y el país quedó abierto.

Dolonngo, jefe de la localidad, ha venido á verme; dice que habiendo muerto su hermano ocupa ahora su lugar.

Los indígenas se pintan en el cuerpo medias lunas, estrellas, cocodrilos y figuras egipcias.

*19 de setiembre.*—Ayer se han matado dos búfalos: hemos atravesado várias riachuelos de tres á doce varas de ancho, donde el agua nos llegaba sólo á media pierna.

El gran monte donde hemos pasado la noche se llama Sanngomelammbé.

*20 de setiembre.*—Subimos por una cadena de elevadas montañas, cuya roca consiste en un granito de color gris claro; vemos unos profundos desfiladeros llenos de grandes árboles, y en cuyo fondo se deslizan arroyuelos de agua viva; en las pendientes hay muchos pueblecitos; uno de ellos, destruido en parte por un incendio, permite ver la solidez de los muros, que son de arcilla; las casas afectan la forma cuadrada.

Hemos recorrido una parte del camino á lo largo de una cresta que tiene á cada lado un profundo valle; en el de la izquierda hay grandes bosques, donde se retiran los elefantes heridos, que se pierden entónces para el cazador.

*21 de setiembre.*—Cruzamos por cinco ó seis riachuelos y otros tantos pueblos, algunos de los cuales parecen abandonados. Muchos habitantes han acudido para vernos: en torno de las casetas y en los alrededores se ven árboles gigantescos.

Ya estamos en Bamberré, en el distrito de Moinekouss.

Entre todas las jornadas hemos hecho una marcha de ochenta horas, desde el 3 de agosto hasta el 21 de setiembre. Con este continuado ejercicio acabo de recobrar las fuerzas.

Las observaciones que he practicado indican una latitud algo inferior á la del Tanganika.

*22 de setiembre.*—Moinekouss ha muerto últimamente, dejando dos hijos que ocupan su lugar. Moinemmbegg, el mayor, es el más sensato, y toma la palabra en todas las grandes ocasiones; pero Moinemmgoi, el más jóven y ménos inteligente, es el jefe, el heredero central.

Los dos hermanos estaban inquietos por nuestra llegada; nos tenian por sospechosos, y lo han dado á conocer. Mahommed-Bogharib ha pedido el cambio de sangre, ceremonia que se limita á hacer una pequeña incision en el antebrazo de cada uno de los contratantes, para mezclar las dos sangres, declarándose amigos uno de otro. «Tus gentes, dijo Moinemmbegg, no deben robar; nosotros no lo hacemos nunca. No se cojerá ni hombre ni ave».—«Si alguien lo hiciera, que se apoderen del ladron y me lo traigan, contestó Bogharib; el que roba es un vil.»

Nuestras gentes, á pesar de lo dicho, son las que han empezado á robar; razon tenian los dos hermanos al desconfiar de nosotros. Su temor es por otra parte muy natural, pues hemos caido de improviso en su territorio como llegados de otro mundo, sin dar aviso ni enviar carta ó mensaje para decir quienes somos, dándoles á conocer nuestros proyectos; no siendo extraño, por lo tanto, que en su estado general de aislamiento se hayan imaginado vamos con intencion de robarles y matarlos.

He cogido un gran coleóptero que estaba colgado ante un ídolo, que se encontraba en una caseta construida expresamente para el animal.

Hemos dado á cada uno de los dos hermanos, manteles y abundantes abalorios, con lo cual parecen quedar muy satisfechos.

Aquí hay una madera que al quemarse despide un olor insoportable de materia fecal, tanto, que una sola brizna echada en el fuego basta para apestar una habitacion.

He mandado construir una casita, porque las del país no tienen nada de cómodas. Aquí cultivan la tierra lo mismo los hombres que las mujeres.

Los hijos de Moinekouss no parecen tener sino una ligera parte del poderío de su padre; pero tratan de imitar su conducta respecto de los extranjeros. Sin embargo, todos mis hombres tienen miedo de los manyemas, que pasan por ser caribes. Un niño de nuestra caravana se introdujo en una choza, donde se ocultó para comer algun fruto que allí habia; cuando la madre se apercibió de su ausencia, dedujo al punto que los indígenas le habrían cogido para devorarle, y comenzó á correr por el campamento lanzando agudos gritos y diciendo: «¡Oh, los manyemas me han robado mi hijo para comérsele!»

*28 de setiembre.*—Bogharib envió un jóven esclavo para que se le cambiasen por un colmillo de elefante; pero, así como nos lo habian dicho en Lounda, los manyemas no admiten este tráfico, pues para los trabajos serviles utilizan generalmente á los ladrones y otros criminales.

El cielo está cubierto ahora de nubes y amenaza lluvia, la cual es esperada por todos con impaciencia, pues los jardines la necesitan. Para los indígenas es poderoso talisman, para que caiga la lluvia, un soko vivo; y por lo tanto han ido á buscar uno, costándole al cazador que salió en su busca, perder dos dedos de la mano, á consecuencia de un mordisco.

El soko ó gorila (1) trata siempre de morder las extremidades de aquel que le acomete; se ha visto á uno de estos monos derribar en tierra á un jóven y arrancarle la última falanje de los pulgares y del dedo grueso del pié.

*29 de setiembre.*—He visitado una fuente termal, situada hácia el poniente de mi campamento; su temperatura es de más de 65°; es un poco salina y humea constantemente; desígnanla con el nombre de Kasougoue Calammbou. Los terremotos son muy conocidos en el país; las oscilaciones, segun los indígenas, se producen de levante á poniente, ponen en movimiento los utensilios de la cocina, y hacen cacarear á las gallinas.

*2 de octubre.*—Hemos matado un rinoceronte; algunos hombres han partido á las orillas del Louamo, para comprar marfil.

*5 de octubre.*—Se ha dado muerte á un elefante, y toda la poblacion acudió presurosa para recibir carne; al principio se distribuyó gratis; pero viendo la avidez con que los indígenas la buscaban, pidiéronse seis ú ocho cabras por otro que se mató, obteniéndose inmediatamente.

*9 de octubre.*—En todo el Manyema está generalizada la circuncision, que se practica en la primera edad. Si se trata del hijo de un jefe, ensáyase primero la operacion en un esclavo. Ciertas estaciones se consideran como más favorables: por ejemplo, durante la sequía. Llegado el momento se dirijen todos al bosque, tocando el tambor, y así como en todos los demas puntos, el acto es motivo de una fiesta; aquí, en contra á la costumbre africana, háblase sin vergüenza de la ceremonia y de todos sus detalles hasta en presencia de las mujeres.

*14 de octubre.*—Nuestros cazadores han matado ayer un elefante de la especie pequeña: media cinco piés ocho pulgadas de altura, y el pié marcaba una circunferencia mayor de la ordinaria; el corazon era de un pié y medio de largo, y los colmillos dos metros, tres centímetros.

*15 de octubre.*—Ahora no me aqueja tanto la fiebre: el tiempo es lluvioso y muy frío.

Han venido hoy á verme dos jóvenes de airoso aspecto; y despues de hacerme várias preguntas respecto á mi país, al punto donde se halla, etc., me han dicho que deseaban saber si moríamos nosotros, y dónde iban los difuntos. «¿Quién los mata?» (talisman para preservar de la muerte). Aquellos dos jóvenes parecian tener muy desarrollados los órganos de la inteligencia: les he dicho que elevábamos nuestras oraciones al Momonngon, Padre de todos los hombres, que nos escucha á todos; y mi contestacion les ha parecido muy natural.

*13 de octubre.*—Hassacú ha vuelto del territorio de Moine-Kerammbo; en el momento de marchar uno de los ajentes de Dagammbe, que se llama

(1) El soko parece ser un chimpanzé, y no un gorila, pues ni Chouma ni Souzé reconocieron está última especie en el individuo que existe en el Museo Británico; y, por otra parte, Cameron da el nombre de chimpanzés á los sokos que él vió.

tambien Hassacú, ha cogido diez cabras y otros tantos esclavos, aunque en el pueblo le recibieron bondadosamente; pero esta es la táctica de las gentes de Sahouahil. Los indígenas le han matado cuatro hombres para vengarse.

Toda una tribu de hormigas negras que habitaban en mi casilla ha sido atacada por otra de hormigas rojas, que los indígenas llaman *sirafous;* las primeras han emprendido la fuga, llevándose sus huevos y sus hijuelos.

*24 y 25 de octubre.*—Los anillos de cobre son uno de los artículos más apreciados entre los manyemas.

El tembé de Mahommed se ha hundido; su construccion habia comenzado el 28 de la luna, dia nefando, pues en esta misma fecha le arrebataron anteriormente cincuenta esclavos las aguas de un rio que subieron de improviso. Estos árabes son grandes observadores de los dias felices y aciagos.

*1.° de noviembre.*—Habiendo descansado suficientemente, resolví dirijirme al Loualaba y adquirir una canoa para explorar el rio. Enderezamos nuestra marcha primero por el Oeste, dirijiéndonos luégo al Sudoeste, por un país cuya belleza sobrepuja á todo cuanto se pudiera imaginar.

En todas las pendientes se ven pueblos que parecen colgados; sus calles, orientadas por lo regular de Este á Oeste, á fin de que el sol las pueda secar pronto, suelen estar alineadas y tienen á cada extremo una casa para las reuniones públicas. Los tejados son bajos, cubiertos de hojas que se parecen á las del banano, aunque más resistentes, y que, á juzgar por el fruto del árbol que las da, deben provenir de un euforbio.

Nótase, ademas, en las casas, limpieza y comodidad: el suelo es arcilloso por lo general, y produce materiales convenientes para la construccion.

*4 de noviembre.*—He atravesado el Louila cinco veces durante la marcha; tiene veinte varas de ancho. Despues he pasado por un bosque donde todas las hojas escurrían el agua.

Los hombres de cada pueblo rehusaban acompañarnos hasta el burgo siguiente, pues, segun decian, estaban en guerra, y temian ser devorados.

Con frecuencia nos acompañaban por el bosque; mas apénas nos acercábamos á los claros cultivados por el enemigo, nos abandonaban políticamente, invitándonos á retroceder.

Todo el país de Manyemas es admirable: las palmeras coronan las más altas cimas, y sus graciosos contornos parecen ondular airosamente. Los grandes bosques suelen tener cinco ó seis millas de anchura y son de una riqueza indescriptible; abundan los árboles gigantescos, y por todas partes veo frutos desconocidos, algunos del tamaño de la cabeza de un niño; tambien pululan aquí extrañas aves y numerosos monos.

El suelo es sumamente fecundo, y los habitantes, aunque divididos por antiguas disputas, que jamas terminan, dedícanse asiduamente al cultivo de la tierra. Han obtenido una variedad de maiz, cuya espiga tiene un pedúnculo encorvado como una hoz. Por todas partes hay grandes cercas, algunas de diez y ocho piés de elevacion, que dividen los campos.

Las mujeres van muy desnudas. A pesar de lo mucho que llueve, llegan á ofrecernos mazorcas, manifestando mucho empeño en cambiarlas por abalorios.

La banana y el maiz constituyen la base del alimento de los indígenas.

Han comenzado las primeras lluvias; para las hormigas blancas es el momento de formar nuevas colonias.

## PALOS DE MOGUER.

En otro lugar de este número nos ocupamos de la sensible pérdida que han experimentado las letras españolas con el fallecimiento del erudito bibliófilo é inspirado vate D. Juan Eugenio Hartzenbusch. La circunstancia de haber ocurrido tan triste suceso la víspera del dia en que la Sociedad Colombina Onubense conmemoraba con extraordinaria pompa, y por vez primera, la memorable fecha del 3 de Agosto de 1492 en que tuvo lugar el embarque en el puerto de Palos del insigne descubridor del nuevo mundo, nos trae á la memoria un precioso artículo humorístico del malogrado maestro, y cuya reproduccion, que hoy consideramos de doble oportunidad, creemos será del agrado de nuestros lectores.

Dice así el interesante trabajo á que nos referimos y que su ilustre autor denomina

### CUENTO INMORAL.

En la costa de Andalucía, ya cerca de la raya de Portugal, hay una villa, no de gran poblacion, pero bellísimamente situada, que disfruta de cierta celebridad, bien que no de toda la que merece: la villa de Palos de Moguer, ó, lisa y llanamente, de Palos. De allí salieron las tres carabelas con que se arrojó Colon á cruzar desconocidos mares en demanda de un nuevo mundo, y esto es lo que principalmente da fama al pueblo con cuyo nombre va encabezada esta breve anécdota; pero allí tambien han ocurrido lances dignos de memoria eterna; y sin embargo, tal ha sido la incuria de nuestros historiadores, que ninguno los ha consignado en sus escritos, abandonándolos á la tradicion que todo lo confunde y la vicia, dando motivo despues á que los críticos suspicaces y osados nieguen hechos tan auténticos y positivos como la aventura de D. Rodrigo en la caverna ó torre célebre de Toledo, y las portentosas hazañas de los Doce Pares.

Palos fué antiguamente una ciudad populosa, cuyos habitantes muy inclinados á la emigracion, fundaron diferentes pueblos dentro de España y fuera; y de Palos traen su orígen muchísimas familias sonadas ya en los primitivos tiempos de Grecia. En Palos, ántes que en parte alguna, se rindió culto á las diosas Pálas y Páles; de Palos fueron oriundos los Palantes y Palamedes; hijos de Palos fueron los fundadores de Palencia y Palermo, los Palomeques, Palomos, Palomares, Palomeros y Palominos; y una limpia ó expulsion hecha en Palos en la época de su mayor brillo y cultura, llenó de paletos las aldeas de España. En Palos se inventaron los palotes y la paleografía, las palanganas y el baile paloteado, los palanquines, las palatinas y los paletoques, especie de sayos que abiertos por delante y añadiéndoles mangas se han convertido en los paletóes modernos. Entre los paloteros nació ese género de conversacion que aún conserva el nombre de *palique*, y de los lances que vamos á referir provino lo expresion vulgar de «cantar la Palinodia.» En qué siglo ocurrieron éstos, parece imposible determinarlo; pero consta por la tradicion, que en aquella época ya se usaban en Palos camisas con pechera bordada, abanicos de sándalo y alcaldías constitucionales. Esos y otros inventos de ayer no son sino repeticiones de lo que ya se ha usado y abandonado repetidas veces. En el mundo no hay nada nuevo, y para mí no tiene duda que en la edad antidiluviana había ya caminos de hierro, bolsa, fósforos, sistema representativo, sistema de curar con agua, iluminacion de gas, libertad de imprenta, baile de polka y todos los sistemas, bailes y libertades posibles; porque si los hombres no lo hubiesen ya inventado todo, y no hubiesen abusado de todo, no se hubiera visto el Señor en la precision de acabar con todos.

En el tiempo á que nos referimos componían los paloteros la mejor gente del mundo; ellos eran hombres de bien, y ellas mujeres de vergüenza. Distinguíanse notablemente por la felicidad que reinaba entre los casados; las mujeres eran unas santas y los maridos unos benditos. Sólo se echaba en cara á aquellos ciudadanos el ser alguna cosilla testarudos; pero tal defecto no había producido aún dolorosas consecuencias. (Entre paréntesis; hasta entónces Palos era una ciudad anónima; el nombre de *Palos* vino despues, como verán los lectores.)

Era sacristan de la iglesia mayor un mozo recien casado, á quien por su índole, mansa como la de un cordero, llamaban *Agnus Dei*; su esposa, célebre tambien por su dulzura, tenía el nombre de *Paloma*. Amaneció un domingo fatal para este matrimonio, y áun para todos sus vecinos. *Agnus Dei*, al ponerse camisa limpia para ir á la iglesia, se halló manchada la pechera, cosa que le desazonó bastante contra su cara esposa. *Paloma* fué á buscar su abanico y lo halló roto y estrujado todo en una silla en que se habia sentado *Agnus Dei* sin repararlo. Hubo un zipizape pasajero entre los dos consortes; pero la bondad y el amor de ámbos contuvo la explosion por lo pronto. Al almuerzo ocurrió otro incidente que alteró tambien algun tanto la paz doméstica: parecióle á *Agnus Dei* que estaba soso el pisto, fué á coger de un vasar el salero y derribó involuntariamente un cacharro que *Paloma* estimaba mucho, y se hiza añicos en el suelo.

—«¡Cuidado, marido,—exclamó acaloradamente *Paloma*,—que estás hoy para destrozar! ¿Por qué no miras lo que haces?

—¡Más valiera que lo miraras tú! ¡Vaya un planchado! ¡vaya un almuerzo!

—La mancha y el almuerzo remedio tienen; pero el abanico y el vaso solamente se remedian con otros.

—De mi bolsillo saldrán.

—No te debian nada estas prendas, que eran regalos de mi padrino.

—El padrino y la ahijada me van hartando ya de modo.....

La bondad ingénita de los dos esposos triunfó tambien aquí, y la tempestad que amenazaba se deshizo; diéronse sus satisfacciones; restablecióse la paz, y se ayudaron cariñosamente á vestir el uno al otro para salir á la calle. Mas por qué tanto, al tiempo ya de marcharse, no echó de ver *Paloma* que *Agnus Dei* llevaba un pelo en la ropa.

—Aguarda,—le dijo muy oficiosa,—voy á quitarte un pelo que llevas.

—Por cierto,—replicó *Agnus Dei* mirándolo,—que debe ser tuyo, porque es de mujer.

—Yo digo que debe ser tuyo, porque es de hombre.

—Yo no llevo el pelo tan largo.

—Ni yo tan corto.

—Pero si es del color de tu pelo.

—Es más rubio el mio.

—El mio es más castaño.

—¡Qué has de negar lo que uno está viendo!

—¡Qué has de querer hacerle ciego á uno!

—¿Sabes que estás insufrible, *Agnus Dei*?

—¿Sabes tú que *Agnus Dei* está por coger un *qui tollis peccata mundi* y hacerte cantar el *misserere nobis*?

—¡Tú á mí, infame!

—¡Cómo se entiende!.. »

¡Pobre *Paloma!* Era hija de un dómine: el marido la puso de blanda como la chupa del suegro.

Un rato despues, iba la infeliz, llorosa y desmelenada, á contar sus cuitas á su madrina, esposa de un ministro..... de justicia sin gracias, alias alguacil.

La alguacilesa toma la defensa de su ahijada, apeleada por un pelo; el alguacil defiende al marido, enciéndense los ánimos, agitase en los aires la raza, y la señora ministra sin excelencias recibe una tunda que no hay más que pedir.

Madrina y ahijada acuden á casa del escribano para entablar una querella; la escribana se pronuncia en pró, el escribano se declara en contra, y la señora escribana sufre una soberbia paliza.

Las tres apaleadas se dirigen á la alcaldía constitucional. Resultado próximo, proteccion y apoyo de parte de su señoría la alcaldesa: resultado subsiguiente, riña entre alcaldesa y alcalde; resultado final, otra indivídua apeleada.

Lo mismo sucedió con la barbera y la boticaria, vecinas de *Agnus Dei*, y áun con tres ó cuatro amas de solteros, prohombres de Palos. Dado el ejemplo por las notabilidades, el vulgo no quiso ser ménos: zapateras y sastras, taberneras y aguadoras, todas abrazaron la causa de la sacristana, y sellaron su fé, sino con la sangre de sus venas, con los cardenales de sus costillas. Era un dolor el espectáculo que presentaba aquella noche la ciudad, ó por mejor decir, eran muchísimos dolores de cabeza, de brazos, de espaldas, y de ahí abajo.

Pero la bondad y dulzura de aquellas gentes rayaba en tal grado, que á los pocos dias todo se había dado al olvido, y se pasó un año sin que hubiese en el pueblo un si ni un no.

El dia del triste aniversario de general paliza, se estaban desayunando la angélica *Paloma* y el amabilísimo *Agnus Dei*, tan léjos de pensar en quimeras como el diablo de hacerse bueno. En un instante de silencio escapósele indeliberadamente una sonrisa á la jóven sacristana, y preguntóle su marido por qué se sonreia.—«Por nada,—respondió ella.—Por algo será,—replicó él.—Es una tonteria. —Dila y nos reiremos los dos.—¿Te acuerdas de lo que pasó hace hoy un año?—¡Ah, caramba! es verdad: tal dia como hoy fué la de marras. ¡Cómo traté á mi pobrecita *Paloma!* Y todo ¿por qué?—Por un pelo.—Por un triste pelo de mujer.—No, por un pelo de hombre.—De mujer: no volvamos á las andadas.—¿Si querrás tener razon todavía?—¿Si querrás decirme que no la tuve?—Pues ya se ve que sí. —Es mentira—¡Mujer!—¡Marido!»

Y pasando naturalísimamente del pelo al palo, la malaventurada *Paloma* fué tratada por su marido como él trataba á los santos para quitarles el polvo, es decir, como si diese sobre madera.

Y la palomita repaloteada fué á quejarse á la señora alguacila, y el alguacil repitió la escena del año anterior; y lo mismo sucedió por sus pasos contados con la escribana y con la alcaldesa y con todo el pueblo; vareo general para todas las casadas, y para muchas viudas y solteras en expectativa de bodas.

La noticia de tan singular acontecimiento hizo creer á los habitantes de los pueblos limítrofes que los ciudadanos anónimos se volvian locos en un dia del año, por lo cual trataron de poner remedio á tan grave mal. Las autoridades de la ciudad de Moguér se encargaron de la intervencion armada; y al segundo aniversario, al tiempo que á consecuencia de recordar el fatal dia de marras, andaba el palo por alto en todas las casas y calles de la ciudad sin nombre, hételé que penetra en ella un destacamento de caballería y empieza á poner paz en los matrimonios á golpes de espada, sacudidos de plano. Los maridos, viéndose atacar en el ejér-

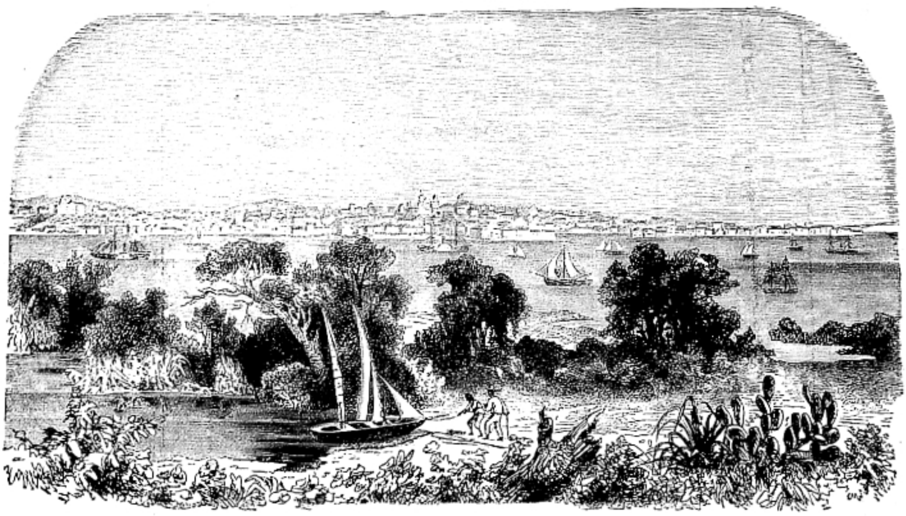
cicio de sus derechos, se arman para defenderse; las mujeres, que ven que los extraños se introducen á poner órden en asuntos caseros, hacen causa con los esposos para hostilizar á los advenedizos. La suerte de los moguereses fué la que siempre suele caber al que media en riñas de casados: la rabia que se han excitado recíprocamente, se desfoga en el mediador. Acometidos los forasteros por todas partes, hubieron de ceder al furor y al número de los adversarios; los amabilísimos y benignísimos compatriotas de *Agnus Dei* no dejaron hueso sano á los de Moguér; lo mejor y más recio de la paliza fué para ellos.

Dicen los etimologistas que desde entónces se dió á la ciudad anónima el nombre de *Palos*, y que se añadió luégo de *Moguér*, por los que llevaron los que vineron de esta última poblacion á pacificar á los apeleadores. Otros afirman que el nombre verdadero de la ciudad fué *Palos de mujer*, porque en su orígen los palos consabidos fueron destinados al bello sexo; otros, por último, sostienen que la ciudad fué llamada *Pelo de mujer*, porque la riña principió por un pelo. El lector puede decidir la cuestion como quiera, sin reparar en pelillos.

Los aniversarios de esta clase duraron en Palos hasta que un sabio, de no sé qué país, persuadió á las paloteras que el agua de Rio Tinto, cogida en cierto paraje, dia y momento, tenia la prodigiosa virtud de librar de todo mal tratamiento á las mujeres, miéntras la conservaran en la boca. Hicieron la prueba, y (como es de creer) les salió perfectamente: no hablaban por no arrojar la bocanada, y como no habia disputa, no habia paliza.

Hoy dia, que en España reñimos á cada paso por todo, seria muy útil ensayar este método: en ciertas reuniones, sobre todo, convendría mucho que un gran número de personas, en vez de echar bocanadas, tuvieran continuamente la boca llena con una del líquido que fuese más de su gusto. Las palenses de hoy, muy otras que las paloteras antiguas, pudieran enseñarnos á callar á tiempo y hablar con juicio; distínguense, en efecto, por estas dos rarísimas prendas.

JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH.



PORTO ALEGRE (BRASIL).

## GRECIA ANTIGUA Y MODERNA

POR EL DR. XATART.

(Continuacion).

### CORFÚ.

La isla de Corfú, llamada en los tiempos fabulosos Drepanum, Scheria, tomó al fin el nombre de Corcyra, que conserva desde la antigüedad.

No empieza la historia para Corfú sino desde la llegada de una colonia corintia, conducida por Chersicrates, que se estableció en la isla 757 años ántes de Jesucristo.

Los habitantes de la isla, navegantes intrépidos, fundaron las colonias de Epidamne y de Apolonia, sobre la costa de la Iliria, y muy pronto, tan fuertes como su metrópoli, batieron la flota corintia.

A la muerte del hijo de Periandro Licophron, que gobernaba Corfú, adoptaron el gobierno republicano, precisamente en la época en que los atenienses expulsaban á los Pisistratidas.

Cuando la segunda guerra, armaron 60 navíos á favor de la causa griega; pero siguiendo una interesada conducta, sólo llegaron á Pylos, y no tomaron parte en la victoria de Salamina.

Tal conducta indignó á Grecia y suscitó particularmente los odios de todo el Peloponeso.

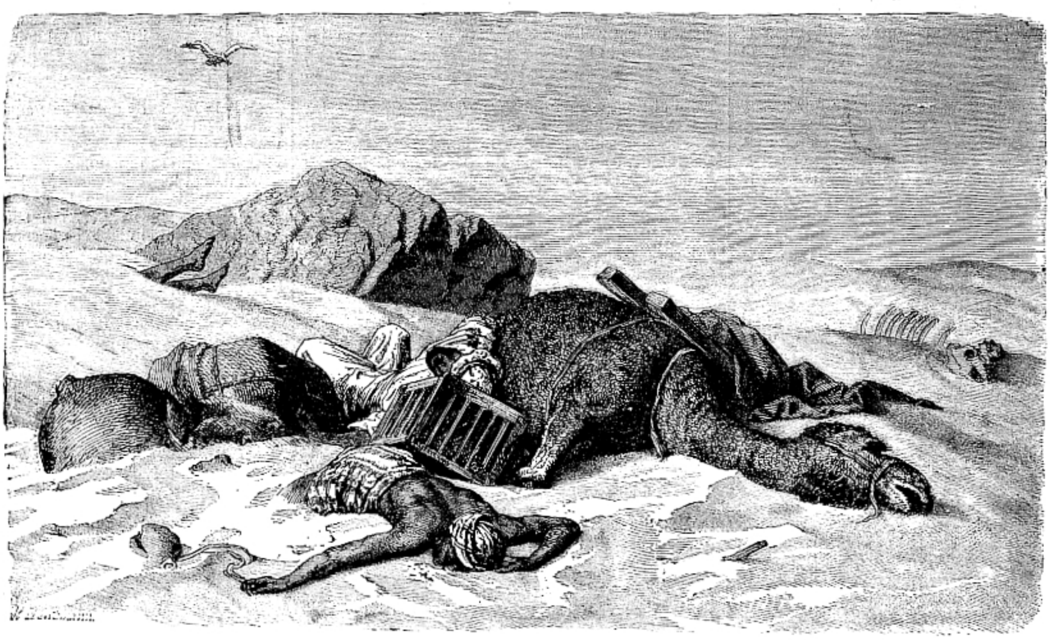
La guerra estalló en breve entre corintios y corcyros, sirviendo de pretexto la colonia de Epidamne, cuya posesion reclamaban los corintios.

Los corcyros batieron á los corintios; pero amenazados de una nueva expedicion, imploraron el socorro de los atenienses, y Pericles envióles una flota, que llegó tarde, puesto que los corcyros habían alcanzado nueva victoria.

Por su parte, reclamaron los corcyros el auxilio de los lacedemonios y de Perdicas, rey de Macedonia: entónces empezó la guerra peloponesa.

Desde el año 425 al 427, las divisiones intestinas desolaron la Corcyra; los partidos aristocráticos, como los demócratas, acudieron indistintamente, ora á los atenienses, ora á los lacedemonios, y se combatieron sin piedad.

La paz de Antalcidas les devolvió la tranquilidad. Corcyra fué tomada, en 317, por Agathocles, tirano de Siracusa, y en el 280 por Pirro, rey del Epiro.



MUERTOS DE SED EN EL DESIERTO.

Las excursiones incesantes de los piratas ilíricos determinaron á los corcyros á invocar el auxilio de los romanos.

Teuta, reina de los ilíricos, mandó asesinar al embajador romano, y se apoderó de Epidamne y Corcyra; pero el general Aulus Postumius invadió la Iliria y la redujo á provincia romana, devolviendo á Corcyra una especie de autonomía bajo la proteccion romana.

Los corcyros fueron los aliados fieles de Roma contra Filipo de Macedonia, siéndolo asimismo contra los griegos.

Más tarde fueron partidarios de Pompeyo; pero César, vencedor, los perdonó.

Aliados de Bruto y Casio, debieron someterse á Antonio y á Octavio.

Habiéndose decidido á abrazar el partido de Antonio en su lucha contra Octavio, fueron terriblemente castigados por el vencedor.

Durante la época de los emperadores romanos, la historia de Corcyra ofrece escaso interes; Calígula devolvióle una parte de sus privilegios y el cristianismo penetró en la isla. Por esta razon las persecuciones de Diocleciano se hicieron sentir á pesar de los servicios que los corcyros acababan de prestarle batiendo á sus enemigos del Epiro.

Más tarde, Constantino protejió á la cristiana Corcyra.

A su muerte, la isla pasó á formar parte del imperio de Oriente, debiendo ser aliada contra los bárbaros, en las guerras de los vándalos y en las expediciones de Belisario, en Italia, contra los lombardos. En toda aquella época el nombre de Corcyra es citado con admiracion y elogio.

Gracias á su pujante marina, luchó contra los sarracenos y defendió el imperio de Oriente contra los francos y los búlgaros, siendo poderoso auxiliar para arrojar á los sarracenos de la Sicilia y defendiéndose valientemente contra los ataques de los normandos.

Conquistada en 1143 por Roger II de Sicilia, vese nuevamente libre gracias á Manuel Conmeno y reunida al ducado del Epiro y Estrella.

En 1204 recibe la flota de la cuarta cruzada, y cuando fué Constantinopla tomada por los latinos, quedó aliada de los príncipes griegos y sostuvo sus tentativas para recobrar el perdido imperio.

Finalmente, Luis de Anjou apoderóse de Corfú en nombre de su hermano Cárlos, rey de Nápoles, en 1264. Corfú permaneció más de un siglo bajo la dominacion napolitana; pero, exasperada por las injusticias impuestas, y por las vejaciones de que era objeto, se entregó á la república de Venecia en 1386.

Soliman, en 1537, hizo que Barbaroja atacase á Corfú. El sitio fué largo y terrible; pero los turcos viéronse obligados á retirarse despues de haber dejado la isla en un estado deplorable.

En 1617 la peste desoló á Corfú.

En 1716 la flota turca fuerza la entrada del canal y desembarca treinta mil hombres en la isla. Dueños de las alturas de San Salvador y de Abraham, los turcos sitiaron la ciudad y renovaron los horrores del sitio de Barbaroja.

Pero Corfú tenía entre sus defensores al conde Schulembourg, oficial de fortuna que habia servido bajo las órdenes del príncipe Eugenio y luchado con talento contra Cárlos XII. Durante veinte dias supo rechazar los asaltos de los turcos, y por un esfuerzo supremo los forzó á reembarcarse, dejando quince mil muertos bajo los muros de la plaza.

A partir desde esta época la historia de la isla es la de todo el archipiélago Jónico. Sin embargo, es necesario mencionar la admirable defensa de Corfú contra los ingleses, por el general Doujelot, uno de los episodios militares del fin del primer imperio.

La guarnicion francesa se mantuvo seis años sin comunicaciones con su pátria, y, á pesar de un estrecho bloqueo, no evacuó Corfú hasta el mes de agosto de 1814, en virtud de las estipulaciones del tratado de Paris y sin haber capitulado jamas.

Habiendo partido de Volona á media noche, á las dos de la tarde del dia siguiente desembarcamos en Corfú, que, á pesar de su nombre oficial de Herkira, ha conservado el aspecto de una ciudad italiana. Apénas descendidos del vapor, nos apercibimos de ello perfectamente, puesto que, en honor á la verdad, Grecia no conoce ni méndigos ni la terrible cohorte de cicerones y faquines que tánto abundan en Italia. Recuerdo que, desembarcando en el Pireo, fuí hasta la estacion sin encontrar ni uno de aquellos parásitos, qué persiguen al viajero sin darle tregua ni descanso.

Corfú nada tiene que envidiar bajo este aspecto á las ciudades marítimas italianas.

No ha parado aún el hélice del vapor, cuando ya se ve el viajero asaltado por una nube de mozos de plaza y comisionados de hoteles, que le circundan y asedian con toda clase de ofrecimientos.

Su imprudencia, mezclada con una astucia oriental, supera en mucho á la de los faquines italianos, puesto que persiguen al viajero de calle en calle, sin renunciar á su idea sino cuando se emplea con ellos las amenazas más significativas.

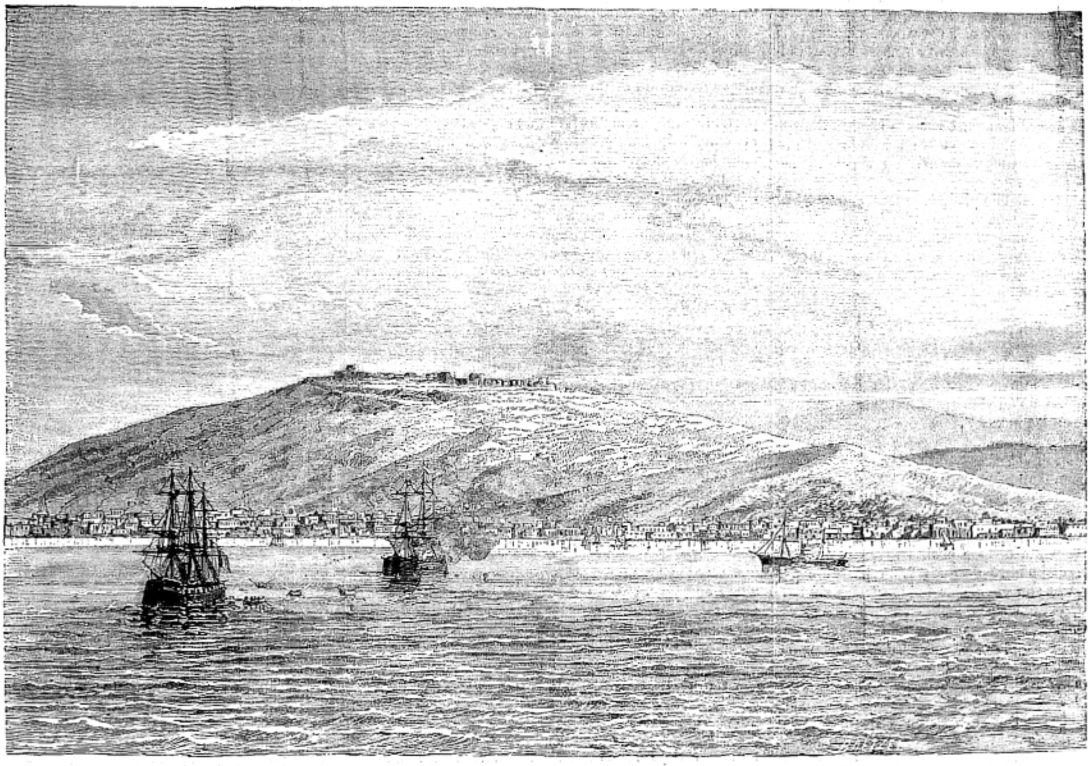
Una larguísima calle, que ofrece el doble aspecto de un bazar oriental y de un mercado europeo, atestado de gentes que visten los trajes más diversos, verdadero mosaico de todos los trajes de Levante y de Occidente. Esta calle nos conduce á la espaciosa plaza de la Esplanada, á la que circundan y prestan necesaria sombra magníficos árboles.

La plaza está ornada de un templete circular, dedicado á cierto lord gobernador, cuyo nombre no recuerdo en este momento.

La Esplanada es en todo digna de una gran ciudad; pero la vieja Acrópolis que la domina, á pesar del valor artístico de sus relieves verdaderamente áticos, le roba toda su belleza.

Ningun panorama produce la impresion del que se presenta ante nosotros desde el alto de la fortaleza de Corfú. Gózase allí de la expléndida vista de los bosquecillos de la Esplanada, de la ciudad toda, del escollo amarillento de Vidó, de las sinuosas costas de la isla y la de los montes Epirotos. No es solamente un paisaje admirable que encanta la vista, sino un problema que se presenta al espíritu, puesto que se tiene ante los ojos uno de los mil aspectos de aquel fugaz Proteo que cambia á cada horizonte y que llámase cuestion de Oriente.

*(Continuará.)*



SMYRNA.

## CURIOSIDADES.

En el último número de «El Aeronauta» encontramos algunas experiencias sumamente curiosas, respecto á la resolucion del problema de la navegacion aérea con aparatos más pesados que el aire.

El Instituto lombardo de Milan, que habia fundado un premio de bastante consideracion para aquel que descubriera la direccion de los globos, acaba, á pesar de lo explícito del destino del premio, de dar una prima de 1,500 francos á un aparato de mayor densidad que el aire. Este aparato, debido al señor Eurisco Foslanini, no es en su esencia más que un motor que se eleva en el aire por medio de aparatos análogos á las alas.

Está formado de dos hélices, que giran en sentido contrario, las cuales tienen un metro cuadrado de superficie, y pesan reunidas unos 600 gramos.

La máquina y la caldera vienen á pesar 3,900 gramos, lo cual da como resultado total de peso del motor cuatro kilógramos y medio.

La caldera, que está formada por tubos de 0,035 milímetros de diámetro, puede contener más de 700 gramos de agua, y su potencia de evaporacion es de 13 kilógramos por hora; su superficie de calefaccion es de un sétimo de metro cuadrado, y puede trabajar hasta 20 atmósferas de presion.

Al empezar los experimentos, dificultades accesorias impidieron utilizar el generador, que fué reemplazado por un recipiente del mismo peso, conteniendo

agua á una gran temperatura. Con esta nueva disposicion, el aparato se puede elevar hasta una altura de cuatro metros. En la segunda experiencia se empleó un depósito de agua ménos y entónces la altura de elevacion fué de 13 metros, pudiendo sostenerse bastante tiempo en el aire.

La tendencia general hoy dia es á verificar la navegacion aérea por medio de aparatos más pesados que el aire, estando demostrado que esto es realizable siempre que el motor no pese más de seis kilos por caballo de vapor.

En el mismo número se ve la descripcion de una máquina de vapor de cuatro caballos de fuerza, que no pesa más que 22,650 gramos, que se emplea en mover un pequeño yacht sobre el lago de Ginebra.

## CAVERNAS PREHISTÓRICAS.

En la superficie terrestre, lo mismo en los terrenos volcánicos qué en los que se han formado en el seno de las aguas, existen profundas cavernas formadas por distintas causas, y las cuales sirvieron de morada al hombre en los primeros tiempos de su aparicion sobre la tierra. De aquí la extraordinaria importancia que su estudio tiene para el geólogo; son otras tantas crónicas antiguas que al hombre ofrece la rica biblioteca de la naturaleza, y con cuya ayuda ha llegado á conocer con bastante exactitud la manera de ser de nuestros primeros padres.

Allí, una tosca hacha de piedra nos da á conocer las débiles armas con que se defendian de los mónstruos que poblaban los antiguos bosques, al lado de los cuales nuestras más temibles fieras parecian despreciables pigmeos; dientes de pescado que les servian de agujas para coser las pieles con que se vestian, vasijas hechas con rocas feldespáticas y otros diversos objetos de hueso, tan rudimentarios como éstos, nos dicen el estado embrionario en que su industria se encontraba, y algunas placas de marfil con groseros dibujos y esculturas no ménos groseras, muestran que desde el principio de su vida el hombre ha prestado fervoroso culto á las bellas artes, siquiera sea de una manera tan imperfecta como en estos trabajos de los precursores de Miguel Angel y Murillo.

Las cavernas, hemos dicho, tienen muy distinto orígen; las corrientes de lava al enfriarse se contraen y dejan profundas grietas que más tarde la accion mecánica del agua y de las materias que arrastra agranda, y las cuales vienen á ocupar pronto diversos animales, hasta que el hombre despues toma posesion de ellas; otras veces son cavidades subterráneas sin comunicacion con el exterior ó lechos de profundos rios que las lluvias torrenciales ponen al descubierto, arrastrando la tierra que los cubria. En estos dos modos de formacion vemos que el agua obra como agente esencial, ya sola ó ayudando poderosamente con su trabajo erosivo.

En cuanto á la forma de las cavernas, no puede ser más variada; de entrada, generalmente difícil, están constituidas por grandes salas, algunas de inmensa altura, que se ponen en comunicacion por oscuros túneles ó profundos pozos; de otras parten corredores en todas direcciones, terminando en nuevas cámaras, ó un intrincado conjunto de salas, pozos y corredores ocupa una inmensa extension de algunos kilómetros, cual un nuevo laberinto. Grandes masas de aguas, verdaderos lagos subterráneos, ocupan el fondo de algunas cavernas donde viven tranquilamente peces sin ojos, y pequeños riachuelos serpentean entre las rocas, restos humildes quizás de la impetuosa corriente que abrió paso á la luz. Las paredes en las grutas están revestidas de concreciones calizas, y en el techo y suelo abundan las estalactitas y estalagmitas.

Las aguas, filtrándose gota á gota á traves del techo, y que en su largo curso subterráneo han disuelto gran cantidad de caliza, merced al exceso de ácido carbónico que contienen, al salir á la superficie dejan escapar ésta y la caliza se deposita; en el trascurso del tiempo estos depósitos, verificándose siempre en los mismos sitios, producen concreciones en forma de conos que crecen capa por capa continuamente; estas son las estalactitas. El agua que cae al suelo conteniendo una caliza disuelta la deposita de nuevo, dando orígen á las estalagmitas de contornos redondeados, que se elevan poco á poco al encuentro de la estalactita, con la que acaban por soldarse formando columnatas que centellean á la luz de las antorchas, y cuadros que el pincel más hábil apénas puede reproducir.

Debajo de esta costra caliza es donde se encuentran los restos prehistóricos diseminados en una capa de fangos y acarreos; á veces hay otra cubierta caliza inferior y nuevos fangos, correspondiendo á épocas en que la caverna ha estado habitada ó han desaparecido sus moradores por cualquier causa. Hoy se encuentran estos depósitos á gran altura sobre los valles, en las laderas de montañas escarpadas; á primera vista parece difícil comprender por qué los antiguos animales fijaron su habitacion en sitios tan agrestes, donde el cuidado de su existencia debia hacérseles penoso; pero esto se explica fácilmente observando que aquéllas estaban ántes al nivel del suelo, y despues que los diluvios y lluvias torrenciales de aquella época formaron los valles actuales, quedaron en la posicion que hoy ocupan.

Los geólogos han dividido las cavernas en dos grandes grupos anteriores á la aparicion del hombre y posteriores; debemos, ademas, mencionar las que servian de cementerios, que tienen caractéres particulares.

En las primeras se encuentran restos de animales, dominando los de una especie de mamíferos que era la que habitaba la gruta, y variedad de otras que servian de presa á los primeros, que generalmente eran fieros. Se explica la abundancia de huesos, por la circunstancia de ser especies sociales muchos de ellos y vivir en grandes familias, y por la costumbre de las fieras de llevar las presas á sus retiros, viniendo á unirse sus restos á los del animal cuando murió.

El oso de las cavernas («ursus speleus»), cuya talla era superior á la de un caballo; el «Mamouth» gigantesco elefante, cuya piel cubierta de pelos le hacía soportable la baja temperatura de la época en que vivía; la «hiena spelea» y otros vários han suministrado abundantes materiales de estudio.

En las cavernas posteriores á la existencia del hombre no dominan los restos de ninguna especie; se encuentran mezclados con huesos humanos, no sólo los de animales contemporáneos, sino tambien los de séres que ya no existian, pero cuyos restos permanecian en la superficie y el hombre cogió para fabricar diversos objetos necesarios para su vida; ademas, hachas de piedra trabajadas á golpes sacándoles aristas y puntas vivas, y en algunos sitios los talleres donde se fabricaban estos toscos objetos, en que habia montones de armas inútiles y núcleos de pedernal de donde los extraian. Estas grutas se hallan modificadas por la mano del hombre, ya para hacerlas más cómodas y más seguras, y todo atestigua que una nueva fuerza creadora apareció sobre la tierra.

Del hecho de encontrarse en algunos de estos depósitos huesos de *Mamouth* y de otros séres anteriores, hendidos longitudinalmente como para extraer la médula, y de algunos dibujos y esculturas que parecen representar a aquel animal, han deducido algunos geólogos la contemporaneidad del hombre y del *Mamouth:* esta es una cuestion, hoy dia no bien dilucidada, y hasta que nuevos descubrimientos no vayan á resolverla, permanecerán los geólogos divididos, como lo están al presente.

La gruta de Aurignac, descubierta en Francia no há mucho tiempo, era un verdadero osario; diez ó doce esqueletos perfectamente conservados fueron encontrados allí, aunque desgraciadamente perdidos para la ciencia por haberlos enterrado en el cementerio del pueblo ántes de ser vistos por personas científicas y no haberlos podido encontrar mas tarde. En la misma caverna se encontraron armas y otros diversos objetos de la industria primitiva, que sin duda pertenecieron á los individuos allí enterrados, lo cual hace creer que en la religion de aquellos primitivos pueblos entraba la idea de la inmortalidad del alma. Las cavernas más exploradas hasta ahora son las del centro de Europa, especialmente en Francia y Bélgica; en los alrededores de Lieja se han encontrado los mejores ejemplares de cráneos humanos que hoy conocemos y otros restos prehistóricos en gran cantidad.

En el Norte de Italia son notables las grutas de Chiampo y de Laglio, en las orillas del lago Como, en las que se han descubierto fragmentos de loza grosera, y en Inglaterra las de Kens y dé Brischan en Devonshiere, esta última de gran extension. Como en todo país montañoso, en España son numerosos estos depósitos, pero no han sido estudiados con el detenimiento necesario, exceptuando algunos de Andalucía y Valencia, donde se han encontrado abundantes y preciosos restos.

La gruta del Mamouth, en la América del Norte, es la más notable del nuevo continente, y casi podriamos decir del mundo por su enorme extension y la magnificencia de su interior en el cual hay bóvedas cual no las tiene más elevadas una catedral, sostenidas por columnas monolitas, cuyo capitel apénas distingue la vista, y lagos de enorme extension y gran profundidad que al reflejar la luz producen mágicos efectos, y que el turista recorre en barcas turbando el sueño de los ciegos habitantes de aquellas aguas. En el centro se halla un magnífico esqueleto del animal que le da nombre con la piel perfectamente conservado.

## LA OXIDACION DEL HIERRO.

Ante las aplicaciones cada vez más numerosas de este metal y de su derivado el acero, empleados en nuestro siglo para los usos más diversos, desde el gigantesco buque acorazado hasta las varillas de un paraguas, desde el puente que cruza un brazo de mar hasta los juguetes de los niños, se comprende la gravedad que entraña su facilidad de oxidarse cuando está expuesto á la humedad y demas influencias atmosféricas, puesto que las piezas más gruesas y más esenciales de una estructura considerable llegan á ser destruidas por tales ajentes, poniendo esto en peligro la vida y los intereses de muchos.

Así es que há tiempo se viene buscando un preservativo que le conserve, que prolongue su duracion. Se ha ensayado el de la pintura con minio, el de la galvanizacion; medios caros, no sólo por el precio de las sustancias que emplean, sino por su forma de aplicacion. El problema no estaba resuelto industrialmente, es decir, de un modo que reuniera la eficacia y la baratura. Pero en el dia, la ciencia no desmaya; tiene confianza en el método de que dispone, y por él sabe que no hay problema que al cabo no se resuelva.

Se han observado dos estados de oxidacion: el uno, el que todos conocemos; el otro, llamado la oxidacion magnética, en el que la superficie del hierro, léjos de hallarse en estado de destruccion gradual, se halla, al contrario, en el de conservacion permanente.

Se conocen dos maneras de producirlo: por el agua y por el aire.

La primera, debida al profesor de Barff, consiste en exponer el metal á la accion del vapor de agua recalentado. Desde el año 1877 ha recibido gran número de aplicaciones prácticas coronadas por un éxito invariable.

La segunda, más moderna, ha sido inventada por M. George Bower, ingeniero. Empezó por calentar en una cámara cerrada los objetos que proponia oxidar, y cuando llegaban al rojo introducía aire atmosférico, que, combinando su oxígeno con la superficie del metal, le revestia de una capa de esmalte. Pero este procedimiento no era económico. El calentar la cámara por fuera exigía mucho gasto de combustible. La dificultad se obvió introduciendo la calefaccion interior el quemar gas dentro de la cámara. Hoy este esmalte, que pone al hierro al abrigo de toda oxidacion ulterior, cuesta ménos que la pintura. Por supuesto si no gusta el color que resulta (es un gris neutro) se puede pintar por encima del color que se quiera, con la ventaja de que la pintura no se descascarilla, despedida por la oxidacion.

En Francia se ha fundado una sociedad para explotar la patente de invencion de un procedimiento que tiene gran analogía con el acabado de describir, y tenemos entendido que se propone introducirle en España.

La cosecha de café.—Los periódicos de Puerto-Rico anuncian para este año una buena cosecha de café.

El aumento de consumo de este artículo en el año anterior sobre 1878 se calcula en 67,000 toneladas, ó sea un millon de sacos. Unido este aumento á la menor produccion de algunos países, garantiza una situacion favorable al productor, y un desarrollo grande á la riqueza puertorriqueña.

El Brasil cogerá en este año 1.200,000 sacos ménos que en 1879, en que exportó hasta 30 de junio 4.749,435 sacos para Europa y Estados-Unidos, cosecha que excedió en un millon de sacos á la del año 78. La cosecha de este año rendirá de 2.500,000 á 2.700,000 sacos, los que, con 800,000 de la cosecha anterior que quedan en el país, formarán un total exportable de 3.300,000 á 3.500,000 sacos.

En Java y Sumatra promete ser buena la cosecha, y rendirá sobre millon y medio de pículs. Cada pícul tiene 133 y 1/2 libras. La cosecha de Ceylan será pequeña comparativamente con otros años; dará unas 30,000 toneladas de café á la exportacion. De Venezuela, Colombia, Haití, Méjico, América Central y Puerto-Rico, se esperan abundantes cosechas.

La deficiencia de la cosecha del Brasil apénas se compensará por la mayor produccion en otros paises.

Un aleman ha ensayado una nueva manera de pescar con caña.

Es la pesca con anzuelo eléctrico.

Este invento, que figura en la exposicion de objetos marítimos de Berlin, donde ha llamado la atencion extraordinariamente, consiste, segun dice el *Elektrodschnische Zetscrift*, en un pequeño esquife, que sin ruido alguno puede dirijirse á cualquier punto del agua por medio de un aparato con rueda movida por

una hélice. Una vez que el esquife se encuentra en el sitio apetecido, se estaciona por sí mismo contra viento y marea, en tanto que la cuerda y el anzuelo se deslizan sobre el agua.

El pequeño esquife contiene una pila eléctrica y un electro-iman, dispuestos de tal suerte, que á la menor mordedura del pez la corriente eléctrica se establece. En seguida, con la rapidez del rayo, salen al aire libre la cuerda, el anzuelo y el pez, al tiempo que una campanilla advierte al pescador la presencia de la pesca, la cual puede ser desembarcada tirando del esquife, que permanece atado á la orilla por medio de una cuerda.

## MISCELÁNEA.

Entre los numerosos rasgos de generosidad que hubiesen hecho célebre al Dr. Louis, si su modestia no hubiere impuesto á su derredor el secreto y el silencio, sólo uno ha traspasado el círculo de sus amigos. Era hácia el año 1840, cuando uno de los alumnos más distinguidos de Louis le confesó que habiendo concebido y preparado el plan de una gran obra, no podía emprenderla porque sus pocos recursos le impedían pensar en otra cosa que en la manera de ganar el pan nuestro de cada dia. El Sr. Louis le ofreció desde luégo adelantarle todo el dinero que para ello necesitara.

La obra obtuvo un gran éxito y el autor adquirió distinguido lugar entre los médicos parisienses. El alumno precedió al maestro á la tumba, y el Sr. Louis, que no quiso reembolsarse las cantidades, rasgó todos los recibos que por delicadeza había aceptado y guardado. El amigo y discípulo de Louis era Valleix y la obra publicada su notable *Guia del médico práctico*.

---

Parece que amenaza ruina el bellísimo claustro del monasterio de San Juan de las Abadesas. Creemos que la comision de monumentos, si es cierto el rumor, gestionará activamente para la conservacion de aquel histórico edificio, uno de los pocos que quedan de la arquitectura de los primeros siglos del Cristianismo.

---

La *Gaceta Oficial* de la Habana publicó el 15 de julio último el real decreto de junio asimilando el sistema de instruccion pública de la isla de Cuba al vigente en España. La Universidad de la Habana podrá conferir grados de doctor en Leyes, Medicina y Farmacia, y de licenciado en Filosofía y Ciencias. Los derechos de matrícula, que eran hasta hoy de 100 pesos, quedan reducidos á 37.

---

El capitan del vapor *Bullion*, de la línea de América al Japon, ha dictado en plena mar una sentencia de divorcio, escribiéndola en el libro de á bordo como si tratara de un accidente atmosférico. Hé aquí este curioso y sencillo documento:

«A las ocho de la mañana del 7 de febrero de 1880, á los cuarenta grados de latitud Sur y ciento cincuenta y ocho de longitud Este, han sido separados por mí el cocinero Brown y su esposa la camarera Harriette Brown. Despues de haber dividido entre ellos los vestidos y los objetos de su propiedad, han declarado ante mí que en adelante desean vivir independientes el uno del otro, y por consecuencia cesan desde hoy de vivir en el mismo camarote.»

---

Los periódicos de la India manifiestan que durante el pasado año perecieron en el golfo Pérsico 30 buzos que se dedicaban á la pesca de perlas, siendo muchos de ellos víctimas de mónstruos submarinos.

El valor de las perlas recogidas durante el año de 1879 en el Golfo Pérsico se calcula que asciende á 1.500,000 pesos.

---

Se ha concedido privilegio y patente de invencion en Inglaterra á un constructor llamado Mr. Fleuss, por un nuevo método, mediante el cual se resuelve un problema importante para la navegacion y los trabajos submarinos, cual es el poder permanecer bajo el agua más de cinco horas consecutivas sin comunicacion ninguna con el aire exterior.

Mr. Fleuss ha descendido en Lóndres al *acuarium* de Vestminster, sumergiéndose en el depósito ocupado por las focas. Su atavío era análogo al de los buzos ordinarios, pero sin ningun tubo que le comunique con la atmósfera, sin ninguna tromba de aire que contribuya á gastar sus fuerzas ni dificultar sus movimientos. El aparato de que Mr. Fleuss se sirve, va encerrado en la vestidura que le recubre.

El procedimiento consiste en recojer el aire exhalado en la respiracion, purificarlo por medio de la potasa cáustica, privándole del exceso de ácido carbónico, y aumentarle en cambio una pequeña dósis de oxígeno. De este modo el buzo vuelve á respirar el mismo aire muchas veces.

El aparato consta de una embocadura de cuero provista de válvulas que se adaptan perfectamente á la boca y á la nariz del buzo; un pequeño depósito que contiene oxígeno puro á una gran presion, depósito colocado en el casco que proteje la cabeza, y de dos purificadores colocados uno sobre el pecho, y el otro á la espalda, en comunicacion, por medio de un tubo flexible, con la embocadura, pasa á tomar el aire espirado.

Este pasa por la válvula de salida de la embocadura, pasa al purificador colocado ante el pecho, de este purificador al segundo, y por último, pasa al casco y rodea la cabeza del buzo. En este punto encuentra el oxígeno puro que el individuo puede ir haciendo salir del depósito donde lo tiene contenido, á una gran presion inicial. Unos cuatro piés cúbicos de oxígeno bastan para cuatro horas de inmersion, y bajo este supuesto está construido todo el aparato para poder buzar cinco ó seis horas.

Esta invencion podrá, sin duda alguna, ser muy ventajosa por lo cómodo para los trabajos de construccion en el mar, recomposicion de diques, pescas y reconocimiento de costas, etc.

---

La tumba en que reposa el célebre filósofo Kant, en Königsberg, fué abierta pocos dias hace. El ataud de madera que encerraba sus restos va á ser sustituido por uno de metal.

---

Segun datos oficiales, el número de aparatos telegráficos que funcionaban en Europa á principios del año actual ascendía á 43,024; la extension de las líneas explotadas á 381,991 kilómetros, y la de los hilos telegráficos á 1.096,371.

La nacion que posee mayor número de aparatos telegráficos es Inglaterra, donde funcionan 12,379. A continuacion figuran Alemania y Francia, pero en estos países ya no funcionan mas que 6,186 y 5,800 respectivamente. En España tenemos 659.

Hé aquí la longitud de las líneas é hilos telegráficos en cada uno de los Estados de Europa:

| | Kilómetros. | |
|---|---|---|
| | Líneas. | Hilos. |
| Alemania | 43,870 | 157,533 |
| Inglaterra | 42,008 | 184,877 |
| Austria | 34,087 | 87,585 |
| Baviera | 7,947 | 33,465 |
| Bélgica | 5,174 | 22,569 |
| Dinamarca | 3,324 | 8,837 |
| España | 15,449 | 39,070 |
| Francia | 57,110 | 150,506 |
| Holanda | 3,519 | 12,883 |
| Italia | 24,088 | 80,596 |
| Hungría | 14,909 | 48,944 |
| Noruega | 8,478 | 14,108 |
| Portugal | 3,711 | 8,042 |
| Rumania | 4,112 | 7,208 |
| Rusia | 94,339 | 187,526 |
| Suecia | 10,740 | 27,809 |
| Suiza | 6,507 | 15,927 |
| Wurtemberg | 2,549 | 6,786 |

Dejando aparte el imperio ruso, cuya extraordinaria extension no permite comparar sus datos con los referentes á los demas Estados de Europa, es Francia la nacion cuyos telégrafos miden mayor longitud, y despues Alemania, Inglaterra y Austria. Son tambien en extremo notables las cifras relativas á Bélgica, Holanda y Baviera, teniendo en cuenta la reducida extension territorial de estos países.

La *Revista telegráfica* de Berna da á conocer la longitud de los telégrafos de otros países. En las Indias inglesas miden 29,214 kilómetros, 5,655 en las neerlandesas, 4,666 las líneas indo-europeas y 3,994 en Persia, todo segun datos oficiales.

Aunque no tienen este carácter los que publica acerca de otros países, merecen conocerse por considerarlos muy aproximados á la verdad, y en este caso se encuentran los Estados-Unidos, cuyas líneas telegráficas miden 79,955 millas. El Canadá, que posee 16,121 kilómetros de telégrafo, y las colonias australianas que se hallan cruzadas por 25.020 kilómetros de línea telegráfica.

Cuando se recuerda que el primer telégrafo se construyó en 1844, en cuyo año se inauguró la línea de Washington á Baltimore, de 64 kilómetros de longitud, preciso es reconocer los grandes progresos realizados en esta parte.

En cuanto al número de telégramas expedidos en 1879 por las diferentes líneas europeas inscritas en la Union internacional, podemos ofrecer á nuestros lectores la relacion siguiente:

| Países. | Telégramas. |
|---|---|
| Inglaterra | 22.294,532 |
| Francia | 12.422,112 |
| Alemania | 11.391,846 |
| Italia | 5.509,298 |
| Rusia | 5.369,935 |
| Austria | 5.258,544 |
| Bélgica | 4.341,372 |
| Hungría | 2.793,690 |
| Suiza | 2.787,974 |
| Holanda | 2.405,240 |
| España | 2.023,759 |
| Baviera | 1.786,458 |
| Suecia | 1.175,843 |
| Wurtemberg | 1.049,026 |
| Dinamarca | 982,274 |
| Rumania | 960,055 |
| Noruega | 876,087 |
| Portugal | 662,708 |

Los despachos expedidos anualmente en los Estados-Unidos se calculan en 25 millones.

---

Se lee en el *National Zeitung*:

«El nuevo fusil prusiano es de repeticion y se pueden disparar con él doce tiros en veinticuatro segundos, sirviendo en seguida de fusil de un solo tiro. Este objeto se ha conseguido por medio de un depósito de cartuchos de hierro que pesa 350 gramos y puede contener once cartuchos. Este depósito puede ponerse y quitarse cuando se quiere, y funciona automáticamente cuando se abre ó se cierra la cámara de cartuchos del mismo fusil. Al abrir la cámara, cae el cartucho; y al cerrarla otro cartucho va á colocarse de modo que pueda caer cuando vuelva á abrirse la cámara. No se necesita ningun movimiento particular.

El depósito puede adaptarse á todo fusil que se cargue por la recámara con condicion de que éste se halle provisto de una cerradura cilíndrica, y de este modo se obtienen fusiles de repeticion. Para llenar de nuevo el depósito, se necesitan quince segundos. Cuando está lleno, se puede llevar á parte ó adaptarlo al fusil. Allí se aplica inmediatamente á la cámara de cartuchos, de modo que el nuevo peso añadido al fusil gravita sobre el punto más favorable, el centro de gravedad del fusil, el cual no pierde por ello ninguna de las cualidades de fusil de tiro rápido. Se puede emplear el depósito áun llenándolo parcialmente ó bien se continúa disparando, cargándolo á cada tiro.

Es curioso notar que el autor de este perfeccionamiento mortífero es M. Loewe, individuo del partido progresista de Prusia, y adherido como tal á la Liga de la paz.»

---

Produccion ordinaria y media de trigo en los siguientes países:

| | Hectólitros. |
|---|---|
| Estados-Unidos | 150.000,000 |
| Francia | 102.000,000 |
| Rusia | 80.000,000 |
| Alemania | 44.000,000 |
| España | 42.000,000 |
| Italia | 39.000,000 |
| Austria | 37.000,000 |
| Gran Bretaña | 37.000,000 |
| Turquía europea | 15.000,000 |
| Rumania | 12.000,000 |
| Bélgica | 8.500,000 |
| Portugal | 3.000,000 |
| Holanda | 1.800,000 |
| Grecia | 1.800,000 |
| Servia | 1.500,000 |
| Dinamarca | 1.000,000 |
| Suecia | 800,000 |
| Suiza | 800,000 |
| Noruega | 100,000 |
| Otros países europeos | 200,000 |
| Argelia | 9.000,000 |
| Canadá | 6.000,000 |
| Australia | 6.000,000 |
| Egipto | 6.000,000 |

---

Adelina Patti se halla convaleciente de una grave enfermedad y se asegura que algunas de las más altas notas de su voz han desaparecido y que otras son débiles en extremo. Los doctores la aconsejan que salga sin dilacion del para ella peligroso clima de Lóndres.

NUEVA CREACION

Perfumeria **IXORA** Breoni

**ED. PINAUD**

*37, boulev. de Strasbourg, 37*

PARIS

| | |
|---|---|
| Jabon.................... | de IXORA |
| Esencia.................. | de IXORA |
| Agua de Tocador...... | de IXORA |
| Pomada.................. | de IXORA |
| Aceite.................... | de IXORA |
| Polvo de Arroz........ | de IXORA |
| Crema.................... | de IXORA |
| Vinagre.................. | de IXORA |
| Estracto vegetal...... | de IXORA |
| Cold-Cream............ | de IXORA |

Frasco: 5 fr. — en Paris

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTÉPHÉLIQUE —

**LA LECHE ANTEFELICA**

pura o mezclada con agua, disipa

PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&

Pone y conserva el cùtis limpio y terso

CANDES et Cª. — Bᵈ St-Denis, 26

# SÁNDALO MIDY

**L. MIDY**, Farmacéutico de 1ª Clase en Paris.

Las **Cápsulas** preparadas por **L. Midy**, Farmacéutico en Paris, con el aceite esencial del **Sándalo citrino**, de Bombay, son superiores a todas las preparaciones con base de copaiba, de cubeba y de trementina. Detienen el flujo mas doloroso é inveterado en el espacio de dos ó tres dias.

Medicamento inofensivo, no comunica olor cualquiera a las orinas, jamas da lugar a *vómitos*, a *cólicos* ni a *diarreas* como lo hace a menudo la copaiba.

Las **Cápsulas de Sándalo Midy** se emplean igualmente con buen éxito, contra las afecciones de la vejiga y para combatir la incontinencia de orina.

*Depósito en las principales Farmácias.*

# JARABE de RABANO IODADO

de **GRIMAULT y Cª**, Farmacéuticos en Paris.

*Desde hace veinte años este medicamento dá los resultados mas notables en las enfermedades de los niños, reemplazando de una manera muy ventajosa al aceite de hígado de bacalao y al jarabe antiescorbutico.*

Es un remedio soberano contra los **Infartos** é **Inflamaciones de las glándulas del cuello**, el **Gurmio** y todas las erupciones de la piel, de la cabeza y de la cara; escita el apetito, tonifica los tejidos, combate la palidez y la flojedad de las carnes y devuelve a los niños el vigor y la vivacidad naturales. Es un admirable medicamento contra las **costras de leche**, y un **excelente depurativo**.

El Rey de los Perfumes

# Ylang-Ylang de Manila

*MEDALLA DE PLATA*

EN LA EXPOSICION DE 1878

| | |
|---|---|
| Esencia......... | de YLANG-YLANG |
| Jabon............ | de YLANG-YLANG |
| Agua de Tocador | de YLANG-YLANG |
| Pomada......... | de YLANG-YLANG |
| Aceite........... | de YLANG-YLANG |
| Polvos de Arroz. | de YLANG-YLANG |
| Cold-cream...... | de YLANG-YLANG |

RIGAUD Y Cª

**PERFUMERÍA VICTORIA**

*PARIS, 8, Rue Vivienne, 8, PARIS*

Y 47, AVENUE DE L'OPÉRA

SRES. FRATELLI TREVES, EDITORES

# LA ILUSTRACION ITALIANA

**AÑO VII. 1880**

Gran Semanario Ilustrado, único que se publica en Italia con dibujos originales de artistas italianos. Sale á luz todos los domingos en *Milan* y consta de 16 páginas en 4.º mayor, ocho dedicadas á los grabados debidos al lápiz de los primeros artistas italianos, y otras ocho de texto, el cual consta una revista politica, revista literaria, artículos, noticias, etc., etc.

**Precios para los Estados de la Union Postal: 32 francos oro al año.**

# LIBRAIRIE DE FIRMIN-DIDOT ET Cᴵᴱ

RUE JACOB, 56, A PARIS.

**Lacroix** (P.). *Vie militaire et religieuse au moyen âge et à l'époque de la renaissance.* Ouvrage illustré de 14 planches chromolithographiques, exécutées par F. Kellerhoven, Regamey et Allard, et de 409 gravures sur bois.

1 vol. in-4º. Broché.. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . 30 fr.

Le même avec riche reliure. . . . . . . . . . . . . . . . . . 40 fr.

Titres des chapitres: I. *Féodalité au point de vue militaire et religieux. Guerres et armées. Marine. Croisades. Chevalerie. Duels et tournois. Ordres militaires.* II. *Liturgie. Les Papes. Clergé séculier. Ordres religieux. Institutions charitables. Pèlerinages. Hérésies. Inquisition. Funérailles et sepultures.*

DIGESTIONES ARTIFICIALES

# VINO

BI-DIGESTIVO DE

# CHASSAING

PREPARADO CON

PEPSINA Y DIASTASIS

Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION

**12 años de éxito**

contra las

DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS
MALES DEL ESTOMAGO,
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
ENFLAQUECIMIENTO, CONSUNCION,
CONVALECENCIAS LENTAS,
VOMITOS...

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.

En provincia, en las principales boticas.

33, AVENUE DE L'OPERA, PARIS

**SEMANARIO ILUSTRADO**

Publicacion interesantisima é indispensable á las personas que se dedican á las artes, ya sea por profesion, ya por aficion á las mismas.

# EL ARTE

PARIS, AVENUE DE L'OPERA, 33

**J. ROUAN, EDITOR**

Precio de suscricion, un año. . . . . . . 135 pesetas

Precio de suscricion, tres meses. . . . . 34 pesetas

**Se suscribe en nuestra Administracion**

# INSTALACIONES ESPECIALES DE MOLINOS DE VAPOR

## PARA MOLER CEREALES

Sistema J. HERMANN-LACHAPELLE, Ingeniero, 144, Faubourg-Poissonnière, PARIS

## EXPOSICION UNIVERSAL 1878 — MEDALLA DE ORO

**4 Diplomas de Honor, Medalla de oro y gran Medalla de oro en Lyon, Moscou, Bruselas, 1872, 1873, 1875, Medalla de progreso en Viena 1873**

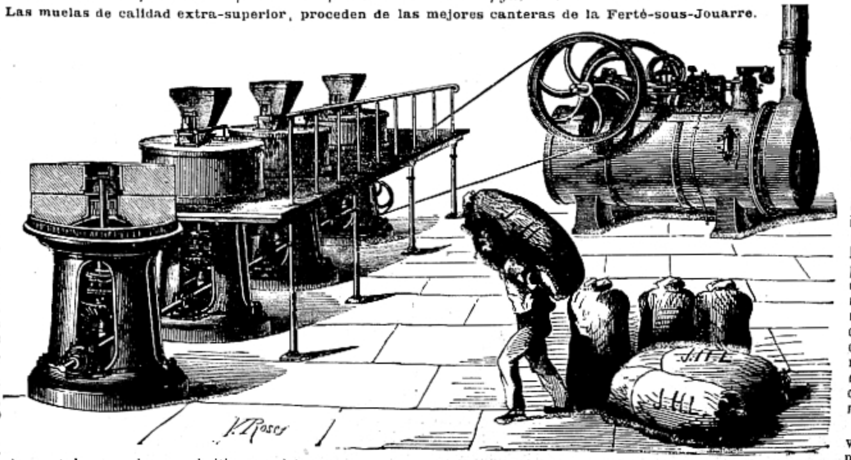
**MOLINOS MONTADOS CON SU MECANISMO SOBRE COLUMNA-TORRE DE FUNDICION, ELEGANTES Y SOLIDAS**

*Movidos por maquina de vapor semi-fija con caldera tubular de las llamadas* A RETOUR DE FLAMME, *fogon amovible, sistema el mas económico como consumo de combustible pudiendo quemar carbon, leña, turba, cok, etc.*

MOLINO DE CUATRO PARES DE MUELAS

*Movido por una máquina de vapor horizontal semi-fija, de llama invertida.*

**Las muelas de calidad extra-superior, proceden de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jouarre.**




Esta lámina representa uno de los tipos mas completos y mas satisfactorios de instalaciones de molinos que la casa Hermann-Lachapelle de Paris construye para la molienda de cereales. — Representa cuatro pares de muelas (el numero de pares de muelas puede aumentarse á voluntad, sin parar el trabajo y sin ningun genero de molestia), ó sea cuatro de estos ingeniosos molinos sobre columnas de fundicion que le han valido una reputacion universal.—Las ventajas que estos molinos ofrecen sobre todos los demas, son las siguientes: Solidez á toda prueba porqué el peso de la columna apoyandose en el suelo le dá tal fuerza de asiento que el molino puede funcionar sin necesidad de armadura, mamposteria ni ausilio de pernos.

La torre llega con su mecanismo completamente montada, se coloca en el sitio que debe ocupar; se arregla la muela durmiente en el entablamento y la muela corriente sobre el arbol; se las cubre con el cerco, se coloca la tolva sobre su cuadro se adapta la polea motriz sobre el árbol horizontal, se coloca la correa de transmision y todo queda concluido, el molino puede funcionar inmediatamente; una hora basta para ejecutar este trabajo.

Las muelas de calidad extra-superiores, salen de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jouarre y pueden ser preparadas conforme se pida para moler trigos duros ó trigos tiernos.

La torre de fundicion tiene la ventaja de ser insensible tanto á la humedad como al calor y á la sequedad, lo cual en los paises calientes sobre todo, dislocan tan facilmente los armazones de madera aun los mejor construidos. — Estos inconvenientes no tienen ninguna influencia sobre nuestra torre de fundicion ni sobre su mecanismo.

El mecanismo conserva tambien indefinidamente sus puntos fijos y funciona siempre con la mas grande regularidad.

Estos molinos pueden funcionar por medio de fuerza hidraúlica ó por maquina de vapor y fuerza hidraulica combinadas ó por maquina de vapor solamente.

*(Envio franco de un folleto con todos los detalles necesarios.)*

Barcelona: Imprenta de Luis Tasso, calle del Arco del Teatro, núms. 21 y 23.

EL VIAGERO ILUSTRADO
HISPANO-AMERICANO

Año III. | 30 AGOSTO DE 1880. | Núm. 16.

SUMARIO:

**TEXTO: Actualidades**, por *D. Luciano Garcia del Real*.—**Viaje al Ártico del profesor A. E. Nordenskiold en el vapor «Vega» para realizar el paso del Nordeste**, (continuacion).—**Estudios sobre los viajes y descubrimientos de los portugueses durante los siglos XIV, XV y XVI** (continuacion), por *D. Gonzalo Reparaz*.—**Costumbres orientales: El Brahman**, por *A. Aviles A*.—**Último diario de Livingstone** (continuacion).—**Los grabados de este número**, por *G*.—**Grecia antigua y moderna** (continuacion), por *el Dr. Xatart*.—**Impresiones de un viaje: Rio de Janeiro**, por *Tur*.—**La esposa del doctor Tanner.—La Suiza catalana.—Curiosidades científicas.—Miscelánea.—Anuncios.**

**GRABADOS: Montañas de Méjico.—Strasburgo.—Interior de un templo de Benarés.—Ruinas del templo de Osiris (Egipto).—Alto de una caravana, á causa de un temporal de nieve en Tejas.—Estudios botánicos. Los dos métodos.—Cascada en Transwáal (África).—Vuelta de la caza. Desierto de Foungi (Nubia).—El Puy (Francia).—Orillas del Cauca (Nueva Granada).—La Cythea Patens, de la América Meridional.**

# ACTUALIDADES.

Tenemos que regañar con el distinguido viajero que expontáneamente se ofreció á enviarnos los frutos de su espíritu de observacion durante su permanencia en Yedo y de su trato con japoneses de todas las categorías.

Si estuviese en la China, fácilmente le hubiéramos perdonado el chasco que nos dió, porque las malas costumbres se pegan mejor que las buenas y nada tendria de particular que nos engañase «como un chino».

Pero en la capital del Japon es otra cosa, y aunque ha pretendido escudarse en sus buenas relaciones con el Mikado, no hay posibilidad de dispensarle por habernos regalado un solemne *mico*.

Juzgue el lector:

«Ustedes no lograrán apenas formarse idea de los adelantos de este país—nos decia el expontáneo corresponsal de Yedo—su cultura, sus progresos en las ciencias, las comodidades de que disfrutan, mejoras materiales y una administracion que en España envidiarian.»

—¡Péñola en ristre!—le respondimos en seguida, entusiasmodos con la adquisicion de semejante ganga para *El Viajero*.—¡Envíenos V., á vuelta de correo esas muestras de civilizacion japonesa! Con el mayor gusto habremos de publicarlas. Puede V. hablar de todo, señor corresponsal, absolutamente de todo, ménos de política.

Realmente no habia necesidad de ponerle esa cortapisa, en primer lugar porque demasiado se sabe que nuestro periódico es el más ageno á la política de cuantos en España se publican, y ademas (confesemos nuestra ignorancia) por no creer que, tratándose del Japon, valiera la pena de ocuparse de eso que, entre nosotros, hace muchos años se ha convertido en una calamidad irremediable.

Pero la misma aversion que inspira la política nos obliga á soltar su nombre, cuando se espera ménos, como el enamorado murmura á su pesar el del objeto de sus ánsias, cuando ha llegado á aborrecerle.

∴

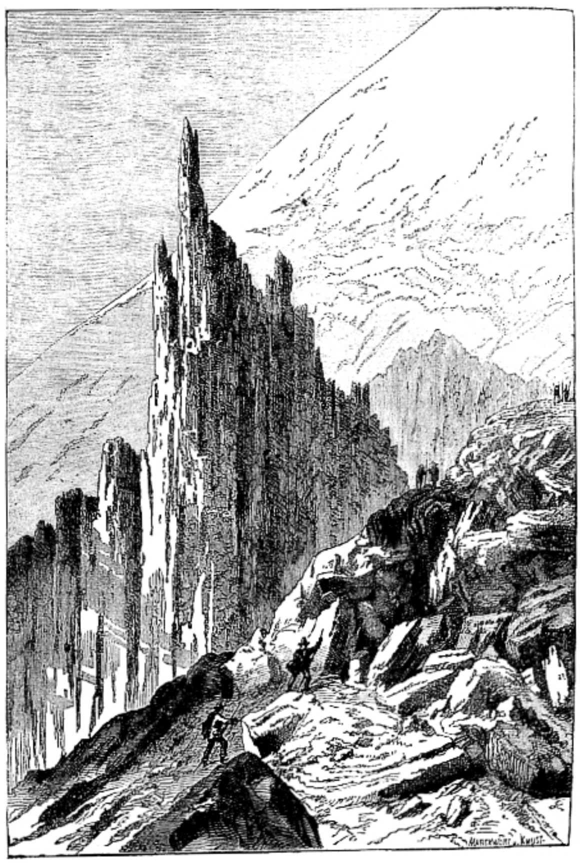
Por consiguiente ¡cuán léjos estaríamos de pensar que la deseada carta de nuestro hombre del Japon hubiera de dedicarse enterita á la política de los japoneses!

Puede que alcance la influencia de España á aquel remoto país. Consolados por la virtud de esta suposicion daremos plaza á algunas noticias de la carta.

«Se empeñan en tener Asamblea Nacional, y el Mikado continúa en sus trece de negarse á tal pretension. Con este motivo fermenta la animosidad entre gobernantes y gobernados; se van fundando sociedades secretas en poblaciones principales y el espíritu revolucionario, no solamente ha invadido todas las clases en el país, sino que amenaza propagarse hasta la China.

»El *Mikado*, acaba de condenar á presidio al director de un periódico por haber insertado en sus columnas una solicitud, pidiendo la creacion del Parlamento. Las reuniones públicas son disueltas, y á los que peroran en ellas se les tapa la boca á la fuerza. Están las cárceles llenas de estos oradores de club y entre tanto los ministros responden con la mayor calma á cuantos peticionarios los visitan, que el Japon, á pesar de ser uno de los imperios más viejos del mundo, no está maduro todavía para gobernarse á sí mismo.

Buscando antecedentes de esta situacion japonesa encontramos que el *Mikado* actual, soberano por el derecho, logró encaramarse en el trono, despues



MONTAÑAS DE MÉJICO.

de haber sostenido una lucha larga y encarnizada con otro *Mikado* de hecho, que era el mayordomo de palacio. Valióle para el triunfo el apoyo de las clases populares, á las cuales hubo de atraerse con halagos y prometiendo concederles ciertos derechos, para librarse del dominio de la aristocracia.

No insertaremos las demas noticias de la carta porque, como hemos dicho, pertenecen al mismo género; solamente lo que contiene al final, por vía de corolario: que va generalizándose entre la nobleza y los comerciantes del Japon la costumbre de enviar á Europa sus hijos, á educarse.

No tenemos conocimiento de que haya venido á España ninguno. Lo extraño es que, sin embargo de esto, se hallen los japoneses tan adelantados en política como nuestro corresponsal asegura.

∴

Los americanos proyectan el establecimiento de otra gran vía de comunicacion; se trata de un canal entre los golfos de San Lorenzo y Méjico.

La importancia inmensa de la obra para el comercio de los Estados-Unidos salta á la vista.

Los lagos Michigan y Missisipi quedarían unidos por la via pluvial con profundidad suficiente para buques que excedan de 2.000 toneladas.

Principiará la realizacion del proyecto alargando 35 millas el canal que existe entre Chicago y Foliet. Desde este punto los rios Desplaines é Illinois entrarán en el sistema general de canalizacion por medio de compuertas.

Despues con alguna modificacion en las obras del Illinois, se habrá establecido otra seccion de 227 millas entre La Salle é Irapton.

∴

Un periódico de noticias de gran circulacion y que se publica en España, ha hablado, como cosa cierta, de un regalo hecho por el arzobispo de Santo Domingo á la ciudad de Pavía; regalo de tal naturaleza que subleva los ánimos españoles.

No puede ser: el apreciable noticiero debe equivocarse, ó ha sido víctima tal vez de una superchería. Tiempo hace que está suficientemente demostrado que los restos de Colon fueron trasladados en el mismo ataud que los contenía y de un modo solemne, desde Santo Domingo á la Habana, á consecuencia del tratado de paz de Basilea, en virtud del cual se traspasó el dominio de la parte española de aquella antilla á la república francesa: cuya traslacion se comprueba en documentos irrefutables, con valiosos testimonios particulares y con informes de la Academia de la Historia.

Asi, pues, si las reliquias de aquel grande hombre, honra de España, permanecen íntegras en tierra española, en su mausoleo de la catedral de la Habana ¿cómo el arzobispo de Santo Domingo ha podido regalar parte de ellas á una ciudad extranjera? ¿Y cómo puede afirmarse semejante cosa? Error, superchería ó como quiera que sea, ni debian publicarse tales especies, ni una vez sabidas puede prescindirse de protestar contra sus autores.

Nos parece que, en este grave asunto, resultan al ménos tres engañados: el periódico noticiero, la ciudad de Pavía y el prelado de Santo Domingo.

Y como no cabe el suponer que haya habido una profanacion, un robo sacrílego, los españoles pueden tranquilizarse, que el seno de nuestra pátria presta abrigo á los restos de Cristóbal Colon; y nadie osará despojarla de ellos.

∴

La reina de Siam y uno de sus hijos se habian embarcado en el rio Monou con objeto de reunirse con el rey, que los aguardaba en su palacio de verano de Bang-Pa-In.

El viaje se efectuaba de noche, un viaje de placer, con la espectativa de fiestas y de descanso; pero sin duda no era muy clara la noche cuando un vapor ingles no se apercibió de la presencia del yath real y le pasó por ojo.

La reina, su hijo, que era el predilecto del rey, y casi todos los tripulantes que los acompañaban, fueron envueltos por las olas á encontrar el descanso eterno. Los demas pudo recojerlos el vapor, entre ellos un empleado de palacio que fué en seguida portador de tan triste noticia.

El monarca siamés, al recibirla, cayó desmayado en presencia de su córte.

Tan elocuente prueba de sentimiento le hace acreedor á un recuerdo de simpatía.

∴

Todavía en la crónica de lo triste habremos de consignar una desgracia que nos causó impresion más penosa.

Tiene la culpa un amigo de Nueva-York, que nos dió la noticia.

Habia en la gran capital norte-americana una jóven que se llamaba Consuelo, y era un verdadero consuelo el verla para las almas apasionadas de lo bello.

Amaba y se creía correspondida. Él la habia ofrecido que su amor recibiría la consagracion del más solemne de los sacramentos.

Y fueron á un baile.

Un salon de baile es un invernadero donde las flores de la esperanza se agostan con tanta facilidad como nacen.

El galan de Consuelo vió á otra, y no diremos que se enamoró, porque el hombre que es capaz de enamorarse no engaña á una mujer honrada.

Burlándose de sus promesas, hizo en el baile lo suficiente para que no quedase con vida ninguna de las esperanzas de Consuelo.

No aguardó la jóven á que el baile concluyese, porque todo habia concluido ya para ella.

Desesperada y sola dirijió sus pasos á la orilla del mar.

El reflejo de la inmensidad, en vez de serenar su espíritu, la infundió la idea de la muerte.

—Adios—murmuró pronunciando el nombre del amante que la habia engañado—puesto que has dado muerte á lo que era mi vida, no volverás á verme sino muerta!...

Y se arrojó á anegar sus penas entre las ondas del Océano.

Al siguiente dia apareció el cadáver flotando en las playas de Coney Island, frente al Point Breeze Hotel. Vestia traje de baile, con guantes blancos, pulseras de oro y pendientes y sortijas de brillantes.

En una de éstas se veían grabadas las iniciales C. C. y R. I.

En el bolsillo un portamonedas con 35 centavos.

Trató la autoridad de identificar el cadáver, y entre el gentío que acudía á contemplarle en silenciosa conmocion, vibró el dolor de un hombre, que dijo sollozando:

—¡Pobre Consuelo!

No era la voz del amante falso, que se arrepentia y deploraba su engaño; era el acento de un amante leal, á quien ella no hubiera querido engañar.

∴

Nuestro corresponsal en Paris nos da noticia de la recepcion hecha por la Sociedad geográfica á los exploradores portugueses Sres. Ivens y Capello.

Hace algunos años que en el presupuesto de Portugal se consignó la suma necesaria á sufragar los gastos de reconocimiento de las regiones que existen detras de las colonias de Angola. Se organizaron dos expediciones: la primera, dirijida por Serpa Pinto, que se encaminó al Sudeste, atravesando el Africa austral, y la segunda bajo la direccion de aquellos oficiales, que emprendieron su marcha por el Norte.

Dos años y medio hubieron de emplear en su viaje los Sres. Ivens y Capello, habiendo andado un trayecto de 2,200 kilómetros. Al principio recorrieron un pais insalubre y raquítico; pero avanzando al centro del Africa la decoracion fué cambiando por completo, y no sólo mejoraron las condiciones del clima sino las del carácter de los habitantes, que llegaron á aparecer hasta hermosos cuando se presentaban sociables; en lo cual obedecen á las leyes de armonía de la naturaleza.

El Sr. Ivens leyó un resúmen de los trabajos de la expedicion, entre cuyos resultados se cuentan la determinacion de los orígenes del Cubango y del Cuango y de varios afluentes del segundo.

∴

¡Guttemberg contemplando su obra en los cristales del Océano!

Este es el cuadro que imaginamos al recibir una carta de Brest con noticia del interesantísimo experimento que se ha practicado desde Saint-Pierre-sur-Hugues á aquel puerto: imprimir en una estacion el parte puesto en la otra, trasmitiéndolo telegráficamente á traves del mar.

El primer ensayo se hizo á mediados del mes actual, usando con preferencia de la pila Minotto, por la poca fuerza de su corriente.

Desde luégo se ha conseguido la impresion de magníficos caractéres latinos, á traves del Océano; los ensayos continúan, y aunque la operacion adolece de irregularidad, esto no priva al progreso que representa de la condicion de maravilloso.

Luciano García del Real.

## VIAJE AL ÁRTICO

### DEL PROFESOR A. E. NORDENSKIOLD

EN EL VAPOR VEGA

PARA REALIZAR EL PASO DEL NORDESTE

IV.

(Continuacion.)

»La cuestion de la tierra que se decia existir á Oriente de la del Nordeste, ha dado lugar á grandes y numerosas discusiones entre los geógrafos ingleses, alemanes y escandinavos, y como los errores que sobre este punto se han deslizado, y áun más, arraigado en la ciencia geográfica, no son pocos, creo me será permitido extenderme algo sobre él.

»Entre los viejos mapas flamencos, se encuentra el publicado en Holanda por Von Keuleu, en el cual figura una tierra á Oriente de Spiztberga y cuyo diseño se halla fundado en las observaciones hechas por Giles y Utger-Repz.

»En este mapa la tierra de que me ocupo en el párrafo anterior, se halla situada inmediatamente al Norte del grado 80 latitud Norte y á unos 50 al Este de la costa oriental de la Tierra del Nordeste, dibujada demasiado al Oeste; «Commandeur Giles Land entedh 1797, is Hoog Land». es el nombre de aquella tierra que poco á poco fué desapareciendo de los mapas, hasta el punto de no figurar para nada en ellos, volviendo á confirmar su existencia, unos cazadores de morsas, noruegos, y cuya posicion, decían ellos, debia ser más meridional todavía que la marcada en el mapa holandés.

»Tierra de Giles fué el nombre que los noruegos dieron á aquel territorio.

»En 1864, los ingleses Birbek y Newton estuvieron á vista de la tierra de Giles, de los noruegos, y en igual año la misma tierra fué vista y dibujada por Dunder y por mí desde la cima del Monte Blanco, y llamada Tierra de Giles en nuestro mapa.

»Cuando algunos años despues, el Conde Zeil y el baron Von Heuglin visitaron el fiord Stor, vieron la tierra Giles desde unas alturas; pero creyeron que se extendía muy hácia el Sur, y tomándola por otra nueva la bautizaron con el nombre de «Koning Carl Wilhem's Land». Al principio no se tuvieron en cuenta las observaciones hechas por Dunder y por mí; luégo se pretendió que la tierra vista por nosotros no era sino una isla ó tierra baja, apéndice de la tierra del Nordeste (Schwedisches Forland), sitiada frente al territorio recien descubierto, suposicion cuya falsedad queda demostrada con sólo arrojar una mirada sobre el dibujo que trazamos de la tierra vista por nosotros desde el Monte Blanco, y leer la descripcion que de ella damos en la Memoria de la expedicion de 1864.

»Para no sobrecargar con nombres el mapa, seguimos llamando Tierra de Giles á aquel territorio; y fundados en las observaciones hechas con tiempo favorable desde el Monte Blanco, pusimos en duda que la Tierra se extendiese tan al Sur como suponía Von Heuglin. Con tal motivo fuimos violentamente atacados por el célebre geógrafo aleman Patermann, el cual dijo que nuestras observaciones habían sido inspiradas en la envidia y otros sentimientos poco nobles. La gran extension meridional que daba Von Heuglin á la tierra, indujo á los ingleses á identificarlos con la conocida bajo el nombre de Tierra de Wiche (Wiche's Land) en el mapa de Purchas, al Este de Spitzberga, y á reclamarla como descubrimiento ingles; tal aserto fué tambien rechazado con gran viveza por Patermann. El problema quedó zanjado en 1872 por tres balleneros noruegos, Altman, Johnsen y Nilsen, que dieron la vuelta á la tierra causa del litigio. Las observaciones de los noruegos fueron arregladas y anotadas por el profesor Mohn de Cristianía, quien, para poner fin al debate sobre la cuestion de nombre, propuso llamar al nuevo ó antiguo territorio, Tierra del Rey Cárlos (Koning Carls Land). En varios mapas publicados con posterioridad á este suceso, Patermann ha señalado con el nombre de Tierra de Giles una tierra situada tan al norte de la Tierra de Giles de Von Heuglen como está al Sur de ésta la tierra del Rey Cárlos; el porvenir demostrará si tal territorio existe; desde las alturas de la isla Von Otter no se veía tierra alguna en la direccion indicada por Patermann.

»Antes de que descubriésemos desde las alturas de la isla Von Otter el canal de agua libre indicado, estábamos indecisos entre tomar el camino de los hielos anteriores ó del hielo del mar, pues ambos ofrecian riquísimo é importante campo de estudios; con el descubrimiento no hubo ya dudas, pues habíamos dejado en las Siete Islas el bote de que nos proveimos para el viaje en trineo. Por lo demas el hielo del anterior parecía llano y libre de quebraduras.

»La tierra del Nordeste es la más septentrional de las cuatro grandes islas en que se encuentra

dividida Spitzberga. Su extension es de setenta y cinco millas geográficas de Norte á Sur, y de noventa y dos de Este á Oeste. Todo el interior se halla ocupado por una capa de hielo de 2,000 á 30,000 piés de grueso, que se aumentaría más aún con las lluvias, si no tuviera probado que la masa de hielo va lenta, pero incesantemente, deslizándose hácia el mar; y en la costa oriental formada por altos precipicios y rocas perpendiculares, el hielo es mucho más alto que en el resto de la tierra, y es aquél el más extenso ventisquero qus hay en el mundo. Es bastante más grande que el de Humboldt en Groenlandia, descrito con tan animados colores por Rane. Al Norte, la capa de hielo de la tierra del Nordeste termina en suave y llana pendiente, y va viene á morir al mar, ya deja entre éste y el hielo un breve espacio de tierra libre.

»Despues de una parada de veinticuatro horas en nuestra ultima estacion de la costa del Norte, proseguimos el dia 1.° de junio nuestro viaje, aunque al Sur esta vez en busca de un punto en que lo inclinado de la vertiente fuera tan suave, que sin gran esfuerzo pudiéramos subir por ella los trineos. Logramos al fin nuestro propósito ántes de lo que esperábamos; pero no bien habia avanzado la expedicion unos cuantos centenares de varas, cuando fué detenida su marcha por un accidente que era señal de que entrábamos en terreno fértil en peligros, previstos, pero graves. Como los ventisqueros de Suiza, Groenlandia y Escandinavia, los de Spitzberga se ven interrumpidos por grandes grietas que penetran perpendicularmente la masa de hielo muchos piés. Yo suponía con fundamento que siempre llano el terreno debian ser escasas las grietas y llenas en aquella época por la nieve caida durante las abundantes tormentas de los meses anteriores; las grietas eran, en efecto, escasas en número; pero lo bastante grandes para que en ellas desapareciese toda la expedicion, y tanto más peligrosas cuanto que se hallaban ocultas bajo la bóveda de nieve, que, disimulando sus abiertas fauces, sólo denunciaban el abismo cuando se introducia en ella el largo baston herrado, indispensable en este género de excursiones.

»A no larga distancia del campamento, tropezamos con una ancha, aunque no profunda, quebradura que salvamos gracias á un puente arrojado de una á otra orilla por algun temporal de nieve. Ibamos, pues, desprevenidos, creyendo que pasaría mucho trecho sin encontrar nuevos precipicios, cuando de pronto, y en lugar en que el hielo era liso, se hundió uno de nuestros hombres bajo tierra. Tan rápida é imprevista habia sido la desaparicion, que el marinero no tuvo tiempo para lanzar el grito de alarma, ni nosotros para darnos cuenta perfecta de lo ocurrido: todos retrocedimos, sin embargo, llenos de horror, y el movimiento fué oportuno, porque corríamos riesgo de sufrir igual suerte que nuestro desgraciado compañero. La reaccion llegó luégo, y con ella el deseo de salvar al hombre devorado por el abismo que se ocultaba bajo aquella capa de delgado hielo. Con las debidas precauciones, nos acercamos al agujero abierto por la caida, y vimos con gozo que el marinero, suspendido sobre el abismo por los correajes del trineo á que estaba enganchado, se habia librado de muerte cierta; pocos momentos despues lo subíamos sin que hubiera sufrido lesion ni terror alguno en su caida, pero sí profundamente sorprendido de su aventura. De esta suerte nos libramos á bien poca costa de un incidente que pudo ser muy sentido, y que sirvió para enseñanza nuestra en lo futuro.

»Desde aquel dia los aparejos para tirar de los trineos, que consistian en un simple cinturon, se dispusieron de manera que no pudiesen deslizarse al quedar un hombre suspendido de ellos; el encargado de marchar á la vanguardia iba sondeando el terreno con un largo palo de punta de hierro, con el fin de evitar nuevos é inesperados percances. Durante el resto del viaje pasamos por innumerables quebraduras de hielo, y casi todas fueron descubiertas, más que por medio del baston, porque alguno de nosotros rompió con el peso de su cuerpo la bóveda de nieve y hielo, no cayendo del todo porque se sujetaba al compañero ó al trineo que más cerca tenía; la mayor parte de las veces, sin embargo, lográbamos poner un pié en sitio seguro ántes de que el otro se hundiera. Nunca alabaré bastante el valor y el buen humor con que mis marinos soportaron aquellas peligrosas y difíciles aventuras, nuevas para ellos y por completo agenas á su profesion.

»El primer dia de nuestros viajes por los hielos de tierra adentro, la atmósfera se mantuvo clara, y gozamos de buenas vistas del territorio que nos rodeaba. Los hielos del interior se extendian del Sur al Oeste sin interrupcion alguna, formando suave pendiente que iba á reclinarse en una dilatada llanura de 2,000 á 3,000 piés de altura sobre el nivel del mar. La superficie de este elevado llano era tan lisa que la hacía asemejarse á gigantesco pavimento de pulido y blanco mármol; el menor soplo de viento levantaba nubes de polvo de nieve, tan ténue é incómodo como el de las nubes de arena del Sahara. Aproveché várias oportunidades para estudiar la formacion de aquel ventisquero, único en el mundo por sus proporciones: la primera capa tenía de cuatro á seis piés y era de nieve; la segunda estaba compuesta de cristales de hielo, muchas veces de gran tamaño, y magníficos por la pureza de su forma; llegaba luégo una masa cristalina de hielo; y, por último, el duro y homogéneo hielo de ventisquero, en el que se observaban numerosas cavidades llenas de aire comprimido por la fuerza del hielo que al rededor de ellas pesaba: cuando el hielo se derrite y las paredes de estas cavidades dejan de oponer suficiente resistencia, el aire comprimido estalla con notable estruendo y produce muchas veces profundas quebraduras.

»En los demas dias de viaje (del 1.° al 15 de junio), prevalecieron casi constantemente nieblas y tormentas de nieve, que no sólo dificultaron la marcha, sino que nos tuvieron dias enteros en la inaccion, presos en nuestra débil tienda: ademas, al avanzar hácia el interior tropezamos con unos anchos canales formados en el hielo, semejantes por su naturaleza á las demas grietas, pero mucho más anchos y poco profundos; sus paredes eran, no obstante, perpendiculares y ofrecian singular dificultad para el descenso de los trineos, de manera que teniamos casi siempre que dar grandes rodeos para evitarlos. La niebla tambien tendía á entorpecer nuestra marcha, ya ocultándonos la verdadera profundidad de las grietas y canales, ya aumentando prodigiosamente los objetos cual si los mirásemos al traves de inmensos cristales convexos: vez hubo en que el más insignificante animalejo se nos antojó ser oso gigantesco, y deteniéndonos en el camino, nos aprestamos á recibirle con grandes pertrechos de guerra.

»Las diferencias existentes entre el ventisquero que recorríamos y los que tuve ocasion de visitar en mi viaje al interior de Groenlandia, eran esenciales. La razon de ellas está sin duda en que en la Tierra del Nordeste los ventisqueros aparecen cubiertos por un manto de nieve que no alcanzaban á despejar los calores del verano, miéntras que en Groenlandia desaparece á principios de julio la la nieve que durante los otros meses encubre el hielo. No se veia rastro de aquellos cristalinos lagos, bellísimos ríos, magníficas cataratas y puras fuentes con que á cada paso tropezé en Groenlandia.

La configuracion del hielo demostraba que no existen allí estos fenómenos: la nieve se derrite demasiado lentamente para ocasionarlos. La temperatura tambien opera notables diferencias, no ya sólo con la de los ventisqueros de la Groenlandia, sino hasta con la de nuestros cuarteles de invierno de la bahia Mussel.

En el punto en que volvimos hácia el Oeste se aclaró algun tanto la niebla y pudimos explorar con los anteojos de larga vista el terreno que nos rodeaba. Estábamos á 107 metros de altura y el hielo descendía suavemente hasta un breve valle, del que luégo arrancaba para volver á subir por rápida y accidentada pendiente sembrada de inaccesibles pirámides de hielo; comprendiendo que no podríamos salvar aquellos obstáculos, resolví evitarlos, y al efecto hube de modificar el plan primitivo de ir desde la isla Von Otter al cabo Mehu, seguir desde allí la costa hasta el cabo Torell y luégo llegar á la bahia Mussel pasando por Hinloopen, Spizterberga Occidental y el Monte Chydenio: en lugar de este itinerario, volvimos hácia el Oeste, dirigiéndonos á la bahía Vahlenberg. Tambien allí nos detuvo á 1,500 ó 2,000 piés sobre el nivel del mar, lo accidentado y difícil del terreno, hasta que el dia 15 de junio, sin darnos casi cuenta de ello, arribamos á la parte oriental más remota de la bahía Vahlenberg, situada bastante más al Este de lo que supusimos; aquel mismo dia encontramos la primera flor del año. Cuando el dia 16 de mayo, avanzamos á lo largo de la costa de la bahía Vahlenberg estaban bastante quebrajeados los hielos del fiord, y con gran riesgo cruzamos sobre ellos para salvar aquel trecho de agua congelada: forzoso fué, pues, emprender de nuevo la marcha sobre el hielo de tierra firme: de esta suerte bordeamos la bahía Murchison, y el dia 24 se alzaba nuestra tienda en la punta del Banco (Shoal Point): todo el camino habiamos estado viendo una embarcacion de escaso porte que cruzaba por el espacio de agua libre de la bahía Hinloopen; pero los disparos y demas señales que hicimos para llamar su atencion fueron inútiles.

»Afortunadamente no distábamos ya mucho de nuestros cuarteles de invierno. En el bote que habiamos depositado en la punta del Banco, se embarcaron Palander y tres hombres con direccion á la bahía Mussel, no obstante lo malo del tiempo; yo me quedé con los demas aguardando á que Palander viniese á recojernos con una embarcacion mayor. No fué esto preciso, sin embargo, porque habiendo pasado por aquellos lugares un barco pescador, subimos á bordo y nos trasportó á la bahía Mussel: todos los individuos de la expedicion se veian otra vez reunidos en la tarde del 29 de junio.»

Para los que quedaron en los cuarteles de invierno, la peor temporada fué aquella en que estuvieron ausentes los demas compañeros. Llegó el mes de mayo, mas no trajo consigo el calor: la temperatura subía algunas veces á 5° ó 6° bajo cero, pero lo general, era 10° bajo cero. El sol, oculto por la niebla, apareció muy rara vez; el hielo, léjos de romperse, aumentaba en grueso; no se veía el menor espacio de agua libre; hasta las provisiones principiaban á escasear, y artículos tan indispensables como el vinagre y el jugo de limon, los mejores remedios contra el escorbuto, se agotaron casi por completo. Los marineros principiaron á perder el ánimo y las fuerzas: era á toda costa indispensable aumentar las raciones y éstas escaseaban hasta el punto de no verse distante el dia en que hubiera que aminorarlas.

El dia 6 de mayo se descubrió que todos los tripulantes del *Onkel-Adam*, ménos uno, estaban atacados de escorbuto; el médico les hizo trasportar á tierra. En el *Gladan*, el estado sanitario distaba mucho tambien de ser satisfactorio, y hasta en algunos tripulantes del *Polhem* principiaron á manifestarse síntomas de epidemia. Todos los dias llegaba á tierra algun nuevo enfermo, ya tan grave, que era preciso llevarle en parihuelas, ya conservando todavía bastante fuerza para andar apoyado en un palo ó en el brazo de los compañeros. El espectáculo era tristísimo. Entre los marineros que aún quedaban sanos no se hablaba sino de la epidemia, del frio, del hambre, de la debilidad, del deseo ardiente de salir de aquella carcel de hielo. Los dias de regocijo eran aquellos en que el sol lograba rasgar la niebla y prodigaba su luz y calor á los inválidos; los momentos eran breves, pero en ellos se recogía nueva vida para un mes; las conversaciones se animaban, cobraban esperanza y valor los tristes, tornaba la alegría á los semblantes, y la naturaleza se despertaba entre los rayos del sol y los gritos de las aves árticas.

*(Se continuará.)*

## ESTUDIOS

### SOBRE LOS VIAJES Y DESCUBRIMIENTOS DE LOS PORTUGUESES DURANTE LOS SIGLOS XIV, XV Y XVI.

SEGUNDA PARTE.

(Continuacion.)

El más antiguo documento histórico en que se encuentra consignada la existencia del pueblo árabe, remonta á los tiempos de Snowron, primer rey de la cuarta dinastía egipcia, que ocupaba el trono 5100 años ántes de nuestra era. Desde esta época, hasta Mahomet, su papel histórico fué de los más secundarios, limitándose á rápidas correrías en los establecimientos egipcios del Sinai, primero, y despues en los de otros pueblos con quienes fueron estando en contacto en el curso de los siglos. Desolados por esas continuas luchas intestinas, que parecen ser uno de los caractéres distintivos de las sociedades por ellos formadas, y del que tan profundos vestigios dejaron entre los pueblos sujetos á su obediencia, vieron, sin embargo, desarrollarse en su seno el comercio y la industria, juntamente con una literatura tan fecunda como original, gracias á la riqueza de su lengua y á la fertilidad de ciertas partes de su inmensa península. Mahomet, uniendo los pequeños estados en que se dividía la Arabia por un lazo tan fuerte como el de la religion, en el momento en que una fuerza misteriosa parecía atraer hácia el Mediterráneo todos los pueblos del antiguo continente, lo hizo entrar, en fin, en el corto número de esos que en los instantes solemnes disponen de los destinos de la humanidad.

Todos conocen la asombrosa rapidez con que se efectuaron las conquistas de los árabes, hasta el momento en que las murallas de Constantinopla, en Oriente, y la espada de Cárlos Martel, en Occidente, pusieron término á sus progresos. Realizóse entónces un hecho muy vulgar en la Historia: á la guerra sucedió la paz; al movimiento el descanso, y por la benéfica influencia de los pueblos vencidos, á la barbarie la civilizacion. Los sábios griegos, á quienes la munificencia de los Kalifas atraía á Bagdad, tradujeron al idioma del Alcoran las obras más importantes de las literaturas antiguas, y en ménos de un siglo la Física, la Química, la Medicina, las Matemáticas, la Filosofía y la Geografía eran cuidadosamente cultivadas en Oriente,

miéntras en Occidente la ignorancia y la anarquía más espantosas lo invadian todo. Aproximábase el año 1000 con su cortejo de absurdos terrores.

A cuatro causas principales se debe el progreso de la Geografía entre los árabes, segun Mr. Vivien de Saint Martin.

La primera es la gran extension de las conquistas en los primeros tiempos del Kalifato. Desde que un general cualquiera concebía el proyecto de apoderarse de alguno de los paises vecinos á la provincia que gobernaba, trataba de obtener anticipadamente cuantas noticias podía sobre el país en cuestion, y apénas efectuada la conquista, su primer cuidado consistía en completar los conocimientos adquiridos, a fin de que en Damasco ó en Bagdad se tuviese siempre una idea exacta de las fuerzas del imperio.

La segunda causa no es ménos importante que la primera. La pasion religiosa ciega á los que creen que la fe de Mahoma sólo se ha propagado por medio de las armas. Por el contrario, la vida aventurera del misionero no podia dejar de presentar atractivos á esos fanáticos habituados á la existencia frugal del desierto, y, efectivamente, de todas las provincias del imperio irradiaba un proselitismo ardiente, de que hasta en las más escondidas aldeas del Africa central se encuentran hoy vestigios, algunos muy recientes.

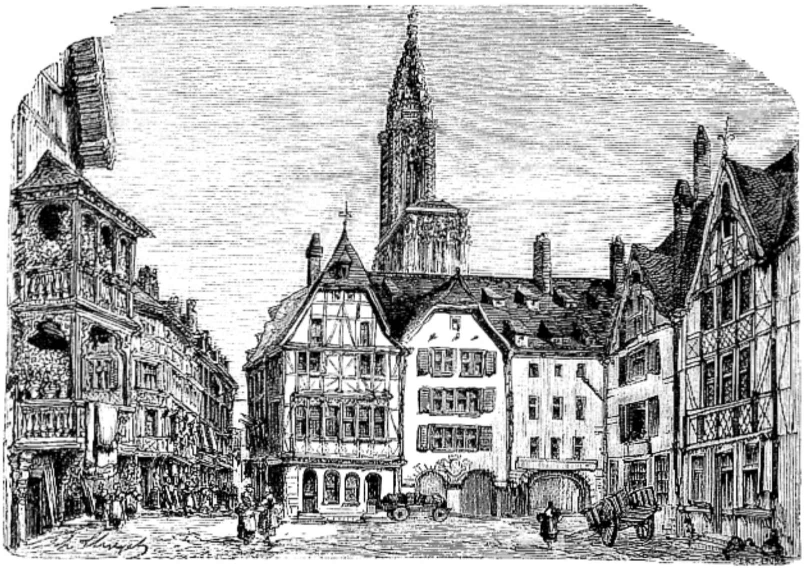
El pueblo árabe fué siempre esencialmente comerciante, pero nunca tanto como durante el glorioso período de su historia en que se sucedieron en el trono los Omniadas y Abasidas. Sus relaciones comerciales extendianse, en esa época, desde las fuentes del Volga hasta Madagascar, y desde el Atlas y los Pirineos hasta la China, y sabida es la importancia capital que tienen para la Geografía las noticias que provienen de esta fuente tan fecunda.

La obligacion impuesta á todo buen musulman de visitar, por lo ménos una vez, la Meca, su ciudad santa, constituye la cuarta de las causas indicadas, causa cuya importancia fácilmente se comprende al reflexionar que, trasformado así cada mahometano en viajero, cada uno de estos viajeros se convierte á su vez en vehículo de las más minuciosas noticias sobre su lejano país, en Arabia, y sobre Arabia y las desconocidas comarcas recorridas, en su pátria.

Los principales geógrafos árabes son: Al-Istakhri, Masudy, Ibn-Haukal, El-Edrisi, Yakoub, Abul-Feda, Ibn-Wisardy, Bakui, Ibn-Batutah, Ibn-Said é Ibn-Kaldun. De éstos fueron notables viajeros Masudy, Ibn-Haukal, Ibn-Batutah y, ademas, Suleiman y Abu-Zeid Assan.

En Al-Istakhri, que escribió en el nono siglo de nuestra era una enumeracion de los ríos, montes, lagos y países conocidos, nada se encuentra que indique la menor noticia de las islas del Atlantico ó de la costa de Africa al Sur del cabo Bojador, á pesar de ser bastante minucioso.

Masudy fué ante todo un viajero infatigable. Durante 25 años (915-940) visitó la India y el Océano Indio, ya recorrido por Suleiman, Abu Zeid é Ibn-Wahad, algunos años ántes, el Africa Oriental y la Arabia Meridional, empleando los últimos 15 años de su vida en describir todos estos países. La obra más considerable que salió de su pluma es la titulada *Novedades del tiempo*, que, ó ha desaparecido ó sólo existe en alguna biblioteca de Constantinopla. En el extracto de esta obra titulado *Las praderas de oro y minas de piedras preciosas*, que él mismo



STRASBURGO (ALSACIA).

escribió, menciona seis islas Occidentales ó Eternas; pero en otra parte dice, refiriéndose al Atlántico: *Es imposible navegar en este mar, porque no hay en*



INTERIOR DE UN TEMPLO DE BENARÉS.

*él tierras cultivadas ni séres humanos, porque no tiene límites ni en la profundidad ni en la extension. Es el mar de la oscuridad, llamado tambien mar Verde ó mar Circundante.* Habla tambien de las columnas de Hércules, como de ciertos pilares de cobre y piedra en que se ven figuras y dísticos que prueban ser allí el límite de la navegacion, todo lo cual indica, á mi entender, que la confusa nocion que muestra tener de algunas islas situadas en el Océano, la debe completamente á los autores clásicos, cuyas ideas ejercieron tanta influencia entre los geógrafos árabes como entre los geógrafos cristianos.

Ibn-Haukal, natural de Bagdad, fué poco posterior á Masudy y viajó tanto como él. A pesar de la extension de sus conocimientos nada se encuentra en sus escritos que parezca referirse á comarcas descubiertas en el Atlántico, y de los pueblos de Occidente se limita á hablar muy de ligera, acusándolos de bárbaros.

El-Edrisi, español de noble alcurnia, fué el más sábio geógrafo árabe. Construyó para su protector, Roger rey de Sicilia, una esfera armilar y un planisferio, y para explicar éste escribió en 1154 un tratado de Geografía, que podemos considerar como el resúmen de todos los conocimientos adquiridos por los árabes en esta ciencia. La Geografía de El-Edrisi fué traducida al latin por dos maronitas, Gabriel Sionita y Juan Hesronita, bajo el título de *Geografia Nubiensis*, en 1694; pero la obra entera sólo ha sido publicada por Mr. Jaubert en 1836. Edrisi conocía los zanagar (zenegues, de los portugueses) habitantes de las márgenes del Senegal, pero á algunas nociones exactas adquiridas sobre Africa Occidental hasta el cabo Blanco, mezcla errores que podríamos llamar groseros sobre su extension y forma y sobre la de los mares vecinos, lo que parece indicar que entónces como ahora esas nociones habian sido obtenidas por medio de las numerosas caravanas que surcaban el Sahara Occidental. Admitía tambien la existencia de esa inmensa tierra que, segun Ptolomeo, reunía la China al Africa y colocaba á Ceylan en las costas de esta última, tal vez confundiéndola con Madagascar. Edrisi creía en la existencia de esas estátuas colosales situadas en el mar Tenebroso, á que tantas veces se refieren los geógrafos árabes, y de las seis que cita, coloca dos en las Canarias ó Afortunadas y una en el estrecho de Gibraltar. Sin embargo, basta citar sus palabras sobre el Atlántico para adquirir la conviccion de que nadie se había atrevido todavía á confiarse á sus olas.

*Nadie sabe lo que existe más allá de este mar, dice, del cual nadie ha podido obtener noticias por la espesura de las tinieblas, la altura de las olas, la multiplicidad de los animales monstruosos y la violencia de los vientos.*

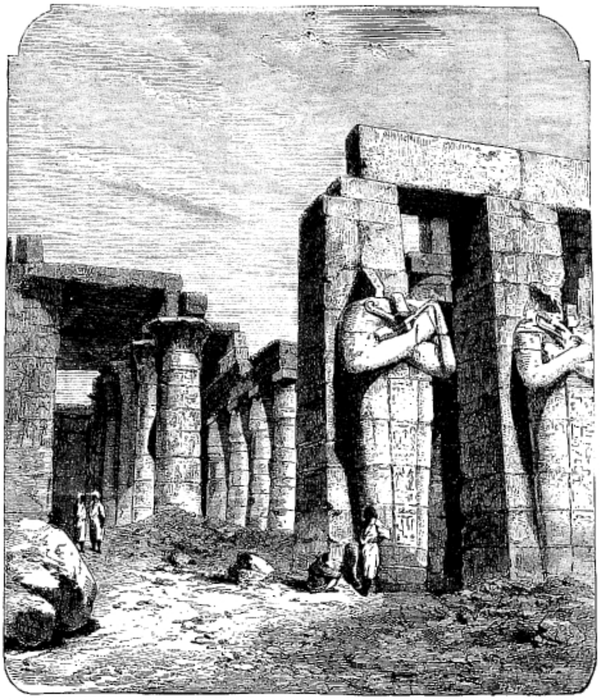
Yacub, muerto en 1221, escribió una especie de Diccionario Geográfico, del cual él mismo hizo un extracto con el título de *Los diversos lugares que tienen nombre semejante*, en el que no he podido encontrar nada absolutamente contrario á mi tésis.

Abul-Feda, uno de los mejores historiadores árabes, merece tambien ocupar un lugar importante entre los geógrafos por su obra titulada: *De la verdadera situacion de los países*. En ella se ocupa muy lijeramente de la Europa cristiana y de los países habitados por los negros, y hablando de las islas Haledat, que Malte-Brun supone ser las Canarias, afirma que en su tiempo se habian sumerjido, prueba clarísima de lo poco seguras nociones que, áun sobre las islas del Atlántico más próximas al continente, poseian los geógrafos árabes más instruidos.

Ibn Wardy ó Ibn el Uardi, muerto en 1350, sigue la opinion de Edrisi sobre la navegacion del Atlántico, repitiendo la fábula de las grandes estátuas de las islas Haledat.

Bakui, autor de una obra titulada: *Maravillas de la Omnipotencia sobre la tierra*, tambien se refiere á las tales estátuas, diciendo que sirven para indicar á los navegantes que no se puede pasar más allá, y aunque las estátuas jamas existieron, segun espero probar más adelante, la leyenda que les dió origen no es ménos preciosa para mí, porque indica el estado de la opinion sobre las regiones de Occidente, á mediados del siglo XIV.

De todos los viajeros árabes, ninguno se puede comparar á Ibn-Batutah, verdadero antecesor de nuestros modernos exploradores. Viajando, no sólo como *turista*, sino casi siempre como verdadero descubridor, Ibn-Batutah recorrió una multitud de países, mereciendo que la posteridad lo coloque á la altura de los Mungo Park, Livingstone, Baker y Stanley, sin pedirle cuenta de sus creencias religiosas. Ibn-Batutah salió de Tanger, su pátria, en 1324 ó 1325, para hacer su peregrinacion á la Meca y satisfacer al mismo tiempo su sed de viajes. Visitó toda la costa africana del Mediterráneo y parte de la Arabia septentrional, hasta la Meca, en cuya ciudad apénas descansó algun tiempo, dirijiéndose en seguida hácia la Siria, donde visitó Balbek y Damasco, y despues á la Persia, Irak y Mesopotamia, desde donde volvió otra vez á la ciudad santa. Despues de un corto descanso, nuestro viajero visitó todas las ciudades del Yemen, en compañía de unos comerciantes, embarcándose de Aden para Zeila, puerto de Abisinia; y no contento con haber reconocido minuciosamente todo este país, llevó sus correrías á lo largo de la costa occidental de Africa, hasta Quiloa, á 9º de latitud Sur. Volviendo entónces hácia el Norte, exploró la costa meridional de Arabia, deteniéndose en Safar algun tiempo, y poco despues la del golfo Pérsico, hasta 1331, en que regresó á la Meca. Esta vez su reposo duró tres años, al cabo de los cuales lo encontramos nuevamente en Africa, empezando una peregrinacion que debia extenderse por toda la Anatolia, la Armenia, el mar Negro, la Crimea y gran parte de la Rusia Europea hasta Bolghar, en la confluencia del Kansa con el Volga. Descendió por este río hasta su desembocadura en el mar Caspio, y despues de haber residido algun tiempo en Astrakan, púsose de nuevo en marcha, resuelto de esta vez á visitar Constantinopla, donde permaneció durante poco más de un mes. De Constantinopla, por el Norte del mar Negro y del Caspio, Ibn-Batutah, atravesó los áridos desiertos del Turquestan, las montañas del Afghanistan y del Beluchistan, fijando por fin su residencia en Delhi, despues de haber realizado una de las más difíciles expediciones que registran los anales de la Geografía. La fama de Ibn-Batutah era ya tal, al llegar á Delhi, que Mohammed, cruel emperador á quien en aquel tiempo obedecia esta ciudad, le concedió el título de cadi, nombrándolo poco despues su embajador en la China. Despachado con una numerosa escolta, fué, sin embargo, robado y maltratado por los insurgentes que ocupaban diversas provincias vecinas á la capital; lo que no impidió al sultan sufragar los gastos de una nueva expedicion, que un naufragio destruyó completamente. Resuelto entónces á continuar el viaje por su cuenta, embarcóse Ibn-Batutah para las Maldivas y Sumatra, tocando en Ceylan y Nicobar, dirijiéndose á la China, cuyas costas recorrió hasta el golfo de Pet-che-li, punto extremo á que llegó en Oriente. De regreso á su pátria, despues de 24 años de ausencia, traspuso el estrecho de Gibraltar, viajó por el reino de Granada, cuya capital parece haberle llamado especialmente la atencion, penetró en Marruecos, é internándose hácia el Sur, á traves del Sahara, exploró cuidadosamente la cuenca del Niger y del Tchad, en el Sudan. Solo esta última expedicion hubiera bastado para inmortalizar á cualquier viajero, y la gloria de Caille, Barth y Richardson no consiste en otra cosa.

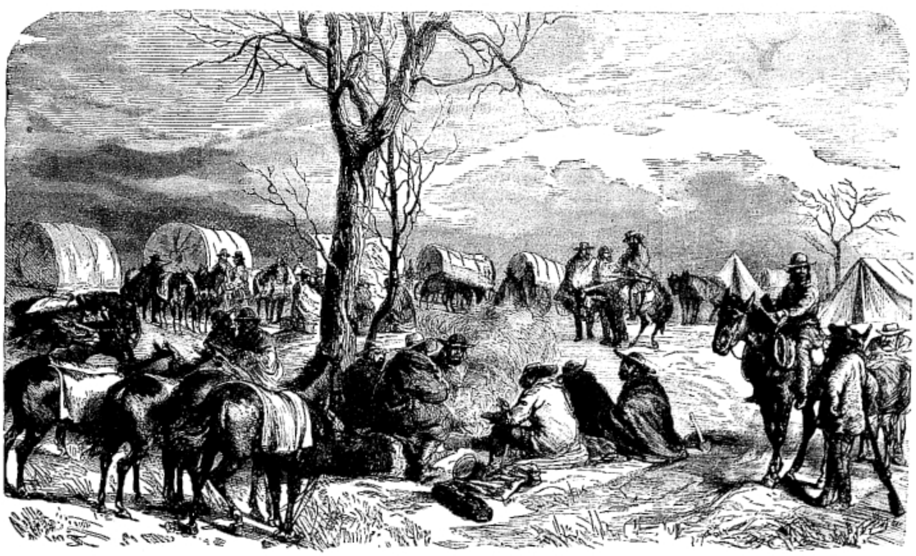


RUINAS DEL TEMPLO DE OSIRIS (EGIPTO).

A pesar de la inmensa coleccion de datos adquiridos por Ibn-Batutah sobre los países más lejanos, durante esta gigantesca odisea á traves de todo el mundo conocido, ni una sola vez se refiere en sus escritos á islas ó nuevas tierras descubiertas en el Atlántico, y á tener noticia de ellas, puede darse por seguro que este hombre extraordinario no hubiera dejado de visitarlas. De su completo silencio sobre este punto puede, pues, deducirse que en su tiempo nada hubiera desvanecido la opinion de Masudi y El-Edrisi, sobre el mar Circundante.

Ibn Said, cuenta que Alejandro el Grande mandó colocar en las islas Haledat unas estátuas colosales, con el dístico, *No se puede ir más adelante,* y que algunos comerciantes árabes habian llegado por acaso al cabo Blanco dos siglos ántes, á pesar de lo cual confiesa su ignorancia sobre las tierras situadas en el Océano, cuya navegacion cree imposible.

Ibn-Kaldun, que escribia en 1375, parece tener noticias mucho más claras de las Canarias, llegando á describirlas muy exactamente, pero declara que nadie se aventura en el Atlántico hasta perder la costa de vista. Como los portugueses se atribuyen el descubrimiento de las Canarias, efectuado en tiempo de Alfonso IV (1325-1357) ó tal vez de don Diniz (1279-1325) sostienen que sólo por medio de ellos obtuvo Ibn-Kaldun todos sus datos acerca de estas islas (1).



ALTO DE UNA CARAVANA, A CAUSA DE UN TEMPORAL DE NIEVE EN TEJAS.

En resúmen. Los árabes visitaron toda la costa oriental de Africa hasta Safala, el Africa interior hasta el curso del Niger y el lago Tchad, pero sobre la costa occidental nada sabian allende el cabo Blanco. Conocieron tal vez las Canarias bajo el nombre de Haledat, pero en todo caso de un modo muy confuso. Apénas mencionan tres: Lako, tal vez Lanzarote; Saali, quizá Fuerte ventura y

(1) José de Torres. *Originalidade da navegação do Oceano Atlantico.* Panorama t. 10, pág. 247.

Kasaran, que por su gran montaña parece ser Tenerife. En todas ellas colocan estátuas colosales con dísticos y en posiciones extraordinarias, que prueban no haber entrado completamente estas islas en el dominio de la realidad.

GONZALO REPARAZ.

*(Continuará.)*

## COSTUMBRES ORIENTALES.

### EL BRAHMAN.

Tan originales por lo ménos como las de la bayadera son las costumbres del *brahman* en Oriente. Pero ántes de entrar en la historia y hábitos de esta raza, nos es de todo punto necesario dar alguna noticia de la religion que profesan, lo que nos es más indispensable, toda vez que el *brahman* es el sacerdote de la religion de la India.

El Dios Supremo del *brahmanismo* es *Brahma*, del que reciben su nombre los mandatarios de esta religion, no siendo como creia Voltaire, el cual aseguraba que lo recibian. del fundador llamado *Brahma*.

Este dios existe por sí mismo (1), es de origen increado, no tiene principio ni fin, es infinitamente justo, carece de forma exterior, y de consiguiente, no es asequible á los sentidos humanos de los fieles. Tambien hay en el dogma de esta religion la idea de la trinidad, que la forman *Brahma*, que es el dios creador, *Visnu*, dios conservador y *Siva*, dios destructor (2). El primero, pues, crea á los hombres, y el segundo los conserva hasta que el tercero los destruye ó los reproduce. Esta trinidad es tambien objeto de misterio, toda vez que los tres dioses forman uno solo, y uno solo constituye la trinidad.

Como quiera que estas sucintas ideas bastan á nuestro propósito, pasamos ya, sin otro preámbulo, á tratar del sacerdote de *Brahma*, principiando por su orígen y haciendo despues su historia.

Cuatro son las castas primordiales de la India, las cuales han tenido, sucesivamente, infinitas divisiones y subdivisiones hasta el extremo de que en la actualidad cada oficio constituye una casta, de la que es muy deshonroso el separarse, ya sea por la voluntad ó por el matrimonio. Aquellas cuatro castas, venero de las demas, son las siguientes: la primera, la más noble, es la del *brahman*, que nació de la boca del dios del que lleva su nombre; la segunda, la del *kchatriya* (guerrero), nacido de un brazo; la tercera, la del *vaisya* (comerciante y agricultor), que nació de un muslo, y la cuarta que es la casta del *sudra* (servidor ó criado), que nació de un pié del mismo dios Brahma, como las tres anteriores.

Tal es el orígen del *brahman* segun las célebres leyes de *Manú* (3) (*Manava-Dharma-Sastra*) libro escrito en la casi desconocida pero muy importante lengua sanscrita, las que tienen grande aplicacion en los tribunales indios y á las que se debe acudir para todo lo referente á usos ú hábitos orientales, y en particular para lo que respecta al *brahman*.

Encontramos, ademas, en las leyes de *Manú* la historia de este sacerdote desde los tiempos más remotos, pues el *brahman* fué conocido de los griegos cinco siglos ántes de la venida de Jesucristo, pues Herodoto, el padre de los historiadores, hace mencion de pueblos de la India, diciéndonos que no daban muerte á ningun animal, ni trabajaban las tierras, pobladas como sabemos de una vejetacion sin igual; nos dice tambien que el enfermo era dejado en los desiertos sin cuidado de ninguna especie, abandonado á sus propias fuerzas; y añade, que entre los habitantes de estos pueblos hay unos sacerdotes que se retiran al fondo de los bosques, sufriendo toda suerte de privaciones y tormentos. Y Estrabon refiere que dichos sacerdotes no son otros que los primitivos *brahmanes*, que se colocan desnudos en las llanuras, teniendo los ojos fijos y expuestos á los rayos de aquel sol abrasador, como en el punto en que más. Esto es lo poco que sabemos de la antigüedad; pero hoy, gracias al estudio del sanscrito que algun sabio se ha tomado la molestia de hacer, podemos añadir muchos datos sobre las costumbres de la raza *brahminia*.

El *brahman* estudia las leyes de *Manú* y las enseña; él es el que celebra los sacrificios dedicados á sus dioses; es él el que dirije las ceremonias del culto; en su mano está el derecho de dar y recibir, pues á parte de que está destinado á poner en práctica la más estricta justicia, lo está tambien á identificarse con *Brahma*. Por manera, que todo lo del mundo es suyo, y tan sólo por su generosidad y desprendimiento gozan de alguna cosa los demas hombres. Tal es su importancia en aquellos paises.

Cuando el *brahman* ha sido concebido, se ofrece en la pagoda un sacrificio para la purificacion del feto por si resulta varon. Apénas nace, en aquel momento mismo, y ántes ya de la seccion del ombligo, se le introduce en la boca con una cuchara de oro manteca y miel clarificadas, recitándose al propio tiempo oraciones y palabras sagradas. Cuando se trata de darle nombre hay que llenar tambien ciertas condiciones. A los tres años se le tonsura, ceremonia que consiste en rasurarle la cabeza, ménos la coronilla, en donde se le deja para que crezca un mechon de cabellos, y á los 8 años puede recibir la investidura del cordon sagrado. Empero, en algunos casos se le inviste á los 5, pero jamas puede pasar de los 16, bajo pena de excomunion. Su traje consiste, en manto, cinturon, cordon y báculo.

Una vez recibida esta investidura, es considerado como novicio, debiendo mendigar los alimentos de que sólo puede comer dos veces al dia, estando ya sujeto á las abluciones diarias, que no son otra cosa que introducirse en las aguas de algun rio, laguna ó estanque. A los 16 años pasa á recibir las lecciones del *guro*, director espiritual y *brahman* ya viejo, cuyas lecciones, aunque gratuitas, no dejan de ser recompensadas más ó ménos espléndidamente, segun la posicion del discípulo. Este debe estudiar, trabajar y orar mucho, siéndole ineludible el presenciar la salida y la puesta del sol. El noviciado es, pues, penosísimo, y más si se atiende á que no hay término señalado, pues depende de la aplicacion y capacidad del novicio, pudiendo alcanzar hasta el período de 36 años de noviciado.

Terminado éste, puede ser padre y jefe de familia, pero la primera union debe ser con una mujer de su casta, habiendo ya más libertad en las uniones posteriores, aunque no deje de reportarle gran desdoro si tal hace. Su vida en este período es tambien modesta y patriarcal, por decirlo así. Se mantiene de limosna, á pesar de que á todo y sobre todo tiene derecho absoluto, como ya dijimos. No debe hacer daño á nadie ni descender á trabajos serviles, que le deshonrarian é incapacitarian para el ejercicio de su culto. Se dedica á la lectura del *Veda* (1), verifica las ceremonias y sacrificios de su liturgia, no puede matar animales por el placer de matarlos, ni comer carne sin ántes ofrecerla á sus dioses.

Esto mismo nos dice el inmortal Camoens en su famoso poema *Os Lusiadas*, añadiendo que sólo *se permiten más libertad y ménos moderacion en su trato íntimo con las mujeres*, diciendo, ademas, que no pueden beber vino ni comer como no sea entre ellos, lo cual es propio de algunas razas, como lo prueba el que el *Catual* no pudiese comer con los portugueses (2).

Cuando el *brahman* se hace viejo, que es cuando ve ante sí á los hijos de sus hijos, pasa al desierto, pudiendo llevar tan sólo á su mujer, y con ella ó sin ella debe llevar el fuego sagrado de su pagoda. Hace abluciones mañana y tarde en algun rio sagrado como el Ganges, cubierto el cuerpo con una piel de gacela ó vestido de la corteza de algun árbol. Deja entónces crecer sus cabellos, la barba, el vello de sus músculos y las uñas. Sus ocupaciones son la lectura del *Veda*, la meditacion y el sacrificio. Su alimento consiste en flores, raices, frutos madurados por el tiempo y caidos del árbol expontáneamente; y sólo en casos excepcionalísimos puede pedir limosna, como sucede cuando se encuentra en parajes que no le proporcionan el sustento indispensable. Su lecho es la tierra y su abrigo los árboles que crecen en maravillosa profusion, como sándalos, tamarindos, *lotus* azules, que se encuentran en las orillas de los estanques, amatles, bambúes, etc., etc.

Y á pesar de tantos sacrificios, de tantas abstinencias, de tantos ayunos, vigilias y otras mortificaciones, como la de exponer su cuerpo á las lluvias y colocarse de pié entre cuatro hogueras bajo los perpendiculares rayos de aquel sol poco ménos que ecuatorial nos dice el infatigable viajero del siglo IV, Marco Polo, que llegan á una longevidad fenomenal, pues hay *brahman* que alcanza la respetabilísima edad de 150 y 200 años. Este mismo viajero refiere, que el *brahman* ántes de llegar á la vejez se mantiene de arroz y leche y de una mezcla de azufre y azogue, y termina refiriendo que son modelo de honradez y buenas costumbres, pues no quitan nada á nadie ni matan á sér viviente; pero que son excesivamente supersticiosos.

El *brahman*, en esta última época de su existencia, filtra el agua para beberla con el objeto de no tragar algun infusorio, pues ya hemos dicho que no puede quitar la vida á ningun sér, y mira de continuo al suelo, tambien con el objeto de no pisar cuando camina algun insecto. Y cuando ve cercana la hora de su muerte, léjos de arredrarse y de buscar socorro, se interna por los bosques, sube á la cúspide de los montes y baja á la profundidad de los valles, hasta que la enfermedad le obliga á tenderse sobre la tierra para exhalar su último aliento.

Como se comprenderá, su importancia es tan inmensa en todo el Oriente, que el que se atreviese á algun *brahman* sufriria los más horribles castigos segun su religion. Así es, que las leyes de *Manú* dicen, que aquel que con un tallo de yerba se atreva á herir á un *brahman*, renacerá durante veinte y una transmigraciones en cuerpos de animales inmundos, y si lo llegase á herir, por cada grano de polvo bañado en su sangre sufrirá otros tantos años el ser devorado por animales carniceros. En fin, para convencernos de esta importancia, veamos finalmente las que estas mismas leyes de *Manú* dicen: «El don hecho á un hombre que no es *brahman* es un mérito ordinario. Hecho á un *brahman* es un mérito doble. Hecho á un *brahman* adelantado en el estudio de los *Vedas* es un mérito cien mil veces mayor. Y hecho á un teólogo consumado es un mérito infinito.» (1)

El rey no puede sentenciar á muerte á ningun *brahman* ni castigarle por crímenes que cometa, pues es impune por esencia: siendo ademas jefes de la sociedad india.

Este poder de que en la actualidad gozan, costó muchos años de cruda guerra el poderlo alcanzar, pues en un principio se lo disputó la raza guerrera (*kchatriya*), á la que vencieron, ya por las divisiones y deserciones de éstos, ya tambien, y muy principalmente por la diplomacia de aquellos teócratas. Y desde esta victoria, vemos constituida la sociedad oriental bajo la forma de la más pura teocracia; cuya victoria y cuya guerra fué causa de que se escribiese para narrarla minuciosamente, un poema gigantesco que lleva por título *Mahbharata*.

Hemos dicho al principiar este artículo que las noticias del Oriente se deben al entusiasmo de algunos pocos sabios que, aprendiendo el sanscrito, tradujéronlo á las lenguas europeas. Pues bien, séanos lícito aquí señalar los nombres de estos ilustres viajeros, á algunos de los cuales debemos nuestros trabajos. El ingles Wilkins publicó en 1785 la primera traduccion directa del sanscrito y la descripcion de muchos viajes William Thones que fundó la sociedad asiática de Bengala y Wilford, Colebrooke y Wilson fueron, á su vez, distinguidos maestros de las costumbres orientales. Ademas de estos viajeros ingleses, tenemos en este siglo, al aleman Federico Schlegel, que desde 1808 introdujo en su pátria los estudios índicos, y al francés Chezy que los introdujo en Francia.

A estos distinguidos sabios debemos la mayor parte de las noticias de la India y la traduccion de las mejores obras de este pais, como son las *Vedas*, *Epopeya*, *Códigos* y *Puranas*, pudiendo seguir, ademas, el estudio de los usos y costumbres de sus moradores y el de sus leyes é instituciones. (2)

Volviendo á nuestro objeto, del que momentáneamente nos hemos distraido, dirémos que la religion de *Brahma* favorece mucho á sus sacerdotes, porque como todos los castigos que impone son verdaderas metempsícosis ó transmigraciones, se aprovechan del miedo que éstas causan á los ignorantes y por ende fanáticos fieles. Por esto, precisamente, nos explicamos el colosal progreso de la religion de *Buda* porque su objeto es el aniquilamiento, es decir, el siervana, el que prefieren muchos millares de *brahmanicos*.

A esta religion se debe, pues, el atraso de estos paises, gobernados en la actualidad por un puñado de ingleses que saben aprovecharse del yugo en que les tienen sus *brahmanes*, los cuales, por otro lado, no observan casi ninguna de las rigurosísimas reglas de su ascética disciplina á que están sujetos, y que ya anteriormente hemos visto. Sí; ninguna ciertamente observan de aquellas prohibiciones, pues por el contrario, en suculentas comidas, en festines diarios, explotando lo poco que queda á sus conciudadanos, su vida es verdaderamente una saturnal odiosa que nos recuerda los festines de Baltasar ó las orgías de la vetusta Roma en el ocaso de su gloria. Su incontinencia, por otra parte, no es menor y una prueba de ella la tenemos en la fiesta que celebran anualmente el segundo día de mayo en el interior de las pagodas, en compañía de las bayaderas, alguno que otro privilegiado babú y *fa-*

(1) Segun Mallarmé es considerado como hijo de *Brahm*, nombre de la gran causa primera de todas las cosas.

(2) *Siva* es conocido tambien bajo otro nombre; se le llama frecuentemente *Mahadeva* ó *Mahadea* (en griego, *Megas, Theos*) el *Gran Dios*, y se le considera como el reproductor, porque destruir segun la filosofía índica, no es sino reproducir bajo otra forma.

(3) Hijo de *Brahma* y, por consiguiente, titulado Dios. Es el *Mino* griego y su nombre deriva de una raiz comun á los vocablos *mens* y *homo*.

(1) Escrituras santas del *brahmanismo*.

(2) *Os Lusiadas*. Canto VII.

(1) Leyes de *Manú*. Libro VII. Dístico 85.

(2) Creemos indispensable hacer aquí una aclaracion, y es: que si bien en nuestro artículo anterior, *La bayadera*, nos condolíamos de que no se hallasen escritas las costumbres orientales, ni codificadas sus leyes, nos referíamos y no podíamos ménos de referirnos, á los tiempos modernos; pues las obras que citamos en éste, son muy anteriores á la venida de Jesucristo.

*kirs* (encantadores de serpientes) que juegan un papel importantísimo en la India, como en otro artículo tendremos ocasion de ver.

En esas fiestas, pues, que son un secreto para la misma generalidad de los indios, tienen lugar las escenas de disipacion más espantosas, cuya descripcion no hacemos por motivos que se comprenderán fácilmente; no obstante, trasladamos al curioso lector á la obra de Mr. Luis Bacolliot, «Viaje al pais de las perlas,» al capítulo que lleva por título, «Una noche en la pagoda de *Kandah-Swany*,» pagoda famosa que se encuentra en Ceylan. Por lo demas, sólo diremos que estas fiestas, que son anuales, se conocen con el nombre de *sakty-poutja*.

Para terminar, diremos, que de lo dicho se deduce el triste estado del Oriente, tan rico por su naturaleza como pobre y miserable por sus enervantes costumbres y por su torpe é inícua esclavitud.

Pobreza que se debe al antiguo influjo del poder teocrático, que privando todo desarrollo y quitando todo el carácter típico oriental que de aquellas antiguas obras se desprende, y prohibiendo, ademas, todo adelanto y toda ilustracion que daría al traste con su poder, hace de aquel pueblo un país de esclavos y de míseros siervos que, engrandeciendo á Inglaterra, se mueren materialmente de hambre.

¡Triste resultado de su bárbara teocracia y de sus indignos é hipócritas *brahmanes!*

A. Aviles A.

## ULTIMO DIARIO DE LIVINGSTONE.

(Continuacion.)

*6, 7 y 8 de noviembre.*—Desde hace tres dias pasamos por muchos grandes pueblos donde se nos ha recibido de diverso modo. Un jefe me ha ofrecido un loro, y habiéndole rehusado yo, se lo regaló á uno de mis hombres. En algunos puntos nos dieron órden de marchar, consiguiendo al fin con buenas palabras nos dejaran pasar la noche.

Estas gentes no tienen la menor prudencia; miéntras descanso, abren la puerta de mi choza con un palo, plantándose delante de mí, para mirarme como si fuese algun animal raro. Yo no tengo inconveniente en satisfacer la curiosidad que muestran por verme; pero ser de contínuo objeto de las insaciables miradas de unos y otros es una cosa que ya me fatiga. Soporto con paciencia á las mujeres, pero los hombres son muy cargantes; y he de estar tranquilo cuando estoy fuera y me sigue la multitud en masa.

Han oido hablar de los actos de Hassaué, y sospechan de nuestras intenciones. «Si teneis alimentos en vuestro país, me dicen, ¿por qué venís desde tan léjos á gastar vuestros abalorios para comprarlo aquí?» Las gentes de Mahommed contestan que vamos á comprar marfil; pero como ellos no conocen el valor de esta materia, suponen que esto es un subterfugio.

Hoy se han entregado los indígenas á copiosas libaciones de vino palma; estaban medio borrachos, y parecían dispuestos á la pelea; pero despues de un diluvio de palabras hemos podido marcharnos sin que haya choque.

*9 de noviembre.*—Hemos llegado á unos pueblos donde todos los indígenas se mostraron corteses; pero más allá, en aquellos donde abundan las palmeras, estaban las gentes embrutecidas y por eso nos han recibido mal.

Todas las montañas que nos rodean son muy altas y están cubiertas de árboles.

*11 de noviembre.*—Nos habían dicho que los manyemas buscaban con mucho empeño esclavos; pero veo que no desean sino mujeres para casarse, prefiriendo las cabras á los hombres. Bogharib habia comprado esclavos en Lounda para cambiarlos por marfil; pero de los informes que ha tomado resulta que los Manyemas consentirian más bien que se pudriese aquél que trocarle por hombres. He aconsejado á mi amigo que renuncie á comprar esclavos, y que en su lugar adquiera cobre. Más tarde ha reconocido que tenía razon.

*15 de noviembre.*—Los pueblos son cada vez más numerosos. Hassaué, el agente de Dagammbé, se ha conducido muy mal con estos indígenas, lo cual no deja de comprometerme, porque me consideran á mí como de la misma tribu.

*17 de noviembre.*—Copiosas lluvias nos obligan á detenernos en el territorio de Mouana Balannghé, cuyo pueblo se halla situado á orillas del Louanco.

Moirikarammbo ha muerto últimamente: su segundo ha robado siete cabras á los naturales que están al otro lado del rio, á fin de inducir á sus jefes á reunirse para atacarnos, con motivo de la conducta de Hassaué.

*20 y 22 de noviembre.*—El Louanco es un rio profundo, de doscientas varas de anchura: no estamos sino á diez millas del sitio donde desemboca en el Loualabo; pero todo el distrito ha sido saqueado por las gentes de Dagammbé, que, no contentas con esto, mataron tambien á várias personas, y se ha pedido á todos los jefes que nos cierren el paso. Las mujeres, sobre todo, están exasperadas, y no quieren reconocer diferencia entre nosotros y los demas. Pregunté á una de ellas que me aturdía con sus voces, si tenía yo el mismo color que Dagammbé, á lo cual me respondió con amarga sonrisa: «entónces será vuestro hijo.»

Inútil es que trate de comprar aquí una canoa, porque todas estas gentes nos son hostiles. Estamos ahora en la estacion lluviosa, y es preciso andar con mucho cuidado. No habiendo podido conseguir los indígenas que les declaremos la guerra, han formado un numeroso cuerpo de hombres armados de grandes lanzas y escudos de madera, los cuales nos siguen hasta los límites de sus cantones. Sin embargo, esto no sucede sino en los puntos donde las gentes de los árabes han burlado la confianza, pues en las otras partes se muestran los animales benévolos. Cuando estábamos á orillas del Louanco, se envió á uno de nuestros hombres al otro lado del rio para que comprara víveres; en el momento de llegar al pueblo, sobrevínole un pánico, y no volvió; toda mi gente pretendia que le habrian matado, cuando á poco le vimos llegar acompañado de vários indígenas desconocidos, que habiéndole encontrado medio muerto de hambre, le dieron de comer y nos le trajeron sano y salvo.

Las disposiciones hostiles nos han obligado á volver á Bombarré, donde estamos desde ayer, 19 de diciembre Me doy por muy satisfecho de que no haya habido un conflicto.

*20 de diciembre.*—Durante mi ausencia ha caido sobre Bambarré una horda de ávidos de adquirir marfil á la baratura fabulosa de que se hablaba ya en lejanos puntos. Iban quinientos hombres armados de fusiles, y el jefe invitó á Bogharib á que se reuniese con ellos; pero éste prefirió esperar á que yo volviese. Ahora hemos decidido ir hácia el norte; él para comprar marfil y yo para ganar el Loualaba y ver si me es posible adquirir una canoa.

Los loros tienen sus nidos en estas grandes cimas; para llegar hasta ellos construyen los hombres unas escalas de ciento cincuenta piés de altura. Los habitantes que hay cerca de la desembocadura del Louanco, hacen chozas sobre los árboles para escapar de las flechas de sus enemigos.

*22, 23 y 24 de diciembre.*—Mohammed Bogharib me ha dado una cabra para que pueda celebrar el dia de Navidad.

He mandado construir á várias herreros indígenas unos brazaletes de cobre que tienen aquí mucho valor, tanto, que los que se usaban de hierro, no son apreciados ya.

*25 de diciembre.*—Marcharé mañana, porque es preciso que trate de terminar mi esploracion ántes de la Navidad próxima, y haré para ello todo lo que me sea posible.

*26 de diciembre.*—Una fiebre muy fuerte me ha obligado á guardar cama todo el dia de ayer, pero ya estamos en camino, pues segun tengo observado, el ejercicio es el mejor remedio para este mal; convienen los medicamentos, pero ahora no los tengo.

Hemos cruzado el desfiladero del monte Kaimaima, situado al Noroeste del Moinekouss, y despues de franquear un bosque, acampamos á orillas de un riachuelo llamado Louloua.

*28 de diciembre.*—Nos ponemos en marcha para dirijirnos al pueblo de Menanagoi, situado en las inmediaciones del Louanco, que en este sitio es profundo y tiene más de ciento cincuenta varas de anchura.

Un indígena ha pasado cerca de nosotros, llevando un dedo envuelto en una hoja, era el de un hombre á quien habian matado por venganza, y debía servir de talisman. Los árabes han visto en el hecho una prueba de canibalismo, pero se me resiste creer que los Manyemas sean antropófagos.

*29, 30 y 31 de diciembre.*—Las lluvias son copiosas; más allá del sitio donde nos hallamos, el Louanco toma el nombre de Louasse, y para franquearlo hemos necesitado canoas.

*1.º de enero de 1870.*—Avanzo directamente por el Norte, teniendo á nuestra derecha el Louasse, que baña un país suavemente ondulado y cubierto de verdura. A nuestra izquierda se elevan las montañas redondeadas del territorio de Mbonngo.

Hemos pasado un dia en el pueblo de este nombre, seducidos por la honradez de sus habitantes.

*3 de enero.*—En el lindero de un gran bosque hemos visto vários hombres que parecian muy sobreexcitados, han corrido detras de nosotros lanzando ruidosos gritos, y hablándonos enérgicamente; pero segun parece no eran sus intenciones malévolas.

Hemos caminado cinco horas por el bosque, franqueando tres riachuelos y muchas aguas estancadas.

*4 de enero.*—Los naturales á cuyo pueblo hemos llegado son muy corteses, pero curiosos como niños; todos nos miran y hablan; de tal modo que cualquiera podría pensar que es inminente un ataque; pero estas pobres gentes no son nunca las primeras en comenzar.

Casi todos los hombres de Bogharib tienen mucho miedo de ser matados y comidos. Un individuo que se alejó en busca de marfil, tardaba mucho en volver, y como no le encontraron sus compañeros, creyeron ya había sido víctima del canibalismo de los manyemas, pero al cabo de algunos dias, viéronle llegar acompañado de un jefe, que no solamente no le mató, sino que le proporcionó albergue, dándole á comer cuanto quiso.

*5, 6 y 7 de enero.*—Las contínuas lluvias que he sufrido, por no tener donde guarecerme y el haberme visto en la precision de beber agua fangosa, me han ocasionado síntomas coleriformes. Bogharib me ha dado ópio, mas no me ha producido ningun efecto; él tambien está enfermo á consecuencia de un reumatismo. Suponiendo que el mal provenía de la mala cualidad del agua, he mandado que hiervan toda la que empleamos, y el medio ha sido eficaz; pero estoy singularmente flaco, lo mismo que muchos de mis hombres.

Hemos caminado directamente hácia el Norte, cruzando por numerosos pueblos y arroyos permanentes. A menudo se deja que la vejetacion invada los senderos, y entónces no queda más paso libre que el lecho de las corrientes, lo cual nos permite ver fácilmente si somos perseguidos.

*11 de enero.*—Los habitantes parecen honrados; pero como jamas han visto extranjeros, nuestra presencia les produce una especie de excitacion. Los hombres llegan desde léjos con sus grandes escudos de madera, atraidos por la curiosidad; muchos son de elevada estatura y de facciones regulares; en cuanto á las mujeres son más feas que en Bambarré.

*12 de enero.*—He franqueado el Lolinedé, que se une con el Louanco á gran distancia de aquí: tiene treinta y cinco varas de anchura, por pié y medio de profundidad; el agua es de un tinte oscuro.

*13 de enero.*—Acabamos de atravesar la cadena de colinas de Tchimouné; hemos visto muchos albiños y leprosos, y sobre todo sifilíticos.

Es muy penoso viajar durante las lluvias.

*14 de enero.*—Hemos cruzado por un rio cubierto de *tekatika*, puente vejetal compuesto de una yerba de hoja lustrosa, bastante sólida para soportar el peso de un hombre; pero á cada paso se hunde uno doce ó quince pulgadas. El loto ó lirio sagrado, que se encuentra en todas las aguas bajas del país, extiende en algunos sitios sus anchas hojas sobre el puente vejetal.

*15 de enero.*—Me siento atacado de una especie de colerina, cuyos accidentes han continuado miéntras no he bebido agua hervida.

*20 y 21 de enero.*—Mi debilidad aumenta con mis dolencias, pues nos mojamos demasiado á menudo. Todos mis hombres sufren más ó ménos y dicen que no se restablecerán jamas.

El Manyanngo es un mezquino riachuelo de agua dulce y cristalina; pero en todo el país se ve una espléndida vejetacion.

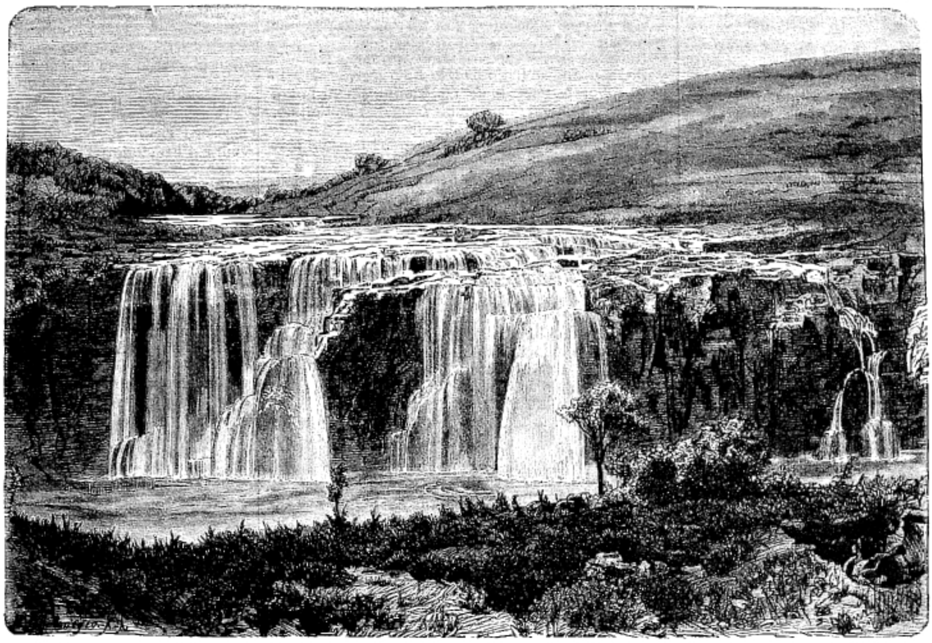
*27, 29 y 30 de enero.*—He permanecido en el campamento porque estoy demasiado enfermo para poder andar. El país está todo cubierto de bosque, y la yerba es tan espesa, que no me es posible describirle; sólo el elefante podría abrirse paso por estos parajes. Las cañas entorpecen el paso; los tallos de la yerba tienen hasta pulgada y media de diámetro, y las hojas desgarran el rostro. Las colinas, sin embargo, son siempre encantadoras; y cuando se llega al flanco de un valle ó á un riachuelo, se disfruta de un bonito paisaje.

Hemos llegado á un pueblo rodeado de campos de maiz, de alfónsigo, de bananos y de yuca. Los habitantes me han aconsejado que fuera á otro pueblo situado mas allá, diciéndome que allí estaría mejor, lo cual equivalía á indicarme que no querian que me quedara. El grueso de la caravana me habia adelantado ya en una distancia de tres millas; mas yo estaba tan débil que me detuve en la primera choza, y pedí una caseta donde pudiera descansar. Una mujer que tenía las manos cubiertas de lepra me cedió la suya, que estaba bastante limpia, y no contenta con esto, hizo para mí una especie de pasta con maiz verde. Viendo que no la tocaba, la pobre mujer insistió para que comiese, diciéndome que si estaba débil era sólo por falta de alimento; pero yo puse la pasta á un lado sin que ella lo viese, aunque bendiciendo la bondad de su corazon.

Hace ya algun tiempo que reconozco que no debo ir más léjos miéntras duren las lluvias, atendida mi gran debilidad, pues acaso resultara algo grave, como en el Liemuba.



ESTUDIOS BOTÁNICOS.—LOS DOS MÉTODOS.



CASCADA EN TRANSWÁAL (ÁFRICA).



VUELTA DE LA CAZA.—DESIERTO DE FOUNGI (NUBIA).

Me es imposible conseguir que los indígenas me digan donde está el Loualba.

*2 de febrero.*—Comienzo á recobrar mis fuerzas, y me propongo comprar una canoa para efectuar mi exploracion. Ahora franqueamos las colinas de Bininaungo, y nos dirijimos al Sudoeste para reunirnos con Katommba, jefe de caravana, que nos podrá dar informes, porque conoce el país mejor que nadie.

*3 de febrero.*—Me sorprendió la lluvia, y no pudiendo resistir más, me siento en el suelo protejiéndome con mi paraguas. Miéntras estaba allí, una ranilla de media pulgada de largo saltó sobre una hoja y comenzó á cantar melodiosamente, con voz no ménos sonora que la de muchas aves; era sorprendente ver á tan pequeño animal producir tanto ruido.

Bebí un poco de agua de lluvia, y despues atravesé un cenegal de unas cien varas, siguiendo el sendero del centro; pero como estaba lleno de hoyos practicados por los elefantes, llegábanos á veces el agua hasta la cintura. En el pueblo puse á secar mis ropas durante la noche, frotándome las piernas con aceite de palma, lo cual me alivió mucho, tanto que por la mañana almorcé con buen apetito.

*5 de febrero.*—La humedad del otro dia me ha hecho mucho daño, y por desgracia he vuelto á sufrir otra. Sintiéndome muy cansado, me tendí sobre un trozo de roca, á la sombra de una palmera silvestre, durmiendo por espacio de siete horas á pesar de la fuerte lluvia que caía. Necesitaba aún siete dias de marcha para llegar á Mamohela, donde se halla establecido Katommba.

*9 de febrero.*—He resuelto fijar mis cuarteles de invierno en el campamento del jefe de la horda que ha venido á buscar marfil. Katommba se halla solo, pues todos sus asociados han ido á viajar; y sin temor á los otros mercaderes de esclavos, manifiéstase sumamente bondadoso conmigo. El reposo, un buen alojamiento, la precaucion de no beber sino agua hervida, y sobre todo el nyommbo, muy nombrado en estos parajes como alimento reparador, han contribuido á que recobre las fuerzas. Katommba me ha dado una buena cantidad de esta legumbre, que á no ser por su lijero sabor medicinal, valdría tanto como nuestras patatas.

*11 de febrero.*—He resuelto ante todo ir al Loualba hácia el Noroeste, á fin de comprar harina de sorgho, que, en opinion de los árabes, es casi tan buena como la del trigo, pues la de maíz enfria.

*13 de febrero.*—Estaba demasiado enfermo para volverme á meter en el fango hasta la cintura, y por lo tanto he dejado marchar á Bogharib, que tambien padece mucho.

*22 de febrero.*—Los Vouanyamoneze han visto las cataratas situadas entre el Ourira y el lago de Baher, lo cual me confirma en la idea de que el nivel del Loualba es inferior al del Tanganika.

Ben-Habib se ha puesto en marcha para ir á declarar la guerra á los Batubíes; pero los ha encontrado con fuerzas demasiado considerables, viéndose en la precision de volverse.

*1.º de marzo.*—He visitado hoy á los árabes, mis amigos, por primera vez. Su campamento está en el país de Kassessa, entre dos caudalosos riachuelos; el monte Bommbola dista dos millas en la direccion Norte, y al Nordeste, á la misma distancia encuéntrase el monte Bolounkela. Aquí abunda la yerba, la madera, el agua, y cuanto es necesario en un campamento; los indígenas traen diariamente grandes cantidades de víveres, y dan cuarenta grandes sacos de maíz por una cabra; las aves, los nyombos y las bananas se venden á muy bajos precios.

*25 de marzo.*—Los brazaletes de hierro y los abalorios de clase inferior son aquí la moneda corriente; el cobre es el artículo más precioso; por un brazalete de este metal se dan tres grandes gallinas y 3 grandes cestos de maíz.

Segun los indígenas, un pez que llaman aquí *mammba*, tiene mamas que dan leche; lanza de vez en cuando un grito particular y tiene la carne muy blanca. No es el cocodrilo, que distingue tambien con este nombre: ¿será el dugong ó peine mulher de los portugueses?

En este húmedo país veo á menudo como se pasean las sanguijuelas, completamente desarrolladas.

Una de las caravanas de Katonga acaba de llegar con cuarenta y tres colmillos de elefante.

José, un Omani, dice que el Simoun es más peligroso en el Chames (Yemen) que en el Oman, porque sopla durante tres ó cuatro horas.

*(Se continuará.)*

## LOS GRABADOS DE ESTE NÚMERO.

MONTAÑAS DE MÉJICO.

Con relacion á su inmensa superficie, Méjico es de los paises ménos montañosos del globo. Le cruza la cordillera de las Rocosas, que toman allí diversos nombres, como Sierra Madre y Sierra de Acha.

Los montes más altos son el Popocatepec, que está á 5,400 metros sobre el nivel del mar, y el Orizaba, á 5,295 metros. Una quinta parte del suelo mejicano se halla bajo la zona tórrida, por lo cual en el panorama de las montañas no faltan volcanes, algunos tan notables como el de Colima, del cual hemos hablado en otra ocasion.

Las montañas del Sur ofrecen el aspecto más pintoresco, cuyas formas parece que alardean de caprichosas. Respecto á la naturaleza de sus rocas, el granito alterna con el pórfiro y el basalto. El pórfiro de la Sierra de Santa Rosa aparece en masas que semejan gigantescas murallas arruinadas. Por alguna parte se elevan á más de 400 metros sobre las llanuras que las rodean.

De tan excelente piedra estaban construidos los monumentos que mayor admiracion causaron á Hernan Cortés y sus heróicos compañeros.

Abundan en el suelo mejicano los metales preciosos, sobre todo la plata, entre cuyas minas, las de Guanajato, Sombrerete, Zacatecas, Durango, Catorce y Charcas dan un producto que se evalúa anualmente en 2.000,000 de marcos.

Hay tambien minas de antimonio, cobre, estaño, hierro y hulla.

STRASBURGO.

Esta ciudad, famosa en la historia moderna y capital de la Alsacia, debe su orígen á los romanos, que la fundaron para defensa de sus fronteras del lado del Rhin.

Pertenecía á Francia desde el año 1681, en el reinado de Luis XIV; ninguno de nuestros lectores habrá olvidado la memorable fecha de su conquista por los alemanes.

En la catedral de Strasburgo se concentra, por decirlo así, toda la fama de la ciudad. Otra vez hemos hablado de tan grandioso monumento, que es de los mejores modelos del arte gótico, y alcanza una altura casi tan considerable como la de la Gran pirámide de Egipto.

En la iglesia de Santo Tomás se admira un mausoleo que contiene los restos del célebre mariscal Mauricio de Sajonia.

Los habitantes de Strasburgo, como los alsacianos en general, participan en su carácter de la gravedad alemana y de la animacion francesa.

INTERIOR DE UN TEMPLO DE BENARÉS.

Los monumentos de arquitectura y escultura dispersos por el Indostan, no son ni ménos imponentes ni ménos numerosos que los que cubren ambas orillas del Nilo, desde Menfis hasta más allá de las cataratas.

Se ha discutido mucho entre los sábios acerca de su antigüedad, habiendo quien pone en duda que sea tan remota la que se atribuye á los templos indostánicos. Lo que no les niega ninguno es la majestad de las proporciones, la originalidad, la variedad y algunas veces la elegancia de las formas.

Los viajeros observan un contraste chocante entre las construcciones europeas de Madras y de Calcuta, y las de los indígenas, conviniendo en calificar de tímidas las de aquéllos, á pesar de su belleza y regularidad.

A lo que hemos dicho en otro número, hablando de Benarés, llamada la explédida, presidencia de Bengala y capital de la provincia de su nombre, añadiremos que es considerada como la ciudad más rica y populosa del Indostan. Por sus estrechas calles se pasean libremente bueyes y monos, animales sagrados que gozan ampliamente de inmunidad, por encontrarse en la ciudad santa por excelencia. ¡Desgraciado del extranjero que se atreva á castigarlos, aunque los bueyes le intercepten el paso, atravesándose en aquellos callejones, y los titis se apoderen de los objetos que compra! En la India se cree que Benarés no pertenece á la tierra, sino que se apoya sobre el tridente de Siva, por lo cual se ve libre de terremotos.

Esto explica la santidad, y que contando con una poblacion que excede de 200,000 almas, sea triple mayor el número de viajeros y peregrinos que diariamente transitan por ella, aunque es preciso tener en cuenta que muchos de los peregrinos son mendigos.

Hay en Benarés diversas misiones católicas y protestantes. Los templos muy numerosos y algunos realmente monumentales, como el que representa nuestro grabado, llaman la atencion sus finísimas esculturas, exactas reproducciones de animales, flores y ramas de palmera.

Los sacrificios de mujeres que se arrojan al fuego á la muerte de sus maridos, no son frecuentes en Benarés como en otras partes de la India, pero en cambio hay otra bárbara costumbre, con la cual no han podido acabar tampoco las autoridades inglesas: los suicidios en el Ganges.

Millares de personas van á poner término á sus vidas en el rio sagrado de la manera siguiente. Provisto cada uno de dos grandes cántaros, se los atan al cuerpo y se arrojan á nado hasta llegar al centro de la corriente. Entónces dejan que los cántaros se llenen, hundiéndose con ellos.

De esta manera creen llegar infaliblemente á su paraíso, siempre, por de contado, que no se les rompan los cántaros.

RUINAS DEL TEMPLO DE OSIRIS (EGIPTO).

Osiris, entre los antiguos egipcios, era el dios que con el Sol y el Nilo formaba la trinidad del bien.

La imágen de Osiris era el buey Apis.

Sus templos fueron numerosos en Egipto y algunos de ellos de una magnificencia y grandiosidad faraónicas.

Las ruinas, cuya cópia publicamos, pertenecen al más célebre de dichos templos, el de Tebas, erigido por Sesostris el Grande, y áun en su abandono y desnudez revelan al viajero mucho más de lo que dicen sus misteriosos geroglíficos.

Tebas, la ciudad de las cien puertas, la de los colosos de Memnon y de los obeliscos ha desaparecido. Sobre sus ruinas hoy se asientan nueve pueblos dispersos.

ALTO DE UNA CARAVANA, Á CAUSA DE UN TEMPORAL DE NIEVE EN TEJAS.

La provincia de Tejas perteneció á Méjico hasta el año 1845, en que fué anexionada á los Estados Unidos.

En su parte Noroeste descuellan las montañas de Guadalupe, derivaciones de las Rocosas. Los flancos de aquellas montañas están cubiertos de selvas, y cuando en el invierno dominan los vientos del Norte y del Nordeste se promueven tempestades de nieve que fuerzan á los viajeros á detenerse como nuestro grabado lo da á conocer. Rara vez ocurren desgracias por esta causa.

El territorio de Tejas es rico y fértil y hoy perfectamente cultivado produce mucho á los norteamericanos. El pino, el cedro, el olivo y el cocotero crecen y se propagan allí sin necesidad de cultivo. Abundan el hierro, el carbon de piedra, el granito y una excelente pizarra para los techos de la casas.

ESTUDIOS BOTÁNICOS.—LOS DOS MÉTODOS.

El amor y la ciencia podría titularse el cuadro que ofrecemos á los lectores bajo aquel lema.

La escena se representa en los Alpes, en uno de estos dias caniculares que convidan á la ascension á sus nevadas cumbres. Pero ántes de llegar tan arriba, oportuno parece entretenerse con los bellísimos accidentes del camino. El sábio naturalista herboriza, clasificando las plantas y flores que va encontrando, y los enamorados las contemplan como emblemas de recuerdos y esperanzas.

CASCADA EN TRANSWÁAL (AFRICA).

Durante la guerra de los ingleses con los zulús se habló mucho de esta pequeña república de Transwáal, fundada por los antiguos boers, colonos holandeses, y que debe su nombre á su situacion cerca del Váal, afluente del Orange.

Las depresiones del terreno que va formando como una série de terraplenes escalonados hácia el gran valle del Limpopo dan orígen á numerosas cascadas, que contribuyen á hacer los rios del país muy pintorescos, pero muy poco navegables.

Puede formarse una idea de lo expuesto por la lámina que insertamos.

EL PUY (FRANCIA).

Los romanos le dieron vida.

Es la capital del departamento de Alto Loire, una bonita ciudad de 18,000 almas, que tiene su asiento en las vertientes del monte Anis.

En su cumbre descuella la catedral que, entre otras cosas notables contiene pinturas murales del siglo XVI. Tambien merecen mencionarse la iglesia de S. Lorenzo y una antigua capilla de los Templarios erigida sobre el emplazamiento de un templo de Diana.

El viajero puede ver en aquella iglesia el sepulcro de Beltran Duguesclin, á quien los franceses llaman su Cid, siendo bastante extraño que no

hayan encontrado entre sus guerreros otro más digno de parangon con el héroe incomparable castellano, que aquel aventurero que hizo célebre con una felonía la frase «ni quito ni pongo rey, pero ayudo á mi señor» y á quien, si no puede negársele el valor y la audacia, nadie osará concederle las condiciones que ennoblecen á un caballero.

En los alrededores de la ciudad atrae la atencion una capilla de construccion romana sobre las rocas basálticas del monte de S. Miguel, y una estátua gigantesca de la Virgen, erigida sobre el monte Corneille. Esta estátua fué fundida con los cañones cojidos en Sebastopol.

Hay en el Puy una plaza, la del Foro, que, lo mismo que conserva el nombre, contiene ruinas del tiempo de sus fundadores.

Esto es lo más interesante para el viajero que podemos decir respecto á la poblacion cuya vista publicamos.

ORILLAS DEL CAUCA (NUEVA GRANADA)

Nueva Granada es el único país de América del Sur que esté bañado por ambos Océanos.

El rio Cauca nace en la parte de los Andes llamada Páramo de Guanacas (por las muchas aves de esta clase que allí abundan) en la provincia de Popayan, atraviesa las de Antioquia y Cartagena y vá á unir sus aguas con las del Magdalena, despues de un curso de 80 mir.

Bajo el aspecto físico, el territorio de Nueva Granada se divide en tres partes: el istmo de Panamá, la region de los Andes y las llanuras del Oeste.

El Cauca y el Magdalena corren en la region de los Andes. A pesar de que el curso del primero está embarazado por rocas y rompientes, los indios las franquean con sus canoas.

Los valles vecinos á este río se distinguen por su extremada fertilidad. Allí no es raro encontrar pepitas de oro y esmeraldas mezcladas con cristales de cuarzo, feldespato y mica.

En las sepulturas de los antiguos indios suelen hallarse bellísimos topacios, ya redondos, ya cilíndricos, ya cónicos, sin que se haya podido averiguar cómo les dieron tales formas.

El paisaje que ofremos en este número procede de un cróquis tomado en la parte más pintoresca de aquellas riberas.

LA CYATHEA PATENS, DE LA AMÉRICA MERIDIONAL.

Son helechos arborescentes, de tallos rectos, que suelen elevarse á grande altura coronados por magníficos ramos de grandes hojas con la majestad del cocotero y en la forma que puede observarse en el grabado.

Las raices de la *Cyathea* contienen una médula alimenticia no despreciable para los indígenas.

En España se han plantado con poco éxito ejemplares de este hermoso vejetal.

VUELTA DE LA CAZA.
DESIERTO DE FOUNGI (NUBIA.)

Las tribus del desierto de Foungi ofrecen una particularidad que se debe á la mezcla de los árabes con los negros. Tienen la cabellera lanuda y la nariz aguileña, variando el cútis de negro á amarillo.

Los hombres son altos, robustos y bien formados, pero supersticiosos y depravados. Las mujeres muestran hácia ellos una sumision que es más servil que afectuosa. Les acompañan á la caza montadas en los búfalos, que en esta parte de la Nubia reemplazan á los camellos y á los caballos, como puede verse en nuestra lámina.

Cazan con preferencia la gacela, el búfalo, el lince, el javalí, el avestruz y la cigüeña.

Tambien cazan el elefante y el rinoceronte, vendiendo el marfil en Egipto.

G.

## GRECIA ANTIGUA Y MODERNA

POR EL DR. XATART.

(Continuacion).

Nos hallamos junto á los límites de dos mundos, y estos dos mundos están separados por un canal de dos horas de anchura solamente.

De una parte Corfú, ciudad de 25,000 habitantes, con museos, bellísimas plazas, magníficos paseos, grandiosos hoteles, casas altísimas á la moderna, numerosas iglesias, consulados de todas las naciones, institutos, colegios de educacion, gabinetes literarios, en una palabra, casi una ciudad europea, en la cual percíbese el palpitar de todas las arterias de la vida civilizada; en la parte opuesta, sobre la costa albanesa, como si dijéramos en la orilla opuesta de un mismo lago, la barbarie, los turcos, sus campamentos, el dominio del Coran, la figura sombría y lúgubre de la muerte.

Pero ¿á qué fijar la mirada en aquellas playas teñidas aún de sangre, donde quizá en breve los griegos entablarán sangrienta lucha? Dirijámosla más bien sobre aquellas graciosas colinas donde el presente no evoca ningun recuerdo amargo y el pasado se nos presenta inmensamente grande. Cosa singular, mi mente olvida á Temístocles, que aquí buscó un asilo; á Tucidides, que refirió tan elegantemente las discordias de los corcirios; á Ciceron, que vino á llorar sobre estas playas la destruccion de la república, para no ver en Corfú más que la encantadora tierra de Alcinoo y de Nausicaa. Hallo en Aristarco alguna razon, cuando contrasta la identidad de Corcira con la tierra de los Feacios; por el momento, Corcira y Corfú desaparecen de mi imaginacion ante la imágen de la mitológica Scheria, tanto es verdad que la ficcion, á la cual el poeta ha dado vida, nos queda impresa tal vez más que la vaga realidad sumaria de la historia.

Hénos sobre una plaza que el sol inunda; al centro una vieja columna dórica, que señala el sitio de algun antiguo templo corciro; la columna es bella; pero ¿qué sabemos de la historia de aquel templo? Nada, y sin embargo mi mente no olvida ni uno de los mil incidentes de la historia de Nausicaa.

Hé ahí más léjos la tumba de Menecrato, con su antigua inscripcion dórica: contrasta el sepulcro y su secular ciprés inmediato con el corpulento nogal á cuya sombra, y tendidos en el suelo, reposando de la fatiga, nuestra mirada se pierde en lo infinito del horizonte, á traves del cual me detengo estático en las contemplaciones que parecen cuasi un privilegio de Oriente.

Pocas horas despues nos dirijimos hácia la bahía de Castratides, que creo fuese el puerto antiguo de la ciudad. Cuánta gracia, cuánto encanto en aquel nido de verdura que circundan las límpidas aguas del golfo y entre las cuales surgen casitas, ora blancas como la nieve ó rojas como las de las aldeas italianas!

El conjunto del paisaje es gracioso como el de los alrededores de Nápoles, solamente que no están contristados por el lúgubre tinte que imprime al golfo de Pompeya la vecindad del Vesubio.

Llegados junto á la punta detras de la cual se abre un nuevo golfo, el de Hilikiopulo, más severo quizas en su belleza, descendemos al abrigo de la sombra que nos prestan gigantes olivos, hasta llegar á la playa, donde llegamos verdaderamente cansados y casi hambrientos, puesto que, ménos previsores que Nausicaa, no nos habíamos acordado de las provisiones de boca.

Despues de haber reparado nuestras fuerzas nos disponemos á las excursiones por la ciudad.

Esta no presenta en absoluto el aspecto de una ciudad griega ni italiana, miéntras aparece perfectamente con los caractéres de unas y otras.

Las calles son, pues, italianas por su aspecto y por sus nombres; el Leon de S. Marcos se encuentra esculpido en sus muros.

Siguiendo la calle Real, hoy llamada calle Eugenio, que se abre al O. de la esplanada, hasta el mercado, el viajero oye hablar el italiano á la clase media, el griego á los campesinos y el árabe á los mozos de cuerda, la mayor parte malteses.

La poblacion, demasiado cerrada dentro del plano de fortificaciones, está formada por un dédalo de calles estrechas, á pesar de haber sufrido importantes mejoras durante los últimos treinta años de la administracion inglesa. Se han construido mercados, derrumbado algunos callejones, organizado el servicio de policía, así como, y ésta para mí es una de las mejoras más importantes, se construyó un acueducto que conduce las aguas necesarias de siete millas distante de la ciudad.

Al S. se extiende el arrabal de Kastrades, al cual se llega por la nueva calle de la Marina, que forma un precioso paseo á lo largo de la bahía, y que ha mejorado notablemente gracias al nuevo gobierno.

Al O. el barrio de Mandoukio, que se extiende hasta la altura del antiguo fuerte de Abraham.

La catedral, dedicada á Ntra. Sra. de la Caverna, está situada cerca del Fuerte Nuevo; hay un gran número de otras iglesias, entre las cuales la de San Spiridion es la más frecuentada por los griegos.

S. Spiridion fué obispo de Chipre, miembro del Concilio de Nicea en 325 y patron de Corfú. Sus reliquias, conservadas dentro una magnífica caja, son paseadas tres veces al año por toda la poblacion. Tal uso se remonta á la peste de 1630, cuyos estragos cesaron cuando la exposicion pública de las reliquias del Santo.

Corfú posee un teatro, donde se canta la ópera italiana en invierno. A uno de los muros de este teatro está adosado un monumento triunfal, dedicado por los venecianos en honor de Morosini despues de la conquista de la Morea.

El gabinete de lectura, que está junto á la esplanada, fué llamado Biblioteca de la guarnicion, y en él se encuentran, ademas de una porcion de libros, abundantes diarios ingleses, franceses é italianos.

Los principales establecimientos públicos de Corfú son: el Penitenciario, el asilo de dementes, la enfermería civil, el hospicio de niños abandonados, el hospicio de pobres, la biblioteca pública, conteniendo 40,000 volúmenes, el gimnasio con museo de antigüedades, riquísimo en inscripciones, y el establecimiento de educacion para señoritas fundado recientemente en el antiguo convento de S. Francisco.

En el próximo artículo nos ocuparemos de la topografía antigua y de las excursiones por la isla.

## IMPRESIONES DE UN VIAJE.

RIO DE JANEIRO.

La entrada de la bahía de Rio de Janeiro, me dejó abismado.

Yo no tenía idea de una naturaleza semejante: había visto la de Nápoles, que parece un templo antiguo, un gran obelisco donde el arte y la naturaleza celebran á porfía, sus fiestas; pero esa naturaleza me parece mezquina, comparada con la especie de paraíso que se llama *Bahia de Rio de Janeiro*.

De todos lados montañas y sierras coronadas de verdura; aquí una isla en que se levanta una batería: más allá otra engalanada con naranjos y bananos, cuyas palmas abiertas parecen abanicos de esmeralda, balanceados por las auras que inundan de perpétua alegría: en un costado el *Pan de azúcar*, que asemeja un gigante eternamente dormido, al arrullo de las olas que llevan sus arenas de oro á la playa de *Botafogo*: del otro lado el *Morro de la gloria*, donde se diría que las casas están colocadas por la mano de Dios en una canasta de blancos azahares, de rosas y claveles!...

Dimos fondo. Bajé á la capital del Imperio. Mi primera impresion no pudo ser más desagradable, tornándose el encanto de los momentos anteriores, en una desilusion completa. Los negros casi desnudos, el cuerpo bañado en sudor y tirando de carros cual si fueran bestias: las calles angostas y súcias: un perfume poco balsámico, que se aspira áun no léjos de las puertas de palacio, y una atmósfera de fuego, no eran por cierto, atractivos para permanecer en la capital brasileña.

Sin embargo, estas malas impresiones debían sufrir una nueva y muy favorable trasformacion, desde que empecé á visitar los *suburbios* y alrededores de Rio Janeiro.

Como la entrada de su gigantesco puerto, son encantadores.

*Botafogo, San Clemente, El Jardin de Plantas, la Tiyuca, el Corcovado, San Cristóbal, Andarahi, Playa vermella, Petrópolis*, en todos estos sitios se admira una naturaleza, que parece haber robado un pedazo á cada uno de los más amenos y pintorescos del mundo.

El carácter de los habitantes me prendó.

La cordialidad y la sencillez forman su fisonomía distintiva; así una tarde paseando por el *Catelete*, pensaba en lo lastimoso que es que un pueblo tan libre, tan ilustrado, tan rico, conserve todavía el borron de la esclavitud; que aún haya aquí hombres que invocando el derecho de propiedad, crucen á latigazos el cuerpo de sus semejantes.

TUR.

## LA ESPOSA DEL DOCTOR TANNER.

El célebre doctor de Nueva-York no ha dejado de ser aún el punto de mira de todas las personas dadas á lo maravilloso y extraordinario, y la que fué su esposa, pues sabido es que Tanner está divorciado, ha llegado á Paris hace unos dias, segun refiere *Gil Blas*, periódico de gran circulacion que se publica en la capital de Francia.

Afirma dicho periódico que la ex-mistress Tanner ha vuelto á usar su nombre de soltera, llamándose actualmente miss Mary Ann Killock.

Uno de los colaboradores de *Gil Blas* ha sido presentado á mistress Killock, y como es natural, la conversacion ha versado sobre su marido.

Hé aquí textualmente el resultado de la entrevista:

*El reporter.*—¡De modo que opinais, señora, que vuestro marido hizo de buena fé su apuesta!

*Mistress Killock.*—Al principio, sí. Ha hecho ya muchos otros experimentos sobre medicina, tan excéntricos como este, y al comenzarlos, siempre ha creido en su éxito.

*El reporter.*—¡Cómo al comenzarlos!... ¡De modo que al fin ya no tenía esperanzas!

*Mistress Killok.*—Raras veces. Es un hombre etnusiasta, que cada dia se enamora de una idea nueva. Solamente que como esas ideas le salen mal, concluye por tratar de sacar partido de ellas como verdadero americano. Estoy segura de que al principio ha querido ayunar de veras; pero tambien tengo la seguridad de que, al convencerse de que no era posible, ha tratado de realizar una operacion lucrativa. Sucedió lo mismo que cuando la cuestion de las legumbres...

.·.

Excusado es decir que el colaborador de *Gil Blas* preguntó á la que fué esposa del doctor Tanner, qué clase de negocio era ese de las legumbres.

Ella le contestó con mucha dignidad, que esa habia sido una de las principales causas de su divorcio. El doctor habia creido descubrir un dia que el carácter humano se modificaba segun el alimento, y sobre todo, segun la clase de legumbres que se comian...

Decia que la zanahoria daba un carácter meticuloso y taimado; los nabos comunicaban al que los comia habitualmente una extremada dulzura, y que del uso inmoderado de las judias, verdes ó secas, se originaba la irascibilidad, etcétera

—Tuvo la idea—continuó mistress Killock—de ensayar en mi persona la influencia de las judias verdes, y en presencia de sus amigos, con quienes habia hecho una importante apuesta, me obligaba á comerlas en cantidad de cinco libras diarias. Naturalmente, al cabo de ocho dias yo estaba tan exasperada, que le arrojé un cacharro á la cabeza.

Entónces ganó su apuesta, y convencido de la excelencia de su teoría, intentó someterme al régimen forzoso de los nabos, á fin de comunicarme el carácter extremadamente dulce que yo tenía ántes de todas esas desventuras. Esta vez ya no pude resistir más, y pedí y obtuve el divorcio.

.·.

—El doctor Tanner—continuó en seguida mistress Killock—ha hecho otros inventos medicinales completamente extraordinarios.

Es el inventor de una máquina para la auscultacion, la cual, por medio de ruedas muy delicadas, movidas por el simple vaiven de la respiracion, debia indicar en un cuadrante el estado de los pulmones.

Esta máquina, en la cual tenía gran confianza, funcionó en un experimento público verificado en el Hospital de Baltimore Desgraciadamente, en el momento en que el médico principal del establecimiento se acercó al aparato aplicado al pecho de un tísico, se descompuso un engranaje, y el célebre práctico sufrió en la nariz una dolorosa cortadura ocasionada por una ruedecita que giraba muy velozmente. El experimento no se continuó, y el asunto quedó en tal estado.

.·.

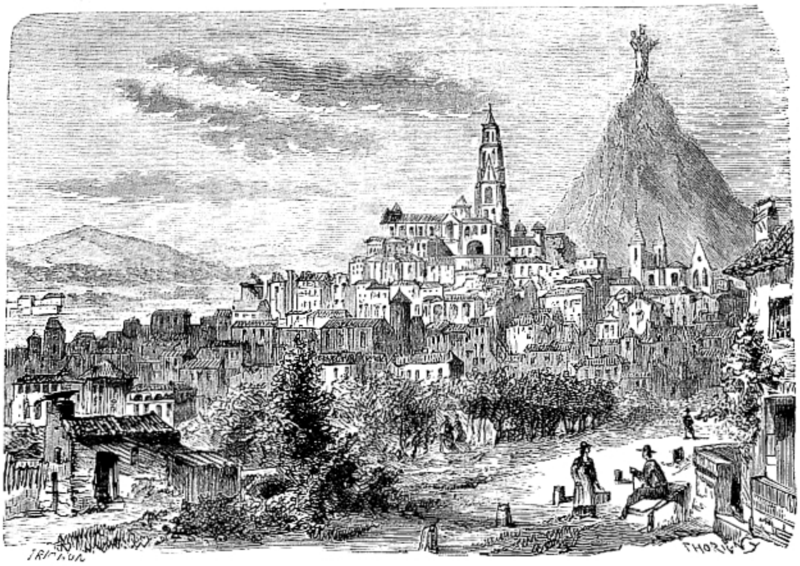
Mistress Killock refirió despues á su interlocutor que el doctor Tanner, en tiempo normal, gozaba de un excelente apetito y hacía tres comidas diarias, sin perjuicio del té de última hora, en el cual empapaba media docena de tostadas.

Dijo que era, por otra parte, un personaje quisquilloso, sórdido, de pocas palabras, exigente y pagado de sí mismo.

Mistress Killock, sin embargo, declaró que en el momento del divorcio se portó desinteresadamente con ella, entregándole una gran parte de su fortuna.

.·.

Añadamos que, segun las últimas noticias, el doctor Tanner piensa ir á París durante el invierno próximo.»

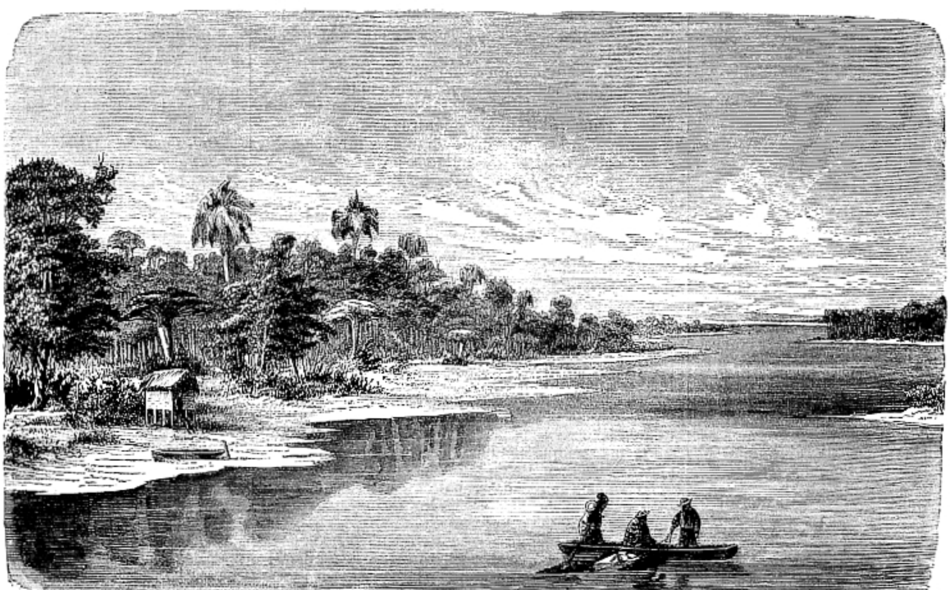


EL PUY (FRANCIA).

## LA SUIZA CATALANA.

La alta montaña catalana ha sido poco ménos que un enigma, durante muchos años, para la generalidad de nuestros paisanos, y cosa por completo desconocida para los restantes españoles. Casi sin vias de comunicacion y pésimas las pocas que existian, era empresa colosal la de emprender viaje para aquellas regiones y una vez en ellas rodeábanle al viajero tantas incomodidades, que bastaban para convencerle de la necesidad de no sufrirlas de nuevo durante su vida.

Afortunadamente el empuje de la civilizacion es tan poderoso, que á pesar de todos los obstáculos y resistencias, ha invadido la parte montañosa de Cataluña. Uno de los poderosos agentes que á ello han contribuido es el ferrocarril de Granollers á San Juan de las Abadesas. La locomotora penetrando en el corazon de las montañas, enlazando los pueblos, salvando con audacia riscos, sierras y precipicios, es cosa admirable; pero es más sorprendente espectáculo la revolucion que como por arte májico produce en las costumbres y hábitos de los pueblos. El adelanto se verifica en progresion geométrica, porque al paso que el vapor disminuye las distancias, la actividad crece, aumenta el trabajo, centuplica la riqueza, las comodidades vienen á ser cosas indispensables para la vida, se despierta vivo y fecundo el amor á la paz y al sosiego públicos, y movido por tan sencillo como potente resorte el carácter de los pueblos, éstos se lanzan tanto más entusiastas cuanto más vigorosos á la consecucion de todas las reformas, que no hay perspectivas más brillantes y seductoras que las que presenta el progreso humano.



ORILLAS DEL CAUCA (NUEVA GRANADA).

Son conocidos desde mucho tiempo los nombres de Ribas, Camprodon, la Cerdaña, Olot, etc. Sus excelentes aguas, algunas de ellas medicinales como las de Ribas, su clima agradable, su paisaje bello, atractivo y variado son el encanto de cuantos lo han visitado. Caminos difíciles, medios de locomocion casi primitivos constituian los únicos medios de acceso á esos puntos. Hoy se ha dado un gran paso; el ferrocarril llega hasta Ripoll, en breve llegará á San Juan de las Abadesas y quizá no pase mucho tiempo sin que la locomotora española salude á la locomotora francesa en las mismas faldas de los Pirineos de la vecina República.

El viaje á Ribas es ya un verdadero viaje de recreo. En ménos de seis horas se salva la distancia de Barcelona á aquel hermoso valle. La correspondencia se recibe al dia. Soberbios establecimientos balnearios animan las soledades de aquellas altísimas montañas. A las maravillas de la naturaleza va juntando el hombre las de su potente genio y tanta riqueza oculta y tanta belleza desconocida brotan á la superficie en toda su pristina pureza. Las murmuradoras y cristalinas aguas del Fresser se abren paso por entre escarpadas sierras fertilizando deleitosos valles. Altos picos proyectan fresca sombra, y la ofrecen más atractiva los robles que pueblan las laderas del monte y los álamos que bordan las márgenes del rio. La abundancia de aguas que en cascadas caprichosas se despeñan por las sierras, mantienen lozana y robusta la vejetacion, y como si la naturaleza se sintiese orgullosa de obra de tal valía, expresa su satisfaccion con ruidosas tempestades, cuyos truenos retiemblan pavorosos en las concavidades del valle, para manifestarse al poco rato más viva y más brillante.

Tales son las impresiones que reciben cuantos recorren las márgenes del Fresser. Bastante bellas para que el más exigente se sienta, al gozarlas durante el verano, completamente satisfecho. Aquellos verdes y frescos valles son, sin disputa, un pequeño pero delicioso trasunto de los tan afamados de Suiza.

## CURIOSIDADES CIENTÍFICAS.

### MAPAS UNIVERSITARIOS.

Se han publicado los mapas académicos universitarios correspondientes á los años de 1877 á 1878, y de 1878 á 1879.

En el centro de cada mapa aparece España dividida en los diez distritos universitarios, y en las provincias que abraza cada distrito los pueblos más importantes. De suerte, que el trabajo emprendido por el director del instituto del Cardenal Cisneros, no sólo tiene el carácter estadístico, sino que es un mapa geográfico de la Península.

En cada distrito se ven señaladas las diferentes facultades, distinguiéndose éstas por el color de las muestras de los doctores, y en cada provincia se observa un gran número de líneas paralelas de corta longitud que señalan el número de alumnos naturales de ella que recibieron el grado de licenciado en cada facultad durante el curso á que el mapa se refiere, pudiendo así compararse la aficion ó la tendencia que predomina en cada region de España á unos ú otros estudios.

Como complemento aparece al pié el resúmen del movimiento universitario.

| | 1877 á 1878 | 1878 á 1879 |
|---|---|---|
| Número total de alumnos. . . | 15,514 | 16,864 |
| Inscripciones de matrículas. . | 51,595 | 54,618 |
| Número total de exámenes. . . | 37,038 | 40,065 |
| Sobresalientes. . . . . . . | 3,773 | 3,454 |
| Notables. . . . . . . . . | 5,153 | 4,733 |
| Buenos. . . . . . . . . | 6,917 | 6,969 |
| Aprobados. . . . . . . . | 16,312 | 17,890 |
| Suspensos. . . . . . . . | 4,883 | 7,019 |
| Matrículas no utilizadas. . . | 19,466 | 21,614 |
| Premios. . . . . . . . . | 371 | 454 |
| Menciones honoríficas. . . . | 97 | 90 |
| Grados de licenciado en todas las facultades. . . . . . . . | 2,047 | 2,008 |
| Grados de doctor. . . . . . . | 196 | 249 |
| Presupuesto de ingresos (ptas.) | 2.434,858 | 2.486,228 |
| Presupuesto de gastos (id.). . | 2.600,825 | 2.602,413 |
| Déficit (idem). . . . . . . . | 165,967 | 116,185 |
| Habitantes por cada Universidad. . . . . . . . . . | 1.680,000 | 1.680,000 |
| Alumnos por cada Universidad. | 1,551 | 1,687 |
| Habitantes por cada alumno. . | 1,083 | 996 |
| Habitantes por cada grado de licenciado. . . . . . . . | 8,207 | 8,366 |
| Gasto medio de cada Universidad (ptas.). . . . . . . . . | 260,082 | 260,041 |



LA CYATHEA PATENS, DE LA AMÉRICA MERIDIONAL.

Quince mil quinientos catorce alumnos en las diez Universidades peninsulares durante el curso de 1877 á 1878 y 16,874, es decir 1,360 más en el curso académico de 1878 á 1879.

El progreso de la matrícula universitaria aumenta anualmente el número de licenciados y doctores en derecho, en medicina y en farmacia, cuando los pleitos disminuyen, las enfermedades corporales son las mismas y las boticas arrastran una existencia penosa.

Las familias deben pensar en el porvenir de la juventud y en lo poco que pueden esperar de las profesiones liberales. Son tantos los que á ellas se dedican, que no producen á la mayoría lo necesario para vivir.

### EL PLANETA JÚPITER.

Fácil es observar la brillante estrella que aparece á las nueve de la noche y luce durante ella en todo su esplendor, pasando al meridiano, es decir, al Sur, á las cuatro de la madrugada.

Esta estrella, cuyo esplendor eclipsa actualmente á todas las del cielo, es Júpiter, el planeta gigante de nuestro sistema solar, que reinará en nuestro cielo durante todo el verano y todo el otoño; observándolo hoy los astrónomos con particular atencion, porque, hace un año, se nota en su superficie un fenómeno asaz misterioso, fenómeno que consiste en una gran mancha roja como de sangre, cuya explicacion se busca.

Este planeta no es luminoso por sí mismo, y solamente porque el Sol le ilumina brilla en el espacio, como sucede á Vénus, Marte, Saturno y tantos otros planetas.

Tambien brilla desde léjos la Tierra en que vivimos; vista desde la Luna apareceria cuatro veces más grande y quince veces más luminosa de lo que nos parece aquélla en su plenilunio; vista deste Vénus lanzaría esplendores tan brillantes como los que actualmente nos lanza Júpiter.

Aquel mundo es un planeta como el que nosotros habitamos, solamente que pesa 309 veces más que la Tierra y es 1,230 veces más grande que ésta.

Si se mira con un anteojo, vense al rededor suyo cuatro lunas pequeñas, cuya posicion cambia de un día á otro porque giran rápidamente en torno suyo. Nos mostramos orgullosos porque tenemos una Luna para que nos ilumine durante la noche; los habitantes de Júpiter tienen cuatro y los de Saturno ocho.

Este planeta está cinco veces más lejano del Sol que la Tierra, y por consiguiente es mucho más grande la órbita que recorre, siendo mucho más largo su año, que consta de 4,332 días terrestres, ó sea 11 años, 10 meses y 17 dias.

Pero este enorme globo gira sobre sí mismo con muchísima mayor rapidez que la Tierra, y su dia solamente tiene 9 horas y 55 minutos, no llegando á contar cinco horas de luz ni cinco de noche. Este calendario tan extraño para nosotros hace que el año de Júpiter conste de 10.455 dias.

## MISCELÁNEA.

Desde el dia 15 del corriente está abierta la exposicion local organizada por la Asociacion del Fomento de la villa de Gracia, en la calle de la Encarnacion, número 20, habiendo correspondido el éxito á las esperanzas de sus celosos iniciadores, tanto por el mérito de los objetos expuestos como por el órden con que están colocados.

Hemos visto allí notables productos de la industria, del comercio, artes y oficios, y merece verse, singularmente por los trabajos de mano de mujer. Todo corresponde al concepto distinguido de que gozan los industriales y artistas del país.

La Exposicion continuará abierta hasta el 15 de Setiembre próximo.

Parece que el capitan de navío D. Evaristo Mendez Casariego, mandará la fragata *Lealtad* en su viaje al rededor del mundo.

En esta expedicion se emplearán dos años por lo ménos.

A bordo de la fragata irá una comision científica para hacer estudios sobre los paises donde el citado buque de guerra haga escala.

Algunos periódicos extranjeros aseguran que es ya cosa decidida el próximo matrimonio del emperador de Rusia con la princesa Dulgorucki, matrimonio de que se viene hablando desde que murió la emperatriz.

Lo que se ignora todavía es si el enlace será morganático ó público, y bajo qué nombre, en el primer caso, se casará el emperador, y en que situacion será colocada la princesa en la córte.

Añadiremos nuevos detalles á los que conocen nuestros lectores acerca de la expedicion á traves del Sahara del coronel Flatters, jefe de la nombrada para estudiar el trazado de una línea férrea á traves del gran desierto africano. Ha regresado á Marsella, y en

su informe reconoce la posibilidad del proyecto, si se construye la línea á 200 kilómetros al sur de El Golea, por el grado 24 de latitud Norte.

La expedicion halló bastante agua en su tránsito, y descubrió, ademas, un lago, abundantísimo en pescado y rodeado de fértil vejetacion. El suelo estaba formado, por regla general, de arena muy gruesa y de piedras arenosas, y únicamente durante una extension de 80 kilómetros hallaron una gran faja de terreno calizo, extremadamente duro y compacto.

El país todo estaba infestado de culebras, lagartos, y otras alimañas, y tambien divisaron los expedicionarios gran número de antílopes.

El tamarindo crece abundantemente en el Sahara, y su tronco adquiere con frecuencia un diámetro de tres á cuatro metros. El precio de la sal es exorbitante en todo el país, hasta el punto de poder adquirir cuatro esclavos por 100 kilógramos de dicho artículo: como cada esclavo se evalua en $ 180, resulta que se pagan $ 7 por una libra de sal.

---

Hemos visitado el Colegio Mercantil de Barcelona de 1.ª y 2.ª enseñanza, establecido bajo la advocacion de Ntra. Sra. de las Mercedes, en la calle de Moncada, n.º 25, y dirijido por los Sres. D. Juan José Carreras y D. Miguel Vidal. Lo recomendamos á nuestros suscritores, porque realmente lo merece.—Véase el anuncio inserto en la plana 16.

---

Del *Eco de Navarra* tomamos esta interesante noticia:

Dámaso Linchetas, casado, de 51 años de edad, vecino del pueblo de Bigüezal en el valle del Romanzado, casi puede presentarse como un nuevo tipo del capitan Julio Gerard, con la diferencia de que éste se dedicaba á la caza de leones, sirviendo de teatro á sus hazañas las selvas de Africa, y el habitante de nuestras montañas se ha consagrado á la caza de lobos, siendo el campo de sus excursiones los bosques de Navarra.

Dió principio á sus cacerías cuando apénas contaba 16 años, y hasta el dia 9 de junio último, en que se apoderaba de siete lobeznos, llevaba cojidos 170, de los cuales 100 eran hembras y 70 machos.

En el año 1874 y acompañado de tres individuos, mató á garrotazos una loba de gran corpulencia, que era el terror de los moradores del valle del Romanzado, por los estragos que causaba en los ganados.

Por término medio ha percibido 40 reales por cada una de aquellas fieras, faltándole todavía cobrar el premio de 13.

En recompensa á su arrojo, á su bravura y á los servicios que ha prestado á su país con la muerte de aquel considerable número de tan terribles animales, ha solicitado se le conceda gratis el uso de armas, tanto por su avanzada edad que no le permite ya dedicarse á la caza de lobos con un simple palo, cuanto por su estado de pobreza.

Bien merece, en nuestro concepto, se otorgue la recompensa pedida por una persona que tan útiles servicios ha prestado á la montaña con la muerte de tanto animal dañino, de voracidad terrible y que tantos destrozos causa en los ganados.

---

Noticias sobre el ferrocarril de la Selva y Ampurdan:

No trascurrirá mucho tiempo ántes de que empiecen las obras del ferrocarril económico que, partiendo de Blanes, tendrá estaciones en Lloret de Mar, Vidreras, Llagostera, San Feliu de Guixols, Palamós, Palafurgell, Torroella de Montgrí, San Pedro Pescador, Castelló de Ampurias y Figueras, donde se unirá á la línea de Francia, contando, ademas, con un ramal en Llagostera, que seguirá hasta Gerona, pasando por Casa de la Selva.

La línea tendrá una extension de 120 kilómetros, y las obras están presupuestadas en 12 millones de pesetas.

Rica y laboriosa la comarca que ha de servir la línea, ésta prestará buenos servicios á poblaciones cuyos habitantes tendrán mayores favorecedores para dar salida á los preciosos productos de sus industrias, agrícola y manufacturera.

---

Se ha descubierto que el monte de Hércules, de Nueva Guinea, mide 32.786 piés sobre el nivel del mar, miéntras que el Everest del Himalaya sólo alcanza 29,002. El capitan Lawson, que es el que ha calculado la altura del Hércules, verificó la ascension hasta 25,114 piés; pero la dificultad de respirar le obligó á descender arrojando ya sangre por la nariz y los oidos.

---

El cultivo del tabaco adquiere diariamente mayor extension é importancia en Jamaica, no obstante datar de muy pocos años su introduccion en la colonia. El gobernador Sir Musgrave, en su informe al departamento Colonial, hace grandes elogios del tabaco recolectado en Jamaica.

Los disturbios políticos de Cuba han obligado á salir para aquella colonia á muchos y muy entendidos cultivadores de aquella planta. Una gran parte del tabaco producido en Jamaica es exportado para Alemania, y el resto es convertido en tabaco elaborado para el consumo de la isla, donde hoy son casi tan estimados como los tabacos habanos.

---

Nuestros lectores tienen ya noticia del próximo enlace concertado entre el príncipe Rodolfo de Austria y la princesa Estefanía de Bélgica. Trescientos obreros y obreras se ocupan actualmente en fabricar el precioso velo que usará la novia durante la ceremonia. Es de forma oval y mide 4 varas de largo por 3 y media de ancho.

El centro lo forma un primoroso ramo de flores, rodeado por las armas belgas y austriacas y por los escudos de las diversas naciones.

---

El número de habitantes en los 33 condados del Estado de Nueva-York es de 5.000,000. Entre los principales condados cuéntase el de Albany con 155,000 habitantes: el de Erie con 220,000; el de Kings con 590,000; con 1.200,000 el condado de Nueva-York, y 115,000 cada uno los de Oneida y Rensselaer.

---

La puerta de piedra que antiguamente daba entrada al Retiro de Madrid por el lado de san Jerónimo, va á ser colocada en el templete del parterre donde en un tiempo estuvo colocado el grupo de Daoiz y Velarde.

Por más que dicha puerta sea un monumento histórico, como gran parte de lo que encerraba el Retiro, cuyo antiguo aspecto se ha perdido, creemos que estaría mejor en la verja que se está construyendo y no en el parterre, donde no puede considerarse como adorno adecuado.

---

La compañía francesa que ha de secundar á la célebre actriz Mlle. Bernhardt en su contrata americana, está ya formada y completa.

Los artistas ganarán en Nueva-York cuatro veces más de lo que podrian esperar en Francia, y son todos muy conocidos, habiéndose distinguido algunos de ellos en los teatros del Odeon, del Gimnasio y de la Puerta San Martin.

El primer actor será Angelo, y ha sido contratada tambien una linda y precoz niña destinada á representar papeles como el del pequeño Sartoris en «Frou-Frou» y en otras piezas del repertorio de Mlle. Bernhardt. Están confeccionándose los trajes necesarios para Hernani, Phédre y Adriana Lecouvreur, y serán cortados segun los modelos que sirvieron para la representacion de esas grandes obras en el Teatro Francés.

---

Siguiendo una antigua costumbre inglesa, se ha efectuado en Lóndres la operacion anual del *swan upping*.

Esta operacion dura cuatro dias, y atrae gran número de curiosos.

Consiste en marcar el pico de los cisnes recien nacidos en el Támesis con el distintivo de las sociedades á que pertenezcan, bien sean de la reina, del colegio de Eton ó de las diversas corporaciones de la ciudad.

El mayor número de estas aves, que viven con toda libertad en el rio, pertenecen á las compañías de los comerciantes en vino ó de los tintoreros.

Entre estas preciosas aves palmípedas, las hay cuya edad comprende más de un siglo.

El *swan upping* empezó en Windsor, donde se han reunido los guardas de los cisnes de la corona y los de las corporaciones, vestidos los primeros con traje color de escarlata, y los segundos con uniforme azul ó rojo.

Marchando por una misma línea—dice el *Times*,—los remeros de las cinco embarcaciones dispuestas para la captura de las aves, acosaron centenares de cisnes hasta la orilla de Windsor, donde los *ojeadores*, provistos de perchas y de cuerdas, se apoderaron de los más jóvenes, y despues de haberles atado las patas, les arrancaron las plumas grandes de las alas, á fin de impedirles que emigren. Luego les grabaron en la parte superior del pico las distintas marcas de las corporaciones.

Los cisnes de la reina fueron marcados con una corona.

---

En actos estravagantes, los ingleses no han querido ser derrotados por los yankees; se acaba de verificar una apuesta, hecha por el capitan Webb, el famoso nadador que atravesó á nado el Paso de Calais, el que ha permanecido en el agua setenta y cuatro horas seguidas en Scarborongh. El sitio elegido para verificar la apuesta ha sido un estanque de 40 piés cuadrados y de siete pies de profundidad.

El nadador se alimentaba con té que contenía huevos batidos y otras sustancias nutritivas.

Las compañías de ferrocarriles organizaron trenes especiales en los dias que duró la apuesta.

---

En Suiza un cabo de carabineros recorrió á nado el trayecto de ida y vuelta desde los baños de Seewen á la isla de Schwnan, ó sea 1.200 metros en 30 minutos y con un capote de militar, que mojado pesaba 35 libras.

Posteriormente recorrió el mismo trayecto, vestido de uniforme y con su carabina, de la que hizo uso en medio del lago disparando los diez cartuchos que llevaba en la cartuchera.

---

En la Habana llamaba la atencion á la salida del último correo la jóven mejicana Lucía Zárate. Es, segun dice quien la ha visto, la mujer más pequeña del mundo indudablemente, la enana de las enanas y la violacion más sorprendente de las leyes de la naturaleza. Tiene 16 años, mide 18 pulgadas de estatura y pesa cuatro libras y media, lo cual no obsta para que sea en su pequeñez una mujer perfecta por la armoniosa proporcion de sus miembros y formas. Es aguda de ingenio, ágil, galante y un tanto jovial, y habla el español y el inglés. Se calculaban en 200.000 pesos los productos que allí rendiría su exhibicion al público.

---

Toda la prensa europea se ocupa de los grandes festejos con que Bélgica conmemora el 50 aniversario de su independencia.

Hé aquí los términos en que el *Fígaro* de Paris del dia 20 refiere la fiesta que tuvo lugar el 17:

«Esta mañana, cuando amaneció, llovía muy poco, pero lo bastante para causar inquietud á los habitantes, sobre todo á cuantos tenian que tomar parte en las suntuosas fiestas. La tristeza general pronto des-

apareció; á las diez de la mañana el sol iluminaba el horizonte y el tiempo más hermoso ha presidido la más maravillosa de las cabalgatas.

¿Cómo describir todo esto? Aquí se ve toda la historia política, literaria, administrativa, militar, artística é industrial de Bélgica, representada por alegorías, personajes, corporaciones; toda la historia de las antiguas municipalidades belgas; la historia de las provincias; de los Estados generales; las grandes luchas y los grandes personajes de los tiempos pasados; Felipe el Bueno, con sus caballeros del Toison de Oro; María Teresa con sus granaderos y sus ministros.

Despues el símbolo de las industrias, de las artes; la prensa, los ferrocarriles, las conquistas pacíficas de todas clases, y en medio de todo ello, como satisfaccion á la alegoría nacional el coro de la cerveza, figurando en el número de las fuerzas vivificadoras del país.

Imposible es llevar más allá la exactitud en los detalles y la presicion en los trajes.

Felipe el Bueno, presidía en Brujas el capítulo del Toison de Oro, y ciertamente no estaría más ricamente vestido que el personaje encargado de representarle. María Teresa, bajo un pálio hecho de tela plateada, con la corona imperial sobre un cogin de terciopelo encarnado, llevaba un traje que la gran emperatriz no hubiera sin duda alguna ideado otro más rico y suntuoso.

Merece especial mencion el carro de la agricultura, tirado por 24 soberbios bueyes, enjaezados con un gusto y riqueza admirables.

Nada faltaba, nada desdecía en este conjunto. De los estandartes, de las banderas de cada poblacion de Bélgica, nada puede decirse sino que todas ellas eran riquísimas y promovian á cada momento, sobre todo por parte de los extranjeros, gritos de alegría y continuados hurras.

Debemos añadir que consignamos nuestra opinion, sin exagerar nada, sin ceder á complacencias de ningun género.

La fiesta que la ciudad de Bruselas acaba de dar, ha sido en su conjunto, uno de los espectáculos más dignos de la admiracion general, y que por su explendidez, el buen órden y la riqueza en todos los pormenores empleados, han constituido uno de los acontecimientos más sorprendentes de la época actual.»

A esta fiesta han acudido más de 50.000 extranjeros.

---

La última emperatriz de Rusia era una de las más ricas soberanas del mundo. Era muy generosa con sus amigos y con toda clase de fundaciones caritativas, pero su enorme lista civil, los regalos que de su esposo recibía y los presentes que otros soberanos y áun sus mismos súbditos le hacian, aumentaron continuamente sus riquezas.

Sus diamantes los dividió en su testamento en seis porciones, la primera de las cuales comprende las joyas que su familia le dió con motivo de su matrimonio, y que ahora vuelven á Hesse; la segunda porcion contiene la corona imperial que ella usó una sola vez en su vida, y pasa á la princesa Dagmar, su hija política y futura emperatriz; la tercera es para su hija María, duquesa de Edimburgo, y las tres últimas para las tres damas que sus hijos solteros elijan como esposas.

Su coleccion de objetos de arte, de asombroso mérito y valor, será repartida entre vários museos rusos y colecciones públicas. Su guardaropa, que contiene inmensa cantidad de las más caras sedas y telas de la China, la India y la Persia, se dividirá entre las damas de honor de la emperatriz.

De sus palacios ha legado el de Livadia, en Crimea, y el de Ilionka, cerca de Moscow, al emperador, pero el que su esposo construyó para ella en el golfo de Finlandia y donde ella habitó durante los primeros años de residencia en Rusia, lo ha destinado á su hijo mayor. Su capital en metálico será repartido entre su hija y su hermano Alejandro de Hesse.

---

Dicen de Louisville que un jóven de aquella ciudad, duerme tres dias y tres noches, durante cuyo tiempo es imposible despertarlo; levántase despues, come, y á las veinte y cuatro horas cae rendido por el sueño en su letargo de setenta y dos horas. Recientemente ha sido puesto al cuidado del doctor Portal, quien ha calificado su enfermedad como un curioso caso de neurastemia.

---

En el palacio del rey de Suecia, en Stokolmo, se ha organizado una exposicion donde pueden verse los objetos traidos por Nordensjold de su expedicion á bordo del *Vega*.

Estos objetos ocupan totalmente la sala donde estuvo colocada la biblioteca.

Las colecciones de historia natural hállanse instaladas en once grandes mesas. Las colecciónes de geología ocupan una de ellas; en otras cinco hay todo lo concerniente á la botánica y las cinco restantes contienen las muestras zoológicas.

Las paredes están completamente tapizadas de colecciones etnográficas dispuestas de un modo pintoresco. Delante de los diferentes grupos se ostentan, figuras vestidas con los trajes de los distintos pueblos: Tschukchis, Esquimales, Samoyedas, etc., etc.

El ejemplar más curioso de la coleccion es sin duda alguna un animal extinguido hoy dia, *Rytma Stelteri*, acompañado de cierto número de osamentas de animales análogos, cuyos restos fósiles han sido extraidos de la tierra por Nordensjold en la isla de Behring.

De esta especie, perdida ya en estos tiempos, no se conocian más ejemplares que los que existian en los Museos de Historia Natural de Moscou, de San Peterburgo y de Helsingfors.

---

El *gulf stream*, esa gran corriente de agua templada que sale del golfo de Méjico, atraviesa el Altántico y viene á bañar las costas occidentales de Europa, moderando los rigores del invierno en la parte Norte de este continente, va á ser sometido á un detenido exámen Los americanos han comenzado ya este trabajo, y el vapor *Blake*, de los Estados-Unidos, ha hecho sondajes y verificado observaciones sobre la temperatura del mar de las Antillas, á fin de conocer las causas á que debe su origen la corriente oceánica.

Estos trabajos han tenido el más brillante éxito, pues se ha descubierto un inmenso valle submarino en la parte Oeste de este mar: esta vasta depresion de la corteza terrestre se extiende entre las islas de Cuba, Jamaica y la bahía de Honduras. El valle submarino tiene 700 millas de longitud y 80 de anchura. En algunos puntos se elevan grandes cimas submarinas, la profundidad es de 3 $^1/_2$ millas en un sitio á 20 millas de distancia del gran Caiman. Esta isla, que no se eleva sino 20 piés sobre el nivel del agua, es en realidad la cima de una montaña que se eleva á 20,568 piés sobre el nivel del valle submarino. De este hecho se deduce que la montaña azul de la Jamaica se eleva á 29,000 piés (altura del Himalaya) sobre el nivel del citado valle.

---

Un labrador de Emmet County, Estado de Iowa, compró por 160 pesos el gran meteoro que cayó el año pasado en aquella comarca y del que se ocupó toda la prensa. Sus vecinos todos se burlaron de él, preguntándole qué pensaba hacer con el peñasco, y el ladino labriego acaba de contestarles vendiendo el aereolito al Museo Británico por 6,500 pesos.

---

Don Antonio Fierro y Cruz ha tomado posesion del Consulado de España en Boston, y Don Enrique Ainz, del de Portland.

---

El tres de agosto hizo su segunda ascencion Mr. Whymper á la cima del Chimborazo, por el lado nordeste. El dos acampó á una altura de 15,950 piés, y al siguiente dia á las cinco y media de la mañana siguió su direccion á la cima, donde llegó á la una de la tarde. A las cinco y media estaba de regreso en el lugar donde habia acampado con sus compañeros.

Al llegar á la cúspide Mr. Whymper encontró el asta de la bandera en el mismo lugar en que la fijó cuando su primera ascencion. La bandera habia sido destrozada por los vientos. Uno que otro pedazo se encontraba en distintos lugares.

Las observaciones barométricas hechas esta vez correspondieron exactamente con las que habia hecho ántes.

El viento que soplaba llevaba grandes cantidades de cenizas del Cotopaxi, que en esos momentos estaba en erupcion. Mr. Whymper tuvo la rara suerte de poder observar esa erupcion desde lo alto del Chimborazo y puede preciarse de ser la única persona que ha visto esa erupcion á tan notable altura.

Mr. Whymper fué acompañado hasta la falda del cerro por dos italianos y dos ecuatorianos. Estos, al ver flotar la nueva bandera en la cima se alegraron mucho, porque así pueden destruir las dudas que se han presentado en el Ecuador relativas al primer ascenso

---

El emperador Guillermo, despues de inspeccionar el nuevo cuartel del 2.° regimiento en la Pionnestrarse, de Berlin, hace pocos dias, consiguió escribir algunas palabras con un trozo de yeso en las espaldas de un viejo capitan, sin que éste lo notase y miéntras el mismo emperador fingía estar hablando con otros oficiales. Conseguido su intento, retiróse el soberano, riéndose á grandes carcajadas de su idea.

Poco despues el príncipe Federico de Hohenzollern, coronel del regimiento, leyó lo escrito en el uniforme y procedió á quitar al anciano capitan sus charreteras.

Temblaba éste al pensar en tal afrenta, y sin adivinar la causa, cuando hé aquí que el príncipe pide unas charreteras de comandante y las coloca en el uniforme del capitan. El emperador lo habia ordenado así al escribir con yeso sobre su espalda *Zum Mayor befoerderi*, es decir, «ascendido á comandante.»

---

La anasoplia austriaca.—Una calamidad más temible que el nihilismo tiene preocupada á Rusia. La *anasoplia austriaca* amenaza destruir la tercera parte de la cosecha. Se trata de una mosca que es infinitamente más de temer que la langosta nómada, porque se perpetúa en el país que ha devastado y se hace endémica. El peligro es tanto mayor cuanto que la *anasoplia* se ha aclimatado en las provincias más fértiles del imperio.

Este insecto apareció hace dos años en el Mediodía de Rusia y causó daños que se apreciaron en 100 millones de rublos (400 millones de francos.) Los labradores buscaron inútilmente un medio para combatir al enemigo. Hubo provincia que gastó hasta 150,000 rublos en la adquisicion de aparatos destinados á acabar de un solo golpe con la *anasoplia*. Los aldeanos idearon un procedimiento muy sencillo y más eficaz que todos los aparatos, el cual consistia en arrastrar por el campo invadido por la *anasoplia* una cuerda tirante. Con esta operacion se conseguia sacar el insecto de un campo, pero se iba al inmediato, de modo que la zona de devastacion se ensanchaba en lugar de reducirse. En Mayo de 1879 se prohibió por decreto el uso de la cuerda. Sin embargo, el mal no hace más que aumentar en proporciones alarmantes. En 1878 lo padecieron cuatro provincias; en la actualidad son 18 las invadidas. Por las de Besarabia y Kiev la plaga se aproxima á las fronteras de Rumania y Austria, y si Europa no hace caso, una parte de sus campos será invadida por la *anasoplia*.

BARCELONA:

Imprenta de Luis Tasso, Arco del Teatro, núms. 21 y 23.

# SECCION DE ANUNCIOS.


33, AVENUE DE L'OPERA, PARIS

**SEMANARIO ILUSTRADO**

Publicacion interesantísima é indispensable á las personas que se dedican á las artes, ya sea por profesion, ya por aficion á las mismas.

## EL ARTE

PARIS, AVENUE DE L'OPERA, 33

**J. ROUAN, EDITOR**

Precio de suscricion, un año. . . . . . . 135 pesetas
Precio de suscricion, tres meses. . . . . 34 pesetas

**Se suscribe en nuestra Administracion**




**KANANGA** del JAPON

RIGAUD & C^a^

*Perfumistas*

8, Rue Vivienne y 47, Avenue de l'Opéra

PARIS

## El Agua de Kananga

es la locion mas refrescante que pueda imaginarse para los cuidados del cutis y del rostro; vertida en el agua destinada á lavarse, da vigor al cútis, lo blanquea y suaviza dejándole un perfume delicado que aprecian las damas mas elegantes.

**De venta en todas las Parfumerías.**

## VINO Y JARABE DE DUSART

Al Lacto-Fosfato de Cal.

Los Lacto-fosfatos de Cal convienen particularmente:

á los **Niños descoloridos**; á los **Raquíticos**;
á las **Jóvenes** que se desarrollan;
á las **Señoras delicadas**;
á las **Nodrizas**, para aumentar la cantidad y la riqueza de la leche;
en la **Diarrea verde** de los niños;
á los **Convalecientes**; á los **Ancianos debilitados**
en las **Enfermedades del pecho**;
para las **Digestiones penosas**;
para la **Inapetencia**;
en **todas las enfermedades** que ocasionan **Enflaquecimiento y Pérdida** de las fuerzas;
en las **Fracturas**, para la reconstitucion de los huesos.
para la **Cicatrizacion de las llagas**.

**ASMA**

Aliviada y curada por medio de los

## CIGARRILLOS INDIOS

de **GRIMAULT** y C^ia^, Farmacéuticos en Paris.

Este nuevo medicamento es de una aplicacion excelente para combatir las afecciones de las vias respiratorias. Basta aspirar el humo de los *Cigarrillos indios* para hacer desaparecer por completo los mas violentos accesos

de **Asma**, | la **Tos nerviosa**,
la **Ronquera**, | la **Extincion** de la voz,
el **Insomnio**, | las **Neuralgias** de la faz,
y combatir la **Tisis laringea**.

CADA CIGARRILLO LLEVA LA FIRMA GRIMAULT y C^a^.

## AGENCIA DE ADUANAS

COMISION, CONSIGNACION Y TRÁNSITOS

Transportes generales marítimos y terrestres, de domicilio á domicilio, en combinacion con todos los ferrocarriles nacionales y extranjeros.

DESPACHO DE BUQUES

## PUIG, NAVARRO Y C.^A^

Cristina, 8

**Sucursal, Ronda S. Pedro, 172**

BARCELONA

## FÁBRICA DE BRAGUEROS

POR MAYOR Y MENOR

Se construyen de todas clases, segun los últimos adelantos, á precios económicos; especialidad en fajas para señora.

ENRIQUE MARI

**Hospital, núm. 89, Barcelona**

SRES. FRATELLI TREVES, EDITORES

## LA MARGARITA

PERIÓDICO DE MODAS Y DE LITERATURA

EDICION DE GRAN LUJO

Este semanario se encuentra en el segundo año de su publicacion. Sale á luz una vez por semana en MILAN, en riquísimo papel y con expléndidos grabados, y consta de ocho páginas en 4.° mayor. Esta es la mejor publicacion de su género que se imprime en Italia.

**Precio para los Estados de la Union postal: 52 francos, oro, al año.**

## LIBRAIRIE DE FIRMIN-DIDOT ET C^IE^

RUE JACOB, 56, A PARIS.

**Lacroix** (P.). (bibliophile Jacob), conservateur de la Bibliothèque de l'Arsenal. *Les Arts au moyen âge et à l'époque de la renaissance.* Ouvrage illustré de 19 planches chromolithographiques, exécutées par F. Kellerhoven, et de 420 gravures sur bois. 1 vol. in-4°. Broché. . . . . . . . 30 fr.
Le même avec riche reliure. . . . . . . . . . . . . . . . 40 fr.

Titres des chapitres: *Ameublement. Tapisseries, Céramique. Armurerie. Sellerie. Orfèvrerie. Horlogerie. Instruments de musique. Cartes à jouer. Peinture sur verre. Peinture murale. Peinture sur bois, sur toile, etc. Gravure. Sculpture. Architecture. Parchemin, papier. Manuscrits. Peinture des manuscrits. Reliure. Imprimerie.*

Medallas y Recompensas en las Exposiciones de Lyon 1872, Paris 1873, Paris 1878

DIGESTIONES ARTIFICIALES

## VINO

BI-DIGESTIVO

## CHASSAING

CON LA PEPSINA Y CON LA DIÁSTASIS

La Pepsina y la Diástasis son los dos agentes naturales é indispensables de la Digestion. El **Vino de Chassaing** ha obtenido, en 1864, un informe de los mas favorables de la Academia de Medicina de Paris. Desde aquella época se ha granjeado un lugar de los mas importantes en la Terapéutica, y es prescrito universalmente contra las

DIGESTIONES PENOSAS Ó INCOMPLETAS
DOLORES DE ESTÓMAGO, DISPEPSIAS, GASTRALGÍAS,
CONVALECENCIAS LENTAS, VÓMITOS,
DIARREA, PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS, ETC.

NOTA.—*El buen exito ha hecho nacer numerosas imitaciones y falsificaciones.— Exigir la firma en el rótulo y el collar que sella la cápsula.*

Chassaing

**Paris, 6, Avenue Victoria, y en las principales Pharmacias.**

## LA JURISPRUDENCIA ADMINISTRATIVA

Oficina competente para el asesoramiento y despacho de toda clase de asuntos administrativos con integridad, prontitud y economía.

CALLE DE LA ADUANA, NÚM. 3, BARCELONA

DESPACHO DE 9 Á 1 Y DE 4 Á 6

**Representantes en Madrid y en todas las capitales de España**

## LA PARISIEN

de **VICENTE SOCIATS**

Gran novedad en artículos de hojalatería, latonería y lampistería, batería de cocina, faroles y adornos para carruajes de todas clases, hornillos para gas, cafeteras, relojes, lámparas, pucheros americanos para enfermos, etc.—**Precios baratísimos.**

Rambla de Estudios, 14, Barcelona

NUEVA CREACION

Perfumeria **IXORA** Breoni

## ED. PINAUD

37, *boulev. de Strasbourg*, 37

PARIS

**Jabon**.................. de **IXORA**
**Esencia**................ de **IXORA**
**Agua de Tocador**...... de **IXORA**
**Pomada**................ de **IXORA**
**Aceite**................. de **IXORA**
**Polvo de Arroz**........ de **IXORA**
**Crema**................. de **IXORA**
**Vinagre**................ de **IXORA**
**Estracto vegetal**...... de **IXORA**
**Cold-Cream**............ de **IXORA**

ENFERMEDADES DEL PECHO

*Curadas con el*

## JARABE de HIPOFOSFITO de CAL

de **GRIMAULT y C^a^**, Farmacéuticos en Paris.

Este Jarabe es el mas conocido, el mas antiguo y el que produce los resultados mas rapidos y satisfactorios. Engañan al publico los que no le den un frasco oval y el *Jarabe color de rosa* con la firma GRIMAULT Y C^ia^.
Calma la Tos, hace desaparecer los **Sudores nocturnos**; cura

las **Bronquitis**, | la **Consuncion**,
los **Catarros**, | la **Tisis**,

y corta la **Fiebre lenta**, que destruye las fuerzas del enfermo.

Franco: 5 fr. en Paris

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTEPHELIQUE —

**LA LECHE ANTEFELICA**

pura ó mezclada con agua, disipa

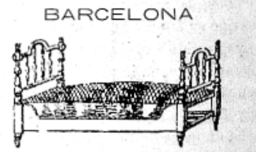
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&

ne y conserva el cútis limpio y terso

CANDÈS et C^ie^ B^d^ St-Denis, 26

## ANTONIO MAS É HIJO

BARCELONA



Esta ebanistería, la segunda establecida en esta capital, se encarga de amueblar habitaciones como se deseen, en pocas horas, por tener abundante surtido de todas clases de muebles, desde los más elegantes hasta los más modestos, asimismo todo cuanto se le pida en su género.

**Baños Nuevos, núm. 12**

GRAN FÁBRICA

DE

## JUGUETES Y CARETAS

DE TODAS CLASES

TALLERES DE ESCULTOR, DORADOR Y ATREZO

DE

**EMILIO SANTAMARÍA**

Despacho: calle Acequia, 9, Barcelona

# EL VIAGERO ILUSTRADO

HISPANO-AMERICANO

EUROPA · AMERICA · AFRICA · ASIA

Año III | 15 SETIEMBRE DE 1880 | Núm. 17


## SUMARIO


TEXTO.—Actualidades, por *Luciano García del Real*.—Viaje ártico del profesor A. E. Nordenskiold en el vapor Vega para realizar el paso del nordeste (continuacion.)—Los baños entre los antiguos y entre los modernos por *Der Lehrling*.—Los grabados de este número, por *L*.—Ultimo diario de Livingstone (continuacion)—Grecia antigua y moderna, por el *Dr. Xatart* (continuacion).—Gheel.—Curiosidades científicas é industriales.—Miscelánea.—Anuncios.

GRABADOS.—Vista de Yedo, capital del Japon.—Dieta de Pesth, (Hungria).—Aténas.—Fuente de Vaucluse.—Cráter de Popocatepelt (Méjico).—Estrecho de Mesina.—Orillas del rio Stenez (Brasil).—Estrecho del Rey Jorge (Australia).—Huracan de arena en el desierto de Bejunah (Nubia).—Acueducto de Marly (Francia).—Una catarata en la isla de Borneo.—Torre de Kuttub-Minar (India).

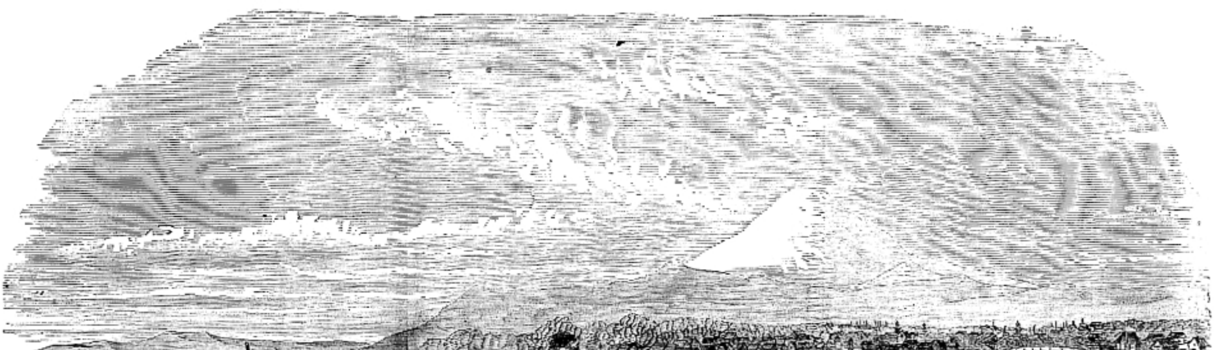

## ACTUALIDADES

Se acerca el Otoño.

Todo es hermoso en la Primavera, pero uniforme en el verdor y en la lozanía. Con el Otoño adquiere la naturaleza una variedad indescriptible de matices que inspiran al alma melancólicas armonías.

La Primavera es la estacion de la esperanza; el Otoño la del recuerdo.

En el Otoño el viajero por excelencia es la golondrina. Se va en cuanto vienen las pardas nie-



VISTA DE YEDO, CAPITAL DEL JAPON

blas: nos deja su nido vacío, piando lastimeramente, como si sintiera alejarse de nosotros.

Pero si es muy sensible la peregrinacion de esta viajera, nos consuelan á la vez el recuerdo de su cariñosa compañía y la esperanza de su regreso.

⁂

—Dichosos los suizos!—exclamaba un viajero uno de estos dias, yendo á parar del estribo de un wagon de primera á los brazos que su familia le tendía.

—Dichoso tú!—le dijeron—que vienes de holgar en aquel país tan hermoso y tan fresco, miéntras aquí nos achicharrábamos, sin dejar el trabajo.

—Es una idea vulgar—repuso el viajero—hacer mencion únicamente, hablando de Suiza, de la bondad de su clima y de la belleza de sus paisajes. Todo esto lo tenemos nosotros en España en diversas partes; en Asturias, en Galicia, en Cataluña y en las provincias vascas. Lo que no hay en España ni en ninguna otra nacion, lo que da al pueblo suizo la superioridad sobre todos, es su ejemplar enseñanza primaria.

Por esto, por sus maestros de escuela, es principalmente envidiable aquel país; por la consideracion con que se les trata, por la estimacion que merecen; por la manera de enseñar y el éxito de la enseñanza.

Habiéndole pedido que nos facilitase datos de tan interesante materia, el entusiasta viajero nos entregó dos hojas de su cartera.

A continuacion las trascribimos:

⁂

«La instruccion primaria en Suiza está dividida en cinco grados; el primero comprende la lectura, los rudimentos de la escritura y sumar y restar. Las lecciones del segundo empiezan por ejercicios sobre la vida moral, la historia Natural, y la higiene; se perfecciona la lectura, cuidando que el niño pronuncie correctamente las palabras; se le familiariza con los caracteres de la escritura, le hacen contar de memoria, se le enseña la multiplicacion y se le dan nociones muy ligeras de gramática.

En el grado tercero, alternando con los ejercicios del anterior, se les enseña á leer correctamente, explicándoles el maestro la significacion de lo que leen, y la de los acentos y puntuacion. Escriben ejemplos; estudian en gramática el tiempo y la persona, el indicativo y el imperativo, el género y el número, el sujeto y el régimen, la formacion del plural y los pronombres personales, las relaciones del verbo y del adjetivo: finalmente, se empieza á enseñarles el dibujo, el canto y la gimnástica.

Al llegar al grado cuarto se amplían los ejercicios del anterior, enseñando á los niños á dar en la lectura la entonacion debida, á copiar facturas y notas y á escribir al dictado. Dedican más tiempo al dibujo y á los ejercicios gimnásticos, y empiezan á aprender la geografía.

En el quinto grado la lectura se hace extensiva á la declamacion de trozos escogidos de poetas; se les enseña á escribir con letra redondilla; estudian las fracciones decimales; completan los conocimientos de gramática; adquieren nociones de geometría, aprenden la historia de su país, y se ensayan en el diseño de planos geográficos.

Por último, en el grado sexto se reasumen todos los conocimientos anteriores, ampliando su enseñanza; se dan al niño nociones de dibujo industrial y de la medida de las superficies y de los cuerpos; se le hace conocer detalladamente el territorio de la Suiza y de los países fronterizos; se le enseñan la agricultura, las artes y otras cosas no ménos útiles.

⁂

«Siguiendo esta gradacion en los estudios, tan acertadamente combinada, con maestros inteligentes y bien remunerados, teniendo á su disposicion espaciosos locales, con todo el material que se necesita, y contando con la proteccion y la vigilancia incesantes de la autoridad y de los particulares, no puede sorprender á nadie que en aquel hermoso país no haya una sola persona que no sepa leer y escribir y que ignore los rudimentos de las artes y de las ciencias.

»El maestro, el discípulo y la escuela siempre están en el pensamiento de los hombres que gobiernan este pueblo. Esta es la causa principal de su prosperidad; esta es la fuente de su cultura y de la paz de que disfruta.»

Otras consideraciones análogas á las precedentes abundan en la cartera del viajero recien llegado de Suiza, insistiendo en la idea de que es más digna de atencion por sus costumbres, por sus instituciones, por su manera de ser, que por los esplendores de la naturaleza, que millares de extranjeros acuden á admirar con preferencia.

⁂

Por un despacho que el Cónsul inglés en Zanzibar dirigió á la Sociedad Geográfica de Lóndres, tenemos interesantes noticias acerca de la expedicion Thomson, que en 19 de mayo de 1879 partió hacia el interior del continente africano.

Los expedicionarios, á las órdenes de Joc. Thomson, por muerte de M. Keith Johnston, su jefe primero, se encaminaron desde Dar-es-Salaam á la orilla oriental del lago Nyassa, proponiéndose bordear tambien el Tanganyka, principalmente la parte Sud, y visitar los países colindantes.

Al llegar á Liendivé, en las márgenes del río Lofú, Thomson hizo acampar á la mayor parte de su gente, y dejando el encargo de vigilar este campamento á Chuma, uno de los antiguos compañeros de Livingstone, marchó él con los demas á recorrer la costa occidental de Nyassa.

Siguió el curso del río Lukuya, y atravesando audazmente comarcas inexplorables, llegó hasta Oujiji. La hostilidad de los indígenas hubo de obligarle á emprender el camino de Utovva, en direccion al Tanganyka, reduciendo los límites de su empresa.

Atravesó en barcas el célebre lago, y llegó á la extremidad meridional á reunirse á los compañeros que en el campamento le aguardaban.

⁂

Juntos pudieron detenerse á recoger datos del mayor interés acerca de la topografía, fauna y flora de las comarcas comprendidas entre los lagos Nyassa y Zanguebar, principalmente de las que habitan los Uniamezis y Ugogis, examinando con igual detencion el fértil suelo de las faldas del Monte Rubeho, uno de los puntos del globo donde llueve más.

Lo que tiene mayor importancia entre los resultados de esta expedicion estriba en el conocimiento de las zonas comprendidas entre el Tanganyka y el Nyassa, cuyas noticias hasta ahora se fundaban en la hipótesis mucho más que en la realidad.

Veremos si Mr. Thomson nos dice algo nuevo acerca de los Montes de la Luna, que alzan allí sus crestas.

Segun el despacho de Zanzibar, ha explorado igualmente las márgenes del lago Hikwa, al cual afamados viajeros califican de misterioso.

⁂

Algunos periódicos anuncian que en Méjico, á treinta millas de Santa Fé, hay una aldea llamada Las Placitas, empedrada de oro.

Hemos procurado informarnos, y, en efecto, resulta que hasta el presente los vecinos no habían descubierto el precioso regalo que los picapedreros les hubieran dejado en las calles. Fué necesaria la perspicacia de un Mr. Martin para echarlo de ver.

Mr. Martin se hizo dueño de gran parte del empedrado, ofreciendo cambiarlo enseguida por otro nuevo, y de entre aquellas piedras va extrayendo miles de duros.

No es Placitas la única Jauja que en aquella tierra se ha descubierto. En Santa Fé sucede lo propio, por proceder sus cantos de las mismas rocas, y hay quien afirma que el Gobernador ha sido el primero en dar ejemplo de laboriosidad, desempedrando en persona más de una calle.

¡Cuánto ojo abrirán, si llegan á averiguarlo, esos infelices que, sin saber leer ni escribir, se dejan enganchar para Buenos Aires, para Montevideo, para Colombia, ó para cualquiera otra parte donde los lleven sus embaucadores, soñando con el oro y el moro, y tan léjos de figurarse que van á ser tratados como bestias!

⁂

Hemos recibido un ejemplar del *Manual of Railrads*, de Mr. Poor, para 1880; libro de estadística de ferro-carriles, que se ha publicado en Nueva-York y habla con la elocuencia de los números.

La extension actual de vías férreas en los Estados-Unidos representa un capital de 25.000 millones de francos en acciones y obligaciones, y llega á 138.000 kilómetros; tanto, aproximadamente, como todos los ferrocarriles de Europa juntos.

Los rendimientos en globo el año precedente fueron un 10 por ciento del capital inmueble, y el rendimiento líquido ascendió al 5 por ciento. Los dividendos distribuídos á los accionistas no excedieron del 2 y medio por ciento: unos 300 millones.

En 1878 se construyeron en los Estados-Unidos 4.720 millas de nuevas líneas, (la milla americana tiene 1.609 metros) dos veces más que en 1877, y más tambien que los otros años, á excepcion de 1872, que se llamó «el de la locura de los ferrocarriles» y durante el cual se construyeron 7.000 millas.

Allí las tarifas de trasporte, lo mismo de personas que de mercancías, se han rebajado considerablemente en todas las vías, perdiendo, por de pronto, las empresas, por favorecer al público, pero en la esperanza segura de ir desquitándose á la larga.

El precio medio de tarifa en 1873 era 7 céntimos de franco por tonelada y por milla; precio que fué rebajándose hasta 4 céntimos, que se paga por lo mismo en el año actual.

Esta baratura de trasportes es uno de los estímulos más poderosos de la produccion y del comercio. Pueden servir de ejemplo, para demostrarlo, el trigo y el ganado de Norte-América, que en tanta abundancia llegan á los mercados europeos.

Allí, en la explotacion de ferrocarriles, domina la idea de que el público es primero que las empresas: aquí, al contrario; se explotan, anteponiendo las empresas al público.

Pero en España hay quién se consuela de este mal diciendo que igualmente lo sufren los demás pueblos de Europa.

⁂

Recibimos una carta de Palencia, con relacion detallada de las fiestas que allí les ha ocurrido celebrar en conmemoracion de una visita regia efectuada en setiembre de 1534.

Con el deseo de atraer gente, de animar la ciudad y de no ser ménos que otras poblaciones de España donde cunde el afan de despertar recuerdos un tanto adormecidos, echaron los palentinos la casa por la ventana en los primeros días de este mes.

Hubo ferias, bailes, toros, novillos, cintas y sortijas; se exhibió por las calles la cabalgata histórica, luciéndose caballeros y pajes, alabarderos y escopeteros, soldados, cuadrilleros, clarines, archeros, cuantos acompañaron al emperador Cárlos V en aquella visita; y fueron á parar á la plaza de toros, por no haber sitio más á propósito para correr las sortijas y hacer gala de las bizarrías de tan numerosa falanje.

Tambien se lucieron las bandas que hubieron de bordar las damas palentinas, como premio á los héroes del torneo, bandas ganadas en buena lid por los caballeros en plaza.

La carta de nuestro corresponsal respira satisfaccion y entusiasmo por el éxito de las fiestas de Palencia; pero, afectados aún por el recuerdo de la catástrofe de Logroño, y por los estragos de las inundaciones en diversas partes de España, no acertamos á reflejar la alegría en medio del luto.

LUCIANO GARCÍA DEL REAL.

## VIAJE ÁRTICO

### DEL PROFESOR A. E. NORDENSKIOLD

EN EL VAPOR VEGA

PARA REALIZAR EL PASO DEL NORDESTE

(Continuacion)

Algun esfuerzo se hacía par cazar en pro de los enfermos, pero en innumerables disparos sólo cayeron ocho ó diez aves; las focas, aunque parecían muy abundantes, no se dejaban coger, y ántes de que estuviera á tiro el cazador se metían en sus agujeros.

Las observaciones científicas no se descuidaban sin embargo. Poco despues de partir Nordenskiold, principió el Dr. Wykander una serie de curiosísimas observaciones sobre el péndulo; las mareas eran tambien objeto de especial estudio: en la alta y en la baja se hacían, durante una hora, observaciones precisas de cinco en cinco minutos.

Un agradable cambio sobrevino en la naturaleza á mediados de mayo. Brilló el sol libre de nubes; el aire se puso tan puro como sólo en Spitzberga puede serlo; abundaron más las aves, y se vieron aparecer diminutos lagos á no largas distancias. Entónces salieron dos nuevas expediciones: una que tuvo que volverse á los dos días, para ir á donde estaban los pescadores noruegos, y otra que llegó hasta la punta Verlegen, edificó allí un cairn, pequeños monumentos de piedras ó trozos de hielo y madera que levantan los exploradores árticos para dejar en ellos víveres ó documentos, que caso

de naufragio ó accidente sirvan de indicador á quienes vengan en su auxilio, y depositó en él documentos relativos á la situacion y trabajos de la expedicion. En esto llegaron Nordenskiold y sus compañeros, llenos de salud y rebosando alegría por los resultados que habían alcanzado durante el viaje de trineo. El espíritu de los marineros se levantó; emprendiéronse con más ardor las observaciones científicas y la caza; los lapones volvieron á empuñar las escopetas, y en un solo día mataron diez y nueve piezas de pluma, que vinieron como llovidas del cielo para alivio de los enfermos. A medida que la nieve se derretía, iba descubriendo plantas excelentes para combatir los efectos del escorbuto; la saxifragia (saxifraga ribularis), vulgarmente conocida por el nombre de «quebranta-peñas», principiaba á abrir los rojos cálices de sus flores; hasta los insectos salían del largo sueño invernal y hallaban vida en la templada atmósfera de la primavera.

El día 29 de mayo hubo serios deshielos en la bahía; el día 30 sopló una brisa bastante fresca, que, arrastrando el ya roto hielo hacia la bahía Wijde, despejó gran parte de la bahía Mussed: al fin veían los expedicionarios brillar, á los rayos del sol, una dilatada llanura de agua, que llegaba desde la punta Verlegen hasta la punta de la Bienvenida. Al día siguiente subió el termómetro, por primera vez durante la invernada, á un grado sobre cero; por la tarde, Christian y un lapon, que habían ido á reconocer la bahía, volvieron con una foca y multitud de aves.

El día 5 de junio, Von Holten y cuatro hombres de la tripulacion del Gladan, se embarcaron en un bote velero é hicieron rumbo para Noruega. Un día despues veían los suecos acercarse lentamente á la costa una vela; el pabellon nacional ondeó sobre los topes de los buques y sobre el caseron de invernada; la vela comprendió las señales, y, dirigiéndose resueltamente hácia la bahía, ancló junto á ella. Era una chalupa llamada Sólida, procedente de Hammerfest; su capitan dió á Nordenskiold la noticia del fallecimiento del Rey Cárlos XV y de otro individuo de la familia real, cuyo nombre no recordaba el marino; dijo tambien que no sabía se hubiese mandado buque alguno en auxilio de la expedicion, que había visto muchos barcos pescadores al Norte de la bahía Mussel, dos de ellos muy cerca, y que gran número de cazadores de morsas, que se vieron sorprendidos por el invierno en Spitzberga, habían vuelto á Noruega, despues de dificilísima travesía, miéntras otros muchos invernaron en Spitzberga, sin que hasta entónces fuera conocida su suerte. Los dos barcos pescadores de que habló el capitan de la Sólida aparecieron muy luégo: uno de ellos traía cartas y provisiones para los expedicionarios. El día 9 volvió Von Holten con su bote velero y sus cuatro hombres; no había podido llegar más que hasta punta Gris (Grey Hook), donde recogió un documento que había dejado, en el antiguo campamento de Mattilas, el veterano ártico: Mattilas había muerto durante la invernada. El dia 12 entró en la bahía un vapor, que al principio creyeron los expedicionarios sería una cañonera sueca: era el Diana, buque ingles de propiedad particular, cuyo dueño regaló á Nordenskiold y á sus compañeros un buen surtido de provisiones frescas; el donativo fué de tal género, y llegó tan oportunamente, que salvó la vida á más de un enfermo.

Los suecos podían ya estar tranquilos en cuanto á víveres. El tiempo tambien mejoró. Los hielos que áun quedaban en la bahía iban desapareciendo; cuando estuvo despejada la mitad de ella, Von Krusenstierna decidió cortar un canal en el hielo, que áun separaba del mar libre á los buques. La operacion se hacía con grandes sierras, y principió el dia 20 de junio: todo el mundo trabajaba con indecible ardor; poco importaban la humedad, el cansancio, la ceguera, estando tan próxima la salvacion. La esperanza de salir pronto de la cárcel de hielo, y lo abundante de las provisiones, ejercieron poderosa influencia en los expedicionarios; el escorbuto desapareció como por encanto, los cojos abandonaron sus muletas, la alegría y la animacion reemplazaron á la tristeza y al decaimiento del crudo mes de mayo. Palander y sus compañeros regresaron tambien á poco: fué un día de regocijo, porque ya se reunían los viajeros para no volver á separarse; los expedicionarios volvieron desconocidos, con las barbas largas é incultas, y negros los rostros por el humo del fuego que encendían dentro de la tienda.

Había sido, en verdad, lástima que la expedicion polar tuviera que disolverse en la isla Phipps; pero los suecos se consolaron con la idea de que habían hecho cuanto era posible hacer, que el viaje por los ventisqueros de la Tierra del Nordeste era único en su género y resultó de gran valor, y que las observaciones compiladas iban á aumentar muy considerablemente las nociones científicas existentes sobre las tierras árticas.

El día 2, por la tarde, quedó terminado el canal: una hora despues, el Onkel Adam y el Gladan anclaron en medio del mar libre, entre los vivas de los expedicionarios; á las ocho de aquella misma noche el Onkel Adam levó anclas, y seguido del Gladan se dirigió á Noruega. El Polhem tenía que permanecer todavía algun tiempo en las costas de Spitzberga, y no salió de la bahía Mussel hasta el día 1.° de julio, y áun así, dejando al doctor Wijkander y á algunos hombres en tierra, para que luégo que terminaran sus observaciones científicas lo dispusiesen todo para el regreso.

El Polhem se dirigió á Punta Gris para cumplir con el triste deber de enterrar los restos de Mattilas. En Punta Gris, Mattilas y su compañero de invernada habían vuelto boca abajo dos botes, y cubriéndolos con velas y lonas se formaron un abrigo sólido: allí fué donde murieron. «Mattilas», dice Kjellman, «merece más que nadie el título de «veterano ártico. Durante cuarenta y dos vera»nos ha surcado su frágil embarcacion las frías »olas del mar de hielo, desafiando todos los peli»gros y todos los sufrimientos. Con reverencia nos »descubrimos ante la tumba de aquel valiente y de »su oscuro compañero: habían luchado heróica»mente, y murieron como hombres que saben mo»rir. Conmovedoras son las frases que dejaron »escritas en su diario, pintando su agonía. Los »últimos días ni áun siquiera tenían fuerzas para »coger la pluma y dar al mundo el último adios y »al cielo la bienvenida. La muerte había princi»piado ya su callada tarea... en breve la siguió la »salvacion eterna.»

Las noticias que luégo se tuvieron de los diez y siete hombres que en el último otoño habían ido al fiord del hielo para pasar la invernada en el cabo Thordsen, tambien tristísimas: los diez y siete habían muerto de escorbuto.

El Polhem salió de Punta Gris el dia 2 por la mañana, y se dirigió á las siete islas; despues de cruzar por varios puntos de la costa durante medio mes, tornó á la bahía Mussel, y recogiendo á los individuos de la expedicion que áun quedaban en ella, prosiguió sus excursiones, hasta que el 1.° de agosto hizo rumbo para Fromsoe, donde llegó el día 6; el día 29 se disolvió en Gothemburgo la expedicion.

## V.

### Viaje al Yenisei en el año 1875.

Spitzberga estaba ya bastante explorada, y Nordenskiold principió á dirigir sus miradas hacia las tierras de los mares polares, situadas al Norte de la Siberia. El mar de Kara, que baña las costas orientales de la Nueva Zembla (Novaya Zemblya), había gozado largo tiempo fama de impenetrable, hasta que los cazadores de morsas noruegos, Vohannesen, Carlsen y otros dieron la vuelta á Nueva Zembla, y navegaron por el mar de Kara, llegando en sus excursiones hasta más allá de la isla Blanca (White Island de los ingleses y Bjelo Ostroff de los rusos), en la embocadura del golfo de Obí que llamó sobre todo su atencion. Se había penetrado en el mar, es cierto, pero no había sido explorada todavía la historia natural de sus aguas y orillas: este estudio fué el que se propuso Nordenskiold, y entraba además en su plan de viaje penetrar hasta la embocadura del Yenisei y río adentro, resolviendo así un problema comercial de primera importancia.

Por órden de Nordenskiold, y costeándolo todo el rico mercader Dickson, de Gothemburgo, se fletó en Fromsoe el Proeven, chalupa de 70 toneladas, tripulada por doce marinos noruegos acostumbrados á navegar por las aguas árticas. Nordenskiold se embarcó en ella, acompañado de dos botánicos, los doctores Kjellman y Lundstrom, y de dos geólogos, los doctores Theel y Stuxberg.

«El Proeven salió de Fromsoe remolcado por el vaporcito del mismo nombre, —dice Nordenskiold,— y á poco, vientos contrarios nos obligaron á anclar entre Carlsoe y Renoe, donde estuvimos cinco días, hasta el 14 de junio, en que, prosiguiendo nuestro viaje, doblamos el cabo Norte é hicimos rumbo para el Sur de la Nueva Zembla. Durante la primavera y la primera parte del verano, la costa occidental de esta doble isla se halla rodeada, á cierta distancia, por una compacta faja de hielo, impenetrable para las embarcaciones; pero que desaparecen á medida que avanza la estacion: en ella se forman, tan luégo como disminuye el frío, varios pasos cubiertos de delgado hielo, y los dos principales son los que se hallan frente al estrecho de Matotchkin (Matotchkin Char de los rusos) el uno, y cerca del cabo Norte del Ganso (North Goose Cape de los ingleses, y Severo Gusinnoi Mys de los rusos) el otro. Yo elegí este último, y el Proeven pasó sin dificultad el día 22 de junio: siete días despues de salir de Carlsoe anclábamos en la Nueva Zembla. En el curso de la travesía estuvimos todo el tiempo rastreando el fondo del mar, y examinando el agua en su superficie y á diversas profundidades: el fruto de nuestros trabajos fué abundante, pues aquellos mares son excesivamente ricos en fauna y en flora.

»Despues de permanecer dos días en el punto de nuestra primera parada, principiamos á costear la isla, anclando donde nos era agradable, hasta el estrecho de Matotchkin, que estuvimos explorando siete días. Allí un gran espacio de mar inmediato á la costa estaba libre de hielos, pero al Norte el hielo unía la tierra al agua y era imposible seguir adelante; penetramos, pues, en el estrecho de Matotchkin hasta la bahía Chirkina (Fschirakina de unos geógrafos y Fchirkina de otros), y luégo, en bote, emprendí un viaje de exploracion para ver en qué estado se encontraba el hielo en el resto de estrecho; Lundstrom, miéntras tanto, subió á un monte cercano, desde el que por su altura era fácil dominar grande extension de terreno, y despues de examinar el país que nos rodeaba, dejó en la cima un termómetro. El hielo estaba tan fuerte en el estrecho de Matotchkin, que seguramente resistiría muchos días sin quebrarse; hacia el Norte tampoco podíamos avanzar; así es que, en vez de permanecer anclados aguardando la llegada del verano, levamos anclas para probar fortuna en el estrecho de Vugo ó en el estrecho Kara, pues ambos conducen al mar de este nombre.

»Salimos el día 13 de julio del estrecho de Matotchkin, y haciendo estaciones en varios puntos de la costa no llegamos á las puertas de Kara hasta el 25; el estrecho estaba por completo obstruído con grandes masas de hielo, y además soplaba tan recio viento, que no era posible permanecer anclados; emprendí de nuevo el viaje en busca de abrigo para el buque, y lo hallé en la costa Sudoeste de la isla de Vaigatch (Waygats Island de los mapas ingleses), junto al cabo Grebeni: la tempestad llevaba tanto ímpetu, que, aunque estábamos casi tocando á tierra, no me atreví á echar un bote al agua para desembarcar, hasta el día 30. En aquella costa vimos samoyedos por primera vez; al avistar el buque, dirigieron hacia la playa los altos trineos tirados por renos, en que viajan en invierno, y dando á entender por señas que querian subir á bordo, subieron en efecto, y fueron muy bien recibidos por nosotros.

»La isla de Vaigatch ofrecía riquísimo campo para la ciencia por sus tesoros geológicos, mineralógicos, botánicos y zoológicos, y pasábamos el tiempo de manera muy agradable, aumentando prodigiosamente nuestras colecciones y operando reconocimientos en tierra; pero como el plan del viaje señalaba como última estacion otro punto bastante más distante, determiné hacer, sin pérdida de tiempo, otro ensayo para pasar al mar de Kara. Dirigimos la proa del Proeven hacia el estrecho de Vugor, y habiéndonos detenido cerca de la embocadura á causa de la calma que de improviso sobrevino, no pude yo moderar mi impaciencia; lancé al agua un bote y me fuí á ver en qué estado se hallaba el estrecho: al día siguiente, gracias á una brisa bastante fresca, lo pasaba el Proeven, precediendo y guiándolo yo en mi bote, y entrábamos á toda vela en el mar de Kara, que estaba libre de hielo.

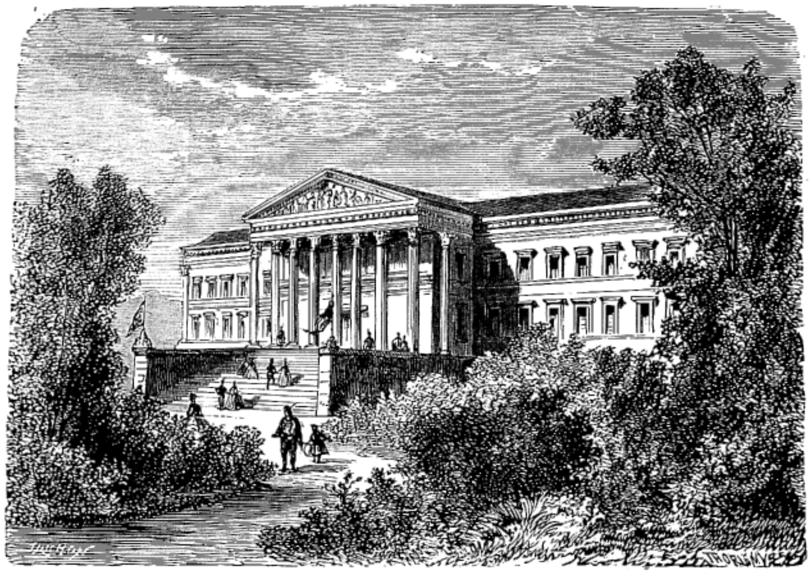
»El primer punto adonde nos dirigimos fué la parte media de la península que separa el mar de Kara del golfo de Obí, conocida por los samoyedos con el nombre de Yalmul. El viento era leve, y avanzamos muy despacio, circunstancia que hizo sufrir no poco á nuestra paciencia, pero que dió los mejores resultados para una expedicion científica que, como la nuestra, era la primera que navegaba por aquellas aguas: los diversos trabajos hidrográficos pudieron ser así completísimos y de gran valor para la formacion del mapa; la plomada y el arrastre por el fondo del mar nos dieron á conocer infinidad de animales, y ademas el curioso caso de que, desembocando en aquel mar grandes ríos, el agua dulce de éstos se mantiene sobre la salada y forma así una capa de agua venenosa y mortal para los animales que moran en el fondo: los que sacábamos de las capas más profundas del mar morían tan luégo los teníamos algunos minutos en las capas más inmediatas á la superficie. Tambien hicimos sobre la temperatura del mar, á diversas profundidades, numerosas observaciones, que van á resolver definitivamente todas las polémicas sostenidas sobre las corrientes que se supone existen en estos mares: de las observaciones hechas desde la costa occidental de la Nueva Zembla y el estrecho de Matotchkin hasta la embocadura del Yenisei, resulta, sin ningun género de duda, que la temperatura del agua de

la superficie del mar es sumamente variable, y depende de la temperatura del aire, del hielo que hay en las cercanías, ó de lo templado del agua que arrastran el Obí y el Yenisei, en tanto que la temperatura del agua, á una profundidad de diez brazas para abajo, es casi constante y oscila entre 1° bajo cero y 2° sobre cero (Centígrado). No hay, pues, profundas corrientes marinas aquí; la única excepcion que observé fué en el estrecho de Matotchkin, donde, á una profundidad de quince brazas, el agua se mantenía á 5° sobre cero: probablemente llega hasta allí algun brazo de la Gran Corriente Equinoccial, y áun, tal vez, pase por el Matotchkin hasta el mar de Kara. Con el aparato construído por el profesor Ekman saqué, además, grandes cantidades de agua de distintas profundidades: el grado salino no disminuiría en el fondo.

»El día 8 de agosto desembarcamos por algunas horas en la península de Yalmal para formar observaciones astronómicas. En la playa se veían señales de pasos de hombres que debían ir descalzos, y de trineos; allí había tambien un altar de sacrificio, compuesto de unas cincuenta calaveras de oso y huesos de morsa y de reno, todo en monton: en medio de éste, dos ídolos de madera manchados de sangre. Despues de algunas horas de permanencia en aquel sitio regresamos al buque, largamos velas y pusimos la proa al Norte, hasta que, en los 75°53' de latitud Norte y 79°30' de longitud Este tropezó con dilatadas masas de hielo imposibles de romper.

»No había más recurso que ir bordeando el hielo hacia el Este, y con él no nos fué mal; el día 15 el Proeven izaba el pabellon sueco al anclar en la embocadura del Yenisei. Habíamos llegado adonde hace siglos ambicionaban llegar las más grandes naciones marítimas. El problema geográfico y la vía comercial estaban resuelto el uno, abierta la otra.

»Andando estaba todavía el buque cuando el Dr. Theel, arrojándose á un bote, volaba á fuerza de remo hacia la playa. Le impulsaba, sin embargo, su ardor venatorio más que su ardor científico: al acercarnos al fondeadero habíamos visto á un oso, que despues de dar algunas vueltas al rededor de varios renos que pastaban en la llanura había ido á dormirse á la playa á no larga distancia del lugar en que nos hallamos; el doctor Theel iba á darle caza, y cuando tocó tierra, saltando ligero del bote, se dirigió cautelosamente hacia él. Todas sus precauciones no lograron mantener dormido al animal, que á los pocos momentos se apercibió de la presencia del enemigo, y alzándose se abalanzó resueltamente á atacarle. Nuestra ansiedad fué terrible. El Dr. Theel no perdió la serenidad: cuando ya el oso distaba muy pocos pasos sonó un disparo, y la bala de la carabina Remington fué á dar en la cabeza de la fiera, sin fracturársela no obstante; el oso emprendió la retirada, perseguido por el doctor, que á los pocos minutos de darle caza lo tendió en la playa de un tiro en el corazon. Yo tomé aquello como presagio de que ya terminó el reinado del oso sobre aquellas fértiles regiones, y de que en breve millares de buques las pondrían en comunicacion con Europa.»



DIETA DE PESTH (HUNGRÍA)

El sitio en que ancló Nordenskiold fué llamado Puerto Dickson, en honor del comerciante de Gothemburgo que tanto habia contribuído á la realizacion de las expediciones árticas suecas.

Enseguida principiaron los preparativos del viaje que Nordenskiold, Sundstroni y Stuxberg, con tres marineros, proyectaban hacer, subiendo el Yenisei en un falucho construído á propósito en Noruega. El Proeven volvió á Tromsoe bajo la direccion del Dr. Kjellman.

El Ana, así se llamaba el falucho en que habian de navegar por el Yenisei Nordenskiold y sus compañeros, salió el dia 19 de Agosto del Puerto Dickson, tan hundido el casco en el agua por el peso de las provisiones é instrumentos de que iba cargado, que á cada oleada algo fuerte corría riesgo de zozobrar. La marcha se emprendió á lo largo de la costa, entre ésta y las innumerables cuanto diminutas y estériles islas del Nordeste (North East Islands de los ingleses y Severo-Vostotschinos Ostroff de los rusos); el paso era lo indispensablemente profundo para que pudieran pasar por él embarcaciones mayores, pero sembrado de escollos que le hacían peligroso. Soplaba viento, el agua se mantenía tranquila y no tomaron reposo los expedicionarios, hasta que rendidos por una marcha de cuarenta y dos horas llegaron al cabo Chaitanskoi el dia 21 por la noche. En el camino habían desembarcado en un punto cerca del cabo Ywremof (Jevremov Kamen de los rusos), el último promontorio de roca que se encuentra en la márgen oriental del Yenisei hasta una distancia de 600 millas: cerca del punto en que tocaron tierra había unos cuantos osos que no se molestaron en lo más mínimo por la presencia de los viajeros ni por el fuego que encendieron; no tenían éstos tiempo para cazarlos, y apénas tomaron una taza de café, volvieron á seguir la marcha. Aquel día cogieron todavía en la playa animales verdaderamente marítimos tales como beroes, clíos y medusas; la vegetacion que se veía desde el buque se diferenciaba mucho de la de Nueva-Zembla; la tierra no estaba por allí cubierta de yerba ni de ningun matorral.

Tambien desembarcaron en Crestofskoi, simovie, ya desierto, pero que, á juzgar por el número y aspecto de sus casas, debió disfrutar, en época no lejana, de floreciente prosperidad. «Aun quedaban enteras,—dice Nordenskiold, — tres casas con techo de paja y un verdadero laberinto de habitaciones: alcobas, hornos, salas de baños, almacen de sebo de ballena con sus correspondientes pozos, almacenes para el pescado, etc.; todos los muebles habían desaparecido, no se veía ni un clavo; lo cual prueba que los habitantes del pueblo no habían muerto de epidemia, sino que emigraron. En Dudinea supimos que así había sido, en efecto, á causa de la dificultad de proveerse de víveres en tan remota region, excelente por lo demás para la pesca: hoy, que ha tomado incremento el tráfico de Yenisei, se piensa en fundar nuevos establecimientos de pescadería en Crestofskoi y sus inmediaciones.



ATENAS

La vegetacion es en gran manera rica, y crece tan rápida y alta la yerba, que cuesta trabajo andar por aquellos hermosos pero incultos campos.

«Dos millas más de Crestofskoi avanza, río adentro, un banco de arena que nos obligó á apartarnos de aquella orilla y á navegar entre unas islas que allí hay separadas por canales de cinco ó seis brazas de profundidad.

«A nuestra llegada á la embocadura del Yenisei, la temperatura del agua era de 7° 8 C.; pero con la tormenta bajó hasta 1° 5 C.; en el cabo de Yevresnof subió á 2° 5 C.; en Crestofskoi llegaba á los 11°, y en ellos se mantuvo casi todo el viaje. El agua tenía un color turbio y oscuro, así como la mayor parte de los riachuelos que al Yenisei afluyen.

**(Se continuará.)**

## LOS BAÑOS

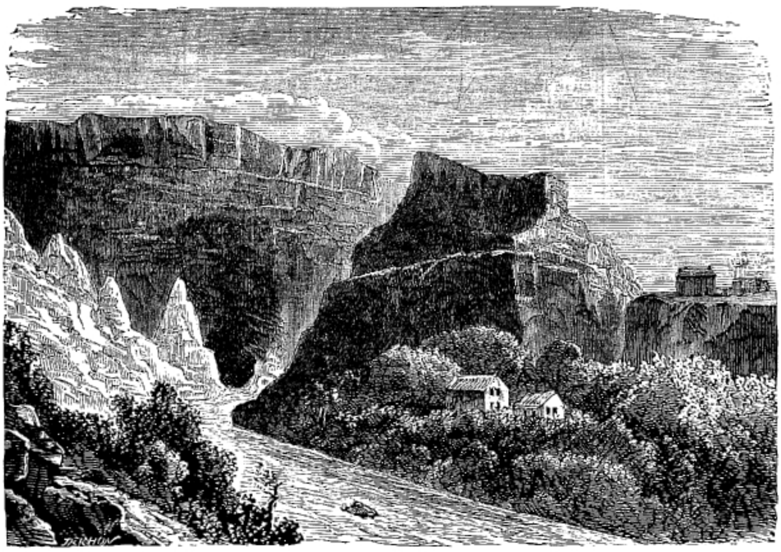
### ENTRE LOS ANTIGUOS Y ENTRE LOS MODERNOS

Es inútil buscar el orígen de los baños: todos los pueblos hubieron de usarlos como medio de librar al cuerpo de las enfermedades, y varios fundadores de sectas los han prescrito como parte principal de sus ceremonias religiosas.

Los pueblos de la Antigüedad los usaron, segun nos lo trasmite la historia; y Homero nos presenta á su célebre protagonista en baños de escogidos mármoles, perfumado por hermosas esclavas. Los griegos y los romanos hicieron de ellos una costumbre, como necesidad de la vida, hasta el abuso; tanto, que en tiempo de César se publicaron edictos señalando las épocas, horas y duracion de ellos, pues la costumbre fué no sólo diaria, sino que se bañaron tanto los patricios como los plebeyos hasta tres veces al día en invierno y cinco en verano.

Y no podía ménos de adoptarse como necesidad; atendido el calor en algunas comarcas, pero el lujo y la molicie prodigaron de tal modo los baños, que los emperadores pasaban en ellos una gran parte del día, haciendo luego levantar magníficos monumentos con grande ostentacion y riqueza, pues creían de tal modo lisonjear al pueblo; estos soberbios edificios se llamaron Thermas, palabra griega que significa sitio ó cosa cálida, y ocuparon á su tiempo nuestra atencion, tratando ántes de los baños particulares ó privados.

Estaba la pieza destinada al baño en el sitio más retirado de la casa, y constaba de un descubierto rodeado de pórticos en tres de sus fachadas, habiendo en la otra una gran pila magnífica para tomar el baño comun, lo que llamaban *Baptisterium*, y fueron tan grandes y profundas que podía nadarse sin dificultad; cerca había otro baño frío en que cabían pocas personas, y junto á éstos estaban los *Vestuarium*, en que los esclavos guardaban las ropas en armarios dispuestos á tal objeto. Seguia el baño caliente, en que había varias bañeras, pero la principal era un homiciclo, formado por dos gradas de mármol, en las cuales se sentaban los que, sin tomar parte en el baño, se entretenían en tratar materias filosóficas con los que se bañaban, ó pasando el tiempo con lecturas, siendo frecuente y muy culto las de la Ilíada de Homero, la de Eneida de Virgilio, ó el Arte de amar de Ovidio: ésta particularmente en los Ninfeos. La citada pieza recibía la luz por el techo.



FUENTE DE VAUCLUSE

Inmediatamente estaba el aposento para sudar, á que llamaron *Laconicum;* era redondo, embovedado y abierto por arriba, con un respiradero circular que se cerraba y abría por una pieza de bronce en forma de broquel, suspendida de una cadena, por cuyo auxilio se aumentaba ó disminuía el calor de una pila con agua hirviendo inferior á tres grados, de la cual salía una columna de vapor producido por el fuego inferior, ó tambien por un conducto que tenia ó vapor ó agua de tres calderas de bronce, colocadas fuera del edificio, pasando el calor como el agua á las demas habitaciones: estas calderas daban tres distintas temperaturas al agua que pasaba de la una á la otra: en las gradas progresivamente se colocaba la persona para acostumbrarse al calor que pudiera resistir.

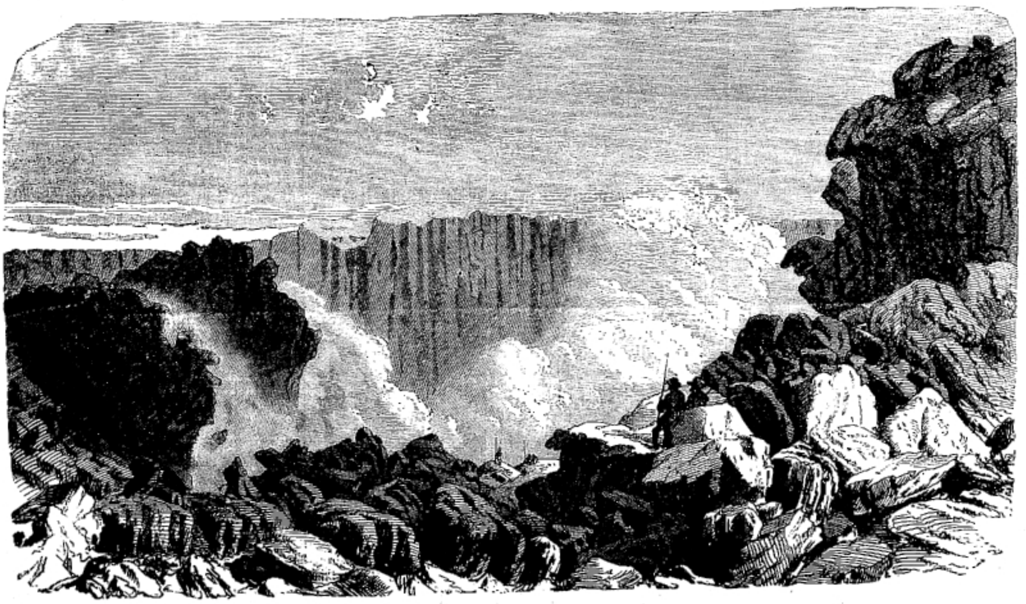
Pasaban luego al baño de agua caliente, y los esclavos raían con ligereza la piel de los que se habían bañado, empleando espátulas de marfil, cuya configuracion era propia para recorrer los contornos de los músculos y sacar el sudor, enjugándolos con telas de lienzo y echándoles un manto de lana fina de pelo largo, viniendo luégo los epiladores, encargados de cortar las uñas y de ungir el cuerpo con aceites y esencias. Las mujeres tenían baños enteramente separados.

En tiempo de Pompeyo empezaron los baños públicos, pero el pueblo no tuvo un establecimiento balneario hasta que Agripa le hizo donacion de sus Thermas, siguiendo los demas emperadores su ejemplo, con lo que merecieron aplausos y encomios de los escritores, habiendo llegado á estar en uso en Roma los magníficos edificios siguientes:

Las Thermas de Agripa entre la Roturada y la Minerva.

Los baños neronianos y alejandrinos, á la espalda del hoy palacio Médicis, si bien algunos los llamaron neronianos porque los hizo Neron, reparándolos luégo Alejandro Severo.

Las Thermas antoninas, que empezó Bassiano



CRÁTER DE POPOCATEPELT (MÉJICO)

Antonio Caracalla y las acabó tambien Alejandro Severo.

Las Thermas de Diocleciano, que fueron de grande magnificencia y tamaño, habiéndose invertido siete años en las obras, trabajando diariamente cuarenta mil cristianos esclavos.

Las de Constantino, que estuvieron junto á la hoy iglesia y convento de San Gerónimo en Monte Cavallo, donde había dos famosas estatuas de Antinoo, favorito de Adriano.

Las de Philipo Emperador, célebres por sus mosaicos.

Las novacianas que estaban en la subida del Monte Vimanale.

Las olimpiades y las de Agripina, madre de Neron.

Las de Diomiciano estuvieron en donde luégo fué convento de San Silvestre en Campo Marcio.

Las decianas, en el Monte Aventino, fabricadas por el Senado y el pueblo en honra de aquel Emperador.

Las de Paulo, noble romano, estuvieron junto á Bagnanapoli y se apoyaban en atrevidos arcos.

Las vareanas, siriacas, commodianas y severianas: las aurelianas, que el Emperador que las dió nombre fabricó para invierno en Tras-Tiber, y otras muchas donde quiera que en los vastos dominios del Imperio se descubrían aguas calientes ó frías de algun aprecio.

Había tambien once Ninfeos, entre ellos los de Júpiter y de Alejandro Severo, y eran grutas en dónde brotaban los manantiales, las que fueron decoradas por los romanos con pórticos y estatuas, poniendo asientos al rededor: más tarde aquellos deliciosos edificios fueron sitios de disolucion y escándalo, como tambien en los tiempos de Mesalina.

En los edificios de las Thermas se reunió cuanto podía recrear la vista y la imaginacion, de suerte que dentro de las piezas del baño había mármoles y estucos llenos de pinturas análogas al sitio, como el nacimiento de Vénus, los juegos de los Titones y Náyades, el carro de Neptuno, la fábula de Europa y otras; los pavimentos eran de mosaicos de colores; en los nichos murales había colocadas estatuas primorosas: fuera de las cámaras había otros departamentos, salas, pórticos, exedras, calles de arboledas con asientos, bibliotecas y varias dependencias, sirviendo todo ello de punto de reunion á los sábios y curiosos: por último, en los grandes recintos de las Thermas se dieron espectáculos dramáticos y atléticos.

Los edificios de las Thermas, para ser completos, tenian *Spoliatorium*, sitio para desnudarse; *Unctuarium*, lugar para ungirse; *Sferisterium*, donde los bañistas hacían ejercicios antes del baño caliente que llamaron *Caldarium;* alrededor de la pila de ésta había un ándito, y una galería con gradas, y algo más elevada, *Schola* para los no bañistas, lectores y oradores.

Salian del baño atravesando el *Tepidarium*, sala de paso para prevenirse al cambio de calor del *Caldarium* al *Frigidarium* baño frío, cuya cámara tuvo techo: tambien había *Laconicum*, en las Thermas como en las casas, con igual broquel en el techo, y llamaron *Clipeus*, á dicha tapa recibiend sus pilas, así como las de aquellos, el agua procedente de los calderos de bronce y de un gran receptáculo *Acuarium*, por medio de conductos, así como por el *Hipocaustum*, espacio inferior destinado al paso del calórico.

Del cristianismo y la Edad Media no quedan más establecimientos Thermales, sino los que los árabes, al ocupar las comarcas del mediodía, construyeron en Sevilla, Córdoba, Granada, Almería, Murcia, Valencia, Tarragona, Barcelona y en Gerona, cuyos últimos se conservan medianamente.

El baño para los muslines ha sido y es aún, á más de una ceremonia religiosa muy recomendada que practican antes de entrar en sus mezquitas, una necesidad para el individuo, y la han creido indispensable, suponiendo que con su uso se dulcifica algun tanto el rudo carácter que les imprime el opio, el tabaco y el café: erigieron al efecto suntuosos edificios en medio de los serrallos y en el centro de las plazas, ó como complemento de los jardines los que tenian el carácter privado; generalmente era lo principal una gran piscina al nivel del suelo, en cuyo centro saltaba un surtidor de agua fría con que se llenaba el baño, que no era muy profundo, al cual se bajaba por escaleras de mármol; en derredor había macetas con flores, y junto á las paredes, cubiertas de azulejos esmaltados, estaban los divanes bajo galerías cuadradas ó poligonales, sostenidas por esbeltas columnas y arcos de herradura, lobulados, y con alizares de fondos dorados y de colores, habiendo luego otra serie de pilas en cámaras reservadas, formando galería aparte, en las que se embalsamaba el aire con benjuí y con mirra, esencias de rosa y azahar, como tambien de romero y otras plantas olorosas.

Los chinos, originales en todo, conservan desde muy remotos tiempos una costumbre rara para sus baños, que toman en visita, ocupándose á la vez de otros asuntos; al efecto, en un pabellon avanzado de la casa que da al jardin, tienen enterradas, formando círculo para los hombres ó en recta para las mujeres, varias vasijas de porcelana comunicadas entre sí ó parcialmente por cañerías subterráneas, cuyas vasijas se colocan enrasando su cuello con el piso de la sala, y están cubiertas con una tapadera ó un jarron japonés, que se quita cuando la persona entra en el baño sin desnudarse sino las piernas: dentro de la vasija hay un pequeño asiento, de modo que el baño se toma de pié ó sentado; inmediatamente se adapta otra tapadera, en que con ingenio se ha obtenido el contorno de la cintura ó el cuello de la persona cuya ropa queda toda sobre el piso de la habitacion: así permanecen horas enteras, y á veces una gran parte del día, haciendo lo propio en verano los amigos y las visitas, que para hablar al dueño de la casa han de ocupar la misma posicion, pareciendo cuerpos humanos ó cabezas que, habiéndose cortado, se han puesto allí como adorno; allí se escribe, se habla y se calcula por los comerciantes y hombres de letras; los desocupados saborean el ópio jugando á pasa-tiempos de paciencia; y los glotones comen el arroz y los nidos de golondrinas, ó toman repetidas veces el thé como si estuvieran en la mesa.

La gente ménos acomodada se baña en tinajas, y hay sitios en que por una módica retribucion pueden bañarse así muchas personas, en un lugar cercano y con separacion de sexos, bajo extensas galerías, en el centro de las cuales suele haber una pequeña pagoda donde un Bonzo recita oraciones en alta voz, las cuales repiten los bañistas.

Hoy, lector, si te vés obligado á rendir culto á la moda, si cuentas con dinero, vete á remotos países, Baden, etc., á que tu mujer te gaste una fortuna en trapos, y tú pierdas otra por buen tono en la ruleta; si disfrutas de una mediana posicion vete á San Sebastian ó Santander, ó ven donde yo veraneo, sumergiéndome en el mar, para lo cual me encierro en uno de los camarines de un establecimiento de baños flotantes, con salon de recreo, en cuyo centro hay jardines amenos, piano y armonium, á cuyos ecos bailan las jóvenes elegantes; buffet selecto, alumbrado de gas ó de luz eléctrica en determinadas noches de moda: si eres soltero y solo, y no tienes fondos para hacer excursiones balnearias, te aconsejo el sistema chino sin dejar tu domicilio. Desde 1.° á 31 de Agosto cierra por dentro tu casa, y no salgas más que por la noche para proveerte de vituallas en tiendas de barrios lejanos al tuyo; báñate en una tinaja que tú mismo llenarás con agua del pozo, y cualquiera que vaya á verte y halle cerrada la puerta, como aunque llame á ella tú no le abrirás, se marchará diciendo: *está de baños.*

Der Lehrling.

## LOS GRABADOS DE ESTE NUMERO

### VISTA DE YEDO

Yedo, la capital del imperio japonés, de que algunas veces nos hemos ocupado, está situada en la isla de Nifou, provincia de Musari, al extremo O. del golfo del mismo nombre y á 210 miriámetros E. S. E. de Pekin.

Tiene 1.500,000 habitantes, con 270,000 casas, y se halla cruzada por el río Toniak, dividido en varios brazos, que sirven de vías de trasporte. Abraza un círculo de 60 kilómetros.

Las calles son anchas y rectas; las casas generalmente de un solo piso, á causa de la frecuencia de los terremotos, y hechas de bambú; usan de un papel fino y trasparente, en vez de cristales, y tanto en el exterior como interiormente las habitaciones se distinguen por limpieza extremada.

Durante la mitad del año reside en Yedo toda la nobleza del Imperio, con sus familias y numerosa servidumbre.

El palacio de Seygun es el edificio más notable; monumento inmenso donde reside el *Mikado,* en el centro de la ciudad, rodeado de muros y fosos llenos de agua. En este palacio se encuentra la biblioteca imperial, que contiene 150,000 volúmenes.

En el terremoto de 1855 quedaron destruídas en Yedo 100,000 casas y 54 templos, pereciendo 30,000 personas. Recientemente fueron arrasados por las llamas barrios enteros. Por fortuna aquellas casas se levantan con gran facilidad.

Sus habitantes son muy industriosos; se distinguen por la laboriosidad, y por una aficion tan extremada á las flores que no hay en Yedo una sola casa que no tenga jardin. Dentro de los jardines se encuentran paisajes en miniatura, con islas, rocas y estanques llenos de dorados peces.

Esto habla mucho en pro de la cultura de la capital mencionada.

### DIETA DE PESTH (HUNGRÍA)

Pesth, capital de Hungría, es el centro comercial más importante de las riberas del Danubio, despues de Viena, y tambien el de los tribunales superiores de aquel antiguo reino.

Es una hermosa ciudad de espaciosas calles, soberbios edificios y deliciosos paseos.

Nuestro grabado representa el moderno monumento consagrado á las tareas legislativas, y donde se reunen los representantes del país. Fué costeado en gran parte por el pueblo.

Desde el año 1860, en que el Emperador Francisco José restableció importantes instituciones constitucionales, reconociendo como oficial la lengua húngara, la Dieta de Pesth tiene una importancia excepcional, viniendo á ser el sosten de la autonomía de aquel reino, ántes tan oprimido por el yugo extranjero.

### VISTA DE ATÉNAS

Véase el «Viaje á Grecia» que seguimos publicando.

### FUENTE DE VAUCLUSE

La fama de esta fuente se debe al Petrarca y á los recuerdos de su Laura.

Dejemos hablar á Alejandro Dumas, en sus «Impresiones de viaje al mediodía de la Francia.»

«El camino que conduce de Avignon á Vaucluse es delicioso y se parece mucho al de Roma á Frascati. El fondo de la montaña es el mismo: la misma pureza en el aire é iguales tintas en el horizonte.

»Si á Avignon le falta Capitolio tuvo al ménos su Vaticano. Un buen trecho ántes de llegar á las montañas se encuentra el pueblo de la Isla, pintorescamente situado, como lo indica su nombre, sobre una lengua de tierra rodeada de agua.

»Esta agua es la de la fuente de Vaucluse, que profunda, espumante y rápida, á media legua de su manantial, se divide en siete brazos, navegables todos, y abandona su poético nombre, no queriendo comprometerle, para tomar el de la Sorgue, moviendo máquinas de manufactura y molinos.

»Se deja el coche siguiendo por una vereda que se interna en la montaña.

»La fuente, de Vaucluse, que ha inspirado á Petrarca algunos de sus mejores versos, forma un estanque ó recipiente de unos cincuenta pasos de circuito. Su profundidad no ha podido determinarse. Cuando la vimos acababa de crecer ciento treinta piés, poco más ó ménos, en tres días.

»Cuando merma, lo cual sucede sin causa aparente, el agua se hunde y su recipiente ofrece el aspecto de un espacioso embudo, al cual se puede bajar con bastante facilidad, con el auxilio de las piedras. Entónces, en la roca cortada á pico, que domina á la fuente de una altura de cerca de ochocientos piés, se ve la bóveda de la gruta subterránea, por la cual viene el agua, que entónces deja de correr por fuera; pero no se seca nunca bastante para que pueda verse el fondo del lecho.

»Todo alrededor es un cáos en el espacio de un cuarto de legua. Diríase que el suelo había sido trastornado por una conmocion volcánica. A la derecha, por la punta de una roca, se desmoronan unas ruinas que llaman la casa de Petrarca, sin que nada venga á confirmar que realmente haya tenido conexion con el poeta.»

Petrarca, á la edad de 23 años, vió á Laura por vez primera en la iglesia del convento de Santa Clara, en Avignon, el 16 de Abril de 1327. Luego la encontró repetidas veces junto á la fuente de Vaucluse.

Laura era una de las mujeres más bellas de su tiempo y tal cual la describe el poeta en sus inmortales endechas. Casada con un noble, llegó á tener doce hijos, sin que por esto se entibiase la pura pasion que inspiró á Petrarca.

### CRÁTER DE POPOCATEPELT (MÉJICO)

Casi todas las cumbres de la cordillera de América presentan cráteres ú otros vestigios volcánicos.

El que reproduce nuestra lámina se llama tambien de Puebla, por estar situado cerca de la ciudad

del mismo nombre. Es uno de los volcanes más altos del mundo. Su altura es de 5,420 metros, y le cráter tiene 2 kilómetros de circunferencia.

Alejandro Humbolt nos ha dejado descripciones detalladas y admirables de este volcan y de los demás de América. Muchas veces arriesgó su vida por observar los que estaban en ebullicion, pero siempre el éxito coronó sus audaces tentativas.

A causa del número considerable de volcanes que existen en Méjico, sus habitantes se hallan familiarizados con las erupciones, extrañando la gran curiosidad que los viajeros de otros pueblos tienen por presenciarlas.

## ESTRECHO DE MESINA

Situada Mesina á orilla del mar Mediterráneo, en forma de anfiteatro, se distingue por su aspecto risueño entre todas las poblaciones de Sicilia.

Casi todas sus calles están empedradas con baldosas de lava, siendo las principales la del Corso y la de Strada-Ferdinanda, en cuyos extremos descuellan los picachos de los montes Pelores.

Tiene una hermosa catedral, donde se conserva la traduccion que San Pablo hizo de una carta escrita en hebreo por la Vírgen en contestacion á la consulta que los mesinianos la dirigieron á Jerusalen.

Es centro de un gran comercio, puerto franco y sirve de tránsito á los productos de Levante que van destinados á Italia.

4,500 metros comprende el puerto de perimetro, pero su entrada es muy estrecha. Le defienden la Ciudadela y los fuertes de San Salvador y la Linterna, que aparecen en nuestro grabado.

Entre los recuerdos históricos, los más notables son haber hecho escala en sus aguas los reyes de Francia y de Inglaterra, Felipe Augusto y Ricardo Corazon de Leon, al dirigirse á Tierra Santa, y el de haber salido de allí la famosísima expedicion de catalanes y aragoneses contra turcos y griegos.

Mesina fué devastada varias veces por la peste, la guerra y los terremotos.

## ORILLAS DEL RIO STENEY (BRASIL)

Entre el Brasil y Bolivia se extienden inmensas pampas, fecundadas por numerosos ríos. Los principales de estos son el Beni, el Mamoré y el Stenev, navegables en gran parte de su curso.

En las aguas de estos rios hormiguean excelentes peces, y en sus orillas se forman selvas, cuyos árboles adquieren dimensiones gigantescas. Aquella es la naturaleza más exuberante de América. Allí se produce el cacao, el indigo, el algodon, el arroz, la vainilla, zarzaparrilla, gomas y sustancias balsámicas preciosas para la Medicina y para las Artes.

Allí crecen los tamarindos, los naranjos, los limoneros, la caña de azúcar, las piñas y los bananos. No puede encontrarse un paraíso más bello, dice un viajero que lo visitó detenidamente, siendo una lástima que la dificultad de los medios de comunicacion y la apatía de los indígenas nos priven en Europa de participar de tantas riquezas naturales, disfrutando muy poco de ellas los mismos brasileños.

## ESTRECHO DEL REY JORGE

(AUSTRALIA)

Los ingleses fueron colonizando los puntos principales del continente australiano.

Desde luego se establecieron al Este fundando á Sydney; despues se extendieron al Sur y asentaron á Melburne. Al seguir ganando terreno fundaron á Adelaida. Por último se han extendido al Oeste, donde se encuentran puertos excelentes.

Uno de ellos, Albany, situado en el fondo del estrecho del rey Jorge, es el que reproducimos. Es el punto de reunion de los buques balleneros y uno de los puertos más seguros del mundo.

Sin embargo, la prosperidad creciente de Perth, la capital donde reside el gobierno de la colonia, ha hecho perder á Albany gran parte de su importancia.

## HURACAN DE ARENA EN EL DESIERTO

DE BEJUDAH (NUBIA)

En el gran desierto de Nubia, al Este del Nilo, hay que caminar sobre una profunda capa de arena.

¡Desgraciado viajero el que sea allí sorprendido por el Simoun! La arena se amontona y forma trombas, que arrollan y arrebatan cuanto encuentran á su paso, cegando los manantiales.

En muchas partes el suelo está alfombrado de salgenma, mezclada con fragmentos de granito, de jaspe y de mármol.

El desierto de Bejudah ó Bahionda, que está al Oeste del Gran Desierto, es algo ménos árido y contiene algunos bosquecillos de acacias, algunas espesuras formadas por matas de sen y de otras plantas.

Por desgracia suele estar infestado por la tribu de los Kubabychs. Estos feroces nubios se emboscan cerca de los manantiales para matar y robar á los viajeros.

## ACUEDUCTO DE MARLY (FRANCIA)

Fué construido en tiempo de Luis XIV, á causa de la falta de agua que se experimentaba en Versalles.

Con la ayuda de bombas, movidas por molinos de viento, se habían utilizado las aguas del estanque de Clagny y otras, y por último Riquet había propuesto conducir el Loire á Versalles, lo cual suponia un trabajo inmenso, cuando Colbert encontró un caballero de Lieja, que acababa de inventar una máquina hidráulica de gran potencia. El inventor fué á Versalles y se decidió establecer la máquina en la parte inferior de los ribazos de Louveciennes, entre Marly y la Chaussée.

Elevadas las aguas á una altura de 157 metros 70 centígrados sobre el nivel medio del Sena, fueron conducidas por un acueducto de 643 metros de longitud, con 36 arcos, de los cuales los más altos no exceden de 24 metros.

El agua que llega allí por el declive viértese luego en los depósitos de Louveciennes y de Marly, corriendo despues sobre Versalles.

Las obras duraron ocho años y costaron unos 4.629,773 francos.

## UNA CATARATA EN LA ISLA

DE BORNEO

Borneo, la isla más rica de la Malesia, Archipiélago de la Sonda, entre los mares de Mindanao y de las Célebes, es una de las mayores del mundo conocido. Tiene 1,200 kilómetros de largo, por 950 de ancho, con 675,000 kilómetros cuadrados de superficie, y 4.000,000 de almas.

Si se distingue por su fertilidad, tambien por el carácter inhospitalario de los habitantes. Pocos viajeros se han atrevido á explorar su interior, habiendo pagado con la vida casi todos el atrevimiento. Entre los que pudieron librarse de la saña de los indígenas debemos citar una viajera, Madama Ida Pfeiffer, que ha publicado una interesante relacion de sus impresiones.

El clima, á pesar de hallarse bajo la línea equinoccial, es bastante suave, y el termómetro varía muy poco. El terreno da en abundancia los mismos productos que las islas de los mares de la India. Hay numerosas minas y lavaderos de oro, y se encuentran muchos diamantes.

Casi todos los ríos de Borneo son navegables. Entre los animales abundan los monos y entre ellos el orangutan.

La isla de Borneo fué descubierta por los portugueses en 1521. En la costa han podido establecerse los holandeses, los chinos y algunos otros pueblos que comercian con los productos del interior. El resto del pais reconoce la soberanía de varios reyezuelos.

Los habitantes del interior pertenecen á la raza malaya. Son corpulentos, fuertes y marinos intrépidos. La supersticion los hace sanguinarios. Suspenden á la entrada de sus chozas los cráneos de sus enemigos, y los jóvenes no pueden casarse ántes de haber cortado la cabeza de alguno.

Las caudalosas corrientes de agua que cruzan un pais tan accidentado originan la formacion de cataratas como la que aparece en nuestra lámina, cuya perspectiva es notablemente bella.

## TORRE DE KUTTUB-MINAR (INDIA)

Entre las numerosas ruinas de una arquitectura tan rica como original, que encuentra el viajero en los alrededores de Delhi, descuella la torre llamada el Kuttub-Minar, que tiene doscientos veinte piés de elevacion.

Se atribuye la ereccion de este monumento á Kuttub-Shah, que reinó á mediados del siglo XIII y cuyo mausoleo se halla cerca de la torre.

El Kuttub-Minar presenta la forma de un polígono de 27 lados y se compone de cinco pisos de altura desigual, separados por elegantes balcones de mármol. Los adornos, aunque son tan numerosos como delicados, nada han sufrido de las injurias del tiempo, conservando toda la perfeccion y toda la pureza de sus detalles.

El interior de la torre está más deteriorado. La escalera, en forma espiral, que ocupa el centro, ofrece una subida muy difícil, á causa de la falta de algunos tramos; pero el que logra vencer este obstáculo se ve compensado en sus fatigas contemplando el magnífico panorama que se descubre de aquella altura. Allí puede admirar el viajero los esplendores de la India.

## ULTIMO DIARIO DE LIVINGSTONE

(Continuacion.)

*1.° de Mayo.*—Han matado un elefante que tenía tres colmillos, todos ellos de gran tamaño.

Continúa la lluvia: el cieno del suelo arcilloso de los Manyeuvas es demasiado temible para que uno se aventure en él.

*24 de Mayo.* — He enviado á Bambarré á buscar la tela y los abalorios que tengo allí depositados.

Llegan del Sud varios agentes de Thacer, que han matado á 40 indígenas, quemando nueve pueblos, sin perder más que cuatro hombres; parece que el motivo de todo esto fué un hilo de abalorios que un natural trató de robar.

*Junio de 1870.*—Las gentes de Akita y de Mohammed-ben-Nassour traen del norte ciento diez y seis colmillos de elefante: en todos los pueblos que han visitado se les trató con bondad. El Jefe tiene en un pié una úlcera muy ancha y profunda, resultado de haber andado por el cieno.

Cuando llegaron los Vouajevejes, Kassessa les dió diez cabras y un colmillo de elefante para que fueran á vengar la muerte de un hermano mayor que había perecido en un combate con los naturales de un pueblo inmediato. La caravana aceptó la mision: llegada al pueblo, mató á cuarenta indígenas, hizo treinta y un prisioneros y se apoderó de sesenta cabras, sin tener por su parte mas pérdidas que un hombre muerto y dos gravemente heridos.

Yahoud, el agente de Thani, que habia dirigido la matanza, se vanagloriaba delante de mí de esta proeza.

«Os han enviado para traficar, no para asesinar.»

«Os equivocais, contestó él, nos mandan para matar.»

«Tambien los ingleses matan hombres,» añadió Ben-Nassour, que estaba allí presente.—«Sí, repliqué yo; dan muerte á los negreros que cometen acciones semejantes á las que se han presenciado ayer.»

Diversas tribus han enviado á los árabes regalos numerosos para evitar el ataque. Las lluvias han durado hasta estos últimos dias.

*26 de Junio.*—Todas mis gentes me han abandonado; solo me queda Souzi, Chouma y Gardner, con los cuales marcho al Loualba, siguiendo la direccion noroeste.

El número de las pequeñas corrientes de agua es asombroso; suelen tener cuarenta varas de ancho, y en las orillas hay un cieno tenaz, donde los piés de los transeuntes han abierto un profundo lecho. Hemos franqueado catorce en un solo día; en algunas llegaba el agua hasta la pantorrilla; la mayor parte de estos riachuelos van á verterse en el Laiya, que tambien hemos atravesado, y que es un afluyente del Loualba.

Veo muchos pueblos; todos los caminos atraviesan por grupos de viviendas humanas. Algunos indígenas me traían frutos del país, pareciendo admirados cuando les daban algunas cosas en cambio. Un hombre corrió detrás de mí para ofrecerme una caña de azúcar, y yo le hice un regalo. Tambien pago mi alojamiento, cosa que no hacen nunca los árabes.

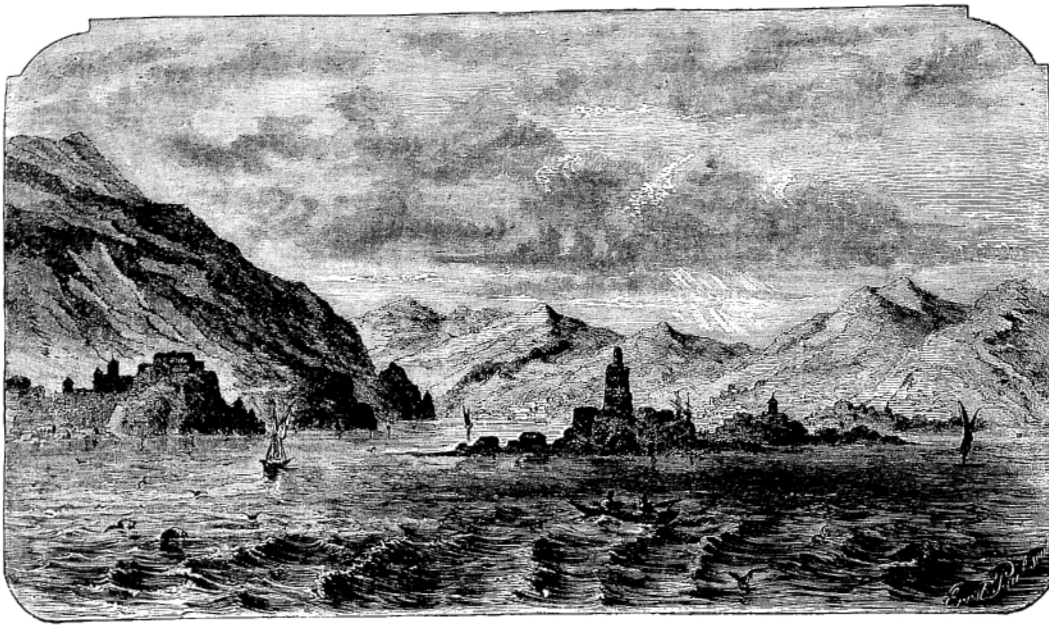
*28 de Junio.*—En diferentes parajes del camino se ven las hormigas rojizas á millones; pero en esta parte del África parecen ménos feroces.

*29 de Junio.*—Varios músicos ambulantes han tratado de distraerme un rato con sus habilidades; los unos tocaban el tambor, soplando los otros con unas calabazas que tienen agujeros á manera de flauta.

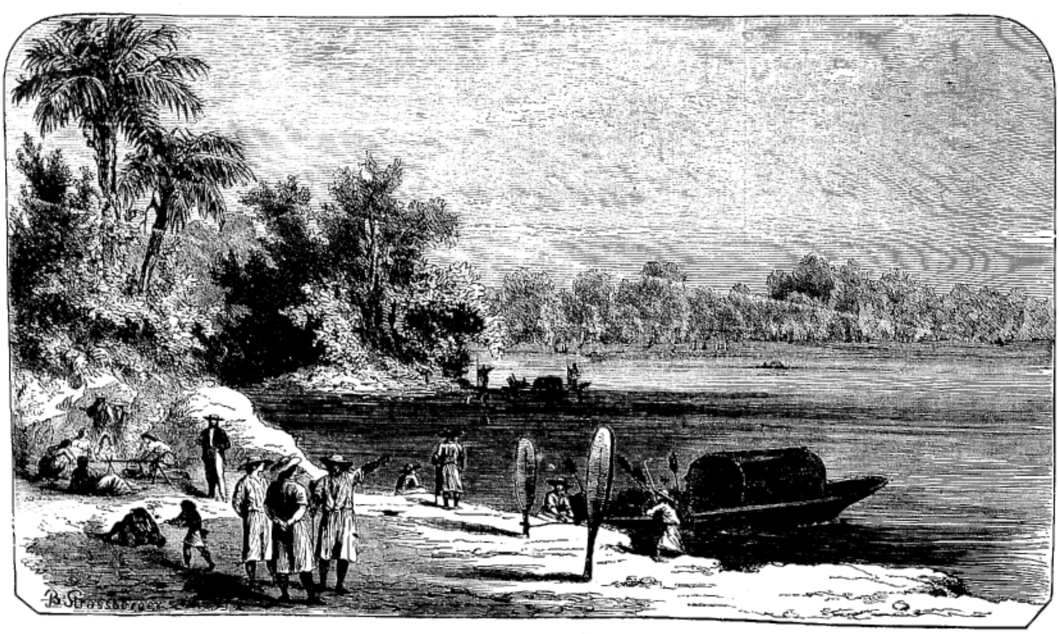
*3 de Julio.*—Acabo de atravesar por los nueve pueblos que fueron incendiados á causa del robo de un hilo de abalorios, y paso la noche en Malola.

Miéntras yo dormía pacíficamente han clavado en el suelo, de una lanzada, á uno de los árabes que acampaban con Nasanngoua: no dudo que sea la venganza de algun pariente de uno de los hombres muertos cuando el incendio.

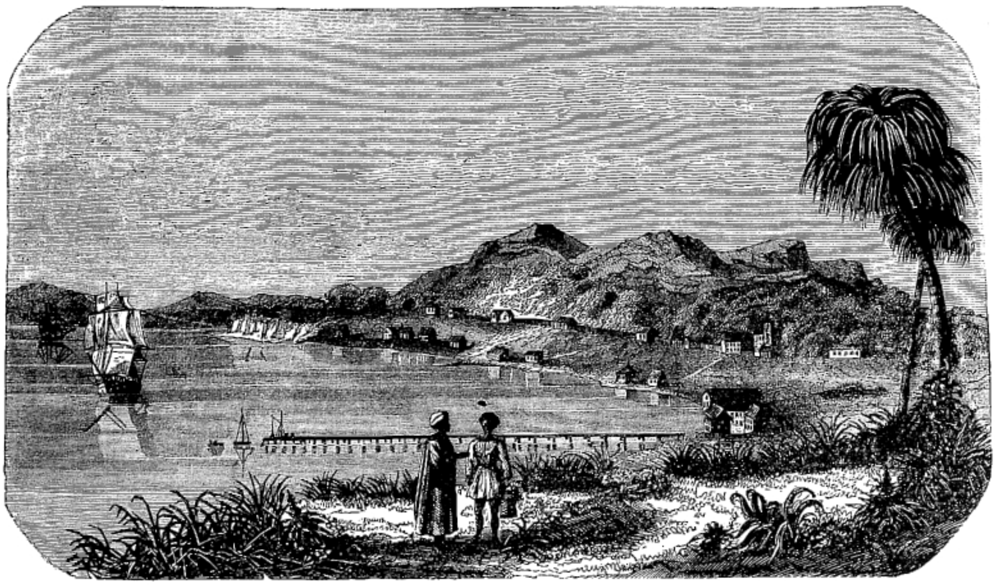
He preguntado al jefe si conocía al asesino; con-



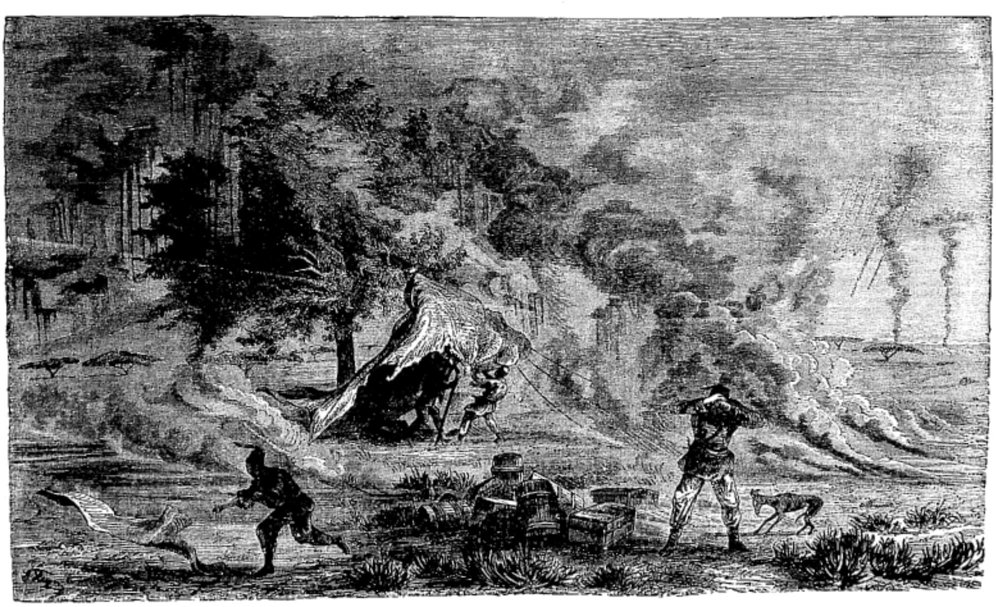
ESTRECHO DE MESINA



ORILLAS DEL RÍO STENEZ (BRASIL)



ESTRECHO DEL REY JORGE (AUSTRALIA)



HURACAN DE ARENA EN EL DESIERTO DE BEJUDAH (NUBIA)

testóme que solamente tenía sospechas, no siéndole posible designar con certeza á ninguna persona. Sin embargo, en los ojos fulgurantes de los mestizos y de los esclavos me pareció leer la sentencia de muerte de todos los habitantes del pueblo. Por fortuna llegó entre tanto Bogharib, que volvía de Katomga, y se unió á mí para imponer la paz. Los tratantes se alejaron, aunque no sin dar á entender á mis servidores una cosa que ya sabía yo hacía mucho tiempo, y es que detestaban tener en mi persona un espía de sus actos. Dije á varios de ellos, cuyo lenguaje es moderado, que el marfil obtenido por el asesinato es cosa impura. «No vertais sangre humana, añadí luego, pues las manchas que produce no se borran con el agua.»

Los tratantes se marcharon sedientos de sangre, sin obtener más que un colmillo; miéntras que otra caravana, que se abstuvo de recurrir á las violencias, recogió cincuenta y cuatro.

He sabido por los hombres de Mahommed que el Lovalla no corre al noroeste, donde le buscaba yo, sino al oeste-sudoeste, en cuya direccion describe una nueva curva. Aquellas gentes han efectuado una larga marcha por el norte sin reconocerlo, y hallaron un país sumamente difícil de atravesar á causa de la espesura de los bosques y de la cantidad de agua. Los árboles caidos en medio del sendero forman murallas que es preciso franquear continuamente; los ríos desbordados inundan con sus aguas aquellos parajes; hay cenagales espantosos; los pueblos distan unas ocho ó diez millas unos de otros, y el sol no penetra sino por algunos claros que les circundan.

Por la primera vez de mi vida comienzan á resentirse mis piés; y contando solo con tres servidores no hubiera sido prudente avanzar mas léjos en esta direccion. En vez de curarse pronto los arañazos, como otras veces, se han cambiado en úlceras tenaces, que se agravan cada día más, y me dirijo cojeando por el camino de Bambarré.

Los informes de Rammadane, que á ruego mío hizo averiguaciones acerca del camino, no podían ser más desconsoladoras, y me felicito de no haber ido con él. Me ha dicho que en cierto paraje, donde se desborda el río, permanecieron cinco horas en el agua; y que un hombre que montaba una pequeña canoa iba delante de ellos, sondando sin cesar, á fin de indicarles el sitio por donde había paso; el agua les llegaba hasta los sobacos, subiendo en algunos puntos hasta la barba; Hassani cayó en un hoyo, hiriéndose gravemente.

Las gentes del país tienen carneros y cabras, á los que profesan igual cariño que á sus hijos.

*6 de Julio.*—He vuelto á Mamohela, en donde los árabes me han acogido muy bien, y los cuales aprueban mi regreso. Katomba me ha dado muchos víveres para todo el camino de aquí á Bambarré. Días atras hizo Mahommed una marcha forzada; las gentes de Moiné-Mokaya se habían embriagado é hicieron una salida, pero, atacados por los árabes, tuvieron que emprender la fuga.

*23 de Julio.*—Hace dos días que estoy en Bambarré. Cuando siento el pié en el suelo, escápase de mis llagas un chorro de serosidad sanguinolento; durante la noche se renueva la evacuacion, acompañada de dolores que no me dejan dormir. He oido á los esclavos quejarse de la misma dolencia: estas úlceras lo corroen todo, músculos, tendones y huesos, mutilando con frecuencia á los desgraciados que las tienen, cuando no son la causa de su muerte.

El tratamiento de los árabes no produce ningun efecto, como tampoco el de los indígenas; la periodicidad de las crisis parece anunciar afinidades con la fiebre.

Yo tengo tres de estas úlceras, y carezco de medicamentos. Los árabes hacen un emplasto con cera de abeja y sulfato de cobre; le aplican caliente y le rodean con un vendaje; esto podría aliviar un poco, pero impide que escapen los humores. El tratamiento de los indígenas consiste en aplicar una hoja dura ó un pedazo de calabaza; pero el remedio es demasiado irritante, y mis llagas continúan ensanchándose, produciéndome cada vez más agudos dolores.

*2 de Agosto.*—Hay un eclipse á media noche; los musulmanes han invocado ruidosamente á Moises; la temperatura es muy fria.

*17 de Agosto.*—Moinekouss, el jefe que fué castigado por Boghareb, ha traido últimamente dos cabras, una para Mahommed y la otra para el hijo de Mouanyemenbe, á cuyo hermano mayor había matado, segun confiesa él mismo. Durante nuestra ausencia, dió muerte tambien en Linauo á once personas, y ademas había cometido muchos asesinatos en los pueblos situados al sudoeste.

Susúrrase que él hermano de Moinekouss, un tal Kanndahara, ha inmolado á tres mujeres, un niño y un hombre de Kasannganngayé, que había ido á traficar, y esto sin más motivo que el deseo de comer una parte de su cuerpo. Bogharib ha condenado al viejo Kanndahara á enviar diez cabras á Kasannganngayé, para pagar la muerte del hombre.

Lo que cuentan aquí unos de otros revela una naturaleza completamente sanguinaria; las gentes de un pueblo situado en una colina, en la parte nordeste, mataron á un hombre que trabajaba en su campo, solo por capricho; si un cultivador está solo, es casi seguro que le asesinarán.

Algunos dicen que los habitantes de las inmediaciones ó las hienas desentierran los muertos; pero la mujer de Pocho, que murió hace dias, fué abandonada en un campo, sin echar tierra encima, y nadie ha tocado el cuerpo, ni hombres ni animales.

La cabeza de Moinekouss, cuya carne se han comido, así como la del cuerpo, está conservada en una gran vasija que hay en la morada del difunto, y añádese que se consultan con esta cabeza los asuntos públicos, como si áun residiese en ella el pensamiento. Parece que el cráneo del padre de Moinekouss se conserva del mismo modo. Todo esto no sucede sino en Bambarré; en los otros pueblos los lugares de sepultura demuestran que la inhumacion es habitual; pero aquí no se ven tumbas; los unos pretenden que existen; los otros lo niegan formalmente.

En el Metammba, pais riberino del Loualba, las disputas de un matrimonio suelen terminar con la muerte de la mujer, cuyo corazon se come el marido, mezclado con carne de cabra. En otras partes cortan los dedos para que sirvan de talismanes; solo en Bambarré es la causa del canibalismo un gusto depravado.

*18 de Agosto.*—He sabido por Djisonte y Moinepemmbe, que han pasado de Katannga, que existe un gran lago llamado Tchibonngo, á doce jornadas de marcha de las minas de cobre del lado noroeste.

A siete días al oeste de Katannga, pasa otro Loualba, gran río, que separa al Rona del Londa, y que es afluente del Tchibonngo, así como el Loufira. Es probable que estos dos ríos formen el lago; salen de las fuentes situadas á tres ó cuatro días de marcha de Katannga, hacia el sur; y solo á diez millas de estas dos fuentes se encuentran otras dos, llamadas Louammbai y Lonnga. Entre las cuatro fuentes, las más notables de Africa, elévase un montecillo; si esto fuese en Armenia, corresponderia exactamente á la descripcion que el Génesis hace del Eden con sus cuatro ríos, el Phison, el Gheon, el Chikedel y el Frates. Por el sitio donde se encuentran es posible que estas cuatro fuentes dieran orígen al relato que Herodoto escuchó de boca del tesorero de Minerva, en la ciudad de Sais. «Entre estas dos montañas (las de Crofé y de Mofé), están las fuentes del Nilo, que brotan de un abismo sin fondo. Una mitad de las aguas baja á Egipto, hacia el Norte; y la otra se dirige á Eteopio, es decir hacia el Sur.»

Cuatro fuentes tan próximas unas de otras tienen probablemente el mismo orígen; y no se necesita un grande esfuerzo de imaginacion para suponer que la mitad de esta agua corre por el Nilo, dirigiéndose la otra al Zambeze, pues el que las ha visto no ha dicho cómo se verificaba la division. Podía ignorarlo, y no conocer sino el hecho del nacimiento de las aguas en el mismo punto y su direccion norte y sur. Las cimas cónicas de las montañas parecen una invencion, así como los nombres de Crofé y Mofé.

Se ha comprado, á orillas del Este Loualaba, un esclavo que habia venido del Occidental en doce días, poco más ó ménos; es posible que el Tanganika superior é inferior constituyan el tercer brazo del Nilo.

Todo lo que necesito ahora es llevar las cosas con paciencia, pues las úlceras me tienen clavado, como sucedió en Junio á mis servidores.

La línea divisoria de las aguas se despliega de Occidente á Oriente, desde los 20º ó 21º de longitud este á los 32º ó 33º de la misma, es decir, en una extension de setecientas á ochocientas millas.

Diversas partes de esta línea de actitud se componen de enormes esponjas; en otros puntos se ven innumerables filetes líquidos, que se reunen y forman arroyos, que constituyen luego ríos. De este modo el Ocefira y el Likalowé son cada uno el resultado de nueve de aquellos.

Agradezco algun tanto al viejo Nilo que oculte tambien su cabeza, que todos los descubridores de gabinete se queden á oscuras, y se confundan en voces. Todos los verdaderos exploradores me inspiran una profunda simpatía, y me causa verdadero sentimiento verme precisado á emitir una opinion distinta y contraria á la de mis precededores.

La obra de Speke y de Graud forma parte de la historia de esta region; y puesto que dió orígen á la afirmacion positiva de haberse descubierto las fuentes del Nilo, paréceme indispensable explicar, sin ánimo de ofender á ninguno, que semejante pretension es errónea, demostrando al mismo tiempo donde se encuentra el error. Más tarde se probará tal vez que mi opinion es igualmente equivocada; pero hoy creo tener en qué fundarla. Cuando en 1858 descubrió Speke el Nyanza, dedujo desde luego que las fuentes del Nilo estaban allí; su empresa ulterior fué solo consecuencia de una idea preconcebida; y al dirigirse al lago Victoria, él y Grand volvieron la espalda á las fuentes que iban buscando; cada paso en aquel magnífico viaje, durante el cual bajaron al Nilo, partiendo de un punto desconocido hasta entónces, les alejaba más y más del Caput-Nilo.

Si al ver que el pequeño río que sale del Nyanza, y los cuales llaman Nilo Blanco, no se podía tomar por el gran río, se hubieran dirigido al Este, habrían podido encontrar las primeras ramificaciones, como por ejemplo el Loualba, con el cual no puede compararse su río. Supongamos que su Nilo Blanco tenga ochenta ó noventa varas de ancho, démosle ciento, y áun así no será nada junto al Loualba, que muy léjos, al sur del punto de partida de este Nilo, tiene una anchura media de cuatro á seis mil varas y gran profundidad.

Si consideramos que hace más de mil seiscientos años que Tolomeo consignaba los resultados obtenidos por los primeros exploradores, reyes y sabios (todos los hombres de la Antigüedad han aspirado á conocer de donde salía el célebre río), es preciso confesar que la investigacion no ha favorecido mucho al sexo fuerte. La señorita Tinné avanzó mas que los enviados de Neron, dando pruebas de un cariño que honra á su país. Ignoro lo que se ha publicado respecto á esta viajera, pero tomando su exploracion tal como la conozco, y uniendo lo que hizo la señorita Baker, deduzco que podría suceder muy bien que ántes de poco alcanzasen las damas los laureles del descubrimiento de las fuentes del Nilo.

(S continuará.)

## GRECIA

### ANTIGUA Y MODERNA

POR EL DR. XATART

La isla de Corfú, de forma casi triangular, mide próximamente unas 65 leguas de circunferencia. Cuenta unos 70,000 habitantes, y excepcion hecha de la capital, el resto ninguna poblacion importante contiene, puesto que los pequeños pueblos ofrecen el aspecto de miserables aldeas. Produce el mármol, azufre y carbon de piedra de mediana calidad.

Cultívanse con algun éxito la viña, el trigo, el olivo, los naranjos y limoneros.

La isla presenta los paisajes más bellos.

El panorama del mar completa en todas partes el que ofrecen sus llanuras, de una fertilidad extraordinaria y de un carácter agreste particular. Las carreteras son excelentes y no escasean ciertamente para ir á los principales pueblecillos; pero es necesario abandonar el coche y apelar al caballo para gozar la belleza que ofrecen al turista las vistas admirables de la isla de Corfú.

Cuatro son las excursiones principales para el viajero, siendo la preferente la de Palæocastrizza, distante unos 26 kilómetros de la capital y situada al O. N. O. de la misma. Empréndese el camino á lo largo de la Bahía de Gavino, que conserva las ruinas de un puerto veneciano; luego atraviésase el centro de la isla, por en medio de un bosque de viejísimos olivos, flanqueando las colinas que tienen su nacimiento junto á los pequeños puertos de Alipa y St. Espiridion, despues de lo cual se alcanza á divisar el convento de Palæocastrizza, construido sobre las ruinas de una antigua fortaleza. Desde allí se goza de la vista panorámica más espléndida que imaginarse puede. Vista sobre el Adriático, sembrado de pintorescos islotes y de rocas de colores tan variados como raros y sorprendentes.

Este punto es frecuentadísimo en el verano como sitio elegido por las clases más distinguidas de la sociedad, para tomar baños de mar. Aquella playa ofrece verdaderamente la situacion más encantadora.

En el convento, los monjes ofrecen hospitalidad al extranjero.

En la cima de una montaña al N. O. vénse las ruinas pintorescas del Castillo *Sant Angelo*, construido por Miguel Angel Comnene, uno de los déspotas del Epiro.

Regresamos por el mismo camino á la ciudad, agradablemente impresionados, y hacemos du-

rante la noche los preparativos para dirigirnos al amanecer del siguiente día hacia San Pantaleon, excursion á unos 21 kilómetros distante de la capital y hácia el N. O. de la isla, en el punto culminante del camino que atraviesa la cadena de montañas del Pantocrator. Soberbio es el panorama que se ofrece á la vista sobre el distrito N. de Corfú. El mar y las islas de Merlera, Lamotraki y Tano, que algunos autores consideran la isla de Calipso, muy particularmente por una de las rocas de su cima, que presenta el aspecto de un buque con todas sus velas desplegadas, y á la que se designa con el nombre de Navío de Ulises.

Quedando terminada la excursion á S. Pantaleon ántes de las 11 de la mañana, y deseando completar la jornada, emprendimos de nuevo el camino hacia el Garouna, distante unos 13 kilómetros al S. de Corfú. Es un punto ménos elevado que el precedente, y presenta, á pesar de esta circunstancia, un paisaje espléndido, en el cual se descubre bellísima vista del canal de Corfú y toda la parte S. de la isla. Largo y monótono sería describir las demas excursiones que de ordinario recomiendan los guías y que ofrecen escasísimo interés, por cuya razon omito hablar de las de Benizze, Pelleka, Santa Decca sobre la montaña de Haigü Decca, la más alta de todas las de la isla, excepcion hecha del Pantocrator y Lefkimo; lo que sí recomiendo es la excursion al monte Pontocrator, la antigua Iston. Para verificar la ascension, dirígese uno en lancha al pueblo de Karagol ó á Ipso, en cuyos puntos se hallan guías y caballerías.

El sendero que conduce al monte, por de pronto, aparece dividido en espeso bosque de olivos, á cuya terminacion empieza la pendiente árida de la montaña hasta llegar á la aldea de Signies, cerca de la cual atraen la atencion una porcion de pozos profundísimos.

Desde la aldea, la ascension se hace penosa hasta llegar al convento, que está completamente deshabitado. Si el día es claro, apercíbese al N. O. la costa de Italia, domínase el canal, al S. la ciudad y toda la isla de Corfú; á lo léjos vénse San Mauro y Paxo. Al E. la vista vaga descubriendo las alturas de los montes Acroceranos y los valles de la Albania. Distínguese particularmente, frente y á la parte opuesta del canal, el castillo y las llanuras de Butrinto, con sus dos lagos de mágico efecto, y multitud de cabañas de poético aspecto, diseminadas en la vertiente de las próximas montañas.

Una vez en Corfú, el viajero que no tenga limitado el tiempo, debe visitar las diferentes islas, para cuyo efecto encontrará diferentes vapores y buques de vela griegos que se dedican á llevar pasajeros, y obrará prudentemente empezando por Paxo.

Confúndese là historia de esta isla con la de Corcyra, de la cual dependió siempre.

Paxo, que tiene y produce los mismos frutos que Corfú, nutre unos 5.000 habitantes próximamente, y forma uno de los gobiernos de las siete islas.

Su capital, ó por mejor decir, su principal pueblo, es Puerto Gayo, sobre la costa E.

Al S. de Paxo elévase el islote Antipaxo, conjunto de rocas áridas, habitadas por unas cuantas familias pescadoras.

Nos dirigimos desde Paxo á la isla Sta. Maura, que fué nombrada antiguamente Néritis. De sus habitantes hacen mencion Homero y Virgilio en la Eneida. La península, habitada originariamente por los Teleboenes, recibió en el 7.° siglo ántes de Jesucristo una colonia corintia que fundó una poblacion que se denominó Leucas. Ellos, segun aseguran ciertos historiadores, convirtieron la península en isla, cruzando el canal que la separa del continente. Este canal, muy en breve cubierto por la arena, no era practicable ni para los buques de escaso calado, áun en el tiempo de la guerra peloponesa, ni cuando la guerra de los griegos contra Felipe III de Macedonia, ni en la época de la toma de Leucas por los romanos.

Bajo el reinado de Augusto, el canal fué objeto de obras, construyéndose un puente de piedra que unía la isla con el continente.

Bajo el imperio de Oriente, Leucada quedó abandonada á todas las excursiones de los bárbaros. Cuando la division del imperio bizantino por los Francos, en 1304, la isla tocó en suerte á los venecianos, pero á causa de su vecindad con el continente quedó sometida á los déspotas del Epiro. Quitada á los Orsini por Brienne, duque de Aténas y despues Señor de Florencia, fué cedida á un noble veneciano. Disputada más tarde entre turcos y venecianos, fué definitivamente tomada por Merosini en 1684.

La isla de Laucada está formada por una cadena de montañas calcáreas que se extienden desde el cabo Zuana al N. O. hasta el cabo Durato al S. O. La parte del S. está más cultivada que la del N. y las colinas que enfrontan á la costa de Arcanania están cortadas por valles pintorescos.

A la extremidad N. O., la isla termina en una larga punta de arena en forma de S, que algunos comparan con el Lido de Venecia, y que sólo está separada de la costa de la Arcanania por una laguna de unos 1,200 metros de longitud y de un metro de profundidad.

En esta lengua de arena se eleva el fuerte San Mauro, construído en la Edad Media por un Señor franco, y áun cuando combatido por los turcos y venecianos, da su nombre á la isla á partir desde el siglo XIII.

Dicho fuerte estaba unido á la isla por un acueducto, obra de los turcos, de unos 1,200 metros de largo y compuesto por 260 arcos. Fué este acueducto, que servía á la par de puente, arruinado en 1825, gracias á un fuerte temblor de tierra, despues de cuyo desastre no ha sido reparado. El gobierno Anglo-Jónico estableció un pequeño puerto y un faro.

La capital de la isla llámase Amaxiki. Su posicion es insalubre y de un aspecto miserable; su poblacion era de 4.000 habitantes ántes del terremoto de 1867, que la arruinó. El solo paseo con que cuenta, es un bosque de viejísimos olivos que se extiende detrás de la poblacion hasta el pié de la montaña.

La laguna de Sta. Maura es sólo practicable por las pequeñas barquillas.

Diferentes veces han pretendido la construccion de canales que permitiesen la navegacion de buques de gran calado, pero fatalmente nunca han llegado á pasar de pequeños ensayos, sin alcanzar jamas su realizacion.

Dos excursiones pueden verificarse en la isla de Santa Maura: la primera y principal al monte Scaros, y la otra al salto de Laucada.

El monte Scaros está situado á la extremidad Sur Oeste del canal que separa la isla de la costa de Arcanania.

Desde Amaxiki se puede, en cuatro horas á caballo y á través de un bosque de pinos y de senderos nada peligrosos, alcanzar la cima del monte, desde la cual se disfruta de un panorama magnífico y variado.

La excursion al salto de Laucada exige ya unos dos días cuando ménos, debiendo en la primer jornada ir á hacer noche á la aldea de Ataní. El promontorio de Laucada ofrece, despues de este viaje, algo pesado, unas ruinas que se suponen pertenecientes á un antiguo templo, y la contemplacion de una enorme roca, desde cuya cima se supone arrojaban al mar esclavos y criminales, condenados á muerte.

El guía me detiene un momento cuando íbamos á practicar el descenso.

—Mirad, me dijo; aquí tenían lugar los juicios de Dios; al que estaba condenado á sufrir esta prueba, le colocaban á guisa de alas multitud de plumas de potentes aves, y áun algunas de pájaros de vuelo rápido, destinadas á menguar la caída; algunas barcas lo recogían si llegaba sano y salvo al agua. Los sacerdotes del templo de Apolo sabían ejecutar ellos mismos y sin peligro este salto peligrosísimo.

Los amantes desgraciados buscaban allí el olvido de sus penas, siendo Safo la primera que tentó esta prueba.

Hablaba el guía con la conviccion más profunda, y como si hubiese sido testigo presencial, del salto de Safo.

Al E. de la isla de Santa Maura, hállanse situadas las islas Méganisi, Kalamo, Casto y Maduri; esta última sirvió de habitacion al célebre poeta jónico Valaoriti.

Despues de abandonar la costa O. de la isla Santa Maura y atravesado el cabo Durato, los buques, segun su itinerario y el estado del tiempo, pasan tan pronto por el O. de Cefalonia como por el canal Viscarda, entre Cefalonia é Itaca.

Itaca, llamada hoy Thiaki, no tiene, puede decirse, historia.

Compartió las glorias de Cefalonia, su pujante vecina. El nombre de Ulises fué sólo á ilustrarla.

Allí fué donde vivió Penélope. El héroe acudió allí á castigar la insolencia, el orgullo y el escándalo de los pretendientes.

## GHEEL

Gheel es un pueblecito belga, cuyos habitantes se dedican de antiguo á la asistencia de dementes. Son, pues, locos gran parte de sus moradores, pero locos pacíficos; locos *razonables*; locos que desempeñan cada cual su trabajo con más exactitud y regularidad que infinitos cuerdos, que ocupan las casas particulares, viven en ellas como huéspedes, andan por los sitios públicos en plena libertad, y por lo comun no dan motivo para medidas ni castigos severos.

Hé aquí lo que últimamente refiere *Asmodeo* en una de sus cartas á *La Epoca* acerca de tan singular poblacion:

»En la estacion nos aguardaban el médico inspector y sus dos ayudantes, quienes desde éntonces no se separaron de nosotros, siendo nuestros verdaderos *ciceroni*.

Tiénese por indudable que no se necesita gran perspicacia para distinguir los locos de los cuerdos: eso puede ser exacto en tésis general, mas en Gheel sucede á cada momento que se cree dirigir la palabra á un hombre dotado de sus cinco sentidos, y tropieza con un caballero que pretende ser.... el esposo de la luna.

Sin embargo, á la mayoría se les conoce pronto el pié de que cojean.

En el primer edificio al lado de la estacion, — una taberna, — miramos sentados en rededor de una mesa varios sugetos, de los cuales dos lo ménos no tienen el juicio cabal; — obsérvannos con ojos extraviados, y uno nos enseña la lengua haciendo un feísimo mohin.

En todas las casas restantes hay locos: ya se pasean delante de las puertas, ya sentados en sillas dormitan al sol; ya, por último, trabajan asiduamente, en particular las mujeres.

Éstas hacen calceta; aquéllas bordan en cañamazo ó fabrican encaje.

La calle principal de Gheel, á cuyo extremo está el ferro-carril, tiene un aspecto singular: las casas son limpias, de poca altura y de perspectiva agradable; y sin embargo, se siente cualquiera predispuesto á tomar por insensatos á los transeuntes.

Antes de almorzar, el inspector Peeters nos llevó á los miembros del Congreso á dos edificios distintos: en el primero vive, hace diez y ocho ó veinte años, un sastre atacado de monomanía religiosa, y que padece con frecuencia terribles ataques de epilepsia.

Cuando la enfermedad le atormenta, el infeliz pasa horas enteras arrodillado, gesticulando y dándose golpes de pecho.—Su cuarto parece una capilla, y está lleno de imágenes, de santos y de libros de devocion.

En el segundo,—una tienda de hojalatero,—encontramos cierta viejecita que reside tambien allí há largo tiempo.

Estaba vestida con aseo, y su fisonomía abierta, noble, indica mansedumbre y bondad.

La desgraciada pide á cada instante volver á ver á sus hijos, uno de los cuales, el menor, le separaron de su lado al nacer: quéjase de que desde que abandonó á su familia, no haya venido ésta sino dos ó tres veces á visitarla.

—¡Es tan caro el viaje! —exclamaba la pobre mujer.—¿No es verdad, señores? Sin embargo, es una crueldad no haberme traído nunca mi último hijo.

Parece que de resultas del parto perdió la razon.

A pesar del interes que nos inspiraban tales visitas, no podíamos prolongarlas; el estómago tiene imperiosas exigencias, y el viaje había excitado nuestro apetito.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Despues del almuerzo, volvimos á continuar nuestras visitas.

En el patio del hotel nos interpela en aleman un viejecillo de tipo israelita: es un banquero de Hamburgo, que se propone ser el regenerador de la Hacienda prusiana, y que, sin embargo, acepta con grandes muestras de gratitud unos cuantos céntimos que le ponemos en la mano.

No puedo fijar el número de viviendas en que entramos: en todas se observa que los dementes son tratados con suma dulzura, siendo sus habitaciones limpias y aireadas: en las calles, á cada paso tropezamos con infelices que nos hablan de sus respectivas ideas fijas.

Muchos tienen buena figura, y su estado no parece grave; en cambio vemos paralíticos é idiotas sentados á las puertas de sus respectivos domicilios, excitando vivísima conmiseracion.

Debo explicar ahora el orígen de esta piadosa costumbre de los habitantes de Gheel de dedicarse á la asistencia de los locos, — costumbre que tiene de fecha diez siglos nada ménos.—Es una leyenda que no carece de interés.

Santa Dynfa, patrona del pueblo, era hija de un príncipe irlandes, quien, á pesar de los vínculos que los unian, pretendió casarse con ella.

Dynfa huyó entónces á Gheel, acompañada de un sacerdote; pero su padre fué en su busca y los hizo decapitar á los dos.

En el sitio en que fué enterrado el cuerpo de

Dynfa, se curaron de su enfermedad algunos locos, y circulando con rapidez la noticia del milagro, acudieron allí multitud de séres privados de razon.

Como la curacion era lenta y larga, los dementes se alojaban en las casas de los habitantes de la aldea, quienes adquirieron así el hábito de cuidarlos, hábito perpetuado á través de las generaciones hasta la actual.

Existe aún la antigua enfermería, situada junto á la iglesia; y al penetrar en sus lúgubres celdas se extremece uno de horror recordando la dureza y severidad con que ántes se trataba á los insensatos.

Éstos no reciben desde luego la hospitalidad de los moradores de Gheel. Permanecen algun tiempo en un depósito donde se reconoce la naturaleza de su afeccion: si no es peligrosa, se les conduce á las casas, los más tranquilos dentro del mismo pueblo, los otros en los inmediatos; porque Gheel, que cuenta de 11 á 12.000 almas entre las cuales hay 1.600 locos, consta de cierto número de suburbios y tiene una superficie de 11.000 hectáreas.

La nueva enfermería posee excelentes condiciones higiénicas: en las ventanas no hay esas rejas que prestan á semejantes establecimientos un exterior lúgubre y sombrío.

Por el contrario, tienen amplios balcones donde los albergados pueden tomar el aire y recrear la vista.

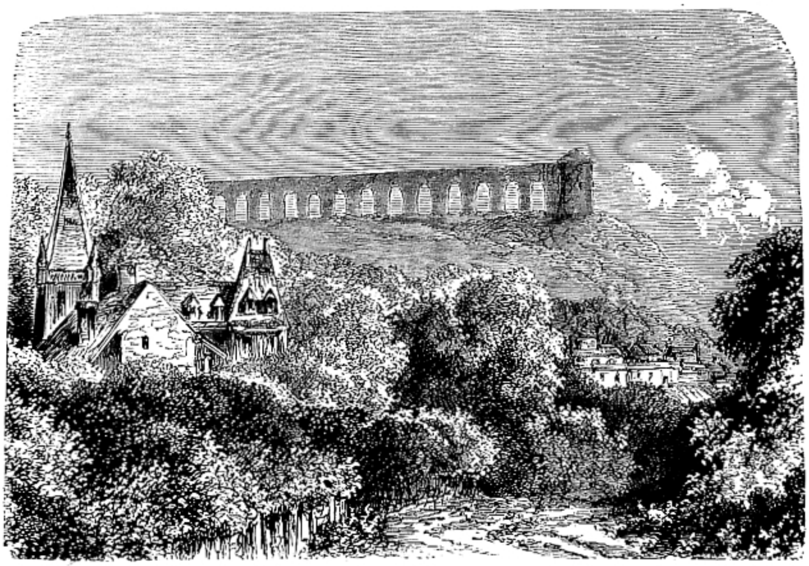
Todo lo recorrimos: las celdas *acolchonadas* para evitar que los dementes se golpeen contra las paredes; las del aislamiento, donde vimos con emocion á un hombre furioso á quien acababan de poner la camisa de fuerza; las salas de baños, la de los maniáticos, donde un *sabio* traducía un libro del ruso al frances; la seccion de mujeres, en la que acababa de ingresar una lindísima jóven, loca por amor; el patio, espacioso y alegre, sitio de desahogo y recreo general para cuantos se hallen en vía de curacion.

Allí presenciamos escenas de índole y género muy diferentes.

Al vernos entrar, una aldeana se arrojó en brazos de uno de los expedicionarios llamándole padre, miéntras un mancebo de 18 años nos participó que era mujer, y que su tutor la habia cambiado de sexo para que no se casase con el hombre que amaba y apropiarse de esta suerte su dote.

Otro nos confesó en secreto ser el tenor Rubini, y que se había ido allí para que los empresarios de teatro no le persiguiesen con proposiciones de ajuste.

Y á fin de probarnos la exactitud de sus palabras, comenzó á cantar con voz de bajo profundo el aria de Assur en la *Semíramis*.



ACUEDUCTO DE MARLY (FRANCIA)

El cuadro era triste, á pesar de que involuntariamente provocaba la risa en ocasiones: muchos de nosotros teníamos llenos de lágrimas los ojos, y oprimido hasta el extremo el corazon.

Respiré, pues, cuando salimos del manicomio, aunque no por eso habia terminado lo doloroso del espectáculo.

Al dirigirnos á la estacion para regresar á Bruselas, vimos locos ocupados en las labores de la recoleccion; dos ó tres segaban el trigo; media docena más lo recogian para formar los trojes.

A la puerta de una posadacierto individuo herraba caballos: era loco tambien.

Mas allá un carpintero cepillaba perfectamente algunas tablas: loco asimismo.

Un incidente notable señaló nuestra salida del pueblo;—el emperador de Bélgica en persona nos acompañó hasta el tren.

Es un antiguo contrabandista que durante la guerra franco-prusiana fué hecho prisionero por los alemanes.

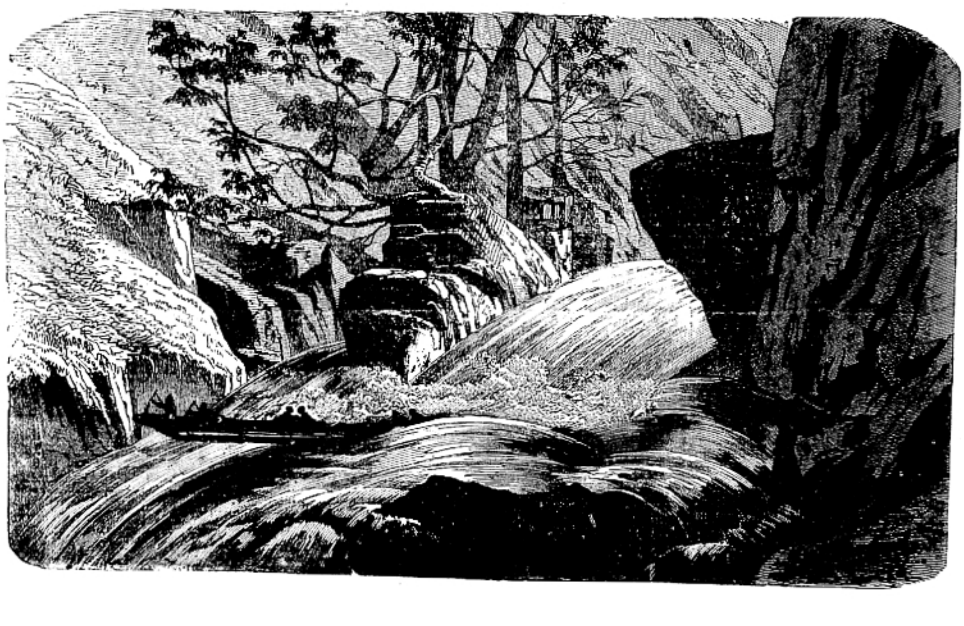
El miedo de ser fusilado le hizo perder la razon.

Ahora pretende oir la voz de Dios y de los ángeles, que le ordenan constituir el imperio belga, guillotinando ántes á los obispos.

El que ha de ocupar un trono habla bien y es dulce y afable en su trato.

Antes de separarse de nosotros bebió un vaso de cerveza, brindando por la prosperidad y la gloria de su futuro imperio.

Eran las siete y cuarenta minutos cuando arribábamos á la capital, con el cuerpo y el espíritu igualmente rendidos:—el primero de una expedicion larga y penosa; el segundo del exámen de un cuadro quizá único en el universo:—el de una poblacion cuya principal industria es asistir á los dementes.



UNA CATARATA EN LA ISLA DE BORNEO

## CURIOSIDADES CIENTÍFICAS
### É INDUSTRIALES

Remedio eficaz para los hidrófobos.—Hoy que la gente está consternada con la relacion de las terribles y numerosas desgracias que causan los lobos hidrófobos, nos parece será del agrado de nuestros lectores la explicacion del modo con que se curaron en el siglo pasado, en el espacio de pocos años, más de 500 personas atacadas de este furioso mal, segun el testimonio respetable de M. Joyant, cura de Ntra. Sra. de la Quinta cerca de Mans, y de M. Senac, primer médico de cámara.

Las drogas que entran en esta receta son la manzanilla, polipodio de encina, centaura menor, ajenjos, mille-pertuis, yantel, toronjil, citron, salvia, verbena y yerba buena: todas estas plantas deben cojerse en flor y dejar que se sequen á la sombra; luego se reducen en polvos separadamente y se pasan por tamiz: se tomará igual porcion de cada clase de estos polvos, los cuales se mezclarán con tres tantos de polvos de conchas de ostras quemadas. Reunido todo, se guardará en un puchero de barro recien cocido y sin vidriar.

Cuando convenga hacer uso de este remedio, se tomará una dracma de estos polvos, los cuales se tendrán todo el día en infusion con una buena porcion de vino blanco, y se hará que el paciente se beba en ayunas todo el vino y áun las heces. Enseguida se dejará quieto en la cama por el espacio de tres horas sin tomar alimento, y fomentándole el sudor. Se repetirá este mismo régimen por tres días consecutivos, procurando que sus mordeduras arrojen sangre, para lo cual se tratará de tenerlas abiertas bañándolas en vino blanco muy cargado de sal comun: se aplicará á éstas algunas cataplasmas hechas con los polvos referidos infundidos en vino tinto; y estos remedios exteriores se continuarán hasta su perfecta curacion.

Si se viese que las llagas estuviesen muy envenenadas, se deberán escarificar. Como el vírus de la rabia tiene una gran rapidez en sus efectos, se podrá, para mayor seguridad, principiar á dar estos polvos á las tres horas de haber comido el enfermo, y la cantidad y el número de tales dósis se aumentarán ó disminuirán segun fuere la mordedura, la edad y la fuerza del enfermo; debiéndose tener presente que las más peligrosas son las de la cara, dedos y pecho.

Los que usan de este remedio luego que han sido mordidos, curan por lo regular con tres ó cuatro tomas; pero si el mal ha hecho muchos progresos se necesitará combatirlo con siete, ocho ó nueve tomas. A los que no pudieren beber el vino con los polvos, bastará que beban el vino que hubiere tenido doce horas en infusion dichos polvos, si bien en este caso debe ser mayor la cantidad de los polvos y las tomas más frecuentes.

Si alguno no pudiere tampoco beber el vino, se le hará tomar los polvos en conserva hecha con triaca ó revueltos con yemas de huevos y aceite de nueces.

Tambien se propina este remedio á las amas de leche cuando los niños mordidos maman todavía: y este remedio lo pueden tomar asimismo las mujeres que se hallan en estado de embarazo sin ningun peligro.

Cuando la rabia se reconoce con síntomas melancólicos y actos de ira y de furor, se deberá apresurar el efecto del remedio, redoblando la dósis. Si el enfermo se halla en un estado de indomable furor, será preciso atarlo sin lastimarlo, y hacerle tomar dichos polvos en píldoras, aprovechando aquellos intervalos de mayor sosiego y serenidad.

Este remedio es útil y eficaz en igual grado para los animales domésticos, con la sola diferencia de que el ganado vacuno, ovejuno, de pelo y cerda se les debe dar una cantidad tres veces mayor en la infusion de vino; y en forma de bocado á los perros, gatos y cochinos, lavándoles asimismo las heridas con vino blanco y mucha sal, y cauterizándolos con el fuego.

—

Algo sobre industria lanera.—*Tratamiento de las fibras de lana.*—Mr. Paulin de Chaulnes (Somme, Francia), ha ideado un nuevo procedimiento para separar el algodon de las fibras de lana en los trapos usados. Para ello emplea los aparatos siguientes: una caldera de vapor, peroles de cobre, tinas de madera, etc., en las cuales se tratan las fibras, una ó varias prensas, aparatos de desecacion y agitadores mecánicos.

Los trapos viejos se introducen en la caldera con el disolvente líquido, que se compone de cuatro partes de biclorato de calcio a 20° y ocho partes de agua. Puede emplearse un líquido disolvente formado con biclorato de sosa. Los tejidos se introducen en esta disolucion cuando está hirviendo, lo que se consigue por medio de varios chorros de vapor. Se agitan los trapos en el líquido durante 30 ó 40 minutos, y luego se deja enfriar.

Se escurre el líquido y se someten las fibras á una presion entre dos cilindros. En seguida se les introduce en cubas, donde se lavan, y luégo se las seca con mucha rapidez por medio de hidroextractores. Esto es muy esencial.

La lana obtenida de este modo, es áspera, por efecto de la accion del reactivo químico que actúa sobre el algodon. Antes de venderla, debe pasársela por un baño de glicerina, á fin de hacerla más pastosa y mejorar su calidad.

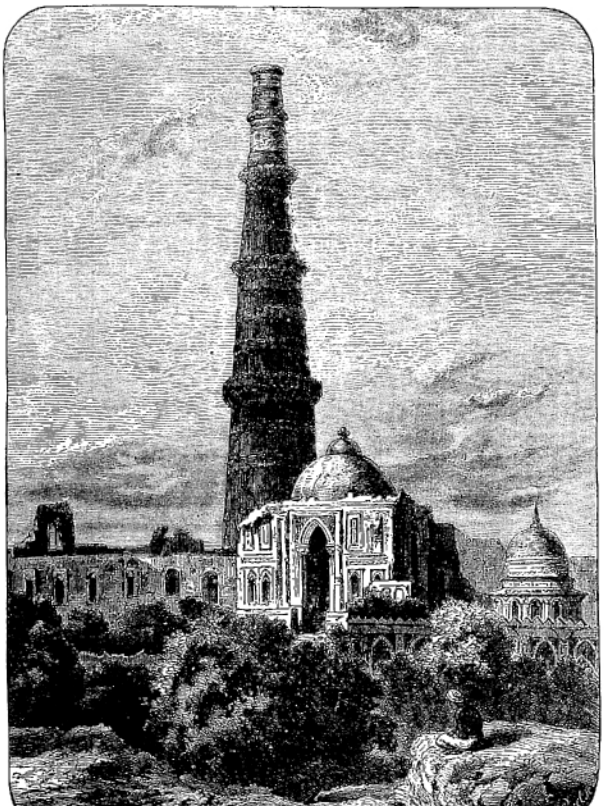
*Purificacion de las aguas procedentes del tratamiento de las lanas.* — El «Monitore industriale italiano,» expone el siguiente procedimiento, debido al Sr. Rave, para el tratamiento de las aguas procedentes del desgrasado y del abatanado de las lanas.

Este procedimiento se divide en dos partes:

1.ª Separacion de la parte grasa.

2.ª Tratamiento del producto obtenido para volverlo al estado aceitoso.

Con este objeto se recogen en depósitos especiales las aguas jabonosas perdidas. Estas aguas se tratan luégo con ácido clorhídrico sulfúrico ú otro, ó bien con sales, tales como el cloruro de sodio, sulfato de sosa, etc., á fin de que dejen flotar la parte grasa que se ha separado y que se recoge. Esta materia grasa, mezclada con una gran cantidad de agua, sales extrañas, cuerpos grasos, sólidos, etc., se sujeta á un tratamiento especial para separar los aceites líquidos, lo cual se obtiene introduciéndolas en una caldera calentada. A medida que la materia grasa se funde, se introduce, para separarla, un cuerpo inerte, esponjoso ó absorbente.



TORRE DE KUTTUB-MINAR (INDIA)

## MISCELANEA

*Los penados en España.*—Escasa diferencia ofrece el estado que publica la *Gaceta*, correspondiente al mes de Julio último, comparado con el anterior, respecto al número de penados. 46,067 existian en 30 de Junio, 16.082 en 31 de Julio.

La clasificacion de esta poblacion penal por edades, da por resultado que la edad en que hay más varones delincuentes es la de 25 á 30, y hembras de 35 á 40.

El estado civil de los varones está representado por 7,964 solteros, 4,815 casados con hijos, 1,639 sin ellos, 569 viudos con hijos y 349 sin ellos, y de las hembras por las siguientes cifras respectivamente aplicadas: 339, 189,35 130 y 53.

La instruccion y cultura de los penados ofrece datos muy curiosos. En los varones 8,366 no saben leer, 879 saben leer; 5,782 leen y escriben, y 309 tienen instruccion superior. Tienen educacion esmerada, 560, media, 7,273, y descuidada, 7,503. En las hembras 393 no saben leer, 66 saben leer; 181 leen y escriben, y 6 tienen instruccion superior. Tienen educacion esmerada, 8; media, 222, y descuidada, 516.

La posicion social, profesiones y oficios de los penados ántes de su condena da un total de 95 empleados del gobierno y 64 de empresas particulares; 420 militares del ejército y armada; 10 eclesiásticos; 213 comerciantes, 4,110 trabajadores en oficios; 6,357 dedicados á las faenas agrícolas; 530 sirvientes domésticos; 506 arrieros carreteros y cocheros; 5 toreros; 94 carniceros; 192 chalanes y gitanos, 490 sin oficio, pero mantenidos por sus familias, 255 que viven de sus propias rentas; 167 vagos, y el resto con diferentes oficios y profesiones.

Clasificados por delitos resulta que 14 varones lo fueron por atentar á la Constitucion del Estado, 1,097 varones y 61 hembras contra el órden público, 425 varones y 45 hembras por falsificaciones y falsedades, un varon por infraccion de leyes sobre violacion de sepulturas, y otro por juegos y rifas; 69 por delitos de los empleados públicos en el ejercicio de sus cargos, 8,050 varones y 213 hembras por delitos contra las personas; 183 varones y 3 hembras contra la honestidad, 19 varones y 3 hembras contra el honor, 3 varones y 4 hembras contra el estado civil; 161 varones y 9 hembras contra la libertad y la seguridad; 4,369 varones y 408 hembras contra la propiedad; 59 varones por imprudencia temeraria; 860 contra la Ordenanza militar y 25 por delitos políticos y de imprenta.

Los tribunales que han impuesto las sentencias han sido, el civil para 13,405 varones y 739 hembras, y el militar para 2,041 de los primeros y 7 de las segundas.

Las provincias cuyos penados varones pasan de 500 son Sevilla, 511; Madrid, 558, Málaga, 669; Valencia, 743, Zaragoza, 754, y Granada, 795.

Son naturales de capital de provincia, 1,877 varones y 84 hembras, y de pueblos rurales, 13,459 de los primeros y 662 de las segundas.

Y por último, extinguen primera pena, 13,001 varones y 626 hembras, y son reincidentes todos los restantes.

—

La fragata blindada *Sagunto* va á ser iluminada con luz eléctrica, lo mismo que la *Vitoria* y la *Numancia*, estando ya aprobado el presupuesto de la instalacion. La luz eléctrica, ademas de los usos militares y náuticos á que se concreta exclusivamente en estos dos buques, alumbrará tambien en la *Sagunto* varios departamentos, aprovechando los últimos progresos en lámparas, que permiten iluminar varias de éstas con una sola corriente.

—

La *Sociedad madrileña protectora de los animales y de las plantas* ha publicado el siguiente programa de premios para el primer concurso anual de 1881:

Si se quiere que las ideas sustentadas por las sociedades

protectoras sean admitidas por todos, áun por aquellas personas más incrédulas é indiferentes; si se aspira á que se reconozcan como fines laudables y beneficiosos los que se proponen esta clase de asociaciones, es indispensable demostrar de un modo claro y evidente la bondad de esos principios y las ventajas del objeto. Ahora bien; entendiendo esta sociedad que para lograr lo que desea lo mejor es publicar obras de reconocido mérito, y sabiendo que éstas pueden producirse más fácilmente ofreciendo premios en concursos públicos, ha dispuesto celebrar uno anual.

El de 1881 se verificará bajo las condiciones siguientes:

1.° Los trabajos que se presenten pueden ser originales y traducciones. Los primeros se admiten en español, aleman, francés, inglés, italiano ó portugués, á condicion de que no hayan sido presentados en concurso de otras sociedades, ya sean nacionales ó extranjeras.

2.° Los manuscritos se remitirán en pliegos cerrados con un lema, acompañando otro pliego, cerrado tambien, que contenga el mismo lema y el nombre y domicilio del autor.

3.° La entrega de los trabajos puede hacerse todos los dias no feriados, desde las tres de la tarde á las ocho de la noche, en la secretaría de la sociedad, Valverde, 8, principal, redaccion de *El Magisterio Español*. El plazo de admision termina á las ocho de la noche del 31 de Diciembre próximo.

4.° Las obras, tanto originales como traducidas, no han de exceder de 200 páginas en 8.° frances.

5.° Los trabajos premiados pasarán desde luego á ser propiedad de la sociedad, quien los publicará y distribuirá cuando y como lo estime conveniente, entregando á los autores el número de ejemplares que en otro lugar se dice. Los originales que no sean premiados no se devuelven.

6.° Los premios para las obras originales serán tres: 1.° Título de socio honorario y una obra científica ó literaria, dedicada por la sociedad, 250 pesetas en metálico.—2.° Diploma de accésit y una obra científica ó literaria.—3.° Diploma de mencion honorífica.

7.° Los premios para las obras traducidas serán tambien tres: 1.° Diploma de mencion honorífica y cien pesetas.—2.° Carta de aprecio por la sociedad y una obra científica ó literaria dedicada por la misma.—3.° Carta de aprecio.

8.° Los autores de obras originales premiadas recibirán 150, 100 y 50 ejemplares de la misma, segun que hayan obtenido el primero, segundo ó tercer premio, é igual número y en los mismos casos los traductores.

9.° Los socios pueden presentar trabajos, pero sin opcion á premio alguno, si bien deberá hacerse público aquel que hayan merecido.

10. La distribucion de premios tendrá lugar en el mes de mayo de 1881.

11. La admision, exámen y calificacion de los trabajos está á cargo de un jurado compuesto de 15 socios elegidos por la Asociacion.

TEMAS ELEGIDOS POR EL JURADO

Obras originales

1.° Historia, ventajas y servicios prestados por las sociedades protectoras.

2.° Beneficios de las aves insectívoras.

3.° Utilidad que los animales y las plantas en general reportan al hombre.

NOTAS. 1.°—Merecerán preferencia aquellas obras cuyo contenido se acomode mejor á nuestras condiciones climatológicas y demsa, propias del país.

2.° Se advierte que el tema tercero ha de desarrollarse bajo el punto de vista de que el trabajo pueda servir de texto de lectura en las escuelas de primera enseñanza, desechándose, por lo tanto, el que no reuna esta condicion.

Obras traducidas

1.° Cartilla del maestro de escuela.

2.° Manual del carretero y del cochero.

NOTAS. 1.°—Serán preferidos los trabajos que hayan sido premiados en otros concursos.

2.° Debe entenderse que las obras citadas han de referirse á los fines protectores.

Madrid 29 de Julio de 1880.

El jurado se compone de los Sres. D. Emilio Ruiz de Salazar, presidente.—D. Ramon Romualdo Aguado.—D. Luis Alvarez Alvistur.—D. Jose de Arce.—D. Cayetano Collado.—D. José del Castillo y Soriano.—D. Juan Catalina y García.—D. Adolfo Fernández Casanova.—D. Juan Macías y Juliá.—D. Eduardo Martin Peña.—D. Ricardo Marcos Bausá.—D. Manuel Ossorio y Bernard.—D. José Ruiz de Salazar.—D. Juan Téllez Vicens.—D. Luis Ramirez y la Guardia, secretario.

---

Ha empezado á publicarse en Tarrasa una revista titulada *La Industria Lanera Española*, nombre que revela su importante objeto.

Correspondemos al saludo del colega, deseándole una vida tan larga y próspera como merece.

---

La caridad ha hecho una innovacion digna de ser imitada, estableciendo en Amsterdan un jardin en el que durante las horas libres encuentran los hijos de los obreros todos los juegos y entretenimientos que desarrollan el cuerpo y la inteligencia, evitando de este modo la perversion consiguiente á la vida holgazana de las calles. El éxito ha sido tal que durante el mes de Junio han concurrido al jardin 15,800 niños, haciendo necesaria la apertura de otros establecimientos semejantes, no sólo en Amsterdan, sino en otras poblaciones de Holanda.

---

Durante los ejercicios de unas panteras en una funcion en el circo ecuestre de la ciudad de Nancy, celebrada el mes pasado, los leones de una jaula vecina rompieron los barrotes de su prision y se introdujeron en la jaula de las panteras, con las que trabaron un horrible combate.

Despues de algunos momentos de lucha una de las panteras abrió el vientre á un leon, que empezó á lanzar rugidos espantosos.

El domador con sangre fria y una presencia de ánimo extraordinaria pudo separar las fieras.

---

En Jamaica hay miles de personas sin abrigo, á consecuencia de un huracan que se ha llevado multitud de casas, casi todas las iglesias y la mayor parte de las cosechas. El hambre principia á asolar la comarca, y de Kingston piden auxilios con la mayor urgencia.

---

En virtud de un dictámen del Supremo Tribunal de Justicia del Imperio aleman, los maestros alemanes pueden castigar con azotes á sus discípulos, siempre que empleen varas del diámetro prescrito por los reglamentos y guarden distincion *subjetiva* entre las «vías de hecho,» que se prescriben, y las «correcciones», que se autorizan y recomiendan eficazmente.

---

El decano de los Maestros de Nasau, y acaso de toda Alemania, segun *La Gaceta de Colonia*, es un viejo Maestro de Escuela, judío, llamado Abraham Levi Dikstein, que habita en Hering, en el distrito de Limburgo. Su edad es de ciento cinco años, y hace sesenta y cinco años que ejerce la enseñanza. Su sueldo es de ¡150 pesetas! anuales, viviendo de la caridad de sus correligionarios.

---

El príncipe Estéban Luboniwski va á convertir en asilo para ancianos la magnífica posesion que tiene en Etretat, para lo cual hace algunos dias se halla en este punto el autor de *Casta é Infame*, que dará al hospital su nombre.

---

Segun una memoria publicada recientemente, la asistencia á las Escuelas en Inglaterra, atendida la poblacion es de 10,52 por ciento.

El sueldo de un Maestro, por término medio, es de dos mil ochocientas noventa y tres pesetas 20 céntimos y mil setecientas veintiuna pesetas con 20 céntimos.

---

Ahora que están siendo objeto de tanta curiosidad los que se mantienen de aire, nos parece oportuno recordar el siguiente hecho que leemos en el *Times*:

«Un caballero inglés tuvo hace algunos años que efectuar un pequeño viaje: durante su ausencia se le dijo que su perro favorito habia desaparecido, habiéndole buscado inútilmente hasta la llegada de su amo, el cual al dia siguiente al abrir su biblioteca cuya llave habia llevado consigo encontró al pobre animal casi convertido en esqueleto casi ciego, arrastrándose penosamente y que recibia aún con signos de alegría á su dueño. Llevaba 35 dias sin comer ni beber. A fuerza de cuidados volvió completamente restablecido á la vida.»

---

El primero de este mes naufragó el vapor inglés *Hardwick*, de la matrícula del Hartlepoo al mando del capitan Dure, á unas 35 millas á levante de Gibraltar.

El capitan acudió á los botes, pero las olas los habian hecho pedazos. El fogonero Cárlos Hagstow que es el único que tuvo la dicha de salvarse, dice que hubiera sido imposible hacer frente con ellos á la gruesa mar que habia. Cinco ó seis de la tripulacion, entre ellos dicho fogonero, se asieron de la quilla del buque, pero otra ola los arrojó de allí. Procuraron entónces auxiliarse con algunos maderos flotantes, pero excepto dicho fogonero todos desaparecieron.

El fogonero, despues de haber sido juguete de las olas por unos tres cuartos de hora, fué salvado por el bergantin español *Cármen Juanito*, que tuvo conocimiento del naufragio, al ver el buque quilla arriba, dirigiéndose inmediatamente al lugar del siniestro. La tripulacion del *Cármen Juanito* prestó todos los auxilios posibles, arrojando cabos, etc., á los que se veian sobre las aguas, pero desgraciadamente no pudieron salvar más que al fogonero Hagstow. El bergantin hizo rumbo hacia Gibraltar, donde dió fondo el dia 2.

---

Mr. James Jord, ingeniero encargado de sondear el Tay (Escocia) para la extraccion del tren que se precipitó desde un puente el año último en la embocadura de aquel rio, informó lo siguiente:

«Mi primera bajada me ha llevado á la cabeza del tren, dice Mr. Jord. El cuerpo del maquinista estaba de pié encima de la locomotora y sujeto á la misma por un pié enganchado en ella.

En el coche correo habia tres empleados, agrupados los tres á la portezuela. Debió entablarse una lucha entre ellos por ver quien salia más pronto, porque el que estaba primero, agarrado á la llave, fué acometido por otro de tal suerte que casi conservaba sus dedos clavados en el cuello del primero.

El fogonero tenía la cabeza abierta y estaba medio enterrado de carbon.

En uno de los compartimientos del primer coche seis personas, una familia probablemente, ocupaban los seis asientos. Por un extraño azar habian quedado inmóviles, y sin ninguna contraccion en sus caras.

Fuera del segundo compartimiento, notaba el cuerpo de un oficial, sujeta la cabeza por la portezuela. Tenía desgarrados todos sus vestidos y las piernas comidas por los crustáceos del Tay.

El segundo compartimiento del mismo coche presentaba el más horrible espectáculo. La luz eléctrica hizo ver á Mr. Jord una masa de personas, encima de otra, destrozadas todas por grandes peces, que entraban por las portezuelas.»

---

El regalo que el dia de su matrimonio con la princesa Estefanía recibirá de la aristocracia austro-húngara el archiduque Rodolfo, consiste en un álbum de dibujos y acuarelas ilustradas de su obra *Quince dias por el Danubio*, y ejecutados por los principales artistas de Austria y Alemania. El álbum costará millon y medio de reales.

---

Dice un periódico de Galicia:

«Un sacerdote que regenta una parroquia de la provincia de Lugo, se ofrece á hacer andar, por medio de un procedimiento de su invencion, cualquier barco sin necesidad de utilizar el carbon de piedra, velas ni remos, y con la seguridad de no naufragar en golfos borrascosos á no tocar en bajos ó escollos.

Dice que con menos de 500 pesos se construirá un motor que servirá para que la *Numancia* ande de 12 á 15 millas por hora con la dotacion de seis ú ocho hombres. Los motores para los botes ó lanchas no subirán de 70 pesos, y la dotacion dos marineros.

Dicho sacerdote, que se dirige á un periódico bajo las iniciales de T. P., se ofrece á poner en práctica su invento tan pronto como sepa el premio que se ofrece á sus desvelos, no exigiendo nada al Estado si, como no espera, no diera resultados.»

---

Hé aquí los detalles que publica un periódico ingles sobre la última batalla en el Afghanistan:

«En la mañana del 31 de Agosto, dice el corresponsal del *Standart*, el general Roberts entró en Candahar, con 15 regimientos de infantería, cuatro de caballería y 18 piezas de montaña. Su primer cuidado fué reconocer las posiciones enemigas é interrogar á los prisioneros que habian pertenecido al cuerpo de ejército de Ayub.

Estos dijeron que el jefe afghano se hallaba perfectamente seguro de su triunfo y que habia prometido conducir su ejército victorioso á Delhi despues de derrotar á Roberts y apoderarse de Candahar.

En la mañana del 1.° del actual se dió la órden á la guarnicion de Candahar de simular un ataque al paso de Baba-Wali. Así lo hizo, desplegándose en batalla frente al Kotal y bombardeando las posiciones enemigas con las 40 piezas de artillería que tenía la plaza.

Miéntras se verificaba esta operacion, el general Roberts, con la division de Cabul, cayó sobre el enemigo por su flanco despues de tomar á la bayoneta dos pueblecillos que ocupados por numerosas fuerzas enemigas, se oponían á su paso.

El movimiento estratégico del general dió un excelente resultado, pues arrolló el flanco del enemigo y le cortó la retirada por el paso de Baba-Wali, único por donde podía efectuarla.

Los afghanos, que hasta entónces se habian batido fieramente, empezaron á desmoralizarse y huyeron á la desbandada, dejando en poder de los ingleses todo su campamento y todos los cañones que defendian el desfiladero.

La caballería británica cargó á los dispersos y los persiguió más de 15 millas, acuchillándoles y matándoles unos 400 hombres.

Ayub-Khan, con unos cuantos ginetes, consiguió escapar en direccion á Giriok.

Las pérdidas de los ingleses no se saben aún á punto fijo: el telégrama á que ántes nos referimos las hace ascender á 210 hombres entre muertos y heridos.

Entre los muertos se cuentan un teniente coronel y dos capitanes. Entre los heridos hay siete oficiales.

---

El club de la muerte.—En general, todos conocemos la excentricidad inglesa.

Pero hay cierta clase de excentricidades que parecen inverosímiles.

No obstante, lo que vamos á referir es real y positivo, aunque parezca ficcion.

Hay en Lóndres un sin número de clubs de diversas clases, bautizados todos con singulares nombres.

El título por sí solo, indica ya la clase de gente de que se compone.

Citaremos algunos de los más importantes.

Club íntimo, club de los solterones (en el que no pueden entrar más que solteros de cuarenta años arriba), club de los solteritos (desde diez y ocho á treinta y nueve años), club de los casados, club de los viudos, club de los calaveras, club del aguardiente. (The Brand y club), club de Hércules (por estar dotados todos sus individuos de músculos enormes), club de los hombres de hierro (The fraumen's club), club de los ligeros, club de las patillas, club de los rubios, club de los morenos, club de los hombres de bien, club de los tuertos (en el que todos los individuos lo son), el de los jorobados, que es verdaderamente interesante, que se compone de unos 500 individuos de diversas formas, más ó ménos fornidos de espaldas; pero el que más excita la curiosidad general, es el llamado *Club de la Muerte*, que es el de que queremos hablar, y que hace poco ha dejado de existir.

Peter Shawell fué su fundador y el primero que dejó su puesto vacío de los cien individuos de que se componia.

Cárlos Dickens fué tambien socio.

El artículo primero y principal del reglamento de este club era el siguiente:

«Los cien individuos del *Club de la Muerte* unánime decretamos y mandamos:

»Que esta reunion debe comprender única y exclusivamente, los cien individuos que la componen, á saber:

(Aquí hay los nombres de todos).

»Que todos los años se celebrará con un suntuoso banquete el dia de su inauguracion.

»Que cuando haya en estos banquetes una silla vacía por fallecimiento del individuo que la ocupaba, la silla permanecerá en su sitio, el cubierto sobre la mesa, delante de aquella, como si esperase al que la ha de ocupar.

»Que en una caja de la secretaría quedará depositada una botella de vino español de este año 1799, y cuya llave no podrá tocar otra mano que la del individuo que sobreviva á los otros noventa y nueve.

»Que dicha botella será abierta y su contenido bebido en la mesa delante de las demás sillas vacías con la mesa puesta, con los cien cubiertos como si todos estuviesen allí.

»Despues del quinto aniversario de la muerte del penúltimo sócio, el que habrá bebido la famosa botella, queda libre de todo compromiso, y podrá deshacerse como guste de todos los muebles y objetos que contiene nuestro club.

»Dado en este *Club de la Muerte* (The Deat club), á las ocho horas y doce minutos del 3 de Noviembre de 1799.—Hay tres rúbricas.»

Hace precisamente dos años, el 17 de Febrero, espiraba Francisco Wellington, el penúltimo sócio.

El 3 de Noviembre Jorge Danovan, de noventa y cinco años de edad, sentábase á la mesa por la 81, contemplando silencioso las 99 sillas vacías. Fuese á la secretaría, tomó la llave, abrió la caja y sacó religiosamente la botella. Volvió á su puesto, destapó la botella y bebió á pequeños sorbos aquel vino tan codiciado por cien hombres.

Media hora despues del banquete fantástico, Danovan reposó su pesada cabeza sobre la mesa, quedándose dormido para siempre.

*El Club de la Muerte* habia desaparecido con su último socio.

## SECCION DE ANUNCIOS


33, AVENUE DE L'OPERA, PARIS
SEMANARIO ILUSTRADO
Publicacion interesantísima é indispensable á las personas que se dedican á las artes, ya sea por su profesion, ya por aficion á las mismas.

EL ARTE

PRIS, AVENUE DE L'OPERA. 33
J. ROUAN, EDITOR
Precio de suscricion, un año . . . . . 135 pesetas
Precio de suscricion, tres meses . . . . . 34 pesetas
Se suscribe en nuestra Administracion

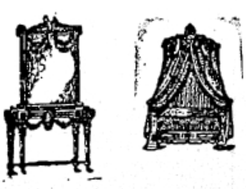
GRANDES BAZARES
DE FERRETERÍA
EN GENERAL,
DE MALAGRIDA
Y CASELLAS.
CÁRMEN, 64
PEU DE LA CREU, 9
BOQUERÍA, 17 Y 19
CARDERS, 4
BARCELONA

IXORA
NUEVA CREACION
Perfumeria IXORA Breoni
ED. PINAUD
37, boulev. de Strasbourg, 37
PARIS
Jabon.................. de IXORA
Esencia................ de IXORA
Agua de Tocador...... de IXORA
Pomada................ de IXORA
Aceite.................. de IXORA
Polvo de Arroz........ de IXORA
Crema.................. de IXORA
Vinagre................ de IXORA
Estracto vegetal...... de IXORA
Cold-Cream........... de IXORA
IXORA

Sres. Fratelli Treves, Editores
LA ILUSTRACION ITALIANA
AÑO VII.—1880
Gran Semanario Ilustrado, único que se publica en Italia con dibujos originales de artistas italianos. Sale á luz todos los domingos en *Milan* y consta de 16 páginas en 4.° mayor, ocho dedicadas á los grabados debidos al lápiz de los primeros artistas italianos, y otras ocho de texto, el cual consta una revista política, revista literaria, artículos, noticias, etc., etc.
**Precios para los Estados de la Union Postal: 32 francos oro al año**

AGENCIA DE ADUANAS
COMISION, ASIGNACION Y TRÁNSITOS
Transportes generales, marítimos y terrestres, de domicilio á domicilio, en combinacion con todos los ferro-carriles nacionales y extranjeros.
DESPACHO DE BUQUES
PUIG NAVARRO Y C.ª
Cristina, 8,
Sucursal, Ronda San Pedro, 172
BARCELONA

GRAN FÁBRICA
DE
JUGUETES Y CARETAS
DE TODAS CLASES
TALLERES DE ESCULTOR, DORADOR Y ATREZO
DE
EMILIO SANTAMARÍA
Despacho: calle Acequia, 9, Barcelona

ANTONIO MAS É HIJO
BARCELONA

Esta ebanistería, la segunda establecida en esta capital, se encarga de amueblar habitaciones como se deseen, en pocas horas, por tener abundante surtido de todas clases de muebles, desde los mas elegantes hasta los más modestos, asimismo todo cuanto se le pida en su género
Baños Nuevos, núm. 12

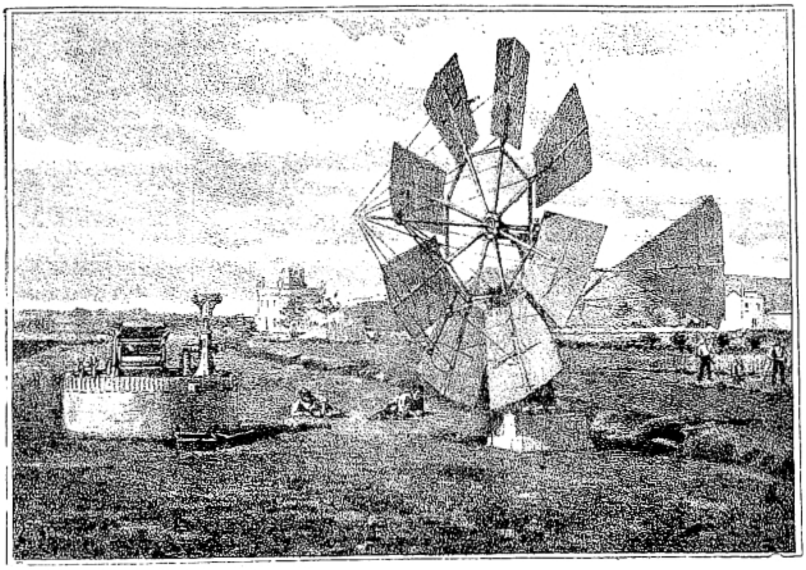
FÁBRICA DE BRAGUEROS
POR MAYOR Y MENOR
Se construyen de todas clases, segun los últimos adelantos, á precios económicos; es pecialmente en fajas para señoras.
ENRIQUE MARI
Hospital, núm. 89, Barcelona

# TALLER DE CERRAJERÍA DE NARCISO FRADERA

MERCED, 44 Y 46. MATARÓ

Los motores de aire, ó sea *molinos de viento*, son todos de hierro y con regulador automático, que aumenta ó disminuye la superficie de las alas expuesta al viento, segun sea menor ó mayor la velocidad de éste, y los construye esta casa desde la fuerza de un tercio á dos caballos, siendo sus precios respectivos desde 500 á 1200 pesetas.

Las *norias* son tambien de hierro, inclusos los cangilones, y su precio con todos los accesorios, es de 900 pesetas para un pozo cuya pro-



fundidad sea de ocho metros; aumentando de 50 pesetas el precio por cada metro que aumente el pozo de profundidad.

Las *bombas* son de diferentes sistemas y sus precios varian segun el sistema y la capacidad.

Esta casa se encarga de la instalacion, montaje y reparacion de las máquinas que construye, permitiéndole sus relaciones con los principales talleres de construccion del país, proporcionar cualquier otra clase de máquinas sin aumento alguno en sus valores.

ESPECIALIDAD EN MOTORES DE AIRE Y APARATOS PARA ELEVACION DE AGUAS

*Los gastos de embalaje y transporte van á cargo del comprador*—NOTA—*Van á cargo del comprador los gastos de embalaje y transporte*

# INSTALACIONES ESPECIALES DE MOLINOS DE VAPOR

## PARA MOLER CEREALES

Sistema J. HERMANN-LACHAPELLE, Ingeniero, 144, Faubourg-Poissonnière, PARIS

**EXPOSICION UNIVERSAL 1878 — MEDALLA DE ORO**

**4 Diplomas de Honor, Medalla de oro y gran Medalla de oro en Lyon, Moscou, Bruselas, 1872, 1873, 1875, Medalla de progreso en Viena 1873**

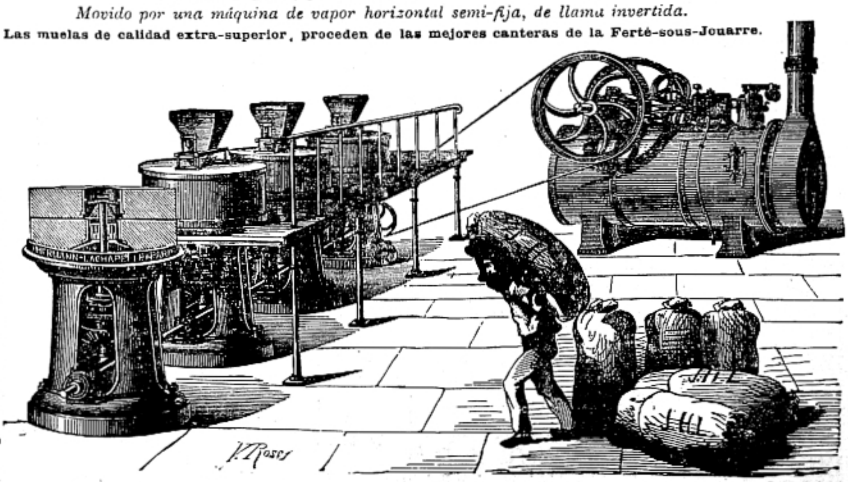
**MOLINOS MONTADOS CON SU MECANISMO SOBRE COLUMNA-TORRE DE FUNDICION, ELEGANTES Y SOLIDAS**

*Movidos por maquina de vapor semi-fija con caldera tubular de las llamadas* A RETOUR DE FLAMME, *fogon amovible, sistema el mas económico como consumo de combustible pudiendo quemar carbon, leña, turba, cok, etc.*

MOLINO DE CUATRO PARES DE MUELAS

*Movido por una máquina de vapor horizontal semi-fija, de llama invertida.*

**Las muelas de calidad extra-superior, proceden de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jouarre.**



Esta lámina representa uno de los tipos mas completos y mas satisfactorios de instalaciones de molinos que la casa Hermann-Lachapelle de Paris construye para la molienda de cereales. — Representa cuatro pares de muelas (el numero de pares de muelas puede aumentarse á voluntad, sin parar el trabajo y sin ningun genero de molestia), ó sea cuatro de estos ingeniosos molinos sobre columnas de fundicion que le han valido una reputacion universal.—Las ventajas que estos molinos ofrecen sobre todos los demas, son las siguientes: Solidez á toda prueba porqué el peso de la columna apoyandose en el suelo le dá tal fuerza de asiento que el molino puede funcionar sin necesidad de armadura, mamposteria ni ausilio de pernos.

La torre llega con su mecanismo completamente montada, se coloca en el sitio que debe ocupar; se arregla la muela durmiente en el entablamento y la muela corriente sobre el arbol: se las cubre con el cerco, se coloca la tolva sobre su cuadro se adapta la polea motriz sobre el árbol horizontal, se coloca la correa de transmision y todo queda concluido, el molino puede funcionar immediatamente; una hora basta para ejecutar este trabajo.

Las muelas de calidad extra-superiores, salen de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jouarre y pueden ser preparadas conforme se pida para moler trigos duros ó trigos tiernos.

La torre de fundicion tiene la ventaja de ser insensible tanto á la humedad como al calor y á la sequedad, lo cual en los paises calientes sobre todo, dislocan tan facilmente los armazones de madera aun los mejor construidos: — Estos inconvenientes no tienen ninguna influencia sobre nuestra torre de fundicion ni sobre su mecanismo.

El mecanismo conserva tambien indefinidamente sus puntos fijos y funciona siempre con la mas grande regularidad.

Estos molinos pueden funcionar por medio de fuerza hidraúlica ó por maquina de vapor y fuerza hidraulica combinadas ó por maquina de vapor solamente.

*(Envio franco de un folleto con todos los detalles necesarios.)*


Establecimiento tipográfico de Evaristo Ullastres, Ronda de la Universidad, 96. Barcelona

# EL VIAGERO ILUSTRADO

## HISPANO-AMERICANO

Año III — 30 SETIEMBRE DE 1880 — Núm. 18


SUMARIO


TEXTO. — Actualidades, por *Luciano García del Real.* — Viaje ártico del profesor A. E. Nordenskiold en el vapor Vega para realizar el paso del nordeste (continuacion.) — Leyendas cordobesas. Los cuarenta días felices de Abderraman, por *García del Espinar.* — Los grabados de este número, por *L.* — Ultimo diario de Livingstone (continuacion). — Lágrimas (poesía), por *María Mendoza de Vives.* — Grecia antigua y moderna, por el *Dr. Xatart* (continuacion). — La cueva de Altimira. — El paraguas, por *Un desconocido.* — La casa centenaria de Pompeya. — Curiosidades científicas é industriales. — Miscelánea. — Anuncios.

GRABADOS. — Potreros húngaros. — Jóven campesina de Noruega. — Puente del Espíritu Santo sobre el Ródano. — Murallas y calles de Pekin (Alemania). — Conduccion de maderas en la Selva Negra. — Gran salon de la Biblioteca nacional de Paris. — Castillo de Heidelberg (Baden). — Desierto de Thébas (Egipto). — Cascada en Argelia.




POTREROS HÚNGAROS

## ACTUALIDADES

A juzgar por los preparativos que se hacen y por la mucha gente que se inscribe para asistir al Congreso filoxérico de Zaragoza, tanto de España como del extranjero, los vinicultores podrán darse la enhorabuena, confiando esta vez en que los esfuerzos de la ciencia no sean estériles para la extirpacion de una plaga que les quita el vino y el sueño.

500.000 francos se pusieron el año precedente á disposicion del ministerio de Agricultura y Comercio de Francia para investigaciones y experimentos con el mismo objeto, y el año actual, contando con los créditos suplementarios, se han gastado ya 969.800 francos.

De esta suma 200.000 francos se destinan al tratamiento de viñas atacadas por la filoxera, 250.000 á duplicar los abonos votados por los departamentos y los municipios, 300.000 para estudios, teóricos y prácticos; 100.000 á la compra de nuevas plantas americanas y de las que provienen de la escuela de agricultura de Montpellier, 100.000 en las averiguaciones microscópicas y 50.000 para imprevistos.

Tales son los gastos que huésped tan terrible ha ocasionado en Francia hasta ahora, sin contar los hechos por particulares.

***

No léjos de Jerusalen vive en una gruta un ermitaño que se inspira en el ejemplo de San Gerónimo, habiendo dado recientes pruebas de un desprendimiento completo de las vanidades é intereses del mundo.

Es el que hace dos meses encontró en la gruta un manuscrito de papiro que desde luego se atribuyó al apóstol San Pedro. Extendida la voz del caso, la Sociedad Bíblica de Lóndres hubo de pedir el documento para su exámen, é inmediatamente que llegó á su poder dió el encargo de estudiarle á una comision de lo más selecto entre sus notabilidades.

Dos meses ha durado este trabajo, á pesar de que en Inglaterra no sucede lo que en España, que cuando quiere darse carpetazo á una cosa se nombra una comision para estudiarla.

Parece que hubo reñidos debates en el seno de la comision papiriana, pero al cabo tenemos un fallo concienzudo, y casi por unanimidad.

La comision de la Sociedad Bíblica de Lóndres, guiándose por indicios tan visibles como las tildes de las ññ, demuestra que el manuscrito en cuestion es realmente obra del primero de los apóstoles.

Y ahora llega el desprendimiento del ermitaño; 50.000 francos trató de darle la sociedad por el manuscrito, ofreciéndoselos por conducto del cónsul de Inglaterra en Jerusalen.

—Bien pagado estoy con la satisfaccion por el hallazgo, — dicen que contestó, negándose rotundamente á recibir aquella suma, á pesar de las instancias reiteradas que se le hicieron, y regalando el precioso documento á la Sociedad Bíblica.

***

Nuestro corresponsal en Nueva-York nos habla largamente acerca del valle submarino que se ha descubierto en el mar de las Antillas.

Insertaremos lo que tiene mayor interes.

«Hace tiempo,—dice,—que se ha fijado la atencion de los marinos en la gran corriente de agua caliente que sale del golfo de México y atraviesa el Atlántico para ir á bañar las costas occidentales de Europa. No se acertaba á determinar el orígen de esa corriente.

»Por último, el vapor *Blanck* se encargó especialmente de intentarlo, haciendo experimentos sobre la temperatura de dichas aguas y sondeos en toda su extension.

»El resultado es sorprendente. En la parte Oeste del mar de las Antillas se ha encontrado un valle submarino, que se extiende entre las islas de Cuba y Jamaica y la bahía de Honduras, y que tiene 700 millas de longitud y 80 de anchura. La profundidad mínima es de tres millas y media, á la distancia de veinte al Sur del Gran Caiman.

»Esta isla, sumergida unos veinte piés por bajo del nivel de las aguas, es la meseta de una montaña que se eleva 20.568 piés sobre el valle submarino; altura más considerable que la que alcanzan todas las montañas de la América del Norte.»

Con la existencia de este valle deja de ofrecer novedad el viaje submarino de Julio Verne.

Pondremos al corriente á nuestros lectores de cuantas noticias podamos adquirir acerca de objeto tan digno de atencion.

***

Un bonito asunto tambien para los que gustan de aplicar la imaginacion á la ciencia es el que ofrece la laguna de color de sangre y de profundidad insondable que existe en Mejico, cerca de Guelato. Tiene 4.000 metros de circuíto y sus aguas son tan salobres como las del mar.

Hace veinticinco años se tiñeron repentinamente del mencionado color, habiendo sido inútiles las indagaciones hechas en averiguacion de la causa.

Alarmáronse los vecinos de las poblaciones que rodean á la laguna, pero la alarma desapareció al cabo de unos 50 dias, al ver que las aguas recobraban el color natural.

Habían olvidado completamente el fenómeno cuando hubo de reproducirse hace poco, siendo áun más vivo el color de la sangre.

Esta vez la alarma ha llegado al espanto. No pocos han emprendido la fuga, moviendo al gobierno mejicano á nombrar una comision que se entere y dé explicaciones del caso.

Regularmente tendrá analogía con las lluvias de polvo rojo que alguna vez se observaron en Canarias y en otras partes.

No faltará quién atribuya el extraño tinte á verdadera sangre que proviene de encarnizadas batallas submarinas.

***

Gran parte de la prensa diaria se entretiene en recontar los miles de pesos que ha sacado de su ayuno el doctor Tanner, admirándose de que solo por derechos de entrada al espectáculo haya cobrado 80.000 y que entre las demas partidas del capital, que asciende á 137,640 figuren una de 12.000 por privilegios otorgados á industriales para dar el nombre celebérrimo á sus productos, y otra de 1.500, importe de la venta de su retrato fotográfico.

No sabemos hasta qué punto llegará la admiracion de los que envidian tal fortuna del doctor norte-americano cuando sepan que hay en Europa una yegua que ha ganado mucho más, siendo muchísimo más jóven que él.

Se llama *Kincsem* y es una alakana incomparable, nacida en 1874 en la yeguada de San Martin de Hungría, perteneciente á Mr. Blascovich.

Desde 1876, esto es, desde la edad de dos años hasta hoy ha tomado parte en cincuenta y seis carreras, no siendo vencida nunca. Ha corrido en Austria, Alemania é Inglaterra.

En 1876 ganó en Alemania, en seis carreras, 19.825 marcos, y en Austria, en cuatro, 13.050 florines.

En 1877 ganó en Alemania 49.000 marcos y en Austria 60.236 florines.

En 1878, en Inglaterra, 23.000 francos; en Austria, 90.000 florines; en Alemania, 51.000 marcos.

En 1879, en Austria, 25.218 florines; y en Alemania, 17.000 marcos.

Total en pesetas: 691.135, importe de premios, sin contar lo que ha ganado en las carreras del año actual.

Si añadimos las sumas fabulosas que ha embolsado su propietario por las apuestas que se cruzaron, los admiradores de Tanner habrán de convenir en que la importancia de su héroe se queda muy por bajo de la yegua *Kincsem*.

***

Se activan los preparativos de la expedicion *Cheine* al polo Norte, para el año próximo, y con ésta serán cuatro en un período de diez años.

La de Pollaris, iniciada en 1871, duró 30 meses, costando 10.400 libras esterlinas; la del *Alert* y *Diccovery*, en 1875, duró otro tanto, y costó unas once veces más; la del *Vega* dos años y 20.000 libras esterlinas.

Tenemos noticia de los detalles de la nueva expedicion, que tambien habrá de emprenderse en el *Vega*, contando más con las condiciones que reune que con el prestigio del nombre que lleva. Irá tripulado por cuarenta hombres y provisto para dos años. Una mitad de ellos son veteranos en las exploraciones árticas.

Respecto á los demas detalles, ofrecen identidad con los que nuestros lectores conocen por la reseña de la expedicion Nordenskiold.

***

Recibimos una carta de nuestro corresponsal en Lisboa, fecha 21, dando cuenta de la inauguracion de los Congresos literario y antropológico. Dice así:

«Ambos se efectuaron ayer tarde en el gran salon de la biblioteca de la Academia de ciencias, siendo presididos por el rey don Luis y su padre don Fernando.

»En el literario se han expuesto importantes temas de discusion: 1.º de la influencia de las literaturas extranjeras, antiguas y modernas en los diversos períodos de literaturas nacionales; 2.º de la traduccion, considerada bajo el punto de vista de la fidelidad y del valor literario; 3.º de las relaciones que existen entre autores, traductores y editores de obras originales. De la autorizacion y de la remuneracion; 4.º Estadística y Bibliografía; 5.º Legislaciones nacionales y conveniencias diplomáticas relativas á la traduccion.

»En ambas inauguraciones se pronunciaron buenos discursos, y se consignaron los propósitos más laudables. En el antropológico los Sres. Riveiro y Andrade Corvo hablaron extensamente acerca de los progresos en Portugal de la ciencia prehistórica, y el representante de Italia, Sr. Capellini, recordando que el próximo Congreso habrá de celebrarse en Bolonia en 1881, manifestó que sería muy honroso para su nacion ver allí reunidas tantas capacidades científicas.

»La sociedad geográfica de Lisboa izó ayer su bandera, y casi todas las del mundo se ostentaban en la fachada de la Academia de Ciencias.

»Postdata: Olvidaba decir á Vds. que anteayer los portugueses invitaron á los toros á los individuos de la comision española.»

Que salga de las sesiones algo práctico, algo útil para todos en general y para España en particular, y aplaudiremos sin reserva á los autores del beneficio.

LUCIANO GARCÍA DEL REAL.

## VIAJE ÁRTICO

### DEL PROFESOR A. E. NORDENSKIOLD

EN EL VAPOR VEGA

PARA REALIZAR EL PASO DEL NORDESTE

(Continuacion)

»Al Sur del cabo Yevresnof la orilla oriental de río estaba formada por altas colinas de arena que venían á morir en el agua: más allá veíase á la tundra extender sus ondeantes y dilatadísimas llanuras, llenas de pantanos y de altas yerbas.

»Despues de descansar en el cabo Chaitanscoi, nos dirigimos á la Punta de la Bota (Sopotchnaja Korga), donde el viento y un banco de arena nos obligaron á detenernos ántes de lo que proyectábamos. La Punta de la Bota es un promontorio bastante bajo que avanza hacia el Yenisei. Las ruínas de muchos edificios atestiguan que ántes estuvo habitada y hoy yace desierta, aunque la frecuenta tal vez algun pescador ó cazador. Aquel lugar es, sin embargo, el ménos bello y agradable de cuantos vi en las márgenes del gran río: la playa estaba toda cubierta de escombros y troncos de árboles acarreados por la corriente; imposible era andar entre aquellos inmensos é interminables montones sin caer en las charcas de agua negra que entre ellos había; los troncos más inmediatos á la orilla estaban todavía frescos; pero los más lejanos, corroídos por el sol y los insectos, debían hallarse allí desde hace infinidad de años. El promontorio estaba ademas sembrado de gran número de estanques de agua pura, más ó ménos cubiertos de yerbas, y hormigueantes de pececillos de la familia de los gasterósteos (Gasterosteus oculeatus), vulgarmente conocidos con el nombre de espinosos; los crustáceos y plantas de agua dulce abundaban tambien. Las partes más altas del promontorio, así como las laderas, estaban cubiertas de magníficas yerbas de dos piés de alto. Aquel lugar carecía, sin embargo, por completo, de mamíferos, aves é insectos.

La violencia del viento nos obligó á permanecer allí dos dias: hasta por la tarde del día 22 de agosto no pudimos hacernos de nuevo á la vela para Goltschica, que es el simovie situado más al Norte de cuantos hay habitados en la márgen oriental de Yenisei. La oscuridad de la noche nos circundaba al aproximarnos al promontorio en que suponíamos hallábase el simovie; las olas eran recias, violenta la brisa, y para colmo de desventuras tropezamos en un banco de arena, sobre el cual habría sido peligroso aventurarse ántes de que saliera el sol; dirigí, pues, la chalupa á la orilla opuesta en busca del simovie, que existe algo más allá, y buscando estaba sus casas cuando nos encontramos de pronto en medio de furiosas rompientes. Quisimos retroceder, mas era vano intento: fué forzoso seguir avanzando entre el peligro cada vez creciente: Dios ayudó sin duda nuestra andacia; porque á los pocos minutos nos vimos fuera de aquel atolladero, que á poco nos cuesta la vida y con ella el resultado de la expedicion. No encontramos sitio en que desembarcar hasta cerca de Mesenkin, riachuelo que viene á desembocar en la orilla derecha del Yenisei.

»En las excursiones que en nuestro lugar de desembarque tuve tiempo de hacer, vi varias veces á dos hombres que en un principio parecían querer evitarnos, y que luégo se nos acercaron, diciendo que eran rusos al servicio de un comerciante de Yenisei; despues de alguna conversacion, propuse al más jóven, cosaco llamado Fedor, que parecía conocer muy bien el pais, que nos acompañara hasta Dudinca como guía, proposicion que aceptó despues de prometerle yo que le daría cincuenta rublos de plata, y contando él con el beneplácito de su señor, á quien fué á ver aquella misma noche. Naturalmente, aprovechamos este pequeño retraso lo mejor posible, estudiando la historia natural y haciendo observaciones solares: el mundo vegetal era singularmente rico en yerbas y arbustos, y lo que más abundaban eran los alisos, género impropiamente comprendido por algunos naturalistas en el de los abedules.

»El dia 26, á primera hora de la mañana, llegó nuestro futuro piloto, acompañado de cinco rusos más que estaban establecidos por la misma comarca. Obsequiamos á los recien llegados en nuestra tienda lo mejor que pudimos, y la conversacion no tardó en animarse; me dijeron que en Goltschica vivían un ruso y tres hombres consagrados á la caza y la pesca; que en Severo sólo moraban un viejo y su hijo; que los simovies del Norte estaban abandonados; que los samoyedos, dolganes y yacuts bajaban de la tundra al río, pero que cada año disminuía la inmigracion, porque la viruela los diezmaba. Despues de hablar un buen rato con nuestros huéspedes, que eran amables y entretenidos, decidí, en vista del buen tiempo, proseguir el viaje, y ya no me detuve hasta el cabo Gostinoi; en aquella travesía vimos por última vez nieve en las grietas que tiene la tundra ó llanura que se extiende á ambas márgenes del Yenisei; nuestro punto de parada era en un todo idéntico á los anteriores en cuanto á vegetacion; lo único que tenía de notable eran unas rocas de granito, las primeras que encontramos en la navegacion. Las estaciones siguientes fueron Yacoviera y las islas Briochofski. Ya de noche, el dia 28 llegamos á las islas Nicandrovska. El establecimiento de pesquería estaba todavía ocupado, y trabamos relaciones con la gente que lo habitaba, que en aquel instante tendía sus redes: por un rublo de plata compré nueve grandes peces que pesaban más de una arroba; el Yenisei es famoso por la riqueza, tamaño y variedad de sus peces comestibles, y durante el viaje hice llenar con los diversos ejemplares que pudimos procurarnos un barril de espíritu de vino. Los habitantes de la pesquería de Nicandrovska, como casi todos los de la parte baja del río, tenían gran número de perros de raza parecida á la groenlandesa, que sirven de animales de tiro para remolcar las lanchas por el río desde la orilla, durante el invierno; el perro no sirve, sin embargo, para largos viajes por tierras desiertas, donde hay poca oportunidad de pescar ó cazar; en estos casos el mejor animal es el reno.

»No nos detuvimos más que una noche en Nicandrovska; á la mañana siguiente seguí el largo y monótono viaje, remando, porque no soplaba bastante viento para largar vela. En el cabo Macsuninskoi visitamos á una familia samoyeda que había levantado allí su tienda de cuero y se proveía de pescado para la invernada; en Tolstoi había un simovie habitado y bien construído, cuyos pobladores nos recibieron con tanta amistad é interes como sorpresa. Dos millas al Norte de este establecimiento, había una especie de capilla levantada sobre los restos de uno de los muchos que durante el siglo pasado fueron desterrados á aquellas regiones: según la inscripcion del monumento, aquel hombre había sido ahorcado por órden de la justicia y luégo se vió que era inocente. En el simovie nos dijeron que el último vapor acababa de pasar y debía hallarse á pocas leguas de distancia. No me detuve ni un momento: durante veintiseis horas marchamos á fuerza de remo y vela, haciendo brevísimos desembarques, hasta que, por fin, el día 31, á las nueve de la mañana, abordamos al vapor *Alejandro*, que estábamos persiguiendo sin descanso desde hacía dos días.

»El vapor *Alejandro* no era buque de pasajeros ni de trasporte, sino una especie de tienda ambulante, cuyo capitan no era marino sino mercader, y más se ocupaba de sus géneros que de la marcha de su buque. Se llamaba Ivan Micailovitch Yarmenieff, y nos recibió con la mayor cordialidad; la tripulacion no le decía casi nunca capitan (kapitan) sino amo (hosain). El equipo del buque correspondía á esta manera de ser: uno de los camarotes estaba dispuesto para almacen, con tablas para bazares, cajones y mostrador; otro servía de escritorio, á la vez que de alcoba y de almacen de licores espirituosos. Como no había materialmente sitio en que alojarnos, el hosain nos acogió bastante mal en un principio, á pesar de que nos presentamos á él con toda pompa, é izada en el único palo de nuestra embarcacion la bandera sueca; pero cuando con ayuda de Fedor y del diccionario ruso-sueco se enteró de quiénes éramos y qué viaje acabábamos de hacer, cambió radicalmente de proceder, y de hostil se trocó en el más amable y servicial de los marinos; despejó un camarote que había cerca del timon, y aunque ni el sitio ni la comodidad eran grandes, al ménos no dormíamos al aire libre: nuestros tripulantes se alojaron cerca de la caldera, y el maquinista cuidó de ellos. Más tarde el capitan nos acomodó en un camarote más espacioso, y los tripulantes del *Ana* fueron á ocupar nuestra antigua habitacion. El mando náutico del buque estaba encomendado á dos contramaestres de aspecto majestuoso, que envueltos en largos caftanes se relevaban en el banco del timon, cogían la caña de la manera más despreocupada y desdeñosa que puede darse, y pasaban las horas fumando sendos cigarros y cambiando bromas con la gente que bajaba el río. En la proa se mantenía siempre de pié un hombre, que con un largo palo iba sondeando la profundidad; pues, muchas veces, para evitar la fuerza de la corriente, navegábamos tan cerca de la orilla, que se podía saltar á tierra, y el *Ana*, atado á un costado del buque, rozaba la orilla; el *Alejandro* remolcó ademas, al principio una, luégo dos lodjes (embarcacion que participa de la balsa y de la barca), casi tan grandes como él, destinadas á almacenar el pescado salado que se iba cogiendo ó comprando; y una porcion de lanchas y botecillos destinados á ponernos en comunicacion con tierra cuando la orilla era demasiado baja, ó no podíamos navegar junto á ella.

»La marcha era lentísima. Aunque la Siberia, y principalmente las márgenes del Yenisei, poseen inmensos y magníficos depósitos de carbon, éstos no han sido explotados todavía, y la caldera tenía que alimentarse con leña: las paradas para coger combustible y para las necesidades del comercio eran prolongadas y numerosas; las dificultades de la navegacion eran tambien grandes, porque, sobrecargado como iba muchas veces el buque, la máquina no podía llevarle contra la corriente, y era preciso caminar tan junto á la orilla, que más de una vez encallamos en tierra, no obstante los gritos de alarma del piloto. Echamos un mes en llegar de Dudino á Yeniseisk, punto de arribada del *Alejandro*, ó sea en recorrer una distancia de 1.000 millas inglesas. Para otro cualquiera semejante viaje habría parecido en exceso incómodo y cansado; nosotros nos felicitamos de aquella lentitud, gracias á la cual pudimos explorar ampliamente la flora y la fauna del valle del Yenisei.

»A poco de nuestra llegada al buque, levó éste anclas y nos condujo á Dudino, aldea con iglesia, situada á pocas leguas de la embocadura del Dudina. La aldea se compone de unas cuantas casas, habitadas por un rico comerciante llamado Sotnicoff, dos sacerdotes, un magistrado, dos desterrados y algunos labradores y naturales. Sotnicoff tiene con toda la comarca un comercio bastante extenso y productivo en granos, telas, té, azúcar, hierros, pólvora, plomo y licores espirituosos, que cambia por pieles, pescados y colmillos de mammuth; luégo manda estos géneros á Yeniseisk, y de este punto á China, Moscow y San Petersburgo. Schmidt le alaba mucho por la energía y liberalidad con que ayudó á los trabajos de la expedicion enviada para desenterrar un mammuth entero que se había descubierto á orillas del río; para con nosotros se mostró singularmente hospitalario y amable, así como las demas notabilidades de la aldea: uno de los sacerdotes se empeñó en hacer un servicio religioso en el buque sin retribucion alguna, no obstante la diferencia de nuestra religion con la suya; y forzoso fué darle gusto. Las casas de esta aldea y las de los demas simovies del Yenisei estaban hechas con troncos de madera, y se asemejan mucho á las moradas de los campesinos rusos, casi pegadas las unas á las otras, y con el alero del tejado ricamente labrado; aparte de las cucarachas que corrían por todas partes, el interior estaba limpio. Veíanse en las paredes muchos, aunque no muy artísticos grabados, la mayor parte de la familia imperial, de personajes rusos y de escenas de la historia de Rusia: adornaban los rincones cuadros sagrados con lujosos adornos y lámparas ó velas alumbrándolos. Los suelos, sobre todo el de la habitacion principal, estaban cubiertos con pieles á manera de alfombra. Las camas eran tan altas, que cabía un hombre de pié debajo de ellas, y tan grandes, que ocupaban la tercera parte ó la mitad de la habitacion. La comida se hacia en hornos, que al mismo tiempo servían para calentar la casa. Todos los días había pan tierno, y áun en las casas más pobres era cosa indispensable la gran cafetera de metal para hacer el té. Donde quiera que entrábamos nos hacían la más cordial recepcion, y por poco larga que fuera la visita, era preciso aceptar un vaso de té y beberlo con los dueños de la casa, á cualquier hora del día que fuese. El traje era parecido al ruso: para la gente acomodada, anchos pantalones de terciopelo metidos por abajo en las botas altas, camisa soberbiamente bordada de plata en la pechera, y ancho caftan forrado de pieles; para los pobres la misma hechura de prendas, pero telas mucho más inferiores, y muy sucias y rotas: en invierno, para salir á la calle, era general el manto samoyedo.

»En aquella region había pocos desterrados políticos; la mayor parte eran criminales, y entre éstos vi algunos finlandeses, y áun un sueco, ó mejor dicho, un individuo que en mal sueco me dijo que había servido en la Guardia Real en Estocolmo. La seguridad individual y la de la propiedad era perfecta, y reinaba la mayor union entre los desterrados y los naturales ruso-siberianos; nadie se ocupa de qué crímenes proviene su destierro; y cuando se pregunta sobre ellos á alguno de los penados, da siempre la algun tanto elástica respuesta de *por dudosa conducta*.

»El día 4 de Setiembre, con un tiempo soberbio, reanudó la marcha el *Alejandro*. El paisaje iba alterando gradualmente sus caracteres distintivos. Casi todos los mapas señalan el límite de los árboles en la considerable curva que hacia el Oeste ó el Noroeste de Dudino hace el Yenisei, y en aquel lugar hallamos numerosos pinos de unos 20 piés de alto. Algunas leguas más al Sur el bosque de pinos era ya magnífico, aunque la comarca esta situada al Norte del círculo polar; allí es donde propiamente principia la selva, y la selva más grande del mundo, porque se extiende con escasas interrupciones por toda la Siberia, del Ural al mar de Ochotsk, en una direccion, y del Sur del grado 58 al Norte del círculo polar, en otra.

»Hicimos estaciones en diez distintos simovies, cuyo nombre no revelaría gran cosa, y el día 12 de Setiembre llegábamos á Silivanscoi, exclusivamente habitado por skoptzi, la famosa secta que no puede propalarse sino por medio de nuevos prosélitos, pues sus individuos se mutilan de tal suerte que en ellos la generacion es imposible: estos fanáticos, á pesar, ó tal vez á causa de la persecucion que sufren, encuentran todavía hombres y mujeres en quien hacer prosélitos. Muchos de los que había en Silivanscoi eran naturales de Ingermanland, y por consiguiente, pude conversar con ellos fácilmente: me dijeron que por la causa de la verdad habían sido arrancados de sus casas, azotados y desterrados á aquel pais, donde á fuerza de trabajo y perseverancia principiaban á prosperar algun tanto y á hacer ménos dura su situacion, esperando que en la otra vida hallarían justo premio á sus infortunios y sufrimientos terrenales. Me vendieron un buey por diez y ocho rublos, pero no consintieron matarlo, porque su religion les prohibe matar ningun animal de sangre caliente, y mucho ménos comer de su carne; este precepto tenía de bueno que, gracias á él, los skoptzi se consagran á la agricultura y al rededor de sus casas había bellísimos huertos plantados de patatas, nabos y coles, que prosperaban no obstante lo elevado de su latitud.

»Por la tarde del mismo día llegamos al monasterio de Troit, en otros tiempos famoso por sus riquezas, hoy habitado por un solo monje: el prior. Era éste un venerable anciano que nos dió hospitalidad con gran placer: en su casa vimos los retratos de los obispos de Siberia, y uno que representaba á un czar con el cabello empolvado, en traje militar, y con gran banda azul. Aquél debía ser sin duda el czar Pablo; pero los skoptzi estaban persuadidos de que era un retrato de su profeta Pedro III, cuya historia han alterado los sectarios á su manera; una persona instruída que había sido desterrada al alto Yenisei por skoptzi me dijo con toda seriedad que el czar Pedro III no fué asesinado, sino que lo azotaron y lo desterraron á la Siberia á causa de su santidad; y hé aquí explicado por qué el retrato del czar Pablo es hoy objeto de adoracion y oraciones en la aldea de Silivanscoi. La numerosa tripulacion del *Alejandro* asistió con gran devocion á una misa dicha en la iglesia del monasterio, y á otra en la capilla donde yacen los restos de su fundador; terminada la ceremonia religiosa, estuvimos viendo lo que de notable encierra el monasterio, entre otras cosas una biblia eslavona del siglo XVI, perfectamente conservada: nuestra última visita fué para un pobre y anciano cojo, que en su juventud había hecho la peregrinacion á Jerusalen. Despues nos despedimos de nuestros amigos de un día, y abandonamos el simovie.

»La marcha fué tan lenta como de costumbre;



JÓVEN CAMPESINA DE NORUEGA

pero las riberas estaban más pobladas que ántes, y trabamos conversaciones con la gente que caminaba por la playa; ésta se componía de rusos y de asiáticos que se habían establecido cerca del Yenisei para las pesquerías del verano; vivían en tiendas muy parecidas á las de los lapones: las samoyedas eran de cuero, y de cortezas de árboles las ostiaks. Alrededor de ellas vagaban siempre muchos perros de la misma raza groenlandesa que ya habíamos visto. Casi todos los asiáticos que, como aquellos, están en contacto con los rusos, profesan ya el cristianismo, pero lo mezclan de la manera más original al paganismo en que se educaron.

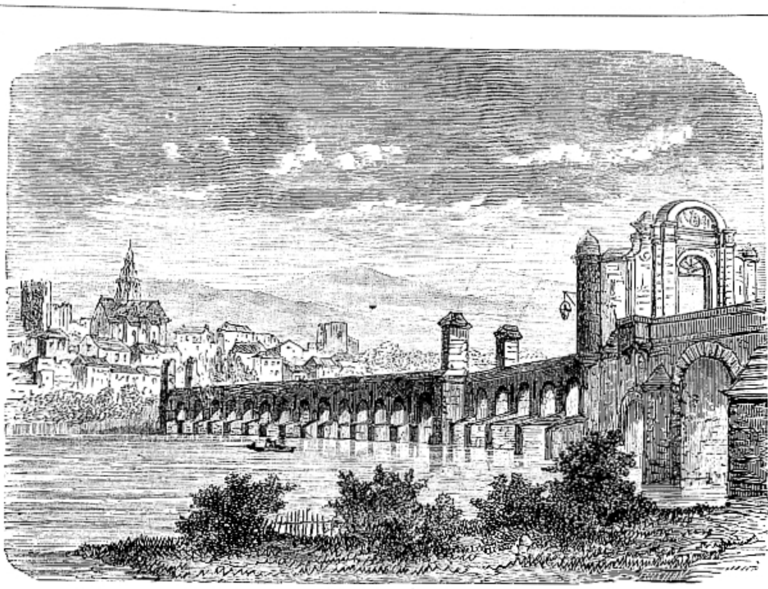
»En un simovie, donde desembarcamos el día 16 de Setiembre, tuve ocasion de visitar un cementerio que había en la selva: los cadáveres estaban metidos en grandes cajas, y éstas, en vez de hallarse enterradas, yacían encima del suelo, cada cual junto á una cruz de madera; en una de las tumbas había la imágen de un santo, como indicando que aquel muerto era más cristiano que los otros... pero á los piés tenía la ropa que llevaba cuando vivo, y buena cantidad de comida, sin duda destinada á que no le faltara alimento en el otro mundo. En los sepulcros de los ricos me dijeron que los parientes tienen la costumbre de colocar unos cuantos billetes de á rublo junto á la comida. San Pedro no debe juzgar, sin embargo, á la gente por el traje que lleva, porque, por lo general, la ropa que cuelgan á los piés del difunto es la más vieja que éste tenía en vida.

»El día 20 anclábamos en la embocadura de uno de los mayores tributarios del Yenisei: el Podcammenaya Yungusca; echamos en distintos lugares la plomada, como ya la habíamos echado siempre que caminamos por el centro del Yenisei. Estos experimentos y los informes que nos dieron los pilotos y prácticos del río confirman que el Yenisei es perfectamente navegable para buques de muy respetable calado. Por otra parte, en las márgenes iban cada vez en aumento los terrenos cultivados y todos se mostraban extremadamente fértiles.

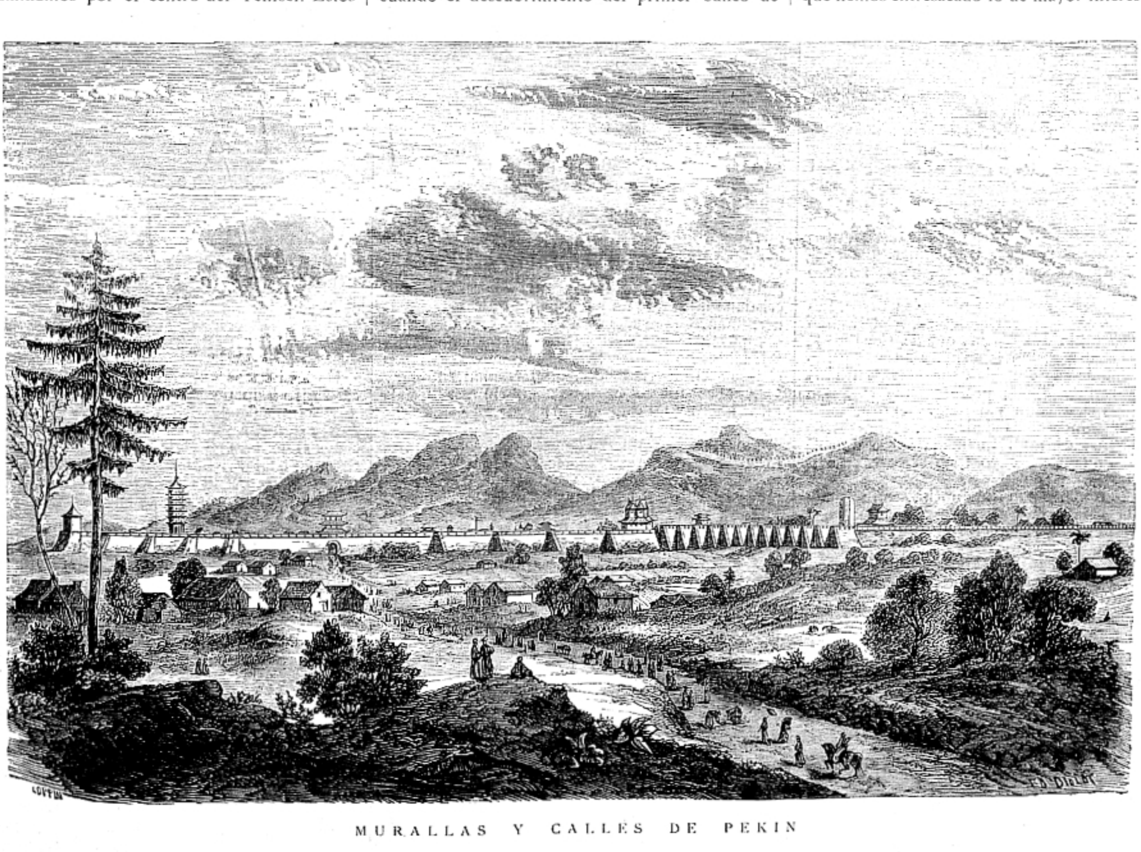
»Al Sur de Sycobatca, donde tambien echamos anclas, pasamos por Masimovscoi, aldea de alguna importancia, y por un establecimiento para el lavado de arenas de oro, situado frente á ella, que se llama Yarmacova, como el primer conquistador de la Siberia. Hoy ya está desierto, pero en un tiempo fué rival de Australia y de California por su animacion; inmensas fortunas se hicieron allí cuando el descubrimiento del primer banco de arena rico en oro, y la tradicion conserva la historia de más de un aventurero, que despues de ser millonario se arruinó por su ambicion, y de más de uno tambien que despues de sufrir terribles alternativas fué á establecerse con lujosos trenes y palacios en Moscow, San Petersburgo ú Omsk. Todas las casas estaban desiertas; apénas quedaban algunos restos de cultura en las tierras; pero el paso de los aventureros ha servido al ménos para llevar á aquellas regiones las primeras simientes de la civilizacion. A lo largo de la orilla se veían tambien, de trecho en trecho, escombros y ruínas que datan igualmente del tiempo en que poblaba aquel desierto la agitada existencia de miles de cazadores de fortunas: lo que más abundaba era una especie de recios y bajos cajones, que servían á manera de barcazas para trasportar allí, desde el Sur de la Siberia, los elementos indispensables de vida y de industria; esto da idea de lo tranquilas que son las aguas de los ríos siberianos y de lo fácil que sería hacer por aquella ría trasportes á tan poca costa que sólo sería necesario un vaporcito para remolcar ocho ó diez barcazas de gran tamaño y mucho porte.

»Desde el día 20 de setiembre las noches se hacían frías, y no obstante el interes que tenía para nosotros el estudio de aquella region, anhelábamos llegar al punto de arribo; las heladas eran tambien causa de que muriesen muchas de las plantas y animales, y de que nuestras colecciones no aumentasen ya con tanta rapidez como ántes. Fácil, pues, sería de concebir nuestro júbilo cuando á los pocos días de visitar á Yermacova anclábamos frente á Yemiseisk.»

Aquí termina el diario de Nordenskiold, del que hemos entresacado lo de mayor interes.



PUENTE DEL ESPÍRITU SANTO SOBRE EL RÓDANO



MURALLAS Y CALLES DE PEKIN

Pocos días permanecieron los viajeros en Yeniseisk, y áun estos fueron los indispensables para arreglar sus colecciones y visitar otras muy interesantes hechas por Herr Marks, un desterrado. El amo del *Alejandro* no quiso aceptar pago alguno de Nordenskiold; así es que éste, reconocido, le regaló á él y al capitan la embarcacion en que hizo la primera parte de la travesía del Yenisei, y que había venido hasta Yeniseisk remolcada por el vapor *Ana*.

Los expedicionarios regresaron á su país por tierra, pasando por Crasnoyarse, Tomsc, Omsc, Tyumen, Ecaterineburg, Tagilsc, Perm, Casan, Nischni-Novgorod, Moscou, San Petersburgo, Helsingfords y Abo; y desde este punto, por mar, á Estocolmo.

## LEYENDAS CORDOBESAS

### LOS CUARENTA DÍAS FELICES DE ABDERRAMAN

I

Por los años de 911, cuando Córdoba era la perla querida de los califas, brillando esplendorosa entre las turbulencias de aquella época, Abderraman (1), hijo de Mohamed, uno de los más insignes príncipes árabes, dió un impulso tan creciente á las bellas artes, á la agricultura y á la industria, que en breve sus nobles prendas fueron cantadas por los poetas más famosos de su tiempo, á quienes acogía espléndidamente: los hombres que se distinguían en todos los ramos del humano saber eran atraídos hacia aquel foco de ilustracion, siendo su corte la más brillante de cuantas se conocían en aquel tiempo. Su impulso dió á Córdoba, en un circuíto de ocho leguas, sesenta palacios, doscientas doce mil casas, ochenta y cinco mil tiendas, novecientos baños públicos, seiscientas mezquitas, setenta bibliotecas y diez y siete establecimientos de instruccion (2). En su palacio, cerca de Córdoba, donde posteriormente se formó Medina Zahara, estaban sostenidas las bóvedas por cuatro mil trescientas columnas de mármol; era el techo de maderas preciosas con artesonados de azul y oro, ostentando en las paredes colores primorosos, riquísimas incrustaciones por doquiera; el pavimento era todo de mármol, y en deliciosas combinaciones, saltadores de agua viva refrescaban el ambiente de aquel mágico retiro; sobre las elegantes y blancas pilas de mármol, donde el agua caía murmurando, se elevaban grupos de alabastro; y en el centro, en un pilar de jaspe, flotaba un cisne de oro, hecho en Constantinopla, y de cuya cabeza colgaba una perla enorme, regalo del emperador Leon.

Pero de todos los tesoros allí acumulados, de todos los encantos de aquel palacio de las mil y una noches, uno, entre todos, tenía suspensa el alma del gran monarca; una perla, más preciada que todos los regalos que pomposamente le enviaban, atraídos por su fama y poderío, embajadores de Constantino VI, de Othon I, y de otros reyes y caballeros vecinos. Una mujer, una cristiana, una desgraciada prisionera, había rendido á Abderraman.

Cuando la luna envía sus plateados rayos, llenando de poesía la tierra andaluza, Abderraman montaba en un brioso corcel, que de Cordoba le trasladaba á su mansion favorita, y ansioso penetraba en una de sus estancias, suavemente iluminada; un recinto donde profusamente se veían diseminados ricos cojines bordados de oro, pebeteros exhalando aromas deliciosas, cortinajes de seda y divanes de raso. Inclinada sobre uno de ellos, había una mujer cuyo traje acusaba su orígen cristiano.

Levantó Abderraman una noche, con trémula mano, la pesada cortina recamada de oro que cubría la entrada de aquel retiro, y alzó ella, para mirarle, sus ojos negros como la noche. Desprendióse el príncipe, con donaire, de su blanco alquicel, luciendo la gallardía de su cuerpo, ceñido por una cota de finísima malla.

—¡Señor!.....—dijo ella levantándose estremecida.

—¡Mi gacela!—exclamó Abderraman con apasionado acento. ¡Qué largo es el día que paso sin verte! ¿No sabes que son tus ojos mi vida? ¿Por qué tanto rigor? ¿No sabes que necesito aspirar el aire que tú aspiras? ¿Por qué tu corazon es tan insensible á mis dolores? ¿Acaso en tu patria serías más amada? ¿Dejaste tiernos recuerdos que nublen tus ojos? ¿Te es odiosa esta morada?

(1) Este príncipe decía siempre que en su vida, llena de honores y placeres, sólo había tenido cuarenta días dichosos, y éstos eran su secreto.
(2) Historia de César Cantú.

—Mil veces, señor, os he dicho que allí mi vida era sencilla y plácida como las flores que crecen en los campos: nunca me perturbaron los sueños de amor; huérfana y sola, á nadie he conocido que hiciera latir mi corazon.

—¿Por qué esa tristeza? ¿No he de conseguir, hurí del alma, hacerte agradable esta morada? ¿Qué deseas? ¿qué pensamiento cruza tu mente? Desde Oriente á Occidente ¿habrá algo que detenga á Abderraman? Díme, luz de mis ojos, ¿qué debo hacer para que tú me ames? Abre con tus deseos nuevos horizontes á mi valor, y yo te juro, por mi media luna, que serán tus esclavos los Reyes fronterizos, tus lindos piés hollarán tan solo la seda de Bagdad, las alfombras de la Persia, y respirarás únicamente los perfumes que se desprenden del sándalo y el ámbar. Y si otro nido más bello forja tu fantasía, allí donde los montes alcanzan á las nubes, allí sabré ponerte un trono de oro y de zafir.

—Cuando ayudasteis, señor, á don Sancho (1) á reconquistar su corona, dando el espectáculo nuevo de obedecer los musulmanes la bandera de Santiago, vivía yo en una casita que era como una blanca paloma. Estaba sola, y no tuve más defensa que mi debilidad; pues bien, señor; allí, donde no habia ostentacion ni riqueza, tenía una alhaja que llenaba de consuelo mi alma, causándome goces inefables; me elevaba sobre las miserias de la vida, y me dió valor para defender mi pureza de la soldadesca que invadió mis amadas montañas.

—¿Qué alhaja es esa?—clamó impetuosamente Abderraman.

—Una cruz, símbolo de redencion y de santa esperanza.

—¡Calla, cristiana, calla! ¡Qué ceguedad! ¡todo lo desprecias, todo lo aborreces, por ese fatal error! ¿Qué más puedo concederte que olvidar tu orígen? Ama en buen hora tu desvarío; á nada que tú quieras se opone Abderraman; pero posa tus ojos en mis ojos, tus rojos labios sobre los míos de fuego, y olvida con mi amor esa reserva que me vuelve loco!

—¡Nos separa, señor, un imposible!

—¡Cristiana, no los hay para mí!

—Vuestro valor puede vencer ejércitos; los reyes de la tierra os tenderán la mano de amigos, cantarán vuestras proezas propios y extraños, y sin embargo, esa cruz que adoro nos separa en la tierra; y áun más allá, en la eternidad, será el muro que nos separe.

Abderraman pasó la mano por su abrasada frente, como si luchase con sus mismos pensamientos.

—Pero tú no pienses que Abderraman es hijo fiel del Profeta. Mírame cual si en mi espada brillara esa cruz que amas.

—¡Oh, Dios mio!—dijo ella cruzando sus blancas manos;—¡si eso pudiera ser cierto!

—¿Entónces?—añadió el árabe;—¡acaba, por piedad, mi blanca paloma! ¿entónces.....?—Y se arrojó á sus piés, trémulo y palpitante.

—¡Entónces, os amaría!—dijo ella con dulcísimo acento.

—¿Serías mía? ¡Oh!... No lo digo, mi bien, porque fueras mi esclava, sino porque serías mi Reina. Tu corazon latiría sólo, ¡sólo por mí! ¿Tus blancas manos acariciarían mi tostada frente? y ¿mi cabeza se reclinaría sobre tu casto seno? ¡díme, cristiana mía, que no me engaño, que amas á Abderraman, y me verás cumplir todos tus deseos!

—¡Oh! ¡si fuese cierto! ¡si este temor que sella mis labios no existiera!...—murmuró ella con dulcísimo acento;—entónces, Abderraman, noble y valiente caballero, ¿por qué ocultarlo más? seríais mi primero y mi único amor!

—Y ante este placer que inunda mi alma,—dijo el moro, cuyo semblante embellecía la alegría más loca,—¿qué valen mis palacios, mis tesoros, mis vasallos ni mi nombre? ¿qué vale el paraíso con todas sus hurís? ¡mi cristiana! ¡dulce paloma! Díme, vida de mi vida, ¿cuándo me hablarás, sin reserva, de tu amor?

Sonrió ella dulcemente, y extendiendo su mano, que Abderraman besó frenético, murmuró:

—Cuando seais cristiano.—Y desapareció por una puerta que cubria rico tapiz.

Levantóse Abderraman con violencia, y pasó las manos por sus ojos.—¡Hasta la luz me falta si me falta ella!—y salió vivamente de la estancia. Volvió á montar el caballo, que impaciente piafaba en los jardincillos, y picó espuelas hacia Córdoba.

II

Flotaba su alquicel y se perdía por momentos en el camino, cuando un moro de blanca barba y vigoroso ademan salió de un bosquecillo de tilos donde se ocultaba.

(1) Sancho el Gordo.

—¡Abderraman!—dijo el muezin con voz enfática, extendiendo su huesosa mano en la direccion que el príncipe llevaba.—Hoy hace cuarenta días que eclipsas tus glorias por una vil esclava. ¡Ay de tí, si oscureces el esplendor de los califas! ¡Ay de tí, si entregas la perla más preciada! ¡Desgraciada Córdoba si el muezin no velara!

Y al desaparecer el príncipe, se internó lentamente por los laberintos del jardin.

III

Al día siguiente, Abderraman se paseaba impaciente por su alcázar, esperando que la luna apareciese en el firmamento, porque así lo quería su cristiana adorada. Sentía una opresion que le ahogaba, una impaciencia que le consumía. Supersticioso, como la mayoría de los árabes, atribuía esta inquietud á su propósito, á su juramento de hacerse cristiano: pero al montar en su caballo solo pensaba ya en ella.

Penetró en el dorado recinto sin mirar las contristadas caras de sus esclavos, y levantó con mano nerviosa el cortinaje. Allí, en aquella mansion que él soñara para nido de sus amores, tendida sobre los almohadones, blanca como la azucena y bella como un ángel dormido, estaba su cristiana, ¡pero estaba muerta!

Abderraman hizo un movimiento como el tigre al que arrebatan sus cachorros, tocó con frenesí aquella frente tan fría como pura, sus manos nevadas; y llevándose las suyas á la frente, oprimió sus sienes, que parecían saltar; dió un paso como la fiera que busca alguna presa que devorar, la sangre inyectaba sus ojos, sus venas se hinchaban, y por último, como herido por una mano invisible, exhalando un rugido sordo, vino á caer á los piés de la mujer que tanto amara.

Un segundo despues, el viejo muezin apareció con cauteloso paso, tocó la frente y el pulso del príncipe, y sacando un pequeño instrumento abrió sus venas. Al cabo de media hora, una comitiva de esclavos y zenetes de á caballo, conducían á Córdoba, en un lecho improvisado, al jefe del califato.

IV

Muchos años despues, hablando un día Abderraman, con su sabio y querido muezin, de sus conquistas, de sus glorias, de su esplendor y de sus palacios, le dijo, poniendo familiarmente su mano sobre el hombro del decrépito anciano:

—Te juro por Alá que todo esto es para mí como la nube que pasa, cruza, y desaparece del firmamento: ¡sólo en mi vida he tenido cuarenta días felices! Y cual si se dejara llevar por sus pensamientos. murmuró: ¡sólo cuarenta días, en que una estrella iluminó con refulgente luz la noche de mi vida!

Y apoyó la cabeza sobre sus manos. levantó al cielo la suya el viejo moro, y murmuró como el que dice una oracion:

—¡Alá me perdone! Era preciso para salvarle á él de la deshonra y á Córdoba de los cristianos.

García del Espinar.

## LOS GRABADOS DE ESTE NÚMERO

### POTREROS EN HUNGRÍA

En las inmensas llanuras de Hortobagy, que se extienden bajo un sol abrasador, vagan innumerables manadas de caballos, de bueyes y de ovejas.

El magiar, hijo de la naturaleza, prefiere dedicarse al pastoreo á vivir en las ciudades. El potrero, al cual los húngaros llaman *csikos*, se conoce por sus tostadas facciones fuertemente acentuadas; tiene bigote espeso, mirada viva y cabellos negros y brillantes.

Intrépido y sereno doma los caballos salvajes de las estepas, demostrando constantemente una sangre fría y una destreza admirables.

Cuando quieren apoderarse de uno de ellos, se le aproximan, aprovechando la ocasion en que reposa; montan sobre él de un salto, y así en pelo emprenden una carrera vertiginosa, durante horas enteras, hasta que el animal se deja caer, rendido de fatiga.

Entónces el potrero se apea, y asiéndole de la crin le pone la brida. El caballo está domado. Suelen hacer esta peligrosa operacion sin dejar la pipa, que mantienen casi siempre en la boca, indiferentes á la furia y terribles botes del animal, con la misma calma que si se tratase de la cosa más fácil del mundo.

Los caballos húngaros ofrecen alguna semejanza con los árabes españoles; son algo más pequeños,

musculosos y tambien muy ágiles; resisten extraordinariamente la fatiga y son muy á propósito para uso de la caballería ligera.

## CAMPESINA DE NORUEGA

No es tan frío como se supone el clima de Noruega. Al pié de sus montañas se extienden valles deliciosos y grande lagos. Por todas partes la vegetacion es rica y floreciente. Luégo que han desaparecido las capas de hielo de los lagos y de los ríos la campesina puede salir á apacentar los rebaños.

Son altas y esbeltas las noruegas, sus cabellos rubios y abundantes, su cútis sonrosado.

Visten con una sencillez que cautiva: en estío jubon y camisa de lienzo de blancura nívea, plegada al rededor del cuello; no llevan más adorno que un collar. Son tan industriosas y económicas que hacen los trajes de todos los individuos de sus familias y tiñen las telas. Hasta los tintes que emplean salen de sus manos.

Tambien se distinguen estas mujeres por la fidelidad que observan con sus esposos y con sus novios.

## PUENTE DEL ESPÍRITU SANTO

### SOBRE EL RÓDANO

Este puente, el único tendido sobre el Ródano entre Lyon y Beaucaire, por espacio de mucho tiempo, fué construído con el dinero que hubo de recogerse en limosnas y donativos por monjes que los pedían bajo la advocacion del Espíritu Santo. En 1265 se puso la primera piedra, y en 1309 quedó terminado.

Puede decirse que costó más trabajo que dinero, á causa del atraso en que se hallaban en aquella época las construcciones hidráulicas. Consta de 26 arcos abovedados, y su extension llega á 900 metros. En su estructura se observan numerosas sinuosidades, que proceden de la desigualdad de los cimientos.

Es un monumento inmenso, todo de piedra, y se halla defendido por una fortificacion separada de la ciudad por el camino real.

Pero la anchura del puente del Espíritu Santo, de unos cuatro metros, no guarda proporcion con las demas dimensiones, siendo insuficiente para la circulacion de los carruajes.

## MURALLAS Y CALLES DE PEKIN

«La primera cosa que al entrar en Pekin hubo de llamar mi atencion,—dice el ilustre viajero Lord Macartney,—fué el sinnúmero de palanquines que usaban las señoras, conducidos por diez, por doce y hasta por veinte hombres cada uno, y seguidos de otros tantos criados.

»Me es imposible decir la variedad de colores, cortinas y demas adornos de estos vehículos. La falta del buen gusto se suple en ellos con la riqueza y suntuosidad.

»Fatigaban la vista los barnices y dorados del exterior de las casas y de las tiendas, y el infinito número de farolillos de papel colgados por todas partes.

»Las calles de Pekin son anchas y carecen de empedrado. En el verano se tiene cuidado de regarlas, pero esto no impide que se alce un polvo sofocante. La generalidad de las casas son de un solo piso, con una sola puerta de entrada, pero tienen muchas galerías y balcones.

»He leído, no sé donde, que por las calles de Pekin no se veía una mujer: lo cual es falso. Nosotros hemos visto muchas, lo mismo en las calles que en los balcones; no solamente mujeres del pueblo, sino señoras muy bien vestidas y muy lindas.»

Respecto á las famosas murallas, de que en otra ocasion nos hemos ocupado, dice Barrow que no había visto cañones ni sobre las murallas ni en las torres de Pekin, pero en cambio los había visto pintados en las puertas de muchos pisos, próximos á estas risibles fortificaciones.

Macartney se limita á consignar que la capital de la China está rodeada de una espesa muralla, bastante alta, y cuyas puertas gigantescas ofrecen á lo léjos un aspecto imponente y magestuoso.

No es difícil conciliar ambas opiniones, atendiendo á la variedad de impresion, segun la distancia. Macartney, añade:

«La mayor parte de las calles de Pekin están obstruídas de tal modo por las muestras de los mercaderes y por las tiendas ambulantes, que no queda en ellas sino un espacio harto estrecho para el tránsito, en el centro. Por este paso único circula sin cesar una corriente rápida de mandarines, soldados, viajeros, camellos, palanquines, cortejos matrimoniales ó fúnebres, que lloran, cantan, rien y ahullan, dando á esta inmensa ciudad una fisonomía de las mas extrañas.»

## CONDUCCION DE MADERAS

### EN LA SELVA NEGRA (ALEMANIA)

En la coleccion de EL VIAJERO encontrarán nuestros lectores noticias de la renombrada Selva Negra. Hoy nos toca ocuparnos de un sistema de conduccion de las maderas excelentes que allí se acopian. Las balsas ó almadías que construyen los mismos leñadores de la Selva están hechas á prueba de torrente, y se las ve descender por el Rhin, salvando los puntos donde la corriente se desborda con mayor impetuosidad, guiadas por hombres diestrísimos en esta ocupacion.

Nuestro grabado ofrece una idea acabada de las escenas que continuamente se reproducen en la parte más estrecha y peligrosa del célebre río. Á veces cruzan por sus aguas verdaderos trenes de almadías, donde van 300 ó 400 hombres.

## GRAN SALON

### DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE PARIS

La gran sala de la Biblioteca Nacional, reservada á los lectores que trabajan, tiene una superficie de 1155 metros cuadrados, dentro de la cual se cuentan 344 puestos con sendos sillones. Si á este número se añade el de las personas que trabajan de pié ante pupitres *ad hoc*, resultan más de cuatrocientas que pueden cómodamente dedicarse á su ocupacion en tan espacioso recinto.

Es de construccion moderna, cuadrado, distinguiéndose un hemiciclo frente á la puerta de entrada. Está cubierto por nueve cúpulas de loza tan dura como resistente, y el decorado es muy uniforme.

Estas cúpulas descansan sobre una serie de elegantes arcos de hierro de diez metros de altura, y tan finas, que no detienen la vista. Penetra la luz á traves de nueve claraboyas, combinada en términos que el sol no puede molestar nunca durante las horas de trabajo y de lectura.

Todo convida allí al estudio, á concentrar y elevar el espíritu; y en cuanto á otros detalles, las mesas son espaciosas, los escritorios se hallan surtidos de cuanto se necesita, y los concurrentes pueden circular con comodidad completa.

## CASTILLO DE HEIDELBERG (BADEN)

Heidelberg, ciudad de Alemania, y antigua capital del Bajo Palatinado, se asienta al pié de una montaña, en la ribera del Necker.

Su existencia como pueblo data del siglo XIII, y su importancia como ciudad del siguiente, merced á lo que hubo de engrandecerla el conde palatino Roberto.

La celebridad de Heidelberg proviene de su universidad y de su castillo. La primera es la más antigua y una de las mejores de Alemania, aunque poco concurrida. Su magnífica biblioteca atrae la admiracion del mundo científico. Contiene la valiosa coleccion de manuscritos é impresos conocidos bajo el nombre de *Biblioteca Palatina*.

Durante la guerra de treinta años el elector Roberto Maximiliano de Baviera hizo trasportarla al Vaticano. Napoleon I, que lo mismo se apoderaba de pueblos que de bibliotecas, enriqueció con ella la imperial de París; pero, vencido en el año 1815, los tesoros de la *Palatina* volvieron triunfalmente á Heidelberg, abriéndoles paso la espada de la Prusia.

En cuanto al castillo de Heidelberg, que nuestro grabado representa, la parte más antigua es obra del siglo XIV; pero los demás restos que hoy observamos corresponden al palacio construído por el Elector Federico IV.

Se levanta sobre una roca, que parece suspendida sobre la ciudad, á la entrada del valle de Necker. Estos restos monumentales, cuyos subterráneos llegan hasta los cimientos de la plaza Mayor de la ciudad; la suntuosa Sala de los Caballeros: las columnas de granito que tienen el sello de diversos estilos de arquitectura; las estatuas mutiladas de los antiguos Electores y Condes; el silencio de muerte; los recuerdos del poder y de la gloria, los que revelan las más terribles vicisitudes de la fortuna; todo allí concurre á interesar al viajero, conmoviéndole.

El castillo está rodeado de jardines espaciosos, embellecidos por innumerables variedades de árboles y arbustos, entre los cuales se respira un ambiente embalsamado. Detras se alza la montaña llamada de Geisberg, cuyos flancos y cumbre se hallan literalmente cubiertos de hayas, de castaños y de pinos.

La parte meridional de los jardines, que dominan la ribera, está sostenida por una serie de arcadas de piedra, que vistas desde la otra orilla del Necker producen el efecto más pintoresco.

La selva espesa que cubre la montaña viene á unirse á los criaderos y á las plantaciones de los jardines, lo mismo que á las ruínas del castillo, entre las cuales vagan multitud de animales salvajes.

En otro tiempo existía un castillo más elevado sobre la roca. Hubo de abandonársele, y una de sus torres quedó convertida en depósito de pólvora.

El 7 de abril de 1537, habiéndose desencadenado una terrible tempestad sobre Heidelberg, cayó un rayo en aquella torre. Tembló la tierra, desmoronáronse los muros del antiguo castillo, desgajáronse las rocas, y sus enormes pedazos cayeron sobre la ciudad, sepultando entre los escombros de las casas á innumerables víctimas. Una de éstas fué el Elector Luís V.

Reparadas las fortificaciones de Heidelberg, fué tomado y arrasado por los españoles en 1622.

Hechos nuevos reparos, fué bombardeado dos veces por los franceses mandados por Turena y Melac. Por cierto que con este motivo se cantó un *Te-Deum* en Paris y se acuñó una medalla que llevaba el siguiente lema: *Rex dixit et factum est*, que acredita la soberbia de Luís XIV.

Aun volvió á ser reconstruído con mayor magnificencia que ántes, sirviendo tambien de palacio al Elector; pero en 1764 fué incendiado á causa de otro rayo, y desde entónces se le abandonó completamente.

## DESIERTO DE THÉBAS (EGIPTO)

Despues de haber atravesado el monte Baram y sus estrechas gargantas, se encuentran áridas llanuras cubiertas de arena y sembradas de rocas desnudas.

Estas llanuras constituyen el famoso desierto de la Thebaida, que separa el mar Rojo del valle del Nilo. Luégo de atravesar un camino penoso entre la arena y los guijarros, las caravanas llegan á la orilla del mar, á las ruínas de la ciudad de Berenice, centro del comercio de los antiguos con la India.

Aun quedan indicios de sus calles y de sus templos, de alguno de los cuales nos hemos ocupado en otro número; y á su aspecto el viajero experimenta una emocion profunda, impregnándose el alma en la melancolía de las ruínas.

Despues de haber descansado sobre las ruínas de Thébas, las caravanas recorren un camino de 240 kilómetros aún, entre arena y piedras, atravesando llanuras y colinas abrasadas por el sol, y que únicamente frecuentan hordas de árabes Ababdehs; y llegan por fin á la ciudad de Cosseir, la única que el Egipto posee sobre las costas de aquel golfo, y que, sin embargo, depende del pachá que los turcos tienen en Djedda, ciudad árabe.

Aunque Cosseir no carece de importancia comercial, no puede compararse siquiera ni con la sombra de lo que representan las ruínas de que hemos hecho mencion.

## CASCADA EN ARGELIA

En la provincia de Constantina se encuentra el bello panorama cuya reproduccion ofrecemos á nuestros lectores. Habiéndonos ocupado otra vez de los pintorescos accidentes que la naturaleza presenta en dicha comarca, renunciamos á consignar detalles.

# ULTIMO DIARIO DE LIVINGSTONE

(Continuacion.)

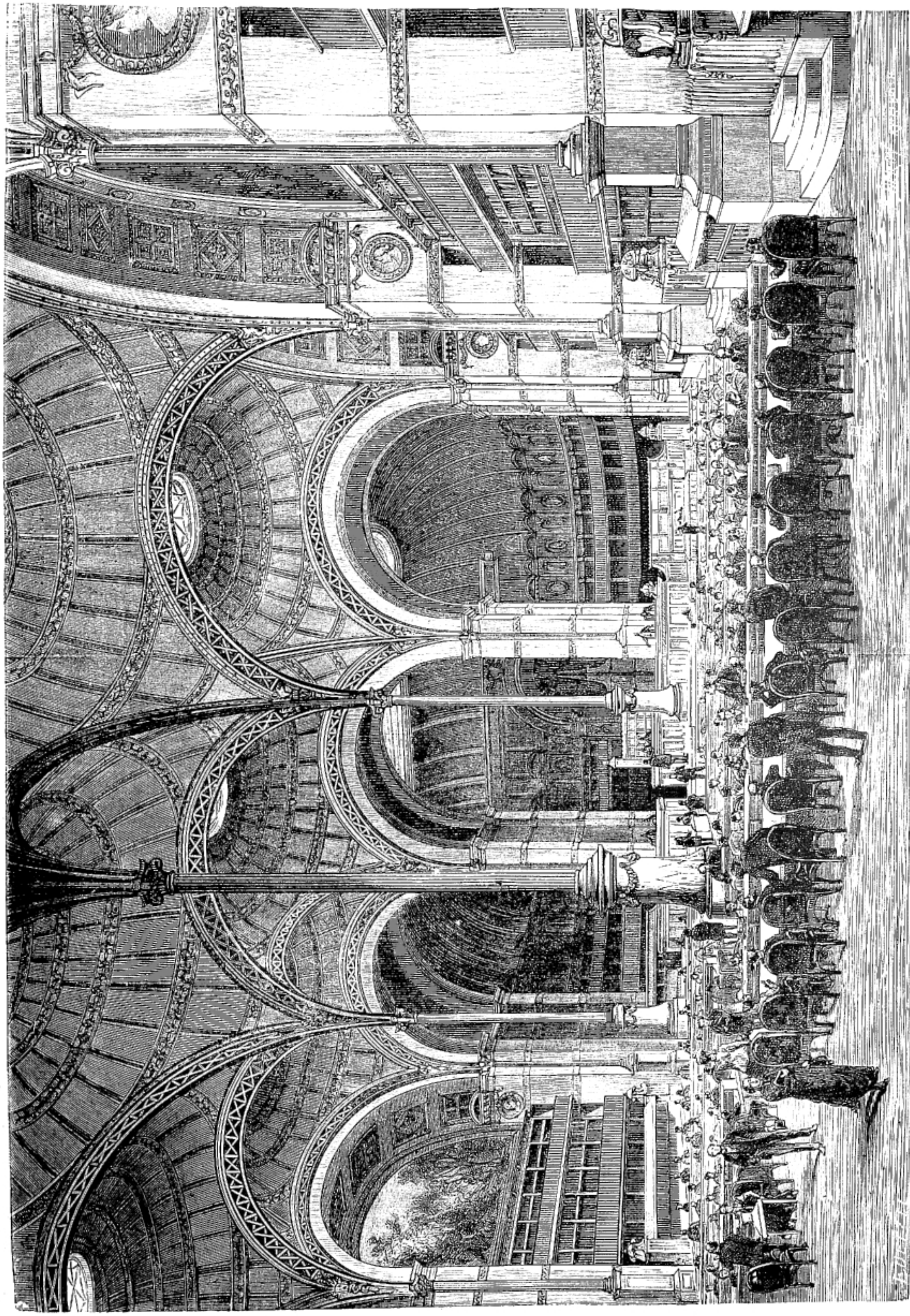
*24 de Agosto.*—Ayer han matado cuatro gorilas (1) sokos de los indígenas, á causa de haberse prendido fuego á la yerba seca en una grande extension, lo cual obligó á estos animales á dejar su retiro, huyendo hacia la llanura, en donde los inmolaron á lanzadas.

Este gran mono anda á menudo derecho, pero entónces se pone los brazos sobre la cabeza, como para mantener el equilibrio; visto en esta posicion, parece un animal muy torpe; los individuos

(1) Será una especie de chimpancé y no el gorila. Véase lo dicho en la nota anterior.



ALEMANIA — CONDUCCION DE MADERAS EN LA SELVA NEGRA



GRAN SALON DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE PARIS

adultos ofrecen el aspecto de verdaderos diablos; á mí me repugna su vista, y hasta es suficiente para quitarme el apetito.

La cara es de un color amarillo claro, que hace resaltar más una especie de patillas y varios pelos de barba; la frente, sumamente baja, presenta á los lados orejas muy altas; los dientes parecen como humanos, pero los caninos revelan pertenecer á un animal, á causa de su enorme tamaño; las manos, ó más bien los dedos, se asemejan á los de los indígenas; y la carne de los piés tiene un color amarillo. Los manyemas pretenden que esta última es deliciosa, y la avidez con que la devoran induce á suponer que comiendo soko han llegado á tomar aficion al canibalismo.

Considérase á este gran mono como muy inteligente; acomete á los naturales con éxito cuando estos últimos trabajan; les roban sus hijos, llevándoselos á la cima de los árboles. Parece que les divierten los negrillos; pero los dejan libres si se les enseñan bananas, pues se abalanzan presurosos á coger el fruto.

Cierto día estaba un hombre recogiendo la miel que encerraba el tronco de un árbol; apareció un soko y le cogió por la garganta, dejándole luégo en libertad. En otra ocasion un cazador apuntó á uno de estos monos y erró el tiro: lanzóse el animal sobre su enemigo, le hizo pedazos la lanza, y ántes de que pudiera llegar nadie en auxilio del hombre, cortóle la extremidad de los dedos con los dientes, escapándose sano y salvo.

El soko es tan avispado, y tiene la vista tan perspicaz, que no es posible acercarse á él por delante; y hé aquí por qué le hieren siempre por la espalda, aunque esté rodeado de hombres y de redes. Por lo demas, no es un animal formidable ni se podría comparar remotamente con el leon ó el leopardo; es más bien como un hombre desarmado, pues rara vez le ocurre servirse de sus largos caninos.

Muchos de estos monos se acercaban á ménos de cien metros de nuestro campamento, y no hubiéramos sospechado su presencia á no ser por sus gritos. Son maliciosos, mas no crueles; si cualquiera de ellos ve á un hombre cultivar la tierra, acércase en silencio y le coge; el hombre lanza gritos; el mono hace gestos, y luégo deja en libertad al prisionero, alejándose tranquilamente.

Hay ocasiones en que el soko triunfa del leopardo cogiéndole las patas anteriores y mordiéndole los dedos; despues trepa á un árbol, y se le oye gemir hasta que cura de las heridas, miéntras que su adversario no tarda en morir de las suyas, sucediendo á veces que perecen los dos. En cuanto al leon ya es otra cosa; mata al soko en el acto, y en algunos casos le despedaza, no devorándolo jamás.

El soko no come carne; su alimento consiste en frutas silvestres, que son muy abundantes, y le gustan sobre todo las bananas pequeñas; pero no toca nunca el maiz. Cuando ha cortado los dedos de su enemigo, los muerde sin perforar la piel. Despues de mutilar al cazador lo abofetea; y si está herido, arranca de manos del hombre la lanza, aunque sin hacer uso de ella; despues busca hojas, y se las aplica en la herida para contener la sangre.

No desea lucha; rara vez acomete á un hombre desarmado; y como las mujeres no le hacen daño, jamas las inquieta.

«El soko, dicen los manyemas, es un hombre que no tiene nada de maligno.» Es muy vigoroso y no teme la lanza, pero sí el fusil.

Los cazadores de Bogharib vieron un gran soko que se limpiaba las uñas; y otro que pudieron matar tenía las orejas perforadas. Ciertos manyemas tienen la creencia de que sus muertos vuelven al mundo convertidos en sokos.

Cuando estos monos se reunen producen un gran ruido, golpeando con sus manos los árboles huecos, y despues lanzan atronadores aullidos, que los indígenas saben imitar muy bien.

Los sokos forman sociedades de una docena de machos y otras tantas hembras; si trata de introducirse algun extraño, se le ahuyenta á puñetazos y gritos; y si uno de los individuos de la tribu trata de apoderarse de la hembra de otro macho, derríbanle en tierra todos los demas, le golpean y muerden cruelmente.

He tenido una conferencia con mi amigo Bogharib, que me ha ofrecido venir conmigo al Loualba; pero le he dicho que no se trataba sólo de llegar al río y medir su profundidad, sino que era preciso que yo viese adónde iba á parar. Para esto se necesitará cierto número de hombres, á fin de reemplazar á mis desertores; y como privaré con esto á mi amigo del auxilio de algunos de sus hombres, debo proponerle una compensacion. Le he ofrecido, pues, dos mil rupias y un fusil cuyo valor es de setecientas, lo cual equivale á seis mil seiscientos cincuenta francos. Bogharib acepta; y si me proporciona los medios de llevar á cabo mi empresa, bajando por el Loualba, para ganar el occidental, me habrá hecho un gran favor.

*24 de Agosto.*—La grave pneumonía que tuve en el Marougou, mis accidentes coleriformes en el Manyema, y actualmente las úlceras me aconsejan retirarme miéntras áun es tiempo.

En toda la orilla derecha del Loualba son numerosos los mercados: los Baroua, que habitan en la márgen opuesta, acuden diariamente á ellos, haciendo el viaje en grandes piraguas; llevan harina, sal, yuca, un tejido confeccionado con yerbas, cabras, aves, cerdos y esclavos.

Las mujeres son bastante agraciadas; tienen la nariz recta; van bien vestidas y son respetadas. Aunque los hombres de diversos distritos están en guerra, frecuentan el mercado como en tiempo de paz, y nada tienen que temer. Todas ellas muestran gran disposicion para el tráfico; son apasionadas por el comercio; compran y cambian; y el menor beneficio es para estas mujeres uno de los mayores goces de su existencia.

Yo sabía que al marcharme de Mamohela mis desertores esperaban ser mantenidos por Bogharib; pero este último les dijo no tenía necesidad de ellos. Aunque la respuesta les desconcertó, no dejaron, por eso, de buscar marfil para mi amigo, de lo cual surgió una explicacion, en la que aseguraron que su ánimo era volver á servirme y que harían todo cuanto yo quisiese.

Sin embargo, no se han presentado, aunque les invité á ello tres veces; sin duda prefieren vivir á expensas de las mujeres del campo ántes que trabajar.

No me es posible hacer nada, pues la desercion de estos hombres me impide llevar á cabo mis proyectos.

Moine-Mokaya ha matado dos agentes árabes, apoderándose de sus armas.

*Bambarré, 25 de Agosto.*—Sobre el esquisto arcilloso de fina textura y de color amarillo del Manyema, las orillas del Tanganika presentan una capa de guijarros mezclados con tierra roja, sobre la cual se ven en ciertos puntos grandes masas erráticas. Despues de esto, ó sea debajo del lecho de guijarro y tierra, hay primeramente sesenta piés de un esquisto arcilloso, y despues cinco estratos de grava, separados unos de otros por una capa de esquisto de un pié de espesor; la primera capa de grava mide dos piés de altura, la segunda cuatro, y la más baja treinta.

El esquisto, finamente granoso, se ha formado en una agua tranquila; pero los guijarros deben haber sido impulsados por un mar tempestuoso, ya que no trasportados por el hielo en diversas épocas.

El pais de los manyemas es insalubre, menos por la fiebre que por la debilidad del organismo, resultante de la humedad del clima, del frío y de la indigestion.

Algunos atribuyen esta debilidad general al maiz, que es el alimento ordinario; pero proviene directamente de una afeccion en los intestinos y de una diarrea coleriforme, lo cual puede ser debido á la mala calidad del agua, impregnada de tal modo de materia vegetal en descomposicion, que tiene el color del té.

El menor arañazo, en cualquier sitio que sea, se convierte en una llaga irritable, que parece contagiosa; pues si se echa la materia en una parte del cuerpo prodúcese un nuevo centro de propagacion; la parte inmediata á la úlcera es muy sensible, y el reposo debe ser absoluto, pues de lo contrario se corroen las carnes de una manera espantosa.

Estas llagas ocasionan la muerte á muchos esclavos: destilan una materia sanguinolenta, cuya emision periódica me hace sospechar es un resultado de la fiebre. La piedra infernal me ha servido de mucho. Los árabes emplean un emplasto de cera con un poco de sulfato de cobre pulverizado, y tambien hacen uso del aceite de coco y de la manteca; pero nada de esto es verdaderamente eficaz; no hay cura ántes que todas las carnes hayan sido corroídas y atacado el hueso, principalmente en la tibia.

Los reumatismos son tambien muy comunes aquí, y causan muchas víctimas en los indígenas. Los árabes, que temen mucho esta enfermedad, se detienen apénas han sentido los primeros síntomas, porque les parece que el reposo es uno de los mejores medios curativos.

Entre las páginas de los cuadernos, enteramente cubiertas de una escritura compacta, se encuentran algunas observaciones acerca del camino; pero ninguna entre las hojas donde se dan los detalles de la terrible enfermedad, la más larga y dolorosa que sufrió Livingstone. Sin embargo, en la bolsita de un cuaderno hay un pedazo de papel cuadrado, fragmento de una lista de obras anunciadas al fin de algun volúmen que el doctor recibió de Oujiji, con el azúcar, el café y otros artículos del último envío. En un lado se leen estas pocas palabras, escritas de su puño y letra:

«*Dad la vuelta, y veréis un rayo consolador que viene á iluminarme en medio de los agudos padecimientos por las úlceras que corroen los piés.*

»*Manyema, agosto de 1870.*»

En el dorso leíanse las siguientes líneas:

*Exploraciones del Zambeze y de sus afluentes, y descubrimiento de los lagos Chiroua y Nyassa.*

Cinco mil ejemplares, con mapa é ilustraciones, un vol. 8.°, 21 schillings.

«Pocas exploraciones han causado en nuestros días mayor impresion que la de un valeroso misionero, que sin auxilio ninguno ha cruzado el África ecuatorial, desde una á otra ribera. Su sencillez, su modestia, la variedad de sus conocimientos, la firmeza de sus principios, su religiosidad é indomable energía forman un conjunto de cualidades que rara vez se encuentran reunidas en un mismo hombre. El doctor Livingstone es universalmente considerado como uno de los viajeros más notables, no solo de nuestro siglo sino de todas las edades.» *(British Quaterley Review.)*

La palabra benévola del crítico alivió la dolencia del enfermo, cuando éste no había recibido aún el remedio que luégo obtuvo.

*2 de Setiembre.*—Por fin me han aconsejado un remedio eficaz: consiste en frotar malaquita sobre una piedra con agua, hasta formar una especie de linimento, cuya aplicacion se hace con una pluma: es la única cosa que ha producido buen efecto.

*9 de Setiembre.*—Un esclavo de Lonnda robó ayer diez cabras á los agentes del pais; para castigarle le ataron; pero ayer rompió sus ligaduras y mató otras dos cabras. El ladron ha sido entregado á los manyemas, que le cortaron las orejas y querían matarle, mas el jefe les dijo: «No permitais que la sangre de un esclavo manche nuestro suelo.»

*26 de Setiembre.*—Por fin puedo escribir que mis llagas están en vía de curacion; pero me han obligado á permanecer inmóvil durante ochenta días, y pasará aún mucho tiempo ántes que recobre las perdidas carnes. Muchos esclavos han muerto de estas úlceras; y ha sobrevenido una epidemia que sólo en nuestra caravana ha causado la muerte de treinta hombres.

*14 de Octubre.*—Varios tratantes llegados de Oujiji dicen que entre el lago y la costa está causando muchas víctimas una enfermedad epidémica.

Tambien me han dado la noticia de que Said-Ben-Habib y Dagammbé están en camino con cartas para mí, y acaso hombres. Permanezco, pues, aquí, aunque mis úlceras están casi curadas. Una cosa me atormenta, y es el temor de que no llegue á la costa mi correspondencia.

No comprendo bien lo que puede ser un *descubridor teórico.* Si en una reunion tomase cualquiera la palabra para declarar que ha descubierto teóricamente la piedra filosofal ó el movimiento continuo, ¿no podríamos creer que su espíritu está un poco trastornado? Pues lo mismo sucede con las fuentes del Nilo. Los portugueses han cruzado el Chambeze unos setenta años ántes que yo: más para ellos era un brazo de su Zambeze y nada mas. Cooley marcó este río en su carta con el nombre de Nuevo Zambeze, haciéndole retroceder y franquear colinas de tres ó cuatro mil piés de elevacion.

La semejanza de nombre y una carta inexacta me han hecho creer que era el brazo oriental del Zambeze. Decíanme que este río formaba al sudoeste una grande extension de agua, lo que me indujo á creer desde luégo que se trataba del Liammbí, en la parte de su curso que atraviesa el valle de Barotses, y necesité diez y ocho meses de continuas fatigas para volver á encontrar el Chambeze en su punto de entrada en el lago Banngoueolo, así como para rectificar el error en que me habían hecho incurrir. Transcurrieron veintidos meses ántes de que pudiera volver al punto de donde partí con objeto de explorar el Chambeze, el Banngoueolo, el Louapoula, el Moero y el Loualba.

He consagrado á esta tarea dos años enteros: Casemmbé fué quien primeramente aclaró la cuestion al decirme: «Esta es la misma agua que la del Chambeze, la misma que la del Moero y del Loualba; todas estas sábanas líquidas no forman

sino una. Puesto que deseais ver el Banngoueolo, id en buen hora; y si al dirigiros al norte encontrais una caravana de traficantes, reuníos con ella; si no, volved á mí, y os enviaré al Moero por mi camino.»

»Yo quisiera llamar al Loualba central *río lacustre de Webb*, y al occidental *río lacustre de Young*.

»El Loufira y el Loualba del poniente forman un lago; el nombre indígena de éste, *Tchibonngo*, se debe sustituir con el de Lincoln; deseo dar á la fuente del Liammbí el título de *fuente de Palmerston*, y á la del Loufira *Bartle-Frere*, apellidos de tres hombres que en nuestros días son los que más han hecho para abolir la trata de negros.

»Lincoln, que libertó á cuatro millones de esclavos, y el buen lord Palmerston, que no cesó de trabajar para la supresion de la trata, no están ya entre nosotros; pero pláceme aquí, en este país salvaje, depositar sobre la tumba mi pobre corona, símbolo del afecto y de la gratitud.

»Sir Bartle-Frere, que llevó á cabo la grande obra de la abolicion de la esclavitud en la India superior, merece el reconocimiento de todos los amigos del género humano.

»En cuanto á M. Young, uno de mis profesores de química, que se hizo él mismo príncipe mercader por su talento y su ciencia, y que puso una luz pura y blanca en tantas modestas cabañas no es ménos acreedor á mi entusiasta admiracion.

»Yo tambien he difundido la luz, y pláceme creer que he tenido una pequeña parte en la gran revolucion que el Creador está llevando á cabo, desde hace siglos, en el mundo entero, por mediacion de sus agentes.

»Webb y Oswell, los célebres cazadores, han sido mis compañeros de viaje. Demasiado absorto en mi tarea de misionero para dedicarme á los ejercicios de mis amigos, complacíame, sin embargo, contemplar sus luchas con los enormes habitantes de la selva, y admirábanme aquellos Nemrods por su valor y franqueza, su fidelidad y espíritu caballeresco.

»En 1851, un indígena llamado Mokanntjou nos dijo, á Oswell y á mí, que el Liammbai y el Kafoné salían de la misma fuente, separándose en el acto, y que despues de un largo curso se reunían en el Zambeze, más allá de Zoumbo.»

*8 de Octubre.*—Mbarahona ha llegado ayer á Mamohela con su caravana, con la noticia de que Djanngheonnghí y algunos hombres de Moineokila han atacado á las gentes de Metammba, perdiendo en la refriega cuatro hombres. Su intencion era batirse, y por eso tenía empeño en separarse de mí cuando fuí al norte. De todos modos, sólo ha obtenido un colmillo y medio de elefante; la caravana de Katommba ha traído cincuenta, y Abdallah dos, mas no sin tener que batirse con los indígenas. Katommba ha organizado una excursion á Lolinndé, donde se han entregado al saqueo, asesinando mucha gente.

Mbarahona encontró sus colmillos de elefante á orillas del Linndí, río muy ancho, cuya agua es negra; una flecha no llega de una orilla á otra, mediando entre ambas una distancia de quinientas varas. No se puede cruzar el Linndí sino con canoas; este río se vierte en el Loualaba.

Es muy singular que todos los tratantes muestren tanto empeño en decirme que los manyemas son malos, pues no comprendo qué motivo les puede inducir á esto.

(Se continuará.)

## LÁGRIMAS

Llenaban la azucena las gotas de rocío,
diamantes parecían de brillo sin igual,
la flor se desplegaba con regio señorío
perfumes dando al viento su aroma virginal.

Detúvose ante ella hermosa sin ventura,
y dijo al ver el cáliz en todo su esplendor
bañado por las perlas donde la luz fulgura:
—¡Tambien padece y llora la inofensiva flor!—

Oyó á la triste jóven la cándida azucena,
y lágrimas al verle tambien sobre la faz,
repuso al levantarse de tornasoles llena
á impulsos de la brisa que la agitó fugaz:

—¿Por qué, si está de calma tu corazon vacío,
tu llanto con mi llanto compara tu afliccion?
Tu llanto es de la tierra, del cielo baja el mío...
¡Feliz quien en el cielo concentra su ilusion!—

MARÍA MENDOZA DE VIVES.

## GRECIA
### ANTIGUA Y MODERNA

POR EL DR. XATART

(Continuacion)

LAS FIESTAS DE PASCUA EN SANTA MAURA

Por una casualidad, y afortunadamente, me encontraba en Santa Maura en la proximidad de la Pascua; y esta circunstancia me ofrecia ocasion de estudiar las costumbres y usos casi desconocidos en Europa, y que forman, digámoslo así, los rasgos característicos de este pueblo medio oriental, medio europeo, en el cual la civilizacion de dos mundos ha venido á fundirse y á amalgamarse, con todas sus virtudes como con sus defectos, errores y vicios.

Y en verdad que no sé como clasificar aquellas fiestas pascuales, ni si considerarlas entre las ceremonias paganas ó cristianas, ni tampoco si describirlas como una fiesta religiosa ó carnavalesca, puesto que el conjunto de lo que vi en aquella isla durante la Semana Santa y los tres días que la siguen forman una mezcla de sagrado y de profano, de actos que remontan al paganismo y de otros de tradicion cristiana, entre los cuales es tan difícil deducir clara y verdaderamente.

Imaginaos toda una poblacion que en masa abandona sus casas para lanzarse frenéticamente á las plazas, calles y callejuelas, gritando, gesticulando, cantando y bebiendo sin cesar, disparando sus armas de fuego á diestro y siniestro; oyéndose, en fin, incesantemente atronadoras detonaciones de los morteretes que disparan por do quier.

La multitud se confunde, agrúpase corriendo ora hacia un lado, ora hacia otro, para ver allí una procesion, lanzándose de repente de rodillas, y levantándose con una actividad y movimientos febriles imposibles de describir, para correr á otro sitio. De este modo podré dar una débil idea de lo que son las fiestas pascuales en aquella tierra.

La diferencia de razas, ya casi imperceptible en este pueblo, esencialmente democrático, desaparece por completo, y diríase que los aldeanos no forman sino un todo homogéneo, compacto y unido, del cual la igualdad más perfecta y la fraternidad mejor entendida es el único soberano.

Describir todo el ceremonial de la Semana Santa sería harto molesto y largo en demasía. Sólo haré observar que el ayuno no es oficial sino desde la noche del Jueves Santo, desde cuyo momento no es posible hallar un establecimiento cualquiera abierto, ni procurarse los géneros ó comestibles de primera necesidad á ningun precio, ni bajo ninguna forma ni concepto. Los cafés están cerrados. Es inútil que el extranjero proteste cuanto quiera; le es forzoso someterse á una costumbre inveterada, de cuya práctica nadie esta dispensado.

Se diría que recordando la muerte del Nazareno se condenan á morir de hambre con la mejor voluntad del mundo.

Una de las escenas más originales es la que acontece en la noche del viérnes al sábado.

En vez de una procesion general, como se hacía antiguamente, cada iglesia hace su procesion particular; de lo cual resulta que hay obreros partidarios de cual ó tal templo, siendo la procesion aquella la suya predilecta. La poblacion entera acude por costumbre á la manifestacion de cada parroquia, y sucede con frecuencia que las procesiones se cruzan en una misma calle, y los fieles de la una empiezan á insultar á los fieles de la otra, y ordinariamente de las palabras pásanse á vías de hecho, contiendas en las cuales se administran sendas cuchilladas *ad majorem Dei gloriam*.

Durante la noche me fué completamente imposible conciliar el sueño. Cantos que no terminan nunca, exclamaciones incesantes, hijas de las libaciones del pueblo que si cristianamente ayuna durante el día por la noche brinda á la gloriosa resurreccion. Diríase que era una noche de las más turbulentas del carnaval de Roma. Las casas están todas iluminadas.

Sólo en Grecia he encontrado la costumbre curiosa del Cordero Pascual, que se celebra el lúnes de Pascua.

Las calles de la ciudad se trasforman en cocinas, ocupándolas en toda su extension familias enteras que se hallan sentadas en el suelo á la oriental y rodeando grandes hogueras, en las cuales y en especiales aparatos van asándose paulatinamente los corderitos sacrificados en holocausto de la fiesta.

En medio de la calle la concurrencia que va y viene es extraordinaria. Las jóvenes van adornadas de flores, y ostentan muy particularmente en la cabeza las coronas de laurel, como en la mano tienen la predileccion de llevar ramos de flor de espino; llenando el aire de perfumes gratísimos; todo este movimiento va acompañado del ruido incesante de flautas y tambores que preceden á las alegres brigadas, que se confunden y separan, abrazándose segun los casos, y parándose á contemplar los atrayentes corderitos, que lentamente van tomando apetitoso tinte.

Fiesta es esta graciosa y llena de brío que puede llamarse, á la par que fiesta de las flores ó de la primavera, puesto que la rica flora de la isla es la que la presta los principales ornamentos, fiesta, asimismo, de los amores ó de los prometidos, puesto que es entónces cuando entre los amantes se cambian las recíprocas promesas, como si en testimonio de su duracion quisieran tomar el eterno sonreír de la naturaleza.

¡Quién sabe cuántas novelas tienen lugar entre el ruido fenomenal de los morteretes, los alegres cantos y el beso pascual, que todos tienen el derecho de pedir y de dar, repitiendo el tradicional *Christos anesthis*, al cual se responde invariablemente *anesthis!*

Si bien se entiende que las fiestas terminan el mártes, continúan, sin embargo, toda la semana, así en la ciudad como en los alrededores de la misma.

De manera que los pocos días pasados en Santa Maura, á pesar de que la comida era casi espartana, sufriendo todo género de privaciones, pueden considerarse como días de campaña compensados por las expediciones y el goce que produce contemplar las extrañas costumbres descritas en una poblacion griega y de grandes recuerdos de la época en que Grecia dictó sus leyes al mundo.

(Se continuará.)

## LA CUEVA DE ALTAMIRA

El descubrimiento de esta prodigiosa cueva, que encierra bellezas naturales de primer órden y presenta á la curiosidad del sabio interesantes problemas de ciencia prehistórica y áun de arte, fué realizado hace dos años por D. Marcelino Santuola, que, acompañado por algunos labradores, hizo entónces la primera exploracion formal de aquel lugar, ya por él conocido y visitado anteriormente.

Hállase situada la gruta en el término de Bispieres, barrio de Santillana (Santander), en una sierra conocida con el nombre de Juan-Mortero, y tiene la entrada al Oeste, en la cúspide de una eminencia que separa los ayuntamientos de Santillana y Reocin. Su extension es de 160 metros, y hállase dividida en seis galerías de variable altura, adornadas por caprichosas estalaguitas y estalactitas.

A unos 50 metros de la entrada se observan en las paredes laterales geroglíficos perfectamente delineados formados por gruesas rayas encarnadas, que á primera vista parecen huellas del agua arcillosa que se filtra por la piedra.

En una galería situada á la izquierda de la entrada se encuentran abundantes restos orgánicos, entre ellos huesos del *Ursus Speleus* (oso de las grutas), del caballo primitivo, del lobo, del reno, bisonte y otros rumiantes; conchas marinas y pedernales, unos en estado natural y otros labrados curiosamente.

En el techo hay pintadas, con fondo amarillo y rojo y contornos negros, sobre rayitas esculpidas en la piedra (cuya aspereza indica haber sido ejecutadas con instrumentos de sílice), muchas figuras representando animales de varias clases correctamente dibujados para cuya ejecucion se han aprovechado con grande inteligencia las desigualdades de la piedra, á fin de dar relieve á las figuras. Vense allí varios bisontes y un ciervo, con tal maestría ejecutados, que no puede haber duda en su clasificacion; uno de los bisontes tiene de largo 1,50 metros, y de alto un metro. Inmediato al grupo de bisontes, y algo más á la izquierda, tocando ya con la pared, hay pintado un cuadrúpedo cuyas dimensiones son mucho menores: 1,30 metros de largo por 0,60 de ancho; esta figura, cuya perspectiva no deja de ser difícil por la penosa posicion en que necesita colocarse el espectador, está bastante borrada y parece representar un jabalí; á pocos metros de distancia se ve muy bien delineada la cabeza de un caballo, cuya perfecta conservacion la hace notabilísima.

En esta galería, como en toda la gruta, nótanse á pequeños intervalos rayas negras que debieron servir á los antiguos moradores de señales para saber el sitio en que se hallaban.

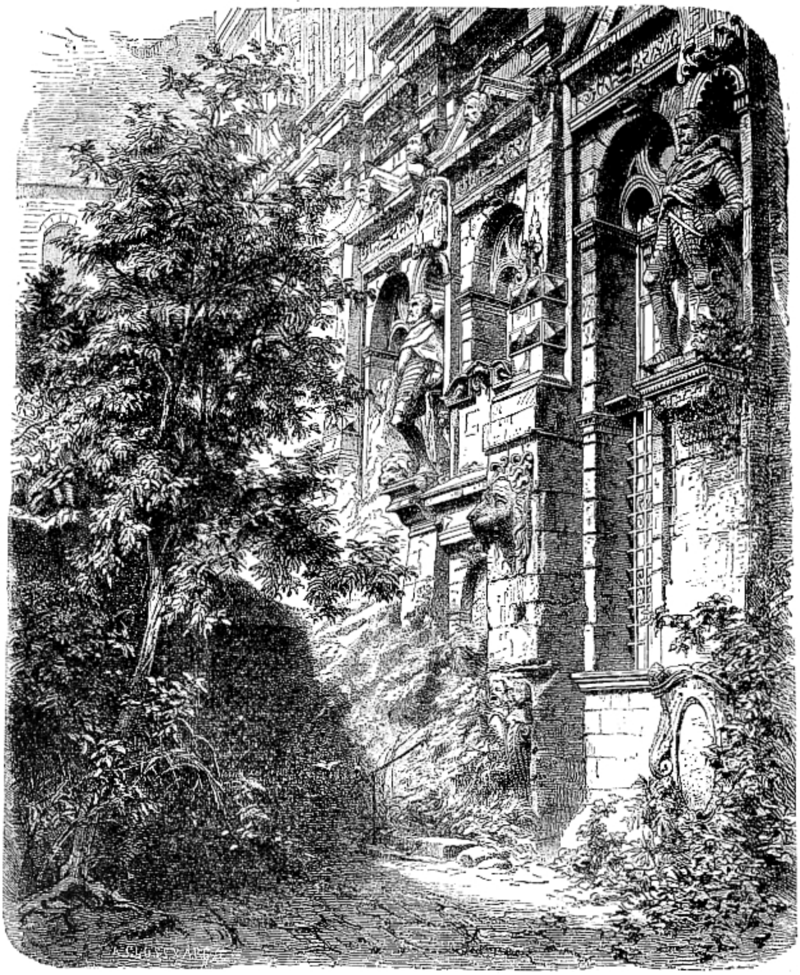
En el punto en que convergen cerca de la en-

trada las dos galerías, se advierten en las paredes varios dibujos que tienen un remoto parecido con los barcos, idea sugerida y á la vez confirmada por otro dibujo que se halla no léjos y que representa un pez.

Siguiendo la galería de la derecha se encuentra otra circular, en cuyo centro se levanta un enorme pilar, y más adelante un pozo en el que se oye correr el agua á seis metros de profundidad. Ya al final de la cueva la altura de la galería va reduciéndose hasta el punto de no poder seguirse la exploracion sino arrastrándose, hasta penetrar en la última galería, en la que se observan dos cabezas humanas y varios dibujos indefinibles, casi de relieve, y donde se han recogido muchos restos orgánicos y varios instrumentos labrados. De esta galería ha extraido recientemente don Juan Vilanova casi todo un esqueleto del *Ursus Speleus* hallado sobre una capa estalaguítica, debajo de la que se han recogido huesos y piedras labradas; lo que demuestra la remota antigüedad del tiempo en que la gruta fué habitada por el hombre.

La circunstancia de ser respirable el aire en toda la gruta hace suponer con fundamento que existen otras entradas á más de la conocida hoy, que está cerrada por una puerta mandada colocar por D. Marcelino Santuola.

Este importante descubrimiento ha sido durante el verano objeto de frecuentes visitas de aficionados á la ciencia prehistórica, y ha despertado grande interes en la provincia.



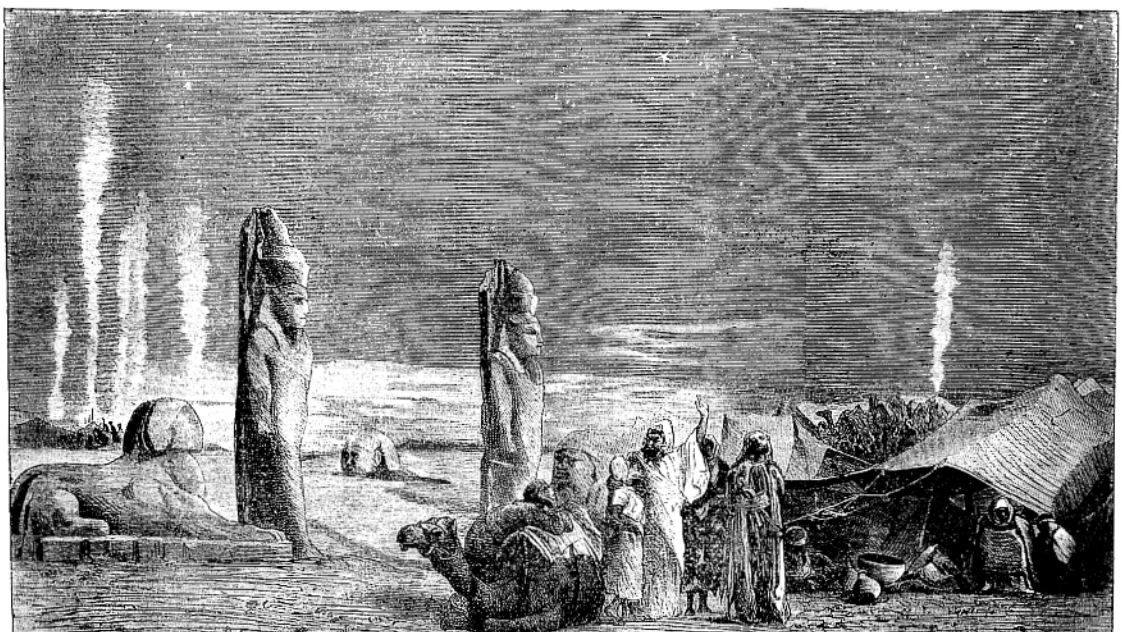
BADEN — CASTILLO DE HEIDELBERG

## EL PARAGUAS

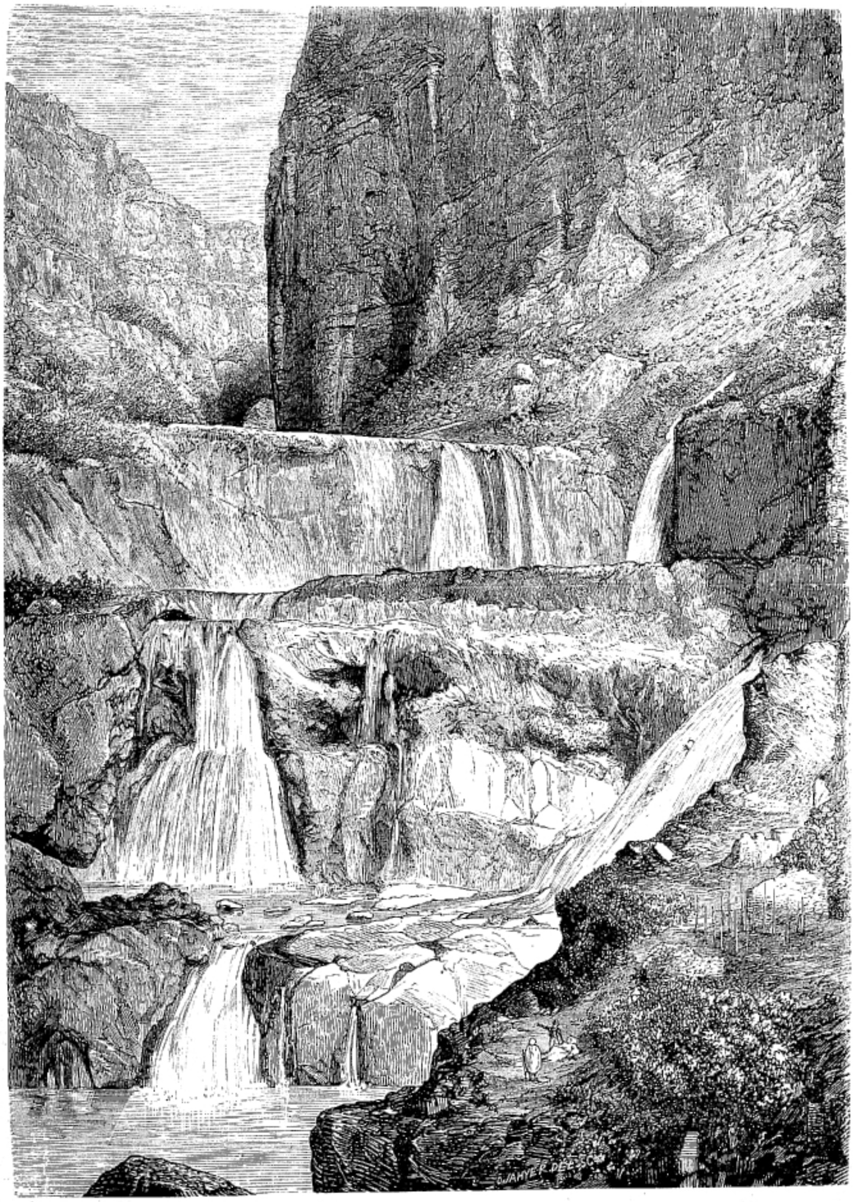
Entre los curiosos é interesantes objetos que traen su orígen de la China, uno de los más útiles es ese pabellon portátil que conocemos con el nombre de paraguas, sombrilla ó quitasol.

Todos los pueblos de la Antigüedad han hecho uso de ese utensilio; los egipcios, los asirios y los persas hacían de él un servicio frecuente, y era el distintivo especial que marcaba la alta gerarquía de los grandes señores de esos remotos tiempos. Los griegos y los romanos dieron al paraguas menos significacion, debido á que los dignatarios y demas personas que gozaban de una gran fortuna se hacían conducir en literas ó sillas de mano, para preservarse de la lluvia y del calor. El uso de este mueble, que llegó á propagarse en todos los países y cuya antigua costumbre se ha sostenido hasta fines del siglo último, no ha sido lo mismo que con el paraguas, que hasta los siglos XVI y XVII no llegó á conocerse en Francia, Inglaterra y otras naciones la utilidad que reportaba su aplicacion.

A mediados del siglo XVII la fabricacion del paraguas adquirió un rango preferente entre las industrias de lujo; pero ¡qué paraguas! ¡Qué pulsos de privilegio no eran menester para manejar aquellas verdaderas tiendas de campaña! El paraguas tenia de alto 1 metro 25: abierto medía 3'50 de circunferencia, y pesaba cuando ménos 15 libras. Su valor no bajaba de 500 francos, y en



EGIPTO — DESIERTO DE THÉBAS



CASCADA EN ARGELIA

tales condiciones se comprende bien que pocas personas pudiesen contar con un objeto caro, y que por lo mismo se trasmitía por herencia de familia en familia.

Hacia el año 1786 el paraguas empezó á tomar una forma más elegante, cómoda y ligera, y se destinaron á su confeccion telas de gro de diferentes colores con adornos de fantasía; pero si este artículo fué lento en sufrir esas importantes reformas, no sucedió así con la sombrilla.

En el siglo último, como todo artículo acogido favorablemente por el bello sexo, la sombrilla vino á formar la parte más esencial de la toilette, y los fabricantes rivalizaron en complacer á las damas, ofreciéndoles variedad en ese objeto, en el cual invertian riquísimas telas de seda guarnecidas de medallones con primorosos dibujos, encajes ó marabus.

Despues de estas diversas fases, el paraguas ha conquistado, desde 1825, una elegancia relativa, y ha continuado su perfeccionamiento hasta nuestros días, haciéndose su precio asequible á todas las fortunas, y viniendo á ser un artículo de grande utilidad para los dias de lluvia y muy agradable para los de calor.

UN DESCONOCIDO.

## LA CASA CENTENARIA
### DE POMPEYA

La casa que se empezó á escavar en el centenario de Pompeya, y que por esto ha recibido ese nombre, ha resultado ser la mayor hasta ahora descubierta y de peculiar interes. Contiene dos atrios, dos triclinios, cuatro alas, un calidorio, frigidario y tepidario. Ocupa todo el espacio entre tres calles, y con bastante probabilidad la cuarta, que ha de explorarse. Está el vestíbulo elegantemente decorado, y adornado su pavimento de mosaico con la figura de un Delfin perseguido por un caballo marino. En el primer atrio, cuyas paredes están adornadas con pequeñas escenas teatrales, está hundido y roto el pavimento, como por efecto de un temblor de tierra, habiendo allí un agujero, á traves del cual se ve el sótano.

Es muy espacioso el segundo atrio, con un hermoso peristilo, cuyas veintiseis columnas son de estuco rojo y blanco. En el centro hay un tazon grande de mármol, con un escalon angosto todo en torno de su orilla interior. Sobre un pedestal, á un lado, se encontró la estatuíca del Fauno descrito en la relacion dada anteriormente. Lo más interesante de la casa es un patio ó cuarto interior, hacia un lado del cual se halla el nicho, con menudos escalones de mármol, que se ve frecuentemente en las habitaciones de Pompeya.

Son hermosas las pinturas al fresco de las paredes. Casi tocando con el piso corre una cenefa ó guirnalda de hojas, de cosa de un cuarto de metro de ancho, con intervalos de un lagarto y de una grulla. Encima, cerca de un metro de distancia cuelgan, cual de una tapia, ramas ó festones de enredadera ó yedra, y anchas hojas como las de la trigidia, todas trazadas con desembarazo, naturalidad y gracia.

En cada uno de los ángulos del cuarto se ve un pájaro posado en dichas ramas. En seguida viene un espacio,—orillado arriba por otra hilera de hojas,—en que se representa todo un acuario, como si el cuarto estuviese forrado de tanques. En el fondo del agua se ven depositadas diferentes especies de conchas y de plantas acuáticas, y nadando en ella toda clase de peces, pulpos, sepias, patos, cisnes, admirablemente bosquejados con ligero y seguro pulso.

Se indican con bastante claridad las olas que forman las aves al nadar y la agitacion producida por un pato que acaba de arrojarse al agua. A cada lado del nicho este divertido acuario se ve animado por un suceso especial. A la izquierda un octópedo ha cogido con sus tentáculos una lamprea, la cual se vuelve para morderle; y á la derecha una langosta, con sus duros tentáculos ó cuernos ha atravesado de parte á parte á otra lamprea.

Todos estos animales están pintados en sus colores naturales y verdaderos.

En la pared izquierda del cuarto, arriba de los peces, hay dos esfinges, que sostienen en sus cabezas vasos cuadrados de mármol, en cuyos bordes hay posada una paloma. Detras del nicho, y en el mismo lado izquierdo del cuarto, corre una galería pequeña con un corredor debajo, alumbrado por agujeritos cuadrados en la orilla de las ramas colgantes.

La pared de dicha galería está decorada con un país oscoso, en que por un lado se representa un toro huyendo desatentadamente de un leon que lleva prendido á sus jarretes; por el otro un caballo, echado de espaldas, en lucha con un leopardo; todos casi del tamaño natural. A cada lado de la entrada se ven pintados un oso y una gama respectivamente.

Son tambien muy hermosos los otros cuartos; uno tiene, sobre fondo negro, un dibujo de admirable elegancia; en un fresco de otro se pinta un hombre en el acto de verter vino de una ánfora en un vaso grande.

Son igualmente grandes y elegantes los cuartos de baños; el de agua fría espacioso y de mármol.

En un cuarto hay un ángulo dedicado á los lares y penates; y en las pinturas al fresco, entre las serpientes, etc., es de verse la singular figura de Baco ó de Bacante, vestida completamente con hojas de parra.

Hay una cabeza de Medusa en uno de los mosaicos del pavimento, con los colores muy brillantes y bien conservados.

Como algunos de los cuartos sólo en parte se han abierto, es decir, hasta dos ó tres piés del piso, es posible que áun se descubran muchos adornos valiosos ó estatuícas, pues que todo indica que esta espléndida morada pertenecía á persona acaudalada.

## CURIOSIDADES CIENTÍFICAS
### É INDUSTRIALES

EL AEROLITO DEL CONDADO DE EMMET.—J. Lawrence Smith, que ha estado haciendo un análisis del meteórito que cayó en el condado Emmet, del estado Iowa, el 10 de mayo de 1879, manifiesta, en el último número del *American Journal of Science and Arts*, que la caída de ese cuerpo con las circunstancias que le acompañaron es una de las más notables de que se tienen noticias. El sitio donde ocurrió se halla cerca de Estherville, precisamente en los linderos del Estado de Minnesota, ó dentro de aquella region de los Estados-Unidos que se ha hecho famosa, especialmente de pocos años á esta parte por la caída de esos mensajeros celestes.

Fueron del carácter usual, aunque en mayor escala, los fenómenos que acompañaron á la caída del aerolito en cuestion. Ocurrió á las cinco de la tarde, bajo un cielo despejado y á la viva luz del sol. En algunos lugares se vió claramente el paso del aerolito á través del aire, y parecía una bola de fuego, con una larga cola de vapor ó nube detras, encendida, habiéndola visto una persona á unas 100 millas del punto donde descendió. Su carrera fué del Noroeste para el Sudeste.

Dícese que fueron «terribles, indescriptibles,» los sonidos que se oyeron á su paso, tales que espantaron al ganado y llenaron de terror á las gentes que se encontraban en muchas millas á la redonda.

Al principio los estampidos resonaron más alto que los disparos de la más gruesa artillería, seguidos de aquel ruído retumbante que se oye cuando pasa por un puente de tablas un gran tren de carros pesados. La concusion, luégo que pegó en la tierra, la sintieron muchas personas, afirmándose que el suelo fué lanzado al aire en la márgen de una barranca donde cayeron las masas mayores. Ademas de esta remocion local de la tierra, es de notar el hecho de la profundidad á que penetró el aerolito. La masa mayor pegó á unos 200 pasos de una casa habitada, en un punto donde había un agujero (previamente hecho) de seis piés de hondo y más de doce de diámetro, cuyo fondo era de arcilla dura, y hubo que cavar ocho piés más abajo para descubrir el aerolito.

La otra masa grande se encontró enterrada en la arcilla azul á unos cinco piés debajo de la superficie del terreno, dos millas distante de la primera. La tercera se encontró todavía más léjos, á cuatro millas, asimismo enterrada bajo cinco piés de tierra. Los fragmentos hasta aquí obtenidos pesaban respectivamente 437, 179, 92 1/2, 28, 10 1/4, 4 y 2 libras. En apariencia las masas son ásperas y nudosas cual los granos de la frutamora, con protuberancias redondas que proyectan de la superficie por todas partes, y tienen á veces algo brillante como metal, demostrando que consisten de nudillos de hierro.

Tambien contenían las masas aerolitas dichas terrones de un mineral de color verde aceituna.

La porcion mayor de la materia pétrea es de un color ceniciento, con el mineral verde diseminado irregularmente por toda ella. No bien se quiebra, se sorprende uno de encontrar los nudillos más grandes del metal entre las sustancias cenicientas y verdes pétreas, algunos de los cuales pesan hasta 100 gramos ó más. Bajo este aspecto este aerolito es único, pues difiere enteramente del Palas, Atacama, etc., ó de los conocidos de piedra, ricos en hierro; porque en ninguno de ellos presenta dicho metal el carácter nudoso de que hablamos aquí. El profesor Smith encontró los siguientes minerales en el análisis de los fragmentos del aerolito, á saber: olivina, troilita, cromita, bronzita, hierro niquelífero, y un silicato que áun no ha podido determinarse.

LADRILLOS DE TÉ.—En un reciente informe acerca del tráfico de Kin Kiang, en la China, se dan algunos hechos interesantes respecto á la fabricacion y comercio de un producto que se conoce bajo el nombre de *ladrillo de té*; el cual, exportado en un solo año de ese punto, ha subido hasta 681.333 libras. Se hacen tres clases de ladrillos; la primera, ó mayor, es un pan ordinario de té verde, que pesa, bien seco, unas tres y media libras, y mide un pié de largo por siete pulgadas de ancho. Fórmanse dichos panes en moldes de madera áun húmedos, que se comprimen con una prensa de palanca y despues se secan. Todo esto se ejecuta á mano y proporciona trabajo á gran número de hombres.

Luégo de secos, se envuelve bien cada pan en papel, y se empaquetan en cestas fuertes, capaces de hasta 36 panes una. El costo de dicho té, por cesta, es de unos 6,75 de la moneda americana, exportándose de 15 á 20.000 cestas todos los años. Lo despachan de Kin Kiang á Tientsin, de donde va por tierra á traves de Mongolia para su consumo por los moradores de la Siberia del Norte y del Noroeste, en la provincia Kazan, sobre el Volga y por los Kirguicios y otras tribus. Un pan de té de la misma forma, aunque de calidad mucho más inferior, que cuesta unos 5,25, le hacen los chinos en Yanglon-tung, de mucho consumo en toda Mongolia.

Y como no haya calderilla en el país, los banqueros ó cambistas de aquella region conservan en almacen los tales panes de té que emiten como un signo de cambio.

La otra clase de ladrillos de té es de más fina calidad, pesa ménos y cuesta más; es decir 8'25 la cesta de 80 y áun 90 ladrillos una. La tercer clase es de té negro, que consume mucho el paisanaje de la Rusia oriental. Se exportan anualmente de Foochow, Kin Kiang y Hang Kow hasta 100.000 cestas.

CONTRA LA EMBRIAGUEZ.—Mucho tiempo hace que los norte-americanos buscan con celo y constancia un remedio contra el alcoholismo.

El doctor Unger no sólo cura la intemperancia, sino que deja al bebedor con una aversion insuperable á los licores espirituosos.

Hé aquí ahora la sustancia de que se sirve y el modo de prepararla y aplicarla:

La medicina es la quina roja del Perú. Se pone una libra de la corteza reducida á polvo en 18 onzas de alcohol á 21 grados; se cuela y se evapora hasta reducirse á nueve onzas, de manera que quede una libra de quina en nueve onzas de alcohol. El beodo tomará una cucharadita cada tres horas, y en los intermedios se le moja la lengua con la misma composicion durante el primero y segundo día. En el tercero la dósis se reduce generalmente á media cucharadita, despues á la cuarta parte, y gradualmente á quince, diez y cinco gotas. Se continúa la medicina por un período de cinco á quince días, y en casos extremos á treinta días: siete días es el término medio. El doctor Unger dice haber curado 800 casos de intemperancia por este tratamiento, y entre ellos á hombres desenfrenados en la bebida por muchos años, arruinados, dementes, asquerosos y degradados; en diez días, por regla general, se han convertido en sobrios, respetables y con aversion extrema á todo licor.

Mr. Lesserteur ha dado recientemente á conocer una planta que goza de gran reputacion contra la rabia en el reino de Annam. Se llama *hvanhnan*, y es una especie de liana; sus efectos serían análogos á los de la estrignina y de la brucina. Mr. Bouley, hablando de este nuevo remedio, en el *Recueil de Médecine vétérinaire*, se lamenta de que no exista ningun hecho que pruebe su eficacia; pero cree que pudiera aprovecharse para ello la propiedad demostrada en el conejo de contraer fácilmente la rabia por inoculacion. Mr. Bouley refiere una anécdota relativa al ajo, sustancia que goza de gran reputacion entre los remedios antirábicos, y que se halla como parte integrante en multitud de fórmulas, largo tiempo tenidas por secretas. Un jóven había sido mordido por un perro rabioso, no tardando en manifestarse los

síntomas de la rabia. Espantada la familia de este desgraciado, y no sabiendo qué hacerse, le encerró en un pequeño granero, en donde habia un monton de ajos con el objeto de que se secasen. En su furor, el enfermo se arrojó sobre ellos, los comió abundantemente, y al poco tiempo fué acometido de un sueño profundo. Al despertar se hallaba curado; los síntomas de la rabia habian desaparecido.

## MISCELÁNEA

Se trata, segun parece, de que al celebrarse el próximo Congreso internacional postal se considere á España como una de las naciones comprendidas en la *Union postal*, para la remision, por el correo, de paquetes y encargos, en determinadas condiciones, cuyo peso no exceda del tipo máximo previamente establecido para los países que forman parte de la union expresada, franqueándolos previamente con sujecion á la tarifa especial.

Detalles relativos á las campanas de Moscow.

En la pequeña plaza en que se encuentra San Juan el Grande y la iglesia de la Asuncion, y cerca de la Puerta Sagrada, se levanta sobre un pedestal de granito la campana colosal, fundida en el reinado de la emperatriz Ana (1730 á 1740), que pesa 494,000 libras.

Este monstruo de bronce es mucho más pesado que la famosa campana Susana de Erfurth, que no pesa más que 127,500 libras, y que la de Pekin, cuyo peso es de 120,000 libras.

La campana es, en sus tres cuartas partes, resultado de la refundicion de una campana más antigua del año 1554, que cayó de lo alto de la torre de Iran Vellkoi en el incendio del 19 de Junio del año 1700.

La emperatriz Ana ordenó se fundiese una nueva con los despojos de la antigua, y se encargó de este trabajo un fundidor frances llamado German Latorre.

La fundicion se preparó en el año 1735, y la poblacion, entusiasmada, añadió piezas de plata y alhajas en abundancia para que entrasen en la misma.

Terminada la campana, trataron en vano de izarla en 1737. Cayó de nuevo y fué abandonada, hasta que por órden del emperador Nicolás, el ingeniero Montferrand, el mismo que ha erigido la columna de Alejandro y la iglesia de San Isaac en San Petersburgo, la levantó de nuevo, colocándola en el lugar que hoy se halla.

Moscow tiene más de 3,000 campanas, que se echan al vuelo el dia de Noche Buena al dar las doce, produciendo tal ruido, que no se ha dado caso de que puedan dormir en diez leguas en contorno más que los que reposan en el cementerio.

Se ha concedido el *regium exequatur* al Sr. Frank G. Steblin, cónsul de los EstadosUnidos en Manila; al Sr. Gaillard-de Ferry, cónsul de Francia en el puerto de Manila; á los Sres. Alfredo Fhibouwille y de Laigne, cónsul de la república francesa en Palma y Málaga, respectivamente; á don Romualdo de Cámara, cónsul de Guatemala en la Habana; á D. José Semmarti, vice-cónsul de Haiti en Barcelona; á D. Juan Cerruti, cónsul general de Italia en Barcelona; á D. Alonso Semmarti y Bruques, cónsul de Liberia en Barcelona, y al Sr. Charles Segerdahl, cónsul de Suecia y Noruega en Cádiz.

Han sido tambien autorizados: El Sr. Roberto Gumles para desempeñar el cargo de vice-cónsul de los Estados-Unidos en Mayagüez; el Sr. P. B. Wals para agente consular de dicha república en Mahon; el Sr. J. W. Cumming para vice-cónsul de Inglaterra en Alicante; D. Guillermo Campos Carreras para vice-cónsul de Portugal en dicho puerto de Alicante, y D. Leopoldo Willems para vice-cónsul del Uruguay en Almería.

El vapor *Glenlogan*, que llegó al puerto de Nueva-York el dia 28, procedente de Rio-Janeiro, dejó en el muelle tres misteriosos paquetes, cuyo dueño no acudió á reclamarlos. Los oficiales de la Aduana resolvieron abrirlos, y quedaron horrorizados al leer en unas hojas sueltas que dentro de ellos venian la palabra *dinamita* entre otras muchas que por ser portuguesas no comprendieron.

Los aduaneros desaparecieron como por encanto, se dió parte á la policía de la presencia de aquellos vecinos peligrosos, un oficial recibió órden de vigilarlos de léjos, tratóse de enviarlos á los almacenes de depósito del Erie, negáronse terminantemente á ello los encargados de aquel depósito, y durante varios dias la prensa se ocupó constantemente de los amenazadores paquetes. Por fin el remolcador *Havemeyer* los recibió á bordo, cuidadosamente envueltos, y los condujo con grandes atenciones al depósito de Black Tom's Island.

Pero el sábado se presentaron los consignatarios de los bultos reclamándolos, y declararon que contenian una inofensiva preparacion de pasta insecticida, cuyos buenos efectos garantizaban las adjuntas circulares en portugués, declarándola «tan eficaz como la *dinamita*».

La valentía de los aduaneros no tuvo límites desde aquel momento.

La ciudad de Dulcigno, de la que hoy se habla tanto con motivo de la famosa demostracion naval, cuenta 8,000 habitantes; está situada sobre el mar Adriático, y es sede de un obispado católico.

Dulcigno está situada en una posicion admirable. Protegida por las montañas de los vientos del Este, su clima es dulce, abundan todos los frutos del Sur, y el suelo es muy fértil.

La principal fuente de riqueza es la oliva; existen verdaderos vergeles y hay árboles diez veces seculares que producen cada uno 100 francos próximamente por año de excelente aceite.

La poblacion de Dulcigno es mixta: mahometana y albanesa católica. La ciudad tiene dos puertos: el puerto de Dulcigno, pequeño y poco accesible, y el de Val-du-Roce, grande y seguro.

En otro tiempo Dulcigno era un nido de piratas que cruzaban en todos sentidos y robaban los navios mercantes. La marina austriaca concluyó, á principios del siglo, con esas depredaciones.

La ciudadela que domina Dulcigno es, como la de Antivari, un magestuoso edificio, en cuyos muros se ve el leon de San Márcos como señal de construccion.

En Enero de 1878, despues de una resistencia heroica, el jefe montenegrino Verbitscha ocupó la ciudad. Perecieron 1,000 turcos y fueron hechos prisioneros 500. Los vencedores se apoderaron de tres estandartes, cañones y armas. Tuvieron 500 hombres fuera de combate. La ciudad sufrió mucho á consecuencia del fuego, y el bazar quedó reducido á cenizas.

El Congreso de Berlin hizo retroceder á los montenegrinos á Antivari.

Nuestra compatriota la distinguida prima-donna Josefina Senespleda, recien llegada á la capital de Italia, se vió atacada de una fiebre miasmática, que tan frecuentes son en las orillas del Tiber, y de cuya grave enfermedad se encuentra hoy convaleciente, gracias á los cuidados que le han sido prodigados por el Dr. Augusto Natal. La prensa toda de Roma se ha ocupado de su estado, demostrando las mayores simpatías hacia la aplaudida artista, á la cual, por nuestra parte, deseamos un pronto y completo restablecimiento.

El *Sport* cuenta con otra nueva diversion, ó sean las carreras aerostáticas establecidas por la Sociedad de aereonautas de la Gran Bretaña.

Siete globos tomaron parte en la carrera, cuyo premio consistia en una medalla de plata para el globo que anduviese mayor distancia en el espacio de hora y media.

La ascension se verificó desde diversos puntos de la capital, sin que hubiese ningun accidente desagradable, como tampoco en la caida, que tuvo lugar á alguna distancia de Lóndres. Durante el viaje aéreo, los miembros de la Sociedad hicieron numerosas observaciones científicas sobre las corrientes.

Las líneas de caminos de hierro que cruzan el globo en todas direcciones ocupan en la actualidad una extension de 331,475 kilómetros.

Sólo los Estados-Unidos de América del Norte cuentan 135,436 kilómetros; el Imperio Británico con el Canadá y las Indias inglesas, 50,000 kilómetros; Francia, 24,603; el Imperio aleman, 33,400; Rusia, 21,840; Austria-Hungria, 18,461; Italia, 8,046; España, 6,199; Suecia, 5,241; Australia, 4,504; Bélgica, 3,740; Brasil, 2,753; Suiza, 2,590; Paises-Bajos, 1,967; Chile, 1,689; Egipto, 1,494; Rumania, 1,388; Dinamarca, 1,360; Portugal, 1,280; Turquía, 1,243; Noruega, 1,059; Méjico, 768; Túnez, 185; Japon, 106, y Grecia, 12 kilómetros.

La empresa de los ferrocarriles de Almansa á Valencia y Tarragona anuncia que desde el dia 16 de Octubre hasta el 19 de Abril próximos regirá el servicio de invierno de los trenes mixtos ascendentes y descendentes entre Valencia y Játiva, siendo las horas de salida y entrada las siguientes:

Tren ascendente número 41 saldrá de Valencia á las seis horas treinta minutos de la mañana, y llegará á Játiva á las nueve y diez minutos de la misma.

El tren descendente número 46 saldrá de Játiva á las tres y veinte minutos de la tarde, llegando á Valencia á las seis y quince de la misma.

Hé aquí una estadística de las ganancias realizadas por cada locomotora en los ferrocarriles ingleses, durante el segundo semestre de 1879: cada locomotora de la compañía Midlang ganó 58,900 francos; en el Lóndres and Nord-Owest, 56,975; en el Lancashire York-Shire, 60,050. En cada máquina de la sociedad Gran Stentrional la ganancia semestral se eleva, por término medio, á 65,325; en la compañía Norte-Oriental, á 55,400, y por último, en la compañía de Manchester, Selfield, á 46,675 francos.

Si las empresas de ferrocarriles de España nos envian datos análogos, tendremos gusto en publicarlos.

Suponiendo que los árboles y arbustos trasplantados durante la noche tendrian ménos peligros que los que se trasladasen de un punto á otro durante el dia, un hortelano del Mediodía de Francia ha hecho la prueba de sus conjeturas, verificando varias trasplantaciones despues de anochecido.

Los árboles trasplantados durante el dia han perdido sus flores y sus hojas, miéntras que los trasplantados de noche las han conservado, y apénas se han resentido del cambio de sitio.

Otro ensayo verificado con 10 cerezos enanos ha dado el más satisfactorio resultado.

De los 10 cerezos 5 habian sido trasplantados durante el dia, y los otros cinco durante la noche. Los primeros perdieron sus frutos y quedaron en muy mal estado, y los segundos los conservaron, no conociéndose apénas que habian sido trasplantados á la siguiente mañana.

Damos esta noticia á los horticultores para que de ella saquen las consecuencias que les convengan.

El número de personas que emplean los diferentes medios de locomocion con que hoy cuenta Paris para trasladarse de un barrio á otro durante todo el año, asciende á una cifra elevadisima, segun datos oficiales que tenemos á la vista, y de los cuales resulta que los ómnibus conducen cada año 102.799,000 viajeros; las tranvias, 127.472,000; los vapores que hacen el servicio del Sena, 14.760,000; los coches de plaza, 24.000,000; ó sea un total de 280.000,000, sin contar los caminos de hierro de dentro de Paris, que conducen cerca de 38.000,000 de viajeros.

El movimiento diario se calcula en 800,000 personas.

La *Revue de la Finance et de l'Industrie*, ocupándose de las necesidades y de los recursos en trigos de los diferentes paises de Europa, dice que para sus atenciones en el presente año, á causa de la insuficiencia de las cosechas, Inglaterra necesitará importar, por lo ménos, 35.000,000 de hectólitros; Francia, 10; Bélgica y Holanda, 4; Alemania, 5; Suiza, 2 y 1/2; Italia, 3.

No es posible determinar con toda exactitud la exportacion que Rusia podrá hacer, pero se calcula que no excederá de 5 á 6.000,000 de hectólitros, y que Hungría sólo dará 3.000,000.

España, Portugal y los Estados-Unidos de América tendrán, pues, que suministrar á Europa 50.000,000, por lo ménos, de hectólitros de trigo.

Durante los seis primeros meses de 1880 han desembarcado en Nueva-York 177,362 emigrantes. El año pasado los desembarques del primer semestre no excedieron de 56,000; no hay más año que el de 1872 en que se encuentra una cifra análoga á la del actual, y áun así fué inferior en 20,000 personas.

La importacion total de oro norte-americano á Europa, durante el año económico que terminó en 30 de Junio, asciende á 77.153,000 duros.

La explosion en las minas de Leahah (Inglaterra) ha ocasionado 161 víctimas. Quedan, á consecuencia de esta terrible desgracia, 105 viudas, 125 jóvenes, 131 niñas, 6 madres, 4 hermanas y 2 niños faltos de recursos.

Á excepcion de dos, todos los trabajadores que han muerto pertenecian á la sociedad permanente de socorros de Northumberland-Durham.

Llamamos la atencion de nuestros lectores acerca de la Sociedad anónima de seguros sobre la vida á prima fija *La Prevision*, que se ha establecido en Barcelona, en la plaza del Duque de Medinaceli, número 8.

En Inglaterra, en Alemania y en Francia los seguros sobre la vida tienen un éxito creciente: todo el mundo aprecia su grande utilidad. Aquí todavía nos mostramos reacios en concurrir á aprovecharnos de los beneficios de esas asociaciones. Sin embargo, *La Prevision* prospera, por lo cual la felicitamos.

**Andrés Estruch y C.ª**

Ronda de San Pedro, número 176

BARCELONA

**ABONO**

**ESPECIAL**

PARA

LA VIÑA Y ÁRBOLES

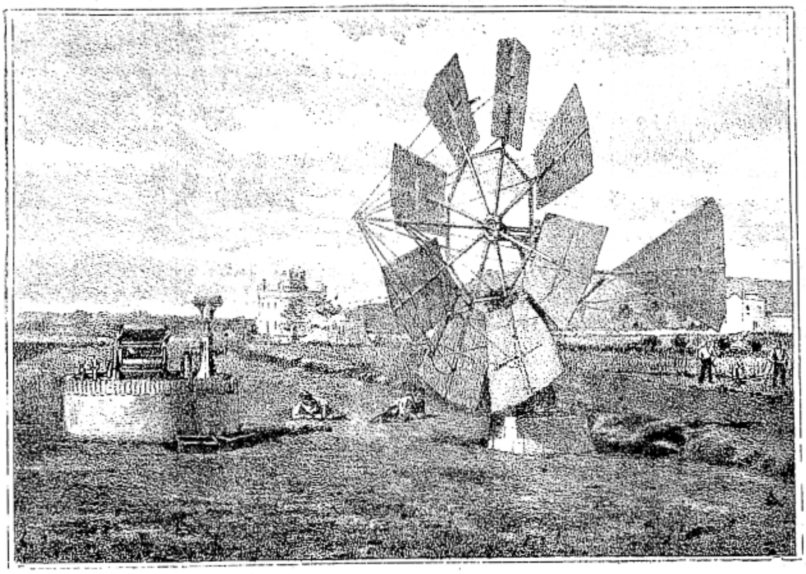
SECCION DE ANUNCIOS


# TALLER DE CERRAJERÍA DE NARCISO FRADERA

MERCED, 44 Y 46. MATARÓ

Los motores de aire, ó sea *molinos de viento*, son todos de hierro y con regulador automático, que aumenta ó disminuye la superficie de las alas expuesta al viento, segun sea menor ó mayor la velocidad de éste, y los construye esta casa desde la fuerza de un tercio á dos caballos, siendo sus precios respectivos desde 500 á 1200 pesetas.

Las *norias* son tambien de hierro, inclusos los cangilones, y su precio con todos los accesorios, es de 900 pesetas para un pozo cuya profundidad sea de ocho metros; aumentando de 50 pesetas el precio por cada metro que aumente el pozo de profundidad.



Las *bombas* son de diferentes sistemas y sus precios varian segun el sistema y la capacidad.

Esta casa se encarga de la instalacion, montaje y reparacion de las máquinas que construye, permitiéndole sus relaciones con los principales talleres de construccion del país, proporcionar cualquier otra clase de máquinas sin aumento alguno en sus valores.

ESPECIALIDAD EN MOTORES DE AIRE Y APARATOS PARA ELEVACION DE AGUAS

*Los gastos de embalaje y transporte van á cargo del comprador* — NOTA — *Van á cargo del comprador los gastos de embalaje y transporte*



# GRANDES BAZARES DE FERRETERÍA EN GENERAL

## MALAGRIDA Y CASELLAS

CÁRMEN, NÚM. 64; PEU DE LA CREU, NÚM. 9; BOQUERÍA, NÚMS. 17 Y 19; CARDERS, NUM. 4

**BARCELONA**



IXORA

NUEVA CREACION

Perfumeria **IXORA** Breoni

**ED. PINAUD**

37, *boulev. de Strasbourg*, 37

PARIS

**Jabon** .......... de **IXORA**
**Esencia** .......... de **IXORA**
**Agua de Tocador** .......... de **IXORA**
**Pomada** .......... de **IXORA**
**Aceite** .......... de **IXORA**
**Polvo de Arroz** .......... de **IXORA**
**Crema** .......... de **IXORA**
**Vinagre** .......... de **IXORA**
**Estracto vegetal** .......... de **IXORA**
**Cold-Cream** .......... de **IXORA**

IXORA



SEÑORES FRATELLI, TREVES; EDITORES

## LA MARGARITA

PERIÓDICO DE MODAS Y DE LITERATURA

**EDICION DE GRAN LUJO**

Este semanario se encuentra en el segundo año de su publicacion. Sale á luz una vez por semana en Milan, en riquísimo papel y con esplendidos grabados y consta de ocho páginas en 4.° mayor. Esta es la mejor publicacion de su género que se imprime en Italia.

**Precio para los Estados de la Union postal, 52 francos, oro, al año.**



AGENCIA DE ADUANAS

COMISION, ASIGNACION Y TRÁNSITOS

Transportes generales, marítimos y terrestres, de domicilio á domicilio, en combinacion con todos los ferro-carriles nacionales y extranjeros.

DESPACHO DE BUQUES

PUIG NAVARRO Y C.ª

Cristina, 8,

Sucursal, Ronda San Pedro, 172

BARCELONA



GRAN FÁBRICA

DE

**JUGUETES Y CARETAS**

DE TODAS CLASES

TALLERES DE ESCULTOR, DORADOR Y ATREZO

DE

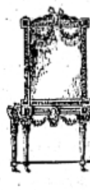
**EMILIO SANTAMARÍA**

Despacho: calle Acequia, 9, Barcelona



ANTONIO MAS É HIJO

BARCELONA




Esta ebanistería, la segunda establecida en esta capital, se encarga de amueblar habitaciones como se deseen, en pocas horas, por tener abundante surtido de todas clases de muebles, desde los mas elegantes hasta los más modestos, asimismo todo cuanto se le pida en su género

Baños Nuevos, núm. 12

FÁBRICA DE BRAGUEROS

POR MAYOR Y MENOR

Se construyen de todas clases, segun los últimos adelantos, á precios económicos; es pecialmente en fajas para señoras.

ENRIQUE MARI

Hospital, núm. 89, Barcelona


Establecimiento tipográfico de Evaristo Ullastres, Ronda de la Universidad, 96. Barcelona

# EL VIAGERO ILUSTRADO

HISPANO AMERICANO

## REVISTA UNIVERSAL DE VIAJES

Año III — 15 OCTUBRE DE 1880 — Núm. 19

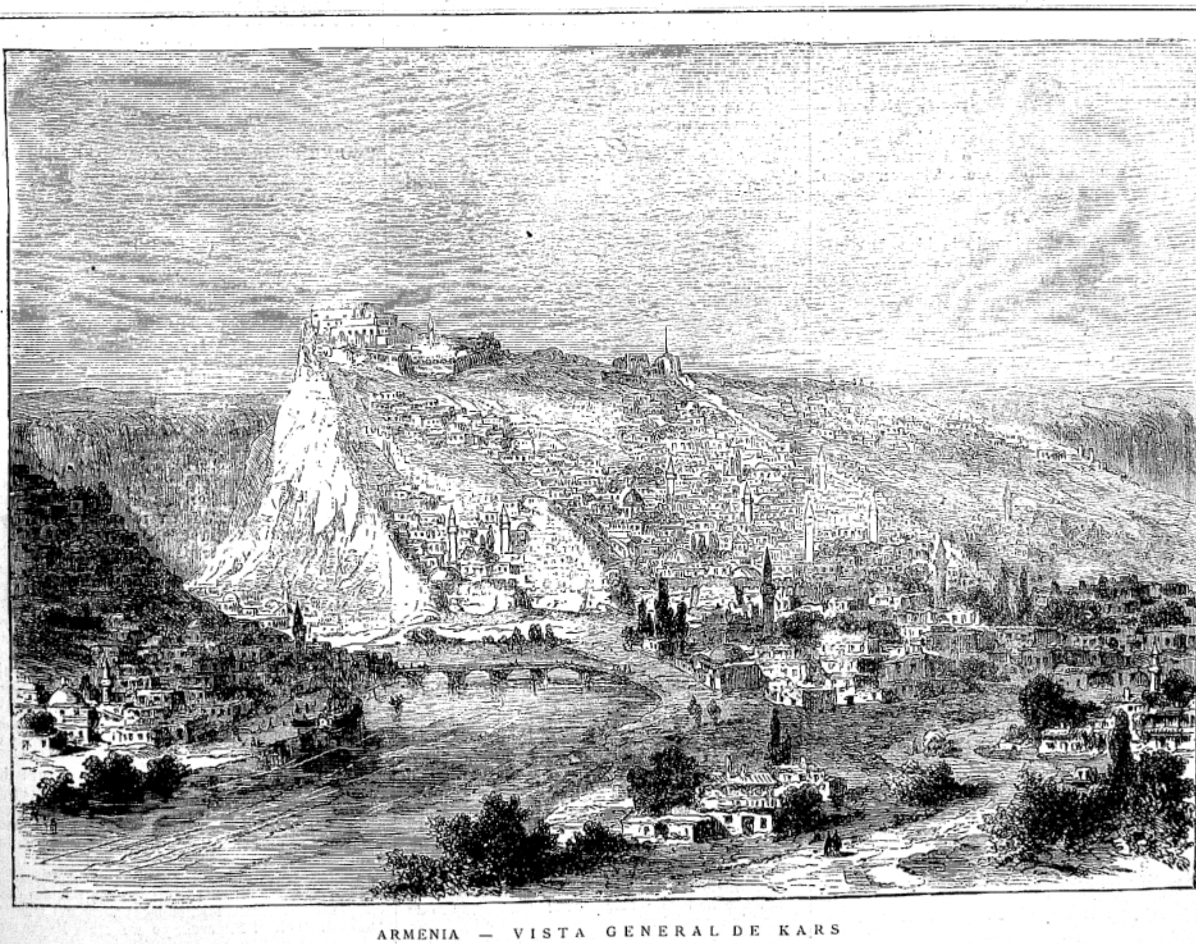
SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES

| PRECIOS DE SUSCRICION | Año | Semestre | Trimestre | Números sueltos |
|---|---|---|---|---|
| España | 15 pesetas | 8 pesetas | 4'50 ptas. | 0'75 cént. |
| Portugal | 17 » | 9 » | 5 » | 1 peseta. |
| Francia, Alemania y toda la Union postal. | 19 francos | 10 francos | 6 francos | 1 franco. |

| PRECIOS Á PAGAR EN ORO | Año | Semestre | Número suelto |
|---|---|---|---|
| Filipinas y Fernando Póo. En América los señores Corresponsales fijarán los precios. | 6 pesos ftes. | 4 pesos ftes. | 6 rs. fuertes |

**OFICINAS: PASEO DE GRACIA, 147; BARCELONA**

Se admiten suscriciones en las librerías de España, Extranjero y Ultramar. — Anuncios á precios convencionales. — No se servirán pedidos á que no se acompañe su importe.

ARMENIA — VISTA GENERAL DE KARS

SUMARIO

TEXTO. — Actualidades, por *Luciano García del Real.* — Viaje Artico del profesor A. E. Nordenskiold en el vapor Vega para realizar el paso del Nordeste (continuacion.) — Costumbres Orientales. *El Fakir*, por *A. Aviles A.* — Los grabados de este número, por *L.* — Ultimo diario de Livingstone (continuacion). — Grecia antigua y moderna, por el *Dr. Xatart* (continuacion). — Estadística de los suicidas. — Curiosidades científicas é industriales. — Miscelanea. — Advertencia. — Anuncios.

GRABADOS. — Vista general de Kars (Armenia). — La vuelta del marino. — Castillo de Chillon (Suiza). — Jardin de Plantas de Paris. — Canteras de marmol en el Tirol. — Montbeliard (Francia). — Vista de Calcuta. — Monumentos de la India.

## ACTUALIDADES

Nos dicen de Nueva Orleans que las sociedades «Española» é «Italiana» organizadas en dicha ciudad se han unido para celebrar este año con solemnidad extraordinaria una de las fechas más memorables de la Historia, la del descubrimiento de América.

Esta nueva fiesta en honor de Cristóbal Colon, se efectuará el 17 del corriente en un local de proporciones grandiosas, el de *Exposition Hall.*

***

La misma carta contiene algunos detalles referentes á la expedicion norte-americana que se había dirigido á los mares árticos en pos de las huellas de la de Franklin (perdida en 1846 en aquellas latitudes), y que ha regresado hace poco.

No encontraron los restos del célebre explorador, pero han traído los de uno de sus compañeros de gloria y desgracia, el teniente Irving, comandante del *Terror*, buque que formaba con el *Erebus* aquella expedicion. Estos buques habían abordado á la tierra del rey Guillermo y otros continentes próximos: los nuevos expedicionarios, siguiendo el mismo camino, le encontraron señalado por tumbas y en algunas partes sembrado de huesos de hombre.

Tales despojos fueron quemados para evitar una profanacion de lo único con que pudieron indicarles sus huellas aquellos mártires, sacrificados en aras de la ciencia.

Igualmente han traído algunos objetos que debieron pertenecer á Franklin ó á sus compañeros, pero ninguno sirve para exclarecer cómo fueron llevados á un fin tan desastroso.

***

Parece que se ha abandonado la idea de construir un camino de hierro para que los franceses se dieran la mano con los ingleses sin necesidad de embarcarse. Se había pensado seriamente en la vía submarina, y al efecto se hicieron estudios prolijos sondeando repetidas veces el Canal de la Mancha.

El resultado de esto fué averiguar que hay allí mucha más agua y mayores obstáculos de los que generalmente se suponían y que, por consecuencia, el proyecto corría peligro de naufragar.

Ahora se cree más fácil establecer en el aire el ferro-carril, construyendo sobre el mar que separa á las dos naciones un puente sostenido por verdaderas columnas de Hércules, tan elevadas que puedan pasar por debajo los buques de mayor porte que se conocen.

Por ejemplo: el navío *Italia*, botado recientemente al agua en Castellemare y que pesa cuatro mil quinientas toneladas.

Algunos periódicos de aquel país vienen haciendo descripciones entusiastas del coloso de los mares, como le llaman. Está armado de cuatro cañones de cien toneladas cada uno, y cuenta con otros diez y ocho de á cuatro toneladas. Ha costado 104 millones de reales y se ha tardado cuatro años en construirle.

Aunque es sabido que el mar, respecto á buques, sacude el yugo de los grandes con mayor facilidad que el de los pequeños, y aunque se ha visto que cualquier miserable torpedo se burla de los poderosos acorazados, y da al traste con ellos, no queremos que se nos acuse de agoreros de desgracias ni tratamos de enfriar el entusiasmo de nuestros amigos los italianos.

***

Nuestro corresponsal en Amsterdam nos habla de los preparativos que hacen los laboriosos holandeses para la Exposicion Universal de 1882. Ante la idea de que su capital va á ser teatro del gran certámen, la comision directiva, que cuenta con el apoyo de todos, no se da punto de reposo, habiéndose reunido varias veces y examinado con calma flamenca los diversos proyectos presentados para la construccion de edificios.

Tambien nos da noticia del regreso de los exploradores que en el *Williem Barents*, al mando del teniente Broekuizen, llegaron en las regiones árticas hasta el paralélo 81°.

El buque ha fondeado en el puerto de Iminden entre las aclamaciones de la muchedumbre. Durante la larga y penosa travesía no ocurrió á bordo más que una sola defuncion, producida por un accidente imprevisto, lo cual demuestra el temple de aquellos hombres para afrontar el frío y los peligros de los mares glaciales.

Nos han ofrecido una carta con detalles de esta expedicion.

***

No ha sido tan afortunada la expedicion belga al Africa Central. La trágica muerte de los dos ingleses que se la habían agregado, Mrs. Carter y Cadenhead, ha paralizado su accion, infundiendo el temor en la mayor parte de los que la componen. Hay distintas versiones sobre el hecho. Hé aquí las noticias que nosotros hemos recibido de Zanzíbar:

«Mirambo, el jefe más temible de los que dominan en el Africa Central, se ha propuesto cerrar cuantos caminos pueda entre los que no conducen á su territorio, con objeto de obligar á todas las caravanas á que le paguen tributo. Por esto decidió atacar á Karema, el pueblo donde los desgraciados ingleses se hallaban establecidos.

»Uno y otro, al saber que Mirambo se aproximaba con Sambo, su aliado, salieron á su encuentro en la esperanza de persuadirlos para que desistiesen del ataque. Avistáronse con los africanos que iban de avanzada, y al separarse éstos para exponer á su jefe el deseo de los ingleses, sonó un tiro y Cadenhead cayó muerto sin exhalar un gemido. La bala le había atravesado el corazon.

»Los indígenas que acompañaban á los ingleses arrojaron sus armas, dejando solo á Carter con un árabe que tenía á su servicio y uno de los criados del doctor Kirk, que tambien se había agregado á la expedicion belga.

»Indignado Carter y ciego de furor, la emprendió á tiros con los asesinos, derribando muertos ó heridos á seis ó siete: habiendo descargado sus armas se apoderó de las del muerto y dejó fuera de combate otros tantos, primero que pudiesen rodearle.

»Por fin cayó con los dos criados, que no se habían atrevido á secundarle, y aunque los indígenas fugitivos que trajeron la noticia á Zanzíbar no pudieron cerciorarse de su muerte, por desgracia, para los que conocen la ferocidad de aquellos vengativos salvajes no cabía duda de que sufrieron la misma suerte que Cadenhead. En efecto, algunos días despues se supo que fueron rematados horriblemente.

»En Zanzíbar se toman medidas enérgicas para imponer respeto á Mirambo, lo cual es sumamente difícil, y para seguridad de los exploradores. El comandante Matteus ha salido al frente de un destacamento ingles á organizar una estacion militar que extienda sus operaciones hasta el territorio del temible jefe.»

***

La Exposicion que se ha inaugurado en Melburne habrá de influir eficazmente en las relaciones comerciales de Australia con nuestro continente.

El marques de Normanby, que declaró abierta la Exposicion, acompañado de los gobernadores de la Australia oriental y de la occidental, de Tasmania y la Nueva Gáles del Sur, el duque de Manchéster, y los cónsules extranjeros, manifestó en su discurso que la civilizacion seguía su camino por etapas de paz en aquellas regiones.

Lo que deben sentir los ingleses que en el Afghanistan no pueda caminar de la misma manera.

***

Están poniéndose en ejecucion los acuerdos del Congreso Internacional Polar, que durante el verano último celebró sus sesiones en Berna, con asistencia de representantes de Alemania, Francia, Rusia, Italia, Austria, Dinamarca, Holanda y Noruega.

Con arreglo al proyecto del teniente Weypredit, que mandaba la expedicion del *Tegetthoff*, van adelantando las obras para que en 1881 queden fundados los observatorios meteorológicos, que tanto han de servir para el conocimiento de las regiones polares.

Respecto á las antárticas, se proyecta establecer los en la Georgia del Sur y en las islas Kerguevan, Ruckland y Cambhell.

***

Los armadores rusos, como los suecos y noruegos se aprovechan del camino trazado y abierto por Nordenskiold, y la Siberia Septentrional, cuyas riquezas permanecían ignoradas é improductivas, las entrega al comercio europeo.

El célebre profesor les ayuda con sus consejos y prepara una nueva expedicion para el verano próximo, costeada por el Sr. Sibiriakoff, el mercader que contribuyó á las anteriores, con la esplendidez de un príncipe. El vapor en que ha de hacerse el viaje, lleva el nombre de *Nordenskiold.*

Se propone partir de Yokohama, y dirigiéndose hacia el estrecho de Behring, penetrar por el mar glacial, seguir á la Nueva Zembla, y luégo á Europa: el viaje del *Vega*, hecho á la inversa.

Así demostrará una vez más la utilidad de su empresa, comprobando sus observaciones en la costa siberiana.

***

Parece que entre los alemanes se empieza á sentir igualmente picazon por las exploraciones, proyectando una al polo Sur, á imitacion de Italia, donde se continúa preparando la que ha de dirigir Bove.

Además Mr. Leigh Smith, el propietario del buque *Diana*, de quien tan honrosa mencion hace Nordenskiold, como habrán visto nuestros lectores, ha salido de Spitzberga, despues de haber reunido los elementos que se necesitan para obtener resultados fecundos.

***

En España se exploran las entrañas de la tierra para encontrar tesoros.

«Los que efectúan excavaciones en la cueva del Higueron,—dice un periódico de Málaga—se fundan en la creencia de que allí se conserva un tesoro procedente de los árabes.»

Y como los moros se olvidaron de llevárselo, nada tendrá de particular que los que lo buscan ahora se olviden de cultivar la tierra ó de procurarse el sustento de otra manera positiva.

LUCIANO GARCÍA DEL REAL.

## VIAJE ÁRTICO

### DEL PROFESOR A. E. NORDENSKIOLD

EN EL VAPOR VEGA

PARA REALIZAR EL PASO DEL NORDESTE

(Continuacion)

VI

SEGUNDO VIAJE AL YENISEI EN 1876

Los resultados de la expedicion de Nordenskiold al Yenisei en 1876 habían sido completos, pero no faltaba quien afirmara que el éxito dependió únicamente del estado favorable del hielo aquel año. Los precedentes sentados por los viajes de los cazadores de morsas, los hermanos Pallicer en 1869 y Wiggins en 1873, no fueron, á juicio de Nordenskiold, suficientes para desvanecer todas las dudas, y al efectó ideó un nuevo viaje semejante al primero, pero que tendría ademas por objeto completar los estudios científicos tan ventajosamente emprendidos en 1875. Teniendo este último propósito, la expedicion se dividió en dos cuerpos: uno que por la vía de tierra debía bajar el Yenisei hasta su embocadura, y otro que, optando por la vía marítima, seguiría el itinerario ya recorrido. El Dr. Theel mandaba el primero y Nordenskiold el segundo. Para el viaje por mar se habilitó el vapor *Imer* y cargaron á bordo géneros de manufactura sueca, destinados á abrir el comercio con la Siberia Septentrional: los comerciantes Dickson y Sibiriakoff, de Gothemburgo el uno y de la Siberia el otro, sufragaron los gastos de la expedicion. Nordenskiold llevaba consigo á los doctores Kjellman y Stuxberg, y el doctor Theel á dos botánicos y dos geólogos.

La travesía de Tromsoe á la embocadura del Yenisei se hizo con ménos tropiezos todavía que el año anterior: el día 25 de Julio salieron los viajeros de la ciudad noruega, y el día 15 de Agosto veían tierra en la embocadura del río siberiano. En este punto les aguardaba una sorpresa que narra Nordenskiold en los siguientes términos:

«Vimos tierra el día 15, un año día por día despues que descubrimos las primeras rocas del Puerto Dickson desde el *Proeven;* yo no creía llegar tan

pronto, pero como nos había ayudado algo la corriente, atribuí á ella nuestra ligereza. Al aproximarnos á la costa, observé, sin embargo, que la llanura estaba perfectamente lisa, miéntras que el año anterior recordaba yo haber visto una pequeña elevacion del terreno que recorría la tundra hácia el cabo Yevremof; tampoco alcanzaba á descubrir ninguno de los islotes pedregosos del Puerto Dickson. Continuamos, no obstante, nuestra marcha río arriba, y á las cuatro ó cinco horas hallamos la solucion de aquel problema, que ya preocupaba poderosamente mi imaginacion. Parece, en efecto, que el golfo que hay á la entrada del Yenisei, que tiene setenta millas de ancho, está dividido en dos por una isla de treinta millas de largo y sumamente angosta, que hasta el día había pasado por completo desapercibida para los cartógrafos rusos y para los naturales del país: esto se debe sin duda á que la tal isla no es visible desde la orilla opuesta del río, y todas las embarcaciones que navegan por el Yenisei son demasiado pequeñas ó van demasiado cargadas para aventurarse por el centro de la corriente. El agua es muy navegable, de buena profundidad, y libre de bancos de arena á ambos lados de mi isla, á la que me propongo llamar «Isla Sibiriakoff,» en honor del generoso protector de las expediciones á la Siberia.»

Nordenskiold prosigue luégo su diario, diciendo: «El día 16 anclamos junto á Goltschica, el simovie habitado que hay más al Norte de todos cuantos pueblan la márgen oriental del Yenisei: el agente comercial establecido allí vino en seguida á bordo y nos dijo que durante el verano habían pasado por el simovie tres vapores, que se llevaron todos los géneros almacenados durante las anteriores estaciones y dejaron en cambio nuevo repuesto de té, azúcar, licores, pólvora, etc.; nada sabía de nuestro viaje, pero estaba avisado de que Sidoroff fletaba un buque para llevar á Europa un cargamento de grafita, y de que unos extranjeros que había en Yeniseisk proyectaban bajar por el río hasta su embocadura.

»Impaciente por reunirme á mis compañeros me dirigí á todo vapor á Mesenkin, donde estábamos citados con el cuerpo expedicionario que mandaba Theel. Cuatro horas despues de levar anclas llegábamos á este punto, donde se hallaban reunidos muchos rusos, entre ellos Fedor, mi piloto del viaje del *Ana*, y todavía mayor número de naturales: ninguno sabía nada de nuestros compañeros.»

Nordenskiold hizo una excursion para descubrir los restos de un mammuth, y al día siguiente el *Imer* siguió avanzando río arriba, hasta que ya, cerca de Yacovieva, principió á disminuir la profundidad del agua; la niebla que sobrevino dificultaba tambien mucho la navegacion, y despues de encallar varias veces buscando algun paso más profundo, volvió el *Imer* por donde había venido. En Mesenkin se determinó Nordenskiold á aguardar al doctor Theel como estaba concertado; miéntras tanto, descargaba el buque en el simovie Corepofscoi, situado algo más al Sur que Mesenkin, con el propósito de que quedaran los géneros al cuidado de Fedor, que vivía allí y era hombre de confianza; fué preciso hacer esto porque ya había salido el último vapor de los que hacen la travesía del río. Cuando estuvieron en tierra todos los géneros, el *Imer* hizo otro ensayo para avanzar río arriba, pero á causa de su mucho calado no logró llegar ni áun siquiera tan allá como la primera vez; Nordenskiold, entónces, mandó anclar entre Orlofscoi y Gostinoi, en un punto sumamente favorable para estudiar la geología de la tundra.

El día 1.° de Setiembre, temeroso de que el hielo se fuese amontonando en el mar de Kara, Nordenskiold se resolvió á regresar á Suecia, aunque con gran sentimiento por no haberse reunido los dos cuerpos de la expedicion, y por no poder transportar en el buque las ricas colecciones que sin duda habrían hecho Theel y sus compañeros. Estos tuvieron que volver por tierra á Estocolmo. Nordenskiold definió los resultados científicos de la expedicion en la siguiente forma:

«De cuantas expediciones han visitado la Nueva Zembla y los mares que la rodean, sólo tres ántes que las dos suecas se ocuparon de su historia natural: éstas fueron la de Von Baer en 1837, la de Heuglin en 1871, y la austro-húngara en 1872-74.

»En zoología, que es el ramo importante en este viaje, Baer llevó á su país unos setenta animales invertebrados; Heuglin ha aumentado nuestros conocimientos en cuanto al número de las especies de algunos grupos, y la expedicion austro-húngara ha hecho lo mismo en cuanto á otros; pero todas estas colecciones eran de las costas del Sudoeste, Oeste y Noroeste de la Nueva Zembla. Sobre la naturaleza de la vida animal del mar de Kara, no existieron nociones positivas hasta el verano de 1875. Corría tambien entre los zoólogos la tradicion de que el mar de Kara era excesivamente pobre en vida animal, y este aserto, que por el uso llegó á convertirse en axioma, iba apoyado en la suposicion de que la inmensa cantidad de agua que acarrean el Obi y el Yenisei, endulzaba la del mar de Kara y dificultaba la existencia de los animales propiamente marítimos. La expedicion sueca de 1875 ha disipado ese error, pues trajo de la costa occidental de la Nueva Zembla y de la isla Vaigatch colecciones infinitamente más ricas que las de sus predecesores. No obstante, las colecciones hechas en un solo verano, no podían dar idea completa de la vida animal en aquellas regiones, ni establecer un paralelo entre ella y la fauna de las demas tierras árticas ó de los depósitos de la tundra siberiana. Por esta razon me llevé otro zoólogo durante todos los cruces que hicimos por el mar de Kara en la segunda expedicion. Los resultados han sido esta vez tan brillantes como completos.»

Esto en cuanto á la parte científica. En cuanto á la parte filosófica, á la vez que practica del asunto, puede afirmarse que con sus dos viajes al Yenisei, de exploracion el primero y de confirmacion el segundo, Nordenskiold inauguró al Norte de Asia una vía marítima que ejercerá grandísima influencia en el desarrollo y en la prosperidad futura de esa Siberia, que por sus tesoros de oro, plata, cobre, hierro, grafita, carbon, marfil fósil, maderas, trigo, pieles y ganados, es el país más rico del Universo.

## SEGUNDA PARTE

### El viaje al ártico del Vega

#### I

Mi llegada á Suecia.—Otra vez de camino.—Motala.—La primera visita al *Vega*.—Reformas en el buque.—Buena noticia.—El personal de la expedicion.—Los trineos.—Una aventura de Nordenskiold.—El arsenal de Carlskrona.—Ruinas y soledad.—Vuelta á Estocolmo.—El rey Oscar II.—Estocolmo.—Los hombres célebres en Suecia.

*Carlskrona 15 de Junio de 1878.*—Había hecho casi sin detenerme el viaje de Copenhague á Gothemburgo y de esta comercial ciudad á Estocolmo, cuando el día 10 de Junio una órden súbita del profesor Nordenskiold me obligó á emprender de nuevo el camino. el ilustre jefe de la expedicion me mandaba marchar á Carlskrona para ponerme allí á la disposicion del teniente Palander, capitan del *Vega*, y embarcarme en el buque como oficial de á bordo. La órden, despues de todo, me llenó de júbilo; al fin iba á ver al *Vega*.

Antes de ir á Carlskrona quise, sin embargo, visitar el célebre establecimiento metalúrgico de Motala. Iba llevado, tanto por el deseo de enviar al profesor Nordenskiold pormenores sobre los adelantos de la construccion del *Lena*, segundo buque de la expedicion, como por la natural curiosidad de ver cómo se trabajan los famosos hierros y aceros de Suecia.

Al día siguiente de salir de Estocolmo me detenía, pues, en Motala, una de las más bonitas ciudades de Suecia, situada cerca del lugar en que desemboca al lago Wettern el canal de Gotha. Cuando el almirante Platen concibió el grandioso proyecto de unir al mar Báltico con el mar del Norte, Motala se componía de unas cuantas casuchas habitadas por familias de pescadores, que apénas hallaban en el lago lo necesario para sustentarse, hoy cuenta de cinco á seis mil habitantes, y por su posicion y lo saludable de su clima es de los puntos más concurridos del reino. Como Ismailia, hija del canal de Suez, Motala es hija del canal de Gotha: nació en pocos días, á los primeros golpes de piqueta que dió el ejército de trabajadores del almirante Platen, y ha sobrevivido á las obras. Aparte de sus encantos como ciudad de recreo, ha llegado á ser el primer establecimiento metalúrgico de Suecia, y uno de los principales de Europa. Los talleres de Motala producen los más variados objetos de la industria moderna: vapores de hierro y de acero, máquinas de toda suerte, locomotoras, rails, corazas para buques, material para la fabricacion de armas y pertrechos de guerra, láminas de acero, etc.; desde 1824 en que fueron fundados, hasta fines de 1877, habían salido de ellos más de 500 vapores, 400 máquinas y 1.000 calderas.

El día 13 llegué á Carlskrona, principal estacion de la marina sueca, vastísimo arsenal obra del gran ingeniero, italiano de orígen, Tessino.

A la llegada, mi primer acto fué preguntar dónde estaba el *Vega:* todo el mundo lo sabía y varios trabajadores me acompañaron hasta señalármelo con la mano. Un ruido atronador me recibió á manera de saludo al llegar al costado de aquel buque en que pronto surcaría los mares árticos: á bordo trabajaban sin descanso unas cuantas docenas de marineros y operarios. Era un ir y venir continuo, una actividad que mareaba. La máquina había sido desmontada y desarmada para pulimentar y engrasar todas sus piezas; la caldera se había bajado tambien á tierra para limpiarla, y en torno suyo diez ó doce herreros la golpeaban incesantemente con martillos y tenazas; los marineros limpiaban las sentinas, raspaban los suelos y los costados y quitaban todos los objetos inútiles para la expedicion; los carpinteros trazaban camarotes, salas de reunion, bibliotecas, gabinetes de trabajo, museos para conservar las colecciones de historia natural y, sobre todo, martilleaban á porfía.

En medio de todo aquel estruendo se movía sereno, vigilándolo y dirigiéndolo todo, el capitan Palander, á quien desde luégo me presenté poniéndome por completo á su disposicion, segun el deseo expresado por el profesor Nordenskiold.

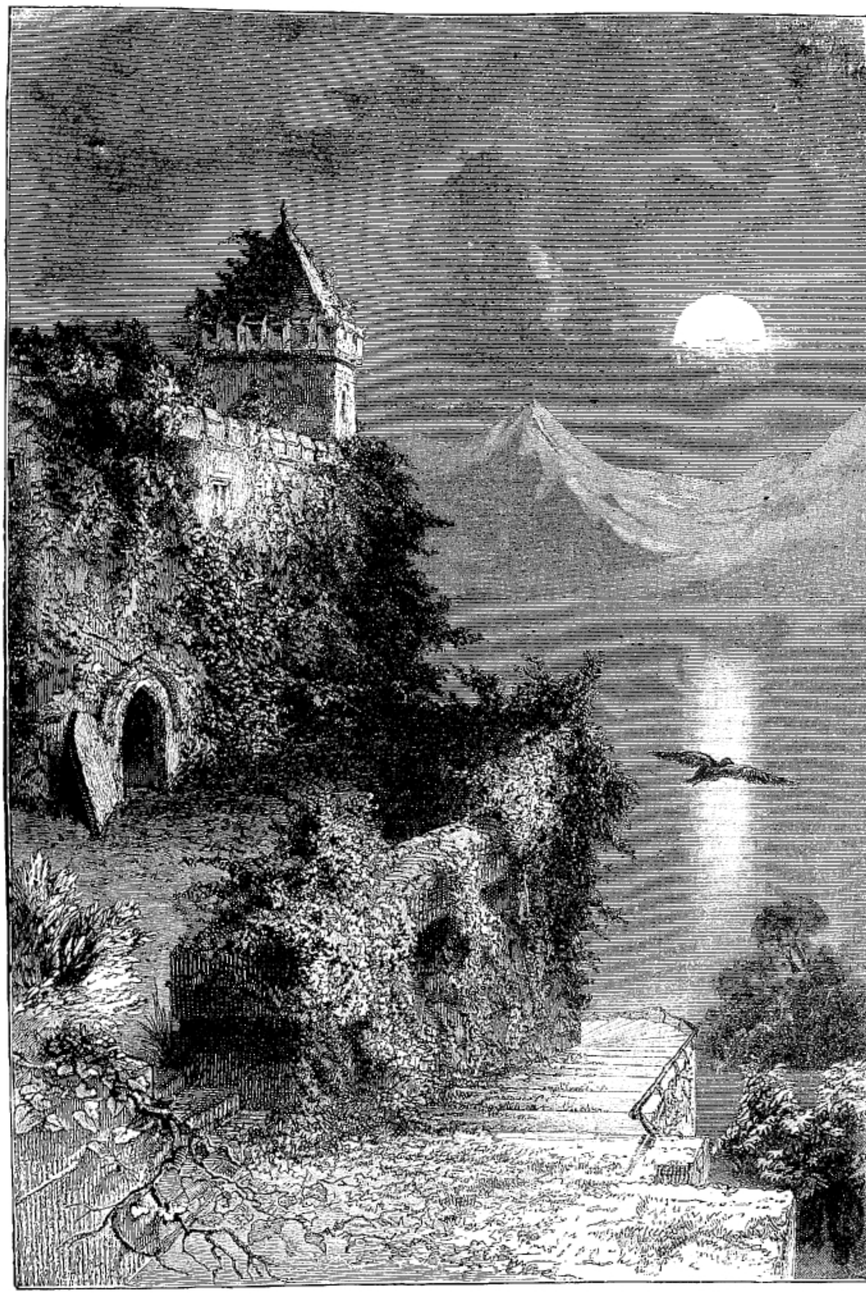
El capitan Palander me explicó el plan seguido para las reformas que se hacían en el *Vega*, y una porcion de pormenores, que me interesaron en gran manera, sobre la expedicion y mis futuros compañeros de viaje. El *Vega* no se hará á la mar el 1.° de Julio, como fué el primitivo proyecto, sinó algunos días más tarde. Causan este retraso las inesperadas reparaciones que ha habido que hacer en el buque, tan importantes algunas de ellas, como las de poner arboladura y cordajes nuevos: los antiguos se hallaban en pésimo estado de conservacion: la cantidad que con tal motivo hay que gastar no es nada insignificante, y Nordenskiold se vé apurado de dinero, porque la suscricion pública á beneficio de la expedicion cubrió extrictamente la suma presupuestada en un principio. En cambio de esta mala noticia recibo una que me alegra, y con justa razon: cada oficial de á bordo y cada uno de los individuos del estado mayor científico tendrá camarote aparte, lo suficientemente grande para contener una cómoda cama, un velador con escritorio, una diminuta biblioteca y los objetos indispensables para embellecerse, áun cuando sea en medio de los osos blancos. La idea de dar un camarote á cada individuo del estado mayor ha sido excelente: cualquiera que haya vivido algun tiempo á bordo, comprenderá la dicha de poseer un nido donde retirarse y á solas lanzar la imaginacion á las regiones de la fantasía; otro inquilino es siempre un intruso.

Por lo demas, yo me quedo extasiado ante la habilidad, de que habrán hecho gasto sobrado, Nordenskiold y Palander al formar el cuerpo de la expedicion: y esto no precisamente porque faltara gente, ántes bien porque es incalculable el número de personas competentes que ambicionaban embarcarse en el *Vega*. El número total de individuos de la expedicion es hoy 30. Componen la marinería 18 muchachos que son la salud misma y el entusiasmo personificado: fueron escogidos entre los 200 que desde el primer momento ofrecieron sus servicios á Palander. Nos acompañarán además, tres noruegos, experimentados cazadores de morsas, hábiles en manejar el harpon, la vela, el remo y el timon. El estado mayor se compone del profesor A. E. Nordenskiold, jefe de la expedicion; el teniente A. A. L. Palander, capitan del *Vega*; el teniente E. C. Brusewitz, segundo del *Vega*; el Dr. F. R. Kjellman, botánico; el Dr. Antonio Stuxberg, zoólogo; el Dr. Ernest Almquist, médico y botánico; el teniente Giacomo Bove, de la marina real italiana, maestro de velas y encargado de los cronómetros y de las observaciones astronómicas; el teniente Andreas Hovgaard, de la marina real danesa, segundo de Palander, y el teniente Oscar Nordgvist, del batallon de tiradores de la familia imperial rusa, intérprete y segundo zoólogo. Palander y los doctores Kjellman y Stuxberg habían tomado parte en otras expediciones árticas, organizadas por el profesor Nordenskiold. El Dr. Almquist, médico del *Vega*, disfruta en toda Suecia fama de valiente cirujano y profundo conocedor de las ciencias naturales. Del teniente ruso Nordgvist, dice Nordenskiold que es un cazador de fortuna y osadía: contamos con él para que sea en el *Vega* lo que fué Payer en el *Tegetthoff*, es decir, el terror de los osos y el abastecedor de carne fresca á bordo.

En cuanto al plan del viaje, nada se ha variado. Lo único que observo de nuevo es que parece se quiere dar mayor importancia que hasta ahora á las expediciones en los trineos: con tal objeto se han mandado hacer otros dos, ademas de los dos que ya tenía el buque. La primera intencion de Nordenskiold fué no emplear más que hombres para tirar de los trineos; pero el aumento en el número de éstos y lo limitado del personal, le han obligado á traer unos cuantos perros, que no sólo



LA VUELTA DEL MARINO



SUIZA. — CASTILLO DE CHILLON

servirán de animales de tiro, sinó tambien de perros de caza en las exploraciones que emprendamos. Si en Spitzberga, cuando la expedicion de 1868, Nordenskiold hubiera llevado consigo un perro de caza, se habría ahorrado la poco grata sorpresa de encontrarse, al alzar los ojos que tenía fijes en un teodolito, manos á boca con un oso que le estaba haciendo centinela, maravillado de ver en sus propios dominios un sér de tan diversa raza que él. Por fortuna, el oso era pequeño y aquel día las piernas del profesor Nordenskiold hicieron verdaderos prodigios...

En los momentos que me quedan libres recorro las diversas dependencias del arsenal, que ocupa más de las dos terceras partes de la isla en que se asienta Carlskrona. Al entrar en él vienen á la memoria los tiempos en que el Báltico se cubría de aquellas apiñadas escuadras de buques suecos que hacían temblar á Rusia y ponerse en guardia á Inglaterra: hoy los talleres se hallan despoblados, vacíos los almacenes y los muelles, desiertas las fábricas, y allí donde se alzaban montes de proyectiles y se alineaban millares de cañones, crece pacíficamente la yerba y reina el silencio de la soledad. Los últimos adelantos en el arte de la guerra han arruinado la marina militar de los pequeños Estados: serían precisos los presupuestos de tres ó cuatro años del ministerio de Marina sueco, para poder construir un buque como el *Duilio*. Con razon ha dicho un distinguido almirante, que la supremacía de la marina militar en los futuros tiempos, pertenecerá exclusivamente á la nacion más rica. En los buques anclados en la rada ví las dos famosas compañías de grumetes de 14 á 16 años que educa el gobierno: aquellos 400 muchachos son la esperanza de la marina patria del porvenir.

*Estocolmo 16 de Junio*.—El capitan Palander me ha concedido licencia, y héme de nuevo en la capital de Suecia, á fin de presentarme á las personas para quienes tengo un monton de recomendaciones. Hoy he sido recibido por S. M. el rey de Suecia y Noruega en su despacho particular. La conversacion giró naturalmente sobre el viaje del *Vega*, y S. M. mostró mucha confianza en el buen éxito de la empresa.—«Habrá mucho que trabajar, »muchos obstáculos que vencer, —dijo; — pero »vuestras penalidades se verán recompensadas.» Oscar II ha heredado de su hermano Cárlos XV, no sólo el trono, sinó tambien su título de protector de las ciencias y de las artes: preside las sesiones extraordinarias de las academias, de que es presidente honorario; asiste á las discusiones de los sabios; fomenta con su ejemplo la música; protege á los artistas pobres; en una palabra, reune en torno suyo cuantos talentos más notables encierran sus reinos.

Gracias á la amabilidad de los profesores Nordenskiold, Rystrom, Rubenson y Berg, y á la fama que ya habían adquirido el *Vega* y sus tripulantes, de quienes se hablaba mucho, he hallado franca entrada en todos los museos, academias y sociedades, áun en las de más difícil acceso, tales como el Círculo de los Artistas de Escandinavia, donde no se puede entrar sin haber ilustrado á la patria con algun hecho importante en las ciencias ó en las artes, y donde son por completo inútiles las riquezas y la nobleza heredada.

Estocolmo me mareaba al principio: al querer abarcar su bellísimo panorama con una sola mirada, giraba ante mi vista un cáos de islas, lagos, bosques y aldeas; luégo las islas fueron poco á poco adquiriendo forma, tornaron los lagos á sus límites naturales, las aldeas se destacaron del confuso fondo y los bosques no extendieron su verde dominio más allá de donde en realidad lo tenían. Los edificios públicos son generalmente de buen gusto y bien acondicionados para el objeto á que están destinados. Yo los ví casi todos, pero mis dos primeras visitas fueron al Palacio Real y á la Academia de Ciencias, — la llamada Academia de Estocolmo, para distinguirla de las mil otras de ciencias que hay en la capital. El Palacio Real es el edificio más bello que tiene Estocolmo; fué construido en tiempo de Cárlos XII, segun los diseños de Tessino, el célebre arquitecto; pero quien hizo principiar las obras fué Cárlos XI, que murió á los pocos meses. Cuéntase que cuatro ó cinco semanas despues de la muerte de Cárlos XI se declaró en el principiado palacio un voraz incendio que redujo á cenizas cuanto de él estaba hecho: el cuerpo del difunto monarca se hallaba todavía expuesto en una de las salas, y grandes fueron los riesgos que se corrieron para rescatar el cadáver. En cuanto á la Academia de Ciencias, bastaría por sí sola para ilustrar cualquier ciudad. La Academia de Estocolmo fué fundada en 1793 por Linneo, que la inauguró con aquella afamadísima lectura que en breve derrumbó las antiguas teorías existentes en materia de ciencias naturales; todos los años en el día del aniversario de esta lectura, celebra la Academia una sesion extraordinaria, á la que se consideran obligados á asistir el rey y los príncipes de la real familia. El museo de la Academia contiene tesoros en objetos de las regiones polares traídos por las numerosas expediciones que Suecia ha mandado á los mares árticos. El gabinete mineralógico es uno de los mejores del mundo: su director es Nordenskiold; allí se admira el trozo más grande que existe de hierro meteórico; fué traído de la costa oriental de Groenlandia por el célebre explorador que es hoy mi jefe.

Sería tan imposible enumerar las academias, bibliotecas, museos, salas de lectura y exposiciones permanentes de Estocolmo, como describir la belleza de sus calles y paseos.

En cuanto á los monumentos, ningun otro país honra tanto á sus glorias nacionales como Suecia: las plazas de la capital apénas pueden contener las estatuas y monumentos que las adornan; vénse cubiertos de inscripciones los edificios públicos. Berzelio, Linneo y Bellmann tienen monumentos que rivalizan en suntuosidad con los de Gustavo Adolfo, Cárlos XII y Gustavo III. Pero para ver con qué pasion se honra la memoria de los ilustres, es preciso visitar el Museo Nacional: allí se conservan religiosamente cuantos objetos pertenecieron á Linneo, á Bellman y á Berzelio, y los suecos pasan con un respeto más que religioso ante el violin en que Bellman componía sus patrióticas canciones, y se detienen sobrecogidos de veneracion ante los instrumentos con que trabajaban Berzelio y Linneo: ni una voz ni un gesto que no sean respetuosos se escuchan ni se ven allí. Aquel es el templo del genio.

(Se continuará.)

## COSTUMBRES ORIENTALES

### EL FAKIR

El fakir es necesario de todo punto al brahman; es su complemento, su medio y á la vez su fin, pues es el brazo que ejecuta, al paso que el brahman es la cabeza que piensa. Éste sin aquél tendría ya muy poca importancia, pero continúa teniéndola por el asombro que en el pueblo produce el extraordinario fanatismo del fakir, y por su habilidad verdaderamente notable. Y tanto es así, tan increible es lo que vamos á narrar respecto á él, que aconsejamos á aquellos de nuestros lectores que pongan en tela de juicio nuestros relatos, se tomen la molestia de abrir cualquier obra que describa costumbres orientales; y entiéndase que si no señalamos ninguna, es porque estamos en la seguridad de que todos los que conocen la India conocen al fakir; véase, pues, desde la *Historia Universal* de César Cantú hasta las novelitas orientales de Voltaire y Gautier, y se tendrá la comprobacion de nuestros asertos.

Ante todo, hemos de advertir que son varias las clases de fakires que se conocen, pues unos son contemplativos, otros sacrificantes, otros limosneros, otros encantadores de serpientes, otros acróbatas, etc.

En el Indostan se llama fakires á los monjes vagabundos y mendicantes, habiendo existido éstos en tan gran número que á mediados del siglo XVII ascendía en la India á unos dos millones. Sirven de mediadores entre los brahmanes y los fieles para las preguntas que se dirigen á los dioses, cuyas preguntas tienen lugar, así como sus contestaciones, en pomposas ceremonias de gran aparato. Este fakir debe poseer grandes cualidades para ser considerado tal; las que señala Hassan-al-Bassri, diciendo que deben reducirse á diez, y ser análogas á las del perro. Efectivamente, estas diez cualidades son: tener siempre hambre; no tener lugar determinado; velar por la noche; no abandonar á su amo áun cuando fuere maltratado por él; contentarse siempre con el peor sitio; ceder su lugar á todo el que quiera ocuparle; someterse al que le haya castigado; mantenerse á cierta distancia cuando se sirva de comer; no pensar en volver al sitio que ha dejado cuando acompaña á su maestro, y ser atento, vivo y tener la carne muerta. Esta clase de fakires, que son generalmente discípulos de algun sabio ó de los antiguos gimnosofilas, llevan una vida activa, saben leer y escribir en la lengua sabia de los primitivos brahmanes y en esta lengua un libro que se llama los Vedas y que es seguramente el libro más antiguo del Asia, sin exceptuar el Zend-Avesta; y cumplen religiosamente todos los deberes señalados y otros muchos que exceden á cuanto puede imaginarse, y que para ellos no son otra cosa que simples deberes. Hemos dicho que había de esta clase unos dos millones, y ahora añadiremos que aparte de éstos se cuentan en la actualidad de 800 á 1,000 fakires musulmanes y unos 12,000 idólatras.

El orígen de aquellos mendicantes se halla en la tradicion religiosa de Ishureno, uno de sus dioses principales, quien entre sus aventuras más extravagantes cuenta la de hacerse mendigo por espacio de veinticuatro años; siendo por lo tanto el proto-tipo de los fakires ó joghiges (1).

Gozan estos de gran reputacion, pues vemos que son muchos los fieles que acuden á consultarles desde los puntos más lejanos de la India, como sucedía con los antiguos oráculos de la Grecia.

Hasta aquí nada de particular observamos en los fakires, porque los que acabamos de ver son los que llevan una vida más normal y más semejante por todos estilos á la del brahman que ya conocemos. Pero no sucede así con el fakir contemplativo, cuya fe religiosa y cuyo ascético fanatismo excede á toda ponderacion. Metidos en un traje de esparto, acurrucados en un rincon con la barba entre las rodillas é inmóviles, pasan así semanas enteras; sus pupilas ocultas sólo dejan ver entre los entreabiertos párpados el blanco de los ojos; sus labios delgados y rugosos caen sobre sus dientes descarnados, y su piel adherida á los pómulos y casi negra, se ve curtida por la flaqueza de sus músculos y asaltada por sus huesos. Ora tendidos en el suelo, segun refiere Castil-Blace, reciben la lluvia por espacio de largas horas y las picaduras de venenosos insectos, cosas que Estrabon creía fabulosas y que hoy son conocidas de todos, desde las conquistas de Alejandro Magno en la Antigüedad, los establecimientos portugueses en la Edad Media, y en la Moderna desde la conquista inglesa. Ora con los brazos levantados y la mirada fija en lo alto; permanecen años enteros renunciando á todo alimento y embriagándose de continuo con el zumo de la palmera, como el dios Ishureno, dios infame y beodo (2).

Estos penitentes pasan su vida en una contemplacion de una fijeza espantosa y en un espiritualismo de que no podemos darnos cuenta; en posturas imposibles conservadas durante largos años, estenuados, dejan crecer las uñas hasta taladrarles la mano. En estas posiciones su espíritu se eleva á alturas inmensas en alas de su alucinacion y de sus sueños extraños y paradójicos: sus visiones y sus éxtasis son continuos, y más en otro mundo que en éste, siguen el curso de edades que pasaron, recorren el infinito en mil direcciones y llegan á su memoria las ciencias que destruyeron los cataclismos plutonianos y diluvianos, y los recuerdos borrados ya de la memoria de los hombres y de las edades. Es más: se les atribuye el poder sobrenatural llamado *Avatar*, con cuyo nombre fueron conocidos los metamorfóseos de Visnur, y cuyo poder no es otro que el de cambiar las almas de cuerpo, facultad que se atribuye á los fakires contemplativos y en la que cree todo el Oriente, lo propio que en poder de éstos están los arcanos misteriosos y maravillosos de los dioses, de los que pueden usar cuando mejor les plazca, y lo mismo respecto al porvenir, pues son los que en otros tiempos llamábamos nosotros astrólogos, es decir, adivinos de lo futuro, que se han perpetuado hasta nosotros. Se les atribuye tambien la facultad de ver á traves de los cuerpos, todo por efecto de su energía asombrosa y de una fuerza de voluntad que nosotros desconocemos por completo y que, reconcentrada en un solo punto, alcanza á producir fenómenos, que no siempre se ha explicado la ciencia. No tendremos nosotros ciertamente la pretension de explicarlos, pero sí aseguraremos que todo lo trazado en estas líneas no es hijo de la imaginacion, sinó por el contrario, debido á respetables autoridades que tenemos á la vista y que han presenciado estos y otros casos verdaderamente fenomenales. Y téngase en cuenta que ni damos á conocer todo lo que hemos leído respecto á esos fanáticos espiritualistas por naturaleza, y contemplativos é ideales por las condiciones de aquellos vastos territorios, bañados siempre por los rayos de un sol sofocante, y refrescados por las brisas de una vegetacion lujuriosa y feraz y por las ondas de un mar cuajado de islas como una diadema imperial cuajada de perlas, ni tampoco pretendemos por todo lo dicho ridiculizar esos excesos de fe religiosa; pero sí compadecerlos, porque toda la India no es más que una víctima sacrificada por los brahmanes que, léjos de quitar la venda que cubre á sus infelices conciudadanos, tienen un empeño decidido y egoista en sumirlos en la oscuridad más espantosa y en el fanatismo más execrable, para todo lo cual se valen principalmente de los fakires

(1) Yoquis ó yoguis.
(2) La Croze. *Historia del Cristianismo en la India*.

¿Cómo, si no, se comprendería que el Oriente de hoy sea el mismo que conocemos del tiempo de Alejandro? El poder ingles se ha servido de tan torpe ceguedad, permitiendo que continúen en su estado miserable, léjos de redimirlos de su triste condicion y civilizarlos como sería su deber. Ciertamente que no hicieron tal nuestros compatriotas en sus conquistas, que podríamos llamar épicas y que llevaron del uno al otro confin del Nuevo Mundo sus costumbres, sus leyes y su fe religiosa.

Pero volviendo á nuestro objeto, del que involuntariamente nos hemos distraído, pasaremos á hablar de los fakires mártires, es decir, de los fakires que se sacrifican de continuo al objeto de alcanzar en la otra vida las mejoras que sus ritos les ofrecen. Y es de admirar, no tanto la paciencia y la calma con que soportan los más acerbos y agudos dolores, como tambien el placer manifestado por medio de sonrisas y de cantos al tiempo de sufrir aquéllos. Ni en el infierno del Dante, ni en los dolores de Prometeo encontramos nada comparable á los que pasan los fakires en la India. Llevando cadenas en los hombros, la cabeza metida en un celemin y sentados en sillas guarnecidas de puntitas de clavos que les penetran en las carnes, pasan horas y más horas extasiados y embebidos en las dichas y en los goces celestiales que les ofrece su dios Brahma. En las espaldas de todos se ven las cicatrices de los ganchos de hierro de Jagrenat, de cuyo suplicio nos ocuparemos con más detencion. En las fiestas nupciales, que se celebran con gran ostentacion, se clavan verticalmente en el suelo grandes troncos de árboles, en lo alto se coloca una rueda giratoria que voltea con suma rapidez, y en cada una de éstas se ven rodar, con una vertiginosidad que hace perder la vista, á cinco ó seis fakires que enrojecen la tierra con su sangre. A ella acuden los fieles para humedecer sus vestidos y conservar aquella tierra como una sacrosanta reliquia. Y entre tanto aquellos cuerpos humanos siguen dando vueltas sujetos á las ruedas por ganchos clavados en los muslos, en la cintura ó en los hombros, y cantan, sonríen, y arrojan flores sobre la creyente fanática multitud. Otras veces se arrancan con tenazas las uñas de los piés, otras se saltan los ojos con una calma incomprensible, otras se cortan la nariz y otras, en fin, se arrancan las falanges de los meñiques cicatrizando las abiertas y sangrientas heridas á fuego lento, impulsados á todas horas por ese fanatismo-locura que les imbuyeron los brahmanes. Porque hay que saber que los fakires son educados por los brahmanes en lo más recóndito de las pagodas, sin que se haya podido conseguir nunca conocer el medio preparatorio de que se valen para domeñar tan sangrientas pruebas; y tanto es esto que ni á los mismos fakires se les ha podido arrancar jamas el secreto de lo que en las pagodas pasaron. Por esta razon no consigue nadie entrar en los templos en semejantes actos, ni nadie lo alcanzaría áun cuando se valiese para ello de todos los tesoros de Golconda. La vida, pues, del fakir, no puede ser más terrible, teniendo sólo derecho á gozar de las bárbaras saturnales que tienen lugar anualmente en algunas pagodas, en el mes de Mayo, y las que continúan en el día.

Pero nada de lo visto puede compararse á la fiesta del carro (Tisumal), en la gran provincia de Bengala. Esta fiesta consiste en sacar en una carroza inmensa al ídolo de Jagrenat, ídolo de madera, gigante, pintada la cara de negro y la abierta boca del rojo más subido. Millares de devotos tiran de la carroza del dios entre los cánticos y las danzas de las bayaderas, miéntras que algunos fakires, imitados por muchos fieles, se arrojan bajo las ruedas del pesado armatoste, que los convierte en polvo, otros se clavan por las espaldas en los hierros salientes del mismo, y otros llevando el sufrimiento al colmo del horror, se arrojan bajo las ruedas transversalmente, para que les pasen por el vientre, y quedar despues largas horas tendidos en los caminos por que pasó aquél, en la más espantosa de las agonías, aguardando la más horrible de las muertes, y sin embargo, la sonrisa no desaparece de sus labios, ni los cánticos de su boca. Porque, ¿qué es el instinto de la propia conservacion ante su arraigada creencia? Nada es por cierto; nada ante sus ideas religiosas, que hacen de aquel pueblo un pueblo tan mísero como salvaje. Por eso precisamente el ilustre Campoamor ha dicho con mucha acierto, definiendo este culto: «El brahmanismo es la religion de la canalla,» porque no es posible llegar ni á más envilecimiento, ni á más torpeza, ni á más horror.

Pero no es esto todo, pues hay fakires que colocan dentro de colosales montones de paja, espadas, lanzas y cuchillos, y despues se echan ellos dentro para herirse y acribillarse el cuerpo de llagas. Hay otros de aquellos infelices que se hacen fijar á los dos extremos de una palanca con dos garfios de hierro, los que se les introducen en las carnes por los sobacos, y levantándolos á treinta piés de altura los voltea en el espacio, al propio tiempo que ellos arrojan flores y ramas sobre la concurrencia agrupada y bullidora. Otros se introducen cañas en las espaldas y en los brazos, se taladran la lengua con un clavo ardiendo ó se la cortan con un sable, ó se hacen ciento veinte heridas en las espaldas (número ritual). Miéntras tanto el brahman contempla todos esos estragos con la mayor de las tranquilidades, siendo respetado, y adorado como semi-dios, pues al par que tiene en su mano la fe ciega de todos los creyentes, es el juez del pueblo y de los grandes, ya que es el único que conoce las leyes, siendo á la par el médico, porque los indos creen que las enfermedades son castigos provenientes del cielo, y por consiguiente sólo curables por los sacerdotes del mismo.

Y dejando ya de trazar tantos horrores, pasemos á hablar del fakir encantador de serpientes, y á la vez, prestidigitador y acróbata. Aquí tambien hay mucho, si no de repugnante, de maravilloso, y tanto, que nos vemos obligados á recordar la veracidad de estos hechos minuciosamente tratados en todas las obras referentes á asuntos orientales.

Su habilidad como acróbatas no reconoce límites, raya en lo fabuloso y entra en las esferas de la inverosimilitud. Bailan sobre las manos; voltean en la cuerda floja; andan sobre un pié sin reposar un punto, y sentados en el suelo, con las piernas cruzadas, posan su mano izquierda en un baston, y sin otro apoyo se elevan á dos palmos de altura sin destrenzar aquéllas.

Los fakires prestidigitadores hacen cosas tambien que sorprenden á su sola narracion, tales como todos esos juegos malabares que nosotros sólo conocemos en su escala ínfima, y como la de sacar cargas de piedras y de bejucos espinosos por la boca; y adviértase que el traje que visten no se parece en nada al de nuestros prestidigitadores, pues, por el contrario, nos recuerda los tiempos de Adan, lo cual quiere decir que es muchísimo más difícil verificar cualquiera trampa al ejecutar aquéllos.

Marco Polo nos da tambien alguna aunque escasa noticia sobre los fakires y encantadores de serpientes que encontró en la provincia de Maabar (que no debe confundirse con Malabar) situada en la costa occidental de la península india, pues Maabar forma el Sur de la costa de Coromandel. Dice, pues, este antiguo viajero que hay allí encantadores que hacen á los monstruos marinos inofensivos para los pescadores, lo que confirman noticias más modernas. Y añade, que los suicidios religiosos son muy frecuentes, cosa que harto hemos visto en este artículo.

Respecto á los encantadores de serpientes, diremos que domestican desde la serpiente más inofensiva hasta la cabra-capella, por medio de cantos raros y de los sonidos de un instrumento especial parecido á la flauta; una vez suyas les arrancan los colmillos con las válvulas venenosas, y más tarde con un gran poder magnético las doman hasta el extremo de hacerlas saltar desde su cuello, donde acostumbran á llevarlas, hasta el suelo. Ya en éste, ó bien las adormecen al influjo de su mirada, ó bien, por medio de las armonías—si tal pueden llamarse—de aquel instrumento, las hacen levantar la cabeza y agitarla acompasadamente. Excusado será añadir que les basta una sola mirada para dormir cualquier parte del cuerpo humano, lo mismo que cualquier individuo, áun cuando esto no es, como ya se deja comprender, propio de todos los fakires encantadores. No vacilamos en mentar estos hechos, porque están acordes con nuestra ciencia; no así con otros, que no señalamos, porque no queremos entrar en materia tan delicada, pues que miéntras infinidad de viajeros los cuentan y responden de su veracidad, muchos europeos los niegan, considerándolos hijos de una exaltada fantasía. Por estas consideraciones hacemos aquí punto final, y no decimos una sola palabra del poder que tienen algunos de estos fakires, poder magnético que alcanza á producir fenómenos que nos son del todo extraños.

Visto ya el fakir se comprenderá hasta qué punto ese pueblo sigue arrastrando su miserable existencia, en la que no se le vé más porvenir que el de su propio pasado, esto es, la esclavitud hija tan sólo de su religion y del odioso fanatismo que ésta les inspira, subyugándoles por completo; porvenir que Campoamor ha señalado en los siguientes cuatro versos, y del cual por desgracia no se puede dudar. Dice así el ilustre vate:

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .
Rindiendo á Brahma adoracion impía,
Cual hoy, mañana, raza mujeriega,
¡Siempre tu estrella te será contraria!
¡Siempre serás del universo paria!

A. AVILES A.

## LOS GRABADOS DE ESTE NÚMERO

—

### KARS (ARMENIA)

Se ha hecho harto célebre en los tiempos modernos la mencionada plaza fuerte, sobre todo en la última guerra entre Rusia y Turquía, para que el lector no recuerde algunos datos acerca de su situacion y fortaleza.

Es Kars cabeza del territorio de su nombre, y se afirma sobre un peñasco bañado por el río Kars, á 21 1/2 miriametros N. E. de Erzerum.

La poblacion tiene celebridad entre los musulmanes como punto de peregrinacion, por contener muchas mezquitas y sepulcros de derviches y santones. Su comercio con la Persia es muy activo, y hay en ella varias fábricas.

Como plaza fuerte es de primer órden, un baluarte que sirve contra Europa y Asia. Tiene una excelente ciudadela, y las murallas están defendidas por fosos y por cañones.

Entre los sitios memorables que sostuvo se cuentan, el de 1587, en que fué completamente destruída por Tamerlan; el de 1828, en que el general ruso Paskiewitz se apoderó de ella, despues de una resistencia obstinada; los dos que hubo de sufrir en la guerra siguiente, en el primero de los cuales obligó á los rusos á levantar el sitio, y en el segundo capituló por falta de víveres. En el último sitio fué tomada por asalto.

Tiene Kars 40,000 habitantes. Su territorio está limitado al N. O. por el de Ahdazikh, al N. E. por la Georgia, al E. por la Persia y al O. por el de Erzerum. El clima es frío y el país estéril. La poblacion de todo el territorio 145,000 almas. Los montes que le circuyen están siempre cubiertos de nieve.

### LA VUELTA DEL MARINO

La decoracion de la escena está admirablemente pintada, y las figuras de la esposa y el hijo, y hasta la del perro que los acompaña, tienen una elocuencia que conmueve.

¡Cuántas veces habrán ido á la orilla del mar á aguardar al marino, pasando de la alegría á la angustia, segun que las olas encalmen ó que ruja la tempestad!

La mirada ansiosa de la madre ha divisado la embarcacion que le devuelve al compañero querido, y el niño tiende los brazos, comprendiendo que viene su padre á estrecharle en los suyos.

### CASTILLO DE CHILLON

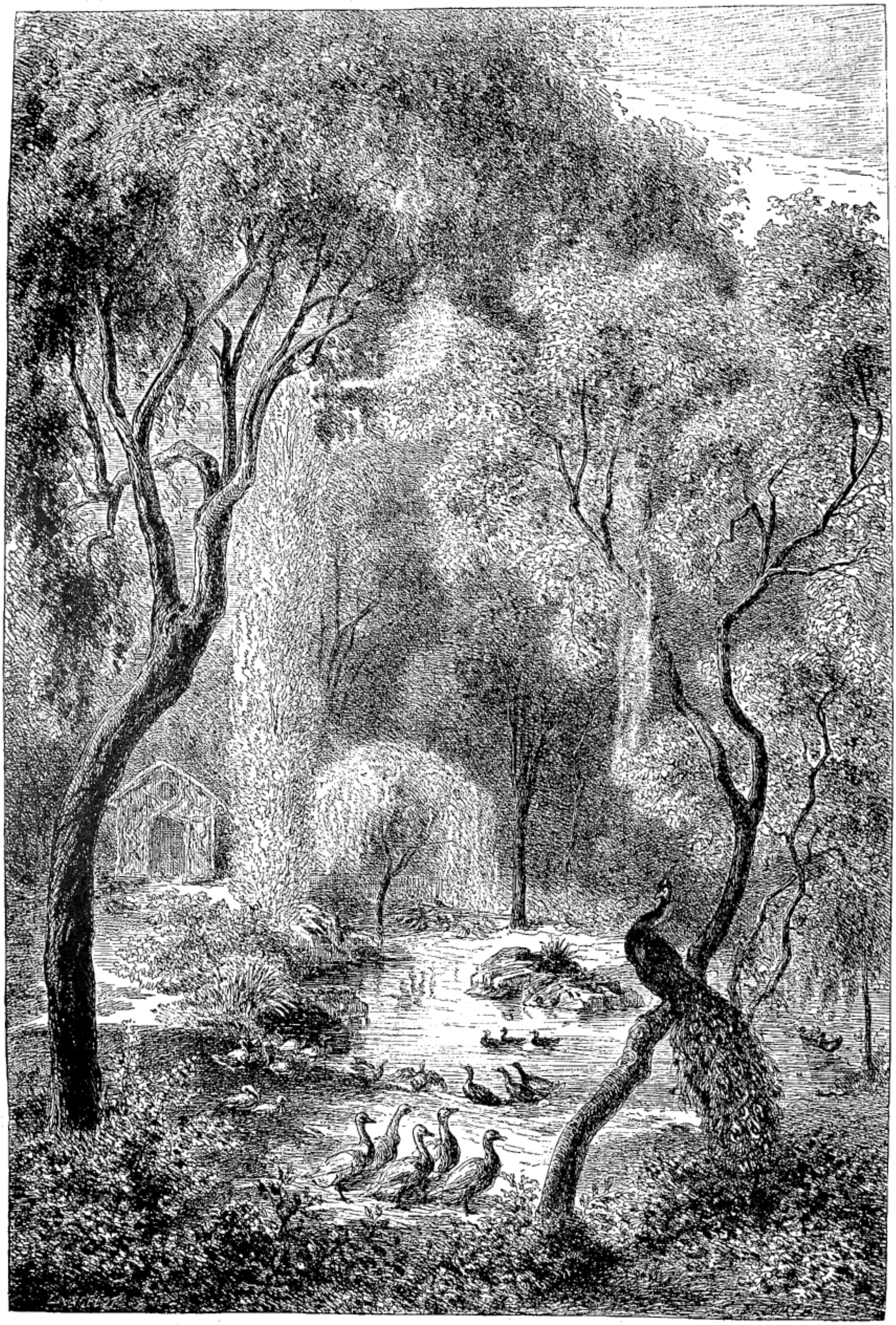
Este castillo, uno de los más famosos de Suiza, se asienta en una roca aislada en el lago Leman, canton de Vaud, á ocho kilometros S. E. de Veray, y fué construido en 1238 por el duque Pedro de Saboya, para defender las fronteras de sus estados.

Cuando los suizos se apoderaron de este castillo, fué convertido en cárcel. El célebre Bonivard permaneció aherrojado en sus calabozos por espacio de seis años, de 1530 á 1536, lo cual inspiró á Lord Byron uno de sus bellísimos poemas *El prisionero de Chillon*.

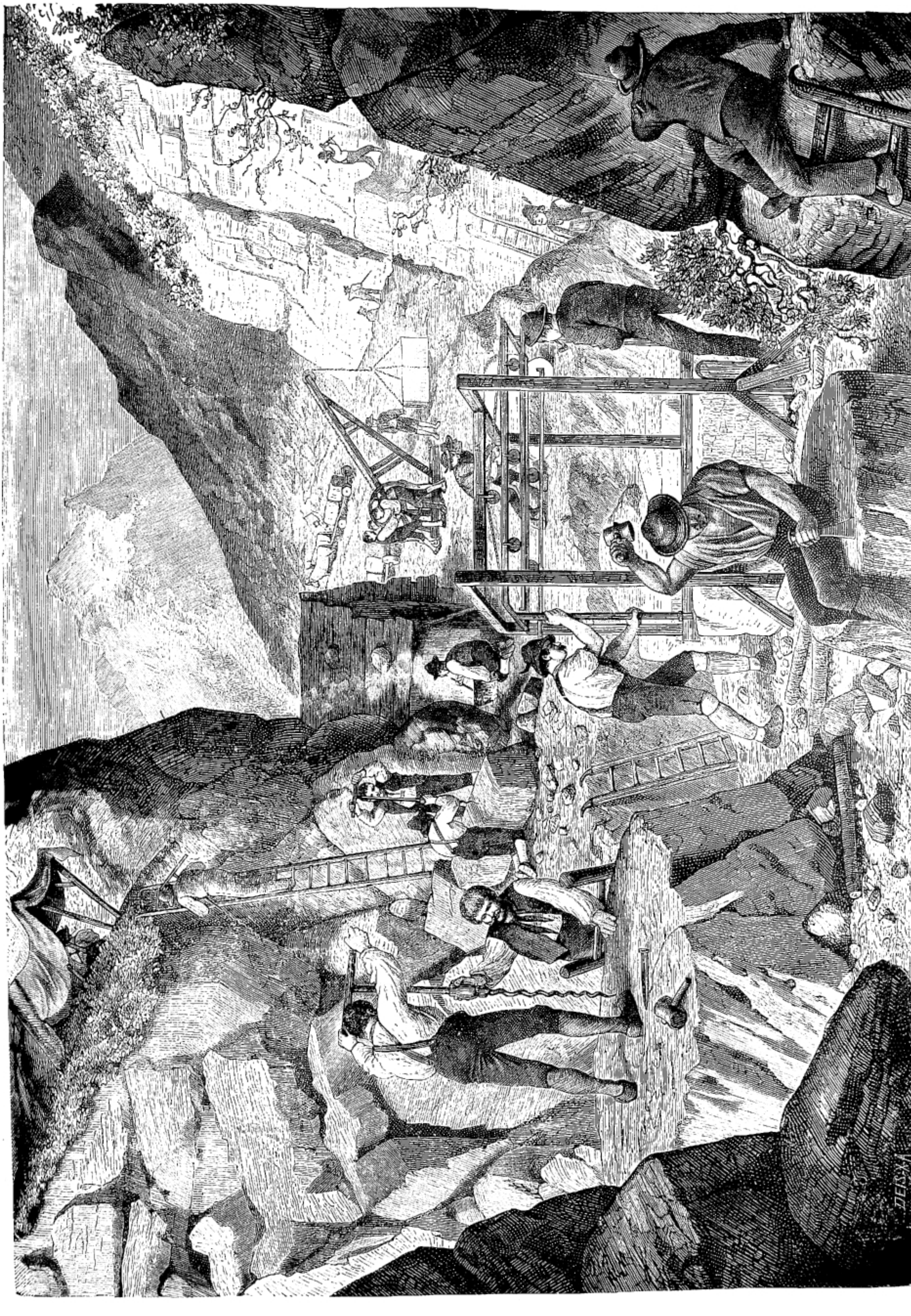
Hoy está convertido en arsenal, ademas de contener las prisiones militares. Su situacion pintoresca atrae más viajeros que su renombre histórico.

### JARDIN DE PLANTAS DE PARIS

El renombrado Jardin de Plantas de Paris, fué fundado en 1635 por Guy de Brosse, médico de Luis XIII, habiendo sido abierto el establecimiento en 1640 con el nombre de «Jardin Real de las Plantas Medicinales.» Durante un siglo, prosperó poco, á pesar de los esfuerzos de sus directores. En 1739, bajo la direccion de Buffon, el jardin empezó á mostrar la fisonomía que hoy le distingue, extendiéndose doble su superficie. El célebre naturalista plantó el jardin frances y aumentó considerablemente las colecciones, inclusa la de minerales, y Bernardino de Saint-Pierre, el autor de *Pablo y Virginia*, hizo trasladar allí el establecimiento zoológico de Versalles. Desde entónces parece que todos los navegantes y viajeros franceses y algunos de otras naciones, se empeñan á porfía en surtir al Jardin de Plantas de cuantas especies botánicas y zoológicas más ó ménos interesantes encuentran en sus exploraciones, convirtiéndole así en un centro que es sin



JARDIN DE PLANTAS DE PARIS



CANTERAS DE MARMOL EN EL TIROL

duda el de mayor importancia del mundo para el conocimiento de la Historia Natural.

Allí se dan cita los sabios; allí se reunen muchos de sus discípulos, pudiendo el público en general disfrutar de la contemplacion y de las ventajas del estudio de tantos tesoros de la naturaleza.

## CANTERAS DE MÁRMOL EN EL TIROL

Si las montañas del Tirol son de las más hermosas que puede admirar en Europa el viajero, sus entrañas ofrecen veneros de riqueza tan preciada como la que nuestro grabado representa. Los mármoles de Italia compiten en solidez y finura con los mármoles griegos.

En las canteras de que tratamos, trabajan durante la primavera centenares de hombres, ocurriendo á veces desgracias á causa de los barrenos. El mármol que extraen lo mismo pasa á manos de los escultores que á poder de los picapedreros, empleándose principalmente en la construccion de los magníficos palacios que tanto nos admiran en ciertas ciudades de Italia.

## MONTBELIARD

A un castillo tambien debe su origen esta ciudad. El señorío de Montbeliard, que defendía, perteneció sucesivamente á los príncipes de Alsacia y de Wurtemberg.

Repetidas veces hubo de intentar Francia apoderarse de aquella fortísima posicion y no pudo conseguirlo hasta el año 1676 que fué tomada por el mariscal de Luxemburgo. En 1751 se aumentaron sus fortificaciones. Las balas de cañon no pudieron dar en tierra con la más antigua de las torres que le flanquean, obra del siglo XV.

Al ver acribillados los muros y que ostentan un color rojizo diríase que no se ha borrado todavía la mucha sangre que costó el defenderlos y batirlos.

## CALCUTA

Calcuta es la capital de la provincia y presidencia de Bengala y de la India inglesa, estando situada en la orilla izquierda del Hooghly, uno de los brazos del Gánges, á doce miriametros del golfo de Bengala. A lo largo de dicha ribera se extiende unos nueve kilometros.

Las casas de los europeos son casi todas del mismo estilo aisladas y con jardines y están en un barrio llamado Chevringe. La ciudadela ó fuerte William, que domina el curso del río, á distancia de un kilometro de la ciudad, es quizas la fortaleza más importante del imperio británico, áun incluyendo á Gibraltar. Puede contener veinte mil hombres y se necesitan diez mil para su defensa. Fué construída por Lord Clive poco despues de la batalla de Plassey, que acabó de afirmar la dominacion inglesa en el Indostan, y costó á la Compañía de las Indias 200 millones de reales.

Hay en Calcuta varias mezquitas y pagodas, generalmente en mal estado, y contrastan con los templos ingleses, portugueses, griegos y armenios que revelan la prosperidad de las razas que allí comercian.

El palacio del Gobernador general, que descuella en medio de la ciudad europea, fué construído por el marques de Wellesley y pasa por ser más bello que todos los de Lóndres. Tambien se encuentran en el centro de la poblacion la Casa de Moneda, los cuarteles, las cárceles y los hospitales.

Entre los establecimientos de instruccion pública figuran la universidad musulmana con un colegio de medicina, el colegio sanscrito-indio, el anglo-indio, el colegio ingles, el episcopal, el seminario de teología protestante y un gran número de escuelas elementales. Hay tambien muchos establecimientos de beneficencia y un jardin botánico de los mejores.

En Calcuta se imprimen numerosas publicaciones periódicas, tanto en ingles como en bengalí, y entre sus sociedades literarias sobresale la asiática por la importancia de los trabajos que da á luz. Su principal industria consiste en tejidos de algodon y seda y sus productos en pimienta, tabaco, etc.

Despues de Canton es el mayor depósito del comercio de Oriente. Sus importaciones y exportaciones se elevan cada año á una cifra enorme, dos mil millones de reales. El comercio de Ultramar está casi exclusivamente en manos de los ingleses, pero respecto al del interior y pueblos colindantes tienen mucha parte los indígenas, los persas, los armenios, los griegos y los portugueses.

Las principales importaciones consisten en algodon hilado, tejidos de lana, metales, sal, vino y otras bebidas; libros, pimienta, maderas y cristales; y las exportaciones opio, añil, azúcar, tejidos de algodon, chales, salitre, arroz, algodon en rama, laca, resina, pieles y aceites de esencias.

Cuenta con varios Bancos de comercio, compañías de seguros, muchos bazares y grandes depósitos de mercancías. Respecto á vías de comunicacion la principal es el río, y tiene ademas algunos canales, y tres vías férreas. En cuanto á salubridad pública deja bastante que desear, á causa de los pantanos que la rodean, y á pesar de los trabajos de saneamiento que hacen los ingleses frecuentemente se vé asolada por enfermedades pestilenciales.

Inglaterra empezó su dominacion en esta ciudad como en toda la India, estableciendo una humilde factoría en 1690. Segun los últimos datos estadísticos, Calcuta tiene 400,000 habitantes, de los cuales la mitad próximamente son indios, y una cuarta parte musulmanes: el resto ingleses, chinos, armenios, portugueses, judíos y franceses.

El puerto es bueno pero poco profundo, de manera que no puede dar abrigo á buques que pasen de 600 toneladas. La estacion lluviosa principia en Calcuta en los primeros días de Junio y concluye á mediados de Octubre. De este mes al de Marzo es el tiempo mejor para el viajero que quiera visitarla. Algunas veces, en otra época del año, la columna termométrica alcanza una altura de 38 grados.

Así como en Europa se llama á Génova la ciudad de los palacios, éste mismo nombre dan los asiáticos á Calcuta, por los muchos y magníficos que contiene.

## MONUMENTOS DE LA INDIA

En Delhi, en Lahore y en Benares, la ciudad sagrada, es donde se admiran los más valiosos modelos de la arquitectura indo-árabe, y donde al lado de cúpulas macizas y gibosas descuellan los esbeltos minaretes cuyas finas agujas parece que penetran en el azul del cielo.

El viajero, cualquiera que sea su procedencia, aunque haya recorrido toda la Europa, ántes de encontrarse en una de aquellas ciudades, no experimenta ménos asombro al fijarse en la maravillosa profusion de incrustaciones y de brillantes dorados, entre una riqueza de mármoles blancos incomparable, yendo por donde quiera la mirada del alabastro al pórfido, del jaspe al lápiz-lázuli.

Uno de los detalles más admirables de la mencionada arquitectura es la distribucion de balcones cincelados que no parecen fijos al muro, sinó suspendidos en el aire y retenidos por ligaduras invisibles.

Diríase que el arte de los indo-árabes nació de los esplendores de aquella naturaleza, de aquel cielo tan diáfano, para asociarse á la vegetacion prodigiosa del suelo.

Nuestro grabado no representa ningun punto concreto: es una inspiracion del autor del dibujo que ha reunido felizmente en un grupo las bellezas que ostentan allí la naturaleza y el arte.—*L.*

# ULTIMO DIARIO DE LIVINGSTONE

(Continuacion.)

*10 de Octubre.*—Salgo de mi caseta hoy, despues de haber permanecido en ella desde el 22 de Junio: ochenta días me han hecho perder las úlceras, y durante los últimos, aquejóme tambien la fiebre, debilitándome tanto que apénas podía hablar. Tenía buen apetito; pero al tercer bocado, de cualquier alimento que fuese, producíanse los vómitos, y luégo la diarrea acompañada de un sudor copioso; era el colerina. Es incalculable el número de indígenas que han muerto. Miéntras que esta epidemia azotaba el país, hemos sabido que el cólera hacía estragos espantosos en el camino que va á la costa. Doy gracias á Dios por encontrarme ya bien.

Ya no me queda sinó una llaga muy pequeña; el polvo de la malaquita ha sido el remedio más eficaz, aunque es probable que hayan contribuído á la cura las primeras lluvias, pues tambien han producido en los otros una mejora notable. Cuando no se puede obtener malaquita, se deben emplear las limaduras de cobre.

Esperamos á Said-ben-Habib, que debe llegar muy pronto; marchará inmediatamente al Loualaba y yo espero ir con él.

Es probable que Said-ben-Habib me traiga cartas, y acaso hombres. No ha llegado á Oujiji ninguna noticia de la costa, como no sea el vago rumor de que un blanco había mandado construir una gran casa en Bagamoyo; pero nadie ha podido decirme si era un frances ó un ingles. Es posible que la fundacion de un gran establecimiento en tierra firme llegue á demostrar que esta es más saludable que Zanzíbar; pero pasará mucho tiempo ántes de que se haga comprender con la piedra y la cal que los terrenos altos, situados á doscientas millas sobre la ribera, son los más favorables para la salud.

Me causa angustia esperar tanto mis cartas; pero estoy seguro de una cosa, y es que todos mis amigos desean que termine mi obra; yo lo ansío como ellos; más vale acabar de una vez, que volver más tarde.

Todo el trabajo agrícola de los indígenas se reduce á arañar la tierra y cortar las raíces de la yerba. Mohammed ha sembrado arroz alrededor de su campamento, aunque no hay cerca ninguna corriente de agua; mas á pesar de ello ha recogido ciento veinte medidas por una. Despues ha sembrado á orillas de un riachuelo llamado Bonné, en un terreno húmedo.

El agua de las lluvias no penetra en el suelo sinó á dos piés de profundidad, pues aquel es arcilloso, debiéndose á ello que sea el país tan insano para hombres y animales. Este año han perecido muchas gallinas y cabras á consecuencia de una epizootia.

*12 de Octubre.*—La visita de los tratantes de Oujiji es una gran calamidad para los manyemas; se apoderan de las chozas sin pedir permiso, así como tambien de leña, de los utensilios y de los víveres. Roban todo cuanto les place, y al volver á sus viviendas las mujeres, que de ordinario huyen á los bosques, no encuentran sinó un monton de ruinas.

No tiene nada de particular que al pasar nosotros se acerquen á mí los ancianos para ofrecerme sus bananas, diciéndome con voz temblorosa: —«¡Bolonngo, bolonngo!» (amistad, amistad). Si me detengo para tomar sus frutos y darles alguna cosa en cambio, otros van corriendo á buscar más, y vino de palma. Los hombres de los árabes piden lo que quieren, lo toman sin dar siquiera gracias, y volviéndose á mí dicen:—«No les deis nada, que son unos bribones.» Yo les contesto que no hay nada de malo en ofrecer algun alimento, á lo cual replican ellos:—«¡Oh! parece que os aprecian; pero ya sabemos que á nosotros nos aborrecen.»

Un natural me ha regalado un anillo de hierro, y todos me manifiestan disposiciones amistosas; pero no es dudoso que tienen un carácter sanguinario, pues se matan entre sí los habitantes de uno y otro pueblo.

Para ir á Mireré, evitando la *tsetsé*, segun me han dicho, se debe pasar por Mdonnghe, Mahinedé, Zoungomero, Masapi, Yroundou y Nyangoré; una vez allí se toma por el Norte, pasando á Nyemebé, y virando al Sur se llega al punto de destino.

En el camino hay un pueblo que tiene por jefe á una mujer; pero no se encuentra ganado, porque un insecto más grande que la tsetsé y no ménos temible, se posa sobre los animales y cuando éstos se lamentan les muerde la lengua.

Dagammbé y Said-ben-Habib se proponen dejar expedito este año el camino del Loualaba; de este modo podré llegar al río de Young, y si es posible remontar hasta el Katannga.

La falta de medicamentos me perjudica tanto como la de hombres.

*16 de Octubre.*—Moinemegoi, el jefe de Bambarré, ha venido á decirme que Monannyemmbo había enviado cinco cabras á Lohommbo, á fin de obtener un talisman para matarle.

*19 de Octubre.*—Los jefes de mis desertores me han enviado á decir por Chouma que marcharían hoy con las gentes de Mohammed en direccion á Metammba, á lo cual he contestado que nada tenía que decirles. El motivo de su desercion era, segun ellos, el espanto que les inspiraba el bosque; pero ahora van por sí mismos, sin recordar el abandono en que me dejaron, con sólo tres servidores. Si procedieron así, fué porque querían ir á reunirse con las mujeres del campo de Mamohela, que les alimentaban durante la ausencia de sus maridos.

Mohammed les ha prohibido que sigan á sus gentes, dando órden de que los aten si se atreven á ello.

*20 de Octubre.*—Ayer por la tarde cayó la primera lluvia copiosa de la estacion.

Es muy notable que los manyemas persistan en no avanzar por la senda del progreso, y que no ejerza en ellos ninguna influencia la llegada de gentes de condicion superior.

El difunto Moinekouss les echaba en cara continuamente su egoismo y sus limitadas aspiracio-

nes; y ha muerto sin dejar quien le sustituya, pues sus hijos tienen una inteligencia muy estrecha, sin conocer la dignidad ni el honor.

El nombre de Manyema ó más bien de Manyouema parece significar gentes del bosque.

*22 de Octubre.*—La caravana que dirige Hassani atravesó el Logoumba por el pueblo de Kanyinngeré, y despues ha ido al Norte y al Noroeste. Vieron que el país se accidentaba cada vez más hasta llegar á Mireré, donde ya era llano; durmieron en un pueblo situado en una cima, y no pudieron enviar á buscar agua sinó una sola vez, á causa del mucho tiemp que se necesitaba para subir y bajar las pendientes.

Todos los ríos iban á reunirse con el Kiriré, ó Tanganika inferior: por este lado se encuentra una fuente cuyas aguas tienen tal temperatura, que no es posible introducir la mano sin escaldarse, ni tampoco permanecer de pié sobre las piedras que la rodean.

Los baleggas se reunieron allí á miles con intencion hostil.—«Nosotros venimos á comprar colmillos de elefante, les dijo Hassani; si no los tenéis, nos iremos.»—«¡No! gritaron los otros; habéis venido á morir aquí.» Y al pronunciar estas palabras dispararon sus flechas; pero la lluvia de balas que recibieron en cambio les obligó á emprender la fuga precipitadamente. Tal fué su pánico, que ni áun quisieron volver á recibir sus prisioneros.

*25 de Octubre.*—No he perdonado esfuerzo durante este viaje para seguir inflexiblemente la línea del deber; mi conducta ha sido tan recta como tortuoso el camino. Me he resignado á todos los obstáculos, á la fatiga y al hambre, con la firme conviccion de que debía perseverar en mi obra y seguir explorando las fuentes del Nilo. La perspectiva de la muerte no me impedirá ir donde creo mi deber dirigirme.

Durante los tres primeros años me acosó siempre el presentimiento de que no viviría bastante para dar cima á la empresa; este presentimiento se debilitó á medida que me aproximaba al objeto; y el ardiente deseo de descubrir alguna prueba de la visita del gran Moises á estos parajes, me retiene aquí como por encanto. Si yo pudiese hallar alguna cosa que confirmase los sagrados oráculos, daría por muy bien empleadas todas mis penosas fatigas.

Debo bajar al Loualaba central, remontando despues el río Young, hasta las fuentes de Katannga; y despues volveré. Ruego á Dios que sea á mi país natal.

Said-ben-Habib, Dagammbe, Djoume, Merikano y Abdallah Masendi llegan con setecientos fusiles y una enorme cantidad de cobre, cuentas de vidrio y otras mercancías; quieren cruzar por el Loualaba para ir á traficar al Oeste de dicho río; los espero, porque acaso traigan cartas para mí.

*28 de Octubre.*—Moinemokata, que ha penetrado en el país más que la mayor parte de los árabes, me ha dicho el otro día:—«El viajero que sabe hablar con bondad, observando buena conducta, puede ir á visitar los peores pueblos de África sin temor alguno.» Nada más cierto; pero se necesita tiempo para darse á conocer.

*29 de Octubre.*—Los manyemas se compran las mujeres unos á otros: se ha vendido una muchacha muy bien parecida por diez cabras.

*31 de Octubre.*—Monanngoi, el jefe de Louamo, que se casó con la hermana de Moinekouss, ha venido á solicitar con instancia que las gentes de Mohammed ataquen á Kanyinngeré.

*2 de Noviembre.*—La llanura desprovista de árboles que franquea el Loualaba en la orilla derecha, y conocida con el nombre de Mbouga, contiene una poblacion compacta que se distingue por su honradez y benevolencia. Cincuenta ó sesenta grandes canoas llegan todos los días de la orilla izquierda con gente que va al mercado; todos son buenos; pero los de Metammba, ó selva espesa, se distinguen al contrario por su deslealtad, y matan sin escrúpulo á un hombre cuando le encuentran solo.

Aspiro con toda mi alma á salir de aquí y á ponerme en marcha para terminar mi obra, pues tengo el más vivo deseo de hallar una prueba de la existencia del antiguo reino de Tirhaka.

No he tenido conocimiento hasta el mes de febrero de que Mr. Young hubiera enviado á buscarme; y he aprovechado la primera oportunidad para dirigir al gobierno la expresion de mi profunda gratitud, dando las más afectuosas gracias á cuantos tomaron parte en tan generosa expedicion.

Mousa y sus compañeros son buenas muestras de la falsedad, de la cobardía y dureza de corazon de los musulmanes de baja estofa que hay en el Este de África. En la época en que nos hallábamos en el Chire, su cuñado se introdujo en el agua para ir á buscar una canoa, y de pronto fué presa de un crocodilo; el infeliz alargaba los brazos implorando socorro; pero los otros le dejaron perecer sin dar un paso, dando por excusa que no habían recibido órden de salvarle. En otra ocasion, hallándome en Senna, un esclavo fué cogido del mismo modo: cuatro makololos, que no le conocían, se precipitaron en el río, librándole de una muerte segura. Cito este doble incidente para comparar los dos pueblos: las gentes de sangre mezclada tienen aquí los vicios de ambas razas sin ninguna de las virtudes que poseen.

El sultan de Zanzíbar, que conoce á su pueblo mejor que ningun extranjero, no confiaría la más mínima parte de su administracion á ninguno de sus súbditos, ni áun de la clase superior; todos los empleos de la aduana, todos los que se refieren á contribuciones, todos cuantos tienen relacion con la hacienda, están en manos de los banianos.

Y cuando se pregunta á los zanzibaritas por qué su soberano confía todos sus negocios pecuniarios á los extranjeros, contestan francamente que si las aduanas estuvieran á cargo de los árabes, no tendría el sultan más rentas que sus mentiras.

Burton se vió precisado en Oujiji á despedir á la mayor parte de sus hombres por su falta de probidad; los de Speke desertaron á la primera señal de peligro; Mousa, mi servidor, emprendió la fuga por el falso informe de un mestizo árabe acerca de los mazitous, de los cuales nos separaba una distancia de cincuenta millas.

Mis nassickais, de quienes no había tenido queja alguna en un principio, tenían la desgracia de pertenecer á musulmanes desde su niñez, y apénas volvieron á contraer íntimas relaciones con estas gentes, comenzaron á conducirse mal.

*Laba*, significa en el dialecto manyema medicina, un encanto ó un talisman, de lo cual deduzco que el nombre de Loualaba quiere decir río de medicina ó de encantos.

*3 de Noviembre.*—He adquirido un gran calao de pico doble (*buceros cristata*): bien asado es un buen manjar; la grasa tiene un tinte de color de naranja, como la cebra; conservo el pico para hacer una cuchara.

Cierto día enseñaron á nuestro embajador en Constantinopla una cuchara de este género, y habiéndole preguntado si era realmente el pico del fénix, contestó que lo ignoraba, pero que tenía en Inglaterra un amigo, el profesor Owen, que sabía todas las cosas. Algun tiempo despues, el embajador turco residente en Lóndres presentaba la cuchara al sabio naturalista; y observando éste en las divergencias de las fibras alguna cosa en que no se había fijado hasta entónces, fuése corriendo al museo del colegio de cirujía, y volvió con un calao disecado,—«¡Dios es grande! ¡Dios es grande! exclamó el turco al ver la muestra, este es el fénix, esta es la célebre ave.» He oido referir esta anécdota al mismo profesor en 1857.

No hay grandes jefes en el Manyema; todos son pequeños gobernadores de pueblo, independientes unos de otros, sin que exista ninguna union entre los individuos de la tribu. El asesinato no se puede castigar sinó por medio de una guerra, que ocasiona numerosas víctimas; y en este caso, las diferencias son cada vez más graves, y se transmiten á los descendientes.

El jefe Manyoungo ha sido enviado al país de los Vouatouta, segun me dicen los árabes, donde ha permanecido cinco años para estudiar las costumbres y el lenguaje; y á su vez ha enviado á Zanzíbar á sus dos hijos y á su hija para que ingresen en una escuela.

Manyoungo viste el traje árabe, y en el punto donde tiene su córte hay diez fusiles cargados, cuatro pistolas, dos sables y varias lanzas. Deplora que su padre le haya hecho limar los dientes cuando era jóven.

Los basanngo consideran á su jefe como una divinidad, y temen hacer ó decir alguna cosa mala, creyendo que él puede verlo ú oirlo aunque esté ausente.

El padre de Mireré no ha bebido pombé, alegando que el hombre que se encarga de guardar la vida de los demas no debe embriagarse nunca.

*9 de Noviembre.*—Acabo de enviar un mensajero al Lohommbo para que compre doura, y he plantado nyoumbos.

Quisiera haberme marchado ya para terminar mi exploracion de los dos ríos, el Loualaba de Webb y el de Young; pero Dagammbé y Said podrían traerme cartas; y como no tengo intencion de volver aquí, me quedaría sin ellas. Mi deseo es alejarme del país por el Karagoné; esta tardanza me causa la mayor angustia, y sufro y me lamento, pues no quiero abandonar mi tarea ántes de haberla concluido.

*10 de Noviembre.*—Se ha organizado una excursion al Sudoeste de Mamohela para buscar cuatro fusiles que le habían robado á Katommba; recobráronse tres de ellos, mas no sin que los árabes tuvieran diez muertos. Los que han traído la noticia dicen que los manyemas se batieron á flechazos con mucho ardimiento, y no quisieron devolver los fusiles hasta que el campo quedó cubierto de sus muertos y heridos.

Una caravana de tratantes ha perdido cinco hombres, que fueron muertos por los indígenas en las orillas del Rinndi: no se sabe cuál fué el motivo, tratándose de un pueblo pacífico; pero basta ver el saqueo de los pueblos y de los burgos para adivinar la causa. «Los Manyemas, me ha dicho un árabe, comprenden ahora que no son todos los balazos mortales.» Bien pronto sabrán que sus lanzas son en el bosque más mortíferas que las armas de fuego en mano de sus acometedores.

Estoy terriblemente cansado de permanecer aquí: Mohammed tiene conmigo todas las atenciones posibles; pero esto de no hacer nada y abandonar mi obra me es igualmente intolerable. Sin embargo, me es forzoso continuar aquí por falta de gente.

*11 de Noviembre.*—He escrito á Oujiji para que me remitan mis cartas y medicamentos en una caja de té que está casi vacía. Encargo el envío á Mohammed-bem-Selí, rogándole que si no puede expedir la caja me remita cuando ménos los artículos más necesarios.

Los padres de un muchacho que fué cogido en Monyanyemmbe han traido tres cabras para rescatarle; pero rehusaron una de ellas diciendo que no valía nada; el niño estaba enfermo y muy flaco, y comenzó á llorar al ver á su abuela y su padre, á quiénes han dicho que traigan otra cabra si se quieren llevar el muchacho: no puede darse más crueldad.

Bogharib ha escrito á Ben-Selí, diciéndole que yo había remitido un gran paquete de cartas en Junio de 1869, pagando de antemano el porte, y que no recibía respuesta ni cajon alguno del Ouyanyemmbé. Estas líneas llegarán á Zanzíbar, donde serán entregadas al cónsul por un amigo. Si escribiese yo mismo, no cabe duda que la carta sería quemada. El visir Mohammed-ben-Abdallah es el encargado de presentar el escrito al cónsul.

La horda de Mamohela está poseída de terror, pues cada una de las caravanas que fueron á buscar marfil ha perdido tres ó cuatro hombres en las refriegas: en la última que hubo, los manyemas mataron á doce de sus enemigos.

Un Alzaula invitó á uno de los hombres de los tratantes á que fuera á traficar con él, proposicion que fué aceptada. Al llegar á su país, el guía preguntó al extranjero si el arma que llevaba en la mano podría matar á un hombre, y de qué modo se manejaba. El agente enseñó el fusil, y miéntras explicaba el mecanismo, el otro le mató de una cuchillada.

Cuando lleguen Dagammbe y Said, espero tener una canoa y hombres para dar cima á mi obra entre gentes que no estén embrutecidas. Los esclavos que llegaron armados de fusiles son causa de que los indígenas aborrezcan á los extranjeros.

El suelo de Manyema es arcilloso y de una fertilidad notable; apénas se siembra el maíz, comienza á crecer, y basta arrancar las malas yerbas para que todas las cosechas abunden, pero los naturales de Bambarré son agricultores muy descuidados; se contentan con maíz, bananas, alfónsigos y algunas batatas, y no se ocupan de adquirir sorgho, calabazas y melones, que podrían tener muy abundantes. Su aceite es muy caro, miéntras que en las orillas del Loualaba se compran cuatro litros y medio por un solo hilo de abalorios; allí abundan tambien las bananas, la yuca, los alfónsigos y las habas.

*13 de Noviembre.*—Los hombres que he enviado al Lohommbo, distante unas treinta millas de aquí, para comprar sorgho, me han traído dos cargas y media, á cambio de una cabrita; pero los habitantes no quisieron vender nada porque temen que los árabes les maten si se dedican al comercio.

Mis gentes me han traído tambien bananas azucaradas y un poco de aceite, que sirve para la cocina, y extendido sobre el pan con sal hace las veces de manteca.

Monanngoi se ha aproximado al Lohombo, donde oyó decir que llegaba una caravana muy numerosa: acaso sea la de Dagammbé y de Said.

En su último ataque, las gentes de Katommba fueron completamente batidas, viéndose obligados á depositar en tierra sus fusiles y cartuchos, so pena de recibir inmediatamente una lluvia de flechas: los más de aquellos hombres eran esclavos que no sabían tirar, y sólo sí hacer mucho ruido.

(Se continuará.)

## GRECIA
### ANTIGUA Y MODERNA

POR EL DR. XATART

(Continuacion)

En Volona y Apolonia hemos conocido el Epiro turco y albanes.

Se hace necesario ahora la descripcion del viaje á Arta y Janina para conocer el Epiro griego.

En una especie de falucho de graciosa forma, de mástiles de cierta esbeltez, y pintado con inusitada pretension, tomamos pasaje para atravesar el estrecho de Amahxikhi, y tres horas despues, gracias á la insignificante brisa que tan suavemente soplaba sobre las velas de nuestra embarcacion, llegamos á Prevesa.

Trayecto cortísimo, y que, auxiliados por los remos, podíamos haber hecho con la mitad del tiempo.

Prevesa es una poblacion emplazada en medio de bellísimo paisaje, que ofrece un regular contraste, por la irregularidad de las casas mezcladas con cabañas: en unas calles, tortuosas unas, estrechas y sucias todas. Todo aglomerado, apiñado en medio de la mayor infeccion.

Por todas partes olivares, de una belleza sin par, colinas de graciosísimas formas, dominadas á lo léjos por la cadena de montañas del Pindo; un golfo cerrado á las tempestades que podría contener las escuadras del mundo entero, y sobre cuyas aguas tuvo lugar la célebre batalla de Accio. Tales son los alrededores de la mísera poblacion, cerca la cual, como soberbio trofeo de sus victorias, César creó Nicopolis, cuyas ruinas se bañan en las limpias aguas del Jónico.

De haber podido disponer de mayor tiempo, las ruinas que existen en el trayecto nos ofrecian particular interes y de seguro que en ellas pueden verificarse importantes estudios. Para llegar á ellas nos fueron necesarias dos horas de viaje solamente. El perimetro de Nicopolis debe medir unos seis ó siete kilometros y fué edificada sobre el itsmo que une Prevesa al continente, circundado de colinas onduladas, y cuyas pendientes son de facilísimo acceso; estos sitios ofrecen á la vista del viajero un panorama de desoladora tristeza.

Restos de algunas murallas, cubiertas por una salvaje vegetacion, una puerta bastante bien conservada, un templete de forma semicircular que se distingue por la gracia de sus perfiles, un circo de pequeñas proporciones y un anfiteatro de grandiosa construccion, cuyas gradas están alfombradas por la yerba, miéntras la arena se halla convertida en una especie de bosque vírgen, en el cual es casi imposible penetrar, situado sobre la colina septentrional, de donde se goza la vista de toda aquella llanura desolada; hé ahí lo que queda de la orgullosa ciudad edificada por la grandeza romana.

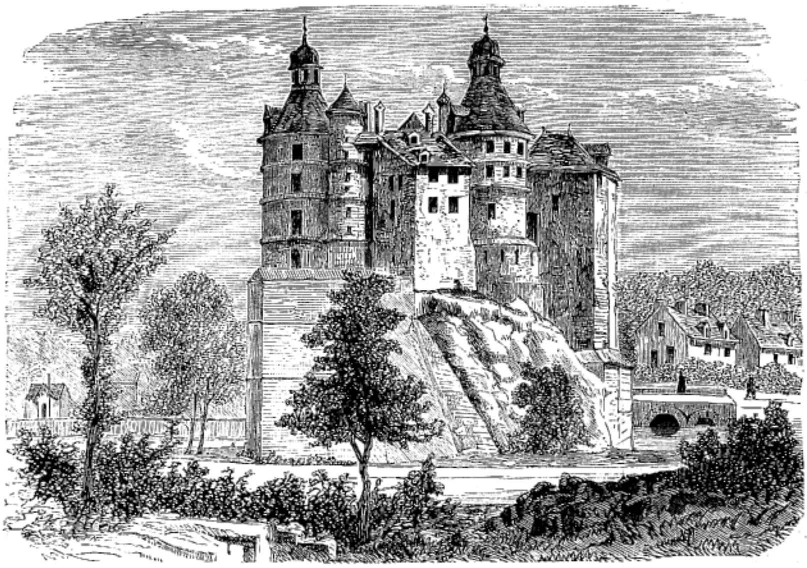
A media noche determinamos embarcarnos para Salaura, barrio que sirve de puerto de escala á Arta.

La noche era tranquila en demasía.

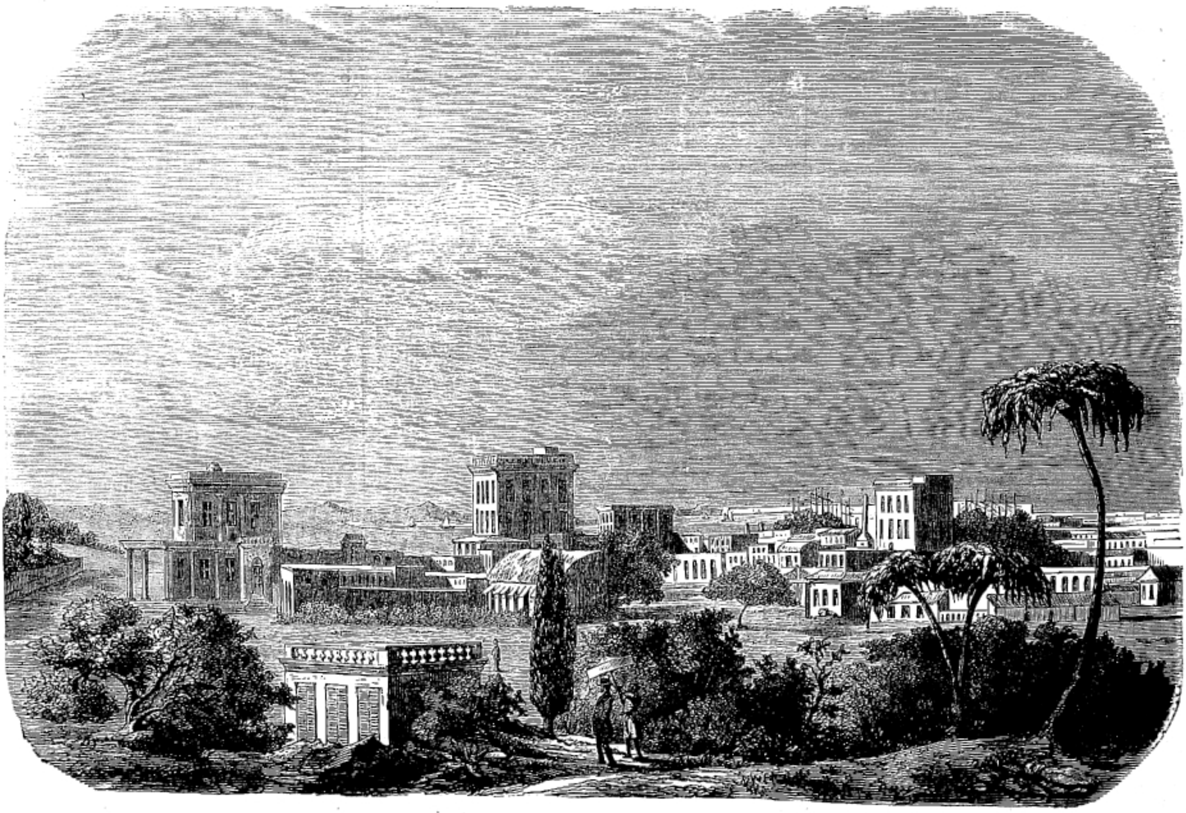
La embarcacion, por su pequeñez, no ofrecía las mayores garantías.

Por otra parte, excepcion hecha de los marineros que la tripulaban, sólo podía contener cinco pasajeros, y éramos en doble número, esto es, diez.

Para colmo de desgracia, ni un soplo de viento hinchaba la vela; los marineros tuvieron que recurrir á los remos, acompañando su durísimo trabajo con uno de aquellos dulces cantos de amores



FRANCIA — MONTBELIARD



VISTA DE CALCUTA

cuyo melancólico ritmo parece un privilegio de la música griega. Morfeo se mostró para nosotros aquella noche tan inexorable como Neptuno, las cuerdas por un lado, y las piernas de mis compañeros de viaje por otro, me impedían hacer movimiento alguno, condenándome por lo mismo á no dormir un solo instante.

El mar aparecía plácido y en calma cuanto puede estarlo. El canto de los remeros lánguido y triste: á pesar de todo, gozábamos del efecto sombrío que producían las próximas montañas, deseando empero que amaneciese para llegar á Salaura, uno de los puntos más miserables de la Grecia. Las cinco próximamente serían cuando abandonábamos la embarcacion y saltamos en tierra.

En Salaura fué donde tuvo lugar el drama más terrible que haya registrado la historia, por sí tan trágica, de la moderna Grecia. Al principiar el año 1778, Alí, que áun adulaba á los franceses, que de buena fe lo creyeron un férvido secuaz de la nueva idea, pensaba en hacerles traicion para apoderarse de la ciudad y del golfo de Arta, objeto constante de sus deseos.

Sin aviso alguno, sin intimacion de ningun género, hizo salir á su hijo Muktar á la cabeza de 9,000 hombres, contra Prevesa, defendida por un número escaso de franceses, que sucumbieron luchando en las llanuras de Nicopolis.

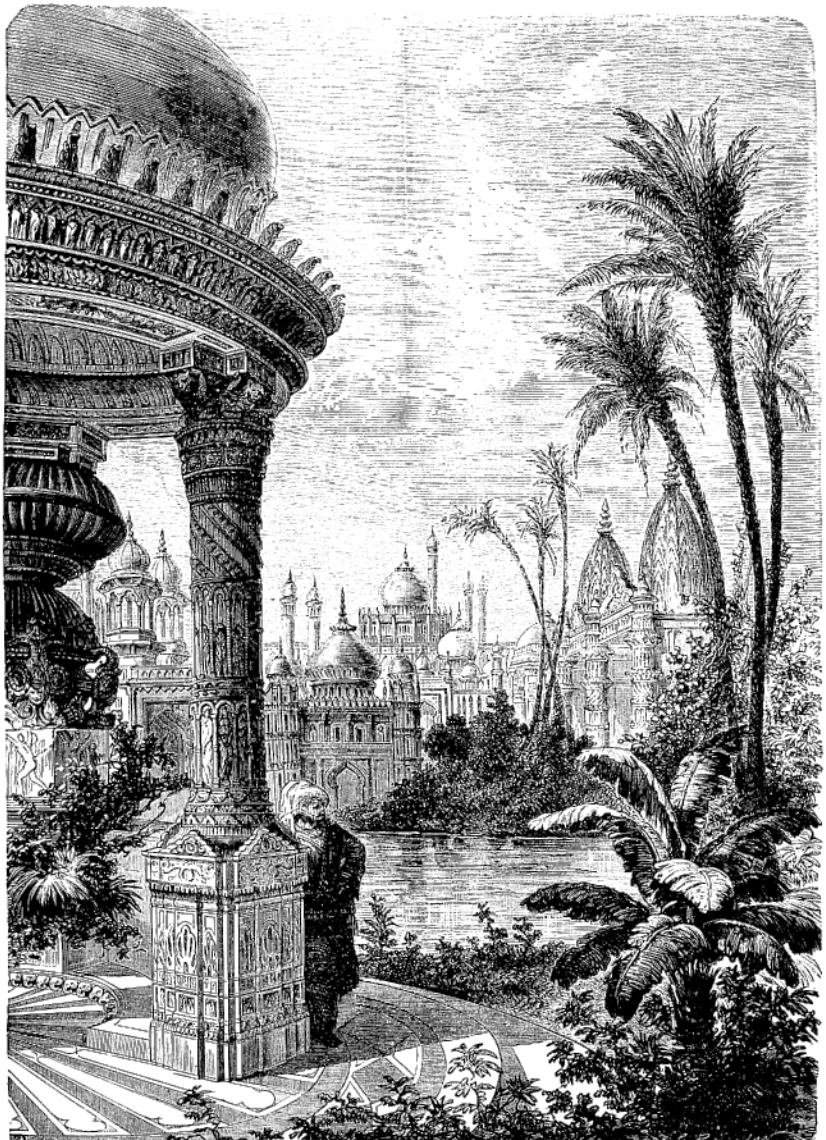
Los notables de Prevesa fueron presos y condenados á subir al patíbulo, sobre el cual rodaron sus cabezas, gracias al hacha de sus verdugos.

A propósito el feroz Pascha salió de Janina para asistir á la ejecucion, y desde la galería externa del Khan de Salaura gozóse en tan bárbaro espectáculo.

El camino que desde Salaura conduce á Arta atraviesa una estéril llanura; pero apénas dejamos á Aniso, la escena cambia completamente, y gózase de repente la vista en la contemplacion de una de las regiones más ricas que puede la humana mente imaginar.

Por doquiera altísimos bambúes cuyas largas hojas vénse mezcladas entre las de los pámpanos. Espléndidos olivares de extraordinaria extension contrastan con el número crecido de plantas parásitas que se enlazan en sus viejos y corpulentos troncos, hojas de un color verde claro y tierno de efecto maravilloso, al lado de arroyos cuyo murmullo alcanza á nuestros oídos, haciéndonos olvidar que pisamos lugares que pertenecen al régimen y están bajo el poder de la media luna.

Ya empezaba la noche á tender su negro manto, cuando llegamos á Arta. Esta es una de las ciudades más interesantes del Epiro. Colocada sobre dos colinas y circundada de vastas llanuras, que así por su belleza como por su insalubridad tienen mucho de semejante con las llanuras romanas.



MONUMENTOS DE LA INDIA

Llamóse Ambrasio en los remotos tiempos y fué colonia de los corcirios; parece fué fundada bajo la influencia de maligna estrella, puesto que fué siempre víctima de las limitaciones geográficas y políticas que dividieron al país.

En el tiempo de Tucídides era considerada como no perteneciente á la Eladia, y de esta se decía que era la primera ciudad bárbara de la parte del Septentrion, áun cuando hubiese combatido por la independencia de Grecia, al lado de los habitantes de Leucádes, y á pesar de que su nombre figurase entre aquellos de los defensores de la Grecia sobre el famoso trípode de bronce consagrado, que se hallaba en el santuario délfico. Aun en nuestro siglo, á pesar de la parte gloriosa que le cupo en la revolucion de 1821 y más recientemente en 1854, ha quedado agregada á la Turquía, esperando, por decirlo así, en el dintel de la Grecia, que se le permita unirse á su madre patria.

La fama que goza Arta de insalubre, es extraordinaria en toda la Grecia, y á pesar de esto, y deseando visitar las ruinas de Ambrasio, no titubeé ni un momento en verificar la excursion. Aquí, como en Nicopolis, las ilusiones desaparecían bien pronto, y en vano busqué alguna de aquellas piedras cuadradas de los helenos que alguna que otra vez hállanse adheridas á los muros de las nuevas construcciones.

Ni inscripciones, ni bajo-relieves me fué dable descubrir para satisfacer mi natural deseo, y en vano lo interrogaba todo, sobre los monumentos de la antigua ciudad; nadie sabe de ella nada, ni nadie tampoco procura hacer indagaciones.

La antigüedad se niega en Ambrasio á levantar ninguno de sus velos; y no pudiendo hacer otra cosa me dedico á examinar las iglesias bizantinas que hacen de Arta una pequeña Rávena oriental.

De las iglesias paso á las escuelas, que si bien bajo el punto de vista artístico son ménos interesantes, lo son mucho más para quien quiere estudiar atentamente el espíritu helénico, que cada día procura penetrar y asimilarse mayormente las poblaciones del Epiro meridional.

Algunos alumnos se examinaban de matemáticas cuando, acompañado de uno de los profesores, penetré en la sala.

El sistema de enseñanza me pareció demasiado intuitivo y poco práctico, pero en total, pensando que se está en Turquía, en una escuela donde el retrato del sultan orna el muro detras de la cátedra, en un país donde no existen ni camas, ni carruajes, ni casi trazas de civilizacion, la fuerza moral dada á los helenos, por aquella cultura griega, no puede ménos que hacer sentir vivamente todo su poder.

Los muros de Ambrasio, segun cuenta Tito-Livio, al referir el sitio de aquella ciudad, contaban tres millas, ó sea próximamente cuatro kilómetros y medio de circunferencia.

La posicion de la ciudad actual es magnífica, como debió serlo la de la ciudad antigua, descrita por algunos historiadores.

El río Aracteo, dividiéndose en diversas ramas, describe junto á la ciudad una curva semejante á la del Tíber en Roma. Dos colinas de desigual altura, una al Mediodía y la otra al Septentrion, sustentan la una la moderna fortaleza, la otra la antigua acrópolis, siendo la primera la llave del gobierno de Janina.

Algunas tumbas musulmanas, á las cuales prestan sombra los granados de flores purpúreas, contribuyen á dar un aspecto originalísimo á este pequeño paisaje fluvial, circundado y cerrado por muros que le dan el aspecto de una decoracion teatral.

En cuanto á los habitantes de la ciudad, siendo las tres cuartas partes griegos y cristianos, son muy afables y tienen un trato excelente. No demuestran esa curiosidad ofensiva que en otros puntos inmediatos al Oriente se observa con respecto al extranjero. Dejan en la memoria de quien entre ellos vivió escaso tiempo una impresion poco brillante; pero quizas de mejor efecto y más duradera que la que el viajero lleva del Atica.

(Se continuará.)

## ESTADÍSTICA DE LOS SUICIDAS

Es innegable el aumento de los suicidios, sobre todo desde principios del siglo actual. Fijándose en esta observacion diversos estadistas que consagran su atencion á este punto, entre los que pueden citarse á Donai, Lisle, Oettinger, Vagner, y, últimamente el italiano Morselli, recogiendo datos estadísticos de los diversos países de Europa y de América, nos presentan este hecho como obedeciendo con exactitud casi matemática á una progresion ascendente.

De estos datos estadísticos, en el período comprendido entre los años de 1816 á 1875, y haciendo dentro de este espacio divisiones por quinquenios, resulta lo siguiente, por término medio.

En el Austria alemana:

| | | |
|---|---|---|
| De 1816 á 1820. | 393 | suicidios. |
| 1821 á 1825. | 463 | » |
| 1826 á 1830. | 517 | » |
| 1831 á 1835. | 626 | » |
| 1836 á 1840. | 523 | » |
| 1841 á 1845. | 595 | » |
| 1846 á 1850. | 774 | » |
| 1851 á 1855. | 666 | » |
| 1855 á 1860. | 799 | » |
| 1861 á 1865. | 1.051 | » |
| 1866 á 1870. | 1.424 | » |
| 1871 á 1875. | 1.893 | » |

En Prusia, durante los mismos períodos: 792, 973, 1.167, 1.321, 1.471, 1.642, 1.696, 2.075, 2.152, 2.249, 3.356, 3.342.

En Suecia, en igual espacio de tiempo: 122, 151, 177, 164, 214, 212, 229, 253, 221, 301, 354, 347.

Francia presenta:

| | | |
|---|---|---|
| De 1826 á 1830. | 1.739 | suicidios. |
| 1831 á 1835. | 2.263 | » |
| 1836 á 1840. | 2.574 | » |
| 1841 á 1845. | 2.951 | » |
| 1846 á 1850. | 3.446 | » |
| 1851 á 1855. | 3.639 | » |
| 1856 á 1860. | 4.002 | » |
| 1861 á 1865. | 4.700 | » |
| 1866 á 1870. | 4.989 | » |
| 1871 á 1875. | 5.256 | » |

Como se vé, por este cuadro el suicidio va siempre sin detenerse en progresion creciente.

Bélgica de 1831 á 1875, y en los mismos espacios de cinco años: 162, 183, 235, 263, 1.066, 213, 221, 238, 362.

Dinamarca, de 1836 á 1840: 272, 306, 341, 402, 446, 431, 472, 448.

Inglaterra, de 1856 á 1875: 1.025, 1.343, 1.530, 1.544.

Baden, en el mismo tiempo: 150, 170, 189, 204, 231.

Hannover, de 1841 á 1865: 190, 216, 246, 556.

Italia, de 1861 á 1865: 718, 739, 923.

España, de 1859 á 1862: 198, 535 248, 255.

En cuanto á los Estados de América, los datos son incompletos, y refiriéndonos al de Massachussets en Norte América, desde el año 1866 á 1875, nos ofrece el resultado de 73 suicidios en el primero y 186 en el último.

La ciudad de New-York, que en el quinquenio de 1861 á 1865 registraba 100 suicidios por término medio, eleva esta cifra en 1877 á 148.

Con respecto á los últimos años, aparecen, por ejemplo, en 1877: Francia con 5.804 suicidios, Austria alemana con 2.392, Inglaterra con 1.778, Bélgica con 439, Baviera con 522, Italia con 1.139, y España, de la que no tenemos á la vista datos fijos, ofrece, indudablemente, este mismo triste aumento.

Todas estas cifras patentizan una desconsoladora conclusion: que la tendencia al suicidio crece y crece, y que, léjos de ser proporcional al aumento de la poblacion, como pudiera creerse á primera vista, la misma estadística acredita que con ella no guarda relacion, desenvolviéndose con mayor intensidad.

Segun una estadística reciente, el número de suicidios ha disminuído en Noruega el 9 por 100, cuyo resultado se atribuye á la nueva legislacion contra la embriaguez.

En Alemania, por el contrario, ha aumentado el número de suicidios: por cada millon de habitantes, tomando por base la última década, ocurren en Sajonia 300 suicidios; en Dinamarca 280; 180 en Wurtemberg, 130 en Prusia; 122 en Austria; 108 en Baviera; 81 en Suecia; 73 en Bélgica, y 40 en Noruega.

## CURIOSIDADES CIENTÍFICAS
### É INDUSTRIALES

Algunos datos acerca de la industria lanera.—Es tan importante, y ha adquirido tanto desarrollo en nuestro país, igualándose, si no excediendo en algunos casos, los productos españoles á los extranjeros, que juzgamos oportuno dar á conocer los siguientes datos para que pueda apreciarse el desarrollo de la industria citada en los últimos cincuenta años.

La produccion de lana en el mundo se ha quintuplicado desde 1830, en que fué de cerca de 320.000.000 de libras, miéntras que en 1878 llegó á 1.600.000.000 de libras, que despues de lavada dan 850.000.000 de libras de lana limpia. Antes de 1830, casi toda la lana del mundo procedía de Europa, puesto que de los 300 millones de libras 280 tenían aquel orígen, como se demuestra en los siguientes datos:

| | 1830 | 1878 |
|---|---|---|
| Europa. . . . | 280.000.000 | 740.000.000 |
| Río de la Plata. . | 22.000.000 | 240.000.000 |
| Alemania. . . . | 10.000.000 | 208.000.000 |
| Estados-Unidos . | 6.000.000 | 350.000.000 |
| Africa meridional | 2.000.000 | 48.000.000 |
| *Total.* . . . | 320.000.000 | 1.586.000.000 |

La tendencia es aumentar y mejorar la produccion de la lana mejorando las razas, cuidándola ántes del esquileo, y mejorando las máquinas para limpiarla y lavarla. Es curioso saber el número total de personas dedicadas á la industria lanera, y considerar que aunque las fábricas de manufacturas de lana y de algodon representan casi un mismo valor, el número de los operarios dedicados á la primera de dichas industrias, es solamente los 2/3 de los que se emplean en la segunda. Lo consignaremos sintiendo carecer de los datos relativos á España.

Gran Bretaña, 280.000 operarios, 5.100,000 husos, 330.000.000 consumo; Francia 170.000 idem, 2.500.000 id., 380.000.000 id.; Alemania 120.000 id., 1.800.000 id., 165.000.000 id.; Estados Unidos 120.000 id., 1.400.000 id., 250.000.000 id.; Rusia, Austria, etc. 223.000 id., 1.800.000 id., 400.000,000 id.: Total 913.000 operarios, 12.600.000 husos, 1.575.000.000 consumos.

Aunque Francia y la Gran Bretaña consumen la misma cantidad de lana, en la primera se hace mucho uso de la lana sucia del Río de la Plata, que sólo da un 30 por 100 de lana, miéntras que en Inglaterra se usa principalmente la de Australia; por consiguiente, las fábricas de lana de la Gran Bretaña son mucho más importantes que las de Francia, aunque las libras de este material textil que cada país consume, sean iguales en número.

Conservas alimenticias.—El Comité Consultivo de higiene de Francia ha publicado un reglamento para la fabricacion de las latas de sardinas, que hubiera sido útil generalizar aplicándolo á todas las conservas alimenticias. En efecto, en todos los recipientes de hoja de lata, los cuerpos grasos atacan fácilmente la aleacion de plomo y estaño, dejan éste indisuelto, y forman con el otro metal jabones plúmbicos, solubles en un exceso de aceite, compuesto de los más venenosos.

El reglamento en cuestion ordena estañar estas latas con estaño fino que contenga ménos del 1 por 100 de plomo ú otros metales, y hacer la soldadura no con partes iguales de plomo y estaño, sinó con estaño puro.

El plátano.—Este magnífico árbol de rápido crecimiento, conocido principalmente en las capitales donde sombrea y adorna muchos paseos, y cuya madera es estimada en la industria y buscada por la ebanistería, se vuelve ahora á conceptuar como dañoso para el hombre; últimamente, en un diario de medicina frances, se ha asentado que la permanencia bajo los plátanos podia ocasionar vómitos de sangre. Esta accion perjudicial es tan verdadera y conocida, que se vé el disgusto con que los jardineros trabajan en los viveros de este árbol y de las precauciones con que se rodean. Esta accion perjudicial es debida á una pelusa blanca abundante que se forma debajo de la hoja, esta pelusa se compone de una especie de granchos rígidos que se cree se fijan en los bronquios ó para que nos entiendan mejor, en la garganta, al desprenderse fácilmente con el viento. Esta accion maléfica no era desconocida de los antiguos: en Plinio se lee lo siguiente: «El algodon que producen las hojas del plátano es contrario á los oídos y á los ojos.»

En Bélgica se ha derribado este árbol de todos los paseos, sustituyéndolo con el castaño de Indias.

## MISCELÁNEA

Un sabio ingles, ansioso de calcular lo que come una mosca, se entretuvo en reunir tres mil de esos insectos, y los encerró en un cuarto de dos metros cúbicos de extension, echando en el suelo una libra de azúcar muy bien pulverizada. Al cabo de cuatro dias entró en el cuarto para averiguar el resultado de la experiencia: sólo quedaba una cucharadita de azúcar. Fundando en esa base su cálculo, dedujo que el alimento de una mosca durante toda su vida, no excede en cantidad al volúmen de una almendra.

En la coleccion hecha por la Oficina General de Correos en Berlin hay 4,498 ejemplares de distintos sellos, de los cuales 2,072 son de Europa, 421 de Asia, 216 de África, 1,143 de América y 201 de Australia.

El número de los distintos sellos de correos que se usan en el mundo ascienden á 6,000. Entre ellos se hallan las efigies de 5 emperadores, 18 reyes, 4 reinas, 1 gran duque, 6 principes, 1 princesa y gran número de presidentes; en algunos de ellos hay escudos de armas, coronas, áncoras, estrellas, gran número de animales, leones, serpientes, caballos y águilas, y tambien jinetes y coches de camino de hierro.

Un periódico de la Argelia refiere el siguiente hecho:

«Hace unos días llegó á casa de un médico, jefe de una de las ambulancias del interior, un padre de familia desolado, pidiéndole por misericordia que fuera á ver á su hijo, enfermo de gravedad. El médico se hallaba padeciendo una fiebre intensa, y así lo hizo presente al padre, añadiendo que no tenía caballo que si queria proporcionarle un carruaje, áun á riesgo de su salud, consentiria en ir á ver al enfermito. Así se hizo, logrando salvar al niño. Pero cuando el médico envió la cuenta por valor de 10 francos, el cliente le contestó con una factura por valor de 15, cantidad entregada al dueño del carruaje de que para su visita hizo uso aquél. Llevada la cuestion á los tribunales, ha tenido el médico que reembolsar la suma de 5 francos, diferencia de su cuenta con la del cliente.»

La estadística de la poblacion de Suiza, el pasado año de 1879, se ha calculado en 2.898,493 individuos y en ella hubo 19,450 matrimonios, 86,180 nacimientos, 63,651 defunciones y 2,031 nacidos muertos; 15,591 niños murieron en el primer año, 5,120 entre uno y cinco años, 2,666 entre cinco y quince, 49,939 de quince á sesenta y 20,531 de sesenta y más años.

Las causas de las defunciones han sido en 135 casos la viruela, en 154 el sarampion, en 641 la escarlatina, en 1,352 la difteria, en 467 la coqueluche, en 137 la disenteria en 913 el tifus, en 228 la fiebre puerperal, en 5,755 la tísis, en 6,621 las enfermedades pulmonares agudas y las de la laringe, en 2,220 las enfermedades orgánicas del corazon (896 casos recayeron en el sexo masculino y 1,324 en el femenino), en 2,219 la apoplegía y en 4,096 la enteritis.

El número de defunciones por accidente fué de 1,719 (1,386 pertenecientes al sexo masculino y 333 al femenino); el de los suicidios se elevó á 701 (606 hombres y 95 mujeres). Por último, el número de muertes ocasionadas por crímenes fué de 88.

En el curso de 1879 á 1880 fueron matriculados 1,827 alumnos de ambos sexos en la Escuela Nacional de Música y Declamacion. De ellos, 1,105 se presentaron á exámen, mereciendo 412 la nota de sobresalientes, 276 la de notables, 226 la de buenos, 174 aprobados y 17 suspensos. El número de los no presentados á exámen fué de 722.

La cosecha de trigo en Inglaterra es muy desigual. No es posible todavia calcular el rendimiento. Bélgica ha recolectado 9.000,000 de hectólitros contra 7.300,000 del año anterior. Holanda está muy satisfecha de sus trigos, sus patatas y sus trigos moriscos. En Alemania son contradictorias las afirmaciones, pero creemos que el resultado general no sea muy satisfactorio.

En Italia hay un buen término medio en trigos; 75.000,000 hectólitros contra 40 ó 45 del año anterior.

Los trigos buenos se mantienen de 27'50 á 28 entrojados. Se cotizan los trigos indígenas de 26 á 28 francos los 100 kilos. Los trigos extranjeros, el Red-Winter, de 25'59 á 25'75 los 100 kilos en wagon en el Havre. Los vendedores piden 1 franco de alza, ó sea 21 francos, miéntras que los compradores se mantienen en 20'75 en el barco. Las cebadas se mantienen de 19'50 á 20'50 las de cervecería. Las otras 18'50 á 19 francos. Las ofertas de avena disminuyen y las demandas son muy numerosas. Las negras se cotizan fácilmente de 20 á 20'25 francos las de primera calidad, ó sea una alza de 25 á 50 céntimos. Los grises de 18'50 á 11,li alza de 25 céntimos. Los maices siguen sin alza.

La *Daily Review*, de Edimburgo, dice que en el puerto de Slains se ha descubierto y recogido una antigua reliquia española.

Trátase de un enorme cañon que se hundió en las olas hace 290 años, al perderse el buque de la armada española que lo llevaba. Mide ocho piés de largo, trece pulgadas de diámetro en la recámara y cuatro en la boca. En aquel mismo punto se han recogido ya otros cañones, que han sido presentados á la reina.

La cantidad de plata extraida en Inglaterra como producto accesorio en la explotacion de las piritas importadas de nuestro país, ha sido de 180,000 onzas, y la cantidad de oro unas 700 onzas. El valor total de esos metales preciosos, de un orígen que no se sospechaba hace pocos años que fuera utilizable, ha sido 1.150,000 pesetas.

---

La copia original que de la *Vulgata* hizo Martin Lutero, y de la cual tradujo la Biblia al aleman durante su estancia en Funker-Forg (1521-22), ha sido descubierta en una pequeña aldea de Bohemia. El doctor Ritter von Sedmiborski asegura que tiene en su poder aquella copia tan buscada por profesores canonistas y bibliógrafos alemanes.

El márgen de las hojas de la edicion latina está cubierto de notas escritas por Lutero, y los periódicos bohemios anuncian que el precioso volúmen estuvo archivado durante largos años en la real biblioteca de Sajonia, de donde pasó á manos del célebre poeta Franz Hzedy.

---

Una escena espantosa presenciaron los visitantes del jardin zoológico de Ambéres un dia del mes último:

Un jóven médico de marina, gran aficionado á los ophidios, penetró en compañía del guarda en el pabellon de las serpientes para cuidar una enorme que padecia de inflamacion en las mandíbulas.

El médico cogió á la serpiente por detras de la cabeza con intencion de aplicarle la medicina en los labios; pero el animal, que tiene quince piés de longitud, abrió su boca cuan grande era, silbó y empezó á estrechar con sus anillos tortuosos los brazos, el cuerpo y las piernas de su agresor.

El guarda, viendo esta resistencia y la disposicion de las otras serpientes, en número de treinta, á venir en ayuda de su compañera, emprendió la fuga.

La situacion del médico era crítica. La serpiente, de potencia bastante para luchar con un bisonte, estrechaba sus pliegues y hacía crujir las costillas del desgraciado, cuando éste tuvo la buena idea de soltar la cabeza del animal, que áun tenia asida.

La serpiente, sintiendo libre la cabeza, la pasó bajo la nariz del médico sin morderle la cara, despues por el cuello y últimamente, abandonando su presa, marchó á refugiarse entre las rocas de su jaula.

---

En la *Revista Militar Española*, hablando de los ingleses en la guerra del Afghanistan, con referencia á un testigo ocular, se lee lo que sigue:

«Los oficiales no tenian mucho mejor aspecto que los soldados. Pero los más abatidos eran los médicos militares y sus ayudantes. La mayor parte, al llegar á su destino, se encontraban en un estado de extenuacion y de postracion física y moral completa. Un incesante trabajo de dia y de noche, la emocion profunda que causaba, aún á los más insensibles, la vista de tantas miserias, el sentimiento de su impotencia y de la responsabilidad que sobre ellos pesaba, todo se reunia para agobiarlos. Abandonados á sus propios recursos, sin ayuda de ningun europeo para levantar las tiendas, obligados á vigilar y á hacer andar á los que llevaban los dhodies (literas); muchos de ellos, que no estaban montados, tenian que hacer el camino á pié y prestar sus auxilios á los enfermos cuando llegaban, extenuados ellos mismos por el calor y el cansancio. Así caian muchos enfermos, y, por lo tanto, aumentábase el quehacer de los otros, hasta el punto que los médicos militares llegaron á representar más del 38 por 100 del total de los oficiales admitidos en los hospitales.»

---

En la Iglesia católica de Ardwick, cerca de Manchéster (Inglaterra), ha ocurrido una catástrofe:

Al tiempo que 400 ó 500 personas abandonaban la tribuna de la capilla donde acababa de celebrarse una misa, se hundió un madero y los asistentes cayeron sobre el pavimento, resultando 1 muerto y 20 gravemente heridos.

## ADVERTENCIA

En contestacion á las repetidas excitaciones que nos dirigen gran número de nuestros abonados, tenemos la satisfaccion de anunciarles que con el número correspondiente al 30 de Diciembre del presente año, repartiremos una lujosa *portada* de tomo, á cuyo efecto hemos encargado á nuestros dibujantes, y hacemos estensivo el encargo á cuantos gusten concurrir á ello, un dibujo-proyecto adecuado al objeto de las dimensiones de una plana entera de El Viajero.

De estos bocetos, que deberán hallarse en nuestro poder antes del dia 10 de Noviembre próximo, elegiremos el que en su ejecucion reuna á la belleza artística de la forma las condiciones de expresion más completa del carácter y objeto de nuestra publicacion.

Precisados, para indemnizarnos en parte del gasto extraordinario que en obsequio de nuestros abonados nos imponemos, á suprimir en adelante las cubiertas que hasta ahora hemos dado, completamente inútiles para el suscritor, cesamos tambien de admitir anuncios para las mismas.

Establecimiento tipográfico de Evaristo Ullastres, Ronda de la Universidad, 96. Barcelona


SECCION DE ANUNCIOS

LIVRET-CHAIX

IMPRIMERIE ET LIBRAIRIE CENTRALES DES CHEMINS DE FER, **A. CHAIX et Cie**, RUE BERGÈRE, 20, PRÈS DU BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.

# LIVRET-CHAIX

## AVIS A MM. LES VOYAGEURS

MM. les Voyageurs, qui se rendent en Suisse, en Belgique, en Hollande, en Italie, en Allemagne, etc., trouveront, dans le Livret-Chaix continental, les renseignements les plus complets sur les chemins de fer de ces divers pays.

Les services des chemins de fer français et ceux de l'étranger ont publiés en deux volumes, qui se vendent séparément et sont ainsi plus commodes à porter en voyage.

En tête de la partie étrangère sont indiqués les trains français desservant les frontières, ainsi que les relations franco-internationales. **Pour se rendre à l'étranger, des divers points de la France, le voyageur n'a donc pas besoin de recourir au Livret français.**

Le Livret étranger contient en outre:

1° **Une grande Carte des chemins de fer de l'Europe centrale**, à l'aide de laquelle on peut consulter et suivre un itinéraire sur les parcours les plus étendus;

2° **Un Guide-Sommaire** indiquant les principales curiosités à visiter dans les villes importantes, dans les stations thermales, etc. Le voyageur n'a souvent que quelques heures à passer dans une localité: ce Guide lui indiquera la manière de les employer utilement;

3° **Un Itinéraire alphabétique** de Paris aux principales villes étrangères fait connaître les différentes routes que l'on peut suivre, le prix des places, la distance, la durée du trajet, etc.

Le Livret français, qui renferme les horaires détaillés des réseaux de notre pays, contient également **un Guide-Sommaire** dans les principales villes et stations balnéaires, ainsi qu'une Carte coloriée des voies ferrées de la France et de l'Algérie.

PRIX { Livret Français..... Fr. 1 50
Livret Etranger.... 2 »

En vente dans les gares, les librairies, les bureaux d'omnibus, les kiosques, avec l'INDICATEUR-CHAIX et les LIVRETS SPÉCIAUX pour chaque réseau. On peut également se procurer ces Publications, en adressant à MM. A. Chaix et Cie, rue Bergère, 20, Paris, une demande accompagnée de son montant.

LIVRET-CHAIX

# LA PREVISION

Sociedad de Seguros sobre la vida, á prima fija — Domiciliada en Barcelona; Duque de Medinaceli, 8

Capital social **5.000,000** de pesetas

Esta Sociedad se dedica: Á constituir capitales para formacion de dotes; redencion de quintas y demás combinaciones análogas; rentas vitalicias inmediatas ó diferidas; seguro de capitales pagaderos á la muerte del asegurado; y depósitos devengando interés.

Interesante á los viajeros

## LICOR PARA EVITAR EL MAREO

POR MAR Y TIERRA

DEL LICENCIADO D. J. A. VAZQUEZ

MÉDICO DE NÚMERO DE LA BENEFICENCIA MUNICIPAL DE MADRID

Este acreditado específico se halla de venta al precio de 20 rs. frasco, con su prospecto para su uso, en las farmacias siguientes:

Madrid. *Borrell hermanos*, Puerta del Sol, 5 y 7; *Fernandez Izquierdo*, Plaza de Pontéjos, 6; *Lomana*, Alcalá, 3; *Garcerá*, Príncipe, 13; *Garcia Cearro*, Abada, 4 y 6; *Diaz*, Bordadores, 2 y 4.—Barcelona: *Borrell hermanos*, Conde del Asalto, 52.—Cádiz: *Martin*.—Sevilla: *Delgado*.—Valencia: *Collado*.—Tarragona: *Cuchi*.—San Sebastian: *Usabiaga*.—Almería: *Rivas*.—Lérida: *Abadal*.—Tortosa: *Querol*.—Toledo: *Martin-Duque*.—Valladolid: *Bellogin*.—Albacete: *Martinez*.—Palencia: *Azpuraz é hijo*.—Haro: *Baltanás*.—Lucena: *Muñoz*.—Rioseco: *Fernandez*.

BAUDILIO FÁBREGAS

BARCELONA

FÁBRICA Y DEPÓSITO DE CAJAS DE LUJO

PARA

## BODAS Y BAUTIZOS

NOVEDAD - BARATURA

Aviñó, 14 — BARCELONA — Leona, 13

GRAN HOTEL

DE LAS

## CUATRO NACIONES

Y DEL UNIVERSO

En el mismo hotel se encuentran los despachos centrales de todos los ferro-carriles.

ZARAGOZA

GAUDENCIO FORTIS

SRES. FRATELLI TREVES, EDITORES

## LA ILUSTRACION ITALIANA

AÑO VII.—1880

Gran Semanario Ilustrado, único que se publica en Italia con dibujos originales de artistas italianos. Sale á luz todos los domingos en *Milan* y consta de 16 págiuas en 4.º mayor, ocho dedicadas á los grabados debidos al lápiz de los primeros artistas italianos, y otras ocho de texto, el cual consta una revista política, revista literaria, articulos, noticias, etc., etc.

**Precios para los Esta os de la Union Postal: 32 francos oro al año**

GRAN HOTEL DE EUROPA

DE

VIUDA DE ZOPPETI É HIJOS

ZARAGOZA

GRAN FONDA Y RESTAURANT

DE LA MARINA

VISTAS AL PASEO DE LA EXPLANADA

**San Fernando, n.º 17 y 24, Alicante**

# INSTALACIONES ESPECIALES DE MOLINOS DE VAPOR

## PARA MOLER CEREALES

Sistema J. HERMANN-LACHAPELLE, Ingeniero, 144, Faubourg-Poissonnière, PARIS

## EXPOSICION UNIVERSAL 1878 — MEDALLA DE ORO

**4 Diplomas de Honor, Medalla de oro y gran Medalla de oro en Lyon, Moscou, Bruselas, 1872, 1873, 1875, Medalla de progreso en Viena 1873**

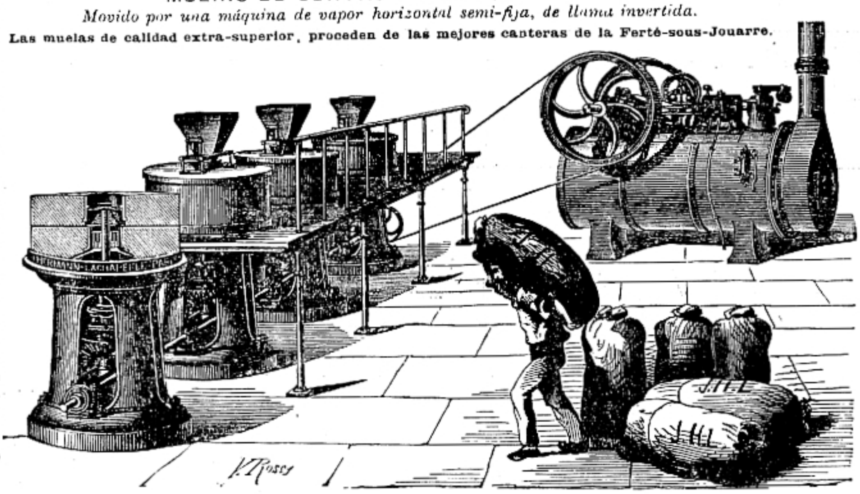
**MOLINOS MONTADOS CON SU MECANISMO SOBRE COLUMNA-TORRE DE FUNDICION, ELEGANTES Y SOLIDAS**

*Movidos por maquina de vapor semi-fija con caldera tubular de las llamadas* A RETOUR DE FLAMME, *fogon amovible, sistema el mas económico como consumo de combustible pudiendo quemar carbon, leña, turba, coh, etc.*

MOLINO DE CUATRO PARES DE MUELAS

*Movido por una máquina de vapor horizontal semi-fija, de llama invertida.*

**Las muelas de calidad extra-superior, proceden de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jouarre.**



Esta lámina representa uno de los tipos mas completos y mas satisfactorios de instalaciones de molinos que la casa Hermann-Lachapelle de Paris construye para la molienda de cereales. — Representa cuatro pares de muelas (el numero de pares de muelas puede aumentarse á voluntad, sin parar el trabajo y sin ningun genero de molestia), ó sea cuatro de estos ingeniosos molinos sobre columnas de fundicion que le han valido una reputacion universal.—Las ventajas que estos molinos ofrecen sobre todos los demas, son las siguientes: Solidez á toda prueba porqué el peso de la columna apoyandose en el suelo le dá tal fuerza de asiento que el molino puede funcionar sin necesidad de armadura, mamposteria ni ausilio de pernos.

La torre llega con su mecanismo completamente montada, se coloca en el sitio que debe ocupar: se arregla la muela durmiente en el entablamento y la muela corriente sobre el arbol: se las cubre con el cerco, se coloca la tolva sobre su cuadro se adapta la polea motriz sobre el árbol horizontal, se coloca la correa de transmision y todo queda concluido, el molino puede funcionar inmediatamente; una hora basta para ejecutar este trabajo.

Las muelas de calidad extra-superiores, salen de las mejores canteras de la Ferté sous-Jouarre y pueden ser preparadas conforme se pida para moler trigos duros ó trigos tiernos.

La torre de fundicion tiene la ventaja de ser insensible tanto á la humedad como al calor y á la sequedad, lo cual en los paises calientes sobre todo, dislocan tan facilmente los armazones de madera aun los mejor construidos. — Estos inconvenientes no tienen ninguna influencia sobre nuestra torre de fundicion ni sobre su mecanismo.

El mecanismo conserva tambien indefinidamente sus puntos fijos y funciona siempre con la mas grande regularidad.

Estos molinos pueden funcionar por medio de fuerza hidraúlica ó por maquina de vapor y fuerza hidraulica combinadas ó por maquina de vapor solamente.

*(Envio franco de un folleto con todos los detalles necesarios.)*

ARANA Y FONTSERÉ

ALMACEN DE CURTIDOS

Riera del Pino, n.º 4, Barcelona

Frasco: 5 fr. en Paris

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTEPHÉLIQUE —

**LA LECHE ANTEFELICA**

pura o mezclada con agua, disipa

PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA

SARPULLIDOS, TEZ BARROSA

ARRUGAS PRECOCES

EFLORESCENCIAS

ROJECES

&

~ ne y conserva el cùtis limpio y terso

CANDÈS et Cie — Bd St-Denis, 26

SEBASTIAN BURBANO

EBANISTA, SILLERO Y TORNERO

ESCUDILLERS, 83

esquina á la calle de Milans

**BARCELONA**

En este local se hallan muebles de todas clases, gustos y precios

DIGESTIONES ARTIFICIALES

**VINO**

BI-DIGESTIVO DE

**CHASSAING**

PREPARADO CON

PEPSINA Y DIASTASIS

Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION

**12 años de éxito**

contra las

DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS

MALES DEL ESTOMAGO,

DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,

PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS

ENFLAQUECIMIENTO, CONSUNCION,

CONVALECENCIAS LENTAS,

VOMITOS...

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.

En provincia, en las principales boticas.

Enfermedades de la MATRIZ, procedentes del embarazo, parto y aborto.—Tratadas por VIDAL-SOLARES, Doctor en Medicina y Cirujia de las facultades de Madrid y Paris. — Especialista en las referidas afecciones y antiguo médico externo de los hospitales de Paris: *Pitié*, *Enfants Malades* y *Des Cliniques*.—Calle del CARMEN, n.º 3, piso 1.º, Barcelona. — Recibe de 2 á 4.

ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

LLAMADO DE TRAS CORREO

situado en el Pasaje de la Paz

BARCELONA

**Duchas de gran presion**

ABIERTO TODO EL AÑO

Messrs. Cassell, Petter, Galpin and Co. have the pleasure to state that the First Monthly Part of the superbly Illustrated Work on Egypt, which has for some months past been announcen, will be ready for Publication on Sept. 27, price 2s. 6d.—EGYPT:—Descriptive, Historical, and Picturesque By Professor G. Ebers. Translated by Clara Bell, with Notes by Samuel Birch, LL.D. D.C.L., F.S.A, Keeper of Oriental Antiquities, British-Museum; and illustrated with the Original Magnificent Illustrations. — This magnificent work on Egypt is from the pen of the celebrated traveller and litterateur, Grof. G. Ebers, who, from extensive personal knowledge of Egypt, and from a study of the historic records of the past, has written a comprehensive description of Egypt as it was and as it now is, which has been translated into English by Clara Bell, and will be embellished with valuable Notes by Dr. Birch. The superb original Engravings which will appear in this great work have been prepared by some of the most eminent living Artists of Germany and the East, who have depicted the grand monumente of past times and the striking features which meet the eye of the modern traveller in a manner which has never before been attempted.-London, Ludgate Hill, London.

NUEVA CREACION

Perfumeria **IXORA** Breoni

**ED. PINAUD**

37, *boulev. de Strasbourg*, 37

PARIS

| | | |
|---|---|---|
| Jabon | de | IXORA |
| Esencia | de | IXORA |
| Agua de Tocador | de | IXORA |
| Pomada | de | IXORA |
| Aceite | de | IXORA |
| Polvo de Arroz | de | IXORA |
| Crema | de | IXORA |
| Vinagre | de | IXORA |
| Estracto vegetal | de | IXORA |
| Cold-Cream | de | IXORA |

Véase la importante Advertencia inserta en la página anterior





## REVISTA UNIVERSAL DE VIAJES

Año III — 30 de OCTUBRE de 1880 — Núm. 20

| SUSCRICION | Año | Semestre | Trimestre | Números sueltos |
|---|---|---|---|---|
| España. . . . | 15 pesetas | 8 pesetas | 4'50 ptas. | 0'75 cént. |
| Portugal . . . | 17 » | 9 » | 5 » | 1 peseta. |
| Union postal. . | 19 francos | 10 francos | 6 francos | 1 franco. |

SE PUBLICA LOS DÍAS 15 Y 30 DE CADA MES

ADMINISTRACION

Paseo de Gracia, 147, bajos; BARCELONA

Anuncios á precios convencionales
No se servirán pedidos á que no se acompañe su importe

| Á PAGAR EN ORO | Año | Semestre |
|---|---|---|
| Cuba y Puerto Rico . . . . | 6 pesos ftes. | 3'50 ps. ftes. |
| Filipinas . . . . . . . . | 8 » » | 5 »» |
| Estados de América. . . . . | 8 » » | 5 »» |


SUMARIO.—Texto.—Actualidades, por *L. García del Real.* —Expedicion francesa al centro del Africa.—Viaje al Artico del profesor A. E. Nordenskiold (continuacion.)—Los grabados de este número, por *G.*—Ultimo diario de Livingstone (continuacion).—No hay patria fea, por *A. de Trueba.*—Grecia antigua y moderna (continuacion), por el *Dr. Xatart.* —El gato del Doctor.—Curiosidades científicas é industriales —La hipótesis de Laplace.—Los últimos cuadrumanos, por *E. de H.*—Miscelanea.—Advertencia.—Anuncios.

Grabados.—Amsterdam.—Valognes (Francia).—Egipto. Mujeres fellahs.—La vida de los buscadores de oro en Australia.—Una tempestad en la costa de Capri.—Normandia. Jumieges.—Sabadell. Fábrica de tejidos de lana de D. Antonio Casanovas.—Los Colibrís.

## ACTUALIDADES

En Lugano hay una familia que se entretiene en instruir á algunos centenares de viajeros de palomar, al objeto de que puedan ejercer con aprovechamiento el oficio de contrabandistas.

Parten estos viajeros, descargan en Italia su contrabando, que consiste en sendos relojes muy finos atados á las patas, y vuelven á tender su vuelo de regreso á Suiza.

El especulador se contenta con importar en Italia unos cincuenta relojes cada día, no sólo sin pagar derecho alguno, sinó sin riesgo de los viajeros, contando, en fin, con la seguridad de hacer un bonito negocio, áun cuando haya llegado á conocimiento del fisco, porque hasta ahora los aduaneros no han podido establecerse en el aire.

*
* *

Á propósito de palomas mensajeras, nuestro corresponsal en Nueva York nos da la noticia siguiente:



AMSTERDAM

«Mr. William Verrinder hubo de soltar cuatro en Indianópolis (estado de Indiana) el 5 del mes próximo pasado. Al cabo de algunos días regresaron todas, ménos una, llamada Garfield. Ya el dueño la creía perdida, cuando la encontró instalada en otro palomar que tiene en Jersey, calculando que en un viaje de tres semanas había salvado la paloma una distancia de 950 á 960 millas, pues aunque la línea recta entre Indianópolis y Jersey no comprende más de 635, hay que tener en cuenta que el ave no pudo conservar esa línea, á causa de los ascensos y descensos á que el viento la obliga, y otros obstáculos del camino.

»La tardanza de esta viajera, hija de un distinguidísimo palomo belga, que mereció en Bruselas varios premios, se explica con la circunstancia de que á poco de haber partido de Indianópolis estalló una tempestad que probablemente la hizo perder el rumbo.

»Puede asegurarse que es la primera mensajera de su especie que ha recorrido en América, en un solo viaje, una distancia de más de 600 millas.»

⁂

En este mes se ha emprendido activamente la construccion de la universidad de Tomks, cuya primera piedra fué puesta en el último aniversario de la coronacion del emperador Alejandro.

—¡Una universidad en Siberia!—dirán los estudiantes de nuestro Mediodía.—Allí hasta las ideas deben helarse.

La de fundarla tuvo orígen en 1803 en la mente del príncipe Pablo Demidoff, el Mecénas de Rusia en aquella época.

A pesar de haber dado 10.000 rublos para su construccion, no pudo verla realizada, porque el gobierno apénas se ocupaba de otra cosa que del presupuesto de la guerra, ante la eventualidad de una invasion napoleónica.

El conde Zavadouski, ministro entónces de Fomento, hubo de aconsejarle que depositase aquel capital en un Banco y esperara una época más propicia á un proyecto tan generoso.

Y transcurrió más de medio siglo sin que, despues de muerto el príncipe, volviera á pensar nadie en la ereccion de una Universidad entre los hielos de la Siberia. En 1855 se trató de limitar el proyecto á la creacion de una Escuela superior de Minas, teniendo en cuenta las necesidades principales del país, y aunque no hubo de efectuarse tampoco, ya desde entónces la opinion pública influyó constantemente en su favor.

Hoy se gasta en construir la Universidad el dinero depositado en 1803 por el príncipe Demidoff, y se trata de erigirle una estatua delante del edificio, para patentizar que los siberianos no son ingratos.

⁂

Un amigo que acaba de regresar de Alemania está vivamente impresionado con los recuerdos de Colonia, donde asistió el día 15 del corriente á la fiesta que hubo de celebrarse por la terminacion de las obras de la célebre catedral.

La primera piedra de este monumento, gloria la más preciada del pueblo aleman, se puso en 1248. Ya era tiempo de que se pusiera la última.

Las obras estuvieron paralizadas durante 305 años y, aunque parezca increible, varias veces se había decretado su destruccion. Tan largo paréntesis no hubo de ser obstáculo á la unidad que se admira en la catedral de Colonia, y que es tal vez su condicion más maravillosa, á la pureza de estilo que campea absolutamente en todos sus detalles, convirtiéndola en el modelo proverbial del arte gótico.

Su cúpula se eleva majestuosa hacia las regiones del ideal, y las flechas de sus cruceros de piedra rasgan las nubes, como para gravar en lo eterno y en lo inmutable el nombre de Gerard de Rile, el arquitecto.

Todavía sus planos, trazados en pergamino, se conservan casi en tan buen estado como se hallaban en el siglo XIII. El vulgo de sus contemporáneos (advirtiendo que entónces pocos se eximían de ser vulgo) y sucesivas generaciones le acúsaron de que debía al diablo la inspiracion de la catedral, y hasta los planos, como si el diablo fuese tan tonto que, no pudiendo ver á la cruz, hubiera de atreverse á honrarla.

⁂

«Días ántes del destinado á celebrar la terminacion de las obras,—nos dijo el amigo recien llegado de Colonia,—ya inundaban esta ciudad millares de peregrinos que acudían á prosternarse ante el sepulcro de los Reyes Magos y á aumentar la solemnidad de la fiesta. Al alba del día 15 unas sesenta campanas á la vez, las de la poblacion y sus cercanías despertaron á todo el mundo, y obligaron á lanzarse á la calle á los peregrinos y á sus huéspedes, afluyendo hacia la catedral.

»El calor del entusiasmo templaba la atmósfera fría y nebulosa de aquel día. La parte oficial de la fiesta no empezó hasta las nueve, hora en que llegaron á Colonia el emperador Guillermo y la córte. Desde la estacion se dirigieron al palacio del gobierno, donde les aguardaban los príncipes, las autoridades y una pléyada de hombres notables en las ciencias y en las artes.

»No conozco á Bismark: pregunté por él, suponiendo que no dejaría de concurrir, y me dijeron que precisamente brillaba por su ausencia. Pensando acerca de esto hube de comprender que no tiene nada de extraño. Si se hubiese tratado de la inauguracion de las obras de una plaza fuerte ó del ensayo de un cañon monstruo no hubiera faltado el célebre canciller.

»En la moderna plaza de Neumark se habían ido reuniendo corporaciones y sociedades. Las diversas clases de obreros que han tomado parte en la terminacion del monumento estaban allí formadas en torno de pomposos estandartes en los que se ostentaba la catedral, bordada en oro. Cada cuerpo tenía su bandera, como las usaban en la Edad Media.

»A la vez los obreros mostraban los útiles de sus diferentes oficios, y esta circunstancia, unida á la del órden que guardaban, contribuía á darles un aspecto muy vistoso. Pusiéronse en marcha á las nueve y media en órden admirable; coros de hombres y de niños les acompañaban cantando con la gravedad alemana, que no desaparece ni áun en los actos que mayor entusiasmo inspiran, y así desfilaron por delante del palacio del gobierno, desde cuyos balcones lo presenciaban el emperador Guillermo y su familia.

⁂

La segunda parte de la solemnidad principió dirigiéndose los católicos á la catedral y los protestantes á sus iglesias respectivas, todos á dar las gracias por la terminacion de las obras.

»Hasta las once no hizo el emperador su entrada en el grandioso templo. Recibióle el cabildo y se cantó el *Te-Deum* mas solemne á que he asistido. Una emocion sublime embargaba los ánimos; el espíritu religioso se difundía á todos los corazones é inspiraba todos los pensamientos.

»Al terminarse la ceremonia religiosa el emperador se dirigió con la córte á ocupar la tribuna que le estaba reservada en uno de los ángulos de la plaza inmediata, donde hormigueaba la gente, apiñándose hasta en los tejados y chimeneas.

»Luégo subió el arquitecto de la catedral á la tribuna regia y leyó el acta de inauguracion de la cúpula y terminacion del monumento, entre un silencio tan profundo, que de todas partes se le oía.

»En seguida presentó el documento al monarca para que le firmase, y á los demas invitados; operacion que duró largo rato, y durante la cual los coros con las músicas ejecutaron una magnífica cantata, compuesta para dicha solemnidad por el maestro de capilla de la catedral.

»Luégo empezaron los discursos. Yo creía que los alemanes no adolecían del vicio de charlar como los españoles, pero allí se pronunciaron discursos interminables, de los cuales el único que me pareció regular fué el del emperador, por el mérito de la brevedad.

»Por último, como todo se acaba en este mundo, los discursos del jefe de la administracion de la catedral, del presidente superior de la regencia, etc., se acabaron tambien, concluyó la ceremonia oficial, se colocó la bandera del imperio coronando la obra, y las músicas, los coros, las campanas y las voces de todos aplaudieron.

»Por la noche hubo iluminaciones espléndidas y al día siguiente recorrió las calles de la ciudad una cabalgata histórica de mil jinetes, que iban representando la parte que el siglo XIII tomaba en esta fiesta del siglo XIX.»

⁂

La Sociedad Geográfica de Madrid se reunió recientemente para escuchar la lectura de una Memoria escrita por el socio Sr. Espada acerca de las posesiones de España en la costa occidental de Marruécos.

Conocida la importancia del asunto y la iniciativa de la Sociedad, debemos esperar que el público en general se ocupe en adelante de esta clase de asuntos con mayor interes que hasta ahora.

LUCIANO GARCÍA DEL REAL.

## EXPEDICION FRANCESA

### AL CENTRO DE AFRICA

El 5 de este mes se han embarcado en Burdéos, con direccion al Africa, Mr. Desbordes, comandante de artillería de la marina francesa, y monsieur Darrien, antiguo jefe de estado mayor.

Su mision es importantísima. Van á dirigir una expedicion que partirá del Senegal á las comarcas del Africa que forman parte de la cuenca del Niger, el gran río del Africa occidental, á fin de establecer un ferrocarril que ponga en comunicacion las costas con el interior del Sudan.

Los expedicionarios forman dos grupos con mision bien diferente, áun cuando vengan á concurrir á un mismo objetivo. Una porcion de los expedicionarios, bajo la direccion de Mr. Darrien, la forman astrónomos, goedestas y topógrafos, con las brigadas auxiliares necesarias. Esta caravana hará el reconocimiento topográfico detallado del terreno. Los restantes exploradores forman una columna mandada por Mr. Desbordes, que recorrerá el país, reconocerá militarmente sus posiciones, levantará fuertes y apoyará los trabajos de la comision científica.

El programa de los trabajos de tan vasto é interesante proyecto es el siguiente:

Partiendo de San Luis, costearán el Senegal en barcos hasta Medina, en cuyo punto tomarán tierra, internándose en el país hasta Rafulabé, lugar donde confluyen el río Bafin y el Bakhoy, á 300 leguas de la costa, y donde se establecerá el primer fuerte.

Las brigadas topográficas harán un reconocimiento completo, y á ser posible, la triangulacion general del terreno comprendido entre el Senegal y Rafulabé por una parte, y por otra el que se extiende hasta Dina y Ramakú, en las riberas del Niger. Han de determinarse, sobre todo, las posiciones geográficas y alturas de las montañas, colinas, bosques y llanuras, la configuracion, dimensiones y posicion de los valles, etc., etc. De esta suerte, se podrá levantar el plano del país para facilitar el trazado de la vía férrea de Medina al Niger por Rafulabé y Fangalla.

En este último punto, que es donde confluyen los dos ríos que forman el Bakhoy, se levantará el segundo fuerte; los demas se establecerán en Goniakouri, Kita y Bangassi, en medio de tribus, á las cuales, por medio de una política largo tiempo sostenida, se ha obligado ó inducido á ponerse bajo el protectorado de Francia.

Desde Bangassi se dirigirán hacia el S. E., buscando paso fácil por la cuenca del Niger para llegar á Ramakú ó á Dina, poblaciones situadas más arriba de Janina y de Sagú.

A muchas consideraciones se prestan tan importantes trabajos. Construída la vía férrea hasta el Niger, y establecida la circulacion en éste con cañoneras bien armadas, Tombuctu estará en comunicacion directa con el Senegal, y por lo tanto con el comercio europeo, y esa ciudad, situada al extremo Sur del Sahara y centro del comercio del interior del Africa, vendrá á ser el punto, ántes poco ménos que inaccesible á los europeos, desde donde irradie la civilizacion á las vastas y desconocidas regiones del Africa central.

## VIAJE AL ÁRTICO

### DEL PROFESOR A. E. NORDENSKIOLD

EN EL VAPOR VEGA

PARA REALIZAR EL PASO DEL NORDESTE

(Continuacion)

II

La historia del *Vega*.—Obras de fortificacion.—¿Cómo está dividido hoy?—Precauciones contra la humedad.—Llegamos á Copenhague.—La capital de Dinamarca.—La travesía á Gothemburgo.—Gothemburgo.—El banquete de despedida.—¡A Tromsoe!

*Carlskrona 20 de Junio.*—El *Vega* ha salido del astillero, y se mece gallardo en medio de bahía con los últimos estremecimientos que le imprime el ancla recien echada al agua: sólo le faltan unos cuantos hachazos y unas cuantas pinceladas para hallarse en disposicion de confirmar con sus hazañas el nombre que ya se ha conquistado.

El *Vega* fué construído en Gothemburgo por una compañía de balleneros con el propósito preconcebido de mandarlo á los mares polares para la caza de la ballena. En su construccion se introdujeron cuantas modificaciones exigía el uso á que se le destinaba. Tratábase, en efecto, de un buque apto, no ya para resistir al choque de los hielos, sinó tambien para atacarlos en caso preciso. A cada una de las partes de la armadura se dieron dimensiones mayores de las que se calculan para

buques de igual porte. Para la quilla, así como para las demas piezas de resistencia, se empleó encina de Escania, que es una de las mejores y más fuertes que se conocen en construccion. Para elaborar las tablas que habían de cubrir la cara exterior del buque, se hizo, sin embargo, usó de la encina del Norte de la Escandinavia, que aunque ménos fuerte que la de Escania, es más elástica y se plega con mayor facilidad. Se forraron con esta especie de coraza de encina todas las partes vitales del barco. La rueda de proa y el costado derecho de popa, fueron ademas resguardados con guarda-ruedas y guarda-costados de respetable grueso.

Cuando se compró el *Vega* para el viaje de Nordenskiold, llevaba ya hechas cuatro expediciones á las regiones árticas, con tal fortuna, que con el fruto de ellas se cubrieron los gastos de construccion y ademas pudieron repartirse los armadores un buen dividendo. Despues se le dejó algun tiempo en el puerto de Gothemburgo, y en él le encontró Palander cuando quiso traerle á Carlskrona para hacerle las necesarias reparaciones.

Al principio se pensó en forrar el buque con planchas de acero algunos decimetros más arriba y más abajo de la línea de flotacion; pero se tuvo que abandonar la idea por el temor de hacer demasiado pesado el barco y de que se hundiese más de lo prudente, pues ya había sido bastante añadirle el peso de una contraquilla. Esto no obstó para que los costados del *Vega* fueran roforzados con otras dos tablas de robustísima encina. La única parte que se revistió de hierro fué la proa. A lo largo del tajamar y un buen trecho debajo de la quilla se colocó, mediante sólidas clavijas, una pieza de hierro cuya seccion era la de un segmento de círculo; sobre dicha pieza se pusieron bandas horizontales de hierro, que abrazaban á ésta y al tajamar y que cubrían el punto de union de las tablas sobrepuestas á los costados con las sobrepuestas para preservar la rueda de proa. El grueso de las bandas de hierro varía entre uno y tres centimetros: á este último grueso pertenece la que hay clavada en la línea de flotacion. Poquísimas fueron las demas reparaciones que exigió el exterior del buque.

Para el interior fué ya otra cosa. Hubo que deshacer cuanto había hecho y dividir nuevamente el interior del buque, segun el objeto á que se le destinaba y el aumento de personal. Los alojamientos del estado mayor y de la marinería están en los dos castillos de popa y de proa. La cámara de la marinería tiene cerca de siete metros de larga y todo el ancho que permiten los costados del buque en la línea de flotacion. Cada marinero tiene una cama para él solo y un armarito en que guardar sus ropas y demas efectos. A popa de la cámara de la marinería hay dos cuadrados con sus correspondientes camarotes: en el de la izquierda están alojados tres sub-oficiales (dos maquinistas y un jefe de marinería); en el de la derecha vivirán dos oficiales ó dos individuos del personal científico de la expedicion. En el cuadrado de los sub-oficiales hay una pequeña biblioteca que servirá á la marinería durante los meses del invierno. La puerta de entrada de los dos cuadrados da á la cámara de proa, con la que comunican ademas por medio de ventanas de reja. De esta suerte, la chimenea y la cocina que sirven para calentar la cámara de la marinería, caldearan tambien los camarotes de los oficiales y sub-oficiales que viven á proa.

Bajo el castillo de popa están el cuarto de oficiales y los camarotes de siete de éstos. Para evitar que la humedad penetre en la cámara de popa se han tomada cuantas precauciones y disposiciones sugiere la experiencia adquirida durante muchos viajes polares. La escalera está fuera de la cámara y aislada en un cuartito donde ántes de entrar en la sala se dejan los abrigos y demas prendas de vestir que estén húmedas; un corredor une este cuartito á la sala á que dan las puertas de los camarotes donde viven los oficiales alojados en la popa. Tanto en esta cámara como en la de marinería se ha hecho inflexible guerra á cuanto sea hierro ú otro cualquier metal que al quedar descubierto se convierte en inagotable manantial de humedad: en efecto, como quiera que los metales conservan siempre una temperatura bastante inferior á la del ambiente en que se hallan, en las regiones frías se transforman en activos condensadores del vapor que producen la respiracion y la presencia de las personas, los manjares calientes y las ropas que se secan. Para evitar humedad tan gravemente perjudicial á la salud, todos los objetos de metal han sido forrados de fieltro y de madera. Las paredes de las habitaciones no son tampoco como las de los demas buques: así, por ejemplo, sobre los tablones que forman los costados, han puesto una capa de carton prensado, y sobre éste y separadas de el algunos centimetros, tablas de pino, que son las paredes con que nos hallamos en contacto; por el espacio hueco que hay entre el carton y el tabique de pino circula aire caliente, que con la chimenea de los cuadrados mantiene á los camarotes en una temperatura de 15º á 16º.

La máquina es de cilindros verticales (pistones), sistema de doble reaccion. Aunque no tiene más que una fuerza de 60 caballos de vapor, puede desarrollar á todo vapor una fuerza de 300, que imprimen al buque una velocidad media de cerca de seis millas por hora con un consumo de quinientos gramos en igual espacio de tiempo. La caldera es cilíndrica, tubular y con dos hornillos. La cantidad de carbon embarcado en el *Vega* y que embarcará al llegar á Tromsoe, será tal que le permita andar seis millas, es decir, desde Tromsoe á Kamschatka. Ademas de esto se cuenta con cien toneladas de carbon que habrá llevado á la embocadura del Yenisei un buque que salió para allá á principios del mes. No nos fiamos mucho de este depósito, pues sabido es lo inseguro de la navegacion del mar de Kara, sobre todo para buques de vela. Gran parte del carbon está almacenado en sólidas cajas que, apoyadas unas en otras y contra los flancos del *Vega*, sirven para dar mayor consistencia al buque y ayudan á resistir á la presion externa del hielo.

La parte de corredor reservado detras de los alojamientos del estado mayor y de la marinería se destina para almacenar en él las provisiones y todos los objetos de recambio del buque: entre éstos figuran un timon y una hélice, para caso de accidente.

Los cordajes y parte de la arboladura son del arsenal de Carlskrona. La expedicion va provista de seis embarcaciones, cuatro botes, un vaporcito y una barca de vela. Los botes y la barca de vela me parecen muy fuertes y responden al objeto para que han sido construidos; no puedo decir lo mismo del vaporcito, que es algun tanto débil y poco apropiado para la navegacion á que se le destina. El vaporcito tiene por mision abrir camino al *Vega*, explorando los pasos difíciles, y servir para todas las excursiones que se hagan por ríos, fiords y canales y á lo largo de la costa siberiana.

*Copenhague 28 de Junio.*—Salimos de Carlskrona el dia 26 del presente mes, despues de haber dado la última mano á las reformas, tanto exteriores como interiores, que exigía el buque y de terminar los postreros preparativos indispensables á nuestra larga navegacion.

Copenhague fué nuestro primer punto de arribada. Puerto magnífico por su situacion, al par que por su animacion; ciudad bonita, toda moderna, algun tanto parecida por los canales que la cortan á algunas ciudades holandesas. Por las calles gran movimiento: la capital de Dinamarca, ademas de encerrar dentro de sus muros la octava parte de la poblacion del reino y mayor número de habitantes que todas las demas ciudades de provincia reunidas, merece en justicia el apelativo de capital y puerto del Norte de Europa, más bien que el de capital de un reino decadente.

El poco tiempo que aquí pasamos transcurre agradablemente. Recibimos primero la visita del señor Negri Cristoforo, presidente y fundador de la Sociedad Geográfica italiana, que había venido á Copenhague para despedirse del teniente Bove. Vino luégo á vernos el almirante Steen Bille, presidente de la Sociedad Geográfica danesa, fundada hace dos años, hombre que no obstante sus 84 años, parece jóven de cuerpo y lo es desde luégo de imaginacion: mucho hablamos de viajes, y él nos contó uno que hizo en la India en la *Galatea*, hace medio siglo, describiendo con gran detenimiento en su narrativa las magníficas islas del golfo de Bengala, de las que conserva fresco y feliz recuerdo. Muy cortés se mostró tambien con nosotros el conde de la Cruz, que despues de invitarnos á su mesa, vino con su señora á bordo. Yo les enseñé los trabajos hechos, el método de aislamiento de los cuartos de oficiales con la parte interior del buque, la manera que se tuvo de reforzar la proa y la cantidad verdaderamente enorme de provisiones, víveres y materias antiescorbúticas que teníamos á bordo. No nos parece ménos agradable el tiempo cuando bajamos á tierra: somos en Copenhague héroes rodeados con toda la aureola de tales, lo cual no deja de ser grato en una capital cuyo bello sexo goza de justificada fama de donosura.

*Gothemburgo 30 de Junio.*—El *Vega*, en el que tengo el honor de hallarme, está próximo á zarpar para Tromsoe con objeto de que acompañado del *Lena*, pueda dirigirse desde allí á las aguas de la Siberia, y si Dios quiere, al estrecho de Behring, realizando de esta suerte el gran paso del Nordeste, problema geográfico cuya solucion se está buscando desde hace tres siglos, aunque siempre con escaso fruto.

Hemos hecho el viaje de Copenhague á Gothemburgo, acompañados por el señor Negri Cristoforo y su hijo. El fundador de la Sociedad Geográfica italiana es hombre de unos 60 años y de trato encantador. Durante la travesía probamos de todos los víveres y conservas destinadas, tanto á los oficiales como á los marineros, aunque no fuimos escogiendo, sinó que probábamos de donde primero ocurría; resultó del experimento que nuestras provisiones eran excelentes; si el buen alimento sirve para alejar al escorbuto, no sufriremos nosotros los indecibles padecimientos que diezmaron la última expedicion inglesa al Polo Norte.

En breve principiamos á surcar las olas del Gotha, y nos hallamos á vista de Gothemburgo. Gothemburgo es la segunda ciudad de Suecia en poblacion, y la primera en comercio; ella sola sostiene más tráfico que todo el resto del reino. Está situada en la embocadura del Gotha, que forma allí uno de los mejores puertos que se conocen. Fué fundada en 1619 por Gustavo Adolfo, que para poblarla llamó á gran número de holandeses y escoceses y les concedió tierras y privilegios. Por su posicion, y sobre todo por la actividad de sus primeros habitantes, Gothemburgo se convirtió en poco tiempo en importantísima ciudad, reconcentrando en sí casi todo el comercio que estaba en manos de los daneses. Resentida de ello Dinamarca, cuantas guerras suscitó y mantuvo con los suecos fueron siempre principalmente encaminadas á dar un golpe mortal á Gothemburgo; pero á pesar de todas las guerras y epidemias que diversas veces la destruyeron, la ciudad prosperaba maravillosamente, y tras cada desastre se levantaba más bella, más rica y más llena de vida. El comercio de Gothemburgo adquirió extraordinario incremento, cuando el bloqueo continental que ideó Napoleon en daño de Inglaterra, Gothemburgo fué incluída en el número de las ciudades que debían cerrar sus puertas á los buques ingleses, pero los mercaderes suecos supieron burlar tan á la perfeccion la vigilancia de las autoridades francesas, que llegaron á ser el centro de todo el comercio de la Gran Bretaña con el Continente. Gothemburgo se asemeja bastante á las ciudades flamencas. Sus calles son anchas, llanas, limpias y cortadas por numerosos canales, siempre cubiertos de embarcaciones, y sobre los cuales se alzan bellísimos puentes. Los monumentos son tambien muchos, ricos y de buen gusto, y pintorescos los alrededores; pero yo apénas tuve tiempo para visitar unos y otros.

En Gothemburgo teníamos que reunirnos al profesor Nordenskiold y á los demas individuos del estado mayor científico que habían quedado en venir por tierra desde Estocolmo. Esperándoles pasamos el tiempo, más que en recorrer la ciudad, en arreglar con el mayor órden posible los innumerables fardos de víveres, lanas y demas efectos que todavía llegan á bordo. Mañana aguardamos la llegada de la comision científica, y pasado mañana se hallarán reunidos todos los individuos de la expedicion en un banquete que da el señor Dickson, rico comerciante de esta ciudad, Mecénas que lleva gastados unos cuantos millones en subvencionar expediciones árticas: él ha costeado en gran parte casi todas las del profesor Nordenskiold. A este banquete asistirá probablemente el conde von Otter, hoy ministro de marina, y capitan del *Sofia* cuando la expedicion polar de Nordenskiold en este buque en 1868; el señor Negri Cristoforo y su hijo, y tambien varios sabios y geógrafos suecos, noruegos, daneses y alemanes que llegarán mañana, tomarán parte en él. Todos vienen con el exclusivo propósito de presenciar la salida del *Vega*.

Nuestra impaciencia miéntras tanto es grande. Todos sentimos viva ansiedad por hallarnos en las aguas de la Siberia. La sed de gloria nos devora y en las emociones que nos embargan tiene entrada ese vago temor que asalta siempre en el comienzo de las grandes empresas cuyo éxito mora en la oscuridad de lo incierto; ese vago temor es, sin embargo, generoso: más se teme al desencanto de la derrota, que á la muerte con gloria. Pero si las fuerzas físicas y morales bastan para doblegar á la naturaleza, venceremos. El buque es fuerte y corta bien los mares; la tripulacion buena y llena de entusiasmo y decision; experimentada la oficialidad. Encontraremos dificultades y peligros, mas tenemos adelante nobles ejemplos y nobles fines.

En Tromsoe nos aguarda el *Lena*, nuestro compañero de expedicion hasta los ríos siberianos. ¡A Tromsoe!

(Se continuará.

## LOS GRABADOS DE ESTE NÚMERO

### AMSTERDAM

Amsterdam es una de las ciudades más florecientes de Europa. Capital de Holanda, está situada en las márgenes del Y ó Wije, brazo del Ziuderzee; dista 19 miriametros de Bruselas, 39 de Lóndres y 63 kilometros de La Haya.

Se asienta sobre un terreno fangoso, formando un semicírculo cuyos dos extremos van á parar al Y, con el cual linda al Norte, y el puerto cuya entrada obstruyen dos líneas de estacas, á más de 80 piés una de otra. Los buques de gran porte no pueden entrar por ninguna de las 21 aberturas que tiene, y fondean en la ensenada que hay en la otra parte.

Por el lado de tierra la ciudad está rodeada de fosos y murallas pobladas de árboles. La atraviesan un sinnúmero de canales, formando 90 islas, que se comunican entre sí por 290 puentes, la mayor parte de los cuales están construídos de manera que dejan paso libre á las embarcaciones.

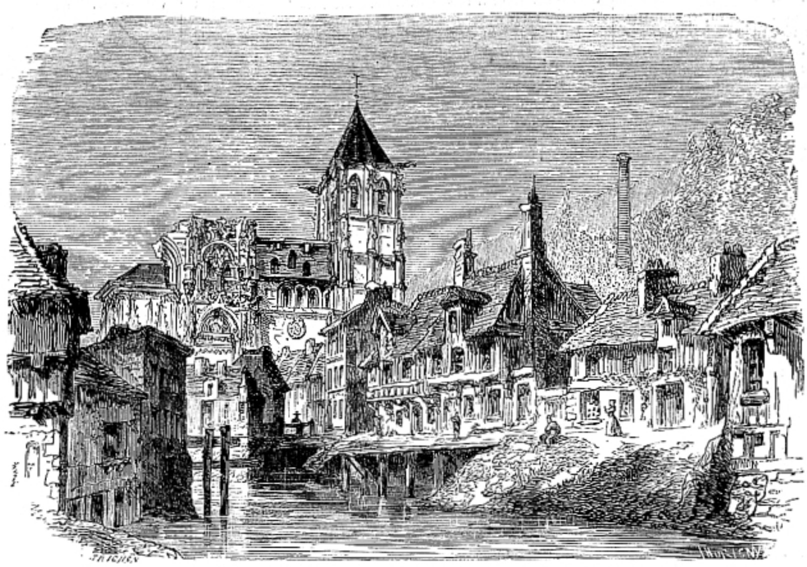
Puede formarse idea de lo que son algunos de estos puentes, con decir que el de Amstel, desde donde se disfruta de un punto de vista admirable, tiene 220 metros de largo. Hileras de árboles bordan las orillas de los canales. Las calles, que en su mayor parte siguen en línea recta la direccion de los canales, se hallan bien enlosadas: 3000 mecheros de gas las alumbran.

Los edificios públicos ofrecen proporciones magníficas. Los más notables son el palacio, que es la antigua Casa de la ciudad, la Bolsa, el palacio de los Príncipes y el de Trippenhaus; las iglesias antigua y nueva, Ondekerk y Westerkerk y el Almirantazgo. Los establecimientos mencionables son: tres teatros, seis hospicios para huérfanos, una casa de dementes, seis de correccion, muchos hospitales y numerosos centros para la enseñanza y cultivo de las ciencias y artes; instituto y escuela de marina y de artillería; una academia de bellas artes; un ateneo donde se enseñan todas las ciencias, un instituto para instruccion de ciegos, un anfiteatro de anatomía, gabinete de historia natural, jardin botánico y muchas sociedades literarias.

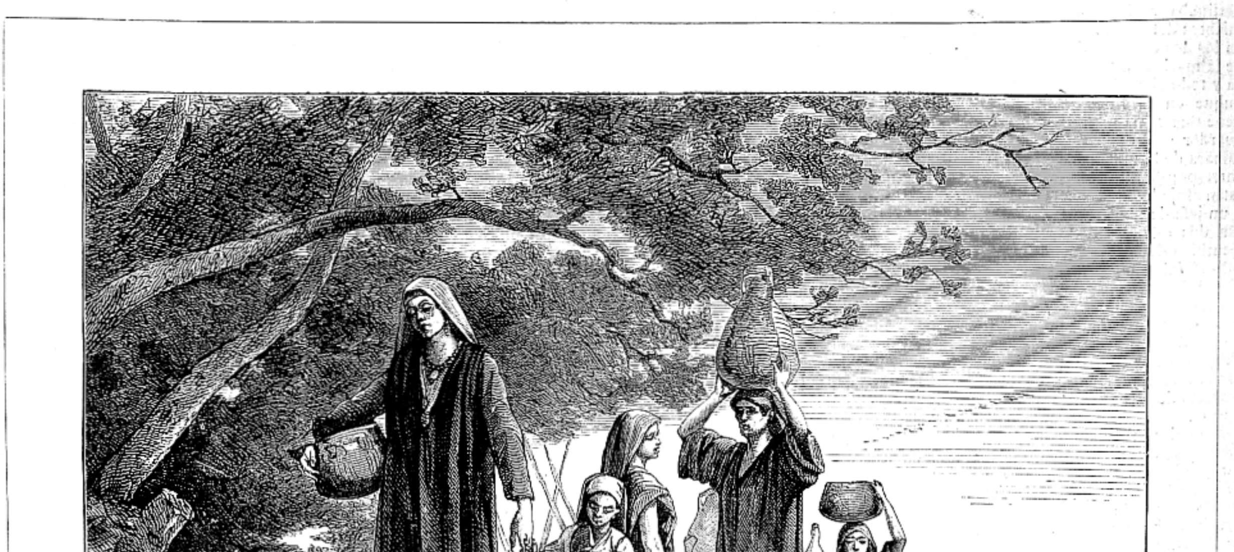
Una de estas enseña grátis literatura, comercio navegacion, física, matemáticas, música y dibujo; una junta de sanidad vigila por la salud pública. En los sesenta cuarteles de la ciudad hay repartidas bombas y cuerpos de zapadores hidráulicos. Respecto á industria y comercio es una de las primeras plazas de Europa. En ella se fabrican telas de lino, tejidos de seda, de algodon, hilo de pelo de camello, telas pintadas y porcelana. Tiene ademas fundiciones de hierro, fábricas de refinacion de azúcar, de sal, de salitre, de sal amoniaco, de tabaco, de azufre, de alcanfor y de borrax; talleres de toda clase de artefactos, destilatorios de ginebra, fábricas de quincalla, platerías y una infinidad de molinos de aceite de semillas.

El arte del lapidario ha llegado allí al mayor grado de perfeccion.

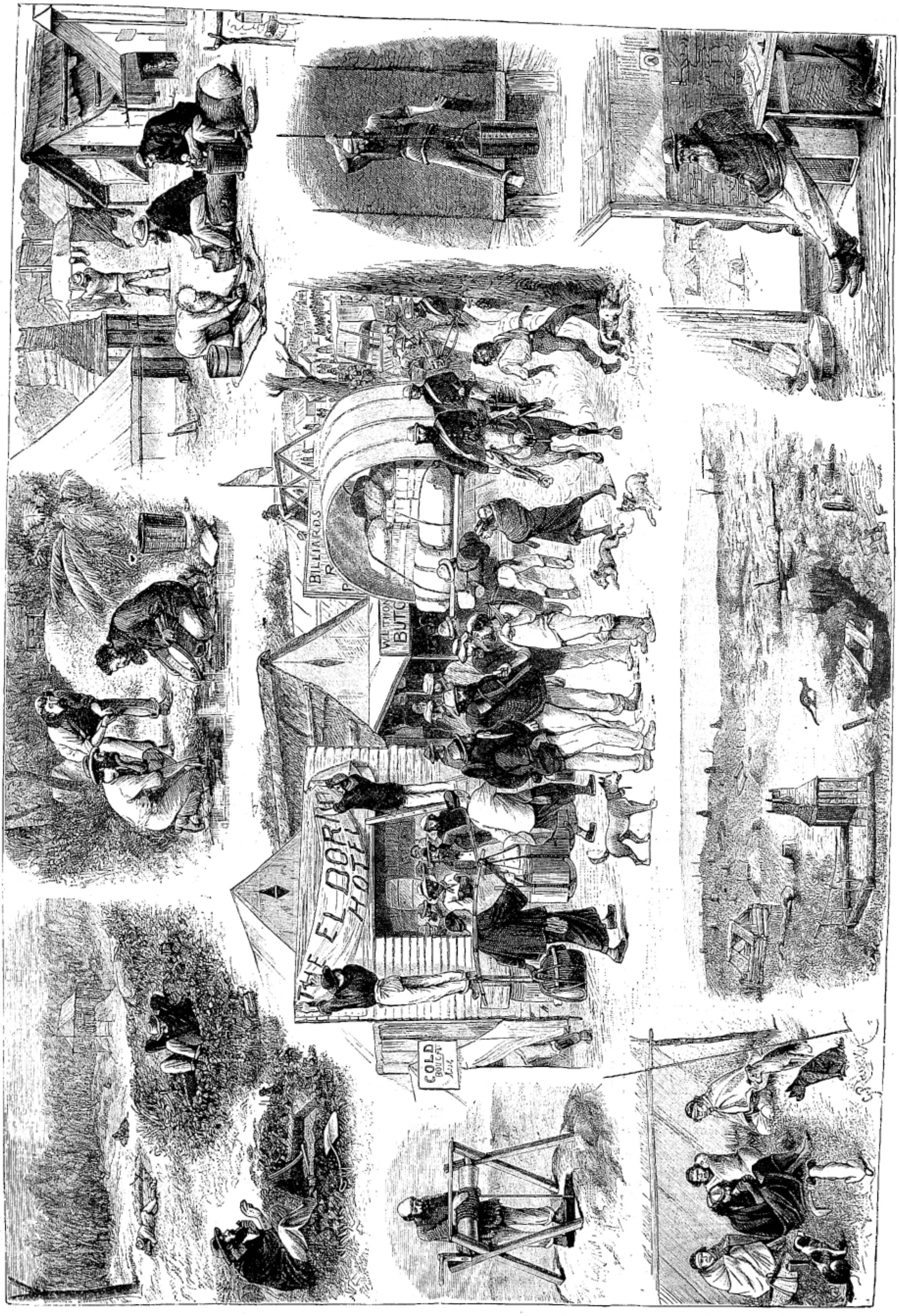
Esta ciudad que, despues de Lóndres, es la más comercial del globo, al principio del siglo XII no era más que una aldea de pescadores, pertenecientes al señorío de Amstel. Tomó rápido vuelo durante la dominacion de España, llegando á eclipsar á la mayor parte de las ciudades de Europa, y siendo el depósito de Oriente y Occidente. Llegaron á hacerse proverbiales la probidad, la riqueza y la economía de sus habitantes. Su decadencia data de 1765. La guerra de América causó estragos en su comercio; la dominacion francesa la fué igualmente fatal.



VALOGNES (FRANCIA)



EGIPTO — MUJERES FELLAHS




LA VIDA DE LOS BUSCADORES DE ORO EN AUSTRALIA

Empezó á rehacerse en 1815 y ha ido creciendo hasta recobrar su prestigio. Hoy contiene una poblacion de 230.000 almas. En caso de verse amenazada por un enemigo cuenta con una defensa natural formidable; no tiene más que dejar paso al agua para que inunde las llanuras que la rodean.

Se calcula que entran anualmente en su puerto más de 3.000 embarcaciones. Por el mes de Setiembre sus habitantes celebran una gran feria que dura tres semanas y atrae á muchos extranjeros.

## VALOGNES (FRANCIA)

Entre las ciudades del departamento de la Mancha, Valognes es de las más lindas.

A las bellezas de sus contornos se añade el interes que excitan en el viajero las antigüedades romanas que fueron descubiertas en su término.

A un kilometro de Valognes se alzaba la ciudad de *Alauna:* los restos de sus baños atestiguan que no tenían ménos de 90 metros de longitud y 44 de anchura; vense tambien los de una fuente circular de 10 metros de diametro; un acueducto subterráneo y un anfiteatro de cinco galerías que hubiera podido contener 10.000 espectadores sentados.

Actualmente Valognes es una subprefectura; la poblacion pasa de 5.000 habitantes, que viven principalmente de la venta de telas, manteca, volatería, huevos y miel.

## MUJERES FELLAHS

En el alto Egipto dan el nombre de fellahs á los naturales que se dedican á las faenas agrícolas, y el mismo nombre se aplica á los vagabundos y mendigos.

Es que allí á las clases pudientes las inspiran aversion y desprecio dichas ocupaciones, de donde procede el increible atraso en que yace su agricultura.

El fellah en Egipto es lo que el paria en la India, un objeto de desprecio, un desheredado, un hombre á quien sus semejantes despojan de las consideraciones que se deben al prójimo, y que sin embargo suele ser más dichoso en medio de su pobreza y aislamiento que los mismos que así le tratan.

Los fellahs construyen sus chozas con barro secado al sol y se hacen sus vestidos de una tela azul muy burda.

En cuantos á sus mujeres, se ocupan en los trabajos más repugnantes y fatigosos: de manera que á la edad de veinte años ya están generalmente viejas y estropeadas. Sustituyen á las bestias de carga, llevan el agua á distancias muy considerables, y viven mucho más penosamente que los hombres.

Hace mucha falta que penetren allí las ideas fecundas de la civilizacion.

## LA VIDA DE LOS BUSCADORES DE ORO
### EN AUSTRALIA

El descubrimiento de Australia, ó Nueva Holanda, una de las tres grandes divisiones de la Occeanía, efectuado en el siglo XVI, abrió nuevos horizontes á los aventureros de todas clases que se lanzaban de Europa allende los mares en busca de fortuna.

A esta inmensa region, que linda al Norte con el estrecho de Torres, que la separa de la Papuaria ó Nueva Guinea y con el mar de la Sonda, al Este con la Nueva Caledonia y Nueva Zelandia, al Sur con el estrecho de Ross y el Grande Occéano Indico, que baña su costa occidental, la pintaban los primeros viajeros como habitada en su mayor parte por antropófagos.

La colonizacion europea ha suavizado tanto las costumbres, que hoy día parecen fabulosas las relaciones de aquellos viajeros.

La colonia inglesa, fundada en Botany-Bay, en 1788, ocupa hoy una superficie de 124 000 miriametros cuadrados, esto es, dos veces la de la Alemania entera, y ha construído unos 110 grandes centros industriales, advirtiendo que los principales elementos de su prosperidad actual se deben al trabajo y á la moralidad de los criminales corregidos.

De entre éstos salen muchos de los que se dedican á buscar el oro. Las montañas Azules, que están cercanas á la costa, y los Alpes Australianos, que se extienden al interior, dan nacimiento á un gran número de ríos y de arroyos, cuyas corrientes arrastran más ó ménos pepitas del metal codiciado entre todos.

Segun datos estadísticos de la administracion inglesa, desde 1788 á 1848 se deportaron á la Australia más de 500.000 ladrones, que formaron la base de las actuales colonias.

Entre sus riquezas se cuentan más de veinte millones de ovejas, seis millones de bueyes y unos quinientos mil caballos.

La administracion inglesa ha convertido á tantos criminales en comerciantes, labradores é industriales, que se portan honradamente.

Las escenas á que da lugar el afan de buscar el oro se encuentran gráficamente representadas en el grabado que ofrecemos.

## UNA TEMPESTAD EN LA COSTA DE CAPRI

Capri es una isla del Mediterráneo en el golfo de Nápoles, á treinta kilometros al Sur de dicha ciudad: y á cinco kilometros del cabo Campanella que separa aquel golfo del de Salerno: contiene dos pueblos, Capri y Anacapri.

La isla tiene un perimetro de quince kilometros y parece un atalaya avanzado al extremo del golfo, siendo inaccesible por todas partes, excepto por el puerto de Capri. Disfruta de un clima benigno, y el calor del estío es templado por frescas brisas. Su suelo es poco fértil, pero á fuerza de trabajo consiguen sus moradores hacerle producir granos, aceite, vino excelente, frutos y rubia.

En la costa, cortada á pico, que da frente á Nápoles, se ve la gruta célebre de estalactitas llamada de las *Ninfas* ó de *Lapizlazuli*, que sobrepuja por lo singular de su belleza á la mayor parte de las conocidas, á causa del efecto sorprendente producido por la reflexion y refraccion de la luz. En ella el calor es sofocante, señalando el termometro Reaumur 35°.

El nombre de esta isla procede del gran número de cabras monteses que vagan por su suelo, pero hoy su fama la debe, aparte de la gruta y de sus recuerdos históricos, á la abundancia fabulosa de codornices con que convida á los cazadores durante la emigracion anual de dichas aves.

El emperador Augusto la recibió de los napolitanos, á cambio de Ischia, y en ella pasó tranquilamente los últimos años de su vida, haciendo construir varios palacios.

Al lado de este recuerdo es preciso consignar el de Tiberio, que el año 26.° de la era cristiana se retiró á Capri á dar rienda á sus vicios y á sus instintos sanguinarios. Su palacio estaba situado en frente del cabo Campanella, en la cumbre de la punta oriental de la isla, desde donde hacía despeñar á sus víctimas, despues de haberlas martirizado en atroces suplicios. Por espacio de diez años fué el terror de Roma y del imperio en aquel nido de buitre.

Aun puede ver el viajero enormes paredones que quedan en pié de la morada del tirano; restos á cuyo abrigo vivía hace poco un pobre ermitaño. Tambien hay ruinas de los palacios de Augusto.

En 1803 se apoderaron los ingleses de esta isla, á la cual daban el nombre de pequeño Gibraltar, pero en 1808 fueron arrojados de ella por el general Lamarque.

En Capri hay catedral y un seminario. Para llegar á Anacapri hay que subir 535 estrechas gradas de roca bajo las cuales se descubren precipicios espantosos. Sin embargo, las muchachas de la isla bajan y suben tan gigantesca escalera sin temor alguno.

Cuando la tempestad se desencadena en la costa, ofrece un espectáculo tan bello como imponente, al estrellarse contra aquellas rocas.

## JUMIEGES

Es una villa de Francia que pertenece al departamento del Sena inferior (Normandía), á 21 kilometros de Ruan, territorio de Duclair.

Está pintorescamente situada á la orilla derecha del Sena, y su fama procede de la antigua abadía cuyas ruinas imponentes causan asombro al viajero. Puede decirse que la villa debe su orígen al monasterio.

Unicamente quedan en pié las torres de la fachada principal, que aparecen como dos faros á los que surcan el Sena. Detras de ellas, de Este á Oeste, se extiende el esqueleto de su monumental iglesia.

Los reyes de Francia tenían en Jumieges un palacio de recreo. Allí murió la célebre Ines Sorel, tan amada de Cárlos VII. El cuerpo fué enterrado en Loches, despues de haberla extraído el corazon para guardarlo en un soberbio mausoleo.

## FÁBRICA DE TEJIDOS DE LANA
### DE DON ANTONIO CASANOVAS (SABADELL)

Nuestros lectores recordarán que hemos puesto de relieve la importancia de Sabadell, como centro de produccion industrial, en un artículo de la seccion *España pintada por los españoles.*

La fábrica del señor Casanovas es una de las principales. Funciona desde 1851, y si algo significan los premios obtenidos en las exposiciones de Lóndres, de Paris y otras muy importantes, celebradas en el extranjero y en España, podemos excusarnos de añadir elogios en pro de un industrial y de una industria que con tales distinciones se recomienda. En dicha fábrica se elaboran toda clase de géneros de lana. Son muy notables, sobre todo, los de novedad para caballero, y tiene aprestos especiales para los de señora. Allí trabajan 150 obreros, dirigidos constantemente por el propietario, que vive en la fábrica, y por su hijo; y así se observa un órden admirable en todas las operaciones. Cuentan con un surtido de agua abundantísima.

La máquina de vapor es magnífica, y los telares y demas artefactos están construídos con arreglo á los últimos adelantos, funcionando con la perfeccion que se observa en las mejores fábricas de Bélgica.

Muchos de los obreros viven en casas inmediatas. El establecimiento presenta un aspecto á la vez imponente y atractivo, y merece, en fin, por todos conceptos, el puesto que le concedemos, no diciendo más por no ofender la modestia del señor Casanovas.

## LOS COLIBRÍS

Estas aves preciosas no se encuentran sinó en las regiones más cálidas de América: viven entre los trópicos; las que se alejan de ellos lo hacen durante el estío, y vuelven en seguida. Siguen al sol y con él se adelantan y se retiran.

Su gracia, su gentileza y el brillo deslumbrador de sus colores inspiran á los indígenas el poético nombre con que los conocen: *rayos* y *cabellos* del sol.

Todos los colibrís emplean los mismos materiales para la construccion de sus nidos. Macho y hembra parten este trabajo y el de la incubacion. Tan pronto suspenden el nido de una rama de naranjo ó de limonero, tan pronto le colocan sobre la rama de otro árbol. En este caso le tapizan interiormente de los filamentos que forman la corteza del mismo árbol.

Vuelan con tal rapidez y tan seguidamente, que no se percibe el movimiento de sus alas. Se ve á este pájaro detenerse por momentos delante de una flor, partir como un dardo hácia otra y visitarlas todas, introduciendo la lengua en su seno para sacar de allí su alimento. Defienden sus nidos con valor y se baten con encarnizamiento con todos los demas pájaros que se acercan á ellos.

Desgraciadamente la especie de estas encantadoras avecillas va desapareciendo á consecuencia de lo mucho que se ha redoblado la persecucion de que son objeto desde que se han hecho de moda entre los adornos de las damas.—*G.*

## ULTIMO DIARIO DE LIVINGSTONE

(Continuacion)

Katommba ha reunido á todos los árabes, á todos cuantos saben manejar el arma, y ha ido á tomar la revancha, habiendo resultado muchos muertos.

Hay en Africa una planta trepadora, llamada *ntouloungopé* que, mezclada con harina, sirve para matar los ratones. Estos últimos pululan en nuestro campo y roen cuanto encuentran; pero aquí carecemos de aquella planta.

Por delante de mi puerta ha pasado una jóven graciosa, que parecía muy contenta, iba á casarse con Monasimeba, para lo cual le habían dado diez cabras; pero sus amigos pedían una más, y como se negase la peticion, persuadiéronla á que se volviese. La jóven huyó, mas al día siguiente vióse atacada de una fiebre violenta, de la cual murió ayer. Ninguno ha proferido una palabra de sentimiento por la pobre jóven, y sólo lamentan la pérdida de las diez cabras.

A ménos de ochocientas varas de aquí ha sido muerto un hombre por un habitante de otro burgo, y como ambos carecen de jefe, se han roto al punto las hostilidades. El asesino fué el que primero pagó su crímen, pues le cosieron á puñaladas; uno de los pueblos quedó reducido á ceni-

zas, y todos los habitantes hubieron de emprender la fuga. Es por demas extraordinario el desprecio á la vida humana que se observa entre estas gentes. Un individuo que mató á una mujer hace pocos días sin motivo alguno no ha sido castigado, y ha tenido la osadía de ofrecer á su abuela para que la ejecuten en su lugar si se decidía que expiase el crímen, pero no se ha hecho nada.

*8 de Diciembre.*—Soliman-ben-Djouma habitaba en Mossissamé, que está en la costa, frente á Zanzíbar. Es imposible negar su presencia, á ménos de rechazar todos los testimonios, pues con frecuencia ha predicho la muerte de importantes personajes entre los árabes; y era un hombre de bien, eminentemente justo y sincero, sin que le igualara otro por la bondad y el saber. Decía á menudo que dos hombres blancos, de mediana talla, nariz recta y largo cabello, iban á verle de vez en cuando, para decirle lo que sucedería.

Ha muerto hace doce años: tres días ántes de espirar predijo su defuncion á consecuencia del cólera, y el pronóstico se cumplió exactamente.

*10 de Diciembre.*—Estoy en Manyema por un doble motivo: llueve todos los días, y con frecuencia por la noche; de modo que aunque tuviese los hombres necesarios, no podría viajar. Esta tardanza es la que me ha causado más pena.

Dicen aquí que la grasa del leon es un preservativo seguro contra la tsetsé; he tomado nota del hecho á fin de utilizarme de ello cuando sea necesario. Debo añadir que la costumbre es untar la cola del buey: los banyamonezi llevan á la costa centenares de reses de ganado vacuno sin tener nada que temer de la terrible mosca.

Tambien se hace uso de esta grasa para alejar de los jardines á los cerdos salvajes y á los hipopótamos. Supongo que la eficacia consiste en el olor que despide dicha grasa.

*12 de Diciembre.*—Lohommbo fué durante largo tiempo el límite de las expediciones comerciales: las primeras caravanas que trataron de penetrar más adentro fueron diezmadas por los manyemas, que ignoraban que los fusiles pudiesen matar, y que tenían entónces plena confianza en sus armas.

La llegada de Katommba al pueblo de Moinekouss, hace tres ó cuatro años, fué un verdadero acontecimiento; Dagammbé avanzó despues hasta el Loualaba, abriéndose camino á viva fuerza, y acaso sea una suerte para mí el verme detenido en este punto hasta la llegada de mis hombres.

El neggherí, un animal africano, prefiere como alimento las partes más tiernas del hombre y del animal; y en muchos casos se le ha visto castrar á los búfalos. El cazador que conoce esta costumbre se pone al acecho, y le es fácil dar muerte al neggherí.

El mbouidé ó zibou, acomete al hombre y le muerde en el tendon de Aquiles, probablemente será el ratel. El fisi ea bahari, sin duda la foca, abunda en los mares; pero creo que al ratel pertenecen las pieles del tabernáculo. Su orina pone en fuga á las abejas, y el animal aprovecha la oportunidad para comerse toda la miel. El leon y todos los demas animales temen su mordedura en el talon.

Goammbari está prisionero en el pueblo de Mireré, donde le custodian más de mil hombres, á fin de impedir que pueda intrigar con Moyoungo, cuyo carácter sanguinario es bien conocido.

La tercera generacion de los descendientes de Tcharoura contaba sesenta hombres jóvenes y fuertes, en estado de batirse; Garahennga ha matado á muchos de ellos.

Tcharoura tenía entre las gentes de su casa seis mujeres blancas; pero todas murieron ántes que él, y al subir al poder heredó todas las esposas de su predecesor. Mireré es hijo de una mujer de sangre real y de un hombre ordinario, por lo que tiene el color más oscuro que el de los descendientes de Tcharoura, quienes se distinguen por su cútis muy claro y su nariz recta.

*23 de Diciembre.*—Los naturales de Bambarré padecen hambre ahora porque no quieren cultivar yuca. Los tratantes consumen todo el maíz, y envían á largas distancias á buscar más, para vendérselo á los indígenas. El arroz está espigado; pero los manyemas no siembran; el maíz tardará poco en madurar.

El hombre que es fuerte y vigoroso hace en el Manyema lo que le acomoda, sin que intervenga ningun jefe: así se explica que cierto individuo se apoderara de una mujer y la vendiese por diez cabras; el marido se ha presentado á Mohammed para pedirle justicia.

Han matado dos elefantes, cuyos colmillos eran pequeños, pero que tenían el cuerpo enorme; los dos llegaban del Sud, atraídos por las lluvias. En el país de los bassanngo son muy grandes los búfalos y las cebras.

*24 de Diciembre.*—Han muerto de veinticinco á treinta esclavos y muchos indígenas víctimas de la epidemia actual: se hinchan primeramente los piés, las manos y el rostro, y síguese la muerte en un día ó dos. Esta enfermedad es generalmente fatal; pocos de los atacados escapan de ella.

Tres agentes de Katommba han ido á Kassonngo para comprar tela de la que llaman virammba. A un hombre del pueblo le hirieron de una lanzada; toda la poblacion acudió, y los agentes tiraron sobre la multitud, matando á varios indígenas. La plaza queda por ahora cerrada al comercio, y lo mismo sucederá en todo el país cuando los manyemas reconozcan que los fusiles no matan siempre, sobre todo cuando están en manos de esclavos, que sólo queman la pólvora sin apuntar.

Estas gentes de Sahouahil son las más crueles que he visto; la sed de sangre les atormenta; y ademas no tienen igual por lo groseros en sus palabras y su conducta, sin contar que ellos son los que propagan las enfermedades.

*28 de Diciembre.*—Moinemmbegg, el más inteligente de los hijos de Moiaekouss, me ha dicho que habían matado ayer un hombre á pocas millas de aquí, y que se lo comieron despues. Parece que el hambre es la causa de este acto de canibalismo.

Me ha dicho tambien el mismo indígena que ahora se ocultan los que comen carne humana, á causa del horror que manifestaron los tratantes al observar aquella costumbre.

La noche pasada estalló una gran tormenta cerca de nosotros: las gentes del país dicen que en tales casos caen grandes peces del cielo con los truenos, opinion de que participan los árabes; pero su gran pez no es otra cosa sinó el *clarias capensis* de Smith, que se ve á menudo en la yerba húmeda, donde viaja, formando línea con otros muchos individuos de la especie, y recorre espacios de varias millas.

La enfermedad más extraña que yo he observado en estos países consiste en una especie de mal de corazon ocasionado por la pena y la tristeza. La primera vez que lo noté, fué en la época en que Selim-ben-Habib recibió una lanzada en el costado, hecho que ocurrió en el Roua. Said juró entónces vengar la muerte de su hermano, y acometiendo á todos los indígenas que encontró, dió muerte á muchos de edad madura y ancianos, apoderándose de los más jóvenes. Estos sufrieron la cadena pacientemente miéntras se hallaron en su territorio; pero al ver las aguas del Loualaba que corrían entre ellos y sus pueblos, acometióles la tristeza que, segun yo he visto, produce la muerte en aquellos que, habiendo sido libres, se ven reducidos luégo á la esclavitud.

Veintiun individuos, á quienes se quitó la cadena, creyendo que ya no era de temer su fuga, huyeron todos juntos; pero los que continuaron cautivos murieron á los tres días. Quejábanse del corazon y ponían la mano exactamente en el sitio donde se halla este órgano.

Los tratantes quedaron sorprendidos al verles morir, siendo así que no trabajaban ni parecían tener ningun mal.

(Chouma y Sonsi añaden tristísimos detalles á esta dolorosa historia, citando otros varios casos análogos.

Dicen entre otras cosas que los árabes prometían á veces á los naturales darles pescado seco y otros víveres si querían servirles de guía, y cuando los infelices estaban á suficiente distancia de aquellos que les podían defender, los sujetaban para ponerles las horquillas, cuyo peso es de treinta á cuarenta libras. Desesperados aquellos pobres hombres, morían bien pronto del mal misterioso que Livingstone ha descrito, hablando de sus mujeres y de sus hijos hasta el último momento. Cierto día consiguieron escaparse del modo siguiente veinte de estos cautivos: encadenados por el cuello, iban á buscar leña, bajo la vigilancia de un árabe armado de su fusil; á una señal dada, uno de ellos llamó al guardian para enseñarle alguna cosa, que decía haber descubierto; y en el momento en que el árabe se inclinaba para mirar lo que designaba el cautivo, cayeron los demas sobre él, derribándole en tierra; cuando estuvo muerto, los esclavos rompieron sus cadenas huyendo en diversas direcciones.)

*29 de Diciembre.*—Un leopardo ha matado á mi cabra; disparéle un tiro y le rompí las dos patas posteriores y una de las delanteras; mas á pesar de esto, áun tuvo fuerza para saltar sobre un hombre y morderle cruelmente. Era un macho que medía dos piés cuatro pulgadas de altura por seis y medio de largo desde el hocico á la cola.

*1.º de Enero de 1871.*—¡Oh Dios mío! ayudadme á terminar mi obra gloriosamente.

Sigo detenido en Bambarré; pero dicen que ha llegado de la costa una caravana de quinientos hombres, que acaso me traiga algunos con artículos de cambio. Llueve todos los días.

Han matado á una mujer cerca del campamento: el asesino dice que era una hechicera, y que por esto le dió una lanzada. El cuerpo ha quedado expuesto hasta que se resuelva sobre el asunto. Sin duda obligarán al delincuente á pagar su delito con cierto número de cabras.

Los manyemas son los hombres más endurecidos y sanguinarios que jamas conocí. El otro día ví á uno depositar en tierra una pluma encarnada de loro, desafiando á los que le rodeaban á que la cogiesen y la pusieran en su cabello: el que lo hiciera quedaba obligado á matar un hombre ó una mujer.

*16 de Enero.*—El ramadan terminó anoche: es probable que despues de su fiesta de tres días quieran ponerse en camino las caravanas. Ha llovido tanto, que muy poca cosa podría hacer aunque tuviera gente á mi disposicion.

*22 de Enero.*—Anúnciase que una caravana está en marcha para venir aquí; el hecho es probable; pero circulan tantas falsas noticias que las dudas son naturales.

Bogharib me promete hombres para cuando llegue la caravana de Hassanni y Dagammbe.

Me ha dicho esta mañana que Moine Mokaya y Moneghera habían traído á Oujiji treinta esclavos de Katanga, que padecían de papera, y que les había bastado beber agua del lago para curarse en pocos días.

Algunos vieron desaparecer la hinchazon á las cuarenta y ocho horas de haber empleado el agua del Tanganika para su cocina, sus brebajes y abluciones. Es muy posible que la cura sea debida, al ménos en parte, á un ingrediente de la corriente termal que se vierte en el lago, pues en el país de Nsama, los ribereños del Loufoubou padecen de dicho mal.

En el fondo de las bahías que recortan la ribera, el agua es decididamente salobre, pero la otra dulce.

El olor que despide la carne de elefante en descomposicion basta para matar á los loros en una casa, pero los manyemas la conservan no obstante hasta que se pudre del todo, sin que les importe perder sus aves favoritas.

*27 de Enero.*—Aproxímase una caravana y me aseguran que mis mercancías están en Oujiji.

*28 de Enero.*—Hassanni y Ebeb acaban de llegar con la noticia de la espantosa mortalidad ocasionada por el cólera; sólo en Zanzíbar se han contado setenta víctimas, y en el interior se extiende la epidemia hasta Masai y Ougogo. Dícenme que mi *hermano* se cuenta entre los muertos: supongo que será el doctor Kirk. Hasta los bueyes eran atacados; comenzaban á temblar y caían como heridos del rayo; y en el mar murieron innumerables peces.

Aquí han muerto muchas gallinas, y en el campamento se cuentan más de treinta víctimas entre los hombres. No sabemos cuál es la cifra de las defunciones respecto á los indígenas.

En un principio no pasaba el cólera de la costa; ahora penetra en el interior cada vez más, y se propagará al fin por toda el Africa. Esta epidemia proviene de la Meca, pues no se hace la menor cosa para impedir que el santo lugar esté convertido en una inmunda cloaca, donde se amontonan los desperdicios de los animales y los excrementos del hombre.

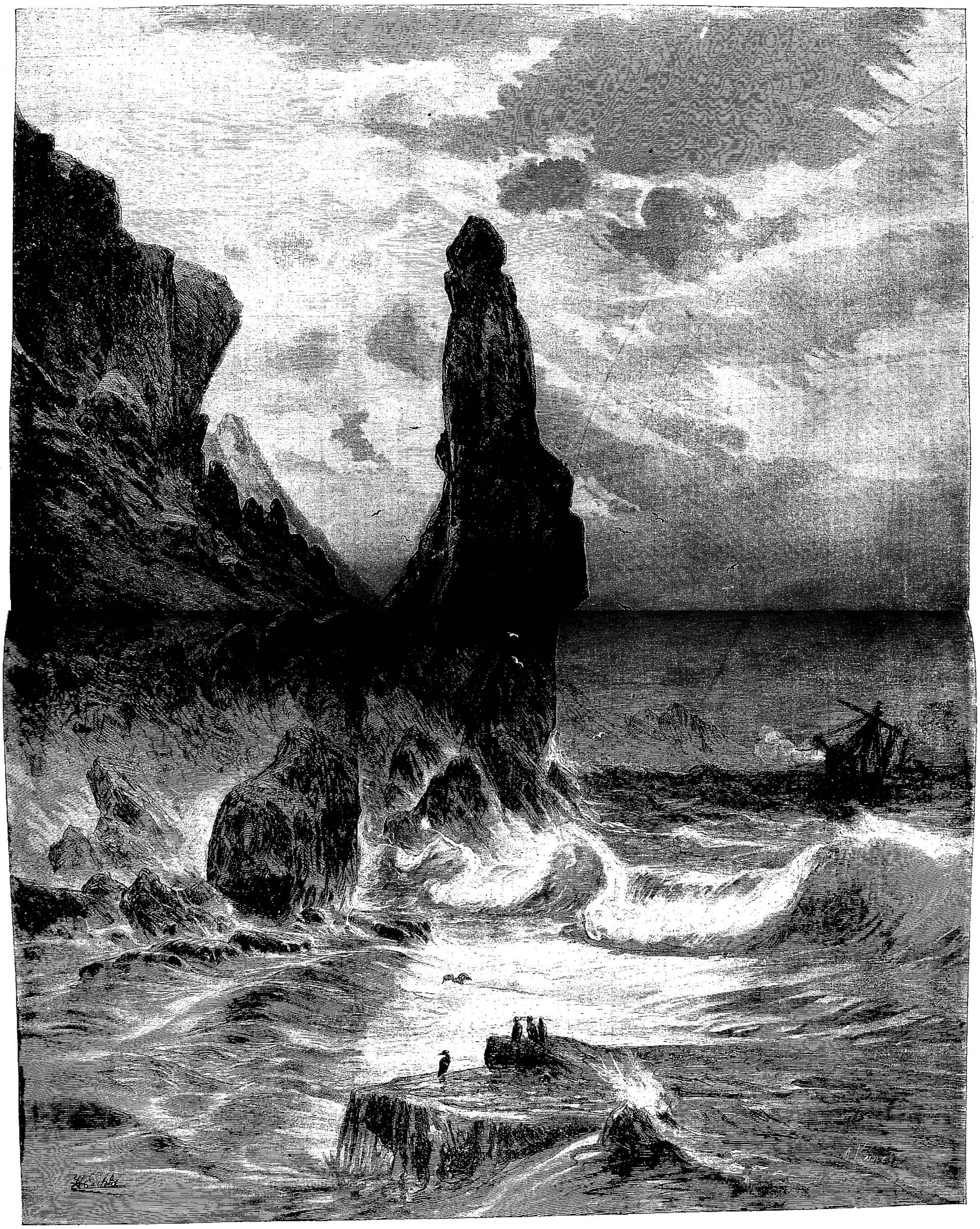
Mis gentes han llegado á Oujiji; mas no saben donde estoy; espero que se lo digan los hombres de Katoummba y que entónces vengan á reunirse conmigo, para entregarme las cartas y los objetos tan deseados.

La caravana de Ebeb lleva un cargamento de siete mil libras de abalorios de todas clases: se dispone á cruzar el Loualaba, para comerciar en la orilla del río Young: bien pronto será conocido todo el centro de Africa.

Los males que ocasionan los árabes son enormes; pero acaso no excedan á los que se causan entre sí los indígenas.

Mireré, pronunciándose de pronto contra los árabes, ha dado muerte á varios, despojando á otros de todo cuanto poseían, aunque tenía suficiente marfil para enviar siete mil libras á la costa, recibiendo en cambio quinientas cargas de mercancías. Esto es una locura: probablemente ha perdido la razon, y tardará poco en recibir la muerte. Yo lo atribuyo al abuso de la cerveza. En un momento de lucidez ha devuelto á Mohammed el marfil y los esclavos que le había quitado; y despues llamó á los tratantes que habían emprendido la fuga, para decirles que les reintegraría lo que hubiesen perdido.

La noticia del establecimiento de una mision musulmana en Ouganda es completamente falsa,



UNA TEMPESTAD EN LA COSTA DE CAPRI

aunque se habían dado los más minuciosos detalles. No se debe creer nada de lo que dicen los árabes, á ménos que lo confirmen otros testigos.

*4 de Febrero.*—Diez de mis hombres de la costa se hallan cerca de Bambarré, y deben llegar hoy. Me complace mucho la noticia, porque prueba que mi correspondencia no se ha perdido. Ahora se sabrá en Inglaterra la causa de mi prolongado silencio y el objeto á que tienden mis esfuerzos. ¡Sólo una carta; faltan cuarenta!

James ha muerto hoy de un flechazo; el asesino estaba al acecho en el bosque, esperando á que mis hombres pasaran para ir á comprar víveres.

Marcharé el 12.

He remitido al doctor Kirk una letra de cuatro mil rupías (unos diez mil francos).

En medio de los estragos que hacía el cólera en Zanzíbar, mis amigos trabajaron activamente para buscarme hombres y artículos de cambio: todos los conductores de la primera caravana han muerto.

*8 de Febrero.*—Los diez hombres que acaban de llegar rehusan seguirme, sin duda por las influencias del sherif y de mis desertores, que desean volver á mi servicio.

*9 de Febrero.*—El indígena que proyectó la muerte de James ha venido á Bambarré, bajo pretexto de que le necesitaban para conducir una caravana que debe atacar á los pueblos que tomaron parte en el complot. Es un hombre cuya sed de sangre causa espanto; le han agarrotado, diciéndole que si en tres días no revela el nombre de aquel que cometió el crímen, recibirá la muerte. Había traído cinco cabras, creyendo que con ellas arreglaría el asunto.

(Se continuará.)

## NO HAY PATRIA FEA

### I

Hacía más de veinte años que yo ansiaba continuamente volver al valle nativo, ansia á que contribuía no poco la circunstancia de no haber vuelto á ver á mis padres, á mis hermanos, á mis compañeros de la infancia desde que me alejé de ellos casi niño.

Comprendo que el amor al hogar paterno y al valle nativo ha sido siempre en mí una pasion que en lo intensa, y si se quiere en lo insensata, me ha diferenciado de la generalidad de los hombres, porque me parece que entre cada millon de ellos apénas es posible encontrar uno que sienta esa pasion con la intensidad con que yo la sentía.

Esta pasion en mí es hija de mi naturaleza y no de las circunstancias y vicisitudes de mi vida, porque ni en el hogar doméstico había dejado delicias materiales de tal magnitud y encanto que fuera imposible olvidarlas, ni léjos de aquel hogar había encontrado trabajos tan grandes que fuera imposible acostumbrarse á ellos. Más aún: la hermosura real de mi tierra nativa y la fealdad de aquella por que la había trocado no contrastaban de tal modo que justificasen mi ansia de tornar á la primera.

Ahora que he visto satisfecho, hasta cierto punto, mi deseo de vivir donde nací, ahora que mi cabeza se deja dominar ménos por mi corazon, y conozco que cuando se escribe para el público es necesario buscar modo de que cabeza y corazon se auxilien mutuamente, ahora comprendo que el corazon embellece muchas cosas que son feas y afea otras que son hermosas.

Uno de mis más queridos y respetados amigos, el doctor don José Gil y Fresno, autor de un precioso libro que lleva el título de *Higiene física y moral del bilbaino*, decía no há muchos días, dirigiéndose á mí por medio de un periódico, que el arte literario es siempre expresion incompleta de la idea y el sentimiento que se trata de expresar. Estoy enteramente conforme con esta opinion de mi sabio amigo, aunque tambien creo que con tanta más elocuencia se expresa el arte cuanto con más claridad ve el entendimiento y con más intensidad siente el corazon.

No es posible que encuentre yo medio de expresar lo hermoso que me parecía el valle nativo (que de suyo lo es) al cabo de veinte años pasados con el alma y el pensamiento fijos en él. Lo único que podré decir, con esperanza de dar á entender lo que mi alma y mi sentimiento le habían embellecido amándole y contemplándole desde léjos, es que me parecía que no había rincon en el mundo más hermoso que aquel rincon.

Cuenta el historiador vizcaino Iturriza, que cuando se ausentaba de Vizcaya, se volvió á contemplar desde lo alto de la peña de Orduña y se le saltaron las lágrimas. El arriero en cuya compañía iba era hombre de buen entendimiento y había corrido mucho mundo, y como lo observase, le dijo:—«¿Qué, te parece hermosa desde cerca? Más hermosa te ha de parecer desde léjos.»

Cierto, cierto que la tierra donde uno ha nacido y se ha criado, lo mismo que las personas á quienes uno quiere, nunca parece más hermosa que cuando se está léjos de ella.

### II

Iba yo por fin á ver satisfechas mis ansias de volver al valle nativo, á cuyo efecto me acomodé deliciosamente en la rotonda de la diligencia una mañana de Agosto de 1859, porque áun no se había abierto á la explotacion trozo alguno del ferro-carril del Norte.

La campiña que media desde Madrid á los puertos de Somosierra, sólo es un poco amena en los meses de Mayo y Junio, únicos en que está vestida de verde. Cuando yo la recorría estaba ya árida y seca. ¡Qué horrible me parecía comparándola con los campos nativos, siempre verdes, esmeradamente cultivados y salpicados de alegres caseríos!

Al fin la diligencia fué abandonando la llanura y empezó á subir la serranía. El contraste que aquellos campos mal cultivados, aquellos campos pobres de vegetacion, aquellos pueblecitos miserables y aquellas gentes que participan de la misma miseria y triste rusticidad, ofrecen con los campos, los montes, los pueblos y las gentes de mi tierra me parecía mayor aún.

Realmente la serranía de Castilla la Nueva, y particularmente la de la cordillera Carpetana, es miserabilísima y triste, si se exceptúan algunos vallecitos como el que riega el Lozoya, donde hay tal cual amenidad porque el clima es ménos rígido y el suelo más sustancioso.

Conforme pasaba yo aquellos pueblecillos miserables y veía á sus habitantes reflejando en su traje burdo y de hechura desgraciada, en su color ennegrecido por los rigores del clima y del desaseo, en sus maneras torpes, en su lenguaje más torpe aún, la miseria y la rusticidad de la tierra en que vivían, preguntábame cómo aquellas pobres gentes no abandonaban la tierra nativa y buscaban otra más tolerable, y esto me lo preguntaba yo partiendo del supuesto de que aquellas gentes la aborrecían, porque ni siquiera me pasaba por el pensamiento que pudieran amarla.

Llegamos á Somosierra, pueblecillo de cincuenta vecinos que recibe su nombre de su situacion en el somo del puerto, y la diligencia se detuvo para mudar de tiro en un parador que había allí.

El mayoral nos dijo á los viajeros, creo que con cierta ironía:

—Pueden ustedes bajar si quieren ver el pueblo, que es de los mejores de la sierra.

Bajamos, en efecto, y yo me fuí á ver el pueblo y sus cercanías.

La villa de Somosierra (pues nominalmente es tan villa como Madrid y Bilbao, la primera señora de España en virtud de sus seis ó siete ministros, y la segunda señora de los mares en virtud de sus novecientos ó mil buques) produce, segun Madoz, centeno, lino, patatas, judías, cebollas, rehumas y pulmonías.

Al recorrerla, al entrar en las casas, al hablar con sus moradores, entre los cuales ni áun las mozas de quince á veinte merecen el nombre de bello sexo, al ver sus heredades, al contemplar desde sus cercanías la desolacion que la rodea, tuve ansia de abrazar á sus habitantes, porque pensé que estos necesitaban ser unos santos cuando no habían pegado ya fuego al pueblo, le habían sembrado de sal y se habían alejado en busca de otro.

—¡Miserable de mí, exclamé, que reviento de vanidad creyendo que esta virtud del patriotismo es en mí digna de la aureola de los santos! ¡Cierto que es casi idolatría el amor que á la tierra nativa tengo; pero qué vale, qué mérito tiene tal amor á mi tierra natal, que es tan hermosa, comparada, no diré con el amor, porque eso no pueden tenerle, sí con la tolerancia de estas gentes á su tierra natal que es tan terrible!

Pensando así y pensando que aquellos campos y aquellos árboles abrasados por el rigor del clima, aquellas casas, aquella ermita de las Angustias (porque allí todo es angustioso) y hasta aquella iglesia parroquial de las Nieves (porque allí todo es frío), no tenían siquiera la dicha que tenían los campos, los árboles, las casas, la ermita y la iglesia de mi aldea de que pensaran en ellos y suspiraran por volverlos á ver los que estaban ausentes de ellos, entreteníame en cortar y aderezar con un corta-plumas una varita de un roble bajo y achaparrado que se alzaba solitario delante de la ermita de las Angustias, y con la vara en la mano me volví hácia la diligencia, que pocos minutos despues emprendió la bajada septentrional del puerto.

### III

Caminé, caminé todo el día por aquellas llanuras de Castilla la Vieja. Aquellas llanuras que se extienden desde Aranda del Duero á Búrgos me parecen ahora fértiles y áun hermosas; pero entónces... ¡qué paliza me hubieran arrimado sus moradores si hubiesen sabido lo que yo iba pensando de su tierra natal! Lo que yo iba pensando, siempre comparando la tierra ajena con la propia, era que aquella tierra, aunque comparada con la de Somosierra era hermosa, comparada con la mía era horrible.

Entré en la serranía de Búrgos, que realmente en fealdad y miseria excede á la serranía Carpetana, y continué embelleciendo con la comparacion á mi tierra natal, y sólo cuando me asomé á la cuenca del Ebro y contemplé la admirable ribera de Valdivieso, sospeché que hubiera algun rinconcillo en el mundo que no debiese sonrojarse comparado con éste donde yo había nacido.

Al pasar el Ebro empezó á anochecerme, y entónces sí que el idealismo patriótico tomó proporciones gigantescas y sublimes en mi imaginacion, á favor de las sombras de la noche, que reconcentraron toda mi potencia imaginativa y poética en mi tierra natal.

Desde el Ebro hasta la frontera de Vizcaya hay poco más de diez leguas. Como la diligencia caminaba siempre hácia abajo, corrió en poco más de seis horas.

¡Con qué ansia y qué emocion me iba yo acercando á aquella frontera! Mis ojos pugnaban constantemente por encontrar en la oscuridad y el silencio de la noche algo de lo que mi corazon había ansiado por espacio de veinte años.

Ladraba un perro ó cantaba un gallo y creía reconocer en aquel ladrido ó canto algo de lo que yo había oído en mi infancia. Daba la hora en un pueblo más ó ménos cercano, y se agitaba mi corazon creyendo ser aquella campana alguna de las que yo no había oído hacía más de veinte años. El viento del Sur silbaba entre los árboles y me parecía que aquel silbido tenía ya algo de las dulces armonías de la patria. Y yo sentía como pesar de no poder coger un puñado de yerbecillas de orilla del camino para ver si su olor me indicaba la presencia de alguna de las yerbas ó florecillas especiales de los campos nativos.

La noche era oscura, aunque no tanto que no se distinguiese algo el paisaje que me rodeaba; pero este algo era tan mínimo, era tan vago, era tan confuso, que dudaba yo si realmente veían algo mis ojos ó si únicamente mi imaginacion era la que veía.

La diligencia debía dejarme dos leguas ántes de llegar á mi aldea, ó lo que es lo mismo, en Balmaseda, que se encuentra á poco más de media legua de donde comienza Vizcaya. Si no hubiese yo sabido que no me había de conducir á mi aldea, cien veces hubiera querido entrever el campanario de ésta, entrever la arboleda donde jugué de niño, entrever la casa paterna y conocer en el ruido del agua de una presa el de la presa del molino y la ferrería de mi aldea, porque todo el que ha viajado de noche sabe como á la tenue claridad de las estrellas ó de la luna escondida entre nubes, cree uno ver ciudades donde no hay más que aldeas, templos ó fortalezas donde no hay más que rocas, campanarios donde no hay más que árboles.

No conocía yo apénas el país por donde caminaba, porque casi niño pasé por él, llevaba aún los ojos nublados por las lágrimas de despedida del hogar y de la tierra natal. Cuando todavía me creía léjos de la frontera de Vizcaya, un grito de alegría se escapó de mis labios y las lágrimas se agolparon á mis ojos: era que á mis sentidos llegaba un signo inequívoco de que me hallaba cerca de la tierra nativa: este signo era el olor particular y para mí siempre grato de la *oya*, es decir, de la leña puesta en combustion para carbonizarla.

Poco despues noté que la diligencia entraba en una calle alumbrada por faroles de reverbero y á la luz de éstos me cercioré con indecible emocion y regocijo de que me hallaba en Balmaseda, el pueblo de las maravillas de mi infancia.

### IV

Me rendía el cansancio, el sueño y la emocion; pero áun así, ni por el pensamiento me pasó la idea de dormir y descansar, áun cuando la posada era buena y la cama blanca, blanda y tentadora.

Paséme el resto de la noche asomado al balcon ansiando que amaneciera para poder contemplar aquella colina á cuyo pié se perdía el camino de mi aldea y aquella iglesia frontera á mi balcon, en cuyo pórtico tanto me había yo divertido y con cuyo órgano tantas veces me había extasiado,

Y entre tanto y pensando en la hermosura de mi tierra nativa y la fealdad de la extraña, compadecía profundamente, por ejemplo, á los naturales de Somosierra, que cuando se ausentaban de la tierra nativa no gozaban pensando en ella, como yo había gozado pensando en la mía, y sobre todo al volver á la patria no les era dado sentir nada de aquellos celestes goces que yo sentía al volver á mi patria.

Conforme iba amaneciendo, fuí gradualmente contemplando todo aquello que ansiaba contemplar; y la emocion fué gradual tambien. Si lo hubiese contemplado de una vez, creo que no hubiera podido resistir la violencia de la emocion.

Disponíame á alcanzar el bien supremo, que era llegar á mi aldea, cuando ví que entraba en la villa un licenciado del ejército que se dirigió á mí para hacerme no recuerdo qué pregunta.

Vestía, por supuesto, de paisano y llevaba el canuto de la licencia pendiente de una ancha cinta, cuyos colores y colorines eran por cierto de malísimo gusto.

Al verle y al pensar que, como yo, regresaba á la tierra nativa, compadecíale suponiendo que probablemente no gozaría con el regreso nada de lo que yo gozaba, porque su pueblo sería por el estilo, si no precisamente de Somosierra, de otro poco ménos, incapaz de inspirar amor alguno á sus naturales.

—Hola,—le dije:—¿Usted ha pescado ya la absoluta?

—A Dios gracias, sí, señor, ¡y no he suspirado poco por ella! me contestó brillando sus ojos de alegría.

—¿Irá usted contento á su pueblo?

—Tanto, que me parece ir á la gloria.

—Pues qué, ¿tan buen pueblo es?

—Para mí no hay otro en el mundo tan hermoso.

Sentí como despecho al oir esto, porque me parecía una ofensa á mi pueblo.

—¿Tiene usted padres y hermanos?

—A Dios gracias, sí, señor, y me falta tiempo para abrazarlos.

—Para que fuera todo completo, no faltaba más que tuviera usted tambien novia en su pueblo.

—Pues tambien tengo, y aunque viste sayal, es la chica más hermosa que Dios ha criado.

—¿Sabe ya que usted vuelve?

Figúrese usted si lo sabrá cuando ella es quien me ha enviado esta hermosa cinta para la absoluta.

—¿Es usted castellano?

Entre castellano nuevo y viejo, pues mi pueblo divide á ambas Castillas.

—¿Cómo se llama?

—Se llama Somosierra.

—¡Somosierra! exclamé asombrado.

—Sí, señor. ¿Ha pasado usted por allí alguna vez?

—Anteayer tarde.

El licenciado se estremeció de alegría y envidia, y se acercó más á mí, como si quisiera respirar el ambiente de su pueblo, que áun se conservaba adherido á mí.

—¿Y qué tal le ha parecido á usted mi pueblo?

—Bien,—le contesté pidiendo mentalmente á Dios que me perdonase tan enorme mentira. ¡Cómo no incurrir en ella si el pobre licenciado me había hecho aquella pregunta con el inocente y hasta santo orgullo de la madre que, creyendo muy hermoso á su hijo, pregunta con la única intencion de que la regalen el oído diciéndoselo!

—No porque yo lo diga,—continuó el licenciado lleno de vanidad,—pero para ser pueblo de sierra, en España no se presentará otro como él, ni de chicas tan guapas y tan finas.

La conciencia no me permitió ya asentir á esto, y para variar un poco el giro de la conversacion, le dije.

—Figúrese usted si me llamaría la atencion cuando no quise pasar adelante sin llevar algun recuerdo de él.

—¿Y qué recuerdo fué?

—Uno que le voy á regalar á usted que le agradecerá por ser de su pueblo y porque al que camina á pié le conviene llevar siquiera una varita para ahuyentar á los perros: esta vara que corté de aquel roble que está delante de la ermita.

El licenciado se apresuró á tomar la vara lleno de alegría y exclamando:

—¡Ay, si supiera usted los encantos que tiene para mí aquel árbol! Al pié de aquel árbol íbamos á jugar al salir de la escuela; al pié de aquel árbol jugábamos y bailábamos los domingos: de aquel árbol cortábamos ramas la mañana de San Juan para adornar la ventana de nuestras novias; al pié de aquel árbol me despedí de la mía al ir ser soldado, y en el tronco de aquel árbol hice entónces una cruz con la navaja, diciendo:

«Primero ha de faltar ésta, que mi palabra y mi cariño te falten.»

Al decir esto, el licenciado contemplaba la vara con ansia de besarla, como si fuera una santa reliquia, y sus ojos reventaban en lágrimas de alegría y de amor.

Y al ver aquello, acabé de comprender lo que más tarde resumí en estos cuatro versos:

«No hay madre como mi madre,
Ni hija como mi hija,
Ni patria como mi patria»—
Cantaba un santo egoista.

ANTONIO DE TRUEBA

# GRECIA
## ANTIGUA Y MODERNA

POR EL DR. XATART

(Continuacion)

No nos detendremos ni un instante más sobre los poéticos recuerdos de Santa Maura.

Debíamos partir para Itaca, el tiempo apremia y el día no puede presentarse con mayor magnificencia.

Ignoro por qué razon el buque griego no se detenía en Santa Maura y era preciso dirigirse hacia el fuerte San Jorge, en el canal de la Arcanamia y á una hora de distancia de la isla. El canal es célebre en la historia antigua.

El camino que conduce al punto donde debemos embarcarnos es digno de admiracion, pues aparte de un número extraordinario de bosques de antiguos olivos, un riachuelo lo borda en notable extension, descubriéndose al lado opuesto las señales de la antigua ciudad helénica, en otros muy remotos tiempos capital de la isla.

Allí ha desaparecido todo, los templos, los pórticos, las murallas, los monumentos, las ruinas mismas parece abandonaron aquellos sitios solitarios, llenos de arbustos incultos, nacidos allí al azar, en medio de montañas tal como si ellas fuesen los túmulos funerarios de aquellas generaciones de héroes y sabios, que un día llenaron al mundo de admiracion.

El vapor en el cual tomamos pasaje navega propiamente á paso de tortuga, no debiendo ser mayor su velocidad á la de la nave que desde Scheria transportó á Ulíses á Itaca.

El panorama cambia incesantemente.

Tan pronto pasamos junto á un islote rocoso, que no tiene sinó escasos arbolillos, que presenta un aspecto gracioso por la esbeltez de su forma y que, segun me refiere el capitan del vapor, es conocido por el escollo de Atoko.

De repente y á nuestra derecha otra isla imponente cuya configuracion le da de noche el aspecto de gigantesco monstruo.

Y henos en Itaca, la moderna Tiaki.

A nuestra llegada, marineros, funcionarios, soldados que cambian de guarnicion, turistas de todos países se acercan á la embarcacion y somos objeto de todas las miradas. Hay ciertos nombres, tales como Aténas, Roma, Jerusalem, Troya, que ejercen sobre todos los ánimos un especial prestigio, despertando en nosotros el sentido poético.

¡Magia sin igual de los grandes recuerdos bajo la impresion de los cuales, para muchos Africa no es más que un nombre miéntras que Itaca es un mundo!

¿Y qué es despues de todo la isla de Ulíses?

Un islote.

Un átomo rocoso, perdido en la pléyade de los archipiélagos griegos, como la misma Grecia no es más que una mezquina é ínfima parte de la superficie terrestre.

La metamórfosis por Minerva á su favorito Ulíses, cuando transformó el náufrago cubierto de espuma en héroe, la poesía homérica la realiza entre estos escollos de granito que la naturaleza sembró en las aguas de la Grecia.

Por esta razon Itaca será siempre un poema.

Un poema de heroismo, de fe, de amor; y las olas que baten en sus promontorios resonarán siempre como ecos de aquellos cantos armoniosos del viejo Homero.

Efectos prodigiosos de la poesía de los recuerdos, son los reflejos misteriosos, las luces que centellean al mover de aquellas olas que baten á los lados de la barquilla que nos conduce á la playa, al anden donde esperan tantos curiosos y entre ellos algun amigo que nos estrecha entre sus brazos.

La majestuosa roca de Neriton.

Los ríos que parecen juguetean en las sinuosidades de las montañas, miéntras algunas nubecillas parecidas por sus colores á la plata misma coronan el espectáculo.

Algunas veces, atrae nuestras miradas y áun nuestra atencion un caballrro ingles compañero de viaje en el último trayecto, que no desmintiendo á los hijos de la nebulosa Albion, parece olvidar á Homero como á Ulíses, para celebrar solamente el protectorado de Inglaterra para Grecia.

Empeñábase el ingles en hacer creer á su contrincante que los molinos de viento citados por Homero y que áun existen sobre las colinas que dominan Vathy y Denia eran pequeños fuertes edificados por sus compatriotas.

El lord hablaba con una calma que irritaba de un modo extraordinario al epirota, el cual le contestó con el calor propio de los de su raza al defender su patrio suelo y más que todo la memoria de los hombres ilustres que cantaron las glorias de Grecia.

Un fondista se apodera de nuestro equipaje, nos pregunta en italiano y nos dirigimos al hotel de su propiedad.

Por la noche visitamos á Vathy, poblacion que sucedió á Itaca. Consta solamente de unos 2,500 habitantes.

El país todo ofrece un aspecto de gracia severa, casi triste.

Figuraba un grande y rocoso anfiteatro, cuya terminacion hacia Oriente parece huir y disiparse miéntras al Occidente se eleva como una verdadera torre. A este paisaje vigorosamente marcado, la naturaleza ha dado mil tintes diversos que la embellecen sin alterar en lo más mínimo la armonía de las líneas.

A un lado, el verde de los viñedos y los olivos, más léjos la verdinegra hoja de los cipreses. Doquiera un color amarillento anaranjado, de la tierra vegetal que se confunde con el gris uniforme de las rocas y con el profundo azul del mar y el celeste pálido del cielo.

No contempléis, no busquéis al hombre en el paisaje.

Completadlo con una multitud de caras blancas diseminadas en las faldas de las montañas, con una porcion de barquillas que despliegan sus velas al caer de la tarde; y por último los molinos de viento que giran colocados en los promontorios.

Y sin embargo, este circo de rocas ejerce sobre el hombre que lo habita una misteriosa atraccion, una influencia terrible.

Visitamos, como es consiguiente, la gruta de las Ninfas, y esta fué nuestra primera excursion al llegar á Itaca.

Recuérdese que Homero nos describe que Minerva indicó á Ulíses la gruta como situada á la punta del puerto, precisamente detras de un olivo, y con dos entradas una á Septentrion y la otra al Mediodía, y así creyéndolo, nos era dificilísimo ponernos de acuerdo entre lo descrito por Homero y la realidad.

Estrabon, el entusiasta admirador del poeta de la Odisea, vióse obligado á recurrir á la hipótesis de un terremoto para explicar los cambios que se han producido sobre el lugar y la situacion de la gruta.

Pero francamente, las cuestiones topográficas me importaban bien poco, y lo que deseaba era visitar un centro cualquiera, bastándome ciertamente aquel que fué visto por Homero y por los poetas homéricos, que fué visitado por los griegos de los tiempos mitológicos y donde dejaron el perfume de sus creaciones inmortales.

Nos dirigimos á una altura llamada Marathia para gozar del panorama que ofrece la parte Sud de la isla. Marathia es lo que en la Odisea se designa como una estacion que se vé de léjos y por lo mismo excelente punto de observacion para los que temían á los piratas y á los ladrones.

La tradicion nos cuenta que en esta altura vivió Eumeo, el guardador de cerdos, que había dejado la ciudad de Itaca para no ser testimonio de la insolencia de los pretendientes.

Aprovechando una bellísima noche y no pudiendo procurarnos una divinidad por guía, utilizamos los servicios de un mortal para que nos indicase los caminos, no fiándonos por nosotros mismos, por el temor de que el entusiasmo nos hiciera extraviar.

No podíamos aventurarnos á correr al acaso, por más que el acaso tenga su poesía.

A cada momento nos deteníamos y la mente vagaba entre ideas extrañas como entre la poesía antigua vagaban nuestros cerebros.

La melancolía de la noche, la soledad impresionaba nuestro espíritu. Nos encontrábamos de repente ante la inclemencia del cielo; y léjos de toda civilizacion, léjos de toda poblacion culta, y en medio de un mundo antiguo lleno de poesía y de recuerdos.

(Se continuará.)

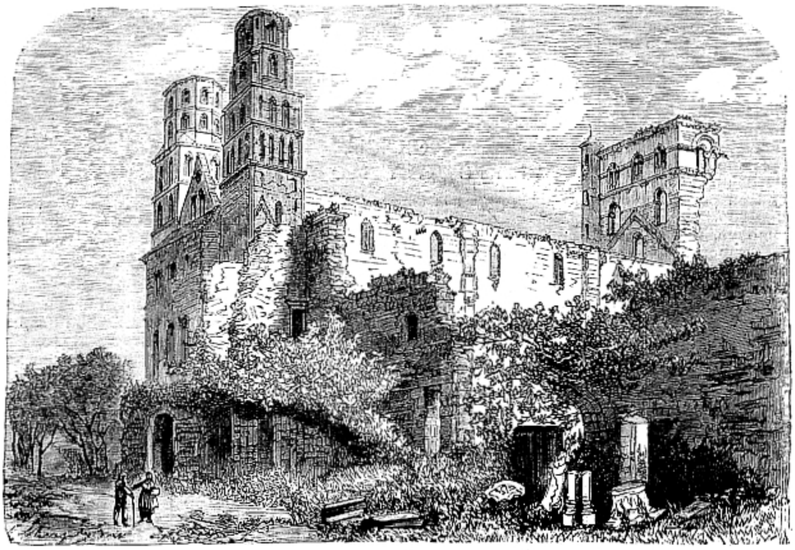
## EL GATO DEL DOCTOR

Sábese que el gato es una máquina eléctrica: desde siglos remotos es vulgar el experimento de frotarle el pelo haciéndole echar chispas y alborotarse.

Sir Isaac Newton cuenta que una vez hizo el experimento con notabilísimos resultados; tomando su Micifuf, que era manso y más que mediano de talla, y encerrándose con él en la alacena del servicio de china, le dió una friega algo regular desde la punta del rabo hasta las orejas, y no sólo le sacó una hermosa lluvia de chispas, sinó que fué tan fuerte, que dió á la mano del filósofo tremenda sacudida y á la loza de la señora Newton una trituracion de que nunca volvió á restablecerse, aunque la mano sanó más tarde.

Sin embargo de estar demostrado que el gato es un depósito de electricidad, nadie ha hecho nada hasta ahora para convertirlo en máquina eléctrica permanente.

Dependerá quizá de que los gatunos experimentos han estado las más veces en manos de rapaces que no andan muy adelantados en conocimientos eléctricos. Pero nadie podrá negar que si á un buen gatazo se le frotara el lomo por medio de una máquina, desarrollaría electricidad bastante para alimentar un alambre de telégrafo, ahorrando el gasto de varias sustancias químicas muy costosas. Nadie, digo, ha hecho el experimento, y hasta hace pocos días que el profesor Maynard hizo por casualidad el descubrimiento, todos los electristas han mirado el gato con el más soberano desprecio.



NORMANDÍA — ABADÍA DE JUMIEGES

Es el profesor F. G. Maynard el primer electrista de Cincinnati, y por consiguiente, de todo el lejano Oeste: su periódico sobre «Las corrientes de la tierra y el cuádruple sistema,» goza de fama en toda Europa, conteniendo completa discusion del asunto; en controversia con el doctor Harkness sobre las propiedades del galvanismo, ha hecho su nombre familiar en todas las tertulias.

Pues bien; hay en el laboratorio del celebrado profesor una batería galvánica de seiscientos caballos de fuerza nominal, que puede llegar hasta mil caballos.

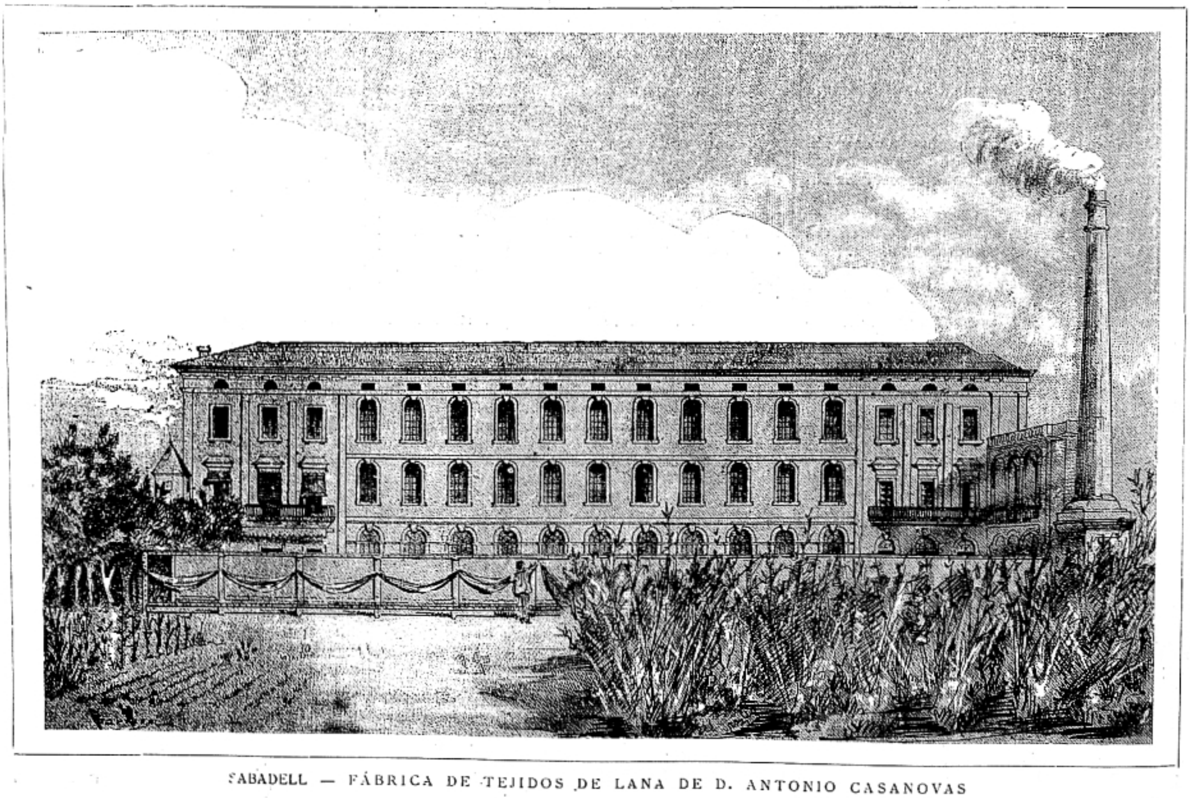
En la manzana en que habita el profesor campa por sus respetos un gato barcino, gordo, travieso y de la especie de los que buscan corrales ajenos para sus travesuras. Sucedió que el profesor Maynard estaba ocupado en el experimento algo raro de sacudir el polvo á su laboratorio, y para mayor facilidad puso en el suelo su batería eléctrica, cuyos conductores quedaron sobre la alfombra á distancia de un pié, más ó ménos largo, cuando el gato, que había estado arrellanado en una silla, abrió los ojos, levantó el espinazo en arco, bostezó, probó las uñas contra el forro del mueble y, finalmente, brincó al suelo.

Como todos los de su raza, el gato de Mr. Maynard es investigador de nacimiento, y lo mismo fué ver á la batería en sitio no acostumbrado, que se le acercó, imaginando acaso en su gatuna experiencia que bien pudiera ser alguna nueva y diabólica trampa para coger ratones.

Acercó el hocico precavidamente á uno de los alambres conductores, en el momento precisamente en que la cola tocaba el otro alambre, y hé aquí que, completando el circuito, puso en accion la batería, y dando un gemido quedó preso, sin poder romper el circuito, sujeto por la corriente eléctrica, que apénas le permitía maullar con voces de agonizante.

El profesor corrió en su auxilio, y revertiendo la máquina, paró la corriente. El pobre gato, con todos los pelos de su individuo levantados como flechas, lo cual le daba un tamaño dos veces mayor que el suyo propio, cayó al suelo sin fuerzas.

Trató, naturalmente, el profesor de tranquilizar al animal, para lo que fué á chiquearle el lomo; pero con sorpresa grande recibió una descarga que



SABADELL — FÁBRICA DE TEJIDOS DE LANA DE D. ANTONIO CASANOVAS

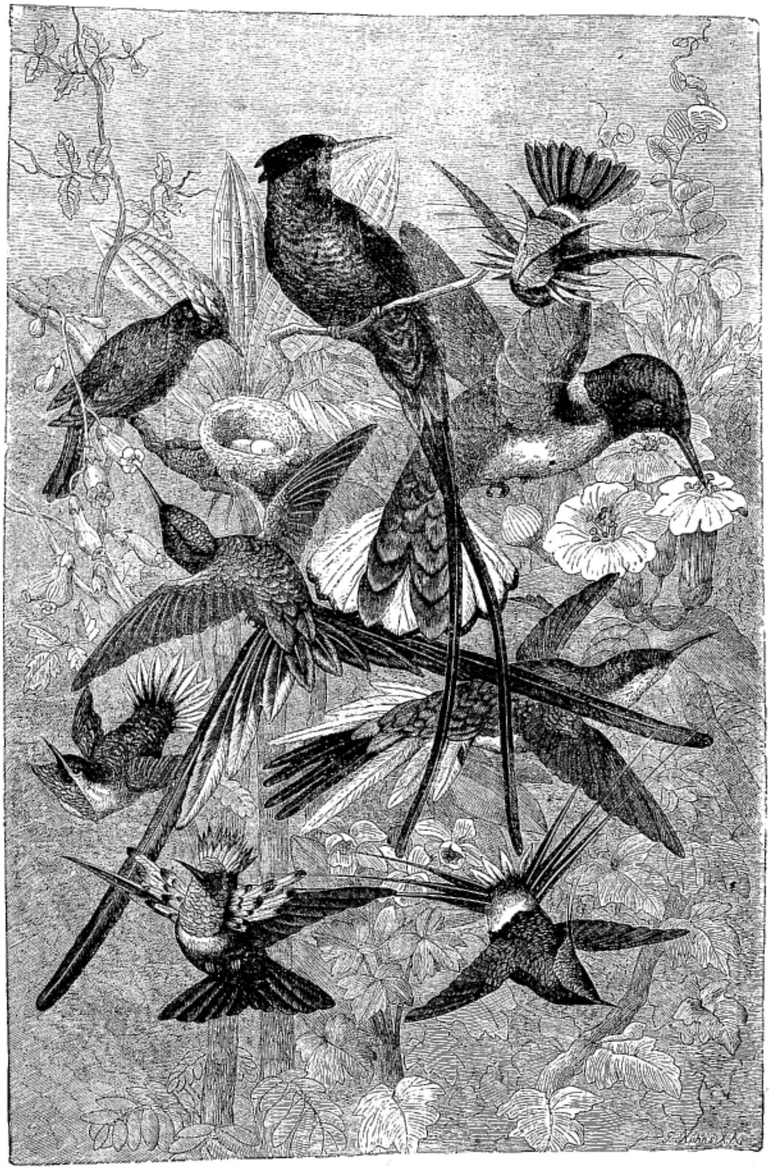
le tiró de espaldas contra el sofá. Desde entónces el gato se halla convertido en una verdadera máquina eléctrica, en una batería ambulante; brilla en la oscuridad con luz como de cincuenta velas, y un observador superficial lo tomaría por una bola de fuego; de su cuerpo salen chispas de electricidad en cuanto toca metal, y chispea de tal suerte, que se ha convertido en terror de todos los gatos de la vecindad, con quienes ántes conservaba las mejores relaciones. Y no es que parezca ser un depósito de electricidad que le comunicó la batería de su amo; no, señor, porque lo inagotable de la produccion comprueba que está generando incesantemente el flúido, y que el único efecto de la batería consiste en haberle puesto en movimiento creador las facultades ingénitas que produce la esencia del rayo.

Desde luégo se concibe la enorme importancia de este descubrimiento, pues en lugar de sentarnos á aguardar que el ilustre Edison perfeccione su lámpara eléctrica, ¿por qué no habremos de iluminar todas nuestras casas con un gato electrizado?

El costo primitivo, es decir, un gato y llevarlo á electrizar, es casi insignificante; despues, todo el gasto para el alumbrado de la casa estará reducido á la pitanza del gato solamente.

Gatos estacionarios amarrados en los faroles de la calle y uno de buenas proporciones colgado en el techo, bastarán para alumbrar el más extenso salon de baile ó de concierto.

El problema de la luz eléctrica está resuelto en definitiva, y el nombre del profesor Maynard pasará á la posteridad junto con los de Franklin y los de Morse.



LOS COLIBRÍS

## CURIOSIDADES

### CIENTÍFICAS É INDUSTRIALES

Teléfono para los sordos.—Sabido es que si una persona se coloca un reloj entre los dientes, percibe con gran intensidad el ruido ocasionado por el movimiento de la máquina. Del mismo modo se perciben como ruido ciertos movimientos interiores del cráneo, y el oído experimenta brusca impresion, semejante á la de un cañonazo, cuando se recibe un fuerte golpe en la cabeza.

Esto procede de que las extremidades ramificadas del nervio acústico, impresionadas por todo movimiento vibratorio de una rapidez determinada, transmiten esta impresion al cerebro, y entónces se origina la sensacion del sonido.

Así, pues, los movimientos vibratorios producidos, sea en la boca, sea en cualquier otra parte del cráneo, pueden transmitirse por los gases, líquidos y sólidos que se albergan en la cavidad craneana y llegar por el interior de ésta hasta donde se encuentran las extremidades del nervio acústico, é impresionadas éstas, percíbese el sonido. De aquí el que muchos sordos, por defectos é imperfecciones en el oído medio y externo, puedan oir perfectamente los sonidos que con dicho aparato se transmitan.

La invencion consiste en transmitir á los dientes las vibraciones del diafragma telefónico. Con este objeto se coloca una banda de una sustancia conductora del sonido, como la madera, el cautchouc endurecido, en el centro del diafragma ó en un disco fijo á ese centro. Esa banda se encuentra sostenida por un caballete elástico apoyado en la embocadura del teléfono. La cara inferior de la banda está recubierta de una especie de almohadillado para que las vibraciones no se transmitan á la mandíbula inferior. Adaptándose á la boca este teléfono puede un sordo percibir la palabra y todos los demas sonidos, articulados ó no, que se produzcan ante otro teléfono receptor, aunque éste se halle á una enorme distancia.

Lluvia forzada.—Un americano de Virginia acaba de inventar un nuevo método que ha estudiado para precipitar la lluvia de las nubes sobre los campos agostados por la sequía, y para fines sanitarios.

La invencion consiste en despachar á la region de las nubes globos conductores de torpedos y cápsulas explosivas, haciéndolas estallar por medio de la electricidad; condensando de este modo las nubes acuosas por medio de la explosion, que hará precipitar la lluvia sobre el campo que se quiera regar, para conservar la vegetacion, ó para purificar y renovar la atmósfera durante los períodos de pestes ó epidemias.

El inventor se propone emplear la nitroglicerina, la dinamita, el clorato de nitrógeno, el algodon-pólvora, la pólvora fulminante y otras materias explosivas y usar el telégrafo electro-magnético desde la superficie del terreno sobre el cual se desee hacer descender la lluvia; usando el fono-telégrafo en la region de las nubes por medio de un aereonauta que dirigirá la accion desde un globo, que no estará cargado de dichas materias explosivas. El aereonauta reconocerá las nubes y dará las órdenes para que se despachen los globos preparados para hacer estallar los torpedos y cápsulas explosivas, bien sea desde el globo que él ocupe ó desde la tierra que se pretenda regar.

En lugar de un solo globo provisto de torpedos ó cápsulas cargadas con media libra de dinamita y arreglados para la explosion simultánea electro-magnética, se propone el inventor emplear en algunos casos grupos de globos pequeños elevados á la region de las nubes, provisto cada uno con sus torpedos preparados para hacer la explosion simultáneamente, bien sea por medio de un mecanismo ó por el de la electricidad, con lo cual, no solamente cree poder precipitar la lluvia, sinó hacerla caer con abundancia en una localidad determinada, forzando las nubes á que descarguen en ella la lluvia, ántes de hacerlo naturalmente en otro lugar.

Su invencion está basada en los descubrimientos de la ciencia meteorológica en que la fuerza de la electricidad domina la region atmosférica, gobernando los movimientos de las nubes, estallando en tempestades de truenos y rayos, distribuyendo la lluvia y el granizo y produciendo los ciclones y huracanes iluminados por medio de las fuerzas electro-magnéticas como primer atributo de la materia.

Por último, el inventor se propone emplear la máquina electro-magnética para enviar las materias explosivas á la region de las nubes y comprimir el aire y el vapor en la atmósfera, donde quiera que la ejecucion sea propicia, por medio de alambres metálicos, fibras textiles, cuerdas y tubos elásticos, en la confianza de obtener satisfactorios resultados.

Esperemos el resultado del ensayo para juzgar de la eficacia del invento, que será utilísimo, si el resultado corresponde á los deseos del inventor.

Los sordo-mudos de Moscou.—En la época en que el Dr. Benzengue visitó, el año 1878, la Escuela de Sordo-mudos de Moscou, había 110 alumnos pertenecientes á diferentes clases de la sociedad. Las 110 familias de donde procedían estos alumnos, habían producido 129 niños sordo-mudos.

Casi todos los alumnos del establecimiento padecían de los órganos auditivos; todos tenían tambien catarro nasal. Muchos de ellos, sobre todo

las niñas, tenían alguna enfermedad de los ojos.

Más de la mitad de los sordo-mudos de Moscou presentan algunas reliquias de afecciones del cerebro ó de sus membranas; muchos de ellos ofrecen una debilidad marcada de las facultades intelectuales, por lo cual el Dr. Benzengue dice que «muy probablemente la sordera es, en la gran mayoría de casos, consecuencia inmediata de enfermedades del cerebro ó de sus membranas.»

Fundándose en los obstáculos que la legislacion, las costumbres y las creencias religiosas oponen en Rusia á los matrimonios consanguíneos, niega el autor citado la influencia de la consanguinidad sobre la sordo-mudez, que se produce frecuentemente en familias cuyos padres, no sólo no son parientes, sinó que proceden de diferentes países y hasta de diferentes razas.

—

Mr. Lecart, naturalista frances, ha descubierto en el Soudan, en su expedicion al Sud de la Argelia, una nueva planta, que muy bien puede reemplazar las vides actuales, si la filoxera continúa causando estragos. Parece ser que la planta en cuestion produce frutos deliciosos, y presenta algunas particularidades de alta importancia. En lugar de arrojar el sarmiento de nuestras vides, despide cada año unos tallos verdes, herbáceos, muy parecidos á los de las dalias. La raíz es casi igual á la de esta planta y se compone de un cierto número de tuberosidades, que pueden ser separadas entre sí con suma facilidad, proporcionando un número igual de piés de plantacion. Los tallos, mueren cada año, pero durante el período de vegetacion el número de tuberosidades aumenta, y es fácil al final de la estacion arrancarlos de raíz, separarlos entre sí, y colocarlos al abrigo de los fríos y hielos del invierno, para volver á plantarlos en la primavera.

Esta nueva planta, por la índole de su vegetacion, está garantida contra el frío. Por la de su cultura, se impone contra los parásitos que pudieran invadir su raíz, toda vez que los que ataquen á las hojas, son relativamente fáciles de destruir, y por las variedades obtenidas, gracias á la naturaleza de las condiciones, puede conservarse indefinidamente como se conservan las diversas clases de cepas que existen.

Mr. Lecart cree que el vegetal que ha tenido la fortuna de descubrir, se aclimatará fácilmente en Francia, y sobre todo en España.

Papel indestructible.—El amianto es una sustancia mineral, filamentosa, blanca y completamente inalterable por la accion del fuego. Esta sustancia puede tejerse y sirve para lienzos, ropas y mechas incombustibles.

Los antiguos fabricaban con amianto los sudarios en que envolvían los cadáveres de grandes personajes que habían de ser incinerados, y cuyas cenizas querían conservarse. Envueltos en los sudarios de amianto, todo se quemaba ménos el lienzo, que quedaba envolviendo las cenizas.

Las personas pudientes de la China suelen usar manteles de amianto, y cuando se les ensucian, el lavado consiste en arrojarlos al fuego, de donde los sacan completamente blancos y limpios.

Por último, como una de sus aplicaciones más interesantes, se ha ensayado el hacer con amianto uniformes incombustibles para el cuerpo de bomberos.

Esta última aplicacion, si bien es verdad que es útil y provechosa en algunas ocasiones, no ha dado todos los resultados que fuera de desear, pues fácilmente se comprende que áun cuando el uniforme no sufra alteracion, puede experimentar graves quemaduras el bombero.

Pero hoy tenemos que registrar una aplicacion de otro órden basada en la misma propiedad y de una importancia suma. Tal es la fabricacion de un papel indestructible, que posee la propiedad verdaderamente preciosa de ser completamente inalterable por la accion del agua y del fuego.

Se prepara mezclando dos partes de pasta ordinaria de papel y una parte de amianto filamentoso convenientemente preparado. La mezcla se empapa bien en una disolucion de sal comun, pasando despues la pasta á la máquina que la ha de convertir en papel.

Se sumerge el producto obtenido en un baño de goma laca, disuelta en alcohol ó líquido que haga sus veces; por último, se somete á la accion de rodillos satinadores, para partirlo finalmente en hojas.

La sal y el alumbre que empapan el papel le dan cuerpo y fuerza, y contribuyen con el amianto á resistir á la accion del fuego. La goma laca le hace impermeable al agua y á toda clase de humedad, impidiendo que embeba los líquidos y que se corra la tinta, de suerte que puede escribirse en este papel como en los que ordinariamente se usan hoy día en todos los escritorios y oficinas.

La tinta mejor que puede emplearse como la más inalterable y difícil de hacer desaparecer es la tinta ordinaria, fabricada con la nuez de agallas y la caparrosa ó vitriolo verde.

El papel en cuestion puede ser muy útil, especialmente para toda clase de documentos y libros públicos, para archivos, registros, etc., que pueden así conservarse perfectamente áun en caso de incendio ó de accion de las aguas.

## LA HIPÓTESIS DE LAPLACE

CONTRADICHA POR LOS SATÉLITES DE MARTE

La hipótesis de Laplace, por la fácil solucion que ofrece del problema más sublime de la naturaleza, ha alcanzado una aceptacion universal. De aquí que en muchos tratados de cosmografía se enseñe que el sistema solar, lo mismo que los demas sistemas, debe su orígen á la separacion de una masa nebulosa primitiva de partes anulares que despues se han condensado sucesivamente en forma de globo por mutua atraccion, formándose tambien sistemas secundarios, en los cuales un planeta es centro de varios satélites, de igual manera que la masa central más grande es en el globo del sol el centro de gravitacion de todo el sistema, que se forma y se conserva únicamente por virtud del movimiento de rotacion que desde un principio animaba á toda la nebulosa.

No han faltado eruditos expositores del Génesis bíblico que hayan demostrado la concordancia de esta última conquista de la ciencia con los datos de la Revelacion. Sin entrar ahora en discusiones sobre el mérito y la utilidad de esta hipótesis, sin ánimo de quitarle el crédito que ha alcanzado, creemos deber exponer una dificultad que se opone á ella, para que llegue á noticia de los que, fundándose en la boga de que goza, tienen la hipótesis de Laplace por cosa juzgada, y la hacen servir de base á ulteriores deducciones.

El planeta de Marte tiene dos satélites, segun ha descubierto el astrónomo americano Asaph Hall en Agosto del año pasado y han comprobado despues otros astrónomos insignes de América y Europa. Estos cuerpos son mucho más pequeños que todos los demás satelites, pues su diámetro no pasa de cien mil metros.

De ocho medidas de la posicion y de la distancia del satélite interior, tomadas por el mencionado profesor Hall en los tres días siguientes al del descubrimiento, ha deducido el profesor Newcombe que la duracion de las revoluciones de este satélite es siete horas y treinta y ocho minutos; de donde se infiere, segun las leyes de Kepler; suponiendo la órbita circular, que el radio de la distancia de Marte tiene, por lo ménos, 5.5oo kilometros. Y como el planeta Marte hace la rotacion sobre su propio eje en veinticuatro horas y veinticuatro minutos, resulta que el satélite hace tres revoluciones en ménos de un día de Marte. ¿Cómo conciliar este hecho extraordinario con la hipótesis de Laplace? ¿Cómo pudo originarse el movimiento de revolucion de este satélite del movimiento de rotacion de la nebulosa á que pertenecía y que se condensó en Marte?

A esta dificultad, que ocurre desde luégo, trata de responder el profesor Daniel Kiskwood en el *Americ Journal of Sciences and Arts*, y aunque su respuesta no satisface, en sentir de personas inteligentes, vamos á insertarla, tomándola del fascículo de 13 de Diciembre último de la revista *Les Mondes*, para que nuestros lectores puedan juzgar por sí y con perfecto conocimiento de esta controversia.

«Aunque no existe ningun otro satélite cuyo período de revolucion sea más corto que el de rotacion de su planeta, este caso no puede considerarse como único en su género. Los anillos de Saturno son nubes de pequeñísimos planetas secundarios, los cuales hacen la revolucion alrededor del planeta principal segun la tercera ley de Kleper.

»Los períodos de revolucion de los que están en el anillo más externo son poco más largos que los de una rotacion del planeta, como sucede con el satélite externo de Marte. Los que están en la márgen externa del anillo interior brillante hacen su revolucion en el mismo tiempo que Saturno, y los que están en la márgen interna visible del anillo oscuro verifican su revolucion en cerca de ocho horas.

»Estos anillos de Saturno, como toda materia cósmica, deben transformarse gradualmente, porque en el curso de su movimiento alrededor del planeta tienen que rozarse continuamente las partes separadas de la masa; de dos que se rozan, la una puede ser acelerada, pero únicamente á expensas de la otra. Esta sale del camino que seguía, y es arrastrada poco á poco hacia el planeta.

»Por consiguiente, no se debe quizá al perfeccionamiento de los telescopios en estos últimos años, sinó únicamente á esta concentracion gradual de todo el sistema, el que se observe, en el interior de los dos antiguos, un nuevo anillo de Saturno, que por su apariencia ha sido llamado anillo del velo, y el cual, aunque estrecho cuando se observó por primera vez, se ha ido ensanchando cada vez más, como formado por las partes que separándose de su línea caen hacia la superficie del planeta.» (*Tate's Recent Advances in Phys. Sc.*, pág. 259.)

De este modo se explica cómo en el caso de los anillos de Saturno, el período de la revolucion ha llegado á ser menor que el de la rotacion del planeta. No es de todo punto imposible que haya sucedido algo semejante en el primer período del sistema de Marte. Pero si no puede explicarse de un modo análogo á este, el breve período del satélite interno será considerado sin duda alguna como un argumento contra la hipótesis de la nebulosa.

Estas últimas palabras dejan ver claramente la ineficacia de la defensa, que no sirve sinó para patentizar todavía más la gravedad de la acusacion.

## LOS ULTIMOS CUADRUMANOS

Los únicos restos de la raza cuadrumana que existen en la actualidad sobre el continente europeo son los monos del Peñon de Gibraltar, que reunen, á una gran talla, las suficientes fuerzas para luchar con un hombre.

No hace mucho tiempo hicieron prisionero en la fortaleza y entre varios soldados de artillería al rey de la tribu, que es un soberbio mono, al cual pusieron en libertad despues de haberle medido; pues tanto los oficiales como los soldados tienen la órden formal de protegerlo y de consignar en un registro los hechos más interesantes de tan curiosa colonia.

Dicho registro encierra en la actualidad los siguientes datos: la tribu de los babuinos se compone de 25 individuos, que habitan al lado de la roca situada al abrigo del viento; pues parece ser que cualquiera clase de aire los perjudica notablemente.

Tal es la influencia que ejerce sobre estos monos cualquier cambio atmosférico, que lo adivinan con veinticuatro horas de anticipacion, cambiándose de un lado del Peñon al otro. Cuando los habitantes de Gibraltar ven mudar á los monos de habitacion, ya saben que es señal de que el mal tiempo se aproxima.

Dichos animales se alimentan de yerbas, raíces, de aceitunas salvajes y de una especie de dátiles que se crían entre las rocas.

De las diferentes frutas que suelen echarles los soldados, no comen más que las uvas y los higos, por los que tienen tal aficion, que suelen bajar á buscarlos hasta los mismos jardines de las casas.

Los monos se proveen de agua dulce en una caverna que está situada al nivel del mar y en el lado más escarpado de la roca.

Teniendo el peñon 400 metros de altura y sus costados casi perpendiculares, la diversion de los monos consiste en dejarse escurrir hasta la vertiente del mar y en volver á ascender con una ligereza increible.—E. de H.

## MISCELÁNEA

Uno de los jefes de kabilas que habían venido á España pidiendo colocarse bajo el dominio de nuestro país, fué atraido de nuevo á Marruécos con falsas promesas y hecho prisionero.

Un periódico de Málaga, *Las Noticias*, fué sorprendido hace tres días con la visita de este kabila, llamado Sva-Ben-Mohammed, que hizo ante la redaccion la historia de su aventurado viaje.

No bien puso el pié en territorio marroquí, fué reconocido y cargado de cadenas, presos los piés en grilletes: le condujeron á una prision, donde desde luégo no se hizo ilusion sobre la suerte que le aguardaba. Pasaba, sin embargo, tiempo, y su situacion no se aclaraba. Un día, el catorce de su encierro, su carcelero le dijo:

—Mañana se cuajará tu sangre.

—¿En frio ó en caliente?—preguntó Ben-Mohammed.

—En frío, le respondieron.

Esto quería decir que iban á ponerle en cruz contra una pared ó un árbol, afirmándole allí con un hierro clavado

en el estómago. A habérsele contestado que en caliente, la sentencia se hubiera cumplido cortándole la cabeza.

Pero como de todas maneras lo que le esperaba era la muerte, buscó el medio de evadirla, y obteniendo á duras penas y muchas súplicas una espiocha que tenia un muchacho, se tendió en el suelo, ocultándola bajo su cuerpo. Aquella noche debia salvarse ó anticipar la muerte. Dió, pues, con la espiocha un fuerte golpe en la cadena con tal acierto, que un eslabon se rompió y quedó suelto. Los grilletes, trabajados de antemano, no ofrecieron tampoco grande resistencia. Entónces, arrastrándose como pudo, y aprovechando el sueño de sus vigilantes, subió por una escalera, llegó á un terraplen y se lanzó al campo desde la altura de unos tres metros. Por la madrugada llegaba á Melilla, donde nada tenia que temer.

Mas no terminaron aquí las aventuras de nuestro árabe. Queria despedirse de su familia, dar un abrazo á sus hijos, y ante la idea de que quizas fuese aquella la última despedida, sale de Melilla, vuelve á la kabila, y aunque su casa estaba rodeada de soldados, porque suponian la llegada de Ben-Mohammed, éste pudo besar á sus hijos, burlar la vigilancia de los espías y llegar nuevamente á Melilla, de donde salió para Málaga, donde actualmente se encuentra.

---

La emperatriz Eugenia ha vendido su magnífico palacio de Villa Eugenia, situado en Biarritz. El comprador de esta rica finca es una sociedad financiera de España, que ha pagado por ella 14 millones de reales.

---

La aldea de Algara, inmediata á Calcuta, ha sido asaltada por centenares de monos, los cuales aporrearon á sus habitantes y robaron criaturas y alimentos. En algun barrio de Bengala sucedió lo mismo; aquellos cuadrumanos saquearon varias casas, y sólo huyeron cuando casualmente se incendiaron algunas cocinas.

---

En 1879 se ha extraido de las minas de carbon de todo el globo la enorme cantidad de *doscientos ochenta y cuatro millones* de toneladas de hulla, que representan próximamente un valor de 84.000.000,000 de reales.

Para tener una idea de esta masa colosal de carbon, es necesario figurarse un bloque próximamente de 600 metros de alto por otro tanto de longitud y de espesor; y para poner esta masa algo más al alcance de la imaginacion del vulgo, diremos que resultaria un bloque de doble altura que la torre más elevada.

---

El ingeniero norte-americano que se encuentra en la actualidad en el imperio chino dirigiendo los trabajos de un camino de hierro, hace la descripcion siguiente de la gran muralla que se construyó doscientos años ántes de la era cristiana, con objeto de impedir la invasion de los tártaros.

La célebre muralla es de granito y mide una extension de 2,400 kilometros con una altura de 18 piés sobre 15 de ancho. Cada 200 pasos se encuentra una torre que vendrá á tener unos 25 á 30 piés de altura sobre 24 de diámetro, y á ambos lados existen parapetos mediante los cuales pueden ir los defensores de una torre á otra sin exponerse á los ataques del enemigo. La muralla está construida sobre valles y montañas, á pesar de los obstáculos y de las sinuosidades del terreno.

No se puede calcular el tiempo que se tardaria en su construccion, ni los millones de hombres que debieron emplearse en obra tan colosal.

---

El duque de Sutherland ha regalado al Colegio de cirujanos de Lóndres el cráneo de una ballena blanca *(Delphinapterus leucus)*, cogida viva y que presenta la prueba evidente de una antigua herida ordinariamente mortal, que terminó por la curacion.

Este cetáceo es muy raro en los mares de la Gran Bretaña, y sólo se recuerda otro caso en que se haya cogido viva una ballena de la misma especie.

El Sr. Flower, al presentar el cráneo preparado á la Sociedad Geológica de Lóndres, hizo notar que esta ballena era adulta, que el atlas luxado se habia salido por completo de los condilos y que los huesos se habian soldado despues fuertemente á beneficio de una materia ósea, pero estrechando mucho la abertura reservada al paso de la médula espinal. No habia vestigios de enfermedad de los huesos; pero era evidente que la dislocacion de la columna vertebral era resultado de un accidente, despues del cual parece maravilloso que fuera capaz la ballena de perseguir y alcanzar, como lo hizo, una presa viva, pues es casi seguro que durante algun tiempo debieron estar paralizadas todas sus fuerzas.

---

Segun un periódico ingles, el número de judíos que hay en el mundo pasa de 7.000,000, distribuidos de la manera siguiente: Rusia, 2.621,000; Austria, 1.475,000; Alemania, 512,000; Turquía, 100,000; Holanda, 70,000; Gran Bretaña, 60,000; Francia, 50,000; Italia, 35,000; España y Portugal, 4,000; Suecia y Noruega, 2,000.

En los Estados Unidos hay medio millon, de los cuales 70,000 viven en New York; en Ásia, unos 200,000, hallándose en la India 20,000 y en Palestina 25,000; en África residen unos 100,000, el mayor número en la Argelia.

---

Se ha inventado en San Francisco de California un nuevo indicador para señalar á los pasajeros los nombres ó números de las calles y estaciones de la línea por donde cruzan los carros del ferrocarril urbano.

La invencion consiste en una caja que contiene unos rollos sobre los cuales está el índice impreso con los nombres y números de las calles y estaciones en sucesion correspondiente, que van apareciendo á medida que se desenvuelven los rollos por medio de una abertura en la caja y por una combinacion de ruedas, resortes y otros mecanismos que los mueven, sonando una campanilla al marcar el indicador.

---

Se ha publicado una Memoria acerca del resultado que ofrece la estadística de los manicomios en España y censo de los acogidos en ellos durante el año económico de 1879 á 1880.

Resulta de la Memoria, que actualmente existen en los veintiseis manicomios establecidos en la Península 2,366 hombres y 1,424 hembras, siendo el de San Baudilio de Llobregat el que cuenta mayor número de asilados, que pueden calcularse en 625.

La Memoria utiliza para la proporcion de dementes y habitantes el censo de 31 de Diciembre de 1877, segun el cual la proporcion es de 0,023 por cada mil habitantes. Los varones dementes están con el número de habitantes de su sexo en la proporcion de 0,029 por mil: las hembras en la de 0,017 por mil. Por último, se deduce de los estados comparativos, que el número de varones que existen en los establecimientos, está con el de las hembras acogidas en los mismos en la proporcion de dos por una próximamente, lo que no deja de hablar en pro de la firmeza de razon del bello sexo.

Á prolijos y minuciosos estados sobre los gastos de personal, siguen los de las provincias á que pertenecen los dementes acogidos.

Valencia es la que aparece dando mayor contingente de locura. En los veintiseis manicomios hay 329 dementes de esta provincia; casi el triple de Madrid, que aparece en la estadística con el número relativamente escaso de 151.

A Valencia siguen Barcelona, con 195 varones dementes y 123 hembras; Zaragoza con 108 hombres y 74 mujeres, y Granada con 102 varones y 44 hembras.

Comparando estos datos con los de poblacion, resulta que es Granada la provincia que ofrece ménos mujeres dementes y Barcelona la que más.

En Valencia se observa la relacion de una hembra por cada dos varones que apuntaba en general para la Península el censo de 1877.

La provincia que ménos dementes produce es la de Oviedo, señalada con 10 entre varones y hembras: tres de aquéllos para cada dos de éstas.

Las naciones extranjeras figuran en nuestros manicomios: Francia por siete dementes, Inglaterra por uno, Italia por cuatro, Alemania por uno, Argelia por tres y Portugal por uno.

Hay finalmente en España 116 dementes, cuya nacionalidad se ignora en absoluto.

Menores de quince años no hay en todos los manicomios más que 6 varones y 11 hembras, periodo de la vida en que, contra lo ordinario de otras edades, peligra más la razon de las mujeres.

El mayor número de dementes está comprendido entre los de treinta y cinco á cuarenta y cinco años: 745 hombres y 405 mujeres.

En el último quinquenio fueron dados de alta 1,015 hombres y 528 hembras, y tuvieron que reingresar 203 de los primeros y 103 de las segundas.

De los 3,790 dementes que existen en toda la Península, están clasificados como curables 1,181, y como incurables 2,367 existiendo 242 por clasificar.

---

A cuatro millas de Groton, en el estado de Nueva York, se ha abierto un pozo artesiano, que ha resultado ser de petróleo, en lugar del agua que se buscaba. Despedía tanto gas, que al aplicar un fósforo encendido á la boca, produjo una llama que estuvo ardiendo algun tiempo, hasta que se cubrió la boca del pozo.

---

Nota de los naufragios ocurridos en el mes de Setiembre:

Cerca de los restos del *City of Vera-Cruz* flota un bergantin con la quilla mirando al cielo. A diez y seis millas del cabo Cañaveral se perdió la goleta *Rosa Eppinger*, cargada de tablazon de pino. En las rompientes cerca de San Sebastian hay un buque de 2,000 toneladas desmantelado. En Turtle Mound está totalmente perdido el bergantin *Long-Beach*. Cerca de New-Smirna hay otros dos buques encallados. La goleta *Magnolia*, cargada de maderas, llegó con grandes dificultades á Mosquito Inlet con unas velas rizadas y el casco en malísimo estado. Hace veinte días que se espera inútilmente en la Habana el vapor *San Salvador*, que de Trujillo salió el 7 de Agosto. No ha llegado á su tiempo á Nueva York el vapor *Hadji*, procedente de Puerto Rico. La barca española *Antonio Botel*, que de la Habana se dirigia á Savannah, ha entrado en Cayo Hueso desarbolada de sus tres palos.

Tambien se ha ido á pique el vapor *Anglia*, de la línea de Anchor.

---

El 30 de Setiembre último se abrió al servicio público al traves del rio Missouri el gran puente de acero de Plattsmouth, construido por la compañía del ferrocarril de Chicago, Burlington y Quincy. El puente mide cerca de tres y media millas de largo, de las cuales 3,000 piés de extension en el centro es todo de acero puro. Antes de la apertura formal de este puente colosal se sometió á una prueba escrupulosa á presencia de gran número de ingenieros civiles y constructores de puentes de todas partes del pais, haciendo cruzar por él un peso combinado de ocho locomotoras, que pesaban 450 toneladas; demostrando una deflexion de cerca de tres pulgadas, que se consideró altamente satisfactoria por los peritos, que calculaban, ántes de la prueba, que la deflexion seria mayor. El costo total de esta obra ha sido 600,000 pesos.

---

El número de lenguas y dialectos que se hablan en el mundo conocido es de 2.523.

En Europa se hablan 589, 396 en Asia, 1,264 en América y 376 en África.

El número de hombres es próximamente igual al de mujeres.

Una cuarta parte de los niños que nacen mueren ántes de llegar á la edad de siete años.

La mitad ántes de cumplir los diez y siete.

Se encuentra un centenario por cada 1,000 personas; seis sexagenarios por cada 100, y por cada 500 un octogenario.

La poblacion del mundo es próximamente de 1,006 millones de hombres.

Todos los años mueren 33 millones de personas y 69 cada minuto.

Estas defunciones están compensadas por los nacimientos, que alcanzan un número próximamente al igual de los muertos.

---

Leemos en *Le Voltaire*:

«Hace algunas semanas un tal Sr. M. C., dependiente de una casa de comercio, compró en una tienda una magnífica pipa, que le fué garantizada como de legítima espuma de mar ámbar.

Como á los pocos dias se encontrase el Sr. M. C. en el café fumando su nueva pipa y ponderando á sus amigos las condiciones de la misma, uno de los clientes habituales se puso á examinarla, y aseguró que no era de espuma sino de una composicion que se le parece mucho.

El Sr. M. C. se puso como un energúmeno y apostó 100 francos á que no era verdad.

Acompañados ambos individuos por todos los concurrentes, se dirigieron á la primera tienda de pipas que se encontraba más cercana, y cuyo dueño dió la razon al interlocutor del Sr. M. C.

Dicho señor pagó los 100 francos en el acto, pero á su vez ha entablado demanda contra el vendedor de la pipa, pidiéndole no solamente que le devuelva el valor del objeto, sinó tambien el de la apuesta que perdió á consecuencia de su buena fe.

Lo más curioso de la historia es que el comerciante en pipas sigue sosteniendo que la que aseguró al señor es de verdadera espuma y que está dispuesto á entablar un proceso contra su colega que anunció lo contrario y que ha de indemnizarlo en los daños y perjuicios que le ha causado con su declaracion errónea.

Entre tanto, la pipa va á ser sometida al exámen de personas inteligentes en la materia, y el importe de la apuesta depositado en manos del abogado de la parte demandante.»

---

## ADVERTENCIA

En contestacion á las repetidas excitaciones que nos dirigen gran número de nuestros abonados, tenemos la satisfaccion de anunciarles que con el número correspondiente al 30 de Diciembre del presente año, repartiremos una lujosa *portada* de tomo, á cuyo efecto hemos encargado á nuestros dibujantes, y hacemos estensivo el encargo á cuantos gusten concurrir á ello, un dibujo-proyecto adecuado al objeto de las dimensiones de una plana entera de EL VIAJERO.

De estos bocetos, que deberán hallarse en nuestro poder antes del dia 10 de Noviembre próximo, elegiremos el que en su ejecucion reuna á la belleza artística de la forma las condiciones de expresion más completa del carácter y objeto de nuestra publicacion.

Precisados, para indemnizarnos en parte del gasto extraordinario que en obsequio de nuestros abonados nos imponemos, á suprimir en adelante las cubiertas que hasta ahora hemos dado, completamente inútiles para el suscritor, cesamos tambien de admitir anuncios para las mismas.

Agente en Paris y Lóndres: J. I. Ferrer; Rue de Rennes, 71; Paris — **ANUNCIOS** — Agente en Madrid: P. Moliné y Castells; Plaza de los Ministerios, 3

SRES. FRATELLI TREVES, EDITORES

## LA ILUSTRACION ITALIANA

AÑO VII.—1880

Gran Semanario Ilustrado, único que se publica en Italia con dibujos originales de artistas italianos. Sale á luz todos los domingos en *Milan* y consta de 16 páginas en 4.º mayor, ocho dedicadas á los grabados debidos al lápiz de los primeros artistas italianos, y otras ocho de texto, el cual consta una revista política, revista literaria, artículos, noticias, etc., etc.

**Precios para los Esta os de la Union Postal: 32 francos oro al año**

## BAUDILIO FÁBREGAS

FÁBRICA Y DEPÓSITO DE CAJAS DE LUJO

PARA

## BODAS Y BAUTIZOS

NOVEDAD - BARATURA

**Aviñó, 14 — BARCELONA — Leona, 13**

Capital social 5.000,000 de pesetas — **LA PREVISION** — Capital social 5.000,000 de pesetas

Sociedad de Seguros sobre la vida, á prima fija — Domiciliada en Barcelona; Duque de Medinaceli, 8

Esta Sociedad se dedica: Á constituir capitales para formacion de dotes; redencion de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias inmediatas ó diferidas; seguro de capitales pagaderos á la muerte del asegurado; y depósitos devengando interés.

SEBASTIAN BURBANO

EBANISTA, SILLERO Y TORNERO

ESCUDILLERS, 83

esquina á la calle de Milans

**BARCELONA**

En este local se ha'lan muebles de todas clases, gustos y precios

ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

*llamado de Tras Correo*

situado en el Pasaje de la Paz

BARCELONA

**Duchas de gran presion**

ABIERTO TODO EL AÑO

GRAN HOTEL DE EUROPA

DE

VIUDA DE ZOPPETI É HIJOS

ZARAGOZA

GRAN FONDA Y RESTAURANT

DE LA MARINA

VISTAS AL PASEO DE LA EXPLANADA

**San Fernando, n.º 12 y 24. Alicante**

Almacen de Curtidos

ARANA Y FONTSERÉ

Riera del Pino, n.º 4. Barcelona



Medallas y Recompensas en las Exposiciones de Lyon 1872, Paris 1873, Paris 1878



DIGESTIONES ARTIFICIALES

## VINO

BI-DIGESTIVO

## CHASSAING

CON LA PEPSINA Y CON LA DIÁSTASIS

La Pepsina y la Diastasis son los dos agentes naturales é indispensables de la Digestion. El **Vino de Chassaing** ha obtenido, en 1864, un informe de los mas favorables de la Academia de Medicina de Paris. Desde aquella época se ha granjeado un lugar de los mas importantes en la Terapéutica, y es prescrito universalmente contra las

DIGESTIONES PENOSAS Ó INCOMPLETAS
DOLORES DE ESTÓMAGO, DISPEPSIAS, GASTRALGÍAS,
CONVALECENCIAS LENTAS, VÓMITOS,
DIARREA, PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS, ETC.

NOTA.—*El buen exito ha hecho nacer numerosas imitaciones y falsificaciones.— Exigir la firma en el rótulo y el collar que sella la cápsula.*

Chassaing

**Paris, 6, Avenue Victoria, y en las principales Pharmacias.**

ANTONIO FURNÓ

AGENTE DE ADUANAS

CRISTINA, N.º 1. BARCELONA

Interesante á los viajeros

## LICOR PARA EVITAR EL MAREO

POR MAR Y TIERRA

DEL LICENCIADO D. J. A. VAZQUEZ

MÉDICO DE NÚMERO DE LA BENEFICENCIA MUNICIPAL DE MADRID

Este acreditado específico se halla de venta al precio de 20 rs. frasco, con su prospecto para su uso, en las farmacias siguientes:

MADRID. *Borrell hermanos*, Puerta del Sol, 5 y 7; *Fernandez Izquierdo*, Plaza de Pontéjos, 6; *Lomana*, Alcalá, 3; *Gorcera*, Príncipe, 13; *Garcia Cenarro*, Abada, 4 y 6; *Diaz*, Bordadores, 2 y 4.—BARCELONA: *Borrell hermanos*, Conde del Asalto, 52.—CÁDIZ: *Martin*.—SEVILLA: *Delgado*.—VALENCIA: *Collado*.—TARRAGONA: *Cuchi*.—SAN SEBASTIAN: *Usabiaga*.—ALMERÍA: *Rivas*.—LÉRIDA: *Abadal*.—TORTOSA: *Querol*.—TOLEDO: *Martin-Duque*.—VALLADOLID: *Bellogin*.—ALBACETE: *Martinez*.—PALENCIA: *Azpuruz é hijo*.—HARO: *Baltanás*.—LUCENA: *Muñoz*.—RIOSECO: *Fernandez*.

GRAN HOTEL

DE LAS

## CUATRO NACIONES

Y DEL UNIVERSO

En el mismo hotel se encuentran los despachos centrales de todos los ferro-carriles.

ZARAGOZA

GAUDENCIO FORTIS

Franco: 5 fr. — en Paris

PUREZA DEL CUTIS

— LA ANTEFELIQUE —

**LA LECHE ANTEFÉLICA**

pura o mezclada con agua, disipa

PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&
y conserva el cútis limpio y terso

CANDÈS et C.ie — B.d St-Denis, 26

27 et 31, Passage Choiseul, 27 et 31

Paris

Casa Editorial de Alphonse Lemerre de Paris

27 et 31, Passage Choiseul, 27 et 31

Petite Bibliotheque Littéraire

(Auteurs contemporains)

Volumes petits in 12° (format des Elzevirs), imprimés sur papier velin teinté

Chaque volume: 5 fr. ou 6 fr. —— 5 fr. ou 6 fr. chaque volume

Chaque œuvre est ornée d'un portrait gravé à l'eau-fort

Barbey d'Aureville — L'ensorcelée, 1 volume, 6 francs
Barbey d'Aureville — Une vieille maitresse, 2 vol., 10
Barbey d'Aureville — Le chevalier des touches, 1 v., 6
Six Eaux fortes dessinées et gravées par Félix Buhot pour illustrer Le chevalier des touches, 10 francs
Six Eaux fortes dessinées et gravées par Félix Buhot pour illustrer l'œuvre intitulée L'ensorcelée, 10 fr.
Onze Eaux fortes dessinées et gravées par Félix Buhot pour illustrer l'œuvre La vieille maitresse, 15 fr.
Théodore de Banville — Idylles prussiennes, 1 v., 5 fr.
Théodore de Banville — Les Stalactites, 1 vol., 5 fr.
Théodore de Banville — Odes funambulesques, 1 v., 6 f.

Théodore de Banville — Le sang de la coupe, 1 v. 6 fr.
Théodore de Banville — Les exilés, 1 vol., 6 francs
Théodore de Banville — Occidentales, 1 vol., 6 francs
Théodore de Banville — Les cariatides, 1 vol., 6 francs
Théodore de Banville — Comédies, 1 volume, 6 francs
Francois Coppée — Poésies (1864-1869) 1 vol., 5 francs
Francois Coppée — Poésies (1869-1874) 1 vol., 5 francs
Francois Coppée — Poésies (1874-1878) 1 vol., 5 francs
Francois Coppée — Théatres (1869-1872) 1 vol., 5 francs
Francois Coppée — Théatres (1872-1878) 1 vol., 5 francs
Paul Louis Courrier. Pamphlets et lettres politiques avec notices et notes par Fr. de Caussade, 1 v. 6 fr.

Envio grátis del catálogo general á las personas que lo pidan

27 et 31, Passage Choiseul = Paris = Passage Choiseul, 27 et 31

CONSULTORIO MÉDICO-QUIRÚRGICO DEL DOCTOR LEON FORMIGUERA
RIERA DEL PINO, 5, 2.º BARCELONA

NUEVA CREACION

Perfumeria **IXORA** Breoni

## ED. PINAUD

*37, boulev. de Strasbourg, 37*

PARIS

Jabon................ de IXORA
Esencia.............. de IXORA
Agua de Tocador...... de IXORA
Pomada............... de IXORA
Aceite............... de IXORA
Polvo de Arroz....... de IXORA
Crema................ de IXORA
Vinagre.............. de IXORA
Estracto vegetal..... de IXORA
Cold-Cream........... de IXORA





# EL VIAGERO ILUSTRADO HISPANO-AMERICANO

## REVISTA UNIVERSAL DE VIAJES

Año III — 15 de NOVIEMBRE 1880 — Núm. 21

| SUSCRICION | Año | Semestre | Trimestre | Números sueltos |
|---|---|---|---|---|
| España. . . . | 15 pesetas | 8 pesetas | 4'50 ptas. | 0'75 cént. |
| Portugal . . . | 17 » | 9 » | 5 » | 1 peseta. |
| Union postal. . | 19 francos | 10 francos | 6 francos | 1 franco. |

SE PUBLICA LOS DÍAS 15 Y 30 DE CADA MES

ADMINISTRACION

Paseo de Gracia, 147, bajos; BARCELONA

Anuncios á precios convencionales

No se servirán pedidos á que no se acompañe su importe

| Á PAGAR EN ORO | Año | Semestre |
|---|---|---|
| Cuba y Puerto Rico . . . . | 6 pesos ftes. | 3'50 ps. ftes. |
| Filipinas . . . . . . . . | 8 » » | 5 » » |
| Estados de América. . . . | 8 » » | 5 » » |



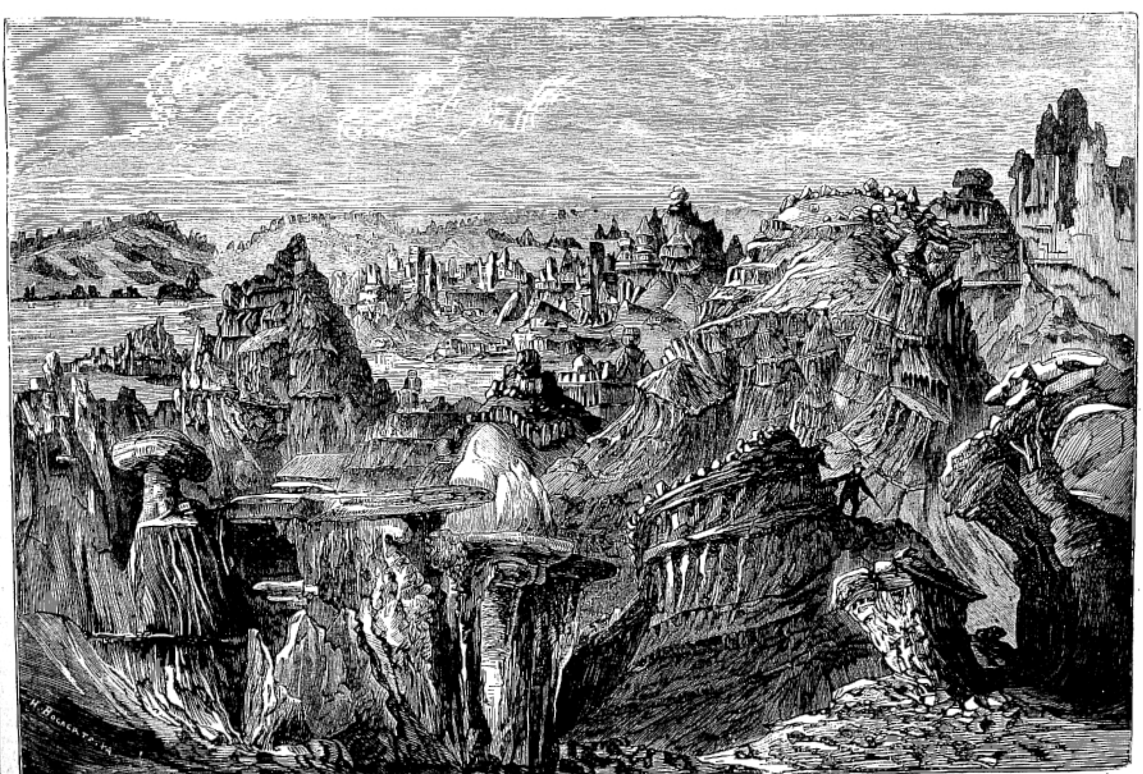
SUMARIO.—Texto.—Actualidades, por *L. García del Real.* —Estudios sobre los viajes y descubrimientos de los portugueses, (conclusion) por *Gonzalo Reparaz.*—Viaje al Artico del profesor A. E. Nordenskiold (continuacion).—Ultimo diario de Livingstone (continuacion).—Los grabados de este número, por *G.*—Gabriela, por *Dolores Moncerdá de Maciá.*—Grecia antigua y moderna por el *Dr. Xatart,* (continuacion).—Recuerdos de un viaje por España.—Curiosidades.—Miscelanea.—Anuncios.

Grabados.—El jardin de los dioses.—Paris. Los Campos Elíseos.—Teatro de Orange (Francia).—Berlin. Palacio de la Cancillería.—Cosecha y destilacion de rosas en el valle de Kezanlik.—Vista general de Venecia.—Roma. El Coliseo.—San Servando. (Francia.)—Danza indiana.


## ACTUALIDADES

La prensa de Madrid viene dando cuenta de proposiciones presentadas al Ayuntamiento para construir el palacio y parque donde ha de celebrarse la Exposicion hispano-colonial, porque al fin parece que tan importante proyecto ha llegado á vías de realizacion.

En 1876 el Municipio de Madrid solicitó del Gobierno la autorizacion correspondiente, proponiendo entre los medios de ejecucion los productos de tres loterías, la venta de sus títulos del 3 por 100 interior y de sus bonos procedentes de propios, y una operacion de crédito. Calculaba estos recursos en 48 millones de reales, importe del presupuesto de la Exposicion, y al obtener en Setiembre del mismo año la real órden aprobatoria, en que se prescribe la instruccion de los expedientes respectivos por los ministerios de Fomento y de Hacienda, los que no conocen la lentitud desesperante y los obstáculos con que en España suelen efectuarse las grandes obras de uti-




EL JARDIN DE LOS DIOSES

lidad pública, creyeron que ya faltaba poco para contar con palacio y con parque.

Respecto al primero la Comision de exposiciones nombrada por el Ayuntamiento acordó que se adoptasen los planos de un arquitecto ingles, elegidos por el ministerio de Fomento en 1872, cuando por vez primera hubo de tratarse de este asunto, planos cuyo presupuesto de construccion es 25 millones de reales, limitándose al edificio.

No habiendo sido autorizada la corporacion municipal para enajenar sus valores en cartera ni para la operacion de crédito que solicitaba efectuar, los recursos disponibles quedaban reducidos al producto de las tres loterías, valuado en igual cantidad que la expresada por el artista ingles.

Pero la comision permanente de la Diputacion provincial de Madrid tuvo á bien informar en contra del propósito del Ayuntamiento, afirmando que no tiene facultades para llevarlo á cabo por ser de interes general, y excitando al Gobierno á que lo tomase á su cargo.

Esto no obstante, se celebró la primera lotería, empleando el Ayuntamiento los ocho millones de reales que produjo en la compra de un terreno que comprende un millon de piés cuadrados, y que se halla situado junto al paseo de la Fuente Castellana, cerca del Hipódromo.

Un arquitecto frances formó otro proyecto despues de estudiar el emplazamiento en el terreno aquirido, y con arreglo á ese proyecto una casa inglesa ha presentado proposiciones para la construccion del palacio y parque por 16 millones de reales, ofreciendo principiar en seguida las obras y continuarlas, aunque se haya de retardar su pago.

Parece que este ejemplo, que dan los extranjeros, ha despertado en algunos españoles el espíritu de emulacion, y que no sólo se ofrecen nuevos planos, sinó tambien dinero con objeto de que tengamos Exposicion hispano-colonial con elementos nacionales.

Sin embargo de eso, tardará demasiado en realizarse; y el lector, que conoce ya los antecedentes, no nos tildará de pesimistas por afirmarlo.

⁂

Segun nos dicen de Nueva-York, Cárlos Grimley, el aereonauta ingles que con suerte contraria intentó cruzar el Atlántico en su globo, partiendo de Montreal en Junio del año precedente, asegura que en aquella derrota adquirió el convencimiento de que no es imposible la victoria.

Y de aquí sus preparativos para intentar de nuevo tan arriesgado viaje de la misma manera. El punto de partida será Nueva-York y el globo habrá de contener 2,000 piés cúbicos de gas. No pudiendo elevar un peso que exceda de 750 libras, Grimley sólo admite dos compañeros de expedicion. El peso de la barquilla y del globo es 225 libras, y el del lastre, incluyendo abrigos y provisiones, 75.

—¿Cuanto cree Vd. que tardará en atravesar el Atlántico?—le preguntó nuestro corresponsal.

—Tres días.

—¿Y en qué confía Vd. para asegurarlo?

—En una corriente de aire contínua, que va de Oeste á Este, y se encuentra á la altura de dos millas. Esta corriente invariable me llevará sin obstáculos graves.

—¿No cuenta Vd. con ningun aparato de los inventados para guiar los globos?

—Con ninguno hasta ahora. Todos son ineficaces para dominar la fuerza de las corrientes aéreas.

—¿Quiénes son los compañeros de viaje?

—Uno, norteamericano, se me ha presentado únicamente; y necesito dos viajeros para sufragar los gastos; pero ya casi cuento con el otro; hoy ha venido á verme; es un compatriota que tiene su familia en Francia. Ha recibido un telégrama en que se le participa que su suegra está enferma de peligro, y la quiere tanto que, como no puede ir allá por telégrafo, me ha prometido acompañarme en el globo, si dentro de 24 horas no llega otro telégrama anunciando la mejoría de la suegra. Inmediatamente partiremos, porque todo lo tengo dispuesto.

⁂

A pesar de las predicciones de ciertos periódicos, la empresa del Canal Interoceánico ha llegado con paso seguro á la ejecucion de tan extraordinario proyecto.

Segun nuestras noticias, ya están en movimiento, no sólo los capitales, sinó tambien los obreros.

A propósito damos aquí cabida á las siguientes frases con que Mr. de Lesseps hubo de acompañar la remision á la Academia de Ciencias de la coleccion anual del Boletin que se ocupa exclusivamente del canal:

«En el momento en que mi empresa va á pasar del estado de proyecto al período de ejecucion, tengo el gusto de dar á mis colegas la primera noticia de la organizacion de un sindicato formado por los primeros establecimientos financieros de los Estados-Unidos de América y de Europa.

»Así se cumple la prediccion de uno de los más caracterizados capitalistas de Amsterdam, que anunciaba últimamante, para la realizacion del canal interoceánico, la fructuosa y benéfica alianza de la ciencia y del capital.»

⁂

En el puerto de Malta se han hecho experiencias de un invento nuevo para proteger los buques contra los torpedos.

Consiste en una red y dicen que los detiene en su camino, inutilizando su accion destructora.

Buena debe ser esa red, pero no faltará quien invente otra para preservar á los torpedos.

⁂

Parece que tenemos un cometa más.

El *Instituto Smithsoniano* de Washington ha recibido noticias del profesor Harrington, de Ann-Arbor, anunciando haberle descubierto. El 30 de Setiembre último hubo de advertir su presencia, á las ocho de la noche, á las catorce horas y treinta y ocho minutos de ascension vertical y á los veintinueve grados veinte minutos de declinacion Norte.

El mundo científico aguarda todavía la confirmacion de este acontecimiento.

⁂

Si las compañías de ferrocarriles españoles adoptan los calentadores de acetato de soda, que ha inventado un ingeniero frances, los pobres que se ven obligados á ir en tercera de un extremo al otro de la península, lo mismo que los que viajan en primera, no van á tener mucho frío este invierno.

El acetato de soda, sustituyendo en los calentadores ordinarios al agua caliente, conserva el calor mucho tiempo más que ese primitivo elemento, para lo cual hay que colocarlos en estufas, á la temperatura de cien grados, hasta que se disuelva dicha sustancia.

Sacados de las estufas y colocados en los wagones, no es preciso mudarlos cada dos horas, como sucede con los de agua caliente, (y esto cuando se quiere que sirvan de algo, que líneas hay en que los dejan helarse) porque, segun los experimentos, mantienen el calor de doce á quince horas.

Pero la economía más importante no es de brazos y de tiempo; es la del combustible para preparar los calentadores; economía tan considerable que nos ha hecho concebir la esperanza de verlos pronto hasta en los coches de tercera, en nuestro país.

⁂

Otra noticia que deben tener en cuenta las empresas de ferrocarriles de España.

La señora Mary Dunkin, de Nueva-York, había entablado pleito contra la compañía de Long Island, reclamando cinco mil duros de indemnizacion por la pérdida de su esposo, que pereció bajo las ruedas de un wagon de la referida empresa.

Las ruedas, el trozo de los carriles donde ocurrió la desgracia, y algunas traviesas, fueron llevadas ante el juez instructor y sometidas luégo al exámen de los jurados.

Estos han presentado recientemente al juez su veredicto, bajo sobre sellado; y en virtud de ese veredicto la compañía de Long Island ha tenido que dar á la viuda Dunkin los cinco mil duros que reclamaba.

Los jurados han hecho constar que esa suma no representa la tasacion de la vida de un marido, porque hubiera sido inferir una grave ofensa á aquella dignísima señora.

Esto es lo que se llama curarse en salud. Al saberlo parece que la viuda Dunkin se ha mostrado muy pesarosa, por no haberla ocurrido pedir siquiera... cinco millones de indemnizacion por la muerte de su esposo.

LUCIANO GARCÍA DEL REAL

## ESTUDIOS SOBRE LOS VIAJES

### Y DESCUBRIMIENTOS DE LOS PORTUGUESES

DURANTE LOS SIGLOS XIV, XV Y XVI

SEGUNDA PARTE

(Conclusion)

Léjos de mi ánimo la pretension de estudiar aquí todas las leyendas geográficas de la Edad Media. La realizacion de tan vasta empresa me llevaría muy léjos y haría interminable esta ya larga segunda parte de mis *Estudios*. Me limitaré, por consiguiente, á un exámen rápido de aquellas tradiciones populares que por su extension ethnográfica tengan mayor significacion en apoyo de mi tésis.

Las leyendas son tan antiguas como la humanidad, y todos los pueblos poseen su Historia de los tiempos primitivos, formada por una serie de ellas transmitidas de generacion en generacion. Ni uno solo hace excepcion á esta regla.

En los *Vedas* se encuentran todos los elementos de las religiones arianas y por consiguiente de sus leyendas. Entre otras muchas, cuyo orígen no debe buscarse, en otra parte figura la del Paraíso, cuya importancia histórica es innegable, especialmente durante la Edad Media. Los vestigios que por todas partes encontramos de la ciega fe con que durante toda esta época se creía en la existencia de la mitológica comarca en que, segun la tradicion, vieron la luz los padres del género humano, es una prueba palpable del atraso de la geografía. Ya en estos *Estudios* he hecho observar más de una vez la frecuencia con que Adan, Eva, la serpiente y el árbol del fruto prohibido nos aparecen casi siempre en la parte superior de los mapas mejor ejecutados, y como me parece evidente que semejantes fábulas debían ser relegadas á los países ménos conocidos, concluiremos que se hallaban en este caso aquellos en cuya representacion gráfica aparezcan.

Cósmas es el primer geógrafo de la Edad Media que nos habla del Paraíso con alguna extension. En su sistema el Paraíso está situado en los países desconocidos que el mar circundante separa de la tierra por nosotros habitada. Era regado por cuatro ríos que desde el Eden se dirigen por canales subterráneos á los países post-diluvianos. De todos los otros autores de la Edad Media que escribieron sobre el asunto, citaré tan sólo los principales.

En el siglo VII, Isidoro de Sevilla y Beda el venerable introdujeron la leyenda del Paraíso en sus sistemas cosmográficos. Segun el primero, Dios ha hecho inaccesible á los mortales este lugar de delicias en que ademas nacen el Geon, Tison, Tígris y Eufrates.

Asaf en el siglo XI y Hugo de San Víctor, Jacques de Vitry y Honorio d'Autun en el siglo XII profesaban sobre el Paraíso las doctrinas de Raban Maur. Lambértus, famoso cosmógrafo, á que ya me he referido, colocaba el Paraíso en el extremo Oriente, donde se ve una gran tierra redonda, situada en medio del mar y rodeada de rayos y estrellas, con este lema:

*Paradisus terrestris et noster olim*

En el siglo XIII Joinville, Gervasio de Tilbury, Gauthier de Metz y Bruneto Latini refiérense al Paraíso de un modo idéntico. Dante lo describe, segun Cósmas, Lambértus y otros muchos, como situado en una gran montaña que el mar Circundante separa completamente de la parte del mundo que los hombres habitan.

Una prueba de que ni áun los hombres más eminentes se eximían de la influencia de esta leyenda, es que hasta el mismo Cristóbal Colon, á pesar de su ciencia y de su genio, sufrió su yugo. Todavía en 1498 escribía el ilustre navegante que la isla de San Brandan era el Paraíso terrestre inaccesible á los mortales, y al descubrir en el mismo año la isla de la Trinidad y las bocas del Orinoco creyó haberle por fin encontrado.

Dos palabras ahora, para terminar, sobre las diversas creencias profesadas en la Europa cristiana respecto del mar Tenebroso.

Ferdinand Denis, en su *Historia de Portugal*, narra una de las más bellas leyendas en boga entre los pueblos vecinos al Atlántico.

«Entre las curiosas narraciones, dice, que circulaban en el siglo XV sobre los misterios que la inmensidad del Oceano escondía, hay una que fué frecuentemente alterada y que agradaba á la política celosa de los monarcas portugueses se narrase á los extranjeros, ya en el tiempo en que los navíos de Portugal surcaban los mares de Africa. Esta leyenda tan curiosa fué contada en el propio siglo XV á un viajero aleman que nos la ha conservado con su ingenuidad primitiva.

»En una época desconocida, cierto rey de Portugal mandó construir tres buques ordenando que se proveyesen de todo lo necesario para un viaje más largo que ninguno de los anteriormente emprendidos. No se limitaron á esto las precauciones del digno rey y puso doce cronistas á bordo de cada navío para darle cuenta de lo que sucediese. Los buques debían navegar durante cuatro años, y por consiguiente, los cronistas tendrian bastante que hacer. Partieron, y al cabo de dos años, segun contaron al hermano de la reina de Bohemia, llegaron á cierta region tenebrosa *in tenebras (quasdam)* en la cual encontraron, despues de dos semanas de navegacion, una isla desconocida.

»Luégo de fondear desembarcaron y en breve descubrieron unas habitaciones subterráneas llenas de oro y plata. No se avistaba un sér humano; sin embargo nadie osó tocar aquellos tesoros. En las azoteas de las casas había jardines y plantaciones de viñas, notando aquí el digno viajero que lo mismo sucede en Francia. Detuviéronse los portugueses tres horas en la isla, discutiendo entre sí sobre lo que convendría hacer con estas inmensas riquezas, al parecer abandonadas. Sentían partir con las manos vacías, pero venció por fin un recelo saludable, lo que fue sin duda una felicidad para ellos, porque apénas vueltos á bordo empezó el Oceano á levantar sus olas delante de ellos, cual inmensas montañas que parecían llegar al cielo. A pesar de la discrecion que habían mostrado, un gran terror se apoderó de nuestros viajeros, que amainaron inmediatamente las velas y se reunieron en consejo. Tenemos delante, dijeron, una clara prueba del poder divino; ¿qué hacemos? ¿Nos arrojamos al medio de este vortice ó retrocedemos? ¡Pero qué triste será nuestro regreso! exclamaron algunos. ¿Qué milagro referiremos á nuestro soberano, que nos envió para explorar desconocidas tierras? Nada; arrostremos primero el furor de estas olas. Decidióse, por consiguiente, que dos buques tentarían la aventura y que el tercero los esperaría. Si al cabo de cuatro ó cinco días los primeros no estuviesen de vuelta, podía considerarse su muerte como cierta y el buque que los esperaba debía volver á Portugal. No sólo cinco sinó once días más aguardaron, sin tomar una resolucion definitiva, hasta que vencidos por el terror abandonaron aquellos parajes y regresaron á Lisboa. Cuando entraron en el puerto, salieron á su encuentro los habitantes de la ciudad interrogándolos acerca del país de que eran originarios, y por más que respondían que eran los hombres enviados por el rey para explorar los misterios del mar, nadie los quería reconocer.

»En fin, ciertos personajes les dijeron: *Estábamos presentes cuando el rey expidió esos buques, pero no mandó personas de vuestro aspecto. Vosotros tenéis los cabellos blancos al paso que ellos estaban en la juventud.* En todo esto no podía dejar de reconocerse un gran milagro de Dios, pues, aunque todos los viajeros tenían en la ciudad y sus alrededores numerosos parientes, ninguno los quería reconocer, porque efectivamente estaban blancos, como los árboles cubiertos por las nieves del invierno. El rey de Portugal no estaba ménos embarazado que su pueblo. Las narraciones de aquellos hombres tenían todos los caracteres de verdad, pero temía al mismo tiempo que fuesen piratas manchados con la sangre de sus súbditos y repetía con una perspicacia, sin duda preciosa en otras circunstancias. *Si enviamos treinta y seis cronistas repartidos entre los tres buques, no deben volver ménos de doce.*

«El digno rey hizo venir á su presencia á los pobres hombres, á quienes nadie quería reconocer, y á falta de la narracion de los historiadores tuvo que contentarse con lo que ellos le relataron, que en resúmen viene á ser lo siguiente: al cabo de cinco meses de navegacion fácil, habían andado seis mil leguas, pero necesitaron diez y ocho meses para llegar al mar Tenebroso. La isla á que habían abordado podía tener tres millas de larga y otro tanto de anchura. El resto de la narracion hecha al rey de Portugal, ya la conoce el lector. El redactor de los viajes de Rosmithal, afirma que la historia de los intrépidos viajeros fué conservada por órden del príncipe.»

Tales cuentos demuestran claramente el falso juicio que de los países oceánicos formaba ese crédulo pueblo de la Edad Media, en cuyo seno se operaba entónces la más grandiosa elaboracion de sociedades que la Historia recuerda. No ménos fantástico que el referido por Ferdinand Denis, es el que nos cuenta Antonio Galvao, en su *Tratado dos descobrimentos antigos e modernos.*

Un buque portugues, impelido hacia Occidente por una tempestad deshecha, llegó despues de una navegacion prodigiosa á una isla en que había siete ciudades. Los habitantes de la isla corrieron luégo al encuentro de los viajeros, y lo primero que les preguntaron fué si los moros habían ya sido expulsados de España, pues eran ni más ni ménos que godos fugitivos que allí se habían refugiado despues de la derrota del Guadalete. Antonio Galvao, con esa completa ausencia de crítica, que á veces podría apellidarse de falta de sentido comun, que caracteriza á alguno de los historiadores españoles y portugueses de los siglos XVI, XVII y XVIII, acepta sin comentarios esta fábula ridícula.

¿Para qué añadir nuevas consejas? ¿Para qué continuar abusando de la paciencia del lector con la narracion de los maravillosos viajes de San Brandan y de los hijos de Corra? ¿Para qué continuar evocando esa legion de leyendas que los misterios del inmenso Océano habían inspirado á los ignorantes pueblos que habitaban sus playas? Creo haber demostrado ya, hasta la saciedad, la completa ignorancia en que la Europa entera yacía respecto de los países bañados por el Atlántico, ántes de su descubrimiento por los portugueses, y si ciertas cuestiones, tales como las pretensiones de los normandos, genoveses y catalanes, quedan todavía por resolver, es porque reservo su exámen definitivo para lugar más oportuno, en la tercera parte.

GONZALO REPARAZ.

# VIAJE AL ÁRTICO

## DEL PROFESOR A. E. NORDENSKIOLD

EN EL VAPOR VEGA

PARA REALIZAR EL PASO DEL NORDESTE

(Continuacion)

II

La despedida.—La bahía de la Miseria.—El temporal.—El buque fantasma.—El *Vega* hace agua.—Diario del buque. —Una prediccion de nuestro zoólogo.—Islas fantásticas. —La última estacion.—Tromsoe.

*En el mar, dia 4 de Junio.*—Hoy, á las cinco de la tarde, hemos salido de Gothemburgo con direccion á Tromsoe.

Nuestra partida se efectuó sin ruido. Apénas un centenar de personas, que por casualidad se hallaban en los muelles y en la playa, presenciaron el acto de levar anclas. Al pasar por delante de la cañonera sueca *Gounil*, un grupo de marineros se amontonó en las bandas, lanzando repetidos *hurrahs*, que se nos antojaron otros tantos augurios de feliz viaje: la tripulacion del vapor ingles *Orlando*, que echaba anclas al zarpar nosotros, saludó nuestro paso de igual modo; ¡felices y consoladoras despedidas! Silenciosos, con la esperanza en el alma, principiamos luégo á cortar las olas tranquilas del Gotha, desfilando rápidamente ante los innumerables buques que aguardaban se levantase el viento para ir á llevar á las cinco partes del mundo los ricos productos de Suecia.

A la altura del puerto Elsborg dejamos al piloto. Para los buques que entran ó salen de Gothemburgo es indispensable las primeras veces el piloto, pues islas, escollos y bancos numerosos se hallan diseminados en la embocadura del río Gotha, haciendo que la barra sea difícil y peligrosa, á pesar de que el gobierno ha mandado colocar en la costa muchos puntos de reconocimiento, no habiendo riesgo que no esté indicado con boyas de diversos colores y otras señales análogas.

Pasadas las últimas islas del Gotha, doblamos á cinco ó seis millas de la costa el cabo Eskagens, la punta más septentrional del Yutland.

En él se ven dos faros; uno de primer órden en tierra y otro flotante de cuarto órden, anclado junto á un banco que hay á dos millas y media del cabo. A pesar de cuantos esfuerzos ha hecho el gobierno para disminuir los peligros y asegurar la navegacion del Eskarregach y del Cattegat, son tan frecuentes y desastrosos los naufragios que ocurren en la costa septentrional del Yutland, que la bahía que se extiende desde el cabo Hantolmen á la punta Eskagens, ha sido confirmada con el nombre poco tranquilizador de bahía de la Miseria. Las fuertes corrientes que reinan la mayor parte del año en el Eskarregack, las densas nieblas que cubren las bajas é inhospitalarias costas de Dinamarca, las tempestades que visitan aquellos mares, son causa de tales y tantos naufragios.

*Dia 6 de Junio.*—Anteanoche avistamos el faro de Eskagens, y casi al mismo tiempo el viento, que ya soplaba bastante fresco, acrecentó en fuerza y se puso el mar tan grueso, que por la escasa potencia de nuestra máquina no pudimos seguir avanzando por el derrotero prefijado. Todo el día de ayer tuvimos violentos golpes de lluvia y verdaderos vendavales, tan helados, que fué preciso vestirse de invierno: al ponerse el sol se calmó un poco el viento y pudimos seguir de nuevo nuestro camino en línea recta. Pero la calma duró poco. Hoy al amanecer tornó á reforzarse el viento y las olas á henchirse: á las once de la mañana apareció á sotavento la costa de Noruega, distante unas treinta millas del *Vega*, y despues de asegurarnos de nuestra posicion, mediante las debidas observaciones astronómicas, nos hemos acercado á estas playas para esperar al abrigo de ellas á que pase el temporal.

*Dia 7 de Junio.*—Hemos pasado la noche dentro del radio de los faros de Cristiansand y de Ryvingen, y por la mañana, viendo que el barómetro anunciaba buen tiempo, nos pusimos en camino con direccion al cabo Lindanas, el más meridional de Noruega. Pero en estos mares no se debe tener la menor fe en el barómetro, pues á veces sube desmesuradamente y á poco sobrevienen violentas tempestades, tanto más terribles, cuanto que cogen desprevenidos á los marinos; éste ha sido precisamente nuestro caso, porque fiándonos del barómetro, que seguía subiendo, abandonamos la costa y de improviso nos sobrecogió un temporal más fuerte aún que el de ayer.

A poco, sin embargo, cambió por completo el viento y hemos podido continuar tranquilamente nuestro camino, seguidos de una verdadera escuadra de embarcaciones que, como nosotros, buscaron refugio en las ensenadas de los alrededores. Vamos bordeando la costa: de ella arrancan los altos y nevados picos de los montes Dofrines, cuyas siluetas se pierden al Norte.

*Dia 8 de Junio.*—De las veintitantas embarcaciones que habían abandonado los fondeaderos de la costa, no quedaban á nuestro alrededor esta mañana más que cuatro ó cinco, que con las gavias bajas é hinchado el poco trapo que no llevaban recogido, iban á todo andar; de las demas, algunas surgen todavía de vez en cuando en el horizonte huyendo rápidamente á popa.

A la una pasó á barlovento un barco tan roto de bandas, y considerando el estado del tiempo, con tanto trapo, que desde luégo excitó nuestra inquietud. Miéntras estuvo dentro del radio de los anteojos, no le perdimos de vista. Cualquiera habría dicho que era un barco abandonado: izamos nuestra bandera y él no izó la suya; le preguntamos por medio de las señales internacionales de dónde venía y no contestó ni se vieron en él indicios de que se había apercibido de nuestras preguntas. De noche, y á la luz de la luna, aquel barco habría parecido el famoso *buque fantasma* de la leyenda. Pero en pleno día, con ráfagas de viento que resonaban en las velas como descargas de artillería y las olas barriendo la cubierta, no había tiempo para abandonarse á consideraciones poéticas; en lo que sí pensamos es en las vidas y en los buques que se pierden por la incapacidad, la imprudencia ó el falso amor propio de sus capitanes.

Principian á calmarse el viento y el mar.

*Dia 10 de Junio.*—El buen tiempo, aminorando el movimiento del buque, ha producido excelentes efectos en el personal científico de la expedicion, que durante los primeros días del viaje se había eclipsado hasta el punto de no comparecer á la mesa.

Me felicito de ello tanto más, cuanto que aparte de la animacion que cobra el *Vega*, voy conociendo y apreciando á mis compañeros de viaje: todos merecen por su saber el puesto que ocupan en la expedicion, y en cuanto á carácter, ofrecen los rasgos distintivos de su raza, es decir, son atentos sin indiscrecion, alegres sin locura, decididos sin violencia.

Por sus gustos é inclinaciones y lo cortés de sus modales, los suecos justifican el apodo de «franceses del Norte.»

Hoy se ha descubierto que el *Vega* hace agua. El sobrecargo de carbon y de provisiones está humedecido con el agua que penetra por alguna raja mal tapada cuando calafatearon el buque. Ahora entran unos 25 centímetros de agua por día, y con media hora de bomba ponemos á seco la cala.

Ha sobrevenido la calma y hemos tenido que caldear la máquina para poder avanzar algo, así como para vencer la fuerza de las corrientes que hay á la altura de Stavanger, aldea situada á 50 millas al Sur de Bergen; miéntras se calentaba la caldera la corriente nos llevó tan cerca de la costa noruega, que veíamos perfectamente hasta los más pequeños accidentes del terreno.

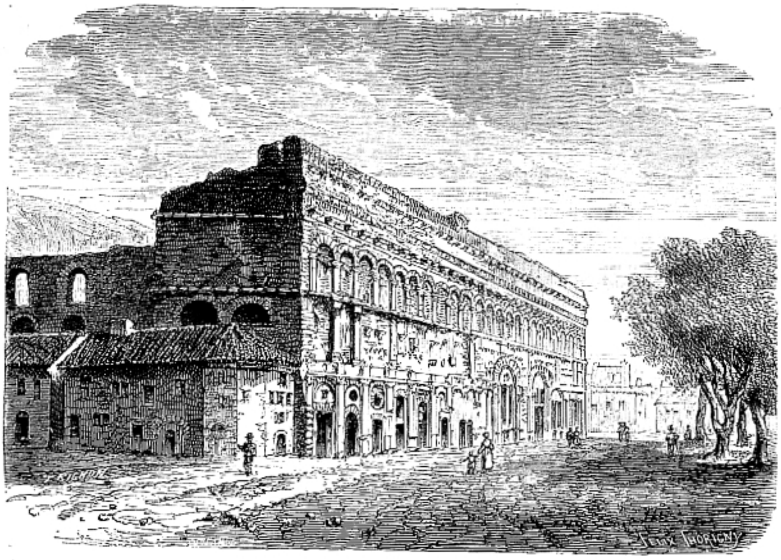
*Dia 17 de Junio.*—El día 15 por la mañana pasamos por en medio de una verdadera flota de barcos pescadores del arenque y del bacalao, que tanto abundan en los innumerables bancos que se extiende á lo largo de la costa del Sur al Norte de Noruega. A juzgar por los trabajos que observamos en una barca, y por los gritos de alegría que se escuchaban al pasar junto á ella, la pesca debía ser abundante. El doctor Stuxberg, previendo que



PARIS — LOS CAMPOS ELÍSEOS

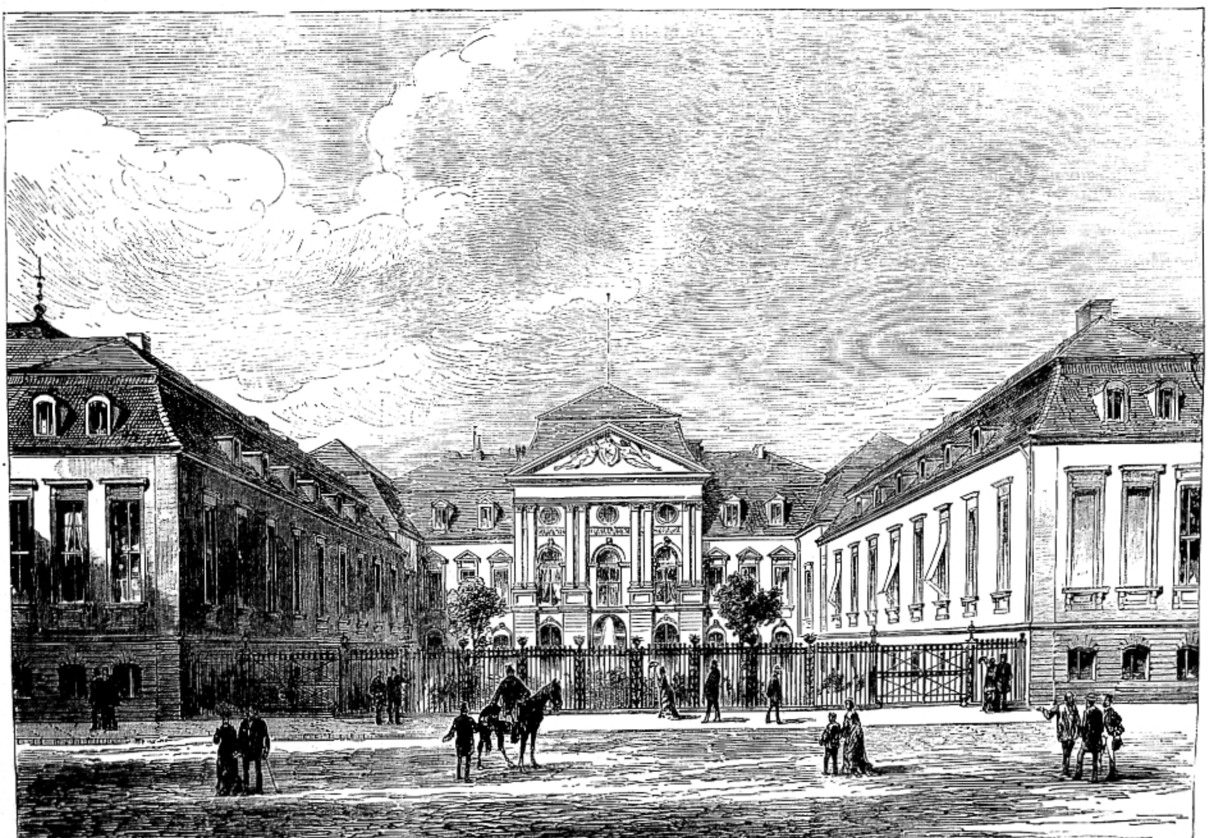
con tal riqueza de pescado no podían estar léjos las ballenas, aconsejó con el porta-voz á los pescadores que estuvieran sobre aviso, porque ántes de ponerse el sol verían aparecer sobre las olas el negruzco lomo de alguno de los inmensos cetáceos. Nada contestaron los noruegos. El sol se puso, las predicciones de nuestro zoólogo principiaban á ser objeto de alguna que otra chanza, cuando á unas cuatro millas vimos en el horizonte alzarse sobre la superficie del mar una inmensa columna de agua, é inmediatamente despues apareció una ballena que se dirigía en línea recta sobre nosotros; á poca distancia del buque torció el rumbo hacia el Noroeste, y en breve la perdimos de vista.

A cada paso encontramos ahora alguna isla en nuestro camino. Al Sur de las Lofoden no hay ninguna comparable en extension á Hindse, Senyen, Socroe, Langoe las demas del litoral de y Tromsoe; pero se cuentan por centenares las que son lo suficiente grandes para dar abrigo á familias pescadoras ó labradoras y pasto á sus ganados. Entre estas islas del litoral que tienen que evitar los marinos, y que les sirven para reconocer su posicion, hay muchas que se distinguen por lo extraño de su forma: las comparan á torres, á castillos, á animales, etc. El Staven ó «Palo del Gigante,» es una roca alta y delgada, á cuyo alrededor hay siempre revoloteando apiñadas bandadas de aves; otra, el Hestmanden, es un jinete envuelto en su manto, que camina eternamente entre la niebla y la tempestad; la más conocida de todas es la Torghatten, roca de 241 metros de elevacion, que en el centro tiene una gruta de 270 metros de largo, de singular regularidad y paralela á la costa de tierra-firme. De sus dos pórticos ó entradas, uno tiene 66 metros y el otro 36. Los viajeros penetran en esta caverna para contemplar, como al traves de maravilloso telescopio, el espectáculo del mar con sus islas, sus escollos y sus buques. Segun la leyenda, este enorme agujero fué hecho por la flecha de un gigante, cuyo busto petrificado se vé to vaila á agunos kilometros más allá.



TEATRO DE ORANGE (FRANCIA)

Esta mañana penetramos en el canal de Lofoden. Desde que Forbes visitó á las Lofoden muchos viajeros han comparado los agudos picos de sus montes con la mandíbula de un tiburon. La comparacion es exacta. En algunas de estas islas es tan aguda la cima de la cordillera, que no hay medio de mantenerse de pié sinó montado, con una pierna en cada ladera. A derecha y á izquierda, los paisajes varían por completo: á un lado, el laberinto de islas, estrechos, fiords y montes; á otro, los escollos exteriores y el mar sin límites. El contraste no es ménos notable entre las laderas que se inclinan al Norte y las que van hacia el Sur: en éstas se extienden bellísimos y verdes prados sembrados de flores; en aquéllas, rudos y negros peñascos cubiertos de léjos en léjos de musgo ó de helechos. Cuando el *Vega* llegó á la mitad del canal nos sorprendió una niebla tan densa que no se veían desde popa los objetos colocados en el castillo de proa. El canal está lleno de escollos y bancos y tuvimos que detenernos hasta que se disipó la niebla; pero cuando ocurrió este tan ansiado despejo, nos encontramos con que era muy difícil precisar al posicion y derrotero del buque en medio de aquel imposible laberinto. Afortunadamente pasaron junto á nosotros dos grandes barcas cargadas de madera que con notable precision se dirigían hacia uno de los pasos que nos rodeaban: cuando las vimos á cosa de una milla de distancia adoptamos un derrotero igual al suyo y el *Vega* siguió todos



PALACIO DE LA CANCILLERÍA (BERLIN)

sus movimientos hasta el faro de Stangholmen, que está colocado á la embocadura del estrecho de Tiel. En esta circunstancia, el capitan Palander dió pruebas de ser marinero consumado: maravilla ver la habilidad con que dirigía el barco por entre aquellos centenares de islotes, escollos y canales. El canal de Lofoden es peligroso, no sólo por los bancos que ocupan la mitad de su superficie, sinó principalmente por las fuertes corrientes que en él reinan; de éstas, la más peligrosa es el célebre Maelstrom que cerca de la isla Rost y en ciertos meses del año forma tan violento remolino que no deja la menor esperanza de salvacion á los barcos que desgraciadamente se aproximan demasiado á él.

La corriente del Maelstrom es el terror de los pescadores de Lofoden, que tienen razon en temerlo, porque no pasa año sin que haga algunas víctimas.

Una vez pasado el faro de Stangholmen, nos dirigimos al de Hiertholmen, desde el cual no era prudente aventurarse en el angosto canal sin un piloto á bordo. Izamos, pues, la bandera de piloto; pero no viendo destacarse de tierra á ningun bote, Palander se decidió á pedir consejo al capitan de una de las barcas que ántes seguimos y que habíamos alcanzado: en recompensa, Palander se comprometió á remolcar la barca hasta Tromsoe, adonde iba destinada. A poco trecho, llegó á bordo un piloto, y cortando el cabo de remolque nos lanzamos á todo andar por en medio de las altas montañas, en cuyo centro corre el estrecho de Tiel.

(Se continuará.

## ULTIMO DIARIO DE LIVINGSTONE

(Continuacion)

*11 de Febrero.*—Mis hombres regateaban para que les asignase más salario: he consentido en darles seis duros al mes si se conducen bien, pues de lo contrario rebajaré la paga. Queda convenido así, y mañana mismo marcharé.

Estos diez hombres pertenecientes á los banianos y súbditos británicos son esclavos que siempre tienen la mentira en la boca. Pretenden que el cónsul les envía, no para auxiliarme á continuar mi camino, sinó para conducirme á la costa; han propalado el rumor de que se me ha escrito una carta con órden de regresar inmediatamente; y lo han jurado tan formalmente que he vuelto á leer la misiva del doctor Krik, por temor de no haberla comprendido bien. Si no fuera por Bogharib, y por el temor de recibir un balazo, proseguirían su objeto, que es burlarse de mí completamente haciendo á la vez su negocio y el de sus amos. Les doy el doble de lo que gana en Zanzíbar un hombre libre, y áun así no están satisfechos.

*13 de Febrero.*—Mabrouki padece de un ataque de colerina, y esto me impide marchar.

He dado á Bogharib cinco piezas de lienzo crudo y cinco de percal azul, con unas setenta libras de abalorios; y en cambio recibo de él una esquela para Hassanni, que deberá entregarme veinte grandes brazaletes de cobre.

Ayer vinieron muchas gentes para comerse el hombre que condujo James al sitio donde debian asesinarle; mas el prisionero sigue con vida, y los convidados se llevaron un chasco al saber que no podían disfrutar de un banquete. No cabe duda de que estos manyemas son unos caribes.

*13 de Febrero.*—Mobrauki se quejaba de estar muy enfermo; Bogharib le ha picado el amor propio, diciéndole que yo me había puesto en marcha á pesar de que era mucho más grave mi estado.

Moinemmboi me ha dado una cabra, y Bogharib otra; pero al cruzar un desfiladero, mis gentes perdieron tres, han ido á buscarlas y volverán mañana.

Simon é Ibrian, dos de mis desertores, me seguían descaradamente, y los he despedido.

*17 de Febrero.*—Me detengo en un pueblo de la pendiente accidental, para que los hombres que buscan mis cabras tengan tiempo de reunirse conmigo.

Bogharib no ha permitido á mis desertores que permanezcan con su gente, ni yo los quiero tampoco, pues el tomarlos equivaldría á faltar al respeto que merece mi nacionalidad, y á no hacer aprecio de la honradez y el honor. Aquellos hombres se presentaron con un descaro sin igual, suponiendo que á pesar de haber firmado yo que no volverían á mi servicio, me daría por contento con admitirles.

Un natural de Manyema me ha traído las cabras; el buen hombre encontró una de ellas muerta en una trampa; utilizóla para su alimento, y me ha dado una de las suyas. Le he regalado diez hilos de abalorios, lo cual agradeció tanto, que se empeñó en obsequiarme con un ave que llevaba.

*18 de Febrero.*—He dormido ayer en un pueblo situado á orillas del Louloua, y despues llegué al de Moinemmgoi. Éste combatió con tanto calor mi proyecto de ir á Monekarommbo, que no me aventuraré por ese lado.

*20 de Febrero.*—No hay más que una canoa para cruzar el río; la otra se sumergió con dos hombres de Katammba, que parecieron ahogados. Como no me quieren vender la embarcacion, me dirijo por el Noroeste para ir á Moiné Loualaba, donde hay numerosas canoas.

La yerba y el fango dificultan la marcha, pero me llevan cuando es preciso cruzar por el agua.

*21 de Febrero.*—He llegado al pueblo de Monanndehoua, situado en una cresta que se eleva entre dos profundos barrancos, muy difíciles de franquear. Los habitantes son corteses y benévolos; llegada la noche, la mujer del jefe encendió fuego para mí, sin que yo se lo hubiera pedido.

*22 de Febrero.*—Me dirijo por el Noroeste hacia una elevada colina llamada Tchibanndé-álonndé, en cuya cima hay un pueblo, y junto á éste una corriente de agua blanca. Aquí se padece hambre, sin que yo sepa la causa; ahora se ocupa toda la poblacion en cultivar una parte de la llanura que hay en la falda de la colina.

*23 de Febrero.*—Llegamos á dos grandes pueblos rodeados de plantíos de bananos; los habitantes han huído al vernos, y entónces nos hemos encaminado hacia Kahommbogala, que tiene por jefe á un anciano muy débil.

El país es magnífico, y está cubierto de una yerba verde claro, excepto á la orilla de los arroyos, donde se ven con gusto varias líneas de árboles. El terreno se compone de restos de rocas graníticas, y es de consiguiente desigual y pedregoso, pero fértil por todas partes; raro es encontrar un reducido espacio desnudo donde sentarse.

*24 de Febrero.*—Saliendo de un pueblo situado cerca de Lolanndé, atravieso el Loinngadyé, duermo á orillas de Louha, y doy vista á Mahomela, donde me acogen muy bien todos los árabes, y me dan tres cartas dirigidas á mí: la una es del doctor Kirk, la segunda del sultan, y la tercera de Mohammed-ben-Hassib, que está en camino para el Karagoué; todos se muestran tan buenos como amables.

Katommba me ha dado harina, nueces, una cabra y aves.

Acaba de abrirse un nuevo camino para ir á Kasonngo, mucho más corto que el que yo iba siguiendo. Me he detenido aquí algunos días.

*25 de Febrero.*—Es cosa averiguada ahora que el Loualaba corre al Oeste-Sudoeste, y para alcanzarle, debemos tomar por el Poniente, á traves de la nueva gran curva descrita por el río. Debo suspender mi juicio, preparándome á este descubrimiento que acaso será el Congo.

Lo único que sabían aquí de este río es que hace un gran rodeo en un sitio que dista nueve jornadas al Sudoste de Kasonngo, dirigiéndose despues al Nord-nordoeste.

He recibido en Katommba un soko hembra muy jóven, que fué cogido en el momento de matar á la madre: cuando este animal está sentado mide diez y ocho pulgadas de alto, y tiene todo el cuerpo cubierto de largos pelos negros.

Este soko es el ménos maligno de todos los que he conocido aquí, y parece saber que tendrá en mí un buen protector, pues se sienta tranquilamente junto á mí. La primera cosa que llama la atencion cuando anda es que se apoya en el dorso de la segunda falange de los dedos, y no en la palma de la mano, sin que las uñas toquen jamas el suelo; sírvese de los brazos como de muletas para levantarse; á veces pone una de sus manos sobre otra, y si quiere andar de pié, tiende la una para que le sostenga. Cuando me niego á ello, inclina la cabeza, y se observan en su cara las contracciones que comunica el llanto al rostro humano; retuércese las manos y las tiende de nuevo.

Esta hembra se rodea de hojas y de yerbas para formar su nido, y no permite que se toque á su propiedad. Es el animal más cariñoso que he visto; la primera vez que estuvo ante mí, hizo como un saludo; me olfateó la ropa y tendióme una de sus manos; en vez de oprimírsela le di un golpecito, lo cual pareció resentirle. Cuando ataron á mi soko hembra comenzó á deshacer el nudo de la cuerda con sus dedos; y como quisiera impedírselo uno de mis hombres, lanzóle miradas furiosas y trató de pegarle. Sin embargo, viendo que tenía un palo en la mano, cobró miedo, y entónces se dirigió á mí con toda confianza.

Alarga los brazos para que la cojan, exactamente lo mismo que un niño mimado; y si no hacen caso lanza un grito de cólera, retorciéndose las manos como si estuviese en el colmo de la desesperacion. Come de todo; arregla su nido todos los días, y se cubre con una esterilla para dormir.

He dado á Katommba mi carabina de dos tiros porque desde mi marcha del Tanganika se ha mostrado conmigo muy bondadoso; se encargará de mi soko y de conducirle á Oujiji, pero mi regalo le pagará los servicios que me presta; trato tambien de satisfacer todos los gastos que se han hecho para mí.

*1.º de Marzo.*—Esta mañana, cuando íbamos á marchar, los árabes me han pedido que lleve en mi compañía siete de sus hombres, que van á comprar grano; como conocen el nuevo camino he aceptado la oferta con gusto.

*Del 2 al 5 de Marzo.*—Despues de salir de Mahomela he atravesado magníficas llanuras cubiertas de yerba, franqueando catorce corrientes en seis horas de marcha; era un riachuelo de tres á quince piés de anchura por uno á tres y medio de profundidad; las montañas estaban cubiertas de bosque de izquierda á derecha. Los indígenas saben el nombre de todos estos riachuelos, conocen su curso, y dicen, sin vacilar en qué ríos se vierten ántes de reunirse en el Loualaba; pero careciendo de guía no sería posible marcarlos en la carta.

El 2 llegamos á los pueblos de Mouannbounda, donde hemos pasado la noche. La siguiente etapa nos permitió llegar al territorio de Mouanngoungo: algunos hilos de abalorios satisfacieron al jefe, á quien pagué ademas mi alojamiento á pesar de no haberme pedido nada. En el pueblo donde llegamos despues, nuestra presencia asustó al jefe, que fué á ocultarse al punto; sin duda será porque cerca de allí mató Ben-Djouma á cinco naturales, sólo porque tiraron al suelo unos colmillos de elefante.

El camino por donde vamos se extiende á traves de un bosque, hoy hemos penetrado en uno muy grande, y despues de salir de él, llegamos á los pueblos de Bəsilangé, situados en las pendientes de unas colinas cubiertas de árboles.

Aquí son los pueblos muy bonitos: la calle principal se corre comunmente de Este á Oeste para que el sol la ilumine bien secando la humedad producida por frecuentes lluvias. Al romper el día se reune cada familia alrededor de un buen fuego, necesario para templar la frescura de la mañana.

El follaje de muy variada forma que protege las viviendas está cubierto por perlas de rocío; los gallos cantan sonoramente, pavoneándose de un lado á otro, los cabritillos retozan, y las mujeres se ocupan activamente en sus faenas domésticas.

A veces encontramos los pueblos desiertos, porque la poblacion ha huído, temiendo que nosotros renovemos las escenas que promueven los tratantes; los hogares que áun humean nos dan á conocer que la fuga es reciente.

Muchos indígenas han observado que yo no era del número de los tratantes, y en diversos puntos nos han acogido á los gritos de «¡Bolonngo, Bolonngo!» (Amistad, Amistad).

Cambian ansiosamente sus magníficos brazaletes de hierro por algunos abalorios porque aquellos no están ya de moda; pero el hierro es de primera calidad, y si estos pueblos no estuvieran tan léjos de nosotros, se buscaría tan ávidamente dicha mercancía como las herraduras de caballo para fabricar los mejores cañones de fusil.

He oído con frecuencia decir á los manyemas que yo era el *hombre bueno:* no llevo esclavos, y debo este nombre á los tratantes, que por el contrario se distinguen por su maldad. He visto á varios de los hombres con quienes voy abofetear á los indígenas que venían á vendernos víveres, y esto sólo por pura diversion. Yo les amenacé con pegarles si reincidían, y ahora se abstienen delante de mí; pero cuando yo no estoy se desquitan á su gusto. Si me quejo á sus amos, estos confiesan que todo el mal proviene de los agentes. Los manyemas son altivos; el insulto les enfurece, y contestan con una lanzada; pero en cambio reciben un balazo.

Los hombres son aquí por lo general de buen aspecto y agradables facciones; muchas mujeres muy agraciadas, tienen formas perfectas y la piel de un moreno claro. A excepcion de un pequeño espacio entre los dos incisivos medios de la mandíbula superior, los dientes no están limados.

He sabido hoy que las gentes de Bogharib se han cruzado con nosotros en el camino del Oeste, y que llevaban mucho marfil. De este modo pierdo veinte anillos de cobre que debía entregarme Hassanni, y todas las notas que él y los otros llevaban sin duda para mí, con detalles acerca de los ríos que han encontrado.

*6 de Marzo.*—Acabo de pasar unos pueblos

muy grandes, donde se trabajaba en numerosas fraguas. Algunos indígenas nos han seguido, como para batirse; pero yo los he calmado.

La lluvia de ayer ha puesto los caminos tan resbaladizos, que nos duelen los piés por efecto del cansancio; y por lo tanto he resuelto que ántes de dirigirnos al pueblo de Manyara descansemos un dia cerca de Kimasi.

El jefe, hombre activo, inteligente y bondadoso, me ha ofrecido una cabra muy gorda, y yo le he dado en cambio telas y abalorios.

*9 de Marzo.*—Ayer caminamos durante cinco horas por una llanura herbácea, desprovista de árboles; los ardientes rayos de un sol casi vertical nos han molestado mucho, aumentando nuestra fatiga. Despues de cruzar por dos corrientes, hemos ido á dormir á un pueblo situado en una cresta que domina las de Kasonnga, en cuyo punto nos hallábamos al dia siguiente, al cabo de dos horas de marcha.

Kasonnga es un gallardo mozo, de facciones europeas, hombre hábil á quien los árabes califican de bueno porque les ayuda en sus excursiones.

Como conoce la ventaja que dan las armas de fuego, ha adquirido cuatro fusiles, comprando á la gente de Bogharib, todo su cobre á cambio de mil ocho cientas libras de magnífico marfil.

Una parte de la caravana de Selim que cruzó desde la villa opuesta del río, obtuvo casi la misma cantidad de marfil: todos elogian á Kasonnga. No estábamos entónces sinó á seis millas del Loualaba, y al Mediodía de Mahomela, porque este gran río lacustre describe una segunda curva de unas ciento treinta millas al Occidente, con una inclinacion al ménos de treinta minutos (medio grado) hácia el Sur. Ahora corren sus poderosas aguas en direccion al Norte. Es un río majestuoso que encierra muchas islas y que no se puede vadear por parte alguna en ninguna estacion.

*10 de Marzo.*—Las gentes de Bogharib, segun cuentan, fueron á ver ei Louapanya, jefe poderoso que les dijo al verlos *«A mí es al que debéis comprar todo el marfil.»* Como no tenía bastante, los hombres hablaron de dirigirse á otro pueblo, donde dicha materia abunda tanto que se hacen con ella los montantes de las puertas; pero el jefe les interrumpió diciendo: *«No iréis más léjos, ni adelante ni atras; quedaréis aquí.»* Al pronunciar estas palabras llamó á muchos de sus guerreros, y dirigiéndose á las gentes de Bogharib, manifestóles que habrían de batirse con aquella fuerza. El resultado fué que los de Bogharib mataron al jefe Louapanya y á muchos de sus súbditos, despues de lo cual franquearon un río muy ancho, el Morommbaya, y despues el Pemmbo; pero no avanzaron mucho por el Norte.

Yo quisiera bajar por el gran río; pero Kasonnga no tiene piragua, y será necesaria una marcha de cinco ó seis dias para llegar á Moiné Loualaba, donde compraré una canoa si Ibed quiere prestarme la suma necesaria.

*11 de Marzo.*—Aymar me ha dirigido un largo y caluroso discurso para demostrarme de nuevo que si me aventuro solo con mi pequeña caravana seré devorado; que los naturales tienen hambre de un hombre blanco: que necesitaría doscientos hombres armados; que no debo ir á buscar una muerte segura; y otras muchas cosas por el estilo. Contestéle que seguiría el consejo si fuera de una persona experta; pero que su temor era el sueño de un hombre que no había tenido jamas relaciones con los indígenas, sinó por medio de los esclavos, que él envió para saquear ó matar; que sus palabras no servían más que para atemorizar á mis gentes y que en vez de serme útiles me perjudicaban sus consejos.

Me separé de Aymar despues de darle gracias por sus advertencias, sin tratar de contestarle más, porque tenía la cabeza trastornada. Los tratantes de Oujiji no son más que cazadores de esclavos, y sus gentes valen ménos áun, pues parecen más ávidas de sangre que de marfil; cada uno de ellos se vanagloria de los asesinatos que comete, aspirando sólo á que aumente el número.

Hassanni acaba de atacar á los habitantes de Moiné Loualaba, que están en la otra orilla, y me veo en la precision de entenderme con Kasonnga para obtener una piragua. Este ha enviado á un hombre de confianza á buscar una que debe estar aquí dentro de dos dias.

Hassanni me había jurado que no daría principio á la lucha, y precisamente ha hecho lo contrario; el deseo de adquirir esclavos le predomina, y la sangre corre á torrentes. Hassanni tendrá que dar una estrecha cuenta á Bogharib.

*15 de Marzo.*—Mis gentes no han vuelto; temo que hayan tomado parte en alguna escaramuza.

Algunos hombres de Mokaden han atacado á uno de los pueblos de Kasonnga, matando tres hombres y apoderándose de varias mujeres y niños. Despues dijeron que ignoraban que el pueblo perteneciera al jefe de quien dependen, pero el caso es que no devuelven los cautivos.

*20 de Marzo.*—Me contrista el corazon el saber que se vierte tanta sangre.

*21 de Marzo.*—El hijo del hermano de Kasonnga murió ayer, y éste me pide por favor que me quede á presidir los funerales, añadiendo que mañana me proporcionará un guía. Accediendo á la peticion permaneceré aquí hasta mañana.

Dicen que Dagammbé se propone bajar por el Loualaba hasta la desembocadura de Kanagoumbé, con objeto de construir una vivienda en la tierra del mismo nombre.

*22 de Marzo.*—Me detiene la enfermedad de uno de mis hombres. La lluvia del Noroeste produce bastante frio.

Espero dirigirme mañana hacia el *lakoni* ó gran mercado de esta region.

*23 de Marzo.*—Me despido de Kasonnga, que me ha proporcionado un guía, dándome ademas una cabra.

El país presenta una extension suavemente ondulada, con pendientes cubiertas de verde y bordeadas de bosque; la yerba tiene de cuatro á seis piés de altura, y los pueblos son numerosos. Cruzan muchos naturales que vuelven del mercado con cargas de víveres, y especialmente de yuca.

*24 de Marzo.*—Ha llovido mucho durante la noche y por la mañana. No puedo avanzar, á causa de hallarse varios de mis hombres enfermos.

*25 de Marzo.*—Llego á Mozimoné, despues de recorrer siete millas y media.

*26 de Marzo.*—Al cabo de una etapa de cuatro millas cruzamos por el Kabonimadji, y un poco más allá por el Kahemmbai, que se vierte en el Kounda, afluente de Loualaba. El país es descubierto, y al Norte se divisan colinas poco elevadas. Hemos encontrado una caravana perteneciente á los traficantes que están en Kasonnga, compuesta sobre todo de naturales de Matireka, mandados por Selim y Said-ben-Sultan; llevaban ochenta y dos cautivos y me han dicho que para apoderarse de ellos se batieron durante dos dias. Su cargamento de marfil se componía de unos veinte colmillos. Uno de los hombres de la caravana tenía una pierna rota. No estaremos seguros miéntras no hayamos franqueado esta sangrienta área.

*27 de Marzo.*—Hemos caminado por una cresta que domina un magnífico valle; á lo léjos por el lado del Norte, divísanse las colinas bien cultivadas donde Hassanni perpetró sus hazañas; en las pendientes hay numerosos pueblos, algunos de ellos muy mal conservados, lo cual indica siempre el gobierno de algun tiranuelo.

Un jefe que nos acompañaba ha molestado mucho á uno de sus compañeros para que nos regalase una cabra. Yo no he querido admitir un regalo hecho de mala voluntad; pero los esclavos se han apoderado del animal; he amenazado á nuestro compañero con despedirle si vuelve á ser instrumento de la parte servil de la caravana.

*28 de Marzo.*—Mis hombres, los esclavos de los banianos, han exigido un aumento de salario, no sé por qué causa; rehusan llevar sus cargamentos de abalorios, y han tomado á Tchekannya por orador, pero yo no podía escuchar á éste, que es quien ha organizado el motin. Todo esto es muy penoso; veo tantas dificultades sembradas en mi camino, que me pregunto si estará contra mí la voluntad divina.

No hemos recorrido hoy sinó seis millas, cruzando por muchos riachuelos que se dirigen al Kounda, el cual hemos pasado en una canoa; tiene treinta varas de anchura y bastante profundidad. Cerca del pueblo donde nos detuvimos fué preciso franquear al Loudja, que tiene veinte varas de ancho y se une con el Kounda, agregándose, despues al Loualaba.

Lo que á mí me desespera es que no haya aquí ley alguna; ahora me dicen que van á promover disturbios en la localidad donde se halla Ebed.

(Se continuará.)

## LOS GRABADOS DE ESTE NÚMERO

### EL JARDIN DE LOS DIOSES

NORTE-AMÉRICA

En la cuenca del Missouri, territorio de Nebraska, en la parte llamada *Tierra mala*, se encuentra el extraño aglomeramiento que representa nuestro grabado, y lleva el nombre, no ménos extraño, de Jardin de los dioses.

Es una especie de mundo aparte, un espacioso valle donde se levantan unas sobre otras millares de rocas abruptas, irregulares, prismáticas algunas y semejantes otras á columnas piramidales, cuya elevacion varía de 35 á 70 metros.

Vistas de léjos parecen monumentos arruinados, una ciudad desierta en que el trabajo del hombre ha dejado esqueleto de obras maestras; pero cuando el viajero se acerca á este inmenso dédalo la ilusion deja el puesto á la realidad, los castillos levantados por la imaginacion desaparecen y por todas partes los sustituyen rocas sombrías, desnudas y desoladas.

No se advierte vegetacion alguna entre ellas, pero en cambio hay fósiles en abundancia fabulosa. El suelo está formado por una espesa costra de huesos petrificados, unos en buen estado de conservacion y otros petrificados.

Allí yacen esparcidas cabezas de rinocerontes antidiluvianos entre conchas colosales de tortugas y restos de otros animales.

La *Tierra mala* inspira á los indios un respeto mezclado de espanto. No saben explicar su orígen ni hay noticias de la fecha en que debió ocurrir la convulsion volcánica que anuncian.

El *Jardin de los dioses* (irónico sobrenombre, cuya procedencia no hemos podido averiguar) merece la atencion del sabio y del que viaja por pura curiosidad.

### LOS CAMPOS ELÍSEOS DE PARIS

La célebre ciudad es propietaria de los Campos Elíseos desde el año 1828, habiéndolos transformado en poco tiempo completamente.

La grande avenida aparece orlada de magníficos hoteles desde la plazoleta que adornan cuatro fuentes de mármol, redeadas de flores, hasta el Arco del Triunfo. Campos cubiertos de toda clase de arbustos exóticos, fuentes monumentales, calles de árboles tapizadas de arena, constituyen un parque encantador de lo que en otro tiempo era un bosque de muy mala fama que se extendía á derecha é izquierda de la parte que toca á la plaza de la Concordia.

Elegantes edificios donde se hallan establecidos cafés-conciertos y fondas, todo iluminado por millares de luces, dan á este paseo una animacion y un atractivo extraordinario para los viajeros, singularmente en la estacion calurosa.

Hace unos treinta años pocos hombres se aventuraban á transitar de noche por sus calles de árboles, pero hoy las cruza una poblacion flotante.

### TEATRO ROMANO DE ORANGE

Esta poblacion es notable por sus recuerdos monumentales del tiempo de los romanos.

El principal es el teatro cuya reproduccion pueden ver nuestros lectores. Asienta sobre una colina en cuya pendiente se hallaban las gradas.

Esta parte del edificio y todo el interior están hoy día lastimosamente desfigurados por las casas que se han construído con sus despojos. La fachada del teatro se despliega en una plaza de la misma longitud, pero cuya anchura no llega á la de la mitad del edificio.

Esta fachada es un muro de 40 metros de altura, 4 de espesor y 80 de largo, y está construída con enormes piedras ligadas entre sí, sin argamasa alguna, del admirable modo que observamos en los acueductos de Segovia, Mérida y otros.

Asombra tanto más cuanto que se la ve despojada de sus adornos, á excepcion de una bella cornisa, privada del apoyo que la prestaban otras partes del edificio y rodeada de ruinas, como un gigante cuyas fuerzas son superiores á las del tiempo.

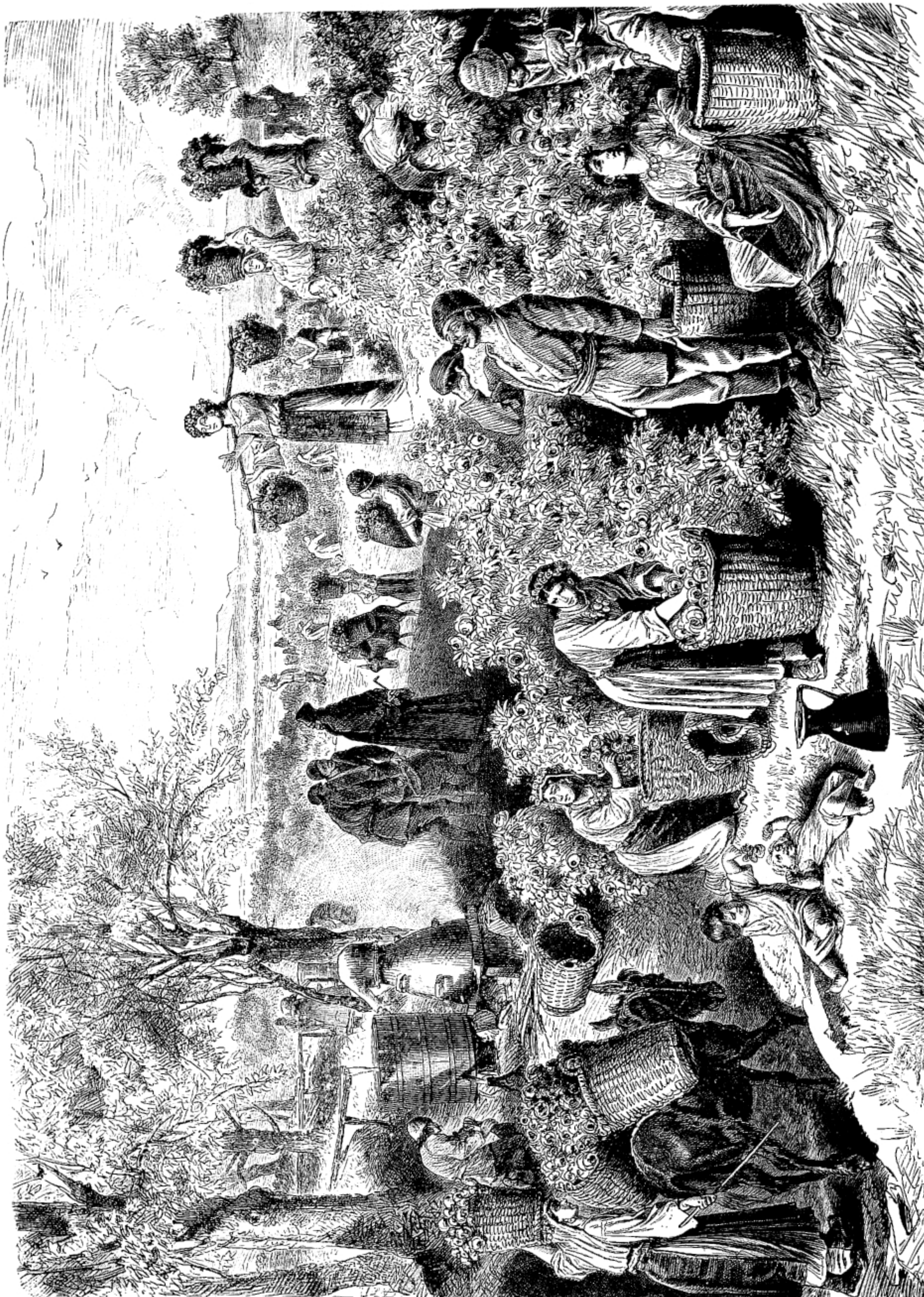
Entre dos pisos de arcos abovedados descollaba un balcon que ha venido á tierra. Hoy, en los arcos del piso bajo se ven como anidadas algunas tiendas y dentro del anfiteatro se eleva un departamento cuadrado, muy alto, donde debían tener su habitaciones los actores y la servidumbre del teatro.

Se observan numerosos nichos en la parte interior del muro, los cuales contenían las estatuas que decoraban la escena. No queda en pié ninguna grada, pero se sostienen muchas galerías.

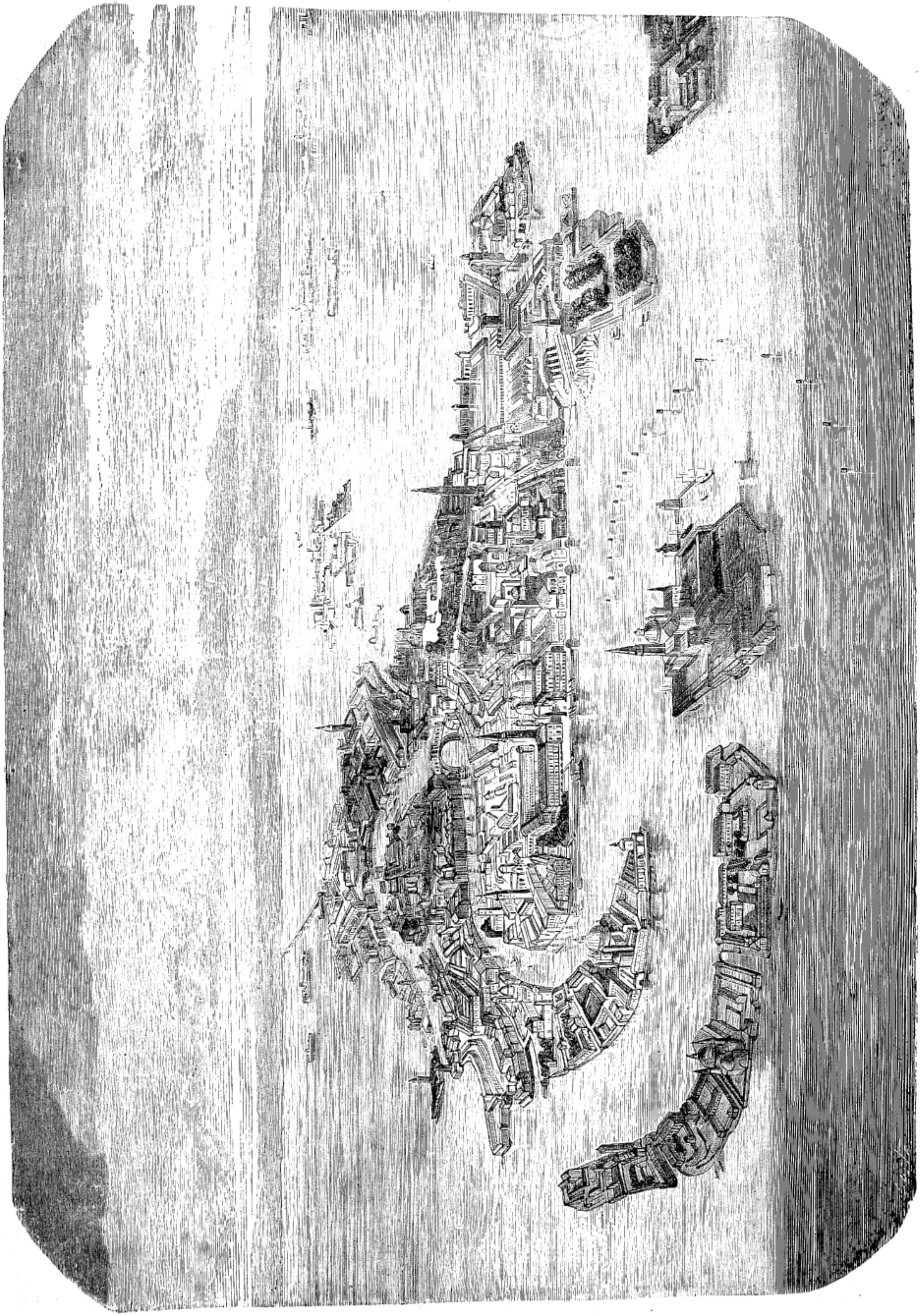
### PALACIO DE LA CANCILLERÍA

EN BERLIN

El edificio de la Cancillería que habita el príncipe de Bismark es el antiguo palacio Radziwill. Sus proporciones son magníficas, pudiendo considerarse como uno de los principales monumentos que adornan la capital del imperio aleman.



COSECHA Y DESTILACION DE ROSAS EN EL VALLE DE KEZANLIK (RUMELIA ORIENTAL)



VISTA GENERAL DE VENECIA

Situado en el barrio más hermoso de Berlin, en la plaza Guillermo, acaba de ser completamente restaurado.

En este palacio tuvo lugar el congreso de 1878 celebrado por los plenipotenciarios de las grandes potencias para arreglar la cuestion de Oriente, con asistencia de los representantes de Turquía y Grecia. Las sesiones se celebraron en el primer piso, en el pabellon central, adonde se llega por una doble escalera de mármol.

Este pabellon se compone de una vasta antecámara y un gran salon, blanco y oro, que servía para los bailes que ántes solían darse en este palacio, y donde los diplomáticos, presididos por Bismark, trataron de sacar partido de la última guerra que ensangrentó el Danubio.

## COSECHA Y DESTILACION DE ROSAS

### EN EL VALLE DE KEZANLIK (RUMELIA ORIENTAL)

En Castilla hay campos de trigo; en la Rumelia Oriental campos de rosas.

En el valle de Kezanlik la cosecha y la destilacion de la esencia de tan preciosas flores se hacen seguidamente sobre el mismo campo: nuestro grabado representa ambas cosas con toda exactitud.

Este año la cosecha ha excedido las esperanzas de los cultivadores, por la bondad constante con que les ha favorecido el tiempo. La esencia embriagadora que recogieron, se vende á muy buen precio en las perfumerías de Europa y en las de algunas ciudades del Asia.

La rosa es originaria de Oriente, donde se la cultiva con pasion desde la más remota antigüedad, y entre los romanos, como entre los griegos fué objeto tambien de mucha solicitud. Recordamos los versos de Virgilio, de Ovidio y de Marcial en celebracion de las rosas de Pœstum.

En cuanto á la esencia de rosas, sabemos que Avicena fué quien primeramente hizo apreciarla, extrayéndola, así como las de otras flores.

Su manera de conseguirlo era de las más sencillas. Hacía hervir las flores en un recipiente de encorvado cuello y recogía el vapor condensado.

El uso del agua de rosas se extendió en Oriente con rapidez, y en el siglo XII se extraía en tan gran cantidad que Saladino, á su entrada en Jerusalen, en 1157, hizo lavar con ella los muros de la mezquita de Omar.

Europa, despues de haber traído del Oriente tan delicioso producto, no tardó tampoco en elaborarlo por su cuenta.

Bayle nos refiere que Ronsard, llamado en su tiempo el príncipe de los poetas, fué bautizado con agua de rosas. En pocas partes se cosecha esta esencia tan estimada. Chiraz, en Persia, tan renombrada antiguamente, y objeto de los cantos del poeta Saadi, hoy exporta muy poca; Ghazipour, en la India, se limita al mercado ingles. De China y Filipinas se saca bastante, pero no pueden compararse con la importancia de los bellos mercados de la Rumelia. No hay campos que ofrezcan una perspectiva tan encantadora como los del valle de Kezanlik y de la vertiente meridional de los Balkanes. Allí están los rosales plantados en largas filas, como las vides, y éstas con frecuencia mezclan sus racimos con las rosas.

La cosecha suele efectuarse á mediados de Mayo, cuando las rosas se hallan en pleno florecimiento: se las somete á la destilacion sin separarlas del cáliz, en calderas de cobre estañado.

Las hermosas hijas de la Rumelia acuden al trabajo coronadas de rosas.

Se calcula en 13 ó 14,000 el número de las variedades de rosas; así es que no deberá asombrarnos se cuenten más de 5,000 variedades en Europa, y que se posean colecciones de 2,000 y más variedades. El número de rosales pertenecientes á los sólo cultivadores del Sena y Marne, se estimó en 1875 en cerca de dos millones, y los del Sena y Oise en más de un millon.

No se cree ni se comprende la veracidad de esta cifra sinó despues de haber visto una exposicion.

En la exposicion especial de rosas de Bría Comte Rober, celebrada en 1865, no habia ménos de 63,500 remitidas por los expositores, entre las que se contaban 800 variedades perfectamente caracterizadas. Ahora, de 1865 acá, éstas han aumentado todavía de importancia y número conocido

En cuanto al número de las especies botánicas propiamente dichas, se conocen 14 en América, 39 en Asia, 3 en Africa, 1 en Berbería y Madera, 1 en Egipto y 1 en Abisinia.

En el Norte de Europa se hallan seis especies, 20 en Inglaterra, 19 en Francia, la Alemania es ménos rica, y en el Mediodía y Oeste de Europa se descubrirán sin duda alguna otras nuevas especies.

El Asia la posee en gran escala como la Europa, siendo originaria del Cáucaso la conocida con el sobrenombre de rosa de cien hojas; de la de Persia procede el rosal en arbusto, de las riberas del Bósforo el rosal amarillo, y de Damasco el rosal de este nombre.

El primer rosal de Bengala se introdujo en Inglaterra en 1771, y se llevó de nuevo en 1780 por Ker, que le trajo de Canton.

El llamado de Banks, procedente de la China, se importó en Inglaterra á principios de este siglo.

El rosal de la isla de Borbon se importó de Francia hacia principios de este siglo, y el rosal avellana, resultante del crecimiento del rosal té ó del Bengala con el llamado moscat ó moscatel, procedente de América, le introdujo en Francia en 1814 el jardinero frances Felipe Noisette.

En Mataró hemos visto la rosa verde en la posesion de D. Gerónimo Boada, y las muestras más preciosas de las otras clases.

## VENECIA

La hermosa reina del Adriático, como la nombran los poetas, está situada sobre un conjunto de islas, pequeñas, bajas y arenosas.

Se cree que el país bañado por aquel mar, y tal vez toda la inmensa llanura de Lombardía es un terreno de aluvion, formado de esta manera: cuando la corriente de un río encuentra otras corrientes poderosas en sitios donde el fondo no es de roca, se neutralizan mútuamente, constituyendo en virtud del choque de ambas fuerzas, la masa arenosa que se nombra *barra*.

Así se ha formado el suelo de Venecia. Los torrentes que se precipitan á los valles de los Alpes llevan su tributo al Adriático por el mismo sitio en que se levanta la ciudad. Libres poco á poco de la violencia de las corrientes, los despojos que proceden de las montañas, y que son arrastrados por las aguas, hubieron necesariamente de amontonarse donde el mar les opone una barrera insuperable.

El soplo continuo de los vientos del Sud-Este por una parte, y por el otro el aumento periódico de las corrientes de los Alpes, que tienden sin cesar á abrirse paso, han convertido la barra de las lagunas venecianas en una serie de montes submarinos cuya elevacion gradual ha formado esa multitud de islitas que se extienden en línea recta casi á traves de la embocadura del golfo.

La mole de arena, á la cual deben su seguridad tanto el puerto como las lagunas de Venecia, se llama «Lido de Palestrina.» Difícilmente se encontrará una obra más segura y cómoda.

La famosa ciudad de los Dux está cruzada en todas direcciones por canales que son sus calles principales, brazos de mar orlados de palacios suntuosos y de templos magníficos. Cada casa tiene la fachada sobre la vía de agua, y su parte posterior se comunica con los pasajes interiores de la ciudad; calles más estrechas, pero bien empedradas y limpias

Estas calles ó pasajes, donde no se siente el rumor de un carruaje ni el de las pisadas de un caballo, cruzan todas las islas que se comunican por medio de numerosísimos puentes, entre los cuales el más notable es el de Rialto, y son muy útiles para el servicio interior y los usos de la vida doméstica.

Venecia, una de las ciudades más monumentales de Europa, debe á Paladio las más bellas muestras del arte en sus edificios. No hay nada que ofrezca mayor originalidad en el exterior y con aspecto más pintoresco. Las iglesias llaman principalmente la atencion del viajero. Todo lo que la arquitectura tiene más atrevido y grandioso y todas las maravillas de la pintura y de la escultura, se reunen allí para completar la sorpresa y admiracion.

Ya la catedral de San Márcos con sus cinco puertas de bronce y sus cúpulas asiáticas que recuerdan las de Santa Sofía en Constantinopla y cubiertas todo de mosaico de fondo de oro; ya la iglesia de Santa María Gloriosa, resplandeciente de obras maestras del Ticiano y de Cánova; ya la de San Sebastian, donde Pablo Verones reposa rodeado de las suyas; ora, en fin, tantos monumentos cuyo enumeracion sería imposible si se hubiesen de consignar sus bellezas.

El palacio ducal, la inmensa escalera de los Gigantes, testigo de la coronacion de los dux y del suplicio de Marino Faliero; el puente de los Suspiros, por el cual no se pasaba sinó una vez, y otros, y otros, merecen cada uno de ellos un artículo.

Como pensamos volver á ocuparnos de Venecia la bella, no nos detendremos ahora á evocar los conmovedores recuerdos de su historia, á la vez grandes, terribles y poéticos.

## EL COLISEO (ROMA)

Llevaba entre los romanos este soberbio monumento el nombre de *Anfiteatro Flavio*, porque á la familia Flavia pertenecían los emperadores Vespasiano y Tito, de los cuales el primero le hizo principiar y el segundo le hizo concluir.

La grandeza de sus ruinas impone al ánimo del que las contempla. No hay extranjero en Roma que no vaya á visitarlas con frecuencia.

Se compone de tres filas de arcos sobrepuestos y columnas de diferentes órdenes de arquitectura, campeando el jónico y el corintio arriba y el dórico abajo. Forma lo que podremos llamar el cuarto piso un alto muro con cornisa, que no guarda proporcion con los otros.

El inmenso círculo del coliseo aparece diseñado por ochenta arcos gigantescos, cuatro de los cuales, situados en las extremidades de ambos ejes de la elipse, servían de entrada á las fieras que debían combatir en la arena.

Veinte grandes escaleras y treinta y dos pequeñas conducían al primer piso por donde entraban y salían las oleadas del pueblo.

El emperador se colocaba en un estrado magnífico llamado *Sodium*, donde tambien tenían sitio los embajadores de las naciones aliadas y los senadores.

Había unas localidades aparte, reservadas para las vestales. El Coliseo podría contener unos cuarenta y cinco mil espectadores. Su construccion duró veinte años, empleándose en ella exclusivamente doce mil prisioneros judíos, y costó cincuenta millones de francos, como diremos, reduciendo la moneda romana á la más generalizada en el día.

Cuando se conocen estos datos y se mide ó se adivina la grandeza de aquel monumento, una impresion de desconsuelo se apodera del espíritu al considerar el destino horrible que le dieron sus autores, aquellas espantosas carnicerías de hombres combatiendo unas veces con fieras y otras veces con sus hermanos.

## SAN SERVANDO (FRANCIA)

Viene á ser un barrio de Saint-Maló, del cual está separado por un brazo de mar, cuyo lecho queda en seco en la marea baja.

Es un pueblo muy agradable, singularmente en la estacion de los baños de mar. El puerto está defendido por una torre, cuya forma, un tanto caprichosa, llama en seguida la atencion.

De San Servando salen buques para la pesca del bacalao. Entre los productos de su industria se distinguen los bizcochos para la marina. Posee buenas canteras de construccion. El número de sus habitantes, 12,800.

## DANZA INDIANA

Entre los habitantes del país regado por el Gánges se usa la danza para celebrar lo mismo las fiestas públicas que las de familia, así como las solemnidades religiosas.

Son innumerables ademas los músicos ambulantes y danzarines que pululan por las calles de Calcuta, de Delhi, de Lahore y demas ciudades de la India, ejecutando sus habilidades en infinita variedad de formas. Nunca faltan espectadores que les estimulen y premien sus esfuerzos mímicos y la agilidad de sus piernas.

## GABRIELA

### I

Hace algunos años, que asuntos de familia me obligaron á pasar á una pequeña aldea del vecino reino de Aragon, á la cual llegué á la caída de una bochornosa tarde del mes de Julio.

El calor había sido sofocante, el sol descendía hácia el ocaso, y como fatigado de la prodigalidad con que había vertido sus abrasadores rayos, se ocultaba pausadamente tras de espesas y cenicientas nubes, que con su color opaco contribuían á dar á la tierra un aspecto de indefinible melancolía.

Preciso es confesar que la atmósfera predispone el ánimo á distintas emociones, por lo que me sentí sobrecogida de extraña tristeza al divisar un cortejo fúnebre en un largo camino embellecido por dos grandes hileras de frondosos y corpulentos árboles.

No sé por qué parecióme que aquel entierro me oprimía el corazon, y sin embargo, me apresuré para verle pasar.

Varias jóvenes de quince á veinte años llevaban un ataud blanco medio cubierto por ramos y coronas de jazmin y rosas; gran número de niñas le rodeaban con velas encendidas, miéntras que á corta distancia seguía un sacerdote, dos monaguillos y algunos hombres y mujeres, labriegos todos, excepto uno, que por su traje muy antiguo y poco usado (*sin duda porque no se llevaba más que en señalados dias*), se conocía debía pertenecer á distinta clase.

¿Qué había en el interior de tan sencillo entierro para llamar la atencion? Seguramente nada de particular. Sin embargo, ya fuese efecto de secreta atraccion ó sólo de pueril curiosidad, sentí deseos de seguir al fúnebre cortejo.

Muy breve rato tuvimos que andar para hallarnos en la mansion de los muertos, recinto cuadrado donde tan sólo se descubrían, diseminadas entre crecidas yerbas y algun añoso cipres, negras cruces de madera, carcomidas muchas de ellas por la destructora accion del tiempo.

Hacia un ángulo de la izquierda quedaba un espacio bastante ancho, á cuyo punto se encaminó la fúnebre comitiva.

Había ya anochecido y el sepulturero, atendiendo á lo avanzado de la hora, se dió una prisa más que regular en abrir la hoya.

Se disponía ya á bajar el féretro, cuando una voz que en aquel instante pareció sobrehumana, gritó:

—¡Aguardad!

Todas las miradas se fijaron en la persona que acababa de pronunciar tan sencilla palabra.

Era aquélla un mancebo que apénas contaba veinte años, vestido pobremente de campesino, y en cuyo rostro inteligente y bello se veía retratada con toda su imponente amargura uno de esos dolores que dejan en la vida del hombre profundas é indelebles huellas.

Con una gravedad que contrastaba con su juventud, se adelantó hasta colocar su pié en la orilla de la sepultura y sacando de su bolsillo un rollo de papeles atado con una cinta verde, lo dejó caer en la hoya recientemente abierta.

Cuando los papeles tocaron el fondo, pudiera haberse creído que el alma del mancebo acababa de desprenderse de su cuerpo; sin embargo, haciendo un esfuerzo al que pareció unía su vida, dijo al enterrador:

—¡He cumplido su voluntad; puedes acabar tu trabajo!

Y horrorizado sin duda al pensar en la escena que iba á seguir, echó á correr como un loco en direccion al pueblo, deslizándose de entre las manos del sacerdote y de sus compañeros, que en vano se afanaban para detenerle.

Penosa sensacion produjo en los circunstantes la escena que acabo de describir, y no fué menor la mía, pues que excitando mi curiosidad, me hizo escuchar con verdadero interes los siguientes comentarios:

—¡Pobre Mateo!—exclamaba el cura con rostro compungido;—siempre pensé que esta muerte le llenaría de desconsuelo.

—Se morirá,—decía una chica á una mujer que estaba á su lado;—¡hace mucho tiempo que el pobre está como un espárrago!

—Pues hija, bien suya es la culpa,—contestó la mujer,—¿quién le mandaba á él ni á ella meterse en camisas de once varas?...

—¡Qué lástima!—exclamó una rolliza muchacha, mirando caer los azadones de tierra que rellenaban la huesa;—un ataud tan bonito y ensuciarlo de ese modo! no se había hecho otro igual en el pueblo desde que murió la hija del escribano.

—Ya lo creo,—contestó otra,—como que el señor cura ha tenido empeño en que fuese de lo mejor y lo ha querido pagar él todo. Dicen que lo ha hecho porque Gabriela había sacado aquellas canciones tan bonitas que se cantaron en Mayo último á la Vírgen del Amor Hermoso.

—¡Como sabía tanto!—interrumpió una tercera mediando en la conversacion;—el verano pasado le pedí que me sacara unas coplas para cantarlas con mi novio y ¡qué bien las hizo! tenían una sal y un aquél... Como que le regalé tres hilos de abalorios de los que trajo la tendera de Zaragoza. Y se hizo un collar muy rico. Porque la verdad en su lugar, ella era mañosa para todo.

—¿Qué vá á ser de su pobre madre paralítica hace tanto tiempo?

—Dicen,—contestó otra,—que ántes de morir ha hecho prometer á Mateo que no la dejaría nunca. ¡Bien lo cumplirá el pobre! Aunque es de presumir que el señor cura y el maestro no la dejarán tampoco. Y á propósito del maestro, ¿se ha ido tambien?

—¡Si estaba el pobre convulso!—repuso la interpelada;—la ha acompañado hasta aquí y no ha tenido corazon para más. ¡Éste sí que la quería de véras! Por esto, es un decir, la queríamos todos. Muy á falta vamos á encontrarla cuando echemos al aire la pandereta; aunque á la verdad, ahora ya no se podía contar con ella. ¡Estaba tan mala la pobre!...

Como es de suponer, estas razones y algunas otras que oí durante el camino, me hicieron formar el propósito de procurarme la historia, dolorosa segun la forjaba mi mente, de la jóven que acababan de enterrar.

En cada una de las palabras que había oido, me parecía hallar una revelacion de dolores y esperanzas, de aspiraciones y de lágrimas.

¿Me engañaba?... Hé aquí los datos que á los pocos días había recogido de los mismos labios de Mateo.

II

El hombre vestido de levita, que había llamado mi atencion en el fúnebre cortejo, era el maestro del pueblo. Cuando tomó posesion de su cargo, hacía algunos años que su plaza estaba vacante, efecto sin duda de su escasísima retribucion.

En aquella época corría por la aldea una niña de unos doce años llamada Gabriela, que era poco ménos que huérfana; tenía madre, pero pobre y paralítica, á quien ella, con toda la pena y escasez imaginable, hallaba medio de procurarle un pedazo de pan.

¿Y cómo? Gabriela era la mandadera de los pobres, ó mejor dicho, de los que lo eran ménos que ella.

Una mujer enferma la mandaba á llevar la comida á su marido; un hombre sin familia á comprar sus provisiones; otro á llevar un cesto; aquél á llevar una tinaja de agua que la pobre niña traía más ó ménos llena segun eran sus fuerzas... y Gabriela tenía siempre trabajo, porque sus servicios no salían caros. Cada cual le daba lo que quería ó podía, y así, uno le pagaba con un pedazo de pan, otro con un par de patatas, otro más acomodado con un huevo, otro con un puñado de judías, y de este modo conseguía comer ella y su madre y vivir contenta; porque Gabriela no ambicionaba más que cantar desde que salía el sol hasta que asomaba la luna, y lo hacía tan bien, que los ricos del pueblo la llamaban para oirla, pues su mérito consistía en que improvisaba sus sencillos cantares, hallando siempre algo bueno que decir al que la escuchaba.

Pocos días habían transcurrido desde que el maestro ejercía su nuevo cargo, cuando al pasar Gabriela por la puerta de su casa fué llamada por éste, para encargarla alguna pequeña comision que la niña dejó cumplida á los pocos instantes.

El digno dómine, puso en sus manos medio real.

Gabriela lo miró, lo pasó de una mano á otra, y despues de muchas vueltas y de mucho exámen, lo devolvió al maestro.

—¿Te parece poco?—exclamó el hombre sorprendido.

—No,—contestó la niña.

—Pues entónces, ¿qué quieres?

—Quisiera que me enseñara usted á entender esto,—dijo Gabriela, señalando con timidez unos grandes cartelones, en los que estaba impreso el abecedario.

El maestro fijó su penetrante mirada en el inteligente rostro de la niña, contempló aquellos ojos vivarachos y apasionados, y le dijo con bondad:

—Te enseñaré.

Gabriela levantó la vista al cielo, cogió las manos del maestro, las besó y exclamó con acento inexplicable:

—¡Aprenderé!

Maestro y discípula se cumplieron fielmente su mutua palabra.

Fué tan grande el interes del primero y tan asidua la aplicacion de la segunda, que apénas había transcurrido un año, cuando el digno dómine declaraba con gran satisfaccion que poca cosa le quedaba ya que enseñarle.

III

Nuestra aprovechada jóven tenía un amigo, ó mejor dicho, un sér que veía por sus ojos, que hablaba por su boca, que contaba por las suyas las pulsaciones de su corazon.

Éste sér era Mateo.

¿Y quién era Mateo? Un pobre niño, que, recien nacido, un labrador había encontrado en una mañana de Diciembre en la puerta de su casa; que una mujer que acababa de perder á su hijo, había criado por caridad; que el pueblo había mirado con lástima, y que, como Gabriela, se sustentaba de la pública conmiseracion.

Á pesar de vivir en completa vagancia, Mateo no era holgazan, se avergonzaba de su ociosidad, y sentía quizás más por Gabriela que por sí mismo, la noble ambicion de ganar el pan con el sudor de su frente.

Su alegría no tuvo límites el instante en que fué admitido de aprendiz en casa de un maestro carpintero, y el dia en que salió á oficial, el pobre jóven dudaba ingenuamente que pudiera existir en el mundo felicidad mayor que la suya. Embriagado con ella, voló á ofrecer a Gabriela su corazon, su mano y su modesto jornal.

Gabriela dobló tristemente su cabeza, y con los ojos bajos, murmuró un no, casi imperceptible, que dejó sin color las sonrosadas mejillas del mancebo.

—¿Y por qué?—preguntó tímidamente.

La jóven no vió el dolor que reflejaba el semblante de su amigo, y levantando sus bellos ojos y procurando sonreirse, le dijo:

—Porque tengo un novio á quien quiero más que á tí.

—¿Y quién es?—preguntó Mateo con esfuerzo.

Gabriela sacó de su bolsillo un manuscrito y le dijo:

—Éste.

—No te perdono el disgusto que me has dado. ¡Tu elegido no me asusta!

—Y sin embargo, él vá á privarte de ser mi esposo,—repuso seriamente Gabriela;—he sondeado mi alma y hallo para tí cariño, para él pasion, la ventura conyugal tiene necesidad, para ser duradera, de que el marido tenga el primer lugar en el corazon de la esposa; tú no lo ocupas en el mío, y tengo la conviccion de que no te haría feliz.

Mateo se sintió herido en su amor propio; el orgullo ahogó la voz de su pasion y se separó de Gabriela, jurando que no volvería á hablarla jamas.

Sin embargo, nuestro jóven no había echado bien sus cuentas; no había consultado su corazon, y éste le hizo comprender en breve su desacierto.

Gabriela no había tenido nunca secretos para su amigo; desde su infancia le había hecho partícipe de sus aspiraciones, de sus goces y de sus pesares. Juntos forjaban mil castillos en el aire, juntos soñaban en el porvenir, y Mateo conoció en breve que no podia vivir sin ese otro yo, tan dulce para su corazon; comprendió que fácilmente encontraría una jóven que fuera su mujer; pero que no hallaría otra alma que, como el alma de Gabriela, llenara la suya de las hermosas emanaciones de la vida del espíritu.

Comprendida su situacion volvió á su lado.

—Si un día resuelves casarte ¿lo harás conmigo?—le dijo.

Gabriela reflexionó un momento, y pronunció un sí, que resonó como una música divina en el alma del jóven carpintero.

—¿Me lo prometes?

—Te lo juro.

Desde aquel día volvieron á ser amigos, desde aquel instante, Mateo volvió á ser depositario de los secretos de Gabriela.

(Se continuará.)

DOLORES MONCERDÁ DE MACIÁ

## GRECIA
### ANTIGUA Y MODERNA

POR EL DR. XATART

(Continuacion)

Algunas horas ántes de despuntar la aurora estábamos dispuestos para emprender la nueva jornada, y nos dirigíamos hacia el fondo del torrente donde duermen los recuerdos de Aretusa.

Unos arcos derruidos nos señalan la antigua fuente.

El agua que destila de las rocas, hoy como en tiempo de Eumeo, es fresca y deliciosa, y segun la tradicion del país cura toda especie de males.

En un país donde el agua escasea tanto, el encontrar un manantial como el de Marathia, es una riqueza maravillosa para el viajero. ¿Debemos creer que el pozo de Marathia sea la Aretusa, cantada por Homero?

Exacto ó no la poesía homérica tiene un mérito más que el de la exactitud. Ella nos da la verdad ideal de las cosas, puebla la soledad y embalsama de eterno perfume lo que toca.

Silencioso el monte de Aretusa, nos revela la vida de los pastores de Homero, pero asimismo ¿dónde encontrar cualquier cosa que nos revele la existencia, aunque lejana de aquella gente guerrera? ¿Dónde buscar la Acrópolis que contenía el palacio de Ulíses?

Seguimos el camino, que á modo de cornisa,

ciñe los puertos de Vathy y Denio, siguiendo las sinuosidades del gran golfo interno de Molo. Sería en vano buscar durante todo el trayecto una flor cualquiera sobre la cual pueda reposar la mirada; el sol ardiente lo ha quemado todo, los espinosos arbustos son los únicos que sobreviven, dando á todo lo que nos rodea aquellos contornos especiales y peculiares que distinguen los paisajes griegos; sólo el azul del mar endulza algun tanto la tinta sombría de aquella parte quemada por el sol.

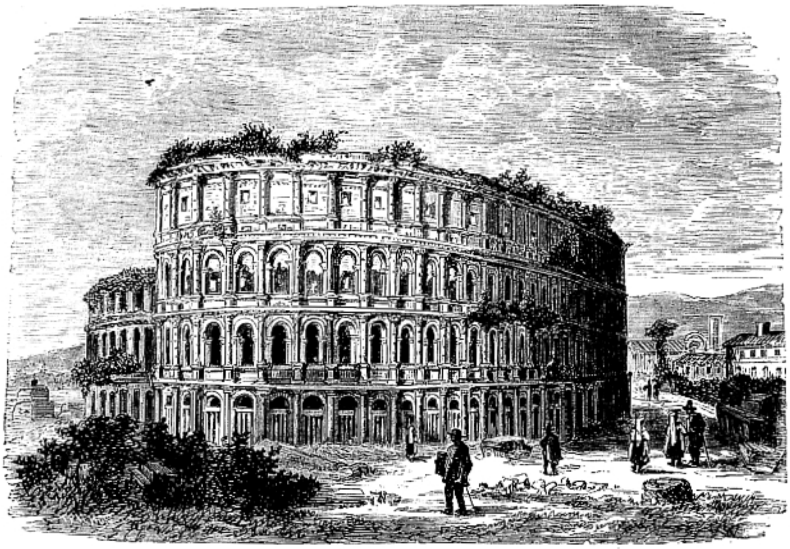
Un sendero cuyas trazas apénas se descubren serpentea entre las rocas, luégo desaparece totalmente y vemoslo sustituído por las inciertas pisadas impresas por las cabras.

Todo es calma y silencio.

Ni una melodía de campestre instrumento alcanza á los oidos del viajero. Nada.

Es tal vez la hora en que el Dios Pan quiere el reposo, y hace por lo mismo cesar los rumores indiscretos.

Ignoro cuánto tiempo hace que empezamos la subida: por lo penoso parece han transcurrido algunas horas, pero el reloj me indica que hace sólo una hora que ascendemos, cuando finalmente alcanzamos la cima donde está emplazada la fortaleza. A las dos extremidades Sud y Norte vénse algunos restos de murallas y torres, así como dos cisternas, cubierta de piedras la una, la otra tapizada de verdura, miéntras algunos muros que descienden por los flancos de la montaña, parecen haber constituído todo un sistema de fortificaciones.



EL COLISEO (ROMA)

Un celebre arqueólogo practicó en este punto algunas excavaciones que dieron por resultado el hallazgo de algunas vasos de tierra antiguos y algunas monedas que prueban que si bien en epoca remota pudo ser habitado por Penélope y Laerte, en otra más reciente debió ser ocupada la fortaleza, siendo como es la llave de toda la isla.

Llegados á este punto fuerza nos sería recordar á cada instante los tiempos mitológicos

¿Fué aquí donde existió el palacio de Ulises?

¿Es precisamente aquí donde debemos soñar el puesto del altar de Zeus?

Puédese sin duda alguna colocar el palacio de Ulises entre otras muchas ruinas que ofrecen menores dificultades topográficas, pero lo que hay de cierto es que en toda la isla no podria elegirse sitio ni más romántico ni más grandioso.

Si Ulises reinó sobre Itaca, debió tener aquí una fortaleza. Esta fortaleza era su Misena, pero una Misena como convenía á un rey insular. Desde esta altura, el soberano del mar podía de una ojeada abarcar todo su pequeño reino: á Poniente Cefalonia, que casi se toca con la mano, miéntras delante y detras dominaba toda la Itaca, el golfo de Molo, los escollos de Atoko y Miganesi y la lejana Acarnania.



SAN SERVANDO (FRANCIA)

Luégo, donde quiera volviese la vista, el mar, que era para él símbolo de gloria y de peligro, de riqueza y de muerte; el mar que, si bien armoniza con las severas montañas, acaricia los piés de todas ellas.

Si hubiésemos de seguir al poeta paso á paso, hablar deberíamos de los devoradores de hombres, como de las sirenas; pero viajeros sencillamente, tócanos no proseguir por esta senda, y ántes al contrario no abandonar á Itaca sin que hayamos sacado la mayor observacion posible; por esta razon seguimos nuestro camino atravesando las aldeas de Neritos y Lefka: dirigimos una mirada sobre aquel gracioso valle de Polis, sobre aquellos muros derruídos que algun viajero quiere considerar como recinto de la antigua Itaca, no nos olvidamos de visitar la capilla de San Anastasio, situada en una prominencia de la aldea, y desde cuyo punto se disfruta de uno de los mejores panoramas de la isla. En Excoi muéstranos la escuela donde enseñaba el autor de la *Odisea*, que está precisamente en la capilla ya mencionada. Levántase ésta sobre antiquísimos muros, que no sólo soportan el peso de la iglesia sinó luchan contra los efectos del tiempo que los ha cuarteado casi completamente. La roca que sostiene todo este conjunto es obra antigua y moderna, está oradada por diversos puntos y parece han desaparecido algunas urnas que existían en aquella especie de nichos.

Unos cuantos escalones tosquísimos conducen á las viñas inmediatas.

Aquellos muros, aquellos sepulcros vacíos, los olivos, la misma capilla cristiana forman un graciosísimo conjunto que compensa la enorme fatiga del viaje. Un sendero escabroso, y malo en grado superlativo, nos conduce al puesto de Teikes.

Nuestra peregrinacion homérica ha terminado. Lo que de decir acabamos de la naturaleza quisiéramos hacer tambien con respecto á la raza de los habitantes de Itaca; pero á ello renunciamos completamente, porque si en las ruinas vense los cambios que el tiempo operó en los edificios, en las rocas mismas, ¿qué habrá sucedido en los usos y costumbres de los hijos de Itaca?

Schlieman dice: «Los »habitantes de la isla son »francos y leales, mori»gerados, caritativos y »hospitalarios, vivos y la»boriosos, simpáticos y »expansivos. Apénas si se »entabla conversacion »con cualquiera que sea, »que no os revele su bio»grafía y su historia. »Cuando en mis viajes »por Levante encuentro »un itaco y le pregunto »de qué parte de la Grecia »es, él me responde:—Por »los Dioses, soy de Itaca. »Casi en todas las familias »hay una hija que se lla»ma Penélope y diversos »varones que responden »al nombre de Odiseo ó »Telémaco.»

Lo que sí puedo asegurar es que no he visto un mendigo en Itaca.

Sobre la entusiasta pintura, suponemos que hay algun tanto de exageracion. Ya en los tiempos de la Odisea no existía esa perfeccion. Díganlo sinó las siervos infieles, el cabrero Melanto y el insolente Antinoo. Si esos no dejaron herederos de sus malas cualidades, preciso es confesar que la raza he mejorado notablemente acercándose más á los dioses que á los hombres.

Dejando, empero, toda ilusion, consignamos con gusto que los habitantes de Itaca producen favorable impresion en los viajeros, muy particularmente si éstos han tocado ántes en el Epiro.

La escala semicircular que se extiende alrededor del puerto toma de noche un aspecto animadísimo, puesto que allí se reune la mayor parte de la poblacion.

Los hijos de Itaca, en general, tienen mucha semejanza con los italianos; en sus costumbres como en su manera de vestir tienen ménos orientalismo que los griegos del continente.

El canto italiano parece que ultrapasó el Adriático desde mucho tiempo, y áun cuando Itaca no sea como Zante una isla musical, con frecuencia, y muy particularmente de noche, las melodías italianas resuenan como vecinos ecos.

La dominacion veneciana no ha introducido mayor libertad entre el trato de ambos sexos.

Las mujeres de Itaca han conservado una tímida reserva, que las hace altamente apreciables.

Díceme un amigo que los hijos de Itaca son de ordinario tan serios, que caen fácilmente en un estado de hipocondría, siendo con Cefalonia los dos países que de toda Grecia pagan mayor tributo á la demencia.

Hoy día conservan la fama de ser excelentes navegantes. La marina, favorecida cuando la guerra del primer Imperio, al principio de nuestro siglo, tuvo grandísima importancia, y á pesar del inconveniente creado por el protectorado ingles en los últimos años, se ha realzado notablemente.

Como Ulises, los hijos de Itaca aman los largos viajes y las expediciones aventureras.

Délfos nos espera, y sentimos abandonar estas playas, donde hemos hallado cordialísima hospitalidad.

¡Felices aquellos que de una sola ojeada pueden verlo y admirarlo todo!

Con pesar nos separamos de Itaca; con placer la recordaré eternamente.

## RECUERDOS
### DE UN VIAJE POR ESPAÑA
POR EL EMPERADOR MAXIMILIANO

El emperador Maximiliano hizo ántes de aceptar el trono de Méjico un viaje de recreo por España.

Las impresiones de este viaje las describió el príncipe en un libro interesantísimo, titulado *Recuerdos*, del cual entresacamos algunos párrafos relativos á los bailes andaluces y á los toros:

«Un espectáculo interesante nos esperaba en la fonda.

»Parejas de boleros iban á ejecutar delante de nosotros los famosos bailes nacionales.

»Esbeltas jóvenes de brillantes ojos; hermosos hombres de elegante aspecto, entraron en el comedor con una dignidad verdaderamente española. Las blanqueadas paredes de aquella habitacion, bastante mal alumbrada, estaban cubiertas de numerosas copias de Murillo, destinadas á ser vendidas como originales á los crédulos hijos de la nebulosa Albion. Yo me recosté, como podría hacerlo el más voluptuoso de los sultanes, sobre un duro canapé, á fin de fumar á mis anchas cigarrillos de papel y recrear mis ojos con el espectáculo que se preparaba. Participó al principio de él un cónsul ruso con dos hermanas ya mayores de edad y bastante ajadas, las cuales abandonaron bien pronto la fiesta apénas vieron los movimientos un poco atrevidos de una bella bailarina de 17 años.

»Sonó la guitarra, manos diminutas pusieron en movimiento las castañuelas: el baile comenzó. Quien no ha visto á España en las corridas de toros y en los bailes nacionales, no la conoce. Si el hombre despliega en las corridas la agilidad, la fuerza y el valor, la danza embriagadora es el triunfo de la gracia natural y de la belleza de las fogosas andaluzas. El movimiento de los piés no es lo más digno de atencion en estos bailes; el busto voluptuoso de la bailarina se presenta ágil y flexible, los balanceos, las inflexiones del talle, aquellas posturas en que el cuerpo se dobla hacia atras, tienen nobleza al par que seducen; son .. la pasion que se impone. Hay en estos bailes un efecto bellísimo; las parejas se aproximan, se miran con ojos llenos de amor, inclinan sus cabezas y vuelven á erguirlas por un movimiento tan elegante como rápido.

»La noble y hermosa cabeza de las jóvenes se mueve sobre el desnudo cuello, aquellos ojos negros y ardientes lanzan acerados dardos, aquellas facciones de regularidad perfecta aparecen á cada momento más seductoras. Los brazos se enlazan con elegancia, y las preciosas manos de las bailarinas tocan las castañuelas.

»Muchos de estos bailes fueron acompañados por el canto. Pretender que éste sea bello y melodioso sería en verdad un exceso de entusiasmo, porque aunque aquél salga de los preciosos labios de una andaluza, no deja de ser sinó un bárbaro gangueo de origen árabe, como tuve ocasion de conocer despues. Los bailarines y bailarinas van vestidos con trajes adornados con gran riqueza. El corpiño en las mujeres es de color diferente al de la falda, guarnecida casi siempre con encajes. Las jóvenes adornan sus cabellos con cintas y flores, las cuales sujetan con largos alfileres.

»Los rizos van unidos por medio de un peine colocado con gran coquetería en uno de los lados de la cabeza. El conjunto del traje es rico, pintoresco, bellísimo.»

Respecto á las corridas de toros, hace el emperador las siguientes reflexiones:

«Si en alguna ocasion se leen estas líneas en Austria, desde ahora presiento la suerte que me espera. Ese gran mundo que prefiere las excursiones por el país natal á los viajes largos, y que en lo más espeso de un bosque queda absorto en la contemplacion de la naturaleza, extasiándose con los acentos del ruiseñor ó el canto del grillo; ese gran mundo, exclamará sin duda en un movimiento de indignacion y de horror: «Ese pobre »jóven nos ha abandonado para convertirse en bár»baro en tierra extranjera.» Sí, eso dirán sin duda; pero yo desde ahora me consuelo, y les contesto con la sonrisa en los labios: «¡Qué infelices sois! »No sabéis, no podéis apreciar lo que es una corri»da de toros, los sentimientos enérgicos, ni la mag»nífica exposicion de habilidad y de fuerza que se »manifiestan en esta solemnidad nacional.»

»En cuanto á mí, prefiero estas fiestas, donde la naturaleza primitiva del hombre aparece en toda su verdad, á las diversiones embriagadoras é inmorales de nuestros países, sumidos en la molicie y el lujo. Aquí los toros perecen, es cierto; pero allí es el espíritu y el alma quienes sucumben en esa frivolidad sentimental, en cuyo seno desaparece toda energía.

»No pretendo negarlo; prefiero los tiempos antiguos, no los del siglo último, época de los polvos de arroz, el colorete y las pelucas, sinó los de nuestros antiguos abuelos, en que el espíritu caballeresco se desenvolvía en los torneos, en que las mujeres eran valerosas y no pedían frascos de sales ni fingían un desmayo por una gota de sangre que vieran derramar; en que se cazaba el jabalí y el oso en pleno bosque, y no detras de una barricada. ¿Qué nos queda de las diversiones varoniles de nuestros antepasados? ¿La caza? ¡Ah! ni eso nos queda. Nos llamamos cazadores, y en suma no hacemos otra cosa que fusilar á respetuosa distancia, y sin correr peligro alguno, á los pobres animales.

»Sólo subsiste la guerra; la guerra, que despues de 3o años de grandes esfuerzos no han logrado suprimir los filántropos modernos, y con ella han sobrevivido dos placeres que entusiasman á dos naciones. El primero es la caza del zorro en Inglaterra, donde el hombre se expone á peligros dignos de él. La otra diversion es la corrida de toros española, verdadera fiesta popular de los antiguos tiempos. La corrida es verdad que excita las pasiones violentas y salvajes que están en el fondo de la naturaleza humana, pero tambien desenvuelve el valor y la energía. Quien sienta entusiasmo por este espectáculo, no le faltará valor ni corazon para cosas más importantes, y por lo ménos no se enervará en una mortal apatía.



DANZA INDIANA

»Existe todavía en este pueblo un noble y altivo espíritu caballeresco, y á pesar de estas sangrientas fiestas que sus antepasados les legaron, los españoles de nuestros dias son piadosos y bienhechores. Cada cosa tiene su carácter y el sello de su época: la variedad en el mundo constituye el encanto mayor de nuestra vida » . . . . . . .
. . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

## CURIOSIDADES CIENTÍFICAS
### É INDUSTRIALES

Caverna de Santillana de la Mar.—Don Juan Vilanova ha recibido una carta de Lisboa de monsieur Henri Martin, relativa á la Caverna de Santillana de la Mar. La reputacion del célebre historiador frances, y su competencia en cuestiones de antropología prehistórica, son garantía de que nuestros lectores la recibirán con agrado.

Héla aquí:

«Apreciable colega: Siento mucho no poder acompañar á usted y á nuestros amigos que van á visitar los curiosos descubrimientos de la provincia de Santander; asuntos urgentes me llaman ántes de tiempo á mi país y por otro camino. Ustedes examinarán minuciosamente, y en el lugar mismo, las cuestiones que no pueden ménos de suscitar las pinturas de la Caverna de Santillana, que son de especie desconocida hasta el presente.

»Por el contrario, hay en los dibujos cierta analogía con los trazados sobre piedras ó huesos, con puntas de silex, por los últimos hombres de la última edad de las cavernas, segun se observa en algunas partes de la Francia meridional y de la Suiza.

»Diríase, pues, que fueron los mismos hombres los que dibujaron las figuras de Santander, pero habiendo ya dado un paso en el arte. Parece tambien que las combinaciones de líneas de ornamentacion que presenta una de las láminas se aproxima mucho á ciertos dibujos del hombre de las cavernas. De todos modos, no dudo que vuestra visita á la gruta de Santillana suministrará los más interesantes resultados.

»Portugal nos ha ofrecido en el Congreso de Lisboa una muy notable coleccion de objetos prehistóricos. Despues de haber visitado juntos Citania, tan extraordinaria, acabo de ver el museo que contiene los descubrimientos hechos en los Algarbes, los cuales dan orígen á las más importantes observaciones.

»A pesar de no atreverme á emitir una opinion decidida acerca de un objeto que no he visto, me atrevo, sin embargo, á indicar á usted las reflexiones que me ha sugerido la publicacion de la Memoria del Sr. Sautuola, que usted tuvo la atencion de regalarme á nombre del autor.

»Parece muy poco probable que gentes de la Edad Media ó Moderna hayan inventado dichas pinturas.

»¿Quién les hubiera sugerido la idea, no conociendo el bisonte de Europa, tantos siglos hace desaparecido de España y Francia? Y si estas representaciones son antiguas, ¿á quién atribuirlas? Ciertamente que no puede ser á los celtas, no encontrándose nada análogo en los dolmenes ni en los demas monumentos de aquel antiguo pueblo.

»En vista de todo esto, es de esperar que España sentirá noble emulacion. Tiene vuestro país un vasto terreno arqueológico que explorar, y muchas Citanias por descubrir. Debe existir ahí un mundo de preciosidades arqueológicas que no han sido exploradas, y es de esperar que vuestro gobierno, á imitacion de lo que han hecho todos los de Europa, estimule y auxilie las indagaciones de la ciencia, contribuyendo tambien á proteger los monumentos primitivos de una segura destruccion.

»Tenemos que predicar, por tanto, una cruzada científica.

»Vuestro, caro colega, *Henri Martin*.»

—

El microscopio Fairfield.—El profesor Francis Gerry Fairfield ha pronunciado recientemente un notable discurso ante la sociedad politécnica de Nueva-York, en el que se ha ocupado con gran extension de la «Microfisiología.» Desde luégo advirtió que el tema que iba á tratar era nuevo en este país y que se referia á la observacion minuciosa de la formacion y desarrollo de la vida orgánica, y despues de una exposicion de teorías más ó ménos interesantes, el profesor dió á conocer un microscopio de su invencion, dedicado á perfeccionar esa clase de estudios y que es, sin duda, el más poderoso que se conoce.

Compónese de tres diminutas lentes colocadas en sucesion de tal manera, que despues de haber pasado los rayos de luz á traves de ellas, formando la imágen y cruzándose, son recogidos sobre una lámina de cristal que los reune de nuevo: pasan despues por una segunda y poderosa lente, vuelven á cruzarse y forman la segunda imágen del objeto que se examina.

Mr. Fairfield calcula que su microscopio aumenta en un 49 por 100 el resultado obtenido por las lentes hoy usadas, cuya potencia se ha representado, diciendo que hacen visible un objeto que tenga de diámetro 1/180000 de pulgada.

Este límite, alcanzado por Helmholtz, fué excedido por el microscopio de Folle, de 1/75 de pulgada, que se exhibió en la Academia de Ciencias de Nueva-York hace dos años, y que permitía divisar un objeto de 1/250000 de pulgada de diámetro.

El profesor demostró que con su objetivo de 1/8 de pulgada podía ver una molécula cuyo diámetro no excediera de 1/300000 de pulgada, y sostuvo que si aplicase el mismo principio á una lente de 1/75, como la de Folle, llegaría á hacer visibles á los ojos del hombre átomos de 1/15000000 de pulgada de diámetro. Y una vez obtenida tal potencia, sería posible examinar la molécula albuminaria y descubrir en ella la constitucion molecular de la materia viviente, la formacion y el mecanismo de la vida, elevando así á ciencia importantísima el estudio de la microfisiología.

—

La industria de la seda.—Por interes de nuestros fabricantes publicamos las noticias que siguen:

Las telas mezcla de algodon y seda van progresando en el consumo hasta tal punto, que parece que la industria sedera se haya propuesto fabricar telas de seda sin la menor cantidad de este producto.

Segun un volúmen publicado recientemente por la Cámara de Comercio de Lyon, la produccion de sedas lionesas se ha elevado en 1879 á la suma de 345.550,000 francos en la siguiente forma:

| | |
|---|---|
| Telas mezcladas (de seda inferior y superior). . . . . . . . . | 159.350,000 |
| Telas con dibujos de seda pura. . | 37.000,000 |
| Telas mezcladas (de plata ú oro). . | 4.500,000 |
| Crespones. . . . . . . . . | 12.000,000 |
| Gasas y granadinas. . . . . . | 7.000,000 |
| Tules y encajes. . . . . . . . | 5.400,000 |
| Adornos de iglesia y pasamanería militar. . . . . . . . . | 6.000,000 |

Este cuadro demuestra la creciente aficion hácia las sedas mezcladas.

Han sido necesarios grandes esfuerzos para que la fabricacion siguiera los cambios de la moda, que flota caprichosamente de un tejido á otro, sin otra pretension que la de que las telas no sean muy caras.

La renovacion de los dibujos, de las mezclas y de los adornos, ha sido continua en 1879 y de ahí una modificacion en la distribucion del trabajo. Por una parte las fábricas que producen seda pura ó terciopelo, se han visto obligadas, segun la cámara de comercio, á limitar sus trabajos: en cambio las casas productoras de mezclas de poco valor, han desarrollado su produccion con gran habilidad y arte.

Entre las telas de mezcla, el saten ocupa el primer lugar, por lo que las fábricas han puesto en circulacion bellos «satenes-duquesas,» muy buscados y cuyos precios corren una gama que se extiende de 3 á 14 francos el metro; imitando las telas ricas se han producido preciosos damascos, telas *high-life* de mil dibujos, cadena y trama de algodon, en las que la seda no sirve más que para señalar el dibujo.

El desarrollo de las telas de mezcla ha provocado grandes quejas de parte de los hilanderos, pues salvo algunas sedas torcidas, las tramas están abandonadas por completo. Los tintoreros y aprestadores, por su parte, han llegado á fuerza de trabajo á obtener en las mezclas la igualdad de matices, la flexibilidad, el brillo; en una palabra, todas las cualidades que hacen de la fabricacion sedera de Lyon la primera entre las similares del mundo. Naturalmente no se obtuvieron estos resultados sin instalar costosos aparatos, cuya amortizacion costará largas sumas y un tiempo largo, durante el cual debe pedirse á la moda que no cambie bruscamente; si esto sucediese, todo sería perdido y habría de volverse á empezar.

La demanda incesante de piezas de t las teñidas ha hecho volver necesariamente al empleo de los telares mecánicos, no solamente en Lyon, donde no existen áun más que tres, sinó tambien en los departamentos vecinos, en los cuales se han establecido 10,000 el año último. El Delfinado, particularmente, se distingue en esta ocasion por la espontaneidad con que ha aceptado esta transformacion.

Los obreros propietarios de telares, viéndose en la imposibilidad de rivalizar con la gran produccion de los otros telares, buscan en un motor de gas ó de vapor un concurso más eficaz que el de la fuerza muscular del hombre.

En resúmen, la gran crísis por que ha atravesado la industria lionesa en el curso de estos últimos años, tendrá por consecuencia, no el anonadamiento, sinó la transformacion completa de esta industria. Los productos, como los medios de accion, no son iguales; el trabajo sólo subsiste. Como dice el sindicato liones, y como él, la Cámara de Comercio: «Si la exportacion disminuye, el consumo interior crece y el valor total cambia, sin que sufra ó disminuya el número de los productos.»

## MISCELÁNEA

En Junio próximo se verificará en Barcelona una exposicion de mármoles de España y sus provincias ultramarinas, que en todo Abril han de quedar depositados en poder de la comision ejecutiva del monumento que se va á erigir en esta ciudad al Sr. Güell y Ferrer.

Los mármoles que obtendrán premios de 100 á 400 pesetas, segun las clases, servirán para construir una pirámide en un paraje público, estampándose en cada bloc cuantas noticias puedan interesar al comercio; y si alguno de los mármoles presentados mereciera que con él se construyera el monumento, se le concedería el premio extraordinario de 2,500 pesetas.

—

El consumo de gas del alumbrado de París es de 212 millones de metros cúbicos anualmente, para cuya produccion se emplean 800,000 toneladas de hulla.

La canalizacion subterránea de París tiene un desarrollo de 1,800 kilómetros, y las calles se hallan iluminadas por 45,000 mecheros: el número de éstos destinado á la iluminacion particular puede calcularse en 1.500,000, cuyo valor, incluso el de la canalizacion correspondiente, importa más de 100 millones de francos.

Hé aquí el precio del metro cúbico de gas en algunas ciudades europeas: en Lóndres, de 11 á 15 céntimos de peseta; en Berlin, 18; en Bruselas, 20; en Viena y Turin, 24; en Amsterdam, 25; en París, 30; en Oporto, 45; y en Madrid, 48 (un real 95 céntimos).

—

La comision de la filoxera ha publicado recientemente una informacion acerca de los daños causados por el insecto en el departamento del Gard.

De dicha informacion resulta que ántes de la invasion poseía el referido departamento 101,411 hectáreas de viñedo: despues de la invasion quedaron enteramente destruidas 97,194, de suerte que no han quedado más que 6,617.

El valor de la tierra, que era primeramente de 405 millones de francos, ha quedado reducido á 75 millones. La pérdida anual de productos se valúa en 20 millones.

Si se atiende á que el departamento del Gard es uno de los más reducidos de la república vecina, se podrá formar, por dicho resúmen, una idea del inmenso daño que la filoxera ha causado en Francia.

—

Ha circulado la noticia de que se pensaba en disolver las actuales Academias y crear una sola á imitacion de lo que sucede en Francia. Desde luégo se comprendia no haber necesidad de la disolucion, sinó que bastaba la fusion en una sola.

Hé aquí lo que parece que hay de verdad en el asunto:

Las Academias españolas están mal instaladas; ninguna, excepto la de la Historia, tiene un local propio y adecuado, y ademas la de Bellas Artes de San Fernando ocupa parte del edificio del Ministerio de Hacienda, que está destinado á las oficinas de la Deuda.

Al proyectarse la instalacion de las oficinas de la Deuda en el local que hoy ocupa la Academia de Bellas Artes, se ha visto la dificultad de encontrar un edificio que pueda ser destinado á la Academia de San Fernando; esto ha motivado el proyecto de fundirlas en otras academias españolas, mas como es muy difícil levantar un edificio que sea comparable con el Instituto de Francia, el proyecto, por más que sea laudable, no es posible realizarlo por el momento.

—

Durante el año que terminó en 30 de Junio último quedaron detenidos en el departamento especial de correos de Washington 3.352.651 paquetes y cartas no reclamados, faltos de franqueo ó mal dirigidos.

Los hoteles americanos únicamente devolvieron 56,000 cartas dirigidas á personas que ya habian salido de ellos. De paises extranjeros regresaron á Washington 94,000 cartas y periódicos. Más de dos millones de cartas fueron abiertas y destruidas por no contener cosa alguna de im-

portancia, y unas 22.000 que encerraban letras, libranzas y billetes de Banco han sido devueltas en casi toda su totalidad á los que las remitieron.

Las compañías españolas de ferrocarriles podrian imitar el ejemplo de la solicitud que los viajeros merecen en el extranjero, áun cuando no fuera más que para compensar otros perjuicios irremediables, si hemos de juzgar por la frecuencia con que se cometen.

En la red de ferrocarriles del Estado que cruzan los antiguos departamentos de la Alsacia y la Lorena, han comenzado á circular wagones nuevos modelos de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase, muy cómodos para los viajeros.

Los de 3.ª clase van provistos de banquetas con tablero y respaldos mullidos y forrados de cuero, tienen cristales y cortinas. Los de 2.ª son exactamente iguales á los que conocemos como de primera, y en cuanto á los de 1.ª, cuyos departamentos no contienen más que seis asientos, nada dejan que desear, por el lujo y la comodidad, á los viajeros.

Las ventanillas tienen, ademas de los cristales, persianas al aire, artísticamente combinadas.

Los asientos ofrecen la ventaja de ser movibles, y pueden, por lo tanto, ensancharse á voluntad del viajero en forma de cama, hasta una longitud doble que la anchura ordinaria.

---

La boda del príncipe imperial de Austria con la princesa Estefanía de Bélgica, se verificará en Viena el 15 de Febrero próximo.

La familia real de Bélgica llegará el 9 de Febrero á Salzburgo y el 10 á Viena, alojándose en el palacio de Schoumbrums; el 12, los emperadores de Austria, los reyes de Bélgica y el príncipe Rodolfo, recibirán á las diputaciones del imperio; el 13, baile en el palacio imperial, y el 14, se verificará la entrada solemne de la princesa Estefanía en dicha residencia, y por la noche gran comida.

Los principales negociantes é industriales de Viena han organizado un comité con objeto de que éste ofrezca al príncipe heredero un magnífico presente

Este regalo consiste en un bufete, donde estarán representados los principales episodios de la vida del jóven príncipe. Estas pinturas han sido encomendadas á los veinte principales artistas del imperio austriaco.

La obra entera no costará ménos de cien mil florines.

---

Una graciosa anécdota sobre J. J. Smith, el rey de los *reporters* americanos, que acaba de morir en Nueva York.

Se celebraban las exequias del general Barker. El gobierno queria jugar una mala pasada á Smith, por lo que acordó no enviarle billete para la ceremonia. Pero Smith encontró medio de penetrar por la chimenea en la casa mortuoria y confundirse con los asistentes á ella.

El cura protestante habia dejado su sombrero sobre una silla. En este sombrero vió Smith un rollo de papeles y se apoderó de ellos con el mayor disimulo, resultando ser el discurso que el cura debia leer ante el sepulcro del general Barker.

Cuando el ministro protestante encontró ocasion, hechó mano de su sombrero, con objeto de sacar de él los papeles y vió con sorpresa que se los habian robado, por lo que tuvo que improvisar el discurso.

Pocos momentos despues, el periódico de Smith publicaba el texto auténtico del discurso que el hábil *reporter* le habia enviado.

---

En una correspondencia de Constantinopla leemos el curioso relato de un rapto cometido por un musulman con una encantadora italiana de diez y ocho años, criada á orillas del Bósforo.

Las bellas circasianas y las robustas búlgaras eran casi las únicas que hasta ahora aportaban su contingente á los harems.

Como las modificaciones políticas y geográficas del caduco imperio van abriendo huecos difíciles de llenar en aquellos gineceos, un oficial de la policía de Pera creyó sin duda que seria una agradable novedad hacer su favorita á María Cirazzini, que así se llama la italiana de cabellos de oro, heroina de la aventura. Enamorada del atrevido polizonte, se dejó robar sin resistencia, con la curiosidad tal vez de conocer por sí misma los misterios del harem.

La madre de la muchacha, poco amiga de aventuras, voló al consulado italiano en demanda de apoyo para rescatar á su hija.

El vicecónsul de Italia se puso inmediatamente á disposicion de la atribulada madre; pero la jóven se habia enamorado del turco; su libertad era inviolable... y los buenos deseos del vicecónsul fueron inútiles.

Dos dias despues del rapto, volvió la madre al consulado y declaró que la oveja descarriada no estaba ya en el harem de su raptor, sino en el del Iman, sacerdote de aquel distrito. El hecho revestia los caracteres de un infame tráfico.

El asunto cambiaba de aspecto; el consulado tomó parte entónces y redactó una nota en toda regla dirigida á la Sublime Puerta para rescatar á María.

Los turcos, que se pintan solos para resolver cuestiones diplomáticas, respondieron con la mayor frescura que María Cirazzini habia abjurado sus ideas religiosas para abrazar la religion de Mahoma, y que, en su consecuencia, debia ser considerada como turca y no como italiana para todos los efectos de la ley.

---

No creemos que carece de importancia para los gastrónomos el siguiente *menú* de una comida servida en China á unos viajeros europeos.

En el centro de la mesa estaban colocados los siguientes platos: Primero, naranjas cortadas. Segundo, peras presentadas de la misma manera. Tercero, almendras amargas. Cuarto, nueces secas. Quinto, muslos de pato cortados en pequeños pedazos. Sexto, huevos duros pintados de verde. Séptimo, tajaditas de cerdo, pimienta, sal, azúcar y loja, que es una especie de salsa japonesa.

La comida se componia: Primero, tortuga de mar. Segundo, pato cocido. Tercero, pichon mechado, con jamon. Cuarto, sopa de nidos de golondrinas. Quinto, cordero envuelto en yema de bambú. Sexto, mariscos. Séptimo, langosta cocida. Octavo, pescado de color, frito, thé y varias clases de pasteles. Noveno, pollo y jamon. Diez, sopa de tortuga. Once, perro en picadillo. Doce, gato negro en salsa. Trece, sopa de macarrones. Catorce, pescado salado. Quince, huevos salados. Diez y seis, migas de cerdo. Diez y siete, jamon con legumbres. Diez y ocho, cocretas de arroz. Diez y nueve, pepitas de melon. Veinte, nueces con hojas. Veintiuno, langostinos en vino. Veintidos, sopas diversas.

La carne de gato negro es muy estimada en China, donde sobre todo en cierta época del año todos los habitantes del Celeste Imperio comen de ella para preservarse de las enfermedades propias de la estacion. Los ojos del gato negro es uno de los platos más delicados, que se sirven en salsa y es sumamente caro.

---

La caida rápida desde una gran altura va á servir en Nueva York como medio de locomocion. En el Hotel Saint-Denis se ensayó recientemente un nuevo aparato con el que los señores Etlithorpe y Van Zandt se dejaron caer desde el último piso hasta el sótano del edificio, una altura de setenta piés, y asombraron á los espectadores saliendo tranquilamente del elevador. Tampoco sufrieron desperfectos los vasos y copas ni las varias docenas de huevos que se habian colocado en el aparato para demostrar la suavidad de la caida.

Tratábase de probar la eficacia del depósito de aire y de sus aplicaciones, cuyas ventajas defiende el inventor, monsieur Etlithorpe y que consiste en un pozo de unos veinte piés de profundidad, que es continuacion del hueco regular del elevador en un edificio, construido con sólidas paredes, cuyo trozo inferior apénas permite el paso al elevador, y que se va ensanchando gradualmente hácia la parte superior. Al descender el aparato comienza á caer con gran velocidad, va ésta disminuyendo á medida que el aire debajo de él va comprimiéndose en el pozo, y acaba por detenerse suavemente. El paso del aire por el pequeño espacio que queda entre las paredes del pozo y las del elevador produce estrepitosos silbidos.

Miéntras se perfecciona el nuevo *Cojin de aire*, como lo llama su inventor, servirá por lo pronto para evitar en los elevadores á que se aplique las terribles catástrofes que diariamente se producen en ellos, como la última ocurrida en el mismo Hotel Saint-Denis, donde perecieron dos pobres camareras por haberse roto las cuerdas de alambres que sujetaban el elevador.

---

Las representaciones de la célebre artista Sarah Bernhard en el teatro Boot de Nueva York, no comenzaron hasta Noviembre, siendo grande el furor de las localidades.

Los antiguos residentes en Nueva York recuerdan que cuando Cárlos Dickens dió sus conferencias, hace ya muchos años, se vieron personas que esperaron la apertura del despacho de billetes durante veinticuatro horas, pero no con dos dias de anticipacion, como ahora ha sucedido. La mayoría de los que allí esperaban representaban á los conocidos revendedores de billetes que hacen de tan fastidiosa práctica una profesion y un negocio.

Allí estaba,—segun *Las Novedades*,—el viejo José Seagrist, que tenia en linea á varios hombres y chiquillos con objeto de conseguir las mejores localidades del teatro para venderlas despues á precios tales, que no los justifican ni el renombre y fama de Sarah Bernhardt. «Hace 20 años, decia el especulador, gané 800 pesos vendiendo localidades en los teatros que visitaba el príncipe de Galles: justo es que la venida de miss Sarah me proporcione 1,000 pesos de ganancia.

Cuando en la mañana del dia 3 de Octubre se abrió el despacho de billetes, debió regocijarse Mr. Abbey al notar la prisa con que se vendian los abonos; pero de seguro que jamas esperó ver entrar en su caja 20,000 pesos en cuarenta minutos.

El dia 6 comenzó la venta de los billetes restantes para funciones separadas, durante la primera semana de la temporada y desde las diez de la mañana hasta las cinco de la tarde continuó sin cesar el despacho de las localidades, recaudándose cerca de 10,000 pesos. Los billetes para la primera noche, la del 8 de Noviembre, en que se representará *Adrienne Lecouvreur*, se vendieron todos, á excepcion de unos pocos asientos de malas condiciones en el tercer piso, y los compradores sucesivos tuvieron que contentarse con localidades para las funciones siguientes.

Una de las órdenes dadas por Mr. Abbey fué que no se vendieran más de diez billetes á una misma persona, precaucion perfectamente inútil para los especuladores, quienes han conseguido hacerse con varios centenares de localidades, que venderán á precios exhorbitantes.

---

Durante el mes de Setiembre último llegaron á los distritos aduaneros de Baltimore, Boston, Detroit, Huron, Cayo Hueso, Minnesota, Nueva Orleans, Nueva York, Pasamaquoddy, Filadelfia y San Francisco, 67,435 pasajeros, de los cuales 54,875 eran inmigrantes, 8,464 ciudadanos de los Estados Unidos que regresaban del extranjero y 4,096 eran viajeros que no se proponian residir en el pais sino que lo visitaban de tránsito.

De este número total de inmigrantes, eran procedentes de

| | | | |
|---|---|---|---|
| Inglaterra | 7770 | Holanda | 202 |
| Escocia | 1658 | Bélgica | 211 |
| Gales | 62 | Italia | 561 |
| Irlanda | 6394 | Rusia | 255 |
| Alemania | 13141 | Polonia | 91 |
| Austria | 1090 | Finlandia | 25 |
| Suecia | 3194 | Hungria | 596 |
| Noruega | 1668 | Canadá | 16059 |
| Dinamarca | 751 | China | 289 |
| Franzia | 568 | Australia | 92 |
| Suiza | 741 | México | 26 |
| España | 29 | Otros países | 76 |
| Cuba | 325 | | |

Durante los tres meses de Julio, Agosto y Setiembre llegaron á los anteriores distritos aduaneros 154,832 inmigrantes, miéntras que durante el mismo periodo de 1879 no pasaron de 68,651.

---

En Berlin se ha hecho un hallazgo literario del mayor interes para la historia de las campañas de Napoleon I durante el año 1806.

Al hojear un legajo de papeles viejos encerrado en una maleta, á la que nadie habia tocado desde hace setenta años, se ha reconocido que dichos papeles procedian del mariscal Berthier, y que entre ellos se encontraban diferentes autógrafos de Napoleon, entre los cuales figura el llamamiento del emperador á los sajones en el mes de Agostode 1806. Se cree que no tardarán en publicarse estos importantes documentos.

---

En Richmond (Virginia), dos sugetos llamandos George Lawrie y Levis Thomas, acusados de haber ultrajado cobardemente á la señora Macie y á su hija en Nelson County, fueron conducidos á la cárcel del condado. Llegada la noche, gran número de vecinos armados se presentaron frente al edificio, cuyas puertas rompieron, y apoderándose de ambos culpables los ahorcaron en un árbol cercano. No se han hecho arrestos.


## ESTABLECIMIENTOS RECOMENDABLES

FRANCISCO ANTICH. Transportes generales. Princesa, 44. Barcelona.

P. PASCUAL y R. SERRADELL. Produccion de ladrillos y baldosas. La Bisbal. (Provincia de Gerona).

ANTONIO SANPONS. Fábrica de libros rayados. Barbará, 17. Barcelona.

GRAN GIMNASIO ESPAÑOL dirigido por los consortes Ramis. Plaza Nacional y Pasaje de Colon. Barcelona.

MALAGRIDA y CASELLAS. Bazares de Ferretería. Calle del Cármen, 64. Barcelona.

FRANCISCO DALMAU é HIJO, ópticos fabricantes. Rambla del Centro, 9. Barcelona.

LIBRERIA MEDICO-QUIRÚRGICA de Jacinto Güell. Patio del Hospital de Barcelona.

MOLINAS HERMANOS, EDITORES. Calle del Consejo de Ciento, 297. Barcelona.

MANUEL SOLER, encuadernador. Fonollar, 24 y 26. Barcelona.

JUAN COMAS y FIGUERAS. Curtidos y cueros al pelo. Plaza del Progreso, 13. Madrid.

BORRELL, HERMANOS, farmacéuticos. Conde del Asalto, esquina San Ramon. Barcelona.

LORENZO FERRÉ, sastre. Rambla de las Flores, 22. Barcelona.

Agente en Paris y Lóndres: J. I. Ferrer; Rue de Rennes, 71; Paris **ANUNCIOS** Agente en Madrid: P. Moliné y Castells; Plaza de los Ministerios, 3

INSTALACIONES ESPECIALES DE MOLINOS DE VAPOR PARA MOLER CEREALES

# INSTALACIONES ESPECIALES DE MOLINOS DE VAPOR
## PARA MOLER CEREALES

Sistema J. HERMANN-LACHAPELLE, Ingeniero, 144, Faubourg-Poissonnière, PARIS

**EXPOSICION UNIVERSAL 1878 — MEDALLA DE ORO**

**4 Diplomas de Honor, Medalla de oro y gran Medalla de oro en Lyon, Moscou, Bruselas, 1872, 1873, 1875, Medalla de progreso en Viena 1873**

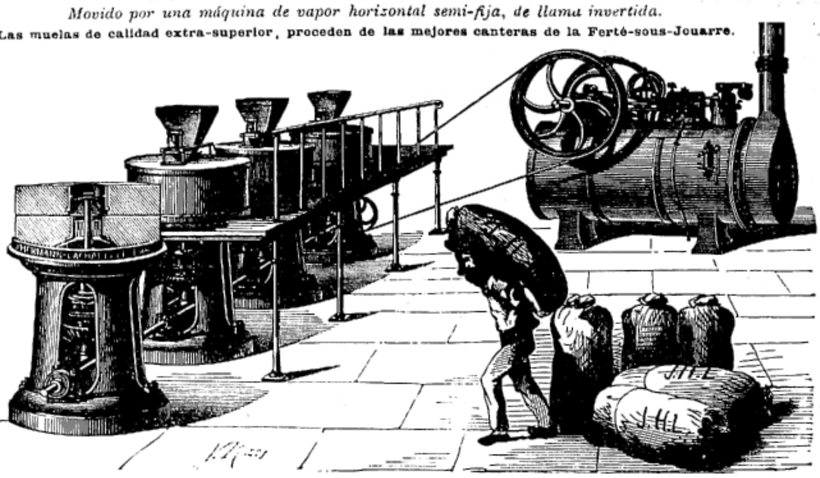
**MOLINOS MONTADOS CON SU MECANISMO SOBRE COLUMNA-TORRE DE FUNDICION, ELEGANTES Y SOLIDAS**

*Movidos por maquina de vapor semi-fija con caldera tubular de las llamadas* A RETOUR DE FLAMME, *fogon amovible, sistema el mas económico como consumo de combustible pudiendo quemar carbon, leña, turba, cok, etc.*

MOLINO DE CUATRO PARES DE MUELAS

*Movido por una máquina de vapor horizontal semi-fija, de llama invertida.*

**Las muelas de calidad extra-superior, proceden de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jouarre.**



Esta lámina representa uno de los tipos mas completos y mas satisfactorios de instalaciones de molinos que la casa Hermann-Lachapelle de Paris construye para la molienda de cereales. — Representa cuatro pares de muelas (el numero de pares de muelas puede aumentarse á voluntad, sin parar el trabajo y sin ningun genero de molestia, ó sea cuatro de estos ingeniosos molinos sobre columnas de fundicion que le han valido una reputacion universal. — Las ventajas que estos molinos ofrecen sobre todos los demas, son las siguientes: Solidez á toda prueba porquè el peso de la columna apoyandose en el suelo le dá tal fuerza de asiento que el molino puede funcionar sin necesidad de armadura, mamposteria ni ausilio de pernos.

La torre llega con su mecanismo completamente montada, se coloca en el sitio que debe ocupar; se arregla la muela durmiente en el entablamento y la muela corriente sobre el arbol; se las cubre con el cerco, se coloca la tolva sobre su cuadro se adapta la polea motriz sobre el árbol horizontal, se coloca la correa de transmision y todo queda concluido, el molino puede funcionar inmediatamente: una hora basta para ejecutar este trabajo.

Las muelas de calidad extra-superiores, salen de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jouarre y pueden ser preparadas conforme se pida para moler trigos duros ó trigos tiernos.

La torre de fundicion tiene la ventaja de ser insensible tanto á la humedad como al calor y á la sequedad, lo cual en los paises calientes sobre todo, dislocan tan facilmente los armazones de madera aun los mejor construidos. — Estos inconvenientes no tienen ninguna influencia sobre nuestra torre de fundicion ni sobre su mecanismo.

El mecanismo conserva tambien indefinidamente sus puntos fijos y funciona siempre con la mas grande regularidad.

Estos molinos pueden funcionar por medio de fuerza hidraúlica ó por maquina de vapor y fuerza hidraulica combinadas ó por maquina de vapor solamente.

*(Envio franco de un folleto con todos los detalles necesarios.)*

INSTALACIONES ESPECIALES DE MOLINOS DE VAPOR PARA MOLER CEREALES

Franco: 5 fr. en Paris

PUREZA DEL CUTIS

LA LECHE ANTEFELICA

pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES & y conserva el cutis limpio y terso

Candès et C.ie B.d St-Denis, 26

Almacen de Curtidos

ARANA Y FONTSERÉ

Riera del Pino, n.° 4. Barcelona

SEBASTIAN BURBANO

Ebanista, Sillero y Tornero

ESCUDILLERS, 83

esquina á la calle de Milans

BARCELONA

En este local se hallan muebles de todas clases, gustos y precios

ANTONIO FURNÓ

AGENTE DE ADUANAS

CRISTINA, N.° 4. BARCELONA

GRAN FONDA Y RESTAURANT DE LA MARINA

VISTAS AL PASEO DE LA EXPLANADA

**San Fernando, n.° 17 y 24. Alicante**

**AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS DE CULLERÉS Y ROVIRA**

**BARCELONA PLAZA DEL BEATO ORIOL, 9, BARCELONA**

NUEVA CREACION

Perfumeria **IXORA** Breoni

**ED. PINAUD**

*37, boulev. de Strasbourg, 37*

PARIS

Jabon.................... de IXORA
Esencia.................. de IXORA
Agua de Tocador...... de IXORA
Pomada.................. de IXORA
Aceite.................... de IXORA
Polvo de Arroz........ de IXORA
Crema.................... de IXORA
Vinagre.................. de IXORA
Estracto vegetal...... de IXORA
Cold-Cream............ de IXORA

AL LEON ESPAÑOL

GRAN BAZAR DE SASTRERIA

Rambla Sta. Mónica, 8

BARCELONA

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO BI-DIGESTIVO DE CHASSAING

PREPARADO CON PEPSINA Y DIASTASIS

Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION

**12 años de éxito**

contra las DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS MALES DEL ESTOMAGO, DISPEPSIAS, GASTRALGIAS, PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS ENFLAQUECIMIENTO, CONSUNCION, CONVALECENCIAS LENTAS, VOMITOS...

Paris, 6, Avenue Victoria, 6.

En provincia, en las principales boticas.

BAUDILIO FÁBREGAS

FÁBRICA Y DEPÓSITO DE CAJAS DE LUJO

PARA

BODAS Y BAUTIZOS

NOVEDAD – BARATURA

**Aviñó, 14 — BARCELONA — Leona, 13**

GRAN HOTEL

DE LAS

CUATRO NACIONES

Y DEL UNIVERSO

En el mismo hotel se encuentran los despachos centrales de todos los ferro-carriles.

ZARAGOZA

GAUDENCIO FORTIS

GRAN HOTEL DE EUROPA

DE

VIUDA DE ZOPPETI É HIJOS

ZARAGOZA

ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

*llamado de Tras Correo*

situado en el Pasaje de la Paz

BARCELONA

**Duchas de gran presion**

ABIERTO TODO EL AÑO

**GUANO-ESTRUCH, RONDA DE SAN PEDRO, 176, BARCELONA**

AZULEJOS DE VALENCIA

ALFARERIA Y ORNAMENTACION A PRECIOS DE FÁBRICA

Princesa, núm. 33

BARCELONA

Gran depósito de JAIME ESTRANY

Establecimiento tipográfico de Evaristo Ullastres; Ronda de la Universidad, 96. Barcelona

# EL VIAGERO ILUSTRADO

HISPANO-AMERICANO

EUROPA · AMERICA · AFRICA · ASIA

## REVISTA UNIVERSAL DE VIAJES

Año III — 30 de NOVIEMBRE 1880 — Núm. 22

| SUSCRICION | Año | Semestre | Trimestre | Números sueltos |
|---|---|---|---|---|
| España. . . . | 15 pesetas | 8 pesetas | 4'50 ptas. | 0'75 cént. |
| Portugal . . . | 17 » | 9 » | 5 » | 1 peseta. |
| Union postal. . | 19 francos | 10 francos | 6 francos | 1 franco. |

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES

ADMINISTRACION

Paseo de Gracia, 147, bajos; BARCELONA

Anuncios á precios convencionales

No se servirán pedidos á que no se acompañe su importe

| Á PAGAR EN ORO | Año | Semestre |
|---|---|---|
| Cuba y Puerto Rico . . . . | 6 pesos ftes. | 3'50 ps. ftes. |
| Filipinas . . . . . . . . | 8 » » | 5 » » |
| Estados de América. . . . | 8 » » | 5 » » |




LIVINGSTONE Y STANLEY

SUMARIO

TEXTO.—Actualidades, por *Luciano García del Real*.—Viaje al Ártico del profesor A. E. Nordenskiold (continuacion).—Los grabados de este número, por *G.—Gabriela* (conclusion), por *Dolores Monserdá de Maciá*.—España pintada por los españoles. La Cartuja de Búrgos, por *Julio En iso*.—Último diario de Livingstone (continuacion). Costumbres orientales La Mujer, por *A. Aviles A*.—Grecia antigua y moderna, por el *Doctor Xatart*.—Miscelánea.—Anuncios.

GRABADOS.—Livingstone y Stanley.—Convento del monte Athos.—Cercanías de Elche.—Los baños de San Gervasio en Saboya.—El memorialista japones.—Tipos argelinos.—Antioquía.—El lago de Garda.—Sepulcro de un brahman en la India.—Ceremonia religiosa en el Japon.—Cascadas de Reichenbach en el Rhin.


## ACTUALIDADES

Parece que se ha confirmado el descubrimiento de las fuentes del Niger.

Un armador de Marsella, Mr. Verminck, que posee numerosos establecimientos en la costa occidental de Africa, desde Cabo Verde á Sierra Leona, al mismo tiempo que daba amplitud á sus trabajos se propuso adquirir mayores conocimientos acerca de aquellas regiones, en la parte ménos conocida.

Entre sus agentes se distinguían Mr. Josué Zweifel, jefe de la factoría de Rotombo, en Sierra Leona, y Mr. Marius Moustier, que residía en el puerto de Bake, sobre el río Núñez. Aclimatados uno y otro y familiarizados con las costumbres de los negros, contaban tambien con la ventaja de conocer los dialectos del país, singularmente el *foula*, que se habla en todo el Sudan.

Encargados de la exploracion, salieron de Porto Loko el día 11 de Julio del año próximo pasado, atravesaron el Tinué, el Limbach y Koranko, y el 26 de Setiembre avistaron la colina sagrada, en cuyo seno nace el Niger.

Con muchos obstáculos tropezaron en su camino, algunos muy graves,—dice nuestro corresponsal de Marsella:—la avaricia de los reyezuelos negros, acostumbrados á imponer tributos á las caravanas; las supersticiones de los indígenas, que creían que la intencion de los blancos era variar el curso de su río favorito; sublevaciones de los guías; rivalidades comerciales; lluvias continuas que ponían intransitables los caminos; dolencias, contrariedades de todo género; nada faltó para hacer penosa la exploracion; pero los expedicionarios no se arredraron.

El terreno, partiendo de la costa, se eleva en mesetas sucesivas hasta las montañas de Kong, en cuya vertiente septentrional tiene asiento la colina donde nace el Niger. Desciende en forma de arroyuelo, pero el caudal se acrece muy pronto, presentando un aspecto imponente y bello.

Desde la meseta que domina á Tantafara, los exploradores veían la roca de granito de donde sale el agua y el torcido curso que sigue hasta el fondo del valle; mas, para coronar su empresa, les faltaba llegar al borde de la fuente misma. Necesitaban la autorizacion de un sacerdote muy venerado entre los indígenas, que habita en uno de los islotes que forma el río.

Dicen los naturales que á este solitario le sirve de alimento el agua sagrada, que su casa está llena de oro, y que detras de ella hay un árbol hueco dentro del cual suele pasar semanas enteras; mas por mucho que, datos tan contradictorios como interesantes, hubieran de estimular á los viajeros, ni súplicas, ni ofrecimientos, ni amenazas pudieron nada en el ánimo del santon africano, estrellándose contra su voluntad inflexible.

Hay que advertir que aquel hombre con la negativa creía hacerles un favor muy grande, asegurando que si se atrevían á acercarse á la fuente y penetrar su arcano quedarían muertos de terror. Y como los indígenas estaban dispuestos á defender hasta con los dientes la inviolabilidad de la roca, los exploradores franceses consideraron que ya habían hecho bastante por el nombre de su patria, en beneficio de la ciencia, regresando con sus guías al punto de partida.

***

Un pastor húngaro ha descubierto una gruta maravillosa de estalactitas en el monte Domoglet, cerca de Mehadia. De modo que este pueblo, ya muy nombrado por sus aguas termales, cuenta con un nuevo aliciente, muy grande para atraer viajeros.

Habiendo acudido á visitarla dos individuos de la Sociedad de Historia Natural de la Hungría meridional se encontraron con un precipicio insondable. Uno de ellos, el doctor Szilkay, se ofreció á arrostrar el peligro del descenso, y lo efectuó como Don Quijote el de la cueva de Montesinos.

A la luz de una antorcha pudo ver maravillas naturales, que, aunque no tan asombrosas como los encantamientos descubiertos por el héroe manchego, demuestran elocuentemente que la naturaleza esconde á la vista del hombre sus mayores bellezas, así como oculta sus tesoros más codiciados.

***

En algunos pueblos de la Alemania del Sur se conservaba hasta ahora una costumbre característica en la celebracion de las bodas, la *prision de la novia;* costumbre acerca de la cual, un amigo, que ha vivido allí mucho tiempo, nos da idea en estas frases:

«Los convidados se reunen ante la casa de ella, aguardando entre algazara y bromas la aparicion del padre ó de la madre, que se asomaná una ventana, á darles la señal de que se preparen. A esta señal la jovialidad se reprime: luégo de repente, se abre la puerta y suenan los acordes de una música donde el clarinete y la corneta quedan oscurecidos por el cuerno de caza.

»Pasan los novios el umbral, y seguidos del cortejo de amigos y curiosos se encaminan en busca del cura ó pastor de la parroquia. La multitud aclamándolos con hurras atronadores, y agitando en el aire sombreros, ramos y pañuelos, llega á rodearlos estrechamente, y entónces los mozos más atrevidos ó afortunados, juntamente con el novio, efectúan lo que se llama la *prision*, formando un círculo inabordable alrededor de la novia.

»De esta manera continúan su camino hasta que la cautiva resuelve librarse del cautiverio, para lo cual es condicion precisa que dé un beso á cualquiera de sus carceleros.»

Hasta ahora el favorecido con el beso de redencion desde tiempo inmemorial había sido el novio; pero en una boda celebrada hace pocos días en una aldea de Wurtemberg, parece que los rosados labios de una linda novia (sin duda por equivocacion) acariciaron la mejilla de uno de los convidados.

Por consecuencia de esta equivocacion, que ocurrió, por fortuna, ántes de llegar á la iglesia, vinieron á las manos el favorecido y el que tenía derecho al favor, la boda se deshizo y acabó, en fin, la fiesta como el rosario de la aurora.

Otra consecuencia: el alcalde de aquel pueblo ha hecho pregonar la abolicion de una costumbre que expone á lances tan graves como la *prision de la novia*.

***

Para conocer el grado de civilizacion y de cultura que alcanzan los turcos véase la relacion siguiente, que debemos á nuestro corresponsal en Constantinopla, acerca de la instalacion de un nuevo jefe superior de eunucos en el harem imperial:

«La posicion de este funcionario, cuyo cargo se conoce con el nombre de *Kislar Agassi*, es tan importante, que en Turquía sólo tres personas le aventajan en dignidad, el sultan, el gran visir y el sheik-ul-islam, ó jefe religioso.

»Behram Aga, que así se nombra el nuevo jefe de eunucos, fué recibido á las puertas de palacio con toda la pompa oriental. Montado en un corcel magnífico y ostentando las insignias de las órdenes de Osmanie y del Medjidié, que aquí valen tanto como en España el Toison de Oro y la gran cruz de Cárlos III, pasó entre una doble fila que formaban las centinelas del harem, armados de alabardas y lujosamente uniformados.

»En los umbrales de palacio fueron inmolados ante él varios corderos, en señal de bienvenida, y los jueces eclesiásticos, los oficiales y empleados le recibieron con muestras de respeto más humillantes que humildes.

»El sultan le entregó los emblemas de su dignidad, el decreto de su nombramiento y un baston de plata de labor primorosa, que no puede ser tocado por otras manos que las de los sucesivos jefes de eunucos. Besó el *Kislar Agassi* ambos objetos, y entonó una especie de canturia en que le acompañaron los eclesiásticos, pidiendo la proteccion divina para el islam.

»Luégo se le franquearon todas las puertas del misterioso harem, donde tendrá un poder casi tan absoluto como el del propio sultan, y ejercerá, como sus antecesores, una influencia decisiva en la política y el gobierno de un país, en que en vez de quejarse de tal oprobio, áun se ensalzan cargos tan vergonzosos.

***

Un viajero frances muy observador asegura que entre las plantas de ajenjo, que cubren inmensos terrenos de la América del Norte, no ha visto nunca ni arañas, ni hormigas, ni ningun otro insecto dañino, ni siquiera moscas. Esta observacion le ha sugerido una idea que los vinicultores no deben echar en saco roto. Suponiendo que la filoxera alada no podrá mantenerse en viñas donde abunde el ajenjo, y que la filoxera subterránea tampoco podrá efectuar sus metamorfosis en un terreno modificado por las raíces y restos de dicha planta, aconseja llevarla á las viñas y enterrar sus tallos al lado de las cepas, porque ademas de servirlas de abono las librará del enemigo que ha adquirido fama tan terrible.

Por consiguiente... ¡á probar el ajenjo!

***

En el Océano Pacífico se ha descubierto un volcan.

Este descubrimiento se debe al capitan Huntinton, de la marina norteamericana. Dice que al cruzar el *Alert*, el buque de su mando, al Sur de las islas Fortsicio y Bovin, con rumbo á la de San Alejandro, le llamó la atencion una columna de vapor, por lo extraordinario de sus dimensiones, á más de ocho millas de distancia. Se hicieron á bordo diversas conjeturas, pero todas léjos de la verdad.

A poco vieron destacarse sobre la superficie del mar una masa negra muy considerable; percibieron ruidos subterráneos y un fuerte olor á azufre, y luégo el volcan apareció á sus ojos en todo su imponente grandor, anunciando su vitalidad turbulenta en explosiones repetidas y vomitando cenizas y fango, en vez de lava.

Parece que por iniciativa del general Grant, que en un banquete dado por el Sr. Romero, ex-representante de Juarez en los Estados-Unidos, dijo, respecto á España, lindezas del repertorio de las verduleras, se ha formado una comision que irá á estudiar si aquel fango es amargo ó dulce.

LUCIANO GARCÍA DEL REAL.

## VIAJE AL ÁRTICO

### DEL PROFESOR A. E. NORDENSKIOLD

EN EL VAPOR VEGA

PARA REALIZAR EL PASO DEL NORDESTE

(Continuacion)

*Tromsoe 29 de Julio.*—Veinticuatro horas despues de entrar en el estrecho de Tiel, es decir, ayer á las tres de la tarde, anclábamos en la rada de Tromsoe.

Al ancla había allí buen número de buques mercantes, dos vapores postales y una multitud de barcas pescadoras. La forma de estas últimas es verdaderamente noruega y tiene su orígen en las barcas de los antiguos piratas, los dragones del mar: la proa se eleva en ellas ondulante como el cuerpo de una serpiente, y nótase en la popa un alto castillo de madera que hoy sirve de refugio á los marineros durante la tempestad, pero que en los primeros tiempos fué fortaleza donde se retiraban los piratas cuando el enemigo entraba al abordaje en la barca. Ni el velámen ni la arboladura han variado de forma: una sola vela y un solo palo componen todo el equipo maquinario de estas audaces naves que se aventuraban millares y millares de millas por el inmenso mar.

Si hay alguna ciudad que pueda demostrar palpablemente cuáles y cuántas riquezas nacen del seno de las olas, esa ciudad será Tromsoe. ¿De dónde han salido los suntuosos y cómodos palacios que se reflejan en la tranquila superficie de la bahía? Del mar. ¿De dónde han surgido las pintorescas quintas que á manera de corona circundan la ciudad y que la actividad del hombre ha embellecido con una vegetacion casi tropical á los 70° de latitud? Del mar. Y al mar lo debe todo Tromsoe, porque nada produce allí una tierra cubierta de nieves y de hielos la mayor parte del año. Estos días la ciudad está casi desierta. La mitad, cuando ménos, de la poblacion adulta, está en el mar consagrada á la caza de la ballena y la pesca del arenque y del bacalao. Cuando llega el mes de Marzo salen de Tromsoe los barcos pescadores. Foyn, el célebre cazador de ballenas, da siempre el ejemplo, y las primeras columnas de humo que lanza la chimenea de su vaporcito son la señal de partida.

El regreso principia en los primeros días de Setiembre: no á todos les es dado volver á ver la patria; pero aquellos á quienes ayudó la fortuna

para librarse de hielos y tempestades, llegan á Tromsoe con el agua hasta lo alto de las bordas: tan cargados vienen.

Tromsoe es uno de los puestos avanzados de Europa en direccion al Polo; de aquí han salido en segundo término (el primero ha sido siempre Gothemburgo) todas las expediciones árticas suecas. La naturaleza es bella en este país, pero de aspecto severo, y cuando llega la larga noche del invierno, á veces iluminada por los silenciosos cohetes de la aurora boreal, tiene algo de terrible. No obstante esto, Tromsoe es sumamente alegre. Las fiestas, las danzas, las representaciones teatrales se suceden sin interrupcion. Los extranjeros son recibidos con verdadero júbilo, y los llevan de fiesta en fiesta y de banquete en banquete: yo he hallado no sé qué semejanza entre los hábitos espléndidos de los comerciantes de Tromsoe y los de los famosos mercaderes de Marsella, Génova y Venecia.

En Tromsoe nos aguardaban el profesor Nordenskiold y el *Lena*, el segundo buque de la expedicion. Este barco pertenece al comerciante ruso Sibiriakoff y nos acompañará hasta la embocadura del río que lleva su nombre: al llegar allí tiene órden de subir río arriba hasta encontrar al representante de la casa Sibiriakoff para ponerse á su disposicion. El *Lena* es un bellísimo vaporcito de acero, de buen acero, de buen andar, gallardo, de 103 toneladas, construído en Motata y al mando del capitan Johannesen.

Nordenskiold ha decidido que pasado mañana efectuemos nuestra salida para los mares siberianos, dando así principio á nuestra expedicion. Pasaremos por la Nueva Zembla, pero no haremos rumbo directamente al estrecho de Matotchkin, ni al estrecho de Kara para pasar al mar de este nombre, sinó que pensamos hacer escala en Hammerfest ó en Vadsoé para reunirnos á los otros dos buques que tienen que acompañarnos hasta la embocadura del Yenisei. Estos dos buques son el *Fraser* y el *Express*, exclusivamente de vapor el primero, y exclusivamente de vela el segundo. El *Fraser*, capitan Nelsson, lleva cargamento de hierro y tabaco y en el viaje de regreso tiene órden de traer por cuenta del Sr. Sibiriakoff 40,000 fanegas de trigo, 500 de sebo y alguna avena que habrá depositados en un simovie del Yenisei. El *Express*, capitan Guadersen, lleva cargamento de carbon de piedra comprado en Lóndres para la expedicion del *Vega* y cierta cantidad de sal para las pesquerías que se hallen ó se adquieran en el Yenisei.

Al salir de Tromsoe entramos en el campo de lo desconocido. Nuestro porvenir principia á ser problema. ¿Cuál será su solucion?

Dios dirá.

IV

*Dia 21 de Julio.*—Todos los preparativos estaban terminados esta mañana: el suplemento de carbon á bordo; los demas objetos que ayer quedaron en tierra, embarcados.

Hemos levado anclas en medio de los repetidos vivas de la poblacion entera, que desde la playa y desde los balcones de las casas que dan al mar nos saludaban con manos y sombreros. Una parte de los habitantes nos ha venido acompañando buen trecho en lanchas y vapores; pero á las tres ó cuatro millas nos abandonó el que más pertinazmente nos había seguido.

Lentamente han ido extinguiéndose los alegres gritos con que se despedían, cual si nos predijeran el triunfo. Ya no suena á nuestro alrededor el golpe de los remos.

Apénas si entre las brumas de la tarde se distingue á lo léjos alguna fugitiva vela.

Tromsoe, rica ciudad de airosos edificios, coronada de mágicos jardines, ha desaparecido: sólo queda de ella una blanca y lejana cenefa, que á cada vaiven del buque aparece y desaparece rompiendo el velo de nubes y olas que limitan el horizonte.

La noche ha cerrado. Un viento húmedo y frío sopla entre los cordajes, evocando en ellos lúgubres silbidos. Al retirarme pensativo á mi camarote me quedo adormecido, y entre mis sueños tornan á resonar, aunque confundidos, los ecos de los alegres vivas de la despedida, y los lúgubres silbidos del viento nocturno.

De los dos presagios ¿cuál triunfará?

*Masoe 25 de Julio.*—Hace cuatro días que estamos en Masoe aguardando á que el viento y el mar se calmen algun tanto. Llegamos el día 22 por la noche con intencion de no permanecer al ancla más que unas cuantas horas; pero de improviso se puso amenazador el tiempo, bajó el termómetro, y á las dos horas nos rodeaba niebla tan impenetrable, que habría sido empresa sobremanera arriesgada aventurarse en el laberinto de escollos, islas y bancos que, á semejanza de los del canal de Lofoden, circundan las costas septentrionales de la Noruega. Estuvimos con la máquina caldeada, preparados para partir en el momento en que aclarase el tiempo. La niebla se disipó, en efecto; pero fué gracias á un tan violento vendaval, que nuestra ancla cedió, y el *Vega* se vió arrastrado por una distancia de más de doscientos metros, y á poco si se tiende sobre el costado. Cambiamos de fondeadero, echamos dos anclas bien afianzadas en vez de una, y Palander mandó apagar los fuegos, porque no había que pensar en reanudar la marcha con semejante tiempo.

Rudo golpe fué aquel contratiempo para nuestra impaciencia por sentar la planta en regiones ménos exploradas. El tiempo no transcurrió, sin embargo, lleno de tedio como suele ocurrir en tales casos, pues esperando á que subiera el barómetro hicimos numerosos desembarques.

Masoe es la aldea más septentrional de Europa. Se compone de unas diez ó doce casas que por su aspecto exterior y sus comodidades interiores revelan alto grado de cultura en los habitantes. Aun cuando son pocas las familias que la habitan, Masoe ocupa un lugar importante en la pesquería y en el comercio de Noruega: el arenque y el bacalao son abundantísimos en sus mares; por otra parte, aquél es el centro del comercio del edredon ó pluma del cider *(anas mollisima)*.

El cider permanece en Noruega durante el otoño y el invierno y emigra á regiones más elevadas en primavera y verano. En las costas de Noruega, sobre todo en las septentrionales, el cider es ya casi un animal doméstico, y los habitantes de aquellas islas velan con el mayor cuidado por el bienestar de sus preciosos huéspedes: los respetan y quieren mucho y no dejan que los extranjeros visiten las islas en que se posan hasta que los ciders han emigrado. El cider tiene la costumbre de volver siempre al mismo sitio con tal de que no le molesten durante el periodo de la incubacion; los amos de los nidos no perdonan medio alguno para asegurar el regreso del ave. No toman iguales precauciones los cazadores que visitan la isla de los osos y Spitzberga, pues no contentos con el riquísimo botin de pluma que recogen, hacen siempre amplia provision de huevos—que son deliciosos—destruyendo así grandes esperanzas para las cosechas futuras.

Cansados de la forzada espera, visitamos, ademas de la aldea, los alrededores de la bahía, y hasta hicimos una pequeña excursion á una isla vecina, en que nos dijeron debía estar acampada una tribu de lapones. Atracamos, pues, á la isla con grandes dificultades, á causa de la resaca que era muy fuerte, y algunos de nosotros se tuvieron que echar al agua y hundirse hasta la cintura para llegar á tierra. Ibamos todos gozosos con la expectativa de examinar de cerca ese pueblo que va desapareciendo y retirándose ante la civilizacion que lentamente avanza hacia el Norte. ¡Cuál no sería nuestra desesperacion y nuestro dolor al encontrarnos con el campamento abandonado! Los lapones se habían marchado y los rastros áun recientes de sus trineos, indicaban que su partida se efectuó pocas horas ántes de nuestra llegada. Unos cuantos montones de restos de pescados y de renos, revelaron tambien que se habían despedido de la isla con un espléndido banquete.

El teniente Hovgaard, el teniente Bove y yo nos vengamos tomando por asalto la alta montaña de Kvagfield. Desde ella disfrutamos del más bello panorama que pueden contemplar ojos humanos. La muerte y la soledad reinaban en la cumbre: tan sólo los bramidos de la tempestad y el seco rumor producido por la lluvia al caer sobre las laderas del monte, rompían el triste silencio que nos rodeaba. Cuando se disipó la niebla, cesando al mismo tiempo la lluvia, vimos hacia tierra, hasta más allá de donde espiraba el alcance de la vista, una interminable serie de altas montañas, colinas y valles, en medio de los cuales surgían inmensos picachos de hielo semejantes á pirámides de cristal y plata.

*Dia 27 de Julio.*—Anteanoche se calmó el tiempo, y habiendo encendido la caldera y levado las anclas, nos dirigimos al canal de Magero, que separa la isla de igual nombre de tierra firme; habíamos tomado este rumbo para evitar el mar grueso de los días anteriores. A las once ménos cuarto de la noche salimos al mar abierto, despues de haber doblado el Cabo Norte (Nordikn). La calma no fué más que momentánea. A pocas millas del cabo volvió á soplar el viento, nos envolvió de nuevo la niebla, y para colmo de males, bajó á tal punto la temperatura, que temimos la vecindad de algun banco de hielo: fué preciso poner un vigía en el crow's nest ó tonel que se coloca en los topes del palo mayor para que el marinero que hace guardia en él pueda ver los peligros á gran distancia en el Océano. No obstante estos temores, no hemos tropezado hasta ahora con trozo alguno de hielo. Aquella noche perdimos de vista al *Lena*, y no es pequeña nuestra inquietud por no saber cómo resistirá el tiempo que hace.

Dejando atras el Cabo Norte, nos dirigimos con viento de bolina hacia el Este. Aunque el profesor Nordenskiold tiene el propósito de penetrar en el mar de Kara por el estrecho más meridional de cuantos dan entrada en él, el llamado Estrecho de Yugor, pusimos á poco la proa al Norte. Nordenskiold cree que el mejor camino para llegar al Estrecho de Yugor, no es el de hacer rumbo directo hacia él, sinó que ántes bien deben costearse ántes las playas occidentales de la Nueva Zembla desde la altura del Cabo del Ganso (Gaskap de unos y Gousinnoi de otros), costear luégo igualmente las costas de la isla de Vaigatch (Waigatz, Island de los ingleses) y cruzar el estrecho, manteniendo siempre el barco próximo á las costas del Norte. En efecto, parece que la embocadura del Petchora es peligrosa, porque sus aguas forman un inmenso remolino que atrae y mantiene allí los hielos que derivan del Norte al Sur. Esta hipótesis explica las dificultades que encontraron tantos navegantes árticos al querer penetrar en el estrecho de Yugor, y porque son muchos los buques que en aquellos parajes se vieron súbitamente sorprendidos por los témpanos, y allí permanecieron meses y meses presos del hielo y de fuertes corrientes giratorias.

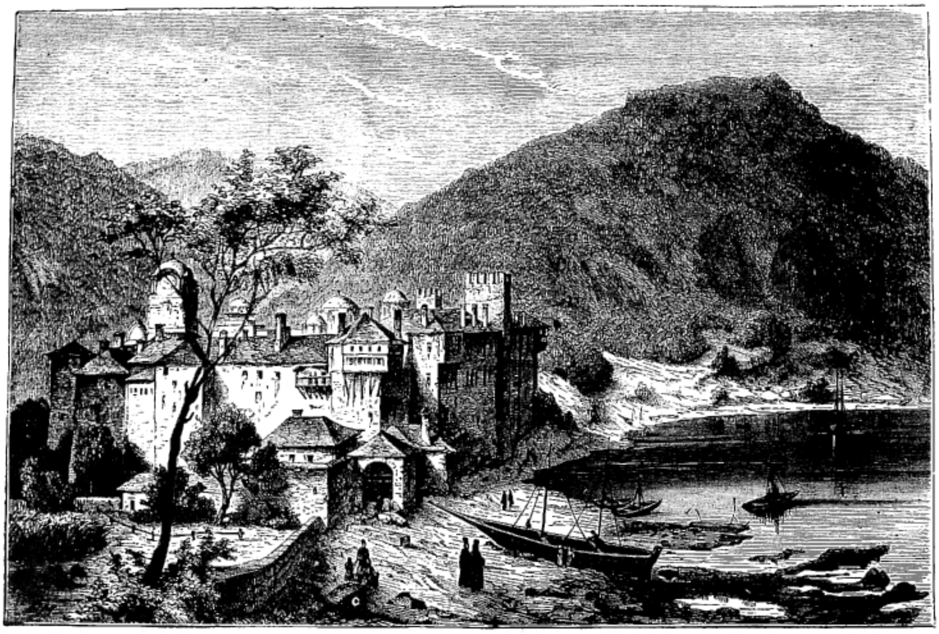
*Dia 29 de Julio.*—A las once ménos cuarto de la noche gritó ayer el vigía: «¡Tierra á proa!»

La voz que bajaba del crow's nest llegó hasta los más retirados camarotes, conmoviendo singularmente al personal del buque. Todo el mundo abandonó el lecho ó el estudio y en un momento estuvieron las bordas llenas de gente. La tierra anunciada, aunque distante no más que 20 millas, aparecía desde el puente como una línea negra muy poco elevada sobre el horizonte, y podría habérsela confundido fácilmente con una nubecilla á no ser por el fulgor fantástico que de vez en cuando lanzaban los hielos, de que sin duda alguna se hallaban cubiertos sus montes. Seguimos avanzando; de media en media hora echábamos la plomada y estudiábamos el fondo del mar, ademas de la profundidad. A las dos de la madrugada estábamos ya á cuatro millas de la costa y poco á poco nos acercamos hasta el punto de que desde el sobrepuente se veían hasta los más insignificantes detalles topográficos. La tierra que teníamos delante se iba elevando gradualmente desde la playa hasta terminar en la cresta de una línea de colinas cuyas cimas llanas coronadas por hielos remedaban desde léjos torres y castillos. De trecho en trecho, alguno de aquellos montes humillaba suavemente su altura, dejando entrever detras á otras que apénas eran visibles más que por el reflejo del sol sobre la cristalina blancura de sus nieves y de sus hielos... Un silencio lúgubre reinaba en aquel país que parecía el de la desolacion; nada que indicase la presencia de algun sér viviente y prestara movimiento á aquella inmensa soledad. El horizonte estaba tan puro que nadie creería que nos hallábamos en el país de los hielos y de las borrascas de nieve. Si ignorante de nuestra posicion me hubiera despertado para contemplar aquel cielo tras prolongado sueño, habría creído á cada momento que el sol iba á salir para iluminar con sus rojos rayos el perfil de alguna montaña tropical: en vez de ésta alzábanse en frente del *Vega* apiñadas y altas columnatas de hielo, colocadas allí como para impedir el paso al hombre.

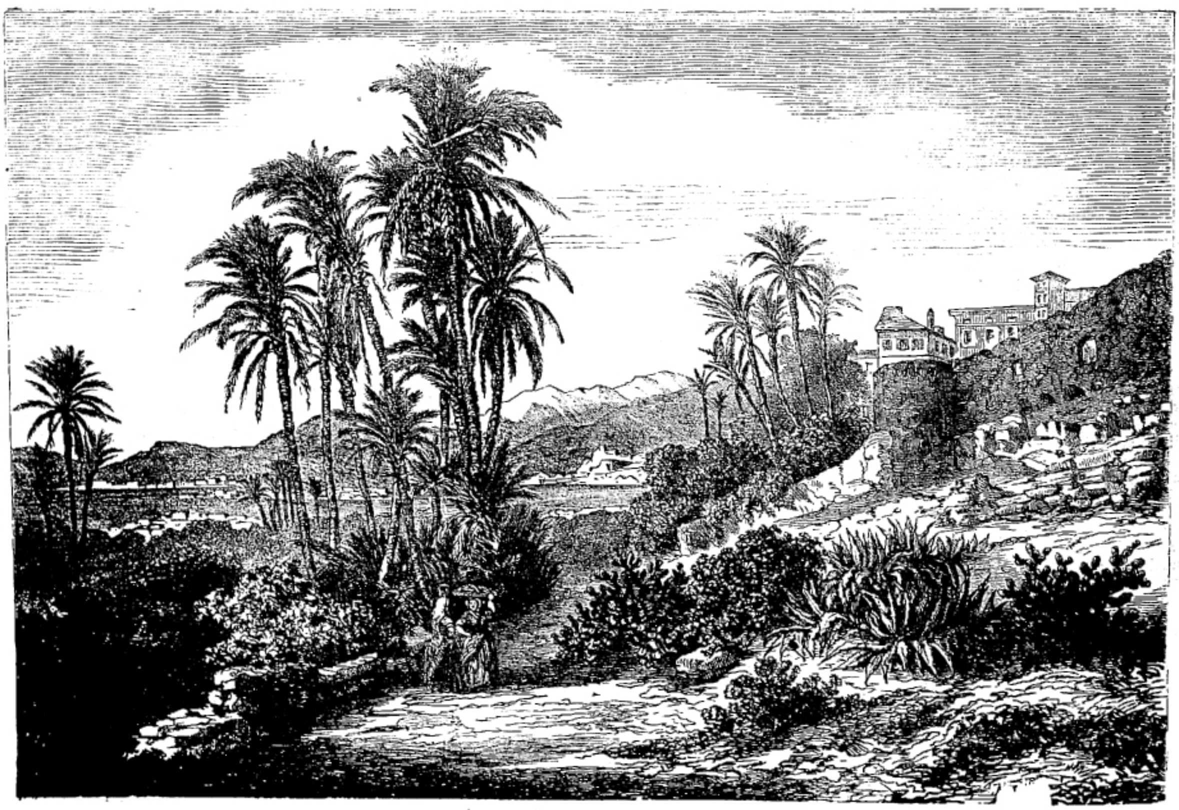
Aquella tierra era la misteriosa Nueva Zembla, la Nueva tierra, como la llaman los rusos, tan largo tiempo cubierta por el velo del incógnito más profundo.

Todo el día hemos estado costeándola de cerca. El tiempo era magnífico y desde á bordo contemplábamos cómo desfilaba ante nuestros ojos el panorama. Hemos visto las selvas de la Nueva Zembla, selvas extensas, pero selvas extrañas, sin rival en el mundo, iguales tan sólo á aquellas que debió soñar Swift para su país de Lilliput; en una palabra, selvas que se confunden con el musgo.

Compónenlas á porfía abedules enanos, sauces y cipreses que parecían yerba. El árbol que más abunda es el sauce polar *(salix polaris)*, que se eleva un centímetro ó centímetro y medio sobre el tapiz de líquen que cubre el suelo. El gigante de la vegetacion es el sauce lanudo *(salix lanata)*, cuyos mejores ejemplares alcanzan la respetable altura de quince centímetros. Por las raíces, no por los troncos, crecen allí los árboles; de manera que puede decirse que los bosques de la Nueva Zembla, como los del Ural del Norte, son subte-



CONVENTO DEL MONTE ATHOS



CERCANÍAS DE ELCHE

rráneos, sin embargo, hay plantas en todos lados. La nieve y el hielo invaden la mayor parte del terreno. Las rocas que el viento, el sol ó la niebla han limpiado de nieves, se presentan cubiertas de delgado y amarillo ó rojizo velo, que revela la vegetacion de los líquenes. En los breves espacios libres de la llanura las plantas prosperan, pero siempre floreciendo y echando sus frutos á flor de tierra. Heuglin ha calculado que la flora de la Nueva Zembla se compone de 150 plantas fanerógamas y de otras tantas criptógamas.

En cuanto á la vida animal, abunda esta más que en Spitzberga; además de los cetáceos y de la fauna marina que pueblan sus bahías, encuéntranse allí el oso, el lobo, dos especies de zorra, el reno, la liebre, el raton y el campañol; los animales del continente vecino aprovechan los hielos de primavera para cruzar á pié enjuto el mar y permanecer temporalmente en las islas. Heuglin ha contado 45 especies distintas de aves. Los mosquitos, que son la desesperacion del viajero en las tundras rusas y siberianas, no le persiguen aquí, ni en la isla Vaigatch; ni uno vimos á bordo.

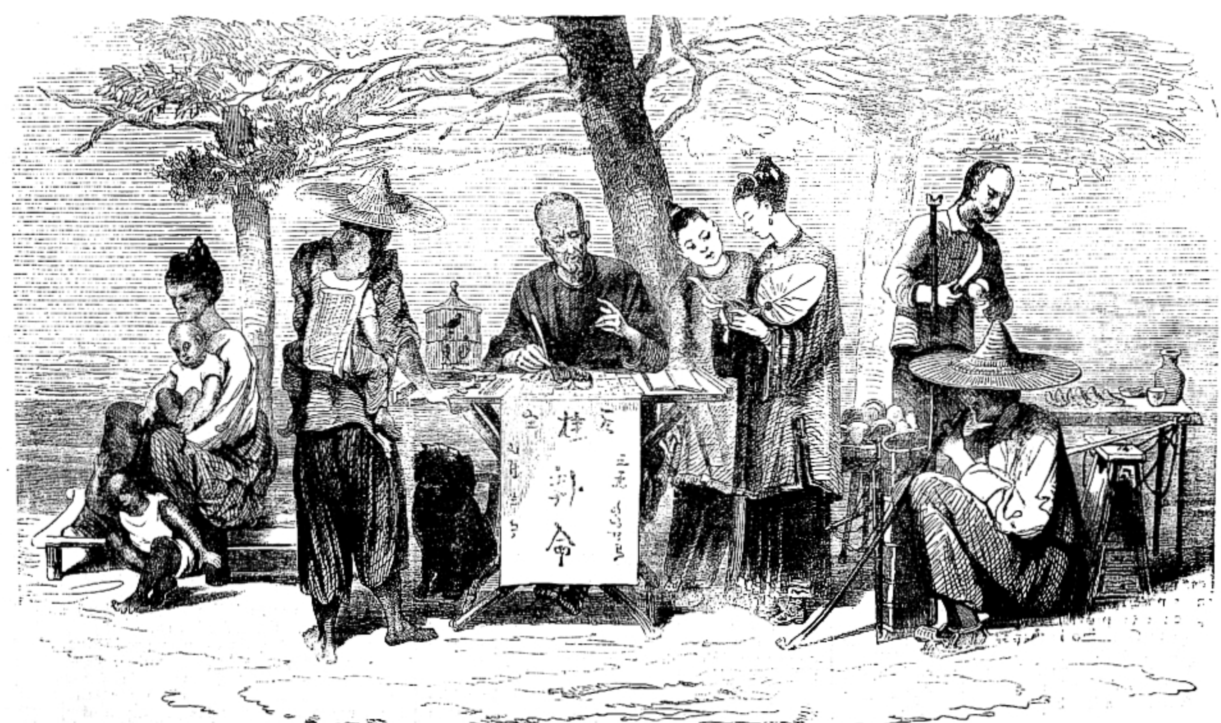
No es la vegetacion liliputiense y subterránea el único fenómeno de la Nueva Zembla, digno de especial memoria. El terreno de la Nueva Zembla está animado de un movimiento de elevacion tan rápido y marcado, que es la maravilla de los geólogos el aspecto de aquellas regiones árticas, donde más ó ménos todas las tierras tienen parecida tendencia de emersion. Entre el Cabo Massan y el Cabo de los Hielos ha descubierto recientemente Mack, el noruego, un archipiélago de dos islas y multitud de islotes, al que ha dado el nombre de islas



LOS BAÑOS DE SAN GERVASIO EN SABOYA

de la Gran Corriente Equinoccial (ó islas del Gulfstream). Segun Mack, este grupo es moderno, sin duda alguna. Las expediciones holandesas de fines del siglo XVI no hallaron en aquel mismo lugar más que un banco de arena, situado á 33 metros bajo el nivel del mar. Las nuevas islas, cubiertas de arena y de conchas, carecen por completo de vegetacion, cual si acabaran de salir del agua. Segun esto, el fondo del mar ha subido 40 metros en 300 años: es éste un fenómeno único en la historia contemporánea del globo. A ambos lados del estrecho de Matotchkin se ven, hasta la altura de 90 metros, capas de tierra abundantes en conchas de especies que existen todavía en los mares glaciales, pero que han desaparecido de los territorios inmediatos; son restos de la fauna diluviana. A lo largo de las costas que va recorriendo el *Vega* se ven muchas islas bajas y llanas, muy semejantes á antiguos bancos de arena, y que probablemente han aparecido en época reciente. En otras partes se presentan islas montañosas, unidas á la tierra firme por istmos de emersion y por bancos de arena que un ligero hundimiento de terreno volvería á poner bajo las olas.

La Nueva Zembla fué ademas famosa en otro tiempo por sus supuestas riquezas metálicas: se contaban maravillas de las vetas de plata vistas por los marinos en sus paredes de roca. Los testimonios tenían tal precision, que el gobierno ruso mandó una comision de exploradores; pero el geólogo Ludlovo, que dirigía los estudios, no encontró más que un poco de galena argentífera y algunas señales de sulfuros de hierro y de cobre. Esto era en 1809, y desde aquella época ningun viajero ha podido hallar



EL MEMORIALISTA JAPONES

indicios que devuelvan á la Nueva Tierra su antigua reputacion. Por nuestra parte, no veíamos brillar nada más que los agudos picachos de hielo.

La última maravilla de la Nueva Zembla es la de sus contrastes de clima, causados, segun toda probabilidad, por las fuertes corrientes tibias que de los mares tropicales van á parar á las regiones glaciales, hasta las costas de la Nueva Zembla, que no tocan, sin embargo, pues el agua inmediata á la playa tiene la frialdad normal de aquel país. La más violenta de estas corrientes tibias, es la que forma la capa superior del mar de Noruega, y dirigiéndose al mar de Barents, lleva tanta fuerza que al Sur de la isla de la Esperanza (Hope Island los buques apénas pueden permanecer anclados, sin que los arrastre. En el estrecho de Matotchkin la corriente es tambien muy sensible, y en las costas occidentales de la isla septentrional de la Nueva Zembla, los barcos que tienen la proa á Europa no pueden vencer la corriente, sinó con notable trabajo y doblando la punta del Norte de la isla. Los numerosos escombros arrojados á las costas de la Nueva Zembla atestiguan la existencia de esta gran corriente de orígen tropical. Allí se han encontrado castañas marinas, ó sea el fruto de la *entada gigalobium* del mar de las Antillas; allí tambien se recogen diariamente las bolitas de cristal que ponen en sus redes los pescadores de las Lofoden, y restos y fragmentos de buques en tan gran número que no se los puede atribuir á naufragios ocurridos en las cercanías; son en su mayor parte escombros de barcos perdidos en las lejanas costas del Occidente. Las playas aquellas son conocidos por el nombre de Cementerio del mar de Noruega. La accion de la corriente se revela tambien en las costas de la Nueva Zembla y de las islas que la rodean, por la fusion de los hielos inmediatos al mar. Bajo la nieve de los aludes va cavando el agua grutas y cavernas, en cuyas profundidades es fácil estudiar la accion de las tibias corrientes marinas, lamiendo lentamente los cimientos de los ventisqueros.

La Nueva Zembla forma el límite oriental del mar que se extiende al Norte de las costas laponas, y que muchas veces llaman «mar de Barents,» en memoria del ilustre navegante que la recorrió á fines del siglo XVI. Es probable que los comerciantes de Novgorod conociesen antiguamente á la Nueva Zembla, pues ésta, así como la isla de Vaigatch, pueden considerarse en realidad casi como la prolongacion de una península rusa, y cuando los marineros ingleses del siglo XVI penetraron por primera vez en estas regiones del mar Glacial, los pescadores rusos frecuentaban desde largo número de años las costas de la Nueva Zembla. Para las naciones occidentales no fué conocida la existencia de esta grande y doble isla, hasta despues del viaje de Willonhby en 1553. Más feliz que su precursor, que pereció con su buque en la costa normanda de Laponia, el ingles Estéban Burrough reconoció tambien y logró abordar, en 1556, las costas de la Nueva Zembla y dar la vuelta á la isla de Vaigatch, por sus dos estrechos; el de Yugor, que la separa del continente ruso, y el de Kara, que baña la punta meridional de la Nueva Zembla. Barents fué tambien uno de los primeros navegantes de Occidente que dirigieron su proa hacía esta lejana tierra; en ella murió en la invernada de 1597, y sus compañeros lo enterraron en la costa. Recientemente, en 1871 el capitan noruego Carlsen, halló cerca de la extremidad Nordeste de la isla más septentrional, á los 76°7' de latitud, la casa en que Barents y Humskerk pasaron el invierno 274 años ántes. Cuantos objetos se hallaron en ella fueron piadosamente recogidos y transportados á Holanda, y pronto un monumento construído por la Sociedad Geográfica de Amsterdam se elevará sobre un promontorio en honor del celebre marino.

Cuando Borrough visitó la Nueva Zembla, los pescadores rusos le dijeron que parte de la isla más meridional estaba habitada por samoyedos. Así era en efecto; pero hace ya infinitos años que los indígenas abandonaron la doble isla para refugiarse en el continente. Hoy, apénas quedan allí unos cuantos europeos que viven en la estacion permanente de salvamentos, fundada en 1877 en la bahía de Moller, y en los establecimientos de caza y pesquería. Aunque anexionada á las inmensas posesiones del imperio ruso, los cazadores recorren esta provincia marítima sin encontrar jamas en su camino la menor señal que recuerde el poder del czar.

Nuestro compañero Johannesen, capitan del *Lena*, es uno de los héroes de la historia geográfica de la Nueva Zembla; esto fué en 1870.

(Se continuará.

## LOS GRABADOS DE ESTE NÚMERO

### LIVINGSTONE Y STANLEY

Reproducimos hoy las figuras de los dos eminentes viajeros que tan poderosamente han llamado la atencion pública durante los últimos años, y cuyas gráficas relaciones pueden verse en nuestra coleccion.

Del nuevo viaje de Stanley nos hemos ocupado más de una vez y continuaremos dando noticia de él, y en cuanto á Livingstone, pronto se acabará de publicar su interesante *Diario último*.

### CONVENTO DEL MONTE ATHOS

Álzase este monte tan nombrado entre los promontorios que entran en el mar de Grecia.

Antes de la revolucion de Grecia, cuando se hizo independiente del imperio turco, el monte Athos contaba 22 conventos, quinientas capillas, cuatro mil monjes y considerable número de ermitaños que vivían en grutas abiertas en las escabrosidades de la montaña. Unos y otros cultivaban la tierra, cuidando extensas viñas y tantas abejas que la cosecha de la cera en sus colmenas llegaba anualmente á unas 80,000 libras de peso. Su exportacion se efectuaba por Alavara, pueblo habitado por 500 monjes.

No há mucho tiempo que allí tenía vida el famoso seminario que proveía de teólogos á la Iglesia griega y de obispos á sus catedrales.

Todo ha sufrido una gran transformacion en la época actual. Cada convento tiene numerosas capillas, que se encuentran tambien en diversos puntos de las posesiones que los monjes cultivan. A alguna distancia de los conventos suelen verse casitas pintorescas que llaman *Kellias*, en cada una de las cuales viven uno ó dos monjes que tanto se ocupan de la labranza como en las prácticas religiosas. Son muy considerados en todo el Oriente.

### CERCANÍAS DE ELCHE

Cuando el viajero americano se encuentra en la dilatada y fértil llanura donde esta hermosa villa tiene su asiento, á orillas del Vinalapó, se cree transportado á uno de los paisajes más deliciosos de nuestras Antillas.

Elche es, despues de la capital, la poblacion de mayor importancia de la provincia de Alicante. Antes se hallaba cercada de robustos muros: hoy, habiendo desaparecido casi por completo aquellos restos de una época de guerra, en sus alrededores no descuellan sinó las gallardas palmeras que forman extensos bosques. Sus fuentes y paseos tienen nombradía en toda España.

Su agricultura se halla en el estado más floreciente, y en cuanto á industria cuenta con fábricas de telas, de almidon, de instrumentos de labranza y otras. Comercia en dátiles, aceite, algodon, etcétera; en su huerta abundan las frutas más exquisitas y celebra ferias muy concurridas.

Hay noticias de Elche que alcanzan la más remota antigüedad. Los romanos la distinguieron concediéndole el título de colonia inmune en el derecho itálico. En tiempo de los emperadores batió medallas y los godos la hicieron sede episcopal. Los árabes consiguieron que prosperase mucho su agricultura, y áun hoy siguen los labradores muchos de los procedimientos que ellos dejaron. Don Jaime el Conquistador les arrebató una villa tan codiciada.

Entre las cosas que son dignas de verse en Elche, ademas de sus deliciosos paseos, figuran algunos templos, su magnífica pescadería, la lonja, varios palacios y otros establecimientos públicos y particulares. La poblacion llega á 16,000 almas. En Elche y sus alrededores se ven 14 ermitas y cinco oratorios.

### LOS BAÑOS DE SAN GERVASIO

EN SABOYA

Á orillas del Arve y al pié del monte Blanco, atraen gran número de extranjeros por la bondad de sus aguas termales, por la magnífica cascada que en nuestro grabado puede verse y los encantadores paisajes que los decoran.

Uno de los mejores sirve de asiento al pueblecito de Sallenches, que está atravesado por un torrente y desde el cual puede apreciarse el panorama del monte Blanco en toda su magnificencia.

Desde el mirador de Bellavista, algo más léjos, se puede admirar el valle de Chamounix, abrigado entre dos líneas de empinadas montañas que forman una serie de obeliscos, como los de un jigantesco edificio gótico. Las aguas del Arve bullen con estrépito en su lecho peñascoso, y tres ventisqueros enormes que nacen en la region de las nieves perpetuas descienden hasta el fondo del valle, contrastando su nieve con la verdura de los campos.

Allí brilló la caridad de San Francisco de Sáles, hace dos siglos y medio, en socorro de los habitantes reducidos á la miseria por el derrumbamiento de dos montes.

### EL MEMORIALISTA JAPONES

En más de una ocasion nos hemos ocupado de los japoneses, haciendo observar las ventajas que llevaban á los chinos en civilizacion y cultura, por más que los hijos del Celeste Imperio se las echan de superiores.

El que está acostumbrado á ver nuestros memorialistas de portal, apénas puede formarse idea de la importancia que tienen los que en el Japon establecen sus puestos al aire libre, bajo la proteccion de un árbol corpulento.

Sin embargo, ningun memorialista japones escribe tan buenas cartas amorosas como los españoles; porque allá, las muchachas que no saben escribir, en vez de dictar lo que les ocurre, se conforman con lo que las dictan sus padres ó parientes, á quienes nunca dejan de consultar, salvo en aquellos casos en que no las conviene escribir lo que tienen por conveniente hacer.

### TIPOS ARGELINOS

Desde que los franceses se hicieron dueños de esta parte del territorio africano, se ha ahondado considerablemente la division que existía entre los indígenas y los europeos, haciendo una guerra sorda los primeros, cuando no pueden levantarse en abierta rebelion.

La Argelia linda al Norte con el Mediterráneo, por cuyo litoral se extiende unos 100 miriametros, al E. con la regencia de Túnez y al O. con Marruécos. Al Sur no tiene límites fijos, porque Francia va cada día dilatando su conquista, valiéndose de diversos pretextos.

Los indígenas se dividen en *bereberes* ó *kábilas*, que son los habitantes de las montañas, árabes que viven en las llanuras, judíos que se esparcen entre las tribus y las poblaciones, moros que habitan en las ciudades mezclados con los árabes, los llamados *kuluglis*, hijos de turcos y mujeres indígenas y los negros.

Nuestro grabado ofrece tipos de todas estas clases.

La Argelia está dividida en tres provincias, que son, Argel, Constantina y Oran, en cada una de las cuales hay la subdivision de territorio civil y territorio militar: el primero forma un departamento dividido en territorios, distritos y pueblos; el segundo forma una division, comprendiendo varias subdivisiones y círculos. Á la cabeza de cada provincia hay un general de division y un prefecto al frente de cada departamento.

La religion está representada por los cultos católico, protestante, musulman é israelita, siendo todos protegidos. El culto católico se halla bajo la direccion de un obispo, cuya diócesis depende del arzobispado de Aix. La justicia se administra como en Francia.

La poblacion árabe de Argelia es originaria del Asia y desciende de los primeros conquistadores. Son sobrios, independientes y hospitalarios. Los bereberes son los antiguos habitantes del país, y descienden de los famosos numidas. Hombres flacos, pero robustos, infatigables y propensos al pillaje, descienden del Atlas, se arrojan sobre las poblaciones moras ó las tribus árabes y vuelven con su botin á sus aldeas, formadas de chozas de tierra.

El dialecto de los moros es el árabe corrompido: son apasionados por el lujo y más blandos de condicion. Casan sus hijos muy temprano, circunstancia que influye mucho en la degeneracion de la raza.

Los jóvenes son núbiles á los 14 ó 15 años, y las muchachas de los 8 á los 10.

El suelo de Argelia es muy productivo, sobre todo en la provincia de Constantina. Allí acuden á trabajar brazos de todas partes de Europa, estimulándose los labradores, tanto por la feracidad del terreno como por las recompensas que les ofrecen las autoridades francesas. Entre ellos hay bastantes valencianos y algunos gallegos.

## ANTIOQUÍA

Esta célebre ciudad, que llegó á ser más grande y rica que Roma, no es hoy «ni áun su sombra,» como dijo un poeta.

Se halla asentada en la orilla izquierda del Oronte, y á la belleza de esta situacion se une la de los numerosos jardines que contiene.

De su grandeza y magnificencia, desde que fué fundada por Antígono, quedan restos de las murallas, de los acueductos y de las catacumbas, y en donde antiguamente vivían con holgura medio millon de personas, hoy habitan 18,000.

Seleuco Nicator, que fué quien la dió el nombre de su padre Antioco *(Antiochia Magna)*, la ensanchó y embelleció considerablemente: continuó por espacio de dos siglos, siendo la capital del reino de Siria, y despues, bajo el dominio de los romanos, fué la capital de la provincia de Siria y una de las principales plazas del comercio de Oriente.

San Pedro estableció en Antioquía la sede pontificia, hasta que al cabo de siete años la trasladó á Roma.

En 1098 se apoderaron de ella los cruzados, constituyéndola en capital de un principado cristiano que subsistió hasta 1269, en que fué destruída por los mamelucos.

En 1516 quedó incorporada al imperio turco.

## EL LAGO DE GARDA

Este lago, tan celebrado por Virgilio y Cátulo, puede considerarse como el principal de Italia, es de los más bellos del mundo y está situado entre los territorios de Verona, Mantua, Brescia y una parte del Tirol. Tiene 44 kilometros de largo por 16 de ancho en su parte Sur y 4 en la Norte. Su profundidad llega á 280 metros, pero en la mayor parte de los sitios alcanza mucho ménos. Esta desigualdad proviene de lo montuoso de su cauce.

Entre sus afluentes figuran el Sarca y el Ponale, que lleva en su corriente las aguas del lago Zedro, el Campione, el Toscolano y otros más pequeños. Desagua en el Mincio.

Las principales islas que encierran son Trimeloni, Olivé, Kratri y San Pietro.

Sus aguas son tan cristalinas que dejan ver claramente el lecho, con la particularidad de que en verano están muy frías cerca del fondo y muy calientes en invierno, aunque la superficie se encuentre helada.

Sus orillas están cubiertas de multitud de quintas preciosas, é igualmente se encuentran en ellas varios puertos, como Riva, Gargnano y Dezazano, que son los principales y se comunican por medio de barcas de vapor.

La navegacion es muy activa y ocupa, al ménos, 350 barcas, y la pesca abundantísima.

Entre los recuerdos históricos del lago de Garda figura la victoria que obtuvo Bonaparte contra los austriacos, en 5 de Julio de 1796.

## SEPULCRO DE UN BRAHMAN

EN LA INDIA

En el artículo titulado *El brahman*, que publicó El Viajero, nuestros lectores habrán hallado las noticias más detalladas é interesantes acerca de esta casta privilegiada de la India.

Lo mismo gozan de privilegios en vida que son objeto de ellos despues de muertos. Sus sepulcros se alzan, ora en los mismos templos, ora en los bosques más solitarios, en cuyo caso no es permitido hacer ningun género de cultivo en las inmediaciones de los monumentos funerarios. Generalmente afectan la forma que ofrece de muestra el grabado.

## CEREMONIA RELIGIOSA EN EL JAPON

Otro grabado publicamos en este número acerca de los japoneses. Representa una ceremonia religiosa, el acto de imponer la sagrada investidura á varios sacerdotes en un templo de Yedo, con asistencia de representantes de todas las sectas en trajes de ceremonia.

En el Japon las prácticas religiosas se hacen con mayor respeto y solemnidad que entre los chinos. Una prueba de ello es la escena que representa nuestro grabado.

## CASCADAS DE REICHENBACH

EN EL RHIN

Toman su nombre del pueblecito de Reichenbach en el gran Ducado de Baden, círculo del Rhin central. De su belleza puede juzgarse muy bien por el grabado.

Habiéndonos ofrecido un artículo acerca de ellas uno de nuestros corresponsales de Alemania, no añadiremos más.

## GABRIELA

(Conclusion)

IV

Nuestra jóven había comenzado sus estudios á la edad de doce años, estudios que no habían podido extenderse más allá que á saber leer y escribir correctamente, ya que el bueno del maestro se había visto en apuros para enseñar más á sus discípulos, que los primeros rudimentos de la gramática, aritmética y alguna ligera nocion de historia.

Gabriela había leído veinte veces los pocos libros que constituían la biblioteca del maestro, compuesta de algunos tomos de poesías de Meléndez, Zorrilla y Martínez de la Rosa y de novelas de Cervántes, Valter Scott, Smith y de Mdme. Cottin, devorando en un prólogo biográfico de una obra de esta última, que la ilustre escritora francesa había recibido una importante suma por su primera novela.

Gabriela estaba en la edad de las ilusiones, Dios la había dotado de una imaginacion ardiente y rica, al propio tiempo que había vertido en su alma la fuente de una inspiracion delicada y espontánea; la poesía brotaba de sus labios como entona el ruiseñor sus cantilenas, como despide la fuente sus murmullos, y la pobre niña se sintió animada para lanzarse al mundo literario en busca de ese luminoso astro que se llama gloria, y que resplandecía á sus ojos con el doble atractivo de la fortuna.

Como toda alma dotada de sentimiento, era vehemente en sus afecciones, amaba con delirio á su anciana madre, que carecía de todo, y la pobre niña creyó que se le abría el cielo el día en que tuvo la certeza de que su mente coordinaba con facilidad asombrosa ficciones que parecían realidades y á las que su alma, por mediacion de su pluma, imprimía color, verdad y sentimiento.

Animada por su entusiasmo, Gabriela escribió una novela, en cuyo trabajo empleó gran parte de las noches de dos años, ya que durante el día le era preciso trabajar para ganar su subsistencia y la de su madre.

¿Era esta produccion una obra notable? ¿Era regular? ¿Era mala?...

Segun el parecer del maestro, del boticario, del médico y áun del cura, su mérito no dejaba lugar á dudas; pero la novel escritora comprendía que el voto de sus amigos no era de mucho peso; y ademas, ella lo había escrito con la esperanza de mejorar su suerte, de crearse un nuevo porvenir, de oir su nombre llenando los ámbitos del mundo pregonado por ese soplo misterioso que se llama fama, y Gabriela no abrigó más que un solo afan, un solo pensamiento: dar á conocer al público su produccion.

La pobre niña ignoraba que en la república de las letras era necesario ir acompañada de un nombre, y que ella carecía de este requisito; creía de buena fe que al ver el genio que tan claro se manifestaba en su produccion, las almas gemelas de la suya por el talento con que Dios las había dotado, y por el cual conseguían sus triunfos y su bienestar, le prestarían su apoyo haciéndola notar los defectos de su obra, iniciándola en el modo de corregirlos, y movidos de caridad por su pobre hermana la ofrecerían su brazo para subir las gradas del templo de la gloria...

¡Pobre avecilla que no había remontado su vuelo más allá de las verdes enramadas de los bosques de su aldea, donde era desconocido el afan de la vida artificial, del exclusivismo y de la intriga!

Innumerables fueron los resortes que la jóven escritora, ayudada de su digno maestro, puso en juego para que su novela fuese aceptada por algun editor de la capital vecina.

Pero ¿quién era Gabriela? ¿qué nombre, qué posicion la escudaba para llevar á tanto su atrevimiento?

Cuantas cartas se dirigieron para este objeto á literatos y editores, quedaron sin contestacion. Y no se crea que la sed de dinero perjudicara el éxito, el original se ofrecía grátis.

Mateo, que miraba de día en día palidecer y marchitarse las frescas rosas que un día embellecieran las blancas mejillas de su amada, que la veía enflaquecer y enfermar, ante la muerte de sus risueñas ilusiones, decidió emplear la pequeña suma que á fuerza de privaciones había reunido con la esperanza de ofrecérsela á la jóven, si en algun tiempo consentía en ser su esposa, para hacer un viaje á Madrid, donde creía alcanzar con su presencia lo que en vano había solicitado Gabriela con sus cartas.

Pero ¿quién era Mateo? ¿qué cosa notable podía esperarse de un comisionado vestido de campesino?...

El jóven carpintero amaba á Gabriela como se ama una sola vez en la vida, y fué tenaz, incansable, hasta haber logrado hablar con las personas que el maestro le había indicado.

Los literatos estuvieron unánimes en que la obra valía, pero que nada podían hacer por ella; era cuestion de los editores; en cuanto á éstos, de cinco que se quedaron el manuscrito, tres se lo devolvieron, sin que sus ocupaciones les hubiesen dejado tiempo para leerlo; los restantes no querían aventurar su dinero en una obra de autor desconocido.

Como era de esperar, este golpe fué mortal para Gabriela, que presa de una tenaz melancolía, fué víctima de una enfermedad de consuncion que la llevó al sepulcro ántes de haber cumplido diez y ocho años.

Gabriela murió resignada, casi feliz; había soñado tender sus alas al espacio, y el círculo en que se veía reducida á vivir la asfixiaba.

En sus últimos momentos hizo prometer á Mateo que cuidaría de su anciana madre, y que al abrir su huesa, enterrarían ántes que á su cadáver sus manuscritos....

Profunda y dolorosa fué la impresion que me causó la historia que acabo de referir, y no supe resignarme á salir del pueblo, sin haber visitado la humilde estancia en que había exhalado el último suspiro aquel sér tan poco afortunado en la tierra.

Mateo ocupaba desde su muerte el aposento de su amada, y gracias á las lágrimas que más de una vez había visto asomar en mis ojos durante su sencilla narracion, se ofreció á enseñármelo, facilitándome de ese modo el poder apreciar alguno de sus cantares, últimos suspiros que, exhalados en verso habían brotado de aquel tierno corazon.

V

El aposento donde había habitado Gabriela, y en el cual entraba la luz por una pequeña ventana que daba al campo, era más largo que ancho, y su humilde, pero limpio ajuar, se componía de tres sillas, un catre con cobertor de percal, una mesa de pino, un tintero, plumas, algunos libros y una arca de madera blanca, encima de la cual se veían dos jarros de loza barnizada, conteniendo dos flores ya marchitas, colocadas en ellos para rendir con sus perfumes un homenaje de adoracion á una hermosa estampa de la Vírgen del Pilar, pegada á la pared con cuatro obleas, y en cuyo márgen se leían dos renglones firmados por el cura del pueblo, en los que atestiguaba haberla dado á Gabriela, como regalo de su primera comunion.

Con profundo respeto pisé esta estancia y examiné los objetos que contenía, produciéndome tristísima impresion los fragmentos poéticos escritos con lápiz en sus blancas paredes.

En la parte izquierda de la mesita que le servía de escritorio, leí:

Más que poder y riqueza
Dulce proteccion ansio,
Pues la busco y no la encuentro...
¿Será mucho lo que pido?...

No pudo ménos que conmoverme la ingenuidad que respiraba el último verso, y apartando de él los ojos, los fijé en éste, que por lo muy borrado que estaba, hacía presumir se había escrito ántes:

¡Qué importa que nieve dura
Descalzos pisen mis piés,
Si vislumbro la ventura
De mis sueños á traves?

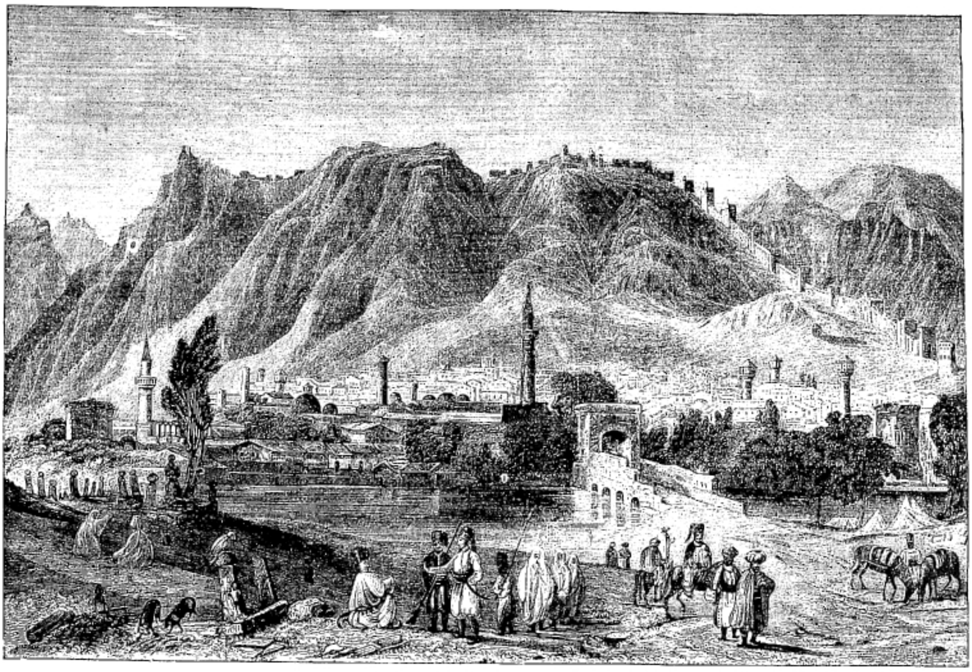
Sin duda esta cuarteta se había escrito cuando Gabriela tenía áun abierto su corazon á la esperanza; no así éste que leí un poco más abajo:

En mi triste desaliento
Romper mi lira imagino,
Mas cómo ¡si hallo en mis cantos
Vida y muerte á un tiempo mismo!

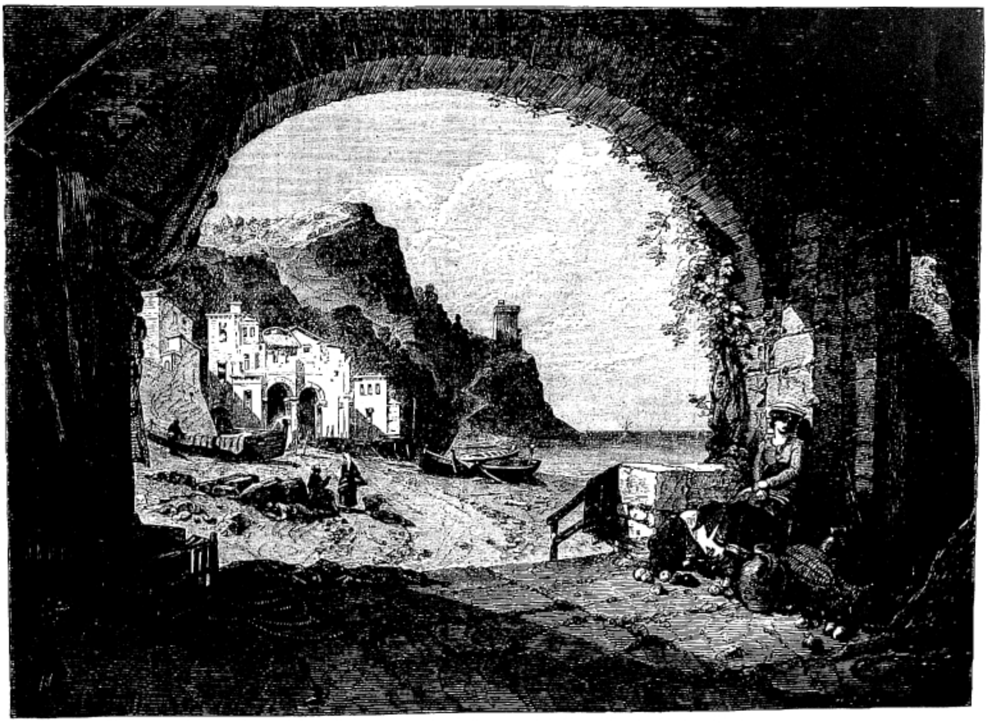
En la ventana admiré un rosal de color pajizo, cuyas ramas la guarnecían caprichosamente. En



TIPOS ARGELINOS



ANTIOQUÍA



EL LAGO DE GARDA

un pequeño espacio de pared que dejaban libre sus hojas, y entre las que se veía el seco cáliz de una rosa, leí:

Llevó tus hojas el viento
Y morir tu cáliz veo...
¡Quién á la muerte resiste
De sus hermosos ensueños!

¡Pobre niña, tampoco pudo resistirla tu alma nacida para sentir y amar!

Ya no quedaba para leer más que uno que, segun me dijo Mateo, lo había escrito pocas horas ántes de su muerte. Hélo aquí:

Ya las tintas rosadas
De mis mejillas,
Contemplo por la muerte
Descoloridas;
¡Y no he podido
Ver en letras de molde
Mi nombre escrito!

Tal había sido la última queja, el último gemido que se había desprendido de aquel lacerado corazon.

¿Eran notables sus escritos? ¿Habría sido Gabriela una gran escritora? ¿una gran poetisa?...

Difícil es adivinar cuando el ave surca el espacio, hasta dónde puede llevarla su atrevido vuelo, pero si la fuente de la poesía es el sentimiento de lo grande, de lo bello, depositado por Dios en el alma de privilegiados seres, Gabriela la poseía por completo; para perfeccionar y dar á conocer al mundo los destellos de su ingenio, le había faltado el apoyo de los hombres, no el talento ni la inspiracion.

DOLORES MONSERDÁ DE MACIÁ.

ESPAÑA PINTADA POR LOS ESPAÑOLES

## LA CARTUJA DE BÚRGOS

(APUNTES DE VIAJE)

I

Era en los días de la primavera. Atravesando la carretera, sembrada á sus orillas de altos y magníficos chopos, cruzando á la derecha la vía férrea, y á muy corta distancia de ella, pasaba nuestro coche por bajo de un arco de piedra levantado por D. Enrique III, con direccion á la célebre cartuja de Miraflores.

Habíanos reunido en Búrgos á unos cuantos amigos un incidente de curia, y aprovechábamos las horas de ocio visitando sus históricos lugares y sus más notables edificios. Despues de todo, si habíamos de perder el pleito, menester era resarcirnos ganando el tiempo en adquirir sobre el terreno algunos conocimientos de la historia pátria, y perfeccionar el gusto, admirando las ricas joyas del arte que la antigua córte de Castilla encierra.

Aquel día nuestra visita era á la cartuja. Picaba el sol, cantaba alegres seguidillas el mayoral, corrian los caballos, haciendo sonar los innumerables cascabeles de sus colleras, y acurrucados nosotros en el fondo del coche, evocábamos los recuerdos históricos del lugar al que nos encaminábamos de visita.

Hé aquí su resúmen:

Reinaba D. Enrique III de Castilla, viviendo en el castillo de Búrgos, y ocurrióscle la idea de ejercer sus aficiones á la montería, creando un parque en el que los placeres de la caza dieran natural expansion á su condicion apacible y jovial. Fijóse su vista en aquellos lugares, adquirió los terrenos, y poco tiempo despues, en el mismo sitio que hoy ocupa el célebre monasterio, levantó un magnífico edificio al que dió el nombre de *Palacio de Miraflores*. Más tarde, al morir D. Enrique en Toledo y leerse su testamento, hallóse en él una cláusula que decía: «*Otrosí, por cuanto prometí de hacer un monasterio, de la órden de San Francisco, en enmienda de algunas cosas que yo era tenido de hacer, mando que los dichos mis testamentarios lo hagan.*»

Mandábalo así el rey; pero mandábalo despues de muerto, y sus testamentarios no hacían, á la verdad, gran caso de cumplir su postrimera voluntad, hasta que treinta y cinco años despues su hijo D. Juan II decidió llevar á cabo la obra encargada por su difunto padre. Apoyaron algunos prelados y personajes de la córte su pensamiento, oponiéndose obstinadamente otros, entre ellos el célebre favorito D. Alvaro de Luna, hasta el punto de que, segun cuentan las crónicas, paseándose el rey y el condestable en una de las salas de Miraflores, parecían hablar enojados; *y el condestable echó la mano á los pechos del rey; miró la daga, y áun puso la mano en ella; el rey se demudó y se fué de allí.*

Por fin, venciendo pareceres y salvando dificultades habilitóse el antiguo palacio para habitacion de monjes cartujos, y el día 31 de Mayo de 1442 tres monjes llegados de la cartuja de Sevilla constituyéronse en comunidad, y dieron principio á la observancia de su estrecha regla, nombrando vicario al P. Juan de Bermeo, que fué el primer prior de la casa.

No siguieron las cosas muy tranquilas. Diez años despues un incendio terrible arrasó el edificio hasta los cimientos, dejando solamente como recuerdo el solar y en él un monton informe de negruzcas ruinas. El rey, sin embargo, decidió volver á levantarlo.

Por aquel tiempo el célebre maestro Juan de Colonia trabajaba á la sazon en la catedral, y de órden del rey trazó los planos, imaginó la fábrica, y dió principio á levantarla, colocando la primera piedra en la que puso el nombre de *Jesus* grabado en ella. Transcurrieron los años, falleció el rey, murió tambien Juan de Colonia y la obra quedóse sin terminar, hasta que la reina Isabel la Católica, valiéndose del maestro arquitecto Simon de Colonia, hijo de Juan, terminó felizmente la obra tan celebrada hoy y conocida con el nombre de cartuja de Búrgos.

Tal es su historia.

II

Visitar un edificio ó recorrer un lugar acompañado de personas ilustradas y de gustos delicadamente artísticos, es indudablemente la única manera de ver bien las cosas y hacerse perfecto cargo de ellas.

Entre nuestros compañeros de viaje, los había, y muy especialmente uno ilustradísimo, que á su reputacion como letrado reunía otra mayor como orador é historiador notable. El era nuestro guía; el *cicerone* que nos hacía admirar las infinitas bellezas del arte histórico con que doquier tropezábamos, sazonando sus observaciones con anécdotas curiosísimas y mezclando frases oportunísimas en la amenidad de su conversacion.

El estilo arquitectónico del edificio es más bien gótico aunque participa algo del bizantino. La iglesia, que tiene la forma de un túmulo, es verdaderamente hermosa.

Pero lo que á mi modo de ver más llama la atencion y excita la mente á las ideas del más allá, son aquellos inmensos claustros largos, oscuros, silenciosos, semejantes en su forma á inmensas sepulturas, bajo cuyas bóvedas se ven cruzar callados multitud de negruzcos murciélagos.

En aquellos corredores toda idea de vida desaparece por completo. Hasta el aire húmedo y extraordinariamente frío que en ellos se respira recuerda al visitador constantemente el frío más terrible de la muerte.

Todo en aquel edificio habla por doquiera de la idea del no ser.

Penétrase en las celdas de los cartujos por una puerta pequeña y estrechísima, al lado de la que hay un agujero que sirve para dar la comida al monje que la habita. Cada celda se compone de una pequeña sala, un cobertizo al aire libre, un trozo de jardin, un oratorio y el cuarto dormitorio, cuya cama de tarima tiene encima una campana, que sirve para despertar al monje en la mitad de la noche. Desde aquel sitio, sólo en el jardincito se ve un pedazo de azul del cielo: faro de luz á que se reduce la esperanza toda del solitario asceta.

Ninguna regla hay entre los diversos institutos más severa y terrible que la cartuja. El silencio más absoluto, el aislamiento casi completo, la oracion, el estudio, la meditacion, las vigilias y ayunos perpetuos, y toda clase de privaciones y maceraciones se hallan comprendidas en la observancia de la religion de San Bruno.

¡Verdaderos mártires de la fe religiosa, que llevan bajo su blanca vestidura con resignacion santa una vida de sacrificio terrible y constante!...

Ya hemos dicho que la iglesia de la cartuja de Miraflores es de notable belleza. Su arquitectura participa mucho del género plateresco, llamando desde luégo la atencion el altar mayor, obra de los escultores Gil de Silva y Diego de la Cruz. El dorado de este altar está hecho con parte del primer oro traído por Cristóbal Colon de su viaje á América.

Otra de las obras de arte que más detienen la atencion del viajero es la magnífica sillería de nogal, en la que no puede la vista apénas detenerse en las infinitas bellezas de talla de cada uno de sus asientos. Es un trabajo admirable y que bastaría por sí solo á honrar la memoria de su autor Martin Sánchez.

Entra la luz en el templo por cristales pintados, traídos expresamente de Flándes para este objeto. A propósito de ellos cuéntase que visitando la reina Isabel la Católica la iglesia, fijó su vista en una de las vidrieras en las que había pintadas unas armas que desconocía.—¿De quién son esas armas?—preguntó á su acompañante, el gobernador de Búrgos.—Señora, contestó éste, son de Martin de Soria, que ha regalado al templo esos cristales, en agradecimiento de haber sido el encargado de traer los otros. La reina entónces pidió al gobernador la espada, y rompió con ella el cristal de la vidriera diciendo:—*En esta casa no ha de haber otras armas que las de mi padre.*

Pero donde el viajero se pára, y sólo sabe admirar, y quedar suspenso de asombro ante aquella joya de incomparable valor artístico es ante el sepulcro de D. Juan II, y de su esposa doña Isabel de Portugal, que allí descansan. Imposible describir aquel mausoleo de mármol, porque es de esas obras de las que sólo es dado verlas para comprenderlas. El genio del artista ha sabido trocar la dura piedra en finísima y delicada filigrana, sembrándola de adornos bellísimos; de lindísimas florecillas y caprichos de la más exquisita belleza, de numerosas estatuas del mejor gusto, en una palabra, de aquello que la imaginacion apénas alcanza á soñar que pueda traerse á la realidad.

Sobre aquel lecho de mármol descansan en actitud yacente las estatuas del rey y de la reina, que son obras escultóricas dignas compañeras del asombroso sepulcro en que reposan. Y como si esta admirable joya no bastase, mírase al lado del Evangelio y defendido por una verja el sepulcro del infante D. Alonso, rival si cabe del mausoleo que se halla en frente. Nada más admirablemente hermoso, ni nada que recree tanto la imaginacion del artista como aquella portentosa obra del genio escultórico, bajo cuyo pincel brotaron tantísimas bellezas. El manto que viste la estatua arrodillada del infante es la obra maestra del arte: imposible nada más acabado.

Desgraciadamente las guerras que han asolado el suelo español han sido causa de las muchas mutilaciones que en ambos sepulcros se notan; pero que ni áun, á pesar de ellas, ha podido destruirse en nada el asombroso efecto que producen.

Y ya que hablamos del arte escultórico. Allá en una capilla lateral, inhabilitada hoy para el culto, de paredes desnudas y solitaria siempre, levántase en su altar una estatua que por sí sola vale todo un templo; obra de arte que no hay frases para ponderarla. La estatua de San Bruno, ejecutada en madera por Manuel Pereira. ¡Qué realidad tan admirable! ¡Qué verdad en aquellas facciones! ¡Qué belleza en sus detalles!... Ante la estatua de San Bruno párase el visitador y á poco de contemplarla, apénas si acierta á comprender si es estatua ó el sér real y lleno de vida del Santo.—Para ser la suma perfeccion sólo una cosa le falta: hablar. Por lo demas, el artista puso en aquella estatua los rasgos todos de la vida y del arte. ¡Admirable!

Imposible nos sería citar una por una todas las bellezas del arte que la cartuja encierra; bástenos decir que es una de esas joyas que tiene España, que por verse merece se haga un viaje.

Tal es la opinion del que estas líneas escribe y la de todos los que en el mismo día y juntos visitamos aquel celebrado monumento.

—¿Qué le ha parecido á usted?—me decía al regresar á Búrgos de nuestra visita, uno de aquellos buenos amigos.

—Que es cosa de hacerse cartujo, sólo para estar admirando siempre tanta y tan sin igual belleza como en sus muros guarda la cartuja de Miraflores.

JULIO ENCISO.

## ULTIMO DIARIO DE LIVINGSTONE

(Continuacion)

*29 de Marzo.*—He atravesado ayer el Laiga por un puente bastante bien hecho, y esta mañana el Moanngoi por otros dos que se apoyaban en una isla situada en medio del río, que tiene veinte metros de anchura, y una corriente tan rápida que inspira temor á las gentes del mercado.

Despues cruzamos por el Molemmbé en una canoa; no tiene más de quince varas de ancho, pero va creciendo por efecto de las lluvias y del caudal de muchos arroyos.

Una etapa de siete millas y media nos permite llegar á los pueblos exteriores de Nyangoné.

Han pasado junto á nosotros unas setenta personas que volvían de un mercado de las orillas del Loualaba.

El país está cubierto de árboles, particularmente de una especie que resiste al incendio anual; los pueblos son numerosos, y en todos se ven muchos cerdos.

La altitud es baja, relativamente á la del Tanganika; no pasa de unos dos mil piés sobre el nivel del mar.

Esta mañana hemos atravesado por el Kounga, recorriendo luégo siete millas, cuya etapa nos conduce á Nyangoné, donde encontramos á Tbed y Hassanni. Han construído allí casas, y envían sus caravanas al otro lado del Loualaba, hasta el Locki ó Lomamé.

Tbed me ha dicho que mis palabras respecto á la sangre vertida le habían causado mucha impresion, y que ha dado órden á sus agentes de hacer regalos á todos los jefes, no batiéndose sinó en el caso en que se les ataque realmente.

*31 de Marzo.*—He ido á tomar una vista de Loualaba: es ménos ancho aquí que más arriba; pero siempre tiene tres mil varas de una orilla á otra, siendo necesarias canoas en toda estacion. Los ribereños afirman sin vacilar que todo aquel que tratase de vadearle por cualquier punto se perdería irremisiblemente. Contiene muchas islas distintas de las márgenes, que son elevadas; la corriente, cuya rapidez es de unas dos millas por hora, se dirige hacia el Norte.

*1.° de Abril.*—Las orillas son muy populosas; mas para formarse una idea de la cifra de los habitantes es preciso ver los mercados, donde á veces acuden tres mil personas, principalmente mujeres. Esta es en el país una gran institucion; y ver á tantas gentes reunidas inspira confianza, pues se sostienen mutuamente haciéndose justicia unos á otros. Por regla general, prefieren comprar y vender en los mercados que en el pueblo ó en otro punto cualquiera.

*2 de Abril.*—Hoy he visto en la plaza unos mil individuos con artículos de alfarería, tejidos de yerba y pescados. Mi llegada les atemorizó y estuvieron á punto de irse, contándose algunos que se fueron presurosos, miéntras que llegaban otros de la orilla opuesta, cargados con sus mercancías.

*3 de Abril.*—He tratado de asegurarme de la longitud fijando un peso en una llave de reloj; mañana haré la prueba en un paraje tranquilo.

Todos los indígenas nos temen, y con razon, pues les alarma la conducta de esos infames mestizos, que son unos verdaderos bandidos. No me es posible obtener una canoa, y espero para ver lo que sucederá.

Dícese que el Loualaba se desborda periódicamente así como el Nilo: ayer eché la sonda cerca de la orilla, donde hallé nueve piés de profundidad, siendo ésta de quince en los demás sitios.

He tomado alternativamente las distancias y las altitudes por medio de una bola fija en la llave de un cronómetro, apuntando las alturas sucesivas del sol y las distancias de la luna.

*4 de Abril.*—Los árabes preguntan mucho acerca de la Biblia; quieren saber cuántos profetas se han conocido, y probablemente dirán que los admiten todos; miéntras que nosotros rechazamos á Mahoma. Nada es más fácil que confundirlos cuando se les interroga, porque nunca saben el objeto de la cuestion, pero no se resienten al reconocer su ignorancia.

*6 de Abril.*—Estoy enfermo por haber bebido dos tazas de *malafon*, especie de cerveza muy dulce, hecha con bananas; pero no la probaré más.

*7 de Abril.*—He podido hacer tinta con los granos de una planta que los árabes llaman *dzaghifaré* y que no es rara en la India. Los manyemas la usan para teñir su tela, y tambien para pintarse la cabeza y el rostro.

Envío á mis hombres á la orilla opuesta para que corten madera y me construyan una casita. En este tiempo lluvioso, las paredes de la que ocupo se humedecen, huelen mal y son insalubres; en la que haré construir serán las paredes de yerba, y tendrá bastante ventilacion.

Estamos en la marika, segundo período de la estacion lluviosa; el agua cae con abundancia casi todas las noches, y aunque tuviese una piragua me sería muy difícil viajar. Sin embargo me entristece verme tambien detenido por las sospechas que inspiro y por la criminalidad de los otros.

Algunos árabes tratan de ser buenos, y me envían diariamente alimentos cocidos; Ebed es el que más me obsequia. Le he enseñado cómo se hace una mosquitera con indiana, pues le perseguían terriblemente los mosquitos, y no le quedaba más remedio, para escapar de los insectos, que irse á dormir sobre un cobertizo donde se quemaba yerba húmeda.

Los manyemas son con frecuencia causa de sus propios males por su conducta desleal; he pagado á uno de ellos para que me trajese una gran piragua que había cerca de la orilla opuesta; y ha vuelto con una pequeña canoa, que no podía contener sinó tres personas, despues de haber perdido dos horas; de modo que ha sido necesario aplazar la travesía hasta el dia siguiente.

*8 de Abril.*—Todo administrador de un grupo de cuatro ó cinco casitas es un *mologoué* ó jefe y se vanagloria de que se le dé este nombre. En este país no hay cohesion política; la trata de Oujiji es una calamidad; pero preciso es reconocer tambien que los manyemas cometen errores resultantes de la ignorancia; su aislamiento les impide reconocer el peligro á que se exponen en sus relaciones con los tratantes. Rehusan vender ó alquilar canoas; pero no podrán sostener su negativa, pues Dagammbé se apoderará por fuerza de sus embarcaciones.

La gran desgracia de los manyemas, su gran error, consiste en odiarse entre sí; cada uno de los jefes quisiera matar á su vecino; y este espíritu de venganza que les induce á exterminarse, les hará pasar por pruebas crueles.

Ebed ha ido á la otra orilla en busca de Malogoue Kahemmbe, y ha hecho el cambio de sangre con él. Le han dicho que se acaban de construir dos grandes piraguas, y que pronto se pondrían á la venta. Si se puede arreglar este asunto amistosamente será un gran paso, pues obtendré una de las canoas al precio que fijan los árabes, es decir, tres ó cuatro veces más subido que el de los indígenas.

*9 de Abril.*—Segun los esclavos llegados últimamente del Locki, parece que este río es mucho más ancho que el Loualaba: cuando vuelvan las gentes de Ebed que están ahora en el Oeste tendré informes exactos.

*10 de Abril.*—Hoy es día de mercado; por delante de mi puerta he visto pasar más de setecientas personas; las mujeres consideran esto como una fiesta; regatear, bromear, reir y triunfar del comprador ó vendedor es para ellas la felicidad de la vida. Todas van alegres y risueñas; muchas son graciosas y bien parecidas, y no faltan tampoco viejas; unas y otras llevan cargas muy pesadas, de víveres y de vasijas de barro, que cambian por aceite de palma, sal, pescado y condimentos para la cocina.

Los hombres llevan objetos de hierro, telas, cerdos y aves.

*12 de Abril.*—Ya estamos en luna nueva; hoy es el dia 4 del mes de los árabes.

Mi nueva casa está ya construida, con lo cual estaré mecho más cómodo, pues la otra estaba muy sucia y llena de parásitos.

*14 de Abril.*—Ha llegado Kahemmbé, que reside en la márgen opuesta del río, y me promete proporcionarme una piragua; pero no puedo fiarme de él; ha regalado dos esclavos á Ebed y habla mucho sobre la canoa que me enviará, todo lo cual me induce á ponerlo más en duda. Las gentes de aquí se imaginan que mi propósito al comprar una embarcacion es ir á declarar la guerra á otro punto, y mis hombres, los esclavos de los banianos, confirman esta idea. «No busca esclavos ni marfil, dicen estos fieles servidores, sinó una canoa para ir á matar á los manyemas.» ¿Extrañará alguno que las gentes que hasta mi llegada no habían huido jamas de los hombres blancos crean en semejante calumnia?

Comienzo á redactar una comunicacion para el caso de que encuentre en el Locki individuos del establecimiento frances del Gabon; pero este asunto de la piragua tarda mucho en resolverse.

*15 de Abril.*—Los baghenya, tribu manyema, ocupan la parte de la orilla izquierda que está frente á Nyangoué, es decir, en el lado opuesto á nosotros. En el lecho de un río llamado Lafoubou surge una corriente de agua salina, que los naturales hacen evaporar por ebullicion, para vender el residuo en el mercado.

Desde el Loualaba al Lolamé, que se halla al Poniente y tiene gran anchura, hay lo ménos diez etapas. La distancia que media desde aquí al Nyannzé no es tan larga.

*16 de Abril.*—A orillas de este último río está el mercado y el pueblo principal del jefe Dzourammpela. Rachid ha ido á visitarle, y aquél le ofreció dos esclavos si le prometía conseguir que las gentes de Ebed se batieran contra su vecino Tchipannghé. Este último ha obtenido por el mismo medio el auxilio de Selim Mokadem, socio de Rachid, con la condicion de que le presente ochenta y dos cautivos, súbditos de su rival. Rachid venderá los esclavos cuanto ántes, cuidándose poco de que Dzourammpela descubra luégo el fraude.

*17 de Abril.*—El día es muy lluvioso.

*18 de Abril.*—Llevan al mercado el lepidozirema en grandes aportaderas llenas de agua; he visto vender hormigas blancas asadas, escarabajos y un caracol comun.

Ebed ha hecho una larga jornada para ir á ver una canoa; pero le decían siempre que estaba más léjos, y por último ha vuelto sin llegar hasta el fin.

*19 de Abril.*—Sigo siempre esperando; pero es posible que Ebed venga conmigo, lo cual será un aumento de fuerzas, sin contar que no se atreverá á matar á las gentes si va en mi compañía.

*20 de Abril.*—Un jefe de Katommba nos anunció su visita para ayer; mas no ha venido sin duda porque tiene miedo.

Segun otro jefe llamado Mokandira, el Locki es un pequeño río en el punto donde se reune con el Loualaba; otro tributario, llamado Lomamé, es mucho más ancho, y hasta se asegura que tiene cataratas.

*21 de Abril.*—Las gentes de aquí niegan firmemente que la antropofagia sea entre ellos una costumbre; dicen que sólo se comen los hombres muertos en la guerra; y parece que lo hacen por venganza. Algunos naturales del otro lado del Loualaba compran hombres para comérselos, lo cual para ellos es un festin. Esto es por lo ménos lo que me han dicho, sin que yo salga garante del hecho. Algunos añaden que la carne humana es ligeramente salada, y que por lo mismo no necesita mucho condimento.

*22 de Abril.*—Tchimeborou se ha dignado molestarse para hacerme una visita, pero no le he visto, y no he sabido que recibía á Moine-Nyannzoué sinó cuando era tarde para hacerle los honores.

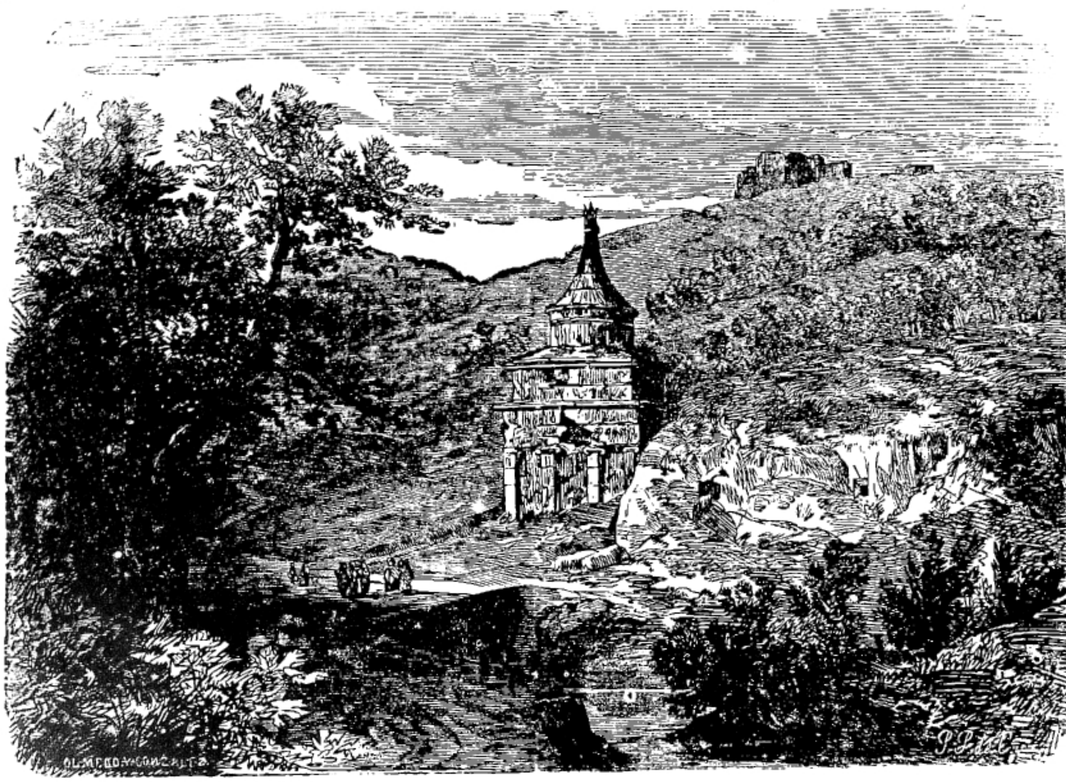
*24 de Abril.*—Las antiguas disensiones inducen á los manyemas á tender lazos á los tratantes para obligarles á tomar parte en la lucha que sostienen. Invítanles á venir á traficar; les designan tal ó cual pueblo donde el marfil abunda; el tratante llega con su caravana; pero como de antemano se ha hecho correr la voz de que llegarán hombres para batirse y no para traficar, son recibidos éstos por enemigos que les obligan á defenderse. Poco faltó para que nos sucediese una cosa parecida cerca de Basilanghé, por la astucia de un jefe que pretendía conducirnos, y que nos hubiera lanzado á una pelea; pero descubierta su intencion, cambiamos de camino de tal modo que sus emisarios quedaron desconcertados no pudiendo conseguir su fin.

El lago de Kamolonndo, cuya anchura es inmensa, recibe el Loufira, que en Katannga tiene muy poca; al Este de la desembocadura del segundo de dichos ríos está Tchakomo, que con Kikoruzé Kalanza se halla al Poniente, y las Mkanas ó moradas subterráneas, más al Oeste; algunas distan tan sólo dos jornadas de Katannga, que se encuentra á diez del Komolonndo. Las gentes de Tchoroué nos han hecho buena acogida.

*25 de Abril.*—Cuatro hombres enviados por Ebed para comprar marfil han caído en una emboscada, costándoles la vida á dos de ellos: la noticia llegó ayer. Se ha puesto una caravana en marcha para ir á castigar el asesinato. Ebed me rogaba que enviase mis gentes para traer los dos hombres que se salvaron; pero no he consentido, pues por muy eficaces que fueran mis recomendaciones, no me cabe duda que los esclavos de los banianos hubieran tirado sobre los indígenas. No vamos á ninguna parte sin que las gentes del país nos pidan que matemos algunos de sus compatriotas; y es imposible decidirles á que nos acompañen á pueblos que no distan más de tres millas, pues probablemente encontrarían allí á los asesinos de sus padres, de sus tíos ó de cualquier pariente: semejante estado de cosas es verdaderamente espantoso.

Cuando no hay ningun peligro, los tratantes no son ménos sanguinarios que los manyemas, pero en los puntos donde la poblacion se defiende, muéstranse por demas complacientes y corteses. En el pueblo de Moiré Mpannda, hijo de Kasemmbé, donde debe á Bogharib el valor de veintiseis esclavos y ocho barras de cobre de setenta libras cada una; dicho jefe no ha osado disparar un solo tiro, porque hubiera tenido que habérselas con gentes que podían resistirle. En otros puntos, en cambio, los agentes han agarrotado á varios jefes de pueblo, sin dejarles en libertad hasta que los infelices hubieron pagado su rescate en marfil. Si hubiesen ido algo más léjos, al territorio de los babisa, donde ha ido una caravana de Mocaya, habrían encontrado magníficos colmillos al precio de dos brazaletes cada uno, al paso que los han pagado á diez y ocho en el pueblo donde estaban.

(Se continuará.)



SEPULCRO DE UN BRAHMAN EN LA INDIA



CEREMONIA RELIGIOSA EN EL JAPON

## COSTUMBRES ORIENTALES

—

### LA MUJER

Levantemos otra punta del velo que cubre las costumbres del Oriente. Dirijamos una mirada á ese sér, el más bello de la creacion, y cruce ante nuestros ojos el espectáculo de su esplendor y su lujo, su esclavitud y su degradacion. Todo eso veremos en la mujer oriental, unido y amalgamado de tal suerte, que apénas podremos darnos cuenta de la luz que brillará entre tanta sombra, ni de la sombra que oscurecerá tanta luz.

La *Bayadera*, el *Brahaman* y el *Fakir*, que forman las tres figuras que más destacan en la India, nos ofrecen una idea general, pero verdadera, de las costumbres indianas. Deseando ahora entrar más detenidamente en aquéllas, vémonos precisados á dar una idea de lo que es allí la mujer, para darla despues del hombre, en otro artículo que denominaremos *Las Razas*.

Dediquemos, pues, el de hoy á la mujer oriental, que tanto ha interesado siempre á los hombres pensadores de todos los países y de todos los tiempos y de la que tan poca cosa se han preocupado, como si su mísero estado dependiese de causas inevitables é ineludibles. Por eso, nosotros, en esta ocasion, áun cuando no dejamos de sentir y deplorar nuestras débiles fuerzas, no podemos ménos de trazar estas líneas con verdadera emocion, y hasta con alguna confianza, porque creemos inspirarla á aquéllos que nos lean. Estimulando tambien, y no poca cosa, por cierto, el noble afan de El Viajero Ilustrado, en popularizar aquello que ménos lo está, consiguiendo de este modo todo lo que se puede conseguir en España por medio de la prensa verdaderamente instructiva y científica.

Y entrando en materia, comenzaremos, sin más preámbulos, por describir el traje que usan en general las mujeres de la India. Respecto á éste hay que distinguir entre las diferentes razas y diferentes fortunas que allí existen; pero en tésis general, el lujo es uno de los afanes de la mujer, más desarrollado que en otro país alguno; pero un lujo tambien mucho más positivista. Su traje es en todas ellas lo mismo, por el desconocimiento completo y absoluto que tienen de eso que nosotros llamamos *la moda*. Consiste en una especie de túnica larga y blanca, llevando los piés descalzos, aunque limpios, y sirviéndoles de medias los prolongados calzones con que visten: ni más ni ménos.

Pero el lujo, y lujo práctico, como ya se ha dicho, estriba en las joyas. Llevan en los brazos, en el cuello y en las piernas brazaletes, anillos y otros dijes, cuyo sonido avisa á los transeuntes el paso de una mujer. El lujo de las reinas, sobre todo cuando viajan, excede á toda ponderacion, ostentándose mucho en los casamientos, pues por pobres que sean los novios, se hacen cuantiosos sacrificios para honrar esta ceremonia. Las princesas, las sultanas y otras mujeres poderosas gastan tambien lo imaginario. Otras de inferior jerarquía, pero poderosas como aquéllas, suelen ir desnudas desde la cintura á la cabeza; pero su desnudez la encubre el brillante ropaje de las joyas cargadas de piedras preciosas. Las de *Malaca* son muy soberbias y orgullosas, y adornan su flotante cabellera con tesoros de oro y piedras finas. Otras, de gustos más modestos y más propios á la par visten el *choli*, especie de chaqueta de manga corta, y el *sari* equivalente al *dolé* (1) de los hombres, rodeada á la cintura como si fuese una faja, y cuyo extremo se fija por detras en la cabeza.

Tal es el lujo que á grandes rasgos trazamos de la mujer; lujo que en verdad tiene imitadoras en todos los países, ménos en el suyo con las que son de humilde raza, ó de fortuna corta ó nula. Estas son las verdaderas esclavas del Oriente, y esclavas sin esperanzas de libertad, pues cuando doncellas, dependen de su padre, cuando casadas, de su esposo, y cuando viudas, de su hijo. Decimos del hijo, porque el primogénito de una mujer legítima goza de grandes preeminencias, hasta para con su madre; por lo que, al primogénito se le llama «el gran hermano.» Respeto de su marido, debe venerarlo como á un Dios, áun cuando, léjos de corresponder al afecto de su esposa, amase á otra, pues, segun el *brahmanismo*, sólo es recibida en el cielo la mujer que honra y venera á su marido. Los hermanos tienen el derecho de castigar con la muerte á la hermana adúltera y á la doncella que empañase el honor de la familia. Las *siamesas* son castigadas en faltas análogas con otro castigo muy original. Si alguna de éstas, que son modestas, fieles y recatadas, olvida por un momento sus deberes, puede ser vendida por su marido al primer hombre que la quiera comprar. Casos parecidos á estos últimos los encontramos con alguna frecuencia.

Consideraciones que el lector juzgará atendibles nos obligan á pasar muy de ligero, acerca de lo que se refiere á la perversion de las costumbres, que ya hemos señalado en nuestros artículos anteriores; consignaremos, pues, tan sólo que los maridos, por un refinamiento de malicia inconcebible, no gustan de que se les entregue la esposa doncella, y así se explica que en el *Pegú* veamos casamientos por tiempo indeterminado para los extranjeros y viajantes. La deuda, que se considera respetabilísima, queda zanjada por la entrega de la mujer como compensacion de aquélla. En algunas provincias llega el desenfreno hasta el punto de poder tener hasta doce maridos, por cuya razon los hijos pertenecen á la raza de su madre, porque ésta es siempre cierta, ó como decían los jurisconsultos romanos, el parto sigue al vientre. La mujer legítima es una sola y para toda la vida; pero esto, que es letra muerta de los libros santos, se observa rarísima vez. Los nobles de *Kalicut*, por ejemplo, no pueden poseer más que una mujer; pero muy léjos de observar el precepto, tienen verdaderos serrallos, como se llama en Turquía á la aglomeracion de mujeres para un solo hombre. Las nobles del mismo *Kalicut*, por privilegio de su raza y de su sexo, pueden tener y tienen los hombres que quieran, los que son esclavos de su belleza. Y las plebeyas,—y aquí ya nos referimos á todas las provincias en general, — se abandonan á los extranjeros, con autorizacion de sus mismos maridos! De esta union ha nacido la casta de los *topas*, que los ingleses llaman *half caste*, esto es, media sangre, casta despreciada, no tan sólo por los naturales, sí que tambien por los ingleses, siendo así que convendría todo lo contrario para el adelanto y civilizacion de aquellos países, porque esta raza no podría ménos de estrechar vínculos entre los unos y los otros, y al propio tiempo inocular, insensible, pero progresivamente los gérmenes y venero de nuestros adelantos, logrando al mismo tiempo borrar aquel fanatismo tan acendrado, contra el que se estrella todo interes y toda fuerza.

De las mujeres no casadas, hay muchas que se hacen concubinas, otras *bayaderas*, yendo muchas de ellas medio desnudas, para despertar deseos reprobables. Las meretrices se toleran, pero han de vivir en sitios aislados, siendo á su muerte enterradas en el campo, ménos aquellas que en vida se hacen labrar magníficos panteones para dormir el sueño de la muerte.

Mas, á pesar de tanta infamia, se conserva el tipo oriental de las mujeres. Bastante blancas de tez, agraciadas de rostro, de ojos negros, vivos y penetrantes, velados por pestañas de terciopelo y seda, admirablemente formadas por el desconocimiento de la moda y el corsé y de otros atavíos tan inútiles como perjudiciales, su belleza es estética, plástica en casi todo el sexo bello, desde los trece años á los veinte ó veinticinco. Y agréguese á este conjunto su carácter apasionado y su imaginacion rica y espléndida, como propia de su sexo, y realzada por las excepcionales condiciones de su tierra y de su cielo, de sus bosques, sus playas y sus ríos.

Visto ya esto, se ocurre indudablemente preguntar, si tanta relajacion se debe á las costumbres, ó proviene ya del espíritu de sus leyes. Contestaremos en seguida, que sus leyes aconsejan y mandan todo lo contrario; de cuyos mandatos sólo se observa alguna que otra vez el de que la mujer sea considerada en el interior de su casa. En efecto: las leyes de *Manú*, con ese sentido elevado que en algunos puntos las caracteriza, á pesar de su remotísima antigüedad, dicen: «El hombre y la mujer forman una sola persona: el hombre completo se compone de su persona, de la mujer y del hijo.» Por cuya disposicion, en los primitivos tiempos sólo se podía tener una mujer, lo cual está conforme con las citadas leyes, que consideran la fideli-



CASCADAS DE REICHENBERG

(1) Una larga banda de seda con que se visten.

dad conyugal como el primer deber del matrimonio. Más aún: estas leyes, no sólo la honran como vemos, si que tambien quieren que se la llame «señora,» ó en otro caso, «buena hermana» *(Chavati, enbhage bhagirri)*, y proclaman la influencia de la mujer en el hogar doméstico, en esta característica forma de gran fondo moral: «Casa en donde la mujer esté abatida, no tardará en extinguirse.»

Las leyes, pues, en este concepto, santifican á la mujer; pero por otra parte, son causa de grandes abusos, como vamos á ver. Morir sin hijos se considera en la India como la más suprema de las desdichas; desdichas que eluden por todos los medios posibles, por reprobables que nosotros los juzguemos. Y es causa de desdicha, porque se cree con esa fe absurda que domina á los pueblos indios, que el hombre despues de su muerte no podrá pasar á la «gran alma» (Brahma) si no deja algun descendiente en la tierra que verifique sobre su tumba las ceremonias que su ritual religioso le señala. Agréguese á esto, que la esterilidad, cuando se cree depender de la mujer, no es ya considerada como una desgracia, sinó como una falta que la anatematiza por propios y extraños. Por eso precisamente se ven todos los años numerosas peregrinaciones de mujeres estériles á las pagodas, en donde tienen lugar abyectos sacrificios en que el pudor sale tan lastimado como el número de la familia engrandecido.

Afortunadamente, aquellos son casos especiales, gracias á la fecundidad de la mujer oriental.

Se casan éstas muy jóvenes, pues gracias á la vida desenfrenada que llevan la mayoría de ellas, las vemos viejas ya á los treinta años, decrépitas, con el rostro arrugado y con los músculos enflaquecidos. Algunas castas desposan á sus hijas á la edad de cuatro ó cinco años, y cuando llega la pubertad, que es muy temprano por cierto, son llevadas, entónces, al domicilio de sus esposos.

Las familias que pertenecen á las razas distinguidas, y que son poderosas, celebran las fiestas nupciales con un lujo espléndido en demasía. Estas fiestas duran algunos dias, y toman parte en ella todos los amigos, los conocidos y hasta el pueblo entero. Las solemnidades religiosas se suceden sin interrupcion; los *brahmanes* las casan y dirigen aquéllas; los *fakires* dan públicas muestras de su fanatismo y de su habilidad, y la *bayadera* de sus gracias, en sus cantos y en sus danzas. El *tam-tam*, esa murga que tanto disgusta á los viajeros, se deja oir con mucha frecuencia, entre las aclamaciones del pueblo bullicioso y divertido. Los gastos que todas estas expansiones ocasionan á los interesados, son inmensos, y sólo soportables á los ricos indios, *babús* ó *rayahs*, que escasean por cierto de día en día, porque así interesa á las cuestiones financieras del gobierno ingles.

Dada ya esta corta reseña de la mujer en la India, que bien podemos llamarla tal, pasemos ahora á otro punto tambien referente á la mujer, y sobre el que hay gran divergencia de opiniones entre todos los viajeros y escritores de costumbres orientales. Esta duda que se suscita á cada momento y la cual parece que aún no ha quedado esclarecida, es la siguiente: ¿la viuda es quemada á la muerte de su marido? ¿Tienen lugar esos horribles sacrificios de mujeres llenas de vida y de salud, abrasadas junto al cadáver de su esposo?

A estas preguntas contestaremos sin vacilar, que si bien estos sacrificios existen, son rechazados en absoluto, aunque tácitamente, por todas sus leyes. En efecto: ninguna ley obliga á que sean quemadas las viudas. Entre las primeras citaremos una de *Manú*, que dice que la mujer viuda no debe encender de nuevo el fuego nupcial. Estas palabras indican, como á la simple vista se ve, que la viuda debe vivir, y debe vivir sin casarse de nuevo. Otra ley del mismo orígen, y como en corroboracion de lo dicho, dice que la viuda debe mortificar su cuerpo durante el tiempo de su viudez, y otra ley, tambien de *Manú*, dispone que la mujer viuda, léjos de conocer á otro varon, debe conservar durante toda su vida el recuerdo del que perdió. Estas sencillas disposiciones del texto escrito bien á las claras demuestran que estos sacrificios no son hijos de la ley. Pero sea como quiera, y por doloroso que sea el decirlo, estos sacrificios han existido, y aún existen.

Tratando esta cuestion ya desde la antigüedad, vemos, segun Marco Polo, ese famoso viajero que ya hemos tenido ocasion de nombrar en otras ocasiones, que las viudas son arrojadas á la hoguera á la muerte de sus maridos, por costumbre entre casi todas las razas. Esta costumbre parece proviene de la raza guerrera, la que la practicaba desde remotísimos tiempos; y cuya costumbre se explica por el hecho de que á la muerte de algun guerrero se echaban á la hoguera sus armas y sus caballos con todo aquello que apreciaba el difunto, y encontrándose en este caso la mujer, fué echada tambien á las llamas con aquellos objetos. Esta costumbre ya hemos dicho que se fué generalizando entre casi todas las razas, pero nunca ha sido general en la India. En *Golconda* mismo, nos presenta la antigüedad el ejemplo de una reina que gobernó este país por espacio de cuarenta años, en los que se mantuvo fiel á su esposo difunto durante este largo período de tiempo. Otros y otros ejemplos tenemos de mujeres que más que por esta costumbre salvaje y bárbara, se han regido por las leyes de *Manú* que, como sabemos, son santas é infalibles para todos, ménos para los *brahmanes* que las han ignorado siempre y cuando les ha convenido. Pues ya se comprenderá con su sola enunciacion que estos sacrificios exaltan el fanatismo y levantan el entusiasmo de las masas, lo cual es en provecho directo de los brahmanes, que sólo atienden á un miserable egoismo, é indirecto de los ingleses, que saben extender insensiblemente su dominio.

En la actualidad esta costumbre ha desaparecido bastante. Empero, en el año 1825 fué presentada al Parlamento ingles una memoria en la que se hacía constar los sacrificios de esta naturaleza clasificados por años, del modo siguiente:

| | |
|---|---|
| 1819 . . . . . | 650 |
| 1820 . . . . . | 597 |
| 1821 . . . . . | 663 |
| 1822 . . . . . | 583 |
| 1823 . . . . . | 575 |
| Total . . . | 3,068 |

Hoy, gracias á la proteccion que algun filántropo ingles ha prodigado, y á la misma proteccion de que han sido objeto por parte de la metrópoli, se han extirpado mucho estos sacrificios. Quizá sea este el único bien que les deban los naturales; pero, sea como quiera, se complace nuestra lealtad en reconocerles este humanitario servicio. Así, pues, tenemos el gusto de mencionar al mayor *Ludlow*, que es entre todos el que más ha logrado respecto á este particular. En efecto: ya en viajes de exploracion por territorios casi desconocidos é intransitables, ya por medio de conferencias con los mismos *brahmanes* en las que les demostró que sus leyes religiosas no consentían tan notorios abusos, logró que se extirpase este horrendo suplicio en provincias enteras de numerosísimos habitantes. Estos trabajos que honran al mayor *Ludlow* fueron continuados, y lo son en la actualidad. Por manera que podemos asegurar que de treinta y cuatro estados semi-independientes ó dependientes de Inglaterra en diez y ocho de ellos se ha proclamado la abolicion de tales sacrificios. Así, pues, la muerte de las viudas casi no existe. Sólo en algunos territorios en que no ha alcanzado el influjo ingles, como en el *Bundelkund* y el de los *Vindhias*, tienen lugar estos sacrificios celebrados en secreto y con misterio por miedo al poder de los ingleses.

En estos países, y más aun en los completamente independientes, el sacrificio de las viudas más puede llamarse voluntario que forzoso, porque la infeliz que no fuese quemada se vería perseguida, le afeitarían la cabeza, le darían para alimentarse sólo algunos cortos puñados de arroz, la rechazarían todos como á una criatura inmunda, y moriría abandonada en un rincon, al igual que si se tratase de un paria. Por eso, estas viudas teniendo en perspectiva tal porvenir, no es extraño que ellas mismas prefieran morir entre las llamas devoradoras de las piras y exhalar el ultimo aliento junto al rígido cadáver de su esposo. Y por eso hemos dicho, y ahora repetimos, que estos sacrificios son por lo general más bien voluntarios que no forzosos.

Hay que advertir tambien, que para este acto, son ántes nasechizadas con filtros que ellas mismas se fabrican, lo que abrevia el horror de su agonía. Ademas hay la costumbre de que aquella viuda que comienza á dar vueltas á la tremenda hoguera, y á recitar las telanías de su religion, tiene que morir precisamente y en el acto entre las llamas á las que es arrojada y en donde deja de existir entre los gritos y aplausos de los espectadores, ansiosos siempre de todos los sacrificios que se hacen en obsequio de sus dioses. Á esta infeliz no la podía salvar ya ningun poder humano.

Volviendo ahora una mirada retrospectiva á todo lo dicho, no podemos ménos de sacar por conclusion el triste estado de la mujer del Oriente, del que saben aprovecharse indignamente naturales y extranjeros. Sus gracias, sus bellezas, sus mismas debilidades que deberían servirle de escudo á las asechanzas de sus opresores, es un motivo más de su entorpecimiento y de su degradacion. La licencia que en ellas hemos visto no tiene otro orígen que el consentimiento de sus hermanos, en su degradacion vergonzosa, y el de sus dueños, que se valen de su poder.

Pero ¿qué mucho que así suceda en Oriente, cuando en Europa todavía deploramos lo mucho que falta para la elevacion de la mujer por su dignidad, y no por su vanidad, como sucede en lo comun?

Allá, en Oriente, la degradacion de la mujer se debe á la ignorancia, así como en Europa se debe á la mala fe. ¿Quién, pues, es más culpable? ¿El hombre civilizado ó el fanático indio.

Si el hombre es el rey de la naturaleza, la mujer es la reina del corazon del hombre. Por lo que no vacilamos en afirmar que el hombre que degrada á una mujer, se degrada á sí mismo.

A. Aviles A.

## GRECIA
### ANTIGUA Y MODERNA

POR EL DR. XATART

La bahía de Patraso tiene pocas rivales en el mundo:

Cefalonia, que se eleva hacia el cielo con una majestad indescriptible.

La laguna grande, en la cual se adivina Misolungí; la tumba de Botgaris y los sauces de Byron.

El atormentado perfil de los montes Etólicos, que se asemejan á blochs colosales arrancados de un templo inmenso.

El mar, que parece cerrarse hacia Lepanto, para luégo reabrirse en vastísimo golfo.

Luégo, sobre la afortunada costa peloponesa, viñedos que se pierden de vista, bosques de higueras, de olivos, de cipreses, un cuadro que poco tiene que envidiar al panorama del golfo de Aténas.

Desgraciadamente si Padrasso con sus 30000 habitantes, su puerto lleno de buques de todos los países, realiza la esperanza de aquellos que creen en el porvenir de Grecia, Padrasso no será nunca el sitio predilecto de los turistas.

Efectivamente, la segunda ciudad de Grecia posee demasiada semejanza con Europa, las modas de Paris llegan hasta allí, y esto hace que la admiren, no que la amen.

Hénos en los pequeños Dardanelos, navegamos en plena antigüedad, en plena poesía.

Llámanse pequeños Dardanelos un estrecho que atravesamos para entrar en el golfo de Corinto. Ha ahí Lepanto que, á la par que nos recuerda antiguas glorias españolas, nos indica que la civilizacion europea venció su primer batalla sobre la barbarie musulmana, y en donde la flota del Soldano vino destruida literalmente por la escuadra de la Europa coaligada.

Cuán gracioso cuadro ofrecen sus casas, que se distinguen en las inmediatas colinas. Hé allí Egina, llena de melancólica poesía y de rumor al mismo tiempo, en cuyo puerto vese una verdadera flotilla de buques ingleses venidos para cargar la célebre uva de Corinto. La patria de los puddings paga por esto su tributo á la Grecia. Si una revolucion cualquiera aboliese los puddings, Grecia, ya pobre de por sí, veríase reducida á la mendicidad. Eventualidad, por otra parte, difícil de realizarse no siendo los ingleses gente voluble, sinó muy al contrario, fuertemente ligados á la tradicion en materia culinaria.

A medida que penetramos en el golfo desarróllanse ante nosotros las cadenas montuosas de la Acaia, apoyada sobre la gran muralla arcádica formada por los montes Erimanto, los Arcanios y el Cileno.

La zona de viñedos tiene pocos kilometros de extension, despues de los cuales es imposible describir el efecto imponente que producen aquel número de torrentes que desembocan á la costa. A la par que la Beocia, esta region está poblada de cavernas, ordinaria residencia de los oráculos. De estas cavernas, la más célebre era la consagrada al Hércules de Bura, hoy llamada la Gruta Grande, y en la cual se ha edificado la iglesia de Megaspeleon, el monasterio más grande del reino.

Sea cual fuere el punto de la Grecia que se recorra, la historia y la poesía os acompañan siempre con el doble cortejo de héroes y divinidades.

En este mismo golfo, llamado en otro tiempo Trissa, tenemos por compañero á Apolo, que siguió el mismo camino que seguimos, transformado en Delfin, guiando hacia el santuario una nave extranjera atestada de sacerdotes.

Pocos momentos hemos permanecido ante Galaxide, cuya industriosa poblacion cuenta más de

doscientos buques que hacen el pequeño cabotaje. Ademas tiene Galaxide como Sira las mejores canteras de la Grecia.

Desembarcamos finalmente en Salona, pobre aglomeracion de casas y cabañas, así como grandes almacenes. Este sitio, por más que á primera vista aparezca pobre y miserable, no deja de ser importantísimo por ser el puerto por donde transita todo el comercio y mercancías que del Norte se dirigen al Mediodía, siendo al mismo tiempo punto de reunion por lo que de Salónica se conduce á Potrasso.

Es el único puerto de la Grecia en el cual vense largas filas de camellos, que nos recuerdan Esmirna. Decididamente este medio de transporte para el desierto, no sirve ni es aplicable en Grecia. Su ingrato perfil contrasta con las líneas severas pero puras de los distintos paisajes.

Itea está situada á pocos minutos de distancia de las ruinas de Cirra, que fué el puerto más importante de toda la region.

Para celebrar la caída de la ciudad maldita se celebraron juegos, levantándose á poca distancia de Cirra un circo.

En Grecia el carácter del todo laico de los sacerdotes y de los cultos hizo que las guerras de religion fuesen rarísimas, y siempre provocadas por Délfos. Esta pequeña ciudad, escogida entre todas de Apolina, formaba una especie de patrimonio de la Iglesia, cuyos sacerdotes estaban siempre dispuestos á defender los intereses de su divinidad; sus demandas de intervencion no eran siempre acogidas favorablemente por el consejo laico que representaba al pueblo del Norte de la Grecia. Por lo mismo se permitió á los habitantes de Amfisa usurpar el suelo consagrado, y cultivar la tierra.

Las violentas invectivas de Esquino dieron á Filipo el pretexto de entrar en Grecia para salvar la religion amenazada.

A nuestra llegada á Itea fiamos nuestros equipajes á un mulatero y seguimos á pié nuestro camino, dirigiéndonos á Amfisa.

En pocos minutos se alcanzan dos promontorios rocosos que forman una espaciosa puerta á traves de la cual cruza el camino; uno, el de Poniente, es la más alta montaña de la Grecia libre. El otro es el último cabo que separa el Parnaso del mar.

En este punto principia el fértil valle de Censa: una inmensa playa de verdura que se divide en dos corrientes distintas formando dos valles larguísimos: la de Amfisa al Septentrion y la de Délfos á Levante. Si la belleza de la Mesenia explica la obstinacion de los lacedemonios, admirando esta afortunada llanura explícase el por qué de las continuas guerras entre Amfisa y Délfos.

El camino que conduce á Stefani es fatigosísimo. Llegamos á la Corona. Esta acrópolis no es otra cosa que la fortaleza de la ciudad homérica de Crisa, de la cual se habla en la Iliada. Crisa, que habia precedido á Délfos y Cirra, pereció en época remotísima, puesto que Pausunia no la mencionó. Chryso no merece ya el nombre de aurea aldea. En 1870, un terrible terremoto que destruyó casi todo el país del valle de Pleistos, no dejó puesto para levantar la aldea de nuevo, quedando reducida á un monton de ruinas.

Despues de Chryso, desaparece la calzada para dar lugar á esos caminos de difícil acceso, buenos solamente para cabras, y que conducen al contrafuerte del Parnaso.

Por espacio de más de una hora se asciende con suma dificultad, para llegar finalmente al promontorio donde Eumere de Pergamo, aliado de los romanos, estuvo expuesto á caer bajo la cuchilla de los emisarios de Perseo.

Desde allí aparece de una manera sorprendente Délfos, colocada pacíficamente en medio de natural anfiteatro con sus casas amarillentas y medio arruinadas, edificadas sobre antiguas ruinas que consolidó la mano del hombre.

La primera cosa que llama la atencion del viajero, lo que ántes que todo atrae su mirada, es la célebre doble roca Fedriade, dividida y cortada por la parte más escarpada, cuya base descansa al pié de la poblacion.

El guía llama la atencion sobre otras rocas de forma tan extraña como imponente, la Rhodini por ejemplo, llamada en la antigüedad Nauplia; otra á Levante fué conocida con el nombre de Hyampea, y hoy llamada Flembuco. Esta última la forman dos paredes perpendiculares de cuatrocientos metros de elevacion, que prestan cierto aspecto de recogimiento al panorama de Délfos.

Suponiendo olvidado, borrado totalmente el nombre de Délfos por el tiempo transcurrido, la emocion que experimenta el viajero sería suficiente á hacérselo adivinar. En ninguna otra parte el espíritu siente las emanaciones de lo sublime como entre estas montañas, testimonios de tanta gloria.

Al dar vuelta al promontorio se divisa aún el golfo, la rica llanura de Crisa y todos los profanos esplendores del paisaje griego; avanzamos tres pasos aún y el panorama desaparece; no se tiene delante sinó una montaña inmensa cuya garganta es severa, majestuosa, en donde todo, desde el casi negro color de la tierra hasta las crestas amarillentas de las rocas, está envuelto de tintas extrañas y misteriosas.

Es un digno pedestal á la bellísima estatua de Apolo, si ésta tuviese la magnitud proporcionada á grandeza tanta.

El sol iluminaba con sus últimos rayos el paisaje cuando llegamos á la pequeña playa de Kastri.

Fué esta playa edificada en el atrio de un templo y descansa hoy día aún sobre muros pelásgicos que sostenían el primitivo santuario.

Penetramos en el pequeño café, que hace las veces de todos los establecimientos que faltan á Kastri. Pronto la mitad de los habitantes nos rodea; y viendo aquellos tipos de belleza griega, no puede ménos de reconocer en aquellos los verdaderos descendientes de los helenos.

En este valle, no cabe alguna duda que la vieja sangre helénica se ha preservado de inconveniente mezcla.

El ayuno nos ha perseguido durante toda la jornada. La comida deja mucho que desear; precisa buscar en el sueño el reposo, que bien necesitamos si debemos continuar visitando el oráculo y el Tesoro.

## MISCELÁNEA

El dia 29 de Noviembre último falleció en Barcelona, á consecuencia de un ataque de apoplegía, el reputado fabricante de sederías D. Eduardo Reig. Honrado, laborioso y amante de las artes, se habia captado muchas simpatías en las diversas clases sociales, como lo demuestra el numeroso acompañamiento que le siguió hasta la última morada. Nos asociamos al dolor de su apreciable familia

---

Hé aquí el convenio telegráfico entre España, Francia y Portugal, celebrado el 14 de Marzo de 1880, publicado por la Cancillería del Ministerio de Estado:

«El gobierno de S. M. el rey de España, el de la república francesa y el de S. M. el rey de Portugal, deseando facilitar las relaciones telegráficas entre Francia y Portugal, y usando de la facultad que les concede el art. 17 del convenio telegráfico internacional firmado en San Petersburgo el 22 de Julio de 1875, han convenido en las disposiciones siguientes:

Artículo 1.° La tasa de los telégramas ordinarios cambiados entre Francia y Portugal se fija uniformemente y por palabra en 25 céntimos (o f. 25 c.) El importe de las sumas recaudadas por una y otra parte se repartirá entre las tres administraciones en la proporcion siguiente: se adjudicará á España 9 céntimos (o f. 09 c.), á Francia 9 céntimos y medio (o f. 09 c. 5), y á Portugal 6 céntimos y medio (o f. 06 c. 5), por palabra.

Art. 2.° Esta tasa se reducirá á 20 céntimos por palabra tan luégo como las administraciones española, francesa y portuguesa hagan constar de comun acuerdo que los productos obtenidos en el cambio de telégramas entre Francia y Portugal han aumentado en un 20 por 100, comparados con la recaudacion del año de 1878.

En este caso las sumas recaudadas por una y otra parte se repartirán entre las tres administraciones en la proporcion siguiente: España percibirá 8 céntimos (o f. 08 c.), Francia 7 céntimos y medio (o f. 07 c. 5) y Portugal 4 céntimos y medio (o f. 04 c. 5).

Art. 3.° Las disposiciones que preceden serán aplicables á las correspondencias cambiadas entre Portugal de una parte y la Argelia y la regencia de Túnez de otra, por la vía de los cables que enlazan estos paises con Francia.

Se percibirá siempre por estas correspondencias una tasa adicional de 10 céntimos (o f. 10 c.) por palabra, cuyo importe íntegro se abonará á Francia en concepto de tránsito submarino.

Art. 4.° Los telégramas que á peticion del expedidor se dirijan por otra vía diferente de la directa se someterán á las tasas y disposiciones del convenio telegráfico internacional firmado el 22 de Julio de 1875 en San Petersburgo, y á las del reglamento de servicio internacional con las tarifas anejas firmado en Lóndres el 28 de Julio de 1879.

Art. 5.° Las disposiciones del convenio internacional vigente serán aplicables á las relaciones entre Francia y Portugal en todo aquello que no esté reglamentado por los artículos anteriores.

Art. 6.° El presente convenio deberá ponerse en vigor el 1.° de Abril de 1880, al mismo tiempo que el reglamento de servicio internacional revisado en Lóndres, y formará con el convenio telegráfico internacional de San Petersburgo y el reglamento de servicio el conjunto de las disposiciones que deberán observarse por Francia y Portugal en sus relaciones telegráficas.

Este convenio permanecerá vigente durante un tiempo indeterminado y hasta la expiracion de un año, á contar desde el dia en que sea denunciado por una de las partes contratantes.

Art. 7.° El presente convenio será ratificado, y las ratificaciones se canjearán en Paris tan pronto como se pueda.

En fe de lo que los infrascritos, á saber:

El embajador extraordinario y plenipotenciario de S. M. el rey de España cerca del gobierno de la república francesa.

El ministro de Correos y Telégrafos de la república francesa;

Y el enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. el rey de Portugal y de los Algarbes cerca del gobierno de la república francesa.

Debidamente autorizados al efecto, han redactado el presente convenio, que han sellado con el sello de sus armas

Hecho por triplicado en Paris el 14 de Marzo de 1880.—(L. S.)—(Firmado.)—Marqués de Molins.—(L. S.)—Firmado.)—Cochery.—(L. S.)—(Firmado.)—José de Silva Mendes Leal.

El anterior convenio ha sido debidamente ratificado, y las ratificaciones se canjearon en Paris con la república francesa el 21 de Julio, y con Portugal el 9 de Noviembre de 1880.»

---

Segun los datos estadísticos publicados por el *Boletin demográfico-sanitario*, durante el mes de Octubre han ocurrido en la Península é islas adyacentes 47,934 nacimientos y 47,012 defunciones. El número de aquéllos ha excedido al de éstas en la suma de 922.

Las provincias que mayor número proporcional de nacimientos y defunciones presentan, son respectivamente las de Badajoz y Valladolid. La que menor número arroja en uno y otro concepto es la de Toledo.

La provincia que ofrece mayor número de nacimientos ilegítimos es la de Madrid, y la que menos Guadalajara, en donde no ocurrió ninguno de esta clase.

La mayor longevidad corresponde á Valencia y la Coruña, y la menor á Toledo y Segovia.

En cuanto á las defunciones, las enfermedades que más víctimas han causado son las de los órganos respiratorios y los catarros intestinales. Es de notar que 21,740, es decir, casi la mitad de las ocurridas, aparecen sin clasificar. Hacemos esta observacion, porque demuestra que la estadística demográfico-sanitaria no ha alcanzado áun la perfecta exactitud que sería de desear.

El número de muertes violentas ha sido de 506, en esta forma: 358 por accidente, 46 por suicidio y 102 por homicidio. El mayor número de accidentes corresponde á Madrid y Sevilla; el de suicidios á Teruel, donde hubo 7, y el de homicidios á Madrid.

---

La *Gaceta Médica* de San Petersburgo ha formado el siguiente cálculo de la mortalidad terrestre. Cuenta la Europa 309 millones de habitantes, el Asia 804, el África 199, la América 85 y la Oceanía 4 millones y medio; en totalidad 1.421 millones. Pues tomando como base la mortalidad de Francia, que es un término medio aceptable, resulta que cada año mueren en todo el globo terrestre 35.693,835 personas, ó sea 97,790 por dia. El número de nacimientos seria de 70 personas por minuto, y de 104,800 por dia. Parécenos este computo extremadamente aventurado. ¿Cómo comparar la mortalidad en Asia y África con la de una de las naciones más civilizadas de Europa?

---

Leemos en *El Labriego*, de Ciudad-Real:

«Hace tres dias que se nos participó que en esta capital, calle de la Azucena, núm. 2, duplicado, se había descubierto, con ocasion de la apertura de un pozo, una mina de cinabrio. Tan inverosímil nos pareció la noticia, que nos creímos excusados de la molestia de confirmar su exactitud.

Hoy, despues de oir á personas muy serias y veraces confirmar tan fausta nueva, hemos ido á la referida casa, y provistos de una linterna, varias herramientas y una escala, hemos descendido al fondo del pozo. Y como resultado de nuestras investigaciones, podemos participar á los lectores de *El Labriego*, que el cinabrio no existe, pero en cambio se presenta el mercurio nativo en una cantidad sorprendente. ¿Es esto efecto de una filtracion? ¿Puede conceptuarse como una bolsa?

Por hoy es imposible predecir lo que será, pues los trabajos se paralizaron en el momento mismo en que se dió á conocer la corriente del mercurio.

---

Casi todos los sordo-mudos residentes en Paris se reunieron en fraternal banquete para festejar el aniversario del nacimiento del abate L'Epée, su primer maestro.

Despues del discurso de costumbre, un jóven poeta sordo-mudo declamó—si así puede decirse—ó más bien gesticuló una composicion titulada *El lago Leman*. Despues, un sordo-mudo anciano *cantó* varias canciones, valiéndose de la mímica cadenciosa recientemente inventada por él. En seguida, varios artistas sordo-mudos representaron el *Malade imaginaire*, de Molière. Puede juzgarse cuánto se reirían los espectadores que presenciaron la representacion.

Agente en Paris y Lóndres: J. I. Ferrer; Rue de Rennes, 71; Paris **ANUNCIOS** Agente en Madrid: P. Moliné y Castells; Plaza de los Ministerios, 3


# INSTALACIONES ESPECIALES DE MOLINOS DE VAPOR

## PARA MOLER CEREALES

**Sistema J. HERMANN-LACHAPELLE, Ingeniero, 144, Faubourg-Poissonnière, PARIS**

## EXPOSICION UNIVERSAL 1878 — MEDALLA DE ORO

**4 Diplomas de Honor, Medalla de oro y gran Medalla de oro en Lyon, Moscou, Bruselas, 1872, 1873, 1875, Medalla de progreso en Viena 1873**

**MOLINOS MONTADOS CON SU MECANISMO SOBRE COLUMNA-TORRE DE FUNDICION, ELEGANTES Y SOLIDAS**

*Movidos por maquina de vapor semi-fija con caldera tubular de las llamadas* A RETOUR DE FLAMME, *fogon amovible, sistema el mas económico como consumo de combustible pudiendo quemar carbon, leña, turba, cok, etc.*

MOLINO DE CUATRO PARES DE MUELAS

*Movido por una máquina de vapor horizontal semi-fija, de llama invertida.*

**Las muelas de calidad extra-superior, proceden de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jouarre.**



Esta lámina representa uno de los tipos mas completos y mas satisfactorios de instalaciones de molinos que la casa Hermann-Lachapelle de Paris construye para la molienda de cereales. — Representa cuatro pares de muelas (el numero de pares de muelas puede aumentarse á voluntad, sin parar el trabajo y sin ningun genero de molestia), ó sea cuatro de estos ingeniosos molinos sobre columnas de fundicion que le han valido una reputacion universal.— Las ventajas que estos molinos ofrecen sobre todos los demas, son las siguientes: Solidez á toda prueba porqué el peso de la columna apoyandose en el suelo le dá tal fuerza de asiento que el molino puede funcionar sin necesidad de armadura, mamposteria ni ausilio de pernos.

**La torre** llega con su mecanismo completamente montada, se coloca en el sitio que debe ocupar, se arregla la muela durmiente en el entablamento y la muela corriente sobre el arbol: se las cubre con el cerco, se coloca la tolva sobre su cuadro se adapta la polea motriz sobre el árbol horizontal, se coloca la correa de transmision y todo queda concluido, el molino puede funcionar inmediatamente; una hora basta para ejecutar este trabajo.

Las muelas de calidad extra-superiores, salen de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jouarre y pueden ser preparadas conforme se pida para moler trigos duros ó trigos tiernos.

La torre de fundicion tiene la ventaja de ser insensible tanto á la humedad como al calor y á la sequedad, lo cual en los paises calientes sobre todo, dislocan tan facilmente los armazones de madera aun los mejor construidos. — Estos inconvenientes no tienen ninguna influencia sobre nuestra torre de fundicion ni sobre su mecanismo.

El mecanismo conserva tambien indefinidamente sus puntos fijos y funciona siempre con la mas grande regularidad.

Estos molinos pueden funcionar por medio de fuerza hidraúlica ó por maquina de vapor y fuerza hidraulica combinadas ó por maquina de vapor solamente.

*(Envio franco de un folleto con todos los detalles necesarios.)*


INSTALACIONES ESPECIALES DE MOLINOS DE VAPOR PARA MOLER CEREALES

INSTALACIONES ESPECIALES DE MOLINOS DE VAPOR PARA MOLER CEREALES


GRAN HOTEL
DE LAS
**CUATRO NACIONES**
Y DEL UNIVERSO

En el mismo hotel se encuentran los despachos centrales de todos los ferro-carriles.

ZARAGOZA
GAUDENCIO FORTIS

**GRAN HOTEL DE EUROPA**
DE
VIUDA DE ZOPPETI É HIJOS
ZARAGOZA

**Almacen de Curtidos**
ARANA Y FONTSERÉ
Riera del Pino, n.° 4. Barcelona

ANTONIO FURNÓ
AGENTE DE ADUANAS
CRISTINA, N.° 1. BARCELONA

GRAN FONDA Y RESTAURANT
DE LA MARINA
VISTAS AL PASEO DE LA EXPLANADA
**San Fernando, n.° 17 y 24. Alicante**

**AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS DE CULLERÉS Y ROVIRA**
**BARCELONA PLAZA DEL BEATO ORIOL, 9, BARCELONA**

Interesante á los viajeros

**LICOR PARA EVITAR EL MAREO**

POR MAR Y TIERRA

DEL LICENCIADO D. J. A. VÁZQUEZ

MÉDICO DE NÚMERO DE LA BENEFICENCIA MUNICIPAL DE MADRID

Este acreditado específico se halla de venta al precio de 20 rs. frasco, con su prospecto para su uso, en las farmacias siguientes:

MADRID. *Borrell hermanos*, Puerta del Sol, 5 y 7; *Fernandez Izquierdo*, Plaza de Pontéjos, 6; *Lomana*, Alcalá, 3; *Garcera*, Principe, 13; *Garcia Cenarro*, Abada, 4 y 6; *Diaz*, Bordadores, 2 y 4.—BARCELONA: *Borrell hermanos*, Conde del Asalto, 52.—CÁDIZ: *Martin*.—SEVILLA: *Delgado*.—VALENCIA: *Collado*.—TARRAGONA: *Cuchi*.—SAN SEBASTIAN: *Usabiaga*.—ALMERÍA: *Rivas*.—LÉRIDA: *Abadal*.—TORTOSA: *Querol*.—TOLEDO: *Martin-Duque*.—VALLADOLID: *Bellogin*.—ALBACETE: *Martinez*.—PALENCIA: *Azpurúz é hijo*.—HARO: *Baltanás*.—LUCENA: *Muñoz*.—RIOSECO: *Fernandez*.

**ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS**
*llamado de Tras Correo*
situado en el Pasaje de la Paz
BARCELONA
**Duchas de gran presion**
ABIERTO TODO EL AÑO

SEBASTIAN BURBANO
EBANISTA, SILLERO Y TORNERO
ESCUDILLERS, 83
esquina á la calle de Milans
**BARCELONA**
En este local se hallan muebles de todas clases, gustos y precios

**BIBLIOTECA CHARPANTIER**

PARIS. 13, GRENELLE SAINT GERMAIN. PARIS

**CHOIX DE ROMANS A 3'50 FRANCS CHAQUE VOLUME**

HENRI ROCHEFORT —L'Evadé; 3.ème édition
— — —Le Palefrenier; 3.ème édition
ÉMILE ZOLA —Nana; 92.ème édition
ERNEST D' HERVILLY —Mesdames les Parisiennes; 2.e édition
MATTHEY (a) —Zoé Chien-Chien; 2.e édition
— — —L'Étang des sœurs grises; 2.e édition
FERDINAND FABRE —Le romain d'un peintre; 2.e édition

AZULEJOS DE VALENCIA
ALFARERIA Y ORNAMENTACION A PRECIOS DE FÁBRICA
Princesa, núm. 33
BARCELONA
Gran depósito de **JAIME ESTRANY**

**GUANO-ESTRUCH. RONDA DE SAN PEDRO, 176, BARCELONA**

*GIMNASIO ESPAÑOL*
*Directores: D. Joaquin Rámis y Taix y Doña Cristina Amigó de Rámis.*
*Clases especiales y clases generales á todas horas*
*Plaza Nacional, 1 y Pasaje Colon, 3. Barna.*
*LA SALUD ES EL PRIMER TESORO*

NUEVA CREACION
Perfumeria **IXORA** Breoni
**ED. PINAUD**
*37, boulev. de Strasbourg, 37*
PARIS

**Jabon**.................. de **IXORA**
**Esencia**................ de **IXORA**
**Agua de Tocador**...... de **IXORA**
**Pomada**................ de **IXORA**
**Aceite**................. de **IXORA**
**Polvo de Arroz**........ de **IXORA**
**Crema**.................. de **IXORA**
**Vinagre**................ de **IXORA**
**Estracto vegetal**...... de **IXORA**
**Cold-Cream**............ de **IXORA**


Establecimiento tipográfico de Evaristo Ullastres; Ronda de la Universidad, 96. Barcelona




REVISTA UNIVERSAL DE VIAJES

Año III — 15 de DICIEMBRE 1880 — Núm. 23

| SUSCRICION | Año | Semestre | Trimestre | Números sueltos |
|---|---|---|---|---|
| España. . . . | 15 pesetas | 8 pesetas | 4'50 ptas. | 0'75 cént. |
| Portugal . . . | 17 » | 9 » | 5 » | 1 peseta. |
| Union postal. . | 19 francos | 10 francos | 6 francos | 1 franco. |

SE PUBLICA LOS DÍAS 15 Y 30 DE CADA MES

ADMINISTRACION

Paseo de Gracia, 147, bajos; BARCELONA

Anuncios á precios convencionales
No se servirán pedidos á que no se acompañe su importe

| Á PAGAR EN ORO | Año | Semestre |
|---|---|---|
| Cuba y Puerto Rico . . . . | 6 pesos ftes. | 3'50 ps. ftes. |
| Filipinas . . . . . . . . | 8 » » | 5 » » |
| Estados de América. . . . . | 8 » » | 5 » » |

SUMARIO.—Texto.—Actualidades, por *D. L. García del Real.*—Viaje Artico del profesor A. E. Nordenskiold (continuacion).—España pintada por los españoles. El Castillo de Ciurana, por *D. Martin Ferreiro.*— Los grabados de este número, por G.—Ultimo diario de Livingstone (continuacion).—Leyendas de Andalucía. La Cruz de los panaderos, por *García del Espinar.*—El Teléfono y la ópera. —La Viabilidad del Sahara.—El túnel de San Gotardo.—Los teatros en el Japon.—Socorro á los náufragos.—Un episodio triste, por *D. J. Prats y Gimeno.*—Un nuevo sol.—Curiosidades científicas é industriales.—Miscelanea.—Advertencias.—Anuncios.

Grabados.—El Grutli (Suiza).—Ruinas de la antigua Seleucia (Trachea).—Rio Kara-su (Cilicia).—El mercado de Brunswik y la iglesia de San Andres (Alemania).—Vista interior del palacio del Parlamento en Berlin.—Nueva Catedral de Manila.—Entre Montserrat y Collbató.—El Monasterio de San Benito de Báges.—Puzzolo (Nápoles)—Vista de la playa de Lerius (Francia).—Catedral de Córdoba.

## ACTUALIDADES

Tenemos noticias de Ginebra, acerca de la actividad con que se efectúa la perforacion del túnel de Arlberg por la parte austriaca de la montaña. En la parte suiza empezarán muy pronto los trabajos, á pesar de las nieves.

Es una obra que puede figurar entre las grandiosas de ese siglo, como las del San Gotardo, y monte Cénis, y se halla en la línea férrea de Innsbruck á Bludenz, que tiene 81 millas de extension. La enorme boca del túnel se abre en la estacion de San Antonio á 1721 piés de elevacion sobre Landek.

∴

Parece que Edison, para conseguir la luz eléctrica barata, inofensiva y poco ménos que perpetua que ha de ofrecer, no necesita sinó encontrar una alma especial de fibras muy gruesas, que en su opinion debe producirse en las riberas del Amazonas.

Con éste objeto el día 4 del corriente se embarcó en Nueva York Mr. Branner, agente que le ofreció traer del Brasil en breve plazo la indispensable planta.

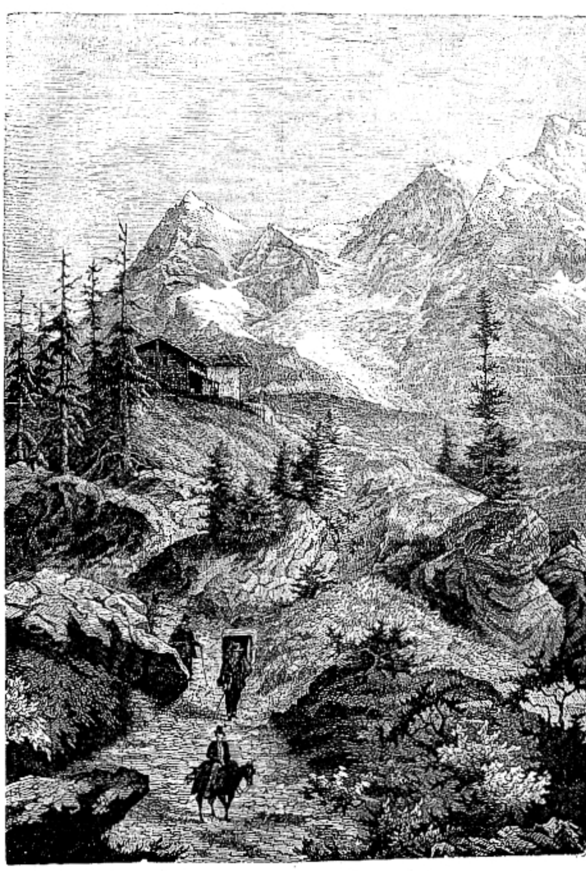
Otro agente que había enviado á Cuba en busca de ciertas sustancias, fué víctima de la fiebre amarilla, apénas hubo desembarcado.

Una parte de la prensa norte-americana principia á burlarse del proyecto, calificándolo de candil eléctrico, pero el famoso químico sostiene que dará con su luz en los ojos á los burlones.

Nos alegraríamos de verlo.

∴

El fallecimiento del embajador del Japon en Paris, M. Sameskina dió lugar á que los curiosos parisienses pudieran entretenerse, presenciando las ceremonias fúnebres de aquel país.



EL GRUTLI (SUIZA

Debemos á nuestro corresponsal detalles interesantes.

«Conforme á los ritos del Japon—dice—el cadáver debía ser expuesto en un campo preparado de antemano. Con tal objeto hubo de destinarse el patio de la avenida Marceau, adornándole de colgaduras negras con franjas de plata. En el Japon estas colgaduras son rojas, pero no habiéndolas aquí, sirvió para el caso el material que se emplea en las honras de los mariscales de Francia.

»Forrado el féretro de terciopelo negro, aparecía cubierto de flores y coronas, á la lumbre de seis lámparas de plata, y las estradas alrededor del catafalco semejaban las galerías de un invernadero, por la profusion de cajas de flores y de arbustos, de cipreses, palmeras enanas y plantas raras de diversos climas.

»La tumba que provisionalmente se había levantado en el cementerio, presentaba la forma de los templos japoneses, estando cerrados por tres lados y al frente las armas de aquel imperio. En el suelo, al centro se abría la fosa, tan llena de flores y coronas que el cadáver apénas cabía. Y es que los japoneses suponen que, pasando el sueño de la muerte en un lecho de rosas, el más allá de la otra vida deja de ser temible.

»Al darle sepultura se pronunciaron discursos en chino, en frances y en la lengua del difunto. En los últimos me chocó la frecuencia con que pronunciaban la palabra *Kamis:* me han dicho que significa antepasados, y hay que tener en cuenta que en el Japon los deifican, creyendo que velan siempre por sus descendientes.

»Parientes y amigos fueron desfilando por delante de la tumba, llevando en las manos ramos verdes con que tocaban suavemente el féretro, murmurando palabras de despedida. La ceremonia terminó con la distribucion de iguales ramos á todos los demas concurrentes.»

***

Estaba previsto el éxito de la suscricion de acciones del canal de Panamá y esta obra gigantesca será un hecho en el plazo que Mr. de Lesseps hubo de anunciar.

A propósito insertamos algunos datos que dicen mucho en pro de la empresa:

«Cuando esté abierto el canal de Panamá, la distancia de Lóndres á San Francisco de California, que es actualmente por el Cabo de Hornos de 6,800 leguas, será de 3,300.

Del Havre á San Francisco la distancia es de 7,500 leguas, y quedará reducido á 3,200. De Lóndres á Sydney, en vez de 6,600 leguas, 4,400. Del Havre á Sydney, en vez de 6,500, 4,300; de Burdeos á Valparaiso 3,000, en vez de 5,400; de Lóndres á las islas Sandwich, 3,200, en vez de 6,000.»

***

El profesor Nove ha descubierto en las inmediaciones de Herculano los restos de las grandiosas termas cuya existencia había sido objeto de porfiada controversia entre los arqueólogos.

Enterrados la mayor parte de los restos bajo inmensas masas de lava endurecida, corresponden á la época más venturosa del arte romano, segun los indicios que van apareciendo.

El gobierno italiano ha dispuesto que se activen los trabajos para completar tan importante descubrimiento.

***

En Inglaterra hasta la gloria se convierte en dinero. En la alta Cámara de Lóndres va á presentarse una proposicion para que al general Roberts, vencedor de los afghanes, se le concedan algunos millones de reales, en remuneracion por el trabajo de haber librado á sus compatriotas (al ménos por ahora) de la pesadilla de Ayoub-Khan.

Los herederos de Nelson, muerto en Trafalgar, de quién dijo Quintana:

«Ingles te aborrecí; héroe te admiro»

reciben anualmente desde 1805 una pension de 513,750 pesetas.

En España si no hay pensiones hay cruces pensionadas para estímulo de glorias que se fundan en el derramamiento de sangre humana; y estas cruces pesan sobre los *paganos*.

***

Hace algunos años un químico ingles anunció que había sacado dos libras y media de azúcar de unas camisas viejas. La noticia fué acogida como broma, y sin embargo, el hecho era cierto.

En Alemania hay varios industriales que han empezado á explotar en grande el descubrimiento del ingles, y uno de ellos ha vendido 500 kilógramos de azúcar de trapos.

Se tratan éstos por el ácido sulfúrico, que los convierte en dextrina; se blanquea el nuevo producto con cal y leche y vuelve á ser sometido al ácido sulfúrico, que tendrá mayor fuerza, despues de lo cual queda transformado en cristales de glucosa, que se parecen mucho químicamente á los que se obtienen de la uva, y se emplean en los helados y en la confitería.

Como que la nueva glucosa resulta muy barata, los periódicos franceses ponen el grito en el cielo formulando un diluvio de cargos contra el gobierno aleman, por haber consentido el establecimiento de una industria que califican de sucia y perniciosísima. Con tal motivo excitan el patriotismo de los botilleros y confiteros para que resistan á la tentacion de servirse de un azúcar que tanto les conviene.

Decía un gastrónomo que en la olla no hay diferencia alguna entre el gato y la liebre. Prevenidos los fabricantes del azúcar de trapos, á consecuencia de la alarma suscitada contra ellos, al exportar el producto, lo mismo á Francia que á cualquiera otra parte, se guardarán muy bien de ponerle su verdadero nombre, y así los que pudieran rechazar el gato quedarán muy conformes con la liebre.

***

La comision de exposiciones del Ayuntamiento de Madrid ha emitido dictámen acerca del plano que conviene adoptar para la construccion del palacio de la exposicion hispano-colonial.

Dicho dictámen está suscrito por la mayoría de la comision, habiendo formulado voto particular los Sres. Arredondo y Bonaplata. Propone la mayoría la adopcion definitiva de los planos presentados por los herederos del arquitecto ingles, Mr. Pek, que son los que hace muchos años fueron premiados por la corporacion municipal y aprobados por la Academia. Se sacarán á subasta las obras, calculando el coste en 25.000,000 de reales; y para tomar parte en ella se establece la condicion de que, ademas de la cantidad que la ley señala, respecto á casos análogos, se deposite un millon de reales como complemento de garantía.

En el voto particular se propone la consulta á los letrados del Ayuntamiento, para saber si el autor de aquellos planos tiene algun derecho de preeleccion sobre los demas que se presentaron; y en caso negativo los firmantes piden la convocatoria de un nuevo concurso.

***

Hemos leído con el mayor gusto la brillante *Refutacion á los principios fundamentales del libro Origen de las especies, de Darwin*, por don Luis Perez Minguez; refutacion escrita y publicada en Valladolid, donde su distinguido autor desempeña la cátedra de Historia Natural en el Instituto de segunda enseñanza. Aunque posee ricos caudales de ciencia, le bastan las armas de la lógica para vencer á su antagonista.

Lo mismo que demuestra Darwin que somos monos perfeccionados, será capaz de probar que el olmo da peras.

«Lo raro, lo anómalo, lo que más repugna á la creencia general, es lo que más atrae, seduce y ofusca los sentidos y la imaginacion—dice el señor Pérez Mínguez.—A Darwin le conocen no sólo los naturalistas sinó tambien cuantos se dedican á la Filosofía y á las Letras: todos se ocupan de su talento y de sus ideas.»

En nuestro concepto, Darwin no cree en el fundamento de las afirmaciones que le han dado tanto renombre: no se propuso más que hacerse célebre.

LUCIANO GARCÍA DEL REAL.

# VIAJE AL ÁRTICO

## DEL PROFESOR A. E. NORDENSKIOLD

EN EL VAPOR VEGA
PARA REALIZAR EL PASO DEL NORDESTE

(Continuacion)

### V

—*Dia 30 de Julio.*—Esta mañana acabamos de costear la Nueva Zembla, y pasando frente el estrecho de Kara, hicimos rumbo para el estrecho de Yugor.

La costa de la isla de Vaigatch permaneció la mayor parte del tiempo algo distante. A las doce nos aproximamos á ella y poco despues entraba el *Vega* en el estrecho. El estrecho de Yugor, que separa á la isla de Vaigatch del continente ruso, no es en realidad sinó un valle inundado, y ni áun siquiera alcanza á interrumpir la cordillera del Ural, del que geológicamente son la isla de los Vaigatch y la Nueva Zembla continuacion marítima. Es bajo de fondo. Los inmensos rebaños de renos de los samoyedos lo cruzan sobre el hielo en primavera para pasar el verano en la isla, en otoño lo vuelven á cruzar, pero á nado, pues cuando regresan aún no ha cerrado el frío. El paso de los renos es bellísimo espectáculo y dura algunos días.

No fueron pequeños nuestros apuros para penetrar en el estrecho de Yugor. La entrada es de encuentro en extremo difícil, por que la ocultan mil sinuosidades que hacen aparecer á la costa cual si estuviera unida, y el terreno es ademas tan bajo que se confunden las aguas del canal con las de otras lagunas. Ya la había pasado el *Vega*, mantenía el buque la proa al Sur y no sé en dónde habríamos observado nuestro error, cuando vimos aparecer tras tierra la arboladura de un buque que parecía dirigirse hacia nosotros. Antes de que saliera del no elevado promontorio que lo ocultaba, el humo de su chimenea nos reveló que era un vapor. A poco se nos daba á conocer como uno de los buques de nuestra expedicion, el *Fraser*, que temeroso de que el mal tiempo nos hubiera obligado á anclar en algun puerto de la costa occidental de la isla de Vaigatch distinto del que estaba convenido, iba en nuestra busca. El *Fraser* y el *Express*, que salieron de Vadsoe el 15, estaban en Cabarova desde el día 20; el *Sena* no había llegado todavía, segun nos dijeron en el *Fraser*, y esto no dejó de causarnos seria inquietud, pues recordamos las dificultades con que tuvo que luchar el vaporcito cuando al doblar el Cabo Norte se encontró en medio de un mar bastante recio. Las olas llegaron aquel día á encresparse tanto que una de ellas barrió con gran violencia el puente del *Vega*, destrozando una caja que allí había amarrada; tomamos como un milagro que ninguno de los termómetros y frascos de que estaba llena se rompiese.

El capitan Nilson nos sirvió de piloto en las intrincadas sinuosidades del estrecho de Yugor. A las ocho de la noche hemos echado felizmente anclas ante la aldea samoyeda de Cabarova.

Este año ha sido tan excelente para las travesías por el mar Glacial, que ni nosotros, ni el Express y el *Fraser* que nos habían precedido, hemos hallado un solo témpano de hielo en nuestra travesía de Tromsoe á la costa meridional de la isla de Vaigatch.

—*Día 30 de Julio (12 de la noche).*—Acabo de llegar de tierra, y no obstante lo tardío de la hora, quiero consignar en este diario mis primeras impresiones entre los samoyedos, continuando así la interrumpida crónica de los sucesos del día.

Los samoyedos, mísero resto de una raza en otros tiempos poderosa, tienen por patria un territorio extensísimo: desde el mar Blanco hasta más allá del Yenisei y de las playas del mar Glacial y hasta las faldas del Altai, de donde vinieron sus antecesores, se encuentran familias samoyedas. Expulsados probablemente por vencedores de raza turca, descendieron hacia el Norte siguiendo la corriente de los ríos y se establecieron en las márgenes del mar Polar: muy al Sur de su patria presente, el Ural del Centro tiene aún nombres samoyedos. La familia de los Yurak, á la que pertenecen los samoyedos de Europa, habita hoy toda la region de las *tundras* á ambos lados del Ural. Desde los orígenes de la historia rusa, los samoyedos, nombrados por vez primera á fines del siglo XI, recorrían ya la comarca que se extiende más allá de la zona de los árboles, allí donde el yagel ó musgo de reno ofrece abundante pasto á sus rebaños.

Pero es probable que conquistaran estas tierras hiperboreales del frío y de la noche á otros fineses, más cercanos que ellos de la raza finlandesa. Muchos nombres de lugar, comprensibles tan sólo en el idioma de los karelianos, prueban que eran éstos los primitivos habitantes del país. Los finlandeses son los misteriosos tchudes de los rusos, los sirtye de los samoyedos, los que segun la leyenda huyeron al interior de la tierra, donde poseen inmensos territorios de caza y pasto inagotable para sus multitudes de rebaños de mammuths, zorras y castores. Los lapones, que parece tuvieron que combatir tambien á los tchudes, conservan tradiciones análogas. El nombre del pueblo que les precedió en la posesion del país, está asociado para ellos con el de los genios maléficos del aire y de las regiones subterráneas.

A su vez están destinados los samoyedos á pronta desaparicion: en breve «volverán á la tierra»

como los tchudes. En sus juegos repiten los niños rusos una cancion, cuyo sentido no conocen, pero que fué en otro tiempo de una atroz verdad:

«Vamos á buscar al samoyedo,
«Vamos á marcar al samoyedo,
«Vamos á encontrar al samoyedo
«Para cortarle en dos.»

Esta es la traduccion literal de la cancion infantil rusa transmitida por la tradicion de padres á hijos.

Los dominios que en su periodo de prosperidad ocupó la raza samoyeda eran inmensos. Algunas de sus tribus habitaban en las márgenes del lago Onega; hallábanse establecidas otras en las costas orientales del mar Blanco. Pero poco á poco fueron perdiendo su imperio, y los novgorodianos y los moscovitas principiaron el exterminio de los samoyedos.

En el territorio que hoy día poseen, todos los terrenos de algun valor para la pesquería, la caza y la labranza pasan gradualmente á manos de los ziranos y de los rusos, aunque segun la ley de 1835 ningun ruso puede poseer allí más de sesenta y seis hectáreas por familia, y ademas han sido prohibidas las nuevas invasiones en el territorio de los samoyedos, que no hace mucho eran de propiedad comun.

Esa raza, en otro tiempo tan potente, no está ya representada en Europa sinó por poco más de cinco mil individuos, y en tanto que su nacionalidad disminuye, no cesa su mortalidad de aumentar. Ademas, la desnacionalizacion se efectúa rápidamente. Castren ha observado que muchas de las tribus de la Polonia meridional se han hecho turcas, en tanto que las de Rusia septentrional se «rusifican» al contacto de las grandes ciudades, y ya se confunden con la masa de campesinos moscovitas. Los mercaderes no han contribuido poco á empobrecer y á desmoralizar á los indígenas; han comprado sus rebaños con préstamos usureros de harina y aguardiente, y los desgraciados y cándidos deudores, incapaces para libertarse con pagos directos, se ven condenados á un trabajo incesante que los degrada á la condicion de esclavos sin esperanzas de rescate. La mayor parte de ellos no posee ya ni un solo rebaño de renos. Antes de mucho no quedará de los samoyedos nada más que su recuerdo, unos cuantos objetos encerrados en los museos y sus cantos heróicos.

Tal es á grandísimos rasgos la historia y condicion presente del pueblo cuyas costumbres, creencias religiosas, carácter, inclinaciones, etc., me propongo estudiar en los breves dias que permanezca en contacto con él.

Esta noche no he tenido tiempo para observar de cerca y en particular á ninguno de sus individuos.

No bien retumbó el ancla al caer en el agua junto á Cabarova, cuando nos lanzamos apresuradamente á tierra entre los aplausos de todos los componentes de la colonia rusa, que allí estaban reunidos para presenciar nuestro desembarque: nos recibieron con profundas inclinaciones, fuertes apretones de mano y demostraciones tales de alegría, que por muy feliz me habría yo dado por que tuviesen de sinceridad la cuarta parte de lo que en apariencia revelaban. Ni un samoyedo se veía en la playa; al vernos bajar á tierra en grupo y armados, todos se retiraron á las alturas de un cerro cercano, donde se mantenían observando con sorpresa mezclada de temor lo que ocurría. Por las miradas que unos á otros se dirigían y los movimientos de cabeza con que acompañaban las nada amistosas ojeadas que lanzaban sobre nosotros, se veía bien á las claras que no estaban ellos muy satisfechos ni tranquilos con la llegada de tanto buque y de tanto extranjero armado.

La desconfianza es, sin embargo, en el samoyedo un sentimiento bastante pasajero; así es que no bien llegó á sus ánimos el convencimiento de lo amistosas que eran las intenciones de los forasteros que venían para visitar su país, fueron ellos los primeros en tendernos familiarmente la mano, y no quedaron satisfechos sinó cuando hubimos cruzado los dinteles de sus humildes chozas y gustado de su pan negro. ¡Extraña escena fué aquella iluminada por la pálida luz de la noche! Los honrados samoyedos, mucho más nobles y leales que los mercaderes que nos acompañaban, bajaron corriendo en peloton las rápidas faldas de la colina, nosotros les salimos al encuentro, y luégo indígenas y europeos formaron un solo grupo donde las palabras, los gestos, los abrazos, todo era amistoso y sincero. Dijímosles que nuestro propósito se limitaba á ver su aldea y la tundra inmediata; replicaron ellos con renovadas maneras de cariño, entremezcladas con unos gruñidos de contentamiento que hacían aguzar las orejas á nuestros dos perros de Terranova y los mantenían en continua alerta, no sabiendo de dónde procedían los tales gruñidos, poníanse los dos pobres animales á acechar en ademan de lanzarse sobre el enemigo que sentían y que no veían, pero que sin duda estaba, á su juicio, escondido en alguna de las chozas que nos rodeaban.

La hora era, no obstante, avanzada, y no permanecimos ya en tierra nada más que el tiempo necesario para dar una vuelta por la aldea y sus alrededores. Luégo regresamos á bordo, prometiendo á diestro y siniestro volver á la mañana siguiente y aceptar la hospitalidad que samoyedos y rusos nos ofrecían á porfía.

*—Dia 31 de Julio.*—No bien terminó nuestro frugal desayuno, bajé á tierra, donde por cierto, y no obstante haber madrugado yo mucho, estaban ya algunos de mis compañeros de viaje.

La aldea de Cabarova, situada á la entrada del estrecho de Yugor, se compone de unas diez chozas cónicas, de unas cuantas tiendas y de una humildísima iglesia, cuya alta cruz griega indica que pertenece al rito ortodoxo. Pero más que aldea de Cabarova debe llamarse campamento, porque tanto los rusos como los samoyedos que forman su poblacion, no viven de continuo en las costas del estrecho de Yugor, sinó que vienen aquí á establecerse durante los meses de verano y parte del otoño. Estos rusos y samoyedos proceden de la comarca meridional de la tundra, situada tras el Petchora y los montes Urales; los primeros se dedican á la pesca; los segundos encuentran en este territorio abundantes pastos para sus grandes rebaños de renos. Muchos de los samoyedos consagran tambien á la pesca y á la caza el tiempo que les dejan libre sus ganados.

Los cuarteles de invierno de los rusos establecidos en Cabarova están en Pustozersk, humilde capital comercial de la cuenca del Petchora, célebre en la historia, porque allí fué donde en el siglo XVII la iglesia dominante encendió las primeras hogueras de los raskolniks. En Pustozersk tienen sus familias, sus mujeres y sus hijos. A principios ó mediados de Abril, segun el tiempo, salen de su residencia de invierno y atraviesan más de 800 kilómetros de tundra en sus prolongados y ligeros trineos tirados por renos ó por perros, que llaman nartes en Siberia. Por el camino van comerciando con los samoyedos del continente, y en los trineos traen las mercancías á Cabarova. Aquí llegan á principios de Mayo, es decir, cuando el estrecho de Yugor está todavía helado y pueden pasarlo sin necesidad de embarcaciones. Luégo ellos y los samoyedos llevan sus respectivos renos á la isla de Vaigatch, donde les dejan libres para que pasten, y se consagran ya sin cuidado á hacer provision de pescado, de carne y de pieles.

La colonia rusa que hemos hallado en Cabarova se compone de nueve personas, las cuales constituyen un artil. Artil es palabra que significa en ruso «iguales deberes, iguales derechos,» y con ella se designa á las asociaciones de caza y pesca que forman los rusos del Norte. La forma de estos artil difiere segun el género de trabajo y las mil circunstancias diversas de lugar; pero como su nombre indica, la reparticion de los productos se hace casi siempre por igual entre todos sus miembros. En muchas partes el distrito entero organiza la pesca y distribuye los grupos de trabajadores á lo largo de las playas del mar y de los ríos, de manera que sean iguales las probabilidades de suerte; los que se quedan en las aldeas ocupados en los trabajos domésticos reciben igual parte que los que van á la pesca. Pero las deudas contraidas por las aldeas y los particulares primero con los conventos y luégo con los mercaderes, van introduciendo la desigualdad y la miseria entre los individuos de los artil y destruyendo estas provechosas asociaciones.

El artil de Cabarova se dedica á la pesca, y su género favorito es la del delfin blanco (*delphinapterus leucas*), que es abundantísimo en estos mares, y forma bancos tan extensos, que cubren la superficie del mar hasta perderse de vista; así y todo, se nota que el delfin disminuye sin duda á causa de los estragos que en sus ejércitos hacen los pescadores rusos y noruegos. El producto de la pesca es bastante incierto, y depende ante todo del estado de los hielos en el mar. Los rusos de Cabarova cuentan, sin embargo, como término medio seguro, con que el producto de su pesca sea de unas 60 toneladas de delfin al año, lo cual constituye un valor no inferior á cuatro ó cinco mil rublos. La sociedad se divide en veintidos acciones: de los lotes que corresponden á cada una de éstas, se reservan dos á San Nicolas para que bendiga la empresa; los otros veinte se distribuyen entre los miembros del artil, advirtiendo que cinco de éstos tienen derecho, por ser propietarios de casi todos los útiles de pescar, á dos partes y media, repartiéndose equitativamente el resto entre los demas.

A fines de Octubre, cuando ya principia á solidificarse el hielo, pasan los nueve rusos á la isla de Vaigatch, á recoger los renos que el frío ha hecho refugiarse en la parte más meridional de la isla. Luégo cargan sus trineos con el fruto de las transacciones y de los trabajos de la temporada, y vuelven á las márgenes del Petchora.

Cualquiera creería que una vez en su casa descansarían todo el invierno de las penalidades de primavera, verano y otoño al lado de sus deudos; pero no sucede así, porque el comerciante ruso es el sér más activo al par que más avaro que se conoce. No bien llegan á Instozerch, vuelven nuestros amigos los rusos de Cabarova á ponerse en marcha, luégo que pasan al lado de sus familias, tan sólo los dias indispensables al descanso despues de tan larga caminata. Las dulzuras del hogar doméstico, padres, esposas, hijos, todo queda de nuevo abandonado. Unos se dirigen á Mazen, ciudad comercial situada al Nordeste de Arkángel, triste lugar de destierro, Siberia del Occidente del Ural, donde los perseguidos del Gobierno de San Petersburgo van á morir de tristeza y extenuacion en la fría noche del Polo. Mezen es, sin embargo, puerto de algun movimiento, y á él transporta una seccion de artil ruso-samoyedo los productos de la pesca hecha durante el verano, y las pieles cogidas ó compradas durante la travesía por la tundra; parte del dinero que sacan de sus mercancías, lo emplean allí mismo en sal para las pesquerías de la siguiente temporada. Luégo el artil se dirige á Irbisk, para comprar el trigo, y los demas cereales que afluyen á aquella plaza de la Siberia meridional, en la que por lo lejano de su situacion está siempre el grano bastante barato.

Tal es la vida que hacen nuestros amigos de Cabarova, segun y como ellos mismos me la han descrito.

Veamos ahora á nuestros otros amigos los samoyedos.

Casi al propio tiempo que llegan los rusos al estrecho de Yugor, salen del lado opuesto de la tundra grandes caravanas de samoyedos, acompañadas de inmensos rebaños de renos. Todos pasan á la isla de Vaigatch para visitar los lugares santos, que son muy numerosos en la isla, y despues de sacrificar á sus ídolos y de hacer las debidas oraciones y ceremonias religiosas, vuelven al estrecho de Yugor, en cuyas orillas se establecen una parte de ellos, miéntras los otros se dirigen á la península de los samoyedos, y se ocupan desde luégo en plantar sus tiendas en las vertientes septentrionales del monte Pae-Choi y á lo largo de las márgenes del Velikaia, vertientes y márgenes ricas en buenos pastos de musgo y de líquenes. Hacia fines del otoño vuelven á reunirse otra vez en la isla de Vaigatch, para despedirse de sus divinidades y rogarlas que les concedan próspero y feliz viaje. Los sacrificios son á la partida mucho más numerosos y fervientes que á la llegada: en algunas ocasiones extraordinarias han llegado á inmolar hasta cien renos en honor de sus ídolos, regando con su sangre la tierra áun á muchos kilómetros de la escena de la hecatombe.

(Se continuará.)

ESPAÑA PINTADA POR LOS ESPAÑOLES

## EL CASTILLO DE CIURANA

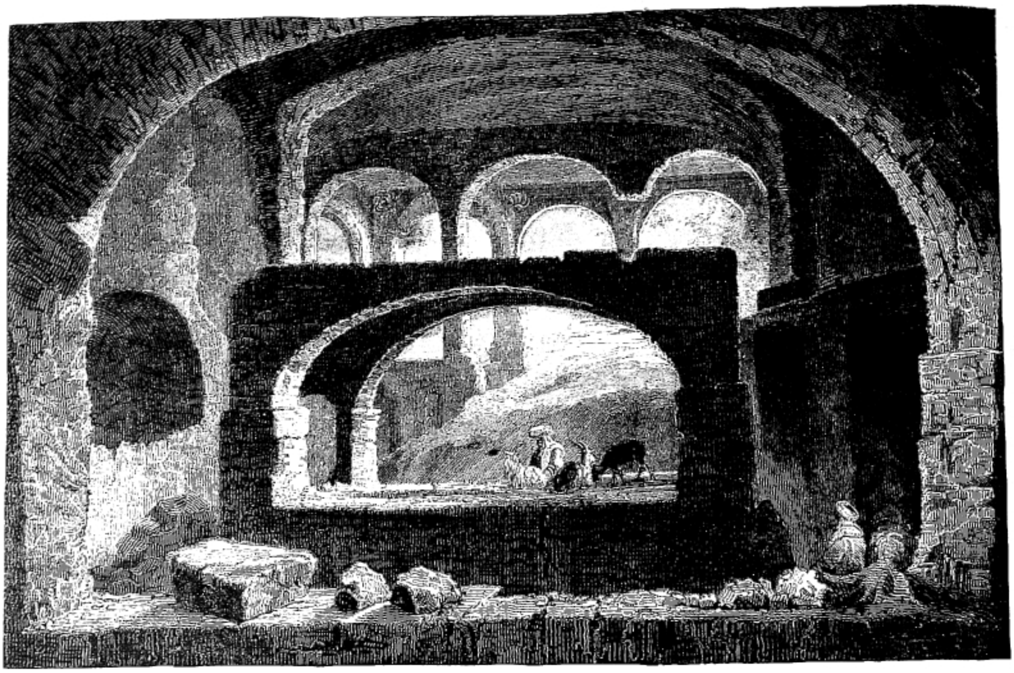
Aunque los libros modernos de viajes están llenos de entusiastas descripciones de Suiza, no por eso hemos de creerlas como artículo de fe ni pensar que no existen en España paisajes bellísimos y pintorescos. Conocida es la fama de que muy justamente gozan Granada y las Alpujarras; no tan sabido que los valles de Galicia, sobre todo los llamados de las rías bajas, ofrecen un aspecto encantador; pero lo cierto es que en otras muchas provincias españolas existen puntos de vista admirables. Cataluña los encierra á centenares, y entre ellos sólo pienso ocuparme del valle de Ciurana, que pasa por medio del Priorato, cuyos vinos han alcanzado fama universal.

Sobre la cabecera de este valle y en su parte oriental, se alza una inmensa roca, en forma de península, de más de mil piés de elevacion en sus paredes verticales: aquella península se une con la Sierra de Prádes al Oriente por un collado bajo y estrecho á guisa de istmo; ocupa la alta cima un humilde pueblo llamado Ciurana, que da nombre á la peña y al río; y en la orilla occidental de la roca se alza como suspendida en el natural alero, sobre el abismo, una antiquísima iglesia de piedra. Debajo del alero, es decir, debajo de la

misma iglesia, anidan las águilas que desde su albergue pueden descubrir un horizonte inmenso.

En medio de la aldea, y sobre la última jibosidad del enorme peñasco, se empina desmantelado castillo que todavía conserva erguida la torre del homenaje, donde los señores plantaban su ilustre bandera: entre el castillo y la iglesia, hay una regular plaza de armas que hoy sirve para las faenas de la trilla; y que termina por el Norte y por el Sur bruscamente, á pique en un precipicio, imposible de mirar con serenos ojos, sin que acometa el vértigo.

He subido al castillo; he trepado á la encumbrada torre, y desde la elevada atalaya he contemplado el magnífico panorama que á la vista se

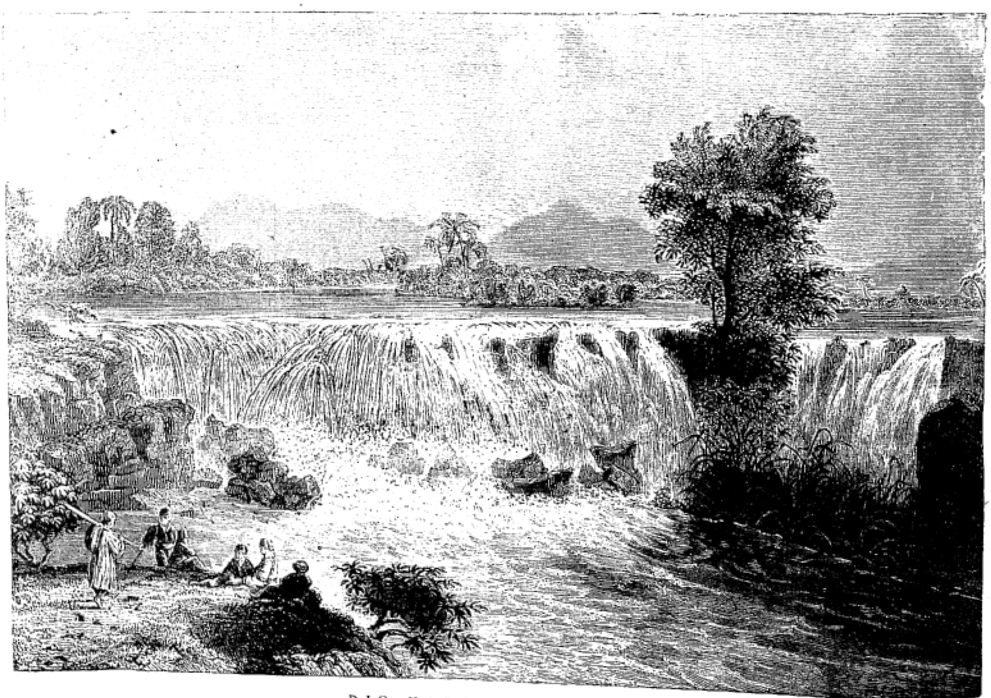


RUINAS DE LA ANTIGUA SELEUCIA (TRACHEA)

presenta. Corre á mano derecha, segun se mira al Poniente y en la misma direccion, la majestuosa sierra del Montsant; su falda, que mira al Medio-día, es tornasolada por el color rojo del terreno y el verde de las innumerables viñas que lo cubren; corona su anciana cumbre una diadema de piedra gris, semejante á la mural con que pinta la mitología á la venerable Cibéles.

Vése á mano derecha, más allá del terreno ondulado de Falset, la sierra de Tivisa, que por su color ceniciento oscuro y la dureza de sus contornos, parece un gigantesco cadáver giego, artísticamente envuelto en clásicos y replegados paños.

Al fondo, hacia donde el sol se oculta, una revuelta confusion de sierras y picos deja entrever el



RIO KARA-SU (CILICIA)

hueco por donde el caudaloso Ebro, el rey de los ríos españoles, ha roto potente, una tras otra, todas las barreras que á su paso se oponían.

Su curso se revela por una una niebla violácea que lo acompaña, cerniéndose sobre él, y dando un aspecto tan fantástico y contornos tan vagos á las montañas é inmediatos valles, como suele verse en los ideales paisajes del ingles Turner. Si un pintor se atreviera á copiar fielmente aquel panorama poco ántes del crepúsculo vespertino, se le tacharía de falso y visionario: tal es el mágico efecto que produce.

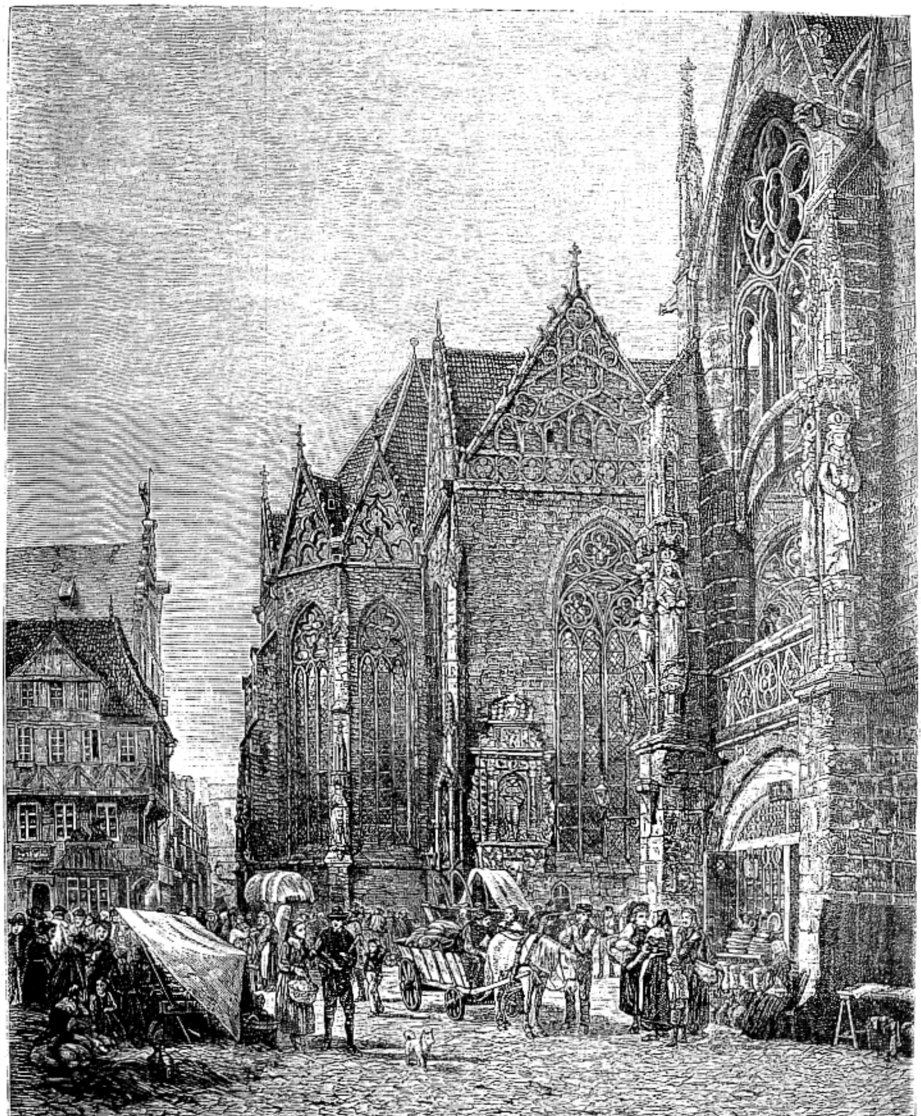
Mirando hácia el Oriente, sólo se ve la redonda y ancha cima de la Sierra de Prádes, que va á perderse, por el Septentrion, en los llanos de Ur-

gel, y se ramifica al Mediodía con las escabrosas de Escornalbou y Tivisa.

La iglesia de Ciurana fué en otro tiempo antiquísima mezquita, bajo cuya bóveda de piedra quizá se habrán hecho más preces al falso profeta que, despues de purificada, al Redentor del mundo. En los sillares de su única nave se ven cincelados signos de figuras geométricas, en las que abundan muchos ángulos y triángulos: confieso que me sorprendió su profusion y variedad, de gran interes sin duda para sabios arqueólogos y arabistas; pero mudos y sin valor para mi ignorancia.

Existe aún, vecino á la morisca entrada, labrado sarcófago de piedra, de forma sencilla y severa, cubierto por ancha losa rectangular, que yace hoy mal dispuesta y rota en dos pedazos, dejando ver su vacío interior. Sobre él cunde en el país la añeja tradicion que ahora me sirve de asunto.

Refiere, pues, la memoria tradicional que allá en tiempos en que los africanos poseían dichosos casi toda nuestra perdida España, y en que llegaba á su apogeo su poder, así como empezaba entre sus magnates la division que ocasionó la conquista de inmenso territorio, había un príncipe que señoreaba todo lo que hoy se llama el Priorato, extendiendo sus dominios hasta el Ebro. Habitaba, para mayor seguridad de su persona y familia, el castillo de Ciurana, desde el cual podía vigilar fácilmente sus estados, y la inexpugnable posicion le ponía al abrigo de cualquier ataque, ya viniese de los cristianos que solían bajar del Pirineo hasta Mora de Ebro, ya de sus ambiciosos



EL MERCADO DE BRUNSWIK Y LA IGLESIA DE SAN ANDRES (ALEMANIA)

vecinos que se habían repartido los vecinos walíatos de Reus y de Tortosa. En el tiempo que la crónica refiere, estaba ausente el príncipe, no se sabe si por muerte ó por necesidades de la guerra; pero es lo cierto que á la sazon gobernaba el estado de Ciurana una princesa, tan varonil y animosa como dotada de singular hermosura.

No guarda la memoria el lugar ni ocasion en que la princesa vió á un soldado cristiano; pero sí se tiene como fundamento primero de esta verídica y puntual historia, que el amor se apoderó á la vez de sus dos almas tan apretada y vivamente que fué parte para llegar á un trágico desenlace; porque la discordia, que mal intencionada, avizora lo más recóndito y escondido, pronto sembró su pérfida cizaña.

En la concertada liga que los walíes y xeques muslimes habían formado para oponerse á las irrupciones nazarenas, vió el régulo de Reus á la bella princesa de Ciurana; verla y desearla, fué obra de un instante; su déspota arrogancia no sufría desvíos ni repulsas; declárala su ardiente pasion y la negativa rotunda aviva la llama de su ciego apetito; suplica rendido, y el firme desden trueca en odio y en iracunda rabia su tierno cariño. Acompañada la princesa de esforzados guerreros no se atreve á emplear la violencia; pero mesándose la barba, jura por las del profeta no dar paz á su espíritu ni á su cuerpo descanso hasta tomar cumplida venganza de su ingrata desdeñosa.

Bien conocía el de Reus que no era llana empresa apoderarse á viva fuerza del inexpugnable

castillo; las fuertes murallas y ancha y profunda cortadura que defienden el único paso accesible, serían capaces de rechazar á un ejército diez veces mayor que el suyo. Resuelve, pues, echar mano de las viles armas que la traicion con harta frecuencia proporciona; una vez más parece que el éxito ha de coronar al malvado que, sobornando á soldados desleales, penetra en el primer recinto de la fortaleza; en vano otros fieles vasallos de la princesa sin ventura luchan desesperados; van cediendo al peso de la muchedumbre invasora y están próximos á sucumbir.

Llega el fragor del combate á la altiva castellana que aquella misma noche celebraba sus bodas con el adorado cristiano: al saber la triste nueva, y miéntras el encolerizado amante acude al socorro de su dama reforzando con el resto de sus tropas la desmayada guarnicion del castillo, la princesa adornada para la fiesta nupcial con sus más ricas preseas, y creyendo infalible su perdicion, manda enjaezar el mejor de sus corceles, salta en la silla, venda los ojos al generoso bruto, y fuera de sí, lo aguijonea hacia el precipicio: sus tristes servidores, al adivinar el fatal intento, pugnan en balde por estorbar la inminente catástrofe; la desesperacion presta alas á la víctima del amor, parte el árabe corcel como disparada saeta, y vuela por el abismo hasta el fondo del Ciurana que se tiñe con la sangre de la infeliz doncella.

¡Maldiga Alá poderoso la raza del infame agareno! En tanto el valiente cristiano consigue rechazar las huestes del invasor, y cuando triunfante vuelve al lado de su amada, sabe la tremenda desgracia, y loco de ira se traspasa el pecho con la espada.

Los piadosos vasallos recogieron despues los sangrientos y destrozados restos de su señora, depositándolos en el sepulcro que todavía se conoce en el país con el nombre de *sepulcro de la reina mora*.

Martin Ferreiro.

## LOS GRABADOS DE ESTE NÚMERO

### GRUTLI (SUIZA)

La naturaleza y la historia concurren á dar celebridad á este sitio, en el canton de Uri, uno de los más visitados por los viajeros en los Alpes suizos. En su valle, á la orilla del lago de los Cuatro Cantones, tuvo lugar la célebre cita de 17 de Octubre de 1307, en la que Walter-Fürst, Arnoldo de Metchal y Werner-Stauffacher juraron librar á su patria del yugo austriaco, consiguiéndolo juntamente con Guillermo Tell. Seis años despues volvieron á reunirse allí, para renovar su alianza, los diputados de los tres cantones.

El paisaje reviste cierta grandeza, ademas de ser muy notable por lo pintoresco de sus detalles.

### RUINAS DE LA ANTIGUA SELEUCIA TRACHEA

En el Asia Menor, en las costas meridionales de la Cilicia y de la Panfilia, bañadas por el Mediterráneo, comarcas hoy casi desiertas, pero donde palpitan los recuerdos de su historia en las primeras edades, encuentra el viajero ciertas poblaciones que no merecen el nombre de ciudades. Tal sucede á la antigua Seleucia Trachea. Sobre las ruinas de los palacios hoy se asientan cabañas de tierra y de madera. Pero en sus inmediaciones se ven los restos de un gran templo, de un anfiteatro, una fortaleza, inmensas cisternas, catacumbas y varios sarcófagos.

Hasta en el aspecto de los habitantes de aquellas comarcas se reflejan la falta de animacion y la melancolía que inspiran sus ruinas.

### EL RÍO KARA-SU (CILICIA)

Este río es el famosísimo Cydnus, cantado por los poetas griegos y latinos. En su márgen derecha se asienta Tarso, antiguo rival de Aténas, Antioquía y Alejandría y patria del apóstol San Pablo. Forman el río tres torrentes salidos de las crestas del Buldar-Dagh y que se reunen á la entrada de un extenso y hermoso valle.

No solamente es célebre por las bellezas y recuerdos de sus riberas, sinó por la frescura y limpidez de sus aguas. Atraído por estas cualidades fué á bañarse en ellas Alejandro Magno, cuando le veneraban como un dios, en medio de sus conquistas, y murió á consecuencia del baño, por haberle tomado sudando.

### EL MERCADO DE BRUNSWIK Y LA IGLESIA DE SAN ANDRES (ALEMANIA)

Por su historia, sus monumentos y su comercio Brunswik es una de las poblaciones más interesantes del antiguo reino de Hannover, en la Alemania del Norte.

El mercado tiene nombradía, hasta en el extranjero, por la abundancia y buena calidad de los frutos que allí se expenden, telas, metales y cerveza; productos que atraen innumerables compradores, prestando extraordinaria animacion á la capital del ducado de Brunswik.

La iglesia de San Andres es obra del siglo xv, cuando se hallaba en su apogeo el estilo gótico florido. Basta echarla una ojeada para conocer que es una de las muestras más gallardas de ese estilo y del arte cristiano, un siglo ántes de Lutero, admirando las rasgadas ojivas y las hornacinas que cubren los muros.

### VISTA INTERIOR DEL PALACIO DEL PARLAMENTO EN BERLIN

Este bellísimo grabado no necesita explicacion, porque no hay nada que añadir á la verdad y riqueza de detalles con que está reproducido.

El palacio del Parlamento se halla situado en la parte mejor de Berlin. Nuestro grabado representa la sala que llaman del Landtag, donde se celebran las sesiones. Ha sido restaurada hace pocos años, simultáneamente á la creacion del imperio aleman, desde cuya época se va acreciendo tambien la importancia del Parlamento.

### NUEVA CATEDRAL DE MANILA

Destruída la antigua catedral de Manila por el terremoto de 3 de Junio de 1863, en 1871 principió á construirse la nueva, quedando concluída el año próximo pasado é inaugurándose el 8 de Diciembre.

Débese principalmente á los filipinos y á sus comunidades religiosas la reconstruccion en tan breve tiempo.

El autor del proyecto de la catedral que hoy se admira, y que fué unánimemente aprobado por la Academia de San Fernando, es el Sr. Serrano Salaverri, que dirigió la fábrica con el concurso de otros artistas de valía.

Nuestro grabado representa la fachada, que tiene cierta analogía con la de San Márcos de Venecia, ya por el género de arquitectura, que es el bizantino, ya por la circunstancia de que la torre del reloj y el campanario se hallan separados en uno y otro templos del cuerpo principal.

La nueva catedral es vasta y suficiente para las necesidades del culto.

### ENTRE MONTSERRAT Y COLLBATÓ

El camino de Collbató es una de las subidas más pintorescas que tiene la montaña de Montserrat, de la cual nos ocupamos extensamente, con ocasion de las fiestas del Milenario. En Mayo y Setiembre se ve muy concurrido de peregrinos y de viajeros que van por mera curiosidad.

La cruz que aparece en el grabado no existe hoy, pero existía en el sitio que representa. El artista tuvo la piadosa idea de restaurarla.

### EL MONASTERIO DE SAN BENITO DE BÁGES (CATALUÑA)

En tres partes representamos la vista de las ruinas de ese monumento, uno de los más antiguos de su clase en España: la vista general de la iglesia, la arcada del claustro y la portada del templo.

La fundacion, debida á monjes benedictinos, data del siglo x, pero suspendidas las obras, hubo de concluirse en el siguiente, al cual pertenecen el claustro y el estilo general de la arquitectura.

En 1594, en virtud de una bula de Clemente VIII, este monasterio fué unido al de Montserrat, teniendo por titulares á su venerada Vírgen y á San Benito.

A pesar de que yace en ruinas y casi enteramente abandonado, no ha decaído de igual manera la veneracion que el templo inspiraba.

### PUZZOLO

Esta poblacion es de las más lindas de Nápoles. Parece que brota del golfo de ese nombre, á dos leguas de la capital, y tiene un puerto natural perfectamente abrigado.

Entre sus edificios llama la atencion la catedral, construída sobre las ruinas de un templo de Augusto. Otras ruinas atestiguan su antiguo esplendor, siendo notables singularmente las de un vasto anfiteatro, destinado á los combates de gladiadores y fieras.

Puzzolo se ve muy frecuentado de viajeros y es de los puntos más deliciosos para pasar el invierno.

### VISTA DE LA PLAYA DE LERINS (FRANCIA)

Constituyen las islas de este nombre dos montes llamados San Honorato y Santa Margarita, el primero de los cuales tiene tres kilometros de circuito y siete el segundo y algunos áridos islotes al Sur del cabo de la Croisette, á una hora de Cannes.

El nombre de Lerins proviene del de Leso, templo consagrado á una divinidad de los tiempos heróicos. La playa es deliciosa, pero las cimas de San Honorato y Santa Margarita presentan un aspecto salvaje. Aquello se conocía con el nombre de Planasia hasta el año 410 de nuestra era, en que San Honorato fué á fundar un monasterio.

El año 690 contenía más de 3,000 monjes. En 725 los sarracenos asesinaron á gran número de ellos. Fué destruído y reedificado varias veces.

En 1524 los españoles se apoderaron de la isla. Allí Francisco I, prisionero de Cárlos V, pasó una noche muy triste, la del 21 al 22 de Junio del año siguiente.

Andres Doria se posesionó de ella en 1536 y en 1635 volvieron á ocuparla los españoles.

En 1746 tocó á los austriacos el turno de acampar en sus playas.

Privados así de la paz los monjes fueron abandonando un monasterio que había llegado á adquirir extraordinaria nombradía. En 1788, al ser secularizado, únicamente quedaban en él cuatro monjes.

Hace veintidos años que el obispado de Frejus compró la isla estableciendo en ella una comunidad de frailes agricultores de la órden de San Francisco, los cuales supieron aprovechar las excelentes condiciones del terreno y del clima para cultivar toda clase de frutos.

### CATEDRAL DE CÓRDOBA

Abderraman III erigió en Córdoba el año 957 la mezquita más grandiosa que tuvo el imperio muslímico. San Fernando la convirtió en Catedral en 1236.

Álzase este monumento en el solar que en tiempo de los romanos ocuparon el templo de Juno, y una iglesia goda dedicada á San Jorge, conservando la misma forma que hubieron de darla los árabes. En el exterior se parece á una fortaleza más bien que á un templo. Su interior se compone de diez y nueve naves, sostenidas por más de mil columnas de diversos jaspes, cincuenta y tres capillas, el coro y diez y nueve altares, ofreciendo un conjunto que maravilla. El *Mirhab* ó lugar sagrado, es de forma ochavada; y en su gastado pavimento, de grandes losas de mármol se advierte la práctica religiosa de los musulmanes, que allí se prosternaban dando siete vueltas, como hacen en la Kaaba de la Meca. Ciertos autores suponen que allí se guardaba un hueso perteneciente á Mahoma, lo que el vulgo llama el *zancarron*, pero se ha demostrado que sólo existía un ejemplar del Koran, escrito por Othman, uno de los compañeros del profeta, y el *Mushaf* ó códice encerrado en una silla de madera de aloe, y cubierto con un paño de seda. El *Mimbar* ó predicatorio de los árabes se convirtió en sacristía ó capilla real, donde Enrique II hizo depositar los cuerpos de Alfonso XI su padre, y de Fernando IV el Emplazado, su abuelo.

Son magníficos la capilla mayor y su altar dedicado hoy á Nuestra Señora de la Asuncion. En la de San Bartolomé está sepultado el famoso poeta Luis de Góngora, y en la de las ánimas el Inca Garcilaso de la Vega, á cuya memoria hay consagrada una inscripcion, conservándose cerca de la del Rosario la efigie de un cautivo que dicen fué martirizado por los moros por el delito de haber trazado con la uña en una columna un crucifijo que aún subsiste, resguardado por una rejilla.

Corresponde en magnificencia la torre de la catedral á lo restante del templo: se eleva al lado de la puerta principal llamada del Perdon, y ocupa el mismo sitio que el alminar de los moros. Otra de las cosas que llaman poderosamente la atencion del viajero es el patio ó atrio de los Naranjos, que fué reparado, como la torre en el siglo xvi, y adornado con cinco fuentes, así como la gran cisterna que existe debajo del mismo patio. Monumentos como la catedral de Córdoba exigen todas las páginas de un libro y la paleta de un grande artista para reproducirles en proporciones aproximadas á la realidad.

## ULTIMO DIARIO DE LIVINGSTONE

(Continuacion)

*27 de Abril.*—Esta detencion es para mí por demás penosa, por cuanto no recibo noticias de ninguna parte. Los propietarios de las canoas dicen que nos elevarán, pero el caso es que no se mueven; desconfían de nosotros, y con sus mentiras aumentan el recelo de mis gentes.

*28 de Abril.*—Ebed ha enviado á la otra orilla á varios manyemas para que compren esclavos; entre ellos había una jóven muy bien parecida, la cual revendió á un árabe por marfil, obteniendo un buen beneficio. Dicho jefe ha comprado por ciento treinta duros una cocinera, que habiendo sido puesta en la cadena por alguna falta, imploró mi apoyo. He conseguido que la desaten, y la he aconsejado que se conduzca bien, porque no me será posible interceder por ella otra vez. Hassanni ha trabajado en las minas de Katannga por espacio de tres meses con diez esclavos, obteniendo tres mil quinientas libras de cobre.

Háblase de un mestizo que ha llegado á Lamamé, procedente del Oeste, acaso del Congo ó de Ambriz; pero los mensajeros no lo han visto.

*1.º de Mayo.*—Las gentes de Katommba acaban de llegar del territorio de los babisa, donde han vendido todo su cobre á razon de un colmillo por cada dos brazaletes. La cantidad de marfil que allí han encontrado es excesiva. Baste decir que los cimientos de las casas y los marcos de las puertas se componen de esta materia, sin que por eso se note disminucion. Los indígenas llevan los colmillos á docenas, llegando á ser los ofrecimientos tan numerosos, que las caravanas hicieron tres veces el viaje sin poder llevar más que una parte. No se ha originado disputa alguna respecto á la venta, siendo acogidos los extranjeros con suma benevolencia.

Un río llamado el Nyenngheré, cuya agua es muy negra, se reune con el Loualaba occidental, y tiene gran anchura; otro que se designa con el nombre de Chamikona, se vierte por el Sudoeste: probablemente será el Lomamé.

En el país se ve con frecuencia un antílope de cuernos cortos.

*3 de Mayo.*—Ebed me anuncia que dentro de cinco días llegará una canoa.

Los tratantes que están en el Mediodía me han expedido un mensajero, no para ofrecerme su auxilio, sinó para decirme que moriré con seguridad en el país si me empeño en ir al punto que me he propuesto visitar.

Ebed siente naturalmente el más vivo deseo de ir cuanto ántes al mercado de marfil de los babisa; pero ántes de marcharse trata de proporcionarme una canoa, lo cual ha tomado con mucho empeño. Un jefe manyema se ha utilizado de la circunstancia en beneficio propio: presentóse á decir que tenía una piragua acabada de construir, pero que necesitaba cabras y abalorios para botarla al agua. Ebed adelantó por mí cinco de las primeras, mil varas de tela y muchos abalorios, diciéndome que me indicaría más tarde lo que deseaba en cambio. Esto era contraer una deuda; mas era tal mi deseo de partir, que me he felicitado de poder adquirir una canoa á cualquier precio que fuere.

Sin embargo, había de sufrir una decepcion más: el jefe en quien Ebed depositó su confianza no tenía piragua alguna; habíase referido á la de un vecino suyo, y acabó por pedir á Ebed que enviase cierto número de hombres armados para examinar la canoa, con la intencion de que esto sirviera de pretexto para promover una lucha, que podía dar por resultado la muerte del rival del jefe intrigante.

Mis hombres debían unirse con los de Ebed; pero como yo rehusara, porque sospechaba el lazo, el jefe se apoderó de un esclavo y le ofreció á su vecino á cambio de la canoa; éste rehusó, hubo un escándalo y se descubrió la intriga.

Víctima de aquel bribon, que tan descaradamente se había burlado de él, Ebed ha ido al gran mercado de marfil; algunos de sus hombres han llegado á Kouss (país del Oeste) con diez y seis colmillos y un gran número de esclavos, comprados todos sin que se haya vertido sangre.

El Loualaba sube con rapidez, y su corriente arrastra numerosas plantas acuáticas; se ven muchas aves blancas que se dirigen al Norte; los naturales abandonan sus pueblos para establecerse en las alturas.

Los bakouss habitan á orillas del Lomamé: mostráronse benévolos y complacientes con los viajeros; pero les cerraron el paso. Por indicacion mía se les hizo ver el efecto de una bala disparada contra una cabra; la muerte de ésta les pareció sobrenatural; miraron á las nubes, y ofrecieron dar marfil á cambio del talisman que ponía el rayo á disposicion del hombre.

Más tarde, cuando la caravana quiso forzar el paso, apartáronse á un lado al ver á los esclavos de Bayamonezi apuntarles sus flechas; pero permanecieron inmóviles y mudos de asombro ante las armas de fuego, que hicieron rodar por tierra á muchos. En el Sur llaman algunos, por broma, á los fusiles pipas grandes para fumar, y no se asustan cuando ven que se les apunta uno al pecho.

Los bakouss van armados de lanzas muy anchas y largas, de las cuales se sirven tristemente en los bosques de su país. Para sus semejantes son terribles guerreros, y lo serán mucho más para todo aquel que les acometa cuando conozcan las armas de fuego.

«Si no fuera por vuestros fusiles, decían con razon los manyemas del Sur, ni uno de vosotros volvería á ver á su familia.»

Más agricultores que los manyemas meridionales, los bakouss tienen campos de mayor extension, donde cultivan principalmente el sorgho. El café ordinario es comun en su país, y le perfuman mucho con vainilla, fertilizada ántes por insectos. Al fin de cada comida apuran copas llenas de esta infusion.

Los bakouss se bañan dos veces diarias. Sus casas tienen dos pisos, y el número de ellas es prodigioso, así como el de los habitantes; los pueblos de los jefes tienen más de una milla de extension; y va desapareciendo poco á poco la selva primitiva. En el camino se encuentran muchas aguas estancadas que es preciso atravesar; pero hay mercados cada ocho ó diez días, mercados que se consideran como una institucion propia de las costumbres del país.

Las mujeres tienen la cabeza algun tanto comprimida, pero las facciones muy agradables, con ojos grandes y redondeados, como los de las antiguas egipcias.

El adulterio se castiga reduciendo á la esclavitud á toda la familia del culpable.

Los bakouss funden el mineral de cobre, cediendo á los mercaderes por muy poco precio el metal que obtienen y que cambian por abalorios.

Viajar por agua parece ahora un proyecto tan plausible á los mestizos, que todos tratan de granjearse el aprecio de los baghenya de la costa occidental para que se les conduzca en piragua.

Los que atraviesan el río hacen el cambio de sangre con los dueños de las canoas, y hacen correr la voz de que se debe desconfiar de mí.

Mis esclavos rehusan ir más léjos, y esta es la tercera vez que se revelan desde que estamos aquí.

Hassami les ha dado asilo, hasta que yo le he manifestado, que si en semejante circunstancia recibiera un ingles al esclavo de un árabe, se vería obligado á reembolsar al dueño el precio del fugitivo. He indicado ademas que usaría de la misma ley, presentando por lo pronto una queja al cónsul para que sea atendida mi reclamacion. Estas palabras han producido su efecto; pero no estoy ménos á la merced de mis esclavos, que no tienen interes en seguirme cuando hay peligro.

*16 de Mayo.*—Ebed me ha cedido un *frasilah* (treinta y cinco libras de abalorios), y yo le he dado en cambio catorce brazadas de percal americano muy ancho, de la mejor clase; pero es contraer una obligacion el tomar dicho artículo de un hombre, cuya fortuna depende del cambio de cuentas de vidrio por marfil.

*17 de Mayo.*—Hay lo ménos tres mil personas en el mercado, ó acaso más; el hecho mismo de haberme mezclado con los indígenas ha sido suficiente para que desaparezca la prevencion que se me tenía por las intrigas de mis esclavos y de los tratantes; todos se acercan á mí para decirme el nombre de los peces y otros objetos.

Algunos vendedores sacan los lepidosirenas del agua para que se vea cuán gordos están. Reina gran animacion; elévase una confusa gritería entre aquella multitud que regatea los objetos que vende.

Para mí es una satisfaccion hallarme entre esta gente, porque todos son pacíficos y benévolos, y no como mis esclavos, que sólo piensan en volver á Zanzíbar.

No deseo ir ya con ellos á ninguna parte, y ansío que llegue Dagammbé, porque esos hombres son capaces de todo. Ebed les ha oido decir que si era absolutamente preciso seguirme que lo harían; pero que á la primera dificultad ó cuestion, harán fuego sobre los manyemas, emprendiendo luégo la fuga; y como yo no puedo correr con la misma ligereza, seré cogido y me matarán. Esto lo decían en alta voz; y Ebed que lo ha oido, me recomienda con instancia que no me fie más de ellos, porque sería ir á una muerte cierta. Este árabe fué para mí un amigo sincero, y no puedo ménos de dar crédito á sus palabras, seguramente bien intencionadas.

*18 de Mayo.*—Estaba á punto de desarmar á mis esclavos y despedirlos, cuando me manifestaron su arrepentimiento, diciendo que deseaban acompañarme adonde quiera que fuese; y como yo estaba ansioso de terminar mi tarea geográfica, he dicho que me expondría á su desercion, y les he dado los abalorios suficientes para que compren el grano.

No puedo expresar hasta qué punto me han mortificado estos hombres que, sostenidos por la horda esclavista, han hecho todo lo posible para contrariarme.

*20 de Mayo.*—Poco ántes de descubrir yo el fraude, Ebed mandó llamar á Kalonnga, el jefe que le había engañado, y me cedió la canoa que le había vendido formalmente; despues marchó á pié para ir á comprar marfil al territorio de los babisa. Yo debía seguirle en piragua, y esperarle en un río que llaman Louela; pero bien pronto reconocí que la piragua continuaba siempre en el bosque, y no pertenecía á Kalonnga. Al intimar yo á éste que restituyera el valor recibido, contestó que cuando Ebed volviera, se lo entregaría. Yo envié á buscar lo que no quería darme buenamente; pero todo el pueblo emprendió la fuga, refugiándose en los bosques.

Entonces traté de comprar una canoa yo mismo á los baghenya; mas no lo conseguí, miéntras que los mestizos obtenían cuantas necesitaban; reunieron nueve grandes piraguas, y á mí no se me quiso ceder una sola.

*24 de Mayo.*—Hoy es tambien día de mercado, y reina como siempre, la mayor actividad y animacion. Los vendedores de peces corren de un lado á otro, enseñando el producto de su pesca, la cual cambian por raíces de yuca, patatas, granos ó legumbres, ó bien bananas, aceite de palma, aves, sal y pólvora; cada cual se muestra ansioso por ceder víveres á cambio de condimentos, y peroran largamente para elogiar la buena calidad de sus artículos. Todas las frentes están bañadas de sudor; los gallos cacarean en manos de sus vendedores; los cerdos lanzan penetrantes gruñidos.

Algunos comerciantes cambian barras de hierro por un tejido confeccionado con las fibras de la palmera.

Toda aquella abundancia de artículos diversos y de víveres, que se cambian unos por otros entre tres mil personas, deben reportar grandes beneficios; hay gentes que llegan de puntos distantes veinticinco y treinta millas.

Este espectáculo me divierte; no comprendo lo que las gentes dicen; pero sus gestos y miradas son tan expresivos, que no se necesita que hablen. Reconozco, sin embargo, que todo se hace lealmente; en caso de diferencias, siempre fáciles de arreglar, se apela al juicio de los otros, y se resuelve sin dificultad la cuestion.

Los objetos de alfarería se distinguen por su redondez y formas simétricas, verdaderamente admirables, si se atiende á que se han hecho sin molde; hoy he comprado dos cántaros de tierra porosa sólo por un hilo de abalorios.

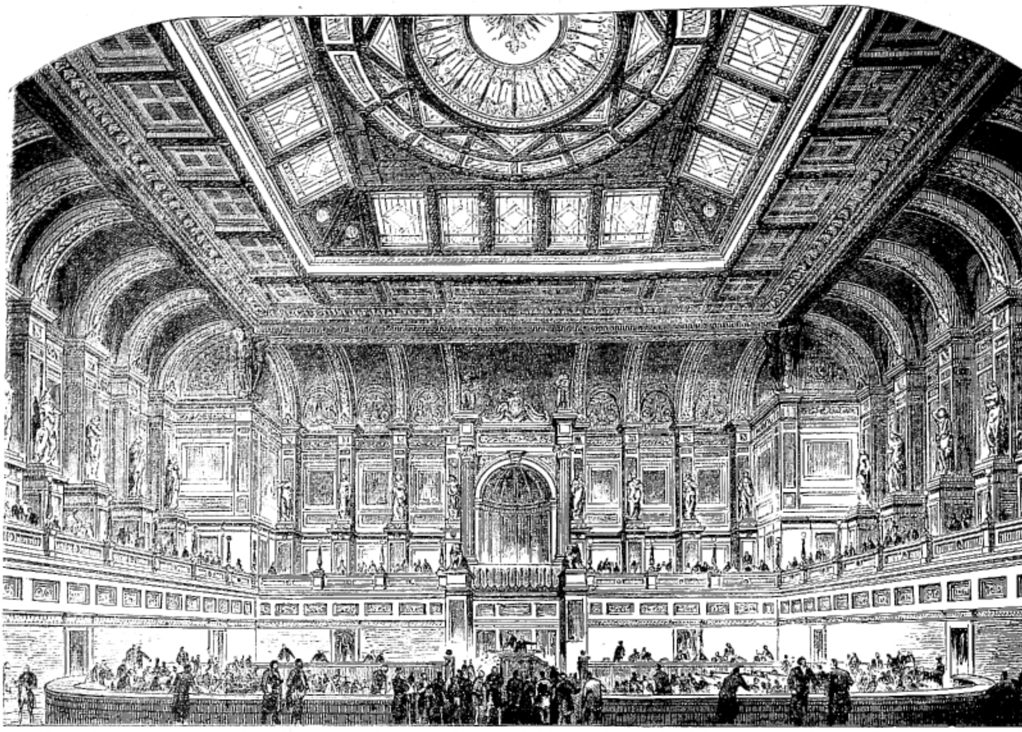
*27 de Mayo.*—Hassanni me dijo varias veces que desde su entrada en Manyema, ningun indígena le había ofrecido un bocado de alimento, ni siquiera un nyoumbo ni una banana, áun cuando él hacía siempre regalos. Hoy le encontré en el mercado, y he visto que un hombre le daba algunos peces, otro una batata y un pedazo de yuca, y un tercero dos pequeños siluros. Sin embargo, los manyemas no se distinguen por su generosidad: en los pueblos medio desiertos que hemos hallado en el camino las mujeres y los ancianos corrían con frecuencia detrás de mí para darme bananas; pero obraban sin duda bajo la presion del temor. Cuando me sentaba para comer lo que acababan de ofrecerme, iban á buscar vino de palmera, y yo se lo pagaba todo.

Un desconocido que ví en el mercado de ayer, llevaba al hombro suspendidas diez mandíbulas inferiores humanas. Interrogado por mí, contestóme tranquilamente que había matado á los propietarios de aquellos restos, comiéndoselos despues; no contento con estas contestaciones, me enseñó el cuchillo con el cual había cortado las carnes de sus víctimas. Al expresar mi disgusto, echóse á reir, imitándole cuantos le rodeaban.

Todos los días de mercado veo caras nuevas.

*30 de Mayo*—El río ha bajado cuatro pulgadas en los cuatro últimos días: las aguas ofrecen un color pardo muy oscuro, y arrastran un gran número de árboles y plantas acuáticas.

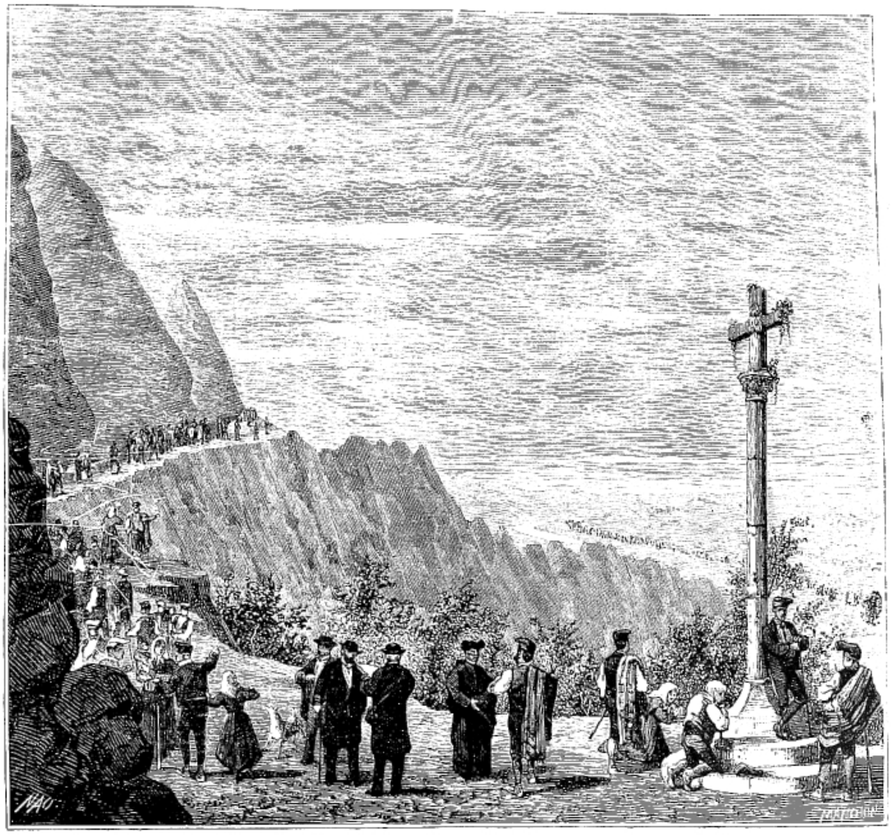
Malogoué, jefe de Ndammbo, ha venido á conferenciar con Hassanni, haciendo el cambio de sangre con este pagano, quien trata de asegurarse



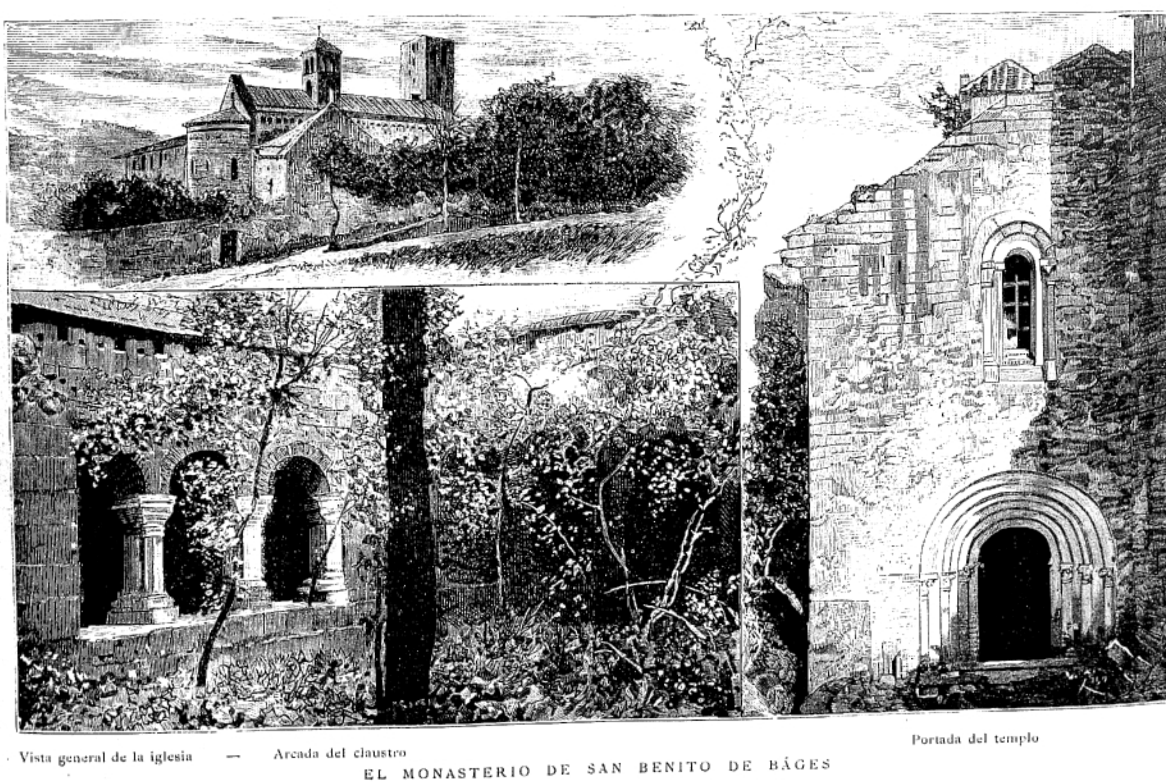
VISTA INTERIOR DEL PALACIO DEL PARLAMENTO EN BERLIN



NUEVA CATEDRAL DE MANILA



ENTRE MONTSERRAT Y COLLBATÓ



Portada del templo

Vista general de la iglesia — Arcada del claustro

EL MONASTERIO DE SAN BENITO DE BÁGES

así de la posesion de las nueve piraguas. Los dos se han alejado despues para hablar más detenidamente del asunto; y uno y otro han hecho lo posible para malquistarme con los indígenas.

Los manyemas tienen á veces la lengua muy larga, pareciendo aficionados á los chismes; pero en cambio son muy honrados; jamas hemos perdido la menor cosa por culpa suya; no han tocado las aves, ni las cabras, ni objeto alguno; cuando falta una gallina, un esclavo de los tratantes es seguramente el ladron. Cuando yo estaba con Bogharib era preciso poner un centinela en nuestro corral á fin de impedir, no los robos de los naturales, sinó de los hombres de nuestra propia caravana. Hassanni alega no tener complicidad con mis esclavos y es evidentemente quien les estimula á la rebelion.

*5 de Junio.*—Las aguas del Loualaba han vuelto á subir seis pulgadas.

La lluvia ha cesado casi enteramente: grandes masas de nubes blanquecinas avanzan por el Noroeste, y su llegada aumenta el frío.

*7 de Junio.*—Temo verme obligado á continuar la marcha á pié; el cieno es un gran obstáculo para caminar.

(Se continuará.)

LEYENDAS DE ANDALUCIA

## LA CRUZ DE LOS PANADEROS

POR

GARCÍA DEL ESPINAR

I

Yendo desde Úbeda á la torre de Pero Gil, á la derecha, unos cien metros ántes de entrar en el pueblo, se eleva sobre el ribazo que á derecha é izquierda amuralla el camino, una cruz de piedra oscura y tiene por base unos escalones que sirven por lo regular de asiento al que pasea por aquellos sitios, como á mí me servían cuando contemplaba la calma de aquel bello paisaje, cuyas purísimas brisas llevan la salud al enfermo, sin necesidad de brebajes ni de cuidados.

Una de las más bellas tardes de Mayo me detuve en las gradas de la cruz. Mi pensamiento vagaba ¿qué sé yo por dónde? Desde luégo por las nubes que en caprichosas figuras se deslizaban, semejantes á los grupos de gasa y tul que hacen más bello un raso azul brillante, tal era la pureza del cielo aquella tarde. Sacudía una rama silvestre, cogida durante mi paseo, sobre los infinitos jaramagos que crecían por las laderas del camino, y que intrépidamente se disputaban mi asiento, saliendo de las rendijas de la piedra, amenazando invadir un enorme ramillete amarillo, en cuyo centro se elevaba una cruz.

Castigaba este atrevimiento, y dueño y señor de aquel pequeño reino, abatía á diestro y siniestro á los más audaces, cuando saltó entre las raíces de uno de ellos una piedra pequeña, incrustada en el primer peldaño, y distinguí unas letras diminutas y desiguales, hechas al parecer, con objeto punzante. Con trabajo pude leer en un lado «Recuerdo eterno» y en el otro «Adios para siempre.» Confuso y lleno de curiosidad, daba vueltas entre mis dedos á la piedrecita, y trataba de proseguir mis investigaciones, cuando al fijar de nuevo los ojos en los jaramagos quedé yerto, helado de terror.

Habian tomado una forma humana, y sin perder su color, yo los veía, los veía horrorizado, mirarme, señalarme, gesticular, envueltos en un ropaje amarillo, miéntras que algunos echados de bruces, lloraban sobre los que, mustios ya, había arrancado de la tierra que les daba vida. Quise levantarme y no pude; un sudor helado cubría mi frente, miré con angustia alrededor, y sólo vi los campesinos que tranquilamente volvían á sus casas. Hice un esfuerzo, pero una manita suave, fina y fría se posó en mi mano.

—Caballero,—me dijo al mismo tiempo una voz tenue como el suspiro de un niño.—debéis arrepentiros de vuestra mala accion.

—¡Yo!—murmuré.

—¿Qué daño os habían hecho nuestros pobres hermanos? Dios,—añadió levantando su diminuta mano,—nos ha dado la tierra y su jugo: ella es nuestra madre. ¿Os hemos quitado un átomo del aire que da vida á vuestros pulmones?

No estaba yo para oir filosofías de un jaramago, y quise de nuevo levantarme; pero la manita se posó de nuevo en la mía.

—Sobre cruel, sois descortes: no permitiré que os retiréis sin arrojar ántes esa vara matadora y solemnemente juréis respetar las flores mis hermanas.

El orgullo de la superioridad me hizo contraer mis labios desdeñosamente.

—Amo las flores como un presente bellísimo de la bondad de Dios, pero tú, ¡pobre jaramago! sin esencias, sin colores suaves, sin prenda alguna para el afecto del hombre, ¿quieres decirme en qué te fundas para exigirme tal juramento?

Y me crucé de brazos esperando que mis palabras harían palidecer su amarillo rabioso. Pero... nada; sonrió con cierta ironía, y adelantando algunos pasos, subió la grada y se sentó familiarmente junto á mí.

—Puesto que tan sin ceremonia me hablas, justo es que te corresponda,—dijo,—no quiero para conseguir tu promesa hablarte de las propiedades que poseemos, porque el jugo de nuestro cuerpo lo habrás tomado en pastillas. Debes ser ingrato, como todos, ó casi todos los de tu raza, quiero solamente valerme de tu curiosidad manifestada ante esa piedra, testigo... pero no continúo si no juras...

—¿Testigo de qué?

—De un amor... purísimo, pero ¿juras?

—De un amor, ¿y de quién?

—¿Juras?

—¡Juro! ¡jaramago de mis pecados! pero no me interrumpas más.

—Creo en tu palabra, y empiezo.

II

Más pura que las violetas de los valles, más bella que el capullo de una rosa, que embalsama con su esencia al aire que le rodea, poética como el primer pensamiento de amor, tal era Modesta.

¿Quiénes eran sus padres? Sólo Dios lo sabía. En familia vivía la jóven con Marcela la viuda, una excelente mujer, regularmente acomodada, y su única hija Primitiva.

Tendría Primitiva unos seis ú ocho años, cuando enfermó gravemente: la madre, desesperada, hizo esfuerzos por salvarla de la muerte, y Dios le concedió la vida de su hija. Llevóla á convalecer á un delicioso pueblo de la montaña, y al regresar traían en su compañía á Modesta.—¿Quién es? la preguntaban.—Una pobre huerfanita: es una obra de caridad que hago en cabeza de mi hija, ¡cuánto más dichosa seré, áun estrechándome, que si hubiese perdido á mi hija! Dios de bondad ¿qué sería de mí?

—¿Tenía padres conocidos?

—¡Pobrecilla! la ví cuando una comadre la llevaba al Hospicio; no pude resistir el impulso de quedarme con ella; el Señor me había concedido mi hija; yo, á mi vez, daba madre á la desamparada.

—¡Excelente Marcela!—exclamaban los vecinos, —y la pequeña Modesta era considerada como la segunda hija de la viuda.

Procuró que Primitiva recibiese una educacion más completa que la que en los pueblos puede conseguirse, y más de lo que sus fuerzas permitían, pero desgraciadamente, el resultado no fué satisfactorio. Primitiva, elevada en inteligencia por cima de los rudos campesinos, la separaba el muro inmenso de la ilustracion que iba adquiriendo, y los jóvenes acomodados de la localidad marchaban fuera á estudiar diferentes carreras. Otro dato influía en el porvenir de Primitiva, no era bella; y tampoco ese gracioso ingenio, belleza del sentimiento, animacion y vida á veces preferible á la belleza física, nada de esto poseía Primitiva, ni siquiera la amabilidad peculiar á las feas. Era un busto, frío, desdeñoso, altivo, Modesta tenía 15 años cuando Primitiva había cumplido los 23 y, cosa rara, entre las dos jóvenes había algo de semejanza, un leve parecido muy extraño, comparada la ideal belleza de Modesta con la vulgar y repulsiva fisonomía de Primitiva

—¿Sabes,—le dijo una tarde agriamente á Modesta,—que es bien pesado Antonio?

—¿Por qué?—contestó dulcemente la huérfana.

—Paseando todo el día la calle para dar que decir.

Modesta se puso encendida, miéntras que Primitiva decía con más acritud:

—Es muy extraño lo que sucede en esta casa: madre te permite lo que no debiera: tal vez á mí no me consentiría tanta libertad.

Modesta enjugó algunas lágrimas que rodaban hasta su costura, y repuso con tono humilde:

—Siempre me recuerdas mi desgraciada suerte; no sé por qué, Primitiva.

—No me gustan las hipocresías,—dijo violentamente la mayor, mirando con desprecio á Modesta y abandonando la salita donde cosían.

Apénas desapareció Primitiva una mano levantó desde la calle la cortina de la ventana.

—¡Siempre llorando!—dijo una voz varonil.

—¡Antonio!—exclamó Modesta acercándose.

—Antonio, bien mio, que es el más desgraciado de los hombres.

—¡A pesar de amarte tanto?—dijo ella cruzando las manos con candoroso ademan.

—Sí, Modesta, por que no puedo sacarte de esa tiranía. Cuando esperaba con ansiedad seguir mis estudios, mi pobreza me lleva á servir al Rey. ¡Qué pasará en cuatro años!

—¡No me lo recuerdes! Hace ocho días que lo sé, ¿y aún me dices que lloro? Tú eres la única persona que me ama, tu cariño es el consuelo en mis torturas, cuando estoy sola, ¡ay! Antonio sufro mucho, creo notar odio en las miradas de Primitiva, y madre, que se doblega ante ella, parece que me retira su cariño y su proteccion; tú solo me infundes esperanza.

—Sueños halagadores, ¿dónde fuisteis? ¿qué se hicieron nuestras ilusiones? ¡Modesta, alma mía, yo no podré vivir sin tí, y si en este tiempo me olvidases!...

—¡Nunca! te lo juro, Antonio: ó tuya, ó de nadie;—y las lágrimas de ambos corrieron, acompañando á aquel juramento de amor.

III

Algunos días despues, Antonio y Modesta, sentados en esta misma cruz, se juraron una vez mas amor eterno.

Primitiva ignoraba esta despedida; la madre, más condescendiente, la había confiado á una vecina que quería mucho á Modesta, con objeto de que la acompañase en aquellos momentos.

Antes de irse Antonio sacó un corta-plumas y grabó en la piedra: «Recuerdo eterno» poniendo á la fría roca como testigo de sus pensamientos.

—Miéntras exista esa piedra, tendrá grabado «recuerdo eterno»—dijo el amante.

—El amor tuyo hará latir mi corazon miéntras viva.

—¡Antes muera yo, que faltarte!—exclamó él.

Tales fueron las últimas palabras de su conmovedora despedida.

Modesta, al quedar sola con la vecina, puso sus labios rojos en las palabras escritas por Antonio. La humilde piedra se vió por vez primera bañada en lágrimas. Poco despues de haber desaparecido la jóven, volvió Antonio solo y se arrojó sobre la piedra, la besó frenéticamente y confundió sus lágrimas amargas con las de la mujer que tanto amaba. Luégo fueron naciendo aquí mismo mis primeros hermanos. (No olvide el lector que esta historia la cuenta un jaramago). Lágrimas fueron el primer rocío, que les dió vida, y sabiendo su orígen, unieron sus ramas y tapiaron cuidadosamente la piedra, emblema del amor de Antonio y Modesta.

(Se continuará.)

## EL TELÉFONO Y LA ÓPERA

De nuestro apreciable colega *Las Novedades* de Nueva-York:

Parece imposible pero no lo es. Mr. Charles Mapleson, empresario de la compañía de ópera italiana que trabaja con merecido aplauso en la Academia de Música, ha concedido permiso á un antiguo abonado que sufre hoy de parálisis y á quien la enfermedad impide ocupar en la ópera su butaca acostumbrada, para la colocacion de un teléfono que transmite á los oídos del paciente en su mismo lecho de dolor las armonías dulcísimas de Donizetti, de Gounod y de Bellini.

Llámase el agraciado Mr. Edward Fry y reside en el número 38 de Union Square.

Una vez obtenido el permiso de Mr. Mapleson, hizo un simple contrato con la compañía telefónica de Nueva-York para la colocacion de un alambre de propiedad particular entre el teatro y su casa, obligándose á pagar la renta de costumbre y á hacer todas las reparaciones que requieran el alambre y los instrumentos necesarios, que son en este caso un transmisor de Blake y un teléfono magnético del sistema Bell.

Los *reporters* que han visitado á Mr. Fry han obtenido de él los siguientes detalles: Despues de las primeras modificaciones indispensables y una vez corriente el aparato, tuvo la satisfaccion inmensa para él, inválido y *amateur*, de oir la ópera tan perfectamente como si se hallara colocado en el mismo escenario ó muy cerca de él; el teléfono le transmitía con la mayor fidelidad el timbre y extension de las voces todas, de tiple, de contralto, de tenor, de barítono ó de bajo, y hasta la última palabra de los recitados. Y no se limita la accion maravillosa del instrumento á la transmision mecánica de los sonidos, sinó que cuando el paralítico se halla solo en su habitacion, á oscuras, y comienza á gozar de aquella ópera cantada por actores invisibles, distingue cual si se hallara en

el teatro las diversas inflexiones de voz y los afectos que expresan, ya el éxtasis y la alegría, ya la desesperacion, el odio y el dolor que mueven y agitan las figuras de aquel cuadro invisible.

Este es ya un gran resultado, y así lo reconoce Mr. Fry, quien se manifiesta profundamente agradecido á Mr. Mapleson; pero el teléfono aplicado á repartir la ópera á domicilio adolece áun de defectos, de los cuales el más eminente se observa cuando percibe la impresion de notas muy altas de un tenor ó de una tiple ó de las muy vigorosas producidas por los coros. El aparato produce entónces un sonido confuso y prolongado, de vibraciones metálicas, parecido al que haría una gran plancha de cobre golpeada con violencia.

Otro defecto es la transmision imperfecta de los sonidos producidos por ciertos instrumentos, especialmente los violones, violoncellos, oboes y bajos: en cuanto á los violines y flautas, sus acordes se oyen con perfecta claridad y sus notas pueden apreciarse con toda distincion.

Por lo que respecta al timbre de la voz, Mr. Fry confiesa que se ha deleitado oyendo cantar á la señora Gerster; que se ha entusiasmado con Campanini; que ha aplaudido desde su lecho á Ravelli y Galassi y ha envidiado la voz dulcísima de la señorita Belocca.

Para terminar: el único signo visible de la intrusion verificada por Mr. Fry en el teatro de la ópera es un objeto parecido á un trozo de madera fijado en el escenario, á la izquierda de la concha del apuntador. Y precisamente esa inmediacion á la orquesta ha hecho que el espectador invisible de la ópera oyera algunas veces al director de orquesta, señor Arditi, ya amonestando á uno de sus músicos, ya animando á la *prima donna* con una rápida exclamacion, ó dando la voz de alerta á los coristas.

«Pocas noches hace, decía el señor Fry á uno de los gacetilleros que le visitaron, cantaba la señorita Belocca con todo el entusiasmo y afinacion que sabe hacerlo; aproximábase una nota difícil, y oí á Arditi exclamar: «Atencion! Sostenido! La, re, do! Tutti, Tutti!... Bravo!»

Nota.—Mr. Mapleson, el empresario, anuncia que no concederá más permisos para la instalacion de teléfonos porque no quiere que sus artistas se vean obligados á cantar ante las butacas vacías y á tener que acudir ellos mismos al instrumento despues de cada acto para oir los aplausos que sus admiradores les tributen desde sus casas, desde el club ó desde el café donde se hallen gozando por teléfono de las delicias de la ópera.

## LA VIABILIDAD DEL SAHARA

Segun leemos en una correspondencia de Paris, Mr. Rabourdin, uno de los osados exploradores del Sahara, que formó parte á título de sabio de la reciente expedicion del capitan Flatters, presentó interesantes explicaciones sobre el desierto y sobre las probabilidades de cruzarlo un ferro-carril, en la última sesion de la Sociedad Económica y Política, de la vecina capital.

M. Rabourdin, dice el corresponsal á que nos referimos, siguió la expedicion con el principal objeto de explorar el desierto desde el punto de vista de la arqueología prehistórica, y tuvo la satisfaccion de descubrir numerosos yacimientos de sílex cortados, que son la prueba indudable de haber existido por allí pueblos de la edad de piedra.

En Uargla principió ya á hallar puntas de piedra para flechas. Despues en un trayecto de 800 kilómetros, encontró más de 18 tallares de sílex cortados, y la presencia de las matrices ó guijarros de donde fueron sacados, probaba que habían sido cortados allí mismo, y por consiguiente que en las edades prehistóricas había sido habitable y habitado, sobre todo en sus secciones septentrional y meridional. Halló tambien ejemplares de aquellos bueyes de grandes cuernos que, segun refiere Herodoto, existían en el país de los Garamantes.

En el sentido económico, Mr. Rabourdin adquirió la seguridad de que el comercio en el Sahara argelino fué ántes mucho más activo de lo que es hoy. Es verdad con todo que el principal elemento de dicho comercio era el tráfico negrero. Desde que los cristianos han prohibido la trata, las caravanas han tomado la ruta de Trípoli y Túnez.

En el territorio frances véndense todavía algunos negros, pero clandestinamente. Los árabes, empero, tratan á los negros muy humanitariamente y acaban siempre por darles la libertad. El Uedrir está poblado de esos negros emancipados, que son excelentes labradores, laboriosos é industriosos para horadar pozos y construir canalitos para regar las tierras.

Mr. Rabourdin siente mucha simpatía por los negros, juzgándoles muy superiores á los árabes, casi todos perezosos, golosos y corrompidos.

La industria en el Soldan está relativamente adelantada: todos los objetos, armas arneses y utensilios que poseen los tuaricos proceden de aquella region, de la cual se saca tambien marfil, oro en polvo y hasta esmeraldas.

El tuarico no compra esas mercancías, las toma como un tributo en especie á las caravanas que atraviesan su país.

Interrogado sobre lo que piensa del ferro carril transahariano, M. Rabourdin contestó que su construccion no encontrará dificultades físicas; las montañas arenosas están solidificadas, el simoun es del todo inofensivo, el suelo firme, las curvas, pendientes y obras de fábrica se reducirán á poca cosa.

El Soldan ofrecerá en cambio recursos para el tráfico que no son de despreciar. Los ingleses han sabido ya crearse en él factorías. Un negro targhi (singular de tuarico) contó á M. Rabourdin que los mercaderes ingleses llegan á Timbuctú por el Niger en barcas de hierro que pueden colocarse sobre ruedas para salirse del río en los azudes y cataratas.

El mercado de Timbuctú está abundantemente provisto de variados productos. Tú, decíale el targhi á M. Rabourdin, encontrarías allí de todo excepto á tu padre y madre.

Tocante á la cuestion de seguridad, no cabe negar que los tuaricos, tiranos del desierto tienen la costumbre de saquear las caravanas. Mas no costaría hacerles comprender, añadió M. Rabourdin, que cuando las hileras de camellos sean reemplazadas por las hileras de coches, ellos serán los primeros beneficiados.

Y si los tuaricos, mostrándose refractarios á la persuasion, levantasen rails y detuviesen trenes, podrían establecerse retenes militares de trecho en trecho, y si esto tampoco bastase, exterminarlos como los pieles rojas del Norte-América, por aquello de que vale más matar al diablo que perecer á sus manos.

## EL TÚNEL DE SAN GOTARDO

El túnel de San Gotardo, que debía estar terminado el 1.º de Octubre último, no podrá abrirse á la explotacion hasta el 1.º de Mayo de 1881.

En consecuencia, la empresa constructora tendrá que pagar desde 1.º de Octubre al 1.º de Abril próximo una multa de 5,000 francos diarios á la compañía del ferro carril de San Gotardo, cuyo importe total ascenderá el 1.º de Abril á la suma de 1.500,000 francos.

El informe mensual 94.º del Consejo federal da las siguientes noticias acerca del estado de adelanto de las obras del túnel de San Gotardo en 30 de Setiembre último.

El ensanche en el casquete está ejecutado en una longitud de 14,872,4 metros, y no quedan por ensanchar más que 40 metros.

La cuneta del strozo tiene ya una longitud de 12,223,7 metros y el strozo está ensanchado en 10,948,4 metros.

La excavacion estaba completa en una extension continua de 9,630,6 metros; el revestimiento de la bóveda, concluído, en 13,057,6 metros; el del muro del Oeste, en 9,430,2 metros, y el del Este, en 9,790,2 metros.

Por último, la parte del túnel completamente acabada, con acueductos y nichos, tenía una longitud de 9,300 metros, ó sea próximamente las dos terceras partes del total.

Ademas, la galería, en la parte en curva del túnel definitivo cerca de Airolo, llegaba á 71,3 metros y faltaba abrir 13,7 metros.

El número de operarios empleados en el gran túnel, ha sido, por término medio, de 8,051 durante el mes de Setiembre.

El valor de las obras ejecutadas, hasta el 1.º de Octubre, era, segun los presupuestos señalados para el tercer ejercicio, de 49.853,545.

La temperatura del aire, en la parte central del túnel, ha sido, por término medio, de 29 grados, y la máxima 31º,3.

Se han consumido en el mes 578 kilogramos de aceite y 235 de dinamita.

En cuanto á las líneas de acceso, hé aquí en resúmen los datos contenidos en el boletin del 30 de Setiembre:

En la línea de Inmensee-Fluelen se había ejecutado en dicha fecha el 62 por 100 del movimiento de tierras y el 59 por 100 de las obras de fábrica; en la de Fluelen-Gosehenen el 75 y 67 por 100 respectivamente; en la de Airolo-Biasco el 77 y 88 por 100; en la de Cadenazzo-Pino, el 67 y 73 por 100, y en la de Giubassco-Lugano el 63 y 39 por 100.

El total del adelanto en las cinco líneas, de 72 por 100 en los movimientos de tierras y el 67 por 100 en las obras de arte. A fin de Agosto estas proporciones eran respectivamente de 66 y 61 por 100.

La galería de direccion está abierta de parte á parte en 34 túneles, de 49. Todos los de la seccion Inmensee-Fluelen están en el primer caso.

La seccion de Fluelen-Goschenen está igualmente muy adelantada en este concepto; la línea Airolo-Biasca tiene 8 túneles abiertos, de 13; y la de Giubiasco-Lugano uno, de 6.

El promedio de la perforacion en las cuatro secciones era, á fin de Setiembre, del 82 por 100, habiendo sido del 78 por 100, á fines de Agosto.

El valor total de las obras efectuadas en la línea (sin contar el gran túnel) era, en 30 de Setiembre, de 29.537,300 francos, segun los contratos de de los constructores, calculado á los precios de los presupuestos, el trabajo representaría la suma de 32.781,400 francos.

Durante el mes de Setiembre, los obreros ocupados fueron, por término medio diario, de 13,420, de los cuales 6,040 trabajaron en los túneles.

## LOS TEATROS EN EL JAPON

Está perfectamente probado que á la China y al Japon se les debe el orígen de una gran cantidad de industrias.

La civilizacion oriental, tan poco conocida en Europa, se manifiesta en el Japon por la aficion extraordinaria que sus habitantes tienen á los espectáculos teatrales.

En el Japon no hay aldea, por pequeña que sea, que no tenga su teatro.

En Yeddo, que tiene una poblacion de 1.500,000 habitantes, actúan en estado próspero 30 teatros, cantidad exorbitante si se tiene en cuenta la diferencia de los espectáculos y las competencias que en precios y representaciones se entablan entre los mismos.

En Osaca, una de las grandes ciudades japonesas, hay tantas salas de espectáculos como en la capital, y sólo en la calle principal de la misma se encuentran cinco teatros de primer órden, construídos con planos europeos y por el estilo de los italianos.

Las representaciones duran siete ú ocho horas, y los espectadores tienen que acudir á los restaurants para hacerse servir espléndidos *lunchs*, que contribuyen á distraerlos en los largos entreactos. Para la gente pobre que ocupa los asientos baratos hay cantinas en que por poco precio se expenden panecitos llenos de carne picada.

Los palcos están generalmente ocupados por damas lujosamente ataviadas, que prestan animacion al agradable conjunto de la sala.

Los hombres elegantes ocupan las butacas y lanzan miradas atrevidas á las bellas abonadas de los palcos.

El amor no tiene país, ó mejor dicho, los tiene todos, y el pollo japones hace las mismas contorsiones que el almibarado gomoso europeo cuando trata de agradar á alguna bella.

Una pareja enamorada es igual siempre y en todos los pueblos.

Supóngase una bella señorita y su novio; échese á la pareja una cierta cantidad de azafran, y resultará un grupo de los que se pueden contemplar en el *foyer* del teatro Imperial de Yeddo.

El espectáculo es generalmente variado, y desde los más clásicos dramones suele pasarse á un ejercicio gimnástico á una fantasmagoría que hiere la oriental imaginacion de los japoneses.

Los teatros están muy poco alumbrados, y parecen, más bien que salas de fiesta, alcobas iluminadas por los débiles resplandores de una espirante lamparilla. La escena está en cambio iluminada á *giorno*, y váyase lo uno por lo otro.

En Yeddo es completamente desconocida la silba teatral. Los espectadores demuestran su disgusto poniéndose de pié, y volviendo la espalda al palco escénico.

Cuando esta imponente manifestacion tiene lugar, se suspende la representacion y se sustituye por otra pieza desechada.

Este procedimiento oriental es más culto que los gritos y silbidos de los teatros de Madrid y que el *pateo* creciente de nuestros vecinos lusitanos.

## SOCORRO Á LOS NÁUFRAGOS (1)

No desconocemos que los siniestros marítimos van siendo cada vez menores en nuestras costas y que en muy pocos casos llega á perderse la tripulacion del barco que naufraga; pero no por eso hemos de dejar de confesar que las sociedades organizadas en otros países con objeto de salvar las vidas de los tripulantes de las embarcaciones perdidas, prestan servicios de importancia suma, gracias á su poderosa organizacion.

En España, donde el esfuerzo individual es grande y llega á veces hasta el heroismo, es en algunos casos inútil la exposicion de las vidas de los pescadores y marinos que se lanzan en débil embarcacion á salvar los náufragos, porque la falta de direccion y de embarcaciones construídas al efecto hace inútiles tanta abnegacion y sacrificios tantos.

Terribles tempestades acaban de desencadenarse sobre el N. de Europa.

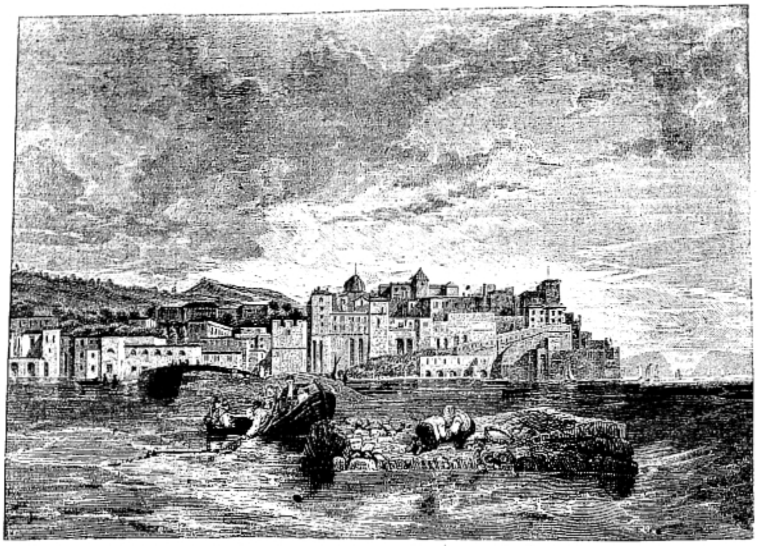
Las furiosas olas han arrojado sobre las costas con ruido imponente planchas y maderos, y las playas se han visto llenas de despojos de embarcaciones, últimos vestigios de esos sombríos dramas del mar.

Todos los días los telégramas del litoral anuncian que un barco ha sido lanzado sobre los bajos de costa franceses ó ingleses, pero al lado de esta noticia tristísima colocan esta consoladora frase: «La tripulacion ha sido salvada por el bote de salvacion de la Sociedad Central de Náufragos.»

Hace quince años, cuando un barco se deshacía contra las rocas, estaban irremisiblemente perdidos sus tripulantes y el cargamento que conducía.

Las poblaciones del litoral asistían desesperadas al triste espectáculo, impotentes para socorrer tanto infortunio, y en muchos casos sus heróicas tentativas de salvacion no servían más que para aumentar el número de las víctimas del siniestro.

Hombres eminentes se reunieron en Francia con el fin de organizar una sociedad que, aprovechando los elementos individuales y aunando todos los medios de que hasta entónces se disponía, pudieran llevar á cabo con probabilidades de éxito la humanitaria mision de arrebatar á las furias del mar la vida de los intrépidos marinos.



PUZZOLO (NÁPOLES)

Los departamentos marítimos y el comercio ofrecieron su apoyo á la sociedad naciente, y todas las clases sociales respondieron al llamamiento que en nombre de la humanidad se les hacía, contribuyendo con las sumas necesarias al establecimiento de estaciones de salvamento en los puntos más peligrosos de las costas francesas.

Reunido el capital necesario, y construídos los botes salvadores en condiciones que hacen casi imposible su pérdida, faltaba encontrar una tripulacion inteligente y experimentada en las maniobras marítimas, que si siempre son difíciles, lo son aún más en los momentos en que las tempestades están desencadenadas.

La instruccion de los marineros era, pues, difícil y no obra de un momento.

Al principio, la organizacion dejaba algo que desear; hoy puede decirse que ha llegado á ser completa.

Cuando la bandera que en el semáforo se coloca indica el riesgo de una embarcacion, ó cuando el cañon deja oir su ronca voz durante la noche, los miembros de la sociedad de salvamento se dirigen al bote, y pocos momentos despues navegan en direccion del barco que se pierde.

Las maniobras se hacen con igual precision que si se estuviese en un simulacro. Cada marinero lleva tres salva-vidas, y el fondo del bote va atestado de los elementos necesarios á la difícil tarea á que se dedican.

Cuerdas embreadas que han de servir para atracar al barco que está en peligro, dobles remos, todo lo necesario, en fin, está siempre preparado, y sus resultados son casi siempre satisfactorios.

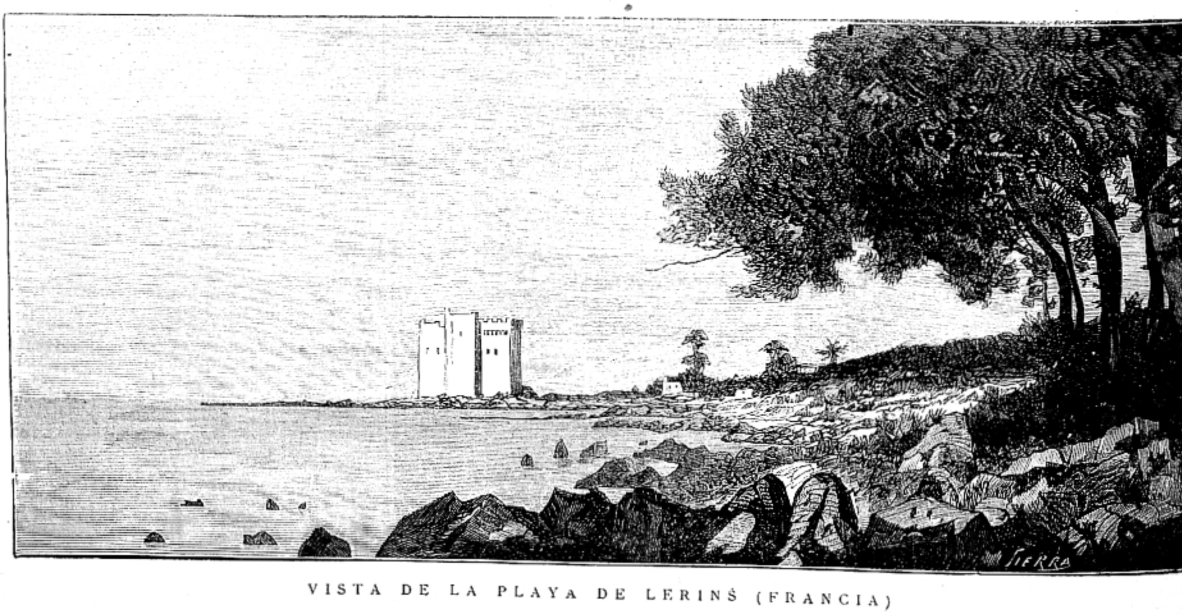
El hombre hace todo cuanto puede. La Providencia se encarga del resto.

Estas sociedades se hallan organizadas en Francia, Inglaterra, Suecia, Noruega, Alemania y Rusia, y en cada puerto hay un hábil director que en combinacion con los demas elementos que en los mismos se encuentran, prestan sus humanitarios servicios.

En España, donde son tan frecuentes los siniestros marítimos, hay elementos sobrados para organizar este servicio de salvacion de náufragos, y esperamos que muy en breve ha de constituirse, prestando con esto un humanitario servicio á los que arrastran la peligrosa existencia del mar.

Hace más de veinticuatro años se trató de establecer en uno de nuestros puertos del Mediterráneo un servicio completo de salvamento, comenzando por dotarle de un excelente bote salvavidas; mas, sean cuales fueren las causas, parece que, ó no se hicieron ensayos, ó no dieron el resultado que era de desear. El asunto es de la mayor importancia, y esperamos que se ponga pronto y eficaz remedio á lo que constituye un grave mal.

(1) Con el mayor gusto damos cabida en nuestras columnas al presente artículo que publica nuestro ilustrado colega *La Época*, y con cuyo sentido estamos completamente de acuerdo.




VISTA DE LA PLAYA DE LERINS (FRANCIA)

## UN EPISODIO TRISTE

I

..... *Noviembre de 18... (Isla de Cuba).*

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Sí, mi estimado amigo, una impresion amarga me domina, siento hace algunos días lo que no sentí nunca en mis ausencias, parece que el fuego santo del cariño á mi patria y mi familia ha revivido en mí, esta atmósfera me ahoga, este país me aterra... tengo miedo, más que miedo, pavor, ese pavor que engendra la nostalgia.

Y este cambio moral tiene una causa que voy á referirte; es un sombrío drama del que he sido testigo hace ocho días.

Por viejo que á ser llegue, jamas podré olvidarlo; aquella escena quedó grabada en mi alma.

Empieza. Ya verás, es un poema.

El lúnes anterior, salí del fuerte cuando rayaba el día, con el propósito de recorrer la zona.

La nuestra es muy extensa y un rastro nos obligó despues á traspasarla.

La operacion fué ruda.

Ocho horas de una marcha continuada, ora cruzando la pestilente ciénaga, ora el potrero donde el sol abrasa, ora el suelo encharcado de la selva.

Llevaba catorce hombres, la mayoría enfermos, débiles, extenuados; más bien que hombres, autómatas galvanizados por la disciplina y el amor á la patria.

Soldados españoles.

Las dos serían cuando perdí la huella, les dejé descansar un breve espacio y descansé á mi vez, luégo emprendí la marcha de regreso.

Trataba de cruzar el monte con el día, y nos quedaban de él como tres leguas.

Para marchar despues por la sabana nos bastaba la luna. Anduvimos un rato, una hora escasa.

Sentí de pronto un agudo lamento y el ruido de una caida, me detuve y volvíme á ver lo que era.

Un soldado, Lapeña, estaba en tierra.

Su aspecto estremecía.

Un frío inmenso, el frío de la fiebre, le agitaba con temblor convulsivo, chocábanse sus dientes, sus ojos hundidos destellaban un sombrío reflejo, y en su semblante desmayado y pálido, mirábase á la muerte.

Lleguéme hasta él y comprendí al momento lo grave de su estado, tenía la calentura perniciosa.

Enfermedad terrible, cuyo primer ataque á veces mata, cuyo segundo no se cuenta jamas.

Mandé hacer alto; con unas mantas le hice arreglar un lecho en el lugar más conveniente y próximo, y puesto en él, le hice arropar con el mayor cuidado.

La marcha por la ciénaga es difícil; hay sitios en que el agua llega al pecho; conducirle por ella era imposible, de lo contrario hubiéremos seguido.

Pero esto sobre ser impracticable por la naturaleza del terreno, lo era tambien por la distancia y por el mal estado de mi gente.

¿Cómo iban á llevarle? Aquellos hombres hacían demasiado permaneciendo en pié.

No nos quedaba, pues, otro recurso que esperar y... esperar.

Horrible situacion.

Ver tan de cerca el apogeo de un sufrimiento inmenso y no tener á mano ni un remedio; no poder hacer nada en su socorro, tener sólo agua impura para apagar el fuego de sus labios.

Hasta el sitio era lóbrego; un toldo espeso de tejidas frondas ocultaba el espacio, el bosque era espesísimo, y el día, que avanzaba hácia su ocaso, enviaba reflejos cada vez más débiles sobre aquel cuadro.

Una lágrima ardiente, lágrima pecadora de rebelde despecho corría por mis mejillas.

Dios me perdone el pensamiento impío que entónces hubo en mí.

Luégo, con esa calma que la impotencia presta en los supremos trances, dispuse encender lumbre y arreglar lo preciso para pasar la noche.

Yo fuí á sentarme al lado del enfermo.

Parecía mejor, su piel estaba ménos ardorosa, si bien no ménos seca, y el pulso más tranquilo.

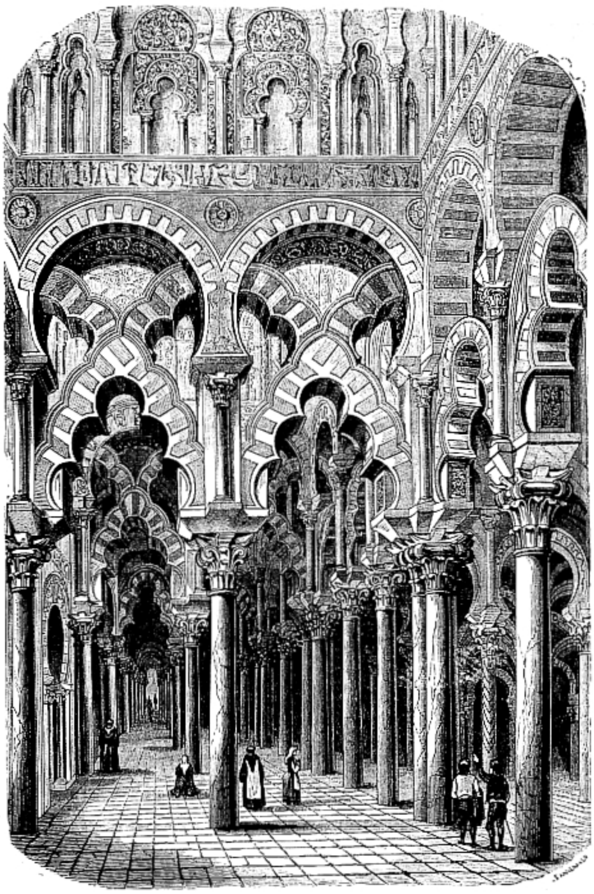
Aquel soldado era, entre todos, el que más simpatías me inspiraba. Un mes hacía que se hallaba á mis órdenes, y dos que estaba en la isla, pero su expresion y sus actos le distinguían entre sus compañeros; días hacía que le notaba triste y cabizbajo, el pobre se pasaba horas enteras esperando el correo.

En una ocasion le sorprendí llorando.

—¿Qué tiene usted, Lapeña?—pregunté.

—Nada,—me replicó,—es que... cuando salí de España, mi madre estaba enferma y áun no he tenido carta.

Comprendí su dolor y miréle con ojos compasivos.



CATEDRAL DE CÓRDOBA

Tú tambien tienes madre y debes saber lo que es estar ausentes y no tener noticias de su estado, carecer de sus cartas, de esas cartas tan llenas de cariño que sólo saben escribir las madres...

Prosigo mi relato.

Cerró la noche y comenzó el delirio del enfermo con el principio de un segundo ataque.

Seguía yo á su lado y tenía su mano entre las mías.

Aquello era imponente.

Era el mal devorando su presa sin obstáculos.

Era la muerte del hombre primitivo, nómada, sin familia, sin los recursos de la ciencia humana...

¡Pavoroso espectáculo!

Allí, junto á una hoguera, cuyas lenguas rojizas proyectaban un resplandor fatídico, un hombre echado que temblaba, y gemía, y borbotaba frases que estremecian.

Otros, junto á él, callados, con la cabeza baja y apoyada en las manos.

De vez en cuando se escuchaba un rumor que iba á perderse entre las negras sombras que cerraban la escena, era un suspiro que brotaba del alma de uno de ellos.

Transcurrió un largo espacio, calmó el delirio y decrecía la fiebre.

Una notable mejoría siguió rápidamente.

Creí que se salvaba.

Ilusion pasajera: pronto empezó su respiracion á hacerse bronca, fatigosa y difícil.

El entónces volvió hácia mí sus ojos ya vidriosos, hizo un supremo esfuerzo para hablarme, y con una voz débil, ronca, entrecortada por el estertor,—«Mi oficial,—dijo,—escriba usted á mi madre como he muerto, y si llega una carta para mí, y vuelve usted á pasar por este sitio, lléguese á donde esté mi sepultura y léala allí en alto, puede que yo la sienta.»

Quedó mudo y siguióse una agonía cada vez más penosa.

Saqué la espada, le indiqué la cruz, llevé el puño á sus labios y besó.

Y como si el cielo hubiese querido completar lo fúnebre del cuadro con sus lágrimas, una lluvia torrencial, propia del trópico, comenzó á descender sobre nosotros.

Cruzó por mi corazon y por mi frente algo de Satanas, mezcla de ira y soberbia... me dominé..., sentí despues como sublime aliento que me elevaba sobre la situacion, y, sufriendo el embate de la lluvia, á la luz vacilante de la hoguera que á su impulso moría, sintiéndome cristiano sobre todo, doblé la rodilla junto al agonizante, y exclamé con solemne energía: —«¡Muchachos, de rodillas, nada importa que llueva, de rodillas: recemos el oficio de difuntos!» . . . . . . .

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

II

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Llegó la carta y cumplí el encargo del infeliz Lapeña sobre su tumba.

J. Prats y Gimeno.

## UN NUEVO SOL

Un distinguido ingeniero de Boston se propone alumbrar la ciudad fabril de Holyoke, en Massachusetts, por medio de la luz eléctrica y de una manera tal, que sin duda llenará de asombro á la generacion actual.

El inventor intenta construir en un punto elevado, una torre de 75 piés de altura, desde la cual se vea y se domine toda la ciudad, y colocar en ella una lámpara ó farol colosal, cuya luz aventajará y hará palidecer á cuantas hasta hoy se conocen.

La idea del inventor es cargar las capas superiores de la atmósfera con vibraciones luminosas de la misma manera que lo hacen los rayos del sol, y obtener así durante la noche el mismo efecto que se produce de día cuando la luz de aquel foco luminoso se refleja, se refracta y se difunde por la superficie de nuestro globo.

Mediante ese método se espera que la luz eléctrica pueda penetrar espacios y llegar á distancias que son inaccesibles á los rayos directos, por la misma ley que la luz del día se esparce, que no es otra cosa que la propiedad espansiva constantemente demostrada en gran escala por la iluminacion solar.

La luz que produce el sol pocos momentos despues de llegar á su ocaso, cuando únicamente las más altas capas de la atmósfera están bajo la influencia directa de sus rayos, facilita el mejor ejemplo de la difusion y espansion en que nuestro ingeniero funda su experimento, y que se propone imitar artificialmente.

Entre sus planes, está el de dar al faro que se construya, una luz equivalente á la de 300,000 bujías, fuerza de iluminacion veinte veces mayor que la de toda luz eléctrica construída hasta el día y muy practicable, puesto que su obtencion sólo

requiere un aumento en el volúmen y en presion eléctrica y otro correspondiente con el anterior, en el diámetro de los carbones.

El coste de una torre, lámpara y generador para una sola luz eléctrica se estima en unos 15,000 pesos fuertes, sin incluir la máquina necesaria para poner en movimiento al generador. Por lo pronto se hará el experimento con una sola torre; pero si, como se espera por muchos, tiene buen éxito la tentativa, se construirán algunas más, con otras tantas luces, que esparcirán por la ciudad una claridad tan viva como la del dia, y que relegarán al olvido el gas, el petróleo y el aceite.

Se comprende que el experimento excite el mayor interes, y que si triunfa el autor, correrán grave riesgo los laureles que con alguna precipitacion fueron presentados á Edison, el hombre-máquina de Menlo Park que inventa sin cesar.

## CURIOSIDADES CIENTÍFICAS

### É INDUSTRIALES

Los ruidos del sol.—Mr. Graham Bell ha visitado recientemente el Observatorio de astronomía física Meudon, en el que se acaban de sacar fotografías de todas las regiones del espacio celeste. Este observatorio constituye una especialidad en la representacion del Sol. Allí se obtienen grandes fotografías, por cuyo medio se podrían seguir paso á paso los cambios que se operan en la superficie del astro, y cuya naturaleza no puede ser penetrada sinó á condicion de que se conozca su encadenamiento.

Mr. Janssen, valiéndose de métodos que le son propios, mostró al ilustre visitante estas imágenes, é insistiendo acerca de la prodigiosa movilidad de fisonomía de su modelo predilecto, surgió en la mente del americano la idea de que el fotófono podría hacer llegar hasta nosotros la resonancia de los ruidos formidables que acompañan en la superficie del Sol á los movimientos de la materia fotoesférica.

Adivínase fácilmente el efecto que esta observacion produciría en Mr. Janssen. Inmediatamente puso á disposicion de Mr. Bell todos los recursos de su laboratorio, ansiando la comprobacion de una idea tan grandiosa.

Hace pocos días resplandecía en el cielo. El sabio americano corrió á Meudon y se procedió al experimento proyectado, inexplorando ó explorando por medio del cilindro de selenio (que en fonografía sirve para hacer hablar á la luz) las diversas partes de una bella imágen reflejada del sol, imágen de 65 centímetros de diámetro. «Los fenómenos, dice Mr. Janssen, no parecen bastante marcados para poder afirmar el éxito, pero monsieur Bell no desespera del triunfo mediante nuevos estudios.»

Mr. Janssen cree que se aumentarían las probabilidades de un buen resultado procediendo de la siguiente manera:

Dadas fotografías de un mismo punto del Sol, de una misma mancha, por ejemplo, fotografías tomadas á intervalos de tiempo bastante grandes para mostrar notables variaciones en la construccion de esa mancha, se les hace pasar con una velocidad conveniente ante un objetivo que dé las imágenes conjugadas sobre el aparato de selenio.

Cuando se interroga directamente la imágen solar, como lo ha hecho Mr. Bell, «las variaciones que se producen, aunque respondan á cambios considerables en la superficie del Sol, no son bastante rápidas en nuestros instrumentos, áun los más poderosos, para determinar en el aparato fotofónico la produccion de ruidos perceptibles.» Por el contrario, el método de Mr. Janssen daría «en cierto modo el medio de condensar, en tan corto tiempo como se quisiera, variaciones que, en las imágenes solares, son demasiado lentas para producir un ruido por la accion de la *pila fotofónica.*»

Las fotografías solares y los aparatos fotofónicos igualmente necesarios para la experimentacion de esta idea, han sido ofrecidos simultáneamente, los primeros por Mr. Janssen á Mr. Bell, y los segundos por Mr. Bell á Mr. Janssen, envidiándose uno á otro el honor de la comprobacion; por lo cual podemos esperar que dentro de poco, ya aquí, ya allí arriba, ya que no en los dos mundos á la vez, veamos resuelta la cuestion de solubilidad del problema, cuestion que hubiera parecido absurda hace poco más de diez años, y que hoy parece tan sencilla

Barómetro del labrador.—Inútil es encomiar las ventajas que al labrador puede reportar el conocimiento con alguna anticipacion de los cambios atmosféricos.

Los datos más seguros, los que casi exclusivamente la ciencia admite, son los proporcionados por el instrumento físico llamado barómetro; pero ni el coste del aparato, ni las dificultades de su uso, ni la imposibilidad de su recomposicion en caso de un accidente, le hacen á propósito para el hombre del campo. Existe no obstante un aparato que, poseyendo la ventaja de la exactitud, carece de los inconvenientes citados; tal es el conocido con el gráfico, aunque impropio nombre del *barómetro del labrador.*

Se compone de un tubo de cristal, de unas diez pulgadas de longitud por una de diámetro ó ancho, cerrado por el extremo superior y abierto el inferior, al que lleva perfectamente atada y ajustada una vejiguita, en cuyo interior se echa una mezcla compuesta de sesenta gramos de alcohol, ocho gramos de nitrato de potasa y dos de clorhidrato de amoniaco, sustancias que se pueden adquirir en cualquier farmacia ó droguería. La vejiga se agujerea en la parte inferior con una aguja sumamente delgada á fin de no hacer el agujero grande, y el alcohol se procura que suba en el tubo cuatro ó seis pulgadas para verificar cómodamente las observaciones, lo que se consigue haciendo que la capacidad de la vejiga sea la conveniente.

La mezcla se deposita en el fondo de la vejiga y el alcohol se presenta claro y transparente, cuando el tiempo está sereno.

Si el alcohol se enturbia, nadando en él algunas partículas de la mezcla, es señal de que á las veinticuatro horas por lo ménos lloverá; dando una idea de la duracion é intensidad del temporal que se prepara la altura á que las partículas ascienden, su número y la mayor ó menor opacidad del líquido, y si se agita y las partículas suben á la superficie, es indicacion de una borrasca, conociéndose tambien en el aparato el viento que la trae, porque la mezcla se reune en el tubo al lado opuesto de la direccion de aquél.

Antigüedad de la prensa médica.—El Sr. Laboulbène, catedrático de Historia de la Medicina de la Facultad de Paris ha dado una leccion sumamente notable acerca de la prensa médica, su orígen y desarrollo. Segun este historiador, fué reservada á un médico frances llamado Teofrasto Renaudot, la triple invencion del periódico científico, el Monte de Piedad y las consultas gratuitas para los indigentes.

Nació este distinguido médico en 1584, de padres protestantes, y empezó por estudiar en Paris la cirujía, lo cual fué un mal principio, porque la Facultad detestaba á los cirujanos; así es que tuvo que pasar á Montpellier para recibir el grado que le fué rehusado por la Facultad de Paris. Despues de haber adquirido el grado de doctor, ejerció la medicina en Loudun, donde se vió rodeado de gran reputacion. En 1612 fué llamado á Paris por las poderosas amistades del cardenal Richelieu y Leclerc, conocido bajo el nombre de la *Eminencia gris.* En esta época no se podía ejercer la medicina en la capital más que por los doctores, regentes de la Facultad de Paris, y por los que estaban agregados á la córte.

Para obedecer á la exigencia del tiempo, la Facultad había decidido el 5 de Noviembre de 1504 que los doctores regentes pudieran practicar en Paris con todos los médicos reales, con los de los príncipes y grandes de la corona. Renaudot obtuvo de sus protectores el título de médico del Rey, y prestó juramento en manos de Douart, primer médico de Luis XIII. Desde el principio de su permanencia en Paris fundó una consulta gratuita para los pobres, y recibió del Rey el título de comisario general de los pobres, tanto válidos como inválidos, del reino. Renaudot levantó todo el odio y animosidad de los sabios oficiales, infatuados de su importancia y privilegios, cuando se instaló en medio de la Cité, donde ademas de las consultas gratuitas estableció una oficina, especie de agencia de publicidad, de señas de domicilio y noticias de interesantes conversaciones, y novedades que obtuvieron considerable boga. y por último, el cardenal Richelieu le concedió autorizacion para publicar una hoja. El primer número del primero de los periódicos franceses apareció el 30 de Mayo de 1631, bajo el título de *Gaceta.*

## MISCELÁNEA

Un caso, quizá único en los anales de la medicina, acaba de tener lugar en Berna, donde ha causado una viva sensacion. Un habitante de aquella ciudad ha sido envenenado por una sanguijuela. Hacia algunos dias que sufria dolores nerviosos en los dientes, y fué á consultar á un dentista que le aconsejó la aplicacion de una sanguijuela en la encía. Siguió su consejo, y á las dos horas los dolores aumentaban, notándose en él una pequeña inflamacion, que fué en aumento hasta invadir el carrillo, el cuello y el pecho. Desgraciadamente esperó al otro dia para llamar un médico.

Toda la cabeza estaba ya hinchada. Los tumores formados por las picaduras de la sanguijuela se habian unido, la respiracion era difícil, y se había declarado una fiebre ardiente. Algunas horas despues, el enfermo tenia delirios, acompañados de temblores, de movimientos convulsivos. En ciertos momentos parecía dormir con los ojos abiertos. Por fin, el segundo dia por la noche espiró.

El profesor que hizo la autopsia declaró que la muerte había sido ocasionada por el envenenamiento de la sangre. La herida producida en la encía por la picadura de la sanguijuela, herida que de ordinario no es más grande que la cabeza de un alfiler, se había agrandado y dejaba ver unos bordes negruzcos, gangrenados.

Era evidente que la picadura habia transmitido un virus que habia envenenado el cuerpo entero. Las indagaciones practicadas por los médicos no dejaron ninguna duda. No ha sido posible averiguar cómo pudo introducirse en la sanguijuela la sustancia tóxica, estando, como estaba ya hacía muchos dias, en una farmacia.

En Escocia, en la ciudad de Aberdeen, había un farmacéutico que habia expuesto en la vidriera de su tienda un frasco con diferentes tenias, que habian pertenecido á diferentes personas de la aristocracia.

En uno de los frascos, que contenía uno de dichos animalitos, notable por sus grandes dimensiones, había puesto el industrial la inscripcion siguiente : *Gusano solitario que perteneció á Lord L..., miembro del Parlamento.*

La familia del lord mandó al boticario quitar dicho rótulo, pero como éste se negase, se llevó el asunto ante los tribunales, que han fallado á favor del original comerciante.

Al acercarse á Montreal (Méjico) hace algunos dias el maquinista de un tren vió un perro grande en la via, que ladraba furibundamente. A pesar de los silbidos del vapor, el perro no se movió, y fué aplastado. Poco despues el fogonero notó un pedazo de género blanco en el aventador de la locomotora.

Se hizo contramarchar el tren, descubriendo á poco que habia aplastado un niño á la vez que al perro. Se comprendió luégo que los ladridos furiosos del perro habian sido con el objeto de llamar la atencion hacia la criatura tendida sobre los rails.

Era un niño de las cercanias, quien probablemente se había quedado dormido sobre la via en que fué aplastado. El perro lo habia seguido, dejándose matar con él despues de hacer todo lo que era posible para evitar la desgracia.

*Fotografías instantáneas.*—Los trabajos incesantes de los químicos fotógrafos están á punto de resolver este interesante problema. Hasta ahora los procedimientos conocidos son buenos para la reproduccion de las formas; de aquí en adelante quedarán reproducidas las actitudes enérgicas, la expresion de las miradas; el mismo movimiento quedará, puede decirse, paralizado. Inútil es decir, por muy sabidas de los lectores, las ventajas que alcanzará el arte.

Un fotógrafo de Henley, cerca de Lóndres, ha obtenido, en planchas gelatinizadas, reproducciones instantáneas de objetos móviles. Ultimamente fotografió la locomotora del tren correo entre Great-Wester y Fwyford en el momento de alcanzar la velocidad de 96 kilometros por hora, bastándole una exposicion de 1/500 de segundo.

Casi simultáneamente, Mr. Crowe, de Liverpool, ha hecho ensayos, tomando como agente la luz de los relámpagos. La placa gelatinizada quedó expuesta durante treinta minutos á la luz de ciento veinte relámpagos. Cinco de ellos quedaron perfectamente reproducidos. Si bien Crowe cree que es insuficiente tal luz para las fotografías instantáneas, otros juzgan que la insuficiencia en los ensayos hechos es debida á falta de sensibilidad en las placas gelatinizadas.

La compañía inglesa que ha de explotar el túnel entre Douvres y Calais, ha hecho ya el pozo hasta la profundidad en que ha de comenzar el túnel, demostrando su posibilidad.

La compañía cree poder terminar las obras en cuatro años.

Hay en Filadelfia un hombre original, que vive de la publicidad. Se llama Whalley, su casa no le ha costado nada y está cubierta de anuncios desde el tejado hasta el suelo. Whalley lleva anuncios pegados á la levita, al chaleco, al pantalon, al cuello de la camisa. Su pañuelo es un mosáico, una cuarta plana de periódico. El coche y los caballos de Whalley le han sido regalados por un rico dentista. Ya supondrá el lector que el carruaje es un puro anuncio. Whalley se alquila para producir «sensations.» Hace pocos años se casó en globo, á tres mil piés de altura.

---

*Vapores colosales.*—No hace mucho que la empresa Guion line añadió á su flota el famoso vapor *Arizona*, de extraordinarias proporciones. Al parecer, persiste la compañía en el plan de construir grandes barcos, porque acaba de ponerse ahora la quilla en Escocia al vapor *Alaska*, de la misma empresa, buque que mide 500 piés de eslora, 50 de manga y 40 de puntal. Es un verdadero coloso que trae á la memoria el *Great Eastern*, que tantas veces ha cruzado el Atlántico. El *Alaska* arquea 7,000 toneladas y marcha con una máquina que suma 10,000 caballos de vapor.

---

La policía de Berlin se ha apoderado de los ejemplares del libro de Enrique Heine, titulado *Zeitgedicnte*, publicado hace mucho tiempo, y que estaba á la venta en todas las librerías de la capital. La causa de esta medida es un poema que encierra dicho libro, en el cual el autor ataca á los reyes de Prusia, y principalmente á Federico IV.

---

El *Leviatan ó Great Eastern*, que tanto dió que hablar cuando por primera vez se botó al agua, ha sido fletado de nuevo por una compañía inglesa para el transporte de carnes de la República Argentina, mediante el sistema de neveras. Cada viaje del vapor monstruo nos traerá 4,000 toneladas de carne de vaca, que podrán venderse al por menor al precio de 30 céntimos la libra.

---

Los indios de América tienen supersticiones muy curiosas respecto del rayo y los relámpagos.

Hace poco hirió un rayo á dos mujeres en las cercanías del fuerte Bufford. Fué imposible conseguir que los soldados permaneciesen junto á los cadáveres que consideraban como poseidos de un espíritu malo. Como las víctimas iban á llevar víveres á la guarnicion cuando fueron heridas, sacaban en conclusion que la catástrofe no habria tenido lugar sin la presencia de los blancos. Casi todos los indios de los Estados Unidos creen que el rayo es producido por la agitacion de las alas de un pájaro gigantesco, y que los relámpagos son serpientes de hierro que siguen por todas partes á ese animal prodigioso. Las antiguas tribus del valle del Missisipi no participaban de esta opinion. Adoraban el rayo bajo la forma de un dios particular, á quien se podia convertir en favorable por medio de sacrificios. Los indios de Ilinois tenian tambien la costumbre de ofrecerle un perro siempre que un niño caia enfermo en un dia de tormenta. Estaba muy generalizada la creencia de que ese dios producia los incendios, y algunas tribus llegaron hasta ofrecerle sus propios hijos.

Los peruanos adornaban una piedra de chispas, á la que presentaban ofertas en oro y plata.

Los naturales de Hondúras, cada vez que tronaba, quemaban granos de algodon ante el altar de sus dioses. Otras tribus más meridionales no hacian sacrificios, propiamente dichos, á la aproximacion de una tempestad, pero se prosternaban con la cara en el suelo de la manera más abyecta.

En Méjico, los templos más grandes se construían en los sitios donde habian caido los rayos, porque creian que era el mismo Dios quien habia por este medio indicado que se erigieran allí.

Hace falta difundir la instruccion por allá y la república norte-americana no se duerme.

---

Aunque Alemania no es rica, prodiga sus recursos á cuanto se refiere á la enseñanza, pudiendo dar lecciones en esta materia á todas las demas naciones de Europa.

Así se vé que anualmente aumenta las dotaciones de las nueve universidades del Estado. La de Berlin, la mayor y más concurrida de todas, ha recibido para el curso presente un subsidio de 1.378,348 marcos, ó sean 37,357 más que el año anterior. Bonn y Koenigsberg, reciben cada una 740,000 marcos. Breslau recibirá en adelante 600,000 marcos, ó sea 55,000 más que ántes.

La dotacion de la Universidad de Kiel es de 404,000 marcos, suma considerable dada su importancia. Las de Maburg y Halle tienen próximamente 430,000 cada una.

Gottinga, ya muy rica por sus propios bienes, recibe sin embargo, del Estado, 201,000 marcos. El subsidio menor es el concedido á la Universidad de Greifswalde, 136,000 marcos.

La suma total de los subsidios asignados por el Estado á las nueve universidades, es de 5.742,000 marcos, ademas de 1.306,327 de gastos extraordinarios para construcciones universitarias.

Los gimnasios, los *realschulen* y otros establecimientos de instruccion, figuran en el presupuesto por más de cinco millones y medio de marcos, y las escuelas elementales por catorce y medio.

Las escuelas profesionales, los colegios de huérfanos, las escuelas de sordo-mudos y ciegos reciben cerca de 300,000 marcos de dotacion.

Para el desarrollo artístico y científico y la enseñanza técnica, dedica Alemania 3.000,000 de marcos.

Resulta, pues, que gasta Alemania cerca de 30.000,000 de marcos en instruccion pública, contando una poblacion que no pasa de veintiseis millones de almas.

---

Durante varios dias ha estado expuesto al público en la ciudad de Newalt un regalo sumamente original, destinado al nuevo presidente de los Estados-Unidos.

Dicho regalo, que es obra de una señora, consiste en un cubre-piés de raso encarnado, bordado con sedas azules y perlas. El centro del mismo está dividido en infinidad de cuadritos que contienen 560 autógrafos auténticos, y entre los cuales están comprendidos el del presidente Hayes, el del general Grant, el de los miembros del gabinete, senadores, diputados, sabios, músicos, poetas y militares célebres.

Todos los nombres están escritos sobre pedazos triangulares de muselina, que van cosidos al cubre-piés.

---

Se ha descubierto en los bosques vírgenes de Téjas una planta cuyas hojas tienen la propiedad de volverse continuamente hacia el polo Norte, de manera que puede servir de guía á las personas que recorren aquellos bosques.

Es planta perpetua y resinosa, designada por los botánicos con el nombre de *sylphium laciniatum:* los norte-americanos la conocen con el de *compass plant.*

## ADVERTENCIAS

Rogamos á los señores suscritores y corresponsales que se hallan en descubierto con esta Administracion por la falta de pago en sus respectivas suscriciones, se sirvan remitirnos el importe de las mismas, á la mayor brevedad posible, evitándonos de esta manera la necesidad de girar contra ellos, para saldar con la debida exactitud nuestras cuentas de fin de año.

Conforme á lo ofrecido por esta Empresa, en la advertencia inserta en los números 19 y 20, ha sido escogido, entre los varios dibujos que con destino á la portada del tomo correspondiente al presente año nos han presentado, el de uno de nuestros más acreditados colaboradores artísticos.

Creemos, por lo tanto, que nuestros abonados quedarán satisfechos de su nuevo é interesante trabajo, que, próximo á terminarse, les será repartido á su debido tiempo.


Agente en Paris y Lóndres: J. I. Ferrer; Rue de Rennes, 71; Paris **ANUNCIOS** Agente en Madrid: P. Moliné y Castells; Plaza de los Ministerios, 3

CHAIX

IMPRIMERIE ET LIBRAIRIE CENTRALES DES CHEMINS DE FER, A. CHAIX et Cie, RUE BERGÈRE, 20, PRÈS DU BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.

# LIVRET-CHAIX

## AVIS A MM. LES VOYAGEURS

MM. les Voyageurs, qui se rendent en Suisse, en Belgique, en Hollande, en Italie, en Allemagne, etc., trouveront, dans le LIVRET-CHAIX CONTINENTAL, les renseignements les plus complets sur les chemins de fer de ces divers pays.

Les services des chemins de fer français et ceux de l'étranger sont publiés en deux volumes, qui se vendent séparément et sont ainsi plus commodes à porter en voyage.

En tête de la partie étrangère sont indiqués les trains français desservant les frontières, ainsi que les relations franco-internationales. **Pour se rendre à l'étranger, des divers points de la France, le voyageur n'a donc pas besoin de recourir au Livret français.**

Le LIVRET ÉTRANGER contient en outre:

1° **Une grande Carte des chemins de fer de l'Europe centrale**, à l'aide de laquelle on peut combiner et suivre un itinéraire sur les parcours les plus étendus;

2° **Un Guide-Sommaire** indiquant les principales curiosités à visiter dans les villes importantes, les stations thermales, etc. Le voyageur n'a dans les stations thermales, etc. Le voyageur n'a souvent que quelques heures à passer dans une localité: ce Guide lui indiquera la manière de les employer utilement;

3° **Un Itinéraire alphabétique** de Paris aux principales villes étrangères fait connaître les différentes routes que l'on peut suivre, le prix des places, la distance, la durée du trajet, etc.

Le LIVRET FRANÇAIS, qui renferme les horaires détaillés des réseaux de notre pays, contient également **un Guide-Sommaire** dans les principales villes et stations balnéaires, ainsi qu'une Carte coloriée des voies ferrées de la France et de l'Algérie.

PRIX { LIVRET FRANÇAIS..... **Fr. 1 50**
LIVRET ÉTRANGER..... **2 »**

En vente dans les gares, les librairies, les bureaux d'omnibus, les kiosques, avec l'INDICATEUR-CHAIX et les LIVRETS SPÉCIAUX pour chaque réseau. On peut également se procurer ces Publications, en adressant à MM. A. Chaix et Cie, rue Bergère, 20, Paris, une demande accompagnée de son montant.

CHAIX

AÑO IV — 1881 — TOMO IV

# EL VIAJERO ILUSTRADO

## HISPANO-AMERICANO

## REVISTA UNIVERSAL DE VIAJES

El estudio de las diversas regiones de nuestro planeta, con las costumbres de sus habitantes, sus adelantos y sus respectivos elementos de vida, al par que satisface una necesidad intelectual, pone de manifiesto los productos aprovechables que cada país encierra para las industrias de los demas y los mercados que pueden abrirse al comercio de unos y otros, fecundos manantiales de riqueza y prosperidad para los pueblos laboriosos y cultos. De este modo se explica el éxito extraordinario que en los tiempos modernos alcanza todo género de trabajos dirigidos á tan provechoso fin, así los practicados por ilustres exploradores de las regiones que nos son aún poco conocidas, como por las sabias corporaciones geográficas que funcionan en las primeras capitales del mundo y por los distinguidos publicistas, en fin, que les dedican su inteligencia y sus tareas.

Resúmen de tan interesantes trabajos y órgano eficaz para divulgarlos entre las diferentes clases sociales, por el incentivo que á la natural curiosidad ofrecen los medios de que dispone, es sin disputa el periódico ilustrado, cuyo actractivo, interes y adecuadas condiciones de publicacion, le hacen penetrar con facilidad suma, no sólo en el seno de las familias, sinó en toda suerte de establecimientos públicos y particulares, donde no llegan generalmente las publicaciones de otra índole ó forma. Así tambien, se justifica el creciente favor del público y de la prensa en general, que hasta ahora ha obtenido EL VIAJERO ILUSTRADO, HISPANO-AMERICANO, fundado hace tres años en Barcelona, con el propósito de dotar á nuestra patria de la PRIMERA Y ÚNICA ILUSTRACION PERIÓDICA DE ESTE GÉNERO con que hoy cuenta, y de la cual no carece ninguna de las naciones que ocupa un lugar distinguido en el concierto de la cultura universal.

Consagrado, pues, principalmente á tratar con la profundidad y la extension debidas de los viajes de exploracion y sus resultados, descubrimientos é invenciones que sirven de etapas en el progreso de la ciencia; de las vías grandiosas que se abren para el enlace y conocimiento de los más remotos países; de los triunfos que debe la civilizacion á la iniciativa de ilustres viajeros, y reproduciendo en excelentes grabados vistas de poblaciones importantes, monumentos famosos, retratos, tipos, escenas de costumbres de los países más dignos de atencion, máquinas y establecimientos industriales que revelen adelantos, etc., EL VIAJERO ILUSTRADO, ademas de un álbum pintoresco, es un verdadero libro, cuyas páginas, al renovarse periódicamente, habrán de revelar cada vez alguna nueva idea progresiva, algun acontecimiento que merezca atraer la atencion de un público inteligente, á la vez que procura al ánimo distraccion halagüeña.

### BASES DE LA PUBLICACION

En los días 15 y 30 de cada mes sale á luz un número de diez y seis grandes páginas, ocho de las cuales van ilustradas con magníficos grabados. — Los señores suscritores recibirán al final de cada año una elegante portada de tomo é índice de materias y grabados.

Para mayor facilidad en la adquisicion de esta revista, y atendiendo á la excitacion de un gran número de personas, la Empresa ha decidido admitir desde 1.° de año suscriciones pagaderas por meses en la península, segun establece la siguiente

### TABLA DE PRECIOS

| SUSCRICION | Año | Semestre | Trimestre | Mes | Número suelto | A PAGAR EN ORO | Año | Semestre |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| ESPAÑA | 15 pesetas | 8 pesetas | 4,50 pesetas | 1,75 pesetas | 1 peseta | CUBA Y PUERTO RICO | 6 pesos fuertes | 3,50 pesos fuertes |
| PORTUGAL | 17 pesetas | 9 pesetas | 5 pesetas | | | FILIPINAS | 8 pesos fuertes | 5 pesos fuertes |
| UNION POSTAL | 19 francos | 10 francos | 6 francos | | | ESTADOS DE AMÉRICA | 8 pesos fuertes | 5 pesos fuertes |

**ADMINISTRACION: Paseo de Gracia, 147, bajos. — BARCELONA**

GRAN HOTEL
DE LAS
CUATRO NACIONES
Y DEL UNIVERSO
En el mismo hotel se encuentran los despachos centrales de todos los ferro-carriles.
ZARAGOZA
GAUDENCIO FORTIS

GRAN HOTEL DE EUROPA
DE
VIUDA DE ZOPPETI É HIJOS
ZARAGOZA

Almacen de Curtidos
ARANA Y FONTSERÉ
Riera del Pino, n.° 4. Barcelona

ANTONIO FURNÓ
AGENTE DE ADUANAS
CRISTINA, N.° 1. BARCELONA

GRAN FONDA Y RESTAURANT
DE LA MARINA
VISTAS AL PASEO DE LA EXPLANADA
San Fernando, n.° 17 y 24. Alicante

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS DE CULLERÉS Y ROVIRA
BARCELONA PLAZA DEL BEATO ORIOL, 9, BARCELONA

Interesante á los viajeros
LICOR PARA EVITAR EL MAREO
POR MAR Y TIERRA
DEL LICENCIADO D. J. A. VÁZQUEZ
MÉDICO DE NÚMERO DE LA BENEFICENCIA MUNICIPAL DE MADRID
Este acreditado específico se halla de venta al precio de 20 rs. frasco, con su prospecto para su uso, en las farmacias siguientes:
MADRID. *Borrell hermanos*, Puerta del Sol, 5 y 7; *Fernandez Izquierdo*, Plaza de Pontéjos, 6; *Lomana*, Alcalá, 3; *Garceră*, Príncipe, 13; *García Cenarro*, Abada, 4 y 6; *Diaz*, Bordadores, 2 y 4.—BARCELONA: *Borrell hermanos*, Conde del Asalto, 52.—CÁDIZ: *Martin*.—SEVILLA: *Delgado*.—VALENCIA: *Collado*.—TARRAGONA: *Cuchí*.—SAN SEBASTIAN: *Usabiaga*.—ALMERÍA: *Rivas*.—LÉRIDA: *Abadal*.—TORTOSA: *Querol*.—TOLEDO: *Martin-Duque*.—VALLADOLID: *Bellogín*.—ALBACETE: *Martinez*.—PALENCIA: *Azpuraz é hijo*.—HARO: *Baltanás*.—LUCENA: *Muñoz*.—RIOSECO: *Fernandez*.

ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS
*llamado de Tras Correo*
situado en el Pasaje de la Paz
BARCELONA
Duchas de gran presion
ABIERTO TODO EL AÑO

SEBASTIAN BURBANO
EBANISTA, SILLERO Y TORNERO
ESCUDILLERS, 83
esquina á la calle de Milans
BARCELONA
En este local se hallan muebles de todas clases, gustos y precios

BIBLIOTECA CHARPENTIER
PARIS, 13, GRENELLE SAINT GERMAIN, PARIS
CHOIX DE ROMANS A 3'50 FRANCS CHAQUE VOLUME
HENRI ROCHEFORT —L'Evadé; 3.ème édition
— — —Le Palefrenier; 3.ème édition
ÉMILE ZOLA —Nana; 92.ème édition
ERNEST D' HERVILLY —Mesdames les Parisiennes; 2.e édition
MATTHEY (a) —Zoé Chien-Chien; 2.e édition
— — —L'Étang des sœurs grises; 2.e édition
FERDINAND FABRE —Le romain d'un peintre; 2.e édition

Frasco: 5 fr. en Paris
PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPHÉLIQUE —
LA LECHE ANTEFELICA
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&
...ne y conserva el cútis limpio y terso
CANDES et C.ª Bd St-Denis, 26

GUANO-ESTRUCH. RONDA DE SAN PEDRO, 176, BARCELONA

NUEVA CREACION
Perfumeria IXORA Breoni
ED. PINAUD
37, boulev. de Strasbourg, 37
PARIS
Jabon.................. de IXORA
Esencia................ de IXORA
Agua de Tocador...... de IXORA
Pomada................ de IXORA
Aceite.................. de IXORA
Polvo de Arroz........ de IXORA
Crema.................. de IXORA
Vinagre................ de IXORA
Estracto vegetal...... de IXORA
Cold-Cream............ de IXORA

Establecimiento tipográfico de Evaristo Ullastres; Ronda de la Universidad, 96. Barcelona




REVISTA UNIVERSAL DE VIAJES

Año III | 30 de DICIEMBRE 1880 | Núm. 24

| SUSCRICION | Año | Semestre | Trimestre | Números sueltos |
|---|---|---|---|---|
| España. . . . | 15 pesetas | 8 pesetas | 4'50 ptas. | 0'75 cént. |
| Portugal . . . | 17 » | 9 » | 5 » | 1 peseta. |
| Union postal. . | 19 francos | 10 francos | 6 francos | 1 franco. |

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES

ADMINISTRACION

Paseo de Gracia, 147, bajos; BARCELONA

Anuncios á precios convencionales
No se servirán pedidos á que no se acompañe su importe

| Á PAGAR EN ORO | Año | Semestre |
|---|---|---|
| Cuba y Puerto Rico . . . . | 6 pesos ftes. | 3'50 ps. ftes. |
| Filipinas . . . . . . . . | 8 » » | 5 » » |
| Estados de América. . . . . | 8 » » | 5 » » |

SUMARIO

TEXTO.—Actualidades, por *D. Luciano García del Real.*—La Sociedad Española de Salvamento á los Náufragos, por *D. Adolfo Navarrete.*—España pintada por los españoles. Mataró, por *Pedro Pérez.*—Viaje al Artico del profesor A. E. Nordenskiold (continuacion).—Los grabados de este número, por *G.*—Ultimo diario de Livingstone (continuacion).—Leyendas de Andalucía. La Cruz de los Panaderos (continuacion), por *García del Espinar.*—Grecia antigua y moderna, por el *Dr. Xatart.* Miscelanea.—Advertencias.—Anuncios.

GRABADOS.—Solaces del navegante.—Belen.—Costumbres de los árabes. La caza con halcon.—Albufera de Valencia.—Contrastes de la naturaleza. Paisaje en el itsmo de Panamá.—Bosque en Siberia.—Volcan Hecla.—Los avestruces.—Cartuja de Pavia.

## ACTUALIDADES

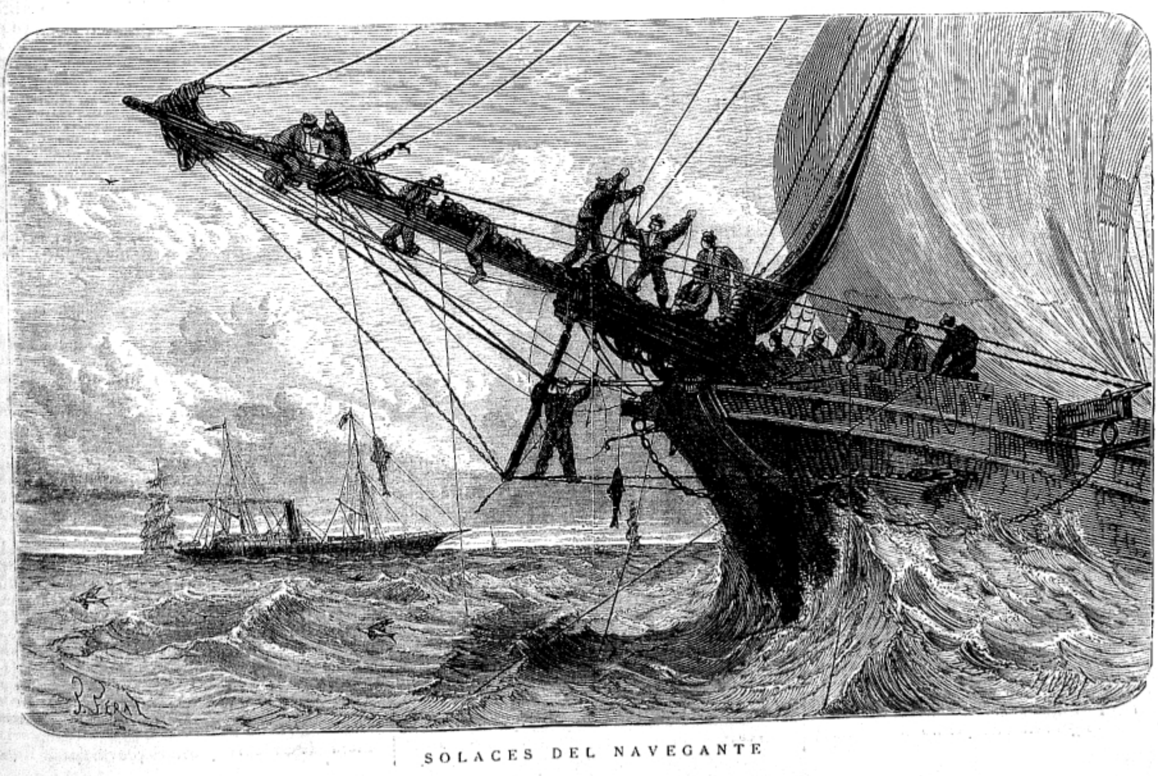
El Viajero saluda á todos sus amigos, en la creencia de que lo son cuantos leen sus páginas, y les desea las pascuas mejores, las que provienen de la armonía del espíritu con el cuerpo, de la salud y de la tranquilidad de ánimo, las pascuas de la satisfaccion que nos produce el obrar bien, cumpliendo todos los deberes, y el ver felices á los que amamos.

Estas son las que hubo de ofrecernos el Redentor del mundo al nacer á nuestra vida, no esas pascuas que consisten exclusivamente en el goce de los placeres materiales. Bien vengan las expansiones de los sentidos, pero estas muestras de amor á nosotros mismos deben acompañarse, al ménos, con otras muestras de amor á los demas.

Y aquí punto redondo; no vayan á decir los lectores que el Viajero se ha metido á predicador.

⁂

Despues de las pascuas la primera actualidad de la quincena corresponde á una viajera, la señora veneciana Carla Serena, que hace algunos años recorre el mundo, habiendo comprendido en sus paseos y en sus estudios á Suecia, Noruega, España, Portugal, Grecia, Turquía, el Cáucaso, Egipto, Siria, Persia y el Daghestan. Fruto de sus



SOLACES DEL NAVEGANTE

viajes va á publicar en breve en Paris una obra titulada *Desde el Báltico al Caspio*.

En honor de la señora Serena la Sociedad Geográfica de Madrid celebró una conferencia el 21 del corriente. La viajera había llegado á la córte y era preciso cumplir galantemente con ella los deberes de hospitalidad, siguiendo á la vez el ejemplo que dieron otras corporaciones análogas de Europa.

Ocho idiomas dicen que posee, pero no comprendiéndose el español en ese número, hubo de expresarse en frances en la conferencia.

Pero dejemos hablar á nuestro corresponsal madrileño.

***

«El salon que se destina á la Sociedad Geográfica en el edificio de la Academia de la Historia estaba lleno de bote en bote: un público animado por la presencia del sexo hermoso y curioso.

»La mesa presidencial fué ocupada á las nueve por los Sres. Cánovas del Castillo, Saavedra, Fernández Duro y Comec. La viajera apareció en seguida, vistiendo á la española con mantilla blanca y adorno de flores. Es más simpática que propiamente bella, y las fatigas y penalidades no han causado mella visible en su naturaleza enérgica.

»Inició la conferencia el Sr. Saavedra, haciendo en pocas palabras el cróquis de los viajes de la señora Serena, comprendiendo la expedicion al Cáucaso, y luégo la distinguida veneciana, con frases pintorescas, con entonacion armoniosa y adecuada á la variedad de escenas, de tipos, y de paisajes, refirió lo que sumariamente se reduce á los términos que siguen:

***

»Despues de haber viajado por Suecia y Noruega, parte de Rusia, Turquía, Egipto, Siria, la region del Líbano y Grecia, se detuvo en Constantinopla. Era en 1875. Cediendo á los consejos de los amigos, que la instaban á dar la vuelta por el Asia, las provincias del Cáucaso y la Rusia de Europa, en vez de emprender directamente el camino de Viena para Lóndres á cuya capital quería dirigirse como última etapa, se embarcó en el buque ruso *Vesta* para el Asia Menor, provista de una recomendacion del general Ignatieff, dirigida al gran duque Miguel, hermano del emperador Alejandro y lugarteniente general del Cáucaso.

»Sufrió en el mar Negro una terrible borrasca, pero Guirgonich, el comandante del *Vesta*, es un marino excelente, y pudo anclar en el puerto de Trebisonda. Admiró la viajera la situacion de esa ciudad, construída en forma de anfiteatro, recordándola su campiña y sus costas los más bellos paisajes de Europa y partió en seguida para Batum, donde se vió obligada á detenerse doce días, á causa de las violentas tempestades que impedían pasar la barra de Rion, banco de arena á la entrada de la Mingrelia.

»Llegué á la Cólquide,—dijo la viajera,—con algunos obstáculos, pero no tantos como los que hubo de encontrar Jason, cuando al frente de los argonautas marchó al mismo país, en busca del vellocino de oro.

»En Paki, puerto de la Mingrelia, tomó el ferrocarril que conduce á Tíflis, pero su camino fué nuevamente interceptado por tormentas, por avalanchas formidables, porque en el Cáucaso hasta las tempestades son más grandes y hermosas que en otras partes, en sentir de la viajera. En Tíflis el gran duque Miguel la dió recomendaciones para todas las autoridades de aquella region, facilitando así su estudio.

»Detúvose en Kutais, antigua capital de la Imericia y cerca de la cual pasa el camino de hierro de Tíflis, una ciudad que encierra mil curiosidades dignas de la atencion del viajero. Los traficantes hacen pagar allí carísimas las mercancías al que no sepa que tienen la costumbre de pedir, lo ménos, doble de su valor (lo cual no sucede sólo en la Imericia). Entre cosas notables de Kutais, cita unos mercados *(dukhems)* donde en un espacio de pocos metros cuadrados se explotan simultáneamente las más diversas industrias, la escuela de Agricultura á orillas del Rion, el casino, el seminario, los juegos, danzas y melancólicas canciones de los hijos del país, y sobre todo la naturaleza que les sirve de escenario.

»La señora Serena recorrió otras comarcas de la Imericia y de la Mingrelia, y al hablarnos de sus campos, al evocar las figuras que le dieron celebridad en otros tiempos, figuras agigantadas y embellecidas por las imaginaciones orientales, estuvo elocuentísima, rayando á la altura de un buen orador, y dando al colorido y al pensamiento un atractivo y un encanto que no encontramos en los de primer órden, porque corresponden exclusivamente al bello sexo.

***

»Prosiguiendo su relacion la viajera,—dice el corresponsal,—habló de las costumbres de aquellos pueblos. Allí el carnaval viene á ser como aquí la pascua de fin de año: es la época de las invitaciones recíprocas, cuando se come y se bebe más. En este banquete se elige un presidente *(talumbach)* invistiéndole de poderes tan absolutos como puede conocerse por el siguiente ejemplo: siempre que un convidado brinda por otro, éste se halla obligado á beber todo el contenido de su copa, y si no lo hace el presidente le castiga en el acto vertiendo sobre su cabeza el contenido de la copa: «lo cual no ocurre nunca,—añade la viajera,—porque todos beben como yo en este momento. (Y en efecto, la oradora bebe, pero no agua, sinó vino, que, segun dicen, es de lo más puro de Jerez.)

»Cruzó despues por las faldas meridionales del Cáucaso, observando las costumbres originales de sus habitantes, recorriendo el inmenso espacio que media hasta las orillas del mar Caspio, y se afirmó en la idea de que aquel país es el más hermoso de cuantos hubiera visto (porque áun no había visitado á España). Hubo de reparar, sin embargo, con pena, en que allí las mujeres llevan todo el peso del trabajo del hombre; desde las faenas domésticas hasta las del campo. Los hombres no se ocupan sinó de la guerra ó de la caza, fuman constantemente en pipa, danzan y tañen un instrumento parecido á la guitarra. Los cánticos con que la acompañan adolecen de monotonía, pero suenan agradablemente en el oído del viajero. Unos dos años permaneció entre los caucasianos, estudiándolo todo y reuniendo los datos para escribir su obra *Desde el Báltico al Caspio* y aquí termina su relacion, expresando que se dispone para emprender la tercera parte de sus viajes.

»La señora Serena fué aplaudida con entusiasmo. En seguida, en nombre de la Sociedad Geográfica, el Sr. Cánovas del Castillo dió las gracias en los términos más propios del caso á la distinguida extranjera que, en pro de la ciencia y en honra de su sexo había correspondido de una manera tan elocuente á la invitacion que la expresada Sociedad la hubiera hecho. Luégo la señora Serena recibió un precioso ramo de flores, obsequio de la misma Corporacion.»

***

La Redaccion de EL VIAJERO ILUSTRADO envía la más cumplida felicitacion á Carla Serena, sintiendo que la distinguida veneciana no honre á Barcelona con su visita.

***

El gobierno portugues, con objeto de facilitar el comercio con España, ha resuelto tres cosas que respectivamente podemos calificar de primera, de segunda y de tercera clase :

1.ª Permitir por la aduana de Farx y sus delegaciones la importacion de cualquier producto español destinado á la reexportacion, sin imponerle derechos de consumo.

2.ª Permitir igualmente que todas las mercancías y equipajes que entren por cualquier punto de la frontera, para salir inmediatamente por otro, por los caminos de hierro, puedan transitar sin impedimento alguno.

3.ª Convertir en delegaciones de segunda clase los puestos de fiscales de San Pedro de Torre y Capella, sitos en la frontera de Galicia.

***

Si no resulta apócrifo el manuscrito encontrado en Alemania, por el director de un gimnasio, podremos contar con un documento geográfico de importancia tan excepcional, como la relacion detallada del segundo viaje de Vasco de Gama á la India, de 1502 á 1503.

Parece que está escrito por un marino holandes de los que sirvieron á sus órdenes en aquella expedicion, la de mayor trascendencia del ilustre navegante y la ménos conocida hasta ahora.

Ya se anuncian dos traducciones del manuscrito, una al aleman y otra al ingles. Tampoco se descuidarán los portugueses en ponerse en relaciones con el afortunado gimnasta que lo posee.

LUCIANO GARCÍA DEL REAL.

LA SOCIEDAD ESPAÑOLA

DE

## SALVAMENTO DE NÁUFRAGOS

*Madrid 21 de Diciembre de 1880.*

Con tanta satisfaccion como júbilo, asistimos el domingo 19 del corriente á la inauguracion de la sociedad cuyo nombre sirve de título á estos renglones, teniendo lugar el acto en la Academia de la Historia y estando representadas en él todas las clases más dintinguidas de la sociedad, así de la nobleza como de la ciencia, la milicia, el comercio y la prensa.

Débese la formacion de esta Sociedad á la iniciativa y constancia del Sr. D. Martin Ferreiro, celoso y entendido empleado de la Direccion de Hidrografía, que, lamentando desde hace tiempo que nuestra nacion no cuente con una institucion tan necesaria como benéfica, establecida ya en todas las naciones de Europa y parte de las de América y Asia, se ha dedicado con una asiduidad y perseverancia, dignas del mayor elogio, á la realizacion de tan humanitario como patriótico pensamiento, viendo al fin coronada su obra y satisfechos los vehementes deseos de su noble y caritativo corazon.

No teníamos el gusto de conocer al Sr. Ferreiro ántes de la asistencia á la reunion del domingo; su fisonomía franca y agradable lo hacen simpático desde el primer momento, y su palabra sincera y conmovedora nos dió á conocer desde luégo la bondad de su alma.

En un breve y razonadísimo discurso manifestó á la reunion, con datos estadísticos, el número de víctimas que anualmente causan los naufragios ocuridos en las costas de la Península, lo que cuidan las demas naciones de arrancar á los náufragos de una muerte tan horrible como segura, y lo descuidado que ese auxilio humanitario está en España, bastándole un solo argumento para unir á su propósito á cuantos le escuchamos, cual fué el decir: «Una nacion que cuenta ya con la Sociedad protectora de los animales y las plantas, ¿mirará con indiferencia la salvacion de los séres humanos?»

Un aplauso general fué la contestacion y la prueba dada al Sr. Ferreiro, de que en España no serán ménos atendidos los que naufragan que los irracionales y la familia vegetal; desde ese momento puede decirse que quedó constituída la sociedad salvadora y asegurado su porvenir y su pronto desarrollo.

Con la modestia propia del verdadero cristiano que sólo busca el bien de sus semejantes en peligro, y la generosidad natural en el iniciador de tan benéfica institucion, terminó el Sr. Ferreiro dando por concluída su mision, pidiendo sólo un puesto entre los sostenedores de su pensamiento, y donando á la sociedad los desembolsos hechos por él en las impresiones de memorias, estatutos y demas trabajos preliminares para la celebracion de aquel acto, en el cual fué justamente aclamado socio de mérito, recibiendo ademas las sinceras felicitaciones de los concurrentes, y la inefable dicha en su alma de ver tan bien acogida su obra de caridad. Reciba, pues, el Sr. Ferreiro, más bien que nuestra sincera aunque pobre felicitacion, la que desde el fondo de sus corazones le enviaban las damas allí presentes, y la que desde más léjos le dirigirán sin duda todas las madres, esposas y hermanas de los llamados á utilizarse de su benéfica tarea, y la España toda, porque á él deberá el haberse elevado su caridad marítima á la altura de las demas naciones más adelantadas, sí, pero no más cristianas ni caritativas que la nuestra.

En nuestro concepto el Sr. Ferreiro merece, no sólo una distincion con las que el Gobierno premia los servicios de beneficencia y la cruz blanca del Mérito naval, sinó que los periódicos ilustrados, al dar á conocer al público la fundacion de la *Sociedad Española de Salvamento*, pongan á su frente el retrato de su iniciador y fundador para que sea *de todos conocido.*

Despues del Sr. Ferreiro hizo uso de la palabra el Ilmo. Sr. D. Cesáreo Fernández Duro, que con la facilidad y brillantez que le es peculiar manifestó las causas que hasta ahora se han opuesto á la creacion de esta Sociedad central en Madrid, los esfuerzos que para constituirla hizo el inolvidable y benemérito contraalmirante señor Lobo, y lo fácil que es el organizarla y costearla á la altura que requiere, si encontrándose ya, como se encuentra, bajo el patronato de S. M. la Reina y la proteccion de S. A. la Infanta D.ª Isabel, siguen tan augusto como bienhechor ejemplo las señoras de esta córte y demas provincias de Espa-

ña, nunca sordas á la voz de la caridad, y dedican al sostenimiento de esta institucion una pequeñísima parte de lo destinado al lujo, diversiones ú otros goces que suelen considerarse como superfluos, aunque en realidad no lo sean, considerados bajo el punto de vista general.

Por último el Sr. D. Pedro Novo y Colson, como secretario general de la Sociedad, se dirigió tambien á la concurrencia, y más especialmente á las señoras, hiriendo las fibras de sus sensibles corazones con palabras tan llenas de verdad como de poesía, y trazando con vivos pero no exagerados colores el cuadro que presenta un naufragio y el llanto siempre y la miseria que á veces lleva á las familias de las víctimas; terminando su elocuente y oportuno discurso con la narracion del salvamento de la tripulacion entera de un buque ingles, efectuado con riesgo de su vida por el entónces capitan del puerto de la Habana, hoy almirante de la Armada Excmo. Sr. marques de Rubalcava, presidente de la reunion; haciendo ver de ese modo que ocupaba tan distinguido como honroso puesto, no en atencion á sus años, servicios y elevada jerarquía; sinó como ejemplo viviente de los buenos servidores que saben hacer abstraccion de su vida por salvar las de sus semejantes, cualquiera que sea la nacion á que pertenezcan, y como modelo que deberán tener presente é imitar los que, empleados en la Sociedad de Salvamento, han de ejercer en ella su humanitario servicio.

Si sinceros aplausos arrancó á la reunion el conocimiento de tan notable hecho y coincidencia, no fueron ménos espontáneas ni ménos expresivas las manifestaciones de respeto, consideracion y afecto que tuvieron lugar al ver levantarse de su silla la noble y digna persona del presidente que, fuertemente impresionado por la alusion inesperada, conmovido por la ovacion que acababa de recibir, lleno de modestia, de sinceridad y de nobles sentimientos, trató de despojar el hecho de toda su importancia, lo presentó como la norma de su conducta en su larga carrera y vida, que ve ya terminar con una conciencia tranquila, rodeado del sincero aprecio de cuantos lo conocen. Dió ademas las gracias al Sr. Ferreiro por la satisfaccion que le había proporcionado al dedicarse con tan buen éxito como constancia á la realizacion de un pensamiento que él ha abrigado toda su vida, á las señoras presentes por haberse dignado apoyar con su asistencia la creacion de la Sociedad, y á la concurrencia toda; recordándonos por último el precepto del decálogo «ama á tú prójimo como á tí mismo.»

Y en efecto, nada más oportuno, nada más aplicable al fin de la Sociedad, ni que más impreso esté en el corazon de los allí asistentes y de los que posteriormente tengan conocimiento del acto que describimos, sin otros datos á la vista que el recuerdo de nuestra débil memoria, que el cumplimiento de tan sagrado mandato.

La Sociedad de Salvamento de Náufragos, no por ser marítima es exclusiva para los que ejercen la profesion del mar. Es de utilidad y de interes general, y áun podemos decir universal, porque no sólo navegan los marinos militares y mercantes; navegan con ellos, y no pocas veces en mucho mayor número, cuantos tienen necesidad de viajar por mar, ya sea para asuntos comerciales ó de otro interes, en busca de la salud perdida, en cumplimiento de órdenes del Gobierno ó por exclusivo recreo; y estos viajeros de uno y otro sexo, así como sus familias, están áun más interesados que los navegantes de profesion en que haya una sociedad bien organizada y extendida, que donde quiera que naufrague el buque que los conduce, les preste el auxilio necesario para salvarlos de la muerte, tanto más inmediata para ellos y horrorosa, cuanto que, ajenos á la vida de mar, ignorantes en el ejercicio de la natacion, atribulados por los lamentos y ayes de sus madres, esposas, hijos ú otros allegados, ó cuando ménos por los de sus compañeros de infortunio, cuentan con ménos esperanzas de salvacion que el capitan y tripulantes del buque náufrago.

En cuantas relaciones de naufragios leemos en los periódicos, ya sean ocasionados por temporales, malas derrotas, abordajes ó incendios, vemos que es mucho mayor el número de pasajeros que perecen que el de los tripulantes, pues éstos logran más fácilmente salvarse en un débil bote, en una pequeña balsa, sobre otro cuerpo cualquiera flotante ó á nado si el siniestro acaece no muy léjos de la costa.

A la marina, con su personal inteligente, práctico, y por consiguiente, sereno en el peligro, le toca exclusivamente la aplicacion de los medios que ya se conocen para ser empleados en los salvamentos, aún á riesgo y costa de sus vidas; pero al país en general, á la humanidad entera, le corresponde el facilitar por medio de donativos los recursos necesarios para adquirir en gran cantidad ese material precioso y salvador, á fin de situarlo á tan cortas distancias uno de otro que no sea posible que carezca de auxilios ningun buque náufrago. Si nuestros nacionales encuentran ese humanitario servicio en las costas extranjeras, natural y justo es que España pueda á su vez darlo á propios y extraños; porque la caridad no tiene nacion limitada, es universal y comprende hasta las distintas religiones.

La Sociedad Española de Salvamento de Náufragos, será pues, considerada por todos como una institucion de caridad pública y general, y no especial de un solo gremio; y en este concepto, sentimos que no estuviera representado en la reunion del domingo el elemento eclesiástico, que en nuestro concepto, es uno de los más llamados á fomentarla por la mision que les está señalada en la tierra; pero si no lo estuvo, para lo cual sabemos fué invitado, no por eso dejará de llenar cumplidamente su sagrado deber, tan luego como sepa la definitiva contitucion de la Sociedad y el modo de protegerla, pues el clero español nunca ha sido sordo ni áun remiso en acudir al llamamiento de la caridad.

La prensa toda le prestará tambien su eficaz apoyo; las empresas de navegacion, las de seguros marítimos, las de pescas y demas industrias de mar, es seguro que no habrán de negárselo; el Gobierno le dará la ayuda posible, pues que están interesados en ello los ramos de Gobernacion, Fomento, Marina y Guerra, por el crecido personal que anualmente expone éste á los riesgos del mar en los envíos de tropas á nuestras posesiones de Ultramar y regreso de los cumplidos; y en cuanto al país en general, y á las damas en particular, como más benéficas y bienhechoras, sólo les pedimos que los que fuman destinen al día el valor de un tabaco ó de una cajetilla de cigarros de papel al sostenimiento de la Sociedad salvadora, convirtiendo así en bendiciones lo que había de desvanecerse en improductivo humo; y á las señoras, no el que se priven de una noche de teatro ú otra diversion necesaria á sus recreos, sinó únicamente que, figurándose que han tenido mayor consumo en cualquiera de sus variados perfumes y artículos de tocador, que nos las hacen más hermosas de lo que son en sí, áun cuando las igualen más á las flores en su fragancia, destinen cada mes el valor de uno de esos pomos de *delicadas esencias* á socorrer al náufrago y adquirir el olor de bondad, ya que no de santidad, que tanto ha de realzarlas á los ojos del mundo y de Dios.

La buena acogida que la Sociedad tuvo en todos los concurrentes, el donativo hecho en el acto de un bote salva-vidas por el Sr. Moreno como albacea del Sr. Montañes, la suscricion del señor senador Puig por la cantidad de 500 pesetas y de otros señores y señoras por la de 250, nos hace esperar confiadamente en que la Sociedad que acaba de organizarse no ha de tener ménos desarrollo que la *Protectora de los animales y de las plantas*, ni las otras muchas que cada día se han venido organizando para bien y honra de nuestra querida y mal juzgada España.

Si son pocas las personas que niegan un socorro pecuniario á los muchos que lo demandan por las calles, aunque á veces se duda si se socorre una verdadera necesidad ó se alimenta la holganza y la vagancia disfrazada de mendicidad, ¿cómo negar ese auxilio, ese pequeño socorro al náufrago que no puede engañarnos, que no nos pide para comer más ó ménos pronto, sinó para salvar su vida, que perderá seguramente sin nuestra ayuda? Si el criminal que va á sufrir el justo castigo de su delito despierta en todos compasion y la Hermandad de la Paz y Caridad recibe de todos un donativo para él, ¿cómo no dárselo al no culpable, á la débil mujer ó al tierno niño que va á sufrir una muerte más lenta y horrorosa?

Si en medio de la lucha encarnizada de las guerras civiles ó extranjeras, á pesar de la exaltacion de las pasiones, los pueblos civilizados, y España entre ellos, hacen llegar, por medio de la Sociedad de la Cruz Roja, sus caritativos auxilios, lo mismo á amigos que á enemigos para salvarlos de la muerte en sus heridas, ¿se negará el pueblo español á prestar ese mismo auxilio humanitario y cristiano á los que están próximos á perecer, no por habernos traido la guerra y con ella la desolacion y la ruina, sinó la industria, el comercio, los objetos con que hacemos soportables los rigores del invierno, templamos los ardores del verano y á veces hasta el pan que nos escasean las malas cosechas?

Lo repetimos, la Sociedad Española de Salvamento de Náufragos será sin duda alguna sostenida por todos, y las primeras listas que de los donantes se publiquen, tan luégo como el público sepa los puntos en que puede depositar su donativo ó suscricion, nos darán á conocer que no hemos formado un juicio erróneo de la caridad madrileña, aunque sus habitantes vivan tan léjos de los puntos en que ocurren las desgracias que van á remediar.

Habiéndosenos honrado, sin mérito para ello, con el nombramiento de vocal del Consejo superior de la Sociedad y miembro de la comision ejecutiva, enviamos con estas líneas nuestra expresion de sincera gratitud á las personas á quienes debemos tan señalada distincion y procuraremos corresponder á ella consagrando nuestros esfuerzos de todo género al fomento de tan bienhechora institucion.

ADOLFO NAVARRETE.

ESPAÑA PINTADA POR LOS ESPAÑOLES

# MATARÓ

El héroe de Mataró.—Su retrato.—Situacion de la ciudad.—Lo que la ilustra y lo que la embellece.—Cultura.—El *Fénix*.—Las mataronesas.—Vitalidad de las sociedades de instruccion y recreo.—La Constructora.—El Colegio de Valldemia.—Florecimiento de la industria.—Los géneros que abrigan por fuera y por dentro.—Géneros de punto.—Un tigre en Mataró.—Las lonas.—Un fabricante artista.—El barro convertido en oro.—El vapor y el pan.—Los cerrajeros.—El chocolate frailuno.—La ciudad y la policía.—Las tres cruces de Clemente Boter.

Medio año hace que Pedro Pérez contrajo una deuda con los mataroneses; deuda que paga con el presente artículo, principiando por pedirles perdon de no haber podido escribirle ántes.

Llevaba una carta de recomendacion para un caballero de los más ilustrados y serviciales con cuyo trato hube de honrarme allí.

—En obsequio de Vd.,—me dijo,—voy á hacer que le acompañe nada ménos que el héroe de Mataró, el hombre que conoce mejor la poblacion y los vecinos, el que nos ha salvado de varios conflictos muy graves, nuestro guardian, nuestro protector, el que ha tenido siempre las llaves de la ciudad. En una ocasion nos libró de los carlistas, al frente de la ronda; en otra le cogió Saballs por sorpresa, pero se le escapó bastante á tiempo para volver á reanimarnos con su presencia: en fin, es el hombre que en el Torrente de las Cañas, solo con otro, se apoderó de una cuadrilla de siete bandidos, que tenían aterrorizada la poblacion, matando al jefe, hiriendo á uno de ellos, y entregándolos á todos á la justicia.

—¿Dónde está ese héroe?—le pregunté, con ansia de verle inmediatamente.

—Vamos á buscarle.

Mi interlocutor me guió hacia el centro de la ciudad, y siguiendo por la Rambla entró en un edificio de notables proporciones en cuya portada se leía en gruesos caracteres «Ayuntamiento Constitucional».

—Por lo visto,—murmuré de dientes adentro,—Mataró ha premiado á su héroe, haciéndole alcalde, lo cual no me parece gran cosa, si se tienen en cuenta los quebraderos de cabeza inherentes al cargo.

Me equivocaba. Un momento tardé en salir de mi error; lo que el héroe tardó en presentarse.

Un hombre alto y fornido, de aspecto marcial, cuarenta y tantos años, mirada dura, pero noble, cejas negras y espesas, bigote y perilla, cabeza rapada á lo militar y un modo de cuadrarse para el saludo, que á la legua revelaba igualmente añejas prácticas de ordenanza.

—Aquí le tiene Vd.,—me dijo mi acompañante.

—Aun no me ha dicho Vd. cómo se llama,—repuse, al mismo tiempo que tendía la mano á aquel hombre.

—Clemente Boter, alguacil del Ayuntamiento, para servir á Vd.,—contestó el aludido.

—¡Mi héroe convertido en alguacil!—murmuré.

Sin embargo, preciso es confesar que pasado el asombro, ó mejor dicho, el estupor que el descubrimiento hubo de causarme en los primeros instantes, ví á aquel hombre crecer cien codos sobre el pedestal de su modestia.

Habiéndole manifestado que sentiría distraerle del cumplimiento de su obligacion, me dijo:

—No estoy aquí por obligacion, sinó por costumbre.

—Quiere Vd. explicarme eso?—pregunté á mi compañero.

—Verá Vd.: Clemente, cansado de ser guardia civil, hace algunos años que desempeñaba este puesto, pero el alcalde actual le ha destituído, y como el Ayuntamiento se niega á aprobar la des-

titucion, Clemente sigue cobrando su paga sin prestar servicio.

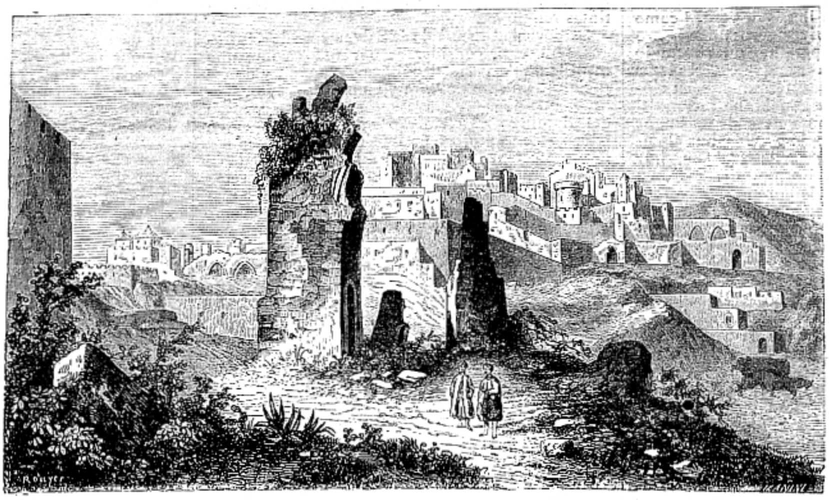
—Y puedo servir á Vd. en cuanto guste—añadió el alguacil, dirigiéndose á mi persona.

⁂

Y en efecto, Clemente Boter me sirvió de mucho para mi estudio de la renombrada Iluro de la España romana: tuteaba á todos los mayordomos de fábricas y á no pocos fabricantes con la misma familiaridad que á los obreros; tenía bromas de buena ley para las muchachas bonitas, género abundante en Mataró; conocía las personas como las cosas, sin más diferencia que confundir á los moros con los romanos, y en fin, disfrutaba del aura popular, llamando cariñosamente por sus nombres á todos los habitantes de Mataró, inclusos los chiquillos; de manera que me hizo recordar á Mitrídates, de quien dice Plutarco que llamaba por los suyos á todos los soldados de su ejército.

Mataró, patria de Campmany y estacion del primer camino de hierro que se construyó en España, el de Barcelona á la frontera francesa, hubo de derribar los muros que la ceñían desde el tiempo de los romanos, y entre los emblemas de su escudo, que ostenta á la derecha cuatro barras sangrientas en campo de oro y á la izquierda una mano con un ramo de flores, tuvo el buen acuerdo de dar preferencia al segundo. Hoy el ramo aparece lleno de lozanía, con los ricos frutos de la industria y del comercio y las flores de la cultura.

En cuanto á su situacion, hace algun tiempo, en un artículo dedicado al colegio de Valldemia, dije: «Asentada sobre los últimos declives de la extensa cordillera que separa al Valles de la zona marítima; tendida muellemente, cual satisfecha matrona, cuyas plantas besa el Mediterráneo en arullador concierto, Mataró se apoya en pintorescas colinas, pobladas de frutos, al abrigo de los vientos del Norte; ostentando á la faz de un horizonte magnífico por el consorcio de la montaña con el mar, la fertilidad de su campiña, decorada de granjas alegres y elegantes, y la encantadora amenidad de su ribera, que recuerda las más bellas de Italia.»



B E L E N

Allá, interrumpiendo la línea azulada de la montaña, se descubren las ruinas de una fortificacion, de un castillejo que pudo tener importancia en tiempo de los señores feudales, pero de cuya historia no nos revelan las crónicas nada que sea digno de contarse.

Vive esta ciudad tan entregada al presente y tan esperanzada en el porvenir, que apénas hace caso de los méritos que encontraron en ella los primeros conquistadores de España, y áun ha olvidado casi por completo el salvajismo con que la trataron los vándalos que Napoleon I trajo á España.

⁂

El mismo día de mi llegada, la principal sociedad instructiva y recreativa de Mataró tuvo la galantería de invitarme á visitar sus salones y asistir á la representacion que en su lindo teatro de verano daba una regular compañía española dramática y lírica.

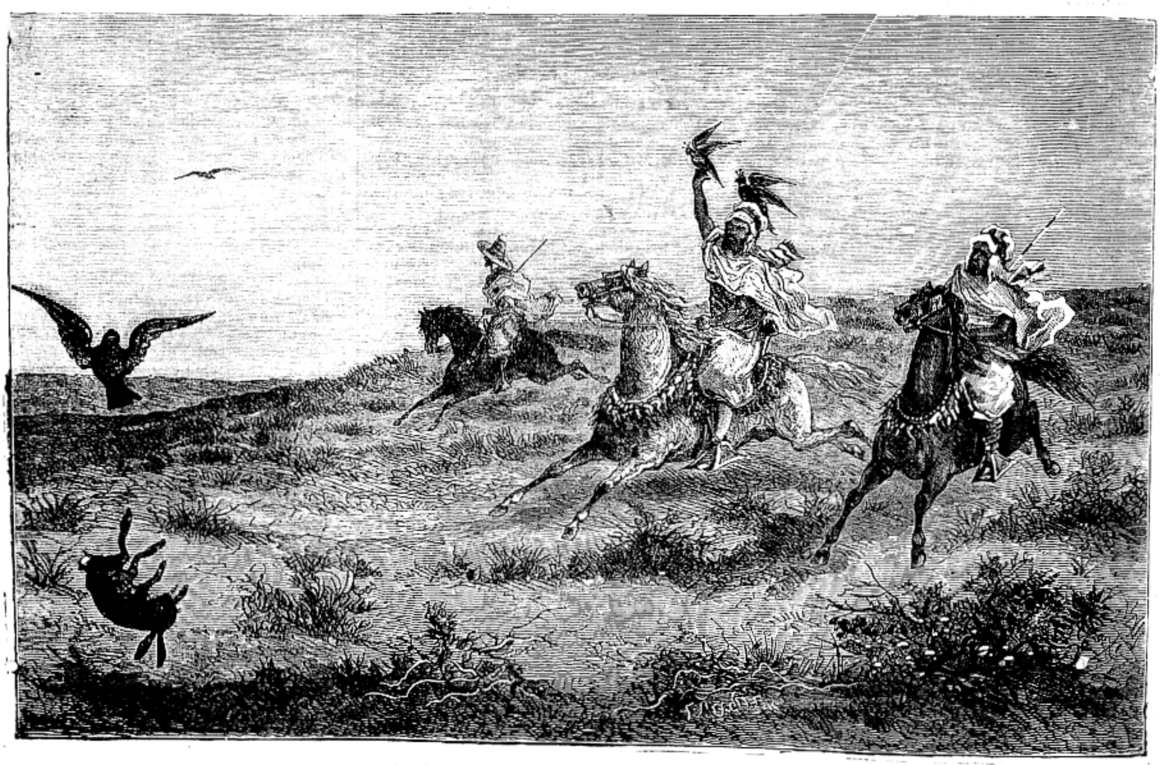
Me refiero al *Fénix*, que tiene su salon de lectura, perfectamente surtido de libros y periódicos, un café bonito y bien servido, y otro salon de baile adonde concurre, como al teatro, lo más distinguido de la sociedad de Mataró.

Al observar la concurrencia creí encontrarme en el Liceo de Barcelona, contemplando á mi rededor los ovalados rostros moreno-pálidos de las hijas de la costa catalana y no pocos modelos de gentileza y hermosura.

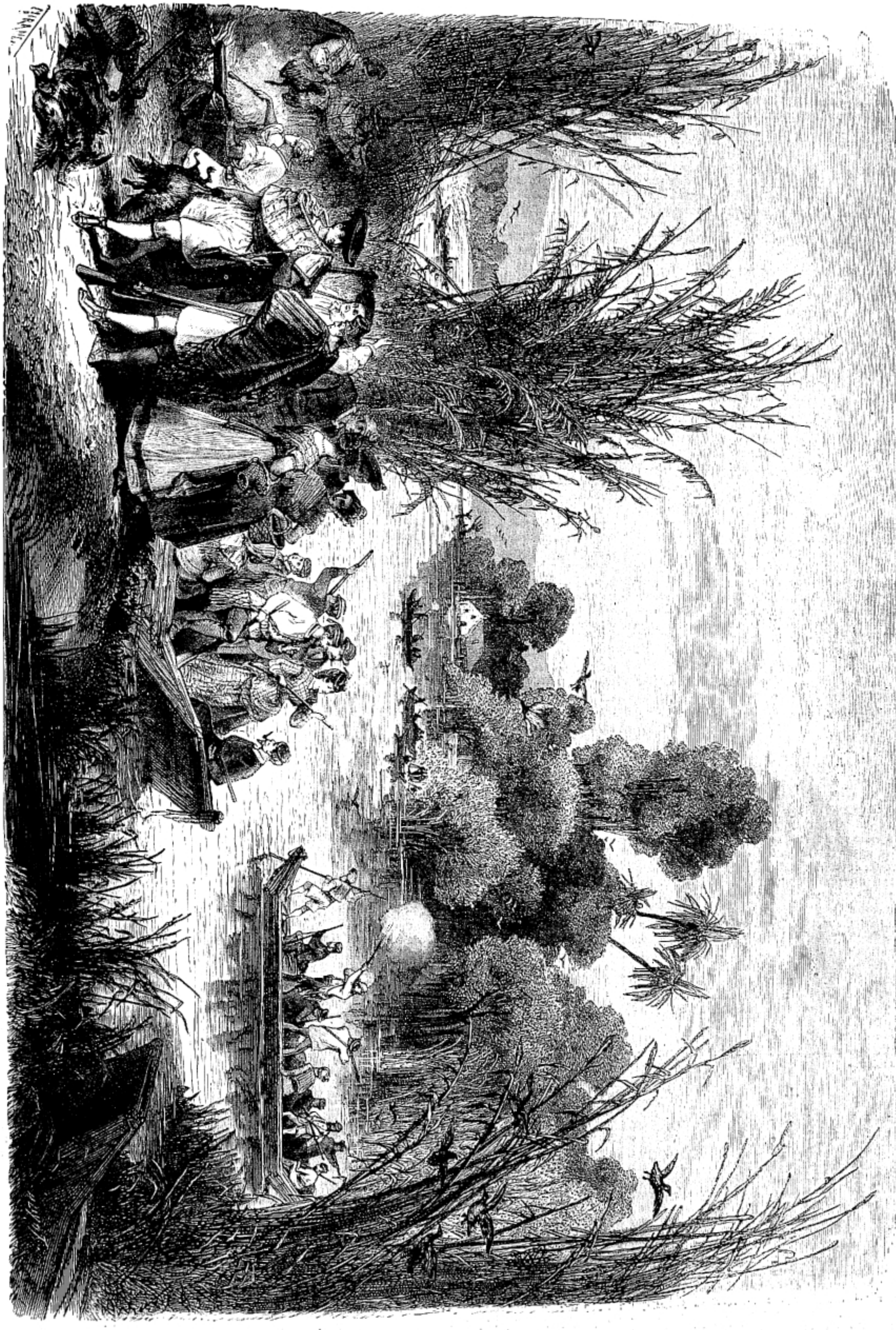
En esta sociedad, que por los elementos que contiene habla mucho en favor de la cultura de la poblacion, se advierte un gusto notable en la ornamentacion y se echa de ver en todo una direccion inteligente de cuantos esfuerzos se han hecho para acreditarla.

Habiéndole manifestado esta impresion á uno de los socios me respondió:

—Se debe á todos, pero muy principalmente al que por espacio de once años consecutivos viene siendo reelegido Presidente del *Fénix*, con unanimidad que no habrá alcanzado ningun presidente de república.



COSTUMBRES DE LOS ÁRABES — LA CAZA CON HALCON



ALBUFERA DE VALENCIA

—Haga Vd. el obsequio de decirme su nombre.
—D. Jaime Vilardell.

Otras sociedades análogas existen en Mataró, dignas de mencion, por la vitalidad que contienen y por los medios de desarrollarla; la *Armonia*, el *Fomento*, la *Fraternidad*, el *Ateneo de la Clase Obrera* y el *Círculo Clavé*, donde se dan bailes coreados y conciertos.

Todos tienen salones de lectura, ademas de cafés; de modo que las tabernas están de baja en Mataró.

Aparte de estos elementos cuenta con dos teatros, uno de invierno y otro de verano.

Hay sociedades de diversa índole que no concurren ménos al adelanto de la poblacion, como por ejemplo *La Constructora*, dirigida por D. José Vallberdú, la cual facilita las mejoras en la edificacion urbana y rural.

Y de esta cultura y de un carácter afable y expansivo resulta la armonía que generalmente se observa entre todas las clases de la sociedad de Mataró.

* * *

Y ahora vamos al Colegio de Valldemia, situado en las afueras; establecimiento que por sí solo bastaría para dar honroso renombre á una poblacion, como lo acredita la medalla de oro que obtuvo en la última Exposicion Universal, celebrada en Paris.

No disponiendo de espacio suficiente para ocuparme de él con la detencion que su importancia requiere, habré de limitarme á reproducir algun párrafo del extenso artículo que hube de dedicarle en otro periódico.

«Constituye el asiento del colegio una finca de cuatro hectáreas de superficie, dividida en huerta, jardin y parque. En la primera se encuentra la casa de labranza con varias dependencias, lavadero, almacenes y caballerizas. Extensas calles de árboles, cruzadas en ángulo recto, dividen su espacio en ocho grandes cuadros ó plazas que comprenden el jardin botánico, el gimnasio, el picadero y varias clases de juegos, tan útiles para el desarrollo físico como propios para solaz de los alumnos. Desde el parque se sube por una escalinata á una vasta plataforma, cerrada con una balaustrada elegante; en cuya plataforma encontramos los edificios principales, la Academia y la casa del director. La enfermería está situada en su parte alta, donde se respira el aire más puro y saludable.

Una atmósfera pura, un ambiente suave, un cielo que refleja su límpido azul y su serenidad en las plateadas olas, una playa risueña, un campo deslumbrante de verdor y de lozanía; allá la granítica cordillera, formando un círculo gigantesco; á una parte las ruinas de un castillo; á otra parte la ciudad, con sus miradores, sus campanarios y sus chimeneas de vapor; en lontananza, la vela del barco mensajero del comercio, de la industria y de la civilizacion entre dos continentes, ¡oh! qué bien escogido teatro para impresionar el alma del adolescente! ¡qué retiro tan propio para la iniciacion de la vida, para desarrollar los estímulos del saber y para robustecer los cimientos de la virtud!

»El colegio de Valldemia fué fundado en 1855 bajo la advocacion de Nuestra Señora de la Luz por los señores D. Hermengildo Coll de Valldemia, presbítero, D. Pelegrin Ferrer y D. Ramon Cuspinera, cuya fama de institutores eminentes venía muy extendida en la Península por la fundacion de otros dos establecimientos modelos, el de Santiago de Cuba y el de la Habana.

»De los tres fundadores sólo existe el segundo, actual director.»

* * *

Respecto á industria hay en Mataró varias en estado muy floreciente, á pesar de los obstáculos que se las oponen. Siguiendo el procedimiento que adoptamos al hablar de otros centros españoles de produccion, iremos citando nombres y circunstancias en el órden con que aparecen en la memoria, no haga el diablo que se crea que *Pedro Perez* tiene preferencias por unos ni por otros. Hemos visitado muchas fábricas y áun permanece viva en nosotros la halagüeña impresion que causan; casi todas están montadas con arreglo á los últimos adelantos; al ménos las que vamos á citar:

Llaman la atencion dos clases de industria que sirven para desarrollar y mantener el calor del cuerpo humano, por fuera y por dentro: los géneros de punto y los aguardientes. La reputacion de Mataró en ambas cosas se extiende á toda España, al extranjero y á ultramar.

Recuerdo los géneros de punto de todas clases de Recasens y Falero que tienen un gran depósito en Barcelona, en la calle de Barbará; los de Pedro Ribas y C.ª, especialidad en medias de colores; la fábrica de hilados y tejidos de algodon de Rafart, Roldós y C.ª, especialidad en cretonas y géneros finos para pintar cuyas condiciones pueden apreciarse en Barcelona en el almacen de la calle de Ronda de San Pedro, número 144; los géneros de punto de seda, lana, hilo y algodon de Masoliver hermanos y C.ª, en cuya fábrica, se trabaja incesantemente y sólo se quejan de la falta de tiempo, contando en Barcelona con almacenes en las calles del Cármen, 64 y Poniente 44; la gran fábrica de Sala, Baladía y C.ª que se divide en dos partes, una destinada á las hilaturas y otra que sirve para los tejidos, blanqueo y aprestos, funcionando en la primera una máquina de 100 caballos, y en la otra una de 40, dando trabajo á 300 obreros; la de géneros de punto de Andres Sans y Coy, una de las más antiguas, que se dedica á la variedad de artículos de colores en medias de algodon, como tambian á camisetas, pantalones y calcetines, expidiéndolos á todas partes; la de hilados y tejidos de algodon de varias clases, de José Arénas y Maynou; la de fajas de estambre de todas clases, de los hijos de José Escubos.

En el género que calienta el cuerpo por dentro son dignos de mencionarse la fábrica de anisados y licores de todas clases de D. Pablo Subirá, cuyo anis «Tigre» es tan apreciado de los franceses, ingleses y americanos como de los españoles, distinguiéndose por su finura, por el aroma y por la fuerza; una fiera que se recomienda deliciosamente: y la de D. Antonio Gualba y Subirá, sucesor de D. Ramon Alomí que sobresale en el «Anis Catalan», destilacion especial, y tiene depósito en Barcelona en la confitería de la Torre, Rambla de Estudios.

En otro género llaman la atencion las lonas excelentes que se hacen en la gran fábrica de Oliver y Fontrodona, singularmente apreciadas en la marina por su resistencia.

Asimismo goza de fama muy merecida la fábrica de D. Antonio Jordana, sita en la calle del Ravalet.

En las afueras, el aspecto de un horno de proporciones jigantescas donde se cuece el mejor ladrillo de construccion, y que es propiedad de D. Salvador Cómas, me hizo pensar en el hombre incombustible de quien nos ocupamos en uno de los números anteriores con referencia á noticias de Cuba, y que, segun testigos oculares, entra y permanece en los hornos á la más elevada temperatura sin quemarse un cabello. Quisiera haber visto si delante de aquel volcan se atrevía á poner á prueba su incombustibilidad.

* * *

Pero existe en Mataró otra industria cuyo adelanto nos ha causado sorpresa más agradable, efecto sin duda de nuestras aficiones artísticas.

En sus cercanías, allí donde el hombre ha sabido aprovecharse mejor de la vitalidad de la naturaleza y de los accidentes del terreno, se descubre una alegre quinta, cuya bellísima construccion está decorada de mosaicos, recordando algunas *villas* del Mediodía de Italia. Circundado el edificio de jardines donde, entre otras, se admiran las más preciosas variedades de claveles y rosas, de bosques donde lucen su pompa millares de naranjos y perales de cuantas clases se conocen, tiene un camino abierto en medio de tanta galanura, para comunicar con otro edificio, de grandes proporciones, pero en cuya apariencia no hay nada ostentoso.

Es la fábrica de D. Gerónimo Boada; es la fuente de donde han salido aquellas riquezas. Allí se hace y se embellece la piedra: allí el barro se convierte en oro, sin acudir á las artes de la alquimia. Con aquella piedra se embaldosan los palacios como las casas y se fabrican un sinnúmero de objetos de reconocida utilidad ó meramente de adorno.

Allí, como la inteligencia, brilla el carácter del fabricante artista: sus obreros le veneran é inspira aprecio y respeto á cuantos le tratan.

Es muy digna de verse la grandiosa fábrica harinera de Larroca y C.ª, donde el vapor simplifica y perfecciona las operaciones que suelen efectuar rutinariamente los molineros, con la adicion de algunas tan importantes como la limpieza y depuracion de las harinas, todo con precision asombrosa. En lo alto de la jigantesca torre que se alza para dar salida al vapor, parece que se vé enarbolada la bandera de la industria mataronesa.

Visité el taller de cerrajería de Narciso Fradera, cuyos motores de aire, todos de hierro y con regulador automático, tienen excelentes condiciones, así como los aparatos que construye para elevacion de aguas, pudiendo asegurar que no mienten los anuncios que van insertos en los números del Viajero de 15 y 30 de Setiembre, con referencia á ese industrial, tan modesto como inteligente.

Tambien he visto muy buenos objetos de cerrajería en la que tiene establecida D. José Rey en la calle de San Francisco de Asis, número 18, llamándome la atencion las bombas que construye para sacar agua de los pozos, por lo sólidas y fáciles de manejar.

En fin, pude enterarme de que en Mataró todavía se fabrica el chocolate sin la menor mistificacion; aquel rico chocolate frailuno que hacía relamerse igualmente á frailes y á legos. El lector que quiera tomarlo, que se dirija á la fábrica de José Andreu, sucesor de Massuet, casa fundada en 1793, que tiene parroquianos en toda España, y que si recibe el cacao de América igualmente se lo devuelve convertido en chocolate.

* * *

Tiene Mataró su Rambla, como la mayor parte de las poblaciones importantes de Cataluña, muchas calles tiradas á cordel y espaciosas, un hospital, un hospicio, varias iglesias, suficiente número de escuelas para niños, abundantes aguas de buena calidad, y por último la policía urbana se luce de día y de noche dejando muchísimo ménos que desear que la de la rica y cultísima Barcelona.

Produce en el viajero una impresion consoladora el observar que en esta poblacion la generalidad de los obreros viven en habitaciones desahogadas. Puede asegurarse que tienen jardin las dos terceras partes de las tres mil y tantas casas de Mataró.

—Clemente,—dije despidiéndome del héroe protector de la ciudad,—¿qué le dieron á V. en premio de sus servicios?

—Tres cruces.

—Con las cuales tendrá V sin duda para desayunarse, para comer y para cenar?...

—No señor, para un pedazo de pan, y gracias, porque solamente una de ellas es pensionada; pension de treinta reales mensuales. Quiero á Mataró tanto como á mi mujer, y casi casi más, porque si me ofrecieran un buen destino fuera, no lo aceptaría por no salir de aquí, aunque mi mujer se empeñara en ello.

Y sintiendo no poder hacer lo mismo que Clemente Boter, se despide de Mataró, y de los lectores hasta el año que viene, deseándoles las más felices pascuas,

Pedro Pérez.

# VIAJE AL ÁRTICO

## DEL PROFESOR A. E. NORDENSKIOLD

### EN EL VAPOR VEGA

PARA REALIZAR EL PASO DEL NORDESTE

(Continuacion)

Pero el progreso ha penetrado ya hasta Cobarova, y tanto y tanto les han dicho los rusos, que hoy principian los samoyedos casi á poner en duda el poder de sus divinidades. Ayuda á tal conversion el hecho de que, no obstante los numerosos y terribles holocaustos, las grandes peregrinaciones y los más fervientes rezos, sus dioses no han mostrado hasta hoy su fortaleza para librarlos del tremendo azote que desde hace algunos años diezma á la raza samoyeda: de una especie de peste que hace víctimas infinitas entre las personas y los renos. En los renos el mal es contagioso en extremo: el menor contacto, el respirar no más el mismo ambiente que un animal enfermo, bastan para propagar la epidemia. Hace treinta años no se conocía en estas regiones semejante mal: hoy hace tales estragos, que la mortalidad de los renos puede calcularse en un 50 por 100, y en algunas regiones, tales como las que se extienden sobre las vertientes orientales del Ural, en Odotsk y en Berosoff, se eleva la proporcion al 75 por 100. En Cabarova ví á un samoyedo que heredó de su padre más de 2,500 renos; hoy puede considerarse feliz si, al recoger en otoño el ganado que tiene en la isla de Vaigatch, logra reunir 500 cabezas. El comer carne de un reno herido de la epidemia, es ocasionado á graves perturbaciones en la salud, y algunas veces ocasiona la muerte, que en tales casos llega acompañada de atroces convulsiones.

## VI

— 31 de Julio.—El recibimiento que esta mañana nos han hecho los rusos y samoyedos ha sido más afectuoso, si cabe, que el de anoche.

Todo el personal del estado mayor del *Vega* ha

dejado al buque. Los naturalistas se ocupan de sus tareas favoritas. El Dr. Stuxberg navega en una barca por los alrededores con objeto de estudiar la fauna de aquellas aguas. Parece que ha hecho amplia cosecha de animales curiosos: en un momento que se acercó á tierra, estando yo en la playa, me gritó lleno de contento que tenía varias caluspongias de gran tamaño y gran número de moluscos; Horgaard y Norquist, miéntras tanto, le ayudaban en su empresa comprando á los indígenas una coleccion bastante completa del pescado que se cría en el estrecho; entre ellos habia unos salmones y unos pleuronectes soberbios por su tamaño: todo fué á parar á las cubas del alcohol. El Dr. Kiellman recogió nuevos contingentes para la flora de aquellos lugares, y fijó toda su atencion en la morfología é historia del desarrollo de las plantas fanerígamas que se encuentran en las regiones árticas; este asunto ha sido poco estudiado hasta el presente, pero las investigaciones emprendidas aquí por mi ilustre compañero revelan el alto interes que tiene tal cuestion y la necesidad de examinarla á fondo para tener una nocion exacta de la flora ártica. Norquist se puso á buscar insectos, pero sin notables resultados para la entosmología, porque los insectos son muy raros aquí. El doctor Almquist examinó el sentido visual de los samoyedos por medio del sistema Holmgren, que le revela hasta qué punto tienen desarrollada la vista para saber distinguir los colores: en estos curiosos experimentos ha quedado sentado que los samoyedos tienen en la cuestion de colores la mismo potencia visual que nosotros. Palander saca fotografías á diestro y siniestro. Horgaard trabaja con sus instrumentos magníficos. Los someyados forman corro alrededor del Dr. Almquist, Palander y Horgaard, cuyas operaciones contemplan con una curiosidad no ajena al terror. El trabajo que costó al pobre doctor convencer á unos cuantos para que se prestaran á sus experimentos ha sido una verdadera epopeya, y sólo á fuerza de ofertas, donativos y elocuencia mímica lo consiguió. Por último, para comparar la marcha de los cronómetros durante este viaje con la del de 1875, Nordenskiold y Bove tomaron la altura del sol en el mismo punto en que Nordenskiold hizo sus primeras observaciones hace tres años, es decir, en la puerta de la iglesia de Cabarova. En una palabra, todo el mundo se esforzó en emplear lo mejor posible, en las respectivas obligaciones científicas, las primeras horas de la mañana.

Al terminar éstas nos vimos interrumpidos por unas voces que avisaban que el *Lena* estaba á la vista. En efecto, una columna de humo nos reveló á poco la proximidad del buque perdido, que ántes de media hora echaba anclas junto el *Vega*, al *Fracer* y el *Express*. Grande fué nuestro contento al ver la escuadrilla reunida, aunque me temo que la llegada del nuevo vapor no contribuyó mucho á disminuir los recelos que, no obstante nuestras protestas de amistad, dejaban traslucir de vez en cuando los samoyedos. El retraso del *Lena* fué causado, al decir de Johannesen, por una desviacion de la brújula, que á consecuencia de la poca intensidad horizontal del magnetismo terrestre en estas altas latitudes, habia sido más considerable de lo que se calculara en los estudios hechos al efecto ántes de nuestra salida de Gothemburgo.

Terminado este incidente, principiaron los paseos por la aldea y las excursiones á los alrededores.

La ambicion de todos nosotros era estudiar de cerca la vida familiar de los samoyedos y adquirir los más objetos de curiosidad etnográfica que fuera posible. Se dió desde luégo rienda suelta á los tratos, y cada cual emprendió la caza de curiosidades samoyedas. Yo tuve la fortuna de adquirir las siguientes, que hoy ostento con orgullo en mi camarote: un traje de mujer; un capuchon de piel de perro con adornos de cuentas; un par de pantalones de piel de reno; dos hachas samoyedas; un par de pendientes de cuentas; un lazo para cazar renos; un arnes rojo de piel de reno, y varias armas. Los tratos eran difíciles y los precios bastante elevados, porque el verdadero comercio parece no se hace aquí sinó por medio del cambio de mercancías, y la unidad más pequeña de moneda corriente es el rublo en papel. Todos deseábamos tambien comprar dioses; pero á cuantos samoyedos hicimos indicaciones sobre el asunto, nos contestaban de una manera evasiva ó se retiraban de nosotros sin replicar palabra. Por último, Nordenskiold encontró á una vieja que mediante ciertos regalos y con el olor de una buena ganancia se decidió á enseñarle algunos ídolos. Lo llevó á su choza y allí principió á rebuscar en un saco hasta que dando con botas viejas de piel de reno fué sacando de ellas los codiciados dioses. Al principio mostraba temor y desconfianza excesivos, hasta el punto de no dejar que Nordenskiold los tuviera en su mano; pero Nordenskiold trabajó tanto y tan bien, que á fuerza de elocuencia y de habilidad en excitar el miedo y la codicia de la vieja, logró que le vendiera varios ídolos por siete rublos, una fortuna que ella no había soñado nunca reunida.

Los ídolos que vendió la vieja á Nordenskiold eran muy variados, tanto en aspecto como en destino. Uno de ellos, por ejemplo, se componía de una piedra que con unos cuantos trapos figuraba ser algo parecido á una muñeca. Otro era un polichinela con una planchita de cobre por cara. Otro era de pieles, adornado con pendientes y cuentas. En general, los objetos de la veneracion de los samoyedos se asemejan no poco á las muñecas que con trapos y palos fabrican las niñas campesinas demasiado pobres para comprar muñecas hechas.

Una vez terminadas nuestras transacciones con los samoyedos, nos invitó uno de los rusos á tomar té en su casa. El té del ruso es como el pan y la sal del árabe: cuando se ofrece no es posible rechazarlo, sinó entrar en la casa y, cualquiera que sea la hora del día, hacer honor á las tazas del aromático cocimiento. Así es que desde luégo entramos, sin que quiera esto decir que tal acto nos costara violencia alguna, ántes bien teníamos deseos de hablar detenidamente con los habitantes de Cabarova. La conversacion giró naturalmente sobre los asuntos de la aldea. Los negocios no se presentaban buenos este año para el artil, porque no obstante el poderoso apoyo de su patrono San Nicolas, se habia introducido la discordia entre los asociados ricos y los pobres, éstos habían rehusado su concurso, y los trabajos de caza y pesca estaban casi en absoluto paralizados. Nos habló el ruso mucho de los samoyedos, á quienes desprecia como á séres de escasa inteligencia é inferiores bajo todos conceptos. Observé, en efecto, durante mi permanencia en la aldea, que los samoyedos tienen no escaso miedo á los rusos, y que algunos de ellos les están sometidos en una á manera de servidumbre. Preguntamos á nuestro huésped sobre la epidemia que destruye á los rebaños, y nos citó el caso de una familia acampada á cierta distancia de la aldea, y que tal vez á aquellas horas habría perecido ya víctima del contagio. Por último, la conversacion vino á parar adonde tendía desde hacía rato, y adonde la conducíamos intencionalmente: á la cuestion religiosa. Las disertaciones del ruso sobre las creencias de los samoyedos fueron curiosísimas. En el curso de ellas describió un altar que él había visto al otro lado del estrecho, y al cual se ofreció á llevarnos. Nordenskiold le preguntó cómo pueden los samoyedos conciliar su bautismo y su culto católico con sus creencias en los camanes: el ruso dijo que los samoyedos consideran á sus bolvanes (ídolos), poco más ó ménos como á los icones (santas imágenes) de los rusos... y se me antoja que nuestro interlocutor no estaba del todo libre de cierta fe en las virtudes de los dioses de los camanes.

El resultado de nuestra visita al ruso fué una doble expedicion de parte nuestra.

Nordenskiold, el Dr. Almquist, Horgaard y Nilsson, capitan del *Fraser*, han salido en compañía de nuestro huésped, para visitar al otro lado del estrecho el altar samoyedo. Otros cuantos compañeros y yo nos hemos ido á visitar la familia atacada de la peste.

El campamento samoyedo donde vive está á algunas millas al Sur de Cabarova. La caminata fué larga y pesada, no obstante acompañarnos los rusos de la aldea, que con su conversacion interesante nos distraían; el paisaje que íbamos atravesando era siempre el mismo, triste, monótono, silencioso y de tonos sombríos. Al fin llegamos, y al ruido que producían nuestros pasos, salieron de sus chozas los pocos habitantes que había en el campamento. Su asombro y su pavor fueron indescriptibles al ver entre ellos gente de nuestro atavío: mas no tardaron en tranquilizarse al observar que nos acompañaban los rusos de Cabarova, á quienes conocían, y al convencerse de nuestras amistosas y benévolas disposiciones. Ellos mismos nos guiaron á la choza donde reinaba la epidemia. El espectáculo era terrible: tendido á un lado, en el suelo, había el cadáver de una mujer que acababa de espirar, pero en cuyo lívido rostro aparecían todos los caracteres de la descomposicion: cercano á ella un anciano se retorcía presa de terribles convulsiones.

Todos los individuos de la familia habían muerto ya y sólo quedaba el padre, aquél pobre viejo que teníamos á nuestros piés. Mucho pesar nos causó no haber traído con nosotros al doctor Almquist; los rusos, que tenían experiencia en aquel terrible mal, nos dijeron, sin embargo, que segun los síntomas era inútil todo auxilio, y que el samoyedo espiraría sin remedio ántes de la mañana siguiente. La epidemia que en pocas horas entregó á la muerte toda esa infeliz gente, fué producida por comer carne de reno enfermo: por lo que vimos, se trataba de una peste muy parecida al cólera que algunas veces ha hecho tan espantosos estragos en Europa. No era posible socorro humano, y con el alma llena de tristeza levantamos la pesada cortina que cubría la puerta, y uno á uno fuimos abandonando lentamente aquella morada de la desolacion.

A nuestro regreso á Cabarova encontramos á la aldea en gran conmocion y á los samoyedos discutiendo acaloradamente y formando grupos donde ellos accionaban y gritaban á porfía. Algo serio debía haber ocurrido durante nuestra ausencia. Los samoyedos, miéntras tanto, no nos dejaron mucho tiempo para reflexionar: no bien fué conocida nuestra llegada, cuando formando un solo y confuso grupo principiaron á avanzar hacia nosotros con unas miradas y unos ademanes que no tenían nada de tranquilizadores; al mismo tiempo todos batían los dientes á la vez con ruido tan siniestro, que nuestros perros juzgaron prudente emprender la huída, demostrando en ésta como en otras ocasiones lo poco que se podía confiar en ellos para cualquier circunstancia un poco apurada.

(Se continuará.)

## LOS GRABADOS DE ESTE NÚMERO

### SOLACES DEL NAVEGANTE

Cuando sobreviene una calma, caso frecuente en los largos viajes á traves del Océano, y áun en los que se efectúan cerca de las costas, no hay nada más agradable y á propósito para evitar la impaciencia y el fastidio que el pasatiempo que nuestra lámina representa.

Y no es sólo en los periodos de calma. A veces navegando á todo trapo, como dicen los marinos, y mostrando la superficie del mar la transparencia del tiempo sereno, de pronto se agita y enturbia en todas direcciones hasta el punto de infundir miedo en los viajeros que no están acostumbrados á las peripecias marítimas, porque parece que el barco se mete entre escollos y bancos de arena.

No tardan en salir de su error. Los supuestos bancos son ejércitos de pescados que corren, saltan y se deslizan por el agua, sin cuidarse apénas de la persecucion que los marineros y pasajeros han emprendido contra ellos.

### BELEN

El lugar que sirvió de cuna al Redentor de mundo dista hora y media de Jerusalen, estando edificado sobre dos colinas, en direccion de O. á E. Ya era conocida muchos siglos ántes de la venida de Jesucristo, habiendo sido igualmente cuna de varios personajes célebres que menciona la Biblia, como Noemi, Booz y Jessé, padre de Isaías.

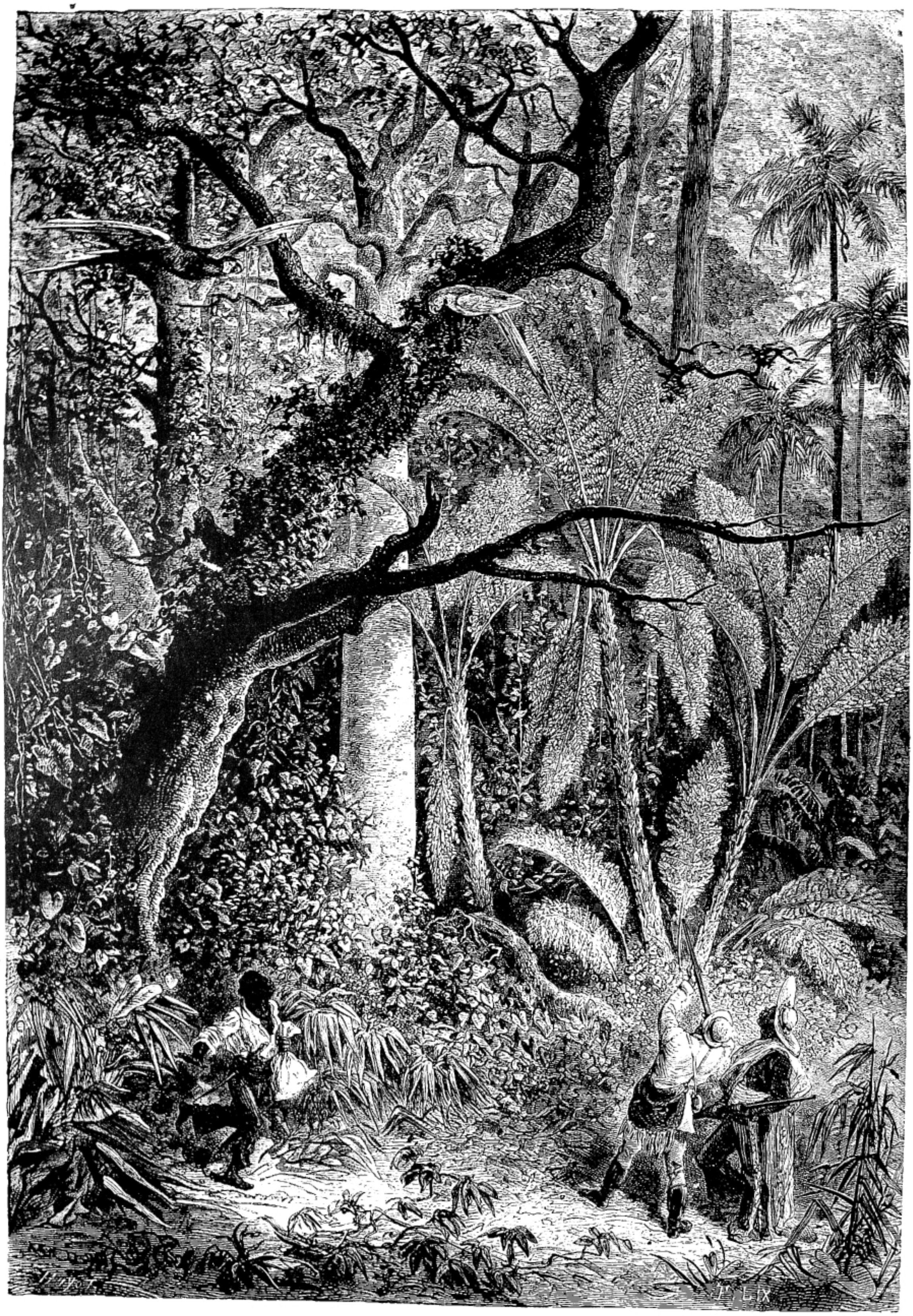
La amenidad de los campos que la rodean y la pureza del cielo, infunde en el alma las ideas más en armonía con el augusto acontecimiento que eterniza la memoria de aquel lugar humilde.

Su poblacion no pasa de 5,000 almas, siendo católicos su inmensa mayoría.

Hace un año publicamos un artículo haciendo la descripcion de las fiestas religiosas y de la gruta donde nació el Salvador. Hoy completamos la idea con la insercion de la vista de Belen.

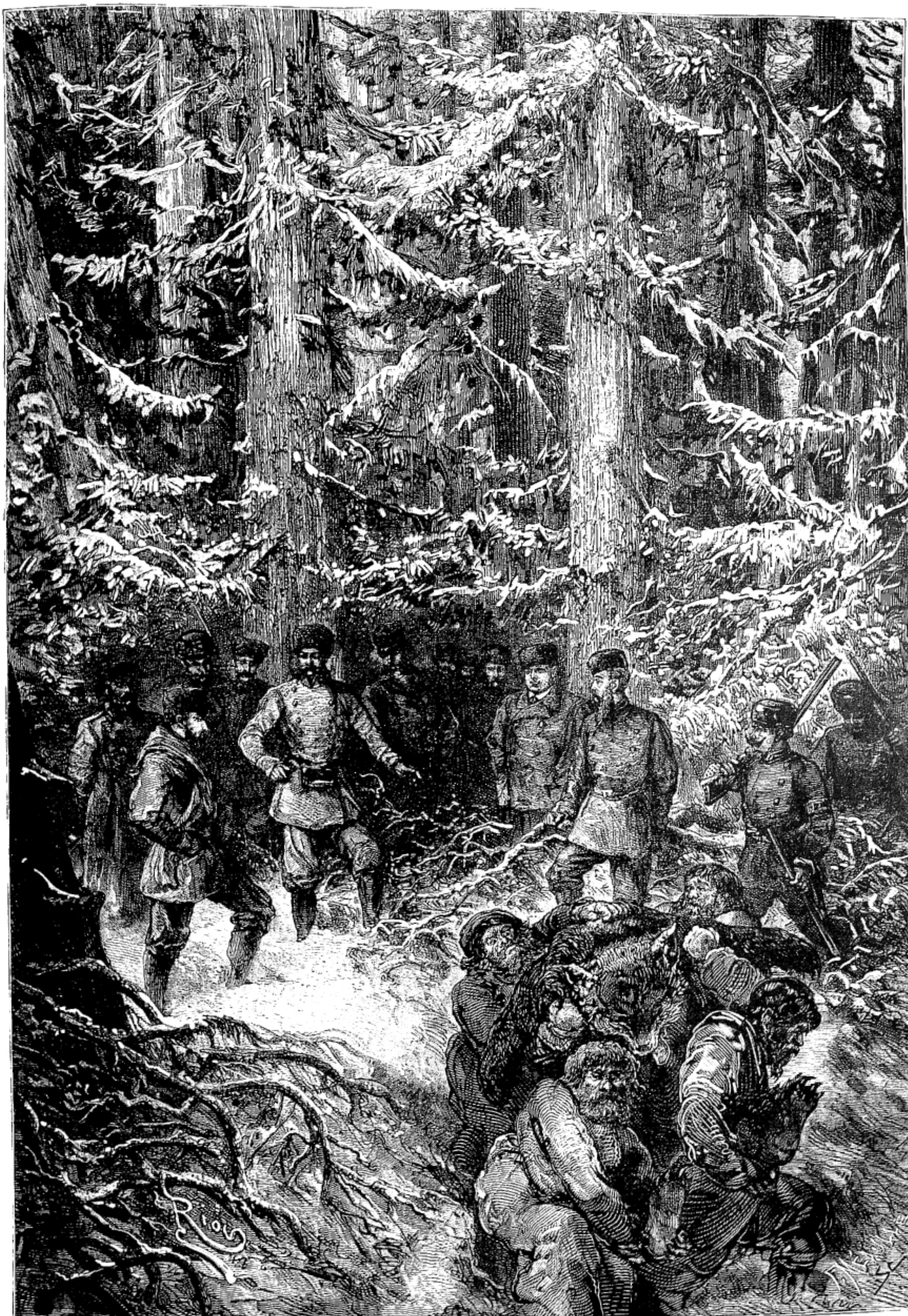
Esta palabra significa *casa del pan*, nombre tomado de la riqueza de la campiña. Belen pertenece al bajalato de Damasco en Siria. Santa Elena, madre del emperador Constantino, hizo construir la magnífica iglesia que áun subsiste, y á cuya ornamentacion contribuyeron posteriormente las dádivas de los fieles. Arden constantemente en este templo gran número de lámparas de metales preciosos, y junto á él existe un monasterio rodeado de altos muros, que le dan la apariencia de una fortaleza. Los religiosos pertenecen á las comuniones católicas, griega y armenia cismática. La santa gruta está cortada y labrada en la misma roca y no recibe luz del exterior. El lugar donde nació el Salvador, está señalado por un mármol blanco, incrustado de jaspe y ceñido de un círculo de plata que le da una radiacion deslumbradora, y en su circunferencia se lee esta inscripcion: *Hic de Virgine Maria Jesus Christus natus est*. Hacia el Mediodía se desciende por dos escalones al *Pesebre*, que no está al nivel del resto de la gruta. Y consiste en una hendidura socavada en la misma roca, cuya bóveda es muy baja y la sostienen tres pequeñas columnas de pórfido. A un lado está un

CONTRASTES DE



PAISAJE EN EL ITSMO DE PANAMÁ

LA NATURALEZA




BOSQUE EN SIBERIA

altar y un banco de piedra, sobre el cual se cree que los Reyes Magos depositaron sus ofrendas.

El sitio de la adoracion de los Magos y el Pesebre pertenecen á los católicos, y el santuario de la Natividad á los griegos y armenios.

Infunden estos lugares grandísima veneracion á cuantos los visitan, hasta á los mismos turcos. Las gentes que viven en los contornos, visten hoy casi exactamente igual que los que vivían en los primeros años de la era cristiana.

## COSTUMBRES DE LOS ARABES

### LA CAZA CON HALCON

Entre ciertos pueblos del Africa, con la misma tenacidad se conservan las costumbres que los mantienen en la barbarie que otras que ofrecen atractivo poético. Así, por ejemplo, la caza con halcon que fué durante la Edad Media lo que llamaban el ejercicio noble por excelencia, la ocupacion favorita de los monarcas y de los magnates, y que de los pueblos de Europa actualmente sólo se conserva en Inglaterra y Alemania, subsiste tambien en el Norte de Africa.

No hay paciencia comparable á la que emplea el árabe para enseñar á sus halcones. Comienza la caza en 1.° de Noviembre, concluyendo en fines de Marzo, y pasa el resto del año consagrado á la tarea de disponerse á su ejercicio favorito. Por fin, las lluvias del otoño han hecho brotar la yerba en aquellos fértiles campos; ya las liebres han abandonado con harta imprudencia sus camas en las montañas; los caballos relinchan; los jinetes se estremecen de entusiasmo, y un vértigo se apodera de los ardientes hijos del profeta. El maestro halconero sale de su aduar para unirse á la cabalgata, á cuya cabeza va el jefe de la expedicion con su pájaro favorito en la mano. Otros caballeros llevan los halcones en la gualdrapa de la silla; otros en la cabeza, como adorno viviente de un improvisado casco.

Llegados al lugar de antemano elegido, los cazadores se escalonan silenciosamente á distancia de diez metros para batir de esta suerte una extension considerable de terreno. Hecho el círculo, le van estrechando sin ruido, registrando y sondeando las malezas con la vista perspicaz que distingue al hijo del desierto, hasta que uno de los jinetes da la señal de liebre. Un grito de alegria loca sale de todas partes; botan los caballos; los halcones se agitan bajo sus capirotes, ansiosos da remontarse hasta las nubes, miéntras los cazadores forman cerco en derredor de la liebre, que al principio no se atreve á salir de su escondite. Por último, le abandona, y entónces los árabes desencapillan á dos halcones solamente, para que uno por la derecha y otro por la izquierda sigan los movimientos de su víctima. Los halcones se orientan desde una inmensa altura; baja uno primeramente para lanzarse sobre la presa; se apodera de ella rastreándola; la eleva á poca distancia, y la suelta en el aire; no ha tocado aún el suelo, cuando viene á su vez el otro halcon y repite lo mismo con ella, hasta que el animal, rendido á un ataque brusco incesante, sin tregua y sin piedad por parte de un enemigo que no conoce, y cuyas garras no puede evitar con la rapidez de su carrera, cae medio exánime en poder de los jinetes que siguen á galope las maniobras de los valientes halcones. Alguna vez abandonan éstos la liebre de repente y se refugian despavoridos en los blancos albornoces de sus señores. Es que han visto un águila que viene á disputarles la victoria; pero las certeras espingardas están allí para dar muerte ó dejar fuera de combate al intruso que se atreve á turbar con su presencia el placer de los cazadores. La caza concluye repartiendo á los halcones los despojos de las liebres que han matado en la refriega, y dirigiendo á Alá fervientes plegarias para que al siguiente día haga salir al llano con su infinita omnipotencia el mayor número de piezas que le sea posible.

La cetrería se conoció y practicó en remotísimas edades; los francos y los galos eran tan apasionados de ella, que en la ley sálica se establecían grandes penas para los que se apoderasen de un halcon *(sparons)* amaestrado. El gusto por este sistema de caza fué creciendo de día en día; pero en la Edad Media llegó á su apogeo, siendo considerado como una verdadera ciencia y como un placer reservado exclusivamente á los reyes y á la nobleza. En la época de Carlo-Magno y de Felipe Augusto, el destino de halconero era un cargo real con fueros, privilegios y regalías de la corona.

Despues de concluída la primera cruzada fué tal el furor de los nobles por la cetrería, que hubo necesidad de prohibirles que llevasen halcones á Tierra Santa, porque apénas terminada una batalla ó una escaramuza contra los infieles, ofrecían los campos de Palestina un espectáculo de cuyo desórden solían aprovecharse los sarracenos. Los plebeyos y los clérigos no podían hacer uso de los halcones que adiestraban, y tanto se protegía á estas aves, que al hombre que se apoderaba de alguna por medio de lazo, se le castigaba, arrancándole seis onzas de carne para que la comiese el animal que hubiera cogido.

Tamerlan llegó á tener en Persia hasta veinte mil halconeros á su servicio. Los halcones en aquel país eran tan diestros, que cazaban reses mayores cayendo sobre ellas de improviso, y saltándoles los ojos á picotazos para entregarlas indefensas y rendidas en manos de los cazadores.

## LA ALBUFERA DE VALENCIA

Pocos turistas de los que viajan por España dejan de conocer la Albufera de Valencia. A los encantos del paisaje y á la extraordinaria animacion que le caracteriza se unen los atractivos de la caza y de la pesca que no solazan ménos al que los presencia que á quien disfruta de ellos.

Se halla situada al Sur y á una legua de aquella capital. Su longitud es de 70 kilometros y su mayor anchura desde la acequia de la Alcaecia hasta el Perelló, por donde desagua al mar, de 15 kilometros. En primavera y verano es delicioso el paseo por esta laguna. Cría multitud de anguilas, rodaballos, lisas y otros pescados que la dan mucha fama; pero áun es mayor su nombradía por las aves acuáticas que la pueblan, chochas, garzas reales, perdices, francolíes, flamencos, ánades, collverts, orabals, vitors, fojas, etc., todas muy apreciadas. Suelen alternar con ellas aves de lejanos países.

El lago sirve de canal para transportar á Valencia el arroz y otros frutos de Cullera y demás pueblos próximos. En el centro, en la parte meridional, hay una isla, llamada el Palomar, donde viven en chozas los pescadores y sus familias, formando comunidad, gozando de la libertad de pescar en el lago y en las acequias que en él desaguan.

En el territorio que rodea á la Albufera se cultivan unas 30.000 anegadas de tierra, que producen 45.000 cahices de arroz cada año.

Nuestro grabado, ademas de reproducir exactamente las bellezas del panorama, ofrece excelentes tipos valencianos, al lado de algunos extranjeros.

## CONTRASTES DE LA NATURALEZA

### PAISAJE EN EL ISTMO DE PANAMÁ.— BOSQUE EN SIBERIA

Hoy que los trabajos del istmo dan á aquella region de América una importancia excepcional, nuestros lectores fijarán los ojos con predileccion en el grabado que reproduce fielmente la naturaleza tropical, donde empieza á desarrollarse el acontecimiento que ha de influir tanto en las relaciones entre ambos mundos.

»Al salir de Colon por el camino de hierro del istmo,—dice un amigo nuestro,—no hay más remedio que llevar la cabeza fuera de la ventanilla si no quiere ahogarse el hombre en aquella candente atmósfera, gozando, en cambio y á falta del aire fresco de nuestros climas, del panorama espléndido que ofrece siempre la rica vegetacion de los trópicos, para la cual todos los días del año son solemnes, porque en todos ellos viste el ropaje de sus soberbias galas, sin despojarse de ellas ni al influjo de las estaciones. El camino de hierro, atroz como locomocion, y maravilloso como trazado, va atravesando continuamente inmensos bosques, que fueron vírgenes hasta que los enturbió el humo de la civilizacion, y si hubiera trenes de noche, que no existen, los rugidos del puma, el leon americano, responderían en extraño concierto á los silbidos estridentes de la locomotora. En el centro del istmo se encuentra una pequeña estacion achicharrada por el sol, á la que llaman estacion del Paraíso, y que debiera llamarse del infierno, porque no hay fuerzas humanas, ó europeas, por mejor dicho, capaces de resistir los 53 grados continuos que allí marca la altura barométrica.

»Al llegar á la estacion referida, se bajan muchos cazadores que van á tirar guacamayos ó *lapas*, como dicen en algunos puntos de la América española, internándose en aquellos revueltos laberintos de troncos, de jarales, de matas, de bejucos y de plantas trepadoras que se enlazan amorosamente á las ramas fuertes inferiores, como punto de apoyo, para seguir subiendo siempre hasta formar una bóveda tejida con hilos de color de esmeralda, que á veces rompen los guacamayos en los giros y las revueltas de su caprichoso vuelo.

»Es imposible transitar por aquellas selvas imponentes miéntras no vayan los guias marcando el derrotero, y abriendo paso con el machete en la mano hasta llegar á un claro en que descansar de las fatigas de tan penosa caminata.

»Pero ¡qué placidez en el descanso! ¡Cuánto gozan el espíritu y los sentidos entre aquella naturaleza embriagadora!...

El contraste que ofrece con ella un bosque de Siberia produce una impresion profunda, y hiere vivamente la imaginacion Veamos cómo se expresa un distinguido viajero, que atravesó hace poco la Rusia de Norte á Sur, estudiando detenidamente la Siberia. Con referencia al curso del río Kama, que á las faldas del Ural cruza por entre bosques y cuyo tortuoso lecho se halla frecuentemente bordado de rocas, dice:

»A un lado las montañas parece que brotan de las aguas y están cubiertas de bosques de pinos ó de abetos hasta su cima. Al lado opuesto hay valles, que son inmensos espejos de nieve. Hay grupos de árboles, dispuestos con tal gracia por los blancos y brillantísimos ramilletes que forman, que el viajero se figura que han sido colocados así de intento, sin ocurrirle que la naturaleza es allí la artista única y sin rival.»

En este país son huéspedes perennes los osos negros, algunos de los cuales adquieren proporciones gigantescas, resaltando lo oscuro de su piel sobre la nieve; y con tal motivo ocurren con frecuencia escenas como la que aparece en nuestro grabado, porque la caza del oso es una de las distracciones favoritas de la nobleza rusa.

En el istmo de Panamá el exceso de calor produce la exuberancia de vida en la vegetacion. En los bosques de la Siberia la naturaleza se entumece y esconde su savia bajo la capa deslumbradora de la nieve, llegando la temperatura á veinte y tantos grados bajo cero.

En la coleccion de EL VIAJERO verán los lectores que alguna otra vez nos hemos ocupado detenidamente de los tristes, pero bellos paisajes siberianos.

## EL VOLCAN HECLA (ISLANDIA)

*Island*, palabra escandinava, significa tierra de hielo: es una grande isla comprendida casi enteramente en el Atlas Septentrional, y que depende de Dinamarca. Sus costas ofrecen valles cubiertos de verdor, pero esta apariencia que seduce á los viajeros, no engaña á los escandinavos que visitan el interior. Campos de lava, cubiertos de nieve y hielo, colinas de azufre que desprenden vapores ardientes, volcanes extinguidos ó en actividad, torrentes impetuosos, masas enormes de rocas, lagunas é innumerables manantiales hirvientes: tal es el interior de la Islandia.

El Hecla es el más grande é importante de sus volcanes. Sus erupciones han despoblado parte del país.

## LOS AVESTRUCES

Bien propiamente los llama Buffon los elefantes de los pájaros.

El avestruz es un animal muy manso y propenso á la domesticidad; pero cuando se ve hostigado por los cazadores, se defiende con las patas, dando ademas fuertes aletazos á sus perseguidores, pero al fin concluye por emprender la fuga. Su chillido comun es una especie de eco plañidero, semejante al gemido; cuando se irrita, silba lo mismo que los gansos, y en la época del celo el macho llama á la hembra de un modo feroz, que recuerda algo el rugido del leon. La hembra pone quince huevos en las arenas, expuestos á los rayos solares, y el macho los cubre en las regiones templadas, porque en la zona tórrida el calor de la temperatura basta para que germinen y para que al cabo de seis semanas rompan los polluelos las frágiles paredes de su reducida cárcel.

Por su especial organizacion el avestruz es un pájaro corredor, destinado á residir en los desiertos de Africa y en las Pampas de América, donde su celeridad puede ejercitarse en un espacio sin límites. Nada iguala la rapidez de su carrera. Los hombres que los montan, sin estar acostumbrados á ello, caen asfixiados al suelo, porque no tienen tiempo de tomar aliento; pero los árabes y los gauchos consiguen alcanzarlos y vencerlos con la ayuda de sus infatigables caballos: sabiendo que tienen la costumbre de describir grandes círculos, sin separarse mucho del punto de partida, los siguen á cierta distancia, pero incesantemente, hasta que el animal, rendido, se echa en la arena y oculta en ella la cabeza, creyendo que su enemigo no ha de verle, ó que, escondiéndola, puede evitar un peligro que no afronta con la mirada.

El avestruz, que en la plenitud de su desarrollo

mide de 7 á 8 piés de altura, y pesa más de 80 libras, come todo lo que cae bajo su pico, engullendo vorazmente huesos, maderas, piedras, trozos de cristal, papel, clavos y metales, que digiere facilísimamente. Tiene las alas por adorno, porque no le sirven para volar; en cambio es un andarin, que si caminara en línea recta, rendiría á los mejores caballos de carrera, y está dotado de tan gran fuerza muscular, que en el desierto hace frente á los chacales, á las águilas y á las hienas.

Entre los espectáculos del circo romano figuraban avestruces montados por hombres, y hoy día los utilizan los árabes en sus excursiones como si fuesen camellos de caravana. El avestruz, al recibir el peso del jinete, emprende un trote largo, apeonando como la perdiz; luégo, al sentirse excitado, extiende las alas para recoger aire, y marcha despues tan velozmente, que cuesta mucho trabajo hasta seguirle con la vista.

## LA CARTUJA DE PAVÍA

Para la descripcion de este monumento, tiene la palabra el Sr. D. Pedro Antonio de Alarcon, que en su libro *De Madrid á Nápoles* dice así: «La *Cartuja de Pavía* es indudablemente un prodigio de suntuosidad y de trabajo. La imaginacion no puede soñar un monumento más rico, más primoroso, más acabado. Acaso, en cuanto á *belleza espiritual*, la superan otras muchas obras de arquitectura; por ejemplo, nuestras catedrales de Leon, de Sevilla, de Búrgos y de Toledo... Quizas, y sin quizas, aquellos templos hablan más alto á la imaginacion, despiertan más nobles y religiosos sentimientos, elevan más el ánimo, son más sublimes, y, por decirlo así, más ideales... Pero la *Cartuja de Pavía* no debe considerarse desde este punto de vista: en ella no hay que atender al espíritu, sinó á la forma: su ideal no es la la religion; su ideal es el arte... y tambien el lujo. —Dicho se está, por consiguiente, que su estilo es del *Renacimiento*.

Examinada en detalle, ya es otra cosa. Como obra de transicion (pues está muy léjos de ser puramente clásica ó pagana); como término medio entre el gótico y el greco-romano; como hija del siglo XIV; como *plateresca*, en fin (que éste es su verdadero carácter), la Cartuja de Pavía refleja todavía en sus pormenores el espíritu austero de los siglos medios. Los bajo-relieves, las esculturas y los mosáicos que la revisten, reunen muchas veces el primor artístico y el sentimiento cristiano. El aspecto general de la fachada, de las naves y hasta el de las capillas, ofrece todavía, gracias á la multitud y finura de sus adornos, algo de aquella sutileza, de aquella vaguedad, de aquel espiritualismo que excluyen por otro lado sus líneas horizontales, sus arcos perfectos, sus recias columnas y el triangular frontispicio que hay encima de la puerta. La riqueza, en fin, la gracia, la asombrosa inventiva de tantos y tan renovados accidentes como decoran todas y cada una de las partes del edificio, hacen á este templo digno de su fama, y concluyen por acallar las más severas exigencias de la más rigorosa crítica.»

Está situada entre Milan y Pavía, y fué fundada en el siglo XV por Juan Galeazo Visconti.—*G.*

# ULTIMO DIARIO DE LIVINGSTONE

(Continuacion)

*11 de Junio.*—Anoche apareció la luna nueva; es casi seguro que Dagammbé saldrá de Kasonnga hoy.

El rio ha bajado tres pulgadas.

*14 de Junio.*—Hassanni consigue por fin que le cedan las nueve piraguas; tres de estas embarcaciones irán montadas por setenta hombres; yo no puedo conseguir que me dejen una sola.

Anúncianme que Dagammbé se halla cerca de aquí; pero como tiene fama de adivino le entretienen para consultarle.

*18 de Junio.*—Por fin ha llegado Dagammbé; dice que en el pueblo de Moiné Ngangené eran los víveres tan escasos y caros, relativamente á los de nuestros mercados, que ha vuelto aquí con la mayor satisfaccion. Su caravana, muy considerable, se compone de quinientos hombres armados de fusiles: está formalmente resuelto á ensanchar el campo del tráfico; trae consigo á toda su familia y se propone permanecer en estos parajes seis ó siete años.

*20 de Junio.*—Dos hombres de Dagammbé me han regalado cada uno cuarenta hilos de abalorios, pues saben que todos mis valores están injustamente detenidos por Sherif; muéstranse generosos conmigo y yo se lo agradezco, dándoles alguna tela.

Despues de los saludos de costumbre, las primeras palabras de Dagammbé han sido para decirme: «Los esclavos que teneis son vuestros mayores enemigos; yo quería compraros una canoa; pero las habladurías de las gentes que teneis á vuestro servicio irritaron á todos los indígenas contra vos.» Ya lo sabía yo, y tambien que esos miserables están apoyados por los tratantes de Oujiji, para quienes mi presencia es odiosa.

*24 de Junio.*—La caravana de Hassanni que bajaba en canoa por el río, ha visto unas cataratas despues de cuatro días de navegacion. Proyéctanse en ambas orillas varias rocas, no unas frente á las otras, sinó alternativamente. Estrechada por esta proyeccion, la enorme sábana líquida se precipita contra el promontorio, dando la vuelta; es lanzada luégo sobre la siguiente, y forma un espantoso remolino en el cual ha naufragado la primera piragua resultando cinco muertos.

Si yo hubiera sido de la expedicion, mi canoa habría avanzado la primera; los tratantes, considerando como una deferencia cederme la direccion, me habrían dejado explorar el camino, manteniéndose á respetuosa distancia, y haciendo yo ántes la prueba, librándose ellos de todo peligro. Los que sobrevivieron á la catástrofe estaban tan poseidos de espanto, que volvieron inmediatamente, aunque habrían llegado ya al país del marfil, sin que les ocurriera examinar si era posible conducir las canoas más allá de las cataratas, cosa que cualquiera otro hubiera hecho. Despues de haberse conducido con tal doblez é hipocresía en el asunto de las canoas, los tratantes no podían esperar mejor suerte. No había ningun mal en que adquiriesen piraguas; péro no sé qué motivos tenían para dejarme á mí sin ninguna.

*27 de Junio.*—Dios se ha dignado conservar mi existencia poniéndome obstáculos para que fuera al Loualaba, porque era indudable mi perdicion en las cataratas. Estas son debidas á una prolongacion montañosa que atraviesa el país, formando promontorios, no paralelos, á cada lado del río, de lo cual resulta un terrible remolino de la masa de agua; si la piragua penetra en aquél chocando con la roca, es inevitable que zozobre.

*28 de Junio.*—El río ha bajado dos piés; el agua presenta siempre un color pardo oscuro y está cubierta de restos.

Diez pueblos están ardiendo; ha prendido fuego un esclavo de Said-ben-Habib llamado Manilla, que quiso demostrar á los baghenya, con los cuales había hecho el cambio de sangre, cómo luchaba contra los mahommbos, cuyo territorio codiciaban aquéllos. Los merodeadores de la caravana de aquí han pasado el río para ayudar á Manilla á coger á los fugitivos y apoderarse de las cabras.

Los baghenya se dedican á la pesca, no sólo por ser su profesion, sinó tambien porque les gusta mucho, y llevan á los diversos mercados todo el producto obtenido en sus redes.

La expedicion de Manilla tenía por pretexto zanjar una deuda de tres esclavos que habían sido robados; y como no los pagaban, incendió diez pueblos.

*30 de Junio.*—Hassanni pretende que no sospechaba el acto de su gente; cuando se lo dije á Manilla, éste demostró su naturaleza servil con sus hipócritas excusas.

*1.º de Julio.*—He dicho á Dagammbé que tenía el proyecto de acompañar á sus gentes por el Oeste hasta el Lomamé, comprar allí con su auxilio una canoa, remontar el lago Lincoln, dirigirme despues á Katannga, y á las fuentes á fin de ver las cavernas habitadas, volver en seguida aquí y recoger mis artículos de cambio si él tenía la bondad de remitírmelos por la caravana que debe enviar á Oujiji. Dagammbé ha vuelto á hablarme acerca de la prevencion de los indígenas contra mí; deplora las dificultades que esto me suscitará, y añade que está dispuesto á hacer todo cuanto de él dependa para llevar mis planes á buen fin.

Mis esclavos continúan intrigando con los baghenya para que no me vendan una canoa. Hassanni conoce sus enredos; pero asegura que no ha intervenido en lo más mínimo; jura y perjura tomando al cielo por testigo de su inocencia, no sólo en lo de la embarcacion, sinó tambien en lo del incendio de los pueblos, llevado á cabo por Manilla. Estos mahometanos son unos solemnes embusteros; faltan á la verdad con un descaro increible.

*2 de Julio.*—La capa superior de las nubes viene del Noroeste, y la inferior del Sudeste; cuando se mezclan ó cambian de sitio, la temperatura baja mucho, resultando la fiebre; el aire llega evidentemente del Altántico, pasando sobre los terrenos bajos y pantanosos de la costa occidental.

Las nieblas de la mañana demuestran que el agua del Loualaba está entónces más templada que el aire.

*4 de Julio.*—Irritado Hassanni contra los cobardes que despues de llegar al país del marfil han vuelto sin penetrar en él, se ha puesto en marcha él mismo á pié dejando á sus gentes diseminadas: Le he indicado que advierta á Baker su presencia y la mía si encontraba á uno de los hombres de éste, ó veía algun jefe que estuviera en relacion con el viajero.

*5 de Julio.*—El río ha bajado en totalidad tres pies.

He ofrecido á Dagammbé dos mil duros si quería cederme diez hombres para reemplazar á los esclavos de los banianos, proporcionándome así el medio de remontar el Lomamé, dirigirme á Katannga y á las moradas subterráneas, y volver al Tanganika. He añadido que le daré todo cuanto me quedaba en Oujiji. Me ha contestado que necesita algunos días para consultar con sus socios.

*6 de Julio.*—Makanndira y otros jefes han venido á verme para regalarme un cerdo y una cabra, con motivo de mi próxima marcha. He rehusado una cosa y otra, diciendo que lo aceptaría á mi regreso, y he protestado contra el deseo que se me atribuía de hacer la guerra á los indígenas. Esto tendrá eco seguramente en el país; y confío que produzca la mejor impresion.

*7 de Julio.*—Ya me molestaba ver á una mujer que vivía junto á mí, que pegaba á su esclava muy á menudo; la he reprendido, diciéndole que debía tratar con dulzura á la jóven, que no tiene otro apoyo. La mujer se ha excusado, y espero que no se repitirá la escena tan frecuentemente.

Dagammbé me aconseja que exponga mi plan de viaje á los esclavos; y en su consecuencia les he dado á conocer mi proyecto de exploracion hasta las fuentes de Herodoto. No han opuesto la menor dificultad, y parecían estar muy satisfechos de mi condescendencia; pero llegada la hora de marchar, dijeron que acompañarían á las gentes de Dagammbé hasta Lomamé, y que entónces volverían, pues no era su ánimo pasar de allí.

El rio ha bajado tres pulgadas desde el día 5.

*10 de Julio.*—Anoche apareció la luna nueva del séptimo mes de los árabes.

*11 de Julio.*—He comprado ocho especies de peces distintos para bosquejarlos, á fin de hacer la comparacion con los que habitan en el Nilo. Los más son los mismos que los del Nyassa.

Algunos hombres de Dagammbé tratan de imponerse en el mercado: «Yo quiero tal cosa,» dice uno; «esto es mío,» dice el otro; pero las mujeres les contestan que nadie les autoriza á ejercer el monopolio, y que deben traficar lealmente. No permiten que se las insulte; y una vez en el mercado, á nadie tienen miedo.

*12 y 13 de Julio.*—Mis esclavos declaran ante Dagammbé que no pasarán del Lomamé; el jefe trata de convencerlos, sin conseguir nada; y al hacerles la observacion de que perderían su salario, respondieron que más valía esto que morir. Al pronunciar estas palabras se fueron murmurando, lo cual equivale á un grave insulto tratándose de un hombre como Dagammbé.

Entónces he dicho á éste que aceptara todos los valores que tengo en Oujiji, y que si no eran bastantes, añadiría lo que fuese necesario; pero que no me pusiera en la precision de retroceder cuando tan cerca estaba de mi objeto.

Me ha vuelto á contestar que despues de entenderse con sus socios formaría un plan dándomelo á conocer luégo.

LEYENDAS DE ANDALUCIA

# LA CRUZ DE LOS PANADEROS

POR

GARCÍA DEL ESPINAR

IV

Dos años despues vino Modesta por primera vez, despues de su despedida.

—No la conocí,—exclamó el jaramago tristemente.—Estaba lívida y tenía los ojos hundidos y rodeados de un círculo morado. Se sentó en esta grada y sentíamos correr sus lágrimas hasta nosotros.—«¡Recuerdo eterno!» murmuró.—¡Ah! testigo mudo, pero elocuente de su falsía. ¡Palabras vanas!.. ¿qué se hizo del cariño que me recordáis?..

—¿A qué te adelantas tanto, Modesta?—Dijo Primitiva, subiendo el ribazo, y sentándose junto á ella.

—Ví la cruz, y pensé descansar.

—¿No me engañas? Estabas llorando.

—Y bien, Primitiva, ¿qué mal te causo con eso?

—¿A mí? ¡qué pregunta tan necia! A tí te harás el daño, conservando el recuerdo del hombre que te ha engañado.

—¡No puedo creerlo!

—Empeño tienes en santificarlo. Te ha escrito alguna carta, despues ha ido dejando esta correspondencia friamente. Sabes que ama á otra...

—¡Oh! déjame, Primitiva, ¡me estás matando!..

—¡El amor!—dijo Primitiva, como hablando consigo misma, —¡ilusion! apénas poseemos nuestro ideal, cuando todo se transforma, lo que ántes cautivaba, ahora hasta cansa; las horas que ayer eran segundos, son siglos interminables hoy. ¡Humanidad, siempre loca y doliente! ¿á qué buscas con empeño insano la felicidad, si la arrojas con desprecio apénas la has saboreado?

—No, no es verdad —exclamó Modesta, —existe el amor, sí, existe la felicidad; ¡oh Dios mío! ¡si Antonio viniese!

—Calla, necia: Antonio no vendrá.

Entónces yo, pobre jaramago, comprendí lo que la pobre víctima no había conocido; Primitiva amaba á Antonio, y en su despecho, en su amargo desengaño, vertía la hiel que manaba de su corazon, sobre la inocente que en mal hora recogiera su madre.

V

Marcela había visto con profundo dolor que Modesta parecía una flor cortada de su tallo, y al notar la odiosidad que por ella sentía Primitiva, los ojos de la viuda se llenaban de lágrimas. Débil de carácter, se doblegaba ante el imperioso carácter de su hija, y escuchaba sus recriminaciones con prudencia; pero endulzaba los dolores de la huérfana con su cariño y benevolencia. Llegó un día que Modesta no pudo levantarse, sus manos enflaquecidas sostenían apénas una pequeña cruz que besaba piadosamente, y el tiempo pasaba... pasaba, y la muerte se acercaba de día en día, sin cautela. La tísis no admite esperanzas. Las brisas de Abril traían las mensajeras del verano, y una de ellas llegó tal vez buscando sitio para su nido junto á la ventana de Modesta. La jóven cubrió su cara con el pañuelo, miéntras sollozos entrecortados levantaban su pecho.

—¡Pobre golondrina!—exclamó,—tú buscas tu nido! ¡tambien yo buscaba el mío, y el mundo me arrebató mi amor, mi compañero, la esperanza y la vida! Tú vienes, ¡viajera infatigable! yo voy cansada, destrozada, dolorida, pidiendo refugio contra la maldad, en el seno de Dios!...

Y, presa de la mayor angustia, se dejó caer sobre la almohada como si fuera á exhalar el último suspiro. Primitiva entró en aquel momento y se quedó espantada de su obra.

—¡Madre!—gritó, —¡Modesta se muere!

Marcela se arrojó sobre la cama, y besó con frenesí aquellos ojos cerrados, la viuda sintió que su cabeza se transtornaba, sus ojos parecían salirse de las órbitas, dió un paso y cayó al suelo como una masa inerte.

—¡Socorro, socorro!—gritó Primitiva desesperada, —¡mi madre se muere! A aquel grito, que debió resonar en su corazon, Modesta salió de su letargo y miró con espanto á la gente que levantaba el cuerpo de Marcela.

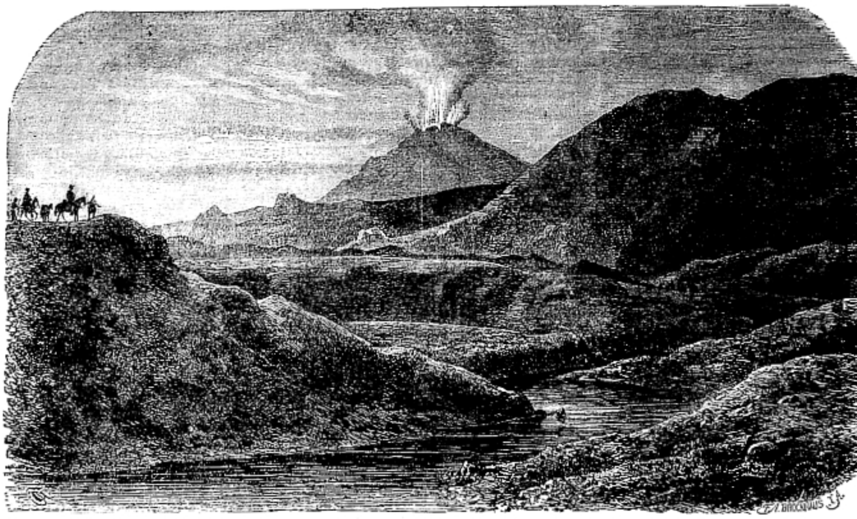
Dos horas despues la viuda había acabado su peregrinacion en la tierra. Primitiva, desgarrado su fiero corazon, miró con odio á Modesta, que agonizaba lentamente, y un suspiro, semejante á un ronco gemido, salió de su pecho.

—¿Y mi madre?—murmuró Modesta.

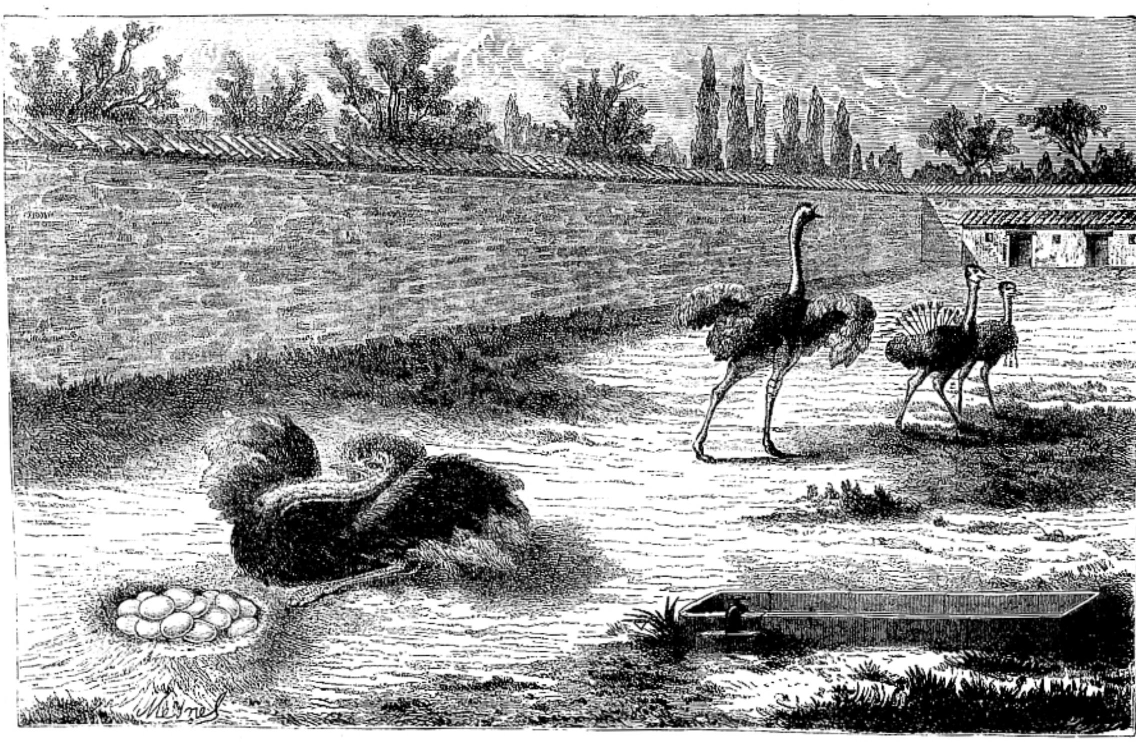
—¡Ha muerto!—dijo Primitiva acercándose al lecho.

—¡Todo lo que amaba!—dijo con débil voz la moribunda.

Primitiva salió con paso vacilante, llamando en vano lágrimas que refrescasen sus ojos enrojecidos. Primitiva se acercó al cadáver de su madre y tomó una cinta que pendía de su cuello sujetando



VOLCAN HECLA



LOS AVESTRUCES

un medallon, lo besó con respeto, y lo suspendió del suyo. Despues se arrodilló y destapó aquella reliquia. En su fondo había un papel muy plegado, lo desdobló y, temblando convulsivamente, leyó lo que sigue:

«Primitiva, hija mía, perdon. No he tenido valor para decírtelo cuando vivía. Modesta es tu hermana, no he sido culpable, sí desgraciada. Amala en memoria mía, y en recompensa de haber vivido como extraña en su propia casa. Sé que éste medallon lo pondrás en tu cuello cuando yo falte, así me lo has prometido, ¡Dios te bendiga! Adios

*Marcela.*»

VI

¿Hacía mucho tiempo que Marcela había escrito su secreto? Lo ignoro; sólo sé que Primitiva se apretaba las sienes, próximas á estallar.

—¡Yo la he matado, miserable de mí! ¡Y no gritaba su sangre á mi sangre! ¡rencorosa, vengativa, cruel!...

Y se retorcía las manos con desesperacion, miéntras en sus oidos zumbaban las terribles palabras de Dios: «¿Cain, que has hecho de tu hermano?»

Modesta exhaló un quejido que llegó hasta ella. Entónces dió un salto, y de los piés del cadáver de la madre se encontró en los brazos de la que expiraba.

Modesta la miró sorprendida.

—¡Hermana mía! —murmuró Primitiva besándole las mejillas.—¿Qué quieres? ¿cómo te encuentras? ¿Estás mejor? ¡Oh! no me mires así!...

—¿Será el cielo que se entreabre?—pensó Modesta.

—Vivirás, ¿verdad que vivirás? ¡Sí hermana, necesito que vivas!—dijo con voz anhelosa.

—Es tarde, Primitiva, muero.

—¡No, no; vive, yo te amo, y... Antonio tambien!

—¡Antonio! ¿qué dices?

—¡Ah! pecadorade mí! sí, perdóname, perdóname Modesta, yo... yo no puedo!!!

—¡Acaba, acaba, por piedad!

—¡Adivínalo tú, no puedo... él te ama... yo... no sé... algun espíritu infernal... yo intercepté sus cartas... yo... te fingí... su frialdad... ¡Modesta, hermana, perdon, vive, vive!

—Aparta, Primitiva, me has dado muerte,—exclamó Modesta, dejándose caer de nuevo sobre la almohada, miéntras que su hermana, desesperada, caía contra la cama sin sentido.

VII

Al día siguiente, Marcela fué conducida á su última morada y Primitiva, sentada á la cabecera de Modesta, hundía su cabeza en la cama de su hermana, que seguía agonizando lentamente, para recoger de la bondad de Dios la corona de la santidad, junto con la palma del martirio.

Recibió con humildad los santos sacramentos y en paz celeste iba dejando este mundo sin que una mancha enturbiase la pureza de su alma, miéntras que Primitiva presentaba en su semblante, lleno de salud, el reflejo de todas las luchas que las pasiones concitaban en su espíritu. Aquellos días habían pasado para ella, como pasa el huracan que destroza y aniquila, arrasando los árboles, las plantas y las flores.

El silencio de muerte fué interrumpido por pasos precipitados, por voces que cuchicheaban fuera de la habitacion y que llegaron á los oídos de Modesta. Abrió los ojos desmesuradamente como si volviera de un sueño pesado.

—¡Antonio!—murmuró con voz de angustia suprema.

Y Antonio, pálido, trémulo, anhelante se encontró arrodillado besando una de sus manos; miéntras que Primitiva espantada, se sujetaba el corazon como si hubiera sentido la picadura de una víbora.

—¡Gracias!—dijo Modesta, elevando los ojos al cielo,—gracias, Dios mío, ¡le veo ántes de morir!

—¡No, no;—clamó Antonio sollozando,—no morirás, no es posible, ángel mío, que mueras tú para mí. ¡Tantos dolores; tantas angustias... creer que me habías olvidado!... acudir á buscarte como un loco, y ahora... ¡Oh! no; ¡yo moriré contigo!...

—¡Antonio!—dijo Modesta, agotadas sus pocas fuerzas por aquella emocion,—muero contenta por que te he... querido mucho... y todas mis dudas se han disipado; tú... cerrarás mis ojos... tú que no me habías olvidado!... mi bien... adios... para siempre... no... adios hasta el cielo... Y exhaló el último suspiro la que había sido víctima de la envidia y del rencor de su hermana.

VIII

Sobre la tumba de Modesta pusieron las manos de Antonio una cruz negra y sencilla, bañándola con las amargas lágrimas del más profundo dolor. Hijos de aquellas lágrimas mis hermanos crecian al día siguiente, rodeando cariñosos el símbolo de la redencion.

En cuanto á Primitiva, los remordimientos la obligaron á buscar en la penitencia el perdon de su culpa. Es carmelita descalza en un convento de Jaen.

—¿Y Antonio?

—Antonio, meses despues, escribía en esa misma piedra la segunda expresion: «¡Adios para siempre!» Pasada su desesperacion, ha dicho como ella: «¡Adios hasta el cielo!»

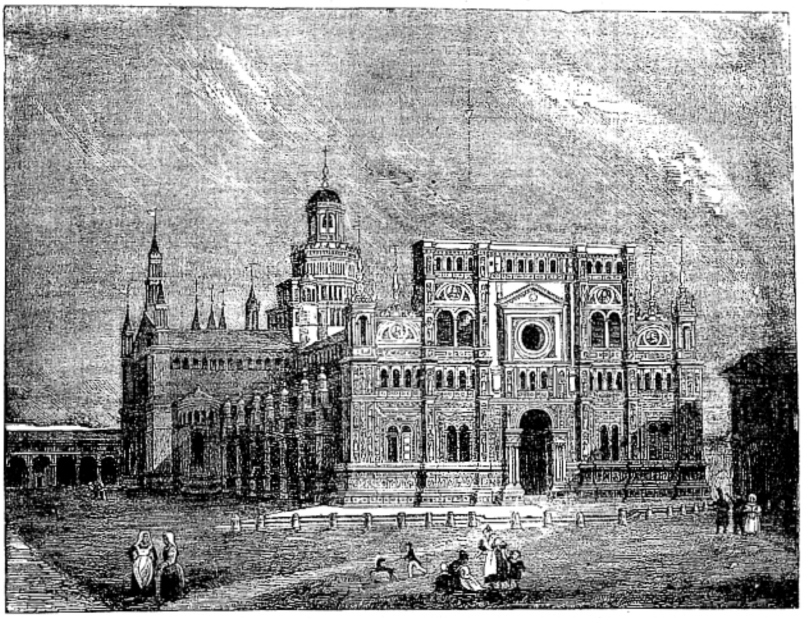
—Ya está satisfecha tu curiosidad,—me dijo el jaramago,—y ahora, mira á Antonio que viene hacia este sitio.

Me levanté apresuradamente, y me fijé en el hombre cuya sencilla y triste historia había sabido por tan rara casualidad.

Me despedí cortesmente del jaramago, encaminándome pensativo hácia el pueblo. Todavía la curiosidad me hizo volver la cabeza. Antonio subía las gradas de la cruz, y los jaramagos todos me saludaban desde léjos con sus disminutas y amarillas manos, miéntras que una señora que pasaba cerca de mí, decía á la que le acompañaba:

—¡Mira, mira, los jaramagos!... ¡Cómo la brisa los mece!

García del Espinar.



CARTUJA DE PAVIA

# GRECIA

## ANTIGUA Y MODERNA

POR EL DR. XATART

Apénas apuntaba el alba abandonamos el hotel. Coincidencia extraña: esta mezquina plazoleta en donde *coram pópolo*, hacemos la ablucion matinal, es el Vaticano de la antigüedad: el atrio mismo del templo de Delfos. Aquí era donde el hombre de la antigua edad se arrodillaba ante el altar de Apolo, suplicando a la divinidad le mostrase el secreto de aquel amenazador espectro que se llama *el mañana*. Ahora como en otro tiempo, la vida está llena de horas, las cuales velan misteriosas sombras, en que la mente se llena de mortal desconfianza, y la razon del hombre, y frecuentemente la de los pueblos, se detiene indecisa en el punto donde se cruzan el camino de la vida y de la muerte! En aquellas horas de desesperacion el griego corria á sus oráculos, pues que para él, el universo era gobernado por divinas voluntades que podían aplacarse, cediendo entónces al hombre sus secretos. Hoy los dioses enmudecieron.

Cuando las tribus griegas eran agrícolas, cuando su existencia dependía de las nubes, del rayo, del granizo, Dodona fue su oráculo; la adivinacion era una especie de meteorología instintiva que probaba arrancar del cielo secretos, que ahora en parte se ha dignado ceder á la ciencia. Más tarde cuando la sociedad se desarrolló y las tribus helénicas descendieron hacia el Mediodía, la Grecia ya no pidió al cielo sus secretos.

Prodigios particulares por otra parte, parecian atestiguar la presencia de los dioses en este valle. Una abertura en la tierra, por la cual escapaban vapores carbónicos capaces de producir el delirio y de inspirar proféticas incoherencias, eran más de lo que se necesitaba, para servir de punto de partida al oráculo.

Una virgen sentada en el trípode de la divinidad, embriagada ya por el zumo de laurel que había masticado, servía de pasivo instrumento á las revelaciones divinas. Durante quince siglos, segun las expresiones de Sófocles, la voz de Apolo vibró sobre el Parnaso como brillante llama. Durante quince siglos, su templo fué la morada del divino jurisconsulto, asediada por reyes y pueblos ricos y pobres, bárbaros y griegos. Al ménos durante diez siglos esta voz fué escuchada como lo fué la de Roma, y no dió nunca órdenes, no decretó dogmas, ni se hizo oir para otra cosa que para contestar á las preguntas que le fueron hechas. Durante diez siglos fué una revelacion constante, como una palabra santa siempre escuchada con respeto, desobedecida raras veces, una gran llama, en fin, que alumbraba al humilde y al sabio. No teniendo la Grecia ni libros sagrados, ni castas sacerdotales, ni tradiciones jerárquicas, no conoció nunca las confusiones religiosas. El oráculo de Delfos fué la expresion de su palabra, la cual era viva siempre, y aquella palabra la oíamos vibrar, ora fuerte, ora débil, eterna y siempre nueva, á través de todos los siglos desde el místico Edipo hasta los tiempos de Juliano.

No interviniendo el oráculo sinó como árbitro, no hizo la historia griega, por más que ejerció en ella su influencia y la dirigió. Debemos decirlo en honor suyo, predicó casi siempre la tolerancia, el perdon y la concordia. Frecuentemente se le vió, á pesar de los regalos de quien lo consultaba, tomar á Dios por Juez entre el débil y el potentado. Viósele siempre la tendencia de proteger á los que

le suplicaban. Al mandatario de los sibaritas que habían dado muerte á un cantor cerca del altar de Juno, lanza este fulminante apóstrofe. «Alejáos de mi trípode, la sangre que mancha tus manos os priva acercaros á mi silla de piedra. No te responderé. Matasteis al siervo de las Musas ante el ara de Era sin temor á la venganza de los dioses. El castigo no tardará, y no escaparán los culpables, áun cuando fuesen de la estirpe de Teus.»

Bajo el punto de vista político, la mision del oráculo fué mucho más difícil. Tan divididos estaban los griegos, los odios eran tan violentos, la justicia se veía tan frecuentemente hollada por todos los partidos, que era dificilísimo ponerlos de acuerdo á todos. Por otra parte, los espartanos eran particularmente los dueños del templo, y Apolo, de buen grado ó por fuerza, hallábase siendo solidario de su política. El era quien presidía á la fundacion de casi todas las colonias griegas, y que entre otras fijó el puesto fatídico de Constantinopla. Dió á las leyes de Licurgo la consagracion de su autoridad, y ratificó anticipadamente la admiracion de la posteridad por la sabiduría de Sócrates. Desaprobó la conquista de la Mesenia hecha por los espartanos, y triunfó de la repugnancia de éstos á derribar los pisistrates de Aténas. En la guerra médica, el oráculo tuvo frecuentemente debilidades. El con la mitad de la Grecia tuvo miedo, y predijo á los atenienses la ruina y la devastacion que se preparaban entónces, y gracias al aviso de un habitante de Délfos, los diputados de Aténas cogieron ramos de olivo y consultaron á la divinidad por segunda vez.

Corrió el oráculo gran peligro en esta ocasion. Los peraconos sabían las riquezas y tesoros que guardaba Délfos, y hallábanse ya próximos al santuario de Minerva, cuando el dios que había prohibido la lucha á su pueblo, desde el fondo de su templo lanza el grito de guerra; pronto inmensas rocas caen desde el Parnaso aplastando los ejércitos contrarios á la Grecia.

Cuando se detiene el viajero algunos minutos en contemplacion de las miserables cabañas, que en su miseria se ostentan altivamente en el lugar donde fué el templo de Apolo, donde se encontraban mezcladas entre cráteres de oro y plata, las reliquias adoradas de la Grecia, la mente no puede ménos de decirnos, que todo debe caer tarde ó temprano en la nada y en el olvido más insondable. Inmortalidad del hombre, inmortalidad de un pueblo, inmortalidad de los grandes hechos, ¿sois acaso cosas vacías de sentido comun? Es verdaderamente posible que el día de la destruccion debe venir para todo lo que es, y que los orgullosos monumentos, las magníficas basílicas modernas, hasta esas levantadas con el oro de millares de pueblos, están destinadas á la ruina y á dormir durante largos siglos como el délfico santuario bajo cabañas miserables?

Del templo nada queda; sólo encuéntrase perfectamente intacto el muro que lo precedía.

El templo no era el solo gran monumento de Délfos.

A la época en que Plinio habla de las 3,000 estatuas de Délfos, Neron habíale usurpado 500. Los galos habían saqueado el santuario y el general Filomele había acuñado con el oro y la plata hallados en el templo 60 millones de monedas.

Alguno de aquellos tesoros verá tal vez la luz, pero Apolo no renacerá ínterin la Grecia no haya arrojado los bárbaros de su seno.

De su pasado esplendor Délfos no ha conservado intacto sinó los tres manantiales que llevan allí la vida y la frescura.

La fuente sagrada, aquella que servía para las abluciones de las pitonisas, llamábase Cassotis, hoy fuente de San Nicolás. Miéntras la buscamos encontramos, como Pausania hace diez y siete siglos, muchas ruinas, muchos recuerdos, sobre los cuales pasaremos al vuelo. La fuente hallábase en el recinto mismo del templo.

Estamos en los confines de la vida y de la muerte, en la base de la roca Fedriade, alguna que otra yerbecilla perdida entre las aberturas de multitud de ruinas, parecen el último esfuerzo de la vegetacion; luégo elévase todo de pronto al volver el sendero una gran pared desnuda, como antiguo atleta, extriada en algunas partes y coronada por estrechas cornisas frecuentadas por las aves de rapiña.

Algunos lavaderos, alrededor de los cuales, juegan multitud de niños de Kastri, indican ya desde léjos el punto del manantial que surge de entre una roca negra, que parece próxima á caer á la más pequeña oscilacion. Y sin embargo, la roca permanece hace siglos en el mismo punto con la misma posicion, puesto que fué objeto de una leyenda por Homero.

La más poética de esas fuentes naturales de Délfos, es sin duda la Castalia.

La mente á su vista no puede separarse del Parnaso.

Su orígen era el de una fuente que servía para las abluciones de los peregrinos y de los atletas.

La purificacion por medio del agua, era una de las costumbres recomendadas por Apolo.

El dios mismo se había lavado en las aguas del Peneo.

El villorrio de Kastri no ofrece nada digno de mencion particular, si exceptuamos la visita á las ruinas de una tumba situada poéticamente entre dos rocas.

Seguimos, pues, hacia Arachova, y de allí hacia el triste y solitario valle de Pleistos. El camino va haciéndose cada vez más agreste y salvaje.

No hace muchos años el viajar por estos sitios era una exposicion constante. Los robos estaban á la órden del día, y raro era el viajero que no se viese despojado de cuanto llevara, gracias á la multitud de ladrones que infestaban aquellas montañas.

Afortunadamente Grecia ha arrojado de su seno tal plaga, y el viajero puede tranquilamente recorrer los confines del mundo helénico.

Cuando llegamos casi á la garganta del monte, hállase el Khan de Jimeno, gran edificio rectangular. Delante de él pasa el camino, y un arroyuelo cercano murmura entre las sombras que le prestan algunos sauces. Estos son, por decirlo así, los únicos árboles de aquella cima, que no logran arrebatarle ni un átomo de su aspecto salvaje. Doquiera abruptas rocas, masas colosales de piedras enormes, cuya desnudez resalta más entre alguna que otra mancha de verdura amarillenta que parece ser la última protesta de la vida.

No nos detenemos ni un solo instante en Daulias, y continuamos aún nuestra subida por espacio de dos horas que nos parecen siglos por la fatiga que nos producen.

Finalmente, alcánzase el convento de Jerusalen, en donde encontramos el reposo que tanto necesitamos.

Los frailes que residen en este convento llámanse Pappades, y pueden casarse cuando mejor les acomode.

Desde el convento descúbrese un vasto y bellísimo panorama.

En el momento en que penetramos en el convento, los fuegos de la noche enciéndense en la llanura del Copais, y el humo se eleva lentamente como incienso hacia el cielo oscurecido por los grandes perfiles del Parnaso.

Llegamos á hora oportuna: la de la cena, á la cual, felizmente para nosotros, se agregan algunos huevos y riquísima carne de cabrito, miéntras los frailes se contentan con las legumbres de costumbre.

## MISCELÁNEA

El *Journal of Comerce* de New-York publica los siguientes datos estadísticos del comercio del mundo, con excepcion de los Estados-Unidos, extractando aquellos del informe anual relativo á las relaciones comerciales de dichos Estados con países extranjeros en 1879, segun comunicaciones de los consulados norteamericanos, y expresando la parte que en el comercio total de cada continente corresponde á Inglaterra, Francia y los Estados-Unidos.

Dice así:

«*África.* Total de importaciones, 169.449,000 pesos; total de exportaciones, 187.383,000. Importado de Inglaterra, 59.803,000; exportado á idem, 74.965,000; importado de Francia, 46.060,000; exportado á idem, 53.072,000; importado de los Estados-Unidos, 4.356,000; exportado á idem, 2.034,000.

*América.* (No incluyendo los Estados-Unidos). Total de importaciones, 502.300,000, importado de Inglaterra (sin incluir los Estados-Unidos), 140.135,000; exportado á idem (sin incluir los Estados-Unidos), pesos 176.900,000; importado de Francia (sin incluir los Estados-Unidos), 60.550,000; exportado á id. (sin incluir los Estados-Unidos), 61.100,000 importado de los Estados-Unidos, 93.152,000; exportado á id., pesos 176.150,000.

*Asia.* Total de importaciones, pesos 571.500,000; total de exportaciones, 654.000,000; importado de Inglaterra, 212.600,000; exportado á id., 235.400,000; importado de los Estados-Unidos, 12.520,000; exportado á id., 42.184,000; importado de Francia, pesos 5.247,000; exportado á id., pesos 52.033,000.

*Australia.* Total de importaciones, 245.628,000 pesos; total de exportaciones, 214.808,000; importado de Inglaterra, 95.123,000; exportado á id., 104.616,000; importado de Francia, 1.500,000; exportado á id., 588,000; importado de los Estados-Unidos, pesos 6.800,000; exportado á id; pesos 1.185,000.

*Europa.* Total de importaciones, 5.395.667,000 pesos: total de exportaciones, 4.408.682,000; importado de Inglaterra 556.554,000; exportado á id., 716.447,000; importado de Francia, 420.984,000; exportado á id., 526.582,000; importado de los Estados-Unidos, 708.089,000; exportado á idem, 255.144,000.

El valor de las exportaciones de petróleo crudo, refinado, etc., en los Estados-Unidos durante el mes de Junio último, asciende á 2.225,813 pesos, y en el año fiscal que terminó en dicho mes á 36.221,066 contra 40.305,249 en el año anterior.

---

Dias pasados se hicieron experimentos de navegacion aérea en una de las alcaldías de Paris. M. Debayeux, el inventor del nuevo sistema, ha hechó un globo en miniatura de forma cilíndrica que contiene tres metros de gas. A una de las extremidades hay una hélice puesta en movimiento por una pequeña máquina de vapor, así como otras varias hélices adaptadas á la base del globo que le permiten moverse en todas direcciones y descender cuando se desea.

---

En España existen 5 sociedades protectoras de animales; en Alemania, 40; en Austria Hungría, 22; en Bélgica, 3; en Dinamarca, 1; en los Estados-Unidos, 32; en Francia, 8; en la Gran Bretaña y sus colonias, 65; en Holanda, 4; en Italia, 4; en Portugal, 1; en Prusia, 6; en Suecia y Noruega, 3, y en Suiza, 33.

---

Las excavaciones que en los alrededores del sitio conocido por el Quemadero se venian practicando hace largo tiempo en Carmona (Sevilla) han dado al fin el resultado apetecido.

Se ha descubierto un soberbio sepulcro romano de unos tres metros cuadrados de extension por dos de altura, cuyas paredes, perfectamente alicatadas y pintadas, encerraban en otros tantos pequeños nichos seis preciosas urnas cinerarias de mármol blanco, con inscripciones la mayor parte de ellas, y que, despues de abiertas, se vió que contenian en su interior cuatro sortijas admirablemente conservadas, y sobre unas diez ó doce monedas de plata del Bajo Imperio.

Sobre la especie de poyo que estos sepulcros ostentan por bajo de la línea de los nichos, se encontraron dos ánforas de bronce con primorosos relieves.

Por último, en la pared del sepulcro que da frente á la puerta de entrada, se lee una dedicatoria de Cassius al emperador Tito Vespasiano.

---

El aereonauta Sauri ha llevado á cabo una ascension científica que le ha permitido hacer observaciones meteorológicas del mayor interes.

Salió de los Campos Elíseos de Paris á las cuatro y media de uno de los pasados dias, con una fuerza ascensional de diez kilometros, elevándose en cuatro segundos á 300 metros. A la altura de 2,000 metros franqueó la region de las nubes. A las seis de la tarde la escarcha y la nieve invadieron la barquilla y los cordajes. El termómetro descendió gradualmente hasta seis grados, ofreciendo los dos barómetros diversas variaciones, sin concordar entre sí.

El aspecto del cielo al ponerse el sól presentaba las diferentes formas de nubes grises á una altura de 5,000 metros, tomando despues un color rojo de fuego. El horizonte se oscureció de pronto, y las nubes, al pasar junto al globo, hacíanle trepidar como á un buque agitado por las olas en pleno Océano. Poco despues, este fenómeno fué reemplazado por nubes esponjosas, de cuyo fondo apareció una luna brillantísima.

El globo se hallaba cubierto de nieve, y las cuerdas se habian endurecido, así como el filamento, hasta el extremo de que el apéndice del globo no estaba más que á 60 centímetros del aereonauta. La corriente atmosférica era de 98 kilometros, pasando del Sub-Oeste al Nord-Este.

Por fin, el atrevido viajero descendió, sin novedad, en Saint-Martin-des-Champs.

El mismo aereonauta está preparando un nuevo experimento de invierno, que será hecho en el globo *Satélite*, lleno de hidrógeno.

---

Segun una correspondencia de Berlin que publica un periódico de Viena, las pruebas hechas el 2 del corriente en el polígono de Trepel con el nuevo fusil de repeticion, han dado admirables resultados. En el fuego por pelotones, el blanco, que representaba una columna enemiga, se hallaba á 600 metros, dando en él 99 por 100 de los disparos. Desplegados en guerrilla los tiradores, 85 por 100 de los disparos dieron en los blancos, que figuraban soldados y á la distancia de 400 metros; las demas pruebas se hicieron á 900, 1,000 y 1,600 metros de distancia, produciendo tales resultados, que se cree que en breve todo el ejército aleman adoptará dicha nueva arma.

---

El dia 8 se celebró en Roma, en la iglesia española de Santiago y Monserrat, la acostumbrada distribucion de dotes que dejaron los generosos fundadores de los Lugares Pios á jóvenes de familias españolas ó italianas. Las

dotes repartidas este año han sido en número de cuarenta y ocho. Su importe varía entre 25 y 50 duros, y pueden acumular hasta una cantidad de 5,000 reales, que para muchas facilita realmente su colocacion. Se les concede, además, la cantidad de tres escudos romanos para el velo y traje blanco con que se presentan en la ceremonia. El representante de España, rodeado de la legacion y asistido por el administrador de los Lugares Píos y el rector de Monserrat, entregó las cédulas á las dotadas.

---

El premio *Volta*, consistente en 50,000 francos y destinado á recompensar la mejor aplicacion de la electricidad, ha sido concedido por la Academia de Ciencias de Paris á Mr. Alexander Graham Bell, inventor del teléfono.

---

En estos tiempos en que las venganzas con el vitriolo están en moda en Francia, es muy útil hacer conocer al público, por si esta, como otras costumbres, pasa la frontera, un procedimiento descubierto por un farmacéutico de Paris, que suspende casi instantáneamente los efectos del terrible líquido.

Durante la leccion de química en una de las escuelas de Paris, estalló la vasija que contenia el ácido sulfúrico, hiriendo gravemente en la cara á dos discípulos.

Conducidos á la farmacia más próxima, el jefe de la misma preparó una pasta blanda con magnesia calcinada y agua, y extendió sobre las caras de las víctimas una capa de unos dos milímetros de espesor.

Al cuarto de hora los dolores habian cesado, y á las veinticuatro, quitadas las caretas de magnesia, se encontró que el ácido sulfúrico no habia dejado rastro alguno en la cara de las víctimas.

---

*La Crónica* de Badajoz publica un documento curioso: la partida de defuncion del licenciado don Juan Ramirez de Arellano, capellan de la iglesia de San Lorenzo, de Sevilla, que falleció en julio de 1678 á los 121 años de edad. A esa edad decia misa diariamente. Fué casado cinco veces; tuvo 42 hijos legítimos y 9 bastardos; compuso un libro cuando tenia 16 años y á su muerte se hallaba componiendo otro en verso de alabanzas á la Virgen. Navegó muchos años; sabia siete lenguas; fué alguacil mayor del arzobispado, mayordomo de un convento, escribano de cámara de la Audiencia, secretario de la contratacion y notario mayor de la religion de San Juan, y se ordenó de sacerdote á la edad de 99 años.

## NUESTRO TERCER FIN DE AÑO

La Empresa de El Viajero Ilustrado, al terminar con el presente número el año III de su publicacion, dirige á sus constantes favorecedores un afectuoso saludo, expresion sincera del reconocimiento que hacia ellos sentimos por las reiteradas muestras de adhesion y simpatía con que hasta aquí nos han honrado.

Hemos procurado corresponderlas dedicando nuestra incansable perseverancia á combatir los infinitos obstáculos, de todos conocidos, que generalmente dificultan el planteamiento y desarrollo de esta clase de empresas, y si hoy nos cabe la satisfaccion de ver realizadas las importantes mejoras que nuestros suscritores han podido apreciar en el transcurso del año actual, natural es que abriguemos la esperanza de alcanzar en el próximo la completa realizacion de nuestro pensamiento contando con los nuevos elementos de vida que prestan á El Viajero el creciente favor del público en general y el valioso apoyo de sus particulares patrocinadores.

Á unos y otros, pues, consagra la Empresa el presente testimonio de su consideracion y agradecimiento.

## ADVERTENCIAS

Rogamos á los señores suscritores y corresponsales que se hallan en descubierto con esta Administracion por la falta de pago en sus respectivas suscriciones, se sirvan remitirnos el importe de las mismas, á la mayor brevedad posible, evitándonos de esta manera la necesidad de girar contra ellos, para saldar con la debida exactitud nuestras cuentas de fin de año.

Con el próximo número repartiremos á nuestros abonados la elegante portada de tomo, correspondiente al año 1880, que les tenemos ofrecida.

Agente en Paris y Lóndres: J. I. Ferrer; Rue de Rennes, 71; Paris — **ANUNCIOS** — Agente en Madrid: P. Moliné y Castells; Plaza de los Ministerios, 3

GRAN HOTEL DE LAS CUATRO NACIONES Y DEL UNIVERSO
En el mismo hotel se encuentran los despachos centrales de todos los ferro-carriles.
ZARAGOZA
GAUDENCIO FORTIS

BIBLIOTECA CHARPENTIER
PARIS. 13, GRENELLE SAINT GERMAIN. PARIS
CHOIX DE ROMANS A 3'50 FRANCS CHAQUE VOLUME
HENRI ROCHEFORT — L'Evadé; 3.ème édition
— — Le Palefrenier; 3.ème édition
ÉMILE ZOLA — Nana; 92.ème édition
ERNEST D'HERVILLY — Mesdames les Parisiennes; 2.e édition
MATTHEY (a) — Zoé Chien-Chien; 2.e édition
— — L'Étang des sœurs grises; 2.e édition
FERDINAND FABRE — Le roman d'un peintre; 2.e édition

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
LA ACADEMIA


BARCELONA
RONDA DE LA UNIVERSIDAD
NÚMERO NOVENTA Y SEIS

ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS
*llamado de Tras Correo*
situado en el Pasaje de la Paz
BARCELONA
**Duchas de gran presion**
ABIERTO TODO EL AÑO

GRAN HOTEL DE EUROPA
DE
VIUDA DE ZOPPETI É HIJOS
ZARAGOZA

GRAN FONDA Y RESTAURANT
DE LA MARINA
VISTAS AL PASEO DE LA EXPLANADA
San Fernando, n.° 17 y 24. Alicante

NUEVA CREACION
Perfumeria IXORA Breoni
ED. PINAUD
*57, boulev. de Strasbourg, 37*
PARIS
Jabon.................. de IXORA
Esencia................ de IXORA
Agua de Tocador...... de IXORA
Pomada................ de IXORA
Aceite................. de IXORA
Polvo de Arroz........ de IXORA
Crema.................. de IXORA
Vinagre................ de IXORA
Estracto vegetal...... de IXORA
Cold-Cream............ de IXORA

1881

# EL VIAJERO ILUSTRADO

AÑO IV — HISPANO-AMERICANO — TOMO IV

REVISTA UNIVERSAL DE VIAJES

El estudio de las diversas regiones de nuestro planeta, con las costumbres de sus habitantes, sus adelantos y sus respectivos elementos de vida, al par que satisface una necesidad intelectual, pone de manifiesto los productos aprovechables que cada país encierra para las industrias de los demas y los mercados que pueden abrirse al comercio de unos y otros, fecundos manantiales de riqueza y prosperidad para los pueblos laboriosos y cultos. De este modo se explica el éxito extraordinario que en los tiempos modernos alcanza todo género de trabajos dirigidos á tan provechoso fin, así los practicados por ilustres exploradores de las regiones que nos son aún poco conocidas, como por las sabias corporaciones geográficas que funcionan en las primeras capitales del mundo y por los distinguidos publicistas, en fin, que les dedican su inteligencia y sus tareas.

Resúmen de tan interesantes trabajos y órgano eficaz para divulgarlos entre las diferentes clases sociales, por el incentivo que á la natural curiosidad ofrecen los medios de que dispone, es sin disputa el periódico ilustrado, cuyo atractivo, interes y adecuadas condiciones de publicacion, le hacen penetrar con facilidad suma, no sólo en el seno de las familias, sinó en toda suerte de establecimientos públicos y particulares, donde no llegan generalmente las publicaciones de otra índole ó forma. Así tambien, se justifica el creciente favor del público y de la prensa en general, que hasta ahora ha obtenido EL VIAJERO ILUSTRADO, HISPANO-AMERICANO, fundado hace tres años en Barcelona, con el propósito de dotar á nuestra patria de la PRIMERA Y ÚNICA ILUSTRACION PERIÓDICA DE ESTE GÉNERO con que hoy cuenta, y de la cual no carece ninguna de las naciones que ocupa un lugar distinguido en el concierto de la cultura universal.

Consagrado, pues, principalmente á tratar con la profundidad y la extension debidas de los viajes de exploracion y sus resultados, descubrimientos é invenciones que sirven de etapas en el progreso de la ciencia; de las vías grandiosas que se abren para el enlace y conocimiento de los más remotos países; de los triunfos que debe la civilizacion á la iniciativa de ilustres viajeros, y reproduciendo en excelentes grabados vistas de poblaciones importantes, monumentos famosos, retratos, tipos, escenas de costumbres de los países más dignos de atencion, máquinas y establecimientos industriales que revelen adelantos, etc., EL VIAJERO ILUSTRADO, ademas de un álbum pintoresco, es un verdadero libro, cuyas páginas, al renovarse periódicamente, habrán de revelar cada vez alguna nueva idea progresiva, algun acontecimiento que merezca atraer la atencion de un público inteligente, á la vez que procura al ánimo distraccion halagüeña.

## BASES DE LA PUBLICACION

En los días 15 y 30 de cada mes sale á luz un número de diez y seis grandes páginas, ocho de las cuales van ilustradas con magníficos grabados. — Los señores suscritores recibirán al final de cada año una elegante portada de tomo é índice de materias y grabados.

Para mayor facilidad en la adquisicion de esta revista, y atendiendo á la excitacion de un gran número de personas, la Empresa ha decidido admitir desde 1.º de año suscriciones pagaderas por meses en la península, segun la siguiente TABLA DE PRECIOS:

| SUSCRICION | Año | Semestre | Trimestre | Mes | Número suelto | A PAGAR EN ORO | Año | Semestre |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| ESPAÑA | 15 pesetas | 8 pesetas | 4,50 pesetas | 1,75 pesetas | 1 peseta | CUBA Y PUERTO RICO | 6 pesos fuertes | 3,50 pesos fuertes |
| PORTUGAL | 17 pesetas | 9 pesetas | 5 pesetas | | | FILIPINAS | 8 pesos fuertes | 5 pesos fuertes |
| UNION POSTAL | 20 francos | 10 francos | | | | ESTADOS DE AMÉRICA | 8 pesos fuertes | 5 pesos fuertes |

**ADMINISTRACION: Paseo de Gracia, 147, bajos. — BARCELONA**


# INSTALACIONES ESPECIALES DE MOLINOS DE VAPOR

## PARA MOLER CEREALES

Sistema J. HERMANN-LACHAPELLE, Ingeniero, 144, Faubourg-Poissonnière, PARIS

**EXPOSICION UNIVERSAL 1878 — MEDALLA DE ORO**

**4 Diplomas de Honor, Medalla de oro y gran Medalla de oro en Lyon, Moscou, Bruselas, 1872, 1873, 1875, Medalla de progreso en Viena 1873**

**MOLINOS MONTADOS CON SU MECANISMO SOBRE COLUMNA-TORRE DE FUNDICION, ELEGANTES Y SOLIDAS**

*Movidos por maquina de vapor semi-fija con caldera tubular de las llamadas* A RETOUR DE FLAMME, *fogon amovible, sistema el mas económico como consumo de combustible pudiendo quemar carbon, leña, turba, cok, etc.*

MOLINO DE CUATRO PARES DE MUELAS

*Movido por una máquina de vapor horizontal semi-fija, de llama invertida.*

**Las muelas de calidad extra-superior, proceden de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jouarre.**



Esta lámina representa uno de los tipos mas completos y mas satisfactorios de instalaciones de molinos que la casa Hermann-Lachapelle de Paris construye para la molienda de cereales. — Representa cuatro pares de muelas (el numero de pares de muelas puede aumentarse á voluntad, sin parar el trabajo y sin ningun genero de molestia), ó sea cuatro de estos ingeniosos molinos sobre columnas de fundicion que le han valido una reputacion universal.—Las ventajas que estos molinos ofrecen sobre todos los demas, son las siguientes: Solidez á toda prueba porqué el peso de la columna apoyandose en el suelo le dá tal fuerza de asiento que el molino puede funcionar sin necesidad de armadura, mamposteria ni ausilio de pernos.

La torre llega con su mecanismo completamente montada, se coloca en el sitio que debe ocupar; se arregla la muela durmiente en el entablamento y la muela corriente sobre el arbol; se las cubre con el cerco, se coloca la tolva sobre su cuadro se adapta la polea motriz sobre el árbol horizontal, se coloca la correa de transmision y todo queda concluido, el molino puede funcionar immediatamente; una hora basta para ejecutar este trabajo.

Las muelas de calidad extra-superiores, salen de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jouarre y pueden ser preparadas conforme se pida para moler trigos duros ó trigos tiernos.

La torre de fundicion tiene la ventaja de ser insensible tanto á la humedad como al calor y á la sequedad, lo cual en los paises calientes sobre todo, dislocan tan facilmente los armazones de madera aun los mejor construidos. — Estos inconvenientes no tienen ninguna influencia sobre nuestra torre de fundicion ni sobre su mecanismo.

El mecanismo conserva tambien indefinidamente sus puntos fijos y funciona siempre con la mas grande regularidad.

Estos molinos pueden funcionar por medio de fuerza hidraûlica ó por maquina de vapor y fuerza hidraulica combinadas ó por maquina de vapor solamente.

*(Envio franco de un folleto con todos los detalles necesarios.)*


TIPOGRAFÍA E. ULLASTRES, RONDA DE LA UNIVERSIDAD, 96

TIPOGRAFÍA E. ULLASTRES, RONDA DE LA UNIVERSIDAD, 96